III Jornadas de Sociología

Pensar la Sociología en Tiempos de Emergencia



MAR DEL PLATA

16 Y 17 DE MARZO 2023

Facultad de Humanidades
Universidad Nacional de Mar del Plata

AGENCIA
NACIONAL DE PROMOCION
CIENTIFICA Y TECNOLOGICA

Sociología
Licenciatura / Profesorado

III JORNADAS DE SOCIOLOGÍA

PENSAR LA SOCIOLOGÍA EN TIEMPOS DE EMERGENCIA

17 Y 18 DE MARZO DE 2023

El actual contexto mundial y nacional, nos plantea problemas cada vez más complejos, que se articulan con los temas previos existentes, y se reactualizan, haciendo necesaria miradas diversas ante situaciones inesperadas.

Tiempos de pandemia, guerras, nuevas formas de precarización en el empleo, respuestas reaccionarias ante los avances feministas, la interrogación ambiental ante un mundo en peligro por sus formas productivas, reactualizaciones y anacronismos teóricos en pugna para dar cuenta de nuevos tiempos, los esfuerzos de la metodología para observar adecuadamente lo que aparece, los modelos estadísticos y su aproximación a la realidad, el refuerzo de la memoria cuando todo parece tan fugaz, la cultura y la transformación social.

Temas que abren interrogantes y desde los cuales la comunidad académica de Sociología y Ciencias Sociales participaron de las III Jornadas, llevadas a cabo por el Departamento de Sociología de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata, los días 17 y 1 de marzo de 2023. En las mismas se desarrollaron 28 mesas temáticas, un conversatorio, dos conferencias, tres paneles, tres talleres de aprendizajes y se presentaron más de 20 libros.

COMITÉ ACADÉMICO

- Dr. Enrique Andriotti Romanin
- Dr. Federico Lorenc Valcarce
- Dra. María Antonia Muñoz
- Dra. María Laura Canestraro
- Dra. Cintia Rodrigo
- Dr. Eduardo Chávez Molina
- Dra. Gabriela Gómez Rojas
- Dr. Pablo Molina Derteano
- Dr. Oscar Aelo
- Lic. Germán Javier Pérez
- Dra. Cecilia Rustoyburu
- Dra. Inés Pérez
- Dra. Paula Lehner
- Mag. Victoria Salvia
- Dra. Andrea Torricella

COMITÉ ORGANIZADOR

- Dra. María Antonia Muñoz
- Dr. Eduardo Chávez Molina
- Dra. Gabriela Gómez Rojas
- Dr. Pablo Molina Derteano
- Dr. Guido Vespucci
- Dra. Carolina Tavano
- Mg. Belén Capitán
- Mag. Julieta Ressia
- Lic. Cristian Darouiche
- Lic. Jésica Pluchino
- Julieta García Paz
- Luciana Foa
- Barbara Santoro
- Agustina Navarrete

COMPILACIÓN

Departamento de Sociología, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mardel Plata

Archivo Digital: descarga online
ISBN 978-987-544-755-4

INDICE POR MESAS TEMÁTICAS

Conversatorio ……. Pag. 7
Mesa 1……. Pag. 42
Mesa 2 …… Pag. 141
Mesa 3……. Pag. 231
Mesa 4…… Pag. 271
Mesa 5……. Pag. 471
Mesa 6……. Pag. 478
Mesa 7……. Pag. 501
Mesa 8……. Pag. 686
Mesa 9……. Pag. 737
Mesa 10……... Pag. 896
Mesa 11……... Pag. 1110
Mesa 12……... Pag. 1153
Mesa 13……... Pag. 1253
Mesa 14……... Pag. 1286
Mesa 15……... Pag. 1422
Mesa 16……... Pag. 1485
Mesa 17…….. Pag. 1523
Mesa 18……... Pag. 1636
Mesa 19……... Pag. 1706
Mesa 20……... Pag. 1814
Mesa 21……... Pag. 1884
Mesa 22……... Pag. 1997
Mesa 23……... Pag. 2021
Mesa 24……... Pag. 2136
Mesa 25……... Pag. 20167
Mesa 26…….. Pag. 2192
Mesa 27…….. Pag. 2281
Mesa 28…….. Pag. 2333

CONVERSATORIO

Cuestiones metodológicas sobre proyectos de investigación vinculados con las tesinas de graduación o tesis de posgrado

Coordinadores/as:

Gabriela Gómez Rojas (UNMDP)

Claudia Lombardi (UNMDP)

Agustina Cepeda (UNMDP)

Gonzalo Lohiol (UNMDP)

Julieta Ressia (UNMDP)

Sofía Jasin (UNMDP)

Camila Alfageme (UNMDP)

Configuraciones raciales, transformaciones y reclasificaciones solidarias

Autora: Lucia Cabrera Preciado

"Si es mejor, como creemos, la esperanza que la nostalgia, quizás esa literatura naciente pueda llegar a merecer la belleza de las fuerzas sociales que tarde o temprano, por las buenas o por las malas, cambiarán radicalmente el curso de la historia. Y quizás ayude a guardar para los jóvenes que vienen, como quería el poeta «el verdadero nombre de cada cosa»."

(Eduardo Galeano)

"El colonialismo hace el presente de todos" mencionó Restrepo (2013) y es una realidad que se puede dilucidar en diferentes estigmatizaciones raciales. Es importante prestar atención a cómo en Argentina se hace notar en expresiones y consideraciones lingüísticas llenas de significado. Donde vayamos, en una charla cotidiana hablan de lxs "negrxs" como concepto humillante o descalificante que nos hace dar cuenta hasta donde ha permeado el racismo, interiorizado en las personas y la sociedad. Además de la inconsciencia o desinformación de esta, ya que la mayoría desconoce la conexión de la colonización con la conceptualización de los negros como "vagxs" o "planerxs", ya no se trata del color de la piel, si no de los lugares de residencia de estas personas o las erradas concepciones de la pobreza como "el pobre es pobre porque quiere". Florestan Fernandez (1973) explicó que la realidad de América Latina "es el perfeccionamiento de la explotación colonizadora que debió ajustarse a las modificaciones del capitalismo europeo". Lo que vivimos en América Latina y más específicamente en Argentina, es eso: una extensión de la colonización que se ha convertido en cultura, tan arraigada e interiorizada en las personas que llegan a taparnos la vista, mejor dicho ponernos un paredón donde del otro lado está escondido el pensamiento crítico.

Como menciona Trouillot, gracias al extremismo neoliberal se ha transformado el crecimiento y la productividad en valor moral y religión lo que es funcional a unos pocos, avalando una forma de "ser humano bueno y correcto" despreciando al resto de la humanidad. Como explica este autor: se hace ver a lxs pobres como si tuvieran la cultura equivocada, los valores de vida y el tipo de comportamiento equivocado, reconociendo a estos sectores como lxs "otros internos" (Restrepo, 2013) distintos a la hegemonía europea que se instaló.

A través de esta estigmatización, los sectores más pudientes logran mantenerse en la cima, sin que casi nadie les cuestione su forma de vivir, de actuar o de obtener capital, manteniendo siempre la desigualdad de clases a conveniencia, ya que ellxs necesitan tener empleadxs a bajo costo para hacer crecer sus ganancias. Les dan trabajo a lxs "pobres", la mayoría de veces dentro de las propias condiciones del económicamente dominante, ya que a lxs pibes de barrio, a lxs cartonerxs o a lxs peones es el único o el primer trabajo que pueden conseguir, y no les queda otra opción, ya que deben dar de comer a su familia o sostener su propia supervivencia.

De esta manera, con el transcurrir del tiempo, debido a la incidencia de algunos medios de comunicación, a los sectores sociales sin conciencia de clase y a los discursos de derecha meritocráticos y odiantes, el racismo va permeando aún más en nuestra sociedad, extendiéndose también a medios de represión institucional. Podemos ver en los archivos de la CORREPI cómo aumentaron con el paso de los años los casos de asesinatos y gatillo fácil por parte de las fuerzas policiales.

Por ejemplo, en Córdoba Capital en el transcurso del mes de septiembre del año pasado, se empezaron a viralizar videos de supuestos "ataques piraña" y robos en pandillas violentas en la zona de Nueva Córdoba que generaron pánico masivo, toda la zona tenía miedo de salir a la calle. Pero ¿quién generó esa falsa noticia? ¿Quién compartía esos videos apócrifos? ¿A quiénes les es útil que sean viralizados videos de inseguridad y se generalice el pánico e indignación?.

Las reacciones a raíz de esta fake news fueron preocupantes: twitter rebalsó de frases como "esto con los milicos no pasaba", "hay que meter bala", "esto parece una villa", y otras haciendo referencia a que había que "eliminar a esos negros", hasta se crearon grupos en whatsapp para salir a "cazarlos".

Con un hecho como este, del cual ni siquiera hay información certera, ya se hacen referencias a que lxs culpables son lxs "negrxs", además de la manipulación colectiva que manejan ciertos medios de comunicación reproduciendo noticias falsas que llevan a indignación y discursos de odio. Así se logra mantener la estigmatización de lxs villerxs, de lxs negrxs, de lxs pobres. Estas noticias falsas que simulan un alto grado de inseguridad causan enojo en la población y las peticiones para sentirse a salvo hasta llegan a pedir "bala", siendo la base para que las instituciones de fuerza se sientan avaladas a reprimir aún más, y siendo extremista hasta podría ser también el apoyo para que en un futuro lleguen al gobierno mandatos autoritarios basados en eliminar esa supuesta delincuencia.

Detrás de la palabra inseguridad sólo se vislumbra el accionar de supuestos

delincuentes, la mayoría de las veces inventados con el fin de perseguir a lxs pobres.

Para los de clase social superior a la baja, inseguridad es perder algo material, seguridad es mantener y proteger sus bienes. Más, inseguridad, entre tantas otras inseguridades, también es fumigar en cercanía de barrios marginales, es el mal pago del empleado, es el abuso de las patronales, es el hambre, es vulnerar derechos y la irresponsabilidad de lxs policías que se extralimitan en su accionar.

Insertxs en este sistema, cegadxs por la visión del progreso y por la "indiologización" (Restrepo, 2013) de la conducta de los sectores desplazados y explotados, sentimos a estos como un enemigo interno, cuando en realidad sería del lado que nos tendríamos que posicionar para no seguir avalando conductas represivas y mentalidades dañinas.

De la mano con el concepto de indiologización, Maldonado (2002) nos trae el concepto de lxs "no educables", demostrando como todas esas consideraciones impactan en la vida de estxs actores, ya que se les considera "vagxs", "malxs", "chorrxs", hasta "sucixs". Estas barreras simbólicas y emocionales obviamente impactan en su trayectoria escolar, porque como pasa en casi todos los países de América Latina, las poblaciones marginadas son tan estigmatizadas que se generan "efectos acumulativos" que repercuten todos los días en sus realidades al punto que hasta se lo llegan a creer. Esta manera de "categorizar" a ciertos sectores a partir de características biológicas o sociales, forman los límites entre grupos que llevan a facilitar la exclusión, el cierre social y un total acaparamiento de oportunidades por parte de los sectores dominantes (Tilly en Reygadas, 2020). Contra esa crueldad e incuestionabilidad que tiene instaurada la sociedad hay que pugnar intentando alimentar el pensamiento crítico para levantar banderas de lucha e identidad.

La indignación de gran parte de la población, alimentada por discursos de derecha manipuladores, exigen y casi siempre logran acciones represivas, que la llevan adelante quienes se creen "dueños del orden", la institución policial.

Partiendo desde la mala estructura de esta institución, la poca educación que se les brinda en materia de la profesión a lxs policías y la violencia que se les inculca desde dentro de la misma, son lxs causantes de muchas muertes de lxs pibes, no sólo violentadxs por la mal llamada "portación de rostro" o gatillo fácil, sino también como causa de muerte dentro de comisarías, como siempre se dice: quienes deberían cuidarnos nos matan.

Sabemos muy bien que la mayoría de las veces la justicia no protege a lxs invisibilizadxs, lxs padres sin recursos están siempre en lucha contra estas injusticias, desantendidxs, y si no fueran visibilizadxs por ciertos medios de comunicación, tendrían menos respuestas por parte de la justicia de la que ya tienen. No sólo fueron violentadxs por la institución policial, también lo fueron y son por la institución judicial con mayoría de jueces

corruptxs que cajonean casos según la clase social del perjudicado y así van sumando años de juicios de incorrecto tratamiento.

Así, desde la colonización siempre fueron lxs negrxs pobres, lxs explotadxs e invisibilizadxs, violentadxs siempre en sus laburos como en la calle, también en la escuela, y hasta en sus propios barrios. Si visualizan un móvil policial cerca de sus hogares es mejor resguardarse, ya que saben por vivencias propias o comunitarias que estas "fuerzas" abusan de su apropiado "poder" y pueden llegar a vulnerar sus derechos: llevarlos detenidxs por portación de rostro, o por una supuesta conducta sospechosa, luego aparecer muertxs en una comisaría o en una "razia" donde también peligran sus vidas. Esa es su cotidianidad, estar en constante peligro: el racismo mata.

Hay que dejar de pensar las consideraciones lingüísticas como si fueran "categorías naturales" ya que tiene una historia, un punto de partida, una razón de ser funcional a ciertos sectores e impacto en la vida de las personas. Al desnaturalizar estás categorías como la de "negrx de mierda" logramos darle otro significado "redoblando la apuesta", diciendo somos lxs negrxs, acá estamos y no somos como la sociedad nos califica, logrando dignificar los espacios luchando por la igualdad. A ello se refiere Reygadas (2020) con las estrategias opuestas a la hegemonía. Convertir aquello que duele y reprime en banderas de lucha, en clave de esperanza, en la no resignación. Como ya mencioné, desnaturalizando los conceptos y categorías se pueden transgredir las fronteras, desarrollando entre lxs oprimidxs un reconocimiento grupal y el sentimiento de solidaridad, viéndose reflejados en sus semejantes, sintiéndose pertenecientes a ese sector, poniendo en cuestión a los sectores dominantes y hegemónicos, dejando de resaltar cualidades de estos como si fueran las mejores y universales, valorizando el accionar propio y su lucha por la igualdad.

Un claro ejemplo de lucha es la Marcha Anual de la Gorra donde se toman las conceptualizaciones odiantes y se reclasifican dignamente, son lxs negrxs en la calle, pidiendo justicia por lxs muertxs y desaparecidxs a manos de las fuerzas policiales, reclamando por la condena de jueces curruptxs y policías asesinos, gritando en contra de la invisibilización y el silencio.

Estas marchas, como las organizaciones barriales y la educación popular son las claves para educar en función de la protección de sus vidas. Formar infancias y adolescencias que informen a sus familias y a la comunidad, que comuniquen las injusticias, que sean conscientes de las realidades y que luchen contra ella. Tampoco pretendo cargar sobre la espalda de lxs perjudicadxs toda la responsabilidad, toda la sociedad es responsable de esta existencia. Nuestra tarea es ponernos a la par, entender las dolencias,

escucharles y sobre todo pelear por la igualdad, para que todas las vidas sean consideradas importantes. Ponernos en contra de este sistema que mata y reprime, decirles que estamos de su lado y no vamos a callar, si matan unx pibx más los responsables no van a quedar impunes, vamos a salir a gritar por lxs desaparecidxs, lxs maltratadxs, los torturadxs; vamos a exigir que quienes sean culpables tengan la justa y merecida condena.

Bibliografía

Restrepo, E. (2013) "Antropología y colonialidad".

Trouillot, M.R. (2011) "Transformaciones globales: la antropología y el mundo moderno."

Fernandes, F. (1973). "Las clases sociales en América Latina".

Maldonado, M.M. (2002) "Diversidad y desigualdad: Desnaturalizaciones y tensiones en el análisis educativo".

Reygadas, L. (2020) "La construcción simbólica de las desigualdades". En Jelin, Elizabeth, Motta, Renata y Costa, Sergio. "Repensar las desigualdades. Cómo se producen y entrelazan las asimetrías globales (y qué hace la gente con eso)".

Tilly, C (Reimp 2016 [1998]). "La desigualdad persistente".

La imaginación tecnológica en los inicios de la web en Argentina

Autor: Calomarde Emiliano

1. La imaginación tecnológica en los inicios de la web en Argentina

La difusión pública de la World Wide Web, desde principios de los años noventa, consolidó una infraestructura comunicativa cada vez más importante en el mundo social. En el lapso de apenas un lustro, los usuarios argentinos que se contabilizaban en unos pocos miles en 1995 sobrepasaron el millón (Network Wizards/Internet Software Consortium, 2001). A pesar de que este número estaba lejos de ser representativo[1], se comenzó a imaginar la web como un nuevo espacio democrático; una "ágora electrónica" que podría renovar e impulsar la participación en los asuntos políticos y mejorar los canales informativos entre el Estado y la ciudadanía.

En este resumen nos proponemos esbozar algunos aspectos metodológicos que se desprenden de una investigación que se enmarca en el Doctorado en Historia de la Universidad Nacional de Mar del Plata. En la misma pretendemos analizar los imaginarios sobre Internet y la web en Argentina, desde mediados de la década de 1990 a principios del nuevo siglo, cuando pasó de ser un proyecto académico a un servicio cada vez más frecuente en los hogares de todo el mundo. En el Norte Global, entre 1992 y 1996, Internet comenzó a estar presente en el lenguaje coloquial consolidándose, en términos de Raymond Williams, como una *estructura de sentimiento* (Streeter, 2018). En Argentina, a finales de ese período los principales organismos públicos argentinos, como los distintos ministerios nacionales, se volcaron a la web. Pese a ello, la historia de estos nuevos medios en la Administración Pública Nacional (APN) ha sido poco explorada.

Nos preguntamos, ¿qué ideas circularon en las altas esferas del poder político en torno a Internet en nuestro país?, ¿qué discursos proseen las personas que estuvieron a cargo de los proyectos web en las principales agencias públicas?, ¿de qué modo podemos abordar nuevas

[1] Según datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (INDEC) de 2001, el 20.5% de los hogares poseían computadoras, es decir que el parque informático estaba compuesto por más de 2 millones. No obstante, menos de la mitad de esos hogares poseían conexión a Internet (44.2%), es decir el 9.06% del total de los hogares argentinos.

fuentes, como archivos web, y que nos dicen sobre el desarrollo de la web temprana estatal en estas latitudes? En una línea temporal más amplia, la investigación se ubica en un momento de transición entre el sueño de un (ciber)espacio comunitario de alcance global, que cambiaría las estructuras institucionales tradicionales, a uno caracterizado por las discusiones sobre la sociabilidad mediada por algoritmos (Van Dijck, 2019).

2. Estrategias metodológicas

En el plano metodológico, nos proponemos realizar en un doble movimiento: analizando los discursos que circularon en los principales medios de difusión en torno a la web (suplementos especiales de la prensa nacional), revistas especializadas (como *Compu Magazine, PC Users, Internet Magazine,* entre otras), manuales de época y normativas; como también los discursos de los administradores de sitios web estatales. Además, nos interesa particularmente indagar las creaciones colectivas de representación en la web por parte de organismos públicos, al tiempo que brindar una reflexión metodológica en torno al estudio con este "nuevo" tipo de fuente "nacida digital". Para ello proponemos el abordaje de un corpus de archivos web de ministerios nacionales que fueron resguardados en *Internet Archive* (IA) durante el período de la web temprana.[2]

3. Avances en el cumplimiento de las estrategias metodológicas: problemáticas, desafíos y reflexividad

3.1. Dificultades en el acceso al campo

En relación al avance de nuestro cometido de analizar los discursos que circularon en los medios de comunicación en torno a la web temprana, hemos relevado archivos de la prensa nacional. En particular, exploramos los archivos de los suplementos semanales de informática del diario *La Nación* (desde sus comienzos en abril de 1996 hasta diciembre de 2000), del diario *Clarín* (desde su génesis en junio de 1997 hasta diciembre de 2000) y las noticias vinculadas a Internet del suplemento *Futuro* de *Página 12* (desde enero de 1995 a diciembre de 2000). Por su parte, iniciamos con la compulsa de revistas especializadas que

[2] Internet Archive es una organización sin fines de lucro creada en 1996 que se encarga de la preservación de la información que circuló en la web y que cuenta con más de 700 billones de páginas. Para acceder a Internet Archive se debe ingresar a www.archive.org

tuvieron relevancia en Argentina, siendo relevados los volúmenes pertenecientes al período comprendido entre 1995 y 2001 de *Compu Magazine*, *PC Users*, *Internet Magazine* que fueron resguardados en la Biblioteca Nacional y la Biblioteca del Congreso.

Sin embargo, hemos tenido dificultades en el acceso al campo al momento de contactarnos con informantes claves y/o entrevistados: funcionarios, diseñadores o webmasters de los distintos ministerios nacionales. En principio, los obstáculos se presentaron ante la falta de conocimiento respecto de la temática, posibles referentes y, sobre todo, la distancia geográfica. Es por ello que avanzamos en la búsqueda a partir de la información que era publicada en las páginas web estatales archivadas en *Internet Archive* y, en menor medida, en normativas. A continuación, la pesquisa continuó en redes sociales (principalmente *Linkedin*, *Facebook* y *Twitter*). Por su parte, la mayoría de los casos de personas que continuaban en funciones, el contacto fue posible vía correo electrónico con las agencias del Estado, amparados bajo la Ley 27.275 de Acceso a la Información Pública (2016).[3]

La segunda dificultad estuvo atravesada por la situación sanitaria, por la pandemia de COVID-19, en el que comenzó está investigación de largo aliento. La misma implicó una serie de avances que hemos detallado anteriormente, pero también de pausa e incertidumbre respecto al futuro. Si bien fue posible llevar a cabo la búsqueda de posibles entrevistados se nos presentó la imposibilidad de viajar a Buenos Aires, sumado a un estado anímico negativo de la población en general para aceptar una entrevista. En nuestra experiencia, las personas solían evitar ser entrevistadas por videollamada y se mostraron menos reticentes cuando se trataba de entrevistas cara a cara. La flexibilidad en el diseño de la investigación (Maxwell, 1996) fue un criterio fundamental durante esta primera etapa exploratorio, ya que optamos por enfocarnos en el estudio inicial de otras fuentes que se encontraban disponibles en Internet (los archivos web que detallaremos en las líneas siguientes). Es interesante destacar que en raras ocasiones pudimos llevar a cabo una estrategia de tipo "bola de nieve", puesto que muchas veces se trataba de personas que no habían vuelto a la función pública o simplemente existían rispideces al interior de las agencias gubernamentales. Pese a ello, hemos realizado más de una veintena de entrevistas en profundidad que consideramos centrales a los fines de enriquecer la investigación.

[3] En este sentido participamos del Taller sobre Acceso a la Información para la Investigación Científica dictado por la Oficina Anticorrupción (OA) en el marco de la Red Federal de Estudios Multidisciplinarios sobre Integridad y Corrupción (EMIC) en abril de 2021.

3.2. Desafíos del trabajo con archivos web

Las transformaciones socio-técnicas acaecidas en las últimas décadas han repercutido de diversas maneras sobre los materiales y las herramientas de la investigación social. Este cambio está motivado especialmente por el pasaje de lo no digital a lo digital, y no únicamente por las posibilidades de trabajo con grandes cantidades de datos (Brügger, 2017). Un registro histórico digitalizado, una página web o una fotografía publicada en una red social constituyen ejemplos de un nuevo tipo de materialidad documental o soporte que, dada su abundancia y ubicuidad, son propios del "giro" o la "era digital" (Noiret 2015). En este último punto, se nos presenta el doble desafío de abordar la web como objeto de estudio y como fuente.

La idea de un archivo infinito parece más una realidad que una utopía. Sin embargo, la disponibilidad de información no se tradujo necesariamente en accesibilidad. Si bien existen archivos web nacionales en distintas partes del mundo, esto no ha formado parte de las prioridades gubernamentales de la mayoría de los países de América Latina, con algunas excepciones. En Argentina, el archivado de páginas de web, particularmente estatales, no ha sido una prioridad de Estado, sea por las limitaciones técnicas que impone su registro o porque no se ha tenido en cuenta su utilidad como fuente para la investigación. En ocasiones, las propias agencias gubernamentales recomiendan visitar *Internet Archive* para el estudio de sitios web del Estado.

Si bien excede ampliamente a la extensión de este resumen es pertinente señalar algunos de los desafíos del trabajo con estos archivos, como por ejemplo la naturaleza hipertextual de la web, un conjunto de documentos conectados que pierde su efectividad si se la considera en secciones aisladas (Milligan, 2019). Esto implica que la conservación de una página puede requerir de la conservación de toda la web. Pero la reproductibilidad, hipertextualidad y volumen no son los únicos aspectos a considerar en la interpretación. La dinámica cambiante implica una serie de inconsistencias temporales en el archivado web. Esto supone que posiblemente un sitio desaparezca de la web en vivo incluso durante el proceso de resguardo. Por lo antes mencionado, los archivos web no son copias digitalizadas ni son estrictamente material "nacido digital", sino "renacidos digitales" pues en el proceso de archivado devienen en un nuevo elemento: un facsímil siempre imperfecto a la web en vivo (Brügger, 2012).

El abordaje de archivos web requiere de un proceso de conciencia metodológica, un proceso de vigilancia epistemológica (Bourdieu, 2008), a los fines de comprender las deficiencias y oportunidades de unos materiales que son cada vez más importantes para la investigación social. Los obstáculos se presentan en varios andariveles: por la escasez de las fuentes de

consulta, por las dificultades derivadas del proceso de archivado de los objetos digitales, por el sesgo que pueden introducir las herramientas que utilizamos. Los sitios web archivados nunca serán idénticos a la versión que alguna vez circuló en línea, pero las múltiples copias que forman nuestra colección pueden darnos una idea sobre usos de la web. En el nivel del contenido, constituyen un documento valioso sobre la presentación, preocupaciones y actividades que el Estado difundía por la web.

Referencias bibliográficas

Bourdieu, P. (2008). El oficio de sociólogo. Siglo XXI.

Brügger, N. (2012). When the present web is later the past: Web historiography, digital history, and internet studies. *Historical Social Research/Historische Sozialforschung*, 102-117.

_____ (2017). Digital historie og arkiveret web som historisk kilde. *Temp-tidsskrift for historie*, 7(14), 10-29.

Maxwell, J. A. (2012). *Qualitative research design: An interactive approach*. Sage publications.

Milligan, I. (2019). *History in the age of abundance?: how the web is transforming historical research*, Quebec, Mc-Gill-Queens University Press.

Network Wizards/Internet Software Consortium (2001). Internet Domain Surveys 1995-2001.

Noiret, S. "Historia digital e Historia pública", en Bresciano, Juan Andrés y Gil, Tiago, *La historiografía ante el giro digital,* Montevideo, 2015

Streeter, T. (2018). The Internet as a structure of feeling: 1992–1996. In *Internet Histories* (pp. 79-89). Routledge.

Van Dijck, J. (2019). *La cultura de la conectividad: una historia crítica de las redes sociales*. Siglo XXI editores.

La representación del nordeste brasileño en "O bem Amado" - Construcción de la brasilidad en la red Globo de televisión (1973, Dias Gomes)

Autora: Iza Godoi

La identidad nacional brasileña y sus numerosos proyectos fueron el material de una amplia producción intelectual a lo largo del siglo XX. Especialmente en las décadas de 1920 y 1930. La constitución de una identidad nacional implicaba definir lo que era un brasileño, y se desarrollaron innumerables proyectos, desde los más reaccionarios, como el proyecto fascista del Partido Integralista, hasta los más progresistas, como el grupo de la Semana Moderna de 1922.

Más alineados a los grupos progresistas encontramos también a los artistas e intelectuales nordestinos que aportarían a lo que hoy denominamos bibliografía y producción clásica de la intelectualidad brasileña, como Gilberto Freyre y Ariano Suassuna. Pensar en el Nordeste y en el Nordestino no es sólo encontrar una forma de unificar un pueblo y crear una identidad nacional, sino que también se convierte en un lugar de disputa, especialmente cuando nos volvemos hacia las producciones televisivas de las décadas de 1970 y 1980, especialmente las telenovelas.

Este trabajo busca pensar las disputas en torno a un determinado proyecto de brasileñidad a partir del debate entre intelectuales en la segunda mitad del siglo XX. Con la llegada de la TV a Brasil, fue necesario elaborar una forma diferente de producir contenidos artísticos. Del periódico a la radio y del periódico impreso al telediario. Del teatro y el cine al teleteatro, que más tarde se convirtió en telenovela. Y junto con este desarrollo de las técnicas de comunicación también llegaron nuevas interpretaciones y usos a las elaboraciones intelectuales de principios del siglo XX.

Los nuevos proyectos y las nuevas apropiaciones de los productos televisivos fueron escenario de intensas disputas, especialmente a partir de 1964, con el Golpe Militar. Por un lado, la televisión era la alienación en sí misma, con toda su "comida enlatada yanqui" y todos los que decidieron participar "no vieron el riesgo", ya que "un producto así, alienante, de baja cultura" no traería beneficios al pueblo brasileño. Por otro, un grupo de intelectuales y artistas que disputaron este espacio más allá de sus contradicciones.

De esta forma, miraremos la representación de la Cultura Popular a través de la telenovela "O Bem Amado", de Dias Gomes en 1973. Para reflexionar sobre los debates que tuvieron lugar, seleccionamos una entrevista del Jornal o Globo con el propio Dias Gomes, Muniz Sodré e Ivo

Cardoso. La entrevista trata de una preocupación actual entre grupos de intelectuales, incluidos los "anti-TV". Por un lado, entienden la importancia de ocupar los
espacios mediáticos como forma de disputar la producción televisiva; por otro, consideran que la televisión es un medio más de alienación, ya que pertenece y difunde las ideas de la clase dominante. En este enfrentamiento, el centro de atención son las producciones que se basan en la Cultura Popular del Nordeste. Para desarrollar este debate, nos ceñiremos a la producción de "O Bem Amado", en especial, a la figura del "Cangaceiro", interpretada por Lima Duarte (Zeca Diabo) e intentaremos impregnar el debate de la crítica.

O Bem Amado, creación y adaptación teatral de Dias Gomes para la televisión, fue la primera telenovela en color de Brasil, conquistando una gran audiencia en torno a la trama de Odorico Paraguaçu , alcalde electo de la ciudad de Sucupira, cuya plataforma se basaba en la construcción de un cementerio local. En el desarrollo de la trama nadie murió, la novela se desarrolla en la búsqueda de Paraguaçu de un difunto, utilizando medios legales e ilegales y su condición de coronel y alcalde. Toda la trama envuelve, por principio, el propio absurdo de querer matar a alguien (o que otro mate) mientras las disputas políticas van dibujando los caminos por los que transita Odorico. En un escenario del interior de Bahía, con personajes icónicos como el Cangaceiro "que fue mayor que Lampião", que quería redimirse y no volver a matar, o Zelão das Asas que quiere volar desde lo alto de la torre de la iglesia y consigue su hazaña en el último episodio que culmina con el entierro de Odorico Paraguaçu y consecuentemente la inauguración del cementerio y el levantamiento de su enemigo hablando sobre su tumba los mismos demagogos de Odorico.

La representación del Nordeste en la obra sigue dos caminos, uno obvio, que no es la representación de Brasil, sino una lectura que Gomes hace de las élites brasileñas en contrapunto con el pueblo brasileño, y para hacer posible esta discusión, elige el Nordeste brasileño. Un dato importante es que Dias Gomes es bahiano, nacido en la capital del estado, en la región Nordeste. Así, sus referencias de mundo están en uno de los estados de la región, y a partir de los elementos de la cultura popular, no sólo sistematiza una interpretación de Brasil, sino que pone en escena otra región que no es el eje Río-São Paulo. Lo no obvio constituye con el último punto, presentar un Brasil que habita el imaginario de los grandes centros de la región sudeste y al mismo tiempo, convertir el estereotipo para identificar al otro y a sí mismo.

Quizás uno de los personajes más icónicos de O Bem Amado sea, además del propio Odorico, Zeca Diabo. Interpretado por Lima Duarte, inicialmente participaría sólo en cinco episodios, pero debido a la llamada del público, a través de cartas y telegramas, acabó incorporándose a la trama hasta su final. En él encontramos la representación más clásica del Nordeste brasileño: el Cangaceiro.

Zeca Diabo - el personaje - expuso y alimentó la idea del "sertão". Trajo las contradicciones de un país que quiso ser urbano, pero que aún hoy es hegemónicamente rural - o mantiene ciertos tipos de ruralidad. La voz, para Lima Duarte, que trabajó mucho tiempo en la radio, traía al espectador el contraste de una figura mala y violenta, que resolverá el problema de Odorico se desmorona, cuando Diabo pide una cachaça con una voz que no responde a la imagen de un matador. Cuando se arrodilla desesperado a los pies del cura pidiendo perdón, contrasta con todas las estrofas de cordel (principal género de la literatura popular del Nordeste) que leen los demás personajes escondidos por miedo al "cangaceiro". Este recurso estético tiene su origen en el teatro y la larga vida de Diabo en los escenarios permitió a Lima Duarte perfeccionar el personaje para la televisión.

Así, la representación del cangaceiro, figura que impone miedo o aires de leyenda, se convierte en una mirada a los pobres, a los desfavorecidos. En este mismo momento, es necesario prestar atención a las lecturas realizadas en la entrevista citada anteriormente. ¿Qué debate se impone en las representaciones que Gomes hace del Nordeste brasileño? ¿Qué concepción del arte y de la producción artística es intrínseca a los debates de la entrevista?

Es importante destacar que los espacios destinados a este debate son amplios, ya sea en la prensa tradicional o en la clandestina, y que recorrer este camino nos ayudará a pensar no sólo en el papel de la televisión durante la Dictadura Militar, sino también en un proyecto nacional popular de televisión, del que Dias Gomes participa activamente. Así, se mesclan una serie de matices que van desde el hecho del grupo productor de las telenovelas (Globo) hasta el grupo que hacia el trabajo llevar al cabo la producción. Del debate intelectual que ocurría en los años 1970 e de las disputas de memoria. Al elegir el nordeste como lugar de representación, no nos parece que haga un intento de construir otra brasilidad, si no, que se trata de las contradicciones mismas de la sociedad brasileña de los 1970.

Referencias bibliográficas

Bakhtin, Mikhail. Questões De Literatura E Estética: A Teoria Do Romance. Tradução De Aurora Bernadini Et Al. 7ª Ed. São Paulo: Hucitec, 2014.

Martín-Barbero, Jesús. Dos Meios Às Mediações: Comunicação. Cultura E Hegemonia. Rio De Janeiro: Editora Ufrj, 1997.

Barrento, João. O Que Significa Moderno? S/Ed. S/Data

Duarte, Elaine Cristina Carvalho. Modulações Técnicas: A Construção De Sentido Na Telenovela Roque Santeiro, De Dias Gomes. In: Xv Congresso Internacional Abralic. Anais. Rio De Janeiro: Uerj. 2016. P. 3.506.

Fernandes, Carlos Antônio. As Estratégias Políticas De *O Bem Amado*, Farsa Sociopolítica Em 9 Quadros [Manuscrito]: Uma Construção Discursiva Do Personagem Odorico Paraguaçu, 2015.

Garcia, Emilla Grizende. A Telenovela Na História. Faces De Clio, V. 3, N. 5, P. 143-163, 2017.

_____. Isto Deve Ser Obra Da Esquerda Comunista, Marronzista E Badernenta: Sociedade E Política Na Telenovela" O Bem-Amado". Repositório Unesp, 2016.

Gontijo, Silvana. A Voz Do Povo: O Ibope Do Brasil. Objetiva, 1996. Guinsburg, Jacó; Patriota, Rosangela. Teatro Brasileiro: Ideias De Uma História. Perspectiva, 2012.

Hamburger, Esther. O Brasil Antenado: A Sociedade Da Novela. Zahar, 2005. Hobsbawm, Eric; Ranger, Terence. A Invenção Das Tradições. Rio De Janeiro: Paz E Terra, 2002.

Junior, Jacob Isaacc Birer. Dias Gomes E Roque Santeiro. 2008. Tese De Doutorado. Puc Rio.

Kellner, Douglas. A Cultura Da Mídia. São Paulo: Edusc, 2001.

Medeiros, Ana Maria De Et Al. Uma Metáfora Do Brasil: O Bem Amado E A Teledramaturgia De Dias Gomes. Ufsc, 2001.

Los Sistema Participativos de Garantía de la agricultura agroecológica en el Partido de General Pueyrredón, Provincia de Buenos Aires desde 2009 a la actualidad.

Autora: Piñero, Mariela Beatriz

Resumen

La pregunta problema que guía esta investigación es cómo los Sistema Participativo de Garantías (SPG) de la producción agroecológica aportan a la transformación territorial en el Partido de General Pueyrredón (PGP). Entendiendo a los SPG como una línea de trabajo de la agroecología, nos proponemos analizar dos experiencias desarrolladas localmente. Es por eso que el recorte temporal propuesto en esta investigación responde al inicio del SPG de las Ferias Verdes de Mar del Plata (2009-2017) y se extienden hasta el SPG del sudeste bonaerense, que inicia en 2020 y está en construcción hasta la actualidad.

Pondremos a dialogar los dos SPG para indagar en el camino que marcaron en la agroecología en este partido (Altieri, 2021; Toledo 2022). En el análisis haremos eje en cuatro aspectos: el proceso de enseñanza aprendizaje que genera (Freire, 1997), la organización de los productores (Altieri, 2021), las metodologías construidas (Fals Borda, 1998 y 1999), la construcción de políticas públicas adecuadas (Ozlask y O'Donell 1995).

El posible resultado está en torno a hacer aportes para el conocimiento de los SPG como procesos de enseñanza aprendizaje colectivo que colaboran en la construcción territorial de la agroecología. La perspectiva metodológica utilizada es la investigación acción participativa (Svampa, 2007; Fals Borda, 1998 y 1999).

Trabajo

Los interrogantes que guían la presente investigación están vinculados a la influencia qué tienen los sistemas participativos de garantía (SPG) en la construcción territorial y en la promoción de la agroecología desarrollada en el Partido de General Pueyrredón, Provincia de Buenos Aires, desde 2009 a la actualidad. Para repensar esto resulta significativo indagar el aporte de los SPG locales en la organización de los productores agroecológicos y, consecuentemente, en la elaboración de

políticas públicas adecuadas para promoción de este modo de producción (Piñero, 2013). Entendiendo a los SPG como una línea de trabajo de la agroecología, nos proponemos analizar dos experiencias desarrolladas localmente. Es por eso que el recorte temporal propuesto en esta investigación responde al inicio del SPG de las Ferias Verdes de Mar del Plata (2009-2017) (Piñero et al, 2012) y se extienden hasta el SPG del sudeste bonaerense, que inicia en 2020 y está en construcción hasta la actualidad (Proyecto extensión HUM-038-2021). En él, participan el partido de General Pueyrredón junto al Partido de General Alvarado.

Para el análisis haremos eje en cuatro aspectos. En el proceso de enseñanza aprendizaje. (Freire, 1997a; Meirelles 2003), en la organización de los productores (Altieri 2021), en las metodologías construidas. (Guzmán et al 2013), y en la construcción de políticas públicas adecuadas (Ozlak y O'Donell, 1995).

Guiándonos por estos ejes pondremos a dialogar los dos SPG para indagar el camino que marcaron en la agroecología a nivel local. Ambas experiencias son disímiles pero están estrechamente vinculadas mediante los productores, técnicos, instituciones involucradas y por el lugar donde se desarrollan (Piñero, 2021). Esta continuidad acerca a ambas experiencias en un camino común de intercambio y enriquecimiento que se expresa territorialmente. Está continuidad y coherencia dan muestra, sobre todo, de la madurez de los productores agroecológicos locales que, en conjunto con otros actores involucrados, están integrando y ordenando la agroecología bajo una lógica común (Altieri 2021).

El objetivo general de esta tesis es aportar al conocimiento sobre los SPG como dispositivos adecuado para la construcción territorial de la agroecología en el Partido de General Pueyrredón desde 2009 a la actualidad.

Cómo estrategia metodológica trabajaremos en el marco de la investigación acción participativa (Morín 2004; Kindon 2007). La investigación acción participativa es una metodología de abordaje que permite interpretar desde la acción del investigador los procesos que desea estudiar. Esta propuesta reconoce que la construcción del conocimiento no es neutra, ni tampoco es posible sin la participación de los actores involucrados de manera activa y constante (Kindon, 2007). Propone una mirada integral de los procesos desde un abordaje transdisciplinar e interdisciplinar, con el conocimiento como proceso de construcción continua (Toledo 2012 y 2022). Promueve la horizontalidad y fluidez del saber, la construcción del pensamiento complejo y crítico (Morín 2004). Se parte de entender que la generación de conocimientos es una relación dialéctica entre la teoría y

la acción, por lo que la resignificación de los conceptos será un proceso constante (Toledo 2022). La investigación acción participativa se caracteriza por realizar procesos cíclicos de reflexión -acción - reflexión. Durante estos ciclos se reestructura la relación entre conocimiento y la acción, entre sujeto y objeto de manera que se va configurando y consolidando la capacidad de autonomía de los implicados con cada paso nuevo (Elverdín et al 2010).

Así deja abierta la posibilidad de transformación del objeto de estudio y de los objetivos prioritarios (Guzmán et al 2013). Esta condición construye un escenario posible para analizar procesos en transformación. Los objetivos quedan íntimamente ligados a las necesidades del momento (en este caso, especialmente las de los productores) y a los emergentes territoriales para, a partir de su abordaje, intentar dar respuestas a la realidad social local (Santos 1995; Elverdín et al 2010).

La experiencia que van interiorizando los actores sirve al mismo tiempo como control de la investigación (Svampa 2007 y 2010). Esto colabora para guiar el análisis y así reflejar en la investigación la construcción de un pensamiento complejo y crítico que ponga de manifiesto la complejidad de la realidad social (Morín, 1994; Kindon 2007).

Para esto en la experiencia de las Ferias Verdes de Mar del Plata hemos desarrollado entrevistas exploratorias a productores, técnicos extensionistas, investigadores, entrevistas en profundidad a técnicos extensionistas, observaciones participantes en asambleas de las tres ferias verdes y en talleres de diversas temáticas asociadas a los ejes del SPG entre 2011-2017 y en reuniones técnicas entre 2008-2017.

Para el estudio de caso del SPG sudeste bonaerense realizamos observaciones participantes en mesa de trabajo de SPG (dónde participan instituciones tales como INTA, SENASA, PROHUERTA, UNMDP, Sec. de Desarrollo Productivo e Innovación, Municipalidad de General Pueyrredón, Municipalidad de General Alvarado), observaciones participantes en talleres abierto y en talleres cerrados con productores y comercializadoras. Se han realizado entrevistas exploratorias con productores (involucrados en el SPG y no involucrados en él), a técnicos locales y nacionales vinculados directa e indirectamente en la temática y entrevistas en profundidad a productores.

Esta tesis cuenta con todo el trabajo de campo del caso de feria verde realizadoy sistematizado. También la escritura está avanzada en los seis apartados que propone y los anexos correspondientes. Por su parte, en cuanto a experiencia del SPG del sudeste bonaerense se sistematizaron los primeros talleres, el taller con productores que se realizó y parte de las reuniones que realiza la mesa de trabajo SPG. También están realizadas parte de las entrevistas exploratorias.

Algunas cuestiones que resultan interesante discutir están vinculadas a uno de los objetivos específicos: hacer un aporte para la construcción de metodología de los SPG. Dado que estos sistemas responden a las condiciones locales, resulta complejo poder realizar una síntesis de los pasos metodológicos que puedan resultar significativos para otras experiencias.

Otra cuestión a resolver es la disponibilidad de información cuantitativa sobre la agroecología en Argentina, en la Provincia de Buenos Aires. La misma es poca y reciente. Aparece, en mayor medida en los relatos de entrevistas o talleres y es difícil de detectar y ordenar.

Bibliografía

Altieri, M. (2021) Bases agroecológicas, Masterclass, en youtube https://youtu.be/mL1T3fFl9-Q

Elverdín J., Piñero M, Veiga I, Albaladejo C (2010) ¿Cómo la investigación puede generar innovación con equidad? Reflexiones grupales en pos de una construcción colectiva. ISDA, Montpellier, Francia.

Freire, P. (1997a). Pedagogía de la autonomía. Madrid: Siglo XXI.

Guzmán G., López D., Román L., Alonso A. Investigación acción participativa en agroecología: construyendo el sistema agroalimentario ecológico en España, en Revista de agroecología, número 8 pp. 89-100, 2013. Morín, E (2004) La epistemología de la complejidad, Universidad de Granada.

Kindon S., Pain R., Kesby M., Participatory Research Approaches and Methods. Connecting people, participation and place. First published 2007, Routledge. 2 Park Square, Mi.ton Park, Abingdon, Oxon OX14 4RN. ISBN 0-203-93367-2 Master e-book. ISBN 10:0-415-40550-05 (hbk)

Meirelles L. (2003) La certificación de Productos Orgánicos – caminos y descaminos-, CAE-Ipê, en www.centroecologico.org.ar/certificacion_prticipativa.php?id_categoria=8

Oszlak, O. y O'Donnell, G. (1995). Estado y políticas estatales en América Latina: hacia una estrategia de investigación. Redes, 2 (4).

Piñero M, Bisso Castro V, Lempereur C, Scheggia S, Mediavilla M C, Génova F, Kemelmajer Y, Primeros pasos y actividades que ayudan a la reflexión en la construcción de un sistema participativo de garantía en la Feria Verde de Mar del Plata en Mitidieri, M. y Corbino G. (2012) Manual de horticultura urbana. ISBN 978-987-679-151-9

Piñero, M. et al (2013). Construyendo un Sistema Participativo de Garantía en las Ferias Verdes de

Mar del Plata. VIII° Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales, realizadas en Buenos Aires en 2013. Centro Interdisciplinario de Estudios Agrarios.

Piñero M. 2021. Informe sobre Sistematización de encuentros y documento borrador pliego de condiciones. Informe desarrollado para el Proyecto de extensión "Sistemas Participativos de Garantías: hacia la promoción de sistemas alimentarios agroecológicos del Partido de General Pueyrredon" (HUM-038-2021, dependiendo de la Facultad de Humanidades (UNMdP) y la de Ciencias Económicas y Sociales (UNMdP). Dirección M. Laura Cendón de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

Proyecto de extensión "Sistemas Participativos de Garantías: hacia la promoción de sistemas alimentarios agroecológicos del Partido de General Pueyrredon" (HUM-038-2021, dependiendo de la Facultad de Humanidades (UNMdP) y la de Ciencias Económicas y Sociales (UNMdP). Dirección M. Laura Cendón) de la Universidad Nacional de Mar del Plata,

Svampa, M. (2007) ¿Hacia un nuevo modelo de intelectual?, Revista Ñ, 29 de julio de 2007.

Svampa, M. (2010) “El intelectual tiene que molestar”, en Tiempo Argentino, Publicado el 8 de Agosto de 2010, http://tiempo.infonews.com/notas/intelectual-tiene-que-molestar

Santos, M. (1995) De la totalidad al lugar. Oikos. Tau. Barcelona, España.

Toledo V. (2012) La agroecología en latinoamérica: tres revoluciones, una misma transformación. en Revista de agroecología, número 6, pp. 37-46, 2012.

Toledo V. (2022) ¿Qué es la ecología política?, Instituto de Investigaciones y Sustentabilidad UNAM, inédito.

Condicionantes Epistemológicos, Metodológicos Y Cognitivos De Los Tesistas en Economía y Administración.

Autora: Mónica Inés Cesana Bernasconi

A modo de Introducción: antecedentes, presentación del objeto y justificación de su estudio.

Muñoz Razo, C (1998), catedrático- investigador de la Universidad del Valle de México, centró su interés y reconoció previamente que uno de los principales problemas a los que un estudiante de Licenciatura se enfrenta durante el desarrollo de una tesis, una vez que ya concluyó sus estudios profesionales, es "conocer, aceptar y valorar el por qué debe hacer una tesis." (1998: 21)

En sus investigaciones con estudiantes, entre los años 1989 a 1993, identificó la existencia de **factores de tipo personales** tales como las presiones familiares o personales, de tipo económico, el temor de confrontar los conocimientos adquiridos con la realidad cuando éstos entran en tensión, subestimación de la carrera, las oportunidades laborales que entran a competir con la dedicación al trabajo de investigación, pánico por presentar el trabajo, constantes altibajos emocionales, inestabilidad por el cambio.

Como parte de esos estudios, al interrogar a los estudiantes de una Licenciatura sobre ¿qué es lo que considera más difícil para la elaboración de la tesis?, las respuestas fueron: la elección del tema (45%) o del área (17%); la elaboración de la propuesta (10%); la recopilación de datos (10%) y los demás coincidieron (18%) en que fueron varias y distintas las dificultades que tuvieron que enfrentar, entre las que destacaron la falta de interés del estudiante, las deficiencias en la dirección de la tesis, la carencia de las fuentes de información, el poco tiempo dedicado a la investigación, las deficiencias de la preparación curricular anterior, la falta de creatividad del estudiante y el conductor, la falta de práctica en investigaciones.

Otras investigaciones se enfocaron en la problemática de la Eficiencia Terminal (ET), que se podría asimilar a "tasa de egreso" o "indicadores de titulación". Estos estudios también han determinado que los bajos índices registrados por esas tasas en carreras universitarias de grado se encuentran asociados, en primer término, con los **factores atribuibles a la institución,** tales como la administración de los programas educativos y sus programas de

apoyo; en segundo lugar, con los **factores académicos**, es decir, con la formación docente de los profesores, las estrategias de enseñanza, los parámetros de evaluación y los antecedentes académicos de los estudiantes; y, por último, con **los motivacionales y personales del estudiante**, como el desinterés, la necesidad de trabajar, las inasistencias, la escasa dedicación y el temor hacia el trabajo de investigación y/o hacia los profesores. (Domínguez Pérez, D; Sandoval Caraveo, MC; Cruz Cruz, F y Pulido Téllez, A.R.; 2013)

De modo que, el problema de la finalización de los estudios formales en las carreras universitarias de grado y posgrado viene siendo una temática de constante preocupación en la literatura académica y científica a nivel internacional.

Sirvent (2004) evaluó el impacto de los **espacios colectivos de formación y de seguimiento de tesistas;** estudió **las tensiones y los desafíos** a los que se enfrentan los estudiantes para finalizar ese tipo de trabajos, centrando su análisis en los resultados de las **propuestas pedagógicas** implementadas para desarrollar el contexto de descubrimiento en la fase inicial del proceso de investigación.

Los citados antecedentes permitieron definir el objeto de investigación en esta tesis, que estuvo constituido por la identificación de los principales **obstáculos y facilitadores**[1] que vivenciaron los estudiantes de grado, de las Licenciaturas en Economía y en Administración de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional del Nordeste, durante la realización de los **trabajos finales o "tesinas"** de graduación, en el periodo 2006- 2016.

Para examinar ese objeto en el seno de las Ciencias Cognitivas se consideró al Proceso de investigación como un modelo de análisis que permitió representar los procesos cognitivos encarnados en la mente humana (Pozo; 2001) de un estudiante de grado que debe enfrentar los obstáculos y los facilitadores de una experiencia del aprendizaje basada en la investigación que se presentó, según cada caso, condicionada por las pautas de regularidad de los distintos estados mentales de la conciencia, la intencionalidad, la subjetividad y la causación mental que identificó Searle (1994); las acciones del diseño de las distintas instancias y fases (Samaja, 1966; Ynoub, 2014); o bien, aquéllos que tuvieron relación con la formación académica y más específicamente con las categorías propuestas por Shen (en Hodson; 2013) como dimensiones esenciales de la formación científica (cívica, cultural y práctica).

En función a dichos lineamientos fijados para el análisis se inscribió el objeto de estudio en el contexto de la Macrosemiótica de los Sistemas Jurídicos y Estatalmente organizados;

particularmente, de la Educación Superior de los procesos de aprendizaje formales y de enseñanza de la Metodología de la investigación Científica.

Es decir, un modelo de la mente que propuso un enfoque particular para el estudio de la mente humana, tal que permita superar la cuestión biológica de su residencia en un lugar establecido del cuerpo, **mediante sus manifestaciones concretas** en el **mundo**, la **conciencia** y la **carne** como fueron consideradas estas experiencias del aprendizaje significativo (Pozo; 1999) del estudiante durante la realización del proceso de investigación para la finalización de su carrera**.**

Esta elección también respondió a un **interés colectivo** planteado oportunamente a nivel institucional bajo la preocupación de incrementar la tasa anual de graduación de las carreras estudiadas y que **en el año 2006** acusaba apenas el **15%** egreso sobre el total de los estudiantes que cursaban la asignatura Metodología de la investigación (Seminario con tesina).

Bajo dicho contexto, en el año 2007, surgió la necesidad de incorporar al proceso de formación del estudiante la elaboración de un **plan de tesina** que, por un lado, pondría en juego las exigencias de las condiciones epistemológicas, metodológicas y cognitivas para desarrollar un proceso de investigación pero, por el otro lado, facilitaría su finalización una vez aprobado ese plan para regularizar la asignatura.

A partir de allí, junto con otras innovaciones pedagógicas que involucraron distintas estrategias de enseñanza presenciales y virtuales, junto al acompañamiento y el seguimiento continuo del proceso de finalización del trabajo final, se obtuvieron los registros individuales por cada estudiante y carrera que permitieron examinar los distintos supuestos de esta tesis, a partir de una mejora en la tasa de graduación que al cabo de 10 años de seguimiento fue triplicada, alcanzando un promedio del **57% de egresados en todo el periodo**.

El problema y los supuestos del estudio: los condicionantes para la finalización de los trabajos de investigación de grado.

Cuando se observaron estos resultados, surgió la pregunta sobre si ¿esos obstáculos y facilitadores respondieron a alguna pauta de regularidad específicamente vinculada con alguna/s de las propuestas pedagógicas diseñadas por la Cátedra Metodología de la investigación (Seminario con tesina) para orientar a los estudiantes en las distintas **fases del proceso de investigación científica** (Samaja; 1996; Ynoub; 2014)? O bien, ¿esos obstáculos y facilitadores respondieron a alguna pauta de regularidad específicamente vinculada con las

orientaciones del perfil profesional, de los objetivos generales y de las prácticas propuestas como parte de la formación académica y, más específicamente, con la **formación científica** (Shen, 1975; Hodson, 1992; Kemp, 2002 en Sabariego del Castillo y Manzanares Gavilán, 2006) de cada uno de los planes de estudios de las respectivas carreras?

Esos cuestionamientos dieron origen a los distintos **supuestos de este trabajo** cuya validez se examinó a través del tiempo (10 años) en 4 grupos de análisis. El **primer supuesto** que se formuló fue que en todos estos grupos *a priori* las dificultades estuvieron en la **tensión** que ejercieron entre sí las **exigencias del currículum** para finalizar la respectiva carrera y el **tipo de competencias científicas** (epistemológicas, metodológicas y cognitivas) que les otorgó el mismo.

Es decir, aun cuando dichas competencias pudieron estar explícitas en la orientación del **perfil profesional** y en los **objetivos generales** de uno o ambos planes de estudios se pensó que no se encontrarían suficientemente desarrolladas como **prácticas** concretas que facilitaran cumplir en tiempo y forma las exigencias curriculares de la tesina.

Esto se puso de manifiesto, por ejemplo, en que **la vivencia del trabajo final de investigación no se experimente como un hecho natural** para finalizar la formación de las carreras, sino más bien como una situación traumática por la cual algunos estudiantes abandonan la misma, o bien, demoran más del tiempo previsto.

El **segundo supuesto** que se formuló fue que en los dos primeros grupos (A y B) de la muestra del estudio, pese a que también pudieron existir esas dificultades, los estudiantes lograron desarrollar determinadas **estrategias individuales y/o colectivas** que les permitieron alcanzar las "competencias" que no se encontraban en el *a priori* de su formación. En cambio, los dos últimos grupos (C y D) no consiguieron dichos desarrollos de igual manera satisfactoria.

Dichos supuestos no compitieron entre sí para comprender los resultados de los distintos grupos, por el contrario, **la validación de ambos estaría sugiriendo la existencia de alguna relación entre ellos** y la necesidad de incorporar determinados tipos de prácticas que estimulen el desarrollo de esas estrategias individuales y/o colectivas como parte de una formación temprana y continua que facilite el logro de las competencias epistemológicas y metodológicas necesarias para emprender y finalizar el trabajo de investigación como una experiencia natural y exitosa.

Tipo de investigación

La investigación fue principalmente de tipo **empírica y,** en una primera fase, **descriptiva** ya

que se propuso construir un sistema de categorías para analizar los **principales obstáculos y facilitadores** que vivenciaron los estudiantes de la Licenciatura en Economía y la Licenciatura en Administración, según el caso, durante la realización de los trabajos finales de investigación o tesinas, y contribuir a las bases de programas de investigación más amplios que se propongan abordar esta problemática en contextos similares para otras carreras y universidades.

Para explorar esos obstáculos y facilitadores se establecieron las unidades de análisis y las variables más relevantes que presumiblemente intervinieron como condicionantes desde tres niveles de análisis propuestos: a) epistemológicos de cada carrera; b) metodológicos del proceso de investigación científica; y c) cognitivos de cada estudiante.

Se analizaron las experiencias vivenciales del proceso de aprendizaje (Pozo; 1999) de cada sujeto según ellas se fueron presentado y expresando como tales durante la finalización de los trabajos de investigación o tesinas, a partir de las voces de sus propios actores obtenidas mediante las fuentes documentales consultadas (planes de tesinas y encuestas).

En una segunda fase, se realizó un estudio de tipo **descriptivo** sobre los rasgos comunes que presentaban los distintos grupos de la muestra respecto de las distintas **acciones y prácticas** desarrolladas por los sujetos según éstas fueron **significadas positivao negativamente** por cada estudiante como un obstáculo (negativo) o un facilitador (positivo) respecto de su proceso de investigación (Samaja, 19996; Ynoub, 2014).

Estratificación de la población

Durante el periodo 2006- 2016, cursaron y regularizaron la asignatura un total de 584 estudiantes, de los que se graduaron el 36.99% al 31/12/2016. Los datos se obtuvieron de la base de datos permanente de uso interno de la Cátedra “Metodología de la investigación- Seminario con tesina”, y de acuerdo estado “pendiente” o “finalizado” de los trabajos a la fecha de corte mencionada. Según dicho estado, se segmentó intencionalmente la población para definir la muestra, la que arrojó un total de 256 casos relevantes distribuidos de la siguiente forma:

- **Grupo A – Tesistas encarnados:** estudiantes (43) que egresaron dentro del primer año de regularidad.
- **Grupo B – Tesistas estrategas:** estudiantes (113) que lo hicieron en más de un año

pero dentro del plazo de regularidad de la materia.

• **Grupo C – Tesistas recuperados:** estudiantes (60) que egresaron fuera de la regularidad, mediante el Seminario de Recuperación de tesistas (en adelante SRT) • **Grupo D – Tesistas pendientes:** estudiantes (40) que cursaron el SRT y aún no se graduaron.

Diseño metodológico de la investigación.

Para responder a los interrogantes que se formularon como problema central y su sistematización se definieron tres niveles de análisis, conforme a la Metodología del Sistema de Matrices de datos (Samaja; 2006) con sus respectivas variables, indicadores y valores posibles, como se presenta en la siguiente tabla.

Tabla VI-1: Diseño del objeto de la investigación

Unidades de análisis	Variables
Nivel contextual epistemológico o Del saber: **Procesos de formación en el diseño de cada Carrera.**	**1.- Perfil del graduado** respecto de su disciplina. **2.- Objetivos generales de aprendizaje.** **3.- Tipos de prácticas.**
Nivel de anclaje metodológico o Del saber hacer: **Estrategias pedagógicas propuestas por la Cátedra para la enseñanza- aprendizaje del Proceso de investigación.**	**4.- Nivel de efectividad** o **dificultad** para seguir las guías orientadoras y desarrollar el plan de tesina. **5.- Aplicación del diseño** siguiendo la Metodología de diseño **Sistema de matrices de datos.** **6.- Coherencia y precisión en el enfoque** seleccionado.
Nivel cognitivo o del ser: **El estudiante durante el trabajo final de investigación (mente/cuerpo del sujeto).**	**7.- Tipo de cuestionamientos** vivenciados durante el proceso. **8.- Tipos de estrategias** (individuales o colectivas) utilizadas para abordar el trabajo de investigación. **9.- Otros Aspectos vinculados con** la finalización del trabajo final.

Principales resultados y conclusiones

De acuerdo a la siguiente parametrización se analizó cada tipo de condicionante, epistemológico, metodológico y cognitivo, con sus respectivos valores por cada caso y por cada grupo de la muestra, los que permitieron representar cómo vivenciaron los estudiantes los distintos obstáculos y facilitadores relacionados con cada uno de ellos. Para este análisis se establecieron determinados niveles de supuestos con relación a los valores que se

obtendrían para cada uno de ellos, lo que según el análisis de cada caso validaron o no su relación con la finalización de las tesinas, como un obstáculo o un facilitador para el proceso de investigación.

Respecto al comportamiento de los **condicionantes epistemológicos** en los respectivos grupos, fue el primero que se analizó en cada grupo de la muestra y, contrario al supuesto, se registró el **menor número de casos para el valor más alto de la escala, refutándose la obstaculización del proceso en todos los grupos con relación a los aspectos epistemológicos**:

Condicionantes de la formación científica			
Alto	Medio	Bajo	Nulo
3	2	1	0

Asimismo, se identificaron y analizaron los **condicionantes metodológicos** que vivenciaron los estudiantes para desarrollar de forma completa, ordenada y coherente un plan de tesina y aplicar el diseño del sistema de matrices de datos bajo un enfoque integrador y coherente para la investigación de su objeto.

De acuerdo con lo anterior, los parámetros analizados fueron los siguientes:

Nivel de condicionantes metodológicos			
Alto	Medio	Bajo	Nulo
6 – 5	4 - 3	2 – 1	0

Los parámetros diseñados **se ajustaron a los valores esperados** por cada grupo de la muestra. Para el primero, se corrobora la hipótesis, ya que tiene el mayor número de casos con logros en términos de un **plan completo, ordenado e internamente coherente**; habiendo presentado los mejores valores en el diseño de un **sistema de análisis**

conveniente para abordar **la complejidad** de su objeto de estudio y, a partir de allí, poder identificar las **estrategias de investigación** más adecuadas para **finalizar la tesina** dentro del primer año de **regularidad.** Para el segundo grupo esos logros se volvieron a validar dentro

del término de los dos años de regularidad de la materia. Y así sucesivamente en el resto de los grupos.

Estos resultados permitieron corroborar que **el conocimiento** de **la Metodología de la investigación científica en la formación universitaria constituye un potente medio para favorecer modos de aprendizaje significativos** que a través de la investigación posibiliten modalidades de aprendizaje activos, constructivos, más flexibles y menos homogéneos (Ojeda, M y Veiravé D; 2008), siendo las propuestas didácticas "un puente privilegiado para promover una articulación entre el currículum y la didáctica" (Díaz Barriga; 1998 En: Ojeda, M y Veiravé D; 2008)

Finalmente, se formularon los distintos supuestos para los **condicionantes cognitivos** que representarían la encarnación (Pozo; 2001) de la "mente investigadora" en el "sujeto investigador", de acuerdo a la siguiente parametrización:

Nivel de condicionamientos cognitivos			
Alto	Medio	Bajo	Nulo
10 - 8	7 - 5	4 - 1	0

De acuerdo a dichos supuestos **se validó** que el interés, compromiso y dedicación, se manifestó variando en cada grupo, desde los parámetros más altos en los casos del Grupo A, respecto a los demás grupos de la muestra del estudio, degradándose paulatinamente en cada uno de ellos.

Esto significaría que los casos del Grupo A corresponde a **los sujetos que pusieron el cuerpo y la mente con la más alta disposición para desarrollar el proceso de acuerdo a, en términos de Searle (1994), su conciencia, su intencionalidad, su subjetividad y causación mental.** En tal sentido cada grupo evidenció estos distintos niveles de "competencias cognitivas" para operar esas reglas para desarrollar su proceso de investigación y finalizar sus tesinas.

Al cabo estas pruebas y sus resultados, se cumplió con el **objetivo general** y se llegó a la **identificación de los obstáculos y los facilitadores** que desafiaron a estos estudiantes durante la finalización de sus trabajos de investigación.

Sin embargo, dada la **complejidad** del tema y de las **relaciones** que se encontraron entre

esos condicionantes fueron apareciendo rasgos comunes que hicieron posible la construcción de **mapas de procesos cognitivos** mediante los que se pudieran representar los **rasgos mentales característicos** de los diferentes **tipos de tesistas** para cada una de las carreras analizadas y en relación con la situación final de sus trabajos. De acuerdo a esos **rasgos comunes** que presentó la totalidad de los estudiantes se concluyó en forma coincidente con lo que se expuso como parte de los antecedentes de esta investigación (Domínguez Pérez, D; Sandoval Caraveo, MC; Cruz Cruz, F y Pulido Téllez, AR; 2013) que los bajos índices de la tasa de eficiencia terminal en las carreras universitaria de grado también responden al mismo tipo de factores institucionales, académicos y motivacionales; sin embargo, los tesistas de los dos últimos grupos de la muestra evidenciaron que **los factores motivacionales y personales afectaron negativamente** la finalización de su carrera en mayor proporción que los restantes grupos. Es decir, que la relación sinérgica encontrada en los casos más problemáticos de la muestra aumentó negativamente por la influencia de los factores motivacionales y personales de los tesistas.

Como afirmó Muñoz Razo (1998) entre esos factores se encontraron: la **falta de interés** del estudiante, el **poco tiempo dedicado** a la investigación, las **deficiencias en dirección** de la tesis y la **falta de creatividad** para encontrar caminos alternativos que permitan superar las dificultades del hallazgo o el acceso a las fuentes de información.

Esta situación llevó al 16% de la muestra hacia la **frustración del título** de manera prolongada, pese a los esfuerzos colectivos del Seminario de Recuperación, abandonando y dejando pendiente su trabajo, con la consecuente falta de titulación.

Sin embargo, los resultados obtenidos mediante las **estrategias pedagógicas** propuestas por la Cátedra "Metodología de la investigación – Seminario con tesina" sirvieron para demostrar y validar la potencialidad de la mismas, habiendo superado muy satisfactoriamente el problema de la **tasa de titulación** en el 84% restante de la muestra.

Ello permitió concluir en que habiéndose mantenido durante este mismo periodo esos planes de estudio analizados como contexto de la formación del estudiante en ambas carreras, por lo tanto, los mejores resultados se deben atribuir **positivamente** a los dos restantes **factores, metodológicos y cognitivos**, que **operaron sinérgicamente**

favorecidos por las estrategias didácticas propuestas y desarrolladas por el equipo docente de la citada Cátedra.

Con lo cual, volviendo al **interrogante principal** de esta investigación sobre *¿cuál pudo ser la pauta de regularidad a la que respondieron los obstáculos y los facilitadores vivenciados*

por los estudiantes en el proceso de finalización de sus trabajos de investigación, de acuerdo con alguna/s de las propuestas pedagógicas diseñadas por la Cátedra, o bien, con la formación académica y científica de cada uno de los respectivos planes de estudios analizados?

Se pudo finalmente responder que esos obstáculos y facilitadores que aparecen en las tensiones y desafíos de un proceso de investigación (Sirvent; 2008) presentaron una **fuerte relación entre los condicionantes metodológicos y los condicionantes cognitivos en todos los grupos analizados**.

Es decir, que bajo contextos formativos idénticos para ambas carreras, los resultados positivos obtenidos en los procesos de investigación, como parte del proceso de aprendizaje, **mostraron una pauta de regularidad con las estrategias pedagógicas innovadoras propuestas por la Cátedra** e impulsadas a partir de **concepciones cognitivistas centradas en los procesos analógicos de la mente humana**.

Asimismo, que esas estrategias resultaron altamente eficientes en un 84% para producir dichos resultados aún en contextos en donde la orientación científica aparece obstaculizada o desnaturalizada por el perfil altamente profesionalizante del graduado y permitiendo la escasa articulación de los saberes orientados a la investigación y al trabajo de tesina en ambas carreras.

Es decir, que tanto la mayoría de los estudiantes de ambas carreras según sus diferentes "competencias cognitivas", como los docentes de la Cátedra que propiciaron su incorporación como parte del proceso, supieron resolver y superar los obstáculos de esa falta de articulación de saberes (Lucarelli A, 1998; Morin; 1998) para atender la complejidad de los fenómenos sociales mediante la formación de ambas disciplinas.

Por lo tanto, al encontrar que se pudo operar en el proceso de investigación con dichas estrategias para producir mejores resultados en los procesos cognitivos del sujeto, entonces se puede sostener que **se encontró un modelo analógico de la mente encarnada en el proceso de investigación** conforme respondió en mayor o menor medida a superar esos rasgos que obstaculizaban su conocimiento (Searle, 1994), es decir, el **acceso a la conciencia del investigador**, las operaciones mentales e instrumentos que utiliza para relacionarse y conocer el mundo que lo rodea, **la intencionalidad, la subjetividad y la causación de los procesos mentales para producir su propio aprendizaje** y comunicarlo al mundo mediante el uso de las técnicas y conceptos científicos incorporados a su mente **transformando su propia existencia** y completando su formación profesional.

Emergencia y desarrollo de perspectivas etno y transculturales en salud mental en México, Brasil y Argentina en la segunda mitad del siglo XX.

Autora: Silveti, Laurencia.

1. El tema de investigación y la pregunta problema.

En esta investigación proponemos abordar la emergencia de perspectivas etno y transculturales en investigaciones en salud mental en Latinoamérica desde la segunda mitad del siglo XX, tomando como ejes de análisis los desarrollos de etnopsicologia de Rogelio Díaz-Guerrero en México y la psiquiatría transcultural de Álvaro Rubim de Pinho en Brasil y de Fernando Pages Larraya en Argentina. El análisis de estas experiencias de producción de conocimientos y sus trayectorias teórico-metodológicas reflejan entrelazamientos singulares entre la delimitación de la salud-enfermedad mental como problema sanitario y la cultura.

Si bien se trata de perspectivas epistemológicas heterogéneas con diversidad de autores, enfoques e institucionalidades, entre sus puntos comunes se puede decir que estas perspectivas -particularmente la psiquiatría transcultural como ciencia nueva-, se encuentran como una línea dentro de la antropología médica que critica los abordajes tradicionales sobre la relación entre salud-enfermedad mental y cultura. El eje común de interés de estas perspectivas, en sus vertientes más radicales, es la contextualización de categorías diagnósticas y comprensión de los procesos de salud-enfermedad mental -en cuanto experiencia singular- fuertemente enraizada en valores culturales, sistemas simbólicos y organización sociopolítica, y se proponen como crítica a modelos biomédicos occidentales y al etnocentrismo. Su objetivo principal es construir conocimientos para generar lineamientos de prácticas en salud más eficaces al incorporar concepciones populares sobre salud-enfermedad mental en los procesos de atención (Peres y Almeida Filho, 2005).

En este trabajo, nos centraremos en las dinámicas de producción de conocimiento que sostuvieron los casos seleccionados, su permanencia y continuidad como comunidad epistémica en diferentes momentos histórico–políticos latinoamericanos y las vinculaciones de lo producido con la configuración de problemas sanitarios con los que esos conocimientos están relacionados: la dimensión cultural en los procesos salud-enfermedad mental y sus diferentes expresiones. Uno de los aspectos más relevantes de sus propuestas radica en

generar nuevos modelos para la investigación transcultural transdisciplinaria de las prácticas en salud mental que pudieran ser aplicables problemas sociosanitarios, desde una perspectiva fundamentalmente cultural y antropológica (Balzano et al., 2008), analizando los problemas de salud mental desde un punto de vista etnográfico y epidemiológico integrado, en sociedades diversas y profundamente desiguales, como las de América Latina, donde hay un mapa de regiones culturales diferentes. Sin embargo, aunque sus hipótesis se orientan a conocer procesos teniendo en cuenta la diversidad, es posible advertir *a priori* que, en sus resultados, estas obras no logran trascender las matrices esencializadoras de los comportamientos y las categorías diagnosticas de la psiquiatría clásica europea.

De esta manera, el análisis de los discursos científicos revela la imposibilidad de la neutralidad en la forma en la que conciben las formas adecuadas de definir e interrogar la salud-enfermedad mental ya que, siguiendo a Despret (2015), desde una perspectiva afín a los desarrollos de Foucault, las formas de conocimiento producido afectan, transforman e inventan enunciados sobre las experiencias humanas, socialmente integradas como invención, producto y vehículo. Se trata de analizar cómo las ciencias y sus perspectivas interrogan a sus sujetos/objetos de conocimiento, qué sugerencias hacen u ofrecen en relación con un conocimiento que es producido sobre personas con ciertas características, para definirlas e incluso, transformarlas (Despret, 2004).

El problema de investigación se constituye por tres dimensiones de análisis articuladas: cognitiva (contenidos, procesos y diálogos epistémicos, concepciones de los problemas de investigación, metodologías, entre otras), social (comunidades epistémicas y configuración del problema sanitario) y política-institucional (condicionamientos y normativas institucionales estatales en las investigaciones). Se trata de dimensiones que solo se separan analíticamente, pero en los hechos operan permanentemente anudadas.

La pregunta general que guía esta investigación es: ¿Cómo se desarrolla el campo de conocimientos sobre la salud-enfermedad mental articulada a la dimensión cultural en las obras de Díaz Guerrero, Rubim de Pinho y Pages Larraya y las consecuencias que tuvieron (o no) para la configuración de la salud/enfermedad mental como problema sanitario?

2. El objetivo general de la tesis.

Analizar la emergencia y desarrollo de perspectivas de producción de conocimientos etno y transculturales sobre salud-enfermedad mental en las obras de Díaz Guerrero, Rubim de Pinho y Pages Larraya y su relación con la configuración de la salud/enfermedad mental como problema sanitario en México, Brasil y Argentina en la segunda mitad del siglo XX.

3. La estrategia metodológica que proponen o que están desarrollando.

La investigación tendrá carácter exploratorio descriptivo-interpretativo, en un diseño cualitativo, desde la perspectiva del Análisis del Discurso como posibilidad de indagar los modos en que se construyen sentidos y significados a través del discurso, en la complejidad en que éstos ocurren situados históricamente (Souza Minayo, 2010; Angenot, 2010). El abordaje se realizará sobre la base de trabajo de archivo, caracterización y análisis documental de las obras significativas de dichos autores y sus grupos de investigación, teniendo en cuenta las dimensiones descriptas.

4. El estado de avance de la tesis y dos cuestiones que quieran discutir.

El proyecto de tesis está en proceso de finalización de escritura para ser presentado y calificado y se concretó la construcción del corpus documental y algunas entrevistas para iniciar el análisis. Tengo dudas, principalmente, respecto de la relevancia y originalidad de la propuesta. También me cuesta pensar y organizar el proceso de análisis del corpus para lograr un análisis riguroso y sistemático de documentos, que se articulen a las dimensiones de análisis y permitan reconstruir estos procesos integralmente y con las apuestas/innovaciones conceptuales que se esperan en una tesis de doctorado.

5. Bibliografía de referencia:

Angenot M. (2010) El Discurso Social-Los límites de lo pensable y lo decible. Siglo XXI, Buenos Aires. Despret, V. (2004). Our emotional makeup. Other Press, LLC.

Despret, V. (2015). Cuerpos, emociones, experimentación y psicología. Editorial UNED.

Minayo, M. (2009). La artesanía de la investigación cualitativa. – 1ª ed. 2da. Reimp.- Buenos Aires: Lugar editorial (pp. 336).

Peres, M. F. T., & Almeida Filho, N. M. D. (2005). A nova psiquiatria transcultural e a reformulação na relação entre as palavras e as coisas. Interface-Comunicação, Saúde, Educação, 9, 275-285. Rosenberg, C. E., & Golden, J. L. (Eds.). (1992). Framing disease: studies in cultural history. Rutgers University Press.

Latour, B., & Woolgar, S. ([1979]2013). Laboratory life: The construction of scientific facts. Princeton University Press.

Gusfield, J. R. (1984). The culture of public problems: Drinking-driving and the symbolic order. University of Chicago Press.

Blumer, H. (1971). Social problems as collective behavior. Social problems, 18(3), 298-306.

Kreimer, P. (2010). Ciencia y periferia. Nacimiento, muerte y resurrección de la biología molecular en la Argentina. Aspectos sociales, políticos y cognitivos.

Zabala, J. P. (2010). La enfermedad de Chagas en la Argentina: investigación científica, problemas sociales y políticas sanitarias. Bernal; Universidad Nacional de Quilmes; 2010. 359 p. tab, graf.(Ciencia, Tecnología y Sociedad).

Knorr-Cetina, K. D. (1996). ¿Comunidades científicas o arenas transepistémicas de investigación? Una crítica de los modelos cuasi-económicos de la ciencia.

Delille, E., & Crozier, I. (2018). Historicizing transcultural psychiatry: people, epistemic objects, networks, and practices. History of Psychiatry, 29(3), 257-262.

MESA 1

Estado y políticas públicas en un contexto de (des)integración regional y globalización en América Latina

Coordinadores/as:

Dr. Facundo Solanas (UNMDP)
Mg. Pedro Pérez (UNMDP)
Lic. Adriana Martínez (UNMDP)
Mg. Eliana Funes (UNMDP)

El Estado frente a la violencia de género
Un análisis desde las políticas públicas como proceso de ensayo y error

Autora: Emilia Alfieri

En este trabajo nos proponemos analizar la forma en la que el Estado reacciona ante la violencia de género como una cuestión socialmente problematizada, entendiendo a las políticas públicas desde la perspectiva del ensayo y error.

Partimos, por un lado, de considerar que en la década del 2010 en nuestro país el movimiento de mujeres y feminista (MMF) se posicionó de manera protagónica en el escenario social dando cuenta de un proceso de construcción de la violencia de género como problema público. Y, por otro lado, que el Estado reacciona ante esta demanda socialmente problematizada a partir del despliegue de varias -e incluso contradictorias- políticas públicas como soluciones subóptimas para intentar "salir del paso".

Aquí nos centraremos en el proceso de traducción de las demandas del MMF al lenguaje del derecho, y cómo las respuestas que ensaya el Estado tienen un fuerte componente punitivista, en la medida en que se prioriza un abordaje desde el derecho penal liberal para una problemática estructural y compleja.

Esta presentación es parte de un proyecto de investigación más amplio, en el cual proponemos un abordaje metodológico cualitativo, multimetódico e interpretativo, a partir de la triangulación de técnicas de relevamiento y de reconstrucción de situaciones y procesos, de fuentes y de técnicas de análisis de datos.

En cuanto a la construcción de la violencia de género como problema público, consideramos que, si bien es un proceso de largo aliento, en la década del 2010 el MMF terminó de posicionarse dentro del campo social en general y de los reclamos de castigo en particular como un sujeto colectivo con un rol sumamente protagónico, capaz de marcar agenda en un sentido amplio. Dentro de este vasto panorama, nos interesa la construcción de la violencia de género como problema público, proceso que además

caracterizamos por la traducción de las demandas al idioma del derecho.

A grandes rasgos, podemos identificar que en la década del ‘70 la práctica feminista estaba enfocada en la politización de la vida cotidiana, por ejemplo, mediante el cuestionamiento de los mandatos de la maternidad y cosificación de la mujer (Calvera, 1990; Trebisacce, 2010; Tarducci, Trebisacce y Grammático, 2019). Tamar Pitch (2003) explica que -en esos años- a partir del lenguaje de la opresión se problematizaba la situación de las mujeres en términos de desigualdad, discriminación y subordinación, poniendo en el eje del debate una condición estructural de lxs sujetxs.

En cambio, en la década del ‘80 el significante violencia comenzó a unificar o reducir esa compleja situación de desigualdad, subordinación y discriminación. Es lo que Trebisacce (2020) denomina traducción de las demandas del feminismo al idioma del derecho: se dio una reconfiguración de los objetivos del MMF, que viraron hacia la producción legislativa como meta principal. El “nuevo florecimiento’’ (Brown, 2005) de las mujeres y los grupos feministas en estos años tuvo un fuerte correlato tanto en términos institucionales (creación de subsecretarías, programas, etc.) como en términos legislativos, (principalmente la reforma a la Ley de Patria Potestad, aprobada en 1985 y la Ley de Divorcio Vincular, promulgada en 1987).

Luego ubicamos dos hitos trascendentales en este proceso de tematización de la situación de las mujeres en términos de violencia, que refiere a la sanción en 1994 de la Ley contra la violencia familiar (Ley 24.417) y la sanción en 2009 de la Ley de Protección Integral (Ley 26.485). Y llegamos finalmente a la década del ’10, en la cual la producción legislativa en materia de género aumentó exponencialmente: un 800% respecto a la década de los ‘80.

Antes de profundizar en este último punto, es necesario hacer una breve mención sobre la perspectiva de las políticas públicas como proceso de ensayo y error, en tanto forma en la que el Estado interviene ante una cuestión socialmente problematizada. Desde esta perspectiva, el Estado no es un sistema unitario y coherente que dispone soluciones definitivas, sino más bien un “conglomerado heterogéneo de aparatos parciales sólo laxamente vinculados” (Hirsch, 2017, p. 576) que ensaya políticas signadas por una racionalidad acotada, cuyos efectos operan como límites y condiciones para nuevos modos de intervención estatal (Álvarez Huwiler y Bonner, 2018). De esta manera, el Estado solo aspira a soluciones que le permitan “salir del paso” (Hirsch, 2017) frente al problema. Esto da cuenta, por un lado, del principio de autoconservación del personal del estado y, por otro lado, que, si bien es debatible en cada caso la incidencia de una política pública puntual sobre una problemática, esta forma de intervención garantiza los aspectos centrales de la reproducción capitalista. En este sentido, podríamos preguntarnos en qué medida es posible terminar con la violencia de género en el marco de una sociedad capitalista, donde las relaciones de explotación anudan otros tipos de opresión y dominación, como el racismo y el patriarcado.

Volviendo a la traducción de las demandas del MMF, este proceso debe leerse en un marco más amplio de expansión penal[3] para comprender que la problematización en término de violencias fue un giro eficaz que logró impactar de manera más contundente en el campo público, político y jurídico. Autoras como Virginia Cano, Moira Pérez, Cecilia Varela analizan esta traducción de las demandas históricas del feminismo al lenguaje del derecho en relación con la cultura del castigo en términos generales. Cano (2020) señala que el derecho desborda la arena legal y se convierte en un marco perceptivo que pasa a ser una forma de mirar el mundo, una forma de tramitación de conflictos personales. En la misma línea Pérez (2021) señala las dificultades de los movimientos sociales en general y del feminismo en particular de poder escapar al panpenalismo, en el sentido de predominancia de recursos punitivos y escasez de vías alternativas. De esta manera, la criminalización de un problema opera como el indicador de su gravedad social. Lo interesante del planteo de Pérez es que señala que el recurso del punitivismo no se explica solo por el afán punitivo, sino también por la falta de otros canales de resolución de conflictos.

Lo complejo de la traducción de las demandas del feminismo en términos de violencia, en tanto "marcador por excelencia de situaciones que reclamaban una reparación, un derecho, o alguna condición que garantice su destierro" (Trebisacce, 2020, p.122) radica en la doble cara que muestra y esconde el derecho: por un lado, la potencia como herramienta política de poder hablar ese lenguaje, pero, por otro lado, los riesgos de terminar siendo habladas por el derecho (Butler, 2006). Esto último, Tamar Pitch (2014) lo analiza como los usos políticos que se hacen de las violencias que sufren las mujeres, en tanto instrumentalización para legitimar determinadas políticas de seguridad que no necesariamente inciden en la solución del problema. La contracara, entonces, de la traducción al lenguaje del derecho es la relegitimación del derecho penal y con ello el juego que éste propone: la lectura de los conflictos en términos de agresor y víctima; el

[3] Sobre este tema ver: Fassin, 2018; Garland, 2005; Gutiérrez y Vega, 2015; Sozzo, 2016, 2017; Sozzo y Somaglia, 2017; Wacquant, 2009.

desplazamiento del contexto social y cultural; la construcción de lxs sujetxs como víctimas individuales desprendidas de toda biografía.

Al relevar y describir la legislación en materia de género que fue sancionada en Argentina entre los años 2010 y 2019 vemos este privilegio del derecho, y puntualmente del derecho penal a la hora de abordar una problemática estructural como la violencia de género. Nos interesa ahora dar cuenta de este planteo a partir de algunas estadísticas que hemos elaborado en el marco de nuestro trabajo de investigación[4].

La cristalización de las demandas del MMF en la legislación, como consecuencia del impacto de sus luchas y movilizaciones en la agenda pública, se fue dando gradualmente desde la vuelta de la democracia a la actualidad: en la década del '80 se sancionaron 4 leyes en materia de género; en la década de 1990 se sancionaron 9 leyes al respecto; y en la década del '00 se sancionaron 16, entre ellas la Ley de Protección Integral (Ley 26.485). Pero a partir del 2010 la producción legislativa en materia de género se intensificó de tal manera, que aumentó un 800% respecto a la década del '80.

Si nos detenemos puntualmente en la década del 2010, identificamos que el 40% de los avances legislativos se ha hecho desde el lenguaje penal. Dentro de ese recorte, discriminamos según el tipo de delito al que refieren: casi el 70% se vinculan con los delitos contra la integridad sexual, el 15% con la trata de personas, el 8% con violencia de género y el 8% restante con el femicidio.

También analizamos estas respuestas que el Estado ensaya ante las demandas del MMF según la incidencia que tienen en el funcionamiento de la Justicia Penal a la hora de abordar la violencia de género: el 15% de la legislación ha modificado el aspecto de la ejecución penal, por ejemplo: se pautan nuevos requisitos para acceder a beneficios penitenciarios y a la libertad condicional; se elimina la progresividad de la ejecución penal para la mayoría de los delitos. El 23% tiene incidencia a nivel procedimental, es decir, que genera cambios en la forma de gestionar las causas penales: cambios en los plazos de prescripción de la acción penal; eliminación de la figura del avenimiento en los casos de delitos contra la integridad sexual. Otro 23% de la legislación penal producida entre los años 2010 y 2019 tiene incidencia en lo institucional, con esto nos referimos a que los cambios introducidos modifican las estructuras institucionales, como por ejemplo la creación del Registro Nacional de Datos Genéticos vinculados a delitos contra la integridad sexual; la creación del cuerpo de abogadas y abogados para víctimas de

[4] Sobre este tema ver: Alfieri, 2021, 2022

violencia de género; o la creación del Fondo de asistencia directa a víctimas de trata. El 39% restante incide en lo que denominamos extensión. Aquí agrupamos legislación que incorpora nuevos tipos penales como la introducción de las figuras de femicidio y femicidio vinculado (Ley 26.791) -lo que de alguna manera cristalizó la instalación de la problemática de género en el Código Penal argentino-, del gromming (Ley 26.904) o de la tenencia de pornografía infantil (Ley 27.436); la ampliación de tipos penales ya existentes, como la ampliación de la definición de trata de personas (Ley 26.842), la especificación del abuso sexual y en especial el acceso carnal (Ley 27.352); el incremento de la escala y la severidad penal, como sucede con la nueva ley de trata de personas (26.842).

Por todo esto, vemos que mayormente los avances legislativos en materia de género se han hecho desde el lenguaje penal con un fuerte impacto punitivista. Es necesario advertir, como problematiza Pérez (2021), que en este proceso de traducción se advierte la falta de correlación entre los objetivos propuestos y los recursos con los que se busca lograrlos, es decir el desfasaje entre una problemática colectiva y estructural y respuestas individuales, propias del derecho liberal, lo que da cuenta del despliegue de políticas públicas como forma de salir del paso. En otras palabras, la traducción al lenguaje del derecho invisibiliza el entramado social de los diversos conflictos sociales y los reduce a conflictos individuales entre víctima y victimario. En palabras de Cano (2016) a conflictos que son efectos de la opresión simbólico-estructural, se responde con justicia, en términos individuales y de responsabilidades últimas.

Nos interesa seguir analizando los puntos de encuentro y de desencuentros entre las demandas del MMF y la efectiva traducción en la letra de la ley, en busca de comprender más cabalmente el proceso de traducción de demandas sociales en efectos penales específicos (Garland, 2016). Sabemos, por un lado, que el MMF es sumamente heterogéneo, donde podemos identificar diversidad de imágenes que construyen sobre la justicia y legislación penal (Alfieri, 2019). Y, por otro lado, resultará importante tener en cuenta los procesos que median en la traducción, para no entender este pasaje de manera automática, sino como procesos donde intervienen otros actores con diversos intereses que se disputan en arenas con sus propias lógicas.

Referencias bibliográficas

Alfieri, E. (2019). Las imágenes de la justicia penal en el movimiento de mujeres y feminista. Actas de las II Jornadas de Estudios Sociales sobre Delito, Violencia y Policía. La seguridad en cuestión. ISBN 978-987-3982-05-7. Disponible en: https://noticias.unsam.edu.ar/wp-content/uploads/2020/10/Alfieri.pdf

Álvarez Huwiler, L. y Bonnet, A. (2018) Ensayo y error. Un análisis marxista de las políticas públicas. En Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, Nueva Época, Año LXIII, núm. 233, (mayo agosto), Universidad Nacional Autónoma de México pp. 169-192.

Brown, J. (2005). Movimiento de mujeres/feminismo/s: tensiones y desafíos en la Argentina de los noventa. En Confluencia, Año 2, N°5, p. 73-93.

Butler, J. (2006). Deshacer el género. Barcelona: Paidós.

Calvera, L. (1990). Mujeres y feminismo en la Argentina. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.

Cano, V. (2016). Crítica a la razón femicida: sexualidad, amor y poder. En actas de Congreso Sexualidades Doctas. Córdoba.

Cano, V. (2020). Críticas a la razón punitiva. En Varela, C. y Daich, D. (comp), Feminismos en la encrucijada del punitivismo. Buenos Aires: Biblos.

Garland, D. (2016). Penalidad y estado penal, Bs. As., Revista Delito y Sociedad (Número 42), p. 9-48.

Hirsch, J. (2017). El aparato de Estado y la reproducción social: elementos de una teoría del Estado burgués. En A. Bonnet y A. Piva. (Ed.) Estado y capital. El debate alemán sobre la derivación del Estado (pp. 509-588). Buenos Aires, Argentina: Ed. Herramienta. Pérez, M. (2021). Abolicionismo penal y utopías del presente. Más allá del castigo como respuesta a la violencia de género. En Santangelo, G. [et.al] Violencias sexuales, género y sistema penal miradas actuales sobre problemas estructurales. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Editores del Sur.

Pitch, T. (2003). Responsabilidades limitadas. Buenos Aires: Ad-Hoc.

Pitch, T. (2014). La violencia contra las mujeres y sus usos políticos. Anales de la Cátedra Francisco Suárez, 48, pp.19-29.

Tarducci, M., Trebisacce, C., Grammatico, K. (2019). Cuando el feminismo era mala palabra: algunas experiencias del feminismo porteño. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Espacio Editorial.

Trebisacce, C. (2010). Modernización y experiencia feminista de los años setenta en Argentina. En Andújar, A. (comp.) Hilvanando historias: mujeres y políticas en el pasado reciente latinoamericano (pp. 63-81). Buenos Aires: Luxemburg.

Trebisacce, C. (2020). Un nacimiento situado para la violencia de género. Indagaciones sobre la militancia feminista porteña de los años 80. Anacronismo e Irrupción, Vol. 10, N° 18 (pp.118-138).

La cuestión eólica como arena de política: capacidades estatales y actores sociales
Un estudio exploratorio sobre las iniciativas gubernamentales para el abastecimiento de energía eléctrica a partir de fuentes renovables (2006-2019)

Autora: Lourdes Alvez Taylor

Introducción

La cuestión energética se presenta como una problemática política, económica, social y ambiental de relevancia en la agenda pública y de gobierno. Siguiendo la hipótesis de que en materia energética las políticas públicas pueden orientarse tanto a la redistribución de recursos como a la profundización de las desigualdades y asimetrías, esta investigación se propuso avanzar en la comprensión sobre las políticas que promovieron la producción de energía eólica en el período 2006-2019, tomando como punto de partida la sanción de la Ley N° 26.190 (2006), que abrió el camino para la implementación de diversas políticas que tuvieron destinatarios, alcances y resultados muy diversos.

La investigación fue guiada por las siguientes preguntas: ¿De qué modo la producción y distribución de energía se encuentra atravesada por intereses, posiciones y asimetrías de actores políticos y de clase? ¿Qué actores sociales conformaron la arena eólica en el período 2006-2019? Y ¿Qué actores se vieron beneficiados por el desarrollo de las iniciativas gubernamentales implementadas en el período? Para responder a estos interrogantes se planteó un abordaje metodológico cualitativo, que consistió en el análisis de fuentes primarias (información estadística, cuantitativa, legal y económica) y secundarias (trabajos académicos, material periodístico).

Principales resultados

La Ley N° 26.190 (2006) declaró de interés nacional la generación de energía eléctrica a partir de fuentes renovables, para lo que estableció un régimen de fomento orientado a los nuevos proyectos, tanto para la prestación del servicio público energético como para la investigación, desarrollo tecnológico y fabricación de equipos con dicho fin. Con el objetivo de que en diez años las fuentes renovables aportaran el 8% de la energía consumida a nivel nacional, se instauró un Régimen de Inversiones para la construcción de nuevas obras a través del cual se ofrecerían beneficios fiscales[1] a quienes realizaran inversiones en obras nuevas de producción energética que utilizaran en su totalidad[2] componentes de origen nacional y favorecieran la creación de empleo.

[1] Reducciones en el IVA, el Impuesto a las ganancias, y los bienes afectados por las actividades promovidas no se integrarían en la base de imposición del Impuesto a la Ganancia Mínima Presunta.

[2] Podían ser autorizados proyectos que no utilizaran un 100% de componentes nacionales, siempre que se acreditara la inexistencia de oferta tecnológica competitiva en la escala local.

En relación con la generación de energía eólica se desarrollaron particularmente dos programas orientados a promover la diversificación de la matriz energética

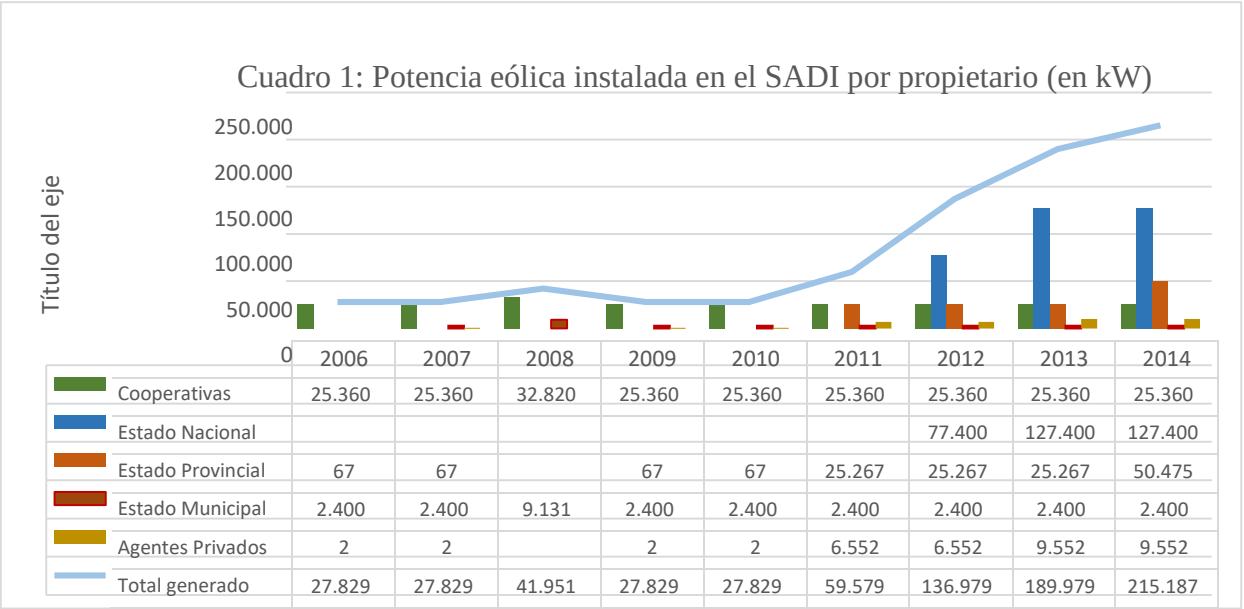
En primer lugar, en 2009 se modificó el modelo de convenio establecido por el Decreto N°

1.119/99 para el Proyecto de Energías Renovables en Mercados Rurales (PERMER), un proyecto dirigido a viviendas y establecimientos de servicios públicos rurales dispersos que no pudieran acceder al Sistema Argentino de Interconexión (SADI) –como escuelas, centros comunitarios, puestos de parques nacionales y provinciales, puestos sanitarios, etc.–. La modificación establecida en 2009 impactó en que los beneficiarios no debieran realizar una inversión inicial para la adquisición del equipo y su instalación, sino que debían pagar de forma mensual o bimestral una tarifa destinada a cubrir los costos de operación y mantenimiento del sistema.

Este programa evolucionó de un modo disparejo durante el período 2009-2019, en primer lugar porque en algunos años simplemente se desarrollaron tareas de mantenimiento de los equipos eólicos (2012-2015), ya que no todos los hogares o centros comunitarios contaban con las condiciones para el funcionamiento de las turbinas; pero en la mayoría de los años no lograron instalarse los equipos que se había planificado instalar (Cuenta de Inversión, 2009-2019).

En segundo lugar, es necesario mencionar al Programa de Generación Renovable (GENREN), creado por la Resolución 712/09 y renovado para una segunda convocatoria mediante la Resolución 108/11. Este programa se implementó vía licitación pública a través de la empresa pública ENARSA que, luego de evaluar los proyectos de inversión sobre la base de los lineamientos establecidos en la Ley N° 26.190, seleccionaría los mejores para realizar contratos de abastecimiento por quince años en precios fijos con CAMMESA. El GENREN se creó con el objetivo de incorporar 1 GW a la potencia instalada en el SADI, sin embargo, por la falta de pagos de CAMMESA, menos del 10% de los proyectos se concretaron finalmente (Almeida Gentile et. al; 2017).

De este modo, se podría afirmar que las políticas de promoción de inversiones por parte de actores privados no resultaron tan exitosas como se esperaba. Lo que puede comprobarse observando el Cuadro 1, en el que se aprecia que durante el período 2006-2014 la expansión de la energía eólica en el SADI estuvo principalmente impulsada por proyectos cuyos propietarios fueron el Estado Nacional, las cooperativas energéticas y el Estado Provincial. Así, por las definiciones normativas que se realizaron y el enfoque de las políticas –orientadas a la creación de empleo y el fortalecimiento del desarrollo tecnológico nacional-, las cooperativas energéticas se posicionaron como el principal actor del sector privado en la arena eólica.



	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Cooperativas	25.360	25.360	32.820	25.360	25.360	25.360	25.360	25.360	25.360
Estado Nacional							77.400	127.400	127.400
Estado Provincial	67	67		67	67	25.267	25.267	25.267	50.475
Estado Municipal	2.400	2.400	9.131	2.400	2.400	2.400	2.400	2.400	2.400
Agentes Privados	2	2		2	2	6.552	6.552	9.552	9.552
Total generado	27.829	27.829	41.951	27.829	27.829	59.579	136.979	189.979	215.187

Fuente: Elaboración propia en base a Informes del Sector Eléctrico (2006-2014).

Las iniciativas gubernamentales desarrolladas en este período estaban lejos de alcanzar las metas planteadas, con las energías renovables representando únicamente el 2,1% del total de la potencia instalada del SADI en el primer trimestre de 2016[3]. Por ello, con el fin de desarrollar mecanismos más efectivos de promoción, en septiembre de 2015 se sancionó la Ley N° 27.191, que establecía una nueva meta de aporte de las energías renovables al consumo interno: el 20% al 31 de diciembre de 2025. De igual forma se sumaron nuevos beneficios fiscales[4] a los previamente establecidos, y se creó el Fondo Fiduciario para el Desarrollo de Energías Renovables (FODER) destinado a financiar proyectos de generación de energía renovable a través del otorgamiento préstamos, para los que el fondo cuenta con recursos provenientes del Tesoro Nacional y del Banco Mundial.

En este contexto, en 2016 se creó el Programa RenovAr, que ya fue analizado en profundidad en una investigación previa (Alvez Taylor, 2022). En relación con ello, resulta destacable señalar que, si bien se trató de un proceso de licitación pública, fue muy diferente al GENREN.

El Programa RenovAr modificó sustancialmente los actores que formaban parte de la arena eólica, así como el impacto de sus intervenciones sobre la economía y el desarrollo tecnológico nacional. Esto, en primer lugar, porque los requisitos establecidos para los oferentes resultaron en

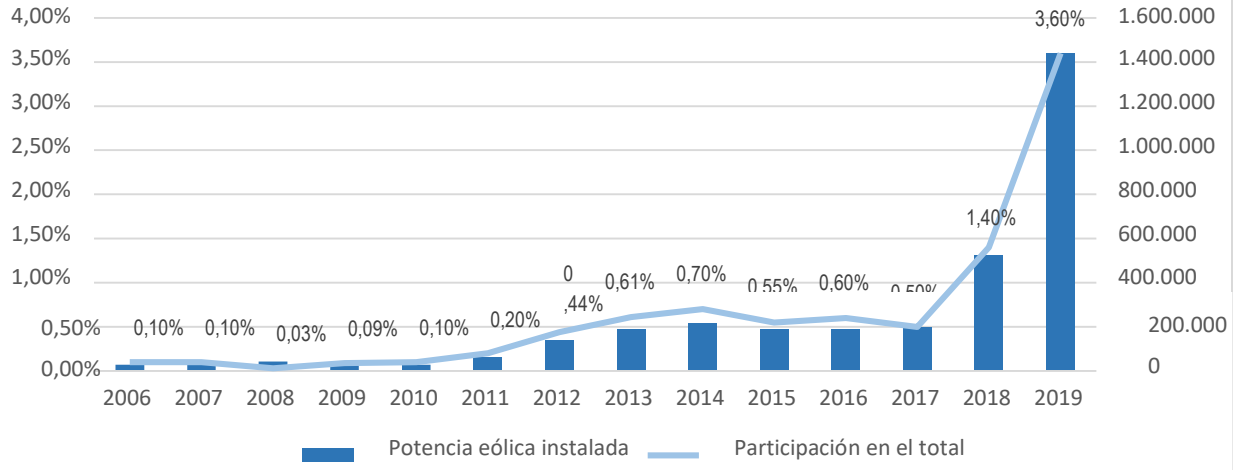
[3] La información correspondiente al año 2015 no se encuentra disponible.

[4] A las reducciones en el IVA, Impuesto a las ganancias, y Ganancia Mínima Presunta se adicionaron consideraciones especiales en: compensación de quebrantos con ganancias; deducción de la carga financiera del pasivo financiero; exención del impuesto sobre la distribución de dividendos o utilidades; y un certificado fiscal para los proyectos que acreditaran un 60% de componente nacional, que serviría para pagar otros impuestos nacionales por un valor equivalente al 20% del componente nacional acreditado.

que las cooperativas energéticas no contaran con la posibilidad de resultar adjudicadas en el Programa (en primer lugar por el impedimento de que pudieran presentar las Sociedades de Propósitos Específicos; y en segundo lugar por el requisito de que los oferentes debían declarar U$S250.000 por MW de potencia ofertada). En segundo lugar, porque las garantías del Programa y su cotización de MWh en dólares lo hicieron propenso a que los oferentes diseñaran proyectos rentables para luego generar ganancias revendiéndolos, sin que existiera la intención de que los proyectos se ejecutaran efectivamente. Lo que no sólo resultó en que muchos proyectos no se iniciaran, ocupando una prioridad de transporte de despacho que quedó ociosa y elevó los precios del mercado energético, sino que también se generó una liquidez en el mercado a causa de los movimientos de los proyectos que potenció aún más la suba de precios.

De esta forma, si bien el programa fue exitoso en la incorporación de energías renovables a la matriz energética, como es posible observar en el cuadro 2; también resulta destacable señalar que la mayoría de los adjudicatarios fueron grandes grupos extranjeros y grandes empresas argentinas que no priorizaron el desarrollo tecnológico nacional, ya que sólo uno de los 34 proyectos adjudicados tuvo más de un 60% de componentes nacionales.

Cuadro 2: Evolución de la potencia eólica instalada en el SADI (en kW)



Fuente: Elaboración propia en base a Informes del Sector Eléctrico (2006-2014) e Informes Trimestrales de Coyuntura Energética, tercer trimestre (2016-2019).

Conclusiones

El análisis y los resultados expuestos permiten afirmar que, si bien a partir de 2018 se incrementó notablemente el aporte de la energía eólica a la matriz energética, también se modificaron los actores que incidían en la producción energética, y las características tecnológicas, económicas y laborales de los proyectos implementados. Mientras que en el

período 2006-2015 se presentaban como una prioridad la creación de empleo y la utilización de componentes nacionales; en el período 2016-2019 las iniciativas gubernamentales se focalizaron

en la creación de condiciones de liquidez en el mercado energético que atrajeran inversiones lo que agravó las asimetrías tecnológicas de nuestro país, así como las asimetrías de poder entre las cooperativas y las grandes empresas.

De esta forma, entre 2006 y 2015 se implementó una estrategia de transición energética en la que el Estado se propuso fomentar el desarrollo tecnológico local, escenario en que el actor privado con mayor protagonismo fueron las cooperativas. Por el contrario, entre 2016 y 2019 se utilizó a la transición energética como un nuevo mecanismo de generación de ganancias sin considerar los impactos socioeconómicos que este modelo tendría, favoreciendo el diseño de proyectos impulsados desde el sector corporativo y priorizando a los sectores de poder económico concentrado tanto en la escala nacional como internacional.

Bibliografía

Almeida Gentile et. al. (2017) “Energías Renovables: Hecho en Argentina” *Informes del Observatorio UNR, 37.*

Alvez Taylor, L. (2022). “¿Transición energética para quiénes?: actores e instrumentos de política que definieron la mercantilización del Programa RenovAr (2015-2019)” *Cuadernos universitarios de carreras de administración y política pública, tomo III, 3er Concurso de Trabajos de Estudiantes, pp. 61-70.* ISBN 978-987-661-444-3.

Centro de Información Energética (serie 2016-2019) *Informes Trimestrales de Coyuntura Energética.*

Contaduría General de la Nación (Serie 2009-2019) *Cuenta de Inversión.* Ministerio de Economía.

Decreto N° 2.104 (2009) Proyecto de Energías Renovables en Mercados Rurales (PERMER)

Ley N° 26.190 (2006) Régimen de Fomento Nacional para el uso de fuentes renovables de energía.

Ley N° 27.191 (2015) Régimen de Fomento Nacional para el uso de Fuentes Renovables de Energía destinada a la Producción de Energía Eléctrica.

Ley N° 27.424 (2017) Régimen de Fomento a la Generación Distribuida de Energía Renovable Integrada a la Red Eléctrica Pública

Resolución 108 (2011) Habilítase la realización de Contratos de Abastecimiento entre el Mercado Eléctrico Mayorista y las ofertas de disponibilidad de generación y energía asociada. Secretaría de Energía.

Resolución 712 (2009) Habilítase la realización de Contratos de Abastecimiento entre el Mercado Eléctrico Mayorista y las ofertas de disponibilidad de generación y energía asociada. Secretaría de Energía.

Secretaría de Energía (serie 2006-2014) *Informes del Sector Eléctrico*. Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios.

Mujeres migrantes mexiquenses trabajadoras durante la emergencia sanitaria: una necesaria agenda binacional para las políticas públicas (México- EUA)

Autorxs: Marisol Chávez Herrera; Miguel Ángel de Guadalupe Sánchez Ramos; Roberto Moreno Espinoza y Jaime Espejel Mena.

Las prácticas laborales en mujeres migrantes son áreas de oportunidad para las agendas públicas y de investigación científica porque permite conocer a través de las teorías del desarrollo humano su libertad de agencia (Sen, 2000), pero también la escasa atención del estado por atender problemas de movilidades inseguras y peligrosas como lo son las migraciones sin documentación y en plena emergencia sanitaria, y que por ende con carencias de prestaciones laborales a todas luces. En este sentido y por medio de la base epistémica del constructivismo conocemos el punto de vista y la vida cotidiana tal y como vivieron, con el objetivo de recuperar sus experiencias de movilidad laboral. Estos objetivos permiten dar respuesta a la pregunta de investigación planteada: ¿De qué manera se configura las trayectorias laborales en la migración femenina que habitan en comunidades en el Suroeste del estado de México? Haciendo uso de la metodología cualitativa a través de la estrategia de triangulación de información en tres comunidades rurales aplicando entrevistas semiestructuradas analizadas en el software Atlas. Ti.

Palabras clave: *mujer, trabajo, migración y política pública.*

Antecedentes y Método

La organización Internacional de las Migraciones, en su informe 2022 estimó que en 2020 que 281 millones de migrantes internacionales, el equivalente al 3.6% de la población mundial, de los cuales 11.2 millones de personas, de las cuales 46.8% eran mujeres mexicanas de acuerdo con cifras del concejo nacional de Población, 2020 y el Anuario de Migración y Remesas México 202, de la fundación BBVA México (San Martin, 2022 16/12/2022, la silla rota). En este sentido este estudio surge de diagnóstica la vida de once mujeres migrantes mexiquenses en sus trayectorias internacionales debido a que las mujeres conforman casi la mitad de los 272 millones de migrantes (ONU MIGRACIÓN, 2020).

De acuerdo a las últimas estadísticas el estado mexiquense se ubica dentro de las cuatro entidades con alto grado de intensidad migratoria, ya que presenta un porcentaje mayor al promedio nacional ocupando el 4to lugar en materia migratoria (COESPO, 2015).
Este análisis da cuenta que la marginación es producto de la desigualdad anclada a los procesos de desarrollo que no ha alcanzado de forma homogénea a toda la población y generalmente son comunidades expulsoras de migrantes debido a que el contexto acrecienta la vulnerabilidad y exclusión de comunidades marginadas al enfrentar condiciones precarias, por falta de oportunidades en sus regiones de origen y las mujeres tienden a migrar aun con la pandemia y sus consecuencias en la salud.

Las áreas de incidencia que corresponden a este estudio son tres comunidades rurales del estado de México (Ahuacatitlán, Ixtapan de la Sal y Villa Guerrero) con alto índice migratorio (CONAPO, 2020) donde se analizaron once discursos de mujeres migrantes mexiquenses por medio de un estudio cualitativo que usó como estrategia metodológica la triangulación de la información en tres contextos (Kawulich, 2005). Se aplicaron entrevistas semiestructuradas y la observación participante como herramientas metodológicas para la recolección del dato empírico. Además, se diseñó una guía como hoja de ruta para la codificación de la información en el software Atlas Ti.

Resultados y conclusiones

Se encontró en el periodo 2021-2022 la presencia de las mujeres en Estados Unidos de América que después de un tiempo retornan a sus lugares de origen donde se halló que las migraciones se presentan ya en dos modalidades: irregular y regular, cada día más mujeres adquieren sus visas, que por no ser visas de trabajo la dinámica laboral se acorta y disminuye la estancia y la adquisión de ingresos para ellas y sus familias. De esta forma los motivos de partida varían de acuerdo al curso de vida en el que se encuentran, debido a que ocho de las once mujeres migran siendo menores de edad, estas generalmente se van sin documentación exponiéndose a peligros más recurrentes en sus trayectos que las que cuentan con documentación. Las mujeres mexiquenses cuentan que enfrentan desafíos como la discriminación y la desigualdad en sus lugares de destino.

Las migraciones han servido a estas mujeres para tomar una decisión en sus vidas debido a que su historia laboral se presenta en determinadas etapas, desde muy niñas ya se dedican al cuidado de la casa, y a las labores domésticas sin remuneración. Son tantas las tensiones que viven en su entorno que pueden ocasionar la modificación de sus proyectos

de vida (Arias: 2013) y optan por migrar (Chávez, 2017). Uno de los discursos constantes que ellas mencionan es que las oportunidades laborales en las comunidades de origen cada día se ven más reducidas, y una de las condicionantes son las inequidades de género. Ante este contexto la tendencia de este grupo de mujeres es migrar.

Debido al tipo de migración indocumentada que presentan, se observó, que tienen un orden en la manera en que van construyendo su día a día porque una vez que logran llegar a los EUA su meta es conseguir y mantener un trabajo remunerado, esto ocurre en ocho casos de los once. En tanto los otros tres casos donde las mujeres cuentan ya con documentos y solo se consideran visas de turistas, no aplican para lograr un trabajo con condiciones humanas en ese país, pero aun así entran de manera temporal a trabajar, y ellas generalmente se caracterizaron por ser mujeres que se fueron durante la pandemia a pesar de las restricciones del paso, como pedirles una prueba negativa de COVID 19.

La migración significó el acceso al trabajo remunerado para las mujeres de este estudio. Aunque Sánchez y Serra señalan que las mujeres no tienen acceso (como lo hacen los varones) a ese mercado de trabajo en las mismas condiciones: sus historias laborales son discontinuas, marcadas por la precariedad y los roles de género (2013: 28). A su llegada la primera preocupación es encontrar trabajo. Una de ellas nos cuenta -mi esposo ya trabajaba y yo tardé un mes en ser contratada-, esto hace referencia a la discontinuidad en la búsqueda y en la contratación de personal en EUA (MUMIMEX VG -2,2020)

Nueve de las once mujeres fueron proveedoras y jefas de familia que quedan a cargo de sus familias a la distancia y se ocupan de la administración de sus gastos de estancia y del envío de la remesa a sus familiares. Con las mujeres entrevistadas las experiencias que vivieron con la migración es parte integral de adaptación del entorno. Su primer empleo, lo consiguen a través de los contratistas que consiguen documentación (apócrifo) para poder ingresar a un empleo. Al inicio de la estancia a las mujeres les es difícil encontrar trabajo por no contar con documentos y dentro de sus redes compran “seguros” para poder entrar a laborar una vez que cuentan con este documento, tal como lo cuenta el testimonio tres -Cuando llegué no tenía trabajo, hasta que uno va a comprar lo que es un seguro para que uno pueda trabajar, pero digamos es ilegal, porque bueno, nos lo venden pero para entrar a trabajar no es válido- (2022).

Las entrevistadas dan cuenta de las horas extenuantes teniendo dos trabajos, más el trabajo del hogar, este último no remunerado. El siguiente testimonio nos cuenta -

Trabajaba en casa y haciendo aseo en casas que era de nueve de la mañana a las cuatro, tres y media, ponle a las cuatro porque a veces si salíamos antes, era depende de cómo tú te movieras, terminaras tus quehaceres era una casa grande, pero si éramos tres compañeras y cocinábamos, lavábamos lo de la casa, lavábamos los pisos, limpiaba los muebles. Ganaba en ese entonces 120 dólares, nos daban, pero no sé si porque creo que allá era por hora, por horas te pagaban porque aquí por ejemplo son 1200 como 2400, era lo doble de aquí a la semana. El dinero lo mandaba para hacer mi casita, para que se guardara, pero pues no se hizo nada porque se necesitaba más años allá y yo solo estuve 10 años-(MUMIMEX ISA-7,2020).

Además de que su situación laboral cambió favorablemente con el tiempo de estadía debido a la mayor experiencia adquirida, al conocimiento del mercado de trabajo, de los salarios y de sus derechos como trabajadoras y personas. Esta suma de conocimientos adquiridos permitió un avance en el ámbito laboral que a diferencia de sus comunidades no lo tenían.

También en los testimonios se visualiza los trabajos espejos, donde las mujeres buscan o encuentran trabajo igual que en sus comunidades. Ella cuenta - Cuando llegaba uno pues a lo mismo como aquí se dedica uno, a lo mismo, al campo porque pues uno no sabe, al firme dicen allá. Ahí nos íbamos temprano como a las cinco de la mañana empezábamos a trabajar como hasta las siete y terminábamos a veces por las ocho. Nos dedicábamos a recolectar el brócoli, cortábamos brócoli, coliflor, lechuga como aquí en la comunidad. Nos pagaban cinco cincuenta la hora con jornadas de ocho a diez horas. Allá está muy frío, bien congelado, pero pues hasta que va uno conociendo más el lugar y pues sí, gracias a Dios ya despacio encontrando cerca y cerca de la casa o del área pues si ya está uno mejor, pero se sufre, tienes que trabajar lloviendo, pero ya vas conociendo y adaptándote y allá puro trabajo, puro estrés.” (MUMIMEX ISA - 6, 2022).

En esta dirección, las necesidades de estabilidad laboral de las mujeres permiten con el paso de la estancia buscar distintos empleos que les permiten acomodarse paulatinamente hasta sentirse bien en sus lugares de trabajo y mandar la remesa a sus familiares y sus gastos personales de la estancia. Estos esfuerzos por conseguir trabajo fueron una de las razones por las que ellas vieron reflejados su capacidad de tomar decisiones al cruzar e instalarse al sentirse responsables de haber dejado a sus familiares en la comunidad de origen y de mantener a sus familiares allá o mandar la remesa como razón en sus partidas

Referencias

Arias Patricia (2013).El viaje indefinido: la migración femenina a Estados Unidos. En Sánchez, J. y Serra, I. (coords), ellas se van mujeres migrantes en Estados Unidos y España. (págs. 87-128).México Universidad Autóma de México.

COESPO,(2015). El contexto migratorio en el estado de México, encuesta interesal. 1-42.Recuperado 23 de marzo 2022 de https://coespo.edomex.gob.mx/sites/coespo.edomex.gob.mx/files/files/migracionv2.pdf

CONAPO (2020), Consejo Nacional de Población.1.Recuperado en 3 de mayo del 2022 de https://coespo.edomex.gob.mx/indice_marginacion

Entrevista Mujer migrante Mexiquense 2 (8 de febrero 2022). *Proyecto MUMIMEX/CONACYT/UAEMEX, Villa Guerrero (El Carmen), Edo. México, México.* https://drive.google.com/drive/folders/1PCHxwquAIrQL5etD2222A7VuBGHJXt62?usp=share_link.

Entrevista Mujer migrante Mexiquense 6 (8 de febrero 2022). *Proyecto MUMIMEX/CONACYT/UAEMEX*, Ixtapan de la Sal (Ahuacatitlán), Edo. México, México. https://drive.google.com/drive/folders/1PCHxwquAIrQL5etD2222A7VuBGHJXt62?usp=share_link

Entrevista Mujer migrante Mexiquense 7 (8 de febrero 2022). *Proyecto MUMIMEX/CONACYT/UAEMEX*,, Ixtapan de la Sal, Edo. México, México. https://drive.google.com/drive/folders/1PCHxwquAIrQL5etD2222A7VuBGHJXt62?usp=share_link

Kawulich B. B.(2005). La observación participante como método de recolección de datos, Forum Qualitative research.6(2), 1-23 en http://diverrisa.es/uploads/documentos/LA-OBSERVACION-PARTICIPANTE.pdf.

ONU MIGRACIÓN, (2020). Mujeres migrantes y refugiadas en el contexto de la COVID-19. 1-4.Recuperado en 20 de abril del 2022, de https://www2.unwomen.org/-/media/field%20office%20mexico/documentos/publicaciones/2020/abril%202020/mujeres%20migrantes-%20covid19-%20onumujeres.pdf?la=es&vs=3703

San Martin Marina 2022 recuperado de https://lasillarota.com/opinion/columnas/2022/12/16/mujeres-migrantes-potencial-sin-fronteras-405940.html

Sánchez Judith y Serra I.(2013).Ellas se van mujeres migrantes en Estados Unidos y España, México,Universidad Nacional Autonoma de México,UNAM.960 páginas

Sen, A.(2000). Desarrollo y libertad. Planeta, México. 220 páginas.

Discapacidad y políticas públicas: el debate por una Nueva Ley de Discapacidad en Argentina

Autoras: Jesica Pluchino; Agustina Esperón.

Introducción

La Ley N°22.431 denominada "Sistema de protección integral de los discapacitados", que se encuentra actualmente sujeta a debate, fue firmada por J. R. Videla en 1981, pocos años antes del fin de la última dictadura cívico-militar argentina. Brégain (2022), en su análisis de la historia transnacional de la discapacidad, plantea que esta legislación fue posible en un contexto sociopolítico represivo donde la actividad asociativa se encontraba estrictamente controlada, debido al interés de los militares en presentar a la Argentina como país precursor en políticas públicas en materia de discapacidad a nivel internacional, al mismo tiempo que se buscaba impulsar una imagen de respeto por los derechos humanos, concordante con los discursos internacionales imperantes desde finales de la década de 1960. Asimismo, la importancia de esta nueva legislación radica en que tanto Argentina como Brasil, al ser las principales potencias de sudamérica, cumplían el rol de referentes en políticas públicas para el resto de los países latinoamericanos (Brégain, 2022). Si bien en el contexto internacional comenzó a desarrollarse un nuevo paradigma en torno a la concepción de la discapacidad desde los años 1970, conocido como el modelo social de la discapacidad (Palacios, 2017), el "Sistema de protección integral" se encuentra inscripto en un paradigma médico, con una impronta marcadamente asistencial, que concibe a la persona con discapacidad (en adelante, PCD) como sujeto de cuidado.

Hoy en día nos encontramos en un proceso de resignificación de esta concepción: el debate de la ley vigente fue impulsado por la Agencia Nacional de Discapacidad (ANDIS), creada a través del decreto N°698/17 como un organismo descentralizado dependiente de la Secretaría General de la Presidencia de la Nación. Este proceso se pone de manifiesto en la implementación de una Consulta Federal a lo largo y ancho del país con el objeto de impulsar el diseño de una Nueva Ley de Discapacidad, que busca promover el entendimiento de la persona con discapacidad como sujeto activo en todos los ámbitos de la vida social, al reconocer sus derechos humanos, políticos y civiles. Asimismo, tal como se plantea desde fuentes oficiales, se pretende el diseño de una Ley que contemple los Derechos Humanos e incorpore una perspectiva interseccional, intercultural y de género, de modo que se inscriba en el paradigma social de la discapacidad.

El objetivo de la presente ponencia es analizar la formulación del problema e inscripción en la agenda de la Nueva Ley de Discapacidad —en curso hasta el día de hoy— a partir de las herramientas propuestas por los enfoques cognitivos de análisis de políticas públicas, específicamente por aquel propuesto por Muller (2000) centrado en los cambios de referenciales. La adopción de este enfoque nos permite situar la Ley en un panorama más amplio, de cambio de paradigma a escala global, que ya se manifiesta en el diseño e implementación de otras políticas públicas a escala nacional, así como establecer comparaciones con otras normativas de discapacidad en vigencia. La atención está puesta en el modo en que los actores construyen representaciones y desarrollan estrategias en el contexto de marcos de interpretación del mundo que inciden en la concepción de los problemas y, en consecuencia, de las políticas públicas a implementar para su solución (Holguin, 2017).

La investigación se sustenta en un diseño cualitativo de tipo exploratorio descriptivo. Este tipo de abordaje permite acercarnos al modo en el que diferentes actores modelan los objetivos de programas y políticas públicas en función de sus percepciones y creencias (Brawerman et al., 2015). La recopilación de diferentes leyes y ordenanzas, el registro de la Audiencia Pública en el que participaron referentes políticos y sociales, así como el análisis de fuentes periodísticas y discursos en los medios de comunicación son técnicas que nos permiten explorar el estado actual de las políticas públicas orientadas a contemplar los derechos de las personas con discapacidad en Argentina, como así también analizar el proceso de debate actual en torno a la ley, y el cambio de paradigma que tiene lugar en él.

Marco conceptual

La formación de la agenda puede definirse como un proceso que posibilita que diversas cuestiones percibidas como problemáticas por diferentes sectores de la sociedad reciban atención gubernamental en pos de una potencial resolución (Nelson, 1993; Parsons, 2007). Partiendo del enfoque propuesto por Laswell (De León, 1997), la fijación de la agenda constituye la primera etapa del proceso de políticas públicas.

Los asuntos que pueden devenir objeto de atención e intervención pública son definidos en función de la imagen que diversos actores construyen en torno a estos, es

decir, en función de un conjunto de normas o representaciones que configuran la realidad sobre la cual se busca intervenir y, en consecuencia, los objetivos de política pública a llevar a cabo. Este conjunto de imágenes que permite a los actores organizar sus percepciones y proponer y confrontar soluciones es lo que llamamos, siguiendo la propuesta teórica de Muller (2000), "referencial de la política pública".

La definición de un referencial supone un proceso compuesto de tres operaciones interrelacionadas. En primer lugar, la construcción de un modelo explicativo que permita comprender y volver deseables los cambios. En segundo lugar, la construcción de preceptos que definan las necesidades y modalidades de acción. En tercer lugar, la integración de estas operaciones con valores que otorguen fuerza y acompañen los cambios en las referencias de una política pública. Este proceso es esencialmente cultural e implica cuestionamientos en valores arraigados en los individuos, por lo que no se encuentra exento de enfrentar diversos problemas (Muller, 2000).

El análisis de una política pública como objeto de investigación supone, finalmente, identificar a los actores que realizan estas operaciones de transacción, teniendo en cuenta las luchas y juegos de poder en los que se encuentran insertos (Muller, 2000).

Hacia una Nueva Ley de Discapacidad

El 15 de marzo de 2022 se determinó, mediante la Resolución 249/22 de la Agencia Nacional de Discapacidad, el inicio de una "*convocatoria abierta, participativa, plural y federal*" (Resolución 249/22 AND) a desarrollarse entre el 21 de marzo y el 25 de mayo del mismo año con el objetivo de reunir opiniones, aportes e información de diferentes actores de la sociedad, entre los que destacan personas con discapacidad y sus familias, organismos públicos, sindicatos, universidades y sectores claves vinculados con la temática[1].

[1] Las Audiencias Públicas se implementaron considerando como punto de partida una ciudad por región (Patagonia, Centro, Noroeste, Cuyo y AMBA) a fin de garantizar una efectiva participación Federal. Mediante la Resolución AND N°455/22 se amplió el plazo inicial con el objetivo de promover la participación ciudadana. Las Audiencias se realizaron de forma presencial, virtual y bimodal (Resolución 249/22).

La Resolución resalta la importancia de reemplazar la Ley vigente, entendida como un reflejo de un modelo obsoleto, arraigado en un paradigma médico que no permite el desarrollo de la PCD como un sujeto pleno de derecho. Se propone, en este sentido, el desarrollo de una nueva normativa que promueva abordar la discapacidad desde un modelo social, que entiende a las personas con discapacidad como un sujeto activo, promoviendo el reconocimiento de sus derechos humanos, civiles y políticos, en concordancia con las determinaciones propuestas en la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (Ley 27.044).

La Consulta Federal propone reivindicar y consolidar en nuestro país lo que entiende como un cambio de paradigma, impulsado por la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad, que se sustenta en el lema "Nada de nosotros sin nosotros", esto es, la plena participación de las personas con discapacidad en la toma de decisiones sobre todas aquellas medidas que les conciernen (Resolución 1661/22 AND) (Palacios, 2017). La nueva Ley, asimismo, propone sustentarse en una perspectiva intercultural, intersectorial y de género.

Podríamos decir, siguiendo la propuesta de Muller (2000), que el debate sobre la nueva Ley ingresa en agenda impulsado por un cambio de referencial a nivel global que habilita la discusión sobre la Ley 22.431 a nivel nacional, poniendo en cuestión el paradigma médico asistencial vigente. De esta manera, la discapacidad deja de ser considerada una limitación de la persona para ser entendida como una limitación social, resultado de una condición de la persona que al encontrarse con diversas barreras atraviesa una situación discapacitante (Palacios, 2017)

El nuevo modelo explicativo supone así la adopción del Modelo Social de discapacidad, haciendo uso de diferentes estrategias materiales, discursivas y simbólicas que permitan comprender este pasaje como una situación deseable no sólo por las personas con discapacidad sino por sus familias y por la sociedad en general. En este sentido, la nueva Ley es presentada como un paso sustancial en materia legislativa y democrática. Se elaboran, en consecuencia, una serie de preceptos relacionados con las acciones a llevar a cabo para implementar la nueva Ley, vinculados con cuestiones de accesibilidad, inserción laboral y educativa, acceso a la salud, políticas de vivienda, entre otras, plasmadas en la Consulta Federal (Audiencia Pública Región Patagónica, 2022). Este proceso no ha de entenderse como racional y técnico, sino que pone en juego una serie de ideas y valores culturales en permanente transformación.

Reflexiones Finales

El debate sobre la Nueva Ley de Discapacidad nos permite analizar el proceso de construcción de un problema público y los diferentes modelos explicativos que permiten su inserción en agenda, en pos del diseño e implementación de políticas públicas.

Si bien los primeros movimientos sociales de PCD que instalaron el debate por el modelo social de la discapacidad a nivel global datan de la década de 1970, es a principios del siglo XXI que cobran fuerza las normativas enmarcadas en el modelo social de la discapacidad a nivel internacional. Con la entrada en vigor de la Convención, se reconocen por primera vez a las PCD como sujeto de derechos. Es a partir de allí que el modelo comienza un camino de consolidación en nuestro país, que adhirió a dicha Convención mediante la ley 26.378 en el año 2008. El tratado les brinda a las PCD un marco normativo desde el cual posicionarse a la hora de reclamar por el incumplimiento de sus derechos, esto se pone de manifiesto en las audiencias públicas, donde se plantea tanto el incumplimiento de lo establecido por la Convención, como la importancia de que el Estado asegure el cumplimiento de una Nueva Ley de Discapacidad, para que realmente resulte en una herramienta que empodere a las PCD. Asimismo, de la lectura de las audiencias públicas se desprenden una serie de reclamos generales que realizan las PCD relativos a temáticas tales como accesibilidad, representación política, trabajo, salud, protección social. Esto nos lleva a plantear diversos interrogantes a desarrollar en futuras investigaciones, al igual que la identificación de referentes clave a nivel provincial/sectorial que sean promotores del cambio paradigmático.

El marco conceptual propuesto por Muller (2000) nos permite identificar cómo los cambios en las ideas, valores y creencias permiten el desarrollo de referenciales a nivel global que inciden en el diseño de políticas públicas a escala nacional.

La política pública analizada aún se encuentra en la primera etapa del proceso. En este proceso pueden existir avances y retrocesos que requieren de una mirada atenta a fin de analizar si, en caso de sancionarse, la Ley contempla las principales aristas del debate.

Bibliografía

Brawerman, J., Raggio, L., Ruiz, V. (2015). “Algunas reflexiones sobre las estrategias evaluativas para programas gestionados desde el Estado”, en Cardarelli G., (Comp.). (2015). La evaluación cualitativa. Una oportunidad de aprendizaje social:

perspectivas metodológicas. Aplicaciones en programas y proyectos sociales y educativos. Editorial Noveduc.

Brégain, G. (2022). Para una historia transnacional de la discapacidad. Argentina, Brasil y España, Siglo XX, Buenos Aires: CLACSO, 2022.

De León, P. (1997). "Una revisión del proceso de las políticas: de Lasswell a Sabatier", Gestión y Política Pública (1) Vol. VI, México, primer semestre, pp. 5-17.

Holguín, C. J. (2017). El concepto de referencial de Pierre Muller en algunos instrumentos de política pública sobre desplazamiento forzado en Colombia. *Ciencia Política*, *12*(23), 115-147.

Muller, P. (2000). Las políticas públicas, Bogotá, Universidad de externado, Colombia.

Nelson, B. (1993). "La formación de una agenda. El caso del maltrato a los niños", en AGUILAR VILLANUEVA Luis F. (ed.) Problemas Públicos y agenda de gobierno. México, Ed. Porrúa, pp. 105-136.

Palacios, A. (enero-junio, 2017). El modelo social de discapacidad y su concepción como cuestión de derechos humanos. [Editorial]. Revista Colombiana de Ciencias Sociales, 8(1), pp. 14-18.

Parsons, W. (2007). "Meso-análisis. Análisis de la definición del problema, el establecimiento de la agenda y la formulación de las políticas públicas" en Políticas públicas: una introducción a la teoría y la práctica del análisis de políticas públicas. Buenos Aires, FLACSO Miño y Dávila, pp.117-165.

Fortaleciendo la articulación entre el ámbito institucional y el territorio. Las redes de los comités barriales de emergencia.

Autores: Funes Ma. Eliana; Martinez Adriana; Pluchino Jesica; Aimar Raul

Los Comités Barriales de Emergencia (CBE) fueron dispositivos de articulación entre diferentes actores sociales (organizaciones e instituciones de los barrios) y las distintas instancias de gobierno (municipal, provincial y nacional). Se trataron de espacios de articulación intercomunitaria en donde se abordaron situaciones de emergencia social en el contexto de crisis sanitaria al iniciarse las medidas de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO). Los CBE coordinaban medidas de acción y toma de decisiones con los tres niveles del gobierno a través de una mesa social, en donde confluían funcionarios públicos y diferentes referentxs de las asociaciones intermedias. Estos diversos actores de la sociedad civil y el Estado, conformaron una red que discutía problemas públicos (principalmente los que surgieron por la emergencia sanitaria) e ideaba los instrumentos para su solución.

Teniendo en cuenta que este tipo de redes suelen ser estructuras abiertas – y fluctuantes- que describen la complejidad de los vínculos entre los actores en una arena política (Zurbriggen 2011), el presente capítulo pretende analizar el proceso de construcción de los Comités Barriales de Emergencia (CBE) en el Partido de General Pueyrredón (abril-diciembre 2020) y su continuidad en el tiempo, centrándonos en los actores intervinientes, sus interacciones, y las redes que se construyeron en este marco. Recuperando el enfoque de las redes de políticas públicas propuesta por Cristina Zurbriggen (2011) intentaremos reconstruir la constelación de actores intervinientes en la toma de decisiones atravesadas por los comités, y también la interacción entre estos, basada en la hipótesis que la creación y funcionamiento de los CBE logra constituirse en situación de emergencia por la reconfiguración de redes existentes en el territorio.

Para llevar adelante este objetivo, a través de un análisis cualitativo, se utilizaron diversas fuentes secundarias y se realizaron entrevistas semiestructuradas a los principales actores intervinientes de la red en los procesos de toma de decisiones y su implementación.

En primer lugar, presentaremos los conceptos centrales del enfoque de redes para abordar el análisis de los CBE, su constitución y funcionamiento, destacando problemas y tensiones. Continuaremos por describir y analizar el funcionamiento de la Mesa de Coordinación y la Mesa Social. Destacaremos los principales puntos de conflicto existentes en los distintos CBE. Estableceremos una línea de continuidad en la red a través del caso del CBE Chapadmalal.

Concluyendo con algunas consideraciones respecto de la preexistencia y continuidad de las redes en el territorio analizado.

El enfoque de redes en el análisis de políticas públicas: los comités barriales de emergencia en el Partido de Gral. Pueyrredón

Hablamos de redes de políticas públicas cuando diferentes actores, del ámbito público, privado, de la sociedad civil, con un interés común en un problema público en particular, en un marco institucional, intercambian ideas, recursos y negocian posibles soluciones a través de la creación e implementación de una política pública. Estas interacciones entre público-privado-sociedad civil, difuminan los límites entre Estado y sociedad al momento de pensar la política pública.

Este enfoque nos permite indagar en la complejidad que posee la gestión de las políticas públicas, pudiendo comprender mejor la diversidad de dinámicas y actores involucradxs en la toma de decisiones y su implementación.

La primera contribución de la literatura de redes de políticas públicas fue el esfuerzo de elaborar una concepción que trascendiera la distinción tradicional entre agente y estructura, bajo un concepto flexible diseñado para capturar el complejo juego entre actor e institución en el proceso de elaboración de políticas sectoriales, así como haber desarrollado una concepción que trascendiera las visiones sociocéntricas y estadocéntricas (Zubriggen, 2011).

¿Cómo podemos identificar una red de políticas públicas? ¿qué es lo que nos puede decir de la dinámica en la gestión? Para describir una red debemos primero identificar quiénes son lxs actores participantes y sus roles dentro de la misma. Luego establecer sus vínculos y procedimientos en el intercambio de recursos, así como los mecanismos que guían estos intercambios, sus reglas, las rutinas informales, los vínculos organizacionales.

Si bien cuando hablamos de redes pensamos en la flexibilidad que posee en su conformación, y en la pluralidad de vínculos que contiene, hay que comprender que su accionar está contenido por un marco institucional. El análisis de las redes de políticas articula de forma satisfactoria la teoría de la elección racional y neoinstitucionalismo. Ambas perspectivas analíticas ponen de manifiesto que cada sector de actividad pública está conformado por una red de actores públicos y privados interesados en esos ámbitos, cuyas relaciones se dan en un marco institucional e influyen tanto en el comportamiento de los actores como en los resultados de políticas. Los actores públicos y privados no son inherentemente libres; enfrentan una serie de posibilidades y restricciones provenientes del marco político-institucional más o menos permanente en el espacio y el tiempo. Sin embargo, la creación institucional es un proceso continuo, sustentado sobre la base de reglas construidas socialmente en determinados contextos históricos y políticos.

No obstante, por muy sólida y permanente que aparezca una institución, los agentes pueden elegir determinadas opciones y romper determinadas reglas. Éstas, entonces, no son permanentes y pueden cambiar, en parte, en función de las decisiones estratégicas de los agentes dentro de la estructura, y estas decisiones estratégicas representan respuestas tanto a factores endógenos como exógenos (Hay, 1998). Lo que nos permite tener una lectura dialéctica sobre el proceso de políticas públicas.

El enfoque de redes nos permite desagregar el Estado, entrar en la caja negra y comprender que las organizaciones están habitadas por individuos y que, en la búsqueda de soluciones a los problemas colectivos, ellos están restringidos por marcos institucionales. La importancia de integrar esta lógica de análisis de las políticas públicas es de importancia central para los objetivos de un gobierno, dado que tanto la incorporación de un tema en la agenda como el diseño de una nueva política, a partir de una legislación y demás regulaciones, tienen poca posibilidad de éxito si los actores que los deben cumplir están poco interesados en ello. Implica la necesidad de situar a una acción política y social en el contexto estructural que tiene lugar. El resultado político se habría de explicar como consecuencia de las intenciones y acciones de los actores inmediatamente implicados y según la lógica o estructura institucional del conjunto de relaciones en las que participan. En este sentido, las configuraciones institucionales particulares les dan estructura a actores intencionados y definen un abanico de potenciales estrategias y oportunidades, aunque los actores pueden potencialmente (al menos, en parte) transformar esas estructuras mediante sus acciones (Zubriggen, 2011).

Desde esta perspectiva analizaremos la conformación de los Comités Barriales de Emergencia (CBE) en el Partido de General Pueyrredón en el período comprendido entre abril y diciembre de 2020, con la hipótesis de que la velocidad y eficacia con que se conformaron está sujeta a redes preexistentes en el territorio, y aunque reconfiguradas, pueden tener continuidad efectiva post pandemia.

En el partido de General Pueyrredón los CBE se constituyen como dispositivos de articulación comunitaria impulsados por organizaciones sociales con el objetivo de distribuir recursos para sostener y acompañar las medidas asociadas al aislamiento social, preventivo y obligatorio. Situados en diferentes áreas del distrito, los CBE tienen como uno de sus principales objetivos el fortalecimiento de la red de comedores escolares, comunitarios, cocinas populares, merenderos, programas de asistencia alimentaria para adultos mayores, etc., para integrarla, coordinarla y abastecerla de insumos de limpieza y protección y de alimentos secos y frescos.

El criterio general que orientó la inclusión de las organizaciones de la sociedad civil que participan de los CBE fue que tuvieran presencia e injerencia directa en el territorio. De esta

manera y según las particularidades de cada uno de ellos, se puede observar la participación de referentxs de las organizaciones populares y sociales, la Iglesia Católica y las Evangélicas, la Universidad Nacional de Mar del Plata, las sociedades de fomento, los centros de salud, las escuelas, los clubes de barrio y las familias que impulsaron comedores y merenderos. Es importante señalar que la diversidad en aspectos sociales, políticos y económicos que caracteriza al partido de General Pueyrredón, también se observa en los CBE debido a que las organizaciones sociales tomaron la decisión de dividir el partido en cuatro zonas según los puntos cardinales donde se distribuyeron los CBE. Aunque inicialmente eran 16, a agosto del 2020 suman 31, abarcando a 81 barrios del partido General Pueyrredón.

La emergencia de la ASPO impulsó a organizaciones con experiencia en los barrios populares, organizadas alrededor de las asociaciones de lxs trabajadorxs en la economía popular y con perspectiva de género, a proponer un modelo de contención social. La emergencia social declarada años atrás, sumada a la emergencia alimentaria, puso de manifiesto la situación de vulneración social de los sectores más pobres de la sociedad argentina. Como sostienen la mayoría de lxs entrevistadxs, las redes institucionales, sociales y políticas previas fueron vitales para la rápida organización de los CBE. La existencia de redes comunitarias creadas en las últimas décadas, generó una valiosa experiencia de articulaciones en los barrios entre las escuelas, las salitas, los espacios de los ministerios de desarrollo social a nivel nacional y provincial. Lo mismo sucedió con las organizaciones de trabajadorxs de la economía popular, redes de comedores y merenderos, y otras asociaciones con anclaje territorial. Además, las redes de conocimiento y reconocimiento entre referentes sociales y dirigentes políticos con funciones ejecutivas o legislativas en el ámbito de General Pueyrredón, permitió que la articulación institucional fuese rápida y relativamente poco conflictiva. En relación a los CBE, la novedad fue hacer confluir lo institucional con lo territorial, fortaleciendo el tejido intercomunitario

> *Esto es un gran avance y una potencialidad impresionante {…} confluyeron las redes instituciones que existían hace muchos años, para compartir información, recursos o problemáticas y, se complementaron con los comedores y merenderos y organizaciones políticas y territoriales de la zona. Potenciaron la articulación y confluyeron lo institucional con lo territorial* (Entrevistada referenta del Ministerio de desarrollo de la Comunidad, 14/08/2020)

Algunxs de lxs referentxs representantes de estas organizaciones tienen una doble característica, son referentxs territoriales, pero tienen inserción en las instituciones estatales ya sea como funcionarixs públicxs o en cargos nacidos de la representación electoral. Este perfil le otorga a

la dinámica de los CBE una característica especial, tienen la capacidad de viabilizar hacia el Estado y hacia el territorio información sobre las necesidades, así como recursos que habilitan a la tramitación de las mismas en contextos de alta conflictividad y vulnerabilidad social.
La red que establece los CBE la podemos analizar en dos niveles de interacción, un nivel interno, de funcionamiento propio de las organizaciones que los conforman, denominada por los mismos actores como ¨Mesa de Coordinación¨, y otro nivel de articulación con las organizaciones gubernamentales de los tres niveles de Estado (Nación, Provincia, Municipio) a través de la llamada ¨Mesa Social¨.

En la "Mesa de Coordinación" de los CBE es donde las organizaciones discuten sus posiciones, las necesidades y los diferentes problemas que van surgiendo en relación con la alerta alimentaria. En ésta se generan consensos en torno a las demandas que son presentadas en la "Mesa Social". En dicha instancia se encuentran lxs referentes de la mesa de coordinación con los lxs referentes de diferentes niveles gubernamentales, representados por lxs funcionarixs del gobierno municipal y funcionarixs del Ministerio de Desarrollo Social y de la Comunidad de la Provincia.

Lxs entrevistadxs señalan que la comunicación es constante no solo al interior de cada una de las "mesas", sino también entre lxs referentes de los comedores y merenderos, de los CBE y de las diferentes instancias públicas, lo que hace que la información sea dinámica y ajustada a los cambios de situación de las diferentes zonas y áreas de influencia. De cierta manera, esto ayudó a que los tres niveles de gobierno tengan información precisa de la situación alimentaria de la población marplatense pero también ha profundizar la inserción, la identidad y las prácticas de las organizaciones en el territorio cercano.

Los CB se presentan como un instrumento que colabora con mejorar la eficacia en el diagnóstico de las instituciones públicas. Tanto para el nivel municipal, como para el provincial y el nacional, los CBE se han vuelto engranajes de las herramientas de gestión, en particular, para conocer aspectos centrales de las necesidades de la población. La distribución extensa de los CBE en todo el territorio funciona como termómetro tanto de las necesidades como de las demandas locales, mejorando las condiciones en que lxs funcionarixs toman las decisiones y distribuyen los recursos públicos. Sin embargo, es necesario mencionar que existen tensiones y diferentes posiciones surgidas a partir de la creación de los CBE. Los conflictos son imposibles de erradicar de la vida pública política, y tampoco es deseable su eliminación. La creación de los CBE puede ser visto como un canal más eficaz para la presentación y el tratamiento de los mismos, debido a que hacen más legible las demandas presentadas, expresan más claramente las diferentes posiciones de los actores y actrices sociales, e incluso colaboran con la construcción de posiciones más articuladas en el espacio público y vitales para la democracia local.

Vinculación entre el Estado y la Sociedad Civil: La mesa social.

Como vimos anteriormente uno de los aportes más importantes que propone el marco de redes refiere a pensar en las mismas como aquellos espacios donde existe intermediación de interés de distintos actores de la sociedad. Zubriggen (2011) nos permite pensar en dos formatos distintos de redes. Por un lado, encontramos las redes cerradas compuesta por pocos participantes, generalmente pertenecientes a instituciones como organismos del gobierno o universidades, y con poca o casi nula participación de la sociedad civil. Por otro lado, existen las redes de asuntos (o también denominadas redes abiertas) donde la participación es más heterogénea y la vinculación entre los participantes no se encuentra formalmente institucionalizada. Generalmente *"son redes abiertas con un número amplio de participantes con contactos fluctuantes en cuanto a su intensidad y frecuencia, existiendo consenso limitado en la naturaleza de los problemas y las soluciones, así como poder desigual reflejado en la distribución y acceso a los recursos*" (Zubriggen; 2011:186). En general las redes de asuntos se desarrollan en temas o contextos nuevos donde no hay ningún grupo que tenga un dominio tal que permita la exclusión de otros grupos.

Es importante dar cuenta de cómo las organizaciones sociales con inserción territorial impulsaron los Comités Barriales de Emergencia (CBE) como espacios voluntarios, no estatales, de unidad territorial cuyo principal interés era fortalecer la conexión entre las capacidades territoriales y las respuestas estatales frente a la ASPO y la pandemia. Paralelamente a esta situación, el municipio y otras instituciones (como por ejemplo la Universidad) empiezan a observar que el fenómeno de la pandemia iba a requerir un nivel distinto de organización dentro de la sociedad que permitiera canalizar las distintas demandas sociales. En este sentido, un representante del estado municipal establece que

> *"cuando comienza la pandemia, desde el municipio pensamos que una de los aspectos que la pandemia nos iba a provocar es una crisis social. Desde el municipio alertamos esto. En función de eso el intendente (Montenegro) plantea el armado de una mesa social donde diferentes actores de la comunidad de mar de la plata, en una mesa conducida por el intendente, tengan un ámbito para trabajar los temas sociales que la pandemia misma nos invita a arrojar". (funcionario Municipal integrante de la mesa social).*

Fue así que para canalizar los distintos intereses de los actores se creó la principal herramienta de interlocución entre los CBE y el estado, la llamada "mesa social" en donde el entramado de

actores o red de actores que intervienen en la misma tiene características heterogéneas y fluctuantes; la distribución y acceso a los recursos que abordan los principales problemas de la mesa es desigual, existe un consenso débil respecto de la problemática a abordar, pero, al contrario de lo que establece la teoría, en el caso de la mesa social, la intensidad y frecuencia de contacto se sostenía con una periodicidad importante (una vez por semana).

La "mesa social" estaba integrada por funcionarios de los diferentes niveles del Estado en donde encontramos representantes en la localidad del Ministerio de Desarrollo Social (Nación) y el Ministerio de Desarrollo de la Comunidad (Provincia), la secretaría de Salud y de Desarrollo Social del Municipio. Al mismo tiempo, como ya se mencionó, participaban diferentes referentxs de las asociaciones intermedias pertenecientes a los CBE muchxs de los cuales tenían la particularidad de tener una doble característica, son referentxs territoriales, pero tienen inserción en las instituciones estatales ya sea como funcionarixs públicxs o en cargos nacidos de la representación electoral. Este perfil les dio y le otorgó a la dinámica de los CBE una característica especial, tienen la capacidad de viabilizar hacia el estado y hacia el territorio información sobre las necesidades, así como recursos que habilitan a la tramitación de las mismas en contextos de alta conflictividad y vulnerabilidad social. De esta manera

> *"es la herramienta (mesa social) que le da a la organización territorial de los Comités Barriales de Emergencia la posibilidad de tener un diálogo, te diría diario, directo con el gobierno municipal, como nunca hubo"* (Funcionario Municipal integrante de la mesa social).

El enfoque conceptual de redes *"implica considerar la actuación y las estrategias de los actores, en el contexto estructural que provee la red, así como el ámbito político, económico y social más amplio en que las redes están insertas"* (Zubriggen, 2011:193). En ese sentido como estrategia los CBE impulsaron una serie de demandas con dos objetivos, el primero es reducir la circulación a los espacios inmediatos del barrio para prevenir los contagios, y el segundo es contener la situación crítica social asociada a la falta de o pobre acceso de alimentos, la precarización laboral y la inflación. Fue así que se crearon las distintas "alertas" haciendo referencia a cada una de las demandas desarrolladas por las organizaciones las cuales fueron llevadas, en primera instancia a la mesa social y luego a las mesas o submesas especificas creadas. Por otro lado, podemos observar cómo el Estado tempranamente decidió legitimar los CBE como la voz de los sectores populares con la estrategia de mitigar todas las consecuencias de crisis social que la propia pandemia podía provocar.

> *"Constituir la mesa social y después las mesas por alerta donde cada una pueda tener su interlocutor tuvo que ver con que hubo una parte del poder del estado que vio tempranamente el proceso y que también decidió, de alguna manera, legitimar los CBE entendiendo que eran el canal por lo cual se expresan las demandas de los barrios"* (Referente territorial integrante de los CBE y de la mesa social).

Más allá de la mesa social, existe una "mesa de coordinación" de los CBE donde las organizaciones discuten sus posiciones, las necesidades y los diferentes problemas que van surgiendo en relación, en primer lugar, con la alerta alimentaria. En esta se generan consensos en torno a las demandas que son presentadas en la "mesa social". Lxs entrevistadxs señalan que la comunicación de los integrantes de la mesa social y de las submesas creadas por alerta, fue constante no solo al interior de cada una de las "mesas", sino también entre lxs referentxs de los comedores y merenderos, de los CBE y de las diferentes instancias públicas, lo que hace que la información sea dinámica y ajustada a los cambios de situación de las diferentes zonas y áreas de influencia. De cierta manera, esto ayuda a que los tres niveles de gobierno tengan información precisa de la situación alimentaria de la población marplatense pero también ha profundizado la inserción, la identidad y las prácticas de las organizaciones en el territorio cercano.

Es importante dar cuenta que la alerta alimentaria fue la que exigió una mayor coordinación entre el estado, el sector privado y los referentes de lo CBE. Al principio de la ASPO la mayor cantidad de alimentos se distribuían en base a la previa negociación que tenían las asociaciones civiles con los diferentes niveles de gobierno. Al principio de la ASPO un grupo conformado por 250 empresarixs marplatenses conformó una "red de recursos COVID19" y le propuso al gobierno municipal otorgar donaciones para combatir la emergencia social asociada a la pandemia. El municipio le propuso que hiciera las compras de mercadería (no la entrega del dinero) que él mismo le señalaba como necesidades. En particular se compró mercadería que tiene fecha de vencimiento a largo plazo (alimentos secos). No obstante, las organizaciones señalaron al municipio, al principio de la ASPO y en el marco de la formación de los CBE en la mesa social, que ellas ya tenían una provisión de "alimentos secos" provenientes del gobierno nacional y el provincial. En este sentido, le demandaron al municipio que diera la entrega de alimentos frescos. Frente a esto, el municipio generó una serie de acuerdos con otros empresarios, como, por ejemplo, de actividades frigoríficas, con el mercado de abasto y cámaras empresariales del puerto para que donara los alimentos denominados frescos (o de vencimiento rápido). Estas donaciones se dirigieron a los CBE. A mitad de la pandemia, los fondos

orientados a comprar los “frescos” eran privados, pero también de partidas reasignadas a desarrollo social municipal para la compra de estos alimentos sumados al fondo rotatorio de 8 millones de pesos otorgado por nación.

Al momento de analizar una red en torno a una problemática, asunto o política pública, es menester, no solo identificar a los actores intervinientes en la red sino también determinar cómo se producen los procesos de intercambio de esos actores. Vale destacar que cuando hablamos de intercambio no nos referimos solo a intercambio de recursos sino también a intercambios de información entre los actores como así también los mecanismos formales e informales que establecen y los vínculos organizacionales preexistentes. En el caso analizado, se puede poner foco en la mesa social como un punto nodal de la conformación de la red en torno a los problemas sociales producidos por la pandemia principalmente en los barrios populares. A partir de la conformación de la mesa, se puede analizar la realidad compleja de los primeros meses de la ASPO haciendo hincapié en cómo los actores pertenecientes al estado (municipio, provincia y nación), organizaciones de la sociedad civil (representada por referentes de los CBE) y el sector privado (varias empresas privadas vinculadas principalmente con el municipio) se relacionan, vinculan y condicionan en una arena política estructurada por el propio juego que la red propone.

A continuación, mencionaremos algunas de las posibilidades y restricciones que se encontraron los actores en el contexto estructural que proveyó la propia red. Intentaremos describir, a través de algunos casos, la complejidad de los procesos decisionales que las propias redes traen consigo.

Conflictos y tensiones al interior de los CBE

Los CBE se organizaron originalmente en cuatro grandes zonas: norte, sur, oeste y suroeste, con el objetivo de dar respuesta a las múltiples demandas suscitadas en el contexto de emergencia sanitaria.

La constitución de los CBE implicó el compromiso y la participación de una compleja red de actores, en algunos casos, se registra la existencia previa de redes consolidadas y con participación activa en territorio que se movilizan para la conformación y puesta en práctica de los CBE. Es en estos casos donde confluyen dinámicas territoriales e institucionales específicas. La participación de una pluralidad de actores permite, además, una mayor capacidad de respuesta ante la pluralidad de las demandas.

El funcionamiento y organización de cada uno de los CBE es articulado en función de las peculiaridades de los territorios en los cuales despliegan su accionar y de los distintos modos de

procesar las demandas existentes. La combinación de aspectos vinculados con la organización territorial, las características de las demandas y la oferta de recursos materiales y simbólicos desde diferentes niveles del Estado otorgan a cada uno de los Comités un carácter singular.

Cada uno de los CBE aquí analizados (Zona Sur, Corredor Norte, Batán, Malvinas Argentinas y Jorge Newbery) organizó su accionar en torno al cumplimiento de una serie de actividades vinculadas con la provisión de alimentos, en su mayoría elaborados, a través de los comedores y merenderos barriales; la protección de población vulnerable en materia de violencia de género e institucional; la prevención de contagios asociada a la pandemia y la participación en las campañas de vacunación; el impulso del cuidado y limpieza de espacios comunes y del entorno cercano en los barrios.

Como hemos dicho con anterioridad las alertas alimentaria y de salud son las más activas y consumen una parte importante del trabajo en todos los CBE aquí analizados, mientras que el tratamiento del resto de las alertas (violencia institucional, por violencia de género, hábitat y derecho a la ciudad) puede oscilar en los diferentes CBE en función de problemáticas territoriales específicas, disponibilidad de recursos y cantidad de personas que pueden dedicarse a realizar actividades en cada una de ellas.

El principal desafío de la Alerta Alimentaria tiene que ver con operaciones de logística y coordinación vinculados con la distribución de alimentos, que supone el trabajo conjunto con diferentes niveles de Estado (proveedores de alimentos frescos y secos), las organizaciones sociales, referentes barriales y/o redes de vecinos (encargados de retirar los alimentos de los diferentes puntos de distribución y repartirlos) y los comedores y merenderos comunitarios (que posibilitan el acceso de los alimentos, elaborados o no, a quienes los soliciten). Con el correr de los meses, y la participación del INTA y proyectos de extensión de la Universidad Nacional de Mar del Plata, fueron desarrollándose huertas comunitarias que contribuyen a satisfacer, al menos en parte, las necesidades alimentarias.

La Alerta de Salud, por su parte, se tradujo inicialmente en capacitaciones relacionadas con medidas de higiene, prevención y control de síntomas. Fue articulada con programas nacionales como Cuidar y Detectar[1], con el objetivo de realizar diagnósticos y evitar la propagación del virus.

[1] Ambos programas fueron implementados desde comienzos de 2020. El programa cuidar consistió en una aplicación de libre acceso y descarga gratuita cuyo objetivo fue facilitar el autodiagnóstico de síntomas de COVID-19 y brindar asistencia y recomendación en caso de compatibilidad con coronavirus. El plan federal Detectar (Dispositivo estratégico de testeo para coronavirus en territorio Argentino) consistió en la búsqueda casa por casa de contactos estrechos de casos confirmados de COVID-19 y de personas con síntomas compatibles con la enfermedad que eran derivadas a centros de testeo barriales.

En relación a la Alerta de Género, el trabajo supuso capacitaciones y la extensión de redes de contención a víctimas de violencia de género. Sin embargo, tal como sucede con la Alerta de Violencia Institucional, vinculada con la intervención ante situaciones de excesos en el accionar policial y acceso a la justicia, no logró desarrollarse y consolidarse. Este es el caso, asimismo, de la Alerta de hábitat y derecho a la ciudad, que se limitó en la mayoría de los casos a relevamientos iniciales de microbasurales, garitas y luminarias.

Como queda de manifiesto, el trabajo en cada uno de los CBE involucra la participación de numerosos actores, con lógicas, recursos y posturas heterogéneos, que deben dar respuesta a una diversidad de demandas, en un contexto de emergencia sanitaria que profundiza desigualdades y conflictos existentes en el territorio. Se dan lugar, así, a diversos conflictos y tensiones que interpelan a todos los CBE.

Uno de los primeros conflictos a enfrentar tuvo lugar en el momento de conformación de los Comités, que dio lugar a diversas reuniones y discusiones en relación a los objetivos a definir, los medios logísticos y operativos para alcanzarlos y las acciones a desarrollar por cada uno de los participantes. Los problemas de comunicación se vieron agravados con el aumento de la tasa de contagios que supuso tomar decisiones vinculadas con evitar los encuentros presenciales y llevar la discusión a espacios virtuales, momento en el que se pusieron de manifiesto problemáticas relacionadas con el acceso a la conectividad. Asimismo, esta primera etapa supuso articular las distintas lógicas de acción de instituciones públicas y movimientos sociales. Sin embargo, y en palabras de las personas entrevistadas, estos conflictos iniciales pudieron superarse en función del objetivo común que convocaba a todos los actores participantes a tomar decisiones consensuadas.

Desde el comienzo, asimismo, se discutió sobre criterios de distribución equitativa o proporcional de los alimentos, esto es, qué alimentos debían entregarse, a quiénes correspondían y a quiénes no y cómo debían ser repartidos. La existencia de recursos escasos frente a demandas crecientes conduce a los diferentes actores que conforman los CBE a llevar a cabo prácticas de selección de los beneficiarios y a recurrir a diferentes criterios de justicia que permitan acordar sobre los modos de distribución. . Esta discusión se vio agravada, y éste es quizás uno de los mayores problemas que los CBE debieron enfrentar, con la drástica reducción de alimentos frescos entregados por el Municipio, que pasaron de 20 a 7 toneladas en el mes de diciembre de 2020, en un contexto en el cual la demanda se mantenía constante o, incluso, incrementaba. El Municipio sostuvo esas cantidades a lo largo de 2021 esto fue interpretado para algunos referentes populares, como una caracterización equivocada. Considerando que el ejecutivo municipal planteaba un escenario de confrontación político partidaria.

A lo cual se suman las oscilaciones en las necesidades, que se encuentran en estrecha relación con las dinámicas propias del mercado de trabajo y las ayudas provenientes del sector público.

Finalmente, destacan problemas vinculados con la situación de quienes participan activamente en los CBE en carácter de voluntarios/as, en su mayoría mujeres, que reclaman al Estado su inserción formal como trabajadores y la existencia de disputas de poder entre las diversas organizaciones participantes, sobre todo aquellas que ya contaban con presencia territorial previa a la conformación de los Comités.

Las tensiones y conflictos son diversos y han experimentado transformaciones conforme pasa el tiempo, pero ninguno de ellos frena u obstaculiza el funcionamiento de los CBE, que día tras día desarrollaron estrategias y desplegaron diversos recursos materiales y simbólicos para dar respuesta a las múltiples demandas, sosteniéndose durante las diferentes fases de la crisis sanitaria.

Reconfiguración de redes post pandemia

Superada la emergencia acarreada por la pandemia de Covid-19, con sus dispositivos ASPO y DISPO, las redes de coordinación de políticas públicas implementadas en los CBE desde el 2020 vienen perdiendo visibilidad y se registra el desmantelamiento de instancias horizontales de acuerdos. Las mesas de coordinación especialmente la mesa social, como espacio que predisponía al consenso, pasó de tener una frecuencia en los primeros meses de la pandemia entre dos o tres veces por semana a reuniones periódicas cada vez más distantes a lo largo de 2021 llegando a su fin sin acto formal de clausura.

El ejecutivo municipal se fue distanciando de las mesas que sostenían la horizontalidad de esta red de políticas públicas que ejecutaban los CBE; el contundente triunfo electoral[2] en las elecciones legislativas de 2021 de la coalición gobernante a nivel local debilitó este mecanismo de articulación. Hubo un paulatino retorno a las agendas anteriores a la pandemia y a las experiencias ciudadanas de los integrantes de los CBE.

Se considera superada la pandemia cuando los casos que se reportan con covid no saturan el sistema de salud, y se puede percibir una modesta reactivación económica. En ese contexto las redes se reconfiguran, se tejen con otros objetivos y expectativas por parte de los actores que anteriormente habían confluido en una política pública. Hay cambios y continuidades, con la consolidación de ciertas alianzas establecidas durante los años de pandemia y tensiones con situaciones de abierta confrontación entre actores que supieron aunar esfuerzos en la mesa social para aportar soluciones mínimas a las demandas enunciadas al principio del capítulo.

[2] La Junta Electoral difundió el escrutinio final que otorga a la lista oficialista (Juntos) sacó el 46,70% de los votos. La del Frente de Todos se quedó con el 27,98%.

Pensando en que las redes no se disuelven, sino que tienden a reconfigurarse nos situamos en el análisis del CBE corredor sur costa con especial atención en Chapadmalal ruta 11 (costa) y como caso opuesto la zona que abarca la ciudad de Batán, estación Chapadmalal y Boquerón. Aquí podemos observar como las estrategias de los actores en torno a la alerta de hábitat se fueron modificando a medida que se superaba la emergencia sanitaria.

En relación a Chapadmalal ruta 11 (costa), a lo largo de 2022 se desplegó una estrategia empresarial con el respaldo del ejecutivo municipal para introducir modificaciones en el código de ordenamiento territorial (COT) en el distrito de Chapadmalal, pretendiendo favorecer la radicación de emprendimientos gastronómicos (cervecerías, restaurantes), de complejos de cabañas y hoteles en la colectora de la ruta 11.

La iniciativa causó preocupación entre los vecinos, quienes no fueron invitados a participar a la reunión que mantuvo el secretario de Gobierno municipal con representantes del sector empresarial, por lo tanto, solicitaron a dicho funcionario la concreción de una reunión urgente para tratar el tema. La misma se produjo en la Sociedad de Fomento Playa Los Lobos donde se acordó la constitución de una mesa para el tratamiento de modificación del COT. Esa instancia de negociación, que de cierta manera recreaba una de las estrategias de política pública aplicada durante la pandemia reflejada en la mesa social, finalmente no llegó a constituirse.

Sin embargo, ante la negativa del Ejecutivo Municipal, un grupo de vecinos y vecinas del corredor sur costa decidió constituir un foro social, para que de manera colectiva y participativa se accione en defensa de los intereses de quienes habitan en el lugar. En sus reuniones periódicas vienen planeando su propia propuesta de código de ordenamiento territorial con un interés preferencial en el cuidado del ambiente desde una perspectiva ecológica, que garantice calidad de vida, que consideran amenazada ante la posible concreción de iniciativas privadas.

De esta manera podemos observar como un escenario distinto vuelve a reunir a los mismos actores que protagonizaron las redes que sostuvieron los CBE del corredor sur costa durante la pandemia, pero con objetivos distintos. Se manifiesta una abierta discrepancia del foro social de los vecinos del corredor con el objetivo municipal de priorizar las demandas de ciertos empresarios locales.

Caso contrario a lo planteado en la zona de ruta 11 encontramos lo acontecido en la zona de Batán, Estación Chapadmalal y El Boquerón.

La ciudad de Batán, según el registro del RENABAP, cuenta con varios barrios populares, como primera evidencia de las dificultades que ciertos sectores sociales afrontan para cubrir sus necesidades y para ser incluídos en cuanto derecho a la ciudad. Concluida la pandemia, los CBE se desarticularon como instancia de negociación con los distintos niveles del Estado, pero la red

interinstitucional forjada a partir de vínculos personales que viven allí o trabajan en el lugar, permanece.

La mesa social como instancia negociadora de políticas públicas que representó la principal estrategia de abordaje de la emergencia durante la pandemia, no volvió a reunirse. Si bien el Municipio mantiene el envío de alimentos frescos para comedores, lo hace en menor cantidad (5.000 kilos) y de manera más espaciada (lo hace cada 15 días). La emergencia epidemiológica ha cedido, pero desde algunas organizaciones sociales-políticas señalan que hoy deben atender una mayor demanda de alimentos en sus centros comunitarios que durante los años de pandemia.

Los CBE son reivindicados por todos los actores que protagonizaron la red, no obstante los mismo deliberan al interior de las organizaciones sociales-políticas si darle un cierre explícito a dicha herramienta o dejar que se diluya con el correr del tiempo. Las necesidades están expuestas en los distintos territorios pero la herramienta (CBE) conformada durante la pandemia no logró institucionalizarse.

Reflexiones finales

La constitución y puesta en marcha de los CBE fue posible, en gran medida, gracias a la existencia de redes consolidadas en el territorio que se reconfiguraron en pos de dar una pronta respuesta a las demandas suscitadas en el contexto de emergencia sanitaria. El accionar conjunto de actores provenientes de instituciones públicas, privadas y de la sociedad civil supuso la existencia de conflictos y tensiones que fueron superados ante la necesidad de establecer consensos.

Lo significativo de los CBE es el funcionamiento de la mesa de coordinación y la mesa social. La primera de ellas permitió articular la acción de los distintos actores que configuraban las redes previamente existentes en el territorio. La segunda, logró poner en pie de igualdad a los actores territoriales con los actores gubernamentales. No es que esa negociación no existiera previamente entre estos actores, sólo que no se ejercía de manera horizontal (de paridad de negociación).

Más allá de esta negociación horizontal, no se puede negar la existencia de conflictos al interior de cada uno de los CBE analizados. Conflictos vinculados principalmente con la distribución equitativa o proporcional de los alimentos, la situación de las trabajadoras y problemas de comunicación entre actores. Sin embargo, estos conflictos no frenaron el funcionamiento de los comités, sino que fueron superados en pos del objetivo común, realizando un funcionamiento exitoso.

Una vez superada la crisis sanitaria, las redes no desaparecen, sino que se reconfiguran de diferentes maneras en función de las problemáticas específicas de cada territorio. Esto se pone de manifiesto e n las diferencias que encontramos en el análisis entre Chapadmalal ruta 11 (costa) y ciudad de Batán, Estación Chapadmalal y Boquerón. En la primera, los actores que habitan el territorio reformulan la red en oposición a los intereses del municipio y actores empresariales. En la segunda, en cambio, podríamos decir que su reconfiguración se asemeja a la red preexistente a la pandemia.

La red que se crea con los CBE es agenciada por una situación de emergencia, como lo fue la pandemia y la disposición del ASPO. Una vez finalizada la emergencia sanitaria, la red necesariamente tiende a reconfigurarse.

Bibliografía

Hay, Colin (1998), "The Tangled Webs We Weave: the Discourse, Strategy and Practice of Networking", en Comparing Policy Networks, David Marsh (ed.), Buckingham, Open University Press.

Zurbriggen Cristina (2004). "Redes, actores e instituciones", Revista del CLAD Reforma y Democracia (30), Caracas, Octubre, pp. 167-188.

Zurbriggen Cristina (2011). "La utilidad del análisis de redes de políticas públicas", Argumentos. Nueva Época, año 24 Nº 66, mayo-agosto. UAM-X. México, pp. 181-208

Auyero, Javier (2004). Clientelismo político, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Capital Intelectual.

De Sousa Santos, Boaventura (2020). La cruel pedagogía del virus, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, CLACSO

.

“Del rol en el cumplimiento de la ley a la intervención en la implementación de políticas públicas. Los contadores en la aplicación del programa de Asistencia de Emergencia al Trabajo y la Producción (ATP) durante la crisis del COVID 19”

Autora: Soledad García Sosa

Introducción

En Argentina, el cumplimiento de las leyes tributarias se realiza principalmente ante la Administración Federal de Ingresos Públicos (AFIP) a través de su plataforma digital e implica el pago de impuestos, pero también la presentación de declaraciones juradas, carga de datos y realización de trámites diversos. En este complejo entramado, los contadores asisten a sus clientes volviéndose actores clave. Sobre esta estructura tributaria y frente a la crisis provocada por la propagación del COVID 19, en Argentina se implementó el programa de Asistencia de Emergencia al Trabajo y la Producción (ATP) destinado al sostenimiento de las unidades productivas. Esta política sin precedentes consistió en el otorgamiento de beneficios como la postergación o reducción de las cargas sociales, la asignación de salarios complementarios y créditos a los dueños de unidades productivas. Para obtenerlos, las unidades productivas debían cumplir con requisitos relacionados a la variación en la facturación, la categorización de su actividad en críticas o no críticas y la cantidad de trabajadores afectados por la situación sanitaria. La inscripción al programa, así como los reclamos se hacían a través de la página de AFIP y el control de dichos requisitos se realizaba mediante los sistemas del mismo organismo. Aun cuando no se trató de una política tributaria, la aplicación del ATP se asentó sobre el funcionamiento de la estructura tributaria y los contadores tuvieron un papel fundamental. Principalmente en el caso de pequeñas y mediana empresas que fueron las que más accedieron al ATP.

En efecto, a partir de entrevistas en profundidad realizadas en distintos puntos del país a contadores que actuaron como mediadores y a dueños de unidades productivas y de un análisis normativo, la presente ponencia se propone indagar sobre el rol de estos profesionales en la implementación del programa ATP. Inspirada tanto en algunos estudios sobre el rol de los abogados, así como sobre regulaciones y burocracias, este trabajo parte de la hipótesis de que los contadores actuaron como mediadores encarnando distintos roles que se superponen y combinan de manera tal que facilitaron la implementación a la vez que manipularon el sentido de la ley y la carga de datos en beneficio de sus clientes. Asimismo, estos roles fueron posibles a partir de una expertise, desarrollada en relación a las normas y al manejo de la plataforma de AFIP.

Con este propósito la siguiente ponencia se divide en tres apartados. En los primeros dos apartados intentaremos describir los roles que desempeñaron los contadores en relación a dos aspectos, uno más normativo y otro operativo. En un tercer apartado, mostraremos la importancia de la expertise para el desarrollo de esos distintos roles. Por último, en las conclusiones retomaremos los principales hallazgos. Mis indagaciones se nutren del trabajo de campo y los análisis realizados en el marco de un Proyecto PISAC COVID-19[1] y constituyen las primeras reflexiones sobre una investigación en curso realizada en el marco de mi tesis de la Maestría en Sociología Económica.

1- Los contadores como intérpretes de la norma. El ATP, una normativa cambiante.

Al ser entrevistados casi todos los contadores coincidían en que la mayor complejidad del programa ATP estuvo en "*la volatilidad en las normas, el cambio constante que tuvo…las modificaciones de los criterios mes a mes," SRTATPM9*. En efecto, en el transcurso de los 9 meses que duró el programa se emitieron 5 Decretos y 24 Decisiones Administrativas de le Jefatura de Gabinetes de Ministros (JGM) que establecían y aclaraban los criterios y condiciones y que a su vez los iban modificando mes a mes. Asimismo, se establecieron 34 Resoluciones Generales de AFIP, 5 Comunicaciones del BCRA y 5 Resoluciones ministeriales que reglamentaban el funcionamiento e implementación de dicho programa. Del análisis normativo [2] surge que mes a mes se ivan produciendo cambios sustanciales en los requisitos y los beneficios.

A este cuerpo normativo cambiante y caótico en relación al programa ATP se le suma una gran cantidad de leyes y decretos en relación a lo laboral y lo previsional que afectaban a las empresas y en las que también intervenían los contadores. En definitiva, las unidades productivas debían no sólo lidiar con una situación económica compleja y con la merma de su actividad sino que para poder sobrevivir debían poder manejar el caos normativa reinante que no sólo tenía que ver con el programa ATP o con cuestiones impositivas. En este punto el rol de los contadores se volvió fundamental.

[1] Proyecto PISAC-COVID 19 titulado "El sostén público a la supervivencia de hogares y unidades económicas en la urgencia. Iniciativas, mediaciones y alcances de la asistencia en perspectiva comparada" y coordinado por Mariana Heredia. En este proyecto se entrevistaron a mediadores del ATP (contadores, representantes de cámaras empresariales y de sindicatos y personal de bancos) y a dueños de unidades productivas que accedieron al programa en diez diferentes nodos del país.

[2] Para un detalle minucioso de la normativa del programa ATP y sus cambios ver el cuadernillo metodológico elaborado en el marco del Proyecto PISAC COVI 19 (Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación,2022, pp. 28-37)

Descripción del rol de los contadores en relación a la normativa del ATP.

En este marco normativo, la primera función de los contadores en relación a la normativa fue la de ***difusión***. En algunos casos respondieron antes la consulta de sus clientes, quienes recibían la novedad por twitter u otros medios digitales. Pero en otros, sobre todo cuando se trató de unidades productivas más pequeñas, la difusión consistió en salir a ofrecer los beneficios. Así, el rol del contador como asesor o informante adquirió distintos matices según el tamaño y tipo de unidad productiva al que asesoraban como expresa el siguiente fragmento:

"En realidad la mayoría de la gente como vos decís, por ejemplo, con un negocio de ropa, no viene con ese planteo de "quiero cobrar el ATP". No le interesa o desconoce esa situación. Somos nosotros como asesores los que les brindamos esa herramienta al cliente, les decimos "mire, está esto, es una ayuda, tiene estas condiciones y usted por tener un negocio de ropa que está cerrado y vende menos que el año pasado ¿Le parece? ¿Lo pedimos o no lo pedimos?" Es al revés, por lo menos en nuestro caso. No viene el cliente con ese dato de ayuda, a la mayoría se los brindamos nosotros. Capaz sí, de una empresa que tiene sesenta empleados sí se comunica conmigo el gerente de recursos humanos y me dice "salió el ATP, ¿qué hacemos? ¿lo pedimos?" así directamente. Al comerciante se le brindaba la ayuda, la colaboración y se lo hacíamos directamente." (Contador, AMBAATPM1)

En segundo lugar, frente a la batería de nuevas disposiciones la función que desempeñaron estos profesionales tiene que ver con ***la*** interpretación. Al mencionar la cantidad de disposiciones y normativa cruzada que emitían los organismos, un contador expresa:

"…O sea, estamos hablando de una situación de total imprevisión donde no es que a veces no teníamos la respuesta, sino que no estaban claras y eran interpretaciones que dependían de la situación financiera, económica y de asesoramiento que uno le daba al empleador…" (SRTATPM9)

La interpretación implicaba también una *traducción* para que los clientes comprendan. Ya Horsky (1981) sugería que la complejidad de las normas impedía que las partes reguladas entiendan su significado y se mantengan al día con los cambios y por lo tanto era muy importante la traducción que hacían los abogados de Washington. De otra forma las empresas y los individuos no podrían cumplir con las reglas que no pueden entender. En efecto, con matices diferentes los contadores al igual que esos abogados oficiaron de traductores:

"A ver, yo lo que trato siempre en mi relación con los clientes es de ser bastante claro y por lo general soy mucho de mandar mails. Decreto que salía, resolución que salía, armaba un correo, obviamente no lo mandaba tal cual estaba escrito el decreto porque por ahí no lo

iban a comprender o no es algo que suelen manejar, pero trataba de traducírselos y decirles, "el decreto pide esto", y siempre explicándoles los requisitos que necesitaban para conseguir el ATP" SRTATPM8

Ese ejercicio de traducción de los contadores traía aparejada la función de explicar a sus clientes y a los empleados y de control para evitar errores.

Hasta aquí el ejercicio de interpretación y traducción nos permiten pensar que la fidelidad de los contadores con sus clientes y su prestación del servicio a los mismos, facilita la implementación del programa. Si bien es así, la función de interpretación y traducción de leyes entraña una idea mucho más compleja. Bourdieu (1986) al analizar el campo jurídico, señala que las leyes tienen una pluralidad de sentidos y los agentes de dicho campo están investidos de la capacidad técnica y socialmente reconocida de interpretarla de manera más o menos libre o autorizada. En la misma línea, Schmidt (2005) dice que el derecho en el siglo XXI no es algo monolítico, sino que aparece como una herramienta creada y utilizada por actores individuales en un proceso más amplio en el cual traducen, reinterpretan, redefinen, recrean y reconstituyen el significado del derecho. En efecto, un contador al hablar de las restricciones que se fueron implementando y su retroactividad expresa: *"Nunca se aclaró, pero yo siempre asumí, y en general se asumió, que cada vez que iban modificando estas condiciones no eran retroactivas, para abril se pidió y en mayo la cambiamos, pero no te hace devolver, aunque mucha normativa si la lees exegéticamente, literalmente, podría entenderse que se aplicaba hacia atrás y te obligaba a devolver lo que ya habías hecho,"* SRTATPM9

Si en los fragmentos anteriores resaltábamos que el rol de los contadores como difusores, intérpretes y traductores de sus clientes permitía que el programa ATP funcione, este último da cuenta de que dichos roles también implican una manipulación o adaptación del sentido de la ley en beneficio de sus clientes. De forma similar, Schmidt (2005), saliendo de un enfoque dicotómico, manifiesta que la multiplicidad de roles que desarrollan los abogados de la política regulatoria facilita la aplicación de las leyes, y a la vez son una de las causas de la discrepancia entre las aspiraciones legislativas y el significado de la ley en acción. En este sentido los contadores actúan como mediadores, es decir, son aquellos que transforman, traducen, distorsionan y modifican el significado o los elementos que deben transportar (Latour, 2008). No son sólo intermediarios que transportan significado o fuerza sin transformarlo. Pero esas mediaciones también permitieron el funcionamiento del programa ATP. En los términos de Talesh y Pélisse (2004), son intermediarios legales que actúan interpretando, implementando e interviniendo en las relaciones entre hacedores de leyes y tomadores, pero también construyendo contenido y significado de esas mismas reglas.

2- **Los contadores y su rol operativo. Descripción del Tramite ATP**

Los interesados en los beneficios debían ingresar a la página de AFIP con CUIT y clave fiscal y realizar la

adhesión del servicio "Programa de Asistencia de Emergencia al Trabajo y la Producción". A continuación, desde este servicio se realizaba el empadronamiento y la carga de la información requerida a través de un formulario virtual. Luego mediante controles sistémicos de este organismo se evaluaba el cumplimiento de los requisitos. Más allá de tratarse de un trámite relativamente simple, la mayoría de los dueños de unidades productivas que accedieron al ATP y fueron entrevistados manifestaron haber requerido la intervención de contadores. Una vez realizada la inscripción y otorgados los beneficios, para el caso de la reducción o postergación de cargas sociales era AFIP quien lo hacía efectivo en sus sistemas, para los salarios complementarios, ANSES efectuaba la transacción a los empleados directamente y para los créditos se pasaba a operar con los bancos. En esta parte también se observa la intervención del contador.

Rol del contador en relación a lo operative

En este plano más operativo, como expresan algunos contadores, es la reglamentación de AFIP la que permite operacionalizar la norma (SRTATPM8). En esta operacionalización, ellos desempeñaron también una serie de funciones y roles. En primer lugar, se constituyeron como *operadores del trámite y los sistemas de AFIP*. Esta función implicó el uso de los aplicativos como describe una contadora: "*Bueno la operativa era ir viendo ensayo, error (…) más allá del asesoramiento que podíamos brindar era entrar a los aplicativos y tratar de hacer las presentaciones y observar en el momento lo que el sistema te iba pidiendo"* (AMBAATPM15). También implicó lidiar con la página de AFIP la cual suele trabarse, desbordarse o tardar en cargar y procesar la información (SRTATPM8).

Respecto a la carga de información, los montos y el detalle de la facturación para verificar el requisito principal era uno de los datos más tediosos de cargar. En esta parte los contadores como operadores cargaban la facturación y para esto debían obtener la información de sus clientes y lidiar con la información en formato Excel para adaptarla a los formatos que la AFIP brindaba como modelo. Así lo describen:

"(…) había información que no la tenía en el estudio (…) Entonces ahí fue una cuestión de que necesitaba la cooperación si o si de los clientes, primero sin saber cómo tenía que cargar la información, pero armando muchos Excel, cuadros y explicándole a los clientes que necesitaba qué pongan en esos Excel. Muchos me mandaban los Excel que les generaba el mismo sistema donde ellos cargaban las ventas, a veces no me servía porque me pedían un formato diferente en la página de AFIP entonces lo recibía, yo lo tenía que cambiar, modificar, transformar, había clientes (…) por ahí me pasaban la información en PDF o en

*Word y yo tenía que estar transformándolo en Excel. (…), esperando que no me tire error la página de AFIP del archivo que estoy cargando. Eso fue lo más caótico…" (*SRTATPM8)

Una vez finalizado el trámite y otorgado los beneficios, en el caso del salario complementario, los contadores debían controlar que los datos de las cuentas bancarias de todos los empleados estuvieran correctamente cargados en AFIP. Además, debían comunicarse con los empleados ante los retrasos en el pago del salario complementario, estar atentos a los beneficios para considerarlo en la liquidación mensual de los sueldos y de cargas sociales y asistir a los dueños de unidades productivas en la solicitud de créditos que era otro de los beneficios posibles.

Pero los contadores no sólo operaban los sistemas y aplicativos y gestionaban el trámite. En segundo lugar, estos cumplieron la función *de corregir*. Los contadores solucionaban los problemas de funcionamiento, pero también, a través del Consejo Profesional de Ciencias Económicas, elevaron notas a AFIP con un detalle de todas las fallas del sistema para que fueran corregidas. En efecto, un contador lo describe así: *"Suelen hacer siempre lo mismo. Los primeros 20 días somos los contadores los que a tratar de presentar y encontramos todos los errores del sistema, todos los años. Y nosotros tenemos que informarle a la AFIP que hicieron mal el sistema acá, acá y acá."* (CR M ATP 3)

Si bien hasta aquí pareciera que el rol de operadores y de correctores facilito la implementación del programa ATP, al igual que con las normas los contadores también desempeñaron otros roles que le permitieron manipular requisito en beneficio de sus clientes. Entonces, en tercer lugar, estos desarrollaron un rol o función vinculado a *la manipulación de la facturación o lo que algunos mencionan como "andar dibujando las ventas"*. Esto tenía que ver con el requisito principal, la variación de la facturación y fue una práctica común para poder encajar en los parámetros como describe el dueño de una pequeña cadena de locales de comida rápida que accedió al ATP: "*… tenías que andar dibujando la venta, porque la comparación siempre era contra el mes anterior, el mismo mes, etc. Tenías que andar diciendo, che, facturo esto, facturo lo otro, para que te pueda salir (…) El contador ahí era fundamental por supuesto, si. Hay un trabajo hasta diario de seguimiento de facturación…"* (AMBAATPD8). En algunos casos estas prácticas podrían implicar un incumplimiento de algunos aspectos de la ley impositiva pero otro entrevistado aclara que no se trata de facturar menos sino de "*dilatar lo que es la facturación"* (AMBAATPD16). Aunque puede tener efectos negativos similares, para la ley dilatar no es lo mismo que facturar de menos y esto nos lleva a otra distinción legal, eludir no es lo mismo que evadir. Así, la manipulación de la facturación toma distintas formas que juegan en el límite de la legalidad y en este límite los contadores parecen desempeñar diferentes roles.

3- **La expertise de los contadores en la implementación del ATP**

Talesh y Pélisse (2004) proponen tratar de revelar como la experiencia profesional de los intermediarios, las lógicas institucionales y el entendimiento de la ley y el cumplimiento facilitan o inhiben el cambio social en diferentes situaciones. En ese sentido siguiendo la propuesta de Eyal (2013) conviene analizar cómo esas formas de expericia se ensamblaron graudualmente y permitieron la rápida ejecución de la nueva política. En efecto, el saber experto o la experiencia aparecen como elemento habilitante para que los contadores pudieran desarrollar el rol que tuvieron.

Por un lado, en relación al rol más vinculado a las normas, un contador comenta el desafío que implicó informarse constantemente para transmitir los beneficios del ATP asumiéndose, en virtud de su experiencia, habilitado para adaptar los alcances de la norma:

"Era todo nuevo para todos, hubo que leer rapidísimo, en cuestión de horas (…) Bueno, fue fácil advertir… es lo nuestro, lo de todos los días (…) A ver yo por experiencia lo que te puedo decir es que lo que yo intento es capacitarme y que confío más en mi intuición que en lo dicen las normas. A ver, no es porque sea un bocho, sino porque con años de experiencia uno ya sabe interpretar la norma entonces lo que no esté muy claro yo digo: "bueno, ¿qué se intentó hacer con esta norma? bueno lo adaptamos" (AMBAATPM1).

Por otro lado, en relación al rol de los contadores vinculado al plano más operativo, la plataforma de AFIP se constituyó como el dispositivo alrededor del cual había ya desarrollada una experiencia que fue necesaria para realizar la inscripción. Así lo definía un contador: "*A ver, nosotros somos especialistas en cargar esa información, ¿sí? Si lo hacía una persona que no tenía conocimiento de la página de la AFIP capaz que le llevaba horas. A nosotros nos llevaba una hora la carga de información…*" (AMBAATPM1). Incluso se trata de una expertise vinculado a lo sistémico y a los aplicativos más que a la norma estrictamente, como relata una entrevistada que tiene un estudio contable con el marido: *"(...)vos sabés que las cuestiones sistémicas a veces difieren de la normativa, eso pasa mucho en las plataformas de la AFIP, que los profesionales decimos bueno la normativa está, pero muchas veces se legisla por aplicativo. Este y bueno eso pasó, o que no funcionaba, o que se daba un plazo para la inscripción y la página colapsaba. (...)"* (AMBAATPM15). Ante un sistema que se satura y suele caerse, este saber no tiene que ver sólo con conocimientos técnicos sino con virtudes como la paciencia deribada del *"saber cómo es": "…yo entro, lo pido y "error", "error", la página de AFIP "error". Eso es horas que perdí yo en un día en el que no hice nada porque no andaban los servicios. Tremendo (…) Uno porque es paciente, porque sabe cómo es…"* (AMBAATPM1). Incluso saber "trucos" que no están escritos como los horarios en los cuales la página no colapsa o el uso y buen manejo del Excel pueden facilitar las funciones de los contadores.

Si los contadores hicieron uso de saberes expertos vinculados al uso dispositivos tecnológicos ya desarrollados a partir de su intervención en el funcionamiento de la estructura tributaria, de la misma forma la manipulación de la facturación no resulta una novedad. Un contador, que se desempeña como gerente administrativo de una empresa, lo describe como algo habitual que antedecede al programa ATP: *"Sé que hay colegas que lo han hecho, de hecho, se hace habitualmente, a nosotros (sin ATP de por medio ni nada de eso) si nos llega una factura el 28 del mes se factura el primer día del mes siguiente porque tiene uno más tiempo para pagar lo que es el IVA, ingresos brutos y todos los demás conceptos que lleva correlacionados una facturación"* (AMBAATPD16). A la luz de los nuevos beneficios, estas prácticas ya existentes en el sisitema impositivo se reconfiguran para permitir la inclusión y la apropiación de la nueva política de ATP.

Reflexiones en elaboración

Del análisis realizado se pueden retomar unas primeras reflexiones. En primer lugar, analizar a estos profesionales y su rol en la aplicación de una política como el ATP da cuenta de la importancia que tienen en la implementación de políticas públicas. Una segunda reflexión, nos permite considerar a los contadores como mediadores desempeñando múltiples roles en relación a las normas al difundir, interpretar y traducir, y en relación al trámite, al operar los sistemas, corregirlos y cargar información. Estos roles se van superponiendo y combinando, facilitando consciente o inconsciente la implementación de la política, pero a la vez pueden darle un significado diferente a la ley o manipular la facturación para obtener mayores beneficios para sus clientes. Por último, resulta relevante reflexionar sobre los saberes expertos, desarrollados a la luz de una estructura impositiva cambiante, los cuales habilitan roles que pueden desempeñarse en el marco de diferentes políticas. Así estos profesionales, en virtud de esta expertise, pasan de mediar en el cumplimiento o incumplimiento de leyes tributarias, a ser también mediadores de políticas de asistencia a unidades productivas. Al ser una investigación en curso muchas de estas reflexiones pueden ser modificadas o profundizadas, pero de lo que no cabe duda es de la importancia del análisis del rol de los contadores en la implementación de leyes y políticas

.

Bibliografía:

Bourdieu, Pierre (1986), "La force du droit. Éléments pour une sociologie du champ juridique", vol. 64, pp. 3-19. Traducción al español en: Bourdieu, Actes de la Recherche en Sciences Sociales, Pierre & Gunther Teubner (2000), Bogotá: Siglo del Hombre La fuerza del derecho. Editores/Uriandes. Cap. 2/ BOURDIEU, Pierre: "Elementos para una sociología del campo jurídico", pp. 153-220.

Eyal, G. (2013). For a sociology of expertise: The social origins of the autism epidemic. *american Journal of Sociology*, *118*(4), 863-907.

Horsky, C. A. (1981) (Westport, CT: Greenwood Press, 1981 reprint, 1952). The Washington Lawyer "Washington lawyers" includes all attorneys who represent the clients before the agencies and branches of the federal government, whether or not located inWashington, DC.

Latour, B. (2008). Re-ensamblar lo social. *Una introduccion a la teorfa del actor-red. Buenos Aires: Manantial*.

Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación (2022) "El sostén público a la supervivencia de los hogares y unidades económicas en la urgencia", Cuadernillo Nacional de Proyecto PISAC 0040 COVID-19. Recuperado de: https://www.argentina.gob.ar/ciencia/agencia/acciones-covid-19/pisac-covid-19/informes- y-publicaciones

Ministerio de Ciencia, Tecnología e Inovación (2022) "El sostén público a la supervivencia de los hogares y unidades económicas en la urgencia", Cuadernillo Metodológico de Proyecto PISAC 0040 COVID-19. Recuperado de: https://www.argentina.gob.ar/ciencia/agencia/acciones-covid-19/pisac-covid-19/informes- y-publicaciones

Schmidt, P. (2005). *Lawyers and regulation: the politics of the administrative process*. Cambridge University Press.

Talesh, S., & Pélisse, J. (2019). How legal intermediaries facilitate or inhibit social change. In *Studies in law, politics, and society*. Emerald Publishing Limited.

Estado y conflictos territoriales en la Norpatagonia (2009-2019)

Autora: Mariana A. Giaretto

Resumen ampliado

En este trabajo presentamos una síntesis particular de los resultados de diversos procesos de investigación social en los que hemos estado involucradxs en los últimos años[1]. El propósito central de este trabajo es socializar conocimiento contextualizado acerca de diversos conflictos sociales y las políticas estatales desplegadas en territorios norpatagónicos (2009-2019), analizando el carácter violento del Estado en sus diversas instituciones y niveles en relación a diversos grupos socio-políticos. Aquí nos concentramos en aquellos conflictos en los que lo territorial está puesto en juego, como son tomas de tierras, conflictos socio-ambientales y defensa de derechos territoriales indígenas, y al mismo tiempo, en las políticas públicas que se despliegan para intervenir en ellos. A partir de una estrategia metodológica cualitativa, rastreamos y analizamos fuentes primarias -entrevistas, declaraciones judiciales y periodísticas-, y secundarias -expedientes y sentencias judiciales-, identificando diversas formas de intervención estatal en estos conflictos: políticas vinculadas al acceso al suelo y la vivienda, políticas ambientales y políticas indígenas. No obstante, también encontramos que en algunos casos se despliega una política de intervención común que apunta a la criminalización de quienes luchan por cuestiones territoriales.

Acerca del Estado

Para el abordaje de nuestro problema, entendemos al Estado como una forma social que adquieren las relaciones capitalistas, particularmente como forma política del modo de socialización capitalista, que encarna los antagonismos y contradicciones propios de una sociedad dividida en clases. Consideramos que el Estado "no puede colocarse por encima de las luchas, porque es un aspecto de las formas institucionales de las relaciones capitalistas de clase, y por tanto él mismo es el objeto de la lucha" (Clarke, 1992: 132).

En este sentido, la dominación capitalista externaliza su componente violento a través de la forma Estado y desdobla su carácter coercitivo en una fuerza de coerción extra-económica

---

[1] Nos referimos al proceso de investigación individual que derivó en la elaboración de la tesis de doctorado: El sur no existe hasta que explota. Criminalización de luchas territoriales en la Norpatagonia (2009-2015), UBA (2022) y al proceso de investigación colectivo del

proyecto: Estado y violencias: perspectivas y problemas sobre conflictos sociales y políticas públicas en territorios norpatagónicos (2009-2019), FADECS, UNCo, (2020-2023). cristalizada bajo la forma estatal, por un lado, y en la compulsión económica a vender la fuerza de trabajo para subsistir, por el otro. Sin embargo, sabemos que el Estado no se restringe al componente coercitivo y que, incluso, ese componente requiere de un despliegue de instituciones y funciones que recubren y legitiman su accionar, y se expresan como políticas públicas.

Entonces, desde esta perspectiva crítica, entendemos que la especificidad histórica del antagonismo entre capital y trabajo asalariado acuña las estructuras e instituciones sociales sobre las que se despliegan y materializan el resto de los antagonismos sociales sexo-genéricos, étnico-raciales, religiosos y culturales, regionales. Por esos motivos, el Estado burgués es entonces, siempre y simultáneamente, un Estado capitalista, racista y patriarcal, y las relaciones sociales que él expresa y "regula", mediante sus aparatos, comprenden todas estas contradicciones (Hirsch, 2005).

Acerca de las políticas públicas

A partir de lo expuesto, adherimos a una perspectiva que cuestiona las posibilidades de instrumentalizar al Estado y lograr una alta adecuación de las políticas públicas a los requerimientos de la reproducción capitalista. Desde esta perspectiva anti-instrumentalista, analizamos el propio desenvolvimiento de políticas públicas concretas, identificando procesos de ensayo y error signados por una racionalidad acotada (Álvarez Huwiler y Bonnet, 2018). Asimismo, retomamos una concepción vinculada al debate derivacionista del Estado, en la que dicha adecuación, no está garantizada de antemano y, por lo tanto, no sólo está sujeta a un proceso de averiguación constante (Hirsch, 2017b), sino que, además, es un proceso precario por el que todas las medidas estatales son discutibles (Heinrich, 2008). Justamente porque sólo se puede aspirar a soluciones subóptimas (Wirth, 2017) que le permitan al personal estatal "salir del paso" (Hirsch, 2017b). De allí que, la estructura del aparato de estado burgués, se presente de manera heterogénea y crecientemente caótica, en la que reina la fragmentariedad y la incoherencia, cristalizada en las instituciones y en el personal de estado. Veamos, entonces cómo se materializan esas contradicciones en un contexto y momento históricamente determinados.

Política habitacional y tomas de tierras

Durante la posconvertibilidad, el crecimiento económico de los sectores de la construcción y actividades inmobiliarias, lejos de contrarrestar el déficit habitacional, lo profundizó. Esta relación inversa puede explicarse según Reese (2006) debido a ciertas tendencias que predominaron en aquella etapa: la modificación de las variables macroeconómicas permitió que las grandes empresas constructoras obtuvieran tasas extraordinarias de ganancia y la transferencia de rentas cuantiosas a los propietarios particulares del suelo contribuyó a un alza significativa de los precios. En esa dirección se consolidó una cultura rentista y las políticas públicas contribuyeron a la valorización diferencial del suelo, a través de las normativas de usos del suelo, de obras públicas, de proyectos mediante acciones de modificación de la distribución espacial de accesibilidad, generando mayores desigualdades socioespaciales (Idem).

En la región patagónica las tendencias que dificultan el acceso a la tierra se vinculan con procesos históricos de larga data "se remontan a la avanzada militar republicana sobre "tierras de indios" para garantizar la acumulación capitalista, y se actualizan en dinámicas más recientes basadas en un modelo de desarrollo vinculado con las industrias turísticas y extractivas, la especulación inmobiliaria, la expulsión de pequeños productores por deterioro ambiental y de los rindes agropecuarios, etc." (Bachiller, 2022). En Río Negro y Neuquén, se visualiza el impacto de estas tendencias generales, atravesada por la tensión particular que genera la crisis frutícola y la avanzada del fracking. En tal sentido, representa un caso típico en el que coexisten el crecimiento económico y la profundización del déficit habitacional, lo que explica las diferentes dificultades de acceso al hábitat y la avanzada de tomas de tierras, como es el caso de la ciudad de Cipolletti, en la que la mitad de la ciudad ha sido producida por procesos de autourbanización de los sectores populares y un gran número de experiencias han sido criminalizadas (Giaretto, 2022).

Política ambiental y conflictos socio-ambientales

Durante la posconvertibilidad, la consolidación del modo de acumulación de capital basado en la producción y la exportación de productos industriales estandarizados de bajo valor agregado por parte de un conjunto de grandes capitales que operan con alta rentabilidad con predominio a algunas ramas de la industria, el agro, el petróleo y la minería, trajo aparejada la explosión de conflictos socio-ambientales, tales como el NO a la Mina de la Asamblea de Vecinos Autoconvocados en Esquel en 2002/2003 contra al proyecto minero de extracción de oro de la empresa Meridian Gold, entre otros.

En la mayoría de los casos, estas luchas socio-ambientales se organizaron y desenvolvieron a través de instancias asamblearias y comunitarias que sortearon los obstáculos políticos-institucionales impuestos por la articulación entre ese modo de acumulación de capital y un modo de dominación neopopulista (Bonnet, 2018) que requería del excedente provisto por las industrias extractivas. La política ambiental estuvo fuertemente orientada a consolidar la aceptación de actividades extractivas cuyos impactos ambientales y socio-culturales eran considerados -cuando no eran negados- "males menores" necesarios para garantizar el crecimiento económico, tal es el caso de la movilización y represión por el pacto YPF-Chevron (Giaretto, 2022).

Política indígena y derechos territoriales

La avanzada de la megaminería, del agronegocio, del fracking, de empresas forestales o pasteras, se topó además con la preexistencia de comunidades con una capacidad de organización y resistencia territorial significativa. A pesar de la insistencia de una visión hegemónica del ser nacional construido en base a las oleadas inmigratorias de origen europeo, sintetizado en la idea de que "lxs argentinxs bajamos de los barcos" -enunciada una y otra vez por las figuras presidenciales de Cristina Fernández de Kirchner, Mauricio Macri y Alberto Fernández-, en la Argentina preexisten casi 40 pueblos indígenas, preexistencia reconocida recién desde 1994 en la reforma de la Constitución Nacional.

Según Amnistía Internacional, los conflictos que involucraban a alguno de estos pueblos indígenas superaban los 185 casos en 2015, y en 2017 alcanzaban los 225. Ante este aumento de la conflictividad indígena, resulta pertinente preguntarnos por las políticas indigenistas del estado nacional y su aplicación a escalas provinciales, focalizando en las provincias de Río Negro y Neuquén. En ese sentido, la literatura especializada identifica una serie de tensiones que zigzaguean entre políticas de reconocimiento y políticas de criminalización de las comunidades involucradas en conflictos.

Durante la última etapa del kirchnerismo, se redefinió una política a nivel nacional que identificaba a sectores indígenas en clave de amigos o enemigos, ya en 2013 resultaba evidente el despliegue de una compleja estrategia de intervención general en los conflictos territoriales, basada en la compensación/criminalización como hemos desarrollado en otro trabajo (Giaretto, Naffa y Zapata, 2018). De allí que se denunciara la discrecionalidad en el abordaje de las demandas, promoviendo la fragmentación y el enfrentamiento al interior del campo indígena, como sucedió con la experiencia de la comunidad Winkul Newen en 2015. Por su parte, el

macrismo profundizó esta estrategia y endureció la represión estatal desapareciendo a Santiago Maldonado y asesinando a Rafael Nahuel en 2017.

Por razones de extensión no podemos desarrollar aquí el análisis de los procesos de criminalización de estas luchas territoriales (Giaretto, 2022), lo que si nos interesa dejar planteado para la discusión es cómo se desenvuelven diversas políticas públicas y cómo adoptan la forma de ensayo-error, derivando en la criminalización de quienes luchan.

Referencias bibliográficas

Álvarez, L. y Bonnet, A. (2018). Ensayo y error. Un análisis marxista de las políticas públicas. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, Vol. 63, N° 233. (pp. 169-192). Doi: 10.22201/fcpys.2448492xe.2018.233.59461

Bachiller, S. (2022). Introducción general a la obra. Primeras líneas sobre las dificultades de acceso al suelo y la conformación de asentamientos en Patagonia durante la posconvertibilidad. En S. Bachiller (dir.), *El único derecho es estar. Conflictos por el acceso al suelo y tomas de tierras en Patagonia*. Ed. UNPA.

Bonnet, A. (2018). Notas sobre la economía y la política en la Argentina reciente. En M. Giaretto, (comp.) *Luchas territoriales y estado. Criminalización y resistencias en el sur*. Fiske Menuco: Ed. Publifadecs, (pp. 13-35).

Clarke, S. (1992). Sobreacumulación, lucha de clases y el enfoque de la regulación. En AA.V.V. *Los estudios sobre el Estado y la reestructuración capitalista.* Bs. As.: Ed. Tierra del Fuego. (pp. 97-142).

Giaretto, M. (2022). El sur no existe, hasta que explota. Criminalización de luchas territoriales en la Norpatagonia (2009-2015). Tesis de doctorado UBA. (En proceso de publicación en TESEO).

Giaretto, M., Naffa, V. y Zapata, Y. (2018). Problemas, discusiones y aportes en torno a las luchas territoriales. En M. Giaretto (comp.). *Luchas territoriales y Estado. Criminalización y resistencias en el sur.* Fiske Menuco (Gral. Roca): Ed Publifadecs. (pp. 149-176).

Heinrich, M. (2008). Crítica de la economía política. Una introducción a El Capital de Marx. Madrid: Escolar y Mayo.

Hirsch, J. (2005). ¿Qué significa estado? Reflexiones acerca de la teoría del estado capitalista. Revista de Sociologia e Política, núm. 24, jun, Universidade Federal do Paraná Curitiba, Brasil. (pp. 165-175).

Hirsch, J. (2017b). Elementos para una teoría materialista del Estado. En A. Bonnet y A. Piva (eds.) Estado y capital. El debate alemán de la derivación del Estado. Buenos Aires: Herramienta, (pp. 27-38).

Reese, E. (2006). La situación actual de la gestión urbana y la agenda de las ciudades en la Argentina. *Revista Medio ambiente y urbanización*. vol. 65, nº 1, (pp. 3-21).

Wirth, M. (2017). Acerca de la crítica de la teoría del capitalismo monopolista de Estado. En A. Bonnet y A. Piva (Eds.) *Estado y capital. El debate alemán de la derivación del estado.* Buenos Aires: Herramienta, (pp. 401-439).

Determinantes institucionales e históricos del desarrollo de capacidades. Transformaciones en el siglo XXI

Autor: Miguel Francisco Gutiérrez

Introducción

El desarrollo como construcción de capacidades representa una estrategia para la generación de mayores niveles de libertad en los integrantes del territorio. Los vectores de funciones de posibilidades a los que se refiere Amartya Sen se conforman con el conjunto de capacidades que el individuo (agente) puede gestionar en un momento dado de su biografía personal. Es en este sentido que centrar el estudio de las capacidades entre las estrategias de consolidación de los modelos de desarrollo representa un camino a la libertad de los ciudadanos. Las estrategias de largo plazo se conforman en la necesidad de consolidar procesos de inversión en educación y salud en el largo plazo como medios para la consolidación de capacidades universales y de largo plazo.

La calidad institucional se evalúa en la promoción de estrategias de especialización en sectores productivos en crecimiento y en la diversificación productiva para territorios con alta especialización. La búsqueda de ventajas comparativas creadas por parte de los territorios sintetiza una de los resultados eficientes en sentido de Pareto para las Grandes Ciudades en términos del fortalecimiento de su empleo y educación (centrada en la generación de conocimiento hacia el sector productivo diferenciado). Los procesos de innovación y la diferenciación que se produce por la acumulación de conocimiento en los procesos productivos que representa la continuidad de esta estrategia representa la oportunidad para los territorios en vías de desarrollo.

Los territorios en general y las grandes ciudades en particular deben gestionar sus decisiones de ahorro e inversión en educación para promover la generación de empleo en el largo plazo con alto grado de conocimiento. El resultado de este proceso en el largo plazo depende del marco institucional y de las políticas de planificación estratégica que permita recorrer senderos de resultados en la búsqueda de objetivos que lleven a la transformación de las capacidades del territorio. La suma de capacidades permite conformar cambios cualitativos en los espacios territoriales que hacen a la construcción de ventajas comparativas creadas en base a conocimiento. Estas ventajas comparativas permiten diferenciar la identidad en el tiempo y promueve el diferencial de valor del espacio a nivel internacional basado en su especialización y generación de valor.

En suma, el presente proyecto se propone contribuir al estudio de procesos de desarrollo basados en las características institucionales que permiten su progreso y consolidación como estrategias de largo plazo. El análisis histórico permite la identificación de las categorías principales y de los procesos que forman parte de los resultados de la gestión pública. La regulación de los incentivos y de las dinámicas de mercado permiten evaluar la calidad institucional y su efecto sobre las grandes ciudades (en materia de regulación).

“Dar respuestas” en la emergencia: diseño implementación de políticas públicas en tiempos de pandemia (La Pampa, 2020)

Autoras: María Dolores Linares y Stella Cornelis

A pocos días de declaradas las medidas de aislamiento a causa de la pandemia de COVID-19 en la Argentina, el Estado nacional formuló y gestionó dos iniciativas de política pública para paliar las consecuencias de la crisis: el programa de Asistencia de Emergencia al Trabajo y la Producción (ATP) y el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE). A partir de los aportes de Lvovich y Suriano (2006) comprendemos a la política asistencial como una rama de la política social[1] general compuesta por un conjunto de mecanismos de transferencia de bienes y servicios destinados a personas y grupos que no están incluidos/integrados en las redes socio-económicas formales o lo están pero de manera muy precaria o informal. En ese sentido, más allá del IFE y ATP, nos preguntamos por las peculiaridades de las otras políticas sociales de carácter asistencial formuladas e implementadas en el marco de la pandemia, es decir, en el período que va desde marzo a diciembre del año 2020, tanto a nivel provincial como del aglomerado Santa Rosa-Toay.

Mediante una estrategia metodológica mixta, que combinó un relevo de corte cuantitativo con técnicas de investigación cualitativa -como por ejemplo entrevistas a funcionarios de distintas jurisdicciones - en este trabajo se buscará indicar la reacción de los elencos gobernantes frente al impacto de la pandemia y qué acciones/políticas se plasmaron ante la emergencia, poniendo el acento en los desafíos para el diseño y la gestión de esas políticas y los actores con los que se vincularon para implementarlas. Como resultado, presentaremos como pistas de análisis, y en clave comparativa, las particularidades que presentó el caso pampeano (reacción, desafío y priorización) respecto a otras jurisdicciones o a la escala nacional.

Desarrollo

En La Pampa, al momento en que irrumpe la pandemia todas las autoridades y funcionarios de las gestiones gubernamentales bajo estudio (Provincia de La Pampa,

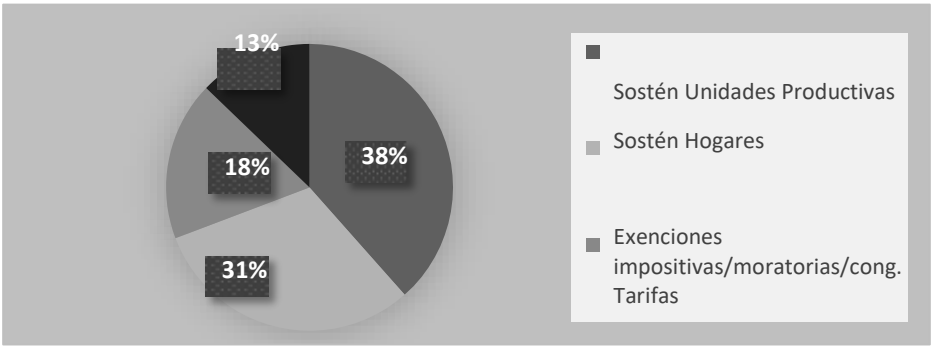
[1] Estas pueden incluir una variada gama de políticas públicas, según Lvovich y Suriano (2006), aunque no siempre se las identifique con esa denominación por las agencias estatales. Para estos autores es posible inscribir bajo ese rótulo tres áreas de política: “la del sistema de seguridad social, que incluye los seguros que sostienen el ingreso de los asalariados ante riesgos de la vida activa (enfermedad, invalidez, vejez, desempleo y maternidad); las instituciones públicas que desmercantilizan los costos de reproducción (salud, educación, la política de vivienda) y las intervenciones públicas puntuales o sistemáticas que complementan o reemplazan ingresos de individuos o grupos “de riesgo” (la política asistencial)” (pp. 9-10).

Municipalidad de Santa Rosa y Municipalidad de Toay) eran del Partido Justicialista y comenzaban sus primeros mandatos, estaban alineados políticamente entre sí, así como con respecto al gobierno nacional. Al momento de relevar las políticas públicas formuladas por estas tres jurisdicciones, nos basamos en el concepto ya clásico de Oszlak y O'Donnell (2007 [1978]), que las entienden como un conjunto de acciones y omisiones que manifiestan una modalidad de intervención del Estado en relación a una cuestión que concilia el interés de otros actores de la sociedad civil. A partir de este concepto amplio y del relevamiento efectuado, se realizó una matriz de datos donde se indicaron 84 políticas públicas, de las cuales 43 corresponden a la Municipalidad de Santa Rosa, 4 a la Municipalidad de Toay y 37 al gobierno provincial. En una matriz secundaria se sumaron 12 medidas implementadas por el Banco de la Provincia de La Pampa, ya que es una Empresa Económica Mixta estrechamente vinculada al Estado Provincial.

Con respecto a los objetivos de estas políticas, observamos que los gobiernos sub-nacionales priorizaron su apoyo a las unidades productivas y a las familias mediante prórrogas, moratorias y regularizaciones de deuda, con financiamientos más acotados para los ingresos estatales. A esto se sumaron medidas de compensaciones salariales y bonos suplementarios al personal de salud y de seguridad. Si tomamos las tres jurisdicciones analizadas en La Pampa, las políticas destinadas al sostén de las unidades productivas representaron la mayoría, con el 38% del total de las políticas emanadas (asistencia a emprendimientos de la economía popular, compensaciones salariales y bonos, créditos a unidades productivas/emprendedores, servicios de apoyo a unidades productivas y subsidios). Aquellas medidas que tuvieron por objetivo el sostén a los hogares representaron el 31% del total (precios máximos, provisión de alimentos y provisión directa de ingresos). Un 18% lo constituyeron tres políticas fiscales relacionadas con las exenciones impositivas, las moratorias y el congelamiento de tarifas. Por último, dentro de la categoría "Otros" evidenciamos ciertas características comunes agrupadas bajo el título "Políticas excepcionales de emergencia". Estas tuvieron como objeto la aplicación de reformas tendientes a optimizar la capacidad estatal en el tratamiento de la pandemia, por ejemplo, mediante el aumento de recursos económicos/tecnológicos, la capacitación de recursos humanos o el mejoramiento de infraestructura edilicia. Otros ejemplos son las capacitaciones para personal en diferentes jurisdicciones (Provincia y Santa Rosa), las dotaciones de herramientas y vestimentas adecuadas al personal (en los comedores, principalmente), las refacciones de la infraestructura en jardines, clubes y comedores comunitarios, las aceptaciones y gestión

de diversas donaciones. Se destacan, entre ellas, el aumento en la erogación para municipios, el Fondo Solidario de Emergencia (y su administración) y el incremento del impuesto a la banca privada.

Gráfico 3: Tipos de política única, tres jurisdicciones. Año 2020.



Fuente: Elaboración propia a partir de la matriz de datos confeccionada para el relevamiento de políticas públicas – La Pampa.

Sobre las reacciones de los elencos gobernantes, las personas que ocupaban cargos de gestión se estaban familiarizando con el funcionamiento del Estado y, de repente, muchos de esos mecanismos se volvieron obsoletos: "*se nos veía limitada la posibilidad de tomar contacto directo con la persona"* (SRTIFEM03). Fue primordial no sólo "*diseñar nuevos instrumentos de trabajo"* (SRTIFEM03) sino también "*aprender a trabajar remotamente*" (SRTIFEM08, Desarrollo Social, Prov. de la Pampa). Esa sensación de no estar "preparados" o no contar con las herramientas necesarias fue compartida por referentes de las tres jurisdicciones.

Según los relatos, fue necesario realizar un relevamiento de las herramientas con las que efectivamente contaban, evaluar cuáles de esos saberes del Estado todavía podían ser útiles, qué datos-estadísticas poseían y determinar qué nuevos mecanismos deberían implementarse. Sobre los beneficiarios a priorizar, relatan que en esos primeros momentos *"la angustia era mucha (…) las personas que llamaban y solicitaban ayuda no eran las mismas de siempre*" (SRTIFEM08). De tal manera que se presentaron al Estado "nuevos demandantes" a los que tuvo que escuchar y dar respuestas: comerciantes, productores locales, actividades vinculadas al turismo, entretenimientos, entre otros. La pandemia potenció las demandas de aquellas personas que pedían en nombre de la necesidad y, como contraparte tuvieron que actuar rápidamente aquellas que dan en nombre del Estado: "*había que asistir, con un subsidio o con alimentos"* (SRTATPM02). En este sentido, la ayuda y la asistencia vincularon dos partes: una que demandaba y otra que respondió a esos pedidos con nuevas formas de atención que intentaron mantener "el sello de la institución legítima" (Pantaleón, 2005, p. 37).

Sobre la priorización observada dentro del repertorio de respuestas formuladas, entendemos que cada área priorizó la asistencia a las personas jurídicas o físicas dentro de sus ámbitos de su competencia. De este modo, desde distintas oficinas se atendieron los reclamos de la población en situación de vulnerabilidad, de empresarios o productores, de emprendedores de la economía social o de trabajadores informales. Por último, las personas entrevistadas destacaron la importancia del factor temporal en la formulación de respuestas estatales: crucial "*una herramienta en esta situación puede ser muy buena, pero si llegó un día tarde es muy mala*" (SRTATPM03). Además, también remarcaron el compromiso de su rol como funcionario/a, que ejemplificaron a partir de su actividad "en el territorio" y el trabajo a deshoras que implicó el teletrabajo, que se podría vincular con la figura de funcionario-militante acuñada por Perelmiter (2016), específicamente el saber territorial y el arraigo comunitario en el caso de los agentes estatales del nivel municipal.

Pistas de análisis: ¿Políticas excepcionales? Cambios, continuidades, beneficiarios/as en la emergencia

Cabe preguntarse ahora por el resultado de estas reacciones y cuáles de las políticas que se formularon fueron más relevantes por su excepcionalidad o por sus particularidades específicas. Las analizamos, entonces, en función de los cambios y las continuidades en la acción de los Estados subnacionales, las vinculaciones inter-jurisdiccionales y las relaciones público-privadas en la formulación de las medidas y las personas beneficiadas. Como resultado, si tenemos en cuenta las continuidades encontramos programas formulados antes del mes de marzo de 2020 pero que fueron renovadas, ampliadas o re-financiadas en el contexto de la pandemia, como por ejemplo los prestamos Rucalhué y Nehuentun (desde 1992 pero renovada en 2020), la Tarjeta Social Pampeana (ampliada), ambas provinciales. A nivel local, los Créditos de Acompañamiento a Trabajadores en Emergencia (CreATE) implementados por la Municipalidad de Santa Rosa fueron re-lanzados, contando en el 2020 con una asignación de 6 millones de pesos del presupuesto de la Secretaría de Desarrollo Económico para el otorgamiento de 94 créditos.

Por otro lado, las acciones gubernamentales novedosas motivadas –principalmente, aunque no exclusivamente– por la pandemia, fueron la creación de un fondo solidario para la emergencia (Ley Nº 3218/2020), el "Programa Beneficios Sociales en Situación de Emergencia COVID-19" (Decreto Nº 725/2020), una asignación estímulo al personal policial (Decreto Nº 724/2020) y al de salud (Decreto 1636/2020), numerosos subsidios a entidades deportivas para gastos de funcionamiento (Decreto Nº 709/2020) y el "Programa de Fortalecimiento del Trabajo Pampeano" (Decreto N° 3479/2020), entre

otras normativas provinciales. A nivel municipal, en Toay encontramos la re-asignación de las viandas del Programa Nutrir. En Santa Rosa se registraron vinculaciones público-privadas novedosas: se relevaron más de 15 donaciones por parte de grupos de personas, empresas, cooperativas, entre otros, que le permitieron a la municipalidad entregar más de 40.000 módulos alimentarios completos. También la municipalidad diseñó y ofreció una página de venta on-line para los comercios de la ciudad, inauguró el Programa de Precios Justos, habilitó un Registro Municipal de Cadetes y Fleteros y aprobó la ordenanza municipal que regula la venta ambulante. Es fundamental mencionar que, así como en otras provincias existieron programas de inversión –como Mendoza Activa– o créditos bancarios a tasa 0 –como la del Banco de Córdoba– el rol del Banco de la Provincia de La Pampa fue clave. Entre sus líneas principales se destacan los créditos con Tasa de Interés del 0% para el pago de sueldos a unidades productivas, los créditos para monotributistas y autónomos, los préstamos para profesionales y para el pago de aguinaldo, la reprogramación de pago de cuotas y los acuerdos excepcionales en el marco de pandemia.

Pudimos observar una amplia variedad de personas beneficiarias por las medidas de asistencia a hogares y emprendimientos productivos en La Pampa: además de las poblaciones "tradicionales" de asistencia –relevadas por el Programa Pilquen– se sumaron: comercios y empresas (mediante créditos, subsidios, moratorias, servicios de asesoramiento, capacitación y venta on-line), sectores de la economía informal como artesanos/as, vendedores/as ambulantes, feriantes de la economía popular, fleteros y cadetes (créditos, servicios y reglamentación/protección), instituciones en riesgo (clubes), personal de seguridad y salud (bonos) y población en general (precios justos).

Bibliografía:

Lvovich, D. y Suriano, J. (Eds.) (2006). Introducción. En Las políticas sociales en perspectiva histórica. Argentina, 1870-1952(pp. 9-23). Buenos Aires: Prometeo.

Oszlak, O. y O'Donnell, G. (2007 [1978]). Estado y políticas estatales en América latina: hacia una estrategia de investigación. En C. Acuña (Comp.). Lecturas sobre el Estado y las políticas públicas: Retomando el debate de ayer para fortalecer el actual. Proyecto de Modernización del Estado, Jefatura de Gabinete de Ministros, Buenos Aires

Pantaleón, J. (2005). Entre la carta y el formulario. Política y técnica en el desarrollo social. Buenos Aires: Antropofagia.

Perelmiter, L. (2016). La burocracia plebeya. La trastienda de la asistencia social en el Estado argentino. Buenos Aires: Universidad Nacional de San Martín.

Modelos de regulación energética en la Argentina de la posconvertibilidad, el caso del sector eléctrico (2002-2019)

Autores: Navarro, Rocha

Introducción

Desde 1970 se asistió al comienzo del ocaso de la gestión pública de las empresas de energía eléctrica, el inicio de los procesos de privatización, la conformación de nuevos mercados eléctricos y la regulación de los monopolios naturales (Beesley y Littlechild, 1989; Blumstein et al., 2002; Laffont y Tirole, 1986; Percebois, 2008; Sioshansi, 2006; Vagliasindi y Besant-Jones, 2013; Vickers y Yarrow, 1988; Weigt, 2009). Argentina no escapó a esta tendencia y durante los gobiernos neoliberales de la década de 1990 llevó adelante un proceso de privatización de todo su complejo energético, tanto de sus industrias de petróleo y gas, como de energía eléctrica (Ascencio y Navarro Rocha, 2022; Castellani y Serrani, 2011; Pistonesi, 2001). En el caso de este último, el proceso fue estudiado en profundidad. Considerado por algunos autores como altamente positivo en materia de inversión, innovación y gestión técnica y comercial (Dyner et al., 2006; FIEL, 1999; Gerchunoff et al., 2003), mientras otro grupo de autores cuestionó sus falencias regulatorias y normativas, sus impactos distributivos y la extranjerización en la propiedad de las empresas (Arceo y Basualdo, 1999; Azpiazu y Basualdo, 2004; Kozulj, 2005, 2015; Nahón y Bonofiglio, 2007; Navarro Rocha, 2020; Vispo, 1999). La crisis económica y política que el país sufrió a fines del año 2001, y los posteriores gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández (2003-2015), dieron lugar a un proceso de cuestionamiento del legado neoliberal en relación con el funcionamiento de los servicios públicos. En el sector energético, se buscó llevar adelante una política marcada por una renovada presencia estatal administrando precios, tarifas e inversiones. La elección de Mauricio Macri como presidente en noviembre de 2015, y el regreso de un gobierno de carácter neoliberal, significaron el intento de volver a un esquema de regulación basado en los precios marginales de mercado, bajo un debilitamiento de las capacidades estatales.

Objetivo y metodología

El trabajo tiene como objetivo analizar las características que tuvieron los modelos de regulación energética durante el periodo 2003-2019 en materia de precios, tarifas e inversión, y sus consecuencias tanto a nivel de los usuarios como del desempeño empresario.

La metodología empleada combina el uso de herramientas de los paradigmas cualitativo y cuantitativo. En primer lugar, se analizaron ocho entrevistas realizadas por el autor a exfuncionarios entre los que se encuentran ministros, secretarios, subsecretarios. En segundo

lugar, se estudiaron resoluciones y documentos elaborados por la Secretaría de Energía. INDEC y el Ente Nacional Regulador de la Electricidad (ENRE), también se relevaron de medios de prensa especializados del sector energético (Revista Petrotecnia, Revista Petroquímica y Econojournal). El análisis sobre el desempeño empresario se realizó a partir de los balances publicados en la Comisión Nacional de Valores (CNV).

Principales hallazgos

Entre los principales hallazgos, el trabajo muestra que entre 2003 y 2019 se implementaron dos modelos de regulación energética diferentes. El primero, que podemos denominar de control del mercado, durante los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández (2003-2015) y el segundo, de tipo de conformidad con el mercado, durante el gobierno de Mauricio Macri (2015-2019).

En el primero de estos modelos, el Estado desplegó una política caracterizada por el intento gobernar el mercado o controlar el mercado en vías de que el desempeño sectorial quedara subordinado a objetivos macroeconómicos y distributivos. Precios y tarifas tuvieron como objetivo favorecer usuarios residenciales, comerciales e industriales, en ese orden. Se buscó subordinar al poder empresario a partir de generar las condiciones políticas e institucionales que llevaran a un cambio en la titularidad de las empresas del sector, que pasaron a estar dirigidas por grupos económicos locales (Navarro Rocha, 2021).

Sin embargo, los resultados muestran una paradoja: la ausencia de aumentos tarifarios en el segmento de distribución y la intervención en la formación de los precios en generación eléctrica, redundaron en una caída de la inversión privada, siendo esta reemplazada por la inversión estatal, y peores calidades del servicio. Los grupos económicos demostraron su poder estructural invirtiendo solo cuando hubo rentabilidades extraordinarias aseguradas o políticas estatales compensatorias. Pese a las afirmaciones sobre el regreso del Estado en su rol empresario y la planificación energética de largo plazo (Margulis et al., 2011), se asistió antes que nada a respuestas a un accionar estatal que buscó dar respuestas en el corto plazo, evitando ante todo la entrada en crisis del sistema eléctrico.[1]

El segundo modelo de regulación energética, vigente entre 2015 y 2019, pretendió reestablecer las reglas de funcionamiento del periodo neoliberal: dolarización del precio de la energía, tarifas elevadas e intento de retorno al esquema marginal. Tuvo por objetivo la eficiencia microeconómica/sectorial antes que objetivos macroeconómicos. El Estado adquirió

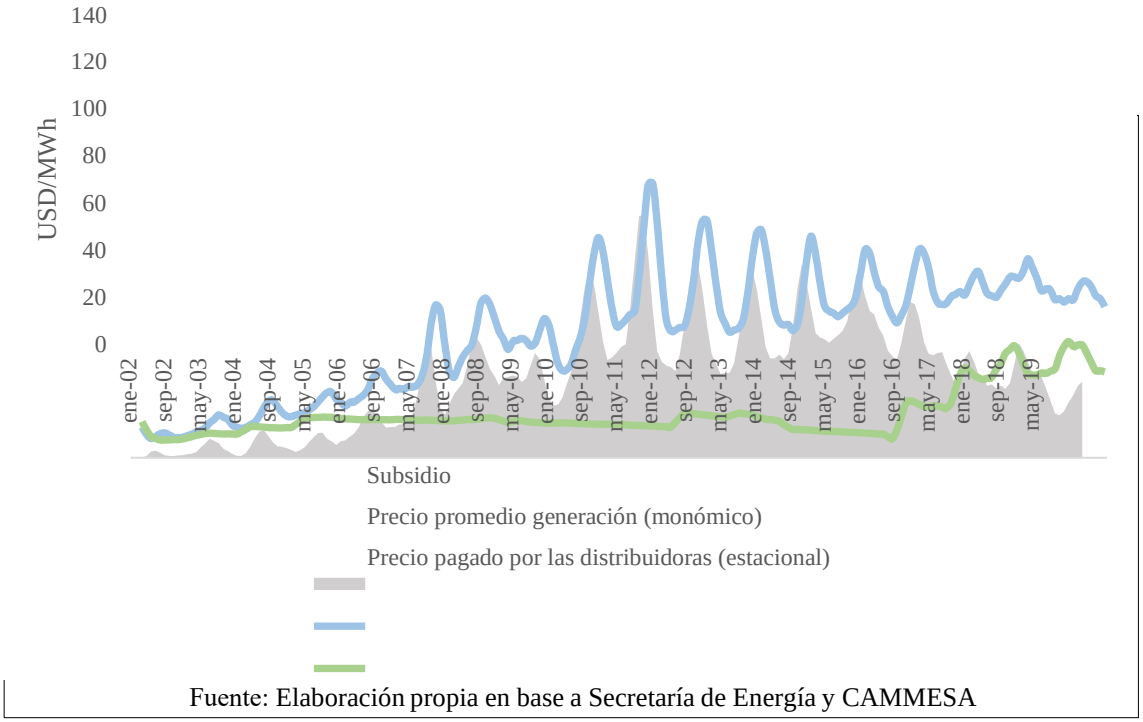
[1] Esto puede pensarse como un rasgo general de las políticas enérgicas del periodo. Un caso testigo es el derrotero seguido por YPF hasta llegar a su nacionalización en 2012. Para una discusión sobre este caso ver Ceppi (2017).

un carácter subsidiario. Sin embargo, este programa no pudo ser completado debido tanto a las diferencias al interior de la coalición gobernante como a la crisis económica y financiera que estalló en marzo de 2018.

Los efectos de este modelo de regulación fueron en detrimento de los usuarios, en particular aquellos residenciales con menor poder adquisitivo. La rigidez impuesta por la elevada contractualización de la energía en dólares, garantizó la rentabilidad de las empresas y actuó como un virtual seguro de

cambio para estas. El Estado, en su carácter subsidiario, también abrió nuevas oportunidades de negocios a partir de las licitaciones de energía renovables y la privatización de las centrales térmicas Brigadier López (adquirida por Central Puerto) y Ensenada Barragán (adquirida por Pampa Energía), así como el intento de privatizar la compañía de transporte de electricidad de alta tensión, Transener.[2]

Gráfico 1: Precios y costos del sistema eléctrico (en dólares corrientes)



Fuente: Elaboración propia en base a Secretaría de Energía y CAMMESA

Al analizar precios y costos del sector para todo el periodo 2002-2019, podemos ver de acuerdo con el gráfico 1, la incidencia de los subsidios crecientes[3] entre los años 2003-2015, considerando el precio promedio que se le abonaba a las empresas generadoras de energía, precio monómico, y el precio abonado por las distribuidoras de todo el país, precio estacional. En este sentido, desde el año

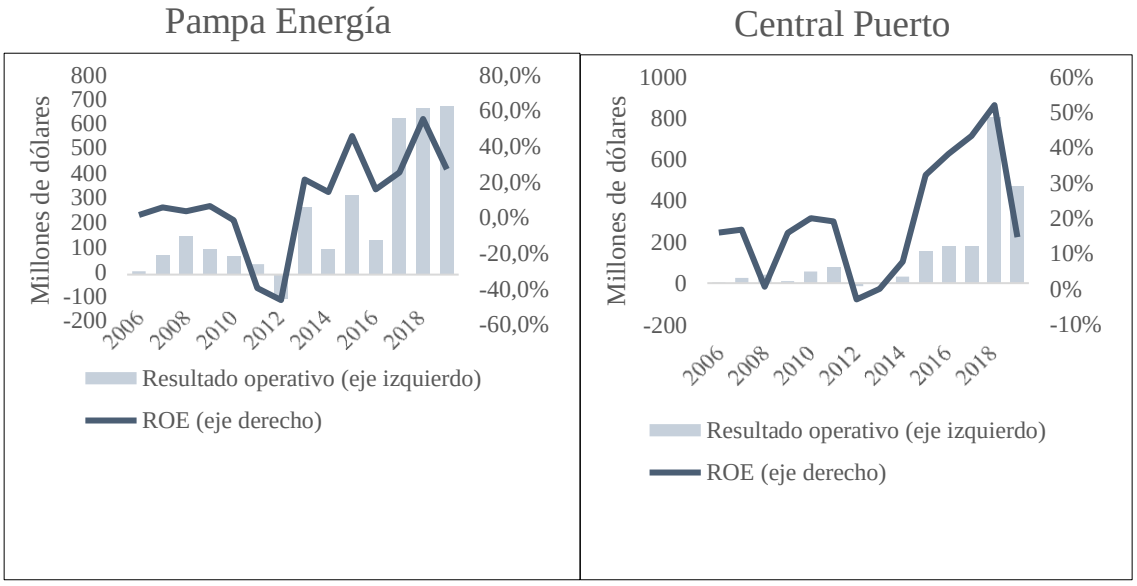
[2] El decreto de privatización de las centrales térmicas, 882/2017, también incluía la venta de la participación accionaria del Estado en Transener. Tras las criticas surgidas al interior de la coalición de gobierno por parte de la UCR, se decidió no avanzar con dicha medida.

[3] Poner hasta cuanto llegaron

2003 se rompe con el esquema marginalista de las privatizaciones, donde la demanda pagaba el precio completo de la energía. El gobierno de Macri significó un intento de retomar a este esquema, aunque a un costo muy elevado en términos de la incidencia distributiva de las tarifas y su impacto en la inflación. Llegando incluso, a ser dicha cuestión, materia de debate al interior de la coalición gobernante de aquel entonces (Ámbito 23/04/2018).

Por último, si analizamos la rentabilidad de las empresas, tomando en cuenta los dos principales grupos económicos del sector, Pampa Energía y Central Puerto se puede observar cómo tanto el resultado operativo por actividad principal y el retorno sobre patrimonio (ROE) experimentaron importantes incrementos a partir de los años 2014/2015 y particularmente 2016 en adelante (gráfico 2).[4]

Gráfico 2: Rentabilidad de las principales empresas del sector eléctrico



Fuente: Elaboración propia en base a balances empresarios

En el segmento de generación de energía eléctrica a partir de 2013, la Secretaría de Energía fue introduciendo mejoras en la remuneración de las empresas de acuerdo tanto a la tecnología empleada como a la potencia instalada, hasta llegar al año 2017, donde bajo la Resolución 19/17 se terminó por aumentar y dolarizar los precios para la generación de energía. Por otra parte, toda la energía nueva que ingresó al sistema como parte de los proyectos renovables, rondas Renovar 1 y 2, también se encuentran dolarizados bajo diferentes esquemas PPA.

En el caso de la distribución, cuya participación en Edenor, Pampa Energía consolida en sus balances, el sendero fue similar. Mediante diversas resoluciones (ENRE Nº 347/12, SE Nº 32/15) se fueron reconociendo aumentos de costos para la distribuidora. Finalmente, a partir de 2016 el

[4] Es preciso destacar que estos resultados no toman en cuenta ganancias financieras por participación en asociadas, dividendos ganados por inversiones financieras y ganancias patrimoniales por diferencias en el tipo de cambio o por venta de participación accionaria de tipo *cashout*, como la realizada, por ejemplo, por los accionistas principales de Central Puerto en enero de 2018 tras la salida a bolsa de la compañía.

Ministerio de Energía y Minería llevó adelante la Revisión Tarifaria Integral que concluyó en enero de 2018 y le permitió a Edenor facturar la tarifa plena con los aumentos en el Valor Agregado de Distribución (VAD) resultantes.

Bibliografía

Arceo, E., y Basualdo, E. (1999). Las tendencias a la centralización del capital y la concentración del ingreso en la economía argentina durante la década del noventa. *Cuadernos del Sur*, *29*, 23-38.

Ascencio, D., y Navarro Rocha, L. (2022). Auge y declive de las empresas públicas argentinas en el sector eléctrico. Un estudio a partir de las firmas Agua y Energía Eléctrica, SEGBA e Hidronor (1943-1983). *Revista de Gestión Pública*, *11*(1), 56-88. https://doi.org/10.22370/rgp.2022.11.1.3582

Azpiazu, D., y Basualdo, E. (2004). Las privatizaciones en la Argentina. Génesis, desarrollo y principales impactos estructurales. *Las privatizaciones y la desnaciónalización de América Latina. Buenos Aires: Prometeo*.

Beesley, M. E., y Littlechild, S. C. (1989). The Regulation of Privatized Monopolies in the United Kingdom. *The RAND Journal of Economics*, *20*(3), 454. https://doi.org/10.2307/2555582

Blumstein, C., Friedman, L. S., y Green, R. (2002). The history of electricity restructuring in California. *Journal of Industry, Competition and Trade*, *2*(1), 9-38.

Castellani, A., y Serrani, E. (2011). Reformas estructurales y acumulación privilegiada de capital. El caso del mercado petrolero argentino durante los años noventa. *Pucciarelli, Alfredo (Comp.), Los años de Menem. La construcción del orden neoliberal, Siglo XXI editores, Buenos Aires*, 293-322.

Ceppi, N. P. (2017). Política energética argentina: Un balance del periodo 2003-2015. *Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía*, *49*(192). https://doi.org/10.22201/iiec.20078951e.2018.192.58745

Dyner, I., Arango, S., y Larsen, E. R. (2006). Understanding the Argentinean and Colombian Electricity Markets. En *Electricity Market Reform* (pp. 595-616). Elsevier. https://doi.org/10.1016/B978-008045030-8/50019-9

FIEL, (Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas). (1999). *La regulación de la competencia y de los servicios públicos: Teoría y experiencia argentina reciente*. Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas.

Gerchunoff, P., Greco, E., y Bondorevsky, D. (2003). *Comienzos diversos, distintas trayectorias y final abierto: Más de una década de privatizaciones en Argentina, 1990-2002*. ILPES.

Kozulj, R. (2005). La crisis energética de la Argentina: Orígenes y perspectivas. *Fundación Bariloche IDEE paper*, *7*.

Kozulj, R. (2015). *El sector energético argentino. Un análisis integrado de sus problemas, impactos y desafíos macroeconómicos*.

Laffont, J.-J., y Tirole, J. (1986). Using Cost Observation to Regulate Firms. *Journal of Political Economy*, *94*(3, Part 1), 614-641. https://doi.org/10.1086/261392

Margulis, D., Rajzman, N., y Tavosnanka, A. (2011). *El regreso del Estado a la planificación energética. Desafíos para la nueva década* (Vol. 11). Fundación Friedrich Ebert.

Nahón, C., y Bonofiglio, N. (2007). ¿Entes de regulación o control? Imprecisiones del «moderno» esquema de regulación: reflexiones y enseñanzas del caso argentino. *Revista de Administração Pública, 41*(6), 1095-1120. https://doi.org/10.1590/S0034-76122007000600005

Navarro Rocha, L. (2020). Las empresas de energía eléctrica entre las reformas de mercado y la posconvertibilidad. *Realidad económica, 50*(334), 9-38.

Navarro Rocha, L. (2021). Grandes empresas en la Argentina de la posconvertibilidad. El caso del grupo Pampa Energía (2004-2015). *H-industri@: Revista de historia de la industria, los servicios y las empresas en América Latina, 0*(29). http://ojs.econ.uba.ar/index.php/H-ind/article/view/2198

Percebois, J. (2008). Electricity liberalization in the European Union: Balancing benefits and risks. *The Energy Journal, 29*(1).

Pistonesi, H. (2001). *Desempeño de las industrias de electricidad y gas natural después de las reformas: El caso de Argentina*. ILPES.

Sioshansi, F. P. (2006). Electricity market reform: ¿What has the experience taught us thus far? *Utilities Policy, 14*(2), 63-75.

Vagliasindi, M., y Besant-Jones, J. (2013). *Power market structure: Revisiting policy options*. World Bank Publications.

Vickers, J., y Yarrow, G. K. (1988). *Privatization: An economic analysis*. MIT Press.

Vispo, A. (1999). *Los entes de regulación: Problemas de diseno y contexto: Aportes para un urgente debate en la Argentina*. Grupo Editorial Norma.

Weigt, H. (2009). A review of liberalization and modeling of electricity markets. *Available at SSRN 1483228*.

Pensar las intervenciones y dinámicas institucionales: el caso del Potenciar Trabajo

Autor: Olano Mariano

En el siguiente artículo analizaremos las formas de gestión, las dinámicas institucionales y los modos en que se desarrolla el *Programa Nacional de Inclusión Socio Productiva y Desarrollo Local "Potenciar Trabajo"* (PT) cómo un programa de inclusión social asociado al trabajo, la empleabilidad y la economía popular cómo también sus rasgos entorno a los sujetos, las organizaciones sociales que actúan y los debates públicos y sociales que habilita su intervención.

Contraprestación, condicionalidad y beneficiarios: ¿Plan social neoliberal? ¿cómo se generan condiciones para la inclusión social?

Durante los años '90 la pérdida de la centralidad del trabajo y la fractura entre la transición educativa y mundo laboral, junto a la descomposición del capital sociocultural y finalmente la exclusión, llevó a que miles de jóvenes vivan una "desafiliación" simbólica, social y económica que evidenció una crisis profunda del modelo laboral. A partir de la crisis de 2001 las intervenciones estatales en política social se desplazaron del mero *combate a la pobreza,* cómo fueron el caso del Plan Jefes y Jefas de Hogar (luego Plan Familias y Argentina Trabaja) hacia una serie de dispositivos de inclusión social que ponían el eje en el bienestar integral y el capital social. Bertola y Ocampo (2010) señalaban que el aumento consistente del gasto público social en América Latina durante la década posterior al 2000 generó un avance continuo en un conjunto amplio de indicadores de condiciones de educación, salud, y de cobertura de servicios.

La noción misma de "condicionalidad", focalización, universalización y las prestaciones que fomenta, el acceso y alcance a determinados bienes y programas, qué tipo de población interviene y la forma en que se diseña, ejecuta y monitorean las políticas sociales en ésta época, serán nociones recurrentes a la hora del debate sobre el Potenciar Trabajo. En éste sentido, recuperamos la noción de políticas sociales dentro de una perspectiva estratégica y con posibilidad de construir nuevas formas de subjetividad que alteren el orden social desigual. La política estatal, definida como *un conjunto de iniciativas y respuestas que permiten inferir la posición del Estado frente a cuestiones sociales y van delineando resoluciones que interactúan en la agenda institucional del Estado* (Ozlack y O'Donnell, 1981) debe generar dispositivos institucionales que puedan garantizar niveles de bienestar basados en abordajes integrales de la cuestión social junto a mayores niveles de coherencia e impacto en su diseño e intervención. En palabras de Carballeda (2008) *la intervención le puede conferir singularidad a la aplicación de las*

Políticas Públicas, justamente en un contexto donde se ve la necesidad de transversalidad e integración de las mismas (...) requiere de una aproximación al conjunto de problemas, necesidades, padecimientos, expectativas, experimentados por una persona, surge en este punto la importancia de acceder a la trayectoria, historia de vida, potencialidades y perspectivas del sujeto y dichas intervenciones en política social, deben ser entendidas cómo perdurables y con capacidad de transformación a lo largo del tiempo.

Por ello, la idea del *"regreso del Estado"* luego de la crisis del 2001 fue la *respuesta a la profunda crisis económica y social* y señala la necesidad de reflexionar acerca de una *triple dimensión política del Estado: como estructura de poder, como sistema de gestión y como productor de identidades* (Vilas, 2005).

Es en éste contexto que una multiplicidad de organizaciones sociales y políticas amplió su capacidad para incidir en las Políticas Públicas, no sólo en políticas monetarias de transferencias condicionadas sino, en la ejecución de políticas de reconocimiento de la ciudadanía y bienestar integral. Merklen (2005) analiza la descomposición social desde los años 70 en la Argentina y sus consecuencias en una estructura de protección social desarticulada, reconociendo al territorio cómo categoría relacional y sus formas de organización tomando tres elementos: *La desafiliación y políticas sociales, un universo organizacional heterogéneo y la inscripción territorial de las clases populares*. Estas son claves de análisis que deberán ponerse en consideración al momento de las intervenciones en políticas públicas y sociales, pero que demandan una formulación y diseño que logre articular las demandas de las organizaciones sociales en Argentina.

Cómo menciona Bráncoli (2010), el surgimiento del vínculo social en las organizaciones tiene como origen la sensación de dependencia mutua y destino compartido en conjunto con la ayuda mutua: *Las organizaciones comunitarias expresan otro modo de organizar el trabajo humano. Esta forma de trabajo comunal tiene origen en necesidades básicas que resultan comunes a individuos que comparten relaciones de proximidad y afinidad (vecindad y parentesco) y su desarrollo está potenciado por la posesión de medios de trabajo y goce también comunes. Este uso no mercantil de la fuerza de trabajo también produce bienes y servicios en común.* (Bráncoli, 2010, p. 62). Por ello, al incidir en la política pública y la agenda social, las organizaciones que llevan adelante el Potenciar Trabajo son intermediarias, micro escala de gestión para la vinculación con sectores de la economía popular en su carácter de titulares, beneficiarios y vecinos, y adquieren

derechos o espacios mismos para la intervención social.

Discutir esta forma de vinculación entre Estado, políticas sociales y económicas pone en agenda la tensión sobre garantizar derechos y redistribución de riqueza, asimismo, discute la capacidad de ejecución de las políticas públicas. Las formas en que Estado, sujetos, mercado de trabajo y organizaciones comunitarias se vinculan, han vuelto conflictivo su gestión cómo sólo programa de empleabilidad y marcan el agotamiento un modelo de inclusión social y desarrollo local que llegó a sus límites de acumulación propia y generación de empleo registrado. Esta deficiencia puede tener atributos normativos u operativos, puede responder a problemas de diseño, gestión y evaluación de políticas públicas, pero sin lugar a dudas moldea las relaciones sociales entre sujetos beneficiarios y Estado.

Institucionalidad, gestión y financiamiento

El programa Potenciar Trabajo fue creado por la Resolución 121/2020 unificando las líneas del Salarios Social Complementario, Hacemos Futuro y Proyectos productivos comunitarias conteniendo a sus titulares cómo ampliando su universo a trabajadores de la economía popular que atendían a la misma población objetivo. El Potenciar Trabajo tiene como objetivo contribuir a mejorar el empleo y generar nuevas propuestas productivas a través del desarrollo de proyectos socio-productivos, socio-comunitarios, socio-laborales y la terminalidad educativa, con el fin de promover la inclusión social plena para personas que se encuentren en situación de vulnerabilidad social y económica o desempeñarse en la economía popular. En la Resolución 121/2020 también se menciona que *las personas que se constituyan en titulares del PROGRAMA deberán participar, como mínimo, de alguna de las tres líneas de actividades previstas: proyectos socio-productivos, terminalidad educativa, proyectos sociolaborales o socio-comunitarios* describiendo las actividades que componen "las distintas ramas de la economía popular": Tareas de Cuidados y servicios socio-comunitarios; Reciclado y servicios ambientales; Construcción, infraestructura social y mejoramiento barrial y habitacional; Agricultura familiar y producción de alimentos; Producción de indumentaria y otras manufacturas; Comercio popular y venta en vía pública. Éstas se definen cómo *toda actividad creadora y productiva asociada a mejorar los medios de vida de actores de alta vulnerabilidad social, con el objeto de generar y/o comercializar bienes y servicios que sustenten su propio desarrollo o el familiar* (Resolución 121/2020).

Los beneficiarios perciben un beneficio económico compatible con la AUH, AUE, prestaciones de carácter alimentario o programas provinciales o municipales y pueden ser también trabajadores del monotributo social o categoría A o de casas particulares.

El surgimiento del Programa fue posible por la gestión en el Ministerio de Desarrollo Social de cuadros provenientes de organizaciones nucleadas en la Confederación de trabajadorxs de la economía popular (CTEP). En ello disputaron la idea de lo productivo y el sentido del "trabajo y empleo", demandando al Estado el reconocimiento cómo un sector aportante a la riqueza nacional y reconociendo su gestión a través de unidades productivas en organizaciones. De igual modo no necesitaron ser contenidos en algún sindicato tradicional porque habían logrado la Unión de Trabajadorxs de la Economía Popular (UTEP) cómo marco de representación. Sin embargo, a pesar de haber tenido una fusión inicial de diversos programas, la pandemia COVID incrementó la cantidad de titulares hasta llegar a 1.210.000 en 2022 según la última actualización de datos.

En el último tiempo el debate sobre esta política social permeó los modos en que el Estado realiza distintas intervenciones y ayudas económicas y alimentarias, las capacidades institucionales y las discrecionalidades que acentúa o moldea. El Potenciar Trabajo reconfiguró la gestión operativa a través de organizaciones sociales, tanto en el "presentismo", cómo en la gestación y formulación de proyectos productivos, sociocomunitarios y ligándolo cómo un ingreso básico hacia sectores vulnerables más que un incentivo a la empleabilidad, formación y capacitación, asimilándolo a las políticas de reconocimiento de la ciudadanía y financiamiento para bienestar integral.

De este modo, el Potenciar Trabajo reúne estos elementos en clave de reconocimiento salarial por tareas dentro de la organización de base territorial y comunitaria, logrando una nueva relación entre titulares y beneficio económico y aportando a la inscripción territorial de esas mismas organizaciones para gestionar y mediar con el Estado.

Intermediación y clientelismo en el mundo popular, "las sospechas del dinero"

En diversos estudios sobre clientelismo (Auyero, 1997) entienden una lógica relacional entre mediadores, clientes, patronazgos y la distribución de ayudas o bienes simbólicos y/o económicos en contextos de pobreza y escasa intervención estatal. Wilkins (2017) menciona que, para los imaginarios sociales, el dinero proveniente de ayudas estatales en los sectores populares es asimilado a *dinero sospechado,* demostrando cómo *el dinero que circula en el mundo popular carga con estigmas y prejuicios; cómo el dinero lejos*

de ser neutral es un transporte de formas de violencia simbólica muy recurrentes. (…) La centralidad creciente del dinero público como parte de las políticas de asistencia lo convirtió en un transporte privilegiado de prejuicios y estigmas sobre estos sectores.

Esta instrumentalización del Potenciar Trabajo según el territorio, con subordinación a la lógica política y a las organizaciones sociales cómo intermediarias en la generación y reconocimiento del trabajo, genera sentidos y estigmatizaciones sobre los sujetos en un amplio sector de la opinión pública. Estas etiquetas y estigmatizaciones funcionan para definir los ámbitos de intervención del Estado, la generación de políticas públicas, el (auto)reconocimiento de sectores populares, las estrategias en la economía popular y la redistribución de la riqueza y el bienestar social.

La pérdida de la centralidad trabajo/Estado junto a la coparticipación entre unidades de gestión y Municipios, forja un nivel de condicionalidades y prestaciones que muchas veces son definidos de modo local o territorial, siendo las micro unidades de gestión o polos productivos quienes definen la línea formativa, de producción o definen la intervención en la política social. En éste sentido, el debate sobre la focalización y asignación de recursos cobra vital importancia para un sector de la población ya que son estas mismas organizaciones quienes rinden ante el Estado la ejecución presupuestaria o deben acreditar informes técnicos periódicos, gestionan espacios de acompañamiento y cuidados comunitarios o forman sedes educativas barriales, promueven emprendimientos de cualquiera de las ramas de la economía popular y a la vez, sostienen innumerables estrategias de vínculo con el Estado a través de módulos de alimentación, bolsones de comida y reconocimiento institucional para subsidios.

La territorialización de la asistencia, la vinculación con las esferas de la burocracia estatal cómo la generación de dispositivos de asistencia directa en conjunto con organizaciones y Municipios, rompe el esquema tradicional de una política clientelar que estaría basada solamente en patronazgo, intercambios de bienes o favores, mediaciones y dádivas por votos, sino que expresan redes de asistencia y ayuda mutua en contextos de fragilidad y precariedad institucional, laboral y de inclusión social. La capacidad de mediación de las organizaciones entre el Estado, las políticas sociales y los sujetos, muchas veces dejan en claro que la intervención territorial, la movilización y la ejecución de recursos es una constante para ampliar los márgenes de reconocimiento, ciudadanía y bienestar de los sectorespopulares.

En el caso del Potenciar Trabajo, el pertenecer a una organización o sostener una actividad socio productiva dentro de la economía popular es solamente asimilable a un trabajo en el marco de la economía informal, que sostiene una identificación específica con determinado tipo de liderazgo o gestión institucional de base. La particularidad de esta trama operativa reside en que son esas mismas organizaciones y Municipios que vehiculizan, visibilizan y acceden a recursos que vuelven "visibles" la asistencia o generación de oportunidades en contextos de pobreza. Esa misma producción simbólica y comunitaria al generar organización o división de tareas y actividades, son las que posibilitan amalgamar una contraprestación al fortalecimiento de la dignidad humana.

Palabras finales

En éste artículo ponemos en debate la discusión sobre la forma en que se diseñan y planifican las políticas públicas y cuáles son las particularidades de una política social cómo el programa Potenciar Trabajo y el rol de las organizaciones sociales que intervienen en tanto receptoras de beneficios, pero también cómo parte de la trama en que se insertan territorialmente sus titulares y cómo micro burocracias gestoras de la economía popular y el reconocimiento de derechos.

Asimismo, al poner el foco en el trabajo que llevan adelante sus titulares, el potenciar Trabajo deja de lado su idea de "empleabilidad" por el reconocimiento de su condición de trabajadores de la economía informal, ya que sostienen tareas y actividades que se definen por la vida cotidiana de los sectores populares. Es así que surgen imaginarios sociales que condenan la contraprestación o ponen en juicio la categoría de clientelismo, habilitando una serie de discursos en la opinión pública que hacen del dinero percibido por sus titulares cómo una "sospecha" por la pertenencia o la capacidad de movilización y gestión que tienen las organizaciones sociales.

Vistas cómo un sector de la economía informal que cuenta con apoyos estatales, vínculos con otras estructuras institucionales y, además, cómo mirco gestionadoras de recursos materiales y apoyos simbólicos, la discusión se centra en su politicidad. De esta manera, al no tener el Estado capacidad de generar empleos dentro del mercado de trabajo formal, su misma inscripción territorial las dota de una capacidad de articulación y reconocimiento de derechos sociales, vinculándolas con otras dependencias estatales y generando un marco de representación institucional, en un escenario de fracturas y vulnerabilidades sociales, para producir comunidad organizada.

Bibliografía

Bráncoli, 2010, *Dónde hay una necesidad, nace una organización,* CICCUS, Facultad de Ciencias Sociales, UBA

Carballeda, 2008, *La intervención en Lo Social, las Problemáticas Sociales Complejas y las Políticas Públicas,* artículo publicado en: Revista Margen, Periódico de Trabajo social y ciencias sociales, Edición 48 verano 2008, recuperado de: https://www.margen.org/suscri/margen48/carbal.html

Merklen, D (2005) *Pobres Ciudadanos, cap 2 "El nuevo repertorio de la acción colectiva", Editorial Gorla*

Oszlak, O y O Donnell, G (1981). *Estado y Políticas Estatales en América Latina: hacia una estrategia de investigación*. Documento CEDES-CLACSO No.4 Bs. As.

Resolución 121/2020, Ministerio Desarrollo Social, fuente: infoleg y https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/5217865/20200320? suplemento =1

Vilas, 2005, *Pensar el Estado,* Conferencia en homenaje a su trayectoria en la Universidad de Lanús, 24/6/2005, disponible en: http://cmvilas.com.ar/index.php/articulos/14-estado-y-democracia/8-pensar-el-estado

Wilkis (2017) *La violencia simbólica del dinero. Incursiones literarias y sociológicas*. En: Revista La Biblioteca. Cuarta época. Nº 1 - mayo 2017

La política salud mental en la agenda comunicacional, el caso de Infobae

Autores. Pedro Enrique Perez, Ana Lía Veron, Silvio Omar Aragon

Introducción.

En el año 2010 se sanciona la ley 26657 de Derecho a la Protección de la Salud Mental, que propone en la política de salud un cambio de referencial en lo institucional, prestacional y profesional. Como parte de ello se promueven acciones conducentes a un cambio en el tratamiento por parte de los medios de comunicación, abordando el problema del estigma que se manifiesta en los estereotipos y los prejuicios, que derivan en discriminación y exclusión de quienes tienen padecimientos mentales. Se presenta un análisis de la cobertura mediática de la política en el caso del Diario Infobae. Se toman como unidades de análisis las unidades informativas dadas por diferentes tipos de textos informativos -a nivel del título y contenido-: noticias, entrevistas, artículos de opinión. Se efectúa un análisis general de las notas publicadas desde el año 2010 al 2021, y nos centramos en el año 2020 en que se cumple 10 años de vigencia de la ley.

Consideraciones conceptuales.

En los comportamientos en salud a nivel individual como colectivo, la cuestión comunicacional se expresa con cierta centralidad y sentido estratégico, en tanto da a conocer el conocer el tema, expone el conocimiento que los actores detentan, se exhiben las tensiones, los conflictos, de las relaciones en el campo de la salud, y las juegan las posibilidades de las estructuras objetivas y subjetivas de las y los sujetos. La comunicación en políticas públicas de salud mental, tiene una complejidad dada por las derivaciones que se juegan en relación a estereotipos y prejuicios excluyentes, que privan de derechos, de posibilidades, cuando no de humanidad. El presente trabajo nos centramos en el rol de los medios en la agenda de la política de salud mental, en tanto nos interesa dar razón de su aporte a la presentación de ciertos temas, y de cómo puede constituirse en un factor colaborativo u obstaculizante en ciertos procesos de cambio.

Los medios y la agenda, la agenda framing.

En el estudio de una política pública, entre sus dimensiones de análisis, es de interés abordar la cuestión del marco de ideas de la misma. Interesa indagar la agenda de la política, que implica un conjunto de cuestiones que se asumen, se expresan, y se comunican, donde los actores interactúan y despliegan en una trama conflictiva dada sobre un problema, un proceso, posiciones y recursos. En el análisis de las políticas de salud es de interés el estudio de la agenda y el rol de medios, en tanto instalan temas, les dan importancia, actúan seleccionando o filtrando, y ello en el caso de salud mental, se torna de importancia en tanto refiere a un área/problema sobre el cual hay estructuras de estereotipos, prejuicios, discriminaciones, exclusiones, que pueden resultar de alto impacto en términos sociales y humanos. A los fines de esta trabajo con centramos en el enfoque de la agenda framing. El encuadre o "framing", también desarrollada

como Teoría del Enfoque o del Enmarque, refiere al enfoque informativo que se proporciona al público como forma de interpretar las situaciones o hechos, constituyendo un marco cognitivo, un sistema coherente de elementos cognitivos y morales relativos a la forma de percibir, significar, recordar, racionalizar, evaluar y de prescribir determinados fenómenos de la realidad social, pero además actúan como principios organizativos compartidos socialmente, que trabajan simbólicamente para estructurar el mundo social de modo significativo (Aruguete, N. y Koziner, N., 2014). También se ha observado, que el encuadre implica subtemas, ciertos vínculos conceptuales, de relaciones entre fenómenos ("inmigración-delito", "HIV-homosexualidad"). Esta complejidad es lo que explica que se juegan dimensiones cognitivas, afectivas, de conocimiento sobre el tema y de interés personal y cercanía con el mismo. Se reconoce en este enfoque la existencia de marcos pre-existente, que los medios activan, potencian, y que explican las actitudes y comportamiento. La agenda framing enfatiza más en la presentación del tema invocando esquemas interpretativos que facilitan su tratamiento, selecciona aspectos y les da relevancia, organiza contenidos. En esta agenda interesa indagar acerca de las referencias que constituyen los marcos en disputa.

El marco de la agenda de la política de salud mental en el caso INFOBAE

Sobre el medio. El diario infobae es un medio digital líder de noticias en Argentina fundado en el año 2002, que se consolida en un contexto de descenso en el nivel de lectura de los medios impresos. Es un formato que se asienta sobre la importancia de la redes sociales, que destaca en la vos de su fundador "la apuesta al pluralismo y a la heterogeneidad" y que es una decisión donde creen que "la era de los medios que les decían a las sociedades "lo que debían pensar" son parte de un pasado con el que no tenemos relación" (Hadad, 2018).

El tratamiento de INFOBAE de la Política de salud mental de la ley 26657.

De un primer relevamiento del tratamiento dado desde la sanción de la ley hasta el año 2021, resulto una base 29 unidades de análisis que se encuentran en seis secciones, en las cuales tres de ellas concentran la mayoría (86%) de las unidades, que se distribuyen de la siguiente manera: opinión 12, policiales 7, sociedad 6, salud 1, política 1, y América 2. En los abordajes críticos, se pueden observar las siguientes preeminencias:

1) En cuantos a las intervenciones que remiten relación al paradigma de la seguridad penal, en seis (6) notas policiales que refieren al tema en estudio y remiten a cuestiones como la legítima defensa, las reglas tueller, y las pistolas taser. También se referirá a la deslegitimación y desautorización del accionar policial y de la estigmatización del concepto de represión y la necesidad de un cambio normativo para que las fuerzas de seguridad puedan actuar.

2) En cuanto al marco de referencia de las concepciones e ideas de la política, dieciocho (18) notas remiten a caracterizaciones en las cuales se va a referir a garantismos, abolicionismo de la pena y a una ley alcanzada por el abolicionismo, por los abolicionismos penal y psiquiátrico, a los psicofármacos también resistidos por la corriente abolicionista, y la antipsiquiatría que afirma que la enfermedad mental no existe. También se va a hablar de un falso progresismo, un dogmatismo, un ideario zaffaroniano sobre la salud

mental transformando el delito en patología que despoja de intervenciones posibles a los profesionales de la salud mental, que despoja de instrumentos a la Justicia y al derecho penal.

3) ***En cuanto a las medidas de intervención en salud mental,*** la internación y la prescripción de medicamentos son las que tienen que toman centralidad. La internación es traída en siete (7) notas, donde las expresiones están lejos de aportar al entendimiento de la medida, esto en cuanto se hace referencias a que la ley salud mental determina que toda restricción o internación compulsiva es inviable, que atenta contra los derechos humanos, se la concibe como una privación ilegítima de la libertad, que se asimila a tortura, y que solo se debe estar internación a partir de solicitud del paciente. En cuanto a lo ocurrido con el músico Chano Charpentier aludirán que ello encuentra relación causal en el presupuesto de la ley de la internación como una opción mala en sí misma.

4) La prescripción de medicamentos es traída a colación (4 veces) en las referencias críticas, cuando se señala que no se puede medicar como castigo, **cuando pro**pone que el equipo multidisciplinario, integrado por diversos profesionales, participe de la prescripción de medicamentos, y que desconoce que es el psiquiatra el único autorizado.

5) En cuanto a las profesiones, las caracterizaciones de cuatro (4) aluden a una ley antipsiquiátrica, que demoniza a la medicina y a la psiquiatría, que recela de la psiquiatría, y cuestiona el criterio del médico psiquiatra para definir tratamientos y las internaciones, niega la ciencia médica, cuando no presupone que el psiquiatra medica como castigo, y se presentan las prácticas de la profesión asimilándola al maltrato, a la tortura, a acciones delictuales de lesa humanidad, violatoria de derechos humanos.

6) En cuanto a la posibilidad de la psiquiatría en relación al trabajo interprofesional, en tres (3) se expresa una visión crítica basada en la consideración de las incumbencias y en la igualación de las posibilidades de las actuaciones profesionales en salud, entendiendo que en esta política todos pueden hacer de todo, que se desconoce lo que es la psicopatología y todos pueden diagnosticar, medicar, internar y externar, y se desconocen las incumbencias profesionales.

7) Una mención específica interesa hacer respecto a los casos notorios o de alto impacto, que están referidos en 21 unidades que representan el 72% de las unidades analizadas, donde se abordan o aparecen referencias a los casos Chano (6), Pity Alvarez (2), Maurig (2), Mercan (1) y el Policía Roldan (10). En el conjunto de este tipo de notas, se destacan los casos del Policía Roldan y Chano que serán el tema motivo de la nota o son traídos referencia en 16 unidades que representan el 76% del total de este grupo. El primer caso trata del agente que fallece a partir de heridas mortales que se le infligen en una intervención en un episodio con una persona que padecía una enfermedad mental; y el segundo caso refiere a un episodio de salud mental a partir de la cual se una actuación policial de la cual resultara herido con armas de bala.

La agenda a los 10 años de la vigencia de ley de salud mental.

La mayor cantidad de notas se van a dar en los años 2020 y 2021 con 12 notas en el primero y 13 en el segundo. Nos centramos en una breve referencia al año 2020, cuando a 10 años de sancionada la ley, podemos decir que se acentuaría el análisis de la misma a modo de evaluación del recorrido, y donde nos encontramos con que la información y debate estuvieron lejos de aportar a un mejor entendimiento y reflexión de la política. Las 12 notas señaladas, de columnistas y externos, van a ocupar en iguales cantidades las secciones "policiales", "opinión" y "sociedad". En cuanto a su contenido, la mayoría de las notas (7 unidades – 58%) se centrarán en el referido caso Roldan reforzando la asociación del tratamiento de la salud mental en algunas respuestas con el marco de política de una política de seguridad penal y no de seguridad en salud. En las restantes 5 unidades (42%) analizadas se hará un abordaje más centrado en la política, en tres notas críticas hacia la política se formulan apreciaciones que lejos están de contribuir al debate. Se destaca en su mayor extensión la nota de fecha 25 de octubre titulada "La rara ley de salud mental argentina que recela de la psiquiatría y la niega como ciencia médica". Sin perjuicio de esta, en las tres notas críticas se enfatizará en las consideraciones ya referidas anteriormente a la tarea interprofesionaol, las incumbencias, el lugar de la psiquiatría y supuesta minusvaloración de la profesión, los tipos de tratamientos y la especial referencia a la medicación y terapia electroconvuslviva, a la asimilación de la internación a la privación de la libertad, al cuestionamiento al control judicial, y al enunciado "cierre" de instituciones monovalentes. En estas lo hacen a partir de consideraciones donde no se aborda informando acerca de lo que la normativa prevé explícitamente respecto a estas cuestiones. Asimismo, cuando se traen casos al ruedo, se mantiene la asociación de la enfermedad mental con el delito. Se plantea además una apreciación que se suma a las argumentaciones citadas, al referirse a la calidad/cantidad del debate parlamentario exponiendo que no hubo debate en su tratamiento, desconociendo o minusvalorando la experiencia previa del trabajo en comisiones donde se impuso una dinámica de expresión de numerosos actores sociales, profesionales y académicos donde se expusieron consideraciones a favor y en contra en general y en particular de la norma en cuestión, y donde se insertó en debate en un proceso de cambio de las políticas en salud en el ámbito nacional, regional e internacional, y de implicación de actores a instancias gubernamentales y estatales, que da razón de la complejidad e implicancias de la política en cuestión.

Recién en las dos notas que abogan favorablemente por la política que tiene lugar con la ley, de la Federación de Psicólogos de la República Argentina (FEPRA) y de la *Asociación Civil Red Psicólogxs Feministas (8-11-2020)*, se dará una respuesta donde se abordara en el marco de Derechos humanos y pautas de los consensos regionales en la materia, e invitará a una lectura atenta de las prescripciones normativas.

A modo de unas conclusiones provisionales

Un primer análisis de las unidades relevadas, surgen una dinámica comunicacional donde predominan rasgos negativos respecto a la política en cuestión, que están dados a partir de un abordaje que tiene los siguientes rasgos dominantes que son propios del marco tradicional desde el cual piensa la politica:

Primero, no informa con precisión o lo hace con error, respecto al marco de la política en cuanto a su normativa específica y otra normativa conexa o que también configura un plexo regulatorio de la política. No se informa con datos. *Segundo*, ocupan en la estrategia comunicacional los casos que hacen noticias, y no se constituyen en oportunidades para dar razón de las posibilidades de pensar experiencias concretas a la luz de experiencias en salud existentes y que se hacen parte de la política. Se lo presenta con sesgos, y acentuando en las ideas que lo asociación a la peligrosidad, la violencia. *Tercero*, surge un debate respecto a los marcos de referencia de las políticas -la que se pretende superar y la que se pretende desarrollar-, pero bajo adjetivaciones y presentaciones reduccionistas, y que remiten a marcos de referencia más generales que dan razón de otras disputas en la sociedad y la política actual. Las notas críticas relacionan la política en cuestión con referencias a otras perspectivas que sesgan la información -el garantismo, los derechos humanos-. Esta estrategia de abordaje del tema, inhibe o condiciona la posibilidad informar sobre la política porque no posibilita conocerla en el marco de un debate que se reconoce en un largo proceso histórico, en una multiplicidad de actores, de ámbitos estatales, y experiencias que dan razón de una dinámica de larga data. *Cuarto*, son recurrentes los abordajes reduccionistas e incompletos en cuanto a tipos y roles profesiones, dispositivos, y medidas en particular, lo cual no aportan al entendimiento de una política que es parte de un cambio que está en debate en el campo de la salud. Tampoco aporta a la comprensión y menos da razón de aspectos de la política en su complejidad, en cuanto a las dimensiones regulatorias que se despliegan en la multiplicidad de acciones normativas que se han puesto en marcha, los escenarios de interacción multiactoral, en los poderes estatales y los diferentes niveles de organismos estatales y de organizaciones de la sociedad civil.

El encuadre predominante, limita la posibilidad de abordar de modo informativo cuestiones referentes a los diversos problemas que atiende la política, a otros dispositivos, así como los niveles de actuación en un estado multinivel (federal), desde una multiplicidad de ámbitos y jurisdicciones, así como las dimensiones presupuestarias, entre otras. Se observa que predomina un enmarque que no innova en el modelo informativo ni aporta en la información respecto a la política en cuanto al problema, las causas, las acciones y dispositivos, los recursos, las instituciones estatales y actores sociales, sino que más bien preservan marcos de referencia prexistentes que devienen en obstaculizadores de la política y refuerzan comportamientos estigmatizantes. El marco de referencia dominante en las unidades analizadas, en lo general se asocia con otros marcos de referencia globales (que remiten críticamente a los garantismos, a la seguridad penal), y en lo especifico se asienta en la centralidad del rol del actor médico-psiquiatra, de la institución especializada, y de las prácticas e intervenciones en medicación e internación, con ello se acentúa la percepción tradicional de la salud mental y del sujeto del padecimiento mental, acotando el tema/problema, y no realizando un aporte significativo a pensar el tema de la salud mental en relación a otros problemas, otras posibilidades de respuestas, a partir de la implicación de una multiplicidad que tienen mucho para decir en la materia, con un andamiaje de intervenciones más amplias, pero fundamentalmente a desandar la estructura de prejuicios que gobiernan las percepciones de la salud mental.

Bibliografía

Aruguete, N. y Koziner, N. (2014). La cobertura mediática del "7D" en la prensa argentina. *Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social "Disertaciones"*, 7 (1), 129-165.

Hadad D. 2018 Infobae es el mayor medio digital de la Argentina. Daniel Hadad. 30 de Julio. https://www.infobae.com/noticias/2018/07/30/infobae-es-el-mayor-medio-digital-de-la-argentina/).

Perez P. (2014) *Agenda setting y agenda building. Las TICs y los nuevos actores, redefiniciones y potencialidades,* mimeo, UTN.

La implementación de políticas públicas: una reflexión teórica a la luz de un estudio de caso

Autores: Facundo Solanas, Pedro Enrique Perez

I. Introducción

Teniendo presente buena parte de la literatura existente en materia de implementación de políticas públicas, el objetivo de la presente ponencia es el de retomar buena parte de estos trabajos y contraponerlos con el análisis de distintos casos de políticas públicas en el municipio de Gral. Pueyrredon, Provincia de Buenos Aires, que hemos venido estudiando en los últimos años.

Los primeros estudios sobre los análisis en materia de implementación de políticas públicas solían colocar el acento en perspectivas de tipo descendente, de arriba hacia abajo o top down. Desde el célebre trabajo de Pressmann y Wildavsky (1973) a Mazmanian y Sabatier (1981), existía una suerte de tipo ideal o camino a seguir de la implementación, diseñado desde arriba por quienes redactaban los diversos textos normativos o configuraban los programas por un lado y los técnicos y funcionarios a cargo de implementarlo (abajo) quienes debían seguir como una suerte de hoja de ruta por otro lado. A ellos les siguieron otros estudios que invirtieron la dirección del análisis, priorizando el camino inverso, es decir, el acento era ascendente, de abajo hacia arriba o bottom up. Sin dudas el principal precursor de esta perspectiva fue el también célebre trabajo de Lipsky (1980), donde resaltaba el papel protagónico y determinante de los "burócratas de nivel de calle" en la implementación de las políticas.

La dirección predominante de las diferentes perspectivas con que se aborda la implementación de las políticas no termina ahí. Existen diversos intentos por integrar estos enfoques buscando nutrirlos de interacciones cruzadas, es decir, tanto movimientos descendentes como ascendentes, como el intento de Goggin y otros (1990).

Son muchas las distintas hipótesis que hemos venido construyendo en las diversas investigaciones de las que hemos participado, pero casi todas pierden sentido al pretender generalizar nuestras herramientas conceptuales en abstracto. Más allá de un tipo de hipótesis

al estilo de una recomendación para futuros análisis de implementación donde se dan X cantidad de factores, que podrían afectar un modo similar las distintas variables, no vemos demasiada utilidad para esbozarlas aquí. Los esfuerzos de generalización teórica son útiles, pero difícilmente se sostienen para el amplio conjunto de políticas públicas que se generan en un incesante movimiento.

Nuestra propuesta metodológica implica tener en cuenta diferentes estudios de caso sobre diversas políticas públicas implementadas en el municipio de Gral. Pueyrredon, para lo cual oportunamente recurrimos tanto a fuentes primarias como secundarias.

En línea con otras investigaciones en curso y para otro momento, es decir en el largo plazo, aspiramos a poder contribuir con la reformulación teórica del análisis de la implementación de políticas públicas. En este sentido, esta ponencia vendría a constituir una suerte de recapitulativo y primera sistematización de una parte de la literatura teórica y su contraste con los casos que hemos analizado empíricamente.

II. Repaso del estado del arte: De los enfoques top down a los bottom up y a la "tercera generación"

Evocar la implementación de políticas públicas implica retrotraerse a las ya célebres etapas o ciclos por los que puede atravesar una política. Desde los ya célebres trabajos de Lasswell a Jones y las innumerables evocaciones que la literatura en materia de análisis de políticas públicas les ha reconocido, el análisis de la implementación de una política es una parte difícilmente escindible del conjunto de este bagaje conceptual. Desgajar artificialmente una política en etapas para analizarla en buena parte de los casos pierde el sentido. Sin embargo, existen procesos donde las etapas se distinguen claramente, sin necesariamente seguir el orden concatenado y previsto por el análisis secuencial en la concepción original de los autores citados precedentemente.

La idea de esta sección es tomar en cuenta las discusiones y aportes teóricos que en materia de implementación de políticas se ha venido desarrollando, a la vez que retomar la literatura más actualizada sobre el tema, antes de adentrarnos en algunas de nuestras decisiones teórico-metodológicas.

III. Opción de elegir el enfoque top down de Sabatier y Mazmanian revisitado y contrapuesto al bottom up y a los aportes ulteriores

Teniendo presente los distintos aportes realizados que hemos podido recapitular en las secciones precedentes, nos proponemos partir de un determinado marco conceptual, no porque represente el mas optimo, el mas acabado o porque se aproxime a algún ideal, sino por abarcar un gran desarrollo desagregado de variables, pero a la vez intentaríamos complementarlo con otros enfoques críticos del mismo e intentaríamos salvar su impronta descendente. De esta manera, decidimos partir del enfoque desarrollado por Sabatier y Mazmanian, no porque constituya el más apropiado sobre todo teniendo en cuenta nuestros casos, sino por partir de un extenso conjunto de variables desagregadas en subvariables, que nos permiten delinear posibles pistas dentro de un ambicioso y complejo panorama de análisis, salvando los defectos que presenta toda perspectiva descendente.

IV. Características empíricas dse los casos seleccionado

Dese hace alrededor de quince años venimos trabajando con distintas políticas públicas que se han implementado o que han intentado implementarse en el Municipio de General Pueyrredon, Provincia de Buenos Aires. De esta forma, hemos tomado estrecho contacto con políticas y actores involucrados en su implementación sobre los más diversos sectores: educación, salud, medioambiente, agricultura, vivienda, seguridad, transporte, entre otras. No a todas estas políticas le hemos dedicado el mismo tiempo y la misma profundidad de análisis, pero entre aquellas a las que más tiempo y profundidad de análisis le hemos dedicado, existen algunas que, por sus características y su riqueza empírica, configuran un insumo fundamental para la realización de este trabajo. Para ello, tomamos los siguientes tres casos, que por la forma en que se fueron desarrollando se aproximan en buena medida a tres tipos ideales distintos: el primer caso, por un lado, suele ser algo común en buena parte de las políticas que dependen de una gestión para su garantizar su continuidad, es decir, analizaremos el caso de una política que comienza a implementarse, pero que por un cambio en la gestión se discontinua. En segundo lugar, tomaremos un caso que podría considerarse un proceso exitoso de implementación, independientemente de los resultados finales de las eventuales soluciones para un problema. En tercer lugar, abordamos un caso conflictivo en su implementación y que combina diferentes jurisdicciones administrativas.

Yendo a los casos en concreto en el partido de Gral. Pueyrredon, tomamos en cuenta las siguientes políticas: en primer lugar, el Programa de Desarrollo Rural Sustentable (PRDS) como caso de las políticas públicas innovadora por su construcción, que comienza a implementarse, pero que no llegan a cumplir con sus objetivos por factores políticos vinculados al cambio de administración y de la redefinición de las prioridades del nuevo gobierno municipal.

En segundo lugar, tomamos el caso la construcción y ampliación del emisario submarino y la planta de pretratamiento de residuos cloacales, como caso de implementación "exitosa". En este sentido, destacamos como independientemente de lo complejo que resulta la actividad, se pensó la solución y se la logró implementar.

En tercer lugar, seleccionamos la política de vivienda y el caso de los barrios ... como política donde se coordinan los diversos niveles jurisdiccionales (nacional, provincial y municipal) y se dan conflictos entre los diversos actores intervinientes.

V. El enfoque de la implementación en nuestros casos

Habiendo recapitulado en las anteriores secciones sobre las principales características del enfoque de la implementación y sobre las razones por las cuales seleccionamos los tres casos, nuestro propósito aquí es presentar brevemente algunos de los elementos de análisis centrales aplicados a nuestros casos.

A) El PRDS o el caso de las políticas públicas que no son o la no implementación por cambios en la gestión política, para lo cual tomamos el periodo 2008-2016.
B) La construcción y ampliación del emisario submarino y la planta de pretratamiento de residuos cloacales: el caso de una implementación exitosa, para lo cual tomamos el periodo 2011 a 2016.
C) La política de vivienda y el caso de los barrios Pueyrredon y la Villa Paso en el año desde el año 2007 al 2009, como caso donde se coordinan los diversos niveles jurisdiccionales y se dan conflictos entre los diversos actores intervinientes

Reflexiones finales

Bibliografia mencionada

LIPSKY Michael (1999).“La Burocracia en el Nivel Callejero : La función crítica de los burócratas en el nivel callejero”, en Clásicos de la Administración Pública, SHAFRITZ Jay M. y HYDE Albert C., FCE. México, D. F.pp.780-794.

SABATIER Paul A., MAZMANIAN Daniel A. (1993). “La Implementación de la política pública: un marco de análisis”, en Luis F. AGUILAR VILLANUEVA Luis F. (Comp.), La Implementación de las Políticas, México, Ed. Porrúa, pp. 323-372.

Políticas públicas de reconocimiento: un análisis de la Ley de Identidad de Género en Cipolletti, Río Negro

Autora:Yamai Zapata

En el siguiente trabajo presentamos algunas claves de análisis de la problemática abordada en la investigación para la tesis de maestría -en curso-, y algunos de sus resultados parciales. En el marco de los vínculos que se van articulando entre la población trans y el Estado, proponemos analizar las políticas públicas de reconocimiento como un proceso de ensayo y error, desde un diseño metodológico flexible, que articula el análisis de fuentes secundarias y primarias. El recorte temporal trazado parte del 2012 por ser el año en que se sanciona la Ley de Identidad de Género (26.743) hasta el año 2019, para poder evaluar en un lapso de mediano plazo como fue su implementación a nivel local.

Cuando utilizamos la categoría personas trans nos referimos a todas aquellas identidades travestis, transexuales y transgénero, las cuales no se definen por su orientación sexual sino por la identidad de género en que se reconocen y quieren ser reconocidas, que difiere parcial o totalmente con la identidad en la que han sido objeto de registro legal y de crianza. La identidad de género en el conjunto de las personas trans confronta los sentidos hegemónicos y la identidad heterónoma que socialmente se les asigna a partir de sus rasgos biológicos. (Mallimaci Barral y Moreno, 2011 en Hiller, 2017). Sin embargo, esta definición no está libre de tensiones. Mientras algunas posturas sostienen que fue la categoría Trans la que permitió a ciertos colectivos incluir una amplia gama de posibilidades identitarias y corporales confluyendo en un sentido despatologizante (Farji Neer, 2020), otras denuncian que el término persigue una homogeneización de distintas identidades bajo una sola posibilidad, y proponen rescatar la definición de identidad travesti afirmando el sentido disruptivo que ésta tiene (Bertolini, 2021). Por ello resulta interesante problematizar la categoría trans como parte de las disidencias sexo-genéricas (Wayar, 2021), recuperando su sentido disruptivo y de denuncia de los patrones de asimilación en el marco de un esquema binario y heteronormativo que habilita la idea de diversidad sexual (Wayar, 2021).

Al concentrarse en el recorrido y la dinámica que tuvo el activismo trans en Argentina, Farji

Neer (2020) plantea que existen tres ejes que organizan sus demandas, tomando como recorte un recorrido que va desde el surgimiento de los primeros grupos activistas en la década del ´90 hasta la aprobación de la Ley de identidad de género en el año 2012. Tras la derogación de los edictos policiales las organizaciones trans empezaron a elaborar una agenda propia de demandas y reivindicaciones ligadas a derechos sociales y al reconocimiento de la identidad travesti-trans (Farji Neer, 2020).

Otro elemento importante a considerar para analizar las políticas públicas de reconocimiento de la población trans alude al contexto histórico y político en el que se desarrollan. La década del ochenta en términos mundiales y en América latina también, implicó cierta retracción de las luchas del movimiento obrero atravesado por un cuestionamiento acerca de la figura tanto del sujetx político de una posible transformación, como del horizonte hacia donde apuntar dicha transformación. La contraparte de este proceso tuvo que ver con el auge de nuevos movimientos sociales que articularon las luchas de las mujeres-así como de luchas ambientales y por la paz- primero y luego las disidencias sexo-genéricas. Con momentos de mayor visibilidad o latencia nos encontramos desde entonces con la conformación de movimientos por el reconocimiento de derechos y, por tanto, cierto auge de un reconocimiento que se traduce en políticas de identidad (Fraser, 1995). En este sentido, observamos un proceso de traducción de las demandas de estas organizaciones, movimientos y activismos a la lengua del derecho, como sostiene Trebisacce (2018), aceptando las reglas de juego que plantea el capital y el liberalismo como lo único posible y lo seguro. Así el anhelo y las demandas del activismo trans en Argentina se dirigen al reconocimiento en términos identitarios, pero a su vez jurídicos y políticos. La mediación de la forma jurídica en este caso está anclada al reconocimiento de una existencia que se presenta disruptiva pero que una vez reconocida como tal, dentro de los parámetros que el propio Estado establece como posibles, corre el riesgo de asimilación.

En este trabajo la apuesta teórica y política es la de analizar las demandas de reconocimiento de la población trans hacia el Estado en el marco de la lucha de clases, recuperando para ello los aportes de análisis materialistas que nos permitan reflexionar sobre estas experiencias en el marco de una totalidad compleja. Cabe entonces problematizar cuales son las implicancias del reconocimiento estatal, reparando no solo en las posibilidades de

acceso a derechos básicos que implica la ciudadanía sino también en los límites de este proceso. Como indica Lohana Berkins, activista trans "parece contradictorio pedir garantías a un Estado que es el primer violador de los derechos humanos (…) se debe establecer un piso mínimo de igualdad para luego comenzar a debatir que términos otorgar a esa ciudadanía" (Conversaciones feministas,2009,p.).

El Estado es una forma que adquiere la relación social capitalista (Hirsch, 2005). Por tanto, una de las razones de su existencia es garantizar dicha relación en términos complejos, como un conjunto de relaciones sociales que no se acota a la reproducción meramente económica (Álvarez Huwiler y Bonnet, 2018). Por tanto, hablamos de un-Estado capitalista, racista y patriarcal. Si bien las políticas de reconocimiento pueden o no estar directamente ligadas a la reproducción ampliada del capital y a los requerimientos de la acumulación del sistema, son expresiones, materializaciones concretas que desarrolla el Estado y que ponen en juego la consolidación de la dominación en términos materiales y simbólicos. Otra de las dimensiones del concepto de Estado refiere a la forma en que se materializa, es decir, las instituciones. "El aparato institucional del Estado condensa las contradicciones subyacentes en el orden social y los intereses que en definitiva resultan representados y satisfechos dependen del contenido de la agenda pública y ésta, a su vez, de la estructura de dominación social" (Thwaites Rey, 2005, p.6). Y, por último, se encuentra la dimensión que remite a las políticas públicas por la cual se entiende "la toma de posición del Estado frente a una determinada "cuestión" socialmente problematizada" (p. 7), [es decir] aquella que por su importancia ha sido incluida en la agenda de problemas sociales que requieren una necesaria toma de posición de múltiples actores sociales" (p.7).

Esta forma de pensar al Estado desde una perspectiva marxista se articula con la propuesta de Álvarez Huwiler y Bonnet (2018) de pensar a las políticas públicas estatales como un proceso de ensayo y error. Es decir que "la toma de posición del Estado frente a determinadas cuestiones socialmente problematizadas" (p. 171) expresa una dinámica donde los errores operan como condiciones de posibilidad, pero a la vez como límites en la adecuación a los requerimientos de la reproducción capitalista. El Estado se presenta de esta forma siempre como un estado intervencionista, pero la estrategia que desarrolla bajo las condiciones capitalistas no es unificada. La fragmentación e incoherencia plasmada en una serie de instituciones que son heredadas y/o están en mutación constante

que contiene el aparato estatal, es lo que le permite desarrollar esta variedad de respuestas ante las demandas que imponen las clases sociales y distintos grupos subalternos (Álvarez Huwiler y Bonnet, 2018).

La experiencia de vida de las personas trans está signada por una multiplicidad de procesos de exclusión que configuran una trayectoria atravesada por la violencia. Este recorrido de exclusión y negación es la arena de base de las demandas que componen los procesos identificación y de lucha, y la conformación de activismos en términos de ampliación de derechos; procesos que a su vez implican una disputa de sentidos. Claro está que no se trata de demandas aisladas, sino que las mismas toman forma y se sostienen a su vez, como parte del movimiento LGBTQ+. En dicho marco la Ley de Identidad de Género es impulsada en el año 2007 por diferentes organizaciones de la diversidad sexual y de género de la Argentina y aprobada por el Congreso Nacional en el 2012 (INADI, 2016). Esta ley implica una transformación para el reconocimiento político y legal de las identidades y corporalidades travesti-trans. Con anterioridad se habían presentado cinco proyectos de ley. El producto que finalmente tiene lugar en el parlamento y logra estatus de discusión resulta ser el último. Y se discute un proyecto unificado -proyecto LIG 8126/2010.

Muchas de las fuentes secundarias consultadas, así como los informantes claves entrevistados para este trabajo coinciden en la idea de que la LIG fue producto del activismo trans argentino y de sus alianzas políticas. Y a su vez, el corolario de un recorrido de luchas y demandas como colectivo que se remonta a la lucha contra la criminalización del travestismo, la eliminación de los edictos policiales, la reforma del código contravencional, solo por mencionar algunos de los puntos más fuertes (conversaciones feministas, 2009).

En el mes de mayo 2012 se sanciona y promulga la Ley de Identidad de Género n° 26.743 a nivel nacional (mediante decreto 773/2012): “El texto de la ley dispone en su artículo primero el derecho al reconocimiento de la identidad de género, al libre desarrollo de la persona conforme a su identidad de género y a ser tratada de acuerdo a la misma. Para ello, señala un criterio de acceso a los derechos que reconoce el trato digno (art. 12) – conforme al nombre, sexo e imagen propia–, busca evitar la judicialización mediante un trámite administrativo simple – la rectificación registral (art. 3) – y además rechaza la

patologización. Por ende, el Estado debe garantizar el reconocimiento integral de la identidad de género y el acceso a las prácticas – terapia hormonal e intervenciones quirúrgicas (art. 11) – y trámites necesarios" (Irschick, 2013, p.6). En octubre de ese mismo año la provincia de Rio negro adhiere a la misma con la ley 4.799. Sin embargo, su puesta en marcha lleva su tiempo. En 2017 toma forma la experiencia pionera en la Patagonia de uno de los dispositivos centrales para su ejecución, es decir, los consultorios para la atención de personas trans en los hospitales provinciales. En dicho año se inaugura en Cipolletti el espacio denominado "Consultorio inclusivo Claudia Pía Baudracco", coordinado y por un equipo interdisciplinario de médicxs, psicólogxs y trabajadorxs sociales. Por tanto, encontramos un lapso considerable entre la sanción a nivel nacional y el comienzo de su ejecución territorial a escala provincial y municipal.

Hasta aquí presentamos algunos avances de la investigación en curso. Dada la complejidad de la problemática abordada y el estado abierto y en proceso de la investigación, son más los interrogantes que las respuestas que tenemos al dar cierre a este escrito. Como primer gran reflexión vemos cómo la población trans interpela al Estado en términos de reconocimiento y/o disputa por las condiciones de igualdad jurídico-institucional en la sociedad. A su vez, el Estado en tanto forma que expresa una relación social contradictoria, acciona y se conforma institucionalmente expresando dicha contradictoriedad. En esa tensión se tejen vínculos de reconocimiento, pero también de hostigamiento. Así es evidente que la forma en que se reproduce y garantiza la dominación en este sistema, sea en mayor o menor medida consensuada y/o legitimada, resulta igualmente cruenta.

Referencias bibliográficas

Álvarez Huwiler, L. y Bonnet, A. (2018) Ensayo y error. Un análisis marxista de las políticas públicas. En Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, Nueva Época, Año LXIII, núm. 233, (mayo-agosto), Universidad Nacional Autónoma de México pp. 169-192.

Bertolini, L. (2021) "Identidad travesti". En Gamba S. y Diz, T. (coord.) Nuevo diccionario de estudios de género y feminismos (pp. 317-321). Buenos Aires: Ed. Biblos.

Conversaciones Feministas (2009) "Políticas de reconocimiento" I y II. Ediciones Ají de pollo.

Farji Neer, A. (2020) “El escenario activista” cap. 4. Sentidos en disputa sobre los cuerpos trans. Los discursos médicos, judiciales, activistas y parlamentarios en Argentina (1966-2015). Buenos Aires: Editorial Teseo. Recuperado de https://www.teseopress.com/sentidosendisputa/

Hiller, R. (2017). Conyugalidad y ciudadanía. Buenos Aires: Editorial Teseo. Recuperado De URL: ttps://www.teseopress.com/ciudadaniaconyugalidad.

Hirsch, J. (2005). ¿Qué significa Estado? Reflexiones acerca de la teoría del estado capitalista. En El Estado nacional de competencia. Estado, democracia y política en el capitalismo global, México: Universidad Autónoma Metropolitana.

Irschick, C. (2013) Ciudadanía Trans. VII Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Thwaites Rey, M. (2005) “El Estado: notas sobre su(s) significado(s)”. En Thwaites Rey, M. y López, A. M (ed.) Entre tecnócratas globalizados y políticos clientelistas. El derrotero del ajuste neoliberal en el Estado argentino. Buenos Aires: Ed. Prometeo

Trebisacce, C. (2018). Habitar el desacuerdo. Notas para una apología de la precariedad política. En Cuello, N. y Morgan Disalvo, L. (comp.) Críticas sexuales a la razón punitiva. Insumos para seguir imaginando una vida junt*s (pp.127-138). Neuquén: Ediciones Precarias.

Wayar, M. (2021) Disidencia sexo-genérica. En Gamba S. y Diz, T. (coord.) Nuevo diccionario de estudios de género y feminismos (pp.169-175). Buenos Aires: Ed. Biblos.

Políticas de salud pública y cannabis medicinal: la implementación del programa REPROCANN en Argentina

Autor: Baggio, Gabriel Andrés

El presente trabajo se propone esbozar una breve aproximación acerca de la implementación de las políticas públicas referentes a cannabis medicinal en la República Argentina teniendo en cuenta, por un lado, el contexto regional en esta materia y, por otro, la legislación vigente al respecto en nuestro país. Para esto, se recurrirá al ejemplo del programa REPROCANN y su implementación. Esta política pública busca crear un registro de personas que cuenten con las condiciones para cultivar de forma controlada la planta de cannabis con fines medicinales.

Se pretende indagar en el modo en que el programa REPROCANN se ha implementado e impacta en la realidad efectiva de los usuarios de esta medicación. Entendiendo que el objetivo primario de este programa es facilitar el acceso a licencias de uso, transporte y cultivo de cannabis, resulta importante que se implemente de forma efectiva para aquellas personas cuyos itinerarios terapéuticos incluyan derivados de esta planta.

Para llevar adelante lo mencionado, se echará mano a conceptos propios del análisis de implementación de políticas públicas buscando discernir si aplica en este caso un enfoque *bottom-up* o *top-down.* Asimismo, se analizará el marco legal vigente y sus consecuencias. Por último, para buscar abordar la problemática desde una perspectiva integral y contextualizada, se repasará brevemente cómo se configuran los estilos de regulación sobre el cannabis en otros países de la región sudamericana.

El enfoque top-down del análisis de implementación de políticas públicas

Paul Sabatier (1993) plantea seis etapas del proceso de implementación de una política pública: la aprobación de la ley básica, la producción de decisiones, el acatamiento de los grupos objetivo a esas decisiones, los impactos de los resultados (favorables o no), los impactos percibidos en la sociedad sobre las decisiones y por último a revisión de la ley básica original. Un análisis de implementación debe identificar los factores que condiciona el logro de los objetivos normativos a lo largo de todo el proceso. Sabatier divide estos factores

en tres categorías: tratabilidad, capacidad de la norma de estructurar y el efecto neto de las variables políticas.

Sabatier describe cómo se define una ley dentro de su marco de análisis: como una decisión política fundamental que tiene la capacidad de estructurar el proceso total de implementación a través de la selección de las instituciones responsables. Ésto lo hace a través de la influencia que puede ejercer sobre la orientación política de los funcionarios de las dependencias y mediante la regulación de las oportunidades de participación que otorgue a actores no pertenecientes a las agencias. Para lograr tener esta fuerza, la ley debe tener un estatuto bien definido que estipule un conjunto de objetivos claros y consistentes y una teoría idónea que relacione las modificaciones del comportamiento con esos objetivos para lograr mejorar la posibilidad de cumplirlos.

Si la ley está bien diseñada, la normativa tiene que aclarar la jerarquía de mando, ofrecer un financiamiento claro y adecuado a cada etapa, mejorar la estructura organizacional e interorganizacional e incentivar la mayor adecuación, adhesión y compromiso de los funcionarios de cada dependencia.

Elmore y el enfoque bottom-up

Richard Elmore (1979), al igual que Sabatier, sostiene que las políticas públicas no terminan al ser aprobadas, sino que continúan en la implementación, administración y la evaluación del proceso. Reconocer este hecho es lo que puede sanear la distancia que hay entre la ley y sus resultados, entre la política y sus funcionarios. El enfoque de Richard Elmore surge como una crítica a Sabatier y los modelos top-down. Éstos, al partir desde el estatuto, tienen el problema de suponer que los creadores de la política controlan los procesos organizacionales, políticos y tecnológicos que afectan la implementación.

Lo que pretende esta teoría es revitalizar el poder de los actores individuales, como el grupo de interés de la política y los funcionarios o burócratas, en especial aquellos que Elmore llama “front-line”, los del “primer piso”. Éstos son de necesidad extrema para determinar el éxito o no de una política, ya que son los encargados que deben estar en buenas condiciones para ser el ejecutor final de la política. Estas condiciones implican factores como estar lo suficientemente instruidos, estar convencidos de que la ley es correcta, que la organización tenga los recursos suficientes para una aplicación apropiada, etc.

Para los teóricos del enfoque bottom-up como Berman, la implementación se parte en dos niveles: uno macro, desde donde el "centro" se diseñan programas y uno micro, desde la "periferia", donde las organizaciones locales reaccionan a estos programas, los modifican, los adaptan y hasta desarrollan sus propios planes. Esto sucede porque los implementadores de nivel micro piensan y reflexionan sus propias opiniones sobre los programas en base a su conocimiento logrado por la experiencia local y lo pueden utilizar para mejorar las condiciones de un programa para que sea más eficaz a las circunstancias percibidas. Al contrario del modelo top-down, el funcionario debe tener cierta libertad para asegurar el funcionamiento de una política.

La aplicación del enfoque bottom-up no requiere necesariamente el análisis de un estatuto o de la reglamentación y objetivos de una política y preguntarse en qué falla y por qué, sino que requiere una observación más pragmática que contemple el funcionamiento del organismo objetivo de la política y el comportamiento de sus empleados.

Marco legal vigente respecto al cannabis medicinal

En la actualidad, en la República Argentina la regulación vigente respecto al cannabis medicinal está regida por la Ley 27350, el Decreto Reglamentario n° 883/2020 y la Resolución del Ministerio de Salud n° 654/2021. En esencia, este corpus legal busca facilitar el acceso con fines medicinales y terapéuticos a aquellas personas que utilicen derivados de dicha planta para tratar diversas condiciones de salud tales como la epilepsia refractaria, esclerosis y parkinson, entre otras enfermedades neurodegenerativas.

La relevancia de estas reglamentaciones en función de esta planta en particular tiene que ver con el paradigma histórico que marcó la regulación referida a la planta de cannabis. Hasta la aprobación en 2017 de la Ley 27350, era jurisdicción de la Ley de Estupefacientes, que pena con hasta seis años de prisión la tenencia de drogas. Por su posibilidad de uso recreativo y el carácter psicoactivo de algunos de los componentes químicos presentes en ella, la planta de cannabis se encuentra categorizada en dicho sentido.

A raíz de esto, tanto el trámite de importación y autorización de insumos como el autocultivo y producción de medicamentos de este orígen en el país estaban completamente limitados. En 2009, un fallo judicial conocido como Fallo Arriola declaró la inconstitucionalidad de la

pena sobre la posesión de marihuana para uso personal, sentando así el primer antecedente de jurisprudencia en el camino de la regulación.

La implementación del programa REPROCANN

El Registro del Programa de Cannabis (REPROCANN) constituye una plataforma donde se inscriben aquellos ciudadanos que, con indicación médica, decidan hacer uso medicinal de derivados del cannabis. Este registro da autorización a dichas personas a acceder a este insumo por motivo medicinal, terapéutico o paliativo del dolor. Una vez registrados, pueden obtener autorización para autocultivo, para obtención a través de un tercero y/o una organización civil.

El acceso a este programa resulta relativamente fácil, tanto por la sencillez del trámite en sí como por la extensión de profesionales que facilitan aún más el mismo en diversas instancias. De este modo, pueden aplicarse ambos enfoques, aunque en esencia es quizá *top-down* el que más tiene que ver con esto ya que el proceso descrito por Sabatier se ajusta viena la implementación de esta ley en este programa y su realidad efectiva.

Ahora bien, los recursos realmente disponibles para los usuarios de este tipo de medicamento incluyen tanto a diversas ONG que se dedican exclusiva o parcialmente a esta problemática como a médicos y abogados particulares que se dedican a la asesoría. Asimismo, el propio Estado generó instancias varias a través de las cuales los usuarios pueden hacer el trámite por su cuenta.

En este sentido, a la hora de la implementación efectiva del corpus legal existente alrededor de la creación del REPROCANN aparenta resultar más enriquecedor un análisis desde el enfoque bottom-up ya que los grises legales dentro de los que se fue construyendo el mismo (y, consecuentemente, su implementación) fueron varios. De este modo, fueron los propios actores involucrados en el tema quienes lograron que se implemente de forma efectiva en primera instancia y, más allá de los recursos puestos a disposición por parte del Estado, la aparición de estos actores se muestra como fundamental su desarrollo.

Bibliografía

Elmore, Richard F. (1979). “Backward Mapping: Implementation Research and Policy

Decisions", en Political Science Quarterly, Vol. 94 Nº 4, pp. 601-616.

Sabatier, Paul A.; Mazmanian Daniel A. (1993). "La Implementación de la política pública: un marco de análisis", en Luis F. Aguilar Villanueva Luis F. (Comp.), La Implementación de las Políticas, México, Ed. Porrúa, pp. 323-372.

MESA 2

Las políticas sociales en Argentina contemporánea. Rupturas y continuidades de la inclusión social

Coordinadores/as:

Lic. Adriana Martinez (UNMDP)

Lic. Marcela Luca (GESHyP / UNMdP)

Lic. Claudia Vargas (UNMDP)

La inserción ocupacional de las mujeres y su correlato en el acceso a las prestaciones previsionales

Autoras: Alvarez Mariana y Solano Varela Julieta

Resumen

La división sexual del trabajo y la desigual distribución de las tareas de cuidado no remunerado constituyen una de las principales fuentes de inequidad entre varones y mujeres en nuestro país, impactando directamente sobre las inserciones en el mercado de trabajo, así como en el acceso a las prestaciones previsionales. Si bien en las últimas décadas, la tasa de actividad de las mujeres aumentó considerablemente, no se produjo una redistribución en la carga de las tareas domésticas y de cuidados no remunerados al interior de los hogares, así como tampoco un aumento significativo en la provisión de servicios públicos de cuidados. Esta situación redunda en el hecho de que las mujeres presentan trayectorias laborales más inestables -marcadas por continuas salidas del mercado de trabajo- y más precarizadas. En este sentido, el diseño del Sistema de Seguridad Social refuerza los estereotipos y desigualdades de género, impactando negativamente en el acceso a la cobertura contributiva de las mujeres.

El objetivo del trabajo es analizar las características de la inserción ocupacional de las mujeres y su correlato en el acceso a las prestaciones previsionales. Asimismo, se busca dar cuenta de las principales políticas en materia previsional, implementadas en la Argentina entre los años 2005 y 2021, que facilitaron el acceso de las mujeres a una prestación previsional.

El estudio se centra en un análisis cuantitativo, en el que se sistematizan datos secundarios provenientes de las siguientes fuentes oficiales: la Encuesta Permanente de Hogares (EPH-INDEC), el Censo Nacional de Población y Vivienda (INDEC), Estimaciones y proyecciones de Población (INDEC), Boletín de Estadísticas de la Seguridad Social (BESS) que publica datos del Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA) y la Encuesta sobre Trabajo No Remunerado y Uso del Tiempo del 2013 (EAHU-INDEC).

Se espera que el trabajo contribuya en el campo de investigación vinculado a las políticas sociales. En este sentido, el principal aporte está dado por el análisis de datos cuantitativos

en materia previsional y su relación con la implementación de políticas en la materia que facilitaron el acceso a la cobertura previsional de las mujeres.

La implementación del Programa +ATR en un distrito del AMBA según la percepción de lxs actores involucrados en su concreción institucional

Autores: Aguirre Alba, Boero Sofía, Jácome Adriana, Vecino Luisa.

En este trabajo se presentarán resultados parciales de una investigación en curso sobre cómo la política educativa intervino sobre las trayectorias escolares de baja intensidad o intermitentes en escuelas secundarias del distrito de Moreno en el retorno a la presencialidad durante el período 2021-2022. La investigación tiene sede en el ISFD 21 de Moreno y obtuvo financiamiento del INFOD. Se analizó particularmente la implementación del Programa +ATR, política educativa destinada a la educación secundaria en la Provincia de Buenos Aires.

La investigación es de corte cualitativo. Se analizaron documentos oficiales y se realizaron entrevistas en profundidad a diferentes actores institucionales. El referente empírico estuvo constituido por cuatro escuelas secundarias de gestión estatal del distrito de Moreno: dos de ellas ubicadas en el centro y dos en barrios populares distantes a éste. A su vez seleccionamos, en cada espacio geográfico, una institución con tradiciones de escuela secundaria (ex polimodal) y otra conformada desde una EGB. De este modo la muestra quedó compuesta por: Escuela 1 (Ex polimodal, céntrico); Escuela 2 (Ex ESB, céntrica); Escuela 3 (Ex Polimodal, barrial); Escuela 4 (Ex ESB, barrial)

El Programa +ATR tuvo por objetivo revincular y acompañar en la recuperación de contenidos a lxs estudiantes que desarrollaron trayectorias intermitentes, de baja intensidad y/o discontinuas en la escuela secundaria durante la pandemia de COVID-19. Se concreta a partir de la resolución 2905/21 de la D.G.C. y E. de la provincia de Buenos Aires y se presentó con el nombre de Programa para la Intensificación de la Enseñanza (+ATR). Se buscó garantizar el acceso de todxs lxs estudiantes a los aprendizajes definidos como prioritarios, para lo cual las acciones se focalizaron en lxs estudiantes con trayectorias educativas discontinuas o en proceso, intermitentes y de baja intensidad. El programa creó la figura de Docentes de fortalecimiento de las trayectorias educativas quienes se insertaron en la dinámica institucional de cada escuela. En las instituciones con tres o más docentes de fortalecimiento se nombró un docente coordinador que de manera conjunta con los equipos de conducción coordinaron la implementación del

Programa a nivel institucional. Esto implicó el diseño de una propuesta pedagógica en base a las particularidades de los diferentes grupos de estudiantes con trayectorias discontinuas conforme a la información de los Registros Institucionales de Trayectorias Educativas (RITE).

Directivos, docentes, Equipos de Orientación Escolar, coordinadores y docentes ATR construyeron la propuesta de implementación del programa en un contexto donde el retorno a la presencialidad puso en evidencia cómo estudiantes y docentes habían transitado las medidas de distanciamiento social con el desigual acceso y uso de la tecnología, así como las dificultades económicas y laborales de muchas familias. Esto implicó, en el marco de la ruptura de los supuestos pedagógicos de la escolarización moderna (Terigi, 2020) definir, programar y desarrollar dispositivos y prácticas para la revinculación de estudiantes y el fortalecimiento e intensificación de la enseñanza. En ese sentido las propuestas implicaron una reorganización de los tiempos, los espacios y agrupamientos conforme a las necesidades, prioridades y características propias de la institución. El plazo inicial para la implementación del programa fue entre 1° de septiembre de 2021 y el 31 de marzo de 2022, plazo que finalmente se extendió hasta el 15 de julio de 2022. Dicho programa tuvo diferentes objetivos parciales en los dos momentos identificados (septiembre-marzo, abril-julio), en una primera etapa se trabajó en recuperar los contenidos del 2020 y en la segunda etapa con aquellos correspondientes al 2021.

El cargo de ATR contemplaba una dedicación de 20 módulos en una sola escuela y fueron nombradxs por acto público. Lxs postulantes no debían tener más de un cargo o 14 módulos en el sistema educativo y trabajarían con grupos reducidos de estudiantes en contraturno y los sábados. El número de docentes ATR asignadxs en cada escuela se realizó en relación a la cantidad de estudiantes desvinculadxs parcial o totalmente. Si bien esta política se propuso tanto revincular como fortalecer las áreas curriculares del nivel secundario, el nombramiento de lxs ATR no consideró esta variable y generó que no se cubrieran todas las áreas de la enseñanza en ninguna de las escuelas analizadas y, de hecho, en algunas instituciones todxs lxs docentes ATR tenían formaciones disciplinares afines. Fue la flexibilidad que mostraron quienes tomaron los cargos que permitió cubrir un espectro más amplio de áreas curriculares, a partir de la buena voluntad de quienes tomaron los cargos se pudo presentar un dispositivo de acompañamiento que fuera más allá de las áreas y experticia de lxs docentes nombrados.

En relación con la tarea asignada lxs docentes ATR trabajaron centralmente en dos líneas: la realización de tareas de revinculación con la escuela (visitas, reuniones con las familias, seguimientos telefónicos, etc.) y la recuperación de los aprendizajes. Con respecto a las tareas de revinculación, que se mantuvieron durante toda la vigencia del programa, consistieron centralmente en recorrer los barrios y dialogar con las familias de lxs estudiantes por fuera de la institución escolar. Dichas tareas implicaban la puesta en práctica de estrategias y recursos que muchxs docentes ATR manifestaban no poseer dado que el perfil mayoritario de quienes cubrieron estos puestos fue de docentes noveles y estudiantes avanzados en carreras de formación docente. Entonces, si esta tarea se pudo realizar fue porque hubo una articulación entre las necesidades del programa y el trabajo y experticia de lxs integrantes del EOE que asesoraron a lxs ATR de la escuela. También el hecho de que algunxs docentes ATR fueran integrantes del barrio facilitó la tarea. Salvo en la escuela 2 donde este trabajo articulado no prosperó, los equipos de EOE han sido actores importantes para la implementación de esta primera etapa del programa.

Con respecto a la tarea de recuperación de aprendizajes, la organización inicial - período octubre – marzo-, tal como señala la normativa, consistió en citar a lxs estudiantes con trayectorias de baja intensidad o intermitentes a contraturno y los sábados para recuperar los contenidos no acreditados. Lxs estudiantes eran citados y se les informaba qué materias adeudaban y qué trabajos debían realizar de las mismas, esta era una información que surgía del trabajo conjunto entre equipo directivo, coordinadora ATR y preceptores. La modalidad de agrupamiento de lxs estudiantes varió en las escuelas analizadas: en la Escuela 1 lxs ART trabajaron con grupos de estudiantes organizados por materias y curso con propuestas integradoras elaboradas por los ATR que ellxs mismos evaluaban y definían la acreditación. En la Escuela 2 lxs ATR acompañaron en las aulas los días de semana (por falta de espacio disponible para realizar la tarea autónomamente) y los sábados se convocaba a lxs estudiantes que adeudaban materias y se trabajaba sobre los trabajos prácticos elaborados por lxs docentes curriculares que también evaluaban y acreditaban. Escuela 3 trabajó inicialmente con la designación a cada docente ATR en un año (de 2° a 6°año); es decir eran referentes y tutoras de todos los cursos del año asignado. El objetivo era construir un vínculo de referencia, pero al mismo tiempo realizaban articulaciones entre ellas si algún estudiante necesitaba una tutoría específica. Para la acreditación se elaboraron integradores que fueron diseñados y corregidos por los docentes de las materias a acreditar. En la Escuela 4 para las materias adeudadas 2020, lxs profesores curriculares habían preparado y dejado actividades y lxs

docentes ATR se las entregaban y realizaban tutorías o explicaciones colectivas para que puedan desarrollarlas. La corrección corrió por cuenta de lxs ATR salvo en casos excepcionales. Cabe señalar que en las cuatro escuelas analizadas la cuestión de la evaluación y acreditación generó tensiones entre lxs docentes curriculares y lxs docentes ATR, que requirieron de búsquedas de consensos donde los equipos directivos y lxs coordinadores ATR fueron figuras claves para tramitar los conflictos que se fueron generando. Si bien se preveía una formación específica de lxs docentes ATR, la misma no se efectivizó.

En todas las escuelas, cuando el Programa se extendió (abril-julio), hubo modificaciones en la forma en que se desarrollaron las actividades. Se evidenció una dificultad en la asistencia a contraturno y los sábados de lxs estudiantes que aún tenían trayectorias de baja intensidad; cabe señalar que se había recuperado la presencialidad plena y por lo tanto asistir a los espacios de ATR implicaba sumar un tiempo y un esfuerzo adicional a la ya dificultosa trayectoria escolar. La hipótesis que supone que mayor tiempo escolar es la condición para recuperar saberes no adquiridos choca con las realidades de muchxs estudiantes que no cuentan con más tiempo para dedicarle a la escolarización dado que asumen responsabilidades en trabajos -mayoritariamente informales- y tareas de cuidado. Las estrategias que se asumieron en esta etapa fueron diversas y cambiaron según la necesidad de cada momento y según las particularidades de lxs estudiantes, de este modo -sin resignar el trabajo a contraturno y en algunos casos los sábados- se apeló a retirar estudiantes en horarios de clase (que no afectara materias en las que estaban comprometidos los aprendizajes), a trabajar con algunos cursos en horas libres, a realizar parejas pedagógicas con docentes curriculares y/o trabajar dentro de lxs cursos mientras otro docente estaba a cargo. Las escuelas que sostuvieron el trabajo los sábados los destinaron o para quienes debían terminar carrera o para trabajar en reuniones de equipo lxs ATR con la coordinación, también para lxs estudiantes del turno vespertino en la escuela que contaba con cursos en dicho turno dado que no había docentes ATR allí.

El Programa fue discontinuado al finalizar el primer cuatrimestre del 2022 al entender que se habían recuperado los contenidos del bienio 2020/2021. Cabe la pregunta entonces sobre qué aspectos de esta experiencia serán recuperados por la política educativa jurisdiccional para abordar problemas de la implementación de la escuela secundaria obligatoria que exceden lo ocurrido en la pandemia. Las dificultades en sostener las trayectorias y concluir la escolaridad secundaria es un problema de larga data

que, en todo caso, se ha profundizado en los años 2020 y 2021 pero que no es un fenómeno coyuntural. Al contrario, remite al proceso mismo de expansión y masificación de la educación secundaria y a la incorporación de los sectores populares a la vida institucional de un nivel que no fue mentado para ellos (Southwell, 2011). Asimismo, las desigualdades que cruzan a los sujetos dificultan la plena incorporación de las juventudes a la vida escolar dado que éstas se ven, muchas veces, tensionadas por otras temporalidades e instancias de interacción que complejiza el sostenimiento de la trayectoria escolar de manera lineal y/o sin sobresaltos, interrupciones y/o vueltas a empezar (Saraví, 2015).

La experiencia analizada aporta elementos que permiten mirar de otro modo las dificultades para sostenerse en la escuela secundaria a jóvenes, sobre todo, de sectores populares y brindar estrategias de acompañamiento institucional. Los actores institucionales han valorado positivamente, entre otros aspectos, el vínculo personalizado entre docentes/tutores y estudiantes posibilitado por la presencia institucional de un adultx que posee un rol diferente a otrxs, con presencia cotidiana en la institución y que condensa en su figura la escucha y el trabajo con los contenidos curriculares. Por otro lado, el trabajo en grupos pequeños, "uno a uno", focalizado en las necesidades concretas para la apropiación de determinado contenido ha sido también reconocido como instancia clave para el sostenimiento de las trayectorias escolares. Estas dimensiones recuperadas por lxs actores entrevistados habilita la pregunta sobre los soportes institucionales que es necesario construir y sostener desde la política pública.

Quizás la revisión del Régimen Académico de la escuela secundaria que PBA está llevando a cabo, y promete entrar en vigencia en el año 2023, sea una oportunidad para revisar el modelo organizacional y ponderar la necesidad de que figuras con presencia en las instituciones, sin estar en las aulas pero con conocimientos curriculares, como condición para el sostenimiento de trayectorias de baja intensidad en las escuelas secundarias bonaerenses.

Bibliografía

Saraví, Gonzalo (2015) *Juventudes Fragmentadas. Socialización, Clase y Cultura en la Construcción de la Desigualdad; México;* FLACSO

Southwell, Myriam (2011) "La educación secundaria en Argentina. Notas sobre la historia de un formato", en Tiramonti, G. (Directora), *Variaciones sobre la forma escolar. Límites y posibilidades de la escuela media*; Homo Sapiens; Rosario.

Terigi, F. (2020). Escolarización y pandemia: Alteraciones, continuidades, desigualdades. *RevCom*, (11), e039. https://doi.org/10.24215/24517836e039

Cupo Laboral Travesti Trans apuntes propositivos para su balance desde una metodología cualitativa

Autora: Belén Alonso

Introducción

En este trabajo presento algunas ideas incipientes y propositivas para hacer un primer balance de la implementación del cupo laboral travesti trans (Ley de Promoción del Acceso al Empleo Formal para Personas Travestis, Transexuales y Transgéneros "Diana Sacayán – Lohana Berkins" N° 27.636) en el sector público nacional a partir de considerar en su estudio un abordaje metodológico cualitativo que contemple la perspectiva de les actores desde una impronta transfeminista interseccional.

Tomando como punto de partida mi recorrido en el proceso que se lleva adelante en el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad de la Nación en el periodo 2021-2022, propongo una mirada sobre dicha política pública con aportes que la experiencia situada ofrece en la interrelación de saberes diversos dentro de la gestión pública.

La ponencia se organiza en tres apartados: primero, sus antecedentes normativos en nuestro país; luego, una breve aproximación a los supuestos teóricos que atraviesan y cimientan el abordaje; por último, la estrategia investigativa propuesta desde la metodología cualitativa. En su conjunto, la intención es reflexionar sobre maneras integrativas, holísticas, sensibles de renovar nuestros modos de mirar, investigar, incidir y trabajar en el ámbito de la administración pública, aunque no necesariamente limitado a ésta.

El Cupo Laboral Travesti Trans, breves antecedentes como política pública

En nuestro país las cuestiones de género y diversidad se han instalado en la agenda pública, política e institucional del Estado[1], sobre todo, a partir de la cristalización del

[1] A los fines de la acotación de este trabajo, dejo fuera los históricos debates, luchas y procesos dados desde/por el movimiento feminista y el colectivo LGTBIQ+ (lesbianas, gays, bisexuales, travestis, transexuales, transgénero, intersex, no binaries e identidades no heteronormadas) materializados en activismos, acciones, normativas y políticas de distinta índole que merecen un abordaje que supera el que aquí doy.

Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidades en la actual gestión de gobierno[2]. La pretensión de transversalización, así como la planificación estratégica de las políticas en materia de género y diversidades pueden observarse en el Plan Nacional de Igualdad en la Diversidad (2021-2023) elaborado por el nobel Ministerio en diálogo federal e interinstitucional.

El Plan se inscribe teóricamente en las perspectivas de derechos humanos, de género y de diversidad entendidos éstas como cimiento de la política pública multinivel así como en la relación con otres actores (organizaciones políticas, sociales y gremiales, sectores productivos, empresariales, sociedad civil en general, ciudadanía, etc.). Esta conjugación teórica, a su vez, es respaldada por los marcos normativos internacionales y nacionales que invitan a priorizar el desarrollo de acciones orientadas a garantizar el pleno acceso y ejercicio de derechos de los grupos y sectores segregados estructuralmente. Entre los cuales, reconoce expresamente la necesidad de avanzar entre sus principales acciones sobre la integración laboral para las personas del colectivo travesti trans.

El primer antecedente efectivo, que orientó el resto de normativas que devinieron en nuestro país incluso a nivel nacional, remite a la Ley *Diana Sacayán* 14.783 de 2015 de la Provincia de Buenos Aires con su tardía reglamentación en diciembre de 2019. En su letra se establece que el sector público debe ocupar en una proporción no inferior al 1% de la totalidad de su personal con personas travestis, transexuales y transgénero que reúnan las condiciones de idoneidad para el cargo.

Siguiendo las mismas pautas, en septiembre de 2020, el Decreto presidencial 721 estableció el "Cupo Laboral Travesti Trans en el Sector Público Nacional"[3] y en julio del 2021 sancionó la Ley 27.636 denominada "Ley de Promoción del Acceso al Empleo Formal para Personas Travestis, Transexuales y Transgéneros *Diana Sacayán – Lohana Berkins*" con el objeto de establecer medidas de acción positiva para lograr la efectiva inclusión al mundo del trabajo de las personas de dicho colectivo.[4] Tanto en el Decreto como en la Ley, el Ministerio de Mujeres, Géneros y Diversidades figura como la autoridad de aplicación. En tal sentido, estableció los lineamientos operativos y los protocolos de actuación de todas las partes participantes de la Administración Pública Nacional.

[2] El Ministerio se creó con la presidencia de Alberto Fernández, el 10 de diciembre de 2019 a través del Decreto 7/19 el cual modificó la Ley de Ministerios. Desde entonces, se encuentra bajo la órbita de la Poder Ejecutivo Nacional.

[3] Disponible en https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/234520/20200904 Disponible en https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/246655/20210708

Específicamente, en marzo del 2021, el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación (MTEySS) inició las acciones tendientes a cumplir con la normativa para su órbita apostando a la gradualidad, con un criterio territorial y federal. Por ello, el cupo está direccionado en mayor medida hacia las Agencias Territoriales que son órganos dependientes funcionales y operativos del Ministerio que se encuentran localizados territorialmente en distintas provincias.

El 1% esperable como base mínima en relación al total de la masa de les trabajadores del Ministerio computa que el organismo debería incorporar, aproximadamente, 33 personas travestis trans. Durante los primeros dos años de activación de la norma se integraron 20 personas, una en cada una de las Agencias Territoriales de Córdoba, Santa Fe, Rosario, La Pampa, Mendoza, Bariloche, Neuquén, Comodoro Rivadavia, General Roca, Catamarca, Salta, Tucumán, Jujuy, Posadas, Corrientes, La Plata, La Matanza, Conurbano Oeste, Junín y Mar del Plata). Y, están en proceso de inclusión de una persona las ocho siguientes agencias: Paraná, Río Cuarto, Lanús, San Rafael, Viedma, Bahía Blanca y Moreno (MTEySS, 2022).

Estudiar el impacto vital de la aplicación del Cupo Laboral Travesti Trans, apuntes propositivos para un abordaje cualitativo desde una mirada transfeminista interseccional de la política pública

Considerar la inclusión laboral así como el impacto vital sobre una población segregada históricamente como la que tiene por objeto directo el denominado "Cupo Laboral Travesti Trans" nos invita a la apertura y escucha, es una ventana de oportunidad para iniciar trayectorias de investigación diferentes, creativas, flexibles y sensibles. Qué mirar, qué objetivos perseguir, con qué anteojos teóricos, desde que caminos, estrategias y recursos metodológicos, para qué fines. Cuestiones desafiantes en particular, si además el propósito es llevarlo adelante bajo el encuadre institucional de un organismo público como el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación, considerando la potencialidad de avanzar en su balance a fin de que sus resultados abonen cambios culturales transformadores del orden social (incluso y en particular, de los modos de hacer en/desde el Estado).

Dentro de la metodología de las ciencias sociales más tradicional es común separar la esfera de la investigación (diagnóstico, descripción, explicación e interpretación) de la esfera de la intervención/trabajo (aplicación y transferencia) (Norverto, *et al*, 2021). Asimismo, es habitual encontrar estudios de políticas públicas a partir de estrategias y

análisis de corte cuantitativo. Especialmente, desde el feminismo, han ganado terreno aquellos basados en indicadores y análisis sensibles al género (características socioeconómicas, relaciones de género, condiciones de vida y conductas, techo de cristal, suelo pegajoso, etc.) (Rodríguez Gustá, *et al*, 2020). Sin embargo, considero que llevar adelante una aproximación densa bajo una estrategia cualitativa asociada a una metodología de acción participativa cumple con visibilizar, integrar y dar voz a sus protagonistas al tiempo que permite dar una interpretación más acabada de un fenómeno cultural e histórico tan relevante como complejo (Ragin, 2007) como lo es el acceso y permanencia en el mundo del trabajo de este colectivo. A su vez, pone en evidencia que la producción de conocimientos es fruto de procesos y diálogos colectivos. Es decir, supone desapegarse de ciertos modos de producir conocimiento asumidos como válidos, para hacerlo con nuevas formas, más plurales, solidarias, dialógicas y centradas en les sujetes.

Específicamente, estudiar la implementación y el impacto vital del cupo laboral travesti trans para sus protagonistas en el MTEySS puede entenderse como parte de un "estudio de caso" en los términos propuesto por Barzelay y Cortazar Velarde (2004) donde la singularidad de la experiencia observada tiene potencia explicativa amplificadora. En este sentido, esta política pública es una oportunidad para revisar procesos, efectos, representaciones, experiencias situadas donde sus protagonistas tienen puntos de vista que ofrecer a fin de que los resultados promuevan cambios culturales (de los que las instituciones son parte estructurante).

La invitación a ser parte del análisis que observe la política pública que ha sido diseñada direccionadamente, recuperando dialógicamente lo que desde sus vivencias tienen para aportar, transforma por completo la lógica unidireccional y vertical habitual (receptiva) en la que el Estado se relaciona con la ciudadanía a través de políticas, programas, planes y en la que las personas nos incorporamos a la esfera de la administración pública. Por ello, se constituye como un factor integrador particularmente positivo y creativo.

El abordaje propuesto es del todo coherente con una apuesta transfeminista e interseccional que se basa en dar entidad a las singularidades y la heterogeneidad estructural a fin de avanzar en políticas públicas que limiten las desigualdades e injusticias por motivos de género (que no dejan de ser otra forma de violencia) y que den visibilidad y voz a otres protagonistas (en este caso, personas del colectivo LGTBIQ+). Posicionarnos desde el concepto de interseccionalidad (Crenshaw, 1989) refiere a contemplar la trama superpuesta de estructuras y dinámicas donde la raza, el género, la

clase social, la sexualidad, la diversidad funcional se intersectan para dar forma a multiformes discriminaciones. Es en sí una herramienta conceptual y analítica útil para situaciones específicas e históricas de opresión (o privilegio) que no pueden ser comprendidas por separado.

Al mismo tiempo, esta propuesta transfeminista e interseccional se ancla en dos cuestiones que entiendo no menores: por un lado, en la necesidad de descentrarnos del feminismo hegemónico que, promoviendo la idea de una identidad común "para todas las mujeres", invisibiliza a aquellas "otras" mujeres y diversidades en las que se encuentran las personas travestis trans. Por otro, impone reconocer la deconstrucción necesaria que debe operarse en el ámbito del Estado como institución que articula y reproduce sistemas de dominación y que, aun cuando incluye la perspectiva de género en sus políticas, en muchos casos no contempla la polifonía y persiste en su dinámica verticalista.

Bibliografía citada

BARZELAY, M. y CORTAZAR Velarde, J.C. (2004): *Una guía práctica para la elaboración de estudios de caso sobre buenas prácticas en gerencia social*. Washington DC: Instituto para el Desarrollo Social, Banco Interamericano de Desarrollo.

CRENSHAW, K. (1989): *Demarginalizing the intersection of race and sex: A black feminist critique of antidiscrimination doctrine, feminist theory and antiracist politics.* University of Chicago Legal Forum, 140, 139-167.

MINISTERIO DE LAS MUJERES; GENEROS Y DIVERSIDAD, "Plan Nacional de Igualdad en la Diversidad (2021-2023)". Disponible online en: https://www.argentina.gob.ar/generos/plan-nacional-de-igualdad-en-la-diversidad

MINISTERIO DE TRABAJO, EMPLEO Y SEGURIDAD SOCIAL: "Informe de Avance Federalización Cupo Laboral Travesti – Trans – Equipo Géneros y Diversidad SSAT", diciembre 2022 (mimeo).

NORVERTO, L. BUSTOS, G. y ZORRILLA, C. (2021): "Las intersecciones entre la investigación y la extensión universitaria. Una propuesta metodológica participativa" en Norverto, Lía (ed.) *Redes vitales: trabajo, relaciones de género y gestión de la vida en*

La Pampa contemporánea. Santa Rosa: TESEO editores. Disponible online en: https://www.teseopress.com/redesvitales/

RODRIGUEZ GUSTÁ, A. L.; CAMINOTTI, M., VEGAS, M. L. (2020): "Políticas de *mainstreaming* en Montevideo, Rosario y Morón" *Revista Pilken*, Volumen 23, Nro. 1

RAGIN, C. (2007): *La construcción de la investigación social. Introducción a los métodos y su diversidad*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores.

Evolución e incidencia de los programas socioproductivos en el conurbano bonaerense

Autor: Diego Álvarez Newman

Introducción

Los programas socioproductivos (en adelante PS) son programas de transferencias monetarias condicionadas (PTMC) que procuran vincular a los sectores vulnerables con el trabajo a través de proyectos productivos de pequeña escala y de desarrollo sociocomunitario. Este tipo de programas intervienen directamente en la organización de la producción para la satisfacción de necesidades sociales y en la distribución primaria del ingreso (Kasparian, 2014).

El objetivo de esta ponencia es analizar la evolución y la incidencia de los PS del Ministerio de Desarrollo Social que se vienen implementando en los 24 partidos del conurbano bonaerense desde el año 2009 hasta el 2021. La hipótesis que se sostiene es que, con posterioridad al periodo de recomposición del empleo pleno de derechos (2004-2008), a partir del año 2010 este tipo de programas comenzaron a masificarse hasta que en el año 2017 se hizo presente una tendencia hacia un crecimiento muy acelerado en la cantidad de titulares. Asimismo, se sostiene que es cada vez mayor la dependencia ocupacional en el conurbano bonaerense en relación a estos programas.

Esta ponencia es eminentemente cuantitativa y las fuentes de datos utilizadas provienen del Ministerio de Desarrollo Social y su plataforma "Datasets Argentina" y por el Observatorio del Conurbano Bonaerense de la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS).

Incidencia de los PS en el Conurbano bonaerense

El conurbano se posiciona como la región en la que históricamente se han localizado la mayor cantidad de titulares de programas socioproductivos. Si consideramos los datos del Programa "Potenciar Trabajo" (en adelante PT) (2021), concentra el 38,3% los/as titulares del programa respecto al total nacional, y el 72% respecto a la Provincia de Buenos Aires.

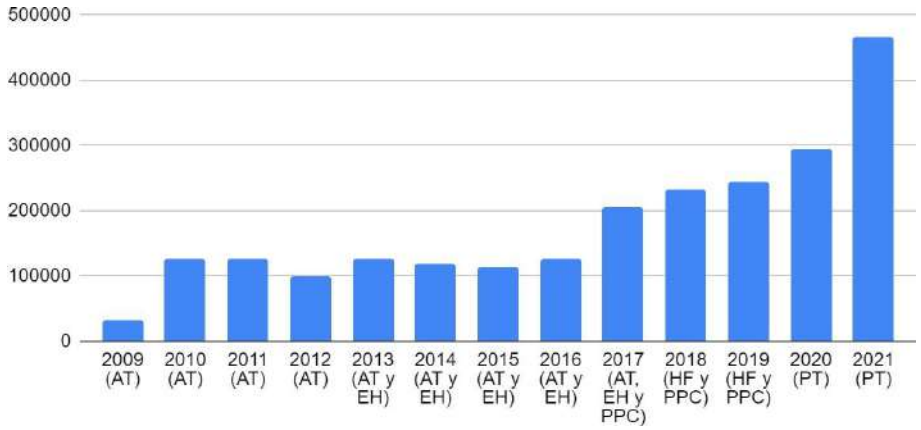
El año 2009 marcó un clivaje en la política social y desde ese año la socioproductividad ha crecido notoriamente. Son cada vez más las personas que dependen de estos programas para poder trabajar. Al considerar los 24 partidos del conurbano bonaerense, que es el territorio

donde se concentra la mayor cantidad de receptores/as, pueden identificarse dos etapas durante el periodo 2010-2021 (figura n°1).

La primera transcurre entre los años 2010-2016 y coincide con la implementación del Programa Ingreso Social con Trabajo "Argentina Trabaja" (PRIST-AT) junto a su línea "Ellas Hacen". En ese momento, la cantidad oscilaba entre los 100 mil y los 126 mil titulares.

La segunda etapa (2017-2021) posee dos momentos. El primero (2017-2019) coincide con la sanción de la Ley de emergencia social (LES) y la implementación del Salario Social Complementario a través del programa Proyectos Productivos Comunitarios (PPC). En este momento se produjo un incremento porcentual en la cantidad de receptores/as del 93% considerando al año 2019 respecto al 2016. Luego hay un segundo momento (2020-2021) signado por la pandemia donde se agrava notablemente la situación. Al considerar el año 2019 respecto al 2021, la cantidad de receptores se duplicó en un lapso muy breve de tiempo. Esta etapa guarda relación con la baja del programa IFE y la puesta en marcha del PT.

Figura n°1: Cantidad de titulares de programas socioproductivos en el conurbano bonaerense (2009-2021).



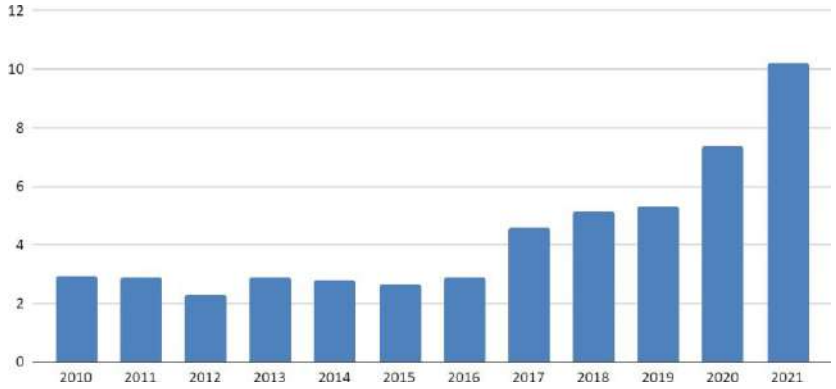
Fuente: elaboración propia a partir de "Datasets Argentina", Ministerio de Desarrollo Social (2022). AT: Programa "Argentina Trabaja"; EH: Programa "Ellas Hacen"; PPC; Programa "Proyectos Productivos Comunitarios"; HF: Programa "Hacemos Futuro"; PT: Programa "Potenciar Trabajo".

Los/as titulares de los PS son considerados como "ocupados" por las estadísticas públicas, dado que la mayoría trabaja en emprendimientos productivos gestionados por los municipios, por las organizaciones sociales o se forma en esos espacios de trabajo. Al analizar la incidencia de los/as titulares de los PS respecto a la población ocupada del conurbano bonaerense se puede conocer el porcentaje de personas ocupadas cuya inserción al trabajo depende de los programas.

En la figura n°2 se observa una dinámica similar a la n°1. En 2010-2016 la incidencia de los

PS es relativamente baja, ubicándose en el orden del 2,3 y 3% de la población ocupada, mientras que 2017-2021 es el periodo en el que comienza el ciclo alcista. Para el año 2021 el 10,2% de la población ocupada del conurbano bonaerense era receptora del programa PT.

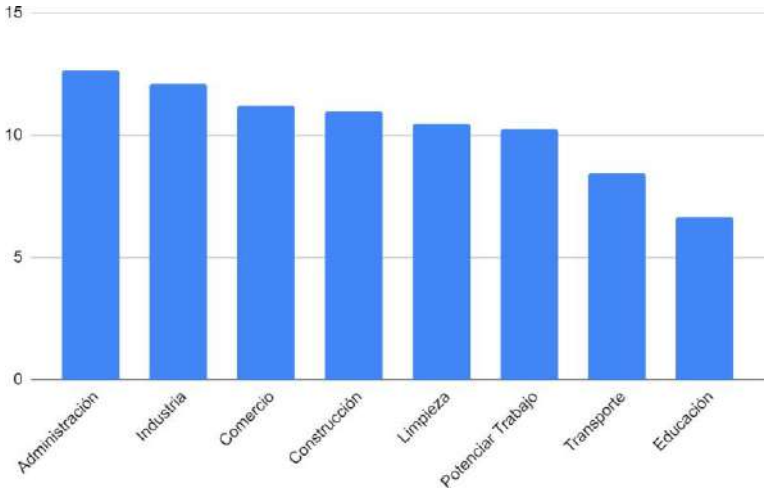
Figura n°2: Porcentaje de titulares de Programas socioproductivos respecto a la población ocupada del conurbano bonaerense (2010-2021)



Fuente: elaboración propia a partir de "Datasets Argentina", Ministerio de Desarrollo Social (2022); y Observatorio del Conurbano Bonaerense de la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS).

Ahora bien, si se considera la inserción laboral en relación a las principales ramas de la actividad económica del conurbano bonaerense en el año 2021, la figura n°3 muestra que el tamaño del PT se encuentra en el orden de ramas como la administración, la industria, el comercio, la construcción y la limpieza, superando al transporte y a la educación.

Figura n°3: población ocupada del conurbano bonaerense en las principales ramas de la actividad económica y titulares del Programa "Potenciar Trabajo", en % (2021).



Fuente: elaboración propia a partir de "Datasets Argentina", Ministerio de Desarrollo Social (2022); Observatorio del Conurbano Bonaerense de la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS); y Censo Nacional 2010 (INDEC).

Estos datos, indican que alrededor del PT no se estaría conformando solamente un programa socioproductivo focalizado en los sectores más vulnerables sino algo más que eso. Su magnitud muestra que este programa tiene el tamaño de una rama de actividad. Esto guardaría relación directa con el crecimiento de las actividades productivas vinculadas a la "economía popular".

El PT en los municipios del conurbano

El haberse constituido con el tamaño de un sector económico da cuenta de que el PT no sería un programa provisorio. Su tamaño es proporcional a la escasa generación de empleos de calidad desde hace años.

Durante el año 2021 el PBI de la Argentina creció alrededor del 10%, la tasa de empleo se ubicó en los niveles más altos desde el año 2016 (58,8%) y el desempleo se ubicó en los niveles más bajos desde el año 2014 (9,1%). Sin embargo, este crecimiento de la tasa de empleo se caracterizó por la generación de empleos precarios y no registrados, mientras que el empleo pleno de derechos se mantuvo estancado (ODSA-UCA, 2021).

De esta forma, la esperanza de que el mercado formal de trabajo pueda absorber una parte significativa de los/as titulares del programa parece ser escasa. Durante el año 2021, la cantidad de titulares bajo el régimen de ingreso protegido al empleo, es decir, aquellos/as titulares del PT que se han incorporado al mercado formal representó el 0,3% en el conurbano bonaerense. La recuperación de la tasa de empleo a los niveles pre-2017 no produjo "trabajo genuino" para los/as titulares del PT.

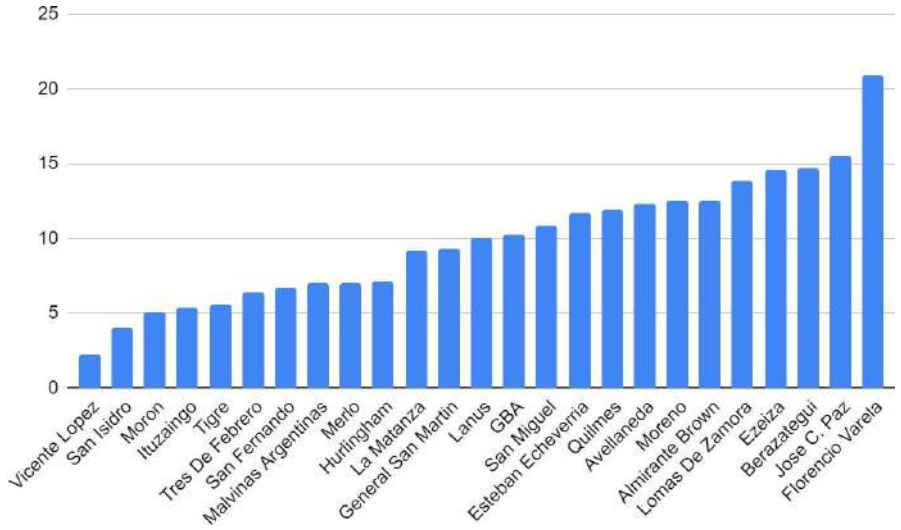
Si se analiza la cantidad de titulares del programa respecto a la población ocupada, obtenemos el nivel de dependencia ocupacional. En la figura n°4 podemos identificar tres categorías.

Hay 11 municipios cuya situación es muy compleja (con alta dependencia ocupacional respecto al programa) dado que están por encima de la media del conurbano (10,2%). Estos son: Florencio Varela (21%), José C Paz (15,5%), Berazategui (14,7%), Ezeiza (14,6%), Lomas de Zamora (13,9%), Almirante Brown (12,6%), Moreno (12,6%), Avellaneda (12,3%), Quilmes (12%), Esteban Echeverria (11,7%), San Miguel (10,9%). En esta categoría, Florencio Varela aparece como un caso crítico dado que el 21% de su población ocupada depende del PT para trabajar.

Luego, hay 3 municipios que se encuentran en el rango de la media del GBA: La Matanza (9,16), Lanús (10,04%), y San Martín (9,29%).

Y por último, hay 10 municipios que se encuentran por debajo de la media: Vicente Lopez (2,3%), San Isidro (4%), Morón (5%), Ituzaingó (5,3%), Tigre (5,5%), Tres de Febrero (6,3%), San Fernando (6,7%), Malvinas Argentinas (6,98%), Merlo (7,02%), y Hurlingham (7,17%).

Figura n°5: Porcentaje de titulares del Programa "Potenciar Trabajo" respecto a la población ocupada en los 24 partidos del conurbano bonaerense (2021).



Fuente: elaboración propia a partir de "Datasets Argentina", Ministerio de Desarrollo Social (2022); y Observatorio del Conurbano Bonaerense de la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS).

La Matanza aparece como la línea del medio de un territorio dividido en dos. Hay 14 municipios en los que su población ocupada es altamente dependiente del PT para poder trabajar. Y 10 municipios en los que la incidencia del programa es más baja. Ambos segmentos están representados por dos polos: Vicente López y Florencio Varela.

No obstante, la realidad de la mayoría del segmento de 10 municipios con menor incidencia del PT dista de ser la ideal. Salvo en los casos de Vicente López y San Isidro, en el resto, la incidencia del programa sobre la población ocupada sigue teniendo una magnitud aproximada a la de las principales ramas de la actividad económica. Esto quiere decir que la dependencia respecto al PT para poder trabajar es un problema, en mayor o menor medida según cada municipio, de todo el conurbano bonaerense.

Bibliografía citada

Kasparian, D. (2014), Lucha ¿sin patrón? Un estudio sobre la configuración de la conflictividad de trabajo en empresas recuperadas y cooperativas del Programa Argentina

Trabaja; Tesis de doctorado, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 336p.

Ministerio de Desarrollo Social (MDS) (2022): Datasets argentina, Potenciar Trabajo.

Observatorio del Conurbano Bonaerense de la Universidad Nacional de General Sarmiento (Ungs) (2022). Indicadores de economía, trabajo y políticas productivas.

Observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSA) de la Universidad Católica Argentina (UCA) (2021). Serie “Calidad del Empleo y Riesgo de Desempleo”.

Políticas socio-laborales orientadas al autoempleo y emprendedorismo. Sentidos construidos jóvenes de dos dispositivos en el Gran Resistencia (Chaco)

Autor: Pablo A. Barbetti

1. Introducción:

Esta presentación se enmarca y deriva de una investigación más amplia[1], que analizó el proceso de construcción de algunas políticas públicas socio-laborales que buscan promover el trabajo independiente y los micro-emprendimientos en lxs jóvenes en el Gran Resistencia (Chaco), desde las prácticas sociales de los principales actores que la integran.

Específicamente en este resumen queremos poner en discusión algunos resultados referidos a los sentidos generados en torno a la relación juventudes- emprendedorismo, por parte de lxs jóvenes participantes de dos dispositivos públicos de inserción laboral implementados en dicho territorio. Uno de carácter nacional denominado *"Programa de Promoción del Empleo Independiente"* (PEI) diseñado e implementado desde el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación. Otro de carácter provincial llamado *"Programa de Fortalecimiento para emprendedores chaqueños de base cultural"* (PFEC) que si bien fue diseñado por un organismo provincial se enmarca y vinculan de manera directa con diversas políticas del Ministerio de Cultura de la Nación Argentina

Para la construcción de la información utilizamos una estrategia predominantemente cualitativa, incorporado pautas propias de un abordaje socio-antropológico. Además de la revisión documental y observaciones de campo, realizamos un total de dieciocho (30) entrevistas a jóvenes vinculados a estos dispositivos.

Estos dos dispositivos comparten como uno de sus objetivos a la promoción del empleo independiente y de los emprendimientos, ofrecen prestaciones también similares[2] e incluyen como población destinataria a un porcentaje importante de jóvenes. Sin embargo, como fueron diseñados e implementados desde diferentes organismos, poseen dimensiones y escalas, lógicas y alcances diferentes, a la vez que convocan a jóvenes también diversxs.

[1] Dicha investigación derivo en la tesis doctoral denominada "La construcción social de la relación juventud-trabajo independiente en los dispositivos públicos de inserción laboral en el Gran Resistencia", presentada en el Doctorado de Ciencias Humanas y Sociales de la Universidad Nacional de Misiones, en 2022.

[2] Que incluyen una instancia formativa o de capacitación para el diseño de los proyectos de emprendimientos, el financiamiento parcial de algunos rubros para su puesta en marcha y acciones posteriores de seguimiento y asesoramiento de la implementación.

En relación con los perfiles de lxs jóvenes[3] de ambos programas, la principal distinción deriva de los sectores socioeconómicos y culturales de procedencia: mientras que lxs del PEI (Ministerio de Trabajo) en su mayoría pertenecen a sectores medios/medios-bajos; lxs del PFEC (Departamento de Industrias Culturales), a los sectores medios/medios-altos. Sus trayectorias socioeducativas estaban asociadas a dichas características: mientras que los del PEI en su mayoría tenían estudios secundarios y, en algunos casos terciarios incompletos, en los del PFCE predominaban aquellxs con estudios de nivel superior (terciarios y universitarios), varixs de ellxs completos. En el primer grupo, además, observamos una tendencia al ingreso más temprano al mercado laboral aunque en la mayoría de los casos en forma precaria e informal.

2. Algunos resultados:

Para el análisis de los sentidos que lxs jóvenes construyen sobre estas experiencias identificamos y analizamos una serie de aspectos que son centrales en dicha configuración, tales como: a) los sectores socioeconómicos y culturales de pertenencia, b) sus trayectorias socioeducativas y laborales, c) el momento puntual □dentro de sus historias□ en el que estas experiencias se concretan, d) las motivaciones iniciales por las que se acercaron a los dispositivos y las proyecciones futuras y e) las características objetivas de los proyectos productivos en los que trabajaban.

A partir de la reconstrucción de sus historias y los relatos de las entrevistas, atendiendo a los aspectos antes mencionados, logramos identificar cuatro categorías de sentidos referidas al trabajo independiente y al emprendedorismo construidas por estxs jóvenes. En los siguientes párrafos presentamos sintéticamente las mismas.

- *El emprendimiento como una "parada" o "estación":*

Se trata de aquellos casos en los que el paso por el dispositivo aparece con sentido transitorio y es vivido como una etapa o episodio de exploración, de prueba, de experimentación. Puede darse en un momento puntual, en la interrupción □o *impasse*□ de las actividades habituales en sus trayectorias, por ejemplo, en lxs de menor edad, cuando terminan el colegio secundario o, en los más grandes, cuando se encuentran desocupadxs. No hay predominancia de un tipo de perfil de jóvenes en particular, ubicamos dentro de esta categoría a jóvenes de ambos programas.

[3] Todxs lxs jóvenes entrevistadxs residían en el Gran Resistencia (la mayoría en la ciudad de Resistencia). En relación con la franja etaria, tenían entre 19 y 30 años de edad aunque, la mayoría de ellxs, se ubica en la franja etaria que va de los 24 a los 30 años.

El rasgo común es que no explicitan expectativas ni proyecciones a mediano y/o largo plazo vinculadas con sus emprendimientos. A su vez, si analizamos las motivaciones iniciales por las que se acercaron a los dispositivos, tampoco hay una única motivación, sino, en todo caso, varias solapadas. No obstante, dentro de las mismas, tiene un mayor peso la "exploración e interés por conocer más sobre los dispositivos".

Por lo general, lxs jóvenes de este grupo tampoco poseen antecedentes formativos o laborales en el rubro/oficio. No forman parte de una estrategia de construcción de alguna trayectoria previamente definida, sino que en algunos casos, como los que presentamos seguidamente, el acercamiento al dispositivo es en algún punto fortuito o casual. La transitoriedad de esta experiencia nos parece que puede ser asociada a la imagen de una "estación" (de tren) o "parada" (de ómnibus), como un momento o tiempo de espera para ir hacia "otra parte", aunque no siempre esté claro dicho destino

- *El emprendimiento como un "refugio"*

Dentro de este grupo ubicamos algunos casos en los que el paso por la actividad laboral independiente también tiene un carácter transitorio y aparece dentro de las trayectorias socioeducativas y laborales de lxs jóvenes asociados a momentos puntuales, con la particularidad de que dichos acontecimientos en sus historias son vividos por ellxs con cierto grado de criticidad. Así, ante ciertas situaciones de casos de crisis laborales, financieras y/o personales, el "proyecto" del emprendimiento se configura como una ayuda o soporte económico-financiero y/o emocional para hacer frente a los mismos. Puntualmente, en algunas mujeres con hijxs (como son los casos que presentamos seguidamente), constituyó una estrategia para regresar a la actividad laboral, luego del embarazo y los primeros años de maternar, que les permite, además de intentar generar ingresos, sentirse activas más allá del rol de madres. También dentro de esta categoría podemos ubicar a varixs jóvenes en los que la participación en el dispositivo se asocia a una estrategia de apoyo, protección y/o contención familiar, para colaborar con un proyecto familiar que por algún motivo necesita ser fortalecido y que ellxs entienden pueden colaborar aportando su fuerza de trabajo y/o herramientas, materiales y/o equipamiento mediante el financiamiento obtenido. Esta categoría incluye a jóvenes de ambos programas, pero hay más predominancia de lxs del PEI (de sectores populares).

Al igual que en la categoría anterior, un rasgo distintivo aquí es que lxs entrevistadxs tampoco manifiestan expectativas a mediano y/o largo plazo de continuidad con sus emprendimientos. Incluso, en algunxs de ellxs surgen otros tipos de proyecciones que, de concretarse, ubicarían a la "actividad emprendedora" como algo subsidiario o directamente como una etapa finalizada.

En sus narrativas tampoco visualizamos una motivación inicial fuerte, asociada a la construcción de un perfil emprendedor, sino, en todo caso, que dicho proyecto es útil, en "ese" momento puntual de sus trayectorias, en algunas esferas de su vida (material o afectiva/emocional).

Pueden tener □o no□ antecedentes formativos o laborales en el rubro/oficio pero, en cualquier caso, esto no constituye un factor relevante ni determinante en el acercamiento a la experiencia. La imagen de un "refugio" creemos que sintetiza de un modo claro la transitoriedad de esta experiencia, como un espacio/momento de protección, hasta que pase la "tormenta"

- *El emprendimiento como un "puente"*

Dentro de esta tercera categoría incluimos a aquellos casos en los que la experiencia también surge en un "momento" puntual de sus trayectorias pero, a diferencia de las anteriores, no necesariamente tienen un carácter transitorio. Se lo visualiza como un paso, dentro de un recorrido o camino, que puede contribuir a mediano o largo plazo a la construcción o fortalecimiento de una carrera profesional o de una actividad en un oficio, en cualquier caso de manera independiente. La imagen del puente nos resulta muy útil para graficar, justamente, este "paso" de un lugar o estado a otro: de la condición de estudiantes a la de trabajadorxs, de la actividad laboral en relación de dependencia a una independiente (ya sea principal o complementaria), de estar desocupadxs a tener una ocupación. Dentro de esta categoría encontramos jóvenes de ambos dispositivos, pero con predominancia de aquellxs que participaron en el PFEC (sectores medios).

Aunque las motivaciones iniciales por las que se acercan a los dispositivos pueden ser diversas, tienen en común el hecho de que la mayoría lo pensó como una estrategia □más o menos planificada□ para incrementar algún tipo de capital (ya sea de recursos materiales, de saberes, de experiencia y/o de vínculos y contactos, etc.) que puede ser de utilidad para concretar algunas aspiraciones vinculadas con sus trayectos formativos o laborales (actuales o futuros).

En sus relatos se explicita el interés de construcción de un camino laboral independiente, pero no necesariamente "empresarial", sino como trabajadorxs autónomxs en una carrera u oficio. En todos los casos acreditan saberes previos, cuentan como punto de partida con ese capital. Aunque, en cierto punto, sigue teniendo un carácter de prueba □ya que es algo relativamente nuevo, que están conociendo y, por lo tanto, también es incierto□, un rasgo distintivo es que manifiestan expectativas a largo y mediano plazo de continuar con sus emprendimientos. Las proyecciones son igualmente diversas, ubicando a la "actividad emprendedora" con distintos grados de centralidad en sus vidas laborales.

- *El emprendimiento como una "escalera"*

En esta última categoría incluimos aquellos casos que, previo al paso por el dispositivo, ya tenían experiencia en la actividad emprendedora y en las entrevistas daban cuenta del manejo de ciertas prácticas y estrategias vinculadas con la dinámica empresarial a pequeña escala.
La motivación principal que lxs acercó a los dispositivos fue la de incrementar algunos capitales específicos a partir de algunos componentes de los programas; en particular, el capital financiero (financiamiento para la compra de tecnologías para sus procesos de trabajo) y el capital cultural (conocimientos y saberes, pero vinculados directamente a lo que se conoce técnicamente dentro del campo como "planes de negocios"). Identificamos casos de este tipo en jóvenes de ambos programas, tanto de sectores populares como de sectores medios.
Aunque varixs de ellxs desarrollaban además otras ocupaciones, la centralidad dentro de sus proyectos laborales estaba puesta en sus emprendimientos. No sólo proyectaban su continuidad en los mismos, sino que expresaban expectativas y metas específicas para potenciar, mejorar y hacer crecer su negocio (incrementar su rentabilidad y ampliar su productividad).
El dispositivo aparece dentro de sus trayectorias como un paso más (con carácter ascendente), de allí la imagen de una escalera, hacia el objetivo de ser "empresario/a".

3. A modo de cierre:

En síntesis, con estas cuatro imágenes intentamos mostrar la variedad de sentidos que construyen lxs jóvenes a partir del tránsito por estas experiencias y que lxs mismxs están estrechamente vinculados con sus historias y trayectorias socio-laborales. Varios estudios nacionales (Jacinto y otrxs, 2005; Longo y Deleo, 2013; Deleo, 2017) han realizado importantes contribuciones en esta línea, mostrando que las valoraciones y sentidos que lxs jóvenes hacen del trabajo en general no son innatas ni estáticas, sino que suelen ser cambiantes, se crean y recrean con el paso del tiempo y de diversas experiencias formativas, laborales, familiares. Esto mismo hemos constatado en este grupo de jóvenes en relación con el trabajo independiente en particular, intentando mostrar cómo los aspectos subjetivos se articulan también con otros estructurales (la posición social o sector del que provienen, así como ciertas limitantes asociadas a la dinámica del mercado laboral).
A su vez, uno de los principales hallazgos del estudio fue que el interés en "ser empresarios" tal como es pensada mayoritariamente desde la letra de los programas era sólo uno de los múltiples intereses con los que se acercan y que la identificación con esta figura (emprendedor) se daba sólo en algunxs pocos casos.

4. Bibliografía

Barbetti, P. (2020). “Promoción de emprendimientos y autoempleo para jóvenes en políticas y programas de Argentina”. Revista de ciencias sociales, 26(1), 272-286.

Barbetti, P. (2022) “La construcción social de la relación juventud-trabajo independiente en los dispositivos públicos de inserción laboral en el Gran Resistencia”. Tesis Doctoral. Doctorado de Ciencias Humanas y Sociales de la Universidad Nacional de Misiones.

Deleo, C. (2017). “Trayectorias laborales de jóvenes urbanos argentinos: un análisis de los cambios y continuidades en los sentidos laborales”. Nueva antropología, 30(87), 47-65.

Jacinto, C., Wolf, M., Bessega, C. y Longo, M.E. (2005). “Jóvenes, precariedades y sentidos del trabajo”. 7º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. Buenos Aires.

Longo, M.E. y Deleo, C. (2013). “La incorporación metodológica del tiempo: un estudio de trayectorias biográficas y laborales a partir de dispositivos longitudinales”. VII Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata. Argentina en el escenario latinoamericano actual: debates desde las ciencias sociales. La Plata.

La división sexual del trabajo en las políticas sociales. Un estudio de las normativas de creación de los programas de transferencia condicionada de ingresos con contraprestación laboral o formativa (2009-2022)

Fundamentación

En el contexto del Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio las redes de cuidado fueron reconocidas por el Estado Nacional, en marco de la disputa de las organizaciones sociales, siendo esta tarea reconocida como esencial a través de diferentes medidas[1]. Esto también se vio reflejado en el programa de transferencia condicionada de ingresos (PTC) con contraprestación laboral Programa Nacional de Inclusión Socio-Productiva y Desarrollo Local Potenciar Trabajo (de ahora en más Potenciar Trabajo).

Este trabajo busca rastrear cómo aparecen nociones vinculadas a la división sexual del trabajo, particularmente al trabajo de cuidado, en la normativa de creación del Potenciar Trabajo y algunas de las políticas que lo antecedieron. Las políticas elegidas son: 1- el Programa Inserción Social con Trabajo (PRIST) en sus líneas "Argentina Trabaja" y "Ellas Hacen" (2009-2017), 2- el programa "Hacemos Futuro" (2018-2020) y por último 3- el Potenciar Trabajo (2020 hasta la actualidad).

Metodología

El abordaje propuesto presenta un diseño cualitativo, mientras que la técnica empleada es el rastreo y análisis de las normativas de creación y de cambio de enfoque de las políticas recién mencionadas. El análisis de estos documentos nos permite abordar de forma exploratoria como aparecen mencionadas las dimensiones abordadas en este trabajo, sin tener la pretensión de abordar la implementación de las políticas ni su evaluación.

Las normativas estudiadas son: 1- la resolución 3182/09 del Ministerio de Desarrollo Social (MDS), que da creación al Programa Inserción Social con Trabajo "Argentina Trabaja"; 2- la resolución 2176/13 de la Secretaría de Coordinación y Monitoreo Institucional dependiente del MDS, que da creación a la línea "Ellas Hacen" dentro del PRIST; 3- la resolución 151/18 de la Secretaría de Economía Social dependiente del MDS, que da creación al programa "Hacemos Futuro" y; 4- la resolución 121/20 que da creación al programa Potenciar Trabajo. Además, abordaremos la resolución 592/16 del MDS y 2055/16 de la Secretaría de Coordinación y Monitoreo Institucional dependiente

[1] Barrio Cuida al Barrio (abril del 2020) y la Ley Ramona (diciembre del 2020)

del MDS, que presentan un cambio de enfoque en el PRIST en las líneas "Argentina Trabaja" y "Ellas Hacen" luego del cambio de gobierno en 2016.

Políticas sociales y división sexual del trabajo.

Las PTC poseen un recorrido con cierta extensión en nuestro país, si bien surgieron en la década del 90 vinculadas a las propuestas de organismos internacionales como el Banco Mundial, las organizaciones de trabajadores desocupados constituyeron a este tipo de medidas como un objeto de disputa con el Estado, convirtiendo al "trabajo en el plan" en un espacio de socialización cotidiana y de inserción en el territorio (Manzano; 2013). Trabajos como el de Di Marco (2013) nos muestran como en la vida cotidiana construida en el trabajo colectivo de las organizaciones, en relación con estas políticas, redundaron en muchos casos en un creciente protagonismo de las mujeres. Si bien en estas experiencias existió una democratización del trabajo productivo en la división sexual del trabajo (Federici; 2018), realizando las mujeres tareas antes asignadas a varones, el trabajo reproductivo siguió siendo mayormente responsabilidad de las mujeres[2]. Aunque este proceso responde a un contexto más amplio[3], esta asimetría también permea a las políticas públicas destinadas a la protección social.

Me parece interesante recuperar el recorrido que Tabbush (2014) realiza sobre como las definiciones en torno al *hogar* son objeto de debate y sufren transformaciones a lo largo del tiempo. En este sentido, la autora nos alerta que si bien los organismos internacionales reemplazaron conceptualizaciones que invisibilizaban el conflicto en los *hogares* como la propuesta por Gary Stanley Becker (1981), incorporando definiciones como la de Amartya Sen (1990), persiste el riesgo de reforzar la *feminización de la responsabilidad y obligación de lidiar con la pobreza de sus hogares* (Chant 2008: 178-182). En este sentido, Tabbush retoma la crítica de teóricas estadounidenses que sostienen que perspectivas teóricas que abonaron a que las políticas públicas conciban a las mujeres como más idóneas para administrar el cuidado en sus hogares o incluso en sus barrios pueden conllevan a que se conviertan en intermediarias y no en objetivo de las políticas.[4]

[2] En un trabajo anterior (Baridón; 2022) vimos como en el programa Argentina Trabaja las mujeres realizaban oficios *masculinizados* como albañilería o pintura, y sin embargo su cotidianeidad, a diferencia de sus compañeros varones, se encontraban signadas por las tareas de cuidado que realizaban al interior de sus hogares.

[3] Esto puede verse en el caso de América Latina en los datos arrojados por las Encuestas Nacionales de Uso del Tiempo (Navarro y Rico; 2013)

[4] En el contexto nacional, podríamos pensar como parte de este tipo de iniciativas al plan Familias por la Inclusión Social y a la Asignación Universal por Hijo.

Algunas consideraciones

Los documentos de las políticas aquí analizadas fueron escritos por tres gobiernos diferentes, todos bajo la órbita del Ministerio de Desarrollo Social. Los documentos de creación del PRIST "Argentina trabaja" y de creación de la línea "Ellas Hacen" fueron redactados en los gobiernos de Cristina Fernández de Kirchner, los documentos de nuevo enfoque de la línea PRIST líneas "Argentina Trabaja y "Ellas Hacen" y de la creación del programa "Hacemos Futuro" fueron redactados en el gobierno de Mauricio Macri y el documento de creación del programa Potenciar Trabajo fue escrito en el gobierno de Alberto Fernández.

Para resumir algunas características de estos programas, todos son PTC con contraprestación laboral y/o formativa. El PRIST en su comienzo (2009-2016) y el Potenciar Trabajo presentan una perspectiva trabajo-céntrica, mientras que tanto el PRIST en su nuevo enfoque (2016-2018) y el Hacemos Futuro tienen como objetivo la formación de sus destinatarios con la intención a que posteriormente se inserten en el mercado laboral. También cabe aclarar que todos los programas son mixtos, a excepción de la línea "Ellas Hacen" del PRIST, la cual solo contempla la participación de mujeres[5]

El hogar en los documentos

Cómo vimos, la concepción de hogar aparece en la literatura como una definición importante a la hora de pensar la división del trabajo y las asimetrías de poder vinculadas al género en las políticas sociales. El término "hogar" a secas solo fue usado por las resoluciones escritas en el gobierno de la alianza Cambiemos para definir las características de la población objetivo como quienes pertenecen a *hogares en situación de vulnerabilidad socioeconómica* (SES-MDS; 2018). Lo cual presenta una definición de hogar similar a la contemplada en el Censo: *persona o grupo de personas que viven bajo el mismo techo y comparten los gastos de alimentación* (CENSO; 2010). También, en el caso de la normativa de nuevo enfoque del PRIST "Ellas hacen" se utiliza el término hogar como sinónimo de vivienda, al determinar que una contraprestación posible es la realización de *mejoras en el hogar* (SCMI-MDS; 2016).

Por otro lado, el término *jefas de hogar* aparece en las normativas de creación y de nuevo enfoque del PRIST "Ellas Hacen". En el caso de la normativa de creación del "Ellas hacen" se utiliza el término *mujeres jefas de hogar* aludiendo al sujeto destinatario de la

[5] Se incorpora la participación de "feminidades trans" en el nuevo enfoque.

política. En cambio, en el nuevo enfoque se enfatiza más en el término *jefas de hogar* para hacer alusión a un estado de vulnerabilidad, lo que persiste en el caso del Hacemos Futuro.

Es interesante cómo el término *jefas de hogar* aparece principalmente en el programa femenino "Ellas hacen" y en Hacemos Futuro, que si bien es mixto expresa que las destinatarias serán preferentemente las mujeres o feminidades trans *jefas de hogar*, presentando un enfoque más feminizado de la política desde su redacción. También es relevante que en ninguno de los documentos se utilizó el término *jefe de hogar*.

El trabajo de cuidado

Si bien las políticas trabajadas aquí no contemplan en su contraprestación la realización de trabajos de cuidado en el seno de su familia u hogar, la responsabilidad de tener hijas/os a cargo si es contemplada en algunas de las políticas como un criterio que prioriza la incorporación de personas a los programas. Este es caso del PRIST línea "Ellas hacen" y el Hacemos Futuro, sin embargo, este criterio solo aplica a las *mujeres jefas de hogar* con tres hijos o más.

En el caso de los programas PRIST "Argentina Trabaja" y Potenciar Trabajo no se contempla la cantidad de hijas/os de las personas destinatarias. Por otro lado, es interesante como el Potenciar Trabajo, desde una definición del trabajo anclada en la *economía popular*[6], estipula como corresponsabilidad la realización de *Tareas de Cuidado y servicios socio-comunitarios.* (MDS; 2020:5)

Esta es la primera alusión al trabajo de cuidado de forma explícita en las normativas que hemos trabajado aquí, además presenta la particularidad de mencionado en una PTC con contraprestación laboral y formativa, concibiéndolo como un trabajo.

Reflexiones finales

Leyendo las normativas a la luz de las discusiones teóricas previamente mencionadas podemos afirmar que en los documentos trabajados no presentan una alusión explícita a la feminización de la responsabilidad del cuidado en el hogar. Sin embargo, si pudimos ver que solo en el caso de las mujeres se considera relevante a la cantidad de hijas/os para ingresar al programa. Esto podría responder a un criterio afín al de los organismos internacionales que, de acuerdo con Tabbush consideran que *los patrones del gasto del*

[6] En la normativa la *economía popular* es definida como toda actividad creadora y productiva asociada a mejorar los medios de vida de actores de alta vulnerabilidad social, con el objeto de generar y/o comercializar bienes y servicios que sustenten su propio desarrollo o el familiar. (MDS; 2020:6)

presupuesto familiar muestran que el gasto de las mujeres suele estar orientado a lograr mayor bienestar de los miembros más jóvenes y/o desfavorecidos (2014:130)

Por otro lado, la incorporación del trabajo de cuidado como corresponsabilidad en el Potenciar Trabajo presenta cierta novedad, ya que contempla en un programa mixto la posibilidad de reconocer redes de cuidado que no operan solo de forma intra-familiar.

Bibliografía

Chant, S. (2008). "The 'feminisation of poverty' and the 'feminisation of antipoverty' programmes: Room for revision?", en Journal of Development Studies, 44 (2):165-197.

Di Marco, G. (2013). El Pueblo Feminista. Movimientos sociales y lucha de las mujeres en torno a la ciudadanía. Ed. Biblos, Buenos Aires.

Federici, S. (2018). "El patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo".

Manzano, V. (2013). La política en movimiento: movilizaciones colectivas y políticas estatales en la vida del Gran Buenos Aires. Prohistoria Ediciones.

Marco Navarro, F. y Nieves Rico, M. (2013). Cuidado y políticas públicas: debates y estado de situación a nivel regional. Ed. Biblos, Buenos Aires.

Stanley, B. G. (1981). A treatise on the family. Cambridge (Mass.), xii.

Tabbush, C. (2014). Aportes del feminismo a la protección social: Revolución en la plaza, en la casa y en la cama.

Fuentes

Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010. Resultados definitivos. https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/poblacion/glosario_censo2010.pdf

Resolución 2176/13. Secretaría de Coordinación y Monitoreo Institucional, Ministerio de Desarrollo Social.

Resolución 151/18. Secretaría de Economía Social, Ministerio de Desarrollo Social.

Resolución 121/20. Ministerio de Desarrollo Social.

Resolución 592/16. Ministerio de Desarrollo Social.

Resolución 2055/16. Secretaría de Coordinación y Monitoreo Institucional dependiente. Ministerio de Desarrollo Social.

Resolución 3182/09. Ministerio de Desarrollo Social.

Regímenes de bienestar y trabajo no remunerado. Apuntes críticos sobre política social y géneros

Autor: Boga Dante Jeremías

Para Engels (1992) la forma de la propiedad capitalista, por lo tanto, la forma de la explotación capitalista reposa en el derecho patriarcal. Esto significa un movimiento de explotación sobre quienes poseen la fuerza de trabajo (que el marxismo siempre entendió como fuerza de trabajo masculina) y de éstos (estos varones) sobre las mujeres. Esta mirada ya detectaba la potencia que tenía el funcionamiento de las tareas reproductivas. Sin tareas reproductivas no hay explotación de clase. De modo que, sin tareas de cuidado no remunerado no hay acumulación capitalista. La extracción de la plusvalía también es una extracción de valor ligado a las tareas reproductivas. En esa dirección podemos sugerir la idea de un *plusvalor de cuidado* que se genera en el trabajo reproductivo.

Esta perspectiva ha sido trabajada por Federici (2015) al señalar la noción de patriarcado de salario. Para la autora la privatización de las relaciones sociales permitió dos procesos: la disciplina capitalista y la dominación patriarcal. La familia fue así la institución social que surgió en el periodo de la acumulación originaria destinada a ocultar el trabajo de las mujeres. Al respecto señala que "… se le ha prestado más interés a la familia como institución política que como lugar de trabajo" (Federici, 2015: 174). Esto permitió que las mujeres sean excluidas del salario, por tanto, subsumidas al poder de los varones que lo poseían, a partir de la apropiación del valor del su trabajo.

Cerruti y Binstock (2009) sostienen que los cambios de las últimas décadas en las familias no estuvieron acompañados por una ampliación de los servicios públicos que están a disposición de ellas. Es más, se profundizó un empobrecimiento de esos servicios públicos. El deterioro del salario real implicó para la clase trabajadora la necesidad de una complementación de ingresos dentro de los hogares. El debate público en torno a la igualdad entre los géneros acompaño esa tendencia. Pero los hogares avanzaron tímidamente en la construcción de una corresponsabilidad en torno a las tareas de cuidado (Boga y Del Valle, 2017).

La esfera doméstica se planteó como un territorio de disputa política y de sentido. Politizar la domesticidad implica que ese territorio opaco, plagado de referencias subjetivas, de imágenes autoevidentes, de sentido común; sea objeto de intervenciones. Es decir, que rompa la cadena histórica del secreto y de la auto gestión y se debata su magia intrínseca, donde los afectos explican las conductas. Éstas son otro territorio de la

política. Lo es ahora que lo privado se proyecta públicamente, pero también lo era cuando lo privado se pensaba como un espacio diferencial; que requería intervención estatal solo cuando estas familias no cumplían con sus funciones centrales[1]. El caso de las modalidades de intervención del Estado frente a la niñez de la ley Agote (1919) en Argentina es ilustrativo. El 'riesgo material y moral' de las niñeces a la que se refería esta derogada normativa, implicaba un supuesto subyacente: las fallas estructurales en las familias, específicamente en las mujeres. Bright (2013) identifica en la figura de las malas madres un arquetipo que sintetiza situaciones de violencia, de pobreza, de exclusión, que condiciona negativamente la experiencia subjetiva de la maternidad.

La desigualdad jurídica entre varones y mujeres resultó ser la manera a través de la cual esto se traducía. Barrancos (2012) ha señalado a respecto al código civil (que regula el derecho de familia) como sujetador de las mujeres. Según Giordano (2014) esto supuso en la historia argentina una larga lucha por obtener igualdad en términos de ciudadanía civil, política y social.

La sujeción jurídica, el ocultamiento de la productividad del trabajo realizado por las mujeres, esconde productivamente un elemento crucial: la producción la garantiza este sujeto ideal –varón-, pero la reproducción social la garantizan de manera voluntaria y gratuita las mujeres. Desde las tareas más elementales vinculadas al cotidiano hasta los elementos de tipo biopolítico (Foucault, 2000; Foucault, 2006) y de reproducción ideológica (Althusser, 1988) son llevados adelante por este sector productivamente invisibilizado.

Que una actividad sea considerada trabajo es el resultado de un acuerdo social con mayores o menos niveles de explicitación al respecto. No tiene que ver con leyes económicas, ni mucho menos naturales. Se trata de un proceso de activa producción de las áreas donde la riqueza se genera, por tanto, se define qué cosas son o qué cosas no son trabajo. Cuáles producen valor por tanto corresponde remunerar.

La tarea de la política social, en tanto mediación entre política y economía (Fernández Riquelme y Caravana Lamas, 2011), requiere como guía la cuestión material (prestaciones) como la cuestión de orden eminentemente simbólico. Claudia Danani (2012) sostiene la importancia de debatir los contenidos que sostiene la política social, lo cual implica el desafío de contribuir a los acuerdos sociales que establecen que actividades son trabajo remunerado y que cosas no lo son. En el caso del trabajo no

[1] El positivismo como modalidad de comprender e intervenir en la realidad fue decisivo para estas caracterizaciones.

remunerado, este trabajo invisibilizado, se sostiene en acuerdos sociales que están en la base de todas las desigualdades: *el patriarcado* (Segato, 2016).

Las mujeres son un caso testigo de esto dado que son sujetos de la política social (Zibecchi y Paura, 2019; Zibecchi, 2014; Martínez Franzoni y Voorend, 2009; Boga y Del Valle, 2017) pero en sus diferentes variantes esto ha generado: invisibilización de las tareas de cuidado (reproducción de la vida cotidiana de la clase trabajadora), focalización a partir de la idea de 'buenas madres', proyección en el espacio público a partir de las tareas de cuidado, responsabilización de ejecutar las condicionalidades. El lugar que ocupan las familias en este modelo de protección social será entonces de mediadoras de los recursos y posibilitadoras. Este lugar implica un reconocimiento del valor que se produce en la esfera reproductiva, pero sin señalar lo evidente: cuál es la mano ejecutora de esos trabajos. La agenda de investigación de las políticas públicas ha tenido y continúa teniendo una *ceguera de género*, por tanto, ha contribuido en la cristalización de roles y funciones socialmente asignados.

Un estudio reciente, señala que, en Argentina, el TCNR representa un 15,9 % de la PBI nacional (D'Alessandro et al, 2020). La ponderación aumenta a un 21.8 % a partir del contexto de la pandemia por el COVID 19 y las medidas de confinamiento social que se llevaron adelante. Esto lo ubicaría como el sector más relevante de la economía nacional, por encima de la industria y el comercio, que representan un13,2% y un 13 % respectivamente.

Los hallazgos son contundentes a la hora de arrojar evidencia empírica sobre el uso del tiempo y la sobre carga que sufren las mujeres en torno a las tareas de cuidado. Las mujeres dedican en promedio tres veces más tiempo que los varones a este tipo de actividades (Rodríguez Enríquez, 2013). "La distribución del TDCNR es estructuralmente desigual: 9 de cada 10 mujeres realizan estas tareas, que significan en promedio 6,4 horas diarias." (D'Alessandro et al, 2020: 3).

Contar con esta información por parte del Estado, supone colocarlo en el debate económico, pero especialmente, en la agenda pública de la sociedad. En el mencionado estudio se realizó la proyección del peso de este sector en el PBI a partir del siguiente ejercicio. 1- Establecer el valor de mercado de la hora de trabajo en casas particulares. 2- Multiplicar las horas dedicadas al TDCNR por año por ese valor. 3- Estimar cuantas personas se dedican a esta actividad. Esto permite dos cuestiones: primero establecer esas actividades como sector de la economía. Esto que es y será parte de un debate social, como venimos argumentando, acerca de las cuestiones que se consideran o no trabajo. Es

decir, si la invisibilización fue un proceso activamente producido; su visibilización requerirá de un debate público al respecto, de la construcción pública de nuevos problemas y consensos. Segundo, a partir de esto se puede establecer una ponderación del peso de este sector en la economía global del país. La consideración no es menor dado que son actividades socialmente necesarias, su activación resulta indispensable y, de hecho, unas de las más sensibles por su relevancia en términos de reproducción de la vida social. El contexto de la pandemia trajo consigo una exacerbación de estas tareas y una exposición pública de lo que las mismas significan. Se trata de cuidado de personas, de quehaceres domésticos y de apoyo escolar; entendiendo que cada una de estos tres aspectos contiene un conjunto amplio de problemáticas y elementos adicionales para tener en cuenta.

En términos de brechas de género, este estudio sostiene que el 75,7 % de estas tareas las hacen las mujeres. De manera que son las mujeres las que más aportan al sector más relevante de la economía nacional.

Estos aspectos arrojan una conclusión evidente: la brecha de género es un problema y una solución. Proclamativamente es un problema que requiere intervención y se han generado acciones en mayor o menor medida bienintencionadas para revertirlo o morigerarlo. Pero para la forma de la protección social vigente, que exista fuerza de trabajo no remunerada disponible abocada a los cuidados, sostiene la conciliación entre hogares, estado y mercado. Por lo tanto, esto se configura como una solución, como un territorio opaco donde el señalamiento es esquivo.

La política requiere de un nuevo contrato. Si sus áreas de intervención son novedosas e irrumpen nuevos sujetos con demandas que son difíciles de elaborar por parte de la gestión pública: resulta indispensable una nueva forma de lo político. No lo político como arte de lo posible, ya que esto constriñe los límites de la realidad, ubica a la política en un posibilismo instrumental que apenas tiene intención de ajustar algunos aspectos que sistémicamente presentan problemas estructurales: de violencia, de falta de acceso, de exclusión, de injusticia, de crueldad.

La cuestión del cuidado, por tanto, del uso de tiempo, atañe directamente al Estado. Esto tiene que ver con dos cuestiones: primero con la necesaria ampliación de servicios públicos accesibles a toda la población para garantizar las diferentes formas que la arquitectura compleja del cuidado requiere. Esto es que existan espacios territorialmente accesibles para cuidados de la primera infancia, para las vejeces, para la discapacidad funcional y cognitiva, etc. Estos servicios públicos permiten una conciliación con las

actividades laborales, de capacitación, de cuidado de la salud en general, de esparcimiento (dado que el ocio ha sido una actividad históricamente desatendida por la política social y, cuando lo fue, siempre tuvo una matriz contributiva).

Finalmente, la responsabilidad del Estado también está en determinar con claridad las reglas del juego social en el cual se dirimen los cuidados (Faur y Pereyra, 2018). En tanto instancia de centralización del poder normativo, de monopolio de la producción jurídica resulta indispensable el avance en torno a la cuestión de una nueva normatividad que atañe a las instituciones públicas y privadas.

Bibiografía.

ANDRENACCI, L. y SOLDANO, D. (2006) Aproximación a las teorías de la política social a partir del caso argentino, en ANDRENACCI, LUCIANO Problemas de política social en la Argentina contemporánea, Buenos Aires, UNGS-Editorial Prometeo.

ARCIDIÁCONO, P. (2012): *La política del mientras tanto: programas sociales después de la crisis 2001-2002*. 1a ed. - Buenos Aires: Biblos, 2012.

BARRANCOS, D (2012). "El desafío de la acción pública" En LIDERA: participación en democracia. Experiencias de mujeres en el ámbito social y político en la Argentina / dirigido por Natalia Gherardi - 1a ed. Buenos Aires: – ELA.

BOGA, D. y DEL VALLE, A. (2017): "Familia, género y protección social: transformaciones y feminización de las políticas sociales". Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas | 50 (2017.1).

BRIGHT, M. (2013): *"Malas madres". Maternidad y exclusión en el contexto de los derechos de la infancia. Una aproximación desde la perspectiva biográfico narrativa.* Tesis doctoral. Universidad Nacional de Rosario, Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Rosario.

DANANI, C. (2012). "La otra década de reformas de las políticas sociales y laborales. argentina, 2002-2010". Rev. Ciencias Sociales 135-136, No. Especial: 59-72 / 2012 (I-II) ISSN: 0482-5276

D'ALESSANDRO, M.; O'DONNELL, V.; PRIETO, S.; TUNDIS, F y ZANINO, C. (2020): Los cuidados, un sector económico estratégico. Medición del aporte del Trabajo

Doméstico y de Cuidados no Remunerado al Producto Interno Bruto. Ministerio de Economía

ENGELS, F. (1992): *El origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado.* Editorial Planeta. Buenos Aires, Argentina.

FAUR, E.; y PEREYRA, F. (2018): "Gramáticas del cuidado" en PIOVANI, J. y

FEDERICI, S. (2015): *El Calibán y la bruja: mujeres, cuerpo y acumulación originaria*, -2ª ed.- Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Tinta Limón.

SEGATO, R. (2016) *La guerra contra las mujeres*. Traficantes de Sueños. Online.

SCOTT, J. (2008): *Género e historia*. Fondo de Cultura Económica. Universidad Autónoma de México. Ciudad de México.

ZIBECHI, C. y PAURA, V. (2019). "Género y programas sociales: la construcción de una nueva agenda de investigación." Trabajo y Sociedad. Sociología del trabajo- Estudios culturales- Narrativas sociologicas y literarias. N°32, Verano 2019, Santiago del Estero, Argentina. ISSN 1514-6871

Desde la Reforma hasta la actualidad.

El impacto de la Reforma de la Seguridad Social y la Crisis de las Obras Sociales: el caso de OSECAC Sede Mar del Plata en el año 2022

Autora: Bonino Caruso Camila

Introducción

En este resumen ampliado se presentará un diseño de investigación que tiene por objetivo reconstruir los impactos de la Reforma de la Seguridad Social (1993) y la problemática de la Crisis de las Obras Sociales en la atención al público brindada por dichas entidades, desde el caso específico de OSECAC Sede Mar del Plata durante el año 2022. Dicho diseño de investigación apunta principalmente a conocer los precedentes del Sistema de Salud argentino y conocer su comportamiento durante la década de 1990.

Entendiendo entonces que serán nuestras primeras aproximaciones hacia construir un objeto de estudio, se llevará a cabo un trabajo de archivo donde ahondaremos tanto en archivos legislativos como en publicaciones académicas teniendo como objetivo explorar el legado histórico de las regulaciones estatales en el Sector de Salud argentino desde la última dictadura cívico-militar hasta la década de 1990 inclusive. Asimismo, se caracterizará el escenario sociopolítico donde se desarrolló la Crisis de las Obras Sociales durante la década del 1990. En este sentido, este proyecto de investigación y dicho resumen se proponen presentar los primeros avances y las conclusiones preliminares sobre dicha cuestión a partir de un trabajo de archivo llevado a cabo durante el primer semestre del año 2022.

El caso de OSECAC Sede Mar del Plata fue seleccionado puesto que, gracias al trabajo de archivo llevado a cabo, se ha podido observar que esta entidad se destacó por haber ajustado su organización a los estándares y parámetros empresariales impuestos por el mercado del Sector de Salud argentino de la época.

Metodología

De manera que podamos encontrar algunas aproximaciones a los objetivos planteados para este diseño de investigación, las herramientas metodológicas seleccionadas para llevarlo a cabo serán principalmente fuentes de datos secundarias. Para lograrlo, ahondaremos tanto en archivos legislativos pertinentes a nuestro recorte, como también en publicaciones académicas de diferentes tipos. Dichas publicaciones abarcan tanto la historia de la prestación

de servicios de salud, como las repercusiones de las intervenciones estatales que afectaron el curso de acción el Sistema de Salud y su funcionamiento desde la última dictadura cívico-militar en adelante, de manera que podamos rastrear la herencia proporcionada por las numerosas intervenciones estatales de diversa impronta política en el Sector de Salud de la República Argentina.

Delimitación el problema de investigación

La conformación actual del Sistema de Salud argentino en su totalidad es proporcionada a partir de la confluencia de tres subsistemas específicos: el subsistema público, el subsistema de Obras Sociales, y el subsistema privado (Acuña, Chudnovsky;
2002). La coexistencia de estos tres subsistemas dentro del Sistema de Salud nacional decanta en una profunda segmentación y desarticulación, debido a la ineficacia de la repartición de responsabilidades y escasa coordinación entre los sistemas institucionales que conforman el Sector Salud (Stolkiner; Comes; Garbus, 2010). Asimismo, Stolkiner[1], Comes[2] y Garbus[3] nos proponen considerarlo como "el conjunto de relaciones políticas, económicas e institucionales que se concretan en organizaciones, reglas y servicios" (2010:2814).

Realizamos una extensa búsqueda bibliográfica para guiarnos en el proceso de diseño de esta investigación y saber cuáles son los datos empíricos e información recabada hasta el momento. Asimismo, encontramos también una amplia literatura sobre la Reforma del Sector de Salud, y discutir con ellas resultó interesante para nuestro proceso investigativo.

Claudia Danini[4] hace una caracterización de la escena sociopolítica del sector que resulta enriquecedor para este marco de análisis. La autora hace hincapié en la pauperización creciente de la sociedad en relación a la gran ola de desempleos característica de la época, lo cual generó un incremento en la cantidad de trabajadores informales del país. En suma, menciona la caída estructural de los salarios y un cambio a largo plazo de la pauta distributiva nacional. Danini afirma que la desigualdad social en torno a la Reforma de la Seguridad Social en nuestro país no es merecedora de problematización por quienes encabezaron dicho proceso. Derivado de un plan de acción que privilegia el juegode la competencia del mercado por sobre un esquema de prestaciones de servicios de salud para la sociedad total, la atención está puesta en la capacidad de pago individual para alimentar la competencia de dicho sector.

1 Maestranda en Psicología Clínica (UNSAM), Licenciada en Psicología (UBA).

2 Magister en Salud Pública (UBA), Licenciada en Psicología (UBA).

3 Licenciada en Psicología (UBA).

Como conclusión de lo anteriormente expuesto, la autora mencionada esboza una anticipada situación resultante de la Reforma que divide en dos posibles escenarios: el institucional y el de los usuarios. En est línea, declara que una posible consecuencia institucional sería que se consiguiera el efecto contrario a la diversidad y heterogeneidad, sino que se profundice los procesos de "homogeneización segmentada de ofertas dirigidas a sectores sociales específicos" (Danini, 1998:19). Por parte de los usuarios y teniendo en cuenta el condicionamiento de sus propias posiciones sociales, vislumbra la posibilidad de que se pongan en práctica estrategias dinámicas que tiendan a diversificar las condiciones y formas de acceso a la seguridad social y prestaciones del servicio de salud.

Susana Belmartino[5] enfatiza en la lógica analitica del funcionamiento competitivo de la obtención de contratos y verifica la presencia de reglas reguladoras de estas prácticas[6]: la capacidad de llegada al poder político, la búsqueda de alianzas más amplias y principalmente la notable influencia de la Ley de Convertibilidad del Austral[7] sobre el Sector de Salud, donde la participación de organismos internacionales de crédito es notable. A partir de este análisis la autora afirma que la cuestión competitiva del Sector Salud debe ser remitida al papel de las instituciones, lo cual nos permitirá identificar dónde se imponen las reglas y quiénes tienen incidencia en ellas.

En esta línea, Belmartino expone la capacidad de agencia de las instituciones dentro de la regulación del Sector de Salud, evidenciando que gracias a dicha facultad e influencia de las instituciones partícipes del Sistema de Salud, todos los factores enunciados previamente respaldan y contribuyen a la existencia de un gran margen para la corrupción. Asimismo, la concepción del acceso a la atención médica como un derecho de ciudadanía queda relegada a un segundo lugar y se transforma en una concepción clientelista, patrimonialista y arbitraria de la problemática que nos remite a retomar lo que inicialmente enunciamos: la fragmentación y desarticulación del Sistema de Salud producto de la ineficacia del poder estatal, la cual, como afirma Belmartino, "niega la posibilidad de considerar al Estado como un actor cohesionado, coherente, portador de una única estrategia

4 Doctora en Ciencias Sociales, Especialista en Políticas Sociales y Licenciada en Trabajo Social y en Ciencia Política (UBA).

5 Doctora en Historia (Université d'Aix-Marseille), Licenciada en Historia (UNR).

6 La autora nombra, además, otras prácticas que tienen lugar en dicho funcionamiento. Aquí se enumeran sólo las que resultan de importancia valorativa para el abordaje teórico de nuestra propuesta investigativa.

7 Véase Ley N°23.928

de transformación" (Belmartino, 2005:169).

En este punto, resulta pertinente aclarar que nos centraremos principalmente en el subsistema de las Obras Sociales para encarar nuestro diseño de investigación. En efecto, seleccionamos el caso específico de OSECAC Sede Mar del Plata, puesto que pudimos observar que dicha Obra Social se caracterizó por "acelerar la reorganización para un funcionamiento acorde a los parámetros empresariales" (Danini; 1998:12). Este comportamiento se encuentra fuertemente relacionado con la emergente competencia del mercado dentro del Sector de Salud que comenzó a tener agencia a partir de la implementación de políticas desreguladoras y promercado características del gobierno menemista de los años 90[8] en el marco de la Reforma de Seguridad Social de Argentina mencionada anteriormente.

Recursos bibliográficos utilizados

- Acuña, C; Chudnovsky. (2006): "El sistema de salud en Argentina". [en línea] [fecha de acceso24/6/22]. Disponible en: http://www.ccgsm.gob.ar/areas/salud/dircap/mat/matbiblio/salud.pdf

- Belmartino, S. (2005). Una década de reforma de la atención médica en la Argentina. *Salud Colectiva*, La Plata, 1(2):155-171.

- Bertolotto, A.; Fuks, A. y Rovere, M. (2012). Atención Primaria de Salud en Argentina: proliferación desordenada y modelos en conflicto. *Saúde em Debate*,36(94):362-374.

- Bourdieu, P. y Wacquant, L. (2008). *Una invitación a la sociología reflexiva*. Buenos Aires, Siglo XXI.

- Danini, C. (1998): "Los procesos que esconde la reforma de la seguridad social argentina: el caso de las obras sociales". Instituto de Investigaciones "Gino Germani"- UBA.

- Guber, R. (2005) *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo.* La reflexividad en la observación con participación, (Cap. 8.2) y Casos de registro (Cap. 13). Edit. Paidós.

- Habermas, J. (1992): "Teoría de la Acción Comunicativa" Tomo I. Buenos Aires, Taurus. (pp. 160, 161).

[8] Véase Decreto 578/93.

- Ley 23.660 (1989); Decreto 576/93 (1993): Legislación Sanitaria Nacional. [en línea] [fecha de acceso 13/5/22]. Disponible en: https://www.salud.gob.ar/dlsn/categorias/obras-sociales-y-seguro-de-salud/ley-23660 https://www.salud.gob.ar/dlsn/categorias/obras-sociales-y-seguro-de-salud/decreto-57 61993

- Scribano, A. (2008) El proceso metodológico de la investigación cualitativa. En Scribano, A. *El proceso de investigación social cualitativo*. Prometeo: Buenos Aires.

- Stolkiner, A. *et al* (2011). Alcances y potencialidades de la Atención Primaria de la Salud en Argentina. *Ciência & Saúde Coletiva,* 16(6):2807-2816.

Mujeres migrantes mexiquenses trabajadoras durante la emergencia sanitaria: una necesaria agenda binacional para las políticas públicas (México- EUA)

Autores: Marisol Chávez Herrera; Miguel Ángel de Guadalupe Sánchez Ramos; Roberto Moreno Espinoza y Jaime Espejel Mena.

Las prácticas laborales en mujeres migrantes son áreas de oportunidad para las agendas públicas y de investigación científica porque permite conocer a través de las teorías del desarrollo humano su libertad de agencia (Sen, 2000), pero también la escasa atención del estado por atender problemas de movilidades inseguras y peligrosas como lo son las migraciones sin documentación y en plena emergencia sanitaria, y que por ende con carencias de prestaciones laborales a todas luces. En este sentido y por medio de la base epistémica del constructivismo conocemos el punto de vista y la vida cotidiana tal y como vivieron, con el objetivo de recuperar sus experiencias de movilidad laboral. Estos objetivos permiten dar respuesta a la pregunta de investigación planteada: ¿De qué manera se configura las trayectorias laborales en la migración femenina que habitan en comunidades en el Suroeste del estado de México? Haciendo uso de la metodología cualitativa a través de la estrategia de triangulación de información en tres comunidades rurales aplicando entrevistas semiestructuradas analizadas en el software Atlas. Ti.

Palabras clave: *mujer, trabajo, migración y política pública.*

Antecedentes y Método

La organización Internacional de las Migraciones, en su informe 2022 estimó que en 2020 que 281 millones de migrantes internacionales, el equivalente al 3.6% de la población mundial, de los cuales 11.2 millones de personas, de las cuales 46.8% eran mujeres mexicanas de acuerdo con cifras del concejo nacional de Población, 2020 y el Anuario de Migración y Remesas México 202, de la fundación BBVA México (San Martin, 2022 16/12/2022, la silla rota). En este sentido este estudio surge de diagnóstica la vida de once mujeres migrantes mexiquenses en sus trayectorias internacionales debido a que las mujeres conforman casi la mitad de los 272 millones de migrantes (ONU MIGRACIÓN, 2020).

De acuerdo a las últimas estadísticas el estado mexiquense se ubica dentro de las cuatro entidades con alto grado de intensidad migratoria, ya que presenta un porcentaje mayor al promedio nacional ocupando el 4to lugar en materia migratoria (COESPO, 2015).

Este análisis da cuenta que la marginación es producto de la desigualdad anclada a los procesos de desarrollo que no ha alcanzado de forma homogénea a toda la población y generalmente son comunidades expulsoras de migrantes debido a que el contexto

acrecienta la vulnerabilidad y exclusión de comunidades marginadas al enfrentar condiciones precarias, por falta de oportunidades en sus regiones de origen y las mujeres tienden a migrar aun con la pandemia y sus consecuencias en la salud.

Las áreas de incidencia que corresponden a este estudio son tres comunidades rurales del estado de México (Ahuacatitlán, Ixtapan de la Sal y Villa Guerrero) con alto índice migratorio (CONAPO, 2020) donde se analizaron once discursos de mujeres migrantes mexiquenses por medio de un estudio cualitativo que usó como estrategia metodológica la triangulación de la información en tres contextos (Kawulich, 2005). Se aplicaron entrevistas semiestructuradas y la observación participante como herramientas metodológicas para la recolección del dato empírico. Además, se diseñó una guía como hoja de ruta para la codificación de la información en el software Atlas Ti.

Resultados y conclusiones

Se encontró en el periodo 2021-2022 la presencia de las mujeres en Estados Unidos de América que después de un tiempo retornan a sus lugares de origen donde se halló que las migraciones se presentan ya en dos modalidades: irregular y regular, cada día más mujeres adquieren sus visas, que por no ser visas de trabajo la dinámica laboral se acorta y disminuye la estancia y la adquisión de ingresos para ellas y sus familias. De esta forma los motivos de partida varían de acuerdo al curso de vida en el que se encuentran, debido a que ocho de las once mujeres migran siendo menores de edad, estas generalmente se van sin documentación exponiéndose a peligros más recurrentes en sus trayectos que las que cuentan con documentación. Las mujeres mexiquenses cuentan que enfrentan desafíos como la discriminación y la desigualdad en sus lugares de destino.

Las migraciones han servido a estas mujeres para tomar una decisión en sus vidas debido a que su historia laboral se presenta en determinadas etapas, desde muy niñas ya se dedican al cuidado de la casa, y a las labores domésticas sin remuneración. Son tantas las tensiones que viven en su entorno que pueden ocasionar la modificación de sus proyectos de vida (Arias: 2013) y optan por migrar (Chávez, 2017). Uno de los discursos constantes que ellas mencionan es que las oportunidades laborales en las comunidades de origen cada día se ven más reducidas, y una de las condicionantes son las inequidades de género. Ante este contexto la tendencia de este grupo de mujeres es migrar.

Debido al tipo de migración indocumentada que presentan, se observó, que tienen un orden en la manera en que van construyendo su día a día porque una vez que logran llegar a los EUA su meta es conseguir y mantener un trabajo remunerado, esto ocurre en ocho casos de los once. En tanto los otros tres casos donde las mujeres cuentan ya con documentos y solo se consideran visas de turistas, no aplican para lograr un trabajo con

condiciones humanas en ese país, pero aun así entran de manera temporal a trabajar, y ellas generalmente se caracterizaron por ser mujeres que se fueron durante la pandemia a pesar de las restricciones del paso, como pedirles una prueba negativa de COVID 19.

La migración significó el acceso al trabajo remunerado para las mujeres de este estudio. Aunque Sánchez y Serra señalan que las mujeres no tienen acceso (como lo hacen los varones) a ese mercado de trabajo en las mismas condiciones: sus historias laborales son discontinuas, marcadas por la precariedad y los roles de género (2013: 28). A su llegada la primera preocupación es encontrar trabajo. Una de ellas nos cuenta -mi esposo ya trabajaba y yo tardé un mes en ser contratada-, esto hace referencia a la discontinuidad en la búsqueda y en la contratación de personal en EUA (MUMIMEX VG -2,2020)

Nueve de las once mujeres fueron proveedoras y jefas de familia que quedan a cargo de sus familias a la distancia y se ocupan de la administración de sus gastos de estancia y del envío de la remesa a sus familiares. Con las mujeres entrevistadas las experiencias que vivieron con la migración es parte integral de adaptación del entorno. Su primer empleo, lo consiguen a través de los contratistas que consiguen documentación (apócrifo) para poder ingresar a un empleo. Al inicio de la estancia a las mujeres les es difícil encontrar trabajo por no contar con documentos y dentro de sus redes compran "seguros" para poder entrar a laborar una vez que cuentan con este documento, tal como lo cuenta el testimonio tres -Cuando llegué no tenía trabajo, hasta que uno va a comprar lo que es un seguro para que uno pueda trabajar, pero digamos es ilegal, porque bueno, nos lo venden, pero para entrar a trabajar no es válido- (2022).

Las entrevistadas dan cuenta de las horas extenuantes teniendo dos trabajos, más el trabajo del hogar, este último no remunerado. El siguiente testimonio nos cuenta - Trabajaba en casa y haciendo aseo en casas que era de nueve de la mañana a las cuatro, tres y media, ponle a las cuatro porque a veces si salíamos antes, era depende de cómo tú te movieras, terminaras tus quehaceres era una casa grande, pero si éramos tres compañeras y cocinábamos, lavábamos lo de la casa, lavábamos los pisos, limpiaba los muebles. Ganaba en ese entonces 120 dólares, nos daban, pero no sé si porque creo que allá era por hora, por horas te pagaban porque aquí por ejemplo son 1200 como 2400, era lo doble de aquí a la semana. El dinero lo mandaba para hacer mi casita, para que se guardara, pero pues no se hizo nada porque se necesitaba más años allá y yo solo estuve 10 años-(MUMIMEX ISA-7,2020).

Además de que su situación laboral cambió favorablemente con el tiempo de estadía debido a la mayor experiencia adquirida, al conocimiento del mercado de trabajo, de los salarios y de sus derechos como trabajadoras y personas. Esta suma de conocimientos

adquiridos permitió un avance en el ámbito laboral que a diferencia de sus comunidades no lo tenían.

También en los testimonios se visualiza los trabajos espejos, donde las mujeres buscan o encuentran trabajo igual que en sus comunidades. Ella cuenta - Cuando llegaba uno pues a lo mismo como aquí se dedica uno, a lo mismo, al campo porque pues uno no sabe, al firme dicen allá. Ahí nos íbamos temprano como a las cinco de la mañana empezábamos a trabajar como hasta las siete y terminábamos a veces por las ocho. Nos dedicábamos a recolectar el brócoli, cortábamos brócoli, coliflor, lechuga como aquí en la comunidad. Nos pagaban cinco cincuenta la hora con jornadas de ocho a diez horas. Allá está muy frío, bien congelado, pero pues hasta que va uno conociendo más el lugar y pues sí, gracias a Dios ya despacio encontrando cerca y cerca de la casa o del área pues si ya está uno mejor, pero se sufre, tienes que trabajar lloviendo, pero ya vas conociendo y adaptándote y allá puro trabajo, puro estrés." (MUMIMEX ISA - 6, 2022).

En esta dirección, las necesidades de estabilidad laboral de las mujeres permiten con el paso de la estancia buscar distintos empleos que les permiten acomodarse paulatinamente hasta sentirse bien en sus lugares de trabajo y mandar la remesa a sus familiares y sus gastos personales de la estancia. Estos esfuerzos por conseguir trabajo fueron una de las razones por las que ellas vieron reflejados su capacidad de tomar decisiones al cruzar e instalarse al sentirse responsables de haber dejado a sus familiares en la comunidad de origen y de mantener a sus familiares allá o mandar la remesa como razón en sus partidas.

Referencias

Arias Patricia (2013). El viaje indefinido: la migración femenina a Estados Unidos. En Sánchez, J. y Serra, I. (coords), ellas se van mujeres migrantes en Estados Unidos y España. (págs. 87-128). México Universidad Autóma de México.

COESPO, (2015). El contexto migratorio en el estado de México, encuesta interesal. 1-42.Recuperado 23 de marzo 2022 de https://coespo.edomex.gob.mx/sites/coespo.edomex.gob.mx/files/files/migracion v2.pdf

CONAPO (2020), Consejo Nacional de Población.1. Recuperado en 3 de mayo del 2022 de https://coespo.edomex.gob.mx/indice_marginacion

Entrevista Mujer migrante Mexiquense 28 de febrero 2022). *Proyecto MUMIMEX/CONACYT/UAEMEX, Villa Guerrero (El Carmen), Edo. México, México.* https://drive.google.com/drive/folders/1PCHxwquAIrQL5etD2222A7VuBGHJXt62?usp=share_link.

Entrevista Mujer migrante Mexiquense 6 (8 de febrero 2022). *Proyecto MUMIMEX/CONACYT/UAEMEX*, Ixtapan de la Sal (Ahuacatitlán), Edo. México, México. https://drive.google.com/drive/folders/1PCHxwquAIrQL5etD2222A7VuBGHJXt62?usp=share_link

Entrevista Mujer migrante Mexiquense 7 (8 de febrero 2022). *Proyecto MUMIMEX/CONACYT/UAEMEX*,, Ixtapan de la Sal, Edo. México, México. https://drive.google.com/drive/folders/1PCHxwquAIrQL5etD2222A7VuBGHJXt62?usp=share_link

Kawulich B. B.(2005). La observación participante como método de recolección de datos, Forum Qualitative research.6(2), 1-23 en http://diverrisa.es/uploads/documentos/LA-OBSERVACION- PARTICIPANTE.pdf.

ONU MIGRACIÓN, (2020). Mujeres migrantes y refugiadas en el contexto de la COVID-19. 1-4.Recuperado en 20 de abril del 2022, de https://www2.unwomen.org/-/media/field%20office%20mexico/documentos/publicaciones/2020/abril%202020/mujeres%20migrantes-%20covid19-%20onumujeres.pdf?la=es&vs=3703

San Martin Marina 2022 recuperado de https://lasillarota.com/opinion/columnas/2022/12/16/mujeres-migrantes-potencial- sin-fronteras-405940.html

Sánchez Judith y Serra I. (2013). Ellas se van mujeres migrantes en Estados Unidos y España, México,Universidad Nacional Autonoma de México,UNAM.960 páginas

Sen, A. (2000). Desarrollo y libertad. Planeta, México. 220 páginas.

Un análisis del proceso de implementación del Ingreso Familiar de Emergencia

Autores: Duarte, Julieta; Belén Gouveia, Melina; Perco Llanos, Lucia

Resumen ampliado.

El inicio de la pandemia causada por el COVID-19 a principios del año 2020 en Argentina generó que el Estado debiera elegir si priorizar la salud o la economía. Por lo tanto, se vio en la necesidad de desarrollar una serie de programas y políticas para afrontar la crisis sanitaria y social; orientadas hacia los sectores más vulnerables para poder cubrir sus necesidades básicas en un contexto en el cual la mayoría de las fuentes de trabajo se vieron paralizadas.

La presente monografía fue realizada en el marco de la cursada de la materia Sociología del Estado y Políticas Públicas, de la carrera de Ciencia Política perteneciente a la Facultad de Humanidades (UNMDP); a lo largo de la misma plasmamos un análisis del programa: Ingreso Familiar de Emergencia (IFE), surgido como Decreto de Necesidad y Urgencia (DNU) el 23 de marzo del año 2020, por el presidente Alberto Fernández. El objetivo de este trabajo es exponer en qué consistió la implementación de este plan, el universo de personas alcanzadas, la cantidad de dinero invertida, la acción de las diferentes instituciones y sus dependencias, el papel de los burócratas, y los efectos que produjo.

Con dicho fin, retomamos los aportes de De León (1997), quien expone las diferentes etapas de las políticas públicas iniciación, estimación, selección, implementación, evaluación y terminación-; optamos por la cuarta porque nos resultó interesante analizar los factores que incidieron -positiva o negativamente- en la obtención de los resultados y si éstos son acordes a los objetivos establecidos previamente. En este sentido, se pone énfasis en las estrategias que desplegó el aparato estatal, a través de funcionarios y empleados públicos, que poseen diversas jerarquías, para realizar una correcta implementación.

En la extensión de la monografía realizamos un desarrollo del programa elegido, partiendo desde la definición del IFE como una política social del tipo asistencial (Andrenacci, 2006) y abordando su **implementación**, comprendida por Sabatier y Mazmanian (1993) como el análisis del cumplimiento de una decisión política básica, que se plasma generalmente en un estatuto y que identifica los problemas que deben atacarse, los objetivos a lograr y la estructura del proceso de implementación. Para ello, nos centraremos en el **enfoque top-down**, propuesto por Revuelta Vaquero (2007) y Paul A. Sabatier y Daniel A. Mazmanian (1993)- utilizado para indagar políticas creadas desde el nivel más alto de la jerarquía de la estructura estatal, que se despliega hacia los niveles que quedan por debajo. El enfoque top-down se despliega a partir

del análisis de la toma de decisiones -generalmente, un estatuto- y luego se enfoca en el grado en que sus objetivos fueron alcanzados en el tiempo y por qué. Según el argumento de Sabatier, recuperado por Revuelta Vaquero (2007), este enfoque analiza el comportamiento de los burócratas y de los grupos objetivo hacia la decisión política; el logro de objetivos a través del tiempo; los factores principales que afectan los impactos de la política y sus resultados, y la reformulación de la política.

A partir de la tesis de Sabatier y Mazmanian (1993) que establece que la funcionalidad del análisis de la implementación de las políticas públicas reside en identificar los factores que condicionan el logro de los objetivos normativos a lo largo de todo el proceso; analizamos la tratabilidad del problema, la capacidad del estatuto para estructurar el proceso de implementación y el efecto de las diversas variables políticas en el apoyo del estatuto para comprender cómo estas cuestiones impactan en el IFE.

Este desarrollo bibliográfico fue complementado con el testimonio de Andrés Marini, funcionario de ANSES como caso particular de la implementación en la localidad bonaerense de Benito Juárez, lo que nos permitió dar cuenta de cómo se realizó la implementación con una dinámica “de arriba hacia abajo” -como postula el enfoque top-down- y la importancia de las relaciones entre las instituciones responsables para que los beneficiarios pudieran efectuar el cobro. Pudimos ver que hay dificultades que se presentan en el territorio que requieren del accionar de funcionarios locales, los cuales son el nexo entre el Estado y los ciudadanos, estos distribuyen beneficios y delimitan sus oportunidades.

Por último, finalizamos el trabajo haciendo referencia a los enfoques que no utilizamos en el análisis, pero que son importantes en tanto se centran en el desarrollo de las políticas públicas.

A modo de conclusión, señalamos que abordar la implementación del IFE fue un trabajo que requirió analizar los testimonios de los burócratas de bajo nivel, sin perder de vista el imperativo legal; comenzando desde el nivel más alto dentro de la jerarquización estatal y terminando en un caso particular de la implementación, tal y como propone el enfoque top-down. Una de las cuestiones que deja entrever este análisis, es la serie de problemas estructurales en torno a las elevadas tasas de empleo informal en el mercado de trabajo, dejando en evidencia la situación de vulnerabilidad de ciertos sectores de la sociedad en situaciones complejas no previstas.

Referencias bibliográficas

Andrenacci, L. (comp.) (2006). *Problemas de Política Social en la Argentina Contemporánea*, Buenos Aires, Universidad Nacional de General Sarmiento – Ed. Prometeo,

2006.

De Leon, P. (1997). *Una revisión del proceso de las políticas: de Lasswell a Sabatier*, Gestión y Política Pública (1) Vol. VI, México, primer semestre.

Lipsky, M (1999). *La Burocracia en el Nivel Callejero: La función crítica de los burócratas en el nivel callejero*, en Clásicos de la Administración Pública, SHAFRITZ Jay M. y HYDE Albert C., FCE. México, D. F.

REVUELTA VAQUERO Benjamín (2007) *La implementación de políticas públicas*, Díkaion, vol. 21, N.º 16, noviembre, Universidad de La Sabana, Colombia.

Sabatier Paul A., Mazmanian D. A. (1993). *La Implementación de la política pública: un marco de análisis*, en Luis F. AGUILAR VILLANUEVA Luis F. (Comp.), *La Implementación de las Políticas*, México, Ed. Porrúa.

Fuentes directas:

Entrevista a Andrés Marini, funcionario de ANSES (Benito Juárez)

“Programa AcompañAR: el detrás de escena del abordaje de la violencia de género desde las políticas sociales”

Autores: Enriquez Julian, Sciola Nazarena.

Introducción

El presente resumen se propone recuperar cómo se diseña el abordaje de la violencia de género desde el programa Acompañar y cómo este problema imprime una imagen del mundo de quienes fueron beneficiaries del programa.
El trabajo del cual se desprende este resumen analiza en profundidad esta imagen del mundo, además de cruzarla conceptualmente con los principales ejes del programa para realizar un análisis crítico.

AcompañAR : La violencia de género como problemática de Estado

Según el Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación (2022) “la violencia por motivos de género es una práctica estructural que viola los derechos humanos y las libertades fundamentales”, que afecta a mujeres y personas LGBTTIQ y que “se produce cuando sufren algún tipo de discriminación, agresión, hostigamiento o degradación por su identidad de género, expresión de género u orientación sexual”. Continúa “violencia contra las mujeres y personas LGBTI+ es cualquier conducta (una acción, un insulto, una actitud, un silencio o una falta de colaboración) que produzca un daño a la persona por el solo hecho de ser mujer o persona LGBTI+. No se trata solo de agresiones físicas”.

El Programa de Acompañamiento a Personas en Situación de Riesgo por Violencia por Motivos de Género (ACOMPAÑAR) fue lanzado en el año 2020 por el entonces nuevo MMGyD en el marco del PNVMG. Este Plan estaba pensado desde una perspectiva “multiagencial y transversal”, proponía un “nuevo abordaje integral e interseccional de esas violencias” y tenía por horizonte “la modificación de las condiciones estructurales que afectan a las personas en situaciones de violencia por motivos de género”.

El PNVMG contaba con cuatro ejes de trabajo: 1) prevención, 2) asistencia y abordaje integral ─al que pertenece el Programa AcompañAR─, 3) protección y fortalecimiento

de acceso a la justicia, y 4) Gestión de la Información, transparencia y monitoreo. Con respecto al segundo eje, la letra del Plan comenta que se sustenta en un profundo cambio de paradigma en materia de asistencia. Con este Plan estamos pasando de una estrategia de abordaje individual a una integral e intersectorial. Promovemos intervenciones que no se concentren sólo en la atención de la emergencia para realizar acciones de asistencia integral que tengan como horizonte la modificación de las condiciones estructurales que reproducen las violencias por motivos de género (MMGyD, 2020:116)

Para ingresar en el Programa, "las personas destinatarias deben solicitarlo a las personas responsables de la carga de los informes sociales de riesgo consignadas por un dispositivo de atención oficial de violencias local, provincial o de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires constituido". Era compatible con AUH, Asignación Universal por Embarazo para Protección Social, Asignación por hijx con discapacidad, monotributo social, trabajo registrado bajo el Régimen Especial de Contrato de Trabajo para el Personal de Casas Particulares; e incompatible con ingresos por trabajo público o privado, monotributo y régimen de autónomos, subsidio o prestación monetaria no reintegrable con fines de empleo y/o capacitación otorgada por el Estado nacional, jubilaciones/pensiones o retiros de carácter contributivo o no c ontri butivo, Pensión Universal para el Adulto Mayor, prestación de desempleo (D.N 734/2020).

Desde noviembre de 2020 hasta agosto de 2022 el universo de destinataries fue de 196.091 ─que representa el 1,6% de mujeres entre 18 y 65 años según el Censo del año 2010[1] (INDEC, 2010). Del total, el 97% son mujeres, mientras que 1% son población LGBT+ (SICVG, 2022).

Además, en un 58% de los casos les destinataries denuncian violencia económica y patrimonial, dentro de la que predominan la limitación o control de gastos, privación de acceso a dinero, la falta de aportes económicos e incumplimiento de pago de cuota alimentaria (SICVG, 2022). Dato a recuperar siendo que una de las prestaciones del

[1] Si bien el universo del Programa y el recorte poblacional elegido en base al Censo 2010 son diferentes, nos parece pertinente el recorte para pensar un aproximado de potenciales destinataries siendo que en lo que respecta a la edad de las personas destinatarias del Programa Acompañar: el 42% tiene entre 18 y 29 años, el 43% tiene entre 30 y 44 años, mientras que 14% tienen entre 45 y 64 años.

Programa, destacada en el marco del PNVMG como un elemento de relevancia, es de carácter monetario.

El problema: La violencia de género

Ya específicamente en lo que respecta al Programa, el primer elemento que nos interesa destacar es el proceso de selección de beneficiaries realizado a través de "personas responsables de la carga de los informes sociales de riesgo" en las Unidades de Ingreso, Acompañamiento y Seguimiento (Res. 265/2021). Sin embargo, no se especifica si la persona a cargo es trabajador/a social, personal de salud, o si recibe algún tipo de capacitación acerca de la problemática. Siguiendo el carácter de "no revictimización" en el que se supone se basa el Programa, nos surge preguntarnos acerca de diversas cuestiones. La principal, acerca de la decisión o no de aceptar a alguien en el programa, ¿no es revictimizante tener que probar frente a un agente público que une transita una situación de violencia de género?, ¿cuáles son los parámetros a partir de los cuáles un empleado público decide si la situación relatada corresponde o no a lo entendido como violencia de género?, ¿qué implica simbólicamente la situación de tener que *acreditar* una situación de violencia?, ¿cómo está capacitada para responder a esta problemática la persona que debe acreditar esa situación?, ¿existen en ese mismo espacio otro tipo de recursos para la víctima además del elemento burocrático de selección?

En segundo lugar, destacar el hecho de que las destinatarias del Programa son en un 98% mujeres, siendo que dentro del grupo destinatario original también se encuentra la población LGBTTIQ+. Es pertinente aquí pensar en cómo se aborda a la población disidente como un simple agregado de la condición femenina y cómo las políticas públicas y sociales están pensadas para un estereotipo específico de mujer. Otro elemento a tener en cuenta es cómo son percibidas y leídas por los agentes públicos las personas LGBTTIQ+, por ejemplo ¿cómo es concebida y percibida la violencia hacia las masculinidades disidentes?, ¿cómo se aborda la formación ─si es que existe─ de los empleados públicos en materia de géneros y diversidades?, cuando hablamos de violencia de género ¿se está pensando en violencia sólo por motivos de género o además en violencia en lo que respecta a la orientación sexual?, ¿no existe una "jerarquización" de los tipos de violencia y sobre los cuerpos que la reciben?, por poner algún ejemplo ¿las mujeres bisexuales o lesbianas están consideradas dentro de la categoría *mujer* o dentro de la categoría *LGBT+*?

Bibliografía

Althusser, L. (2008). *La filosofía como arma de la revolución*. Siglo XXI. Anzorena, C.

(2010, septiembre-diciembre). 'Mujeres': destinatarias privilegiadas de los planes sociales de inicios del siglo XXI – Reflexiones desde una perspectiva crítica de género. *Revista Estudos Feministas*, *18*(3), 725-746.

Cena, R. B. (2014). Programas de transferencias condicionadas de ingresos y programas de empleo en Argentina: entre la responsabilización de los destinatarios y la individualización de la cuestión social. *Boletín Científico Sapiens Research*, *4*(1), 3-8.

Coraggio, J. L. (2003). Alternativas en la lucha contra la pobreza y la exclusión. Daeren,

L. (2004, agosto 26, 27). Mujeres Pobres: Prestadoras de servicios o sujetos de derecho? Los programas de superación de la pobreza en América Latina desde una mirada de género. In *SEMINARIO INTERNACIONAL "Políticas y programas de superación de la pobreza desde la perspectiva de la gobernabilidad democrática y el género*. CEPAL.

Decreto 734/2020: PROGRAMA DE APOYO Y ACOMPAÑAMIENTO A PERSONAS EN SITUACIÓN DE RIESGO POR VIOLENCIA POR RAZONES DE GÉNERO - ACOMPAÑAR. PROGRAMA DE APOYO Y ACOMPAÑAMIENTO A PERSONAS EN SITUACIÓN DE RIESGO POR VIOLENCIA POR RAZONES DE GÉNERO

De Sena, A. (2014). *Las políticas hecha cuerpo y lo social devenido emoción* (1st ed.). Estudios Sociológicos Editora.

De Sena, A. (2020). Vulnerabilidad, pobreza y políticas sociales: abanico de sentidos en América Latina, Euro China. *Vulnerabilidad, pobreza y políticas sociales*, 1-244.

Dettano, A. (2020, agosto). El consumo de los receptores de programas sociales en la Ciudad de Buenos Aires: algunas notas sobre su abordaje. *RInCE - Revista de Investigaciones del Departamento de Ciencias Económicas de La Universidad Nacional de la Matanza*, *11*(21).

Dettano, A., & Cena, R. B. (2021). *Políticas Sociales y Géneros* [Ponencia Mendoza]. Retrieved 11 13, 22, from https://vino.bdigital.uncu.edu.ar/16888

Federici, S. (2018). *El patriarcado del salario : críticas feministas al marxismo* (M. A. Catalán Altuna, Trans.). Traficantes de sueños.

Fraser, N., & Honneth, A. (2006). *¿Redistribución o reconocimiento? Un debate político-filosófico* (A. Honneth, Ed.; P. Manzano, Trans.). Ediciones Morata.

INDEC (2010). Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas

INDEC (2019). *Registro único de casos de violencia contra las mujeres - RUCVM: resultados 2013-2018* (1era Ed. ed.). Instituto Nacional de Estadística y Censos - INDEC

Martinez Franzoni, J. (2005, diciembre). Regímenes de bienestar en América Latina: consideraciones generales e itinerarios regionales. *Revista Centroamericana de Ciencias Sociales*, *II*(2), 41-77.

Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación, Programa Víctimas contra las Violencias, Cuerpo de Abogadas y Abogados para Víctimas de Violencia de Género, & Dirección Nacional del Sistema Argentino de Información Jurídica. (2022, mayo). *Guía de información: Violencia de Género*. Ediciones SAIJ. Violencia de género | Argentina.gob.ar

Ministerio de las Mujeres, Género y Diversidad de la Nación. (2019). *Programa Nacional contra las Violencias por Motivos de Género* [Resumen ejecutivo]. Presentamos el Plan Nacional de Acción contra las Violencias por motivos de Género 2020-2022

Observatorio de la Deuda Social Argentina. (2021). Crisis de empleo, pobreza de ingreso y privaciones sociales estructurales. Argentina urbana 2010 - 2021 [Informe de avance]. In Seminario Académico 7/12/2021: Hacia la pospandemia en un contexto de incertidumbre y desigualdades estructurales. Universidad Católica Argentina. INFORME RESUMEN DE DIFUSIÓN

Offe, C. (1988). La política social y la teoría del Estado. In *Contradicciones en el estado del bienestar*. Alianza.

Resolución 265/2021: MINISTERIO DE LAS MUJERES, GÉNEROS Y DIVERSIDAD. REGLAMENTO OPERATIVO DEL PROGRAMA ACOMPAÑAR. Resolución 265/2021 | Argentina.gob.ar

Resolución 11/2022. Boletín Oficial. 26 de agosto de 2022. BOLETIN OFICIAL REPUBLICA ARGENTINA - MINISTERIO DE TRABAJO, EMPLEO Y SEGURIDAD SOCIAL CONSEJO NACIONAL DEL EMPLEO, LA PRODUCTIVIDAD Y EL SALARIO MÍNIMO, VITAL Y MÓVIL - Resolución 11/2022

Scribano, A. (2002). Po brezaciencias sociales y filosofía: hacia un análisis de los supuestos antológicos de los estudios de pobreza (Universidad Nacional de Jujuy, Ed.). *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales*, (15), 97-119. http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1668-81042000000200009&lng=es&tlng=es.

SICVG. (2022). *Datos públicos del Programa AcompañAR*. Ministerio de las Mujeres, Género y Diversidad de la Nación. Datos públicos del Programa Acompañar SICVG

¿Una nueva política social? Análisis de los programas de fomento a la actividad emprendedora en la Ciudad de Buenos Aires y Santa Fe (2011-2021)

Autora: Magdalena Garmendia

Introducción

En el salón de un club social del sur de la Ciudad de Buenos Aires un grupo de 10 personas se amontonan para ver un video en una computadora portátil. El video animado narra un mundo distópico habitado por extraterrestres idénticos que, de manera uniforme y mecánica, producen y reproducen sus vidas en cadenas de montaje. La armonía se irrumpe con la aparición de un habitante que no responde a los mismos patrones organizacionales: altera los ritmos pautados, tuerce las líneas preestablecidas y cambia las reglas de los juegos. Ante los desmanes que provoca su intransigencia, el alienígena es eyectado en una nave espacial con destino al planeta tierra. Al finalizar la proyección, uno de los espectadores comenta: "así es como nos sentimos los emprendedores".

El video lleva por nombre "Rompiendo paradigmas" y con su proyección concluye la primera clase de un curso de formación de emprendedores. El curso forma parte de Academia BA Emprende, una política pública diseñada e implementada por el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires que tiene por objetivo potenciar las"habilidades emprendedoras" para que toda persona que resida, trabaje o estudie en la Ciudad pueda desarrollar un proyecto de emprendimiento propio. Durante este proceso formativo, se espera que los destinatarios, como el alienígena díscolo del video, modifiquen los paradigmas laborales preestablecidos.

A 400 kilómetros de la capital federal, en un espacio municipal en Cañada de Gómez, provincia de Santa Fe, un grupo de cinco personas ubicadas en ronda se disponen a iniciar un juego. Los participantes deberán responder una serie de preguntas sobre habilidades, competencias y estado de situación de sus emprendimientos. Aquellos que las respondan negativamente tienen que tomar una carta color rojo, azul o verde, dependiendo el tipo de pregunta. Al comenzar, uno de los asistentes lee en voz alta: ¿Tenés alguna dificultad a la hora de tener que tomar decisiones? Los oyentes toman un minuto para reflexionar. Luego, algunos se paran y toman una tarjeta verde; otros, en cambio, permanecen sentados. A continuación, el lector lanza otra pregunta a viva voz y el procedimiento se repite. El juego continúa así hasta el agotar la lista de preguntas. Al finalizar, algunos asistentes terminarán con abultados pozos

de tarjetas verdes, azules y rojas en su haber, otros sosteniendo un pilón de cartas más pequeño y monocromático[1].

El juego forma parte de un ejercicio de autoevaluación del taller de formación "Crear Comunidad Emprendedora", una política de capacitación a emprendedores implementada en la provincia de Santa Fe entre 2017 y 2019. A través del juego de autoevaluación, se espera que los emprendedores examinen los capitales culturales, sociales y económicos a fin de reconocer fortalezas y debilidades que conciernen a su negocio. Así, mediante asistencia técnica y el intercambio de vivencias entre pares, el programa apunta a lograr la viabilidad de los emprendimientos fortaleciendo las habilidades, aptitudes y competencias de sus creadores.

Estas narraciones corresponden solo a dos de los cientos de programas de capacitación a emprendedores que, desde al menos una década, forman parte del repertorio estable de políticas sociales desarrolladas por comunas, municipios y provincias de distintas latitudes y gobiernos de distinto signo partidario. La extensión de este tipo de intervenciones estatales plantea algunos interrogantes acerca de su naturaleza ¿se trata de una nueva modalidad de la política social?; ¿asistimos a una novedosa forma de gestión de la fuerza de trabajo o más bien responden a una hibridación de lógicas y retóricas preexistentes? En este trabajo conjeturamos que, ante la configuración de una nueva morfología del mundo del trabajo, estas políticas promueven la construcción de emprendimientos propios como una forma de inserción laboral legítima, viable y deseable al tiempo que contribuyen a la formación de un *ethos* emprendedor mediante la difusión de valores, prácticas y sentidos.

Marco teórico y metodología

En miras a responder los interrogantes que guían esta indagación, tomamos como punto de partida la conceptualización de la política social formulada por Claus Offe (1990). Para Offe, la función primaria de la política social consiste en la constitución duradera y global de la fuerza laboral desposeída en obreros asalariados. En este sentido, la transformación de proletarios en trabajo asalariado no fue sólo el resultado natural de las medidas "pasivas" del mercado sino sustancialmente de la "activa" intervención de la estructura estatal que, mediante reglas y sanciones, prescribió formas de ingreso legítimas y comportamientos esperables. A través de la fijación de pautas de conducta y vías de subsistencia legítimas, la

[1]La primera descripción forma parte de las notas de campo registradas durante la observación participante en un curso de formación emprendedora en la Ciudad de Buenos Aires, junio-julio 2019. En tanto, la segunda es una reconstrucción de los hechos basada en documentación del programa "Crear Comunidad Emprendedora"de Santa Fe y entrevistas a los implementadores.

política social estableció las condiciones para el surgimiento de un sujeto trabajador específico: el asalariado. En la medida en que la propuesta de Offe atiende especialmente a la tarea normativa del Estado en la constitución de los trabajadores, consideramos que esta interpretación ofrece insumos teóricos fructíferos para el análisis de las políticas públicas de formación de emprendedores.

No obstante, debido a la concepción estricta y restrictiva del trabajo como trabajo asalariado este enfoque limita el abordaje de aquellas políticas que, como en el caso analizado, promueven otras formas de trabajo productivo, como el trabajo por cuenta propia. Por esta razón, consideramos que es preciso contemporizar la perspectiva analítica de Offe (1990) con una conceptualización del trabajo capaz de registrar la heterogeneidad y segmentación del mundo laboral contemporáneo(Neffa, et. al, 2009). En el caso de Argentina, aún cuando el trabajo asalariado continúa siendo la modalidad mayoritaria se registra una tendencia al alza de trabajadores autónomos entre la población económicamente activa.

Ante esta transformación del mundo del trabajo, es pertinente interrogarse ¿de qué modo los Estados forman actualmente a las poblaciones en condiciones de trabajar? Siguiendo el método comparado en su variante subnacional (Giraudy, Moncada y Snyder, 2019), analizaremos las políticas de formación emprendedora desplegadas entre 2011 y 2021 por dos casos extremos: la provincia de Santa Fe y la Ciudad de Buenos Aires[2]. Las unidades seleccionadas estuvieron gobernadas en este período por fuerzas partidarias disímiles y han sido asociadas, al menos discursivamente, con visiones antagónicas del emprendedorismo: la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (PRO) afín al paradigma ético-político neoliberal y la provincia de Santa Fe (FPCyS) identificada con la Economía Social y Solidaria (ESyS).

En particular, nos focalizamos en dos programas de formación emprendedora: Academia BA Emprende, de CABA, y CREAR Comunidad emprendedora de Santa Fe. Los programas seleccionados están dirigidos a capacitar a la población económicamente activa en la creación y administración de un emprendimiento mercantil propio (unipersonal, familiar, asociativo). Por su vocación pedagógica y performativa, los programas escogidos nos permiten capturar con mayor nitidez la dimensión normativa de las políticas sociales en la línea planteada por Offe. Para su análisis, emplearemos una estrategia cualitativa que combina la realización de entrevistas semi-estructuradas a agentes estatales, el análisis de fuentes documentales y registros de observación participante.

Puntos centrales del desarrollo

[2]Si bien, el status jurídico es diferente, la CABA comparte algunas características (institucionales, presupuestarias, funciones) con las provincias que permiten su comparación.

Pese a sus diferencias geográficas e históricas, la CABA y Santa Fe otorgaron un lugar central al desarrollo del emprendedorismo desde comienzos de los años 2000. En la CABA las primeras políticas de fomento a la actividad emprendedora fueron desarrolladas durante la gestión de Aníbal Ibarra (2000-2006) y con el desembarco del PRO se masificaron, intensificaron y extendieron al conjunto de la población (Mérola, 2017). En tanto, en la provincia de Santa Fe, el gobierno Jorge Obeid (2003-2007) implementó los primeros programas de asistencia a emprendimientos en el contexto de la crisis hídrica pero con el Frente Progresista Cívico y Social (FPCyS) (2007-2019) fueron resignificados bajo el repertorio argumental de la ESyS (Massera y Locher, 2019; Cardozo, Rossler&Lozeco, 2020). En este período, ambos desplegaron una variedad significativa de programas, que las distingue del resto de las provincias[3].

Entre el variopinto abanico de programas desplegados, el análisis se focaliza en las políticas de formación emprendedora. Las capacitaciones para emprendedores consisten en cursos teórico-prácticos compuestos de módulos en las que un/a facilitador imparte un conjunto de saberes (contables, administrativos, de marketing y diseño) dirigidos a desarrollar las "habilidades técnicas" requeridas para crear y gestionar un emprendimiento comercial. En cada clase los asistentes aprenden a idear un producto mínimo viable, definir a sus clientes, calcular costos, construir un plan de negocios y publicitar sus productos en redes sociales.

No obstante, la formación no se limita a transmisión de los saberes técnicos necesarios para comandar un emprendimiento viable ya que los programas también difunden marcos interpretativos y pautas de conducta acordes a un comportamiento emprendedor. Así, mediante manuales, power points y juegos los programas de la CABA imparten guías prácticas para diseñar un mapa de ruta personal, activar el pensamiento lateral y escrutar constructos sociales impuestos que limitan el accionar humano libre y creativo. Desde otra perspectiva pero con recursos análogos, las políticas de Santa Fe difunden planillas para la autoevaluación del emprendimiento de acuerdo a las habilidades, actitudes y recursos, grillas para fijar objetivos claros, alcanzables y medibles y matrices para identificar fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas.

De este modo, aún cuando se encuentran enraizadas en repertorios argumentativos distintos, estas prácticas contribuyen a la formación de un ethos emprendedor: un modo de conducción individual proactivo, creativo y colaborativo. Las políticas imparten actividades, ejercicios y técnicas que enlazadas apuntan al desarrollo de la capacidad de tomar decisiones

[3]Santa Fe y CABA se distinguen entre sus pares por la variedad y cantidad de programas de promoción del emprendedorismo ejecutados (19 programas cada una sobre un promedio de 7)

y resolver problemas, estimulan la creatividad tanto para plasmar ideas innovadoras en el mercado (CABA) como para diseñar un producto auténtico y original (Santa Fe), y ayudan a generar prácticas colaborativas en pos de conformar redes que pueden asumir la forma asociativa (Santa Fe) o bien de alianza estratégica (CABA).

Consideraciones finales

¿En qué medida este tipo de intervención estatal implica una innovación en la gestión de la fuerza laboral? Si nos detenemos en la centralidad asignada a la capacitación como instrumento de inclusión laboral es posible encontrar puntos de contacto con las políticas de activación laboral (Peck, 2001; Logiudice, 2017). Sin embargo, consideramos que las políticas emprendedoras difieren radicalmente en la forma de concebir el modo que debe asumir la participación en el mundo del trabajo. Mientras que las políticas de la empleabilidad se orientan a incrementar las posibilidades de las personas de insertarse en una relación salarial, la formación de emprendedores enfatiza en el trabajo autónomo. Desvanecida la promesa del pleno empleo como horizonte normativo y ante la configuración de una nueva morfología del mundo del trabajo, estas políticas promueven la construcción de emprendimientos propios como una forma de inserción laboral legítima, viable y deseable al tiempo que contribuye a formar un *ethos* emprendedor: proactivo, creativo y colaborativo conforme a las demandas del "nuevo espíritu" del capitalismo pero también a las características- y vicisitudes- del mundo laboral contemporáneo.

Referencias bibliográficas

-Cardozo, L.; Rossler, G;Lozeco, J.(2020) El centro de emprendedores de la economía social. Análisis de percepciones de los gestores y de los destinatarios sobre una política pública local (Santa Fe 2012-2018), *Revista Idelcoop*, N° 231, pp.207-224.

-Giraudy, A., Moncada, E., & Snyder, R. (2019). Subnational Research in Comparative Politics. In Inside Countries. https://doi.org/10.1017/9781108678384.001.

-Logiudice, Ana Gabriela (2017) "La asistencia social actual: entre la aseguración y la activación de los trabajadores" en Arcidiácono y Zibecchi (coords.) *La trama de las políticas sociales. Estado, saberes y territorio*, Buenos Aires: Biblos

-Massera, M.; Locher. M.V (2019) "Una mirada crítica al diseño de políticas públicas de financiamiento de la economía social y solidaria. El caso del programa CREAR Comunidad Emprendedora de la Provincia de Santa Fe", *14° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo*, Buenos Aires, 7,8 y 9 de agosto de 2019.

-Mérola, M. (2017). ¿Nueva política pública o moda pasajera? El caos de la política de desarrollo emprendedor de la ciudad autónoma de Buenos Aires entre 2008 y 2015. (Tesis de Maestría), Georgetown University.

-Neffa, J; De La Garza Toledo, E., & Muñiz Terra, L. (comps) (2009) *Trabajo, empleo, calificaciones profesionales, relaciones de trabajo e identidades laborales*, Buenos Aires: CLACSO.

-Offe, Claus (1990) "La política social y la teoría del Estado" en Contradicciones en el Estado de Bienestar. Madrid: Alianza.

-Peck J. (2001) *Workfare States*. New York: Guilford Press.

Desigualdades y educación. Un análisis de los instrumentos de la política educativa para atender la cuestión social CABA (2007-2019)

Autor: Axel Kesler

La presente ponencia forma parte de los avances de la tesis de Maestría en Políticas Sociales (UBA) en la que se analizan las concepciones sobre las desigualdades que sustentan las políticas educativas destinadas a atender la cuestión social en el nivel secundario durante las primeras tres gestiones de un gobierno que fue catalogado como de "nueva derecha" (Vommaro y Morresi, 2015) en la Ciudad de Buenos Aires (CABA) (2007-2019). Parte de entender que las políticas portan una pauta de sociabilidad políticamente constituida que conlleva un proyecto de sociedad (Danani, 2017). Más que reaccionar simplemente a las desigualdades a través de la toma de posición del Estado sobre las mismas, interviene sobre éstas moldeándolas, perpetuándolas, exacerbándolas, reduciéndolas o haciéndolas más imperceptibles.

La hipótesis que se sostiene para la tesis es que en el período abordado las políticas en CABA retomaron lógicas individualizantes inscriptas en un proceso cultural de más largo plazo ligado a las transformaciones del capitalismo contemporáneo (Elias, 1990) que han tendido a debilitar el rol de las instituciones (Dubet, 2007) y a concebir al sujeto como agente autónomo aislado de su contexto. La persistencia de estas características procede de su materialización en lo que reconocemos como tres dimensiones analíticas para el estudio de las políticas educativas: la institucional (que incluye la arquitectura institucional del Estado y la oferta educativa), los instrumentos de la política y los contenido político-culturales. Se trata de dimensiones elaboradas teóricamente para analizar un fenómeno que en la realidad se presenta como una totalidad compleja.

Este trabajo se centra particularmente en los cambios durante el período en cuestión (2007-2019) en una de las dimensiones mencionadas: los instrumentos de la política. Se entiende por ella a los mecanismos y técnicas que se articulan desde el Estado "para implementar o dar efecto a las políticas públicas" (Sarthou, 2014, p.151). En ese sentido, las políticas públicas pueden contener diferentes instrumentos, así como los mismos instrumentos pueden estar presentes en muchas de ellas (Chiara, 2017). Se trata de la acción gubernamental operacionalizada y materializada en medios operativos que buscan dar respuesta a problemáticas que se definen desde el poder político en función de representaciones y significados específicos (Lascoumes y Le Galés, 2012). Su elección por parte de la política no

es “inocente”, sino que dependerá de cómo es concebida la problemática y los modos de abordarla, así como de los recursos y condicionamientos existentes (Sarthou, 2014).

Así, a partir del análisis de los cambios en los instrumentos de la política, interesa recomponer una visión sobre la reorientación de las políticas educativas para el nivel secundario destinadas a atender la vulnerabilidad como cuestión social en CABA (2007-2019). Para eso, se pondrá especial atención en los objetivos que fijan, los recursos que utilizan, las reglas que sostienen, los actores que involucran, los sujetos a los cuales se dirige, los criterios que establecen para su acceso, entre otros elementos que hacen a la construcción de sentidos sobre las desigualdades sociales.

El trabajo se estructura en tres apartados. En el primero, se esbozan los aspectos teórico-metodológicos que guían la investigación. Aquí se presenta la propuesta teórico-metodológica de Chiara (2017) de reconstruir las políticas (en este caso, aquellas destinadas a atender la cuestión social en el ámbito de la educación) a través de la identificación de sus dispositivos (planes, programas, leyes, entre otras líneas de acción) para luego descomponer en sus elementos menores (los instrumentos) y, en última instancia, recomponer la totalidad desde su comprensión como acción conjunta. Asimismo, se explican los tipos de instrumentos que se analizan (“legislativos y regulatorios”, “económicos y fiscales”, “de información y comunicación” y los “basados en acuerdos e incentivos”) y los cambios que se pueden combinar en ellos para transformar las orientaciones de las políticas (Lascoumes Le Galés, 2014). Tal como se desarrolla en este apartado, estos tópicos son abordadas mediante la articulación de dos técnicas de recolección de datos: el relevamiento y análisis de fuentes documentales estatales (leyes, decretos, resoluciones, manuales e informes de gestión) que establecieron cambios en los distintos instrumentos de la política destinada a atender la cuestión social del Ministerio de Educación de CABA y la realización y análisis de entrevistas semiestructuradas a funcionarios/as y ex funcionarios/as del ministerio. Mientras que las primeras dan lugar a visualizar el mapa de relaciones y disputas en el que se plasma al propio Estado en acción, así como a la heterogeneidad que lo constituye (Muzzopappa y Villalta, 2011), la articulación con la segunda posibilita reducir sesgos y profundizar la comprensión del fenómeno desde múltiples perspectivas (Benavídes y Gómez-Restrepo, 2005) relevando las interpretaciones y significados que los actores realizan de los fenómenos estudiados (Navarro, 2009).

En el segundo apartado, se reconstruyen los instrumentos que operacionalizaron las políticas desde la conformación de CABA como distrito autónomo (1996) hasta la asunción del PRO

(2007), para dar cuenta de los antecedentes de políticas que cristalizaron sus concepciones sobre las desigualdades educativas en la ciudad. Se destaca que hacia el año 2007, luego del gobierno de la UCR (1996-2000) y del Frente Grande (2000-2007), se habían consolidado y articulado una serie de instrumentos en distintos dispositivos que configuraron una perspectiva multidimensional de las desigualdades y un abordaje interdisciplinar. Muchos de ellos habían nacido del diálogo intersectorial en los barrios y se instalaron con un fuerte arraigo territorial que, si bien se mantenía una prioridad de atender y concentrarse principalmente en el sur de la ciudad al reconocer la mayor vulneración de derechos en esos territorios, venían expandiéndose hacia la totalidad del distrito. Asimismo, se había comenzado a poner en discusión el formato rígido del sistema escolar con propuestas para flexibilizar el régimen académico.

En el tercer apartado, se analizan los cambios en los instrumentos de la política educativa durante la gestión del PRO en el distrito entre el año 2007 y 2019. Allí se muestra cómo se dio un giro en las orientaciones de las políticas educativas a través de los instrumentos mediante distintas dinámicas interrelacionadas. Por un lado, la incorporación y articulación de nuevos instrumentos que comenzaron a aplicar criterios más restrictivos para la asignación de recursos, a privilegiar la medición estandarizada y la revisión de indicadores como estrategia para garantizar la "equidad" y, en algunos casos, a institucionalizar algunas políticas en las escuelas. Por otro lado, una modificación de los usos de algunos instrumentos mediante cambios en los objetivos y lineamientos de los programas que desplazaron el foco de la inclusión hacia la "calidad" vinculada a la mejora de indicadores y de rendimiento en evaluaciones estandarizadas, mediante la trasformación en los criterios de acceso a partir del cual se imprimió un carácter más focalizado y mediante la reorientación de temáticas trabajadas hacia otras no necesariamente vinculadas a atender la cuestión social. Por último, una dinámica de creación de nuevas líneas de intervención que se operacionalizaría en distintos instrumentos que fortalecieron las lógicas meritocráticas y mercantilizadoras.

A modo de cierre, se presentan algunas conclusiones e interrogantes abiertos para seguir trabajando. Se enfatiza que estas transformaciones se dieron en el marco de disputas entre la gestión y los equipos históricos de los programas que en muchos casos funcionaron de forma "autónoma" respecto a la línea de la gestión y sostuvieron lógicas propias que mantuvieron continuidades respecto al período anterior. Es por eso que los cambios más profundos en las orientaciones generales se hacen presentes en los "programas de gestión" y en los instrumentos que se operacionalizan.

Bibliografía

BENAVIDES, M.O. y GÓMEZ-RESTREPO, C. (2005). Métodos en investigación cualitativa: triangulación. Revista Colombiana de Psiquiatría, vol.34 no.1 Bogotá.

CHIARA, M. (2017). Entre los programas y los servicios: Las políticas de atención de la salud a través de sus instrumentos Una aplicación al caso argentino (2003-2011). Gestión y Política Pública VolUMen teMático 2017 PP. 191-222

DANANI, C. (2017). Políticas sociales universales: una buena idea sin sujeto Consideraciones sobre la pobreza y las políticas sociales. Revista Sociedad, num 37, Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires / Instituto del Conurbano de la Universidad Nacional de General Sarmiento.

DUBET, F. (2007). El declive y las mutaciones de la institución. Revista de Antropología Social, vol. 16, 2007, pp. 39-66. Universidad Complutense de Madrid, España.

ELIAS, N. (1990). La sociedad de los individuos. Ediciones Península: Barcelona

LASCOUMES, P. y LE GALÉS, P. (2012). A ação pública abordada pelos seus instrumentos. R. Pós Ci. Soc. v.9, n.18, jul/dez.

MUZZOPAPPA, E. y VILLALTA, C. (2011). Los documentos como campo. Reflexiones teórico-metodológicas sobre un enfoque etnográfico de archivos y documentos estatales. Revista Colombiana de Antropología, 47 (1), 13-42

NAVARRO, A. (2009). La entrevista: el antes, el durante y el después. En A. Meo y A. Navarro, La voz de los otros. El uso de la entrevista en investigación social. Buenos Aires: Omicron

SARTHOU, N.F. (2014). Los instrumentos de política como enfoque de análisis de los sistemas de pago al mérito Contribuciones analíticas a partir del caso argentino. Perfiles Educativos, vol. XXXVII, núm. 149, 2015 | IISUE-UNAM

SARTHOU, N.F. (2014). Los instrumentos de política como enfoque de análisis de los sistemas de pago al mérito Contribuciones analíticas a partir del caso argentino. Perfiles Educativos, vol. XXXVII, núm. 149, 2015 | IISUE-UNAM

VOMMARO, G. y MORRESI, S.D. (2015). “Hagamos equipo”. PRO y la construcción de la nueva derecha argentina, Buenos Aires, UNGS.

Jóvenes, Escuela Secundaria y condiciones laborales en contextos de pandemia y pos-pandemia

Autora: Leivas Marcela

Introducción

La siguiente conversación, intenta poner en relación algunos datos sobre lo que acontece en el Sistema Educativo nacional y provincial, específicamente, la participación de jóvenes en escuelas secundarias, la matrícula para los períodos 2019-2021, las becas PROGRESAR que alientan la continuidad en los estudios, y las condiciones de trabajo que les atraviesan. Estos datos se articulan a partir de la siguiente hipótesis: el sistema educativo, como institución del Estado, se vuelve un espacio de contención en momentos de crisis económica –hipótesis ya abordada para el caso de la crisis del 2001 (Leivas, 2020)-. Se considera, que el Estado a través de la escuela, en contexto de crisis como la generada por la pandemia, jerarquiza la asistencia de les jóvenes por sobre su formación. Ello, es difícil de juzgar, lo que interesa saber aquí es si ello repercute de alguna manera en la reproducción de las condiciones de vulnerabilidad que atraviesa a les jóvenes, dado que el "valor" de sus títulos sufre, en consecuencia, una devaluación.

Datos matrícula en educación secundaria, becas PROGRESAR y mercado de trabajo

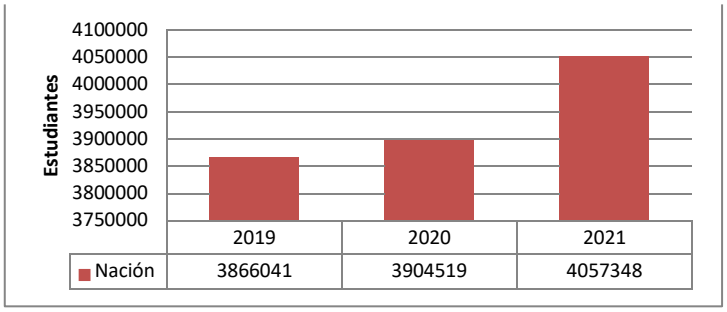
Según lo plantea CEPAL (2021), en Argentina el contexto de crisis generado por la pandemia y sus consecuencias sobre un mercado laboral, en la actualidad presenta cierta recuperación, pues "la tasa de empleo subió del 41,6% en el primer trimestre de 2021 al 43,3% en igual período de 2022, y la tasa de desempleo bajó del 10,2% al 7%" (5). Dicha recuperación, "tuvo una dinámica gradual y cambiante" (5), pues según muestran sus datos que impacto de manera diferente a los grupos de edad.

En este contexto, es la población joven uno de los grupos que enfrenta "una mayor rotación e inestabilidad en el empleo en comparación con la población adulta" (CEPAL, 2021: 5). Tal como afirman allí, parece que esta "menor participación laboral de los varones jóvenes vino de la mano de un aumento en la tendencia y permanencia en la dedicación exclusiva al estudio".

1. Matrícula total y por sector

Al recuperar los datos provistos por el Ministerio de Educación, puede observarse el crecimiento de la matrícula de educación secundaria tanto en la nación, como en la provincia de Buenos Aires, para los períodos 2019-2020-2021, tal como se registra en el Gráfico 1.

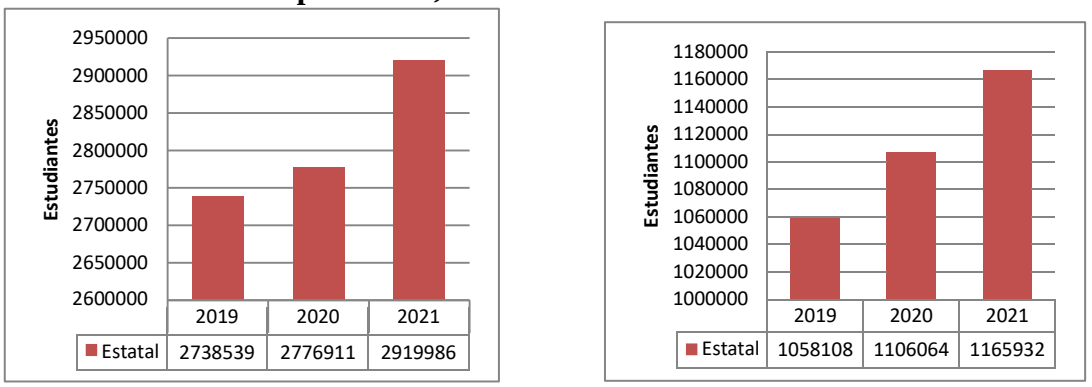
Gráfico 1: Matricula total ES, Nación.



Fuente: elaboración propia en base a Anuarios Estadísticos MdeE

Al diferenciar la matrícula del nivel por sector, se observa que el crecimiento corresponde mayormente al sector público, tanto en nación como en provincia. Tal como se registra en el siguiente gráfico.

Gráfico 2: Matrícula por sector, Nación.



Fuente: elaboración propia en base a Anuarios Estadísticos MdeE

El aumento de la matrícula de jóvenes en el sector estatal, puede asociarse al menos a dos indicadores, por un lado, las políticas públicas que promovieron la mayor participación de jóvenes en la ES, como el programa PROGRESAR; por el otro, las dinámicas que se dieron en el mercado de trabajo.

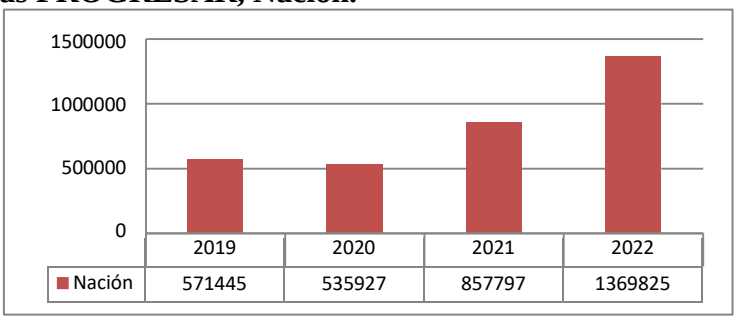
A continuación se desagregan algunos datos que figuran los movimientos que se suceden para el período 2019-2021 en materia de becas estudiantiles y condiciones de trabajo de les jóvenes.

2. Becas progresar

Según un informe de la Secretaría de Cooperación Educativa y Acciones Prioritarias, Dirección Nacional de Becas y Democratización Educativa y la Secretaría de Evaluación e Información Estadística (2022) el Programa de Respaldo a Estudiantes de Argentina (Progresar) creado en el año 2014 a través del Decreto de Necesidad y Urgencia N° 84, para la inclusión social para jóvenes de 18 a 24 años, apoya a que les estudiantes finalicen sus estudios primarios o secundarios, que continúen en la educación superior o se formen profesionalmente. Desde enero de 2018, el programa se transfirió a la órbita del Ministerio de Educación de la Nación (DNU 90/18). En 2019, según consta en dicho documento, el

Ministerio introdujo modificaciones[1]. En 2021, el Programa se amplió para incluir a las y los jóvenes de 16 y 17 años para la finalización de la educación obligatoria (DNU 857/2021). En contraprestación, les estudiantes debieron presentar tres certificaciones anuales: matriculación, permanencia, y rendimiento académico. La ampliación de becas entre 2019 y 2022 quedan representadas en el gráfico.

Gráfico 3: Becas PROGRESAR, Nación.



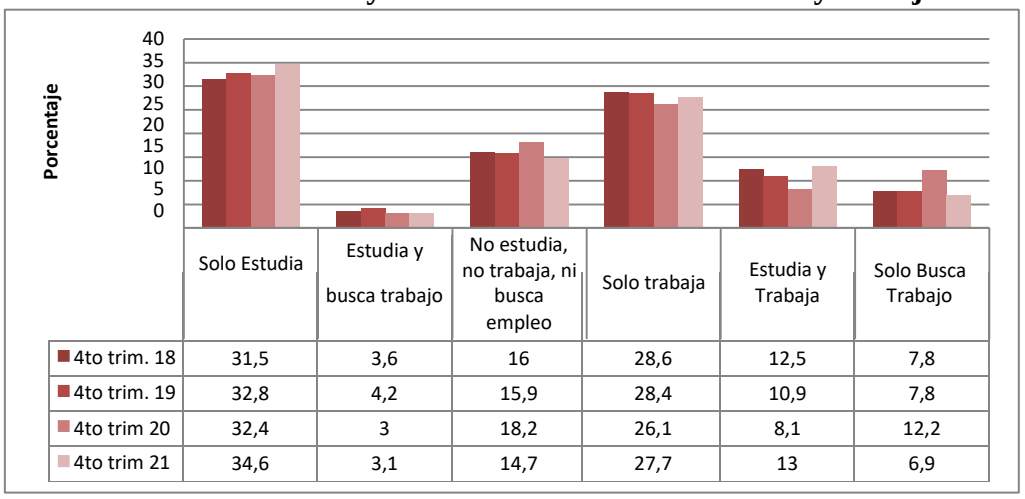
Fuente: elaboración propia en base a informe de la Secretaría de Cooperación Educativa y Acciones Prioritarias, Dirección Nacional de Becas y Democratización Educativa y la Secretaría de Evaluación e Información Estadística (2022)

Se observa el gran aumento en becas desde el 2020 al 2022, fundamentalmente a nivel nacional.

3. Mercado Laboral, escolaridad y precarización.

A continuación, se vincula la escolaridad de les jóvenes con datos del mercado de trabajo, tal como se registra en la siguiente gráfico.

Gráfico 4: Jóvenes de entre 18 y 24 años condiciones de estudio y trabajo.



	Solo Estudia	Estudia y busca trabajo	No estudia, no trabaja, ni busca empleo	Solo trabaja	Estudia y Trabaja	Solo Busca Trabajo
4to trim. 18	31,5	3,6	16	28,6	12,5	7,8
4to trim. 19	32,8	4,2	15,9	28,4	10,9	7,8
4to trim 20	32,4	3	18,2	26,1	8,1	12,2
4to trim 21	34,6	3,1	14,7	27,7	13	6,9

Fuente: Informe CEPAL 2022

[1] Las modificaciones incluyen: i. la beca pasó a ser compatible con la AUH y con cualquier asignación familiar; ii. el límite del requisito de edad para personas a cargo de un hogar monoparental con hijas o hijos de hasta 18 años de edad se extendió a 35 años; iii. se eliminó el requisito de edad para las personas travesti-trans, no binarias, pertenecientes a comunidades indígenas o pueblos originarios, y refugiadas; iv. la cantidad de cuotas mensuales aumentó de 10 a 12; y v. se incorporó un plus mensual de $1000 por conectividad (p, 1)

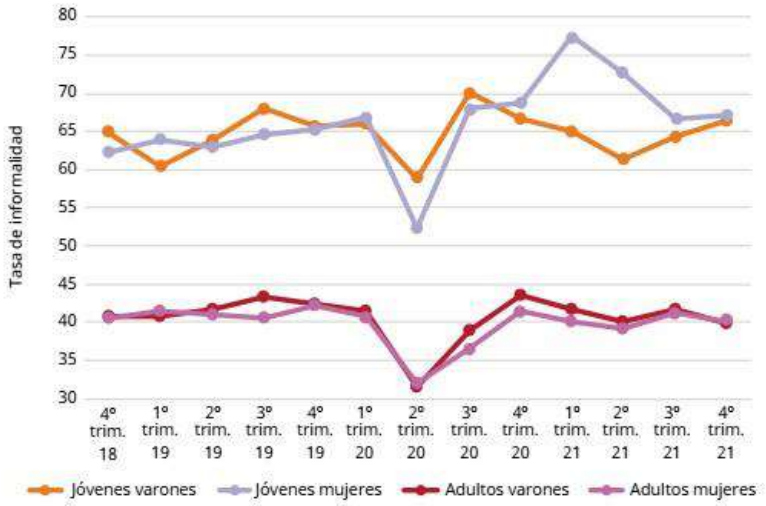
Puede indicarse aquí que los jóvenes que “solo estudian” aumenta en todos los casos entre el 4to trimestre de 2018 a 2021, que “estudia y busca trabajo” aumenta de 2018 a 2019 y baja para mantenerse entre 2020 y 2021, tal como que “no estudia, ni trabaja, ni busca empleo” tiende a bajar, “solo trabaja” tiene una tendencia a bajar en 2020 pero se recupera en 2021, “estudia y trabaja” cae en 2019 y 2020 pero aumenta en 2021, o “solo busca trabajo” aumenta en 2020 y cae en 2021.

Dicho informe se agrega que la **informalidad** afecta fundamentalmente a jóvenes en condiciones de vulnerabilidad. Según sus estimaciones,

> “la probabilidad de ocupar un puesto de trabajo informal es mayor entre las mujeres jóvenes, entre las y los jóvenes que tienen un nivel educativo bajo o medio, asisten a un establecimiento educativo, residen en hogares monoparentales o extendidos, pertenecen a estratos bajos o medios de ingresos y entre las personas que se” (37).

Así, impacto de la pandemia sobre el trabajo informal se tradujo en una recuperación del empleo joven, que, se da de forma mucho más marcada que entre la población adulta, aumentando la tasa de empleo informal. Las tasas de informalidad son cercanas al 67% en el cuarto trimestre de 2021, casi 30% por encima de las tasas de informalidad observadas de la población adulta. Tal como se registra en el siguiente gráfico.

Gráfico 5: Tasa de informalidad. Población joven y adulta por género.



Fuente: Informe CEPAL 2022

Conclusiones

Retomando a Pierre Bourdieu (1998), podría indicarse que la cualidad de valor de los títulos escolares varía según la situación del campo en que se inscriban. Sabido es que, si, los títulos escolares se vuelven masivos se devalúan -razón por la cual, las clases dominantes, generarán las estrategias necesarias para distinguirse-. Ahora bien, ¿qué sucede cuando esta devaluación se asocia al campo económico?

Si establecer estas relaciones fuera posible, pueden indicarse dos hipótesis: 1) el crecimiento de la matrícula en contexto de crisis como la pandemia y pos pandemia, supone un sistema educativo cuya funcionalidad es, además de otras, la contención de les jóvenes y en consecuencia de la crisis, 2) esta situación, significa para les jóvenes, una pérdida de capital cultural o al menos una pérdida en su valor, pues el capital cultural adquirido en el espacio escolar solo le permitirá acceder a trabajos precarizados.

Si estas reflexiones se asocian a la categoría de *hegemonia* (Williams, 1988), y se recupera la concepción de que la escuela es una institución fundamental para la construcción de concepciones del mundo atravesadas por relaciones de poder, ella está contribuyendo a la formación de un sentido común que coloca a les jóvenes en condiciones de precariedad estructural.

Claro, que pensar la hegemonía sin la contrahegemonía no es posible, pero en los datos vertidos aquí no puede observarse ese movimiento. Por lo tanto, solo pueden plantearse algunas líneas para seguir investigando, entre ellas: ¿cuál es el sentido de época que la escuela secundaria estatal está reproduciendo? ¿cuál es la autonomía que tiene el sistema educativo en relación al mercado de trabajo? ¿existen posibilidades de les jóvenes que asisten a escuelas estatales de aumentar sus capitales culturales? ¿Qué tensiones/resistencias se producen en el espacio escolar y en el mercado laboral cuando éstas estructuras interactúan con jóvenes?, entre otras.

Bibliografía

Bourdieu, Pierre (1998). *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto* (3a. ed.). Madrid, España, Taurus.

CEPAL (2022) Boletín: Coyuntura laboral en la Argentina Empleo joven y transición a la formalidad laboral. N 1.

Leivas (2020). Escuela Media, Trabajo Joven, y hegemonía en la Argentina neodesarrollista: una mirada estructural. *Educación y Pesquisa*, 46. Brasil, Sao Pablo.

Ministerio de Educación (2019-2020-2021) Anuarios Estadísticos. Presidencia de la Nación.

Secretaría de Cooperación Educativa y Acciones Prioritarias, Dirección Nacional de Becas y Democratización Educativa y la Secretaría de Evaluación e Información Estadística (2022). Informe: Progresar: Informe. Primer convocatoria 2022. Ministerio de Educación.

Williams, R. (1988). *Marxismo y Literatura*. Barcelona, España, Península.

“Dar respuestas” en la emergencia: diseño e implementación de políticas públicas en tiempos de pandemia (La Pampa, 2020)

Autoras**:** María Dolores Linares (IEHSOLP – CONICET – UNLPam) y Stella Cornelis (IESH-FCH-UNLPam)

Resumen ampliado: A pocos días de declaradas las medidas de aislamiento a causa de la pandemia de COVID-19 en la Argentina, el Estado nacional formuló y gestionó dos iniciativas de política pública para paliar las consecuencias de la crisis: el programa de Asistencia de Emergencia al Trabajo y la Producción (ATP) y el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE). A partir de los aportes de Lvovich y Suriano (2006) comprendemos a la política asistencial como una rama de la política social[1] general compuesta por un conjunto de mecanismos de transferencia de bienes y servicios destinados a personas y grupos que no están incluidos/integrados en las redes socio-económicas formales o lo están pero de manera muy precaria o informal. En ese sentido, más allá del IFE y ATP, nos preguntamos por las peculiaridades de las otras políticas sociales de carácter asistencial formuladas e implementadas en el marco de la pandemia, es decir, en el período que va desde marzo a diciembre del año 2020, tanto a nivel provincial como del aglomerado Santa Rosa-Toay.

Mediante una estrategia metodológica mixta, que combinó un relevo de corte cuantitativo con técnicas de investigación cualitativa -como por ejemplo entrevistas a funcionarios de distintas jurisdicciones - en este trabajo se buscará indicar la reacción de los elencos gobernantes frente al impacto de la pandemia y qué acciones/políticas se plasmaron ante la emergencia, poniendo el acento en los desafíos para el diseño y la gestión de esas políticas y los actores con los que se vincularon para implementarlas. Como resultado, presentaremos como pistas de análisis, y en clave comparativa, las particularidades que presentó el caso pampeano (reacción, desafío y priorización) respecto a otras jurisdicciones o a la escala nacional.

Desarrollo: En La Pampa, al momento en que irrumpe la pandemia todas las autoridades y funcionarios de las gestiones gubernamentales bajo estudio (Provincia de La Pampa,

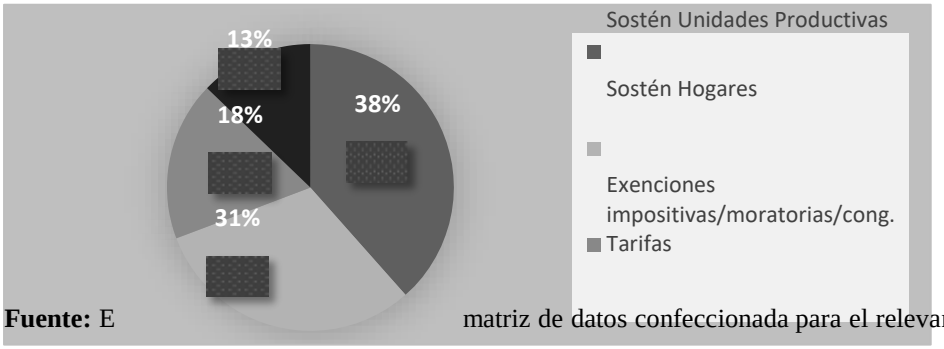
[1] Estas pueden incluir una variada gama de políticas públicas, según Lvovich y Suriano (2006), aunque no siempre se las identifique con esa denominación por las agencias estatales. Para estos autores es posible inscribir bajo ese rótulo tres áreas de política: “la del sistema de seguridad social, que incluye los seguros que sostienen el ingreso de los asalariados ante riesgos de la vida activa (enfermedad, invalidez, vejez, desempleo y maternidad); las instituciones públicas que desmercantilizan los costos de reproducción (salud, educación, la política de vivienda) y las intervenciones públicas puntuales o sistemáticas que complementan o reemplazan ingresos de individuos o grupos “de riesgo” (la política asistencial)” (pp. 9-10).

Municipalidad de Santa Rosa y Municipalidad de Toay) eran del Partido Justicialista y comenzaban sus primeros mandatos, estaban alineados políticamente entre sí, así como con respecto al gobierno nacional. Al momento de relevar las políticas públicas formuladas por estas tres jurisdicciones, nos basamos en el concepto ya clásico de Oszlak y O'Donnell (2007 [1978]), que las entienden como un conjunto de acciones y omisiones que manifiestan una modalidad de intervención del Estado en relación a una cuestión que concilia el interés de otros actores de la sociedad civil. A partir de este concepto amplio y del relevamiento efectuado, se realizó una matriz de datos donde se indicaron 84 políticas públicas, de las cuales 43 corresponden a la Municipalidad de Santa Rosa, 4 a la Municipalidad de Toay y 37 al gobierno provincial. En una matriz secundaria se sumaron 12 medidas implementadas por el Banco de la Provincia de La Pampa, ya que es una Empresa Económica Mixta estrechamente vinculada al Estado Provincial.

Con respecto a los objetivos de estas políticas, observamos que los gobiernos sub-nacionales priorizaron su apoyo a las unidades productivas y a las familias mediante prórrogas, moratorias y regularizaciones de deuda, con financiamientos más acotados para los ingresos estatales. A esto se sumaron medidas de compensaciones salariales y bonos suplementarios al personal de salud y de seguridad. Si tomamos las tres jurisdicciones analizadas en La Pampa, las políticas destinadas al sostén de las unidades productivas representaron la mayoría, con el 38% del total de las políticas emanadas (asistencia a emprendimientos de la economía popular, compensaciones salariales y bonos, créditos a unidades productivas/emprendedores, servicios de apoyo a unidades productivas y subsidios). Aquellas medidas que tuvieron por objetivo el sostén a los hogares representaron el 31% del total (precios máximos, provisión de alimentos y provisión directa de ingresos). Un 18% lo constituyeron tres políticas fiscales relacionadas con las exenciones impositivas, las moratorias y el congelamiento de tarifas. Por último, dentro de la categoría "Otros" evidenciamos ciertas características comunes agrupadas bajo el título "Políticas excepcionales de emergencia". Estas tuvieron como objeto la aplicación de reformas tendientes a optimizar la capacidad estatal en el tratamiento de la pandemia, por ejemplo, mediante el aumento de recursos económicos/tecnológicos, la capacitación de recursos humanos o el mejoramiento de infraestructura edilicia. Otros ejemplos son las capacitaciones para personal en diferentes jurisdicciones (Provincia y Santa Rosa), las dotaciones de herramientas y vestimentas adecuadas al personal (en los comedores, principalmente), las refacciones de la infraestructura en jardines, clubes y comedores comunitarios, las aceptaciones y gestión

de diversas donaciones. Se destacan, entre ellas, el aumento en la erogación para municipios, el Fondo Solidario de Emergencia (y su administración) y el incremento del impuesto a la banca privada.

Gráfico 3: Tipos de política única, tres jurisdicciones. Año 2020.



Fuente: E matriz de datos confeccionada para el relevamiento de políticas públicas – La Pampa.

Sobre las reacciones de los elencos gobernantes, las personas que ocupaban cargos de gestión se estaban familiarizando con el funcionamiento del Estado y, de repente, muchos de esos mecanismos se volvieron obsoletos: "*se nos veía limitada la posibilidad de tomar contacto directo con la persona"* (SRTIFEM03). Fue primordial no sólo "*diseñar nuevos instrumentos de trabajo"* (SRTIFEM03) sino también "*aprender a trabajar remotamente*" (SRTIFEM08, Desarrollo Social, Prov. de la Pampa). Esa sensación de no estar "preparados" o no contar con las herramientas necesarias fue compartida por referentes de las tres jurisdicciones.

Según los relatos, fue necesario realizar un relevamiento de las herramientas con las que efectivamente contaban, evaluar cuáles de esos saberes del Estado todavía podían ser útiles, qué datos-estadísticas poseían y determinar qué nuevos mecanismos deberían implementarse. Sobre los beneficiarios a priorizar, relatan que en esos primeros momentos *"la angustia era mucha (…) las personas que llamaban y solicitaban ayuda no eran las mismas de siempre*" (SRTIFEM08). De tal manera que se presentaron al Estado "nuevos demandantes" a los que tuvo que escuchar y dar respuestas: comerciantes, productores locales, actividades vinculadas al turismo, entretenimientos, entre otros. La pandemia potenció las demandas de aquellas personas que pedían en nombre de la necesidad y, como contraparte tuvieron que actuar rápidamente aquellas que dan en nombre del Estado: "*había que asistir, con un subsidio o con alimentos"* (SRTATPM02). En este sentido, la ayuda y la asistencia vincularon dos partes: una que demandaba y otra que respondió a esos pedidos con nuevas formas de atención que intentaron mantener "el sello de la institución legítima" (Pantaleón, 2005, p. 37).

Sobre la priorización observada dentro del repertorio de respuestas formuladas, entendemos que cada área priorizó la asistencia a las personas jurídicas o físicas dentro de sus ámbitos de su competencia. De este modo, desde distintas oficinas se atendieron los reclamos de la población en situación de vulnerabilidad, de empresarios o productores, de emprendedores de la economía social o de trabajadores informales. Por último, las personas entrevistadas destacaron la importancia del factor temporal en la formulación de respuestas estatales: crucial "*una herramienta en esta situación puede ser muy buena, pero si llegó un día tarde es muy mala*" (SRTATPM03). Además, también remarcaron el compromiso de su rol como funcionario/a, que ejemplificaron a partir de su actividad "en el territorio" y el trabajo a deshoras que implicó el teletrabajo, que se podría vincular con la figura de funcionario-militante acuñada por Perelmiter (2016), específicamente el saber territorial y el arraigo comunitario en el caso de los agentes estatales del nivel municipal.

Pistas de análisis: ¿Políticas excepcionales? Cambios, continuidades, beneficiarios/as en la emergencia

Cabe preguntarse ahora por el resultado de estas reacciones y cuáles de las políticas que se formularon fueron más relevantes por su excepcionalidad o por sus particularidades específicas. Las analizamos, entonces, en función de los cambios y las continuidades en la acción de los Estados subnacionales, las vinculaciones inter-jurisdiccionales y las relaciones público-privadas en la formulación de las medidas y las personas beneficiadas. Como resultado, si tenemos en cuenta las continuidades encontramos programas formulados antes del mes de marzo de 2020 pero que fueron renovadas, ampliadas o re-financiadas en el contexto de la pandemia, como por ejemplo los prestamos Rucalhué y Nehuentun (desde 1992 pero renovada en 2020), la Tarjeta Social Pampeana (ampliada), ambas provinciales. A nivel local, los Créditos de Acompañamiento a Trabajadores en Emergencia (CreATE) implementados por la Municipalidad de Santa Rosa fueron re-lanzados, contando en el 2020 con una asignación de 6 millones de pesos del presupuesto de la Secretaría de Desarrollo Económico para el otorgamiento de 94 créditos.

Por otro lado, las acciones gubernamentales novedosas motivadas –principalmente, aunque no exclusivamente– por la pandemia, fueron la creación de un fondo solidario para la emergencia (Ley Nº 3218/2020), el "Programa Beneficios Sociales en Situación de Emergencia COVID-19" (Decreto Nº 725/2020), una asignación estímulo al personal policial (Decreto Nº 724/2020) y al de salud (Decreto 1636/2020), numerosos subsidios a entidades deportivas para gastos de funcionamiento (Decreto Nº 709/2020) y el "Programa de Fortalecimiento del Trabajo Pampeano" (Decreto N° 3479/2020), entre

otras normativas provinciales. A nivel municipal, en Toay encontramos la re-asignación de las viandas del Programa Nutrir. En Santa Rosa se registraron vinculaciones público-privadas novedosas: se relevaron más de 15 donaciones por parte de grupos de personas, empresas, cooperativas, entre otros, que le permitieron a la municipalidad entregar más de 40.000 módulos alimentarios completos. También la municipalidad diseñó y ofreció una página de venta on-line para los comercios de la ciudad, inauguró el Programa de Precios Justos, habilitó un Registro Municipal de Cadetes y Fleteros y aprobó la ordenanza municipal que regula la venta ambulante. Es fundamental mencionar que, así como en otras provincias existieron programas de inversión –como Mendoza Activa– o créditos bancarios a tasa 0 –como la del Banco de Córdoba– el rol del Banco de la Provincia de La Pampa fue clave. Entre sus líneas principales se destacan los créditos con Tasa de Interés del 0% para el pago de sueldos a unidades productivas, los créditos para monotributistas y autónomos, los préstamos para profesionales y para el pago de aguinaldo, la reprogramación de pago de cuotas y los acuerdos excepcionales en el marco de pandemia.

Pudimos observar una amplia variedad de personas beneficiarias por las medidas de asistencia a hogares y emprendimientos productivos en La Pampa: además de las poblaciones "tradicionales" de asistencia –relevadas por el Programa Pilquen– se sumaron: comercios y empresas (mediante créditos, subsidios, moratorias, servicios de asesoramiento, capacitación y venta on-line), sectores de la economía informal como artesanos/as, vendedores/as ambulantes, feriantes de la economía popular, fleteros y cadetes (créditos, servicios y reglamentación/protección), instituciones en riesgo (clubes), personal de seguridad y salud (bonos) y población en general (precios justos).

Bibliografía:

Lvovich, D. y Suriano, J. (Eds.) (2006). Introducción. En Las políticas sociales en perspectiva histórica. Argentina, 1870-1952(pp. 9-23). Buenos Aires: Prometeo.

Oszlak, O. y O'Donnell, G. (2007 [1978]). Estado y políticas estatales en América latina: hacia una estrategia de investigación. En C. Acuña (Comp.). Lecturas sobre el Estado y las políticas públicas: Retomando el debate de ayer para fortalecer el actual. Proyecto de Modernización del Estado, Jefatura de Gabinete de Ministros, Buenos Aires

Pantaleón, J. (2005). Entre la carta y el formulario. Política y técnica en el desarrollo social. Buenos Aires: Antropofagia.

Perelmiter, L. (2016). La burocracia plebeya. La trastienda de la asistencia social en el Estado argentino. Buenos Aires: Universidad Nacional de San Martín.

Una propuesta analítica para abordar la financiarización de la política asistencial. Reflexiones en torno al caso argentino

Autor: Tomás Nougués

En la última década se consolidó una agenda de investigación enfocada en los procesos de financiarización del bienestar en Latinoamérica que demostró las aceleradas dinámicas de la financiarización y su estrecho vínculo con las políticas sociales, especialmente en países suramericanos como Argentina, Brasil y Chile (González López, 2018; Lavinas, 2017; Wilkis, 2014). Los analistas se focalizaron en estudiar el surgimiento de una nueva infraestructura del bienestar, forjada durante la marea rosa de los gobiernos progresistas, cuyo sustento radica en una compleja interrelación entre las transferencias monetarias, los mercados financieros y el consumo de los sectores populares (Lavinas, 2020; Wilkis, 2021). En ese esquema, los ingresos provistos vía políticas sociales fueron factores claves para promover la inclusión de los más pobres a través del consumo, apalancado por el boom de las tarjetas de crédito y de los préstamos personales (Lavinas, 2013; Luzzi & Wilkis, 2018). Particularmente, los investigadores destacaron el rol de los estados latinoamericanos como garantes del acceso de los sectores populares a una amplia gama de productos y servicios financieros (Lavinas, 2018; Wilkis, 2014).

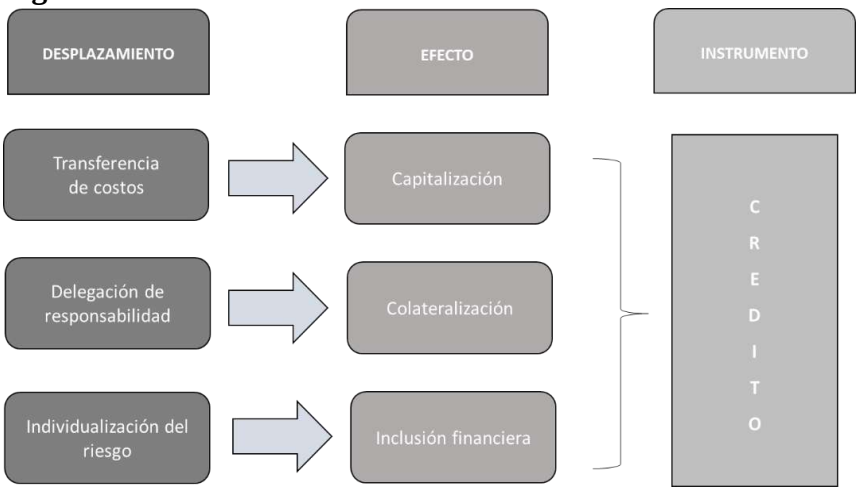
En línea con la literatura regional, la presente ponencia contribuye a la comprensión de las repercusiones de la financiarización del bienestar en la región. Sin embargo, el campo de estudios tiene dos vacancias que invisibilizaron una nueva tendencia que, aunque todavía marginal, adquiere cada vez mayor relevancia. Por un lado, los analistas latinoamericanos se centraron en los programas de transferencia de ingresos y resaltaron el rol del Estado como garante de la inclusión financiera de los sectores populares, pero no advirtieron su creciente protagonismo como proveedor directo de crédito a través de las agencias socio-asistenciales. Por el otro, la literatura destacó el impacto macroeconómico de la financiarización del bienestar, pero no exploró sus efectos en el diseño e implementación de las políticas sociales. El resultado es una caracterización

parcial de las transformaciones de los Estados de bienestar latinoamericanos y una identificación incompleta de las repercusiones de la financiarización sobre las dinámicas de la protección social.

Consiguientemente, el objetivo principal de esta ponencia es analizar las características y consecuencias de una nueva tendencia de la financiarización del bienestar en América Latina, con base en el caso argentino. La misma consiste en el pasaje de la figura del Estado-garante al Estado-acreedor, sustentado en el surgimiento de lo que denomino *políticas sociales de endeudamiento*. A diferencia de otros dispositivos estatales, las *políticas sociales de endeudamiento* recurren a la provisión estatal de créditos para satisfacer demandas en materia de derechos sociales vinculados al consumo, educación, empleo, salud y vivienda. El argumento principal es que las *políticas sociales de endeudamiento* establecen una relación de deuda entre el Estado, posicionado como acreedor, y los destinatarios de la política social, devenidos deudores. Dicha relación implica una serie de transferencias y delegaciones hacia el ciudadano que revierten las lógicas clásicas de la protección social. Asimismo, la financiarización desata cambios de tercer orden en las políticas sociales, es decir, en materia de metas e instrumentos (Hall, 1993), que transforman los diseños programáticos y los alinean con la agenda de la inclusión financiera.

Para ello, propongo una matriz analítica diseñada para captar los efectos de la financiarización del bienestar en la gestión de las políticas sociales y sus repercusiones sobre las lógicas de protección social. La matriz tiene por objetivo volver inteligibles las consecuencias del posicionamiento del Estado como acreedor de los destinatarios de la política social. En esta línea, identifico tres desplazamientos generados por la institucionalización del crédito como instrumento programático –estos son, la transferencia del costo, la delegación de responsabilidad y la individualización del riesgo– y sus correspondientes efectos –la capitalización financiera de los programas, la colateralización como técnica de control y la mercantilización asociada con la inclusión financiera.

Figura 1. Matriz analítica



La matriz es aplicada al análisis de tres programas sociales implementados en Argentina durante la administración Cambiemos (2015-2019): el *Programa Nacional de Microcréditos*, *Créditos ANSES* y *Mejor Hogar*. Las políticas analizadas son heterogéneas, dado que apuntan a cubrir distintas necesidades sociales y son ejecutadas por diferentes agencias estatales con diversas culturas institucionales. Sin embargo, todas están orientadas a una misma población objetivo: sectores populares empobrecidos que no acceden a los mercados laborales y/o financieros formales. Independientemente del área del Estado o el ámbito de la vida social en el que se intervenga, los programas sociales analizados incorporan el crédito como instrumento central. Los casos seleccionados son claros exponentes de las *políticas sociales de endeudamiento*, ilustran los cambios de tercer orden en materia de políticas sociales y ejemplifican las repercusiones del establecimiento de la relación deuda entre el Estado-acreedor y el ciudadano-deudor.

En conjunto, las transformaciones analizadas en el *Programa Nacional de Microcrédito, Créditos ANSES* y *Mejor Hogar* resaltan ciertas características fundamentales del proceso de financiarización de la política social en América Latina que no fueron captadas por la literatura. En términos generales, dan cuenta del alcance de la institucionalización de la agenda de inclusión financiera y sus repercusiones sobre la matriz socio-asistencial del Estado. A través de sus agencias socio-asistenciales, el Estado se constituyó en un proveedor directo de créditos a los sectores populares para atender demandas en materia de derechos sociales. De esta forma, se produjo un pasaje de la figura del Estado como garante del acceso al crédito de los sectores populares a la figura del Estado como acreedor de los destinatarios de las políticas sociales

El análisis, basado en el caso argentino, ilustra nuevas tendencias de la financiarización del bienestar en Latinoamérica. Este proceso no sólo dio mayor lugar a los mercados financieros para proveer servicios -créditos, seguros, instrumentos de ahorro y capitalización, entre otros- y el rol del Estado no se limitó a respaldar la inclusión financiera de los sectores populares. En simultáneo, los gobiernos regionales desarrollaron una amplia batería de políticas sociales orientadas a fomentar la inclusión y educación financiera de los sectores más empobrecidos. Por ejemplo, en Brasil, el Estado promovió activamente el crédito para el acceso a planes de salud y préstamos educativos junto a otros instrumentos financieros como los seguros (Lavinas, Araujo, & Bruno, 2019). En el caso de Chile, el crédito también se consolidó como una vía fundamental para el acceso a la educación y la vivienda de amplios sectores de la sociedad (Cariceo, 2012; Casgrain,

2010). En Argentina, se combinaron políticas de inclusión financiera a través del mercado con políticas de provisión de crédito estatal orientadas a satisfacer demandas en materia de consumo, trabajo y vivienda (Arcidiácono & Bermúdez, 2020).

Al desplazar la mirada hacia el interior del Estado y la gestión de la política social, la consolidación del Estado como un acreedor de los sectores populares, a través de las *políticas sociales de endeudamiento*, pasa a un primer plano. A través del análisis de los programas seleccionados, la ponencia reconstruye los principales cambios de tercer orden (desplazamientos y efectos programáticos) y despliega las repercusiones de la financiarización en las dinámicas de protección social. Las *políticas sociales de endeudamiento* trastocan la relación de acreencia de las políticas sociales clásicas. Al desplegar programas basados en la provisión estatal de créditos, revierten los términos de la relación de deuda social en la cual los ciudadanos son acreedores de derechos frente a los cuales el Estado tiene la obligación de disponer los medios para su realización (Nougués, 2020).

Las *políticas sociales de endeudamiento* son el dispositivo asistencial que invierte dicha relación, efectivizando una relación de deuda en la cual el Estado se posiciona como acreedor de los destinatarios que devienen deudores. De este modo, al objetivo de inclusión y/o contención social de las políticas anti-pobreza, se le incorpora el objetivo de la inclusión financiera de los sectores populares. Frente a las demandas y necesidades sociales de los sectores más empobrecidos, la respuesta del Estado consiste en la oferta de servicios financieros y cursos de educación financiera (Nougués, 2022).

Referencias bibliográficas

Arcidiácono, P., & Bermúdez, Á. (2020). Los nuevos “rostros” de la Asignación Universal por Hijo durante la gestión Cambiemos en Argentina. *Fronteras*, *14*(1), 118–127.

Cariceo, O. (2012). La difusa naturaleza del Fondo Solidario de Crédito Universitario: entre la equidad, la solidaridad y el acceso a la educación. En J. Ossandón (Ed.), *Destapando la Caja Negra. Sociologías de los créditos de consumo en Chile* (pp. 91–112). Santiago: Universidad Diego Portales.

Casgrain, A. (2010). La apuesta del endeudamiento en la política habitacional chilena. *Revist INVI*, *25*(68), 155–182.

González López, F. (2018). Crédito, deuda y gubernamentalidad financiera en Chile. *Revista*

Mexicana de Sociologia, *80*(4), 881–908.

Hall, P. A. (1993). Policy Paradigms, Social Learning, and the State: The Case of Economic Policymaking in Britain. *Comparative Politics*, *25*(3), 275–296.

Lavinas, L. (2013). 21St Century Welfare. *New Left Review*, *84*, 5–40.

Lavinas, L. (2017). *The takeover of social policy by financialization: The Brazilian paradox*. *The Takeover of Social Policy by Financialization: The Brazilian Paradox*. Nueva York: Palgrave Macmillan.

Lavinas, L. (2018). The Collateralization of Social Policy under Financialized Capitalism. *Development and Change*, *49*(2), 502–517.

Lavinas, L. (2020). The Collateralization of Social Policy by Financial Markets in the Global South. En P. Mader, D. Mertens, & N. van der Zwan (Eds.), *The Routledge International Handbook of Financialization* (pp. 312–323). Nueva York: Routledge.

Lavinas, L., Araujo, E., & Bruno, M. (2019). Brazil: from Eliticized to Mass-Based Financialization. *Revue de la régulation*, *25*(1), 1–21.

Luzzi, M., & Wilkis, A. (2018). Bancarizacion y acceso al crédito. En J. I. Piovani & A. Salvia (Eds.), *La Argentina en el siglo XXI. Cómo somos, vivimos y convivimos en una sociedad desigual* (pp. 389–420). Buenos Aires: Siglo XXI.

Nougués, T. (2022). Políticas sociales de endeudamiento. Aportes conceptuales para un abordaje relacional. En A. Bialakowsky & P. Forni (Eds.), *Por unas ciencias sociales relacionales. Investigaciones y enfoques contemporáneos* (pp. 155–173). Buenos Aires: Universidad del Salvador.

Wilkis, A. (2014). Sociología del crédito y economía de las clases populares. *Revista Mexicana de Sociologia*, *76*(2), 225–252.

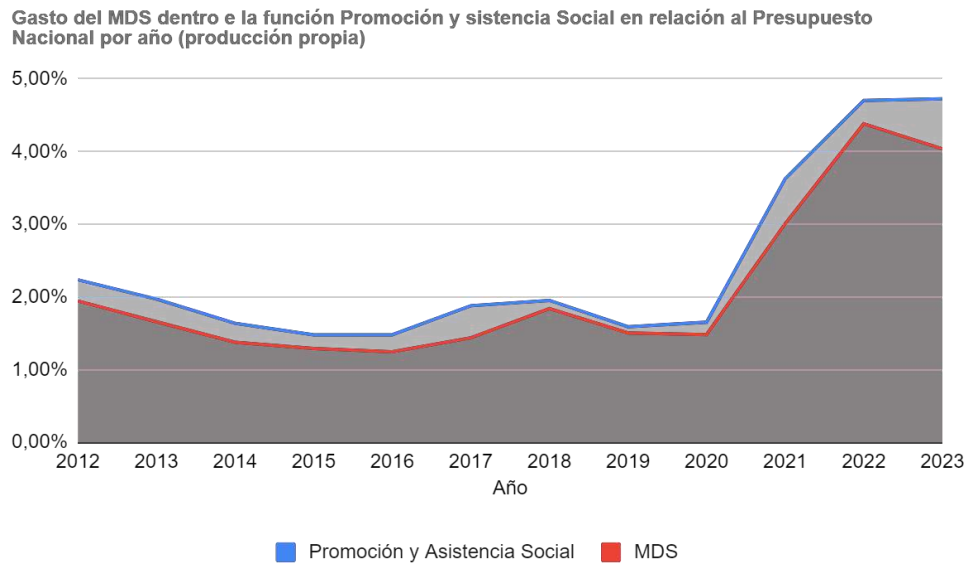
Wilkis, A. (2021). Introducción. Las formas elementales del endeudamiento. En A. Wilkis (Ed.), *Las formas elementales del endeudamiento. Consumo y crédito en las clases populares y medias de Buenos Aires y Santa Fe (2010-2019)* (pp. 09–24). Santa Fe: Ediciones UNL.

Cambios en las Políticas Sociales del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. Una mirada a través del Presupuesto Nacional (2016-2023)

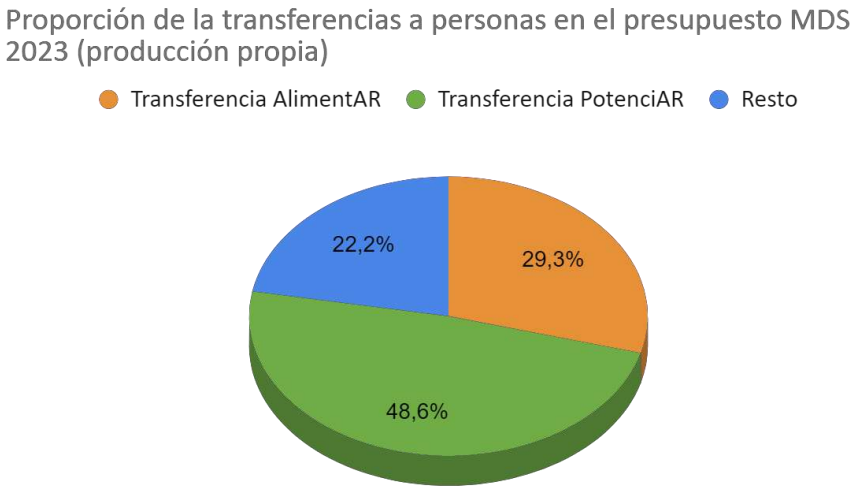
Autor: Lic. Juan Scalia

El Presupuesto Nacional es objeto de numerosos análisis, tanto en materia general de política económica, como en particular sobre cada aspecto de las políticas públicas que se ve reflejado en la planificación de las acciones del Estado a partir de la herramienta técnica ineludible (para un Estado Moderno) de asignar los recursos correspondientes para la ejecución de las acciones estatales. Pero nuestra perspectiva aquí no se encuentra impulsada por una mirada evaluadora de los recursos asignados, lo que podría implicar concluir en que se gasta demasiado o demasiado poco; y menos aún por una mirada auditora, que pretenda controlar el correcto uso de recursos. Aquí se propone una lectura del presupuesto que abogue por ayudar a interpretar los cambios que hubo en la conformación de las políticas públicas atendidas en por las partidas bajo las partidas designadas en la Función "Promoción y Asistencia Social" de los sucesivos proyectos de presupuesto enviados al congreso para su aprobación. Este es un trabajo atravesado por una mirada particular que lo condiciona, la de las trabajadoras y trabajadores del MDSN, quienes ven concretar en acciones concretas aquello que el presupuesto pone en números; y fue realizado de forma colectiva con aportes de quienes participan en el espacio de la Secretaría de Políticas Públicas de la Junta Interna de ATE del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación (MDS en adelante).

El presupuesto nacional prevé gastos repartidos en 5 grandes finalidades. De ellas, la que más presupuesto compromete es la de Servicios Sociales, con el 64,4%, y está subdividida en numerosas funciones dentro de las que está "Promoción y Asistencia Social". Teniendo en cuenta que más del 92% de dichas partidas están asignadas al Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, y que esta preponderancia se verifica a través de los años, podemos establecer que la mirada sobre las políticas sociales del MDS dan una idea cabal del esquema de políticas sociales no contributivas en nuestro país y que comenzar a analizar su composición presupuestaria permite indagar en los cambios y continuidades en la misma.

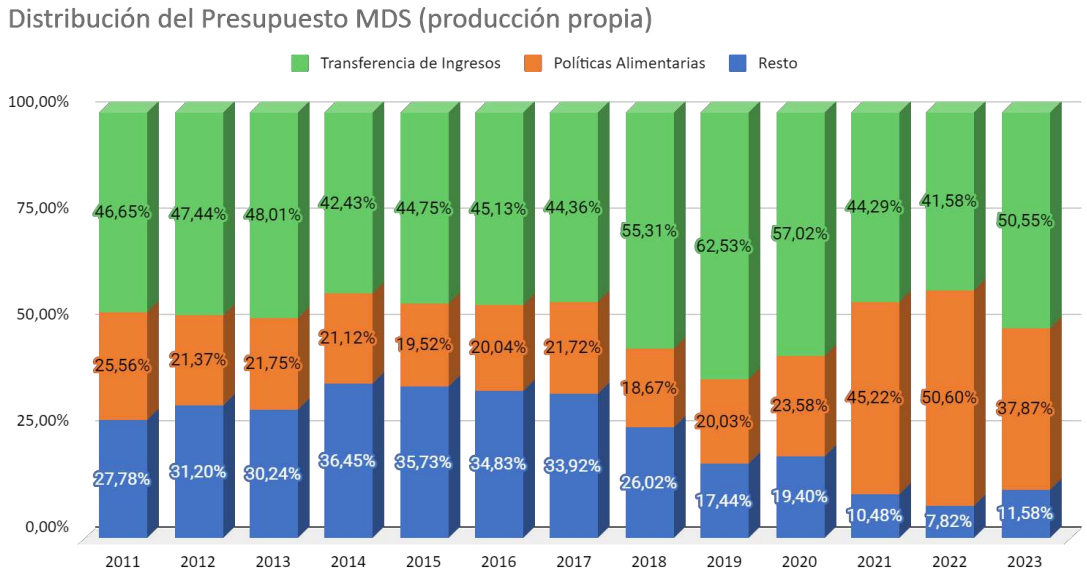


Cuando observamos la composición actual del presupuesto MDS, se destacan el importante peso presupuestario que tienen las transferencias directas a particulares, principalmente a través de dos programas específicos: el Programa Nacional de Inclusión Socio-Productiva y Desarrollo Local “Potenciar Trabajo” y el programa de Políticas Alimentarias. Ambas políticas no agotan sus acciones en la transferencia directa a través de tarjeta de débito para las personas destinatarias, pero podemos concluir que a nivel presupuestario su peso es predominante.



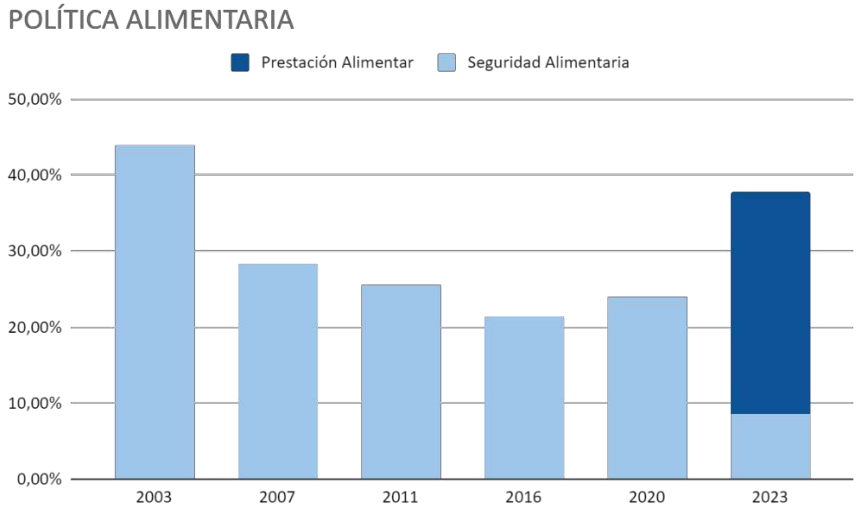
Al momento de establecer los criterios para analizar las líneas históricas, es importante destacar que, en cuanto a política alimentaria, es accesible analizar los cambios a través de los años a partir del sostenimiento de las partidas asignadas al "Programa 26: Políticas Alimentarias", más allá de los cambios y denominaciones de las secretarías a cargo de su ejecución. Con respecto al "Potenciar Trabajo", a los fines de este trabajo, se decidió establecer una continuidad a partir de la creación, en el año 2009, del Programa de Ingreso Social con Trabajo, popularmente conocido como "Argentina Trabaja", pasando por el programa "Hacemos Futuro" en 2018, la creación del programa actual en 2020 y la situación actual dado que, si bien hubo absorciones de otros programas, se trata de cambios en la normativa del programa inicial, e incluso de las mismas partidas asignadas.

A partir del año 2020, la focalización del presupuesto en las transferencias directas a particulares fue parte de una estrategia de refuerzo de los ingresos de la población más vulnerable en un marco de pandemia y crisis económica. Sin embargo, si observamos como se desarrollaba dicha relación es posible entender algunos cambios en la política social que no pueden ser adjudicados exclusivamente a la situación sanitaria y que nos ayudan a entender cambios en el formato general de programas del MDS.

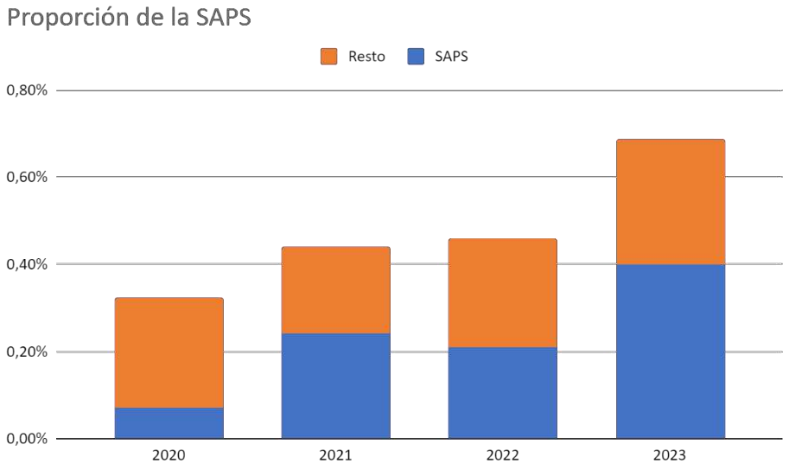


Es importante comprender de que formas, cada uno de estos lineamientos dentro de la política social fueron evolucionando con el tiempo, teniendo en cuenta además la gran

multiplicidad de programas y líneas de intervención en política pública que desarrolla el MDS. Para poner un pequeño ejemplo, si indagamos en materia de políticas alimentarias, por ejemplo, comprenderemos mejor la influencia del impacto (presupuestario y en materia de estrategia de abordaje) de la incorporación de la prestación Alimentar incorporada en 2020.



Un último ítem que se desarrollará en el trabajo, es indagar sobre los cambios en el presupuesto por fuera de las transferencias directas a particulares. Entendemos que algunos de estos cambios dan cuenta de procesos que deben ser explicados, como la concentración de presupuesto en una secretaría particular cuyos responsables han ido variando al modificarse la conducción del MDS. Este es el caso de las partidas asignadas a la Secretaría de Articulación de Políticas Sociales.



De todas formas, estos datos y cuadros deben ser puestos en contexto del trabajo realizado por el MDS. La realización de este trabajo fue impulsada a partir de la preocupación de las trabajadoras y trabajadores del MDS por las modalidades de que se fueron modificando en los últimos años, con el objetivo de comprender y corroborar dicha mirada. De esta manera, las posibles conclusiones que devengan del análisis de esta información, no dan una idea completa de los cambios en las políticas sociales sin información que no logra plasmarse en los sucesivos proyectos de presupuesto. Una preocupación creciente por la retracción del abordaje territorial directo se suma a una profundización de la desarticulación de las líneas de trabajo que el MDS desarrolla. Los cambios en las políticas condicionadas de ingresos entre los programas Argentina Trabaja, Hacemos Futuro y Potenciar Trabajo, no son solo presupuestarios. De igual manera, la política social responde adaptándose a realidades políticas y económicas diferentes en sus sucesivas etapas, pero no deja de preocuparnos la dificultad de establecer criterios de intervención que se aseguren en el tiempo, en base a acuerdos políticos concretos. La falta de debate legislativo en relación a la política social es sólo uno de los indicios de los avances que todavía son necesarios para mejorar la atención de las situaciones de vulnerabilidad social que gran parte de la población del país aún padece.

Itinerarios del bienestar social en espacios subnacionales. La experiencia santafesina entre la restricción y la innovación (1983–2019)

Autores: Daniela Soldano, Diego Beretta, Sofía Marzioni, Joaquín Gorrochategui (FCJS UNL)

¿En qué términos se definía la cuestión social Santa Fe en el despertar de la democracia? ¿Cómo fue la implementación local de las primeras acciones asistenciales masivas tales como el Plan Alimentario Nacional? ¿Y la de los programas asistenciales focalizados con financiamiento externo en la década siguiente? ¿Cómo se vivieron la hiperinflación de 1989 y la crisis de 2001? ¿Qué marcas dejaron las inundaciones de la década de 1980 y la gran inundación de 2003 en la agenda pública con su lógica de defensas y anillados? ¿Cómo fueron consideradas la infancia, la juventud y la vejez en este derrotero? ¿Cuáles fueron las políticas socioeducativas, de vivienda y urbanas? ¿Cómo se organizó el sistema sanitario en la provincia y la ciudad? En suma, ¿cuáles fueron los itinerarios de las políticas de bienestar social en la provincia y ciudad de Santa Fe en el período 1983–2016?

La ponencia presenta los resultados de una investigación empírica realizada en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional del Litoral entre 2017 y 2020. Dicho proyecto colocó a la ciudad de Santa Fe y a la provincia bajo la lupa; ejercicio analítico que permite pensarla como un espacio de producción de política social altamente innovador en el concierto nacional. Se propone, en suma, que estudiar a la política social de modo multiescalar *en* contextos situados aporta a una interpretación más profunda e informada de las RIGs, la governanza y la ciudadanía.

Vista desde la ciudad de Santa Fe, la política social reconoce semejanzas y contrastes con los procesos nacionales, que pueden ser pensados en términos de «acoples y desacoples». «Acoples» cuando los itinerarios subnacionales —provinciales y municipales— pueden explicarse en los términos y relatos dominantes del campo académico y político, elaborados

en la contemplación de lo nacional. «Desacoples» cuando las marcas de la provincia y la ciudad, sus actores, sus problemas y tensiones, desafían esa mirada macro y céntrica por no dar cuenta de sus particularidades.

El trabajo identifica cinco momentos —los antecedentes, la transición democrática, los años de reforma social, interregno de las crisis social e hídrica y los tiempos de la integralidad progresista— entendiendo que constituyen una periodización posible que permite reflexionar en torno a esos acoples y desacoples. Si la transición democrática y el período neoliberal pueden ser pensados en términos de una relativa concordancia entre los momentos y procesos de la política social nacional, provincial y local; a partir del interregno de las crisis social e hídrica, el ámbito subnacional recorta progresivamente un perfil propio, desacoplándose de la agenda nacional y logrando una importante institucionalización a partir de la asunción del FPCyS en el ámbito provincial y municipal, en 2007.

Asimismo, luego del cimbronazo de la crisis de 2001, pero sobre todo y fundamentalmente de la gran inundación de 2003, la ciudad protagoniza un punto de clara ruptura con la cadencia del proceso nacional. Mientras el gobierno de Néstor Kirchner procura dinamizar la integración social a través de la recuperación del trabajo y los esquemas de protección, la provincia de Santa Fe protagoniza un fuerte cambio en su matriz política, con la pérdida de legitimidad del peronismo y el surgimiento de una coalición de izquierda que impulsa un cambio de modo, de condiciones y objetivos de las políticas sociales.

Desde el punto de vista de los intereses de la investigación, la política social de la ciudad adquiere otra tonicidad. El organigrama se puebla de una cantidad de áreas y secretarías donde se construyen respuestas más diversificadas a problemas reconocidos como complejos. Aparecen el género, la infancia, el ambiente, la educación, la cultura y los espacios públicos, la juventud, la tercera edad, el ambiente y la gestión de riesgos como nuevas incumbencias.

Estos procesos también pueden ser comprendidos desde el punto de vista de la transformación de las arquitecturas institucionales. De la Dirección de Acción Social gestada en el Onganiato —que incluso llegó a impulsar un plan de vivienda municipal y que a través de una planta de trabajadoras sociales rastrillaba el territorio santafesino con un repertorio netamente asistencial— a una incipiente institucionalización ligada a la

asistencia alimentaria y sociosanitaria de la década de 1980. Luego, la transformación que significó la implementación de los programas con financiamiento externo en la ciudad y sus exigencias de monitoreo y rendición de cuentas, que permite ver la pretendida modernización del Estado desde las capacidades estatales de un gobierno local y una interpelación permanente a la sociedad civil. Y finalmente, la incorporación de nuevas necesidades vinculadas a ciudadanías activas que demandaron respuestas en clave de intersectorialidad.

Desde el punto de vista de las palabras del bienestar, resulta interesante advertir cómo se produce la incorporación así como los desplazamientos y el anudamiento de ciertos modos de nombrar los problemas sociales. De la pobreza estructural y los problemas habitacionales de los barrios populares de la década de 1980: a la vulnerabilidad social y laboral de los ’90 y el estallido de múltiples categorías de nominalización para poblaciones focalizables; «los adultos mayores sin cobertura social», «los jóvenes excluidos del sistema educativo y laboral », y «los menores en riesgo». Luego, temas como la gestión del riesgo hídrico se instalan como respuesta a las graves crisis de las inundaciones, y adquiere cada vez más peso la cuestión de la protección integral de la infancia sobre la problemática de los «chicos de la calle».

Finalmente, este recorrido panorámico sobre casi cuatro décadas de política social permite advertir cómo se fueron incorporando procesos de innovación tecnológica en la implementación de políticas alimentarias, cómo una visión compleja del territorio adquirió creciente preponderancia tanto para el diseño como para la gestión de diferentes políticas sociales, y cómo planificación estratégica, la participación ciudadana, la «intersectorialidad» y «integralidad» fueron cobrando cada vez más peso en la vida de las política social de la ciudad.

MESA 3

Sistemas Agroalimentarios: El lugar de la Producción, la elaboración, la distribución y el consumo de alimentos

Coordinadores/as:

Cittadini, Roberto (FH UNMdP)

Cendón, María Laura (FH UNMDP, INTA EEA Balcarce)

Etcheverriborde, Alejandra (UNMDP)

Maria Laura Viteri (IPADS BALCARCE - INTA EEA Balcarce / CONICET)

Dra. Mariana Bruno (IPADS BALCARCE - INTA EEA Balcarce / CONICET)

El registro PUPAAs, un marco normativo incluso para la elaboración de alimentos a pequeña escala.

Autores: Avila Echeveste Erica; Matías, María Jimena

Los instrumentos normativos que han sido utilizados para regular el control de los alimentos en Argentina tenían por objeto ítems regulados individualmente, debido al volumen de producción o por su importancia en términos comerciales. Aún no se consideraba al producto alimenticio esencialmente como objeto que puede dañar la salud humana.

Mediante el Decreto Nº 382 del 15 de enero de 1951, el Poder Ejecutivo conforma una Comisión para el estudio de un código bromatológico nacional, bajo la órbita del Ministerio de Salud Pública. Finalmente, el 8 de enero de 1953 se aprueba el proyecto de reglamento alimentario para su aplicación en la Capital Federal y territorios nacionales.

La sanción del reglamento químico nacional de 1953 fue un importante paso hacia la unificación nacional del régimen alimentario. No sólo rigió en los territorios para los que estaba inicialmente proyectado, sino que su vigencia se extendió a algunas provincias que mediante leyes o decretos provinciales fueron adhiriéndose al reglamento.

Pero finalmente en el año 1969 se logra la unificación alimentaria nacional, cuando se declara vigente "en todo el territorio de la República Argentina" con la denominación de Código Alimentario Argentino (CAA). Esta unificación fue motivada por un contexto de adhesión del país a organismos internacionales de regulación alimentaria. La Comisión del *Codex Alimentarius* que había sido creada en 1963, en forma conjunta por la FAO y la OMS con el objetivo de desarrollar normas alimentarias y otros textos relacionados.

El CAA es el instrumento legal que fue puesto en vigencia por la Ley Nº 18284, donde se encuentran las regulaciones oficiales de los productos alimenticios y establecimientos productores, elaboradores y comercializadores de esos productos, sus envases, aparatos y accesorios para alimentos. Este reglamento técnico está en permanente actualización y establece las normas higiénicas sanitarias, bromatológicas, de calidad y genuinidad que

deben cumplir todos los establecimientos, las personas físicas o jurídicas y los productos que son de su incumbencia.

Tiene como objetivo primordial la protección de la salud de la población, pero también están involucradas cuestiones adicionales tales como la calidad, la genuinidad, la comercialización y la identificación de mercaderías, además de aspectos vinculados con las relaciones comerciales y los acuerdos internacionales.

Se aplica en todo el país y es un código “positivo”. Esto significa que sólo está permitido “hacer” aquello que está taxativamente expresado en las reglamentaciones; es decir sólo están autorizadas aquellas prácticas, elaboraciones o adiciones que se mencionan en la norma. Por lo tanto, quedan excluidas, sin que medie prohibición expresa, las que no se encuentren listadas en el Código.

Pero este marco regulatorio para la elaboración y comercialización de alimentos ha sido elaborado en gran medida para un modo de producción de escala estrictamente industrial y no se adapta a los pequeños productores familiares. Imponen condiciones imposibles de cumplir o fuera de escala cuando se trata de procesar poca cantidad de producto. Dentro del sector de la agricultura familiar, las restricciones bromatológicas aparecen como uno de los temas de mayor preocupación.

En los años recientes, ese interés se ha ido incorporando paulatinamente a la agenda del Estado. Se han evidenciado avances para incluir y mejorar las posibilidades de productores familiares y elaboradores artesanales de baja escala que se ha plasmado en la revisión, actualización y sanción de marcos normativos a nivel nacional, provincial y municipal acordes a las posibilidades y características de dicho sector.
En este sentido,en el 2009 se crea la SENAF, que es la Comisión de Agricultura Familiar del Senasa (por Resolución 759/2009 y modificada por la Resolución 187/2014) que tiene como objetivo principal construir de manera participativa nuevas normas que regulan la producción de alimentos y adecuar las vigentes contemplando las características propias del sector. En el 2015 se sanciona la Ley Nacional de reparación histórica de la agricultura familiar para la construcción de una nueva ruralidad en la Argentina N°27.118, que promueve el desarrollo humano integral de pequeños/as productores/as, comunidades

campesinas e indígenas y trabajadores/as. En 2018 se logró incorporar en el **CAA** el artículo 154 quater para la habilitación de establecimientos que elaboran y/o comercializan alimentos a partir de la actividad agroalimentaria familiar (Resolución conjunta 13/2018).

Estos logros para el sector, son producto de un trabajo interinstitucional de varios años, y en muchos casos tienen como antecedente las ordenanzas locales, el trabajo de organismos técnicos a nivel local y las múltiples experiencias de ferias desplegadas en todo el país. Otro antecedente de relevancia ha sido el intercambio de normativas vigentes para la AF con los países miembros del Mercosur, en el marco de la REAF.

En el 2020, el gobierno de la Provincia de Buenos Aires, por medio de su Resolución 150, creó el Registro Provincial de Pequeñas Unidades Productivas de Alimentos Artesanales (PUPAAS), bajo la órbita del Ministerio de Desarrollo Agrario.Su finalidad es formalizar la actividad de los pequeños emprendimientos a nivel territorial, estableciendo las condiciones bromatológicas adecuadas para la producción segura. Los alimentos que contempla son los denominados de bajo riesgo epidemiológico: dulces, mermeladas, jaleas, confituras, frutas untables, chocolates, bombones de fruta, turrones, garrapiñadas, barritas de cereal, panificados sin rellenos que requieran refrigeración, encurtidos en vinagre, chutneys, cerveza artesanal, licores.

Este marco regulatorio de alcance provincial contribuye al fortalecimiento de la actividad; amplía derechos a todxs lxs productores alimentarios; permitiendo que aquellos que no han logrado formalizar sus emprendimientos por no contar con la ordenanza en el municipio donde desarrolla sus actividades accedan a ello; y posibilita la comercialización en todo el territorio provincial, generando un ámbito de interacción y cooperación. Entre 2011 y 2021 se han promulgado más de 20 Ordenanzas Municipales que regulan la Producción de Alimentos a pequeña escala en toda la provincia, lo que da cuenta de la existencia de una gran cantidad de unidades productivas que se dedican a la elaboración de alimentos en la provincia, ya sea como emprendimiento familiar, individual o de forma asociativa.

En Gral Pueyrredón en el año 2015 se promulgó la ordenanza Nº 22212 para el Registro de Pequeñas Unidades Productivas Alimenticias (RePUPAs) pero nunca fue reglamentada, situación que deja a les elaboradores de alimentos en una situación de marginalidad e

informalidad respecto de otros rubros y otros municipios que sí tienen ordenanzas locales.Por este motivo es que en este partido las PUPAs se registran directamente por la Resolución provincial 150/20. Hasta el momento hay unas 30 unidades productivas registradas que se dedican a la elaboración de panificados, licores, cerveza artesanal, barritas, dulces y conservas. Otorgándole un marco seguro para la elaboración

En Gral. Alvarado, desde la fecha de promulgación y reglamentación de la Ordenanza N°008/15 hasta la actualidad se han registrado 311 elaboradores de alimentos de las localidades de Miramar, Otamendi y Mar del Sur. En 2021 la primer PUPAA de la provincia se registró en esta localidad donde ambas políticas (municipal y provincial) articulan la asistencia técnica y el fortalecimiento del sector de elaboradores mediante acciones conjuntas.

A partir de la sanción de la resolución provincial, en ambos municipios pudieron fortalecer la producción inocua, trazable y segura de los alimentos, así como también la necesidad de dar respuestas de comercialización armónica intermunicipal dentro de la provincia, siempre bajo las regulaciones y controles bromatológicos y sanitarios que se exigen. En un marco que además genera inclusión social a través de la formalización de dichas actividades, la visibilización y reconocimiento de las producciones locales y la promoción de espacios de comercialización de cercanía.

Consideramos que esta normativa amplía derechos a todos/as les productores alimentarios; sobre todo a aquellos que no habían logrado formalizar sus unidades productivas por no contar con la ordenanza en el municipio de origen (ejemplo Mar del Plata).

Esta estrategia implica además un cambio de paradigma sobre el control de las producciones: en lugar de asumir una actitud punitiva, tratando de castigar a quien no cumple la norma, se establece en cambio una relación de colaboración, proponiendo procesos de formación y mejora paulatina de las condiciones de producción de lxs elaboradores de baja escala. También se acompaña la regulación con acciones de fortalecimiento de las unidades productivas a través de acceso a líneas de financiamiento orientados a fortalecer la capacidad y/o eficiencia productiva y la seguridad alimentaria en la elaboración de alimentos artesanales de bajo riesgo y el agregado de valor.

Como parte de equipos tecnicos involucradas en el acompañamiento de les elaboradores, reafirmamos el compromiso de promover que el objetivo central es poder garantizar la seguridad de los alimentos para les consumidores y al mismo tiempo incluir al sector así como avanzar en la generación de canales de comercialización de proximidad con los consumidores.

BIBLIOGRAFÍA:

- ANMAT, https://www.argentina.gob.ar/anmat

- Secretaría de Regulación y Gestión Sanitaria y Secretaría de Alimentos y Bioeconomía, Resolución conjunta 13/2018.

- Marichial M.Eugenia (2016), Historia de la regulación del derecho alimentario en Argentina (1880-1970). Revista de Historia del derecho Nº 52.
- Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, RESO-2020-150 GDEBA-MDAGP. Recuperado de https://normas.gba.gob.ar/documentos/02JDR5tr.pdf
- González, Edgardo, Gómez, Camila y Moricz, Mariana (2013). Normativa vinculada a procesos de producción y comercialización de la Agricultura familiar urbana y periurbana. Ediciones INTA. Buenos Aires, Argentina.
- Manzoni M., Avila Echeveste E. y Fantini M. (2017) Artículo “Contra viento y marea: la aplicación de marcos normativos locales para la elaboración de alimentos a pequeña escala”

¿Decisiones informadas de consumo alimentario?: un análisis de los datos de la ENNyS 2018-2019

Autor: Matías Ballesteros

Introducción

En la economía capitalista globalizada asistimos a una crisis de sustentabilidad de la producción, de inequidad en la distribución y de incertezas sobre la calidad de los alimentos y los riesgos para la salud (Aguirre, 2022; Fischler, 1988). En Argentina se consolidó el modelo de agro-negocio con pérdida en la diversidad de la producción y la calidad de los alimentos, impactando negativamente en la soberanía alimentaria (Teubal y Rodríguez, 2002), el medio ambiente, y la morbimortalidad y calidad de vida de la población (Alvarez et al., 2009). La agenda global y regional priorizan implementar políticas de regulación y control de la producción, promoción y comercialización de los alimentos, especialmente de los productos con mayor procesamiento (Monteiro et al, 2013; WHO,
2022). En el ámbito local, la Ley Nacional de Alimentación Saludable (27.642) sancionada en 2021 establece entre sus objetivos garantizar el derecho a la salud y a una alimentación adecuada a través de la promoción de una alimentación saludable, brindando información nutricional simple y comprensible de los alimentos envasados y bebidas sin alcohol, para resguardar los derechos de las consumidoras y los consumidores. En las últimas décadas se observa el deterioro en la calidad del consumo alimentario en términos nutricionales (Zapata et al., 2022). En estudios en curso del equipo, con datos de la ENGHO 2017-2018, analizamos las desigualdades sociales y patrones de consumo de frutas y verduras (Ballesteros et al., 2022a), de alimentos ultraprocesados (Zapata et al., 2023) y del gasto alimentario (Ballesteros et al., 2022b). En estudios previos cualitativos analizamos las percepciones sobre los riesgos de la alimentación industrializada para la salud y las prácticas de consumo en varones y mujeres de clase media (Freidin, 2016).

Como lo sintetiza Koteyko (2010), la comida y la nutrición han devenido cuestiones complejas en las sociedades occidentales en la medida en que se vinculan de manera intrincada con la higiene, la seguridad, la salud y el bienestar. Si bien hay una variedad de especialistas y discursos sobre la alimentación saludable, y puntos de resistencia colectivos e individuales, el enfoque médico- nutricional basado en la evidencia científica disponible es el dominante (Dixon y Banwell, 2004). En este sentido, varios autores refieren a *healthcization* y medicalización de la experiencia alimentaria (Freidin, 2016). Incluso se ha propuesto el término *nutritionalization* para analizar el discurso alimentario dominante y de la oferta, a partir de la confluencia de la industria, los expertos, las agencias gubernamentales y la prensa (Dixon y Banwell, 2004). La preocupación por la alimentación saludable requiere de

consumidores informados sobre temas de salud que controlen lo que consumen para sopesar y limitar riesgos (Freidin, 2016). Los hábitos de compra de alimentos, incluyendo la lectura de las etiquetas de los productos envasados, foco de esta ponencia, son parte de prácticas alimentarias más amplias. Como comportamientos rutinizados están dotados de significados sociales y convenciones culturales, y condicionados por los recursos materiales, espaciales y temporales, competencias y habilidades, el género, la clase social y la edad (Neuman, 2019). Siguiendo a Sassatelli (2004:158), quien retoma formulaciones de Beck y Giddens, es necesario considerar que en las prácticas de consumo se mezclan la reflexividad, la costumbre y lo que se da por sentado. A su vez, las rutinas alimentarias están abiertas al cambio por la experimentación, nueva información, las condiciones de salud, el intercambio social, la movilidad espacial y el acceso a recursos. El conocimiento nutricional requerido para interpretar las etiquetas de los productos envasados está mediado por el conocimiento experto diseminado y creado en distintos ámbitos institucionales. Desvinculado (disembedded) de la experiencia cotidiana y del conocimiento intuitivo, requiere de confianza en las fuentes de autoridad en la materia por parte de los consumidores (Koch, 2012; Dixon y Banwell, 2004). Cómo lo señala Koch (2012: 49), el discurso nutricional dominante transmite el mensaje que el aspecto más importante de los alimentos son sus nutrientes individuales, y que una vez que éstos son cuantificados se puede desarrollar una "alfabetización numérica" para hacer elecciones de consumo más saludables (según cuántas calorías tienen, cuántos gramos de grasas totales y saturadas, miligramos de sal, etc.). Se pone así el foco en la capacidad de vigilancia alimentaria de los consumidores y de regulación por parte de los organismos estatales, incluyendo etiquetas de contenidos de nutrientes y sellos de advertencia de exceso, en el caso de los alimentos ultra-procesados. Pero se deja por fuera otros aspectos referidos al proceso industrial de producción y conservación de los productos, y se descontextualizan los hábitos de compra en la vida cotidiana, con sus condicionamientos estructurales (Adams et al., 2020; Koch, 2012). Si bien la comida funciona como un potencial patógeno, también lo hace como fuente de placer y confort emocional.

En el contexto sociocultural de *healthization* del consumo alimentario, la industria promueve renovadas versiones sobre alimentos saludables (Guptil et al., 2013). Las grandes corporaciones alimenticias con permanentes campañas publicitarias buscan aumentar sus ventas, aunque los estudios sobre audiencias activas muestran no sólo la polisemia en la interpretación de los mensajes sino también la articulación y acentuación selectiva de los mismos en el proceso de recepción (Sassatelli, 2004). Por otra parte, respecto de los hábitos de compra, la percepción de un alimento como no saludable no implica necesariamente que dejará de consumirse. Un testeo previo a la sanción de la Ley de Alimentación Saludable realizado en

el país (MSAL, 2020), mostró para el caso de galletitas dulces que, una vez introducido el sello octogonal negro en el envase, si bien el 74 % de las personas encuestadas consideraron que era un producto malo o muy malo para la salud y el 77 % consideró que debería consumir menos o nada del producto, sólo el 54 % afirmó que nunca o quizás no lo compraría. Varias investigaciones latinoamericanas encuentran que gran parte de los consumidores no lee el rotulado nutricional (Gerbotto et al., 2019; Tolentino-Mayo et al., 2018*;* Sánchez G. et al., 2012)**.** En países de altos ingresos se documenta que la mayoría de la población reporta 3ines3on el etiquetado al menos cada algún tiempo. La 3ines3on de estudios realizada por Drichoutis et al. (2006), muestra una mayor lectura del etiquetado si se es mujer, se tiene mayor nivel educativo e interés por la nutrición/salud; junto con otros factores, como la disponibilidad de tiempo y el seguimiento de dietas especiales. Sin embargo, no hay un consenso sobre la influencia del estrato socioeconómico ni de la edad, la cual es condicionante, pero en formas más diversas y complejas.

En nuestro país un informe sobre la base de la EDSA de 2016 (Indart y Tuñón, 2017) realizada en los 3ines3on33 centros urbanos, muestra que 4 de cada 10 adultos afirman leer con regularidad las etiquetas (aumentando a mayor estrato socioeconómico), mientras que 2 no lo hacen nunca (hace referencia a cualquier dato de la etiqueta, como la fecha de vencimiento). Respecto de los motivos para no leer el etiquetado, se destaca no darles importancia (47%), pero también el tamaño de la letra y dificultad de lectura (38%), mientras que el 21% no lo hace por no lograr comprenderlo y el 16% porque tardaría demasiado. Resultados similares surgen en un 3ines3 cualitativo realizado con jóvenes en Rosario (Gerbotto et al., 2019), el cual sostiene que los 3ines3on33 motivos por los cuales no leen las etiquetas es por falta de interés o porque no las entienden. Estudios sobre las pautas comerciales de los productos alimenticios dirigidos especialmente al público 3ines3on3 enfatizan las técnicas de mercadotecnia empleadas para condicionar la 3ines3on de les 3ines y sus padres, ocultando su alto contenido en grasas, azúcares, sodio y calorías (Piaggio y Solans, 2016).

Objetivos y Metodología

Analizamos los hábitos de compra de alimentos y bebidas de la población urbana adulta a partir de los datos de la Encuesta Nacional de Nutrición y Salud (ENNyS) 2018- 2019. Es una encuesta que releva los hábitos de alimentarios del conjunto de la población urbana, y proporciona los datos más actualizados sobre la temática. Utiliza una muestra probabilística estratificada por región que permite realizar estimaciones para la población residente en hogares particulares de localidades urbanas de

5000 habitantes y más. Sin embargo, en las preguntas que indagan sobre hábitos de compra tiene varias limitaciones (como profundizaremos en la presentación de la ponencia). Nos centramos aquí en la lectura de la composición nutricional de alimentos envasados, si la información resulta comprensible, y la percepción de influencia de la publicidad sobre los hábitos de compra. Consideramos variables sociodemográficas, patrones alimentarios, la autopercepción de cuán saludable consideran que es su alimentación, y si tienen enfermedades cuyo tratamiento requiera restricciones alimentarias. Realizamos un análisis bivariado y multivariado sobre la lectura de la composición nutricional de alimentos envasados con modelos de regresiones logísticas binarias.

Resultados

El 28% de la población lee algunas veces, frecuentemente o siempre la información nutricional. La lectura aumenta a mayor nivel educativo, entre las mujeres, quienes pertenecen a los hogares de mayores ingresos, sin niñes, y quienes residen en el GBA. Es más frecuente entre la población que considera que come muy o bastante saludable y quienes consumen con mayor frecuencia alimentos considerados saludables (como frutas y verduras). Es levemente más frecuente entre quienes tienen alguna enfermedad crónica con recomendación de restricciones alimentarias. Al realizar las regresiones logísticas, en un primer modelo incluimos las variables sociodemográficas y observamos que el sexo, el nivel educativo y el quintil de ingreso continúan teniendo un efecto significativo sobre la lectura de la información nutricional. La presencia de niñes en el hogar y el grupo etario no tienen un efecto significativo. Cuando en un segundo bloque incorporamos las variables de consumo alimentario, el efecto del quintil de ingreso se reduce fuertemente (y dejan de ser significativas las diferencias con algunas categorías), el del nivel educativo se reduce en menor medida, mientras que el del sexo no se modifica. Las diferencias entre los grupos etarios pasan a ser estadísticamente significativas (los adultos mayores leen menos debido a que tienen una alimentación más saludable). A igual patrones alimentarios, los adultos mayores miran en menor medida la información nutricional. Con relación a las variables de consumo se observa que continúan teniendo un efecto estadísticamente significativo una vez controlado el efecto de las variables socioeconómicas, demográficas y la región. En cambio, cuando en el tercer modelo incluimos la presencia de enfermedades crónicas, se observa que no tiene un efecto significativo ni modifica el efecto de las otras variables anteriores. El 34,6% de quienes leen la composición nutricional (28% de los encuestados) considera que siempre le resulta comprensible, valor que aumenta entre quienes tienen estudios superiores, pertenecen a los

hogares del 5to quintil de ingresos y residen en GBA, mientras que desciende para el grupo etario de mayor edad y los residentes del NEA y Cuyo. No hay diferencias por sexo. No se le preguntó a la población que no lee la tabla. Solo el 16,3% de la población considera que sus compras o consumos se ven influenciadas por publicidades, lo que aumenta a mayor nivel educativo, para ingresos del 5to quintil, entre quienes residen en GBA y quienes viven en hogares con niñes; mientras que desciende en la población adulta mayor y levemente menor entre los hombres. A su vez, entre el 16,3% de quienes consideran que su compras se ven influenciadas por la publicidad, solo el 34,3% afirma que compró un alimento en la última semana debido a que lo vio en alguna publicidad.

Bibliografía

Adams, J., K. Hofman, J.C. Moubarac y A.M. Thow (2020) Public health response to ultra- processed food and drinks, *BMJ*, 369:m2391.

Aguirre, P. (2022) *Devorando el planeta.* Buenos Aires: Capital intelectual.

Alvarez M.F.S. (2009) *Pocos ganan, muchos pierden: Soja, agroquímicos y salud*. Villa María: Eduv.

Ballesteros, M. S., Zapata, M. E., Freidin, B., Tamburini, C., & Rovirosa, A. (2022a) Desigualdades sociales en el consumo de verduras y frutas según características de los hogares argentinos. *Salud colectiva*, 18, e3835.

Ballesteros, M. S., Zapata, M. E., Freidin, B., y Rovirosa, A. (2022b) Continuidades y cambios en los gastos destinados a alimentación en Argentina (1996/7-2017/8). *XI Jornadas de Sociología de la UNLP*. La Plata, 5 a 7 de diciembre.

Dixon, J. y C. Banwell (2004) Re-embedding trust: unravelling the construction of modern diets, *Critical Public Health*, 14 (2): 117–131.

Drichoutis A; Lazaridis P; Nayga R. (2006) *"Consumers´ use of nutritional labels: a review of reserch studies and issues.* Academy of Marketing Science Review, 1.

Fischler, C. (1988) Food, self and identity. *Soc Sci Inf*, 27:275-93.

Freidin B. (2016) Alimentación y riesgos para la salud: visiones sobre la alimentación saludable y prácticas alimentarias de mujeres y varones de clase media en el Área Metropolitana de Buenos Aires, *Salud Colectiva*, 12(4):519-536.

Gerbotto M, Lemoine M, Ojeda F, Romanutti E. (2019) La interpretación del rótulo nutricional de jóvenes de la ciudad de Rosario, Argentina, *Actualización en Nutrición*, 20: 1.

Guptill, A., Copleton, D. y Lucal, B. (2012) *Food and Society: Principles and Paradoxes*. Cambridge: Polity.

Indart P; Tuñón I. (2017. *Aportes para la educación alimentaria: información nutricional y etiquetado como una oportunidad* [en línea]. Observatorio de la Deuda Social Argentina. Barómetro de la Deuda Social de la Infancia. Serie del Bicentenario (2010-2016), Boletín n° 1. UCA.

Koch S. (2012) *A theory of grocery shopping: food, choice and conflict*: London: Berg.

Koteyko, N. (2010) Balancing the good, the bad and the better: A discursive perspective on probiotics and healthy eating, *Health*, 14(6): 585–602.

MSAL (2020) *Evaluación del desempeño del Etiquetado Frontal de Advertencia frente a otros modelos en Argentina,* Buenos Aires: MSAL.

Monteiro, J.C., Moubarac, G. Cannon, S. W. Ng and B. Popkin (2013) Ultra-processed products are becoming dominant in the global food system, *Obesity Reviews* 14 (Suppl. 2); 21–28.

Neuman, N. (2019) On the engagement with social theory in food studies: culturales symbols and social practices, *Food, Culture & Society,* 22(1): 78-94.

Sánchez G, Peña L, Varea S, Mogrovejo P, Goetschel ML, Montero-Campos MA, et al. (2012) Conocimientos, percepciones y comportamientos relacionados con el consumo de sal, la salud y el etiquetado nutricional en Argentina, Costa Rica y Ecuador. *Rev Pan. S. Publi*ca, 32(4):259–64.

Sassatelli, R. (2012) *Consumo, cultura y sociedad*. Buenos Aires: Amorrortu.

Piaggio L.R; Solans A.M. (2016 *Diversión ultra-procesada: productos alimenticios dirigidos a niños y niñas en supermercados de Argentina. Aproximación a las estrategias publicitarias y la composición nutricional*. Cátedra de Antropología Alimentaria – Inst. de Cs de la Salud "H. Barcelo".

Teubal M. y J. Rodriguez (2002) *Agro y Alimentos en la globalización: Una perspectiva crítica.* Buenos Aires: Editorial La Colmena.

Tolentino-Mayo L; Rincón-Gallardo Patiño S; Bahena-Espina L; Ríos V; Barquera S. (2018) *Conocimiento y uso del etiquetado nutrimental de alimentos y bebidas industrializados en México.* Salud pública Méx, 60 (3).

WHO (2022) *Food marketing exposure and power and their associations with food-related attitudes, beliefs and behaviours: a narrative review*. Geneva: WHO.

Zapata, M. E., Mendez, I. A., & Fassano, M. V. (2022) Tendencias en la calidad de dieta de los hogares argentinos entre 1996-2018, diferencias según región, tipo de hogar y nivel de ingreso, *Revista de Salud Pública*, *28*(2).

Soluciones alimentarias: su definición en clave sociotécnica. Una receta para la inclusión social desde el plato

Autores: Luis Blacha, Gabriela Cévalo Boro

1.- Introducción.

Las políticas neoliberales en la Argentina de la década de 1990 transformaron la oferta alimentaria, convirtiendo desde entonces al acceso a nutrientes en un factor de exclusión social. Las políticas públicas buscan revertir esta situación, pero por lo general, terminan reforzando la desigualdad nutricional.

Este trabajo analiza el hambre a partir de delimitar el concepto "soluciones alimentarias" entendido como toda tecnología orientada a resolver la malnutrición (por carencia y exceso). Esta herramienta analítica tiene la ventaja de abordar como parte de un mismo proceso las cuestiones productivas que determinan la oferta alimentaria con aquellas que definen la accesibilidad a nutrientes desde el consumo. El objetivo es profundizar las categorías teóricas que conforman las soluciones alimentarias como paso previo para mapear y comprender conflictos, enfrentamientos, controversias, interacciones múltiples, entre elementos heterogéneos y reconstruir las relaciones causales del hambre como problema social.

El documento se estructura en dos partes, primero se ofrece una caracterización del sistema alimentario actual y las nuevas formas de hambre para luego esbozar una definición de solución alimentaria utilizando herramientas conceptuales de los estudios constructivistas de la Ciencia y la Tecnología.

2.- Las nuevas formas de hambre del Siglo XXI

La Revolución Verde, surgida en Estados Unidos durante la segunda guerra mundial se expande a América Latina desde mediados de la década de 1950, da inicio al sistema alimentario actual. Bajo este régimen global los alimentos son producidos industrialmente, tratados y distribuidos como mercancías (McMichael, 2014). Su principal objetivo no es nutrir a la población ni reforzar los vínculos sociales y simbólicos a través de la dieta sino maximizar las tasas de ganancia. El sistema alimentario se vale de procesos tecnológicos que aumentan la productividad de la agricultura y la ganadería. En este contexto la escasez deja de ser un problema con la impotancia que tuvo en el pasado porque la producción industrial permite que

haya calorías suficientes para alimentar a toda la población (Aguirre, 2004). Las dificultades actuales gradualmente se escinden de la oferta ya que hay una gran producción de calorías (kcal) a bajo costo y el acceso pasa a tener mayor incidencia porque la dieta de los sectores de menores ingresos tiene mayor composición de alimentos con escasos nutrientes (Blacha, 2022).

Este régimen afecta con particular énfasis a los países del Sur Global (Brown, 2008). En Argentina, las políticas neoliberales de la década de 1990 tuvieron consecuencias sociales y alimentarias alineadas con este régimen. A nivel social, hubo un drástico aumento de la pobreza estructural (Kessler, 2003). La liberalización de las políticas económicas permitió la consolidación del agronegocio (Garriacca y Teubal, 2010). Este construyó su funcionamiento en base al monocultivo (permitido por insumos químicos y las semillas transgénicas), a cadenas de distribución adaptadas para colocar productos alimenticios como commodities (Isakson y Clapp, 2018) y por generar un consumidor (humano y no-humano) para estos "alimentos". En consecuencia, el agronegocio puso en riesgo, al mismo tiempo, la seguridad y la soberanía alimentaria de la población. Como parte de la consolidación de este modelo productivo también se favoreció la radicación de empresas trasnacionales de alimentos, incrementando la incidencia de las cadenas de supermercados y la mayor oferta de productos ultra procesados (Chiodo, 2010). Estos cambios explican la ruptura del patrón alimentario argentino como parte de la implementación de las políticas neoliberales (Aguirre, 2004).

Las denominadas nuevas formas de hambre del siglo XXI combinan la carencia con el exceso. Se trata de una oferta alimentaria con abundantes calorías y baja densidad nutricional. La dieta en la argentina del siglo XXI se convierte en un factor de exclusión social. En primer lugar, como resultado de la ruptura del patrón alimentario existe una desigualdad en el acceso a nutrientes. Ricos y pobres ya no acceden a la misma cantidad y calidad de alimentos aun cuando la producción de kcal y de proteínas vegetales se incrementa en Argentina. En segundo lugar, si bien el exceso de peso afecta a toda la población, en la trayectoria como comensales de los sectores de menores ingresos hay mayor prevalencia de la obesidad (ENNyS2, 2019)**.** Por último, el acceso desigual a nutrientes potencia otras desigualdades sociales relacionadas con el acceso a la educación, la salud, los servicios básicos que impactan en el ingreso al mercado laboral (Aguirre, 2011).

3.- Soluciones alimentarias desde los estudios sociales de la Ciencia y la Tecnología

El abordaje constructivista y relativista de los estudios sociales de la tecnología resulta pertinente en la discusión acerca del hambre porque permite abordar la multiplicidad de actores, relaciones y dinámicas que intervienen en el problema. Esta perspectiva, lejos de promover una concepción artefactual de la tecnología, permite incluir en el análisis a los grupos sociales relevantes. La inclusión de estos actores es fundamental porque una de las consecuencias más importantes de la ruptura del patrón alimentario unificado no son los cambios en la oferta sino la ruptura de los vínculos entre productores y consumidores.

Para este marco teórico, una tecnología se desenvuelve en tres aristas (Winner, 1985): los artefactos, los procesos y las formas de organización social. En nuestro caso, los alimentos, la cadena de producción distribución y consumo, y las instituciones (como los Estados, los organismos transnacionales, institutos de I+D, las organizaciones de base, etc.) son tres instancias de despliegue tecnológico. Así, podemos definir a una Solución Alimentaria como toda tecnología que se oriente a resolver el problema del hambre y la malnutrición.

Estas tecnologías están social e históricamente situadas, y esta situación determina sus dinámicas de funcionamiento o no funcionamiento (Pinch y Bijker, 1987). Para dilucidar el por qué una tecnología "funciona" o "no funciona" los estudios constructivistas utilizan el concepto de Alianza Sociotécnica. Siguiendo a Thomas, Becerra y Bidinost (2019):

> "Una Alianza Sociotécnica es una reconstrucción del movimiento de alineamiento y coordinación de artefactos, ideologías, regulaciones, conocimientos, instituciones, actores sociales, recursos, económicos, condiciones ambientales, materiales que viabilizan o impiden la generación, producción, adopción, uso, estabilización de una tecnología de la construcción de su funcionamiento no funcionamiento".

Para rastrear el funcionamiento de una solución alimentaria es necesario tener en cuenta el conjunto de prácticas institucionales, tecnologías (de producción agropecuaria, de conservación, de inocuidad y distribución), saberes, instituciones, regulaciones e interacciones sociales que la configuran.

Este abordaje también permite esclarecer los sentidos y significados que los grupos sociales relevantes le atribuyen al problema del hambre. El concepto de flexibilidad interpretativa (Pinch y Bijker, 1987) remarca cómo cada grupo social relevante entiende el problema del hambre de manera diferente y ofrece soluciones alimentarias de acuerdo con su concepción de la problemática. Por ejemplo, el Estado reconoce un interés por la alimentación de la población desde antes del retorno a la democracia. Este actor ve al hambre como un indicador de pobreza

el cual se resuelve asegurando el acceso a kcal. Y en ese sentido, desde comienzos de siglo XX se han implementado diversos planes y programas contra el hambre (Abeyá Gillardón, 2016; Aulicino y Díaz Langou, 2012). Pero estos esfuerzos por revertir la situación, por lo general, terminan reforzando la desigualdad nutricional. Ya que en el transcurso del siglo XXI en el país disminuye la desnutrición, pero aumenta la malnutrición por exceso (ENNyS 2, 2019).
Por su parte, las empresas transnacionales y el agronegocio ven al hambre desde la escasez, y proponen resolverlo con más producción (Holt-Giménez, 2017) o a partir de una reducción en los costos. Estos actores producen y sobreproducen alimentos de baja calidad nutricional que agravan el problema, aun cuando permitan acceder a más kcal.

Estudiar el funcionamiento de las soluciones alimentarias como alianzas sociotécnicas implica ventajas metodológicas porque incorpora la dimensión ideológica de la tecnología, pone atención a las dinámicas de poder y tiene capacidad de ser insumo para el diseño de políticas públicas y propuestas de acción concretas. Si bien no permite predecir comportamientos (las alianzas sociotécnicas son ingobernables), genera inteligibilidad de actores y procesos para prevenir posibles escenarios o resultados no deseados.

La persistencia del hambre como problema pone en duda la efectividad de los esfuerzos multi actorales desplegados hasta el momento. Introducir nuevos marcos teóricos para abordar la cuestión, pero también tomar acciones en consecuencia, es fundamental para diseñar políticas que generen inclusión social desde el plato.

4.- Bibliografía

Abeyá Gilardon, E. (2016). Una evaluación crítica de los programas alimentarios en Argentina. Salud colectiva, 12(4), 589-604.

Aguirre, P. (2004). Ricos flacos, gordos pobres, la alimentación en crisis. Buenos Aires: Capital intelectual.

Aguirre, P. (2011). Reflexiones sobre las nuevas formas del hambre en el siglo XXI: la obesidad de la escasez. Boletín Científico Sapiens Research, Vol. 1 (2), pp. 60-64.

Aulicino, C., Díaz Langou, G. (2012). La implementación del Plan Nacional de Seguridad Alimentaria en ámbitos subnacionales. Documento de Trabajo N°88, Buenos Aires: CIPPEC.

Blacha, L. (2022). Agronegocio y desigualdad nutricional en Argentina (siglos XX y XXI). La dieta entre la productividad y la exclusión social. História: Debates e Tendências, 22(3), 87-107.

Bortz, G., Becerra, L., & Thomas, H. (2018). De la «transferencia tecnológica» al desarrollo local. Dinámicas sociotecnocognitivas en el caso del Yogurito escolar (Argentina, 1984-2015). Apuntes. Revista De Ciencias Sociales, 45(82), 33-69.

Brown, V. (2008). "Eating the Dead: Consumption and Regeneration in the History of Sugar". Food and Foodways: Explorations in the History and Culture of Human Nourishment, 16:2, 117-126.

Chiodo, L. (2010). Hipermercados en América Latina: historia del comercio de alimentos, de los autoservicios hasta el imperio de los cinco. Buenos Aires: Antropofagia.

Encuesta Nacional de Nutrición y Salud 2 (ENNyS 2) (2019) Ministerio de Salud y Desarrollo Social. Presidencia Secretaría de Gobierno de salud. Indicadores Priorizados.

Giarracca, N., Teubal, M. (2010). Disputas por los territorios y recursos naturales: el modelo extractivo, Revista ALASRU, Nueva época 5. 113 -133.

Holt-Giménez, E. (2017). El capitalismo también entra por la boca. Nueva York: Monthly Review Press.

Isakson, R., Clapp, J. (2018). Speculative Harvests. Financialization, Food, and Agriculture. Canadá: Fernwood Publishing.

Kessler, G. (2003). Contextos variables, categorías estables y nociones divergentes: reflexiones sobre la investigación de la cuestión social en la Argentina de los 90. Cahiers des Amériques latines. 43. 163-178.

McMichael. P. (2014) Food Regimes and Agrarian Questions, Rugby, UK: Practical Action.

Pinch, T. y Bijker W. (1987), "The social construction of facts and artifacts: or how the sociology of science and the sociology of technology might benefit each other", en Bijker, The social construction of technological systems: new directions in the sociology and history of technology, Cambridge, Londres: The MIT Press.

Thomas, H., Becerra, L., & Bidinost, A., (2019). ¿Cómo funcionan las tecnologías? Alianzas socio-técnicas y procesos de construcción de funcionamiento en el análisis histórico. Pasado Abierto, 5 (10). 127-158.

Winner, Landon (1985). Do artifacts have politics? En Mackenzie, Donald y Judy Wajcman (eds.), The Social Shaping of Technology (pp. 28-40). Philadelphia: Open University Press.

Bioeconomía Circular: antecedentes y propuesta metodológica

Autores: Mariana Paola Bruno; María Laura Cendón; María Laura Viteri.

Resumen

En las últimas décadas se presenta el desafío de articular el crecimiento económico con el desarrollo sustentable. Desde distintos ámbitos surgen propuestas prácticas para enfrentar este desafío, que los académicos intentan explicar a través de nociones teóricas como bioeconomía o economía circular. Las distintas e incipientes iniciativas público-privadas de agregado de valor a los subproductos del sector agroindustrial son parte de este proceso conocido como bioeconomía circular. Partiendo de los casos que hemos encontrado en el sudeste bonaerense, este trabajo se propone indagar en las raíces conceptuales de la "bioeconomía circular", para poder realizar un ejercicio reflexivo sobre las dimensiones y variables para su estudio en futuras investigaciones. Esta primera aproximación pretende iniciar la construcción de un marco teórico que explique las prácticas de la bioeconomía circular vinculadas con el valor agregado y el desarrollo territorial.

1. Introducción

En las últimas décadas existe una preocupación creciente por cómo articular el crecimiento económico con un desarrollo sustentable. En este sentido prevalece un consenso global acerca de cuáles son los grandes problemas que se derivan del modelo de producción basado en el consumo de recursos masivos y extractivo tales como el cambio climático, la degradación ambiental, el agotamiento de los recursos fósiles. Estos problemas se traducen en desafíos globales como seguridad y soberanía alimentaria, salud, reestructuración industrial y seguridad energética (Romano y Di Bello,2019; Dürr y Sili, 2022).

Desde distintos ámbitos académicos, políticos, organizaciones no gubernamentales surgen diferentes enfoques, así como prácticas concretas que intentan construir un desarrollo sustentable. La bioeconomía o economía circular se proponen como modelos de producción más eficientes, que requieren cambios en los hábitos de consumo y en las formas de producción donde el conocimiento domina sobre los factores capital y trabajo (Romano y Di Bello, 2019; Bugge et al., 2016; Giampietro, 2019; Schröder et al. 2020).

En el sudeste bonaerense se visibilizan distintas e incipientes iniciativas de agregado de valor a los subproductos agropecuarios y de la agroindustria tanto desde el ámbito público como privado, que forman parte de los nuevos modelos de producción (Echarte e Ischia, 2022; Pouzo et al. 2021). Para poder estudiar estas experiencias, es necesario contar con un marco teórico-metodológico que nos permita analizarlas como una práctica social vinculada con el valor agregado y el desarrollo territorial. Por eso, este artículo indaga en las raíces conceptuales de la "bioeconomía circular" a partir de una revisión de antecedentes académicos a fin de poder realizar un ejercicio reflexivo sobre las dimensiones y variables como posible abordaje teórico-metodológico para la sistematización y análisis de experiencias.

2. Revisión de antecedentes y perspectivas

2.1. Un repaso sobre la noción Bioeconomía:

La bioeconomía tiene sus orígenes en 1975 cuando el economista rumano Georgescu-Roegen, hace referencia al origen biológico de los procesos económicos y resalta el problema de los recursos limitados (Giampietro, 2019). Más actualmente, varios trabajos de investigación señalan dentro del campo de la bioeconomía tres perspectivas: 1) biotecnología, 2) biomasa o biorecursos, 3) producción sustentable (Bugge et al., 2016; Befort, 2020; Durr y Sili, 2022).

La primera visión, biotecnológica, otorga importancia a la investigación y desarrollo en biotecnología y su aplicación comercial en los diferentes sectores de la economía. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) considera que "la biotecnología contribuye a una parte significativa de la producción económica" para alcanzar objetivos como el crecimiento económico y la creación de empleo. Desde esta visión lineal del proceso de innovación: investigación básica, desarrollo de productos y estrategias de marketing, se registran a las grandes empresas farmacéuticas, pequeñas empresas biotecnológicas y de capital de riesgo como los puntos clave para alcanzar el desarrollo (Bugge et al., 2016).

La segunda perspectiva, asociada a los biorrecursos (Bugge et al., 2016), se basa en el procesamiento y mejora de los recursos biológicos como materias primas y en el establecimiento de nuevas cadenas de valor. Las diferentes potencias mundiales tienen sus propias interpretaciones acerca de los sectores que incluye la bioeconomía. Por ejemplo, el Ministerio de Agricultura de Estados Unidos (USDA) asocia el concepto a la transformación de la biomasa con el fin de sustituir los productos derivados del petróleo, por lo tanto, solo contemplan biocombustibles, la bioenergía y los bioquímicos. En tanto, para la Unión Europea (UE), la bioeconomía "abarca la producción de los recursos biológicos

renovables y su conversión en alimentos, forrajes, productos de base biológica (bioproductos) y bioenergía" (Romano y Di Bello, 2019:6).

La visión de biorrecursos persigue el crecimiento económico y la sostenibilidad ambiental, mediante el desarrollo de nuevos productos de base biológica. Se basa en el uso de la biomasa en cascada, maximizando la eficiencia de su utilización y el reciclado de los residuos como input de nuevos procesos (Bugge et al., 2016; Carus y Dammer, 2018). El objetivo es garantizar la transición hacia el uso económicamente sostenible de los recursos renovables en biorrefinerías. Comprende tanto sectores tradicionales como agricultura, ganadería, pesca, forestal, producción de alimentos y fibras, entre otros, como nuevos, que se derivan de la utilización de los subproductos (Befort, 2020).

La tercera visión, producción sustentable o bioecología, tiene como prioridad la sostenibilidad de los procesos ecológicos (Bugge et al., 2016). Esta visión parte de la premisa de que existe una disponibilidad limitada de biomasa y, que requiere ser monitoreada para desarrollar sistemas de producción sostenible. Propone invertir en capacitaciones en el ciclo de la vida, análisis del metabolismo, huella de carbono, entre otros (Befort, 2020). La creación de valor consiste en la promoción de la biodiversidad, la conservación de los ecosistemas, fomentar los servicios ecosistémicos y prevención en la degradación del suelo y evitar el monocultivo.

Más allá de las diferentes perspectivas y orientaciones, todas las visiones comparten como principio el uso de la biomasa y su transformación en alimentos, productos químicos, bioproductos y bioenergía.

2.2. Un repaso sobre la noción de Economía Circular

La Economía Circular (EC) nace en contraposición a la economía lineal, que considera a los recursos como externos, que se pueden extraer, convertir en productos y luego desecharlos sin altas consecuencias (Schröder et al., 2020). La EC se plantea tanto como modelo de negocios, como modelo económico de desarrollo dentro del paradigma de la sustentabilidad ambiental (Giampietto,
2019; Schröder et al. 2020). En 2015, la Comisión Europea define a la EC "como el espacio económico donde el valor de los productos, materiales y recursos se mantiene en la economía durante el mayor tiempo posible y se minimiza la generación de residuos" (European Commission, 2015). Por lo tanto, la idea central está puesta en mantener la mayor parte del tiempo posible la biomasa dentro del circuito, mediante el uso en cascada, minimizando la generación de residuos (Carus y Dammer, 2018).

Entre los pioneros, la Fundación Ellen McArthur analiza la EC a partir de dos ciclos: uno biológico y otro técnico. Proponen el esquema de la mariposa, en el cual la mayoría de los

productos entran en el ciclo técnico (compartir, mantener, reusar, remanufacturar, reciclar) y en menor medida en el biológico (biodegradación). Por su parte, Carus y Dammer (2018) consideran que los flujos de los materiales no deben comprenderse por separado, sino que deben analizarse de forma conjunta. No obstante, estas conceptualizaciones no tienen en cuenta los aspectos sociales. En este sentido, Suarez -Eiroa et al. (2021), abordan la EC desde las nociones de resiliencia, sostenibilidad y circularidad. La resiliencia consiste en la capacidad de adaptarse y transformarse positivamente como respuesta a una perturbación. La circularidad está relacionada a la forma en que los recursos se mueven dentro del sistema: reducir, reutilizar y reciclar, re-manufacturar, reparar, repensar, etc (Rediseñar-reducir- reutilizar-reparar-reciclar). Los autores proponen una Economía resiliente, sostenible y circular (RSCE), compatible con un desarrollo justo que provea el medio ambiente (Suárez-Eiroa et al., 2021).

Una definición más abarcativa se encuentra en el trabajo de Kircheherr et al. (2017): "Una economía circular describe un sistema económico que se basa en modelos comerciales que reemplazan el concepto de "fin de la vida útil" con la reducción, reutilización, reciclaje y recuperación de materiales en los procesos de producción/distribución y consumo, operando así en el nivel micro (productos, empresas, consumidores), nivel meso (ecoparques, industrias) y nivel macro (ciudad, región, nacional), con el objetivo de lograr un desarrollo sostenible, lo que implica crear calidad ambiental, prosperidad económica y equidad social, en beneficio de las generaciones actuales y futuras " (Kirchherr et al., 2017 citado en Giamprieto, 2019).

2.3. Un repaso sobre la noción de Bioeconomía Circular

Más recientemente surge la Bioeconomía Circular como una combinación entre la Bioeconomía y la Economía Circular. Giampietro (2019) propone esta noción como la unión entre el "deber hacer" (EC) y el "cómo se puede hacer" (bioeconomía). Para Caus y Dammer (2018) ambas nociones tienen objetivos en común: utilizar de forma sostenible y eficiente los recursos, bajar la huella de carbono, reducir la demanda de combustible fósil y valorizar los residuos. Sin embargo, difieren en cuanto a los sectores que comprenden. La EC incluye sectores económicos que van más allá de la utilización de la biomasa como recurso, tales como los metales, minerales, carbono fósil, plásticos derivados de polímeros (PET), residuos electrónicos. En tanto, la bioeconomía contempla actividades que no cumplen con el principio de circularidad y sostenibilidad (no todos los subproductos se pueden reciclar o reutilizar), asimismo incluye desarrollos que no son considerados por la EC tales como agricultura de precisión, genética, biotecnología, etc. (Carus y Dammer, 2018; Schröder et al. 2020). Más allá de estas diferencias ambos enfoques se complementan, en la medida que los avances en bioeconomía pueden contribuir a la generación de productos biodegradables, procesos de

reciclaje, etc. Por lo tanto, es importante aplicar los principios de la economía circular en la bioeconomía para alcanzar un equilibrio (Schroder et al., 2020).

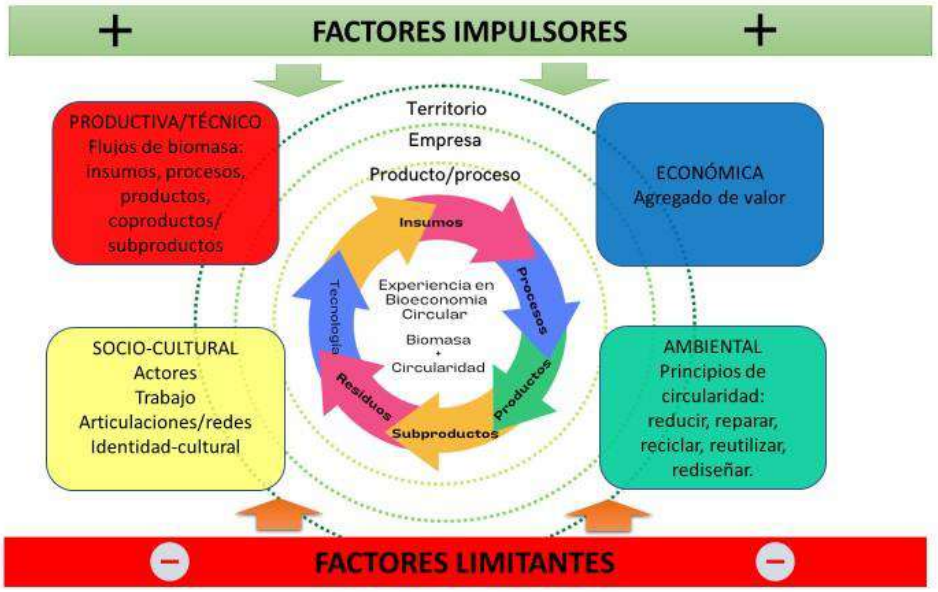
Propuesta teórica-metodológica para el estudio de experiencias en Bioeconomía Circular como estrategias de agregado de valor territorial

Por los estudios revisados hasta el momento, tanto la bioeconomía como la economía circular se plantean como modelos de desarrollo a distintas escalas de análisis micro, meso o macro, pero en su mayoría se limitan a una definición, descripción y análisis conceptual, careciendo de propuestas para su abordaje metodológico (Carus y Dammer, 2018). En menor medida, aparecen trabajos que analizan casos de estudio proponiendo dimensiones, variables e indicadores de análisis. Un reducido número de estos estudios incluyen la perspectiva social (Dürr y Sili, 2022; Suarez -Eiroa et al. 2021). A fin de poder registrar las experiencias que valoricen los subproductos del sector agro-productivo para la generación alimentos, bioenergía y bioproductos, así como el tratamiento y gestión de los residuos, y en función de los enfoques analizados se adopta a la *bioeconomía circular* como marco de referencia para estudiar las mismas. Nuestra propuesta es considerar las experiencias en bioeconomía circular como una estrategia de agregado de valor territorial.

El agregado de valor, desde una mirada holística, va más allá de los costos de producción y de los precios, sino que también contempla los atributos intangibles de los bienes y servicios valorados por los consumidores (Riveros y Heinrichs, 2014). En este sentido Champredonde y Gonzales Cosiorovski (2016) proponen la valorización integral de los procesos y recursos locales, es decir, aquella que incluye no sólo las cuestiones económicas, sino también culturales, sociales, ambientales y relativas a la preservación de los paisajes. Por lo expuesto, se propone como pasos metodológicos, en principio identificar experiencias/iniciativas en bioeconomía circular a partir de dos criterios: uso de la biomasa procedente del sector agropecuario y agroalimentario como insumo y que cumpla con algunos de los principios de circularidad (reducir, reciclar, reutilizar, reparar y rediseñar). Luego cada experiencia será analizada en diferentes dimensiones y variables de análisis: productiva, económica, social, ambiental (Figura 1).

El análisis inicial consiste en seguir los flujos de la biomasa (Carus y Dammer, 2018) identificando insumos, procesos, productos, subproductos, tecnologías implementadas (dimensión productiva/técnica). A su vez, los flujos permiten identificar actores, el trabajo que se genera en cada etapa, identidad y cultura y las articulaciones con otros actores del territorio (dimensión socio- cultural). La dimensión ambiental es observada a partir de los principios de circularidad y efectos no deseados. A su vez, es posible mirar estas dimensiones a distintas escalas de análisis: producto/proceso, empresa y territorio (Riveros y Heinrichs, 2014).

Figura 1: Dimensiones y variables de análisis para el estudio de las estrategias en bioeconomía circular



Fuente: Elaboración propia en base a Riveros y Heinrichs (2014), Carus y Dammer (2018) y Champredonde y Gonzales Cosiorovski (2016).

Mediante estas dimensiones de análisis y variables se aspira obtener una comprensión global y multiescalar de las experiencias en bioeconomía circular, así como sus principios de sustentabilidad, superando las fronteras teóricas.

Bibliografía

Befort, N. (2020). Going beyond definitions to understand tensions within the bioeconomy: The contribution of sociotechnical regimes to contested fields. *Technological Forecasting and Social Change*, 153, 119923.

Bocchetto, R., et al. (2021). *Bioeconomía del Norte Argentino: situación actual, potencialidades y futuros posibles. Proyecto "Bioeconomía Argentina: Construyendo un Futuro Inteligente y Sustentable para el Norte Argentino 2030*". MINCyT –Buenos Aires.

Bugge, M., Hansen, T. y Klitkou, A. (2016) What is the Bioenonomy? A review of the literature.
Sustainability,
8(7), 691

Carus, M. and Dammer, L. (2018). The "Circular Bioeconomy" – Concepts, opportunities and limitations. Nova Institute for Ecology and Innovation. Recuperado de www.bio-based.eu/nova- papers

Champredonde, M. y González Cosiorovski, J (2016). ¿Agregado de Valor o Valorización? Reflexiones a partir de Denominaciones de Origen en América Latina. *RIVAR* 3(9), 147-172

Dürr, J. y Sili, M. (2022) New or Traditional Approaches in Argentina's Bioeconomy? Biomass and Biotechnology Use, Local Embeddedness, and Sustainability Outcomes of Bioeconomic Ventures. *Sustainability*, 14, 14491.

Echarte, M. e Ischia, C. (2022) Unidad Demostrativa de Biogás en Los Pinos. Un proyecto inspirador en el marco de la economía circular para el desarrollo territorial rural. Visión Rur, 29 (144): 49-52

Giampietro, M. (2019) On the Circular Bioeconomy and Decoupling: implications for Sustainable Growth. *Ecologial Economics* 162: 143-156

Pouzo, L., Ortiz-Miranda, S., Testa, M.L y Ceconi, I (2018) Impacto de la inclusión de burlanda de maíz en la dieta de terminación de novillos sobre la calidad de carcasa y carne. 41° Congreso Argentino de Producción Animal. Mar del Plata, Argentina.

Riveros, H y Heinrichs (2014). *Valor agregado en los productos de origen agropecuario Aspectos conceptuales y operativos*. IICA.

Romano, L. y Di Bello, Y (Eds) (2019) *La bioeconomía como estrategia para el desarrollo argentino*. Buenos Aires.

Schröder, P., Albaladejo, M., Ribas, P. A., MacEwen, M., & Tilkanen, J. (2020). *The circular economy in Latin America and the Caribbean*. Chatam House.

Suárez-Eiroa, B.; Fernández, E. y Méndez, G (2021). Integration of the circular economy paradigm under the just and safe operating space narrative: Twelve operational principles based on circularity, sustainability and resilience. *Journal of Cleaner Production* 322: 1-13

La relación de cercanía productor-consumidor en la comercialización de productos hortícolas en el AMBA: redes y estrategias de sostenimiento

Autora: Carletti María

Introducción

Se intenta profundizar el conocimiento de las estrategias asociativas para la actividad de comercialización y distribución en las zonas urbanas de los productos hortícolas provenientes de las organizaciones de agricultores periurbanos de AMBA. Un tercio de estos productores se asocian en redes y nodos, descentralizados por definición, con el apoyo de otras organizaciones e instituciones. Las redes y asociaciones forman un tejido denso junto a federaciones gremiales, movimientos sociales, universidades, asesores técnicos de INTA y de otros organismos conformando una red extensa con diferentes niveles de intervención según las etapas del circuito productivo. Las dimensiones para el análisis refieren a las características de los recursos que requiere la estrategia de cercanía en sí misma, en relación con las disposiciones (en términos de *habitus*) que los actores participantes despliegan y utilizan en función del sostén cotidiano de la red, y los mecanismos que logran objetivarse y constituir capacidad instalada.

Desde un relevamiento con instrumentos cualitativos se buscará responder a los interrogantes acerca de la tarea asociativa tanto depositada en la voluntad y acción continuada de actores principales, como en mecanismos y prácticas que transcienden a los agentes particulares. Alguno de estos interrogantes refiere a si la capacidad de instituir y enriquecer prácticas sociales está en relación con la dinámica de conformación de la red "desde abajo" o "desde arriba". Asimismo, se indagará la posibilidad de comparar las estrategias actuales con las 2020, ante un evento radicalmente transformador como fue la pandemia y las restricciones derivadas de ella.

Algunas conceptualizaciones sobre las prácticas asociativas y el lazo social

Entramando los conceptos de habitus con las características de los movimientos sociales, se puede enriquecer la posibilidad de conceptualización de la dinámica de organizaciones de la sociedad civil, tal cono asociaciones de productores de diversos grados de formalización. Un aspecto sociocultural a determinar es la procedencia nacional y étnica de los mismos, dado el caso de productores hortícolas bonaerenses que en su mayoría son inmigrantes bolivianos. Su *saber hacer* en cuento a la producción agrícola y a las costumbres de asociación se amalgaman con corrientes y tradiciones nacionales de la

mano de profesionales de los programas que los incorporan. Dichas tradiciones suponen un grado de conocimiento y asimilación que no siempre se corroboran en los beneficiarios y contrastan con la necesidad de adherir a la formalidad del programa para la recepción de recursos.

La tradición indígena y campesina de las familias no era habitual en la zona bonaerense, ´por lo cual se gesta un proceso de aculturación y acomodación que se ancla en lo colectivo y deviene en prácticas con características de movimiento social.

En este sentido la red productiva y de comercialización se forma en una dinámica "desde" arriba (lineamientos y acción de organismos del Estado) y "desde abajo", mediante prácticas locales arraigadas en saberes previos y necesidades comunes. La amalgama de ambas lógicas potencia la acción, pero existe un punto de vacío entre ambas que se intentará determinar para este caso concreto si encuentra vías de superación.

Descripción del sujeto productor

En la provincia de Buenos Aires muchas familias inmigrantes trabajan en el cordón hortícola de la zona sur, oeste y noroeste del conurbano y Gran La Plata desde hace dos décadas. Llegan con algún lazo de cercanía con los dueños de la tierra o medieros, y se transforman en asalariados, arrendatarios o en nuevos medieros. Las técnicas agroecológicas son una opción que suele estar asociada a la incorporación a redes y/ o programas de apoyo y asistencia técnica estatales. Los productores se organizan en torno a estos programas, en relación con demandas y/o para la producción, distribución y comercialización. Su principal reclamo refiere a la posesión de la tierra y los precios del alquiler, y a la imposibilidad de construir una vivienda digna en un terreno ajeno. También reclaman frecuentemente por el pago que reciben por los productos en

Extensión EN HA	Cantidad de EAP	Superficie total	% de las EAP	%de la superficie
TOTAL	36744	23599666,0	100	100
HASTA 5	2908	5632,6	7,9	0,02
5,1-10	660	5156,5	1,8	0,02
10,1-25	1298	23951,9	3,5	0,1
25,1-50	2226	87866,5	6,0	0,4
50,1-100	3984	306874	10,8	1,3
100,1-200	5854	874864,7	15,9	3,7
200,1-500	8633	2845765,9	23,5	12,0
500,1-1000	5371	3829003,8	14,6	16,2

1000,1-1500	2206	2695841,6	6,0	11,4
1500,1-2000	1118	1930228,8	3,0	8,2
2000,1-2500	683	1535312,9	1,8	6,5
2500,1-5000	1202	4145422,1	3,3	17,6
5000,1-7500	347	2076960,3	0,9	8,8
7500,1-10000	123	1059443,7	0,3	4,5
10000,1-20000	105	1442639,8	0,3	6,1
20000,1 Y MÁS	26	734701,0	0,07	3,1

relación a la brecha con el precio al consumidor final.*Total de EAP de la Provincia de Bs As por superficie, CNA 2018, (Aquí se incluyen explotaciones de todo tipo de producción de granos, oleaginosas y ganadería, siendo el contexto amplio del sujeto específico del productor hortícola bonaerense periurbano)*

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Censo Nacional Agropecuario, 2018, INDEC, Argentina

Estrategias asociativas antes, durante y después de la pandemia

En otros estudios * se ha podido visualizar que las restricciones potenciaron la venta de cercanía los canales alternativos de las asociaciones pero ha mermado el volumen de producción en el período post pandemia

Para el caso específico de Mercado Territorial, al cual pertenece el nodo y la organización de referencia, nace por iniciativa de una Universidad Nacional (UNQ), en un proyecto de desarrollo tecnológico y social Incubadora

Su característica es la organización asamblearia para formar el precio justo de sus productos**.** El precio del bolsón de Mercado Territorial se construye en asambleas abiertas y participativas, en las que se involucran productores, consumidores, intermediarios logísticos y responsables de nodos.

El objeto principal es acercar el productor al consumidor y recorrer la transición agroecológica. Se asientan en organizaciones barriales, políticas, sociales, para efectuar la distribución.

En agosto de 2021 se lanzó la primera federación de cooperativas comercializadoras de agro alimentos, Alta Red, que distribuyen más de 50 toneladas de alimentos mensuales en doce provincias, y generan alrededor de 200 puestos de trabajo. Según sus propias palabras “la planificación y gestión de una logística conjunta permite a las comercializadoras cooperativas reducir costos y abastecerse de productos que no podrían incorporar individualmente”

Estas características organizativas remiten a la tradición democrática de base, ya sea política, gremial o social. No refieren los sujetos participantes portar una tradición cooperativista, ni se

nutren de ejemplos del agro argentino tradicional (dada su característica migrante) Sin embargo, la apelación al agrupamiento para el circuito comercial y distributivo, la meta de una alimentación saldable y accesible,
remite a la trayectoria histórica de múltiples organizaciones argentinas. La raíz gremial de una de ellas y universitaria, productora de la otra no permiten observar una referencia a la historia del agro argentina, constituyéndose como una nueva configuración. Pero a través de los referentes estatales intervinientes se puede rastrear que ellos portan la tradición cooperativa, incluso sugiriendo dicha estrategia (que adolece de múltiples obstáculos técnico-jurídicos)

**presentación en Congreso ALAS 2022, Carletti María, Modelo productivo y nuevas configuraciones sociales periurbanas en Bs As. Las organizaciones de los agricultores familiares durante y después del aislamiento social*

El caso de los productores agroecológicos de Kolmena Oeste

El nodo Morón, perteneciente a Mercado Territorial, comercializa los productos de esta asociación, conformada por productores de hortalizas, frutales, miel, lácteos y algunos otros productos con un grado de elaboración (dulces, quesos, etc.). Algunos son familias productoras nucleadas y otros ya conformaron cooperativas.

(El trabajo de campo y conclusiones se encuentran en etapa de desarrollo)

Algunas líneas de conceptualización previstas

El desarrollo rural de las pequeñas comunidades y sujetos agricultores familiares anclado al desarrollo urbano presenta el doble desafío de abaratar costos de producción y precios al consumidor. En el paradigma agroecológico los alimentos comercializados en cercanía cuentan además con la ventaja de ser saludables y frescos.

Las organizaciones en red propician este modo de intercambio, con apoyo estatal en sus aspectos técnicos-productivos, financieros y contables, así como comerciales. Los mecanismos asociativos requieren 5ractices de tiempo, voluntades y un saber hacer específico que se va transmitiendo como experiencias. Ese bagaje proviene de la construcción de las 5ractices y ancla en diversas tradiciones. La necesidad de asociación es requerida por los programas estatales y debe entramarse con los saberes tradicionales de los productores y su vida cotidiana.

Bibliografía

Ambort, M.E. (2017). Procesos asociativos en la agricultura familiar: un análisis de las condiciones que dieron lugar al surgimiento y consolidación de organizaciones en el cinturón hortícola platense, 2005- 2015. Tesis de grado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1441/te.1441.pdf

Benencia, Roberto (1994) *"La horticultura bonaerense: lógicas productivas y cambios en el mercado de trabajo"*, en *Desarrollo Económico*, Vol 34 N° 133, IDES, Buenos Aires

Ferraris, Guillermina1& Gabriel Esteban Ferrero (2018) *Análisis de la estructura agraria en los sistemas hortícolas del AMBASUR (Área Metropolitana de Buenos Aires-Sur)* Departamento de Desarrollo Rural, Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales, UNLP

Ferraris Guillermina (2014). *Organizaciones de productores hortícolas del Cinturón Verde de La Plata.* VIII Jornadas de Sociología de la UNLP. Departamento de Sociología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, La Plata.

García, M (2011) *El cinturón hortícola platense: ahogándonos en un mar de plásticos. Un ensayo acerca de la tecnología, el ambiente y la política* , UNLP

Giarracca, N. [et al.] (2017) *Estudios rurales y movimientos sociales: miradas desde el Sur. Antología esencial* 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2017.

Gras, C (2010) *Crisis y recomposiciones de la agricultura familiar (1990-2007),* en El mundo chacarero en tiempos de cambio, Ediciones Ciccus, Buenos Aires.

Gras,C y Hernandez,V (2010) *La Argentina rural. De la agricultura familiar a los agronegocios,* Editorial Biblos, Buenos Aires.

Instituto Nacional de Estadística y Censos - I.N.D.E.C. Censo Nacional Agropecuario 2018: resultados definitivos / 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Instituto Nacional de

Estadística y Censos - INDEC, 2021. Libro digital, PDF Archivo Digital: descarga y online ISBN 978-950-896-607-0 1. Censos. 2. Agricultura. 3. Industria Agropecuaria. I. Título. CDD 338.10982

Lattuada et al, (2011) *Cooperativismo y capital social en la agricultura argentina a comienzos del siglo XXI*, BS AS, PROSAP, 2011, 1era ed

Muzlera, J (2013) *La modernidad tardía en el agro pampeano: sujetos agrarios y estructura productiva*, BS AS, 2013, UNQ

Nemirovsky (coord.) G*lobalización y agricultura periurbana en la argentina, escenarios, recorridos y problemas*, FLACSO, Serie Monografías ISSN 2218-5682

Peralta, Ignacio Autoras: Rocco, Rocío Belén Ruiz Arregui, Justina, (2016) *Logística del cinturón hortícola platense*, Fac de Ingeniería, UNLP

Juan Romero … [etal.](2019) *Desarrollo rural y cuestión agraria* / 1a ed. – Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Teseo, 2019.

Susana A Stupino * ,1, 2, Jorge L Frangi 1,4, Santiago J Sarandón2,3 (2012) C*aracterización de fincas hortícolas según el manejo de los cultivos, la plata, argentina* Laboratorio de Investigación de Sistemas Ecológicos y Ambientales (LISEA), UNLPOrganizaciones de productores hortícolas del Cinturón Verde de La Plata.

Tort, M.I. y Lombardo,P: (1996) *Asociativismo agrario: alternativa para los pequeños y medianos productores,* en Realidad Económica N º141, IADE, Buenos Aires

https://inta.gob.ar/noticias/comercializacion-en-tiempos-de-pandemia

¿De qué hablamos cuando hablamos de alimentación saludable? Un análisis desde los Circuitos Cortos de Comercialización

Autora: Cintia Crotta

Introducción

Frente a la crisis del modelo global de consumo de alimentos basados en procesados y ultraprocesados se plantea el problema de la sustentabilidad, tanto para los recursos naturales como para las/os consumidoras/es (Aguirre, 2017). Esto apareja un empobrecimiento en los patrones de consumo, riesgos en la seguridad y en la soberanía alimentaria (Britos y Saraví, 2009; Gorban et al., 2011). En búsqueda de intersticios de posibilidades, se vienen desarrollando modelos alternativos de producción, elaboración, distribución y consumo de alimentos: los Circuitos Cortos de Comercialización (CCC). Estos cobran un papel central en la revalorización de las/os consumidoras/es hacia los alimentos que propicien una alimentación saludable (Brunori et al., 2011), pero ¿a qué nos referimos precisamente cuando hablamos de una alimentación saludable?

La alimentación saludable no es una categoría fija, ya que se asocia a factores sociopolíticos y/o culturales, más allá de los factores fisiológicos, nutricionales o biomédicos. Así, para Maciel (2017) un alimento se vuelve saludable tras haber atravesado el tamiz sociocultural de las prácticas de consumo cotidianas y de las relaciones sociales. En concordancia con Mintz (2003) con la alimentación se entraman relaciones de poder que no solo cambian las categorías de significados, sino además, la estructura de nuestra alimentación.

Este trabajo tiene por objetivo explorar cómo es entendida y enunciada la noción de alimentación saludable desde diferentes perspectivas. Para cumplir con dicho objetivo, se trabajó en una revisión bibliográfica de publicaciones diversas que dialogan y tensionan sobre la categoría “alimentación saludable", para hacer hincapié en aquellas definiciones que sean acordes a las características e intereses sociopolíticos de los CCC, otorgándole al mismo un valor agregado.

¿Qué es la alimentación saludable? Una revisión desde diferentes puntos de vista

Numerosos estudios nacionales e internacionales coinciden en que la alimentación y la salud van de la mano. Sin embargo, a través de la revisión bibliográfica podemos ver cómo va cambiando la concepción de alimentación saludable según quién/es la enuncien y el contexto sociopolítico en el que se entreteje. En la Tabla N°1 podemos evidenciar diferentes acepciones.

Tabla 1. Definiciones de diversos autores sobre alimentación saludable

Definición	Autoras/es	Año	Contexto Sociopolítico
La alimentación saludable no solo es una nutrición sana, pilar de la promoción de la salud y la prevención de la enfermedad, sino también segura, exenta de riesgo para la salud. Nuestro organismo necesita de todos los nutrientes en cantidades adecuadas.	Dapcich, V. et al. Soc. Española de Nutrición Comunitaria	2004	La SENC estudia el estado nutricional de la población española. En 2001 actualizaron las Guías alimentarias para la población española junto a la OMS.
“Existen enfermedades que pueden prevenirse o mejorarse con una alimentación saludable”, que consiste en una “dieta variada y equilibrada”. (...) “La alimentación es una cadena de hechos que comienzan con el cultivo, selección y preparación del alimento hasta las formas de presentación y el consumo de un grupo de ellos”.	Izquierdo Hernandez, A.	2004	Publicación en la Revista Cubana de Enfermería, Centro Provincial de Higiene y Epidemiología, Cuba.

“La alimentación es saludable cuando favorece el buen estado de salud y disminuye el riesgo de enfermedades crónicas” (...) siendo el modelo de alimentación mediterráneo una tradición centenaria que contribuye a un excelente estado nutricional, proporciona una sensación placentera y forma parte de la cultura mundial.	Calañas-Continente, A. et al.	2005	Publicado por el Servicio de Endocrinología y Nutrición. Hospital Universitario Reina Sofía. Córdoba, España.
“Tanto la salud como la alimentación son fenómenos complejos que, además de aspectos biológicos, tienen una dimensión emocional, socio-cultural y económico-política” (...) hay que tomar en cuenta,, entonces, tanto aspectos nutricionales (aportes, requerimientos) como socio-económicos y culturales (formas de acceso a los alimentos, gustos, aprendizajes alimentarios). (...) La misma debe ser: completa y variada; una forma de sentirnos parte de un grupo; una situación placentera; acorde a nuestra etapa biológica; e inocua.	Dupraz, S. et al. Ministerio de salud de la República Argentina	2010	El Programa Nutricional se propone desarrollar acciones para preservar y mejorar el estado nutricional de la población materno-infanto-juvenil, a través de la promoción de prácticas saludables de alimentación, prevención y atención integral de problemas nutricionales.
“La clave para una alimentación saludable es no seleccionar los alimentos según las calorías que aportan sino por su calidad de nutrientes (...) este nuevo paradigma contempla al alimento en su totalidad, evaluando todos los nutrientes que lo componen”. (...) Se categorizan los alimentos según su calidad de acuerdo a su composición nutricional, identificando los nutrientes a promover (vitaminas, minerales, proteínas, fibra) y los nutrientes a limitar (grasas, azúcares, sal) y es en función al contenido de uno u otro se clasifica al alimento como saludable o no saludable.	Carteggiano, V. et al AADYND; SAN; FAGRAN	2015	Documento publicado como gacetilla de prensa a través del consenso y común acuerdo de la Asociación Argentina de Dietistas y Nutricionistas Dietistas (AADYND) en conjunción con la Sociedad Argentina de Nutrición (SAN) y la Federación Argentina de Graduados en Nutrición (FAGRAN).
“El sujeto consumidor de estas sociedades vive a régimen del mismo modo que vive en un estado de deuda permanente”. Las redes de poder pasan por el cuerpo y la salud, y la industria de las dietas es también la industria alimentaria. “(...) El poder-saber médico ha patologizado la gordura, (...) limitando la cuestión al exceso de comida y la falta de ejercicio.	Contrera, L y Cuello, N (comp.) Colectivo Gordx	2016	El activismo gordx implanta la pregunta si cada cuerpo resulta soberano en sus decisiones corporales o si es que está frente a una serie de dispositivos de control. Denuncia las condiciones de opresión cultural a los cuerpos.
“La alimentación saludable es aquella que aporta todos los nutrientes esenciales y la energía necesaria para que cada persona pueda llevar adelante las actividades diarias y mantenerse sana. (...) Debe respetar los gustos y hábitos, (...) como la cultura de cada persona y/o familia”.	Ministerio de Salud y Ambiente de la Nación.	2018	Las GAPA se actualizaron en el año 2016, a partir de revisión bibliográfica y consenso de profesionales idóneos. Se enmarca en la promoción de la salud.
“El etiquetado frontal visible, preciso y fácil de entender ayuda a elegir alimentos más saludables e incentiva a los proveedores a ofrecer alimentos saludables. (...) Las repercusiones sobre la salud no son la única preocupación en torno a la alimentación, (...) también existe preocupación por la sostenibilidad de estas prácticas alimentarias”. El objetivo es proporcionar una alimentación nutritiva, segura, asequible y sostenible”.	UNICEF/ ONU (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia)	2019	UNICEF examina la cuestión de los niños, los alimentos y la nutrición, aportando una nueva perspectiva sobre un problema que evoluciona rápidamente, con el apoyo del Reino de los Países Bajos y del Gobierno de Noruega a este informe.
Para tener una alimentación sana, “el consumo mundial de frutas, vegetales, nueces, semillas y legumbres deberá duplicarse, y el consumo de alimentos como la carne roja y el azúcar deberá reducirse en más del 50%”. Esta dieta rica en alimentos de origen vegetal y con menos alimentos de origen animal confiere no solo una buena salud, sino además beneficios ambientales. Es primordial “reorientar las prioridades agrícolas pasando de producir grandes cantidades de alimentos a producir alimentos saludables (...) de manera sostenible reduciendo las pérdidas de alimentos”.	EAT-Lancet	2019	EAT es una fundación global sin fines de lucro para catalizar una transformación del sistema alimentario. La Comisión EAT-Lancet ha reunido a 19 Comisarios y 18 coautores de 16 países en diversos campos como la salud humana, la agricultura, la ciencia política y sostenibilidad ambiental.
La comida no es algo aislado, sino un producto de las relaciones sociales, del sistema económico y hasta de los valores de la sociedad. Es un hecho social total. Hay que abrir el juego, hay que comer menos cantidad y mucha más diversidad. Nuestra alimentación debería ser mucho más frugal, ni vegetariana, ni vegana, ni carnívora. Una alimentación omnívora amplia. Para ello hay que cocinar, no solo para controlar más el proceso sino también para evitar los aditivos industriales y la cantidad de sustancias exóticas que la industria pone en nuestros alimentos naturales. Todo esto es muy costoso, no solo en dinero, sino también en tiempo del comensal: el proceso de planificación, compra y cocción es agradable y saludable, pero también es costoso. Hay que recuperar la comensalidad.	Aguirre, P.	2021	La autora propone dejar de lado las miradas simplistas y las consignas vacías y explorar la complejidad de un tema en el que se entrelazan las finanzas, el capitalismo, la geopolítica, el metabolismo, el hábitat y los imaginarios globalizados.
“Principios básicos de las dietas saludables: limitar la ingesta de azúcares libres; cambiar el consumo de grasas saturadas por grasas no saturadas, y eliminar las grasas trans producidas industrialmente; limitar el consumo de sodio y asegúrese de que la sal esté yodada; aumentar el consumo de cereales integrales, verduras, frutas, frutos secos y legumbres; garantizar la disponibilidad de agua potable	World Health Organization (WHO/ OMS)	2021	Este marco de acción de la OMS fue elaborado en estrecha colaboración con Resolve to Save Lives, an initiative of Vital Strategies (RTSL).

gratuita y segura".			
"Cuando pensamos en una alimentación saludable, los primeros alimentos que nos vienen a la mente son las frutas y las verduras coloridas y ricas en vitaminas, minerales y fibras, que son vitales para el buen funcionamiento del cuerpo humano. Los productos frescos no sólo son beneficiosos para los consumidores, sino también para el sistema alimentario".	Food and Agriculture Organization (FAO/OMS).	2021	El Año Internacional de las Frutas y Verduras 2021 (IYFV), declarado por la ONU y tiene como objetivo sensibilizar, atraer políticas y compartir las buenas prácticas en relación al consumo de frutas y verduras y sus beneficios.
Es importante "trabajar para una alimentación saludable, enmarcada en sistemas de producción alimentarios sustentables"; así como también en una educación alimentaria que "contemple las prácticas alimentarias en un proceso de doble aprendizaje: por un lado técnicamente especializada sobre los hábitos alimentarios beneficiosos para la salud; y al mismo tiempo, sea un soporte a una socialización o educación integral, que preserve los rasgos culturales como los criterios de identificación de género, edad, grupo social, entre otros".	Crotta, C. V.	2021	Publicación y debate para la Revista Inclusive, del Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo (INADI), Argentina.
El etiquetado frontal en los alimentos intenta "garantizar el derecho a la salud y a una alimentación adecuada a través de la promoción de una alimentación saludable, brindando información nutricional simple y comprensible de los alimentos envasados y bebidas analcohólicas, para promover la toma de decisiones asertivas y activas y resguardar los derechos de las consumidoras/es (...)". Advierte sobre los excesos de componentes como azúcares, sodio, grasas saturadas, grasas totales y calorías.	Ministerio de Salud; ANMAT; Argentina.	2021	La Ley Nº 27.642 de Promoción de la Alimentación Saludable y el respectivo Decreto Reglamentario Nº 151/2022, estableció que los alimentos envasados deberán contar en su cara frontal con sellos que corresponda a la composición final del contenido de azúcares, grasa, sodio o calorías que excedan referidos.
"La alimentación saludable es la que nos nutre, la que es buena para nuestra salud, la que nos permite crecer, mantenernos activos y fuertes, con energía para trabajar y poder disfrutar más de la vida. Es comer variado alimentos diferentes, de todo tipo y color. Porque no hay ningún alimento completo que tenga todo lo que necesitamos. Es comer productos frescos (…) de manera equilibrada, no es necesario comerlos todos los días. Es poder elaborar comidas caseras (…), valorizando nuestros saberes y habilidades en la cocina, tal como nos enseñaron nuestras abuelas y abuelos, en variedad de colores y sabores (…). Es la que respeta los gustos y la cultura de una población, lo que se come, cómo, dónde, con quién y lo que sentimos cuando comemos, son componentes esenciales de nuestra identidad cultural. Es poder consumir alimentos agroecológicos de manera que no contaminen la salud del suelo ni de las personas y que esté en armonía con el ambiente y su biodiversidad, buscando recuperar y valorizar el consumo de animales criados en campos y no en granjas industriales. La alimentación saludable es la que nos permite comer sano, seguro y soberano".	Unión de Trabajadores de la Tierra (UTT); Centro de Investigación sobre Problemáticas Alimentarias (CISPAN); Escuela de Nutrición de la Facultad de Medicina de la UBA.	2021	Definición publicada en el Proyecto de Desarrollo Estratégico "Contenidos textuales, multimediales y herramientas didácticas para el curso de Formación de multiplicadores sobre Alimentación, Salud, Género, Ambiente y Derecho a la Alimentación para productores hortícolas". Sus contenidos fueron elaborados participativamente y consensuados.
"La idea de que la salud es la delgadez está totalmente incorporada en nuestra sociedad de una manera violenta, y es irreal (...) se piensa a la salud con una idea peso-céntrica. (...) Existe acumulación de pruebas de la cantidad de enfermedades que genera comer comida industrializada de manera sistemática, y hay una manipulación corporativa para que nada de esto se sepa. La Ley de Promoción de Alimentación Saludable que reglamenta el Etiquetado Frontal apunta a pensar en una alimentación sana, limpia y justa como un derecho humano y una necesidad para todos.	Barruti, S.	2022	La autora es periodista y divulgadora desde una perspectiva apuntada a deconstruir los ideales de la alimentación que promueve la industria de producción y comercialización de alimentos.
Hablar de alimentación saludables es hablar de Soberanía Alimentaria; que "constituye el derecho de cada pueblo, y de todos los pueblos a definir sus propias políticas y estrategias de producción, distribución y consumo de alimentos, a fin de garantizar una alimentación cultural y nutricionalmente apropiada y suficiente para toda la población. (...) A diferencia de la Seguridad Alimentaria, que es un concepto técnico, la Soberanía Alimentaria es un concepto político y, para realizarse, requiere de la soberanía en otros ámbitos (...) La agroecología se plantea como un nuevo paradigma científico para el desarrollo de la agricultura, que permite el manejo ecológico de los agroecosistemas a través de formas de acción social colectivas que se presentan como una alternativa al actual manejo industrial de los recursos naturales, mediante propuestas surgidas desde lo local".	Antún, C. et al. Ministerio de Desarrollo Social de la Nación; Argentina	s/n	La temática que se aborda es sobre el derecho a una alimentación sana, segura y soberana desde la concepción de la política social con enfoque de derechos. Hablar de Derecho a la Alimentación refiere a la posibilidad de tener acceso sin interrupciones (a partir de su autoproducción o de la compra) a alimentos en cantidad suficiente, calidad adecuada y de acuerdo a la cultura y tradiciones de la población, como para garantizar a las personas y a las próximas generaciones, una vida plena y digna.

Una definición de alimentación saludable conveniente para los CCC

La alimentación saludable es un término polisémico y plural, pues son muchas las formas y las combinaciones de alimentos que pueden considerarse adecuadas (OMS, 2021). Por otro lado, engloba a un conjunto de hechos que comienza mucho antes de la adquisición por parte de las/os consumidoras/es de ciertos alimentos, que va desde la producción de semillas y el cultivo, la selección y preparación de los alimentos, y todo lo que ocurre previo a ser ofertados los alimentos en el mercado (Izquierdo Hernández et al., 2004). Se trata de establecer un concepto de alimentación saludable complejo que considere al sistema alimentario en su totalidad.

Desde el punto de vista de los CCC sería conveniente enfatizar, de acuerdo a la lectura bibliográfica, en que una alimentación saludable sea: 1) variada y completa, aportando, por un lado, todos los nutrientes que el organismo necesita para desarrollarse de una manera óptima, y por otro, todos los grupos de alimentos disponibles; 2) con alimentos mínimamente procesados que conserven la mayoría de sus propiedades físicas, químicas, sensoriales y nutricionales inherentes; 3) acorde a la etapa evolutiva; 4) con alimentos que estén disponibles, sean accesibles y asequibles; 5) inocua; 6) aceptada culturalmente, preservando aquellos rasgos tradicionales e identitario de las personas y las comunidades; 7) amigable con el ambiente, producida en condiciones sustentables, teniendo en cuenta la diversidad biológica, y garantizando una gestión sostenible de los recursos locales; 8) responsable en cuantos a la pérdida y desperdicios de alimentos; 9) productiva y económica; 10) soberana e inclusiva, siendo viable para pequeños agricultores, pueblos indígenas, y con equidad de género, apoyando los medios de vida de los/as agricultores/as; 11) respetuosa con los alimentos, desde la semilla -o su engendro- hasta la mesa; y 11) mejore la seguridad alimentaria.

Conclusión

La crisis del modelo global de consumo de alimentos ultraprocesados deja en evidencia el problema de la sustentabilidad, que afecta al medio ambiente y las personas consumidoras; y los CCC emergen como alternativa a otros modos de producción, elaboración, distribución y consumo de alimentos, con una revalorización de las/os consumidoras/es hacia los alimentos que propicien una alimentación saludable (Brunori et al., 2011), pero ¿a qué nos referimos precisamente cuando hablamos de una alimentación saludable? En este trabajo se entiende la alimentación saludable como un término polisémico que puede caracterizarse de acuerdo a los intereses políticos, sociales, económicos, y culturales más allá de lo meramente biológico y nutricional. Por ello, luego de una ardua revisión bibliográfica, se hizo hincapié en aquellas características de las definiciones disponibles sobre alimentación saludable acordes a los intereses sociopolíticos de los CCC, otorgando al mismo un valor agregado.

Bibliografía

Aguirre, P. (2017) Una Historia Social de la Comida. Lugar Editorial S.A., Buenos Aires.

Aguirre, P. (2021) Devorando el planeta. Cambiar la alimentación para cambiar el mundo. Buenos Aires: Capital Intelectual.

Antún, C. et al. (s/n) Promotoras y Promotores de una alimentación sana, segura y soberana. Ministerio de Desarrollo Social; Argentina.

Britos S.; Saraví A. (2009). Hay que cambiar la mesa de los argentinos. Brechas en el consumo de alimentos de alta densidad de nutrientes. Impacto en el precio de una Canasta Básica Saludable." Programa de Agronegocios y Alimentos. Facultad de Agronomía. UBA. Buenos Aires.

Barruti, S. (2022) "La alimentación sana tiene que ser un derecho humano". Portal IP Noticias.
www.ipnoticias.com.ar

Brunori, G; Rossi A.; Guidi F. (2011). On the New Social Relations around and beyond Food. Analysing
Consumers'. Role and Action in Gruppi di Acquisto Solidale (Solidarity Purchasing Groups) Sociologia Ruralis, 52 (1), 1-30.

Calañas-Continente A. (2005). Alimentación saludable basada en la evidencia. Revista endocrinología y nutrición, Vol. 52 (1). Mayo de 2005. Pp. 8-24.

Contrera, L.; Cuello, N. (2016). Cuerpos sin patrones. Resistencias desde las geografías desmesuradas de la carne. Buenos Aires: Madreselva.

Corteggiano, V. et al. (2015) La clave para una alimentación saludable: No seleccionar los alimentos según las calorías que aportan sino por su calidad de nutrientes. Gacetilla de prensa. Buenos Aires: AADYND.

Crotta, C. V. (2021) Las dietas: dispositivos tecnológicos para el disciplinamiento de los cuerpos. Revista Inclusive; INADI; N°4; Año II; Septiembre de 2021.

Dapcich, V. etal. (2004) Guía de la Alimentación saludable. Madrid: Sociedad Española de Nutrición Comunitaria.

Dupraz, S. et al. (2010) Semana de la alimentación saludable. Propuestas para docentes. Programa nutricional del Ministerio de Salud. Buenos Aires.

EAT-Lancet (2019). Dietas saludables a partir de sistemas alimentarios sostenibles. Alimentos, planeta, salud. Informe resumido.

FAO/OMS. (2019). Una alimentación sana importa. Libro de actividades. Roma, p.

24. FAO/WHO/OMS (2021). International year of fruit and vegetables. Global

action plan. Rome, Italy.

Gorban, M; Carballo, C; Paiva, M; Abajo, V; Filardi, M y otros. (2011) Seguridad y Soberanía Alimentaria. Colección Cuadernos. 192 p.

Guarnizo Peralta, D. (2022). Derecho, comercio y etiquetado nutricional: reflexiones y experiencias desde América latina.

Izquierdo Hernández, A.; Armenteros Borell, M.; Lancés Cotilla, L.; Martín González, I. (2004). Alimentación saludable. Revista Cubana de enfermería. vol. 20, n° 1. Ciudad de la Habana. Enero 2004.

Maciel, N. (2017). "Universalização dos padrões de consumo alimentar", En: Evolução do Sistema Agroalimentar Mundial: contradições e desafíos. CRV, Curitiba/Brasil.

Ministerio de Salud y Ambiente de la Nación (2018) Manual para la aplicación de las Guías Alimentarias para la población Argentina. Buenos Aires: Ministerio de Salud y Ambiente, Argentina.

Ministerio de Salud (2021) Manual de aplicación rotulado nutricional. Aplicación de la ley N°27642 y el Decreto N°151/22. ANMAT; Argentina.

Mintz, S. W. (2003). Sabor comida, sabor a libertad. Incursiones en la comida, la cultura y el pasado. Ediciones de la Reina Roja, México.

UNICEF (2019) Estado Mundial de la Infancia 2019. Niños, alimentos y nutrición. Crecer bien en un mundo en transformación. Nueva York: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.

Unión de Trabajadores y Trabajadoras de la Tierra et al (2021) Cuadernillo para la formación de promotorxs de alimentación sana, segura y soberana. Desde el enfoque de salud, cultura, agroecología, derecho a la alimentación y género. Buenos Aires: Bulbo Editorial - Grupo4.

WHO/OMS (2021) Action framework for developing and implementing. Public food procurement and service policies for a healthy diet. Geneva: World Health Organization; 2021.

Construyendo una tipología de productores a partir de las transformaciones ambientales recientes. El caso de la producción de frutas finas en la Comarca Andina del Paralelo 42º

Autoras: Mercedes Ejarque, Andrea Cardozo, Luciana Weretilneck

En este trabajo proponemos examinar los modos de construcción de las tipologías de productores de la sociología rural en pos de captar sus heterogeneidades y aportar en la resolución de problemas que articulan, de forma compleja, las sociedades y las naturalezas y presentar las reflexiones realizadas para la elaboración de una tipología para la producción de frutas finas en la Patagonia Argentina.

En las últimas décadas las actividades agrarias sufrieron transformaciones producto de cambios ambientales, técnicos y organizacionales. El modelo hegemónico de la producción agropecuaria se consolidó mediante la utilización de paquetes tecnológicos, altas demandas de insumos externos y químicos y claros impactos negativos en la salud y la naturaleza. Frente a ello, otras formas de producción se construyen, impulsando la producción de alimentos saludables y buscando la seguridad alimentaria y el cuidado ambiental (Ejarque, 2019).

La Comarca Andina del Paralelo 42° (en adelante, la Comarca) está atravesada por estas transformaciones agropecuarias. Se ubica en la Patagonia argentina, limitando al sur con el Parque Nacional Los Alerces, al oeste la República de Chile, al este el inicio del ejido municipal de El Maitén y al norte con el paraje de El Manso. Es un territorio social, económica y culturalmente heterogéneo producto de las diversas corrientes poblacionales que la habitan, las actividades económicas que se desarrollan y las movilidades cotidianas que se establecen entre las diferentes localidades (Bondel, 2009; Ejarque y Crovetto, 2017). Una de las principales actividades agropecuarias es la producción de frutas finas (incluye especies implantadas como las frutillas, cerezas, guindas, frambuesas, moras, grosellas, cassis, corintos y arándanos y silvestres, como la rosa mosqueta, sauco, murra, maqui, calafate, murta y michay). Actualmente la comarca concentra alrededor del 60% de los productores de frambuesa, el 57% de las toneladas cosechadas, más del
68% de la superficie implantada y más de 25 establecimientos de elaboración de confituras y mermeladas (Cluster Norpatagónico de Frutas Finas, 2013). Se estima que la actividad genera 100 empleos permanentes y alrededor de 43.800 jornales transitorios (Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, 2013).

En esta zona la producción se desarrolla de manera intensiva, con métodos tanto convencionales como orgánicos y agroecológicos. Históricamente se sostuvo que las características naturales de la región permitían que este cultivo se realizara con escasos niveles de aplicación de insumos por la ausencia de enfermedades y plagas (Tsakoumagkos,

1993). Sin embargo, en 2018 comenzaron los primeros indicios de la presencia de la mosca de alas manchadas (*Drosophila suzukii*). El daño que produce la mosca se produce cuando la hembra intenta poner sus huevos, cortando la piel de la fruta y permitiendo la entrada de patógenos que la pudren. En Europa y Norteamérica por esta mosca, se han registrado pérdidas económicas que oscilan entre el 20 y el 80%, la reducción de la rentabilidad de la actividad y la disminución del número de productores. Para evitar o reducir los daños, existen diferentes prácticas para su control, que van desde los manejos culturales, el control biológico y la aplicación de insecticidas químicos (Devotto, 2021; Ayala Barreto, 2022).

Las características de la dinámica de la *Drosophila* y los impactos en los cultivos de fruta fina en la Comarca Andina todavía están en evaluación, dado el carácter reciente de su aparición y las particularidades que asume por las condiciones de la zona. En este sentido, esta investigación es parte de un proyecto (Impactar nº 18), en el que se busca evaluar el daño económico de esta plaga, respecto del cual sostenemos preliminarmente que será distinto según el tipo de productores y las prácticas de manejo y poscosecha que adopten[1]. Para ello, en este trabajo presentamos los avances en la conformación de una tipología de productores que permita reflejar la complejidad de la estructura productiva en la Comarca e identificar los posibles impactos diferenciales de la plaga. Para su construcción trabajamos en el análisis de antecedentes bibliográficos, donde reconstruimos las tipologías clásicas utilizadas por la sociología rural. Asimismo, a partir de antecedentes recientes en otras áreas y de los propios de la Comarca (que obtuvimos fuentes documentales y de entrevistas a productores e informantes clave), identificamos nuevas dimensiones y variables que surgen de las transformaciones antes mencionadas de las actividades agropecuarias y del abordaje ambiental.

Desde los clásicos de los estudios sociales agrarios que la heterogeneidad de los sujetos vinculados a la producción es problematizada a partir de entender la estructura social agraria como un concepto complejo, que incluye las posiciones estructurales de los sujetos en el circuito de la producción, en función de los recursos materiales que controlan y las relaciones sociales que establecen (Aparicio y Gras, 1999). Según Marx (1967), de acuerdo a las fuentes de renta, se configuran tres clases, los obreros o asalariados rurales, los capitalistas industriales y los terratenientes rentistas, aunque reconoce en el campo de sujetos transicionales, los campesinos o "farmers" que combinan la posesión de la tierra con el trabajo. En esta misma clave, Lenin (1970) distinguió entre campesinos pequeños, medios y ricos, según el tamaño de sus tierras, la demanda que le genera de trabajo y la posibilidad de cubrirla con la propia de la familia y la posibilidad de acumulación de capital. En su

[1] Este trabajo también retoma avances realizados en el marco de los proyectos INTA PEI I170 y FONCyT 2017-4025.

perspectiva, los últimos se asemejan a los burgueses urbanos y probablemente tengan comportamientos afines a ellos. Chayanov, por su parte, problematizó la persistencia de las unidades familiares a partir de la vinculación trabajo-consumo en su reproducción (Van der Ploeg, 2013). Durante el siglo XX, se ha profundizado en la discusión sobre la caracterización y heterogeneidad de la producción familiar producto de su persistencia y la dinamización de sus posiciones con el avance y transformación del capitalismo en el agro. Considerados tipos sociales con existencia no típicamente capitalistas (Álvaro, 2011), en las tipologías más recientes se ha buscado diferenciar clarificar cuáles son los límites superiores e inferiores, y los intermedios dentro de la producción familiar, para lo cual se han considerado distintas variables. Para este trabajo retomamos las posibilidades económicas que les brindan los medios de producción de los cuales disponen y los tipos de relaciones que establecen, siempre considerando que comparten los distintos tipos de productores familiares una inserción subordinada al mercado y relaciones asimétricas (Aparicio y Gras, 1999). Álvaro (2011) siguiendo a Murmis, sostiene que además estos sujetos presentan "deslizamientos hacia arriba" (ligados a la profesionalización, el aumento del capital y el menor trabajo familiar) y "hacia abajo" (descapitalización, incremento de la vulnerabilidad productiva y comercial, asalarización o pluriingreso). Asimismo, para que las tipologías puede ser una herramienta útil para comprender los comportamientos de los agentes sociales hay que considerar que estas condiciones estructurantes limitan, ponen ciertas restricciones, pero no niegan su capacidad de acción o de modificación de ciertas condiciones (Álvaro, 2011; Aparicio y Gras, 1999).

En función de lo anterior, la tipología construida para la producción de frutas finas en la Comarca incorpora variables estructurales clásicas (las relaciones sociales en torno a la tierra, capital y trabajo), pero también la dimensión ambiental en el manejo, específicamente la contraposición entre producciones "verdes" y convencionales. Para cada una de ellas hemos tomado decisiones que seleccionan y adaptan criterios clásicos y recientes en cuanto a los indicadores a tomar y la conformación de los límites de cada estrato.

En cuanto a la tierra, tanto las tipologías clásicas como las más recientes, continúan utilizando el tamaño de la superficie como variable principal, siendo también adoptada en nuestro caso de estudio. Al respecto, establecimos tres estratos: 1) menor a ¼ de hectárea (ha); 2) entre ¼ a 1 ha; y 3) mayor a una hectárea. En esta delimitación se basa en que en función de la productividad del cultivo (4500 kg/ha en promedio, según el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, 2013) y la estacionalidad de la cosecha: ¼ de ha es el límite máximo para la cosecha con mano de obra exclusivamente familiar y un umbral de autosostenimiento; en el estrato medio habría una producción mercantil simple y

generación de ganancia; y, a partir de una ha, existe una rentabilidad positiva que permite la capitalización y la obtención de plusvalía. En cuanto al capital, muchas tipologías han contemplado la posesión de tractor y su antigüedad como indicador para la diferenciación entre tipos de productores. Sin embargo, en la producción de fruta fina esa maquinaria no es central, mientras que la infraestructura para el congelado representa un punto crítico para el acceso a ciertos mercados, con mejor precio y difiriendo la oferta en el tiempo (Ejarque y Aiani, 2019; Ayala Barreto, 2022) y lograr una fruta inocua y que responda a los requisitos del mercado (Clúster Norpatagónico de frutas finas, 2013). Asimismo, la utilización de sistemas de frío presenta diferencias sustanciales en la calidad de la fruta y la afectación por la Drosophila, ya que el congelado permite una cosecha anticipada a la maduración completa (cuando la fruta está "pintona"), que no se vea afectada por el daño en la piel ni que se observe la larva. Los productores adoptan diferentes estrategias en este sentido: algunos congelan la fruta en freezers, otros la refrigeran en la heladera y están quienes realizan estas etapas en condiciones certificadas de salubridad e higiene cuentan con una sala de empaque certificada por SENASA, o utilizan los establecimientos colectivos como las cooperativas o las asociaciones de productores. Si bien existen diferentes infraestructuras de congelado, a los fines de la tipología, construimos una variable simple que es la posesión o no de algún sistema que les permita que el congelado sea una estrategia contra el daño de la mosca y que puedan reducir las pérdidas.

Por último, respecto a la mano de obra, de acuerdo al Clúster Norpatagónico de frutas finas (2013) se estima en 0,5 empleados por hectárea para las labores culturales y 5 cosecheros por hectárea por día en los picos de producción. Debido a las propias características frágiles de la fruta, su cosecha debe ser manual para no dañarla. Nos enfocamos en la cosecha porque es la etapa del proceso con mayor demanda de trabajadores, y de pertinente análisis debido a las estrategias de cosecha frecuente que emplean los productores para mitigar el daño económico de la Drosophila. Antes de la aparición de la mosca, lo común en la cosecha era esperar 2 o 3 días a que la fruta madure. En cambio, quienes pueden cosechan todos los días y en un estado previo a la madurez ("pintona") para evitar el daño. Siguiendo a Aparicio y Gras (1999) desde una visión estructural se diferencian dos tipos de relaciones: capitalistas, con contratación de asalariados permanentes o temporarios; y campesinas donde el elemento básico es la relación tierra-trabajo familiar. Esta variable puede presentar tres posibilidades atendiéndolo sólo al momento de la cosecha: el uso de mano de obra familiar, el uso de mano de obra familiar y asalariada, y el uso exclusivo de mano de obra asalariada.

Por último, la tipología contempló una cuarta dimensión que no remite a las características estructurales clásicas, sino a la práctica de manejo adoptada en los cultivos. Desde distintas

disciplinas de las Ciencias Sociales se han identificado los distintos vínculos que establecen los agentes sociales con la naturaleza, a partir tanto de las interpretaciones acerca de los riesgos (Douglas, 1996), la vulnerabilidad en la que se encuentran (Blaikie et al., 1996; Natenzon, 1995) y de la selección de lo que consideran relevante como un problema y sobre el cual deciden y pueden actuar (Ejarque, 2021); como de las posiciones sociales, los grupos de pertenencia y el momento histórico en que se encuentran (Escobar, 2005; Pálsson, 2001). Entonces, si bien la utilización o no de agroquímicos puede relacionarse con las interpretaciones sobre naturaleza, los problemas ambientales y los riesgos, también hay otros factores (macro y micro, económicos, políticos, culturales) que pueden estar interviniendo (Palmisano, 2023; Lapegna y Kunin, 2023). Recordemos que en la Comarca los bajos niveles de humedad y la zona libre de la plaga de la Mosca del Mediterráneo habían permitido evitar o restringir el manejo con herbicidas y plaguicidas y que la población en general no valora positivamente su uso (Ayala Barreto, 2022). Además, quienes adoptaban la producción orgánica o agroecológica tenían mejoras en el acceso al mercado (Ejarque, 2019). Sin embargo, esta situación puede haber cambiado por la mosca (Ayala Barreto, 2022)-, por lo que resultaba central observar las diferencias en términos de impacto del daño, entre quienes utilizaron o no químicos.

En la combinación de las variables, quedaron conformadas 36 opciones, de las cuales se produjo una reducción al descartarse ocho por ser inconsistentes lógicamente y otras ocho por no encontrarse empíricamente referentes en el área de estudio, según la información de bases de datos previas y el conocimiento de especialistas. Esta tipología no solo nos permite reactualizar la pregunta clásica de los estudios sociales agrarios acerca de quiénes son y qué producen, sino relacionarlo con el cómo lo hacen, considerando el vínculo que establecen con la naturaleza.

Referencias bibliográficas

Álvaro, M. B. (2011). *Producción familiar en el Alto Valle de Río Negro. Estrategias de reproducción social frente a desafíos globales* [Doctorado con orientación en Ciencias Sociales y Humanas]. Universidad Nacional de Luján.

Aparicio, S., y Gras, C. (1999). Las tipologías como construcciones metodológicas. En N. Giarracca (Ed.), *Estudios rurales. Teorías, problemas y estrategias metodológicas*. La Colmena.

Ayala Barreto, P. (2022). *Identificación de las principales problemáticas que afrontan los/as productores/as de fruta fina en la zona urbana y periurbana de la Comarca Andina del*

Paralelo 42, a partir del avance urbano de los últimos años [Licenciatura en Agroecología]. Universidad Nacional de Río Negro.

Blaikie, P., Cannon, T., David, I., y Wisner, B. (1996). *Vulnerabilidad: El entorno social, político y económico de los desastres*. Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina.

Bondel, C. S. (2009). *Transformaciones territoriales y análisis geográfico en ámbitos patagónicos de montaña*. http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/3094

Cluster Norpatagónico de Frutas Finas. (2013). *Plan de Mejora Competitiva*.

Devotto, L. (2021). *Recomendaciones de manejo de Drosophila suzukii para el pequeño productor de frambuesa de la región del Maule* (Documento N.º 155; Ficha Técnica INIA Raihuén). Instituto de Investigaciones Agropecuarias. Centro Regional de Investigación Raihuén. https://hdl.handle.net/20.500.14001/68257

Douglas, M. (1996). *La aceptabilidad del riesgo según lasciencias sociales*. Paidós.

Ejarque, M. (2019). Actividades agropecuarias de la Patagonia Argentina: Vínculo y resignificación en la relación 'global-local' y 'rural-urbano'. *Carta Económica Regional*, *2*(3), 19-46. https://doi.org/10.32870/cer.v0i125.7794

Ejarque, M. (2021). *Problemas ambientales y ganadería ovina: Una encrucijada en la Patagonia. Interpretaciones y prácticas de los agentes "laneros" chubutenses*. Teseo. https://www.teseopress.com/ambienteyganaderia/

Ejarque, M., y Crovetto, M. M. (2017). Dinámicas territoriales y ambientales en la producción de frutas finas de la Comarca Andina del Paralelo 42: Un estudio introductorio. En M. Moroni, M.Funkner,L.Ledesma,E.Morales

Schmuker, y H. Bacha (Eds.), *Reconfiguraciones territoriales e identitarias. Miradas de la Historia argentina desde la Patagonia* (pp. 270-281). EdUNLPam-Unlpam.

Escobar, A. (2005). Depois da Natureza: Passos para uma Ecologia Política anti-escencialista. En C. Parreira y H.

Alimonda, *Políticas Públicas Ambientais Latino-Americanas*. FLACSO Brasil/ Abaré.

Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura. (2013). *Desarrollo Territorial con Enfoque de Sistemas Agroalimentarios Localizados (AT - SIAL). La Comarca Andina del Paralelo 42°, Argentina*. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura. http://www.iica.int

Lapegna, P., y Kunin, J. (2023). Ambiguities at Sites of Acceptance: Agrarian Neoliberalism and Herbicide Exposure in

Argentina. *Environmental Justice*, *16*(1), 82-88. https://doi.org/10.1089/env.2021.0104

Lenin, V. (1970). Primer Esbozo de las tesis sobre el problema agrario. En *Obras completas* (Vol. XXX1). Cártago. Marx, K. (1967). *El capital: Crítica a la economía política*. Fondo de Cultura Económica.

Natenzon, C. (1995). *Catástrofes naturales, riesgo e incertidumbre* (N.º 197; Serie Documentos e informes de investigación). FLACSO.

Palmisano, T. (2023). Narratives and practices of pesticide removal in the Andean valleys of Chile and Argentina.

Environmental Science y Policy, *139*, 149-156. https://doi.org/10.1016/j.envsci.2022.10.015

Pálsson, G. (2001). Relaciones humano- ambientales: Orientalismo, paternalismo y comunalismo. En P. Descola y G.

Pálsson, *Naturaleza y sociedad*. Siglo XXI.

Tsakoumagkos, P. (1993). *Informe final del "Programa de Competitividad regional de frutas finas y lúpulo en las provincias de Río Negro y Chubut"*. Consejo Federal de Inversiones.

Van der Ploeg, J. D. (2013). *Peasants and the art of farming: A Chayanovian manifesto*. Fernwood Publishing.

Sentidos y percepciones de productores lecheros de la Cuenca Villa María sobre los distintos sistemas de confinamiento animal

Autor: Juan Andrés Frank

Introducción

Este texto indaga en las percepciones y los sentidos de los productores intensivos de leche bovina en la cuenca de Villa María sobre los distintos sistemas de confinamiento de animales y las variables que valoran y desestiman al momento de tomar estas decisiones.

En el marco de un estudio sobre la sustentabilidad técnica, económica y ambiental del sistema de "cama de compost" o "cama caliente" en el que nos preguntamos por la manera en que los productores de leche de la cuenca de Villa María, en particular los que tienen sistemas confinados, se inclinaron por esta metodología, cómo llegaron a conocerla, a través de quiénes, cómo fue ese proceso de toma de decisiones, qué reparos tenían, cómo interpretan actualmente ese sistema, entre otras.

Este resumen es un primer acercamiento a la problemática del confinamiento animal para la extracción de leche bovina, y a los distintos sistemas para hacerlo, por lo que se presentan algunas primeras líneas de indagación futura acerca de las dimensiones relevantes y emergentes. Para el estudio se realizaron visitas a campo, y se tomaron entrevistas y encuestas a productores e informantes clave de investigaciones previas que permitan hacer esta primera exploración de aspectos significativos para las investigaciones posteriores.

Sistemas de Producción de Leche Bovina

Los sistemas de producción de leche en Argentina se pueden tipificar en tres: (1) pastoriles, (2) semi- pastoriles y (3) confinados (Comeron, 2007; Petrecolla, 2016). Al interior de estos sistemas de producción hay una heterogeneidad de organizaciones del proceso de producción en torno al (a) alimento, al (b) ciclo vital y reproductivo de los bovinos, y a la (c) leche. Desde un esquema de pastoreo de pastizales naturales o implantados con servicio de reproducción con toro y ordeñe mecánico hasta un sistema confinado con alimentación de forrajes en mixer, reproducción vía inseminación artificial y ordeñe voluntario con robots, existen una amplia gama de sistemas de producción. La definición de los sistemas de producción en base a dónde residen los animales tiene que ver con el carácter de sistema que cada uno de ellos requiere, aunque no necesariamente un tipo de alimentación implica una forma de reproducción y una rutina de ordeñe específica.

El sistema pastoril implica la realización de una organización del "pastoreo rotativo", con la tecnología del "boyero eléctrico" para distribuir eficientemente la carga animal en los lotes y optimizar el consumo de forrajes por parte de los rodeos. Las vacas en ordeñe pastorean, y son arriadas a la sala de ordeñe dos veces al día. Este sistema es identificado en la zona de Villa María como "de bajo costo" porque la siembra de pasturas (alfalfas, vicias, etc.) es sensiblemente más económica que la compra de alimento o que la producción de silaje de los cultivos propios. Sin embargo, también ese bajo costo implica una reducción significativa de la producción diaria de leche de cada vaca en ordeñe en comparación con los confinados.

Los sistemas semi-pastoriles están más presentes en la cuenca láctea de Villa María (y a nivel nacional), a partir de una serie de tecnologías de preservación del alimento que han facilitado el confinamiento de los bovinos en períodos de baja producción de forrajes (otoño y principalmente invierno, por ser también los meses de menor precipitación) (Comeron, 2007). Se trata del silaje y la producción de rollos que permiten continuar la alimentación en estas temporadas (Navarro, 2006). Tanto es así que la estacionalidad de la producción de leche tenía sus puntos más bajos en el invierno por ser sistemas pastoriles, y actualmente se invirtió al invierno como la estación de mayor producción[1]. En los sistemas semi-pastoriles es donde más flexibilidad y diversidad de sistemas "alimento-vaca-leche" existen, con reproducción tradicional "a toro" o por inseminación artificial, con distintas salas de ordeñe, entre otros aspectos. La administración de alimentos ensilados o henificados les permite a los productores hacen una suplementación alta de nutrientes para estimular la mayor producción de leche, por lo que se los suele denominar como "sistema semi-pastoril con alta suplementación". En términos agronómicos, esta suplementación se denomina PMR[2] y algunos estudios nacionales la ubican como la más eficiente en términos económicos por la estructura de costos.

Los sistemas confinados son minoritarios actualmente en la región, pero su número va creciendo y, en volúmenes de producción diaria de leche, se los ubica en los estratos medios y altos de tambos. El confinamiento requiere una producción de alimentos procesados para su consumo en la instalación, al tiempo que habilita un control preciso y un manejo pormenorizado de la alimentación

y suplementación, junto con el incremento en el número de tareas y labores diarias (que implica un

[1] Por la afectación del calor a los animales.
[2] *Parcially Mixed Ration*, Ración Parcialmente Mezclada, como alternativa a la TMR -*Totally Mixed Ration*- presente en los tambos totalmente confinados, que son alimentados al ciento por ciento, sin pastoreo.

aumento de la mano de obra necesaria) como "limpieza y mantenimiento de las instalaciones para estabulación, recolección y manejo de la bosta de los corrales, preparación y suministro de dos TMRs por día, etc" (Bretschneider & Salado, 2010).

Algunos sentidos y percepciones de productores e informantes

El análisis del trabajo de campo realizado en otras investigaciones sirve de puntapié inicial para relevar y enumerar algunas dimensiones sobre cómo perciben y conciben al confinamiento o la estabulación[3], qué dudas e inquietudes presentan, y la disposición (o no) a incursionar en estos sistemas intensivos de producción de leche.

La primera dimensión a considerar es que el sector lechero en Argentina está sensiblemente atado a las dinámicas económicas y financieras de algunos cereales (maíz) y oleaginosas (soja), que influyen directamente en el precio de los alquileres rurales (cualquiera sea su destino de producción) y en el costo de la alimentación del ganado (sea por el costo de producirlo y ensilarlo o enfardarlo, sea por el costo de comprarlo a terceros).

> Alrededor del año 2000 es cuando, justamente con el tema de la soja, de que entra la soja en nuestra zona, eh… empiezan a tomar valor los alquileres de los campos y tenés que… tiene que ser una cosa que te de lo suficiente para vivir y para pagar los alquileres, ¿no cierto? Sino tenés que dejarlo para que se haga otra cosa. Y entonces tenés que entrar a buscar lo que es producción individual, hasta ahí se venía creciendo en cantidad de animales, si vos tenías un tambo era agregar más animales y con eso lo ibas agrandando, con una producción de 10-12 litros por animal, hasta ahí. Y después se va buscando, de ahí para adelante, hoy en día creo que la mayoría de los tambos estamos con un promedio mínimo de 20 litros, veinte y algún litro por animal. [Entrevista a productor – 05/16]
>
> Y, sí. Antes era todo pastoril. Pero bueno, después cuando los campos empezaron a tomar el valor y todas esas cosas, hubo tratar de que, no te convenía… no te cerraban directamente los números haciendo un kilo de animal, por lo que costaban los alquileres. [Entrevista a productor – 03/16]

Este fragmento también presenta el cambio de lógica para escalar la producción: desde un aumento en la cantidad de vacas en ordeñe hacia un aumento en la producción individual de cada animal a partir de la alimentación suplementada.

> Cuando tenés buen tiempo hay tambos que tienen 30 litros de promedio, por eso te digo se busca la producción individual y eso se hace en base a concentrado, llámese grano, llámese pellet de soja que es una fuente de proteína muy buena y sí, son todas cosas que tienen su valor por eso te decía que el litro de leche cuesta [Entrevista a productor – 05/16]

El aspecto de los precios de los commodities agrícolas (soja y maíz), sujetos a los vaivenes de los precios internacionales, termina por impactar en la imposibilidad de prever su comportamiento y

[3] Con la salvedad explícita de que los objetivos específicos de investigación no respondían directamente a estas cuestiones, razón principal por la cual sólo sirven como orientación para futuras investigaciones diseñadas y enfocadas en la estabulación bovina.

por lo tanto en la conveniencia (o no) de estabular, uno de los motivos por los cuales se opta por la conservación de forrajes y los sistemas semi-pastoriles.

> Los forrajes conservados… Argentina hizo cabeza en conservación de forrajes… los silos esos que ves, son un invento argentino, o sea no un invento, una tecnología que se maneja mucho en la Argentina, el conocimiento de transporte que te decía, la fábrica de esos plásticos son todas argentinas, es una tecnología que vienen a ver cómo la usamos. Creo que eso le permitió, ¿cuál es el problema para mí en lo económico de la lechería argentina?: hay países en donde conviene poner sistemas pastoriles por una cuestión de la relación concentrado-leche, hay países donde les convienen los tambos concentrados y tienen mucha alimentación, por la relación precio-insumo… En la Argentina nunca es definida esa relación, hay seis meses que conviene, ocho que no, dos años que conviene, entonces el productor si se juega por un sistema se tiene que jugar muy fuerte, y están con sistemas simplificados, pastoriles y no quieren cambiar [Entrevista a docente universitario en Lechería – 10/21]

Estos elementos forman parte de los aspectos económicos y productivos que se ponen en juego en los procesos que motivan a los productores a considerar la intensificación de la producción a partir del confinamiento. Sin embargo, operan otra serie de sentidos que convienen relevar y registrar, para no circunscribir el análisis a una racionalidad productivista o economicista sin más. Una primera consideración tiene que ver con las expresiones respecto a las preferencias o gustos por los animales.

> lo único que maneja la subida de litros es la dieta... eso acá viene el nutricionista y le vamos con las alfalfas acá es casi todo en base a alfalfa como nosotros tenemos campo por ahí los rodeos en los tambos grandes los tienen confinados estabulado la vaca no se mueve le dan alfalfa, le dan semillas de algodón, soja, trigo
>
> Pregunta: ¿es mejor así? o sea, por ejemplo... si está en confinamiento…
>
> Respuesta: ah no, sí, no... el animal no habla, pero prefiere el campo porque uno se da cuenta...
>
> (…) Ahora te das cuenta ahora las conocés hasta uno porque estás constantemente haciéndole algo si no tenés que vacunar tenés que curar entonces terminás aunque vos las ves así y decís son todas iguales... y no, no son todas iguales... son como los japoneses son todos iguales pero no, se distinguen, y nosotros también los distinguimos. [Entrevista a productor – 05/13]

Otros productores incorporan al análisis el incremento en la carga de mano de obra que implica la estabulación.

> Y… todo el mundo, se ha tecnificado todo el mundo. Lo han hecho en estos últimos 10 o 15 años. Hace 15 años, que ahí fue el boom de cuando todo arrancaron con el cambio de los tambos. Si te digo personalmente, por la zona, por como es el clima y todo, el tema del estabulado de las vacas. A mí, personalmente no me llega todavía a convencer, por los costos. Y otra de las cosas que tenemos, para mí, viendo, lo observo, es el tema de la gente, el personal. [Entrevista a productor –08/15]

Otro aspecto que surge es el de la tendencia al confinamiento y la presión creciente para que los productores intensifiquen hacia la estabulación. Sin embargo, presentan otras aristas o estrategias para intensificar e incrementar el capital sin dar el "salto tecnológico" hacia los galpones.

> el tema es el siguiente: yo he ido a Estados Unidos, él fue a Australia y Nueva Zelanda, vos ves otra cosa, y el... digamos, en la Argentina por un poco la economía pero eso llega, está hoy en la Argentina los tambos megatambos, ya están, la parte de Buenos Aires, se encierran, acá cerca en Oliva, ya está, eso está implantado, de a poco, quién más, quién menos, este tambo, otro tambo, se los va comiendo eso, se los va llevando a ese, y bueno, lamentablemente es así, uno trata de hacer lo que mejor cree o puede, hacerle la sombra, de

> hacerle la cama como se pueda, de darle ciertos mejoras en lo posible... pero dentro de lo que la economía te da, no podés hacer infraestructurasgrandes, nada, porque sabés que... el día de mañana, y otra condición es la distancia hasta cualquier pueblo [Entrevista a productor – 03/21]

Consideraciones Finales

El proceso de intensificación productiva en la ganadería bovina de leche en Argentina discurre por distintos aspectos, uno de los cuales es el encierre de los animales, pero no es el más extendido entre los productores, al menos no hacia un confinamiento completo. Algunas de las razones expuestas en el análisis de estas entrevistas tienen que ver con el salto organizativo y tecnológico que implica construir un tambo estabulado, tanto en la producción y provisión de alimento balanceado (y el manejo más intensivo de la nutrición), como en lo laboral: por el aumento de tareas, por la calificación requerida de los trabajadores, por las formas de contratación, por la necesidad de asesores veterinarios y agronómicos especializados, y por el incremento de la estructura de costos que puede venir acompañada de mayor producción, pero con mayores riesgos.

El material hasta el momento analizado parece indicar que todavía hay muchos elementos en los sistemas de producción de leche que pueden intensificarse, que hace que los productores demoren su decisión de ir hacia la estabulación. Sin embargo, los costos de los alquileres (y la competencia por la tierra cultivable), así como los avances tecnológicos (que reducen costos) favorecen la posibilidad de que algunos productores particulares se inclinen por la estabulación. Al mismo tiempo, también hay empresarios o inversores extra-agrarios que invierten en tambos confinados, con muchos menos resquemores o vacilaciones que los productores lecheros de larga trayectoria.

Bibliografía

Bretschneider, G., & Salado, E. (2010). Sistemas de producción lecheros ¿Confinamiento para todos? *Proyecto regional lechero. INTA, Estación Experimental Agropecuaria Rafaela, Santa Fe, Argentina*, 1–6.

Comeron, E. A. (2007). Eficiencia productiva de los sistemas lecheros en zonas templadas (con especial referencia a América Latina ya Argentina). *Archivos Latinoamericanos de Producción Animal*, *15*(1), 141–143.

Navarro, H. (2006). *Manual de producción de leche para pequeños y medianos productores*. Instituto de Investigaciones Agropecuarias, Centro de Investigación INIA Remehue.

Petrecolla, D. (2016). *Estudio sobre las Condiciones de Competencia en el Sector Lechero de la República Argentina* (p. 78) [Informe Público]. OCLA. https://www.ocla.org.ar/contents/news/details/10013004-estudio-sobre-las- condiciones-de-competencia-en-el-sector-lechero-de-la-republic

Una aproximación al análisis socio técnico de la agroecología en el municipio de General Pueyrredon durante el período 2000-2023

Autores: Pablo José Galeotti; María Laura Cendón

Introducción

La Agroecología (AE) propone un enfoque transdisciplinario, participativo y orientado a la acción, que reúne, sintetiza y aplica conocimientos de la agronomía, la ecología, la sociología, la etnobotánica y otras ciencias afines (Sarandón, 2002; MDA, 2022) con el propósito de promover el diseño y gestión de sistemas agroalimentarios económicamente viables, socialmente justos y ambientalmente sostenibles (FAO, 2018; Pengue, 2021).

Este trabajo exploratorio busca realizar un análisis socio-técnico del proceso innovador de la AE en el Municipio de General Pueyrredon (MGP) durante el período 2000-2023. Reconociendo a la innovación como el resultado de continuas operaciones de aprendizaje, ya sea de tipo acumulativo y/o vía intercambio de saberes y prácticas entre distintos Actores Sociales (Brieva, 2007).

Las innovaciones en la AE se basan en la creación conjunta de conocimientos, que combinan la ciencia con los saberes tradicionales y prácticos inherentes al lugar (FAO, 2018; Villagra et al., 2022). Justamente, mediante las tramas locales y las redes de diálogo se construyen y difunden conocimientos técnicos (Cittadini et al., 1994).

La perspectiva socio-técnica entiende a la innovación o al cambio tecnológico como procesos sociales interactivos, multidimensionales, históricamente contextualizados y de carácter sistémico (Brieva, 2007). Este enfoque permite la reconstrucción analítica de las complejas relaciones entre usuarios y herramientas, actores y producciones, instituciones, regulaciones y sistemas tecno productivos, que se ajustan en este caso a la AE (Molpeceres et al. a, 2017). El análisis socio-técnico resignifica conceptos y amplía los existentes. Este trabajo exploratorio toma solamente dos de ellos: “trayectoria socio-técnica” y “alianzas socio-técnicas” (Brieva y Juárez, 2018).

Para Thomas (2008) la “trayectoria socio-técnica”consiste en un proceso de co-construcción de una tecnología o innovación. Dado su carácter diacrónico, éste concepto permite ordenar mediante relaciones causales y secuencias temporales, los elementos heterogéneos que intervienen en dicho proceso (Brieva y Juárez, 2018). Por su parte, la noción de “alianza socio-técnica” se refiere a la articulación que se pone juego entre los distintos componentes que conforman la red que viabiliza o restringe las posibilidades de “funcionamiento” o “no funcionamiento” de una determinada tecnología o innovación (Brieva y Juárez, 2018).

[1] Docente de la Escuela Superior de Medicina - UNMdP. Becario doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. pjgaleotti@mdp.edu.ar

[2] Docente de la Facultad de Humanidades - Universidad Nacional de Mar del Plata. Investigadora del Área de Economía y Sociología Rural INTA EEA Balcarce. Ruta 226 Km. 73.5, Balcarce, Buenos Aires, Argentina. 02266 – 439100, cendon.maria@inta.gob.ar

Los Actores Sociales (AS) se definen como las unidades reales de acción en la sociedad, tomadores y ejecutores de decisiones (Pírez, 1995). Para Dabas y Perrone (1999) dicha figura es capaz de cambiar activamente su entorno, y al mismo tiempo transformarse a sí mismo.

Oszlak y O'Donell (1981) definen a las Políticas Públicas (PP) como la toma de posición del Estado (acción u omisión) frente a una "cuestión socialmente problematizada", la cual fue identificada como relevante por grupos, organizaciones o personas estratégicamente situadas. A su vez, la PP se cristaliza en programas y proyectos a los que se les asignan recursos para su puesta en práctica (Fernández Arroyo y Schejtman, 2012). Un programa se construye a partir de la detección de una insatisfacción de un derecho social, y se expresa mediante un documento que describe de forma ordenada temporal y espacialmente todas las actividades orientadas para alcanzar un propósito determinado (Posgrado en Salud Social y Comunitaria, 2010).

Metodología

Desde el enfoque socio-técnico se busca analizar la reconfiguración técnica, productiva y organizacional que fueron experimentando las cadenas y redes agroalimentarios alternativas en el MGP durante el período 2000-2023, a partir de la introducción, intercambio y co-construcción de saberes y prácticas que reivindican y promocionan la Agroecología. Para ello se reconocen cuatro trayectorias:

1. Trayectoria legislativa: sujeta a los avances y/o retrocesos en las Políticas Públicas que regulan el uso de agroquímicos, establecen la obligatoriedad de Buenas Prácticas Agrícolas y/o promocionan modelos de agricultura alternativos;
2. Trayectoria político-institucional: constituída principalmente por programas públicos y proyectos de extensión universitarios;
3. Trayectoria socio-organizacional: contempla las dinámicas y estrategias colectivas que contribuyen al suministro y consumo de alimentos sanos y locales, principalmente mediante canales cortos;
4. Trayectoria de calidad: pone el énfasis en el acceso a la certificación de tercera parte y/o participativa como herramientas para garantizar calidad y trazabilidad en los alimentos.

Para este estudio, se buscaron antecedentes sobre la temática, recurriendo a fuentes de información primarias/secundarias, y regulaciones.

Resultado y Discusión

*i. Trayectoria legislativa***:** Las Ordenanzas Municipales (OM), orientadas a regular el uso y las prácticas de aplicación de agroquímicos en el MGP tuvieron trayectorias conflictivas y fragmentadas, caracterizadas por su escaso cumplimiento e implementación (Aranguren et al., 2017; Molpeceres et al., 2017). Cabe aclarar que en julio de 2011 se reglamentó la OM N°18.740/08 que estableció una franja de prohibición de 1.000 metros de distancia entre las plantas urbanas o núcleos poblacionales, y las aplicaciones terrestres de cualquier tipo de agroquímico.Pese a que la OM N° 18.740/08 fue aprobada por unanimidad en el Honorable Concejo Deliberante (HCD), la oposición de los productores, técnicos y empresas proveedoras de insumos impidió su implementación, redefiniendo el problema en términos de prácticas de manejo y el uso de productos de baja toxicidad (Molpeceres et al., 2017). El debate derivó en la sanción de la OM N° 21.097/12, que fue resistida por

vecinos y ambientalistas por permitir el uso de agroquímicos de banda "verde" y "azul" dentro de los "1.000 metros". Por otro lado, dicha OM propuso la implementación del Programa de Desarrollo Rural Sostenible (PDRS), que tenía como objetivo no solo la aplicación de las Buenas Prácticas Agrícolas (BPA), sino también buscar una transición hacia modelos de producción agroecológicos.

En julio del 2019 la Suprema Corte de Justicia de la provincia de Buenos Aires ratificó la decisión de prohibir el uso de agroquímicos dentro de la "franja de 1.000 metros". El motivo se debió a la medida cautelar impulsada por la Asamblea Paren de Fumigarnos de Mar del Plata, alegando regresión frente a derechos ya concedidos. Con ello se suspendió preventivamente la aplicación de algunos artículos de la OM N° 21.097/12 (Molpeceres et al., 2017), y se recuperó el carácter más restrictivo de la anterior (OM N°18.740/08). Desde entonces, se mantiene una regulación "híbrida" que deja mucha ambigüedad a la hora de su aplicación y control, en la medida que todos los AS intervinientes se sienten amparados por la misma (Vieira y Galeotti, 2021).

En paralelo, otros hechos en materia legislativa e institucional se fueron sumando:

- ☐ La Resolución 5/2018 incluyó en el Código Alimentario Argentino (CAA) la obligatoriedad de las BPA en la producción de frutas y hortalizas, a comienzos del 2020 y 2021 respectivamente.
- ☐ Se oficializó la creación de la Dirección Nacional de Agroecología (DNA) en el 2020 bajo la órbita de la actual Secretaria de Agricultura, Pesca y Ganadería (SAGyP), Ministerio de Economía de la Nación.
- ☐ El MGP se incorporó en 2022 a la Red Nacional de Municipios y Comunidades que Fomentan la Agroecología (REMANA).

ii. Trayectoria político-institucional: constituída por programas públicos y proyectos de extensión universitarios, que facilitaron directa o indirectamente la introducción y el intercambio de saberes y prácticas agroecológicas, tales como: el ProHuerta (Ministerio de Desarrollo Social de la Nación / Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria:INTA); el Programa Autoproducción de Alimentos (PAA) acuñado por la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP); el Programa Cambio Rural (CR) y el Programa de Promoción, Arraigo, y Abastecimiento Local (PROTAAL) ambos dependientes de la SAGyP; el Programa bonaerense de Promoción de la Agroecología a cargo del Ministerio de Desarrollo Rural de la provincia de Buenos Aires; entre otros. Si bien estas herramientas tuvieron propósitos distintos, cumplieron tareas similares, ya sea brindando asistencia técnica, capacitación, dictado de talleres, acompañamiento y provisión deinsumos y proporcionando estrategias de gestión asociada. A su vez, al impulsar la "formación de formadores" se fue consolidando la figura de técnicos, voluntarios y/o extensionistas, que asumieron funciones de asistencia técnica, estratégicas y de mediación (Bustos, 2018). La convergencia de estas intervenciones fomentaron la participación popular y multisectorial, dejando de manifiesto su importancia para anclar nuevas territorialidades, que proveen durabilidad y solidez a construcciones colectivas transformadoras (Halvorsen et al., 2021).

iii. Trayectoria socio-organizacional: Inicialmente la producción agroecológica en el MGP se llevó a cabo en el contexto de la agricultura urbana y periurbana, vía programas públicos y proyectos de extensión que buscaron fortalecer experiencias de huertas comunitarias. En paralelo, tanto la llegada al "campo" de jóvenes productores buscando un cambio de vida,

como productores tradicionales que se aventuraron hacia modelos alternativos, contribuyeron a la aparición de nuevas unidades de producción agroecológicas. Estas experiencias adoptaron estrategias colectivas, que se apoyaron principalmente en canales cortos, tales como ferias, venta directa en el predio, intermediación solidaria, entrega a domicilio, pedidos a través de páginas web y redes sociales, entre otros (Viteri et al., 2019). A medida que transcurrió el tiempo, dichos productores consolidaron procesos de fortalecimiento organizacional y se fueron empoderando para lograr incidir en las PP, participando en la toma de decisiones (Caracciolo, 2016).
La AE crece localmente en el interior de algunas Organizaciones Sociales como el Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE) rama rural, que recientemente inauguró una Escuela Nacional de AE. Por su parte la Unión de Trabajadores de la Tierra (UTT) tiene bajo su órbita al Consultorio Técnico Popular (CoTePo), que hace seguimiento a la fecha de más de diez familias. Asimismo, la UTT dispone de su propio comercio en el centro marplatense. Por su parte, Atahualpa, si bien cuenta con un predio en Batán y aproximadamente 20 huertas comunitarias en la ciudad de Mar del Plata con asesoramiento técnico del Pro Huerta, se diferencia por tener mayor presencia en el espacio urbano, y resolver principalmente las necesidades emergentes de los barrios vulnerables económicamente (Galeotti, 2022).

iv. Trayectoria de calidad: Los Sistemas Participativos de Garantía (SPG) basados en la confianza y el intercambio de saberes, garantizan la calidad de productos y procesos, a través de mecanismos situados en los que participan productores, instituciones y consumidores (Torremocha 2012; Cendón et al., 2022). En el año
2020 un equipo de investigadoras y extensionistas inició la construcción de una Base Georreferenciada de productores frutihortícolas agroecológicos a escala comercial (Molpeceres et al., 2020). El punto de partida fue MGP, pero luego se incorporaron los municipios de Alvarado, Balcarce, Necochea y Mar Chiquita. Los resultados obtenidos a partir de la base de datos pusieron en evidencia un crecimiento de experiencias orientadas al suministro de alimentos y productos agroecológicos, despertando el interés para construir e implementar estrategias para su valorización (Cendón et al., 2021). A inicios del 2021 se aprobó un Proyecto de extensión en la UNMdP, con el objetivo de generar una red de acompañamiento vía SPG como herramienta, que incluye a múltiples AS: técnicos, investigadores, docentes, estudiantes, productores, consumidores, comercializadoras, representantes de gobiernos municipales, INTA, UNMdP, Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA) (Etcheverriborde et al.; 2022).

Conclusiones

La convergencia de Actores Sociales y herramientas atribuibles a más de una trayectoria, facilitaron la introducción, el intercambio y la co-construcción de saberes y prácticas agroecológicas en el Municipio de General Pueyrredon, dando lugar a un proceso de innovación a nivel técnico, productivo y organizacional.
Como señalaron Molpeceres et. al (2017) la *trayectoria legislativa* experimentó dificultades para establecer consensos y alianzas durables en el diseño de las Ordenanzas Municipales, orientadas a regular el uso de agroquímicos. Si bien el Programa de Desarrollo Rural Sostenible (OM N° 21.097/12) dio un guiño a modelos de producción agroecológicos e intentó articular grupos de trabajo preexistentes en el ámbito local, como es el caso del Programa Cambio Rural (Aranguren et al.,

2017), fue perdiendo legitimidad al no contar con la participación de vecinos y ambientalistas.

Por su parte, tanto la trayectoria "*político-institucional" como "socio-organizacional" reconocieron a la Agroecología como un estandarte*, y dejaron entrever alianzas más durables vía participación intersectorial, reflejándose en proyectos y programas gestionados entre agentes estatales, productores, organizaciones sociales, etc. Finalmente, la trayectoria de "calidad" se puede interpretar como un herramienta incipiente y en construcción (estabilización), que deriva de los aciertos y consensos conquistados dentro de un mismo proceso de innovación.

Referencias Bibliográficas

Aranguren, C. I.; López, M. y Porta, J.P (2017) "El Programa de Desarrollo Rural Sustentable del Partido de Gral. Pueyrredón. Aportes al análisis de la experiencia política". En: Patrouilleau, M. M.; Mioni, W. F. y Aranguren, C. I. (Organizadores) Políticas públicas en la ruralidad argentina. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ediciones INTA.

Brieva, S. (2007) Dinámica socio - técnica de la producción agrícola en países periféricos: configuración y reconfiguración tecnológica de la producción de semillas de trigo y soja en Argentina, desde
1970 a la actualidad. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Buenos Aires, Argentina;

Brieva, S. y Juárez, P. (2018) Tecnología y Desarrollo/Teoría y Política. Aprendiendo perspectiva socio-técnica en el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. In book: Tecnología y Sociedad. Análisis de procesos de innovación y cambio tecnológico en diversos territorios rurales de Argentina.

Bustos Cara, R. (2008) Teoría de la acción territorial. Acción turística y desarrollo Aportes y Transferencias. Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal. Vol. 12(1): p. 87-104. Caracciolo, M. (2016) Situación de la institucionalidad de apoyo a la innovación comercial y de los procesos de gestión comercial de la agricultura familiar en la Argentina. Buenos Aires : IICA. Cendón, ML;

Bisso Castro, V; Kemelmajer, Y. y Galeotti, P. (2021) La intermediación solidaria en el abastecimiento de verduras agroecológicas en el contexto del covid -19. Revista Brasileira de Agroecologia. Vol. 15(4).153-166.

Cittadini, R., Albadalejo, C., Perez, R. (1994) Articulación entre los organismos de investigación y desarrollo y las colectividades rurales locales. El caso de la localidad de Lezama. En: López, M.; Cittadini, R. (eds). Actas del seminario: Enfoques sistémicos aplicados al estudio de la diversidad agropecuaria. Experiencias del Cono Sur. Mar del Plata. pp.281-306..

Etcheverriborde A.; Cendón M.L.; Molpeceres M.C.; Rodríguez, J.A.; Zulaica, L. y Rouvier, M. (2022) Agroecología en el Sudeste Bonaerense: controversias del Sistema Participativo de Garantía (SPG). Revista RIVAR. Vol. 9, nº 27,1-21, septiembre 2022 | ISSN 0719-4994.; FAO (2018) Los 10 elementos de la agroecología. Guía para la

transición hacia sistemas alimentarios y agrícolas sostenibles, Roma.

Fernández Arroyo, N. y Schejtman, L. (2012) Planificación de políticas, programas y proyectos sociales. - 1a ed. - Buenos Aires : Fundación CIPPEC.

Galeotti, P.J.; Cendón, M.L. y Arrache, F.M. (2022) Estrategias de comercialización de la agricultura familiar. La trayectoria de la Feria Verde de la ciudad de Mar del Plata (Argentina). VI Jornadas Nacionales de Investigación en Geografía Argentina. XII Jornadas de Investigación y Extensión del Centro de Investigaciones Geográficas Territorios de la complejidad, retos mundiales y compromisos locales. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires Sede Tandil, Buenos Aires, Argentina, 4 al 6 de octubre de 2022; Galeotti, P.J. (2022) La agroecología como dimensión política: el rol de organizaciones sociales en la agricultura urbana-periurbana marplatense. Segundo Encuentro Nacional y Congreso Científico 'Periurbanos hacia el Consenso.

Halvorsen, S.; Mançano Fernandes, B. y Torres, F.V. (2021) Movimientos socioterritoriales. Casos de América Latina y Europa. Geograficando. Vol. 17(2).1-19. IFOAM (2007) Sistemas de Garantía Participativos Visión compartida, Ideales compartidos.

Molpeceres, M.C.; Ceverio, R. y Brieva, S. (2017) Regulaciones y prácticas: controversias en torno al uso de agroquímicos en el cinturón hortícola marplatense.;

Oszlak, O. (2007) Políticas públicas, democracia y participación ciudadana. Voces del Sur, Revista publicada por el Programa MERCOSUR Social y Solidario, 2007, Septiembre: Buenos Aires, Argentina.;

Pengue, W.A. (2021) Agricultura industrial y naturaleza: cada año menos país…En: Informe Ambiental 2021: Pandemia y crisis ambiental: dos caras de una misma moneda. Fundación Ambiente y Recursos Naturales: p. 20-34;

Patrouilleau, M.; Martínez, l., Cittadini, E. y Cittadini, R. (2017) Políticas públicas y desarrollo de la agroecología en Argentina. En: Sabourin E. (Compilador) Políticas públicas a favor de la Agroecología y la Agricultura Orgánica en América Latina y El Caribe. Ediciones FAO: 33-72. ISBN 978-85-86880-60-5. Porto Alegre, 2017;

Torremocha, E. (2012). Sistemas Participativos de Garantía. Una Herramienta clave para la Soberanía Alimentaria Revista Soberanía Alimentaria, Biodiversidad y Culturas;

Villagra, C.M.; Cendon, M.L. ; Muscio, L.; Rouvier, S.M. (2022) Aportes para la reflexión en torno a la construcción de conocimiento en la producción agroecológica, pdo. Necochea-pcia de Buenos aires- Argentina. XX Jornadas Nacionales y XII del Mercosur. Jornadas de Extensión Rural “La extensión en la actualidad. Aprendizajes y desafíos para el desarrollo territorial” Universidad Nacional de Rosario. Facultad de Ciencias Agrarias. Santa Fe, 28, 29 y 30 de septiembre de 2022;

Vieira, V.A. y Galeotti, P.J. (2021) Conflictos por fumigaciones en el periurbano marplatense: dos formas contrapuestas de entender al territorio. En: XVIII Encuentro de Geografías de América Latina - VIII Congreso Nacional de Geografía de Universidades Públicas de la República Argentina, 30 de noviembre al 4 de diciembre de 2021 en la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba;

Viteri, M.L.; Cendón, M.L.; Barrientos, M.E. y López, M. (2019) Redes Alimentarias Alternativas: Una Aproximación Teórica – Empírica en el Sudeste Bonaerense. XI Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales Argentinos y Latinoamericanos Buenos Aires, 5-8 de noviembre de 2019.

Doble jornada: El lugar que ocupan las mujeres en la producción y reproducción de a Agricultura Familiar

Autoras: García, Tamara; Mañas Reynoso, Estrella

El territorio argentino se ha posicionado, a lo largo de la historia, como uno de los mayores productores de materias primas del mundo. La producción de granos y carne bovina ha transitado desde los comienzos de la organización nacional hasta la actualidad, períodos de expansión, declinación, estancamiento y evitalización, resultantes de la aplicación de diversas políticas y de cambiantes circunstancias en los mercados mundiales.

Desde mediados de la década de 1970 y específicamente como parte de las medidas impuestas por la última dictadura cívico-eclesiástico-militar, se aplicaron políticas económicas de corte neoliberal (luego profundizadas en la década de 1990) que implicaron la implementación de nuevas formas de organización de la producción, la intensificación del cambio tecnológico iniciado en 1960, la adopción de nuevas formas de comercialización y de transporte, el retroceso de las regulaciones estatales, la apertura de las fronteras a la importación y exportación de productos agrícolas, la prioridad a los productos de exportación de grandes agricultores (maíz, trigo y soja sobretodo), entre otras.

Estas medidas, sumadas a la popularidad de los pools de siembra[1], los problemas vinculados al acceso y la tenencia de la tierra, y la implementación de paquetes tecnológicos (combinación de semillas híbridas/transgénicas, agroquímicos, fertilizantes y maquinaria) afectaron especialmente a les pequeñes productores y a les agricultores campesines, conduciendo a que su situación se hiciera cada vez más frágil o que incluso desaparecieran del escenario rural nacional (Barsky y Pucciarelli, 1997; Barbetta y Lapegna, 2002, en Salizzi, 2011, p.6).

A partir de estas transformaciones se experimentó el desencadenamiento de dos procesos espaciales que resultan de interés:

[1] Según Cristiano G (2007), un pool de siembra es una forma de organizar los factores de la producción agrícola a partir de una gestión centralizada, con un rol importante de capitales financieros, que busca distribuir el riesgo del negocio agrícola en diversas regiones (alquilando parcelas en distintas zonas agroclimáticas) y producciones (diversificando los cultivos). Por lo tanto, no es un actor en sí mismo, sino una forma organizativa que integra diversos actores del sector agropecuario (productores, contratistas rurales, empresas de agroquímicos, inversores, etc.) y puede ser llevada adelante en diversas escalas productivas.

El primero corresponde al proceso por el cual gran parte de la actividad ganadera (mayoritariamente vacuna) se vió desplazada territorialmente por la implantación de otros cultivos más rentables en la región pampeana. Esta transformación, conocida como "expansión de la frontera agrícola" o "agriculturización/sojización", implicó transponer la producción de ganado a otras regiones, donde generó conflictos con las poblaciones campesinas que fueron (en muchos casos violentamente) desalojadas de sus tierras, alegando cuestiones referentes a la falta de titularidad de las mismas.

El segundo proceso, se denomina comúnmente como "pampeanización" y se vincula con la implementación del modelo pampeano[2] de producción hacia zonas extrapampeanas (principalmente hacia el sector norte del país) imponiendo así un paquete tecnológico mucho más agresivo y con mayor cantidad de insumos (Reboratti, 2006; Barsky y Gelman 2009; Pengue 2009; p.7). Este modelo de monocultivos transgénicos, fuertemente dependiente de los paquetes tecnológicos y maquinarias pesadas, se da, en muchos casos, por las manos de los propios inversores y contratistas que ya trabajaban en la región pampeana.

Ambos procesos traen aparejados conflictos socio ambientales: sus efectos son visibles tanto a nivel ecosistema (impacto en la calidad del suelo, en los ciclos reproductivos, en la biodiversidad en general, consumo excesivo de agua, etc.) como en relación a las poblaciones del territorio (éxodo, desposesión de tierras, patologías devenidas de la contaminación por agroquímicos, etc.) que son frutos del avance del "modelo neocolonial extractivo"[3] (Pinto; 2011)

Las organizaciones sociales de la Agricultura Familiar[4] han funcionado como

---

[2] Las tierras de la región Pampeana, el área ecológicamente más favorecida para la agricultura en la Argentina, fueron utilizadas tradicionalmente, alternando agricultura y ganadería en una secuencia denominada rotación, en la cual se alternaban períodos con cultivos anuales y otros con pastoreo del ganado sobre praderas de pastos perennes. En las últimas décadas la región pampeana sufrió una extraordinaria transformación que le ha dado al "Modelo pampeano" nuevas características como pueden señalarse: la fuerte orientación a la producción de soja, trigo, maíz y otros granos, la incorporación del doble cultivo en la rotación agrícola y el consecuente aumento de la producción, la adopción de tecnología, el desarrollo de nuevas formas organizativas y un acelerado proceso de agriculturización (avance de la agricultura por sobre otras producciones) que desplazó 5 millones de hectáreas del uso ganadero al uso agrícola.

[3] El "modelo neocolonial extractivo" consiste en un proceso que se caracteriza por la mercantilización de los bienes naturales. Este proyecto capitalista e imperial implica la depredación de la naturaleza (considerada como "recurso") justificada bajo la visión particular de la modernidad europea con una serie de principios como son: el individuo racional, no atado ni a lugar ni a comunidad; la separación de naturaleza y cultura; la economía separada de lo social y lo natural; la primacía del conocimiento experto por encima de todo otro saber y la subordinación de las demás culturas y saberes, los cuales pretende transformar bajo principios occidentales.
Este modelo de desarrollo privilegia el crecimiento económico, la explotación de bienes naturales, la lógica del mercado y la búsqueda de satisfacción material e individual por sobre cualquier otra meta, lo cual implica un claro atentado contra los ambientes y las personas del territorio.

[4] Se entiende por Agricultura Familiar a aquella producción agrícola y/o ganadera realizada a pequeña escala por miembros de una unidad familiar (principalmente, puesto que pueden haber otras personas asalariadas o de la

respuesta contra estos procesos, posicionándose como un instrumento de gestión para trascender la fragmentación del reclamo individual y acceder a los recursos que les permitan mejorar sus condiciones de vida y canalizar sus demandas, fundamentalmente ante las autoridades gubernamentales (Urcola; 2020; pág.17). Estas organizaciones de raigambre territorial han logrado perdurar en el tiempo a través del trabajo constante dando a sus prácticas sentidos diferentes al del mercantilismo o la especulación financiera.

En este trabajo nos interesará particularmente el desempeño de las mujeres al interior de las organizaciones, en relación a las tareas productivas y reproductivas, y los significados que para ellas adquiere el participar de la misma en su estrecha relación con el territorio que habitan. Es por esto mismo que la metodología propuesta para el presente trabajo corresponde a una investigación cualitativa, ya que esta permite acercarse a la realidad relatada desde la perspectiva de les actores sociales (Taylor y Bodgan, 1987; Navarrete, 2004).

La historia de la organización política en las organizaciones de la AF es sumamente diversa, lo que a su vez, adiciona mayores niveles de complejidad a la organización política de las mujeres al interior de las mismas: a las desigualdades de género existentes en la sociedad, se suman además, las particularidades del entorno, la idiosincrasia y la historicidad que pueden funcionar como una forma de naturalizar hechos de violencia.

En palabras de Rosalía Pellegrini (referente nacional de la Secretaría de Género de la Unión de Trabajadores de la Tierra): “En la UTT nos empezamos a organizar las mujeres por un hecho de violencia concreto y a partir de esto nos damos cuenta de que en la propia organización había muchos hechos de violencia que estaban naturalizados en esos lugares comunes que construyó el patriarcado para mirar para otro lado.”[5]

En la misma línea, María Carolina Rodríguez (productora y referente del grupo de Promotoras de género) ha afirmado: “Me acuerdo que empezamos a hacer un grupito de promotoras de salud y a trabajar haciendo los acompañamientos. Era sacarle el turno a la compañera que tenía muchos niños y le costaba venir, y después llevarle la libreta y decirle cuándo le va a venir o conseguirle anticonceptivos, todas las necesidades que tiene una mujer. En ese tiempo yo no sabía que las situaciones que vivían eran

---

familia ampliada) que vive en cercanía a la zona de producción y es dueña de todos o algunos de los medios de producción. Además, la actividad agrícola debe ser la principal fuente de ingresos económicos de la familia.

[5] Entrevista a Rosalía Pellegrini y María Carolina Rodríguez para la Revista N°4 de “Agroecología: desafíos y tensiones frente a un paradigma en crecimiento”; Huerquen, comunicación y colectivo, y Acción por la Biodiversidad, Buenos Aires, 2021.

violencias, para mí era normal que no pudieran ocuparse de ellas. Entonces decía “yo te saco el turno”, o por ahí la compañera me decía “traeme escondidita la pastilla anticonceptiva”, todo era a las escondidas, y al ser violentada para mí eso era normal. Hicimos un taller y ahí se fue charlando sobre violencia y se habló sobre cuáles eran las violencias, cuántas violencias existían, la violencia psicológica, económica… Y ahí me acuerdo las palabras de ella: “todo lo que estás viviendo es violencia, Carolina”, me decía, y ahí fue como que se me prendió un “click" en la cabeza. Éramos cuatro compañeras, nos empezamos a capacitar en lo que era violencia en la facultad, a hacer talleres…”.

Nos resulta valioso destacar que las mujeres productoras se encuentran transitando un proceso de desnaturalización del machismo y de despatriarcalización del territorio que habitan, defienden y construyen día a día. En este sentido, la decisión sobre qué, cómo y para qué producir se posiciona como un acto político en la lucha por una vida digna. La Agroecología y la Soberanía Alimentaria aparecen como conceptos claves que se entrelazan con las posibilidades de construcción de un feminismo situado en la experiencia y necesidades de las mujeres productoras. Como señalan en la página web de la UTT “Creemos que el agronegocio se sirve de la cultura patriarcal, presente en nuestro pueblo yen toda la sociedad. No hay soberanía alimentaria sin un feminismo popular”.

No todos los procesos se desenvuelven de la misma manera. En el caso del Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE)[6] Sin embargo, a pesar de reconocer la necesidad del trabajo con perspectiva de género a la par de políticas de apoyo al trabajo rural, no se plantea con mucha fuerza la intersección entre ambas.

Por una parte, se encuentran las actividades relacionadas con el apoyo a cooperativas, asociaciones de productores y comunidades originarias para mejorar la calidad de vida y de trabajo de campesines y pequeñes productores, con propuestas de cadenas cortas de comercialización y alternativas solidarias a los mercados concentrados, así como la apuesta a la construcción de una "gremialidad genuina" que les permita ser voceros de sus problemáticas y protagonistas en sus luchas. Y, por otra parte, se encuentra el reconocimiento de la opresión que implica ser mujer en una sociedad patriarcal. Por ello,

[6] El Movimiento de Trabajadores Excluidos tiene la particularidad de ser una agrupación que nuclea trabajadores y trabajadoras excluidos/as del sistema de empleos formales del capitalismo, tanto en el ámbito urbano como rural. El movimiento se asume como parte de los trabajadores y trabajadoras de la Economía Popular, por lo cual, a fin de aunar las luchas colectivas, se han sumado al interior de la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP).

desde el equipo de Mujeres del MTE se plantean espacios donde se brinden herramientas para afrontar situaciones de violencia machista. Además se busca crear y consolidar espacios de cuidado para niños y niñas en los puestos de trabajo, a fin de continuar desarrollando el mismo a la par de la maternidad. Estas dos líneas de trabajo, si bien se encuentran presentes, no se articulan entre sí, por lo que no existe un espacio concreto para las mujeres productoras: o se las incluye desde el frente de trabajo, o se lo hace desde el de mujeres; pero en momentos diferentes. Esta falta de confluencia entre ambos espacios implica para las mujeres productoras una multiplicación de sus actividades: el trabajo productivo, el trabajo reproductivo, las tareas de militancia por mejoras en las condiciones laborales, y las tareas de militancia como parte del frente mujeres.

En este sentido, un aspecto de vital importancia es la situación nombrada bajo los términos de "doble jornada" de trabajo: por un lado, el trabajo de producción, y por otro, el trabajo invisibilizado, e infravalorado de mantenimiento del hogar, de cuidados hacia familiares, de economía doméstica, etc.

Las mujeres de la UTT aseguran que la Doble Jornada de la mujer productora es muy intensa y no está reconocida ni valorada económicamente. En palabras de las propias protagonistas, las mujeres “no tienen ni derecho al tiempo libre".

Esto se relaciona íntimamente con el tipo de modelo productivo extractivista del agronegocio, puesto que se mercantiliza tanto al territorio como a sus habitantes y trabajadores. De esta manera, el territorio es percibido como una “fábrica de verduras” donde quién trabaja es una herramienta más. Y las mujeres productoras se ven doblemente explotadas en ese proceso: garantizando tanto la producción en las quintas como la reproducción de la vida en el hogar.

Ante esto, la organización política de la AF vuelve a aparecer con sus propuestas de Soberanía Alimentaria y Agroecología ligada al cuidado tanto de la tierra como de las personas. Al decir de Rosalía Pellegrini “que tenga como centro la recuperación del rol de las mujeres como cuidadoras; como cuidadoras de la familia, como preservadoras de lo que producimos, que es alimento, pero también de la salud de la tierra”.

Soberanía alimentaria y políticas estatales: disputas por la implementación en Goya (Provincia de Corrientes - Argentina- 2020-2022)

Autora: Paturlanne Jimena A**.**

Desarrollo

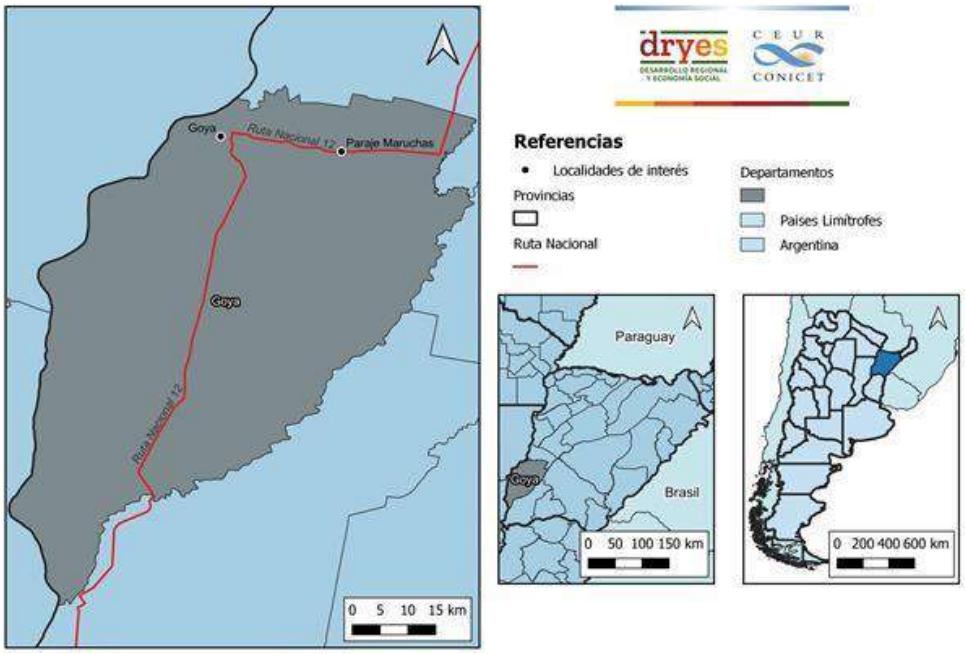
El objetivo de la investigación es analizar las disputas que se despliegan entre la implementación de una política de desarrollo rural explícitamente orientada a la construcción de soberanía alimentaria (SA) y los proyectos instrumentalizados desde la misma, focalizando específicamente en las estrategias impulsadas por la población productora de alimentos que articulan recursos del territorio -en la escala local- con insumos provistos por dicha política.

La investigación aborda como estudio de caso al proyecto de la Asociación Civil Escuela de la Familia Agrícola Coembotá. Esta institución educativa se localiza en el Paraje Maruchas[1] del Departamento de Goya, Provincia de Corrientes (nordeste de la República Argentina, lindera con Paraguay y Brasil). El proyecto en cuestión es financiado por el Programa de promoción del trabajo, arraigo y abastecimiento local (PROTAAL) del ex Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación (MAGyP), actual Instituto Nacional de Agricultura Familiar, Campesina e Indígena (INAFCI). El proyecto, cuyos detalles se abordarán en la ponencia, se encuentra durante 2022/2023 en etapa de ejecución de obras, de desarrollo del circuito de producción y de comercialización.

Cuadro N°1: Localización y delimitación del Paraje Maruchas EFA Coembotá, Departamento de Goya. Provincia de Corrientes, República Argentina.

---

[1] Paraje es una denominación regional que se emplea para aludir una comunidad rural.



Fuente de la cartografía vectorial: Instituto Geográfico Nacional (República Argentina).

En esta investigación se indaga acerca de las disputas entre las representaciones sobre la soberanía alimentaria, proyectada a través de un proyecto que forma parte de un programa de desarrollo rural. Para ello, se parte de la premisa de que la política instrumentada desde el "saber experto" por técnicos del Estado Nacional lejos de ser un proceso homogéneo, lineal y armónico, encuentra latente la posibilidad de discusión a través de la crítica o la resistencia a las jerarquías y a los procedimientos inherentes a estas prácticas, tanto entre los mismos burócratas como entre los destinatarios de los proyectos (Sharma & Gupta, 2006). A partir del objetivo planteado, el objeto de estudio se aborda a través de las siguientes dimensiones de análisis: i) acciones para potenciar el proyecto presentado a un programa de desarrollo rural, ii) observaciones y condicionamientos definidos por el equipo evaluador del programa, iii) interfaz entre el equipo territorial e integrantes de la asociación civil, y iv) instancias conflictivas entre lógicas y saberes entre la diversidad de actores.

En 2022, las 18 familias agrícolas nucleadas en la Asociación Civil Escuela de la Familia Agrícola Coembotá (en adelante EFA) se dedican a la producción agropecuaria como principal actividad generadora de ingresos, resultando ser una producción diversificada. La producción y autoconsumo familiar proviene de ambientes[2] y

[2] El clima y relieve de la zona occidental de la Provincia de Corrientes, donde se ubica el Departamento de Goya, se caracteriza por contar con una planicie con leves ondulaciones de arena rojiza, rodeadas de bañados, esteros y pantanos a los que concurren el terreno arcilloso y leves pendientes que retienen aguas pluviales y fluviales (cuenca del Río Paraná), destinado a la ganadería. El relieve es ondulado, con desniveles y suelos planos -donde abunda la palmera yatay-. Se trata de un suelo apto para el cultivo del tabaco, citrus y hortalizas. Por su parte, las condiciones climáticas propician bosques frondosos a los que se suman los palmares que siguen los cursos fluviales.

esquemas agronómicos heterogéneos, beneficiados por las características ambientales del Municipio de Goya. No obstante, el proyecto "Alimentos frescos para el abastecimiento local" ha atravesado un disputado proceso hasta su aprobación y consecuente financiamiento, caracterizado por tensiones entre el equipo territorial e integrantes de la EFA con el equipo encargado de evaluar proyectos PROTAAL a nivel nacional.

La investigación se desarrolla desde un enfoque cualitativo, a partir de fuentes primarias (entrevistas a agentes de la gestión estatal y a familias productoras, recorrido territorial) y secundarias (bibliografía académica). La selección del caso se sustenta en referencia a que permite reconstruir las representaciones del conjunto de actores que forman parte del proyecto. A partir del citado disputado proceso, surgen estas preguntas de investigación: ¿qué noción de SA se pone en disputa entre hacedores de política y los "destinatarios" de la misma? ¿Qué disputas y tensiones se manifiestan en un proceso de desarrollo rural desde lo normativo y lo territorial? ¿Qué rol pueden jugar en esas disputas las gestiones estatales locales-territoriales frente a la escala normativa de un programa nacional? En definitiva, ¿cómo se produce la intersección entre saber técnico, la participación "popular" y la convergencia de conocimientos y trayectorias de vida en la construcción de un proyecto de desarrollo rural?

La investigación se organiza en cuatro aspectos específicos. En primer lugar, se aborda la categoría analítica de soberanía alimentaria, considerando su influencia en la planificación del desarrollo rural y local. En segundo lugar, se especifican las particularidades normativas y organizativas del PROTAAL. Luego, se desarrolla el caso a través de una sucinta mención de la historia de las EFAs -particularizando la de Coembotá, Goya- y de su abordaje a partir de las dimensiones de análisis. Por último, se presentan las reflexiones finales, preguntas y debates sobre el futuro de un programa nacional que pretende instalarse como política en la estructura de la administración público estatal.

Bibliografía

Ministerio de Agroindustria (2020). PROTAAL: Programa de Promoción del Trabajo, Arraigo y Abastecimiento Local - MANUAL OPERATIVO. Recuperado en https://magyp.gob.ar/sitio/areas/protaal/PROTAAL_Manual_Operativo.pdf

Sharma, A. & Gupta, A. (2006). Introduction: Rethinking Theories of the State in an Age of Globalization. En A. Sharma & A. Gupta: The anthropology of the state (pp. 1-45). Blackwell: London.

Trayectoria del SPG Feria Verde Mar del Plata. Repensando la construcción de los documentos base

Autores: Piñero Mariela; Lempereur, Claire; Avila Echeveste, Erica

Introducción

Las Ferias Verdes de Mar del Plata son un proceso colectivo que inició en 2002. Junto con el Programa Autoproducción de Alimento y Prohuerta, los productores agroecológicos urbanos y periurbana locales fueron avanzando en sus sistemas productivos y en la creación de circuitos de comercialización (Hamdan et al 2007a y 2007b). En este proceso, el rol técnico de ambos programas tuvo un fin de acompañamiento y guía en determinadas líneas de trabajo (técnico productivo, comercialización, capacitación, entre otros.).

Durante el desarrollo de las ferias se fueron abordando los temas que se priorizaban en las asambleas (órgano de decisión de la organización). Paralelamente, en las reuniones de técnicos e investigadores, se retomaban algunas temáticas que los programas creían debían ser atendidas. Así se detectó la necesidad de avanzar en puntos críticos que, a entender de técnicos, debilitaban el proceso grupal de organización (se veía falta de conocimiento sobre lo que realizaba cada productor, coordinación de las siembras para evitar sobreproducción o falta de productos, entre otros).

En este contexto surge la propuesta de buscar formatos que permitieran dar coherencia al proyecto internamente y fortalecer los lazos de unión y fraternidad entre productores. Así las certificaciones participativas, marcas colectivas y los sistemas participativos de garantías ganaron espacio y se comenzó a indagar sobre experiencias afines que estuvieran SPG.

El SPG de las ferias verdes de Mar del Plata

Para repensar el SPG de las Ferias verdes dividimos el proceso en seis etapas: - consolidación del proceso sociocomunitario de las ferias verdes; - exploración de experiencias y metodologías de validación social de la producción; - sensibilización de los productores; - armado de los documentos y estructura del SPG; - puesta en funcionamiento; - desarme del PAA. La duración del proceso duró nueve años (2008/2017). Todas las etapas tuvieron desarrollo temporales distintos, que fueron acompañadas con estrategias diversas según objetivos y posibilidades de la organización. En este trabajo desarrollaremos el armado de dos documentos pertenecientes a la cuarta etapa: el pliego de condiciones y la guía de observación.

Los objetivos principales: - fueron avanzar en la autonomía del proyecto Ferias Verdes, - disminuir desentendimientos internos entre productores, y entre técnicos y productores, - comunicar las prácticas agroecológicas locales que se practicaban en las Ferias Verdes de Mar del Plata.

El pliego de condiciones y la guía de observación como documentos base

Tanto el pliego de condiciones (documento guía donde se recopiló prácticas hortícolas agroecológicas locales) como la guía de observación (hoja de ruta que orientó las visitas a campo entre productores) fueron parte de la cuarta etapa. Las etapas anteriores estaban avanzadas (no concluidas) y se reconocían elementos de entendimiento y compromiso con la construcción del SPG que permitían avanzar en el formato del mismo. Los elementos que daban indicios de avance de las otras etapas fueron: el SPG era un tema por los productores en las asambleas de las ferias; el equipo técnico había incorporado al SPG dentro de sus formas de trabajo.

- Pliego de condiciones

Se revisaron catorce experiencias y se tomaron como base los protocolos agroecológicos de experiencias afines, la recopilación de prácticas agroecológicas locales existentes y una autoevaluación de los productores de las ferias verdes locales (Lempereur, 2008). Siguiendo la metodología construida por la organización Feria Verde, para el desarrollo del SPG, se desarrolló un proceso cíclico de diálogo, reflexión, propuestas, puesta a prueba y evaluación para los documentos. Mediante diez talleres internos se convocó a los productores hortícolas para intercambiar sus prácticas productivas. A través de su recopilación, se generó un documento que describe lossistemas hortícolas agroecológicos locales, sus ciclos productivos y las prácticas groecológicas asociadas. Este documento se lo denominó pliego de condiciones. Estos talleres terminaron con baja participación de los productores. Una vez realizado, se presentó en asamblea para intercambiar y validar el pliego de condiciones.

Los objetivos que guiaban este pliego de condiciones fueron: un lenguaje coloquial, accesible a cualquier persona que quisiera consultarlo, que muestre las prácticas agroecológicas locales desde que un productor inicia un proceso de producción (por primera vez o el inicio de cada ciclo productivo), de consulta pública para transparentar y comunicar cómo trabajaba el proyecto Ferias Verdes de Mar del Plata, de acceso libre.

- Guía de observación

Para la realización de la guía de observación se quería conservar la misma secuencia lógica del pliego de condiciones. No se trabajó colectivamente en talleres. Un técnico del PAA tradujo el pliego de condiciones a un formato de preguntas y consultas, múltiples choice y espacios de descripción. Primero, este documento se fue validando individualmente con cada técnico. Posteriormente, para revisar la guía de observación con los productores, se realizaron dos visitas a emprendimientos del sistema productivo correspondiente para ponerlo en consideración de los productores y realizar los ajustes necesarios.

Una vez revisados y avalados ambos documentos - pliego de condiciones y guía de observación-, se consideró que estaban las bases de información suficientes para poner en práctica el SPG. Esto abrió otro proceso, el de construcción de la forma que dio cómo resultado la creación de una estructura común con matices diferenciales para cada feria (esto respondió a la lógica de cada una de las Ferias Verdes). La creación del formato de funcionamiento del SPG también lo consideramos parte de esta cuarta etapa pero no lo abordaremos en este trabajo.

Los consumidores no fueron invitados a participar en esta etapa por decisión de los productores. Por esto, se acompañó la difusión y el desarrollo de los dos documentos con cinco talleres de degustación en las Ferias Verdes (Informe PROCODAS, 2015).

Ambos documentos se encuentran disponibles en:
https://drive.google.com/drive/folders/13AQ2S7_8JxqPz42A05fguF6mwaGxORvG

Reflexión y aportes

¿Qué utilidad tuvo el proceso de construcción del SPG para las ferias verdes?
Entendemos que fue una herramienta que colaboró para abordar puntos críticos en las formas de vincularse entre productores, y entre ellos y los técnicos. Sobre todo durante la construcción del SPG.

Creemos que contribuyó a mejorar la autopercepción de los productores como sujetos de saber. Puso sus prácticas y su conocimiento en primer lugar, tanto como valor de intercambio entre pares como de consulta por terceros (técnicos, investigadores, consumidores, diversas instituciones y funcionarios públicos, como también ciudadanía en general). Creemos que contribuyó a mejorar los niveles de innovación en prácticas agroecológicas y en tecnología social que aspiraron a aportar autonomía individual y colectiva.

Este SPG no se sostuvo por un periodo prolongado, aún así vemos su reflejo en la actualidad. Lo percibimos en prácticas e intereses de varios grupos de productores agroecológicos locales que, de diversas maneras, fueron parte de las Ferias Verdes.

¿Cuáles fueron los Pros y contras del proceso? Pros: * Consideramos que el valor estuvo en la metodología que se construyó. * Se encontraron nuevos objetivos comunes que reforzó la unión del grupo de productores. * Se resignificó el diálogo con el consumidor, dándole un lugar más nítido y de acción concreta más allá del acto de compra en la feria. * La baja participación en los formatos convencionales (asamblea y talleres) forzó a los técnicos y productores a innovar las formas de acción (cotejo entre compañeros productores, espacios de diálogo individual en las ferias, revisión personal de los documentos en las visitas técnicas. Luego estás instancias intermedias se validaron en las asambleas de cada feria). Contras: *Se detectaron diversas dificultades en su ejecución. Los productores hortícolas eran pocos y también eran, en su mayoría, ellos mismos los productores de huevos de granja por lo que dificultó la realización de los talleres de huevos de granja. Para intentar revertirlo, se decidió realizar el pliego de condiciones y la guía de observación de huevos de granja en base a los materiales construidos en el proyecto y realizar el proceso de validación con los productores en las ferias. *Los talleres de pliego de condiciones se realizaron en primavera y verano por lo cual fue difícil sostener los niveles de participación. Con el objetivo de revertir esta situación -e intentando generar un grado de reflexión y consenso más representativo de los productores – se realizaron charlas personales con los productores (se charlaba sobre los puntos acordados en talleres y otros que surgieran). * No sé pudo evaluar el impacto y sostenibilidad de las innovaciones incorporadas por estos documentos ya que no se logró acompañar el SPG hasta que fuese un proceso de autogestión de las ferias verdes. * La denominación de los documentos fue una determinación del equipo técnico en base a otras experiencias y no creó apropiación de los productores.

Bibliografía

Hamdan V.; Verón, J (2007a). “El Programa de Autoproducción de Alimentos de la UNMdP - Reflexión en torno al impacto en las misiones institucionales de la Universidad Educación, Investigación y Extensión”. Jornada Internacional Alemania, Kenia y Argentina: “Agricultura urbana y Universidad. Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires, Octubre de 2007.

Hamdan, V.; Natinzon, P., Bisso V. y Manzoni M. (2007b). "Sustentabilidad social para el desarrollo local: aplicación del índice socio-organizativo a una experiencia de feria agroecológica enmarcada en un programa de promoción de la agricultura urbana. V Jornadas de Estudios Agrarios y Agroindustriales. Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Buenos Aires. Buenos Aires, 7, 8 y 9 de noviembre – 20 págs.". ISSN 1851-3794

Informe proyecto PROCODAS. DESARROLLO DE METODOLOGÍA PARTICIPATIVA PARA DAR GARANTÍA DE LOS PRODUCTORES DE LAS FERIAS VERDES AGROECOLÓGICAS DE LA CIUDAD DE MAR DEL PLATA 2014-2015. Programa Consejo de la Demanda de Actores Sociales, Proyectos de Tecnología para Inclusión Social. Subsecretaría de Políticas en Ciencia Tecnología e Innovación Productiva y el Programa Nacional de Tecnología e Innovación Social. Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva de la Nación; Ampliación presupuestaria aprobada por Resolución MINCYT Nº 1042/13.

Lemper
eur,
2008

Meirelles L. (2003) La certificación de Productos Orgánicos – caminos y descaminos-, CAE-Ipê, en www.centroecologico.org.ar/certificacion_prticipativa.php?id_categoria=8

Meirelles, L. (2022) Querés conocer que es una certificación participativa SPG?, 28 de octubre de

2022. En vivo instagram
staytrueorganic.

Piñero M, Bisso Castro V, Lempereur C, Scheggia S, Mediavilla M C, Génova F, Kemelmajer Y, Primeros pasos y actividades que ayudan a la reflexión en la construcción de un sistema participativo de garantía en la Feria Verde de Mar del Plata en Mitidieri, M. y Corbino G. (2012) Manual de horticultura urbana. ISBN 978-987-679-151-9

Piñero, M. et al (2013). Construyendo un Sistema Participativo de Garantía en las Ferias Verdes de Mar del Plata. VIII° Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales, realizadas en Buenos Aires en 2013. Centro Interdisciplinario de Estudios Agrarios.

Salud y alimentación: tensiones en torno a la emergencia de la alimentación consciente

Autor: Piquiniela Pablo

Diversas disciplinas están orientadas a la comprensión de la correspondencia de la salud y la enfermedad con nuestros patrones de ingesta de comida y bebida (Shapin, 2014). Ahora bien, este fenómeno no es novedoso. Los alimentos y la alimentación constituyen un asunto de interés para diversos campos del conocimiento al menos desde la Grecia Antigua hasta la entrada del siglo XXI. La dieta, comprendida como el conjunto de alimentos consumidos en un determinado lapso (Bourges y Vargas, 2015), ocupó un lugar central en la constitución del yo moderno (Foucault, 2008; 2020) y aún en nuestra contemporaneidad se presenta como un campo de discusión. En este sentido, la Grecia antigua parecer haber tenido cierta predisposición por los regímenes alimentarios como el tipo de ejemplaridad terapéutica (Laplantine, 1999) y hoy los alimentos pueden ser leídos en el doble juego en el que comienzan a ser seleccionados o codificados a través de sus propiedades curativas y la alimentación es una vía a través de la cual sanar (Rodríguez Zoya, 2015).

Tal como trabaja Papalini (2013) hay manifestaciones de la simplificación de los saberes expertos que se han vuelto parte del acervo común que se expresan en prácticas alimentarias. La autora trabaja la ingesta de chocolate orientada a su producción de endorfinas y la forma en que se desprenden consecuencias en el ánimo debido a una “química emocional, o la elección de la ingesta de determinados productos por las defensas que aportan, son algunas de las manifestaciones de la cultura terapéutica que se orienta a la autocorrección de los sujetos. Las prácticas de autovigilancia que devienen en autocuración con ingestas, dietas o tratamientos que además de apuntar a desinflamar un órgano del cuerpo, a potenciar un aspecto o actividad de la vida también se constituyen como medios para regular las emociones (como la dieta vegana). De esta forma, opera la normalidad como metanarrativa pero con un diferencial con respecto a la idea de sanar. Las prácticas de autovigilancia se pliegan en un doble sentido producción del cuerpo/orientación de las emociones que devienen en autocuración con ingestas, dietas o tratamientos que además de apuntar a desinflamar un órgano del cuerpo, a potenciar un aspecto o actividad de la vida también se constituyen como medios para regular las emociones (como es señalada la dieta vegana, por ejemplo). Algunas prácticas posibles a indagar en este sentido son: el diario alimentario, planificación de menúes según micronutrientes, alimentación en sobres (alimentación por absorción de

nutrientes y no de alimentos), dispositivos terapéuticos grupales de educación para la alimentación, entre otras.

Para pensar la orientación de las prácticas alimentarias se trabajarán dos casos, a modo de ejemplo, que dan cuenta de la constitución de un ambiente holístico: el hambre emocional y la ortorexia. Estos ejemplos fueron seleccionados ya se porque en sus tratamientos se ofrece una mixtura de saberes que van desde prácticas como el mindfulness, los ejercicios de respiración consciente, el yoga, la psicoterapia así como porque en sus propias delimitaciones ofrecen un modo de tratamiento sobre el cuerpo y el alma que exceden las intervenciones clínicas tradicionales y sobre los cuales se pliega el paradigma de bienestar felicitario.

Los estudios sobre el ambiente holístico pueden resultar valiosos para pensar la *alimentación consciente* (Rodrígues, Rodrígues y De Souza Silva, 2020). Ésta, puede ser entendida como un conjunto de prácticas que introducen la idea de curar como principio rector del yo y donde se pliegan en disposición de autovigilancia que también tiene bases biomédicas: aprender a "escuchar el cuerpo", reconocimiento del "hambre emocional", *mindfulness* y yoga para la alimentación, entre otras. La idea de hambre emocional es una categoría que presenta la imágen de la emoción como algo objetivable y que explica algunas prácticas alimentarias que se comprenden como desordenadas: el picoteo por fuera de las cuatro ingestas sugeridas, o la velocidad al comer que está atribuída al estrés, la ansiedad o la angustia. La identificación de una escucha del cuerpo en contraposición con una alimentación orientada por la emocionalidad, recupera la fractura entre cuerpo y mente propia del cartesianismo y donde el cuerpo queda sujeto a los designios de un desequilibrio emocional y a la vez posiciona a un sujeto activo capaz de monitorear y delinear su propia mejora. De acuerdo a Rodrígues, Rodrígues y De Souza Silva (2020), el principal aporte de herramientas como el *mindfulness* aplicado al tratamiento del hambre emocional es que minimizan los episodios relatados como hambre emocional. De acuerdo con Morillo y Campayo (2017) las prácticas conscientes aportan mayor control sobre las sensaciones, pensamiento y comportamientos lo que apoya el control de la impulsividad y prácticas como los atracones, operando una disminución de la práctica del "hambre emocional". En este sentido, señalan que la aceptación de uno mismo es un elemento clave para el exceso de restricciones o los ciclos de atracones y auto-recriminaciones en las ingestas. El hazte cargo de ti mismo, sé responsable por tus acciones o gestiona tu propia alimentación. La idea de *alimentación consciente* como propuesta de autorreflexión es una práctica de autovigilancia que se sustenta en el precepto

ocúpate de ti. Se presenta de esta forma una necesidad de gestionar el cuerpo y el alma a través del consumo de los alimentos.

El saber nutricional a la vez que orienta la alimentación según la composición de los alimentos y establece pautas normalizadoras del comer también ha generado nuevas clasificaciones de los desórdenes, funcionando en conjunto con los saberes psi. Un ejemplo particular de patologías surgidas en el diálogo psicología y nutrición es la *Ortorexia*. Definida como la "obsesión por la comida sana", es tratado como un cuadro obsesivo-compulsivo en la medida en que la preocupación por la una ingesta alimenticia adecuada comienza a ser el eje central de la vida de las personas. Tratada como un consumo de una sustancia, la patologización de la idea de que la comida sana comience a ser el centro de las preocupaciones es discutida por activistas de la alimentación saludable. Se entiende a la ortorexia como un cuadro obsesivo-compulsivo que describe una dedicación "extremada" por la selección de alimentos que se consideran saludables al punto que se llegan a configurar rituales de dietas restrictivas (Aranceta, 2007). El término fue acuñado en 1997 y para su diagnóstico se utilizan cuestionarios como el Orto-15 y la modalidad diagnóstica es similar a la utilizada por los manuales iagnósticos psiquiátricos DSM. Algunos de los signos a despejar son: dedicar más de tres horas al día a pensar en la dieta sana, preocuparse más por la calidad de los alimentos que del placer de consumirlos, disminución de la calidad de vida a la vez que aumenta la "calidad" de la alimentación, sentimientos de culpabilidad cuando no se cumple con las convicciones dietéticas, planificación excesiva de la alimentación al día siguiente y aislamiento provocado por el tipo de alimentación. Los ortoréxicos excluyen de la dieta alimentos que consideran impuros por llevar herbicidas, pesticidas u otras sustancias artificiales y se preocupan en exceso por las técnicas y materiales empleados en la elaboración de los alimentos.

La presentación se propone dar cuenta de algunas reflexiones iniciales sobre el modo en que la alimentación adquiere estatuto de asunto central en la constitución del sujeto moderno, no está exenta de su producción en el ambiente holístico contemporáneo. La encrucijada que presenta el paradigma del bienestar, y la búsqueda de la felicidad, produce también prácticas del comer y lecturas diagnóstica que regulan y producen la normalización de prácticas alimentarias.

Las preguntas en el presente por nuestras prácticas alimentarias como un programa político nos hablan de un modo de entender y producir el cuerpo. Asimismo, estas prácticas se

producen desde el conflicto del modelo de autoridad compuesta por el repertorio de expertos. La orientación a la conciencia en la alimentación está estimulada por la búsqueda de una verdad interna y centrada en la exploración y experimentación propias (Cornejo y Blánquez, 2013). Esta operativa brinda al sujeto la posibilidad de gestionar su deseo en producirse a sí mismo a partir del propio diagnóstico de la situación por la que atraviesa y poder identificar y trazarse metas personales (Papalini, 2013), en la producción de un cuerpo definido como propiedad de un yo que se produce de modo saludable en la medida en que se oriente al despliegue de sus potencialidades (Rose, 2012).

Por otro lado, la dimensión de la alimentación soberana y saludable expresa todo un conjunto de reivindicaciones políticas que permiten, de forma colectiva, dotarlo de otros sentidos. Así, diagnósticos como la ortorexia o la inclinación por una alimentación consciente, de modo que las emociones no aprisionen y produzcan un cuerpo potente, son expresiones que muestran un campo abierto y en construcción.

Referencias bibliográficas

Aranceta Bartrina, Javier. (2007). Ortorexia o la obsesión por la dieta saludable. *Archivos Latinoamericanos de Nutrición*, 57(4), 313-315.

Bourges, H. y Vargas, L. (2015). La cocina tradicional y la salud. *Revista Digital Universitaria*, 16(5), 1-11.

Cornejo Valle, M; Blánquez Rodríguez, M. (2013). La convergencia de salud y espiritualidad en la sociedad postsecular. *Revista de Antropología Experimental*.

Foucault, M. (2008). La hermenéutica del sujeto. Curso 1981-1982. FCE.

Foucault, M. (2020). Historia de la sexualidad. 2. El uso de los placeres. Siglo XXI.

Laplantine, F. (1999). Antropologia de la Enfermedad: Estudio Etnologico de los Sistemas de Representaciones Etiologicas y Terapeuticas en la Sociedad Occidental Contempora. Ediciones del Sol.

Morillo, H., & Campayo, J. G. (2017). Alimentación consciente. *Psicosomàtica y Psiquiatría*, (2).

Papalini, V. (2006). La subjetividad disciplinada: de la contracultura a la autoayud*a*. *La comunicación como riesgo: Cuerpo y Subjetividad*, 21-44.

Papalini, V. (2010). Libros de autoayuda: Biblioterapia para la felicidad. *Athenea Digital. Revista de pensamiento e investigación social*, 147-169.

Papalini, V. (2013). Recetas para sobrevivir a las exigencias del neocapitalismo. (O de cómo la autoayuda se volvió parte de nuestro sentido común). *Nueva sociedad*, 245.

Papalini, V. (2017). Curar o sanar. Distintos modos de apropiación de las lecturas terapéuticas. 21.

Rodrigues Barbosa, M., Rodrígues, F., y De Souza Silva, A. (2020). Atención plena, alimentación consciente y alimentación intuitiva en el abordaje de la obesidad y de los trastornos alimentarios. SMAD. *Revista eletrônica saúde mental álcool e drogas*, 16(3), 118-135.

Rose, N. (2012). Políticas de la vida. Biomedicina, poder y subjetividad en el siglo XXI. UNIPE.

Shapin, S. (2014). Nunca pura. Volumen 2: el cuerpo del conocimiento y el conocimiento del cuerpo, estudios históricos de la ciencia como si fuera producida por personas con cuerpos, situadas en un tiempo, un espacio, una cultura y una sociedad, luchando por conseguir credibilidad y autoridad. Prometeo.

Zamora, C.; Bote, B.; García, F. y Ríos, B. (2005). Ortorexia nerviosa. ¿Un nuevo trastorno de la conducta alimentaria? *Actas Españolas de Psiquiatría*, 33(1), 66–68.

Estrategias de comercialización en la Agricultura familiar y formas de empoderamiento. Experiencias emergentes en Figueroa (Santiago del Estero).

Autora: Lorena Linda Paola Sanchez

Planteo del tema

En los últimos años se produjo una gran variedad de estudios sobre comercialización alternativa en el sector de la agricultura familiar. Una de las características de estos circuitos cortos de comercialización es el vínculo directo entre productor-consumidor y la reducción de costos de transportes (Jacovy, 2013). Asimismo, constituyen estrategias de ventas que están íntimamente ligadas a ciertas lógicas productivas del sector tales como la intensificación de la mano de obra familiar, la endogeneidad (usos de recursos locales), el agregando de valor al producto primario y la diversificación (Rodríguez Sperat et al, 2015, Viteri, Dumrauf y Moricz, 2019; Carballo, et al 2004). Por otro lado, su puesta en marcha implica procesos organizativos emergentes de disputa y resignación de las políticas públicas (Jara, 2020) donde se destaca, usualmente, el papel de las mujeres (Duré, Drago, y Dumrauf, 2020, Golsberg et al, 2010).

Estas experiencias han proliferado en diferentes partes del mundo durante la pandemia. En el contexto de la crisis sanitaria, se fortalecieron iniciativas tales como las ventas directas en los predios, venta a través de redes sociales, entregas a domicilio, entre otras. Por consiguiente, es necesario investigar estos procesos tanto en sus potencias y sus desafíos (Van der Ploeg, 2.020, Gutiérrez, Suarez y Villalba 2021).

El presente proyecto examinará dos experiencias en marcha en el departamento Figueroa (Santiago del Estero). En primer lugar, la feria de agricultura familiar "Manos emprendedoras" que se desarrolla semanalmente en la plaza de Caspi Corral[1], iniciativa llevada a cabo por un grupo de 20 mujeres rurales que comenzó en noviembre de 2020, en plena pandemia[2]. En la feria se venden productos agrícolas procedentes del mismo predio y se ofrecen servicios gastronómicos y artesanías.

En segundo lugar, analizaremos a la organización "Monte en Red", que resulta de la agrupación de productores campesinos de tres localidades del Dpto. Figueroa (San Francisco-Cardón Esquina, Machajuay Huanchina e Invernada Sur) surgida en el año 2017 (en un contexto de reducción del apoyo técnico y financiero al sector de la AF por parte del gobierno nacional). La cual está integrada por mujeres de 14 familias. Estas personas se dedican a la elaboración de productos artesanales (como ser harina de algarroba, harina de vinal, de maíz tostado, hilo de chaguar, jabones, entre otros). El

grupo tiene como antecedente a la CUPPAF (Comisiones Unidas de pequeños Productores de Figueroa), la misma se conforma en articulación con el Programa Pro huerta, con el propósito de fortalecer el agregado de valor y comercializar de manera conjunta. La producción se vende a nivel local (ferias, festivales, colegios) y en otras provincias.

El proyecto de tesis examinará, a partir de estas dos experiencias de Figueroa, las vinculaciones entre iniciativas de organización para la comercialización de forma conjunta y los procesos de empoderamientos de los agricultores familiares. Cabe señalar que el término *empoderamiento* se puso de moda, tanto en el ámbito académico como la retórica de los organismos de cooperación internacional, las agencias estatales y de los movimientos sociales. En efecto, la palabra 'empoderamiento' se ha vuelto un significante en disputa. El uso acrítico de dicho concepto, en muchos casos hace que diferentes actores utilicen el término en contextos divergentes sin precisar el significado. Por esta razón, es necesario precisar el sentido que le daremos a este concepto.

Hoinle, Rohtfuss y Gotto (2013) recuerdan que la palabra raíz de empoderamiento es "poder" y distinguen cuatro expresiones del mismo: a) *Poder sobre* (en el sentido controlador), b) *poder del interior* (proceso de generar conciencia sobre las propias capacidades y de los factores que causan opresión), c) *poder con* (poder colectivo de un grupo) y d*) poder para* (se refiere al uso de ese poder colectivo para iniciar cambios o alcanzar ciertos objetivos).

Estas nociones permiten pensar en términos dinámicos lo que acontece en las organizaciones y las subjetividades de quienes las llevan adelante, puesto que el proceso de empoderamiento implica afrontar una situación de "*des empoderamiento*".

---

[1]La localidad de Caspi Corral se ubica a una distancia de 100 km de la capital provincial. Esta localidad cuenta con 251 habitantes (según datos del Censo Nacional de población de 2010) y se trata de un área agrícola bajo riego, con agua del rio salado. Los principales cultivos son el maíz, el algodón, la alfalfa, la cebolla y otros productos hortícolas (como ser sandia, diversidad de zapallos y melón).

[2] Cabe recordar que para estos meses en Argentina y en Santiago del Estero, ya comenzaba a regir el decreto presidencial del Distanciamiento Social Preventivo y Obligatorio (DISPO) en el contexto de la pandemia de la COVID 19. En efecto, comienzan a flexibilizarse algunas actividades y se permite la

circulación de las personas, tomando las medidas sanitarias correspondientes (uso del barbijo, distanciamiento entre las personas, lavado frecuente de manos y el uso de los espacios públicos con cantidad determinada de personas).

Es decir, la situación de tener/sentir limitados los espacios de actuar. Por ende, un requisito esencial para empoderarse es desarrollar la capacidad para problematizar las causas de la situación de limitaciones y de desarrollar capacidades para cambiarla (Hoinle, Rothfuss, y Gotto, 2013). En este marco, nos preguntamos ¿de qué modo los procesos organizativos emergentes de la Feria de Caspi Corral y de Monte en Red podrían aportar al empoderamiento de las familias?

Desde nuestra perspectiva teórica, el camino de empoderamiento no va en sentido unidireccional e implica varios componentes, que trascienden a lo económico (mejorar y diversificar ingresos) e implica un proceso multidimensional, que pueden aportar al desarrollo de espacios de discusión, reflexión y deliberación en torno a reivindicaciones colectivas de las organizaciones de la agricultura familiar.

ANTECEDENTES

La importancia de la agricultura familiar es un tema que fue discutido y consensuado en eventos como la Cumbre de líderes del G20 (México, 2012) y la Conferencia Río+20 (Brasil, 2012). Pese al avance constante y la hegemonía del agronegocio, la agricultura familiar representa, segun estimaciones de la FAO, el 80% del total de productores en América Latina (Salcedo, S y Guzmán, 2004). Además, cumple un destacado papel por su aporte a la provisión de alimentos y el mantenimiento de los espacios y culturas rurales (Carballo et al, 2014).

Frente a aquellas presunciones que concebían a la agricultura familiar como síntoma de retraso y un obstáculo para el desarrollo económico, actualmente existe una diversidad de estudios que dan cuenta de las renovadas respuestas por parte de los agricultores familiares en búsqueda de ampliación de márgenes de autonomía de los mercados en base a un estilo de producción agrícola económica (Van der Ploeg, 2010. Paz, Rodríguez y Jara, 2018).

De ahí que resulta necesario recuperar las contribuciones de estudios que permiten analizar la reconstrucción de circuitos alternativos de comercialización, más próximos y directos, que no se contrapongan con los valores y el estilo de producción de la agricultura familiar/ campesina (tales como uso de recursos locales, agregado de valor en origen, diversificación productiva, entre otros). En algunas iniciativas como las ferias francas y campesinas, las redes de comercio justo y las de agricultores urbanos, el estilo de vida del agricultor familiar y su forma de producir se hacen presentes (Santos y Rodríguez, 2011).

Por otra parte, cabe aclarar que las estrategias de comercialización de la agricultura familiar señaladas en este trabajo, pueden ser situadas dentro de un conjunto más amplio de iniciativas que pertenece a la economía social y solidaria (Coraggio, 2020). En la

medida que constituirían diseños de mercados alternativos en los que se potencia el trabajo familiar y comunitario (Duque, 2005). Además, tiene como fin mejorar las condiciones de vida de las personas de un determinado territorio de manera integral, teniendo en cuenta no solo lo económico, sino también lo social y lo ambiental. Uno de sus desafíos es combatir el desplazamiento de las personas hacia otros lugares. Por otro lado, se busca desarrollar mecanismos de inclusión y participación de los sectores que han sido relegados del sistema de producción capitalista a partir de las diferentes iniciativas que aseguren el reconocimiento de la igualdad de derechos y oportunidades (Singer, 2009).

En cuanto a la noción de empoderamiento, y como dijimos antes, la palabra *poder* se encuentra en la raíz del concepto (Hoinle, Rothfuss, y Gotto, 2013). En *lato sensu*, hay dos formas tradicionales de considerar al poder, en tanto relación social. Por un lado, se lo asocia con estrategias de control y dominación; y por el otro, con la construcción de vínculos que implican "*asociarse con otros y actuar en consenso*" (Hannah Arendt, 1970).

La noción de *empoderamiento* se remonta a la década de 1970 cuando el término se difundió entre aquellos profesionales estadounidenses que trabajaban en proyectos de intervención o asistencia a comunidades marginalizadas (tales como afrodescendientes y de la diversidad sexual). Es así que las primeras teorías del *empoderamiento* desarrolladas estaban enraizadas en una visión en donde prevalecía el punto de vista de los oprimidos y de su capacidad para transformar su realidad (Calvés, 2009).

En la década de 1980, teóricas feministas del sur global van a recuperar el concepto de *empoderamiento* (León, 2002). En este sentido, Sen y Grown (1987) condensaron en su libro las reflexiones de una red de investigadoras, activistas y líderes políticas sobre esa categoría. Tomando distancia de la perspectiva de las políticas de arriba hacia abajo, este enfoque destacaba que las organizaciones de base podían funcionar como catalizadoras de las visiones y perspectivas de las mujeres y transformarse en punta de lanza de las transformaciones estructurales.

En la década de 1990, los trabajos sobre *empoderamiento* se multiplicaron, incluso el Banco Mundial (2000/2001), lo presentó como una de sus columnas en la lucha contra la pobreza, pero sin mayores precisiones, a no ser una referencia genérica de colaboración entre las comunidades y autoridades locales. De este modo, el concepto dejó de hacer énfasis en la noción de dominación y liberación de la opresión que sufren determinados grupos. Incluso, fue perdiendo su carácter multidimensional, ya que pasó a ser asociado al carácter individual de los logros en lo económico. Cabe destacar que actualmente, existen un conjunto de estudios que tratan de devolverle ese sentido

original crítico de las desigualdades, cuestionando el vaciamiento de significados (Cálves 2009).

A los fines de nuestra investigación cabe aclarar que entendemos que los procesos de empoderamiento transcienden la esfera individual e implican cambios mediante acciones colectivas. Es justamente a nivel de lo grupal donde focalizaremos el análisis de los procesos de (des) (re) empoderamiento. En efecto recuperamos trabajos como el de Trujillo Duque (2005), quien Identificó cuatro dimensiones en el empoderamientos de los grupos a) *Acceso a la información*: es un elemento fundamental para que el grupo fomente espacios de diálogo, respetando las formas tradicionales de comunicación y logrando tener información cierta y oportuna; b) *Participación:* Se refiere al grado de incidencia que tengan los integrantes del grupo sobre determinadas cuestiones, aprovechando y creando los espacios de inclusión en las decisiones colectivas; c) *Responsabilidad:* Refiere a la obligación de los integrantes de la organización a rendir cuentas de los compromisos que han asumido con sus compañeros, en relación a sus funciones, el uso de los recurso. Por último, d) la *capacidad local de organización:* refiere al despliegue del potencial del grupo para movilizar los recursos y solucionar los diferentes problemas de interés en común.

En suma, las estrategias de comercialización de la Agricultura Familiar emergentes en el departamento Figueroa y que pueden considerarse como parte de ese mundo más amplio y heterogéneo que es la economía social, serán examinadas a partir del proceso organizativo y las relaciones de poder que están implicadas en dichas dinámicas sociales.

Bibliografía

Arendt, H., & Benlliure, J. L. (1970). Reflexiones sobre verdad y política. Diálogos: Artes, Letras, Ciencias humanas, 64 (34), 22-31.

Banco Mundial (2000-2001). Informe del Desarrollo Mundial. La lucha contra la pobreza. Washington DC: Ediciones Mundi prensa para el Banco Mundial.

Calvès, A. E. (2009). «Empowerment»: généalogie d'un concept clé du discours contemporain sur le développement. Revue Tiers Monde, (4), 735-749.

Carballo, Carlos (coord.) et al (2004), "Articulación de los pequeños productores con el mercado: limitantes y propuestas para superarlas". En Serie Estudios e Investigaciones N° 7. Dirección de Desarrollo Agropecuario, PROINDER, SAGPyA.

Coraggio, J. L. (2020). Economía social y economía popular: Conceptos básicos. Serie Consejeros, (1), p. 4-5.

De la Garza Toledo, E., & Neffa, J. (2001). El futuro del trabajo. El trabajo del futuro. Buenos Aires: CLACSO.

De Sousa Santos, B. y Rodríguez, C. (2011). Para ampliar el canon de la producción.

En B. De Sousa Santos, (comp). Producir para vivir: los caminos de la producción no capitalista (pp.15-61). Ciudad de México, México: Fondo de Cultura Económica.

Duré, S., Drago, N., & Dumrauf, S. (2020). Red de Ferias y Mercados de la UNLP, Argentina (Región Metropolitana Sur).

Friedman, J. (1992). Empowerment: The Politics of Alternative Dewvelopment, Cambridge (Mass), Blackwell, p.196.

Golsberg, C. et al (2010). Agricultura Familiar: ferias de la Agricultura Familiar en la Argentina. Buenos Aires, Argentina: Ediciones INTA.

Gutiérrez, M. E., Suárez, M. V., & Villalba, A. E. (2021). Producir y comercializar en pandemia: estrategias emergentes de los agricultores familiares en Santiago del Estero durante 2020. Trabajo y sociedad, 22(37), 13-30.

Hoinle, B., Rothfuss, R., & Gotto, D. (2013). Empoderamiento espacial de las mujeres mediante la Economía Solidaria. Cuadernos de desarrollo rural, 10(72), 117-139.

Jacoby, E. (2013) Circuitos cortos, salud y nutrición en América Latina. En Agricultura familiar y circuitos cortos. Nuevos esquemas de producción, comercialización y nutrición. CEPAL. Serie de Seminarios y Conferencias Nº 77: 27-31.

Jara, C. E. (2020). Brotes que no quieren marchitar. El movimiento de ferias y las políticas para la agricultura familiar en Argentina (2015-2018). Polis. Revista Latino Americana, (55) p.3-4.

León, M. (2002). El empoderamiento en la teoría y práctica del feminismo. Acta sociológica, (36), 59-83.

Neiman, G., & Quaranta, G. (2006). Los estudios de caso en la investigación sociológica. Estrategias de investigación cualitativa, 1, 213-237.

Paz, R. G., Rodríguez, R. S., & Jara, C. E. (Eds.). (2018). Sistemas comunales y explotaciones sin límites definidos: persistencia del campesinado en la Argentina. EDUNSE, Editorial Universitaria.

Rodríguez, R., Paz, R.; Suárez, V. y Díaz, J. (2015). "Construyendo mercados desde la propia finca. Tres experiencias en la agricultura familiar". Revista Agro Sur 43(1), Universidad Austral de Chile: 3-17

Salcedo, S y Guzmán, L. (2014). Agricultura familiar en América Latina y el Caribe: recomendaciones de política. *Santiago: FAO*.

Sen G. y Grown C., (1987) Desarrollo, Crises and Alternative Visions: Third world Women's Perspectives, Nueva York, Monthly Review Press.

Singer, P. (2009). Relaciones entre sociedad y Estado en la economía solidaria. Iconos. Revista de Ciencias Sociales, (33), 51-65.

Trujillo Duque, A. D. R. (2005). Los proyectos de economía social como un espacio de empoderamiento y participación para las mujeres dentro de la familia y lacomunidad: caso Maquita Cushunchic y Queseras de Bolívar (Master's thesis, Quito: FLACSO sede Ecuador).

Van der Ploeg, J. D. (2010). Nuevos campesinos. Campesinos e imperios alimentarios. Barcelona: Icaria Editorial.

Van der Ploeg, J. D. (2020). From biomedical to politico-economic crisis: the food system in times of Covid-19. The Journal of Peasant Studies, 47(5), 944-972.

Digitalización de los canales cortos de comercialización de alimentos

Autores: Santini, Santiago; Cendón, María Laura; Bruno, Mariana Paola

Introducción

En las últimas décadas se han dado cambios en las prácticas sociales de productores y consumidores, emergiendo nuevas formas de vinculación más directa entre la producción y el consumo que algunos autores denominan canales cortos de comercialización (Renting *et al.*, 2003; Viteri *et al.*, 2019; Cendón *et al.*, 2021). Estos modelos propios de la economía social y solidaria, reconectan a agricultores familiares con consumidores cada vez más conscientes que buscan alimentos más saludables y con menor impacto para el ambiente. El comercio digital va ocupando terreno en la vinculación directa entre productores y consumidores, proceso que se aceleró durante la pandemia. Estudios previos dan cuenta de la apropiación social de las TIC en agricultura familiar y se identifican limitaciones para alcanzarla, destacándose entre otros la falta de conocimiento (Santini y Ghezán, 2022).

Este trabajo tiene como objetivo reflexionar en torno a la comercialización de alimentos a través de tecnologías digitales y las dificultades que enfrentan los productores familiares para la apropiación de la TIC, a partir de la implementación de capacitación sobre tiendas digitales. Para responder este objetivo se parte de una breve referencia a nociones teóricas sobre canales cortos de comercialización para la agricultura familiar y el rol de las TIC. Luego se describe una capacitación sobre la plataforma Chasqui para la creación de tiendas digitales brindada por el INTA y otras instituciones, para posteriormente analizar la aplicación de dicho curso en un caso particular "El Nexo" de Benito Juárez, provincia de Buenos Aires. Para ello se revisaron sitios web, documentos, y se realizó una entrevista semiestructurada a una de las técnicas de INTA que participó de la capacitación. Finalmente se arriba a las principales reflexiones en torno a la apropiación de las herramientas digitales y dificultades por parte de los productores en particular en localidades pequeñas.

---

[1] Instituto de Innovación para la Producción Agropecuaria y el Desarrollo Sostenible (IPADS BALCARCE) (INTA EEA Balcarce / CONICET).
[2] Área de Economía y Sociología Rural, INTA EEA Balcarce. Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata.

Marco teórico

Se denominan circuitos cortos de comercialización (CCC) a formas basadas en la venta directa o con un mínimo de intermediarios (proximidad social), que promueven la creación de nuevos lazos sociales que reconectan a productores y consumidores, fomentan la equidad de intercambios comerciales de productos locales, favorecen la participación social,la autonomía de actores y generan un impacto ambiental más bajo (por la proximidad geográfica) (Cendón *et al.* 2021; Viteri *et al.*, 2019, CEPAL, 2016; Bos y Owen, 2016). Estas redes más justas de comercialización presentan diferentes formatos entre los cuales varios autores (Ferrer *et al.*, 2020; Viteri *et al.* 2019) han identificado Ferias de productores; venta en el predio, venta directa a restaurantes, reparto a domicilio con intermediario[3], comercios minoristas especializados, intermediarios solidarios o locales de agrupaciones de productores.

Entre estos nuevos modos de relación entre productores y consumidores aparecen las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC), dispositivos tecnológicos, procesos y servicios informáticos y comunicacionales que propician la producción, administración y difusión de información y la interacción ubicua y asincrónica (Santini y Ghezán, 2022). Los productores familiares utilizan las TIC con diferentes objetivos: organización interna, promoción y comunicación con clientes como para comercio electrónico (comercio-e); en lo referente a comercio-e, pueden concentrar su comercialización a través de medios digitales o usar tiendas digitales y físicas. Entre los CCC digitales se destacan las redes sociales, principalmente Instagram, Facebook y WhatsApp (Fernández y Craviotti, 2022; Santini y Ghezán, 2022) y tiendas digitales (Santini y Ghezán,2022). En los últimos años su uso ha crecido, en especial durante la pandemia de Covid 19, en la cual los productores familiares que venían utilizando las TIC estaban mejor preparados para el cierre de las actividades físicas, concentrando la comercialización por las tecnologías digitales; y en que la apropiación de las mismas fue heterogénea pues algunos productores presentaron problemas, en especial la falta de conocimiento (Santini y Ghezán, 2022).

Capacitación en comercio digital

Con el fin de promocionar el uso de tiendas digitales, impulsado por el INTA[4] y otras instituciones[5], se realiza en 2021 una capacitación orientada al fortalecimiento de la comercialización digital para grupos de productores familiares (INTA, 2021; a y b) a través

[3] Dentro de la categoría de reparto con intermediario, incluye el productor que recibe pedidos a través de su página web o teléfono celular y utiliza el servicio de distribuidores.

[4] Taller organizado por INTA, a través del CIPAF y el proyecto FONTAGRO "Agricultura familiar, Innovación y mercados".

[5] Universidad Nacional de Quilmes, Cooperativa de Trabajo Wow! y Asociación Civil Praxis.

del diseño y gestión de tiendas digitales en la plataforma Chasqui[6]. Cada grupo selecciona a dos participantes, acompañados por un técnico de INTA. Los tutores eran profesionales del INTA con conocimientos en herramientas digitales. Un total de 53 grupos (de 17 provincias y una de Bolivia) participan de los 6 encuentros virtuales del curso que se desarrolla entre abril y agosto, donde se abordan temas relacionados con el comercio digital, comunicación, logística, medios de pago y gestión financiera, figuras asociativas y tributarias, plataformas digitales de comunicación masiva.

En la zona de influencia de la EEA Balcarce del INTA continúan activas las tiendas Consuma Dignidad (Tandil) y La Posta (Olavarría); y están inactivas al 14 de febrero de 2023: Feria Cuatro Estaciones (Balcarce); Mercado Virtual en tu Barrio (Tandil); El Nexo (Benito Juárez); Miramar Feria Verde (Miramar); LA SUMA (Gral. Lamadrid); Red Agroecológica MDP y Tienda Colectiva la Entramada (Mar del Plata).

El nexo

Para este trabajo se selecciona como caso de estudio El Nexo, asociación de hecho entre dos organizaciones de productores familiares de Benito Juárez: La Feria de la Economía Social y Solidaria[7] (FESS) y la Asociación Colectivo de Educación Popular Oré Tapé[8] (ambas acompañadas por profesionales de la Agencia de Extensión Rural de INTA). A partir de la capacitación en tiendas digitales e impulsadas por las técnicas asesoras de INTA, se unen para la construcción conjunta del espacio digital de comercialización, conformando El Nexo. Participaron del curso dos emprendedores, uno de cada organización (seleccionados por consenso), y las técnicas del INTA; quienes fueron construyendo la tienda virtual, definiendo de manera participativa el logo de la tienda, textos, forma de administración, etc. En el proceso surgen interrogantes en lo referente a la logística y márgenes de administración, que entorpecen el trabajo conjunto. Desde la FESS, que no cuenta con personería jurídica, los emprendedores plantean inquietudes ante potenciales accidentes de repartidores.

Se promueve la tienda virtual El Nexo a través de la Radio Comunitaria de Oré Tapé y medios locales. Se realiza un evento de lanzamiento y se crea una cuenta de Instagram.

La tienda funcionó dos meses desde su lanzamiento en octubre de 2021, durante los cuales se realizaron diez operaciones. Las razones que explican este corto periodo son la gestión compleja de la tienda virtual y del proceso de compra-venta; la disponibilidad de las redes propias de cada emprendedor (Instagram, Facebook y Whatsapp) para promoción, contacto

[6] Desarrollada por la Universidad Nacional de Quilmes para la economía social, popular y solidaria. https://tiendaschasqui.ar/

[7] https://www.facebook.com/feria.fess/?locale=es_ES

[8] https://www.facebook.com/oretape/?locale=es_LA

con clientes y acuerdos de compra-venta; el conocimiento personal entre productores y consumidores (proximidad social) por vivir en una localidad pequeña (proximidad física) cuya relación de confianza no requieren tiendas virtuales que garanticen el cobro (como quizás sea necesario en grandes ciudades); y algunas cuestiones quedaron sin resolver en relación a quién absorbe el costo del reparto, cómo o cuál sería la estrategia para que la tienda virtual otorgue beneficios tanto al productor como a los consumidores (Entrevista técnica del INTA, 11/01/2023).

En paralelo se establece una tienda física homónima en un local de Oré Tapé, que ofrece productos de ambas organizaciones y es atendida por tres jóvenes que reciben una retribución del Programa Potenciar Trabajo[9].

Aparte de la capacitación en comercio digital analizada, varios productores de la FESS han tomado otros cursos de capacitación en comunicación y TIC organizadas desde la agencia local de INTA que permite fortalecer sus competencias en redes sociales.

Reflexiones finales

A través del presente trabajo exploratorio se propuso reflexionar acerca de la apropiación de las TIC por parte de agricultores familiares mediante el acceso a cursos de capacitación y las posibilidades de crear una tienda virtual. El caso da cuenta de las necesidades que presenta la agricultura familiar de contar con espacios digitales para comercializar sus productos y comunicarse con clientes, de las dificultades que presentan para la gestión de las mismas y de la existencia de redes de apoyo para el sostenimiento de emprendimientos sociales impulsadas por el Estado o por organizaciones de la sociedad civil. Emerge que no todas las herramientas digitales se adaptan a los diversos contextos socio-territoriales, como el caso de la tienda virtual en localidades pequeñas en las cuales las distancias físicas son cortas y predominan las relaciones de confianza entre consumidores y productores, por lo que termina siendo de manejo más complejas en comparación con otras alternativas como las redes sociales (más ágiles, intuitivas e instantáneas).

Las capacitaciones en comunicación y TIC son importantes para los productores familiares, como dan cuenta el uso que hacen los mismos de los conocimientos construidos para la gestión de sus cuentas particulares. Esto destaca lo fundamental del acompañamiento del Estado con capacitaciones continuas para dar impulso a iniciativas de la agricultura familiar. Este trabajo exploratorio permite identificar dimensiones de análisis que requieren ser profundizadas en futuras investigaciones en distintos casos de estudio.

[9] Programa Nacional de Inclusión Socioproductiva y Desarrollo Local. https://www.argentina.gob.ar/desarrollosocial/potenciartrabajo

Bibliografía

Bos, E. y Owen, L. (2016) “Virtual Reconnection: The Online Spaces of Alternative Food Networks in England”. Journal of Rural Studies 45: 1-14.

Cendón, ML.; Molpeceres, C.; Zulaica, L. y Rouvier, M. (2021). “Agroecología y canales cortos en el contexto COVID-19. El caso de la horticultura marplatense”. Cuyonomics Investigaciones en Economía Regional 5(8): 90-108. DOI https://doi.org/10.48162/rev.42.036

Cepal (2016) “Encadenamientos productivos y circuitos cortos: innovaciones en esquemas de producción y comercialización para la agricultura familiar. Análisis de la experiencia internacional y latinoamericana”. https://repositorio.cepal.org/handle/11362/40688

Fernández, L. y Cravioti (2022) Circuitos alternativos de comercialización en pandemia. Actores, dispositivos y procesos de adaptación. El caso de La Plata (Argentina), Papeles de Trabajo (43) - Centro de Estudios Interdisciplinarios en Etnolingüística y Antropología Socio-Cultural, ISSN 1852-4508.

Ferrer, G.; Saal, G.A.; Barrientos, M.A. y Francavilla, G. (2020) “Circuitos cortos de comercialización de la agricultura urbana y periurbana en la zona central de Córdoba, Argentina”, Otra Economía, 13(23): 145-160.

INTA (2021) a “40 tiendas digitales se preparan para comercializar más de 1800 productos de la agricultura familiar en todo el país”, disponible https://cutt.ly/c3RlJ39

INTA (2021) b “Taller de Inclusión al Mercado Digital”, disponible https://cutt.ly/w3RzwpB

Renting, H.; Marsden, T. K. y Banks, J. (2003) “Understanding alternative food networks: exploring the role of short food supply chains in rural development. Environment and planning A”, 35(3), pp. 393-411.

Santini, S. y Ghezán, G. (2022) “Importancia de las TIC en circuitos cortos de comercialización de alimentos”. *Rivar* 9(26), 249-266, mayo 2022 | ISSN 0719-4994. https://doi.org/10.35588/rivar.v9i26.5588

Viteri, ML.; Barrientos, ME.; Cendón, ML: y Quinteros, G. (2019) “Redes Alimentarias Alternativas: Una aproximación Teórica-empírica en el sudeste bonaerense”. XI Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales. Facultad de Ciencias Económicas, UBA. Buenos Aires del 5 al 8 de noviembre.

MESA 4

La protesta obrera: experiencias de lucha, debates teóricos y problemas metodológicos

Coordinadores/as:

Agustín Nieto (UNMDP)
Ivana Teijon (UNMDP)
Dra Clara Maricorena (CEIL- CONICET)
Dr Agustín Santella (UBA-IIGG-CONICET)

¿Somos trabajadores?: Implicancias de la des-laboralización en las identidades colectivas de los trabajadores informáticos

Autor: Marina Adamini

1. Introducción

El sector de software y servicios informáticos (SSI) resulta un sector novedoso que condensa nuevas tendencias laborales y productivas del capitalismo cognitivo. Muchas de ellas se alejan del patrón tradicional del capitalismo industrial, en donde el espacio y tiempo del trabajo se encontraba circunscripto y regulado en relaciones asalariadas de producción. Surgen así nuevas formas de trabajo asociado al carácter inmaterial de los bienes informacionales (Zukerfeld, 2006), con la flexibilización del trabajo en formas remotas, la terciarización internacional de tareas y modalidades freelance de contratación. En este marco, la gestión de la fuerza de trabajo se realiza a través de nuevos mecanismos, que implican la desregulación el tiempo y espacio de la jornada laboral en una aparente autonomía para su organización por parte del trabajador.

Como parte de ello, observamos que el sector de software y servicios informáticos se caracteriza por aplicar estrategias de des-laboralización en la gestión de la fuerza de trabajo asalariada, compuesta por porción significativa de jóvenes trabajadores. Esto implica estrategias materiales y simbólicas como: a) el montaje de oficinas de trabajo que simulan el confort de un hogar y la posibilidad de elegir trabajar de forma remota desde su casa, b) la flexibilización de la jornada laboral y su articulación con actividades lúdicas durante la misma, c) el nombrar a los trabajadores como “talentos” y “recursos” y d) sus tareas productivas y formativas como “vocación” y “pasión”. Estas dimensiones las identificamos a partir del relevamiento de estudios realizados sobre el sector de SSI en Argentina y de nuestra propia investigación en curso sobre la precarización laboral en el Polo Informático de Tandil (PIT).

En esta ponencia nos proponemos reflexionar acerca de las estrategias de des-laboralización laboral aplicadas en el sector de SSI, a partir de datos construidos a partir de nuestra investigación sobre el caso de informáticos en Tandil, donde entre 2017 y 2022 realizamos entrevistas en profundidad a trabajadores, referentes sindicales y empresarios. Consideramos que las estrategias de des-laboralización inciden en la conformación de la identidad colectiva de los jóvenes informáticos. Nuestra hipótesis de la investigación en curso es que dichas estrategias contribuyen a redificar la individualización laboral y desmovilización sindical que caracterizan al sector de SSI.

2. Rasgos laborales y productivos del Sector de SSI en la Argentina de hoy

El sector de software y servicios informáticos (SSI) resulta un sector novedoso que ha experimentado en los últimos 20 años un pujante crecimiento que lo convirtió en un sector estratégico de la economía nacional, reflejado en el incremento en la cantidad de empresas, trabajadores y exportaciones. Diferentes autores señalan al sector de SSI como un emblema del "trabajo del futuro" que surge a partir de la crisis del "capitalismo industrial" a mediados de los años 70 y se consolida en el siglo XXI, conceptualizado como "sociedad postindustrial" (Touraine, 1973), "sociedad de la información" (Castells, 1999), "post- fordismo" (Neffa, 1999), "capitalismo cognitivo" (Moulier-Boutang, 2007). Entre sus principales rasgos novedosos, se destacan la desterritorialización productiva, la tercerización de tareas (calificadas) entre diferentes empresas y países, el uso intensivo de TICs como herramientas productivas, el teletrabajo y el empleo free-lance. Estas nuevas tendencias productivas, contractuales y laborales se articulan con modalidades de trabajo asalariadas tradicionales, que incluso posicionan al sector de SSI como uno de los que más empleo registrado creó en el país en los últimos años.

Como correlato y condición para ello, en nuestro país se desplegaron diferentes políticas de apoyo y fomento al sector que le dieron el impulso para su salto productivo a principios del siglo XXI. Sin embargo, este virtuoso crecimiento no se refleja de forma equitativa en las condiciones de trabajo de los informáticos, las cuales están atravesadas por la des-regulación, segmentación e individualización laboral. Resulta una práctica recurrente en el sector la negociación personal de las condiciones salariales, ante la ausencia de un Convenio Colectivo de Trabajo (CCT) y de paritarias. Esta situación si bien beneficia a aquellos trabajadores más experimentados, que en un marco sectorial de crecimiento productivo, vacancia de recursos humanos y alta rotación laboral, negocian contratos idiosincrásicos, perjudica a los trabajadores nuevos que ocupan los escalafones más bajos y resultan los más numerosos, los llamados "obreros de los bits", quienes sin experiencia y herramientas de negociación, quedan expuestos a la discrecionalidad empresarial en la definición de sus salarios y actualizaciones (Adamini, 2022).

3. Estrategias de des-laboralización en el sector informático

Llamamos estrategias de des-laboralización a los mecanismos empresariales utilizados para desdibujar el carácter laboral en las relaciones que establecen con sus empleados. Este concepto ha sido estudiado fundamentalmente en términos jurídicos, mostrando como diversas formas

contractuales flexibles contribuyen a eludir los vínculos de dependencia laboral. En nuestra investigación, aplicamos el concepto desde una dimensión cultural, para abordarlo como dispositivo empresarial de prácticas y sentidos que vela las relaciones desiguales de poder en el espacio, tiempo y tareas laborales, para lograr así una prolongación del trabajo por parte de sus empleados. Ese encubrimiento se realiza a partir de estrategias materiales y simbólicas, entre las cuales en el sector de software y servicios informáticos identificamos: 1) el diseño y ornamentación de oficinas que simulan el confort de un hogar y la posibilidad de trabajar de forma remota desde sus propias casas, b) la flexibilización de la jornada laboral y la auto-administración de recreos y pausas en el espacio de trabajo , c) la categorización discursiva de los trabajadores como "talentos" y "recursos" y d) de sus tareas productivas y formativas como propias de su "vocación" y "pasión" .

3.1. Des-laboralización del lugar y tiempo de trabajo, del rol y las tareas como trabajador ¿nuevo mecanismo de control?

Resulta un aspecto compartido por las oficinas de la industria informática su montaje como lugares llenos de color, espacios y elementos de descanso (sillones y pufs), de ocio (instrumentos musicales, consolas de juego) y de alimentación (heladeras con frutas y gaseosas, terrazas y patios con mesas), que se asemejan más a una casa -donde habitan jóvenes- que a un espacio de trabajo. Estos se oponen así a la clásica oficina de la sociedad industrial, descolorida, fría, y ascética en la ornamentación de sus muebles, en un tiempo histórico de fronteras divididas entre el mundo de la vida y del trabajo, que dejaba los colores y el disfrute para espacios personales fuera de su jornada como trabajadores.

Sin embargo, la estrategia empresarial de montaje de las oficinas como espacios de disfrute lejos de buscar la dispersión de sus empleados de sus tareas productivas, lo que aspira justamente es a prolongarlas. Al respecto algunos autores (Zukerfeld, 2013; Montes Cató, 2010) han advertido como estos dispositivos de des-laboralización que emulan el confort del hogar contribuyen a la extensión de la jornada de trabajo. A partir de entrevistas a trabajadores del PIT, observamos cómo esta ornamentación del espacio laboral se encuentra asociada a la propia flexibilización en el uso del tiempo de trabajo. De esta manera, durante su jornada laboral los empleados pueden auto-administrar pausas y recreos en su trabajo, utilizando los recursos lúdicos provistos por la empresa, descansando en sillones, charlando con compañeros, jugando a la play, entre otros.

Sin embargo, esa aparente libertad en el uso del tiempo de trabajo no desdibuja la responsabilidad de los empleados en relación a sus objetivos laborales y tiene una

compensación implícita que los lleva en forma recurrente a prolongar su jornada laboral para su cumplimiento. Se trata "horas extras" que no son consideradas ni remuneradas, ya que resulta un sentido común compartido al interior de las empresas que si ellos como empleados *pueden* auto-administrar su tiempo de trabajo (interrumpiendo su jornada con recreos en y fuera de la empresa), *deben* quedarse después del horario de trabajo pautado para cumplir con sus tareas. El espacio lúdico de la oficina contribuye a amortiguar esa prolongación de las jornadas. Incluso en entrevistas, algunos empresarios mencionaron que en muchas ocasiones compran cervezas y pizzas para aminorar esas largas jornadas, lo cual es celebrado por sus jóvenes trabajadores.

Otra estrategia de flexibilización del espacio y tiempo laboral propia del sector informático es el traslado del trabajo a la casa y al tiempo libre del trabajador. Esto se da en el marco de la misma flexibilidad laboral de la cual se jacta este sector post-industrial que pone en cuestión la unidad del tiempo y espacio de trabajo propia de las fábricas y oficinas de la sociedad asalariada. El desvanecimiento de sus fronteras contribuye a que todo tiempo y espacio se vuelva fértil para el trabajo, y así, se trabaje más. Observamos en el relato de informáticos que mencionan positivamente su libertad para elegir trabajar desde su casa cuando lo deseen, e incluso la posibilidad de viajar y trabajar. Pero, nuevamente, como compensación tácita, así como ellos *pueden* trabajar desde su casa, *deben* hacerlo *de más* cuando los proyectos laborales "se queman", para terminarlos en el tiempo y forma pautado por sus empleadores.

Esta colonización del tiempo de la vida de los informáticos no se da solamente en momentos de cierre de proyectos, sino que resulta una práctica frecuente usar el tiempo libre para formarse y mantenerse actualizados. La velocidad de los cambios en la tecnología obliga a que esa formación -que la mayoría de las veces resulta autodidacta- se realice de forma cotidiana. Muchas veces los empresarios mencionan esa práctica de uso del tiempo libre en la propia capacitación resulta un rasgo propio de la identidad de los informáticos, que encuentran "disfrute" en el trabajo y el estudio. Hay en ese discurso una caricaturización del trabajador informático -en Tandil, llamado "tecla"- como una persona desconectada de los placeres del ocio.

En asociación con esta atribución identitaria del trabajador como un informático full time que usa su tiempo libre para estudiar y seguir trabajando por "gusto", identificamos una estrategia discursiva empresarial común de evitar nombrar a sus empleados como trabajadores y utilizar para ello eufemismos como "recursos" y "talentos". Estas etiquetas de nominación además de enfatizar virtudes del trabajador asociadas a su conocimiento como principal herramienta de trabajo, lo que hacen es desdibujar la condición (desigual) de la relación capital-trabajo. En

sintonía con ello, resulta frecuente en las empresas del sector el despliegue de prácticas anti-sindicales que desalientan la agremiación de sus trabajadores y el desarrollo de acciones gremiales (como asambleas, elección de representantes, etc). Lo cual se encuentra amparado en el letargo jurídico respecto al reconocimiento de los derechos sindicales a los trabajadores del sector, quienes, si bien cuentan con jóvenes sindicatos nacidos en los 90 y los 2000, obtuvieron recién en 2021 el reconocimiento de la personería gremial que habilita el desarrollo de negociaciones colectivas, que aún no lograron concretarse.

4. Reflexiones finales

Si bien las reflexiones esgrimidas en esta ponencia no son suficientes para responder la pregunta que la movilizó, referida a cómo las estrategias de des-laboralización atraviesan las identidades colectivas de los informáticos, nos otorga pistas para seguir investigando y rastreando nuevos datos. En primer lugar, consideramos importante señalar que la identificación de las estrategias de des-laboralización desplegadas en el sector informático deben considerarse de forma articulada. La arquitectura de una relación de trabajo que- no-parezca-trabajo para que se *trabaje más* implica no sólo el montar oficinas como casas, sino que se ve vinculado también con la aparente flexibilidad en el uso del tiempo de trabajo y libre por parte del trabajador, y la práctica discursiva de evitar nombrarlos como empleados.

La estrategia empresarial dediluir la relación capital-trabajo para lograr un mayor compromiso del trabajador con la empresa no resulta nueva (como lo fue la metáfora de la "gran familia" obrera en la sociedad industrial). Lo novedoso en esta etapa del capitalismo cognitivo, reflejado a partir del caso del sector informático, es la mediación de tecnologías digitales que, en articulación con el discurso empresarial des-laboralizado, contribuyen a que el trabajador sigue trabajando y formándose para el trabajo en su casa y en su tiempo libre.

Consideramos que las estrategias empresariales des-laboralizadoras no explican en sí mismas la individualización y desmovilización característica del sector informático. Pero tienen una incidencia articulada, sobre la cual echar luz, junto con otros elementos como la desregulación normativa (letargo en el reconocimiento de personería jurídica sindical, ausencia de CCT y paritarias), prácticas empresariales anti- sindicales y un mercado de trabajo virtuoso, que contribuyen a la rotación laboral de los informáticos como estrategia individual de mejora de las condiciones laborales ante insatisfacciones personales, que resultan colectivas en sus propios condicionantes.

Referencias bibliográficas

Adamini, M. (2022). Segmentación y degradación laboral detrás del crecimiento productivo del sector de software. Un abordaje a partir del caso de los trabajadores informáticos de Tandil. Trabajo y sociedad,23(38), 291-311.

Castells, M. (1999). La ciudad informacional. Tecnología de la información. Reestructuración económicas y el proceso urbano regional. Madrid: Alianza Editorial.

Montes Cató, J. (2010). Condiciones de explotación y fuerza de trabajo en la industria del software. En Montes Cató, J. (coord) El trabajo en el capitalismo informacional. Los trabajadores de la industria del software. Benavídez: Poder y trabajo editores.

Moulier-Boutang, Y. (2007), Le capitalisme cognitif: la nouvelle grande transformation, Éditions Amsterdam, París

Neffa, J.C. (1999), "Crisis y emergencia de nuevos modelos productivos", en: De la Garza (Comp.), Los retos teóricos de los estudios del trabajo hacia el siglo XXI, Grupo de Trabajo de CLACSO Trabajo, Sujetos y Organizaciones Laborales, Colección Grupos de Trabajo CLACSO, Editorial CLACSO, ASDI y Universidad Autónoma de Aguas Calientes, México, Buenos Aires.

Zukerfeld, M. (2013). Obreros de los bits. Conocimiento, trabajo y tecnologías digitales. Bernal: UNQUI Zukerfeld, M., (2006). Bienes Informacionales y Capitalismo Cognitivo.

Conocimiento, información y acceso en el siglo XXI. Razón y Palabra, (54),

Una mirada a la conflictividad laboral y la representación sindical de la enfermería en la pandemia en Mar del Plata a partir de las acciones de "Enfermerxs Autoconvocadxs"

Autora: Eliana Aspiazu

Introducción

La intensificación de la demanda de cuidado sanitario durante la pandemia por COVID-19 profundizó los déficits en las condiciones laborales, salariales y contractuales de las y los trabajadores de enfermería. A los ya existentes, se sumaron los altos riesgos de contagio asociados a la proximidad de la atención (East, Laurence y López Mourelo, 2020), que por la carga de cuidado directo y la proximidad física y emocional con los pacientes (Aspiazu, 2017) traen aparejados costos emocionales adicionales (Garazi y Blanco Rodríguez, 2022). En paralelo, las mayores exigencias y el aumento en los niveles de agotamiento (Novick, 2020) no fueron acompañadas por un mayor reconocimiento social, político o económico (Ramacciotti, 2020).

En este contexto de esencialidad e intensidad de su trabajo, el personal de enfermería atravesó fuertes dificultades para expresar sus reclamos a través de canales formales de representación sindical. Se evidenció la emergencia de nuevos grupos o el fortalecimiento de algunos ya conformados de "enfermerxs autoconvocadxs" que realizaron marchas, acampes y otras acciones de reclamo, en tensión con las organizaciones sindicales formales del sector. Si bien la presencia de agrupaciones autoconvocadas de trabajadores de la Salud es un fenómeno que viene en aumento desde años anteriores a la pandemia (Aspiazu, 2010; Baldi, 2018), en este contexto se profundizó, sobre todo para la representación de la enfermería.

El propósito de esta ponencia es describir las acciones de protesta e indagar en las percepciones sobre la representación sindical de la ocupación; asimismo, comenzar a explorar la construcción de una identidad colectiva propia de la enfermería como colectivo de trabajadorxs con rasgos y demandas particulares dentro de la Salud. Para ello, se combinan fuentes de información, primarias y secundarias en un análisis en dos etapas complementarias. La primera indaga en la representación sindical del personal de enfermería y la conflictividad laboral sectorial a nivel nacional, acontecida durante la pandemia por COVID 19 en 2020 y 2021; desarrollando el contexto para el segundo abordaje, a nivel local en la Ciudad de Mar del Plata. En esta segunda parte, se da especial atención al análisis del extenso conflicto impulsado por "Enfermerxs Autoconvocadxs" durante 2020/2021, que visibilizó la disconformidad respecto de la representación de los sindicatos a nivel local y la disociación entre las reivindicaciones generales del sector y las específicas de la enfermería.

Metodología

El estudio se enmarca en una metodología mixta que combina datos estadísticos de la Base de Conflictos Laborales del MTEySS con datos primarios provenientes de una encuesta online nacional y de entrevistas en profundidad a personal de enfermería, realizadas durante 2021 en el marco del Proyecto PISAC: "La enfermería y el cuidado sanitario profesional durante la pandemia y la postpandemia del COVID 19 (Argentina, S. XX y XXI)". La encuesta online se realizó en mayo y junio de 2021 de forma autoadministrada, a través de contactos institucionales y por medio de redes sociales. Se obtuvo una muestra no probabilística de 1483 casos de enfermeros y enfermeras de todas las provincias del país que respondieron sobre sus condiciones laborales y la representación sindical durante la pandemia. Las entrevistas en profundidad a personal de enfermería que se realizaron durante los meses abril y julio de 2021, en formato virtual, a 17 casos en la Ciudad de Mar del Plata. Los datos secundarios utilizados se obtuvieron de la Base de Conflictos Laborales" elaborada por la Dirección de Estudios de Relaciones del Trabajo (DERT) del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación (MTEySS). Finalmente, los datos se completan con un relevamiento de prensa de notas periodísticas de diarios locales de la Ciudad de Mar del Plata, publicados entre marzo de 2020 y junio de 2021, vinculados con la enfermería, de los que se toman los referidos a conflictos laborales y representación sindical, en especial, las notas que abordan el Conflicto local de "Enfermerxs Autoconvocadxs".

Conflictividad laboral y representación sindical de la enfermería a nivel nacional.

Algunos estudios que abordan la conflictividad laboral durante la pandemia resaltan las dificultades enfrentadas desde el inicio por las y los trabajadores esenciales, sobre todo vinculadas con condiciones de salubridad. Marticorena y Durso (2020) señalan que, a partir de la declaración del Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO), quienes continuaron trabajando en virtud del carácter esencial o exceptuado de su actividad vieron intensificada y extendida su jornada laboral y aumentó la exposición a riesgos vinculados a la salud. El personal de la salud, que se vio especialmente expuesto a la falta de insumos para el cuidado, al contagio y a una intensidad de trabajo mucho mayor, resultó ser de los más activos respecto a los reclamos (ODS- CTA, 2021). En el inicio de la pandemia y desde la declaración del ASPO las demandas se basaron sobre todo en mejoras de las condiciones de trabajo, en especial por la falta de personal y de elementos de prevención, así como por la calidad de las instalaciones hospitalarias y la precarización laboral que existe en el sector (Basualdo y Peláez, 2020).

Los datos de la Base de Conflictos Laborales del MTEySS muestran que, durante la pandemia, en
2020 y 2021, la Salud registra 785 casos, con un fuerte predominio de la protesta en el ámbito estatal (90% de los casos). De ellos, 75 conflictos fueron impulsados sólo por enfermerxs y en el 70% de los casos las acciones principales fueron movilizaciones o marchas de protesta, el 10% implicó anuncios o alertas y el 8% algún corte de calle o bloqueo. Tanto en enfermería como en el sector Salud en general, en la pandemia fue baja la proporción de paros o huelgas realizadas (20% y 30% respectivamente), seguramente relacionado con la esencialidad de la actividad.

Las reivindicaciones que toman una relevancia mayor cuando sólo se observa a conflictos de enfermería, son las demandas de regularización del contrato laboral o los rechazos de despidos (25%) y las denuncias de trato discriminatorio o sanciones (10%) (mientras que cuando se actúa en conjunto, los reclamos de todo el sector Salud siguen siendo mayoritariamente por condiciones de trabajo y por cuestiones salariales). Dentro de los reclamos más frecuentes de la enfermería, se encuentran contenidas sus reivindicaciones históricas, como la búsqueda de profesionalización y de reconocimiento de la formación para el pase al escalafón profesional, el reconocimiento de la importancia de la función dentro de los equipos de atención de salud, entre otras demandas que siguen evidenciando la escasa de valorización de la profesión.

La enfermería comparte representación sindical con las demás ocupaciones de la salud, agrupándose de manera diferenciada en función de su calificación y el ámbito de trabajo. La heterogeneidad del personal de la salud se traduce en un complejo mapa sindical, dentro del cual la enfermería queda dividida y repartida en distintos sindicatos según representen a: establecimientos del ámbito público o privado; jurisdicciones municipal, provincial o nacional; personal con calificación profesional (universitarixs) o no profesional (técnicxs y auxiliares). Este complejo mapa muestra la atomización de la representación sindical de la enfermería y su inserción en sindicatos que aglutinan diferentes categorías de trabajadores de la Salud.

Cuando se indaga en el tipo de organización gremial que acompaña y representa a enfermerxs en sus peticiones particulares, se observan diferencias interesantes respecto de lo que sucede con el conjunto del sector salud. La representación de sindicatos, uniones o asociaciones aparece sólo en el 15% de los conflictos de la enfermería (mientras que era de 44% para todo el sector) y es muy bajo el acompañamiento de asociaciones de profesionales (solo del 4% de los casos). Como contraparte, aumenta la presencia de organizaciones informales y autoconvocadas (23% de los conflictos) y de “trabajadores sin representación sindical” o “independientes” (12%). Estos datos se diferencian de lo observado para conflictos de todo el sector, donde solo el 10% de las contiendas se producían sin el impulso de una organización sindical, evidenciando que en los

reclamos y acciones particulares del personal de enfermería, el acompañamiento sindical se debilita y cobran mayor protagonismo otro tipo de agrupaciones.

Los datos de la Encuesta sobre condiciones de trabajo en enfermería del Proyecto PISAC, refuerzan esta información. La mitad del personal de enfermería que respondió la encuesta declaró estar afiliado a un sindicato y el 18% dijeron pertenecer a otro tipo de agrupaciones u organización no sindicales, como "Autoconvocadxs". Entre quienes se encuentran afiliados a sindicatos o asociaciones profesionales, los niveles de satisfacción respecto de las acciones gremiales durante la pandemia fueron bajos. Sólo el 24 % dijo estar satisfecho o muy satisfecho, mientras que el 75% se mostró poco o muy insatisfecho/a.

Estos datos abren interrogantes acerca la representatividad de los sindicatos de sanidad sobre el colectivo de enfermerxs como trabajadorxs con problemáticas específicas.

Una mirada local: el caso del conflicto de "Enfermerxs Autoconvocadxs" de MdP.

En el análisis de la conflictividad laboral en la Ciudad de Mar del Plata durante la pandemia, realizado a partir de entrevistas en profundidad y notas de prensa, se observa que las principales demandas se vincularon a los bajos salarios y a la falta de personal sobre todo en el ámbito público. En el sector privado, los reclamos salariales fueron acompañados por el Sindicato de Sanidad (ATSA Mar del Plata), pero algunxs entrevistadxs mencionan la poca representatividad en relación con reclamos propios de la enfermería. En el subsector público, la situación de las y los enfermeros entrevistados muestra mayor heterogeneidad respecto de la mirada sobre la representación sindical. Entre las y los entrevistados, había afiliados a CICOP, ATE, al STM y cinco no estaban afiliados a ningún sindicato. En todos los casos, mencionan que existe acompañamiento respecto de demandas generales del sector, sobre todo salariales y de condiciones y medio ambiente laboral, pero no en relación con demandas propias de la ocupación.

En septiembre de 2020, frente a la crisis sanitaria, emergió con fuerza la Agrupación de "Enfermerxs Autoconcados" que en la ciudad motorizó, hasta agosto de 2021, una serie de acciones que fueron aumentando su intensidad: comenzaron con declaración de estado de asamblea permanente, luego se realizaron movilizaciones y marchas por distintas zonas de la ciudad, con protestas frentes a la municipalidad, se sumaron cortes de ruta para dar mayor visibilizar al conflicto (sobre todo durante la temporada turística de verano) y, además, se llevó adelante un acampe frente al Hospital Interzonal General de Agudos (HIGA). Estas acciones se movilizaron bajo el lema de "Enfermería Unida" y, por primera vez en todo el recorrido por las protestas del sector, se visibiliza en las reivindicaciones necesidades y reclamos propios de la

enfermería. La demanda de reconocimiento económico, contractual y simbólico de la ocupación atraviesa todas las acciones transversalmente y se sostiene como una reivindicación central.

Tanto en la cobertura periodística de las protestas como en las entrevistas en profundidad se registra el señalamiento a los gremios, como un reclamo que se suma a las demandas laborales. En muchos casos, los reclamos hacia los sindicatos, ante su falta de acompañamiento, adquirieron la misma fuerza que las demandas hacia el Estado empleador. Como denominador común aparecen: la falta de diálogo, la falta de acompañamiento, la falta de reconocimiento de las y los trabajadores de enfermería como sujetos de lucha y la negación de sus derechos como trabajadores.

Además, al no estar presentes los sindicatos con representación formal, los canales de diálogo con las direcciones de los establecimientos y con los representantes de las carteras de salud y trabajo del Estado Provincial y Municipal se vieron limitados. Por ello, entre los reclamos se incluyó la reapertura de paritarias con presencia de personal de enfermería, como un actor negociador, más allá de los representantes paritarios de los sindicatos habilitados para negociar.

A nivel local, este conflicto se extendió durante más de 5 meses, sin alcanzar una resolución definitiva a las demandas. El acampe se levantó, ante el desgaste que implicaba su sostenimiento para lxs trabajadorxs en lucha. Posteriormente, se realizaron acciones con nuevos reclamos y movilizaciones, impulsadas por el mismo colectivo de "Enfermerxs autoconvocadxs", cuya presencia y representación continúan vigentes.

Reflexiones finales

La descripción de los datos sobre conflictividad y representación sindical, tanto a nivel nacional como local, evidenciaron la necesidad de reflexionar y repensar las necesidades específicas de la enfermería de una representación que dé lugar a sus reclamos particulares. Surgen entonces múltiples interrogantes que invitan a seguir explorando la compleja estructura sindical del sector, en relación con las múltiples demandas y déficits históricos que se profundizaron durante la emergencia sanitaria de la pandemia.

Una pregunta central es acerca de los motivos de la consolidación de la organización "autoconvocada" de las y los enfermeros para llevar adelante la lucha por sus condiciones de trabajo y por el reconocimiento económico y simbólico. ¿Se debe a limitaciones que encuentran en las organizaciones sindicales que los representan formalmente? ¿Se encuentran identificadas las y los enfermeros en las formas tradicionales de sindicalización del sector? ¿O se puede pensar en el desarrollo de una identidad colectiva propia de trabajadores y trabajadoras de enfermería, que les aglutina y, a la vez, les diferencia del resto de trabajadores y trabajadoras del sector?

Bibliografía

ASPIAZU, Eliana (2017) “Las condiciones laborales de las y los enfermeros en Argentina: entre la profesionalización y la precariedad del cuidado en la salud”. Trabajo y Sociedad, (28), 11-35.

ASPIAZU, Eliana (2010) “Los conflictos laborales en la Salud Pública en la Argentina”. En Trabajo, Ocupación y Empleo. Serie Estudios 9. MTEySS. Julio.

BALDI, L. (2018). “Organización sindical y acción colectiva de los trabajadores profesionales de la salud pública : Argentina, 2006 – 2015”. Tesis de Maestría. FLACSO.

BASUALDO, Victoria y PELÁEZ, Pablo (2020) “Procesos de conflictividad laboral en el marco de la pandemia del COVID-19 en Argentina (marzo-mayo 2020)”. Documento de trabajo. FLACSo. En: INFORME: “PROCESOS DE CONFLICTIVIDAD LABORAL” (flacso.org.ar)

EAST, Sol; LAURENCE, Tim y LÓPEZ MOURELO, Elva (2020) “Covid-19 y la situación de las trabajadoras de la salud en Argentina”. Buenos Aires OIT-UNFPA-ONU Mujeres.

GARAZI, Débora y BLANCO RODRÍGUEZ, Guadalupe (2022) “Al principio me dio pánico, mucho pánico”. REVLATT, 4, Mayo-octubre, 27-48.

MARTICORENA, Clara y D’URSO, Lucila (2020) “Los/as trabajadores/as frente a la pandemia: regulaciones, negociación colectiva y conflicto”. El trabajo en los tiempos de la COVID-19 (7). En: http://www.ceil-conicet.gov.ar/wp-content/uploads/2020/11/t07-Trabajadores.pdf

MTEySS (2022). “Conflictividad laboral en la argentina. El impacto de la pandemia de la COVID
-19”. Subsecretaría de Estudios y Estadísticas Laborales. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social de la Nación. En: mteyss-informe-conflictividad-covid.pdf (argentina.gob.ar)

NOVICK, Marta et al. (2012). “Estudio comparativo de las condiciones de trabajo y salud de los trabajadores de la salud en: Argentina, Brasil, Costa Rica y Perú”. Washington, D.C.: OPS.

ODS-CTA (2021) “Las relaciones laborales en 2020: el año que vivimos en pandemia”. Observatorio del Derecho Social Central de Trabajadores de la Argentina (CTA-A). Informe anual. Marzo. En: https://ctaa.org.ar/las-relaciones-laborales-2020-el-ano-que-vivimos-en-pandemia/

RAMACCIOTTI, Karina. (2020) "Cuidar en tiempos de pandemia". Epidemia, pandemia y COVID-19 desde la historia. Ciclo Internacional de conferencias a distancia. Instituto de Investigaciones Históricas-UNAM.

Orígenes y expansión de la UATRE en Entre Ríos, conflictos y vinculaciones con el Instituto de Servicios Sociales para las Actividades Rurales y Afines

Autora: Catelotti, Karen Elizabeth.

El surgimiento de UATRE como organización sindical de primer grado, sobre la base de su antecesora, la Federación Argentina de Trabajadores Rurales y Estibadores, tuvo una fuerte vinculación con la lucha por la Obra Social, que funcionaba por ese entonces como una obra social mixta, integrada por representantes sindicales nucleados en la FATRE, y de las organizaciones patronales vinculadas al agro. Luego de años de intervención, la última decretada durante el gobierno de Carlos Menem, en 1991, el sindicato se normaliza y llega a la conducción la "Lista Verde – Eva Perón" encabezada por Gerónimo Venegas, quien había ejercido previamente como interventor, desde 1989. Dicha lista estaba integrada principalmente por dirigentes provenientes de la provincia de Buenos Aires, Córdoba y el Litoral[1].

Las modificaciones en la estructura del sindicato tensionaron con la modalidad de funcionamiento que tenía ISSARA, que independientemente de la composición del Directorio se encontraba casi por completo administrada por las Entidades del Campo. Como contrapartida se destaca su presencia territorial en casi la totalidad de los departamentos de la provincia de Entre Ríos. Incluso en aquellos en que FATRE no tenía presencia, ni representación o esta era escasa.

Las oficinas de atención al público del Instituto eran el único espacio de contacto con los trabajadores rurales, dado que eran escasas las sedes de FATRE, cuando nace UATRE, por tanto, se convierten en claves para la socialización con los trabajadores y la aproximación de los mismos al nuevo sindicato. Esto se debe en gran parte a la dispersión que caracteriza al trabajo rural, así como a su carácter solitario. Siendo pocas las actividades que se presentan como trabajo intensivas y requieren gran número de mano de obra en un mismo espacio-tiempo.

Consideraciones sobre ISSARA

El Instituto de Servicios Sociales para las Actividades Rurales y Afines (ISSARA) se creó mediante el Decreto Ley 19.316 el 22 de octubre de 1971. Dicha norma fijaba en su artículo 3 quienes serían los destinatarios, "*los trabajadores rurales permanentes, comprendidos en el Estatuto del Peón, los de la ley 13.020 que involucraba a los obreros cosecheros o temporeros, contratados a jornal o a destajo, y el personal del mismo Instituto y el de*

entidades sindicales y los de producción de la misma actividad, así como su grupo familiar primario" y en su

artículo siguiente admitía la adhesión a dicho régimen de los productores rurales, los tamberos medieros y los trabajadores comprendidos en estatutos especiales de la actividad rural no amparados por otras obras sociales.

A partir de la normalización de UATRE en 1991, se recrudeció la disputa por ISSARA, iniciándose un proceso de seguimiento por parte del nuevo sindicato, presentando informes sobre su estado y reclamos sobre la desprotección en la que estaban los trabajadores del sector. El primero de estos escritos, elaborado por los representantes gremiales designados en julio de 1991 por la UATRE para integrar el Directorio de ISSARA[2], donde calificaban a la obra social

como un sistema "*burocrático e inútil con serias dificultades en las prestaciones médicas"* (Correa, Lerena, et. Al., 2015: 27) se mencionó que al momento de realizar una primera aproximación al estado de la obra social esta contaba con "*unos 38 millones de dólares de deuda, un déficit mensual cercano a los dos millones de dólares, una estructura de personal sobredimensionada y una atención de salud absolutamente deficitaria"* (Correa, Lerena, et. Al., 2015:22). Posteriormente, en 1993 se difundió un informe por parte del Secretario Nacional de UATRE, Jerónimo Venegas, donde se hacía hincapié en los significativos aportes de los trabajadores a la ISSARA, quienes aportaban un 2% de los salarios para su sostenimiento.

En este contexto de tenciones y discusiones, sobre la participación gremial en la obra social, el origen de los aportes y la mayoritaria representación patronal, los primeros años coexistieron UATRE e ISSARA, hasta 1996, año en que se entrega a dicho sindicato el control de la misma y se constituye como obra social sindical por resolución N° 1496 de la Administración Nacional de Obras Sociales, pasando a denominarse OSPRERA.

En febrero de este mismo año, UATRE eleva al Ministerio de Trabajo un informe que sintetiza sus conclusiones sobre la experiencia de gobierno mixto: *"ISSARA tuvo como conducción un directorio integrado por partes iguales, y en algunos periodos presidido por el Estado Nacional (...) pese a que la composición de los afiliados y aportantes es en un 89 por ciento de trabajadores dependientes, y en un 11 por ciento de productores rurales"* (Correa, Lerena, et. Al., 2015:28), en el mismo documento se denunciaba la utilización de la obra social en beneficio y protección de los intereses económicos de los productores.

Paralelamente a la disputa por la obra social, UATRE se encontraba en pleno proceso de expansión, con el objetivo de incrementar su presencia en el territorio y conformar la estructura del sindicato mediante sus delegaciones en el interior del país, *"empezamos a través*

de un grupo de 20 o 25 compañeros a distribuirnos por todo el país" relata Julio P. a los cuales le encomendaron la tarea de "armar el sindicato". El líder de dicho proceso era Gerónimo

Venegas, recientemente electo al frente de UATRE, luego de su periodo como delegado normalizador.

Los primeros pasos de UATRE en Entre Ríos

El panorama en la provincia en el 90 y 91 estuvo marcado por la inquietud de las entidades del agro vinculadas a las cargas impositivas y el pago de peajes, con un seguimiento casi diario se siguió el conflicto entre el Gobierno y los productores rurales respecto de dichos temas, este contexto se planteó como una crisis agropecuaria[3], para lo cual se creó una mesa intersectorial y se desarrollaron numerosas medidas de fuerza, cortes de ruta, manifestaciones, y llamamientos a la desobediencia fiscal[4], tanto locales como a nivel nacional, una de las más destacadas fue el paro agropecuario de 48 hs. decretado por CONIAGRO y la FAA en marzo de 1991[5], pero en este escenario de conflicto, se destaca la ausencia de referencias al sector de los trabajadores rurales, quienes no se presentan como actores atravesados por dicha situación, ni planteando sus reclamos sectoriales.

La estrategia consistió en el envío de referentes al interior del país, con el objetivo de ordenar el territorio y fundar seccionales, el encargado en Entre Ríos fue Julio P, quien relata "*empecé a andar, andaba (...) visitando campos, hablando con los compañeros y diciéndoles que íbamos a tener una obra social que iba a estar al alcance de ellos"*. La obra social se constituyó como la gran promesa de esta nueva etapa.

El panorama era complejo según relatan, la única seccional plenamente constituida era Concordia, a raíz del desarrollo de la producción frutícola, dicha localidad era la única que contaba con un representante en FATRE[6], y el resto de la provincia se encontraba desarticulada a nivel sindical. Este periodo es clave, en tanto los representantes de UATRE-ISSARA[7] se encomendaron a la tarea de recorrer la provincia y lograr el establecimiento de una seccional por departamento. Este proceso se desarrolló durante casi 10 años, hasta que se logró cumplir el objetivo.

Las comisiones provisorias, y luego administrativas, aunque aún no podían manejar la obra social, dado que el conflicto por su control fue mucho más largo, cumplían la tarea de organizar el sindicato. Conforme se avanzó en el territorio relatan, *"creamos Paraná, sacamos de Concordia el centro del manejo del sindicato y pusimos la delegación provincial en Paraná,*

porque es la capital de la provincia (...) luego Crespo, Nogoya, Concordia Villaguay, Federal,

[3] Se presenta una cobertura casi cotidiana de dicho contexto, y las voces de las entidades rurales en El Diario de Paraná, medio con mayor tirada en la Provincia, durante los meses de enero y febrero de 1991.

[4] El Diario: 14/1/1991; 30/01/1991; 1/2/1991; 7/2/1991; 3/3/1991, solo por citar algunos ejemplos.

[5] El Diario, 18/03/1991.

[6] El antes mencionado Antonio Araujo, quien luego ocupo un lugar preponderante al lado de Venegas.

[7] Por estos años la diferenciación entre sindicato y obra social era difusa, la obra social era el contacto más próximo con los trabajadores, al existir escasas seccionales, y al mismo tiempo era una de las banderas de UATRE, el traspaso de la obra social al sindicato.

Feliciano, La Paz, Uruguay, Villa Eliza, Gualeguaychú" (Julio P. Entrevista; 2022). De esta manera se fueron entretejiendo las seccionales a lo largo y ancho del territorio entrerriano, sobre las bases de la estructura de ISSARA.

La presencia de UATRE y el conflicto por el control de ISSARA

Previo a la constitución de UATRE, la representación de ISSARA además de estar integrada en partes iguales por representantes sindicales y de las organizaciones patronales del campo, sus oficinas de atención al público se localizaban en las Sociedades Rurales o en las Sedes de las Cooperativas Agropecuarias de las localidades cabecera. Las interpretaciones de dicho proceso coinciden en referir que *"en la práctica los dueños de los campos y los gerentes de las Cooperativas Agropecuarias manejaban la obra social pagada por los peones a su antojo"* (Lerena, 2014:124), en este sentido Cecilio Zalazar, vicepresidente de OSPRERA menciona que "*hubo una gran pelea, ellos se resistían tenazmente a dejar la obra social"*, refiriéndose a los representantes de las entidades del campo, refiere *"esa composición del directorio era tener el zorro en el gallinero"* (Correa, Lerena, et. Al., 2015:145). Esta era una situación que se replicaba en casi la totalidad de las localidades, ISSARA no contaba con oficinas propias.

Los años en que convivió el recientemente creado sindicato con ISSARA, hasta la convalidación por parte de la Justicia Federal de la transformación de ISSARA en la obra social de UATRE en 1996, en la provincia de Entre Ríos se sucedieron las tenciones entre los nuevos representantes, enviados a organizar UATRE y las entidades que hasta ese momento habían monopolizado el control de ISSARA. Consideraban una amenaza la presencia de los representantes sindicales, y se vislumbra una marcada hostilidad, *"mientras éramos ISSARA nosotros íbamos nos saludábamos, tomábamos Whisky, tomábamos mate, pero cuando nosotros empezamos a hablar de que había que hacer un sindicato las cosas cambiaron"* una vez que reconocían a los emisarios de UATRE las entidades comenzaron a mostrar una actitud hostil, Julio P. relata "trataban de echarme cuando veían el autito en el pueblo", intentando mediante amenazas evitar las actividades de los representantes sindicales.

Las Cooperativas y las Sociedades Rurales tenían empleados administrativos de su dependencia atendiendo las bocas de expendio de ISSARA que funcionaban en sus sedes. Y esos trabajadores fueron los grandes artífices de la transición, prestaron colaboración para la organización de UATRE y el traspaso de la Obra Social en numerosos departamentos de la Provincia*: "fueron todos muchachos que de una forma u otra estaban relacionados, con ISSARA, se montaron, se subieron al proyecto de la UATRE-OSPRERA"* (Mario L. Entrevista, 2022).

El conflicto se declaró abiertamente cuando esta modalidad de aproximación a los trabajadores quedó expuesta, era la misma gente de ISSARA la que los estaba reuniendo y afiliando al

sindicato. Así lo relata Julio P. *"en Victoria (...) cuando el presidente de la comisión de la Sociedad Rural se enteró que Rubén (gerente de la SR) estaba trabajando al lado mío para armar el sindicato y haciendo fichas de afiliación en la boca de expendio lo echaron, tuvimos que ir a buscarlo (...) y llevarlo a un alquile provisorio que tuvimos ahí para hacer el sindicato"*, la convivencia se tornó cada vez más compleja, dado que las entidades del campo se resistían a perder el control de la obra social frente al sindicato. Otro de los frentes de conflicto fue General Ramírez, en dicha localidad el presidente de la Sociedad Rural se opuso al traslado de la Obra Social a la Sede del sindicato, aunque los representantes de UATRE no reconocieran abiertamente su objetivo de asumir el control de la misma, esto quedo de manifiesto cuando comenzaron a desarrollar sus actividades en dicha sede en nombre del sindicato.

Consideraciones finales

Las particularidades del periodo hacen que por momentos se confunda, UATRE con ISSARA. Los limites son difusos, y más si tenemos en cuenta que en la mayoría de los casos se trató de las mismas personas quienes se constituyeron como referentes en ambos espacios. Cuestión que terminó de configurar el conflicto con las entidades del campo, que hasta ese momento se habían hecho cargo de las bocas de expendio de la obra social. Los primeros hombres de UATRE en la Provincia surgieron de ese vínculo complejo y esa disputa por ISSARA: empleados administrativos que devinieron en dirigentes sindicales.

La importancia de este proceso para la consolidación de UATRE en el territorio entrerriano parece ser fundamental, en tanto el sindicato se dio a conocer a través de la estructura de la obra social, con la definitiva entrega de ISSARA, el secretario General de la seccional iba a manejar la boca de expendio, el lugar donde se entregan las ordenes medicas para que los trabajadores y sus familias concurran al médico, lo cual contribuyó para que las seccionales se acercaran a los grupos de trabajadores y estos a las seccionales.

Bibliografia y fuentes citadas

Decreto Ley 19.316 el 22 de octubre de 1971. Recuperado desde: http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/25000-29999/28188/norma.htm

Catelotti, Karen. Entrevista, Julio P. Dirigente UATRE, Entre Ríos. 2022.

Catelotti, Karen. Entrevista, Mario L. Dirigente UATRE, Entre Ríos. 2022.

El Diario, Paraná, Entre Ríos. Ediciones impresas 14/01/1991-31/12/1991.

García Lerena, R. (2014). Venegas "El Momo". Tiempo de Fe para una Política Popular. Buenos Aires: Galáctica Ediciones.

Correa, C. Garcia Lerena, R. et. Al. (2015). OSPRERA 20 Años de Solidaridad y Dignidad Social para el Trabajador Rural y su Familia. Buenos Aires: Runa Comunicaciones.

“Una aproximación a la composición de la clase trabajadora de la ciudad de Santa Fe de principios del siglo XX a partir de fuentes estadísticas”

Autor: Duarte, María Josefina

Entre fines del siglo XIX y principios del XX, al calor de la consolidación de un modelo de acumulación capitalista centrado en la producción primaria para el mercado externo y al igual que en otras áreas del litoral argentino, en la ciudad de Santa Fe se produjeron grandes transformaciones demográficas, sociales y urbanas. Si entre 1887 y 1907 pasó de registrar algo más de diecisiete mil habitantes a contar con 44.257, para 1923 esta cifra trepó a 103.536 personas, despegue que se vinculó en parte al crecimiento vegetativo, pero fundamentalmente al sostenimiento de un saldo migratorio positivo, tanto internacional como interno. Es así que miles de varones y mujeres provenientes de diversos orígenes geográficos se asentaron en la ciudad y se insertaron en una estructura productiva heterogénea y centrada tanto en el eje ferro-portuario ligado al mercado agroexportador como en una serie de actividades económicas dirigidas a la producción de manufacturas y servicios para la satisfacción de las demandas de consumo locales. A ello se sumaba el progresivo peso de la estructura estatal burocrática propio de una capital provincial. En este escrito intentaremos plasmar someramente[1] las principales características de estas dinámicas, tomando como principales fuentes primarias a los censos municipales de 1907 y 1923. Pese a ciertas limitaciones, consideramos este ejercicio como un punto de partida esencial para comprender las condiciones de desigualdad genéricas, étnicas y etarias que encarnaban varones y mujeres santafesinas y que hacían a las experiencias situadas de explotación laboral de la clase trabajadora santafesina. Comencemos entonces por identificar las especificidades de la estructura demográfica local. Al igual que en otros centros urbanos del país, la lógica de las inmigraciones internacionales indica que los grupos mayoritarios fueron de italianos, españoles y franceses (Germani, 1955; Devoto, 2002; Falcón, 2005).[2] Sin embargo, entre 1901 y 1923, los índices de aumento promedio anual relativo no superaban el 2% para las dos primeras y para el caso francés se registró una disminución cercana al 4%. Como contrapartida, para 1923 los inmigrantes provenientes de países de áreas no latinas de Europa conformaban el 7,5% de la población inmigrante santafesina, entre los que se destacó un promedio de aumento interanual de un 52,4% de las personas de origen ruso. Una tendencia similar se evidencia en relación a quienes provenían de países limítrofes, ya que en este último año constituían el 4,9% de los extranjeros, entre los que los uruguayos y brasileros llevaban la delantera.

[1] Por cuestiones de espacio, no incluiremos gráficos y tablas que contienen información precisa sobre los procesos analizados, los cuales serán presentados al momento de exponer oralmente este trabajo en el marco de las Jornadas.

[2] Aquí se advierte en las fuentes una operación de minimalismo metodológico ligado al racismo ideológico (Otero, 2011), reflejado en el hincapié que hacen en los conjuntos italiano, español y francés, siendo que, al resto de las nacionalidades, a la hora de sintetizar los datos, se las agrupó en categorías sesgadas como “orientales”,“otomanos”, “africanos”, “otros”.

[3] Si bien entre fines del siglo XIX y la primera década del XX las migraciones de mano de obra oriunda de Entre Ríos era un fenómeno estacional (Sartelli, 1993), desde la década del centenario y, sobre todo, desde mediados de los años veinte, en dicha provincia comenzó a gestarse un proceso de emigración permanente por expulsión de
mano de obra ligado a las transformaciones del capitalismo agrario, a partir del cual miles de entrerrianos y entrerrianas se asentaron de manera permanente en los centros urbanos de los vecinos territorios bonaerenses y santafesinos (Leyes, 2016).

En cuanto a las migraciones internas, los entrerrianos fueron el grupo más numeroso, constituyendo más del 6% de la población total de la ciudad para todo el período.[3]

De todas formas, pese al sostenimiento del saldo migratorio positivo, las proporciones de inmigrantes disminuyeron del 28,33% en 1907 a un 18,81% en 1923. Entre aquellos años, el segmento de migrantes internos varió apenas de alrededor del 15 al 16% sobre el total de la población local, mientras quienes habían nacido en el territorio provincial pasaron de un 56,49% a un 64,62%.

Si bien la paridad entre sexos que se sostuvo a lo largo de todo el período, hacia 1907 la población masculina estaba compuesta por un 33,37 % de extranjeros, un 15,07% de migrantes internos y un 51,55% de nacidos en la provincia de Santa Fe; las cifras de mujeres rondaban el 22,86%, el 15,3% y el 61,82%, respectivamente. Sin embargo, hacia 1923, las proporciones de varones extranjeros habían menguado a un 20,63%, mientras que las de los nacidos en otras provincias aumentaron a un 18,16% y las de santafesinos a un 61,2% del total de la población masculina local. Por su parte, en este último año las mujeres extranjeras constituían el 16,92% de la población femenina, las migrantes internas el 14,92% y las santafesinas, el 68,16% restante. Esto indicaría que la brecha por sexos en favor de los varones tendió a disminuir en los casos de la población inmigrante y migrante interna; asimismo, la ventaja que llevaban las mujeres santafesinas respecto a los varones podría indicar una emigración masculina a otras latitudes, que también tendió a disminuir.

Ahora bien, adentrémonos en las características sociales de quienes el Estado municipal santafesino consideraba como población posiblemente ocupada a principios del siglo XX, las cuales se sintetizan en los apartados “La población nacional y extranjera de 14 años arriba, según sexo y profesión” correspondientes a los censos de 1907 y 1923.[4] Para 1907, la misma estaba compuesta por 28.475 personas, esto es, el 64,34% de la población total; en 1923, la cifra nominal ascendía a 68.826, el equivalente al 66,47% de los residentes en la ciudad. En consonancia con las decrecientes tasas de inmigración, se observa que para el primer año la proporción de habitantes nacidos en el país no alcanzaba el 60%, trepando al 72,13% en 1923; asimismo, mientras que en 1907 los varones extranjeros constituían el 26,42% del total y las mujeres el 15,85%, estas cifras se equipararon hacia el final del período, pasando al 15,4 y al 12,18% respectivamente.[5] Cabe destacar que el primer criterio utilizado para distinguir a este universo refiere a la población con y sin profesión. Aquí las diferencias entre ambos registros censales son abismales: mientras que en 1907 apenas el 54,79% de los mayores de catorce años declaraba poseer profesión, en 1923 la cifra ascendió al 80,04%. Del lado de quienes no contaban con profesión, para el primer año nos encontramos con 9,60% de argentinos y un 5,47 % de extranjeros, frente a un 84,93 % de mujeres, de las cuales un 54,92 % eran argentinas y un 30,01 %, extranjeras. Hacia 1923, la

situación parece haber sido bastante diferente: un 20,09 % del segmento estaba conformado por varones argentinos y un 7,98 % por extranjeros, mientras que el resto incluía un 51,04 % de argentinas y un 20,89% de extranjeras.[6] Pasemos ahora a dilucidar la composición social del grupo de personas consideradas con profesión, a los fines de aproximarnos a los rasgos de la estructura ocupacional y de clases locales.

En el año 1907, el universo que declaraba tener profesión contenía a 15.602 personas, de las cuales casi el 85% eran varones, en proporciones bastante similares entre argentinos y extranjeros, sumados un 11% de argentinas y un 4,17% de extranjeras. Para 1923, el total ascendió a 54.825 habitantes, de los que un 56,29% eran varones (21.392 argentinos y 9.470 extranjeros) y un 43,61%, mujeres (18.401 argentinas y 5.512 extranjeras).[7]

Ahora bien, en los registros censales de la época, dentro de esa nomenclatura se englobaba en pie de igualdad a un amplio abanico de las ocupaciones, oficios y profesiones que enmascaraban las diferencias existentes al interior de la estructura social local. En particular, dentro de lo que llamamos clase trabajadora incluiremos a "todo portador o portadora de fuerza de trabajo cuya fuerza de trabajo es vendida a otra persona bajo coerción económica (o no económica) pertenece a la clase de trabajadores subalternos, independientemente de si el portador o portadora de la fuerza de trabajo vende fuerza de trabajo por sí mismo, e independientemente de si el portador o portadora posee medios de producción" (Van der Linden, 2019, p. 20). Esta definición, por un lado, nos permite de plano dejar por fuera algunas nomenclaturas censales destinadas a quienes no vendían su fuerza de trabajo, como la de estudiantes, jubilados de la administración pública y rentistas, como así también a algunas ocupaciones ligadas a la producción y extracción de materias primas y –de manera cada vez más acentuada- al comercio que podrían considerarse como parte de las élites. A ellas se sumaba un amplio conjunto de profesiones liberales que abarcaban a sectores de las clases acomodadas vinculadas no sólo por sus condiciones materiales sino también simbólicas, en lo que hace a pautas de consumo, ocio, educación y repertorios culturales más amplios (Hora y Losada, 2011). En su conjunto, tanto en 1907 como en 1923, este amplio grupo de personas representaba algo más del 10% de quienes declaraban tener profesión.

---

[4] La primera consideración que nos impone esta sección se relaciona con la invisibilización del trabajo infantil. Más allá de la evidencia acumulada para otros espacios urbanos argentinos de principios del siglo XX (Allemandi, 2017; Aversa, 2015; Scheinkman, 2019), resulta significativa la contradicción que encarna esta omisión en la estadística censal ya que su regulación fue objeto de controversias en el seno del Estado nacional (Mases, 2013) y provincial (Karush, 2006).

[5] Nuevamente, los registros sobre profesiones se basaban en otra operación de omisión, centrada aquí en la condición de origen geográfico y etaria de los varones y mujeres de la ciudad mayores a catorce años, ya que únicamente incluía los binomios masculino/femenino y nacional/extranjero.

[6] Aquí merece la pena poner a consideración el problema de las nomenclaturas y las categorías censales: no es posible develar la relación entre "sin profesión" y desocupación en función de la información censal relativa a nuestro período de análisis. Si bien tras la crisis económica desatada tras los efectos de la Gran Guerra ciertos cuadros burocráticos del Estado ligados comenzaron a plantear el problema de la desocupación como un fenómeno social digno de ser evaluado en detalle, este paradigma logró instalarse recién en los años treinta, siendo que en las décadas anteriores primó un enfoque que asumía cierta fijeza del individuo en el mercado de trabajo, lo cual entraba en profunda contradicción con estacionalidad del empleo que caracterizaba a la estructura ocupacional de la época (Daniel, 2008).

Por otra parte, existieron ciertas "zonas grises" respecto a algunas profesiones puesto que, si bien implicaron la venta de fuerza de trabajo bajo diversas modalidades de coerción, estaban constituidas por grupos que podrían haberse asemejado a los modos de vida de los sectores acomodados. Aquí destacan fundamentalmente las profesiones que corrían por la órbita estatal ligadas a la instrucción y a la administración pública. La primera pasó de abarcar un universo de apenas 200 personas en 1907 a uno de 1.323 en 1923, del que la gran mayoría eran mujeres argentinas; el rubro "empleados de gobierno o administración pública" no había sido contemplado en el primer año, siendo que para 1923 englobaba al 4,03% de la población local ocupada, en correlación al creciente perfeccionamiento y burocratización de las agencias estatales.

Es que la dificultad de establecer límites claros respecto a las condiciones de clase de la población santafesina de la época se relaciona con las transformaciones que esa sociedad estaba experimentando. En las primeras décadas del siglo XX, en la ciudad de Santa Fe primaba una matriz productiva vinculada a la dinámica económica regional y nacional, fuertemente ligada a la producción de materias primas para la exportación. Sin embargo, en el contexto de la Gran Guerra se inició una larga década en la que se adoptaron paulatinamente ciertas pautas de industrialización por sustitución de importaciones (Palacio, 2000; O' Connell, 1984) gracias al aumento de la tasa de inversión en el sector industrial en equipos y maquinarias (Villanueva, 1972). En la provincia de Santa Fe, esta matriz se hizo carne a través de un crecimiento de la actividad industrial y comercial ligado a los requerimientos de ciertos niveles de mecanización de la agricultura y al aumento del consumo (Videla, 2006). En la capital provincial, las actividades productivas y económicas que se forjaron se centraban tanto en el eje ferro- portuario como en una serie de actividades dirigidas a la producción de manufacturas y servicios para lasatisfacción de las demandas de consumo locales, lo cual trajo aparejada una mayor estratificación de la estructura de clases, como resultado no sólo de las características de los mercados laborales, sino también de las diversas formas de movilidad social (Rapoport, 2006).

Tomando en consideración estas cuestiones, nos adentraremos en las peculiaridades de la estructura ocupacional local entre 1907 y 1923 y, con ello, a la composición social de aquellos que consideramos como parte de la clase trabajadora santafesina de la época

[7] Las cifras relativas a la población femenina ocupada, no sólo entrarían en tensión con el modelo curvilineal en "U" centrado en la premisa de que la participación de las mujeres en el mercado laboral había sido exigua en los procesos de modernización capitalista, sino que también podrían implicar cierta subrepresentación del trabajo remunerado femenino solapado bajo diversas modalidades de trabajo domiciliario (Queirolo, 2019).

.

Al respecto, la información estadística que nos brindan los censos municipales incluye difusos criterios de actividades productivas o reproductivas remuneradas. El drástico aumento en la cantidad de oficios nomenclados en ellas que se evidencia de un censo a otro es un indicador de la diversificación y especialización de las actividades económicas a lo largo del período, cuyo caso más evidente lo constituye el desdibujado sector industrial, que pasó de 58 ocupaciones en 1907 a 142 en 1923 y que abarcó a casi el 15% de la mano de obra santafesina del período. En estrecha relación con las mismas, se observa que las actividades comerciales revistieron un crecimiento nada desdeñable, pasando de un 4,94% en 1907 a un 7,89% en 1923. Asimismo, el área que mayor aumento experimentó fue el que incluía al "personal de servicio", dedicado a una amplia variedad de tareas reproductivas remuneradas que englobaron al 2,46% de las personas con profesión en 1907 y al 8,76% en 1923. Del otro lado del espectro, el sector ligado a la producción y extracción de materias primas en el ámbito rural circundante al ejido urbano fue el único en disminuir respecto a sus índices de ocupación, pasando del 6,46% en 1907 a apenas el 2,79% en 1923. Respecto al rubro transporte, observamos que los oficios vinculados de manera directa y estable al eje ferro-portuario englobaba alrededor de 2,3% de la población ocupada durante todo el período, mientras que el destinado al transporte de pasajeros y mercancías al interior del ejido urbano creció apenas de un 1,02% en 1907 a un 1,5% en 1923. Por último, el dato más significativo se relaciona con la existencia de un amplio grupo de personas que declaró poseer varias y/o inespecíficas profesiones, el cual pasó de representar el 20,41% de la población ocupada de la ciudad en 1907 al 28,91% en 1923. Dicho esto, analicemos de cerca la composición sexual y por origen de cada rubro.

Comenzando por las actividades primarias, cabe destacar que el área rural circundante a la ciudad de Santa Fe incluía a buena parte del Departamento Capital, del cual la urbe oficiaba como cabecera del distrito. La producción ganadera allí registrada estaba destinada casi en su totalidad al mercado de consumo de la capital y de las localidades aledañas, siendo que los productos fruti-hortícolas tenían el mismo destino; sin embargo, una porción significativa de la tierra cultivada con trigo, maíz, lino y cebada era dirigida fundamentalmente a la exportación. El pequeño universo de población santafesina que declaraba trabajar en dichas actividades pasó de
669 personas en 1907 a 1334 en 1923. El mismo estaba constituido en una amplísima mayoría por varones, que rondaban el 95% del total a lo largo del período y eran fundamentalmente agricultores, horticultores y peones de campo. De los mismos, mientras que en 1907 el 35% eran argentinos, para 1923 esta cifra aumentó a casi el 61%.

Pasando a las actividades económicas que se concentraban en el ejido urbano de Santa Fe, es de notar que, en una ciudad que había multiplicado su población, se consolidó un diverso abanico de actividades productivas de tipo industrial, comercial y de servicios urbanos. Respecto a las mismas, merece la pena aclarar que, para el período que nos ocupa, la diferenciación entre las mismas no era tan nítida y muchas veces se superponían. En particular, respecto al concepto de industria de la época, se advierte que suponía la inmediata transformación de materias primas en establecimientos de diverso tamaño y no necesariamente con una gran concentración de mano de obra por unidad productiva (Duarte y Franco, 2019). Es así que entre 1912 y 1935 las industrias del departamento Capital pasaron de 233 a 667, pero el personal ocupado en ellas creció de 1.411 a 7.109 personas, siendo esta última cifra relativamente baja respecto a los indicadores de población ocupada del período (Macor,2011). Saldadas estas aclaraciones, analicemos los rasgos generales de las ramas industriales identificadas.

Los oficios relativos al mundo del vestido, calzado y afines fue no sólo la que más mano de obra ocupó a lo largo de todo el período, pasando de representar el 35,95% del personal industrial en 1907 al 40,66% en 1923, sino que es el único subconjunto en el que la amplia mayoría eran mujeres, que englobaban alrededor de las tres cuartas partes del total y de las cuales del que aproximadamente dos tercios eran argentinas. Las mismas se desempeñaban fundamentalmente como modistas, costureras y bordadoras y como lavanderas y planchadoras. Por su parte, oficios como el de sastre y los ligados al calzado eran monopolizados por varones, con porcentajes variables entre argentinos y extranjeros, buena parte de las veces en favor de los primeros. Muy por el contrario, a lo largo de todo el período, las ramas de la construcción, la industria metalmecánica y la maderera eran universos completamente masculinos; en la primera, las proporciones entre argentinos y extranjeros comenzaron siendo prácticamente iguales en 1907, siendo que para 1923 los primeros pasaron a constituir algo más de dos tercios del total. En el caso de las ramas metalmecánica y maderera, la proporción entre argentinos y extranjeros comenzó siendo de dos tercios en favor de los últimos en 1907, relación que se invirtió hacia 1923. Merece la pena destacar que, a lo largo de todo el período, las actividades ligadas a la construcción –con los albañiles a la cabeza- englobaban a alrededor del 18% del total de las personas ocupadas en industrias en la ciudad; mientras que la industria maderera –cuya mayor parte estaba integrada por carpinteros- descendió del 14 al 9% entre 1907 y 1923, mientras que la rama metalmecánica –que incluía mayormente a mecánicos y ajustadores- apenas ascendió del 12,71 al 13,23% del total del sector. Por último, tanto en las ocupaciones destinadas a la producción y distribución de alimentos y de otros artículos de consumo e industrias sin especificación, existía una ínfima proporción de mujeres, siendo variables las cifras

relativas a los varones argentinos y extranjeros. En los oficios alimenticios, los porcentajes de ocupación industrial se mantuvieron en alrededor de un 8% del total entre 1907 y 1923, mientras en las industrias sin especificar se registra un aumento del 3,75 al 6,74%; el rubro de diversos artículos de consumo se sostuvo en alrededor del 5% del total de la población ocupada en este sector.

El sector comercial pasó a englobar a 1.342 personas en 1907 a un conjunto de 5.516 en 1923, las cuales se identificaban como empleados y dependientes de comercio, de un lado, y dentro oficios ambulantes, como vendedores y mercachifles. Sobre el primer subgrupo, cabe destacar que pasaron de representar del 96 al 93% del total y de estar compuesto por casi un 98% de varones – tres cuartas partes de los cuales eran extranjeros- en
1907 a un 93% en 1923, año para el que la proporción de argentinos se reducía al 55%; la paridad entre argentinas y extranjeras en estas ocupaciones tendió a consolidarse, en favor de las primeras, que tenían una pequeña desventaja en 1907. El pequeño universo dedicado al comercio ambulante, hacia 1907 estaba compuesto en un
90% por varones extranjeros, mientras que para 1923 este porcentaje se redujo al 65,14%, en favor principalmente de los argentinos, pero también de un 5% de mujeres argentinas y extranjeras en dimensiones similares.

Por su parte, el rubro "personal de servicio" incluía una amplia gama de ocupaciones relativas a tareas de reproducción social, como ser la crianza, la higiene y la alimentación (Ferguson, 2020), desempeñadas mayoritariamente en el ámbito hogareño de las clases acomodadas santafesinas. Para 1907, este universe contemplaba únicamente a cocineros, sirvientes y mucamos, que en total sumaban 701 habitantes, de los que más del 80% eran mujeres, en su gran mayoría argentinas. Para 1923, este subgrupo estaba conformado por 5.894 personas, a las que se sumaban nuevos oficios como domésticas, cuidadoras de casas, amas de leche y de llaves y de compañía, siendo que las mujeres –de las que un 70% eran argentinas- conformaban el 96% del total. Asimismo, en este último año se registró un pequeño grupo de 117 personas que encarnaban los oficios de porteros, serenos, ordenanzas y gobernantes, ligados a tareas de seguridad y limpieza de edificios, oficinas y otros espacios. Este nuevo subgrupo estaba conformado en más de un 80% por varones, de los que más de las tres cuartas partes eran argentinos, proporción que se asemejan a las sostenidas entre argentinas y extranjeras.

Sobre el amplio sector del transporte de la ciudad de Santa Fe, se destaca que estaba compuesto por dos circuitos enteramente masculinizados y que corrían en paralelo: uno destinado al transporte de mercancías y pasajeros al interior del ejido urbano y otro vinculado al eje ferro-portuario. Sobre el primero, nos encontramos con vehículos con diversas capacidades y mecanismos de funcionamiento y con el sistema de tranvías, que se

electrificó en 1914 (Duarte y Franco, 2019). Esto último se relaciona con la creciente ocupación en este rubro, que pasó estar conformado por un universo de 291 personas en 1907 a superar las mil en 1923. En el mismo, la proporción de argentinos pasó de un 60% en 1907 a un 70% en 1923, la mayoría de los cuales se desempeñaba como conductores, chauffeurs, cocheros, carreros, guardas y empleados de tranvías, a los que se añade el particular oficio de los mozos de cordel. Del lado del espectro ferro-portuario, se destaca que, sobre todo en lo referido al transporte de mercancías, la estacionalidad del trabajo era moneda corriente y se regulaba por los momentos de demanda de importación y exportación de bienes. Reflejo de ello es el hecho de que las ocupaciones del rubro a las que aluden los censos hacen referencia a las de tipo permanente. Dentro de la red ferroviaria local-compuesta para esta época por ramales del Ferrocarril Santa Fe, Central Norte y Central Argentino- para 1907 nos encontramos con 389 maquinistas, foguistas y empleados de ferrocarril, de los cuales más de un 80% eran extranjeros. Sin embargo, hacia 1923, mientras este universo ascendía a 1.072 varones, el 60% de los mismos eran argentinos. Del lado de los trabajadores portuarios, para 1907 únicamente se registró la presencia de 281 marinos, cifra casi idéntica en 1923. Pero para este último año ya estaba funcionando el Puerto de Ultramar, inaugurado en la zona aledaña al centro de la ciudad en 1911 (Cervera, 2011). Por ello es que en 1923 se registró la existencia de más de cien contramaestres, lancheros, timoneles y guincheros; las proporciones entre argentinos y extranjeros varían según los oficios, pero en términos globales, los primeros constituían dos tercios del total.

Para finalizar, observamos que hacia 1907, 5.812 personas habían declarado poseer varias o inespecíficas profesiones, esto es, el 20,41% de la población ocupada, cifra que ascendió a más de diecinueve mil habitantes en 1923, lo que representaba un 28,91% del total y más del 20% de la población santafesina mayor de catorce años de edad de la ciudad. Dentro de ese conjunto, entre esos años el porcentaje de población femenina pasó ser casi nulo a conformar casi el 45% del total, mujeres de las cuales casi el 80% eran argentinas, mientras que los varones argentinos constituían el 30% del segmento y declaraban desempeñarse como jornaleros, peones, ayudantes, capataces y empleados en rubros inespecíficos de la actividad económica. No es posible saber a partir de las fuentes analizadas en qué sectores de la economía se insertaba este universo, pero estas cifras sin dudas se vinculan con lo que diversos autores (Germani, 1955; Pianetto, 1984; Falcón, 2005) han remarcado como características intrínsecas de los mercados laborales del período: la importancia de la diversificación yestacionalidad del empleo y la vinculación de esto con la imposibilidad de escisión entre las estructuras productivas urbanas y rurales.

Bibliografía y fuentes consultadas

Allemandi, C. (2017). *Sirvientes, criados y nodrizas: una historia del servicio doméstico en la ciudad de Buenos Aires: fines del siglo XIX y principios del XX*. Teseo//

Aversa, M. (2015). *"Un mundo de gente menuda". El trabajo infantil tutelado, ciudad de Buenos Aires, 1870-1920*. (Tesis Doctoral en Historia). Facultad de filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires//

Censo Municipal de la Población de Santa Fe. Levantado el 22 de setiembre de 1907 (1908). Imprenta "La Argentina"//

Censo Municipal de la Población de Santa Fe. Levantado el 29 de julio de 1923 (1924). Talleres Gráficos "La Unión"//

Cervera, F. (2011). *La modernidad en la ciudad de Santa Fe. 1886-1930. Historia de un desarrollo incompleto*. Colección Santa Fe Siglo XXI//

Daniel, C. (2013). De crisis a crisis: la invención de la desocupación en la Argentina. *Revista de Indias*, vol. LXXIII, n.º 257, pp. 193•218. doi:10.3989/revindias.2013.008//

Devoto, F. (2002). *Historia de la inmigración en la Argentina*. Editorial Sudamericana//

Duarte, M.J. y Franco, A. (2019). Una clasificación sobre las asociaciones y centrales de trabajadores de la ciudad de Santa Fe entre los años 1896/1928. *Historia Regional*, n° 41//Falcón, R. (2005). *La Barcelona Argentina: migrantes obreros y militantes en Rosario 1870-1912*. Laborde Editor//

Ferguson, S. (2020). Las visiones del trabajo en la teoría feminista. *Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda*, Año VIII, nº 16, pp. 17-36//

Germani, G. (1955). *Estructura social de la Argentina*. Editorial Raigal//

Hora, R. y Losada, L. (2011). Clases altas y medias en la Argentina, 1880-1930. Notas para una agenda de investigación. *Desarrollo Económico*, vol. 50, nº 200, pp. 611-629//

Karush, M. (2006). Radicalismo y conflicto urbano. 1912-1930. En Videla, O. (coord.), *El siglo veinte: problemas sociales, política de Estado y economías regionales (1912-1976)*, Tomo IX de Nueva historia de Santa Fe. Prohistoria / La Capital//

Leyes, R. (2016). Caravanas de hombres marchaban: el éxodo obrero en Entre Ríos. 1925-1945. *Folia histórica del Nordeste*, Nº 27, pp. 9- 38//

Mases, E. (2013). El trabajo infantil en la Argentina 1900-1945. Miradas contradictorias y políticas controversiales. *Estudios Sociales*, (45), pp. 131-166//

O´Connell, A. (1984). La Argentina en la Depresión: los problemas de una economía abierta. *Desarrollo Económico*, 92 (23)//

Otero, H. (2011). El concepto de población en el sistema estadístico de Argentina, 1869-2001. En *Estatística e sociedade*, n.1, pp. 7-25. seer.ufrgs.br/estatisticaesociedade//Pianetto, O. (1984). Mercado de trabajo y acción sindical en Argentina, 1890-1922. *Desarrollo económico*, vol. 24, nº 94//Queirolo, G.

(2019). Muchas pero invisibles: un recorrido por las interpretaciones estadísticas del trabajo femenino en la Argentina, 1914-1960. *Anuario del Instituto de Historia Argentina*, 19 (1), e087. https://doi.org/10.24215/2314257Xe087//

Rapoport, M. (2006), *Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2003)*. Ariel//

Sartelli, E. (1993). Santa Fe y las huelgas de braceros de 1928. En Ascolani, A. (comp.). *Historia del Sur Santafesin*o. Ediciones Platino//

Scheinkman, L. (2019). La infancia obrera. En Lobato, M. (Comp.), *Infancias Argentinas*¸ Edhasa//

Van der Linden, M. (2019). *Trabajadores y trabajadoras del mundo. Ensayos para una historia global del trabajo*. Imago Mundi/CEHTI//

Videla, O. (2006). Desarrollo agroexportador y conflictividad social. 1912-1930". En Videla, O. (coord.), *El siglo veinte: problemas sociales, política de Estado y economías regionales (1912-1976)*, Tomo I, Nueva historia de Santa Fe, Prohistoria / La Capital, Rosario//

Villanueva, J. (1972). El origen de la industrialización argentina. *Desarrollo Económico*, 47 (12).

Sobre la implementación de la nueva ley bonaerense de empleo público municipal. Conflictos sindicales, protestas y acuerdos, 2014-2022

Autor: Santiago Duhalde

Introducción

Los trabajadores municipales poseen las peores condiciones salariales y contractuales del sector público. A menudo, los sueldos iniciales no alcanzan el salario mínimo, vital y móvil, y algunas veces se encuentran incluso por debajo de la línea de indigencia. A esto se suma que, en muchos casos, una porción significativa del sueldo corresponde a "bonificaciones" otorgadas a discreción por los funcionarios políticos, lo que genera una situación de inestabilidad económica y vulnerabilidad. A su vez, es alto el número de trabajadores que se encuentra en condiciones contractuales precarias, principalmente como monotributistas y destajistas.

En este trabajo sostenemos que estas condiciones de los municipales están directamente relacionadas con las particularidades del vínculo laboral en el sector público, donde la relación de trabajo se encuentra permanentemente atravesada por los intereses y las proyecciones políticas de los actores que se desenvuelven en el seno del Estado. También intervienen allí algunas características legales propias del nivel administrativo municipal (reelección indefinida de los intendentes, relación estatutaria con el personal) y, además, las restricciones económicas de las comunas, que en varios casos obstaculizan las mejoras laborales.

Algunas particularidades de las relaciones laborales en el sector público

Podemos destacar cuestiones transversales a todos los niveles administrativos del Estado, incluido el municipal, y que caracterizan a las relaciones laborales en el sector público argentino. Veamos algunas de ellas.

Siguiendo a Cremonte podemos señalar la eventual pluralidad de personerías gremiales en este ámbito y, por lo tanto, una potencial competencia sindical en términos de igualdad formal (Cremonte, 2012). También destacamos el carácter político que asume todo conflicto, o amenaza de disrupción, que tiene lugar en el ámbito público, debido a que éste puede dañar no sólo la imagen del Estado como empleador sino directamente al gobierno de turno (Diana Menéndez,

2007). Y, finalmente, destacamos el tipo de negociación política que aquí se lleva a cabo, entre el Estado y, generalmente, el sindicato mayoritario, donde empleado y empleador conviven en un espacio político por excelencia (Duhalde, 2019).

Con respecto a esto último, el doble papel del Estado –en tanto empleador y poder público– ha hecho de la relación laboral en el sector estatal un espacio donde los intereses politicos intervienen permanentemente. La puja se da especialmente entre los intendentes y los sindicatos del sector, disputas atravesadas principalmente por intereses polít icos que es necesario analizar, además de ponderar las posibilidades y los condicionamientos legales y económicos. En este caso nos enfocaremos en las situaciones que han transitado en las últimas décadas los municipios de la provincia de Buenos Aires.

Precarización laboral de los municipales bonaerenses y avance legislative

Si bien la situación de los municipales bonaerenses no es buena desde la década de 1980, estas condiciones se agravaron profundamente con la sanción en 1995 de la ley provincial 11.757, durante el gobierno de Eduardo Duhalde, en el marco del ajuste neoliberal de aquellos años. Esta norma, denominada por los trabajadores como "ley de la inestabilidad", vino a establecer, entre otras cosas, una baja salarial, un aumento de la precarización laboral, y a consolidar un histórico régimen de trabajo unilateral donde el Estado empleador dispone las condiciones.

Frente a esta ofensiva contra los trabajadores, desde fines de los años noventa se presentaron varios proyectos legislativos para derogar esta ley y aprobar la creación de instancias paritarias obligatorias en el ámbito municipal. Los jefes comunales opinaban que estos proyectos suponían un avasallamiento a la autonomía municipal. Sin embrago, algunos dirigentes sindicales entendían que, en realidad, los intendentes no querían dar marcha atrás con la costumbre de decidir unilateralmente sobre las condiciones de trabajo, y no deseaban mostrar la cantidad real de personal municipal (muchos aparentemente ligados políticamente a los intendentes).

A pesar de esta negativa de los intendentes, a partir del año 2011 comenzaron a darse ciertas condiciones políticas para poder encaminar la sanción de una nueva norma. Con el recambio legislativo de ese año y la asunción del sector más progresista del peronismo, se logró dar el impulso suficiente para consensuar el tratamiento de un nuevo proyecto de ley en la legislatura provincial, que contemplaba una significativa restitución y ampliación de derechos. Esto se consiguió, a su vez, a partir de las decenas de movilizaciones de trabajadores en toda la provincia que tuvieron lugar desde los años previos. Este proyecto fue presentado en Diputados en marzo de 2014 y, luego de atravesar varios obstáculos, se convirtió en ley en noviembre de ese año.

Los intereses políticos y su rol en la implementación de la nueva ley

Si la gestación de la nueva ley de empleo municipal tomó más de una década y media, la implementación de la norma tampoco será una tarea sencilla.

A partir de diciembre de 2015 (mes de asunción de autoridades políticas) tanto intendentes como legisladores se alzaron contra esta ley, con el acompañamiento de la flamante gobernadora María Eugenia Vidal. Fue principalmente el Frente Renovador quien, junto a Cambiemos, negoció conla gobernadora una suspensión de la norma por un año, lo que contó con el apoyo de la Antigua Federación de sindicatos bonaerense (parcialmente perjudicada con la nueva ley).

La nueva Federación sindical (la FeSiMuBo), principal impulsora de la norma, y los legisladores afines tomaron nota del intento de intendentes y del gobierno provincial de congelar la aplicación de la ley. En ese marco, y sabiendo de la fuerte oposición, pudieron negociar una suspensión de sólo 180 días. Ahora los intendentes tenían seis meses más –hasta julio de 2016– para negociar un CCT con sus trabajadores. Recién a partir de ese mes, y de no firmarse un convenio, entraría en vigencia el régimen supletorio de empleo.

Sin embargo, a pesar de este acuerdo, la situación no estaba resuelta. A principios de 2016 algunos intendentes –mayormente pertenecientes a Cambiemos– comenzaron a eludir la nueva ley. Esta maniobra se llevaba a cabo a través de la sanción de ordenanzas regulatorias de la actividad laboral municipal de carácter estatutario. Con esto se buscaba evitar tanto la negociación colectiva como la entrada en vigencia del régimen supletorio. Para entonces, esta oposición de los intendentes se veía reflejada en la escasa cantidad de CCT firmados para regularizar la situación de los municipales. En julio de 2016, mes de vencimiento del nuevo plazo para la entrada en vigencia de este régimen, sólo 22 de los 135 municipios bonaerenses habían suscrito un convenio.

Dos años más tarde –en 2018– varios intendentes incluso pasaron de la resistencia a la ofensiva, con un proyecto propio, acompañados por los dirigentes de la antigua Federación. A través del senador provincial Gustavo Soos, que respondía al intendente peronista de Merlo, se presentó en la cámara alta un proyecto de derogación y reemplazo de la nueva ley, que no prosperó.

De todas maneras, el posicionamiento de la justicia –contrario a varias de estas maniobras dilatorias– ha llevado lentamente a que los municipios comiencen a firmar CCT con sus trabajadores. De hecho, para mayo de 2019 ya eran 58 los distritos que habían suscrito un convenio, y hoy son más de 70, lo cual, no obstante, dista de lo pretendido por FeSiMuBo.

Obstáculos a la implementación de la ley: Avellaneda, un caso paradigmático

Avellaneda es el centro del sindicalismo municipal bonaerense. Allí surgió la primera Federación de sindicatos, y también es sede de la FeSiMuBo. Además, es en esta ciudad donde surgió el proyecto de lo que sería la nueva ley. Sin embargo, aquí la implementación de esta norma se encontró paralizada desde un comienzo. Es que las disputas entre el Sindicato de Trabajadores Municipales de Avellaneda (STMA) –principal impulsor de la FeSiMuBo– y el gobierno local de Jorge Ferraresi no pararon desde 2014, año de sanción de la ley. Hasta entonces, Ferraresi mantenía una relación híbrida –de alianzas y distanciamientos– con el sindicato, derivada de sus adscripciones a distintos espacios del peronismo. Pero el impulso que dio la FeSiMuBo al proyecto de ley hizo que las diferencias se ampliaran hasta llegar a una confrontación abierta. Ese mismo año 2014, con el fin de contraponer fuerzas al histórico sindicato avellanedense, el intendente fomentó la creación de una organización gremial municipal, el SUMA, y favoreció el desembarco en el municipio de UPCN Provincia de Buenos Aires. Con UPCN dispuso en 2015 una mesa de negociación del convenio colectivo, a la cual fue convocado el STMA. Pero éste desestimó la invitación arguyendo que el otro sindicato no poseía personería gremial para actuar a nivel municipal y que, de ese modo, no se estaba cumpliendo con lo dispuesto en la nueva ley. A pesar de las acusaciones del STMA sobre la ilegalidad de esa mesa, a mediados de 2016 se firmó un CCT entre el Departamento Ejecutivo, UPCN y SUMA. Las denuncias del STMA sobre la ilegalidad del convenio tuvieron la suficiente repercusión como para que el Concejo Deliberante decidiese no tratar la aprobación del CCT hasta tanto se resolviese legalmente la disputa. Unos meses después, el Ministerio de Trabajo provincial resolvió que las relaciones de empleo en el Municipio de Avellaneda se encontraban regidas por lo dispuesto en el régimen supletorio de la nueva ley, desestimando así la vigencia de ese convenio colectivo.

A partir de entonces la tensión se agravó. A fines de 2016, el intendente convocó al SUMA y a UPCN a la apertura de paritarias para 2017, dejando de lado al STMA. Como consecuencia, este último llevó a cabo una movilización para denunciar que se trataba de una paritaria ilegal por no contemplar lo dispuesto en la ley. La movilización terminó con una fuerte represión policial, ocho heridos y un posterior corte del Puente Pueyrredón por parte del sindicato.

La situación continuó en esos términos en 2017 y 2018, aunque desde ese último año un sector del STMA conformó una agrupación interna que comenzó a sentarse en las mesas de negociación. Finalmente, en 2019 la corriente que lidera este sindicato cedió y empezó a mostrarse más conciliadora con el intendente. Su secretario general confirmó la vuelta a "un diálogo institucional" con Ferraresi, aunque continuó pidiendo por la aplicación plena de la ley. Paradójicamente, en el distrito donde el sindicalismo municipal es más fuerte y donde se inició la carrera para la aprobación de la nueva norma, no pudo aun firmarse un CCT en el marco de

esta ley. Las posturas del STMA y del Ejecutivo fueron tan cerradas que no se logró avanzar siquiera mínimamente. En un comienzo, el sindicato local y la FeSiMuBo entendieron que en su tierra ellos debían destacar, dominando la paritaria sin sindicatos rivales. El intendente, en un marco de desencuentros políticos y disputa de poder, no estaba dispuesto a ceder y aprovechó la presencia y creación de otros sindicatos para obstaculizar la estrategia del STMA. Finalmente, esta organización gremial entendió que si quería seguir siendo el principal sindicato de Avellaneda debía volver al diálogo.

Conclusiones

Como podemos inferir, la sola sanción de una ley de convenciones colectivas, o la firma de un CCT, no hacen a la ausencia de precarización laboral. Pero sí es un punto de partida necesario, al menos para poder exigir el cumplimiento de los derechos como trabajadores.

En este sentido, hoy en día la situación de los municipales bonaerenses es heterogénea. Por un lado, sólo el 53% de los municipios bonaerenses ha firmado un CCT (e incluso hay varios municipios que firmaron pero no los están cumpliendo). Por otro lado, a pesar de la resistencia a la aplicación de la ley, en varios distritos se han plasmado importantes derechos y, así, se han mejorado tanto sus condiciones contractuales (a partir del pase a planta) como sus ingresos (a través del salario mínimo) y sus regímenes de licencias.

No obstante, a pesar de este panorama híbrido y de las diferencias en las dinámicas que ha tomado este proceso en distintos distritos, en todos los casos observamos una tensión política más o menos significativa entre los sindicatos municipales y los gobiernos locales. A su vez, a nivel provincial también pudo advertirse una tirantez entre el Ejecutivo y ciertos legisladores bonaerenses y, asimismo, entre las Federaciones de sindicatos municipales. Es que la política estatal interviene necesariamente en las relaciones laborales del sector público. La imposibilidad de separar el Estado empleador del gobierno de turno hace que todo reclamo laboral se convierta también en un reclamo político, y que dé pie a conflictos y negociaciones.

La particularidad del sector público como espacio laboral se ve reflejada en estas iniciativas sindicales que, al procurar derechos para los trabajadores, restringen prerrogativas del Estado empleador. Este último, dirigido por el gobierno, necesita a su vez de esas herramientas políticas como medio para llevar a cabo sus acciones públicas y mostrarse a través de su administración. Las restricciones económicas de los poderes ejecutivos también suponen un límite para el avance en acuerdos laborales. La legislación existente termina de configurar el campo de posibilidades donde se desarrolla esta contienda.

Referencias bibliográficas

Cremonte, M. (2012) “Pluralidad de personerías gremiales en el sector público de Argentina”, *Red Española Latinoamericana de Trabajo y Sindicalismo (RELATS)*.

Diana Menéndez, N. (2007) *La representación sindical en el Estado. Los casos de la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE) y la Unión del Personal Civil de la Nación (UPCN)*, Tesis de Maestría, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, mimeo.

Duhalde, S. (2019) “Beneficios profesionales y demandas organizacionales en la relación Estado-sindicatos del sector público”, *Temas y Debates*, N° 37.

Lo que la pandemia evidenció. Estrategias de acción colectiva de actores/rices de teatro en la ciudad de La Plata (2019-2021)

Autora: Juliana Díaz

Yo lo que creo con respecto a la organización del teatro o
los trabajadores de teatro en La Plata es que siempre hubo intentos.
Intentos fallidos o que no se sostuvieron en el tiempo,
y para mí lo interesante de este tipo de organizaciones es, justamente,
que se sostengan en el tiempo porque el impulso, primero, es eso: Un impulso.
(37 años. Actor en circuito oficial, comercial e independiente, gestor cultural)

La evidencia

Después del registro y propagación del virus Covid-19 y luego que la Organización Mundial de la Salud (OMS) lo catalogara como Pandemia Mundial, varios/as autores/as han desarrollado algunas ideas sobre fenómenos artísticos y culturales en ese contexto. Todos/as ellos/as advierten sobre la emergencia económica y cultural que vive el sector. Principalmente, se presentan históricas problemáticas laborales basadas en la precariedad que la pandemia puso en evidencia. En La Plata[1], esto aparece en varios circuitos productivos (estatal, comercial y autogestivo), siendo que, en esta ciudad, la mayor parte de su producción se realiza casi de forma exclusiva en el circuito alternativo. En otras palabras, cuando teatros comerciales y estatales presentan y financian obras locales, suelen comprar/premiar/becar determinada cantidad de funciones elaboradas de forma autogestiva, es decir, a base de un proceso de trabajo no pago. Por eso, en momento críticos como fue el cierre de los teatros por más de un año tras la pandemia del Covid-

19, muchos/as artistas se encontraron desamparados/as y desprotegidos/as laboralmente y, por eso, (re)configuraron viejos y nuevos espacios de organización. Se crearon colectivos como Profesorxs de Artes Escénicas Autogestivxs (PAEA), la Asociación deTeatristas Platenses (ATP) y creció exponencialmente la Red Multicultural, sobre todo en el año de mayor preocupación para el sector, ya que los teatros permanecieron completamente cerrados (2020)[2]. En 2021, en cambio, se dilataron los encuentros de organizaciones que convocaban a teatristas. Según ellos/as por el desgaste tras lo acontecido en 2020 y, por otro lado, por las políticas de Distanciamiento Social Preventivo y Obligatorio (DISPO) que, bajo nuevos protocolos, habilitaron la apertura de las salas de teatro y con ellas, sus programaciones teatrales. Además, es importante resaltar que para ellos/as la organización de su tiempo para sostener la producción teatral es fundamental. Dicho en palabras de un artista reconocido fuera y dentro de la ciudad: "Siento que es una inversión de tiempo muy muy grande y para quienes solo vivimos de esto… yo necesito mi poco tiempo invertirlo en los lugares que me sean recíprocos con respecto... porque a fin de mes tengo

que pagar un montón de cosas y hacer un montón de cosas." (44 años. Actor en circuito oficial e

[1] Ciudad capital de la Provincia de Buenos Aires, Argentina.
[2] Fundamentalmente debido a la política estatal de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO).

independiente, director, docente en actuación en sector informal y productor). Mientras tanto, la delegación sindical de La Plata continuó intervenida y sin brindar apoyo al colectivo de artistas debido a que, su mayoría, no se encuentran afiliados/as con cuota al día[3] (Díaz, 2022). Aun así, a fines del 2021, se reabrió la convocatoria a elecciones en la delegación sindical de La Plata y rápidamente conformaron una lista única que ganó las elecciones. Desde mayo del 2022 dieron inicio a una serie de asambleas presenciales de escasa convocatoria con trabajadores/as de teatro platense. Los objetivos principales de las asambleas giraban en torno a: 1- reorganizar la delegación con la nueva gestión 2- reclamar al Estado Municipal por las precarias condiciones de trabajo y 3- dar a conocer la importancia de la recuperación de la delegación sindical convocando a una mayor participación. Las reuniones tuvieron constancia hasta el 14 de julio del 2022, fecha en que se realizó una convocatoria a trabajadores/as de la cultura en la esquina Palacio Municipal para reclamar por el recorte y subejecución presupuestaria en cultura. Desde entonces, los representantes se comunicaron informando novedades por un grupo de *WhatsApp* que integran teatristas de la ciudad[4].

Recuperando los aportes de Schuster (2005) para pensar el caso de los/as trabajadores/as de la actuación, podemos caracterizar las estrategias de acción colectiva de actores y actrices de teatro platense como protestas esporádicas, debido a la discontinuidad que caracteriza sus encuentros. De esta manera, podemos ver que la alteridad de momentos de encuentros y desencuentros puede relacionarse también a la alternancia de momentos de actividad e inactividad laboral. Es decir, en tiempos críticos donde aparecen mayores obstáculos para llevar a cabo obras de teatro (ya sea por las situaciones económicas que atraviesan los sujetos o por la imposibilidad de actuar en contextos de encierro como fue el ASPO) se da lugar a momentos de organización por reclamos específicos. Esto no significa que no haya consideración en las discusiones sobre problemáticas laborales más estructurales, pero la noción del problema no implica que se consiga resolverlo. Es por eso que estos estudios intentan aportar al debate con el fin de reflexionar acerca de las problemáticas del trabajo artístico en la contemporaneidad. Ahora bien, las distintas experiencias de artistas en ejercicio y, sobre eso, las formas de organización (esporádicas y que no atraen a la mayoría del colectivo) ¿se debe a la particularidad que asume el trabajo artístico? ¿en qué consiste su especificidad?

Nombrar para existir

Decimos que la actuación es un trabajo porque se trata de una actividad que produce un bien o

[3] Si recuperamos los datos construidos desde una encuesta no probabilística realizada por nuestra autoría en 2021 encontramos que 8 de cada 10 actores/rices no están afiliados/as y del resto, un poco más de la mitad no tienen la cuota al día.

[4] Hoy en día está conformado por 45 participantes.

servicio socialmente útil (en tanto existe un público consumidor). Sin embargo, la particularidad del trabajo consiste en que aquello que se produce son subjetividades inmateriales que suceden en el encuentro entre artistas y espectadores/as. En este caso, no necesariamente encontramos un proceso de alienación desde un punto de vista marxista donde los/as trabajadores/as se sienten extrañados/as con lo producido sino todo lo contrario, la producción artística contiene la vitalidad de cada uno/a de sus intervinientes (Graw, 2017). Por ese motivo, Neffa (2003) distingue la utilidad del trabajo artístico respecto a otros trabajos, ya que, en el primer caso, según él, la cuestión laboral se esconde detrás de la cuestión artística. En otras palabras, el autor comprende al trabajo artístico como una actividad que algunas personas eligen realizar y que requiere libertad, es decir, no estar sometido a restricciones de tiempo (cuestión limitante en cualquier otro trabajo). Si para la realización de una obra de arte se requiere, entonces, librarse de cualquier atadura de tiempo limitante en términos productivos, ¿podría ponerse en cuestión que el quehacer artístico es un trabajo?

> Para mí ser actor no es un trabajo. Pero tiene que ver con cómo lo he hecho yo. En general nunca ha sido mi principal fuente de ingreso excepto esos casos particulares que te digo de trabajar en espacios oficiales y que te paguen o en estas cosas que he hecho de cine y demás que también me han pagado, pero siempre quedan como un ingreso extra. (48 años, actor, periodista. Circuito independiente y oficial).

De esta manera, si bien suele aceptarse socialmente que la actuación sea concebida como trabajo, algunos/as niegan vivirla como tal. Sin embargo, otros/as autores/as insisten enconcebir a la producción artística como trabajo, en tanto supone el esfuerzo físico y/o intelectual de personas para producir un bien socialmente útil. Míguez (2020) sostiene que el trabajo es una actividad orientada a un fin previamente visualizado en el marco cognitivo de los sujetos, pero que se lleva a cabo en condiciones no libres. En el momento en que el trabajo sea libre, ya no hará falta distinguir entre el trabajo y el no trabajo. Es por eso que el trabajo artístico, concebido como un trabajo sin restricciones propias del sistema respecto al tiempo y al dinero, es para Meda (2007), el tipo ideal de trabajo libre.

Para poder problematizar esto último, proponemos un giro analítico: Hasta ahora estuvimos hablando del trabajo artístico, es decir, nos preguntamos sobre si el quehacer artístico es un trabajo. Pero ¿qué pasa si nos focalizamos en los/as sujetos de carne y hueso? Dicho de otro modo, a partir de ahora pasamos a preguntarnos si son los/as artistas trabajadores/as. Según la perspectiva marxista, los/as artistas pueden ser trabajadores/as productivos/as como no productivos/as en función de la relación que tengan con el acrecentamiento de plusvalía en el intercambio con otros/as. Por ejemplo, un/a pintor/a que vende su pintura para ambientar un espacio es un trabajador/a no productivo/a, mientras que aquel/la que vende su pintura a una galería para que esta luego haga acrecentar su valor de cambio dando lugar a la apropiación

del excedente económico, es un/a trabajador/a productivo. Por eso es que cuando Marx y Engels

(2009) nos hablan del arte en la sociedad comunista (p. 168), sostienen que allí dejará de haber pintores y pasará a haber personas que, entre otras cosas, también pintan. Sería entonces pensar esa trascendencia a la categoría trabajo, donde, de modo libre, ya no habría distinción entre el tiempo de ocio y el tiempo de trabajo y con esto, el cumplimiento del derecho social de poder realizar actividades artísticas. Ahora bien ¿qué es lo que ocurre en el caso que estudiamos?

> He sido moza, he sido encargada en restaurant, he trabajado haciendo viandas en mi casa, he trabajado cuidando niñes. Siempre tuve que tener un trabajo paralelo. Siempre era como... incluso las veces que nos iba bien económicamente con teatro, no lo dejas ese otro laburo. Lo podés bajar un poquito, decir "che, vengo menos horas", pero nunca lo soltás porque sabés que siempre vas a necesitar en algún momento volver. (43 años. Actriz en circuito oficial e independiente, Repartidora de libros de biblioteca)

Actualmente, se viven múltiples experiencias laborales basadas en la pluriactividad, donde la cuestión por la productividad, pensada como medio de reproducción social, pasa a ser central. Es decir, actores y actrices en La Plata, trabajan como artistas mientras que también trabajan como docentes y/o investigadores/as y/o comerciantes y/o empleados/as, entre muchas otras variantes, inclusive el trabajo doméstico. Asumiendo entonces que buena parte de quienes trabajan realizando obras de arte necesitan de su tiempo de trabajo para producir y vivir, es fundamental pensar el trabajo artístico desde el punto de vista de la productividad (sin que necesariamente esto sea limitante de la creatividad).

De esta manera, comprendemos que los/as artistas son trabajadores/as, en tanto producen una obra que tiene la particularidad de generar un bien inmaterial que transforma las subjetividades de los/as intervinientes (y se transforma también a través de ellas) y que puede, como cualquier otro trabajo, ser productivo en términos marxistas. Ahora bien, si recuperamos lo que dijimos en un inicio acerca del arte como trabajo producido de forma libre y no alienada, se supone que desatiende las lógicas económicas del mercado capitalista. Esto significa que no debería preocuparse por la rentabilidad y generación de excedente económico que, justamente, restringe y controla el tiempo y la producción. Sin embargo, en sociedades como las nuestras, caracterizadas por el ascenso de las incertidumbres y desprotecciones laborales (Castel, 2012), solo unos/as pocos/as podrían dedicar tiempo a este tipo de trabajo libre o, como denomina Menger (2009) *hiper- precarizado*. Acá encontramos otro giro teórico que es importante considerar ¿el trabajo artístico se trata de un tipo de trabajo libre al que el resto de los trabajos aspiran encaminarse? ¿o es más bien un tipo ideal del trabajo capitalista de explotación laboral? Contribuciones como las de Karina Mauro (2018) indican que, la actividad actoral en la contemporaneidad es un trabajo en tanto se produce un bien que, tras ser consumido por un público presente, genera plusvalía según las lógicas del sistema capitalista en las que se ve inmerso. Frente a esta situación, Mauro detecta un tema

fundamental: los aspectos subjetivos que construye el colectivo en relación con su actividad. Particularmente, se problematizan las

condiciones de trabajo de los/as artistas en relación con las construcciones identitarias de los sujetos respecto a su quehacer artístico, es decir, si se conciben como trabajadores/as o como militantes culturales. Esto se ve en la siguiente cita:

> Es el gran problema de este país con respecto al arte: no hay nada establecido y lo poquito que hay establecido es muy... se termina transformando en algo muy elitista o muy para pocos. (...) Porque producir, producimos todos. Todos. Todos lo hacemos, todo el tiempo. Algunos le ponemos nombre y otros no. Y cuando vos no le ponés nombre para mí es riesgoso. Porque no reconocés el tiempo, el laburo, la proyección, un montón de cosas. (37 años. Actor y gestor. Circuito independiente, oficial y comercial).

Si lo que no se nombra, no existe, entonces llamar a la actividad teatral como "trabajo" es también una posición política que busca democratizar su ejercicio al igual que su consumo. Esto significa ampliar las posibilidades de dedicarse a la actuación. Si tomamos el punto de vista bourdiano que supone que el campo artístico se rige por *un mundo económico al revés* (2015*),* donde el capital simbólico prima frente al capital económico, entonces el acceso al campo quedaría cada vez más concentrado en los/as agentes que consiguen resolver las cuestiones materiales de subsistencia en otros campos.

Conclusiones

En estas páginas pudimos encontrar que existe un factor fundamental para pensar la problemática del trabajo artístico y, con ello, las particularidades que asumen sus estrategias de acción colectiva que sostienen y luchan por mejores condiciones laborales: *el tiempo*. Es decir, los obstáculos que encuentran los/as trabajadores/as de la actuación para producir obras de arte de forma económicamente rentable aparecen con la limitante del tiempo socialmente necesario para realizar el producto. A diferencia de otras producciones, no existe en las obras de arte un tiempo específico y necesario para su elaboración. Por el contrario, se supone que el tiempo debe ser libre y sigue procesos inciertos de creatividad. Por lo tanto, no se ata a cronómetros que miden el tiempo de trabajo cual si fuera un costo fijo de producción. Mientras tanto, los momentos de lucha y organización colectiva que se proponen en pos de mejorar sus condiciones de trabajo, funcionan como un limitante de tiempo que se enfrenta a las libertades creativas que ya se encuentran acorraladas por las obligaciones y responsabilidades que asumen en otros trabajos. Es por eso que, a futuros estudios, consideramos central focalizar el problema del trabajo artístico teniendo en cuenta el factor del tiempo, es decir, cómo se analiza en las experiencias de vida concretas y subjetividades construidas por los/as propios/as actores/rices.

Bibliografía

Bourdieu, Pierre (2015). *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario*.Barcelona: ANAGRAMA.

Castel, Robert (2012). *El ascenso de las incertidumbres. Trabajo, protecciones, estatuto del*

individuo. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
Díaz, Juliana (2022). ¿Acéfalos/as en tiempos críticos? Representatividad sindical de actores y actrices en La Plata antes y durante el Covid-19. En *Estudios Sociales Contemporáneos N°26 – Instituto Multidisciplinario de Estudios Sociales Contemporáneos* IMESC-IDEHESI, Conicet.
Graw, Isabelle. (2017). El valor de la mercancía artística. Doce tesis sobre el trabajo humano, el deseo mimético y la vitalidad. En *ARQ (Santiago)*, (97), 130-145. https://dx.doi.org/10.4067/S0717-69962017000300130
Marx, Karl y Engels, Friedrich (2009). *Sobre el arte*. Buenos Aires: Claridad.
Mauro, Karina (2018). Entre el mundo del arte y el mundo del trabajo. Herramientas conceptuales para comprender la dimensión laboral del trabajo artístico. *Telon de Fondo. Revista de Teoría y Crítica Teatral*, *14*(27), 114-143.
Méda, Dominique (2007). ¿Qué sabemos sobre el trabajo? En *Revista de Trabajo. Nueva época*. Año 3. Nº 4, pp. 17-32.
Menger, Pierre Michel (2009). "L'art analysé comme un travail". En *Idées économiques et sociales 2009/4 N° 158.*
Míguez, Pablo (2020). *Trabajo y valor en el capitalismo contemporáneo: reflexiones sobre la valorización del conocimiento*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.
Neffa, Julio César (2003). *El trabajo humano. Contribuciones al estudio de un valor que permanece.* Buenos Aires: Lumen.
Schuster, F. L. (2005). Las protestas sociales y el estudio de la acción colectiva. En Schuster, F. L., Naishtat, F. S., Nardacchione, G. y Pereyra, S. (comps.) (2005). *Tomar la palabra. Estudios sobre protesta social y acción colectiva en la Argentina contemporánea.* Buenos Aires: Prometeo.

De la "Batalla de Seattle" a la nueva ola de huelgas en Estados Unidos: la reactivación de la protesta social en Estados Unidos en el siglo XXI

Autora: Anabella Gluj

La presente ponencia tiene por objeto reponer las características de la protesta social en Estados Unidos en las últimas décadas. El trabajo busca inscribir la creciente ola de sindicalización y huelgas en el marco de un proceso más amplio de movilización y cuestionamiento al neoliberalismo cuya crisis se hace cada vez más visible. Para abordarlo se adoptó una perspectiva cualitativa. La investigación[1] implicó en un análisis documental que incluyó fuentes elaboradas por los protagonistas (sindicatos, central obrera, movimientos) y artículos de prensa (especialmente *New York Times* y *The Washington Post).*

A partir de la investigación, planteamos una periodización focalizada en tres momentos. En primer lugar, encontramos un período signado por el desarrollo del movimiento antiglobalización en la "Batalla de Seattle" contra la Ronda del Milenio de la Organización Mundial de Comercio (OMC). Allí se estima que participaron 50.000 personas, principalmente trabajadores, estudiantes, militantes de organizaciones ecologistas, de derechos humanos, feministas y de izquierda. Esta alianza fue, a su vez, construida de manera internacional, contando con presencia de representantes de otros países en la movilización y repercusiones en el mundo de las imágenes de las protestas bajo el lema "*Shut down the WTO*". Este hito tuvo sus antecedentes en las protestas contra el *North American Free Trade Agreement* (NAFTA) y en huelgas relevantes y victoriosas de fines de los años 90' como lo fueron la de los trabajadores de United Parcel Service (UPS) en 1997 y de General Motors en 1998. A la vez que continuó en las movilizaciones contra el ingreso de China a la OMC durante el año 2000.

El protagonismo de los trabajadores en el movimiento antiglobalización se entiende en el marco de los efectos de la deslocalización de capitales impulsados por los tratados de libre comercio y la posible pérdida de puestos de trabajo que éstos conllevan. Esto aparece como un elemento sustancial para comprender las motivaciones del descontento desde las bases y su masividad.

Ahora bien, la participación de los trabajadores en la Batalla de Seattle constituye un fenómeno novedoso en la tradición de la central *American Federation of Labor and*

[1] Este trabajo constituye un avance parcial de una tesis de doctorado más amplia centrada en el vínculo entre la política doméstica y exterior de Estados Unidos en el período 1999-2017.

*Congress of Industrial Organizations (*AFL-CIO), caracterizada por una estrecha relación con el Partido Demócrata y por una actitud dialoguista con las patronales[2]. Ese vínculo explica en gran parte el accionar de la dirigencia sindical que adoptó como posición política reformar la OMC y no rechazarla o boicotearla distanciándose de los sectores más radicalizados del movimiento antiglobalización (Cohen, 2006; Fletcher y Gapasin,

2008; Levi y Murphy, 2006; Levi y Olson, 2000). Incluso hubo un intento por parte de la dirigencia de la AFL-CIO de separar al movimiento obrero del resto de los manifestantes (Cohen, 2006). La dirigencia sindical organizó su columna en la marcha para evitar llegar a la zona de mayor enfrentamiento entre manifestantes y la policía, sin embargo, un significativo número de trabajadores se sumó a la "desobediencia civil" de primera línea de las protestas (Cohen, 2006; Levi y Murphy, 2006).

Posteriormente, con el desarrollo de una fuerte campaña contra el ingreso de China a la OMC se evidenciaron los intentos de contener el descontento de las bases y direccionarlo hacia un contenido anti-china (demonizando por comunista al país asiático) y no antiglobalización. Esta actitud favoreció al poderoso enemigo que se enfrentaba: la alianza entre el gobierno, los republicanos y las grandes corporaciones que también se afianzó por el miedo que generaron los miles en las calles de Seattle. El triunfo de esta alianza en el Congreso, avanzando con el procedimiento necesario para el ingreso de China a la OMC, y la victoria electoral en 2001 de Bush evidenciaron los problemas de la estrategia desarrollada por la AFL-CIO, lo cual afectó al movimiento antiglobalización que terminó fragmentándose a nivel nacional[3].

Si bien encontramos aquí un quiebre producto de la derrota, la Batalla de Seattle tuvo un impacto en el desarrollo de procesos de movilización en otras partes del mundo, a la vez que se constituyó como un imaginario que fue retomado posteriormente por otros movimientos de lucha y resultó una experiencia que se mantuvo latente. La Batalla de Seattle puso de manifiesto la vulnerabilidad del proceso de globalización: mostró que no se trataba de una fuerza de la natural, sino de una lucha concreta (Moody, 2000). En la masividad de las protestas contra la globalización en Seattle podemos rastrear las primeras expresiones de los problemas de legitimación a nivel doméstico que conlleva el fenómeno de la internacionalización y deslocalización de los capitales. Derrotar al movimiento antiglobalización con más globalización mediante el ingreso de China a la OMC generó, en el largo plazo, más contradicciones.

[2] Excede al presente trabajo la reconstrucción de esta tradición, al respecto véase el análisis de Davis (2005).

[3] El análisis de este proceso lo desarrollamos en otra oportunidad: (Gluj, 2022).

Nuestra periodización continúa con la explosión del descontento por la crisis económica con el movimiento *Occupy Wall Street* en 2011. Nuevamente nos encontramos con un proceso de movilización que se inscribe en un proceso de alza de la conflictividad social a nivel internacional y cuyos principales protagonistas son trabajadores y estudiantes. El movimiento obrero participó desde el comienzo: activistas sindicales formaron parte de su organización, se formaron comisiones específicas de trabajadores que posibilitaron nuevos contactos y lazos, numerosos sindicatos de Nueva York manifestaron su apoyo y con el correr de los días también la AFL-CIO (Lewis y Luce, 2012; Rowe y Carroll, 2014). A su vez, las organizaciones sindicales colaboraron con donaciones, dinero y logística al movimiento *Occupy.* La movilización desde las bases e impulsada por ciertos sindicatos más combativos fue importante en todas las ciudades donde se expandió el movimiento. Sin embargo, nuevamente aparecieron diferencias con posiciones más conservadoras de la dirigencia sindical ante propuestas de radicalización que incluyeron incluso un llamado a huelga general (Lewis y Luce, 2012).

Pese a esas diferencias y la posterior desorganización del movimiento, tras *Occupy Wall Street* se impuso una nueva agenda principalmente centrada en los efectos de la crisis y la creciente desigualdad. Se popularizó de la idea del "99% contra el 1%" a nivel discursivo: fue tomado por sindicatos, por el movimiento feminista[4] y por otros movimientos populares en el mundo. Su impacto también puede verse en las nuevas generaciones que se lanzaron a la política, siendo ésta una de sus primeras participaciones y experiencias.

A su vez, constituyó un hito en la protesta callejera que posteriormente tuvo su continuidad en otros procesos de lucha. Ejemplos pueden ser las huelgas de docentes y enfermeras en 2012, la lucha por el salario mínimo de 15 dólares por hora de trabajo, las protestas de inmigrantes por el acceso a derechos básicos, y principalmente el masivo el resurgimiento de la movilización antirracista con el desarrollo del *Black Lives Matter* con fuerza a partir de 2014. Estas experiencias encuentran continuidad y múltiples relaciones en la ola de huelgas docentes a lo largo del país durante 2018 y el protagonismo del movimiento de mujeres en los paros internacionales con un fuerte rechazo al gobierno de Trump (Bhattacharya et al., 2018).

A diferencia de la experiencia del movimiento antiglobalización de fines de los 90' y principios de los 2000 que se disipó a nivel local en Estados Unidos, tras *Occupy Wall Street* comenzó a crecer la izquierda norteamericana, apareciendo el fenómeno del

[4] Un claro ejemplo es la propuesta sustanciada en el *Manifiesto del feminismo para el 99%* (Arruzza et al., 2019).

"socialismo democrático" que encontró cierto cauce electoral en la figura de Bernie Sanders que atrajo los votos de los jóvenes del país. Eso no niega, sin embargo, que *Occupy Wall Street* fue en sí mismo neutralizado como movimiento y su retórica fue adoptada por Obama quien se valió de eso para su reelección en 2012 (Fraser, 2019).

El siguiente momento de la periodización resulta a partir de un salto cualitativo. La pandemia del COVID'19 fue el detonante al profundizar las ya malas condiciones de vida y de trabajo. Se destruyeron millones de puestos de trabajo en Estados Unidos provocando datos de desempleo alarmantes, aumentó la productividad e intensidad del trabajo mientras trabajadores "esenciales" se exponían al virus, poniendo en riesgo su vida y la de sus familias (Moody, 2022). Todas cuestiones que afectaron de manera desigual a mujeres, población afrodescendiente y migrantes.

Ante esta situación se desarrollaron dos grandes respuestas: una individual conocida como la "gran renuncia" y otra colectiva evidenciada en el alza de la conflictividad social. Vimos en ese marco el auge de las movilizaciones antirracistas de *Black Lives Matter* en todo el país y la reactivación sindical: la organización de nuevos sindicatos, el crecimiento de las afiliaciones y las huelgas[5]. Este "repunte" en la protesta obrera aparece como resultado del proceso de acumulación de descontento durante este largo período, dando lugar a aspectos novedosos: aumentó el número de paros, crecieron en ámbitos no vinculados a la salud y educación desarrollándose la mayoría de las huelgas en el sector privado de las cuales muchas fueron llevadas a cabo por trabajadores no sindicalizados en empresas como Amazon (Moody, 2021). Empezó a conjugarse el crecimiento de la militancia sindical de base con la articulación de demandas antirracistas y feministas. Se trata de la misma clase organizándose en y por fuera los lugares de trabajo.

Ahora bien, este "repunte" no deja de tener sus limitaciones. Se enfrenta con una reacción vigorosa: dificultades que impone la legislación para poder organizar sindicatos, represión y reacciones por parte de las patronales y el Estado, problemas de coordinación a nivel nacional y una dirigencia sindical que actúa guiada por sus propios intereses de autoconservación.

Si bien el escenario aún está abierto y resulta incierto su desenlace, esta investigación permitió arrojar una serie de conclusiones. En primer lugar, observamos que existe un periodo de acumulación de experiencias previas que permitieron entablar lazos entre trabajadores, estudiantes, organizaciones feministas, militancia de izquierda y antirracista

[5] Este crecimiento no aparece totalmente reflejado en las estadísticas oficiales proporcionadas por el *Bureau of Labor Statistics* debido a que éstas fueron discontinuados bajo el gobierno de Reagan: ya no son contabilizadas todas las huelgas sino solo aquellas que involucran a 1000 trabajadores o más, por lo

tanto es necesario triangular los datos con los proporcionados por otros observatorios y registros (Moody, 2021).

a lo largo de las últimas décadas. Experiencias que, a su vez, se asentaron sobre el resurgimiento de la acción directa: las huelgas, la protesta callejera, las ocupaciones y movilizaciones masivas aparecieron tras décadas de retroceso. En estos procesos vemos que los movimientos sociales se nutrieron de la participación de los sindicatos, a la vez que los mismos se vieron afectados por esa participación ya sea porque adoptaron nuevas consignas o ejes de campaña, como por que han sido cuestionadas sus direcciones a la luz del enriquecimiento de una militancia de base en proceso de reorganización.

En segundo lugar, es importante destacar que estas experiencias se basaron en el cuestionamiento de ejes nodales del sistema capitalista, pero específicamente del neoliberalismo como modo de desarrollo de la ofensiva del capital contra el trabajo, como proyecto de restauración del poder de clase a partir de los años 70 (Harvey, 2015). El neoliberalismo como modo de dominación política se asentó sobre la intensificación de la competencia y mecanismos de represión de demandas mediante coerción económica con el disciplinamiento monetario y la apertura comercial como formas de subordinación política de los trabajadores (Piva, 2020).

En el proceso de reactivación de la protesta social en Estados Unidos a partir de fines de los 90 vemos un cuestionamiento a esas premisas neoliberales: las luchas contra la política de apertura comercial mediante tratados de libre comercio, las privatizaciones del sistema de salud y educación que se expresan en las huelgas de trabajadores de esos sectores, la pelea contra la precarización laboral y la creciente desigualdad que afecta de forma diferencial producto del patriarcado y del racismo estructural, la lucha contra la represión policial y el cuestionamiento a las grandes corporaciones, a los organismos internacionales y al sistema financiero. Todos estos ejes aparecen en las luchas anteriormente expuestas y vemos cómo la lucha de clases pone en jaque la dominación neoliberal de diversos modos a nivel doméstico, en un contexto en el cual, desde la crisis de 2008, si bien hubo signos de cierta recuperación, ésta aún resulta débil y, por lo tanto, lo que predomina es un proceso de estancamiento, en un contexto internacional cada vez más complejo, donde se acumulan las contradicciones y la inestabilidad está a la orden del día.

Bibliografía

Arruzza, C., Bhattacharya, T., y Fraser, N. (2019). *Manifiesto de un feminismo para el 99%*. Rara Avis.

Bhattacharya, T., Blanc, E., Griffiths, K. D., y Weiner, L. (2018). Return of the Strike: A Forum on the Teachers' Rebellion in the United States. *Historical Materialism*, *26*(4), 119-163.

Cohen, S. (2006). *Ramparts of resistance: Why workers lost their power and how to get it back*. Pluto Press.

Davis, M. (2005). El estéril matrimonio entre los obreros estadounidenses y el Partido Demócrata. *New left review*, *33*, 55-108.

Fletcher, B., y Gapasin, F. (2008). *Solidarity divided: The crisis in organized labor and a new path toward social justice*. University of California Press.

Fraser, N. (2019). *¡Contrahegemonía ya!: Por un populismo progresista que enfrente al neoliberalismo*. Siglo XXI Editores.

Gluj, A. (2022). "Queremos un lugar en la mesa". Los sindicatos estadounidenses contra la globalización: De la "Batalla de Seattle" al ingreso de China a la OMC. *Archivos de Historia del Movimiento Obrero y la Izquierda*, *20*, Art. 20.

Harvey, D. (2015). *Breve historia del neoliberalismo*. Ediciones Akal.

Levi, M., y Murphy, G. H. (2006). Coalitions of Contention: The Case of the WTO Protests in Seattle. *Political Studies*, *54*(4), 651-670.

Levi, M., y Olson, D. (2000). The Battles in Seattle. *Politics & Society*, *28*(3), 309-329.

Lewis, P., y Luce, S. (2012). Labor and Occupy Wall Street: An Appraisal of the First Six Months. *New Labor Forum*, *21*(2), 43-49.

Moody, K. (2000). Global Capital and Economic Nationalism (Part 2). *Against the Current*, *88*. https://www.marxists.org/history/etol/newspape/atc/956.html

Moody, K. (2021, diciembre 4). *EEUU: Las huelgas de 2021 en su contexto*. Sin Permiso. https://www.sinpermiso.info/textos/eeuu-las-huelgas-de-2021-en-su-contexto

Moody, K. (2022). *Breaking the Impasse: Electoral politics, mass action, and the new Socialist movement in the United States*. Haymarket Books.

Piva, A. (2020). Una lectura política de la internacionalización del capital. Algunas hipótesis sobre la actual fase de la internacionalización del capital y el Estado nacional de competencia. En V. Ciolli, F. Naspleda, y R. García Bernado (Eds.), *La dimensión inevitable: Estudios sobre la internacionalización del Estado y del capital desde Argentina*. Universidad Nacional de Quilmes.

Rowe, J. K., y Carroll, M. (2014). Reform or Radicalism: Left Social Movements from the Battle of Seattle to Occupy Wall Street. *New Political Science*, *36*(2), 149-171.

Chile: del “Estallido Social” al Proceso Constituyente

Autora: María Fernanda Hughes

Introducción

Esta presentación, tiene el propósito de mostrar que el llamado “Estallido social” que se manifestó en los primeros días de octubre de 2019 en Chile, no fue un fenómeno espontaneo, sin organización e inesperado.

Nuestra hipótesis es que la radicalización y masividad de la protesta social, que el nominado “Estallido” y la consigna “Chile despertó”, no representan una súbita emergencia de la conciencia política. Frente a una idea recurrente en los primeros días de la revuelta sobre lo difícil que en apariencia resultaba anticipar esta crisis, encontramos que hay una constancia previa y significativa de conflictos que forman parte de la incesante, en el sentido thompsoniano, experiencia y de la acumulación de fuerzas. Si reconocemos un proceso previo de resistencias, variadas, heterogéneas, sectoriales, pero que claramente muestran a sujetos sociales participando activamente de demandas económicas, políticas, sociales, ambientales, podremos contar con más elementos para discernir por qué las prácticas de resistencia(s), parciales, contingentes, se pueden transformar en revueltas sociales, en insurrecciones violentas, rebeliones o revoluciones. Lo impredecible pudo ser el momento, pero no el grado de conflictividad que hizo posible la revuelta.

En este sentido, recuperamos los principales[1] conflictos que adquirieron visibilidad a partir de los primeros años de este siglo, con la irrupción pública de los estudiantes secundarios quienes lograron poner en la agenda nacional el cuestionamiento a la mercantilización del sistema educativo; las huelgas emblemáticas de los trabajadores de sectores estratégicos de la economía chilena; la emergencia disruptiva del movimiento feminista; y la constante lucha del Pueblo Nación Mapuche.

En este trabajo presentamos a- la revisión de las principales políticas llevadas adelante durante la Dictadura y profundizadas por los gobiernos postdictadura. b- el desarrollo de ciclos de protestas aparentemente inconexos pero que nos muestra el denso entramado histórico que

[1] En tanto son los de mayor incidencia a nivel general.

genera la acumulación silenciosa de malestar y descontento social. c- describiremos los sucesos que se producen a partir del 18 de octubre de 2019 hasta el triunfo del Pacto Apruebo Dignidad el 19 de diciembre de 2021 y la asunción de Gabriel Boric el 11 de marzo de 2022, producto de nuestro trabajo de campo etnográfico.

Derrota de la clase trabajadora y los sectores populares

La actual democracia chilena no puede comprenderse sin tener en cuenta la radical transformación económica, política, social y cultural producida durante la Dictadura que derrocó al gobierno de Unidad Popular. Ante la amenaza que representaba la politización y la radicalización de la clase trabajadora y las organizaciones populares de las poblaciones, para la propiedad privada de los medios de producción y los privilegios de las clases dominantes, se imponía el establecimiento de un nuevo orden. Con el Golpe de Estado de septiembre de 1973, Chile inició un nuevo ciclo histórico que daba fin a la "vía chilena al socialismo", transformándose rápidamente en una suerte de "laboratorio mundial" del llamado neoliberalismo. La Dictadura Cívico-Militar, bajo el tutelaje del Departamento de Estado de EEUU, se constituyó en la primera estrategia de disciplinamiento social para poder aplicar "exitosamente" las reformas necesarias.[2]

"Una vez que el poder militar controlaba el Estado y disciplinaba a la sociedad popular a punta de metralla, el capital puso en marcha el proceso de restauración de su dominación y hegemonía en la sociedad chilena. Para tal efecto, debió destruir el contrapoder social, político e histórico desarrollado por los trabajadores y los sectores populares a través de sus organizaciones sociales y políticas a lo largo del siglo XX. Conjuntamente con esa destrucción, el golpe de Estado, puso fin al régimen democrático que había permitido la expresión política de ese contrapoder" (Gómez Leyton, 2004)

Las claves del supuesto "milagro chileno"[3], están plasmadas básicamente en "El Ladrillo"[4] y en la Constitución de 1980. La radicalidad de los cambios estructurales nos permite hablar de su carácter refundacional. (Gaudichaud, 2016, p.17) Los derechos sociales fueron mercantilizados, transformándose en bienes de consumo a partir de la reforma y privatización

[2] Miles de personas fueron llevadas a diversos centros de tortura, secuestro y exterminio. En los años 1976 y 1977, Fueron exterminadas dos direcciones completas del Partido Comunista. Mismo destino padecieron dirigentes y militantes del Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR), del Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU), y del Partido Socialista (PS), entre ellos, sindicalistas.

[3] Concepto acuñado por el economista de la Universidad de Chicago, Milton Friedman.

[4] Resultado de un convenio de vinculación e intercambio de estudiantes y docentes entre la Pontificia Universidad Católica y la Universidad de Chicago en los años '50 del siglo XX, surgirá un grupo de economistas chilenos,

identificados como los *Chicago Boys.* Serán los que sentarán las bases de un amplio programa económico, político y social que reúne las máximas del libre mercado, expresado en “El Ladrillo”.

de los sistemas de educación y salud, otorgándole al estado un carácter subsidiario. Y, considerando que uno de los objetivos de la Dictadura Cívico-Militar era el aniquilamiento de las organizaciones de la clase trabajadora, destaca el Plan Laboral y la privatización del sistema de pensiones de José Piñera, hermano del expresidente Sebastián Piñera[5].

Para poner en perspectiva la debilidad que al día de hoy encontramos en las organizaciones sindicales, vale la pena detenernos en detallar el contenido de los cambios. En 1979, Piñera[6] lleva adelante el Plan Laboral que se sostiene sobre 4 pilares:1) la prohibición de la negociación por rama industrial, 2) el establecimiento del sistema de "huelga que no paraliza", 3) el establecimiento de "el pluralismo sindical a ultranza", y 4) la instalación de la despolitización sindical. Era única y exclusivamente un plan para terminar con la organización sindical. La nueva correlación de fuerzas Capital-Trabajo había sido institucionalizada.

Los 4 pilares destinados a despolitizar y desmovilizar a la clase trabajadora, se verifican en la actualidad:

"El Plan Laboral buscó vaciar de contenido político y transformarnos en una especie de organización benefactora. Hoy en día unos se encuentra con dirigentes que dicen 'yo no quiero saber nada de política'. Yo empezaba las reuniones diciendo que la Confederación era una organización político sindical, y cuando veía la cara de la gente, decía, bueno, no hablemos más de política…"[7]

En 1980, el mismo Piñera, privatiza el sistema de pensiones creando las administradoras de fondos de pensiones, AFP, entregando a empresas financieras especulativas todo el sistema previsional del país. Basado en la capitalización individual cuya centralidad radica en la responsabilidad individual de generar ahorros para la vejez.

Durante los años '80, los predios de bosques nativos y de cultivos agrícolas de la patagonia chilena, fueron vendidos a empresas nacionales y transnacionales para sustituirlos por especies exóticas (eucalipto y pino). La expansión forestal favoreció la acumulación de bienes naturales entre pocas empresas, al tiempo que aumentó las desigualdades sociales y territoriales, confi- nando a las comunidades mapuche a una mínima parte de su territorio, la expansión del latifun- dio, la destrucción de la biodiversidad y el desequilibrio del medioambiente.[8]

La década concluye con la Ley General de Universidades y el proceso de Municipalización de la educación básica y media.

---

[5] Sebastián Piñera, presidente de la República en dos períodos, 2010-2014 y 2018-2022, Renovación Nacional

[6] Ejerció como Ministro de Estado en las carteras de Trabajo y Previsión Social y Minería.

[7] Trabajo de campo. Dirigente sindical, enero 2022, Los Andes.

[8] No es objetivo de este artículo desarrollar la historia del Pueblo Nación Mapuche: ocupación de sus territorios, arrebato y despojo de tierras, estigmatización, racialización..

La vida fue mercantilizada y así quedó expresada y consagrada en la Constitución de 1980 que, con pocas modificaciones, es la que rige hasta el día de hoy. La Carta Magna, garantizó la perpetuidad del "modelo".

Pese a la constante represión y sistemática violación de los DDHH, en el marco de la crisis económica que experimentó el país desde 1982, durante 1983, se desarrollaron las jornadas de protesta nacional[9]: masivas concentraciones de trabajadores, estudiantes, pobladores y militantes, en rechazo al gobierno de Pinochet y sus políticas económicas. Era la primera vez, luego del golpe, que la sociedad chilena se volcaba a las calles. En 1988, fundamentalmente por las presiones externas, la Dictadura convoca a un plebiscito para validar la continuidad de Pinochet en el poder. La opción "Sí" significaba la continuidad y, la alternativa "No" representaba establecer plazos concretos para poner fin a la Dictadura. El 5 de oct ubre se lleva a cabo el plebiscito: la oposición a la dictadura logró el triunfo con 54% de los votos. Comienza la transición a la democracia.

Después de 17 años, se inicia la "transición pactada" y tras negociar con los sectores más moderados de la oposición política que no se convocará a una Asamblea Constituyente, se producen elecciones: la "Concertación de partidos por la democracia"[10] llega a La Moneda.

"La dictadura promulgó las leyes de amarre que impedían realizar reformas substanciales. Son enclaves autoritarios que garantizan el sistema binominal, los senadores vitalicios, el quorum necesario para hacer modificaciones…lo habían calculado todo."[11] Las características que adquiere la transición son consecuencias de la correlación de fuerzas. La Concertación gobernó durante 20 años seguidos[12], profundizando la herencia dictatorial en nombre de la gobernabilidad y la paz social, privilegiando la estabilidad por sobre el conflicto, la continuidad del modelo de acumulación y la persistencia de la institucionalidad consagrada en la Constitución de 1980.[13] (Fazio, 2006)

"El entusiasmo inicial por el retorno a la democracia, se va transformando poco a poco, en gran desilusión. Y esto nosotros lo vimos claramente en la baja tasa de sindicalización y en el enorme

aumento de la abstención en los procesos electorales. La Concertación, o, mejor dicho, la

[9] La primera protesta nacional de 1983 fue convocada por la Confederación de Trabajadores del Cobre, actual Federación de Trabajadores del Cobre.

[10] Integrada por la Democracia Cristiana, el Partido por la Democracia, el Partido Radical Socialdemócrata y el Partido Socialista.

[11] Trabajo de campo. Dirigente sindical, 2012, Rancagua.

[12] Patricio Aylwin (DC): 1990-1994; Eduardo Frei (DC): 1994-2000; Ricardo Lagos (PS): 2000-2006; Michelle

Bachelet (PS): 2006-2010.
[13] En 2005 aún existían senadores vitalicios. Y hasta 2015, el sistema parlamentario binominal.

Conciliación, gobernó bajo el ideario de 'en la medida de lo posible', ¡pero resulta que no han podido nada!".[14]

La producción de un nuevo sentido común resultó triunfante. La "revolución capitalista", liberal monetarista en lo económico, y conservadora en lo político, había ganado la batalla cultural: reproducir la hegemonía. "Este sujeto neoliberal emerge con fuerza hacia fines de los años 80 y se consolida en los decenios siguientes. Durante los veinte años de gobiernos concertacionistas, el ciudadano neoliberal configura social, política, económica y culturalmente, la nueva sociedad. Se aleja de la actividad política y se incorpora activamente al mercado, su principal espacio público-privado de realización existencial e histórico." (Gómez Leyton, 2010) Moulian se referirá al ciudadano credit-card. Endeudado, comprometido con exigencias individualistas de trabajo a fin de remplazar las aspiraciones de mejor salario por las aspiraciones de un mejor crédito; sometido por la promesa del consumo inmediato que permite el prestigio social de poseer por medio del dinero plástico. El ciudadano credit -card ha sustituido la vía de la organización social, particularmente de la organización sindical por la vía del individualismo laboral no conflictivo.

La vida misma había sido mercantilizada.

Las políticas puestas en práctica deterioraron la situación social. La distribución de los ingresos sigue siendo un rasgo sobresaliente de la estructura económica y social, reflejando los altos niveles de desigualdad social y el abismal distanciamiento entre ricos y pobres. En 2020, de acuerdo al ingreso del trabajo de los hogares, el Coeficiente de Gini[15] ascendía a 0,527.[16]

"Y cuando te digo, desigualdad, son múltiples: las desigualdades en el ingreso, en la salud, educación, pensiones, vivienda...es que aquí la visión neoliberal se convirtió en un pensamiento único. La ideología neoliberal tiene presencia monopólica en las universidades, entre los empresarios, es dominante en los partidos políticos y se nos machaca cotidianamente en los medios de comunicación. Es este pensamiento único el fundamento de las políticas públicas que se ha implementado en Chile en los últimos treinta años."[17]

Denso entramado de prácticas de resistencia(s)

[14] Trabajo de campo. Trabajador subcontratista. 2015, Rancagua.

[15] El coeficiente Gini es un método para medir la desigualdad salarial. Es una herramienta analítica que suele Emplearse para medir la concentración de ingresos entre los habitantes de una región, en un periodo de tiempo determinado.

[16] Casen 2020. Resumen de resultados: Pobreza por Ingresos y Distribución de Ingresos. Ministerio de Desarrollo Social y Familia, julio 2021. Encuesta de Caracterización Socioeconómica (Casen)

[17] Trabajo de campo. Historiadora, diciembre 2021, Santiago.

“Estallido” expresa sorpresa ante un fenómeno repentino, algo que revienta de golpe, con cierta violencia “irracional”. Esta metáfora para nominar a los sucesos que se despliegan y desarrollan en todo Chile a partir de los primeros días de octubre de 2019, es la que intentó imponer gran parte de la dirigencia política y económica conservadora del status quo y, por ende, los medios hegemónicos de comunicación, desconociendo y/o negando las condiciones de vida de la mayoría de la población[18] y el cúmulo de protestas previas. Nos permitimos hacer, sintéticamente, este recorrido histórico en un intento de mostrar que el nominado “Estallido” y la consigna “Chile despertó”, no representan una súbita emergencia de la conciencia política, sino que forman parte de, en el sentido thompsoniano, la incesante experiencia y de la acumulación de fuerzas. Los podemos entender como procesos de subjetivación política que se construyen y recrean en las interacciones cotidianas. Modonesi recupera la noción de experiencia de Thompson, como clave para el análisis de la formación subjetiva. “Para Thompson, la experiencia surge del “diálogo entre el ser y la conciencia social”, es “la huella que deja el ser social en la conciencia social” (2010: 19).

Si reconocemos un proceso previo de resistencias**,** variadas, heterogéneas, sectoriales, pero que claramente muestran a sujetos sociales participando activamente de “nuevas” demandas económicas, políticas, sociales, ambientales, de género, étnicas podremos contar con más elementos para discernir por qué las prácticas de resistencia(s), parciales, contingentes, se pueden transformar en revueltas sociales. Este enfoque procesual nos permitiría complejizar las causas de la revuelta de Octubre. Preguntarnos sobre las experiencias previas de resistencia(s), cuándo se dieron y de qué manera, nos permitirá visualizar esos momentos en que los usos de las violencias terminaron en violentos enfrentamientos contra las fuerzas represivas, o el Capital, y así evitar caer en la simplificación que muchos políticos hicieron ante “el estallido que no vimos venir”, y la imposibilidad teórica, ideológica y analítica de comprender el proceso. Reiteramos, entendemos la revuelta de Octubre dentro de un proceso de larga duración de resistencia(s**),** proceso en el que no podemos excluir la memoria histórica y la construcción de conciencia colectiva. Durante la revuelta social, pudimos observar la sedimentación histórica de la que se nutre: apedreamientos a las Fuerzas Especiales (FFEE) de Carabineros; barricadas en las terminales de micros y en diferentes autopistas; derribamiento de estatuas; amplia

diversidad de representaciones artísticas.

[18] Recordemos, a modo de ejemplo, los dichos del ex- Ministro de Salud, Jaime Mañalich, cuando en mayo de

2020, en medio de la pandemia del Covid-19, reconoció que "en un sector de Santiago hay un nivel de pobreza y hacinamiento, perdón que lo diga así, del cual yo no tenía conciencia de la magnitud que tenía. Esa es la verdad". El Mostrador, 28 de mayo de 2020.

Durante los 30 años post- dictadura, se producen diversas manifestaciones de resistencia a los embates del Capital. Prácticas fragmentadas, intermitentes, discontinuas, sin lograr unificar los reclamos pero que resisten a la violencia sociopolítica y socioeconómica, y a los discursos asociados al progreso individual y a la meritocracia. Entendemos estos acontecimientos como parte de un proceso histórico que harán que el año 2011 se transforme en una bisagra para la sociedad chilena. Consideramos pertinente caracterizar a las movilizaciones como excepcionales pues exhiben diferencias cualitativas (significativas) con las anteriores. No desplegaremos todas las formas contestatarias producidas en el período señalado dada la breve extensión de esta presentación. Focalizaremos en cuatro sectores que, a modo de hipótesis, consideramos son los inmediatamente afectados por el orden social, liberal en lo económico y conservador en lo político: los estudiantes, los trabajadores subcontratistas, los movimientos feministas y el Pueblo Nación Mapuche.

En 1997, durante la presidencia de Frei[19], empiezan las primeras críticas al Estado Subsidiario en materia educativa. Los estudiantes universitarios se movilizan contra la Ley Macro, que proponía profundizar el estado subsidiario en el ámbito de la educación superior, a través de un crédito privado financiado por entes financieros que ayudaría a cubrir los "costos" de la enseñanza. Desde 1998, los estudiantes de los liceos públicos tradicionales comienzan a organizarse con prácticas colectivas que procuraban ampliar la participación a partir de la conciencia de la desigualdad educativa y cuestionando la mercantilización de la educación. En el año 2000 se forma la Asamblea Coordinadora de Estudiantes Secundario y ya en el 2001, se produce el **"**Despertar**"** de los secundarios, conocido como el "Mochilazo". Reclamaban que el pase escolar lo administre el Estado, no los privados y el gremio de transporte. El costo del valor del transporte era algo vital para los secundarios. Tras masivas movilizaciones, logran que el pase escolar lo administre el Ministerio de Educación (tanto para secundarios como para universitarios).

Durante el 2002 los estudiantes demandan un mayor rol del Estado en materia educativa. Volantes y afiches ya reclamaban "Señores empresarios y de gobierno: Basta de convertir la educación en un lucro". El aumento de la participación y la masividad de las movilizaciones, generan el clima propicio para la conformación del movimiento estudiantil secundario a poco de iniciarse el siglo XXI que, entre 2006 y 2011 cuestiona la herencia educativa de Pinochet y la mercantilización del sistema educativo, exigiendo una educación pública, gratuita y de calidad. En 2006, miles de estudiantes se manifiestan contra la Ley Orgánica Constitucional de

[19] Eduardo Frei Ruiz-Tagle, presidente de la República entre 1994 y 2000, Democracia Cristiana.

Educación (LOCE[20]) El 19 de mayo, los estudiantes toman el Instituto Nacional. Le siguió el Liceo de Aplicación, y así casi todos los liceos del país, estuvieron en poder de estudiantes de entre 13 y 16 años. Asambleas masivas, elección de delegados, más de 400 establecimientos de educación escolar llegaron a estar paralizados. Con una temprana y coordinada acción de establecimientos educativos que se encontraban en movilización, el día viernes 26 de mayo, dio lugar al paro nacional de estudiantes convocado para el martes 30 del mismo mes, el cual habría contado con una adhesión de más de 600.000 escolares, convirtiéndose en la mayor protesta de estudiantes en la historia de Chile.

No hay registro histórico de tamaña aglutinación. Las manifestaciones fueron reprimidas brutalmente. Las imágenes de la "Revolución pingüina"[21], recorrieron el mundo. La respuesta del gobierno de Bachelett[22] fue la Ley General de Educación (LEG), promulgada en 2009 y sustituye la LOCE. Sin embargo, los puntos más críticos no fueron afectados. La insatisfacción que produjo será uno de los disparadores de la crisis educativa del 2011.

De manera simultánea a estas movilizaciones masivas, en el mundo del trabajo, en 2006 se destacan las movilizaciones y huelgas de los trabajadores subcontratistas de la Corporación Nacional del Cobre (CODELCO)[23] y Minera Escondida y, a principios de 2007, la huelga en otro sector clave de la economía chilena, la industria forestal.

Desde fines del año 2005, los trabajadores mineros subcontratistas de CODELCO, a través de sus luchas y de la gran huelga de 2007 que duró 37 días, lograron instalar en la escena nacional el problema de la subcontratación. El "logro" de las protestas, fue la promulgación de la ley que regula los aspectos de dicha forma de relación laboral. La burguesía por medio de sus representantes de la Concertación y de Renovación Nacional, logró se sancione una ley sobre la subcontratación y el trabajo transitorio (Ley 20.123), que, al tiempo que respondía parcialmente algunos reclamos, consagraba el régimen de subcontratación. Esta Ley no sólo elude la raíz del problema: la expansión del subcontrato en las áreas propias del quehacer de la empresa, sino que legaliza la precarización laboral. La subcontratación se transforma en política

de Estado.

[20] Consagraba el derecho de los empresarios a la "libertad educacional", gestando una educación para ricos pagada y una educación para pobres precarizada, además del uso de fondos estatales para sociedades educacionales privadas, en el caso de los colegios subvencionados.

[21] En alusión a una forma chilena de referirse a los estudiantes de educación primaria y secundaria, debido al Aspecto (camisa blanca, vestón o jumper azul oscuro, casi negra) del uniforme escolar chileno que los asimila a un pingüino.

[22] Michelle Bachelet, presidenta de la República en dos: 2006-2010 y 2014-2018. Partido Socialista.

[23]La empresa estatal CODELCO es la principal productora de cobre de mina del mundo. Recordemos que Chile Tiene las mayores reservas del “oro rojo”.

En 2007, un conjunto de organizaciones sindicales de subcontratistas del sector forestal, se unen formando la USINFA (Unión de Sindicatos Forestales de Arauco) sentando un importantísimo precedente al presionar a la empresa Bosques Arauco, filial de Celulosa Arauco y Constitución S.A. a negociar colectivamente. Se trata de peticionar entre todos subsumiendo a los ochenta y siete sindicatos de otras tantas empresas contratistas existentes en una sola organización y peticionar ante la empresa más importante: Bosques Arauco S.A., dentro de la cual todos prestaban efectivamente servicios, en su planta de Horcones. Ante la negativa por parte de la empresa a todo lo peticionado, los trabajadores reunidos en asamblea deciden una huelga para el día 29 de abril, que se continúa una vez iniciado el mes de mayo.

El gobierno de Bachelet intervendrá dirigiendo la actuación de FFEE de Carabineros, responsables del asesinato del subcontratista Rodrigo Cisterna, de 26 años. A su funeral, acudieron más de 15.000 personas.

"Rodrigo Cisterna muere, se hace un funeral multitudinario y no se logra nada. Con la Concertación era muy difícil lograr algo, porque ellos tenían los vínculos en términos personales con mucha gente que en un momento dado uno no sabe para qué lado está moviéndose" [24]

En 2011, se reinician las movilizaciones de estudiantes universitarios, y logran instalar en el escenario nacional la problemática de la gratuidad de la enseñanza. Multitudinarias manifestaciones se prolongaron por 6 meses. El entonces presidente Sebastián Piñera [25], haciendo gala de su capacidad de análisis y comprensión de la protesta, sostuvo durante la inauguración de un Centro de Formación Técnica en San Joaquín el 19 de julio que, la educación, "es un bien de consumo".[26]

Lo que unifica estas manifestaciones de protesta son las demandas por el fin de la municipalización, el fin al crédito universitario y establecer la gratuidad universal.

Se realizan propuestas y proyectos concretos: hay una disputa de sentidos sobre el mundo que se quiere construir dejando atrás el "modelo". Al mismo tiempo que se movilizan presentan proyectos al Parlamento. Tienen apoyo de académicos que les brindan herramientas para realizar las propuestas. Se utilizan las redes sociales para difundir las demandas y convocar a las movilizaciones. El gobierno de Piñera criminaliza la protesta y las movilizaciones son

[24] Trabajo de campo. Trabajador subcontratista, Concepción, noviembre 2010.
[25] Primer mandato 2010-2014, segundo mandato 2018-2022.
[26] https://www.cooperativa.cl/noticias/pais/educacion/proyectos/presidente-pinera-la-educacion-es-un-bien-de consumo/2011-07-19/134829.html

ferozmente reprimidas. Los estudiantes forman barricadas, y los manifestantes portan carteles con la consigna “En defensa propia”.

El 4 de agosto de 2011, los cacerolazos resuenan en todo Chile. Emerge la protesta nacional. Los días 18 y 19 de octubre se lleva adelante un Paro social por la Educación convocado por el Movimiento Social por la Educación, registrándose manifestaciones en diversos puntos de la capital, plazas que son puntos de encuentro históricos como Italia y Ñuñoa. Ya en la primera jornada, pese al frío y la lluvia, más de 100.000 personas, respondiendo al llamado del movimiento estudiantil y del Colegio de Profesores, marcharon por la Alameda. Por desafiar las condiciones climáticas, fue bautizada por los organizadores como la “Marcha de los paraguas”. El entonces presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica (Feuc), Giorgio Jackson, expresó “La gente, a pesar de la lluvia salió a manifestarse por un cambio de paradigma en la educación, no por más recursos, sino por un cambio en el sentido de la educación”.[27]

El Estado se vale de un modelo de subvención que deja en manos del mercado la educación de su gente otorgando a personas naturales o jurídicas su administración, para que posteriormente las familias y los estudiantes compren los servicios educativos según su capacidad adquisitiva. Las propuestas neoliberales, parten de la subordinación de los sistemas educativos al mercado. La educación es vista como empresa de producción de “capital humano”, privilegiando la productividad cuantitativa, la relación costo-egreso y la eficiencia económica. De los dirigentes estudiantiles que lideraron las movilizaciones, en 2013 fueron elegidos como diputados, Gabriel Boric, Giorgio Jackson, Camila Vallejo y Carol Cariola.

La importancia de las movilizaciones radica en que develaron la desigualdad económica y social existente en el país, así como los límites de la institucionalidad política vigente para generar las transformaciones –como la nacionalización del cobre, propuesta por los estudiantes para financiar la educación pública– requeridas para poner término a dichas desigualdades.

“Y de repente, pero si ya casi forma parte del sentido común y no escandaliza, demandar la renacionalización del cobre, ¡¡¡la desmunicipalización de la educación sin privatización…Los chiquillos pidiendo por la renacionalización!!! Y lo más interesante que yo veo es que, el movimiento estudiantil ha preservado y desarrollado, formas organizativas novedosas como las

vocerías, la revocabilidad de los dirigentes, la soberanía de las asambleas, que expresan una

[27] https://www.lavanguardia.com/internacional/20110818/54201748440/miles-de-chilenos-participan-en -la-marcha-de los-paraguas-por-la-educacion.html.

posible radicalidad democrática muy poco conocidas en la política chilena. Tenemos bastante que aprender y observar con atención."[28]

Los trabajadores de la Gran Minería se suman a las protestas, y el 11 de julio, al cumplirse 40 años de la nacionalización del cobre, convocan a una huelga general que paralizó la producción "del sueldo de Chile".

Es en 2011, a través de la creciente movilización de muy diversos sectores sociales que salen a las calles a lo largo del país para protestar frente a la conculcación de derechos específicos exigiendo del estado, transformaciones profundas que permitan enfrentar estas vidas precarizadas.

La protesta social también se manifestó en la movilización de las comunidades afectadas por los megaproyectos de centrales hidroeléctricas impulsadas en Aysén[29], protesta que se replicaría en diferentes ciudades del país. Nuevamente, las imágenes de la violencia represiva de FFEE de Carabineros, dan la vuelta al mundo.

Estas prácticas, inicialmente de resistencia, empiezan a resquebrajar la hegemonía, y se instala fuertemente la necesidad de cambiar la Constitución Política de 1980, ya que, en ella están las bases de la exclusión política y de las desigualdades económicas y sociales existentes.

No podemos dejar de mencionar las nuevas y prolongadas huelgas de hambre de comuneros mapuche. El despojo y la violencia ejercidos por el Estado es lo que caracteriza el proceso de relaciones interétnicas. Los conflictos territoriales actuales son consecuencias de la intensificación del modelo extractivista. No solo se demanda por los territorios ancestrales mapuche sino también por el deterioro en las condiciones de vida. Las comunidades se ven acorraladas y presionadas por las empresas forestales que alteran el ecosistema. Los bosques no son solo un recurso económico para los mapuches, sino también un espacio para la expresión de su cultura. Ante la movilización de los pueblos originarios, la judicialización y penalización, la militarización del territorio en disputa, la aplicación de la Ley Antiterrorista (Ley 18314)[30] y de la Ley de Seguridad Interior del Estado (Ley 12927) han sido las herramientas sustanciales

de las políticas estatales. El 12 de julio de 2010, 23 presos políticos mapuche, inician la huelga

[28] Trabajo de campo, trabajador subcontratista, enero 2012, Rancagua.

[29] El 9 de mayo de 2011, la Comisión de Evaluación Ambiental (CEA) aprobó el proyecto hidroeléctrico HidroAysén, ideado en 2006, y que suponía la construcción de cinco represas en el cauce de los ríos Pascua y Baker, en la región de Aysén.

[30] Desde que inició el siglo, más de un centenar de comuneros han sido procesados por la Ley Antiterrorista, Normativa que aumenta el tiempo de prisión preventiva, vulnera el debido proceso de los inculpados y aumenta drásticamente las penas.

de hambre. Sus demandas al Estado: reclasificación de los juicios contra comuneros mapuche acusados de "actos terroristas" ya que son enjuiciados por la Ley Antiterrorista; finalización del doble enjuiciamiento por la Justicia Ordinaria y la Justicia Militar; la utilización de testigos "protegidos", "sin rostro" (encapuchados) y la desmilitarización del Wallmapu. Luego de 82 días, y con un alto grado de deterioro de la salud, levantan la huelga. La Iglesia actuó de mediadora y el Gobierno adoptó varios compromisos que no fueron cumplidos a tiempo, particularmente, en relación con la aplicabilidad de la Ley Antiterrorista.

El 15 de marzo de 2011, reinician la huelga de hambre que se extenderá por 86 días, cuatro presos mapuche en la cárcel de Angol en protesta por la aplicación de la Ley Antiterrorista para determinar sus condenas. Estos actos transforman el cuerpo y la vida como lugar de resistencia política. "La huelga de hambre consiste en el ejercicio consciente y decidido, que presenta una lucha "no violenta", contra el (un) poder que se interpreta como arbitrario, injusto e ilegitimo." (Véjar, D. pag. 4)

La política de penalizar las acciones de protesta social en el contexto de reivindicaciones legítimas de los pueblos originarios, como si fueran actos terroristas, genera la estigmatización de los mapuche. La legitimidad de sus luchas sociales queda diluida dentro del impreciso término "terrorismo".

Decíamos que el año 2011, es un año bisagra. "El cuestionamiento radical y generalizado hacia el modelo socioeconómico y político, proveniente de las movilizaciones estudiantiles, principal pero no exclusivamente, pues también hay que considerar las del pueblo mapuche, las medioambientales, las regionales, las de diversidad cultural y de orientación sexual, del año

2011." (Garretón, M. 2012, pag. 11) Las innumerables manifestaciones de protesta son contra los resultados de "reformas ya realizadas y maduras, y no como reformas pendientes". Se comienzan a visualizar y experienciar las fisuras del "neoliberalismo maduro" (Agacino, 2011; Gaudichaud, 2014) o "el derrumbe del modelo" (Mayol, 2012).

En lo que resta de la década, se multiplican las movilizaciones exigiendo ampliación de derechos, que son reprimidas brutalmente. A modo de ejemplo, el 24 de julio de 2015, cuando se realizaba una huelga en la División Salvador de CODELCO, es asesinado el trabajador subcontratista Nelson Quichilao por FFEE de Carabineros. "No podemos olvidar estos momentos dolorosos de nuestras luchas en las que hemos perdido compañeros."[31]

El 14 de noviembre de 2018, es asesinado Camilo Catrillanca, de 23 años, por el Comando Jungla, un grupo de elite de Carabineros. El joven comunero forma parte de una larga lista de

[31] Trabajo de campo. Dirigente sindical octubre 2015, Rancagua.

mapuches asesinados durante la "democracia pactada". Asesinados por reclamar sus tierras ante el avance de las empresas forestales y la política estatal de militarizar la zona sur. Sin embargo, el asesinato de Catrillanca no pasó como un caso más. Masivas movilizaciones mostraban el malestar por la impunidad. Algo estaba cambiando.

El escenario político tras las movilizaciones iniciadas en 2011, se había modificado.

Queremos mencionar también la emergencia con muchísima potencia en 2018 de los colectivos feministas, que al afirmar que lo personal es político y construir una práctica altamente reflexiva sobre las experiencias, posee un enorme potencial de desnaturalización del orden social y también de politización. En abril, las estudiantes de derecho de la Universidad de Chile, votaron a favor de ocupar su facultad como medida de protesta que no sólo denunciaba un caso particular, sino la incapacidad de la institución para dar soluciones reales al acoso y al abuso que enfrentaban. La protesta se extendió rápidamente a otras universidades y colegios secundarios, y amplió sus reivindicaciones dando visibilidad a todos los temas relacionados con el abuso y la discriminación contra las mujeres y la violencia machista. En diciembre de ese año, en el Congreso Chileno de Sociología realizado en la Universidad Arturo Prat, Iquique, numerosos carteles denunciaban que había un acosador entre los expositores y que los organizadores lo avalaban.

"Y es el feminismo el que ha reinstalado la huelga general como forma de protesta para la clase trabajadora, con la huelga general feminista del 8M del 2019. La convocó la Coordinadora 8M, cubrió toda la Alameda…yo creo que hubo por lo menos 300.000 personas". [32]

En agosto de 2019, bajo el lema "Nos cansamos, nos unimos" se conforma la Mesa de Unidad Social donde participan más de 150 organizaciones sociales gremiales, estudiantiles, feministas y ambientales.

Como bien anunciaba el sociólogo Cortés en 2018, "Los efectos políticos del ciclo de movilización no se han agotado y es probable que un intento de restauración neoliberal termine por gatillar e incrementar el protagonismo social, de la mano de nuevas movilizaciones."

Y así sucedió.

"Es un verdadero oasis, con una democracia estable"[33]

[32] Trabajo de campo. Dirigente sindical, noviembre 2019, Santiago.

[33] Meganoticias (2019) Piñera y Chile en Latinoamérica: "Es un verdadero oasis, con una democracia estable". Revisado 08.10.2019: https://www.meganoticias.cl/nacional/278153-sebastian-pinera-chile-oasis-latinoamerica-democracia.html

El 4 de octubre de 2019, el grupo de expertos en transporte público de Santiago de Chile anunció un aumento del precio del boleto del Metro[34] de 30 pesos en la hora pico[35]. Era el cuarto aumento en 2 años, en uno de los transportes públicos más caros del mundo.

Para apaciguar el evidente descontento, el Ministro de Economía[36], desde la lógica del esfuerzo

individual, no encuentra mejor forma que sugerir "quién se levante más temprano, puede usar la tarifa más baja".

En los días posteriores, los estudiantes secundarios organizan la "evasión masiva": ingresan desbordando los controles al mismo tiempo, a diferentes estaciones del metro, y al ritmo de los golpes en los torniquetes, cantan, bailan, evaden e invitan a evadir a otros pasajeros. "Evadir, no pagar, otra forma de luchar". Pero también se enfrentan a las fuerzas represivas del Estado.

El 18 de octubre, el presidente Piñera inicia el día anunciando que evalúa aplicar la Ley de Seguridad del Estado a los estudiantes. Una hora después, estallan las manifestaciones en la red del metro. En una larga jornada en la que emerge a la superficie, aunque paradójicamente inicie en el subsuelo, el descontento social que no quisieron escuchar durante décadas. A la violencia ejercida desde el Estado en todas sus formas a partir del 11 de septiembre de 1973, miles y miles de chilenos responden con protestas y "disturbios". Varias estaciones del metro son incendiadas, y el gobierno decide cortar el servicio. Ya para ese momento, las FFEE de Carabineros reprimían y detenían arbitrariamente. Sin embargo, miles de personas continuaban en las calles expresando el malestar, la rabia, la furia contenida.

El 19 de octubre, el gobierno declaró el Estado de Emergencia y el Toque de Queda. Desde la Dictadura era la primera vez que la medida se fundaba en razones políticas. La presencia de las FFAA en las calles, lejos de generar miedo al traer las vivencias, los recuerdos y los relatos que pasan de generación en generación sobre la Dictadura agudizan el descontento. Los "cacerolazos" son la música de fondo, de la insatisfacción política. El gobierno pese a contar con "técnicos" y "especialistas", no se ha enterado que el miedo ya no paraliza: se "enfrenta" a una generación que no tiene nada que perder y sí todo por ganar.

El 20, el presidente Piñera desde los intereses de clase que representa, y mostrando un desconocimiento y una abrumadora desconexión de la realidad social, no titubea en anunciar en un mensaje televisado. "estamos en guerra contra un enemigo poderoso, implacable, que no

[34] El Metro de Santiago es el ferrocarril metropolitano cuya red cubre parte de la capital. Cuenta con siete líneas, 136 estaciones y una extensión de 140 km. Diariamente transporta alrededor de 2 600 000 pasajeros.

[35] El precio es de 800 pesos chilenos, equivalentes aproximadamente a US$1,17.
[36] Juan Andrés Fontaine Talavera, depuesto el 28 de octubre.

respeta a nada ni a nadie y que está dispuesto a usar la violencia y la delincuencia sin límites incluso cuando representa la pérdida de vidas humanas". Hasta el Comandante Militar, lo dejó desubicado al aclarar que él no se sentía en guerra con nadie.

Pese al aire irrespirable producto de las bombas lacrimógenas, el gas pimienta y los "zorrillos", los "guanacos" y los balines que apuntan directamente a los ojos, las protestas aumentan y en pocos días, lo que inició como una protesta estudiantil contra los "30 pesos", se transforma en una impugnación masiva de los "30 años" del "modelo" y de la misma institucionalidad. Se extiende desde Arica hasta Punta Arenas.

La palabra "desigualdad" se apoderó del debate a partir del 18 de octubre, con cientos de manifestantes insistiendo en que la brecha social en Chile es abusiva. En el "abuso" se expresaba y sintetizaba el rechazo a la persistencia de la cultura del privilegio en sus múltiples dimensiones, en particular las vinculadas a la concentración de la riqueza, el acceso segmentado a servicios públicos y culturales de calidad, y la falta de reconocimiento de la dignid ad de los individuos y las comunidades. Y el develar el engaño que es el llamado "esfuerzo individual": la meritocracia.

"¿Por qué salí a la calle? ¡¡¡A exigir dignidad!!! Dignidad e igualdad, salud, educación, trabajo, pensiones dignas. Porque aquí el respeto a nuestros derechos depende de nuestro nivel de ingresos. Y con mi pega[37], no tengo ninguno."[38]

El 25 de octubre, en una jornada histórica, pese a la represión sistemática de las FFEE de Carabineros y a la violación de los DDHH, más de 1 millón de personas contabilizando sólo Santiago, se manifiestan pacíficamente y desbordan las "grandes alamedas", siendo visible una enorme bandera chilena que se despliega con las leyendas "Chile despertó" y "No estamos en guerra". La mayor manifestación en los años postdictadura y cuando ya la demanda se ha radicalizado: se exige una nueva constitución. ¿Pero quién la exige? Entre las características que pudimos observar entre octubre y marzo encontramos que en las manifestaciones en la Plaza de La Dignidad no había oradores, y escasas banderas de partidos políticos, de sindicatos o de organizaciones sociales. Las únicas banderas presentes eran las de Chile, la del Pueblo Nación Mapuche y las de diferentes equipos de fútbol. Esto posibilita dos lecturas que no son incompatibles. Nadie se puede atribuir la conducción de la protesta. Y también habla del

desprestigio de la "clase dirigente". Entre los manifestantes encontramos pancartas caseras que

[37] Pega: laburo. Forma coloquial de referirse al trabajo.
[38] Trabajo de campo. Manifestante, Santiago, Noviembre, 2019.

visibilizan la pluralidad de demandas que se sintetizan en “Asamblea Constituyente”. La revuelta social es la expresión y convergencia de múltiples malestares colectivos.

Al mismo tiempo, se organizan instancias de conversación a través de los cabildos autoconvocados: juntas de vecinos, familias y hasta clubes deportivos se han congregado en distintas plazas, parques y espacios abiertos, en consultorios, escuelas, universidades, centros culturales, lugares de trabajo, para reflexionar colectivamente sobre las causas del conflicto, las demandas prioritarias, las violaciones a los DDHH, si se necesita una nueva constitución. Se realizan en todas las regiones del país.

Ante la intensificación de la protesta social en los días siguientes, se inicia un proceso inédito en Chile que tiene múltiples y variadas expresiones, las que dan cuenta, por un lado, del alto nivel de organización que se ha ido construyendo de forma colectiva ante la intensa represión de FFEE de carabineros. Por otro, la prexistencia de formas organizativas de resistencia. Destacan diferentes grupos. Entendemos que fue una de las situaciones más riesgosas durante el trabajo de campo realizar observación participante y entrevistas en los cruces de Av. Portugal, Vicuña Mackenna o Corvalán y Alameda, espacios claves donde se ubicaba la “Primera Línea” para resistir el avance de las fuerzas represivas hacia Plaza Dignidad. A 100 metros del guanaco y los zorrillos y una nutrida presencia de “pacos”, un heterogéneo grupo de jóvenes “capuchas”, esperan con piedras el ataque. “No me grabes, no saques fotos. Y cuando te lo diga, corré” me indica una joven con título universitario. “Nosotros defendemos al pueblo para que se exprese libremente. No somos violentos, respondemos a la violencia del Estado. No permitimos las fotos porque tienen sistemas de reconocimiento facial”. Sin dejar de observar con atención a FFEE, me empieza a explicar por qué no creen en la elite política cortando el relato repentinamente: “corré”. En pocos segundos el aire se tornó irrespirable, y mientras corría hacia el poniente, observaba cada tanto, los enfrentamientos absolutamente asimétricos. Asombraba la actitud que mantenían, incluso ante la posibilidad de morir. También era admirable la experticia que mostraban al agarrar las bombas lacrimógenas y devolverlas a los espacios donde se desplegaban FFEE. Pero no era el único grupo organizado. Actuaban coordinadamente con los “rescatistas”, encargados de llevar a los heridos hasta las postas de salud. Y con las “brigadas de salud”, que se distinguían por sus cascos blancos con la cruz roja, que no se cansaron de atender, entre otros, a quienes sufrieron traumas oculares. No fue menor el aporte que hicieron quienes andaban con botellas de spray con agua y bicarbonato o simplemente con limones para aliviar el escozor que producían en las caras, ojos

y gargantas los gases. Entre los momentos críticos que se producían, sin duda uno era cuando, cual ritual, comenzaba la represión en Plaza

de La Dignidad al atardecer. Los manifestantes intentaban escapar por la Alameda hacia Providencia y, en esos instantes, el rol de los ciclistas era indispensables. Recorrían la zona y avisaban a los gritos “encerrona, encerrona”. Significaba que a pocas cuadras estaban alistados FFEE para reprimir.[39]

Pese a la debilidad de las organizaciones sindicales, queremos destacar el acatamiento de la huelga general del 12 de noviembre de 2019 convocada por el bloque Sindical de Unidad Social, espacio donde participa la CUT. La presidenta de la Central planteó en forma contundente "Este es un ultimátum al Gobierno". Huelga que, con las permanentes manifestaciones en la Plaza de La Dignidad, el enfrentamiento de la “Primera Línea” con “los pacos”, puso en jaque al gobierno.

“Esos días se caía. Se caía. Fíjate tú que todos, pero todos todos, los partidos de la oposición desde la Democracia Cristiana hasta el Partido Comunista, se declararon a favor de un plebiscito y una asamblea constituyente como la única forma para arribar a una nueva Constitución.” [40]

Acorralado por la irrupción popular, Piñera convoca a un acuerdo "Por la paz social y la nueva Constitución", pacto firmado en la madrugada del 15 por los partidos de la ex Concertación, los socios políticos del presidente y el diputado Gabriel Boric del Frente Amplio, a nombre personal. Consensuaron convocar a un plebiscito en el mes de abril de 2021, para q ue la ciudadanía elija si desea modificar o no la constitución. El pacto firmado a “espaldas” de los manifestantes que siguieron movilizados, logró canalizar institucionalmente la revuelta y cumplió con la finalidad de ofrecer una salida política a la crisis desencadenada en octubre de 2019.

El 3 de marzo de 2020, es detectado el primer caso de Covid-19. El 18[41], nuevamente el gobierno declaró un estado de excepción constitucional: de Catástrofe, desplegando a los militares en las calles y decretando el toque de queda nocturno, obligando a regresar a miles de manifestantes a sus casas. La pandemia deja en evidencia la desigualdad social. La crisis sanitaria dio un respiro al gobierno: en el mes de marzo, el Poder Legislativo aprobó reprogramar las fechas del plebiscito y de la elección de integrantes de la Convención Constituyente[42].

[39] Trabajo de campo. Noviembre 2019 y enero 2020, Santiago.
[40] Trabajo de campo. Dirigente social, marzo 2020, Santiago.
[41] El 16, había decretado el cierre de fronteras, la suspensión de las clases, la cuarentena obligatoria para personas contagiadas, la reducción del número de personas en actos públicos y la sanitización del transporte.

[42] El plebiscito se trasladó al 25 de octubre de 2020 y las elecciones de representantes en la Convención Constitucional a abril de 2021.

Finalmente, la revuelta social abrió el camino al plebiscito constitucional que el 25 de octubre de 2020, con casi el 80% de los votos, aprobó la redacción de una nueva constitución. El resultado generó un gigantesco entusiasmo. La convención[43] fue convocada con paridad de representación de género y con 17 escaños reservados para los pueblos originarios. En las elecciones de convencionales, pudieron participar los independientes a través de listas propias. "Si tu observas, ¿qué es lo que salta a la vista? La ausencia de organizaciones sindicales. Y había candidaturas ¿Hubo autocrítica? No. Por eso en las elecciones de la CUT se repite el mismo desastre: votó menos del 20% de quienes estaban habilitados para participar". [44]

En sus primeros artículos, el proyecto anuncia la construcción de un estado social de derecho, plurinacional, intercultural, regional y ecológico.

"No fue un proceso fácil. La derecha se opone y ha desplegado toda su influencia, su poder real,
para que nada cambie y mantener sus privilegios".[45]

El 19 de diciembre de 2021, las "grandes alamedas" se vuelven a inundar de esperanza: el pacto Apruebo Dignidad gana en 2ª vuelta las elecciones presidenciales, imponiéndose a José A. Kast, representante de los sectores más conservadores, incluidos los pinochetistas. El 11 de marzo de
2022 asume el ex-dirigente estudiantil, Gabriel Boric, quien, en su discurso desde un balcón de La Moneda, ante una plaza colmada de gente, cita a Salvador Allende. La expectativa popular es muy alta. Consideramos que es un punto a tener en cuenta para comprender el resultado contundente del plebiscito de salida. En los primeros meses, la gestión del gobierno produjo un inmediato desencanto. La consigna presente en carteles y pintadas a partir de la revuelta de octubre, "En Chile nace y muere el neoliberalismo", no será puesta en práctica por la gestión de Boric.

El 4 de septiembre -día de posesión de Salvador Allende como presidente en 1970- los chilenos decidieron en forma abrumadora, rechazar el proyecto de nueva constitución. Aún no se le ha colocado la lápida a la constitución pinochetista.

Las consecuencias políticas, económicas y sociales, aun no terminan.

Bibliografía

[43] La convención estuvo compuesta por 155 miembros.
[44] Trabajo de Campo. Dirigente social, julio 2022, Los Andes.
[45] Trabajo de Campo. Dirigente social, julio 2022, Los Andes.

Cortés, A. (2022) Chile, fin del mito. Estallido, pandemia y ruptura constituyente. Santiago, RIL Editores.

Cortés, A. (2018) El contra-ciclo político chileno: asincronías y contra-tendencias frente a la política latinoamericana. En: Revista de la Red de Intercátedras de Historia de América Latina Contemporánea Año 5, N° 8, Córdoba, Junio-Noviembre 2018

El Mostrador https://www.elmostrador.cl/dia/2020/05/28

Fazio, Hugo (2006): *Lagos: el Presidente "Progresista" de la Concertación*, Santiago, LOM Ediciones.

Garretón, Antonio (2012) *Neoliberalismo corregido y progresismo limitado. Los gobiernos de la Concertación en Chile, 1990-2010*. Santiago: Editorial ARCIS/CLACSO.

Gaudichaud, Frank (2016) La vía chilena al Neoliberalismo. Miradas cruzadas sobre un país laboratorio. *Revista Divergencia*, N°6, Año 5 Enero-Julio 2016

Gómez Leyton, J. (2010). *Política, democracia y ciudadanía en una sociedad neoliberal, Chile*
1990-2010. Santiago: Editorial ARCIS/CLACSO.

Gómez Leyton, J. (2004). *La frontera de la democracia: el derecho de propiedad en Chile*
1925- 1973. Santiago: LOM.

www.lavanguardia.com. (2011) Miles de chilenos participan en la "marcha de los paraguas" por la educación.

Meganoticias (2019) Piñera y Chile en Latinoamérica: "Es un verdadero oasis, con una democracia estable". Revisado 08.10.2019: https://www.meganoticias.cl/nacional/278153-sebastian-pinera-chile-oasis-latinoamerica-democracia.html

Modonesi, M. (2010) Subalternidad, antagonismo, autonomía. Marxismo y subjetivación política. Buenos Aires, CLACSO.

Moulian, T. (1997) Chile Actual: anatomía de un mito. Santiago, LOM Ediciones.
Cooperativa.cl
https://www.cooperativa.cl/noticias/pais/educacion/proyectos/presidente- pinera-la educacion-es-un-bien-de-consumo/2011-07-19/134829.html

Thompson, E. P. (1981) Miseria de la teoría. Barcelona, Crítica.

Thompson, E. P. (1989) La formación de la clase obrera en Inglaterra. Barcelona, Crítica. Thompson, E. P. 2000 "Historia y antropología" en Thompson, E. P. Agenda para una historia radical (Barcelona: Crítica)

Véjar, D. (2015) "La huelga de hambre mapuche. Una mirada crítica a los síntomas del Estado chileno", Polis [En línea], 42 | 2015.

Sobre la conciliación obligatoria. Entre canalización institucional y recurso de lxs trabajadorxs

Autora: Guillermina Laitano

El presente trabajo se inserta en el campo de estudios de la conflictividad social y aborda particularmente la relación entre el estado y la protesta obrera. Su objetivo es analizar las modulaciones que asume la conciliación obligatoria en tanto formato de tramitación estatal del conflicto. Para ello se realiza una descripción de su utilización con foco en dimensiones tales como: su recurrencia, la jurisdiccional estatal actuante, el sector de la economía y el ámbito de la relación laboral, la interrupción de las acciones directas y el sentido de los resultados de la conciliación.

En términos metodológicos, triangula las perspectivas cuantitativa y cualitativa de investigación social. En primer lugar, a partir de la construcción de una base de datos sistematiza el caudal de conciliaciones obligatorias dictadas en el marco de conflictos entre el capital y el trabajo registradas en la prensa local de la ciudad de Mar del Plata durante el periodo

1997-2002. En segundo lugar, focaliza en un conflicto entre el Sindicato de Luz y Fuerza y la por entonces recién privatizada empresa de distribución de energía eléctrica -EDEA-.

La conciliación obligatoria constituye una institución dictada por los ministerios de trabajo ante la emergencia de un conflicto laboral. Es de aplicación obligatoria en los conflictos de intereses y voluntaria en los conflictos de derecho; y puede desencadenarse de oficio o bien a solicitud de alguna de las partes. Básicamente, consiste en una serie de audiencias donde una agencia estatal actúa como mediadora, y cuyo objetivo es arribar a un acuerdo entre las partes. El tiempo máximo que puede durar una conciliación es de veinte días (el plazo previsto es de quince, con la posibilidad de una prórroga por cinco días más). Durante el tiempo que dure la conciliación, las partes no podrán llevar a cabo acciones directas. De hacerlo, se considerarán ilegales. En el caso de la parte empresaria, acciones como suspensiones y despidos darán lugar a multas. En el caso de lxs trabajadorxs, las huelgas habilitarán los despidos con justa causa, lo que implica la pérdida del derecho a la indemnización.[1]

Los antecedentes bibliográficos coinciden en que la conciliación obligatoria es una de las formas en que desde el estado se canaliza el conflicto entre el capital y el trabajo; es decir, es una de las formas en que dicho conflicto se institucionaliza (Campos & Lira, 2011; Llamosas,

[1] Ley 14.786. Disponible en http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/115000-119999/115423/norma.htm, consultado 18/07/2022.

2017; Marticorena, 2016). Más allá de la dimensión coercitiva que la conciliación presenta hacia la clase trabajadora (Marticorena, 2016), algunos estudios han focalizado en la coacción que genera hacia la parte empresaria y cómo esto ha sido aprovechado por lxs trabajadorxs para desplegar específicas estrategias de lucha, como el pedido de inspecciones laborales en el marco de conciliaciones (Llamosas, 2017), mientras que otros han profundizado en cómo las diferentes percepciones sobre la conciliación obligatoria al interior de una organización gremial puede generar disputas internas (por ejemplo, entre dirigencia sindical y comisión interna de una fábrica) así como diferentes estrategias de lucha (Campos & Lira, 2011). Insertamos nuestro trabajo en esta línea de indagaciones y nos preguntamos por las modulaciones que adquirió la conciliación obligatoria en nuestro periodo de análisis. ¿Sobre qué tipo de conflictos se desplegó?, ¿en relación a qué sujetx de la relación laboral fue coercitiva?, ¿alguna de las partes en conflicto la utilizó como recurso[2]?

En una base de datos que sistematiza la conflictividad social en la ciudad de Mar del Plata durante el periodo comprendido entre enero de 1997 y febrero de 2002, registramos 16 dictados de conciliación obligatoria. El año 2000 es el que concentra el mayor número de conciliaciones (6), 1999, 2001 y 2002 registran 3 cada uno, mientras que 1997 una sola y 1998 ninguna. Como caracterización general podemos señalar que la mayoría de las conciliaciones (9) se dictaron en conflictos del sector terciario de la actividad económica de la ciudad; mientras que

5 lo hicieron en el sector primario y 2 en el sector secundario. En cuanto al ámbito de la relación salarial, la mayoría (13) se localizaron en el ámbito privado y solo 3 casos se registraron en el ámbito estatal. Finalmente, la jurisdicción estatal que actuó en las conciliaciones fue mayoritariamente la provincial (13), siendo 3 las conciliaciones en la jurisdicción nacional. Al cruzar estas tres dimensiones se observa que la mayoría de las conciliaciones ocurrieron en el ámbito privado de la relación salarial con intervención de la jurisdicción provincial (11 casos); y en su interior preponderaron las conciliaciones en el sector terciario (6 casos). Cabe señalar aquí que en el periodo de análisis el producto bruto geográfico (PBG) del partido de General Pueyrredon se explicaba en un 70% por este último sector.

Si bien partimos del supuesto de que la conciliación obligatoria constituye una acción estatal de institucionalización del conflicto que en términos estructurales es coercitiva hacia la clase trabajadora, indagamos a continuación algunas dimensiones que nos permiten localizar

[2] Recurso se entiende aquí según Giddens (2006) quien propone que aquello que *a priori* constituye una regla, en tanto propiedad estructural restrictiva de un sistema social, cuando es conocida por lxs actorxs puede transformarse en un recurso, es decir en una propiedad facilitadora.

modulaciones en su aplicación. Para ello, primero reponemos un conflicto y luego algunas dimensiones de forma transversal.

Nuestra base de datos sobre conflictividad social en la ciudad de Mar del Plata registra acciones llevadas a cabo por el Sindicato de Luz y Fuerza de General Pueyrredon (SLyFGP) durante todo el periodo de análisis. Además de participar solidariamente en las luchas de otrxs actorxs, fue protagonista en 26 conflictos; y de conjunto, emprendió un total de 214 acciones. De los 26 conflictos protagonizados por el sindicato, 24 fueron en disputa con EDEA, la empresa privatizada de distribución del servicio eléctrico de la ciudad.[3] Desde que EDEA comenzó a operar en 1997 se registraron reclamos del gremio en torno a despidos, cesantías, aumento de tarifas, condiciones de trabajo, seguridad laboral, horas extra, falta de inversión, entre otros. Uno de esos conflictos comenzó en septiembre de 2001, cuando el sindicato denunció, mediante un comunicado, que el gerente de recursos humanos de EDEA reunió a trabajadorxs y "los amenazó con enviarles el telegrama de despido (…) si no aceptaban flexibilizar sus tareas".[4] El reclamo se situaba en el marco de una seguidilla de denuncias que el gremio venía realizando los meses previos sobre el accionar de la empresa, como falta de inversión, persecución gremial, tercerización y reducción de personal, entre otras.

En este contexto, y luego de la denuncia sobre flexibilización de tareas del personal realizada por el gremio, la empresa requirió a la policía provincial que intensifique la vigilancia en las instalaciones eléctricas por sospechas sobre "la posibilidad de que se realizaran actos vandálicos que originaran la interrupción del servicio eléctrico en la ciudad".[5] Por su parte, el sindicato realizó una caravana de autos por la ciudad "contra la impunidad de EDEA SA".[6]

El 29 de septiembre de 2001, el delegado local del ministerio de trabajo de la provincia dictó la conciliación obligatoria y dispuso "no realizar los traslados ni hacer efectivos los despidos".[7]

El primero de octubre, el sindicato de Luz y Fuerza realizó un paro de actividades de 24 horas, declaró el estado de alerta y movilización permanente, y realizó una conferencia de prensa donde denunció que la empresa no había anulado los despidos y traslados de empleados, tal como estipulaba el dictado de la conciliación. Expresión de esta situación, denunciada durante la conferencia, fue el caso de una de las empleadas despedidas que al querer reinsertarse en su trabajo "fue agredida por miembros de la seguridad privada de la empresa".[8]

---

[3] La venta de ESEBA (Empresa Social de Energía de Buenos Aires), fue una expresión más de una de las características del modelo económico neoliberal de los noventa, la privatización de empresas públicas.

[4] *La Capital*, 11/09/2001

[5] *La Capital*, 30/09/2001

[6] *La Capital*, 26/09/2001

La conferencia fue realizada junto al Sindicato Luz y Fuerza Mercedes seccional Mar del Plata, ATE, las centrales sindicales CTA y CGT, APyME (Asamblea de Pequeños y Medianos Empresarios), la Federación Vecinal Fomentista y el coordinador de gabinete del gobierno municipal.[9] La participación de gremios y centrales sindicales, del sector empresarial de las pymes, de la federación de organizaciones vecinales y de un funcionario del poder ejecutivo municipal, expresan cabalmente el nivel de legitimidad y tracción que las luchas de lxs lucifuercistas generaban en la sociedad marplatense a fines de los noventa.

El 2 de octubre se concretó la reunión conciliatoria en la ciudad de La Plata donde las partes llegaron a un acuerdo: "La empresa Edea reestablece a los trabajadores que habían sido despedidos sin causa y vuelve a sus lugares originales a los trabajadores que habían sido cambiados de funciones laborales".[10]

El conflicto nos permite observar, por un lado, que la conciliación obligatoria fue en este caso favorable a los reclamos de la organización gremial: los despidos quedaron sin efecto y se anuló el cambio de funciones del personal. Por otro lado, pone de manifiesto que tanto la empresa como el gremio incumplieron el cese de acciones directas, la primera al no anular los despidos y cambios de tareas, y el segundo al realizar una huelga. Además, los incumplimientos, hasta donde hemos podido reconstruir, no dieron lugar a las sanciones estipuladas en la normativa. Finalmente, pese al incumplimiento de la parte gremial, su demanda fue encauzada favorablemente por la mediación estatal.

Las mismas cuestiones pueden indagarse de forma transversal en los 16 casos donde se registraron conciliaciones obligatorias. En este sentido, en primer lugar, se observa que, del total de conflictos, en la amplia mayoría (11 casos), las conciliaciones se resolvieron con acuerdos que total o parcialmente fueron positivos para lxs trabajadorxs en función de sus demandas. Además, en ninguno de los 16 casos, las resoluciones favorecieron de forma unilateral los intereses del empresariado. Finalmente, hubo 5 casos donde o bien no hubo acuerdos en el marco de las conciliaciones, o bien la prensa dejó de informar sobre el conflicto. De conjunto entonces, las conciliaciones obligatorias registradas fueron en términos generales favorables a las demandas de lxs trabajadorxs.

Por otro lado, en relación al cese de medidas de acción directa durante la conciliación obligatoria, se detectó que tanto lxs empresarixs (6 casos) como lxs trabajadorxs (5 casos) lo incumplieron. En el caso de lxs empresarixs se trató de incumplimiento de pagos, suspensiones,

despidos, ausencia en las reuniones conciliatorias y traslado de trabajadorxs; mientras que en el caso de lxs trabajadorxs el incumplimiento tuvo que ver con mantener las huelgas, ya sea por decisión del gremio o bien por decisión de las "bases" en oposición a la postura sindical oficial. Finalmente, en los cinco casos en que lxs trabajadorxs no acataron la conciliación y mantuvieron las medidas de fuerza, los resultados de la conciliación fueron favorables parcial o totalmente a sus demandas.

Los datos presentados hasta aquí ponen de relieve diversas modulaciones que presenta la conciliación obligatoria en tanto acción estatal. Si bien se trata de una acción que institucionaliza el conflicto y por su intermedio delimita las acciones que serán consideradas legales y legítimas y aquellas que no; lo cierto es que su puesta en práctica no necesariamente es favorable a los intereses del capital. Los casos aquí analizados ponen de manifiesto que lxs trabajadorxs en algunas ocasiones disponen de la canalización estatal del conflicto como recurso para la consecución de sus demandas e intereses.

Bibliografía

Campos, M., & Lira, L. (2011). Organización sindical en el lugar de trabajo, derecho de huelga y aplicación actual de la normativa en Argentina: El caso Kraft Foods [Ponencia]. V Seminario Internacional Políticas de la Memoria, Buenos Aires. https://bit.ly/3QoM0gB

Giddens, A. (2006). La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración. Amorrortu.

Llamosas, G. (2017). Prácticas y estrategias colectivas situadas en el lugar de trabajo: El caso de los guardavidas de Pinamar, provincia de Buenos Aires, Argentina. Revista Latinoamericana de Antropología del Trabajo, 1, 1-23.

Marticorena, C. (2016). La relación entre negociación colectiva y conflicto laboral. Indagaciones teóricas y análisis empíricos a partir de su dinámica en la Argentina reciente. Actas del II Congreso de la Asociación Argentina de Sociología, 468-485. https://cdsa.aacademica.org/000-046/104

Más para los trabajadores que para los profesionales. El conflicto entre sindicatos y corporación médica de 1985-1986

Autores: Juan Pedro Massano y Andrés Cappannini

Introducción

En el contexto del Plan Austral, que implicó un fuerte retroceso de los salarios en la estructura de precios relativos, los ingresos de los médicos por prestaciones a obras sociales quedaron tan rezagados como los salarios. En diciembre de 1985, mientras gobierno y sindicatos pujaban por el proyecto de Seguro Nacional de Salud (SNS), la Confederación Médica de la República Argentina (COMRA) decidió denunciar los convenios con obras sociales y cobrar unilateralmente un plus. El conflicto que desató esta decisión atravesó un proceso de creciente tensión y efímeros acercamientos entre sindicatos y gremio médico, históricamente enfrentados por la distribución de los recursos del sistema de salud. Y es que, a pesar de que una porción importante de los médicos se encuentra bajo relaciones salariales, históricamente no se agremiaron con una representación por rama en la CGT. Esto es así, entre otras cuestiones, porque este sector tradicionalmente no se ve a sí mismo como trabajador sino como parte de los estratos medios y altos, debido a que se trata de una "profesión liberal" preferentemente autónoma y de altos ingresos. Nuestro interés en este conflicto, entonces, radica en la posibilidad de ver en el desarrollo de un proceso de lucha las tensiones entre las representaciones de clase obrera y de posiciones contradictorias de clase.

La posición de los profesionales de la medicina. Algunas notas.

La posición de los profesionales de la medicina presenta un conjunto de problemas de interpretación. Ciertamente, en primer lugar, se trata de una posición con una consolidada trayectoria histórica como "profesión liberal", en la cual fueron ganando incidencia modalidades de inserción asalariadas, sin perjuicio de la vigencia de las modalidades autónomas más tradicionales.Para pensar esta complejidad, retomaremos en forma crítica algunas categorías de E. O. Wright, que nos ayudan a identificar dos dimensiones diferentes del problema: por un lado, la heterogeneidad de las inserciones ocupacionales al interior del campo de la profesión médica, y por otro la manera en que se estructuran las posiciones de los médicos individuales.

En primer lugar, la posición de los médicos, entendidos como "profesión", no puede ser pensada como homogénea en términos estructurales, sino que, por el contrario, presentaba ya en la época una considerable heterogeneidad de inserciones ocupacionales. Esta heterogeneidad implica que, conviviendo dentro de la profesión y su

representación corporativa, podemos encontrar médicos con diversas e incluso opuestas categorías ocupacionales: empleadores, autónomos, asalariados con y sin mando. Esta heterogeneidad incluye las modalidades de trabajo por prestación

desarrolladas para obras sociales, cuyos aranceles se encontraban regulados por el INOS, y que constituyen la "base" del conflicto que nos ocupa en este trabajo.

En segundo lugar, la estructuración de las posiciones de los médicos individuales contempla cierto carácter dual, especialmente en el caso de los médicos más jóvenes. Por un lado, dada la frecuencia del pluriempleo, los médicos individuales suelen combinar inserciones asalariadas y autónomas en su semana laboral. Por otro lado, esta combinación de inserciones diversas tiende a estar temporalmente estructurada bajo la forma de una perspectiva de carrera profesional, de manera tal que, incluso para los médicos más jóvenes, aún cuando su inserción presente resulte mayormente asalariada, su perspectiva profesional conlleva la expectativa de un ascenso hacia posiciones de mayor autonomía e ingresos conforme avancen en su carrera.

Entendemos que esta distinción es fundamental para, por un lado, no perder de vista la relevancia de la dimensión profesional en la estructuración de las posiciones de clase de los individuos médicos, en términos próximos a Wright, y por otro no perder de vista que la inserción ocupacional de los médicos puede, a lo largo de períodos históricos, transformarse en direcciones que tensionan lo anterior, sin necesariamente anularlo.

En efecto, durante la década de 1980, la crisis del sistema de salud pública llevaría a una creciente pauperización de los salarios de los médicos empleados allí. A su vez, la inserción como médicos de guardia, comparativamente peor pagos, representaba una salida laboral significativa para los médicos jóvenes. Estos procesos se profundizarían en décadas subsiguientes, llevando a los profesionales de la salud pública a una creciente conflictividad laboral de tipo sindical.

En otras palabras, podría haber teóricamente ciertas formas de "proletarización" parcial de las inserciones ocupacionales de los médicos, o bien de ciertos sectores de la profesión médica, manteniendo sin embargo la relevancia de la dimensión profesional y su representación corporativa(en la cual con toda probabilidad ejercen una suerte de hegemonía los sectores de mayor prestigio), y por lo tanto del carácter "temporalmente estructurado" de la posición de clase de los individuos médicos.

El sistema de salud argentino y la lucha por sus recursos

Belmartino señala que desde el primer peronismo se construyó una rivalidad entre el gremialismo médico y los sindicatos en torno al control del sistema de atención médica financiado por las obras sociales. Al mismo tiempo, ambos actores reconocen que esa disparidad de intereses puede ser mejor defendida en un sistema fragmentado. Subraya en ese sentido el paradojal hecho de que la dinámica de la rivalidad entre corporaciones,

a pesar de presentarse como disputas permanentes por los recursos del sistema, los impulsa a ambos a defender el sistema mismo. Los espacios de concertación como el INOS son los escenarios donde suelen canalizarse sus disputas, y la autora caracteriza ese acuerdo por el mantenimiento del sistema como un *pacto corporativo*.Para la estabilidad de ese pacto es fundamental el mantenimiento de la fragmentación institucional y la negociación permanente por la distribución de los recursos.

La crisis de los años 80 exacerbó la competencia por los recursos. Médicos, laboratorios e instituciones privadas de salud, en un marco de escasa capacidad de control estatal, competían por captar los recursos de las obras sociales mediante distintas prácticas que implicaban desde la sobreprestación y sobrefacturación en consultas, prácticas, insumos y tasas de cirugía, aumentos no justificados en medicamentos, y hasta el cobro de "plus" (pagos adicionales a cargo del paciente) que se empezó a generalizar con la continuidad de la crisis. Según Belmartino, esto implica la ruptura del pacto corporativo en tanto se desconfía de la capacidad de financiamiento del subsistema de obras sociales. Ello implica un avance de la mercantilización de la salud en tanto la capacidad de solventar los costos empieza a definirse cada vez más por los ingresos individuales en vez de por el sistema contributivo solidario. Sin embargo, los profesionales médicos que cobran el plus mantienen sus vínculos con las obras sociales como forma de mantener clientes y no perder el flujo de ingresos, aunque hayan mermado.

El conflicto con los médicos a mediados de los 80

A mediados de 1985 el gobierno de Alfonsín intentó reformar el sistema de salud mediante un proyecto de SNS. Este proyecto implicaba la coordinación estatal de los recursos de los tres subsistemas que lo conforman (público, de obras sociales, privado) y generó un fuerte conflicto con el sindicalismo, porque implicaba la pérdida de control de los recursos de las obras sociales. También desde mediados de 1985 el gobierno lanzó el Plan Austral, que implicó, entre otras cuestiones, el congelamiento de precios, salarios y tarifas. En ese contexto se desarrolló el conflicto que nos ocupa.

En diciembre de 1985 la COMRA decidió denunciar todos los convenios con obras sociales y cobrar unilateralmente un plus a todos los pacientes. Si los médicos aumentaban sus aranceles sin que se modificara el congelamiento salarial, o bien las obras sociales entraban en crisis por no poder recomponer sus ingresos por aportes, o bien los trabajadores sufrían un importante aumento en sus gastos de salud sin recomposición salarial. Además, que cualquier organización decretara unilateralmente una ruptura del congelamiento de precios ponía en jaque la estabilidad del Plan Austral.

Si el gobierno y los sindicatos definían reorganizar los gastos de las obras sociales restringiéndolo en medicamentos, eran los laboratorios los que iban a mermar su cuota de recursos del sistema de seguridad social y también intentarían no perder posiciones.

El conflicto atravesó un proceso de creciente tensión y efímeros acercamientos entre sindicatos y médicos, y fue resuelto por el gobierno prescindiendo de acuerdos con la CGT. Por el carácter de este resumen, los pormenores del conflicto son referidos en la versión completa del trabajo.Aquí señalaremos brevemente tres puntos de interés:

1) Durante los años 80, los médicos que trabajan en el sector público sufrieron un profundo proceso de pauperización (continuado posteriormente) debido a la crisis del sector. Durante nuestro período los médicos de la capital federal que trabajaban en hospitales de dependencia municipal y nacional protagonizaron un importante conflicto por salarios y estatuto de la carrera profesional.

2) La denuncia de los convenios que hizo la COMRAimplicó que los médicos de las federaciones afiliadas cobraran plus del 200% aproximadamente. La CGT, a pesar de reconocer que los médicos estaban mal pagos, rechazó cualquier incremento en los aranceles del nomenclador nacional establecido por el INOS mientras se mantuviera el congelamiento de los salarios. Asimismo, llegó a plantear medidas de acción directa como corte de servicios a consultorios y clínicas.El gobierno intentó negociar con la corporación médica a fin de no romper el congelamiento del Plan Austral y otorgó aumentos de salarios y bonos, pero fueron muy inferiores a los demandados.

3) La posibilidad de un frente de acción común entre sindicatos y médicos que permitiera resolver las demandas de las dos representaciones presionando al gobierno se desvaneció tempranamente. Por un lado, algunas federaciones médicas provinciales no acataron los acuerdos a los que llegaban informalmente la CGT y la COMRA, boicoteando los acercamientos. Por otro, mientras se acercaba a la CGT, la COMRA mantenía canales de negociación con el gobierno.La solución del conflicto se dio durante marzo de 1986: a partir de un acuerdo entre la Secretaría de Salud y la COMRA el gobierno aumentó los aranceles médicos en más de un 100% y lo inscribió en la flexibilización del Plan Austral. Con el aumento otorgado, la COMRA dejó sin efecto la denuncia de los convenios con obras sociales. La CGT rechazó el acuerdo.

Comentarios finales

El núcleo del conflicto es una oposición entre agremiación profesional y sindicatos como representantes de distintos actores que intervienen en el sistema de salud. Es decir, un tipo de representación de intereses dado por la posición en la relación capital –

trabajo, y otra de tipo profesional ligada tradicionalmente a “clases medias” pero atravesada por procesos parciales de “proletarización” a partir de la crisis.

El conflicto es por recursos del sistema de salud. El mismo sistema de salud que está mostrando a los médicos en otros conflictos peleando sindicalmente contra la baja salarial. Del otro lado, el sistema muestra a los médicos peleando contra la representación sindical que los representa en el conflicto de los hospitales.

Este conflicto nos permite reflexionar alrededor de la conformación de la clase como sujeto. Mientras que la estructura social enmarca las posibilidades de procesos de formaciónde las clases *como sujeto*,estos procesos se resuelven por el desarrollo de la conflictividad social y su canalización (exitosa o no) mediante mecanismos institucionales. Es decir, la composición y descomposición de sectores sociales atravesados por distintas relaciones estructurales como clases actuantes (capacidad de acción colectiva) está atravesada por el problema de la dominación y del Estado.

Este conflicto en particular permite ubicar un proceso de transformación de posiciones individuales de clase dado por un proceso de heterogeneización muy particular que permite poner en cuestión la representación inmediata entre posición estructural y representación de intereses. Entre posición estructural y participación en cuanto tal en el Estado y en los mecanismos de canalización del conflicto.

En la representación corporativa profesional hay una marcada hegemonía de los médicos con mayor prestigio profesional, dueños de consultorios o de clínicas, por lo que la relación salarial queda desplazada. Sin embargo, los médicos que cobran los bonos más bajos y que por lo tanto apoyarían también la recomposición de ingresos vía plus también son los de menor prestigio o de situación inicial de carrera.Una misma persona puede asumir personificaciones distintas teniendo en cuenta la lucha por sus ingresos (alto nivel de pluriempleo). O sea, un mismo médico puede aparecer en un conflicto hospitalario como una representación del trabajo, y en el del plus bajo la personificación del prestador de servicios de salud (ya sea por su desempeño profesional o como dueño de consultorio/clínica) y en contra de la representación sindical.

Cuando el tipo de relación que atraviesa el conflicto es predominantemente salarial, la representación de los médicos es la sindical. La noción estratigráfica de clase, en tanto deviene de posiciones individuales en una estructura según atributos como ingresos o prestigio, está escindida de la representación corporativo/política de las posiciones porque el sindicato no representa a la posición individual sino a la función en la producción.

¿Solo 'corte de ruta y asamblea'? Una aproximación a la acción de los trabajadores desocupados en Entre Ríos durante la crisis del 2001.

Autor: Alejo Mayor

Introducción

La crisis orgánica que estalló en Argentina en diciembre de 2001, como corolario del agotamiento del modelo de la convertibilidad, conmocionó a la formación social a lo largo y ancho del país. Uno de los elementos significativos del ciclo de protesta iniciado en los años noventa y que se corona en 2001, fue la constitución como actor político relevante del movimiento de trabajadores desocupados.

Si bien existen trabajados que han estudiado la génesis y acción de los trabajadores desocupados a nivel nacional y a partir de casos específicos provinciales (Oviedo 2001, Svampa y Pereyra 2003, Becher y Álvarez 2018), no existen trabajos que aborden su acción en la provincia de Entre Ríos.

En ese sentido, la presente ponencia se propone realizar una aproximación a la acción de los trabajadores desocupados de Entre Ríos en el 2001. ¿Cuáles fueron las principales las formas de acción y de organización que se dieron? ¿Qué particularidades presentaron con relación al movimiento de desocupados de otras provincias? Para ello utilizaremos una fuente hemerográfica ("El Diario" de Paraná) que nos permitirá realizar la reconstrucción histórica-descriptiva de los acontecimientos, cubriendo el registro del año 2001 como recorte temporal. Adicionalmente, para complementar información recurriremos a otras fuentes como entrevistas en profundidad a actores clave o periódicos nacionales.

Los desocupados en Entre Ríos en 2001

En la provincia de Entre Ríos, la acción organizada de los trabajadores desocupados, caracterizada por ser luchas defensivas y con el corte de ruta como principal método, no estuvo en el centro de la escena ni tuvo la relevancia que tuvo en otras provincias. En Salta y Neuquén, sobretodo luego de la desarticulación del "mundo ypefiano" (Svampa y Pereyra 2003), los movimientos de desocupados pusieron en cuestionamiento el régimen político y social y fueron enfrentados por las fuerzas represivas del Estado nacional, en especial la Gendarmería (Benclowicz y Artese, 2018). Nada de eso sucedió en Entre Ríos. Es probable que esto se deba a que en Entre Ríos, a diferencia de aquellas provincias, no existía una "cultura política de protesta" (Aiziczon 2017). Un fenómeno paradigmático fue el caso del cierre del Frigorífico Santa Elena, en el año 1993, 18 meses luego de su privatización en 1991 (puntapié inicial de la pléyade de privatizaciones en la provincia con la presencia del presidente Menem en el acto de traspaso). En torno a dicha empresa de capitales ingleses instalada en

1871, se constituyó la localidad Santa Elena, una verdadera "ciudad-fábrica". Por lo que su cierre, produjo una enorme desarticulación de las relaciones sociales: unas 2200 personas quedaron en la calle, creciendo la desocupación al 90% y, pasando a depender la mayoría de la población de los planes sociales[1]. Unas 6.000 personas abandonaron la localidad luego del cierre y, los que quedaron, debieron desempeñarse como cuentapropistas, ante la inexistencia de otra fuente de empleo, o la tradicional actividad de la pesca. Sin embargo, el impacto que tuvo el cierre, con relación a la desarticulación de las relaciones, no produjo un movimiento de protesta con la capacidad de trascender políticamente la localidad a diferencia de las poblaciones en torno a enclaves petroleros. Fue precisamente en Santa Elena donde, en noviembre de 1996, se produjo el primer corte de ruta de la provincia. Un puñado de habitantes, fundamentalmente ex trabajadores del frigorífico, tomaron la determinación de cortar la intersección de las rutas 48 y 12, interrumpiendo totalmente el tránsito por esa zona, con el objetivo de llamar la atención del gobierno provincial sobre la dramática situación de una ciudad en donde la desocupación ascendería meteóricamente hasta llegar a un 70% hacia el 2001[2]. Incluso el intendente Marcos Gómez participó de la protesta y el gobernador Jorge Busti (PJ) debió dirigirse en helicóptero a la localidad para ofrecer una salida que se presentaba como transitoria en el momento, pero que luego se tornaría permanente: la entrega de 400 planes sociales. Santa Elena quedó en el imaginario entrerriano como el símbolo de la devastación industrial del menemismo y del drama de la desocupación resultante de la reestructuración capitalista de los noventa de la mano del modelo de convertibilidad.

El destino de los trabajadores desocupados de Santa Elena no sería uniforme, pero algunos participarían en movimientos de desocupados, específicamente en la Corriente Clasista y Combativa (CCC) [3] . De hecho, la CCC es la única organización de desocupados de carácter nacional que tiene presencia en la provincia durante el año registrado de acuerdo a nuestra fuente[4]. Su accionar, en general, se circunscribió

1 La Nación, "La debacle de un frigorífico: retrato de un país", 2/12/2014

2 El Diario, "La ciudad que inventó el corte de ruta está otra vez en riesgo", 24/5/01

3 Sobre los sectores que formaron parte de la CCC de Entre Ríos en sus orígenes y los lugares donde tuvieron, Alejandro Sologuren (fundador) nos mencionó a Santa Elena: "nosotros siempre trabajábamos alrededor del frigorífico de Santa Elena". Entrevista 16/7/19

4 La CCC (ligada al Partido Comunista Revolucionario, de inspiración maoísta) no es en rigor una organización exclusivamente de desocupados, sino que también nuclea a su interior a trabajadores ocupados. De hecho, su principal referente durante la década del 90 fue el Carlos “el Perro” Santillán del Sindicato de Empleados y Obreros Municipales de Jujuy, y en Entre Ríos Alejandro Sologuren, de la Asociación de trabajadores del Estado.

a su participación al interior de la Multisectorial, que va a ir cobrando importancia desde la resistencia al ajuste del "déficit cero" en adelante. En lo que hace a las acciones y reivindicaciones específicas de los desocupados, la CCC realizó manifestaciones con cortes de calle en Paraná, junto al Movimiento Independiente de Jubilados y Pensionados (MIJP), frente a la delegación local del Ministerio de Trabajo en reclamo de Planes Trabajar[5].

Ya en el 2001, primeras acciones se registran a mediados de enero en la localidad de Gualeguay. Organizados en el Movimiento Independiente de Desocupados (MID), formado el 19 de diciembre de 2000 e integrado por unos 400 desocupados, anunciaron una concentración frente al municipio y la entrega de un petitorio. Las demandas incluían, entre otros puntos, la eximición de impuestos a los desocupados, planes trabajar, becas para los hijos de desocupados, la agilización de los microemprendimientos y que las empresas que se instalen en Gualeguay tomen mano de obra local[6].

De acuerdo al referente del movimiento, la desocupación en la ciudad era "aproximadamente 4000, la misma proviene de los despidos que se produjeron en el frigorífico de caballos que presentó quiebra y en donde trabajaban 170 personas, de una fábrica de pastas, de comercios que van cerrando, de hipermercados que van reduciendo personal y el achicamiento del Estado"[7].

En febrero, en La Paz, los desocupados recurrieron a una particular modalidad de protesta para reclamar puestos de trabajo: el paro a la japonesa. Unos cuarenta desempleados, optaron para, en dos turnos de cuatro horas (mañana y tarde), realizar una exhaustiva labor de limpieza en plazas y lugares públicos de la ciudad, concitando el apoyo de buena parte de los vecinos. Muchos eran beneficiarios de los Planes Trabajar, cuyos contratos finalizaron el 31 de enero y no fueron renovados. El intendente advertía sobre el peligro de que el clima social en la localidad, con un 45% de desocupación, pudiese desembocar en una "pueblada"[8]. Si bien admitían que los paceños carecían de tradición de lucha, no descartaban el corte de ruta como medida extrema en caso de no obtener respuestas. Con los días, la protesta se fue intensificando y se sumaron los ex contratados provinciales del hospital y de Vialidad, además de los cesanteados por la Comuna.. Además del paro a la japonesa, los desocupados realizaron una "marcha del silencio", en memoria de un ex dirigente de desocupados que recientemente se había quitado la vida. Con
relación a la adopción del corte de ruta señalaban "[d]udamos porque es un delito, pero después vimos

5 El Diario, "Se manifestaron los desocupados", 21/3/01. "Reclamo por Planes Trabajar", 24/5/01

6 El Diario, "Desocupados piden respuestas a los reclamos realizados", 14/1/01

7 Ídem

8 El Diario, "Realizan un paro 'a la japonesa' en reclamo de puestos de trabajo", 2/2/01

que Santa Elena realizó dos cortes y hoy tiene 1.200 Planes Trabajar". Con el tiempo se fueron delineando dos vertientes: los impulsores del "paro a la japonesa", quienes vestían pecheras blancas con la leyenda "soy desocupado" y se reunían en la delegación de Caritas de la parroquia local, y otro un poco más radicalizado que proponían realizar un corte de ruta y se reunían en la sede del gremio de los municipales. Está última vertiente luego instalaría una carpa ubicada a un costado de la plaza principal, donde recibían adhesiones y alimentos.

También se registraron protestas de desocupados en Concordia, debido a la caída de los Planes Trabajar. Ante los más de 500 planes dados de baja protestaron frente a la municipalidad, recibiendo buena acogida del intendente Orduna (PJ)

En Paraná, además de las mencionadas acciones de la CCC, integrantes del Centro Comunitario Lo Conejitos, del barrio Paraná XX, realizaron un corte frente a la Dirección Provincial del Trabajo, en protesta por la caída de tres planes de emergencia laboral, del cual se beneficiaban trabajadoras de la organización barrial que diariamente alimentaba unos 250 chicos[9].

En el segundo semestre del año, ya no se registran acciones de desocupados, más allá de la mencionada

participación de la CCC en las acciones de la Multisectorial cuyos reclamos se van a articular en torno al rechazo al déficit cero, a la implementación de los bonos y contra el atraso en los pagos de haberes. Resulta sintomático que el contundente plan de lucha de la 1° Asamblea Nacional de Trabajado res (ANT) de fines de julio, consistente en cortes de ruta en unas cuarenta ciudades, no contempló ninguno en Entre Ríos. La única excepción se produjo en Concordia, donde un grupo de medio centenar de desocupados tomó durante una hora la sede de la Comisión Administradora de los Fondos Especiales de Salto Grande (CAFESG) en reclamo por la reactivación de los Planes Trabajar. Los desocupados, entre los que se encontraba un buen número de mujeres con sus hijos, fueron desalojados por la policía, tras entregar un petitorio a la interventora del organismo, Susana Paoli de Ava. Luego continuaron su protesta en la calle hasta que cuatro delegados pudieron reunirse con Paoli, a las 17 hs. Luego de esto un grupo se retiró y e otro permaneció en el lugar, instalando una carpa para pasar la noche frente a la sede la de repartición pública[10].

Palabras
finales

La acción política de los trabajadores desocupados en Entre Ríos no ha sido investigada. No existen trabajos sobre su génesis durante los noventa ni comparaciones con lo acaecido en otras realidades

9 El Diario, "Protestaron por la caída de tres planes de emergencia laboral", 28/2/01

10

El Diario, “Desocupados tomaron la sede de la Cafesg”, 19/7/01

provinciales. De lo que se desprende del registro de nuestra fuente, sin dudas limitado, es que los desocupados no constituyeron un movimiento de relevancia política en la provincia en términos de organicidad y de articulación de reclamos propios, al menos durante el año 2001 (durante el cuál el movimiento piquetero realizó importantes planes de lucha). Salvo la presencia de las CCC, las acciones de desocupados carecieron de estruicturas órganicas, más bien parecen haberse constituido de manera coyuntural y sus reclamos estuvieron articulados en torno a los Planes Trabajar (la continuidad de aquellos dados de bajo y el reclamo de nuevos). Las acciones llevadas a cabo para protestar, por otro lado, no se circunscribieron al corte o piquete. Además de una modalidad novedosa como el "paro a la japonesa" en La Paz, se produjeron concentraciones, ocupaciones y entregas de petitorios. Es llamativo como en la provincia el corte de ruta fue un metodo más utilizado por otros actores sociales como los pequeños productores agropecuarios (sobretodo en la costa del río Uruguay) y, sobretodo a partir del segundo semestre, por la Multisectorial. La CCC, por su parte, participó en cortes de calle y rutas durante la segunda mitad del año pero siempre acompañado por otros actores y por demandas que no tenían que ver con las de los desocupados (como atraso salarial, rechazo a los bonos, en contra de los recortes en universidades, etc.). La acción de la Multisectorial (hegemonizada y dirigida po r ATE) fue la que articuló las acciones de los distintos sectores en lucha y la que condujo el proceso conflictivo en la provincia, siendo también la organización que coordinó los planes de lucha nacional, tanto los paros generales, como los planes de lucha de la ANT.

Bibliografía

Aiziczon, F. (2017). *Cultura política, militantes y movilización. Neuquén en los '90*. Prometeo.

Becher, P. y Pérez Álvarez, G. (2018). *Las organizaciones de trabajadores desocupados en la historia reciente de Argentina: Experiencias, luchas y esperanzas (1990-2015)*. Ceiso.

Benclowicz, J. y Artese, M. (2018). "El comienzo de la rebelión. Estructuras sociales, tradiciones de lucha y representaciones en torno a las puebladas de Cutral-Có-Plaza Huincul y Tartagal-Mosconi" en Becher, P. y Pérez Álvarez, G. (2018). *Las organizaciones de trabajadores desocupados en la historia reciente de Argentina: Experiencias, luchas y esperanzas (1990-2015)*. Ceiso.

Oviedo, L. (2001). *Una historia del movimiento piquetero*. Rumbos.

Svampa, M. y Pereyra, S. (2003). *Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras.*Biblios.

“Lucha y organización”: mapeo de la conflictividad laboral en la producción de limones en la provincia de Tucumán, Argentina

Autora: Macarena Mercado Mott

Introducción

Desde el año 2003, cuando Argentina se convierte en el primer productor mundial de limones y el segundo exportador después de España, se producen cambios en las relaciones laborales, debido a la intensificación de las negociaciones y conflictos protagonizados por quienes trabajan en el sector (Rau, Trpin y Crespo Pazos, 2011).

La actividad realizada por los/as trabajadores/as cosecheros/as y del empaque de la industria del limón en Tucumán, como también en otras producciones de cítricos, se encuentra reglamentada por la Ley de Contrato de Trabajo, como mencionamos en el capítulo IV. La temporada de actividad se extiende desde abril a septiembre, teniendo sus picos entre mayo y julio, por lo cual, durante los meses de marzo y abril, e incluso mayo en caso de mediar conflictividad, en el marco del Convenio Colectivo de Trabajo N° 271/96 se conforma la comisión negociadora, espacio de diálogo y negociación paritaria oficial (Alfaro, 1999) conformada por miembros de UATRE, como representante de los/as trabajadores/as de cosecha y empaque, y de ACNOA, como representante del sector patronal.

Si bien, los/as trabajadores/as del citrus, como el conjunto de obreros/as rurales, “encuentran serias dificultades para constituirse en actores sociales con capacidad de determinación” (Alfaro, s/a), en el caso de las acciones de protesta de los/as asalariados/as del limón, se reconoce que al mismo tiempo que la orientación exportadora de esta producción aumenta, comienzan a hacerse presente diversas formas de protesta protagonizadas por los/as asalariados/as agrícolas y encuadradas en sus organizaciones sindicales (Rau, Trpin y Crespo Pazos, 2011).

Conflictividad laboral, entre cosecha e intrasindical en el limón

La revisión de las notas periodísticas publicadas en el diario La Gaceta durante el período 2011-2021 nos permitió construir una tipología de la conflictividad en la cual distinguimos modalidades en las que se expresa la misma: conflictividad laboral, conflictividad entre cosecha y conflictividad intrasindical. Cada una tiene sus propias características de acuerdo

con el período en el que se desarrollan, las causas y reivindicaciones, los actores involucrados, los lugares donde tienen lugar los conflictos y las estrategias y acciones que llevan a cabo los actores.

La tabla siguiente presenta de manera sintética las características, condiciones y contenidos de los distintos tipos de conflictividad identificados en el análisis de las fuentes periodísticas.

Tabla 1: Provincia de Tucumán. Tipos de conflictividad laboral en la producción de limón

Fuente: Elaboración propia en base a consulta del archivo de La Gaceta

La tabla siguiente muestra la distribución por año de las diferentes modalidades de conflictividad.

Tabla 2: distribución por año de las diferentes modalidades de conflictividad

2013		X	
2014	X		
2015	X		
2016			X
2017	X		
2018		X	X[1]
2019			X[2]
2020	X[3]	X	
2021	X		

Fuente: Elaboración propia en base a consulta del archivo de La Gaceta

Existe una cierta tendencia en los momentos en los que se desarrolla la protesta (antes de iniciar la cosecha y una vez que finaliza o entre cosechas), como también las formas de accionar (piquetes, cortes de rutas, bloqueos en las principales plantas, movilizaciones a Plaza Independencia), cuestión que también es observada por Crespo Pazos (2015) para el período 2002-2011.

Además, las demandas y/o causas que motivan esas acciones (negociación salarial, mejores condiciones laborales y planes interzafra) también se mantienen en el período contemplado (2012-2021). Lo mismo ocurre respecto a los meses en los cuales se desarrollan las diferentes acciones a sus respectivas causas. Enfocándose de marzo a junio en aquellos reclamos referidos a la cuestión de negociación salarial y de condiciones de trabajo y a partir de agosto y septiembre las luchas por la implementación y mejora de los planes intercosecha e interzafra o vales de alimentos y demás complementos de esos planes.

La aparición y articulación de trabajadores/as con organizaciones que no están vinculadas directamente al mundo del trabajo es otro aspecto que aparece de forma distintiva en el período que analizamos. Algunas de esas organizaciones son la Corriente Clasista y

[1] Según las fuentes consultadas, los conflictos intrasindicales tienen lugar tanto en el mes de marzo como en septiembre.

[2] Según las fuentes consultadas, los conflictos intrasindicales de ese año tienen lugar en el mes de junio y octubre.

[3] Además de las tradicionales causas de conflicto que caracterizan a este período, se suman las problemáticas causadas por el inicio de la pandemia de COVID19 y las medidas de aislamiento.

Combativa (CCC), el Polo Obrero (PO), etc., organizaciones de desocupados que incluso han aportado dirigentes a las seccionales de UATRE en la zona sur deTucumán[4].

Otra característica distintiva para este período ha sido la conflictividad al interior de la UATRE de Tucumán y la aparición de sectores que se enfrentan tanto en contienda electoral como en momentos de negociación salarial.

Reflexiones finales

En síntesis, Tucumán se presenta como una tierra fértil para una diversidad de cultivos, pero también para el desarrollo de organizaciones sindicales y contiendas políticas que tienen como principales protagonistas a los/as trabajadores/as, en el siglo pasado a quienes cosechaban caña y en la actualidad a quienes cosechan limones.

La UATRE representa al sindicato más fuerte de Tucumán por varias razones. Primero por la importancia que tienen las actividades agrarias para la economía provincial y nacional. Segundo por la cantidad de trabajadores/as que se dedican a alguna actividad rural, específicamente al limón, sea en la etapa de cosecha y empaque. Tercero, por el porcentaje de afiliados/as. Esa relevancia también se observa en su presencia en más de 15 seccionales en todo Tucumán y en las disputas que tienen lugar al interior del sindicato con más de tres décadas de actividad en la provincia.

El desarrollo del complejo agroindustrial del limón, que describimos en el capítulo anterior, genera condiciones para la conflictividad, configurando un tipo de trabajador/a con determinadas características, según el período de cosecha o entre cosechas, con demandas específicas de acuerdo a la situación de empleo o desempleo, con determinadas formas de acción de acuerdo al momento del año y a su situación laboral, lo que plantea la necesidad distintas alianzas (sindicales o con otras organizaciones) para enfrentar a diferentes actores (las empresas o el Estado).

Este escenario de alta sindicalización y conflictividad rural, que tiene antecedentes históricos, pero también manifestaciones contemporáneas, genera las condiciones para que prácticas y liderazgos tradicionales entren en tensión y conflicto con nuevas formas de llevar adelante las causas de estos/as trabajadores/as, dando lugar también a la conflictividad intrasindical.

[4] Un ejemplo de esto es la referente Dalinda Sánchez del departamento Alberdi, sobre la cual hablaremos en este trabajo.

Fuentes y referencias

Alfaro, María Ines (1999) Los espacios para la negociación laboral en la citricultura tucumana. Actores y estrategias. Disciplinamiento, conflictividad y resistencias. Estudios del Trabajo N° 18. ASET.

Crespo Pazos, Matías Omar (2015) Dinámica de las negociaciones y conflictos de asalariados citrícolas durante la última década en Tucumán, Argentina. Revista Estudios del Trabajo, N° 49/50.

Rau, Víctor, Trpin, Verónica y Pazos, M (2011) La acción colectiva de asalariados agrícolas en territorios con fruticultura de exportación: los casos de Tucumán y los valles del Río Negro. Revista Realidad Económica, Nº 258

Archivo periodístico del diario provincial La Gaceta - Tucumán. Periodo (2011-2021)

Entrevistas a Dalinda Sánchez. Ex Secretaria General de las Seccional Alberdi (Tucumán) del Sindicato Unión Argentina de Trabajadores Rurales y Estibadores. Año de entrevistas (2020 y 2022).

La huelga feminista. Tensiones y contribuciones de la articulación clase-género

Autora: Camila Montaño

Introducción

El siguiente escrito tiene como objetivo contribuir al estudio de la protesta obrera desarrollando las críticas feministas al marxismo presentes en el fenomeno de la "huelga feminista". Puntualmente, analiza el Paro Nacional Feminista llevado a cabo en Argentina durante el 2016 y las consecuencias teorico-prácticas de aquel proceso-acción.

Se parte del supuesto de que la huelga feminista funciona como articulación entre el movimiento feminista y el movimiento obrero, a la vez que deja en evidencia sus tensiones. La relevancia del estudio radica en la innovación que el paro feminista le supone a los estudios de la protesta obrera: ¿De qué hablamos cuando hablamos de las luchas obreras hoy? ¿Quiénes son lxs sujetos de la protesta obrera? ¿Contra quién o qué se protesta? ¿Cuáles son los objetivos de aquellas luchas? La huelga feminista es en este caso utilizada como lente para analizar y problematizar la relación contemporánea entre clase (marxismo) y género (feminismo).

Desarrollo

La centralidad de la huelga feminista no radica en su originalidad historica. Por el contrario, las huelgas de mujeres pueden remitirse hasta el siglo XIX. Por ejemplo, las trabajadoras del algodón de Manchester (en su mayoría menores de edad) se declararon en huelga en 1853 durante ocho meses. En 1908 obreras textiles de Nueva York llevaron a cabo una histórica huelga en reclamo de igualdad salarial, reducción de las horas de trabajo y tiempo para la lactancia de sus hijxs. En 1912 en Massachusetts, las obreras de Lawrence se manifestaron en la conocida "huelga de Pan y Rosas", conquistando el reconocimiento de los sindicatos y el aumento de salarios. En 1917 trabajadoras textiles de San Petersburgo encabezaron la huelga contra el zarismo con la consigna "¡Pan, Paz y Abajo la autocracia!".

En América Latina se destacan en los albores del siglo XX la "huelga de las cocinas apagadas" en 1904, en Chile; y en la Argentina la "huelga de los inquilinos" en 1907, llevada

adelante por mujeres de familias trabajadoras asalariadas y no asalariadas (Varela, 2020). Las huelgas de mujeres no son una novedad del siglo XXI sino que acompañan al feminismo desde su surgimiento. Hablar de huelga o paro de mujeres, en consecuencia, arrastra una particularidad: combina necesariamente las demandas de clase y las demandas de género. La cuestión radica en cómo se intersectan. Lo que vuelve particular al paro feminista del 2016 radica en ligar directamente la violencia sobre las mujeres con los procesos de acumulación capitalistas.

Del #NiUnaMenos al Vivas, libres y desendeudadas nos queremos.

Si bien el primer Paro Nacional Feminista (PNF) en Argentina tuvo lugar el 19 de octubre de 2016, es necesario remitirse unos años antes para entender su masividad y su contenido. En primer lugar, es menester aludir a la organización sostenida en el tiempo del Encuentro Nacional de Mujeres (1986), a la Campaña por el Aborto Legal, Seguro y Gratuito (2005) y al movimiento #NiUnaMenos (2015). Si bien el movimiento de mujeres en Argentina tiene una amplia trayectoria, el 3J del 2015 se volvió central para pensar la futura organización de un paro. Existe un consenso para leer aquel movimiento como el "comienzo de un profundo proceso de masificación y reivindicación de la identificación con el feminismo que impacta a nivel nacional" (Varela, 2020: 136-137).

Aquella identificación se pone de manifiesto en el 2016, en donde el movimiento feminista vuelve a manifestarse durante el 3J bajo la consigna "Ni una menos. Vivas nos queremos". Durante el 7, 8 y 9 de octubre del mismo año se celebra el ENM N°31 en Rosario con una asistencia de más de 70.000 personas. El poder de convocatoria presente en el 3J del 2015 seguía en pie y en aumento. En el año 2016, el femicidio de Lucia Perez desencadena la necesidad de consensuar una medida radical del movimiento feminista. Al día siguiente, se realiza la emblemática asamblea del local de la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP) y se resuelve, entre representantes de diferentes organizaciones, llamar a un paro de mujeres[1].

Mujer, escucha, únete a la lucha

¿Qué implica un paro de mujeres en este contexto? ¿Cuál es la particularidad de la huelga feminista? Según Cavallero y Gago (2021), el paro feminista, a diferencia de la huelga obrera tradicional (es decir, del movimiento obrero, masculino, asalariado y sindicalizado) no está unicamente vinculado a oficios clasificados y reconocidos, sino también a tareas a las que se

[1] La idea es tomada de la acción llevada adelante por las mujeres polacas el 3 de octubre del 2016. A raíz de un proyecto presentado en el Congreso que buscaba criminalizar el aborto, se protesto con una huelga de mujeres. Los paros de Polonia y Argentina se consideran las bases del Paro Internacional Feminista del 2017.

las nombra para hacerlas palpables. En otras palabras, la particularidad de la huelga feminista es que implica una valorización de las mujeres trabajadoras (asalariadas y no asalariadas) en sujetas con capacidad de producir, y en consecuencia, de parar. Al mismo tiempo, tiene la virtud de ligar la violencia machista con la acumulación capitalista ya que desarrolla sus demandas amenazando con detener la producción. "La huelga deviene un dispositivo específico para politizar las violencias contra las mujeres y los cuerpos feminizados porque las vincula con las violencias de la acumulación capitalista contemporánea" (Gago, 2019: 24). El slogan "si nuestras vidas no valen, produzcan sin nosotras" resume a la perfección aquella intersección y el por qué se llama a paro.

El llamamiento a un paro de mujeres evidencia que a más de un año del 3J del 2015 las demandas y las denuncias contra la violencia machista y los femicidios fueron ampliadas y se incorporaron otras referidas a la precarización laboral, a la vivienda y a la salud. La huelga feminista se convierte en un fenómeno capaz de abordar las demandas especificas del movimiento de mujeres a la vez que integra las demandas caracteristicas del movimiento obrero, vinculando ambos movimientos. Esta integración y desborde de las demandas, lo que Gago denomina la capacidad de visibilización y fuga del paro feminista (2019), tiene consecuencias teorico-políticas en los estudios obreros y feministas:

En primer lugar, logra generar un desplazamiento en las mujeres: de víctimas a sujetas políticas con poder de acción y subversión. La herramienta del paro saca a las mujeres de "la figura de víctima, de duelo permanente, que la contabilización necropolítica de los femicidios intenta imponer" (Gago, 2019: 18). La apropiación del paro por parte de estas mujeres implica el auto reconocimiento como trabajadoras con capacidad de paro y el abandono de la paralizante concepción de víctima. Es decir, el convencimiento de que sus labores son necesarias para el circuito de reproducción del capital y que, en consecuencia, son capaces de constreñirlo.

En segundo lugar, la visibilización y la politización del trabajo no formal o no remunerado. Como se ha mencionado, el paro no se reduce a las trabajadoras asalariadas sino que se extiende a otras labores ligadas a la reproducción social. Esta situación obliga a pensar nuevas formas de parar debido a que se incluyen otras labores en el paro. Por ejemplo, el paro significó un piso de discusión irreversible para el reconocimiento de las trabajadoras sexuales y las trabajadoras de la economía popular (Kremer Hernandez, 2018). La huelga feminista "redimensiona y reconceptualiza a la vez tanto lo que entendemos por trabajo como por paro" (Gago, 2019: 57), y repensar el concepto de trabajo deriva también en la problematización del sujeto masculino asalariado como modelo de trabajador.

En tercer lugar, en la Argentina el paro trajo aparejado una discusión *con* y *en* los sindicatos por su reconfiguración y democratización. *Con* los sindicatos, debido a que el llamado a una huelga feminista implicaba el reconocimiento de los trabajos no formales o no asalariados nucleados en la CTEP. Además, la organización de aquella medida supuso quitarle el monopolio del paro a los sindicatos. Y *en* los sindicatos, porque el debate tuvo la particularidad de instalarse dentro de las centrales obreras, abriendo o revitalizando los espacios de discusión. Finalmente, durante 2016, el paro contó con la adhesión activa de algunos sectores de las dos "Central de Trabajadores de la Argentina (CTA)"[2], no así de la Confederación General del Trabajo (CGT), y la realización de actividades en aquellos lugares de trabajo con comisiones internas combativas (Varela, 2020).

Finalmente, el paro remite a la configuración de alianzas políticas. La medida de fuerza del paro requiere del enhebramiento de diferentes situaciones y conflictividades sociales. Así, las asambleas previas al paro funcionaron como encuentro entre distintos cuerpos, conflictos y territorios. Aquella situación posibilitó que tanto trabajadoras asalariadas y no asalariadas, reconocidas o no reconocidas, se organizaran en una acción común. Desde esta perspectiva, las alianzas políticas y la transversalización de las demandas se vuelven indisociables del proceso de gestación del paro. Al mismo tiempo, la experiencia nacional habilitó otro tipo de alianzas trasnacionales: la coordinación con otros 55 países para el Paro Internacional Feminista del 2017.

Reflexiones finales

Como se ha expuesto, el paro de mujeres realizado en Argentina en 2016 refleja el proceso de conexion entre las diferentes formas de violencia contra las mujeres y las violencias economicas. En este sentido, la huelga feminista fue y continúa siendo una instancia fundamental para la renovación de los lazos entre el movimiento de mujeres y el movimiento obrero. Relacionar la subordinación de las mujeres y la explotación capitalista trae consigo una serie de cuestionamientos y/o problematizaciones feministas a las clásicas categorías marxistas y a los fenómenos que suelen analizarse como luchas obreras. La huelga feminista o el paro de mujeres debe comprenderse como un proceso disruptivo en los estudios de la protesta obrera. Categorías y conceptos centrales como el de trabajo, el de trabajador, el de valor, fuerza de trabajo y el de la fábrica como lugar privilegiado de la producción son

[2] Unión de trabajadores de la educación (UTE), Confederación de trabajadores de la educación de la República Argentina (CTERA), Sindicato Unificado de Trabajadores de la Educación de Buenos Aires (SUTEBA) y Asociación Trabajadores del Estado (ATE).

redefinidos en la práctica y en la teoría por la organización de un paro nacional de trabajadoras provenientes de distintas realidades laborales.

La huelga feminista resignifica incluso la misma idea de paro como lucha obrera en tres sentidos. En primer lugar, al desarrollar alianzas entre diferentes sujetxs, cuerpos y conflictos, los terrenos de lucha se multiplican, de la fábrica a la cocina, al barrio, a la calle, etc. En segundo lugar, fue necesario crear nuevas formas de parar que respondieran a las particularidades del trabajo de cada una. De esta manera el paro se reinventa, al clásico ausentismo se le suma el reparto de "crudo" (alimento sin cocción) en los comedores, la posposición de las tareas reproductivas, el uso de determinada vestimenta, y la movilización masiva. La ampliación de la medida del paro ya tenía antecedentes en Argentina en la década del 2000, con la organización del movimiento piquetero, el cual fue capaz de disputar y redefinir el concepto de trabajo.

En tercer lugar, la huelga feminista del 2016 logra saltar de escala en el 2017 al tejer las redes para llevar adelante un paro internacional, superando así su circunscripcion nacional e intersectorial. La particularidad de este nuevo internacionalismo, producto de la organización feminista, reside en que "desafía tanto la imaginación geográfica como organizativa: está impregnado de circuitos transfronterizos y no tiene una estructura partidaria ni centralizada" (Gago, 2019: 191). Al mismo tiempo, tiene su origen en el Sur y contiene una horizonte que no se limita a un Estado, pueblo o nación, sino que está anclado en luchas específicas desde las que se generan conexiones internacionales.

Bibliografía

Cavallero, L y Gago, V. (2021, Marzo). La invención política del paro feminista. Revista Anfibia. https://www.revistaanfibia.com/la-invencion-politica-del-paro-feminista/

Gago, M. V. (2019). *La potencia feminista: o el deseo de cambiarlo todo*. Traficantes de sueños.

Kremer Hernández, M. (2018)."A dos años del primer paro a Macri: el Paro Nacional de Mujeres", LATFEM: https://latfem.org/2-anos-del-primer-paro-macri-paro-nacional-mujeres/

Varela, P. (2020). *Paro Internacional de Mujeres: ¿nueva tradición de lucha del movimiento feminista? Conflicto Social*, 13(24), 132-161.

Capital, lucha de clases y relaciones jurídicas. La regulación de la compra-venta de la fuerza de trabajo en repartidores de plataformas en Argentina 2018-2021.

Autor: Montes de Oca, Iván Federico

Introducción.

En este trabajo nos proponemos indagar sobre una fracción de la clase obrera que es empleada de manera informal por capitales que principalmente se dedican al tráfico de mercancías gastronómicas. En particular indagaremos el proceso de regulación de la actividad del reparto, un proceso tumultuoso signado en primer lugar, por la lucha de clases entre el colectivo de repartidores y las empresas de plataformas y, en segundo lugar, por la intervención zigzagueante del Estado que osciló entre el reconocimiento de los repartidores como trabajadores autónomos y el reconocimiento como trabajadores bajo relación de dependencia. El péndulo de la política estatal no logró sancionar los resultados parciales de la lucha entre repartidores y plataformas, continuando operando estas últimas bajo contratos comerciales sin regulación laboral de la actividad.

Desde nuestra perspectiva el desafío que presenta la regulación del contrato de compra-venta de la fuerza de trabajo consiste en dirimir cuales son las condiciones en que se reproducirá esta fracción de la fuerza de trabajo. La generalización del contrato comercial permite a las plataformas obtener mayor plusvalor tras comprar la fuerza de trabajo por debajo de su valor, pero cuenta como límite el consumo precoz y prematuro de la fuerza de trabajo. La regulación laboral, por el contrario, se presenta como un límite a la voracidad de las empresas de reparto y como un reconocimiento de ciertas condiciones generales de reproducción de la fuerza de trabajo: seguridad social, seguridad en los ingresos, estabilidad en el puesto de trabajo, licencias con goce de sueldo, etc.

Plataformas de reparto

En esta ponencia vamos a caracterizar a las plataformas de reparto siguiendo a Filgueiras y Antunez (2020) quienes las describen como empresas que coordinar el trabajo de una población obrera sobrante. En este sentido, lo que caracteriza al reparto es que las plataformas prescinden de abonar las condiciones de reproducción que se establecen en el contrato de trabajo, consumen prematuramente la fuerza de trabajo y la reemplazan de manera sistemática.

Desde nuestra perspectiva las plataformas tienen dos intereses principales en reproducir las condiciones de vida de los repartidores como población sobrante, es decir, pagando

su fuerza de trabajo por debajo de su valor (sobre las población sobrante puede consultarse Cazón et al., 2015; Donaire et al., 2016 y Marx, 2016 Capitulo XIII). En primer lugar, las plataformas de reparto tienen como principal actividad el tráfico de mercancías por las cuales cobran una comisión. El pago precario del repartidor deriva en un subsidio al cliente lo que le permite a la plataforma bajar costos y expandir el volumen de ventas[1]. En segundo lugar, las plataformas ajustan la dotación de repartidores a la demanda de envíos a realizar, motivo por el cual incorporan trabajadores en los momentos en que crece la demanda y los expulsan en los momentos en donde ésta desciende (Distefano, 2016). El desconocimiento de la relación laboral que vincula al repartidor con la plataforma le permite a esta última, un uso flexible de la dotación de repartidores.

El proceso tumultuoso de regulación de las plataformas en Argentina.

En el proceso de regulación de la actividad del reparto identificamos dos etapas. La primera etapa comenzó con los repartidores empleados bajo la Ley de Contrato de Trabajo y el Convenio Colectivo de Trabajo de la Asociación Sindical de Mensajeros y Motociclistas (ASiMM) y finalizó con la generalización del contrato comercial como forma típica de la relación laboral. La segunda etapa evidenció una política estatal que buscó regular el conjunto de las relaciones privadas que vinculan a la plataforma con repartidores, restaurantes y clientes, pero el Estado no logró avanzar más que en la imposición de multas millonarias.

La primera etapa abarcó los años 2018 a 2020 y se caracterizó por imposición y generalización del contrato comercial a los repartidores. Lo más relevante es que se estableció una alianza entre las plataformas y el gobierno de CABA que derivó en una modificación de la Ley de Transito de la Ciudad que derogó el artículo que establecía que el reparto debía practicarse bajo la Ley de Contrato de Trabajo(Cem, 2020). En esta etapa las plataformas lograron disolver los sindicatos de trabajadores en formación mediante el despido de sus principales dirigentes, como fue el caso de la APP de trabajadores de Rappi(Negri, 2020); impusieron el contrato comercial como vínculo laboral a los trabajadores de Pedidos YA(Bachoer, 2022), a pesar que estos lograron conservar una
porción de empleos bajo contrato laboral; y desacataron la sentencia del Tribunal que

[1] "A medida que continuamos mejorando la eficiencia (del reparto, agregado por IMO), pasaremos el ahorro a nuestros clientes para impulsar una mayor frecuencia y adopción." (DH 2018, p.13). Al momento de presentarse dicho reporte, DH destinaba 40% del gasto de envío a repartidores empleador de forma directa. Tres años después, dicho gastó caería al 7%, mientras que el 93% restante se gastaría en trabajadores informales. (DH 2018 y 2021)

obligó, con motivo de garantizar la seguridad de los repartidores, al cumplimiento de la Ley de tránsito que establecía el vínculo laboral en el *delivery.* La modificación de esta Ley consagró el *dejar ser y dejar hacer* de las plataformas en su vínculo privado con los repartidores, quitando la obligatoriedad del vínculo laboral y dejando espacio al trabajo no registrado o al fraude laboral mediante el monotributo.

Tras la generalización del contrato comercial, los ingresos de los repartidores cayeron un 40% en relación a un repartidor bajo CCT de ASiMM[2]. Una forma de compensar la caída bruta de la remuneración consistió en trabajar de forma más intensa durante la jornada o prolongar la misma con el objetivo de realizar un mayor destajo. Los resultados de la compra de la fuerza de trabajo por debajo de su valor no se hicieron esperar. Entre febrero y julio del año 2019, hubo 146 repartidores de plataformas que ingresaron en las guardias de emergencia de los hospitales porteños por accidentes laborales en la vía pública (EXP 36976/2018-0). Las plataformas estaban consumiendo de forma prematura la fuerza de trabajo de los repartidores, mediante el pago de remuneraciones miserables y exponiéndolos a accidentes fatales. A la plataforma se le ponía delante de sus ojos masas de población obrera necesitadas de emplearse lo que le aparecía como una fuente inagotable de plusvalor absoluto.

La segunda etapa comenzó durante la presidencia de Fernández y se desarrolló en el contexto de la cuarentena por la pandemia de Sars-Covid19 en donde el reparto de alimentos fue Decretado por la Presidencia de la Nación como una actividad esencial que garantizó el aislamiento de los hogares, al mismo tiempo que permitió desarrollar la actividad de restaurantes y pequeños comercios que funcionaron a puertas cerradas.

La acción más relevante provino del MTPB que, luego de un relevamiento realizado por inspectores en localidades de la Provincia d Buenos Aires, consideró que las plataformas realizaron fraude laboral y se las sancionó con la multa más elevada por el «no registro» de los repartidores[3]. La intervención estatal retomó las demandas que los repartidores habían establecido en sus distintas acciones de lucha, particularmente en los

llamados *paros internacionales*. En este sentido, la Resolución describió la vulnerabilidad

---

[2] Ver sentencia interlocutoria causa nº cnt caceres, itati laura lucia c/repartos ya s.a s/medida cautelar" juzgado nº 71

[3] gobierno de la provincia de buenos aires 18/06/2021 resolucion.ex-2020-17650996-gdeba-dilmtgp

de los repartidores frente a los accidentes de tránsito que no contaban con cobertura ante riesgos del trabajo y de despidos injustificados realizados sin abonar indemnizaciones. A su vez, la resolución dio cuenta del vínculo laboral a partir de los principales indicadores que formula el derecho laboral: el poder organizativo, de mando, económico y disciplinatorio.

El vínculo jurídico privado que establecieron las plataformas con repartidores, restaurantes y clientes comenzó a ser enfrentado por las distintas personificaciones que participan en la plataforma y el Estado comenzó a intervenir en la regulación de distintos contratos[4].

En los juzgados laborales los trabajadores despedidos iniciaron juicios por que las plataformas violaban el Decreto de prohibición de despidos por la emergencia social producto de la pandemia. El Decreto amparado en el Artículo 14 bis de la Constitución, estableció la protección del «trabajo en todas sus formas». De esta forma, cuatro de cinco apelaciones presentadas en la Cámara Nacional de Apelaciones del Trabajo fallaron a favor de los trabajadores dado que, sin expedirse sobre la naturaleza real del vínculo laboral o comercial, entendieron que la etapa requería y el Decreto otorgaba una protección general del trabajo, independientemente de si este se realizaba sin contrato de ningún tipo, bajo contrato comercial como monotributista o mediante la LCT.

Por último, los proyectos de Ley presentados por los distintos bloques presentaron formas de regulación vinculadas a la LCT de forma estricta, a un contrato comercial con seguro ante accidentes y a una modalidad de contrato que, retomando la protección de la LCT, permitiera jornadas de trabajo flexibles. Lo particular de estas propuestas es que ninguna alcanzó el tratamiento en comisión.

En síntesis, observamos que en esta segunda etapa en donde el reparto se decreta como una actividad esencial y, en donde, crece la dotación de empleados y el tráfico de mercancías mediante plataformas es que el Estado avanza hacía una regulación de la actividad que permita que la fuerza de trabajo que realiza el reparto en el día a día pueda garantizar su normal reproducción.

Las plataformas ingresaron en una contradicción con su propia fuerza de trabajo. En primer lugar, consideraron que una regulación es un riesgo para sí dado que –sostuvieron- no podrían afrontar sus costos internamente y tampoco podrían trasladarlos al cliente. Sin embargo, se encontraron ante un problema aún más grave: «la escases de

[4] CITAR REGULACIONES

trabajadores»[5] (DH 2021). La expansión del número de ventas requirió concentrar una porción mayor de trabajadores que trasladen la mercadería, pero el pago de la fuerza por debajo del valor y el consumo precario de la fuerza de trabajo agotaron la propia fuente de pluvalor de la plataforma y fueron repulsivas a la incorporación de trabajadores. Pero el problema no lo encontraron únicamente en la carencia de trabajadores, los repartidores activos extendieron sus «huelgas» con el objetivo de que se reconozcan el conjunto de las condiciones de reproducción de la fuerza de trabajo. Impotente la plataforma solo ofreció una política de «pago justo» que fue un reconocimiento encubierto del vínculo laboral, del pago de la fuerza de trabajo por debajo de su valor y de impotencia, dado que el reparto no requiere únicamente un aumento de tarifas.

Conclusión.

En este espacio nos interesa realizar una conclusión del contenido que expresa este proceso tumultuoso de regulación de la actividad del reparto.

En primer lugar, consideramos que en la etapa actual del modo de producción se han expandido capitales que se caracterizan por explotar una fuerza de trabajo sobrante en condición de estancada a la que pagan un salario por debajo de su valor. La forma de regulación jurídica es un contrato comercial que tiene por forma un acuerdo entre privados que son socialmente equivalentes. Este tipo de contrato que niega el carácter colectivo de la compra de la fuerza de trabajo permite a la patronal imponer las condiciones de compra y de entrega de la fuerza de trabajo. En segundo lugar, observamos que la compra de la fuerza de trabajo por debajo de su valor deteriora los atributos productivos de los repartidores que tuvo su expresión más concreta en los accidentes y muertes de tránsito. El deterioro de la fuerza de trabajo afecta la propia fuente de plusvalor de las plataformas, pero en un primer momento parecen poder prescindir de la necesidad de reproducción de la misma, expandiendo el reclutamiento a otros repartidores. En tercer lugar, observamos que esta contradicción entre la conservación y la sobre explotación de la fuerza de trabajo parece inclinarse a favor del repartidor en el contexto de la pandemia donde el reparto se declaró esencial, creció el nivel de actividad y la plataforma se encontró a nivel global frente a una carencia de repartidores. Parecería que la propia necesidad del capital total por garantizar el tráfico de mercancías y las condiciones de

vida de quienes las transportaban tomo forma en la acción estatal que retomó en su

[5] «(el GRP) busca dialogo con repartidores y tiene como ventaja la posibilidad de evitar huelgas sindicales o los escases de repartidores» (DH 2021, p. 100

intervención las demandas de los repartidores. En síntesis, observamos que la relación económica privada expresada en la compra-venta de la fuerza de trabajo en el contrato comercial no permite que la fuerza de trabajo se realice a su valor. Para que la venta de la fuerza de trabajo se venda a su valor, es necesario que la clase obrera en su lucha política imponga al Estado una Ley que regule la actividad.

Bibliografia

Bachoer, L. (2022). La conflictividad laboral en las plataformas digitales. Un acercamiento al caso de los repartidores en la Ciudad de Buenos Aires (2018-2020). *Revista Controversia*, *218*, 267-306. https://doi.org/10.54118/controver.vi218.1253

Cazón, F., Graña, J. M., Kozlowski, D., & Lastra, F. (2015). Contenido y formas de la población sobrante y aproximaciones a su determinación cuantitativa en la Argentina a comienzos del siglo XXI. *VIII Jornadas de Economía Crítica, Sociedad de Economía Crítica*, 1-53.

Cem, S. E. (2020). *APPS DE DELIVERY EN La lucha en tiempos de pandemia*.

Distefano, V. (2016). *The rise of the ´Just-in-Time Workforce´: On Demand Work, Crowd-Work, and Labpur Protection in the ´Gig-Economy´*. International Labour Office.

Donaire, R., Rosatti, G., Cavelleri, S., & Mattera, P. (2016). *superpoblación relativa en Argentina. Construcción de un instrumento para su relevamiento sistemático y estandarizado*. PYMSA Documentos de trabajo. http://www.pimsa.secyt.gov.ar/publicaciones/DT_2016_94.pdf

Marx, K. (2016). *El Capital. Critica a la economía política. Tomo 1*. Siglo XXI.

Negri, S. (2020). Condiciones laborales, proceso de trabajo y movilizaciones de los trabajadores del reparto en Argentina. En *Precarización laboral en plataformas*

digitales una lectura desde América Latina (Cordero Kruskaya y Daza Carolina). Friedrich-Ebert-Stiftung.

Expedientes

- exp 36976/2018-0 recuperado en https://s3.amazonaws.com/public.diariojudicial.com/documentos/000/083/921/000083921.pdf
- Ver sentencia interlocutoria causa nº cnt caceres, itati laura lucia c/repartos ya s.a s/medida cautelar" juzgado nº 71
- [1] gobierno de la provincia de buenos aires 18/06/2021 resolucion.ex-2020-17650996-gdeba-dilmtgp
- Delivery Hero Reporte Anual 2018, 2020 y 2021.

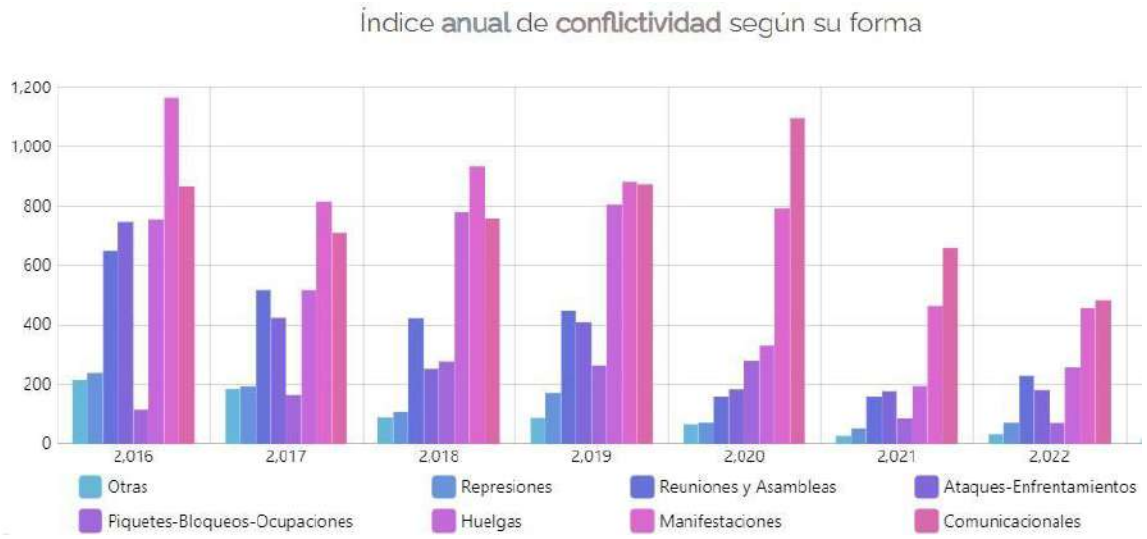
ANEXO

Primera etapa			
Fecha	**Sujeto**	**Contra**	**Acción**
2010	Pedidos Ya		Inicia actividades como capital comercial
2018	Pedidos Ya		Incorpora flota de repartidores bajo contrato de trabajo y convenio ASiMM
2018	Rappi		Inicía actividades con flota de repartidores empleada como autonomos
2018	Glovo		Inicia actividades con flota de repartidores empleada como autonomos
2018	Rappi	trabajadors	realiza modificaciones arbitrarias del contrato comercial
2018	Repartidores	Rappi	´rechazo de pedidos´. Por cambio arbitrario en el contrato (relativo a formas de aceptar el envío y tarifas)
2018	Repartidores		Organizan sindicato APP
2018	Rappi	trabajadores	despiden dirigentes
2018	Juzgado 1ra in	Rappi	Cautelar favorable a los trabajadores, impone reincorporación
2019	CNAT	trabajadores	Rechaza cautelar favorable a trabajadores despedidos de Rappi
	NOTA: Luego del fallo desfavorable y tras desvincular a los dirigentes de los trabajadores la APP tiende a su disolución		
2019	Pedidos Ya	Trabajadores	Despiden 400 trabajadores con el objetivo de emplear a los repartidores como autonomos.
2019	Repartidores	Pedidos Ya	Ocupan la sede de PeYA por 4 meses.
	NOTA: El conflicto se resuelve con la permanencía de un nucleo de trabajadores bajo LCT y CCT, pero las nuevas contrataciones seran bajo contratos comerciales.		
2019	Repartidor		Accidentado en vía pública. A Glovo solo le preocupa el estado del pedido. Se genera una conmosión pública
	Nota: Crecen los accidentes de tránsito. Se registran 141 accidentes en 6 meses en hospitales publicos de CABA.		
2019	ASiMM	Plataformas	Recurso de Amparo ante accidentes. Solcita que las plataformas cumplan con la Ley de Transito que establece delivery bajo LCT.
2019	Sentencía	Plataformas	Se establece que el reparto debe realizar bajo LCT, se impide realizar la actividad hasta que no se adecue a la Ley.
2019	Plataformas	ASiMM	Comunicado conjunto. Se *solidarizan* con los trabajadores afectados e informan que la medida pone en riesgo puestos de trabajo motivo por el cual la rechazan
2019	plataformas	ASiMM	apelan la Sentencia
2019	plataformas	Justicia	Desacátan la sentencia y continúan operando.
2019	Gobierno por	ASiMM	Apelan la Sentencia junto a las plataformas. Manifiesta por los puestos de trabajo
2020	Legislatura		La Alianza Juntos por el Cambio aprueba modificación de Ley de Transíto. Deroga el árticulo que sostiene que el repartidor cuenta con derechos laborales. A su vez, traslada la responsabilida ante accidedentes al repartidor.

La conflictividad laboral en la ciudad de Mar del Plata bajo el gobierno de 'Cambiemos' (2016-2022): un acercamiento computacional.

Autor: Agustín Nieto

En esta ponencia presentamos los primeros resultados producto de la aplicación de un modelo computacional desarrollado íntegramente en el lenguaje de programación R para el análisis exploratorio de la conflictividad laboral en la ciudad de Mar del Plata durante el gobierno de Cambiemos (2016-2022).



Desde un enfoque computacional nos focalizamos en las técnicas y elementos desarrollados para recolectar la información y producir los datos de forma automatizada. Mediante el desarrollo de código de programación en lenguaje R, recuperamos de la web la totalidad de noticias publicadas por el diario *La Capital* en su versión web desde 2006 hasta 2022. Luego, estructuramos esa información en una base de datos en función de un conjunto de variables (fecha, sección, título, bajada, nota, link). También utilizamos algunos de los elementos de la técnica del NLP para la producción de datos (diccionarios, tokenización, lematización). Finalmente, ponderamos algunas de las virtudes que el abordaje computacional presenta en relación a métodos y técnicas tradicionales.

Por otro lado, realizamos una lectura crítica de la información proporcionada por la fuente, también a partir del tratamiento computacional de los datos. Pudimos apreciar de esta

forma años problemáticos en cuanto a la producción de noticias, ya sea por la cantidad de notas publicadas o por la cantidad de valores atípicos. Detectar estos problemas nos llevó a tomar la decisión de desestimar los años 2006, 2007 y 2008 para los análisis de series temporales. También evidenció que desde 2016 en adelante el portal comienza a presentar una estabilidad en la cantidad de notas publicadas, desapareciendo así los sesgos detectados para el periodo anterior.

Finalmente, realizamos los primeros análisis exploratorios sobre la conflictividad laboral durante el gobierno de Cambiemos a nivel local. En concreto, nos focalizamos en testear las potencialidades de algunas herramientas del procesamiento de lenguaje natural, que nos permitieron indagar la cantidad de conflictos y su intensidad a lo largo del periodo 2016-2022, algunos de los formatos de lucha desplegados, y las demandas que motivaron los conflictos de lxs trabajadorxs.

En relación a la cantidad de conflictos, pudimos detectar diferentes tipos de fluctuaciones en su expresión (momentos de alza y de baja). Por un lado, los dos momentos más álgidos de conflictividad laboral se localizaron hacia el inicio y hacia el final del periodo: a principios de 2016 y entre fines de 2018 y principios de 2019. Por otro lado, con la excepción del año 2018 detectamos una fluctuación constante que indica el alza de la conflictividad en los primeros semestres y su merma en los segundos, en correspondencia con los tiempos institucionalizados de negociación salarial colectiva. Finalmente, localizamos los segundos semestres de 2017 y 2019 como los más bajos del periodo en cantidad de conflictos y ratificamos una tendencia observada en trabajos previos: en las coyunturas electorales, la conflictividad merma su caudal en términos cuantitativos.

En la medida en que la cantidad de eventos contenciosos poco nos dice sobre su intensidad, avanzamos también en su ponderación. Los resultados nos permitieron enriquecer la mirada, no solo para dar cuenta de la magnitud de ciertos conflictos, sino también para corroborar la hipótesis de la merma de la conflictividad durante los períodos electorales, así como la localización de los dos momentos más álgidos del ciclo, con la excepción de los años 2021 producto del contexto pandémico. Asimismo, al poner en relación el conjunto de índices detectamos la existencia de algunas coocurrencias entre merma de la cantidad y aumento de la intensidad, así como entre aumento de la cantidad y merma de la intensidad. Asimismo, observamos que estas brechas son más marcadas en el primer caso.

Finalmente, para explorar la conjetura sobre el signo defensivo de las demandas de lxs trabajadorxs durante el gobierno de Cambiemos, comparamos la dinámica del reclamo

por aumento salarial con un conjunto de reclamos orientados a la protección de derechos: contra los despidos y la desocupación y contra el atraso en los pagos de salario. En sintonía con los antecedentes bibliográficos, constatamos que mientras las demandas por recomposición salarial fueron perdiendo fuerza hasta volverse virtualmente inexistentes hacia el final del periodo, las demandas defensivas se mantuvieron vigentes durante los siete años, aunque claro, con variaciones; algunas de las cuales repusimos destacando ciertos conflictos laborales en la ciudad.

Somos conscientes de los límites del presente trabajo en cuanto al alcance de sus resultados. Pero, en la medida que estamos convencidxs de que el "giro digital" es ya una realidad que se nos impone, entendemos que es insoslayable la tarea de interseccionar la historiografía y las ciencias computacionales. El espíritu de nuestro trabajo fue, en este sentido, compartir nuestras primeras experiencias exploratorias.

Bibliografía

Albrieu, R. y G. Palazzo (2020). "Categorización de conflictos sociales en el ámbito de los recursos naturales: un estudio de las actividades extractivas mediante la minería de textos". En *Revista CEPAL*, 131, 29-59

Atzeni, M. y Ghigliani, P. (2008). "Nature and limits of trade unions' mobilisations in contemporary Argentina". En *LabourAgain Publications*. Ámsterdam: IISG.

Auyero, Javier (2002b). *La protesta*. Buenos Aires: Libros del Rojas.

Campos, J., Campos, L., Campos, M. y J. Frankel (2022). "Ataques y resistencias: el mercado de fuerza de trabajo y las relaciones laborales durante el Gobierno de Cambiemos". En Laitano, G. y A. Nieto (coord.) *La conflictividad social en la historia reciente: estudios sociohistóricos entre lo local a lo regional*. Buenos Aires: Teseo, 389-418 [https://www.teseopress.com/laconflictividadsocialenlahistoriareciente/#]

Collado, Patricia y Susana Roitman (2014). "Más allá de la revitalización sindical: la subjetivación política de los trabajadores". Mimeo.

Franzosi, R. (2017). "La prensa como fuente de datos socio-históricos: Cuestiones sobre la metodología de recolección de datos a partir de periódicos". En *Revista de Estudios Marítimos Sociales*, 11, 255-286.

Franzosi, R. (2020). “What’s in a Text? Bridging the Gap between Quality and Quantity in the Digital Era”. En *Quality & Quantity*, https://doi.org/10.1007/

Ghigliani, Pablo (2009). “Acerca de los estudios cuantitativos sobre conflictos laborales en Argentina (1973-2009): reflexiones sobre sus premisas teórico-metodológicas”. En *Conflicto Social*, año 2, n° 2, diciembre.

Iñigo Carrera, Nicolás (2010). “Indicadores para la periodización (momentos de ascenso y descenso) en la lucha de clase obrera: La huelga general. Argentina 1992-2002”. En *PIMSA 2010*, Documento de Trabajo N° 72: 165-186.

Izaguirre, Inés (2003). “Algunos ejes teóricos-metodológicos en el estudio del conflicto social”. En *Movimientos sociales y conflictos en América Latina*. José Seoane. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina. Programa OSAL.

Jelin, Elizabeth (1978). “Conflictos laborales en la Argentina, 1973-1976”. En *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 40, n° 2, abril-junio, pp. 421-463.

Korzeniewicz, Roberto (1993). “Las vísperas del peronismo. Los conflictos laborales entre 1930 y 1943”. En *Desarrollo Económico*, vol. 43, n°131, oct-dic, p. 323-354.

Laitano, Guillermina y Agustín Nieto (2022a). “Introducción”. En *La conflictividad social en la historia reciente: estudios sociohistóricos entre lo local y lo regional*. Buenos Aires: Teseo, 15-69 [https://www.teseopress.com/laconflictividadsocialenlahistoriareciente/#].

Laitano, Guillermina y Agustín Nieto (2022b). “La conflictividad social en los barrios de Mar del Plata (2016-2020): un acercamiento computacional”. En *La conflictividad social en la historia reciente: estudios sociohistóricos entre lo local y lo regional*. Buenos Aires: Teseo, 153-228 [https://www.teseopress.com/laconflictividadsocialenlahistoriareciente/#].

Laitano, G. (2019). “Consideraciones metodológicas en torno al abordaje histórico cuantitativo del conflicto social”. Presentado en las IV Jornadas de Jóvenes Investigadores del CEHis, UNMdP, 16 y 17 de octubre, Mar del Plata.

Moretti, F. (2016). *Lectura distante*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Müller, K., & Wickham, H. (2021). *Tibble: Simple data frames*. https://CRAN.R-project.org/package=tibble

Mueller, M. (2012), "Scalable Reading", *Scalablereading*. https://scalablereading.northwestern.edu/?page_id=22, consultado el 13 de diciembre de 2020.

Nieto, A. (2020). "Intersecciones entre historia digital e historia social: un ejercicio de lectura distante sobre la conflictividad marítima en la historia argentina reciente". En *Drassana*, 28, 122-142.

Nieto, A., Laitano, G. y Nogueira, L. (2019). "La estructura social en movimiento: la activación sindical en Mar del Plata (2011-2016)". Ponencia presentada en 14° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, 7-9 de agosto, UBA, Buenos Aires.

Palazzo, Gabriel (2017). "Minería de datos, conflictos sociales y explotación de recursos naturales: un aporte metodológico". En *Compendium*, 4(7), 55-106.

Pérez Álvarez, Gonzalo (2010). "Hechos de rebelión en una estructura económica social en transformación: el noreste del Chubut entre 1990 y 2005". En *PIMSA 2010*, Documento de Trabajo N° 79: 198-230

Piva, Adrián (2006). "El desacople entre los ciclos del conflicto obrero y la acción de las cúpulas sindicales en Argentina (1989-2001)". En *Estudios del Trabajo*, n° 31, enero-junio, p. 23-52.

Pons, A. (2013) *El desorden digital: guía para historiadores y humanistas*, Madrid: Siglo XXI.

Quiroga, N. (2019). "¿Qué tengo si no tengo papeles? Materialidad y juego en el trabajo de archivo". En *Población & Sociedad*, 25.2.

Schuster, Federico et. al. (2006). "Transformaciones de la protesta social en Argentina, 1989-2003". Documento de trabajo N° 48, GEPSAC, mayo, IIGG, Buenos Aires.

Shorter, E. y C. Tilly (1986). *Las huelgas en Francia, 1830-1968*. España: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

Svampa, Maristella, y Sebastián Pereyra (2003). *Entre la Ruta y el Barrio: La Experiencia de Las Organizaciones Piqueteras*. Buenos Aires: Editorial Biblos.

Tarrow, Sidney (1994). *El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza.

"Entrecruzando lo digital con lo analógico. Un ejercicio de comparación entre bases de datos utilizando técnicas computacionales"

Autor: Rabino, Daniel Nicolás

Estamos inmersxs en un giro digital, en el cual todxs los que realizamos nuestras actividades dentro del campo de las ciencias sociales, recurrimos a herramientas computacionales, desde buscadores de palabras hasta algoritmos entrenados que facilitan varias de nuestras tareas de investigación. En este contexto, que requiere de parte de nosotrxs un aprendizaje constante de nuevos métodos y herramientas a la hora de encarar nuestros objetivos de investigación, considere pertinente realizar en la presente ponencia un ejercicio metodológico utilizando diversas herramientas de análisis computacional que puedan ser útiles para el análisis de la conflictividad. Para ello reutilizare fuentes en formato de imágenes de periódicos, que fueron el insumo principal para mi tesina de licenciatura, la cual tenía como tema la conflictividad del movimiento de trabajadorxs desocupadxs en Mar del Plata entre junio de 1997 a mayo de 1998.

La pregunta que buscare responder es si las herramientas de análisis computacional ¿son fiables a la hora de analizar la conflictividad? Para ello, comparare los resultados que obtuve en el trabajo realizado previamente en forma analógica[1] con los obtenidos mediante diversas herramientas de análisis de datos computacionales. De estas herramientas, las dos fundamentales que utilizare en el ejercicio serán R[2] y RStudio[3]. El primero es un lenguaje computacional, que sirve para realizar distintos cálculos científicos, numéricos y estadísticos, como también graficar los resultados. A su vez, RStudio es un entorno de desarrollo integrado (IDE) para el lenguaje de programación R, incluye una consola, editor de sintaxis que apoya la ejecución de código, así como herramientas para el trazado, la depuración y la gestión del espacio de trabajo.

Se utilizara el reconocimiento óptico de caracteres (OCR) para extraer la información de las notas periodísticas del diario La Capital, utilizadas durante el relevamiento de la base de datos analógica. Para ello se utilizara en R el paquete

---

1 Utilizo la palabra analógica para diferenciar la confección de bases de datos anterior a la utilización de las funciones de R u otros lenguajes de programación. Debo aclarar que en la elaboración de la base de datos analógica que se utilizara en el presente trabajo, se han utilizado herramientas computacionales tales como software de imágenes, formularios de carga, las tablas dinámicas de Excel, etc. Lo que diferencia lo previo con el ejercicio actual, es que el trabajo de extracción de datos del corpus de textos, es realizado por algoritmos y no por el ojo humano.

2 https://www.r-project.org/

3 https://posit.co/

tesseract[4] de Google, un motor de reconocimiento óptico de caracteres capaz de reconocer más de cien idiomas. Esta parte es fundamental, ya que para poder analizar el texto mediante herramientas computacionales, en primer lugar hay que extraer las palabras de las imágenes.

Una vez extraído el texto de las imágenes, se aplicaran diversas funciones para dejar el texto lo más limpio posible, para luego comenzar con la minería de texto. Para un mejor análisis de la información extraída de las notas periodísticas se confeccionara un marco de datos para ordenar los textos. El marco de datos cuenta con columnas y líneas, siendo cada línea una nota que refiere a una acción y cada columna a una variable (ejemplo: id acción, fecha, titulo, nota, etc.) Concluida esta etapa, llegara la hora de realizar minería de texto. Para ello se utilizaran el diccionario confeccionado por el Observatorio de Conflictividad Social de Mar del Plata, de palabras referidas a conflictividad, como también un diccionario creado para la ocasión, para detectar a las organizaciones de desocupadxs.

Luego mediante diversas técnicas de minería de textos, se utilizara el paquete ACEP[5], desarrollado por Agustín Nieto, el cual contiene funciones para el análisis de la conflictividad, incluido diccionarios y la posibilidad de realizar gráficos.

Una vez finalizado el análisis computacional, podremos ponderar los resultados con los obtenidos a partir de la base confeccionada en forma analógica. Los resultados obtenidos de este ejercicio utilizando herramientas computacionales nos obliga a realizar otras interpretaciones de los resultados, ya que el análisis sobre la base del Procesamiento de Lenguaje Natural (NLP en inglés) a partir del uso de frecuencia de palabras y su comparación al total, nos obliga a cambiar la lectura tradicional realizada hasta entonces en los trabajos sobre conflictividad social hechos con la metodología manual, como también las preguntas que nos guiaban, las cuales llevábamos a cabo en un entorno más analógico.

[4] ~~https://cran.r-project.org/web~~/packages/tesseract/vignettes/intro.html

[5] https://cloud.r-project.org/web/packages/ACEP/index.html

El rol del cliente en la relación capital/trabajo. ¿Patrón o aliado? Experiencias de gastronómicos en la ciudad de Mar del Plata

Autor:Ivana Teijón

Este trabajo busca problematizar sobre el rol que adquiere el cliente en la relación capital/trabajo a través de la perspectiva de trabajadores gastronómicos en la ciudad de Mar del Plata. Para ello, realicé entrevistas anónimas semi estructuradas a trabajadores que ocuparon distintos puestos, las cuales se llevaron a cabo entre fines del 2017 y septiembre del 2018, en el marco de mi tesis de grado. La investigación se focalizó en dos restaurantes de la misma sociedad anónima de Mar del Plata. Este lugar de estudio fue elegido por la facilidad de acceso que tenía, ya que trabajé en el sector gastronómico nueve años aproximadamente y, en una oportunidad, me desempeñé como camarera en uno de estos restaurantes durante tres semanas. Esta indagación la realicé a través de la perspectiva que construyeron los trabajadores, tiempo después de haber dejado de trabajar ahí, sobre sus vivencias y prácticas en el lugar de trabajo.

El sector gastronómico en Mar del Plata es de gran importancia por ser una ciudad turística. Se caracteriza como un trabajo temporario, eventual, con gran proporción de trabajadores jóvenes, y con distintos componentes de precarización, como múltiples formas de contratación, bajos salarios, inestabilidad, entre otras (Teijón, 2019). Además, el trabajo gastronómico al depender en parte de la interacción directa entre los trabajadores y los clientes, exige habilidades específicas y un conjunto de contenidos emocionales y relacionales que valorizan el producto (Massano y Cappannini, 2015; Soria, 2017). El valor del trabajador reside no solo en la tarea específica que realiza, sino en lo que aporta emocionalmente: sonrisa, comunicación, afectividad, etc. (Ortega y Canóvas, 2006).

En el capitalismo porsfordista aparece una nueva forma de competitividad que dicta la centralidad del trato con el cliente y su satisfacción como estrategia de diferenciación productiva. El valor diferencial de la empresa se centra ahora en el servicio ofrecido al cliente. Lo cual deriva en que la vigilancia y el control de los trabajadores no solo se ejerce a través de los patrones. Actualmente, por medio de distintos mecanismos se da una "democratización de la vigilancia". Así, otros actores, como los clientes, con su sola mirada tienen el poder de examinar y evaluar el trabajo (Ortega y Canovas, 2006). Lo paradójico es que el cliente, ajeno a la relación laboral, se transforma en una figura que permite ampliar la dominación social del capital por sobre el trabajo (Abal Medina en Guiamet, 2012). Asumen el control externo de la prestación y se convierten en demandantes para la obtención de mayor productividad (Collado

et al, 2015). El cliente ejerce una presión simbólica y/o real con su sola presencia en el espacio de trabajo, a través de la demanda de cierto ritmo de trabajo y cierta manera de obrar. La intervención directa de los superiores para demarcar el control y los ritmos de trabajo pasa a un plano secundario, y por ende otros elementos operan como "sustitutos" a los fines de lograr que los trabajadores entreguen el mayor esfuerzo posible durante la jornada (Henry, 2017).

Pero, estas no son las únicas conceptualizaciones que se tienen sobre el rol del cliente en la relación capital/trabajo. Los trabajadores entrevistados solo en pocas ocasiones manifiestan un vínculo negativo con el cliente. En general, resaltan como algo sumamente positivo el estar constantemente en contacto con clientes. Incluso, algunos manifiestan que la interacción con los clientes representa una vía de 'escape' y de descanso frente a cierta monotonía y repetición de las labores diarias (Guiamet, 2012; Soria, 2017). Por ende, ¿el cliente actúa como un controlador del trabajo? ¿o aminora la rutina desgastante que llevan adelante?, ¿es alguien a quien entienden como un superior o un par con quien entablar la misma solidaridad que con un compañero de trabajo?

La vigilancia que realiza el cliente logra predisponer voluntariamente al trabajador a realizar su tarea, a ser amable, simpático, incluso con aquellos clientes que no son del agrado del trabajador. En todos los relatos aparece, frente a la pregunta de *cómo es su trato con los clientes*, respuestas de *un buen trato*, que *se llevan bien*. La sola presencia del cliente, como sujeto al cual *"nos debemos como trabajadores",* demuestra el tipo de control que ejerce su sola presencia.

> *Lautaro: no hay que ser forro con el cliente porque nos debemos al cliente, somos...si la gente no va estamos ahí macetas, entonces no, el trato con el cliente siempre fue muy bueno…Luciana: siempre trate de ser* ***lo más divina posible*** (con los clientes) *porque había gente que era así muy agranda, asquerosa, pero yo los tenía que tratar bien igual, porque era mi trabajo, si estoy en atención al público, no puedo atender mal a la gente, esteee si no, nunca tuve problema con la gente, siempre los trate bien…*

La predisposición al trabajo y al buen trato del cliente se presenta como un mandato, una regla a cumplir por el solo hecho de trabajar en atención al público. La presencia del cliente predispone la amabilidad, la cordialidad, el respeto. El cliente se muestra como aquel sujeto que permite la existencia del propio trabajo, por ende es alguien a quien hay que cuidar. Ya no solo quien contrata al trabajador es de quien depende la continuidad en el trabajo, sino que también aparece el cliente como el garante de ese empleo. De este modo, se pasa de la presencia de un jefe hostil que da órdenes y paga un salario, a un jefe amable que amplía el salario a través de propinas.

Algunas investigaciones entienden esto como un dispositivo de "dilución del conflicto", donde el trabajador visualiza el objetivo general de la empresa, que es satisfacer al cliente, quien sería el "verdadero jefe". Esto "oscurece" las relaciones de dominación, ya que al ayudar a la empresa, también se ayudarían a sí mismos (Guiamet, 2012). Así, el cliente, en tanto "verdadero jefe", representa el acatamiento de las reglas por medio del consentimiento[1]. Los trabajadores lo entienden como alguien a quien hay que apreciar y estar pendiente de sus necesidades.

> *Candela: Si, si no venía todos los días, por ahí venía los fines de semana…ehh como nosotros teníamos la gente esta del puerto, yo ganaba 30 pesos y ellos te dejaban de propina no sé 40 o 50 pesos, entonces llegaba un momento, eh no sé, tenias que irle a comprar cigarrillos, le ibas a comprar cigarrillos, o sea no sé o estabas todo el tiempo pendiente porque por ejemplo había un cliente del puerto que se llama Pepe, y Pepe fumaba como un sapo, y claro nosotros teníamos que estar re pendientes de él, porque él, teníamos que ir a cambiarle los ceniceros por ejemplo y citaba un montón de gente aparte, lo usaba como oficina, entonces llevaba mucha gente, venía uno se iba, venía otro se iba y a veces teníamos como no sé, como 20 cafés y era re propinero...*

A partir de los relatos se observa que los trabajadores no solo reciben órdenes y sanciones de los clientes, también reciben reconocimiento. Son los mismos trabajadores quienes buscan en los clientes un reconocimiento que la propia empresa no les da. Aparece la figura del cliente "habitué", que no sólo emerge frente a la falta de reconocimiento, sino que tiene un valor intrínseco en la rutinización de ciertos tratos con estos sujetos. La atención al cliente se convierte en un espacio de reconocimiento subjetivo que los trabajadores conceptualizan como positivo frente a la clausura de otros espacios. Experimentan un proceso de reconocimiento, visibilización, ya no como un servidor, sino en el lugar de sujeto (Guiamet, 2012; Soria, 2017; Garazi, 2018).

> *Leticia: había clientes que me conocían por mi nombre porque preguntaban, se ve que cuando iba la comida a la mesa, era distinta la presentación, el despacho, que preguntaban ¿quién está? esto es de Leticia, esto no es de Leticia.*

> *Candela: a todos les gustaba cómo preparaba yo el café, entonces ya le sabía el gusto a todos porque generalmente eran todos los mismos en la semana y se sentaban todos en la misma mesa, y ya sabíamos el que le gustaba la medialuna calentita, la medialuna salada, la factura, ya sabía todo ¿viste?.*

[1] Para más información sobre el concepto: Burawoy, Michael (1979) "El consentimiento en la producción. Los cambios del proceso productivo en el capitalismo monopolista", Ministerio de Trabajo, Madrid.

Si bien, estos mecanismos que buscan el consentimiento y la dilución de conflictos tienen un impacto concreto sobre los trabajadores, no se puede reducir el rol del cliente a ese único papel. Los trabajadores también tienen la capacidad de articular un discurso y prácticas propias, aunque atravesadas e influenciadas por estas pautas, se apropian de éstas y las llevan por caminos que no siempre coinciden con lo que propone la empresa (Guiamet, 2012). Todos los entrevistados aprecian y rescatan el vínculo con los clientes. Ellos pueden representar una vía de 'escape' y de descanso, quienes los abstraen de la rutina cansadora y desgastante (Guiamet, 2012; Soria, 2017). Incluso, algunos son considerados como un par, alguien que merece la misma solidaridad de clase que la de un compañero de trabajo y por el cual se tome un riesgo, como en el relato de Luciana.

> *Luciana: siempre los trate bien, es más a veces le daba pan de más, todo* (risas)*, porque ahí era… ¿te acordas vos? ponías la balanza y salia el ticket con el peso, y por ahí agarraba, agarraba una baguette y le ponía tic tic* (ruido del ticket saliendo) *y después le ponía la baguette* (risas)*, con la gente que me encariñaba hacia eso. Había un remisero que iba con los dos hijitos, y el chipa estaba cuatro cincuenta cada chipa ¿te acordas? ¿a vos te gustaban no? que siempre te mandaba.*
> *Entrevistadora:* (risas) *si si, pero nunca supe cuánto salían.*
> *L: bueno ahora, los hubieras disfrutado más* (risas)*, bueno y le decía ¿pa me compras un chipa que se yo, un pancito de queso?, no hijo, no tengo plata, entonces yo viste le mandaba en la bolsa, yo me encariñaba con la gente…*

Este relato es muy significativo, se entabla una solidaridad de clase por sobre los intereses económicos de la empresa, se ve al cliente como un par, un compañero. Del mismo modo que separaba chipa para mi, su compañera de trabajo, separa chipa para este cliente.

Por otra parte, estos últimos ejemplos tampoco significan que todos los vínculos con los clientes sean buenos, ni personas que les agradan y con las que desean charlar. También existen otro tipo de *gente que era así muy agranda, asquerosa*[2], y por ende algunos camareros no le daban el mismo trato.

> *Candela: yo me calentaba con uno, y él* (su pareja) *me decía vos no te enojes, escupile el café* (risas)*, vos prepáraselo, andá, llévale el café y después llévaselo con tu mejor sonrisa* (risas)*. Así que bueno un par de escupidas había en el café...*

Como vemos en estos relatos la construcción de estos vínculos está signada por contradicciones y tensiones (Guiamet, 2012). Esto no significa que el cliente siempre controla o que siempre es un escape. Son los mismos trabajadores quienes establecen diferencias entre los clientes, donde distinguen entre aquellos con quienes charlar y entablar solidaridades, aquellos "propineros", o aquellos "agrandados a quienes escupirles el café". Estos vínculos se van formando en esa tensión. La propuesta de este texto es romper con una visión monolítica de estas relaciones, estudiarlas en contexto y ver cómo los trabajadores reconstruyen este vínculo. A primera vista, parecía ser un vínculo de dominación, donde el cliente genera

consentimiento y disolución del conflicto, pero en algunos casos la patronal puede quedar atrapada en sus propias reglas, como ilustra Candela: *"no te decían nada por charlar con los clientes por ejemplo, eso no te decían nada, mira que yo soy charlatana* (risas)". Es decir que, como el buen trato con el cliente es una regla impartida por la empresa, cuando el trabajador está relacionándose con el cliente como un escape, para charlar con él y distenderse por un momento, la empresa no puede presentar ninguna objeción sin contradecirse a sí misma, queda atrapada es su propia lógica.

En definitiva, no se puede subsumir el rol del cliente a un solo papel. El predominio de cada rol es relativo, ya que se construye en la interacción entre trabajadores, clientes y superiores. Es preciso analizarlo en las situaciones específicas del trabajo, en el marco de la impronta que le dan los trabajadores.

Bibliografía

Collado, Patricia y Roitman, Susana (2015) "Más allá de la revitalización sindical: la subjetivación política de los trabajadores" en Recomposición del capital y respuestas sindicales ¿Hacia nuevas relaciones laborales? Editorial UNGS, Buenos Aires, pp. 147 - 178.

Garazi, Débora (2018) "Trabajo, género y servicios: experiencias y representaciones del trabajo en la hotelería Mar del Plata, segunda mitad del siglo XX". Tesis Doctoral, UNQui.

Guiamet, Jaime (2012) ""El cliente siempre tiene la razón": procesos de construcción de subjetividad en trabajadores jóvenes de una cadena multinacional de supermercados en la ciudad de Rosario", Universidad Nacional de Santiago del Estero, Trabajo y Sociedad, núm. 19, pp. 361-373.

Henry, Laura (2010) "Contingencias e inseguridades en los empleos flexibles. La situación de trabajo de los periodistas colaboradores de la prensa escrita" en Convivir con la incertidumbre. Aproximaciones a la flexibilización y precarización del trabajo en la Argentina. CEIL-PIETTE, CONICET. Buenos Aires, pp. 155-178.

Massano, Juan Pedro y Cappannini, Andrés (2015) "Organización de procesos de trabajo, relaciones laborales y control del trabajo en el sector servicios. Un estudio de caso en la rama gastronómica" en IV Jornadas Interdisciplinaria El control del trabajo hoy: a 40 años de trabajo y capital monopolista, de Harry Braverman, CABA.

Ortega, Mari Luz y Cánovas, Andrés (2006) “Los nuevos braceros del ocio. Sonrisas, cuerpos flexibles e identidad de empresa en el sector turístico” Ed. Miño y Dávila, Madrid.

Soria, Beatriz (2017) “Condiciones del proceso de trabajo en el sector supermercadista del Gran Mendoza–Argentina”. Universidad Nacional de Villa María.

Teijón, Ivana (2019) “Composición y características laborales de lxs trabajadorxs gastronómicxs y hotelerxs de la Mar del Plata actual. Aproximaciones para pensar la segmentación en el sector”. II Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de Mar del Plata, UNMdP.

La conflictividad laboral con paro en Tierra del Fuego AeIAS (2006-2019) en el marco de la dinámica nacional

Javier Varela

Julieta López

Facundo Olmedo

Micaela Decombard

En el periodo que se inicia después de la crisis de la convertibilidad, en la conflictividad social adquiere preeminencia la conflictividad laboral. De este modo en el ciclo que se abre, estará caracterizada por distintos ritmos e intensidad de acuerdo a la región o provincia. El mercado de trabajo y los niveles de conflictividad laboral observados en la provincia de Tierra del Fuego AeIAS encierran algunas particularidades. Mientras que el primero ostenta mayores niveles de actividad, empleo, registro y ocupación que el promedio nacional, lo cual se traduce en el predominio de inserciones laborales plenas; el segundo se ve expreso, en el periodo a estudiar, en varios hechos de acción directa y/o beligerancia popular.

Nuestro objetivo es realizar una aproximación a la caracterización de la conflictividad laboral con paro de los trabajadores asalariados del sector público y privado en el territorio de Tierra del Fuego AeIAS entre 2006 y 2019, explorar las vinculaciones entre la escala nacional y provincial

Introducción

El periodo de la convertibilidad se cierra con una gran crisis económica que salda la discusión a favor del abandono de esta y la apertura de un relanzamiento del capital en la Argentina.

La crisis económica estuvo precedida por una crisis de empleo prolongada que, a partir de la segunda mitad de los noventa y primer lustro del nuevo siglo, va a generar formas de lucha de sujetos que antes no estaban considerados. Por ejemplo los piqueteros. Estas formas de lucha fueron llevadas adelante a través de reclamos y aspiraciones que opacaban las formas y organizaciones tradicionales.

A partir del relanzamiento del capitalismo en Argentina luego de la crisis de 2001 vuelven las formas de lucha y las organizaciones tradicionales sin que cesen otras formas. El movimiento obrero a través de los sindicatos vuelven a marcar el pulso de la conflictividad y nuevamente la disputa por el salario, el empleo, las condiciones de trabajo y la inflación estuvieron a la orden del día. Esto se traduce en un ciclo de paros laborales de extensión territorial y de las distintas ramas a lo largo las dos primeras décadas del siglo XXI

A nivel subnacional las provincias tienen realidades diferentes. En esta formación social el capitalismo presenta realidades heterogéneas en cada provincia producto del desarrollo desigual. Para la provincia de Tierra del Fuego encontramos que, en virtud de las políticas del Estado Nacional, se produce un polo de atracción de industrias con trabajo extensivo de tecnología desarrollada en otros países. Esto se traduce una inmigración constante de las provincias exopatagonicas y en un mercado de trabajo relativamente estable, con pocas variaciones. Como variaciones más relevantes podemos mencionar las crisis de 1995, de 2001 y de los ajustes a partir de 2016 donde se realizaron ajustes importantes tanto en el sector privado como estatal. El perfil laboral, para la mayoría de los asalariados, es con inserciones laborales plenas y buenas condiciones de trabajo si bien otras condiciones de vida resultan más complejas (acceso a la vivienda y alquileres caros, costo de vida alto, etc). Aunque aparecen algunos núcleos de trabajadores precarizados en la industria y en el trabajo doméstico. Hay un diferencial en relación a salarios y estabilidad entre los trabajadores de la industria y otras ramas como ser los trabajadores hoteleros, del turismo y gastronómicos[1].

[1] Farías, Ariel (2019)

Cuadro 1: Fuerza Laboral según Ramas Censo 2010			
Ramas	**Total PEA**	**Fuerza laboral asalariada**	
		N	**%**
	63.738	**53.425**	**83,82**
(A) Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	2.030	1.636	80,59
(B) Explotación de minas y canteras	796	669	84,04
(C) Industria manufacturera	10.077	9.365	92,93
(D) Suministro de electricidad, gas, vapor y aire acondicionado	226	214	94,69
(E) Suministro de agua; alcantarillado, gestión de desechos y actividades de saneamiento	767	767	100,00
(F) Construcción	3.882	2.552	65,73
(G) Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos automotores y motocicletas	6.311	4.715	74,71
(H) Transporte y almacenamiento	4.223	3.503	82,95
(I) Alojamiento y servicios de comidas	1.953	1.575	80,64
(J) Información y comunicación	662	555	81,37
(K) Actividades financieras y de seguros	777	682	87,77
(L) Actividades inmobiliarias	107	83	77,57
(M) Actividades profesionales, científicas y técnicas	1.192	792	66,44
(N) Actividades administrativas y servicios de apoyo	3.773	2.777	73,60
(O) Administración pública y defensa; planes de seguro social obligatorio	9.656	9.656	100,00
(P) Enseñanza	7.146	6.762	94,62
(Q) Salud humana y servicios sociales	2.853	2.341	82,05
(R) Artes, entretenimiento y recreación	209	138	66,02
(S) Otras actividades de servicios	1.761	1.265	71,83
(T) Actividades de los hogares como empleadores de personal doméstico; actividades de los hogares como productores de bienes o servicios para uso propio	3.163	1.943	61,42
(Z) Rama de actividad ignorada	2.174	1.435	
Fuente: Elaboración propia en base a INDEC. Censo Nacional de Población 2010			

La configuración de la clase trabajadora asalariada en Tierra del Fuego tiene ciertas particularidades que le dan características propias al territorio. La fuerza laboral aquí es una fuerza laboral que se ha ido constituyendo en diversos momentos dentro del ciclo que se ha abierto a partir de la promoción industrial.

Es una fuerza laboral que se constituye particularmente como migrante, con capas distintas y de distintas regiones. Encontramos trabajadores desde hace 30 años que están trabajando en la industria junto a jóvenes que recién llegan a la provincia desde distintos lugares, con tradiciones y formas de trabajo diferentes. Es por ello que las organizaciones sindicales obreras, a diferencia de las patronales, son de constitución relativamente reciente. Pero pronto adquieren una presencia política y pública en la vida social fueguina que condiciona a esta. En cada paro o protesta la organización sindical, con sus diversas variantes, tiene poder de convocatoria y presencia pública más allá del tamaño de su organización.

La clase trabajadora tiene un alto componente industrial aunque la industria en la región presenta características notarias: por una parte la presencia de pequeños y medianos talleres (empresas) que agrupan a un porcentaje importante. Por otro los grandes establecimientos que se desarrollan en base a trabajo extensivo con poco desarrollo integrado al territorio o incluso a otras regiones del país. Estas industrias dependen de los insumos importados y utilizan poca tecnología. La producción petrolea agrupa a un número pequeño de trabajadores pero con alto desarrollo tecnológico.

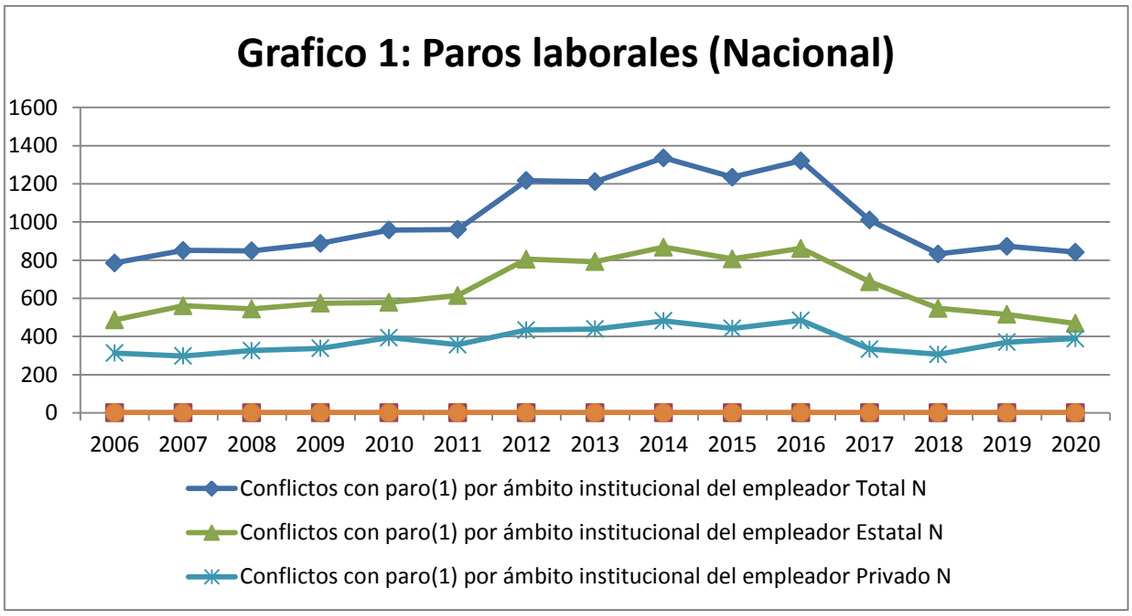
Decíamos que a nivel nacional (para el conjunto del país) la crisis del 2001 y la salida a través de la devaluación del peso y el incremento de las commodities resulto en el relanzamiento del capitalismo en Argentina (esto es relanzar la acumulación en la Argentina). En Tierra del Fuego este relanzamiento se da a través del sostenimiento del Régimen de Promoción Industrial (ley 19640)

Lecturas de cuadros

	Cuadro 2: Conflictos con paro[2] por ámbito institucional del empleador					
	Total		Estatal		Privado	
Año	N	%	N	%	N	%
2006	785	5,17%	487	3,21%	313	2,06%
2007	851	5,61%	561	3,70%	298	1,96%
2008	849	5,60%	544	3,59%	326	2,15%
2009	888	5,85%	574	3,78%	338	2,23%
2010	958	6,32%	579	3,82%	394	2,60%
2011	961	6,33%	615	4,05%	357	2,35%
2012	1217	8,02%	805	5,31%	434	2,86%
2013	1211	7,98%	792	5,22%	439	2,89%
2014	1336	8,81%	868	5,72%	482	3,18%
2015	1235	8,14%	807	5,32%	442	2,91%
2016	1321	8,71%	862	5,68%	484	3,19%
2017	1010	6,66%	687	4,53%	334	2,20%
2018	833	5,49%	547	3,61%	306	2,02%
2019	873	5,75%	516	3,40%	370	2,44%
2020	842	5,55%	468	3,09%	389	2,56%
Totales	15170	100,00%	9712	64,02%	5706	37,61%
Notas: 1. El total de conflictos no coincide con la suma del ámbito privado y el estatal, ya que los conflictos que involucran a los dos ámbitos simultáneamente los contamos una vez para cada ámbito. 2.Elaboración propia en base a la serie estadística mensual de MTEySS -Dirección de Estudios y Estadísticas de Relaciones del Trabajo						
Fuente: MTEySS - Dirección de Estudios y Estadísticas de Relaciones del Trabajo						

En la frecuencia simple de los paros laborales vemos que hay dos puntos más altos de paros (2014 y 2016) En términos generales la ocurrencia de paros laborales realizan un arco incrementándose hasta llegar los puntos más bajos en los últimos años, similares a los años iniciales. Acorde a esto observamos que en el sexenio 2012 a 2017 se concentran la mayor cantidad de huelgas para el periodo bajo estudio (48,3 %) En términos mundiales para el periodo Argentina tiene una conflictividad laboral alta. De acuerdo a los datos de la OIT, Argentina figura entre los principales países en conflictividad laboral si bien no se encuentra discriminados las acciones de los trabajadores de las patronales.

[2] La diferencia percentual se debe a que conflictos de ambos ámbitos se contaron uno para cada ámbito



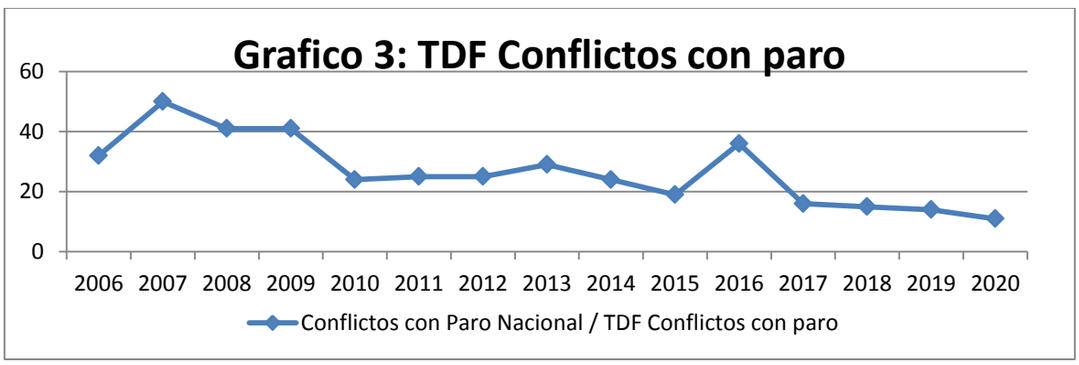
Cuando incorporamos la distinción estatal – privado observamos una distribución similar en cuanto a la concentración de paros en el tiempo pero con una clara predominancia del conflicto estatal sobre el privado (64% contra 37,6%)[i]. En el caso de los conflictos privados se distribuyen de manera mas uniforme, hay pocas diferencias entre los años, con respecto a los conflictos estatales que se concentran en el sexenio señalado.

Si incorporamos al análisis la distinción nacional / provincial para Tierra del Fuego observamos que el ciclo de conflictos laborales provinciales se diferencia en alguna medida del ciclo nacional. Nos vamos a centrar en la cantidad de paros laborales

Cuadro 3: Conflictos con Paro Nacional / TDF		
Años	Conflictos con paro (Nacional)	TDF Conflictos con paro
2006	785	32
2007	851	50
2008	849	41
2009	888	41
2010	958	24
2011	961	25
2012	1217	25
2013	1211	29
2014	1340	24
2015	1235	19
2016	1321	36
2017	1010	16
2018	833	15
2019	873	14
2020	842	11
TOTALES	15174	402
Elaboración propia en base a Serie Mensual de Conflictos Laborales – MTEySS - Dirección de Estudios y Estadísticas de Relaciones del Trabajo		

En términos de gráficos se observa lo siguiente:



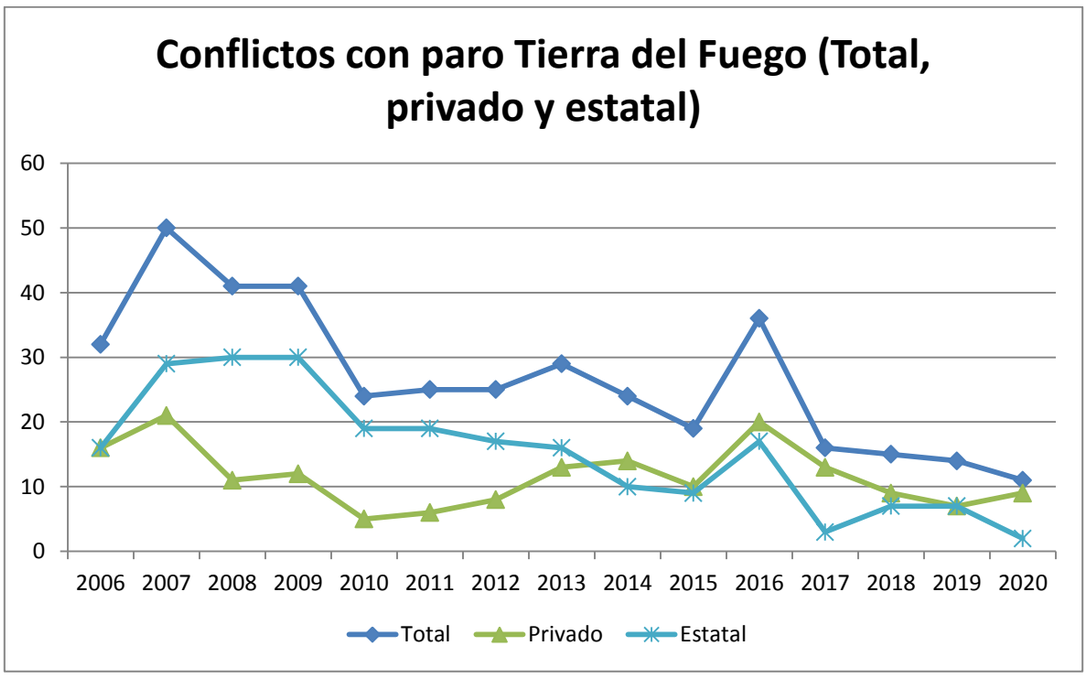


Lo que observamos es que el ciclo de conflictividad entre el ámbito nacional y provincial difiere en cuanto al movimiento. A nivel provincial el pico principal se produce en el 2007 y un amesetamiento con tendencia a la baja hasta el año 2016 donde se producen un pico y una súbita baja en el 2017 y posteriormente retoma en un nivel más bajo. El ciclo de huelgas en el ámbito provincial esta o tiene un conjunto de determinaciones específicas que refieren a las condiciones sociales y políticas de la Provincia si bien este ciclo se inscribe dentro del ciclo nacional.

Hacíamos una distinción a nivel nacional entre los paros laborales en el ámbito estatal y el ámbito privado, distinción que nos permitía señalar que casi dos tercios de los conflictos del periodo se debían a la acción de los trabajadores estatales sin señalar la especificidad de la actividad económica.

¿Cuál es el resultado cuando realizamos esta distinción a nivel de la provincia? Para ello observemos el siguiente cuadro que nos muestra la distribución de los conflictos en la provincia:

C3. Conflictos con paro en Tierra del Fuego en el ámbito privado y estatal			
Año	Total provincial Conflictos con paro	Conflictos con paro (privado)	Conflictos con paro (estatal)
2006	32	16	16
2007	50	21	29
2008	41	11	30
2009	41	12	30
2010	24	5	19
2011	25	6	19
2012	25	8	17
2013	29	13	16
2014	24	14	10
2015	19	10	9
2016	36	20	17
2017	16	13	3
2018	15	9	7
2019	14	7	7
2020	11	9	2
Totales	402	174	231
Elaboración propia en base a Serie Mensual de Conflictos Laborales – MTEySS - Dirección de Estudios y Estadísticas de Relaciones del Trabajo			



De los 402 conflictos laborales[3] que se produjeron en el periodo el 43,28 % corresponde a paros laborales en el sector privado y el 57,46 % corresponde al sector estatal. En este sentido que es que hay una gran diferencia con el agregado nacional.

Precisando con respecto a lo anterior vemos que para el periodo hay una gran diferencia para el sector estatal que concentra la mayor cantidad de paros entre 2006 y 2007 (173). En ese subperiodo encontramos la mayor cantidad de paros estatales que en algunos años más que duplican los paros en el sector privado. En el siguiente subperiodo (55 paros) observamos una caída en la conflictividad estatal que tiene un pico de alza en el 2016 (17) pero no tiene el alcance del subperiodo anterior.

Por otra parte los trabajadores privados tienen el pico más bajo de conflictividad en el trienio 2010 -2012. Antes y después de esos años mantienen un nivel conflictual relativamente constante con un pico que supera la conflictividad estatal en 2016 (20 paros) llegando al nivel de 2007 (21 paros). Posterior a ese pico se produce una baja y se estabiliza con tendencia a la baja los años subsiguientes.

Conclusiones provisorias

Hasta acá nos hemos circunscripto a la descripción de la distribución de los conflictos a nivel nacional y provincial. Hemos señalado las evoluciones distintas de la conflictividad laboral en la provincia de Tierra del Fuego y de la suma nacional. Es decir, a nivel nacional, encontramos que los trabajadores estatales son los protagonistas de la conflictividad durante todo el periodo bajo estudio. A nivel provincial es posible observar que los trabajadores estatales tienen un alto grado de conflictividad durante los primeros años pero que en el promedio del periodo empiezan a tener una presencia cada vez más importante los trabajadores del ámbito privado. El contingente más importante de los asalariados privados se encuentra en la Industria Manufacturera.

La dinámica conflictiva de los trabajadores privados, si bien tiene un trieno de baja, en términos generales mantiene una conflictividad media con algunos picos con poco pronunciamiento.

A lo largo del trabajo hemos introducido algunos elementos del contexto provincial que nos ayuden a avanzar en la explicación de esta dinámica conflictual. Si bien nos hemos centrado en las descripciones a nivel nacional y provincial nuestro objetivo es avanzar sobre la relación de las

[3] Es el mismo caso que la nota anterior

particularidades y la conflictividad a nivel nacional. Esta relación nos va a permitir explicar la dinámica diferencial del conflicto laboral.

Finalmente hay un conjunto de preguntas o aspectos que esperamos poder responder o avanzar en la propuesta de explicación en futuras producciones de la cual esta es el inicio. Por ejemplo: ¿Cuál es el carácter de la lucha obrera en este periodo? ¿Qué relación hay entre poder estructural y poder organizativo en esta coyuntura? ¿Cuáles son las condiciones de la conflictividad en la provincia? ¿Cuál es el posicionamiento del otro polo del conflicto?

Anexos:

Comparación de la Tasa del mercado laboral para el total de aglomerados urbanos y el aglomerado Rio Grande - Ushuaia

Indicador: Tasas del mercado laboral			
Serie: Tasa de actividad/Empleo/Desocupación			
Aperturas: Total de aglomerados urbanos*			
Año	Actividad	Empleo	Desocupación
2006	46,7	41,8	10,4
2007	46,3	41,7	9,8
2008	45,9	42	8,4
2009	46,1	42,3	8,4
2010	45,8	42,4	7,3
2011	46,6	43,2	7,3
2012	45,5	42,3	7,1
2013	45,8	42,2	7,9
2014	45	41,8	7,1
2015	44,8	42,2	5,9
2016	44,2	40,8	7,7
2017	44,6	41,2	7,6
2018	45,4	41,4	8,9
2019	46,1	41,8	9,2
Fuente: Elaboración propia en base a los datos del INDEC			
*Desde el año 2016 a 2019 se nomencla como "Total nacional urbano" y es la medición solo en el tercer trimestre (los demás años tienen cuatro mediciones anuales)			

Indicador: Tasas del mercado laboral			
Serie: Tasa de actividad/Empleo/Desocupación			
Aperturas: Total Río Grande-Ushuaia*			
Año	Actividad	Empleo	Desocupación
2006			
2007	49,1	49,1	8,7
2008	45,7	45,7	5,4
2009	43,1	43,1	9,1
2010	45,8	45,8	9,7
2011	48,7	48,7	5
2012	44,4	44,4	7,5
2013	49,6	49,6	10,1
2014	49,3	49,3	8,5
2015	47,7	47,7	4,6
2016	46,7	44,1	5,6
2017	42,3	39,9	5,7

2018	41,5	38,7	6,9
2019	43,2	38,7	10,3
Fuente: Elaboración propia en base a los datos del INDEC			
*Desde el año 2016 a 2019 se nomencla como "Total nacional urbano" y es la medición solo en el tercer trimestre (los demás años tienen cuatro mediciones anuales)			

.Bibliografia

- Farias, Ariel (2019) - Hacia una tipología articulada del espacio sociolaboral fueguino: semejanzas y diferencias entre perfiles sociales en las postrimerías de un ciclo político (2014-2015) en Revista Fuegia- Revista de estudios sociales y del territorio. – Volumen II Numero 2. - UNTDF

- Censo Nacional de Población 2010 – Consultado a traves de internet – datos nacionales y provinciales

- Encuesta permanente de hogares INDEC – consultado a traves de internet para el periodo 2006 – 2019

- Rebon, Julian (2014) - De conflicto somos. Una aproximación a la conflictividad laboral en la Sociedad Fueguina en Sociedad Fueguina N°2 – UNTDF

- MTEySS - Dirección de Estudios y Estadísticas de Relaciones del Trabajo – Serie estadísticas anual de Conflictos Laborales

Apropiación y resignificación de las tradiciones en procesos de conflictividad. Un análisis del conflicto del Astillero Río Santiago (2018)

Autora: Juliana Yantorno

Resumen ampliado

Objetivos y presentación del caso:

Nuestro interés radica en analizar a partir de una experiencia de lucha de clase en el Astillero Río Santiago (ARS) en el año 2018, cómo las y los trabajadores se apropiaron y resignificaron la tradición de lucha que existe en esta fábrica.[1] Esta tradición se encuentra anclada en tres grandes momentos: en la organización y lucha previa a la dictadura (siendo la fábrica con mayor cantidad de desaparecidos); en la recomposición sindical posterior a esta, con hitos de lucha como la ocupación de la planta en el '87; y en la lucha en los años '90 por la cual lograron resistir a la privatización impulsada por el gobierno menemista. La tradición de lucha de la fábrica se corresponde con la robusta organización sindical que existe en el lugar de trabajo con una gran organización sindical de base (el cuerpo de delegados, las asambleas generales y por sector son espacios de debate y resolución permanente de los trabajadores) y un fuerte peso de agrupaciones sindicales y políticas de una heterogeneidad ideológica (existen diversas variantes del peronismo y de la izquierda trotskista). El ARS cuenta con la particularidad de que el conjunto de sus trabajadores se encuentra organizados bajo el mismo sindicato "ATE Ensenada", (en los años analizados dirigido por la Agrupación Blanca, peronista).

Otro aspecto importante a tener en cuenta en relación a las características de la fábrica es su composición *mayormente masculina*. En los últimos años, han ingresado un número considerable de mujeres a partir de la reapertura del comedor en el 2012 y apertura del jardín en el 2013.[2]

El conflicto en el año 2018 surge a raíz de un intento de cierre y vaciamiento por parte del Gobierno Provincial de María Eugenia Vidal, ante el cual los trabajadores respondieron con altos niveles de organización y conflictividad. En este marco nos interesa analizar cómo la

1 Esta fábrica está ubicada en la ciudad de Ensenada, Provincia de Buenos Aires, en la cual trabajan 3035 personas, mayoritariamente de esta región. Actualmente se encuentra bajo la órbita estatal (depende del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires desde el año 1993, previo a esta fecha estaba adherida al Ministerio de la Marina). Dentro del mismo predio funciona un jardín para las y los hijos de los trabajadores llamado el "jardín de Tili", y la Escuela Técnica del Astillero Río Santiago (ETARS). Desde los años '80 con la crisis de la industria naval, se encuentra desfinanciada, llegando al período analizado con una gran crisis productiva.

2 Actualmente de los 3035 trabajadores de la fábrica, 339 son mujeres que se encuentran principalmente empleadas en puestos administrativos, en el comedor y en docencia y solo 20 de ellas ocupan puestos de producción directa (Álvarez y Lamberti, 2021).

tradición de lucha de la fábrica se puso en juego durante el conflicto, a partir de los siguientes objetivos específicos: 1)Analizar tanto el lugar de los trabajadores que han vivido hitos de lucha previos en la resignificación de la tradición en la actualidad, así como también cómo ésta es apropiada por las nuevas generaciones durante el conflicto; 2) Identificar el rol de los militantes en la resignificación de la tradición; 3)Examinar el lugar de las mujeres trabajadoras en el conflicto y su disputa por apropiarse de la tradición a raíz de este.

Metodología

La metodología utilizada es cualitativa, con las entrevistas en profundidad como principal herramienta metodológica. Las entrevistas se realizaron a trabajadores y trabajadores durante el propio conflicto, a mujeres trabajadoras durante el 2019, y a trabajadores militantes en 2021. Estas las realizamos buscando tres criterios de heterogeneidad: heterogeneidad generacional (entrevistando a trabajadores de distintas edades, particularmente buscando contar con entrevistas a jóvenes trabajadores y a quienes habían protagonizado conflictos anteriores como el del '87 y los '90); heterogeneidad ideológica y política; y diversidad de género.[3] Utilizamos como fuentes secundarias el análisis de periódicos, folletos, flyers, videos, y redes sociales. ***Marco teórico***

Con el fin de analizar este proceso de reapropiación y resignificación, retomamos el concepto de Williams de "tradiciones selectivas", a partir del cual entiende a la tradición no como algo del pasado, sino como una fuerza activamente configurativa, que resulta poderosamente operativa dentro del proceso de definición e identificación cultural y social (Williams 1980:115). En este sentido, lo que nos interesa destacar es la visión de las tradiciones como procesos activos, mediante la reapropiación de prácticas y concepciones acumuladas del pasado que legitiman las prácticas del presente. Esta concepción es retomada también por Cambiasso, Longo y Tonani (2016) quienes las entienden no como un elemento conservador que reproduce las relaciones de poder existentes, sino como una definición dialéctica. Definiéndolas como procesos activos, que implican prácticas y concepciones acumuladas permitiendo establecer líneas de continuidad, pero también de ruptura con el pasado, y que son fundamentales para la conformación de lazos sociales y grupos como también para legitimar
su práctica.

[3] Entrevistamos a dos trabajadores de la agrupación Azul y Blanca (peronista), una trabajadora y dos trabajadores de la agrupación Marrón (PTS- trotskista), dos trabajadores que habían pertenecido a la agrupación Naranja (Movimiento al Socialismo -trotskista), una trabajadora y un trabajador de la agrupación Blanca (peronista), y una trabajadora de la agrupación Juana Azurduy (peronista).

Principales conclusiones

1) *Los trabajadores "históricos" jugaron un rol central en el conflicto contribuyendo a resignificar la tradición y dotar de sentido las acciones.*

Observamos que en distintas entrevistas realizadas aparecen los términos "jóvenes" e "históricos" con los cuales los entrevistados se categorizan a sí mismos y a otros. Los trabajadores que son considerados "históricos" son aquellos que vivieron los años de lucha de la década del '80 y los que enfrentaron el intento de privatización de los '90. Por otro lado, los "jóvenes" son identificados como aquellos trabajadores que cuentan con menos de 25 años de antigüedad y no han protagonizado conflictos de grandes envergaduras.

En el Astillero, *existe una práctica entre los trabajadores de la fábrica de transmitir saberes y experiencias que han vivido viejas generaciones hacia las nuevas*. Es decir, existe una práctica de transmisión oral de la tradición.[4] De esta forma, al producirse el conflicto del año 2018 ya existían ciertos valores, saberes y experiencias que se habían transmitido por parte de los "históricos". Por ejemplo, que la fábrica está abierta gracias a la lucha de los trabajadores. *Sobre esta práctica histórica de transmisión de enseñanzas y saberes, encontramos que el año*

2018 significó un quiebre tanto en la actividad de los trabajadores históricos como en la apropiación de la tradición por parte de los jóvenes trabajadores. El rol de los históricos, a nuestro entender, fue destacado para el desarrollo del conflicto y para dotar de sentido a las acciones en el presente a partir de la experiencia pasada.

Al mismo tiempo, el conflicto significó una "prueba" en la apropiación de los jóvenes de dicha tradición, poniéndola en práctica. En los relatos de los trabajadores jóvenes, aparece el aspecto de la *responsabilidad* con la alusión a que llevan como jóvenes una "mochila" de continuar aquel legado, de hasta "dar la vida" para defender la fábrica. Lo cual entendemos como una posible explicación de la predisposición de un sector de trabajadores jóvenes a enfrentarse a la represión, y de mantener un continuo estado de movilización.

En síntesis, sostenemos que las tradiciones son ideas que se encarnaron en actores concretos, los históricos, que transmitieron esas experiencias y conclusiones del pasado, dotándolas de sentido para el accionar en el presente. De esta forma, se cruzaron la militancia, la memoria y enseñanza de aquellos trabajadores históricos, con una nueva camada de jóvenes que se apropia

de esa tradición mientras confluyen en nuevos hitos de lucha del ARS.

[4] Tal como plantea Schneider y Pozzi (1994) en la clase obrera la transmisión oral es la principal vía de transmisión de la tradición.

2) *Los militantes contribuyeron en la resignificación de las tradiciones durante el conflicto.*

La robusta organización sindical y política de la fábrica permite entender los altos niveles de conflictividad producidos durante el año 2018. Ya que la alta participación en espacios de organización de base favorece el desarrollo de un activismo, y fortalece la unidad y contundencia de las medidas realizadas. Durante el conflicto las acciones se deliberaban y resolvían en estos espacios de organización, lo cual permitía, como plantean los entrevistados, cierta "unidad" hacia afuera.

A*l igual que los históricos, los militantes políticos juegan un rol a partir de estos espacios de organización de base, que contribuyó a movilizar y construir sentidos en las acciones.* Ahora bien, este rol se encuentra atravesado por las diversas identificaciones y matrices políticas de las agrupaciones de la fábrica, que hacen a distintas formas de resignificar aspectos de la tradición en el presente. En este sentido encontramos diferencias durante el conflicto entre las agrupaciones de izquierda con el sindicato en torno a cómo apropiarse de la tradición de la fábrica en relación a: la tensión entre negociación y confrontación (mientras el sindicato plantea la negociación como objetivo y de forma positiva, desde la izquierda se busca sembrar confianza sólo en la acción de los trabajadores); y diferencias en torno a cómo articular la relación del Astillero con la comunidad. Si bien aparece un "nosotros" similar: "los trabajadores del ARS" y un "ellos" asociado principalmente a la dirección de la empresa y el gobierno, aparece una divergencia en los posibles marcos de alianza que plantea cada política.[5]

De esta forma, encontramos distintos valores en torno a cómo resignificar en el presente la tradición de la fábrica, que tiene su impacto en la identidad y cultura de la fábrica. Si bien la izquierda no dirigió nunca el sindicato, ha logrado a través de los trabajadores históricos de izquierda, y de su militancia política en los espacios de organización de base influenciar en valores y sentidos.

3) *Las mujeres disputaron la resignificación de la tradición combativa, siendo a su vez parte de un sector que imprimió dinamismo al conflicto.*

La mencionada división del trabajo por género existente en la fábrica también ha marginado históricamente a las trabajadoras de la construcción de la identidad colectiva fabril y de la

5 En el caso del sindicato el énfasis está puesto en los otros gremios, mientras que la izquierda plantea la unidad con sectores como los estudiantes, la comunidad, y otros trabajadores que quieran enfrentar el ajuste, y una exigencia hacia sus representaciones sindicales (rememorando el Ensenadazo - que fue un acto de 30 mil personas en los años '90-).

tradición del Astillero (Barragán, 2015). Si bien las trabajadoras participaron de los distintos hitos de lucha de la fábrica (en los ‘70 hubo una trabajadora desaparecida y en los ‘80 y ‘90 crearon una comisión de familiares), esta participación tiene un lugar secundario en lo que se habla en la fábrica como “tradición combativa” o “sentimiento Astillero”.

En el conflicto del 2018 y atravesadas por el movimiento feminista, un sector de trabajadoras (principalmente quienes se encuentran organizadas en las diversas agrupaciones sindicales y políticas) tomaron un rol protagónico en el conflicto. Las trabajadoras disputaron ponerse en “primera línea” en los momentos en que había represión inminente. Además jugaron un rol protagónico en la búsqueda de apoyo al conflicto de la comunidad y en la difusión del conflicto (por ejemplo viajaron 30 trabajadoras al Encuentro Nacional de Mujeres con esta tarea).

En paralelo, las trabajadoras se organizaban y realizaban acciones con sus propias reivindicaciones, participaron de las movilizaciones convocadas por el movimiento feminista a la vez que realizaron acciones al interior de la fábrica por el aborto legal, seguro y gratuito. Este proceso de organización por demandas propias y de protagonismo en el conflicto *llevó a una disputa sobre el lugar de las mujeres en la tradición de lucha de la fábrica.*

En este sentido, las trabajadoras militantes tomaron como estandarte a la trabajadora desaparecida en los años ‘70, Matilde Itzigsohn, activista sindical, militante, y que peleaba por jardines en el Astillero Río Santiago. Ella es el ejemplo de que las mujeres también fueron parte de la resistencia y lucha en la fábrica. También en sus discursos buscan resaltar el lugar protagónico de las mujeres en los años ‘90 a raíz de la comisión de familiares como madres, hijas o esposas de los trabajadores. Encontramos en este sentido una búsqueda de recuperar a las mujeres que lucharon por el ARS para inscribirse en la tradición de lucha de esta fábrica.

Bibliografía:

Alvarez, C., y Lamberti S. (2021) *Mujeres que hacen barcos. La historia de trabajo y lucha de las mujeres del Astillero Río Santiago.* Ensenada: ATE.

Barragán, I. (2015) Mujeres trabajadoras y delegadas sindicales en un astillero de la Armada Argentina. Astillero Río Santiago (1973-1978). *Revista Nomadias*, 20, 227-248.

Cambiasso, M., Longo, J., y Tonani, J. (2016) ¿Peronistas? ¿De Izquierda? Tensiones entre las tradiciones políticas en el sindicalismo de base en la actualidad. En Varela, P. (coord.). *El gigante fragmentado* (pp.126-155). Buenos Aires: Final Abierto.

Corzo, R. (2022) *Astillero Río Santiago: la permanencia de un sentimiento. La resistencia 2016-2016.* Buenos Aires: Ediciones de Periodismo y Comunicación.

Williams, R. (1980) *Marxismo y literatura*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: La Cuarenta.

MESA 5

Luz de giro: pragmática, genealogía y hermenéutica en las ciencias sociales contemporáneas

Coordinadores:

Germán J. Pérez (UNMdP)

Martín Armelino (UNGS)

Jorge Lulo (UBA)

Apropiación local de los supuestos pragmático-pragmatistas en los estudios sociales de los objetos estéticos y expresivos

Autor: Rodolfo Iuliano

Este trabajo recoge los resultados de las indagaciones preliminares desarrolladas en el marco del proyecto de investigación que me encuentro dirigiendo junto al Dr. Juan Ignacio Piovani "Recepción, apropiaciones y usos recientes de los postulados pragmático-pragmatistas en las ciencias sociales en Argentina. Un abordaje desde la metodología de la investigación en ciencias sociales" radicado en el IdHICS-UNLP/CONICET.

Tiene por objeto reconstruir algunas interpretaciones e hipótesis muy significativas que han tomado forma en la literatura abocada al trabajo de investigación con las perspectivas pragmatistas, en cuanto al tipo apropiación de estos enfoques en el campo de las ciencias sociales en Argentina.

En primer lugar, se han relevado y sistematizado los aportes de un conjunto de publicaciones recientes que configuraron claves de lectura renovadas en la apropiación latinoamericana de las corrientes pragmático/pragmatistas. En segundo lugar, se sistematizaron algunas claves de lectura desarrolladas desde el campo de los estudios sociales de la música. Por último, se elaboraron algunos emergentes que tomaron forma a partir del análisis de los documentos consultados.

Finalmente, en términos metodológicos, los materiales han sido analizados en base a una estrategia de análisis documental, a partir de un corpus conformado por trabajos canónicos de las corrientes pragmático/pragmatistas, trabajos de sistematización local de la perspectiva y trabajos de apropiación local de la misma.

El imperativo pragmático

De acuerdo con Nardacchione y Pereyra (2022a, 2022b) la recepción latinoamericana del pragmatismo estuvo signada por los debates en torno al peso de la teoría empírica, la teoría crítica o la hermenéutica (2022b: 62), especialmente por la centralidad del interpretativismo.

Siguiendo a estos autores, es posible advertir que mientras la sociología norteamericana recurrió al pragmatismo para discutir con el estructural funcionalismo, y la sociología francesa lo hizo para debatir con la sociología bourdiana, en Argentina el panorama teórico-metodológico de las ciencias sociales de los últimos 20 años se caracterizó por un predominio de los enfoques interpretativista y constructivista.

Resulta muy interesante un cariz que los autores detectan en el ambiente local, donde se combina la orientación a la interpretación con la vocación crítica, lo que conceptualizan como "constructivismo crítico", orientación que combina al interpretativismo con el proyecto de desnaturalización de la realidad social.

Los autores sostienen que la disposición pragmatista se encuentra centrada en la descripción, ni en la explicación ni en la interpretación: "Por ello, el pragmatismo propone describir la acción situada, no por un rigorismo metodológico, ni por una disposición microsociológica, sino porque el sentido de la acción proviene de su contexto, así como el sentido del contexto es fruto de la acción sucesiva. El pecado del interpretativismo parte de suponer que el sentido de la acción yace en los actores o en los observadores. El pragmatismo responde haciendo hincapié en que el sentido ya está allí, mientras que la tarea sociológica consiste en observar cómo eso muta y se verifica sucesivamente."(Nardacchione y Pereyra, 2022b: 68)

En un trabajo de conceptualización y demarcación del aporte específico del pragmatismo al campo de la investigación social, los autores sostienen que estos enfoques han representado y pueden representar un aporte en tanto "imperativo" que orienta la investigación. En efecto, el "imperativo pragmatista" (Nardacchione y Pereyra, 2022a, 2022b) es concebido como un conjunto de orientaciones para la investigación enfocadas en apoyadas por un lado, en la premisa de la integración entre teoría y campo empírico, y por otro, en la formulación de un horizonte heurístico capaz de producir teorías de alcance medio.

Siguiendo a Cefai (en Nardacchione y Pereyra, 2022b: 91) los autores advierten que existe cierta afinidad entre el enfoque etnográfico (entendido como observación prolongada y descripción basada en la experiencia), y el imperativo pragmático de la descripción situada y la formación de teoría enraizada. Sin embargo, señalan que ese imperativo pragmático no se reduce a un repertorio técnico, sino que es una forma de formular preguntas de investigación: "las técnicas no definen estilos de investigación y los modos de organización de los estilos no descansan en recetarios que se puedan usar de un modo irreflexivo. Por el contrario, los estilos de investigación se consolidan a fuerza de ensayo y error y como sedimentación del propio trabajo de investigación. La vocación descriptiva heredada de la tradición pragmatista es particularmente sensible a los modos de componer el trabajo de investigación y es particularmente refractaria a pensar en términos puramente estandarizados o puramente creativos la tarea de producción de conocimiento." (Nardacchione y Pereyra, 2022b: 92)

Es posible encontrar cierta afinidad entre este enunciado y el argumento que presentamos en un trabajo previo (Balerdi, Boix, Iuliano y Welschinger, 2017), donde postulábamos específicamente para el caso de la etnografía, que un conjunto de elementos de su práctica

actual se explican màs por su ejecuciòn dentro de un marco pragmatista, que por ser constitutivos del repertorio tècnico de la misma, arribando a la conceptualizaciòn de que era posible definir como "estilo etnogràfico" el que se desarrolla en tèrminos pragmàticos, y que se diferencia de otras formas de desarrollar etnografìa, como por ejemplo las interpretativistas.

Irreversibilidad y crítica inmanente

En los trabajos aquí analizados de Pablo Semán y Ornela Boix (Semán y Boix, 2017; Boix y Semán, 2019 y 2022), es posible observar una lectura de la obra Hennion, un referente del enfoque pragmatista en el estudio de los objetos estéticos en general y de la música en particular, donde subrayan la potencia de su enfoque pragmatista para dar cuenta de la irreversibilidad de lo social, aspecto que las perspectivas constructivistas no consiguen mostrar. En su lectura comparada, el concepto de mediación de Hennion y el de traducción de Latour-Calhon apuntan ambos a lidiar con el problema de la irreversibilidad pero en sentido opuesto: mientras que en la sociología de la ciencia la noción de traducción apunta a poblar de agencia la dura y palpable existencia de los objetos (aunque ya no como construcciones sino como entramados en red) en la sociología de la cultura se trata de representar la materialidad, la irreversibilidad de objetos mucho más etéreos por estar asociados a lo simbólico, lo intangible, etc. En los términos de Hennion, citado por Boix y Semán "el mismo proyecto que, en el caso de la ciencia, consistía en hacer más social lo que era visto como objetivo, buscaba, al contrario, en el caso de la cultura, respetar la objetividad de lo que la sociología reducía a signos sociales, a marcas de diferenciación entre los grupos" (Hennion 2017,p. 5, en Boix y Semán, 2019).

En otro trabajo (Boix et al, 2018), estos autores junto a otros integrantes del equipo de investigación dirigido por Pablo Semán, elaboraron una genealogía de las condiciones de recepción de aquellas premisas del pragmatismo hennioniano en el campo de los estudios sociales de la música en Argentina, mostrando signado por un creciente interés en la conceptualización e indagación empírica de lo específicamente musical. Entendido desde la sociología de las mediaciones hennioniana este movimiento implicó en la recepción un desplazamiento desde intereses fundados en perspectivas que se interesaban por lo social en la música, hacia intereses que se interrogaban por las específicas vinculaciones musicales. (Boix et al, 2018: 84)

En otros términos, el trabajo repone un derrotero en el campo de los estudios sociales de la música que implicó un desplazamiento desde los iniciales estudios de la sociología de la recepción de la primera década de los 2000, apoyados en una matriz teórica preocupada por la identidad en relación a los géneros musicales, hacia los trabajos que buscaron mostrar las

apropiaciones musicales y el papel de los escuchas. Para luego desplazarse hacia las preocupaciones relacionadas con el arte como trabajo y la acción de las instituciones y las políticas. Es decir, un movimiento que implicaba la superación de las perspectivas que piensan en términos de consumo, mostrando cómo los oyentes producen música en un nuevo panorama tecnológico, y superando por este camino la sociología de la recepción, para acceder a una perspectiva que ve a la "música como trabajo, carrera y objeto de instituciones y políticas" (Boix et al. 2018: 84).[1]

Otra de las dimensiones relevantes para el presente trabajo refiere a las posibles articulaciones entre pragmatismo y crítica (Gallo y Semán, 2012; Semán, 2017) en el campo de las apropiaciones locales. Les autores del trabajo que venimos comentando elaboran una interpretación que postula que el pragmatismo esgrime una versión muy profunda de la crítica, en tanto se trata de una crítica inmanente y no exterior: "Desde un punto de vista teórico, hay una lectura de la noción de crítica que nos interesa proponer: que el giro pragmático contemporáneo puede asociarse con la demanda de crítica inmanente (que en nuestra concepción debe pasar por el análisis de las formas hegemónicas). Más específicamente nuestra tesis es que en la noción de uso, tal como se la puede connotar a partir del debate contemporáneo, puede ligar pragmatismo y crítica" (Boix et al. 2018: 87).

Crítica: se sobreimprime al concepto Decertauciano de que siempre hay un resto que el poder no alcanza. Mediación es más puramente pragmatista.

Se trata de una crítica que se sobreimprime al concepto decertauciando de la reserva de resistencia intocada, el resto de agencia que no es capaz de ser tomado de forma acabada por el poder, y que en términos de enfoque teórico-metodológico encuentra una marcada afinidad con el proyecto etnográfico: "En este contexto la crítica se realiza mejor como etnografía, entendiendo por ella que investigación e interpretación no deben colocarse por fuera de la historia, desde un punto de vista absoluto, para apreciar que esta emergencia es una variación de la historia y las relaciones de poder. Es más bien dialogando con los actores, permitiendo que estos expliciten sus cálculos, sus estrategias y sus percepciones, que se evidencia en qué medida ellos actúan ante "automatismos histórico-sociales", ante fronteras y estructuras que limitan su acción y de qué manera identifican y actualizan posibilidades.(90)

La ruptura del pragmatismo con el proyecto crítico según les autores del trabajo estudiado, se relaciona entonces con la exterioridad postulada de la crítica, pero recupera la idea original del

[1] Remitimos al artículo para consultar la literatura a la que se hace referencia en esta genealogía, entre cuyos autores se encuentran varios de los firmantes del presente artículo.

proyecto crítico, ligada a la necesidad de la inmanencia de la crítica. Así, es en la pluralidad del mundo que reside la crítica. El pragmatismo ofrece la noción de que no existe la necesidad o la fatalidad, y que lo que ocurre lo hace entre un universo de posibles.

En conclusión, en esta lectura local del pragmatismo hennioniano, la etnografía es la versión más elaborada de la crítica.

Consideraciones finales

En relación una de las dimensiones de interés en nuestros proyectos de investigación, así como en el presente trabajo, como la reconstrucción de las matrices teóricas desde las que ha sido recepcionado el pragmatismo en Argentina, es posible encontrar ciertas afinidades, así como ciertos matices, en los materiales analizados.

Los trabajos comentados confluyen en la caracterización de una recepción local del pragmatismo como una matriz conceptual en franco debate con las orientaciones constructivistas (y eventualmente interpretativas) en el campo de las ciencias sociales.

En cuanto a las orientaciones metodológicas aparecen algunos matices en los trabajos analizados, especialmente en lo referido a la afinidad entre pragmatismo y etnografía. Los trabajos de Nardacchione y Pereyra, advierten cierta afinidad entre esos universos, aunque enfatizan que lo distintivo del enfoque pragmatista tiene que ver con un conjunto de orientaciones que trascienden al enfoque etnográfico y que conceptualizan como “imperativo pragmático”. Mientras que los trabajos del equipo orientado por Pablo Seman que hemos analizado aquí, encuentran en la etnografía la consumación más acabada de las posibilidades del proyecto teórico y metodológico del pragmatismo. De todos modos, el enfoque de los imperativos pragmáticos como la noción de crítica inmanente asumen la importancia del acompañamiento a los actores.

Finalmente, ambos trabajos detectan que dentro de las claves de lectura de la recepción local, gravita fuertemente la preocupación por las posibilidades críticas de la apuesta teórica y metodológica pragmática.

Bibliografía

Balerdi, S., Boix, O., Iuliano, R., & Welschinger, N. (2017). Sociologí-as pragmatistas: continuidades entre postulados teóricos y operaciones metodológicas. Cuestiones De Sociología, (16), e027. https://doi.org/10.24215/23468904e027

Boix, O. y Semán, P. (2019). Etnografía, mediaciones y pragmatismo. Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales, 9(1), e048. https://doi.org/10.24215/18537863e048

Boix, O. y Semán, P 2022. Mediaciones y pragmatismo, en Belvedere, Martini, Blanco, Merlinsky, Osswald, Pereyra, Carozzi, Semán, Heredia, Reis Mota, Gabriel Nardacchione, Paschkes, Sciurano, Boix, Berocan, Gandolfo, Garzón Rogé, Viotti, Silla, Ynoub, Thévenot, Muñoz, Lemieux, Breviglieri, Bialakowsky. (2022). El pragmatismo como método de formación de categorías. Calibrando el foco en la investigación social. Sb. https://editorialsb.publica.la/reader/el-pragmatismo-como-metodo-de-formacion-de-categorias-calibrando-el-foco-en-la-investigacion-social?location=223

Boix, Ornela et al 2018. "Romanticismo, crítica y uso: los emprendimientos musicales independientes y las discusiones del campo de estudios de la música". El oído pensante 6 (2): 77-99. en http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/oidopensante/article/view/13737

Gallo, Guadalupe y Pablo Semán. 2012. "Música y nuevas tecnologías: efectos de pluralización". Versión. Estudios de Comunicación y Política 35: 151-162.

Pereyra, S. ., & Nardacchione, G. (2022a). Imperativo pragmatista e investigación social, parte I. Cinta De Moebio. Revista De Epistemología De Ciencias Sociales, (75), 187–200. Recuperado a partir de https://cintademoebio.uchile.cl/index.php/CDM/article/view/69576

Pereyra, S y Nardacchione G, 2022b "Más acá de la interpretación. Aportes del pragmatismo a las ciencias sociales, en Luz de giro : nuevas reflexiones sobre filosofía y métodos de las ciencias sociales / Martín Armelino ... [et al.] ; editado por Germán J. Pérez ; Martín Armelino. - 1a ed - Los Polvorines : Universidad Nacional de General Sarmiento, 2022. https://ediciones.ungs.edu.ar/wp-content/uploads/2022/08/9789876306171-completo.pdf

Semán, P. 2017. "Música, juventud, hegemonía: salidas de la adolescencia". Estudios sociológicos. XXXIV (100): 1-40.

Semán, P., y Boix, O. (2017). Mediaciones y Pragmatismo. Cuestiones De Sociología, (16), e031. https://doi.org/10.24215/23468904e031

MESA 6

Estudios sobre política subnacional

Coordinadores/as:

Oscar Aelo (UNMDP)

Cintia Rodrigo (CONICET-UNMDP)

La percepción de lo local y lo regional en el PSP y los socialismos argentinos en la última transición (1982-1989)

Autor: Joaquín Baeza Belda

"Compañeros, la cuestión municipal es muy importante para el socialismo, hace a uno de sus basamentos, porque en verdad en el mundo, el socialismo nace en las ciudades". Así iniciaba su discurso Guillermo Estévez Boero, líder del Partido Socialista Popular (PSP), en el Seminario Nacional de Asuntos Municipales de la Unidad Socialista[1]. Y, en efecto, la dimensión local resulta clave para entender la compleja situación del socialismo argentino tras la salida de la última dictadura (1976-1983).

En parte, porque en la coyuntura abierta tras las elecciones de 1983 serán los municipios los espacios desde los que los distintos socialismos irán construyendo influencia y poder. En parte también porque a partir de la dimensión local los socialismos argentinos irán definiendo su identidad y su relación con la democracia.

De esa manera, esta ponencia busca adentrarse en la visión de lo local que tenía el PSP y otros partidos de una constelación socialista en reconstrucción a lo largo de una coyuntura marcada por el paso de la dictadura a la democracia. Pese al relativo pequeño peso electoral del PSP y de otras formaciones con la etiqueta socialista, como el Partido Socialista Democrático (PSD)[2], centrarnos en ellos nos permite tener una visión de la transición alternativa a la de los grandes partidos[3]. Por otra parte, la década de los 80

[1] El *Seminario de asuntos municipales de la Unidad Socialista* se celebró en Rosario en noviembre de 1988.

[2] PSD y PSP fueron los herederos de la gran ruptura del original Partido Socialista que se produjo en 1958. A pesar de sus diferencias ideológicas (y a pesar de la cercanía del PSD con los militares durante la dictadura), ambos partidos, junto a otras formaciones, confluyeron en 1984 en lo que se llamó la Unidad Socialista, una alianza electoral que fue allanando el camino hacia la definitiva reunificación.

[3] No son demasiados los trabajos que tienen de protagonista al PSP o al resto de partidos socialistas a lo largo de las fechas que nos ocupan. Lucio Guberman (2004) investigó las divisiones del partido una vez que consigue la intendencia de Rosario en 1989. Es quizás Fernando Suárez (2021) el autor al que debemos el mayor número de investigaciones sobre el PSP, si bien se ha centrado en la etapa entre 1972 y el fin de
la última dictadura.

constituye un interesante eslabón en la cadena de la trayectoria histórica del socialismo argentino y lo local servirá en ella de marco para varias iniciativas de reunificación. Además, será en lo municipal donde el PSP obtenga sus mayores éxitos locales, como la obtención de la intendencia de Rosario[4] en 1989, momento en el que finalizamos nuestro análisis.

A partir de estas inquietudes, hemos dividido este texto en dos grandes apartados. En el primero, nos centraremos en cómo la dimensión local fue moldeando la concepción de la democracia del PSP y de los partidos a su alrededor. A continuación, estudiaremos cómo lo municipal constituyó uno de los cimientos sobre los que se fue construyendo la reunificación del socialismo argentino.

Para ello, desde una metodología que bebe de conceptos de la sociología, la ciencia política y la historia reciente, hemos acudido principalmente a documentos y publicaciones del partido, como *La Vanguardia Popular* y las actas de varios encuentros dedicados a la cuestión municipal.

La democracia y la participación desde lo local

El fuerte liderazgo ejercido por Estévez Boero sobre el PSP poseía la ventaja de que el partido ofrecía un discurso relativamente coherente y cerrado. En él, la dimensión local ocupaba un lugar fundamental, ya que el municipio era concebido como la célula de un sistema que englobaba a toda la sociedad argentina[5].

El diagnóstico partía de una crisis de identidad marcado por el agotamiento del modelo que había regido en el país durante las últimas décadas. Según Estévez Boero[6], esta crisis tenía un carácter eminentemente cultural, producto de la imposición imperialista de unos valores occidentales que habían apartado a Argentina de su tradición latinoamericana y nacional[7].

[4] La ciudad de Rosario y la provincia de Santa Fe ejercieron, de hecho, como el feudo electoral del PSP en esa coyuntura y en las décadas siguientes. Para un repaso a la situación de la provincia en la década de los 80 se puede consultar Mainá (2016), donde también se pueden encontrar algunas referencias a la situación del socialismo popular.

[5] Una idea similar expresó Oscar Palmeiro de la Confederación Socialista Argentina en *El socialismo y las comunas*, actas del Encuentro de intendentes socialistas celebrado en Icho Cruz (Córdoba) en 1984.

[6] *Descentralización y participación popular en municipios*, CEEA, 1986.

[7] Como se puede intuir, el componente nacionalista era bastante fuerte en el discurso del PSP y resultaba mucho más acusado que los aportes del marxismo clásico. Cuestiones como la defensa de la tradición, el

La solución a esta crisis de identidad pasaba por el fortalecimiento de la democracia y, a su vez, la consolidación de esta se fundamentaba en un concepto clave en el pensamiento del PSP: la participación. Tan básico resultaba este principio que hasta un documento del partido se titulaba *Socialismo es participación* y en él se subrayaba que socialismo y participación eran dos ideas indisolublemente unidas.

Ahora bien, ese concepto de participación iba más allá del manejado bajo la democracia representativa y se trataba de "mucho más que un voto cada cuatro o seis años"[8]. Al contrario, el deseo era el de implicar a toda la sociedad en el día a día de la gestión pública y el control de las instituciones. Se trataba, de esa manera, de fomentar la participación cívica entre aquellos grupos que, según el PSP, habían sido de algún modo históricamente postergados, como los jóvenes, las mujeres o la tercera edad[9]. No extraña, por tanto, que cuando desde los lugares bajo el control del partido, como las localidades de Casilda o Las Parejas, se presumía de lo actuado, se enfatizaban acciones como la puesta en marcha de una escuela de verano[10] o la construcción de la casa del estudiante[11].

Se perseguía asimismo subrayar la atención sobre los barrios periféricos y marginales por encima de un centro que hasta entonces se había llevado la mayoría de los recursos. En ese sentido, el concepto de participación iba muy de la mano de la idea de descentralización y de destinar una mayor porción de presupuesto a esas zonas, pero también de acercar y agilizar la toma de decisiones diferenciada para cada barrio[12].

No obstante, esa participación debía ser canalizada a través de instituciones que iban más allá de lo meramente partidario: "en la base de la democracia participativa están las asociaciones intermedias: sindicatos, organizaciones agrarias, empresariales, centros de estudiantes, colegios profesionales…"[13]. Ello da cuenta de la concepción de la participación del socialismo popular como una realidad que podía albergar lo informal, pero siempre de forma institucionalizada. En esa búsqueda de una democracia participativa, al mismo tiempo, se pretendía difuminar las fronteras entre representantes

antiimperialismo, la unidad latinoamericana o la causa Malvinas serán elementos que se repetían constantemente.

[8] "El socialismo es participación", *La Vanguardia Popular y Socialista*, febrero de 1983.

[9] *El socialismo y las comunas*, 1984.

[10] *El socialismo y las comunas*, 1984.

[11] *Desde Casilda y Las Parejas*, 1985.

[12] El partido propuso en esa línea que se crearan concejos barriales, cuyos miembros serían elegidos por voto y revocables. "El socialismo es participación", *La Vanguardia Popular y Socialista*, febrero de 1983.

[13] *Congreso nacional extraordinario*, agosto 1983.

y representados, haciendo que los cargos públicos dialogaran y actuaran directamente con sus vecinos[14].

A lo largo de estos años, los partidos de la Unidad Socialista fueron acumulando experiencia en la gestión municipal y refinando esa idea de democracia y participación. Así, por ejemplo, Estévez Boero proponía a fines de 1988[15] ideas como la de que los concejales rindieran cuentas de su labor una vez al año o la creación, a la manera del que funcionaba a nivel nacional, de unos Consejos Económicos y Sociales municipales, que ejercerían como órganos asesores del ejecutivo local y del Concejo Deliberante.

A la Unidad Socialista desde lo local

Lo local también conformó el marco privilegiado para recomponer la dispersa realidad del socialismo argentino a la altura del fin de la última dictadura. Dentro de esa compleja realidad, ya en 1981 el PSP de Estévez Boero había conformado con la Confederación Socialista Argentina y el Partido Socialista del Chaco la llamada Mesa de Unidad Socialista. Como anotamos, poco después de las elecciones de octubre de 1983 comenzaron los contactos entre el PSP y el PSD.

Pese a las amplias diferencias, por trayectoria e ideología, la discusión sobre lo municipal ayudó a multiplicar los contactos y a limar las asperezas. De hecho, ese fue quizás el mayor logro de la reunión en Icho Cruz, en junio de 1984, donde, bajo el paraguas del debate sobre las intendencias y municipios socialistas, se firmaron declaraciones conjuntas que apuntaban ya claramente a la conformación de la llamada Unidad Socialista[16].

Lo local también se usaba para reafirmar la identidad socialista frente a los partidos mayoritarios, radicalismo y peronismo. En la línea de esa matriz agotada descrita anteriormente, "los partidos políticos que representan al viejo modelo continúan ocupándose de la interna y no ofrecen ninguna respuesta"[17]. En contraste con estos, la

[14] Estévez Boero presumía, por ejemplo, de que: "los sábados y domingos en Casilda y Las Parejas, los intendentes, que son dos médicos -por casualidad- con ropas de trabajo encabezan las cuadrillas de trabajo voluntario". *Estévez Boero. Reportaje del periodista Evaristo Monti*, 1985.
[15] *Seminario de asuntos municipales de la Unidad Socialista*, 1988.
[16] Llama la atención, por ejemplo, que la intervención de Stella Maris Nadal, del Partido Socialista del Chaco, se dedicara directamente a relatar cómo en la provincia se mantuvo la unidad del socialismo. *El socialismo y las comunas*, 1984.
[17] "El socialismo es participación", *La Vanguardia Popular y Socialista*, febrero de 1983.

dimensión ética y la cuestión de la honestidad se convertirán en uno de los puntos más reiterados. Será así muy repetido como ejemplo de austeridad que en Casilda los concejales fijaron su dieta según la categoría 8, la más baja de los funcionarios[18]. El acento en la austeridad, además de una forma de marcar distancias con otros partidos y ser parte de la tradición identitaria socialista, se enmarcaba en la concepción de la coyuntura de transición como un periodo de emergencia, en el que se debían realizar sacrificios para consolidar la democracia.

Por último, las victorias municipales conseguidas por el PSP en 1983, aunque escasas y circunscritas a Casilda y Las Parejas, suponían una buena publicidad para un partido no tan conocido y sin apenas experiencia en la gestión.

De esta manera, como hemos visto, lo local sirvió al PSP y a los partidos afines, en primer lugar, para fundamentar su idea de democracia participativa y ponerla en práctica en los espacios que controlaba, y, en segundo lugar, para reconstruir el fragmentado conjunto socialista y reafirmar su identidad frente a los grandes partidos.

Bibliografía

Suárez, Fernando Manuel: *Un nuevo partido para el viejo socialismo: El Partido Socialista Popular. Orígenes, organización y tradiciones políticas (1972-1982)*. Los Polvorines, La Plata, Posadas: Universidad Nacional de General Sarmiento, Universidad Nacional de La Plata, Universidad Nacional de Misiones, 2021.

Guberman, Lucio: *Victoria, éxito y fractura. El Partido Socialista Popular en Rosario, 1989-1995*. Rosario: UNR Editora, 2004.

Mainá, Marcelino: *Transición democrática y política provincial. Santa Fe, 1982-1987*. [Tesis de maestría]. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral, 2016.

[18] "Obra municipal con participación popular", *La Vanguardia Popular y Socialista*, febrero de 1984.

Restructuración y consolidación del peronismo en el post-juarismo y su configuración dentro del frente cívico durante el periodo 2003-2005 en Santiago del Estero

Autor: Germán Rea

Introducción

Durante los últimos años, los estudios académicos sobre política provincial han despertado un creciente interés y han tenido un desarrollo notable en nuestro país. Si bien existen importantes antecedentes de investigaciones sobre los fenómenos políticos a nivel nacional, a partir de la década del noventa adquiere mayor impulso y visibilidad la política provincial como objeto de estudio, comenzando a conformarse un campo o área de estudios sobre política subnacional. (Victoria Ortiz de Rozas 2016).

Este enfoque de política subnacional nos invita repensar la manera en la que estudiamos los partidos políticos, (su conformación, prácticas, cohesión interna y su génesis) y así poder generar nuevos debates en torno a como los mismos van desplegando diferentes mecanismos que le permiten crecer y perdurar en el tiempo.

Es por ello que, durante estos últimos años, surgieron diferentes trabajos académicos llevados a cabo en la provincia discutiendo la mirada de lo subnacional, y han permitido hondar la discusión desde una perspectiva que piense a las provincias y lo local, como un espacio de producción de lo político, y no como un complemento de lo nacional (Campos, 2021).

Bajo esta perspectiva, la valorización de los estudios de caso provinciales en estos últimos años ha sido notable en el ámbito de la sociología y de Santiago del Estero en particular. (Schnyder, 2013b; Campos, 2014 Picco, 2012; Godoy, 2014; Campos y Schnyder, 2016 Vezzosi, 2020; Martínez, 2013; Silveti, 2009; Ortiz de Rozas, 2017; Campos, 2018, Saltalamacchia y Silveti, 2009; Campos, 2021; Ortiz de Rozas y Campos, 2021).

Teniendo en cuenta lo mencionado, el presente trabajo busca sacar provecho de esta perspectiva para poder comprender la rearticulación del peronismo luego de la crisis de la intervención partidaria federal de 2004. Para eso indagare en el surgimiento de “bases peronistas” desde los estudios de las prácticas políticas subnacionales (Campos 2021).

Tal es así que resulta clave volver la mirada sobre la intervención partidaria federal y los procesos electorales que sucedieron en la provincia en el año 2005, donde el peronismo entro en crisis y quedo dividido en diferentes fracciones. A continuación, se presentará una contextualización política que posibilitará mayor comprensión en cuanto a la temática.

Desarrollo

Para el presente trabajo nos propusimos narrar y describir a través de un abordaje historiográfico (Vommaro 2015) y situado (Auat 2011) la cual consideramos dos elementos importantes durante el proceso de construcción del objeto de estudio.

El primero nos permitirá realizar un abordaje cronológico más amplio que permitiera entender el surgimiento de "bases peronistas" y su reorganización territorial. El segundo contribuye a estudiar la dinámica provincial desde las prácticas políticas de los actores y el vínculo de los partidos con sus contextos sociales (Campos 2021) permitiendo mostrar cómo los actores políticos, organizaciones y/o partidos acumulan recursos de poder de un modo situado, produciendo relaciones de poder propias. (Campos 2015).

Como señala Bourdieu es de destacar que "la construcción del objeto no es algo que se lleva a cabo de una vez por todas, mediante una suerte de acto inaugural". Bourdieu (1995). Sino que debe ser flexible (Piovani, 2007), entendiendo que lo realizamos a medida que avanzamos en ella.

Durante la década del 40' del siglo XX la provincia vio nacer al movimiento político que se posicionaría como fuerza predominante durante los siguientes cuarenta años. "Su consolidación durante la década del 90', con la reforma del estado nacional y la progresiva territorialización de la estructura organizacional del PJ fueron fortaleciendo el rol del ejecutivo provincial en el control de los procesos políticos locales, tornándose indispensable la ocupación y el acceso a los recursos materiales y simbólicos del estado para la reproducción de la actividad de los partidos políticos" (Schnyder, 2009:44).

El Juarismo marcó en la segunda mitad del siglo XX la historia política de la provincia. Proceso político que tuvo al Dr. Carlos Arturo Juárez (1917-2010) como líder del Partido Justicialista provincial y agente clave del régimen político santiagueño (Saltalamacchia y Silveti, 2009). Desde ese entonces la provincia fue gobernada por el partido justicialista desde el retorno de la democracia en 1983 hasta 2004 con la interrupción de la intervención federal entre 1993 y 1995 (Ortiz de Rosas 2016).

Pero en el año 2003 el gobierno de los Juárez empezaba a ver sus últimos días de mandato cuando en SDE hubo un hecho que movilizo a la provincia, "el doble crimen de la dársena"[1]. A principios de ese año, hubo muchas movilizaciones de protesta por el doble crimen donde estaban implicados y procesados funcionarios políticos y policiales que generaron una crisis institucional que terminó con la Intervención Federal al gobierno de "Nina" Juárez el 1 de abril de 2004 (Dargoltz, Gerez y Cao, 2006).

El fin del régimen juarista mostró el distanciamiento entre los reclamos ciudadanos elevados por numerosos actores surgidos a lo largo de la década de los 90 y la reducida capacidad estatal para resolverlos (Schnyder, 2011; Schnyder, 2013; Silveti, 2009).

Con la llegada de la Intervención Federal, el ex fiscal Dr. Pablo Lanusse fue nombrado como interventor federal. La Intervención se propuso: desarticular el aparato represivo de las fuerzas policiales, sentar las bases de independencia del Poder Judicial ante las presiones de los gobiernos provinciales precedentes como también de los poderes empresariales, intervenir y sanear el PJ, realizar una reforma constitucional y desarticular el poder de influencia de grupos económicos (Picco, 2012)

Durante los años siguientes al 2003 luego de haber vivido años de convulsión política, económica y social, Argentina empezaba a vivir un nuevo proceso político de la mano de Néstor Kirchner como presidente. Este nuevo régimen político, nacional y popular no solo trajo consigo muchos cambios a nivel político, sino que reconfiguro el escenario a nivel nacional. Santiago del Estero no fue la excepción, el 27 de febrero de 2005, Gerardo Zamora (GZ) fue elegido gobernador de la provincia de Santiago del Estero. Ganó las elecciones provinciales con el 46,5 % de los votos positivos para el Frente Cívico por Santiago dejando atrás al régimen Juarista e iniciando un nuevo modelo político para la provincia. Este triunfo del FC estaba formado por las fuerzas de la UCR,
al peronismo juarista y no juarista. (Campos, Hernán, & Schnyder, Celeste, 2016).

[1] Doble crimen de la dársena: El 6 de febrero de 2003 en un descampado conocido con el nombre de "La Dársena", ubicado a doce kilómetros de la ciudad de Santiago del Estero, fueron encontrados los restos de Leyla Bshier Azar y Patricia Villalba. Se trataba de dos mujeres jóvenes muertas de manera brutal y cuyas desapariciones habrían quedado en la nada si no se hubiera combinado una serie de factores que permitieron investigar a fondo y probar

que el crimen comprometía a familias, empresarios y funcionarios vinculados con el régimen de poder del caudillo peronista Carlos Juárez.

Si bien antes de que Gerardo Zamora llegara a la gobernación, medios de comunicación nacionales mostraban un alejamiento de GZ al gobierno nacional. Sin embargo, el Frente Cívico (FC) es uno de los gobiernos provinciales que adhirió al proyecto de la transversalidad lanzado en 2003 y se mantuvo como un aliado a lo largo de los 12 años del kirchnerismo en el gobierno. (Campos, Hernán, & Schnyder, Celeste, 2016).

Desde entonces, muchos años del régimen juarista quedaban atrás luego de la victoria de GZ, la cual constituyo un cambio rotundo en el escenario político santiagueño, dejando en shock al justicialismo ya que después de mucho tiempo un gobierno que no fuere peronista tomaba el mando de la provincia.

Luego de los procesos electorales que sucedieron en la provincia en el año 2005 el peronismo entro en crisis y quedo dividido en diferentes fracciones, para ese entonces era necesario que alguien tome el liderazgo del justicialismo en la provincia.

Esta crisis en cuanto a la falta de liderazgo se notó en todas las ramas que aglutinaban el partido, si bien fue necesario organizar el movimiento para poder contener la identidad política, este escrito en particular lo que busca es analizar como la agrupación “bases peronistas” fue tomando forma en cuanto organización y militancia después de muchos años bajo de quien fuera su conductor en su momento “Carlos Juárez”.

En ese entonces era tal la crisis que estaba pasando el PJ que aglutinaba a todos los sectores y era ineludible organizar el movimiento, ya que después de muchos años bajo la conducción de juarismo, se iniciaba otra etapa con cambios en la esfera interna y era necesario buscar un líder para guiar el ciclo que se aproximaba.

Si bien el peronismo siguiente tendría lineamientos juaristas, muchas cosas internamente cambiaron con el advenimiento de “bases peronistas” (organización que nace de la mano de José Emilio Neder (Pichón) junto a otros militantes.).

Neder junto a otros dirigentes peronistas se incorporaron informalmente al Frente Cívico entre seis a ocho meses antes de las elecciones generales de febrero 2005. (Campos 2015)

Schnyder y Rea (2007) señalan que la alianza del Frente Cívico con dirigentes peronistas les permitió a éstos aislarse de la crisis del partido, al integrarse al espacio de bases peronistas, y así reinsertarse en el nuevo frente gobernante. A su vez, según las autoras, esto le permitió al Frente

Cívico poder constituir una vasta red territorial para poder "afirmarse electoralmente en territorios cautivos del PJ", en particular en el interior de la provincia. (Campos 2015)

Este nuevo escenario interno, también fue significativo para la organización de las diferentes ramas del PJ, la cual fue tomando nuevo rumbo de la mano de Emilio Neder al frente. *"En este nuevo contexto político muchos dirigentes intermedios del PJ que apoyaban al gobierno provincial recién electo –como José Emilio Neder, de Bases Peronistas."* (Vommaro 2009 pp. 115).

Bibliografía

Campos, H. 2015. *Procesos electorales nacionales en espacios sub provinciales. El caso de Santiago del Estero entre 2001-2013.* I Congreso Latinoamericano de Teoría Social. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2015.

Campos, H. 2017. *Densidad y pluralidad organizativa: las redes políticas del Frente Cívico de Santiago del Estero en las elecciones municipales (2010-2014).* Sudamérica | N° 6 - 2017.

Campos, H. 2021. *La política subnacional desde una perspectiva sociológica. Reflexiones epistemológicas a partir del estudio de prácticas políticasen Santiago del Estero.* Revista latinoamericana de metodología de las ciencias sociales.

Dargoltz, R. 2006. *El nuevo santiagueñazo: cambio político y régimen caudillista.* Editorial Biblos, Colección Política, Estado y Administración Pública.

Offerle, M. 2004. *Los partidos políticos*. Santiago de chile: LOM Ediciones.

Ortiz de Rosas, Victoria (2016). *Los estudios sobre política subnacional en argentina: un recorrido por diferentes disciplinas y perspectivas. sobre los aportes de una escala de análisis y su afinidad con un enfoque centrado en los actores políticos y sus prácticas.* Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales.

Piovani, 2007. *Metodología de las ciencias sociales. Cap 5 diseño de la investigación.* Emecé editores, 2007.

Samaja, J. 2004. *Epistemología y Metodología. Elementos para una teoría de la investigación científica*. Ed. Eudeba

Schnyder, C. 2009. *El protector ilustre y su régimen: redes politicas y protestas en el ocaso del juarismo. Capítulo I, incentivos y restricciones de la política democrática a la formación de regímenes no democráticos a nivel sub-nacional. El caso del juarismo en Santiago del Estero.* Universidad de Santiago del Estero secretaria de ciencia y técnica.

Vommaro, G 2009. *El protector ilustre y su régimen: redes políticas y protestas en el ocaso del juarismo. Capitulo III, redes políticas y redes territoriales en la construcción del posjuarismo.* Universidad de Santiago del Estero secretaria de ciencia y técnica.

Alianzas electorales en el departamento Figueroa, Santiago del Estero. El caso de la Mesa de Tierra y la red partidaria del peronismo durante las elecciones municipales de 2008 en el distrito electoral 92* de Bandera Bajada.

Autor: Javier Soplan Moya

En este trabajo se analizan las redes partidarias que dieron lugar a la conformación y consolidación de alianzas electorales entre el partido de bases peronistas y dirigentes de la Mesa de Tierra de Figueroa así como sus entornos partidarios locales. Es menester describir, que dentro del departamento Figueroa, ambos espacios tienen una trayectoria de enfrentamientos por las posiciones tomadas con respecto a la defensa de la tierra, siendo que la mayoría juarista permite al empresariado local y provincial, tomar grandes extensiones del territorio a través del poder legislativo, en el cual habitan numerosas comunidades de familias campesinas (Dargoltz, 2006).

Al posicionarnos desde la sociología política, entendemos que, el estudio de procesos coyunturales, actores y relaciones de poder sub-nacional, supone construcciones de problemas diferentes que se realizan a nivel nacional y provincial. Esto permite mostrar cómo los actores políticos, organizaciones, partidos y/o frentes acumulan recursos de poder de un modo situado, produciendo relaciones propias y relaciones con los otros niveles.

Esta discusión está presente en los estudios subnacionales, que tomaron fuerza durante los procesos de transición democrática en la región latinoamericana, y en nuestro caso, en la provincia vienen tomando relevancia gracias al trabajo de investigadores como es el caso de Campos (2021), Vezzosi (2020), Ortiz de Rosas (2014), Schnyder (2013), Vommaro (2009), entre otros, abocados al estudio de temas que hacen a la política provincial, en sus diferentes niveles.

El estudio de caso como estrategia metodológica, propone identificar nuevos procesos en cuanto a trayectorias y mecanismos sujetos al abordaje del tema, puesto que, esto supone, no solo pensar a la política local desde la distribución y administració n de recursos como lo piensa el federalismo fiscal, sino que, se aborda al espacio político-local como agente propio de sus resultados tanto electorales, como los de su organización territorial. Es así, que pensar los partidos políticos como entornos partidarios locales o medios sociales partidarios (Sawicki; 2020:157), nos permite comprender el contexto dentro del cual se encuentran los partidos políticos y las estrategias que realizan para su consolidación y permanencia dentro del lugar.

*El distrito 92 tiene categoría de comisión municipal, con sede en Bandera Bajada, y entiende su amplio radio a varias comunidades rurales dispersas que se encuentran cercanas a la sede.

Dentro de la política local, las configuraciones constituidas por dirigentes locales del peronismo, en este caso, dentro del partido de Bases Peronistas, fueron generando redes con su medio local (Vommaro: 2009) con base en acuerdos medianamente estables entre ellos y los dirigentes de la Mesa de Tierra, aunque en muchos casos, los nodos de una red puedan tener hacia su interior, conflictos o competencias entre si. Estos intereses recíprocos guardan sintonía con las demandas y problemáticas locales propias del contexto rural, con baja capacidad de absorción en la demanda de mano de obra. Pero es importante tener en cuenta, como lo mencionamos anteriormente, que si bien, los recursos materiales son importantes, los recursos simbólicos toman protagonismo, y son importantes a la hora de pensar en las condiciones de posibilidad que fueron generando la alianza electoral entre estos espacios, anteriormente enfrentados.

En base a lo planteado, se decidió avanzar con las entrevistas a dirigentes de primera línea de Bases Peronistas, las cuales permiten avizorar las redes que fueron tejiendo con su entorno local para consolidar una alianza electoral durante el 2008 con dirigentes de la Mesa de Tierra. En este caso, tomo como referencia la entrevista realizada al que fue elegido como comisionado municipal, Dionisio Salto, que al mismo tiempo tiene una trayectoria como dirigente campesino, delegado de dos comunidades nucleadas dentro de la Mesa de Tierra e integrante del Movimiento Campesino de Santiago del Estero (MOCASE). En 2007 pasó a militar dentro de Bases Peronistas que "estaba en manos del compañero Pichon Neder", debido a su rol de articulador, le permite generar acuerdos políticos tanto con instituciones provinciales como nacionales. Como por ejemplo, con la Federación Agraria Argentina y la CTA, en cuanto al plano local, articula con el Ministerio de Producción de la provincia y dirigentes campesinos representantes de las diferentes comunidades que nuclea la Mesa de Tierra, absorbiendo las demandas de cada espacio. Su trayectoria individual y sus roles tanto sociales como partidarios, permite entender cómo se desempeñan en los espacios políticos de los cuales participan (Offerle, 2004).

Las redes que Salto fue tejiendo como dirigente de su medio local, posibilitaron posicionarse dentro de los espacios de gestión de las instituciones por las que transitó, lo cual, permite entender la importancia de su medio social de pertenencia, y como los partidos políticos se constituyen en base a estas condiciones, puesto que Salto, pasa a ser su candidato para las elecciones municipales de 2008, trayectoria ligada a las luchas por el derecho a la tierra y los recursos hídricos para la producción de la agricultura familiar, siendo así, una de las hipótesis, que permitió generar redes con dirigentes de la Mesa de Tierra para disputar las elecciones locales.

BIBLIOGRAFÍA

Cabezas, G. 2017. *Historia política y sociología política. Reflexiones en torno al abordaje de los partidos políticos*. Universidad Nacional del Sur-CONICET, Argentina.

Campos, H. 2017. *Elecciones nacionales y política sub nacional: las elecciones nacionales 2013 en un departamento de la provincia de Santiago del Estero*. Centro de Investigaciones Socio Históricas. Universidad Nacional de la Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Campos, H. 2017. *Densidad y pluralidad organizativa: las redes políticas del Frente Cívico de Santiago del Estero en las elecciones municipales (2010-2014).* Sudamérica | N° 6 - 2017.

Campos, H. 2021. *La política subnacional desde una perspectiva sociológica. Reflexiones epistemológicas a partir del estudio de prácticas políticas en Santiago del Estero.* Revista latinoamericana de metodología de las ciencias sociales.

Dargoltz, R. 2006. *El nuevo santiagueñazo: cambio político y régimen caudillista.* Editorial Biblos, Colección Política, Estado y Administración Pública.

Offerle, M. 2004. *Los partidos políticos*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.

Ortiz de Rosas, Victoria (2016). *Los estudios sobre política subnacional en argentina: un recorrido por diferentes disciplinas y perspectivas. sobre los aportes de una escala de análisis y su afinidad con un enfoque centrado en los actores políticos y sus prácticas.* Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales.

Sawicki, F. 2011. *Para una sociología de los entornos y de las redes partidistas.* Revista de sociología , N° 25.

Sawicki, F. 2020. *La política en plural, investigaciones sociales sobre la política contemporánea. Capítulo 6, los partidos políticos como empresas culturales.* Universidad Nacional de La Plata. EUDEM 2020.

Schnyder, C. 2009. *El protector ilustre y su régimen: redes políticas y protestas en el ocaso del juarismo. Capítulo I, incentivos y restricciones de la política democrática a la formación de regímenes no democráticos a nivel sub-nacional. El caso del juarismo en Santiago del Estero.* Universidad Nacional de Santiago del Estero, secretaría de ciencia y técnica.

Vezzosi, J. 2020. *Los orígenes del Peronismo en Santiago del Estero (1943-1948). condiciones de emergencia, dinámicas de conformación e influencias católicas* - 1a ed - Rosario: Prohistoria ediciones, 2020.

Vommaro, G. 2009. *El protector ilustre y su régimen: redes políticas y protestas en el ocaso del juarismo. Capítulo III, redes políticas y redesterritoriales en la construcción del posjuarismo.* Universidad Nacional de Santiago del Estero, secretaría de ciencia y técnica.

“‘Somos liberales y somos populares’. El populismo de derecha en la Argentina de la postpandemia.”

Autora: Fernanda Valeria Torres

En este trabajo nos proponemos, por un lado, describir el proceso de surgimiento de la fuerza política que lidera Javier Milei en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) y su desempeño electoral en las elecciones legislativas de dicha ciudad en el año 2021. La emergencia poderosa durante la pandemia de los “libertarios argentinos”, encarnada en la figura política de Javier Milei y su espacio político La Libertad Avanza, ¿puede ser definida como una expresión de populismo de derecha?

Puntos de partida teóricos y metodológicos

Nuestro punto de partida es que el populismo, como ocurre con otros fenómenos sociales, es a la vez un producto de su entorno geográfico, pero también influyente en su conformación (Lefebvre,
2013). En otras palabras, las relaciones sociales son también relaciones espaciales y no pueden entenderse únicamente a través de un análisis histórico detallado.

El populismo es un término muy controvertido pero ampliamente utilizado que generalmente se refiere a una ideología, discurso y estrategia en la que se hace una apelación a "la gente" en oposición directa a cierta comprensión de "la élite" (Mudde y Kaltwasser, 2017). Los estudios sobre el populismo varían según la región y el idioma, pero un teórico temprano clave fue Laclau (2005), quien enfatiza que el contenido deológico del populismo no es el factor determinante, porque puede variar en el amplio espectro de derecha a izquierda, sino su forma. De ahí que proponga analizar el populismo como una lógica política. El populismo implica una lógica de articulación discursiva de diferentes demandas en una cadena de equivalencia en torno a un significante vacío que produce una subjetividad popular. El surgimiento de tal subjetividad no ocurre sin la creación de una frontera interna que divida lo social en dos bloques: el poder y "los de abajo" o la élite y el pueblo.

Más recientemente, los estudios sobre populismo han crecido rápidamente en la ciencia política, donde se ha alcanzado un cierto nivel de consenso en torno al llamado "enfoque ideológico" de Mudde que define el populismo como "una ideología que considera que la sociedad está finalmente separada en dos grupos homogéneos y antagónicos, "el pueblo puro" frente a "la élite corrupta" (Kaltwasser et al. 2017). Para entender cómo el populismo se moviliza en la práctica, analizando experiencias recientes en América Latina, puede consultarse a de la Torre y Arnson, 2013; Jansen,

2011; Roberts, 2015. Sin embargo, más allá del reconocimiento de sus contextos nacionales, la

importancia de las geografías políticas que dan forma e informan la movilización populista se ha dejado predominantemente a un lado.

Por otro lado, la ola global de emergencia de las llamadas nuevas derechas, han sido tambié n problematizadas desde la noción de populismo. La categoría de Cas Mudde (2010) de Radical Right Populism, originalmente creada para analizar casos europeos, luego fue utilizada para entender el ascenso de Donald Trump en Estados Unidos y, finalmente, ha sido también importada para analizar casos en América Latina. El populismo de derecha radical es un subtipo del populismo de derecha y su especificidad se encuentra en el nativismo, autoritarismo y su radicalidad. Kestler (2022) analiza cuatro casos en América Latina: Bolsonaro en Brasil; Kast en Chile; Manini Ríos en Uruguay y Milei en Argentina, de acuerdo al concepto RRP de Mudde y entiende que el caso de Javier Milei no puede ser incorporado en esta tipología.

En este trabajo, siguiendo un trabajo previo (Halvorsen y Torres, 2022), entendemos el populismo como una estrategia política del pueblo contra una élite que es movilizada por ciertos actores y organizaciones dentro de contextos geográficos particulares y a través de ciertas espacialidades y nos proponemos analizar el caso de La Libertad Avanza, preguntándonos si estamos ante un populismo de derecha.

La estrategia metodológica es de tipo cualitativa y consta del análisis de los resultados electorales, identificando el comportamiento territorial electoral del sello político La Libertad Avanza (LLA); relevamiento en medios de comunicación y redes sociales sobre los principales nudos discursivos que emergen de las intervenciones, notas de opinión y temas de debate en los que las voces de Libertad Avanza ha tenido protagonismo durante el primer semestre de 2022 y realización de entrevistas a referentes porteños del espacio político mencionado, incluyendo legisladores, armadores políticos y referentes territoriales.

Resultados electorales y relevamiento en medios y redes sociales

Milei consiguió un resultado similar en prácticamente todas las Comunas, pero con un mejor desempeño en las más pobres

El economista libertario triplicó en las zonas más vulnerables los votos del Frente de Izquierda y de Ricardo López Murphy. El Frente de Todos -que quedó posicionado como la segunda fuerza- empeoró allí su rendimiento respecto de las PASO de 2019, cuando había logrado imponerse holgadamente en las zonas más populares.

Argumentos para explicar el “éxito” electoral de Milei:

-LLA logro capitalizar las posiciones antisistema (más que la izquierda), es decir, posicionarse como única alternativa que se distancia claramente de las opciones tradicionales.

-la escala local de la postulación, reducida a CABA

-la estrategia de campaña centrada en la figura de Milei en los medios y en las redes sociales y su receptividad en la población joven durante la cuarentena.
-pero a la vez, logró mostrar que no lo votan solo los jóvenes sino también sus padres y abuelos.

-profundización del discurso contra la casta.

-logró mostrar que su apoyo está más en barrios medios y medios bajos e incluso bajos que altos.

-Refutar la idea de que los libertarios son "chetos" y/o "nenes bien".

Estrategia digital/territorial

Identificamos un despliegue comunicacional que pone el foco en las redes sociales y en el mundo digital para pensar noveles maneras de articulación política:
"99% es por redes sociales, el otro 1% es la relación con los vecinos. Es un tema de la cantidad de gente que llegamos, un video de Javier mete por día 200mil views (…) Es muy difícil en términos estadísticos llegar a los vecinos en el mano a mano, porque además en las redes me contestan. Subo un tweet y mis seguidores me dicen que eso es una boludez, me lo responden 500 personas diciéndome que no era por ahí. ¿cómo hago yo para conversar con 500 vecinos?"
Entrevista a referente político LLA
Sin embargo, durante una entrevista grupal con referentes territoriales de la LLA, nos manifestaban la necesidad de realizar actividades con los vecinos de las comunas, la campaña de afiliación al partido que despliegan a través de mesas en las calles de la ciudad y la intención de ganar espacios en los consejos comunales y poder presentarse a elecciones para también obtener representantes en las Juntas Comunales.
¿Estamos frente a una tensión o cierta recursividad entre las calles y las redes/los territorios?
Respecto al llamado voto joven, podemos decir que el contexto nacido de la Pandemia COVID-19 que resulto en las medidas de aislamiento (ASPO y DISPO), ofreció un caldo de cultivo especialmente significativo para las convocatorias por parte de estos nuevos espacios de derecha hacia la juventud.
Las apelaciones a la rebeldía, a salir a la calle a pesar de las restricciones fueron organizadas desde las redes y plasmadas en las calles, por esta novedosa juventud libertaria. Más rebelde que la "juventud domesticada" del peronismo oficialista y del PRO reblandecido. Tal como expresa Stefanoni (2021) el progresismo comenzó a representar el status quo.

Antagonismo y subjetividad en CABA

La oposición casta-anticasta como principal consigna desplegada, posee una raigambre particular en CABA, ligada fuertemente a las figuras principales de Juntos por el Cambio en el discurso libertario de la identificación de la casta.

“Nos identificamos como anti-elite, con este tema de las mayorías silenciosas que los gobiernos se olvidan de la gente. Y nosotros ganamos la calle porque ganamos las redes sociales” Entrevista asesor legislativo LLA

“Los liberales nunca dejamos de existir, por más que en su momento perdimos la representación política. La gente que pensaba como nosotros votaba a lo más parecido que es Juntos por el Cambio, la coalición de Mauricio Macri. La mitad de los que votaron a Macri, luego de su fracaso dijeron ‘flaco, vos no hiciste lo que dijiste que ibas a hacer, nos vamos con los liberales’ así surgimos nosotros.”

Se parte de un antikirchnerismo, pero que no puede definirse como antiperonismo y que se intenta sintetizar en la idea de un “liberalismo popular”, que se opone tanto al peronismo (por su definición liberal) como al PRO (por su definición popular).

Este último aspecto es central, puesto que posiciona a un espacio político que se identifica explícitamente como de derecha, ligado a lo popular. De este modo, se desprenden de las opciones liberales más conservadoras y acartonadas, se muestran descontracturados, apelan a posturas antisistema, como ya fue expresado y, de esta forma, seducen a diferentes sectores del electorado. La implicancia de la ciudad de Buenos Aires para lograr este “humor” político debe ser analizada, puesto que su geografía política permite comprender que el principal otro frente al cual se desmarca LLA es la figura de Macri, su proyecto fracasado, su promesa de transformación desatendida y, sobre todo, su distanciamiento de ‘la gente’.

Si bien, por supuesto, la frontera antagónica está construida en pos del kirchnerismo, este no es su interlocutor primordial puesto que, expresamente aclaran que ‘no son gorilas’.

Somos liberales y somos populares

‘Somos liberales y somos populares’ es una frase que repitieron diferentes entrevistados y que podría interpretarse como un intento por mantenerse en la tradición de los movimientos nacional populares en nuestro país, desde el campo de lo popular.

Les preocupa no repetir la oligarquización de la alternativa liberal tal como fue planteada en el pasado, de allí la importancia de las formas mediante las cuales resolvieron buena parte de la estrategia de campaña, con actos en plazas, clases públicas de economía en escenarios, con ribetes de espectacularización de la política, enorme y apabullante presencia en los medios de comunicación y un lenguaje llano (muchas veces hasta llegar a ser ordinario)

Aclaran que son liberales “flexibles” ideológicamente y que les interesa resolver la brecha entre representantes y representados, mostrándose como la anti-casta.

¿Liberales de derecha?

Si bien pueden encontrarse registros que avalen su caracterización como de derecha radical, como sus posturas contra el aborto y su aval a la legalización de las armas, estas provienen de su ideología libertaria radical pero no de la concepción de orden natural del radicalismo de derecha. Desde el punto de vista del populismo, se comprueba la configuración e identificación de una elite (ligada a la casta) responsable de las penurias de la mayoría, pero no puede encontrarse una apelación al pueblo “moralmente puro” que define Mudde.

Las posturas fuertemente anticolectivistas de LLA, torna incompatible la idea de un pueblo homogéneo que se enfrente a dicha elite parasitaria. Su discurso posee una raigambre estrictamente individualista. Pueden definirse como populares, pero no podrían caracterizarse como populistas.

Bibliografía

De la Torre C. & Arnson CY (eds) (2013) Latin American Populism in the Twenty-First Century. Washington: John Hopkins.

Halvorsen, S. & Torres, F. (2022) “Articulating Populism in Place: the case of Kirchnerism in Argentina”, Annals of the American Association of Geographers, USA. https://doi.org/10.1080/24694452.2022.2053652

Jansen, R.S. (2011) “Populist Mobilization: A New Theoretical Approach to Populism.” Sociological Theory 29(2):75-96.

Kestler, T. (2022) “Radical, Nativist, Authoritarian—Or All of These? Assessing recent Cases of Right-Wing Populism in Latin America”, Journal of Politics in Latin America. DOI: 10.1177/1866802X221117565

Laclau, E. (2005) La razón populista. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Lefebvre, H. (2013). La producción del espacio, Madrid: Capitán Swing.

Mudde, C. (2010) The populist radical right: A pathological normalcy. West European Politics 33(6): 1167–1186.

Mudde, C., & Kaltwasser, C. R. (2017). Populism. A very short introduction. Oxford, UK: Oxford University Press.

Roberts, K.M. (eds), 2015. ‘Explaining the emergence of populism in Europe and the Americas’, in de la Torre, C. (Ed), 2015. The Promise and Perils of Populism: Global Perspectives. Lexington: University Press of Kentucky.

Stefanoni, P. (2021) ¿La rebeldía se volvió de derecha?, Buenos Aires: SXXI.

MESA 7

Condiciones de trabajo, diversificación de las relaciones de producción y regulaciones laborales. Transformaciones y continuidades en pandemia y pospandemia

Coordinadores/as:

Alejandro Martino (UNMDP)

Eliana Aspiazu (UNMdP)

Romina Cutuli (UNMdP/CONICET)

Mujeres, trabajo y consumo en el siglo XXI.
Un estudio a partir del caso de un bazar en la ciudad de Mar del Plata, 2007-2020

Autora: Álvarez Jazmín P.

El texto que aquí expongo corresponde a un recorte de mi tesis de grado en la Licenciatura en Economía, en la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales en la Universidad Nacional de Mar del Plata, presentada en junio de 2022.

Mi trabajo de tesis consistió en un estudio de caso sobre una marca de un bazar en la ciudad de Mar del Plata en el período 2007-2020. El objetivo principal fue reconstruir los múltiples sentidos del trabajo entre las mujeres vinculadas con el bazar, desde diferentes roles, con la idea de advertir la persistencia de desigualdades de género en torno al mundo del trabajo –remunerado y no remunerado-.

Para ello, por un lado, se caracterizó el trabajo de las vendedoras, incluyendo los requisitos que debían cumplir y las condiciones de trabajo de las mismas. La intención fue identificar los sesgos de género persistentes en los procesos de selección, evaluación, continuidad y exclusión del espacio de trabajo y visibilizar la persistencia de un modelo de división sexual del trabajo dentro del sector comercial.

En segundo lugar, partiendo de las definiciones clásicas del consumo, se buscó una aproximación al fenómeno desde la cuestión de género para poner en evidencia que, lejos de tratarse de aquello opuesto a la producción, la actividad de comprar de las clientas forman parte del trabajo doméstico y de cuidados no remunerado realizado, en su mayor parte, por mujeres.

Pero además, y dado que la totalidad de las sucursales de la marca en cuestión encontraban sitio dentro de tiendas y shoppings en la ciudad de Mar del Plata, la recuperación histórica del surgimiento de los grandes almacenes del siglo XIX permitió observar la tienda y el bazar como espacios comerciales constituidos en torno a roles de género signados por la división sexual del trabajo e identificar los modos de habitar el espacio público de las mujeres.

Con motivo de poder cumplir con los requisitos de extensión dispuestos por este congreso, excluiré el tercero de los puntos mencionados para dedicarme, específicamente, a describir los hallazgos empíricos que resultaron de mi investigación respecto del trabajo remunerado de las vendedoras y el trabajo no remunerado de las clientas.

Respecto de la metodología aplicada, esta investigación fue desarrollada a partir de un abordaje cualitativo. Al tratarse de un fenómeno para cuyo entendimiento era necesario recurrir a las experiencias personales, registros de historias de vida e interacción entre los participantes, se optó por una diversidad de técnicas de recolección de datos. Entre ellas, se apeló a la observación participante y a la administración de entrevistas semi-estructuradas en profundidad. Además, se han analizado la Ley de Contrato de Trabajo argentina y el Convenio Colectivo de Trabajo de Empleados de Comercio para revisar la regulación vigente en materia laboral. Finalmente, también fue tomado en cuenta material visual y auditivo de diversa índole, como revistas de decoración en soporte digital y publicaciones realizadas por la marca del bazar en cuestión en sus redes sociales Instagram y Facebook.

La primera parte de este estudio estará dedicado a caracterizar el trabajo remunerado de las vendedoras del bazar, con el objetivo de identificar la persistencia un modelo de división sexual del trabajo dentro del sector comercial. Para ello se analizarán los requisitos que la marca dispone en sus avisos de búsqueda de personal –uno de los cuales consiste en que, indefectiblemente, sean mujeres- y los cuales deben cumplir las trabajadoras una vez contratadas, así como las particularidades de la jornada laboral de las vendedoras. La "buena presencia" y la "predisposición para la atención al público" son cláusulas inalterables. Se observa la apariencia física y se busca que las aspirantes no superen los 25 años de edad. La disponibilidad "full time" es una condición excluyente, no así el nivel educativo ni la experiencia en el rubro.

En un contexto de predominio de las economías de servicio, el "trabajo emocional" representa una valiosa fuente de ventaja comparativa entre las empresas del sector (López Posada et al., 2018). En este sentido, la preferencia de optar por mujeres encuentra fundamento en la presunción sobre mayor capacidad de expresión y regulación de las emociones en ellas respecto de los hombres, en términos generales, producto de la socialización diferencial por género (Martínez, 2001), aunque también se constituye sobre generalizaciones esencialistas.

Es interesante subrayar que, antes que el conocimiento, es la apariencia lo que se pone en juego a la hora de vender. La segregación vinculada con las cualidades físicas condiciona las trayectorias laborales de las mujeres en una confluencia de sesgos interseccionales que se sabe que existen, pero no han sido suficientemente atendidos por las Ciencias Sociales (Galarza y Yamada, 2012).

En segundo lugar, si bien desde la firma se admite que se trata de un tipo de trabajo que "se aprende haciendo" y puede prescindir de previa capacitación formal, ello no implica que no requiera conocimientos técnicos, de hecho, se espera que las trabajadoras *se preocupen* por conocer en profundidad la mercadería ofrecida. Se priorizan las "cualidades" antes que las "cualificaciones" en un contexto que justifica las desigualdades de ingreso y el desempleo por la falta de capacitación (Cutuli, 2014). Se privilegian valores como la predisposición, la iniciativa y la responsabilidad, asumiendo que la propia personalidad de la trabajadora motivará la curiosidad y con ello, el aprendizaje. La tensión entre un saber especializado y la expectativa de una trabajadora joven e inexperta ponen de relieve las contradicciones intrínsecas en torno a las aspiraciones de los empleadores.

Se concluirá que, pesar de los aparentes avances en materia de equidad de género, las desigualdades consolidadas en el siglo XIX gozan de plena vigencia en la actualidad en el ámbito laboral.

Situándonos del otro lado del mostrador, la segunda parte de la investigación está dedicada al trabajo de comprar de las clientas del bazar en análisis.

Particularmente, la definición del *consumo* como aquello opuesto e inferior a la *producción* -y *determinado* por ella- está ampliamente aceptada en el mundo occidental. En esta caracterización, la producción se define como una práctica activa, dignificante, que demanda un trabajo pesado o especializado asociada con atributos masculinos y valorada positivamente, en contraste con la pasividad, superficialidad, trivialidad y femineidad atribuidas al consumo, percibido como negativo e identificado con las mujeres. Dicha categorización fue consolidándose con el avance del capitalismo industrial del siglo XIX y fue acompañada por una escisión de los espacios público y privado y una reasignación de las actividades asociadas a la *producción* y a la *reproducción* en un proceso en el cual los hogares pasaban del autoabastecimiento a la dependencia del mercado para la provisión de bienes y servicios (Pérez, 2017).

Como corolario, la unidad de consumo asociada al ámbito doméstico quedaba asignada a la mujer y el agente productivo, es decir, el mundo mercantil, al hombre; planteándose así un modelo de división sexual del trabajo que, a los ojos de autores como Gary Becker, representaba la manera más eficiente de organizar la vida conyugal y bajo el cual la unidad familiar maximizaba su utilidad (1987).

Actualmente, este modelo goza de plena vigencia. El trabajo de las mujeres implicado en la actividad de comprar es negado a través de un discurso dominante que lo

describe como “una mera superficialidad y un deseo injustificable, carente de creatividad o responsabilidad propia” (Miller, 1999 p. 185), cuando en verdad se trata de gran parte del trabajo doméstico y de cuidados no remunerado –y no reconocido- realizado, en su mayoría, por mujeres.

Desde esta perspectiva, y siguiendo los propósitos de este trabajo, me referiré a las estrategias de venta implementadas por la marca a través de sus redes sociales, en el marco de su vinculación con los preceptos transmitidos por los discursos publicitarios, concentrándome, principalmente, en las revistas de decoración. La idea será advertir que las tareas de comprar de las clientas que asisten al bazar, lejos de tratarse de una actividad ociosa, forma parte del trabajo doméstico y de cuidados no remunerado realizado diariamente por ellas.

Finalmente, se evidenciará que el espacio doméstico continúa siendo sitio de perpetuación de inequidades entre ambos sexos, situación de la cual la publicidad se vale, y a su vez contribuye a consolidar, a través de su rol pedagógico hacia las mujeres, con el objetivo de vender.

Bibliografía

Becker, G. (1987). *Tratado sobre la familia*. Madrid: Alianza.

Cutuli, R. (2014). *¿Cualidades o cualificaciones? La enseñanza del trabajo doméstico y de cuidado en el Material de apoyo para la formación de personal de casas particulares.* Argentina, 2014.

Galarza, F. y Yamada, G. (2012). *Discriminaciòn laboral en Lima. El rol de la belleza, la raza y el sexo*. Documento de discusión. Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico.

López Posada, L. M., González Rubio, J. y Blandón López, A. (2018). *Emotional labor: concepts and characteristics. A literature review*. Civilizar: Ciencias Sociales y Humanas 18 (35): 103-114.

Martínez Iñigo, D. (2001), Evolución del concepto de trabajo emocional: dimensiones, antecedentes y consecuentes. Una revisión teórica Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones. Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid Madrid, España. Vol. 17, Nº 2, 2001, pp. 131-153.

Miller, D. (1999). *Ir de compras: Una teoría*. Madrid: Siglo XXI.

Pérez, I. (2017). *Consumo y género: una revisión de la producción historiográfica reciente sobre América Latina en el siglo XX*. Historia Crítica n.° 65. 29-48, doi dx.doi.org/10.7440/histcrit65.2017.02.

"¿Ser tu propio jefe? Representaciones sobre el trabajo en repartidores y repartidoras de las plataformas de delivery, en la ciudad de Mar del Plata durante los años 2021 – 2022"

Autor: Banfi, Juan Ignacio

En la actualidad, el mundo del trabajo y sus relaciones laborales evidencian transformaciones significativas. Dichas transformaciones surgen como el resultado de un profundo cambio en los modelos de producción que se vinculan al avance de la digitalización económica e implementación de algoritmos en los procesos de trabajo.

Se utilizan términos, como "economía compartida" (*sharing economy*), "economía del trabajo temporal" *(gig economy*), "cuarta revolución industrial", "proceso de uberización"[2] (Auvergnon 2016), esparcidos con tentadoras imágenes de espíritu empresarial y flexibilidad. Como trabajadores, seremos liberados de las restricciones de una "carrera permanente". Como consumidores se nos presentan enormes cantidades de servicios *"on demand"* (Srnicek, 2018). *"Llegó el momento de la economía colaborativa*", *"sé tu propio jefe",* son algunos de los slogans que las plataformas publicitan y que conducen a miles de jóvenes a asumir sus propios riesgos sin las ataduras de un empleo formal, con la posibilidad de entrar y salir intermitentemente del mundo asalariado (Chavez Molina, E; Unzué, Martin, 2019).

A partir de dicha contextualización, se desprende el análisis crítico de una de estas modalidades descriptas, a saber, las plataformas digitales de reparto. En el marco de este debate, se relativizan aquellas versiones "empresarias" que perciben en la reorganización laboral y los nuevos modelos de negocios un "futuro prometedor" para los mercados de trabajo. Es importante argumentar que la digitalización económica no es neutral; la tecnología y la innovación están al servicio de intereses económicos y financieros cuyos objetivos son aumentar las ganancias y rentabilidad a costa de la precarización de la fuerza de trabajo. No obstante, lejos de caer en un pesimismo *ludita*[3], cabe preguntarnos cuál es la

1 Dicho proceso se manifiesta en incertidumbres, principalmente en actores sociales que realizan profesiones o actividades atravesadas por el inevitable paso del tiempo (por ejemplo, los taxis) y que van siendo sustituidas por las nuevas formas de trabajo (por ejemplo, Uber)

2 Movimiento de artesanos que durante la Primera Revolución Industrial en el siglo XIX fomentaba el rechazo hacia innovaciones y maquinarias que comenzaban a desarrollarse, con el argumento de que dicho desarrollo llevaría a la pérdida de empleos y puestos de trabajo.

potencialidad que tiene el avance tecnológico en el capitalismo actual de plataformas, pudiendo sustraer del punto de vista de repartidores y repartidoras aquellos aspectos que se perciben como "positivos" o "atractivos" de esos empleos.

Fue en el año 2020 cuando la pandemia por Covid – 19 arrastra al Gobierno Argentino a tomar la decisión del *"lockdown"* [3], priorizando las inversiones en el área de salud, frenando la producción y el desarrollo económico. En ese marco, los trabajadores y trabajadoras de plataformas de reparto fueron declarados esenciales a partir del decreto de aislamiento social preventivo y obligatorio (ASPO), lo que se tradujo en un aumento significativo de repartidores que decidían comenzar a trabajar en las plataformas.

Por un lado, el presente artículo intentará poner en tensión aspectos de la organización del trabajo de plataformas que se valoran positivamente por los repartidores, lo cual arroja una serie de resultados que nos invitan a reflexionar sobre las trayectorias laborales de los trabajadores y sus expectativas. Por el otro, es pertinente visibilizar aquellas características de los empleos de plataformas de delivery que los definen como precarios, haciendo hincapié en la ausencia de derechos laborales, el ocultamiento de mecanismos de control algorítmico y el disciplinamiento de la fuerza de trabajo. Por último, se busca identificar y describir las representaciones sociales de los repartidores y repartidoras sobre una posible regulación del trabajo de plataformas.

Aquí cabe preguntarse: ¿Qué relación existe entre las trayectorias laborales de repartidores y repartidoras y su ingreso al trabajo de plataformas?; ¿Qué representaciones sociales surgen en relación a una posible regulación legal de las plataformas de reparto? ¿Qué aspectos del trabajo del reparto vía plataforma se representan como "positivos" o "atractivos"? ¿Cuáles son las características de la relación laboral en las plataformas digitales de reparto que definen a este tipo de empleos como precarios? ¿Qué tipos de mecanismos de control y disciplinamiento utiliza la plataforma sobre sus trabajadores?

Metodología

La estrategia metodológica utilizada en la presente investigación corresponde a un diseño de tipo exploratorio – descriptivo a partir del análisis de las representaciones sociales (Otero, 2006). La metodología es cualitativa y se inscribe dentro del paradigma interpretativo, cuyo supuesto básico es la interpretación y comprensión del sentido de la acción social en el contexto del mundo de la vida y desde la perspectiva de los participantes (Vasilachis, 1992)

[3] Refiere en inglés al concepto de "aislamiento".

Para recabar datos en el campo, se utilizaron técnicas de entrevista semi-estructurada y observación participante en los principales puntos de encuentro de repartidores y repartidoras pertenecientes a la zona céntrica de la ciudad de Mar del Plata. A partir de estas técnicas, se indagó e intentó comprender el proceso de trabajo de las plataformas desde el punto de vista de los propios trabajadores y su experiencia, problematizando así, el "emprendedurismo" que prometen las empresas de delivery, identificando, a su vez, la precarización laboral. La cantidad de entrevistas no se puede conocer de antemano, sino que se usará, el criterio de **saturación teórica** (Glasser y Strauss, 1967).

Bibliografía

• ARNOLD CATHALIFAUD, M (1999) "Cambios epistemológicos y metodologías cualitativas". Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile. Revista: Sociedad Hoy. Vol 1n° 2 – 3 (25 – 33)

• AUVERGNON, P (2016) "Angustias e uberización y retos que plantea el trabajo digital al derecho laboral". Centro de Derecho Comparado del Trabajo y de la Seguridad Social. Universidad de Burdeos.

• AZUARA, O; HAND, A; RODRIGUEZ, C; FAZIO, M.V; KELLER, L; SILVA-PORTO, M.T (2020) "El futuro del trabajo en América Latina y el Caribe. ¿Cómo puede la tecnología facilitar la recuperación del empleo tras el COVID–19? ". BID. Disponible en: www.iadb.org/futurodeltrabajo

• BUSSO, M; LONGO, J; (2017) "Precariedades. "Sus heterogeneidades e implicancias en el empleo de los jóvenes en Argentina." Revista "Estudios del Trabajo" n°53 . 1 – 27.

• BOLTANSKI, L; CHIAPELLO, E; (2002) "El nuevo espíritu del capitalismo", Ediciones: Akal. Buenos Aires.

• CASTEL R. (1997) "La metamorfosis de la cuestión social": una crónica del salariado, Buenos Aires, Paidos.

• CHAVEZ MOLINA, E; UNZUE, M (2020) "Todes emprendedores". Revista Anfibia. Disponible en: http://revistaanfibia.com/ensayo/todes-emprendedores/

• CRESPO, E; SERRANO, A. (2007) "Regulación del trabajo y el gobierno de la subjetividad: *la psicologización política del trabajo*. Ministerio de Ciencia y Tecnología. Plan nacional I + D+i.

• DEL BONO, A. (2019) "Trabajadores de plataformas digitales: condiciones laborales en plataformas de reparto a domicilio en Argentina". Revista "Cuestiones de Sociología" n°21. 1-14

• DE SENA; DEL CAMPO, N; DETTANO, A; GARCIA ACEVEDO , M; SAENZ VALENZUELA, M (2012) "La entrevista como modo de indagación social, una experiencia compartida". En, "En clave metodológica. Reflexiones y prácticas de la investigación social. Gómez Rojas, Gabriela y De Sena Angélica (compiladores). Ediciones cooperativas. Buenos Aires. En prensa.

- DE STEFANO, V. (2016). "The rise of the just-in-time workforce: On-demand work, crowdwork, and labor protection in the gig-economy". Comparative Labour Law and Policy Journal, 37(3), 461-471.
- FOUCAULT, M (1975) "Vigilar y castigar": *el nacimiento de la prisión*. Editorial: Siglo XXI.
- FLEMING, P (2017). "The Human Capital Hoax: Work, Deband Insecurity in the Era of Uberization".Organization Studies, 38(5).
- HAIDAR, J. (2020). "La configuración de las plataformas de reparto en la ciudad de Buenos Aires.Un abordaje multidimensional y multi-método." En: Informes de coyuntura n°11, 1 -96. Instituto Gino Germani. Ciudad de Buenos Aires.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2019). Mercado de trabajo. Tasas e Indicadores socioeconómicos (EPH). En: https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-Tema-4-3 58
- JODELET, D. "La representación social: fenómenos, concepto y teoría", en S. Moscovici, Psicología social II, Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales, Barcelona, Paidós, pp. 469- 494.
- MADARIAGA, J., BUENADICHAA, C., MOLINA, E. y ERNST, C. (2019). Economía de plataformas y empleo ¿Cómo es trabajar para una app en Argentina?, CIPPEC-BID -OIT. Ciudad de Buenos Aires.
- MEJÍA NAVARRETE J. (2000) "El muestreo en la investigación cualitativa". Revista: "Investigaciones sociales". Año IV.
- MENENDEZ D, N. (2010) "La múltiple dimensión de la precariedad laboral: el caso de la administración pública argentina". Rev. Ciencias sociales 128-129: 119 – 136 (II-III)
- MORALES MUÑOZ K y ABAL MEDINA P, M. (2020) "Precarización de plataformas: El caso de los repartidores a domicilio en España". Revista: Psicoperspectivas, 19 (1) ,1-12.
- MOSCOVICI, S. (1979), *El psicoanálisis, su imagen y su público*, Buenos Aires, Huemul.
- MOURELO LOPEZ, E (2020) "El trabajo en las plataformas digitales de reparto en Argentina: análisis y recomendaciones de política argentina. Ediciones de la OIT, 1 -106. Oficina de la OIT. Ciudad de Buenos Aires.ç
- NEGRI, S (2019). "¿Cómo es trabajar en una plataforma de delivery?, aproximaciones de una investigación preliminar. XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- NEGRI, S (2020) "El proceso de trabajo y la experiencia de los trabajadores en las plataformas de delivery en la Argentina". Revista: Estudios del Trabajo n°60.
- OTERO (2006) "Representaciones sociales sobre el trabajo": un estudio de caso con jóvenes del Conurbano Bonaerense participantes del Movimiento de Trabajadores desocupados de Lanús". Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Maestría en Diseño y Gestión de políticas y programas sociales.

• OTTAVIANO J. M., O´ FARREL J., MAITO, M. (2019). "Organización sindical de trabajadores de plataformas digitales y criterios para el diseño de políticas públicas". Análisis, 49, 1-43.
• SENNETT R (2006) "La cultura del nuevo capitalismo". Anagrama. Ciudad de Barcelona.
• SENNETT R (2000) "La corrosión del carácter": las consecuencias personales del nuevo capitalismo, Anagrama. Ciudad de Barcelona.
• SRNICEK, N (2018) "Capitalismo de plataformas", primera edición. Editorial "Caja Negra". Ciudad de Buenos Aires.
• TOLOSA CRUZ, D (2020) "Pandemia, jóvenes y precarización laboral. Repertorios y acciones colectivas de les trabajadores de plataformas en CABA". Revista Argentina de estudios de juventud, (14).
• VASILACHIS DE GIALDINO, I. (1992). Métodos Cualitativos I. Los problemas teórico - epistemológicos. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina S.A.
• VILLALÓN J.C (2017). "Las transformaciones de las relaciones laborales ante la digitalización de la economía". Universidad de Sevilla.

La profesión de pastor en Colombia y Argentina. Aproximaciones preliminares para un estudio de caso desde la perspectiva del *sistema de profesiones* de Andrew Abbott

Autor:Jaime Eduardo Bañol Ramírez

Resumen

En las siguientes líneas se propone una clave de lectura complementaria en el campo de las ciencias sociales de la religión, a partir del marco interpretativo de la sociología de las profesiones y, específicamente, desde la perspectiva del *sistema de profesiones* de Andrew Abbot. Se mostrará la posibilidad interpretativa de los argumentos del autor en el análisis de la profesión del pastor.

Andrew Abbott propone un cambio de perspectiva en el estudio de las profesiones. Esto significa pasar de un enfoque de la *profesionalización* a uno sobre el *sistema de profesiones*. El éxito de una profesión se reconstruye a partir de un análisis histórico de las luchas entre las profesiones, lo que a su vez posibilita comprender la estructura interna de las profesiones y el sistema englobante. Para Abbot, la principal propiedad de las profesiones es la *jurisdicción,* y sobre la base de este concepto transversal construye su perspectiva teórica. Se considera entonces que los conceptos propuestos por el autor permiten nuevas interpretaciones en el campo religioso y emergen como horizontes de posibilidad para futuras investigaciones en Latinoamérica. Se esbozarán algunas líneas de elucidación sobre la profesión del pastor en Argentina y Colombia, con base en dos conceptos fundamentales: la *maquinaria cultural* y la *estructura social* de las profesiones.

La maquinaria cultural

La maquinaria cultural es la estructura cognitiva de los reclamos jurisdiccionales, las modalidades de acción para clasificar un problema, razonar sobre él y tratarlo. El diagnóstico y el tratamiento son actos mediadores, mientras que la inferencia sería un acto puramente profesional. El diagnóstico lleva información al sistema de conocimientos

profesionales y el tratamiento devuelve instrucciones. La inferencia por su parte, toma la información del diagnóstico e indica una variedad de tratamientos con los resultados previstos. La jurisdicción profesional se podría vulnerar por cualquiera de estos

aspectos. Los tratamientos, por ejemplo, alternan entre muy generales a muy específicos. Cuanto más especializado, mayor dominio por parte de la profesión, cuanto más general, mayor vulnerabilidad a los ataques de profesiones que reclamen jurisdicción con tratamientos más eficaces y especializados. Las profesiones también varían en su estructura temporal de diagnóstico y tratamiento, según Abbott "muchas profesiones permiten una secuencia ilimitada de diagnósticos y tratamientos; los psicoterapeutas y los clérigos tienen una segunda, tercera o cuarta oportunidad" (p. 57). En relación con la vulnerabilidad jurisdiccional en torno a la inferencia, el aspecto más importante es el grado en que esta predomina. Según Abbott "las profesiones no pueden permitirse el lujo de invocar demasiadas o muy pocas inferencias. Demasiado poco hace que parezca que no vale la pena profesionalizar su trabajo; mucho, hace que su trabajo sea imposible de legitimar" (p. 62). La jurisdicción se debilitaría en cualquiera de los dos casos.

La maquinaria cultural de la profesión de pastor en Latinoamérica

Lo primero que habría que mencionar en esta clave de lectura es que hay por lo menos dos formas de acercarse al campo religioso retomando la perspectiva de Abbot. Desde un punto de vista macro y estructural, los clérigos competirían en batallas jurisdiccionales con las demás profesiones seculares. En las sociedades pre-modernas occidentales, la jurisdicción del clero era la sociedad misma. Las diferentes ocupaciones estaban subordinadas a la concepción religiosa del mundo. Con el advenimiento de la modernidad, los clérigos perdieron la batalla sobre la mayoría de las jurisdicciones y solo han podido retener (no sin lucha) la jurisdicción sobre *el significado último de las cosas*. El clero ha tenido que ceder a la medicina el proceso de salud y enfermedad; a la psiquiatría y la psicología, los problemas de la vida cotidiana y las relaciones interpersonales; al trabajo social, el bienestar; a la educación, la enseñanza. Sin embargo, la jurisdicción por el sentido último de las cosas parecería no estar todavía en riesgo. Las demás profesiones no están interesadas en competir por esta jurisdicción. La competencia jurisdiccional por el sentido último de las cosas no se situaría por fuera de la profesión clerical o religiosa (sea sacerdote, pastor, rabino, imán, monje, etc). Desde un segundo punto de vista, cada uno de los ministros de culto de las religiones podría emerger como representante de una profesión diferenciada que lucha por la jurisdicción sobre el significado y la búsqueda última.

Según Abbott, los valores culturales de las sociedades establecen el marco de legitimación cultural. Los valores de racionalidad, la lógica y la ciencia dominan el proceso de legitimación de las profesiones en la medida en que cada profesión pueda imponer sus discursos desde sus *modalidades de actuación* (el diagnóstico, la inferencia, los tratamientos) y el conocimiento académico. Si bien los discursos del clero no se circunscribirían literalmente a los valores científicos mencionados, si actúan en las modalidades de actuación citadas bajo preceptos espirituales y/o sobrenaturales. A este respecto, en América Latina, el monopolio de la maquinaria cultural de la profesión religiosa es ejercido por la Iglesia Católica. En conjunción con los medios de comunicación, el estado y la academia, se ha naturalizado el monopolio en cuestiones de religiosidad y creencias, e invisibilizado la diversidad religiosa.

Estructura Social (audiencias y estructura interna)

Son tres los ámbitos – *audiencias*- en dónde se realizan los reclamos jurisdiccionales, "uno es el sistema legal, que puede conferir un control formal del trabajo; otro es el relacionado de la opinión pública, donde las profesiones construyen imágenes que presionan al sistema legal; y el lugar de trabajo, menos estudiado pero igual de importante" (Abbott, 1988, p. 68). La *arena pública* hace referencia a los arquetipos que se forman las personas respecto de las profesiones. Dichos arquetipos pueden permanecer durante décadas y obviamente su construcción está mediada por los medios masivos de comunicación social. *La arena legal* consta de tres escenarios: la legislatura, los tribunales y la estructura administrativa o de planificación de los estados. En el *lugar de trabajo* los límites jurisdiccionales tienden a ser borrosos y a desaparecer, sobre todo en aquellos lugares de trabajo en dónde las tareas son excesivas. Como resultado de esto, se da una transferencia de técnicas y conocimientos que Abbott denomina como *asimilación en el lugar del trabajo*. Mientras que, en las arenas públicas, las luchas jurisdiccionales son intensas y formales, el lugar de trabajo se constituye en una arena informal en dónde es cada vez más extendido el proceso de asimilación. De modo que se debe hacer uso de métodos diversos para destacar los difusos límites jurisdiccionales, entre los cuales se "incluyen monopolios disfuncionales (como medicinas de prescripción médica), distinciones de vestimenta y habla (el uso de batas blancas y honoríficos), el mantenimiento de distinciones educativas artificiales (la enseñanza de ciencias básicas innecesarias), etc". (Abbott, p. 76).

Los tres aspectos principales de la *organización interna* de una profesión son las asociaciones, los controles y (nuevamente) los lugares de trabajo. Cada uno de estos aspectos influye en la eficacia de los reclamos jurisdiccionales. Según Abbott:

> La profesión madura normalmente tiene cientos de *asociaciones profesionales*, muchas o la mayoría de las cuales están abiertas solo a miembros de alguna asociación grande y dominante…Bajo el título de *controles profesionales* se pueden ubicar las escuelas que capacitan a los practicantes, los exámenes que los evalúan, las licencias que los identifican y los códigos de ética que se presume que obedecen…Las profesiones operan en una asombrosa variedad de *lugares de trabajo*. Algunas profesiones tienen lugares de trabajo consolidados y exclusivos cuyas divisiones del trabajo dominan. El hospital es el más conocido, pero los grandes despachos de abogados, contables y arquitectónicos también son ejemplos. (Abbott, 1988, p. 88)

La estructura social de la profesión de pastor en Latinoamérica

Arena Pública

La arena pública como ámbito de lucha jurisdiccional ha sido muy estudiada por las ciencias sociales de la religión. Se han documentado procesos de estigmatización religiosa e instalación de teorías conspirativas. En la estigmatización de las minorías religiosas como estrategia de defensa jurisdiccional, los medios de comunicación social han jugado un rol trascendental. Investigaciones realizadas en la década de los 90' muestran como se construyeron estigmas hacia las minorías protestantes. El monopolio católico del discurso religioso, los medios de comunicación y la prensa, instalaron y naturalizaron el concepto de *secta* para referirse a la diversidad instituciones religiosas protestantes. Una segunda estrategia de defensa jurisdiccional la constituye la instalación de teorías conspirativas. En este sentido, el avance del protestantismo en América Latina ha sido observado como una conspiración llevada a cabo por el gobierno de los Estados Unidos.

Arena Legal

La lucha jurisdiccional en la arena legal se da en los tribunales, actos legislativos y estamentos de planificación nacional. Al respecto, los pastores protestantes en Argentina han denunciado una desigualdad ante la ley y una discriminación institucional en la misma constitución. El artículo 2º de la Constitución de la Nación Argentina expresa:

“el gobierno federal sostiene el culto católico apostólico romano”. En cambio, las minorías religiosas en Argentina deben inscribirse ante el Registro Nacional de Cultos, el cual otorga un certificado de inscripción más no les otorga Personería Jurídica, y no son sostenidas por el estado. Las entidades que deseen obtener una personería jurídica, deben iniciar el trámite ante la Inspección General de Justicia (IGJ) bajo el tipo de persona jurídica de Asociación Civil o Fundación. De acuerdo con el INADI, “la impresión de los protestantes es que existe en la Administración Pública una ‘actitud’ implícita de considerar a la Iglesia Católica como la única institución religiosa aceptable y que ese enfoque se transmite a la sociedad” (INADI, p.324).

Estructura interna: organizaciones, controles y lugar de trabajo. Condiciones para la legitimidad profesional.

Anteriormente se mencionó que Abbott analiza la estructura interna de las profesiones desde tres dimensiones: los grupos, los controles y el lugar de trabajo. En cuanto al lugar del trabajo, la profesión de pastor no tendría inconvenientes en su lucha jurisdiccional. La Iglesia, el templo, las salas de oración, son los lugares de trabajo comunes de los pastores. Allí, dentro de los templos, no hay profesiones seculares que disputen jurisdicciones con el pastor. Tampoco habría peligros de asimilación.

Desde el punto de vista de la organización en asociaciones nacionales, entre mayor organización social demuestre una profesión, mayor será su capacidad de lucha jurisdiccional. De acuerdo con Abbott (1988):

> Cuanto más fuertemente organizada esté una profesión, más eficaces serán sus pretensiones de jurisdicción. Esto se aplica particularmente en los ámbitos público y legal, pero también se extiende al lugar de trabajo. La profesión organizada puede movilizar mejor a sus miembros, puede dirigir mejor el apoyo de los medios de comunicación a su posición y, sobre todo, puede apoyar mejor el trabajo académico eficaz que genera legitimidad cultural para la jurisdicción. También puede dominar organizaciones poderosas que maximizan la eficacia profesional: estudios de arquitectura integrados, grandes estudios jurídicos y contables, hospitales, etc. También posee, al menos en principio, los medios para controlar a sus miembros y, por lo tanto, puede tranquilizar al público en los temores de un trabajo poco confiable. (p. 91)

Tanto en Argentina como en Colombia los pastores protestantes están organizados en asociaciones. El problema radicaría en la atomización de la práctica religiosa. Las inscripciones de iglesias evangélicas en cada país se cuentan por miles y decenas de miles. Entre ellas hay denominaciones protestantes de larga tradición y otras demasiado recientes, también se pueden encontrar denominaciones que aglutinan cientos de sedes y otras en las cuales sus miembros son tan solo unas decenas de personas. Estas miles de iglesias compiten contra una sola, más antigua, más organizada y culturalmente posicionada. Otro aspecto dentro de este mismo punto, tiene que ver con la legitimidad social y cultural de la formación profesional de los pastores y, por tanto, su estatus profesional en el mercado laboral. En este sentido, según Gamboa (2011):

> Una de las graves falencias que tienen muchos ministros de culto de América Latina que no pertenecen a la tradición religiosa imperante en sus países (especialmente los clérigos no-cristianos), es que sus estudios profesionales por los cuales alcanzaron su rango ministerial no son reconocidos por los gobiernos como *estudios universitarios*; por eso muchos ministros de culto deben omitir sus estudios clericales en sus *curriculum vitae*…
>
> En Colombia sólo una entidad religiosa goza del reconocimiento del ejercicio de su profesión clerical como profesión bajo la figura de "religioso". Pero lamentablemente el ejercicio ministerial de los clérigos de las demás confesiones de fe no es reconocido como profesión, razón por la cual estos ministros de culto deben recurrir a sus carreras alternativas para acreditar el ejercicio de una profesión en el territorio colombiano (p.50 -51).

Las Frutas finas en General Pueyrredón: Diferenciación de productores de frutilla y organización laboral. Cambios y persistencias

Autoras: Silvia Liliana Bocero y María Claudia Lombardi

Introducción

El territorio frutihortícola del partido de General Pueyrredón muestra un incremento en la heterogeneidad de los agentes que se dedican al cultivo de frutilla y transformaciones productivas que tienen incidencia en la organización laboral. La presente ponencia se propone identificar a los agentes productivos que, en el marco de los procesos de cambio agrario y reestructuraciones de la agricultura, muestran que la disparidad entre los agentes productivos ha sido muy acentuada, involucrando desde una empresa integrada verticalmente con producción diferenciada hasta un numeroso conjunto de agentes convencionales que producen con una alta diversificación y baja calidad. Y más recientemente se agregan otros agentes con un perfil innovador que, actualmente, han comenzado a migrar sus cultivos de frutilla al sistema de cultivos sin suelo. En este contexto se analiza cómo se define y redefine la organización laboral de las explotaciones frutihortícolas y los mercados de trabajo, en aspectos tales como las características de la demanda, el reclutamiento y contratación, la organización de las tareas y formas de remuneración. En un territorio que ha recibido el aporte de la migración de familias bolivianas se analiza la permanencia y/o los cambios en la presencia de relaciones de mediería, de asalariados/as y de migración estacional en los diferentes tipos de productores/as. Se recurrió a un diseño metodológico que privilegia los procedimientos cualitativos. Se combinaron diversas fuentes y técnicas de análisis.

Marco teórico y Metodología

Los procesos de reestructuración que se han llevado a cabo en el agro argentino, desde la década del noventa, conllevan transformaciones espaciales, involucran cambios en los perfiles de los agentes participantes y modificaciones en sus formas de vinculación. Asimismo, otros aspectos son distinguidos como los crecientes requisitos de calidad vigentes en el sistema agroalimentario, en especial, en las producciones orientadas a mercados segmentados.

Además, el desarrollo de cadenas globales de frutas frescas es uno de los procesos relevantes de la globalización agroalimentaria actual. Si bien no es un fenómeno novedoso, la inserción de territorios al circuito mundial de abastecimiento de frutas, que

se ha generalizado en las últimas décadas, es el resultado de distintos factores –económicos, sociales y tecnológicos– que confluyen a finales de los 80, momento en que empiezan a desarrollarse las producciones en contraprestación en el hemisferio sur (Craviotti, 2012).

La expansión del cultivo de frutilla en General Pueyrredón se produce con algunos altibajos desde los años 90, en el contexto de las transformaciones que ha sufrido el cinturón hortícola marplatense. El presente trabajo forma parte de un proyecto de investigación más amplio denominado: "Mercados de trabajo, Buenas Prácticas Agrícolas (BPA) y crisis sanitaria por coronavirus (COVID-19) en la producción frutihortícola del partido de General Pueyrredón"[1], cuyo objetivo es comprender la dinámica social que produce y redefine los espacios agrarios, en el sudeste de la provincia de Buenos Aires, focalizando en el estudio de las relaciones entre los actores individuales, colectivos e institucionales que, en el caso de las frutas finas, especialmente la frutilla, otorgan especificidad al territorio. En este contexto se analiza cómo se define y rediseña la organización laboral de las explotaciones frutihortícolas y los mercados de trabajo.

El ciclo productivo de este cultivo requiere de la contratación de migrantes estacionales en algunos momentos del año. Aparicio etal.(2013:231)sostienen que "En la actualidad cabe preguntarse si hay modificaciones significativas en el comportamiento de algunos mercados de trabajo agropecuarios que aún hoy requieren volúmenes importantes de trabajadores estacionales, por lo menos para algunas tareas dentro del ciclo productivo. Pareciera ser frecuente que los demandantes de empleo transitorio para las actividades agropecuarias se nutran de poblaciones asentadas en la periferia de las ciudades recurriendo, en las primeras etapas de desarrollo del producto, a mercados 'satelizados', distantes del lugar de producción favoreciendo a que se reorganicen en mercados 'locales'. En estos procesos de asentamiento estarían actuando diversos dispositivos sociales y políticos, para asegurarse la oferta de trabajo en un área local cercana". La frutihorticultura local se configura en el marco de territorios productivos que han recibido el aporte de la migración trasnacional de familias bolivianas; los medieros y sus familias tienen una participación predominante en la cantidad de ocupados dependientes de la actividad, en este sentido "La mediería constituye una forma social que permitió una modalidad flexible de organizar y remunerar el trabajo que conforma,

[1]Proyecto de Investigación Código15/F810, inserto en el Grupo de Investigación Desarrollo Rural, Ambiente y Geotecnologías, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata.

en primera instancia, una relación de trabajo dependiente no típicamente salarial" (Benencia et al., 2009:22).

Para el desarrollo de la investigación que aquí se presenta, se implementó una metodología principalmente cualitativa, considerando que ésta es la estrategia más apropiada de acuerdo con los objetivos del proyecto. Además, se combinaron diversas fuentes y técnicas de análisis de la información, a los efectos de aprovechar sus respectivas potencialidades y garantizar la confiabilidad de los resultados obtenidos, a través de lo que se conoce como triangulación. Se contemplaron distintos informantes clave, pero el eje fundamental del trabajo se centró en las entrevistas exploratorias y semiestructuradas destinadas a los productores y trabajadores de frutilla del partido de General Pueyrredón. Las mismas se realizaron entre los años 2018 y 2020.

Resultados

Los agentes productivos

Los agentes productivos con cultivos de frutilla en el espacio marplatense son muy diferentes en cuanto al paquete tecnológico aplicado y a la superficie implantada. De acuerdo con Bocero et al. (2022) y siguiendo en parte a Adlercreutz (2017), como asimismo teniendo en cuenta las dimensiones relevadas a través de las entrevistas realizadas (estructura agraria, origen de los productores, diversificación productiva, prácticas culturales y patrón tecnológico, organización de la producción, gestión de la calidad y comercialización) es posible diferenciarlos en tres grupos:

- Una empresa agroindustrial productora de frutas finas.
- Productores que producen frutilla como cultivo principal y monoproductores de frutilla.
- Productores que incluyen el cultivo de frutillas dentro de un conjunto diversificado de productos hortícolas.

Empresa agroindustrial productora de frutas finas

Se destaca la presencia de una empresa –una sociedad anónima– que concentra una gran superficie cultivada (alrededor de 60 ha de frutilla, que representa cerca del 50% de la superficie con frutilla en el Partido de General Pueyrredón), importantes volúmenes de producción, modernas instalaciones para el procesamiento de la fruta, adopción y certificación de protocolos de calidad y comercialización en el mercado

externo. Cuenta con campos en propiedad y en arrendamiento. Se dedica a la producción de frutillas, frambuesas, moras, arándanos y vegetales. Nace como una empresa familiar en el año 1987 con el objetivo de abastecer con frutilla el mercado argentino y de exportación, ya que toda la producción nacional estaba centralizada en Santa Fe y Tucumán durante el período de junio a diciembre. Desde sus orígenes, ofreciendo frutillas frescas hasta la incorporación de tecnología como el congelado, se ha posicionado como una empresa agroindustrial que exporta a destinos como Estados Unidos, Brasil, Canadá, Francia, Japón o Singapur, entre otros. Tiene dos centros de producción uno en Mar del Plata y otro en Bella Vista, Corrientes. En la actualidad la empresa cuenta con un mix de productos (vegetales congelados, frutas congeladas y fruta fresca) a los efectos de utilizar más eficientemente la capacidad instalada. Las frutillas que se comercializan frescas, se seleccionan y embalan directamente en el campo y desde allí pasan a túneles de enfriamiento rápido. La fruta de industria se lleva a la planta para su despalillado y proceso de congelado. Se trata de una empresa líder en el sector.

Hay en el conjunto de la agroindustria, trabajadores asalariados permanentes entre 130 /140 durante todo el año –de los cuales entre 90 y 100 corresponden a Mar del Plata– y transitorios agrícolas y agroindustriales. En temporada de cosecha se llegan a contabilizar alrededor de 1200 trabajadores entre los establecimientos de Mar del Plata y Bella Vista (Bocero et al., 2022).

El trabajo permanente en el cultivo de frutilla es prioritariamente masculino y con presencia de trabajo más calificado en tareas de manejo agronómico y en la manipulación de maquinaria agrícola. En relación a "la cosecha de la fruta y en las labores de cultivo no mecanizadas (plantación, desflore, poda total de hojas, entre otras), se incorpora una importante cantidad de mano de obra temporaria migrante masculina y femenina" (Bocero y Di Bona, 2013:244). Las estrategias de movilidad de las familias bolivianas incluyen a aquellas que viven desde hace años en Buenos Aires y que arriban a este territorio frutihortícola persiguiendo concretar una buena temporada en la recolección. Es importante mencionar que en la empresa están trabajando los hijos, nacidos en el país, de las familias migrantes que han ingresado a la actividad.

Asimismo, como la empresa tiene producción en Corrientes, en contraestación, esto origina el desplazamiento en verano de los trabajadores hacia General Pueyrredón.

También es destacable que en tareas como el despalillado la fuerza de trabajo, principalmente femenina, proviene de mercados locales, tales como Mar del Plata, Batán y Balcarce, y en muchos casos sin experiencia en el agro. Parte de estas temporeras se insertan en las fábricas de pescado y en los empaques de kiwi, cuya actividad comienza a fines de abril y a principios de mayo, cuando la cosecha de la frutilla ha finalizado. La

remuneración se pacta por tanto en la cosecha y en el despalillado y por jornal en otras tareas. En el reclutamiento y la movilidad de la mano de obra se configuran mecanismos de intermediación laboral que incrementan las formas flexibles que adopta la empresa.

Productores que producen frutilla como cultivo principal y monoproductores de frutilla

En este segundo grupo se incluye un número reducido de productores que posee entre 2 y 10 ha. En cuanto a sus estrategias, se pueden diferenciar entre los que tienen frutilla como cultivo principal –y algún otro cultivo hortícola o frutícola– y los que solo producen frutilla. En general son profesionales que han tenido experiencia en actividades rurales, ingenieros agrónomos o carreras afines, con trayectoria en horticultura o en comercialización en mercados mayoristas. Su presencia como frutilleros es más reciente, se han iniciado, en varios casos, a partir del año 2010. Replican prácticas en la implantación de la frutilla que se llevan adelante en el caso anterior, y si bien tienen un alto nivel tecnológico que acompañan con altos rendimientos y buena calidad de la fruta, la superficie y niveles de inversión están muy por debajo de los de la empresa integrada.

Con respecto a los comienzos con el cultivo, los testimonios revelan el reemplazo de la modalidad hortícola bajo cubierta por frutilla, la incorporación de agentes que no eran productores, pero habían ganado experiencia trabajando en la empresa frutihortícola antes mencionada, la continuidad de uno de los emprendimientos a partir de familiares que habían iniciado el cultivo y en algunos casos productores hortícolas que ya estaban en la actividad. Estos productores son propietarios o arrendatarios y en los casos entrevistados se observan sociedades registradas y personas físicas. Comercializan frutilla fresca y en general lo hacen en los mercados concentradores frutihortícolas del Partido de General Pueyrredón y de Buenos Aires.

Los trabajadores son asalariados, permanentes y temporarios, fundamentalmente son de origen boliviano. En algunos de estos productores hay una preferencia por contratar trabajadores residentes en las distintas localidades y barrios de General Pueyrredón quienes, generalmente, han llegado de la mano de la empresa integrada y tratar de evitar a los trabajadores golondrinas, ya que los mismos se van cuando ha disminuido la fruta o cuando los demandan para otras producciones. En general los primeros tienen familia y los productores los perciben como más estables y responsables. También se observa que, en otras explotaciones, de este grupo, los trabajadores comienzan en octubre y se van en marzo/abril, retornando a Bolivia o bien a la provincia de Córdoba, para trabajar en

quintas u hornos de ladrillos. Por otra parte, es importante destacar que varios de estos agentes productivos están reemplazando sus cultivos convencionales de frutilla por sistemas de cultivo sin suelo, tanto en el corto como en el largo plazo, apuntando al cultivo en sustrato. De acuerdo con Puerta et al.(2020): "Se ha comprobado que con este sistema se consigue mayor productividad y rentabilidad, mayor eficiencia en el aprovechamiento de la superficie y de los recursos naturales, reducción en el uso de agroquímicos, incremento en el bienestar de los trabajadores ya que mejora la ergonomía de las operaciones, especialmente las de cosecha y expansión de las fronteras productivas, posibilitando la producción en zonas no aptas para el cultivo, ya sea por problemas sanitarios o por el alto valor inmobiliario de la superficie".

Productores que incluyen el cultivo de frutillas dentro de un conjunto diversificado de productos hortícolas.

Este grupo es el más numeroso, cuenta con productores que realizan el cultivo de frutilla dentro de un conjunto diversificado de productos hortícolas. Son productores, mayoritariamente de origen boliviano, que responden a las características dominantes de este espacio productivo: explotaciones familiares y la presencia de empresas familiares con medieros y/o asalariados en todo el cinturón (Bocero, 2011).

El trabajo es llevado a cabo, fundamentalmente, por organizaciones laborales de base familiar. De acuerdo a Propersi estas organizaciones se construyen como resultado de las relaciones que se establecen entre los miembros de un grupo social que están vinculados por lazos parentales, económicos y afectivos, y llevan adelante un conjunto de actividades comunes –físicas y/o administrativas– ligadas a su mantenimiento cotidiano, en función a su posición social e histórica (Propersi, 1989, Propersi, 2007, en Bocero et al., 2015).

En general, los productores cultivan una superficie de frutilla que está por debajo de una hectárea y una gran parte de los mismos son arrendatarios. Estos quinteros carecen de rigurosidad desde el punto de vista técnico e incorporan el cultivo como si fuese una hortaliza más. No necesariamente son pequeños productores. Son productores que tienen un bajo nivel tecnológico, reducidos rendimientos y baja calidad de la fruta.

Asimismo, se observa la presencia de medieros, "…estos medieros además del trabajo de su grupo doméstico aportan otros trabajadores, insumos e inclusive, capital otorgándole a la relación el carácter de una sociedad asimétrica. (…) La mediería le permite al productor distribuir hacia abajo las fluctuaciones violentas de precios y rentabilidad que son típicas de la producción de hortalizas frescas, obtener mano de obra

más estable, delegar responsabilidades y reducir la necesidad de control" (Bocero et al.,2015: 108-109).

Consideraciones finales

El presente trabajo se encuentra en curso, las primeras entrevistas datan de los años anteriores a la Pandemia por COVID-19. El Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio decretado por el gobierno nacional durante 2020, produjo una inesperada merma en el consumo de frutilla en los primeros meses de la pandemia que determinó la pérdida de un gran volumen del cultivo, situación que a posteriori se revirtió. Al respecto, los productores no señalan graves problemas, más allá de lo mencionado, aunque si destacan la acentuación de la falta de mano de obra y la necesidad de buscar más trabajadores, cuya carencia con anterioridad imponía restricciones y generaba problemas para llevar adelante el proceso productivo. De todas maneras, el carácter atípico del trabajo agrario debido a la preponderancia de ocupaciones temporarias, conjuntamente con la informalidad que lo caracteriza, ubican a la problemática del COVID-19 en una instancia necesaria de articulación y análisis de distintos aspectos, principalmente sanitarios, de salud y ambientales, con otras cuestiones de índole económico-productivo, social, laboral y en el marco de políticas públicas, que están siendo investigados.

Con respecto a la evolución del cultivo se observa el incremento de la heterogeneidad de los agentes en el territorio frutihortícola, desde una empresa familiar pionera en la producción de este berry que se ha transformado en una empresa integrada –con producción diferenciada– y que ha ido conviviendo con un conjunto de productores convencionales que producen el cultivo analizado con una alta diversificación y baja calidad. Por otra parte, más recientemente se agregan otros agentes con un perfil innovador, que han comenzado a migrar sus cultivos de frutilla al sistema de cultivos sin suelo. En el conjunto de los productores analizados se configuran distintas formas de organización del trabajo, visualizándose la importancia que empiezan a adquirir los mercados de trabajos locales, así como la convergencia del carácter transitorio del empleo y de la inestabilidad y la flexibilidad laboral.

Bibliografía

Adlercreutz, E. (2017). Producción de frutilla en el sudeste bonaerense. *Boletín "Manejo de los suelos Hortiflorícolas"*, Vol. V. https://inta.gob.ar/sites/default/files/boletin_suelo_5.pdf

Aparicio, S., Ejarque, M., Crovetto, M., Crespo Pazos, M., Re, D., y Aguilera, M.E. (2013). Los trabajadores agropecuarios transitorios en algunas regiones extrapampeanas de argentina ¿Mercados de trabajo migrantes o locales? *Revista Argumentos,* 15

Benencia, R., Quaranta, G. y Souza Casadinho, J. (2009). Introducción. En: Benencia, R., Quaranta, G. y Souza Casadinho, J.(Coords.) *Cinturón Hortícola de la Ciudad de Buenos Aires: cambios sociales y productivos* (pp.11-35). Ediciones Ciccus.

Bocero, S. (2011). Problemáticas socio-ambientales en áreas hortícolas del Partido de General Pueyrredon. Riesgo y vulnerabilidad social. *Revista ARISTAS*. *Revista de estudios e investigaciones*, 6.

Bocero, S., y Di Bona, A. (2013). Mujeres asalariadas en el cinturón frutihortícola marplatense. Trabajo, trabajadoras y hogares. *Revistas Huellas*, N° 17. Instituto de Geografía, Universidad Nacional de La Pampa.

Bocero, S., Di Bona, A., y Paz, M. (2015). Agricultura intensiva en el partido de General Pueyrredon: condiciones de producción y exposición a procesos peligrosos. In L. Zulaica, S. L. Bocero, J. A. Tribó y V. N. Cabral (Coords), *Agroquímicos en áreas de transición*

urbano-rural: problemas sociales y ambientales en el partido de General Pueyrredon (pp. 99- 134). Universidad Nacional de Mar del Plata.

Bocero, S., Lombardi, M.C., Martins,V., y Giussani, M.C. (2022). La configuración socio-productiva en los espacios de frutas finas. El caso de la frutilla en el cinturón frutihortícola marplatense. En: García, Mónica C. (Compiladora) *Escenarios, tensiones y perspectivas en la Geografía del siglo XXI: II Jornadas Nacionales de Geografía de la UNMDP*. Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata. Libro Digital, PdF, y en formato papel, pp. 41-59.

Craviotti, C. (2012). Los cambiantes territorios del sistema global de frutas frescas y sus implicancias a nivel agrario. La producción del arándano en Entre Ríos. In C. Craviotti (Coord.), *Tramas productivas y agentes sociales en la fruticultura globalizada* (pp. 143 - 167). Miño y Dávila Editores.

Puerta, A. (comp.), Adlercreutz E., Borquez, A.M., Garcia, L., Castañares, J. L., Mollinedo, V., Pernuzzi, C., Sartal, C., y Sordo, M.H. (2020) *Informe de Avance: Factibilidad técnica y económica del cultivo de frutilla (Fragaria x ananassa) en sustrato en las principales regiones productoras de la Argentina.* frutilla_en_sustrato._informe_de_avance._proyecto_tierra_sana.docx_1.pdf

Maternidad y cuidados: el punto de inflexión en la trayectoria laboral de mujeres jóvenes marplatenses

Autora: Tamara Carboni

Presentación

Las investigaciones tradicionales sobre juventud, permeadas por un fuerte sesgo androcéntrico, han desestimado las experiencias que se desarrollan en el mundo doméstico. Con ello, se han invisibilizado las prácticas cotidianas, desplegadas bajo lógicas patriarcales que impactan en el desarrollo personal de las mujeres jóvenes, condicionando sus proyectos de vida y comprometiendo sus oportunidades de inclusión laboral. Las distintas esferas de la vida se imbrican en un complejo entramado de relaciones sociales que dan como resultado diversas trayectorias ocupacionales. La maternidad y, consecuentemente, la dedicación al trabajo doméstico y de cuidados no remunerado emergen como determinantes centrales en la vida de las mujeres. En atención a ello, cobra centralidad indagar en las experiencias que desarrollan en el mundo doméstico mujeres jóvenes y cómo estas inciden en sus oportunidades de inclusión laboral y educativa.

En esta investigación se propone como marco de análisis un enfoque que pone en diálogo elementos de la perspectiva de género y de la perspectiva interseccional, recuperando los aportes de la economía feminista, la cual promueve la puesta en valor simbólico y económico del trabajo doméstico y de cuidado realizado, en su mayoría por mujeres. En particular, el objetivo de este trabajo es problematizar y analizar desde la economía feminista la incidencia de la maternidad y la sobrecarga de trabajo doméstico y de cuidados no remunerado en las situaciones de exclusión/desvinculación laboral para el caso de mujeres jóvenes marplatenses. Para ello se construyeron las trayectorias de vida recuperadas mediante entrevistas en profundidad y analizadas a través del método biográfico, en las que se indagó en la situación laboral, educativa y familiar de mujeres jóvenes marplatenses con distintos perfiles educativos y ocupacionales.

Trayectorias laborales: (des)encuentros con el mercado de trabajo, desprotección social y desigualdades previsionales

Las posibilidades de inserción laboral de las mujeres jóvenes resultan más reducidas que para los varones en virtud de la persistencia de discriminaciones y segmentaciones en el mercado laboral.

Según datos de la ENUT 2021, sólo el 32,1% de las mujeres de entre 14 y 29 años tienen un trabajo en la ocupación, frente al 43% de los varones de este mismo rango etario (INDEC, 2022). Las mujeres más jóvenes son quienes sufren mayores niveles de desempleo, subocupación, precariedad laboral, afectadas por el trabajo no registrado y la inactividad impuesta por las dificultades de conciliación (Cutuli, 2021). Según datos de la ENUT 2021, y como contracara de lo anterior, el 83,2% de las mujeres de entre 14 y 29 años dedican en promedio 5:23 horas diarias al trabajo doméstico y de cuidados no remunerado, mientras que el 67,2% de los varones de este mismo rango etario lo realiza y con una dedicación mucho menor de 3:06 horas diarias promedio. Estas brechas de género en la generación más joven (14 a 29 años) se refuerzan si observamos desagregadamente el trabajo doméstico, por un lado, y el trabajo de cuidado, por el otro. Mientras que sólo el 18,4% de los varones jóvenes dedican en promedio 3:50 horas diarias promedio al trabajo de cuidado, el 30,2% de las mujeres jóvenes dedican 6:22 horas diarias promedio a este trabajo, casi el doble que los varones (INDEC, 2022). Estos resultados muestran la persistencia de desigualdades de género en la dedicación al trabajo doméstico y de cuidados no remunerado, aún en la generación más joven.

Las trayectorias laborales de las mujeres jóvenes entrevistadas presentan algunos rasgos comunes. En primer lugar, al igual que sucede con el segmento poblacional de los y las jóvenes en general, la mayoría de las mujeres jóvenes se insertan en algún empleo a través de su vínculo con redes de contactos con las que interactúan cotidianamente, las cuales son más o menos amplias, cuestión que se diferencia según su origen social. Asimismo, de las mujeres que logran insertarse en el mercado laboral, la mayoría de ellas, sino todas, lo logran hacer en puestos de trabajo que se caracterizan por ser típicamente femeninos. En ese sentido, se corrobora lo explicitado por Wainerman (2007), la división sexual del trabajo en la esfera pública asigna roles específicos para las mujeres, concentrando sus ocupaciones en lo que la autora denomina “servicios femeninos” vinculados a los rubros de salud, educación, limpieza, entre otros, que, generalmente, son puestos de menor jerarquía y prestigio, y se encuentran peor remunerados. En esta línea, las entrevistadas manifiestan haber accedido a empleos

vinculados con la atención al público en comercios, servicios de limpieza en casas particulares, atención al público en servicios gastronómicos como camareras, servicios de cuidados como cuidadoras de niños en casas particulares.

Por otra parte, las trayectorias laborales de las mujeres jóvenes entrevistadas muestran rasgos que, como hemos mencionado, son comunes en este grupo poblacional: inestabilidad, informalidad y precariedad laboral. Al respecto de la inestabilidad laboral, la mayoría de las jóvenes manifiestan haber accedido a empleos *"eventuales"*, *"por temporada de verano"*, *"inestables"*. Así mismo, las entrevistadas manifiestan en sus expresiones que han accedido a empleos *"en negro"*, es decir, no registrados, informales, y de baja remuneración. La creciente vulnerabilidad que padece el mercado de empleo femenino se encuentra marcada por una sobrerrepresentación de las mujeres en trabajos a tiempo parcial, empleos asalariados no registrado, tareas menos calificadas y trabajos temporarios, asícomo la existencia de segregación vertical y horizontal (Rodríguez Enríquez, 2007; Wainerman, 2007).

Estas características implican a su vez mayores niveles de desprotección social para las mujeres en lo que respecta al goce de licencias pagas, aportes jubilatorios, obra social, entre otros derechos que aporta el empleo formal.

Un estudio reciente a nivel local muestra que en los últimos años la proporción de empleadas no registradas tuvo un aumento significativo, lo cual implica para las mujeres mayores niveles de desprotección social y un menor acceso a derechos como los aportes al sistema de seguridad social. Al mismo tiempo, se observa una mayor participación de las mujeres en trabajos independientes a tiempo parcial y con una dedicación horaria que es menor al promedio habitual, y, fundamentalmente, en empleos vinculados al cuentapropismo y servicio doméstico. La participación de las mujeres en actividades por cuenta propia, más inestables, precarias y/o informales hace que sean quienes más se vieron afectadas por la crisis y la caída del poder adquisitivo de los ingresos de la población en general hacia 2019 (Actis Di Pasquale, 2022). Asimismo, al analizar la situación laboral por grupos de edad, Actis Di Pasquale (2022) destaca que son los más jóvenes quienes sufren mayores tasas de desocupación y mayores dificultades para obtener un empleo, a la vez que este análisis muestra las brechas significativas entre mujeres y varones existentes aún en las generaciones más jóvenes.

En Argentina, se observan algunos avances de políticas públicas en materia previsional que buscan garantizar el acceso a la jubilación para las mujeres. Tal es el caso de las

moratorias previsionales y la nueva política -Decreto 475/2021- de Reconocimiento de Aportes por Tareas de Cuidado. Esta política otorgó a las mujeres y/o personas gestantes la posibilidad de computar, a los fines previsionales, un período de tiempo en reconocimiento a las tareas de cuidado de sus hijas e hijos. Esto constituye un avance en la compensación de las desigualdades previsionales que sufren las mujeres por ser quienes tienen peores y menores oportunidades de desarrollarse en el mercado de empleo (OSS, 2022).

¿Trabajar en el mercado o trabajar cuidando?: La maternidad como punto de inflexión

Sumado a la problemática de inestabilidad, informalidad y precarización que sufre el mercado de empleo femenino, emergen otras limitaciones a las que se enfrentan las mujeres que son madres al momento de acceder a un empleo. En ese sentido, se observa la exclusión de las mujeres madres desde el lado de la demanda de trabajo: *"me ha pasado de tener una entrevista… y: '¿tenés un hijo?' 'si' '¿y cuánto tiene?' 'dos años' '¿y con quien se queda?' y contestarle: 'estoy resolviendo si mandarlo a una guardería o que se quede con su abuela'… y ya no me volvieron a llamar nunca más…"* (Malena, 27 años, 1 hijo/a).

En las expresiones de las entrevistadas se advierten tensiones entre la función de cuidados y la necesidad de generar un ingreso. Aparece el dilema entre, por un lado, tener un empleo y pagarle a una niñera para que cuide a sus hijos o, por el otro, no trabajar remuneradamente y ahorrarse los costos de adquirir servicios de cuidado en el mercado -si es que pudieran- a costa de proveerlos ellas mismas.

"He buscado trabajos, pero… como me pagaban, y tenía que pagar una niñera y al final trabajaba para la niñera nomás…" (Karen, 29 años, 3 hijos/as). Aquí es preciso recordar que no se trata de simples opciones y advertir que el acceso a estos servicios de cuidado es para gran parte de la población algo muy costoso en sus presupuestos y no logran acceder a ellos, situación que se convierte en un círculo vicioso: las mujeres que no logran acceder económicamente a servicios de cuidado mercantilizados hacen distintos arreglos en su dinámica cotidiana que resulta en una inserción laboral nula/intermitente, precaria y de ingresos insuficientes limitando una vez más su posibilidad de acceso a contratar servicios de cuidado (Rodríguez Enríquez, 2007).

En las expresiones de las mujeres jóvenes entrevistadas se pone en evidencia la incidencia que las experiencias de la maternidad y la dedicación al trabajo doméstico y de cuidado tienen en las situaciones de exclusión/desvinculación laboral que ellas vivencian. En principio, se observa explícitamente en las expresiones de algunas entrevistadas la incidencia del episodio de un embarazo en la continuidad laboral. *"Hasta que quedé embarazada y tenía 6 meses y seguía yendo…igual no trabajé más desde ese momento"* (Victoria, 29 años, 2 hijos/as). Asimismo, Débora también plantea que a causa de su embarazo deja de concurrir a su trabajo. Sin embargo, es preciso señalar la diferencia entre su situación y la de, por ejemplo, Victoria. El acceso a un empleo registrado le otorga a Débora la posibilidad de acceder a derechos laborales (ej.: licencia por maternidad). Esta situación se contrapone a la situación explícita de Victoria que cuenta que no vuelve a trabajar, en un empleo remunerado, a partir del momento en que deja de trabajar cuando transcurre su embarazo. *"Después yo quede embarazada… hablé con el de recursos humanos y me dijo: 'es tu primer embarazo, prefiero que vayas hables con el obstetra y que te dé licencia'"* (Débora, 26 años, 1 hijo/a)

Por otra parte, la posibilidad de contratar servicios de cuidado mercantilizado, o la posibilidad de derivar las responsabilidades de cuidado en algún familiar, inciden en las trayectorias laborales de las jóvenes. En ese sentido, Carla cuenta que en los episodios en que se encontraba trabajando podía derivar el cuidado de su hijo bajo la responsabilidad de su madre, y si no, en tal caso, tenía los recursos como para contratar una niñera. En oposición a la situación de Carla, cuando esas opciones no aparecen (derivar o contratar cuidados) se observan ciertos arreglos particulares. En ese sentido, una de las entrevistadas expresa que aceptó el trabajo de cuidar a los hijos de su vecina dado que ello le permitía cumplir al mismo tiempo con las responsabilidades de cuidado de sus propios hijos. Asimismo, ella expresa que no ha buscado otros trabajos dado que para que sea factible para ella asistir a otro tipo de empleos debía contratar servicios de cuidado y su disponibilidad de recursos para ello implicaba que simplemente sea un intercambio de dinero sin permitirle que los ingresos obtenidos alcancen más que para pagar una niñera. *"...yo este trabajo lo agarré porque, o sea, voy con mis hijas, y el papá de mis hijas*

me da una mano de cuidarlas a ella" (Karen, 29 años, 3 hijos/as)

Finalmente, al igual que sucede en las situaciones de desvinculación educativa, se observa en relación a las situaciones de exclusión laboral la posible planificación que

realizan las jóvenes en función de la escolarización de sus hijos. *"Había pensado buscar algo que me dejara cuatro horas, las que él estaba en el jardín, hacer algo, cualquier cosa… ya me había empezado a hacer la cabeza de que me iba a independizar, por el tema como él iba a empezar el jardín, después la escuela, iba a tener más tiempo para hacer otras cosas*
no en la casa." (Victoria, 29 años, 2 hijos/as)

En suma, se pone de manifiesto que las mujeres jóvenes se desvinculan del mercado de empleo, mayormente, debido a que dedican su tiempo al trabajo doméstico y de cuidados no remunerado, situación que ocurre fundamentalmente en el caso de las mujeres jóvenes que son madres. En ese sentido, también se evidencia la persistencia de las desigualdades de género y la división sexual del trabajo al interior de las configuraciones familiares a raíz de una organización familiarista y feminizada del cuidado, rasgo que toma preeminencia por sobre el desarrollo profesional o laboral de las jóvenes.

Bibliografía

Actis Di Pasquale, E. (2022) El trabajo en Mar del Plata: feminización, informalidad y segmentación en tiempos de cambio macroeconómico / Eugenio Actis Di Pasquale. - 1a ed. – Mar del Plata: EUDEM, 2022. ISBN 978-987-8410-92-0

Cutuli, R. (2021) Avances y desafíos de la protección social y laboral de las mujeres en pandemia en Argentina en Aramayo, Lourdes (coord.) Avances y desafíos de las Políticas que promueven la Participación Laboral de las mujeres en la Unión Europea, América Latina y el Caribe en el contexto de la recuperación económica durante y post-pandemia Covid-19. Hamburgo: Eulac-Eurosocial. En edición.

INDEC (2022) Encuesta Nacional de Uso del Tiempo 2021: resultados definitivos / 1a ed. – CABA

Observatorio de la Seguridad Social (2022) Reconocimiento de Aportes por Tareas de Cuidado. Documento de Políticas Públicas.

Rodríguez Enríquez, C. (2007) Empleo femenino, economía del cuidado y políticas públicas. Algunas consideraciones desde la evidencia argentina. Carbonero Gamundí M. A. y Levín S. (comp.) Entre Familia y Trabajo: Relaciones, conflictos y políticas de género en Europa y América Latina, 1ed., 177-202. Rosario: Homo Sapiens Ediciones.

Wainerman, C. (2007) Familia, trabajo y relaciones de género. En Carbonero Gamundí M. A. y Levín S. (comp.) Entre Familia y Trabajo: Relaciones, conflictos y políticas de género en Europa y América Latina, 1ed., 147-176. Rosario: Homo Sapiens Ediciones.

El ‘monotributo’ o la forma jurídica concreta que regula las condiciones de reproducción del pequeño capital y de la población sobrante en Argentina (1998-2009)

Autores: Cazón, Fernando Javier ; Montes de Oca, Iván Federico

Introducción

A partir de mediados de la década de 1970 se expande en la Argentina la venta de la fuerza de trabajo por debajo de su valor como fuente de compensación adicional de la brecha productiva(Graña, 2012). Este proceso se expresa en una tendencia descendente en las condiciones de reproducción de la fuerza de trabajo que queda reflejado en pisos sucesivamente más altos, ciclo tras ciclo, de desempleo, informalidad y pobreza(Cazón et al., 2018). En torno a este proceso pueden apreciarse tres transformaciones generales en las condiciones legales de compra venta de la fuerza de trabajo. En primer lugar, la estructura clásica de trabajador formal sindicalizado se mantiene, pero presenta cambios cíclicos puntuales e incorporación de condiciones “flexibilizadoras” en los mismos CCT(Marticorena, 2014). En segundo lugar, aumenta la porción de la clase obrera que no accede a lo que la legislación dispone ya que no es reconocida formalmente como tal. En tercer lugar, una porción de la clase obrera ingresa crecientemente en un régimen legal que la desconoce directamente como tal, considerando que la relación en la que entran no se trata de un contrato de trabajo. Por el contrario, a través de la figura legal del “monotributista” se encubre la relación laboral haciéndola pasar por la venta de un “servicio”. En esta ponencia nos proponemos profundizar en las condiciones legales y de reproducción de esta última porción

Las formas jurídicas de la venta de la fuerza de trabajo por debajo del valor.

Las condiciones normales de reproducción de la fuerza de trabajo en Argentina hasta mediados de 1970 se realizaban bajo la forma de una legislación laboral general y de contratos colectivos de trabajo legalmente reconocidos donde se especificaban las condiciones diferenciadas, entre las ramas y al interior de cada rama, de venta de la fuerza de trabajo (Cazón, 2021).

A partir de ese momento se pone crecientemente de manifiesto la fragmentación de estas condiciones a través del crecimiento de la informalidad y el desempleo, formas concretas de la necesidad de nuevas fuentes de compensación para el rezago productivo(Graña, 2012).

Esta necesidad de compensar dicha brecha se expresa, particularmente durante la década de 1990, a través de un proceso que incluye las privatizaciones de las empresas del Estado y la profundización de la centralización del capital que expulsa a los pequeños capitales de la

producción, esto implica el cierre de numerosos puestos de trabajo y el consiguiente crecimiento del desempleo y la informalidad(Rapoport, 2008).

La baja productividad de los pequeños capitales encontró como fuente de compensación el abaratamiento de la fuerza de trabajo mediante la Ley de Empleo 1991 y la Ley de Flexibilidad Laboral de 1995. En conjunto, estas leyes distinguieron formas de empleo más económicas para las PyMEs, diferenciándose del resto de las empresas (Montes de Oca & Cazón, 2022). La Ley 24.977 *Regimén Simplificado para Pequeños Contribuyentes* buscó disminuir la carga impositiva de los pequeños capitales y autónomos unificando el Impuesto a las Ganancias y el Impuesto al Valor Agregado en un mismo tributo conocido como «monotributo». No obstante, en su texto original la Ley redujo la totalidad de las contribuciones patronales a la seguridad social de los trabajadores empleados. Lo hizo mediante la unificación de las contribuciones en la misma carga impositiva que debían abonar en el régimen simplificado[1].

La Ley que nació como una forma de compensar a los pequeños capitales, extendió su regulación a otros sujetos sociales que, singularmente, no tributan Impuesto a las Ganancias ni al Valor Agregado. Este sector no provenía del mundo del pequeño capital conocido como PyMe, sino de una fracción de la clase obrera que vendía su fuerza de trabajo por fuera de la regulación laboral que establece la LCT y los CCT. Por resolución de la Administración Federal de Ingresos Públicos (AFIP) en septiembre del mismo año 1998, se incorporan «los trabajadores de servicio doméstico que realizan actividades autónomas» y las «personas físicas integrantes de cooperativas de trabajo» (Resolución General 198/98, Art. 61).

Estos trabajadores eran reconocidos como trabajadores autónomos que prestaban servicios de manera individual, pero la propia Ley reconoció la necesidad de que los considerados trabajadores independientes cuenten con condiciones de reproducción de su fuerza de trabajo propias de los trabajadores reconocidos como dependientes, entre ellas, aportes a la jubilación y a la cobertura médica. Mediante el decreto 885/98, se estableció un aporte a la seguridad social para «trabajadores autónomos» de 33 pesos para las cajas jubilatorias (calculado sobre el 11% de una renta de 300 pesos) A esta suma mínima, los «monotributistas» de la categoría I a VII debían adicionar un aporte de 15 pesos para las cajas de jubilación.

A nuestro entender, esta forma jurídica es expresión de la fragmentación degradada de la fuerza de trabajo en la Argentina (Cazón et al., 2022). Donde una porción de la clase obrera

[1] No obstante, la Ley será modificada ante la evidente desfinanciación de las cajas a la seguridad social, obras sociales y jubilaciones. Motivo por el cual aumentaran las contribuciones y aportes que realizan empleadores y empleados.

no puede vender de manera reconocida su fuerza de trabajo, y con ello no puede acceder a determinados aspectos de reproducción de la misma. Ante esto, el capital total de la sociedad a través de su representante político, el Estado, avanza en el proceso de fragmentación de la clase obrera, pero tratando de que se incluya la parte de la reproducción de la fuerza de trabajo dirigida a la jubilación y la salud. Lo hace a través de una forma jurídica que empieza por desconocer la relación laboral misma.

El aporte a la jubilación que realizaron los trabajadores de las categorías más bajas serían mínimos en relación a los aportes de los trabajadores registrados quienes además de realizar su propio aporte contaban con la contribución patronal. A su vez, la cobertura de salud a la que accedían los trabajadores vía el monotributo era una Prestación Básica Universal[2] y mediante el ANSES podían acceder a un retiro por invalidez o, sus familiares, una pensión por fallecimiento[3].

La creciente diferenciación entre el sector obrero que accede a la seguridad social mediante el monotributo y el sector para quien el monotributo es, efectivamente, un régimen tributario simplificado, dará lugar al «monotributo social» en el año 2004. Bajo este régimen aquellos trabajadores que se encuentren inscriptos en el Registro Nacional de Efectores de Desarrollo Local y Economía Social del Ministerio de Desarrollo Social sólo tributarán las cotizaciones previsionales encontrándose exentos de ingresar el impuesto integrado y el aporte previsional mensual durante veinticuatro meses desde el momento del alta registral (Ley 25.865 Art. 48).

Finalmente, en el año 2009 cuando la Ley tiene que definir qué es un Pequeño Contribuyente que puede acceder al Régimen Simplificado incorpora una categoría con la que se simularán relaciones laborales como relaciones comerciales, estas son las personas humanas que realicen «prestaciones de servicios y/o/ejecuciones de obras». Al mismo tiempo, generalizó en el pequeño contribuyente que solo realice actividad primaria en la Categoría A solo debería abonar las cotizaciones mensuales con destino a la seguridad social, sin abonar el tributo integrado, al igual que los adheridos al monotributo social.

En la expansión de esta forma jurídica entre crecientes sectores de los trabajadores pueden distinguirse de manera general tres procesos. En primer lugar, la actividad de un fragmento de los trabajadores no registrados pasa a tener una existencia jurídica concreta mediante la cual el Estado, como representante político del capital total de la sociedad, regula

[2] En el año 2004 mediante el Decreto 806/2004 se reglamentarán las prestaciones básicas tendrá la cobertura prevista en el Programa Médico Obligatorio de Emergencia (PMOE)

[3] Estos beneficios se incorporan en el Art. 52 de la Ley 25.239

ciertos aspectos de reproducción de la fuerza de trabajo. El Monotributo niega la relación laboral, liberando a los capitales individuales de las llamadas «cargas sociales», pero a la vez brinda a los empleados informales de estos capitales un acceso precario a la jubilación y obra social. En segundo lugar, una porción de trabajadores de sectores tradicionalmente formales, a los que se les reconocían todos los aspectos de la reproducción de la fuerza de trabajo (jubilación, obra social, A.R.T, sindicalización, etc) se les reducen los *beneficios* de la regulación laboral al ser contratados mediante el monotributo. Por último, nuevas ramas de actividad organizadas por capitales de *plataformas* encontrarán en el monotributo una forma contractual para flexibilizar la fuerza de trabajo ajustándose la misma a la demanda de tareas o de clientes finales, incorporando y expulsando trabajadores del proceso productivo sin realizar registros laborales e indemnizaciones por desvinculaciones injustificadas.

Conclusiones

En este trabajo pudimos desarrollar de qué manera el monotributo se constituye en la forma jurídica concreta de reproducción de parte de los pequeños capitales y de una porción de la población obrera sobrante para las necesidades inmediatas de la acumulación del capital en la Argentina.

En primer lugar, desde el punto de vista de los capitales reduce los costos laborales al trasladar la parte de las denominadas cargas sociales al trabajador mismo y flexibiliza los procesos productivos al contratar trabajadores mediante esta forma jurídica.

Desde el punto de vista, del devenir de la población obrera, pudimos distinguir tres procesos que se despliegan como forma de la necesidad del establecimiento de la venta de la fuerza de trabajo por debajo del valor como fuente de compensación adicional del rezago productivo. Estos procesos se desarrollan luego del aumento sostenido en los niveles de informalidad y desocupación en la década de 1990 y encierran el paso de trabajadores informales a monotributistas, el paso de trabajadores formales a monotributistas y el surgimiento de nuevas actividades *monotributizadas*. En todos los casos supone la negación de la relación laboral, pero en el primero expresa la necesidad del capital total de la sociedad que esos sectores informales de la fuerza de trabajo tengan aspectos centrales de su reproducción (jubilación y obra social) cubiertos así sea de manera precaria. En el segundo supone abiertamente una situación de degradación de esa fuerza de trabajo que pierde las condiciones propias de la relación laboral formalmente reconocida. En tercer lugar, surgen capitales dedicados a la explotación de la población obrera en condición de sobrante que

para abonar salarios por debajo del valor de la fuerza de trabajo, simularán contratos comerciales bajo la figura de la prestación de servicios por medio del monotributo.

Bibliografía

Cazón, F., Graña, J., Kennedy, D., Kozlowski, D., & Pacífico, L. (2018). Contribuciones al debate sobre el rol del salario real en la acumulación de capital en Argentina. Evidencias de la venta de la fuerza de trabajo por debajo de su valor. Ciclos En La Historia, La Economia Y La Sociedad, 25(47).

Fernando Javier Cazón (FSOC-UBA/CICP), Erika Márquez (UNGS), Iván Federico Montes de Oca (FSOC-UBA), & Carolina Pradier (UBA-CEPED). (2022). Transformaciones en la clase obrera argentina a partir de la Nueva División Internacional del Trabajo. Jornada de Economía Critica, Mar del Plata.

Fsoc-uba, F. J. C. (2021). Las etapas de la legislación laboral en tanto expresión de la reproducción de la fuerza de trabajo en el proceso de acumulación de capital en Argentina.

Graña, J. M. (2012). Las condiciones productivas de las empresas como causa de la evolución de las condiciones de empleo: La industria manufacturera en Argentina desde mediados del siglo pasado.

Marticorena, C. (2014). Trabajo y negociación colectiva. Imago Mundi.

Montes de Oca, I., & Cazón, F. (2022). Quebrando el suelo. La acumulación de capital y sus expresiones jurídicas en torno al avance en la fragmentación y degradación de las condiciones de reproducción de la fuerza de trabajo en Argentina (1974-2009). Jornadas de Sociologia de la Universidad Nacional de La Plata.

Rapoport, M. (2008). Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2003). Emece.

Documentos

Ley 24977 de 07/1998 Regimen simplificado para pequeños contribuyentes Resolución General 198/98, Art. 61. Disponible en http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/50000-54999/52938/norma.htm decreto 885/98, Reglamentación de la Ley N° 24.977. Disponible en https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/decreto-885-1998-52110/texto Decreto 806/2004

Ley 25.239

Ley 25.865 Art. 48 Disponible en https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/resoluci%C3%B3n-1699-2004-96223/texto

Los riesgos psicosociales en el trabajo y su estudio en el caso de docentes de una unidad académica de una universidad pública nacional a partir del Covid-19

Autora: Mónica Inés Cesana Bernasconi

El tema que venimos estudiando en nuestro grupo de investigación son los riesgos psicosociales en el trabajo, los que se definen como "los riesgos para la salud, física, psíquica, mental y social engendrados por los determinantes socioeconómicos, la condición de empleo, la organización y el contenido del trabajo y los factores relacionales que intervienen en el funcionamiento psíquico y mental de los trabajadores." (Gollac, en Neffa, 2015)

A su vez, analizamos estos riesgos utilizando distintos esquemas teóricos, por ejemplo, dos modelos 1.- demanda – control – apoyo social (Karasek, Theorell); 2.- esfuerzo – recompensa (Siegrist).

En marzo del año 2020 se declara la pandemia Covid-19 y, bajo el eslogan "quedate en casa", todos fuimos aislados. Y mientras esperábamos en vilo, con angustia e incertidumbre, que las autoridades nacionales ordenaran la situación sanitaria, decidieran qué y cómo íbamos a seguir nuestras vidas, los docentes universitarios tuvimos que llevar nuestro trabajo – y el de otros también – a nuestras respectivas casas.

Ilustración 1 – Modelo demanda - control

Cabe recordar que esa época coincidió, en la mayoría de los casos, con el inicio de las clases que teníamos programadas para un ciclo lectivo cuyas condiciones eran las habituales y presenciales.

Fue entonces que, cuando ya habían pasado algunos meses, un día se dieron las circunstancias para retomar nuestro trabajo. Estuvimos de acuerdo en la necesidad de adaptar esa encuesta original, tratando de mantener fielmente su espíritu, priorizando el valor y la necesidad de medir, registrar e interpretar una inconmensurable masa de datos que se estaba produciendo en el mundo laboral vinculada a nuestro objeto de estudio.

Y haciendo frente al desafío y a las nuevas encrucijadas del mundo del trabajo, nos animamos a adaptar el instrumento, que ya lo teníamos entrenado, poniendo en marcha el uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TTIICC).

La versión original de la EnArRPST fue adaptada a un formulario de Google®. La encuesta digital también tiene 6 ejes de análisis que descomponen el entramado complejo de las condiciones y ambiente de trabajo (CyMAT) junto con las dimensiones de los riesgos psicosociales que son: 1.- Demanda psicológica y esfuerzo requerido para realizar la actividad; 2. Exigencias emocionales; 3.- Autonomía en el trabajo; 4.- Las relaciones sociales en el trabajo (horizontales y verticales); 5.- Los conflictos éticos y de valores; 6.- La seguridad y estabilidad en la situación de trabajo y en el empleo (Neffa; 2015). Fue anónima y de tipo personal, voluntaria y auto administrada en línea. Para responder, se debía considerar el cargo de mayor jerarquía y dedicación o carga horaria. Se obtuvieron un total de 19 respuestas, en su mayoría de auxiliares docentes (14); siguiendo Profesor Adjunto (5); Jefe de trabajos prácticos (3) y Adscripto (1), cuyos resultados se procesan y presentan a continuación. No hay respuestas registradas para la categoría docente Profesor Titular.

De acuerdo con el grupo etario al que pertenecen dichos sujetos – nacidos entre los años 1965 y 1979 – resulta interesante decir que estamos ante la presencia mayoritaria (63,1%) de docentes que pertenecen a la generación X. Esto significa que, si bien no son nativos digitales, se espera que hayan sabido adaptarse con gran facilidad a la llegada de internet a sus vidas por cuanto, conforme lo indican las distintas fuentes y autores (Kotler y Amstrong; 2013), son personas que se caracterizan por su poder de conciliación y virtud para generar diálogo, con manejo moderado de las redes sociales (entre 3 a 6) y, además, se la concibe como la generación puente entre los Baby boomers (1946 – 1964) y la Generación Y o Millenials (1980 a 1994) que, a éste último grupo, pertenece la mayoría de la población estudiantil de esta unidad académica.

Los resultados del estudio

Eje 1.- Demanda psicológica y esfuerzo requerido para realizar la actividad.

Se destaca que el 84,2% de los trabajadores tuvieron que generar nuevas tareas de acompañamiento para sus estudiantes, exigiéndose a incorporar nuevas actividades y sumar horas de trabajo a su jornada habitual y normal dedicación.

Se trata de docentes que en su mayoría son auxiliares docentes con dedicación simple y que manifestaron haber duplicado o triplicado la cantidad de horas diarias para realizar estas tareas. 2.- Exigencias emocionales. Esta situación además provocó sentimientos de angustia en los mismos sujetos, por sentir que probablemente no podrían alcanzar o cumplir con las nuevas exigencias de sus puestos de trabajo y en un 73,7% percibieron niveles de angustia medios y altos. No obstante, la situación se describe con sentimientos encontrados. Por un lado, como vimos antes, el hogar es un lugar más bien cómodo para trabajar, pero por el otro, sus beneficios son indistintos, o bien, se compensan con las dificultades. Estos mecanismos dan cuenta de habilidades cognitivas y emocionales desarrolladas por estos sujetos para afrontar y superar la situación, que se vinculan con diferentes niveles de inteligencia emocional según cada individuo de la muestra. 3.- Autonomía en el trabajo. Cuando hablamos de este eje nos referimos a las diferentes posibilidades que tiene un trabajador para conducir su carrera y progresar profesionalmente, dirigir sus propios procesos de producción, desarrollar sus habilidades en dicho contexto en base a sus decisiones, encontrando en ello placer y felicidad, pese al control ejercido por las jerarquías superiores, la organización de las tareas y la carga global de trabajo de su puesto y función. Entonces, por un lado, vemos que la situación en general demandó mayor formación por parte de los sujetos encuestados y en su mayoría tuvieron dificultades para organizar sus horarios de trabajo algunas veces. Los trabajadores tuvieron que afrontar exigencias de formación, no solamente de adaptación al contexto, dado que la mayoría de ellos no contaba con ningún o pocos cursos y/o o experiencias previas en el uso de TTIICC aplicables a la enseñanza y aprendizaje virtual. Cabe señalar que la UNNE, desde hace más de 15 años, cuenta con un programa central de formación docente continua y gratuito que brinda cursos de formación sobre el uso de plataformas digitales y nanotecnologías. 4.- Las relaciones sociales en el trabajo (horizontales y verticales) Se destaca que las relaciones sociales horizontales fueron las más favorecidas en este periodo, por encima de las verticales, impulsadas principalmente por la socialización de materiales, tareas y otras actividades (68,4%), el compañerismo (63,2%) y la comunicación interna (47,4%), por mencionar las principales categorías, no excluyentes entre sí. Resultó alarmante que la mayoría de los docentes encuestados respondiera que durante este periodo jamás había sido contactado por sus superiores para conocer su situación u ofrecer colaboración. Hechos que revelan dicha situación y sus consecuencias son los numerosos casos de renuncias que hubieron en este periodo. 5.- Los conflictos éticos y de valores. Para Michell Gollac y Marceline Bodier (2011) el “sufrimiento ético” aparece cuando se le pide a un trabajador que actúe en oposición a sus valores profesionales, sociales o

personales. “El conflicto de valores puede provenir del objetivo del trabajo o sus efectos secundarios que chocan con las convicciones del trabajador, o del hecho de que debe trabajar de una manera no conforme a su conciencia profesional.” (pp. 3) Dicha situación puede tener impactos negativos en la salud del trabajador y que, si se prolongan en el tiempo, puede provocar estados de ánimo de irritabilidad, cansancio, angustia, o bien, todos ellos; con posibles consecuencias que pueden derivar en enfermedades tales como burnout, stress, accidentes cardiovasculares, entre los que son más comunes. Normalmente muchos trabajadores recurren a medicamentos u otro tipo de drogas para soportar u olvidar las emociones y conflictos que les genera la continua exposición a estos factores de riesgos psicosociales, agravando aún más su salud y creando un círculo vicioso del cual les resulta difícil salir. Sin embargo, en el caso del grupo encuestado, los resultados obtenidos no revelaron datos significativos en torno a este tipo de soluciones. En cambio, en cuanto a la búsqueda de ayuda en un profesional de la salud mental, el 42.1% sintieron la necesidad de acudir a uno para sobrellevar el ASPO, aunque solamente el 10.5% llegó a hacerlo. 6.- La seguridad y estabilidad en la situación de trabajo y en el empleo. Dado que el 73,7% de los encuestados posee el cargo por concurso y, por lo tanto, goza de los beneficios de estabilidad en el empleo por el régimen de carrera docente mencionado al inicio del trabajo (Resolución 956/09) se advierte que en su mayoría no ha sentido miedo a perder su empleo por no poder cumplir con las nuevas exigencias o por tener dificultades para adaptarse a ellas. A su vez, resulta interesante recoger las evidencias del SARS CoV2 en los encuestados respecto a las medidas de ASPO y DISPO que fueron implementadas para prevenir la salud de los trabajadores docentes, ya que no se registraron casos positivos dentro del grupo, solamente el 15.8% fueron casos sospechosos o no están seguros si contrajeron el virus y el 84.2% no fueron casos sospechosos ni nunca contrajeron el virus. **Reflexiones finales**

En cuanto a los factores de riesgos psicosociales en el trabajo, que fueron analizados conforme al modelo demanda – control (Karasek; 1979) podemos inferir, como lo señalan también otros estudios previos para estas profesiones, que estos trabajadores estarían dentro del cuadrante inferior derecho, cuyo trabajo real resulta de más alta intensidad a la prescripta para la actividad. No obstante, por sus habilidades y los medios con los que cuenta para afrontarlas, superan de manera más exitosa a las exigencias emocionales, e inclusive, naturalizando o minimizando el impacto sobre su estado de salud. Además, mediante la ayuda de compañeros, pueden afrontar la falta de apoyo y reconocimiento de la jerarquía que, conjugado con un alto margen de maniobra, sin embargo, lo están exponiendo a una carrera profesional con elevadas exigencias de formación que finalmente no repercuten en mejores condiciones de trabajo y/o empleo.

Además de las evidencias clínicas que se registran a la fecha respecto de las consecuencias fatales y crónicas que genera el Síndrome Agudo Respiratorio Severo conocido como SARS – CoV2 – causante de la pandemia COVID-19, también existen numerosos estudios que ya nos aseguran, como lo expresan Duque Parra; Duque Montoya & Peláez (2020), su presencia en el líquido cerebroespinal, desarrollando propiedades neuroinvasivas en el cerebro de los pacientes infectados. Entonces, vinculado a que el virus puede infectar a las personas en los contextos de trabajo y/o en ocasión de estar teletrabajando, reviste importancia su reconocimiento como una enfermedad profesional, ya que además de exponer al trabajador al riesgo sanitario causado por su potencial exposición a contraer el virus, también genera impactos de tipo fisiológicos, cognitivos, mentales, relacionados con los factores de riesgos que estamos estudiando y que hemos comprobado en estos años de estudio que tienen su origen en la organización y contenido del trabajo. El problema es que cuando trabajamos desde casa, se pierden evidencias de las licencias por enfermedad ya que seguimos trabajando sin reportar la situación porque nos sentimos capaces de seguir trabajando, porque tenemos miedo de no cumplir con las metas o plazos, o bien, porque somos asintomáticos pero estamos aislados y podemos seguir desarrollando las tareas a distancia a través de los medios de comunicación y las pantallas. Esto es muy grave y es nuestro deber alertarlo y también el de las organizaciones que nos representan como trabajadores. Porque más allá de las evidencias de que las condiciones y ambiente de trabajo (CyMAT) podrían no ser las adecuadas como, por ejemplo, no contar con un lugar privado para trabajar o un equipo personal para hacerlo; trabajar más horas de las prescriptas o tener dificultad para organizar los horarios de trabajo y conciliar con la vida doméstica, hemos perdido la noción de que no estamos siendo protegidos y hemos perdido vínculos y relaciones de trabajo que son importantes con el empleador, con nuestros compañeros y con los sindicatos a los que pertenecemos.

Bibliografía

Cesana Bernasconi, M; Gatti, CM; Mendoza, S y Sabas, M (2019) *Riesgos psicosociales en el sector docente de mayor dedicación de una unidad académica de la Universidad Nacional del Nordeste.* 14° Congreso Nacional Disponible en: https://aset.org.ar/congresos/14o-congreso-nacional-de-estudios-del-trabajo

Cobos Sanchis, Fiandrino, Sanllorenti y Martin (2017) *Riesgos psicosociales, trabajo docente y salud.* Libro de Actas del Segundo Congreso Internacional Salud Laboral: aspectos sociales de la prevención. Octaedro: Buenos Aires. ISBN: 978-84-17219-27-7.

Duque-Parra, Jorge Eduardo, Duque-Montoya, Daniela y Peláez, Félix John

César. (2020). El COVID-19 también Afecta el Sistema Nervioso por una de sus Compuertas: El Órgano Vascular de la Lámina Terminal y el Nervio Olfatorio. Alerta Neurológica, Prueba de Disosmia o Anosmia Puede Ayudar a Un Diagnóstico Rápido. *Revista internacional de odontostomatología* , *14* (3), 285-287. https://dx.doi.org/10.4067/S0718-381X2020000300285

Gollac, M y Bodier, M (2011) Seminario internacional: los Riesgos Psicosociales en el trabajo. Traducción de Neffa, G. Disponible en: http://www.ceil-conicet.gov.ar/formacion/seminarios-intensivos-de-investigacion/

Instituto Nacional de Seguridad e Higiene en el trabajo (2001) *NTP 603: riesgos psicosocial: el modelo demanda – control – apoyo social (I).* Vega Martínez, S (redactora). Centro Nacional de Condiciones de Trabajo. Ministerio de trabajo y Asuntos sociales. España. Disponible en: https://www.insst.es/documents/94886/326775/ntp_603.pdf/f15ca511-259c-480b-9f12-28ef5349b3c1

Kotler, P y Amstrong, G (2013) *Fundamentos de Marketing.* Decimoprimera edición. Pearson: México. ISBN VERSIÓN IMPRESA: 978-607-32-1722-4.

Ley N° 27.541 (B.O. 23/12/2019) *Emergencia Pública. Ley de solidaridad social y reactivación productiva.* Honorable Congreso de la Nación Argentina.

Neffa, JC (2002) ¿Qué son las condiciones y medio ambiente de trabajo? Propuesta de una perspectiva. EDITORIAL HVMANITAS. Buenos Aires, Argentina.

Neffa, JC (2015) Los riesgos psicosociales en el trabajo. Contribución a su estudio. CEIL- CONICET: Argentina.

Neffa, JC; Cesana Bernasconi, MI; Gatti, C; Sabas, M; Langkilde, ME; Mendoza, S (2021) *Riesgos psicosociales en el trabajo. Percepción de los trabajadores e impacto en las empresas y organizaciones.* En: INEXPO 2020: Jornada de Investigación, Extensión y Posgrado / Mauro Abramovich... [et al.]; contribuciones de Adriana Elizabet Chavez... [et al.]; compilación de María Cecilia Cardozo Benitez. - 1a ed compendiada. - Corrientes: Universidad Nacional del Nordeste. Facultad de Ciencias Económicas, 2021. Libro digital, PDF. ISBN 978-987-3619-70-0. Disponible en: https://www.eco.unne.edu.ar/wp-content/uploads/2021/10/LIBRO-INEXPO-2020.pdf

Los técnicos y los diseñadores escénicos en la Ciudad de Buenos Aires entre la pandemia y la pospandemia: la agudización de la precarización laboral

Autor: Maximiliano de la Puente

1. Introducción

Indagaremos en este trabajo en las condiciones laborales de los técnicos y diseñadores escénicos de la Ciudad de Buenos Aires, que pertenecen al circuito del teatro alternativo. Me propongo reflexionar sobre la problemática construcción de la identidad de los técnicos y diseñadores como trabajadores. Comenzaremos contextualizando las consecuencias sociales y económicas que trajo aparejada la irrupción de la pandemia de COVID 19 en la cultura en general, y en el ámbito del circuito teatral alternativo porteño en particular. Presentaremos a los actores sociales que estudiamos: los técnicos y diseñadores escénicos. Indagaremos en sus características, sus problemas y demandas específicas. La hipótesis central es que la aparición de la pandemia de COVID 19 profundizó la precarización laboral que los técnicos y diseñadores escénicos ya vivían con anterioridad, y agudizó los problemas del campo teatral alternativo porteño en general.

2020 y 2021 serán recordados por mucho tiempo como dos años muy especiales. Dos años marcados por la irrupción y la continuación de la pandemia, que no solo detuvo por un tiempo nuestras vidas sino que expuso aún más la ya de por sí precaria situación laboral de los trabajadores del arte y la cultura en nuestro país y en el mundo, así como "el reclamo hacia el Estado de mayor protección para la actividad artística" (Del Mármol y Díaz, 2022: 141). En ese panorama general, la situación que atraviesan los diseñadores y los técnicos de las artes escénicas es, en la mayoría de los casos, muy comprometida. La actividad teatral, que supone el encuentro de los cuerpos en vivo en un espacio físico y que por ende no puede reemplazarse enteramente por la virtualidad, estuvo suspendida durante gran parte de 2020 y en el primer semestre de 2021 en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. En ese período, las salas teatrales estuvieron cerradas, por lo que el impacto en las economías domésticas de subsistencia de los artistas, diseñadores y técnicos no hizo más que resentirse. Para quienes no tienen otra fuente de ingresos, con el circuito teatral comercial, oficial y alternativo totalmente paralizados, el escenario fue en aquellos momentos dramático. En ese contexto, la mayoría de los artistas, técnicos y diseñadores se encontraron durante un largo período desempleados. La confección de protocolos y la reapertura de las salas se dio de manera muy paulatina, heterogénea y desfavorable para aquellas pertenecientes al circuito alternativo, que debían hacer frente a una onerosa inversión económica para cumplir con las exigencias sanitarias, y volver a funcionar con aforos en principio limitados. Los artistas, diseñadores y técnicos fueron así los sectores más perjudicados en este cambiante contexto.Cabe señalar que abordamos aquí la situación de los trabajadores que se desempeñan en el ámbito de la técnica y el diseño de

iluminación, sonido, video, vestuario, maquillaje y escenografía, en el ámbito del teatro alternativo de la ciudad de Buenos Aires. Para comprender este complejo panorama, y empezar a problematizar a los actores sociales que abordamos aquí desde una perspectiva que tenga en cuenta las interacciones entre los diferentes agentes del campo teatral, vale la pena reponer las palabras de Karina Mauro. Tal como sostiene, es fundamental considerar:

las identidades que se hallan en pugna (la de trabajadores, por un lado, y la de artistas y militantes de la cultura, por otro), los vínculos establecidos u obturados con otros trabajadores, y la relación con las políticas estatales, la legislación vigente y los sectores que detentan los medios de producción en el mundo de la cultura (...) resulta insoslayable profundizar en el vínculo entre la generación y la apropiación tanto de recursos económicos como de capital simbólico, al tiempo que relacionar estas instancias con los circuitos de producción (oficial, comercial o autogestivo) y de circulación (entidades públicas, privadas, comunitarias, cooperativas, circuito de festivales, salones o galerías nacionales o internacionales, etc.) de los productos artísticos. Por otra parte, también es fundamental analizar el rol que ejerce el Estado, ya sea mediante legislación, políticas de promoción y/o fomento a la producción artística y/o a los espacios de exhibición y/o a la generación de públicos o audiencias. También es necesario tener en cuenta el rol de los sindicatos, asociaciones y agrupaciones gremiales de artistas en las disciplinas donde existen, así como también analizar los motivos de su inexistencia allí donde aún no se han organizado (Mauro, 2018a: 4).

La autora se refiere además a las organizaciones por obra o por proyecto en el marco de las Sociedades Accidentales de Trabajo, que es la manera usual en la que los teatristas se congregan para iniciar una producción en el circuito alternativo. Este tipo de ordenamiento implica que " los creadores son congregados temporalmente para una única producción y luego dispersados cuando esta termina" (Mauro, 2018a: 7). Se trata de formas de organización laboral propias del capitalismo neoliberal posfordista, que convierten a cada artista en un emprendedor o "empresario de sí" (González García, 2015: 14), y que a la vez "encubren la flexibilización laboral y la tercerización de procesos de producción en la que los trabajadores no sólo son precarizados a través de mecanismos externos de explotación, sino que son alcanzados por un proceso de subjetivación conducente a una "precarización autodeterminada" o "precarización de sí" (Lorey, 2006, Raunig, 2008; citados en Mauro, 2018a: 13). Una investigación de estas características permite visibilizar las condiciones de producción y de trabajo de los técnicos y diseñadores escénicos, que se desempeñan en el circuito teatral alternativo de la Ciudad de Buenos Aires. Tanto unos como otros son agentes indispensables del campo teatral, puesto que cumplen funciones claves para que las obras tengan lugar, sin embargo su situación suele pasar desapercibida, en la medida en que el hecho teatral se encuentra centrado específicamente en lo que ocurre en la escena, durante la función, esto es, en el vínculo entre actores y espectadores.

2. Técnicos y diseñadores: diferencias, tensiones y especificidades

Al ofrecer sus producciones en el mercado de trabajo, consideramos que tanto los técnicos como los diseñadores escénicos son artistas trabajadores. Al desarrollar subjetividades autoprecarizantes e individualistas, la organización y discusión colectivas, en torno a las condiciones de trabajo y de producción, son extremadamente arduas. El monotributo erosiona procesos identitarios, porque iguala a todos los actores sociales. Un diseñador, un técnico o un actor, suelen ser, en todos los casos, monotributistas. Esto les impide pensar, en ocasiones, en sus diferencias, tensiones, conflictos y especificidades. En los técnicos existe una concepción identitaria vinculada al trabajo, a la preocupación por la seguridad y la higiene en las salas teatrales, es decir, con todo lo relacionado a las condiciones de previsibilidad de la obra. El técnico suele sentirse ajeno a la producción intelectual de la misma. Más bien realiza un aporte sustancial e indispensable a la realización material, manual y física de la obra. Es por esto que existen tensiones con los elencos teatrales, en relación a que estos últimos suelen percibir su actividad como de índole exclusivamente vocacional. En los diseñadores hay una percepción identitaria vinculada a la figura del artista. Suelen formar parte del proceso creativo, en muchos casos, interactuando con actores, dramaturgos, directores. Su producción es intelectual, no física ni manual. No están vinculados a un espacio teatral específico, a diferencia de los técnicos, quienes suelen trabajar en exclusividad para una sala, pero eso no se expresa necesariamente en un vinculo laboral de relación de dependencia formal. Como los horarios de trabajo y la demanda de disponibilidad son inmediatas, excluyentes y sin condicionamientos, en estos casos la actividad suele ser incompatible con otras tareas laborales. El pluriempleo es una situación mucho más frecuente en el caso de los diseñadores teatrales. Pese a que muchos suelen desempeñar ambas funciones indistintamente, existen conflictos, tensiones y diferencias entre los técnicos y los diseñadores. Los primeros cobran honorarios, puesto que se les paga una suma fija de dinero por ensayo técnico y por función, suelen tener en muchos casos un vínculo laboral de exclusividad con la sala teatral para la que trabajan, y se autoperciben como trabajadores, entre otros factores, por estar excluidos del proceso creativo y de toma de decisiones del montaje escénico. El técnico es el realizador material de una idea ajena. Las consolas de luz y de sonido, que son propiedad de los teatros, suelen ser equipamientos caros, por lo que solo está permitido que las utilicen los operadores técnicos que trabajan para el espacio. Los diseñadores, en cambio, suelen formar parte de la cooperativa teatral, no trabajan exclusivamente para una sala, y se autoperciben en general más bien como artistas, al estar plenamente involucrados y tener poder decisorio en los diseños de luces, sonido, video, vestuario y escenografía de los montajes. Los diseñadores suelen realizar una prestación de servicios discontinua y destinada a muchos empleadores a la vez, “lo que provoca la intermitencia en el empleo y la aleatoriedad en los ingresos” (Mauro, 2018b: 123).

Para hacer frente precisamente a las deudas que acumularon por no poder trabajar, durante la pandemia, técnicos y diseñadores se presentaron individualmente a distintas convocatorias de becas, ayudas y subsidios extraordinarios llevados adelante por organismos dependientes de los gobiernos nacional y de la Ciudad de Buenos Aires (Fondo Nacional de las Artes, PROTEATRO, Fondo Metropolitano de las Artes de la Ciudad de Buenos Aires, Instituto Nacional del Teatro, Ministerio de Cultura, etc.). A diferencia de otros agentes del campo teatral, no tienen experiencia previa en la presentación a este tipo de subsidios. Además, no pueden presentarse como técnicos o diseñadores porque no existen convocatorias específicamente pensadas para estos oficios. Deben adaptarse entonces, ofreciendo el dictado de talleres de iluminación, sonido, escenografía, vestuario, etc. En ese sentido, se observa paradójicamente que, si bien los técnicos tienen una fuerte tendencia a autopercibirse como trabajadores, el estado no los reconoce como tales.

El protocolo de regreso a los teatros, que se dio paulatinamente y en cuentagotas entre octubre de 2020 y marzo de 2021, no significó al principio de este proceso ningún beneficio para los técnicos y diseñadores que trabajan en el teatro alternativo. Solamente reabrieron sus puertas plenamente las salas ubicadas en la avenida Corrientes de la Ciudad de Buenos Aires, que forman parte del circuito comercial, así como las que integran el oficial (Complejo Teatral de Buenos Aires). Muchas salas del teatro alternativo no pudieron reabrir, porque debían adecuar sus instalaciones al protocolo vigente, y eso implicaba una onerosa inversión de tiempo y dinero. Otras cerraron sus puertas definitivamente durante la pandemia, al carecer de ingresos durante largos meses en el 2020. Aquellas que sí pudieron reabrir, debían funcionar por protocolo al treinta por ciento de su capacidad, lo que significaba en muchos casos tener que trabajar a pérdida (si pensamos que muchas salas pequeñas del teatro alternativo alcanzan a tener como máximo entre cincuenta y ochenta localidades disponibles). En este período los técnicos y diseñadores del teatro alternativo tuvieron escaso o nulo trabajo.

La situación excepcional que provocó la pandemia le dio visibilidad y exposición a las condiciones laborales y de producción en las que los artistas ejercen sus tareas, además de anoticiar a la sociedad, a través de las redes sociales y los medios masivos de comunicación, de las formas precarias en las que estos últimos realizan sus tareas en la vida ordinaria (Mauro, 2022: 121). El escenario que hemos descrito aquí confirma nuestra hipótesis preliminar, en la medida en que la condición inestable en la que los diseñadores y técnicos escénicos realizan sus tareas se vio intensificada por la irrupción de la pandemia de COVID 19, que expuso, quizás como nunca, la fragilidad en la que se encuentran estos trabajadores. Esta coyuntura reveló también la condición de artistas, diseñadores y técnicos como trabajadores, “escamoteada por un imaginario que impera en la cultura occidental y mediante el cual la dimensión laboral del mundo de las artes y de la cultura es obturada” (Mauro, 2022: 121). Lo que continúa no solo sin resolverse, sino que no es aún ni siquiera problematizado por los propios actores sociales del circuito teatral, son las cuestiones estructurales inherentes al “ocultamiento de las relaciones de producción en las artes y, en particular, de la

crónica invisibilización de las relaciones capital-trabajo en el ámbito autogestivo" (Mauro, 2022: 122), tal como se observa en los conflictos que se establecen entre las cooperativas teatrales, las salas y los técnicos. Una tarea más que necesaria y desafiante frente a un futuro crítico en el que las artes escénicas deberán, sin dudas, reformularse, en un mundo que ya ha ingresado decididamente en la pospandemia.

3. Bibliografía

-Del Mármol, M. y Díaz, J. (2022). "Trabajo artístico y pandemia: estrategias de acción colectiva de actores y actrices de teatro en La Plata durante el 2020 y y 2021". *Trabajo y sociedad*, 38, Vol. XXII, [en línea]. Consultado el 10 de enero de 2022 en <https://www.unse.edu.ar/trabajoysociedad/>

-González García, L. (2015). "Constitución del sujeto como empresario de sí: modos de subjetivación en el neoliberalismo", *Nómadas,* 42. [en línea]. Consultado el 12 de enero de 2022 en <http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-75502015000100012>

-Lorey, I. (2006). "Gubernamentalidad y precarización de sí. Sobre la normalización de los productores y productoras culturales". *Brumaria, Arte, máquinas, trabajo inmaterial*, 7, 1-18.

-Mauro, K. (2022). "Trabajo y Artes de el Espectáculo en la Ciudad de Buenos Aires. Precariedades y contradicciones que reveló la pandemia". *Trabajo y sociedad*, 38, Vol. XXII, [en línea]. Consultado el 15 de enero de 2022 en <https://www.unse.edu.ar/trabajoysociedad/>

--Mauro, K. (2018a). "Condiciones laborales en las Artes y la Cultura". Proyectos de Investigación Básica, Aplicados, de Transferencia e Innovación Tecnológica Programación Científica 2018. Secretaría de Ciencia y Técnica, Universidad de Buenos Aires.

-Mauro, K. (2018b). "Entre el mundo del arte y el mundo del trabajo. Herramientas conceptuales para comprender la dimensión laboral del trabajo artístico". *telondefondo. Revista de Teoría y Crítica Teatral*, 27, 114-143, [en línea]. Consultado el 21 de enero de 2022 en <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/telondefondo/article/view/5097>

-Raunig, G. (2008). "La industria creativa como engaño de masas". En AA.VV, *Producción cultural y prácticas instituyentes.* (pp. 27-42). Madrid: Traficantes de sueños.

“No existe lo taxativo”: dinámica de la negociación colectiva en los lugares de trabajo en el sector metalúrgico

Autoras: Silvia Garro y Roxana Sanchez

1. Introducción

La actividad metalúrgica se rige por una su mayor parte por convenios de actividad firmados en la década del 70. Esta regulación se complementa con acuerdos de rama, de empresa y negociaciones en los lugares de trabajo llevadas a cabo por los delegados gremiales, las que constituyen nuestro objeto de estudio. Este tipo de negociaciones adquieren diferentes modalidades: de palabra, con firmas de actas acuerdo “internas” y otras del mismo tipo que se homologan en el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. En los últimos años se acrecentó la importancia de este tipo de negociaciones producto de la aceleración del cambio tecnológico y la incorporación de maquinaria vinculada a la industria 4.0. Esta situación conlleva cambios importantes en la organización del trabajo y dificultades para la ubicación de los trabajadores en las categorías de convenio. Los avances del estudio que presentamos aquí se centran en el CCT 260/75 firmado por el sindicato Unión Obrera Metalúrgica y sus contrapartes empresarias. Precisamente, este sindicato acordó nuevas categorías en el año 2013 que intentaron dar cuenta de las transformaciones. No obstante, acorde a los testimonios de los entrevistados, los cambios resultan insuficientes. ¿Cómo se resuelve en la práctica la adecuación de las categorías del CCT a las tareas efectivamente realizadas? ¿Cuál es el rol de los delegados gremiales y la vinculación con las seccionales del sindicato? ¿Cómo se articula con la política nacional del sindicato? Para responder estas preguntas realizamos un estudio de tipo exploratorio, descriptivo en el marco de una estrategia de abordaje cualitativa.

2. La negociación colectiva en la industria metalúrgica

La negociación colectiva en el sector metalúrgico está marcada por la vigencia del CCT 260/75[1], de carácter nacional y de nivel de actividad. Celebrado por la UOM por la representación sindical, constituye uno de los 111 convenios sectoriales firmados en 1975 que se encuentran aún vigentes por el principio de ultractividad (Trajtemberg & Pontoni, 2017). Si se considera que el gremio obrero metalúrgico firmó solo tres convenios de empresa[2], se puede

[1] Si bien no forma parte del presente estudio, en 1975 la UOM firmó el laudo 29/75, que regula las condiciones de trabajo en el sector automotor. Por ejemplo, es la convención que se aplica en Peugeot Citröen.

[2] En 2012, firmó el CCT 1351/2014 con NEC Argentina; mientras en 2015 celebró una convención de empresa con Válvulas Worcester de Argentina (1434/2015) y con la empresa Roca (1466/2015).

afirmar que la convención de actividad es la que aplica y regula las condiciones de trabajo de la mayoría de los/as trabajadores/as de la industria.

De manera complementaria, los contenidos del CCT fueron y continúan siendo modificados a partir de la celebración de acuerdos. Entre 1975 y 2023, la UOM firmó 945 acuerdos, 339 por nivel de actividad y 607 por empresa[3]. Gran parte de estas negociaciones (un 86% de las de actividad y un 94% de las de empresa) fueron realizadas luego de 2003, momento en el que se abrió un período de fuerte reactivación de la negociación colectiva (incluir referencias).

¿Cuánto profundizar en este punto? Diferentes lecturas de la negociación colectiva del período. El cambio más importante que se produjo en el CCT 260/75 ocurrió en el año 2013 cuando se agregaron dos categorías: "oficial múltiple superior "y oficial superior" que permitieron adaptar el CCT a los requerimientos de la tecnología CNC (control numérico computarizado). No obstante, como veremos más adelante, se sostiene que ese cambio es muy específico para un tipo de maquinaria y que excluye a otra gran parte de los cambios tecnológicos.

<u>Rediscusión entre la centralización y descentralización</u>

Frase Marticorena (2019): "*Si bien la negociación por empresa acompaña la negociación por actividad, en algunos períodos alcanza su punto máximo luego de las negociaciones por actividad, dando cuenta de la articulación de negociaciones de menor nivel con las de mayor nivel de agregación*"

3. El dilema de la (des)actualización de los convenios colectivos

Discusión sobre la desactualización del CCT ¿A quién conviene?

Según los entrevistados, existe la intención de realizar modificaciones al convenio colectivo firmado en el año 1975. Por un lado, porque hay diferencias salariales entre las ramas y por otro, porque no está dando cuenta de las transformaciones tecnológicas ocurridas en las plantas más avanzadas. Todos los entrevistados coinciden en que el CCT se toma como referencia y se utiliza en la práctica, pero que tiene un techo que no permite dar cuenta de la realidad actual. Según los hallazgos de este estudio, las discusiones sobre la renovación del CCT con el campo empresario no se estancan porque el sindicato quiera sostener un convenio obsoleto y se resista a la negociación, como se suele señalar mediáticamente, sino porque no hay acuerdo sobre los puntos abiertos a la discusión. La parte sindical sostiene que está dispuesta a negociar un nuevo

CCT, pero que los empresarios quieren aprovechar la instancia para disminuir el poder sindical

[3] De acuerdo con la base de convenios colectivos del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.

vía la disminución de la cantidad de delegados, por ejemplo. En sus palabras: "*levantamos esa bandera y nos hacemos cargo que es una discusión que hay que dar teniendo en cuenta que eso nos va a llevar a abrir el convenio que es lo que los empresarios vienen pidiendo desde hace mucho tiempo. Y va a haber una discusión muy fuerte ahí porque nosotros también de alguna manera lo queremos abrir porque las nuevas tecnologías te llevan a que el compañero esté más capacitado y que eso sea más remunerado… () … hay derechos laborales que no se si estamos tan abiertos a que se discutan como si los quieren discutir… () … Todo lo que tenga que ver con la reforma laboral no lo queremos discutir. Queremos discutir las condiciones de las categorías, de los puestos de trabajo*".

Además, el directivo de RRHH de unas de las empresas dio a entender que son también las cámaras las que no presionan para a negociación de un nuevo CCT. Más allá de las quejas, parece haber un cierto estancamiento en el statu quo actual.

4. La negociación en la base: el rol de las comisiones internas

Existe una dinámica de las relaciones del trabajo en las plantas que no se puede apreciar con datos agregados y que es muy importante para los objetivos de este estudio porque es allí, precisamente, donde se definen mayormente (por acción u omisión) las cuestiones atinentes a la productividad. Cabe recordar, asimismo, que los acuerdos de empresa no requieren homologación obligatoria por parte de la autoridad de aplicación. Es decir, pueden no estar disponibles en las oficinas de la autoridad administrativa del trabajo.

En un trabajo reciente se señala que en una destacada empresa siderúrgica existen las llamadas "actas reunión" firmadas por representantes sindicales y delegados de planta que se llevan a cabo por sectores. Allí se establecen acuerdos sobre organización del trabajo, categorías y adicionales, responsabilidades y las capacitaciones (Castro, Cáceres y Bardauil, 2018).

Como veremos más adelante, esta situación se refleja también en ambas plantas estudiadas: existen acuerdos informales, otros que son formalizados mediante "actas internas" con o sin presencia del dirigente sindical de la seccional y algunos específicos que se llevan al MTEySS para su homologación (generalmente cuando se trata de suspensiones o acuerdos que tienen cierta importancia económica).

Las paritarias nacionales constituyen un piso, no un techo. El dirigente sindical3 que entrevistamos afirma que "cada empresa es un mundo" y que los dirigentes de las seccionales en diálogo con los delegados están facultados para negociar mejoras salariales y de otro tipo. En sus palabras: "Puede pedir más porcentaje de paritarias, puede pedir adelantos - porque

generalmente se da en tramos los aumentos-, puede pedir que se adelante, pueden pedir premios

de fin de año, categorías, valores individuales que están por encima de la hora, premios por presentismo, producción. Hay un combo...”

5 ¿Qué se negocia en la base?

- Categorías

Con respecto a las categorías y el cambio tecnológico, el dirigente sostiene que hay buena voluntad del empresario, se negocian nuevas categorías por encima del CCT. Si no, se coloca a los trabajadores en las categorías del convenio actual lo que limita sus posibilidades de incremento salarial y crecimiento. La no existencia de nuevas categorías delega la resolución en los delegados. Dado que las máquinas más nuevas permiten hacer lo mismo en menos tiempo, la disputa suele ser por el agregado de otras tareas (o trabajo con más máquinas) y por el pago por ese saber más calificado. Esto lleva a que las limitaciones a la intensificación del trabajo recaigan cada vez más en las comisiones internas.

Las menos utilizadas son las de abajo, las más utilizadas son las de especializado para arriba. [entrevista a dirigente sindical]

Actores, disputas y sentidos. Un análisis sociológico/jurídico de la Regulación del Servicio de Mensajería o Reparto

Autores: María Florencia Suarez y Mariano Hernán Gimenez

En las últimas décadas se ha registrado una importante expansión de los servicios de distribución de documentos, mercancías, gestiones, pagos y cobranzas, y entregas a domicilio, tradicionalmente asociada a la figura del cadete o repartidor. Este servicio ha ido creciendo con el paso del tiempo incorporando nuevos trabajadores, muchos de los cuales se han organizado colectivamente en torno a la defensa de sus intereses. A su vez, durante la pandemia fue declarada como una actividad esencial por decreto del poder ejecutivo argentino, debido a las restricciones a la circulación. Pero a pesar de haber sido reconocido de esa forma, estos trabajadores desarrollan su tarea en condiciones de precariedad laboral, sin ninguna protección legal.

Lo que proponemos en este artículo es hacer una revisión de los actores involucrados en el servicio de reparto y en la disputa por la regulación normativa de esta actividad, mediante un análisis de documentos legales como resoluciones, ordenanzas municipales y fallos judiciales; para finalizar con el examen del último proyecto de ley para el sector, basado en la presencia o ausencia de relación laboral entre empresas y repartidores.

Impulsados por la revolución de la informática, de las comunicaciones y la creciente digitalización de la economía, se presenta una transformación en los procesos de trabajo, entre los que podemos destacar el uso de plataformas para los servicios de mensajería, el transporte y entrega de alimentos, y demás productos, para conectar a trabajadores supuestamente independientes, con consumidores y proveedores (Del Bono, 2019).

El surgimiento de esta modalidad de trabajo es propia del escenario actual, caracterizado por el avance de la tecnología y la precariedad laboral, es decir, con la pérdida de protecciones sociales hacia quienes venden su fuerza de trabajo.

En este contexto es que surgen distintas luchas por parte de grupos de trabajadores en general, entre ellos, quienes se dedican al servicio de reparto.

En escenarios democráticos, como es el caso de nuestro país, el proceso de formulación de políticas públicas involucra diversos actores, ya sea estatales y políticos profesionales (presidentes, legisladores, jueces, gobernadores, burócratas), como así también actores de la sociedad civil como grupos empresarios, sindicatos, medios de comunicación, que interactúan en ámbitos formales (como la legislatura o el gabinete), o informales (la calle) (Scartascini, et al, 2011).

Tal es el caso del servicio de reparto, que desde sus inicios en los años ‘90, ha llevado a diferentes conflictos y luchas de intereses entre distintos actores sociales. Como suele suceder, muchos fenómenos se inician o son documentados en las grandes ciudades, como es el caso del surgimiento de las primeras organizaciones colectivas de los trabajadores motociclistas y mensajeros. Podemos mencionar, la creación del Sindicato Independiente de Mensajeros y Cadetes (SIMECA), en CABA hacia finales de 1990 (Calvo y Gorini,
2013 citado en Becher, 2020 A).

Asimismo, luego de varios intentos, a partir del año 2007, un grupo de jóvenes vio en A.Si.M.M[1] (Asociación Sindical de Motociclistas, Mensajeros y Servicios) una herramienta de organización sindical para la defensa de sus derechos laborales. Como resultado de la lucha colectiva, se logró el único antecedente de regulación proveniente de la negociación colectiva y de alcance general para la actividad. Suscrito entre la Asociación Sindical de Motociclistas Mensajeros y Servicios (ASIMM) y la Cámara de Empresas de Mensajería por Moto y Afines de la República Argentina, el Convenio Colectivo de Trabajo N° 722/2015 tiene un ámbito de aplicación geográfico limitado a la CABA

Con el tiempo, la organización de A.Si.M.M., se extiende hacia varias provincias con delegaciones gremiales regionales, como en Tucumán, Trelew y Salta. También, en el año 2014, producto de una movilización popular, surge en Bahía Blanca la Asociación Sindical de Trabajadores Mensajeros y Cadetes (ASTRAMYC) (Becher, 2020 B). Se identifican otras organizaciones como SiTraRepa (Sindicato de Base de Trabajadores de Reparto por Aplicación y SUCMRA (Sindicato Único de Conductores de Moto de la República Argentina) con presencia en CABA, La Plata y Córdoba.

[1] http://asimm.org.ar/quienes-somos/

Luego de estas referencias sindicales, en distintos puntos del país, se promulgaron leyes provinciales mediante las cuales reglamentan este servicio.

Del lado de las empresas, en este caso Pedidos Ya, establece los Términos y Condiciones [2]

para conectar a usuarios y repartidores, estableciendo que

> *PedidosYa únicamente pone a disposición de los Usuarios un espacio virtual de intermediación que les permite ponerse en comunicación mediante internet a los Usuarios, los Oferentes y los repartidores y así comprar y vender, respectivamente, los Bienes. PedidosYa no es proveedora ni propietaria de los Bienes, no tiene posesión de ellos ni los ofrece en venta.*

Ahora bien, ¿Qué hacen los jueces? ¿Cuál es su función? ¿Por qué es importante la labor judicial? En líneas generales podemos decir que, a diferencia del legislador, la tarea de jueces y tribunales consiste en solucionar conflictos de intereses concretos, aplicando la norma creada por el primero en cada caso[3].

El Poder Judicial, puede actuar en forma reactiva, es decir, con poder de veto sobre la legislación, o proactiva, interpretando y moldeando las leyes según el conjunto de códigos que establece las reglas generales (Scartascini, op. cit.).

Por eso, muchas disputas de intereses entre los distintos actores mencionados, se dan también dentro del marco judicial. Encontramos diversos ejemplos en los cuales los fallos judiciales reconocen la relación laboral entre las empresas de reparto y los trabajadores que hacen uso de las mismas, dando lugar a apelaciones que van en este sentido; y por otro lado, el caso contrario, donde se desconoce una relación laboral entre estos dos actores, identificando a las empresas como meros intermediarios entre usuarios y

repartidores, y a estos últimos como autónomos.

---

[2] https://www.pedidosya.com.ar/about/tyc_generals

[3] (…) su función no es reemplazar ni suplir al legislador sino respetarlo, cumplir sus mandatos hasta sus últimas consecuencias, actuando en los casos de duda, de conformidad con su espíritu y con su criterio fundamental. Si el legislador se mueve con un propósito protector, el intérprete también debe estar animado con el mismo criterio, (…) (Plá Rodríguez, 1998, p. 87)

Después de todo este recorrido, nos centramos en un proyecto en particular [4], que fue presentado a inicios de la pandemia, y ante la falta de su tratamiento, se reitera su presentación en 2022, por diputadas de la UCR. El mismo, está basado en las nuevas formas laborales, la revolución tecnológica y la informalidad, reconociendo un vacío en la Ley de Contratos de Trabajo (LCT) 20.744, dado que las nuevas modalidades de trabajo superan las tradicionales relaciones de dependencia, y requieren la readecuación normativa; que además llevan a un incremento de la judicialización de las relaciones laborales.

A través de este Proyecto de Ley se reconoce la importancia y el crecimiento del servicio de reparto mediante plataformas digitales en los últimos cinco años mediante emprendimientos extranjeros con filiales nacionales e impulsando otros de origen nacional. De acuerdo a lo especificado, en Argentina funcionan más de 10 empresas bajo la modalidad de plataformas de servicios, e integran aprox. 160.000 trabajadores; y en la mayoría de estos casos, la vinculación entre repartidores y plataforma se presenta bajo un esquema de independencia y autonomía, mediante el régimen de monotributo, con ausencia de mecanismos protectores como seguro, salario mínimo, licencias y descanso para los trabajadores.

De esta forma, este proyecto titulado "ESTATUTO DEL TRABAJO DE PLATAFORMAS TECNOLOGICAS" es un intento de regular a aquellos que no responden al paradigma de trabajo asalariado tradicional, en relación de dependencia, y dice buscar el equilibrio entre las tecnologías, las nuevas modalidades laborales y la protección de los trabajadores.

Plantea tener un alcance en todo el territorio de la Rep. Argentina para todas las relaciones laborales que vinculen plataformas tecnologías registradas con la fuerza de trabajo que distribuye o entrega productos, a través de estas plataformas, por cualquier medio de movilidad. Además, reconoce a otros actores en este proceso como el empleador, proveedor y clientes, pero pone el acento en los derechos y obligaciones de los trabajadores y las empresas.

A su vez, los trabajadores pueden vincularse de dos maneras con las plataformas. La modalidad autónoma: aquellos que en forma habitual o esporádica registren un máximo de 21 horas semanales; y la modalidad dependencia: aquellos que cumplan entre 21 y 48

[4] **Expediente Diputados:** 0562-D-2022

horas semanales de conexión. Por lo tanto, el tiempo de vinculación a la plataforma va a conformar la jornada de trabajo, en la cual los trabajadores autónomos pueden disponer libremente de su distribución de horas y conexiones diarias, siempre que no supere el límite de la modalidad; mientas que los trabajadores dependientes deberán acordar con el empleador un régimen de distribución de horas según la necesidad del servicio.
Finalmente, en esta disputa entre el reconocimiento de la relación laboral y el carácter colaborativo de las empresas, particularmente las aplicaciones digitales, todavía no se puede decir que hay un acuerdo respecto a la regulación de este servicio, ya que hasta la fecha, aun no hay una ley que contenga a los repartidores, y continúan trabajado como autónomos o cuentapropistas.

Bibliografía
:

Becher, P. (2020) A "Construcción sindical y experiencias de conflictividad en cadetes y mensajeros precarizados en Bahía Blanca: el caso Astramyc. Revista Ejes de Economía y Sociedad, Año 4 N° 6, ISSN 2591-4669.

Becher, P. (2020) B "Precarización laboral en los lugares de trabajo: un estudio de las experiencias de trabajadores de la moto (mensajeros y cadetes) en Bahía Blanca (Argentina)". Revista Conjeturas Sociológicas, Enero-Abril 2020.

Del Bono, A. (2019) "Trabajadores de plataformas digitales: Condiciones laborales en plataformas de reparto a domicilio en Argentina". Cuestiones de Sociología, Nº 21, 2019/2020, ISSN 2346-8904.

Scartascini, C., Spiller, P., Stein, E., y Tommasi, M. (2011) "¿Cómo se juega en América Latina? Instituciones políticas, procesos de negociación y políticas públicas". El Juego Político en América Latina: ¿Cómo se deciden las políticas públicas? BID.

Condiciones y trayectorias de trabajo de tatuadoras mujeres y disidencias en AMBA

Autoras: Dra. Débora Gorban (ICI – UNGS / CONICET) y Dra. Cecilia Vázquez (IDH – UNGS)

Este trabajo presenta los primeros resultados de una investigación cualitativa realizada a través de entrevistas en profundidad y observación de espacios de trabajo acerca de cómo la incorporación de mujeres al mundo del tatuaje se dinamizó a partir de la expansión de los feminismos en diversos ámbitos sociales, laborales y mediáticos.[1] Asimismo, potenciada por las redes de transversalización de saberes y experiencias que los feminismos ayudaron a desplegar, observamos cómo la posibilidad de acceder a entornos virtuales de formación que ofrecen las redes sociales elabora un espacio en el que se construyen modalidades particulares de visibilización de demandas, de inserción laboral, de acceso a la información y sociabilidad laboral. Esta presentación se organiza en cuatro partes. La descripción de los perfiles de las tatuadoras, las modalidades de acceso a la formación y las vías de profesionalización; las características particulares de sus espacios de trabajo (estéticas, cuidados, seguridad, relación con los clientes vinculado al trabajo emocional) y finalmente, cómo el acceso a redes sociales digitales se articula con las formas que adquiere su modalidad de trabajo, en términos de difusión y relación con posibles clientas y clientes.

1. Tatuadorxs: hacia la identificación de un perfil.

Realizamos un trabajo de campo entre noviembre de 2021 y diciembre de 2022 entrevistando en profundidad, a veces de manera presencial, otras mediada por video llamada, a 10 tatuadorxs mujeres y disidentes.[2] La franja etaria va desde los 25 hasta los 40 años

[1] Se trata del proyecto CyTUNGS 2021/22 radicado en el IDH, UNGS dirigido por Cecilia Vazquez y co di~~rigido por Debora Gorban, titulado~~ "La visibilidad de las multitudes en el régimen de visualidad mediàtica en la Argentina contemporánea", programación cientìfica 2020-22, IDH-UNGS, dirigido por Cecilia Vazquez. Los intercambios entre ambas investigadoras cruzan el análisis de representaciones mediáticas contemporáneas de muchedumbres y la construcciòn de visibilidad en espacios públicos (Vàzquez 2019, 2020, 2021), con el estudio de las experiencias y condiciones de trabajo de mujeres, problemática que Débora Gorban viene desarrollando en sus investigaciones (Gorban y Tiziani, 2018; Gorban 2018; 2019, Gorban y Von Lurzer 2019).

[2] Consideramos que la norma que establece el uso del género masculino como universal es controversial, ya que incluso cuando se utiliza el genérico masculino o femenino se obtura la multiplicidad de identidades de género de todas las personas. Optamos por utilizar lenguaje inclusivo adoptando la X como gesto político de poder simbólico que visibiliza la diversidad y la disidencia sexo genérica. También porque algunxs de nuestrxs entrevistadxs no se identifican como mujeres.

aproximadamente y salvo dos, todxs se dedican al tatuaje como actividad profesional, su principal ingreso. También realizamos dos observaciones que fueron muy productivas para nuestro trabajo. La primera tuvo lugar en un estudio de tatuaje dirigido por mujeres y disidencias, ubicado en una ex escuela de danza, en la que también funciona un local de manicuría, en la Ciudad de Buenos Aires. La segunda observación tuvo lugar en una convención de tatuaje, "Expo tattoo girl", realizada en la Ciudad de Córdoba. Asimismo, en ese evento pudimos recorrer una veintena de stands en los que se tatuaba y perforaba. Además, durante el trabajo de campo también participamos en varias ocasiones como clientas, tatuándonos. Esta experiencia nos permitió registrar de modo directo, dimensiones como las de cercanía física, el trato, participar en las conversaciones en torno al diseño, a las decisiones artísticas vinculadas a la praxis del tatuaje.

Tanto en las entrevistas como en las observaciones pudimos recolectar una serie de experiencias laborales en torno a la actividad del tatuaje desde una perspectiva feminista que nos permitió identificar recurrencias y singularidades de la actividad. Tal como recupera Black del planteo metodológico de Harding (2006), entendemos que los datos relevados de este modo no deben considerarse como si fuera información no mediada, a través de la cual se accedería a un sentido "auténtico" de la experiencia. Por el contrario, recuperamos información a partir del relato de trayectorias laborales en el mundo del tatuaje intentando reconstruir formulaciones realizadas desde el punto de vista de trabajadorxs mujeres y disidentes, reconociendo la enunciación desde esa posición subordinada, en un campo específico como es la práctica del tatuaje como actividad laboral, un espacio históricamente masculino, cis hétero y patriarcal.

2. Acceso al campo laboral: experiencias de formación y profesionalización.

En este punto, encontramos que las trayectorias laborales coinciden en la formación autodidacta, dado que existen muy pocas instituciones o cursos en los que se puedan formar en la disciplina. En general, antes de dedicarse profesionalmente al tatuaje, lxs tatuadorxs poseen formaciones artísticas previas o paralelas al trabajo de tatuadxr, en escuelas de arte (8) y dibujo o de diseño gráfico (2). Estas formaciones las realizaron tanto en la universidad como en institutos de profesorado en arte o tomando cursos de forma particular. También varixs indicaron la importancia de la accesibilidad a información sobre la práctica del tatuaje en plataformas como youtube. En su mayoría, los relatos refieren a los primeros pasos en estudios de tatuaje dirigidos por varones cis, quienes lxs toman como aprendices asignándoles tareas de recepción de clientes, limpieza, organización de turnos y manejo de agenda. Frecuentemente dichas tareas demoran el acceso al trabajo como tatuadorxs. Varios

relatos narran situaciones en las que se retacea el momento de la práctica en la piel del cliente, así como el acceso al conocimiento de saberes especializados como pueden ser las nociones de bioseguridad que son fundamentales como son el armado de la mesa de trabajo, el manejo de agujas, los tipos de máquinas, las técnicas de tatuaje según el estilo deseado: líneas finas, gruesas, color, negro, entre otras. Es interesante recuperar las experiencias de dos de lxs entrevistadxs que explicaban la necesidad de construir sus propios recorridos, por fuera de los circuitos mainstream cuyos dueños son varones, como una manera de evitar abusos tanto laborales como aquellos que se vinculan con el género. Casi en la totalidad de las entrevistas escuchamos narraciones detalladas de situaciones de abuso de poder, propuestas de vincularse de manera íntima, como una manera a partir de la cual se podría acceder a mejores posiciones en el estudio de tatuaje, entre otras situaciones de vulnerabilidad condicionadas por el sexo-género. Estas últimas circunstancias fueron relatadas en su mayoría por lxs tatuadorxs de la franja de más edad, quienes tienen una experiencia más larga en el mundo del tatuaje, con cerca de 20 años de antigüedad en la actividad y que cuentan tanto con un nivel más alto de prestigio en el campo, y un mayor nivel de profesionalización, a diferencia de lxs sub 30, que todavía se encuentran en desventaja. Aquí encontramos una diferencia generacional. Las más profesionalizadas poseen estudios propios en los que pueden evitar una serie de cuestiones que devienen en situaciones de desigualdad que son tanto económicas como genéricas. Entre los más importantes están los acuerdos que se dan, por ejemplo, con el pago del 60% del importe cobrado por cada tatuaje realizado en un estudio compartido. El acuerdo no en todos los casos contempla la provisión de materiales descartables (papel secante, film plástico, cinta o parche dérmico, agujas), máquinas de tatuar, impresora y papel para imprimir *transfers* (boceto que se pega en la piel, previo al tatuaje), o las tintas, cuyo precio varía según el color. Por otra parte, en los estudios propios también pueden promover mejores prácticas y condiciones laborales, establecer “espacios seguros”, en sus propios términos, que evitan abusos de todo tipo, como expondremos en el próximo apartado.

3. Espacios de trabajo: seguridad, cuidado, cuestiones estéticas.

Visitamos estudios privados, distintos a los locales a la calle que fueron lugares agradables, luminosos, limpios y definidos por lxs entrevistadxs como “seguros”. Como comentábamos, casi la totalidad de lxs tatuadorxs entrevistadxs compartieron experiencias personales o de personas cercanas donde lxs aprendices se vieron expuestxs a situaciones en las que tatuadores varones aprovecharon la oportunidad que se da por la cercanía corporal, por el espacio de intimidad que se construye en el momento de la intervención sobre el cuerpo o la

eventual necesidad de desnudez por la zona que se está tatuando, para cometer distintos tipos de acoso o abuso verbal y/o sexual en situaciones que van desde no tener en cuenta el diseño que piden lxs clientxs, no respeto del lugar del cuerpo elegido, tocamientos y/o comentarios indebidos, entre otros. Y esto tanto durante el momento en que se suponía que lxs aprendices se estaban formando como tatuadorxs como cuando ellxs mismxs fueron clientes de tatuadores varones.[3] De manera que parte de los logros de la nueva generación de tatuadorxs que detectamos consiste en que una buena parte de su clientela son mujeres y disidencias que eligen tatuarse con ellxs por esta seguridad que se reconoce en este tipo de estudios en los que no solo se atiende la voluntad de la o el cliente sino que se contemplan cuestiones sensibles como las mencionadas junto con otras como la atención al diseño, la co creación y la comunicación entre el profesional y el cliente, el aspecto emocional involucrado en el momento del tatuaje. No podemos extendernos aquí, pero en este sentido, el trabajo de las tatuadoras se asemeja al de las trabajadoras de la industria de la belleza como plantea Black (2006:12). En este sentido, lxs tatuadorxs desarrollan un trabajo que es simultáneamente corporal y emocional, ya que durante las horas que lleva hacer un tatuaje, realizan un trabajo de escucha en el que se crean lazos de profunda intimidad, donde los y las clientes comparten historias de vida, motivaciones veces muy íntimas y personales que se relacionan con la intervención definitiva sobre la piel. Finalmente, la seguridad aludida a estos estudios de tatuaje también se vincula con una estricta atención a las nociones de bioseguridad e higiene al momento de la intervención sobre el cuerpo.

4. La nueva vidriera: los perfiles en Instagram.

Dentro de las redes de transversalización de saberes y experiencias que los feminismos ayudaron a desplegar, observamos que las redes sociales son espacios virtuales en los que se elaboran modalidades particulares de visibilización de demandas, de inserción laboral, de acceso a la información y sociabilidad laboral. En efecto, analizando las cuentas de Instagram de lxs tatuadorxs, encontramos que además de ser el medio privilegiado para conseguir clientes, el contenido que producen para promover su actividad tiene la particularidad de ser vehículo de promoción de buenas prácticas con perspectiva de género. Estas se relacionan con temas como la atención a la diversidad sexo genérica y corporal, anti racista, a la participación en las demandas de cuidado y respeto al momento del tatuaje. Se trata de atender dimensiones como señala Acuña[4] que tienen que ver con la visibilización de las

[3] Vale indicar que fue una decisión que tomamos como investigadoras no profundizar en estas cuestiones en este tramo de la investigación aunque sí registrar la alta recurrencia de estas circunstancias.

[4] https://revistamestiza.unaj.edu.ar/tatuajes-y-modificaciones-corporales/ Recuperado el 12/2/23.

violencias de género, con el rediseño de los espacios de trabajo en el mundo del tattoo. A diferencia de los perfiles de otros emprendimientos de tatuaje, a decir de lxs entrevistadxs, el 90% del trabajo se genera por las consultas en redes sociales. Lo interesante de esto es que a todo ello se suma la posibilidad de establecer lazos laborales, creativos y de encuentro por fuera de la plataforma. Como ejemplo podemos mencionar la colectiva Cuerpxs en red, organización que promueve desde sugerencias a la hora de asistir a la sesión de tatuaje, guía de tarifas, conformación de redes de artistas, indicaciones para prevenir situaciones de acoso y/o abuso que exceden la mera difusión comercial de sus emprendimientos.

Bibliografía citada:

Black, Paula (2006): *The beauty industry. Gender, culture, pleasure*. London, Routledge.

Gorban Débora, Tizziani Ania (2018): ¿Cada una en su lugar? Trabajo, género y clase en el servicio doméstico, Buenos Aires: Biblos.

Gorban Débora (2018) "Una vida en el salón. análisis de una trayectoria laboral en la peluquería". Mercado de Trabajo y Equidad en Argentina, Área de Economía del Instituto de Ciencias, UNGS, Buenos Aires (pp. 179-194).

Gorbán Débora (2019) Prólogo en: Mujeres respetables. Clase y género en los sectores populares de Beverly Skeggs, Ediciones UNGS (2019) (1° edición en español de Formations on Class and gender. Becoming Respectable, Sage editions, 1997).

Gorbán Débora y Carolina Justo von Lurzer (2019) "Mujer bonita es la que lucha. La construcción de sí en la formación profesional en peluquería", en Revista La Manzana de la Discordia, Vol. 14 Núm. 2, Universidad del Valle, Colombia http://www.manzanadiscordia.univalle.edu.co

Vázquez, Cecilia (2019): "Intervenciones estéticas de las multitudes feministas en el espacio público. Arte y performance en la calle", XXII Congreso de la Red de Carreras de Comunicación Social y Periodismo (REDCOM), Universidad Nacional de Salta, Argentina, 16 al 18 de octubre de 2019.

Cecilia Vázquez (2020): "Reconfiguraciones de la masividad: La visibilidad de las multitudes en plataformas digitales", XXIV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación. Desafíos y paradojas de la comunicación en América Latina: las ciudadanías y el poder. Universidad Pontificia Bolivariana, modalidad virtual, del 9 al 13 de noviembre de 2020.

Transformaciones en la vida cotidiana de niños, niñas y adolescentes de familias de recuperadores urbanos marplatenses en pandemia

Autora: Labrunée M. Eugenia

Esta ponencia se posiciona en los estudios sociales de la infancia y en los aportes de la economía feminista, con el objetivo de describir las implicancias de las formas de reproducción social impuestas por la pandemia en la vida cotidiana de niños, niñas y adolescentes de hogares marplatenses, vinculados económicamente con la recuperación en vía pública de materiales recuperables, durante el período de ASPO y DISPO, 2020 y 2021. Esta caracterización se realiza desde una perspectiva de género y considerando la posición diferencial de los niños y adolescentes varones respecto de las niñas y adolescentes mujeres en las estrategias familiares desplegadas para lograr satisfactores e ingresos en el marco de la denominada Economía popular. El abordaje es cualitativo y se basa en el análisis de entrevistas en profundidad realizadas a miembros de cinco hogares (adultos, adultas y niños, niñas y adolescentes) que habitan en la periferia de la ciudad de Mar del Plata y dependen económicamente de la recuperación de materiales. Entre los resultados se observa un incremento de opciones para llevar adelante actividades económicas vinculadas al mercado para los varones y una intensificación de tareas domésticas para las niñas y adolescentes que tensiona con el tiempo dedicado a la escolaridad.

Introducción

En esta ponencia se describen algunas de las implicancias de las formas de reproducción social impuestas por la pandemia en la vida cotidiana de niños, niñas y adolescentes – NNA- de hogares marplatenses, vinculados económicamente con la recuperación en vía pública de materiales recuperables, durante el período de ASPO y DISPO, 2020 y 2021.

Para el abordaje se consideran los estudios sociales de la Infancia (Voltarelli, Gaitan Muñoz y Leura Fatou, 2018, Gaitan Muñoz, 2016), bajo los cuales la definición y caracterización de las realidades de NNyA dependen de la historia, la cultura y pautas o normas particulares de su contexto. Además, éstos, de acuerdo a esta rama de la sociología, forman parte de la estructura social e interactúan con el resto y, por ello, son afectados por las mismas fuerzas políticas,

económicas y se enfrentan a los mismos cambios sociales, son agentes y sujetos activos, capaces de construir lo social y competentes para reflexionar acerca de sus vivencias.

En nuestra descripción de la vida cotidiana de NNyA consideramos, desde una perspectiva estructuralista, a las infancias como parte fundamental de la estructura social de las sociedades (Gaitán Muñoz, 2006, Magistris 2013). La posición de los NNyA en ella no es fija y se mueven de acuerdo a la posición de otros actores, las instituciones y los marcos de intervención. Nos interesa estudiar las relaciones sociales de los NNyA con su entorno, con otras generaciones y entre géneros Adherimos a que los niños y niñas deben ser estudiados evitando miradas adultocéntricas, como una categoría y con sus propios discursos y perspectivas- (Rausky 2021, Magistris op.cit.), los cuales se construyen en cada sociedad, contexto y de acuerdo a los modos y procesos de producción y reproducción social. Por ello nos paramos en un plano microsocial donde se producen las relaciones interpersonales para comprender y observar la posición que ocupan en su estructura familiar, la división sexual del trabajo y las relaciones entre generaciones que ésta produce (Gaitan Muñoz, 2006)

.

Los datos de la investigación son cualitativos y se relevaron mediante entrevistas en profundidad en el último trimestre de 2021. Refieren a dos tipos de unidades de análisis: una colectiva, los hogares, que son nuestros casos de estudio. Se consideran 5 de forma tal de rescatar las complejidades y conflictividades inherentes a la vida familiar que se ponen en juego en la actividad de recuperación de materiales, en tanto su lógica de trabajo se instala en la unidad doméstica. Por otro, se entrevistó de forma individual a miembros de esos hogares -16 personas-: NNyA, sus madres, padres u otras personas adultas responsables-. Siguiendo a Silva Kusy, 2013, Rausky y Leyra Fatou (2017), quienes han abordado este tema, aunque en contextos espaciales y socioeconómicos diferentes, nos interesan ambos niveles: hogares y personas, para dar cuenta, por un lado, de las miradas acerca de tareas realizadas por NNyA, y por otro, diferencias que pudiéramos encontrar en las significaciones, por un lado, de los NNyA, con la que puedan tener el resto de los integrantes del hogar, y la transmisión intergeneracional de desigualdades de género.

Durante la pandemia, UNICEF, 2021; Tuñón y Sánchez, 2020), informan acerca del aumento de las situaciones y actividades realizadas por NNyA que representarían explotaciones para las niñeces y adolescentes y la intensificación de aquellas ya presentes, sobre todo las que son englobadas bajo la noción de Trabajo Infantil en Argentina[1], específicamente de Trabajo doméstico, y además con un fuerte sesgo hacia niñas y adolescentes. Ello se condice con la

reestructuración de la situación económica, laboral y de la vida cotidiana que exigió el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio
-ASPO- y luego el distanciamiento –DISPO- (Arza, 2020; Ernst y López Mourelo, 2020; MECON y UNICEF, 2020; Poy, 2021).

Por otro lado, desde la segunda mitad de 2021, el mercado del trabajo viene siendo traccionado por puestos informales -tanto en relación de dependencia como cuentapropistas y pequeños empleadores- (Actis di Pasquale y Dalle 2022). Entre las actividades económicas que se asocian a la informalidad, aparece la recuperación de materiales reciclables, la cual empieza a tomar protagonismo en los estudios sociales a fines del siglo XX, como nuevo problema público, frente a la multiplicación de "cartoneros". La actividad adquirió un dinamismo importante en los últimos años, tanto a nivel nacional, como local, en el Partido de General Pueyrredon, en el cual acotamos este análisis, ofreciendo una respuesta contracíclica a los altibajos en las principales actividades productivas y a las situaciones de desempleo. En el contexto marplatense, esto sucedía con una trama productiva sujeta a rigideces, estacionalidades y escaso dinamismo en cuanto a la generación de puestos de trabajo de calidad, con altos niveles de informalidad y precariedad (GrET, 2020) y una Gestión integral de Residuos Urbanos en permanente conflicto y con intentos frustrados de resolución por parte de organismos tanto públicos como de la sociedad organizada (Qué Digital, 2021[2]). Bajo estas realidades es que nos surge el interés de describir puntos de vista, relaciones sociales y significados sexuados en los cuales se involucran NNyA y que se transmiten entre generaciones en la actividad de recuperadores urbanos en Mar del Plata (Argentina) como en otras.

[2] Qué Digital, 12 /8/2021. A la espera de respuestas, continúa el acampe de recuperadores en EMSUR.

Disponible en:

https://quedigital.com.ar/sociedad/a-la-espera-de-respuestas-continua-el-acampe-de-recuperadores-en-el-emsur/

Resultados: Cuando nos enfocamos en el tipo de tareas realizadas en la vida cotidiana , el tiempo que dedican y el nivel de autonomía -en cuanto a si se trata de tareas elegidas y/o si aseguran o no una niñez también digna-, advertimos heterogeneidades que se manifiestan desde la prepandemia. Los adolescentes varones son quienes se encuentran mejor posicionados, mientras que, entre los más pequeños y las mujeres adolescentes, observamos que situaciones o actividades en las cuales están involucrados afectan su bienestar. Asimismo, estamos en condiciones de verificar el arraigo y la naturalización de las diferenciaciones de género en las actividades que realizan vinculadas a la actividad de recupero. Entre los NNyA de hogares analizados, encontramos que niños de edades más tempranas recuperan materiales junto a sus adultos y adultas responsables. Éstos están atentos a las bolsas que los vecinos dejan en la vereda y son quienes entablan conversaciones con vecinos y comerciantes solicitando materiales, alimentos y ropa, mientras incorporan el juego y la curiosidad propia de la edad en estos recorridos. Esto mismo evidenciamos a partir de la EANNA 2016-2017, cuyos datos muestran que las tareas de reciclaje aparecen entre las que realizan NNyA de entre 5 y
15 años, mientras que no están presentes entre adolescentes entre 16 y 17 años. En el trabajo de campo observamos que a mayor edad se muestran menos dóciles para continuar con esta tarea. Va ganando espacio, sobre todo entre los varones, la decisión de sumarse a otras actividades -construcción y mantenimiento- y eligen el momento llevarla adelante y no perciben una carga o responsabilidad decolaborar económicamente con su hogar,

En contraste, entre las adolescentes mujeres entrevistadas vemos claramente las imposiciones por su género, en tanto sus tareas se realizan dentro del hogar y coinciden con actividades históricamente feminizadas: desarrollan o desarrollaron actividades domésticas con intensidad, específicamente cuidando hermanos más pequeños y atendiendo tareas del hogar. Siguiendo OIT (2017)[3], podemos categorizar a las actividades realizadas como Trabajo Infantil doméstico no aceptable, en tanto son realizadas antes de los 13 años, en el propio hogar, por largas horas, en ambientes poco saludables – viviendas precarias, con uso de gas envasado, instalaciones de luz precarias y equipos poco seguros-
. Entre estas adolescentes se observa una mayor dificultad para optar la actividad a realizar y pesa fuerte el parentesco y los sentimientos hacia quienes son sujeto de su cuidado, y sobre todo, la posición que ocupan en el hogar, son hijas mujeres mayores (aunque tienen

hermanos varones mayores que ellas). Este trabajo reproductivo está fuertemente naturalizado, sobre todo para los y las adultas y resulta, además, inevitable entre las adolescentes. Las adolescentes han llevado adelante además trabajo para el mercado –en servicios como asistencia en peluquería o acompañamiento de niños y los ingresos recibidos los destinan a consumos individuales en bienes no esenciales, o "gustos" propios que de otro modo no podrían satisfacer

Por otra parte, respecto a otras actividades realizadas por los NNyA entrevistados (juego, relación con amistades y otras personas, deportes) también tenemos una clara diferenciación según género. Los varones interactúan más con otros en su barrio y hacen deporte. En el caso de las niñas y adolescentes, esto es poco común. Suelen vincularse con alguna otra niña o primas que viven cerca y los encuentros se mantienen en espacios interiores. Cuando salen, suelen hacerlo acompañando a sus madres.

Por otro lado, prácticamente en todos los casos, la vinculación con la educación es difícil por situaciones previas a las particularidades que imprimió la pandemia por COVID 19. Pero el periodo de no presencialidad complejizó esa relación entablada con la escuela, aunque por diferentes motivos. Por un lado, la pandemia, de acuerdo a otras investigaciones realizadas en el país durante este período, como Foglia (2020), implicó la intensificación de tareas domésticas entre NNyA al interior de su propio hogar, un uso del tiempo anteriormente dedicado a la escolaridad. UNICEF, para 2021[4], coincide que esta mayor carga horaria dedicada a tareas de limpieza, cocina y cuidado de otros en el hogar responden a las necesidades de los hogares ante las restricciones para la circulación de familiares no convivientes (abuelos y abuelas u otros) o personas contratadas a esos fines. Roig (2020) y Arza (2020) agregan evidencia al respecto y además, visibilizan que esta mayor participación de

---

[3] Nos referimos a las especificaciones de la “Guía práctica para erradicar el trabajo infantil y proteger a los trabajadores jóvenes en el trabajo doméstico” (OIT 2017).

[4] Referenciamos la información generada por la Encuesta del Impacto del COVID-19 en hogares con NNyA realizada por UNICEF y aplicada en AMBA,

NNyA en dichas tareas ocurre, sobre todo, en hogares con demandas de cuidado de tipo "directo", es decir, con niños y niñas pequeños y con nivel educativo bajo y medio. Entre las adolescentes, si bien no lo especifican como trabajo, pueden dar cuenta de los esfuerzos y demandas que enfrentan por realizar esas tareas. Su malestar al respecto no es percibido como causa de los cambios exigidos por la pandemia, sino que las asocian con otras problemáticas más vinculadas a su dinámica familiar que, además, reducen los incentivos para asistir a la escuela.

Por otra parte, la no presencialidad habilitó el tiempo de NNyA y una mayor aceptabilidad por parte de las personas adultasm, hacia tareas remuneradas para el mercado, aunque observamos que ello ocurre en el caso de los varones. ´Éstos, sin embargo, no encuentran una vinculación entre las tareas que llevan a cabo con dificultades para realizar otras actividades que desean; tampoco identifican que ellas reduzcan el tiempo para sus juegos, estudios o su interacción con otros NNyA.

En definitiva, advertimos en nuestro trabajo de campo aquello que relataba Pavez (2013) acerca de la posición dentro de los hogares que ocupan niños y niñas, la cual va modificándose a medida que crecen. La particularidad de la actividad productiva que realizan estos hogares repercute en la cotidianeidad de los niños y niños más pequeños. Cuando crecen, quedan favorecidos los niños, mientras que en el caso de las niñas, si bien avanzan en términos generacionales, mantienen una subordinación por género y ello queda claramente visible en el Trabajo infantil reproductivo, el cual se intensificó en el período pandémico.

Bibliografía

Actis Di Pasquale, E., & Dalle, P. (2022). La evolución del empleo en Argentina en la doble crisis prepandemia y pandemia. Un análisis intra e interregional (2011-2020).

Arza, C. 2020. "Familias, cuidado y desigualdad". En CEPAL, (2020) Cuidados y mujeres en tiempos de COVID19: la experiencia en la Argentina.

Ernst, C.. y López Mourelo, E. (2020). COVID-19 y el mundo del trabajo en Argentina: impacto y respuestas de política. OIT.

Foglia, C. (2020), "El confinamiento social y los derechos de niños, niñas y adolescentes en el AMBA", Serie Especial COVID-19. La gestión de la crisis en el Conurbano Bonaerense, Observatorio del Conurbano Bonaerense, UNGS.

Gaitán, Lourdes 2006a “La nueva sociología de la infancia. Aproximaciones de una mirada distinta” Política y Sociedad, 43, (1), pp. 9-26

Gaitan Muñoz, L. 2016. El Enfoque De Género En Los Estudios De Infancia. XII Congreso Español de Sociología Grandes Transformaciones Sociales, Nuevos desafíos para la Sociología. Gijón, Asturias. Grupo Estudios del Trabajo (GrET); (2020).

Informe Sociolaboral del Partido de General Pueyrredon. (Informe No. 30). Mar del Plata. UNMDP. Disponible en: http://nulan.mdp.edu.ar/3397/

Ley N° 26.390, De Prohibición del Trabajo Infantil y Protección del Trabajo Adolescente.

Magistris, G. P. (2013). El magnetismo de los derechos: desplazamientos y debates en torno a los derechos de niñas, niños y adolescentes. CLACSO.- 1a ed.- Ciudad Autónoma de Buenos Aires. MECON y UNICEF (2021). Desafíos de las políticas públicas frente a la crisis de los cuidados. El impacto de la pandemia en los hogares con niños, niñas y adolescentes a cargo de mujeres. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)/ Dirección Nacional de Economía, Igualdad y Género (DNEIyG), Buenos Aires.

OIT (2017). Guía práctica para erradicar el trabajo infantil y proteger a los jóvenes trabajadores en el trabajo doméstico. Ginebra: OIT.

Pavez I. (2013) Infancia y división sexual del trabajo: visibilizando a las niñas trabajadoras en el servicio doméstico de Perú. Revista Nomadías. Julio, (17), 109-132.

Poy, S. (2021). Alteraciones en la reproducción socioeconómica de los hogares con trabajadores/as durante la crisis por COVID-19. Informe Técnico. Marzo. Roig, A. (2020). Enlazar cuidados en tiempos de pandemia. Organizar vida en barrios populares del AMBA. Cuidados y mujeres en tiempos de COVID‑19: la experiencia en la Argentina. Santiago: CEPAL, 2020. LC/TS. 2020/153. p. 67-100.

Rausky, M.; Leyra Fatou, B. (2017). Estudios socio-antropológicos con niños y niñas trabajadores: una apuesta reflexiva sobre dos experiencias en América Latina: México y Argentina. Papeles de trabajo (33), 53-63. En Memoria Académica

Rausky, M.E. 2021; El estudio del trabajo infantil y los desafíos en su abordaje; Universidad Nacional de Colombia; Revista Colombiana de Sociología; 44; 1; pp. 317-340

Silva Kusy, M. A (2014). Infancia y trabajo infantil en la historia argentina. Clivajes. Revista de Ciencias Sociales, (1).

Tuñón, I. y Sánchez, M.E. (2020), “Situación de las infancias en tiempos de cuarentena”. Informe Técnico – Serie Estudios: Impacto Social de las Medidas de Aislamiento Obligatorio por COVID‑19 en el AMBA, Observatorio de la Deuda Social Argentina, junio.
Voltarelli, M.A., Gaitán Muñoz L.y Leyra Fatou B. (2018): “La sociología de la infancia y Bourdieu: diálogos sobre el campo en los países hispano-hablantes”, Política y Sociedad, 55(1), pp. 283-309. UNICEF, 2021. Encuesta de Percepción y Actitudes de la Población. Impacto de la pandemia COVID-19 y las medidas adoptadas por el gobierno sobre la vida cotidiana. Cuarta ronda. Primera edición, junio 2021.

Para vivir y trabajar:
El cuarto de servicio en las casas de clase media en la ciudad de México a inicios del siglo xx

Autora: Daniela Lechuga Herrero

A inicios del siglo XX, muchas mujeres llegaron a la capital del país buscando oportunidades laborales. Provenían de diferentes estados de la República y, quizá, dejaban atrás a su familia. Al llegar a la ciudad de México, se encontraron con un espacio en transformación. Después de la revolución de 1910, se procuró construir una metrópoli moderna, así que el proceso de urbanización se fue haciendo cada vez más evidente. Lo mismo ocurrió con los espacios domésticos que, para el caso de los sectores medios, comenzaron a seguir modelos de otras geografías.

El objetivo de esta ponencia es analizar la función del cuarto de servicio en las casas de clase media en la ciudad de México a inicios del siglo XX. Las preguntas principales que la motivan son tres: en primer lugar, ¿cómo es el contexto urbano y los procesos migratorios que atrajeron a muchas mujeres del campo a la ciudad de México que se incorporaron como empleadas domésticas en las casas de clase media? En segundo término, ¿cuál es el papel del cuarto de servicio, en el que ellas habitaron, frente a los demás espacios en los hogares? Finalmente, ¿cómo eran las relaciones sociales, laborales y familiares en las que estas mujeres se vieron inmersas? Además, ¿cómo llevaron a cabo sus tareas cotidianas en estos lugares?

Es relevante analizar la dimensión espacial del empleo doméstico. Así, a partir del cuarto de servicio busco indagar en las condiciones laborales de las sirvientas, qué representó la posibilidad de tener una habitación propia para estas mujeres provenientes del campo, qué indicó la localización de esta habitación para entender las relaciones sociales imperantes en el hogar.[1] Son muchos los cuestionamientos que motivan esta reflexión y que sólo podrán ser
respondidos a manera de una primera aproximación. La inquietud más general que me anima

[1] A pesar de las connotaciones negativas que pueda tener el término "sirvienta", lo uso en esa ponencia como sinónimo de "empleada doméstica" puesto que todavía se refieren a las trabajadoras de esta manera en las fuentes contemporáneas. No obstante, mi postura es pensarlas como "empleadas domésticas", expresión que

justamente las identifica como trabajadoras con un oficio calificado. Hoy en día, ellas buscan su reconocimiento a partir de la denominación: trabajadoras del hogar.

es entender las transformaciones del empleo doméstico a inicios del siglo XX. En ese sentido, el espacio —específicamente el cuarto de servicio— juega un papel primordial en la comprensión de las tareas y experiencias de estas trabajadoras.

Para la elaboración de esta ponencia utilicé alrededor de 20 planos de residencias publicados en la revista *Arquitectura México*, así como en los periódicos *El Universal* y *Excélsior* que se anunciaban para promover las nuevas zonas residenciales en los barrios de sectores favorecidos de la ciudad, como Polanco, Chapultepec, entre otras. Considero importante mencionar que ubico a los planos como representaciones de las relaciones sociales y, por supuesto, de poder, en el que trabajaron las mujeres. Así, estas imágenes son materializaciones de las expectativas que se tenían entorno a los espacios, tanto urbanos como domésticos.

Entonces, para fines explicativos, dividiré esta intervención en tres partes. En primer lugar, me concentro en examinar el contexto de las mujeres a su llegada a la ciudad. En segundo término, analizo las particularidades del cuarto de servicio frente al resto de la casa. Finalmente, vinculo esa habitación con la forma en que las empleadas domésticas llevaron a cabo sus tareas y cómo se relacionaron con los demás habitantes del espacio doméstico.

Mercados de trabajos estacionales y complementarios. Circulación migratoria de los trabajadores del sector turístico de Las Termas de Río Hondo -Santiago del Estero- en la pandemia y pospandemia[1]

Autoras: Cajal, Jorgelina; Maldonado, Noemí

Resumen

Hacia mediados de siglo XX, las políticas de recreación y fomento a la actividad turística, ocuparon un lugar central en la agenda pública (Pastoriza y Torre, 2019). En el noroeste argentino, Las Termas de Río Hondo consolidó hacia el período una plaza atractiva durante el invierno. En virtud de transformar a la ciudad en un destino turístico de todo el año, se implementaron una batería de políticas que no obtuvieron éxito. En consecuencia, se profundizaba el carácter estacional de la actividad, provocando que contingentes migratorios abandonaran la ciudad para completar el ciclo laboral anual (Maldonado, 2018; Cajal, 2019).

La complementariedad estacional entre Las Termas de Río Hondo y La Costa Atlántica, promovieron la circulación migratoria de los trabajadores de Río Hondo, adoptando el nomadismo laboral entre estas regiones como un modo de proveerse empleo continuo. Advertimos que estas prácticas persisten en el presente, ya que el sector gastronómico y hotelero compone características que hacen atractivas y beneficiosas para los migrantes, al tiempo que, expone a las y los trabajadores a informalidades y/o vulnerabilidades.

La pandemia Covid-19 y las medidas preventivas de aislamiento dispuestas por el Ejecutivo el día 20 de marzo de 2020, puso en suspenso el normal desarrollo de la temporada estival en distintos puntos turísticos. En la Costa Atlántica, un importante número de trabajadores de Río Hondo vieron afectada la continuidad laboral -que comúnmente se extiende hasta Semana Santa- e imposibilitado el regreso a sus hogares. En este sentido, la gestión y habilitación de permisos de circulación para la vuelta a casa, la pérdida total de sus ingresos, la dificultad para el cobro del Ingreso

[1] Esta ponencia se enmarca dentro del proyecto titulado “Producir las vacaciones. Trabajo estacional, actividad turística y circulación laboral entre Termas de Río Hondo y La Costa Atlántica Bonaerense 1940-2020”, con financiamiento del Fondo para la Investigación Científica y Tecnológica.

Familiar de Emergencia (IFE), las faltas de respuestas de sindicatos, etc. fueron algunos de los inconvenientes que tuvieron que sortear durante el período de aislamiento.

En esta ponencia, nos proponemos describir la interacción entre los mercados de trabajos vinculados al sector turístico entre Las Termas de Río Hondo y La Costa Atlántica Bonaerense, y analizar las repercusiones que la pandemia Covid-19 tuvo en las prácticas de circulación laboral asociados a esta rama de actividad. Para ello, realizaremos entrevistas en profundidad, analizaremos datos de encuestas, material periodístico y publicaciones en redes sociales; que permitan reponer las principales problemáticas vinculadas a la movilidad laboral de trabajadores y trabajadoras del sector turístico en pandemia y pospandemia.

Palabras claves: Circulación migratoria, trabajadores, sector turístico.

Complementariedad estacional y servicios turísticos entre Río Hondo y Mar del Plata

Históricamente las familias del departamento Río Hondo -en la provincia de Santiago del Estero- adoptaron las migraciones estacionales en la cosecha de caña de azúcar en Tucumán, como parte del repertorio de estrategias de vida y reproducción de las familias. Entrada la década del sesenta, los bajos niveles de productividad como resultado de un sistema tradicional y vetusto, condujeron a una pérdida relativa del valor del salario y a la merma en la contratación de mano de obra en los períodos de cosecha (Giarraca et al 2001; de Arce 2016; Gainard, 2011). La expansión del mercado turístico de Las Termas de Río Hondo y el crecimiento exponencial que vivía Mar del Plata, en la provincia de Buenos Aires, desde mediados del siglo anterior, favoreció a un cambio en las dinámicas migratorias dando paso a la complementariedad estacional entre ambos mercados de trabajo, promoviendo la circulación laboral estacional y definitiva.

Desde su fundación en el año 1954, Las Termas de Río Hondo, el conglomerado urbano más importante del departamento Río Hondo, desarrollaba un polo hotelero gastronómico en clara expansión, sentando las bases de uno de los destinos turísticos más importantes del país. Conforme la ciudad crecía, los pobladores de

zonas rurales cercanas, se empleaban los meses de invierno como mucamas, mozos, cocineros, en hoteles y restaurantes. Las grandes plazas hoteleras ofrecían en temporadas invernales, la oportunidad de aprender otras destrezas laborales, propias del mundo urbano. Por lo tanto, un número importante de trabajadores abandonaron la cosecha en las plantaciones de caña de azúcar en Tucumán, para emplearse en hotelería y gastronomía de la ciudad, habilitando un sistema de "capacitación" en servicios turísticos (Forni et.al, 1991).

Floreal Forni fue quien tempranamente advirtió una conexión entre los mercados de trabajo de la ciudad de Las Termas de Río Hondo y Mar del Plata, asociados a las actividades de sus centros turísticos, tanto invernales como veraniegos. La ciudad de Mar del Plata fue desde fines de siglo XIX un bastión exclusivo para la élite porteña, caracterizada por conductas y sofisticadas prácticas de consumo. Villas residenciales, hoteles de categoría y una oferta gastronómica de altísima especialización (Torre y Pastoriza, 2019) componían el escenario singular de las clases más opulentas. La masividad turística comenzó a manifestarse a partir de la década del cuarenta, cuando casi 400.000 vacacionantes llegaron a la ciudad. Ese índice alcanzaría el millón en la década posterior, y 1.400.000 para 1955 (Milanesio, 2014).

Los trabajadores veraneantes popularizaron nuevos hábitos de consumo, y lejos quedaron los excéntricos restaurantes y comedores. Este cambio supuso también una alteración en los requerimientos y capacidades valoradas para el trabajo (Garazi, 2021). De esta manera, la lógica aspiracional de vacaciones para los sectores populares, dialogan con el deseo de muchos trabajadores migrantes de incorporarse como mozos, mucamas y cocineros en los veranos marplatenses, estableciendo mercados de trabajos estacionales y complementarios.

Situación de trabajadores y trabajadoras migrantes durante el período de pandemia

La pandemia y la declaración del Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) el 20 de marzo de 2020, si bien tuvo un impacto sobre el trabajo en general, el trabajo migrante temporario del sector turístico enfrentó una serie de dificultades propias de esta situación: el traslado de sus trabajadores y trabajadoras a sus respectivos hogares.

Una de las principales dificultades fue poder acceder a la gestión y habilitación del permiso de circulación concedido por las autoridades gubernamentales, y las disposiciones medidas adoptadas por la provincia de Santiago del Estero. Hasta que se produjeron dichas habilitaciones, varios de estos trabajadores y trabajadoras tuvieron que recurrir a sus

ingresos obtenidos durante la temporada para poder permanecer el tiempo que demoró el permiso para trasladarse a sus hogares.
Asimismo, estos tuvieron que buscar alojamientos por sus propios medios y contando los gastos de subsistencia diaria, superaban sus ingresos obtenidos durante la temporada de verano. Así mismo, se sumaba la difícil tarea de conseguir transportes habilitados que cumplieran con las medidas sanitarias demandadas para el regreso a la provincia.

Por medio de un grupo de la red social Facebook, los trabajadores que se encontraban varados en distintos centros turísticos de la Costa Atlántica, comenzaron a realizar distintas demandas a las autoridades municipales tanto en origen como en destino, a los fines que se habilitaran permisos de circulación para colectivos habilitados. De esta manera, para el día 20 de abril, habían arribado a la ciudad de Termas de Río Hondo, un total de siete colectivos con una capacidad de 50 pasajeros en cada unidad. De allí en más, llegaban día por medio, dos y hasta tres colectivos a la ciudad de Mar del Plata con el objetivo de devolver a las y los trabajadores riohondeños a su ciudad de origen. Cabe aclarar, que el costo del traslado estaba a cargo del pasajero y rondaba en los tres mil quinientos pesos.

Al llegar a la ciudad de Las Termas de Río Hondo, los trabajadores eran recibidos bajo estrictos controles sanitarios. Personal de salud y policial recibían a cada uno de los viajantes, que luego de tomarles la temperatura y consultar sobre su estado general, el trámite continuaba con la firma de una declaración jurada en la que se comprometían a cumplir el aislamiento estricto por catorce días y las medidas preventivas dispuestas por el ejecutivo provincial. En otros caso, algunos trabajadores optaron por medios y caminos alternativos a las vías de circulación permitidas, lo cual produjo conflictos judiciales por la violación de decretos y disposiciones nacionales y provinciales.

Otras de las dificultades que podemos mencionar, fue el acceso al beneficio del Ingreso Familiar de Emergencia (IFE), aunque si bien, estos trabajadores fueron favorecidos por políticas de protección social dispuestas para hacer frente a la pandemia, los hogares que contaban con trabajadores temporarios registrados bajo la modalidad fija discontinua quedaron excluidos del beneficio. Pero, una vez solucionada la baja temporaria de registración, estos trabajadores pudieron acceder de manera retroactiva al IFE. En algunos casos, quienes vivían en localidades alejadas al ejido urbano de la ciudad de Las Termas de Río Hondo (Vinará, Pozuelos, Colonia Tinco, Villa Balnearia, Villa Río Hondo, etc.) no podían acceder al cobro de sus ingresos (pensiones, AUH, jubilaciones, IFE, etc.), ya que no contaban con cajeros automáticos en sus zonas y no podían trasladarse a la ciudad termal debido a las restriciones.

La difícil vuelta a casa, los quince días de aislamiento en centros habilitados luego de sus regresos, la pérdida total del ingreso y el de sus trabajos de temporada de invierno debido a las restricciones, la falta de respuestas sobre su situación-gobierno nacional y provincial, gremios y sindicatos-, hicieron de los meses siguientes al decreto del ASPO, la peor crisis que les había tocado vivir en años (según el testimonio de diferentes trabajadores y trabajadoras migrantes temporales del sector turístico de la ciudad de Las Termas de Río Hondo).

Es por ello y para pedir respuestas ante la difícil situación, las trabajadoras y trabajadores gastronómicos y hoteleros temporales y no temporales se autoconvocaron en diferentes marchas (luego del cese de restricciones) para exigir respuestas sobre su situación. En el mes de julio del año 2020, luego de una reunión autoconvocada con autoridades del municipio, lograron el pago, por única vez, de un bono de $10.0000 solo para aquellas trabajadoras y trabajadores permanentes del turismo, excluyendo así, a las trabajadoras y a los trabajadores por temporada de dicho beneficio. Ante esta situación, los mismos, pidieron la intervención del sindicato de trabajo UTHGRA, pero no consiguieron respuestas favorables de su representante al decirles que ese beneficio no les correspondía a quienes realizaban trabajos por temporadas turísticas en la Costa Atlántica. Ante la negativa del pago del bono a quienes realizaban trabajos por temporadas en la costa, estas trabajadoras y trabajadores autoconvocados, se reunieron varias veces más con las autoridades del municipio y lograron incluir a quienes realizaban trabajos temporales para cobrar dicho beneficio ese mismo mes y año (más precisamente el 22 de julio). Si bien, el beneficio no solucionaba todos los problemas, para esas circunstancias era de gran ayuda (según el relato de trabajadores y trabajadoras gastronómicos autoconvocados). Para el mes de octubre de ese mismo año, las y los trabajadores autoconvocados lograron reunirse con autoridades del Concejo Deliberante de la ciudad de Las Termas de Río Hondo, para poder plantear su crítica situación laboral, luego de arduas marchas y cortes de rutas. De esta manera se propuso un censo "laboral" que tenía como fin visibilizar la realidad de las y los trabajadores durante el período de aislamiento y cese de restricciones, y así elevar un informe al "ejecutivo" para dar cuenta sobre su situación y de esta manera generar posibles respuestas (según el relato del ex representante de las y los trabajadores gastronómicos autoconvocados Juan Saavedra). Cabe destacar que los datos de este informe no son de público conocimiento y tampoco se pudo constatar la viabilidad de este "censo laboral". Tiempo después se produjo la desintegración del grupo de trabajadoras y trabajadores gastronómicos autoconvocados por discrepancias de pensamientos políticos irreconciliables.

Para principios del año 2021, la situación laboral para los trabajadores y trabajadoras migrantes temporales turísticos, aún continuaba incierta. Muchos de ellos decidieron no viajar por el temor de aumentos de casos y no tener las dosis de las vacunas correspondientes. Otros trabajadores que contaban con las dosis de las vacunas, tomaron el riego y se aventuraron nuevamente a su

rutinario viaje laboral de todo los años. Si bien, en diversos puestos de trabajos contrataron la mitad del personal, debido a algunas medidas y restricciones vigentes, los patrones optaron por trabajadoras y trabajadores santiagueños como primera opción para cubrirpuestos de trabajo, teniendo como segunda opción, a trabajadores locales."No hay como el santiagueño para trabajar","ellos van y trabajan todos los días de la temporada firme", nos decía Lito, dueño de un restaurante en la ciudad de Miramar, haciendo alusión a lo importante que es la labor de las y los santiagueños en cada temporada turística en la Costa Atlántica. Y más aún en época de pandemia.

Para Elizabeth (mucama en un reconocido hotel de San Bernardo) fue una temporada con muchas especulaciones y miedo. Ella se contagió de COVID en su trabajo y la pasó muy mal lo que duró el virus. Nos cuenta de una deshumanización de la patronal, de no entender la situación y, en muchos de los casos, del abandono por quienes la contrataron:

> *"Una vez que avisabas que el test te había dado positivo, lo primero que te decían, es que arregles con tu compañeros para ver quién te podía cubrir y luego devolverle esos días no trabajados" (Elizabeth, mucama).*

Consideraciones finales

Una vez culminada la temporada de verano del año 2021, con los pro y con los contra ante la "nueva normalidad", considerada por patrones y trabajadores como "atípica", una temporada donde se rompieron muchos lazos entre jefes-empleadores. La vuelta a casa, el nuevo decreto sobre restricciones de horarios por el aumento de casos, por ende la inhabilitación de la temporada de invierno, produjo nuevas estrategias familiares de supervivencia para quienes por segundo año consecutivo habían perdido sus puestos de trabajos. Un segundo año en donde muchos trabajadores y trabajadoras tuvieron que rebuscarse con ventas de comida, ropa, productos de belleza, etc. para poder subsistir el día a día. La falta de respuesta de gremios y sindicatos, la falta de accionar de las autoridades municipales y provinciales -pese a que había sido un año electoral- mostraron la desidia que tuvieron que pasar nuevamente con estos trabajadores y trabajadoras por la pérdida total de sus puestos de trabajos.

Bibliografía

De Arce, A. (2016) Mujeres, familia y trabajo. Chacra, caña y algodón en la Argentina

(1930-1960). Universidad Nacional de Quilmes Editorial. Bernal, Argentina.

Forni, F., Benencia, R. y Neiman, G. (1991). *Estrategias de hogares rurales en Santiago del Estero. Mercado de trabajo, reproducción y migraciones*. Buenos Aires: CEAL

Gainard R. (1993) Una especulación tropical en crisis: las plantaciones de caña de azúcar en Tucumán (Argentina). Travesía n°13. San Miguel de Tucumán. Facultad de Ciencias Económicas. UNT

Garazi, D. (2021) Hacer la temporada": mujeres y hombres de Santiago del Estero en el mercado de trabajo del turismo marplatense (Argentina, segunda mitad del siglo XX). Tranhumante. Revista Americana de Historia Social.

Giarraca, N; Bidoseca, K y Mariotti, D. (2001) *Trabajo, migraciones e identidades en tránsito: los zafreros en la actividad cañera tucumana*. CLACSO. Buenos Aires

Milanesio, N. (2014) Cuando los trabajadores salieron de compras. Nuevos consumidores, publicidad y cambio cultural en el primer peronismo. Siglo XXI Editores.

Pastoriza E. y Torre J.C. (2019). Mar del Plata. Un sueño de los argentinos. Edhasa editorial. Buenos Aires

Los banquineros de General José de San Martín. El caso de Paraje Siete Árboles

Autor: Gerardo Roberto Martinez

En el departamento chaqueño de Libertador General San Martín, habitan en las banquinas de las rutas y caminos, familias que han sido expulsadas de las tierras que ocupaban. Son alrededor de ciento cincuenta familias según un relevamiento del año 2012, situación que no ha cambiado mucho porque algunas familias se van y otras llegan; aproximadamente
500 personas: ancianos, hombres y mujeres en la plenitud de sus fuerzas, muchos jóvenes y muchos más niños. No tienen tierra, ni un terreno para levantar una vivienda; viven en las banquinas. Allí, con elementales condiciones sanitarias, desarrollan su vida familiar, comen lo que pueden, hornean su pan y muchas utilizan las tierras para sembrar verduras, hortalizas y hasta frutales; tienen sus animales, que venden o les sirven de alimento. Las nuevas familias se añaden a los costados de sus padres, formando verdaderas colonias, donde los chicos van a la escuela, conformando la mayoría de la matrícula en las colonias donde habitan; cuando terminan la primaria se les hace muy difícil seguir estudiando. Todo esto contrasta con la existencia de grandes establecimientos rurales[1], enormes ex- tensiones de campos sin cultivos, haciendo más notable la diferencia de que algunos son dueños de tanto y otros de nada. Se los conoce como los banquineros, donde algunos de ellos llevan décadas en esa situación, sin tener una pequeña propiedad que les permita bajar la luz o instalar una pequeña bomba; son desheredados, sin tierra, que viven de prestado, que no tienen ni pueden cumplir ese anhelo de tener un techo y un lugar propio para vivir y desarrollarse. Casi todas sus historias convergen en situaciones como las de haber trabajado en algunos campos, donde sus dueños les daban casa y les otorgaban algunas hectáreas para sembrar y tener cultivos; un mal día los campos se vendieron, vinieron nuevos dueños y les pidieron que se fueran. Otros fueron minifundistas que por problemas y deudas debieron vender sus propiedades, o porque desde el organismo oficial nunca les adjudicaron las tierras donde estaban y aparecieron los modernos terratenientes, con plata en mano, a quienes sí, rápidamente, les dieron los títulos de propiedad.

Buscando la solución

Desde fines del siglo XX, con el acompañamiento de organismos gubernamentales y no gubernamentales, conformaron la Mesa Tierra, que se puso a la búsqueda de una solución;

[1] La estancia La Leonor, propiedad de Estancias y Cabaña Las Lilas S.A, del grupo Bunge & Born, cuenta actualmente con 30.000 ha. El complejo agroindustrial UnitecAgro, parte de la Corporación América del

empresario Eduardo Eurnekian, abarca más de 150.000 ha, extendiéndose actualmente a ambas márgenes del río Bermejo, conformado por las estancias Don Panos, La Surpina, Santa María y La María en Chaco; El Bellaco y La Florencia en Formosa.

uno de los primeros compromisos fue trabajar para que esa situación fuera visibilizada; con el CNA 2001 se intentó comenzar a ubicar a estas familias que, hasta ese momento, eran las familias o los productores de la banquina, nada más. Con este trabajo, donde ellos mismos debían presentarse y explicar su realidad, que todos pasaban de largo, como parte del paisaje, este sector comenzó a tomar conciencia de ser una parte importante del tejido social y ha autodefinirse como banquinero, ya que antes no se los nombraba. Al no que- darse en los lamentos, lograron frenar algunos desalojos y consiguieron que, el 13 de mayo de 2009, la legislatura provincial aprobara la ley 6.332, que dispuso la expropiación de 500 ha de tierra beneficiando a 20 familias de banquineros. Para quien mire desde afuera, puede parecer una solución parcial, pero para las familias beneficiarias significa tener un lugar donde "vivir bien y morir ahí, después de una vejez en las mejores condi- ciones posibles" (Diario Norte, 2022).

En el marco del trabajo interinstitucional, a inicios del año 2021 se resolvió profundizar el trabajo que se venía realizando en el paraje Siete Árboles, ubicado a 30 km al noroeste de General José de San Martín, al cual se accede por caminos de tierra. En el mes de mayo, con la colaboración de las familias y en particular los jóvenes, se decide realizar un relevamiento sobre la situación de las familias que viven en la banquina de la ex Ruta N° 3[2], lo que arrojó importante información para conocer en profundidad la situación socio-productiva e histórica del sector banquinero de la zona.

Resultados del relevamiento

Se censaron 35 familias, totalizando 112 personas; los Núcleos de Agricultura Familiar (NAF)[3] están integrados por un promedio de 4 integrantes, variando entre 1 y 9 personas por núcleo, concentrándose el 66% de los NAF con 3 a 5 personas. La edad promedio de los responsables del NAF es de 38 años, siendo de 20 años el menor y 77 años el mayor; el 51% de estos hogares son representadas por mujeres y el 43% reconoce como respon- sable del NAF a personas menores de 35 años, el 66% de los integrantes del núcleo tiene menos de la edad señalada, esto indica que son familias jóvenes en su gran mayoría. La encuesta revela que, en estas familias, hay quince menores de 12 años que estarían en edad escolar primaria y 21 en edad de escuela secundaria.

[2] Trazado anterior a la ruta de asfalto que va a Presidencia Roca.

[3] Los NAF refieren a una persona o grupo de personas, parientes o no, que habitan bajo un mismo techo en un régimen de tipo familiar; es decir, que comparten sus gastos de alimentación u otros gastos esenciales para vivir; y que aportan, o no, fuerza de trabajo para el desarrollo de alguna actividad en el ámbito rural (Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, 2020).

El promedio residiendo en la banquina es de 22 años, reconociendo tres años quien tiene menor antigüedad y 70 años el más antiguo, aunque el 76% reside allí desde hace menos de tres décadas, lo que permite inferir que el proceso privatizador de tierras, que se desarrollara hacia finales del siglo XX, incrementó la expulsión de las familias de los lugares que tradicionalmente ocupaban. Esto fue favorecido por la crisis del algodón, altamente demandante en mano de obra y que, al reconvertirse en ganaderos, expulsaron mano de obra que antes era utilizada en carpida y cosecha. Según lo relevado, ocupan 13 ha de banquina en total, es decir un promedio de 1,24 ha/familia, rango que se extiende de 0,25 a 5 ha, aunque el 82% de los NAF ocupan menos de una hectárea.

Del relevamiento surge que 61 personas del total de 112 integrantes de las familias, perciben ingresos extraprediales, siendo la principal las changas, seguidas por la Asignación Universal por Hijo (AUH). El 44% es beneficiaria de alguna prestación, lo que muestra la importancia del Estado en contribuir al ingreso familiar, asegurando y permitiendo que, aunque en condiciones no totalmente satisfactorias, puedan permanecer y vivir en el ám- bito rural. Se relevaron diez NAF que no perciben ningún beneficio social, registrándose dos núcleos que perciben hasta dos ingresos de este origen. Referido a las changas, 27

NAF (87%) manifiestan que es un solo integrante quien realiza estas tareas, pero en cuatro de ellos (13%), aseguran que son dos o tres personas quienes salen a changuear. Las chan- gas están relacionadas con las actividades agropecuarias y, generalmente, las realizan los titulares, en algunos casos junto a sus hijos. Estos trabajos esporádicos son realizados “en negro”.

Por ser familias que viven y producen en la banquina, la tenencia de animales es complicada, sin embargo, se han relevado familias que los poseen, siendo la más importante las aves de corral, seguido por caballos, ovejas y chivos. La elevada tenencia de caballos obedece a que son utilizados en tareas agrícolas, amén de ser un medio de movilidad; a ello se debe sumar la valoración positiva que tiene en la población criolla el tener un buen montado.

La mayoría de los NAF realizan huerta, mayormente destinado al consumo familiar y, en algunos casos, trueque; solo una familia asegura vender productos de huerta, la misma que también vende verduras de hoja; una familia vende hortalizas pesadas. En el taller de devolución de los resultados del relevamiento, hicieron énfasis en que la mayoría de la producción es para el consumo familiar ya que llevar a vender al pueblo les significa un riesgo a que se lo quiten en los controles en el camino; cuando llevan, es en determinados días y horarios sin controles. Por ese motivo se priorizó la participación de esta zona en

las capacitaciones de la Mesa de certificación de productos de la agricultura familiar en el año 2021, así como asegurar que tengan el RENAF, ya que más de una vez los produc- tos que estaban llevando a vender, fueron considerados robados por las fuerzas de segu- ridad.

La falta de agua implica aproximadamente dos horas en el día para el acarreo de agua por parte de la mujer y los niños para satisfacer las necesidades primarias del hogar; en con- secuencia, no tener agua corriente es perjudicar directamente a las mujeres en su calidad de vida y en su uso del tiempo, agravando situaciones inequitativas de género. Los pro- blemas que acarrea esta situación son el impedimento a la educación y el empleo, aumen- tando el trabajo doméstico no remunerado, mayor riesgo de mortandad materna, violencia y estrés psicosocial (Martínez, Martín, & Piemontese, 2020).

Pegada a los alambrados y en la franja de tierra que los separa de la ruta propiamente dicha, han levantado precarias casas, la mayoría con los troncos de las palmeras que cre- cen en la zona y con otros elementos, como chapas de zinc (las menos), de cartón y plás- ticos. En el año 2013 se logró que la cooperativa prestadora del servicio de provisión de energía eléctrica en zonas rurales, habilitara el acceso a dicho servicio a los banquineros; de ese modo, 23 familias cuentan con este servicio, aunque hay un tercio de las familias que aún no cuentan con el mismo y una de ellas manifestó que el acceso es prestado. De todos modos, una queja recurrente, no solo en estas familias sino en todas las familias rurales, es el alto precio que deben pagar por el servicio.

La mayoría de los NAF integran alguna organización zonal, aunque es significativa la pertenencia a dos organizaciones; el Consorcio de Servicios Productivos Rurales es la organización con mayor número de asociados, donde 12 NAF reconocen estar adheridos al mismo. Solo tres NAF manifiestan no recibir asistencia técnica o capacitación de algún organismo público municipal, provincial o nacional.

Conclusiones

El trabajo muestra los resultados de una pequeña cantidad de familias autodenominados banquineros, pero no por ser poca cantidad deja de ser representativa de un sector que, habiendo podido ir a vivir a las periferias urbanas de la capital provincial o del municipio cercano, optó por quedarse a vivir en el lugar donde nació, donde quiere vivir dignamente y donde quiere morir tranquilo. Y aunque sobreviviendo, lo hace buscando mejorar sus condiciones de vida, para ello se organiza, articula con diversos organismos, exige el cumplimiento de los derechos que como seres humanos le corresponden.

Los resultados ponen en valor la importancia de la producción de autoconsumo, la que sumada a los ingresos extraprediales, permite a las familias alimentarse con lo producido por ellas mismas. Muestra también la importancia que tiene el aporte que el Estado, a través de distintas remuneraciones, pero fundamentalmente la AUH, genera en la economía familiar, asegurando la periodicidad de un ingreso que no lo garantiza la changa para terceros.

Esta situación de los banquineros del departamento Libertador General San Martín, desconocida para muchos, refleja un problema común a decenas de miles de chaqueños, que se está agravando con el paso de los años, con la creciente expulsión de minifundistas de sus campos, por el avance imparable de grandes corporaciones que tienen el signo peso en los ojos y a las que poco les interesa la situación social. Muestra también que, si se quisiera, este problema se podría resolver en poco tiempo, ya que forma parte de una situación que no se puede soslayar. Quienes ejercen funciones de gobierno deben decidir en los hechos si están al servicio de los pobres y desheredados que no tienen adónde ir, o si prefieren que vivan en la indignidad, dedicándose a favorecer a quienes vienen desde afuera a llevarse los recursos chaqueños. Con excepción de la última década, hay que convenir que casi ninguna de las administraciones de los sucesivos gobiernos cumplió su cometido, y hoy no caben los pretextos porque se ha demostrado que cuando hay incentivos, sobre todo a los que vienen de afuera, se les allanan todas las dificultades. Si después de tantos años los problemas de la tenencia de la tierra se han agravado -como se viene denunciando desde muchos niveles-, no se puede seguir mirando para otro lado.

Bibliografía

Diario Norte. (18 de febrero de 2022). La ampliación de derechos en lo rural tiene que ir de la mano de la agroecología. *Diario Norte*. Recuperado el 27 de febrero de 2022, de https://www.diarionorte.com/214887-la-ampliacion-de-derechos-en-lo-rural-tiene-que-ir-de-la-mano-de-la-agroecologia%C2%A0

Martínez, G. R., Martín, A. A., & Piemontese, E. B. (Noviembre de 2020). Desarrollo de obras de infraestructura en el departamento chaqueño Libertador General San Martín (Argentina) para garantizar el acceso a agua segura para consumo de la población rural. *Revista VIRTUALPRO*. Recuperado el 1 de marzo de 2022, de https://www.virtualpro.co/revista/perspectivas-de-gestion-ambiental/15

Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca. (2020). *ReNAF - Registro Nacional de la Agricultura Familiar*. Recuperado el 1 de marzo de 2022, de https://renaf.magyp.gob.ar/

Mujeres que acompañan a mujeres: prácticas, saberes y condiciones laborales

Autora: Mezzadra, Lucila Dora

A partir de la década de 1990, y con especial énfasis tras la sanción de la Ley de Protección Integral a las Mujeres Nº 26.485 de 2009, los gobiernos locales comenzaron a crear dispositivos de prevención y atención a mujeres en situación de violencia. En estos dispositivos, las *operadoras* cumplen un papel fundamental: son las encargadas de brindar una primera escucha a las usuarias, ofrecerles contención y de acompañarlas en sus trayectorias por otros espacios (municipales, policiales, judiciales, entre otros). A partir de un estudio de caso en el Municipio de Quilmes, en esta ponencia nos preguntamos por las características de su trabajo y las condiciones laborales de su ejercicio: ¿qué tareas realizan las operadoras y qué saberes ponen en juego en ellas? Sus experiencias personales, ¿se vinculan con su práctica profesional? ¿Qué condiciones materiales y contractuales enmarcan su trabajo?

A partir del análisis de las tareas desarrolladas por las operadoras, sostenemos que se trata de un trabajo de cuidado donde las trabajadoras despliegan distintos tipos de habilidades y saberes: *técnicos* –vinculados a capacitaciones específicas en género y violencia y/o a su formación profesional– y *empíricos* –adquiridos a partir de la militancia y de sus experiencias personales– cuya legitimidad entra en tensión en la cotidianidad del dispositivo. Por otra parte, tras la descripción de las condiciones materiales y contractuales de trabajo, observamos que, en estrecha relación con otros trabajos de cuidado, las operadoras enfrentan procesos de precarización laboral.

Presentación

En el año 2009, el Estado argentino dio un paso fundamental en el cumplimiento de los compromisos asumidos a nivel internacional[1] mediante la sanción de la Ley 26.485 de

---

Al respecto, cabe mencionar: la "Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer" (CEDAW) que insta a los Estados a adoptar un rol activo en la promoción de la igualdad y de una vida libre de violencias (aprobado mediante la ley 23.179 de 1985 y de jerarquía constitucional desde 1994); su Protocolo Facultativo, que reconoce la competencia del Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer para recibir y considerar comunicaciones presentadas por personas o grupos de personas que aleguen ser víctimas de una violación de derechos humanos por el Estado Parte; la "Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer", que afirma que la violencia contra la mujer constituye una violación de los Derechos Humanos y las libertades fundamentales (ratificado por el Estado nacional en 1996 mediante la ley 24.634)

Protección Integral para Prevenir, Sancionar y Erradicar la violencia contra las mujeres en los ámbitos en que desarrollen sus relaciones interpersonales. La norma define la violencia contra la mujer en su artículo 4 como:

> […] toda conducta, acción u omisión que, de manera directa o indirecta, tanto en el ámbito público como en el privado, basada en una relación desigual de poder, afecte su vida, libertad, dignidad, integridad física, psicológica, sexual, económica o patrimonial, como así también su seguridad personal. Quedan comprendidas las perpetradas desde el Estado o por sus agentes.

En las últimas tres décadas, y especialmente tras la sanción de la Ley de Protección Integral, los gobiernos locales comenzaron a crear dispositivos de prevención y atención a mujeres en situación de violencia conforme a lo establecido en la normativa nacional. En su artículo 10, referido a los lineamientos básicos para las políticas estatales, la norma mencionada afirma que las jurisdicciones deben garantizar unidades especializadas que brinden asistencia interdisciplinaria para el abordaje de las violencias a través de distintas actividades: asistencia interdisciplinaria para la evaluación y definición de estrategias de abordaje; Grupos de Ayuda Mutua; asistencia y patrocinio jurídico gratuito; entre otras. De esta manera, los equipos interdisciplinarios conforman el núcleo de estos dispositivos y sobre ellos recae la implementación de la política pública.

El trabajo que aquí se presenta forma parte de una investigación más extensa que analiza la política pública de prevención y atención a mujeres en situación de violencia del Municipio de Quilmes (2009-2024). Al respecto, cabe mencionar que Quilmes dispone, desde el año 2009, de un área abocada específicamente a la atención de mujeres que, con el correr de las gestiones, ha ido ampliando notablemente sus funciones, recursos y actividades. Más allá de los cambios y continuidades a lo largo del tiempo, todas las intervenciones inician con la atención brindada por las *operadoras* del área en el marco de la *entrevista de admisión*. La labor de las operadoras puede considerarse un trabajo de cuidado ya que se trata de una actividad relacional cuyos destinatarios directos son personas –en este caso, mujeres– que se encuentran en una situación particular de vulnerabilidad y que posee distintas dimensiones: una dimensión material (la realización de tareas concretas), una dimensión emocional (involucra emociones y sentimientos) y una dimensión moral (la responsabilidad y sus efectos sobre la subjetividad de las trabajadoras) (Martín Palomo, 2008).

Considerando el papel que desempeñan en la política pública, en esta ponencia nos interesa analizar esta triple dimensión del trabajo de cuidado que desarrollan las operadoras: ¿qué tareas realizan y qué saberes ponen en juego en ellas? ¿Sus experiencias personales se vinculan a su práctica profesional? ¿Qué lugar ocupan las emociones en su labor? ¿Qué condiciones materiales y contractuales enmarcan su trabajo? Para responder estos interrogantes, nos basamos en el análisis de un corpus de entrevistas en profundidad realizadas a cinco operadoras y tres funcionarias que se desempeñaron en la unidad de atención de Quilmes en distintos momentos comprendidos en el período 2009-2020.

En términos formales, las tareas desarrolladas por las operadoras consistían en llevar adelante la entrevista de admisión al dispositivo y realizar el seguimiento de cada uno de los casos registrados. La entrevista de admisión constituía una instancia diseñada para atender de forma privada a las mujeres que se acercaran a la institución y, en ese marco, brindar contención emocional, asesoramiento, realizar una evaluación del riesgo de la situación de violencia y, en los casos en que se considerase pertinente, establecer conjuntamente una estrategia de acción, articular con organismos públicos e invitar a las usuarias a participar de otros dispositivos del área (el Grupo de Ayuda Mutua, la terapia grupal y/o individual, la asesoría legal). Dicha tarea era desempeñada por dos operadoras que procedían a registrar los datos personales de la consultante, los datos de él/los agresor/es y, a través de una batería de preguntas estandarizadas, sistematizaban cada uno de los casos. A fin de desarrollar estas tareas de acuerdo a los lineamientos establecidos en el área, las trabajadoras debían apelar a sus conocimientos sobre las especificidades de la violencia de género, contar con información sobre la burocracia municipal para poder realizar derivaciones o articulaciones y demostrar una serie de comportamientos actitudinales.

La designación de las operadoras que integraron este dispositivo ocurrió de tres maneras: selección de profesionales con experiencia o no en la temática; selección de trabajadoras no profesionales con una trayectoria militante o voluntaria en el tema; designación de trabajadoras de otras áreas del municipio. Dada la disparidad en términos de conocimientos, trayectorias educativas y experiencias de las trabajadoras que se incorporaron al organismo durante el período analizado, el área resolvió implementar instancias de capacitación que conjugaran aspectos legales y teóricos sobre género y violencia, como así también cuestiones prácticas para el desempeño de las tareas diarias. Las trabajadoras reconocen que las capacitaciones permitieron problematizar estereotipos de género, sus propios prejuicios sobre las mujeres en

situación de violencia y delimitar criterios de actuación protocolizados que limitaran la incidencia de sus creencias y valores personales en las atenciones.

Si bien las entrevistadas coinciden en la importancia de las capacitaciones y sus efectos positivos, a partir de estas instancias emergió una disputa sobre qué saberes son necesarios para desempeñarse como operadora y quiénes son los interlocutores legítimos para transmitirlos. Por un lado, las *profesionales* –que habían transitado espacios de educación superior, pero no tenían experiencia política– valoraban los conocimientos teóricos y normativos sobre violencia de género y las credenciales académicas de quienes brindaban las capacitaciones y tomaban las decisiones del área. Por el otro, las *militantes* –que sí tenían experiencia en trabajo territorial pero no habían realizado una formación especializada o, incluso, no habían terminado la escuela secundaria– sostenían que lo primordial era demostrar competencias emocionales – empatía y sensibilidad social– y actitudinales –escucha activa, responsabilidad, capacidad de detectar necesidades–, es decir, cualidades que no necesariamente son aprendidas en instancias de educación formal sino que, de acuerdo a las entrevistadas,emergen a lo largo de la experiencia de vida y, en especial, en el hecho de haber vivenciado situaciones de violencia en primera persona.

Ahora bien, coordinar adecuadamente la entrevista de admisión supone poner en juego tanto saberes técnicos como empíricos. A fin de formular las preguntas adecuadas, seleccionar los nudos problemáticos del relato que deben quedar registrados y brindar la información pertinente al caso, las trabajadoras deben recurrir a una serie de saberes técnicos que pueden consolidarse a lo largo de las capacitaciones. Pero la cuestión radica, además, en *cómo* realizar estas tareas que se destacan por su carácter relacional, es decir, que la interacción y la proximidad con las usuarias son aspectos constitutivos. En este sentido, su labor también implica el desarrollo de aptitudes vinculadas al manejo de la relación con las usuarias, siempre con el objetivo de contribuir al proceso de restitución de sus derechos. En el discurso de las *militantes*, dichas aptitudes se reconocen como atributos individuales derivados de sus propias trayectorias vitales; bajo esta mirada, subyace la idea tradicional sobre los cuidados que los asocia a lo femenino, la intimidad y la privacidad. En esta línea, Carrasquer Oto (2020) señala que tanto la orientación hacia los cuidados como los conocimientos y habilidades necesarios para su desarrollo son considerados aptitudes innatas al género femenino, hecho que favorece la naturalización y la invisibilización de esa actividad y de quien la lleva a cabo.

Sin embargo, tanto los lineamientos del área referidos a las tareas de las operadoras como las capacitaciones contemplaban los modos de desarrollar la relación con las usuarias. En este sentido, el organismo requería que las entrevistas de admisión fueran desarrolladas por dos operadoras a fin de garantizar la escucha activa: una de las operadoras se ocupaba de dialogar con la usuaria, mientras que otra trabajadora tomaba nota. Además, las capacitaciones también abordaban detalles de la práctica: llamar a la consultante por su nombre y evitar el uso de apodos para mantener el carácter personalizado de la entrevista, sostener la mirada durante la escucha, eludir cualquier tipo de interrupción en el diálogo –retirarse de la entrevista, ingreso de personas ajenas al espacio, atender llamados o utilizar el celular–, no emitir juicios de valor ni manifestar emociones personales, respetar los tiempos de la usuaria para el desarrollo del relato, entre otros. Estos aspectos eran trabajados a partir de lecturas, exposiciones orales de las capacitadoras y puestos en práctica mediante dinámicas como juegos de rol.

Al igual que otros trabajos de cuidados, las tareas realizadas por las operadoras implican el control de las emociones expresadas hacia y para las mujeres, la gestión de sus propias emociones durante y luego de las entrevistas y, en última instancia, el intento de incidir en las emociones de las usuarias de estos dispositivos. En este sentido, las operadoras realizan un trabajo emocional (Hochschild, 1979): deben transmitir ciertas emociones (empatía, sensibilidad, respeto) a través de expresiones orales y corporales, tienen que omitir la expresión de otros sentimientos (tristeza, cansancio, rechazo, enojo) y, por último, deben generar un vínculo de confianza con las usuarias y proyectar seguridad. Su labor cotidiana las coloca frente a relatos de violencias, vulneración dederechos y estados anímicos negativos que, muchas veces, impactan en su subjetividad. Para sobrellevar el dolor de las otras y gestionar sus propios sentimientos, las entrevistadas coincidieron en la importancia de los espacios de diálogo y supervisión con colegas, algo que no siempre estuvo presente en sus trayectorias laborales, sobre todo, en los momentos de mayor demanda.Además, en sus testimonios destacaron el hecho del agradecimiento por parte de las usuarias y la satisfacción personal que les generaba percibir un incremento en el bienestar de las mujeres allí atendidas. Estas formas de reconocimiento simbólico fueron destacadas como el aspecto más gratificante de su trabajo.

Si bien llevar adelante la entrevista de admisión en la sede del área o en territorio, diagramar las intervenciones y realizar su seguimiento eran las tareas formalmente asignadas al puesto de operadora, las trabajadoras también tuvieron que desarrollar otras actividades. En primer lugar, durante la constitución del área y asignación del inmueble

destinado para tal fin, las trabajadoras acompañaron al personal de mantenimiento en la puesta a punto del espacio. Al llegar allí, las trabajadoras se encontraron con los vestigios de una clínica estética en pésimas condiciones y, junto a trabajadores de mantenimiento del municipio, se ocuparon de limpiar el espacio y hasta de descartar insumos y materiales médicos. Posteriormente, las trabajadoras con mayor experiencia también comenzaron a dictar talleres de sensibilización en organizaciones sociales y escuelas, como así también capacitaciones al personal policial. En otros casos, incluso participaron de allanamientos y en la búsqueda de testigos/as en las cercanías de domicilios donde habían tenido lugar hechos de violencia severos, como quemas de inmuebles o incluso femicidios. Sobre este punto, las trabajadoras afirmaron haberse sentido en una situación de total desprotección, no sólo por los riesgos a los que podían enfrentarse en ese tipo de situaciones, sino también por el temor a perder su puesto de trabajo si se negaban a hacerlo.

En línea con el último punto, sostenemos que las trabajadoras enfrentaron distintas dimensiones de precariedad laboral, entendida en términos amplios como un incremento de la vulnerabilidad tanto en la estabilidad, retribución, como así también en las condiciones de trabajo (Diana Menéndez, 2010). A lo largo del período analizado, coexistieron dos formas de contratación: la planta permanente del Estado –formal y estable– *y la mensualización*, que consistía en la firma de contratos anuales o semestrales que podían renovarse o no una vez finalizados. Las trabajadoras refirieron a numerosas situaciones, propias y ajenas, de incumplimiento de los términos acordados, reducción del salario, traspaso de área y no renovación de los contratos. De acuerdo con las entrevistadas, estas prácticas se fundamentaban en el vínculo interpersonal con sus superiores; es decir, los contratos y salarios operaban como una herramienta disciplinaria: la estabilidad laboral y los ingresos percibidos formaron parte de un sistema de premios y castigos basados en la relación de afinidad –o no– con funcionarias y superiores. De esta manera, comenzó a desarrollarse un proceso de individualización de las condiciones laborales (Diana Menéndez, 2010) con consecuencias a nivel personal y colectivo. Por un lado, esta situación de vulnerabilidad tuvo efectos en la subjetividad de las trabajadoras, quienes afirmaron haber sentido incertidumbre, desprotección y pérdida de autonomía para la proyección de sus vidas individuales. Por el otro, la heterogeneidad en las condiciones laborales condujo a que se desplegaran sobre quienes se encontraban en una situación más ventajosa una serie de prejuicios para explicar por qué, de acuerdo a las trabajadoras, algunas ocupaban una posición de *privilegio* dentro del área. A raíz de estas condiciones de trabajo se produjeron tensiones y conflictos que abonaron al descontento de las trabajadoras,

impactaron negativamente el desarrollo de las actividades del área y obturaron la planificación de nuevos proyectos.

A modo de cierre

Las operadoras de los dispositivos de atención a mujeres en situación de violencia realizan una serie de tareas que contribuyen a la restitución de los derechos de quienes padecen esta problemática y recurren al gobierno local en busca de asesoramiento y acompañamiento. La entrevista de admisión constituye el momento fundacional de las intervenciones en violencia en el cual las trabajadoras deben iniciar la construcción de una relación de confianza y cercanía con las usuarias. Se trata entonces de un trabajo de cuidado que involucra prácticas concretas cuyo correcto desenvolvimiento implica poner en diálogo saberes técnicos y empíricos. Tal como ocurre en otros trabajos de cuidados, las emociones, la valoración simbólica y el reconocimiento material son constitutivos a la práctica, en tanto pueden incidir de manera positiva o negativa en la consecución de los objetivos de estos espacios. En esta dirección, resulta necesario continuar profundizando el estudio de los aspectos implicados en la atención que se brinda en estos organismos a fin de contribuir al fortalecimiento de las estrategias de intervención frente a una problemática tan compleja como lo es la violencia contra las mujeres.

Bibliografía

Carrasquer Oto, P. (2020). "El redescrubrimiento del trabajo de cuidados. Algunas reflexiones desde la sociología" en Goren, N. y Prieto, V., *Feminismos y sindicatos en Iberoamérica.* CLACSO.

Diana Menéndez, N. (2010). La múltiple dimensión de la precariedad laboral: el caso de la administración pública en Argentina. Rev. CienciasSociales128(129). 119-136.

Hochschild, A. (1979). Work, Feeling Rules and Social Structure. *American Journal of Sociology.* 85(3). 551-575.

Martín Palomo, M. (2008). "Domesticar" el trabajo: una reflexión a partir de los cuidados". *Cuadernos de Relaciones Laborales*. 26 (2). 13-44.

La pesada mochila de los trabajadores de plataformas de reparto: resultados financieros negativos, centralización y concentración de capital en Delivery Hero (2013-2021)

Autor: Montes de Oca, Iván Federico

Introducción.

En este trabajo buscamos presentar una caracterización de la plataforma de reparto global Delivery Hero (en adelante DH), a partir del trabajo concreto que realiza en la producción social. Retomamos el análisis de la *tasa de general de ganancia* para preguntarnos si el trabajo realizado por la plataforma fue un trabajo útil que logró apropiar una ganancia media.

En este sentido, observamos que los resultados financieros de DH del periodo 2013-2021 arrojaron sistemáticamente resultados negativos. Para contrarrestar esta tendencia distinguimos tres acciones que realizó DH. La primera consistió en centralizar pequeños capitales de plataforma y acaparar mayor participación de mercado. La segunda consistió en realizar transformaciones productivas que le permitieron aumentar el número de ventas realizadas. Por último, buscó compensar los resultados financieros negativos expandiendo la participación en el empleo de una fuerza de trabajo empleada de manera informal.

Para realizar este trabajo nos basamos en los reportes anuales presentados por DH en los años 2014 a 2021.

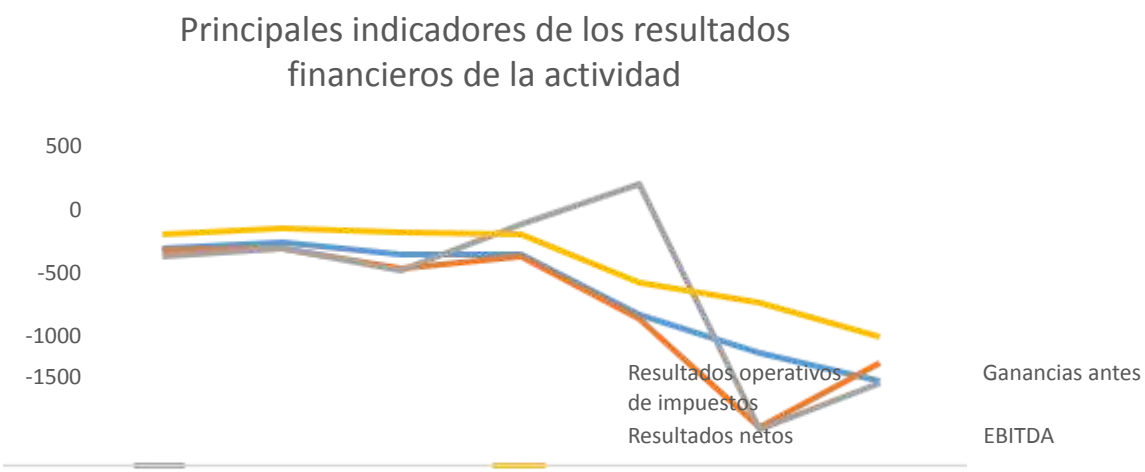
Tasa de Ganancia.

En el modo de producción capitalista la tasa media de ganancia actúa como una forma de distribución de los capitales y del trabajo social mismo entre las distintas esferas de la producción. En este sentido, el capital individual debe lograr alcanzar una tasa media de ganancia para poder participar del plusvalor total a repartir. Los capitales que acumulan a una tasa media de ganancia son aquellos que ponen en marcha una productividad media del trabajo y que se constituyen, por tanto, como capitales medios ((Caligaris, 2014; Iñigo Carrera, 2003; Marx, 2016a)). Por tanto, acumular una tasa media de ganancia significa que la porción de trabajo social organizada de manera privada por un capital es reconocida por el capital social total, como un trabajo útil.

Cuando nos enfrentamos a los resultados financieros de DH observamos que tomando distintos indicadores como se presenta en el Gráfico 1, los mismos arrojaron de

forma sistemática resultados negativos. De esta manera, nos enfrentamos frente a un capital que no logró mostrarse hasta el momento como un capital medio con la capacidad de apropiar una tasa media de ganancia.

Gráfico 1



Independientemente de quien financió los resultados negativos, lo que observamos es que DH tendió a centralizar una porción creciente del trabajo social destinado al tráfico de mercancías gastronómicas y pequeñas mercancías realizado por medios digitales a nivel global. Tal es así que, habiéndose fundado en Alemania en el año 2011, para el año 2016 contaba en su patrimonio con 150 empresas que realizaban distintos trabajos vinculados a la circulación de mercancías en casi 40 países. La centralización de capital mediante la adquisición de empresas consideramos que dio cuenta de la necesidad de una organización del trabajo social a escala global para obtener una productividad media que permita una tasa de ganancia positiva. Por este motivo, en el transcurso de una década DH centralizó diversas plataformas hasta superar en el año 2021 las 250 empresas y alcanzar una escala de mercado de dos mil millones de consumidores (DH 2021).

No obstante, los resultados financieros continuaron siendo negativos lo que puede estar manifestando que la porción del trabajo global centralizada por DH aún no alcanza la escala suficiente.

Capital comercial innovador

Consideramos que uno de los motivos que explican la necesidad de una expansión acelerada por parte de DH, radica en las cualidades del trabajo social que realiza de

manera privada. DH comenzó a operar como un capital comercial innovador. Esto tiene tres singularidades. En primer lugar, el capital comercial se caracteriza por realizar un trabajo que, independientemente del empleo de obreros asalariados, no genera plusvalor ((Marx, s. f., 2016b; Villalobos Cespedes, 2002) No obstante, el capital comercial acapara plusvalor generado por el capital productivo del cual trafica sus mercancías. Al no generar plusvalor el capital necesita apropiar parte del plusvalor del capital productivo y solo puede hacerlo en la medida en que el trabajo que le lleva vender las mercancías sea menor que el trabajo que le demande realizar la venta al propio capital productivo ((Villalobos Cespedes, 2002)). En segundo lugar, la mercancía gastronómica se caracteriza por tener un bajo valor y ser producida en una pequeña escala. En este sentido la plataforma debe compensar la baja rentabilidad de la mercancía gastronómica con una escala comercial de grandes magnitudes y un bajo costo de circulación. En tercer lugar, observamos que el capital comercial crece en asociación con los restaurantes porque se opera un cambio en la tendencia al consumo de alimentos preparados vinculados a la compra por medios digitales que los restaurantes individuales no tienen la capacidad de desarrollar. El capital comercial innovador se expandió porque contaba con la capacidad de realizar el plusvalor contenido en la mercancía gastronómica mediante la venta digital, trasladando a los restaurantes a la nube de siglo XXI.

Por tanto, observamos que mientras los resultados financieros de DH arrojan sistemáticamente resultados negativos, las ventas crecen de forma exponencial. Si en el 2013 rondaban en 30 millones las comandas de comida vendidas, en el año 2021 se acercaban a los 3 mil millones de ventas realizadas.

Concentración en la circulación del capital.

La expansión global mediante la centralización de capitales que realizó DH se centra en el periodo 2011-2016 y 2019-2021. Durante los años 2016 a 2019 la posición consolidada de empresas disminuyo por desinversiones, mientras que los países en los que operaba creció levemente. No obstante, durante el periodo, los ingresos aumentaron de 289 a 1461 mil millones de Euros. El crecimiento no se debió a la marcha ascendente de los negocios, sino a un proceso de concentración del trabajo social vinculado a la circulación de mercancías. De tal forma que a finales del año 2016 DH comenzó a operar con su propia flota de repartidores a nivel global.

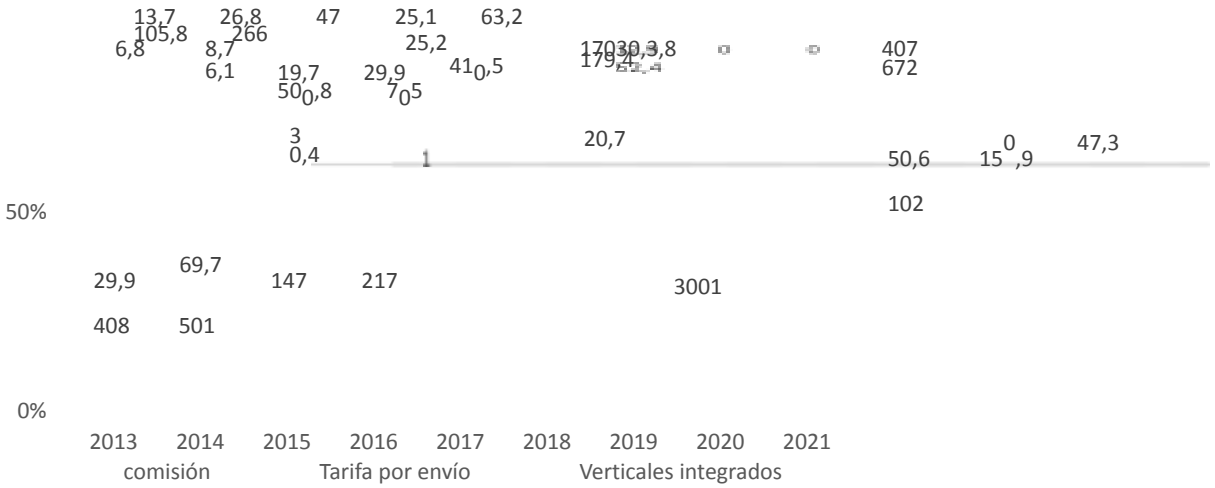
El trabajo de transporte cambia la materialidad física del espacio en el que se ubica la mercancía permitiendo que el consumo de la misma pueda ser realizado. En este sentido, es un trabajo que agrega valor a la mercancía y permite apropiar plusvalor del

trabajador que lo realice(Astarita, 2018). La incorporación de esta flota de repartidores permitió la extensión del número de ventas -la actividad principal como capital comercial- en la medida que permitió el tráfico de mercancías de restaurantes que no tenían su propia flota de repartidores. En segundo lugar, permitió el desarrollo de negocios verticales vinculados a la utilización de la logística propia para el transporte de mercadería de pequeños capitales no gastronómicos, como florerías, y, posteriormente, la expansión de almacenes y restaurantes que funcionaban a puertas cerradas dedicados exclusivamente al comercio digital.

DH comenzó a separar la actividad del delivery de los restaurantes y lo constituyó como una nueva rama de la economía, controlada como un apéndice central de un capital comercial. Al realizar el trabajo de transporte DH agregaba un valor a la mercancía gastronómica de manera genuina por lo cual cobraba una comisión ampliada al restaurante y una tarifa de envío al cliente. Como se observa en el Grafico 2, la actividad de transporte comienza a ganar participación en los ingresos de la plataforma en la medida que las comisiones que cobra a los restaurantes por la venta de la mercancía caen de forma

relativa.





La sobre explotación de la fuerza de trabajo.

La implementación del *delivery* fue un impulso en la expansión de los ingresos de DH. La flota de repartidores explicó el aumento de las ventas realizadas, el aumento en el porcentaje de la comisión cobrada a los restaurantes, el crecimiento de la tarifa de envío percibidas y el crecimiento del segmentó vertical. Sin embargo, el *delivery* por sí mismo no explica este formidable crecimiento.

El *reparto* creció rápidamente amparado en la sobre explotación de la fuerza de trabajo de los repartidores. En primer lugar, porque los bajos ingresos que impusieron las

plataformas actuaron como un subsidio a la política de fidelización de clientes[1], ofreciendo un servicio de transporte barato que recaía en la espalda de los repartidores[2]. En segundo lugar, porque la innovación productiva más radical consistió en coordinar el trabajo de una población sobrante(Filgueiras & Antunes, 2020) que, como un ejercitó de reserva, se encontraba a la espera de incorporarse a la actividad en el momento de crecimiento de la demanda y era expulsado cuando la misma bajaba(Distefano, 2016). Tal magnitud tenía esta población que en el año 2021 alcanzó los 1.4 millones de repartidores informales[3]. Por último, observamos como DH redujo relativamente la contratación de repartidores empleados de forma directa y amplió la de trabajadores informales al punto que esta relación llegó a ser 98,5 a 1,5%

Como se observa, los repartidores no son sujetos autónomos que realizan trabajos por cuenta propia. Son trabajadores sujetos a la organización del trabajo impuesta por la plataforma que venden su fuerza de trabajo por debajo de su valor, en un capital que los emplea a demanda, como si sus necesidades vitales pudieran ser satisfechas de ese modo.

CONCLUSION

Las plataformas de reparto no han logrado alcanzar una tasa media de ganancia que les permita operar como capitales *normales* con una productividad media del trabajo. De esta forma, su derecho a reproducirse como capital se encuentra cuestionado.

La política de expansión da cuenta que el capital analizado requiere organizar una porción del trabajo social a escala global para poder traficar las mercancías gastronómicas con una rentabilidad positiva. En este sentido, observamos que DH avanzó en un proceso de centralización de capital que compacto la rama del comercio y transporte de alimentos preparados a un puñado de empresas globales. A su vez, desarrolló innovaciones productivas que le permitieron realizar mayores trabajos dentro de la circulación como es el transporte de mercancías, un trabajo productivo que genera valor. La gran expansión que continuó luego de incorporarse la flota de repartidores se sostuvo en la espalda de

esta fuerza de trabajo barata. Por tanto, la rentabilidad negativa del comercio y reparto de

---

1 "A medida que continuamos mejorando la eficiencia (del reparto, agregado por IMO), pasaremos el ahorro a nuestros clientes para impulsar una mayor frecuencia y adopción." (DH 2018, p.13).

2 Según nuestras estimaciones en el año 2020 la diferencia entre un repartidor empleado de forma directa y uno empleado de manera informal rondó el 44%.

[3] Al dividir las ordenes enviadas por los repartidores observamos que los mismos enviaron 4.5 envíos diarios, lo que equivale a 2 horas 30 de trabajo. Como el trabajo no es constante vemos que la principal tecnología de la plataforma es coordinar esta masa de trabajo a demanda.

alimentos preparados se sostiene mediante la compra de la fuerza de trabajo por debajo de su valor.

Bibliografia

Astarita, R. (2018). Marx, transporte, trabajo productivo. https://rolandoastarita.blog/2018/11/18/marx-transporte-trabajo-productivo/

Caligaris, G. (2014). ESTRUCTURA SOCIAL Y ACUMULACIÓN DE CAPITAL EN LA PRODUCCIÓN AGRARIA PAMPEANA (1996-2013). Universidad de Buenos Aires.

Distefano, V. (2016). The rise of the ´Just-in-Time Workforce´: On Demand Work, Crowd-Work, and Labpur Protection in the ´Gig-Economy´. International Labour Office.

Filgueiras, V., & Antunes, R. (2020). Plataformas digitais, Uberização do trabalho e regulação no Capitalismo contemporâneo. Contacampo, 39(1), 27-43.

Iñigo Carrera, J. (2003). El capital: Razon historica, sujeto revolucionario y conciencia (Ediciones cooperativa).

Marx, K. (s. f.). El Capital Tomo II/Vol 5 El Proceso de circulación del capital. Siglo XXI.

Marx, K. (2016a). El Capital tomo III/Vol 6 «El proceso global de producción capitalista». Siglo XXI.

Marx, K. (2016b). El Capital Tomo II/Vol 4 El Proceso de circulación del capital. Siglo XXI.

Villalobos Cespedes, D. (2002). El proceso de metamorfosis del capital global. REvista de Ciencias Sociales (Cr), 1(95), 61-72.

Documentos

Reportes anuales DH 2014-2021 Disponibles en https://www.deliveryhero.com/

Aceptar términos y empeorar condiciones: economías de reparto y subjetividades del delivery

Autor: Eleder Piñeiro Aguiar

Resumen

"Quédate en casa" fue el slogan global que diversos países utilizaron para luchar contra la pandemia del COVID. Entre las consecuencias de ello se elevaron los ingresos de las grandes compañías dedicadas al reparto y entrega de comida a domicilio tales como Glovo, Just Eat, Deliveroo; o surgieron otras desde lo local y lo cooperativo en múltiples ciudades. En esta ponencia se presentan los resultados parciales de un proyecto de investigación financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación de España ("Culturas Emergentes de precariedad móvil en la GIG economy digital"), entre cuyos ejes está el análisis etnográfico de repartidores/as a domicilio en diversas ciudades del territorio español, con aspectos que giran en torno a la (in)movilidad, las protestas, la acción colectiva, el género y la racialización del trabajo. Entre los hallazgos para este congreso se expone cómo la denominada "uberización de la economía" arroja nuevas precariedades en donde las conexiones globales y la irregularidad de los trabajadores son clave para comprender algunas de las nuevas racionalidades del capitalismo. Por otra parte, se presta atención a cómo el denominado algoritmo, "caja negra" de los nuevos modelos de contratación, genera incertidumbres en las trabajadores/as a la vez que sirve como medio eficaz de vigilancia, clasificación y control. Como avance de conclusiones nos posicionamos en el debate acerca de la novedad-continuidad del trabajo asalariado desde una perspectiva emic que da voz a los/las delivery/riders.

Introducción

Esta comunicación se encuadra en los avances de resultados elaborados dentro del proyecto "Culturas emergentes de la precariedad móvil en la *gig economy* digital. Un estudio de caso sobre el sector de la comida a domicilio en España", Proyecto de I+D+i financiado por Ministerio de Ciencia e Innovación de dicho país, el cual comenzó en septiembre de 2021 y durará hasta agosto de 2024. En el mismo intervienen investigadores de varias universidades, encabezados desde la de Zaragoza, y se incluyen recogida y análisis de datos en esa misma ciudad además de en Madrid, Barcelona, Benidorm y A Coruña, esta última contando con un equipo formado por dos investigadores en el que se incluye quien firma estas líneas.

Entre las temáticas del trabajo, desde un enfoque etnográfico, está el describir e interpretar las rutinas de los denominados riders en sus lugares de trabajo, en sus

esperas, en sus reuniones con otros/as repartidores, en sus descansos y en las relaciones con las plataformas, los clientes y, en general, con los procesos urbanos en su día a día.

El enfoque teórico que se presenta en estas líneas tiene que ver fundamentalmente con la denominada psicologización del trabajo, la cual percibe al trabajador/a como un ser autónomo, racional, adaptado y adaptable a la flexibilidad exigida por el neoliberalismo actual y que frente a las vicisitudes estructurales o macroeconómicas debe anteponer su responsabilidad individual frente a todo momento y situación. Dicha psicologización del trabajo responde a procesos emanados del new magment triunfante desde el neoliberalismo de los 80, con una visión según la cual la flexibilidad laboral aumentó la competencia, colocando a esta como epifenómeno del mundo del trabajo. Aspectos como la gamificación, los rankings o el emprendedurismo son aspectos colaterales a esto y los mostraremos a modo de ejemplo en los resultados empíricos encontrados en el campo.

Con respecto a los escenarios en que nos movimos para realizar este estudio, además de la Ciudad de A Coruña tenemos en cuenta una estancia desarrollada en la ciudad de Montevideo entre los meses de marzo y abril del año 2022. De esa manera se pretende comparar la situación de repartidores en España, con la centralidad que la denominada Ley Rider ha tenido en el recorrido actual de este sector laboral, con el de otras realidades latinoamericanas.

El hecho de presentar esta ponencia en este congreso tiene también la intención de aspirar a continuar investigando en el contexto urbano de la ciudad de Mar del Plata, donde se efectúa una estancia de investigación de un mes y medio de duración. Asimismo, se atenderá a algunos de los resultados que el resto del equipo de investigación vienen presentando en congresos, conferencias y revistas indexadas, con un campo situado en las ciudades antedichas y teniendo en general una visión crítica con compañías como Glovo, Just Eat, Deliveroo, Rappi, PedidosYa u otras compañías de trabajo colaborativo surgidas sobre todo durante la pandemia.

Además de la mencionada psicologización del trabajo se atenderá a otros aspectos subjetivos encontrados en los discursos y prácticas de los/las repartidores/as, con un claro perfil racializado, con ciertas repercusiones en torno a la inseguridad laboral, la atomización de la protesta social en cuanto a condiciones de trabajo y el racismo y ciertos prejuicios experimentados; así como una reflexión final en torno a la plataformización de la economía y en concreto el desarrollo de una gestión algorítmica de la vigilancia y el control que tiene repercusiones ambivalentes pero profundas en las vidas de los/las riders con quienes conversamos en el trabajo de campo.

Metodología

La metodología desarrollada en este trabajo se basa en un enfoque cualitativo, urbano, exploratorio y que tiene como eje central las entrevistas semiestructuradas en diversos escenarios de la ciudad. Para la búsqueda de perfiles de riders se busca el criterio de saturación teórica, seleccionando informantes insertos en sus dinámicas de trabajo y/o en sus tiempos de espera y reunión entre pedidos o previo a la entrada en sus horarios de reparto. Independientemente de la ciudad se ha prestado atención a aspectos estéticos y materiales (vestimenta, tipo de vehículos utilizados, publicidad en ropa o mochilas, etc.) a la hora de entrar a entablar conversación. En algunas ocasiones estas duran el tiempo breve entre pedidos, y en otras se han realizado entrevistas en profundidad, siendo la breve conversación la entrada para la búsqueda de empatía. Se trata de una etnografía multisituada, itinerante y colaborativa que tiene en cuenta las pausas y ritmos de la ciudad, las zonas de más afluencia de repartidores y pedidos y los tiempos de espera.

Además de 7 entrevistas en la Ciudad de A Coruña a repartidores de Glovo, Just Eat, Rocket y UberEat se han considerado 7 entrevistas e repartidores de Rappi y PedidosYa de la ciudad de Montevideo, todas ellas desarrolladas en el año 2022. Lo que se busca metodológicamente es desarrollar categorías de análisis y variables en el discurso que permitan una comparación de experiencias entre países, entre plataformas y entre asalariados y autónomos, con el fin de evidenciar la diversidad de discursos en torno a las culturas del trabajo y a las subjetividades subyacentes. Para la presentación de resultados se han tenido en cuenta en esta comunicación fundamentalmente 2 ejes. flexibilidad/control y formas de colaboración. En la parte final de conclusiones relacionamos ambas con las nuevas formas de precariedad que este tipo de actividades laborales genera.

Resultados

1.- Flexibilidad/control

Una de las reflexiones clave de diversos trabajos que tienen que ver con el mundo del reparto está relacionado con las subjetividades generadas en torno al discurso emanado de las empresas en torno a “ser tu propio jefe”, “tener el control de horarios”, o “disponer de autonomía y flexibilidad”. La diversidad de los discursos en torno a dicha flexibilidad genera un continuum en torno a repartidores que aceptan de buen grado la disponibilidad de poder conectarse y desconectarse a su antojo con otros que son más críticos y afirman que de lo que se trata es más bien de un control encubierto, por cuanto existe la casi obligatoriedad de estar aceptando constantemente más pedidos, más

horarios y más kilometraje con el fin de hacer un cálculo racional y positivo de las horas trabajadas y de los trayectos realizados. Esta ambigüedad en torno a la autonomía y a la libertad se inserta también en la lógica difusa que se da en las conversaciones entabladas con nuestros informantes. Para algunos la desatención personal que supone el verse impelidos por una plataforma/algoritmo se percibe de buena manera, por cuanto no hay un control directo por parte de un jefe controlador; mientras que en otros casos la no existencia de personal encargado que pueda solventar alguna situación (un accidente, la tardanza en un pedido, un impago) se ve de manera negativa, reclamando una mayor atención y seguimiento personalizado por parte de las plataformas.

Al ser empresas pequeñas no tenemos autonomía. (...) Soy en parte mi dueño y en parte no (...) Otra cosa es que las distancias de los pedidos no son las que son, te ponen menos, cuando pones GPS es más y uno reclama y reclama y no te responden más, no te paran bola (...) Si son pedidos dobles solo te pagan el más largo, el otro es gratis" (E13-UY- cubano. PEdidosYa. 22/3/2022).

2.- Formas de colaboración Frente al conflicto surgido en diversos países, en ocasiones realizando paros en la aceptación de pedidos, en otros con bocinazos por la ciudad, en otros más generando nuevas plataformas colaborativas y/o formas de sindicalismo novedosas frente a las tradicionales, algunos de los discursos encontrados son los expuestos más abajo, donde se puede generalizar de alguna manera la importancia del carácter asambleario y la utilización de redes sociales digitales (en concreto grupos de wso y facebook) como mecanismos de información y protesta. Estas formas de reivindicaciónb de una actuación común y conjunta plantean nuevos escenarios frente al tradicional sindicalismo o la huelga. A nivel digital, la colaboración basada en la desconexión de los smarthpones con el fin de protestar ante los cambios en los términos y condiciones es uno de los aspectos más repetidos y relevantes en diversas geografías. Aun con ello, y dado que en general estamos hablando con repartidores trabajando en situación de extranjería con respecto a sus orígenes y que en muchos casos no cuentan con papeles, hace que alguno de ellos tenga una visión crítica hacia el asociacionismo, sea por temor a ser desconectado, a ser perseguido por no tener papeles o ambas.

Yo por lo general no me conecto mucho [a grupos de wsp]. La conexión con la empresa es muy poca. Creo que es de Colombia, así que nula. Prácticamente por correo (...) Ni idea de la gente que trabaja en Rappi. [En los grupos de wsp] se comenta qué se está moviendo allá, qué se está moviendo acá. Cosas comunes para agarrar más pedidos" (E5-UY-uruguayo. Rappi. 5/3/2022).

"Hay un wsp de la empresa, pero es el oficial. Para cualquier comunicado, cualquier cosa. Te sale el logo de la empresa y todo" (E1-Cor-chileno. Rocket. 21/12/2021).

"No nos juntamos a reclamar porque el cubano no es unido. Ellos [las plataformas] saben eso" (E13-UY-cubano. PEdidosYa. 22/3/2022).

Conclusiones

El desarrollo de la Ley Rider es el paraguas legal que de alguna manera ha servido para luchar contra la precariedad en el trabajo y contra la figura de los falsos autónomos en España, siendo dicha ley en algunos momentos un modelo en otras coordenadas espaciales. Aun así, vemos esto con precauciones, pues por una parte en el propio discurso de los Riders hay heterogeneidad de criterios a la hora de conocer si esta ley es beneficiosa o perjudicial para sus intereses. A ello se suma las diversas denuncias que algunas de las compañías de reparto, en especial Glovo, están teniendo, lo cual genera diversas lecturas por parte de los riders entrevistados. A esto se suma que las propias compañías tratan de enunciar un discurso de seguridad en el trabajo, de lucha contra el fraude con el subarriendo de cuentas o de sanciones en el caso de no cumplir con los requisitos exigidos. Pero a la vez los propios riders afirman que estas estrategias son más bien una publicidad en las webs de las compañías, más que efectos reales en la mejora de las condiciones en los lugares de trabajo.

Referencias bibliográficas

Antunes, R. (2003). *¿Adiós al trabajo? Ensayo sobre las metamorfosis y el rol central del mundo del trabajo*. Buenos Aires: Herramienta y Taller de Estudios Laborales.

Darricades, M. (2021). Deslaborización formal y real en plataformas austeras de reparto: los casos de las empresas Glovo y PedidosYa en La Plata. Tesis de grado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. En Memoria Académica. Disponible en: https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.2130/te.2130.pdf

Del Bono, A. (2020) Nuevas tecnologías y relaciones laborales. Recuperado de: https://www.vocesenelfenix.com/sites/default/files/pdf/11_53.pdf

García Gil, F. (2020). Riders: la nueva forma de precariedad laboral en el trabajo en plataformas de reparto. Tesis de grado. Valladolid, Universidad de Valladolid. Facultad de ciencias sociales, jurídicas y de la comunicación.

Harvey, D. (2007) Breve historia del neoliberalismo. Ed. Akal, Madrid. Drahokoupil, J. Fabo, B. (2016) "The platform economy and the disruption of the employment relationship", Policy Brief N° 5/2016 European Economic, Employment and Social Policy, European Trade Union Institute, Brussels, 6Pp.

Martínez, M. (2021.). *Proceso de trabajo y condiciones laborales de las plataformas de reparto en Montevideo.* Tesis de grado. Universidad de la República (Uruguay). Facultad de Ciencias Sociales.

Sanz de Miguel, P. (2019) “Falsos autónomos y falsos becarios: una aproximación institucional al caso español”. *Cuadernos de Relaciones Laborales,* 37(1), 67-89.
Srnicek. N. (2018) Capitalismo de plataformas. Buenos Aires: Editorial Caja Negra.

Regulación paritaria del trabajo docente universitario en el contexto COVID-19. Condiciones de (im)posibilidad para la educación no presencial.

Autores: Pedro Enrique Perez, Adriana Martinez, Alejandro Berardi

El fenómeno de la pandemia COVID-19 y sus impactos.

Desde el año 2020, la pandemia del Covid-19 impuso un cambio abrupto en la actividad de enseñanza y estudio en la universidad. Nos interesa presentar un primer abordaje de las reformulaciones de las condiciones de trabajo docente, en sus regulaciones y alcances.

La regulación de las relaciones laborales en la docencia superior no presencial, encuentra antecedentes interesantes en experiencias previas al escenario covid, con desarrollos en materia de negociaciones colectivas en el caso de la UNED de España (2009), le Télé-université (2011) y la Université du Québec en Abitibi-Témiscamingue (2016-2021) ambas en Canadá.

En el caso de las Universidades Argentinas, previo al escenario COVID-19, en las últimas décadas se fueron expandiendo las modalidades de enseñanza no presencial (Guido y Versino, 2012) y se generan mayores definiciones de política en el caso del Consejo Interuniversitario Nacional (CIN) tales como la resolución CE 393/2006 y los acuerdos plenarios 325/99, 660/08, 729/2010, 145/16, 1014/17. Interesa destacar el Documento "Programa de Apoyo y Fortalecimiento de la Educación a Distancia en las Universidades Nacionales de Argentina" (2017) *propuesto por la* Red Universitaria de Educación a Distancia de Argentina (RUEDA), en el que plantea la necesidad de atender problemas naturaleza laboral como la falta de estabilidad, la necesidad de redefinición de roles, incumbencias y funciones.

El trabajo educativo en forma no presencial y en el contexto COVID-19 en las tomas de posición del CIN, estuvo centrado en diverso aspectos, tales como la delineación de un marco transitoria de las actividades de enseñanza, el rol del compromiso educativo de las universidades en términos de exclusión, el compromiso con otros componentes del sistema educativo (Acuerdos 1103-20, 1105-20, 1099/20). Será en el contexto de cada universidad y en el marco de sus particularidades y del ejercicio de su autonomía, en que tendrán lugar medidas de implementación del trabajo docente en forma no presencial. En el CIN, en referencia al período postpandemia, se aprobará en Acuerdo Plenario el Documento "*Desafíos de las Universidades Públicas en la etapa de la pos pandemia"* donde se destaca la necesidad de estudiar y evaluar la experiencia habidas, debido a que se enuncia y se enumeran un conjunto de cuestiones, en las cuales no se plantean las dimensiones sociolaborales del trabajo docente y las consecuentes redefinición de las regulaciones laborales, sin perjuicio de que se indaga *En el referido documento se señala que "la bimadalidad es y será una realidad del corto y*

mediano plano y mediano plano. Necesitamos adecuarnos a la nueva dinámica y atender las necesidades más urgentes de la comunidad académica" (CIN. AcP 1139/21, anexo:1).

La educación no presencial en las regulaciones universitarias en Argentina en el contexto COVID.

El trabajo docente, será tratado en un acuerdo paritario *Acta Paritaria de la Comisión Negociadora del Nivel General Docencia* de fecha 19/06/2020 que aprueba "Condiciones laborales mínimas para docentes, investigadores y extensionistas durante la vigencia de la emergencia del COVID 19", en cuanto a vigencia temporal, evaluación, remuneración, jornada, formación docente, prórroga de designaciones, recursos tecnológicos, y evaluaciones docentes. A posterior se adicionarán otras medidas en el marco de este acuerdo. De un primer análisis de 40 documentos –Resoluciones y Actas paritarias- de 13 universidades nacionales (Avellaneda, Arturo Jauretche, Rosario, La Plata, Tierra del Fuego, Santiago del Estero, de las artes, Mar del Plata, San Juan, Rio Cuarto, Nordeste, Sarmiento, La Rioja), surge un conjunto de medidas que abordan diferentes materias tales como: licencias y/o excepción de tareas para grupos de riesgo (Nordeste), licencias y/o excepciones para docentes con niños/as y adultos a cargo (Nordeste, Río Cuarto, Jauretche, Avellaneda, San Juan, Mar del Plata) con diferente alcance de ambos padres dependientes de la universidad (Río Cuarto), licencias semejantes para otros casos de responsabilidad de cuidado (San Juan, Mar del Plata), préstamos y/o comodatos de equipamiento (UNNE), medidas excepcionales para la tareas de extensión e investigación (se eximen actividades, se prorrogan plazos) (La Rioja, UNMdP), se suspenden evaluaciones docentes y se fijaron condiciones específicas para su realización (La Rioja, UNMdP), se suspenden evaluaciones estudiantiles o se fijan pautas de implementación en las estudiantes (consentimiento del docente. topes, suspensión por problemas de conexión y reprogramación) (La Rioja, San Juan), asistencia excepcional y condicionada a sedes de trabajo para acceder a conectividad (UNNE) y la obtención de becas o paquetes de datos para conectividad o medidas de pago compensatorio (UNNE), exención de actividades para quienes tuvieren problemas de conectividad (San Juan), se comprometieron medidas de formación (La Rioja). También se generaron ámbitos específicos de actuación al crearse Comités de contingencia o Comité de Ambiente y Trabajo (Nordeste, San Juan), y acordaron protocolos de distinto alcance, retorno total, trabajo bimodal (Nordeste, San Juan) y planes de contingencia (San Juan). En algunos casos de plantearon definiciones interesantes que se relacionan con las condiciones docentes, tales como la libertad de cátedra en materia evaluatoria y su relación con la carga laboral (UNNE, Tierra del Fuego), en cuanto al reconocimiento de impedimentos académico, epistemológico y pedagógico en la organización de actividades no presenciales (Tierra del Fuego), y a la exigencia de criterios y plazos razonables en el marco COVID (UNNE).

En los documentos institucionales (CIN) y en las regulaciones covid señaladas, no reciben abordaje específico las cuestiones del trabajo docente como las funciones y tareas según categorías y las particularidades del proceso de trabajo, los tiempos y cargas de trabajo.

La UNMDP, no fue la excepción a la regla de un sistema que se volcó a la no presencialidad, y esta experiencia significó un cambio significativo en la carga laboral. Así surge de un estudio realizado desde el ámbito sindical docente, a partir de una encuesta respondida por 812 docentes, donde el 78% manifestó que

trabaja más horas, y el 67,5% consideraba que había una sobrecarga laboral creciente. También surgieron otros aspectos de los aspectos laborales, como las condiciones de infraestructura y equipamiento para el trabajo, donde predomina el uso de dispositivos propios y el trabajo en el ámbito del domicilio particular. Hay una condición marco de la realización de esta experiencia, que da razón de las condiciones de excepcionalidad en la cual la misma transcurre, cuando el informe señala que la tarea docente se configuró atendiendo una demanda formulada *"tanto por autoridades como por estudiantes, por fuera de las normas establecidas o sin fijar límites normativos claros que respeten la variada y compleja situación que afrontan para intentar cumplir con una tarea docente, desde sus residencias, con su núcleo familiar y atravesando una pandemia. Por ende, consideran que es una tarea que se realiza sin una planificación previa, sin una preparación adecuada y con un escaso acompañamiento institucional por parte de las autoridades*" (Adum,
8). Por otra parte, cabe considerar que lejos estuvo de darse el cumplimiento de las condiciones del Convenio Colectivo de trabajo en cuanto prevé en su artículo 20, la "Provisión de medios para la realización de sus funciones. Las Instituciones Universitarias Nacionales se obligan a proveer los medios adecuados a sus docentes para que estos desarrollen sus tareas", y en su artículo 30 disponía como "Deberes del empleador" el "Proveer los medios adecuados a los docentes para que estos puedan desarrollar sus tareas" (Inc.f).

En el caso de la Universidad de Mar del Plata, las posibilidades de desplegar acciones innovadoras, encuentran un punto de partida dada por una planta docente (analizando datos del año 2022) muy desigual en términos de cargos, modalidades contractuales y dedicaciones. Sobre una planta de 5242 (100%) cargos distribuidos en 10 unidades académicas, el 46, % (2440) estaba bajo la figura del contrato a término que constituye una precariedad mayor al interino, el 73,2% (3839) eran auxiliares, y el 73,8% (3866) tenían dedicación simple. Estos datos nos indican sobre quienes recaerían las mayores cargas de los nuevos cambios que podrían darse. Este panorama se torna más gravoso, cuando se analiza la distribución de las plantas docentes y de estudiantes por facultades.

A modo de un análisis y conclusiones preliminares

Surge de esta experiencia el desarrollo de una reorganización rápida para la continuidad de la enseñanza, donde el trabajo académico se ha repensado en las dimensiones de enseñanza y aprendizaje y esto se ha considerado una oportunidad para proponer nuevas posibilidades de aprendizaje (Ordorika, 2020:2), y donde como parte de ello se hace necesario tomar iniciativas para el mejoramiento de las condiciones laborales y salariales del profesorado. En un sentido semejante se ha observado asimismo una afectación de la condición docente. Algunos

abordajes se han señalado los esfuerzos docentes con “implicaciones psico-afectivas, tanto en profesores como en estudiantes. Se trataría de algo parecido a un síndrome experimentado por el docente o el estudiante al sentirse abrumado por recibir información excesiva a través de las plataformas educativas, aplicaciones móviles y correo electrónico. A esto se le puede añadir la frustración e impotencia derivadas de

las limitaciones en la conectividad o de la falta de know-how para la operación de plataformas y recursos digitales (UNESCO-IESALC. 2020:26).

Estas y otras consideraciones nos indican que la experiencia laboral académica en el escenario COVID, vuelve a instalar y renueva debates respecto a la universidad en los formatos no presenciales, donde se va requerir focalizar en algunas cuestiones de la agenda laboral que no estaban suficientemente abordados, tales como las modalidades contractuales y las derivas flexibilizadoras, las modalidades de pago, las cargas laborales, cuestiones que vienen siendo abordadas en numerosos estudios (Exeni, Cecilia; Marchini, Angélica, 2019; Bair y Bair, 2011; Sieber, 2005; Mandernach, Dailey-Hebert y Donnelli-Sallee, 2007; Tomei, 2006, y Worthen, 2013, cit. en Salgado García, 2015).

También se ha aludido a la necesidad de promover un abordaje no aislado ni focalizado en un solo sector, y atendiendo la relación de estas experiencias con problemas vinculados a las prácticas de contratación flexible, la conexión permanente, el traslado de costos al trabajador, el quiebre de lazos colectivos, aislamiento del trabajador, la afectación de las identidades laborales y las pertencias, entre otros aspectos (Torregiani y Alonso, 373***).***

Desde otra perspectiva, se advierte respecto al riesgo de un"solucionismo tecnológico" en materia educativa (Morozov, 2016), que pueda devenir un una "utopía tecnológica" o un "ciberfetichismo" (Jiménez González, A.; Rendueles Menéndez de Llano, C., 2020), y semejantes precauciones se han planteado respecto a las propuestas de "plataformización de la educación" (Cabero Almenara, 2017).

A partir de estas consideraciones, cabe concluir respecto a las regulaciones dadas en el contexto COVID y las apreciaciones sobre el trabajo docente futuro, que en estas últimas se observa un sobredimensionamiento de las posibilidades del cambio que pueda desplegarse a partir de la experiencia reciente, y asimismo, se destaca una minusvaloración de las condiciones de trabajo docente. Esta últimas, se tornan problemáticas en un contexto de crecimiento de la matrícula estudiantil, que se conjuga con una regulación laboral de tintes precarizadores flexibilizadores en la figuras contractuales predominantes para el personal académico, y que se torna más gravosas ante cargas laborales que se platean de modo disímil en la planta docente, con lo cual les desigualdades en el conjunto docente podrían ampliarse poniendo mayor tensión en el ámbito de las relaciones laborales académicas. La condición laboral docente abordada desde el colectivo docente, hace a la calidad académica, y parece ser una dimensión que no recibe tratamiento prioritario en la agenda de las transformaciones futuras.

En síntesis, en la agenda de los abordajes de una educación futura donde se integra enseñanza no presencial con otros formatos, se impone un análisis más profundo de las condiciones

laborales docentes, no solo en términos de resguardo colectivo de derechos, de nuevas protecciones, entendidas también como condición de posibilidad de una educación superior de calidad.

BIBLIOGRAFI A

Actis Di Pasquale E, Iglesias-Onofrio M., Pérez de Guzmán S., Viego V. (2021). "Teletrabajo, Vida Cotidiana y desigualdades de Género en Iberoamerica". *Revista de Economía Crítica*, 31, 44-61. Adum (2020). Encuesta docente: las tareas en el contexto del COVID 19.

Cabero Almenara J. (2017). *La formación en la era digital: ambientes enriquecidos por la tecnología*, Revista Gestión de la Innovación en Educación Superior, Nº 02 Vol. II: 41-64.

Conadu; Fedun; Fagdut; Conaduh; Ctera; y Uda – Ministerio de Educación. Consejo Interuniversitario Nacional. *Acta, 19-06-2020.* Buenos Aires. Consejo Interuniversitario Nacional.

Acuerdo Plenario 1014 (2017). *Programa de Apoyo y Fortalecimiento de la Educación a Distancia en las Universidades Nacionales de Argentina*, Junín, 31 de marzo.

Acuerdo Plenario 1139 (2021). *Desafíos de las Universidades Públicas en la etapa de la pos pandemia.* 29 junio.

Exeni, C.; Marchini, A. (2019). *El trabajo docente en la educación a distancia, 8ª Seminario Internacional Rueda.* Garbarini L.V. et al. comp. CIN, Jujuy, 7 y 8 de octubre, 1201-1208.

Guido L., y Versino M. (2012). *La Educación Virtual en las Universidades Argentinas*" Observatorio Sindical de Políticas Universitarias. IEC-CONADU.

Jiménez González A.; Rendueles Menéndez de Llano C. (2020). "Capitalismo digital: fragilidad social, explotación y solucionismo tecnológico". *Teknokultura.* Vol *17*(2) 2020: 95-101

Morozov E. (2016). *La Locura del Solucionismo tecnologico*. Ed. Katz, CABA.

OIT (2016). *Las dificultades y oportunidades del teletrabajo para los trabajadores y empleadores en los sectores de servicios de tecnología de la información y las comunicaciones (TIC) y financieros* GDFTWEFS/2016

Ordorika I. (2020). "Pandemia y Educación Superior". *Revista de Educacion Superior*, ANUIES, 49.

Pardo Kuklinski, H., y Cobo, C. (2020). *Expandir la universidad más allá de la enseñanza remota de emergencia.* Barcelona: Outliers School.

Salgado García, Edgar (2015). *La enseñanza y el aprendizaje en modalidad virtual desde la experiencia de estudiantes y profesores de posgrado* (Tesis). UCCR, San José, Costa Rica.

Torregiani, F.; Alonso E.l (2019). "Reconfiguraciones en el ser y hacer docente a partir de la inclusión de aulas virtuales en FACSO UNICEN". *8ª Seminario Internacional Rueda.* Garbarini L.V. et al. com*p. CIN, Jujuy, 7 y 8 de octubre, 371-380.*

Unesco-Iesal (2020). *COVID-19 y educación superior: De los efectos inmediatos al día después. Análisis de impactos, respuestas políticas y recomendaciones*. 13 de mayo.

Williamson B. y Hogan A. (2020). *La comercialización y la privatización en y de la educación en el contexto de la COVID-19.* Internacional de la Educación. Julio.

“Las mujeres en el corazón de la reproducción social en la Argentina pospandemia”

Autores: Paula Varela, Ana Loustaunau y Mariano González Vilas.

En esta ponencia analizaremos la situación de las mujeres en el trabajo de reproducción social asalariada en la Argentina post pandemia. Para ello nos basaremos en datos construidos a partir de la EPH y organizados a partir de un modelo de “cores” inspirado en el que desarrolla Kim Moody (2017) en su análisis de la clase trabajadora norteamericana. El modelo de “cores” que elaboramos establece tres grandes núcleos, el segundo de los cuales concentra el trabajo de reproducción social asalariada conformado por las ramas de la salud y la educación (tanto público como privado). Con un total de más de 3.500.000 de trabajadoras y trabajadores, este “core 2” es el más feminizado de los tres (58% mujeres y 42% varones). Focalizándonos en este core, **analizaremos los niveles de feminización en cada actividad, su cruce con niveles de informalidad, cuentapropismo, sobreocupación y subocupación, y estableceremos las diferencias entre el ámbito público y el privado.**

En un contexto pospandémico en el que la crisis de reproducción social se agudizó y en el que el sector de la salud está desarrollando luchas en diversos países del mundo (incluyendo Argentina), este trabajo pretende ser un aporte no sólo para el debate académico-intelectual sino también a las formas de resistencia y lucha de las y los trabajadores.

Presentación:

Este trabajo forma parte de un proyecto mayor “***Hacia una radiografía de la clase-que-vive-del-trabajo en la Argentina actual”*** cuyo objetivo general es elaborar una radiografía de la clase-que-vive-del-trabajo en Argentina, tomando el modelo de “círculos concéntricos” (*cores*) de Kim Moody (2017)

CORE 1: Agricultura; industria; logística; comunicación e información; suministro de agua, electricidad y gas; servicios de gestión de desechos.

CORE 2: Reproducción social (salud, educación, cuidados), transporte de pasajeros, actividades artísticas y afines

CORE 3: Comercio, administración pública, trab. de casas particulares, gastronomía, CyT, servicios personales y de reparación, otras.

La construcción de estos *core* está basada en los datos provistos por la Encuesta Permanente de Hogares del Instituto de Estadísticas y Censos de Argentina, el INDEC. En este trabajo utilizamos los datos de 1º trimestre de 2022.

Aclaración: en este trabajo, no estamos contemplando a les trabajadores desocupados, pero sí los contemplamos en el proyecto general.

Los integrantes del proyecto general son: Paula Varela - Ana Loustaunau - Mariano González Vilas - Gastón Gutiérrez Rossi - Mariela Cambiasso- Clara Posse - Tomás Quindt - Azul Picón

FILMINA 3: Círculos concéntricos, sus números totales y por composición de género



Si miramos los tres *core* en los que hemos dividido a les trabajadores ocupados en Argentina, encontramos lo siguiente:

CORE 1: Con un total de casi 5 millones de trabajadores y trabajadoras (4.942.663), el 20% son mujeres (973.705) y el 80% son varones (3.968.958)

CORE 2: Con un total de 3 millones y medio de trabajadores, el 58% son mujeres (2.066.220) y el 42% son varones (1.496.228).

CORE 3: Con un total de casi 8 millones y medio de trabajadores, el 53% son mujeres (4.523.282) y el 47% son varones (3.963.176).

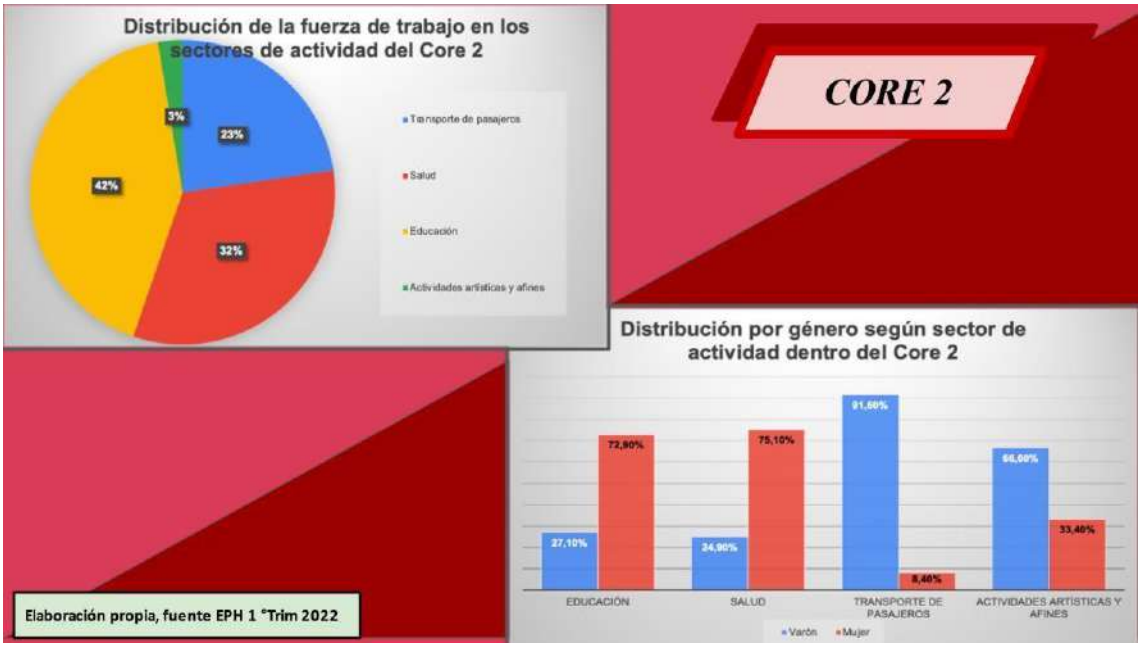
La composición de género de sumando los tres *CORE* es: 44.5% mujeres y 55.5% varones

.

Conclusiones: Es decir que, en el Core 2 (que incluye lo que denominamos trabajo de reproducción social asalariado) como en el Core 3 (que es el más numeroso del total), las mujeres superan el 50% de la fuerza de trabajo. Sin embargo, el CORE1 (que concentra las industrias llamadas estratégicas) está fuertemente masculinizado.

Veamos ahora ***cómo es la composición de género dentro del CORE 2 y cuáles son los sectores que traccionan la feminización.***

FILMINA 4: CORE 2 (peso relativo de cada actividad en el CORE y composición de género)



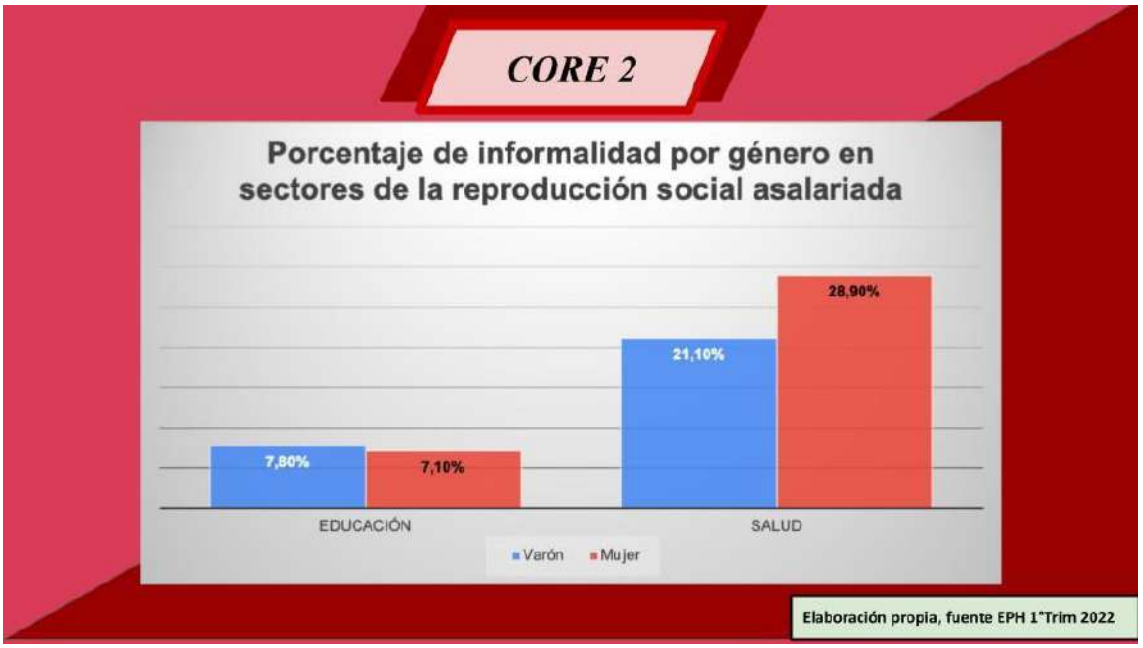
Como vimos en la filmina 3, ***el CORE2 es el más feminizado de los tres.*** Como veremos enseguida, esto se explica porque este CORE concentra los sectores de la reproducción social asalariada como la salud y la educación.

a) Dentro del CORE2 se concentran 4 sectores de actividad, pero no todos tienen el mismo peso en cuanto a la cantidad de fuerza de trabajo que emplean: EDUCACIÓN concentra el 42 %; SALUD el 32%, TRANSPORTE DE PASAJEROS el 23% y ACTIVIDADES ARTÍSTICAS Y AFINES el 3%.

b) Si tomamos estos 4 sectores y **miramos la composición de género**, encontramos que: en EDUCACIÓN (que tracciona la mayor cantidad de mano de obra) el 73% son mujeres, y el 27% son varones (abrumadoramentefeminizado); en SALUD, el 75% son mujeres mientras el 25% son varones (lo mismo); en TRANSPORTE DE PASAJEROS (que tracciona menos de ¼ de la fuerza de trabajo) la relación se invierte y solo el 8% son mujeres mientras el
92% son varones; y en ACTIVIDADES ARTÍSTICAS Y AFINES (que solo implica el 3% del CORE) las mujeres son el 33% mientras los varones el 67%.

Dado que las dos ramas de actividad que configuran la feminización de este CORE2 son educación y salud (reproducción social asalariada), en lo que resta de esta presentación vamos a concentrarnos en dichas actividades para analizar los niveles de informalidad, cuentapropismo, sobreocupación y subocupación. **Tomamos estas cuatro categorías (informalidad, cuentapropismo, sobreocupación y subocupación) por considerar que operan como indicadores de la precarización del trabajo (y por ende, de la vida) en estos sectores de la clase trabajadora. Eso nos permite cualificar la situación de "las mujeres en el corazón de la reproducción social en la Argentina pospandemia".**

FILMINA 5 (Informalidad en la reproducción social salariada)

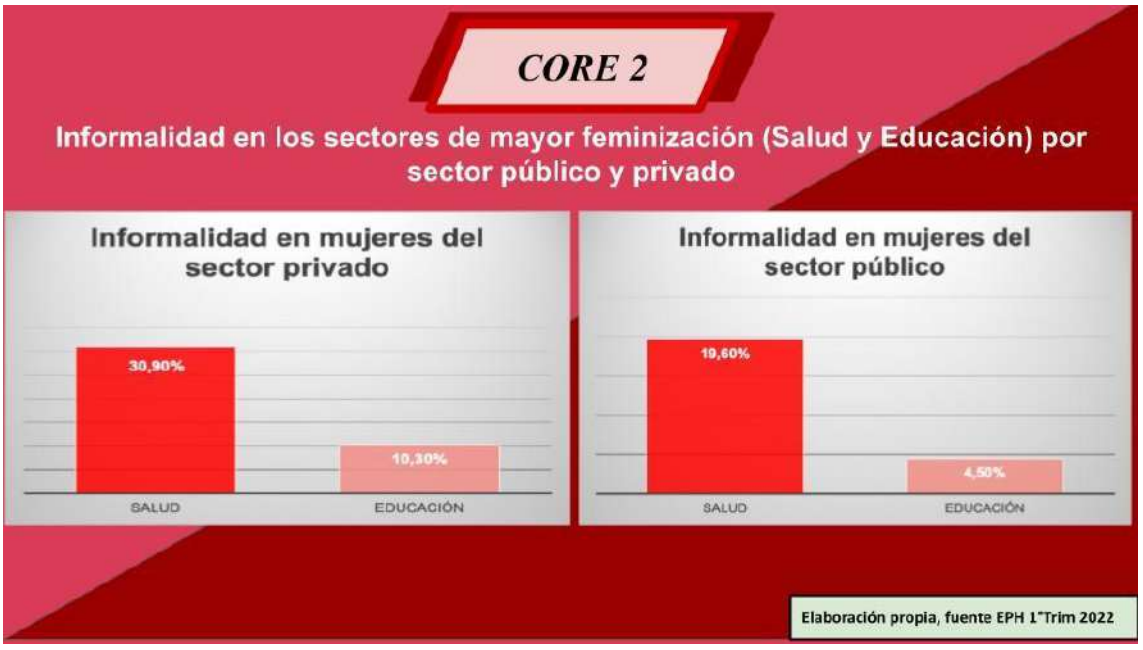


Si miramos la informalidad dentro del sector de reproducción social asalariada, encontramos lo siguiente

a) Que el sector de **EDUCACIÓN** (el más importante de la actividad) el porcentaje de **informalidad es bajo** para ambos géneros (8% para varones y 7% para mujeres)

b) Que en SALUD, la informalidad sube bastante en general pero, lo más llamativo, es que **sube especialmente entre las mujeres**: hay un 29% de mujeres en la informalidad, mientras que esa condición es del 21% para los varones.

FILMINA 6 (la informalidad de las mujeres en la reproducción social asalariada privada y pública)



Para profundizar en el análisis de la informalidad en el sector de la reproducción social asalariada, definimos dividir entre sector público y privado, y encontramos lo siguiente:

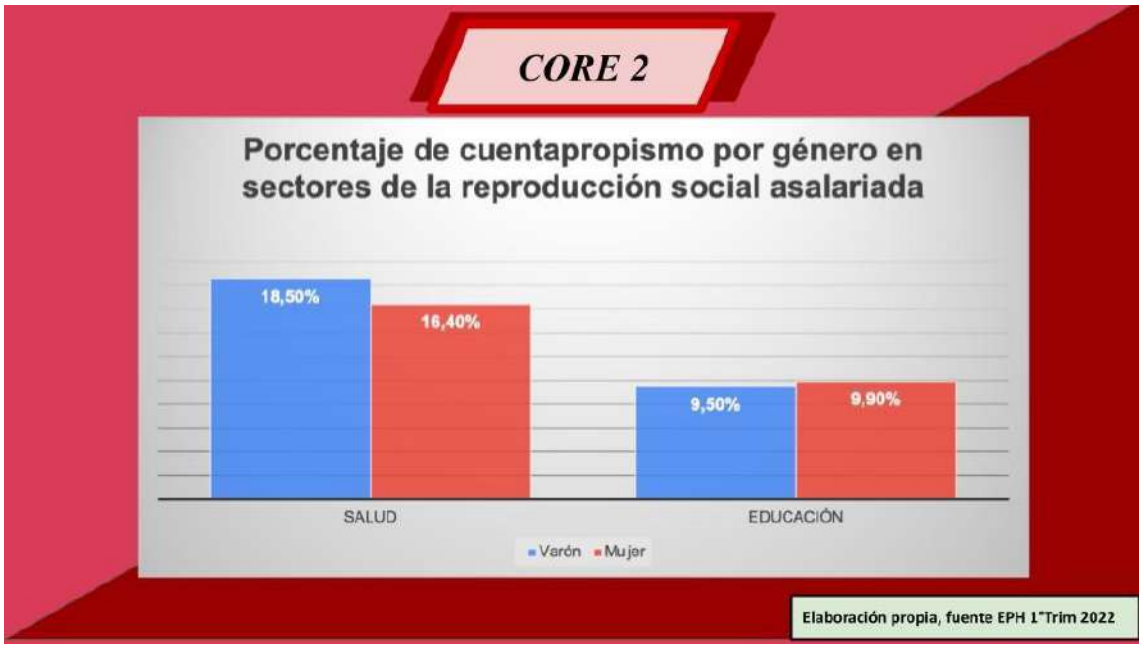
a) Si tomamos ambos sectores (salud y educación) es importante señalar que **la informalidad de las mujeres es mucho mayor en el sector privado que en el público.**

b) Si miramos la **SALUD**, esta diferencia es de **más de 10 puntos porcentuales: 20% en el sector público y 31% en el privado.**

c) Si tomamos el sector de la **EDUCACIÒN** esa diferencia es menor en tèrminos de puntos porcentuales pero mayor en términos relativos: mientras en el **sector público la informalidad de las mujeres es del 4.5%,** en el sector **privado es del 10%, o sea más del doble**.

Veamos ahora qué pasa con el cuentapropismo

FILMINA 7 (el CUENTAPROPISMO en educación y salud)

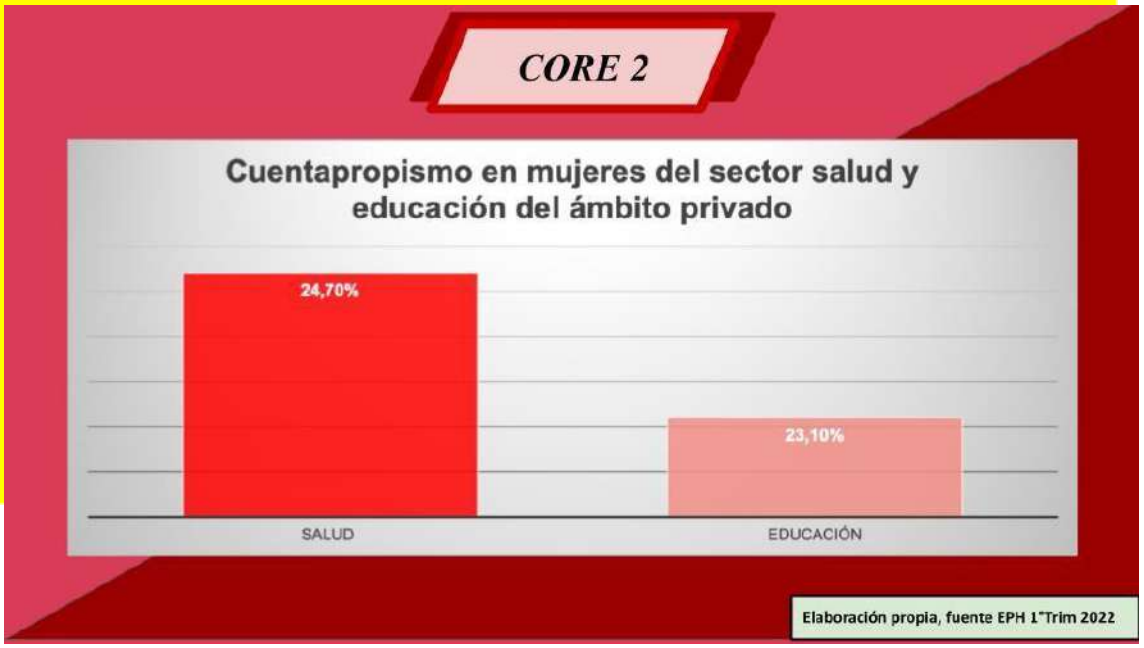


Al igual que lo que pasa con la informalidad, el cuentapropismo no es alto en el sector de la reproducción social asalariada, aunque se identifica una diferencia notoria (igual que lo que pasó con la informalidad) entre el sector de **SALUD** y el de **EDUCACIÓN**. En el sector de la **SALUD**, el **cuentapropismo promedio es 17.45% y en la EDUCACIÓN 9.7%.** Si miramos cómo afecta esto a ambos géneros vemos que la afectación es similar, aunque relativamente mayor para los varones en el área de

SALUD (18.5% en varones vs. 16.4% en mujeres), y en EDUCACIÓN es casi igual para ambos géneros aunque un poquito mayor para las mujeres (9.5% en varones y 9.9% en mujeres).

Teniendo en cuenta que la incidencia del cuentapropismo en salud y educación públicas es muy poco significativa según los datos disponibles, nos concentramos en el ámbito privado.

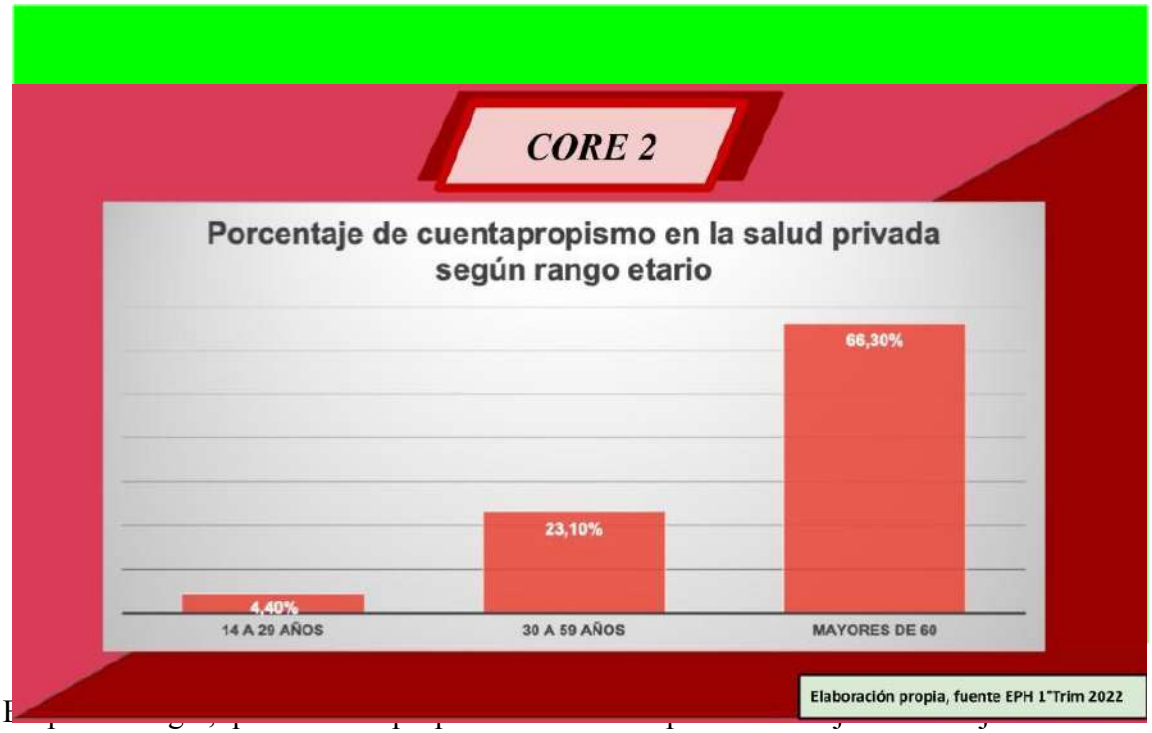
FILMINA 8 (el cuentapropismo en mujeres en educación y salud privado)



Como observamos el cuentapropismo entre las mujeres que trabajan en el sector privado de la salud y la educación, es mayor al promedio del sector. Para el sector de la salud privada es el que presenta mayor incidencia de cuentapropismo (con un 24.7%), mientras que el de la educación privada presenta un 23,1%.

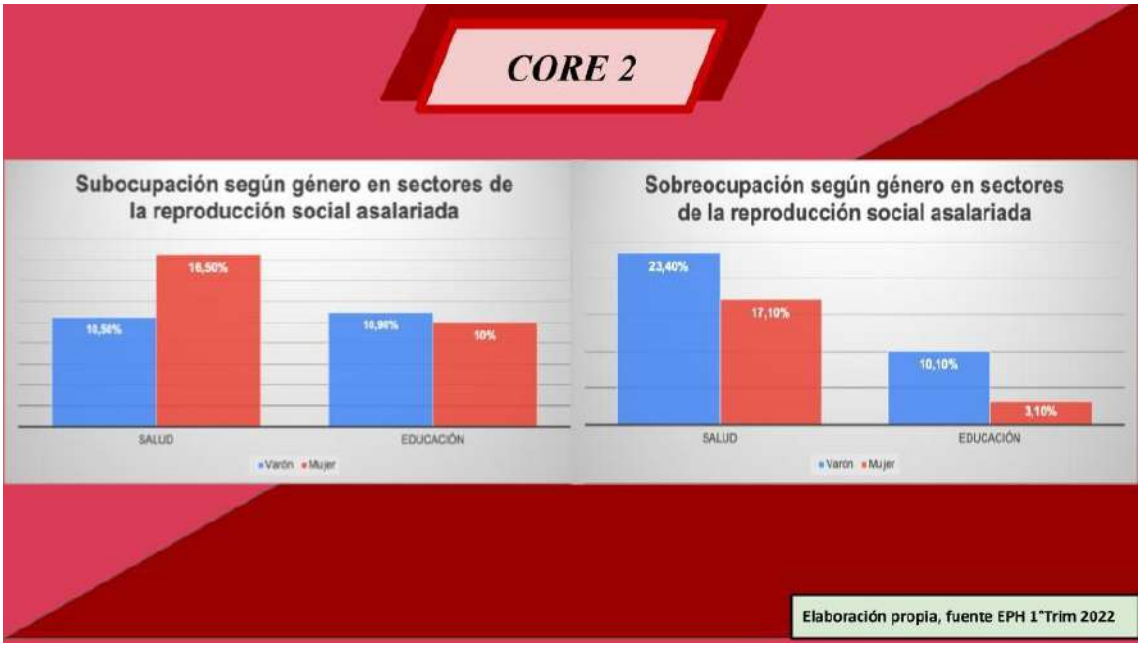
Para analizar más en profundidad el cuentapropismo en la salud privada (donde el porcentaje es mayor), decidimos analizar por franja etaria y encontramos un dato interesante.

FILMINA 9 (el cuentapropismo en salud privada por franjas etarias)



a 29 años (4.4%), aumenta pronunciadamente para las mujeres de entre 30 y 59 años (23%), pero **lo más llamativo es el altísimo porcentaje de cuentapropismo entre las mujeres de más de 60 años (66%).** Esto puede estar indicando un elemento muy importante a la hora de comprender la precarización del trabajo en el sector: el trabajo por cuenta propia post jubilación. Es decir, la necesidad de seguir trabajando luego de la jubilación, y hacerlo de modo precarizado.

FILMINA 10 (sobre y subocupación en la reproducción social asalariada según género).



De este gráfico se desprenden varios elementos interesantes.

a) El primero es que **los niveles de sobreocupación y de subocupación son más altos en el área de salud que de educación**: la sobreocupación promedio de ambos géneros en SALUD es de 20.25%, mientras que en EDUCACIÓN es de 6.6%; la subocupación promedio de ambos géneros en SALUD es de 13.5%, mientras que en EDUCACIÓN es de 10.1%.

b) El segundo, es que **tanto en SALUD como en EDUCACIÓN, la sobreocupación afecta más a los varones que a las mujeres**: en SALUD, el porcentaje de sobreocupados varones es del 23.4%, mientras que en las mujeres es de 17%, a su vez, en EDUCACIÓN, la sobreocupación de los varones es del 10%, mientras que la de las mujeres es de 3%, lo que significa que la sobreocupación de los varones triplica la de las mujeres.

c) El tercero es que, **mientras en EDUCACIÓN, la subocupación es pareja entre varones y mujeres** (10.9% y 10%, respectivamente); **en SALUD la subocupación es bastante más alta para las mujeres** que para los varones: 10.5% entre los varones, y 16.5% entre las mujeres).

Para profundizar en la sobreocupación y la subocupación de las mujeres del sector, decidimos diferenciar entre público y privado.

FILMINA 11 (sobre y subocupación de las mujeres según público y privado)



Aquí aparecen también varias cuestiones interesantes.

a) En cuanto a la **sobreocupación (siempre entre las mujeres) observamos que es mucho más alta en el sector PÚBLICO (23.4%) que en el privado (14.6%), casi 10 puntos porcentuales más**.

b) En cuanto a la **subocupación, la relación se invierte y encontramos que es mucho más alta en el sector PRIVADO (18%) que en el PÚBLICO (10%), 8 puntos porcentuales más.**

Esto puede estar indicando **diversas formas de precarización del trabajo de las mujeres según sea privada o pública la institución de salud**. En el caso del **sector público**, **la precarización a través de las condiciones de trabajo (extensión de la jornada laboral por arriba de las 40hs)**. Esto implica, como mecanismo de precarización ligado a los bajos salarios del sector, la necesidad de realización de horas extra, realización de guardias, etc.

En el caso del **sector privado**, **una precarización asociada a formas de contratación precarias (cuentapropismo y trabajo informal), con jornadas por debajo de las 35hs semanales. Si cruzamos los datos de subocupación con los de cuentapropismo, vemos que entre las cuentapropistas del sector privado el porcentaje de subocupación es 32.9%, mientras que entre las asalariadas del mismo sector es del 19.7%. A su vez, los niveles de subocupación entre las trabajadoras registradas del sector son del 6.9%, mientras que entre las no registradas es de 29.1%.**

Conclusiones

1) Si miramos el conjunto de los **tres *cores*** encontramos que **las mujeres representan el 44.5% del total de ocupados, y los varones el 55.5%**.

2) Si desglosamos por *core* encontramos que: en el ***core 1*****, el 80% son varones**; en el ***core 2*****, el 58% son mujeres**; y en el ***core 3*** **el 53% son mujeres**. Es decir que, en el *core 2* y en el *core 3* (que es el más numeroso del total), las mujeres superan el 50% de la fuerza de trabajo. Sin embargo, el *core 1* (que concentra las industrias llamadas estratégicas) está fuertemente masculinizado.

3) La **feminización del *core 2* está traccionada por el trabajo de reproducción social asalariado**. Representando las mujeres el 75% del sector salud y el
73% en educación.

4) Si miramos la **informalidad** en el trabajo de reproducción social asalariado, encontramos que **en educación es baja para ambos géneros** (entre el 7 y el 8%); **mientras que en salud aumenta significativamente**, sobre todo en las mujeres (29% en mujeres y 21 para los varones).

5) Si miramos las diferencias entre el sector público y el privado (siempre en educación y salud), encontramos que **la informalidad de las mujeres es más alta en el sector privado que en el público** (31% vs. 20% en salud; y 10% vs.

4.5% en educación).

6) Si miramos el **cuentapropismo** en el trabajo de reproducción social asalariada, encontramos una situación similar a lo que sucede con la informalidad: una **cifra relativamente baja para el sector de la educación** (9.7% promedio) **y una cifra más alta en el sector de la salud** (17.4% promedio).

7) Si miramos qué pasa con el **cuentapropismo por género,** vemos que **la afectación es similar, aunque relativamente mayor para los varones en el área de salud** (18.5% en varones vs. 16.4% en mujeres)**, mientras que en educación es casi igual para ambos géneros, aunque un poquito mayor para las mujeres** (9.5% en varones y 9.9% en mujeres).

8) Si nos concentramos en el **cuentapropismo entre las mujeres**, encontramos que **el porcentaje más alto se concentra en la salud privada** (24.7%), y dentro de este sector es llamativo el porcentaje de mujeres de más de 60 años (66.3%) que trabajan por "cuenta propia", lo que podría estar indicando la combinación de jubilación + trabajo precario.

9) Si miramos los niveles de sobreocupación y subocupación en la reproducción social asalariada encontramos que **tanto la sobreocupación como la subocupación son significativamente más altas en salud** (20.2% sobreocupación. y 13.5% subocupación) **que en educación** (6.6% sobreocupación y 10.1% subocupación).

10) Tanto **en salud como en educación la sobreocupación es mayor entre los varones que en mujeres (**23.4% vs 17% en salud, y 10% vs 3% en educación).

11) Mientras **en educación, la subocupación es pareja entre varones y mujeres** (10.9% y 10%, respectivamente); **en salud la subocupación es bastante más alta para las mujeres** que para los varones: 10.5% entre los varones, y 16.5% entre las mujeres.

12) Por último, si miramos la sobreocupación y la subocupación entre las mujeres trabajadoras de la reproducción social asalariada, encontramos que la sobreocupación es más alta en el sector público que en el privado (23.4% vs. 14.6%) y la subocupación es más alta en el sector privado (18% vs 10%). Esto puede estar indicando **diversas formas de precarización del trabajo de las mujeres según sea privada o pública la institución de salud**. En el caso del sector público, la precarización a través de las condiciones de trabajo (extensión de la jornada laboral por arriba de las 40hs). En el caso del sector privado, una precarización asociada a formas de contratación precarias (cuentapropismo y trabajo informal), con jornadas por debajo de las 35hs semanales.

Transformaciones laborales e informalidad. Una trayectoria laboral desde el enfoque feminista

Autor: Rodriguez Nazareno

La pandemia de COVID-19 produjo un cambio en las condiciones de trabajo de prácticamente todas las modalidades de empleo, pero su efecto en los trabajadores marginados de los sistemas de protección social constituye un punto de estudio especial, debido a las características particulares de este conjunto. A su vez, en las situaciones en que el empleo se trasladó físicamente hacia el hogar, las líneas que separan la vida privada de la pública se desdibujaron, de la misma forma que se incrementó la superposición entre las tareas domésticas y el trabajo remunerado, proceso que se da con mayor intensidad en el caso de las mujeres.

De esta manera, el objetivo de este trabajo será, desde el enfoque de la economía feminista, realizar un recorrido a lo largo de la vida de una trabajadora, actualmente a cargo de un emprendimiento propio no registrado, haciendo hincapié en los desafíos y configuraciones que conlleva el hecho de ser mujer, tanto para su vida laboral como familiar, y a la articulación que esto requiere entre el trabajo remunerado y las tareas de cuidado y reproducción de la vida. La investigación se realizó bajo un enfoque cualitativo, y se recurrió a la realización de una entrevista en profundidad semidirigida, elaborada bajo las pautas de la indagación de trayectoria laboral. Muñiz Terra et al. (2013) describen este tipo de estudios como una "perspectiva que propone analizar la vida laboral de los sujetos a lo largo de un período determinado" (p. 61).

El desarrollo del trabajo consistió en el relato de vida de nuestra entrevistada, recreando un orden cronológico y una sucesión de eventos que desencadenaron y afectaron la trayectoria laboral de esta persona. A su vez, se tomó en consideración la definición de trabajo ampliado, que incluye todas las actividades orientadas a la satisfacción de una necesidad propia o ajena, y la no consideración de las tareas de reproducción de la vida como tareas productivas. Esto es de importancia para el análisis porque asimilar el trabajo únicamente al trabajo asalariado implica negar el carácter productivo de las actividades realizadas de manera gratuita (Cutuli, 2012).

La entrevistada se realizó en la ciudad de Villa Gesell, provincia de Buenos Aires, cuya principal actividad económica es la oferta de servicios turísticos durante la temporada estival. La ciudad presenta dificultades para la inserción laboral, afectando principalmente a jóvenes en general, y particularmente a aquellos que provienen de sectores populares (de Abrantes y Felice, 2015). Es predominante la presencia de trabajos de temporada, sin continuidad durante el resto del año.

La entrevistada proviene de una familia de bajos recursos, con un padre autónomo y una madre dedicada a las tareas del hogar. Cuando ésta última abandona el hogar, la entrevistada debe hacerse cargo de las tareas domésticas. Su primera inserción en el mercado laboral ocurre a los 17 años, a fines de 1995.

Durante la vida de esta persona nos encontramos con multiplicidad de empleos, de corta duración, que se entrelazan entre sí y dibujan un esquema en el cual la inestabilidad y desprotección son protagonistas. Así, del análisis de esta trayectoria podemos extraer múltiples puntos de análisis.

Por un lado, encontramos una constante de empleo precario, situación caracterizada por su falta de seguridad respecto a su continuidad, por fuera de los marcos legales (Labrunée y Gallo, 2005). Es importante remarcar que el trabajo estacional es una de las modalidades de precariedad (de Castro, 2019), en tanto no puede asegurar un nivel de ingresos fijo y constante, que permitan llevar una vida digna, y tampoco brinda garantías de estabilidad en el mismo. También se relevaron empleos en negro, es decir, faltos de aportes previsionales y patronales.

Si bien las etapas de autoempleo no se pueden clasificar como precarias, ya que no implican una relación de dependencia (Labrunée y Gallo, 2005), si fueron de carácter informal. Los empleos informales son aquellos “trabajos remunerados, autónomos o asalariados, que no se reconocen, reglamentan o protegen en virtud de los marcos jurídicos o reglamentarios existentes y los trabajos no remunerados emprendidos en empresas que producen ingresos” (OIT y OMC, 2009). Su principal consecuencia corresponde a que los encuadrados en este paradigma no cuentan con acceso a las diversas formas de protección social.

Del carácter de destino turístico de la ciudad, se desprende la presencia de pluriempleo en la vida de la entrevistada. Durante una etapa importante de su vida, ésta fue una trabajadora autónoma no registrada, cuyo trabajo se articulaba con otros en relación de dependencia durante el verano. También, durante la época de invierno, aceptaba trabajos eventuales -changas-, principalmente de limpieza.

Otro aspecto que demuestra la vulnerabilidad laboral de la entrevistada se hace presente cuando, estando empleada en un trabajo formal, inicia reclamos por un aumento de sueldo, los cuales no son aceptados por sus jefes. En este caso, el resultado es el despido, evidenciando la disparidad de poder de negociación y la desprotección del trabajo cuando no se forma parte de una acción colectiva.

Algo destacable en este relato, es que da cuenta de cómo el mercado de trabajo argentino presenta una persistencia de patrones de segregación y discriminación hacia las mujeres (Actis Di Pasquale y Lanari, 2010). En este caso, se registra una trayectoria laboral marcada por un proceso de segregación horizontal, el cual consiste en la concentración de las mujeres en ciertas ramas laborales, basada en la división sexual del trabajo. La entrevistada se ha desenvuelto en el sector servicios, atención al público, y en trabajos relacionados a la gastronomía, al cuidado y a la limpieza.

La perspectiva de la economía feminista debe utilizarse para dejar en evidencia el sesgo androcéntrico establecido en la sociedad y los prejuicios que indican que, normalmente, las labores domésticas corresponden a las mujeres. Las mujeres experimentan la llamada “doble jornada laboral”, la cual alude a que su salida al mercado laboral, en lugar de reemplazar el trabajo doméstico, se adiciona a éste (Wainerman,
2007). Esto implica que, considerando el trabajo ampliado, el trabajo total de la mujer es mayor. Adicionalmente, en los períodos de autoempleo de la entrevistada, existió la particularidad de la superposición de espacios físicos entre el trabajo remunerado y el hogar, que significa una superposición de tareas y su simultaneidad. La conciliación entre el trabajo remunerado y no remunerado representa una dificultad que repercute de manera significativa en la inserción laboral de la mujer (Aspiazu, 2014).

La entrevistada actualmente se encuentra emprendiendo un negocio de preparación de comidas, estando la producción ubicada en su hogar, con todas las dificultades que esto implica en tanto a la conciliación de las labores. Este emprendimiento es informal, y

cuenta con apoyo de otros miembros de su familia. También es importante remarcar como el inicio del negocio se vio marcado por la llegada de la pandemia a comienzos del 2020, lo que condicionó su desenvolvimiento.

A lo largo de la elaboración de este trabajo nos encontramos con una trayectoria marcada fuertemente por una constante de empleo precario, autoempleo, pluriempleo e informalidad, condicionada transversalmente por la dimensión de género y las desigualdades que afectan a las mujeres. Es interesante notar cómo, a pesar de estas situaciones, el empleo es considerado por la entrevistada como un medio emancipador y que permite su autodeterminación como persona. A su vez, se reconocieron instancias en las que la ausencia de empleo remunerado limitaba las interacciones sociales, como así también sus posibilidades de realización. De esta manera, su emprendimiento actual se plantea como un desafío personal, en tanto la persecución de lo que la entrevistada plantea como éxito constituye, para ella misma, una prueba de su valor como persona.

Si bien hoy en día el trabajo perdió su papel de garante incondicional de un nivel de vida digno, su importancia no recae solamente en sus cualidades monetarias extrínsecas, sino en el significado que adopta para el individuo y el papel que le otorga dentro de la sociedad.

Bibliografía.

Actis Di Pasquale, E. y Lanari, M. E. (22-24 de julio de 2010). *Crisis mundial y mercado de trabajo argentino: impacto diferencial entre mujeres y varones* [Conferencia]. IAFFE Annual Conference, Buenos Aires.

Altimir, O. y Beccaria, L. (1999). *El mercado de trabajo bajo el nuevo régimen económico en Argentina*. Serie Reformas Económicas. CEPAL.

Aspiazu, E. (2014). Conciliación entre trabajo y responsabilidades familiares: una revisión teórica con enfoque de género. *Investigium IRE: Ciencias Sociales y Humanas, V*(1), 177-194. DOI: https://doi.org/10.15658/CESMAG14.05050111

Bianchetti, R. G. (2005). Educación y Trabajo: un debate fundamental para reconquistar el valor de lo social. *Revista Trabalho Necessário*, *3*(3). DOI: https://doi.org/10.22409/tn.3i3.p3656

Castel, R. (1997). Capítulo 8. En R. Castel, *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*. Editorial Paidós.

Castel, R. (2010). Capítulo II - ¿Qué es la centralidad del trabajo? En R. Castel, *El ascenso de las incertidumbres. Trabajo, protecciones, estatuto del individuo*. Fondo de Cultura Económica.

Cutuli, R. (2012). Medir es conocer: economía feminista y cuantificación del trabajo. *Observatorio Laboral Revista Venezolana, 5*(9), 23-41.

de Abrantes, L. y Felice, M. (2015). ¿Ciudades sin jóvenes o jóvenes sin ciudad? Reflexiones sobre el derecho a la ciudad en jóvenes que habitan en ciudades intermedias. *Artículos Arbitrados*, *19*(19), 115-136.

de Castro, C. (2019). Presentación. La precariedad laboral y más allá. *Cuadernos de Relaciones Laborales*, *37*(1), 11-29. DOI: https://doi.org/10.5209/CRLA.63817

García de Fanelli, A. M. (1989). Patrones de desigualdad social en la sociedad moderna: una revisión de la literatura sobre discriminación ocupacional y salarial por género. *Desarrollo Económico, 29*(114), 239-264.

INDEC (2022). *Encuesta Nacional de Uso del Tiempo 2021*. INDEC.

Labrunée, M. E. y Gallo, M. E. (2005). Informalidad, precariedad y trabajo en negro. Distinción conceptual y aproximación empírica. *Realidad Económica*, (210), 60-76.

Ludmer, G. (2019). ¿Qué hay de nuevo en el viejo debate sobre las causas de la informalidad laboral? *Cuadernos de Economía Crítica, 5*(10), 99-121.

Muñiz Terra, L., Roberti, E., Deleo, C. y Hasicic, C. (2013). Trayectorias laborales en Argentina: una revisión de estudios cualitativos sobre mujeres y jóvenes. *Revista Lavboratorio, 14*(25), 57-79.

Organización Internacional del Trabajo (2003). *Repertorio de recomendaciones prácticas sobre la violencia en el lugar de trabajo en el sector de los servicios y medidas para combatirla*. Oficina Internacional del Trabajo.

Organización Internacional del Trabajo y Organización Mundial del Comercio (2009*).La globalización y el empleo informal en los países en desarrollo*. Secretaría de la OMC.

Rodríguez Enríquez, C. (2015). Economía feminista y economía del cuidado. Aportes conceptuales para el estudio de la desigualdad. *Nueva Sociedad*, (256), 30-44.

Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1987*) Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Ediciones Paidós.

Undurraga, R. y López Hornickel, L. (2020). Trayectorias laborales de mujeres y violencia en el trabajo: una cuestión de género. *Psykhe*, *29*(2), 1-14. DOI: https://doi.org/10.7764/psykhe.29.2.1494

Wainerman, C. (2007). Mujeres que trabajan. Hechos e ideas. En S. Torrado, *Población y bienestar en la Argentina del primero al segundo centenario: una historia social del siglo XX*. *Tomo II*. Edhasa.

Tensiones entre la construcción social de cuidado, los roles de género y los procesos de trabajo en el Centro Provincial de Salud Infantil (CePSI) Eva Perón de Santiago del Estero

Autora: Maria Cristina Salvatierra

Este trabajo se halla inserto en una investigación mayor[1], que busca indagar acerca de la construcción social de los roles de género y del cuidado en los procesos de trabajo desde un enfoque situado en mujeres trabajadoras de la salud en el centro provincial de salud infantil (CEPSI) "Eva Perón" en Santiago del Estero.

Se selecciona este escenario por diversos aspectos que caracterizan su singularidad y detallaremos a continuación. Se trata del centro de atención pediátrica más importante de la provincia y la región. Este centro, inaugurado en 2008, propuso innovaciones en términos de atención, gestión y organización de servicios de salud respecto de lo que sucedía en el antiguo hospital de niños y en los demás hospitales de la provincia (Silveti, 2019). Entre los cambios que llevó a cabo, se observa una articulación entre tres tipos de direcciones (médica, ejecutiva y administrativa), un presupuesto autárquico y una gestión y atención ligada en lo discursivo a la perspectiva de derechos, este escenario se presenta como un espacio privilegiado para el análisis.

Cabe señalar que la elección de este espacio es factible debido a que la tesista se desempeña laboralmente en el mismo, en el área de nutrición desde hace 11 años, situación que posibilita el registro de observaciones, teniendo en cuenta la necesidad de generar y fortalecer la distancia operativa de lo conocido para poder llevar a cabo la investigación con la mayor rigurosidad (Benet et al, 2016).

La pregunta que guía este estudio gira en torno a cuáles son las principales tensiones que configuran la construcción social del cuidado y los roles de género en los procesos de trabajo en mujeres agentes de salud del CEPSI.

En palabras de Comas D'Argemir (1995), un trabajo implica "organización, roles y normas, gasto
de energía, esfuerzo, uso de técnicas, distribución del tiempo, intercambios". Podemos decir

[1] Proyecto de Tesis de Maestría en Salud Familiar y Comunitaria (Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y de la Salud de la Universidad Nacional de Santiago del Estero, cohorte 2020-2023). Denominado "Lactancia y trabajo en salud: entre la construcción social de cuidado, los roles de género y los procesos de trabajo, Santiago del Estero, 2022-2023"

entonces que el trabajo es una actividad inherente al ser humano, puesto que solo los humanos registran actividades de subsistencia en un marco social y simbólico. Marco en el cual pueden desplegarse capacidades individuales y a su vez transformarse (Comas D'Argemir, 1995).

La elección del recorte temporal (2008-2023) se alinea con el propósito de indagar acerca de la historicidad, los cambios y continuidades propios de los procesos de trabajo en el CEPSI Eva Perón, destacando particularmente que, el contexto de pandemia[2] ha evidenciado que las mujeres realizan más tareas de cuidado (remuneradas y no remuneradas) que los hombres, y a su vez representan la mayor parte de las trabajadoras del sector salud, marcando notablemente la feminización del trabajo en salud (Ramacciotti, 2014)

Entendemos que esta experiencia mundial puso en agenda la cuestión de los cuidados en varios términos relacionados con aquello que sostienen los estudios de género y los movimientos de mujeres y feministas: en su relevancia para la sostenibilidad de la vida y las economías de la región. Los cuidados comenzaron a ser visibilizados como un valor en si mismo y como una tarea fundamental para el bienestar, configurada por los roles de género.

En este sentido buscamos recuperar experiencias que permitan conocer de manera situada el modo en el que se conjugan el cuidado, los procesos de trabajo en salud, la feminización del trabajo en salud y las desigualdades de género. El estudio se desarrolla desde un enfoque construccionista, con aportes de la Salud Colectiva Latinoamericana y con un diseño cualitativo, contemplando a la pandemia de COVID-19 como evento disruptivo con consecuencias imprevistas a nivel global que se trasladaron tanto a la esfera pública como privada.

Marcos teórico – metodológicos

El paradigma en el que se sostiene este trabajo es el construccionismo social (Berger y Luckmann,
1968) el cual aborda la realidad de la vida cotidiana, y en el que se revelan las redes conceptuales, líneas discursivas, ámbitos de interacción social en los que se generan y sostienen. Este paradigma
resalta que los significados se constituyen en las interacciones que se producen

[2] Pandemia derivada de la enfermedad causada por el virus SARS Cov-2, reconocida como tal por la OMS el 11 de marzo de 2020

intersubjetivamente, con especial atención a los espacios institucionales que enmarcan las interacciones.

La teoría en la cual se apoyará nuestra indagación será la Salud Colectiva (Paim y Almeida Filho,1999), la cual procura la construcción de nuevas teorías, enfoques y métodos, a través de investigaciones que articulen las ciencias sociales a los procesos de producción de conocimiento y sus usos en salud. La Salud Colectiva contempla como uno de sus ejes de análisis a la organización de servicios de la salud como estructurante del proceso de salud-enfermedad-atención-cuidado (PSEAC).

Se tomaron en cuenta criterios teóricos y empíricos para construir una muestra a priori y coordinar con los criterios de saturación teórica de la misma. Se encuentra en construcción, además, un corpus documental que reúne archivos de Organismos Internacionales (OI), normativas nacionales y provinciales, marcos institucionales.

La estrategia de análisis de las entrevistas se llevará a cabo desde la perspectiva de análisis de narrativas de investigación. Esta visión nos interesa dado que, las narrativas como recurso de investigación social permiten exteriorizar acciones o modos de pensar, expresar emociones e interpretaciones. Construir y volver a construir experiencias y de esa forma recordar el pasado, configurar el presente y replantear el futuro (Bruner, 1991; León y Montero, 2020; Good, 2003)

Síntesis de resultados

Como aspecto relevante dentro de la observación se destacan ciertas características de los procesos de trabajo dentro del centro de salud. Partiendo desde el diseño de la planta física, que no cuenta con espacio de guardería, ni tampoco un centro de lactancia materna para que las trabajadoras que decidan sostener esta práctica de cuidado tengan cierta facilidad y a su vez que, esta sea provista por el Estado.

Por otro lado, la licencia por maternidad para las trabajadoras del CEPSI en concordancia con las disposiciones de Nación, contempla un plazo de 90 días corridos los cuales deben tomarse en forma obligatoria. En tanto que, por nacimiento de hijo en el caso del trabajador varón, la licencia se corresponde solamente con dos días corridos.

Esta diferencia se alinea con una marcada división sexual del trabajo, la cual opera como una gran limitación para las mujeres en las esferas económicas, sociales, civiles y políticas.

Particularmente en el caso de una de las experiencias relevadas, la licencia de la trabajadora contempla una situación especial ya que se trata del nacimiento de un niño con Síndrome de Down. Desde el Estado, la Licencia por Maternidad Down se corresponde con una extensión de 6 meses posteriores a la licencia por maternidad, luego del nacimiento del niño y 15 días antes de que finalice la Licencia por Maternidad de 90 días, se debe acreditar ante el empleador el diagnóstico del síndrome de Down del recién nacido, mediante un certificado médico. La trabajadora inicia su embarazo en 2021, en el transcurso de la llamada "segunda ola" de Covid-19.

Se identifican resignificaciones producidas con la vuelta al trabajo remunerado, mostrando que las dinámicas de roles de cuidado de hijos se modifican, se alternan horas de cuidado de hijos con otros miembros de la familia o fuera de la misma. Recuperando palabras de las trabajadoras, "el solo hecho de pensar" como articular las tareas domésticas y el trabajo remunerado aparece como un obstáculo y conlleva al desarrollo de estrategias para poder dar respuesta a estas nuevas demandas.

Con la irrupción de la pandemia, se ha visto que el enfoque de género es primordial para hacer visible el hecho de que las mujeres, hombres y otras diversidades de sexo genéricas tienen necesidades, percepciones, expectativas y situaciones de vida diferenciales a partir de un orden social construido sobre una matriz cis-hetero-normativa jerárquica y desigual, vinculada a las construcciones simbólicas de las diferencias sexuales y a un sistema institucionalizado de prácticas sociales (OPS, 2021).

Es sabido que los vínculos entre trabajo y genero dependen de factores socioculturales y no de diferencias biológicas entre hombres y mujeres. Las desigualdades se incorporan a las formas de trabajo y a su vez, la división del trabajo expresa por un lado las jerarquías de personas y tareas, como así también las formas de sentir, pensar y actuar vinculadas a estas actividades y a las relaciones sociales.

Para comprender las dinámicas, las formas y el tipo de trabajo es necesario entender los sistemas de género… ¿Como se construye la persona, que en tanto miembro de una sociedad adquiere

determinados roles? La subordinación de las mujeres responde a la división naturaleza-cultura (estructruralismo), publico-privado (funcionalismo) presente en las sociedades que, si bien no son universales, permiten analizar las formas de producción (trabajo) y reproducción (familia, comunidades) de distintas sociedades. La mujer, siempre cercana a la naturaleza debido a su capacidad de gestar y cuidar, relegada al plano doméstico y privado.

La pandemia puso en relieve, además, el hecho de que el trabajo no remunerado ha operado como una red de protección social para el mundo y ha hecho posible que otros salgan y obtengan un ingreso productivo, al tiempo que obstaculiza las oportunidades de crecimiento y las oportunidades de empleo de aquellas mujeres que llevan la carga del cuidado (OPS, 2021).

Conclusiones

Luego de efectuar el análisis de las entrevistas, se hace necesario ampliar la investigación a fin de profundizar en aspectos inherentes al mundo del trabajo y la articulación con la esfera cotidiana vivenciada por otras trabajadoras del centro, con el objetivo de comprender el entramado artesanal que cada una realiza y las dimensiones de análisis que de allí se desprendan.

El hecho de problematizar los procesos de trabajo, pensar a la pandemia por Covid-19 nos lleva a analizar las prácticas y resignificarlas.

Surge además la necesidad de repensar los problemas asociados a la gestión de la vida e integrar el enfoque de género en cada etapa de formulación de planes, políticas y estrategias que desde lo discursivo suenan promisorias, pero que en la práctica siguen repitiendo viejos lineamientos.

Bibliografía

- Benet, M., Merhy, E. E., & Pla, M. (2016). Devenir cartógrafa. Athenea Digital, 16(3), 229-243.
- Berger, P. L., Luckmann, T., & Zuleta, S. (1968). La construcción social de la realidad (Vol. 975). Buenos Aires: Amorrortu.
- Bruner, J. (1991). The narrative construction of reality. Critical inquiry, 18(1), 1-21.

- Chase, S. E., Denzin, N. K., & Lincoln, Y. (2015). Investigación narrativa. Métodos de recolección y análisis de datos. Manual de Investigación Cualitativa Volumen IV, 58-112.
- Comas D'Argemir, D. (1995). Trabajo, género y cultura. *La construcción de desigualdades entre hombres y mujeres. Barcelona: Icaria*.
- Good, Byron J. Medicina, racionalidad y experiencia. Una perspectiva antropológica Barcelona: Edicions Bellaterra, 2003, 375 pp.
- Organización Panamericana de la Salud, (2021) Análisis de género y salud: COVID-19 en las Américas OPS/EGC/COVID-19/21-0006
- Paim, J. & Almeida Filho, N. (1999). La crisis de la salud pública y el movimiento de la salud colectiva en Latinoamérica.
- Ramacciotti, K. I., & Valobra, A. (2014). Feminización y profesionalización de la enfermería, 1940-1955. In XIX y XX Seminario Reflexiones sobre la historia de la profesionalización y especialización sanitaria en América Latina 27 al 28 de agosto del 2014 Santiago de Chile, Chile. Universidad Alberto Hurtado. Facultad de Filosofía y Humanidades. Departamento de Historia.
- Silveti, L. (2019) Nuevas preguntas para viejos problemas. Genealogía del Centro Provincial de Salud Infantil "Eva Perón" [Tesis de maestría. Facultad de Humanidades, Cs. Sociales y de la Salud. Universidad Nacional de Santiago del Estero]. Base de datos: Secretaría de Posgrado. Facultad de Humanidades, Cs. Sociales y de la Salud. Universidad Nacional de Santiago del Estero

El trabajo del cuidado remunerado de adultos dependientes, precariedad y afecto como caracterizaciones tramadas

Autora: Victoria Salvia

Introducción

El trabajo de los cuidados remunerados de adultos dependientes constituye un nicho de empleo marcadamente caracterizado por su feminización y a su vez por la precariedad de las condiciones en que se desarrolla, características que veremos como imbricadas en el desarrollo de este estudio.

Los cambios acontecidos en el mercado laboral con la mayor participación económica de las mujeres, por un lado, más los cambios demográficos expresados en un aumento de los hogares unipersonales y una mayor expectativa de vida -tanto en los países desarrollados como en los de nuestra región- conllevan a una mayor demanda de servicios de cuidado de adultas/os mayores (Pereyra y Esquivel, 2017). En América Latina, diversos sectores siguen respondiendo a estas necesidades al interior de los hogares (en la forma de trabajo no remunerado, principalmente femenino), sin embargo, cada vez son más los que requieren de otras soluciones. Frente a una escasa respuesta del Estado, la población apela a la contratación de cuidadoras/es domiciliaras/os o de servicios de cuidado institucionalizados en residencias geriátricas. En el sector formal, las/los primeras/as pueden encuadrarse en el sindicato de servicio doméstico y las/los segundas/os en el sindicato de la sanidad. Sin embargo, mucha/os de ellas/os trabajan en la informalidad.

El presente trabajo desarrolla, a partir de una metodología cualitativa, 10 entrevistas de curso de vida laboral mujeres dedicadas al cuidado remunerado de adultos dependientes en la ciudad de Mar del Plata, realizadas durante el año 2020. Se analizan las ocupaciones en el cuidado remunerado de adultos dependientes y se examinan sus rasgos característicos y regulación para poner de relieve las caracterizaciones de pluriempleo, inestabilidad, bajos salarios y malas condiciones laborales. Se profundiza en las dimensiones subjetivas de estas ocupaciones, donde el afecto es una herramienta fundamental en el buen hacer, pero a su vez aparece como legitimador y sostenedor de situaciones precarias que en otros contextos no se harían admisibles.

Caracterización

Las/los trabajadoras/es del cuidado son personas que prestan un servicio remunerado que implica un contacto personal y que se orienta a mejorar las capacidades humanas de quien lo recibe (Pereyra y Esquivel, 2017; OIT, UNICEF; PNUD; CIPPEC, 2018) y agrupa un conjunto heterogéneo de tareas

según la calificación de quien trabaja, las poblaciones a quienes asisten, el ámbito en el que se desempeñan, las normas que regulan las actividades y la valoración económica y social que reciben. En cuanto a las especificidades del trabajo del cuidado remunerado de adultos dependientes, podemos decir que se desarrolla por una transacción mercantil, muchas veces no formalizada, de cuidados directos (atención a la persona) y cuidados indirectos (trabajo doméstico), (OIT, 2018). La caracterización de esas tareas puede ser muy diversa, ya que dependerá de las condiciones de salud psíquica y mental del paciente y de las caracterizaciones del entorno de cuidado.

El trabajo se desarrolla mayoritariamente en el contexto de hogares particulares de los pacientes cuidados (con contratos informales, a través de cooperativa o por contratación monotributistas a través de obras sociales y servicios de saludo prepagos) o en geriátricos o centros de día de gestión privada (clandestinos o legales) siendo minoritarios y poco significativos los espacios donde la gestión del estado asume un rol activo para cubrir estas necesidades. Este abanico complejo de lugares donde los cuidadores ejercen una tarea de similares características otorga gran heterogeneidad al sector, aunque como veremos, las caracterizaciones precarias del empleo se hacen dominantes.

Describiremos a continuación, considerando a las trabajadoras de la ciudad de Mar del Plata, como esta forma de trabajo con bajo control estatal, fuertemente feminizada y en condiciones precarias se apoya en los vínculos de afectividad como condición para su sostenimiento en el tiempo.

Dimensiones precarias y dimensiones afectivas tramadas

Un importante emergente de esta investigación es cierto desdibujamiento entre los segmentos del mercado laboral del cuidado de adultos mayores. En las distintas trayectorias descritas se observan pasajes entre empleos de sector primario o formal y sector secundario o informal. También son muy comunes formas de pluriempleo entre las trabajadoras[1], como forma de complementación salarial o de contrarrestar la fuerte inestabilidad de los empleos.

Por otra parte, coincidimos con quienes entienden que la precariedad laboral no es un atributo que, por sí mismo, refiera al sector informal, y que las características de precariedad pueden ser parte de

1Debe destacarse que en el segmento primario encontramos fundamentalmente PYMES (pequeñas y medianas empresas) y no grandes empresas o empresas globales. Entre las empresas o instituciones del sector formal o primario encontramos empresas o instituciones de salud y rehabilitación, geriátricos legales, institución geriátricas de organización religiosa y cooperativa de trabajo; entre las pertenecientes al segmento informal encontramos geriátricos informales o clandestinos o trabajo en casas particulares sin facturación ni mediación de empresas).

un sector formal que incumple normas de seguridad, no ofrece un ingreso adecuado, ofrece baja estabilidad y cuyas condiciones de empleo son inadecuadas. (Lo Vuolo, 1999; Neffa, 2005, 2008).
En las trabajadoras entrevistadas los salarios tienden a ser bajos, independientemente del sector en que se integren, igualables con categorías intermedias del servicio doméstico. De esta forma se le quita todo valor a la formación necesaria para el trabajo y a los niveles de responsabilidad asumidos por las trabajadoras.
No obstante, se observa cierto gradiente en cuanto a las condiciones precarias según el lugar de trabajo en el que el cuidado es desarrollado. En los trabajadores a domicilio la actividad de cuidado queda imbricada en el espacio doméstico, lo que implica que los espacios, los insumos y los bienes durables necesarios para el trabajo sean los propios de cualquier hogar y deban ser usados indistintamente para la vida doméstica o como parte de la actividad laboral. Esto obliga a realizar adaptaciones que precarizan las actividades.
En cierta medida las instituciones y empresas de salud ofrecen un marco más estructurado en lo que hace al espacio físico, las herramientas, algunas sistematizaciones de procedimientos y un contacto con pacientes menos íntimo. En las empresas geriátricas el trabajo es colectivo y con cierta división de tareas. Sin embargo, también en estas instituciones se observan situaciones de sobre exigencia para las trabajadoras y, también, cierta imbricación entre lo laboral y lo doméstico es inevitable, ya que incluso el geriátrico es para quien vive en él un "hogar" o espacio de cotidianeidad. Esto lleva a naturalizar situaciones laborales que en otros contextos serían consideradas poco aceptables.
Desde la subjetividad de las cuidadoras solo es posible el "buen cuidar" si desarrollan afecto hacia quien lo recibe (pacientes, familiares). Ese compromiso emocional es la base para la construcción de un marco laboral posible y del sostenimiento de la tarea a largo plazo. También el compromiso emocional funciona como un sostén frente a situaciones de precariedad antes descriptas, que en un contexto desafectivizado no se tolerarían. Así como se constituye un sostén esencial de la tarea cotidiana, el vínculo afectivo y emocional implica también un impacto mayor en términos de sufrimiento de duelos y pérdidas cuando algo le ocurre a estos pacientes vulnerables.
Por otra parte, se destaca que tanto las trabajadoras como sus empleadores tienen una mirada desprestigiada del trabajo, igualándolo (no solo salarialmente) al desarrollo de tareas de limpieza, desvalorizando la necesidad de formarse, subestimando las necesidades especiales a las que se responde y las fundamentales habilidades interpersonales y afectivas necesarias para hacerlo. Estas percepciones desvalorizantes se comprenden mejor al analizar el contexto social más amplio, donde las tareas de cuidado se ven asociadas al mundo doméstico no mercantilizado y en el que el Estado no a asumido compromisos y obligaciones básicas de gestión y control, que podrían incidir estableciendo estándares básicos para los empleos del sector (Pineda, 2011, 2014).

En cuanto a la valorización social del propio trabajo las cuidadoras reconocen un impacto negativo del trabajo tramado afectivamente. Un trabajo que se funda sobre el vínculo afectivo suele ser difícil de valorizar en términos económicos, más cuando tantas mujeres lo hacen de forma gratuita cotidianamente. Las propias cuidadoras reconocen que más de una vez se les hecha en cara el vínculo construido como una forma de discutir aumentos, pagos atrasados o pagos extra.
Es importante destacar que en la Pandemia de COVID 19, las mujeres cuidadoras hicieron autoconsciente la importancia de su rol afectivo y la esencialidad de su presencia para la vida de sus pacientes, aunque no creen que esto haya ocurrido del mismo modo en el resto de la trama social.

Reflexiones finales

Los cursos de vidas de las trabajadoras del cuidado remunerado de adultos dependientes en la ciudad de Mar del Plata nos muestran un mercado de trabajo segmentado donde encontramos diversidad de inserción en término de registración y formalidad del puesto de trabajo, Los itinerarios van fluctuando fluidamente. No pareciera existir una frontera marcada entre el segmento formal e informal, asi como tampoco hay un salto de calificación del trabajador.
Por otra parte, describimos la caracterización de precariedad de la actividad, vinculándola con las particulares condiciones de vulnerabilidad de los pacientes y su impacto en el desarrollo del trabajo. Observamos aspectos de la precariedad que son generalizados, mientras que otros se dan en un gradiente, ofreciendo las inserciones en el segmento más formalizado algunas protecciones mayores a los trabajadores, mientras que en el extremo opuesto, quienes trabajan a domicilio y son no registrados son los que encuentran más inestabilidad y condiciones inadecuadas de trabajo.
Otra dimensión de análisis es la de la caracterización emocional de la actividad del cuidado, que se trama con la precariedad, ya que implica a la persona que cuida de modo que la compromete y desgasta física y psicológicamente, sin que existan medidas de contención y limitación de esa implicación. Al mismo tiempo, es la dimensión emocional (el vínculo afectivo entre cuidador y paciente) hace muchos aspectos precarios del trabajo sostenibles, facilita la adaptación y la tolerancia de las trabajadoras de situaciones extremas.
Finalmente, analizamos la deslegitimación y desvalorización del trabajo por parte de las cuidadoras y sus empleadores, analizando la incidencia de un contexto social que continúa pensando las actividades de cuidado como propias de la esfera doméstica. En este sentido, nos enfrentamos a la necesidad de revisar la naturalización del rol femenino en el espacio doméstico, así como cuestionar la separación entre actividades productivas y reproductivas y el desconocimiento de las dimensiones socioeconómicas de ambas actividades (Aspiazu, E. 2017; Esquivel, V. 2010; Rodríguez Enriquez, C.y Marzonetto, Gabriela L. 2015).

Bibliografía

Aspiazu, Eliana. (2017). Las condiciones laborales de las y los enfermeros en Argentina: entre la profesionalización y la precariedad del cuidado en la salud", en *Trabajo y Sociedad Sociología del trabajo- Estudios culturales- Narrativas sociológicas y literarias,* UNSE, N°28:11-35.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2020). Cuidados y mujeres en tiempos de COVID‑19: la experiencia en la Argentina. *Documentos de Proyectos (LC/TS.2020/153)*, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Esquivel, Valeria (2010) "Care workers in Argentina: At the crossroads of labour market institutions and care services", *International Labour Review,* ILO, Vol. 149, No. 4: 477-493.

Neffa, Julio. (2005). *Actividad, Empleo y Desempleo. Conceptos y definiciones*. Buenos Aires, Miño y Dávila.

Neffa, Julio. (2008). Sector informal, precariedad, trabajo no registrado. [Ponencia]. 9º Congreso de Estudios del trabajo, Buenos Aires, ASET.

OIT, UNICEF, PNUD, CIPPEC. (2018). Las políticas de cuidado en Argentina: avances y desafíos.

OIT. (2018). Resumen Ejecutivo: El Trabajo De Cuidados y los Trabajadores Del Cuidado Para Un Futuro Con Trabajo Decente, Oit. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_633168.pdf.

Paz, Jorge. (2013). Segmentación del mercado de trabajo en la Argentina. Colombia, Revista Desarrollo y Sociedad, *No. 72, segundo semestre de 2013, issn 0120-3584.*

Pereyra, F. y V. Esquivel. (2017). Trabajadoras y trabajadores del cuidado en Argentina, en Trabajo y Sociedad Sociología del trabajo- Estudios culturales- Narrativas sociológicas y literarias, UNSE, N° 28:5-10

Pineda, J. (2011). La carga del trabajo de cuidado: distribución social y negociación familiar. En El trabajo y la ética del cuidado (pp. 35-75), compilado por Luz Arango; Pascale Molinier. Medellín: La Carreta/Universidad Nacional de Colombia.

Pineda, J. (2014). Trabajo de cuidado de la vejez en una sociedad en envejecimiento. La manzana de la discordia, 9(1), 53-69.

Rodríguez Enriquez, C.y Marzonetto, Gabriela L. (2015). Organización social del cuidado y desigualdad: el déficit de políticas públicas de cuidado en Argentina, Revista *Perspectivas de Políticas Públicas,* Año 4 Nº 8 (Enero-Junio 2015) ISSN 1853-9254.

Aportes al estudios de la participación de las trabajadoras de casas particulares en el mercado laboral en contexto de pandemia y pospandemia

Autoras: Eugenia Clara Savino; Julia Victoria Savino

Introducción

La crisis provocada por la pandemia del coronavirus ha evidenciado el rol relevante de los cuidados para la reproducción social, la desigual organización de estas tareas (siendo las mujeres quienes realizan la mayor parte del trabajo de cuidados) y la frágil situación que enfrentan las trabajadoras domésticas remuneradas (CEPAL, 2020). En este trabajo nos proponemos revelar las transformaciones en la participación del sector de las trabajadoras de casas particulares[1] en el mercado laboral argentino en el período 2019-2022.

El trabajo de casas particulares en contexto de pandemia

Diversos estudios han abordado el lugar vulnerable y relegado del trabajo doméstico tanto en materia de condiciones laborales como regulatoria, pese a ser una de las principales fuentes de empleo femenino, y a los altos niveles de informalidad y precariedad que lo caracterizan (Cutuli y Pérez, 2011; Tizziani, 2013; Poblete 2016, entre otros).

La pandemia del coronavirus impactó con fuerza en el sector de las trabajadoras de casas particulares que actualmente presenta los mayores niveles de informalidad y menores ingresos del mercado laboral (DEIyG, 2021). A partir del 20 de marzo del año 2020 el gobierno argentino decretó el "aislamiento social, preventivo y obligatorio" (ASPO)[2] y determinó la restricción de los desplazamientos con el fin de proteger la salud pública en el marco de la emergencia sanitaria. Dicha norma estableció que las "personas que deban asistir a otras con discapacidad; familiares que necesiten asistencia; a personas mayores; a niños, a niñas y a adolescentes"[3] quedaban exceptuadas de cumplir el aislamiento. Por lo tanto, las trabajadoras que realizan tareas domésticas generales no fueron consideradas personal esencial, como sí lo fueron quienes asisten y cuidan a personas, generando una diferenciación dentro del sector.

Ante la caída de la demanda de cuidados producto de las medidas de aislamiento, durante los primeros meses de la pandemia las trabajadoras domésticas experimentaron una pérdida de ingresos, ya sea por la reducción del tiempo de trabajo, despidos sin indemnizaciones o suspensiones de trabajo sin pago de salarios (Poblete, 2021). Otro factor que debieron enfrentar fue el accionar de algunos empleadores a través de presiones, cambios de categorías (para que

quede incluida la actividad dentro de las permitidas) o amenazas argumentando que al no

[1] En este trabajo se utilizarán los términos “trabajadoras de casas particulares” y “servicio doméstico” para hacer referencia al mismo sector, dado que ambos se utilizan en la regulación laboral, literatura académica y en la definición de la rama ocupacional del INDEC.

[2] Decreto de Necesidad y Urgencia (DNU) N° 297/2020. Aislamiento social, preventivo y obligatorio.

[3] Artículo 6, inciso 5 del DNU N° 297/2020.

concurrir al trabajo no se realizaría el pago del salario (Perbellini et al., 2020). La doble carga de cuidados (en el hogar propio y en el hogar de trabajo), la falta de provisión de material de protección, las dificultades en el cobro de sus salarios y la escasa fiscalización a empleadores fueron otras situaciones que afectaron al sector (Mourelo, 2020).

Ante los efectos de la crisis, el gobierno tuvo una rápida reacción destinada a apoyar al sector de trabajadoras de casas particulares vinculada al refuerzo de ingresos, la mejora de las condiciones laborales y campañas de información (Mourelo, 2020). Entre las medidas adoptadas en los primeros meses de la pandemia se determinó el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE)[4], se reforzaron las asignaciones no contributivas[5], se prohibieron los despidos[6], se fijaron aumentos salariales y se promovieron campañas de información sobre medidas de prevención y derechos de las trabajadoras frente a la crisis del COVID-19. A su vez, en el año 2021 se creó el Programa de "Recuperación Económica, Generación de Empleo e Inclusión Social para las Trabajadoras y los Trabajadores de Casas Particulares", (REGISTRADAS)[7], para fomentar la formalización del sector y la bancarización de las trabajadoras, y se realizaron campañas de registración con puntos operativos en todo el país. Teniendo en cuenta el impacto de la crisis del COVID-19 y las medidas adoptadas para contener al sector mencionadas hasta aquí, a continuación, nos proponemos caracterizar la participación de las trabajadoras de casas particulares en el mercado laboral argentino entre los años 2019 y 2022.

Participación del sector en el mercado laboral

Para observar la evolución de la participación de las trabajadoras de servicio doméstico en el mercado de trabajo analizamos las variaciones de la rama ocupacional entre el primer trimestre del 2019 y el segundo trimestre del 2022[8]. De esta forma, se logra obtener datos comparables entre el período anterior a la pandemia (2019 y primer trimestre del 2020), el período de pandemia (principalmente segundo trimestre del 2020, aunque también los trimestres siguientes) y el posterior a la pandemia (finales del 2021 y 2022). En cuanto a la fuente de datos,

se utilizaron las bases de microdatos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) que recaba

[4] Decreto N° 310/2020. Ingreso Familiar de Emergencia (2020). Ciudad de Buenos Aires, Argentina, Poder Ejecutivo Nacional.

[5] Por ejemplo, mediante un bono extraordinario para titulares de AUH y/o Asignación Universal por Embarazo (AUE). Decreto
N° 309/2020. Subsidio extraordinario (2020). Ciudad de Buenos Aires, Argentina, Poder Ejecutivo Nacional.

[6] Decreto de Necesidad y Urgencia N° 329/2020. Prohibición de despidos sin justa causa y por causales de falta o disminución de trabajo. Ciudad de Buenos Aires, Argentina, Poder Ejecutivo Nacional.

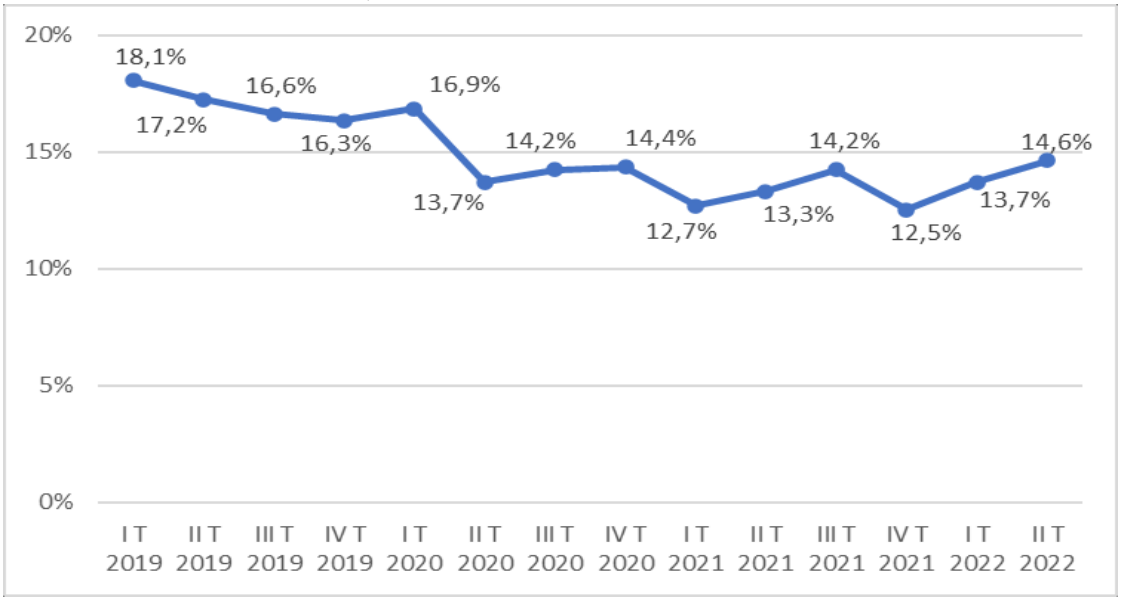
[7] Decreto N° 660/2021. Programa REGISTRADAS. Ciudad de Buenos Aires, Argentina, Poder Ejecutivo Nacional.

[8] En este estudio se toma el año 2019 como el anterior a la pandemia a modo de simplificación, sin desconocer que los datos se ven afectados por el contexto macroeconómico del momento. Se realiza el corte en el segundo trimestre del 2022 ya que es el último período del que cuenta con datos oficiales.

trimestralmente el INDEC. Por otro lado, también analizamos en detalle la evolución de las trabajadoras por categoría ocupacional, con el objetivo de conocer la dinámica de contratación a lo largo del tiempo.

Al observar los datos de la participación de las mujeres ocupadas en el servicio doméstico durante el período en cuestión, se registra una caída continua desde inicios del 2019 hasta el 2022 (Gráfico 1). La variación total del período resulta cercana a los -19 puntos porcentuales (p.p.). Mientras que a principios del 2019 el 18% del total de mujeres ocupadas se encontraba realizando trabajos de servicio doméstico, hacia el final del período solo el 14,6% de las mismas ocupaban esos puestos. Por otra parte, se puede observar también que la caída más grande se produce entre los primeros dos trimestres del 2020, la cual coincide con la implementación de las medidas de aislamiento aplicadas a partir de la pandemia del COVID-19. De esta forma, la cantidad de mujeres empleadas en servicio doméstico disminuyó del 17% en el primer trimestre del 2020 a menos del 14% en el segundo trimestre del mismo año. Se podría comprobar que las medidas de prevención tuvieron un fuerte impacto negativo en la participación de las trabajadoras de casas particulares.

Gráfico 1. *Proporción de mujeres ocupadas en servicio doméstico sobre el total de mujeres ocupadas (I trimestre 2019 - II trimestre 2022).*



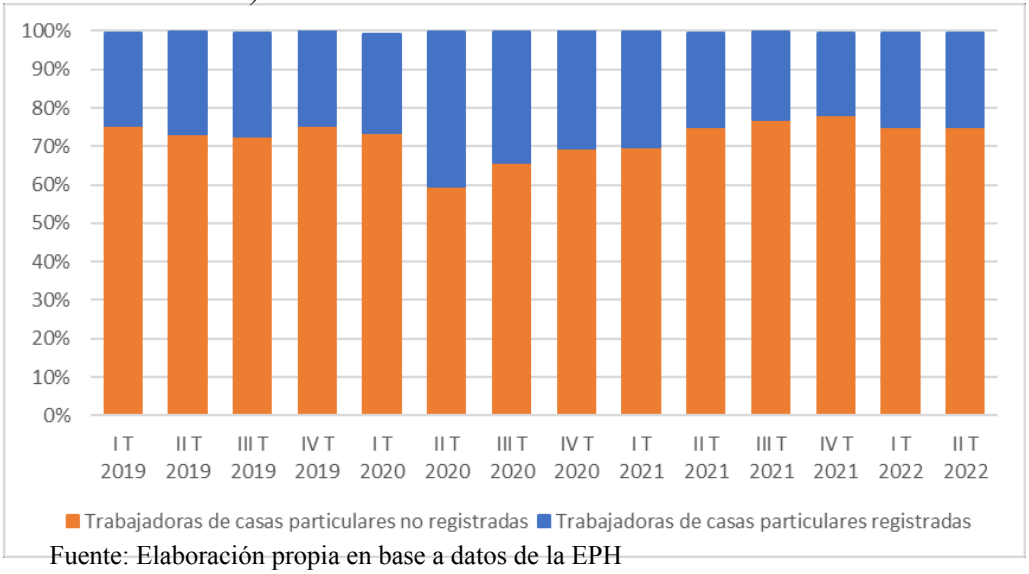
Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH

Al observar la evolución del trabajo en casas particulares por categoría ocupacional, podemos profundizar el análisis (Gráfico 2). Las trabajadoras de casas particulares son empleadas asalariadas (en relación de dependencia), pero para conocer con mayor profundidad la forma de contratación, se podrían desglosar el análisis en asalariadas registradas y asalariadas no registradas, dependiendo de si reciben o no descuentos jubilatorios. A partir de los datos, se

comprueba que la rama de servicio doméstico aún sigue manteniendo altos niveles de trabajo no registrado. La cantidad de empleadas no registradas resulta ser más del doble de la cantidad de asalariadas registradas, para casi todos los períodos. En promedio, entre el primer trimestre del 2019 y el segundo del 2022, solo el 27% del total de las trabajadoras de casas particulares se encontraban registradas, mientras que el 73% restante no contaban con descuentos jubilatorios.

Ahora bien, resulta importante observar en profundidad lo que ocurrió con la aplicación de las restricciones sanitarias, mencionadas en el apartado anterior. En el segundo trimestre del 2020 se observa una fuerte caída de las asalariadas no registradas, descendiendo 19 p.p. con respecto al trimestre anterior y marcando el nivel más bajo de toda la serie. Si bien gráficamente se observa que, a la par del descenso del trabajo no registrado, se produjo un aumento del trabajo registrado, cabe aclarar que lo que ocurrió fue un descenso del nivel total de las trabajadoras de servicio doméstico (explicado en su gran mayoría por las no registradas), lo cual, porcentualmente, provoca un efecto "positivo" en el nivel de registradas. En valores absolutos, la cantidad de trabajadoras registradas no varió significativamente. Luego de este trimestre, la reincorporación de las trabajadoras a sus puestos, logra aumentar la proporción de asalariadas no registradas.

Gráfico 2. *Proporción de trabajadoras de casas particulares registradas y no registradas sobre el total del sector (I trimestre 2019 - II trimestre 2022).*



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH

Consideraciones finales

En este trabajo se ha detectado una caída continua de la participación de las trabajadoras de casas particulares durante el período en cuestión. Advertimos que la pandemia afectó la

participación de las mujeres en el sector, y que aún no ha recuperado los niveles de actividad previos a la misma. Se comprueba, por un lado, que el sector del trabajo en casas particulares mantiene altos niveles de informalidad (73% asalariadas no registradas). Por otro lado, se confirma que durante la pandemia se agudizaron las condiciones de precariedad previas del sector, ya que las trabajadoras que no contaban con empleos registrados fueron las que más sufrieron el impacto de la pandemia.

En función de lo expuesto, se demuestra que el servicio doméstico continúa representando un peso relevante (aunque menor que en el período pre pandemia) sobre el total de las mujeres ocupadas, cuyas condiciones laborales se han visto especialmente perjudicadas ante la crisis generada por la pandemia. Por este motivo, aún es necesaria la determinación de políticas a largo plazo que impulsen la registración de las trabajadoras de casas particulares, atendiendo a las condiciones que caracterizan al sector.

Bibliografía

CEPAL (2020). La pandemia del COVID-19 profundiza la crisis de los cuidados en América Latina y el Caribe.

Cutuli, R., y Pérez, I. (2011). Trabajo, género y desigualdad. El caso de las empleadas domésticas en Mar del Plata, 2010-2011. *Buenos Aires, Ministerio de Trabajo de la Provincia de Buenos Aires*.

Dirección Nacional de Economía, Igualdad y Género y UNICEF (DEIyG). (2021). Desafíos de las políticas públicas frente a la crisis de los cuidados. El impacto de la pandemia en los hogares con niñas, niños y adolescentes a cargo de mujeres. Buenos Aires: Autoría.

Mourelo, E. L. (2020). La COVID-19 y el trabajo doméstico en Argentina. Oficina de País de la OIT para la Argentina.

Perbellini M., Taruselli, M. V., Romero G. y Verbauwede V. (2020). El trabajo doméstico remunerado: las precariedades que muestra la pandemia. *Revista Temas y Debates* (24) 247-253.

Poblete, L. (2016). Empleo y protecciones sociales, ¿dos caras de la misma moneda? Reflexiones en torno a la regulación del servicio doméstico en Argentina. *Revista Latinoamericana de Derecho Social*, 22, 153-180.

Poblete, L. (2021). Innovaciones regulatorias del trabajo doméstico durante la pandemia en Argentina, Chile, Colombia, y Paraguay. *Revista de Sociología*, 36 (2), 34–49. https://doi.org/10.5354/0719-529X.2021.65569

Tizziani, A. (2013). El Estatuto del Servicio Doméstico y sus antecedentes: debates en torno a la regulación del trabajo doméstico remunerado en la Argentina.” *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* https://journals.openedition.org/nuevomundo/65153

Yo te cuido, tú me cuidas, ¿él nos cuida?

Reflexiones en torno a las tareas no remuneradas y la situación de mujeres en el mercado de trabajo del noroeste argentino.

Autor: Sayago Peralta, Eliana Gabriela

Resumen

El trabajo tiene por objetivo comparar los datos cuantitativos referidos a la participación y tiempo de dedicación de las mujeres y varones de 14 años y más en las distintas formas de trabajo no remunerado a escala nacional. Del mismo modo, analizaremos las tasas e indicadores socioeconómicos de la región noroeste, que dan cuenta de la situación de las mujeres en el mercado de trabajo, contextualizando la misma a partir de la discusión de los principales debates teóricos dados en torno al trabajo no remunerado en las ciencias sociales.

Asimismo, recurriremos a la construcción de una triangulación metodológica, en donde confluyen aportes cuantitativos y cualitativos de la investigación. Para recuperar los datos cuantitativos, la principal herramienta que utilizaremos será la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (en adelante, ENUT 2021) proporcionada por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de la República Argentina (en adelante, INDEC) cuyos resultados definitivos fueron publicados en octubre del año 2022. Para obtener los datos cualitativos, nos valdremos de entrevistas en profundidad y testimonios relevantes de mujeres trabajadoras del sector de la economía popular.

De la ENUT tomaremos los resultados generales de las actividades humanas productivas, que comprenden al trabajo no remunerado (1. trabajo doméstico no remunerado para el propio hogar, 2. trabajo de cuidado no remunerado a miembros del hogar, 3. trabajo no remunerado para otros hogares, para la comunidad y voluntario). Le siguen en importancia los resultados provistos en el informe denominado “Los cuidados, un sector económico estratégico. Medición del aporte del Trabajo doméstico y de cuidados no remunerado al Producto Interno Bruto”, elaborado en el año 2020 por el Ministerio de Economía de la Nación y la Dirección de Economía, Igualdad y Género; y el informe técnico del segundo trimestre del 2022 del INDEC, en relación a los principales

indicadores del mercado de trabajo donde tomaremos lo referido a la evolución de las tasas de población ocupada y desocupada en la región noroeste. Es importante aclarar, que la información proviene de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH, en adelante) corresponde a los 31 aglomerados urbanos del país, lo que excluye la posibilidad de obtener cualquier tipo de resultados y lecturas del sector rural. De esta manera, pretendemos bosquejar la descripción de la situación en la que se encuentran las mujeres mayores a 14 años de edad en relación al trabajo no remunerado que realizan en sus hogares y para terceros, a modo de exponer la realidad actual y los factores determinantes que influyen en la constitución y reproducción del trabajo.

Desarrollo

Desde la década del ‘50 hasta los años ’80 tanto en América Latina como en Argentina, se produjo un crecimiento económico con fluctuaciones, donde a partir de 1976 nos encontramos ante un endeudamiento externo sin precedentes, con caída de los salarios por caída del empleo, inflación, desocupación, informalidad y pobreza (Wainerman, 1995) que tuvo como resultado un gran estancamiento global. En ese marco, después de los ’70 las mujeres aumentan su participación en la fuerza de trabajo, que origina el movimiento denominado “de la casa al trabajo” ante la reducción en la participación de los varones en el mercado como efecto de la crisis. Vale aclarar, que la inserción de las mujeres era posible en el sector terciario (comercio y servicios), de la educación y la salud, de los bancos y financieras, administración pública y servicio doméstico; todas ellas identificadas como ocupaciones “femeninas” porque involucran tareas similares a las reproductivas.

Lavar, cocinar, limpiar la vivienda, planchar, ayudar a otras personas, sacar turnos, asearnos y asear a personas dependientes, en suma, gestionar las necesidades; son algunas de las actividades que han sido realizadas históricamente por mujeres de forma no remunerada e invisibilizada en el marco de la familia (Ezquerra, 2012) contribuyendo indiscutidamente a la sostenibilidad de la vida (Pérez Orozco, 2011). Lo interesante de la enumeración es indagar la manera, los modos, quiénes, y en qué momento realizan estas tareas, asumiendo que las poblaciones son diversas en edades, sexos/géneros, estudios alcanzados, condiciones de ocupación, procedencia, etc.

En primer lugar, queremos dar cuenta de la clasificación general de los diferentes tipos de actividades humanas utilizado en la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENUT), para profundizar en la caracterización de las actividades vinculadas al trabajo no remunerado.

Precisamos aclarar, que dichas actividades pueden llevarse a cabo de dos maneras: secuencial o simultánea, lo que abre la posibilidad de cuantificar las mismas a partir de dos tipos de dedicación: **el tiempo con simultaneidad** (surge de asignarle a cada actividad que se realiza en un mismo período el total del tiempo dedicado) y el **tiempo sin simultaneidad** (consiste en repartir proporcionalmente, entre las actividades que se desarrollan en conjunto, el tiempo total destinado a estas). A los fines de este trabajo, utilizaremos el tiempo con simultaneidad porque expresa con mayor claridad el tiempo real estimado que dedican a las actividades no remuneradas.

Gráfico N° 1

Clasificación de actividades de uso del tiempo para América Latina y el Caribe (CAUTAL)



[1] Sistema de Cuentas Nacionales.

Fuente: INDEC, Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENUT 2021) en base a Naciones Unidas CEPAL-México, 2016.

Como podemos observar en el esquema, las actividades relacionadas con el trabajo no remunerado incluyen tres actividades centrales para la sostenibilidad de la vida (Pérez Orozco, 2010):

- El trabajo doméstico no remunerado para el propio hogar,
- El trabajo de cuidado no remunerado a miembros del hogar y
- El trabajo no remunerado de apoyo a otros hogares (familiares y no familiares), para la comunidad y voluntario.

Gráfico N° 2

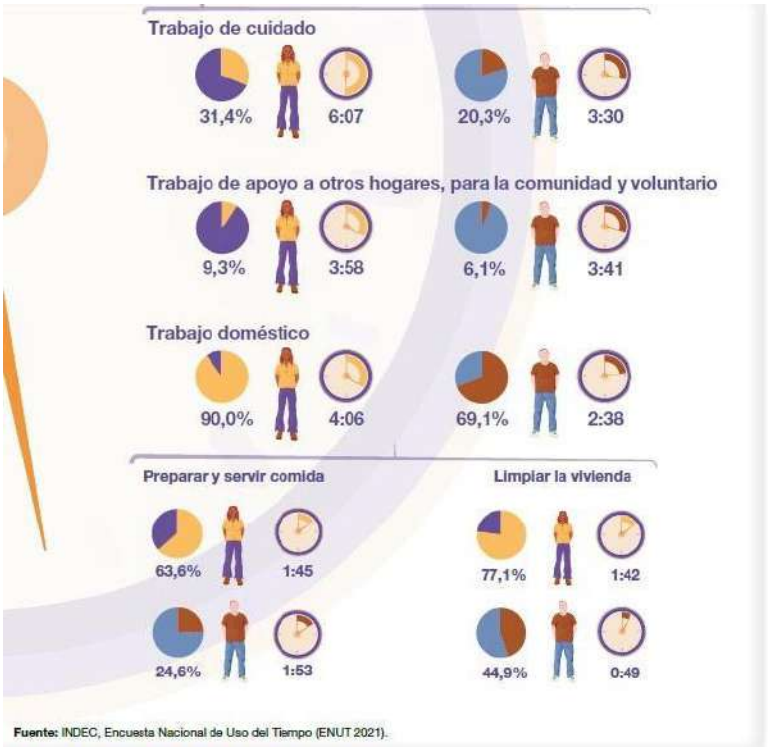
Trabajo no remunerado		
Trabajo doméstico no remunerado para el propio hogar	Trabajo de cuidado no remunerado a miembros del hogar	Trabajo no remunerado de apoyo a otros hogares

		(familiares y no familiares), para la comunidad y voluntario.

Cuadro elaborado en base a la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENUT,2021)

De todas las actividades no remuneradas que realizan las personas de 14 años y más, la que se realiza en mayor porcentaje de participación es la del trabajo doméstico, donde el 80,0% de las personas realizan alguna tarea asociada, y le dedican 3:30 horas por día en promedio. Sin embargo, el 26,1% de la población que realiza trabajo de cuidado, lo hace con mayor intensidad, ya que en promedio dedican 5:09 horas por día. Por último, un 7,8% de las personas de 14 años y más desarrolla trabajo de apoyo a otros hogares, para la comunidad y voluntario, y la dedicación es algo mayor a la del trabajo doméstico con 3:52 horas por día. Entonces, establecemos una diferencia en la tasa de participación, y el tiempo de dedicación a cada una de las tareas, que suele ser más intenso.

Cuando se analiza por **sexo**, la participación y dedicación de las mujeres en comparación con la de los varones en las distintas formas de trabajo no remunerado, es siempre mayor, tanto en el trabajo doméstico (90,0% frente a 69,1%), como en el de cuidado a miembros del hogar (31,4% frente a 20,3%) y el de apoyo a otros hogares, a la comunidad y voluntario (9,3% frente a 6,1%).



En ese sentido, como dijimos anteriormente, el trabajo doméstico es la actividad que registra mayor porcentaje de participación, pero la mayor diferencia entre varones y mujeres se observa en el trabajo de cuidado: mientras que los varones destinan 3:30 horas por día,

las mujeres casi duplican dicho tiempo con 6:07 horas. Otras de las actividades que exponen una fuerte diferencia en la participación de actividades según el género, tiene que ver con preparar y servir la comida y limpiar la vivienda. Mientras que el 63,6 % de las mujeres se ocupa de preparar y servir la comida, solo el 24,6 % de los varones realiza esta actividad; al igual que el 77,1% de las mujeres que limpian las viviendas propias, solo el 44,9 % de los varones lo hace.

De acuerdo a estimaciones porcentuales de la medición del aporte del trabajo doméstico y de cuidados no remunerado al Producto Bruto Interno (PIB), observamos que "la distribución del trabajo de cuidados no remunerado (TDCNR) es estructuralmente desigual: 9 de cada 10 mujeres realizan estas tareas, que significan en promedio 6,4 horas diarias. Ellas dedican tres veces más tiempo que los varones". Sin embargo, esta estimación no contempla, por ejemplo, trabajos no remunerados (tales como: el voluntario, para la comunidad, para otros hogares, etc.) que si encontramos en la ENUT 2021. Del mismo modo, supone que, como se trata de una distribución asimétrica del trabajo de cuidados no remunerado, contribuye a explicar que la participación de las mujeres en el mercado laboral sea más baja que la de los varones, con trabajos precarios y feminizados, con menor paga y mayor desprotección social. Por ello, es imprescindible entender que "las condiciones del trabajo remunerado están estrechamente ligadas a cómo se resuelven las tareas no remuneradas" (pág. 3)[1].

Bibliografía

Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (2021). Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de la República Argentina.

Informe "Los cuidados, un sector económico estratégico. Medición del aporte del Trabajo doméstico y de cuidados no remunerado al Producto Interno Bruto" (2020). Ministerio de Economía de la Nación y la Dirección de Economía, Igualdad y Género.

Ezquerra, S. (2012). Crisis de los cuidados y crisis sistémica: la reproducción como pilar de la economía llamada real. Investigaciones feministas, pp. 175-187.

Pérez Orozco, A. (2012). Crisis multidimensional y sostenibilidad de la vida. Investigaciones feministas, vol. I, pp. 29-53

Wainerman, C. (1995). Las mujeres y el trabajo en Argentina. Representación, democracia y Estado, Universidad de Buenos Aires, Facultad de ciencias sociales.

[1] Datos extraídos del informe: “Los cuidados, un sector económico estratégico. Medición del aporte del Trabajo Doméstico y de Cuidados no Remunerado al Producto Bruto Interno”, (2020). Ministerio de Economía de la Nación, Dirección de Economía, Igualdad y Género.

Relevamiento de Convenios Colectivos de Trabajo en la actividad pesquera industrial Argentina

Autoras**:** Schulze, María Soledad; Azcárate, Josefina

Introducción

En el siguiente trabajo se presenta un relevamiento de convenios colectivos de trabajo en la actividad pesquera industrial en argentina. En adelante y en futuros trabajos se espera poder avanzar en un análisis de las principales dimensiones referentes a las condiciones laborales según regulen el trabajo en tierra a bordo. Para poder avanzar en este sentido resulta necesario explorar las partes que negocian los acuerdos establecidos en los CCT, para esto presentamos un listado actualizado de cámaras empresariales y sindicatos del sector pesquero argentino. Para avanzar en este sentido se parte de dos relevamientos realizados por el Observatorio del Sistema Pesquero Argentino sobre la totalidad de convenios colectivos que regulan la actividad Pesquera industrial, es decir que se relevan los CCT de los quienes trabajan a bordo de buques pesqueros y quienes trabajan en tierra procesando materia prima.

La negociación colectiva como indicador sociolaboral

La negociación colectiva es uno de los pilares del sistema de relaciones del trabajo, que afianza a la estructura sindical y cuya función unitaria consiste en ser el instrumento para la composición tendencialmente equilibrada del conflicto entre trabajadores y empleadores (Crozier, 1963). En tanto que, en toda sociedad democrática, la negociación colectiva se torna esencial como herramienta de democratización de las relaciones del trabajo (Schulze, Antón, Azcarate, 2021). Históricamente el sistema de negociaciones colectivas es el medio de acción más elaborado del que dispone el movimiento obrero, limitando sus acciones principalmente a la elaboración de CCT entre patrones y sindicatos. En definitiva, los CCT han sido conquistados en numerosas luchas, han sido un punto de partida de las condiciones de trabajo del sector y aseguran el piso mínimo de condiciones laborales y salariales establecidas constitucionalmente, superando situaciones de precariedad e informalidad laboral (Schulze, 2020).

Los cambios y continuidades en las condiciones laborales, en función de los CCT (ausencia o no de garantías laborales) no dependen exclusivamente de las vicisitudes y oportunidades personales de los sujetos. Siempre son restringidas por las condiciones laborales y legales objetivamente disponibles en la estructura productiva del orden social del que forman parte

los/as trabajadores/as en cada momento histórico. Sin duda alguna las mismas se subordinan a las profundas transformaciones estructurales que han sufrido las relaciones sociales entre capital y fuerza de trabajo en Argentina desde el origen de esta industria en el siglo veinte a la actualidad.

Un documento como el CCT –y su expediente- es un testimonio de ese antagonismo e implica el costo de la vida (parámetro a partir del cual se establece el porcentaje del aumento), el salario (nominal, real y relativo) y la huelga (instrumento, potencial y efectivo, para dar la disputa), independientemente de su orden, pues la huelga puede bien emerger a posteriori de la firma del CCT para efectivizar su cumplimiento en determinados establecimiento, o bien producirse antes o durante el proceso de negociación (Nieto, 2016: 04).

Para el caso que nos convoca, el sistema pesquero argentino, cuenta con una gran variedad de CCT, firmados por distintas cámaras empresariales y sindicatos. Dicha heterogeneidad nos invita indagar en las relaciones sociales de poder entre empresarios y sindicatos de la industria pesquera en sus distintos espacios productivos y en momentos históricos determinados.

Convenios colectivos en la actividad pesquera industrial

Una característica de la actividad pesquera industrial en Argentina es la heterogeneidad de formas de contratación de los/as trabajadores/as. Los CCT pueden pensarse como indicadores que reflejan esa complejidad, y se corresponden con el modo en que se organizan las relaciones de trabajo entre los empresarios y los trabajadores.

El sector empresarial de la industria pesquera argentina está representado por una diversidad de Cámaras Empresariales, la mayoría de las veces agrupadas según flotas y especie objetivo (Colombo 2014, Góngora y Schulze 2022). Existen al día de hoy al menos 12 cámaras empresarias: la Unión de Industria Pesquera Argentina (UDIPA), la Cámara de Frigoríficos Exportadores de la Pesca (CAFREXPORT), el Consejo de Empresas Pesqueras Argentinas (CEPA), la Cámara de la Industria Pesquera Argentina (CAIPA), la Cámara Argentina Patagónica de Industrias Pesqueras (CAPIP), la Cámara de Armadores de Pesqueros Congeladores de la Argentina (CAPECA), la Cámara de la Flota Amarilla de Rawson (CAFACH), la Cámara Pesquera del Chubut (CAPECH), la Asociación de Embarcaciones de Pesca Costera y Fresquera (AEPCyF), la Cámara Argentina de Armadores de Buques Pesqueros de Altura (CAABPA), la Cámara Pesquera Argentina-Armadores Langostineros Federales Argentinos (CAPEAR ALFA) y la Cámara de Armadores Poteros Argentina (CAPA).

A su vez, los trabajadores están organizados en diferentes Sindicatos y Asociaciones según el ámbito de trabajo y el tipo de tarea que realizan los/as trabajadores/as. Así, son 19 los Sindicatos propios de la actividad pesquera en el país pudiéndose distinguir aquellos que representan los intereses de los trabajadores a bordo, en puertos y en plantas de procesamiento en tierra (de alimentos).

Dentro del personal a bordo de buques pesqueros se encuentran: el Sindicato de Obreros Marítimos Unidos (SOMU), el Sindicato Marítimo de Pescadores (SIMAPE), el Sindicato de Conductores Navales de la República Argentina (SICONARA), el Sindicato de Electricistas y Electronicistas Navales (SEEN), la Asociación Argentina de Empleados de la Marina Mercante (AAEMM), la Asociación de Capitanes, Pilotos y Patrones de Pesca (AACPYPP), el Centro de Patrones y Oficiales Fluviales, de Pesca y de Cabotaje Marítimo.

Por otro lado, son 5 los Sindicatos que representan al personal que desarrolla sus tareas en los puertos: el Sindicato Unidos Portuarios Argentino (SUPA), el Sindicato de Capataces y Estibadores Portuarios, el Sindicato Único de Trabajadores de la Administración Portuaria (SUTAP), el Sindicato de Empleados Administrativos y Operarios del Puerto (SAOP), la Asociación del Personal de Dirección de Ferrocarriles Argentinos (APDFA) y el Sindicato de Encargados Apuntadores Marítimos y Afines de la República Argentina (SEAMARA).

Por último, son 2 los Sindicatos que representan a los/as trabajadores/as del procesamiento de pescado en las fábricas en tierra: el Sindicato de Obreros de la Industria del Pescado (SOIP) y el Sindicato de Trabajadores de la Industria de la Alimentación (STIA).

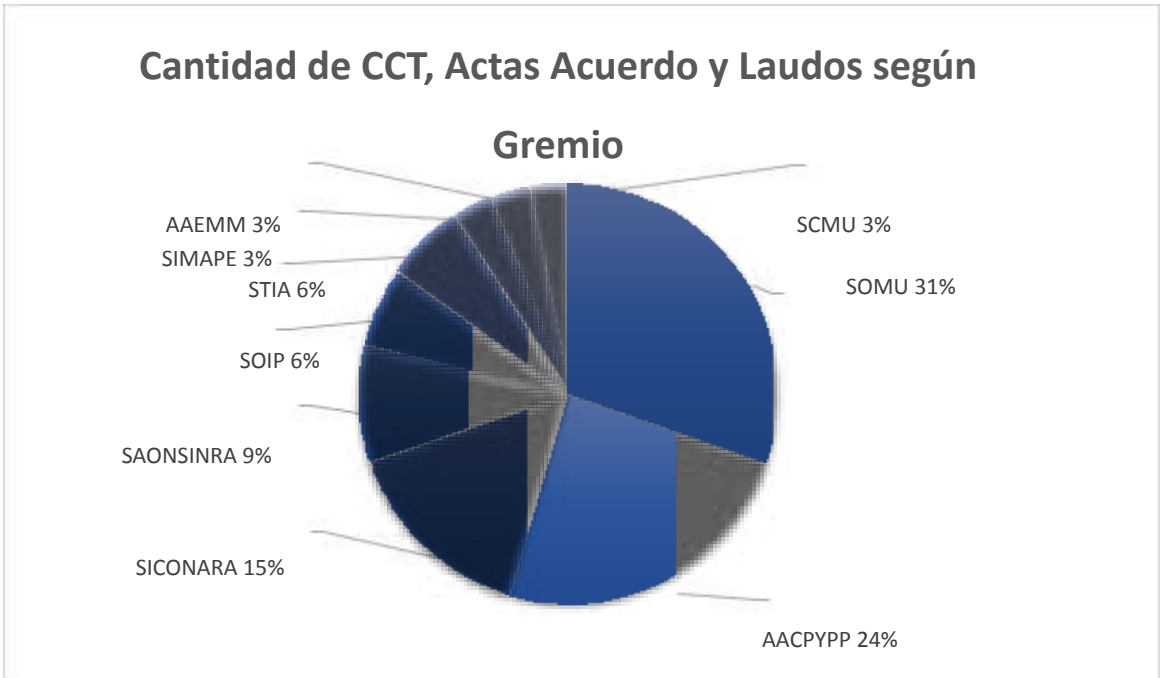
En adelante, se presentarán los CCT vigentes en lo que denominamos el Sistema Pesquero Argentino que regulan específicamente las relaciones laborales de la pesquería de merluza, siendo cada uno de ellos la unidad de registro. Es importante aclarar que los CCT analizados no solo involucran la regulación de la pesquería de merluza, sino que contemplan la variedad de especies que puedan extraerse del Mar Argentino, siempre que puedan ser procesadas y comercializadas.

Para poder avanzar en este sentido, se trabajó tanto con fuentes primarias como secundarias. Las fuentes primarias se construyeron a partir de entrevistas a informantes claves, las cuales fueron centrales para complementar y controlar la información de las fuentes secundarias, estrategia que revistió especial relevancia. Las fuentes secundarias fueron las publicaciones del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la República Argentina (MTEySS) y los sitios disponibles en línea de las Cámaras Empresariales y los Sindicatos.

En esta oportunidad, a partir de las diversas fuentes se relevaron hasta el momento 33 documentos o registros, de los cuales 24 corresponden a CCT, 7 son Actas Acuerdo y 2 son Laudos.

Si observamos la participación de la parte gremial, podemos destacar que el gremio que participó de más cantidad de negociaciones colectivas fue el SOMU (11 participaciones), seguido de la AACPYPP (8 participaciones), el SICONARA (5 participaciones), el SAONSINRA (3 participaciones), el SOIP y el STIA (ambos con 2 participaciones) y, en último lugar, el SIMAPE, el SCMU y el AAEMM (con 1 participación cada uno). A continuación, presentamos estos datos en el gráfico n° 1.

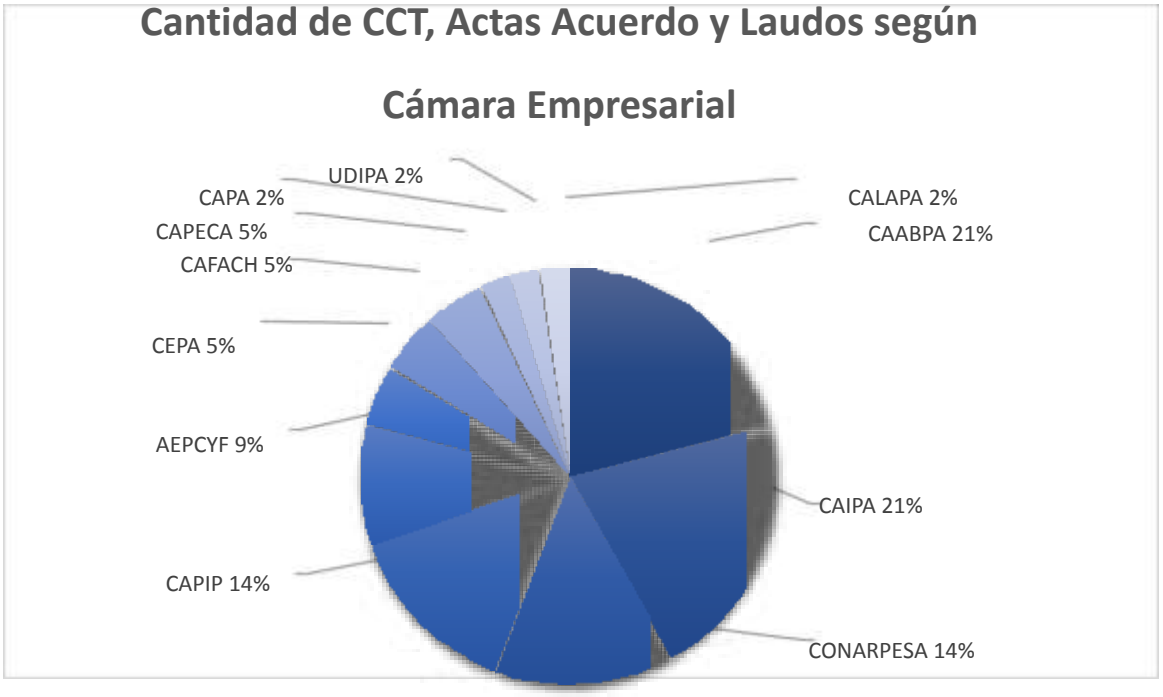
Gráfico n° 1. Cantidad de CCT, Actas Acuerdo y Laudos según participación gremial



Fuente: Elaboración propia en base a fuentes primarias y secundarias. Febrero de 2023.

Asimismo, cuando relevamos la participación de las cámaras empresariales, encontramos que CAIPA y CAABPA son quienes en mayor medida fueron parte de una negociación colectiva (ambas con 9 participaciones). Le sigue en importancia CONARPESA y CAPIP (ambas con 6 participaciones), AEPCYF (con 4 participaciones), CEPA, CAFACH y CAPECA (con 2 participaciones cada una). En último lugar, se encuentran CAPA, UDIPA y CALAPA (con 1 participación cada una). A continuación, presentamos los datos en el gráfico n° 2.

Gráfico n° 2. Cantidad de CCT, Actas Acuerdo y Laudos según participación de Cámaras Empresariales



Fuente: Elaboración propia en base a fuentes primarias y secundarias. Febrero de 2023.

Bibliografía

Crozier, M..1963. “Sociología del sindicalismo”, en Tratado de sociología del trabajo, P. Naville y G. Friedmann editores, FCE, México

Colombo G. 2014. De la revolución productiva a la crisis de la merluza: El conflicto social en la industria pesquera marplatense. Años 1989-2001. Tesis de posgrado. La Plata, Argentina: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

Góngora M.E., Schulze M.S. 2022. Los agentes económicos de la pesca industrial en la Argentina: las cámaras empresariales pesqueras. Nuevo Mundo, Mundos Nuevos.

Nieto, A. 2016. “Negociación colectiva y lucha de clases: Convenio laboral para fileterxs (1969-1970)”, *en: Anuario del Instituto de Historia Argentina,* 16, (1), UNLP, p. 1-24.

Schulze, Antón, Azcarate, 2021, La construcción de nuevos indicadores sociolaborales, Observatorio del Sistema Pesquero Argentino, disponible en: http://www.unp.edu.ar/ospa/index.php/indicadores#convenios-colectivos-de-trabajo

Procesos de trabajo en salud pública: conceptos, tensiones y transformaciones en el primer nivel de atención en Bahía Blanca, 2009-2023

Autora: María José Sogni Casco

El presente trabajo constituye avances de una investigación en curso[1] donde nos proponemos describir y analizar los modos en que se configuran los procesos de trabajo en el primer nivel de atención[2] en el centro de salud del centro integrador comunitario (CIC) Spurr - Bahía Blanca- durante el período 2009-2023, a partir del análisis de las prácticas discursivas de los/as agentes de salud. Las prácticas discursivas entendidas como acontecimientos -en el sentido foucaultiano- son fundantes de la constitución subjetiva e inciden en el desarrollo de la vida social, histórica y cultural de las personas (Haidar, 1996). Se trata de identificar y comprender las reglas socialmente construidas de formación de conceptos mediante las cuales los saberes se introducen en y moldean las prácticas, permitiendo reconocer al discurso como un lugar de acción, un espacio de emergencia de los acontecimientos (Hernandez Catellanos, 2010).

Los CIC fueron creados por políticas nacionales estatales en 2004, materializados en edificios ubicados en zonas vulnerabilizadas a lo largo de todo el país, para articular participación comunitaria y estatal de diferentes niveles–nación, provincia y municipio- (Del Prado, 2017). Este modelo de abordaje de la realidad social sostiene la finalidad de articular la implementación de la estrategia de atención primaria de la salud (APS) con las políticas sociales y promover la participación de la comunidad sobre la gestión de problemas y la toma de decisiones. Las Mesas de Gestión Local[3] (MGL) son el eje rector del CIC y están conformadas por diferentes actores comunitarios.

---

1 Proyecto de tesis de Maestría en Salud Familiar y Comunitaria con plan aprobado “Lo que hacemos con palabras:
configuración de los procesos de trabajo en el primer nivel de atención en Bahia Blanca, 2009-20023

2 Es el nivel de atención más cercano a la población según las formas en que los sistemas de salud ordenan, estratifican y organizan los recursos para responder a las necesidades de las personas y su complejidad, enmarcadas en la estrategia de Atención Primaria de la Salud

3 Su modalidad de trabajo encuentra antecedentes en los Consejos Consultivos en el Plan Jefes y Jefas de Hogar Desocupados (Del Prado, 2017). Mas información en: http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/75000-79999/75049/texact.htm

En el CIC Spurr (2009-actualidad), la participación comunitaria en un inicio fue considerable, pero luego fue disminuyendo y ocuparon esos lugares funcionarios de las diferentes gestiones municipales. Hacia finales del año 2019 la MGL dejó de cumplir su rol rector, transformándose en un espacio de reunión de diferentes responsables de las distintas áreas que forman parte del CIC, profundizando aún más esas transformaciones que traería aparejada la escasa participación de la comunidad. Esta crisis en la participación social se tornó critica con la llegada de la pandemia por COVID-19. De estos cambios radicales, sucedidos en el período 2009-2023, se desprende la pregunta que guía este trabajo: ¿Cómo se configuran los procesos de trabajo en el primer nivel de atención en el centro de salud del CIC Spurr durante la pandemia por COVID-19?

La elección del recorte temporal (2009-2023) corresponde al propósito de indagar sobre la historia, los cambios y continuidades que forman parte de los procesos de trabajo en el centro de salud del CIC Spurr, siendo particularmente relevante el período que corresponde a la pandemia por COVID-19, entendiendo que durante ese período se profundizaron los aspectos que afectaron la participación comunitaria. En este sentido buscamos recuperar experiencias que permitan conocer de manera situada el modo en el que se configuraron los procesos de trabajo durante el período de pandemia, identificando las relaciones entre saberes, conceptos y acciones, elementos necesarios para reflexionar e intentar comprender la singularidad de nuestros espacios laborales cotidianos.

Con el inicio de la pandemia en marzo de 2020, en Argentina se sucedieron una serie de transformaciones que subvirtieron la vida y dinámicas sociales globales, singularmente en el sector de la salud pública. Este sector se vio obligado a adecuar las prácticas de atención a las necesidades de esta nueva realidad que traía aparejada una reconfiguración de los procesos de trabajo de los/as agentes llamados *esenciales* (Sy, 2021; Feuerwerker, 2020). Los centros de salud del primer nivel no estuvieron ajenos a esos cambios, dado que, para garantizar la atención, debieron modificar sus escenarios laborales cotidianos, en un contexto que dejaba poco espacio y tiempo para reflexionar sobre las prácticas. En este sentido, el aporte de una perspectiva filosófica-conceptual-hermenéutica permite identificar ideologías que bajo una aparente aspiración de transformación no logran producir más que un reordenamiento político- institucional de un mismo sistema de salud cada vez más excluyente (Ayres, 2001; 2011).

Marco teórico-metodológico

Tomamos los aportes de la Salud Colectiva (SC) surgida en la década del 70, a partir de una producción científica singular que enlaza las ciencias sociales y la salud (Briceño León,

2003) y la elaboración teórico-epistemológica articulada a las prácticas sociales, promoviendo un diálogo crítico con la salud pública institucionalizada. En la SC operan distintas disciplinas que contemplan al objeto "salud" desde varios ángulos, por lo que analizar, entre otros aspectos, la organización de los servicios de salud y los procesos de trabajo en su complejidad contribuye a producir nuevos objetos de conocimiento. (Silva Paim y Almeida Filho, 1999). Uno de los conceptos más relevantes para este trabajo, es el de trabajo vivo en acto, entendido como el momento de trabajo en sí, en el que el proceso productivo se realiza y se consume al mismo tiempo, en un grado de máxima libertad para el trabajador y que contiene una alta capacidad de subjetivación y una gran potencia instituyente para construir redes y vínculos (Franco y Merhy, 2009).

En cuanto a la estrategia metodológica, se trata de un enfoque cualitativo, exploratorio, descriptivo e interpretativo, que permite la investigación de grupos delimitados, posibilitando la identificación, la revisión y la creación de nuevos conceptos y categorías durante el proceso de investigación (Minayo, 2009). Las técnicas de recolección de datos son entrevistas en profundidad, trabajo de archivo y observación participante. El trabajo de campo comenzó en 2022 y continúa en la actualidad. La estrategia de análisis se desarrolla a través de triangulación de métodos (Marradi et al., 2007) y los datos recabados se analizarán en tres niveles (Fairclough, 2001): 1er nivel: análisis del texto; 2do nivel: prácticas discursivas; 3er nivel: discurso como práctica social.

Síntesis de resultados

El CIC, perteneciente al ámbito municipal de Bahía Blanca, está conformado por diferentes espacios en los que funcionan programas y políticas de desarrollo social y de salud. Actualmente, en el centro de salud, trabajan 25 trabajadores/as -de las cuales 19 son mujeres- de distintas disciplinas y jerarquías (jefe de área programática o de cobertura, jefa del centro de salud y personal asistencial). El centro de salud funciona en el edificio del CIC y permanece abierto de lunes a viernes de 8 a 17 hs - sólo cierra los martes de 11:30 a 13 hs-. Este cierre es particularmente significativo dado que se trata del horario en el que se realiza el encuentro semanal del equipo de atención, del que participan algunos/as de los trabajadores/as desde 2012. En ocasiones, el espacio de encuentro semanal es utilizado para convocar a diversos actores del ámbito municipal, provincial, académico con el fin de acordar estrategias de trabajo conjunto destinadas a las personas que residen en las comunidades próximas al edificio y que acuden allí para atender sus procesos de salud-enfermedad y buscar respuestas a sus demandas y necesidades. Durante el encuentro semanal del que participan aproximadamente 18 trabajadores/as, 16 mujeres y 2 varones con distintas jerarquías y

funciones dentro del ámbito institucional, se dan instancias de comunicación formal e informal.

Los datos obtenidos provienen mayoritariamente de las reuniones que se realizan los martes, en el sector de enfermería. Inicialmente, quien cumplía funciones de jefe de centro hasta finales del 2022, era quien daba comienzo a las reuniones, por lo que si él no estaba presente la reunión se postergaba. Actualmente, la persona mencionada se desempeña como jefe de área programática y en ocasiones no participa de las reuniones, haciéndolo quien ocupa el lugar de jefa de centro desde finales de 2022. Las reuniones inician siguiendo un orden del día, que generalmente lo determina la jefa de centro y una vez que expone la información que considera necesaria brindar, se abre el diálogo para que los distintos participantes puedan expresar sus inquietudes sobre la información recibida.

Las transformaciones sufridas por la pandemia, particularmente en los modos de vincularse entre los y las agentes de salud con la población destinataria de los servicios, sumada a los recambios de personal, hizo que se generaran algunos malestares en torno a los procesos de trabajo. Los relatos de los trabajadores/as encuentran acuerdos en que la pandemia, como evento disruptivo, modificó sus prácticas de atención y debieron adoptar roles que consideran ajenos a la implementación de la estrategia de APS. Las principales tensiones en torno a los procesos de trabajo emergen en relación a la pérdida de contacto con los sujetos destinatarios de sus prácticas. Expresan en repetidas oportunidades que previamente a la pandemia, tanto el área de salud como las áreas pertenecientes a desarrollo social, podían trabajar de manera articulada, inclusive el centro de salud era un espacio que recibía a los/as jóvenes, facilitando el acceso a la atención. El pedido permanente de espacios de capacitación se da en relación con temáticas biomédicas y el discurso desplegado al momento de debatir estrategias conjuntas que orienten a recuperar lo que se vio suspendido por el contexto singular de la pandemia, están impregnadas de categorías biologicistas, independientemente de las disciplinas que se analicen.

Los intentos de repensar los procesos de trabajo encuentran un obstáculo en la resistencia manifiesta a la politización de las prácticas, entendiendo que *la política* nada tiene que ver con los procesos de salud-enfermedad-cuidado. Se observa una tendencia permanente a reproducir argumentos que defienden y profundizan las desigualdades. En los intercambios entre trabajadores/as se escucha la utilización de conceptos, sobre todo aquellos provenientes de organismos internacionales (OI), pero no se evidencian instancias reflexivas sobre los enunciados. Las discusiones toman forma de proclama y se dan en torno a homogeneizar a los sujetos destinatarios, apelando principalmente a las condiciones socioeconómicas que los diferencian, a las políticas sanitarias vigentes, a las acciones de quienes ocupan lugares de jerarquía, entendiendo que los trabajadores/as del primer nivel de atención siempre estuvieron sometidos a malas condiciones de trabajo, a ser olvidados/as por las diferentes gestiones

municipales de turno y que no vislumbran posibles escenarios en los que puedan revertir su malestar.

Conclusiones

Problematizar los procesos de trabajo, particularmente tomando como punto de partida el evento disruptivo que fue la pandemia por COVID-19 implica buscar espacios de coincidencias y desacuerdos, analizar las prácticas de manera situada, repensarlas y resignificarlas, teniendo en cuenta que los/as agentes de salud construyen saberes y practicas articulados a conceptos y enunciados que construyen en el mundo cotidiano, de acuerdo a diferentes intereses y luchas de fuerzas que configuran el campo de la salud (Spinelli, 2010; Feuerwerker, 2021).

El ámbito de los enunciados en salud está en permanente disputa con el ámbito de las prácticas y de lo institucional (Stolkiner y Ardila Gómez, 2012), donde, a pesar de existir grandes avances en materia de saberes reflexivos que integran la dimensión subjetiva del trabajo en salud (Merhy y Franco, 2016), la hegemonía en las prácticas continúa ligada al modelo biomédico (Menéndez, 2003). Además, se advierte que las políticas públicas sanitarias tienden a no problematizar y a silenciar las voces de los/as agentes y sus singularidades, aspectos fundamentales en la configuración de los procesos de trabajo en salud, lo cual impide conocer las tensiones de primera mano (Spinelli, 2016). Esta situación se torna aún más relevante en el primer nivel de atención, debido a que, a pesar de haber sido definido por los OI como el más cercano a la población, caracterizado por dinámicas más comunitarias, de promoción de salud y prevención de enfermedades, las prácticas concretas revelan resignificaciones de estos lineamientos, orientadas a reproducir el modelo biomédico (Silveti, 2022).

Bibliografía

Ayres, J., J. R. D. C. M. (2001). Sujeito, intersubjetividade e práticas de saúde. *Ciência & saúde coletiva*, *6*, 63-72. Ayres, J. R. (2011). Cuidado: trabalho e interação nas práticas de saúde. In *Cuidado: trabalho e interação nas*
práticas de saúde (pp. 282-282).

Briceño-León, R. (2003). Las ciencias sociales y la salud: un diverso y mutante campo teórico. *Ciencia & Saúde*
Coletiva, *8*, 33-45.

Castellanos, H., & Adrián, D. (2010). Arqueología del saber y el orden del discurso: un comentario sobre las formaciones discursivas. *EN-CLAVES del pensamiento*, *4*(7), 47-61.

Del Prado, L. (2016). Las Mesas de Gestión de los Centros Integradores Comunitarios: ¿Participación de la comunidad y democratización de las políticas sociales? *De Prácticas y Discursos*, *5*(7), 1-21.

Feuerwerker, L. C. M. (2021). Trabajo y subjetividad: reflexiones a partir de la experiencia de enfrentar el COVID-

19 en el Sistema Único de Salud de Brasil. *Salud colectiva*, *17*, e3356.

Franco, T. B., & Merhy, E. E. (2009). Mapas analíticos: una mirada sobre la organización y sus procesos de trabajo. *Salud colectiva*, *5*(2), 181-194.

Fairclough, N. (2001). Discurso e Mundanca Social (translation of Discourse and Social Change)

Haidar, J., & Rodríguez, L. (1996). Funcionamientos del poder y de la ideología en las prácticas discursivas. *Dimensión antropológica*, *3*(7), 73-111.

Marradi, A., Archenti, N., & Piovani, J. I. (2010). *Metodología de las ciencias sociales* (pp. 241-241). Argentina: Cengage Learning.

Menéndez, E. L. (2003). Modelos de atención de los padecimientos: de exclusiones teóricas y articulaciones prácticas. *Ciência & saúde coletiva*, *8*, 185-207.

Merhy, E., & Franco, T. (2016). Trabajo, producción del cuidado y subjetividad en salud. *Textos seleccionados*. Minayo, M. C. D. S. (2009). La artesanía de la investigación cualitativa. In *La artesanía de la investigación*

cualitativa (pp. 334-334).

Paim, J. S., & Almeida Filho, N. M. D. (1999). La crisis de la salud pública y el movimiento de la salud colectiva en Latinoamérica

Silveti, L. (2022). Hacer visible lo invisible. Trabajo y atención en salud pública en pandemia, un enfoque situado en Santiago del Estero, Argentina. *Revista estudios de políticas públicas*, *8*(1), 154-174.

Spinelli, H. (2010). Las dimensiones del campo de la salud en Argentina. *Salud colectiva*, *6*(3), 275-293. Spinelli, H. (2016). Volver a pensar en salud: programas y territorios. *Salud colectiva*, *12*, 149-171.

Stolkiner, A., & Ardila Gómez, S. (2012). Conceptualizando la salud mental en las prácticas: consideraciones desde el pensamiento de la medicina social/salud colectiva latinoamericanas. *Vertex-Revista Argentina de Psiquiatría*, *23*(10), 57-67.

Sy, A., Moglia, B., & Derossi, P. D. (2021). Todo se transformó completamente: experiencias de atención a la pandemia de covid-19 en el ámbito de la salud pública.

Esenciales y precarixs, un estudio comparado del sector de trabajadorxs de reparto y trabajadoras del hogar en durante la pandemia en Santiago del Estero

Autores: Lucas Emanuel Torres; Mariano Hernán Giménez

En Argentina, a partir de mediados de marzo de 2020 mediante el decreto presidencial 297/2020, se dicta el Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO), el cual prohibía la circulación, en el marco de la pandemia por Covid 19; lo cual trajo aparejado consecuencias en torno a la vida en general, y en particular a lo laboral. A su vez, diversas actividades fueron consideradas esenciales, quedando exceptuadas del decreto mencionado, por lo que podían continuar con sus actividades laborales.

En consecuencia, este trabajo presenta de manera comparativa los resultados de dos relevamientos realizados de manera virtual durante distintos momentos del ASPO. Por un lado, las trabajadoras de casas particulares, y por otro, el servicio de cadetería o reparto, ya que ambos empleos comparten características de precariedad laboral (Bertranou, et al., 2013). Se exponen los efectos sociales que tuvo la pandemia en estos sectores, considerando dimensiones sociodemográficas, laborales y sanitarias.

Dichos relevamientos fueron realizados en el marco de iniciativas llevadas adelante por integrantes del Grupo de Estudios del Trabajo del Instituto de Estudios para el Desarrollo Social (CONICET-UNSE) durante los meses de noviembre y diciembre de 2020 (servicio doméstico), y entre enero y febrero de 2022 (servicio de reparto), en la provincia de Santiago del Estero y en el conglomerado Santiago del Estero-La Banda respectivamente. Para ambos casos se optó por la implementación de un cuestionario on-line autoadministrado, variando en los ejes a indagar de acuerdo a la especificidad de la actividad estudiada.

El primer relevamiento, denominado "Situación laboral de trabajadoras y trabajadores del Servicio Doméstico en Santiago del Estero durante la cuarentena 2020"[1], la población objetivo fueron específicamente las trabajadoras del hogar de Santiago del Estero.

Al ser un estudio específico sobre la situación laboral de las trabajadoras de casas particulares se tomaron como criterios para la selección de la muestra personas empleadas o desempleadas recientes y que realicen algunas de las tareas que describe la Ley 26.844,

[1] Parte de los resultados fueron publicados en el número 31 de la Revista Lavboratorio:

Art.2, entre las que se destacan tareas de limpieza, mantenimiento, otras actividades típicas del hogar, asistencia personal y acompañamiento prestados a los miembros de la familia o a quienes convivan en el mismo domicilio con el empleador, cuidado no terapéutico de personas enfermas o con discapacidad, etc.

Por su parte, el segundo relevamiento[2], estaba destinado a trabajadores del servicio de cadetería o reparto en el conglomerado Santiago-La Banda. En principio, los criterios para formar parte de la muestra fueron personas ocupadas en el servicio de cadetería o reparto, mayores de 18 años y que residan en el conglomerado Santiago del Estero-La Banda o localidades aledañas. En relación a este último criterio, si bien el cuestionario fue destinado particularmente a redes de estas dos ciudades principales, hubo respuestas de otros lugares cercanos como Termas de Rio Hondo.

Caracterización sociodemográfica de ambos sectores

Si tenemos en cuenta algunos indicadores sociodemográficos, como el género, la edad e hijos menores a cargo, podemos decir que el 98,63% de la muestra son mujeres. Esto se condice con la principal característica de este sector en cuanto a su alta taza de feminización. De acuerdo a las edades, podemos decir que el 89% de las trabajadoras oscila entre los 28 y los 52 años. Por otro lado, si tenemos en cuenta la presencia de hijos

en los hogares, el 65% afirma que tiene hijos mientras que el 35% no los tiene. La mayoría de las trabajadoras domésticas se desempeñan en la modalidad con retiro (96%), de las cuales un 39,72% lo hace por horas en más de un hogar. Asimismo, en cuanto a la cantidad de horas que trabajan, el 61% lo hace entre 4 y 8 horas diarias y el 26% más de 8 horas. Por otro lado, si tenemos en cuenta el tipo de actividad que realizan, el 41% se desempeña en la categoría de limpieza y tareas generales, el 30% en limpieza + cuidado de personas, y el 19% en atención y cuidados de personas (adultos y niños).

En cuanto a la franja etaria de los repartidores, el total relevado pertenece a la población económicamente activa (PEA), es decir, en edad de trabajar, que en Argentina abarca a personas desde los 18 años hasta la edad jubilatoria (60 las mujeres y 65 los varones). Dentro de este grupo, el 51,8% tiene entre 23 y 30 años, el 24,1% entre 31 y 40, el mismo porcentaje para aquello/as entre 41 y 50 años.

[2] Este trabajo se desprende del proyecto PICT titulado “Particularidades de la conflictividad laboral en ciudades medias. Un abordaje a partir del caso de la Mesa Intersindical de Tandil (2016-
2020).

Casi la totalidad son nacido/as en Argentina y solo un caso de nacionalidad paraguaya; entre esto/as, el 75,9% reside en la ciudad capital de Santiago del Estero, el 20,7% en La Banda, y el 3,4 en Termas de Rio Hondo. A diferencia de lo que pasa en territorios con mayor cantidad de habitantes como AMBA (López Mourelo, 2020), o CABA (Haidar, 2020), con mayor cantidad de extranjeros realizando esta actividad, sobre todo venezolano/as.

Del total de trabajadore/as del servicio de cadetería o reparto encuestado, el 89,7% son varones y solo el 10,3 son mujeres. A su vez, el 58,5% tiene personas a cargo económicamente (una persona 17,2%; dos 17,2%; tres o más 24,1%), mientras que el 41,5% no tiene nadie a cargo, en términos económicos.

Situación laboral de ambos sectores durante la pandemia

En cuanto a la situación laboral durante la pandemia, en Santiago del Estero el 55% de las trabajadoras ha continuado asistiendo a sus lugares de trabajo. En este caso, y a pesar de que solo estaban incluidas las trabajadoras de cuidados dentro del listado de trabajadores esenciales del decreto, se puede observar, que un gran porcentaje de las trabajadoras que continuaron asistiendo a sus lugares de trabajo fueron de limpieza. Solo el 18% entraban estrictamente en el rango de trabajadoras esenciales (cuidados de personas) aunque se les puede sumar, a ambas categorías un 33% de trabajadoras que realizan tareas de limpieza y cuidados. Asimismo, de las personas que continuaron asistiendo a sus lugares de trabajo, casi el 60% afirma que sus empleadores no les proveyeron de los materiales de bioseguridad (barbijos o tapaboca, guantes, alcohol en gel, etc.), incrementando el riesgo de contagios en los lugares de trabajo. Finalmente, de las personas que no han continuado asistiendo, el 60% afirma que no le mantuvieron el pago durante la cuarentena y cerca del 30% asegura que directamente fueron despedidas.

Por otro lado, en el servicio de reparto, dentro de las diferentes modalidades en que se puede desarrollar esta actividad, de acuerdo a la forma de recepción de los pedidos, el 34,5% lo hace mediante una empresa de cadetería, el 20,7% a través de plataformas (Pedidos Ya, Vitrinia), y el 44,8% por sus propios medios, o sea, directamente por su celular (vía WhatsApp) o redes sociales. Estos últimos, trabajan sin la intermediación de algún tipo de “jefe” o “patrón”, ya sea el telefonista de una cadetería quien determina los pedidos, o un algoritmo como es el caso de las plataformas de reparto. En este caso, todas las ganancias quedan en manos del repartidor, quien no debe pagar ningún tipo de costo para trabajar a un tercero, más allá de los propios para trabajar como el servicio de internet o la movilidad.

Por otra parte, solo el 13,8% dice tener otro empleo además del servicio de cadetería o reparto, por lo que, el 86,2% tiene como único ingreso el mencionado trabajo. Además, en cuanto a la organización colectiva, solo el 3,4% pertenece a un sindicato, contra el 96,6% que no lo hace; por lo que, entre lo/as relevado/as, hay un escaso poder de negociación colectiva.

En cuanto a los ingresos, se toma como referencia el Salario Mínimo, Vital y Móvil (SMVyM), que indicaba $20.588 en diciembre de 2022, y $33.000 en febrero de 2022. Para el servicio doméstico, los resultados hablan de una gran precarización en cuanto a los ingresos de estas trabajadoras, con 50% en el rango de menos de $6.000, seguido por entre $6.000 y $12.000 con un 37%, entre $12.000 y $18.000 con el 8% y más de $18.000 solo el 5%. En casi el 50% de los casos el ingreso por esta actividad es el único del hogar y en el 21% si bien no es el único, si es el principal. Asimismo, el 33% percibe además Asignación Universal por Hijo, el 11% un ingreso extra de otro trabajo, y el 6% alguna
pensión.

En el caso del servicio de reparto, la mayoría de los relevado/as no alcanza esta cifra, es decir, que su ingreso estaría por debajo del SMVyM, ya que el 34,5% cobra mensualmente hasta $12.000, el mismo porcentaje para aquello/as que van de $13.000 a 20.000, y nadie en el rango que va de los $21.000 a los $25.000. Entre los que más se aproximan al SMVyM, encontramos un 13,8% que tiene ingresos mensuales entre $26.000 a $33.000, y solo el 17,2% lo supera con $34.000 o más.

Además, el 7% percibe AUH, el 3,4% Plan Progresar, 3,4% medicamentos gratis, y el 86,2% no recibe ningún aporte estatal directo. En este caso, no se tiene en cuenta el IFE.

Finalmente, de acuerdo a lo expuesto, vemos que ambos sectores presentan características de informalidad y precariedad laboral, que se incrementaron durante el ASPO, ya que al ser declarados como esenciales continuaron con sus actividades laborales, exponiéndose a mayores riesgos de contagio de COVID19, sin ningún tipo de protección, ni cobertura de salud. Esta situación no hace más que profundizar las desigualdades ya existentes antes de la pandemia.

Bibliografía
:

Bertranou, F., Casanova, L., Jiménez, Ma. y Jiménez, Mo. (2013) “Informalidad, calidad del empleo y segmentación laboral en Argentina”. OIT para la Argentina

Haidar, J. (2020), “La configuración del proceso de trabajo en las plataformas de reparto en la Ciudad de Buenos Aires. Un abordaje multidimensional y multi-metodo (julio/agosto de 2020)”.

López Mourelo, E. (2020), “El trabajo en las plataformas digitales de reparto en Argentina: Análisis y recomendaciones de política”. OIT.

Torres, L. (2021): "Trabajadoras de casas particulares, desigualdades persistentes y aislamiento social preventivo y obligatorio en Santiago del Estero. En *Revista Lavboratorio* N°31. Buenos Aires.

MESA 8

Religión y religiosidades. Instituciones, prácticas y trayectorias creyentes en la Argentina del último siglo

Coordinadores:

Dr. Mariano Fabris (INHUS-CONICET, CEHIS-UNMDP)

Dr. Sebastián Pattin (INHUS-CONICET)

Lic. Alejo Reclusa (CEHIS/CONICET)

¿Dar al César lo que es del César y a Dios lo que es de dios?
Cruces y encuentros entre el peronismo de Guillermo Moreno y catolicismo del Papa Francisco, durante la pandemia covid-19

Autor: Federico Calvo

Objetivo general y particular

El objetivo general de la presente monografía es analizar las relaciones entre el pensamiento peronista, expresado por Guillermo Moreno, con el pensamiento del Papa Francisco expresado en las encíclicas *Laudato Sí* (2015), *Fratelli Tutti* (2015), *Lucien Fidei* (2018), *Evangelii Gaudium* (2018). En cuanto al objetivo particular este busca resolver el interrogante: ¿Qué conceptos permiten acercar las dos líneas de pensamiento? En concreto el objetivo es el análisis de los conceptos de pueblo, episteme y el análisis de vida política.

Las investigaciones entre la política y la religión pueden remontarse a la renovación de los estudios en historia de las religiones propuesta por Mircea Elidae en *Historia de las creencias e ideas religiosas* (2011). Elidae analiza los diversos orígenes de las religiones marcando la importancia de los avatares políticos, la religión formaría parte de experiencia de los pueblos. Otro tipo de análisis renovador es pues el de Hans Khün (1994), sacerdote católico residente en Ginebra. Este último en sus libros: *judaísmo, cristianismo, islam* resalta la importancia del entendimiento entre las religiones abrahámicas desde una perspectiva ecuménica. Este estudio particular es de vital importancia para situar las reuniones de Francisco con lideres de otras denominaciones religiosas como el Patriarca de la Iglesia Ortodoxa o los líderes del islam en Bagdad.

En el plano académico local es fundamental nombrar a Rubén Dri y a Fortunato Mallimacci, por sus grandes aportes al espacio de conocimiento. Rubén Drí establece la relación entre política y religión en *Autoritarismo y Democracia en la Biblia y en la Iglesia* (1996) poniendo en evidencia los diferentes proyectos políticos-teológicos que buscaban imponerse en la sociedad hebrea y la prolongación de dicho enfrentamiento en las diversas comunidades cristianas. En *El Proyecto Político de Jesús* Dri resalta rotundamente la construcción de una sociedad nueva, fundando un proyecto político

nuevo: la comunidad cristiana. Esta no carece de heterogeneidad dada los diversos proyectos que buscaron realizarla tras la muerte de Cristo. En este sentido estas comunidades-proyecto no permanecieron aisladas, sino que participaron en enfrentamientos dentro de la institución religiosa, moldeándola a lo largo del tiempo.

En publicaciones anteriores Rubén Dri señala las relaciones entre la Iglesia Católica Argentina con los avatares políticos del país. Así encontramos grandes y fundantes obras: *La Iglesia que nace del Pueblo* (1987), *Teología y Dominación* (1987) y como corolario *Proceso a la Iglesia Argentina* (1997). En estas obras se puede observar la dimensión de análisis propuesta luego por Drí de manera esquemática y aplicada al cristianismo. A lo largo de estas obras se manifiesta la relación entre la iglesia y los diversos proyectos de país, sus antagonismos, sus alianzas y sus enfrentamientos. Es fundamental los aportes de Rubén Dri no sólo por la claridad expositiva de las ideas sino por la conformación de un nuevo campo de estudios: las relaciones entre la religión y la política. Este espacio epistemológico queda consolidado a lo largo de las obras ya mencionadas ¿Cómo los movimientos dentro de arquitecturas institucionales religiosas pueden vincularse con la realidad política? En este sentido Dri es categórico: muestra y comprueba que la esfera religiosa no permanecerá indiferente frente al poder. Dependiendo de la configuración que adopte dará origen a proyectos político-religiosos de liberación o dominación. Cómo último gran aporte para rescatar de las contribuciones de Rubén Dri es la importancia, en consonancia con la presente monografía, de que la religión no es un fenómeno social u objeto museístico dentro de las ciencias sociales sino un aspecto vivo y presente en las sociedades contemporáneas. Radicalizando este último punto, la dimensión analítica de Dri nos permite aprehender que el fenómeno religioso está presente como sustrato de lo social.

En el caso de Fortunato Mallimaci es imprescindible destacar *El mito de la Argentina Laica* (2015) que permite analizar profundamente la relación del Estado con los grupos religiosos, en particular con el catolicismo. El texto destaca la irrupción de la elección del Bergoglio como Papa, por lo cual Malimaci sostiene movilizó fuertemente al arco político argentino generando tanto adhesiones como rechazos al ¨Papa peronista¨. Otro aporte que refuerza la vinculación entre política y religión es brindada en el texto de Ignacio Garda Ortiz en *Justicialismo del siglo XXI, de Perón a Francisco*, cuya compilación concretiza la relación entre ambos fenómenos.

Un dato no menor sobre el estado de la cuestión radica en las interpretaciones sobre el peronismo. Este proyecto de investigación no indagará sobre las producciones académicas sobre el peronismo clásico. Sino que hará foco en las producciones de Guillermo Moreno como el libro: *En defensa del Modelo* (2017) y *Soldado* (2018) en la que presenta su propia visión tanto del peronismo como doctrina, como partido gobernante y su relación con otras fuerzas y creencias y prácticas religiosas. Por último, pero no menos importante es la vuelta a las raíces doctrinales del peronismo en los siguientes títulos *Doctrina Peronista* (2020), *Perón y la doctrina social cristiana* (2020) y *Fuerzas espirituales peronistas* (2020) de los cuales se revindica el carácter justamente doctrinario que se asemeja al de la tradición de la doctrina religiosa católica. También es vital comprender que la formación del Papa Francisco se da en el encuentro del peronismo con la doctrina católica. Esta relación se manifiesta directamente en las diferentes encíclicas papales promulgadas por Francisco entre 2015, como *Laudato Sí* y en el 2020 *Fratelli Tutti,* ambas como las más significativas.

Por último, es preciso recurrir a los textos críticos para poder develar con mayor exactitud los orígenes doctrinales del pensamiento de Francisco; para ello es provechoso recurrir a Juan Carlos Scanonne, considerado el mentor intelectual-teologal de Francisco en obras como *La Teología del Pueblo, Raíces teológicas del papa Francisco* (2017) y *La ética Social del Papa Francisco (el Evangelio de la Misericordia del espíritu del discernimiento* (2018).

Por último, pero no menos importante es preciso rescatar los aportes mas actuales brindados por numerosos especialistas. Uno de los principales aportes es dado por Leonardo Boff en: *Francisco de Roma y Francisco de Asís.* (2013) En el cual planteó la importancia de San Francisco de Asís como ejemplo de la cristiandad en su relación no sólo con sus pares sino también con el medio ambiente. Boff plantea el interrogante: ¿Si Bergoglio va a poder seguir el legado Franciscano? La respuesta decanta por la afirmativa con la constitución de *Laudato Sí* (2013) en la que el flamante Papa Francisco promueve una nueva vinculación entre las personas, los pueblos y de estos con la naturaleza. En este movimiento busca recomponer los lazos de las comunidades humanas entré si y el medio en el cual se sustentan. Más aún, Francisco asume la misión de un restaurador de una Iglesia amiga de los fieles y simple alejada de las estructuras de poder que la separan de su pueblo. Otra faceta, también complementaria en la formación de este trabajo llamado *Tierra, Techo y Trabajo* (2021) escrito por

Pablo Bustunduy, Juan Grabois y Alessando Santagata. En este libro se exponen las líneas principales del pensamiento de Francisco por medio de sus conferencias a lo largo del mundo. También hay un diálogo Inter temporal en el cual entre el pensamiento del joven Bergoglio y el maduro Francisco, siendo los documentos papales de este último consagró una nueva mirada de la Iglesia sobre la humanidad. Asimismo, el texto permite entrever la diferenciación entre la teología de la liberación y la teoría del pueblo, siendo esta la más importante en el pensamiento de Francisco. Por último, fundamenta que la visión política de Francisco determina como antagonista al individualismo y el nihilismo occidental, la única forma a superarlo fue la reconciliación de la comunidad como un todo. Por último, encontramos libro *El jesuita: La vida de Jorge Bergoglio y del pueblo argentino.* (2010) este libro biográfico llega antes de que Bergoglio sea Papa. Los autores Sergio Rubín y Francesca Ambrogetti narran los acontecimientos de la construcción de Bergoglio en un líder dentro de la iglesia como también un peligroso elemento político, aceptado muy renuentemente, sino enfrentados, con el gobierno de Néstor y Cristina Kirchner. Como corolario este último texto permite entrever la construcción del liderazgo político de Francisco que lo llevó al Viejo Continente, también muestra la importancia de las experiencias previas de Bergoglio en la acumulación de capital político.

En cuanto a la metodología que sustenta este trabajo se concentran en el análisis y comparación de textos: las encíclicas papales como también las lecturas propias del corpus bibliográfico del peronismo. La investigación se completa con el uso de la entrevista como técnica de recolección de datos, según lo señala el artículo de Fidel Pérez: *La entrevista como técnica de investigación social Fundamentos teóricos, técnicos y metodológicos.* Desde esta perspectiva, el trabajo ofrece la transcripción de la entrevista con Guillermo Moreno el día dos de febrero del presente año, el objetivo de esta es poner en evidencia el pensamiento del entrevistado, poder categorizarlo y compararlo con las encíclicas papales.

Fundamentalmente esta monografía sostiene la hipótesis de trabajo que la denominada teología del pueblo forma un sustrato que favorece la amalgama entre el peronismo morenista y la doctrina expuesta por Francisco. En concreto las categorías que permitirán analizar la comparación entre ambos autores son: el pueblo, la epistemología o la construcción del conocimiento, la visión geopolítica en el mundo y la mirada compartida de lo social. La innovación del pensamiento de Moreno es retratada al vincular al

Pontífice como conductor estratégico de los pueblos, aplicando parte de la doctrina peronista a la autoridad religiosa, este adquirirá el rol de conducción estratégico mientras que el resto de los dirigentes ocuparían un rol táctico. Desde esta perspectiva el Papa se alza como una figura política que está sometida a los ataques y alianzas políticas.

El presente trabajo está estructurado en los siguientes apartados:

1. Las relaciones entre el peronismo y el catolicismo; este apartado busca explorar las similitudes y diferencias entre ambos fenómenos.
2. El análisis del concepto de pueblo desde el punto de vista de ambos fenómenos. Siendo esta categoría un eje nodal para el peronismo y la teología del pueblo.
3. Este apartado analizará los avatares en la formación del conocimiento desde la óptica peronista y la denominada inculturación del evangelio en el pueblo, categoría central de la teología del pueblo.
4. Este último apartado hará hincapié en el novedoso análisis de Guillermo Moreno a atribuir a la figura del Papa Francisco como figura importante dentro del tablero geopolítico.
5. En la conclusión se analizará la relación e intensidad de las relaciones de ambos pensamientos. Respondiendo los interrogantes ¿podría admitirse la compatibilidad de la doctrina peronista y la doctrina católica? ¿Hasta qué punto son asimilables? ¿Cuán intensa es esa relación entre Dios y César?

El presente trabajo tiene como objetivo dilucidar las relaciones entre el pensamiento de Guillermo Moreno, referente del peronismo y secretario de Comercio entre 2006 y 2013 y la perspectiva del Papa Francisco, que ocupa el trono de Pedro desde 2013. Actualmente Moreno es líder del partido Principios y Valores, línea interna del movimiento justicialista. En tanto la llegada de Jorge Bergoglio como Papa supone un hito histórico. Se trata de hallar similitudes entre la particular visión del Papa sobre la política y las problemáticas sociales con las propuestas con Guillermo Moreno.

Estas vinculaciones aparecen sorpresivas si se tienen en cuenta los frecuentes enfrentamientos entre el peronismo y el catolicismo durante todo el siglo XX, tal como

lo ilustra el apoyo de la Iglesia católica al golpe de estado de 1955. En este sentido, la articulación entre peronismo y catolicismo en la contemporaneidad ofrece un punto de partida ejemplar para la construcción de líneas de pensamiento novedosas.

Religión y transnacionalismo: la inserción del sufismo en el campo religioso argentino

Autora Cecilia Capovilla

Introducción:

Partimos de la existencia en Argentina de un campo religioso plural y diversificado donde el catolicismo -que históricamente se impuso como mayoría- coexiste con diversas "pertenencias y articulaciones sociales, desafiliaciones múltiples e identidades mixtas" (Mallimaci, Esquivel, & Giménez Béliveau, 2008: 75) que constituyen su reconocimiento ante el estado y su competencia en el espacio religioso no solo a través de dimensiones locales, sino también a partir de referencias, acciones, proyectos y lealtades transnacionales. El islam forma parte de esa diversidad. Si bien desde su llegada a Argentina a finales del siglo XIX se encuentra representado por diversas vertientes -chiitas, sunitas, alauitas y drusas-, la transnacionalización del sufismo y la inserción en el país de diversas tariqas a partir de la década del 80, vino a ampliar el local que se encontraba en un proceso de reconfiguración y ampliación.

El sufismo es una corriente esotérica que se remonta al período de formación del islam; cuenta con diversas tariqas u ordenes que constituyen escuelas independientes organizadas en función de determinadas doctrinas, ceremonias y formas de adhesión en torno a un maestro -denominado Sheij, imán o Marabut- que guía espiritualmente a sus discípulos en rituales y en el desarrollo de un estilo de vida espiritual (Pinto, 2010). Bajo procesos de transnacionalización diferentes, a lo largo del siglo XX las tariqas comenzaron a expandirse desde países donde el islam es una religión mayoritaria hacia Europa, Estados Unidos y América Latina.

A partir de un extenso trabajo de campo etnográfico multisituado, offline y online iniciado en 2013, en la presente ponencia analizaremos la inserción del sufismo en el campo religioso argentino como resultado de dos procesos de transnacionalización diferentes: por un lado, referiremos a la migración africana senegalesa la relocalización de las tariqas Mouridiyya y Tijaniyya, que reúnen en el contexto local una membresía exclusiva de los inmigrantes; y por otro, a la expansión transnacional e inserción local de las tariqas Naqshbandiyya y Yerrahiyya con origen en Asia central y Turquía, cuya membresía está formada exclusivamente por argentinos conversos[1].

[1] Las tariqas Mouridiyya y Naqshbandiyya son las que han alcanzado una mayor expansión transnacional; en Argentina "monopolizan" la presencia del sufismo, razón por la cual nos centralizaremos en ellas.

Sufismo y migración africana: las tariqas Tijaniyya y Mouridiyya.

Como resultadode las crisis político-económica en el continente negro y del aumento de las restricciones a migrantes en los países del primer mundo, a partir de la década del 90 -acentuándose en el 2000- arribaron al país migrantes provenientes de África Subsahariana pertenecientes a las tariqas Tijaniyya y Mouridiyya, creadas en el siglo XVIII y XIX en Argelia y Senegal respectivamente. Se trata en su mayoría de varones entre 18 y 35 años que se dedican a la venta ambulante en grandes ciudades del país como Buenos Aires, Córdoba y Rosario; también hay quienes se radicaron en núcleos urbanos más pequeños.

A diferencia de la Tijaniyya, la Mouridiyya dotó de sentido religioso el éxodo de sus miembros como un propósito comunitario de reafirmación identitaria (Glover, 2007, pág.

189); sería posible afirmar que estos motivos son la razón por las que la presencia de senegaleses -y por ende, de Mourides- supera ampliamente a los migrantes de otros países de la región. El apoyo cofrádico en los desplazamientos implica la creación en los nuevos destinos de espacios socio-religiosos que simbolicen el resultado de una migración y una decisión comunitaria exitosa. La cohesión y los lazos de solidaridad que brinda la pertenencia cofrádica se cristaliza en el entramado de redes que se entreteje entre la comunidad de origen y los diversos grupos asentados en otros países, a través de los cuales fluye dinero, información y contención, entre otros; así, la tariqa adquiere un pragmatismo que excede lo religioso abarcando diversas dimensiones de la comunidad en tanto diáspora.

El arribo de los senegaleses en un contexto de reconfiguración del islam local, hizo posible que las mezquitas tradicionales abran sus puertas para que participen de las ceremonias musulmanas. Sin embargo, estos migrantes requieren de recintos propios donde ejercer los rituales sufís impregnados de componentes étnicos, los cuales propician la reunión comunitaria y trasportarse simbólicamente a su lugar de origen. Semanalmente se reúnen en viviendas particulares o salones que alquilan para realizar el Dhikr (ceremonia sufí que consiste en recordar, invocar y adorar a Dios) que es seguido por una cena en la que conversan sobre diversas problemáticas. La producción de un nuevo territorio de reinterpretación de los principios que simbolizan el núcleo de la cofradía, es lo que permite llevar a cabo un proceso de relocalización de lo sagrado.

La celebración del Magal de Touba es el ritual más importante para los Mourides; desde 2012 la cofradía organiza un evento en Buenos Aires que emula la festividad a la que envían un Marabut de Senegal; allí es común contar con la presencia de senegaleses pertenecientes a ambas cofradías. Más allá de las diferencias entre tariqas, la visita del

líder religioso representa una especie de reafirmación del compromiso solidario que existe entre la comunidad de origen y la emigrada, una unión que extiende los límites internos de cada cofradía y que se sustenta sobre el unísono de ser africanos y musulmanes.

Por último, resulta pertinente mencionar que los migrantes se han organizado en el contexto local en diversas asociaciones a través de las cuales llevan a cabo actividades culturales, religiosas y legales-administrativas. Si bien tales grupos surgen a partir de los lazos previos cofrádicos, es posible afirmar que la identidad religiosa vive conjuntamente a través de su carácter híbrido y no a pesar de la diferencia, situación que diasporiza a los sujetos migrantes, haciéndolos vincularse a una totalidad que les da sentido de pertenencia.

Sufismo y expansión transnacional: las tariqas Naqshbandiyya y Yerrahiyya.

La Naqshbandiyya surgió en Asia Central en el siglo XII y la Yerrahiyya Al Halveti en Turquía en el siglo XIV; se caracterizan por organizarse en torno a la sucesión de maestros espirituales que descienden del Santo Profeta. En la segunda mitad del siglo XX estas tariqas comenzaron un proceso de expansión hacia países no musulmanes apostando a la adhesión de conversos, conformando lo que se ha denominado como formas de sufismo global (Hammer, 2004). La inserción de estas tariqas en el campo religioso local se produjo a partir del contacto establecido por argentinos con maestros de Chipre y Turquía en el contexto de viajes de búsqueda espiritual; estos nuevos discípulos, apoyados por la posterior visita de representantes de las tariqas al país, llevaron a cabo la implantación local de filiales a partir de la década del 80. Desde entonces, las tariqas han apoyado el desarrollo de conversos que se han transformado en líderes locales fuertemente carismáticos -denominados califas o imanes- los cuales viajan reiteradas veces a las sedes centrales de las ordenes para recibir formación religiosa.

La Yerrahiyya luego de algunos años tuvo un desprendimiento local (Kerman, 2007) contando actualmente con dos comunidades: los Yerrahi y los Jerrahi. Actualmente dos grupos funcionan en Buenos Aires y otro en la ciudad de Salta. Para esta tariqa -como para los demás sufís- las reuniones semanales son las actividades centrales de la práctica espiritual, suelen realizarse en viviendas particulares o en dergahs (lugar de reunión de actividades espirituales y de asistencia a la comunidad). Allí los conversos y aspirantes, guiados por el líder espiritual del grupo oran diariamente, conversan sobre el islam y la doctrina sufí, realizan prácticas específicas de interpretación de los sueños y sus dhikrs semanales; también disfrutan de los encuentros con banquetes.

Las primeras asociaciones de la Naqshbandiyya comenzaron a funcionar en las ciudades de Buenos Aires y La Plata; sin embargo, de manera muy dinámica se fueron expandiendo por todo el país, contando actualmente con una veintena de grupos que funcionan en diversas provincias. Algunos líderes locales, siguiendo las indicaciones de Mawlana - líder mundial de la tariqa hasta su fallecimiento en 2014- a cerca de llevar a cabo una vida espiritual plena, han creado cuatro comunidades rurales en regiones montañosas que funcionan a su vez como dergahs y espacios de retiro espiritual. Cuentan en su interior con una Mezquita, sitios sagrados y casas de huéspedes para hombres y mujeres, allí se pueden alojar miembros de la tariqa, así como también cualquier persona interesada en conocer su espiritualidad y forma de vida. Dos de las comunidades tienen más de veinte años y se caracterizan por estar aisladas del resto de la sociedad se ubican en La Consulta y Pampa de Mallín Ahogado, esta última es autosustentable. Otras dos están cumpliendo su primera década y, a diferencia de las demás, se encuentran en localidades montañosas muy pequeñas (no están apartadas) en San Esteban y Potrerillos.

Los rituales que requieren de la co-presencia -como el salat juma del viernes común a todos los musulmanes, el Dhikr sufí y el hadra propio de la tariqa Naqshbandi- en sus inicios eran realizados en la vivienda del líder del grupo o de algún otro converso; posteriormente ante el crecimiento sostenido de las membresías el líder mundial autorizó la construcción de mezquitas y/o dergahs en diferentes puntos del país. En la mayoría de los casos se trata de cabañas edificadas con madera y otros elementos naturales del lugar bajo técnicas de permacultura. Algunas de ellas tienen en su interior maqans, una especie de santuario ornamentado alrededor de un féretro considerado de máximo poder espiritual por alojar el espíritu de maestros de la tariqa que ya han fallecido a quienes se los considera como grandes santos. Estos espacios sagrados contienen baraka, es decir, bendición divina, razón por la cual los conversos los consideran un punto de máxima conexión espiritual con Dios, a los que se acercan a pedir consejos, agradecer, o simplemente permanecer en el espacio aguardando que se establezca una conexión o que "baje" algún pensamiento o sabiduría divina.

Por último, resulta posible afirmar que el crecimiento sostenido de la tariqa fue posible -entre otros factores- por la flexibilización de determinadas prácticas en función de las características de los contextos locales. Con el objetivo de aumentar la membresía, se ha permitido la incorporación de praxis afines al sufismo vinculadas a espiritualidades en las que se reafirma la autonomía individual como fuente de transformación positiva (Carozzi,

1999) transferidas al interior de la comunidad a partir de experiencias espirituales previas por las que han transitado los conversos. De este modo, en un contexto en el

cual las personas enuncian cierto rechazo hacia las religiones tradicionales, el hecho de que

Naqshbandiyya desarrolle lo que Wright (2018, pág. 256) define como modos de articulación intersistemas que se expresa exteriormente bajo la noción de espiritualidad, resulta una estrategia eficaz para la adhesión de conversos.

Conclusión

La inserción del sufismo en el campo islámico argentino vino ampliar la esfera de acción que los grupos tradicionales tenían en el país. Así mismo, las conexiones mantenidas con centros de referencia internacional, el surgimiento de nuevos espacios sagrados, la reproducción de un islam africano, así como también la paulatina admisión de conversos y las propuestas más holísticas sobre cómo vivir el islam, se entremezclaron con las opciones espirituales -tradicionales y alternativas- que conviven al interior del campo religioso argentino. En este sentido, sería posible afirmar que estas versiones esotéricas del islam, en pocos años lograron alcanzar círculos sociales y espacios recónditos del país, asegurando la permanencia del islam en un país en el que apuntaba a desaparecer por el resquebrajamiento de las instituciones tradicionales, quienes se vieron impulsadas frente a la nueva disputa en su campo de acción, de allanarse a los nuevos contextos y volverse más permeables.

Bibliografía

-Carozzi, M. J. (1999): La autonomía como religión: la nueva era. Alteridades, p. 19-38.

-Gimenez Beliveau; Esquivel; Mallimaci (2008): Creencias religiosas y estructura social en Argentina en el siglo XXI; Boletín de la Biblioteca del Congreso de la Nación; 124; 12-2008; 75-100.

-Glover, J. (2007): Sufism and Jihad in modern Senegal: the Murid order, USA, University of Rochester Press.

-Kerman, A. (2007): “Construcción de la subjetividad ascética: estudio etnográfico de un
grupo sufí- islámico en Buenos Aires” (tesina de licenciatura), UBA.

-Hammer, O. (2004): Sufism for westerners. En D. Westerlund, Sufism in Europe and North America (págs. 127-143). London: Routledge.

-Pinto P. (2010): Islã: Religião e Civilização – uma abordagem antropologica. São Paulo: Santuário.

-Wright, P. (2018): Espiritualidades: entre la ontología y la pragmática. En Esquivel & Giménez Béliveau, Religiones en cuestión: campos, fronteras y perspectivas (págs. 253-266). Buenos Aires: CICCUS.

Curas y pastores alemanes en la mira. El accionar de la Comisión Especial Investigadora Antiargentina en el Territorio Nacional de la Pampa (1941-1943)

Autoras: María Esther Folco; Ana María T. Rodríguez

Presentación

En Argentina, a fines de la década del '30, la prensa comenzó a denunciar pretensiones expansionistas de Alemania y a dar cuenta de cómo la ideología nacionalsocialista se difundía en las escuelas de la colectividad, a las que concurrían niños argentinos. (Friedmann, 2012) En marzo de 1938, el diario *Crítica* publica una nota del gobernador del Territorio Nacional de La Pampa, Pérez Virasoro en la que denunciaba la infiltración nazi (Friedmann, 2010 e Irisarri, 2013). La trascendencia de la nota alcanzó al gobierno nacional, que tomó cartas en el asunto ese mismo año, y a través del Poder Ejecutivo dictó un decreto destinado a escuelas extranjeras[1]. Aquellas que impartían la enseñanza del idioma o religión, se vieron obligadas a hacer uso de la simbología nacional argentina en detrimento de las foráneas. A pocos días de emitido el decreto, el tema se instaló en la legislatura con proyectos que proponían indagar a las organizaciones extranjeras. En 1939, el Poder Ejecutivo Nacional dictó otro decreto que limitaba las actividades políticas de los extranjeros en el país[2], a las asociaciones extranjeras se les prohibía recibir financiamiento foráneo y se les impuso el uso del castellano en sus reglamentaciones con la finalidad de controlarlas y argentinizarlas. Fue en ese contexto que, en 1941, la Cámara de Diputados creó la Comisión Investigadora de Actividades Antiargentinas con alcance nacional y tuvo una actuación especial en La Pampa. Sus actividades se extendieron hasta 1943, momento en que el golpe de estado, disolvió el Congreso Nacional.

La Comisión Investigadora de Actividades Antiargentinas, inicialmente elaboró cinco informes a los que se le sumaron dos más, con posterioridad. En el marco de esta Comisión, cuya actividad se centró en indagar y combatir la penetración de ideologías extremistas en el país fundamentalmente las nazis fascistas, fueron objetos de investigación los sacerdotes de origen alemán. La "peligrosidad" del clero, tanto católico como protestante, residió en que podrían constituir una forma disimulada infiltración de ideologías extrañas al sistema democrático.

El objetivo de esta ponencia es analizar centralmente qué razones justificaron que los poderes públicos pampeanos denunciaran a sacerdotes y pastores, y pusieran su estructura institucional.

[1] Decreto 4.071. *Boletín Oficial* del 30-5-38, citado por Friedmann, G. (s/d) Alemanes antinazis y política argentina. La conformación de una identidad colectiva. Sitio de la Universidad Nacional de San Martín https://www.unsam.edu.ar/escuelas/politica/centro_historia_politica/material/Friedmann%201.pdf

[2] Decreto Nº 31.321. *Boletín Oficial* del 15-5-39, citado por Friedmann, G. (s/d) Alemanes antinazis y política argentina. La conformación de una identidad colectiva. Sitio de la Universidad Nacional de San Martín
https://www.unsam.edu.ar/escuelas/politica/centro_historia_politica/material/Friedmann%201.pdf

Una pregunta central guía la indagación de esta ponencia: ¿por qué la Comisión actuó en un territorio nacional con baja densidad demográfica, con población mayoritariamente argentina y migrantes externos fundamentalmente españoles e italianos? ¿Por qué el foco se centró en el clero de origen germánico?

El desarrollo de esta ponencia se estructura en torno a dos ejes. En primer lugar, se presenta el contexto histórico - demográfico y político- y luego explicitan las acciones concretas de la Comisión en torno a los agentes religiosos.

La presencia "alemana" en las tierras pampeanas

Los alemanes de Rusia fueron uno de los grupos migratorios que se instaló en el Territorio Nacional de La Pampa desde las primeras décadas del siglo XX. Precisamente, los migrantes transoceánicos que llegaron a la actual provincia de la Pampa estuvo constituido mayoritariamente por españoles, italianos y en tercer lugar por "rusos".

En cuanto a las modalidades de asentamiento conformaron tanto colonias de base étnica –como el caso de Colonia Santa María, Colonia San José, Colonia Rosario, Colonia Santa Teresa, Villa Alba, – y otras étnicamente heterogéneas, con mayor peso demográfico donde los alemanes de Rusia residieron junto a otros grupos tanto migrantes como argentinos; tal fue el caso de las localidades de Guatraché, Colonia Barón y Winifreda.

En relación con sus prácticas religiosas podemos reconocer católicos y protestantes; sin embargo, dominó una mayoría católica. En el Sureste productivo territoriano se registró un mayor número de pobladores que profesó la religión protestante (básicamente luterana y valdense) al mismo tiempo otros desarrollaron colonias donde el catolicismo fue un componente identitario indiscutido. Estas colonias, que no superaron, para 1920, los 500 habitantes funcionaron como espacios socio-culturales con una impronta católica muy marcada. En términos de la historiadora Paula Seiger (2004) se constituyeron en "refugio de la etnicidad", en tanto los alemanes de Rusia, en estos espacios, aseguraban sus condiciones materiales y espirituales de existencia. Como estrategia identitaria demandaron la presencia de un sacerdote de su mismo origen étnico. Tal es el caso de los grupos protestantes instalaron en Guatraché, Villa Iris, Jacinto Araúz, General San Martín, Coronel Suárez, Darregueira que, para su desarrollo, fue central la presencia de los pastores. Estos agentes religiosos garantizaban el culto y las prácticas culturales a través de los templos y escuelas confesionales.[3]

[3] Desde La Pampa, con posterioridad, llegaron hacia San Luis y Córdoba, y luego hacia Chaco y Formosa. En Misiones se sumaron algunas familias de Entre Ríos con las familias luteranas provenientes del Brasil. Morales Schmuker, E. y Weigum, R. (2011)

Por su parte, la iglesia católica había creado la Congregación del Verbo Divino, aquella que había sido fundada en 1875 por Arnoldo Janssen para proveer de misioneros alemanes a todo el mundo, o recurrían a los sacerdotes germano parlantes redentoristas que misionaban por La Pampa para asegurar la preservación del "refugio".

Pero, esta posibilidad tuvo un límite, dado que jurisdiccionalmente el territorio pampeano dependió de la Congregación Salesiana -de origen italiano- desde 1896 hasta 1934. Frente a esta situación los colonos reclamaron a los salesianos una atención religiosa que tuviese en cuenta su propia etnicidad. La respuesta fue satisfactoria dado que la Congregación consideró a los alemanes de Rusia como una comunidad de fieles que era necesario preservar y prestar especial atención. En este sentido, en cada colonia los salesianos crearon una jurisdicción religiosa (una capellanía) y destinaron un sacerdote del mismo origen étnico que los migrantes. Al mismo tiempo, para las zonas rurales garantizaron la atención a través misioneros ambulantes que recorrían el territorio: para 1930, de un total de diez misioneros salesianos, seis eran germano parlantes.

¿Qué roles cumplieron los sacerdotes? Sin duda, fueron agentes necesarios para la construcción del "refugio". Además de la atención religiosa a la feligresía muchos de ellos crearon escuelas confesionales que eran espacios educativos, privados y fuera de registro de las autoridades civiles donde enseñaron idioma alemán, aritmética, catecismo, historia bíblica del Antiguo y del Nuevo Testamento y cantos religiosos.

Para 1941, la estructura eclesial católica pampeana tenía una fuerte impronta "alemana": fieles católicos "ruso alemanes", sacerdotes germano parlantes (salesianos, del verbo divino y redentoristas) y escuelas confesionales que en muchos casos competían con la escuela pública. Esta trama étnica constituyó una realidad que fue objeto de preocupación de las autoridades civiles. De hecho, como ya fuera señalado, fue el propio gobernador Virasoro el que denunció la presencia "alemana" en el Territorio Nacional de la Pampa y motivó el accionar de la Comisión Investigadora de Actividades Antiargentinas.

Garantizar la nación argentina: la preocupación de los gobernadores

Las gobernaciones de Evaristo Pérez Virasoro (1933-1939) y Miguel Duval (1939-1943) otorgaron estabilidad política y mayor presencia estatal en el Territorio Nacional de La Pampa. Entre las políticas más destacadas se encuentran aquellas destinadas a la constitución del "ser nacional". Este mandato de crear una ciudadanía argentina en el territorio se ejecutaría a través de las instituciones estatales: escuelas, policía, comisiones de fomento y municipios quienes acompañaron su accionar con una serie de rituales, construcción de monumentos y liturgia de carácter marcadamente nacionalista. A modo de ejemplo podemos consignar que en este contexto se modificó el nombre de Villa Alba por General San Martín y se "justificó la decisión en la necesidad de argentinizar zonas

pobladas por elementos étnicos del más diverso origen, dado el predominio de ruso- alemanes e israelitas en la zona". (Zink, 2014:315).

Apartir de 1941, y por pedido del Ministro del Interior Culaciati, se encomendó a la policía, intensificar la vigilancia y lograr más eficacia en la prevención y la represión de "las actividades antidemocráticas (Irisarri: P 44). Fue entonces que se encomendó a la policía de Territorios abrir una investigación sobre los sacerdotes de ascendencia alemana que ejercen el culto en el territorio pampeano.

La investigación de los "curas"

La policía del Territorio en su rol de agente convocado por la Comisión Investigadora[4] realizó una minuciosa indagación del accionar del clero de origen alemán. Concretada la pesquisa, fue notificado el Gobernador del Territorio, Miguel Duval, tanto de la decisión institucional por parte de la policía "de su constante y decidido afán de represión a las actividades antiargentinas" que se llevaban a cabo en diversas localidades, como de los resultados de la investigación. En tal sentido, el jefe de policía presentó un informe en el que se identificaban a los representantes del clero de origen alemán- que residían en La Pampa o llegaban de otros lugares- que luego de oficiar la misión pronunciaban sus sermones "usando el idioma de su nacionalidad".[5]

Las autoridades policiales reconocían esta conducta como una "sugestiva circunstancia que podría constituir una forma de disimulada de infiltración de ideológica extranjera a nuestro sistema democrático". Esta fue la razón que justificó la realización de un exhaustivo informe elaborado por los encargados de policía que incluía a varias localidades pampeanas: Villa Alba, Cotita, Abramo, Jacinto Arauz, Alpachiri, Guatraché, Colonia San José (Col. Barón), Macachín, Colonia San José (Dpto. Toay). El informe identificaba nominalmente a los sacerdotes y al culto al que pertenecían designándolos pastores a los protestantes y curas a los católicos. Asimismo, se indicaban los lugares donde desarrollaban su accionar, y en muchos casos, señalaban que los sermones en idioma alemán se pronunciaban en los campos de los fieles, consignando también los nombres de los propietarios. Un aspecto relevante del informe policial es que en algunos casos se especificaba su simpatía con el nazismo, concretamente se señalaba su adscripción nacional socialista con expresiones tales como"declarado nazi" o "es considerado simpatizante del nazismo".[6]

[4] La investigación se tramitó a través del – Expediente Nº170/42 – República Argentina- Ministerio del Interior que tuvo el carácter de RESERVADO. [5] Nota, de carácter reservado, dirigida por el policía del Territorio Nacional de La Pampa Teniente Coronel Enrique
Vivian Rossi al Gobernador Miguel Duval, Santa Rosa, 12 de junio de 1942.

[6] Localidades en las que existen representantes del clero, de origen alemán o que son visitadas por estos, pronunciando sus sermones en idioma alemán. Informe anexado de la nota del 12 de junio de 1942.

El gobernador, una vez notificado, inició un derrotero institucional solicitando información a organismos nacionales respecto de la obligatoriedad del uso de idioma nacional por parte de los ministros del culto. Resulta interesante señalar que la respuesta del subsecretario de culto y beneficencia[7] solo versó sobre los sacerdotes católicos que, según señaló era el ámbito de su incumbencia dejando en claro que lo relativo a los pastores no era de su competencia. Recordemos que entre la aplicación de la Constitución de 1853 hasta 1948, que Perón creó el *fichero de culto*, el Estado no tenía control ni injerencia de los "cultos minoritarios" y la Secretaría de Relaciones Exteriores y Culto sólo intervenía en cuestiones vinculadas a la religión católica que, por cierto, era la única que financiaba.

Hecha esta salvedad, el subsecretario detalló las jurisdicciones a las que correspondía cada uno de los sacerdotes dado que La Pampa desde 1934, dejó de estar bajo la órbita de la Congregación Salesiana y quedó divida en dos: el norte y centro del territorio dependió del Obispado de Mercedes y el sur del Obispado de Bahía Blanca. La mayor parte de los sacerdotes denunciados dependían de esta última.

Al mismo tiempo, el subsecretario se encargó de responder a las inquietudes del gobernador de La Pampa sobre la obligatoriedad del uso del idioma nacional por parte de los ministros del culto católico, al confirmarle que "no es obligatorio".

En el mismo expediente que da cuenta de los pasos seguidos en la investigación, también, el ministro Ruiz Guiñazú envía notas a los obispos de Bahía Blanca y Mercedes informando la situación y reclama al gobierno de la iglesia católica que actúe acorde "a los fines de la posición oficial asumida por el país en materia

internacional".[8] Es decir, le exige mantener un posición neutral frente a los acontecimientos de la Segunda Guerra Mundial. Y volvió a remarcar que la cuestión de los pastores protestantes, no era de su incumbencia, cuyo accionar quedaba bajo el criterio del Ministerio del Interior. Por esta razón desde la Dirección General de Subsecretaria informaron a la Dirección General de Territorios Nacionales la que se expidió al respecto: "desconoce la existencia de disposiciones que reglamenten las actividades de sacerdotes que no pertenezcan a la religión oficial del Estado", actividades que están amparadas por la Constitución Nacional en cuanto se refiere a los derechos de que gozan los habitantes de la Nación, de "profesar libremente su culto" conforme las leyes que reglamentan su ejercicio (art. 14º), principios que tampoco pueden ser alterados por las leyes que lo reglamenta".

[7] Informe del subsecretario de culto y beneficencia – Raul Ungaro, Buenos Aires, 30 de junio de 1942.

[8] Nota de Enrique Ruiz Guiñazu Ministro de Relaciones Exteriores y Culto al Obispo de la Diócesis de Mercedes, Anunciado Serfafini, 1 de julio de 1942. Expediente del Ministerio del Interior, Reservado Nº170. Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, Enrique Guiñazó.11 de julio de 1942.

La jerarquía eclesiástica notificada de la situación, concretamente el obispo de Bahía Blanca, Monseñor Leandro Astelarra, tomó intervención ante la denuncia sobre los sacerdotes que pronuncian sus sermones en idioma alemán y que ello podía constituir una forma disimulada de infiltración de ideologías extrañas al sistema de gobierno.

La respuesta católica tuvo dos aristas. La primera, sienta las bases del posicionamiento político de la iglesia católica ente el tema, y fue asegurar que tanto el clero secular como regular tenían una la postura acorde a la posición asumida por el país en materia Internacional y en tal sentido, disipar cualquier duda en cuanto a sus vínculos con el nazismo. La segunda arista, argumenta en favor del carácter étnico del grupo de feligreses, está vinculado a explicar por qué en las Colonias de alemanes de Rusia el idioma alemán forma parte de una realidad. Concretamente sostuvo que:

> disipar toda clase de dudas, poner en conocimiento de STE que desde la fundación de las Colonias rusa-alemanas alguna de ellas datan de hace ya más de treinta años y que son fervorosamente católicas debido a que particularmente el elemento femenino no domina nuestro idioma, siempre se le ha predicado en alemán, a fin de no privarles de ese beneficio religiosos que es parte fundamental de la formación y cultivo- de la conciencia cristiana de los fieles, y que la acción del personal que forma el Clero de mi diócesis está encuadrada exclusivamente dentro de su misión religiosa.[9]

Asimismo el Obispo Astelarra se ocupó de asegurar la prohibición de predicar en alemán en las regiones de La Pampa. [10]. Esta decisión está en sintonía con aquellas aplicadas sobre las asociaciones alemanas que se les prohibió el uso del alemán en sus reglamentaciones y en publicaciones.

La denuncia no avanzó más allá de la investigación, la realización de informes, el intercambio institucional de distintos niveles de la burocracia estatal y de la propia Iglesia católica, que por cierto accionó rápidamente a la demanda estatal pero dejando en claro que las denuncias no tenían sustento.

La investigación sobre religiosos de ascendencia alemana que ejercen el culto en La Pampa fue replicada también en otros lugares del país. Según sostiene Germán Friedmann (2012) los legisladores de la comisión de Actividades Antiargentinas realizaron imputaciones a sacerdotes que impartían el culto en alemán y que habían tenido lazos con grupos nacionalsocialistas. La acusación hundía sus raíces en un problema de política local más amplio. La iglesia católica, el Poder Ejecutivo y algunos antifascistas compartían el criterio “exclusivista acerca de qué es una nación”,

criterio que no era extensivo a toda la derecha argentina. Esta controversia en torno a la religión delimitaría los espacios entre una argentina católica y una laica.

9 Nota del Obispo de Bahía Blanca, Monseñor Leandro Astelarra, al Ministro de Relaciones Exteriores y Culto, 18 de julio de 1942.

10 Nota del Obispo de Bahía Blanca, Monseñor Leandro Astelarra, al Ministro de Relaciones Exteriores y Culto, 18 de julio de 1942..

A modo de cierre

La mirada sobre la situación concreta de la trama institucional generada a partir del accionar de la Comisión Investigadora Antiargentina en el territorio pampeano denota una multiplicidad de actores intervinientes que ameritan una serie de reflexiones que justifican el análisis particular del caso.

El hecho inicial de que la denuncia, que adquirió carácter nacional, la iniciara el gobernador del Territorio Nacional de La Pampa Evaristo Pérez Virasoro es un indicador de cierto malestar existente en relación con la colectividad de alemanes de Rusia. La preservación de sus costumbres, su idioma y la creación de colegios privados que, competían con los estatales eran indicios evidentes de los límites de la construcción de una ciudadanía argentina que las autoridades locales se propusieron lograr.

¿Qué sucedió a fines de la década del 30? Los intereses del estado y las comunidades de alemanes de Rusia colisionaron derivando en denuncias públicas. Sin duda, el contexto nacional -caracterizado por un creciente nacionalismo en el que la "argentinidad" era considerada un componente esencial de la estadidad- y la posición argentina frente a la segunda guerra mundial, que mantuvo una clara neutralidad- favorecieron, en gran medida, las denuncias locales.

Entonces, ¿a quienes denunciar? En primer lugar, a los responsables institucionales es decir al clero católico y a los pastores protestantes; en segundo lugar, a las asociaciones germánicas y a los colegios confesionales. En este contexto, nos preguntamos ¿es posible identificar acciones antiargentinas en el clero de origen germánico? Claramente la única conducta que era posible condenar fue que los sermones se profesaban en idioma alemán. La pronta respuesta de la jerarquía católica al señalar que la conducta denunciada era una pauta cultural, fundamentalmente femenina y no había "cuestiones nazi detras de esta actitud, y la inmediata decisión de prohibir las acciones denunciadas, puso en evidencia que el problema subyacente es otro al que se denuncia. Entonces, ¿cuál era el trasfondo? En el Territorio había "fallado" el sistema de integración social, que supuestamente la ley 1420 garantizaría y, el contexto de los años 30, evidenció la posibilidad de avanzar en una "asimilación forzada". Luego de tres décadas de intentar la integración de los alemanes de Rusia a la cultura nacional, a través de las instituciones estatales, las denuncias contra actitudes sospechosas de atentar contra el sistema democrático se transformaron en una herramienta política para vulnerar el "refugio" construido por esta colectividad basados en la

religión y el idioma alemán. A partir de estas denuncias el culto religioso no podría realizarse más en idioma alemán.

Bibliografía

Ander Egg, E. (1957). La Pampa esbozo preliminar para un estudio de su estructura socio-económica. Vol. 1: Demografía, Santa Rosa-La Pampa, Talleres Gráficos de la Dirección de Imprenta y Boletín Oficial de la Provincia de la Pampa,

Freidmann G. (2010). Alemanes antinazis en la Argentina, Ed. Siglo XXI, Argentina.
- (s/d) Alemanes antinazis y política argentina. La conformación de una identidad colectiva. Sitio de la Universidad Nacional de San Martín https://www.unsam.edu.ar/escuelas/politica/centro_historia_politica/material/Friedmann%201.pdf

Irisarri (2013). "Poder Legislativo y política exterior en la historia: La Cámara de Diputados ante las actividades del nacionalsocialismo en la Argentina (1938-1943)", en *V Jornadas de Investigación en Humanidades, Departamento de Humanidades*, Universidad Nacional del Sur Bahía Blanca, 18 al 20 de noviembre.

Morales Schmuker, E. y Weigum, R. (2011). "Aproximaciones al proceso constitutivo de la Congregación Luterana "San Juan", Parroquia Santa Rosa-Winifreda, *ca. 1930-1986". IV Jornadas de Historia Social de la Patagonia. Santa Rosa, La* Pampa, 19 y 20 de mayo.

Rulli, M. (1995). Ruso alemanes en La Pampa y la migración al Chaco, en Julio Colombato (coord.) *Trillar era una fiesta. Poblamiento y puesta en producción de La Pampa territoriana. Tomo II*, Instituto de Historia Regional-UNLPam, Santa Rosa, pp. 71-137.

Seiguer, P. "Inmigración e identidad. Las tensiones internas de la Iglesia Anglicana en la Argentina", *Actas de las IX Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, 24 al 26 de septiembre de 2003.

Zanatta L. (2012) Historia de América Latina. De la Colonia al siglo XXI, Siglo XXI, Buenos Aires.

Burocracia, agentes estatales y prácticas escolares: la enseñanza religiosa en La Pampa (1943-1954)

Autoras: Mariana Funkner y Stella Cornelis

1.-Introducción

Durante la presidencia de Pedro Pablo Ramírez y la gestión del Ministro de Instrucción Pública Gustavo Martínez Zuvirías se promulgó el decreto Nº 18.411/1943, que dispuso la enseñanza obligatoria de religión católica en todas las escuelas públicas y creó la Dirección General de Enseñanza Religiosa (DGER). Con el ascenso de Juan Domingo Perón a la presidencia de la Nación, el decreto se transformó en ley Nº 12.978/1947.

El propósito de esta ponencia es analizar la implementación de la enseñanza religiosa en las escuelas primarias del Territorio Nacional de La Pampa (luego provincia Eva Perón). Para ello reconstruiremos el andamiaje burocrático al interior del sistema educativo y luego nos centraremos en el mundo de las prácticas escolares y de los agentes encargados de dictar las clases. Algunos interrogantes que guiarán la pesquisa son: cómo se organizó la estructura burocrática de la DGER, qué normativas se aprobaron y quiénes fueron las personas encargadas de vigilar e implementar las políticas proyectadas por la DGER en un espacio subnacional.

Las fuentes utilizadas serán los Boletines del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública (1938-1947); los Boletines de la Secretaría de Educación de la Nación (1948-1949); el Boletín de Comunicaciones del Ministerio de Educación de la Nación (1949-1954), los informes anuales de las Seccionales 2º y 7º (Territorio Nacional de La Pampa) sobre enseñanza religiosa, libros de actas y libros copiadores correspondientes a instituciones escolares locales.

2.- La Dirección General de Enseñanza Religiosa (DGER): su organización

A partir de la normativa se comenzó a armar un andamiaje burocrático para implementar la enseñanza religiosa en las escuelas. La DGER, que debía cumplir con las funciones de orientar, organizar y dirigir la instrucción católica, contó con la siguiente estructura organizativa: Director, Subdirector, Departamento Técnico e Inspección General (conformada por un Inspector General de Enseñanza Primaria, 10 Inspectores de zona -1º categoría-, 13 Inspectores de zona -2º categoría-, 14 administrativos y 4 ayudantes correspondientes a personal de servicio). Contabilizaban así un total de 44 personas que debían desarrollar una ardua labor, que implicaba inspeccionar aproximadamente 704 establecimientos educativos, con un total de 149.370 estudiantes.

Posteriormente, se constituyeron dos Inspecciones Generales de Enseñanza Religiosa que tenían como objetivos orientar, vigilar y apremiar que las disposiciones de la Dirección se cumplieran.

La autoridad eclesiástica era la encargada de presentar al gobierno nacional una lista de candidatos a ocupar los cargos directivos. La potestad final la tenía el gobierno que seleccionaba, entre esos nombres, a los principales funcionarios. La DGER estudiaba los programas de enseñanza y seleccionaba los textos a través de los cuales se impartía la materia Religión en las escuelas. Pero, sin embargo, la autonomía del organismo era escasa. Toda la aprobación del material, tanto cultural, científico, didáctico o artístico debía estar validado por el gobierno; ello generó controversias respecto de la poca autonomía que tenían los religiosos en los primeros años de funcionamiento de la repartición (Bianchi, 1996).

La aplicación de la normativa generó una serie de inconvenientes: problemas vinculados con el desconocimiento y la incertidumbre del cuerpo docente para adoptar la reglamentación, la necesidad de personal en la DGER, el requerimiento de locales en las escuelas, la urgencia de revisar los horarios en que se dictaban las otras asignaturas -para poder ubicar la enseñanza religiosa como una materia más- y la designación de profesores que dictaran Moral que, además, no tenían asignación presupuestaria. Rápidamente se avanzó con la resolución de estos primeros problemas; se asignó personal a la repartición y se organizó un ciclo de conferencias para orientar a los docentes sobre cómo dictar la materia.

Con respecto a los profesores encargados de la enseñanza de Religión y Moral, el reglamento establecía que la autoridad eclesiástica de cada diócesis tenía la función de mantener actualizada permanentemente una lista de personalidades que consideraba capacitada para el dictado de la misma. En las escuelas primarias la enseñanza de Religión sería brindada por los maestros que se desempeñaban en cada uno de los grados. Otra parte considerable de los cargos fueron cubiertos por laicos pertenecientes a la Acción Católica Argentina y miembros del clero diocesano, mientras que las órdenes religiosas no sintieron como propia la responsabilidad y se enfocaron en la atención a las escuelas privadas (Torres, 2019).

La ley Nº 12.978/1947 y su reglamentación mediante el Decreto Nº 13.182/1947, estipuló que las funciones de la Dirección General de Instrucción Religiosa (DGIR) serían desempeñadas por un Director General y cinco Vocales. El decreto también establecía que la DGIR debía organizar sus oficinas y elaborar un reglamento orgánico. Sin embargo, fue recién a fines de 1953 que se elaboró un reglamento para el funcionamiento de la denominada Dirección de Enseñanza Religiosa (DER). La ley, además, instituyó la Inspección General de Instrucción Religiosa (art. 5º).

En 1949 con la creación del Ministerio de Educación se reorganizaron las reparticiones que quedaron bajo su órbita. Así, se constituyeron cinco direcciones generales y 5 direcciones, entre estas últimas se originó la DER.

3.- Las seccionales de inspección en los Territorios Nacionales

Sin lugar a dudas un eslabón importantísimo en la implementación de la instrucción religiosa fueron los inspectores. En el caso del nivel primario se nombraron, al interior de las Secciones de Inspección de Escuelas de Territorios Nacionales, docentes con la función de controlar y vigilar la enseñanza de la materia. Además, ante la insuficiencia de personal que cubriera toda la geografía, los capellanes y curas párrocos estaban autorizados a inspeccionar la educación religiosa. A fines de 1945 se nombraron Inspectores de zona (enseñanza secundaria), de primera y segunda categoría, para que visitaran periódicamente los establecimientos. Ese número de funcionarios era limitado. Estos debían coordinar las acciones y colaborar con los inspectores seccionales y de zona (visitadores) -que tenían la misma jerarquía que los inspectores de enseñanza religiosa-.

La Pampa estaba dividida en dos Secciones de Inspección: la 2º con sede en General Pico (abarcaba todo el norte del territorio) y la 7º, con sede en Santa Rosa (se extendía hacia el sur). En la primera seccional fue designado, en 1945, Tomás Martín Tula como inspector de enseñanza religiosa; luego fue reemplazado por Enrique Arturo Pérez Petit. En el caso de la Seccional 7º, el inspector de enseñanza religiosa era Francisco E. Zanardelli, miembro de la Acción Católica. Estos funcionarios debían tener una vinculación constante tanto con las autoridades escolares como con los curas párrocos, con la finalidad de que la educación religiosa no quedara acotada solamente al ámbito escolar.

Los inspectores visitaban periódicamente las escuelas y recabaron información sobre el dictado de la materia, los docentes y estudiantes eximidos, los materiales utilizados, también expusieron por escrito sus impresiones sobre "el ambiente" en general, asesoraron a los docentes en la elaboración de la "carpeta didáctica", entre otros tópicos. No siempre podían visitarse todos los establecimientos que estaban bajo su cargo; muchas veces razones presupuestarias y otros inconvenientes podían interrumpir esos viajes.

Luego de cada visita elaboraban informes que se recuperaron en las frondosas páginas de la memoria anual, que cada seccional tenía que elevar al CNE. En la sección 7º Zanardelli confeccionó memorias específicas sobre enseñanza religiosa. Así, contamos con tres informes anuales que ese funcionario elevó a sus superiores. En sus páginas observamos estadísticas e informes recabados en todas las escuelas que tenía bajo su custodia y también información complementaria. Allí registró la cantidad de estudiantes inscriptos en la asignatura, los que fueron eximidos de cursar Religión, además el personal docente a cargo de la materia y los que habían solicitado ser relevados de esa tarea. Asimismo, en las memorias se registraron las visitas efectuadas a las escuelas, las clases modelo dictadas, la cantidad de reuniones que el inspector había organizado con el personal docente, el material didáctico que poseía, la carpeta de ejercicios para orientar a los docentes y la conformación de una biblioteca especializada en

la temática. En esas extensas crónicas los inspectores informaron además qué estudios habían realizado, es decir las capacitaciones que llevaban a cabo. Sin lugar a dudas con ello daban cuenta de su *expertise* y las capacidades que poseían para desempeñar las funciones asignadas.

4.- La implementación de la enseñanza religiosa en un espacio subnacional

La enseñanza de la religión en las escuelas primarias del Territorio Nacional de La Pampa comenzó a dictarse el 13 de junio de 1944. En aquella oportunidad se estableció que las clases iniciarían en las divisiones de primer y segundo año, y no en tercer, cuarto y quinto año. Antes de su puesta en práctica el Director General de Enseñanza Religiosa, Presbítero Dr. Alberto Escobar (interino), reunió al personal docente y lo instruyó.

Los inspectores, como mencionamos anteriormente, realizaban registros con las observaciones que efectuaban. Por ejemplo, en los casos de la Escuela Nº 59 de Colonia Santa María, de la N° 283 de Caleufú y de la N° 27 de Macachín, el visitador se maravillaba con el desempeño de las clases de Religión y con la labor realizada por los docentes. Asimismo, destacaba el conocimiento de las principales oraciones: el Padrenuestro, el Credo, así como también la importancia del Sacramento del Bautismo, su administración, entre otras. Pero, a su vez, en sus registros figuraban los inconvenientes que enfrentaban: por ejemplo, la falta de personal capacitado para el dictado de la materia y el esfuerzo realizado por la DER de emitir contenidos para la educación de la religión. Además, en el caso de General Pico, el sacerdote Ochoa y su colaborador el padre Celso Valla pasaban diariamente por los establecimientos oficiales y privados para llevar a cabo una intensificación de la enseñanza religiosa. Las autoridades clericales veían en los maestros un obstáculo para el logro de sus objetivos. Precisamente, la Confederación de Maestros Argentinos fue una de las voces que se opuso al Decreto y consagró la defensa de la escuela laica.

Otra de las dificultades que se observan en el espacio pampeano fue la resistencia generada en algunas instituciones educativas con una historia laicista: promovían que los padres se negaran a recibir la educación religiosa haciendo uso del carácter optativo de la misma. Precisamente, desde la dirección de la Escuela Normal de Santa Rosa se comunicó, a través de una publicación en la prensa, que aquellos alumnos que no desearan recibir la enseñanza de la religión debían concurrir con el padre o tutor a fin de dejar constancia. En la década del ‘50 no se lograron resolver las dificultades que atravesaba la aplicación de la enseñanza religiosa en las escuelas públicas. A los inconvenientes que mencionamos se incorpora un incremento del papel que ocupaba la propaganda y difusión de los actos de gobierno en los planes educativos, es decir, se observa una penetración de la doctrina peronista en los ámbitos de la religión. Para el caso pampeano, esto se avizora claramente en junio de 1952, cuando la mayoría de las escuelas

particulares recibieron, de la Inspección General, un telegrama en el que se pedía reunir al personal docente y a los alumnos para desarrollar los siguientes temas: la Doctrina Peronista, Justicialismo, Obra Social un beneficio de la niñez.

Finalmente, los magros resultados, según la perspectiva eclesiástica, de la enseñanza de religión en las escuelas públicas y los conflictos con el Estado -que alcanzaron su punto más crítico en 1954, cuando se derogó la Ley de enseñanza religiosa- llevaron a que el proyecto de libertad de enseñanza ocupase un lugar cada vez más relevante dentro de las estrategias educativas católicas.

5.- Bibliografía

-Bianchi, S. (1996). "Catolicismo y peronismo: la educación como campo de conflicto (1946-1955)", *Anuario del IEHS,* 11, pp. 147-178.

-Torres, G. (2019). *Educación pública, Estado e Iglesia en la Argentina democrática: 1984-2013*. Universidad Nacional de Quilmes.

“El Evangelismo y la Política en el Conurbano”

Autor: Mattioli Miguel Angel

Este trabajo se enmarca en el proyecto “Lo profético y lo sacerdotal en distintas experiencias socioreligiosas en la Argentina desde la recuperación de la democracia hasta la actualidad”, dirigido por la Licenciada Areco, Inés; y como codirector el Licenciado Dri, Rubén Rufino.

En Julio de 2020, pastores de al menos 9 provincias de la Argentina, crearon el espacio político UNO (Una Nueva Oportunidad), al cual adhirieron diputados provinciales, concejales y dirigentes políticos; su idea fue lanzar este espacio político en las elecciones legislativas nacionales del 2021. Estos grupos politizados del evangelismo tomaron en cuenta la predica del pastor brasileño Edir Macedo, quien hablo de un “Plan de Poder”, el cual consiste en que solo los elegidos por Dios deben gobernar; la pobreza, para estos sectores no es una condición social sino que es un mal espiritual, que deberá ser contrarrestado con el progreso del fiel por su esfuerzo y por su fe, lo cual alude directamente a la meritocracia pregonada por los distintos sectores de Juntos por el Cambio y por agrupaciones libertarias de derecha de nuestro país. Esta primera experiencia en la política partidaria por parte del movimiento evangelista debe ser analizada, para que en un futuro cercano sea comparada con las distintas experiencias latinoamericanas.

Qué papel cumple el evangelismo en la construcción de espacios alternativos del poder en la provincia de Bs As?

Para el mundo evangelista y/o pentecostal, teniendo en cuenta los sistemas de valores de mancha-pureza y de don-deuda, y los proyectos político-religiosos monárquico-sacerdotal, y profético-apocalíptico, mi propósito va a basarse en la tradición de investigación cualitativa, de estudios de caso, y así poder analizar cómo es percibida la complejidad religiosa evangelista inmersa en la democracia como sistema socio-político; y como es vivido internamente, en esos grupos, el poder simbólico, el reconocimiento social y político, y su legitimidad en el espacio público.

El presente trabajo va a tomar en cuenta el denominado Conurbano Sur del Gran Buenos Aires, particularmente los distritos de Quilmes, Berazategui, y Florencio Varela.

De acuerdo a Floreal Forni, el científico social "interpreta las cosas que observa a partir del significado que tienen para él; para obtener resultados significativos, deberá comprender el punto de vista de las personas que interactúan en el contexto que está observando" (en Presentación, de "Sociología Cualitativa", de Roberto Cipriani); por lo tanto es adecuada la utilización de un diseño de investigación cualitativa de Estudios de Caso. Para ello, se entrevisto a varios pastores; se encuesto a feligreses, y de estos últimos, se eligió aleatoriamente 3 de ellos para entrevistarlos. Por otro lado se recurrió a varios escritos publicados en las ciencias sociales en formato de revistas o vía internet, a páginas web de UNO.

Según Guillermo Neiman y Germán Quaranta ("Los estudios de caso en la investigación sociológica; en Estrategias de investigación cualitativa, de Irene Vasilachis de Gialdino –coord), en el estudio de caso no existe la elección de un método, sino la elección de un objeto a ser estudiado, por lo cual "la recolección de la información se lleva adelante a partir de un plan que se organiza como respuesta a las preguntas de investigación. La variedad de las fuentes de información utilizadas se orienta a captar y describir la complejidad de los fenómenos en estudio y su contexto con la mayor riqueza posible, respetando la mirada de los actores sociales involucrados" (Neiman-Quaranta). En este tipo de estudios, es importante el rol del investigador, el cual entrevista, observa, interpreta, evalúa y finalmente redacta el informe. Y en este caso en particular es un estudio de caso único, en donde se analiza una organización religiosa que se involucra como un actor en la política nacional, particularmente, en la provincia de Buenos Aires. El diseño metodológico combina procedimientos cualitativos y cuantitativos, con una preeminencia de lo cualitativo, ya que se busca interpretar y explicar la vida y organización social del grupo estudiado. Para las entrevistas, se tomo en cuenta, los aportes de Fortunato Mallimaci y de Verónica Giménez Béliveau, en "Historias de vida y métodos biográficos (en "Estrategias de investigación cualitativa", ídem), particularmente en lo referente a la selección de los entrevistados: la gran persona, que es alguien que se destaca en el desarrollo de ciertos hechos; el marginal, que al vivir en los limites cuestiona las construcciones asumidas; y finalmente la persona común, que constituiría la voz de las mayorías supuestas.

De acuerdo al Celag[1], la mayor fuerza de este armado es en aquellos distritos donde gobernó o gobierna Cambiemos, pero con dirigentes PRO; lugares donde ganó adeptos la despolitización de los debates centrales, y en donde también, los pastores se han convertido en salvadores y articuladores políticos de las angustias ciudadanas.

En latinoamérica en general, y en la Argentina en particular, tanto el movimiento feminista como el LGBTI, han provocado, ante esta supuesta amenaza, que las iglesias evangélicas se aliaran para enfrentarse a ellos en el ámbito público (Renée de la Torre y Pablo Semán, en Religiones y espacios públicos en América Latina, en Nueva Sociedad, mayo de 2021). Este movimiento político evangélico no es homogéneo ni unidireccional, aunque a simple vista pareciera un movimiento político de tendencias conservadoras, o bien, como se definen algunos políticos del movimiento, como una nueva derecha cristiana; es todo lo contrario, un movimiento heterogéneo con diferentes corrientes progresistas, y un ala conservadora, con mayor exposición mediática.
En la Argentina, las mayores intervenciones se produjeron en la oposición a la ampliación de los derechos sexuales y reproductivos, a la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo, y en el intento de debatir una nueva ley de culto; todo ello, generando varias rupturas dentro del protestantismo. Al analizar el crecimiento del evangelismo en la región y en la Argentina, Marcos Carbonelli ("Los rostros políticos de los evangélicos en la Argentina reciente", en la Revista on-line Rupturas, volumen 9 n° 1 de junio de 2019), afirma que hay que partir de la condición minoritaria del movimiento en un país católico, condición que moldea al evangelismo, pero que no lo determina. En un reportaje de Pagina12 a Ariel Goldstein (25 de enero de 2021), el autor afirma que la población evangélica creció del 9 al 15 % entre 2008 y 2019, y el sector de mayor crecimiento es el de los pentecostales. Destaca que pese a la derrota con la ley de IVE, el movimiento gano presencia mediática y en la calle. En el caso de los grupos conservadores dentro del movimiento evangelista, toman en cuenta la predica del pastor brasileño Edir Macedo, quien hablo de un "Plan de poder", el cual consiste en que solo deben gobernar los elegidos por Dios; en estos sectores conservadores o neoliberales sostienen que la pobreza no es una condición social sino que es un mal espiritual, que puede ser contrarrestado con el progreso del fiel por su esfuerzo y por su fe; lo cual alude directamente a la meritocracia pregonada por los distintos sectores del Juntos, y también por sectores de las agrupaciones libertarias de derecha en nuestro país.

[1] https://www.celag.org/neopentecostalismo-y-política-en-argentina/

De acuerdo a Walter Ghione, pastor evangelista y uno de los referentes de Una Nueva Oportunidad (UNO), UNO "no es un partido evangelista, es un armado compuesto de varias experiencias electorales y políticas que se construyeron en base al debate del aborto (https://latinta.com.ar/author/admin).

De acuerdo a su sitio web, el movimiento rechaza ser considerados de derecha o de extrema derecha, y prefieren definirse como conservadores populares, pues la familia, la vida y las tradiciones son valores a defender; políticamente; afirman no desesperarse por los cargos, pues apuntan a la territorialidad y a la militancia; y así parece ser, ya que en las legislativas del 2021 han ido en alianzas con distintas fuerzas políticas, destacándose acompañamientos e integración de listas en Juntos en Entre Ríos, el Frente Más Valores con Cinthia Hotton y el Partido Republicano Federal con Guillermo Moreno, entre otros; y en algunos distritos municipales se han presentados solos.

De las entrevistas realizadas, se desprende que en el movimiento evangélico encontramos, pese a aglutinar sectores populares, una vertiente conservadora de derecha y una vertiente progresista, entre las cuales existe una disputa en lo simbólico; unos rescatan las dirigencias que muchas veces se encuentran alejadas de las comunidades, y la otra basa su territorialidad en la comunidad, donde mediante el amor y la solidaridad todo es posible; la vida ministerial y pastoril por un lado, y la concepción teológica política por otro. De un lado, UNO, el PRO y la UCR en el armado de derecha, y del otro lado el peronismo, la Teología de la Liberación, y el marxismo; encontrándonos con los dos tipos de Iglesias: la monárquica-sacerdotal, y la profética-apocalíptica, el sistema de mancha-pureza de un lado, y el sistema de don-deuda por el otro.

En las elecciones legislativas del 2021, asistimos al primer intento concreto del evangelismo de incursionar en política desde espacios propios, aliados o solo integrando listas con otros movimientos políticos, con una baja performance electoral, ya que sus propios candidatos no fueron votados por las mayorías, y han corrido la suerte de los espacios que integraron. No se ha visto una tendencia a la derechización política de los feligreses, e incluso no se han dejado llevar por las opiniones de sus respectivos pastores, sino que han votado de acuerdo a la extracción social de pertenencia. En términos de Pablo Semán ("Vivir la fé"), "ayudar a la gente" y el "amor al prójimo",

son dos categorías dentro del cristianismo en general, pero también del peronismo, particularmente el más ligado a un peronismo progresista o de izquierda, representado particularmente en Unidad Ciudadana y en el Frente de Todos, mediante el cual, el pentecostalismo, ve hacer la buena política como algo concreto en ayudar a los humildes; en cambio los sectores, más conservadores dentro del movimiento evangélico, ven el ayudar a la gente y el amor al prójimo, en un camino de "salvación" mediante la oración y las "buenas acciones", asegurando que las obras no son la salvación.

Dentro del mundo evangélico podemos encontrar diferentes organizaciones, y en ellas debemos tener en claro que la comunidad es muy distinta a las dirigencias, principalmente en aquellas que han crecido o crecen en las barriadas populares. Las comunidades asentadas en los territorios, mayoritariamente basan su obra en el amor y la solidaridad, en cambio, en las comunidades donde prevalece la opinión del pastor, no siempre es así; aunque existe una disputa en lo simbólico: el amor comunitario se contrapone al padre nuestro con el mantenimiento del sistema de Don-Deuda, cuando se parte el pan todo es posible, pero es distinto dar que compartir, ya que en este ultimo hay un involucramiento transversal. Las dos vertientes que se encuentran en el mundo pentecostal, son: los conservadores de derecha, que no han tenido empacho en aliarse con el golpismo y el poder, y en el cual La Buena Noticia de Jesús no ha llegado; la corriente progresista surge en los años ´50, en la Isla Maciel, en Dock Sur, a imagen de la Iglesia de Dios de EEUU. El progresismo ha sido una respuesta social al aburguesamiento del protestantismo, y buscan llevar a la práctica las palabras del evangelio. La concepción teológica política responde a distintas vertientes ideológica; el ala conservadora se rige por el sistema de Mancha-Pureza, en donde predomina el componente masculino y patriarcal, y con una enorme preponderancia del pastor; en general, la vida dentro de estas comunidades es alienante. En las comunidades progresistas encontramos una participación femenina y de la diversidad sexual-genérica del 90 %, en muchas realizando vida ministerial, y atentas a que la diversidad e igualdad nos lleva a la plenitud; en estas comunidades, por el contrario, han hecho cuerpo el peronismo, el marxismo y la Teología de la Liberación, tres vertientes ideológicas, consideradas como "la más maravillosa construcción desde el progresismo para beneficio de los pueblos".

Las organizaciones que nuclean a las distintas comunidades evangelistas son: ACIERA (Alianza Cristiana de Iglesias Evangélicas de la Republica Argentina), La Federación Confraternidad Evangélica Pentecostal; y La Federación Argentina de Iglesias Evangélicas.

Bibliografía

Assmann, Jan; “Religión y memoria cultural. Diez estudios”. Lilmod, Buenos Aires, 2008.

Cipriani, Roberto; en “Sociología Cualitativa. Las historias de vida como metodología científica”. Editorial Biblos, Buenos Aires, 2013.

Dri, Rubén; “Las dos Iglesias”. Editorial Biblos, Buenos Aires, 2017.
“Teología y Dominación”. Roblanco SRL, Buenos Aires, 1987.

Marradi, Alberto, y otros; “Manual de metodología de las ciencias sociales”. Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires, 2018.

Semán, Pablo; “Vivir la Fe. Entre el catolicismo y el pentecostalismo, la religiosidad de los sectores populares en la argentina”. Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires, 2021.

Vasilachis, Irene de Gialdino (coordinadora); “Estrategias de investigación cualitativa”. Gedisa Editorial, Buenos Aires, 2013.

Por un nuevo pentecostés
El Concilio Vaticano II a través de la prensa católica (1959-1962)

Autor: Pattin, Sebastián

A modo de introducción

La década de 1960 en Argentina trajo consigo no sólo los dilemas propios de la política local, sino también los desafíos abiertos por el Concilio Vaticano II. Desde 1955, el país atravesaba una fuerte inestabilidad política producto del golpe de Estado contra Juan Domingo Perón y la posterior proscripción del peronismo dando vida a una semi-democracia, democracia incompleta o democracia tutelada, así llamada también por el protagonismo de las Fuerzas Armadas como últimos garantes del orden. Al mismo tiempo, la Iglesia católica universal inició un camino de conflictos y tensiones o un terremoto dirían Di Stefano y Zanatta (2000) desde 1959 con el anuncio de Juan XXIII quien comunicó que convocaría un concilio que se ocupe de la reforma de la Iglesia, la revisión del Código de Derecho Canónico, la unidad de los cristianos y la apertura al mundo contemporáneo. Según sostiene la historiografía religiosa, la Iglesia católica no se habría encontrado en un "estado de concilio" porque la jerarquía se habría encargado de obstaculizar espacios de deliberación y reflexión en torno al Vaticano II por venir. Creemos que bajo esta tesitura se obtura considerar las expectativas de la prensa católica que proyectó expectativas aun siendo fragmentarias y diversas, incluso contradictorias, en torno al concilio. ¿Qué pensaron del Vaticano II? ¿Qué proyectaron?

Los medios oficiales

¿Cómo comunicaban las jerarquías el Vaticano II por venir? En 1959, el *Boletín de la Agencia Informativa Católica Argentina*, que dependía de la Comisión de Documentación y Publicidad y luego pasaría a formar parte del Secretariado General del episcopado, informaba que Juan XXIII había convocado un concilio ecuménico. Es necesario recordar que el boletín era leído, en su mayor parte, por editores católicos y no llegaba a los sacerdotes o a los laicos de forma directa. En el *Boletín de la AICA* bien se tenía en claro que el Papa no continuaría el Concilio Vaticano I y que, en principio, ortodoxos y protestantes serían invitados como observadores.[1] De allí se derivaba que se hable de Concilio Ecuménico Vaticano II. En el boletín oficial del obispado convivieron noticias esporádicas y eminentemente informativas sobre el concilio por

[1] "Fecha del próximo Concilio Ecuménico", *Boletín de la Agencia Informativa Católica Argentina*, 27 de febrero de 1959, p. 7.

venir con referencias sobre el Congreso Eucarístico que se llevó a cabo en la provincia de Córdoba, las actividades del comunismo argentino, los homenajes al cardenal Santiago Copello quien partía a Roma en el medio de la consolidación del liderazgo de Caggiano y la creación de una Comisión Asesora para normalizar las relaciones entre la Iglesia y el Estado, cuestión que se solucionaría recién en 1966 a través de un concordato con la Santa Sede. En líneas generales, el boletín se encargaba de informar novedades internacionales y nacionales, en este período, la Gran Misión ocupó gran parte de sus páginas con cronograma de actividades y exhortando a que la prensa católica difundiera esta actividad.

Por último, la *Revista Eclesiástica Argentina*, que desde 1948 dependía de la CEA, solía publicar documentos de las jerarquías locales y vaticanas, pero también daba lugar a artículos de reflexión teológica o filosófica que marcaban o buscaban marcar una suerte de línea teológica oficial. Bajo esta tesitura, no parece casualidad que se publicara, luego del anuncio de la convocatoria del Vaticano II, un artículo de Rodolfo Nolasco, prefecto de disciplina en el Seminario Mayor de Buenos Aires, titulado "La unidad jerárquica de la Iglesia".[2] Allí se argumentaba en favor de la estructura de autoridad más tradicional de la Iglesia católica y, el cisma protestante, se comprendía justamente como un quiebre de ese cuerpo místico. Bajo el mismo espíritu, publicaron una carta pastoral de Émile-Maurice Guerry, arzobispo de Cambrai, quien detallaba que el Vaticano II buscaba responder a nuevas necesidades "respetando plenamente la constitución divina de la Iglesia referente a la autoridad del Papa y de los obispos".[3] Así como sucediera con el *Boletín de la AICA*, en este período en la *Revista Eclesiástica Argentina* rescataban la figura de Caggiano en un doble sentido, por un lado, en un papel secular como mediador de conflictos mundanos sean laborales o militares[4] y, por el otro, como representante de la Iglesia argentina en el Vaticano II.[5] En el mismo sentido, publicaron la carta pastoral sobre el Vaticano II de Plaza, arzobispo de La Plata, donde, más allá de expresar la esperada complacencia por el concilio por venir, se recordaba la frase de San Ignacio de Antioquía: "Nada sin el obispo".[6] Queda claro que, los experimentados obispos que conducían la CEA, tenían la costumbre de administrar la comunicación y los espacios de reflexión de forma tal que, ante una coyuntura como el anuncio del Vaticano II, buscaron reforzar dichos mecanismos. No obstante ello, el mismo gesto daba a entender que existía un campo en una –

aunque sea sutil– ebullición. La necesidad de reforzar la jerarquía suponía un desafío o, por lo

---

[2] Nolasco, Rodolfo, "La unidad jerárquica de la Iglesia", *Revista Eclesiástica Argentina*, septiembre-octubre de 1959, pp. 496-515.

[3] Guerry, Emile, "El Concilio y el pueblo cristiano", *Revista Eclesiástica Argentina*, enero-febrero de 1962, pp. 64-87. En el número siguiente se encuentra el artículo del cardenal Antonio Bacci sosteniendo una línea similar. Bacci, Antonio, El Latín del Concilio, Revista Eclesiástica Argentina, marzo-abril de 1962, pp. 142-145.

[4] "La mediación del Emmo. Señor Cardenal Antonio Caggiano en el conflicto ferroviario", *Revista Eclesiástica Argentina*, enero-febrero de 1962, pp. 30-38.

[5] Saludo de despedida al viajar a Roma, Revista Eclesiástica Argentina, noviembre-diciembre de 1962, pp. 425-430.

[6] Carta Pastoral sobre el Concilio, Revista Eclesiástica Argentina, noviembre-diciembre de 1962, pp. 435-438.

menos, una serie de desafíos que, si bien no nacieron con el anuncio del Vaticano II, sí tomaron estado público impregnando el discurso católico en el ágora, lo que se abordará a continuación.

El silencio del tradicionalismo católico

Entre 1959 y 1962, *Verbo*, la revista del núcleo argentino de Ciudad Católica, encarnó el tradicionalismo católico. En términos generales, la revista fundada de manera concomitante al grupo de laicos se ocupaba de la doctrina católica y la formación de cuadros católicos, una suerte de elite tradicionalista lista para desde el Estado catolizar a la sociedad. En línea con el catolicismo antimodernista, Scirica (2010: 41-42) señaló que en *Verbo* se objetaba una cadena de errores como la masonería, el racionalismo, el laicismo, el liberalismo, el socialismo y el comunismo. Un breve repaso por sus páginas constataría que, en este período, se encuentra una sola –y muy breve– nota apreciando el Vaticano II como un "soplo vivificador del Espíritu Santo". El concilio se dedicaría así a "contemplar celosamente" diversas expresiones de la actividad humana y realizar un nuevo llamado a los "alejados" –"herejes" y "cismático" que debían volver al catolicismo– para reverdecer a la Iglesia. El Vaticano II sería entonces una afirmación o una propuesta para que la humanidad reconozca individualmente y en sus instituciones los "Derechos de Dios y su Iglesia".[7] La expectativa de los colaboradores de la revista, en sintonía por cierto con varios obispos argentinos y de otros países, se posó en la reconfirmación de los clásicos anatemas católicos.

A por un concilio pastoral

A contracorriente de la línea editorial de los medios oficiales, *Criterio* afirmó muy rápidamente su contribución, "desde su modesto lugar de periódico sudamericano", para que la consciencia de la Iglesia, así sea en una mínima proporción, se oriente y se ilumine a partir de esta "estupenda oportunidad".[8] *Criterio* se había constituido en las décadas previas como un espacio de circulación e intercambio intelectual donde se había reflexionado sobre los aportes del evolucionismo de Teilhard de Chardin, las experiencias de los curas obreros franceses y de la *Nouvelle Théologie* (Zanca, 2006, Lida y Fabris, 2019, Pattin, 2019). En la revista se reconoció que el Vaticano II se dirigía al mundo y a los "hombres de todos los países y de todas las clases, los fieles de todas las religiones, los partidarios de todos los sistemas, las víctimas de todas las injusticias". En el mismo espíritu, un asiduo colaborador de esta "usina teológica vanguardista", Carmelo Giaquinta interpretaba que el Vaticano II se conformaba como una oportunidad para reformar la Iglesia de una manera integral –ya no bastaban las reformas parciales– llegando a

preguntarse inclusive: ¿Qué puede significar el derecho consagrado por la antigüedad cuando

[7] "Concilio Vaticano Ecuménico II", *Verbo*, mayo-diciembre de 1962, pp. 3-4.
[8] "El Concilio Ecuménico", *Criterio*, 13 de Agosto de 1959, p. 563.

una estructura concreta estorba la marcha de la Iglesia hacia esos rumbos nuevos, o impide el ingreso en ella de los pueblos o retarda la reunión de los cristianos?.[9]

La adaptación de la liturgia, el diálogo interreligioso y el *aggiornamento* catequístico se conformaron como la agenda de esta suerte de vanguardia que entendía el propósito pastoral del Vaticano II, adaptarse al mundo contemporáneo (Pattin, 2019). Las expectativas que se anudaban en *Criterio* se expresaron en el número extraordinario de navidad de 1962 titulado "La Renovación de la Iglesia a la luz del Concilio Vaticano II". Allí contaron con la colaboración de importantes teólogos renovadores internacionales como Marie-Dominique Chenu, Gregory Baum, Charles Moeller y Jacques Leclercq. Así también como gesto bien disruptivo participó el teólogo metodista José Míguez Bonino, quien se desempeñó como observador delegado en el Vaticano II. *Criterio* se abría y proponía una reflexión teológica, política, social y cultural que dialogaba con el mundo moderno y con la ciencia, que proponía una guía moral para una humanidad que buscaba una nueva espiritualidad y que se reencontraba con otras religiones, ideas más amplias, ambiciosas y decididamente desafiantes.

El mismo ánimo se puede encontrar en la *Revista Litúrgica Argentina*, fundada por el abad Andrés Azcárate de los benedictinos, que desde 1935 tenía el objetivo de dar a conocer la liturgia como un parte fundamental de las ciencias sagradas destacando particularmente la importancia de las misas que contaban con la participación activa de los fieles. En este período, la publicación trimestral, que luego sería sugestivamente reemplazada por la revista *Liturgia* del Secretariado Nacional de la CEA, editó números dedicados de forma sugestiva a las liturgias orientales y a las protestantes. Así, en la orden benedictina, no tenían en claro el contenido del Vaticano II, pero sí que sería ecuménico: Estamos ya a las puertas de un Concilio Ecuménico, y de un Concilio que presenta unas perspectivas de universalidad y de importancia quizás nunca igualadas. No sabemos exactamente las cosas que han de ventilarse en él; pero lo que está fuera de duda es que tiene una primordial y fundamental finalidad unionista, aunque no pueda llegarse de hecho a la unión de todos.[10]

Así también invitaron a Elías Andraos, exarca patriarcal de la Capellanía de Orientales, quien se ocupaba de los fieles que seguían el rito melquita en Argentina a pronunciar unas palabras sobre los estudios en torno a las iglesias orientales publicados en la revista. En un somero comentario, sostenía que Oriente y Occidente, hermanados, debían tender puentes para conocerse y reconocer los elementos comunes.[11] El mismo sentido, invitaron a Basilio Korol, secretario de monseñor Andrés Sapelak, obispo de Sebastopol y visitador apostólico de los ucranianos en Argentina, quien indicó que la Iglesia no ahogaba, "en los pueblos conquistados

[9] Giaquinta, Carmelo, "Vaticano: para una reforma en la Iglesia", *Criterio*, 14 de junio de 1962, p. 415.
[10] Solla, Santiago, "Las Iglesias Orientales y Roma", *Revista Litúrgica Argentina*, enero-marzo de 1962, p. 7.
[11] Andraos, Elías, "Editorial", *Revista Litúrgica Argentina*, abril-junio de 1962, p. 101.

para la fe, sus costumbres y sus modalidades propias, al incorporarlos al redil de Cristo".[12] Lejos de las miradas que reivindicaban con exclusividad el rito latino, en la revista se ponía en valor la diversidad cultural dentro y fuera del catolicismo que enriquecía el culto sacramental y en definitiva acercaba nuevamente a los creyentes a la religión. Así el interés que despertó en los benedictinos parecía ser netamente pastoral y litúrgico. Los números siguientes ya en 1963 se dedicarían al culto protestante resaltando las perspectivas para una unión.

Cruz del Sur, la revista de la obra salesiana, exhibió desde 1953 una serie de intereses bastante más amplios que los benedictinos ya que abarcaron desde la Gran Misión, la carrera espacial y la ciencia en general hasta breves reflexiones sobre cine, radio y televisión. En ese sentido, dirigida por el salesiano Pedro Giacomini, se presentó como una revista mensual de interés general con un discurso accesible, tuvo un papel decididamente pedagógico y representó un diálogo con el mundo moderno. El Vaticano II apareció progresivamente como una cuestión sobre la cual reflexionar dando lugar así a una sección especial llamada "Preparando el Concilio Ecuménico" donde presentarían algunas características básicas de los protestantes y ortodoxos. En el pasado, no habían sido optimistas respecto de una unión religiosa, pero la convocatoria del Vaticano II abrió la posibilidad de proyectar la confluencia con los "hermanos separados" aunque para ello sea necesario llegar hasta el extremo de cambiar la religión. La razón es porque, más fidelidad que a mi creencia, debo a la verdad".[13] Igualmente el propio autor atenuó su afirmación valorando que las autoridades debían ocuparse de conducir el diálogo que, además, sería un proceso lento y gradual. Para los salesianos, el Vaticano II se caracterizaría por su espíritu ecuménico aunque se estuviese permitido el estudio y la discusión de cuestiones doctrinales y disciplinares. En las páginas de *Cruz del Sur* el concilio se presentó como una oportunidad para expresar "anhelos" y "posibilidades" tales como una mejor inserción de los sacerdotes y religiosos en los mundos universitarios y laborales, mayor diálogo con los centros de estudios eclesiásticos y también de la cultura profana, una revisión del *Index librorum prohibitorum* y una supresión de los privilegios de los católicos. El Vaticano II se proyectó como una instancia para rearticular la relación de la Iglesia con el mundo moderno, es decir, una posibilidad pastoral.

Los jesuitas entre el equilibrio y la encíclica *Mater et Magistra*

Si bien en *Estudios*, la revista de la Universidad del Salvador, entendieron el valor del Vaticano II en tanto rápidamente señalaron que tenía el objetivo de reflexionar en torno a la unidad de los cristianos, la restitución del diaconado y subdiaconado, adaptar la liturgia y revisar las

"formas y métodos" anticuados de la Iglesia,[14] dedicó gran parte de sus páginas a la Gran Misión

[12] Korol, Basilio, "Presentación", *Revista Litúrgica Argentina*, julio-diciembre de 1962, p. 269.
[13] Núñez, David, "Hacia la unión de las iglesias", *Cruz del Sur*, marzo de 1961, p. 56.

[14] "¿Pontificado de transición?", *Estudios*, enero-febrero de 1960, pp. 38-39.

de Buenos Aires, a los límites del diálogo cristiano-marxista y a la encíclica *Mater et Magistra*, presentada así como la nueva suma del catolicismo social. Así compartieron la definición de las jerarquías como un nuevo Pentecostés o, en sus propios términos, una nueva "esperanza", un significante bien indeterminado y vacío sobre el acontecimiento por venir. Ello no implicaba grandes cambios en las estructuras de la Iglesia. De hecho: La imagen de una Iglesia católica, gobernada autocráticamente por una autoridad desconectada de las aspiraciones de la comunidad, es la ilusión óptica del hombre que la contempla *desde afuera*, sin la fe y el amor cristiano que la vive *desde adentro*.[15]

Así también sostuvieron que quienes deliberarían en las asambleas serían los obispos, pero en representación de todo el pueblo de Dios. En ellos resonarían las voces, las aspiraciones y las opiniones de los fieles. En *Estudios* no esperaron del Vaticano II un "corte dramático" o una "ruptura", sino un equilibrio entre la inmutable "herencia sagrada" y los "contornos cambiantes" de la humanidad. Es decir, una renovación equilibrada. La precaución general de los jesuitas convivía igualmente con artículos que se animaban a esbozar expectativas más amplias. Carmelo Giaquinta, colaborador de *Criterio*, se colaba en las páginas de *Estudios* para proponer un "actitud cristiana" frente al Vaticano II. Allí sostenía que el pueblo de Dios debía ser "gestor" del Vaticano II porque si bien era cierto que sólo los "Padres", es decir, los obispos, deliberaban, la Iglesia en su conjunto se reunía en el concilio. No ansiaba un "violento reformismo" ni un "tenaz conservadorismo".[16]

Por otro lado, la *Revista del Centro de Investigación y Acción Social*, de la Compañía de Jesús se ocupó en este período de publicar estudios bien sociológicos sobre la realidad religiosa continental y, para 1962, *Mater et Magistra*, divulgada a fines de 1961, ocupó la atención de los jesuitas, probablemente por ofrecer una serie de contenidos más concretos que el todavía difuso acontecimiento conciliar. En rigor de verdad, todos los números de este período fueron dedicados a diferentes aspectos de la encíclica: "Sindicalismo en la *Mater et Magistra*" (Ramón Dorrego, octubre de 1962) y "La empresa en la *Mater et Magistra*" (Alberto Sily, noviembre de 1962). Incluso publicaron una versión comentada de la encíclica,[17] que estresaba la importancia de las reformas económicas, editada al celebrarse el 70º aniversario de *Rerum Novarum* (1891) de León XIII –la primera encíclica que se pronunció sobre la cuestión social– y conmemorando los 30 años de *Quadragesimo Anno* (1931) de Pío XI, que orientaba el restablecimiento del orden social a partir del concepto de subsidiaridad, y condenaba el capitalismo desenfrenado, el socialismo y el comunismo autoritario. La encíclica procuraba *aggiornar* las enseñanzas sociales, introducía el concepto de desarrollo económico, sugería la

[15] "El Concilio Ecuménico: una esperanza", *Estudios*, junio de 1962, p. 246. Destacado en el original.
[16] "Actitud Cristiana ante el Concilio", *Estudios*, junio de 1962, pp. 257-262.
[17] *Encíclica Mater et Magistra. Prólogo y comentarios del Centro de Investigación y Acción Social.* Buenos Aires, Ediciones CIAS, 1962.

participación de los trabajadores en las empresas y proponía la revitalización del mundo agrario. Ello no pasó desapercibido para el Partido Demócrata Cristiano que, en lo sucesivo, presentó profusos proyectos inspirados en las propuestas de Juan XXIII (Ferrari y Suárez, 2021, Ferrari y Pattin, 2022). *Mater et Magistra* posibilitó que diversas sensibilidades católicas se comprometieran políticamente, cuestionaran la propiedad privada, promovieran la socialización entendida como la multiplicación de las relaciones de convivencia y reconocieran las diferencias entre el marxismo, los gobiernos comunistas y los militantes políticos (Mayol, Habegger y Armada 1970: 136). Mientras que los jesuitas argentinos encontraron en la encíclica una suma que permitía abordar la realidad argentina y latinoamericana a partir de sugerencias concretas sobre la economía, el Vaticano II se presentó como una instancia todavía demasiado difusa para poder proyectar grandes cambios dentro de la Iglesia y que, además, sería llevado a cabo por los obispos.

A modo de conclusión

En la ponencia hemos desplazado la mirada hacia un conjunto de revistas que, siendo representativas de diferentes actores y sensibilidades presentes en el catolicismo argentino, nos han permitido reconocer no sólo una "efervescencia preconciliar", sino también distintos matices frente a la convocatoria conciliar. En ese sentido, entendemos a la Iglesia como un actor complejo y frondoso que excede a los obispos o a su representante institucional como la CEA y, por ende, el "estado de concilio" se ha podido buscar en la prensa católica, que ha ofrecido una interesante reflexión y proyección pública sobre el rumbo de la comunidad religiosa. Mientras que, los medios de comunicación impresos de las jerarquías, acentuaron que el Vaticano II como un "nuevo Pentecostés" –un significante difuso de cara a la discusión sobre el presente y el futuro de la Iglesia– sería llevado a cabo por los obispos y los tradicionalistas aguardaron en silencio, publicaciones como *Criterio*, *Revista Litúrgica Argentina* y *Cruz del Sur* ofrecieron un panorama bien diverso como la proyección de un concilio pastoral que permita renovar a la Iglesia y la relación con el mundo secular. Las revistas jesuitas demostraron que, este período, no se agotó en las expectativas del Vaticano II, sino que la Gran Misión y la encíclica *Mater et Magistra* brindaron oportunidades y contenidos más concretos para mediar la articulación entre el catolicismo y la humanidad. La prensa católica, una expresión de la opinión pública de la comunidad religiosa, habría demostrado en esta brevísima, pero intensa ventana temporal una efervescencia que habría prefigurado la crisis católica tras Vaticano II. En relación a ello, el recorrido por diferentes revistas nos brindó un indicio sobre las preocupaciones y sobre todo expectativas de renovación de diferentes actores que venían de universos intelectual previos al concilio.

Jesús no es de derecha: análisis de actores y discursos en torno al aborto de sectores feministas cristianos

Cuando nada es verdad, todo es verdad.

Autor: Federico Rivarola

Presentación

En el actual trabajo se buscará realizar un análisis de quienes hayan participado en la discusión que se dio para aprobar el proyecto de I.L.E. (Interrupción legal del embarazo) que tomó lugar en la agenda pública y política en el 2018, pero que se aprobó finalmente en 2020. Puntualmente, de aquellos actores que se identifican con el cristianismo en sus diversas vertientes. Por último, se intentará adentrarse en la adecuación de los discursos a la norma fundamental del cristianismo.

Para lograr esto nos introduciremos a la temática a través de las siguientes preguntas:

¿En qué se basan los discursos para apoyar posturas a favor y en contra de la I.L.E? ¿Si el cristianismo es tan dogmático, cuál es el punto de inflexión que permite esta diversidad de posiciones? ¿Qué implica que un sector de un actor que históricamente se ha posicionado como contrario a esta ley se haya puesto a favor?

Todos estos objetivos y preguntas se intentarán resolver por medio de encuestas a participantes de las organizaciones representativas, por medio de archivos audiovisuales de exposiciones en el Congreso de la Nación, información de redes oficiales, entrevistas en medios tradicionales y trabajos ya realizados en torno a esta temática.

En cuanto a los resultados, se prevé que haya una disociación entre discursos y fundamentos.

Actores y discursos

Como ya se destacó anteriormente, la discusión en torno al aborto emprendida hace tiempo, pero intensificada durante el 2018 hasta su aprobación en 2020, trajo consigo la

visibilización, aun mayor, de varios actores y sus consiguientes discursos. Nuevos discursos con viejos argumentos que encontraron cabida y se pulieron con el pasar del debate.
Un sector altamente movilizado fue el sector evangélico, que es parte del movimiento cristiano del cual se desprenden muchas denominaciones (grupos, dogmas y formas de profesar el evangelio). A nivel organizacional podemos encontrar dos grandes espacios que son de los más representativos, como ACIERA (Alianza Cristiana de las Iglesias Evangélicas de la República Argentina) y la FAIE (Federación Argentina de Iglesias Evangélicas).
No solo son los más representativos, sino que a nivel organización expresan posturas muy antagónicas. A parte de estos grupos de coordinación, la organización Católicas por el Derecho a Decidir tiene una fuerte incidencia en el tema. En su página oficial[1] se identifican como "un movimiento autónomo de mujeres católicas y feministas, comprometidas en la defensa de los derechos de las mujeres y comunidades LGBTIQ+".

Sería difícil desglosar cada uno de los argumentos, pero principalmente nos vamos a centrar a los argumentos que nacen desde la visión feminista que busca atravesar al cristianismo.
Un hecho a destacar es como a la vez que se intenta invalidar los discursos religiosos, se ponen en gran estima los contras argumentos a estos.

Separación entre la iglesia y el Estado

Soledad Deza de CDD (Católicas por el Derecho a Decidir) decía en su presentación en el debate en Diputados cuando hablaba sobre Tucuman "la educación religiosa está presente en todas las escuelas, mientras que la ESI no"[2]. De esta manera, es como siguen planteando la idea de que la religión y los asuntos de educación sexual son temas antagónicos, que la sexualidad no tiene que ver con la moral. Lo que se intenta lograr es configurar la idea de que quienes están involucrados en asuntos religiosos no pueden hablar de estas temáticas. Esto ya habría pasado con el matrimonio igualitario, y al ser esta una lucha conquistada, se busca

[1] Página oficial Catolicas por el Derecho a Decidir (https://catolicas.org.ar/)

[2] Católicas Argentina. (17 de Abril). Soledad Deza. Debate por el aborto legal en la Cámara de Diputados. Youtube (https://www.youtube.com/watch?v=XkiV5jfwH3Y&t=62s)

englobar ambas discusiones (el divorcio, el matrimonio igualitario, la ESI y el aborto) dentro de un mismo marco para lograr quitar de la escena a quien se contrapone y obtener una victoria más dentro de su lucha.

Néstor Kirchner, expresidente y referente de muchos de los movimientos a favor del aborto (y en contra), en su discurso en la ciudad de Lincoln dijo "no vengo a dejar mis convicciones en la puerta de la casa Rosada"[3], seguido de un gran aplauso. Eso fue lo que se les exigió reiteradas veces a los legisladores a la hora de votar tanto en 2018 como en 2020.
Cabría hacernos la pregunta de si son más válidas las decisiones por basarse en convicciones en base a las creencias religiosas o en base a creencias políticas, y si en el fondo en realidad, no es discriminación oculta.
Esta discusión es parte de la lucha por la separación de la iglesia y el Estado. Iglesia entendida por la Iglesia institucional (católica, apostólica, romana). Pero no se trata solo de derogar el artículo 2 de nuestra Constitución Nacional, sino de que los preceptos morales que están fundamentados en las enseñanzas de Dios y Jesús en la biblia, sean dejados de lado. Este falso interés por la laicidad va aparejado con una sobre ideologización estatal en la mayoría de los asuntos que se consideraban morales y antes tenían a la iglesia como voz decisoria. Antes se enseñaba que la homosexualidad no estaba bien, hoy no se puede opinar de forma negativa. Las masculinidad y feminidad que se supone enseña la biblia patriarcal, están en constante conflicto. Ahora bien, estas se pueden poner en discusión, mientras que la homosexualidad por su parte, no se puede. Esto entre otros ejemplos.

Conservadurismo vs progresismo

Una vez más, Soledad Deza en su presentación dice "sé de la indignidad de mendigar un aborto que es legal hace 100 años en hospitales"[4]. Acá podemos ver la asociación que se hace en cuanto a lo temporal siempre apunta a dividir en términos de "progresistas" y "conservadores". Teniendo estos últimos una connotación negativa.

[3] Palabras del Presidente Nestor Kirchner en Lincoln. (19 de Julio de 2005)

(https://www.casarosada.gob.ar/informacion/archivo/24755-blank-10140230)

[4] Católicas Argentina. (17 de Abril). Soledad Deza. Debate por el aborto legal en la Cámara de Diputados. Youtube (https://www.youtube.com/watch?v=XkiV5jfwH3Y&t=62s)

En su archivo "CDD Formación 5 - argumentos a favor del aborto"[5] (pagado por la Internacional Planned Parenthood Federacion, la fundación con mayores clínicas privadas de abortos en el mundo[6]) presenta un punto que siendo releído puede ser mas un argumento en contra que a favor del aborto. José Juan Manuel Faúndes cita a Lynn Morgan a la hora de hablar del "parto social" que se diferencia del "parto biológico". Esto se da porque en diferentes culturas el inicio de la vida se da, según dice la autora, en diferentes momentos. Cuando se habla específicamente de Occidente detalla el proceso en el cual el "parto social" se adelanta porque las nuevas tecnologías permiten darle visibilidad al feto, lo cual lleva a acelerar el proceso de subjetivación.

Una vez más, las categorías con las que quieren definir a quienes están a favor de la vida, como "retrógrados" o "conservadores", entendidas como aquellos que niegan todo lo que es nuevo y quieren que las cosas permanezcan como están, quedan invalidadas a la hora de buscar fundamentos en cuanto al progreso (científico) y no meramente al mantenimiento del dogma religioso.

El punto de inflexión: una cuestión epistémica

Es difícil comprender el fenómeno del movimiento cristiano sin adentrarse en un sin fin de sucesos que hicieron que este mute. Podemos encontrar tantas denominaciones como países, pueblos y etnias a las que haya llegado el mensaje de Jesús, y esto dependiendo quien lo haya llevado. Por eso también largas discusiones se han dado en cuanto a puntos de la doctrina. Más allá de esto, hay cierto acuerdo en que la biblia es la palabra de Dios. Esto podría ser por esa legitimidad que proviene de la tradición según Weber. Pero en cuanto a esta discusión del aborto y del feminismo dentro del cristianismo, lo que hace que incluso hasta se invalide la veracidad de la biblia y se haga una eisegesis muchas veces, es que no es a través de la biblia que se lee el feminismo, sino que es a través del feminismo que se lee la biblia. Lo que conlleva a casos como el de la Fundación Protestante "Hora de obrar" y su portada en su alegato público[7] sobre el aborto donde debajo del título "Ninguna persona debe ser privada

---

5 Católicas por el derecho a decidir. "Argumentos a favor del aborto". https://clacaidigital.info/bitstream/handle/123456789/946/argumentos%20a%20favor%20del%20derecho%20a%20decidir.pdf?sequence=5&isAllowed=y

[6] En la presentación del archivo “Argumentos a favor del aborto”, en la parte izquierda abajo aclara esto.

[7] Fundación protestante “Hora de obrar”. “Ninguna persona debe ser privada del derecho a decidir”.

del derecho a decidir", lo acompaña un subtitulo que cita a la carta del Apóstol Pablo a los Galatas, capitulo cinco, versículo uno que dice "Cristo nos dio libertad, para que seamos libres." En este caso, dentro de su contexto, el apóstol Pablo estaba hablando de la libertad del pecado y de la tradición judía (ley oral) que no necesariamente provenía de lo que Dios había dicho.

En parte esto se debe a este proceso de "de-construcción" del feminismo aplicado al cristianismo. Esta deconstrucción que lejos de ser un proceso de "construcción en constante cambio y movimiento" (Huaman, 2006), de "negación-afirmación" es más bien un "negación-negación" donde queda un vacío que da lugar a la disputa. Aquello que era un "sí", pasa a ser un "tal vez", lo que deriva luego en un "no". Esto lo podemos entender en nuestro contexto actual, donde bajo el pretexto de la "tolerancia", donde supuestamente las ideas pueden convivir, subyace la censura positiva. La censura negativa decía "no podes decir eso" y estaba legitimada por una autoridad coactiva. En cambio la censura positiva dice "podes decir todo lo que vos quieras" en base al "respeto de opiniones". Y más allá de que en Argentina esta fuerza coactiva la tiene el INADI (Instituto nacional antidiscriminación), no se compara a esta censura positiva. Porque es punible socialmente, pero no es visible.

Entonces todo se reduce a puntos de vista, pero nada a verdades. Y cuando todo es verdad, nada es verdad,

Conclusiones

Hay una lectura feminista de la biblia, pero no una lectura bíblica del feminismo.

Los argumentos que intentan derribar posturas religiosas se basan en argumentos religiosos, pero con un mayor sentido de laicidad por su "lucha" por la separación de la Iglesia y el Estado.

En Argentina estamos en un momento donde todos pueden opinar, escribir y decir lo que piensan, aun con el riesgo de ser penados estatal o públicamente. Porque el objetivo es reemplazar lo religioso por lo "laico", que no es más que las ideas de grupos minoritarios para nada federales. Por eso es necesario reflexionar en cuanto a esto y poder ver la situación de privilegio de muchos intelectuales que pueden denostar a los religiosos sin pena alguna.

MESA 9

Configuraciones de la desigualdad en la Argentina y la región en las primeras décadas del siglo XXI

Coordinadores/as:

Eduardo Chávez Molina (UNMDP-UBA)

Pablo Molina Derteano (CONICET – UNMDP)

Gabriela Benza (UNTREF)

Leticia Muñiz Terra (CONICET-UNLP)

Andrea Grasso (UNMdP)

Heterogeneidad ocupacional y trabajadores pobres: una mirada comparada de distintos regímenes político-económicos

Autores: Camila Alfageme; Santiago Poy

Perspectiva teórico-metodológica

Existe hoy en día un consenso sobre la relación virtuosa entre la disminución de la desigualdad y el desarrollo de los países, implicando esto, tanto crecimiento económico como desarrollo humano. Por una parte, los principales referentes de la teoría económica ortodoxa y los organismos internacionales encargados de aplicar sus postulados, luego del fracaso del Consenso de Washington en las décadas del 80 y el 90 en América Latina, comenzaron a advertir que, para aumentar las tasas de crecimiento económico, era necesario reducir la desigualdad a partir de mejorar las condiciones de existencia de las grandes poblaciones sumidas en la pobreza. Según académicos del Banco Mundial (De Ferranti y otros, 2003), llegado a un determinado nivel de ingreso, la acumulación y la concentración de capital provocaba un aumento de la desigualdad que perjudicaba el crecimiento de las economías en términos generales. Lejos de alcanzar el esperado efecto de "derrame", por el cual el proceso de ahorro a partir de concentración del ingreso en los sectores industriales decantaría en una etapa subsiguiente de distribución con disminución de la desigualdad, el resultado fue inverso.

Desde la perspectiva analítica que asumimos en este trabajo, entendemos que es posible referirse a una articulación entre la estructura productiva de nuestros países, caracterizada por asimetrías tecnológicas y brechas de productividad entre sectores y ramas (heterogeneidad estructural) (Infante, 2011) y sus consecuencias en materia de segmentación laboral y estratificación socioeconómica (Bárcena y Prado, 2016; Rodríguez, 2001; Salvia, 2012). Siguiendo este planteo, la heterogeneidad estructural tiene consecuencias en términos de desigualdad económica y pobreza (Pinto, 1976). La insuficiente demanda de fuerza de trabajo por parte de los sectores más dinámicos implica que una porción significativa de los/as ocupados/as se desempeña en actividades de baja productividad, ligadas a la subsistencia y a la pobreza. Asimismo, la baja competitividad sistémica y la elevada informalidad en las economías periféricas pone un límite estructural a la viabilidad financiera de los sistemas de protección y aseguramiento de ingresos frente a la pobreza (Fajnzylber, 1995; Tokman, 2006).

A partir de esta perspectiva de análisis, el objetivo de la presente ponencia es evaluar los efectos de largo plazo sobre las actuales condiciones de desigualdad de ingresos y pobreza de los distintos regímenes de crecimiento económico propiciados en cada ciclo[1] y sus disímiles implicancias sobre el mercado de trabajo y el bienestar social, en la Argentina entre 1993 y 2021, a partir de un análisis comparativo. La hipótesis guía es que, tanto la brecha productiva y laboral como la alta incidencia de pobreza, no sólo que habrían persistido, sino que habrían tenido un efecto acumulativo en la estructura social.

En términos metodológicos, en este artículo se analiza el comportamiento de la dinámica sectorial económico-ocupacional de los/as ocupados/as de entre 18 y 64 años de la Argentina entre los años 1993 y 2021[2], a partir de los microdatos de la Encuesta Permanente de Hogares (INDEC). Para poder obtener una base de datos comparable para todo el período, resultó necesario llevar adelante un trabajo de armonización de las bases disponibles para cada año, para garantizar la confiabilidad de la información y de la herramienta para el estudio de la estructura social. El punto de partida de esta investigación en curso, han sido las bases de datos EPH-INDEC del período 1992-2021 procesadas y armonizadas como resultado de más de veinte años de trabajo por parte de investigadores del Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social del Instituto de Investigaciones Gino Germani de la UBA, en conjunto con el Observatorio de la Deuda Social Argentina de la UCA. En estas, fueron ajustados los ponderadores y adaptadas las variables principales de trabajo para el análisis de la estructura social, de modo que, con la menor información disponible de las bases de datos de modalidad puntual, se pudieran obtener categorías comparables con las de la EPH continua. Asimismo, los trabajos realizados hasta el momento por el equipo han generado evidencia considerando los microdatos sólo del aglomerado Gran Buenos Aires, por lo que, es objetivo de esta ponencia
realizar un análisis del período con representación para el total país.

---

1 En este trabajo se identifican tres ciclos económico-políticos con fines analíticos. En primer lugar, un Ciclo político-económico aperturista (1993-2002), que se divide en dos períodos: Crecimiento bajo reformas estructurales (1993-1997) y Crisis del programa de reformas (1998-2002). En segundo lugar, el Ciclo político-económico heterodoxo (2003-2013), donde se diferencian dos períodos: Crecimiento post convertibilidad (2003-2007) y Crisis externa y nueva expansión bajo políticas heterodoxas (2008-2013). Y, en tercer lugar, la Crisis del ciclo heterodoxo, vuelta aperturista y recuperación pospandemia (2014-2021).

2 La información disponible para 2007 excluye el tercer trimestre, para 2015 excluye el segundo semestre y para 2016 excluye el primer trimestre. Para el año 2003, los resultados de esta ponencia incluyen, tanto los datos de la

onda abril-mayo de la EPH puntual como los datos del tercer y cuarto trimestre de la EPH continua.

Los resultados que se presentan a continuación provienen de datos de los trece aglomerados[3] sobre los que existe información para todo el período. Fue necesario tomar una serie de decisiones para poder ajustar los datos, en particular, imputar información a una gran cantidad de casos sin respuesta. En segundo término, se encontró una diferencia en el concepto de "ocupado" entre la EPH puntual y la continua. A diferencia de la EPH Continua, la EPH Puntual incluye dentro de los ocupados a personas que hubieran trabajado sin remuneración sólo a partir de las 15 horas semanales, mientras la continua incluye a todos los trabajadores sin remuneración. Para unificar el criterio en toda la serie, se construyó una variable de condición de actividad que incluye a todos los ocupados que trabajaron al menos una hora y percibieron ingresos. En tercer lugar, se debieron corregir errores de codificación de la información, por una parte, en relación al tamaño de establecimiento de los ocupados en las bases de 1993 y 1994 y, por otra parte, en torno a los destinatarios de programas de empleo en las bases de los años
2000 y 2002.

Para estimar el porcentaje de trabajadores pobres, se utiliza el método de "línea de pobreza" siguiendo un enfoque absoluto, entendido este como la imposibilidad de satisfacer una serie de necesidades que son consideradas básica. El punto de partida de la medición es la existencia de una "línea de pobreza", que se construye a partir del valor que se le da a la Canasta Básica Total (CBT). La CBT, surge de multiplicar el valor de la Canasta Básica Alimentaria por la inversa del coeficiente de Engel, que es la proporción de gasto alimentario sobre el gasto total entre los hogares que conforman la población de referencia (INDEC, 2016). La construcción de una serie homogénea de pobreza monetaria implicó numerosos esfuerzos que se llevaron adelante por investigadores del Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social del Instituto de Investigaciones Gino Germani de la UBA en conjunto con el Observatorio de la Deuda Social Argentina de la UCA, y se detallan en Poy, Tuñón y Sánchez (2021).

2. Conclusiones

Esta ponencia se interesó por las consecuencias que ha tenido la dinámica de los ciclos político-económicos de los últimos treinta años en la reproducción de las asimetrías sistémicas que caracterizan al mercado de trabajo urbano argentino a partir de evaluar los siguientes

[3] Los aglomerados relevados durante toda la serie 1993-2021 son: Gran Rosario, Gran Paraná, Comodoro Rivadavia- Rada Tily, Gran Mendoza, Neuquén- Plottier, Jujuy- Palpalá, Río Gallegos, Gran Salta, Gran San

resultados: en primer lugar, el cambio en el volumen de empleo por categoría económico ocupacional (Gráfico 1) y por rama de actividad (Tabla 2); en segundo lugar, la evolución del ingreso horario de la ocupación principal por categoría económico ocupacional (Gráfico 2), la brecha entre sectores para el ingreso horario (Gráfico 3) y la incidencia de la pobreza entre trabajadores según sector económico ocupacional (Gráfico 4); y, en tercer lugar, la incidencia de la pobreza por sector en interacción con los ciclos político-económicos a partir de un modelo de regresión logística. La relación entre el comportamiento macroeconómico y la dinámica del mercado de trabajo es un punto clave para comprender el funcionamiento de la desigualdad distributiva y los procesos de exclusión socioeconómica. Durante el período analizado en este trabajo, se evidenció un comportamiento disímil en materia de absorción sectorial económico- ocupacional de empleo que se correspondió con el tipo de funcionamiento de los mercados de trabajo de países periféricos.

Al analizar cada ciclo en términos de ingresos y pobreza entre ocupados, se pudo evidenciar los impactos diferenciales de cada proceso macroeconómico en los trabajadores según el sector, la categoría económico-ocupacional y la rama de actividad. Retomando algunas de las principales conclusiones, mientras que en el Ciclo de Crecimiento bajo reformas estructurales tuvo lugar un empobrecimiento generalizado, los ocupados fueron afectados más fuertemente en el Ciclo siguiente, con la Crisis del programa de reformas. El Ciclo político-económico heterodoxo alcanzó no sólo a bajar la pobreza generada en esa crisis, sino a perforar el piso en varias ramas de actividad con fuerte incidencia de pobreza. Ahora bien, se ha podido mostrar que en los últimos años en la Argentina urbana ha habido un incremento de todas las formas de empleo asociadas a la subutilización de fuerza de trabajo, a partir del aumento de aquellas actividades informales de subsistencia ligadas a la pobreza por ingresos.

El último período, de Crisis del ciclo heterodoxo, vuelta aperturista y recuperación postpandemia, concluyó con un proceso de creación de empleos, principalmente en el sector formal, pero con fuerte incidencia de la pobreza. En los datos del año 2021, se observó una caída del ingreso horario en todas las categorías económico-ocupacional, con un empobrecimiento en el empleo de ambos sectores, pero con fuerte incidencia en el informal. Esto da cuenta de que un crecimiento de la producción y el empleo en el sector formal en el marco de una economía periférica con brechas de productividad cada vez más pronunciadas, no es suficiente para mejorar las condiciones de vida de los/as trabajadores/as sin un ciclo de crecimiento estable y políticas activas de distribución de los ingresos, en especial abocadas al

sector informal. Es así como, se concluye que no sólo viene operando un efecto de mantenimiento de las brechas productivas, económicas y laborales a lo largo de los ciclos, sino que, incluso a pesar de los períodos de crecimiento y de mejora de las condiciones en la estructura social, el proceso resulta ser acumulativo en términos de deterioro y desigualdad social.

3. Bibliografía

Bárcena, A. y Prado, A. (2016). *El imperativo de la igualdad. Por un desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe*. Buenos Aires, Siglo XXI-Cepal.

De Ferranti, D., Perry, G. E., Ferreira, F. H. G., Walton, M., Coady, D. y Cunningham, Wodon, Q. (2003). *Inequality in Latin America and the Caribbean: breaking with History?* Washington, DC.

Fajnzylber, F. (1995). Desarrollo latinoamericano: de la 'caja negra' a la 'caja vacía'. En *Capacidad social y crecimiento económico a largo plazo* (págs. 242-265). Palgrave Macmillan, Londres.

Infante, R. (2011). América Latina en el ‘umbral del desarrollo’. Un ejercicio de convergencia productiva. Proyecto Desarrollo Inclusivo, *Documento de Trabajo*, nº 14, Santiago de Chile, Cepal, junio, disponible en <repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/35447/1/Infanteumbraldesarrollo_es.pdf>.

Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). (2016). *La medición de la pobreza y la indigencia en la Argentina*. Buenos Aires: INDEC, Noviembre 2019. ISSN: 2545-7179. Disponible en: <https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/sociedad/EPH_metodologia_22_pobreza.pdf>.

Pinto, A. (1976). Naturaleza e implicaciones de la heterogeneidad estructural de

América Latina. *El Trimestre Económico*, 37(145), pp. 83-100.

Poy, S., Tuñón, I., y Sánchez, M. E. (2021). Pobreza infantil en la Argentina (1992-

2019): tendencia y disparidades regionales. En *Población y sociedad*, 28(1), 188-216.

Rodríguez, O. (2001). Prebisch: actualidad de sus ideas básicas. *Revista de La Cepal*,

75, 41-52.

Salvia, A. (2012). *La trampa neoliberal. Un estudio sobre los cambios en la heterogeneidad estructural y la distribución del ingreso en la Argentina: 1990-2003*. Buenos Aires: Eudeba.

Tokman, V. (2006). *Inserción laboral, mercados de trabajo y protección social*. Santiago de Chile, Cepal-Serie Financiamiento del Desarrollo nº 170.

Cambios en la estructura socio-ocupacional a partir de un nuevo contexto de empobrecimiento en la provincia de Mendoza 2012-2019

Autoras: Benedetto Andrea; Lecaro Patricia

1. Introducción

El trabajo que presentamos es un intento por conocer los procesos de empobrecimiento y la relación de la estructura de clases con los cambios en los contextos económicos, sociales y políticos, a partir del estudio de la estructura socio-ocupacional del área metropolitana de la provincia de Mendoza en el período 2012-2018**.**

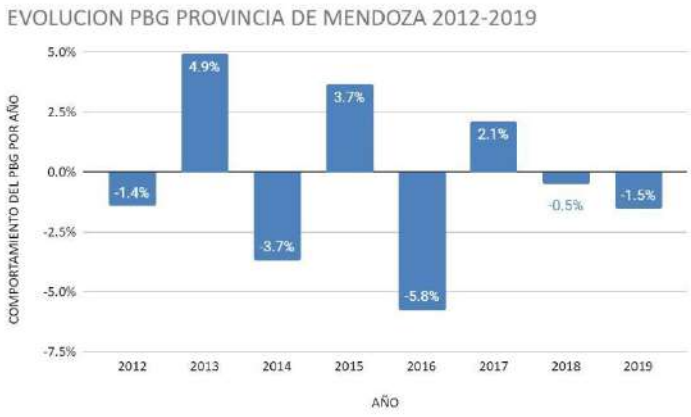
Para alcanzar este objetivo nos propusimos describir la evolución de la composición de la estructura de clases sociales del Aglomerado Gran Mendoza durante el período 2012-2019. Este objetivo se llevó a cabo a partir de datos secundarios correspondientes a diferentes momentos puntuales del período señalado, para analizar la evolución en el peso relativo de los diferentes grupos socio-ocupacionales. Además, se analizó con particular atención la relación entre el tamaño del establecimiento en el que se insertan los asalariados, las calificaciones laborales predominantes en estas unidades económicas y el encuadre de las ocupaciones de estos establecimientos según las leyes laborales.

El análisis estadístico descriptivo se realizó a partir de la producción de datos relevados que fueron obtenidos a partir de las bases usuarias de la Encuesta Permanente de Hogares- INDEC, para el aglomerado Gran Mendoza durante el período 2012-2020, comparando los datos correspondientes al 2do Trimestre de estos años. También se utilizó información referidas al Producto Bruto Geográfico de Mendoza y la Encuesta Condiciones de Vida de los Hogares rurales y Urbanos de Mendoza producida por la DEIE, para completar una descripción con elementos que permitan interpretar los resultados obtenidos.

El recorte temporal se fundamenta en la periodización planteada por Santiago Poy (2020). El autor analiza la estructura económica laboral argentina con la siguiente periodización: Crecimiento pos devaluación 2003-2008; Crisis y recuperación 2009-2011; Estancamiento y alta inflación 2012- 2018. Su hipótesis de trabajo se fundamenta en la consideración que la heterogeneidad de la estructura económico-ocupacional reproduce un patrón rígido de desigualdad sociolaboral con consecuencias directas sobre las capacidades familiares de subsistencia.

2. Comportamiento del PBG en la década 2010-2020

Para tener un acercamiento a la estructura económica de la Provincia, utilizaremos como indicador el producto bruto geográfico, por considerar que constituye la variable macroeconómica más relevante de una provincia o región por cuanto muestra la potencialidad total de la misma y la participación de los diversos sectores



Elaboración propia con datos de
DEIE

El gráfico muestra una clara tendencia decreciente de largo plazo en importantes sectores económicos PBG. En nuestra Mendoza es predominante el aporte del sector terciario (comercio, servicios, transporte y finanzas) al PBG. Las actividades productivas del sector primario y secundario aportan el resto. El sector servicios se encuentra concentrado en el Gran Mendoza.

Es evidente en el periodo de estudio el deterioro del sector agropecuario, minero y comercios y restaurante, aunque los restantes sectores tampoco muestran mayor dinamismo dentro de economía provincial. Los límites de esta matriz productiva, evidencia en el magro desempeño del producto bruto geográfico.

3. Características generales de la estructura ocupacional

3.1 Tamaño de establecimiento

En el aglomerado Gran Mendoza el 53 % de sus establecimientos tiene hasta cinco empleados, en tanto que el 47% de los establecimientos presenta más de cinco empleados. Esta proporción se observa

también en el resto de las regiones, aunque aumentando el porcentaje de los establecimientos con hasta cinco personas.

3.2 Principales tasas del Mercado Laboral

EVOLUCIÓN DE LAS TASAS DEL MERCADO LABORAL 2012/2019 Cuarto Trimestre *									
	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	Variación de tasas 2012/2019
Actividad	**43,6**	**43,7**	**44,8**	**46**	**45,4**	**44,6**	**47,2**	**49,0**	**5,4**
Empleo	**42**	**41,7**	**42,8**	**44,6**	**43,9**	**43,4**	**44,5**	**45,4**	**3,4**
Desocupacion	**3,6**	**4,5**	**4,6**	**3,1**	**3,3**	**2,7**	**5,9**	**7,3**	**3,7**
Ocupación demandante	**15,6**	**14,3**	**15,1**	**12,7**	**10,5**		**19,1**	**25,5**	**9,9**
Sub ocupacion	**7**	**7,9**	**8,4**	**8,4**	**9,6**	**9,7**	**13,11**	**17,6**	**10,6**
Sub ocupacion Demandante	**6**	**5,8**	**6,7**	**7,5**	**8,7**	**7,6**	**11,12**	**13,3**	**7,3**
Sub utilización laboral	**10,6**	**12,4**	**11,5**	**11,5**	**12,9**	**12,4**	**19,01**	**24,9**	**14,3**
Presion efectiva	**25,2**	**24,6**	**26,4**	**23,3**	**22,5**	**10,3**	**36,12**	**46,2**	**21,0**

* En el 2015 se toma el 3 Trimestre por no existir información del 4 Trimestre

- Sub utilización laboral: Desocupación + sub ocupación

-Presión efectiva sobre el mercado de trabajo: Desocupación+ sub ocupación+ocupación demandante

Elaboración propia con datos de DEIE

La tabla precedente evidencia un aumento en la tasa de participación en la actividad económica, que en este caso no está asociado con mejoras en la actividad económica. Leído el dato en contexto de los otros indicadores expuestos en tabla podemos afirmar que evidencia la mayor participación de personas buscando trabajo para completar, aumentar y/o obtener ingresos para sus hogares. Esto es visible en el crecimiento de la sub ocupación demandante y de los/as ocupados demandantes y en la presión efectiva sobre el mercado de trabajo si les sumamos la desocupación nos arroja un dato tan potente como que para el cuarto trimestre del 2019 el 46,2 % de la PEA buscaba un trabajo y en muchos casos (sub ocupada/os, ocupado/as) buscaban otro trabajo más. El contexto de estancamiento económico con inflación ha deteriorado de manera tal los ingresos, aún de aquellos que poseen un empleo, que hace necesario buscar otras fuentes de ingreso para la misma persona o que más miembros de un hogar se incorporen al mercado laboral. Claramente estos datos se relacionan con el deterioro del producto bruto geográfico y el mal desempeño de la economía mendocina durante casi una década.

3.3. Registración laboral de los/las ocupados en Mendoza

En orden de relevancia, podemos decir que las principales ramas que absorben mano de obra en Gran Mendoza son el comercio, servicios inmobiliarios, etc.; industria y construcción, seguidos por la enseñanza y el servicio doméstico. Si relacionamos los datos respecto a rama de actividad y registración laboral tomando como ejemplo los guarismos para 2019 podemos decir que estaban en condiciones de informalidad el siguiente porcentaje de trabajadores/as: Comercio 45%, servicios inmobiliarios emp etc., 38% , industria 42%y construcción 70%, enseñanza 8% y el servicio doméstico 80%

4. Caracterizar los cambios en la composición de las clases sociales.

El esquema de Clases Ocupacionales Basado en la Heterogeneidad Estructural constituye un esquema relacional y jerárquico que permite reconstruir la estructura de clases de una formación social determinada a partir de datos secundarios.

Clase Ocupacional COBHE (Jefes)	2012	2015	2018	2019
Directivos, altos funcionarios y patrones de grandes establecimientos	1,8	2,8	2,9	1,8
Directivos, jefes y patrones de establecimientos de servicios de hasta 6 empleados	0,9	1,2	0,9	1
Directivos, jefes y patrones de establecimientos industriales de hasta 6 empleados	2	1	1,5	1,5
Directivos, jefes y patrones de establecimientos rurales de hasta 6 empleados	0	0	0	0
Cuenta propia calificados y profesionales	13,8	15,3	15,7	15,3
Trabajadores de servicios en grandes establecimientos	24,9	23	18,7	19,8
Trabajadores industriales en grandes establecimientos	15,4	10,9	9,1	11,8
Trabajadores rurales en grandes establecimientos	0,1	0,1	0	0
Trabajadores de servicios en pequeños establecimientos	1,7	2,2	2,3	2,1
Trabajadores industriales en pequeños establecimientos	4,3	6,4	3,3	5,1
Trabajadores rurales en pequeños establecimientos	0,3	0,3	0	0
Trabajadores changarines y servicio doméstico	4,9	5,6	5,7	6,5
Inactivos	28,2	28,9	37	30,1
Desocupados	1,1	1,2	1,6	3,1
Sin especificar	0,7	1	1,2	1,8
	100	100	100	100

Fuente: Elaboración propia en base a datos proporcionados por EPH-INDEC

Elaboración propia con datos de
DEIE

Analizando la tabla podemos mencionar que: los jefes de hogar con ocupaciones clasificadas en los estratos directivos –independientemente del tamaño del establecimiento- presentan un incremento en su peso relativo durante buena parte del período 2012-2019, pasando de representar el 4,7% del total de jefes de hogar en 2012 al 5,3% en 2018; no obstante, retraen levemente esa proporción en el año 2019 a niveles inferiores de 2012.

En tanto los estratos autónomos calificados, se observa una tendencia al incremento de la proporción de jefes de hogar con ocupaciones enmarcadas en estos grupos socio-ocupacionales, pasando de representar el 16,7% del total de jefes del Gran Mendoza en 2012 al 18,1% en 2018 y, finalmente, 17,8% en 2019. De este conjunto, el mayor peso relativo lo detenta el grupo de cuentapropistas con altas calificaciones que, además, muestra tendencias suaves pero sostenidas de crecimiento.

El grupo conformado por cuentapropistas no calificados y empleado/as domésticos también ha mostrado una tendencia creciente sostenida en el lapso de tiempo en estudio, incrementándose aceleradamente su peso relativo en el período 2018-2019.

Por otra parte, los estratos asalariados comprendidos entre la han retraído su peso relativo a lo largo del tiempo, ya que en el año 2012 los jefes de hogar pertenecientes a dicho grupo socio-ocupacional representaban casi la mitad del total de jefes de hogar del Gran Mendoza (46,7%) pero solamente a un tercio de los mismos en 2018 (33,4%). No obstante, en 2019 su peso relativo ascendía a 38,8% del total de jefes de hogar.

Reflexiones finales

De manera muy sintética podemos decir que durante el período 2012-2019 se asiste a una disminución sostenida del peso relativo de los estratos asalariados y un incremento de la importancia de los estratos autónomos. En la misma línea, el estrato conformado por empleados domésticos y cuentapropistas muestra tendencias al crecimiento.

Un conjunto que incrementa su peso, sobre todo a partir de 2018, es el de desocupados. Al respecto, debe señalarse que, si en el año 2012 la probabilidad de ser desocupado era del 1%, en 2018 ésta se incrementa al 2,5% y se mantiene en 2019. No obstante, las probabilidades de ser un jefe o jefa de hogar en situación de desempleo no eran uniformes ni por edad ni por sexo: ubicando el análisis en el año

2019, se obtiene que siendo jefe varón esta probabilidad se situaba en el 2,6% y siendo jefa mujer en el 3,7%, mientras que siendo menor de 30 años la probabilidad se ubica en el 9%.

Se observa una disminución de los trabajadores en grandes establecimientos, en particular en establecimientos industriales que desciende de ser un 15,4% en el 2012 a un 11,8% en el 2019, lo mismo sucede con los trabajadores en grandes establecimientos de servicios que decrecen de un 24,9% en el 2012 a un 19,8% en el 2019.

Los datos expuestos describen el fuerte deterioro económico y laboral de la Provincia en el período estudiado, que van dejando ya una huella en la composición de clases, que tiene un impacto negativo más fuerte para las mujeres y las/os jóvenes.

Bibliografía utilizada

Chávez Molina, Eduardo y Sacco, Nicolás (2014) Estructura de clases basada en la heterogeneidad estructural. Su evolución distributiva en los últimos 20 años. III Jornadas Nacionales sobre estudios regionales y mercados de trabajo. Universidad Nacional de Jujuy.

Poy Santiago (2020) Heterogeneidad laboral y procesos de empobrecimiento de los hogares en Argentina (2003-2017). Revista problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía, vol. 51, núm. 201, abril-junio 2020.

Lavopa, A. (2007) Heterogeneidad de la estructura productiva argentina: impacto en el mercado laboral durante el período 1991-2003, Buenos Aires: CEPED- UBA.

Trayectorias educativa de EST: ¿mismo punto de partida, múltiples puntos de llegada?

Autora: María de la Paz Bidauri

La presente ponencia analiza las trayectorias educativas de jóvenes egresados/as de escuelas técnicas de la ciudad de La Plata entre 2007 y 2019, considerando el momento posterior al egreso. Seguimos un abordaje cualitativo, bajo el enfoque biográfico en el que se inscribe el análisis de trayectorias. Se utiliza como herramienta de construcción de la información la entrevista biográfica en profundidad. De esta manera nos ocupamos de la transición entre la educación técnica y el nivel superior, considerando la elección de los estudios teniendo en cuenta la elección juvenil, la transmisión familiar y el factor institucional como dimensiones influyentes en la decisión. Por trayectoria comprendemos siguiendo a Muñiz Terra (2012) las diferentes esferas de la vida y su imbricación a lo largo del tiempo. El análisis de las trayectorias postsecundarias de egresados/as de EST resulta interesante, ya que, quienes realizaron estos estudios presentan una situación ventajosa frente a otros/as jóvenes que no egresaron de la modalidad técnica (Gallart, 1986; 2006; Jacinto y otros, 2019; Sosa, 2020).

El proceso de Elección de los estudios postsecundarios

La continuidad de estudios adquiere importancia al finalizar el nivel secundario, ya que los/as jóvenes han iniciado el nivel superior, realizando cursos de distinto tipo, dando cuenta de la EST ya no como un nivel terminal (Gallart, 2006; Bloj 2017; Sepúlveda, 2016; Sepúlveda y Valdebenito, 2014; Sosa, 2020). Se abre en estas un nuevo proceso de búsqueda de información, elección, selección y decisión (Panaia, 2013) que se vincula tanto con el tipo de estudios, como la institución donde los llevarán a cabo. **A**lgunos/as optan por carreras vinculadas a la vocación técnica, en la misma especialidad o no, o bien por carreras no vinculadas.

La elección juvenil de los estudios de nivel superior

Adquiere gran importancia el proceso decisorio que llevan a cabo los/as jóvenes al elegir una carrera de educación superior o un curso postsecundario. Muchos/as jóvenes tienen en cuenta sus intereses y optan por algunas de las carreras que se ofrecen en las universidades de La Plata; en algunos casos eligiendo formaciones vinculadas a intereses artísticos,

deportivos o de las ciencias sociales que no habían sido tenidos en cuenta al momento de elegir la EST. En cambio, otros/as eligen continuar los estudios superiores afines a la EST, sea vinculados a la especialidad seguida en la escuela secundaria u otra especialidad. La elección de carreras universitarias vinculadas a los saberes técnicos puede tener que ver con los intereses personales, pero además puede ser pensado como estrategia para continuar bajo una misma línea de formación.

En otros relatos, el seguimiento de una carrera de educación superior en tanto estrategia que implique seguir la vocación técnica se contrapone con el gusto personal, que es dejado de lado, operando cierta instrumentalidad para acumular saberes y experiencia en una misma rama del conocimiento, una forma de capitalizar aquella inversión en el tiempo a lo largo de la escolarización en la EST. Esto puede asociarse con lo que Biggart y otros (2008) llaman una planificación estratégica y una elección con sentido, por contraposición a un "dejarse llevar" (p. 65). Esta agencia se produce en el marco de una individuación estructurada (Roberts, y otros, 1997, citado en Biggart y otros, 2008), sino que es justamente la estructura la que es marco de determinadas oportunidades que se abren o contrariamente se cierran. Una vez que han finalizado el secundario, algunos/as jóvenes optan por seguir algún curso entre la oferta existente, en ámbitos públicos o privados, los primeros refieren sobre todo a la multiplicidad de cursos brindados en los Centros de Formación Profesional[1] FP). Respecto a las motivaciones que presentan para acceder éstos no aparecen como una opción planificada, sino una suerte de ensayo y error, así van definiendo distintas áreas de interés para luego empezar la universidad. Se trata de la formación que seleccionan poco después de finalizar el secundario y para cuya elección no cuentan con gran cantidad de información previa, así no todos/as cuentan con las mismas herramientas para la selección, y estos cursos no siempre pueden capitalizarse. En casos en que los cursos se eligen cuando han finalizado la EST y tienen materias pendientes, los mismos se presentan como una estrategia para seguir estudiando mientras rinden los exámenes.

La transmisión familiar en los estudios de nivel superior:

Nos ocupamos aquí de la transmisión familiar como mandato, soporte y/o de guía en las trayectorias. La transmisión familiar aún tiene peso como mandato, al momento de la

[1] Según Jacinto y Millenaar (2013) la FP en Argentina ha sido históricamente un sector marginal en el sistema educativo, y poco vinculado con el resto del sistema, donde se ofrece en líneas generales cursos de oficios de bajo nivel de calificación.

elección de la carrera de nivel superior. La decisión en torno a la continuidad educativa en algunos casos se vincula con el capital cultural familiar (Bourdieu, 2015; Bourdieu y Passeron, 2001), y las experiencias ligadas a los estudios seleccionados. La posición de la familias va poco a poco transformándose desde un rol de guía -con mayor incidencia en las decisiones-, a un rol de orientación -que va otorgando autonomía a los/as jóvenes. Ahora bien, el rol familiar adquiere otra particularidad vinculada al soporte material. El contar o no con ese apoyo y ese sustento económico, es influyente en la consecución de los estudios superiores y en el tipo de estudios. La gran parte de los/as entrevistados/as, mientras desarrollan sus estudios postsecundarios, continúan viviendo en el hogar de origen. Así, el sostén familiar acompaña el desarrollo de trayectorias postsecundarias al terminar la EST, sin la necesidad de ingresar al mercado de trabajo de inmediato.

El factor institucional en la elección de los estudios de nivel superior:

El factor institucional[2] es importante a la hora de explicar la elección de estudios de nivel superior. Se destacan aquellas actividades que realiza la EST para vincularse con el ámbito universitario, así como la difusión de cursos e instituciones que los imparten en las propias escuelas. Bajo esta dimensión se incluye el rol de determinados/as docentes en la trayectoria de los/as jóvenes, sea de asignaturas generales, o maestros de enseñanza práctica. Consideramos de vital importancia tomar en cuenta las prácticas sociales que tienen lugar frente a las prácticas institucionales, así el modelamiento institucional que opera desde "arriba" no puede sostenerse sin las prácticas valoraciones e iniciativas que viene desde "abajo". (Willis, 2003, citado en Sepúlveda y Valdebenito, 2014). Es decir, que la institución y sus actores son fundamentales a la hora de que las políticas y normativas vayan tomando cuerpo.

Asimismo, la experiencia que algunos/as de los/as estudiantes tuvieron en la participación de olimpíadas guió sus intereses hacia ciertas áreas del saber; teniendo la oportunidad de conocer a estudiantes de las carreras que luego siguieron, generando cierta familiaridad con incidencias de las PP en las trayectorias educativas de los/as estudiantes ha sido el nexo con

[2] Solís (2012) señala que el logro educativo es un proceso institucionalizado, más que una adquisición individual y este proceso no ocurre en un vacío social.

instituciones de nivel superior. Las PP han servido también como orientación para la selección de la carrera en el nivel superior el ámbito universitario. Otro de los elementos está relacionado con lo institucional es la asignatura de las prácticas profesionalizantes (PP), organizadas y planificadas por la institución escolar, tanto en la selección de ámbitos socio-productivos, el armado de proyectos pedagógicos, el seguimiento y evaluación de los/as estudiantes. Una de las Acordamos con Jacinto y Dursi (2010) que las pasantías pueden estimular disposiciones vinculadas tanto con el seguimiento de estudios como el desempeño en un entorno de trabajo. Así, las PP pueden ayudar a los/as jóvenes a definir una vocación, o un área de trabajo, facilitando la proyección a futuro, el establecimiento de aspiraciones y el planteamiento de estrategias. En otros casos, las PP se realizaron en la misma institución donde ya se venía desarrollando además una pasantía optativa en años anteriores. Así, las PP además de abrir un camino de formación pueden fortalecer uno que se ha trazado previamente, lo cual genera impacto en la trayectoria postsecundaria, dándose una acumulación de saberes en un campo del conocimiento. La PP efectivamente en algunos casos sirve como espacio de orientación de la formación superior que influye en el proceso decisional respecto a la continuidad educativa: reafirma, da confianza, "inspira" e "interioriza", estimula la elección de una carrera universitaria.

Reflexiones finales

Nos hemos ocupado de las motivaciones de elección de los estudios postsecundarios, incluyendo la realización de cursos de formación y estudios superiores, tanto en la universidad nacional, en la tecnológica, como en institutos terciarios. Encontramos que se trata de elecciones condicionadas y suelen tener lugar una diversidad de elecciones que hacen este proceso complejo. Entre las principales motivaciones, la elección juvenil adquiere un lugar importante, denotando una maduración entre los/as jóvenes; sin embargo, no todos/as tienen el mismo grado de libertad para elegir, aún si todos/as aspiraban a la universidad. La familia resulta un soporte económico-material y simbólico de acompañamiento, así como también en algunas trayectorias opera a través del mandato universitario, pero sin presentar mucha incidencia en el tipo de estudios a seguir. Se destaca el rol institucional, esto nos permite pensar de qué manera la modalidad técnica y, específicamente, la institución elegida, continúan estando presentes en las vidas de sus

egresados/as y, en sus trayectorias educativas en una multiplicidad de sentidos: la elección de estudios siguiendo la guía de docentes, la conexión con la universidad y con otras EST a través de la participación en olimpiadas, entre otros. Además, aparece como una institución de importancia la universidad y, en menor medida, los institutos superiores y los cursos de formación como estrategias de formación a futuro.

Referencias:

Biggart, A.; Furlong, A. y Cartmel, F. (2008). Biografías de elección y linealidad transicional: nueva conceptualización de las transiciones de la juventud moderna.
En Bendit, R.; Hahn, M; y Miranda, A. (edit.) Los jóvenes y el futuro: procesos de inclusión social y patrones de vulnerabilidad en el mundo global. Prometeo, FLACSO

- **Bloj,** C. (2017). Trayectorias de mujeres. ETP y trabajo en la Argentina. CEPAL.

- **Bourdieu**, P. (2015). Capital cultural, escuela y espacio social. BsAs: Siglo XXI

- **Bourdieu, P. y Passeron**, C. (2001). La reproducción. Elementos para una teoría del Sistema de Enseñanza. Madrid: Popular.

- **Gallart,** A. (1986). Educación, empleo y trabajo en la industria de la construcción de BsAs Un estudio de la capacidad de sustitución de la educación formal por aprendizaje en el trabajo. BsAs: (IIPE)

- **Gallart,** A. (2006). La escuela técnica industrial en Argentina: ¿un modelo para armar? Montevideo, OIT/Cinterfor.

- **Jacinto, C.; Roberti, E. y Martínez,** S. (2019). Estudio cualitativo de Seguimiento de Egresados de ETP

- **Jacinto, C. y Millenaar**, V. (2013). Educación, capacitación y transiciones laborales. ¿Rupturas provisorias en las trayectorias de los jóvenes provenientes de hogares de bajo capital educativo? En Sudamérica N° 2.

- **Jacinto, C., Martínez, S.; Fernández, N.; Ganem, M.; Giampaoletti, N. y Pozzer,** J. (2020). Escuela secundaria y trabajo. Un estado del arte de la investigación argentina entre 2003 y 2016. Pinkasz, D. y Montes, N. (comp.). Estados del arte sobre educación secundaria:

- **Muñiz Terra**, L. (2012). Carreras y trayectorias laborales: Una revisión crítica de las principales aproximaciones teórico-metodológicas para su abordaje. RELMECS, 2 (1), 36-65.

Panaia, M. (2013). (coord). Abandonar la universidad con o sin título. BsAs: Miño y Dávila.

Planas-Coll, J. y Enciso-Ávila, I. (2014). Los estudiantes que trabajan: ¿tiene valor profesional el trabajo durante los estudios? Revista Iberoamericana de Educación Superior, Vol. 5, Issue 12.

- **Roberts,** K. (1997). "Structure and agency: The Ney Youth Research Agenda ". In Binner, J. Chisolm, L. and Furlong, A. (Eds.) Youth, Citizenship and Social Change in a European Context. Ashgate, Aldershot.

- **Sepúlveda, L. y Valdebenito**, M. (2014). Aspiraciones y proyectos de futuro de estudiantes de enseñanza técnica-profesional: ¿Es pertinente un sistema diferenciado en la enseñanza media? Polis vol. 13, N° 38.

Sepúlveda, L. (2016). Trayectorias educativo-laborales de jóvenes estudiantes de educación técnica en Chile: ¿tienen sentido un sistema de formación para el trabajo en la educación secundaria? Páginas de Educ, vol. 9, núm. 2

- **Solís,** P. (2012). Desigualdad social y transición de la escuela al trabajo en la ciudad de México. Estudios Sociológicos, vol. 30, N° 90.

- **Sosa**, M. (2020) Aproximaciones sobre la incidencia del título técnico secundario en la inserción laboral juvenil en la Argentina. En Propuesta Educativa.

Consiguiendo trabajo en Buenos Aires: el rol de los lazos sociales en las trayectorias laborales

Autor: Joaquín Carrascosa

Las personas pueden buscar y conseguir trabajo a lo largo de sus trayectorias laborales de distintas maneras, una de ella es a través de sus familiares, conocidos, amigos o contactos. Esto puede ocurrir de distintas maneras, ya sea a partir de un ofrecimiento directo de empleo, la influencia para ser contratado, las recomendaciones o circulación de información, los préstamos para el desarrollo de emprendimientos, etc. También son distintas las posibilidades que brindan diversos tipos de lazos sociales como los familiares, los anclados al barrio, los que se desarrollan en instituciones educativas, los lazos profesionales, etc.

El objetivo de este trabajo es analizar el rol que cumplen los lazos sociales en las trayectorias laborales de las personas de clase de servicios y clase obrera en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). Este trabajo utiliza una metodología cualitativa basada en el análisis de curso de vida de 18 entrevistas realizadas a personas de clase de servicios (ocupaciones gerenciales, profesionales y técnicas) y de clase obrera del AMBA de entre 40 y 60 años, abordando el rol que cumplen los lazos sociales en sus trayectorias laborales. Este trabajo es parte de una tesis doctoral más amplia en la que se analizan la estructuración de las redes de relaciones sociales y las desigualdades de acceso al capital social.

Los lazos sociales pueden brindar distintos beneficios en el mercado laboral: i) la información que se obtiene sobre la existencia de alguna búsqueda laboral, capacitación, curso etc. ii) la influencia al recibir una recomendación para ser contratado para un trabajo o ascendido; iii) la oportunidad de ser contratado de manera directa para un trabajo por un familiar, amigo o conocido; iv) y el acceso a recursos financieros que permite realizar inversiones e iniciar emprendimientos propios a partir de un préstamo (Parks-Yancy, DiTomaso y Post, 2006: 95). Así como existe un vínculo entre la desigualdad económica y la movilidad social intergeneracional (Corak, 2013), también existe un vínculo entre la desigualdad social y los patrones de sociabilidad. Los países en los que se usan más los lazos sociales para conseguir trabajo tienen mayor proporción de economía informal respecto del PBI, mayor desigualdad económica (índice de Gini) y son más

pobres (PBI per cápita en dólares). Los países con mayor desigualdad económica también tienen mayores desigualdades de acceso al capital social entre clases sociales; en los países más desiguales las clases altas monopolizan más capital social y además, en estos países son más importantes los lazos fuertes, las desigualdades de capital social refuerzan las desigualdades de clase (Franzen y Hangartner, 2006; Pichler y Wallace, 2009).

Dentro de las trayectorias de ambas clases sociales se identificaron principalmente tres etapas. Los inicios de las trayectorias, marcadas por el ingreso al mercado laboral y los primeros trabajos, habitualmente durante la escuela secundaria, en trabajos informales y de corta duración, a través de familiares o comercios del barrio. Una segunda etapa que implica el paso al trabajo tiempo completo para poder mantener a su familia por parte de la clase obrera y la inserción en el ámbito profesional para las personas de clase de servicios. Una tercera etapa en la que las trayectorias se consolidan y estabilizan en un rubro o profesión.

Esquema 1. Trayectorias laborales de clase de servicios y clase obrera

Trayectorias laborales	Clase de servicios	Clase obrera
Comienzo de las trayectorias laborales	• Inicio 16-19 años • Trabajo informal y ocasional (veranos) **Lazos sociales** • Conocidos de familiares (redes familiares) • Lugares de trabajo de padres • Negocio familiar • Comercios del barrio (de confianza de la familia) • Amigos del secundario	• Inicio 14-17 años • Trabajo informal, ocasional (changas) o con alta rotación **Lazos Fuertes** • Padres, tíos (aprender oficios) • Comercios del barrio • Amigos del barrio/escuela
Inserción en la profesión/rubro	• Prácticas profesionales, pasantías, trabajo ad-honorem • Alta rotación laboral y nuevas oportunidades **Universidad** • Búsquedas de empresas (por promedio, bolsas de trabajo, etc.) • Redes informales entre compañeros y docentes • Proyectos con compañeros **Búsqueda por CV (más difícil, portales)** **Familia (si tiene empresa de la profesión - rep. de clase)**	• Al terminar el secundario • Al ponerse en pareja y tener hijos • Rotación por distintos rubros/ramas (Pymes) • Inestabilidad, cierre de empresas, despidos • Oficios y changas (familiares, amigos, cuenta propia) • Repartir CV, caminar, diario y carteles
Consolidación	**Lazos y redes profesionales** • Armado de red profesional	**Hombres** • Entrada por CV temprana (23-25 años) en trayectorias lineales

	• Circulación de información (redes, grupos) • Recomendaciones (contactos prof. referidos) • Ámbitos “chicos”, todos se conocen • Reputación (calidad y responsabilidad) / nombre (buena o mala) • Reclutamiento (excompañeros, exjefes, etc.)	• Inicio entre 25 y 30 años • Ascenso a trabajo formal calificado y estable (grandes empresas) • Familia (tíos, cuñados) que trabajan allí (encargados) • Trabajo cta. propia (recomendación; trabajar bien) **Mujeres** • Inestablidad y precarización • Ligado a vida familiar (salida del mercado laboral por hijos, vuelta por separaciones). Discriminación por edad. • Ocups. feminizadas (trab. doméstico, limpieza, comercio)
Trabajo cuenta propia	• Boca a boca, recomendaciones y referencias • Sociedades y colaboración • Red de contactos profesionales / Comisiones • Paso de clientes chicos a trabajos más importantes	• Aprendizaje de oficios / cursos / matriculas • Boca a boca y recomendaciones • Publicidad; panfletos, grupos de Facebook • Hacer un buen trabajo

El comienzo de las trayectorias laborales se da más temprano para los jóvenes de clase obrera (entre los 14 y 17 años) que para los de clase de servicios (entre 16 y 19). En ambos casos son fundamentales los lazos sociales para conseguir estos primeros trabajos, los familiares (padres, tíos, hermanos) son uno de los principales recursos de capital social junto con los grupos de pares (amigos del colegio o el barrio) y otros lazos territorializados como los comerciantes del barrio. Para ambas clases sociales estos trabajos suelen ser informales, de corta duración (o por temporada) o tipo changas, pero para los jóvenes de clase obrera estos implican el inicio del aprendizaje de distintos oficios y los ingresos obtenidos son para ayudar a la familia o bancarse la secundaria, mientras que, en la clase de servicios permiten gastos propios (salidas, vacaciones, ropa).

Tanto para la clase de servicios y la clase obrera se identificó una segunda etapa, pero con características muy distintas. En el caso de la clase de servicios, durante los últimos años de la facultad o al recibirse es cuando comienzan a insertarse en su profesión. Por su falta de experiencia, les resulta difícil conseguir trabajo en búsquedas abiertas, entonces, cumple un rol importante la universidad como institución que media entre el mercado laboral y los estudiantes o jóvenes profesionales. Las universidades son la institución donde muchas empresas buscan reclutar estudiantes, ya sea formalmente a través de sus bolsas de trabajo o a partir de mecanismos más informales, como los vínculos entre docentes y estudiantes o los grupos de compañeros. En esta etapa pueden insertarse en sus primeras prácticas profesionales, pasantías, o trabajo ad-honorem;

se caracteriza por una alta rotación y la aparición de nuevas oportunidades. Para quienes siguen el camino familiar está garantizada la inserción profesional si sus familias tienen empresas de ese ámbito de desempeño, facilitando la reproducción de clase social

En la clase obrera la segunda etapa puede observarse en el punto de inflexión en las trayectorias que representan ponerse en pareja, irse a vivir solos y/o tener hijos. Para muchas mujeres esto implica retirarse del mercado laboral para dedicarse a las tareas de cuidado, en cambio, para los hombres esto significa la necesidad de conseguir un trabajo de mayor estabilidad, que brinde los ingresos suficientes para poder mudarse y sostener el hogar, acceder a cobertura médica, etc. Durante esta etapa de busca vida (Sautu, 2022), continúa dándose una cierta rotación entre distintos trabajos y no se alcanza una gran estabilidad (muchas veces por la inserción en Pymes que cierran o por despidos); las recomendaciones de amigos o familiares pueden ser importantes, pero también se puede conseguir trabajo en pequeñas y medianas empresas buscando en el diario y/o recorriendo fábricas, talleres y comercios. También se puede continuar desarrollando un oficio calificado por cuenta propia o junto con algún familiar o amigo.

En la clase de servicios las trayectorias se estabilizan y consolidan con el desempeño profesional, ya sea autónomo o asalariado. En esta etapa las personas han desarrollado y se han insertado en redes de relaciones integradas por colegas, compañeros, clientes, jefes, etc. en las que circula información y una cierta reputación en un ámbito profesional que abre la puerta a nuevas y mejores oportunidades laborales. En esta etapa pueden encadenarse distintos trabajos dentro de una misma profesión o rubro entre ocupaciones adyacentes en el mercado laboral que comparten requerimientos de capacidades, competencias y conocimientos (Sautu y Paredes, 2022).

Para los varones de clase obrera, las trayectorias comienzan a estabilizarse entre los 25 y los 30 años, particularmente cuando logran acceder a trabajos formales y tiempo completo en empresas grandes. Esto implica una mayor estabilidad y una mejora considerable en sus ingresos. Estos ingresos vienen después de una etapa de mayor rotación entre distintos trabajos y puede vincularse a que un familiar les de una mano para poder ingresar a un trabajo con estas características; esto es un mecanismo de reproducción de lase en un estrato consolidado (calificado y formal) de la clase obrera. En cambio, para las mujeres, es más difícil lograr estabilidad laboral y continuidad en sus trayectorias. Sus ciclos en el mercado laboral se ven marcados principalmente por la dinámica familiar, retirándose para realizar tareas de cuidados cuando tienen hijos y

reingresando cuando los hijos crecen o por separaciones (González, 2022). Además, al reinsertarse, se desempeñan en ocupaciones feminizadas (empleada doméstica, empleada de limpieza, vendedora), pudiendo alternar con trabajos de oficina en pequeños establecimientos o para particulares, en general informales e inestables y principalmente a través de recomendaciones de familiares o amigas.

Los lazos sociales también son importantes para el paso del trabajo asalariado al trabajo cuenta propia, los lazos cercanos (familiares y amigos) pueden ser los primeros clientes, y a partir de estos comenzar a armar una red de clientes a partir de las recomendaciones boca en boca. El trabajo cuenta propia depende fuertemente de las recomendaciones para poder crear cadenas de clientes, para ello, es fundamental trabajar bien, brindando un servicio de calidad, que cumpla las expectativas del cliente y a un precio razonable.

Se observó como el capital social puede movilizarse al momento de buscar trabajo, pero que también puede servir sin que sea movilizado activamente o cuando las personas no están buscando trabajo. Además, se analizaron distintos tipos de intercambio que pueden ocurrir en estos vínculos como la ayuda o los favores, los intercambios basados en la confianza y los que involucran un aspecto económico.

Las búsquedas de trabajo involucran un aspecto formal y uno relacional. En lo formal, las personas adoptan distintas estrategias, como la búsqueda en el los clasificados del diario, actualmente reemplazada por los portales de internet, y presentarse a negocios con carteles de búsqueda de personal. En general, las personas combinan distintas estrategias simultáneamente, además de la búsqueda formal consultan con sus familias, amigos y contactos.

El primer paso es hacer saber a sus lazos más fuertes de su búsqueda, en algunos casos esto permite conseguir trabajo, pero sino, la información continúa circulando en las redes de sus contactos cada vez más alejados de la persona. Además, se busca contactarse con personas que ocupan posiciones estratégicas en las redes y que pueden dar oportunidades de trabajo fácilmente; la participación en estas redes requiere de una inversión para establecer y sostener estas relaciones que pueden resultar útiles. A través de la capacidad de agencia, la búsqueda por lazos sociales permite conseguir trabajo en situaciones de necesidad o desempleo. Además, los espacios virtuales cumplen un papel cada vez más importante, Facebook permite comunicar fácilmente a una gran cantidad de contactos (entre ellos muchos débiles) de las búsquedas, y en las redes circula

información sobre búsquedas, además existen sitios como LinkedIn que combinan una red social con un portal de empleo.

En muchos casos, el apoyo para conseguir trabajo puede ser visto para las personas como una ayuda, particularmente en momentos donde las personas sienten que les han dado una mano o una oportunidad para poder progresar. La mano o ayuda de alguien cercano funciona como un mecanismo de reproducción de clase, ya sea en el estrato consolidado de la clase obrera en la clase de servicios. Además, para recibir estas oportunidades en importante la confianza que se tiene en uno, junto con la trabajar bien, tanto siendo cumplidor como teniendo las capacidades y cualificaciones necesarias para un puesto.

Las mejores oportunidades laborales muchas veces pueden aparecer sin que haya una movilización activa de los lazos sociales para la búsqueda. En las profesiones con mercados de trabajo dinámicos, circula información sobre oportunidades de manera fluida; estas posibilidades llegan a las personas que pueden elegir aceptarlas según su situación y las condiciones que se ofrecen y forman parte del crecimiento natural en un ámbito de desempeño profesional. Para recibir este tipo de oportunidades es importante mantener vínculos profesionales y de sociabilidad con colegas para ocupar una posición en la red por la que circule esta información y, además, ser reconocido y respetado.

Además, al estar inserto en estas redes, las personas pueden se convocadas directamente (por exjefes, colegas, clientes, etc.) para ocupar un puesto o integrarse a una nueva área o proyecto para el que son reclutados. Estas oportunidades suelen ser las que ofrecen mejores condiciones e implican una posibilidad de ascenso ocupacional. Por otro lado, la circulación de información sobre oportunidades laborales también puede formar parte de la sociabilidad en la vida cotidiana, esto permite ocasionalmente que las personas consigan trabajo de casualidad; estos vínculos forman parte de una socialización territorializada en los entornos residenciales de las personas.

La existencia de estas oportunidades laborales depende de aspectos macroeconómicos ligados al mercado laboral. Muchas de estas oportunidades pueden existir, pero la estructura de las redes de relaciones sociales junto con la capacidad de agencia de las personas tiene un impacto en quienes ocupan estos puestos (y quienes no). Las redes de relaciones sociales son un componente estructural del mercado laboral; en ellas circula la información sobre las búsquedas y las oportunidades laborales y a partir de ello se encuentran la oferta y demanda. Estos procesos ocurren

desde el sector micro-informal, pasando por la industria hasta los puestos profesionales y gerenciales; esto puede abarcar desde recomendar a un amigo del barrio para un comercio, empresas que tienen en cuenta a los postulantes que les presentan sus empleados en redes informales y sistemas formalizados de búsquedas a través de referencias. Así, a través de su capital social las personas consiguen trabajo y las empresas aprovechan la información y redes de relaciones que tienen sus trabajadores para facilitar las búsquedas. También juegan un papel las instituciones como la universidad o las escuelas técnicas, que conectan, a través de mecanismos formales, como las bolsas de trabajo, e informales, como los vínculos entre docentes y estudiantes, a los jóvenes profesionales y las empresas.

Bibliografía

Corak, M. (2013). Income Inequality, Equality of Opportunity, and Intergenerational Mobility. *Journal of Economic Perspectives*, *27*(3), 79–102.

Franzen, A., & Hangartner, D. (2006). Social Networks and Labour Market Outcomes: The Non-Monetary Benefits of Social Capital. *European Sociological Review*, *22*(4), 353–368. https://doi.org/doi:10.1093/esr/jcl001

González, D. (2022). Narrar(se) en el hogar y eltrabajo: desigualdad y segregacióni en las trayectorias femeninas. En R. Sautu (Ed.), *Métodos cualitativos y cuantitativos En la investigación de Cursos e Historias de vida* (pp. 211–241). Buenis Aires: Lumiere.

Parks-Yancy, R., DiTomaso, N., & Post, C. (2006). The social capital resources of gender and class groups. *Sociological Spectrum*, *26*(1), 85–113. https://doi.org/10.1080/02732170500269651

Pichler, F., & Wallace, C. (2009). Social capital and social class in Europe: The role of social networks in social stratification. *European Sociological Review*, *25*(3), 319–332. https://doi.org/10.1093/esr/jcn050

Sautu, R. (2022). Clase social, educación y género en las trayectorias ocupacionales. En R. Sautu (Ed.), *Métodos cualitativos y cuantitativos en la investigación de cursos e historias de vida* (pp. 121–154). Buenos Aires: Lumiere.

Sautu, R., & Paredes, D. (2022). Puentes y tranqueras en las trayectorias ocupacionales de clase

media. Un análisis de redes. En R. Sautu (Ed.), *Métodos cualitativos y cuantitativos en la investigación de cursos e historias de vida*. Buenos Aires: CLACSO-IIGG.

La estructura de clases argentina en las dos últimas décadas

Autores: Eduardo Chávez Molina; José Rodríguez de la Fuente

Introducción

El propósito de esta ponencia es analizar los cambios en la estructura social de la Argentina, en el período 2003-2021, identificando diversas etapas que impactaron sobre los procesos distributivos, desde una mirada de clase. Los ritmos de los cambios, estancamientos, orientaciones progresivas y regresivas, son analizados a través del lente de la heterogeneidad estructural, herramienta conceptual aplicada en un esquema de clases que permite observar la matriz asimétrica que influye en la desigualdad social latinoamericana y argentina.

Este trabajo se enmarca en una serie de indagaciones que, desde las ciencias sociales, en general, y desde la sociología, en particular, se hicieron en los últimos años. Como aporte central, se ofrece una mirada de más largo plazo sobre los cambios y continuidades que se produjeron en la estructura de clases socio-ocupacionales en los últimos 20 años, particularizando la mirada en diversos aspectos de las condiciones de vida de los hogares en Argentina (Benza y Kessler, 2020), mientras que otras investigaciones partieron específicamente desde el análisis de la evolución de las condiciones de vida desde una perspectiva de clases sociales o estratos socio-ocupacionales, con foco en el estudio del Gran Buenos Aires y/o un período de tiempo más acotado (Chávez Molina y Rodríguez de la Fuente, 2021; Pla et al., 2018; Poy et al., 2021).

A través de una mirada plural y multidimensional, bajo la óptica de la estructura de clases, observamos los cambios en diversas dimensiones constituyentes de las condiciones de vida: la estructura demográfica, la vivienda y el hábitat, la educación, los ingresos y los gastos de consumo en los hogares. Para el estudio de la estratificación retomamos un enfoque de clases sociolaborales propio de la región, la clasificación ocupacional basada en la heterogeneidad estructural (COBHE), sensible al hecho de que las ocupaciones asalariadas y autónomas se encuentran segmentadas en sectores de alta y baja productividad, con condiciones de trabajo y remuneraciones desiguales.

Durante el período considerado (2003-2021), los cambios político-económicos en Argentina estuvieron relativamente asociados al contexto de lo acontecido en el resto de la región. Para dar cuenta de los impactos que estos cambios generaron en la estructura de clases, nos particularizaremos específicamente en el estudio de los siguientes años:

Figura 1. Ventanas de observación del período 2003-2021.



Fuente: elaboración propia.

Metodología

Para llevar adelante la propuesta de este estudio se utilizan dos fuentes de información propicias para el análisis de la estructura de clases en Argentina generadas por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC): La Encuesta Permanente de Hogares (EPH) y la Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares (ENGHo). En el caso de esta última, tomaremos en cuenta los relevamientos de 2004-2005 y 2017-2018, ya que nos permiten tener información aproximada sobre los cambios producidos entre las puntas del período analizado.

En la mayor parte del trabajo, consideraremos como unidad de análisis a los hogares con jefe o jefa mayor de 18 años y que pertenezca a la población económicamente activa (PEA).

El COBHE se construirá a partir de la combinatoria de información que brinda la variable ocupacional relevada en ambas encuestas y codificada a partir del "Clasificador Nacional de Ocupaciones" (CNO) y la variable "tamaño del establecimiento".

Tabla 1. Clasificador Ocupacional basado en la heterogeneidad estructural (agregado y desagrado).

6	Trabajadores no manuales (pequeños establecimientos)
7	Trabajadores manuales (pequeños establecimientos)
8	Cuenta propia no calificados

Fuente: Elaboración propia.

Resultados

De los resultados arribados en el análisis se observan dos tipos de procesos que conviven y dan configuración a la estructura de clases actual. Por un lado, una serie procesos de *cambio continuo y unidireccional* en la evolución de las condiciones de vida de la población en el tiempo. Estos cambios parecieran ocurrir con relativa autonomía de la política económica y de las estrategias de desarrollo ensayadas por los gobiernos de distinto signo político, y pueden estar ligadas en mayor medida a los comportamientos sociodemográficos de los hogares (Torrado, 1995, p. 54) o factores macrosociales con efecto a largo plazo, como la persistencia y fuerza de la heterogeneidad estructural. Por el otro lado, observamos, tanto progresivos como regresivos, en donde determinados aspectos de las condiciones *procesos de ruptura y de contra tendencia* de vida cambian de direccionalidad en el tiempo, generándose (des)igualdades entre las clases sociales. En este caso, la coyuntura político-económica y las estrategias desarrolladas bajo los distintos gobiernos (aun del mismo signo político) presentan un mayor peso explicativo en el cambio observado.

Comenzaremos por las dimensiones de las condiciones que han presentado un proceso continuo y unidireccional a lo largo del tiempo. Observamos, que, si bien la estructura de clases ha experimentado oscilaciones entre el tamaño de sus categorías en el período, ha crecido consistentemente la presencia de mujeres en las clases de cuenta propia profesional / calificada y en la de trabajadores no manuales de grandes establecimientos, pero también en la base de la estructura, es decir, la cuenta propia no calificada. Otro cambio sociodemográfico que se aprecia en el tiempo, en forma sostenida, es la reducción en el tamaño de los hogares, y específicamente, en el número de niños/as.

Las características de la vivienda y del hábitat de los hogares parecieran mantener una tendencia hacia mejoras sostenidas en el tiempo. El hacinamiento crítico se ha reducido fuertemente entre todas las clases, pero específicamente en aquellas ligadas al empleo manual. Por su parte, la residencia en zonas inundables, cercanas a basurales y/o en villas de emergencia, también mantiene una tendencia a la baja a lo largo del tiempo, pero con

una menor fuerza, sosteniéndose las clases manuales y la de cuenta propia no calificada en niveles aún altos.

En el plano educativo también se observó un avance significativo en el acceso a estudios secundarios y superior completo, aumentando entre 20 y 10 pp., respectivamente, la población que cuenta con dichos niveles, entre las puntas del período. Claro está que esta es una dimensión intrínsicamente relacionada con la conformación de la estructura de clases, ya que el nivel educativo determina en gran parte el tipo de inserción profesional. Por lo que la población con mayor nivel educativo (superior) se inserta en las clases mejores posicionadas, principalmente aquellas ligadas a la dirección y al empleo no manual (profesionales y técnicos) de grandes establecimientos. Sin embargo, si nos enfocamos en la finalización del nivel secundario, en los últimos 20 años, está ha tenido un impacto relevante en las clases manuales y de cuenta propia no calificado.

Otro rasgo continuo que se dio en este período fue el crecimiento constante que han tenido los ingresos no laborales dentro del ingreso total de los hogares. Una primera aceleración en este indicador se observó entre los años 2012 y 2016, para luego dar otro "salto" hacia
2021, en contexto de pandemia del COVID-19. Para dicho año, aproximadamente un 11,5% de los ingresos del hogar se explicaban por una fuente no laboral, con diferencias notables entre las clases sociales.

Finalmente, el último aspecto en el que se ha notado una tendencia uniforme es en el mantenimiento de las desigualdades de clase respecto al gasto en consumo de los hogares. A falta de mediciones que den cuenta periódicamente del fenómeno, mostramos información entre 2004-2005 y 2017-2018, datos que muestran las brechas de gastos entre las clases sociales que se mantienen relativamente estables entre esos dos momentos, con una leve disminución de la desigualdad.

Ahora bien, ¿en qué dimensiones de las condiciones de vida la política económica ha tenido injerencia, al punto de torcer tendencias de desigualdad entre las clases sociales? El primer punto de partida es la morfología de la estructura de clases. En términos generales, las experiencias neoliberales en América Latina, con mayores o menores profundizaciones, han dejado una huella indeleble en la estructura económica, reduciéndose las posiciones ligadas al trabajo industrial y aumentando los empleos de servicios, tanto los de alta como baja calificación. En Argentina, como bien señalamos, para la primera década del 2000, la producción de bienes industriales fue uno de los

grandes pilares del crecimiento económico. Esto tuvo su correlato en la estructura de clases, a partir de un primer crecimiento y posterior sostenimiento de la clase trabajadora manual de grandes establecimientos, que luego evidenció una caída hacia mediados de la década, y que se profundizó en 2016 con el cambio en la política económica. Del mismo modo, si hasta 2016, la asalarización parecía ganar nuevamente fuerza, como modo de inserción en la estructura socio-ocupacional, nuevamente se advierten tendencias que darían cuenta de un crecimiento de las clases cuenta propia profesionales/calificadas y no calificadas.

En el plano de la vivienda observamos que, desde una mirada a largo plazo, el acceso a la misma a través de la propiedad era un proceso que venía en descenso. Entre el 2001 y el 2010, según los censos poblacionales, los hogares propietarios de la vivienda pasaron de explicar el 70,6% al 67,7%. Sin embargo, dentro de esta tendencia, los datos muestran que entre 2012 y 2016 se observa un repunte en el porcentaje de hogares propietarios de la vivienda, con impacto central en las clases mejores posicionadas, aunque también, en menor medida, en las clases de trabajadores manuales y de pequeños establecimientos. Luego, a partir de 2016, la tendencia retorna su direccionalidad anterior.

Es en la evolución de los ingresos totales del hogar donde se observa una ruptura significativa entre la dinámica que tomó la desigualdad entre 2003-2015 y 2016-2021. A partir de distintas aproximaciones, el análisis ha demostrado que en este primer subperíodo los ingresos reales aumentaron para todas las clases socio-ocupacionales, con especial énfasis en las manuales y cuenta propia no calificada. Sin embargo, esto no significa que la jerarquía, en términos económicos, se haya modificado, sino que se redujeron las brechas. Por su lado, los análisis específicos sobre la evolución de la desigualdad (coeficiente de Theil y su descomposición), dan cuenta de su descenso hasta 2016 y el posterior incremento, sobre todo considerando únicamente los ingresos laborales, hasta nuestros días.

Una tendencia similar persigue el gasto en consumo. Los datos disponibles permiten observar que la mejora en el ingreso real tiene su correlato tanto en la evolución del gasto de consumo y en la reducción de la desigualdad hasta 2012-2013. Sin embargo, los últimos datos disponibles de 2017-2018, permiten avizorar un deterioro en dichos indicadores, aunque en forma menos marcada que respecto a los ingresos.

Bibliografía

Benza, G., y Kessler, G. (2020). *La ¿nueva? Estructura social de América Latina: Cambios y persistencias después de la ola de gobiernos progresistas*. Siglo XXI Editores.

Chávez Molina, E., y Rodríguez de la Fuente, J. J. (2021). Clases sociales y desigualdad en la Argentina contemporánea (2011-2019). *Realidad económica*, *51*(339), Art. 339.

Pla, J., Rodríguez de la Fuente, J., y Sacco, N. (2018). Clases sociales y condiciones de vida en el Gran Buenos Aires (2003-2013). *Revista Colombiana de Sociología*, *41*(2), 189–231. https://doi.org/10.15446/rcs.v41n2.64743

Poy, S., Robles, R., y Salvia, A. (2021). La estructura ocupacional urbana argentina durante las recientes fases de expansión y estancamiento (2004-2019). *Trabajo y Sociedad*, *22*(36).

Torrado, S. (1995). Vivir apurado para morirse joven: Reflexiones sobre la transferencia intergeneracional de la pobreza. *Revista Sociedad*, *7*.

“Género y mercado de trabajo: un estudio en torno al acceso a puestos de decisión y liderazgo de las mujeres en la estructura socio-ocupacional en Argentina. 2016-2020”[1]

Autora: Martina Cottura

Introducción

La presente ponencia pretende explorar la participación de las mujeres en torno al acceso a puestos de decisión y liderazgo en la estructura socio-ocupacional en Argentina, durante el periodo 2016-2020. Para ello, se procura dar cuenta si existen cambios en el esquema de estratificación en torno a dicha accesibilidad de acuerdo al género, durante el periodo anteriormente mencionado.

En este sentido, se debe partir de considerar que en el marco de las transformaciones que ocurrieron en el mercado de trabajo a lo largo de las últimas décadas en el país, se observó una mayor inserción de las mujeres en el mercado laboral. La fuerte presencia de las mismas, se debió a cambios económicos acontecidos durante la década del ’90. Ya que acompañó un contexto creciente de desempleo, de flexibilización y precarización de las condiciones laborales. Sin embargo, durante dicha década, se observó un aumento de la participación de las mismas, frente a la necesidad de establecer nuevas estrategias en los hogares a modo de sustento, en términos de complemento de los ingresos familiares; aunque dicha incorporación se dio en diversas formas de precarización laboral (Cutuli y Pérez,2011).

Luego, durante el periodo de la posconvertibilidad, el rol de los cambios en la regulación del mercado de trabajo, contribuyó a reducir la precarización de las condiciones laborales. Aunque, la tendencia demuestra que ellas continuaron ocupando empleos de menor calidad en relación a los varones. Asimismo, las mujeres continúan siendo las principales cuidadoras y ejecutoras de las tareas domésticas (Lanari,2011).

Por lo tanto, durante las últimas décadas, el mercado de trabajo se consolidó como un espacio de relaciones asimétricas persistentes entre varones y mujeres (Pérez Orozco,2012). Sin embargo, resulta relevante considerar que la incorporación de las

[1] Esta ponencia se inscribe dentro de una investigación en el marco de una tesis de grado de la Licenciatura en Sociología (UNMDP).

mismas en el mundo del trabajo, también se debe a la emergencia de nuevas estructuras familiares y la consolidación de nuevos valores que han resaltado la autonomía y el desarrollo personal (López,2006).

En este marco, se concibe que la equidad de género en torno al acceso a puestos de decisión y liderazgo en el mercado laboral, es uno de los componentes centrales en la autonomía de las mujeres. Por ello, en la presente ponencia se considera el problema investigación anteriormente nombrado, entendiendo que el mismo nos permite reflexionar sobre las transformaciones recientes en la estructura socio-ocupacional desde una perspectiva de género[2]. Por lo tanto, se procura analizar uno de los objetivos específicos llevados a cabo en la investigación tal como: explorar los cambios en el esquema de estratificación en torno a la segregación vertical[3] de acuerdo al género en Argentina, durante el periodo mencionado.

Teniendo en cuenta, que se parte de la premisa de que el esquema de estratificación en torno a dicho acceso, conlleva a dar cuenta de una menor participación de las mujeres respecto de los varones. Sin embargo, se debe considerar, que en los últimos años se ha observado un destacado incremento en tono a la lucha y visibilización de los movimientos feministas, pudiendo incidir en el logro de compartir o equiparar poder de las mujeres y los varones en el mercado laboral en el país, desde 2016 en comparación al año 2020, reduciendo así las desigualdades de género que persisten en el mercado de trabajo.

Al mismo tiempo, se considera que las dificultades que encuentran las mujeres en el mercado laboral, no pueden ser explicadas únicamente por la estructura o dinámica del mercado, sino que también se debe tener en consideración las representaciones sociales en torno al trabajo doméstico y al mercado laboral, así como el rol de las mujeres en la división del trabajo al interior de los hogares y los estereotipos de género que regulan las prácticas sociales.

A su vez, para alcanzar el objetivo de investigación, anteriormente planteado, se considera al género y las clases sociales como dos ejes de desigualdad social que estructuran a la

[2] Se incorpora la perspectiva de género, teniendo en cuenta que aún en las estadísticas oficiales se reproduce el binarismo sexual y que por este motivo la presente investigación utiliza la división mujeres y varones.

[3] Entendiendo que dicha segregación conlleva a visibilizar un acceso desigual a los recursos de poder, manifestando la consecuente subrepresentación de las mujeres a medida que se observa las jerarquías ocupacionales (Rodríguez Enríquez, Marzonetto y Alonso, 2021).

sociedad argentina. Por ello, se opta por una mirada interseccional, que permite comprender que dichas categorías determinan el acceso diferenciado a oportunidades y recursos (Aguilar; Pérez; Ananías; Mora y Blanco, 2016).

Por consiguiente, el presente trabajo hará hincapié en las orientaciones metodológicas empleadas que posibilitan el análisis de los resultados, a partir de considerar el enfoque cuantitativo utilizado como estrategia metodológica de investigación.

Aspectos metodológicos

Se considera el enfoque cuantitativo como estrategia metodológica, ya que permite realizar un análisis descriptivo en torno a la problemática en estudio. Para el periodo bajo análisis, se tomaron ciertos datos secundarios proporcionados por la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) elaborada por el INDEC. Considerando que la misma es una encuesta por muestreo probabilístico que se presenta como base de Microdatos bajo carácter trimestral, en el cual se tomaron los dos segundos trimestres del año 2016 y del año 2020.

Asimismo, las unidades de análisis son las mujeres y los varones que se encuentran en edad de consolidación laboral, traducido en el rango etario desde los 30 hasta los 65 años, a fin de responder a los objetivos propios de investigación. Así como se seleccionó el total de los 31 aglomerados a fin de responder a la problemática en estudio.

Por otra parte, se utiliza como estrategia analítica el esquema de Clases Ocupacionales basado en la Heterogeneidad Estructural (CObHE). La elección del mismo, posibilita comprender los procesos de desigualdad social con el carácter heterogéneo de la estructura económica acorde a la realidad latinoamericana existente (Chávez Molina,2013); teniendo en cuenta que el origen de dicha desigualdad repercute en la calidad y productividad de los puestos de trabajo (Clemenceau, Fernández Melián y Rodríguez de la Fuente, 2016).

Análisis de los resultados

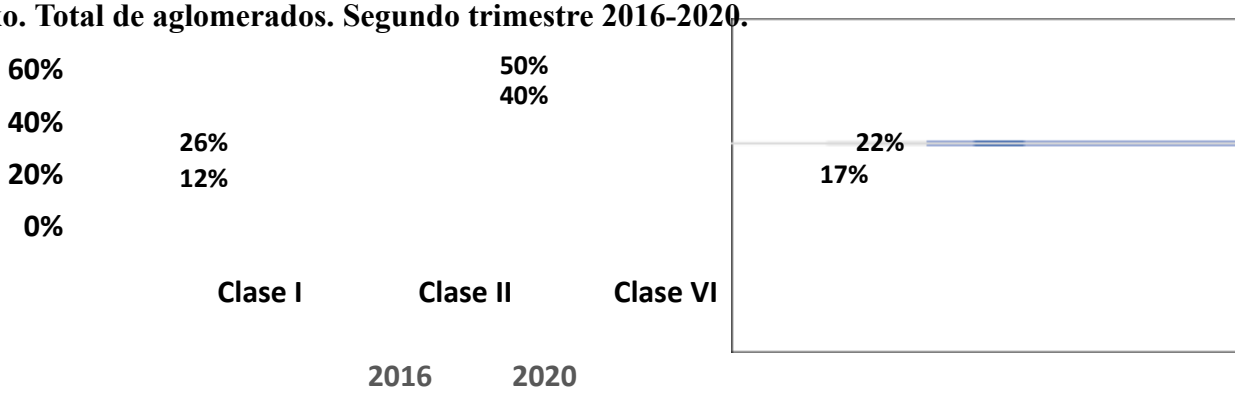
Para poder alcanzar el objetivo planteado, se considerará para el análisis: la composición de clase CObHE según sexo, a fin de dilucidar en términos comparativos si existen segregaciones verticales por razón de género en la estructura socio-ocupacional. Entonces, para caracterizar el acceso a puestos de decisión y liderazgo, se consideran según el esquema CObHE, aquellas mujeres y varones que pertenezcan a la Clase I y la

Clase II: aquellos propietarios/as y directivos/as, gerentes/as y funcionarios/as de dirección de establecimientos de más de 10 personas (Clase I) y menos de 10 personas (Clase II).

A continuación, se observa el (**Gráfico 1**), en el cual se contrastó ambos años en estudio. Se entrevé la persistencia de la segregación vertical al considerar los cambios en la estructura socio-ocupacional en torno a la composición de clases CObHE (Clase I y II) desagregado por sexo, durante el periodo 2016-2020. Ya que se puede discernir que persisten diferencias sustanciales en torno al acceso a puestos de decisión y liderazgo a favor de los varones respecto de las mujeres en el mercado de trabajo en Argentina.

Aunque, se reconoce que en el segundo trimestre 2020, las brechas de participación en torno a dicho acceso, comienzan a reducirse a favor de las mujeres. No obstante, continúa evidenciándose la persistencia de dicha segregación a favor de los varones, tanto en la Clase I como en la Clase II. Así como se observa una mayor presencia de mujeres en la Clase VI, que reúne a aquellos/as trabajadores/as de servicios de menos de 5 empleados. De modo tal, que se observa la persistencia del "techo de cristal"[4] y del "piso pegajoso"[5].

Gráfico1. Brecha de participación según composición de clase CObHE-I, II, VI- según sexo. Total de aglomerados. Segundo trimestre 2016-2020.



Elaboración propia. Fuente de datos INDEC (2016-2020), EPH.

Conclusión

Al considerar los cambios en el esquema de estratificación en torno al acceso a cargos jerárquicos, se da cuenta de una menor participación de las mujeres en relación a los varones. No obstante, dicha situación comienza a modificarse de forma paulatina a favor

[4] Refiere a las barreras invisibles que limitan el acceso a las mujeres a puestos directivos.

[5] Complementa al concepto "techo de cristal", ya que alude a la concentración de las mujeres en los segmentos más precarios del mercado laboral.

de las mujeres durante el año 2020. En este escenario, se debe tener en cuenta que el destacado incremento de la lucha y visibilización de los movimientos feministas introducidos en el inicio de la "ola verde", ha podido repercutir positivamente en las estrategias que viabilizan la posibilidad de compartir o equiparar poder entre las mujeres y los varones en el mercado laboral en el país, durante los últimos años. Aun así, se observa que las mujeres continúan estando subrepresentadas en trabajos atravesados por la inestabilidad y la precariedad (Clase VI). Por lo tanto, la persistencia de dichas desigualdades de género pone en evidencia la necesidad de seguir explorando en torno a dicha problemática.

Bibliografía

- Aguilar, O; Pérez.; Ananías, R.; Mora, C.; Blanco, O. (2016). Intersección entra la clase y el género y su efecto sobre la calidad de empleo en Chile. En: *Revista Cepal* No.120. Chile. Disponible en: http://hdl.handle.net/11362/40793.
- Chávez Molina, E. (2013). «Desigualdad y movilidad social en un contexto de heterogeneidad estructural: notas preliminares». En: *Chávez Molina, E. (compilador) y Pla, J. (colaboradora). Desigualdad y movilidad social en un contexto de heterogeneidad estructural: notas preliminares.* Buenos Aires.
- Clemenceau, L., Fernández Melián, M. C., & Rodríguez de la Fuente, J. (2016). Análisis de esquemas de clasificación social basados en la ocupación desde una perspectiva teórica comparada. Documentos de Jóvenes Investigadores.IIGG, 44.
- INDEC. (2020). Encuesta Permanente de Hogares. Diseño de registro y Estructura para las bases de microdatos. Individual y Hogar. INDEC.
- Lanari, E. (2011). Informe sociolaboral del Partido de General Pueyrredón. Situación de las mujeres trabajadoras. Mar del Plata: UNMdP.
- López, G. (2006). Segregación del mercado de trabajo en Argentina: Un abordaje de los cambios ocurridos en la relación entre educación y distribución del ingreso desde la perspectiva de género. Estudio para el período 1998- 2003. Programa Regional de Becas CLACSO.
- Pérez, I., y Cutuli, R. (2011). "Trabajo, género y desigualdad: el caso de las empleadas domésticas en Mar del Plata, 2010-2011. La Plata: Ministerio de Trabajo de la Pcia. de Buenos Aires.
- Pérez Orozco A. (2014) *"Subversión feminista de la economía. Aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida".* Madrid: Traficantes de Sueños.

- Rodríguez Enríquez, C., Marzonetto, G. y Alonso, V. (2021). *Heterogeneidad Estructural y Cuidados: nudos persistentes de la desigualdad latinoamericana*. Buenos Aires. Editorial Teseo.

“La articulación secundaria-superior en La Plata y Tandil durante la pandemia: las expectativas estudiantiles entre la ampliación, la reconfiguración y la desigualdad”

Autores: Di Piero, Emilia; Garriga Olmo, Santiago; Marchel, Ana Laura

Introducción

La masificación del nivel secundario y su obligatoriedad desde el año 2006 en Argentina han dado impulso a indagaciones sobre la continuidad de estudios en el nivel superior por parte de sectores sociales a los que anteriormente ese horizonte de expectativas le era ajeno. Este trabajo se propone analizar la articulación entre los niveles secundario y superior mediante una investigación comparativa en distintos establecimientos secundarios de la provincia de Buenos Aires durante la pandemia, poniendo el foco en dos cuestiones. Por un lado, en la comparación de las expectativas de estudiantes del último año de escuelas secundarias de diferente sector de gestión y que, a su vez, atienden a distintos sectores sociales respecto de la continuación de estudios. Por otro, en la incidencia de la pandemia en el proceso de decisión sobre la continuidad de los estudios. Este trabajo se inscribe en la sociología de las desigualdades desde un enfoque multidimensional y relacional (Reygadas, 2004; Saraví,
2009; Tilly, 2000; Muñiz Terra, 2021). Las preguntas que nos orientan son: ¿qué diferencias existen entre esas expectativas en relación con el sector social de pertenencia y la institución educativa por la que transitan? ¿Cómo se reconfiguran las expectativas de las y los estudiantes respecto de la continuidad de estudios superiores en el marco de la pandemia?

El presente trabajo se enmarca en el Proyecto “Políticas educativas, desigualdad social e inclusión: tensiones entre democratización y diferenciación en la articulación nivel secundario- nivel superior en la pandemia y pospandemia” [1]. En esta investigación de corte cualitativo interpretativo fueron entrevistados/as, durante el segundo semestre de 2021, 16 estudiantes del último año de una escuela de gestión estatal y una escuela gestión privada de la ciudad de La Plata y 12 estudiantes del último año de una escuela de gestión estatal y una escuela de gestión privada de la ciudad de Tandil. A su vez, realizamos entrevistas semiestructuradas a directivos y docentes del último año en cada una de las escuelas en La Plata y en Tandil. En este trabajo nos concentraremos únicamente en los hallazgos a partir de las entrevistas a estudiantes.

Como mencionamos, abordamos dos ciudades bonaerenses, La Plata y Tandil, a los fines de analizar un mismo proceso en localidades con características diferentes y con universidades que responden a distintas oleadas de ampliación de ese nivel educativo. En el caso de La Plata, se trata de una ciudad con perfil administrativo y universitario que es, a su vez, la capital de la provincia de Buenos Aires y se ubica a 60 km de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Cuenta con una de las universidades más antiguas de Argentina, como es la UNLP, creada a principios del siglo XX. Con respecto a Tandil, se trata de una ciudad con perfil agropecuario y turístico que es parte del "interior" de la Provincia, ubicada a 430 km de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. La UNICEN fue fundada en el último cuarto del siglo XX y constituye un importante polo educativo a nivel provincial.

Respecto de las cuatro escuelas abordadas, se trata de establecimientos de diferente sector de gestión que, a su vez, atienden a distintos sectores sociales en cada una de las ciudades: de ese modo apuntamos al estudio de las desigualdades desde un enfoque relacional, es decir considerando un mismo fenómeno en sectores diferentes. Una de las escuelas de la ciudad de La Plata es de gestión estatal, se encuentra en el margen del caso urbano de la ciudad y es pequeña, por lo que quienes la transitan se conocen entre sí. La otra escuela de La Plata abordada es de gestión privada, no recibe ningún tipo de subvención[1], es laica y de doble jornada. A su vez, presenta una de las cuotas más elevadas entre las escuelas secundarias de la ciudad. En relación a las escuelas de la ciudad de Tandil, una de ellas es de gestión estatal, se encuentra en la periferia de la ciudad, es pequeña y atiende a un sector de la clase media baja. El otro establecimiento es privado, laico y es considerado de elite ya que cuenta con una de las matrículas más caras de la ciudad.

Las escuelas seleccionadas presentan características socioeducativas disímiles entre sí pero fuertemente homogéneas con respecto a la composición interna de su matrícula. Siguiendo la conceptualización de Saraví (2015), se trata de establecimientos que se aproximan a la

[1] Las escuelas de gestión privada en Argentina conforman un abanico amplio y heterogéneo: algunas de ellas reciben subsidios por parte del Estado o de la Iglesia católica, lo cual redunda en un abaratamiento de las cuotas que deben abonar las familias, mientras que otras no reciben ningún tipo de subsidio y presentan, por consiguiente, cuotas más elevadas.

caracterización como *escuelas totales* a las que asisten estudiantes de los sectores más altos, en el caso de las escuelas privadas, y *escuelas acotadas* a las que asisten estudiantes de sectores populares y provenientes de hogares con bajo clima educativo[2], en el caso de las estatales. Estas dos conceptualizaciones son "dos tipos ideales que representan los extremos de la fragmentación escolar y que reflejan nítidamente los contrastes y consecuencias de dicha fragmentación" (2015: 61).

El trabajo de campo se realizó entre agosto y noviembre de 2021, un momento educativo atravesado por la hibridez en las modalidades presencial-virtual debido al Distanciamiento Social Preventivo y Obligatorio (DISPO) provocado por la emergencia sanitaria por Covid-19. En lo que respecta al ámbito educativo, las clases presenciales se suspendieron a nivel nacional y se impulsó la continuidad pedagógica, en un contexto de experimentación pedagógica y didáctica, apostando a la "virtualización forzosa" (Dussel, 2021; Di Piero y Miño Chiappino, 2020). Como consecuencia, las decisiones metodológicas originales debieron ser reformuladas (Di Piero et al. 2022). Las entrevistas a los/las estudiantes de la ciudad de Tandil se realizaron de manera virtual a través de la plataforma Zoom. Entretanto, el trabajo de campo en la ciudad de La Plata se realizó de manera presencial en las escuelas en las cuales se implementaron "burbujas" que implicaban que distintos grupos al interior de una misma división escolar alternaran semanalmente la asistencia para garantizar una menor cantidad de personas presentes simultáneamente en el aula y reducir, así, el riesgo de contagio.

Principales hallazgos

A partir del trabajo de campo realizado es posible afirmar que tanto las expectativas a futuro en relación con las trayectorias posibles, como también las estrategias institucionales al momento del egreso del nivel secundario variaron sustancialmente de una escuela a la otra y fueron reconfiguradas en un contexto atravesado por la pandemia y signado por procesos de desigualdad educativa de largo alcance.

1) Expectativas generalizadas, reconfiguradas e inciertas

[2] Se entiende por clima educativo del hogar, según la definición de la UNESCO, el promedio de años de escolarización de los miembros de 18 años y más. Disponible en: https://siteal.iiep.unesco.org/ayuda/indicadores/descripcion Consultado el día: 29/12/2022

Por un lado, el trabajo mostró que las expectativas sobre continuar los estudios en el nivel superior son generales, es decir que todos/a los/as estudiantes entrevistados/as manifestaron intención de continuar estudiando. Al mismo tiempo, observamos que las expectativas fueron reconfiguradas a partir de la pandemia. Esas reconfiguraciones giraron en torno a tres cuestiones: lo vocacional (adquirieron mayor peso, por ejemplo, las opciones por carreras vinculadas a la salud); la limitación de experiencias internacionales (aspecto que sólo aparece en las escuelas privadas); y la sensación de incertidumbre y desorientación debido a que en el marco de la pandemia habían perdido oportunidades mediadas institucionalmente de acceso a información en relación con qué estudiar al año siguiente (muestras de carreras, exposiciones, charlas). Asimismo, en el caso de Tandil se suman expectativas vinculadas a la migración con fines de estudio, que en algunos/as entrevistados/as es priorizada por encima de cuál sea la carrera que se estudiará (Torti, 2020).

1.1) Desigualdades interinstitucionales en las expectativas

En el plano de la comparación interinstitucional, encontramos que los/as estudiantes de último año de secundaria entrevistados/as presentan una mayor precisión en la opción de carrera, facultad y/o universidad en el caso de las escuelas privadas en comparación con las estatales. Sin embargo, el clivaje sector estatal- privado no debe conducir a un reduccionismo ligado a concebir el sector de gestión como el atributo determinante, sino que las condiciones socioeconómicas de los/as estudiantes, distribuidos en escuelas socioeconómicamente homogéneas hacia su interior en un contexto de segmentación educativa, actúan como atributo central a la hora de entender sus expectativas posescolares. Asimismo, es central el peso del trabajo y las estrategias de articulación que se impulsan a nivel institucional.

1.2) Circuitos desiguales en la articulación internivel

Con respecto a las menciones a la educación superior de gestión privada, aparecen exclusivamente en las escuelas privadas, mientras que las menciones al nivel superior no universitario (terciarios) hacen lo propio únicamente en las escuelas públicas. Es decir que se conforman dos tipos de circuitos en el momento de articulación entre nivel secundario y superior: o bien nivel secundario privado-nivel superior privado/estatal (universitaria) o bien nivel secundario estatal- nivel superior estatal (terciario o universitario). Entendemos que este fenómeno se relaciona con la mayor representación en el egreso de los quintiles de

menores ingresos en la educación superior no universitaria (terciaria) en comparación con los quintiles más altos.

2) Políticas institucionales de articulación y desigualdad

A partir de la comparación institucional, observamos que cada establecimiento otorga un sentido diferente a la problemática, y, en consecuencia, desarrolla prácticas y estrategias disímiles. Como indica Briscioli (2018), la dimensión institucional es central en tanto las condiciones de escolarización inciden en los recorridos escolares y el pasaje por distintas instituciones educativas podría facilitar u obstaculizar la progresión por la escolaridad. De ese modo, así como la Ley de Educación Nacional n° 26206 corona un proceso de aumento de la matrícula acompañado por un crecimiento heterogéneo que lleva a la diversificación y conformación de comunidades fragmentadas, esas diferencias permean sobre las propuestas pedagógicas, los modos de regular el comportamiento, la existencia de espacios de participación estudiantil y también, como vimos, respecto del grado de articulación con el nivel siguiente. En ese sentido, la apropiación de las políticas e iniciativas de articulación muchas veces recae sobre la voluntad de un/a docente o directivo que los/las invita a exposiciones/muestras (cuya valoración es siempre positiva entre quienes llegan a participar), o difunde distintas iniciativas. De ese modo, aquello que desde la escuela se haga o deje de hacer es clave en tanto las instituciones ejercen roles diferenciales sobre la configuración de expectativas estudiantiles: encontramos escuelas que promueven la continuidad y escuelas que dejan la elección librada a los recursos individuales extraescolares de cada estudiante. Quienes asisten a las primeras son justamente quienes cuentan con más recursos extraescolares y experiencias en el nivel superior acumuladas en su entorno familiar o social general, es decir que las desigualdades extraescolares se profundizan a partir del accionar de las escuelas.

Palabras de cierre

A modo de conclusión, observamos que en el contexto abierto por la pandemia tanto la clase social de origen como las prácticas de las instituciones educativas incidieron profundizando procesos de acumulación de ventajas y desventajas (Saraví, 2015) respecto de los caminos a seguir tras el egreso del nivel secundario. Si bien la incertidumbre es generalizada, las expectativas estudiantiles y su grado de definición varían de una escuela a

otra y delinean dos circuitos: estatal-estatal/ privado-privado o estatal. Asimismo, únicamente los/las estudiantes de escuelas estatales mencionan el nivel terciario como posibilidad para la continuidad. Por último, se percibe una importante variación sobre el trabajo de articulación que se realiza por parte de cada escuela, lo cual también incide en el grado en que las instituciones permiten abrir horizontes y trayectorias diferentes a los heredados.

Bibliografía

Briscioli, B. (2017) Aportes para la construcción conceptual de las "trayectorias escolares", Costa Rica.

Di Piero, E.; Causa, M.; Elías, V.; Garriga Olmo, S.; Marano, G.; Marchel, A.L.; Scalcini, C. y Torti, B. (2021) "Un ejercicio de reflexividad sobre la experiencia de investigar expectativas y trayectorias estudiantiles en el último año de escuelas secundarias bonaerenses durante la pandemia". En: Causa, M; Di Piero, E., Santucci, P. (2022), "Educación secundaria, desigualdad, pandemia y horizontes pospandemia". Puntoaparte ediciones, CABA. Disponible en: https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/library?a=d&c=libros&d=Jpm5503

Di Piero, E. y Miño Chiappino, J. (2020) "Pandemia, desigualdad y nivel secundario: trayectorias de las políticas de virtualización a nivel subnacional durante 2020", Propuesta Educativa, 29(54), pp 42 a 58. https://propuestaeducativa.flacso.org.ar/wp-content/uploads/2021/05/REVISTA-54-dossier-Piero.pdf

Dussel, I. (2020). "La clase en pantuflas". En Dussel, Nuñez y Pulfer, Pensar la educación en tiempos de pandemia, CABA, UNIPE.

Muñiz Terra, L.; Molina Derteano, P. (2021). La comparación de las desigualdades sociales entre Europa y América Latina: apreciaciones teóricas y metodológicas sobre un fenómeno complejo. Cuestiones de Sociología (24), e109. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.12699/pr.12699.pdf

Reygadas, L. (2004). Las redes de la desigualdad: un enfoque multidimensional. Política y cultura, (num 22), 7-25.

Saraví, G. (2015) Juventudes fragmentadas: socialización, clase y cultura en la construcción de la desigualdad. Flacso México: CIESAS.

Tilly, C. (2000). La desigualdad persistente. Buenos Aires: Manantial.

Torti, B. (2020) "Si no te vas ahora, después no te vas más": La elección de universidad en estudiantes de escuelas secundarias del interior de la provincia de Buenos Aires (Tesis de posgrado). Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Disponible en: https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1961/te.1961.pdf

---

[1] El proyecto se titula “Políticas educativas, desigualdad social e inclusión: tensiones entre democratización y diferenciación en la articulación nivel secundario- nivel superior en pandemia y pospandemia” y es financiado por la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica y dirigido por Emilia Di Piero. Sus integrantes son: Constanza Becerra, Anaclara Burgos García, Matías Causa, Valentina Elias, Santiago Garriga Olmo, Gabriela Marano, Ana Laura Marchel, Josefina Massigoge, Laura Rovelli, Carolina Scalcini, Claudio Suasnábar, Bárbara Torti.

Un mapeo de las desigualdades digitales en Argentina dentro del contexto latinoamericano

Autoras: Silvana Galeano Alfonso y Jésica Pla

Las tecnologías digitales (TD) se han expandido rápidamente. Si bien se observa un crecimiento en inclusión digital a nivel global y regional, también se evidencian desigualdades. Aún hoy, 2.7 billones de personas permanecen "fuera de línea" (ITU, 2022) En esta ponencia abordamos las desigualdades digitales en Argentina dentro del contexto latinoamericano. Luego de múltiples programas de inclusión digital y masificación del acceso a TD vía consumo en Argentina, nos preguntamos: ¿cuál es el estado actual del acceso y uso de las tecnologías digitales? ¿Qué especificidad adquiere en las y los jóvenes? ¿Qué variables socioeconómicas y sociodemográficas inciden en mayor medida? ¿Qué incidencia particular tiene la clase social? Utilizamos los datos secundarios del Latinobarómetro 2020, los microdatos de la EPH-MAUTIC del INDEC del 2021 y datos complementarios, tanto de años anteriores de la EPH-MAUTIC como los ofrecidos por la EDSA del Observatorio de la Deuda Social Argentina de la UCA.

Las desigualdades digitales en el contexto Latinoamericano

Las desigualdades digitales se expresan en la apropiación diferenciada de las TD y su aprovechamiento significativo para el desarrollo y el bienestar de las personas y los entornos que habitan. Implica indagar sobre las oportunidades de vida y las posibilidades de participación en la sociedad en distintos ámbitos que las TD pueden ofrecer, focalizando en los factores que intervienen y considerando distintos "niveles". Se conciben como un concepto multidimensional, jerárquico, con grados de exclusión e inclusión (DiMaggio, et al., 2001; Helsper, 2021; Selwyn,2004; Van Dijk, 2020). Tienen amplias relaciones con las desigualdades sociales "tradicionales" (como la clase, el género y la raza o la etnia). Se constituyen como una dimensión transversal de las desigualdades en distintos ámbitos de las vidas de las personas (Robinson et al., 2015).
Desde esta mirada, el acceso a las TD está asociado con un primer nivel de inclusión digital, una condición necesaria, aunque no suficiente, para el aprovechamiento de y la participación en el ámbito digital. Por otro lado, el acceso va más allá de la mera provisión

física de dispositivos y servicios, siendo necesario complejizar el acceso material (Van Deursen y Van Dijk, 2019)[1].

En relación con los determinantes, son los factores socioeconómicos los que más se han estudiado y asociado a las privaciones de acceso y uso de las TD. Si bien no son los únicos factores involucrados, no deben subestimarse. Entre regiones y países adquieren relevancia junto a la dimensión territorial. Los países caracterizados como "en desarrollo" o con "bajo desarrollo" se asocian con menores niveles de uso de TD y existe correlación entre el PBI *per cápita* y la penetración de internet (ITU, 2022). Este eje de desigualdad también se articula a niveles nacionales, entre unidades territoriales menores y a partir del eje rural/urbano.

Para una contextualización latinoamericana, utilizamos los datos del Latinobarómetro 2020. A nivel global, los países categorizados como en desarrollo "achican" las distancias en el ámbito digital a partir del uso de teléfonos móviles y *smartphones*. En América Latina y el Caribe se observa la misma tendencia general, con una media de 86% de hogares con acceso a telefonía móvil, mientras que el acceso a internet se evidencia en un 47% de los hogares y el acceso a computadoras en un 38% (considerando 17 países). Por ende, en nuestra región también se observa una preferencia por dispositivos móviles, pero todavía existe una amplia desigualdad en el acceso a TD que adquieren un carácter más específico: probablemente relacionadas con su uso intensivo en el ámbito educativo y laboral. Más allá de estas tendencias generales se destacan heterogeneidades. Entre los países elegidos en nuestra comparación, México es el que presenta los menores valores relativos de acceso a TD. Es probable que se deba en parte al amplio porcentaje de población rural del país.

Una mirada constructivista y sociocultural de la tecnología (Pinch y Bijker 2008) reconoce que las apropiaciones tecnológicas se construyen en contextos históricos particulares y a partir de la construcción de sentidos y representaciones sobre las tecnologías. Tras la pandemia de 2020, internet se ha incorporado a la vida cotidiana como una "nueva normalidad" (Economist Impact, 2022). Cuando se logra acceder físicamente a las TD, el segundo "nivel" de las desigualdades digitales indaga en los usos específicos y significativos, así como en las habilidades, saberes y competencias digitales

necesarias para su aprovechamiento. Profundizando este nivel, indagamos en el uso de

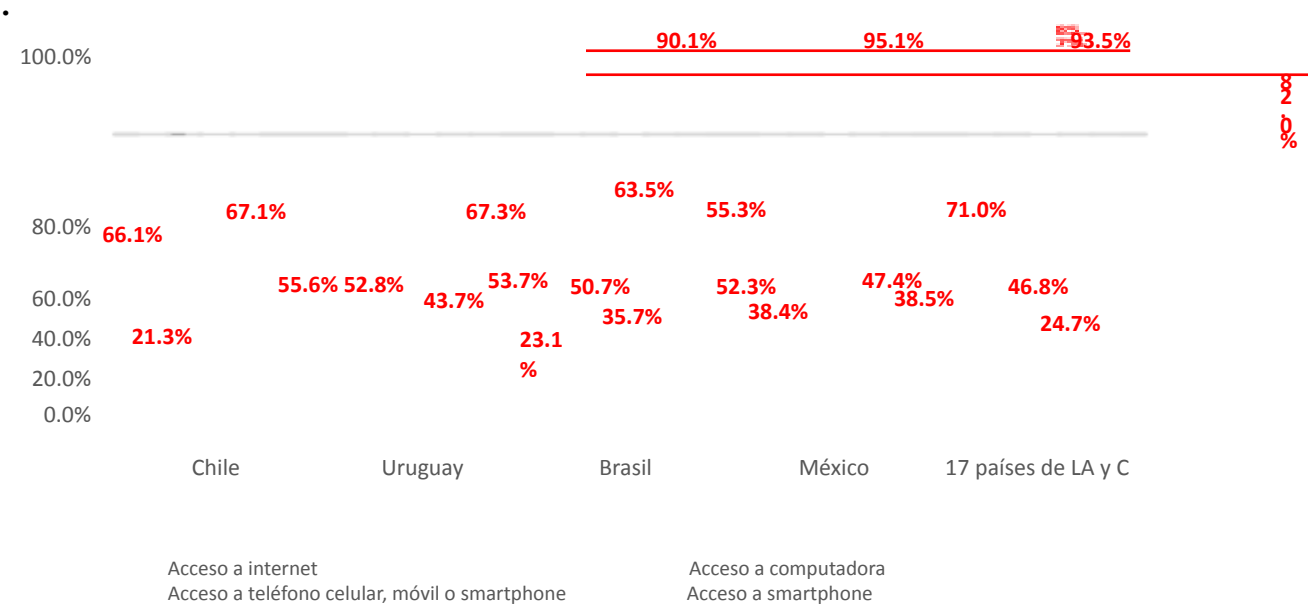
[1] Es posible distinguir tres niveles dentro del acceso material a las TD: la infraestructura, la provisión física y el uso general. A su vez, hay tres dimensiones a ser indagadas: la calidad, la ubicuidad y la autonomía en el acceso (Helsper, 2021)

diversas aplicaciones y redes sociales instalas en la "nueva normalidad".WhatsApp (destacada en la comunicación por mensajería) es la plataforma digital más utilizada, seguida por redes sociales con características generales de difusión de contenidos, interacción social y creación de comunidades (Facebook y YouTube). Sin embargo, el 22,5% de las personas de los 17 países de América Latina y el Caribe no utilizan ninguna red social. Por otro lado, la mayoría (58%) no utiliza ninguna aplicación digital. Las aplicaciones más utilizadas son Zoom (18%) y Uber (16%), ambas con valores menores al 20%. Argentina sigue la misma tendencia, aunque con mayores niveles de penetración.[2]

Los contextos históricos se vinculan con estructuras y dinámicas económicas, políticas y socioculturales, con relaciones, necesidades y sentidos sociales de diferentes grupos, aspectos que ofrecen posibles interpretaciones sobre las apropiaciones tecnológicas heterogéneas.[3]

En cuanto a las representaciones, las percepciones, sentidos y habilidades que se construyen alrededor de las TD, específicamente sobre el ámbito laboral, los datos del Latinobarómetro nos indican que: mientras un considerable porcentaje de las personas encuestadas (69%) se siente capacitada para manejar las tecnologías en el trabajo, un porcentaje similar (64%) asocia al desarrollo tecnológico digital con la desocupación.

Acceso en el hogar a distintos tipos de TIC en % según países a 2020



Fuente: Elaboración propia. Latinobarómetro 2020. [a] Los 17 países incluidos se encuentran especificados en el anexo metodológico (no incluyen a Argentina)

Las desigualdades digitales en Argentina: factores de incidencia

A nivel nacional, internet presenta un acceso masivo en los hogares de aglomerados urbanos (90,5%), pero la computadora se mantiene en un 64%. Entre 2016 y 2021, el

[2] Sin embargo, los datos son meramente descriptivos por el tipo de muestra y diseño de encuesta *(ver anexo)*.

[3] Mientras las redes sociales siguen patrones similares, de acuerdo con el desarrollo de mercados globales, las aplicaciones configuran patrones de uso locales, siguiendo desarrollos comerciales también locales.

acceso a internet en los hogares aumentó un 26%. El acceso a computadoras muestra una tendencia contraria: disminuyó un 3%. Los valores de uso son menores: el teléfono móvil e internet son las tecnologías más usadas (88% y 87%) entre las personas mayores de 4 años; la computadora tiene un porcentaje de uso menor, de solo el 42%. Si tuviéramos en cuenta las áreas rurales, probablemente los valores disminuirían[4]. Los valores de la EDSA confirman la tendencia, pero nos ofrecen una visión desagregada del acceso a internet. En

2021, el valor del acceso a internet en el hogar es del 70% y el acceso a *smartphones* llega al 82%. El acceso a computadora mantiene un valor menor (56%).

Al indagar sobre los factores que inciden en el acceso en el hogar a las TD, la evidencia empírica refuerza la importancia de los recursos socioeconómicos y sociolaborales. A medida que desciende el nivel de ingresos de los hogares y que se desciende en el esquema de clases sociales[5] (socio-ocupacionales) disminuyen las probabilidades de acceso a las TD. Las diferencias son más elevadas en el acceso a la computadora, la cual parece estar convirtiéndose en un bien restringido a algunos sectores poblacionales. La región de los hogares también diferencia el acceso a las TD, aunque en menor medida.

Finalmente, a partir de la técnica de regresión logística binaria, analizamos los factores que inciden en NO usar TD en personas mayores de 18 años. Las variables nivel educativo, sexo, edad, clase social (a nivel personal) y nivel de ingresos del hogar inciden en las chances de NO usar TD, siendo el nivel educativo la variable de mayor peso. El segundo nivel de importancia lo ocupan: los ingresos en el caso del uso de internet y del teléfono móvil (altos ingresos disminuyen las chances) y la clase social en el caso del uso de la computadora (ser de clase trabajadora aumenta las chances de no usarla). El NOA es la única región que aumenta las chances de no usar ninguna de las tres TD. Por su parte, ser mujer disminuye las chances de no usar teléfono móvil e internet, aunque aumenta levemente las chances de no usar computadora. En las/los adolescentes y niñas/os la relación se presenta "en favor" de las mujeres. Por último, cada año de edad aumenta las chances de no usar TD, siendo los/as adolescentes y los adultos los que

utilizan en mayor medida las TD frente a los adultos mayores y las/los niñas/os.

[4] Si se comparan los valores de 2018 entre el Latinobarómetro, que incluye áreas geográficas con menos de 2000 habitantes, y la EPH, se encuentran diferencias. El Latinobarómetro mide un 61% de hogares con acceso a internet y un 58% de hogares con acceso computadora, frente a un 80% y a un 63% de la EPH.

[5] Según Goldthorpe (2010) agrupado en 3 grandes clases y en base a estudios previos (Galeano y Pla, 2022)

Regresión logística binaria de no usar TD en personas mayores de 18 años, según variables independientes, Argentina, 2021.

***p<0,001 Fuente: Elaboración propia en base a EPH-MAUTIC, 2021.

Referencias Bibliográficas

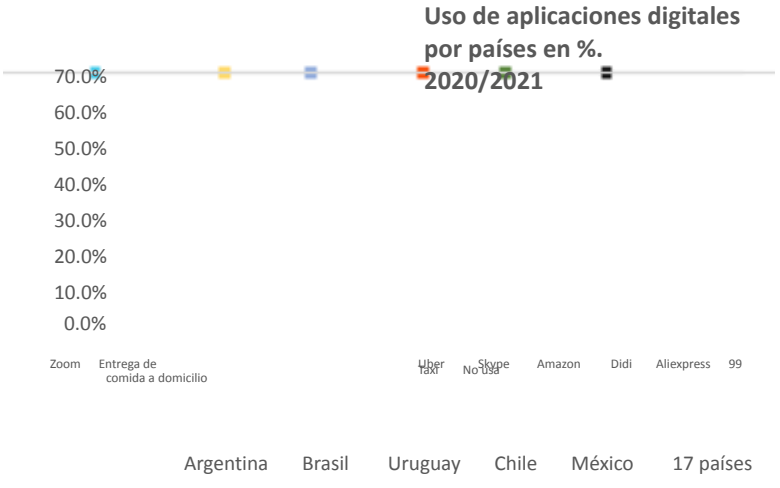
- Economist Impact (2022) *The Inclusive Internet Index*
- Helsper, E. (2021) *The Digital Disconnect*. 1st ed. SAGE Publications.
- International Telecommunication Union (2022) *Measuring digital development. Facts and Figures*.
- Van Dijk, J.A. (2020) *The Digital Divide*. 1st ed. Wiley.
- Robinson, L. et al. (2015) Digital inequalities and why they matter. *Information, Communication & Society*, 18:5, 569-582
- DiMaggio, P.; Hargittai, E.; Celeste, C. y Shafer, S. (2001) *From Unequal Access to Differentiated Use: A Literature Review and Agenda for Research on Digital Inequality*. Russel Sage Foundation
- Van Deursen, A. J. y Van Dijk, J. A. (2019), The first-level digital divide shifts from inequalities in physical access to inequalities in material access. *New Media & Society*, 21(2), pp. 354-375
- Pinch, T. J. y Bijker, W. E. (2008) La construcción social de hechos y de artefactos: o acerca de cómo la sociología de la ciencia y la sociología de la tecnología pueden beneficiarse mutuamente. En H. Thomas y A. Buch (Coord.) *Actos, actores y artefactos. Sociología de la tecnología*. UNQ Editorial
- Galeano A., S. y Pla, J. (2022) Clases sociales y brechas digitales. En Salvia, A., Poy, S. y Pla, J.L. (Comp.) *La sociedad argentina en la pospandemia. Radiografía del impacto del covid-19 sobre la estructura social y el mercado de trabajo urbano*. Siglo XXI
- Selwyn, N. (2004). Reconsidering Political and Popular Understandings of the Digital Divide. *New Media and Society*, 6(3), 341–362

ANEXO METODOLÓGICO[6]

Latinobarómetro

Los 17 países incluidos en el análisis son: Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Rep. Dominicana, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay, Venezuela. Como principales países de comparación tomamos a Brasil y México porque son los dos países de mayor extensión territorial y población de América Latina. A Uruguay y a Chile porque son dos países limítrofes con ciertas similitudes culturales y económicas con Argentina (aunque también con grandes diferencias).
El estudio se aplicó cara a cara en 17 países entre el 26 de octubre de 2020 y el 15 de diciembre, para Argentina no se pudo aplicar cara a cara por las condiciones de la pandemia por lo que finalmente se decidió aplicarlo online entre el 26 de abril y el 16 de mayo 2021. Se aplicaron en total, en los 17 países 19.004 entrevistas cara a cara y 1200 entrevistas vía panel online. En diez países de Sud América y México se aplicaron muestras de 1200 casos representativas de cada país a los ciudadanos de 18 años y más (16 años en Brasil), y 1000 casos en los seis países de Centro América y en República Dominicana. En Argentina se aplicaron 1200 casos en un panel online con una muestra representativa de la población nacional que tiene acceso a internet. En total s e aplicaron 20.204 entrevistas en 18 países. el margen de error de las muestras nacionales es de 3% y el margen de error de la base total es de 1%. Más información en: www.latinobarometro.org.





Percepciones sobre tecnologías digitales por países, en %. 2020/2021

	Argentina	*Brasil*	*Chile*	*México*	*Uruguay*	*17 países de AL y C*
Estoy capacitado para manejar las nuevas tecnologías en mi trabajo	**81,2%**	**76,3%**	**63,4%**	**62,6%**	**68,7%**	69,2%
La inteligencia artificial y la robótica harán desaparecer más puestos de trabajo que los que creará por país	**68,2%**	**68,7%**	**75,4%**	**60,4%**	**75,8%**	64,4%

Fuente: Elaboración propia. Latinobarómetro 2020

Fuentes nacionales

MAUTIC-EPH.INDEC: Módulo de Acceso y Uso de Tecnologías de la Información y la Comunicación de la Encuesta Permanente de Hogares de Argentina del INDEC. Se aplica los cuartos trimestres de cada año y releva indicadores sobre el acceso a computadora e internet en el

6 No es de carácter imprescindible para el resumen. Se presenta como ampliación metodológica. Puede eliminarse en caso de ser requerido.

hogar, así como sobre el uso de computadora, internet y teléfono móvil de las personas mayores de cuatro años.

EDSA-UCA: Encuesta de la Deuda Social Argentina. Observatorio de la Deuda Social Argentina de la UCA. Es una encuesta que se realiza anualmente sobre indicadores de déficit de desarrollo humano e integración social a hogares residentes en aglomerados urbanos de más de 80 mil habitantes. Se relevan 5.700 casos en las siguientes ciudades: Área Metropolitana de Buenos Aires, Gran Rosario, Gran Córdoba, San Miguel de Tucumán y Tafí Viejo, Gran Mendoza y San Rafael, Mar del Plata, Gran Salta, Gran Paraná, Gran Resistencia y Goya, Gran San Juan, Neuquén/ Plottier/ Cipolletti, Zárate, La Rioja, Comodoro Rivadavia y Ushuaia/ Río Grande.

Datos descriptivos

ACCESO A TIC EN EL HOGAR		
	Acceso a internet	Acceso a computadora
General	90,5%	64,2%
Nivel de ingresos total del hogar		
Ingresos bajos	79,4%	37,5%
Ingresos medios	92,5%	63,2%
Ingresos altos	97,6%	88,7%
Región		
Gran Buenos Aires	91,8%	67,7%
CABA	96,1%	87,9%
Partidos del Gran Buenos Aires	90,5%	61,6%
NOA	91,9%	54,6%
NEA	87,6%	55,1%
Cuyo	90,3%	57,0%
Pampeana	87,3%	61,9%
Patagonia	92,9%	72,0%
Clase social del hogar		
Clase de servicios	98,7%	91,6%
Clase intermedia	93,6%	71,5%
Clase trabajadora	92,7%	58,9%

USO DE TIC / personas			
	Uso de internet	Uso de computadora	Uso de tel. móvil
Uso general	87,2%	42,3%	88,1%
Uso personas activas	93,4%	46,4%	97,3%
Nivel educativo alcanzado (Mayores de 18 años)			
Sin instrucción	27,4%	15,9%	40,2%
Primario incompleto incluye educación especial	56,1%	7,9%	69,4%
Primario completo	68,6%	10,4%	82,8%
Secundario incompleto	88,9%	24,8%	94,5%
Secundario completo	90,4%	36,6%	95,7%
Superior universitario incompleto	97,7%	71,4%	98,9%
Superior universitario completo	96,8%	69,4%	97,9%
Sexo (Mayores de 18 años)			
Varón	88,2%	41,7%	93,4%
Mujer	86,4%	40,9%	92,5%
Sexo (Menores de 18 años)			
Varón	86,9%	45,0%	72,3%
Mujer	87,0%	46,4%	73,9%
Edad			
De 4 a 12 años	82,7%	38,7%	62,8%
De 13 a 17 años	94,6%	58,1%	91,4%
De 18 a 30 años	94,8%	50,9%	97,0%
De 31 a 45 años	94,5%	47,7%	97,5%
De 46 a 65 años	88,7%	38,2%	94,7%
Mayores de 65 años	57,4%	17,6%	73,5%

Fuente: Elaboración propia en base a EPH-MAUTIC, 2021.

Regresión logística binaria

Para indagar el efecto neto de cada una de las variables independientes sobre la variable dependiente, controlando la influencia de las otras variables, es necesario utilizar un modelo de

regresión logística binaria multivariado. La técnica utilizada mide la fuerza y significancia estadística de cada variable independiente con respecto a la probabilidad no usar TD.
En las regresiones logísticas binarias la estimación del coeficiente β exponenciado permite conocer las chances relativas (*odd ratios)* de no usar TD contra las de usar TD, entre la categoría de referencia seleccionada y cada categoría de las variables independientes, controlando por las otras variables incluidas en el modelo. Realizamos una regresión por pasos donde se incorporaron una a una las variables. Tomamos en cuenta como variable dependiente dicotómica (uso/no uso de internet/computado/teléfono móvil) y como variables independientes: el nivel educativo alcanzado, la región, la edad, los ingresos mensuales del hogar en categorías agrupadas, el sexo como *proxy* del género y la clase social de la persona.

Reconfiguración pandémica: Un análisis sobre el mercado de trabajo y los ingresos diferenciales de varones y mujeres de aglomerados urbanos en las primeras décadas del siglo XXI en Argentina

Autoras: Kukurutz, Ana; Ruiz, Daniela

1. Introducción

Hace aproximadamente 10 años encontrábamos que los ingresos de la población crecían persistentemente, lo que daba impulso a un incremento de la población femenina con ingresos propios[1]. Por su parte, la participación de las mujeres en el mercado laboral mostraba la tendencia contraria, ya que iba descendiendo paulatinamente. Estas dos situaciones eran el resultado de, por un lado, el incremento de los ingresos de fuente laboral de las mujeres de los hogares más pudientes mientras que, por el otro, un aumento de ingresos provenientes de fuentes no laborales en mujeres de los hogares ubicados en lo más bajo de la distribución.

Este panorama se vio afectado en 2020 a partir del fenómeno mundial vinculado a la pandemia de COVID-19 y las medidas que los diferentes países implementaron para hacerle frente. En Argentina se implementó, mediante el Decreto de Necesidad y Urgencia 260/2020, la Emergencia Sanitaria, la cual, entre otras disposiciones, implementó el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO)[2]. El mismo repercutió en la cotidianeidad de los hogares, que debieron adaptarse tanto al trabajo remoto en aquellos puestos laborales que lo permitieran, como a afrontar la pérdida de ingresos ante la imposibilidad de continuar en puestos de trabajo que no pudieron hacer frente a dicha adecuación. Además, la suspensión de las clases presenciales, sobre todo al inicio de un año escolar, tuvo consecuencias en la adaptación de los diferentes miembros del hogar frente a una sobrecarga en las tareas de cuidado.

[1] Kukurutz y Ruiz (2011). "Evolución de los ingresos femeninos: impacto y consecuencia de la Asignación Universal por Hijo"

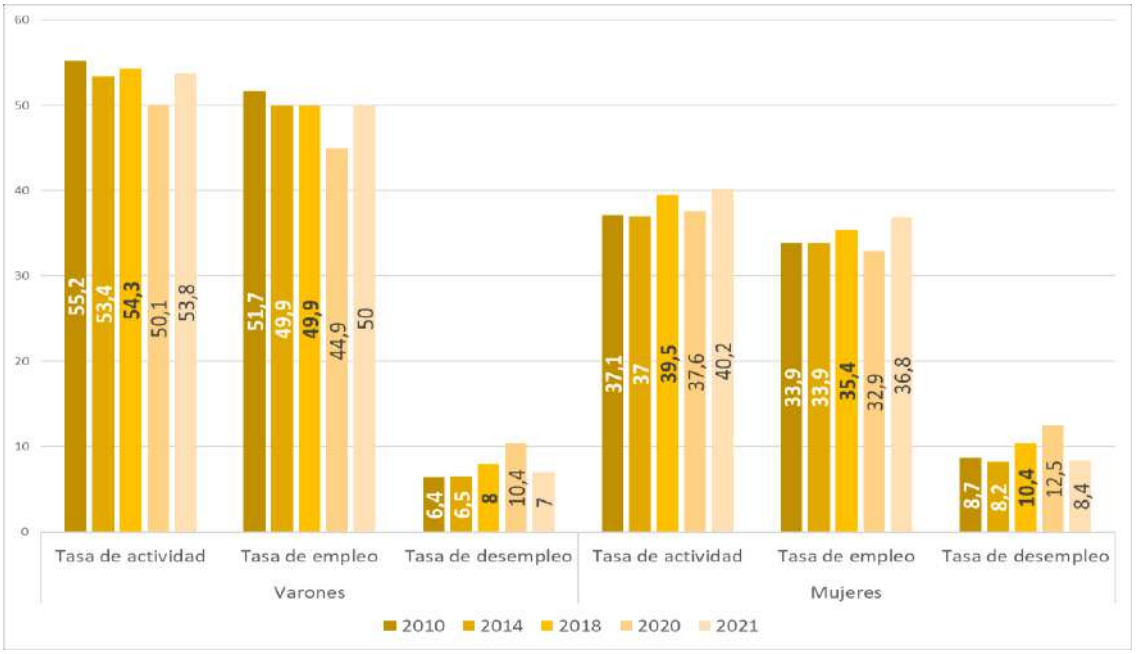
[2] Decreto de Necesidad y Urgencia 260/2020 (Disponible en https://www.argentina.gob.ar/coronavirus/dnu)

2. Situación laboral

Entre 2010 y 2021 la tasa de actividad de la población en edad de trabajar[3] aumentó un 2,5%, debido, sobre todo, a la evolución positiva de la tasa de actividad de las mujeres de este grupo etario. En efecto, las mujeres aumentan su participación en el mercado laboral en un 9,1% mientras que la participación de los varones se resiente un -2,6%. Más allá de un efecto post pandemia que impulsa en mayor medida la necesidad de recuperación de los ingresos de los hogares, con una mayor salida de las mujeres al mercado de trabajo, se observa una recuperación mayor de la actividad entre ellas, que superan su tasa de actividad de 2018, mientras que los varones no llegan a alcanzar el nivel de ese año.

A su vez, sucede algo similar con el empleo femenino, que aumenta un 9,5% entre 2010 y 2021(mientras que el masculino desciende) y 15,3% entre 2020 y 2021, superando el incremento del masculino. De todos modos, al igual que el empleo de los varones, no alcanza a superar el nivel de 2018.

Gráfico 1. Tasas de actividad, empleo y desempleo de varones y mujeres. 2010-2021



Fuente: EPH Indec. 2do semestres

Las categorías de empleo que más crecieron tras la pandemia, sin contar los planes de empleo, fueron la de los asalariados (registrados y no registrados) y el servicio de casas particulares. sin registro en la seguridad social. El mayor incremento se registró, sobre

[3] Mujeres de entre 18 y 59 años y varones de entre 18 y 64 años.

todo, en los asalariados sin registro en la seguridad social (26,8% interanual), por un mayor impulso del empleo de las mujeres en esta categoría (+48,4% vs. +17,8% de los varones). Por el contrario, el empleo asalariado registrado tuvo un incremento levemente mayor entre los varones. Es decir, el empleo femenino creció entre los empleos precarios y de menor calidad.

Los planes de empleo merecen un punto aparte dado que su incremento supera 65% en el período de un año. En este caso es debido, también, al incremento entre las mujeres que alcanza un 91,9%. De este modo, los planes de empleo pasan de representar el 1,2% del empleo femenino en 2020 al 2% en 2021.

Es decir, si bien tras la pandemia el incremento en empleo de las mujeres supera al de los varones, el crecimiento es importante en puestos de menor calidad, con mayor precariedad, y alta dependencia de la asistencia estatal.

3. Ingresos

Entre 2010 y 2021, la proporción de perceptores de ingresos en el total de la población se incrementó, pasando del 57,7% al 59,9%. Si se considera exclusivamente la población en edad laboral, la proporción pasa del 76,9% al 79,5%. Sin embargo, este incremento se diferencia al considerar el sexo de los perceptores y la fuente de los ingresos. Hacia el segundo semestre de 2010, el 86,2% de los varones en edad laboral percibía algún ingreso, ya sea de fuente laboral o no laboral, situación que alcanzaba al 67,7% de las mujeres. Hacia el final del período analizado, puede observarse que la tasa de percepción de ingresos masculina fue del 83,7%, mientras que la femenina alcanzó al 75,3%, siendo, además, la más alta de todo el período, mientras que los varones no recuperaron la proporción presentada en 2010.

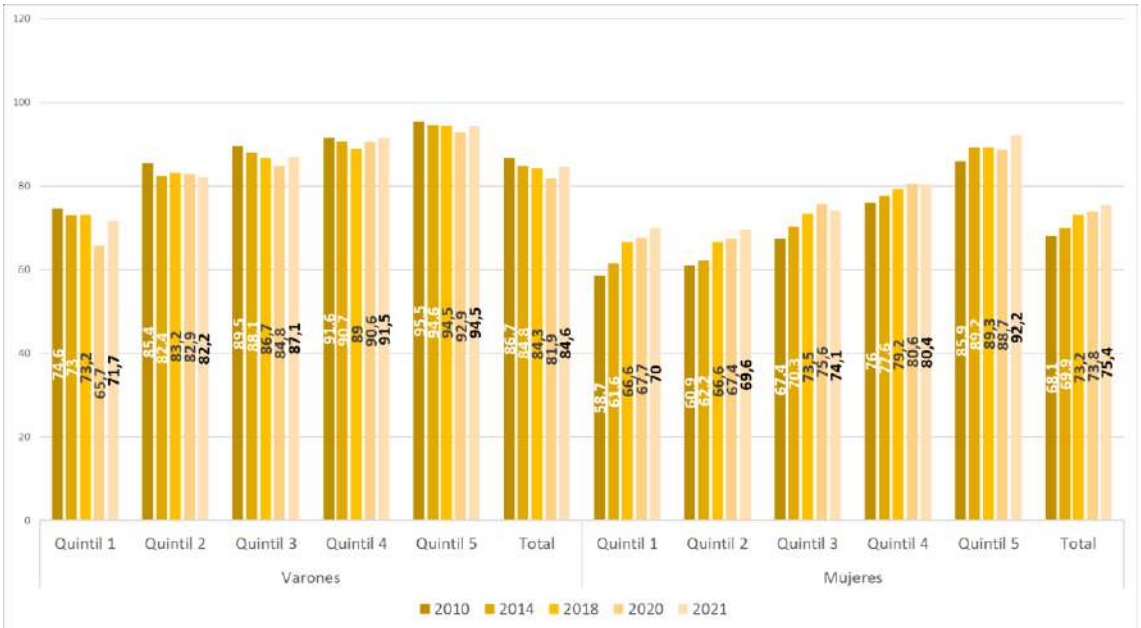
Durante 2020, aumentó un 2,3% la proporción de mujeres con ingresos propios de estas edades, mientras que entre los varones se dio el efecto contrario: bajó en un 3,1% la proporción de varones con ingresos. La recuperación en 2021 fue un poco mayor para los varones (3% vs. 2,3% para las mujeres). Aun así la proporción de varones con ingresos propios casi equiparó la de 2018, mientras que la de las mujeres la superó (en un 3,6%).

Es relevante la forma en que se distribuyen las mujeres con ingresos propios, que evidencia una ruptura con la tendencia advertida en 2010. En 2021, más del 45,6% de las

mujeres accedía sólo a ingresos de fuente laboral, el 14,1% sólo de fuentes no laborales y el 13,4% de ambas fuentes. Esta distribución es muy diferente a la de 2020, sobre todo por el aumento de las que perciben ingresos laborales (aumenta un 23,2% interanual), que, además, supera la proporción de 2018. Pero es particularmente distinta a la de 2010, en especial por el aumento de las mujeres que perciben ingresos de ambas fuentes (54% entre 2010 y 2021).

Otra tendencia similar a la que ya veníamos percibiendo es el aumento de la proporción de mujeres con ingresos propios en los hogares de los quintiles más bajos de IPCF. Las mujeres con ingresos propios de estos hogares aumentaron aún durante la pandemia[4] (1,7% entre 2018 y 2021). Entre ellas esta proporción aumentó post pandemia más que entre las mujeres de los demás sectores (3,4%), lo que resultó, a su vez, en que experimentaran el mayor crecimiento entre 2018 y 2021. Finalmente, la proporción de mujeres del primer quintil con ingresos propios se elevó del 58,7% en 2010 al 70% en 2021.

Gráfico 2. Población con ingresos propios. Varones y mujeres en edad activa (En %). 2010-2021



Fuente: EPH - INDEC. 2dos semestres

[4] En rigor sólo entre las mujeres del quintil 5 de IPCF la proporción con ingresos propios descendió en ese lapso.

Si bien esta situación permite que las mujeres puedan acceder a un ingreso propio, las brechas por sexo siguen estando presentes: en el segundo semestre de 2021, las mujeres percibían en promedio un 26,7% menos que los varones. Si bien puede observarse una mejoría (en 2010, la brecha de ingresos era del -30,8%), fue hacia el segundo semestre de

2020 donde la diferencia de ingresos fue menor, situación que se explica en parte debido a la pérdida de ingresos laborales de los varones y un mayor acceso a ingresos provenientes de fuentes no laborales. La recuperación económica de 2021 volvió a ampliar esta brecha, que aun así resulta inferior a la de los años previos al 2020.

4. Tareas de cuidado en contexto de pandemia

Los cambios en la cotidianeidad que implicaron las medidas del ASPO en el ambiente laboral y de contención provista por espacios de educación y socialización externas a los hogares repercutieron en la división de tareas domésticas al interior de los mismos. En el ámbito urbano de Argentina, previo a la pandemia, las mujeres participaban en mayor medida que los varones en las tareas domésticas no remuneradas al interior de los hogares, situación que se vio agudizada en el 2020[5], aun cuando la participación de los varones también tuvo un incremento en ese mismo año. Sin embargo, tras la recuperación del mercado de trabajo y la vuelta tanto a la presencialidad, puede apreciarse que, aun cuando una mayor proporción de varones declara participar en las tareas del hogar en 2021 que

en 2018, la carga sobre las mujeres continúa siendo superior.

[5] Gómez Rojas et. al. (2022), "El trabajo doméstico de varones y mujeres", en Salvia, Poy y Pla (comp.), *La sociedad argentina en la pospandemia. Radiografía del impacto del covid-19 sobre la estructura social y el mercado de trabajo urbano.*

“Linealidad, pasajes y paisajes” Desigualdades de clase en las trayectorias educativas de jóvenes técnicos en Argentina

Autor Sebastian Lemos (IIGG-UBA/ CONICET)[1]

1. *Introducción*[2]

A partir del cambio de rumbo económico iniciado en 2003-2004, el Estado Nacional promovió la recuperación de la educación técnico profesional (ETP), modalidad con profunda relación en los procesos económicos. Particularmente, esta había sufrido un desfinanciamiento producto de una serie de políticas que llevaron a una reforma global educativa, cuya mayor expresión fue la Ley Federal de Educación del año 1993 que promulgó su cuasi eliminación. Contrariamente, a partir del 2005 con la sanción de la Ley de Educación Técnico Profesional, y posteriormente la Ley de Educación Nacional en 2006, comenzó un proceso de puesta en valor de la ETP con el objetivo de articular vínculos entre el sistema productivo y el educativo de manera de volver a adecuar la oferta formativa a la realidad económica regional. (Miranda, 2006).

Sin embargo, mientras que el sistema educativo, y la ETP en particular, se ha ampliado considerablemente en términos cuantitativos también ha generado circuitos diferenciales que las familias y jóvenes apropian de manera variada según su clase social de origen, por ejemplo. Resulta, así como algunos autores definen al sistema educativo como diferenciado y segmentado (Braslavsky, 2019), fragmentado (Tiramonti, 2004 y Kessler, 2014) o segregatorio (Veleda, 2009).

En tal marco, este escrito analiza longitudinalmente trayectorias educativas de jóvenes que en 2009 cursaban el último año en ETP de Argentina, e indaga la relación entre tales trayectorias y su clase social de origen, hasta 2017. Específicamente, se detiene en indagar la linealidad de las trayectorias educativas atendiendo a pasajes de niveles educativos (Universitarios/Terciarios) y a las formas en que estos jóvenes abandonan, permanecen o culminan el nivel superior.

2. *Consideraciones teóricas*

Esta ponencia se enmarca en el campo de estudio sobre estratificación social y trayectorias educativas. mediante la formación de diversas aspiraciones educativas que influyen fuertemente a la hora de decidir el “rumbo educativo” que recorrerán los jóvenes (Torche y Wormald, 2004).

[1] Licenciado en Sociología UBA. Maestrando en investigación en Ciencias Sociales (FSOC UBA). Dirección: Dr. Pablo Dalle. Codirección: Mg. Carolina Najmias.

[2] Esta ponencia constituye un avance de mi tesis de maestría referenciada en la nota anterior.

Específicamente, siguiendo a algunos autores (Ball, 2003 y Power, 2000) las clases medias y altas ven a los estudios superiores, y particularmente a los universitarios, como una biografía natural dentro del curso de su vida, imitando las trayectorias de sus padres. Estas biografías aparecen como lineales, anticipadas y predecibles donde las decisiones individuales recaen sobre todo en la elección del tipo de carrera superior. En contraste, los sujetos de clases populares que logran acceder a estudios superiores buscan en ella un mecanismo de movilidad social que irrumpa dentro de su trayectoria intrafamiliar (Ball, 2003). Para la mayoría de estos jóvenes, el no acceder a estudios superiores es parte de su biografía normal. Este panorama se traduce en una autoexclusión del sistema educativo superior, y particularmente de la universidad y determinadas carreras, que hace virar las elecciones educativas de los agentes a sistemas educativos más "conocidos" por ellos como carreras terciarias, cortas o formaciones profesionales (Plotno, 2015). De esta manera, tanto investigaciones nacionales (Panaia, 2006) como extranjeras (Bidart y Brocher, 2010 y Biggart, Furlong y Cartmel, 2018), revindican el efecto de las trayectorias no lineales, interrumpidas o bifurcadas en el logro educativo final de las trayectorias. Específicamente, estos estudios señalan que la no linealidad de las trayectorias modifica la orientación de un proceso donde los grupos sociales más vulnerables son quienes más sufren efectos adversos en el tránsito por la vida adulta. En esa misma sintonía, Panaia (2013) destaca que análisis de los cambios de carrera capta el momento en el que se hace evidente "la inadecuación" entre las expectativas de los estudiantes, siempre cambiantes, y aquello que determinada carrera puede ofrecerle en términos de posibilidades de vida.

3. Consideraciones metodológicas

En esta ponencia analizamos datos secundarios de una encuesta de panel aplicada a estudiantes que en 2009 cursaban el último año en ETP y fueron re-entrevistados en 2011, 2013 y 2017, en el marco del "Programa de seguimiento a Estudiantes y Graduados" del INET. Así, contamos con datos de panel de 1.543 casos durante ochos años, lo cual nos permitirá abordar longitudinalmente nuestro objetivo[3]. Asimismo, la estrategia de análisis se nutre del uso de tablas de contingencia y gráficos.

En cuanto a las variables del escrito es pertinente realizar algunas consideraciones teóricas y metodológicas. En cuanto a la clase social de origen, se operacionalizó tomando dos dimensiones del Clasificador Nacional de Ocupaciones (CNO) del INDEC, el cual retoma el operativo en cuestión del INET: carácter ocupacional y calificación de la tarea. Se incorporaron además la categoría ocupacional y el tamaño

del establecimiento siguiendo el esquema de Dalle (2012) el cual consiste en una adaptación a la estructura ocupacional actual de Argentina del esquema utilizado por Germani (1963). Se construyeron cuatro categorías: clase alta, media superior y media-media; clase media inferior; clase popular calificada, y clase popular no calificada[4]. Para conocer la clase del hogar se evaluaron los datos del máximo aportante del hogar declarado por los encuestados cuando cursaban el último año de la ETP (2009). Por otro lado, para la construcción de la variable en torno a la linealidad de las trayectorias educativas nos basamos en estudios previos (Teregi, 2007; Bidart y Brocher, 2010 y Biggart, Furlong y Cartmel, 2018), y entendemos a los recorridos educativos como lineales (cuando se transita solo una carrera por el nivel superior) o no lineales (cuando ocurren cambios de carreras o interrupciones de estas). Esta característica es independiente de si el sujeto abandonó, aún cursa o se graduó de sus estudios superiores.

4. La linealidad en foco: paisajes de desigualdad

El cuadro 5.1 introduce el fenómeno de la linealidad y expone la influencia de la clase social de origen sobre él. Es importante recordar que el fenómeno de la linealidad que se explicita en el cuadro en cuestión abarca a todas las trayectorias posibles en cuanto al logro, es decir, que quienes han incursionado en la linealidad/no linealidad puede haber abandonado o culminado sus estudios, así como también seguir cursándolos al 2017.

Cuadro 1 Linealidad de las trayectorias educativas según clase social de origen de egresados de ETP del nivel secundario que en 2009 cursaban el último año de tal modalidad en Argentina, hasta 2017. En %.

Afinidad entre estudios	Clase Social de Origen				Total
	Clase Alta y Media-superior	Clase Media Inferior	Clase Popular Calificada	Clase Popular No Calificada	
Lineal	65,50%	65,71%	62,45%	60,52%	66,07%
No Lineal	34,50%	34,29%	37,55%	39,48%	33,93%
Total	(5.642)	(11.041)	(11.665)	(4.457)	(32.805)

Fuente: Elaboración propia en base a datos del SEGETP (INET).

[3] Los N presentados a lo largo del escrito son producto de un factor de expansión y ponderación, posible gracias a l carácter probabilístico de la muestra en cuestión.
[4] A partir de este momento denominaremos CA a la clase alta, media-alta y media-media; CM a la clase media inferior; CPC a la clase popular calificada y CPNC a la clase popular no calificada.

A nivel general, notamos 2 de cada 3 egresados que han accedido al nivel superior han recorrido sus estudios de manera lineal (66,07%). Asimismo, al incorporar la clase social de origen al análisis notamos variaciones leves entre las categorías de nuestro esquema. Sin embargo, es menester destacar que los porcentajes más altos de aquellos estudiantes que han interrumpido de alguna manera sus carreras superiores se encuentran en las clases populares, lo cual se encuentra con coherencia con investigaciones anteriores.

Ahora bien, al observar cómo fueron los pasajes entre carreras notamos más aristas de análisis que se explayan en el cuadro 2.

Cuadro 2 Pasajes de nivel educativos superiores según clase social de origen de egresados de ETP del nivel secundario que en 2009 cursaban el último año de tal modalidad en Argentina, hasta 2017. En %

Pasajes de niveles educativos	Clase Social de Origen				Total
	Clase Alta y Media-superior	Clase Media Inferior	Clase Popular Calificada	Clase Popular No Calificada	
Siempre Universitario	49,93%	35,17%	37,81%	20,38%	36,95%
Siempre Terciario	20,82%	30,56%	33,00%	52,17%	33,53%
De Universitario a Terciario	21,21%	20,60%	21,04%	22,39%	20,41%
De Terciario a Universitario	8,04%	13,67%	8,15%	5,06%	9,11%
Total	(2003)	(3344)	(4380)	(1403)	(11.130)

Fuente: Elaboración propia en base a datos del SEGETP (INET)

Encontramos que la mayoría de los egresados de ETP, concentraron sus cambios de carrera dentro del mismo nivel del cual empezaron, esta situación es un poco más fuerte incluso en los estudiantes universitarios. Asimismo, destaca también que el pasaje más frecuentado cuando se cambia el nivel de los estudios superiores es desde la universidad hacia instituciones terciarias, ya que dicho pasaje duplica a quienes asistieron a un terciario y optaron por una nueva carrera en la universidad. La mitad (49,93%) de los jóvenes de clase alta y media superior que han realizado trayectorias no lineales de estudios, han transitado siempre al interior del sistema universitario. Esta situación va reduciendo sus porcentajes a medida que se desciende en nuestro esquema de clases hasta llegar a un 20,38% para el caso de la fracción no calificada de la clase popular, habiendo una diferencia de 29,55 puntosporcentuales. De manera opuesta, cuando discriminamos a quienes han recorrido todas sus carreras en el nivel terciario encontramos a más de la mitad de la clase popular no calificada (52,17%) y, a su vez, este porcentaje se va tornado más débil a medida que se asciende en el esquema de clases.

Por otro lado, es importante señalar que el pasaje de la universidad al terciario es más frecuente para la CA que una trayectoria entre carreras terciarias y para la CPNC, más habitual que haber transitado varias carreras dentro de la universidad. Asimismo, para las clases intermedias (CM y CPC) es el tercer pasaje en cantidad de casos para cada una.

Finalmente, los gráficos 1 y 2 utilizan una tipología que combina el fenómeno de la linealidad de la trayectoria educativa y el estadio de los estudios, es decir, si el joven técnico

abandonó sus estudios, sigue estudiando o se ha graduado al 2017. Mientras el gráfico 1 se enfoca en los estudios universitarios, el gráfico 2 analiza el nivel terciario.

Gráfico 1 Tipología de Linealidad de las trayectorias educativas según clase social de origen de egresados de ETP del nivel secundario en Argentina que declararon a su última carrera como universitaria. En %.

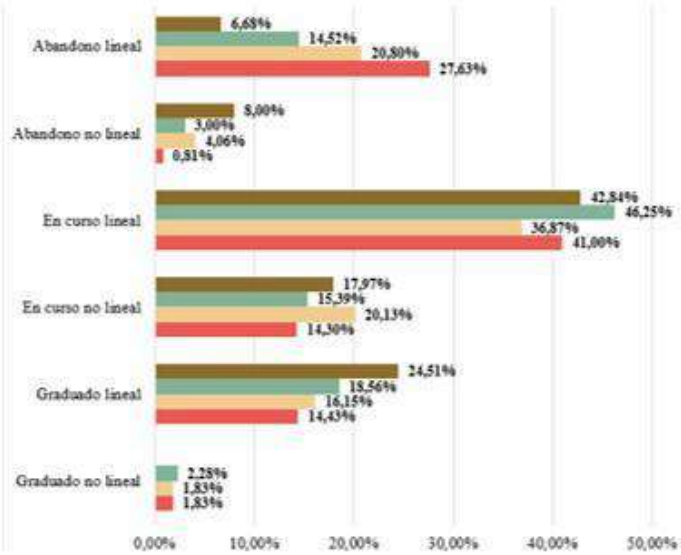
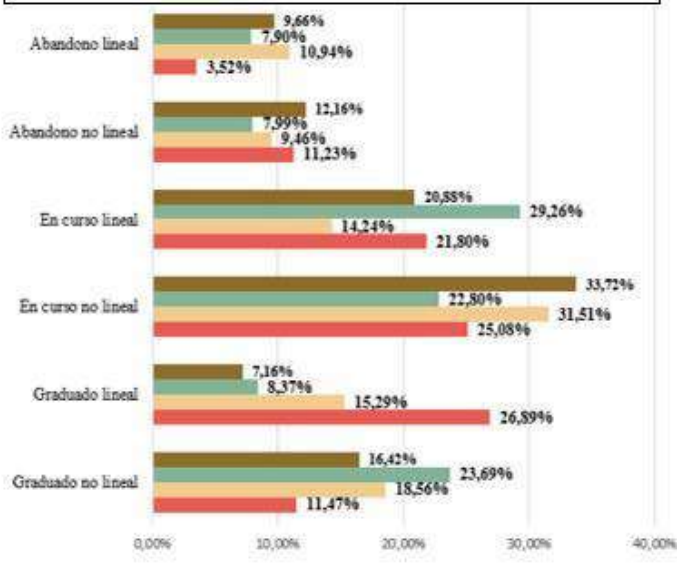


Gráfico 2 Tipología de Linealidad de las trayectorias educativas según clase social de origen de egresados de ETP del nivel secundario en Argentina que declararon a su última carrera como terciaria. En %.





Fuente: Elaboración propia en base a datos del SEGETP (INET).

Para el caso de los estudiantes universitarios encontramos las principales diferencias de clase en torno al abandono de estudios en aquellos que transitaron una deserción lineal, es decir que incurrieron en una sola carrera universitaria sin volver a intentar conseguir un diploma educativo superior. A medida que descendemos en el esquema de clases el porcentaje aumenta hasta llegar una diferencia de casi 21 puntos porcentuales entre los extremos. Para la clase popular no calificada pareciera que el abandono de una carrera es un fuerte condicionamiento para la finalización de su trayectoria educativa mientras que para las otras clases dicha situación de dilata- sobre todo para las clases medias y altas-. Asimismo, al enfocar en análisis en los graduados universitarios advertimos una tendencia contrapuesta, pues a medida que se desciende en el esquema de clases el porcentaje de graduados que han transitado una sola carrera universitaria desciende. Específicamente, mientras las diferencias porcentuales son casi nulas en los graduados no lineales, las desigualdades de clase son mayores en torno a quienes no tuvieron ningún altibajo en el transcurso de su carrera universitaria.

Por su parte, en cuanto al nivel terciario, las principales diferencias se encuentran en los graduados donde notamos una clara supremacía de las clases populares- y aún mas de su fracción no calificada- en lo que respecta a quienes realizaron trayectorias lineales para obtener su diploma terciario mientras que para las trayectorias no lineales dichas diferencias se vuelven más pequeñas. De esta manera, la CPNC casi cuadriplica los valores de las

clases alta y media superior, y se diferencia por 11,60 puntos porcentuales de la CPC en las trayectorias lineales. Esta situación habilita dos interpretaciones convexas, por un lado, los jóvenes de clases medias y altas que se graduaron del nivel terciario son mayormente quienes han abandonado trayectorias universitarias y en vez de declinar sus estudios optaron por adquirir un diploma educativo de menor alcance, mientras que para la CPNC pareciera ser una opción principal al salir del nivel secundario. Específicamente, para el caso de los técnicos, estos resultados ganan rigidez al considerar que la oferta de educación terciaria en Argentina ha ganado volumen en la oferta de carreras técnicas desplazando cada vez más a la formación y especialización docente y humanística (Delfino, 1998) y a su vez, en ese marco, Plotno (2015) y Dalle (2016) destacan que las generaciones más jóvenes reemplazaron este tradicional canal de ascenso social universitario por credenciales de nivel terciario, las cuales involucran menores esfuerzos y tiempo y habilitan a una movilidad de menor, y desde nuestra perspectiva habilita el camino para trayectorias más lineales.

5. **Reflexiones finales**

Las principales conclusiones que derivan del breve análisis presentado y que se nutren de análisis más profundos realizados en el marco de una investigación mayor refuerzan las consideraciones de estudios previos y especifican algunas pautas para el caso de los egresados de ETP en Argentina. En este sentido, vuelve a traerse al debate la existencia de distintos comportamientos por clase para cada nivel educativo y, a su vez, se añade que la linealidad de las trayectorias también es producto- mayormente- de las elecciones educativas en torno a estos niveles. Mientras que se destaca el habitar siempre dentro del mismo nivel educativo para quienes realizar cambios de carrera, la composición de esos publico es diferencial y así también lo es su performance dentro del nivel en torno al acceso, permanencia y graduación. Para el caso de la universidad, la clave se encuentra a la hora de examinar el abandono de estudios puesto que para la clase popular no calificada el abandono de una carrera constriñe fuertemente a su trayectoria educativa dando lugar a una linealidad con un punto final prematuro, mientras que para las demás clases sociales esta situación se dilata haciendo que los cambios de carrera no siempre fulminen las trayectorias. Por otro lado, para el nivel terciario, las distribuciones enfocan el análisis en torno a la graduación de estos estudios. Específicamente, encontramos una primacía de las clases populares con trayectorias lineales y un pequeño número de jóvenes de clases alta que lograron graduarse con esta opción educativa como lineal. En conclusión, esta situación contribuye parcialmente a la consideración de la oferta terciaria como un camino natural para las clases populares y una segunda opción para las clases medias y altas.

6. Bibliografía

-Ball, S. J. (2003) *Class Strategies and the Education Market: the middle class and social advantage*. London: Routledge Falmer.

-Biggart, A., Furlong, A. y Cartmel, F. (2008) Biografias de elección y linealidad transicional: nueva conceptualización de las transiciones de la juventud moderna. En Bendit, R., Hahn, M. y Miranda, A. (comps) *Los jóvenes y el futuro. Procesos de inclusión social y patrones de vulnerabilidad en un mundo globalizado.* Buenos Aires: Prometeo.

-Braslavasky, C. (2019) *La discriminación educativa en Argentina*: Buenos Aires: UNIPE.

-Dalle, P. (2012) Cambios en la estratificación social en Argentina (2003-2011). Inflexiones y procesos emergentes. En *Argumentos. Revista de crítica social*. Vol. 14.

-Dalle, P. (2016) *Movilidad social desde las clases populares. Un estudio sociológico en el Área Metropolitana de Buenos Aires (1960-2013).* Buenos Aires: Ed. IIGG/CLACSO.

-Delfino (1998) ¿Qué está pasando con la educación superior? En Delfino, J.; Gertel, H. y Sigal, V. (eds) *La educacion superior técnica no universitaria Problemática, dimensiones, tendencias*. Buenos Aires: secretaria de políticas universitarias.

-Germani, G. (1963) La movilidad social en Argentina. En Lipset S. y Bendix, R. (Coord.) *Movilidad social en la sociedad industrial*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.

-Goldthorpe, J. (2012). De vuelta a la clase y el estatus: por qué debe reivindicarse una perspectiva sociológica de la desigualdad social. En *Revista Española de Investigaciones Sociológicas.*

-Kessler, G. (2014) *Controversias sobre la desigualdad. Argentina 2003-2013.* Buenos Aires: FCE.

-Miranda, Ana (2006) *Desigualdad educativa e inserción laboral segmentada de los jóvenes en la Argentina contemporánea.* Tesis de Doctorado (FLACSO- Sede Argentina).

-Panaia, M (2006) *Trayectorias de ingenieros tecnológicos: graduados y alumnos en el mercado de trabajo*. Madrid: Miña y Davilo.

-Plotno, G.S. (2015) Universidad, clase social y educación familiar: acceso y graduación en el nivel superior en Argentina. Tesis de Maestría en Investigación en Ciencias Sociales, Fsoc, UBA.

-Power S. (2000) Educational Pathways Into the Middle Class(es). En British *Journal of Sociology of Education,* 21/2, pp. 133-145.

-Terigi, F. (2007) Los desafíos que plantean las trayectorias escolares. Paper presentado en el III Foro Latinoamericano de Educación Jóvenes y docentes.

-Tiramonti, G. (2004) *La trama de la desigualdad educativa: mutaciones recientes en la escuela media*. Buenos Aires: Manantial.

-Torche, F. y Wormald, G. (2004) Estratificación y movilidad social en Chile: entre la adscripción y el logro. En *Políticas Sociales* n°98: CEPAL.

-Veleda, C. (2009) Regulación estatal y segregación educativa en la provincia de Buenos Aires. En Revista *de Política Educativa*, 1 (1): 37-66.

Continuidad pedagógica y pandemia: la profundización de desigualdades digitales entre familias de distintas clases sociales

Autora: Magdalena Lemus

Introducción

En esta comunicación presentamos avances de resultados de investigaciones recientemente finalizadas[1], que abordaron el impacto de la pandemia de COVID, la suspensión de las clases presenciales y la virtualización de emergencia del sistema educativo en la continuidad pedagógica de niños/as y adolescentes. En trabajos previos, se ha alertado sobre el impacto de la pandemia respecto al sostenimiento de la escolaridad, destacando las condiciones desventajosas de buena parte del estudiantado y sus familias para afrontar la virtualización de emergencia de la educación (Sadosky y Castorina, 2020); como también a las dificultades y desafíos que conlleva enseñar, aprender y acompañar trayectorias educativas en un contexto tan adverso (Baquero, 2020). La pandemia expuso y profundizó las dificultades ya existentes relativas al acceso a equipamiento, conexión y a la posesión de destrezas para aprender y enseñar con tecnologías digitales (Benítez Larghi y Guzzo, 2022; Muñiz Terra, 2021). Teniendo en cuenta lo señalado, nuestro interés está centrado en el análisis de la articulación entre desigualdades digitales y sociales, a través de la indagación en las acciones requeridas a las familias para sostener la continuidad pedagógica durante la pandemia. En particular, analizamos de forma comparada las propuestas institucionales de continuidad pedagógica de escuelas secundarias y primarias del AMBA junto con el "capital informático objetivado" y "capital informático incorporado" (Reygadas, 2008: 201)[2] con el que contaban las familias para acompañar la escolaridad de niños/as y jóvenes.

El análisis que presentamos se realizó en base a los datos construidos a partir de quince entrevistas en profundidad con madres y/o padres de niños/as en edad escolar (primaria o secundaria), residentes en ciudades del AMBA y pertenecientes a clase trabajadora,

[1] PIP 2021-2023 GI "Pandemia y vida cotidiana en el AMBA: un abordaje de la heterogeneidad de las experiencias", PISAC COVID 19 "Heterogeneidad estructural y desigualdades persistentes en Argentina 2020-2021: análisis de las reconfiguraciones provocadas por la pandemia COVID19 sobre las políticas nacionales-provinciales-locales y su impacto en la estructura y la dinámica socio-ocupacional. Un abordaje mixto y regional" y "Continuidad pedagógica en tiempos de pandemia: un estudio de las modalidades educativas a distancia y su incidencia en las desigualdades sociales en la provincia de Buenos Aires" (COFECYT).

[2] "Capital tecnológico objetivado" refiere a los dispositivos y conectividad mientras que "capital tecnológico incorporado" alude a aquellos conocimientos y habilidades que posibilitan un uso significativo de los dispositivos tecnológicos en función de sus propios intereses y finalidades (Reygadas, 2008).

intermedia y servicios, siguiendo la conceptualización propuesta por Erickson, Goldthorpe y Portocarero (1979). Esta comunicación reúne material empírico producido en dos proyectos consecutivos cuyos trabajos de campo se realizaron entre agosto y octubre de 2021 a través de videollamadas y entre enero y febrero de 2022, de forma virtual y presencial.

Hallazgos preliminares

Trabajos previos han señalado que las desigualdades de acceso a tecnologías digitales (en adelante, TD) y a conexión a Internet, así como a conocimientos y habilidades para usar estas tecnologías, expusieron las dificultades para pensar de forma homogénea el sostenimiento de la escolaridad durante la pandemia y, por lo tanto, llevaron a delinear prácticas de enseñanza que contemplaran situaciones diversas y, especialmente, desiguales (Paz-Maldonado, Silva-Peña y Nunes-Fernandes, 2022). La pandemia planteó así nuevos desafíos que interpelaron tanto la práctica docente (Coloma, Roberti y Lemus, 2023) como a las familias, a quienes se les demandó la puesta en marcha de formas de acompañamiento de la escolaridad que eran, en general, inéditas hasta el momento y que exigían un despliegue de diversas habilidades, junto con la posesión de TD (Duek, Lemus y Benítez Larghi, 2022).

Las iniciativas para el sistema educativo propuestas a nivel nacional y de la provincia de Buenos Aires combinaron diversas modalidades y soportes (por ejemplo: plataformas web, cuadernillos impresos, contenido educativo a través de televisión abierta), para adecuarse a las distintas realidades en materia de conectividad y acceso a dispositivos. Los estados provincial y nacional, tuvieron un rol activo en el rápido armado de plataformas web con contenidos y cuadernillos en formato papel para entregar a ciertos grupos sociales. Sin embargo, no hubo ninguna política de provisión sistemática de equipamiento y conectividad ni para docentes y equipos de gestión ni para familias.

A partir de los relatos de madres y padres con hijos/as que asisten a la primaria o a la secundaria en AMBA, identificamos que algunas propuestas ganaron más peso que otras. Identificamos así dos tendencias dominantes desplegadas por las escuelas para la continuidad pedagógica. Estas tendencias, suelen organizarse en la díada escuela pública-escuela privada, aunque se identifican de forma preliminar matices, a seguir explorando, entre las escuelas públicas de CABA y las ubicadas en el AMBA pero dependientes de la DGCyE de la provincia de Buenos Aires. Si consideramos el formato de clases propuesto, la extensión temporal de la jornada escolar (o de las actividades escolares previstas) y su ubicación temporal, encontramos los siguientes escenarios.

Por un lado, las escuelas privadas a las que asisten estudiantes pertenecientes a las clases intermedias o de servicios, tendieron a organizar las propuestas en base a clases sincrónicas

virtuales a través de videollamadas, complementadas con contenidos audiovisuales para pensados para apoyar la realización de tareas o la comprensión de los temas de forma asincrónica. Progresivamente, las clases por videollamada fueron ganando terreno, ocupando una porción amplia de la jornada escolar diaria. Así, entre las actividades sincrónicas y asincrónicas, la cantidad de horas "en el aula" terminó siendo similar o un poco menor al horario de clases prepandemia y, usualmente, se desplegó en horarios fijos con cronogramas de trabajo previamente pautados. La propuesta desplegada suponía que en los hogares se contaba con equipamientos y habilidades suficientes para acompañar la escolaridad.

Por el otro lado, nos encontramos con escuelas públicas a donde concurren principalmente estudiantes de clases trabajadoras en donde se desplegaron y coexistieron varios formatos a la vez: clases sincrónicas virtuales a través de videollamadas, contenidos audiovisuales para consumir de forma asincrónica, actividades en papel (cuadernillos y tareas armadas por los/as docentes), intercambios por WhatsApp (para tareas, consultas, participación en grupos y también mensajería con padres/madres y estudiantes de forma individual). La jornada escolar tendió a flexibilizar sus horarios con el consecuente impacto en el trabajo docente (Coloma, Lemus y Roberti) y la extensión horaria fue significativamente menor al horario de clases prepandemia. A diferencia de lo ocurrido en las escuelas privadas, la lectura dominante era que existía una desigualdad en el acceso a dispositivos, la cual requería del desarrollo de una heterogeneidad de propuestas que permitiría generar menos exclusión.

En términos de capitales informáticos objetivados, las familias de clases de servicios e intermedias contaban con mayor disponibilidad de equipamiento y conectividad que las de clases trabajadoras. En este punto, es interesante notar que el acceso a teléfonos celulares está muy extendido en todas las clases, pero la posesión de computadoras es significativamente menor entre las clases trabajadoras, escenario que se repite a nivel nacional (MAUTIC-EPH, 2020). A su vez, si bien la totalidad de personas entrevistadas tenía algún dispositivo con conexión en su hogar, el contexto y el modo dominante que adquirió la continuidad pedagógica demandaba usos ubicuos y personalizados de las TD que implicaban contar con varios dispositivos en un mismo hogar. Así las desigualdades relativas a los capitales informáticos objetivados no fueron aspectos menores para sostener la continuidad pedagógica. Las destrezas para usar TD también estaban distribuidas desigualmente entre las clases sociales, especialmente teniendo en cuenta que el tipo de uso requerido para sostener una escolaridad virtual iba más allá del uso comunicativo y lúdico de las TD que está más

extendido en toda la población. Es decir, se requería del manejo de herramientas de oficina, de correo electrónico, plataformas educativas virtuales y servicios de videollamada que no eran, previo a la pandemia, usados por buena parte de las personas entrevistadas ni por sus hijas/os. A continuación, retomamos dos fragmentos de entrevista que ilustran lo que hemos señalado. En una posición socioeconómica mucho más desventajosa, Ezequiel, un reciclador de 33 años residente en el AMBA, acompañó la escolaridad virtual de sus hijos/as contratando internet para su hogar, ayudándolos con las tareas e intentando a aprender a usar zoom, incluso con ayuda de uno de sus hermanos. Aunque logró instalar zoom, nunca logró conectarse a las clases de sus hijos y terminó desplegando otra estrategia:

"Mandaban videos y una vez por semana le pedimos trabajos que manden planillas para que ellos hagan y entonces íbamos una vez por semana a buscar al colegio y ya le quedaba para toda la semana, y ellos estudiaban (...) como ellos no entendían lo de zoom, tratamos de buscarle la vuelta para que ellos pudieran aprender, y no pierdan un año".

En una situación opuesta, Carolina (44 años) y su familia no tenían amplia disponibilidad de TD en el hogar antes de la pandemia, pero pudieron comprar varias computadoras cuando se volvió necesario en 2020 y tenían manejo de computadora e Internet por su profesión (abogada) y la de su marido (ingeniero):

"Mi marido se conectaba en el zoom con mi hija, a mi hijo le cerramos la puerta para que se conecte en el zoom y yo capaz, me quedaba laburando un rato y después comenzábamos. Yo me quedaba con mi hija y mi marido se ponía a laburar unas horas más tarde".

Antes de la pandemia las familias de distintas clases sociales tenían en común que podían desarrollar simultáneamente, y en diferentes espacios, trabajo y educación. A su vez, si bien acompañar la escolaridad de niños/as y jóvenes suponía distinto tipo de acciones (desde comprar útiles escolares hasta ayudarlas/os a hacer tareas), las familias quedaban fuera del espacio aúlico mientras transcurrían las clases. Así, no solo no se demandaba su presencia física en ese espacio si no que también era un universo, en cierta forma, ajeno.

Con la pandemia y la suspensión de las clases virtuales, las familias fueron requeridas dentro de las aulas y tuvieron que hacer distinto tipo de adecuación del espacio del hogar y de sus tiempos laborales para acompañar a sus hijos/as a la escuela. A su vez, padres y madres -también niños/as y jóvenes- se vieron frente al desafío de adquirir nuevas destrezas digitales. Como hemos visto, las desigualdades previas, traducidas en este caso, en diferenciales de equipamientos y destrezas con las tecnologías, marcaron los caminos que siguieron las familias, incluso los de aquellas que hicieron sus mejores esfuerzos para seguirle el ritmo al contexto y a las demandas propuestas para continuar estudiando.

Conclusiones

Los primeros resultados que hemos obtenido, dan cuenta de una reproducción de las desigualdades existentes tanto en materia de capitales informáticos objetivados como en la disponibilidad de capitales informáticos incorporados. La ausencia de políticas públicas orientadas a la provisión de equipos y conectividad, el desigual acceso a equipos actualizados y que permitan hacer un uso personalizado por la mayor parte de los miembros de las familias, junto con la tendencia dominante en el sistema educativo a virtualizar las instancias de enseñanza-aprendizaje, contribuyeron a profundizar las desigualdades digitales ya existentes entre las clases sociales.

Bibliografía

Baquero, R. (2020). Los docentes, las clases y las pedagogías pandémicas. La torsión del espacio escolar. En I. Dussel, P. Ferrante y D. Pulfer (Comps.) *Pensar la educación en tiempos de pandemia: entre la emergencia, el compromiso y la espera*. CABA: UNIPE.

Benítez Larghi, S.; Guzzo, R. (2022) Desigualdades digitales y continuidad pedagógica en Argentina: Accesos, habilidades y vínculos en torno a la apropiación de tecnologías digitales durante la pandemia. *Cuestiones de Sociología*, (26): e135.

Coloma, A.; Roberti, M. E. y Lemus, M. (2023). Docentes en pandemia: entre la intimidad, la desinstitucionalización y la digitalización. En L. Muñiz Terra (Comp). En prensa.

Duek, C.; Lemus, M. y Benítez Larghi, S. (2022). Pandemia y tecnologías digitales: destrezas, saberes, aprendizajes y desigualdades. *XI Jornadas de Sociología de la UNLP,* Ensenada.

INDEC (2020) *Accesos a Internet. Primer trimestre de 2020*. Recuperado de: https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/internet_06_20E1822227C2.pdf

Muñiz Terra, L. (2021). Desigualdades digitales en tiempos de pandemia en Argentina: un estudio del acceso, conectividad y apropiación de las TICs en el ámbito laboral. Centro LATAM Digital.

Paz-Maldonado, E.; Silva-Peña, I. y Nunes-Fernandes, C. (2022). Docencia en contexto de pandemia. En el vórtice de la injusticia social. *Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 15, 1-25. 10.11144/Javeriana.m15.dcpv

Sadovsky, P. y Castorina, J. A. (2020) Enseñar en tiempos de excepción: nuevos desafíos pedagógicos, incertidumbre y reconocimiento social. *Pensar la educación en tiempos de pandemia: entre la emergencia, el compromiso y la espera*. CABA: UNIPE.

La desigualdad en los hogares de la Ciudad de Buenos Aires durante este siglo.

Autora:Victoria Mazzeo

Introducción

Se ha asegurado que América Latina es el continente más desigual del planeta (Benza y Kessler, 2021). La evidencia empírica muestra que, desde 2015 han aumentado los niveles de pobreza y especialmente de pobreza extrema. En 2021, con el fin de las restricciones implementadas por la pandemia, la participación en el mercado de trabajo aumentó en la mayoría de los países, si bien no resultó suficiente y la pobreza alcanzó el 32,3%, reflejando la continuación de la crisis social en la región (CEPAL, 2022). Asimismo, vale recordar que la agenda política postajuste involucra consenso hacia la inclusión social y no respecto a la igualdad (Benza y Kessler, 2021).

Por su parte, los últimos años la economía argentina no garantizó un crecimiento estable y prolongado de manera sostenible y con cada una de sus crisis, aumentó la desigualdad. Se ha afirmado que la sociedad argentina viene acumulando una pobreza estructural, crónica y persistente, con brechas de desigualdad creciente que inhiben su crecimiento (UCA, 2022). Estas desigualdades sociales forman parte de la conformación histórica de Argentina, en la cual su capital la Ciudad de Buenos Aires, si bien ha registrado los menores niveles de pobreza del país, no está exenta de ella. En este contexto, utilizando la pobreza como proxy de desigualdad se pretende responder: ¿Cuál ha sido su evolución en los hogares de la ciudad durante este siglo?

Según la información publicada desde 2005 por la Dirección General de Estadística y Censos de la ciudad, con metodología propia (EAH y canastas), la pobreza muestra una tendencia descendente a partir del 2008. En 2005 su nivel llegaba al 36,5% de las personas, en 2008 se redujo a 29,2% y descendió en 2 puntos porcentuales en 2014 (Bocchicchio y Mazzeo, 2021, Gráfico 2).

En 2015, cuando se comienzan a publicar los datos trimestralmente (con fuente ETOI); continúa descendiendo con altibajos hasta comienzos de 2018, registrando menos del 20% de los porteños. Luego ocurren mínimos incrementos hasta finales de 2019 cuando concentra al 22,3% de las personas (Bocchicchio y Mazzeo, 202, p.11). Pero las consecuencias económicas y sociales provocadas por la emergencia sanitaria en el mercado de trabajo, provocaron un aumento importante a partir del 2°T 2020 (33,6%).

No obstante, dos años después desciende 10 puntos porcentuales (23,6%). Casi la cuarta parte de la población porteña aún es pobre. ¿Por qué?

Desarrollo

Es sabido que la contracción de la actividad económica y las consiguientes pérdidas de puestos de trabajo y reducción de los ingresos laborales provocan un aumento de la pobreza y la pobreza extrema. Esto se debe a que la inserción en el mercado laboral, es la principal fuente de recursos con la que se sostienen los hogares de la ciudad y que las familias de los estratos medios y de la parte superior de los estratos bajos no suelen ser destinatarios de las políticas y los programas de protección social.

Puede afirmarse que el panorama económico ya era sombrío, pero las perturbaciones económicas generadas por la pandemia se suman a una condición de prolongada fragilidad del mercado de trabajo que incidió en el aumento de la pobreza. A la existencia de la matriz de desigualdad socioeconómica, se le suma un amplio volumen de empleo en actividades de muy baja productividad que se liga con la persistencia de la pobreza. El escenario socioeconómico abierto por la pandemia constituye una crisis dentro de la crisis más general que venía transitando el régimen de acumulación a partir de la segunda década de los 2000 (Poy y Plá, 2022).

En la Ciudad de Buenos Aires, a fines del período analizado (3°T de 2022) el nivel de pobreza de los hogares es 17,6%, mientras que en las personas (Cuadro 1) representa más de la quinta parte de la población porteña (23,0%); ya que los hogares pobres presentan mayores tamaños medios del hogar.

Corresponde ahora responder: ¿Fueron similares los comportamientos de la indigencia y la pobreza no indigente? La indigencia fue más inestable (Gráficos 1 y 2). ¿Por qué la indigencia? Esto se relaciona con el aumento del índice de precios al consumidor (Gráfico 3) cuya variación relativa respecto al mes anterior es mayor para los bienes que para los servicios, especialmente a partir de setiembre de 2018. Dentro de los bienes están los alimentos y bebidas no alcohólicas que es una de las divisiones que más estuvo aumentando a partir de ese momento.

La distribución de los ingresos tuvo una relevancia particular en la desigualdad social, porque el ingreso condiciona el acceso a los bienes y servicios necesarios para la vida y a las oportunidades de las personas para desarrollarse y lograr la vida a la que aspiran. Es habitual analizar la intensidad de la desigualdad de los ingresos individuales o familiares a través del Coeficiente de Gini, para medir la concentración del ingreso dentro de una economía. Los coeficientes (Cuadro 1) muestran aumento de la

desigualdad de los ingresos de la ocupación principal de la población ocupada (OP) así como del ingreso total familiar (ITF) y el per cápita familiar (IPCF) a partir del 2017 y muy notorio en el 2° y 3° T de 2019, descendiendo a partir del 1°T 2021 los coeficientes de la OP y del ITF registrando valores de 0,390 y 0,406 respectivamente en el 3°T 2022. Distinto comportamiento presenta el coeficiente del IPCF más oscilante y con menor descenso (0,425).

Otra manera de evidenciarlo es a través del comportamiento de los índices de desigualdad entre los extremos de los deciles de ingresos (D9/D1). A partir del 2019 la desigualdad entre los extremos aumentó más en la OP y en el IPCF, registrando entre el

2°T 2019 y el 3°T 2022 un promedio de 11,4 y 11,0 respectivamente y un descenso cercano a 1 punto porcentual. En el ITF se mantuvo más estable con un promedio de

9,7. Evidentemente la emergencia sanitaria empujó a muchas personas ocupadas hacia la inactividad, especialmente a las ocupadas no registradas, provocando la disminución de la cantidad de perceptores en los hogares de los deciles más bajos de ingresos, que a su vez son los más numerosos. El índice de dependencia en el hogar (no perceptores en relación a perceptores) todo el período estuvo por encima del 40%, aumentó más de 10 puntos porcentuales en los trimestres centrales de 2020 llegando al 59%, que es cuando más aumentó la desigualdad del IPCF. No obstante, la posterior incorporación de algunos trabajadores informales a la actividad económica, a partir del 4° T 2021 incide en el descenso del índice de dependencia en el hogar encontrándose más cercano a los valores anteriores a la pandemia (44,8%). No debe olvidarse que el IPCF depende de los ingresos laborales, pero también de otras fuentes de ingreso (jubilaciones y pensiones, transferencias monetarias, etc.) así como de cambios en la composición de las familias.

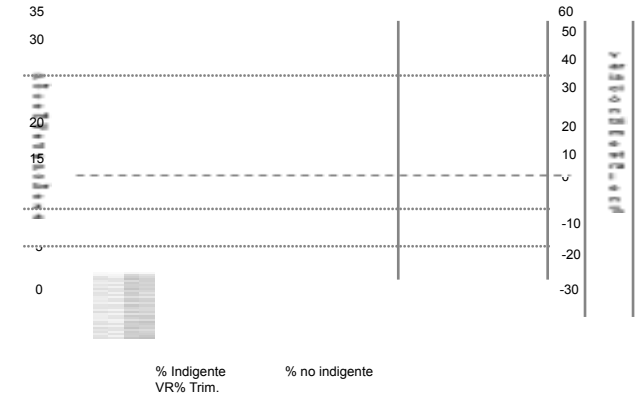
Conclusiones

Evidentemente, las variaciones observadas en los niveles de pobreza a lo largo del tiempo se vinculan con los cambios registrados en el ingreso medio de los hogares y en la distribución del ingreso entre los hogares. Los ingresos de la población de la ciudad, reflejaron la complicada situación sanitaria planteada por la pandemia y las medidas de aislamiento implementadas en consecuencia, así como la condición de prolongada fragilidad del mercado de trabajo. La inactividad de los ocupados no registrados provocó el descenso de la cantidad de perceptores en los hogares de los deciles más bajos, que a su vez son lo más numerosos. En el último trimestre presentado, la tasa de empleo vuelve a lo registros pre- pandémicos, desciende la tasa de desocupación a 7,9%, se expande la tasa bruta de empleo y por lo tanto la tasa de dependencia económica representa una mejora con respecto a los registros del mismo período de 2021 e incluso de 2019, alejándose de los de 2020.

La gran disparidad existente entre los distintos segmentos poblacionales, se completa con el descenso del volumen poblacional en el mercado de trabajo. La incidencia de la crisis en los ingresos provenientes del trabajo varió en función del tipo de fuerza de trabajo, repitiéndose y ampliándose las distancias históricas. En síntesis, la pérdida de empleos afectó a los puestos de trabajo con menor remuneración, baja calificación y sin acceso a los derechos laborales, hecho que amplió la desigualdad.

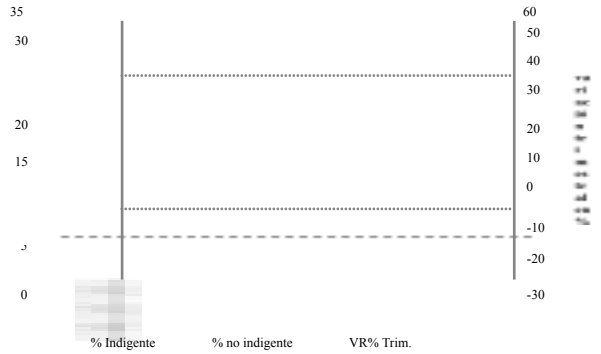
Anexos

Gráfico 1 Compos ición porcentual de los hogares pobres s egún condición de indigencia por trimes tre y variación relativa % con res pecto al trimes tre anterior. Ciudad de Buenos Aires . Período 1°T 2015-3° T 2022.



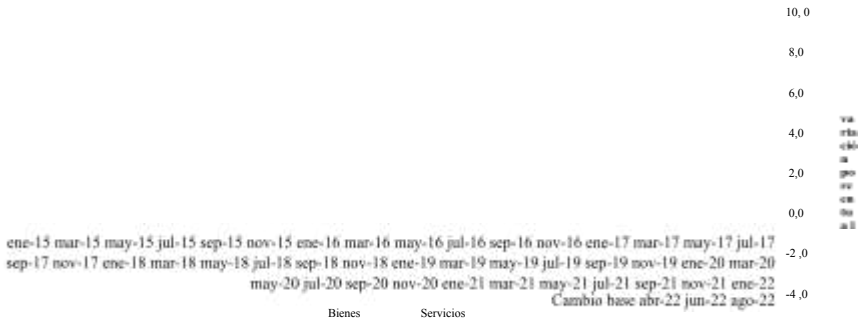
Fuent e: Dirección General de Est adíst ica y Censos - GCBA - Informe Result ados 1720 (2022).

Gráfico 2 Compos ición porcentual de las pers onas pobres s egún condición de indigencia por trimes tre y variación relativa % con res pecto al trimes tre anterior. Ciudad de Buenos Aires . Período 1° T 2015-3° T 2022.



Fuent e: Dirección General de Est adíst ica y Censos - GCBA - Informe Result ados 1720 (2022).

Gráfico 3 Variación porcentual res pecto del mes anterior del IPCBA s egún bienes y s ervicios . Ciudad de Buenos Aires . Período Enero 2015-Setiembre 2022



Notas: período 2015 a febrero 2022 Base julio 2011-junio 2012 = 100; período marzo a agosto 2022 Base 2021 = 100. Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). Banco de datos.

Cuadro 1 - Indicadores de pobreza y des igualdad por trimes tre. Ciudad de Buenos Aires . Período 1° T 2015 - 3° T 2022.

Trimestre y año	Hogares p obres	Personas p obres	IDH	D9/D1			Coeficiente Gini		
				OP	ITF	IPCF	OP	ITF	IPCF
1°T 2015	11,8	17,2	46,3	10,6	9,0	9,4	0,377	0,399	0,415
2°T 2015	10,7	16,4	43,1	10,2	8,3	8,5	0,386	0,403	0,413
3°T 2015	9,4	13,6	40,6	9,5	8,9	8,5	0,390	0,408	0,421
4°T 2015	11,2	16,7	44,5	9,9	8,6	8,8	0,385	0,400	0,415
1°T 2016	12,3	17,6	48,9	9,9	9,3	9,7	0,378	0,404	0,429
2°T 2016	14,7	21,1	47,9	9,5	8,5	9,3	0,390	0,411	0,426
3°T 2016	12,7	18,1	44,4	…	…	…	0,382	0,409	0,425
4°T 2016	13,3	18,9	45,5	…	…	…	0,383	0,401	0,416
1°T 2017	10,2	14,9	45,4	8,8	8,8	9,5	0,388	0,409	0,430
2°T 2017	11,9	16,2	45,6	9,5	8,0	8,8	0,377	0,392	0,409
3°T 2017	12,2	17,0	45,6	…	…	…	0,384	0,405	0,426
4°T 2017	11,5	17,7	42,6	…	…	…	0,395	0,408	0,418
1°T 2018	11,6	16,0	46,2	…	…	…	0,372	0,401	0,426
2°T 2018	12,5	18,4	46,7	…	…	…	0,383	0,399	0,426
3°T 2018	14,7	20,9	46,9	…	…	…	0,375	0,398	0,440
4°T 2018	15,1	21,3	44,8	…	…	…	0,396	0,408	0,431
1°T 2019	14,8	19,1	46,4	…	…	…	0,404	0,427	0,449
2°T 2019	17,2	22,1	45,4	11,8	9,2	10,2	0,447	0,455	0,474
3°T 2019	14,8	19,4	46,0	12,3	10,1	10,4	0,457	0,444	0,461
4°T 2019	16,1	22,3	43,7	13,1	9,4	10,3	0,432	0,418	0,440
1°T 2020	17,2	22,9	47,8	11,0	9,3	11,5	0,419	0,413	0,442
2°T 2020	26,1	33,6	58,8	11,6	10,7	14,9	0,411	0,424	0,481
3°T 2020	22,0	29,2	56,2	10,6	10,3	13,1	0,406	0,424	0,465
4°T 2020	20,2	24,9	47,9	12,9	10,2	11,5	0,409	0,419	0,435
1°T 2021	19,7	26,5	49,5	10,6	9,6	11,0	0,407	0,407	0,444
2°T 2021	20,5	26,4	49,3	10,5	9,4	9,0	0,402	0,414	0,427
3°T 2021	16,9	23,6	48,2	11,2	9,7	12,4	0,405	0,413	0,448
4°T 2021	15,6	21,6	44,8	12,4	9,0	9,6	0,408	0,392	0,420
1°T 2022	15,2	20,3	46,2	10,4	9,0	10,0	0,406	0,406	0,435
2°T 2022	17,2	23,6	44,2	10,5	9,1	9,5	0,401	0,403	0,423
3°T 2022									

Nota s:

IDH: Indice de dep endencia en el hogar (no p ercep tores de ingreso en relación a p ercep tores)

D9/D1: indice de desigualdad de los extremos (decil 9 dividido decil 1)

OP: ocup ación p rincip al; ITF: ingreso total familar y IPCF: ingreso p er cáp ita familiar

Fuent e: Dirección General de Est adíst ica y Censos (Minist erio de Hacienda y Finanzas GCBA). Banco de dat os.

Bibliografía

Benza, Gabriela y Gabriel Kessler (2021). La ¿nueva? estructura social de América Latina. Siglo XXI Editores Argentina. Ciudad de Buenos Aires.

Bocchicchio, Fabiana y Mazzeo, Victoria (2021). La incidencia de la pobreza en la Ciudad de Buenos Aires pre y post pandemia Covid-19. Cambios en el mercado de

trabajo y en los hogares. VI Seminario Internacional Desigualdad y Movilidad Social en América Latina. El Colegio de México.

CEPAL (2022). Estudio económico de América Latina y el Caribe 2022. (LC/PUB.2022/9-P). Santiago. Poy, Santiago y Pla, Jésica Lorena (2022). Introducción. Coordenadas teórico-metodológicas para el estudio de las consecuencias sociales de la pandemia de covid-19 en la Argentina. En Salvia, Agustín, Santiago Poy y Jésica Lorena Pla [comps.] (2022), *La sociedad argentina en la pospandemia* - 1ª ed.- Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina.

UCA – Observatorio de la deuda social Argentina. Deudas sociales en el Argentina Urbana (2010-2022).

Condiciones de origen y terminalidad educativa media: un análisis desde el modelo de elecciones educativas

Autor: Pablo Molina Derteano

1. Planteo del problema y objetivos.

Hay una considerable cantidad de literatura acerca de la crisis de la escuela media, sobre todo en términos de terminalidad (Vanella et al, 2013; Martínez Garcia y Molina Derteano, 2019; Herger y Sassera, 2022); adecuación de contenidos (Rodríguez y Cortes, 2020); e impacto entre otras (Corica, 2019; Jacinto et al, 2020). Un aspecto que no ha sido tan estudiado es el valor de las titulaciones, más allá de la completitud del nivel mismo. El objetivo de esta ponencia es estudiar las diferencias en las graduaciones y su relación con el clima educativo.

2. Metodología.

Se trabaja con datos agregados pertenecientes a la Encuesta nacional sobre la estructura social de Argentina y políticas públicas durante la pandemia por covid-19 (ESAyPP/Pisac-covid-19) relevada en la Argentina urbana entre octubre y diciembre de 2021. El universo de estudio de la ESAyPP/Pisac-covid-19 es doble: los hogares y la población adulta residente en localidades de Argentina mayores a 50 mil habitantes. El diseño muestral probabilístico, estratificado y por conglomerados permite tres dominios de estimación: a nivel nacional, por regiones y por tamaño de los aglomerados. El tamaño de la muestra relevada es de 5239 hogares y personas adultas, combinando amplia escala y cobertura. (Dalle y Di Virgilio, 2022).

Los N totales, varían ya que hay faltantes en los datos de hogar de origen, tanto en clima educativo. Las técnicas utilizadas son las tablas univariadas y bivariadas. En especial, un tipo de tabla que se conoce como tasas inflow y que miden la proporción de destinos en titulaciones logradas a partir

2.1 – Clasificando las titulaciones secundarias.

En términos comparativos, las distintas ofertas educativas suelen agruparse en tres grandes grupos:

básica (ISCED 0 y 1; parcialmente ISCED 2) [1] media (parcialmente ISCED 2 y 3) y superior (ISCED 5 a 8)[2] . En caso argentino, hay una disputa histórica en torno al agrupamiento del

[1] Según los criterios International Standard Classification of Education, ISCED en inglés, CINE en español de 2007. Válido para los tres agrupamientos

[2] Quedan excluidos el nivel ISCED 4 referido a "Programas de educación destinados generalmente a preparar para la práctica profesional. Puede dar acceso a la educación terciaria." (ISCED, 2012:6). En general, estos programas popularmente conocidos como "cursos en oficios", no cuentan con reconocimiento oficial. Por ello, se los excluye en el agrupamiento para el caso argentino, pero en términos de comparación internacional caerían dentro del agrupamiento como media.

secundario que toma tanto la formación básica que sería el nivel ISCED 2 y la más dirigida que sería ISCED 3. Sin embargo, los contenidos específicos de ISCED 2 se darían tanto en la primaria como en la secundaria. Más allá de estas adecuaciones, se señala que a nivel curricular hay tanto elementos generalistas (ISCED 2) y elementos direccionados (ISCED 3). Por tanto, hay un componente de orientación que es considerado para retomar las diferentes titulaciones.

3. Resultados.

El cuadro a continuación muestra un colapso en tres agrupamientos. Cómo se puede observar, la orientación de bachiller, a la que se le suma la artística ocupa la mayoría de los egresadxs con un 46,6%.

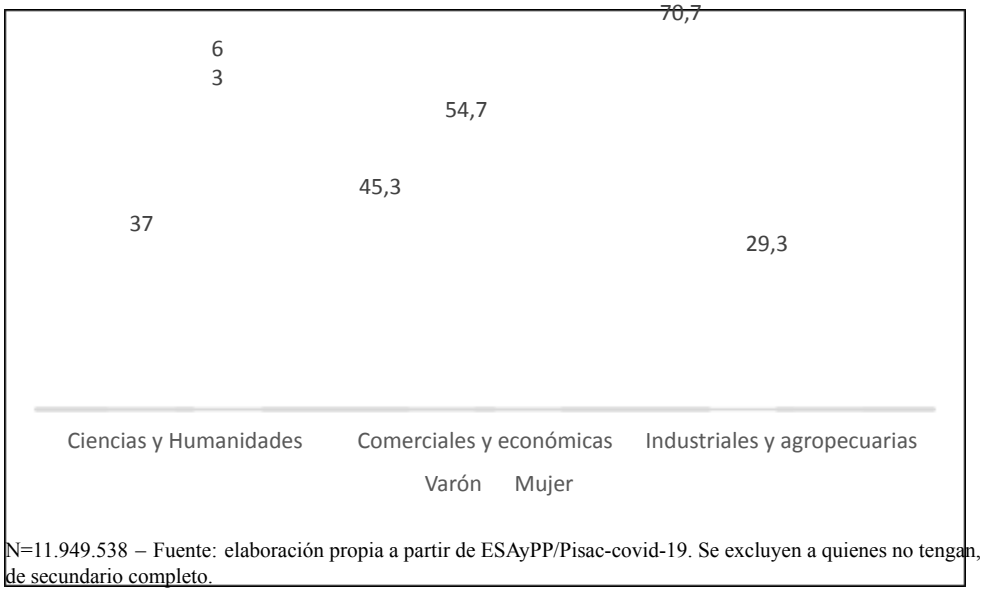
Cuadro 1. Esquema de clasificación de las titulaciones

Primera clasificación	Porcentaje	Agrupamiento	Porcentaje
Bachiller, Bachiller en Letras, Polimodal Ciencias Sociales. Magisterio	37,5	**Ciencias y Humanidades**	**46,6**
Polimodal Ciencias Naturales; Bachiller en Ciencias y Letras	4,6		
Polimodal Arte y Diseño, Escuela Polimodal de Arte, Conservatorio,	1,6		
Otro	2,7		
Bachiller comercial, Polimodal en Economía, Gestión	37,1	**Comercial y económicas**	**37,1**
Bachiller Industrial, Polimodal Producción de Bienes y Servicios	4,2	**Producción industrial y agropecuario**	**16,3**
Escuela Secundaria Técnica, Escuela Industrial, Escuela Agropecuaria	12,1		
Total	**11949538**	**Total**	**100,0**

N=11.949.538 – Fuente: elaboración propia a partir de ESAyPP/Pisac-covid-19. Se excluyen a quienes no tengan, al menos, un nivel de secundario completo.

En el gráfico 1, se puede ver el sesgo de género en dos de las categorías. En Ciencias y Humanidades, las mujeres alcanzan un 63%, mientras que, en el caso de las titulaciones industriales y agropecuarias, la mayoría de lxs egresadxs son varones con un 70,7%. Finalmente, en lxs egresadxs en orientaciones comerciales y económicas hay una situación de casi paridad.

Gráfico 1. Titulaciones según sexo del entrevistado.



N=11.949.538 – Fuente: elaboración propia a partir de ESAyPP/Pisac-covid-19. Se excluyen a quienes no tengan, al menos, un nivel de secundario completo.

Cuando se consideran las diferencias entre regiones, se puede ver que hay un efecto arrastre por el cual los valores de cada región tienden a replicar la tendencia general. Pero hay diferencias regionales a considerar. La proporción de egresados en Ciencias y Humanidades alcanza los valores más altos en la región Centro (52,0%) y NOA (51,9%). Este último supera a GBA que tiene 45,2%.

Respecto a las titulaciones de Comerciales y Económicas, los valores más altos se encuentran en el NEA con 43,1% y en GBA, con un 38,5%. Finalmente, lo anteriormente expuesto se complementa con que el NEA, la proporción de egresados de orientaciones industriales y agropecuarias alcanza un 19,9%, superado sólo con el 22,0% de Patagonia e inmediatamente por debajo el 18,1% que alcanza la región Pampeana.

Cuadro 2. Titulaciones según regiones

Región	Titulación			Total
	Ciencias y Humanidades	Comerciales y económicas	Industriales y agropecuarias	
CENTRO	52,0%	33,9%	14,2%	100,0%
CUYO	47,3%	37,9%	14,8%	100,0%
GBA	45,2%	38,5%	16,3%	100,0%
NEA	37,0%	43,1%	19,9%	100,0%
NOA	51,9%	33,6%	14,6%	100,0%
PAMPEANA	46,7%	35,3%	18,1%	100,0%
PATAGONICA	44,8%	33,2%	22,0%	100,0%
Total	46,6%	37,1%	16,3%	100,0%

N=11.949.538 – Fuente: elaboración propia a partir de ESAyPP/Pisac-covid-19. Se excluyen a quienes no tengan, al menos, un nivel de secundario completo.

Finalmente, el cuadro 3 muestra las tasas inflow a partir del clima educativo del hogar y el tipo de titulaciones conseguidas. En todos los casos, la mayor concentración se da en las titulaciones de Ciencias y Humanidades, pero la proporción es mayor para quienes vienen de hogares con clima educativo de hasta secundario incompleto. En el caso de los que provienen de hogares con nivel secundario completo y superior incompleto, se presenta el valor más alto de las titulaciones en escuelas industriales y agropecuarias. Finalmente, los que provienen de hogares de niveles con superior completo y más muestran una mayor frecuencia relativa en las titulaciones comerciales y económicas.

Cuadro 3. Tasas inflow según clima educativo del hogar.

Clima educativo del hogar	Titulaciones			Total
	Ciencias y Humanidades	Comerciales y económicas	Industriales y agropecuarias	
Hasta secundario incompleto	49,7%	37,2%	13,0%	100,0%
Secundario completo y superior incompleto	43,5%	35,4%	21,1%	100,0%
Superior completo y más	44,7%	41,0%	14,2%	100,0%
Total	46,8%	37,3%	15,9%	100,0%

N=11.949.538 – Fuente: elaboración propia a partir de ESAyPP/Pisac-covid-19. Se excluyen a quienes no tengan, al menos, un nivel de secundario completo.

4. Discusión.

Los cuadros 1 y 2 y el gráfico 1 muestran que 1) hay un mayor peso relativo de la orientación de ciencias y humanidades de carácter más generalista por sobre las demás y; 2) las coordenadas de

género parecen ofrecer una diferencia más importante (con prueba de X^2 y coeficiente Tau-C significativa para 95% de confianza) que las de territorio. Inclusive las tasas inflow no muestran que las tendencias sean marcadamente diferentes según los orígenes por clima educativo.

Hay una coordenada histórica que es la ley Federal de Educación (Ley 24195/1993) que propuso un reordenamiento de los niveles básico y medio, a partir de 3 niveles de Educación General Básica, en donde el EGB 3 se adecúa a los contenidos de ISCED 2, mientras que el nivel ISCED 3 recibió el nombre de Polimodales y se planteó como orientada a generar una formación para la inserción en el mercado de trabajo. Detractores de este cambio – que se derogó en 2006 – instauraron el discurso de preservación del carácter generalista de la escuela secundaria y lo inconveniente de "subsumir" los contenidos de la educación a los requerimientos del mercado de trabajo. (Miguez, 2021; Levy, 2022). Esta polémica se renueva con recientes iniciativas en CABA. Sin embargo, en el imaginario popular que las orientaciones "comerciales" e "industriales".

Los antecedentes en estudios internacionales sobre Desigualdades de Oportunidades Educativas (DOE) sugieren que la elección del tipo de institución y la titulación que otorgue resultan de un equilibrio en tensiones (Ball et al, 2022; Mellizo Soto, 2022) Hay escuelas medias que tienen un prestigio asociado a cierto status e inclusión en circuitos educativos privilegiados, más allá de la orientación. Mientras que otras se distinguen por el tipo de titulación que resulta "habilitante" para el mercado de trabajo y estas serían más elegidas por las clases medias bajas y trabajadoras, toda vez que el escenario de formación superior puede parecer relativamente lejano (van Zanten, 2013;2015).

A la vez, parece ofrecer una coordenada más sólida las diferenciaciones por género en donde se puede observar el prejuicio de que las hijas mujeres no sean enviadas a escuelas de tipo industrial o agropecuaria que se relacionan con trabajos manuales, mientras que los varones serían comparativamente minoría en la orientación ciencia y humanidades. Un estudio futuro debería articular género y clima educativo del hogar.

5. Bibliografía.

Ball, S., Barroso, J., Bocchio, M. C., Braun, A., Carvalho, L. M., Fonseca, J. A. L., ... & Miranda, E. (2021). La educación secundaria: Cuando la política educativa llega a la escuela. Miño y Dávila.

Corica, A. M. (2019). Jóvenes egresados de la escuela secundaria en Argentina y los primeros años posegreso. Un estudio sobre las transiciones educación-trabajo de jóvenes que viven en la Ciudad y Provincia de Buenos Aires. LA CUESTIÓN EDUCATIVA: FORMAS Y ACTORES EN DEBATE, 85.

Dalle, P., & Di Virgilio, M. M. (2022). Estructura social de Argentina y políticas públicas durante la pandemia de Covid-19: el diseño de una encuesta nacional comparativa interregional. Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales, 12(2), e118-e118.

Herger, N., & Sassera, J. (2022). Desigualdades territoriales en el acceso y permanencia a la educación secundaria: aproximación a las condiciones sociales y educativas a nivel departamental en Argentina. Lavboratorio: revista de estudios sobre cambio estructural y desigualdad social, (32), 33-66.

Jacinto, C. G., Martinez, S. M., Fernandez, N. N., Giampaoletti, N. Y., Ganem, M. J., & Pozzer, J. (2020). Escuela secundaria y trabajo: Un estado del arte de la investigación argentina entre 2003-2016.

Levy, E. (2022). Capítulo 1 Reformas Educativas en Argentina: el derecho a la educación en disputa. Educação para além do capital e políticas educacionais na América Latina, 11.

Martínez García, J.S., & Molina Derteano, P. F. (2019). Fracaso escolar, crisis económica y desigualdad de oportunidades educativas: España y Argentina. https://doi.org/10.5565/rev/papers.2574

Fernández Mellizo-Soto, M. (2022). ¿Cómo ha evolucionado la desigualdad de oportunidades educativas en España? Controlando el sesgo de selección de los modelos de transiciones educativas. Revista española de investigaciones sociológicas.

Míguez, D. (2021). Leyes y Planes de Reforma Educativa en Argentina y Brasil. Comparaciones entre países y períodos a principios del siglo XXI. Dilemas contemporáneos: educación, política y valores, 8(2).

Rodríguez, J., & Cortez, M. (2020). La posición de las ciencias de la computación en el diseno curricular para la escuela secundaria argentina: Una revisión sistemática. Electronic Journal of SADIO (EJS), 19(2), 136-150.

UNESCO Institute for Statistics. (2012). International standard classification of education: ISCED 2011. Comparative Social Research, 30

Van Zanten, A. (2013). A good match: Appraising worth and estimating quality in school choice. Constructing quality: The classification of goods in markets, 77-99.

van Zanten, A. (2015). The determinants and dynamics of school choice: A comparative review. Contrasting dynamics in education politics of extremes, 1-28.

Vanella, L., Maldonado, M., Abate Daga, M., Falconi, O., Gutiérrez, G., Martínez, M. C., & Uanini, M. (2013). Programa de inclusión y terminalidad de la educación secundaria para jóvenes de 14 a 17 años (PIT) Córdoba (Argentina).

Análisis de historia de eventos para el estudio de trayectorias ocupacionales completas en el Área Metropolitana de Buenos Aires[1]

Autor: Morales, Florencia Sofía[2]

1. Introducción

En este resumen presentaremos resultados preliminares del estudio las trayectorias laborales de la población del AMBA a partir del análisis de historia de eventos. Consideramos como aspecto relevante para el estudio del mercado de trabajo la construcción diacrónica de la desigualdad a lo largo de la trayectoria vital de las personas. Para ello llevaremos a cabo un análisis a partir de todos los eventos (3967) de las trayectorias laborales de 1045 personas, centrándonos en la condición de registro y no registro de los eventos y su distribución según género. El trabajo se realizó en base a los datos de una encuesta retrospectiva realizada a una muestra probabilística de la población del AMBA en 2015/16 que relevó trayectorias laborales completas de personas de 25 a 65 años, indagando la condición de registro o no registro para todos los empleos. Dado que para el estudio de transiciones laborales la unidad de análisis es cada uno de los eventos laborales de las trayectorias, a partir de esta base de datos de personas se construyó una base de eventos laborales. Este procedimiento se llevó a cabo en STATA.

2. Consideraciones teóricas

El análisis de trayectorias laborales aporta una mirada procesual y dinámica para comprender la persistencia de las desigualdades en el mercado de trabajo. Desde la perspectiva cuantitativa, la trayectoria laboral se encuentra asociada al concepto de movilidad laboral. A partir de las ocupaciones que una persona recorre durante un periodo determinado, se busca dar cuenta de la variabilidad ocupacional y su relación con los cambios en el mercado de trabajo (Muñiz Terra, 2012). Esto posibilita acceder al tránsito de ocupaciones informales hacia la formales o viceversa (Elbert,

2018), tener en cuenta factores como el itinerario ocupacional, el ingreso al mercado de trabajo, el grado de fluidez o cerrazón de los mercados (Dalle, 2016) y las transiciones entre sectores de actividad, la continuidad e interrupciones de la vida laboral. En Argentina, los relevamientos de trayectorias laborales de larga duración generalmente se realizan a partir de los datos de la EPH[3].

---

[1] Este trabajo forma es un avance de mi tesis de maestría "Análisis de la inserción ocupacional de mujeres de clase trabajadora y sus tipos de trayectorias laborales según su condición de formalidad/informalidad (AMBA 2015 -2016)" dirigida por Rodolfo Elbert.

[2] Lic. en Sociología y maestranda en Investigación en Ciencias Sociales, UBA. Becaria doctoral CONICET.

[3] Los estudios sobre trayectorias suelen reconstruirlas a partir de los microdatos referidos a los aglomerados urbanos provenientes de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), cuyo diseño muestral permite seguir a un mismo individuo en dos momentos del tiempo (dos trimestres consecutivos o el mismo trimestre en dos años consecutivos), es decir

Principalmente los estudios de trayectorias laborales realizados desde un enfoque cuantitativo se han centrado en el estudio de la movilidad laboral (Solís y Billari, 2003).

El análisis de historias de eventos permite estudiar transiciones a través de un conjunto de estados discretos, incluyendo la duración de los intervalos de tiempo entre la entrada y la salida de estados específicos. A partir de la aplicación de métodos estadísticos se pueden describir procesos de cambio, establecer relaciones causales entre los eventos y evaluar su importancia (Yamaguchi, 1991). En investigaciones de mercado laboral, el análisis de historias de eventos puede utilizarse para indagar cómo las personas cambian de activos a inactivos, de ocupaciones, de condición de ocupación, cómo se relacionan estos cambios con otras variables como la edad, el género o la educación, entre otras.

3. Fuente de datos y metodología

La base empírica utilizada proviene de una encuesta aleatoria[4] realizada durante 2015/16 que incluyó las trayectorias completas (ocupacional, educacional y residencial) de tres generaciones de 1065 familias residentes en el AMBA (Sautu, Boniolo, Dalle y Elbert, 2020). Se trabajó con la sección de preguntas sociodemográficas y la sección sobre trayectoria ocupacional[5], que indagaba todos los empleos que las personas hayan tenido a lo largo de su vida hasta el empleo al momento de la encuesta. A partir de esta información de la base de datos de personas se construyó una base de datos de eventos laborales[6] (Morales, 2023), con el objetivo de realizar un análisis de historia de eventos conforme al estudio de trayectorias laborales (Blossfeld, Rohwer y Schneider, 2019). La unidad de análisis de esta base son cada uno de los eventos laborales de las personas a lo largo de toda su trayectoria.

Para el análisis de transiciones entre tipos de eventos, definimos actividades económicas formales y actividades económicas informales. Las primeras son aquellas cuyos/as empleadores/as realizan aportes jubilatorios (que están registrados en el sistema previsional) o aquellos empleos que cuentan

durante un año y medio. Si bien no ha sido diseñada como un dispositivo longitudinal, permite construir un panel en base a cohortes reales con una amplitud temporal corta.

[4] El diseño permite realizar estimaciones al universo de la población de 25 a 65 años residente en el AMBA. Una descripción detallada de la encuesta puede encontrarse en Sautu, R.,Boniolo,P., Dalle,P. y Elbert,R. (2020).

[5] Las preguntas que conformaban esta sección son: edad a la que iniciaron el empleo, nombre de la ocupación, condición de ocupación (asalariado/a contratado/a, asalariado/a ni efectivo/a ni contratado/a, trabajador/a independiente, empleador/a – dueño/a o socio – con personal, servicio doméstico fijo o por hora, trabajador/a en actividad económica familiar sin remuneración fija), rama de actividad en la que se desempeña y si le hacían o no descuento por jubilación. Se pidió a las/os encuetados que pensaran secuencialmente todos los empleos que tuvieron a lo largo de su vida, con una duración de más de tres meses y de manera cronológica, sin contemplar los períodos de desocupación o inactividad.

[6] La unidad de análisis de la base es cada evento laboral y no la persona entrevistada, aunque el mismo puede ser categorizado por otras variables que identifican a la persona cuya trayectoria es analizada como la edad y género de la persona que la desempeñó, el orden del evento en la trayectoria laboral (del primer empleo al actual), la duración, etc.

Se considera evento laboral sólo a empleos remunerados en el mercado de trabajo.

con monotributo (ya sea pagado por empleadores/as o por los/as mismos/as trabajadores). Mientras que las actividades informales son los procesos de generación de ingresos que no están regulados por el estado (Castells y Portes,1989). Si bien esta definición permite ser aplicada a distintas posiciones de clase, en este trabajo consideraremos desde el criterio de informalidad sólo a las categorías ocupacionales vinculadas a la clase trabajadora, que son los sectores sociales en los cuales la informalidad está asociada a situaciones de precariedad y pobreza (Salvia 2012; Beccaria y Groisman, 2009; Chávez Molina, 2010): los/as asalariados/as no registrados/as y las actividades informales cuentapropia[7].

4. **Análisis**

La base de datos de la que partimos cuenta con 1065 personas, de las cuales 1045 contestaron haber tenido al menos un evento laboral a lo largo de su vida. Al construir la base de eventos laborales, ésta quedó conformada por un total de 3967 eventos. Los eventos analizados transcurrieron en el período de 1960 a 2015.

En el Cuadro N°1 observamos que las mujeres tanto jóvenes como adultas tiene en promedio menos evento laborales a lo largo de su vida en comparación con los mismos grupos de varones. Las mujeres jóvenes tienen en promedio 3,0 eventos laborales y las adultas 3,9. El grupo que más eventos promedio tiene son los varones adultos con 4,8. En comparación con un estudio de Sudáfrica[9] (McKeever, 2006), este promedio es alto respecto al promedio de 1,5 eventos por persona que encontraron en este país (no diferencian por género) y también respecto a un estudio que allí se cita de Alemania Occidental, que encontró un promedio de 3,0 eventos por persona (Mayer y Carroll,1990,citado en McKeever, 2006, p.81).

Cuadro N°1. Cantidad de eventos laborales según género y edad[8]

	Personas	Eventos	Promedio de eventos
Varones jóvenes (hasta 45)	279	1.039	3,7
Varones adultos (46 o más)	217	1.035	4,8
Mujeres jóvenes (hasta 45)	292	888	3,0
Mujeres adultas (46 o más)	257	1.005	3,9
Total	1045	3.967	3,8

Fuente: elaboración propia en base a la encuentra PI-Clases (2016).

[7] Esta decisión deja por fuera el análisis del problema de la creciente precarización de los empleos de clases medias, de gran relevancia en los mercados de trabajo contemporáneos, donde podría emplearse esta definición para su estudio.

[8] En esta presentación trabajamos sólo con dos cohortes para no subdividir más la muestra. Se consideró para realizar este cuadro la edad de las personas al momento de la encuesta.

[9] Este estudio analiza los cambios en el tamaño de la economía informal en Sudáfrica y las transiciones laborales en torno a los trabajos formales e informales utilizando datos retrospectivos de una encuesta representativa a nivel nacional
realizada en 1991.

Cuando observamos la duración de los eventos en el Cuadro N°2, de las mujeres adultas, un 34,5% han tenido eventos de larga duración (10 años o más), un porcentaje mayor al de varones adultos que asciende a un 30,0%. La misma tendencia se ve entre mujeres y varones jóvenes donde, si bien teniendo en cuenta que los porcentajes son más bajos debido a que tienen menos años de vida, entre las mujeres es de 13,8% y 11,8% entre varones. Si bien aquí consideramos la edad al momento de la encuesta, en un próximo trabajo incluiremos la variable edad para cada evento, de modo que se puedan comparar éstos en distintas épocas, pero a las mismas edades. En cuanto a la condición de empleo, vemos en las mujeres un porcentaje mayor de eventos laborales informales, 51,3%, en comparación al 44,8% en con los varones. En contraposición, los eventos formales son mayores en los varones con un 55,2% que en las mujeres que es un 48,65%.

Cuadro N°2. Duración de eventos laborales según género y edad[10] (%)

Duración del evento	jóvenes	jóvenes	adultos	adultas	Total
Larga duración (10+)	11,8	13,8	30,0	34,5	22,7
Estable (5+)	20,2	21,3	24,7	20,9	21,8
Moderado estable (2 - 5)	61,8	60,4	42,0	40,3	50,8
Inestable (1)	6,2	4,4	3,3	4,6	4,6
Total	100 (1039)	100 (890)	100 (1035)	100 (1003)	100 (3967)

Fuente: elaboración propia en base a la encuentra PI-Clases (2016).

Cuadro N°3. Condición de empleo de los eventos laborales según género (%)

	Condición de empleo		
Género	Formal	Informal	Total
Varones	55,2	44,8	100 (2074)
Mujeres	48,7	51,3	100 (1893)
Total	52,1	47,9	100 (3967)

Fuente: elaboración propia en base a la encuentra PI-Clases (2016).

A continuación, presentamos los destinos de los eventos según la condición de empleo y género para analizar transiciones[11] (aquellos que pasaron de formales a informales o viceversa y los que

[10] Se considera la edad de las personas al momento de la encuesta.

[11] Consideramos pertinente establecer la diferencia entre los conceptos de trayectoria, transiciones, eventos y tramos. El concepto de trayectoria se usa para definir una serie de eventos (puede ser de distintos tipos) que se van sucediendo a lo largo de la vida y están interconectados. Las transiciones refieren a cambios de estado o de rol de los individuos. El período entre dos transiciones se denomina "duración" y constituye un "evento" (Yepes Cayuela, 2019). Un tramo es el intervalo que va desde el momento en el que un individuo ingresa al riesgo de experimentar una transición hasta el tiempo

mantuvieron como formales o informales). Como se puede observar en el Cuadro N°4, en los varones la reproducción de formalidad (41,3%) es mayor que en las mujeres (38,7%). A la vez, si se lo compara con la reproducción de formalidad para el total de los eventos, en proporción lde los varones también es mayor. Lo mismo sucede en la reproducción de informalidad entre las mujeres (35,6%) que supera, aunque más acentuadamente, a la de los varones (31,1%) y, al mismo tiempo, es mayor en comparación a la reproducción de la informalidad general (33,3%). Al observar las transiciones del total de eventos informales a formales (11,7%), estas son menores a las transiciones inversas (15,0%), lo que se puede interpretar como una tendencia en el tiempo hacia mayores transiciones a eventos informales. Cuando lo observamos por género, los varones muestran un porcentaje más alto de transiciones de eventos informales a formales (13,1%) comparado con el de las mujeres (10,2%). Asimismo, las mujeres tienen un porcentaje mayor en las transiciones de eventos informales a formales (15,5%) que el de los varones (14,5%).

Cuadro N°4. Destino de eventos laborales según condición de empleo y género (%)[12]

Destino	Formal (%)	Informal (%)	Total (n)
Origen			
General			
Formal	40,0	15,0	
Informal	11,7	33,3	
			3967
Varones			
Formal	41,3	14,5	
Informal	13,1	31,1	
			2074
Mujeres			
Formal	38,7	15,5	
Informal	10,2	35,6	
			1893

Fuente: elaboración propia en base a la encuentra PI-Clases (2016).

5. Reflexiones finales

Una de las principales reflexiones de lo expuesto hasta aquí es que en el estudio de trayectorias laborales completas del AMBA, las mujeres tienen en promedio menos eventos laborales que los varones. A la vez son ellas las que muestran un porcentaje mayor en eventos de larga duración y, al

en el cual ese riesgo finaliza. El análisis de historia de eventos puede ser descripto como tramos consecutivos y superpuestos (Blossfeld, Rohwer y Schneider, 2019).

[12] Se consideraron para el análisis todos los destinos de los eventos laborales, incluyendo los destinos del empleo actual que fueron truncados, asignándoles como destino formal o informal según la condición de empleo del evento inmediatamente anterior. Esta decisión se llevó siguiendo la propuesta de Blossfeld, H.P., Rohwer, G., y Schneider,T. 2019.

mismo tiempo, registran más eventos informales. Es decir, que a pesar de registrar eventos más estables en el tiempo esto no necesariamente está asociado a la calidad del empleo. Una de las hipótesis que tenemos es que los eventos más estables en las mujeres suelen estar asociados a condiciones informales o precaria de empleo, como así también a empleos particulares como trabajo doméstico, de cuidados o servicios personales. Esta hipótesis la trabajaremos en un próximo estudio, incorporando al análisis las ocupaciones frecuentes en cada caso. En el análisis de transiciones, en líneas con lo anterior, encontramos que los varones tienen mayor reproducción de formalidad mientras que en mujeres se da una mayor reproducción de la informalidad, en ambos casos, superando el porcentaje sobre el total de eventos. En cuanto a las transiciones "ascendentes" (de informal a formal), los varones muestran porcentajes más alto que las mujeres, mientras que en las transiciones "descendentes" son las mujeres las que registran valores más altos.

En conclusión, la condición de género se constituye a lo largo de trayectorias laborales como un factor de desigualdad, que muestra efectos en el modo en que funciona y se organiza el mercado de trabajo. A partir de estos resultados, seguiremos trabajando incorporando al análisis otras variables como la clase social, cohortes de edad y la educación, para estudiar qué factores determinan la probabilidad de permanecer en empleos formales o informales, o de desplazarse de uno a otro.

Bibliografía

- Beccaria, L., & Groisman, F. (2009). Informalidad y pobreza: una relación compleja. Argentina Desigual. Bs As:UNGS.
- Blossfeld, H. P., Rohwer, G., & Schneider, T. (2019). Event history analysis with stata: 2nd edition. En *Event History Analysis With Stata: 2nd Edition*. https://doi.org/10.4324/9780429260407
- Castells, M., & Portes, A. (1989). World underneath: The origins, dynamics, and effects of the informal economy. *The informal economy: Studies in advanced and less developed countries*, *12*.
- Chávez Molina, E. (2010). La construcción social de la confianza en el mercado informal. *El caso de los feriantes de Francisco Solano. Buenos Aires: Nueva Trilce*.
- Dalle, P. (2016). Movilidad social desde las clases populares: un estudio sociológico en el Área Metropolitana de Buenos Aires (1960-2013). Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani/CLACSO.
- Elbert, R. (2018). Informality, Class Structure, and Class Identity in Contemporary Argentina. Latin American Perspectives,45(1)47-62.
- McKeever, M. (2006). Fall back or spring forward? Labor market transitions and the informal economy in South Africa. *Research in Social Stratification and Mobility*, *24*(1), 73-87.

- Morales, F. (2023) “La construcción de una base datos para el análisis de historia de eventos de trayectorias laborales completas en STATA.” En Boniolo, P., Dalle, P. y R. Elbert (eds.) "Las clases sociales en el Área Metropolitana de Buenos Aires (2015-2021): estructura de oportunidades, experiencias y acción colectiva." (En prensa)
- Muñiz Terra, L. (2012). Carreras y trayectorias laborales: una revisión crítica de las principales aproximaciones teórico- metodológicas para su abordaje. Revista latinoamericana de metodología de las Ciencias Sociales, 2(1), 36-65.
- Salvia, A. (2012). La Trampa Neoliberal. Nueva Marginalidad, Desigualdad Económica y Reformas Estructurales en la Argentina: 1990–2003.
- Sautu, R., Boniolo, P., Dalle, P., & Elbert, R. (2020). *El análisis de clases sociales*. CLACSO.
- Solís, P., & Billari, F. C. (2003). Vidas laborales entire la continuidad y el cambio social: trayectorias ocupacionales masculinas en Monterrey, México. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 559-595.
-Yamaguchi, K. (1991). *Event history analysis*. Sage.
- Yepes Cayuela, L. (2019). *Trayectorias laborales y redes personales: un análisis longitudinal en la población joven.*

Franquicias en Argentina: Entre la expansión del modelo y el reparto de riesgos

Autor: Mux Damián

A pesar de sumar tres décadas de existencia en Argentina, el modelo de franquicias se encuentra en su momento de mayor crecimiento (AAMF, 2021). En base a una diversificación hacia nuevos sectores (comercio, estética, inmobiliaria, salud, educación etc), de la mano de las oportunidades que habilita el cambio tecnológico, de la modelización y promoción de emprendimientos competitivos y prestigiosos a licenciar y de la alta volatilidad económica (que durante la pandemia se combinó con restricciones de circulación), cada vez más pequeños y medianos empresarios ingresan al "franchising".

En la siguiente texto indagaremos –combinando elementos cualitativos y cuantitativos- acerca de los cambios en los modelos de organización del trabajo a partir de los modelos franquiciados en Argentina, profundizando en dos aspectos: las particularidades que llevaron a sectores del empresariado a invertir en este modelo en un contexto de crisis económica y pandemia/pos pandemia, con una mirada general sobre su desarrollo en los últimos años y sus "nuevos modelos para nuevos riesgos"(AAMF, 2022).

Las crecientes tensiones económicas en Argentina, con su característica volatilidad financiera, incidieron en los "cambios de rumbo" de sectores del pequeño empresariado que, reducida su capacidad de acumulación, decidieron buscar un "blindaje" ante el riesgo de abrir o sostener un negocio propio y rentable en condiciones extremas. A su vez, sectores del alto empresariado percibieron en las franquicias la posibilidad de, por un lado, encontrar ingresos extras a partir de la explotación de los valores simbólicos (rendimiento de la Marca, de sus productos insignia, etc.) y normativos/organizacionales (Manuales de organización y gestión, "Know how" transmisible; etc.) de sus negocios más populares, al mismo tiempo que aceleraban procesos de expansión de sus puntos de venta (PDV) y del espacio urbano compartiendo los costos de inversión y sostenimiento de los establecimientos con los franquiciados interesados.

A su vez, el "concepto" franquicia permite la "clonación" de casi cualquier modelo de negocios exitoso, sea en el área de productos o de servicios. Reside allí una de sus principales fuerzas de expansión[1].

La principal cámara del sector, la Asociación Argentina de Marcas y Franquicias (AAMF) realizó un relevamiento dentro de su cartilla de afiliados para observar el desenvolvimiento del modelo tras la pandemia y en un marco de inestabilidad macroeconómica, entre 40 empresas franquiciantes de todos los rubros, con algo más de 12.500 puntos de venta en operación (PDV) y casi 45.000 empleados directos. Ante la falta de estudios que dimensionen la extensión del fenómeno, los datos producidos por cámaras privadas con alta representatividad presentan una utilidad primordial para comenzar una mirada general de la problemática.



AAMF(2023)

2021 terminó con un crecimiento del 13.4% en la cantidad de puntos de venta operativos de las redes de franquicias encuestadas. 2022, según el estudio, cierra con un 9,4% más en relación al año anterior. Si tomamos a 2019 como medida (pre pandemia), el crecimiento de puntos de venta hasta 2022 (con caídas y repuntes) fue de 16,3%.

[1] https://www.ambito.com/ambito-biz/franquicias/cierra-un-ano-record-el-sector-n5606750

“Nuevos modelos para nuevos riesgos”

Como modelos novedosos, en el trienio 2019-2022 se fortalecieron, por un lado, actores calificados en el desenvolvimiento técnico y en el armado de los costos del negocio, los “Desarrolladores bajo inversión”. Cuadros intermedios asociados en pos del desarrollo de un negocio particular que un franquiciante contrata para sí pero que cede a estos “cuadros técnicos”, que, por un porcentaje de ganancia gestionan el ordenamiento cotidiano de la franquicia sin mayor intervención del franquiciante que el recibo de su rédito anual. Por otro lado, nuevos modelos, asociados a la baja inversión y al “modelo social”, como las “franquicias sociales” o “Negocios de Triple impacto”: franquicias que generan impacto positivo en lo económico y social con foco en el bienestar y cuidado del medio ambiente (destacan modelos de “franquicias sociales para emprendedores”, “Ecotiendas” “Tiendas de energías renovables”, “bicicleterías urbanas”, etc).

Por último, se acentúó un rasgo del “franchising argentino”: su proyección hacia mercados externos. En ese sentido, el relevamiento previamente citado arrojó que, a finales de junio de 2022, 16 de las 44 marcas indagadas, o sea el 36%, ya opera su modelo de negocios en otros países con 383 PDV activos (AAMF, 2023). En cantidad de franquiciantes, somos el tercer país de América Latina después de Brasil y México, “pero en exportación de franquicias somos los primeros”[2]. Estas 3 tendencias señaladas permiten iniciar una caracterización de un viejo modelo de organizar los negocios, las franquicias (cuya antigüedad es mayor a un siglo), que encuentra en esta fase del capitalismo en transición productiva, financiera y técnica una actualización y un entorno volátil dónde multiplicarse y “clonar” elementos competitivos o novedosos de la estructura para sí y para su constitución como “soporte” de las lógicas de gestión técnica y organizativa del sector privado.

[2] https://www.telam.com.ar/notas/202205/592515-franquicias-expansion-internacional.html#:~:text=Las%20estad%C3%ADsticas%20de%20la%20AAMF,se%20proyectan%2043.842%20para%202022.

Bibliografía:

-Reporte evolución franquicias 2021-2022 v2 (AAMF, 2023)

-Baena Graciá, V. (2010). *Teorías y líneas de investigación en el sistema de franquicia: una revisión desde los años 60 hasta 2009.* Universidad Europea de Madrid, Madrid.

-Beck, Ulrich (1986) La sociedad del Riesgo.Paidós Básica, Barcelona-Buenos Aires

-Santos Ortega, A y Serrano Pascual, A (2021*) "El dispositivo emprendedor: Interpelación ética y producción de nuevos sujetos del trabajo".* En Revista Española de Sociología (RES) ISSN: 1578-2824.

Transiciones laborales frente al COVID 19: un análisis de las desigualdades entre las clases sociales en Argentina

Autora: Leticia Muñiz Terra

Introducción

El 11 de marzo de 2020 la Organización Mundial de la Salud (OMS), declaró el brote del nuevo coronavirus como una pandemia. En nuestro país, el gobierno argentino, recientemente asumido, debió enfrentar la posible crisis sanitaria provocada por el virus en un contexto delicado en términos económicos, con alto endeudamiento y un mercado de trabajo que mostraba bajos niveles de empleo, salarios atrasados, considerables índices de inflación y mucha pobreza.

Esta ponencia, presenta parte de los hallazgos del proyecto "Heterogeneidad estructural y desigualdades persistentes en argentina 2020-2021: análisis de las reconfiguraciones provocadas por la pandemia covid19 sobre las políticas nacionales-provinciales-locales y su impacto en la estructura y la dinámica socio-ocupacional. Un abordaje mixto y regional. PISAC-CODESOC. Agencia I+D+I, CONICET. COVID 2019 (2020-2021)". En particular, enfoca la mirada en una de las problemáticas abordadas en esta investigación nacional, preguntándose específicamente por las transformaciones que el ciclo COVID19 (2019-2022) trajo sobre las transiciones laborales de las distintas clases sociales: de servicio, intermedias y trabajadoras (Erikson, Goldthorpe y Portocarero,1979).

1- Aproximación teórico- metodológica:

En términos teóricos, nuestra mirada está centrada en la perspectiva del curso de vida, adoptando además de manera concreta el concepto de las estrategias familiares de vida. La perspectiva del curso de vida (Elder, 1985; Giele y Elder, 1988; Mortimer y Shanahan, 2004) se inscribe en los estudios sociológicos biográficos, es decir, en los estudios que recuperan y analizan algunas dimensiones de la vida de los actores sociales (trabajo, educación, familiar, etc.) a lo largo del tiempo (Muñiz Terra, 2012). Estudiar los cursos de vida significa así preocuparse por los procesos que acontecen en las biografías de manera dinámica, recuperando la sucesión de acontecimientos que se producen en la temporalidad. Esta perspectiva supone que las trayectorias vitales se construyen como resultado de decisiones individuales de los actores sociales y por la influencia de las constricciones estructurales. Tal como ha indicado Bertaux (1997), los relatos biográficos permiten distinguir entre aquellas causalidades que se atribuyen a circunstancias externas al sujeto y aquellas que se atribuyen a objetivos o deseos localizables en el propio protagonista de la

acción. Ahora bien, aunque esta mirada le otorga gran importancia a la secuencia de acontecimientos presentes a lo largo de la vida laboral de las personas, al privilegiar la linealidad temporal (Machado Pais, 2007), algunos autores han señalado que en el transcurso de las biografías puede cobrar relevancia lo contingente, es decir, situaciones inesperadas que rompen la linealidad. La perspectiva del curso de vida recupera esta idea a partir de una diferenciación entre los conceptos de transición y punto de inflexión. Así, mientras la idea de transición hace referencia a los cambios de estado que se producen en cortos espacios de tiempo a lo largo de la trayectoria biográfica, el concepto de punto de inflexión implica un cambio substancial en la dirección de la propia vida, sea subjetivo u objetivo (Hareven y Masoaka, 1988; Elder, Johnson y Crosnoe,
2004). Esto supone entonces que no todas las transiciones implican puntos de inflexión, puesto que el cambio de estado que caracteriza a las transiciones (por ejemplo, transitar desde la escuela primaria a la escuela secundaria) puede estar muy lejos de suponer un choque biográfico en la trayectoria (Muñiz Terra y Verd, 2021).

Otra noción que alude al corte de la linealidad temporal con que se estudian habitualmente las trayectorias vitales es la conocida como encrucijada biográfica, que refiere a los momentos en que un acontecimiento impredecible produce una revisión de los cursos de vida tal como se venían construyendo; una puesta en cuestión de caminos inicialmente previstos, que en ocasiones pueden producir o no un cambio importante de orientación. Nada habría sugerido que una persona pudiera haber cambiado su camino de esta manera antes de ese episodio. Las encrucijadas remiten entonces a momentos en los que se producen recomposiciones del campo de posibilidades que, luego, a veces, contribuyen a transformar el camino transitado (Bidart, 2020)

De esta forma, la perspectiva del curso de vida y sus nociones de transiciones y puntos de inflexión o bifurcaciones, junto al concepto de encrucijada biográfica, son las principales herramientas teóricas que iluminan esta investigación, en tanto nos permiten tomar dos momentos o transiciones, antes de la COVID-19 y durante la pandemia. De esta forma, es posible analizar si la pandemia, en tanto acontecimiento externo, significó y condujo a una encrucijada o a una bifurcación biográfica de los cursos de vida laborales de los/as trabajadores/as argentinos/as. Así, podremos analizar las transformaciones que produjo el ciclo COVID-19 en las transiciones laborales en este momento de las trayectorias vitales.

En cuanto al abordaje metodológico, para el estudio se realizó una investigación biográfica de escala nacional, en la que se recuperaron las trayectorias vitales de trabajadores/as de diferentes sectores ocupacionales. En esta ponencia recuperamos, en particular, las transiciones laborales de trabajadores/as que pertenecen a distintas clases sociales: la clase de servicio, intermedia y trabajadora. Para la clase de servicios se estudian las transiciones

laborales de docentes de escuelas secundarias. Para la clase intermedia se reponen las transiciones ocupacionales de trabajadores microempresarios con empleados a cargo. Para la clase trabajadora se recuperan las transiciones laborales de trabajadores precarios e informales de la construcción.

La investigación incluyo como período bajo estudio el lapso que va entre 2019-2022, mirando específicamente el momento inmediato anterior a la pandemia y los distintos tiempos que surgieron durante la COVID-19, tales como el DISPO, el ASPO, "la nueva normalidad".

En el marco del estudio se elaboró y aplicó un protocolo de consentimiento informado, transmitiendo a los/as entrevistados los objetivos del estudio, los distintos usos que podrían hacerse de la información que aportaría y el respeto de las cuestiones éticas que considerábamos fundamentales para nuestra investigación.

Los/as entrevistados/as fueron seleccionados a partir de una muestra intencional basada en los siguientes criterios: que fueran varones y mujeres y desarrollaran sus cursos de vida laborales en los sectores ocupacionales recortados para el estudio.

En cuanto al trabajo de campo propiamente dicho, se realizaron, en particular, 30 entrevistas biográficas cualitativas, 10 por cada grupo de transiciones estudiadas, en las cuales se recuperaron los dos momentos específicos de los cursos de vida laborales (el tiempo inmediato anterior a la pandemia y el tiempo de pandemia). El número total de entrevistas a realizar se definió a partir de la saturación de la información construida.

Finalmente, desarrollamos un análisis de acontecimientos biográficos y momentos bifurcativos (Muñiz Terra, 2018), desplegando una interpretación temática, minuciosa y diacrónica de los relatos recogidos que se realizó con ayuda del software Atlas/ ti.

2- La clase de servicios: una encrucijada en los cursos de vida laborales de los/as trabajadores/as docentes.

En la clase de servicios, la pandemia significó una encrucijada, en tanto implicó para las/os docentes una revisión de las particularidades que adquiría la jornada laboral y las tareas desarrolladas antes del COVID 19, dando lugar a una reformulación de sus cursos de vida laborales, pero siempre en el marco de una continuidad laboral.

3- La clase intermedia: entre la encrucijada y la bifurcación en los cursos de vida laborales de los/as microempresarios.

En el caso de la clase de intermedia, se produjeron, en cambio, dos situaciones distintas. Algunos/as microempresarios/as transitaron en principio un congelamiento temporal de las actividades laborales durante el ASPO que trajo consigo una encrucijada biográfica en torno a cómo poder continuar trabajando y generando ingresos a pesar de no poder abrir las puertas de sus negocios y luego, regresaron a su trabajo durante el DISPO y "la nueva normalidad" pero con una lenta recuperación en las ventas y en un achicamiento circunstancial en sus jornadas laborales. Otros microempresarios/as, vivieron también inicialmente un congelamiento temporal de sus actividades ocupacionales, pero no pudieron retomar con posterioridad el ritmo de trabajo y de comercialización de sus emprendimientos y se quedaron sin trabajo, comenzando luego otra actividad laboral. Las consecuencias laborales de la pandemia para estos trabajadores significaron así una bifurcación biográfica.

4- La clase trabajadora: cursos de vida entre el congelamiento laboral y la continuidad precaria e informal en el sector de la construcción.

La clase trabajadora atravesó, por su parte un congelamiento temporal de su ocupación principal durante el ASPO, por lo que los/as trabajadores/as de la construcción recurrieron a distintas estrategias para generar ingresos hasta que pudieron reinsertarse durante el DISPO y la "nueva normalidad" en el mercado laboral en ocupaciones precarias e informales en el mismo sector ocupacional. De esta forma, la pandemia significó una encrucijada para sus cursos de vida laborales, dado que ante la imposibilidad de trabajar como siempre lo venían haciendo, debieron generarse otras formas de garantizar la reproducción de la vida propia y de sus familias.

Reflexiones finales:

En cuanto a los principales hallazgos de la investigación realizada podemos señalar que el ciclo COVID 19 significó una visibilización y profundización de las desigualdades preexistentes que derivó en una encrucijada biográfica en las transiciones laborales, que tuvo distintas consecuencias en cada una de las clases sociales.

Las transiciones laborales de las distintas clases sociales muestran, así como los soportes que cada clase social poseía antes de la pandemia (trabajos formales y registrados, o informales y precarios, en relación de dependencia o en forma independiente, etc) condicionaron fuertemente las transiciones recorridas y las decisiones ocupacionales que fueron tomando, viviendo el ciclo COVID 19 como una encrucijada o una bifurcación biográfica.

Bibliografía:

- Bertaux, Daniel (1997). Les récits de vie. París: Nathan.

- Bidart, Claire (2020). Crisis, decisiones y temporalidades: sobre las bifurcaciones biográficas. Revista Contenido, Cultura y Ciencias Sociales, (10), 43-80.

- Elder, Glen (1985). Perspectives on the life course, en Glen H. Elder (ed.), Life course dynamics. Ithaca: Cornell University Press.

- Erikson, R.; Goldthorpe J. and Portocarero, L. (1979) Intergenerational Class Mobility in Three Western European Societies: England, France and Sweden. The British Journal of Sociology. Vol.30, No. 4. Pp 415-441

- Giele, Janet y Elder, Glen (1998). Life course research: Development of a field, en Glen H. Elder y Janet Z. Giele (eds.), Methods of life course research. Qalitative and quantitative approaches (pp. 5-27). Thousand Oaks, California: Sage.

- Hareven, Tamara y Masoaha Kanji (1988). Turning points and transitions. Perceptions of the life course. Journal of family history, 13(3), 158-177
- Machado Pais, José (2007). Cholos, chapuzas y changas. Jóvenes, trabajo precario y futuro. Barcelona: Antrhopos

- Mortimer, Janaham y Shanahan, Michael J. (eds.) (2004). Handbook of the life course. NuevaYork: Springer.

- Muñiz Terra, Leticia (2012). Carreras y trayectorias laborales: una revisión crítica de las principales aproximaciones teórico-metodológicas para su abordaje. Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales, 2(1), 36-55.

- Muñiz Terra, Leticia (2018) El análisis de acontecimientos biográficos y momentos bifurcativos: una propuesta metodológica para analizar relatos de vida. En Revista Forum Qualitative Social Research. Vol 19 (2). 1-25.

- Muñiz Terra, Leticia y Verd Pericás Joan Miquel (2021). Social inequalities and life trajectories. Theoretical methodological elements for the comparative analysis of inequality,

en Pedro López- Roldán y Sandra Fachelli (comps.), Comparative analysis of social inequalities between Europe and Latin America (pp. 295-330). Nueva York: Springer.

Desigualdad de renta en América Latina. El impacto de la agenda neoliberal

Autor: Juan Carlos Palacios

El análisis de los determinantes de la desigualdad de renta en Latinoamérica, durante las últimas décadas, obliga a considerar factores específicamente periféricos, como el carácter primario exportador de sus economías o el comportamiento particular de los términos de intercambio, junto a otros factores y tendencias de naturaleza más general, como el auge de las políticas neoliberales, la globalización de la economía, el avance del progreso técnico o el papel de las instituciones.

A partir de esa premisa, el presente artículo se propone identificar los principales determinantes de la desigualdad de renta de las economías latinoamericanas durante el periodo 1990-2020. Con ese fin, se estima un panel de datos desbalanceado para 16 países de la región[1].

1. Los determinantes de la desigualdad de renta

La literatura reciente sobre desigualdad de renta contrapone, principalmente, dos posibles causas: el progreso técnico y la globalización. Desde la publicación del influyente trabajo de Tinbergen en 1975, el progreso técnico se convirtió en la razón más común en la explicación de la desigualdad de renta (Tinbergen, 1975). A partir del concepto de progreso tecnológico sesgado hacia la cualificación (*Skill biased technological change*), Tinbergen vinculó progreso técnico y desigualdad, por el efecto positivo del primero en la demanda de trabajadores altamente cualificados y por su capacidad de sustituir trabajadores con baja cualificación. Como resultado, la brecha salarial entre trabajadores con altas y bajas cualificaciones se vería aumentada.

Un segundo factor identificado por la literatura como un posible determinante de la desigualdad ha sido la globalización. Entre las primeras explicaciones teóricas que vincularon la liberalización del comercio con la desigualdad encontramos los modelos Heckscher-Ohlin y Stolper-Samuelson, en los que se pronosticaba que la liberalización del comercio internacional impactaría de forma desigual en los países desarrollados y

[1] Por falta de suficiente información estadística se excluyen de la muestra Perú, Puerto Rico, Uruguay, Venezuela, Cuba y Haití.

subdesarrollados. Dado que, según el modelo de Stolper-Samuelson, los factores abundantes en el país serán los más beneficiados con la liberalización comercial, la desigualdad salarial se verá incrementada en los países desarrollados (donde la mano de obra cualificada es relativamente abundante) y reducida en los países en desarrollo (donde la mano de obra poco cualificada es relativamente abundante).

Sin embargo, a juzgar por la literatura empírica sobre la cuestión, no parece que puedan extraerse conclusiones claras y definitivas, en ninguna dirección, sobre los efectos de la globalización en la desigualdad de renta. Si bien las diferencias muestrales, el método de estimación elegido o las diferentes mediciones de las variables pueden explicar una parte de dichas diferencias (Dorn et al. 2018), una segunda fuente de discrepancia puede encontrarse en la omisión de posibles determinantes. Esa es la tesis de los autores que han reivindicado en sus trabajos la necesidad de considerar los factores institucionales en la explicación de la desigualdad (Bourguignon, 2015). Al revisar esta última línea de investigación, vemos que la literatura empírica se ha centrado, principalmente, en dos tipos de instituciones: las instituciones laborales y la capacidad redistributiva de los Estados (a través de impuestos, transferencias y la provisión de servicios públicos). En el caso de las instituciones laborales, parece existir un amplio consenso que vincula el deterioro del poder sindical con el aumento de la desigualdad (Kristal, 2010). En un sentido parecido concluyen los análisis que han centrado su estudio en el mercado laboral, al afirmar que las reformas laborales que han buscado su flexibilización han contribuido a la menor participación laboral en la renta nacional y al aumento de la desigualdad de rentas (Card et al., 2004).

Dentro de la literatura que ha analizado las posibles causas institucionales de la desigualdad, encontramos un segundo grupo de trabajos que ha vinculado el aumento de la desigualdad con las políticas fiscales llevadas a cabo por los diferentes países y, más concretamente, con la reducción de los tipos marginales por parte de éstos (Piketty y Saez,

2003); por el lado del gasto, otros trabajos han reivindicado el papel de las políticas sociales y del gasto público a la hora de compensar el efecto negativo sobre la desigualdad de factores como el progreso técnico (Tisdell y Svizzero, 2003) o la globalización (Rama,

2001).

Los primeros análisis específicos para la región son planteados por la escuela estructuralista, quien entiende la desigualdad como parte de un fenómeno más amplio, el dualismo estructural, que define a las economías periféricas latinoamericanas y que vincula a factores históricos como el colonialismo, la estructura de propiedad de la tierra

o un patrón de especialización primario-exportador que explicará, entre otras consecuencias, la tendencia decreciente de los términos de intercambio de las economías latinoamericanas. Análisis más recientes vuelven a situar a los términos de intercambio como uno de los principales determinantes de la desigualdad en Latinoamérica, al asociar la reducción de la desigualdad experimentada por la mayor parte de países de la región con el boom de las *commodities* y la mejora de la relación de intercambio (Gasparini, at al., 2011)

Respecto al impacto distributivo de la globalización, los resultados son algo más dispares. Mientras que Kristjanpoller y Contreras (2017) encuentran que la apertura comercial habría contribuido a reducir los altos niveles de desigualdad de la región, otros trabajos como Wood (1997) concluyen en sentido opuesto, al detectar que la apertura comercial, a diferencia de lo ocurrido en el Este asiático, explicaría los mayores niveles de desigualdad observados en la región durante el periodo 1980-2000. Sin embargo, el consenso parece ser mayor respecto al papel del progreso técnico y a los efectos de éste sobre la oferta y demanda de trabajadores con diferentes niveles de cualificación. Dentro de esta línea de investigación, trabajos como Murakami (2018) vinculan la globalización y el progreso técnico con el aumento de la desigualdad experimentado por la región durante las décadas de los 80 y 90. Por su parte, Wood (1997) y Feenstra y Hanson (1997), enfatizan el papel de la globalización como mecanismo de transmisión de la desigualdad en la región, al vincular la demanda de trabajadores cualificados con el sector exterior, la inserción en las cadenas de valor global y las importaciones de bienes de capital y con una mayor intensidad de I+D.

Un tercer grupo de trabajos sitúa el foco en los factores institucionales, y explica la reducción de la desigualdad latinoamericana durante el nuevo siglo con las mejoras en el ámbito educativo y la llegada al poder de formaciones de izquierda, que habrían impulsado políticas macro, laborales y de gasto social más equitativas (Cornia, 2012).

2. Análisis empírico

Teniendo en cuenta los determinantes de la desigualdad de renta identificados por la literatura especializada, se estima el siguiente panel de datos:

$$gini = \beta_1 tec_{it} + \beta_2 edu_{it} + \beta_3 glo_{it} + \beta_4 t\_ben_{it} + \beta_5 reg\_L + \beta_7 priv_{it} + \beta_8 est_{it} + \beta_9 prim_{it} + \beta_{10} tit_{it} + \beta_{11} pro_{it} + \beta_{12it} ide + \beta_{it6} + et\_max \quad (1)$$

Los resultados de la estimación se incluyen en la tabla 1.

Tabla 1 **Resultados de la estimación de la ecuación 1[a,b]**

Var Endog: gini	Efectos fijos	Efectos aleatorios	Error robustos
tec	0.241	0.226	0.226
	(0.272)	(0.277)	(0.000)
edu	0.597	0.425	0.425
	(0.024)	(0.086)	(0.203)
glo	0.046	0.062	0.062
	(0.189)	(0.055)	(0.007)
t_ben	-0.283	-0.137	-0.137
	(0.259)	(0.562)	(0.612)
reg_L	0.090	0.101	0.101
	(0.114)	(0.068)	(0.077)
t_max	0.002	0.004	0.003
	(0.920)	(0.822)	(0.747)
pri	0.384	0.381	0.381
	(0.134)	(0.127)	(0.062)
est	-0.087	-0.071	-0.071
	(0.443)	(0.468)	(0.385)
prim	-0.041	0.042	0.042
	(0.917)	(0.914)	(0.787)
tit	0.325	0.049	0.049
	(0.619)	(0.938)	(0.904)
pro	-0.459	-0.323	-0.323
	(0.012)	(0.058)	(0.100)
ide	-0.056	-0.113	-0.113
	(0.766)	(0.538)	(0.327)
cons	-0.039	-0.058	-0.058
	(0.660)	(0.510)	(0.422)
R2	0.113	0.123	0.123
Prob F, chi2	0.083	0.085	0.000
Hausman Test (Prob. chi2)	10.98	(0.531)	

Fuente: elaboración propia

[a] Todas las variables se incluyen en diferencias

[b] *gini* representa el coeficiente de Gini, *tec* el número de patentes de residentes y no residentes, *edu* el porcentaje de gasto público en educación sobre el PIB, *glo* el coeficiente Economic Globalization Index - KOF*, t_ben* la recaudación por impuesto sobre beneficios respecto al PIB, *reg_L* el subíndice de deregulación del mercado laboral (Economic Freedom Index), *t_max* el tipo impositivo máximo del impuesto de la renta, *pri* el nivel de privatización (Economic Freedom Index), *est* el nivel de estabilidad macroeconómica medido por el subíndice "Sound Money" del Economic Freedom Index, *prim* el peso del sector privado sobre el PIB, *tit* los términos de intercambio, *pro* el nivel de protección social como porcentaje del PIB, *ide* la ideología del partido gobernante, en donde
0 representa a partidos de derecha, 1 partidos de centro y 2 partidos de izquierda.

Los resultados de la estimación con errores robustos muestran que el progreso técnico, la globalización, la desregulación del mercado laboral y los procesos de privatización contribuyeron a incrementar la desigualdad de renta de los países de la muestra durante el periodo 1990-2020, mientras que el nivel de protección social contribuyó a reducirla durante el mismo periodo.

3. Bibliografía

Bourguignon, F., 2015. The Globalization of Inequality. Princeton University Press

Card D, & L.T. Riddell (2004). Unions and wage inequality. *Journal of Labor Research*,

25, 519-559.
Cornia, A. G. (2012): “Inequality Trends and their Determinants”, Working Paper No. 2012/09 United Nations University, World Institute for Development Economics Research.
Dorn, Florian and Fuest, Clemens and Partake, Niklas, Globalization and Income Inequality Revisited (February 05, 2018). CESifo Working Paper Series No. 6859, Available at SSRN: https://ssrn.com/abstract=3143398 or http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.3143398
Feenstra, R. C., & Hanson, G. H. (1997). Foreign Direct Investment and Relative Wages: Evidence from Mexico’s Maquiladoras. Journal of International Economics, 42(3). Gasparini, L., Cruces, G. and Tornarolli, L. (2011). Recent trends in income inequality
in Latin America. Economia 10 (2), 147-201, Spring, 2011.
Kristal, T. (2010). Good Times, Bad Times: Postwar Labor's Share of National Income in Capitalist Democracies. *American Sociological Review,* 75, 5, 729-763.
Kristjanpoller, W. y R. Contreras (2017): “Globalización y desigualdad: evidencia en América Latina”, *Lecturas de Economía,* 87.
Murakami, Y. (2018): “Globalization and Income Inequality in Latin America: A Review of Theoretical Developments and Recent Evidence”, No DP2018-16, Discussion Paper Series from Research Institute for Economics & Business Administration, Kobe University
Piketty, T. & E. Saez (2003). Income Inequality in the United States, 1913-1998. Quarterly Journal of Economics, 118(1), 1-41.
Rama, M. (2001). Globalization, Inequality and Labor Market Policies. *The World Bank Research Observer*, vol. 18, no. 2 (Fall 2003), 159–186. DOI: 10.1093/wbro/lkg010
Tinbergen, J. (1975). *Income Distribution: Analysis and Policies*. New York: North-Holland Publishing Company.
Tisdell C. & Svizzero S. (2003). Globalization, Social Welfare, and Labour Market Inequality. Working Paper n. 20, The University of Queensland.
Wood, A. (1997). Openness and Wage Inequality in Developing Countries: The Latin American Challenge to East Asian Conventional Wisdom. *World Bank Economic Review,*
11(1), 33–57.

Aproximación a viejas y nuevas desigualdades en Bahía Blanca

Autora: Stella Maris Pérez

En el contexto de la post pandemia, múltiples nuevos vectores de la desigualdad caracterizan el ya complejo escenario de la estructura social argentina. Partiendo de entender a la misma desde la perspectiva de la heterogeneidad estructural, utilizamos las definiciones de "nuevas" y "viejas" desigualdades acuñadas por Fitoussi y Rosanvallon (1997), para dar cuenta de aquellas más representativas para la localidad de Bahía Blanca (Bs.As).

Es así que, a partir de los datos provenientes de la Encuesta del Proyecto de Unidad Ejecutora (EPUE) **Inclusión Social: innovaciones y políticas públicas. Un análisis regional;** se indagará sobre diferencias en diversos indicadores de bienestar entre distintos grupos ocupacionales; y al interior de los mismos.

Para esto, en primer término, se describirá de manera general la situación ocupacional y de ingresos, a fin de caracterizar la estructura social en Bahía Blanca y algunos de los avatares acontecidos durante la pandemia. En esta línea de análisis, también se hará una referencia general a desigualdades educativas y su relación con las laborales.

Finalmente, se presentarán nuevos vectores de desigualdad vinculados al género, condición de migración, acceso al crédito, a las nuevas tecnologías y demandas en salud entre otros.

Al igual que con las mediciones de pobreza monetaria y multidimensional, la incorporación de nuevos vectores de desigualdad, permite ampliar la mirada sobre distintos grupos que sobrepasan las diferentes categorías ocupacionales y comprender en profundidad la estructura social local.

Heterogeneidad estructural y mercado de trabajo en Bahía Blanca

La ocupación no es sólo el principal indicador del nivel socioeconómico de una persona; sino que constituye la modalidad por excelencia de integración social. En las

sociedades contemporáneas el empleo es el mayor generador de ingresos y permite el acceso a bienes y servicios disponibles en cada comunidad.

La EPUE permite reconstruir los principales indicadores laborales para la población mayor de 16 años.

Población económicamente activa (PEA) de 16 a 65 años: 143780 personas

Tasa de actividad: 48.61 (BEL 27 para 4º trim 2021: 47.5% a partir 10 años)

Tasa de desocupación: 6.15% (8850) (BEL 27 para 4º trim 2021: 8.2% a partir 10 años)
Tasa de empleo: 45.61% (BEL 27 para 4º trim 2021: 43.7% a partir 10 años)
Estos primeros números reflejan para-Bahía Blanca, aproximadamente lo mismo que se observa a nivel nacional para el último bimestre de 2021. Veamos ahora si tenemos en cuenta el caso de los desalentados, la subocupación demandante, la sobreocupación, la precariedad laboral y la informalidad laboral.

Se entiende por desalentado a quien abandona la búsqueda de trabajo y no trabaja. Es importante distinguir a esta población debido a que, su inactividad se debe a cuestiones que están más allá de su propia voluntad. Para nuestros datos, este porcentaje representa a un 0.6% de la población (1424 personas).

Más allá de la situación de desocupación que ya hemos comentado ronda el 6% (un poco por debajo de lo que muestra la EPH), otros problemas también caracterizan la estructura social de la ciudad. Entre ellos aparece la subocupación demandante y la sobreocupación. En el primer caso porque esas personas necesitan trabajar más horas y en el segundo caso, porque los ingresos escasos obligan en muchos casos a asumir más trabajos para poder cubrir las distintas necesidades del hogar. Así nos encontramos que, para el total de ocupados mayores de 16 años sobre el que se ha registrado la cantidad de horas trabajadas semanalmente, un 8.5% es subocupado demandante y un 36.9% está sobre ocupado.

Otro concepto importante es el reconocimiento de que no todo trabajo se da en condiciones adecuadas de seguridad, higiene y protecciones legales. Estas cuestiones no sólo implican desigualdades laborales, sino que amplían su impronta a otros ámbitos fundamentales de la vida cotidiana de las personas y son sentidas por los actores

sociales como más injustas que las desigualdades intercategoriales tradicionales -basadas en criterios de remuneración, calificación y/o autoridad-. (Fitoussi y Rosanvallon, 1997).

En este sentido el trabajo de Santos (2022) basado en la misma encuesta (EPUE), señala que el 23% de los ocupados mayores de 18 años no dispones de aportes a la seguridad social (Santos, 2022:8) constituyéndose en la segunda privación en orden de importancia, luego del 29% que no posee cobertura en salud. Aquí se puede observar la importancia de una desigualdad que, originada en términos de informalidad laboral, deviene en privaciones fundamentales como el caso de la salud o de la continuidad de ingresos frente a cualquier interrupción en el trabajo como lo acontecido en la pandemia.

Tanto los datos anteriores como otros a presentarse en la ponencia, muestran como estas situaciones de privaciones se hacen aún mayores en ciertos sectores de la ciudad y se asocian también a distintas dificultades laborales durante la pandemia. En el apartado siguiente se detallan algunas vinculadas con el tema educativo.

Desigualdades educativas y laborales en el marco de la pandemia.

El análisis de la EPUE que da lugar a este trabajo es sólo uno de los tantos que se vienen realizando sobre una fuente de datos amplia que permite, por primera vez, disponer de datos locales que triplica el tamaño muestral (con sus consecuentes mejoras en los niveles de confianza) que la EPH realizada tradicionalmente por el INDEC. Entre estos estudios se destaca el informe en relación a educación de Formichella y Kruger,
2022.

Las autoras señalan que la situación de los trabajadores de 20 años o más, está fuertemente vinculada al nivel educativo alcanzado. En los indicadores seleccionados, nos encontramos con importantes diferencias con excepción de la subocupación demandante, en tanto los segmentos menos educados tienen muchas más probabilidades de no poseer aportes jubilatorios, ni cobertura en salud, de trabajar en situaciones de precariedad o simplemente de estar desocupados o desalentados.

Otro elemento interesante observado en el mismo estudio, hace referencia a la terminalidad educativa. Al comparar las trayectorias educativas de los jóvenes de 16 a 25 años activos (trabajan o buscan trabajo) con los no activos, se observa que, entre los primeros, el 45% tiene una trayectoria educativa deseable (esto implica que nunca repitió y que finalizó el nivel educativo formal correspondiente a su edad), mientras que, entre los inactivos, las trayectorias deseables, alcanzan al 74% (Formichella y Kruger, 2022: 23).

Por último, las autoras también señalan que, durante la pandemia, los jóvenes que trabajan o buscan activamente trabajo (en general como resultado de una situación socioeconómica más vulnerable) tienen porcentajes mayores en inasistencias o vinculación con la escuela, que aquellos jóvenes inactivos laboralmente (Formichella y Kruger, 2022: 30 y 316).

Otros vectores de desigualdad: género, migración, salud, acceso al crédito y a las nuevas tecnologías.

Hemos revisado las principales dificultades en términos de trabajo y algunas vinculaciones con la educación. La EPUE también recupera datos vinculados a otras dimensiones que permiten vislumbrar la situación en términos de género y migración. Asimismo, también recupera desigualdades vinculadas al hábitat, acceso al crédito y con nuevas tecnologías. Los datos sobre las mismas, serán presentados en relación a los datos ocupacionales revisados previamente.

A modo de ejemplo, cabe señalar lo observado por Martínez y Orazi (2022) quienes plantean que una de las principales causas de la falta de herramientas financieras proviene de la ausencia de ingresos formales o estables. Esto, que se extiende a las demandas insatisfechas de crédito, genera un aumento en las desigualdades pre-existentes (sobre todo en vivienda) ya que, al no poder acceder a los servicios financieros formales dependen del ahorro o de fuentes de crédito informales que son más costosas, inseguras e inestables, limitando sus oportunidades de superar shocks de corto plazo, como un problema de salud, un período de desempleo, o poder invertir en un emprendimiento, en educación o en la vivienda y mejorar su calidad de vida (Martínez y Orazi, 2022: 18-19).

Conclusiones

La convocatoria a la presente jornada nos invita a pensar acerca de cómo, "el actual contexto mundial y nacional, nos plantea problemas cada vez más complejos, que se articulan con los temas previos existentes, y se reactualizan, haciendo necesaria miradas diversas ante situaciones inesperadas". En particular en esta Mesa 9, la preocupación gira sobre los nuevos desafíos en el análisis de las desigualdades en plural en el contexto de pospandemia.

El presente trabajo parte de cubrir una cuestión previa: comenzar a reflejar la estructura social de una ciudad mediana del interior del país en el contexto crítico planteado por la pandemia. Si hemos de contestar alguna de las preguntas que orientan la presente mesa, nos centraríamos en si las desigualdades se hacen más o menos evidentes en los períodos de crisis. Y la respuesta sería sin dudas afirmativa para el caso de Bahía Blanca. Las desigualdades no sólo en términos de ingreso y ocupacionales; sino también aquellas vinculadas a educación, género, migración acceso al crédito, a las nuevas tecnologías, a la salud y al hábitat; conforman el marco típico de la heterogeneidad estructural, haciéndose más extremo y visible en contextos como el de la pandemia reciente.

Bibliografía

Fitoussi, J y P. Rosanvallon (1997): **La nueva era de las desigualdades.** Manantial. Buenos Aires.

Formichella, M. M.; Krüger, N. (2022) **Informe sobre educación en Bahía Blanca - II Semestre 2021.** IIESS CONICET. Bahía Blanca. Documento de trabajo EPUE N°5.

Martínez, L. y Orazi, S. (2022) **Informe de Inclusión Financiera en Bahía Blanca - II Semestre 2021.** IIESS CONICET. Bahía Blanca. Documento de trabajo EPUE N°3.

Santos, M. E. (2022) **Informe de Pobreza Multidimensional en Bahía Blanca - II Semestre 2021.** IIESS CONICET. Bahía Blanca. Documento de trabajo EPUE N°1.

Evolución de distribución de oportunidades de acceso a Educación Superior según coordenadas de género en Argentina 2003-2019

Autora: Perrone Ana Belen

Este trabajo pretende resumir cuestiones y observaciones realizadas en un trabajo previo sobre el análisis de la evolución de la desigualdad de oportunidades educativas (DOE) en Argentina, contemplando como uno de sus ejes de articulación más fuertes las dimensiones de redistribución y reconocimiento desde una perspectiva teórica feminista.

Concretamente lo que se expone es el análisis de la modificación y permanencia de la DOE n 5 aglomerados urbanos: Mar del Plata - Batán, Gran Córdoba, Gran La Plata y Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) y Partidos del Gran Buenos Aires (PBA); del período entre 2003 y 2019; el universo comprende los jóvenes de entre 20 y 30 años, que no sean jefes de hogar. Las formas y variaciones de las DOE constituyen el modelo estructural de oportunidades educativas (Jackson 2013, Carabaña, 2018). Es decir, que existe un principio sistémico por el cual se generan las oportunidades al acceso de los logros educativos y dicha distribución es desigual en consideración con el sistema de clase (Goldthorpe 2018; Green 2019, Kerbo 2014) y en articulación con el sistema sexo/genero a la luz de la teoría feminista de Rubín (1986), y de lo que Fraser (2000) denominará "la lucha por el reconocimiento" como paradigma de conflicto que enmarca la desigualdad de género y otras minorías.

Se cuestiona la coexistencia del problema de la desigual distribución de oportunidades educativas y la sistematización de la operación del sistema sexo/género; analizando estos procesos en simultáneo, cómo un proceso puede tener la suficiente pujanza de solapar al otro; y se cuestiona cómo dichos principios sistémicos reproducen la dominación sobre las mujeres. La "lucha por el reconocimiento" se convirtió en el paradigma del conflicto político y la nueva injusticia que fundamenta la desigualdad es la dominación cultural que reemplaza a la explotación, y el reconocimiento cultural que reemplaza a la redistribución socioeconómica.

La educación superior propone el valor de cambio que los títulos universitarios adicionan para enfrentarse al mercado de trabajo, pero la educación secundaria, aunque es de asistencia obligatoria ya no habilita esta posibilidad. La igualdad y la desigualdad de oportunidades educativas aborda el problema del acceso a los estudios post obligatorios como uno de los indicadores claves de la estratificación y la movilidad social.

El crecimiento de las tasas en el acceso a la educación en las sociedades industrializadas a partir de la segunda mitad del siglo pasado que se conoce como "expansión educativa". En la Argentina, la demanda por educación superior ha aumentado en un proceso que se vio favorecido por un contexto de aplicación legislativa, donde las principales políticas para garantizar el derecho a la Educación

Superior con inclusión social han sido mecanismos de admisión no selectivos, no arancelamiento de los estudios en el sector de gestión estatal y expansión de la oferta institucional, programas de becas y soporte de tutorías.

Autores anglosajones como Goldthorpe y Breen, evalúan las chances de movilidad, bajo el supuesto de expansión educativa y la persistencia de las brechas. Bukodi y Goldthorpe, sintetizan las desigualdades de origen en la inserción ocupacional de los padres y en el máximo nivel educativo alcanzado (Bukodi & Goldthorpe, 2013; Fachelli, Molina Derteano & Torrents, 2015; Caravaña, 1983 y Jorrat, 2009). Para ellos la inserción ocupacional del principal sostén del hogar otorga la viabilidad económica de continuar estudios más allá de los niveles obligatorios.

Otra corriente, son los neo weberianos y su contraposición con la escuela francesa como también los funcionalistas porque conciben a la educación como un lugar de mérito. Blau y Duncan piensan cuánto las sociedades promueven el mayor acceso a la oportunidad educativa. En este sentido, como indica Mellizo Soto (2014) entienden confusamente los cambios en las tasas de escolarización con las variaciones en la asociación entre origen social y logro educativo.

La llamada escuela francesa se centra en los trabajos de Bourdieu, Passeron, Boudon, Van Zanten y Ball. Si la escuela sajona influencio los trabajos Jorrat en Argentina; la escuela francesa influenció los de Tenti Fanfani; Analía Meo y Cecilia Braslavsky.

Específicamente la escuela de Bourdieu va a abordar las diferencias de clase mediante las condiciones de desigualdad socio económicas. En “Los Herederos. Los estudiantes y la cultura”, Bourdieu y Passeron se propusieron demostrar que las instituciones escolares otorgan títulos y reconocimientos a quienes pertenecían a situaciones culturales, sociales y económicas privilegiadas, y con su acción legitimaban y reforzaban desigualdades sociales de origen. De ese modo, los sistemas escolares reproducían y premiaban lo que, en realidad, eran las consecuencias de las asimetrías sociales que coronaban simbólicamente (Bourdieu & Passeron, 2013).

En América Latina, y específicamente en Argentina con el retorno de la democracia, Braslavsky (1985) consideraba que se operó en consecuencia de acuerdo con la modalidad precientífica de los países centrales y se asignó a los sistemas de educación formal dos funciones que se consideraron excluyentes. Primero transformaron y luego reprodujeron, pero prácticamente no se cuestionó el potencial en ninguno de los procesos y se dio un sincretismo de ambos que no siendo analítico trajo una lectura abstracta del sistema de educación formal en función de la sociedad. En Argentina, esto derivó en el desarrollo de una batería de propuestas político-educativas, que surgieron urgidas por la crisis del sistema educativo.

La experiencia latinoamericana, finalmente, interpela fuertemente los aportes de los trabajos de la escuela francesa, alternándolos con la lógica de la politización de la resistencia en consonancia con las repetidas experiencias de recortes neoliberales desde la década de los 80, así como cierta interpelación a la pedagogía de la liberación de Paulo Freire.

Según Ezcurra (2011), en el marco de una masificación extraordinaria y persistente de la educación superior en el mundo, irrumpen altas tasas de fracaso académico y abandono, sobre todo en perjuicio de las franjas sociales más desfavorecidas en la distribución del capital económico y cultural. Esto da lugar a una inclusión excluyente, donde se abren brechas de graduación, que son brechas de clase. La masificación constituye una tendencia estructural, vertebral y planetaria, pero América Latina evidencia un desarrollo desigual y posee una matrícula relativamente baja en relación con otros continentes, donde el abandono es una tendencia igual de estructural que lo es la masificación, indicando altas tasas de deserción. América Latina participa de la masificación global y de una inclusión social y la CEPAL asegura que favorece a los sectores en mayor desventaja, los de ingresos más bajos. Sin embargo, hay una deserción en dichas franjas advirtiendo que los avances en la graduación han beneficiado a los jóvenes de sectores altos y medios. El papel decisivo del estatus de primera generación como factor de abandono conlleva en América Latina brechas fuertes en el egreso según el estatus socioeconómico. En relación con este fenómeno de la masificación de la educación superior, autores como Jorrat (op cit), Molina Derteano y Fachelli (op cit) plantean que las clases intermedias van alcanzando a las clases de servicios.

Dentro de la problemática de las inequidades de género, la participación económica de las mujeres, las inserciones en el mercado de trabajo, y las políticas sociales que las comprenden; se encuadra esta proposición de analizar la situación de las mujeres dentro del sistema educativo de nivel superior. Los resultados obtenidos en los gráficos de evolución entre 2003 y 2019 elaborados, dan cuenta de una tendencia de crecimiento en el acceso de las mujeres al sistema de educación superior. Sin embargo, se consideró que esta evolución no es en detrimento de la desigualdad de género, sino todo lo contrario.

La progresiva integración de las mujeres a la compleja conformación de relaciones sociales e institucionales, y en los roles de poder y liderazgo, constituye una tendencia mundial, sin embargo, la desigualdad entre géneros se sigue reproduciendo al interior de las instituciones educativas y la inequidad demuestra que no hay un estado que intervenga para reducir las problemáticas al interior de estos espacios sociales donde estas desigualdades operan. Gayle Rubín (1975) denomina “sistema sexo/genero”, como “el conjunto de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en producto de la actividad humana y en el cual se satisfacen las necesidades humanas transformadas.”

Por un lado, las familias como células sociales funcionan económicamente como equilibrio para la organización de los Estados, hoy deconstruidas por una revisión cultural de ruptura de la homoparentalidad y otros factores; y, por otro lado, el sistema educativo en sí mismo, parte del sistema que reproduce el Estado; son esclarecidos como “el conjunto de disposiciones”. Es decir, las mujeres, como segmento de la población estudiada, son esa sexualidad biológica que se dispone históricamente como producto y reproductor de la actividad humana.

En el siguiente grafico se puede observar como evoluciona la distribución de la oportunidad de acceso, según sexo de la poblacion estudiada y según sexo del PSH (principal sosten del hogar)

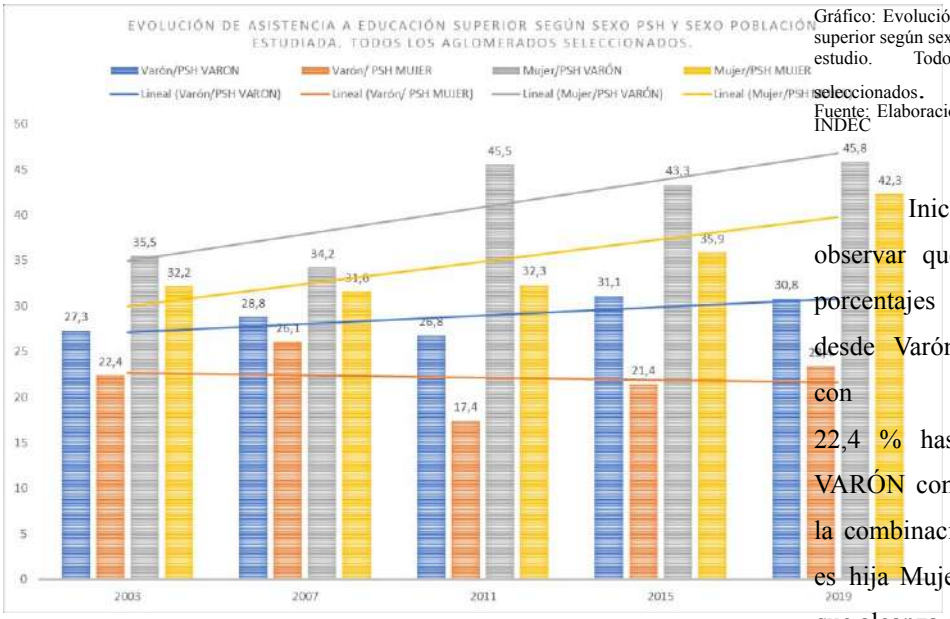


Gráfico: Evolución de asistencia a educación superior según sexo PSH y sexo población de estudio. Todos los aglomerados seleccionados.
Fuente: Elaboración propia con bases EPH-INDEC

Inicialmente podemos observar que, hacia 2003 los porcentajes de acceso eran desde Varón / PSH MUJER con 22,4 % hasta Mujer / PSH VARÓN con 35,5%. En 2019, la combinación que más crece es hija Mujer / PSH VARÓN, que alcanza el 45,8 %, lo cual puede ser un indicador de que, en función de que la población femenina viene con mejores condiciones para llegar a la educación superior, los hogares donde el PSH es Varón, presentaron mejor performance, y puede deberse a la desigualdad salarial, entre uno y otro género representado en el PSH. Todos los periodos analizados, los hogares con Mujer / PSH VARÓN, superaron a Mujer / PSH MUJER, con hasta un 13,2% en 2011. Mujer / PSH MUJER, presenta un crecimiento de casi el 30% en posibilidades de acceder, manteniéndose desde 2007 hasta 2019 en segunda posición. Es importante aclarar que en 2003 presentaba un 12,6 % de acceso para esa población, siendo la categoría con mayor acceso. En el caso de Varón / PSH MUJER son prácticamente los que se mantienen debajo de las oportunidades y la categoría que presenta los porcentajes más bajos todos los periodos. La categoría Varón / PSH VARON, tuvo un crecimiento considerable hacia 2007, alcanzando casi un 29%, que se mantuvo hasta 2019, incluso superando el 30 %.

Bibliografía

- Blau, P. y O. D. Duncan (1967), The American Occupational Structure, Nueva York: John Wiley.

- Boudon, Raymond (1973). Education, Opportunity, and Social Inequality; Changing Prospects in Western Society. New York: Wiley

- Bourdieu, P., & Passeron, J.-C. (2013). Los herederos. Los estudiantes y la cultura. Buenos Aires: Siglo XXI Editores

- Bourdieu, P., & Passeron, J.-C. (1970). Elementos para una teoría del sistema de enseñanza. Primera edición en español, Editorial Laia, S.A., Barcelona: 1979

Braslavsky, Cecilia (1985) La discriminación educativa en Argentina. Ediciones anteriores: Flacso-GEL, ISBN 978-987-3805-39-4 / Cecilia

Braslavsky; prólogo de Inés Dussel ... [et al.]. - 1a ed. revisada. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: UNIPE: Editorial Universitaria, 2019

- Breen, R. and Goldthorpe, J.H. (1997). Explaining Educational Differentials: Towards a Formal Rational Action Theory. Rationality & Society

  9: 273-305.

- Bukodi, E., & Goldthorpe, J. (2013). Decomposing Social Origins: The Effects of Parents, Class, Status and Education on the Educational attainment of their children. European Sociological Review, 1024-1039.

- Butler, J. (2000) "El marxismo y lo meramente cultural". En New Left Review, Nº 2 Mayo – Junio. (Ed Española por Akal) Pp. 109 – 121.

- Carabaña, J. (1983). Educación, ocupación e ingresos en la España del siglo XX. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia - España.

- Chiroleau, A. (2019) "Expansión de oportunidades en la educación superior en argentina, Brasil y Chile: alcances y límites de una política necesaria". En Norberto Fernández Lamarra y Ana María Ezcurra (eds.). Derecho a la educación: expansión y desigualdad: tendencias y políticas en Argentina y América Latina (pp. 53 – 70). 1a ed.- Sáenz Peña: Universidad Nacional de Tres de Febrero, 2019. Libro digital, PDF.

- Dávolos, P., & Molina Derteano, P. (2017). La disputa por la herencia: Los Cambios en los hogares de la Argentina urbana reciente. Buenos Aires: LEDUC - SEC. SOCIALES.

- Ezcurra, Ana M. (2011). Igualdad en educación superior. Un desafío mundial. Provincia de Buenos Aires: Editorial Universidad Nacional de General Sarmiento - Instituto de Estudios y Capacitación.

- Jorrat, J. R. (1987). Exploraciones sobre movilidad ocupacional intergeneracional masculina en el Gran Buenos Aires. Desarrollo Económico 27: 261-278.

• Rubín, Gayle (1984) Tráfico de mujeres: notas sobre la “economía política” del sexo. Nueva Antropología, Vol. III, N° 30, Méjico, 1986

La persistencia y reconfiguración de las desigualdades de género en la ETP

Autora: Eugenia Roberti; Mariana Sosa

Introducción

La presente ponencia busca analizar la persistencia y reconfiguración de las desigualdades de género en la Educación Técnica-Profesional (ETP). En particular, se propone caracterizar y analizar a los/as estudiantes de cursos del IPFL (Instituto Provincial de Formación Laboral), dependiente del Ministerio de Trabajo de la provincia de Buenos Aires. Para ello se realiza un análisis cuantitativo basado en el procesamiento y análisis de una base inédita de microdatos relevada por el IPFL, correspondiente al ciclo lectivo 2022.

En primer lugar, se realiza una caracterización general de los/as estudiantes del IPFL, considerando el sexo y la edad. En segundo lugar, se realiza una caracterización y análisis de la matrícula en relación al género, poniendo el foco en la segregación horizontal por familia profesional. En tercer lugar, se presenta una caracterización y análisis del nivel educativo y de la situación familiar y laboral de los estudiantes del IPFL. También, se presenta una caracterización respecto a qué proporción de estudiantes declara ser beneficiario de algún programa laboral o social.

En última instancia, los hallazgos presentados buscan aportar a las discusiones -vigentes en agenda pública y académica- sobre la perspectiva de género y, en particular, el papel que tiene la segregación de género tanto en la formación laboral como también en la inclusión socio-laboral; atendiendo específicamente a la manera en que aparecen las desigualdades de género en la ETP, en el marco de la visibilización de estos temas en la agenda pública.

1. Caracterización general de los estudiantes del IPFL

El IPFL contó en el año 2022 con 117.396 inscripciones de estudiantes para la realización de cursos, de las cuales el 82,4% arrojan el estado de "Inscripción confirmada". Esto equivale a 96.701 estudiantes que asistieron a los distintos cursos de formación laboral.

En relación al perfil de los estudiantes puede señalarse que el 57% son mujeres (55.029), y el 43% son varones (41.648). En cuanto a la edad, casi la mitad (45%) de los estudiantes matriculados son jóvenes de hasta 30 años. Específicamente, el subtramo etario que presenta la mayor proporción de estudiantes matriculados es el que abarca de los 18 a los 24 años de edad. Más de un cuarto del total de estudiantes matriculados (26%) tienen entre 18 y 24 años.

Este dato resulta interesante debido a que la tasa de desocupación juvenil de ese subtramo etario es significativamente elevada y, desalentando discursos que en ocasiones tienden a estigmatizar a los

jóvenes desocupados, los datos aquí presentados exhiben que una parte significativa de la matrícula está compuesta por jóvenes, que muestran interés en continuar su formación educativa para insertarse de mejor manera en el mundo laboral.

Al considerar conjuntamente el sexo y la edad de los estudiantes se observa que la presencia de jóvenes resulta significativa dentro de los cursos del IPFL, especialmente, dentro de los varones. Del total de estudiantes varones, el 51% son jóvenes de hasta 30 años, mientras que entre las mujeres el grupo de jóvenes representa el 40%

2. Caracterización de los estudiantes del IPFL por género y familia profesional

En cuanto a la familia profesional del curso, el 17% de los estudiantes realiza cursos de Administración y Comercialización, le sigue Informática con el 10%, Gastronomía con el 9%, Industria alimentaria y Energía eléctrica con el 7% y Construcciones y Seguridad y medio ambiente con el 6%. Esto quiere decir que casi dos tercios de la matrícula total del IPFL (63%) se encuentra en los cursos de estas 7 familias profesionales, las cuales conjuntamente representan a 61.032 estudiantes.

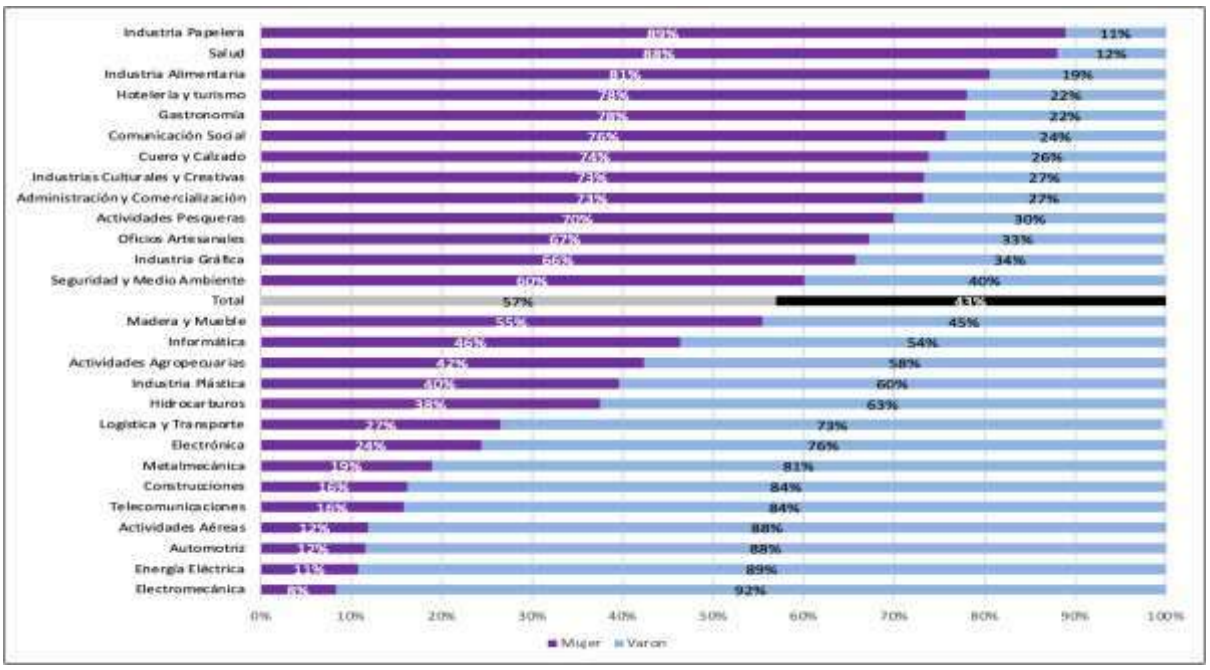
Al analizar la distribución de la matrícula de estudiantes del IPFL por familia profesional según sexo, se observa la preeminencia de la segregación horizontal en los cursos. Esto quiere decir que, la mayor parte de los cursos podrían caracterizarse como "feminizados" o "masculinizados" y que sólo una minoría presenta paridad de género entre sus estudiantes. Una amplia bibliografía señala que, los efectos diferenciados del género, se observan en los intereses y/o en la elección de opciones escolares, donde las mujeres tienden a alejarse de aquellas formaciones “duras” vinculadas con estereotipos masculinos (Jacinto y otros, 2020). Como en otros campos, esta desigualdad deriva de patrones patriarcales reflejados en la socialización, dado que la formación de una identidad de género se construye desde una etapa muy temprana de la vida.

Al analizar la información de la base de microdatos se observa que los cursos más feminizados pertenecen a las familias profesionales de Industria papelera (89% de estudiantes mujeres), Salud (88% de mujeres), Industria alimentaria (81% de mujeres), Hotelería y turismo y Gastronomía (78% de mujeres cada una). Por su parte, los cursos más masculinizados pertenecen a las familias profesionales de Electromecánica (92% de varones), Energía eléctrica (89% de varones), Automotríz y Actividades aéreas (88% de varones), Construcciones y Telecomunicaciones (84% de varones).

Los cursos que presentan cierta paridad de género en sus estudiantes pertenecen a las familias profesionales de Madera y mueble (55% de mujeres y 45% de varones) e Informática (46% de mujeres y

54% de varones).

Gráfico 1. Estudiantes matriculados en cursos del IPFL según familia profesional del curso por sexo, Provincia de Buenos Aires. Año 2022



Fuente: Elaboración propia en base a Base de microdatos Todxs los estudiantes del IPFL, 2022.

3. Nivel educativo, Situación familiar y laboral de los estudiantes del IPFL

En el presente apartado, se expone una breve caracterización del nivel educativo, la situación familiar y laboral de los estudiantes matriculados en cursos del IPFL durante el año 2022. En la misma, se utiliza como universo de análisis a los 33.820 casos de estudiantes que, al momento de completar el formulario de inscripción, respondieron estas preguntas. En este sentido, es importante señalar que, del total de estudiantes matriculados, sólo el 35% (33.820) completó las preguntas referidas al nivel educativo, la situación familiar y laboral.

Al hacer una caracterización general de este subuniverso, se observa una similitud en cuanto al sexo, respeto al conjunto de los estudiantes matriculados: el 59% son mujeres y el 41% varones. En cuanto a la edad, al igual que lo observado en el conjunto de casos, casi la mitad (45%) de los estudiantes matriculados son jóvenes de hasta 30 años, y el 25% son jóvenes de entre 18 y 24 años de edad.

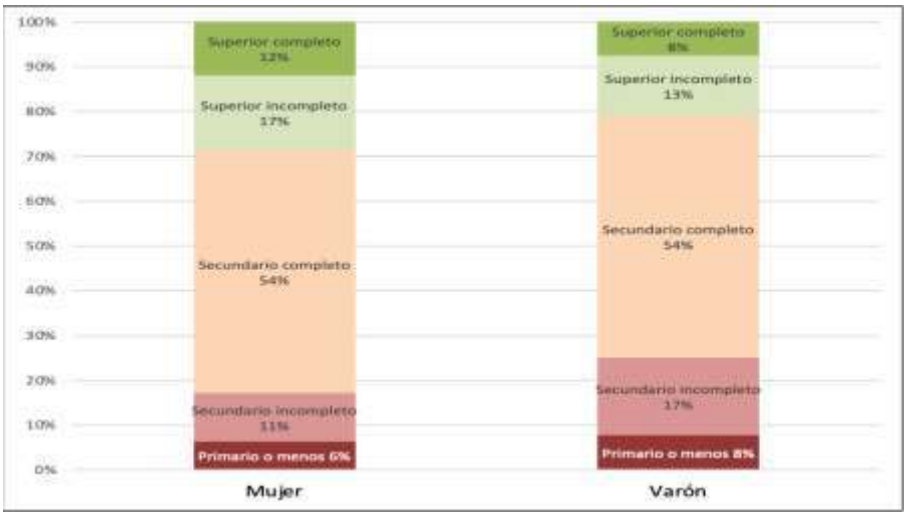
En cuanto al nivel educativo de los estudiantes matriculados, puede observarse que más de la mitad (54%) presenta nivel secundario completo como máximo nivel educativo alcanzado. Del resto de los estudiantes, el 14% tiene secundario incompleto, 9% universitario incompleto, 8% terciario completo, 6% terciario incompleto, 6% primario completo, 3% universitario completo y 1% primario incompleto.

Al analizar la información desagregando por sexo, puede observarse que las mujeres estudiantes de los cursos del IPFL presentan un nivel educativo más elevado que los varones. Esto guarda semejanza con los niveles educativos observados en la población en general, donde las mujeres

presentan mayores niveles de terminalidad del nivel secundario y mayor participación como estudiantes en el nivel superior (tanto terciario como universitario).

El 83% de las mujeres tienen nivel secundario o más, mientras que en el caso de los varones, el 75% se encuentra en esa situación. Asimismo, el 12% de las mujeres estudiantes matriculadas en los cursos del IPFL cuenta con nivel superior completo (terciario o universitario), mientras que en el caso de los varones esto ocurre en el 8% de los casos.

Gráfico 2. Estudiantes de cursos del IPFL según máximo nivel educativo alcanzado por sexo, Provincia de Buenos Aires. Año 2022.



Fuente: Elaboración propia en base a Base de microdatos Todxs los estudiantes del IPFL, 2022

Al analizar la situación familiar de los estudiantes del IPFL, se observa que el 54% de los estudiantes declara tener personas a su cargo en el hogar. Asimismo, el 56% señala que convive con menores de 18 años. Sin embargo, al desagregar esta información por sexo, puede observarse que las estudiantes mujeres presentan un mayor porcentaje de personas a cargo en el hogar, en comparación a los varones. El 57% de las estudiantes mujeres de los cursos del IPFL declara tener personas a su cargo en el hogar, mientras que en el caso de los estudiantes varones esto ocurre en el 50% de los casos.

Este resultado vislumbra el hecho de que la realización de las tareas de cuidado es compartida de modo desigual entre ambos géneros, direccionándoles a las mujeres una mayor carga en la ejecución de este trabajo no remunerado. Así, el género femenino es quien continúa responsabilizándose de gran parte del trabajo doméstico familiar[1].

En cuanto a la situación laboral, el 43% declara estar trabajando al momento de la inscripción, mientras que el 57% restante declara que no trabaja. Dentro de los ocupados, el 71% señala que no tiene aportes jubilatorios mientras que sólo el 27% responde sí tenerlos.

Al analizar la información desagregando por sexo, se observa que los estudiantes varones tienen mayor presencia en el mercado laboral que sus compañeras mujeres. Mientras los estudiantes varones que

trabajan son el 52%, en el caso de las estudiantes mujeres es el 38%. Este dato guarda similitud con lo que

[1] Rodríguez Enríquez (2015) destaca que dentro del campo de la economía feminista se promociona el concepto de "*economía del cuidado*", haciendo referencia a las diferentes actividades y prácticas que son necesarias para la supervivencia cotidiana de las personas en la sociedad en la que viven, que incluyen el autocuidado, el cuidado directo de otras personas, la provisión de las precondiciones en las que se realiza el cuidado y la gestión del cuidado. En estas prácticas se permite atender las diferentes necesidades que poseen las personas dependientes, tanto por su edad, sus condiciones o capacidades, o también a aquellas personas que podrían auto proveerse de dicho cuidado. Pero a pesar de que este trabajo de cuidado es de carácter esencial en las economías capitalistas, en líneas generales, se encuentra invisibilizado, ya que se considera que el género femenimo es responsable "naturalmente" de llevar adelante las tareas de cuidado-doméstico y familiar.

ocurre en el conjunto de la población, en relación a la participación laboral de varones y mujeres. A nivel nacional, la tasa de empleo de las mujeres es de 47,1% mientras que la de los varones es de 65,7% (EPH,
2022). Al respecto es preciso destacar que la menor participación de las mujeres en el mercado laboral está dada por la desigual distribución de tareas al interior del hogar, es decir, su mayor participación en tareas domésticas y de cuidado -bajo la forma de trabajo no remunerado-, limita las posibilidades de las mujeres de insertarse en el mundo laboral (Sosa y Smith, 2022).

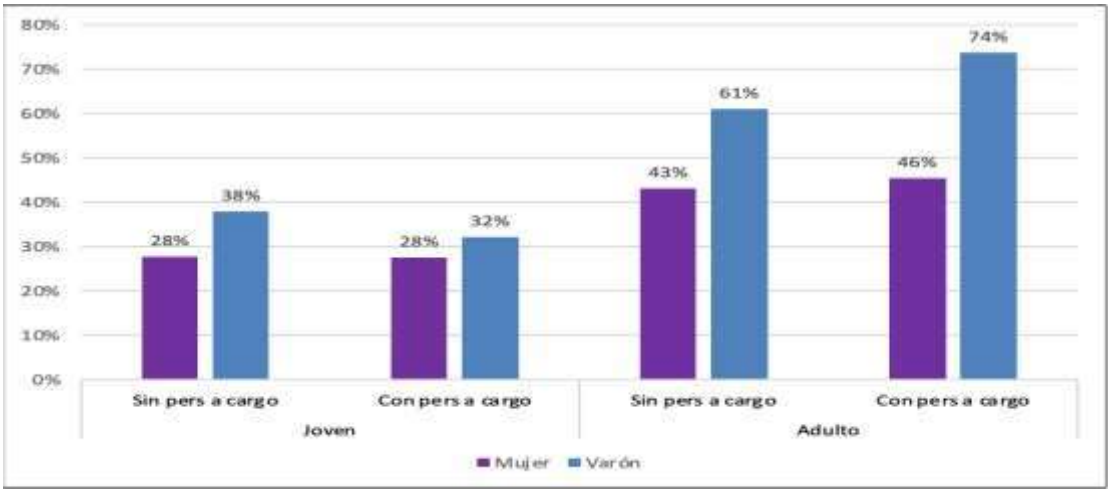
Asimismo, en relación a la calidad de los puestos de trabajo se destaca que las mujeres ocupadas presentan niveles de informalidad laboral más elevados que los varones. El 76% de las mujeres estudiantes del IPFL señala no tener aportes jubilatorios: mientras que, en el caso de los varones, esto sucede en el 63% de los casos, tendencias que también se replican a nivel nacional y provincial.

Al analizar conjuntamente la situación laboral y la situación del hogar de los estudiantes de los cursos del IPFL, se observa que el hecho de tener personas a su cargo en el hogar, incide en la situación laboral aumentando la participación en el mercado laboral tanto de varones como de mujeres. Esto quiere decir que, ante la presencia de personas a cargo en el hogar, crece la participación en el mercado laboral. Esto seguramente se encuentre vinculado a que el incremento de miembros del hogar requiere de mayores recursos para sostenerlo y, por esa razón, se insertan en el mercado laboral.

Dentro de las mujeres sin personas a cargo en el hogar, el porcentaje de las que trabajan es de 35% y 65% de las que no trabajan. Mientras que, dentro de las mujeres con personas a su cargo en el hogar, el 40% trabaja y el 60% no lo hace. Entre los varones sin personas a cargo, trabaja el 47%. Mientras que, dentro de los que sí tienen personas a cargo, trabaja el 56%.

Otro factor interviniente es la edad, los jóvenes presentan menor proporción de ocupados que los adultos. Al observar cómo se distribuyen los ocupados según sexo y personas a cargo en el hogar, puede confirmarse que la variable edad permite explicar mejor la proporción de ocupados al interior de los grupos.

Gráfico 3. Estudiantes de cursos del IPFL que trabajan por edad según sexo y personas a cargo en el hogar, Provincia de Buenos Aires. Año 2022.



Fuente: Elaboración propia en base a Base de microdatos Todxs los estudiantes del IPFL, 2022.

En cuanto a la percepción de programas laborales o sociales, el 20% de los estudiantes del IPFL declara estar inscripto en el Programa Progresar Trabajo o ser titular de algún programa social, laboral o beca. En este punto, cabe destacar que las mujeres presentan mayor participación como beneficiarias que los varones.

El 22% de las estudiantes mujeres de cursos del IPFL declara estar inscripta en el Programa Progresar

Trabajo, mientras que en el caso de los varones esto ocurre en el 17% de los casos.

En la misma línea, el 25% de las estudiantes mujeres declara ser titular de algún programa social, laboral o beca, mientras que dentro de los varones este porcentaje es del 13%. De los estudiantes del IPFL que declararon ser titulares de algún programa social, se destaca el Programa de Respaldo a Estudiantes de Argentina (Prog.R.Es.Ar), el Programa Nacional de Inclusión Socioproductiva y Desarrollo Local "Potenciar Trabajo" y la Asignación Universal por Hijo (AUH)[2]. Finalmente, también la edad es un factor influyente. Los jóvenes muestran mayor proporción de beneficiarios de programas laborales o sociales, en comparación a los adultos.

Referencias bibliográficas

Faur, E. (2014). El maternalismo en su laberinto. Protección social, género e infancia en la Argentina. Jacinto, C.; Millenaar, V.; Roberti, E.; Burgos, A.; Sosa, M. (2020) Mujeres estudiantes en Programación:

entre la reproducción y las nuevas construcciones de género. El caso de la formación en el nivel medio técnico en la Ciudad de Buenos Aires. RASE, Revista de Sociología de la Educación. Revista de Sociología de la Educación-RASE https://ojs.uv.es/index.php/RASE/article/view/16605/15479

Rodríguez Enríquez, C. (2011). Programas de transferencias condicionadas de ingreso e igualdad de género: ¿Por dónde anda América Latina?

Rodríguez Enríquez, C. (2015). "Economía feminista y economía del cuidado: aportes conceptuales para el estudio de la desigualdad". Fundación Foro Nueva Sociedad/Revista Nueva Sociedad, N° 256. Sosa, M. L. y Smith, I. (2022). Brecha de género en Argentina. El mercado de trabajo hacia la post- pandemia. Centro de Estudios Metropolitanos (CEM). Disponible en:

http://estudiosmetropolitanos.com.ar/wp-content/uploads/2022/03/Brechas-de-g%C3%A9nero-en-Argentina-1.pdf

[2] En relación a este último punto, cabe señalar que la matriz tradicional de género continúa permeando buena parte de las instituciones de política social. En efecto, se produce una feminización de los Programas de Transferencia Condicionada de Ingreso (PTCI), donde las mujeres aparecen como corresponsables de la inversión y administración de los recursos con fines de potenciar el capital humano de sus hijos/as (Rodríguez Enríquez, 2011). El hecho de que estas políticas estén altamente feminizadas no las transforma en políticas destinadas a las mujeres y, mucho menos, con perspectiva de género; al contrario, refuerzan la idea de que las mujeres son las principales responsables del cuidado de las personas

La desigualdad nutricional y la degradación de la dieta argentina del siglo XXI

Autor: Nahuel Rodríguez; Luis E. Blacha

Presentación

Este trabajo analiza los límites en el acceso a nutrientes como una forma de desigualdad social que cobra mayor importancia en Argentina durante el siglo XXI. El origen de estas transformaciones puede rastrearse hasta la implementación del Programa Alimentario Nacional (PAN) en 1984. Con el retorno a la democracia el hambre es abordado por el Estado como un problema estructural a nivel nacional, lo cual es una novedad para un país que se consideraba el "Granero del Mundo". A estos cambios en la accesibilidad, las políticas neoliberales de la década de 1990 van incorporar transformaciones en la oferta que afectan a los alimentos disponibles y su composición. Además, los incrementos en la productividad por hectárea que resultan del modelo de agronegocio, van a potenciar las diferencias sociales prexistentes y la alimentación se convierte en un factor de exclusión social.

La desigualdad nutricional incluye tanto los cambios en la forma de producir alimentos como las transformaciones en los patrones de consumo. Es parte de la transición nutricional (Bray y Popkin, 1998) donde los alimentos industrializados explican un porcentaje cada vez mayor de las calorías diarias per capita. El caso argentino presenta particularidades en este proceso porque se incorpora en esta transición con un patrón alimentario unificado que se reconfigura en muy pocos años, aún cuando las calorías diarias por habitante (kcal/diarias/cápita) continúan por encima de la media mundial.

Desde la sociología de los alimentos este trabajo analiza los cambios que guían la composición de la dieta incluyendo factores económicos, culturales así como las transformaciones en los vínculos entre productores y consumidores. El acceso a nutrientes que puede reconstruirse a partir del consumo aparente de las Encuestas Nacionales de Gastos de Hogar (ENGHo) permite abordar la alimentación argentina desde 1996 hasta 2018. La mayor ingesta de productos industrializados (panificados, bebidas dulces y productos cárnicos semielaborados) y una reducción muy significativa en el consumo de frutas y verduras hacen del acceso a nutrientes un factor de exclusión social. Tal como muestran las distintas ediciones de la Encuesta Nacional de Factores de riego (ENFR) el sobrepeso y la

obesidad adquieren mayor preminencia entre las enfermedades crónicas no transmisibles. Esta tendencia adquiere mayor impacto en los quintiles de menores ingresos.

Es una dieta de gran densidad calórica y baja calidad nutricional que se convierte en un indicador de exclusión porque cada vez menos individuos pueden cumplir con las recomendaciones de las Guías Alimentarias para la Población Argentina (GAPA) para lograr una dieta saludable. El mayor consumo de alimentos industrializados no se explica sólo porque los frescos suelen encabezar los aumentos de precios dentro de los alimentos (IPC, 2022) sino que se combinan patrones de consumo con capacidad de cocción y conservación así como la obtención de más calorías (kcal) por menos dinero. Alimentos más económicos pero con menor calidad nutricional, re-definen al hambre como problema social. La desnutrición se combina con la malnutrición por exceso y es posible encontrar -en los mismos individuos- obesidad y acortamiento de la talla para la edad.

La combinación de oferta y accesibilidad alimentaria permite reconstruir como se expresa la desigualdad nutricional en la Argentina del siglo XXI. La oferta refiere a la disponibilidad de alimentos en el mercado interno, su composición nutricional y el modelo de producción, distribución y comercialización. Mientras que la accesibilidad se focaliza en la calidad nutricional de la dieta incorporando la habilidad culinaria del consumidor, su capacidad de compra, su cultura alimentaria y su estilo de vida, así como las tecnologías involucradas en la conservación y preparación de los alimentos.

Las transformaciones en la accesibilidad y la oferta cobran mayores implicancias sociales cuando se las contrasta con la dieta del patrón alimentario unificado argentino. Este concepto hace referencia a una composición nutricional común por parte de todos los actores sociales, quienes a su vez pensaban la comida de forma similar (Aguirre, 2004). Los distintos actors sociales no comían lo mismo pero la dieta -al menos hasta mediados de la década de 1990- es sinónimo de accesibilidad a los nutrientes más importantes. La ruptura de este patrón va a generar 2 patrones alimentarios diferenciados: el de los sectores sociales pobres (con gran presencia de carbohidratos y panificados) y el de los no-pobres (más cercano al patrón de consumo precedente). La desigualdad nutricional distingue una brecha entre ricos y pobres.

El hambre va a adquirir nuevas formas, las cuáles se independizan de la oferta. Hay un hambre oculto (Bielaski, 2013) conformado por la carencia de nutrientes y el exceso de calorías que se origina en los mecanismos de comercialización y distribución que impactan en la composición de los alimentos (Winson, 2013). El procesamiento industrializado de

unas pocas materias primas obtenidas a bajo costo es un elemento clave de las nuevas formas de hambre porque permiten obtener más calorías por dinero invertido. Una de sus principales consecuencias es convertir en individual un problema que es social porque se rompen los vínculos entre productores y consumidores. El acceso a nutrientes es un buen indicador de esta ruptura porque ni siquiera con la fortificación artificial se compensa la pérdida que genera la transición nutricional.

La desigualdad nutricional como indicador de exclusión social

Los principales indicadores para evaluar la desigualdad nutricional son: el consumo de alimentos ultraprocesados, la obesidad, el precio y el gasto en alimentos. El consumo de alimentos ultraprocesados en Argentina se incrementó un 10% *per cápita* entre 2009 y 2014 que corresponden a 500 kcal diarias en una dieta de unas 2000kcal (OPS, 2019). Una tendencia que, a nivel sudamericano, está detrás de Perú, Chile y Colombia (OPS, 2019). En contraposición, los alimentos frescos reducen su consumo de forma significativa. Las frutas en Argentina encabezan esta tendencia con una reducción del 55% entre 1996 y 2013 (ENGHo, 2014). Esta reducción es más notoria entre quintiles de menores ingresos y el grupo más rico casi duplican la ingesta de frutas del quintil más pobre (Zapata et.al 2016). Con respecto a los vegetales no feculentos el quintil más pobre tiene una ingesta diaria de 34,7 gr en comparación con los 44,6gr diarios del quintil más rico (ENGHo, 2014).

Las variaciones en el precio de los alimentos en el transcurso del siglo XXI puede ser un indicador de estos cambios en la dieta. El aumento promedio de los alimentos desde el 2017 hasta el 2022 es de 53.1 %, mientras que el de las frutas es del 58.6% y el de las verduras del 61.8% (IPC, 2022). No obstante estos incrementos, el gasto que los hogares destinan a esta categoría presenta un descenso constante aunque con marcadas diferencias que ya el quintil más bajo destina el 36% de sus ingresos a la alimentación mientras que en el más alto representa el 14,9% (ENGHo, 2019). Cabe preguntarse cómo se consigue esta reducción en relación al salario y al ingreso del hogar. Una hipótesis es que los alimentos industrializados permiten reducir el costo de las calorías a expensas de los nutrientes disponibles.

En consonancia con esta ingesta calórica elevada, el 68% de los argentinos tienen problemas de peso (exceso de peso) sin importar su nivel socioeconómico y cultural (ENFR, 2018). Esta tendencia se independiza de la situación marcoeconómica del país en tanto pueden mejorar los ingresos del hogar, pero esto no significa que se modifique la calidad nutricional

de la dieta. Mientras el sobrepeso (IMC 21-25) ha mostrado cierta estabilidad, es la obesidad (IMC
≥25) la categoría que presenta una tendencia creciente. Es parte de un proceso donde un individuo con sobrepeso en una edición de la ENFR muy posiblemente sea caracterizado como obeso en la siguiente. Esta tendencia es más visible si se aborda por nivel educativo, donde el 39,8% de los individuos con secundario incompleto son obesos mientras que se reduce al 28,3% entre quienes tienen secundario completo o más (ENNyS2, 2019).

El avance del agronegocio y la ruptura del patrón alimentario unificado incrementan las desigualdades sociales preexistentes. Es un modo de producción que va "del campo al plato" (Ordoñez, 2009) donde se prioriza la producción de commodities por sobre los alimentos (Blacha, 2020). El consumidor encuentra en estas calorías vacías y económicas una manera de seguir alimentándose priorizando la saciedad por sobre la nutrición. Además, la ruptura de lazos sociales convierte al hambre en un problema individual que debe resolverse en el contexto de una dieta con marcadas limitaciones sociales.

Reflexiones finales

La composición de la dieta como un importante factor de desigualdad social representa una novedad para un país como Argentina que tuvo un patrón alimentario unificado hasta la década de 1990. Es un proceso donde los cambios en la oferta explican sólo una parte de las transformaciones en la accesibilidad. Se modifican muchos de los vínculos sociales que conforman la dieta donde la reducción en el costo de las calorías acrecienta el de los nutrientes. Son éstos lo que se convierten en un indicador preciso de exclusión social que permiten relacionar estilos de vida, con infraestructura de conservación y cocción, habilidades culinarias, preferencias y estilos de vida.

La desigualdad nutricional no sólo permite distinguir la dieta de los distintos quintiles de ingresos sino que es un factor de reproducción intra e intergeneracional de pobreza. La imposibilidad de acceder a bienes y servicios públicos (como redes estables de gas, agua potable y electricidad) también van a delimitar la posibilidad real de mejorar la ingesta cotidiana. En esta coyuntura, los alimentos industrializados incrementan su capacidad de interpelar al consumidor, adaptándose a su entorno, su economía y delineando sus preferencias gastronómicas. Abordar el hambre desde los precios no ataca los aspectos centrales de la problemática. Uno de los primeros desafíos para revertir este proceso es re-

construir los vínculos sociales entre productores y consumidores con el objetivo de convertir a la dieta -y al acceso a nutrientes- en un factor de inclusión social.

Bibliografía

- 2° Encuesta Nacional de Nutrición y Salud (ENNyS2) (2019). CABA: Ministerio de Salud.
- Aguirre, P. (2004). *Ricos flacos y gordos pobres. La alimentación en crisis*. Buenos Aires: CI
- Alimentos y bebidas ultraprocesados en América Latina: ventas, fuentes, perfiles de nutrientes e implicancias normativas (2019) Washington: OPS
- Bielaski, H.K. (2013) *Hidden Hunger.* London: Springer.
- Blacha, L.E. (2020). La retroalimentación del agronegocio. Dieta, poder y cambio climático en el agro pampeano (1960-2008). Revista *Estudios*. Córdoba: CEA, N° 41
- Bray,G.A. y Popkin, B.M. (1998). Dietary fat intake does affect obesity. *Am J Clin Nutr*. N° 68
- Encuesta Nacional de Factores de Riesgo (ENFR) (2013, 2018). Ministerio de Salud.
- Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares (ENGHo) (2014, 2019). INDEC
- Índices y variaciones porcentuales mensuales e interanuales según principales aperturas de la canasta. Diciembre de 2016-diciembre de 2022 (IPC) (2022). INDEC.
- Ordoñez. H. A. (2009). *La nueva economía y negocios agroalimentarios*. CABA: AGRO-UBA.
- Winson, A. (2013). Industrial diet. The degradation of food and the struggle for healthy eating. Toronto: UBC Press.
- Zapata, M.E.; Rovirosa, A. y Carmuega, E. (2016) La mesa argentina en las últimas dos décadas: cambios en el patrón de consumo de alimentos y nutrientes (1996-2013). CABA: CESNI.

Estructura Social en la provincia de Entre Ríos: Posibilidades y limitaciones en la medición de la Estructura y Movilidad Social Intergeneracional

Autor: Romero, Matías Leonel

I. Introducción

El estudio de clases sociales y de movilidad social es una temática que ha sido prolífica en la literatura académica en los últimos años, el objetivo de este trabajo es examinar las corrientes teóricas del estudio de estructura social y de los esquemas de estratificación social, también examinando las posibilidades de aplicar estos aspectos en la provincia de Entre Ríos con las fuentes de datos disponibles en la actualidad. El objetivo de más largo plazo es poder estudiar la movilidad social intergeneracional en la provincia, utilizando para ello los aportes aquí recogidos.

II. Desarrollo

La estructura de clases sociales o estructura social es una temática que ha sido estudiada en la sociología desde diversos enfoques teóricos y prácticos. En este sentido, existe una diversidad de enfoques teóricos para estudiar la clase social con una definición y categorías distintas, pero a la vez criterios metodológicos para poder aplicar dichas categorías teóricas.

En primer lugar, dos de las corrientes teóricas más utilizadas en los estudios revisados son los enfoques marxistas y neomarxistas y los enfoques weberianos o neoweberianos. Estos enfoques comparten características y se diferencian bien por cuestiones teóricas, pero tienen un enclave práctico en los esquemas de Estructura Social. Una de las similitudes más importantes señalada en la literatura es que ambos enfoques toman a la estructura social como una cuestión relacional: la clase social es definida por las relaciones sociales existentes en el plano de lo productivo y de lo social. Aquí resaltando una primera diferencia también, en Marx la estructura económica o el modo de producción capitalista define la clase social, mientras que en el caso weberiano la esfera productiva es posterior a los esquemas políticos y jurídicos del Estado (Sautu, 2011; Wright, 2005 y Longhi, 2005).

Una de las principales diferencias en estos enfoques tiene relación a la inclusión de activos dentro de la estructura de clases: la estructura de clases y la movilidad social se mide en cuanto a recursos que definen una posesión en dicha estructura y esa posición (esos recursos, a su vez) determinan las oportunidades en términos de ascenso o descenso social. En estos

términos, la principal diferencia entre enfoques marxista y weberiano es la definición de los activos o recursos que posee la persona: en el primer caso, la definición de clase se da en términos de la posesión de medios de producción o de fuerza de trabajo, es decir, la distinción entre proletariado y capitalismo. Por otro lado, en el caso weberiano, la definición de qué posesiones determinan la clase social es más amplia: se definen bienes y posesiones materiales, las habilidades para dar valoraciones a esos bienes y la posesión de calificaciones y autoridad. En este sentido, definen las oportunidades de vida en términos de la combinación de sus bienes y sus habilidades para valorar ambos en el mercado. Puede verse que en el segundo caso la mediación del mercado es importante y en el caso marxista se excluye la influencia del mercado en términos de habilidades y valoración de las mismas no se ve tan marcada, haciendo énfasis en la propiedad (Wright, 1995).

Por su parte, las corrientes neomarxistas y neoweberianas llegan a puntos en común, no expresamente marcados en términos teóricos, pero llegando a estructuras de clases empíricas similares, lo que de alguna forma significa que logran tomar las similitudes de sus enfoques teóricos y a su vez poder incorporar las críticas. En el caso neomarxista, Wright toma las nociones de autoridad y de calificación y los une con las nociones marxistas de explotación y weberiana de dominación: para Marx el conflicto es inherente y la interdependencia de clase genera que no haya proletarios sin capitalistas, mientras que en Weber puede existir una(s) clase(s) dominante(s) sin que haya un conflicto o que haya intereses. Wright desarrolla el concepto de intereses antagónicos de clase para los trabajadores que poseen calificaciones y autoridad, en el sentido de que son de clase trabajadora, pero están más cercanos a defender intereses de los capitalistas (Wright, 1995).

En las siguientes tablas, se exponen los esquemas de Estructura Social de Goldthorpe y Erikson (1992) y de Wright (2005). En el primer caso, la principal definición es que la relación laboral se da en términos de contrato de servicios o contrato de trabajo. El contrato de servicios es una relación con mayores calificaciones y habilidades, mientras que en los contratos de trabajo son trabajos manuales no calificados, con escasa autoridad y vendiendo su fuerza de trabajo (Clemenceau et al. 2016).

Tabla 1: Esquema de clases sociales de Goldthorpe y Erikson (1992).

Versión completa	Versiones de 5 clases
I. Profesionales, administradores y oficiales de alto nivel; Directivos de grandes establecimientos industriales; Propietarios de grandes empresas.	Trabajadores de cuello blanco (I + II + III).

II. Profesionales, servicio (I + II) administradores y oficiales de bajo nivel; Directivos de pequeños establecimientos industriales; Supervisores de trabajadores no manuales.	
IIIa. Empleados de rutina no manuales de alto nivel (administración y comercio).	
IIIb. Empleados de rutina no manual de bajo nivel (ventas y servicios).	
IVa. Pequeños propietarios, artesanos con empleados.	Pequeña burguesía (IVa + IVb).
IVb. Pequeños propietarios, artesanos sin empleados.	
IVc. Agricultores, arrendatarios y otros trabajadores cuenta propia en el sector agrícola.	Trabajadores agrícolas (IVc + VIIb).
V. Técnicos de nivel inferior, supervisores de - trabajos manuales.	Trabajadores calificados (V + VI).
VI. Trabajadores manuales + VI) calificados.	
VIIa. Trabajadores manuales semicalificados y no calificados.	Trabajadores no calificados (VIIa).
VIIb. Trabajadores agrícolas.	
Fuente: Clemenceau et al. (2016). Adaptado para mejor exposición.	

En la estructura de clases de Wright (2005) toma como principal dimensión de las estructuras de clases la posesión o no de medios de producción, pero agrega tres variables: la posibilidad de prescindir de empleo sin tener que utilizar su fuerza de trabajo (como indicador de autoridad), la calificación y habilidad de las personas y la capacidad de organizar las fuerzas productivas. En este caso las relaciones sociales de producción están intrínsecas en la posesión o no de medios de producción, incorporando categorías de autoridad y calificación.

Tabla 1: Esquema de clases sociales de Wright (2005).

Posee suficiente capital para despedir trabajadores y no trabajar.	1- Burguesía.	4- Directivos expertos.	7- Directivos semicalificados.	10- Directivos sin calificación.	+ Recursos de organización -
Posee suficiente capital para despedir trabajadores, pero debe trabajar.	2- Pequeños empleadores.	5- Supervisores expertos.	8- Supervisores semicalificados.	11- Supervisores sin calificación.	
Posee suficiente capital para trabajar por sí mismo, pero no para despedir trabajadores.	3- Pequeña Burguesía.	6- No directivos expertos.	9- Trabajadores semicalificados.	12- Proletariados.	
	+ Recursos de habilidad/calificación -				
Fuente: Clemenceau et al. (2016). Adaptado para la exposición en este trabajo.					

Con estos enfoques teóricos y sus aplicaciones prácticas, podremos tomar decisiones para la investigación de clases sociales. En este sentido, la provincia de Entre Ríos cuenta con la información de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), los Censos Nacionales de Población, Hogares y Viviendas. En los antecedentes de la literatura del estudio de movilidad social se utilizan estas fuentes para poder estudiar los cambios en la estructura social con diversas construcciones de los esquemas de clases y los cambios en la misma (Pérez, 2018; Clemenceau et al. 2016).

III. Reflexiones finales

Las diversas corrientes teóricas en los estudios de clases sociales tienen su diversas definiciones y formas de incluir activos y resultados en la forma de estudiar las clases sociales. En este trabajo se abordaron dos: la marxista y neomarxista, con una visión más "restringida" acerca de lo que determina la clase social de una persona y la weberiana o neoweberiana, que incorpora más elementos que la anterior haciendo foco en la influencia del mercado en las oportunidades de una persona de hacer uso de esos bienes para conseguir provisión de bienestar. Existen otras tendencias o corrientes que tienen distintas formas de determinar las clases sociales (Boudieu, Giddens, Durkheim, etc).

En este sentido, las tendencias teóricas tienen su correlato empírico, dando lugar a los esquemas de clases sociales que tomamos de Wright y Goldthorpe y Erikson, que si bien

generan esquemas que consideran variables similares, lo hacen desde enfoques teóricos diferentes.

Por último, se plantea como objetivo poder determinar qué aspectos de las clases sociales pueden ser estudiados en la provincia de Entre Ríos para evaluar la movilidad social intergeneracional en la misma; si bien, se avanzó en las consideraciones teóricas y en la disponibilidad de fuentes de datos, debemos profundizar en la disponibilidad de datos (y variables) para poder estudiar el fenómeno y cuál es la perspectiva teórica que se adapta con mayor precisión a la realidad del territorio.

IV. Bibliografía

Clemenceau, L., Melián, M. C. F., & de la Fuente, J. J. R. (2016). *Análisis de esquemas de clasificación social basados en la ocupación desde una perspectiva teórica-metodológica comparada. IIGG.*

Longhi, A. (2005). La teorización de las clases sociales. *Revista de Ciencias Sociales, 18(22),* 104-114.

Pérez, P. E. (2018). Jóvenes, estratificación social y oportunidades laborales. *Lavboratorio, 18,* 134-153.

Riveiro, M., & Castañeira, M. (2009). Comparando los esquemas de clases Wright y Goldthorpe en una encuesta nacional del 2007. *5as Jornadas de Jóvenes Investigadores.*

Sautu, R. (2011). *El análisis de las clases sociales: Teorías y metodologías.* Ediciones Luxemburg.

Weber, M. (1977). *Economía y Sociedad. México*, Fondo de Cultura Económica.

Wright, E. O. (1995). *Análisis de clase. J. Carabaña: Desigualdad y clases sociales. Un seminario en torno a EO Wright,* 21, 53.

Wright, E. O. (2005). *Approaches to class analysis.* Cambridge University Press.

La cuestión social en ciudades intermedias. La desigualdad a otra escala

Autores: Daniela Soldano e Iván Imbert Parado

La ponencia presenta los resultados preliminares de un proyecto de investigación desarrollado en la FCJS UNL que se propone aportar a la comprensión de la construcción de ciudadanía en las áreas periféricas de ciudades intermedias, tomando como caso de análisis la ciudad de Santa Fe en el período 2001-2019. Ello supone analizar, tanto la intervención del Estado en las condiciones y modos de vida de la población como las prácticas de reproducción social y las experiencias de los actores sociales en relación a las políticas sociales y urbanas que se implementaron en estos territorios.

La investigación parte del supuesto de que los espacios periféricos afectados por procesos de relegación constituyen miradores certeros para analizar cómo la intervención estatal -por acción u omisión- opera reforzando (y/o transformando) la desigualdad que afecta a la vida de buena parte de sus residentes. En efecto, situaciones como la degradación del ambiente, la expoliación y ausencia de infraestructura y equipamientos urbanos y sociales básicos y la baja conectividad de estos espacios en relación a las áreas de centralidad de la ciudad, constituyen – desde la perspectiva de este proyecto- mensajes cotidianos que el Estado brinda a los vecinos, modelando una subjetividad y una experiencia ciudadana que denominaremos “de periferia”. (Soldano, 2013 y 2018)

La hipótesis sostiene que la periferia de las ciudades intermedias impone rasgos particulares a la construcción de ciudadanía, en contraste con lo que sucede en los bordes de las metrópolis. En efecto, a diferencia de lo que ocurre en la relación periferia-centro de las grandes ciudades - donde los actores sociales ocupan buena parte de sus vidas en largos desplazamientos al trabajo y para acceder a los servicios de salud y educación- en urbes intermedias, la vida cotidiana suele dirimirse en el espacio de proximidad y en prácticas de movilidad más acotadas. Así, la atenuación de las distancias geográfico-físicas deja más expuesto el régimen de desigualdad que da forma a las rutinas diarias y, por consecuencia, adquiere más fuerza la batería de categorías – en buena medida subalternizantes y estigmatizantes- que clasifican a los ciudadanos que residen de las periferias populares.
La cuestión social urbana y los procesos de ciudadanía en ciudades medianas constituye un área de importante vacancia en la investigación sobre la región en general y en Argentina en particular. En efecto, al tiempo que se ha desarrollado un robusto corpus de investigación empírica para las grandes ciudades – especialmente sobre el Gran Buenos Aires - las ciudades y aglomerados intermedios -que constituyen una parte importante de los escenarios donde se asienta la población- permanecen aún poco estudiados.

El área testigo de la investigación. La periferia noroeste de la ciudad de Santa Fe

Desde el punto de vista de su tamaño, la ciudad de Santa Fe constituye un Aglomerado de Tamaño Intermedio (Vapñarsky y Gorojovsky, 1989). Los mismos se definen por su peso demográfico (50.000 a 1.000.000 de habitantes), por las características de su integración

tanto a un sistema urbano nacional, por su participación en escalas supranacionales en la vinculación con procesos productivos globales y por ser parte de un urbanismo de financiarización asociado al excedente del sector primario. Asimismo, su vinculación con el entorno rural productivo también se da en el contexto de nuevas formas del negocio agropecuario y la urbanización de la fuerza de trabajo del sector primario. (Altmann, 2017)

En efecto, en el presente el aglomerado urbano de Santa Fe – es decir, la ciudad capital y los municipios linderos de Santo Tomé, Sauce Viejo, Colastiné, San José de Rincón- exhibe las características de una "aglomeración intermedia" que viene creciendo de modo centrífugo, hacia sus bordes, y adquiriendo lentamente una fisonomía metropolitana. Con más de 650.000 habitantes y un perfil demográfico envejecido, la población del Gran Santa Fe que se viene instalando en las nuevas periferias, tanto la de ingresos medios y altos en las urbanizaciones cerradas como los sectores populares en los asentamientos informales, va transformando los modos de vida de los pueblos rurales, "urbanizando" la agenda de la cuestión social local, complejizando una matriz ambiental signada por los problemas del riesgo hídrico y la basura, y agudizando problemas y demandas como el de la cobertura y calidad del transporte, el acceso a los servicios sociales, la demanda por seguridad, entre otros.

Al tiempo que las áreas de centralidad muestran un *boom* del crecimiento inmobiliario y la transformación del paisaje de la ciudad y de su patrimonio urbanístico y cultural, la expansión de Santa Fe plantea dilemas permanentes a la planificación ya que lo que se expande es una ciudad de baja densidad y con problemas de discontinuidad en el tejido urbano. Adicionalmente, las características de la estructura productiva y del mercado de empleo permiten ver las dificultades de inserción laboral y sus asimetrías en cuanto a condiciones de formalidad y niveles de ingresos. (Cardozo, 2014; Peretti y Gómez, 2011; Rausch, 2017; Fedele y Martinez, 2015, Soijet,2010; 2014)

Asimismo, las condiciones sociales y urbanas de vida en la ciudad de Santa fe se encuentran notablemente fragmentadas. El este y centro de su territorio exhibe una buena provisión de servicios e infraestructura urbana, una oferta de transporte público que facilita la movilidad, espacios públicos para la recreación y consumo de bienes culturales, así como plazas y un vial costero accesible para su uso recreativo, deportivo y de disfrute del paisaje. Mientras tanto, el noroeste de la ciudad se caracteriza por la escasa provisión de equipamientos e infraestructuras urbanas, la deficiencia en las vías de conexión, la discontinuidad del tejido

urbano, la irregularidad dominial, la escasa cantidad de espacios verdes por habitante y un ambiente degradado por la existencia de microbasurales y la cercanía al relleno sanitario.

Hacia su borde norte y oeste - "área testigo" de nuestra investigación (Duhau y Giglia, 2008)- puede decirse que la ciudad se va "deshilachando" (Mendiondo *et al*, 2010) tanto desde el punto de vista físico – los reservorios y áreas de vacancia imponen límites materiales a la traza urbana- como también desde el punto de vista social, en la medida en la provisión de servicios públicos se vuelve deficiente frente a las complejas necesidades de las familias que residen en estas zonas. Se trata de territorios críticos desde el punto de vista social, urbano y ambiental afectados especialmente por el riesgo hídrico.

Esto sucede debido a que los procesos de relegación urbana y social implican dinámicas que se retroalimentan. El bajo valor del suelo de los espacios no incluidos formalmente a la ciudad constituye el principal atractor para las decisiones de localización de las familias de bajos recursos, pero en esta misma operación se ven acrecentadas las dificultades de vinculación con el mercado de empleo formal que podría ofrecer la ciudad central y la exposición a riesgos ambientales. En otras palabras, es esta misma condición de irregularidad y periferia respecto de la actuación del Estado la que reproduce su condición de expoliación. Asimismo, al observar la ciudad desde el punto de la localización de los distintos sectores socio-económicos, pueden advertirse procesos de segregación residencial socio-económica de sectores de bajos ingresos en el borde oeste. En efecto, en estas zonas residen las familias más numerosas, con hijos pequeños, con jefes con peores trabajos e ingresos, menores niveles de educación, viviendas rancho o de baja calidad constructiva.

Adicionalmente, la fragmentación de la ciudad – desde el punto de vista de la calidad de la vida social y urbana- se expresa en la producción de una sociabilidad también marcada por la desigualdad. Los vecinos de los bordes se desplazan poco desde sus lugares de residencia y establecen escasos intercambios con aquellos que viven y trabajan en otros espacios. Y cuando lo hacen, estas interacciones suceden en condiciones de fuerte subalternidad en atención a los oficios que desarrollan, de baja remuneración o signados por la marginalidad.

Para estos sectores, la presencia del Estado y sus instituciones de bienestar de proximidad (programas y políticas sociales), resultan un aspecto crítico en la reproducción ampliada de la vida. Sin embargo, frecuentemente, estas experiencias se ven obstaculizadas por el desconocimiento, la clientelización y la inseguridad, factores que contribuyen sin duda a

reforzar las dinámicas de relegación de las familias y, por ende, la desigualdad en la ciudad y sociedad santafesinas.

Un acercamiento a la reproducción social en (y de) los bordes

Los desplazamientos y ocupaciones del espacio público para el desarrollo de estas prácticas suceden, y son motivadas, porque en el denominado "centro" aumentan las posibilidades de obtención de recursos, así como una mayor calidad y cantidad de los mismos. El área de centralidad urbana se encuentra dentro de los "horizontes de lo posible" (Moctezuma Mendoza, 2016) en términos de la mayor posibilidad de obtención de recursos materiales en contraste con lo que sucede en los territorios de origen de estos santafesinos donde prima la escasez material.

La red de relaciones construidas en torno a las prácticas aquí puestas en foco se conforma mediante mecanismos de adaptación (Tilly, 2000) tanto de quienes las realizan como de aquellos con los que intercambian e interactúan cotidianamente. Esta red de relaciones habilita (o restringe) estos recursos y moldea las particularidades de la práctica así como la forma que toma la negociación por el espacio (Perelman, 2019) donde se desarrollan.

Consideramos que estas prácticas informal-marginales y sus movilidades constituyen miradores para analizar cómo la intervención estatal opera reforzando la desigualdad que afecta a la vida de los actores involucrados y estimula la fronterización de la ciudad mediante mecanismos de reenvío hacia los territorios de origen. Este proceso, es una parte del fenómeno general de la desigualdad social que atraviesa desde múltiples frentes a la sociedad contemporánea y que es abordada a través de un marco multidimensional (Reygadas, 2004) que contempla aspectos económicos, culturales, simbólicos, morales y políticos desde una perspectiva holística combinada con el abordaje complementario de las relaciones sociales y los intercambios bajo una aproximación interaccionista.

Sustentado en entrevistas, conversaciones casuales, relevamiento de noticias y redes sociales y observaciones y registros en movilizaciones, asambleas y foros de discusión vinculadas a las problemáticas, veremos, mediante un acercamiento etnográfico, cómo impacta en las trayectorias vitales de los actores que desarrollan estos oficios de la marginalidad avanzada algunas de las políticas de ordenamiento urbano de la ciudad de Santa Fe. Interpretaremos como estos procesos repercuten en la calidad de vida de aquellas franjas de la población que viven del intercambio con los sectores medios, ya sea a través de la provisión de un servicio de recolección de residuos como de la recepción de ayudas al

encapsularse las condiciones materiales de vida cuando se cercan la red de relaciones. (Imbert, 2022)

En ocasión de esta ponencia, nos detendremos en el análisis de las prácticas que suscitaron los posicionamientos del Estado en torno a los carreros y cuidacoches, a saber: la ordenanza municipal 11.917 - Gestión de Residuos de Manejo Especial del año 2016 de la ciudad de Santa Fe, que implicó un punto de quiebre en la obtención de recursos para los recolectores informales de residuos (principalmente para los que se transportaban en caballo); y la ordenanza 12635 - Programa Inclusivo de Cuidadores de Vehículos que buscó regularizar o "formalizar" la actividad a partir de creación de un registro de cuidadores de vehículos y "asignar a cada cuidador de vehículo al menos un sector de una calle para el desempeño de su labor.

Bibliografía mínima de referencia

ALTMANN MACCHIO, Leonardo (2018) Sobre la ciudad intermedia como categoría de análisis. Mimeo

CARDOSO, Mercedes (2014). "Desaceleración en el crecimiento demográfico del área metropolitana de Santa Fe". Revista Iberoamericana de Urbanismo, Núm. 11, pp 43-61.

FEDELE, Javier y MARTÍNEZ, Irene (2015): "Verticalización y desarrollo inmobiliario del núcleo urbano central de Santa Fe: cambios morfológicos, conflictos urbanos y regulaciones edilicias en la recuperación poscrisis 2001", en: Revista Cuaderno Urbano, Vol. 18, Núm 18, pp 65-88.

DUHAU, Emilio y GIGLIA, Ángela (2008). *Las reglas del desorden: habitar la metrópoli.* México: Siglo XXI.

IMBERT, Iván (2022). "Habitar el borde. Procesos de fronterización urbana en las experiencias de recolectores informales de residuos en la ciudad de Santa Fe". Lavboratorio. Revista de Estudios sobre Cambio Estructural y Desigualdad Social, Vol. 32, Núm. 2, pp. 111-133.

MOCTEZUMA MENDOZA, Vicente (2016) "El desplazamiento de lo posible: experiencia popular y gentrificación en el Centro Histórico de Ciudad de México" Íconos. Revista de Ciencias Sociales. Num. 56 Quito, septiembre 2016, pp. 83-102

MENDIONDO, Javier (2010). *Segregación urbana y vulnerabilidad territorial. Aportes para una visión integral del Borde Oeste de Santa Fe.* Facultad de Arquitectura. UCA Santa Fe. (mimeo)

PERETTI, Gustavo; GÓMEZ, Néstor Javier (2011). “Ralentización del crecimiento poblacional de la provincia de Santa Fe. Período 1991-2010”. En Revista Párrafos Geográficos (Trelew). Instituto de Investigaciones Geográficas de la Patagonia (FHCS-UNPSJB), Vol. 10 Nº 1

PERELMAN, Mariano y Martín BOY (2017). *Fronteras en la ciudad: (Re)producción de desigualdades y conflictos* / Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Teseo.

RAUSCH, Gisela (2010. “El plan del 80 en Santa Fe: regionalización tardía ante una suburbanización inminente”, en: Revista Cuaderno Urbano, Núm 9, pp. 111-129.

REYGADAS, Luis (2008). *La apropiación. Destejiendo las redes de la desigualdad*. México: Antrophos Universidad Autónoma Metropolitana.

SOIJET, Mirta (2014). Monitoreo de la precariedad urbana en Santa Fe y Entre Ríos. Edición propia.

SOLDANO, Daniela (2018). "Experiencias del bienestar. Para una comprensión de la política social desde el sentido común" *Ciudadanías. Revista de Políticas Sociales Urbana*s N°3. Segundo semestre 2018. ISSN 2545-7969 / ISSN-e 2545-7977.

_____(2013). “Confinamientos, movilidad e intercambios. Una investigación sobre las condiciones y los modos de vida en la periferia del Gran Buenos Aires” en Carman, María, Neiva Vieira da Cunha y Ramiro Segura (Coord) *Segregación y diferencia en la ciudad.* (Quito: FLACSO, Sede Ecuador, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda.

TILLY, Charles (2000) *La desigualdad persistente.* Buenos Aires: Manantial.

VAPÑARSKY, César y GOROJOVSKY, Néstor (1989). *El crecimiento urbano en la Argentina.* 1ª ed. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano

WACQUANT, Loic (2007) Los *condenados de la ciudad. Gueto, periferia y estado.* Buenos Aires: Siglo XXI.

Trayectorias de estudiantes que son primera generación universitaria: un análisis de casos paradójicos de una población en *desventaja*

Autor: Santiago Garriga

Introducción

Las trayectorias de los/as estudiantes universitarios/as se encuentran atravesadas por múltiples desigualdades entre las que se destacan los ingresos económicos y el clima educativo del hogar como los dos factores más importantes. En este sentido, hay consenso en señalar que los/as estudiantes que son primera generación universitaria constituyen una población en *desventaja.*

El presente trabajo aborda las trayectorias de estudiantes en la carrera de Enfermería Universitaria de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) que son primera generación universitaria y que se encuentran próximos/as a recibirse, lo que constituyen casos paradójicos. El objetivo es conocer de qué manera estudiantes en *desventaja* lograron avanzar en la carrera. Partimos de un enfoque relacional de las desigualdades (Muñiz Terra, 2021), en este caso vinculado al campo educativo, y de una lectura "en positivo" (Charlot, 2008) para abordar tres dimensiones: la relación con el saber, sus vínculos familiares y la articulación entre el estudio y el trabajo. Se trata de una investigación cualitativa a partir de entrevistas en profundidad a trece estudiantes que ingresaron a la carrera entre 2016 y 2022 en un período de movilidad social descendente (Davolos y Molina Darteano, 2020). La muestra se compone, principalmente, de estudiantes mujeres con trayectorias educativas discontinuas, entre 25 y 52 años de edad, con hijos/as, que trabajan al mismo tiempo que estudian y reciben una beca de estudio[1]. Siguiendo la caracterización de Davolos y Molina Darteano (2020), son estudiantes que provienen del estrato vulnerable.

Coincidimos con Ezcurra cuando señala que "en educación superior, la posición social desfavorecida no supone un destino ineludible de abandono. No hay razones necesarias, efectos inevitables" (2022: 187). Por su parte, algunos antecedentes respecto a la carrera de Enfermería señalan que las motivaciones, la influencia del grupo de pares y las relaciones institucionales y los logros "pueden actuar como un factor que permitan la permanencia" (Aguilar, 2019: 67).

---

[1] En la mayoría de los casos se trata de la beca del Programa Nacional de Formación de Enfermería (ProNaFE), creada en 2016 que tiene, entre algunos de sus objetivos, "aumentar la cantidad y calidad de enfermeros/as en la República Argentina". Visto en: http://www.inet.edu.ar/index.php/pronafe/

Relación con el saber

Para Charlot, la relación con el saber "es la relación de un sujeto con el mundo, consigo mismo y con los otros" (2008: 126). Consideramos que dicha relación es un elemento clave para comprender las trayectorias en las que se articulan los deseos, el sentido, las actividades, situaciones y relaciones de los/as estudiantes. Esto no se circunscriben únicamente al ámbito de la educación formal sino que se desarrollan a lo largo de toda la vida y en distintos espacios (tareas de cuidado, actividades deportivas, militancia, etc.). Consideramos que el sentido los/as estudiantes le atribuyen al estudio constituye el elemento movilizador más importante para avanzar en la carrera.

Se trata de una carrera que presenta una pronta salida laboral, menor demanda de tiempo de estudio y predominio de trabajo manual por sobre el intelectual (Aguilar, 2019: 96). Sin embargo, en los casos aquí observados, prevalece el placer por el estudio, el aprendizaje, los espacios de la Facultad y la socialización con compañeros/as. Aunque el título universitario supone expectativa de ascenso social, esto no constituye el aspecto principal ya que, para los/as personas entrevistadas, estudiar tiene un sentido que trasciende las ventajas económicas del título. Para una de las estudiantes la carrera va "*mucho más allá de un título de enfermera profesional*".

> – ¿Y qué es ese "más allá"?
>
> – El saber. O sea, no es por el hecho económico (…) Si después, por daño colateral (se ríe), se da un trabajo, buenísimo.

Entendemos que las estudiantes mantienen una relación *identitaria* con el saber (Charlot, 2008: 117) vinculado a sus propias historias, experiencias y expectativas. En las entrevistas manifiestan reiteradamente el gusto por estudiar y que, consideramos, un elemento movilizador para sostener las trayectorias ("*convengamos que siempre me gustó estudiar*", "*a mí me encanta estudiar* (…) *cuando deje de cursar y me reciba, no sé, es como que voy a necesitar seguir leyendo*", "*me gusta empaparme de conocimiento*"). Como sostiene Charlot, la relación con el saber implica el deseo de saber y aprender (p. 131) y, en este sentido, Chironi y Vercellino (2022) mostraron que el vínculo exitoso deviene del encuentro de sentidos entre lo que demanda la universidad y la movilización de los/as estudiantes.

Muchos/as estudiantes desarrollaron trayectorias discontinuas en el nivel superior. Principalmente entre las mujeres que, al finalizar la secundaria, se encontraron

imposibilitadas de sostener el estudio con las tareas domésticas y el cuidado de los/as hijos/as. En muchos casos, son experiencias en carreras (universitarias o terciarias) poco

relacionadas con la Enfermería (Veterinaria, Bibliotecología, Pedagogía, Ingeniería en Sistemas, Profesorado de Biología, etc.). Entendemos que estas experiencias componen el entramado de relación con el saber, se trata de estudiantes que en distintas circunstancias y mantienen el interés por el estudio en general, no por una disciplina en particular, y movilizadas por el deseo de saber que se manifiesta también en sus expectativas a futuro: inscribieron en otras carreras (Licenciatura en Enfermería, Medicina, Licenciatura en Obstetricia) con el propósito de complementar sus estudios actuales.

El sentido atribuido a la carrera también se compone de los vínculos con compañeros/as: estudiar e ir a cursar es un tiempo personal para las mujeres con hijos/as a cargo ("*lo tomo como tiempo para mí, el momento que yo me voy a la Facultad no estoy pensando si mi casa, mis hijas, mi marido, la comida, no, yo aprovecho*"). También observamos lo importante que resulta compartir experiencias y desventajas con otros/as compañero/as: "*Tengo alguien que vivió una situación similar a la mía y me va a entender cuando le plantee: 'mirá me siento así, llegué a un punto en que no me da más la cabeza para seguir' y que te diga: 'no, bueno che, dale porque podés' (...) eso ayuda muchísimo, sí*". La socialización que los/as estudiantes experimentan en la Facultad aparece como un elemento destacado y que los/as moviliza a seguir la carrera.

Por otra parte, en los relatos se destacan prácticas vinculadas al saber, el conocimiento y los aprendizajes, por fuera de las instituciones educativas que, entendemos, conllevan un cúmulo de experiencias que contribuyen a sus trayectorias universitarias. Es el caso de una estudiante que trabajó como profesora en gimnasios ("*nunca dejé de dar clases*") o el de otra que brinda ayuda en el barrio ("*empecé a darle clases de apoyo escolar a todos los chicos del barrio*"), o el de otra que cuenta sus quehaceres cotidianos ("*me gustan mucho los libros, me gusta mucho leer*"). Esto condice lo que señala Charlot y es que el éxito educativo "no es asunto de capital sino de trabajo, más precisamente: actividades, prácticas" (2008: 38).

Por último, en los casos en los que la elección de la carrera obedeció a la salida laboral, este sentido se vio reconfigurado por la experiencia universitaria: "*Y una vez adentro descubrí un montón de otras cosas (...) Y particularmente con Enfermería me di cuenta que me gusta muchísimo el tratar con gente cosa que yo creí que no, que yo no servía para eso, ayudar también a la gente*".

La relación con el saber, y el sentido que le otorgan a la carrera aparece vinculado con la actividad laboral: dejar el trabajo para priorizar la carrera o contar con horarios flexibles

y elegir ámbitos de trabajo que les permiten mantener el estudio como prioridad también aparecen como elementos destacados de las trayectorias.

Articulación entre trabajo y estudio

El tiempo y la disponibilidad destinados a la carrera conforman condiciones elementales de las trayectorias en el nivel universitario. Una/a estudiante que solo se dedica a estudiar cuenta con una relativa ventaja respecto a aquellos/as estudiantes que trabajan y/o tienen personas a cargo ("*lo ideal sería que uno pueda solamente estudiar y dedicarse cien por ciento al estudio, pero no es mi realidad*"). Estudios recientes muestran que los/as estudiantes que no trabajan alcanzan en mayor proporción trayectorias normativas (Pacífico y otros/as, 2019), también en casos de estudio de la carrera de Enfermería (Ortigoza, 2022), como así también lo importante que es poder articular los horarios laborales con los de la carrera (Chironi y Vercellino, 2022).

La mayoría de los/as estudiantes trabajan o han trabajado en algún momento de sus trayectorias universitarias, en otros pocos casos, dejaron las actividades laborales para priorizar la carrera. En algunos casos la actividad laboral está relacionada con la carrera (promotoras de salud, cuidadores domésticas o empleadas en geriátricos) y en otros casos no (empleadas domésticas y de comercio, repartidor, cooperativista). Principalmente son empleos precarios sin cobertura social y en ningún caso se destacan por sus buenas retribuciones salariales. Sin embargo, cuentan con condiciones que les permite manejar sus horarios para trabajar y estudiar simultáneamente: "*Me facilita en cuanto a que yo dispongo del horario, yo decido si salgo a trabajar o no (...) los días que curso sé que salgo, curso y después sigo trabajando y así. Pero si tuviera otro trabajo por ahí no podría cursar*". Aun en condiciones laborales que no son las ideales, los/as estudiantes priorizan sostener estos trabajos y mantener un grado de libertad que les permite seguir estudiando: "*trabajo de noche, y mi trabajo es relativamente sencillo por lo que me permite estudiar en mi trabajo*". En otros casos, pese a los bajos salarios, son espacios que respetan derechos básicos para sostener la carrera, como el caso de una estudiante que trabaja en una cooperativa: "*Si tengo que rendir me dan el día de estudio (...) En otro laburo sé que no tendría esa posibilidad*".

En los casos de quienes decidieron dejar sus trabajos para priorizar la carrera, encontramos un fuerte acompañamiento familiar ("*una decisión que tomé impulsada por mi papá*") y, principalmente, de sus respectivas parejas: "*[Mi pareja] desde un principio*

me dijo 'no trabajes más' (...) me veían muy cansada, que iba, que venía, que no llegaba.

Entonces [yo] le decía 'puedo dejar los lunes y seguir los miércoles' y [él] me decía 'no, dejá, dedícate al estudio'". Hallamos que las relaciones familiares son un factor importante que favorece al sostenimiento de la carrera.

Vínculos familiares

Las familias contribuyen económicamente para la continuidad de las carreras, sin embargo, lo que prevalece de los testimonios tiene una connotación más bien subjetiva ("*mi marido recontra valora lo que yo hago*"). La carrera es una prioridad para los/as estudiantes pero también para su entorno más cercano ("*todo se acomoda en torno a mis horarios*"). Las dinámicas, tiempos y espacios familiares se ven alterados por el estudio. En muchos casos, al tratarse de estudiantes que conviven en pareja y tienen hijos/as, el apoyo de esta figura resulta fundamental: "*Y mi marido también, o sea, como que cambió todo… salir los fines de semana no porque vos tenés que estudiar y como que se engancha en el tema, o sea, me apoya*". Otra estudiante cuenta que: "*el tiempo en que yo no estaba en casa por ahí él se ocupaba de la casa y esos temas: de los chicos y la casa. Así que, en ese sentido, con bastante compañía, en lo que es laboral y tiempo*". Esto se manifiesta también en instancias académicas donde la dinámica familiar se encuentra supeditada al estudio ("*obviamente me escuchaban todos por toda la casa caminando y hablando sola*"). Estudiar es una prioridad familiar, no solo personal.

Aunque las investigaciones han señalado la preponderancia del capital cultural de padres y madres, en nuestro trabajo hallamos que las experiencias universitarias más cercanas provienen de las parejas de las estudiantes, figuras poco reconocidas por los estudios sobre el tema[2]. Aunque en ningún caso alcanzaron el título universitario, constituyen vínculos con personas que valoran y acompañan el recorrido por la carrera como consecuencia de sus propias experiencias en la universidad ("*por ahí a la hora de rendir se sentaba frente a mí y yo le daba el examen a él primero o, no sé, me daba opiniones*"). A su vez, las mujeres del estrato crítico y vulnerable dedican mayor tiempo a responsabilidades y tareas domésticas, lo que conlleva menor dedicación a tareas y actividades personales (Davolos y Molina Darteano, 2020). En sus testimonios dan cuenta de cierta distribución de tareas con sus respectivas parejas adquieren conforma un

elemento importante para sostener sus trayectorias.

[2] Muñiz Terra señala que, cuando se estudia la transmisión intergeneracional, es importante observar "el

marco de un árbol familiar mucho más amplio que incluye abuelos/as, tíos/as, hermanos/as mayores” (2021:
29). Charlot sostiene la misma observación cuando se trata de analizar el éxito escolar (2008).

Reflexiones finales

La relación con el saber, las condiciones para la articulación entre estudio-trabajo y el acompañamiento de familiares durante las trayectorias constituyen componentes que, relacionados unos con otros, contribuyen al sostenimiento de la carrera.

Siguiendo a Charlot, hallamos que la relación *identitaria* de los/as estudiantes con la carrera, que excede los propósitos instrumentales que puede propiciar un título universitario, se convierten en un factor de movilización en sus trayectorias. Por otra parte, la posibilidad de articular los tiempos del estudio y el trabajo resulta fundamental para sostener la carrera. Es interesante remarcar que se trata, mayoritariamente, de empleos precarios y con mucha flexibilidad horaria. Por último, las familias constituyen un sostén destacado por los/as estudiantes, principalmente las parejas. Esto refuerza los aportes de investigaciones previas que señalan la necesidad de ampliar las observaciones acerca de los vínculos familiares y las transmisiones de capitales.

Bibliografía

• Aguilar, V. B. (2019). Deserción en el sistema universitario: el caso de la carrera de Licenciatura en Enfermería. Escuela Superior de Ciencias de la Salud – UNCPB (Tesis de maestría).

• Charlot, B. (2008). *La relación con el saber*. 1ª ed. Buenos Aires. Libros del Zorzal.

• Chironi, J. M. y Vercellino, S. (2022). Desigualdad y educación superior: historias de éxitos académicos paradojales. *Debates en educação*, vol. 14 (35), 95-113.

• Davolos, P. y Molina Darteano, P. (2020). Cambios en el bienestar y condiciones de vida de los hogares tras cuatro años de macrismo. *Revista Cuestión Urbana*, (7).

• Ezcurra, A. M. (2022). Abandono estudiantil y clase social. Hipótesis diagnósticas y conceptos. RAES - Revista Argentina De Educación Superior, (25), 176-194.

• Muñiz Terra, L. (2021). Trayectorias de clases previsibles e imprevisibles. El lugar de la transmisión familiar en la reproducción y el ascenso social en Argentina. Cuestiones de Sociología, (24), e114. https://doi.org/10.24215/23468904e114

• Ortigoza, A. (2022). Determinantes del rendimiento académico de alumnos de la Carrera
Licenciatura en Enfermería de la Universidad Nacional de Tucumán en el período 2003-2011. Revista de Educación, 0(26), 301-313.

• Pacífico, A. M, Mántaras, B., Trevignani, V. Beltramino, B. y Sejas, N. (2019). Instituciones, sujetos y trayectorias. Universidad Nacional del Litoral. Secretaria de Planeamiento Institucional y Académico.

MESA 10

Procesos territoriales y transformaciones urbanas

Coordinadores/as:

María Laura Canestraro (CONICET/UNMDP)

Laura Zulaica (CONICET/UNMDP)

Federico Oriolani (CONICET/UNMDP)

Micaela Comesaña (UNMdP)

Espacios Verdes Públicos en el barrio centro de la ciudad de Santiago del Estero: insuficiencia y carencia de individuos arbóreos.

Autorxs: María Eugenia Arias - Juan Pablo Celemín.

Introducción

La vegetación desempeña un rol importante en el mejoramiento de la calidad del ambiente urbano y provee beneficios sociales y ambientales que mejoran la calidad de vida de los residentes en las ciudades. La vegetación urbana incluye al arbolado urbano público, que se define como la totalidad de los árboles y arbustos presentes en una ciudad, ubicados solamente en los espacios púbicos (calles, avenidas, bulevares, parques y plazas), sin considerar los espacios privados (jardines domésticos y patios) (Villaverde et al., 2010). Por su parte, los Espacios Verdes Públicos (EVP) son un tipo de espacios verdes citadinos que incluyen entre los más conocidos a las plazas y parques, seguido por lugares de menor tamaño como plazoletas, isletas, paseos y bulevares con vegetación. Estas formas de verde público urbano poseen un alto significado socio-cultural como lugares de encuentro social, interrelación e intercambio donde grupos de distintos intereses convergen. Se tratan de sitios diseñados para usos previstos y no previstos, con variados significados de acuerdo a las actividades que realizan sus visitantes (García-Ramón et al., 2004).

En Argentina son variadas las situaciones en relación a la cantidad de espacios verdes de las ciudades. Según estadísticas, en muchas ciudades, se produce una disminución de los espacios verdes cada año y los mismos se encuentran en peligro, debido a que tales predios son destinados para negocios privados (Romero, 2017). Es decir que en muchos casos la superficie destinada a espacios verdes públicos es insuficiente.

Las zonas céntricas de las ciudades suelen ser las que menos espacios verdes y árboles ofrecen a sus habitantes debido a la alta densidad edilicia. Por tal motivo en el presente estudio se realiza un análisis de los espacios verdes públicos del barrio Centro de la ciudad de Santiago del Estero, considerando tanto su distribución dentro del barrio como el número de ejemplares arbóreos existentes en los mismos.

En este contexto, obtener información acerca de los espacios verdes en las ciudades es de suma importancia para planificar y gestionar el arbolado urbano público.

Área de estudio

El área de estudio corresponde al barrio Centro, que se encuentra ubicado en la ciudad de Santiago del Estero, capital de la provincia homónima y cabecera del Departamento Capital (Figura 1). Este departamento tiene una superficie de 2.116 km^2 y según el último censo nacional realizado en 2010 viven 267.125 personas de las cuales 232.796 se encuentran en zona urbana. La densidad poblacional es de 126,24 hab./km^2(INDEC, 2012). El barrio Centro de la ciudad tiene un perímetro de 5,10 km y una superficie de 1,55 km^2.

Por su parte, en el barrio Centro de la ciudad de Santiago del Estero se localizan once espacios verdes públicos (Figura 2) clasificados en dos categorías: plaza y plazoleta.

Figura 1. Localización del barrio Centro de la Ciudad de Santiago del Estero.

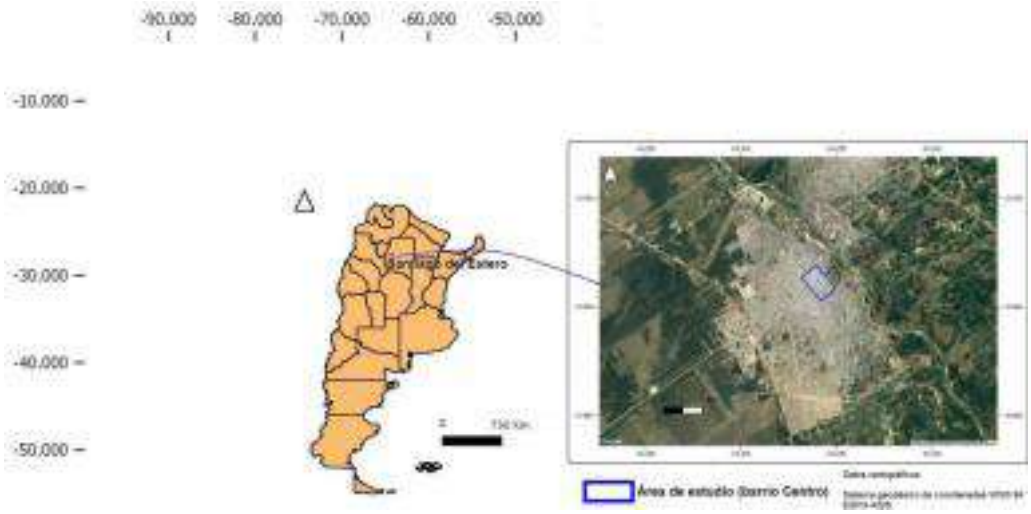


Figura 2. Espacios verdes públicos en el barrio Centro de Santiago del Estero.



Metodología

Para este trabajo se realizó un censo de árboles en el interior de los EVP del barrio Centro de la ciudad de Santiago del Estero. Durante los meses de la estación estival del año 2022 se realizó una cuantificación de los individuos arbóreos situados en cada uno de los espacios verdes del barrio. Para la realización del inventario se empleó un plano del barrio y una planilla de campo, la que incluía lo siguiente: nombre de plazas y/o plazoletas; número de individuos por cada espacio verde. Cabe mencionar que en este censo no se tuvo en cuenta la identificación de especies de plantas. Asimismo, durante el relevamiento se realizó un registro fotográfico de los EVP, para de esta manera visualizar la presencia de árboles/arbustos encontrados en los mismos.

Resultados

Según la Ordenanza N° 3.385/00 (2000) sobre Nómina de Espacios Verdes Consolidados de la ciudad de Santiago del Estero, los EVP se clasifican en distintas categorías. En el barrio Centro se identificaron dos categorías de EVP: plaza y plazoleta, presentando un total de 11 EVP (Figura 2). Se encontraron dos plazas

(Libertad y San Martín) con mayor superficie que representan un 41% y 28% respectivamente del total de espacios verdes. La plazoleta 27 de abril le sigue en orden de importancia con un 11% sobre la superficie total de espacios verdes. El resto de los espacios con menor superficie corresponden a 8 plazoletas. Cabe mencionar que tres plazoletas poseen poca cantidad de individuos arbóreos y una estructura con demasiado concreto (Tabla 1). Por esta última característica se las considera plazas secas (Figura 3).

Por otro lado, los resultados del censo de árboles dieron un total de 676 individuos, de los cuales 278 corresponden a árboles de alineación y 398 pertenecen a los ejemplares del interior. A su vez se encontró que de todos los espacios verdes solo tres poseen un mayor número de individuos en comparación al resto, los cuales son: plaza Libertad (N = 205), plazoleta 27 de abril (N = 130) y plaza San Martín con 109 ejemplares (Tabla 1).

Los espacios verdes públicos representan el 1,87 % de la superficie total del área de estudio, una insuficiente cantidad según lo recomendado por la Organización Mundial de la Salud (OMS).

Tabla 1. Individuos de alineación en interior de los EVP del barrio Centro.

Nombre EVP	Superficie	N_Alineación	N_Interior	N_Total
Plaza San Martin	8319,3	42	67	109
Plazoleta 27 de Abril	3218,78	65	65	130
Plazoleta Conquista del Desierto	188,71	3	0	3
Plaza Libertad	12.185,52	78	127	205
Plaza Dr. Ramón Carrillo	557,67	5	6	11
Plazoleta Cnel. Lorenzo Lugones	1334,53	17	51	68
Plazoleta Dr. Antonio Castiglione	546,15	6	2	8
Plazoleta Mitre	1259,58	28	18	46
Plazoleta Tambor de Tacuari	521,67	11	10	21
Plazoleta Pbro. Pedro Fills Pierre	347,81	23	14	37
Plazoleta La Montonera	1144,07	0	38	38
TOTALES		278	398	676

Figura 3. Plazoleta con insuficiencia de vegetación y demasiado cemento.



Consideraciones finales

Es evidente que el fenómeno del crecimiento urbano trae aparejado la concentración de

edificios, la saturación de calles y avenidas por automóviles, y el aumento de actividades en un espacio reducido. Todo ello genera una expansión no planificada de la ciudad, lo que implica una disminución de espacios verdes urbanos. Por tal motivo, es de importancia la creación de espacios verdes a fin de amortiguar el avance de la urbanización. En el presente estudio, los resultados muestran que los espacios verdes públicos existentes en el barrio Centro son insuficientes y sus respectivas superficies son reducidas en relación a la superficie total del mismo. Sólo dos plazas abarcan la mayor superficie de espacios verdes del barrio, complementadas por nueve plazoletas restantes de menor superficie. Respecto a la cantidad de individuos arbóreos, dos plazas y una plazoleta dieron valores más altos en comparación a los espacios verdes restantes. Asimismo, se evidencia una inadecuada distribución de los espacios verdes públicos en el interior del barrio con una superficie que comprende el 1,87 % de la totalidad del mismo. Cabe mencionar el problema que reflejan algunos espacios verdes por presentar poca cantidad de individuos arbóreos y demasiado concreto. Tales espacios verdes que se caracterizan por tener baja cobertura arbórea y bastante construido, se las suele llamar plazas secas.

Ante este panorama se sugiere incrementar la superficie de algunos EVP y mejorar su distribución dentro de los límites del área de estudio. De esta manera, tal propuesta contribuirá a un modelo de gestión sustentable del arbolado urbano público del barrio Centro.

Bibliografía

-García-Ramón, M. D., Ortiz, A., y Prats, M. (2004). Planificación urbana, género y uso del espacio público en un barrio periférico de Barcelona. *Ciudades*, *21* (3), 215-223. doi.org/10.1016/j.cities.2004.03.006.

-Instituto Nacional de Estadística y Censos de Argentina (INDEC). (2012). Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010. Censo del Bicentenario Resultados definitivos, Serie B N° 2. Tomo 1.- 1a ed.-, 1 (378 p). Buenos Aires. -Ordenanza N° 3.385/00 (2000). Ordenanza sobre Nómina de Espacios Verdes Consolidados de la ciudad de Santiago del Estero. Honorable Consejo Deliberante de la Ciudad Capital de Santiago del Estero.

-Romero, M. C. (2017). *La carencia de Espacios Verdes en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires*. FARN (Fundación Ambiente y Recursos Naturales). Buenos Aires, Argentina.

-Villaverde, A., Mazzucco, R., y Villaverde, G. *Inventario del arbolado urbano público en el barrio Centro de la ciudad de Santiago del Estero*. Santiago del Estero (Argentina): Municipalidad de Santiago del Estero, 2010.

La multidimensionalidad del territorio como base para la construcción de una tipología de barrios populares en la subcuenca del Arroyo del Gato, La Plata, Buenos Aires

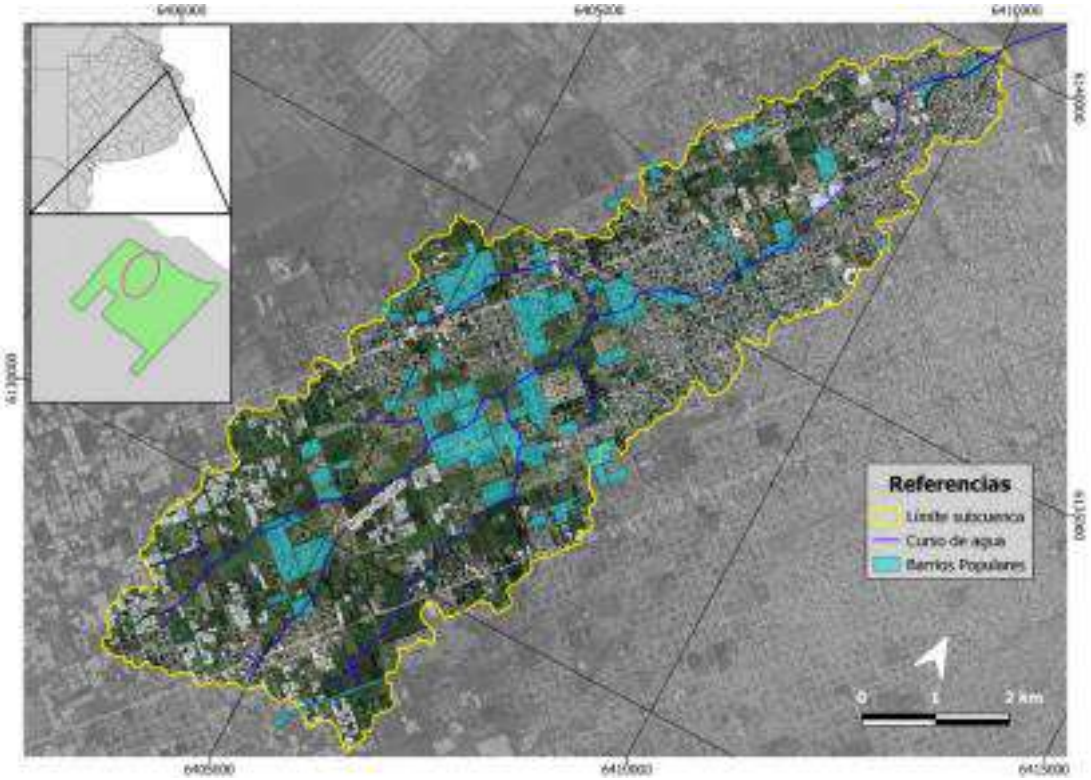
Autores: Santiago Báez, Héctor Luis Adriani

Resumen

La cuenca del Arroyo del Gato es un sistema que agrupa tres subcuencas: la del arroyo Pérez, el Regimiento y del Gato, propiamente dicho. Las nacientes del Arroyo del Gato se encuentran en los alrededores de la Ruta Provincial N°36, entre las localidades de Abasto y Lisandro Olmos, desde donde continúa su recorrido, atravesando aguas abajo las localidades de Melchor Romero, San Carlos, Ringuelet y Tolosa (Partido de La Plata) hasta su desembocadura en el arroyo Zanjón (Partido de Ensenada), tributario del Río Santiago, Ensenada (de ahí se une al Río de La Plata). En la cuenca media inferior, el arroyo principal recibe los aportes de los arroyos Pérez y Regimiento. El arroyo en general exhibe un comportamiento típico de río de llanura, con un desarrollo entre los 0 y 25 metros sobre el nivel del mar y un recorrido sinuoso (CIMA-UNLP, 2012). El área de estudio de este trabajo[1]toma la subcuenca del Arroyo del Gato, específicamente aquella parte que se encuentra en el Partido de La Plata, la cual posee una superficie de alrededor de 41km. Allí, se articulan numerosos usos del suelo como residenciales, comerciales, industriales, recreativos y espacios verdes.

En ese universo se pueden identificar 46 barrios populares (mapa 1), los cuales nuclean a más de 22000 habitantes, según el Registro Nacional de Barrios Populares (ReNaBaP, julio 2022). Estos son resultado de procesos de producción social del hábitat (Ortíz Flores, 2012) que adquieren particularidades vinculadas a su localización con respecto a sus relaciones con los núcleos urbanos, la provisión de servicios, la accesibilidad a infraestructuras, entre otras dimensiones territoriales. Su origen radica en las dificultades de acceso justo al hábitat por parte de los sectores populares y de disputas constitutivas del espacio urbano entre actores sociales guiados por distintas lógicas de apropiación del territorio. Es así como los barrios forman parte de la materialización del hábitat popular el cual, en palabras de Miranda Gassull (2017), es el resultado de relaciones de fuerzas asimétricas entre sectores apoderados y sectores desposeídos. El hábitat popular es, entonces, "la forma en que habitan los sectores desposeídos de acceso a la tierra, urbanización, infraestructura, trabajo, equipamiento, etc." (Miranda Gassull, 2017, p. 219).

Mapa 1: Barrios populares en la subcuenca del Arroyo del Gato, La Plata.



Fuente: elaborado por Santiago Báez (2022).

El territorio, según plantea Blanco (2007), en su acepción más generalizada lleva implícitas las nociones de apropiación, ejercicio del dominio y control de la superficie terrestre, pero también contiene ideas de pertenencia y de proyectos que una sociedad desarrolla en un espacio dado. Más aún, el territorio es un espacio que no puede ser considerado estrictamente natural, ni solamente político, económico y cultural, sino que se requiere para su comprensión, asumir una perspectiva integradora que capture la
riqueza de sus múltiples dimensiones y la trama de relaciones sociales, políticas y económicas que se desenvuelven en él, que lo constituyen y que son, a su vez, transformadas por el mismo (Vila y Ursino, 2013).

En base a este enfoque, el objetivo del presente trabajo es realizar una construcción tipológica de los barrios populares en la subcuenca del Arroyo del Gato con el fin de identificar similitudes y diferencias que pueden existir entre distintos barrios. Para ello se recurre a una estrategia de triangulación metodológica que busca una convergencia de resultados, aumentando el grado de integración entre métodos a través de la utilización de orientaciones cualitativas y cuantitativas. En este sentido, el trabajo realizado hasta el momento ha implicado la utilización de fuentes de información primaria y secundaria, consultando diversas bases de datos geoespaciales (Mapa Educativo, ReNaBaP), portales de organismos públicos (ARBA, Municipalidad de La Plata, Provincia de Buenos Aires, Instituto Geográfico

Nacional, entre otros) y realizando numerosos recorridos de campo con el objetivo de cubrir todos los barrios populares de la subcuenca. El trabajo de campo también permitió complementar el análisis realizado en un primer momento con imágenes satelitales y otras fuentes de información. Todo ello ha posibilitado la confección de cartografía temática, elemento clave a la hora de realizar el análisis de variables e indicadores.

A decir de López Roldán (1996), la construcción de tipologías responde a una necesidad de ordenar distintas conceptualizaciones de procesos sociales complejos bajo estudio. Esta estrategia metodológica permite clasificar, estructurar y resumir en un conjunto de categorías o tipos a las unidades de análisis que son objeto de estudio (López Roldán, 1996). Cabe destacar que la construcción de una matriz tipológica constituye un
ejercicio analítico utilizado para simplificar una realidad a estudiar, y como tal, se reconocen las limitaciones de esta reducción analítica de una realidad compleja y dinámica.

La matriz construida para esta investigación está estructurada en cinco variables, cuya selección se corresponde con los principales componentes del hábitat popular, denominadas de la siguiente forma: características estructurales, equipamiento, consolidación urbana del barrio popular, tendencias de integración social y urbana, y características ambientales. A su vez, cada variable se desagrega en indicadores que permiten orientar la construcción de información cuantitativa y cualitativa. (Fig. 1)

Figura 1: Variables e indicadores de la matriz de construcción de tipologías de barrios populares

Variables	Características estructurales							Equipamiento					Consolidación urbana del barrio popular						Tendencias de integración social y urbana del barrio popular							Características ambientales					
Indicadores	Cantidad de habitantes	Superficie	Densidad de habitantes	Viviendas aprovechadas	Densidad de viviendas	Responsable género femenino	Clasificación del barrio	Centros educativos (inicial, primario y secundario)	Centros de salud	Centros comunales	Centros culturales y religiosos	Espacios verdes recreativos	Década de creación	Calles pavimentadas	Transporte público	Distancia a subcentros locales	Distancia a cabecera municipal	Índice de Servicios Públicos	Situación dominial	Certificados de Vivienda Familiar (% de viviendas)	Sitios de distribución de alimentos	Presencia de organizaciones sociales	Servicio de recolección de residuos	Subdivisión parcelaria	Usos del suelo legales (predominantes)	Usos del suelo contiguos (reales)	Proximidad a curso de agua	Presencia de microbasurales	Riesgo hídrico según PRRI	Obras hidráulicas existentes	Riesgo de contaminación por actividades colindantes	Riesgo de contaminación por efluentes cloacales

Fuente: elaboración propia.

En esta ponencia se presenta el proceso ideado para la investigación, que incluye tres instancias fundamentales: la primera, de recopilación de datos y armado de la matriz (etapa descriptiva); la segunda, de análisis de datos y ponderación de indicadores, con el objeto de identificar las tipologías predominantes (etapa analítica); la tercera, de presentación de resultados y selección de un caso representativo de cada tipología para profundizar el análisis (estudio de caso). La primera instancia ya ha sido finalizada, mientras que actualmente la investigación se encuentra en la etapa final de procesamiento y análisis de datos. Se espera poder identificar los tipos predominantes de barrios populares en el corto plazo, para luego poder proceder con la selección de casos de estudio que permitan profundizar la investigación.

A modo de reflexión preliminar puede decirse que si bien se busca agrupar los barrios populares dentro de tipologías según rasgos que puedan compartir, la realidad marca que cada barrio posee su especificidad y ello implica que se trata de un universo heterogéneo. Ya sea por la cantidad de personas que viven en cada uno, la localización, la presencia de calles delimitadas y asfaltadas, el acceso a servicios públicos, la provisión de equipamiento urbano o por los tipos de viviendas, cada barrio muestra particularidades interesantes a la hora de realizar un estudio. Los barrios presentan distintos niveles de consolidación, producto en parte de articulaciones específicas con
los diferentes actores de producción del espacio urbano, dando lugar a una fragmentación de los procesos de expansión urbana del hábitat popular de La Plata.

Lo hasta aquí analizado también permite confirmar que son numerosos los barrios que se encuentran próximos a un curso de agua, ya sea el principal o alguno de sus tributarios, o bien cerca de áreas degradadas, como sitios en los que alguna vez se extrajo tierra. Esto implica la predominancia de las características ambientales como restricción al acceso justo al hábitat, fundamentalmente dadas las características degradadas de la subcuenca en general y la contaminación de las aguas. En la parte alta de la subcuenca se observa la coexistencia de barrios linderos a campos de producción hortícola tradicional y bajo cubierta, como así también la proximidad a usos industriales. Ello, sumado a la presencia de residuos sólidos urbanos, descargas de efluentes industriales y cloacales sin tratamiento, son cuestiones que significan riesgos para la salud de la población tanto de esos barrios, como aquellos localizados aguas abajo.

Referencias Bibliográficas

Blanco, J. (2007) Espacio y Territorio: elementos teórico-conceptuales implicados en el análisis geográfico. En: Fernández Caso, M.V. y Gurevich, R. (Coords.) Geografía. Nuevos temas, nuevas preguntas. Un temario para su enseñanza. Editorial Biblos.

Centro de Investigación del Medio Ambiente CIMA-UNLP (2012). “Calidad ambiental de las Cuencas de los Arroyos del Gato y Pereyra”. Informe final proyecto PNUD FREPLATA. Recuperado de http://www.ambiente.gob.ar/

López Roldán, P. (1996). La construcción de tipologías: Metodología de Análisis. Revista de Sociología, 48, 9-29. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/39081335_La_Construccion_de_Tipologias_Metodologia_de_Analisis

Miranda Gassull, V. (2017). El hábitat popular. Algunos aportes teóricos de la realidad habitacional de sectores desposeídos. Territorios, 36, 217-238. https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/territorios/a.4440

Ortíz Flores, E. (2012). Producción social de vivienda y hábitat: bases conceptuales para una política pública. Bases conceptuales y correlación con los procesos habitacionales. Mexico: Habitat International Coalition.

Vila, M. P. y Ursino, S.V. (2013). El territorio, los procesos de producción y apropiación del espacio en los sectores populares latinoamericanos. En: Proyección, No. 15, p. 114-134. Disponible en: https://bdigital.uncu.edu.ar/app/navegador/?idobjeto=10809

Le metemos para adelante y que sea lo que Dios quiera. Experiencias de mujeres de un barrio popular de La Plata en torno a un programa de mejoras habitacionales.

Autora: Soledad Balerdi

En esta ponencia me propongo reflexionar sobre las experiencias de autoconstrucción de viviendas por parte de mujeres de un barrio popular de La Plata, beneficiarias de un programa de financiamiento de mejoras habitacionales impulsado por el Ministerio de Desarrollo Social en el año 2021.

El programa nacional "Mi Pieza" es una política de asistencia económica para refacciones o ampliaciones de vivienda, destinado a mujeres de todo el país que habitan en barrios populares y cuentan con el Certificado de Vivienda Familiar que lo acredite. Fue impulsado en el contexto del segundo año de la pandemia, para buscar hacer frente a las urgentes necesidades habitacionales de los barrios populares que la crisis y la pandemia potenciaron. El programa se adjudica por sorteo, y se gestiona directamente por las beneficiarias, a través de una aplicación digital. Para 2022, las mujeres que han salido sorteadas suman más de 170 en todo el país.

Este programa, por su modalidad de implementación, se inscribe dentro de una lógica de desarrollo de la política social que, desde la AUH en adelante, viene promoviendo el vínculo directo de lxs receptorxs con el Estado y la dinamización de los trámites de inscripción, reconfigurando el rol protagónico que las organizaciones territoriales solían tener como mediadoras. Aunque ahora, el vínculo "inmediato" con el Estado se impersonaliza a través de una aplicación, un link, un mensaje de teléfono, y pareciera prescindir de las mediaciones tradicionales que las organizaciones ocupaban en el acceso a programas habitacionales[1]. El objetivo de esta ponencia es explorar etnográficamente qué implicancias tuvo para mujeres habitantes de un barrio popular de La Plata este programa, cómo fue reapropiado, cuál fue su modalidad concreta de impementación en el barrio, y qué dinámicas de interacción entre las beneficiarias habilitó.

Las Quintas es hoy un asentamiento pequeño, de unas cuatro manzanas, en condiciones precarias de infraestructura que no obstante ha ido consolidándose en los últimos años. A partir de la "bajada" de materiales que los gobiernos nacional y provincial llevaron a cabo intermitentemente durante el período kirchnerista, y los recursos y el trabajo de autoconstrucción desplegados por los vecinos, las casas de chapa y madera han sido progresivamente reemplazadas, aunque no por completo, por viviendas de ladrillo. La problemática habitacional y la mejora de las viviendas es una preocupación primordial y

[1] Aunque siguen gestionando las cooperativas en las que los habitantes populares trabajan y contribuyendo en el acceso a alimentos para los comedores y merenderos que las mujeres llevan adelante en los barrios

constante para los vecinos de Las Quintas, y la crisis económica y la cuarentena reforzaron las dificultades estructurales que enfrentan los habitantes populares en el acceso a una vivienda digna. “Cuando salí sorteada una alegría tenía – recuerda Dalma-, no lo podía creer. La plata no alcanzaba.. queríamos comprar algo pero siempre había una urgencia. Queríamos arreglar la casa pero no alcanzaba. Cada sueldo que agarraba era para pagar cuentas, o a veces se descomponía mi hijo... e iba todo para ahí”.

Dalma fue la primera vecina de Las Quintas en inscribirse y salir sorteada en el programa Mi Pieza. Luego, motivadas por su experiencia, muchas más se inscribieron. Griselda y Agustina resultaron también beneficiarias del programa. Esta ponencia se basa en las experiencias y los relatos de estas tres mujeres con quienes pude conversar en un trabajo de campo exploratorio, que busca más que nada abrir preguntas y esbozar algunas primeras ideas.

El programa Mi Pieza otorga un subsidio de hasta 240 mil pesos, en dos partes, para mejoramiento de techos, paredes, piso y aberturas, división de interiores, refacciones menores de plomería y/o electricidad, o ampliación de vivienda. Al momento de salir sorteadas, las beneficiarias deben descargarse una aplicación en el celular, a través de la cual se gestiona todo el proceso. El primer paso consiste en seleccionar una cuenta bancaria en la cual recibirán el dinero. La mayoría de las mujeres es titular de una o dos cuentas (de la AUH y de las cooperativas en las que trabajan), que el sistema identifica y les muestra para que opten por una de ellas. Luego deben elegir qué tipo de mejora desean realizar en su vivienda, y deben subir fotos del lugar, de la habitación o de la casa en la que realizarán dichas mejoras. El sistema valida las fotografías y en pocos días se acredita en sus cuentas la mitad del subsidio. Luego las beneficiarias deben continuar subiendo a la aplicación datos sobre todo el proceso: deben subir fotografías del recibo o factura de la compra de los materiales para la construcción, de los materiales cuando los reciben, de la obra mientras la llevan a cabo. De la validación de estas fotografías depende el otorgamiento de la segunda parte del subsidio, que debe realizarse dentro de los 3 meses de iniciada la obra. Según la información del sitio web, al enviar las fotografías desde el propio lugar donde se está realizando la obra, la aplicación envía también de manera automática la ubicación de la vivienda. De este modo se garantiza que la obra se está realizando en la vivienda correspondiente al Certificado de Vivienda Familiar con el que la beneficiaria se inscribió. Además, se debe cumplir con otro requisito: el 40% del dinero debe gastarse sí o sí a través de un medio electrónico (por débito o pago electrónico), no en efectivo. Por último, una vez finalizado el proceso, las beneficiarias deben enviar las últimas fotografías y responder una encuesta. Cuando el proceso está completo y los últimos datos subidos se validaron, reciben un Certificado de finalización de obra.

Con esta modalidad de implementación, el programa promueve, como decíamos, un

vínculo directo de las receptoras con el Estado y la dinamización de los trámites de inscripción, y gestión (D'Amico, 2018). Todo el proceso se realiza aparentemente sin intermediarios, por medio de una aplicación. Ahora bien, el programa presupone habilidades digitales que no son para nada ubicuas entre las beneficiarias. Pero, como veremos a partir de los relatos de Dalma, Griselda y Agustina, el hiato que el programa genera es cubierto por nuevas mediaciones: las redes sociales (vecinales, amicales, familiares) que ofician de soporte para facilitar la inscripción al programa y la gestión del proceso.

"Yo no me quería anotar porque no sabía anotarme, fue Victoria la que me anotó" dice Griselda. "A mi me inscribió mi hijo, que sabe usar el celular", relata Agustina. Todas las mujeres fueron inscriptas por alguien que las ayudó a ingresar a la aplicación, a descargar el certificado de Vivienda Familiar o a completar los pasos necesarios para la inscripción. Gracias a las redes preexistentes en el barrio, el programa –que en sus inicios era novedoso y desconocido- pudo llegar a muchas mujeres para quienes llevar adelante una inscripción de este tipo, a través del celular, completando un formulario online, accediendo a un certificado en PDF, resultaba dificil.

La digitalización de la política habitacional implicó, en la experiencia de estas mujeres, no sólo dificultades a la hora de inscribirse al programa, sino también temores e incertidumbre durante el proceso, vinculados al uso de los datos personales y a la modalidad de ejecución del programa mismo.

Cuando el primer sorteo aún no se había realizado, había cierta desconfianza en el programa. Una de las principales preocupaciones se relacionaba a las condiciones del mismo: ¿se trataba de un préstamo que luego debía devolverse? o ¿era un subsidio? ¿qué quería decir esto? La poca información con la que se contaba era la del sitio web, que no parecía muy esclarecedora. "Muchos no creían. Pensaban que era un préstamo. Que despues tenia que pagar o que me descontaban de la asignación" (Dalma).

Asimismo, los requisitos del programa y el control de su cumplimiento, gestionado también a través de la aplicación, generaban incertidumbre. "Si vos no cumplís los requisitos te sacan, de cada programa que hace el gobierno, ya no participás más. En la aplicación dice eso. Mi temor es siempre de yo no hacer los pasos, y que te descuenten la asignación o algo" (Griselda).

A pesar de estas dudas y temores, las mujeres relatan su decisión de inscribirse en términos de una apuesta: "si sale, sale", de un "probar suerte", "le metemos para adelante y que sea lo que Dios quiera". Contar con un monto de dinero que les permitiera avanzar o concluir obras de mejora en sus viviendas por tantos años buscadas, es vivido como una oportunidad única.

Dalma logró revestir su casa de chapa con ladrillos. Su madre también. Antes de fallecer por covid, el padre de Dalma había logrado terminar las vigas de fundación de su casa, y sólo faltaba hacer las paredes. La madre de Dalma pudo hacerlas. A ambas les alcanzó para avanzar, aunque no para concluir los proyectos deseados. "A mi no me alcanzó lo que me dieron –me dice Dalma-, pero en la encuesta respondí 'se levantó gran parte'. Agustina, que comparte un terreno con distintos miembros de su familia, vive en una pequeña casa con dos de sus nietos mayores, y su "piecita" había quedado siempre sin terminar, desde hacía 10 años sólo tenía la base. El préstamo le permitió levantarla. Griselda, con su marido y sus 6 hijos, que vivían en una pequeña casa de madera, lograron levantar una pieza grande de ladrillos contígua a la casa, a la que se trasladaron y en la que duermen.

Si el programa presupone, como decíamos, un conjunto de habilidades digitales que no son para nada ubicuas en el barrio, al mismo tiempo se monta sobre otros saberes que sí lo son, como los saberes técnicos vinculados a la autoconstrucción de las viviendas, que funciona en todos los casos como un recurso clave para efectivizar el acceso a la política. En las experiencias de estas mujeres, todo o casi todo el dinero recibido –que les alcanzó en gran parte, pero no por completo- fue utilizado para la compra de los materiales, porque –como me dijo Griselda- "la obra la hicimos nosotros, la familia, todos trabajamos para la casa"; "Como los tengo a mis dos hijos mayores que son albañiles, ellos me hicieron la piecita" (Agustina); "Mi marido trabaja de albañil…

bueno, todos son albañiles acá, ellos hicieron la obra" (Dalma). La autoconstrucción como saber que se pone en juego para optimizar un recurso material insuficiente, se combina además con otra estrategia que fue común entre las beneficiarias: los préstamos personales e interfamiliares de dinero.

En su investigación sobre el Ministerio de Desarrollo Social, Perelmiter (2016) sostiene que el Estado a partir de 2003 comienza a buscar, en la regulación cotidiana de la distribución de la asistencia social, en sus vínculos con los sectores populares beneficiarios de dicha asistencia, salvar la "distancia" que existía anteriormente (cuando la presencia territorial del Estado se hallaba "mediatizada" por "efectores" en territorio, como ONGs, iglesias, partidos políticos, organizaciones sociales). A partir de este período, la burocracia estatal tendrá como horizonte político y práctico la búsqueda de proximidad con los beneficiarios, la personalización de los vínculos, el desplazamiento al terreno. Como muestra D'Amico (2018), el rol de mediación asumido por las organizaciones sociales, que había comenzado a transformarse a partir del 2003, terminó de modificarse por completo con la implementación de la Asignación Universal por Hijo en el año 2009. Esta política adoptó una modalidad de implementación del recurso de modo individual a cada receptor a través de la Anses, lo que supuso una vinculación

directa entre beneficiarios y Estado. El acceso a la prestación ya no requería de los entramados locales de organización que tradicionalmente los planes sociales de transferencia condicionada de ingreso habían implicado.

Por supuesto, sin desconocer que el caso que observamos aquí se trata de una línea de intervención de un volumen muchísimo menor, en términos de inversión y alcances, a las políticas habitacionales de años anteriores (no es la urbanización de un barrio, ni la construcción de viviendas, sino una ayuda para levantar "mi pieza"), el contexto en el que se despliega esta política es el de un agravamiento feroz de las desigualdades y la pérdida de recursos por parte de los sectores más desfavorecidos. Por lo que representa para estas mujeres una de las pocas transferencias de recursos, considerable en el marco de sus economías domésticas, que reciben en los últimos años. Y apunta a atender una de sus principales demandas: la habitacional. No obstante, montado sobre un proceso de digitalización de la vida cotidiana que la pandemia vino a profundizar, el programa Mi Pieza pareciera exacerbar este borramiento de las mediaciones colectivas que producen la estatalidad en el territorio.

Este trabajo exploratorio busca, como adelantamos, dejar planteadas algunas preguntas: ¿Qué sucede en este caso, en que el Estado se encarna en una aplicación y en que la política habitacional no aparece como programa colectivo de urbanización o de construcción de viviendas para todo el barrio, sino como acceso individual y azaroso (por sorteo)? ¿Qué implicancias tiene este proceso de individualización e impersonalización del Estado –convergente con las dinámicas que trae la digitalización de la vida cotidiana- para los sectores populares? ¿Cómo en este proceso, la brecha digital se combina con otras dimensiones de la desigualdad (Helsper, 2012) pero al mismo tiempo se despliegan estrategias y mediaciones para revertirla o saldarla?

Referencias

D'Amico, V. (2018). "Las transformaciones en las prácticas de los sectores populares organizados a partir de la implementación de la AUH". *Ciudadanías: Revista de políticas sociales urbanas*, 3, 225-250.

Perelmiter, L. (2016). *Burocracia plebeya: La trastienda de la asistencia social en el Estado argentino*. San Martín: UNSAM Edita.

Helsper, E. (2012). A corresponding fields model for the links between social and digital exclusion. *Communication theory*, 4 (22), 403-426.

Comparando gramáticas de la acción colectiva por demandas urbanas: la reurbanización de un barrio popular y la sanción de un nuevo código urbanísticos en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Autor: Joaquín Benítez

La Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), como toda ciudad moderna, se encuentra constantemente disputada por distintos actores sociales que buscan de hacerse un lugar en ella, de tomar decisiones claves que le darán forma, de cargarla de sentidos histórico y culturales, y de hacer negocios y especular con el suelo, entre otras formas de contender por el espacio. Estas formas de movilización y protesta se disgregan en la CABA en múltiples ámbitos, reclamos, organizaciones y políticas urbanas, como resultado tanto del propio carácter complejo, diverso, y multiescalar de lo urbano (Brenner y Schmid, 2015), como también de una larga historia de disputas locales por el acceso a la vivienda, la participación en las políticas urbanas, la resistencia a desalojos, expulsiones y desplazamientos, etc. (Rodríguez, 2005; Camelli, 2011; Benitez, 2017). Nos proponemos comprender por qué durante el siglo XXI, las instancias articuladoras de distintas formas de movilizaciones de este tipo fueron escasas, inestables y reunían a una proporción muy pequeña de la totalidad de los actores movilizados por estas demandas (Benitez, 2017), a diferencia de lo que podíamos encontrar en la bibliografía sobre movilización urbana en otras ciudades u otros momentos históricos de la misma CABA (Mayer, 2012; Harvey, 2007; Rodríguez, 2005; Camelli, 2011).

Proponemos, entonces, una perspectiva pragmática que explore de forma situada las gramáticas de la acción colectiva (Cefaï, 2009; Trom, 2008; Boltanski, 2000) de la movilización urbana nos permite desandar esta maraña de prácticas y actores para identificar los aspectos particulares que habrían dificultado la conformación de alianzas, frentes y/o coaliciones más amplias y abarcativas. Proponemos un estudio comparativo de dos casos, analizando a las organizaciones sociales en situación y contexto de movilización en torno a un conflicto o política urbana (Cefaï, 2009). De esta forma buscamos dar cuenta de las particularidades y de los aspectos constitutivos de la movilización por la ciudad, atendiendo a sus repertorios de protesta, estructuras organizativas y marcos de significación colectiva (Tarrow, 2012).

El primer caso analizado es el proceso de reurbanización del Playón de Chacarita (PC), un asentamiento informal ubicado en un barrio de clase media porteña. En éste, distintas organizaciones, y referentes territoriales se movilizaron para disputar y participa, reclamando por mejoras que respondan a sus preferencias y necesidades. Por el otro, analizamos el proceso

de discusión pública, participación y sanción de un nuevo código urbanístico (CU) para la CABA. Este caso activó toda una trama de pequeñas asociaciones vecinales, ONGs y actores barriales que reclamaron participación y protagonismo en su escritura y sanción.

Con este fin aplicamos una estrategia de investigación cualitativa, triangulando distintos métodos de recolección de datos, incluyendo 35 entrevistas en profundidad, observación no participante de eventos sociales y políticos, análisis de minutas y documentos oficiales y cobertura de medios gráficos de tirada nacional y local. A partir del análisis de estos dos casos, identificamos cinco ejes para comparar las gramáticas de acción colectiva.

1) Territorialidad, militancia y visibilidad

En primer lugar, encontramos que las organizaciones sociales en ambos casos debían realizar un trabajo territorial con el fin de difundir, concientizar y movilizar a los vecinos de sus barrios sobre la problemática urbana en cuestión, pero que éste tomaba formas distintas en cada uno de los ámbitos urbanos que estudiamos. Para los actores movilizados en el PC, esta territorialidad tomaba la forma de una presencia **cotidiana y visible** en el barrio, en la que los actores tendían a tomar la forma de organizaciones políticas territorializadas que se reconocían como parte de movimientos sociales o partidos políticos más amplios, de escala nacional o metropolitana. Esto era el resultado de una tradición de organizaciones de base, y de la inscripción territorial de los sectores populares en Argentina (Merklen, 2010; Quirós, 2008). Esta militancia territorial a tomaba la forma de un local partidario, un comedor, o de un grupo informal de vecinos que seguían a un liderazgo barrial, que prestaba asistencia social y organizaba actividades políticas.

Por otro lado, las asociaciones vecinales que encontramos movilizadas por el CU construían su legitimidad territorial en ciclos de actividad y ciclos de latencia a lo largo de varios conflictos urbanos. Es decir, no era necesario que se encuentren cotidianamente y constantemente protestando o movilizando a los vecinos con sus problemáticas urbanísticas, sino que se activen ante políticas o intervenciones que transformen el paisaje del barrio. El trabajo territorial, cuando era activado, aprovechaba los desplazamientos cotidianos y los encuentros casuales de referentes en comercios de cercanía, clubes sociales o instituciones barriales (escuelas, centros de salud, etc.), para difundir la problemática o la reivindicación demandada. Así, las redes de sociabilidad barrial eran recuperadas y, al mismo tiempo, ampliadas y enriquecidas por la movilización territorial de estas agrupaciones, creando nuevos lazos de amistad y vecinalidad. De forma que la militancia territorial de estas organizaciones era **latente y sumergida**.

2) *Ethos* y legitimidad de las organizaciones barriales

En relación con estas divergentes formas de militancia territorial, las organizaciones sociales y liderazgos que encontramos en cada uno de estos casos construían su legitimidad como actores políticos y sociales. Esto lo hacían a través de la presentación de un *ethos* que establecía su garantía de verdad, dándose a sí mismo una identidad y una legitimidad que surgía en el discurso mismo (Maingueneau, 2002; Tufró, 2010). En el PC, dadas ciertas carencias y dificultades reproductivas de su población a movilizar, estas organizaciones y referentes invertían mucho tiempo y recursos en responder a estas necesidades. Sin embargo, este trabajo de asistencia reproductiva era aquello que construía el reconocimiento de los referentes y organizaciones, tanto ante el Estado como ante los vecinos del barrio (Vommaro y Quirós, 2011; Merklen, 2010). Así, estos actores presentaban un **ethos asistencial** que los legitimaba territorialmente por acompañar a los vecinos en las instancias participativas del programa.

En el caso del CU, la legitimidad de organizaciones y vecinos referentes se realizaba relatando los años viviendo y/o trabajando en el barrio en cuestión para construir un **ethos vecinal** que les otorgaba una *privilegio gnoseológico* y *ontológico-político* en las instancias participativas (Tufró, 2010; Hernández, 2013). Estos referentes barriales construían su legitimidad presentándose como garantes de un conocimiento de primera mano del territorio y sus necesidades, a partir una supuesta relación sin mediaciones con espacio urbano que les permitía "ver y tocar las cosas".

3) Campos organizacionales: cooperación, competencia y coordinación multiactoral

Los campos organizaciones, "el número total posible de organizaciones con las que la organización particular podría establecer vínculos específicos" (Klandermans, 1997: 142) se articulaban de distintas formas en uno y otro caso. En el PC encontrábamos que las formas organizativas conformaban dos sectores antagónicos según clivajes políticos preexistentes y de la escala política nacional. La llegada al barrio de todo este abanico de actores y movimientos políticos habría introducido nuevas identidades y solidaridades, pero también otros antagonismos y conflictos entre referentes y organizaciones movilizadas por la reurbanización (Vacotti, 2017; Pace, 2013). Así, en el PC las organizaciones **cooperaban y competían** entre ellas dentro y fuera de las instancias participativas de la reurbanización.

Por otro lado, en el caso del CU, la territorialidad extendida por toda la ciudad y la exclusividad de una organización por barrio o territorio, hacía que los distintos actores vecinales movilizados no necesiten competir por "representar el barrio". De todas formas, aun aquellas comunas con

más de una organización encontramos existía una especia de división del trabajo en donde cada una tomaba un rol distinto según sus particularidades en composición y recursos. Así, en el caso de la movilización por el CU, los campos organizacionales **cooperan y coordinan** sus acciones.

4) Visibilidad e invisibilidad de los vínculos con la política partidaria

En cuarto lugar, también encontramos que era diferente la relación y la articulación con la política partidaria en uno y otro caso. Esta relación era explícita en el PC, donde las identidades políticas de agrupaciones y referentes eran explicitas o abiertamente conocidas por todos, y formaban parte de los lugares de enunciación y de recepción de sus intervenciones públicas porque eran parte de la territorialización de la política en Argentina (Rossi, 2019; Natalucci *et al.*, 2013). Los liderazgos y referentes locales de un partido u organización podían (y de hecho muchos lo hicieron antes y durante el proceso de reurbanización) migrar de uno a otro, llevando su capital político consigo (como un comedor o local partidario en el barrio, apoyos vecinales, su rol como delegado de una manzana o miembro de la comisión vecinal, etc.). De forma que la relación con la política partidaria era **explícita y visible**.

Por otro lado, las agrupaciones vecinales movilizadas por el CU y el CE tenían una compleja relación con la política partidaria. Éstas impugnaban la gestión del GCBA, pero esta crítica no se enunciaba desde un proyecto político-partidario propio. Algunas organizaciones, incluso, se presentaban como apolíticas o antipolíticas, aun cuando admitían que en distintos legisladores y comuneros de la ciudad habían encontrado aliados y recursos clave en luchas pasadas. Negar o impugnar lo político-partidario parecía pertenecer a las condiciones de felicidad ilocucionaria de sus intervenciones públicas (Cefaï, 2009; Boltanski, 2000). Así, la relación con la política partidaria de estas organizaciones era **implícita e invisibilizada**.

5) Marcos de significación: mercantilización urbana y horizontes de inhabitabilidad

Finalmente, encontramos varios puntos en común en los marcos de significación colectiva y en ciertos campos de experiencias. Los actores movilizados en ambos conflictos recuperaron para marcos de significación colectiva utilizados en conflictos urbanos anteriores (Benitez, 2018; Cefaï, 2008), donde el espacio urbano era mercantilizado por una alianza entre el gobierno local e intereses inmobiliarios para beneficio de éstos últimos, impugnando al GCBA en sus aspectos políticos y morales como actor neutral interesado en el bien público. En el PC esta amenaza

aparecía bajo la forma de un proyecto de reurbanización que implicaría profundos trastocamientos en el espacio construido, pero también en las tramas sociales del barrio. A pesar de importantes subsidios y ayudas otorgados por el IVC, para muchos vecinos que entrevistamos la reurbanización y la formalización los exponía a enfrentar nuevos costos habitacionales (hipoteca, ABL, conexiones a servicios formales, expensas, mejoramientos obligatorios, etc.), que no estaban seguros de poder afrontar en el futuro.

Por otro lado, para los actores sociales movilizadas por el CU, la densificación constructiva y poblacional y la introducción de usos mixtos en barrios residenciales representaba, para las organizaciones que relevamos, una amenaza a un estilo de vida barrial apacible (Hernández, 2013; Tufró, 2010). En la disputa pública por el CU se generaban así horizontes de expectativas en el que la ciudad se tornaría cada vez más invivible producto de una densificación desprovista de aquellos instrumentos urbanísticos que podrían subsanar esta situación.

Conclusiones

En este trabajo hemos realizado una investigación comparativa y situada de las formas y lugares en los que cotidianamente se hace la militancia por la ciudad y la vivienda, esto nos ha permitido entender los repertorios de protesta, las estructuras organizativas y los marcos de significación colectiva en contexto y dar cuenta de cómo la movilización urbana, en la acción misma, se estructura en gramáticas de la acción colectiva propias. Analizar de forma comparada dos problemáticas urbanísticas permitió entender cómo la ciudad emerge como un objeto de reclamo particular, de forma diversa según política urbana y actores sociales involucrados.

Nuestro trabajo nos ha permitido comprender mejor las dificultades para organizar entramados más amplios entre los distintos actores políticos y sociales movilizados por la ciudad. Creemos haber desarrollado argumentos por los que estas dificultades no se deben a una falta de voluntad o de enmarcamientos en común entre organizaciones sociales sobre las problemáticas urbanas como sostienen algunos autores (Harvey, 2007; Mayer, 2012). Así las gramáticas de la acción colectiva que hicieron posible la movilización por la ciudad en cada una de estos casos, crearon también límites y constreñimientos para su crecimiento mediante alianzas y coaliciones por fuera de éstas. Con límites no queremos decir que sea imposible la unificación y coordinación entre estas organizaciones y actores. No se trataba de un techo infranqueable, sino de la presión de lógicas sociales que conspiraron, entorpecieron o dificultaron su realización.

Bibliografía

Benitez, J. (2017). Estructura de oportunidades políticas y movimientos sociales urbanos en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (2007-2015). *Espacialidades. Revista de temas contemporáneos sobre lugares, política y cultura*, 7(2), 5-33.

Benitez, J. (2018). El derecho a la ciudad como estructura de sentimiento: ¿nuevas formas pre emergentes de significar la vivienda y el espacio urbano en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires? *Cuaderno Urbano*, 25, 31-49.

Boltanski, L. (2000). *El amor y la justicia como competencias. Tres ensayos de sociología de la acción*. Buenos Aires: Amorrortu.

Brenner, N. y Schmid, C. (2015). Towards a new epistemology of the urban? *City*, 19(2-3), 151-182.

Camelli, E. (2011), Las organizaciones políticas en las villas de Buenos Aires: entre la radicalidad sesentista y la fragmentación neoliberal. *Revista de Estudios sobre el Genocidio*, 5, 58-71.

Cefaï, D. (2008). Los marcos de la acción colectiva. Definiciones y problemas. En Natalucci, A. (ed.), *La comunicación como riesgo. Sujetos, movimientos y memorias. Relatos del pasado y modos de confrontación contemporáneos*. Buenos Aires: Ediciones Al Margen. Cefaï, D. (2009). Como nos mobilizamos? A contribuição de uma abordagem pragmatista para a sociologia da ação coletiva. *Dilemas: Revista de Estudos de Conflito e Controle Social*, 2(4), 11-48.

Harvey, D. (2007). *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*. Madrid: Akal. Hernández, S. (2013). ¿Un único modelo? La figura de "los vecinos" y las construcciones discursivas de lo urbano. *Quid16*, número especial, 50-65.

Klandermans, B. (1997). *The Social Psychology of Protest*. Cambridge, MA: Blackwell Publishing.

Maingueneau, D. (2002), Problèmes d'ethos. *Pratiques*, 113/114, 55-67. Mayer, M. (2012), The right to the city in urban social movements. En Brenner, N., Marcuse, P. y Mayer, M. (eds.), *Cities for people, not for profit. Critical urban theory and the right to the city* (pp. 63-85). Nueva York: Routledge. Mayer,

Merklen, D. (2010). *Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática (Argentina 1983-2003)*. Buenos Aires: Gorla.

Natalucci, A., Pérez, G., Schuster, F. y Gattoni, S. (2013), Territorios disputados. Movilización política y procesos de institucionalización en niveles locales de gobierno (Argentina, 2003-2011). *Revista Mexicana de Análisis Político y Administración Pública*, 2(2), 139-159. Quirós,

J. (2008). Piqueteros y peronistas en la lucha del Gran Buenos Aires: Por una visión no instrumental de la política popular. *Cuadernos de Antropología Social*, 27, 113-131. Rodríguez, M. C. (2005), *Como en la estrategia del caracol… Ocupaciones de edificios y políticas locales del hábitat en la ciudad de Buenos Aires*. Buenos Aires: Ediciones por Asalto. Rossi, F. (2019). Conceptualising and tracing the increased territorialization of politics: insights from Argentina. *Third World Quarterly*, 1-23. https://doi.org/10.1080/01436597.2018.1465815 Tarrow, S. (2012). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política. Tercera edición*. Madrid: Alianza.

Trom, D. (2008). Gramáticas de la movilización y vocabularios de motivos. En A. Natalucci (ed.), *La comunicación como riesgo. Sujetos, movimientos y memorias. Relatos del pasado y modos de confrontación contemporáneos*. Buenos Aires: Ediciones Al Margen. Tufró, M. (2010). El cronotopo barrial. Vida cotidiana, argumentación y verdad en los discursos de una agrupación vecinal para la prevención del delito. *Signo y Pensamiento*, 29(57), 330-341. Vacotti, L. (2017), La judicialización de la lucha por la vivienda en Buenos Aires. *European Review of Latin America and Caribbean Studies*, 103, 51-70.

Vommaro, G. y Quirós, J. (2011). "Usted vino por su propia decisión": repensar el clientelismo en clave etnográfica. *Desacatos*, 36, 65-84.

Hacia una caracterización de las transformaciones en los *exteriores urbanos* de la ciudad de Buenos Aires (2007-2019)

Autora: Martina Berardo

Introducción

Esta ponencia presenta los avances parciales de una investigación doctoral cuyo objetivo es estudiar las transformaciones de los *exteriores urbanos* y sus efectos socio-espaciales en la ciudad de Buenos Aires en el marco de la "humanización del espacio público" durante 2007-2019. Se trata de un conjunto de planes y programas resultante de jornadas homónimas organizadas por el Ministerio de Desarrollo Urbano (MDU) y auspiciadas por la Sociedad Central de Arquitectos (SCA) en las que participaron funcionarios públicos y expertos nacionales y extranjeros. Tenían como objetivo reflexionar sobre las problemáticas en torno a los espacios públicos de la ciudad y establecer lineamientos o prácticas deseables para guiar el accionar del gobierno local.

Identificamos dos propósitos centrales en los planes y programas que componen esta política: el embellecimiento y la refuncionalización de los espacios públicos de la ciudad. Es decir, se proponía por un lado atender a cuestiones estéticas de los espacios públicos al tiempo que apuntaba a inducir nuevos usos de dichos espacios. Aquí se avanzará en la identificación, descripción, clasificación y localización de las transformaciones que tuvieron lugar en los *exteriores urbanos*[1] de la ciudad. Para ello, la metodología combina técnicas de investigación social y geográfica empleando como fuente principal una base de datos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (BA Obras).

[1] Proponemos la noción de exteriores urbanos para evitar el empleo acrítico del término espacio público que ha sido adoptado y definido diferencialmente por distintos campos de investigación tales como la teoría política, los estudios comunicacionales y los estudios de la acción colectiva (Vazquez, 2022). Si bien el concepto está ausente en las obras clásicas de la teoría urbana, a partir de la década de 1980 ha sido adoptado por la retórica urbanística-arquitectónica (Gorelik, 2008). Recuperando a autores tales como J. Jacobs, H. Lefebvre y M. Castells, definimos a los exteriores urbanos como el conjunto de lugares de carácter abierto y accesible entre los que se incluyen la vía pública (calles, veredas y fachadas de edificios) y los espacios verdes (plazas, parques, etc.) donde transcurre la vida urbana: el tipo de sociabilidad típica de las grandes urbes caracterizada por relaciones fugaces basadas en la proximidad física, el anonimato, el distanciamiento, la reserva y las impostaciones (Delgado, 2007). Junto con espacios semipúblicos tales como shopping, supermercados, bares y restaurantes, conforman el espacio urbano de uso público de las ciudades. Así, a diferencia del uso mayoritario en los estudios urbanos de la región, empleamos los conceptos espacio urbano y espacio urbano de uso público como sinónimos y reservamos la noción de espacio público como una categoría nativa empleada por expertos y gobiernos locales, que encierra sentidos y significaciones que como investigadores debemos interpretar y caracterizar.

Desarrollo

La "humanización del espacio público" se materializó a través de una variedad de instrumentos de escala diferencial que definimos como *programas de escala urbana, planes de escala barrial* y *acupunturas urbanas*. Los *planes de escala urbana* son instrumentos que proponen acciones deseables para el conjunto de la ciudad pero que no especifican a priori un recorte territorial de aplicación. Al reconstruir sus características observamos que aluden a tres dimensiones: movilidad y/o transporte, arquitectónica y ambiente-paisajismo. En la primera dimensión se incluyen programas que forman parte del Plan de Movilidad Sustentable (PMS) y que apuntan principalmente a introducir modificaciones en la materialidad y funcionalidad con el objetivo de privilegiar la movilidad peatonal, en bicicleta y en transporte público por sobre los vehículos particulares, contribuyendo a mejorar o recuperar las condiciones ambientales del espacio público de la ciudad. Se ramifica en un conjunto de programas que dan cuenta de sus principales ejes de acción. En la segunda dimensión se incluyen programas que se proponen la puesta en valor de fachadas de edificios patrimoniales, la limpieza de frentes y la renovación de veredas. En la tercera dimensión se incluye el programa que apunta a aumentar el arbolado y la superficie absorbente de la ciudad (ver tabla 1).

Tabla 1. Programas de escala urbana (CABA, 2007-2019)

Tabla 1. Programas de escala urbana (CABA, 2007-2019)	
Dimensión	**Programas**
Transporte y/o movilidad	Programa Prioridad Peatón
	Programa Bicicletas de Buenos Aires / Ba Ecobici
	Programa Metrobús
	Programa de Transportes Ecológicos
	Programa de Subtes
	Programa de Control y Seguridad Vial
	Programa de Vías Preferenciales
	Programa de Sistema Inteligente de Tránsito
	Programa de Conectividad Vial
	Programa de Estacionamiento
Arquitectónica	Programa de puesta en valor e iluminación de fachadas
	Programa de limpieza de frentes
	Plan Integral de Veredas
Ambiental-paisajística	Programa Buenos Aires Ciudad Verde
Fuente: Elaboración propia en base a datos del GCBA	

Elaboración propia en base a datos del GCBA

Por su parte, los *planes de escala barrial* y las *acupunturas urbanas* parten de un recorte territorial que luego es sometido a múltiples intervenciones urbanas. Los *planes de escala barrial* consisten en intervenciones que parten de la selección de un barrio o una porción

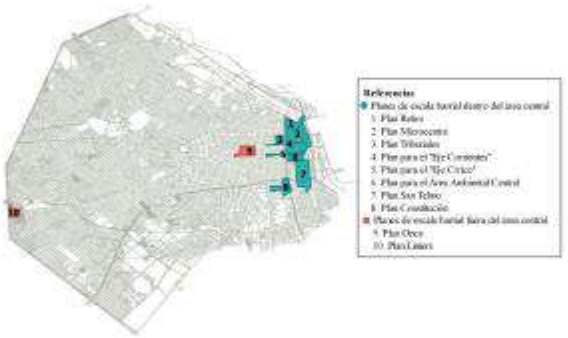
significativa de un barrio y condensan las acciones de los programas antes mencionados. A grandes rasgos, incluyeron la implementación de la prioridad peatón, la realización de intervenciones peatonales, la instalación de ciclovías y las estaciones de bicicletas públicas, la renovación de las veredas, la nivelación entre calzada y vereda, la renovación y homogeneización del mobiliario urbano, la restauración e iluminación de las fachadas de edificios patrimoniales y la renovación o incorporación de arbolado y/o espacios verdes. Los *planes de escala barrial* estuvieron enfocados en el Área central de la ciudad o bien en subcentros comerciales o nodos de transporte de importancia histórica (ver tabla 2 y mapa 1).

Tabla 2. Planes de escala barrial (CABA, 2007-2019)

Área Central	Plan Microcentro
	Plan Retiro
	Plan Constitución
	Plan San Telmo
	Plan para el Área Ambiental Central
	Plan Tribunales
	Plan para el "Eje Cívico"
	Plan para el "Eje Corrientes"
Fuera del Área Central	Plan Once
	Plan Liniers

Fuente: Elaboración propia en base a datos del GCBA.

Mapa 1. Planes de escala barrial (CABA, 2007-2019).



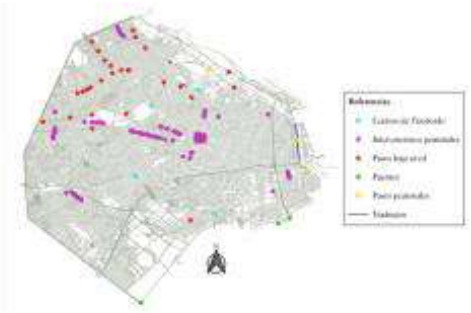
Fuente: Elaboración propia en base a BA Obras.

Las *acupunturas urbanas* consisten en intervenciones en un territorio acotado al interior de un barrio. Algunas refieren a la movilidad y el transporte e incluyen la introducción o renovación de viaductos, pasos bajo nivel, puentes, pasos peatonales e intervenciones peatonales con la pretensión de mejorar la organización de los flujos peatonal y vehicular en aquellos lugares en que la trama urbana se encuentra interrumpida por avenidas, autopistas, vías de ferrocarril, cursos de agua, etc. Este tipo de objetos urbanos se localizaron mayoritariamente en las zonas centro-oeste y norte de la ciudad (ver mapa 2). Otro tipo de acupunturas son las que definimos como arquitectónicas e incluyen la renovación de veredas, calles, avenidas, pasajes y fachadas de edificios patrimoniales, así como la reparación y/o incorporación de luminarias y mobiliario urbano. Como se aprecia en el mapa 3, se concentran en la zona centro-oeste de la ciudad. Por último, las acupunturas

ambientales-paisajísticas incluyen las transformaciones realizadas en espacios verdes públicos preexistentes al período bajo estudio y la incorporación de nuevos espacios verdes. Incluyen la reparación y/o introducción de solados perimetrales, senderos internos, luminarias, sistemas de

riego, mobiliario y equipamiento urbano, así como la realización de tareas de parquización. En su mayoría, este tipo de acupunturas se realizó sobre espacios verdes preexistentes y no conllevaron un aumento considerable en los metros cuadrados de espacios verdes del total de la ciudad. En lo que respecta a los nuevos espacios verdes, si bien se localizan en zonas identificadas en el Plan Urbano Ambiental como deficitarias (ver mapa 5), corresponden mayormente a tipologías de menor tamaño relativo y se caracterizan por tener escasa superficie absorbente, siendo limitados en su capacidad para proporcionar un servicio ambiental y para contribuir a paliar el mencionado déficit.

Mapa 2. Acupunturas de movilidad/transporte (CABA, 2007-2019).



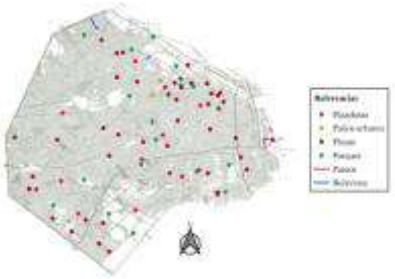
Fuente: Elaboración propia en base a BA Obras.

Mapa 3. Acupunturas arquitectónicas (CABA, 2007-2019)



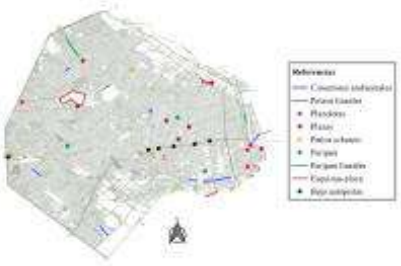
Fuente: Elaboración propia en base a BA Obras.

Mapa 4. Acupunturas ambientales-paisajísticas en espacio verdes preexistentes(CABA, 2007-2019).



Fuente: Elaboración propia en base a BA Obras.

Mapa 5. Nuevos espacios verdes (CABA, 2007-2019)



Fuente: Elaboración propia en base a BA Obras.

Conclusiones

Los planes de escala barrial y las acupunturas urbanas apelaron al rediseño y refuncionalización de los *exteriores urbanos* a partir de los lineamientos propuestos en los *programas de escala urbana* en fragmentos urbanos de escala barrial o sub-barrial con

carácter de centralidad. A grandes rasgos, las transformaciones urbanas propiciadas contribuyeron a reforzar la conexión vial en el eje norte de la ciudad, embellecer zonas comerciales tradicionales, equiparar el equipamiento urbano en espacios verdes preexistentes

y a incorporar espacios pretendidamente verdes de escasa superficie absorbente**.**

Los efectos de estas transformaciones incluyen una homogeneización del paisaje urbano por partida doble: por un lado, se produjo una homogeneización del Área Central de la ciudad a los centros de las grandes metrópolis mediante un equilibrio tenso entre la búsqueda de distinción mediante la conservación o restauración de elementos u objetos históricos -tales como las fachadas de edificios patrimoniales o el equipamiento urbano propio del período fundacional de Buenos Aires- y una pretensión de modernización a partir de la incorporación de nuevos objetos urbanos -tales como la iluminación con tecnología LED, la red de ciclovías, el sistema público de bicicletas, la red de metrobús y las calles con prioridad peatón- que colaboren para crear una imagen vanguardista de la ciudad capaz de atraer al turismo y los capitales internacionales. Por otro lado, han contribuido a uniformizar la imagen de los subcentros barriales mediante la implementación de transformaciones análogas -entre las que se destacan la renovación de veredas, mobiliario urbano, arbolado viario, luminarias e instalaciones especiales- motorizadas por una estricta regularización del diseño urbano.

Si bien se produjo una relativa homogeneización de los *exteriores urbanos* en lo concerniente a la movilidad, los aspectos arquitectónicos y lo ambiental-paisajístico a lo largo y a lo ancho de la ciudad, esta dista de ser suficiente para lograr equidad territorial. Al concentrarse en el área central y en los subcentros barriales, las transformaciones materiales de los *exteriores urbanos* propiciadas por la "humanización del espacio público" contribuyeron a consolidar las centralidades preexistentes antes que al mejoramiento de zonas no consolidadas urbanísticamente.

Referencias bibliográficas

Delgado, M. (2007) Sociedades movedizas. Pasos hacia una antropología de las calles.

Anagrama. Gorelik, A. (2008). Romance del espacio público. Revista Alteridades, 18 (36), 33-45.

Vazquez, D. (2022). La utopía del espacio público de calidad: recualificación, rejerarquización y mercantilización de los barrios centrales e históricos de Buenos Aires en tres gestiones PRO (2007-2019). Cuaderno Urbano, 33 (33), 137-160.

El Estado municipal quilmeño frente a la producción del espacio ribereño, en el periodo 2019-2023

Autora: Cortizas Ludmila

En las últimas décadas, asistimos a un contexto en que el espacio urbano es construido, destruido y reconstruido a imagen del capitalismo, y revela sus contradicciones y posibilidades (Carlos, 2007). El proceso de producción del espacio urbano (Lefebvre, 2013 [1974]), considerando el aporte de Carlos (2007), puede abordarse desde tres planos de análisis: uno económico (la acumulación de capital en el espacio urbano a través del avance de distintos sectores), un plano político (el papel de la gestión urbana como instrumento de dominación estatal; empresarialismo urbano), y un plano social (el espacio urbano como lugar de encuentro, del habitar, y de resistencia). Estos tres planos se encuentran imbricados y en constante tensión, ya que los distintos actores sociales involucrados en la producción del espacio urbano despliegan diferentes lógicas y decisiones.

Teniendo esta perspectiva presente, en este trabajo, se propone el abordaje del plano político, a través del análisis del rol adoptado por el Estado municipal quilmeño frente a la producción del espacio ribereño del partido, en particular, la lógica expresada por la última gestión vigente (periodo 2019-2023). Desde el punto de vista metodológico, y desde una perspectiva cualitativa, para el abordaje del presente, se llevó adelante la lectura de bibliografía, y la realización de entrevistas semi-estructuradas a funcionarios de la actual gestión del municipio.

El papel del Estado en la producción del espacio urbano

En el marco del sistema capitalista, y más precisamente en la década del ´70, cuando lo inmobiliario adquiere relevancia, la ciudad y su configuración queda atravesada en su conjunto por la racionalidad mercantil propia del modo de producción capitalista. El Estado en tanto actor social que tiene mayor participación en la manipulación del espacio como instrumento político, se alía con los actores de gran poder para que el capital se desarrolle. Por lo general, es el Estado quien tiene el poder para actuar a gran escala y durante largos períodos de tiempo, con capacidades de fundar infraestructuras necesarias para su desarrollo, sustituir las legislaciones, cambiar normativas y códigos de zonificación, entre otras acciones. Es quien toma posición frente a una cuestión socialmente problematizada en un determinado momento y lugar, gestiona las políticas urbanas, y quien en las últimas décadas ha estado fuertemente

sesgado hacia una tendencia de facilitación para la realización del capital en el espacio, con una fuerte impronta privatista (De Mattos, 2007). Adquiere un rol empresarialista (Harvey, 2001), ya que promueve una forma de regulación política y social que ha reflejado y acompañado los procesos de reestructuración de las economías capitalistas, asignándole un rol protagónico al capital privado en el desarrollo urbano. Constituye uno de los ejes reconocibles de las políticas de regeneración urbana motorizadas a través de proyectos que crean fragmentos exclusivos de la ciudad y que expanden estrategias urbanas orientadas a maximizar el atractivo del espacio local para el desarrollo capitalista (Cuenya y Corral, 2011). En otras palabras, el empresarialismo urbano implica la asunción por parte del Estado de un rol activo para la promoción de la actividad económica en la que la transformación del territorio juega un rol fundamental (Di Virgilio y Guevara, 2014). Es decir que estas nuevas formas de gestión conciben a la ciudad como mercancías, a partir de la gestión empresarial del territorio, o patrias de consenso, para derribar la idea de ciudad como ámbito político y así limitar las posibilidades de expresión de las resistencias (Vainer, 2000).

Quilmes y la producción del espacio ribereño desde el plano político

El partido de Quilmes pertenece a la segunda corona de la Región Metropolitana de Buenos Aires, y está caracterizado por diversos usos: industriales, residenciales, comerciales, de esparcimiento, hasta áreas de reserva y relleno sanitario, entre otros. Desde la Autopista Buenos Aires-La Plata hacia el río de La Plata, se constituye el área ribereña con una extensión de casi 10 kilómetros y múltiples usos. Se trata de un área heterogénea, con distintos niveles de desarrollo en las diversas localidades. En Bernal, gran parte de la ribera se destinó al relleno sanitario del CEAMSE[1], se desarrolló un barrio popular de escasa magnitud que coexiste con distintos tipos de emplazamientos y equipamientos urbanos como la planta potabilizadora de agua, General Belgrano de AySA (Agua y Saneamientos Argentinos). En la ribera de Quilmes, el avance de ocupación residencial popular tuvo un gran protagonismo, junto a la consolidación del paseo costanero, que fue foco de la actividad turística por varios años. Los usos que se le fue dando con los años implicaron potenciar el carácter de esparcimiento y recreación, conjugado con la residencia, dando lugar a una diversidad de alternativas, que van desde las zonas residenciales de ribera hasta los clubes de campo, consolidando además la preexistente zona residencial de esparcimiento (Bono et al, 2000). Y aún más al sur del partido, en la localidad de Ezpeleta, predominan áreas verdes vacantes.

[1] La sigla significa Coordinación Ecológica Área Metropolitana Sociedad del Estado.

Desde el Estado municipal actual, asumida desde diciembre de 2019, se realizó un diagnóstico del área para intervenirla y se identificaron tres subáreas de gestión (Figura 1). La primera es la correspondiente a la ribera de la localidad de Bernal, formada por áreas ocupadas por el CEAMSE (relleno sanitario actualmente en desuso), un barrio RENABAP, donde residen alrededor de 200 familias, -y que aún sigue en crecimiento-, y áreas presionadas por el sector inmobiliario y por la empresa AySA. El desarrollo inmobiliario impulsado, por un lado, desde un cambio normativo del año 2010, comenzó a avanzar en su construcción, y por otro, el proyecto Nueva Costa del Plata, impulsado por la empresa Techint que aunque frenado, continua vigente a la espera de aprobación de ambos municipios (Quilmes y Avellaneda). Con respecto al área adquirida por la empresa de agua, para el municipio significa "una obra indiscutible, porque se trata de una central de infraestructura regional" (Entrevista realizada a funcionaria del municipio de Quilmes, agosto 2022). Con este discurso, la empresa continúa ampliando su área de influencia sin ningún tipo de límite ni advertencia de los impactos que esto podría desatar.

Figura 1: Subáreas de la zona ribereña del partido.



Fuente: Elaboración propia.

La segunda subetapa de la ribera es la considerada por el municipio como "urbana histórica consolidada", por contar con una extensa área ocupada por barrios populares, y por la presencia del paseo costanero. La propuesta de intervención y planificación por parte del Estado municipal implicó limitar el área de expansión de los barrios ya instalados y consolidados, con el fin de "ordenar la urbanización" y "proteger la parte que es reserva, la parte que no está

intervenida". En palabras de la funcionaria, "la propuesta es guiar la urbanización para que no se convierta en villas y asentamientos que luego impidan o dificulten la intervención desde el municipio" (Entrevista realizada a funcionaria del municipio de Quilmes, agosto 2022). Por tratarse de una obra estructural que no puede avanzar rápidamente, la funcionaria enfatizó en la realización de "trabajos de hormiga, como pavimentación de calles y rellenos" en el área. Por otro lado, desde el Estado, se reconoce -en parte- la presencia de humedales (áreas inundables) llegando al río, pero al hacer referencia a su ocupación, las define como áreas vacías. En la entrevista comentó que "cuando están estos lugares vacíos porque son inhabitables, y hay población que no tiene una solución habitacional, va y se asienta".

Por último, identificaron una tercer subárea, donde predominan áreas verdes vacantes privadas. Resulta el área más novedosa para el grupo de profesionales que asesoró durante el diagnóstico, por la presencia de una reserva "todavía sin tocar". En palabras de la funcionaria, una vez resueltos los papeles de tenencia[2], se pensó en posibilidades para que el área se siga manteniendo sin intervención, en connivencia con los intereses del municipio. Giraron algunas ideas desde la dirección de turismo sobre la posibilidad de construir senderos para promover la actividad turística, y la conexión de las tres subáreas para mejorar la accesibilidad, movilidad y superar las barreras físicas y simbólicas que separan la ribera del resto del partido.

Reflexiones finales y nuevas preguntas

Son múltiples las reflexiones e interrogantes en torno a la manera en que el Estado municipal lleva adelante la producción del espacio ribereño del partido. No es casualidad el interés de proyección sobre la costa, por su accesibilidad, extensión, presencia de áreas verdes y oportunidades de negocio. Se hizo énfasis en la intervención de la ribera para adquirir fondos y recursos de las otras escalas del Estado, pero ¿hasta dónde estarían dispuestos a ceder para la entrada de capitales? Aquí entra en juego un doble discurso: por un lado, se reconoce la presencia del humedal que hay que preservar, pero también se trata de zonas vacías disponibles, o una importante reserva de tierras, pasible de ocuparse. Detenerse en esto es clave, porque este tipo de intervenciones también producirían cambios normativos y de zonificación, y obras complementarias, como paseos, circuitos turísticos y caminos pavimentados, mejorando considerablemente la accesibilidad a la costa, pero ¿para quiénes? Cabe resaltar, que estas acciones son parte constitutiva del conjunto de ventajas diferenciales que el Estado puede otorgarle a vastas zonas de la ciudad, indicando un punto nodal en la configuración espacial del

[2] Hizo referencia en la entrevista que se trata de tierras privadas pero que fueron donadas al Municipio de Quilmes. Sin embargo, por delante hay diversos trámites para regularizar la tenencia de esas tierras.

territorio. Y en efecto, desde un rol empresarialista del Estado, podría estarse generando un contexto atractivo para el avance del capital, y para la atracción de inversionistas del sector inmobiliario, sin detenerse en los posibles impactos que se podrían producir en el área, el resto del partido, y municipios vecinos.

Bibliografía

Bono, N., López, I., Rocca, M., Seimandi, M., Etulain, J., Ríos, L. (2000) Adecuaciones normativas del uso y ocupación del suelo en el marco de las actuales transformaciones territoriales. Caso: litoral sur metropolitano. *II Jornadas de Geografía*, UNLP. Carlos, A.F.A. (2007) *El espacio urbano: nuevos escritos sobre la ciudad*. São Paulo: FFLCH.

Cuenya, B. y Corral, M. (2011) Empresarialismo, economía del suelo y grandes proyectos urbanos: el modelo de Puerto Madero en Buenos Aires. *Eure*, *37* (111), pp. 25-45. De Mattos, C.A. (2007) Globalización, negocios inmobiliarios y transformación urbana. *Nueva Sociedad*, 212, 82-96.

Di Virgilio, M.M., y Guevara, T. (2014) Gentrificación liderada por el Estado y empresarialismo urbano en la ciudad Autónoma de Buenos Aires. *Estudios Sociales Contemporáneos,* 11, pp. 12-23.

Harvey, D. (2001) *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*. Madrid: Ediciones Akal. Lefebvre, H. (2013 [1974]) *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing. Vainer, C. (2000) Patria, empresa y mercadería. En Arantes, O.; Vainer, C.; Maricato, E. *A cidade do pensamiento único. Desmanchando consensos*. Petrópolis: Vozes.

Capital inmobiliario y periferias urbanas. El caso Rumencó en Mar del Plata

Autora: Florencia Lucía Bertolotti

Introducción[1]

En la ciudad de Mar del Plata, desde las últimas dos décadas, y de manera ininterrumpida y creciente, emergen formas de habitar, tanto como edificar, caracterizadas por su emplazamiento a las afueras del centro urbano, en enclaves cerrados con vigilancia, esto es, barrios privados o también llamados *countries*. En relación a estos, en la presente instancia se realiza un avance teórico sobre la articulación existente entre la producción inmobiliaria y la expansión de las periferias urbanas como nodos de desarrollo para el capital. Se emplea como caso de referencia al barrio privado Rumencó, situado en el periurbano sur de la localidad marítima.

De inversiones según geografías. Rumencó en Mar del Plata

¿Por qué "lo periférico" se convierte en un polo de interés para el avance del mercado inmobiliario? El contexto global que permite en parte comprender la expansión del avance de las periferias urbanas como nodos de desarrollo inmobiliario responde a un nuevo régimen de acumulación de capital caracterizado sobre todo por una creciente desintegración socio-espacial (Girola, 2007; Cravino y Segura, 2020). Como explica Torres (2004), el fenómeno data de una larga tradición en otros contextos como la ciudad norteamericana y, luego, en muchas de las grandes ciudades latinoamericanas. En la Argentina se despliega con intensidad gradual desde los años '90 en adelante, encausando formas de sub-urbanización de las élites vinculadas directamente a las transformaciones económicas, culturales y sociales que se desprenden de los procesos generales de la globalización y afectan de manera específica a las grandes áreas metropolitanas (Torres, 2004), como así también, más recientemente, a las ciudades intermedias[2] (CIPPEC, 2017). Las ciudades posmodernas resultan una realización de la sociabilidad capitalista y uno de sus principales soportes (Jaramillo, 1988). Es decir, al vincularse lo urbano a lógicas económicas, no sólo se producen "nuevos paisajes urbanos" sino, además, "materialmente, la fabricación de sus espacios es uno de los mecanismos esenciales de la

[1] El presente trabajo se inserta en el marco de mi investigación doctoral, actualmente en curso, referida a la expansión del periurbano sur de Mar del Plata y sus recientes configuraciones territoriales. El foco de estudio se concentra en comunidades que optan por modos de habitar autosegregados: barrios cerrados privados y eco-aldeas/barrios sustentables.

[2] Aunque excede el objetivo de este trabajo, se tiene en cuenta que este fenómeno acontece de manera diferencial en las grandes ciudades respecto a las intermedias.

valorización del capital" (Cattaneo Pineda, 2011:5).

La gran particularidad del avance inmobiliario sobre las periferias a través de emprendimientos privados tiene que ver no tanto con su novedad como con su generalización (Lovera, 2012). Los ejemplos argentinos más cercanos y sobre todo similares alrededor de esta tipología ocurren en la región metropolitana de Buenos Aires, donde a mediados de la década de los noventa cobraron un desarrollo acelerado (Vidal Koppmann, 2011). Mar del Plata no representa una excepción. Sin embargo, en la localidad costera este proceso es tardío, siendo en el año 2003 cuando se instala la primera urbanización cerrada, *Rumencó*. El mismo se ubica en el periurbano sur, área que cuenta con un avance exponencial de urbanizaciones cerradas localizadas sobre la Av. Jorge Newbery hacia la costa y en la intersección con la calle 515 (Zulaica y Canestraro, 2020); y que a su vez registra un aumento demográfico del 63,2% en el último período intercensal (Canestraro, et al, 2021). Esta expansión se produce de manera heterogénea. Rumencó, de hecho, tiene envueltas situaciones de conflicto[3] que expresan los intereses del gobierno municipal en su carácter regulador, a favor de los desarrollistas privados. En barrios linderos acontecen múltiples déficits en las condiciones habitacionales de sus habitantes: bienes y servicios públicos para el acceso al agua potable y cloacas; falencias en la infraestructura de las viviendas; falta de accesibilidad (Oriolani, 2016). Contrariamente, el Concejo Deliberante, en relación a autoridades provinciales, aprueba en sus expedientes nuevos agregados que viabilizan las diferentes obras requeridas para un emprendimiento de las dimensiones urbanísticas y poblacionales de Rumencó:

> "Que en virtud del artículo 1º de la Resolución 482 de la AAPBA se otorga permiso de uso precario y revocable, por dicha dependencia de gobierno, para efectuar vuelco de efluentes en el Arroyo Corrientes, el cual se constituye en cuerpo receptor de descargas cloacales provenientes del emprendimiento, que han sido previamente tratadas, en acatamiento del inciso c), artículo 7º del DP 9404/86" (DECRETO Nº 1466-Municipalidad de General Pueyrredon; julio 2007[4]).

Este country es llevado adelante por la sociedad anónima "Caracoles" la cual responde a "PIX Argentina"[5], desarrollista inmobiliario que se despliega en diferentes puntos del país, como Buenos Aires y San Martín de los Andes. Debe destacarse que Mariani Pérez Maraviglia Cañadas[6], el estudio que llevó adelante el diseño del emprendimiento, se encuentra implicado en las principales obras de revitalización urbana de las áreas

[3] https://quedigital.com.ar/sociedad/bloquean-la-entrada-rumenco-en-reclamo-de-agua-potable/
[4] Puede verse completo en https://www.concejomdp.gov.ar/biblioteca/docs/d1466-07.html?v=ecc77d74e6c4a1f8990e04cfc8373a25
[5] https://www.pixargentina.com/
[6] https://mpmcarquitectos.com/

centrales marplatenses[7]. A su vez, "se desarrolla sobre 150 hectáreas con añosa forestación, diseñada por el estudio Thays"[8]. Es decir que, por un lado, el entramado de los principales actores privados responde a las actuales lógicas de manifestación del capital que aquí se mencionan. Por otro, la multiplicidad de intervenciones da cuenta de cómo la porosidad entre diversos ámbitos y las trayectorias se destacan en la producción de ciudad, al tiempo que demuestran la manera en la cual ésta se lleva adelante, mediante las "yuxtaposiciones entre universos académicos, consultoras y organismos internacionales, y por la elaboración e implementación de políticas públicas ligadas a la ciudad" (Menazzi y Jajamovich, 2019: 16).

Es importante mencionar que el desarrollo inmobiliario en Mar del Plata ha respondido históricamente a su condición distintiva de ciudad balnearia y turística, peculiaridad que forjó, además de una *identidad marplatense*, un modelo de planificación urbana (Bertolotti, 2021). En la cual las zonas de mayor concentración para el capital privado eran, sobre todo, cercanas a la franja costera, hoy áreas centrales de la ciudad. Sin embargo, en los últimos años, además de las tendencias económicas y políticas ya mencionadas, se refuerza la búsqueda de las clases medias y altas de recluirse en lugares "más seguros" o "rodeados de naturaleza" y, en dicho contexto, las a priori tierras rurales se convierten en un foco de interés fundamental para los agentes privados, quienes encuentran en ellas áreas vacantes para dar respuesta a esas "necesidades" o indicadores de consumo y emplazar este tipo de emprendimientos residenciales de lujo. Recuperando a Maya y Lorda (2019: 14), "estos agentes invierten en tierras periurbanas "baldías" y las comercializa, previo acondicionamiento de la infraestructura urbana y de las características ambientales". De esta forma, se transforma "el proceso de urbanización anterior desarrollado en esa zona, caracterizada por la presencia de numerosos espacios vacantes" (Zulaica, 2012: 175 en Maya y Lorda, 2019). Este tipo de configuración urbana viabiliza para los promotores inmobiliarios la posibilidad de invertir con múltiples aspectos a favor de las lógicas que los constituyen y perpetúan, tales como "trasgredir la convención urbana vigente en un momento, adquirir los terrenos a un precio moderado y desarrollar el programa con un cambio radical en los usos del suelo, lo que implica un crecimiento importante en su precio" (Jaramillo, 2021: 42).

Breves reflexiones

[7] Por ejemplo, el "Paseo Aldrey" o el proyecto "Calles para la gente". Pueden verse estos casos en: Bertolotti, F. y Jakubowicz, M. ¿Mar del Plata para todo/as? Procesos y políticas alrededor de las nuevas transformaciones urbanas en las áreas centrales. Capítulo 3, pp. 96-124. Disponible en: https://cdsa.aacademica.org/000-023/151

[8] https://www.lanacion.com.ar/propiedades/mas-obras-en-rumenco-nid880299/

En esta instancia se vinculó el modo en que las periferias de las actuales ciudades se expanden gracias a un accionar de los desarrollistas privados muy determinante. Si en la producción urbana indicen múltiples actores, los cuales se interrelacionan de una manera que no es para nada homogénea, la promoción inmobiliaria es altamente relevante en términos de poder y control sobre el espacio edificado, pero además por sus fluctuaciones vinculadas a las dinámicas del mercado y al entrecruzamiento con los intereses de los propios actores del Estado. Para que se lleven adelante emprendimientos de la envergadura de Rumencó es necesario que se inter-relacionen los intereses privados a lógicas mercantiles, pero también a la esfera pública, articulando el modo en que las estrategias de los sectores dominantes se pueden expresar en la configuración urbana, impactando sobre ella de manera directa. Claro que ello, no deja por fuera la incidencia que tienen las nuevas preferencias de consumo por parte de quienes, como sujetos urbanos, tienen la posibilidad de elegir dónde y cómo habitar. Esta relación dialéctica es interés de futuras producciones.

Referencias bibliográficas

BERTOLOTTI, F. (2021). De los orígenes a la recuperación: el ex Hotel Royal en Mar del Plata. IECE REVISTA DIGITAL N°12 - DIC 2021, pp.75-85.

CANESTRARO M. L., COMESAÑA M., ORIOLANI F., BERTOLOTTI F. (2021). *Representaciones de ciudad en medios de prensa. Una lectura desde el derecho a la ciudad.* Revista Ensambles, Otoño, año 8, n.14, pp. 69-88. ISSN 2422-5541 [online] ISSN 2422-5444 [impresa].

CANESTRARO, M.L Y ZULAICA, M.L (2020). Transformaciones recientes y conflictos urbanos hacia el sur de Mar del Plata. Revista Vivienda & Ciudad, Instituto de Investigación de Vivienda y Hábitat, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño Universidad Nacional de Córdoba, vol 7, pp. 192-213. ISSN 2422-670X.

CIPPEC (2017). ¿Cómo crecen las ciudades argentinas? Estudio de la expansión urbana de los 33 grandes aglomerados. Disponible en www.cippec.org

CRAVINO M.C. Y SEGURA R. (2020). Escenarios posibles y deseables de la planificación urbana, la vivienda y el hábitat. Foro universitario del futuro. GIROLA, M.F (2007). El surgimiento de la megaurbanización Nordelta en la Región Metropolitana de Buenos Aires: consideraciones en torno a las nociones de ciudad fragmento y comunidad purificada. Estudios Demográficos y Urbanos, 22(2), 363-397 JARAMILLO, S. (1988). "Crisis de los medios de consumo colectivo urbano y capitalismo periférico" en Cuervo Luis Mauricio, Samuel Jaramillo, Jorge Iván González y Fernando Rojas Economía política de los servicios públicos. Una visión alternativa, CIDEP, Bogotá

JARAMILLO, S. (2021). Reorientación del gran capital hacia lo inmobiliario. Punto Sur, (4), 26-46. https://doi.org/10.34096/ps.n4.10401

LOVERA, A. (2012). "Enfoques de investigación sobre el capital inmobiliario y constructor y la producción de la ciudad en América Latina", en: Cátedra Sur - Emilio Pradilla Cobos, UNGS-UAM.

MAYA, M. A., Y LORDA, M. A. (2019). Urbanizaciones cerradas en Mar del Plata: Una aproximación desde la Geografía cultural a la construcción social del territorio. Huellas, 23(2), 11-29.

Recuperado a partir de https://cerac.unlpam.edu.ar/index.php/huellas/article/view/3739

MENAZZI, L. Y JAJAMOVICH, G. (2019). "Introducción: Técnicos, expertos y funcionarios: coordenadas para repensar la producción de ciudad" En Luján Menazzi y Guillermo Jajamovich "Saberes urbanos: Profesionales, técnicos, funcionarios y agencias estatales en la producción de ciudad" Buenos Aires: Teseopress. Pp. 11-42 ORIOLANI, F. (2016). Condiciones de habitabilidad en el periurbano sur de Mar del Plata: problemáticas habitacionales y de accesibilidad, desde la mirada de los propios actores. Sudamérica; vol. 1 p. 41-68.

TORRES, H. (2004). Procesos recientes de fragmentación socioespacial en Buenos Aires: la suburbanización de las élites. Revista Mundo Urbano Edición 3. Universidad Nacional de Quilmes.

VIDAL-KOPPMANN, S. (2011). Ordenamiento territorial y producción inmobiliaria. La intervención de los actores privados en el corredor sudoeste de la región metropolitana de Buenos Aires (Argentina) Revista Geográfica de América Central (2), 47, 1-15.

Historia reciente de un espacio segregado: una etnografía sobre el barrio La Católica.

Salazar Sofía Guadalupe y González Kofler Francisco.

Al abordar las significaciones de los y las agentes que habitan el barrio, optamos por combinar los métodos propios de la sociología cualitativa en sus diálogos con la antropología. En este sentido, la etnografía se presenta como un potente método reflexivo para comprender las historias y trayectos desde los cuales los habitantes del barrio con quienes compartimos el campo, producen sentidos y significan sus prácticas (Guber, 2019).

Arribamos al campo de nuestra etnografía, con el supuesto teórico de que las personas significan el presente desde los sentidos memoriales producidos respecto a las experiencias personales, familiares, sociales y culturales (Candau, 2006; Da Silva Catela, 2010). Parafraseando a Bourdieu (2010) sostenemos que los campos por los que las personas transitan a lo largo de sus trayectorias de vida, les dota de diversos capitales y sentidos prácticos que se ponen en juego cuando abordan nuevas situaciones sociales y culturales.

En términos de reflexividades, nuestros/as entrevistados/as pusieron en perspectiva sus prácticas y situaciones presentes a partir de un proceso memorial en el que conectaron hechos de su pasado con situaciones problematizadas en el propio presente de prácticas sociales compartidas. Nuestra tarea fue procurar una indagación prolongada en el campo que nos permita contrastar algunas hipótesis que fueron surgiendo del diálogo con la teoría. Si bien dicha tarea aún se encuentra en proceso, la presente ponencia es un avance del mismo.

Por otro lado, el diseño flexible de nuestra investigación nos permite pensar en la producción de saberes holísticos sin perder de vista las trayectorias particulares de las personas con las que interactuamos en el campo (Balbi, 2020). De manera análoga, los recuerdos pueden ser leídos en los marcos sociales de significación.

Al hablar sobre el pasado y el presente, las personas producen sentidos y proyecciones de futuro (Jelin, 2001; Jelin y Lengland, 2003). El territorio desde este enfoque, se origina con las prácticas y con la proyección de esas prácticas en los discursos y recuerdos (De Certau, 2000). Y nada mejor para una etnografía que comenzar por describir el barrio desde este enfoque.

El Barrio La Católica tiene más de 30 años de existencia.[1] Aparece por primera vez en el censo de 1991, aunque ya se había empezado a configurar como un "asentamiento" producto de procesos de migración interna desde áreas rurales a la ciudad, en el periodo que abarca los años

[1] Sus límites actuales son: al norte Calle Democracia (colinda con la Universidad Católica de Santiago del Estero y el Parque Aguirre), al SurOeste calle Las Heras (colinda con el barrio Reconquista), al Este el margen del Río Dulce (Nueva Costanera) y al oeste Avenida Vélez Sarsfield (popularmente conocida como "la 222", colindante con el barrio 8 de Abril).

1970-1990[2].

Quienes habitan el barrio la Católica iniciaron sus casas tomando tierras o comprando una porción de la toma[3] de algún otro habitante del barrio. Por lo general, el trabajo de las familias que se asentaron comenzó con desmalezamiento, limpieza y construcción precaria con los materiales que tenían a mano. Los techos suelen tener algún refuerzo de nylon y, a medida que iban pudiendo, algunas chapas. Con el tiempo y el trabajo de las familias, estos ranchos comenzaban a dar paso a la primera pieza de material y así hasta llegar a tener 2 habitaciones, una cocina-comedor y por lo general el baño "al patio", es decir, afuera de la casa.

En algún punto, "el sueño de la casa propia" para quienes se vieron durante generaciones desplazados desde el campo a la ciudad, sin trabajos estables y en la más precaria informalidad, era éste. Un sueño en el que la casa "se construye de a poco". Situación que contrasta con quienes logran desde un trabajo estable y en blanco, acceder a los requisitos del Instituto Provincial de la Vivienda Urbana para postularse como adjudicatarios de una casa en los barrios construidos por el organismo. Sin embargo, tan solo presentarse requiere, además de un trabajo estable, de ciertos capitales sociales (Bourdieu et. al, 2001) para acceder a los espacios y lógicas de funcionamiento del Estado provincial.

Por otra parte, la situación de precarización del barrio tampoco es homogénea. Dentro del mismo, existe un sector diferenciado: "El Bordo". Es la zona asentada sobre la actual costanera, que hasta hace cinco años atrás era un basural antes del Río Dulce que atraviesa la ciudad. Las familias asentadas sobre El Bordo, que hacía de contención a las crecidas del río, sufrían de inundaciones e incluso la pérdida de su vivienda y bienes materiales ya que muchas otras familias se instalaron del otro lado de la montaña de tierra y basura que separaba el barrio del río. Algunas de las casas del Bordo son de las últimas que se han construido y son de las más precarias. Muchas familias asentadas en este sector aún no tienen acceso a los servicios de luz y agua.

En parte, por ese proceso aleatorio y poco planificado de asentamientos y exclusión social, el barrio La Católica ha sido estigmatizado o categorizado bajo la idea de que es "un barrio peligroso" o "inseguro". La falta de planificación en la urbanización ha transformado al barrio en una serie de calles con pasajes y vías de comunicación entrecortadas. El transporte público

---

[2] A partir de los años 70 en Argentina el agotamiento del sistema de sustitución de importaciones, la irrupción del modelo neoliberal y el aumento del desempleo significaron una reorientación de los movimientos migratorios internos, que en el caso de Santiago del Estero pasaron del patrón rural-urbano (grandes urbes del país) al patrón rural-urbano (de aglomeraciones intermedias) dentro de la provincia. (Gómez, et al., 2013:67 y 68).

[3] El informe publicado en 2013 por el Colectivo El Llano en Llamas refiere a la toma como el acto de ocupar, posesionarse, darse un lugar, en actos generalmente colectivos, organizados "a partir de la necesidad (...) y la escasez de políticas públicas y/o privadas destinadas a atender la problemática de la tierra y la vivienda" (El Llano en Llamas, 2013).

de pasajeros no ingresa al mismo y muchos y muchas de nuestros interlocutores, crecieron bajo una serie de etiquetas y estigmas por vivir dentro de él.

El acceso a la salud está garantizado por la Unidad Primaria de Atención (UPA) nº 21 de dicho barrio con una alta cobertura de especialidades médicas (medicina clínica, pediatría, obstetricia y odontología), o en caso de no conseguir turnos recurren a la UPA nº 2 del barrio Cáceres, y la Upa

del barrio Reconquista. A su vez, las infancias asisten a la escuela más cercana al barrio. Lo que refuerza una serie de recorridos frecuentes dentro del barrio y zonas aledañas. Hace un año, el barrio cuenta con una placita cerca del límite norte del barrio. Es una plaza colorida, aunque con poco verde natural. Los juegos para las infancias no son los típicos que se encuentran en cualquier otra plaza. No hay hamacas, sube y bajas ni toboganes. En su lugar podemos encontrar unos postes negros con círculos de cemento pintado de colores, para pasar de uno a otro, caminando, saltando o de alguna otra forma que la imaginación infantil permita. Sobre la pared de la costanera unas piedritas de cemento pintadas de colores hacen de camino para trepar y llegar hasta la cima de una chapa lisa sobre la que deslizarse hasta abajo. Las altas temperaturas que se viven en el verano santiagueño hacen que esta suerte de tobogán sea poco utilizada o que haya que ingeniarse utilizando otros elementos que protejan del calor que este emana, como botellas, ojotas y cartones. Quizás como parte de la destreza heredada de los oficios del monte, hoy estos niños comienzan a comprender la función de la basura "reciclada" hasta para poder jugar. Sus padres ya no se internan monte adentro en búsqueda de leña como en generaciones pasadas. Van a buscar en el basural, cerca de donde tiran los cajones o tarimas viejas. De hacheros a recicladores parece estar virando la identidad de algunas prácticas de recolección. También una práctica habitual de las familias campesinas es ir ocupando el territorio a medida que las familias crecen (Paz, 2014). La mayoría de los familiares dentro del barrio, viven en el mismo terreno o subdivisiones del espacio original.

Los varones en su mayoría desarrollan el oficio de albañil, plomero, mecánico, cartoneros, gomeros y vendedores ambulantes. Son ellos quienes, por su trabajo, adquieren una moto vehículo y circulan más por la ciudad en los diferentes trayectos que marcan sus recorridos laborales. Mientras que las mujeres por lo general quedan realizando el trabajo doméstico y de crianza de las infancias, o se emplean como empleadas domésticas/niñeras en barrios cercanos. Otras trabajan en comedores comunitarios en el mismo barrio, siendo sus recorridos habituales más cercanos al hogar.

Hasta aquí, la descripción del barrio que abordamos en tanto caso de estudio no dista mucho de la que podemos encontrar respecto a muchos otros barrios marginales de Argentina. Sin embargo, buscaremos con este avance de nuestra etnografía poner en cuestión justamente la categoría de "marginal" o de "periférico" ya que comprendemos que las mismas responden más

a una etiqueta puesta desde "afuera" del barrio que a una autopercepción de quienes habitan La Católica. Aunque se lo nomina como "periférico", nuestro barrio es en la práctica cotidiana de la ciudad, parte de los flujos urbanos de la zona céntrica. Su cercanía física con el centro administrativo y comercial de la ciudad, coincidente con el casco histórico y con el principal espacio de recreación y esparcimiento, el Parque Aguirre, vuelven a esa caracterización de "periferia" al menos contrastable con otras formas de entender la circulación y vida social. Que sean espacios cercanos físicamente, no implica una cercanía desde lo social y simbólico.

Una de nuestras hipótesis de trabajo actuales es que los estigmas que se ejercen desde "afuera" del barrio, influyen en las prácticas de circulación de quienes lo habitan. Salir del barrio para ir al centro u otras locaciones cercanas conlleva una sensación de malestar que se manifiesta de diferentes maneras: "miedo a perderse" debido al desconocimiento de los recorridos de los colectivos, nombres de las calles. "Miedo" sin razón aparente. Para salir a realizar trámites/compras al centro las mujeres suelen organizarse para salir juntas o esperan a que su marido las pueda acompañar[4].

Otra de las hipótesis que actualmente guían nuestra pesquisa es que, dada la historia del barrio, han operado dos fuerzas socio-culturales que propiciaron prácticas de confinamiento y segregación en la población. Por un lado, existe una fuerza intrínseca al barrio, marcada por los ritmos de la vida diaria, de la división de tareas reproductivas y laborales, en donde los recorridos aprendidos y practicados por las familias han reforzado una territorialidad dentro de la cual se mueven con habitualidad y donde desarrollan su vida cotidiana. Por otro lado, una fuerza que opera de manera exógena al barrio y que denominamos centrípeta ya que expulsa de otros espacios de la ciudad a quienes habitan La Católica.[5]

Desde los estudios de la segregación residencial diversos autores han aportado sobre la necesidad de analizar la segregación desde sus aspectos objetivos/territoriales y sus aspectos subjetivos que tienen que ver más con la propia percepción del barrio y los estigmas territoriales que operan desde afuera sobre el mismo (Sabatini, 2003; Segura, 2006; Mera, 2014). Por su parte Rodrigo Segura (2006) remarca que coexisten dos procesos operando simultáneamente sobre el territorio: los que tienden al aislamiento/exclusión y los que llevan a la movilidad.

A medida que avanza el trabajo de campo, surge con mayor claridad una descripción densa que da cuenta de cuáles y cómo son los modos locales de practicar un territorio como es el barrio

[4] Debemos mantenernos alertas respecto de los aspectos de género que puedan surgir al hablar de la movilidad, puesto que ya se ha señalado con anterioridad sobre el acceso y uso desigual de los espacios públicos y privados según el género (Bourdieu, 1973).

[5] Como toda hipótesis teórica, será necesario el desarrollo de una investigación prolongada en el campo, que nos permita encontrar los casos suficientes para generar las comparaciones necesarias y establecer las posibles regularidades observables. Pero también los casos extremos que nos permitan comprenderlas.

La Católica y su vínculo con las memorias y recuerdos campesinos. Cómo se relacionan simbólica y prácticamente los residentes del barrio con el espacio, sus límites y su entorno. En qué redes de relaciones se encuentran insertos quienes lo habitan.

Bibliografía:

-Balbi, F. A. (2020). La inversión de la teoría en la etnografía en antropología social. Revista del Museo de Antropología, 13(2), 203-214.

-Bourdieu, Pierre (2010). El sentido social del gusto. Elementos para una sociología de la cultura. Buenos Aires. Siglo Veintiuno Editores.

-Bourdieu Pierre, Inda Andrés García y Benítez José Bernuz. (2001). Poder, derecho y clases sociales (Vol. 2). Bilbao: Desclée de Brouwer.

-Candau, Jöel (2006). Antropología de la Memoria. 1ª ed. 1ª reimp. Buenos Aires. Nueva Visión. Da Silva Catela, Ludmila (2010). "Pasados en conflicto. De memorias dominantes, subterráneas y denegadas". En: Ernesto Bohoslavsky, Marina Franco y Daniel Lvovich (comps.); Problemas de historia reciente del Cono Sur. Buenos Aires. Prometeo Libros, pp. 99-125.

-De Certeau, Michel (2000). La invención de lo cotidiano. Artes de hacer. México DF, Universidad Iberoamericana.

-El llano en llamas, colectivo de investigación. (2013). Toma de tierras (informe preliminar). https://www.llanocordoba.com.ar/publicaciones/informes/toma-de-tierras-en-cordoba informe-preliminar-mayo-2013-54949872/

-Gómez, María Rosa y Campana Eugenia (2013). Procesos migratorios contemporáneos. Un abordaje desde la experiencia y del migrante en Santiago del Estero. Revista Población, Estado y Sociedad. Centro de demografía y población. Nº7, volumen 7, página: 30-70.

-Guber, R. (2019). La etnografía: método, campo y reflexividad. Siglo XXI editores.

-Jelin, Elizabeth (2001). "Exclusión, memorias y luchas políticas". En: Daniel Mato (comp.); Estudios Latinoamericanos sobre cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización. Buenos Aires, CLACSO, pp. 91-110.

-Jelin, Elizabeth y Langland, Victoria (2003). Monumentos, memoriales y marcas territoriales. Madrid, Siglo XXI editores.

-Mera, Gabriela (2014): "De la Localización a la Movilidad: propuestas teórico-metodológicas para abordar la segregación espacial urbana.", en Cuaderno Urbano Vol.17 nº17. Resistencia

-Paz, Raúl (2014). "Estructura agraria en Santiago Del Estero: el proceso de territorialización de las explotaciones campesinas sin límites y su tensión frente al avance del capitalismo agrario". En: Revista Estudios Rurales; N°7, pp.81-99.

-Sabatini, Francisco (2003):" La segregación Social el Espacio en las ciudades de América Latina" Documentos de trabajo del Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales , Pontificia Universidad Católica de Chile, serie azul nº 35.

-Segura, Rodrigo (2006): "Segregación Residencial. Fronteras Urbanas y Movilidad Territorial. Cuadernos del IDES. Instituto de Desarrollo Económico y Social, Buenos Aires.

Vulnerabilidad social, contaminación y riesgo a la salud en el área periurbana serrana del partido de General Pueyrredón

Autorxs: Calderon, Gabriela; Othax, Natalia E.; Zulaica, M. Laura; Peluso, Fabio

1. Introducción

La vulnerabilidad puede ser definida como un factor interno de un sujeto o sistema expuesto a una amenaza, correspondiente a su predisposición intrínseca a ser afectado o de ser susceptible a sufrir un daño (Cardona, 2001). De acuerdo con Susman *et al.* (1983), la vulnerabilidad es el grado en que las diferentes clases sociales están diferencialmente en riesgo. En este sentido, se considera que la vulnerabilidad es configurada socialmente, siendo el resultado de una combinación de factores físicos, sociales, económicos y políticos que determinan el grado en que la vida y el medio de vida de una persona o grupo social se ven amenazados por un fenómeno desestabilizador de origen natural o antrópico (Wilches-Chaux, 1993; Cardona, 2001). Ciertos autores destacan que la vulnerabilidad social está constituida principalmente por dos componentes: la exposición a un peligro o amenaza y la capacidad de respuesta o adaptación, es decir, la capacidad de la población de absorber, responder y recuperarse del impacto de dicho suceso (Adger, 2006; Cardona, 2001).

Por otro lado, las áreas periurbanas enfrentan desafíos en materia de Ordenamiento Territorial (OT) que les permitan alcanzar objetivos de sostenibilidad para dar respuesta a las problemáticas actuales. Esto sucede en el periurbano de Mar del Plata, partido de General Pueyrredón, cuya vulnerabilidad frente a amenazas derivadas de procesos de contaminación adquiere preocupación creciente ya que gran parte de los hogares no cuentan con servicio de agua de red, sino que se abastecen por perforaciones domiciliarias.

Dentro de los contaminantes presentes en el agua subterráneas, los nitratos es uno de los contaminantes más comunes, y también móviles y persistentes (ACUMAR, 2016). El consumo de agua contaminada con nitratos es sobre todo severo en infantes que podrían presentar anoxia celular producida por la fijación del nitrito en la hemoglobina (metahemoglobinemia), haciéndola incapaz de transportar y transferir oxígeno en la sangre (Manassaram *et al.*, 2006), patología conocida como síndrome del bebé azul (Canter 1997).

En este contexto, el presente trabajo propone analizar la vulnerabilidad social ante procesos de contaminación del agua subterránea en el área periurbana serrana del partido y evaluar el riesgo potencial respecto de la utilización del recurso hídrico subterráneo y su contenido de nitratos.

2. Metodología

Con la finalidad de evaluar aspectos clave que hacen a la vulnerabilidad social del área serrana del

PGP con énfasis en el riesgo de contaminación del agua subterránea, se construyó un Índice de Vulnerabilidad Social (IVS), a partir de información proveniente del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas de 2010 (INDEC, 2012). Además, se utilizó la metodología de la Agencia de Protección Ambiental de Estados Unidos (USEPA) para la estimación del riesgo a la salud humana.

Índice de Vulnerabilidad Social ante contaminación del agua subterránea

El IVS está integrado por 10 indicadores "de costo" ponderados, que corresponden a las dimensiones anteriormente mencionadas de la vulnerabilidad: la Exposición y la Capacidad de Respuesta. Las unidades de referencia espacial de este estudio son los radios censales (INDEC, 2012), de los cuales se dispone información desagregada que permite analizar las diferencias al interior de este territorio complejo y heterogéneo. La selección de indicadores se basó en trabajos previos: Sagua *et al.* (2010) y Grondona *et al.* (2015), quienes evaluaron la vulnerabilidad social asociada a la contaminación del agua subterránea, particularmente en el CMT y en la Cuenca del Río Quequén Grande (PBA), respectivamente. Las Tablas 1 y 2 muestran las variables, indicadores y ponderaciones de cada indicador para las dimensiones Exposición y Capacidad de Respuesta.

Tabla 1. Variables, indicadores y ponderaciones de la dimensión Exposición.

Variables	**Indicadores**	**Pond.**
Condición de ocupación	1. Viviendas con personas presentes (%)	0,10
Procedencia del agua para beber y cocinar	2. Hogares sin agua por red pública (%)	0,20
Población expuesta	3. Población vulnerable (de 0 a 4 y de 65 y más) (%)	0,15
	4. Resto de la población (de 5 a 64) (%)	0,05
	Total	**0,50**

Fuente: Elaboración propia.

Una vez obtenidos los valores para los distintos indicadores, éstos se estandarizaron con la finalidad de transformarlos en unidades adimensionales que permitan establecer comparaciones. En este caso, se utilizó la técnica de estandarización de variables Puntaje "z". Una vez calculados los valores estandarizados de cada dato se multiplicaron por el valor de ponderación del indicador y se sumaron los resultados obtenidos para cada radio. El resultado del IVS se representó espacialmente en QGIS 3.22.12. La configuración espacial para cada indicador y para el IVS se obtuvo a partir de la clasificación cortes naturales de Jenks (en inglés, *natural breaks*).

Tabla 2. Variables, indicadores y ponderaciones de la dimensión Capacidad de Respuesta.

Variables	**Indicadores**	**Pond.**
Tipo de vivienda particular	5. Viviendas deficitarias (%)	0,05
Calidad constructiva	6. Viviendas con calidad constructiva insuficiente (%)	0,05
Condiciones sanitarias	7. Hogares sin baño (%)	0,10
Hacinamiento	8. Hogares con hacinamiento crítico (+3 pers./cuarto) (%)	0,10
Régimen de tenencia	9. Hogares con tenencia irregular (propietario solo de la vivienda; ocupación por préstamo; otra situación) (%)	0,10
Nivel educativo del jefe de hogar	10. Jefes/as de hogar que no cursan o cursaron nivel terciario o superior (%)	0,10
	Total	**0,50**

Fuente: Elaboración propia.

Estimación del riesgo a la salud humana

Se consideró la exposición a nitratos sobre los habitantes que dependen del agua subterránea de perforaciones domiciliarias para beber y bañarse. Se aplicó el modelo de riesgo a la salud humana según USEPA de modo probabilístico con Crystal Ball 11.1 mediante Monte Carlo y se evaluaron efectos crónicos no cancerígenos en niños de 10 años y en adultos. El cálculo del riesgo fue puntual y se realizó a partir de la exposición a la sustancia por la ruta de contacto de ingesta y de contacto dérmico de acuerdo a USEPA (1992, 2004, 2019) y ambas vías agregadas (Riesgo $I+D$).

La exposición por la ruta de ingesta fue estimada por una serie de variables y parámetros: concentración de la sustancia (datos de nitratos tomados de Calderon (2019), medidos en agua de 5 perforaciones domiciliarias de diferentes localidades), ingesta de agua (USEPA, 2002), frecuencia de la exposición (distribución triangular entre 300 y 360 días/año, y 330 días/año, valor más probable), duración de la exposición (distribución triangular entre 1 y 30 años, y 15 años, valor más probable), y peso corporal (Lejarraga y Orfila, 1987 y USEPA, 1997). La exposición por el contacto dérmico fue estimada por las siguientes variables y parámetros: dosis dérmica absorbida por evento (calculada según USEPA, 2007) área de la piel expuesta (estimada según DuBois y DuBois, 1916), duración diaria del evento de exposición (10 min/día), frecuencia, duración de la exposición y peso corporal (antes citados). Ambas exposiciones fueron confrontadas con la dosis umbral por debajo de la cual no existen efectos toxicológicos sobre el individuo expuesto para el período de exposición considerado. El valor encima de 1 corresponde a riesgo significativo.

3. Resultados

Los resultados obtenidos a partir de la aplicación del IVS permiten observar una alta vulnerabilidad (- 0,01 – 0,78) para los radios de La Gloria de la Peregrina, Santa Paula y Laguna, El Coyunco, Colina de Los Padres, Villa María del Mar, El Paraíso de la Peregrina y Colinas Verdes Norte (Figura 1). Asimismo, dos radios de Sierra de Los Padres y Colinas Verdes dan cuenta de una vulnerabilidad moderada a alta (- 0,67 – -0,01). Por otro lado, tres radios de Sierra de Los Padres presentan una vulnerabilidad moderada a baja (-0,83 – 0,67). Mientras que al NE de la localidad de Sierra de Los Padres se ubica el único radio con baja vulnerabilidad (-0,83). A modo general, es posible identificar que en este barrio la vulnerabilidad social frente a la contaminación del agua es considerablemente menor al resto del área de estudio, dado el alto nivel socioeconómico de sus habitantes. Esto se corresponde con las condiciones de acceso a la infraestructura y los servicios de la población que habita este barrio. Si bien el resultado final da cuenta de las diferencias entre Sierra de Los Padres y su entorno, éste no permite evidenciar la heterogeneidad o las distintas realidades de éstas localidades entre sí.

Por otro lado, las concentraciones de nitratos variaron entre 8 mg/L y 61,3 mg/L, con una media de 38,78 mg/L, la mediana de 51 mg/L, el desvío estándar de 25,75 mg/L, superando en 3 perforaciones, el límite normativo del Código Alimentario Argentino (CAA) de 45 mg/L.

En la Tabla 3 se presentan los valores de riesgo a la salud por el contenido de nitratos en agua subterránea a partir de las vías de ingesta de agua para beber y contacto dérmico por bañarse, en niño y adulto. El valor de riesgo en el percentil 95 (P95) indica que por cada vía de exposición y para cada tipo de individuo expuesto los valores fueron no significativos, representando la vía de ingesta un aporte más importante respecto de la vía dérmica.

Tabla 3. Valores de riesgo a la salud.

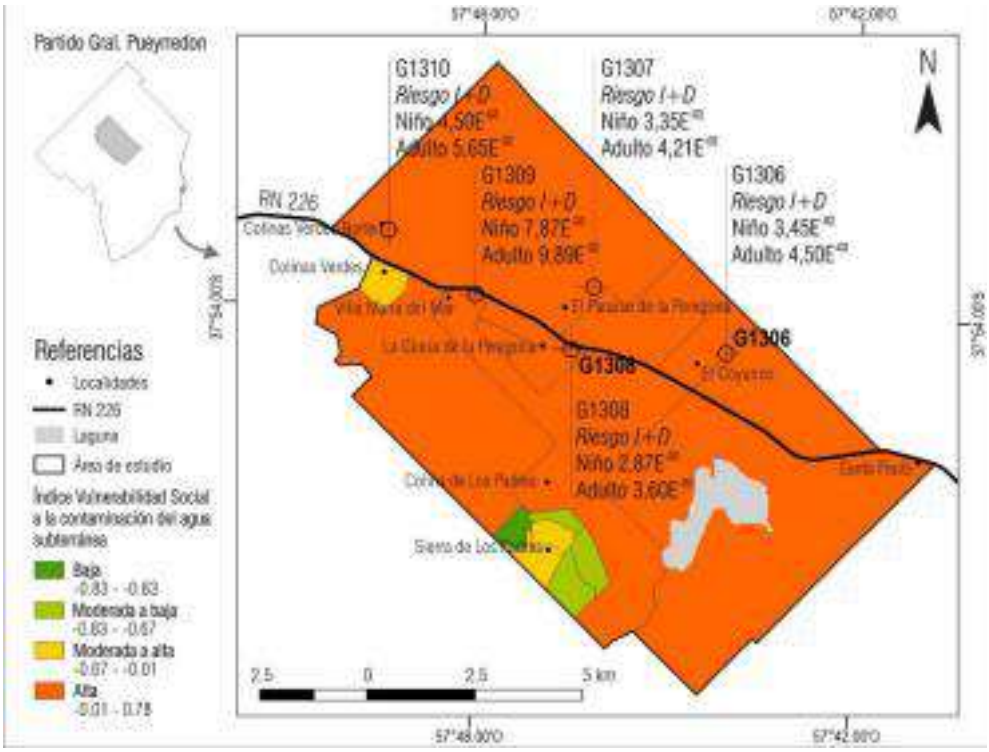
Individuo	Localidades	Valores de riesgo (P95)	
		Ingesta	Dérmico
Niño	Colinas Verdes Norte	$4{,}33E^{-02}$	$1{,}35E^{-04}$
	Villa Maria del Mar (La Gloria de la Peregrina)	$7{,}59E^{-02}$	$2{,}37E^{-04}$
	La Gloria de la Peregrina	$2{,}76E^{-01}$	$8{,}63E^{-04}$
	El Paraiso de la Peregrina)	$3{,}23E^{-01}$	$1{,}01E^{-03}$
	Paraje Cuatro Esquinas (El Coyunco)	$3{,}32E^{-01}$	$1{,}04E^{-03}$
Adulto	Colinas Verdes Norte	$5{,}32E^{-02}$	$9{,}54E^{-05}$
	Villa Maria del Mar (La Gloria de la Peregrina)	$9{,}31E^{-02}$	$1{,}67E^{-04}$
	La Gloria de la Peregrina	$3{,}39E^{-01}$	$6{,}08E^{-04}$

	El Paraiso de la Peregrina)	$3,96E^{-01}$	$7,11E^{-04}$
	Paraje Cuatro Esquinas (El Coyunco)	$4,08E^{-01}$	$7,31E^{-04}$

Fuente: Elaboración propia.

En la Figura 1 se presentan los valores del índice IVS y de riesgo a la salud por ingesta y contacto dérmico simultáneamente (Riesgo *I+D*). En la misma se muestra que la mayor parte del área tiene bajos valores del IVS, indicando alta vulnerabilidad social a la contaminación del agua subterránea y en dicha área, las estimaciones de Riesgo *I+D* indican un leve incremento en la dirección NO-SE, acompañaron las tendencias de las concentraciones, mostrando una variación de alrededor de 7 veces entre los valores mínimos y máximos, aunque en la totalidad de los casos se presentaron valores de riesgo no significativos. No obstante, los resultados de riesgo surgen de un análisis preliminar y requeriría un análisis posterior de mayor profundidad para establecer efectivamente la gravedad de la situación.

Figura 1. Valores del índice IVS y de riesgo a la salud por nitratos en agua subterránea.



Fuente: Elaboración propia.

Este trabajo permitió analizar la vulnerabilidad social ante procesos de contaminación del agua subterránea en el área periurbana serrana del partido y evaluar el riesgo a la salud por contaminantes presentes en el recurso hídrico subterráneo. Se logró identificar el área de alta

vulnerabilidad social y estimar valores de riesgo puntuales en dicha zona con diferentes valores de concentraciones de nitratos sobre los habitantes que dependen del agua subterránea para beber y bañarse. Por lo tanto, se destaca la importancia de la complementación de ambas herramientas para una evaluación integral de la problemática y de relevancia para establecer prioridades en la toma de decisiones, respecto de la situación actual y a futuro, a fin de observar las transformaciones a lo largo del tiempo.

Bibliografía

ACUMAR (Autoridad Cuenca Matanza Riachuelo) (2016). Evolución de la concentración de nitratos en aguas subterráneas de la CMR. Consultado el 10/1/2023 en https://www.acumar.gob.ar/wp content/uploads/2016/12/Ficha.-Indicador-7.-Evolución-de-la-concentración-de-nitratos-en-aguas subterráneas.pdf

Adger, W.N. (2006). Vulnerability. *Global Environmental Change*, 16, 268–281. Canter L.W.

(1997). *Nitrate in groundwater*. Lewis Publishers, Boca Ratón, Estados Unidos, 259 pp.

Cardona, O.D. (2001). La necesidad de repensar de manera holística los conceptos de vulnerabilidad y riesgo. Una crítica y una revisión necesaria para la gestión. *International Work-Conference on Vulnerability in Disaster Theory and Practice*. Disaster Studies of Wageningen University and Research Centre. Wageningen, 29 y 30 de junio de 2001.

DuBois, D. y DuBois D.F. (1916). A formula to estimate the approximate surface area if height and weight be known. *Archives of Internal Medicine*, 17,863-71.

Grondona, S.; Sagua, M.C.; Massone, H.E. y Miglioranza, K. (2015). Evaluación de la vulnerabilidad social asociada al consumo de agua subterránea en la cuenca del Río Quequén Grande, provincia de Buenos Aires, Argentina. *Revista Internacional de Contaminación Ambiental*, 31(4), 351-359.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). (2012). Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010. Censo del Bicentenario. Procesado con CEPAL/CELADE Redatam +SP.

Lejarraga, H. y Orfila, G. (1987). Estándares de peso y estatura para niños y niñas argentinos desde el nacimiento hasta la madurez. *Archivos Argentinos de Pediatría*, 85(4),209-222.

Manassaram M.D., Backer L.C. y Moll D.M. (2006). A review of nitrates in drinking water: maternal exposure and adverse reproductive and development outcomes. *Environ. Health Persp*. 114, 320- 327.

Sagua, M.C.; Massone, H.E.; Tomás, M.; Lima, L. y Romanelli, A. (2010). Social vulnerability in the risk assessment of groundwater contamination in peri-urban interface areas. Mar del Plata Balcarce Corridor. República Argentina. *The 21st Annual Conference of the International Environmetric Society (TIES 2010).* Sustaining our environment under changing conditions: quantitative methodological challenges. Isla Margarita, 20 al 25 de junio de 2010.

Susman, P.; O'keefe, P. y Wisner, B. (1983). Global disasters: A radical interpretation. En: Hewitt, K. (Ed.). *Interpretations of calamity from the viewpoint of human ecology*. Boston: Allen and Unwin.

USEPA. (1992). Supplemental Guidance to RAGS: Calculating the Concentration Term.

Intermittent Bulletin. Volume 1. Number 1. Publication 9285.7-081. U.S. Environmental Protection Agency, p. 8.

USEPA. (1997). Exposure Factors Handbook (Final Report), Washington D.C., U.S.A., EPA/600/P 95/002F a-c, 1997.

USEPA. (2002). Calculating Upper Confidence Limits for Exposure Point Concentrations at Hazardous Waste Sites. OSWER Number 9285.6-10. Consultado el 2/7/2021 en http://www.epa.gov/oswer/riskassessment/pdf/ucl.pdf

USEPA. (2007). Concepts, Methods and Data Sources for Cumulative Health Risk Assessment of Multiple Chemicals, Exposures and Effects: A Resource Document. EPA/600/R-06/013F. Washington DC, USA.

USEPA. (2019). Guidelines for human exposure assessment. Risk assessment forum, EPA/100/B 19/001.

Wilches-Chaux, G. (1993). La vulnerabilidad global. En: Maskrey, A (Comp.). *Los desastres no son naturales*. Bogotá: Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina. 137 pp.

Jóvenes rurales, calidad de vida y desarrollo territorial.

La visión de la juventud en contexto de la pandemia COVID 19.

Autoras: M. Sofía Bruno y Soledad González Ferrin

Entre agosto y septiembre de 2021 se llevó a cabo un relevamiento a fin de conocer la opinión sobre la vida que llevan las y los jóvenes de entre 16 y 24 años que habitan en zonas rurales del área de influencia de la Estación Experimental Agropecuaria Cuenca del Salado (INTA) y la Chacra Experimental Integrada de Barrow (convenio MDA-INTA), y algunas otras localidades, parajes de la provincia.

El objetivo de dicho estudio se centró en analizar los datos obtenidos para conocer ciertos aspectos vinculados a la calidad de vida, la habitabilidad y el impacto de la pandemia ocasionada por el COVID 19 en los ámbitos sociales y privados de la juventud. Para esto, se elaboró un cuestionario en Google Form con 39 preguntas que fue distribuido por intermedio de las y los extensionistas del área de estudio a través del whatsapp.

El estudio de la calidad de vida remite al entorno material (bienestar social) y al entorno psicosocial (bienestar psicológico); este último basado en la experiencia y en la evaluación que cada persona tiene de su situación, incluyendo medidas positivas, negativas y una visión global de la vida de la persona que se denomina satisfacción vital. Asimismo, el concepto calidad de vida posee una implicancia política, lo cual ya ha sido señalado por autores como Casas (1998), quien hace hincapié en la participación de los ciudadanos en la evaluación de lo que les afecta; y Tonon (2003, p. 20), cuando señala que la calidad de vida plantea una realidad social y política basada en el respeto de los derechos humanos.

Alcalá (2007) conceptualiza la habitabilidad en el espacio urbano como una condición habitacional donde la vivienda está integrada físicamente a la ciudad, con buena accesibilidad a servicios y equipamientos, rodeada de un espacio público de calidad; se carece de ésta cuando la vivienda aún estando en buenas condiciones se encuentra emplazada en un área vulnerable, marginal y de difícil acceso. Por lo tanto, desde el punto de vista habitacional es necesario analizar las políticas urbanas que podrían tener un impacto directo en la mejora de las condiciones habitacionales, las cuales tendrían como ámbitos y ejes de actuación: los espacios o áreas interbarriales, el sistema viario, el

espacio público dentro y fuera de los barrios, las infraestructuras, los servicios y el transporte público, los espacios verdes, el enriquecimiento funcional de las áreas residenciales, los programas destinados a crear nuevas centralidades (actividades y usos diversos) y los espacios comunes de referencia.

Aspectos sociodemográficos

En total se obtuvieron 31 respuestas, de las cuales 21 corresponden a mujeres y 10 a varones. La mayoría de los que respondieron tienen 17 años seguidos por los que tienen 16 años.

En relación al lugar de residencia 9 de las 31 personas que respondieron el cuestionario, viven en el partido de Azul, 7 viven en Rauch, 6 en Tres Arroyos, 3 en General Guido, 2 de Magdalena y un joven en cada uno de los siguientes partidos Verónica, San Cayetano, Castelli y Lezama.

Además, 18 de los encuestados afirmaron que viven con ambos padres y uno o dos hermanos, 5 dijeron que viven solo con la madre y algún hermano, 4 que viven con sus parejas y de esos 4 solo 2 tienen hijos y los 3 restantes aseguraron que viven con otro familiar.

Educación

En lo que respecta a la educación, se observa que el 96,8% de los encuestados concurre a un establecimiento educativo, de los cuáles el 45,2% lo hacen a un Centro Educativo para Producción Total (CEPT), un 22,6% a la universidad y en igual proporción a una escuela secundaria, este último grupo se divide entre un 12,2% que va a un secundario agropecuario y la otra mitad a un bachiller común. Un 9,5% manifestó que asiste a un instituto terciario, mientras que sólo un 3,2% concurre a una escuela de adultos. Antes de la pandemia, el 48,8% de los jóvenes asistía a clase regularmente todas las semanas, mientras que un 36,6% tenía un régimen de alternancia. A la hora de movilizarse hasta el centro educativo un poco más de la mitad de los jóvenes expresó hacerlo en vehículo particular, mientras que un 30% lo hace en combi o remis y un 12,5% caminando.

A partir de estos resultados se percibe que es alto el porcentaje de jóvenes que decide capacitarse y formarse.

Trabajo

Al indagar acerca de quienes trabajan según sexo y edad, percibimos que en el rango de los 16 años son más las mujeres que trabajan que los varones, esta diferencia se achica en el grupo de los 17

años y vuelve a incrementar apenas la diferencia en favor de las mujeres. En el rango de 19 y 23 años las que afirmaron trabajar solo fueron mujeres, en cambio en el de 21 años sólo fueron varones. En los rangos de 20, 22 y 24 años no hay datos de jóvenes que trabajen.
En cuanto a las tareas que realizan podemos decir que en su mayoría se dedican a la ayuda en las tareas y las producciones familiares (45%). Del resto de los encuestados un 15% realiza tareas de limpieza en casas de familias, otro 15% se dedica a actividades propias del sector (alambrador, apicultura, movimiento de suelos) mientras que un 10% realiza tareas administrativas. El 15% restante se divide de forma equitativa entre tareas de cuidado de niños, tareas del hogar y venta de dulces.

El 63.2% de los que trabajan lo hacen en el campo, mientras que un 31,6% lo hace en el pueblo o ciudad más cercana. Otra pregunta que se les hizo a los jóvenes tenía que ver con el periodo en el que trabajan, si lo hacen durante todo el año o en períodos específicos y en relación a esto, el 90% respondió que lo hace todo el año, aunque varía la cantidad de días en la semana, es decir, algunos trabajan 2 días, otros toda la semana y algunos solo lo hacen los fines de semana. Por otro lado, un 10% afirma que solo trabaja algunos meses del año. Cuando se les consultó sobre quién era su jefe/a un 36,9% dijo que era alguien externo a la familia, un 36,8% algún familiar y un 26,4% ellos mismos. Del total de los jóvenes que trabajan, 14 afirmaron que lo hacen para tener su propio ingreso y 4 para ayudar a la economía familiar.

Tiempo Libre

Las actividades que los jóvenes realizan en su tiempo libre nos dan una perspectiva de donde ponen sus energías y sus gustos y esto nos ayuda a ver cuál es la relación con el lugar que habitan, por eso es importante saber que hacen ellos en su tiempo libre. Es así que se les preguntó si realizan o no actividades deportivas o artísticas, las respuestas fueron bastante parejas, un 58,1% dijo que sí y un 41,9% que no. De los que respondieron que sí, 14 realizan actividades físicas y deportivas y 2 actividades manuales o artísticas. Además, los jóvenes agregaron que les gusta pasar tiempo con amigos y familia, leer, mirar series o películas, pasear y estudiar.

En cuanto a lo que les gusta del lugar donde viven, 15 de los 31 jóvenes encuestados mencionaron que la tranquilidad es una de las mejores características; el paisaje, la posibilidad de criar animales es otro de los factores que destacan como positivo (8). Sólo 2 dijeron que no les gusta nada o casi nada del lugar y 2 que les gusta todo, algunos rescataron la solidaridad de la gente que vive en ellos. Con respecto a lo que no les gusta del lugar donde viven 5 de los encuestados dijeron que nada les

gusta, pero igual cantidad dijeron que les gusta todo; 5 dijeron que es aburrido, 4 no supieron reconocer que es lo que no les gusta, 4 dijeron que no les gusta el mal estado en el que está el pueblo y los caminos y que no haya electricidad ni conectividad también es negativo. El hecho de estar lejos de la ciudad también es un aspecto que no les gusta a los jóvenes encuestados. Por último, algunos pocos dijeron que el chusmerio no les gusta.

Jóvenes en Pandemia 2020-2021

La pandemia afectó de diferentes maneras la vida de los jóvenes, razón por la cual intentamos conocer cómo se vieron afectados en este sentido. El 59,5% de los jóvenes encuestados manifestó que su vida fue modificada "mucho" durante la pandemia; y los aspectos que fueron más afectados son los relacionados con la educación (a pesar de que continuaron con sus estudios en su mayoría a través de plataformas digitales o redes sociales), las relaciones sociales (actividades extra curriculares y encuentro presencial con pares), lo que tiene que ver con la organización familiar y en menor medida al trabajo. Por lo que la esfera pública se vio afectada en mayor medida que la esfera privada.

El aislamiento tuvo sus consecuencias en los jóvenes, cambios en las rutinas, los contactos con amigos en una edad donde eso es fundamental, en algunos casos eso se manifestó inmediatamente mientras que en otros fue posterior.

Infraestructura y Servicios

Las condiciones de la vivienda, la infraestructura y los servicios que una familia pueda tener contribuyen a mejorar la calidad de vida y por ende a fomentar el arraigo de las familias rurales. En ese sentido se consultó a los jóvenes sobre algunos aspectos que hacen a una mejor habitabilidad[1].

La primera pregunta estuvo orientada a saber sobre la procedencia de la electricidad en el hogar, en este sentido, el 89,3% (25) de los jóvenes manifestó tener electricidad por red, 2 reciben la electricidad a través de generador/motor y solo 1 manifestó tener paneles solares.

En cuanto a lo que tiene que ver con el acceso a internet, los 28 encuestados afirmaron poder hacerlo

[1] Habitabilidad: capacidad de los espacios construidos para satisfacer las necesidades objetivas y subjetivas de los individuos. Es entendida como una meta de bienestar que involucra además del hecho físico de la vivienda, el ambiente sociocultural y el entorno.

la diferencia reside en la forma en que acceden. 17 jóvenes dijeron que acceden a internet a través de wifi mientras que 11 lo hacen por medio de datos móviles del celular.

Otro de los puntos claves tiene que ver con el acceso y la calidad del agua, razón por la cual se les consultó si habían realizado alguna vez un análisis del agua para consumo, 8 de los 28 encuestados aseguran haberlo hecho en alguna oportunidad, 10 dijeron no saber mientras que los 10 restantes dijeron que nunca habían hecho un análisis de agua.

Con respecto a la gestión de los residuos en su mayoría, 20 de los encuestados, dijeron que la recolección es domiciliaria mientras que 11 de ellos aseguraron que la queman en sus hogares. A su vez agregaron que más allá de que pase el recolector o de quemarla, algunos además hacen compost o la clasifican/separan.

Conclusiones

A partir del análisis de los resultados obtenidos podemos observar que los jóvenes de áreas rurales en su mayoría viven con sus familias, ya sea con ambos padres o uno de ellos y que el trabajo que realizan principalmente está relacionado a las actividades productivas familiares, con lo cual se percibe que la familia cumple un rol importante para este grupo. A su vez vemos que los encuestados son jóvenes con un alto interés por capacitarse y formarse lo que se evidencia en la asistencia a diversos centros educativos.

Cabe resaltar que un número considerable de jóvenes afirmó que le gusta el lugar donde viven, por el paisaje, la tranquilidad, la posibilidad de criar animales y la solidaridad de las personas que viven ahí. Entre las cosas negativas se destacan aspectos vinculados a la infraestructura y servicios de sus pueblos que inciden en la habitabilidad de ellos y sus familias, el mal estado de los caminos, la falta de electricidad de red en algunos casos y por consiguiente de conectividad, son algunos de ellos.

En función de las medidas impuestas por el ASPO (Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio) y a pesar de que los ámbitos rurales tuvieron medidas de prevención menos estrictas por tener la mayor parte de las actividades al aire libre, la pandemia afectó en forma negativa al bienestar de este grupo etario, dado que muchas de sus actividades se vieron modificadas; la forma de estudiar/capacitarse, de vincularse con sus amistades, la organización de cada familia y del trabajo, en menor medida.

Bibliografía:

- Alcalá Pallini, L. (2007). “Dimensiones urbanas del problema habitacional. El caso de la ciudad de Resistencia, Argentina”. Boletín del Instituto de la vivienda INVI,
- Casas, F. (1998): Infancia: Perspectivas psicosociales. Barcelona, Paidós.
- Tonon Graciela (2003). Calidad de Vida y Desgaste Profesional: Una Mirada del Síndrome del Burnout. Editorial Espacio, Buenos Aires, Argentina.

La trastienda de una investigación:
orientaciones teórico-metodológicas de un proyecto en ejecución en torno a la implementación de la Ley de Acceso Justo al Hábitat

Autorxs: Canestraro M.L, Comesaña M., Francischini T., González S., Jakubowicz M., Pintos Radice J.J. Grupo de Estudios Sociourbanos,

En esta ponencia nos proponemos reflexionar en torno a las orientaciones metodológicas que se plantearon en el diseño de un proyecto de investigación[1] y cómo se fueron operativizando durante su ejecución, atendiendo a un proceso flexible.

El objetivo general de la investigación es analizar la implementación de la Ley de Acceso Justo al Hábitat (en adelante, LAJH) de la provincia de Buenos Aires (14449/2012) en 27 municipios de su región centro-sur. Para ello, el trabajo focaliza en los instrumentos de regulación del mercado del suelo, a través de los cuales la ley busca promover la captación de plusvalías urbanas generadas por la acción o inversión del Estado, la refuncionalización de inmuebles ociosos y la reserva de suelo destinado a la promoción de urbanizaciones planificadas, entre otros. Sancionada en el año 2012, la LAJH define así cuatro principios rectores: 1. el derecho a la ciudad y a la vivienda, 2. la función social de la propiedad, 3. la gestión democrática de la ciudad y 4. el reparto equitativo de cargas y beneficios. Para garantizar la operatividad de la misma, se prevén también un conjunto de instrumentos de actuación por medio de los cuales se busca intervenir de forma directa sobre las condiciones urbano-habitacionales deficitarias, mejorándolas gradualmente, como también operar sobre los procesos de producción y crecimiento de las ciudades en el que participan actores estatales y no estatales, produciendo condiciones estructurales para el desarrollo de las políticas de vivienda y hábitat. Asimismo, a través de estos instrumentos la ley busca propiciar la organización social en el territorio a fin de promover una gestión democrática de las ciudades (UNLA; 2012, Scatolini; 2014, Canestraro et al; 2021).

Una de las primeras definiciones del diseño del proyecto de investigación originalmente orientado a analizar la implementación de la LAJH, y más específicamente su impacto en la regulación del suelo, fue la relativa a su *delimitación temporo-espacial*. Respecto de la temporalidad, se estipuló un estudio transversal desde la sanción de la Ley (2012) hasta la fecha de presentación del mismo a la

[1] PICT 2018-04267 "Impacto de la Ley de Acceso Justo al Hábitat en la regulación del mercado de suelo en municipios del centro-sur de la Provincia de Buenos Aires (2012-2018)", financiado por la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica y dirigido por la Dra. Canestraro. Se enmarca dentro del Plan Argentina Innovadora 2020, en el Núcleo Socio Productivo Estratégico "Hábitat".

convocatoria correspondiente para obtención de un subsidio (2018). Luego, tanto en virtud de la dilación en su inicio como de los diversos obstáculos y redefiniciones originadas a raíz de los efectos de la pandemia por Covid-19 —iniciada en marzo de 2020— el período de análisis se extendió hasta 2022.

En relación a su delimitación espacial, se priorizó la zona de influencia de la Universidad Nacional de Mar del Plata —institución de pertenencia de las investigadoras responsables y el grupo colaborador del proyecto—, resultando así más factible la transferencia e intercambio con los municipios seleccionados. A su vez, ésta constituía un área donde la problemática casi no había sido abordada —tanto desde lo académico como desde la gestión estatal (Bustos, 2016)—,encontrándose prácticamente solo algunos antecedentes en partidos del conurbano bonaerense. En efecto, la región centro-sur seleccionada abarca 27 partidos[2] caracterizados como áreas a cualificar dentro del modelo deseado de la Planificación Estratégica Territorial de Argentina (PET, 2011), los cuales representan un 20% del total de municipios de la Provincia.

Al momento del diseño del proyecto, la región centro sur agrupaba un total de 1.768.729 habitantes (INDEC, 2010), de los cuales el 81,04% residía en ciudades que conformaban aglomeraciones de tamaño intermedio (Vapñarsky y Gorojovsky, 1990). La reciente disponibilidad de algunos datos oficiales del Censo 2022 nos permitirá actualizar estas cifras durante la última fase —actualmente en ejecución— y, a su vez, vincularlas con diversos procesos de reconfiguración socio espacial. En ese marco, nos planteamos un *enfoque multimetódico* en vistas a optimizar y enriquecer las visiones de los fenómenos sociales y su indagación para una mejor comprensión (De Sena, 2015) de los factores y procesos que inciden en la implementación de la Ley 14449/2012 en la región centro-sur de la provincia de Buenos Aires.

En la Fase 1 del proyecto, ejecutada entre marzo y septiembre de 2020, se realizó una revisión y sistematización de estudios antecedentes vinculados a la temática. Asimismo, se inició el trabajo de campo en el área de estudio, de manera exploratoria. Para tal fin, a partir del relevamiento de fuentes secundarias —principalmente, el Censo 2010 y sitios webs oficiales de los municipios—, se indagó en torno a datos sociodemográficos, la adhesión o no a la LAJH y la existencia de instrumentos de regulación de suelo en los 27 municipios seleccionados. A su vez, en los casos en que fue posible, se sistematizó información respecto de la estructura gubernamental ligada a la gestión de cuestiones urbano-habitacionales. En parte, esta sistematización sirvió de insumo para el contacto posterior para las entrevistas a funcionarixs, previstas en el diseño original.

[2] A saber: Adolfo González Chaves; Ayacucho; Azul; Bahía Blanca; Balcarce; Benito Juárez; Coronel Rosales; Coronel Dorrego; Coronel Pringles; Coronel Suárez; Gral. Alvarado; Gral. Guido; Gral. Lamadrid; Gral. Pueyrredon; Laprida; Lobería; Mar Chiquita; Monte Hermoso; Necochea; Olavarría; Pila; Rauch; Saavedra; San Cayetano; Tandil; Tornquist; Tres Arroyos.

A partir de allí, se agrupó a los municipios en función de la cantidad de población, retomando las categorías de Vapñarsky y Gorojovsky (1990): pueblos grandes, ciudades pequeñas y aglomeraciones de tamaño intermedio (ATIs) —mayores y menores—. Como parte de esta sistematización inicial, también se procesaron los resultados del Registro Público Provincial de Villas y Asentamientos Precarios realizado en 2015, uno de los instrumentos de actuación previstos en la LAJH. Ello nos permitió tener un panorama más general respecto de la problemática del déficit habitacional, eje sobre el que pretende intervenir la normativa, observando que, llamativamente, no es una de las principales problemáticas transversales a la mayoría de los 27 municipios (Canestraro et al, 2021).

Con la información progresivamente recabada, se avanzó hacia la Fase 2 de ejecución del proyecto, en la cual se realizaron entrevistas en profundidad y semiestructuradas a funcionarixs de las áreas de planeamiento urbano —la denominación y/u organigrama institucional es variable— de diversos municipios. Para esa selección, se tuvo en cuenta tanto la heterogeneidad respecto del tamaño de los mismos como su perfil productivo. Respecto de esta última variable, a priori, se contemplaron algunos antecedentes sobre la zona (Quesada Aramburú y Cadelli; 2012, Zulaica, Vázquez y Tomadoni, 2018), delimitando a grandes rasgos la existencia de partidos con perfil mayoritariamente cerealero y luego ganadero, a la vez que se determinaron algunos con perfiles industriales mixtos y, finalmente, aquellos eminentemente turísticos. Como veremos más adelante, ésta clasificación fue redefinida en función del trabajo de campo (Comesaña et al, en prensa). Finalmente, si bien se contactó a los municipios casi en su totalidad, la factibilidad dependió de la predisposición de lxs funcionarixs para coordinar una entrevista.

En virtud de la pandemia, esta Fase se realizó de manera virtual, concretando las entrevistas a través de plataformas de videoconferencia (Zoom o Meet). Las mismas se realizaron entre los meses de abril de 2020 y junio de 2021, y contemplaron diferentes dimensiones: el perfil sociodemográfico y productivo, las capacidades institucionales, las políticas de hábitat y vivienda, la demanda urbano-habitacional, la gestión democrática de la ciudad, y las políticas e instrumentos de suelo y desarrollo inmobiliario. Si bien en el diseño del proyecto se planteó seleccionar aproximadamente un 30% de la muestra para realizar entrevistas a informantes —funcionarixs municipales del área de planeamiento, concejales, referentes de organizaciones sociales, etc.—, a los fines de profundizar en torno a las variables explicativas que confluyen en el proceso de implementación de la LAJH, se decidió abarcar una mayor cantidad de municipios realizando entrevistas virtuales únicamente a funcionarixs, para luego profundizar con otros actores en una etapa presencial. Por tanto, se hicieron 14 entrevistas que cubrieron el 50% de los partidos del centro sur de la provincia[3].

Finalmente, en la Fase 3 se avanzó en la profundización del *estudio de casos múltiples*. Este diseño

[3] A saber: Adolfo González Chaves; Ayacucho; Bahía Blanca; Balcarce; Benito Juárez; Coronel Dorrego; Coronel Pringles; Gral. Guido; Gral. Pueyrredon; Laprida; Monte Hermoso; Olavarría; Tandil; Tres Arroyos.

permitió realizar diferentes comparaciones a los fines de hacer extensibles los resultados empíricos hacia fenómenos de similares condiciones y niveles de teoría más generales, al mismo tiempo que permitió elaborar explicaciones causales a nivel local, comprendiendo procesos específicos en contextos definidos (Miles y Huberman, 1991, citado en Neiman y Quaranta, 2007). Como se mencionó anteriormente, con el fin de sistematizar el análisis, los municipios se agruparon en cuatro categorías teniendo en cuenta sus perfiles productivos. Esta categorización construida, parte de una conceptualización cualitativa de los perfiles productivos, sustentada en la información recabada durante todo el proceso de recolección de datos. Dichas categorías toman como eje el modo en que las diferentes actividades productivas intervienen y reconfiguran la organización socio económica del partido e influyen, en cierta medida, en la composición de la cuestión urbana-habitacional (Comesaña et al, en prensa). Así, en una primera instancia de esta fase, se trabajó con 12 partidos[4] que se dividieron y clasificaron como: agro-ganaderos, industriales mixtos, diversificados y turísticos. Para profundizar el análisis, se seleccionaron 7 de estos municipios con el objetivo de abarcar cada uno de los perfiles y, además, recuperar las experiencias que son de interés en la temática, atendiendo al tamaño del partido y el disímil proceso de implementación de la LAJH. Estos fueron: Bahía Blanca (perfil industrial mixto/ATI menor), Rauch y Laprida (perfil agro-ganadero/pueblo grande), Monte Hermoso (perfil turístico/pueblo grande), Benito Juárez (perfil agro-ganadero/ciudad pequeña), Tres Arroyos (perfil diversificado/ATI menor) y General Pueyrredón (perfil diversificado/ATI mayor). Secundariamente, también se contempló lo que hemos llamado como la trayectoria política del municipio, es decir, tanto la filiación política de las diversas gestiones —desde la sanción de la Ley (2012) en adelante— como la continuidad/discontinuidad de ciertos perfiles. Consideramos que tanto esta última variable como la capacidad institucional de los municipios inciden también diferencialmente en el proceso más general[5].

De esta manera, entre septiembre y diciembre de 2022 se realizó el trabajo de campo en los municipios antes dichos. Con el propósito de conocer el estado actual de la situación urbano-habitacional —y las posibles modificaciones o actualizaciones con respecto a las primeras entrevistas realizadas en 2020— se contactó nuevamente a lxs funcionarixs entrevistadxs en una fase anterior, y se entrevistó también a otros actores estatales que previamente no habían sido consultados. En este sentido, se rastrearon funcionarixs de filiaciones partidarias diversas con el fin de observar la heterogeneidad de visiones e interpretaciones sobre la LAJH, su implementación y las problemáticas urbanas locales. Asimismo, se entrevistó a referentes de organizaciones barriales y vecinales con inserción territorial, así como también a representantes de universidades que forman parte de los Consejos Locales de hábitat —instrumento de actuación previsto en la normativa—. También, se realizó un registro

[4] Si bien el total de casos relevados, tal como se mencionó era de 14, debió descartarse la entrevista de Olavarría —por ser inaudible y tener la imposibilidad de realizarla nuevamente— y la de General Pueyrredon —cuyo caso, se ha profundizado de manera separada (Canestraro; et al; 2022).

[5] Profundizaremos sobre esta cuestión en función del análisis exhaustivo del trabajo de campo realizado en la Fase 3.

fotográfico de algunas intervenciones programáticas, entre otros dispositivos de interés para la temática.

A modo de cierre, podemos decir que algunas de las cuestiones que emergieron a medida que se desarrollaban las sucesivas etapas del proyecto se tornaron relevantes para las orientaciones metodológicas del trabajo en curso. En primera instancia, se observó que han existido algunos avances en la implementación de la LAJH en los municipios abordados, a la vez que se instalaron diversas discusiones vinculadas a la temática urbano
habitacional. Estos debates, sin embargo, no refieren de manera explícita a la ley, aunque sí se vinculan con sus principios rectores. Por tanto, abrimos la indagación hacia otros procesos que no se encuadran de manera estricta en la normativa pero sí en sus fundamentos y, en líneas generales, en el diagnóstico sobre la ciudad actual y sus problemáticas más relevantes: expansión urbana, déficit del suelo —y,por tanto, disputas por su uso residencial o productivo—, aumento de la inquinilización, etc. Al mismo tiempo, cómo ello desborda la ciudad y plantea desafíos para la gestión del hábitat, en general. Ello requiere asumir un enfoque que articule "lo urbano" y "lo rural", y los aborde en conjunto.

En segundo lugar, se pudo advertir que, desde su sanción hasta el día de hoy, son aún escasos los instrumentos específicos que estos municipios han implementado en sus partidos, e incluso en muchos casos ni siquiera han adherido. Sin embargo, la LAJH ha servido como un gran paraguas o abanico bajo el cual amparar y centralizar diversas normativas preexistentes vinculadas al principio rector de vivienda y al derecho a la ciudad o el reparto equitativo de cargas y beneficios —por ejemplo, ligados al cobro de una renta diferencial— mayoritariamente,
aunque los avances relativos a otros principios rectores —como la función social de la vivienda y la gestión democrática de la ciudad— han sido escasos o nulos. En relación a este último caso, hemos recuperado algunas experiencias ligadas a conflictos territoriales en donde los actores pugnan por tener injerencia en la definición de intervenciones estatales, pero no así la existencia de espacios institucionalizados a fin de garantizar gestiones participativas.

Estos dos grandes aspectos emergentes del proceso de investigación, fueron tenidos en cuenta tanto a la hora de abordar las entrevistas como al momento de orientar la selección de informantes. En este sentido, volvemos a resaltar el carácter flexible de la investigación, en la que el "diálogo" con el trabajo de campo aparece como un aspecto central para reorientar el proyecto y su ejecución, en función de atender a los emergentes que surgen a lo largo del desarrollo del mismo.

Referencias bibliográficas

BUSTOS, W. (2016) Ley 14.449 de Acceso Justo al Hábitat. Su implementación en los partidos de la Región Metropolitana de Buenos Aires. Informe del Observatorio del Conurbano Bonaerense. *Mimeo*.

CANESTRARO, M.L.; JAKUBOWICZ, M., FRANCISCHINI, T. (2022). *La ciudad como derecho. Notas sobre la Ley de Acceso Justo al Hábitat de la Provincia de Buenos Aires y su implementación*

en el Partido de General Pueyrredón. Revista Procesos Urbanos, Corporación Universitaria del Caribe—CECAR (Colombia), volumen 9(2), julio- diciembre.

CANESTRARO, M.L; ARENAZA, M.S; SUERO, P.; ZULAICA, M. L. (2021). Reflexiones acerca del déficit urbano-habitacional en municipios del centro-sur bonaerense en el marco de la implementación de la Ley de Acceso Justo al Hábitat. *Quid16. Revista del Área de Estudios Urbanos*, pp 27-50.

COMESAÑA, M.; GONZÁLEZ, S.; PINTOS RADICE, J.; BRITTEZ, C. (en prensa). La incidencia de los perfiles productivos locales en la planificación e implementación de políticas urbanas en la provincia de Buenos Aires, Argentina. *Revista Perspectivas de Políticas Públicas.*

DE SENA, A. (2015). En torno a las políticas sociales Una introducción al Dossier "Políticas sociales y nuevas sociabilidades. De Prácticas y Discursos: Cuadernos de Ciencias Sociales, Vol. 4, pp 1-8.

QUESADA ARAMBURÚ, J. y CADELLI, E. (2012). Hacia una clasificación de los municipios bonaerenses. Documento de Trabajo DPEPE N°04/2012, Dirección Provincial de Estudios y Proyecciones Económicas, Ministerio de Economía de la Provincia de Buenos Aires.

SCATOLINI, L. (2014). Habitar. Hacia un nuevo paradigma urbano. Facultad de Cs. Jurídicas y Sociales (Universidad Nacional de La Plata)-Honorable Cámara de Diputados de la Nación.

UNLA (Universidad Nacional de Lanús) (2012). Dictamen CJDH. Sobre la Ley de Acceso Justo al Hábitat (elaborado por Dra. Soledad Arenaza). Centro de Derechos Humanos; mimeo.

VAPNARSKY, C. A. y GOROJOVSKY, N. (1990). El crecimiento urbano en la Argentina. *Grupo Editor Latinoamericano*. IIED. América Latina.

ZULAICA, L.; VAZQUEZ, P. y TOMADONI, M. (2018) Evaluación de la sustentabilidad en partidos del centro-sur de la provincia de Buenos Aires a partir de indicadores. En *I Jornadas Nacionales de Geografía de la UNMdP*, Centro de Investigaciones Geográficas y Socioambientales, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.

Vulnerabilidad social, contaminación y riesgo a la salud en el área periurbana serrana del partido de General Pueyrredón

Autorxs: Calderon, Gabriela; Othax, Natalia E.; Zulaica, M. Laura; Peluso, Fabio

1. Introducción

La vulnerabilidad puede ser definida como un factor interno de un sujeto o sistema expuesto a una amenaza, correspondiente a su predisposición intrínseca a ser afectado o de ser susceptible a sufrir un daño (Cardona, 2001). De acuerdo con Susman *et al.* (1983), la vulnerabilidad es el grado en que las diferentes clases sociales están diferencialmente en riesgo. En este sentido, se considera que la vulnerabilidad es configurada socialmente, siendo el resultado de una combinación de factores físicos, sociales, económicos y políticos que determinan el grado en que la vida y el medio de vida de una persona o grupo social se ven amenazados por un fenómeno desestabilizador de origen natural o antrópico (Wilches-Chaux, 1993; Cardona, 2001). Ciertos autores destacan que la vulnerabilidad social está constituida principalmente por dos componentes: la exposición a un peligro o amenaza y la capacidad de respuesta o adaptación, es decir, la capacidad de la población de absorber, responder y recuperarse del impacto de dicho suceso (Adger, 2006; Cardona, 2001).

Por otro lado, las áreas periurbanas enfrentan desafíos en materia de Ordenamiento Territorial (OT) que les permitan alcanzar objetivos de sostenibilidad para dar respuesta a las problemáticas actuales. Esto sucede en el periurbano de Mar del Plata, partido de General Pueyrredón, cuya vulnerabilidad frente a amenazas derivadas de procesos de contaminación adquiere preocupación creciente ya que gran parte de los hogares no cuentan con servicio de agua de red, sino que se abastecen por perforaciones domiciliarias.

Dentro de los contaminantes presentes en el agua subterráneas, los nitratos es uno de los contaminantes más comunes, y también móviles y persistentes (ACUMAR, 2016). El consumo de agua contaminada con nitratos es sobre todo severo en infantes que podrían presentar anoxia celular producida por la fijación del nitrito en la hemoglobina (metahemoglobinemia), haciéndola incapaz de transportar y transferir oxígeno en la sangre (Manassaram *et al.*, 2006), patología conocida como síndrome del bebé azul (Canter 1997).

En este contexto, el presente trabajo propone analizar la vulnerabilidad social ante procesos de contaminación del agua subterránea en el área periurbana serrana del partido y evaluar el riesgo potencial respecto de la utilización del recurso hídrico subterráneo y su contenido de nitratos.

2. Metodología

Con la finalidad de evaluar aspectos clave que hacen a la vulnerabilidad social del área serrana del

PGP con énfasis en el riesgo de contaminación del agua subterránea, se construyó un Índice de Vulnerabilidad Social (IVS), a partir de información proveniente del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas de 2010 (INDEC, 2012). Además, se utilizó la metodología de la Agencia de Protección Ambiental de Estados Unidos (USEPA) para la estimación del riesgo a la salud humana.

Índice de Vulnerabilidad Social ante contaminación del agua subterránea

El IVS está integrado por 10 indicadores "de costo" ponderados, que corresponden a las dimensiones anteriormente mencionadas de la vulnerabilidad: la Exposición y la Capacidad de Respuesta. Las unidades de referencia espacial de este estudio son los radios censales (INDEC, 2012), de los cuales se dispone información desagregada que permite analizar las diferencias al interior de este territorio complejo y heterogéneo. La selección de indicadores se basó en trabajos previos: Sagua *et al.* (2010) y Grondona *et al.* (2015), quienes evaluaron la vulnerabilidad social asociada a la contaminación del agua subterránea, particularmente en el CMT y en la Cuenca del Río Quequén Grande (PBA), respectivamente. Las Tablas 1 y 2 muestran las variables, indicadores y ponderaciones de cada indicador para las dimensiones Exposición y Capacidad de Respuesta.

Tabla 1. Variables, indicadores y ponderaciones de la dimensión Exposición.

Variables	**Indicadores**	**Pond.**
Condición de ocupación	1. Viviendas con personas presentes (%)	0,10
Procedencia del agua para beber y cocinar	2. Hogares sin agua por red pública (%)	0,20
Población expuesta	3. Población vulnerable (de 0 a 4 y de 65 y más) (%)	0,15
	4. Resto de la población (de 5 a 64) (%)	0,05
	Total	**0,50**

Fuente: Elaboración propia.

Una vez obtenidos los valores para los distintos indicadores, éstos se estandarizaron con la finalidad de transformarlos en unidades adimensionales que permitan establecer comparaciones. En este caso, se utilizó la técnica de estandarización de variables Puntaje "z". Una vez calculados los valores estandarizados de cada dato se multiplicaron por el valor de ponderación del indicador y se sumaron los resultados obtenidos para cada radio. El resultado del IVS se representó espacialmente en QGIS 3.22.12. La configuración espacial para cada indicador y para el IVS se obtuvo a partir de la clasificación cortes naturales de Jenks (en inglés, *natural breaks*).

Tabla 2. Variables, indicadores y ponderaciones de la dimensión Capacidad de Respuesta.

Variables	**Indicadores**	**Pond.**
Tipo de vivienda particular	5. Viviendas deficitarias (%)	0,05
Calidad constructiva	6. Viviendas con calidad constructiva insuficiente (%)	0,05
Condiciones sanitarias	7. Hogares sin baño (%)	0,10
Hacinamiento	8. Hogares con hacinamiento crítico (+3 pers./cuarto) (%)	0,10
Régimen de tenencia	9. Hogares con tenencia irregular (propietario solo de la vivienda; ocupación por préstamo; otra situación) (%)	0,10
Nivel educativo del jefe de hogar	10. Jefes/as de hogar que no cursan o cursaron nivel terciario o superior (%)	0,10
	Total	**0,50**

Fuente: Elaboración propia.

Estimación del riesgo a la salud humana

Se consideró la exposición a nitratos sobre los habitantes que dependen del agua subterránea de perforaciones domiciliarias para beber y bañarse. Se aplicó el modelo de riesgo a la salud humana según USEPA de modo probabilístico con Crystal Ball 11.1 mediante Monte Carlo y se evaluaron efectos crónicos no cancerígenos en niños de 10 años y en adultos. El cálculo del riesgo fue puntual y se realizó a partir de la exposición a la sustancia por la ruta de contacto de ingesta y de contacto dérmico de acuerdo a USEPA (1992, 2004, 2019) y ambas vías agregadas (Riesgo $I+D$).

La exposición por la ruta de ingesta fue estimada por una serie de variables y parámetros: concentración de la sustancia (datos de nitratos tomados de Calderon (2019), medidos en agua de 5 perforaciones domiciliarias de diferentes localidades), ingesta de agua (USEPA, 2002), frecuencia de la exposición (distribución triangular entre 300 y 360 días/año, y 330 días/año, valor más probable), duración de la exposición (distribución triangular entre 1 y 30 años, y 15 años, valor más probable), y peso corporal (Lejarraga y Orfila, 1987 y USEPA, 1997). La exposición por el contacto dérmico fue estimada por las siguientes variables y parámetros: dosis dérmica absorbida por evento (calculada según USEPA, 2007) área de la piel expuesta (estimada según DuBois y DuBois, 1916), duración diaria del evento de exposición (10 min/día), frecuencia, duración de la exposición y peso corporal (antes citados). Ambas exposiciones fueron confrontadas con la dosis umbral por debajo de la cual no existen efectos toxicológicos sobre el individuo expuesto para el período de exposición considerado. El valor encima de 1 corresponde a riesgo significativo.

3. Resultados

Los resultados obtenidos a partir de la aplicación del IVS permiten observar una alta vulnerabilidad (- 0,01 – 0,78) para los radios de La Gloria de la Peregrina, Santa Paula y Laguna, El Coyunco, Colina de Los Padres, Villa María del Mar, El Paraíso de la Peregrina y Colinas Verdes Norte (Figura 1). Asimismo, dos radios de Sierra de Los Padres y Colinas Verdes dan cuenta de una vulnerabilidad moderada a alta (- 0,67 – -0,01). Por otro lado, tres radios de Sierra de Los Padres presentan una vulnerabilidad moderada a baja (-0,83 – 0,67). Mientras que al NE de la localidad de Sierra de Los Padres se ubica el único radio con baja vulnerabilidad (-0,83). A modo general, es posible identificar que en este barrio la vulnerabilidad social frente a la contaminación del agua es considerablemente menor al resto del área de estudio, dado el alto nivel socioeconómico de sus habitantes. Esto se corresponde con las condiciones de acceso a la infraestructura y los servicios de la población que habita este barrio. Si bien el resultado final da cuenta de las diferencias entre Sierra de Los Padres y su entorno, éste no permite evidenciar la heterogeneidad o las distintas realidades de éstas localidades entre sí.

Por otro lado, las concentraciones de nitratos variaron entre 8 mg/L y 61,3 mg/L, con una media de 38,78 mg/L, la mediana de 51 mg/L, el desvío estándar de 25,75 mg/L, superando en 3 perforaciones, el límite normativo del Código Alimentario Argentino (CAA) de 45 mg/L.

En la Tabla 3 se presentan los valores de riesgo a la salud por el contenido de nitratos en agua subterránea a partir de las vías de ingesta de agua para beber y contacto dérmico por bañarse, en niño y adulto. El valor de riesgo en el percentil 95 (P95) indica que por cada vía de exposición y para cada tipo de individuo expuesto los valores fueron no significativos, representando la vía de ingesta un aporte más importante respecto de la vía dérmica.

Tabla 3. Valores de riesgo a la salud.

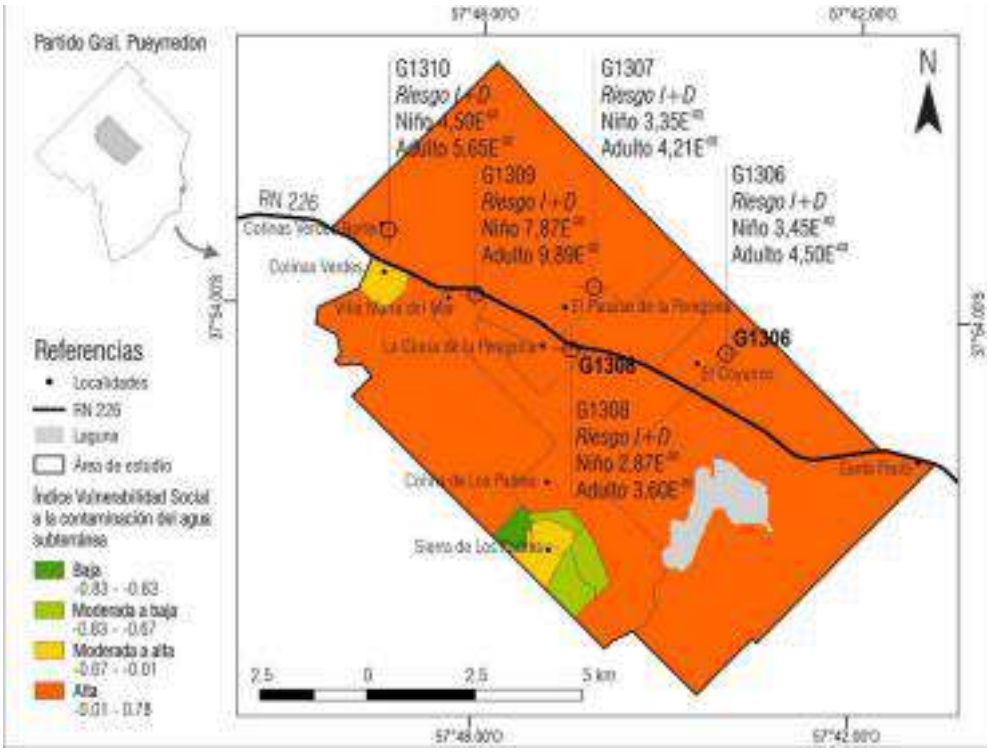
Individuo	Localidades	Valores de riesgo (P95)	
		Ingesta	Dérmico
Niño	Colinas Verdes Norte	$4{,}33E^{-02}$	$1{,}35E^{-04}$
	Villa Maria del Mar (La Gloria de la Peregrina)	$7{,}59E^{-02}$	$2{,}37E^{-04}$
	La Gloria de la Peregrina	$2{,}76E^{-01}$	$8{,}63E^{-04}$
	El Paraiso de la Peregrina)	$3{,}23E^{-01}$	$1{,}01E^{-03}$
	Paraje Cuatro Esquinas (El Coyunco)	$3{,}32E^{-01}$	$1{,}04E^{-03}$
Adulto	Colinas Verdes Norte	$5{,}32E^{-02}$	$9{,}54E^{-05}$
	Villa Maria del Mar (La Gloria de la Peregrina)	$9{,}31E^{-02}$	$1{,}67E^{-04}$
	La Gloria de la Peregrina	$3{,}39E^{-01}$	$6{,}08E^{-04}$

	El Paraiso de la Peregrina)	$3,96E^{-01}$	$7,11E^{-04}$
	Paraje Cuatro Esquinas (El Coyunco)	$4,08E^{-01}$	$7,31E^{-04}$

Fuente: Elaboración propia.

En la Figura 1 se presentan los valores del índice IVS y de riesgo a la salud por ingesta y contacto dérmico simultáneamente (Riesgo *I+D*). En la misma se muestra que la mayor parte del área tiene bajos valores del IVS, indicando alta vulnerabilidad social a la contaminación del agua subterránea y en dicha área, las estimaciones de Riesgo *I+D* indican un leve incremento en la dirección NO-SE, acompañaron las tendencias de las concentraciones, mostrando una variación de alrededor de 7 veces entre los valores mínimos y máximos, aunque en la totalidad de los casos se presentaron valores de riesgo no significativos. No obstante, los resultados de riesgo surgen de un análisis preliminar y requeriría un análisis posterior de mayor profundidad para establecer efectivamente la gravedad de la situación.

Figura 1. Valores del índice IVS y de riesgo a la salud por nitratos en agua subterránea.



Fuente: Elaboración propia.

Este trabajo permitió analizar la vulnerabilidad social ante procesos de contaminación del agua subterránea en el área periurbana serrana del partido y evaluar el riesgo a la salud por contaminantes presentes en el recurso hídrico subterráneo. Se logró identificar el área de alta

vulnerabilidad social y estimar valores de riesgo puntuales en dicha zona con diferentes valores de concentraciones de nitratos sobre los habitantes que dependen del agua subterránea para beber y bañarse. Por lo tanto, se destaca la importancia de la complementación de ambas herramientas para una evaluación integral de la problemática y de relevancia para establecer prioridades en la toma de decisiones, respecto de la situación actual y a futuro, a fin de observar las transformaciones a lo largo del tiempo.

Bibliografía

ACUMAR (Autoridad Cuenca Matanza Riachuelo) (2016). Evolución de la concentración de nitratos en aguas subterráneas de la CMR. Consultado el 10/1/2023 en https://www.acumar.gob.ar/wp content/uploads/2016/12/Ficha.-Indicador-7.-Evolución-de-la-concentración-de-nitratos-en-aguas subterráneas.pdf

Adger, W.N. (2006). Vulnerability. *Global Environmental Change*, 16, 268–281. Canter L.W.

(1997). *Nitrate in groundwater*. Lewis Publishers, Boca Ratón, Estados Unidos, 259 pp.

Cardona, O.D. (2001). La necesidad de repensar de manera holística los conceptos de vulnerabilidad y riesgo. Una crítica y una revisión necesaria para la gestión. *International Work-Conference on Vulnerability in Disaster Theory and Practice*. Disaster Studies of Wageningen University and Research Centre. Wageningen, 29 y 30 de junio de 2001.

DuBois, D. y DuBois D.F. (1916). A formula to estimate the approximate surface area if height and weight be known. *Archives of Internal Medicine*, 17,863-71.

Grondona, S.; Sagua, M.C.; Massone, H.E. y Miglioranza, K. (2015). Evaluación de la vulnerabilidad social asociada al consumo de agua subterránea en la cuenca del Río Quequén Grande, provincia de Buenos Aires, Argentina. *Revista Internacional de Contaminación Ambiental*, 31(4), 351-359.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). (2012). Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010. Censo del Bicentenario. Procesado con CEPAL/CELADE Redatam +SP.

Lejarraga, H. y Orfila, G. (1987). Estándares de peso y estatura para niños y niñas argentinos desde el nacimiento hasta la madurez. *Archivos Argentinos de Pediatría*, 85(4),209-222.

Manassaram M.D., Backer L.C. y Moll D.M. (2006). A review of nitrates in drinking water: maternal exposure and adverse reproductive and development outcomes. *Environ. Health Persp*. 114, 320- 327.

Sagua, M.C.; Massone, H.E.; Tomás, M.; Lima, L. y Romanelli, A. (2010). Social vulnerability in the risk assessment of groundwater contamination in peri-urban interface areas. Mar del Plata Balcarce Corridor. República Argentina. *The 21st Annual Conference of the International Environmetric Society (TIES 2010).* Sustaining our environment under changing conditions: quantitative methodological challenges. Isla Margarita, 20 al 25 de junio de 2010.

Susman, P.; O'keefe, P. y Wisner, B. (1983). Global disasters: A radical interpretation. En: Hewitt, K. (Ed.). *Interpretations of calamity from the viewpoint of human ecology*. Boston: Allen and Unwin.

USEPA. (1992). Supplemental Guidance to RAGS: Calculating the Concentration Term.

Intermittent Bulletin. Volume 1. Number 1. Publication 9285.7-081. U.S. Environmental Protection Agency, p. 8.

USEPA. (1997). Exposure Factors Handbook (Final Report), Washington D.C., U.S.A., EPA/600/P 95/002F a-c, 1997.

USEPA. (2002). Calculating Upper Confidence Limits for Exposure Point Concentrations at Hazardous Waste Sites. OSWER Number 9285.6-10. Consultado el 2/7/2021 en http://www.epa.gov/oswer/riskassessment/pdf/ucl.pdf

USEPA. (2007). Concepts, Methods and Data Sources for Cumulative Health Risk Assessment of Multiple Chemicals, Exposures and Effects: A Resource Document. EPA/600/R-06/013F. Washington DC, USA.

USEPA. (2019). Guidelines for human exposure assessment. Risk assessment forum, EPA/100/B 19/001.

Wilches-Chaux, G. (1993). La vulnerabilidad global. En: Maskrey, A (Comp.). *Los desastres no son naturales*. Bogotá: Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina. 137 pp.

La trastienda de una investigación:
orientaciones teórico-metodológicas de un proyecto en ejecución en torno a la implementación de la Ley de Acceso Justo al Hábitat

Autorxs: Canestraro M.L, Comesaña M., Francischini T., González S., Jakubowicz M., Pintos Radice J.J. Grupo de Estudios Sociourbanos,

En esta ponencia nos proponemos reflexionar en torno a las orientaciones metodológicas que se plantearon en el diseño de un proyecto de investigación[1] y cómo se fueron operativizando durante su ejecución, atendiendo a un proceso flexible.

El objetivo general de la investigación es analizar la implementación de la Ley de Acceso Justo al Hábitat (en adelante, LAJH) de la provincia de Buenos Aires (14449/2012) en 27 municipios de su región centro-sur. Para ello, el trabajo focaliza en los instrumentos de regulación del mercado del suelo, a través de los cuales la ley busca promover la captación de plusvalías urbanas generadas por la acción o inversión del Estado, la refuncionalización de inmuebles ociosos y la reserva de suelo destinado a la promoción de urbanizaciones planificadas, entre otros. Sancionada en el año 2012, la LAJH define así cuatro principios rectores: 1. el derecho a la ciudad y a la vivienda, 2. la función social de la propiedad, 3. la gestión democrática de la ciudad y 4. el reparto equitativo de cargas y beneficios. Para garantizar la operatividad de la misma, se prevén también un conjunto de instrumentos de actuación por medio de los cuales se busca intervenir de forma directa sobre las condiciones urbano-habitacionales deficitarias, mejorándolas gradualmente, como también operar sobre los procesos de producción y crecimiento de las ciudades en el que participan actores estatales y no estatales, produciendo condiciones estructurales para el desarrollo de las políticas de vivienda y hábitat. Asimismo, a través de estos instrumentos la ley busca propiciar la organización social en el territorio a fin de promover una gestión democrática de las ciudades (UNLA; 2012, Scatolini; 2014, Canestraro et al; 2021).

Una de las primeras definiciones del diseño del proyecto de investigación originalmente orientado a analizar la implementación de la LAJH, y más específicamente su impacto en la regulación del suelo, fue la relativa a su *delimitación temporo-espacial*. Respecto de la temporalidad, se estipuló un estudio transversal desde la sanción de la Ley (2012) hasta la fecha de presentación del mismo a la

[1] PICT 2018-04267 "Impacto de la Ley de Acceso Justo al Hábitat en la regulación del mercado de suelo en municipios del centro-sur de la Provincia de Buenos Aires (2012-2018)", financiado por la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica y dirigido por la Dra. Canestraro. Se enmarca dentro del Plan Argentina Innovadora 2020, en el Núcleo Socio Productivo Estratégico "Hábitat".

convocatoria correspondiente para obtención de un subsidio (2018). Luego, tanto en virtud de la dilación en su inicio como de los diversos obstáculos y redefiniciones originadas a raíz de los efectos de la pandemia por Covid-19 —iniciada en marzo de 2020— el período de análisis se extendió hasta 2022.

En relación a su delimitación espacial, se priorizó la zona de influencia de la Universidad Nacional de Mar del Plata —institución de pertenencia de las investigadoras responsables y el grupo colaborador del proyecto—, resultando así más factible la transferencia e intercambio con los municipios seleccionados. A su vez, ésta constituía un área donde la problemática casi no había sido abordada —tanto desde lo académico como desde la gestión estatal (Bustos, 2016)—,encontrándose prácticamente solo algunos antecedentes en partidos del conurbano bonaerense. En efecto, la región centro-sur seleccionada abarca 27 partidos[2] caracterizados como áreas a cualificar dentro del modelo deseado de la Planificación Estratégica Territorial de Argentina (PET, 2011), los cuales representan un 20% del total de municipios de la Provincia.

Al momento del diseño del proyecto, la región centro sur agrupaba un total de 1.768.729 habitantes (INDEC, 2010), de los cuales el 81,04% residía en ciudades que conformaban aglomeraciones de tamaño intermedio (Vapñarsky y Gorojovsky, 1990). La reciente disponibilidad de algunos datos oficiales del Censo 2022 nos permitirá actualizar estas cifras durante la última fase —actualmente en ejecución— y, a su vez, vincularlas con diversos procesos de reconfiguración socio espacial. En ese marco, nos planteamos un *enfoque multimetódico* en vistas a optimizar y enriquecer las visiones de los fenómenos sociales y su indagación para una mejor comprensión (De Sena, 2015) de los factores y procesos que inciden en la implementación de la Ley 14449/2012 en la región centro-sur de la provincia de Buenos Aires.

En la Fase 1 del proyecto, ejecutada entre marzo y septiembre de 2020, se realizó una revisión y sistematización de estudios antecedentes vinculados a la temática. Asimismo, se inició el trabajo de campo en el área de estudio, de manera exploratoria. Para tal fin, a partir del relevamiento de fuentes secundarias —principalmente, el Censo 2010 y sitios webs oficiales de los municipios—, se indagó en torno a datos sociodemográficos, la adhesión o no a la LAJH y la existencia de instrumentos de regulación de suelo en los 27 municipios seleccionados. A su vez, en los casos en que fue posible, se sistematizó información respecto de la estructura gubernamental ligada a la gestión de cuestiones urbano-habitacionales. En parte, esta sistematización sirvió de insumo para el contacto posterior para las entrevistas a funcionarixs, previstas en el diseño original.

[2] A saber: Adolfo González Chaves; Ayacucho; Azul; Bahía Blanca; Balcarce; Benito Juárez; Coronel Rosales; Coronel Dorrego; Coronel Pringles; Coronel Suárez; Gral. Alvarado; Gral. Guido; Gral. Lamadrid; Gral. Pueyrredon; Laprida; Lobería; Mar Chiquita; Monte Hermoso; Necochea; Olavarría; Pila; Rauch; Saavedra; San Cayetano; Tandil; Tornquist; Tres Arroyos.

A partir de allí, se agrupó a los municipios en función de la cantidad de población, retomando las categorías de Vapñarsky y Gorojovsky (1990): pueblos grandes, ciudades pequeñas y aglomeraciones de tamaño intermedio (ATIs) —mayores y menores—. Como parte de esta sistematización inicial, también se procesaron los resultados del Registro Público Provincial de Villas y Asentamientos Precarios realizado en 2015, uno de los instrumentos de actuación previstos en la LAJH. Ello nos permitió tener un panorama más general respecto de la problemática del déficit habitacional, eje sobre el que pretende intervenir la normativa, observando que, llamativamente, no es una de las principales problemáticas transversales a la mayoría de los 27 municipios (Canestraro et al, 2021).

Con la información progresivamente recabada, se avanzó hacia la Fase 2 de ejecución del proyecto, en la cual se realizaron entrevistas en profundidad y semiestructuradas a funcionarixs de las áreas de planeamiento urbano —la denominación y/u organigrama institucional es variable— de diversos municipios. Para esa selección, se tuvo en cuenta tanto la heterogeneidad respecto del tamaño de los mismos como su perfil productivo. Respecto de esta última variable, a priori, se contemplaron algunos antecedentes sobre la zona (Quesada Aramburú y Cadelli; 2012, Zulaica, Vázquez y Tomadoni, 2018), delimitando a grandes rasgos la existencia de partidos con perfil mayoritariamente cerealero y luego ganadero, a la vez que se determinaron algunos con perfiles industriales mixtos y, finalmente, aquellos eminentemente turísticos. Como veremos más adelante, ésta clasificación fue redefinida en función del trabajo de campo (Comesaña et al, en prensa). Finalmente, si bien se contactó a los municipios casi en su totalidad, la factibilidad dependió de la predisposición de lxs funcionarixs para coordinar una entrevista.

En virtud de la pandemia, esta Fase se realizó de manera virtual, concretando las entrevistas a través de plataformas de videoconferencia (Zoom o Meet). Las mismas se realizaron entre los meses de abril de 2020 y junio de 2021, y contemplaron diferentes dimensiones: el perfil sociodemográfico y productivo, las capacidades institucionales, las políticas de hábitat y vivienda, la demanda urbano-habitacional, la gestión democrática de la ciudad, y las políticas e instrumentos de suelo y desarrollo inmobiliario. Si bien en el diseño del proyecto se planteó seleccionar aproximadamente un 30% de la muestra para realizar entrevistas a informantes —funcionarixs municipales del área de planeamiento, concejales, referentes de organizaciones sociales, etc.—, a los fines de profundizar en torno a las variables explicativas que confluyen en el proceso de implementación de la LAJH, se decidió abarcar una mayor cantidad de municipios realizando entrevistas virtuales únicamente a funcionarixs, para luego profundizar con otros actores en una etapa presencial. Por tanto, se hicieron 14 entrevistas que cubrieron el 50% de los partidos del centro sur de la provincia[3].

Finalmente, en la Fase 3 se avanzó en la profundización del *estudio de casos múltiples*. Este diseño

[3] A saber: Adolfo González Chaves; Ayacucho; Bahía Blanca; Balcarce; Benito Juárez; Coronel Dorrego; Coronel Pringles; Gral. Guido; Gral. Pueyrredon; Laprida; Monte Hermoso; Olavarría; Tandil; Tres Arroyos.

permitió realizar diferentes comparaciones a los fines de hacer extensibles los resultados empíricos hacia fenómenos de similares condiciones y niveles de teoría más generales, al mismo tiempo que permitió elaborar explicaciones causales a nivel local, comprendiendo procesos específicos en contextos definidos (Miles y Huberman, 1991, citado en Neiman y Quaranta, 2007). Como se mencionó anteriormente, con el fin de sistematizar el análisis, los municipios se agruparon en cuatro categorías teniendo en cuenta sus perfiles productivos. Esta categorización construida, parte de una conceptualización cualitativa de los perfiles productivos, sustentada en la información recabada durante todo el proceso de recolección de datos. Dichas categorías toman como eje el modo en que las diferentes actividades productivas intervienen y reconfiguran la organización socio económica del partido e influyen, en cierta medida, en la composición de la cuestión urbana-habitacional (Comesaña et al, en prensa). Así, en una primera instancia de esta fase, se trabajó con 12 partidos[4] que se dividieron y clasificaron como: agro-ganaderos, industriales mixtos, diversificados y turísticos. Para profundizar el análisis, se seleccionaron 7 de estos municipios con el objetivo de abarcar cada uno de los perfiles y, además, recuperar las experiencias que son de interés en la temática, atendiendo al tamaño del partido y el disímil proceso de implementación de la LAJH. Estos fueron: Bahía Blanca (perfil industrial mixto/ATI menor), Rauch y Laprida (perfil agro-ganadero/pueblo grande), Monte Hermoso (perfil turístico/pueblo grande), Benito Juárez (perfil agro-ganadero/ciudad pequeña), Tres Arroyos (perfil diversificado/ATI menor) y General Pueyrredón (perfil diversificado/ATI mayor). Secundariamente, también se contempló lo que hemos llamado como la trayectoria política del municipio, es decir, tanto la filiación política de las diversas gestiones —desde la sanción de la Ley (2012) en adelante— como la continuidad/discontinuidad de ciertos perfiles. Consideramos que tanto esta última variable como la capacidad institucional de los municipios inciden también diferencialmente en el proceso más general[5].

De esta manera, entre septiembre y diciembre de 2022 se realizó el trabajo de campo en los municipios antes dichos. Con el propósito de conocer el estado actual de la situación urbano-habitacional —y las posibles modificaciones o actualizaciones con respecto a las primeras entrevistas realizadas en 2020— se contactó nuevamente a lxs funcionarixs entrevistadxs en una fase anterior, y se entrevistó también a otros actores estatales que previamente no habían sido consultados. En este sentido, se rastrearon funcionarixs de filiaciones partidarias diversas con el fin de observar la heterogeneidad de visiones e interpretaciones sobre la LAJH, su implementación y las problemáticas urbanas locales. Asimismo, se entrevistó a referentes de organizaciones barriales y vecinales con inserción territorial, así como también a representantes de universidades que forman parte de los Consejos Locales de hábitat —instrumento de actuación previsto en la normativa—. También, se realizó un registro

[4] Si bien el total de casos relevados, tal como se mencionó era de 14, debió descartarse la entrevista de Olavarría —por ser inaudible y tener la imposibilidad de realizarla nuevamente— y la de General Pueyrredon —cuyo caso, se ha profundizado de manera separada (Canestraro; et al; 2022).

[5] Profundizaremos sobre esta cuestión en función del análisis exhaustivo del trabajo de campo realizado en la Fase 3.

fotográfico de algunas intervenciones programáticas, entre otros dispositivos de interés para la temática.

A modo de cierre, podemos decir que algunas de las cuestiones que emergieron a medida que se desarrollaban las sucesivas etapas del proyecto se tornaron relevantes para las orientaciones metodológicas del trabajo en curso. En primera instancia, se observó que han existido algunos avances en la implementación de la LAJH en los municipios abordados, a la vez que se instalaron diversas discusiones vinculadas a la temática urbano
habitacional. Estos debates, sin embargo, no refieren de manera explícita a la ley, aunque sí se vinculan con sus principios rectores. Por tanto, abrimos la indagación hacia otros procesos que no se encuadran de manera estricta en la normativa pero sí en sus fundamentos y, en líneas generales, en el diagnóstico sobre la ciudad actual y sus problemáticas más relevantes: expansión urbana, déficit del suelo —y,por tanto, disputas por su uso residencial o productivo—, aumento de la inquinilización, etc. Al mismo tiempo, cómo ello desborda la ciudad y plantea desafíos para la gestión del hábitat, en general. Ello requiere asumir un enfoque que articule "lo urbano" y "lo rural", y los aborde en conjunto.

En segundo lugar, se pudo advertir que, desde su sanción hasta el día de hoy, son aún escasos los instrumentos específicos que estos municipios han implementado en sus partidos, e incluso en muchos casos ni siquiera han adherido. Sin embargo, la LAJH ha servido como un gran paraguas o abanico bajo el cual amparar y centralizar diversas normativas preexistentes vinculadas al principio rector de vivienda y al derecho a la ciudad o el reparto equitativo de cargas y beneficios —por ejemplo, ligados al cobro de una renta diferencial— mayoritariamente,
aunque los avances relativos a otros principios rectores —como la función social de la vivienda y la gestión democrática de la ciudad— han sido escasos o nulos. En relación a este último caso, hemos recuperado algunas experiencias ligadas a conflictos territoriales en donde los actores pugnan por tener injerencia en la definición de intervenciones estatales, pero no así la existencia de espacios institucionalizados a fin de garantizar gestiones participativas.

Estos dos grandes aspectos emergentes del proceso de investigación, fueron tenidos en cuenta tanto a la hora de abordar las entrevistas como al momento de orientar la selección de informantes. En este sentido, volvemos a resaltar el carácter flexible de la investigación, en la que el "diálogo" con el trabajo de campo aparece como un aspecto central para reorientar el proyecto y su ejecución, en función de atender a los emergentes que surgen a lo largo del desarrollo del mismo.

Referencias bibliográficas

BUSTOS, W. (2016) Ley 14.449 de Acceso Justo al Hábitat. Su implementación en los partidos de la Región Metropolitana de Buenos Aires. Informe del Observatorio del Conurbano Bonaerense. *Mimeo*.

CANESTRARO, M.L.; JAKUBOWICZ, M., FRANCISCHINI, T. (2022). *La ciudad como derecho. Notas sobre la Ley de Acceso Justo al Hábitat de la Provincia de Buenos Aires y su implementación*

en el Partido de General Pueyrredón. Revista Procesos Urbanos, Corporación Universitaria del Caribe—CECAR (Colombia), volumen 9(2), julio- diciembre.

CANESTRARO, M.L; ARENAZA, M.S; SUERO, P.; ZULAICA, M. L. (2021). Reflexiones acerca del déficit urbano-habitacional en municipios del centro-sur bonaerense en el marco de la implementación de la Ley de Acceso Justo al Hábitat. *Quid16. Revista del Área de Estudios Urbanos*, pp 27-50.

COMESAÑA, M.; GONZÁLEZ, S.; PINTOS RADICE, J.; BRITTEZ, C. (en prensa). La incidencia de los perfiles productivos locales en la planificación e implementación de políticas urbanas en la provincia de Buenos Aires, Argentina. *Revista Perspectivas de Políticas Públicas.*

DE SENA, A. (2015). En torno a las políticas sociales Una introducción al Dossier "Políticas sociales y nuevas sociabilidades. De Prácticas y Discursos: Cuadernos de Ciencias Sociales, Vol. 4, pp 1-8.

QUESADA ARAMBURÚ, J. y CADELLI, E. (2012). Hacia una clasificación de los municipios bonaerenses. Documento de Trabajo DPEPE N°04/2012, Dirección Provincial de Estudios y Proyecciones Económicas, Ministerio de Economía de la Provincia de Buenos Aires.

SCATOLINI, L. (2014). Habitar. Hacia un nuevo paradigma urbano. Facultad de Cs. Jurídicas y Sociales (Universidad Nacional de La Plata)-Honorable Cámara de Diputados de la Nación.

UNLA (Universidad Nacional de Lanús) (2012). Dictamen CJDH. Sobre la Ley de Acceso Justo al Hábitat (elaborado por Dra. Soledad Arenaza). Centro de Derechos Humanos; mimeo.

VAPNARSKY, C. A. y GOROJOVSKY, N. (1990). El crecimiento urbano en la Argentina. *Grupo Editor Latinoamericano*. IIED. América Latina.

ZULAICA, L.; VAZQUEZ, P. y TOMADONI, M. (2018) Evaluación de la sustentabilidad en partidos del centro-sur de la provincia de Buenos Aires a partir de indicadores. En *I Jornadas Nacionales de Geografía de la UNMdP*, Centro de Investigaciones Geográficas y Socioambientales, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.

Densificación en el barrio centro de la ciudad de Santiago del Estero en el período 1991-2010

Autorxs: Juan Pablo Celemin – María Eugenia Arias

Introducción

En América Latina existe un modelo híbrido de crecimiento donde en las zonas residenciales de los estratos medios y altos ha desaparecido prácticamente la vivienda unifamiliar por edificios de alta densidad cada vez más pequeños o de los edificios que sustituyen viviendas en los antiguos barrios residenciales. Por su parte, los estratos bajos que no logran acceder al mercado formal de vivienda, se localizan en las periferias más lejanas, en loteos de urbanización informal donde construyen viviendas "progresivamente". Así, las zonas centrales de las ciudades se han ido condensando con gran fuerza, atrayendo al sector terciario, y generando al mismo tiempo una zona de actividad comercial y de servicios, además de la construcción de edificios de viviendas (Ferro, 2001:24) por lo que mientras se densifican las zonas centrales, también crecen los barrios unifamiliares en la periferia en un proceso que no necesariamente ocurre de manera planificada. Este proceso propició la generación de nuevas periferias urbanas, generalmente sin planificación con su consecuente impacto ambiental, deseconomías y disminución en la calidad de vida.

Las ciudades densas son una opción racional para un mundo cada vez más urbano, donde las preocupaciones sobre la sostenibilidad ambiental y la expansión urbana son primordiales (ONU-Habitat, 2012). Entre sus muchas ventajas, las ciudades densas además de ayudar a preservar tierras rurales fértiles, disminuyen la duración general de los desplazamientos y contribuyen a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero (Libertun de Duren y Compeán, 2015). No obstante, no deja de tener efectos negativos ya que este proceso suele implicar la pérdida de espacios verdes con impactos ambientales negativos como la alteración de los patrones del viento y de temperatura (Pauleit et al., 2005). La disminución de la cobertura vegetal y espacios verdes conlleva la existencia de mayor polución y temperatura de la superficie por el aumento de la superficie cubierta por el concreto.

Mientras que los censos informan datos de manera puntual sobre la cantidad de población y viviendas, en la actualidad las imágenes satelitales permiten realizar un seguimiento continuo de la superficie construida a partir de diferentes índices. En este caso recurrimos a uno denominado UI (Urban Index) que se desarrolló como un índice

de construcción en la década de 1990 para generar datos y analizar la situación y el patrón de expansión de las áreas construidas utilizando datos de sensores remotos (Kawamura et al., 1996).

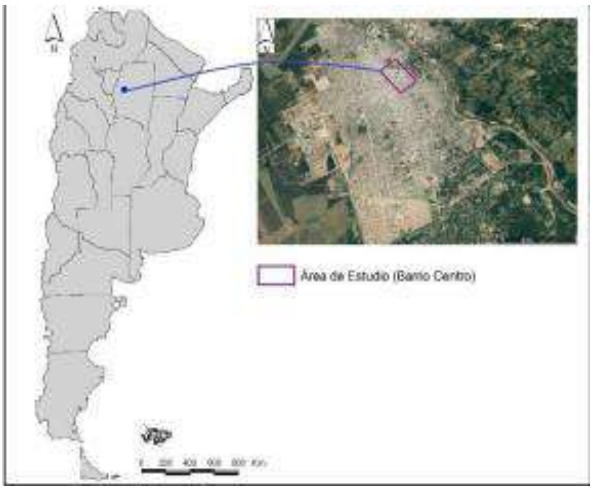
El surgimiento de plataformas online como el *Google Earth Engine* (GEE) favorece este tipo de procesamiento geoespacial basada en la nube para el monitoreo y análisis ambiental a gran escala ya que simplifica y automatiza el procedimiento de gran cantidad de datos.

En este contexto el presente trabajo busca conocer la tendencia de la superficie construida en el barrio más denso de la ciudad de Santiago del Estero (barrio Centro) por medio del UI en el período 1992-2011, de manera que la información obtenida sirva para complementar los datos disponibles sobre cantidad de viviendas y población disponibles para toda la ciudad.

Área de estudio

Santiago del Estero es la capital de la provincia homónima en el norte argentino (Figura 1). Con una superficie de 2.116 km^{2}y una población de 252.192. El barrio central de la ciudad tiene un perímetro de 5,10 km y una superficie de 1,55 km^2. No es posible conocer con exactitud la población del barrio céntrico de la ciudad de Santiago del Estero. Sin embargo, en el período 1991-2010 (Cuadro 1) el número de habitantes que residían en la ciudad aumentó en un 32,77%. Por su parte, la vivienda también registró un aumento significativo en el departamento Capital (donde se ubica la ciudad de Santiago del Estero y concentra el 94% de la población) con un incremento del 85,32% en el mismo período.

Figura 1. Localización del barrio Centro de la Ciudad de Santiago del Estero.



Cuadro 1. Evolución de la población y cantidad de viviendas en la ciudad y departamento Capital de Santiago del Estero

Año	Población en la ciudad de Santiago del Estero	Cantidad de unidades de vivienda en el departamento Capital
1991	189.947	42.241
2001	230.614	53.711
2010	252.192	78.281
1991-2010 Variación	32.77 (%)	85.32(%)

Fuente: elaboración personal en base a los Censos de 1991, 2001 y 2010.

Metodología

Para este trabajo se recurrió al catálogo de GEE para el satélite Landsat 5 TM. Este fue un satélite de órbita terrestre baja lanzado el 1 de marzo de 1984 y después de 29 años en el espacio, fue oficialmente dado de baja el 5 de junio de 2013. Su utilización se debe a que estuvo en funcionamiento durante las fechas de los últimos tres censos de los cuales se dispone de información desagregada a escala urbana y departamental: 1991, 2001 y 2010. Todo el procesamiento de datos se realizó utilizando la tecnología de computación en la nube en la plataforma GEE (https://earthengine.google.org/) de la cual se obtuvo el UI promedio para toda el área de estudio en el período en consideración. Asimismo, se optó por excluir las imágenes con nubes. El UI se obtiene mediante la siguiente fórmula entre bandas del satélite Landsat 5:

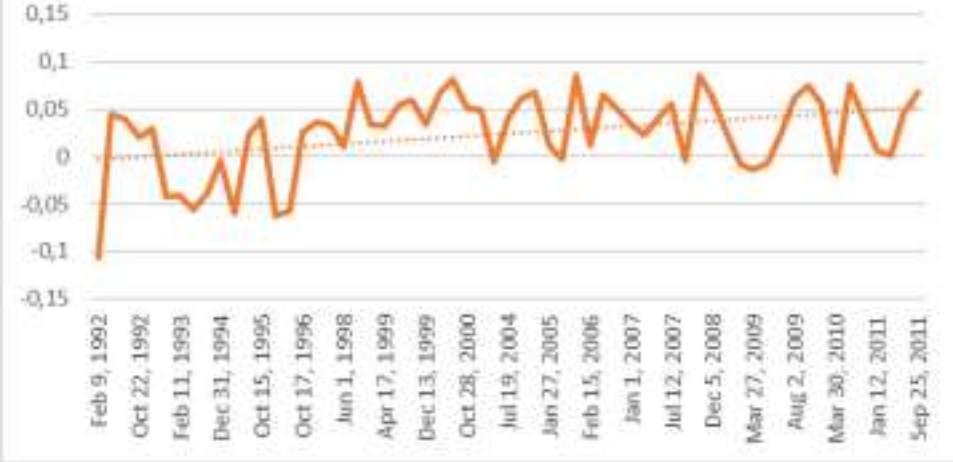
$$UI = \frac{SWIR2 - NIR}{SWIR2 + NIR}$$

Donde SWIR2 es Infrarrojo de onda corta 2 (Landast 5 TM banda 7) y NIR es reflectividad del infrarrojo cercano (Landast 5 TM banda 4).

Resultados

En el periodo seleccionado se observa una tendencia creciente en el área de estudio del índice en cuestión, por lo que se infiere que aumenta la densidad en la zona de estudio (Figura 2).

Figura 2. Evolución del UI en la zona de estudio en el período 1992-2011



La densificación surge como una estrategia de urbanización para el uso más eficiente de un espacio limitado que implica intensificar la cantidad construida y realizar ciudades compactas en contraposición a ciudades en expansión ya que el desarrollo de espacios artificiales y el reemplazo de superficies y formas naturales en las ciudades funcionan como los principales impulsores del cambio en el clima local (Ferrelli, 2015).

Consideraciones finales

Las ciudades latinoamericanas se encuentran en un proceso de urbanización donde coexisten la densificación y expansión como respuesta a una población en crecimiento. La ciudad de Santiago del Estero no es la excepción ya que ha incrementado significativamente su población y viviendas entre 1991 y el año 2010. En ese lapso temporal la ciudad se expandió y densificó, esto último se nota particularmente en el centro de la localidad. Para conocer y medir el nivel de densificación en el barrio más importante de la ciudad (barrio Centro) se recurrió a la plataforma *Google Earth Engine* y se procesaron todas las imágenes satelitales con la finalidad de obtener un índice de densificación (UI) en el período en consideración. Los resultados muestran una tendencia creciente de dicho índice, de manera que acompaña los datos globales sobre población y unidades de vivienda disponibles aportados por el censo. Los procesos de densificación poseen aspectos positivos y negativos por lo que encontrar el punto de equilibrio es una tarea que deben llevar a cabo especialistas en gestión urbana, para lo cual herramientas y procesos relacionados con las imágenes satelitales constituyen un insumo fundamental para una mejor administración del territorito local.

Bibliografía

-Ferrelli, F., Bustos, M. L., Huamantinco Cisneros, M. A., Piccolo, M. C. 2015. Use of satellite images for the study of the thermal distribution in different land covers of the city of Bahía Blanca *Revista de Teledetección,* 44: 31-42.

-Ferro, J. S. 2001. Expansion or Densification? Reflections on the Bogotá Case. *Bitácora Urbano-Territorial*, 5(1): 21-35.

-Kawamura, M., Jayamana. S., and Tsujiko, Y. 1996. Relation between Social and Environmental Conditions in Colombo Sri Lanka and the Urban Index Estimated by Satellite Remote Sensing Data. *International Archieve of Photogrammetry and Remote Sensing.* 31 (B7): 321-326

-Libertun de Duren, N., Guerrero Compeán, R. 2016. Growing resources for growing cities: Density and the cost of municipal public services in Latin America. *Urban Studies*, 53(14): 3082-3107

-Pauleit, S., Ennos, R., & Golding, Y. 2005. Modeling the environmental impacts of urban land use and land cover change—a study in Merseyside, UK. *Landscape and urban planning*, *71*(2-4): 295-310.

-UN - Habitat (United Nations Human Settlements Programme). 2012. *Leveraging Density: Urban Patterns for a Green Economy*. UN Habitat, Nairobi.

El Estado municipal quilmeño frente a la producción del espacio ribereño, en el periodo 2019-2023

Autora: Cortizas Ludmila

En las últimas décadas, asistimos a un contexto en que el espacio urbano es construido, destruido y reconstruido a imagen del capitalismo, y revela sus contradicciones y posibilidades (Carlos, 2007). El proceso de producción del espacio urbano (Lefebvre, 2013 [1974]), considerando el aporte de Carlos (2007), puede abordarse desde tres planos de análisis: uno económico (la acumulación de capital en el espacio urbano a través del avance de distintos sectores), un plano político (el papel de la gestión urbana como instrumento de dominación estatal; empresarialismo urbano), y un plano social (el espacio urbano como lugar de encuentro, del habitar, y de resistencia). Estos tres planos se encuentran imbricados y en constante tensión, ya que los distintos actores sociales involucrados en la producción del espacio urbano despliegan diferentes lógicas y decisiones.

Teniendo esta perspectiva presente, en este trabajo, se propone el abordaje del plano político, a través del análisis del rol adoptado por el Estado municipal quilmeño frente a la producción del espacio ribereño del partido, en particular, la lógica expresada por la última gestión vigente (periodo 2019-2023). Desde el punto de vista metodológico, y desde una perspectiva cualitativa, para el abordaje del presente, se llevó adelante la lectura de bibliografía, y la realización de entrevistas semi-estructuradas a funcionarios de la actual gestión del municipio.

El papel del Estado en la producción del espacio urbano

En el marco del sistema capitalista, y más precisamente en la década del ´70, cuando lo inmobiliario adquiere relevancia, la ciudad y su configuración queda atravesada en su conjunto por la racionalidad mercantil propia del modo de producción capitalista. El Estado en tanto actor social que tiene mayor participación en la manipulación del espacio como instrumento político, se alía con los actores de gran poder para que el capital se desarrolle. Por lo general, es el Estado quien tiene el poder para actuar a gran escala y durante largos períodos de tiempo, con capacidades de fundar infraestructuras necesarias para su desarrollo, sustituir las legislaciones, cambiar normativas y códigos de zonificación, entre otras acciones. Es quien toma posición frente a una cuestión socialmente problematizada en un determinado momento y lugar, gestiona las políticas urbanas, y quien en las últimas décadas ha estado fuertemente

sesgado hacia una tendencia de facilitación para la realización del capital en el espacio, con una fuerte impronta privatista (De Mattos, 2007). Adquiere un rol empresarialista (Harvey, 2001), ya que promueve una forma de regulación política y social que ha reflejado y acompañado los procesos de reestructuración de las economías capitalistas, asignándole un rol protagónico al capital privado en el desarrollo urbano. Constituye uno de los ejes reconocibles de las políticas de regeneración urbana motorizadas a través de proyectos que crean fragmentos exclusivos de la ciudad y que expanden estrategias urbanas orientadas a maximizar el atractivo del espacio local para el desarrollo capitalista (Cuenya y Corral, 2011). En otras palabras, el empresarialismo urbano implica la asunción por parte del Estado de un rol activo para la promoción de la actividad económica en la que la transformación del territorio juega un rol fundamental (Di Virgilio y Guevara, 2014). Es decir que estas nuevas formas de gestión conciben a la ciudad como mercancías, a partir de la gestión empresarial del territorio, o patrias de consenso, para derribar la idea de ciudad como ámbito político y así limitar las posibilidades de expresión de las resistencias (Vainer, 2000).

Quilmes y la producción del espacio ribereño desde el plano político

El partido de Quilmes pertenece a la segunda corona de la Región Metropolitana de Buenos Aires, y está caracterizado por diversos usos: industriales, residenciales, comerciales, de esparcimiento, hasta áreas de reserva y relleno sanitario, entre otros. Desde la Autopista Buenos Aires-La Plata hacia el río de La Plata, se constituye el área ribereña con una extensión de casi 10 kilómetros y múltiples usos. Se trata de un área heterogénea, con distintos niveles de desarrollo en las diversas localidades. En Bernal, gran parte de la ribera se destinó al relleno sanitario del CEAMSE[1], se desarrolló un barrio popular de escasa magnitud que coexiste con distintos tipos de emplazamientos y equipamientos urbanos como la planta potabilizadora de agua, General Belgrano de AySA (Agua y Saneamientos Argentinos). En la ribera de Quilmes, el avance de ocupación residencial popular tuvo un gran protagonismo, junto a la consolidación del paseo costanero, que fue foco de la actividad turística por varios años. Los usos que se le fue dando con los años implicaron potenciar el carácter de esparcimiento y recreación, conjugado con la residencia, dando lugar a una diversidad de alternativas, que van desde las zonas residenciales de ribera hasta los clubes de campo, consolidando además la preexistente zona residencial de esparcimiento (Bono et al, 2000). Y aún más al sur del partido, en la localidad de Ezpeleta, predominan áreas verdes vacantes.

[1] La sigla significa Coordinación Ecológica Área Metropolitana Sociedad del Estado.

Desde el Estado municipal actual, asumida desde diciembre de 2019, se realizó un diagnóstico del área para intervenirla y se identificaron tres subáreas de gestión (Figura 1). La primera es la correspondiente a la ribera de la localidad de Bernal, formada por áreas ocupadas por el CEAMSE (relleno sanitario actualmente en desuso), un barrio RENABAP, donde residen alrededor de 200 familias, -y que aún sigue en crecimiento-, y áreas presionadas por el sector inmobiliario y por la empresa AySA. El desarrollo inmobiliario impulsado, por un lado, desde un cambio normativo del año 2010, comenzó a avanzar en su construcción, y por otro, el proyecto Nueva Costa del Plata, impulsado por la empresa Techint que aunque frenado, continua vigente a la espera de aprobación de ambos municipios (Quilmes y Avellaneda). Con respecto al área adquirida por la empresa de agua, para el municipio significa "una obra indiscutible, porque se trata de una central de infraestructura regional" (Entrevista realizada a funcionaria del municipio de Quilmes, agosto 2022). Con este discurso, la empresa continúa ampliando su área de influencia sin ningún tipo de límite ni advertencia de los impactos que esto podría desatar.

Figura 1: Subáreas de la zona ribereña del partido.



Fuente: Elaboración propia.

La segunda subetapa de la ribera es la considerada por el municipio como "urbana histórica consolidada", por contar con una extensa área ocupada por barrios populares, y por la presencia del paseo costanero. La propuesta de intervención y planificación por parte del Estado municipal implicó limitar el área de expansión de los barrios ya instalados y consolidados, con el fin de "ordenar la urbanización" y "proteger la parte que es reserva, la parte que no está

intervenida". En palabras de la funcionaria, "la propuesta es guiar la urbanización para que no se convierta en villas y asentamientos que luego impidan o dificulten la intervención desde el municipio" (Entrevista realizada a funcionaria del municipio de Quilmes, agosto 2022). Por tratarse de una obra estructural que no puede avanzar rápidamente, la funcionaria enfatizó en la realización de "trabajos de hormiga, como pavimentación de calles y rellenos" en el área. Por otro lado, desde el Estado, se reconoce -en parte- la presencia de humedales (áreas inundables) llegando al río, pero al hacer referencia a su ocupación, las define como áreas vacías. En la entrevista comentó que "cuando están estos lugares vacíos porque son inhabitables, y hay población que no tiene una solución habitacional, va y se asienta".

Por último, identificaron una tercer subárea, donde predominan áreas verdes vacantes privadas. Resulta el área más novedosa para el grupo de profesionales que asesoró durante el diagnóstico, por la presencia de una reserva "todavía sin tocar". En palabras de la funcionaria, una vez resueltos los papeles de tenencia[2], se pensó en posibilidades para que el área se siga manteniendo sin intervención, en connivencia con los intereses del municipio. Giraron algunas ideas desde la dirección de turismo sobre la posibilidad de construir senderos para promover la actividad turística, y la conexión de las tres subáreas para mejorar la accesibilidad, movilidad y superar las barreras físicas y simbólicas que separan la ribera del resto del partido.

Reflexiones finales y nuevas preguntas

Son múltiples las reflexiones e interrogantes en torno a la manera en que el Estado municipal lleva adelante la producción del espacio ribereño del partido. No es casualidad el interés de proyección sobre la costa, por su accesibilidad, extensión, presencia de áreas verdes y oportunidades de negocio. Se hizo énfasis en la intervención de la ribera para adquirir fondos y recursos de las otras escalas del Estado, pero ¿hasta dónde estarían dispuestos a ceder para la entrada de capitales? Aquí entra en juego un doble discurso: por un lado, se reconoce la presencia del humedal que hay que preservar, pero también se trata de zonas vacías disponibles, o una importante reserva de tierras, pasible de ocuparse. Detenerse en esto es clave, porque este tipo de intervenciones también producirían cambios normativos y de zonificación, y obras complementarias, como paseos, circuitos turísticos y caminos pavimentados, mejorando considerablemente la accesibilidad a la costa, pero ¿para quiénes? Cabe resaltar, que estas acciones son parte constitutiva del conjunto de ventajas diferenciales que el Estado puede otorgarle a vastas zonas de la ciudad, indicando un punto nodal en la configuración espacial del

[2] Hizo referencia en la entrevista que se trata de tierras privadas pero que fueron donadas al Municipio de Quilmes. Sin embargo, por delante hay diversos trámites para regularizar la tenencia de esas tierras.

territorio. Y en efecto, desde un rol empresarialista del Estado, podría estarse generando un contexto atractivo para el avance del capital, y para la atracción de inversionistas del sector inmobiliario, sin detenerse en los posibles impactos que se podrían producir en el área, el resto del partido, y municipios vecinos.

Bibliografía

Bono, N., López, I., Rocca, M., Seimandi, M., Etulain, J., Ríos, L. (2000) Adecuaciones normativas del uso y ocupación del suelo en el marco de las actuales transformaciones territoriales. Caso: litoral sur metropolitano. *II Jornadas de Geografía*, UNLP. Carlos, A.F.A. (2007) *El espacio urbano: nuevos escritos sobre la ciudad*. São Paulo: FFLCH.

Cuenya, B. y Corral, M. (2011) Empresarialismo, economía del suelo y grandes proyectos urbanos: el modelo de Puerto Madero en Buenos Aires. *Eure*, *37* (111), pp. 25-45. De Mattos, C.A. (2007) Globalización, negocios inmobiliarios y transformación urbana. *Nueva Sociedad*, 212, 82-96.

Di Virgilio, M.M., y Guevara, T. (2014) Gentrificación liderada por el Estado y empresarialismo urbano en la ciudad Autónoma de Buenos Aires. *Estudios Sociales Contemporáneos,* 11, pp. 12-23.

Harvey, D. (2001) *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*. Madrid: Ediciones Akal. Lefebvre, H. (2013 [1974]) *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing. Vainer, C. (2000) Patria, empresa y mercadería. En Arantes, O.; Vainer, C.; Maricato, E. *A cidade do pensamiento único. Desmanchando consensos*. Petrópolis: Vozes.

Disputas por el uso del suelo en Usme: entre la expansión inmobiliaria y la marginalidad socio espacial.

Autor: Kevin Julian Cuitiva

Introducción

En los últimos años, la ciudad latinoamericana ha sido atravesadas por procesos de reconfiguración de las relaciones entre agentes inmobiliarios y de los procesos de acceso al suelo urbano y a la vivienda, vinculados con la irrupción de enormes capitales ficticios que recomponen el tejido urbano y las formas de producir el espacio (Shimbo et al., 2019). En este panorama, la localidad de Usme se presenta la aparición de núcleos inmobiliarios bajo el régimen de propiedad horizontal en cerramientos que aprovechan antiguas áreas depredadas por canteras y ladrilleras para desarrollar su actividad de producción. Estos son presentados en las páginas de las inmobiliarias como proyectos con fines al desarrollo social y como respuestas al déficit de vivienda que padece la ciudad desde mediados de siglo XX. No obstante, el propósito de este escrito es analizar estos nuevos enclaves urbanos desde sus relaciones con la acumulación de capital financiero y las implicaciones relacionales con los habitantes de los barrios populares y barriadas informales que pueblan el sector (UPZ Danubio, Norte de Usme)

Pese a que la expansión inmobiliaria ha sido un tema recurrente en los estudios urbanos en Latinoamérica, generalmente ha sido analizada desde la perspectiva la de segregación social y la fragmentación espacial (Caldeira, 2007), desde teorías de conceptualización de rentas inmobiliarias y configuraciones de modelos urbanos generalizables (Janoschka, 2002; Jaramillo, 2009) o, más recientemente, desde la perspectiva de las implicaciones financieras en la producción del espacio urbano (Rolnick, 2017; Shimbo et al., 2019). No obstante, en este texto se abordan estas miradas analíticas aterrizadas a los trabajos que abordan el fenómeno inmobiliario en Bogotá desde la perspectiva de la financiarización y la teoría de rentas del suelo urbano desarrollada por (Jaramillo, 2009).

En ese sentido, los referentes analíticos y discusiones analíticas permiten describir el proceso de avanzada inmobiliaria como una dinámica de segregación espacial vinculada a la valorización y extracción de rentas urbanas. Así pues, se identifica que los núcleos de urbanización presentan profundas recomposiciones en el área estudiada, donde más que un proceso de estabilización de zonas con impacto extractivo y expansión del equipamiento urbano,

se manifiesta un patrón de desarrollo desigual que empieza a colonizar los asentamientos populares de la periferia, a expulsarlos y a redefinir sus prácticas de vida. En ese sentido debe verse la inserción de estos núcleos urbanas en áreas depredadas como verdaderos espacios en disputa por el suelo urbano y el acceso a la vivienda.

La manifestación del patrón inmobiliario en Usme

En la en la localidad de Usme se materializan relaciones de escala global propias de una "periferia financiarizada" donde se consolidan patrones de acumulación financiera (Díaz, 2020). Estos procesos se relacionan con las características de la dinámica inmobiliaria en el sector de la vivienda que encuentran en la localidad espacios de oportunidad para la inversión de capitales arraigada a la edificación de vivienda bajo el régimen de propiedad horizontal y modelo de urbanización cerrada. El fenómeno se ha concentrado en diversos frentes al interior de Usme y ha sido reglado bajo diferentes figuras jurídicas para ser presentado como focos de desarrollo social y edificación de vivienda "de calidad" frente al historial de urbanización informal en el sector (Secretaria Distrital de Planeación, 2021).

Ahora bien, esta expansión inmobiliaria toma una forma particular al norte de la localidad, en las cercanías del Portal de Usme a lo largo del corredor Caracas, al aprovechar suelos donde se localizaron actividades primarias de extracción de canteras o de producción ladrillera (Ver figura 1). Como se hace evidente, desde la década del 2000 se han establecido diferentes núcleos de edificación de propiedad horizontal en antiguos suelos depredados por la actividad extractiva. Las observaciones de Raúl (Trujillo, 2013) establecen una variación del 3152.87% entre 2002 y 2012 en el área destinada al uso residencial en vivienda de propiedad horizontal en la UPZ Danubio. Lo anterior se debe al crecimiento del área destinada a este régimen de edificación, de 6337 m2 en 2002 (1.62% del área total) a 199.785 m2 en 2012 (22.38% del área total).

Según lo anterior, la UPZ Danubio experimenta procesos de recomposición del paisaje urbano que proyecta un nuevo régimen de vivienda y edificación que se traduce en garantías sociales para los habitantes de esta área de Usme (Trujillo, 2013). No obstante, esta mirada se queda corta al identificar el fenómeno de fragmentación espacial y micro segregación que
se cristaliza al configurarse las "islas urbanas" propias del régimen de propiedad horizontal (Caldeira, 2007; Janoschka, 2002; Jaramillo, 2021). De otro lado, estas dinámicas dejan entrever el proceso de valorización de capitales como una forma de vincular la periferia a los círculos de valor centralizados como una forma del desarrollo desigual (Carmona, 2021).

La expansión inmobiliaria como síntoma de la financiarización

Por un lado, desde la perspectiva de la financiarización se ubica la reconfiguración de la manera de acceder a bienes sociales como la vivienda o el mismo espacio básico de existencia en las economías contemporáneas. Según estos análisis, los bienes y las necesidades sociales son captados por los círculos de valor y transformados en activos financieros, creando la oposición entre los fines mercantiles de los grupos especulación y las necesidades de grupos con poca solvencia económica (Lapavitsas, 2016; Rolnick, 2017). En este proceso, los activos inmobiliarios son tomados como el principal foco de interés financiero dados los beneficios legislativos y los amplios márgenes de ganancia que se producen para los inversores el tomar la edificación (producción del espacio), como un activo de transacción universal bajo la forma de deuda y de mercancía especulativa (espacio seguro de inversión) (Cardona & Escobedo, 2014; Shimbo et al., 2019).

En el panorama colombiano este proceso se identifica en la alianza del estado colombiano y agentes privados, con grandes capitales extranjeros, para la ejecución de proyectos inmobiliarios presentados como soluciones al déficit y trabas económicas para el acceso a la vivienda (Carmona, 2022). Según el vuelco de capitales financieros en el mercado inmobiliario colombiano se explica por la necesidad de inmuebles, su valorización frente a su alta demanda y la creciente escases del suelo para su desarrollo que permite una "metromonopolizacion" financiera e inmobiliaria. Siguiendo este planteamiento, Martínez afirma que el mercado inmobiliario se nutre del modelo urbano del conjunto residencial, lo emite como el modelo prestigioso del desarrollo urbano, alimenta las necesidades de distinción social y satisface la demandas habitaciones mientras reconfigura proceso de segregación micro espacial. Planteamiento similar al de Victor Delgadillo (2021) al sostener que las áreas periféricas de la urbanidad se configuran como zonas para la producción de viviendas en serie con condiciones mínimas de calidad, auspiciado por el discurso de la cobertura de vivienda social, pero motivado por intereses financieros.

Así la expansión de la figura de la propiedad horizontal y el modelo de cercamiento conlleva la lógica de la acumulación frente al discurso de bienestar que se subraya en los planes de renovación para Bogotá y, específicamente en Usme. Aún más, estas modalidades de edificación, planeadas desde la lógica del mercado, resultan desfasadas con las prácticas y necesidades cotidianas de los grupos e individuos a los que van dirigido, generando formas conflictivas de apropiación de las mismas estructuras habitaciones o la descomposición de los tejidos sociales

de los pobladores (Dérégnieaux, 2022).

Finalmente, dada la racionalidad económica de estas ejecuciones inmobiliarias, que incluso empujan la misma consolidación de planes parciales como el de Usme 66C (Secretaria Distrital de Planeación, 2021), la vivienda permanece como un bien irreproducible para los sectores más bajos que no poseen los recursos mínimos para su financiamiento y se ven atrapados en dinámicas de endeudamiento con implicaciones en la misma propiedad (remates y embargos) o en el desarrollo de la vida diría de los mismos, ahora enajenada por la deuda y sus intereses (Da Silva, 2019).

Conclusiones

A lo largo de este texto se ha presentado un contraste entre las representaciones oficiales que difunden la dinámica inmobiliaria en Usme como un fenómeno de incorporación urbana de los círculos periféricos de la ciudad, estigmatizados por sus procesos de autoconstrucción e informalidad, y otras miradas de estos procesos que enfatizan en el carácter clasista y con acento acumulativo de estos procesos espaciales. En ese sentido lo propuesto pretende ampliar el panorama de las repercusiones sociales de estas formas de construcción y el marco de interacción conflictiva que parece consolidarse con su irrupción en estas zonas periféricas.

Lo anterior se enmarca junto a la necesidad de reconocer el carácter limitado, en materia de atención social a la necesidad de vivienda, de estos mecanismos modernos de edificación y su función en los procesos de valorización de capital y concentración de la producción urbana en manos de los grandes fondos de inversión. En ese sentido, queda claro la in-coincidencia de intereses público-privados en caso que se privilegie las garantías hacia los agentes inmobiliarios y su extracción de ganancia mediante rentas diferenciales inducidas (especulación) y rentas diferenciales por monopolio de marginalidad. De esa manera, lo que se consolida son disputas por el suelo urbano donde los sectores empobrecidos se ven
doblemente marginados de la vivienda y ahora, del acceso al suelo y las redes barriales donde se han establecido:

> La reproducción del espacio mediada por la propiedad privada de la riqueza, fuente de la desigualdad, se revela como segregación socio espacial, como la negación de la ciudad, donde las formas de uso se encuentran delimitadas por los modos de acceso de los ciudadanos a los lugares de realización de la vida. (Carlos, 2014, p. 9).

Listado de Referencias

Caldeira, T. (2007). *Ciudad de muros*. Gedisa.

Cardona, D. A. G., & Escobedo, M. I. L. (2014). La producción capitalista del espacio urbano: Desafíos para la geografía y el diseño urbano / Capitalist production of urban space: challenges for geography and urban design. *Revista de Direito da Cidade*, *6*(2).

Carmona, M. (2021). *Transporte público como circulación de la racionalidad capitalista: una lectura desde la categoría de formación socioespacial.* Universidad Autónoma de México.

Carmona, M. (2022). Hacia la financiarización de la vivienda en Colombia: Un análisis a partir de las transformaciones normativas (1990-2021). *Revista de Geografia de Norte Grande, 26* Da Silva, F. (2019). Níveis e dimeao: Endividamento imobiliario e contextos de expulsaonsoes da alienacao da habitacao: Endividamento imobiliario e contextos expulsao. En *Financeirizacao e Estudos Urbanos na America Latina* (pp. 260-288).

Delgadillo, V. (2021). Financiarización de la vivienda y de la (re)producción del espacio urbano. *Revista INVI*, *36*(103), Art. 103.

Dérégnieaux, L. (2022). Del espacio planificado al lugar habitado: Procesos de apropiación y reconfiguraciones territoriales en conjuntos de vivienda social en altura (Ciudadela Nuevo Usme, Bogotá). *Territorios*, *46*.

Diaz, M. (2020). *Luchas por el suelo urbano en las periferias financiarizadas* [Univerisdad Pedagogica Nacional].

Janoschka, M. (2002). El nuevo modelo de la ciudad latinoamericana: Fragmentación y privatización. *EURE (Santiago)*, *28*(85), 11-20.

Jaramillo, S. (2009). *Hacia una teoría de la renta del suelo urbano*. Universidad de los Andes.

Jaramillo, S. (2021). Reorientación del gran capital hacia lo inmobiliario. *Punto sur*, *4*, Art. 4. https://doi.org/10.34096/ps.n4.10401

Lapavitsas, C. (2016). *Beneficios sin producción, como nos explotan las finanzas*. Traficantes de sueños.

Rolnick, R. (2017). *La guerra de los lugares la colonizacion de la tierra y la vivienda en la era de las finanzas*. LOM.

Secretaria Distrital de Planeación. (2021). *Plan parcial usme 66C Ladrillera Alemana*. Shimbo, L. Z., Rufino, B., Rufino, B., & Universidade de São Paulo (Eds.). (2019). *Financeirização e estudos urbanos na América Latina*. Letra Capital Editora.

Trujillo, R. (2013). *Dinámica de las construcciones por usos de la localidad de Usme en los años 2002 y 2012*. Observatorio técnico catastral.

Título de la ponencia: La emergencia de las perspectivas ecofeministas en América Latina: pensar las transformaciones urbanas y las desigualdades socio-ambientales de nuestras ciudades en la era postpandémica

Autora: Soledad Fernández Bouzo

Introducción

Desde los años 2000, las luchas socio-ambientales y antiextractivistas han venido creciendo y ganando visibilidad pública en América Latina, de la mano de colectivos y agrupamientos sociales que comenzaron a demandar por la calidad del ambiente y la salud en espacios urbanos, periurbanos y rurales. A partir de marzo de 2020, con el advenimiento de la pandemia y la emergencia sanitaria producida por la proliferación de la enfermedad covid-19, los espacios urbanos latinoamericanos se convirtieron especialmente en grandes focos de contagio del virus. En parte esto fue así, en la medida en que la región se ha transformado en las últimas décadas en una de las más urbanizadas del mundo, con más del 80% de la población viviendo en ciudades.

En este contexto de crisis ecológica, ambiental y sanitaria, las tareas de cuidado se incrementaron en la escala territorial y local para contener los problemas de salud de la población, y quienes asumieron un rol protagónico para garantizar la supervivencia fueron las organizaciones comunitarias y dentro de ellas principalmente las mujeres (Zibechi, 2013).

Para dar cuenta de estas problemáticas, dentro de la sociología han surgido debates en torno a perspectivas llamadas "ecofeministas", de la mano de los feminismos comunitarios de Abya Yala y la geografía crítica feminista latinoamericana. Estas miradas ponen de relieve el protagonismo que asumen las mujeres y los cuerpos feminizados frente a escenarios extractivistas y de desigualdad socio ambiental en la región (Arriagada y Zambra, 2019; Cabnal, 2010; Svampa, 2015; Zaragocín, 2018, entre otras).

La presente ponencia tiene como objetivo recuperar el derrotero de las ideas-fuerza que postulan estas mismas miradas, para pensar las desigualdades socio-ambientales vinculadas con las principales transformaciones urbanas de nuestras ciudades en la era postpandémica.

La emergencia de praxis ecofeministas en las ciudades latinoamericanas

En aras de desandar las ideas-fuerza que postulan las miradas afines al ecofeminismo en las ciudades de América Latina, me basaré en algunos resultados de investigaciones que giran en torno al análisis de la cuestión ambiental y la crisis ecosanitaria, en vínculo con el proceso de feminización del trabajo

de cuidado y el rol que cumplen las mujeres respecto de la salud ambiental en la metrópolis de Buenos aires. Más concretamente, me centraré en aquellas praxis ecofeministas que dinamizan la dimensión territorial, especialmente en contextos urbanos de degradación ambiental.

Es preciso aclarar que si bien puede pensarse este papel desde las perspectivas que analizan los ecofeminismos de la supervivencia (Mies y Shiva, 2016 [1997]) -también llamados ecofeminismos populares, ecofeminismos territoriales y/o de base territorial- (Fernández Bouzo, 2020; Papuccio y Ramognini, 2018; Svampa, 2015; Korol, 2016), no necesariamente es por la identificación de las mujeres con los enfoques teórico-políticos de tales perspectivas, sino en la medida en que se sustentan en intereses prácticos de género (Molyneux, 1985) que nos hablan de la necesidad concreta de llevar adelante tareas de cuidado extra para preservar la vida. En definitiva, son trabajos reproductivos que tienen como fin contrarrestar no solamente los efectos de la crisis socio-económica y sanitaria, sino también la crisis ecológica y ambiental.

Las transformaciones productivas, ambientales, económicas, socioculturales ocurridas en las áreas urbanas de las últimas décadas implicaron alteraciones a la salud de las poblaciones en toda la región. Las mismas dieron lugar a controversias sobre los modos de uso, apropiación y distribución del ambiente, que han derivado en nuevos saberes prácticos y comunitarios vinculados a las demandas por una mayor calidad de vida y mayores niveles de reconocimiento. La dinámica que estos procesos adoptaron en cada caso particular puede comprenderse a partir de la trayectoria histórica de diversas experiencias de praxis colectiva lideradas por grupos de mujeres, como parte de las estrategias de resistencia existentes en los territorios. En cada una de las experiencias, se distinguen capacidades diferenciales para movilizar recursos, generar alianzas estratégicas y conformar redes a distintas escalas.

Hacia el análisis de las praxis ecofeministas en las ciudades latinoamericanas y sus ideas fuerza

Los análisis que focalizan en el rol de los ecofeminismos de base territorial en demandas de salud ambiental vinculadas con la degradación y contaminación de las cuencas hídricas del AMBA, demuestran que el cuidado de la salud recae mayormente sobre las mujeres de los barrios populares (Fernández Bouzo, 2018). En contextos urbanos hostiles en los que la degradación y la contaminación propician la emergencia de perfiles epidemiológicos "mosaico"[1]y aumentan la posibilidad de ocurrencia de enfermedades y malestar en la población, las mujeres redoblan los esfuerzos del trabajo reproductivo para alcanzar la supervivencia de sus familias y comunidades (Fernández Bouzo, 2020). Asimismo, los estudios sobre trabajo femenino en el AMBA señalan que las mujeres se concentran en ocupaciones vinculadas al sector de servicios domésticos, la salud y la educación (empleadas domésticas, enfermeras, terapeutas, trabajadoras sociales, docentes, auxiliares, etc.), como consecuencia de un proceso histórico de reproducción de la división sexual del trabajo en el mercado

[1] Desde la epidemiología crítica comunitaria, se entiende que un perfil epidemiológico mosaico combina afecciones propias de la pobreza urbana (tradicionales), con aquellas provenientes de actividades industriales y tecnológicas de alto impacto (modernas) (Ferrer, 2011).

laboral (Faur y Zamberlin, 2008).

Según los enfoques del ecofeminismo crítico (Herrero, 2013), ello se debe a que las pautas patriarcales establecieron históricamente que la responsabilidad por los trabajos reproductivos debía recaer en las mujeres. Se trata de trabajos esenciales invisibilizados que, si bien son planteados en torno a la noción de la "sostenibilidad de la vida" (Pérez Orozco, 2014), no son reconocidos material ni simbólicamente debido el sesgo productivista de las economías capitalistas (Federici, 2013). Este fenómeno sin duda constituye otro de los determinantes relevantes para analizar los impactos sociales de la pandemia, dado que son las mujeres de los sectores populares quienes asumen en su praxis ecofeminista cotidiana la responsabilidad por las tareas que garantizan el agua, la alimentación y el cuidado de la salud y el ambiente en los territorios. En este marco, no es casual que las mujeres sean quienes principalmente protagonicen las demandas de salud ambiental, dado que es el mismo rol de cuidadoras el que las lleva a identificar las conexiones entre la degradación, la contaminación ambiental y las problemáticas de salud de sus familias y comunidades.

En todas las dimensiones del análisis pudimos apreciar cómo las mujeres son las que principalmente despliegan trabajos reproductivos y de cuidado que contrarrestan las situaciones de creciente malestar. Sus trabajos, que parten de necesidades prácticas de género, constituyen la fuerza de protección principal que permite garantizar la sostenibilidad de la vida en los barrios populares, ya sea como cuidadoras de sus familias, gestionando la alimentación con ollas comunitarias, ocupando el rol como defensoras ambientales, como promotoras y trabajadoras de la salud, y/o como repartidoras del agua entre sus vecinos.

De ese modo, las praxis ecofeministas populares motorizan ideas fuerza de los ecofeminismos críticos y los feminismos comunitarios de Abya Yala. Respecto de los ecofeminismos críticos, nos referimos concretamente a las ideas de *interdependencia* entre humanos y *ecodependencia* respecto de bienes esenciales para la vida como son el agua, la tierra, el aire saludable, etc. En relación a los feminismos comunitarios de Abya Yala, nos referimos a las categorías *cuerpo-territorio* (Cabnal, 2010) y, más recientemente, a la de "*agua-cuerpo-territorio, donde el cuerpo, como primer territorio ontológicamente conectado con el agua, alcanzaría otra dimensión de territorialidad"* (Zaragocín 2018, 13) en las demandas de justicia hídrica en América Latina.

En suma, en las dinámicas metropolitanas latinoamericanas opera una división sexual del espacio (Valdivia, 2018), por la cual, los impactos que genera la esfera productiva —zonas intersticiales donde se vuelcan los efluentes tóxicos llamados "pasivos ambientales"—, coinciden no casualmente con los espacios de reproducción de la vida de los sectores populares. Dichos espacios en las grandes ciudades se convierten en territorios con una limitada capacidad vital, cuyos costos pagan las mujeres con la sobrecarga de trabajo que recae sobre sus espaldas. Es decir, las externalidades negativas de las actividades económicas de alto impacto que generan daños en la salud se traducen en la rápida activación de los feminismos populares y/o ecofeminismos territoriales para lograr la supervivencia.

Referencias bibliográficas

Arriagada Oyarzún, Evelyn y Zambra Álvarez, Antonia (2019). “Apuntes iniciales para la construcción de una Ecología Política Feminista de y desde Latinoamérica”- Revista Polis [En línea], 54.Cabnal, L. (2010(. “Acercamiento a la construcción de la propuesta de pensamiento epistémico de las mujeres indígenas feministas comunitarias de Abya Yala”, Feminismos diversos: el feminismo comunitario, ACSUR.

Faur, E. y Zamberlin, N. (2008). Gramáticas de género en el mundo laboral. Perspectivas de trabajadoras y trabajadores en cuatro ramas del sector productivo del área metropolitana de Buenos Aires, en El trabajo femenino en la post-convertibilidad. Argentina 2003-2007 (pp. 85-118). Buenos Aires: CEPAL-GTZ-Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la República Argentina.

Federici, S. (2013). Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas. Traficantes de sueños. https://www.traficantes.net/sites/defau lt/files/pdfs/Revolucion%20en%20punto%20cero-TdS.pdfFederici

Fernández Bouzo, S. (2020). “Los ecofeminismos territoriales frente a las injusticias hídricas: un horizonte de imaginaciones socio-ecológicas en América Latina (Abya Yala)”. En: Justicia Hídrica. Una mirada desde América Latina. Centro Bartolomé de las Casas: Perú.

Fernández Bouzo, Soledad y Tobías, Melina (2020). “Los barrios populares a la intemperie. Desigualdades socio-espaciales, salud ambiental y ecofeminismos en el AMBA”. Revista Ensambles. En co-autoría con Melina Tobías. ISSN 2422-5541.

_____ (2018). (Dir.). Mujeres del río. Injusticias ambientales en la cuenca del río Matanza Riachuelo. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Consejo de Decanos de las Facultades de Ciencias Sociales y Humanas (CODESOC) [Archivo de video.] ttps://www.youtube.com/watch?v=6IlwE5ZocIw DOI: 10.5072/zenodo.412424

Ferrer, S. (2011). “La Salud Ambiental como política pública saludable en una gran metrópoli, la Ciudad Autónoma de Buenos Aires”. Informe Ambiental FARN 2011. FARN. Buenos Aires. pp- 155-176. Disponible en: http://farn.org.ar/wpcontent/uploads/2013/03/informe2011.pdf

Herrero, Y. (2013). Miradas ecofeministas para transitar un mundo justo y sostenible. Revista de Economía Crítica. Nº16. Disponible en: http://musac.es/PDF/DEAC/09_

Korol, C. (2016). Feminismos populares. Las brujas necesarias en los tiempos de cólera. Nueva Sociedad No 265, septiembre-octubre de 2016, ISSN: 0251-3552.

Mies, M. y Shiva, V. (2016 [1997]). Ecofeminismo. Teoría, crítica, perspectivas. Madrid: Icaria.

OGyPPs (2020). Informe “Desigualdad social y desigualdad de género. Radiografía de los barrios populares en la Argentina actual”. Observatorio de Géneros y Políticas Públicas. Abril 2020.https://www.observatoriodegeneros.com/post/desigualdad-social-y-desigualdad-de g%C3%A9nero

Papuccio de Vidal, S. y Ramognini, M. E. (2018). Teoría y praxis del ecofeminismo en Argentina.

Buenos Aires: Librería de Mujeres Editoras.

Pérez Orozco, A. (2014). Subversión feminista de la economía: aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida. Traficantes de Sueños: Madrid.

_____ (2009). Las sombras de la luz. Distribución eléctrica, configuración urbana y pobreza en la Región Metropolitana de Buenos Aires. Buenos Aires: Eudeba.

Svampa, M. (2015). "Feminismos del Sur y Ecofeminismo". Nueva Sociedad, No 256. http://nuso.org/media/

Valdivia, Blanca. 2018. “Del urbanismo androcéntrico a la ciudad cuidadora”. Hábitat y Sociedad, 65-84.

Zaragocín, Sofía. 2018. “Espacios acuáticos desde una descolonialidad hemisférica feminista”. La mujer resistencia: apropiación del agua, territorios en conflicto y atentados contra la vida. Mulier Sapiens. Discurso. Poder. Género. Año V, N° 10. https://infante.com.bo/mp3/Revista/LaMujerResistencia.pdf

Zibechi, C. (2013). “Organizaciones comunitarias y cuidado en la primera infancia: un análisis en torno a las trayectorias, prácticas y saberes de las cuidadoras”. Revista Trabajo y Sociedad, Núm. 20. Pp. 427- 447.

El problema del acceso a la vivienda para la población obrera argentina. Aportes para su estudio en el periodo 2003-2021

Autores: Agustín Foresti, Alejandro Yacovone

Introducción

La pregunta que motiva este trabajo es: ¿por qué, cómo sujetos pertenecientes a la clase obrera que necesitan un espacio para desarrollar su vida de manera adecuada, nos enfrentamos ante la incapacidad inmediata parcial o absoluta de acceder a tal espacio bajo la forma de una vivienda en Argentina? Para abordar la respuesta a esa pregunta en lo que sigue, de manera esquemática, se expondrá: primero, el papel de la vivienda en la reproducción de la fuerza de trabajo para el capital; segundo, algunas evidencias en torno a las condiciones recientes de compra-venta de la fuerza de trabajo en Argentina con su expresión sintética en el salario tanto directo como indirecto; y, tercero, cuál es la relación de dichas condiciones en el devenir histórico con las formas de acceso a la vivienda en la misma población obrera hoy día. Por último, se presentan las conclusiones a las que arribamos.

El papel de la vivienda en la reproducción de la fuerza de trabajo para el capital

Ante todo, la sociedad capitalista se rige por la producción e intercambio de mercancías (Marx, 1975). En ella, una porción mayoritaria de la población es despojada de los medios de producción y solo posee su mercancía fuerza de trabajo para vender y con ello lograr reproducir su vida (Marx, op.cit, pp. 203-206). En tanto el capital requiere mantener viva a la clase obrera para extraerle un plusvalor, debe retribuir mediante el salario la posibilidad de obtener alimentos, vestimenta, bebida y, entre otras cosas, una vivienda. En general, la fuerza de trabajo se debe reproducir de manera normal vendiéndose por su valor; esto es, que su salario le permita llegar al otro día a trabajar sin ver mutilado su cuerpo (Marx, op.cit, pp. 207-208). Sin embargo, en la sociedad capitalista, la reproducción de la clase obrera no es un fin en sí mismo, sino un medio para reproducir al capital con la producción de plusvalor (Marx, op.cit, pp. 179-202). En la medida que no le sea útil reproducir a una parte de dicha población, la condena a niveles de pobreza muy agudos y, en numerosas situaciones, a la miseria más cruel. La existencia de una porción de la sociedad que trabaja vendiendo su fuerza de trabajo sin poder adquirir estos elementos mencionados, nos muestra que esa porción de la clase obrera vende su fuerza de trabajo *por debajo de su valor* (Marx, op.cit, pp. 582-583, 782-807).

En cuanto al conjunto de mercancías que integran el valor de la fuerza de trabajo, aún en condiciones normales, el acceso a la vivienda es el bien más costoso. En ese sentido, la vivienda puede estar portada en determinada proporción del salario que recibe el obrero por vender su

fuerza de trabajo a un capital individual. Empero, bien puede estar portada indirectamente en infraestructura urbana pública y viviendas sociales en carácter de vendedor colectivo de fuerza de trabajo al capital en su conjunto representado por el Estado bajo la forma de una relación de ciudadanía en ese mismo país (Iñigo Carrera, 2012; Steimberg, 2021). En pocas palabras, si la fuerza de trabajo se reproduce en condiciones normales, la vivienda como espacio concreto esencial en que se desarrolla la vida del obrero y de su siguiente generación, propia o alquilada, está portada en el salario directo o indirecto.

El salario directo e indirecto sobre la vivienda en Argentina

Ahora bien, ¿cuál es la situación de la clase obrera en Argentina en relación al acceso de la vivienda? ¿Está portada en alguna de las formas del salario que percibe? Pasemos a ver, en primer lugar, si está portada en el salario directo. Para ello se analizará el peso del precio de la vivienda (departamento de 3 ambientes en CABA) respecto del salario promedio de la economía a partir de la utilización de datos de disponibilidad pública proporcionados por el MTEySS, la EPH-INDEC, la DGEyC-GCBA, BCRA y Ámbito Financiero.

Por un lado, mientras que en 2009 el precio de venta del metro cuadrado era equivalente a casi 2,5 veces el salario promedio del sector privado registrado, en 2019-2021 esa relación se duplicó si se toma como referencia el tipo de cambio informal que el mercado inmobiliario utiliza en general para las transacciones. Por otro lado, en el mismo periodo, el peso del alquiler sobre el salario privado registrado estuvo en niveles cercanos al 50%-60% luego de una fuerte caída entre 2009 y 2011. Sin embargo, los ingresos de la población con empleos informales no alcanzan para pagar un alquiler; esto es, el precio del alquiler es equivalente a entre 2 y 2,5 veces el salario no registrado. Con lo cual, los que tienen mayor potencialidad para alquilar son aquellos asalariados registrados, mientras que los no registrados sólo pueden alcanzar el precio del alquiler sumando varios salarios individuales. Respecto a la compra de una vivienda con terreno como propiedad, las posibilidades cada vez son menores para la gran mayoría de la población trabajadora, por no decir prácticamente nulas; más aún si se considera que la dimensión normal de la vivienda en la que se basa el cálculo es de 70 metros cuadrados y, por término medio, su precio sería equivalente a 350 salarios registrados. Por lo tanto, podemos afirmar que el periodo reciente la vivienda propia no está portada de manera directa en el salario de la generalidad de la clase obrera argentina.

Una vez expuesta la evidencia anterior, se puede avanzar en visualizar si la vivienda se encuentra portada en el salario indirecto vía acción estatal. En cuanto al presupuesto, según datos del Ministerio de Economía sobre gasto público consolidado por finalidad y función, encontramos que el gasto público social es equivalente al 62%-69% del gasto público total consolidado a lo largo de todo el periodo. Asimismo, desde 2003 hasta 2009 el gasto público social aumentó como porcentaje del PIB desde 19% hasta el 28%. De hecho, en 2020 ese porcentaje aumentó aún más hasta alcanzar el 32% del PIB. Pero, del total de ese gasto social se utilizó únicamente de 2% a

5% en vivienda y urbanismo, con los valores más bajos al final del periodo. En este sentido, cuando se pone en relación directa el gasto público destinado a vivienda y urbanismo con el PIB aparece que apenas fue superior al 1% para algunos años del periodo. Así con todo, entre 2003 y 2013, en el mejor momento del ciclo económico de los 2000, según Barreto (2022) se realizaron aproximadamente 900.351 soluciones habitacionales en el marco del Plan Federal de Vivienda, PROCREAR y la continuación del FONAVI. Este hecho fue presentado como una gran logro del gobierno kirchnerista en aquel momento, pues bien, según la misma fuente, eran 390.650 soluciones más que las llevadas a cabo durante el gobierno de Menem y la Alianza juntos y 831.00 más que el gobierno posterior de Macri. Sin embargo, el número absoluto de soluciones habitacionales no expresa mucho si no se lo relaciona con el déficit habitacional.

Dicho lo anterior, veamos cómo las políticas públicas en materia de vivienda operaron sobre el déficit habitacional que aparece como una problemática histórica en Argentina (Di Virgilio, Rodriguez & Mera, 2016). Según estimaciones del Observatorio Federal Urbano del Ministerio de Obras Públicas, en base a datos censales para 2001 y 2010, sólo el déficit habitacional cualitativo (necesidad de refacciones en viviendas ya existentes) alcanzó aproximadamente a un cuarto de los hogares a nivel nacional. Para esos mismos años, si se suma el déficit habitacional cuantitativo (necesidad de nuevas viviendas) de acuerdo a Romero (2019), aproximadamente un tercio de los hogares a nivel nacional sufren algún déficit en las condiciones habitacionales. Lejos de solucionarse, en el siglo XXI la problemática aún persiste. Visto y considerando que el gasto público en urbanismo y vivienda no sólo no aumentó sino que disminuyó a nivel general desde entonces, no resulta difícil afirmar que no se han logrado cambios significativos al respecto en la década subsiguiente. En efecto, se observa una aceleración en el surgimiento de barrios precarios en todo el país. Según datos del RENABAP, en lo que va del siglo XXI se formaron 2879 nuevos barrios precarios frente a los 2808 acumulados en todo el siglo pasado. En total hoy día viven alrededor de 5 millones de personas en ellos. En tal sentido, los conflictos en el Parque Indoamericano de 2011, la pandemia del COVID-19 y los violentos desalojos de Guernica sucedidos en 2020 son claros ejemplos que ponen de manifiesto con crudeza hasta qué punto la precariedad de las condiciones habitacionales puede poner en juego la reproducción de la vida misma.

Con todo lo expuesto sobre la política pública, se puede afirmar que la vivienda propia tampoco está incluida de manera indirecta en el salario de la generalidad de la clase obrera argentina. El Estado argentino no accionó en una solución definitiva a la problemática habitacional y de la vivienda en particular. Por el contrario, se hace cada vez más claro que no hace otra cosa que accionar en su reproducción de una forma que condena a la miseria a masas de la población obrera argentina. Tal como lo deja en claro Engels (1975), esta es la “solución” capitalista al problema de la vivienda obrera. No obstante, nos preguntamos: ¿cómo llegamos a esa situación en Argentina?

Del deterioro salarial al inquilinato

En la producción científica, numerosos trabajos dan cuenta del devenir histórico de deterioro en el salario real. De manera sintética, se reconoce que los ciclos de acumulación sucedidos desde los ´70 ponen de manifiesto que la tendencia creciente del desempleo, fragmentación de la clase obrera e inflación sostenida mediante, realizó la necesidad de reducir el nivel general de salarios para recomponer la rentabilidad del capital en el país como forma de compensación estructural de la baja productividad de la economía nacional (Kennedy, 2018; Kornblihtt, Seiffer & Villanova, 2014). Progresivamente, la clase obrera argentina comenzó a vender su fuerza de trabajo por debajo del valor, es decir, por un salario que no alcanza para comprar todas las mercancías que permitan reproducir su vida normalmente al punto que un trabajador puede ser pobre aún siendo empleado (Baez & Espro, 2018). De manera creciente, la población obrera activa laboralmente no pueda aspirar en su adultez más inmediata a una casa como propiedad suya y, en los sectores más empobrecidos de la misma, ni siquiera se puede aspirar a alquilar cuando sus necesidades más básicas se encuentran en riesgo de no ser satisfechas. En particular, en este último grupo aparecen formas precarias de resolver el problema: casas en mal estado, hacinamiento, alquileres compartidos entre muchas personas, entre otras.

En consecuencia y de manera general, nos enfrentamos al fenómeno de que durante las últimas décadas tendió a disminuir la propiedad del terreno y la vivienda con la contrapartida de un aumento en el régimen de inquilinato en la población obrera. En concreto, a partir del procesamiento de la EPH-INDEC, se encuentra que entre 2003 y 2021, por jefes/as de hogar, la proporción de propietarios sobre el terreno y la vivienda pasó de representar aproximadamente el 70% de la población obrera a ubicarse en niveles cercanos al 60% y 65%, mientras que la tasa de inquilinos aumentó del 15% al 20% para esos mismos años.

Conclusiones

El problema de la vivienda es un asunto que repercute a nivel mundial y, en Argentina, tiene una complejidad propia de la dinámica nacional. Al respecto, en este trabajo hemos presentado evidencias de que la vivienda propia, como lugar central en el que transcurre la reproducción de la fuerza de trabajo, no se encuentra hoy día en el salario directo ni el salario indirecto de la generalidad de la clase obrera argentina. En primer lugar, se ha visto como el peso del precio de la vivienda para la compra sobre el salario promedio es cada vez mayor en las últimas décadas no dejando otra alternativa para los obreros que intentar alcanzar el valor del alquiler a duras penas con su salario. Ello se corresponde con retroceso en los salarios reales desde hace por los menos 50 años mediado por fases de crisis agudas. En segundo lugar, identificamos que el Estado argentino no operó en revertir esa dinámica por más progresista que se haya presentado en el discurso político de los gobiernos de turno con todo el abanico de programas y planes de vivienda. En cambio, el presentarse así no fue más que una forma ideológica en que accionó en reproducir

el problema de la vivienda. La magnitud de inversiones llevadas a cabo para soluciones habitacionales sirvieron a lo sumo para porciones muy pequeñas de la población obrera y de ninguna manera revirtió el déficit habitacional ni la tendencia al aumento de los barrios precarios en el país.

Lo anterior nos pone frente a una tendencia de la clase obrera argentina hacia el régimen de inquilinato y a un aumento en la precariedad en sus condiciones habitacionales de vivienda. Ahora bien, más allá del problema de la vivienda en general, ¿el aumento del inquilinato es un fenómeno exclusivo de Argentina o, más bien, es un fenómeno global que se pone de relieve de manera particularmente cruda en la realidad obrera del país? De acuerdo a análisis preliminares que escapan a los alcances de este trabajo nosotros tendemos a inclinar la respuesta hacia la segunda opción. Sin embargo, en futuras investigaciones se pretende avanzar sobre esta cuestión a partir de la elaboración y análisis de indicadores equivalentes a los expuestos en este trabajo para países que sean representativos a nivel global. En ese sentido, aparece la

necesidad de respondernos sobre cuál es la forma específica en que se acumula el capital en Argentina. Asimismo, se pretende profundizar sobre las formas particulares en que se desarrolla el problema habitacional de la vivienda a modo de evidencia de la dinámica inmanente del capital como, por ejemplo, renta del suelo, informalidad en la compra-venta de lotes, préstamos hipotecarios, tomas de tierras con los consecuentes desalojos masivos por parte del Estado, hacinamiento creciente, construcción de barrios cerrados y de viviendas deshabitadas en las grandes ciudades.

Referencias

Ámbito financiero. (s.f). *Dólar informal histórico*. Recuperado el 25 de enero del 2023 de https://www.ambito.com/contenidos/dolar-informal-historico.html.

Baez, J., & Espro, M. (2018). *Plusvalía extraordinaria por pobreza en Argentina*. Presentado en las XI Jornadas de Economía Crítica, desarrolladas en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe.

Barreto, M. Á. (2022). *La política habitacional argentina en perspectiva histórica: entre las buenas intenciones y las restricciones estructurales*. A&P Continuidad, 9(16).

Base de datos de los barrios populares de Argentina registrados en el Registro Nacional de Barrios Populares (RENABAP) a cargo de la Secretaría de Integración Socio Urbana del Ministerio de Desarrollo Social. (s.f.). Recuperado el 4 de febrero de 2023 de https://datos.gob.ar/dataset/desarrollo-social-registro-nacional-barrios-populares/archivo/desarrollo-social_9a951270-60dd-4f21-aa19-4ef1205620bd.

Base de microdatos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) elaborada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). (s.f.). Recuperado el 23 de enero de 2023 de https://www.indec.gob.ar/indec/web/Institucional-Indec-BasesDeDatos.

Di Virgilio, M., Rodriguez, M. C., & Mera, G. (2016). *La vivienda, un problema persistente: las condiciones habitacionales en el área metropolitana de Buenos Aires, 1991-2010*. Revista cis, 13(20), 21-48. Dirección General de Estadísticas y Censos (DGEyC), Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (GCBA). *Estadísticas del mercado inmobiliario*. Recuperado el 20 de enero del 2023 de https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/?cat=129.

Engels, F. (1975 [1887]), *Contribución al problema de la vivienda* en Marx, K. y Engels, F., *Obras Escogidas* (Vol. I, pp. 572-667). Madrid: Ediciones Akal.

Estadísticas del Banco Central de la República Argentina (BCRA). (s.f.). *Tipos de cambio*. Recuperado el 20 de enero de 2023 de https://www.bcra.gob.ar/PublicacionesEstadisticas/Tipos_de_cambios.asp. Iñigo Carrera, J. (2012). *El capital: determinación económica y subjetividad política*. Crítica Jurídica. Revista Latinoamericana de Política, Filosofía y Derecho, (34), 51–69.

Kennedy, D. (comp.) (2018). *Debates en torno a las condiciones actuales de reproducción de la fuerza de trabajo argentina en perspectiva histórica*. Buenos Aires: FCE-UBA. Capítulos 1, 2, 3, 4, 5 y 7. Kornblihtt, J., Seiffer, T., & Villanova, N. (2014). *De la caída relativa a la caída absoluta del salario real en la Argentina (1950-2013).* Revista Científica Guillermo de Ockham, 12(2), 41-50. Marx, K. (1975 [1873]). *El Capital. Crítica de la Economía Política*. Tomo I (Vols.I, II y III). Buenos Aires: Siglo XXI editores.

Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial (OEDE), Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (MTEySS). (s.f.). *Estadísticas e indicadores nacionales*. Recuperado el 20 de enero de 2023 de https://www.trabajo.gob.ar/estadisticas/oede/estadisticasnacionales.asp.

Observatorio Federal Urbano, Ministerio de Obras Públicas. (s.f.). *Déficit Habitacional Cualitativo, total nacional (2001-2010)* del Observatorio Federal Urbano. Recuperado el 15 de enero de 2023 de https://ofu.obraspublicas.gob.ar/Indicators/UrbanDiagnosis/QualitativeHabitationDeficit/Analysis.

Política Económica del Ministerio de Economía de la Nación. (s.f.). *Informes y datos sobre el Gasto Público Consolidado (GPC) por finalidad y función*. Recuperado el 2 de febrero de 2023 de https://www.argentina.gob.ar/economia/politicaeconomica/macroeconomica/gastopublicoconsolidado.

Steimberg, Rodrigo. (2021). *Infraestructura estatal urbana en la producción de la fuerza de*

trabajo. Economía, sociedad y territorio, 21(66), 359-382.

El perfil de desarrollo *a mitad de camino:* análisis del proceso de articulación entre actores del área de acceso a una pequeña localidad de la Provincia de Buenos Aires (2016-2019)

Autor: Román Fornessi

Esta ponencia presentará los principales hallazgos de un proceso de investigación que tuvo como finalidad analizar las dinámicas de desarrollo territorial en una pequeña localidad bonaerense: Pipinas (Municipio de Punta Indio). Para ello, una de las dimensiones que se tuvo en cuenta se identificó con las articulaciones que tramaban los actores dispuestos en el área de acceso a la localidad, sobre la ruta provincial número 36: una estación de servicio, una parrilla y una feria de emprendedores conocida como "los carritos".

Lo que complejiza el análisis es que la localidad forma parte del programa "Pueblos turísticos", de la PBA, que tiene como finalidad promover a estos pueblos como destino de visita turística o excursión. Sucede que, por su ubicación, esta localidad se vuelve un lugar que muchas personas transitan desde las capitales provincial o federal hacia la costa, o viceversa. Entonces este grupo de actores del acceso explota esa situación y fortalece, a partir de distintas iniciativas, la identificación de la localidad como una parada intermedia camino hacia o desde la costa atlántica.

Las articulaciones que gestan los actores entre sí constituyen, en nuestro estudio, la puerta de entrada a la trama de valor (Caracciolo, 2013 y 2014) como dispositivo en el que observamos las dinámicas de desarrollo territorial. Esa categoría resulta superadora del concepto de cadena de valor, ya que recupera intercambios entre los actores que exceden la dimensión económica o material de sus vínculos. Recuperamos así esta noción porque creemos que pone de manifiesto una concepción integral del proceso de desarrollo que no lo reduce directamente a su aspecto material sino que repone, también, las dinámicas de acumulación en términos políticos, identitarios, culturales y sociales.

En suma, identificamos en nuestro trabajo de campo que en esas articulaciones que los actores instrumentan en torno a la actividad comercial que se da en el área de acceso a la localidad, se gesta un perfil de desarrollo que discute con la noción de *perfil en crisis* elaborada por Daniel Arroyo (2002). En la misma línea, Altschuler y Casalis (2006) advierten que a partir del quiebre de las economías regionales experimentado en la década de los 90, algunas actividades tradicionales de las localidades experimentaron un proceso de reconversión. Estos aportes nos permiten pensar en una complejización del estado de

la discusión en la disciplina sobre procesos de desarrollo, a partir del estudio de caso en Pipinas: por un lado, como señalamos al inicio, el *perfil de desarrollo en crisis* nos ayudaría a describir lo que sucede en la localidad, pero invisibilizaría un conjunto de iniciativas que los actores instrumentan entre sí y que, como veremos, obedecen a una reconversión de las actividades tradicionales. Por otro lado, encontramos en esta dimensión del análisis un elemento que disputa el sentido mismo de la idea de articulación con la que nos acercamos al trabajo de campo y que también nos sirvió para iluminar otras dimensiones del análisis en la elaboración de la tesis doctoral, ya que a partir de la evidencia empírica argumentamos que en relación con este aspecto del proceso de desarrollo territorial en Pipinas, estamos más bien ante una *desarticulación* entre dos conjuntos de iniciativas en torno a las que podría delinearse en perfil de la localidad y que se cristalizan, precisamente, en: un perfil comercial con rasgos colaborativo (si miramos el área de acceso) y un perfil como destino turístico (concentrándonos en su inserción en el programa "Pueblos Turísticos"). A continuación, ilustramos con algunas fotografías tomadas durante el trabajo de campo, estos dos conjuntos de iniciativas:

Imagen 1. Cartel indicativo del programa Pueblos Turísticos, Ruta 36.



Fuente: registro de campo, enero 2018.

Imagen 2. Cartel instalado en las proximidades del acceso a Pipinas, Ruta 36.



Fuente: registro de campo, enero 2019.

Imagen 3. Cartel del programa "Pueblos turísticos". Hacia el fondo puede verse la chimenea de CORCEMAR.



Fuente: registro de campo, noviembre 2019.

Imagen 4. Parador de la ruta 36. Aquí pueden verse los carritos, hacia la derecha la estación de servicio y, más atrás, el restaurant parrilla



Fuente: registro de campo, noviembre 2018.

Para este análisis se realizaron entrevistas, registros fotográficos y descripción de

imágenes satelitales procesadas con software de Sistema de Información Geográfica.

Como principales hallazgos de la investigación, demostramos cómo ese perfil de desarrollo que busca hacer de Pipinas un destino turístico queda limitado a la inclusión en el programa Pueblos Turísticos, lo que redundó en la instalación de señalética informativa en la localidad, y cómo, por otro lado, se advierte una articulación más densa en torno a la explotación del perfil de Pipinas como parada intermedia a partir de la diversidad de productos y servicios que se ofrecen en el acceso y en el parador.

En ambos casos estamos ante un perfil de desarrollo *a mitad de camino*: por un lado porque ese perfil turístico no termina de realizarse, y por otro porque es precisamente esa construcción de Pipinas como una "parada intermedia" lo que motoriza un conjunto de articulaciones entre actores en torno a esa condición de localidad a mitad de camino en el recorrido que se extiende entre el lugar de origen y el de destino turístico, en torno a la que se articulan algunas prácticas e iniciativas que instrumentan los comercios que se encuentran en la zona del acceso a Pipinas y que la potencian. Por eso caracterizamos esas estrategias como componentes de un perfil comercial con matices colaborativos.

A partir del testimonio de turistas y viajantes que utilizan los servicios y compran los productos que en el acceso se ofrecen veremos cómo esta oferta funciona con cierta lógica de complementariedad y de sinergia que excede los productos que en el área se tranzan, trasladándose también al plano organizativo en la construcción de acuerdos sobre la no competencia en cuanto a los productos a comercializar, y los horarios de cierre y apertura en el caso de los "carritos".

Así se gesta en el acceso un lugar donde la *parada intermedia* en el viaje por la ruta se vuelve un momento en el que descansar y distenderse pero también un atractivo en sí mismo. Atractivo que se potencia al identificar en estos "carritos" comercios que surgieron como estrategias de generación de ingresos para familias golpeadas por el cierre de la fábrica CORCEMAR/Loma Negra, que funcionó en Pipinas desde 1938 hasta 2001. Esa experiencia crítica común, junto con la iniciativa de vender su producción en la ruta como respuesta a ella, generó un sentido de pertenencia estrechando los vínculos entre quienes habían "vivido la misma historia", y encuentran en el sostenimiento de esta actividad comercial en el acceso a la localidad no solamente un medio de subsistencia sino una iniciativa desde la que "sostener la historia" del pueblo. Objetivo que también es soportado en la transmisión de conocimiento entre generaciones (sobre todo vinculados a recetas y procedimientos en la elaboración de los productos que ofrecen en los "carritos").

Bibliografía

Altschuler, B. y Casalís, A. (2006) Aportes del desarrollo local y la economía social a una estrategia nacional de desarrollo. En: García Delgado, Daniel y Nosetto, Luciano (compiladores) *El desarrollo en un contexto postneoliberal. Hacia una sociedad para todos.* Colección Transformaciones. Buenos Aires: CICCUS-FLACSO.

Arroyo, D. (2002) Los ejes centrales del desarrollo local en Argentina. Material del curso de posgrado "Desarrollo local y economía social" FLACSO. Buenos Aires.

Caracciolo, M. (2013) Los mercados y la construcción de tramas de valor en la Economía Social y Solidaria. Documento de la cátedra Economía Social y Solidaria del a UNSAM. Recuperado de:

---------- (2014) Construcción de tramas de valor y mercados solidarios. En *Espacio y poder en las políticas de desarrollo del siglo XXI.* En: García, A. (compilador) Buenos Aires: Instituto Argentino para el Desarrollo Económico.

La Quebrada de Humahuaca como Patrimonio.
Reflexiones en torno a una propuesta de investigación

Autora: Tatiana Marlene Francischini

En esta ponencia se busca exponer los principales ejes teóricos y metodológicos de un plan de investigación doctoral en relación a las memorias sociales de conflictos por tierras sucedidos en la Quebrada de Humahuaca, Jujuy, a partir de la patrimonialización de la región hacia inicios de la década del 2000. ¿Qué tipo de conflictos se desarrollaron y cómo se relacionan entre sí?, ¿qué sentidos y representaciones se producen sobre estos?, ¿qué tensiones y negociaciones existen entre las diversas memorias sociales?, ¿en qué escenarios emergen estas memorias? y ¿cómo se transforman en el tiempo?, son los interrogantes centrales que guían la investigación.

Los procesos de valorización del suelo por los cuales ha atravesado la Quebrada de Humahuaca, anudaron una serie de episodios de conflictividad que continúan al día de hoy (Arzeno y Troncoso, 2010). La inscripción de la región como "Patrimonio Mundial de la Humanidad" en la categoría "Paisaje Cultural" ante la UNESCO en el año 2003, junto con los pasos previos constituidos por la formulación de anteproyectos, postulaciones y evaluaciones que fueron realizadas desde finales de la década del '90 y comienzos del 2000 en un contexto de crisis social y económica en todo el país, constituyen hitos que marcaron el devenir económico, social, cultural y político de la región y que enlazan escenarios y actores a múltiples escalas (Troncoso, 2009; Salleras, 2018). Impulsada por el Estado provincial como una alternativa de "desarrollo sustentable" (Salleras, 2018) y sostenida luego por planes y programas nacionales de desarrollo turístico, la patrimonialización ha generado en la región un proceso de renovación urbana -o de adecuación de ciudades para favorecer la acumulación de capitales (Delgadillo, Díaz y Salinas, 2015)- que trajo aparejados desplazamientos, precarizaciones territoriales, transformaciones en el régimen de propiedad del suelo y una reconfiguración turística de la zona que profundizó la apropiación material y simbólica desigual del territorio (Mancini y Tommei, 2022; Potocko, 2014, 2015; Salleras, 2018). El aumento de comunidades indígenas que han tramitado personería jurídica en la provincia con el fin de poder demandar el derecho a la posesión ancestral (Salleras, 2018), la profundización de los conflictos por la conformación de nuevos aglomerados urbanos en las periferias de varias de las localidades de la Quebrada (Francischini, 2021b; Potocko 2015), son sucesos que dan cuenta de algunas las problemáticas que potenció la patrimonialización. Esta región posee una larga historia de disputas y despojos territoriales, en la cual los actores

indígenas y sus demandas cobran especial relevancia (Espósito y Da Silva Catela, 2013; Espósito, 2017; Lenton, Piaggi, Seldes y Salas, 2016). En efecto, el proceso patrimonial ha implicado tensiones, negociaciones, consensos, violencias y resistencias por parte de actores que agencian bajo distintas lógicas en determinados momentos histórico políticos, produciendo sentidos y narrativas particulares.

El plan de tesis doctoral en Ciencias Sociales de la autora, que tiene por objetivo general el análisis de las memorias sociales en torno a los conflictos por uso y apropiación del suelo acontecidos en la Quebrada de Humahuaca desde el año 2003, se traza en continuidad con problemas abordados en la tesina de Licenciatura en Sociología[1] en la cual se analizaron, bajo un estudio de caso, las disputas políticas por la memoria social en relación a un conflicto por ocupación de tierras sucedido en la localidad quebradeña de Humahuaca, en septiembre de 2012. Una de las aproximaciones de dicho trabajo permitió ver la existencia de numerosas controversias respecto al proceso de patrimonialización entre diversos actores colectivos e individuales (tanto de la esfera pública como privada y a diversas escalas); la multiplicidad de sentidos que enlazan las variadas disputas por el uso del suelo que se vienen desarrollando; y cómo la inscripción patrimonial de la región hizo (re)emerger viejas disputas y demandas territoriales. Por ello, en la investigación que aquí se presenta, se busca realizar un análisis de los conflictos por tierras que se inserta en las discusiones sobre la dualidad beneficios-perjuicios de la patrimonialización de la Quebrada de Humahuaca (Belli y Slavutsky, 2006; Mancini y Tommei, 2014; Mancini, 2016; Salleras, 2018), desde una mirada en la cual prima la perspectiva de los propios actores a través de las construcciones de sentidos que realizan sobre el pasado reciente. El objetivo, en efecto, es analizar las memorias sociales construidas en torno a estas disputas desde el año 2003, atendiendo a los escenarios en los que emergen las mismas, las tensiones y negociaciones entre estas y las modulaciones que presentan en el tiempo.

Si se entiende al territorio como el producto de la proyección de trabajo, energía e información sobre el espacio, su conformación no puede más que darse como un proceso de conflictos, relaciones de poder y luchas, es decir, como una dimensión que conforma lo político y que supone al espacio como producto y como proceso (Lefebvre, 2013; Raffestin, 2011; Torres, 2017). Por su parte, el patrimonio, más que algo dado e inamovible, se constituye como un proceso cultural y social de construcción dinámica de significados por parte de una diversidad de actores colectivos e individuales en desiguales posiciones de poder, que supone tensiones en relación a su definición (Prats, 2005). De este modo, abordar

[1] Francischini, T. M. (2021a) Entre la "pueblada" y el "humahuaqueñazo". Luchas políticas por la memoria en relación a un conflicto por ocupación de tierras en la localidad de Humahuaca, Jujuy (2012-2021). (Tesis de grado inédita) Universidad Nacional de Mar del Plata

la(s) memoria(s) social(es) -esfera primordial que condensa historicidad, tiempo, espacio, poder y cultura (Kuri Pineda, 2017)-, posibilita un enfoque o perspectiva analítica y metodológica que permite indagar y dar cuenta tanto de la dimensiones políticas y sociales del territorio en análisis (y del proceso de patrimonialización que lo atraviesa), como también de la multidimensionalidad y multiescalaridad de las disputas en torno al mismo.

Esta propuesta, en efecto, se asienta sobre la vasta trayectoria de estudios sobre memorias sociales relacionadas a escenarios de conflicto en Latinoamérica (Jelin 1998; Rivera Cusicanqui, 1998; Da Silva Catela, 2005; Calveiro, 2006; Pernasetti, 2009). En lo particular, el trabajo supone abordar las dinámicas de memoria y las tensiones propias de las múltiples vinculaciones con el pasado de conflictos por tierras, a escala subnacional y local –y su articulación a nivel nacional e inclusive transnacional-. De esta forma, se tomará como punto de partida el análisis de los microfundamentos de la acción colectiva, que enfatiza y pone de relevancia las motivaciones y puntos de vista de los/as propios/as actores (Jasper, 2012), así como también se pondrá atención a los macroaspectos que se enlazan en toda acción (Jasper, 2012), es decir, a las movilizaciones de recursos, las estrategias políticas y otras dimensiones que hacen a la acción de memoria.

Preguntarse en torno a *quienes* recuerdan, *cuando* recuerdan, *que* recuerdan, *cómo* lo hacen, y *para qué* lo hacen, supone: indagar el vínculo de los actores con el pasado territorial, su lugar en relación a los centros de poder -memorias oficiales/subalternas (Pollack, 2005) y temporalidad y escalas -memorias de tiempo corto o locales/memorias de largo tiempo (Da Silva Catela, 2003, 2017; Rivera Cusicanqui, 1987)-; dar cuenta de la relación de las memorias, olvidos y silencios con las coyunturas políticas y con otras memorias (Jelin, 1998); analizar los sentidos y narrativas que se producen sobre sucesos pasados, la selección realizada y las controversias y confrontaciones con otras memorias (Auyero, 2000; Calveiro, 2006; Pollack, 2005); los tipos de acciones que realizan los actores de estas memorias para legitimar, transmitir, establecer sus memorias; y los objetivos de estos actos de memoria (Jelin, 1998; Pollak, 2006). Para este caso, diversos actores individuales y colectivos construyen significados en torno a los conflictos por tierras sucedidos en la Quebrada, siendo algunos/as de ellos/as funcionarios/as públicos de los diversos niveles de gobierno, habitantes de las localidades quebradeñas, movimientos indígenas, organizaciones sociales, organismos internacionales, la prensa regional, nacional e internacional, entre otros. De este modo, se hace posible observar desde las elaboraciones de sentidos de los actores, como señala Quiceno Toro (2012), la forma en la cual los conflictos, los diversos proyectos deseados de ciudad y las negociaciones entre estos, van configurando el entramado de urbanización en la región.

Teniendo en cuenta que el problema planteado supone indagar en los sentidos asignados a ciertos hechos del pasado reciente, la investigación privilegiará un diseño flexible

y reflexivo (Maxwell, 1996) a través de enfoque etnográfico que, a partir de la combinación de técnicas y un constante ir y venir entre las categorías nativas y las teóricas, permitirá comprender la problemática

planteada a partir de la perspectiva de los actores (Guber, 2001). Como señalan Pollak y Heinich (2006), la entrevista constituye un espacio dialógico y de escucha que habilita la generación de relatos y rupturas de silencios. Por ello, previendo estancias de campo prolongadas, se realizarán entrevistas en profundidad a informantes clave, principalmente a pobladores de las localidades, funcionarios estatales, organizaciones indígenas y organizaciones sociales. Así mismo, a fin de triangular técnicas y fuentes (Flick, 2004), se realizarán relevamientos documentales y análisis de contenido a partir de fuentes secundarias tales como: documentos y legislación municipal, provincial y nacional, comunicados de organizaciones, documentación judicial, prensa gráfica y audiovisual local y nacional, como también archivos fotográficos que los/las entrevistados/as puedan aportar. La observación participante en reuniones, movilizaciones y conversaciones cotidianas de los/as habitantes de los diversos barrios en los cuales se desarrollaron episodios de conflicto territoriales, permitirá a su vez, recuperar las memorias no solamente a partir de relatos sino también a través de las prácticas cotidianas de los actores locales. Ello posibilita analizar de qué manera esta historia de conflictividad es construida y también vivenciada en el presente, y con qué memorias y sucesos se enlaza. Finalmente, recorridos por los distintos territorios permitirán conocer las dinámicas de los mismos y a sus referentes para así favorecer la comprensión de los conflictos y los significados atribuidos. De este modo, más que la búsqueda de un resultado final, el proceso de trabajo se constituye como un objetivo en sí mismo (Quiceno Toro, 2012), en el cual la interpretación se da de forma continua y en conjunto con los propios actores.

Referencias

Arzeno, M. y Troncoso, C., (2010) Actividades agrarias, turismo y contradicciones del desarrollo en la Quebrada de Humahuaca, Jujuy. En: Manzanal, M. Villareal, F. (coords.) *El desarrollo y sus lógicas en disputa en territorios del norte argentino*. Ciccus

Auyero, J. (2000) El juez, la reina y el policía. Etnografía, narrativa y los sentidos de la protesta, en Apuntes de investigación. Cecyp.

Belli, E. y Slavutsky, R. (2006) Consecuencias prácticas de la patrimonialización de la Quebrada. *ILHA Revista de Antropoligía.* Vol.8, N°1, pp. 397-415

Calveiro, P. (2006) Los usos políticos de la memoria. En: *Sujetos sociales y nuevas formas de*

protesta en la historia reciente de América Latina. CLACSO

Da Silva Catela, L. (2003) "Apagón en el Ingenio, escrache en el Museo. Tesiones y disputas entre memorias locales y memorias oficiales en torno a un episodio de represiónen de 1976", en En: Del Pino, p. y Jelin, E. (comps.) *Luchas locales, comunidades e identidades. S*iglo XXI

Da Silva Catela, L. (2005) Variaciones sobre las memorias. *Estudios*. N°16. Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba

Delgadillo, V., Diaz I., Salinas, L. *(2015) Perspectivas del estudio de la gentrificacion en America Latina.* Geografía para el Siglo XXI

Espósito, G., Da Silva Catela, L. (2013) "indios", "comunistas" y "guerrilleros": miedos y memorias de la lucha por tierras en las tierras altas de Jujuy, Argentina*. Corpus. Archivos visuales de la alteridad americana.* Vol. 3 , N°1, 1er semestre

Espósito, G. (2019*)* El gen histórico de la rebeldía. Sangre, historia y memorias en la persistencia omaguaca (Jujuy, Argentina). *Papeles del CEIC*, 2, pp. 2-19

Calveiro, P. (2006) Los usos políticos de la memoria. En: *Sujetos sociales y nuevas formas de protesta en la historia reciente de América Latina*. CLACSO

Flick, U. (2004) *Introducción a la investigación cualitativa*. Morata

Francischini, T. M. (2021b) **C**onflicto territorial y dinámicas de desarrollo rurales y urbanas en la Quebrada de Humahuaca, Jujuy: los casos de Paraje Sumay Pacha y Finca Veyra y Colorado (2003-2012). Revista de Ciencias Empresariales y Sociales, 4(2).

Guber, R. (2001) La etnografía: método, campo y reflexividad (Vol. 11). Editorial Norma Jasper, J. (2012) ¿De la estructura a la acción? La teoría de los movimientos sociales después de los grandes paradigmas. *Sociológica*, 27(75), pp. 7-48.

Jelin, E. (1998) *Los trabajos de la memoria*. Siglo XXI

Kuri Pineda, E. (2017) La construcción social de la memoria en el espacio: una aproximación sociológica. Península, XII(1), pp. 9-30.

Lefebvre, H. (2013) *La producción del espacio*. Capitán Swing

Lenton, D.; Piaggi, L.; Seldes, V. Y Salas, I. (2016) La disputa por el territorio durante la conformación del Estado nacional y provincial. La batalla de Quera y la demonización de los pueblos originarios. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales*, Universidad de Jujuy, 49, pp. 271-292

Mancini, C. E (2016) *Arqueología, patrimonio y usos del pasado. Las transformaciones territoriales de la Quebrada de Humahuaca hacia un Paisaje Cultural*. (Tesis Doctoral) Universidad de Buenos Aires – Facultad d eFilosofía y Letras.

Mancini, C. E. y Tommei C. I. (2014) La institucionalización del patrimonio en la quebrada de Humahuaca. El caso de Purmamarca. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Jujuy*, 46, pp. 41-68

Maxwell, J. (1996) *Qualitative research design. An Interactive Approach. Thousand Oaks,*

California: Sage Publications. Methods: What will you actually do?

Pernasetti, C. (2009) Acciones de memoria y memoria colectiva. Reflexiones sobre memoria y acción política. En *Memoria(s) y política. Experiencia, poética y construcción de nación*. Prometeo

Pollak, M. (2006) *Memoria, olvido, silencio. La producción social de identidades frente a situaciones límite*. Ediciones Al Margen

Pollak, M. y Heinich, N. (2006) El testimonio, en *Memoria, olvido y silencio*. Al Margen, pp. 53-112.

Potocko, A. (2014) Los discursos sobre la construccion del barrio Sumay Pacha, quebrada de Humahuaca (Argentina*). Estudios sociales del NOA*, 13, pp. 67-84

---------- (2015) *Urbanización y políticas de vivienda en las transformaciones territoriales de la Quebrada de Humahuaca. El barrio 2 de Abril y el paraje Sumay Pacha entre 2003 y 2013* (Tesis doctoral) Universidad Nacional de Buenos Aires.

Prats, L. (2005): Concepto y gestión del patrimonio. Cuadernos de Antropología Social, (21), 17–35

Quiceno Toro, N (2012) Memoria y territorio en los procesos de desarrollo urbano en la ciudad de Medellín. En: Nuevas antropologías colombianas. Experiencias metodológicas. Espinoza Menéndez, N.; Góngora Sierra, Al. L.; Tapias Hernández, C. A. (Comps.). Editorial Zenú.

Rivera Cusicanqui, S. (1984) *Oprimidos pero no vencidos Luchas del campesinado aymara y* quechua de Bolivia, 1900-1980. CSUTCB/ISBOL

Raffestin, C. (2011) *Por una geografía del poder.* El Colegio de Michoacán

Salleras, L- (2018) Los devenires de patrimonialización y el crecimiento del turismo: los conflictos en torno al desarrollo en la Quebrada de Humahuaca. *Revista Interuniversitaria de Estudios Territoriales, 19, pp. 7–34.*

Torres, F. (2017) Estado y movimientos sociales: disputas territoriales e identitarias. La Organización Barrial Tupac Amaru – Jujuy-Argentina. *Revista Nera,* 20(39), pp. 86-106

Troncoso, C. (2009) Patrimonio y redefinición de un lugar turístico. La Quebrada de Humahuaca, provincia de Jujy, Argentina. *Estudios y perspectiva en turismo.* 18, pp. 144-160

La conflictividad urbana leída desde la tensión mercantilización/desmercantilización. Relevamiento de acciones socioespaciales y socioterritoriales en espacios urbanos. Argentina, 2021.

Autorxs: Anastasia Mazars; Camila Trenco; Chiara Maestri; Manuel Peredo y Pablo Fuentes.

La presente propuesta tiene como objetivo analizar los resultados preliminares del relevamiento que forma parte del proyecto "*Movimentos socioterritoriais em perspectiva comparativa*" (UNESP, Brasil, 2019-22), el cual está dedicado al estudio de los movimientos socioespaciales y socioterritoriales, a partir de una exploración de datos secundarios sobre acciones colectivas protagonizadas por organizaciones sociales en contextos urbanos en Argentina durante el año 2021. El propósito del relevamiento es construir una matriz de información donde se sistematicen datos referidos a las acciones colectivas urbanas, y realizar una clasificación de las mismas bajo distintos criterios de agregación.

Partimos del registro y sistematización de documentos periodísticos y otros materiales documentales en formato escrito disponibles en sitios web y redes sociales. En el marco de una actividad colaborativa que venimos desarrollando un equipo interdisciplinario de distintas universidades e institutos de Argentina en articulación del Núcleo de Estudios, Pesquisas y Proyectos de Reforma Agraria (NERA), vinculado al Departamento de Geografía de la Universidad Estadual Paulista (Brasil). A partir de alertas de Google sobre un conjunto de palabras claves (tales como"*desalojo", "derecho a la vivienda*", entre otros) los materiales documentales que llegan a la cuenta Gmail son seleccionados, codificados y guardados en PDF en Google Drive. En una segunda etapa, se extrae la información requerida del documento y se la registra en la base. Este tipo de análisis permite comparar regiones, captar semejanzas y diferencias en las demandas y acciones, y producir clasificaciones sobre la heterogeneidad de estos actores. Partiendo de ese relevamiento -actualmente en proceso de confección y análisis- podemos contar con una visión panorámica de una amplia variedad de acciones, impulsadas por objetivos disímiles, en localizaciones diferentes, y ejecutadas por colectivos también diversos en tamaño, propósitos y estrategias.

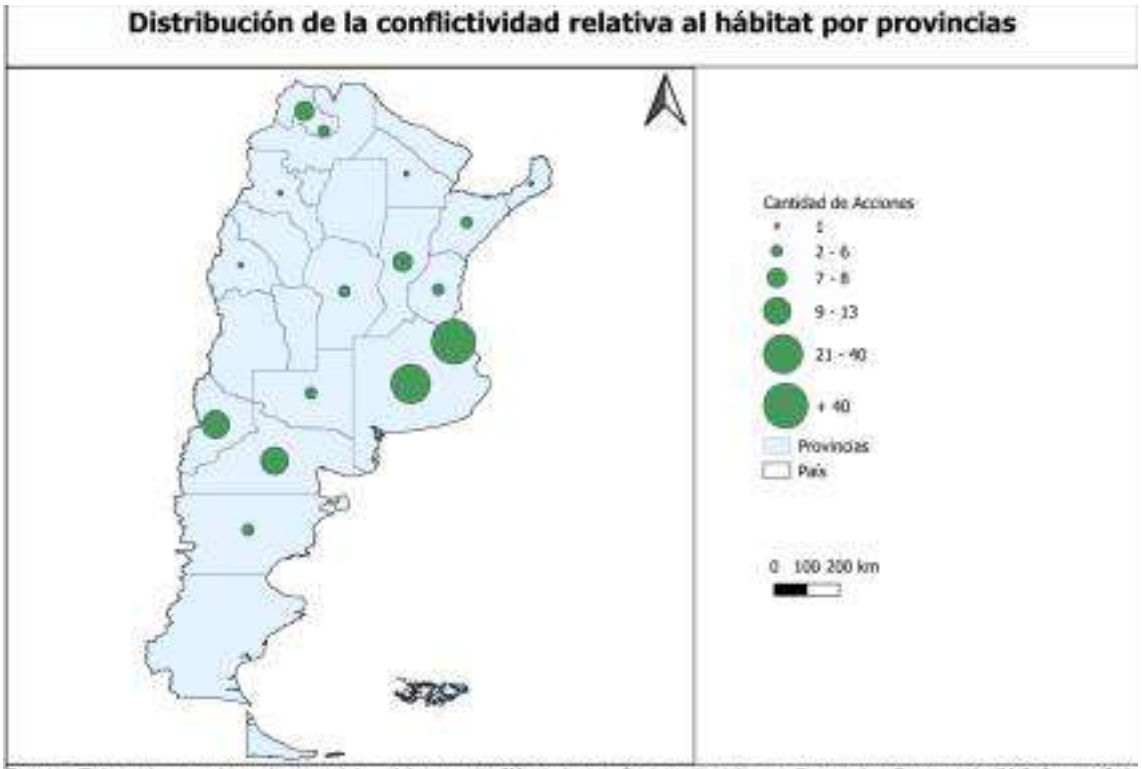
En concordancia con el eje trabajado en esta mesa, nos propusimos en primer lugar,

seleccionar las acciones colectivas llevadas adelante para visibilizar demandas sociales en torno a problemáticas de acceso a la vivienda y a los servicios habitacionales, y, en segundo lugar, elaborar un mapeo que permita visualizar de manera sencilla su distribución espacial. Además, dentro de este recorte, buscamos distinguir aquellas situaciones en las cuales se encuentran indicadores relacionados a la mercantilización del hábitat, de aquellos procesos donde se aspira o se desarrollan alternativas desmercantilizadoras. Para ello, complementamos el primer análisis cuantitativo con un abordaje cualitativo que nos permita ahondar en los matices que tienen lugar en esta tensión, para así relacionar los distintos elementos que componen a una y otra lógica.

Siguiendo la línea de Fernández y Varela (2003), entendemos por procesos de mercantilización aquellos mecanismos que regulan la generación de movimientos de valor en la ciudad y su apropiación, actuando en la espacialización de los procesos socioeconómico*s "articulando el mercado, el capital privado y la acción del Estado sobre los casos concretos, accionando en la conformación de valor en el territorio y en la conformación del beneficio*" (pp. 16). Estos procesos, desarrollados bajo una lógica plenamente mercantil y bajo una profunda racionalidad económica (Leff, 2004), enmarcan sus acciones legal y políticamente en objetivos de ganancia y enriquecimiento privado, generalmente en perjuicio de los derechos al hábitat.

Por otro lado, identificamos procesos de desmercantilización protagonizados por sujetos y acciones de resistencia al paradigma tradicional de la acumulación capitalista. En estos procesos de desmercantilización no sólo no se busca el beneficio privado, sino que se desarrollan alternativas desmercantilizadoras mediante diversas estrategias y con diferentes objetivos. No obstante, cabe destacar que estos tipos ideales no son dicotómicos y aislados, sino que se encuentran permanentemente en tensión, incluso a veces conviviendo en una misma ciudad o dentro de una organización que lleva a cabo acciones bajo ambas lógicas.

En lo que respecta a la estructura del trabajo y su metodología, nos dedicamos a discriminar y analizar, dentro del panorama relevado de la conflictividad urbana en Argentina en 2021, aquellas acciones que se vinculan con la lucha por la vivienda y el hábitat. A su vez, elaboramos un mapa con el fin de visualizar la distribución de las tendencias de la conflictividad relativa al hábitat urbano a lo largo y ancho del país, donde se puede apreciar cómo las mismas se concentran mayoritariamente en CABA y Provincia de Buenos Aires.



Finalmente, a partir de un muestreo teórico que nos permite dar cuenta de la tensión mercantilización/desmercantilización, seleccionamos dos casos que consideramos paradigmáticos, ya que exhiben las lógicas conflictivas inherentes a estos procesos. En esta línea, en lo que refiere a los procesos de mercantilización, elegimos el caso del *Sindicato de Inquilinxs Trabajadorxs de Chubut*, el cual pelea por "créditos blandos" y "mediación gratuita" en pos de evitar el desalojo de lxs inquilinxs de esa provincia. Abordan de manera organizada problemáticas tales como el endeudamiento y la informalidad en los contratos, con el objetivo de garantizar la permanencia dentro del mercado de alquileres. Encontramos en este ejemplo la reproducción de las lógicas mercantiles propias del mercado inmobiliario, junto con la producción de estrategias de subsistencia ligadas a demandas relativas a la vivienda y al hábitat.

Por otro lado, en relación a las formas desmercantilizadas de producción del hábitat, seleccionamos la acción del *Observatorio del Derecho a la Ciudad*, desarrollada en repudio al proyecto de ley del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires que pretende desafectar del dominio público el predio de 32 hectáreas de Costa Salguero. Pese al desacuerdo de gran parte de la comunidad, la cual se pronunció en contra del megaproyecto en audiencias públicas, el GCBA quiere lograr la valorización inmobiliaria de estas tierras, con el argumento de recomponer el vínculo entre la Ciudad y el Río de La Plata. En este contexto, el Observatorio del Derecho a la Ciudad se erigió como una organización encargada de monitorear las políticas públicas y las actividades privadas en

el ámbito de la ciudad, analizándolas bajo el lente del paradigma del derecho a la ciudad. Tras la reconstrucción de los casos elegidos, nos dedicamos a esgrimir los resultados relativos a su incidencia en los procesos de mercantilización y desmercantilización, ligada a las concepciones del hábitat que ambas luchas suponen. En el primer caso subyace una concepción del hábitat en la que lo central es la satisfacción de las necesidades de vivienda, entendida como mercancía. Mientras tanto, en el segundo caso, la perspectiva del derecho a la ciudad se ancla sobre el derecho al uso y disfrute colectivo de los bienes y servicios urbanos, tanto como a formas de participación para definir y producir la ciudad (Relli y Vertiz, 2021). Evitando caer en juicios de valor y romantizaciones de los casos estudiados, consideramos que los procesos de mercantilización y desmercantilización se encuentran en tensión permanente pero que pueden comprenderse mejor analizando los sujetos sociales que se encuentran detrás de las luchas, sus posiciones, objetivos reivindicativos y objetivos políticos.

Bibliografía

FERNÁNDEZ WAGNER, R. y VARELA, O. (2003) "Mercantilización de los servicios habitacionales y privatización de la ciudad. Un cambio histórico en los patrones de expansión residencial de Buenos Aires a partir de los noventa" en Catenazzi, A. y Lombardo, J. (Comp.) *La cuestión urbana en los 90 en la Región Metropolitana de Buenos Aires*. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento, pp. 43-74.

GALGANO, M. et. al. (2021) "Gestión urbana desregulada, desarrollo urbano extractivo y la ciudad para la elite. El caso de Costa Salguero y Punta Carrasco. CABA" Disponible en: https://integracionydesarrollo.ar/ambiente-yterritorio/#gestion%20urbana%20desregulada

LEFF, E. (2004), *Racionalidad ambiental. La reapropiación social de la naturaleza.* México: Siglo XXI.

RELLI, M. y MELÓN, D. (Coord.) (2021) *Geografías del conflicto*. CABA: Muchos Mundos Ediciones; Fundación Rosa Luxemburgo; La Plata: CIG.

Otras fuentes:

https://observatoriociudad.org/que-es-el-derecho-a-la-ciudad/

Con la mirada sumergida en el mar. Reflexiones sociológicas de las imágenes de ocio en Mar del Plata desde la película "Azul el mar" de Sabrina Moreno.

Autores/as: Felipe Luis García, Lucia Pisciottano

Resumen extendido

Las imágenes se vuelven parte de nuestra vida en las sociedades contemporáneas. Se nos añaden, nos anexan, las miramos, las reenviamos, queremos explicarlas con palabras una y otra vez. La proliferación de pantallas en distintos tamaños, redes sociales, series, películas, videojuegos, publicidades, fotos, *selfies*, filtros, nos abruma en medio de las ciudades globalizadas donde convivimos con estas imágenes, sobre y a partir de ellas.

Lo social se funda y determina a partir de las imágenes que nos rodean, que nos diseñan y circulan incesantemente. Así, en las sociedades actuales estamos signados/as por una producción imaginal de lo social (Dipaola, 2019) a partir de la cual la vida social se organiza según parámetros estéticos, culturales y de consumo (Jameson, 2012). Las relaciones entre individuos se rigen tanto por los hábitos como por las visualidades, en medio de un creciente proceso de desinstitucionalización de la vida, individuación y conformación de nuevas desigualdades (Dubet, 2015; Sennet, 2003; Therborn, 2015; Touraine, 2017).

Mar del Plata, como ciudad turística de la costa argentina, ha sufrido ciertos vaivenes en su historia que la constituyen como un ícono del turismo de masas. Pues, su nacimiento como villa balnearia y refugio de las aristocracias porteñas fue paulatinamente oscilando hacia las clases populares luego del primer tercio del siglo XX. Sus diversas políticas públicas y prácticas de ocio han sido estudiadas con precisión en los reconocidos libros: *"La democratización del bienestar*" y "*Las puertas al mar*" (Torre y Pastoriza, 2002; Pastoriza, 2002). Sin embargo, hacia el cierre del milenio, la 'ciudad feliz' comenzó a experimentar modificaciones en su planificación turística que intentaban inscribirla en los 'vientos globales' de la época. Dado que, la reconversión mundial acaecida luego de la caída del Muro de Berlín y las sucesivas crisis socioeconómicas del país sometieron a una profunda reconfiguración a muchas ciudades; entre ellas, a Mar del Plata.

A través de los Juegos Panamericanos de 1995, la revitalización del Festival de Cine Internacional, la instauración de hoteles 5 estrellas y una competitiva política publicitaria y hotelera, la ciudad cabecera del Partido de General Pueyrredón empezó a vislumbrar una

Planificación Estratégica Global que la reposicionase en el circuito regional. Esto tuvo su punto culmine con la IV Cumbre de las Américas en 2005, en donde se pretendió exhibir una imagen global de Mar del Plata aprovechando la visita de los principales mandatarios del continente. En este largo proceso de reconversión es que nos encontramos a la hora de indagar las diversas operaciones de turistificación que se ejecutaron sobre la ciudad al momento de revalorizarla. Esto, entre otras disposiciones, se vio reflejado tanto en sus *postales,* como en los *senderos* que se trazaron como itinerarios para visitarla.

Algo de estas visualidades se inmiscuye en el *filme* de Sabrina Moreno "Azul el mar" (2019), ópera prima de la directora cordobesa, que retorna con su cámara a la ciudad de Mar del Plata para recrear sus recuerdos de la infancia y de sus vacaciones familiares. Esta película propone una mirada original y personal sobre una ciudad que no se habita, que no es la propia y a la que se acude en las vacaciones, durante el tiempo de ocio y como una actividad conjunta de la familia, que marca los recuerdos sobre tiempos y lugares específicos que aparecen en las imágenes como parte de un momento y de las vidas de una familia de clase media, que sin embargo se asemeja a muchas otras familias de clase media argentina en la década de los '90. Pero no es una mirada melancólica o ilusa, sino una mirada que vuelve desde el presente, desde la adultez de la directora-autora, para complejizar el vínculo entre su madre y su padre y enfocarse en la historia de Lola, su madre, especialmente en todo aquello que cuando era niña no percibió.

Entonces, el presente trabajo implicará un cruce entre el análisis del film a partir de sus imágenes, para pensar la expresión estética que se produce en torno a Mar del Plata como ciudad contemporánea cuyo dispositivo turístico se concentra en el ocio como principal atractivo (Pisciottano, 2020). El eje principal de análisis articulará estas dimensiones con dos categorías imprescindibles de la teoría social contemporánea, que se vinculan entre sí y nos permiten desarrollar una lectura sociológica del objeto propuesto: la hospitalidad y el reconocimiento.

Según Derrida y Dufourmantelle (2000) la hospitalidad es el reconocimiento en el otro como 'mi responsabilidad'. Dicha indagación sonsaca la posibilidad de confluencia entre los anhelos del Derecho a la Ciudad -propios del urbanismo- con el derecho a la hospitalidad. De esa manera, la hospitalidad se convierte en un pacto, se constituye sobre el linde de la paradoja y la contradicción; dado que, la relación de familiaridad-extranjería se consuma mediante un límite y su prohibición. Ya había señalado Simmel (2002) la importancia que ocupa el extranjero en la constitución de una sociedad. 'Dar lugar' a otro absoluto, desconocido y anónimo, a un intruso si se quiere, requiere de la no-exigencia de reciprocidad (Nancy, 2006; Lévinas, 2003). Es decir, la hospitalidad en su faceta radical implica que "la acogida del otro es

‘sin pregunta’ y ‘sin nombre’. Se ofrece la hospitalidad antes de cualquier identificación y de cualquier derecho, porque se responde a una responsabilidad originaria” (Dipaola y Lutereau, 2018:10).

El problema es que la hospitalidad juega también un valor de soberanía y, asimismo, de reconocimiento. El derecho de hospitalidad es también el reconocimiento de mi hospitalidad o de mi soberanía sobre el hogar propio y, en ese sentido, es un derecho de exclusión. La inscripción de la hospitalidad en el derecho es un acto de reconocimiento del poder de soberanía y, por lo tanto, una condición a la que es inherente la desigualdad. Entonces, la hospitalidad absoluta sería cuando el otro no solo pasa el umbral de mi hogar, sino que ‘toma mi lugar’, se apodera de lo que soy. Es como si el extranjero ‘poseyera las llaves’, dicen Derrida y Dufourmantelle (2000), indicando no un poder nuevo sobre el hogar, sino una metamorfosis de la relación, una forma distinta de reconocimiento donde no asisto al otro, sino que me hago con el otro (Dipaola y Lutereau, 2018).

Atisbo de ello contienen los aportes de la *cultura viral* de Baudrillard (2006) y Dipaola (2020); en donde el extranjero está siempre llegando, es una perturbación de la intimidad, porque nunca deja de ser un intruso. Nancy (2007) sostiene que se vive con lo ajeno a punto de convertirse uno mismo en esa ajenidad. Por ello, Dipaola y Lutereau (2018) al aseverar lo siguiente, nos clarifican el panorama:

> la incondicionalidad de recibir al otro es convertirse en ajeno junto a éste, en afectarse en indefinidas sustituciones. Por eso, del mismo modo que Lévinas observa la responsabilidad como otra forma de ser con el otro, la hospitalidad absoluta es ley contra la ley, ley contra el derecho, un juego de sustituciones donde cada uno es anfitrión y rehén a la vez del otro. Es la invención permanente del otro. El extraño en su radicalidad es aquel que modifica el lugar de la interrogación y que, mediante ello, obliga a remitir el pensamiento a su otro, es decir, en acuerdo con Nietzsche: un pensamiento que se someta a las fuerzas de la vida. La hospitalidad absoluta, entonces, es también una manera de suscribir un pensamiento crítico sobre la propia condición de la reflexión filosófica y también de esas intersecciones entre el psicoanálisis y la teoría social (p. 12)

Ahí radica una de las tensiones constitutivas de Mar del Plata como ciudad turística; debido a que la misma no logra convertirse en su propia ajenidad, por eso, sus habitantes, residentes y oriundos insisten preguntándose por su identidad (Garcia, 2022). Ello aparece habitualmente en las ciudades turísticas, ya que tienen que lidiar con esta lógica exhibitiva que dispone a la ciudad como objeto de seducción y consumo. Entonces, las imágenes de la película de Sabrina Moreno construidas desde una mirada turística, de artista y como mujer, nos

permitirán profundizar acerca de: qué sentidos se construyen en torno a esta ciudad desde el presente, qué se visibiliza cuando se visita esta ciudad en vacaciones, qué recorridos y experiencias quedan en la memoria imaginal y emotiva y cómo se enlazan -o rompen- los lazos sociales en medio de la vorágine contemporánea.

Referencias bibliográficas

AUMONT, Jacques y MARIE, Michel. (1990) *Análisis del film*. Barcelona: Paidós.

BAUDRILLARD, Jean (2006) *La transparencia del mal*. Barcelona: Anagrama.

DIPAOLA, Esteban (2019) "*Producciones imaginales: lazo social y subjetivación en una sociedad entre imágenes*". En *Arte, Individuo y Sociedad*. V31(2). Pp. 311-325.

(2020) "*Cultura viral e individuo contactless: la conformación de un modelo extractivista de la vida*". En *Revista Hipatia*. N 2. Pp. 7-20. ISSN 2683-7781.

DIPAOLA, Esteban y LUTEREAU, Luciano (2018) *Cuando el otro es Otro.* Buenos Aires: La Cebra.

DERRIDA, Jacques y DUFOURMANTELLE, Anne (2000) *La hospitalidad*. Buenos Aires: de la Flor.

DUBET, François (2015) *¿Por qué preferimos la desigualdad? (Aunque digamos lo contrario).* Buenos Aires: Siglo XXI.

GARCIA, Felipe Luis (2022) "*La condición turística de la ciudad. La "puesta en valor" de Mar del Plata 2004-2013*". Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales (UBA). Pendiente de Defensa pública.

GARDIES, Rene (2014) *Comprender el cine y las imágenes.* Buenos Aires: La Marca.

JAMESON, Fredric (2012) *El posmodernismo o la lógica cultural del capitalismo avanzado*. Buenos Aires: La Marca.

LÉVINAS, Emmanuel (2003) *De otro modo que ser o más allá de la esencia*. Salamanca: Sígueme.

NANCY, Jean-Luc (2007) *El intruso*. Buenos Aires: Amorrortu.

PASTORIZA, Elisa (2002) (coord.) *Las puertas al mar. Consumo, ocio y política en Mar del Plata, Montevideo y Viña del Mar.* Mar del Plata: Biblos-UNMdP.

PISCIOTTANO, Lucía (2020) "*Interrogar al cine. Claves teórico-metodológicas para trabajar sobre cine contemporáneo"*. En Imagofagia Buenos Aires: VII Congreso AsAECA

SENNETT, Richard (2003) *El respeto. Sobre la dignidad del hombre en un mundo de desigualdad*. Barcelona: Anagrama

SIMMEL, Georg (2002) *Cuestiones fundamentales de sociología*. Barcelona: Gedisa.

THERBORN, Goran (2015) *Los campos de exterminio de la desigualdad*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

TORRE, Juan Carlos y PASTORIZA, Elisa (2002) "*La democratización del bienestar*". En Torre, J.C. (Dir.) *Los años peronistas*. Buenos Aires: Sudamericana.

TOURAINE, Alain (2017) *El fin de las sociedades*. México: FCE

urbana del patrimonio cultural. Herramientas de evaluación de las percepciones comunitarias en la ciudad de San Luis.

Autoras: María Vanesa Giacomasso y Nahir Meline Cantar

Introducción

El presente trabajo se basa en una investigación sobre el patrimonio cultural de la ciudad de San Luis, provincia de San Luis (Argentina). Este estudio se orienta a producir conocimiento acerca de los bienes patrimoniales del área, desde una perspectiva comunitaria y en base a una serie de indicadores de sustentabilidad sociocultural. Para ello, se realizó un cuestionario digital a 300 ciudadanos sanluiseños en torno a las diferentes categorías patrimoniales detectadas en el área de estudio. Con los datos relevados se evaluaron 5 indicadores de sustentabilidad sociocultural. El objetivo último de este trabajo es evaluar la valoración comunitaria del patrimonio de San Luis y producir información que permita generar instrumentos para el desarrollo de una gestión sustentable.

El vínculo entre patrimonio cultural y sustentabilidad es de creciente importancia en las últimas décadas (Cantar et al., 2021)- Se considera que el patrimonio ayuda a mantener la cohesión social y territorial, a la vez que motoriza la economía regional a partir de su promoción turística (UNESCO, 2018). Se ha señalado que una visión integral de la sustentabilidad implica analizarla desde sus múltiples dimensiones. García y Priotto (2008) proponen que existen cuatro dimensiones: la económica, la sociocultural, la ecológica y la política. Acorde a su visión, la dimensión sociocultural implica el mantenimiento del sistema de valores, prácticas y símbolos de identidad que permiten la reproducción del tejido social y garantizan la integración nacional a lo largo de su historia. En este contexto, el patrimonio cultural - como el conjunto de bienes que se heredan del pasado y se construyen en el presente, asociados con una determinada identidad- (Rosas Mantecón, 2005), comparte con los recursos naturales su carácter de no renovable y, por ende, necesita de políticas y modelos de gestión sustentable que lo preserven. De allí la necesidad de contar con instrumentos capaces de evaluar la sustentabilidad del patrimonio, por ejemplo, a través de la construcción y aplicación de indicadores. Los indicadores son una herramienta orientada a generar e interpretar un conjunto de datos -cuanti y cualitativos- que sirven para relevar dificultades y promover oportunidades de desarrollo, además que para reflejar preocupaciones en temas de interés como es el patrimonio (Labadi et al., 2021).

Metodología

La ciudad de San Luis es la capital de la provincia homónima y es cabecera del departamento

Capital. Tiene 13.120 km^2 y 201.245 habitantes (INDEC, 2022). Fue fundada por primera vez en 1594 y refundada en 1596 al ser abandonada y trasladada (Villegas, 2011). A fin de evaluar la sustentabilidad de su patrimonio desde una perspectiva de la comunidad se realizó un cuestionario a los ciudadanos sanluiseños a partir de un

modelo elaborado en el marco de la investigación doctoral (Cantar, 2021). Se evaluaron las cuatro categorías patrimoniales reconocidas en el área urbana de la ciudad: el patrimonio arquitectónico, el patrimonio mueble, el patrimonio inmaterial, y los parques y plazas.

El cuestionario se elaboró a través de la plataforma digital Google Docs y fue distribuido durante el año 2021. Para su distribución se adoptó un muestreo subjetivo por decisión razonada, mediante el cual se seleccionó a actores claves de la comunidad por su interés o conocimiento particular sobre el patrimonio cultural de la ciudad. A partir de esta muestra inicial se aplicó la técnica de muestreo de "bola de nieve" (Hernández Sampieri et al., 2010), ya que se les solicitó a los actores claves que lo redistribuyeran y, así sucesivamente. La condición para completar dicho cuestionario era que las personas habitantes de la ciudad de San Luis fueran mayores de 18 años y residan en el lugar con un tiempo de al menos 5 años (mínimo). Las respuestas obtenidas fueron un total de 300.

A partir del cuestionario se evaluaron cinco indicadores de sustentabilidad sociocultural: reconocimiento del patrimonio, identificación del patrimonio, interés por la información patrimonial, participación patrimonial y movilización por el patrimonio. Estos surgen de una selección y adaptación de los indicadores de sustentabilidad planteados en Cantar (2021).

Cada indicador se evaluó siguiendo una escala de medición comprendida entre 0 y 3, valores que se corresponden a los mínimos y máximos, respectivamente. El puntaje correspondiente para cada indicador en cada categoría patrimonial corresponde a aquel que obtuvo el mayor número de respuestas relevadas. En los casos donde se obtuvo la misma cantidad de respuestas para dos escalas distintas se adoptó un promedio entre ambas puntuaciones. Con la evaluación final de cada indicador se calculó un índice de sustentabilidad sociocultural para cada categoría patrimonial y para el patrimonio en general cuyo rango oscila de 0 a 1, siendo 0 el valor más bajo y 1 el más alto. Dentro de este índice cada uno de los indicadores obtuvo un peso específico igualitario (es decir 0.20) considerando que estos expresan variables que hacen a la sustentabilidad sociocultural del patrimonio igual de importantes.

Resultados

Los resultados de la evaluación pueden observarse en la Tabla 1. Estos muestran que el nivel de la sustentabilidad sociocultural del patrimonio cultural de la ciudad de San Luis es de media a baja (0.46 puntos). Al observar cada categoría patrimonial, aquella que se encuentra en una mejor situación es el patrimonio arquitectónico (0.60 puntos). Por su lado, el patrimonio mueble es el que peores resultados presenta (0.27 puntos). Entre ambos extremos se ubican el patrimonio

inmaterial (0.53 puntos) y los parques y plazas (0.43 puntos).

Analizar los resultados parciales de cada indicador permite comprender las diferencias que se observan para cada una de las categorías patrimoniales, así como ofrecen un panorama de aquellos aspectos de la sustentabilidad sociocultural que son más insostenibles. De los indicadores evaluados tres se encuentran por encima del puntaje general (reconocimiento del patrimonio cultural, identificación del patrimonio y participación patrimonial) y dos por debajo (interés por la información patrimonial y movilización por el patrimonio).

Tabla 1. Evaluación del índice de sustentabilidad sociocultural del patrimonio cultural de San Luis. Fuente: elaboración propia sobre respuestas de cuestionarios, San Luis, 2021.

En lo que respecta al reconocimiento del patrimonio -la cantidad de bienes y elementos patrimoniales que las personas consultadas pueden mencionar- el índice parcial dió un total de 0.67 puntos. Dentro de este índice, la mayoría puede mencionar tres o más elementos del patrimonio arquitectónico (84,3%) y del patrimonio inmaterial (40%). Sobre los parques y plazas, la mayoría menciona dos lugares (32,75). Por último, para el patrimonio mueble, casi la mitad de la personas consultadas (49%) no puede mencionar ningún elemento. Sin embargo, para la categoría de patrimonio mueble se presenta una circunstancia particular. Cuando las personas fueron consultadas respecto a bienes ya listados se observa un alto reconocimiento. Un total de 122 personas (el 40,6%) pudieron reconocer todos los bienes de la lista y solo 10 (el 3,3%) no pudieron reconocer ninguno. De los elementos reconocidos como patrimonio mueble se destacan la Bandera Batalla de Chacabuco donada por San Martín a San Luis y el archivo fotográfico de José La Vía.

El reconocimiento del patrimonio arquitectónico en los bienes listados también es alto, lo que no resulta llamativo si se considera que en la pregunta anterior la mayoría de las personas pudo mencionar 3 bienes o más. Las más señaladas fueron la Iglesia Catedral, el Convento de Santo Domingo, ambas edificaciones ubicadas en la manzana histórica de la ciudad, y la Ex Estación de Trenes (hoy Centro Cultural José la Vía), entre otras.

Con el patrimonio inmaterial también ocurre que varias de las personas consultadas pudieron reconocer casi todos (4) o todos (5) los bienes listados. Entre las festividades y eventos más reconocidos se encuentran la Procesion Cristo de la Quebrada, la fiesta aniversario de San Luis y la fiesta conmemoración al héroe puntano Coronel Juan Pringles.

Por último, para parques y plazas se observa que en relación con las otras categorías patrimoniales un porcentaje mayor de las personas consultadas (el 15,6%) no pudo reconocer ningún bien de este tipo como parte del patrimonio local. Entre las personas que sí lo hicieron, se reconocieron en su mayoría 2 plazas (el 39,1%). Las más señaladas fueron la Plaza Pringles y la Plaza Independencia.

En cuanto al indicador identificación del patrimonio, que refiere a cuánto se identifican las

personas con los elementos y expresiones de las distintas categorías patrimoniales, se obtuvo un resultado de 0.58 puntos. La mayoría se identificó “bastante” con el patrimonio arquitectónico (35,7%), el inmaterial (43,7%) y los
parques y plazas (36,7%), mientras que para el caso del patrimonio mueble, la mayoría se identificó “poco” (40,3%).

La participación patrimonial, que analiza la frecuencia con la que los consultados asisten a eventos o lugares patrimoniales, es el índice parcial que mejores resultados obtuvo con 0.96 puntos en una escala de 0 a 1, como se mencionó previamente. A excepción de los parques y plazas, donde de la mayoría de los consultados la mitad asiste “algunas veces” y la otra mitad “muchas veces” (obteniendo un resultado de 2.5 puntos) (39,7%), los consultados afirman asistir “muchas veces” a las propuestas y eventos organizados para las distintas categorías patrimoniales identificadas.

La polarización entre los resultados de los índices se hace evidente cuando se analizan los índices parciales que obtuvieron un puntaje por debajo del índice total, estos son, el interés por la información patrimonial y la movilización por el patrimonio cultural. Para el primer índice parcial, la mayoría de los consultados afirma que nunca buscó información sobre los distintos bienes y elementos que constituyen las diversas categorías patrimoniales.

Los motivos que los consultados señalan ante la pregunta ¿por qué no buscó información? son principalmente “la falta de interés” (41,5%) y el “desconocimiento de organizaciones del patrimonio o referentes del tema” (51,2%). Sobre este segundo punto vale destacar la existencia de agrupaciones que brindan información patrimonial.

Para el último índice parcial, es decir, la movilización por el patrimonio cultural, los resultados son aún más desalentadores. La mayoría de las personas afirman nunca haberse movilizado en defensa de ninguna de las categorías patrimoniales cuando estas se encontraban amenazadas. En este sentido, pese al conocimiento público de acontecimientos históricos que dan cuenta, por ejemplo, de la destrucción de edificios de valor patrimonial, los resultados muestran una actitud pasiva frente a estos hechos por parte de la comunidad.

Es interesante mencionar que algunas de las personas consultadas opinan sobre la situación del patrimonio sanluiseño y tienen una mirada crítica sobre su gestión, aunque ello no se traduzca en una movilización en su defensa.

Conclusiones

Los resultados muestran que el patrimonio mueble presenta la situación más crítica, que se diferencia del resto de la evaluación general particularmente por el prácticamente nulo reconocimiento de sus elementos por gran parte de la población. Esta situación resulta llamativa si se considera que el patrimonio mueble, a través de los museos, es uno de los patrimonio más institucionalizados a nivel nacional. No obstante, los consultados reconocieron varios elementos

de este patrimonio cuando tuvieron el listado a su disposición.

Por otro lado, si bien los resultados de los indicadores muestran una alta participación de la comunidad en torno al patrimonio, no ocurre lo mismo con el interés por la información y la movilización para protegerlo. Esto puede leerse como una actitud pasiva con respecto a la patrimonial, que implica hacer uso, visitar y/o participar de espacios o eventos disponibles, pero no adoptar una actitud proactiva y de involucramiento con el patrimonio, tanto sea para conocerlo y/o profundizar en su conocimiento o para evitar su deterioro o destrucción.

Lo antes mencionado pone en evidencia un aspecto central de la sustentabilidad sociocultural del patrimonio que se ve amenazado y que tiene que ver con la falta de compromiso de la propia comunidad o la falta de espacios para la participación social. Asimismo, se podría repensar si los esfuerzos de la gestión local tendrían resultados más favorables si se basaran en espacios que promuevan la consulta y la participación social.

Este análisis presenta una evaluación preliminar de la sustentabilidad sociocultural del patrimonio cultural de la ciudad de San Luis. Se considera un inicio diagnóstico para profundizar en las múltiples causas que producen cada una de las variables analizadas. Los límites de la herramienta utilizada, los índices e indicadores, no permiten revelar las múltiples causas que podrían dar origen a estos resultados. No obstante, se considera que sí aporta información que posibilita generar nuevos debates y profundizar en los aspectos más relevantes de la insostenibilidad sociocultural del patrimonio. En este sentido, se considera que los resultados permiten, por un lado, socializar la problemática con la comunidad y, por el otro, aportan herramientas para una toma de decisiones basada en evidencias.

Bibliografía

Cantar, N. M. (2021). *Sustentabilidad sociocultural del Patrimonio Urbano de la ciudad de Olavarría, provincia de Buenos Aires, desde la década de 1980 hasta la actualidad.* Tesis Doctoral, UNLP. Cantar, N. M., Endere, M. L. y Zulaica, M. L. (2021). La “arqueología” de la sustentabilidad en la concepción del patrimonio cultural. *Revista de Estudios Sociales*, 75, 71-86.

García, D. & Priotto, G. (2008). *La sustentabilidad como discurso ideológico*. Buenos Aires: Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. & Baptista Lucio, M. P. (2010). *Metodología de la Investigación*. Ciudad de México: McGraw-Hill.

INDEC (2022). *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas de la República Argentina.* Argentina: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.

Labadi, S.; Giliberto, F.; Rosetti. I.; Shethabi, L. & Yildirim, E. (Coord.). (2021). *Heritage and the sustainable development goals: Policy guidelines for heritage and development actors*. Paris: ICOMOS. Rosas Mantecón, A. (2005). Las disputas por el patrimonio.

Transformaciones analíticas y contextuales de la problemática patrimonial en México. En García Canclini, N. (Coord.), *La antropología urbana en México*. (pp. 60-95). México: Universidad Autónoma Metropolitana.

UNESCO. (2018). *La cultura para la Agenda 2030*. París: UNESCO.

Villegas, N. (2011). *El orgullo de ser Sanluiseño*. San Luis: Ministerio de Turismo, las Culturas y Deporte de la Provincia de San Luis.

Habitar el espacio urbano cordobés: una aproximación teórica y pistas para su estudio

Autora: Gómez Pérez, Valentina

La figura del ideario de la ciudad, de las grandes metrópolis, ha asumido diferentes representaciones y valoraciones a lo largo del desarrollo de la teoría social. En América Latina podemos citar su preponderancia con el surgimiento de la sociología de la modernización, el impulso por la planificación y el desarrollo que marcaron, definitivamente, un ciclo. Luego, con el giro dependentista de finales de la década del 60 y principios de los 70, la ciudad comienza a pensarse con desconfianza, en contra de ese mismo ciclo que la engrandeció y la convirtió en un horizonte por alcanzar. La ciudad, entonces, se vislumbraba como el obstáculo principal para la transformación revolucionaria, ya que actuaba como agente principal en la producción y reproducción del poder. (Gorelik; 2022: p.25).

Actualmente, se puede pensar que la teoría social ha encarnado una nueva forma de abordaje de las dinámicas y modificaciones en el espacio urbano. Con el legado latinoamericanista a cuestas, las transformaciones urbanas ya no se pueden explicar en función del crecimiento demográfico y la mera ocupación espacial, sino que hay que buscar su origen en nuevos patrones de organización social y de estilos de vida. Sin embargo, los conceptos propios del desarrollismo modernizador (centro-periferia); así como los de la teoría de la dependencia (metrópoli-satélite) ¿realmente se pueden seguir utilizando hoy en día luego de la implementación y naturalización del neoliberalismo como corriente hegemónica? No, sin por lo menos una revisión epistemológica, ya que tal como afirma Bourdieu (1997) “es necesario analizar sociológicamente las condiciones sociales de producción de sus instrumentos [los del sociólogo] de pensamiento.” (p. 71).

A su vez, la vieja idea de centro-periferia ya no se adapta a las condiciones objetivas existentes actualmente, puesto que frente al avance avasallador de las reformas de los 90, la creciente privatización e implementación de un modelo específico de desarrollo urbano, se ha instalado una idea de “ciudad difusa” (Indovina; 1990 en Prévôt Schapirá y Velut; 2016). En ella, los “centros urbanos” han sido desplazados y, consecuentemente, la localización espacial de la marginalidad urbana ha adquirido nuevas formas y dinámicas de persistencia. Entendiendo al espacio urbano como un conjunto de relaciones que, a su vez que lo estructuran, establecen dinámicas de habitabilidad, es que me propongo en el siguiente trabajo iluminar las relaciones que sostienen y se (re)producen en función de estos nuevos centros urbanos, específicamente en el Gran Córdoba. Para ello, y desde la perspectiva relacional a la que me

suscribo, entiendo que no se puede estudiar la reproducción de estos espacios privilegiados, aisladamente, sino que es preciso esclarecer el vínculo que estos sectores tienen con aquellos más pobres (Capdevielle y Giovine; 2015:p.73); ya que el espacio urbano se produce en función de las estrategías de reproducción social de los distintos individuos y grupos. (Valdés; Capdevielle; Fernández; Ferrari; 2017: p.46).

Considero pertinente, para los fines de este trabajo, realizar una breve contextualización de las implicancias que tuvieron las reformas neoliberales en la fragmentación urbana del espacio cordobés. En términos generales, la globalización y la implantación del libre mercado irrumpen desmantelando todo el proceso de articulación sostenido durante el período de industrialización por sustitución de importaciones y con ello, la figura del Estado Social presente. (Mandrini, Capdevielle, Ceconato; 2010). Este panorama que permite el uso desregulado del suelo urbano, acompañado por la expansión del mercado inmobiliario para sectores medios y altos en barrios cerrados, generan una autosegregación que sostiene un patrón de urbanización excluyente. (Segura; 2014).

La organización del territorio en insularizaciones y centralidades múltiples tiene un fuerte impacto en las relaciones socio espaciales que componen el espacio urbano. Y es que la ciudad entendida en términos relacionales puede ser definida como un "espacio socialmente producido y reproducido, es el campo en el cual los agentes sociales, según el volumen de capital que disponen, se posicionan de manera desigual y, por lo tanto, se disponen a luchar por su dominación y/o apropiación" (Ferrari; 2022: p.2). La noción de apropiación es un concepto importante porque considera la dimensión simbólica y subjetiva, los "sentidos vividos" de los sujetos que habitan ese espacio, a su vez que mantiene vínculo con la dimensión material propiamente dicha. (Valdés; Capdevielle; Fernández; Ferrari; 2017: p.47). Este concepto es importante para pensar en la forma en la que estudiamos el espacio urbano, ya que este no es una simple representación material, sino que es un conjunto relacional. Y a su vez, la ciudad es también lo que se piensa de ella, las representaciones e imaginarios que habitan las calles, las casas, las plazas, los edificios que la componen y los sujetos que la habitan. Sin dudas, estudiar la ciudad es todo un desafío.

Entre las diferentes herramientas metodológicas posibles, creo que la perspectiva bourdeusiana es un camino certero para los estudios urbanos. Aunque ese camino, sin dudas no esté exento de complicaciones y disputas epistemológicas, he encontrado una representación del espacio social cordobés que me parece excelentemente lograda. Esta emerge como resultado de un trabajo colectivo en múltiples investigaciones dirigidas por Alicia Gutiérrez y Héctor Mansilla. El equipo por medio de utilización de métodos de estadística descriptiva multidimensional realizó un relevamiento de datos de la Encuesta Permanente de Hogares y

utilizando los datos del tercer trimestre de los años 2003, 2011 y 2019, pudieron realizar diversos diagramas que dan cuenta de la evolución del espacio social cordobés. (Gutiérrez, Masilla, Assusa, 2021; Capdevielle, Giovine, 2014, 2015; Valdés *et al*, 2017; Ferrari, 2022). La configuración del espacio social es un aspecto importante en los estudios urbanos ya que la relación entre el lugar ocupado en el espacio social y la apropiación espacial constituyen una doble dimensión que influye en la (re)producción de la desigualdad (Ferrari; 2022: p.4).

Los resultados del primer momento objetivista de la investigación dieron cuenta de la estructura de las clases[1] y sus fracciones por medio de la construcción de diferentes categorías y adaptaciones de la fuente de datos secundaria (en este caso la EPH) para su construcción. Se tuvieron en cuenta como unidades de análisis los hogares registrados en el Gran Córdoba, estos no sólo entendidos como un sinónimo de familia, sino también como un "campo", como una entidad relacional que nuclea a un conjunto de individuos con criterios de convivencia común y gastos de reproducción también comunes. (Gutiérrez *et al*; 2021: p.50). En función de los principios que definen la posición en el espacio social, es decir la estructura y volumen de capital que disponen las familias, se detectaron cuatro grandes clases con sus respectivas fracciones: clase alta dominante (CAD); clase media dominante (CMD); clase media dominada (CMd); y clase baja dominada (CBd). (Ferrari; 2022: p.2).

Analizando el último recorte temporal trabajado por el equipo, es decir, el tercer trimestre de 2019, podemos afirmar que el espacio social cordobés se compone de la siguiente manera: el 25,3% de la muestra representa a la clase trabajadora (CBd); el 14,5% corresponde a precariado A, frente a otro 15% de precariado B, lo que constituyen las dos fracciones del período para la categoría CMd; la clase media dominante compone un 27% de la muestra; y el 18% restante remite a la élite (CAD). (Gutiérrez *et al*; 2021). Esta configuración condiciona el accionar, los mecanismos por los cuales los agentes reproducirán o mejorarán su posición en el espacio social. A su vez, esta desigualdad impacta en la forma en la que los diferentes agentes se *apropian* de la ciudad. "De este modo, los agentes que
'producen' la ciudad lo hacen condicionados por el lugar que ocupan en el espacio social." (Capdevielle, Giovine; 2015:p.67).

La dimensión subjetiva de la investigación consistió en 43 entrevistas en profundidad a los referentes de hogar (los cuales en algunos casos fueron modificados en función de criterios desarrollados por el equipo investigador), se pretendió analizar en este punto los "sentidos vividos" y las prácticas concretas desempeñadas por los agentes, es decir, las estrategias

[1] Estas son entendidas como una construcción del investigador/ra, como meras "clases sobre el papel" (Bourdieu; 1989, 1997). En este sentido, las clases constituyen una dimensión explicativa, como un recurso para dar cuenta de las probabilidades de que agentes que tengan disposiciones, intereses y por lo tanto, una ubicación similar en el espacio, opten por estrategias y acciones similares.

condicionadas por su posición. La intención es reconstruir las trayectorias representativas de cada familia, clase y fracción de clase. (Ferrari; 2022).

Considerando la primera dimensión objetiva y esta última subjetiva, podemos decir que las principales características de las clases en el Gran Córdoba son las siguientes: la mayoría de las familias de CAD tienen sus viviendas en áreas pericentrales y urbanizaciones privadas, son las que disponen de mayor capital económico (entre el 9° y 10° decil) y gran parte ha hecho uso de sus capitales sociales para la obtención de su vivienda (todos son propietarios). En cambio, la CMD, es la que cuenta con mayor capital escolar, el ingreso per cápita está asociado al 8° y 9° decil, la ubicación de las viviendas (obtenidas mayoritariamente utilizando lazos familiares) se encuentran en barrios cercanos al centro de la ciudad. La clase media dominada, en su fracción correspondiente al precariado B, responden a un bajo capital cultural y económico, asociados al 3° decil de ingresos. El precariado A cuenta con características similares pero con población más joven que el sistema de coordenadas muestra más cercano a la clase trabajadora (Gutiérrez *et al*; 2021:p.101). El acceso a la vivienda de la primera fracción presenta estrategias de lo más diversas, tales como alquiler, préstamo familiar, autoconstrucción por medio de endeudamiento, etc. En cambio, la segunda fracción mejora considerablemente, ya que todos son propietarios. (Ferrari; 2022: p.6). La última clase, la clase trabajadora (CBd), está asociada fundamentalmente con el primer decil de ingresos, los hombres se desempeñan generalmente en la rama de la construcción y las mujeres como empleadas domésticas o empleadas de comercio, el nivel educativo está fuertemente asociado a primario incompleto. La mayoría de las viviendas están asociadas a localizaciones periféricas o un caso con pericentrales con baja estructuración social, y dos casos en barrios también pericentrales pero con un proceso de alta estructuración social y elitización. (Ibid).

Considero relevante el análisis del espacio urbano ya que es una dimensión clave, y por lo tanto, transversal de la vida social (Capdevielle; Giovine; 2015:p.69). Sin embargo, es preciso entender la limitación que supone analizar sólo esta dimensión, ya que "(...) las estrategias habitacionales sólo cobran sentido si son articuladas con las estrategias laborales, educativas, tecnológicas, entre otras, que conforman el conjunto de las estrategías de reproducción social insertas en un campo de luchas y de posiciones diferenciadas." (Ferrari; 2022: p.4).

Bibliografía

-Bourdieu, Pierre (1989). Espacio social y la génesis de las "clases" en Estudios sobre las culturas contemporáneas. Revista de investigación y análisis. Vol 3-N° 7. Universidad de Colima.

-Bourdieu, Pierre (1997). Capital cultural, Escuela y Espacio social. Siglo XXI Editores. -Capdevielle, Julieta; Giovine, Manuel Alejandro (2015). Desigualdad y espacio urbano: las condiciones objetivas de las clases sociales en el Gran Córdoba. En Revista Cardinalis del Departamento de Geografía FFyH - UNC - Argentina. Año 3. N° 4 - 1° semestre 2015 Págs. 66-90.

-Ferrari, Evangelina (2022). Estrategías habitacionales y desigualdades urbanas en el Gran Córdoba (2003-2015). En Mundo Urbano. Universidad Nacional de Quilmes. -Gorelik, Adrián (2022) La ciudad latinoamericana. Una figura de la imaginación social del siglo XX. Siglo XXI editores.

-Gutierrez, Alicia; Mansilla, Héctor; Assusa, Gonzalo (2021). De la grieta a las brechas. Pistas para estudiar las desigualdades en nuestras sociedades contemporáneas. Eduvim: Villa María.

-Mandrini, María Rosa; Capdevielle, Julieta; Ceconato, Diego (2010). Políticas neoliberales y resistencia en el territorio. Córdoba, Argentina. En Revista URBANO 22. Págs . 69-77. Concepción, Chile. Octubre 2010.

-Segura, Ramiro (2020). El espacio urbano y la (re)producción de desigualdades sociales. Desacoples entre distribución del ingreso y patrones de urbanización en ciudades latinoamericanas. En Jelin, Elizabeth, Motta, Renata y Costa, Sergio (2020) Repensar las desigualdades. Cómo se producen y entrelazan las asimetrías globales (y qué hace la gente con eso). Argentina: Siglo veintiuno ed. Capítulo 3 (pág. 89-110).

-Prévôt-Schapira Marie-France y Velut, Sébastien (2016). El sistema urbano y la metropolización en Kessler, Gabriel (comp) (2016). La sociedad argentina hoy. Radiografía de una nueva estructura, Buenos Aires: Siglo XXI editores. Pp 61-84.

-Valdés, Estela; Capdevielle, Julieta; Fernández, Guadalupe; Ferrari, Evangelina (2017). Apropiación diferencial del espacio urbano residencial: reproducción social y estrategías habitacionales en el Gran Córdoba, Argentina. Revista Urbano N°35/ Mayo 2017. Págs. 44-57.

Exploración de la cobertura mediática digital del incendio en la Reserva de Mar Chiquita (2022).

Autoras: Ariadna Gorostegui Valenti, Victoria Noelia Cabral

Introducción

Actualmente la producción de noticias ambientales ocupa un lugar menor y esporádico (Yanniello, 2022), y la agenda mediática versa en torno a si la problemática ambiental impacta sobre intereses o necesidades humanas, si existen reclamos o por el carácter fatalista de las mismas (González Alcaraz, 2013). En este trabajo nos interesa analizar la cobertura mediática digital de un incendio en la reserva de Mar Chiquita ocurrido el 9 de julio de 2022.

La reserva de Mar Chiquita es una reserva de usos múltiples, es decir, se permiten en ella distintas actividades económicas y recreativas. Se localiza en la Provincia de Buenos Aires y es valorada mundialmente debido a su biodiversidad (Iribarne, 2001). Entre los impactos del solapamiento de actividades y usos se destaca la generación creciente de residuos sólidos urbanos, el uso de agroquímicos sin controles, la extracción ilegal de arena y la urbanización al interior de la reserva. Estos conflictos han generado la movilización de la comunidad local, en especial por la construcción del barrio privado Lagos del Mar (Cabral, et al., 2022).

El diseño del trabajo es de tipo cualitativo. Se realizó el Análisis Crítico del Discurso (Van Dijk, 2017) de un corpus de 67 noticias de medios digitales publicadas del 8 al 22 de julio de 2022, considerando además las fotografías incluidas (N=64) en las mismas. Para su análisis consideramos que las fotografías son un producto social que puede develar modelos culturales y conllevar imaginarios y sentidos (Suárez, 2005).

Resultados

En términos descriptivos la cobertura se caracterizó por el protagonismo de los bomberos y de CELPA[1], mientras que los porcentajes disminuyen notablemente para el resto de actores identificados[2]. Las fuentes consultadas por los portales analizados fueron el gobierno local (28,4% de las noticias) y en segundo lugar el cuerpo de bomberos (20,9% de las noticias). La ciudadanía

fue consultada en un 10,4% en el marco de protestas por el rechazo a las prácticas militares que

[1] Centro de Experimentación y Lanzamiento de Proyectiles Autopropulsados de la Reserva Natural Campo Mar Chiquita Los Dragones de Malvinas, administrado por la Fuerza Aérea Argentina.

[2] 2 El gobierno local, los gobiernos nacionales y provinciales, los movimientos sociales, la ciudadanía, los expertos y los dueños de los campos que tienen una relevancia marginal.

ocurren en el predio CELPA que es donde se originó el incendio.

Los encuadres generales (Sádaba, 2008) que se utilizaron refirieron a la atribución de responsabilidad correspondiente a un 44,8% de las noticias. El encuadre de conflicto se utiliza en un 13,4% de las noticias y solo en una noticia se utiliza un encuadre de interés humano. Los encuadres específicos que refieren a la temática ambiental se utilizan en un 40,3% de los casos mientras que en las restantes 40 noticias no se pudo advertir un enfoque ambiental que informara sobre las consecuencias, vías de mitigación o riesgos socioambientales asociados.

La cronología del suceso muestra un pico de inflexión el día 9 de julio que es cuando más de la mitad de las noticias son publicadas en los portales. Desde el 8/07/22 hasta este punto de inflexión el desarrollo noticioso expone las características principales del incendio (su extensión, la zona, y el desarrollo del trabajo de los bomberos) y anuncia cuándo éste pudo ser controlado. En este momento se observa una cobertura diversa en cuanto a la cantidad de portales que participan de la misma[3].

El segundo momento de la narrativa aparece el 10/07/22 al presentarse conflictos locales. Por ejemplo, el portal *0223* hace referencia al conflicto por la urbanización cerrada por sus impactos al ecosistema y el llamado de la comunidad local a una concentración para reclamar acciones ante el incendio. Cabe indicar que el anuncio a la manifestación tiene una presencia limitada pues, además de ser visibilizado en una noticia por *0223* solo acompaña *El Ciudadano Web* (de la localidad de Mar Chiquita), mientras que el resto de portales resaltan que el fuego ya fue controlado, a pesar de que la noticia ya había sido dada el día anterior por numerosos portales.

Entre el 11/07/22 y el 12/07/22 la tematización se concentra en los efectos del incendio sobre un total de 700 hectáreas que se estima fueron afectadas. Se muestran diversas fotografías con los resultados devastadores del evento y la cobertura adquiere un tono más político y conflictivo[4]. De las 10 noticias de estos días, 7 tienen un alto contenido de información ambiental donde se explica las condiciones delicadas que deja en términos ambientales el incendio, se especulan responsabilidades y se solicita un conservacionismo más radical.

Lo anterior se continúa con una la narrativa del 13/07/22 en la que aparece cubierta la "Protesta en Mar Chiquita por los retrasos en la protección de la reserva" (*Telégrafo*, 13/07/22), mientras que el resto de los medios le dan voz al intendente de Mar Chiquita, Jorge Alberto Parodi, quien se posiciona a favor de que la parte utilizada por el CELPA sea incorporada al área de la reserva en el marco del avance hacia la formación de un Parque Nacional. Las últimas dos noticias hacia final de mes vuelven a reforzar ideas previamente vertidas.

Respecto a las fotografías, la temática principal a la que aluden es el incendio (83%). Se

[3] Se destacan los portales 0223 y Ahora Mar del Plata que cada uno aporta 5 noticias. Luego 31 portales variados como La Capital, Ciudadano Web, y diversos portales nacionales y provinciales aportan una noticia cada uno.

[4] Dos artículos de opinión cuyos titulares son representativos de ello: "Todo fuego es político": más de 700 hectáreas afectadas en Mar Chiquita" (del portal Notal al Pie) y "El ejército tiene que entender que ya no puede detonar bombas en nuestra Reserva Mundial de Biósfera" (nota de opinión en La Capital).

registra una diversidad de objetos retratados (bomberos 26 %, fuego y humo 23%, pastizal 16%, mangueras y herramientas 11%). Las fotografías que contienen personas (63%) hacen referencia principalmente a bomberos y solo un 1% a manifestantes de la comunidad local. Además, el principal lugar retratado es la zona de pastizales (45%) seguido de la localidad Balneario Mar Chiquita, lindera a la Reserva (42%).

Las fotografías de bomberos trabajando connotan un sentido de fuego activo mientras que aquellas en las que solo se registra el camión de bomberos o el humo, dan un sentido de fuego apagado o controlado. En términos generales, los sentidos connotados en las fotografías que acompañan las noticias tienen que ver en primer lugar con la importancia del trabajo de los bomberos (33%). Su figura es destacada mediante el dispositivo fotográfico desde los planos utilizados y en especial, en las secuencias de fotos incluidas en coberturas realizadas por fotógrafos profesionales (19%). Las mismas poseen una resolución alta y son tomas con luz natural. No obstante, en general predomina la fotografía tipo celular (55%) con una definición óptima o baja en algunos casos realizadas por vecinos y/o aficionados de la localidad. Ambos tipos de fotografía generan una narrativa visual en torno a la figura del bombero *in situ,* trabajando activamente de manera colaborativa entre pares, aun con poca luz a causa del humo y el fin de la tarde (Fotografía 1).





Cabe destacar que las fotografías de naturaleza son solo 3 pero se trata de la misma fotografía y refiere a CELPA en un estado previo al incendio (Fotografía 2). La misma fue extraída del sitio web oficial del

Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible y forma parte de las noticias en las que la atribución de responsabilidades ya no recae sobre CELPA, se niega la existencia de prácticas de tiro en dicho espacio y se reafirma la intención del intendente de Mar Chiquita de conformar un Parque Nacional en la reserva.



Fotografía 3.



Fotografía 4.

Otros sentidos identificados en el corpus fotográfico refieren a un *sitio turístico en llamas* (25%) y otro a *un paisaje en llamas* (16%). Estos dos últimos no se encuentran vinculados a los rasgos distintivos de la reserva como la biodiversidad de aves o la laguna, sino que se resumen en una postal turística con llamas en el horizonte (Fotografía 3) que de alguna manera implica las pérdidas económicas en materia de turismo. La referencia al paisaje se presenta en términos genéricos con un sentido del "humo de fondo o lejano" que en algunos casos da cuenta de la amplitud geográfica del territorio (Fotografía 4).

Reflexiones finales

La decisión de abordar la cobertura mediática del incendio se debe a la importancia que adquieren los medios de comunicación al presentarse como un actor más en los conflictos ambientales debido a la construcción de sentido que realizan. Ante ello, se definió analizar tanto imagen como texto, lo cual resultó de gran utilidad al favorecer un análisis de los mecanismos de encuadre que construyen el problema no solo en términos discursivos sino también visuales.

De esta primera aproximación a la problemática notamos que los medios digitales aquí considerados presentan al incendio como un problema ambiental y solo en las notas de opinión es exhibido como un conflicto. Además, hallamos una correspondencia entre el contenido de las noticias y sus fotografías al dotar de protagonismo a los bomberos y no al resto de los actores, a excepción del gobierno local que es consultado como una de las fuentes principales al final de la cobertura. Notamos que, si bien en un primer momento se señalan responsabilidades sobre CELPA, sobre el final de la cobertura tanto imagen como texto eximen de responsabilidad a este espacio dependiente de la Fuerza Aérea Argentina. Asimismo, la cobertura resalta los conflictos ya presentes en esta reserva de usos múltiples, donde la comunidad local es un importante actor, a pesar de no quedar plasmado su rol en los portales de comunicación.

Bibliografía

Cabral, V., Zulaica, L. y García, G. O. (2022) La reserva de biósfera Parque Atlántico Mar Chiquito: diagnóstico socioambiental desde la opinión de la comunidad local. *Estudios Socioterritoriales, Revista de Geografía,* (31), 103.

González Alcaraz, L. (2013). La producción de noticias ambientales en la prensa local argentina: agenda periodística y criterios de noticiabilidad. *Global Media Journal México*, 10 (20). 17-34.

Iribarne, O. (2001). Reserva de Biosfera Mar Chiquita: Características físicas, biológicas y ecológicas. Editorial Martín.

Suárez, H. (2005). Cómo descifrar sociológicamente una fotografía. Elementos teórico metodológicos. *Revista Temas Sociológicos*, 10, 17-47.

Van-Dijk, T. (2017). Análisis Crítico del Discurso. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, (30), 203-222.

Yannielo, F. (2022). La naturaleza de las noticias. El discurso ambiental en la prensa platense, *Question/Cuestión*, *72*, (3), 1-38.

Redacción Región Mar del Plata. (2022, 9 de julio). Lograron contener el incendio de la Reserva de Mar Chiquita. https://regionmardelplata.com/ver-noticia.asp?noticia=mar-chiquita-lograron contener-el-incendio-de-la-reserva-de-mar-chiquita&codigo=15707

Redacción Ahora Mar del Plata. (2022, 9 de julio). Video: impactantes imágenes del incendio en Mar Chiquita. https://ahoramardelplata.com.ar/sociedad/video-impactantes-imagenes-del incendio-mar-chiquita-n4267898

Redacción La Capital. (2022, 13 de julio). Jorge Paredi: "Soy el primer defensor de que CELPA se transforme en Parque Nacional".https://www.lacapitalmdp.com/jorge-paredi-soy-el-primer defensor-de-que-celpa-se-transforme-en-parque-nacional/

Redacción 0223. (2022, 9 de julio). La lluvia da tregua en Mar Chiquita pero no estabiliza los incendios.https://www.0223.com.ar/nota/2022-7-9-2-37-0-la-lluvia-da-tregua-en-mar-chiquita pero-no-estabiliza-los-incendios

Sádaba T (2008). *Framing: el encuadre de las noticias. El binomio terrorismo-medios.* La Crujía.

Territorios en disputa en el suroeste del periurbano marplatense: territorialidades intensas, territorios de sacrificios, conflictividad socio-ambiental y la gestión territorializada de los asuntos públicos.

Autora: Fabiana Hidalgo

Introducción

Desde comienzos del presente siglo, en los distintos territorios de nuestro país se han multiplicado manifestaciones de conflictos ambientales. La resistencia a la minería a cielo abierto, las movilizaciones y debates en torno a la sanción de la ley de protección de bosques, glaciares y la tan reclamada de humedales, como así también la lucha contra la explotación sísmica y de petróleo en nuestras costas argentinas y las demandas de los vecinos de todas las latitudes de nuestro país afectados por la contaminación con agroquímicos son la cara visible de manifestaciones que expresan una creciente conflictividad en relación al acceso, la disponibilidad, la apropiación, la distribución y la gestión de los bienes comunes de la naturaleza. Estas expresiones, han ganado la calle; y abren el debate público en torno a los "supuestos beneficios" del desarrollo en términos de riesgo e impacto ambiental a mediano y largo plazo que afectan al territorio, muchos de ellos irreversibles. Debates que plantean la discusión del término "recursos naturales" como procesos de mercantilización de la naturaleza y que exige una mirada crítica de la ecología política como bien común de la naturaleza y desde la perspectiva de la sociología de las conflictividades poder ser analizado con profundidad estos procesos de cambio social.

El caso de estudio; parte de un proyecto de investigación y de tesis de la Maestría en Gestión Ambiental del Desarrollo Urbano que centra su mirada en el periurbano de las ciudades de Batán y Estación Chapadmalal al suroeste del Partido de General Pueyrredon (PGP), en donde es posible identificar en este territorio sectores con características diferenciales que pueden interpretarse como sistemas territoriales, caracterizados por un alto dinamismo, complejidad, problemas y conflictividades socio-ambientales, evidenciando las tensiones generadas en los procesos de transformación de este. Dichas conflictividades socio territoriales convierten al territorio en un territorio en disputa, en permanente conflicto aun silencioso e invisibilizado por la población marplatense en general y por el Estado local, que en este caso opta por alentar la reproducción del capital privado en desmedro de la regulación y aplicación de los marcos jurídicos en el ámbito urbano y ambiental y la miopía para ver y hacerse cargo de los problemas

y conflictividades locales que afronta este periurbano en particular por la apropiación de los bienes comunes de la naturaleza su defensa, protección y lucha por el reconocimiento de los Derechos de la Naturaleza o Pachamama.

Los procesos históricos, sociales y las conflictividades socio territoriales que se dan en el periurbano al suroeste del PGP se relacionan con su entorno natural y productivo, como la minera de tercera categoría a

cielo abierto de pequeña escala (local-regional) que tiene fecha de caducidad hacia el 2040 (Goyeneche H, Bonavena H y del Río J. 2017), el desarrollo urbano, económico y ambiental del territorio sintetizan el ejercicio de poder, las pujas de interés y reproducen estructuras basadas más en el modo apropiación de los bienes comunes de la naturaleza que en el de producción.

La construcción física y simbólica del territorio, si bien se manifiesta en el ámbito local, ligado a la expansión y a las demandas del sector de la construcción surgida en la ciudad de Mar del Plata y su área de influencia y de los modelos de acumulación en Argentina; demandas que devienen de procesos a escala regional y nacional

que inciden en la complejidad del sistema periurbano, que a su vez lo hacen dinámico y conflictivo. Tal es así, que el periurbano expresa formas de territorialidad distinta, según las relaciones que sus sujetos establecen con el territorio. Entiende al territorio como objeto de interpretación; quienes usan el territorio y lo reproducen, construyen nuevas territorialidades positivas y negativas, intensas y anodinas para unos y de sacrificios para otros; sintetizando el ejercicio de poder y la apropiación institucional, social, y funcional del espacio y de los subsistemas naturales.

En cuanto al estudio de caso como metodología planteada y la construcción de su trayectoria; además de analizar las condiciones que hicieron emerger el conflicto, identificar sus episodios y acontecimientos centrales, se pondrá énfasis en la productividad del conflicto; cuestionándonos en ¿Cómo se construye el periurbano?, ¿Cómo se conformó y generó la conflictividad?, ¿Cuáles fueron las causas, los hitos más significativos en este proceso, y quienes definieron el problema?, ¿Qué percepción del riesgo hay? ¿Cómo es y cómo lo definen los actores involucrados?, ¿Quienes lo generan y son los responsables?, ¿Quién debe hacerse cargo de la mitigación del riesgo?, ¿A quién le corresponde? ¿Qué tipo de territorio se produce? ¿Qué articulaciones encontramos en los procesos sociales y estructuras espaciales?

Ahora bien, el caso se impone gradualmente sobre la construcción de datos en el transcurso de la investigación y en el desarrollo de la tesis de maestría (que están aún en desarrollo y en pleno avance). En tanto, cabe indagarnos ¿Con qué herramientas es posible disponer para actuar?, ¿Cuál es el fin de la planificación y el urbanismo en estas cuestiones?, ¿Podemos articular políticas públicas territoriales y ambientales? Estos interrogantes permiten indagar el aporte de los resultados, poniendo una vez más la mirada crítica de la ecología política en el debate y el

posicionamiento de la planificación territorial en la consecuente entrega del territorio al mercado por parte del Estado, su inhabilitación para la gestión y regulación, el rol de éste en los asuntos públicos y políticos; y recordar la función pública del urbanismo en obligar al Estado a garantizar la defensa de los derechos e intereses colectivos sobre los bienes comunes de la naturaleza.

Metodología

La metodología se basa en el estudio de caso en torno a la conflictividad socio-territorial, la construcción del riesgo y la gestión urbana ambiental; por lo que la "historia del caso" como construcción del problema representa toda una cuestión a construir junto con el objeto de investigación, en tanto su exposición, constituye el principal recurso metodológico para generar categorías que estén fundadas de manera rigurosa y manifiesta en evidencia empírica y articularla con posicionamientos teóricos que definan el territorio periurbano. En tanto que el objetivo es identificar y evidenciar la constitución del espacio de las controversias; determinar los elementos estructurantes del conflicto y su cronología.

El análisis que se propone sobre el conflicto a nivel metodológico se enmarca en la sociología de las controversias colectivas, siendo de interés destacar aquellos conflictos que se transforman en territoriales, siguiendo a Sabatini, F (1997), "pueden ser definidos como conflictos sociales por el control del territorio", surgidos principalmente a partir del extractivismo de "recursos naturales" a pequeña escala de la minera de 3°categoría a cielo abierto y la generación de tosqueras para la extracción de materia prima para la industria ladrillera; orientados en nuestro caso al abastecimiento del ámbito local, regional y nacional en la construcción de la ciudad.

En cuanto a la construcción de la trayectoria del caso; además de analizar las condiciones que hicieron emerger el conflicto, sus episodios y acontecimientos centrales, es de interés analizar la productividad del conflicto Melé, P (2007) y Lussault, M (2007) a partir de interpretar y hacer un inventario de las trasformaciones del conflicto en diferentes planos de análisis.

Dentro de los alcances metodológicos, es necesario tener cuenta la inscripción territorial, como conjunto de arreglos sociales que el conflicto pone en juego en torno al territorio en cuestión Melé, P (2006), que implica analizar tanto las formas de representación del territorio que se construyen y deconstruyen junto con el conflicto, como los cambios en las formas concretas de control territorial que el conflicto pone en juego, incluyendo las diferencias en la demarcación del territorio que realizan diferentes jurisdicciones de gobierno y marcos jurídicos. Y además la elaboración de un perfil de los actores participantes en la controversia, a través del mapeo de actores para identificar los posicionamientos, intereses y diferentes lenguajes de valoración que se ponen en contradicción en la trayectoria del conflicto ambiental.

En cuanto a la elaboración estructura narrativa del caso, se prevé de fuente de datos primarias

como entrevistas a los protagonistas de los eventos que hacen al conflicto (todavía en proceso de recopilación de datos) y secundarias en los territorios bajo análisis; mientras que es clave para la trayectoria del caso la recopilación de material periodístico de los diarios de circulación local, la utilización de documentos e instrumentos emitidos por municipio como audiencias públicas y el análisis del repertorio de documentos científicos producidos por la Universidad en distintas ámbitos académicos y desde disciplinas muy variadas. Todos estos datos conforman el estadio de la información que aportan las "pruebas" y "contrapruebas" en las controversias.

Resultados

Uno de los primeros avances del estudio fue darnos cuenta desde su inicio que la cuestión central o el problema metodológico radicó en centrarse en encontrar un camino que facilite la organización y el análisis de la información y que la presente en términos de su trayectoria. Ahora bien, en cuanto a la descripción del caso conforma un hilo conductor que da sentido a los acontecimientos, el desafío constituye en construir dicha trama, que aún está en proceso de construcción, y radica en establecer límites temporales y la identificación de episodios centrales en esta.

En cuanto al territorio que denominamos periurbano gana terreno en los debates sociales y su conflictividad gana espacio en la calle y en el espacio público, en la medida en que comienza a visibilizarse sus conflictividades, lucha de intereses y apropiaciones.

Su particular situación, lo convierte en un espacio fragmentado, con una gran heterogeneidad de usos del suelo, por lo que la centralidad de su problemática radica en el valor estratégico de su localización; que más allá de su cercanía a la ciudad como "territorio de borde" Tella, G (2022) lo podemos considerar como un "territorio fuerte" como sostiene Pengue, W (2022) ante el vaciamiento poblacional de las áreas rurales, y la permanente consolidación de estas territorialidades en el periurbano impone una competencia por el uso del territorio que eleva el precio del suelo y la mercantilización de los bienes comunes de la naturaleza tanto para el extractivismo minero como el inmobiliario, el paso de rentas rurales a urbanas, la apropiación de las rentas ambientales y por consiguiente la pérdida de recursos ambientales o más bien bienes comunes de la naturaleza irrecuperables. Estas cuestiones generan una complejidad difícil de abordar desde la gestión del territorio y del ambiente, obliga una mirada integral y superadora de su tradicional rol en la de subordinación de la expansión urbana y una puesta en común de conceptos básicos.

Por lo tanto, es complejo definir conceptualmente y delimitar espacialmente el periurbano; ya que es un territorio en permanente transformación y tensión. Su construcción-conceptualización, determinó para este caso, ser analizado bajo tres miradas diferentes que propone Di Pace (2004):

la perspectiva ecológica, urbanística y especialmente socioeconómica.

Estas perspectivas integradas bajo la mirada de los sistemas complejos; lo explican como un territorio objeto de interpretación como producto de las relaciones sociales y reflejo de estas en relación sociedad y naturaleza; en términos de legalidades, de niveles y dimensiones de análisis, de espacialidades y temporalidades; nos posiciona en la revalorización del concepto de "valor de uso complejo" Topalov C, (1979) ya que desde aquí podríamos plantearnos que además de la pertinencia del análisis de valores de cambio y de valores de uso simple en un determinado lugar, intervienen además de las valoraciones simbólicas de personas y grupos y las valorizaciones ambientales, que complementan el abordaje; condensando así la dinámica de la construcción de territorialidades en positivo y negativo (entendidas como la capacidad del lugar para influir en el comportamiento social, es decir, que valora aquellos aspectos o condiciones del territorio que afectan positivamente o negativamente Demateis, G (2000) en el comportamiento dado por la identidad social de su población y las formas en que cada colectividad demarcan un orden social que ordena el espacio conjuntamente con grupos de poder haciendo énfasis en la construcción de dicha identidad.

Las territorialidades como mediación simbólica, cognitiva y práctica, expresa la materialidad de los lugares sobre el comportamiento social Raffestin, C (1988) en tanto su ubicación geográfica, posición social y grado de poder (dominados y dominantes) en relación con el territorio, mediados por la acción y las políticas públicas. Se construyen históricamente y por capas Catenazzi, A (2022); y su construcción social está dado por los distintos estadios de dominación en donde cada práctica, apropiación y reproducción en el territorio ha operado como fichas de un domino. Analizar el origen de las causas e identificar los agentes, permitió comprender la cuestión en el tiempo, como proceso social conformado por la apropiación y las representaciones en cuanto al acceso y derecho a la tierra; ya que cada localización implica el acceso diferente o desigual a los bienes y servicios urbanos y ambientales.

Las conflictividades socio-territoriales están vinculadas a la explotación de la naturaleza, al entorno productivo y al riesgo ambiental que estas generan. La minera de 3°categoría a cielo abierto de pequeña escala concentra 15 canteras en la zona, de un total de 22 en la ciudad, presenta un ciclo de apertura-explotación abandono o-cierre y agotamiento del recurso, que se registra por períodos según la demanda de crecimiento de la ciudad, con horizonte productivo que tiene su fin hacia el 2040 (Goyeneche H, Bonavena H y del Río J. 2017). Otro proceso similar sucede con la decapitación de suelos fértiles empleados como materia prima para la industria ladrillera, el cual se registraron en el 2018 un total de 728 toscas en la ciudad, 684 de estas abandonadas en diferentes estadios y 44 abastecen a todas las ladrilleras locales, de las cuales, muchas están concentradas en el área de estudio. (Banca Abierta, 2018). Estos procesos productivos generan una renta que supera ampliamente a la que se obtiene por el incremento de

la productividad agrícola; y representan un mosaico fragmentado del territorio, caracterizado la heterogeneidad y yuxtaposición de usos de suelo incompatibles (minería vs urbano vs rural vs agrícola vs industrial).

El territorio del periurbano representa un calidoscopio de apropiaciones; que se manifiestan en un mosaico fragmentado de actividades y representaciones, en donde estas territorialidades afrontan situaciones de conflicto como resultado de usos del suelo incompatibles (explotación minera de áridos a cielo abierto vs las cavas y la decapitación de suelos fértiles como materia prima para la industria ladrillera vs usos urbanos residenciales vs usos rurales-agrícolas intensivos y extensivos vs el uso industrial centrado en la industria ladrillera y en la diseminación de industrias de diferentes rubros y la localización del Parque Industrial del PGP), expresada por una relevante diversidad de actores sociales, que se pueden identificar con la co

construcción de territorialidades asociadas a las territorialidades en negativo; imbricadas con la construcción de sentido en torno al "otro", de aquellos que ejercen la demarcación y el control del territorio y de los recursos naturales o más bien bienes comunes de la naturaleza; transformando su interés en un conflicto territorial que puede ser entendido como un conflicto social por el control el acceso y derecho a estos, naturalizado por parte de sus actores, generando un proceso de exclusión y desigualdad urbana -los dueños de cavas y tosqueras, frigoríficos y procesadoras de pescado, y el sector agropecuario- y territorios de sacrificio, desvalorizados del precio de la tierra y con precariedad en su tenencia, los cuales acceden el colectivo de los habitantes inmigrantes locales, en su mayoría componente de la mano de obra local que convive con los riesgos ambientales expresados, los cuales algunos son el componente generador de estos pero desde la informalidad y desde la ignorancia cultural. Esta población es la que está asentada en espacios donde el derecho a la ciudad es omiso; donde el proceso de reproducción material de sus vidas carece de buena calidad ambiental y de acceso a la tierra, como así también a bienes y servicios urbanos (falta de redes de infraestructura básica como agua, luz, informalidad en la tenencia de la tierra); así es como estos determinismos regulan en cada momento histórico, la trasposición del orden social y al espacial. Estos son escenarios donde se dirime el conflicto y control del acceso y derecho al territorio y tan desiguales son estas asimetrías que la propia posibilidad de

establecimiento de los espacios públicos de las controversias socio-técnicas y de la justicia social quedan invisibilizadas o excesivamente condicionadas.

Ahora bien, si prestamos más atención a las disputas que se manifiestan en el espacio público, podemos reconocer a través del ejercicio de estas territorialidades en negativo una serie de conflictos entre actores económicos (empresarios grandes vs empresarios pequeños), entre actores políticos (el gobierno local, provincial, los ODS) entre actores políticos, actores económicos, y empresas de servicios públicos (como empresa de agua) y conflictos por el acceso

al suelo urbano (disputas entre propietarios del suelo urbano, especuladores inmobiliarios, pobladores sin tierra).

Ahora bien, las territorialidades positivas tanto por el valor en las condiciones y los recursos potenciales de los contextos territoriales ambientales como recurso y como producto, supieron poner en valor las fortalezas de estás conformando un espacio multiétnico en su apropiación que aporta una singularidad al territorio. Por otro lado, como parte del avance de los resultados podemos sostener que los afectados al conflicto son portadores de saberes profesionales, técnicos de distintas áreas; que impone una porosidad de intercambio entre actores sociales y saberes académicos que está generando una nueva perspectiva de inserción y compromiso social para nuestros profesionales y para la población local de la comarca. Si reconstruimos las múltiples líneas de articulación y tensión entre esos actores, vamos descubriendo que es toda una trama compleja de valores e intereses en disputa lo que define esta situación que podemos denominar como **conflicto ambiental**.

Ahora bien el concepto de territorialización es entendido desde la perspectiva de la geografía crítica brasileña como la producción social del territorio, resaltando como el territorio se transforma, domina, controla, amolda, significa o disputa socialmente, incluyendo a los elementos ecosistémicos que lo componen, como sus recursos, ciclos y seres humanos; resaltando la conexión que existe entre los procesos de desterritorialización (entendida como una ruptura de su ordenamiento o configuración en un determinado momento) y reterritorialización (reconfiguración del territorio)

Como territorio demarcado; las marcas simbólicas que han jugado y juegan un rol principal en la distribución de las actividades en el espacio Tella G. (2022) como territorio de borde, según el Código de Ordenamiento Territorial; se identifican dificultades en cuanto a su definición, caracterización y delimitación dada por el ordenamiento territorial del periurbano y la regulación del medio ambiente. Desde la perspectiva de la productividad de estas conflictividades socio-territoriales se relaciona con situaciones potenciales de desdoblamiento normativo en cuanto a la superposición de normas ambientales y urbanas, la indefinición urbanística e instrumental producto de la indefinición conceptual del periurbano; caracterizan una territorialidad de transición entre el mundo urbano y el rural y la convierten en un espacio potencialmente marginal, de la acción y políticas públicas,en donde la indefinición y la postura del Estado como planificador del territorio no puede ser solo de un espectador silencioso y omiso; siendo la función pública del urbanismo de obligar al Estado a hacerse cargo y garantizar la defensa de los derechos e intereses colectivos sobre los bienes comunes de la naturaleza y desarrollar el principio de la función social de la propiedad como elemento clave para mejorar la calidad de vida de la población y romper con la maquinaria y el círculo de la desigualdad
en nuestras ciudades en general y en el periurbano en particular.

El Estado como ente mediador entre la sociedad y el mercado, deberá reflexionar acerca del concepto de buenas prácticas sobre los posibles direccionamientos y aportes al proceso de planificación y gestión ambiental del desarrollo sostenible; mientras que una aproximación territorial contra la desigualdad social exige la dimensión territorial de las políticas sectoriales como la construcción de "territorios pertinentes"

desde el abordaje integral y del desarrollo sostenible que genere justicia socio-territorial para poder guiar procesos de intervención y evitar que estas conflictividades continúen en el futuro. Tal es así, que habrá territorialidades distintas en el periurbano para quienes la habitan, la circulan, la explotan, la gozan, la viven, la sienten; la padecen y ejercen sus derechos; en estas prácticas es común socializar el pasivo y las pérdidas, a través de sus habitantes locales; y llevarse las ganancias y las rentas ambientales. No obstante, establecer "geografías prioritarias" de políticas públicas para definir la administración de la autonomía municipal, así como también los problemas y objetivos de la acción que mitiguen la vulnerabilidad social de quienes viven en áreas de permanente riesgo y degradación ambiental.

Bibliografía

Desmatéis, G (2000): "En la encrucijada de la territorialidad urbana". En Ramos, A.(ed) Lo urbano, en 20 autores contemporáneos. 2004. Ediciones UPC. Barcelona.

Di Pace y. Bartrons H. C (2004): "Ecología de la ciudad "Universidad Nacional de General Sarmiento". Argentina

Goyeneche H, Bonavena H y del Río J. (2017): "Instrumentos de planificación territorial y desarrollo sostenible. Indicadores, normativas y gestión para buenas prácticas de planificación ambiental. El caso de la zona Batan-Chapadmalal. Revista científica Monfragüe Resiliente. http:/www.unex.es/eweb/monfragueresilente

Lussault, M (2007): L´Homme Spatial. La construction sociale de l´espace hu-main, Paris, Seuil.

Melé, P (2007): "Identifier un régime de territorialité réflexive", comunicación en el coloquio Territoires, territorialité, territorialisation: et après, 7 y 8 de junio, Grenoble, Francia.

Pengue, W (2022): Exposición en Segundo Encuentro Nacional y Congreso Científico; Periurbanos al consenso 2-2022

Raffestin, C (1988): "Repères pour une théorie de la territorialité humaine", p.263-279 Sabatini, F (1997): "Conflictos Ambientales y desarrollo sustentable en las regiones urbanas", EURE, Vol. XXII, N° 68, ps.77-91.

Tella, G 2022): Procesos de desarrollo y cambio urbano. Modulo Maestría en gestión ambiental. UNMdP FAUD. Argentina

Torrado,S. (2004): “La Argentina, el ajuste y las metas del milenio”. En: https://www.redaepa.org.ar/jornadas/viii/AEPA/A01/Torrado,%20Susana.pdf

Topalov, C (1984): Ganancias y rentas urbanas. Elementos teóricos, Madrid, Siglo XXI

Thoening y Duran (1997): “Política pública y acción pública”. Revista Gestión y Política. Vol. VI, N° 1. México (PP. 19-37)

Lo urbano y lo marítimo: aproximaciones al vínculo entre la actividad pesquera comercial argentina y el Puerto de Mar del Plata.

Autora: Agustina Iwan

Introducción

El Barrio del Puerto, en la ciudad de Mar del Plata (Buenos Aires, Argentina) es simultáneamente un centro industrial, comercial, residencial, social y político de la comunidad de pescadores que se ha transformado a lo largo de los años. Los constructos fijados que se encuentran allí son expresiones de las relaciones sociales que les dieron origen entre 1910 y 1920 (Blanco, 2007). Dado que estas relaciones subyacen, y al mismo tiempo han mutado, los constructos son refuncionalizados a cada momento. Por ende, las modificaciones que se observan al día de hoy en este territorio pueden ser analizadas a partir de la influencia e interrelación de distintos procesos políticos, económicos, sociales y culturales tanto a nivel local, como nacional. A su vez, ilustran la ocurrencia de modalidades de desarrollo urbano en donde la producción, uso y apropiación del suelo responde a las lógicas del capitalismo en su etapa global. El espacio[1], de este modo, pasa a ser pensado como una construcción histórica social en relación a un modo de producción y a una determinada formación social. Los conflictos que surgen en el barrio, pueden ser entendidos también como indicadores del vínculo entre problemáticas ambientales y desarrollo urbano (Arqueros Mejica, 2020). Por lo tanto, analizar al Barrio del Puerto significa concebirlo inmerso en toda una trama de relaciones sociales, entre las que figuran la gestión pública en distintas escalas, el modelo productivo de país, el interés económico empresarial y estatal basado en la exportación y la concepción del territorio marítimo. El objetivo de esta presentación es abordar el espacio urbano del Barrio del Puerto de Mar del Plata a partir de su vinculación con la pesca comercial, en tanto actividad productiva troncal en la economía marplatense (Red Mar del Plata Entre Todos, 2018). Tomando como eje de análisis la noción de territorio, se realiza un breve recorrido desde comienzos del siglo XX hasta la actualidad, por las características del mar argentino y la actividad pesquera; el Barrio del Puerto y las condiciones ambientales allí existentes. La propuesta

[1] Desde la geografía crítica, el espacio es considerado en su vínculo con la organización y el funcionamiento de la sociedad, en particular a los procesos de producción y reproducción social (Blanco, 2007). En este texto, el empleo en diversos fragmentos del concepto de territorio en lugar del de espacio responde a considerarlo ‘‘como la manifestación concreta, empírica, histórica, de todas las consideraciones que en un plano conceptual se hacen en torno al espacio.’’ (Blanco, 2007, p.43).

de esta primera instancia es descriptiva, dejando abierta la posibilidad de futuras indagaciones sobre cómo, el vínculo entre ambos espacios tiene incidencia en el desarrollo urbano local.

Metodología

Se realizó una revisión bibliográfica y un análisis de fuentes secundarias entre las que se destacan los aportes del grupo GESMar (Universidad Nacional de Mar del Plata), del Observatorio del Sistema Pesquero Argentino y los Documentos de Trabajo para el Sector Pesquero elaborados por el Ministerio de Desarrollo Productivo. También se utilizaron los índices ICV (Índice de Calidad de Vida) elaborado por Velázquez et al. (2014) e ÍBVD (Índice Barrial de Vulnerabilidad Delictual) generado por el Centro Municipal de Análisis Estratégico del Delito (2015)

El territorio marítimo argentino y la actividad pesquera

En este trabajo, el territorio es comprendido como un producto cultural y social, históricamente construido. Es un elemento esencial de las acciones e intervenciones que devienen de las agencias estatales, siendo que trasciende la simple proyección de las iniciativas del Estado para convertirse en una construcción social con intereses, acciones y deseos que pueden incidir en una determinada política. El territorio se conjuga, por un lado, como la expresión física de las desigualdades entre la sociedad por el control y uso diferenciado del mismo, y por el otro, como construcción social que expresa las disputas de poder y los intereses divergentes a lo largo del tiempo (Rodríguez y Di Virgilio, 2011). Estas definiciones pueden resultar más fácilmente aplicables al territorio terrestre. Sin embargo, el territorio marítimo, con sus particularidades, es mucho más que el sector del océano en el que un Estado ejerce su plena soberanía. Se trata también de un constructo social con su propia historicidad y cultura del mar, distinta de la terrestre, pero a su vez influenciada por esta y en vínculo constante.

La pesca es una actividad que vincula territorios: si bien se desarrolla principalmente en el Mar Argentino, tiene muchas actividades asociadas en el territorio continental. Acorde a Schulze y Góngora (2022) sus inicios en el país datan de comienzos del siglo XX, en el puerto de la ciudad de Mar del Plata[2]. En ese entonces tenía una impronta más artesanal y

[2] Es el principal puerto pesquero del país en relación a los desembarcos totales

primaban las relaciones sociales de producción y propiedad de carácter familiar. La actividad a mayor escala cobró importancia en los años cuarenta, propiciada por la política de Industrialización por Sustitución de Importaciones. Basada en un modelo fordista-taylorista se desarrolló la industria conservera, con un fuerte énfasis en el mercado interno. En 1961, con la elaboración del filet de merluza, la producción de pescado fresco comenzó a desplazar a la conserva generando grandes cambios, tanto en la organización del trabajo, como en el tipo de flota y en el destino de la producción. Con el primer ciclo neoliberal, a partir de 1976, las políticas estatales apuntaron a conseguir un aumento de las inversiones extranjeras permitiendo la formación de empresas mixtas, habilitándolas, de este modo, a pescar en las zonas declaradas como exclusivas para flota de bandera argentina. Como consecuencia, comenzaron a importarse barcos congeladores procesadores. Para la década de los 90, la industria pesquera estaba en auge, insertándose en el mercado mundial y aumentando las capturas y exportaciones[3]. Estas modificaciones afectaron tanto a la estructura productiva nacional como al mundo laboral, en mar y en tierra y generaron consecuencias espaciales, sociales y ambientales[4]. A partir del 2006 el incremento en la captura de crustáceos, en particular de los langostinos, generó otra oleada de cambios estructurales[5] y un aumento en el valor de las exportaciones.

A pesar de los vaivenes de la economía argentina, del contexto mundial, y de las sucesivas crisis que interpelan al sector pesquero, éste es estructuralmente superavitario en términos de comercio exterior (Carciofi et al, 2021). Aun con la pandemia del 2020, esta actividad prácticamente no tuvo cese en Argentina y lideró los sectores económicos que mostraron una mayor recuperación interanual. Dado que las industrias asociadas a la transformación de la materia prima, el aprovisionamiento de servicios, la logística y la administración de la actividad producen geografías particulares en el territorio continental (Nieto et al, 2022) surge la pregunta sobre cómo dialoga en el 2023 esta realidad económica con el sector portuario marplatense y el barrio homónimo.

El barrio del puerto de Mar del Plata

[3] La industria pesquera exporta materias primas con poca o nula elaboración y procesamiento y está supeditada a la importación de maquinarias y barcos

[4] . El crecimiento exponencial de la actividad, apañado por una desregulación estatal hacia finales de los años ’90, generó una sobrepesca de la merluza (Merluccius hubbsi), llevándola hasta casi su agotamiento en 1997. Para poder revertir esa situación, se adoptaron medidas como la implementación de zonas de veda y las cuotas de captura.

[5] Una de las transformaciones más significativas generadas por la “fiebre del langostino” fue la modificación, para poder operar, en el arte de pesca de arrastre tradicional a tangoneros. Esto significó cambios en el mercado del trabajo y una creciente conflictividad social asociada a la falta de materia prima fresca en tierra para su procesamiento (Schulze y Góngora, 2022).

El Puerto es un barrio distintivo[6] de la ciudad conformada mayoritariamente por familias que se dedican a la actividad portuaria. Lo caracteriza la presencia de la religión católica, la cultura italiana y el fútbol, aspectos que profundizan el sentido de pertenencia por parte de los vecinos (Favero, 2011). A su vez, en este acotado espacio geográfico se desenvuelven las fuerzas productivas que dan respuesta al puerto pesquero (Nieto et al, 2022). Acorde al Código de Ordenamiento Territorial (COT), la zona industrial se subdivide en un sector compatible con el uso residencial, y otra incompatible. Esto se traduce en que distintas realidades conviven de forma paralela: grandes instalaciones del oligopolio pesquero, establecimientos de pequeño y mediano tamaño funcionando de forma inadecuada y plantas abandonas y cerradas. Algunas de estas fábricas están ocupadas por familias. Las cooperativas de trabajo están ubicadas en pequeñas plantas recicladas o en viviendas particulares adaptadas. Las instalaciones generalmente no respetan las reglamentaciones en relación a la iluminación, el ruido, la higiene, los vestuarios y baños correspondientes y la limpieza general (Mateo et al., 2011).

Según Velázquez et al. (2014), una de las zonas con peor Índice de Calidad de Vida (ICV) del Partido de General Pueyrredón (PGP) es un sector del Puerto de Mar del Plata[7]. Para determinarlo se tomaron en cuenta dos grandes grupos de indicadores: los socioeconómicos y los ambientales. Algunas problemáticas que se expresan en el territorio incluyen a la utilización del Arroyo del Barco como sumidero de desechos, lo cual provoca anegamiento en algunas zonas del barrio. Muchas empresas descargan sus desperdicios directamente a la red pluvial y cloacal, y sobreexplotan clandestinamente el acuífero. Este tipo de bombeo clandestino ha dejado a los propios vecinos sin provisión de agua. La contaminación atmosférica es otro factor importante. Son las fábricas de harina de pescado las que emanan las emisiones gaseosas más intensas (Yurkievich, 2013). A todo ello se le suma el deterioro de muchas estructuras edilicias por falta de mantenimiento, y del estado general de la vía pública de circulación[8], la cual cuenta, además, con un elevado tránsito de camiones. Por otra parte, según el ÍBVD el Barrio del

[6] Según la delimitación administrativa municipal se ubica entre la Av. de los Trabajadores al oeste, la Av. Juan B. Justo al Norte, la calle Cerrito al Noreste y la calle 12 de octubre al Sur. Otra parte está demarcada por la Av. Edison al Noreste y la calle Vertiz al Sur

[7] El ICV va del cero al diez y se visualiza en un mapa interactivo. Cuanto mayor es el índice, más verde, indicando mejores condiciones de vida. Cabe aclarar que el índice de valor más bajo hace referencia a la zona meramente industrial del Puerto.

[8] Ello no es es generalizable a todo el barrio, dado que, por ejemplo, la calle 12 de octubre es una vía de circulación concurrida y con un estado aceptable.

Puerto es el más afectado del PGP, ocupando el primer lugar dentro de los 22 barrios señalados como prioritarios[9]. Se ubica entre los tres barrios con mayor demanda de seguridad por robos, hurtos y disturbios en la vía pública, confrontaciones y enfrentamientos armados.

Conclusiones

Luego del breve recorrido por las transformaciones de la actividad productiva de la pesca, y de las condiciones asociadas a la calidad de vida que se expresan en el Barrio marplatense del Puerto, se concluye que el crecimiento económico que experimenta la pesca comercial tiene nulo impacto sobre los índices revisados del sistema urbano portuario. Sin embargo, esta relación no es lineal y hay muchos factores que se entretejen. Es decir que, detrás de lo que se manifiesta en el territorio continental, hay todo un entramado vincular posible de ser analizado. Pensar al territorio como un espacio atravesado por relaciones sociales de poder implica estudiar las modificaciones que experimenta desde distintos abordajes que incluyan dimensiones económicas, sociales, políticas, simbólicas, etc. En tal sentido, el caso aquí presentado muestra un abanico de oportunidades de investigación para continuar trabajando conceptos de frontera entre territorios; entre lo marítimo y lo urbano. La serie de reflexiones que habilita para futuros trabajos pueden incluir el porvenir en la configuración espacial del sistema urbano portuario si se continúan reduciendo los volúmenes de pescado fresco descargado y la actividad se traslada aún más a la Patagonia o cómo se prevé la lógica territorial local en tiempos de negocios pesqueros globalizados, como algunas de las posibilidades.

Cibliografía

Arqueros Mejica, M. S. (2020). Introducción a la materia [Material del aula]. Problemas ambientales urbanos y Territoriales. Maestría en Desarrollo Territorial y Urbano. Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires.

Blanco, J. (2007). Espacio y territorio: elementos teórico-conceptuales implicados en el análisis geográfico. Geografía. Nuevos temas, nuevas preguntas. Un temario para su enseñanza, 37-64.

Carciofi, I., Merino, F., y Rossi, L. (2021). El sector pesquero argentino: un análisis de su potencial exportador. Documentos de Trabajo del CCE N° 2. Consejo para el Cambio

[9] La cantidad total de barrios que integran el Partido es de 124 (ÍBVD, 2015, 19)

Estructural, Ministerio de Desarrollo Productivo de la Nación.

Favero, B. (2011). La conformación de una identidad en el barrio del Puerto de Mar del Plata a través de sus protagonistas: inmigración, iglesia y beneficencia. Antíteses, 4(7), 61-80.

ÍBVD (Índice Barrial de Vulnerabilidad Delictual). 2015. Versión 1. Centro Municipal de Análisis Estratégico del Delito. General Pueyrredón.

Red Mar del Plata Entre Todos (2018) Segundo Informe de Monitoreo Ciudadano.

‘‘Para saber qué ciudad queremos, necesitamos saber qué ciudad tenemos’’. Mateo, J., Nieto, A., y Colombo, G. (2010). Precarización y fraude laboral en la industria pesquera marplatense El caso de las cooperativas de fileteado de pescado. CONICET, Mar del Plata.

Nieto, A., Okada, C. y Solimeno, D.A (2022). Pesca, mar y tierra: una cartografía industrial de la actividad pesquera en Mar del Plata. Dossier: Espacio marítimos. El ojo del cóndor. Instituto Geográfico Nacional.

Rodriguez, M. C., y Di Virgilio, M. (2011). Coordenadas para el análisis de las políticas urbanas: un enfoque territorial. MC Rodriguez y M. Di Virgilio (Comps), Caleidoscopio de las políticas territoriales. Un rompecabezas para armar. Buenos Aires: Prometeo.

Schulze, M. S., y Góngora, M. E. (2022). Los agentes económicos de la pesca industrial en la Argentina: las cámaras empresariales pesqueras. Nuevo Mundo Mundos Nuevos.

Velázquez, G. Á., Mikkelsen, C. A., Linares, S., y Celemín, J. P. (2014). Calidad de vida en Argentina: Ranking del bienestar por departamentos (2010).

Yurkievich, G. J. (2013). Pesca y puerto en la ciudad de Mar del Plata: Relaciones íntimas entre una actividad económica transformada y un espacio deteriorado. Estudios Socioterritoriales, 14.

Experiencias de análisis entre tecnología-ambiente y género. Avances sobre el caso de las productoras familiares con bases agroecológicas, Mar del Plata

Autoras: Molpeceres, Celeste, Kaczan, Gisela, Cabral, Victoria, González Insúa, Mariana, Trentini, Florencia

El presente trabajo integra el Proyecto "Género y Desarrollo: relevamiento y análisis de innovaciones y tecnologías para la resolución de problemas socio-ambientales en Argentina desde una perspectiva de género", PICTO- FONCyT 2022. El mencionado PICTO -Proyectos de Investigación Científica y Tecnológica Orientados-, forma parte una convocatoria especial lanzada en 2022 por la Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación (AGENCIA I+D+i), a través del Fondo para la Investigación Científica y Tecnológica (FONCyT), junto al Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad para impulsar investigaciones orientadas a producir resultados que contribuyan al desarrollo de estrategias, programas y políticas públicas de ampliación de derechos y oportunidades en materia de géneros.

Entre los alcances se propone relevar, analizar y sistematizar diversas experiencias de innovación y desarrollo de tecnología (de proceso, producto y organización) que a partir de una perspectiva de género buscan resolver problemas socio-ambientales en Argentina. Para ello, se ha conformado un equipo de trabajo entre investigadoras, becarias y estudiantes de diferentes disciplinas, organizado en cuatro nodos principales: Universidad Nacional de Quilmes (IESCT -UNQ), Universidad de Buenos Aires (GEEPAL- IEALC - FSOC, UBA), Universidad Nacional de Río Negro (GIEPPPII - UNRN) y Universidad Nacional de Mar del Plata (FAUD-UNMdP).

El nodo de la FAUD-UNMdP, denominado "Sustentabilidad y Género" focaliza en la experiencia de productoras familiares con bases agroecológicas del periurbano hortícola de Mar del Plata. Si bien es un nodo que se conforma para el desarrollo del PICTO-PGyD- 2022 cuenta con amplios antecedentes en el trabajo territorial vinculado a la agroecología, tanto en lo referido a las políticas públicas (Molpeceres, 2022a; 2022b) como a los servicios ecosistémicos que los proyectos comunitarios brindan a la ciudad (Del Rio y Cabral, 2022). Aquí se presentan algunos avances sobre el análisis de productoras familiares con bases agroecológicas del periurbano hortícola en relación con el sentido que le otorgan al término de sustentabilidad y las redes de relaciones que se implican en estas posturas y las limitaciones y desafíos que implica el uso y manipulación de distintos artefactos técnicos en sus jornadas de trabajo. Estos avances permitirán, en una etapa posterior, crear una base de conocimiento sobre

la cual abordar la dimensión artefactual, considerando las limitaciones y desafíos que implica el uso y manipulación de distintos artefactos técnicos en sus jornadas de trabajo con la inclusión, además, de miradas desde la perspectiva de género.

El equipo se propone contribuir al desarrollo de estrategias más plurales en el diseño de políticas públicas, poniendo en diálogo los conceptos abordados a partir del enfoque de sistemas como una forma de pensar en términos de conectividad, relaciones y contexto abordado con un carácter interdisciplinario.

Orientaciones teórico-metodológicas

Para llevar adelante la propuesta, se emplea una metodología de tipo mixta desde un marco analítico que articula conceptos centrales de la sustentabilidad y de los estudios de género con conceptos de la sociología de la tecnología. Se recupera el análisis socio-técnico, que postula que las tecnologías son construidas socialmente y las sociedades son construidas tecnológicamente (Bijker, 1995; Thomas, 2008). En una primera instancia se analizó información secundaria disponible en organismos e instituciones públicas y privadas relacionados a la actividad. Se generó información primaria a través de entrevistas exploratorias a funcionarios locales, y mediante la estrategia de muestreo "bola de nieve" se entrevistó a productores y productoras. Luego se aplicó un cuestionario con preguntas abiertas y cerradas que incluyó los siguientes ejes: i) Aspectos sociodemográficos; ii) Características del sistema productivo; iii) Vínculo artefactos y escenarios; iv) Evaluación de experiencias con políticas destinadas al sector; y v) Vínculo entre el trabajo que realiza y las dolencias o enfermedades que padece.

Resultados y discusión

En las discusiones en torno al uso de agroquímicos en el periurbano hortícola de Mar del Plata, emergen tensiones y controversias. Allí, un aparente punto de convergencia entre los distintos actores es la sustentabilidad, defendida como solución ideal para la mayor parte de ellos. Sin embargo, al día de hoy no existe homogeneidad respecto al sentido que los distintos grupos sociales otorgan al término. En el caso de estudio se identificaron al menos cuatro posturas al respecto (Fig. 1), organizados en Grupos Sociales Relevantes (GSR).

Dado que la producción agroecológica implica un vínculo particular con la naturaleza, acoplándose a los ciclos y ritmos naturales, requiere de una planificación a nivel predial. El

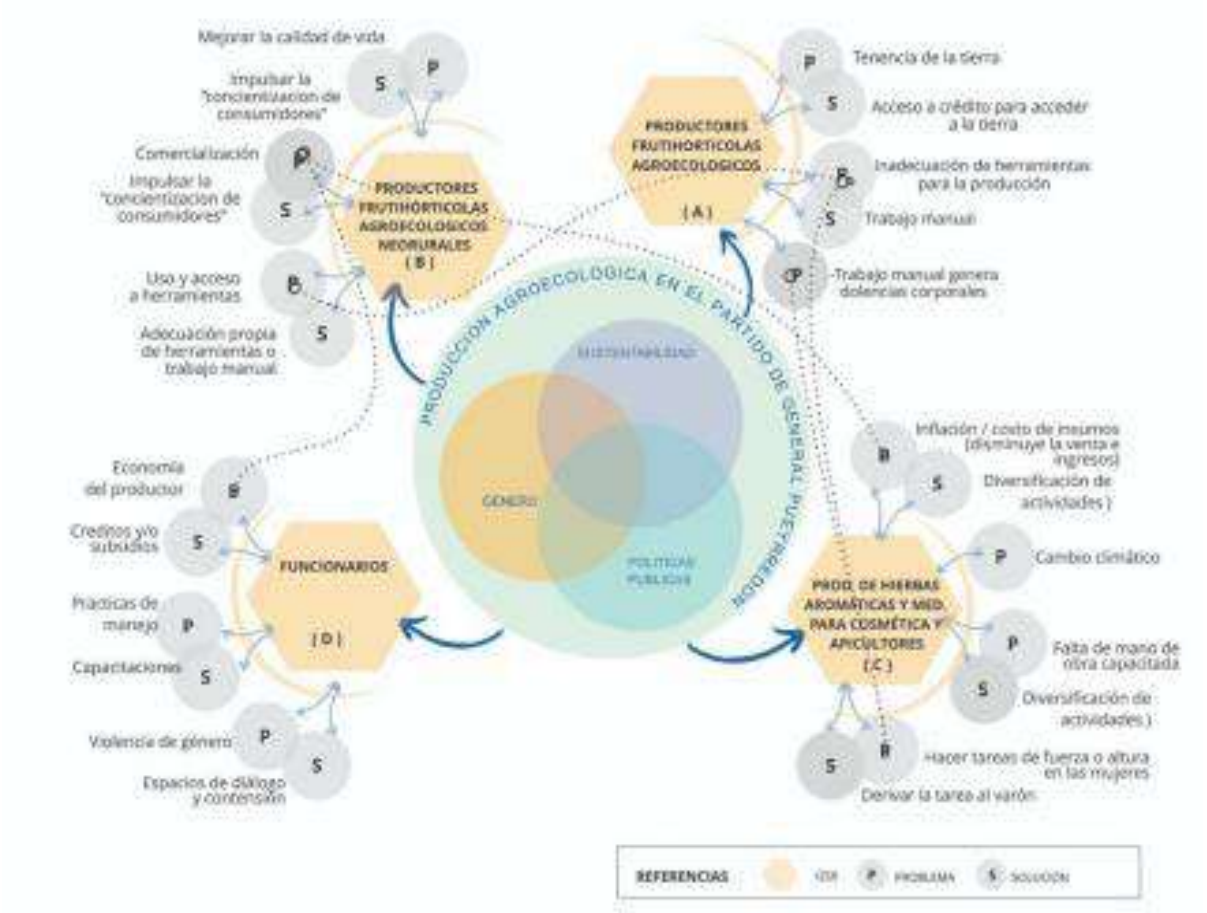
GSR A, denominado en este estudio “productores frutihortícolas agroecológicos” significan las preocupaciones en torno a la sustentabilidad como un problema de acceso a la tierra y de comercialización. Entendiendo que la única fuente de ingresos de este grupo es la producción frutihortícola, la posibilidad de acceder a la propiedad de la tierra resulta urgente. En segundo lugar, sortear algunos problemas asociados a la comercialización también se presenta como un desafío.

El GSR B, “productores frutihortícolas neorrurales”, compuesto en general por jóvenes profesionales propietarios de la tierra (o de su familia), que cuentan con otras fuentes de ingreso extraprediales, problematiza la calidad de vida, entendida en términos de salud. La elección del campo, o periurbano, para vivir y producir implica una decisión de alejarse de las problemáticas que emergen de las grandes urbes y vivir en contacto con la naturaleza. En este caso, las prácticas de vecinos/as influyen significativamente en dicha intención. Por lo que, la solución apunta a promover la “concientización” de vecinos/as y consumidores.

El GSR C, que nuclea a “productores de hierbas aromáticas y medicinales para cosmética y apicultores”, es más heterogéneo en su composición que los dos anteriores. Este grupo también desde una óptica económica apunta a las dificultades que encuentran en relación a la inflación, el incremento del costo de los insumos y la disminución de las ventas, que repercute entonces en la disminución de los ingresos. Sumado a ello, encuentran dificultades para encontrar mano de obra capacitada para emplear en la producción.

El GSR D, denominado “funcionarios” focaliza en dos aspectos principales que obstaculizan alcanzar la sustentabilidad: por un lado, las dificultades económicas de los productores, solucionable mediante intervenciones públicas, como acceso a créditos o subsidios, para acceso a maquinaria, por ejemplo, que contribuyan a fortalecer o acompañar a los productores agroecológicos. Por otro lado, para responder a las dificultades que observan en torno a las prácticas productivas, la propuesta apunta a generar capacitaciones.

Figura 1. Identificación de GSR y principales problemas y soluciones.



Fuente: Elaboración de las autoras sobre la base de entrevistas.

Respecto a la dimensión de género incluida en nuestro análisis a modo exploratorio, encontramos que los tres GSR que nuclean a productores, detectan como problemático algún aspecto ligado a las herramientas utilizadas en la producción. Y, en el caso del GSR A también el acceso al manejo de automóviles. En relación a las herramientas, en algunos casos son difíciles de manipular por mujeres debido a la "fuerza" necesaria para hacerlo. En este sentido, como solución en el GSR A se observan algunas adaptaciones a herramientas manuales, mientras que en el GSR B, en general, se opta por realizar el trabajo de forma manual, prescindiendo de las herramientas en cuestión, o de a pares. Para el caso del GSR C, en muchos casos, las tareas detectadas como problemáticas para las mujeres, de "fuerza" o de "altura", son delegadas en los varones. En el cuarto caso, del GSR D, los funcionarios entrevistados detectan situaciones de violencia de género intraprediales frente a lo cual proponen espacios de diálogo y contención.

Conclusiones

Los avances realizados hasta el momento anticipan que los problemas que los GSR significan en torno a la sustentabilidad no pueden definirse como un problema único; es claro que se dan en una estructura de redes que se va redefiniendo y resignificando. Por lo cual, se considera que las soluciones a este tipo de fenómenos complejos no se encuentran determinadas previamente, sino que se construyen como resultado de múltiples – y controvertidos- procesos de negociación en los que intervienen no sólo los actores con sus respectivas visiones, sino también los elementos regulatorios, las tecnologías vinculadas a la problemática y los conocimientos puestos en juego. A partir del análisis es posible afirmar que las prácticas de la agroecología son mucho más que prácticas de manejo. Coincidimos en que para proyectar prácticas de agroecología sustentables es necesario incorporar la dimensión de género de manera transversal, considerando los problemas y soluciones que conciben los distintos actores.

Bibliografía

-Bijker, W. (1995). *Of Bicycles, Bakelites, and Bulbs: Toward a Theory of Sociotechnical Change*, Cambridge, The MIT Press.

-Del Rio, J. y Cabral, V. (2022). Servicios ecosistémicos de la horticultura urbana en el partido de General Pueyrredon. *Revista Estudios Ambientales, 10*(1), 4-17.

-Molpeceres, C. (2022a). Políticas públicas y sistemas agroalimentarios en Argentina: entre agroquímicos y agroecología (1990-2020). Eutopía 21, 74-99.

-Molpeceres, C. (2022b). Trayectoria hacia una producción agrícola sustentable en la provincia de Buenos Aires, Argentina (1990 – 2020). Cuadernos del Claeh 41 (116), 105-125.

-Thomas, H. (2008). "Estructuras cerradas vs. Procesos dinámicos: trayectorias y estilos de innovación y cambio tecnológico", en Thomas, H. y Buch, A. (Coords.), *Actos, actores y artefactos. Sociología de la tecnología.* Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, pp. 217-262.

Expansión y diversificación de urbanizaciones cerradas en la plata, Bs.As., Argentina

Autora: Liliana Lapomarda

La ciudad de La Plata (Buenos Aires, Argentina) posee una extensa y diversa periferia que excede ampliamente al casco histórico planificado, esta diversidad se corresponde con la articulación de antiguos usos de suelo y nuevas modalidades de expansión urbana, manifestándose como loteos abiertos y cerrados en intersticios urbanos, en áreas de reserva urbana o en el cinturón frutihortícola, y en asentamientos informales en tierras públicas o privadas. El interés particular se focaliza en la proliferación de urbanizaciones cerradas (UC) en la periferia platense en los últimos treinta años, a modo de completamiento de la trama urbana consolidada y con cambio de uso en tierras productivas en el eje Noroeste (NO), y a modo de expansión en horizontal en el eje Suroeste (SO), con un bajo impacto de esta modalidad en los ejes Sur y Este.

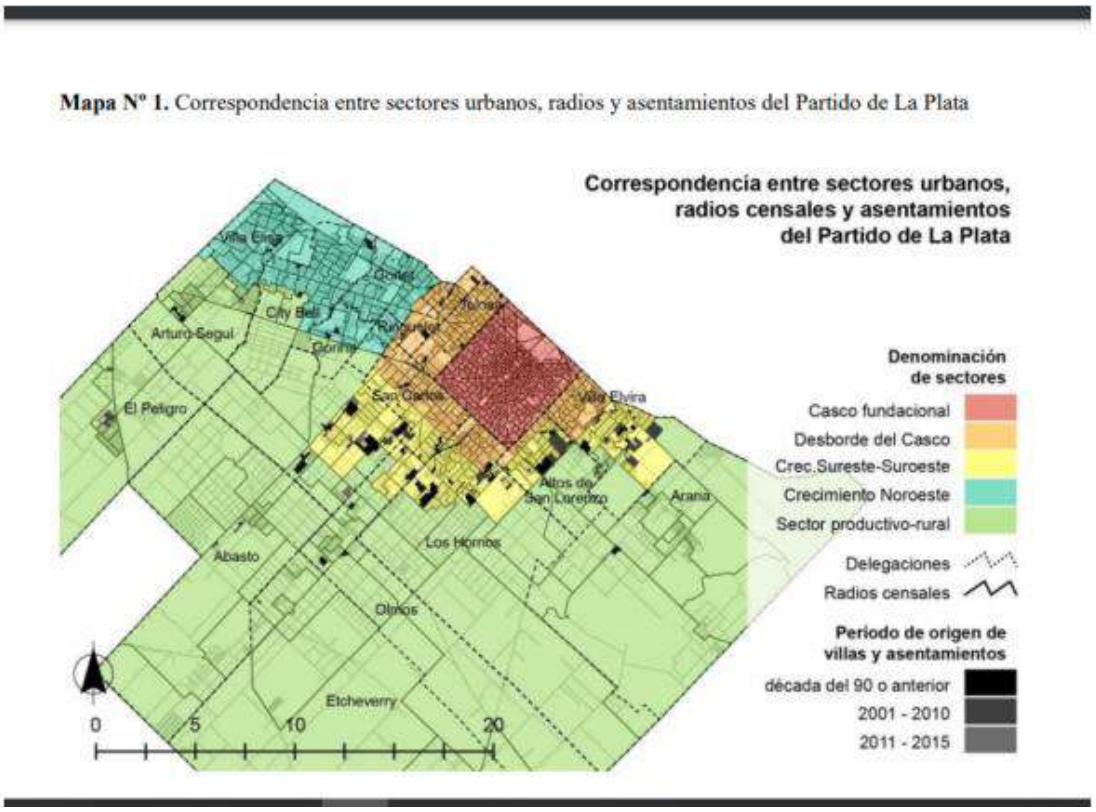
Como resultados se muestra un mapeo de la localización y extensión de la diversidad de UC de la región elaborado a partir de la sistematización de ofertas inmobiliarias en portales web entre 2020-2023 y su contraste con el registro de urbanizaciones cerradas de la Provincia de Buenos Aires (RPUC), así como una selección de fotos ilustrativas de UC bajo las modalidades boutique y duplex.

La Plata: contexto y crecimiento

El partido de La Plata forma parte del aglomerado del Gran La Plata[11], al sur de la Región Metropolitana de Buenos Aires-RMBA. Su estructura socioeconómica se caracteriza por la importancia del sector terciario, dadas sus funciones administrativas como capital provincial y universitaria, ya que es sede de una de las Universidades Nacionales más importantes del país. Se destaca el sector industrial en con algunas empresas metalmecánicas y petroleras emplazadas en el área portuaria de Berisso y Ensenada, y cuenta con un cinturón hortícola y florícola que constituye la segunda región de importancia en el país por la superficie de producción de hortalizas y flores de corte bajo cubierta. Sin embargo, uno de los sectores económicos de mayor peso en los últimos años es el mercado inmobiliario, en particular la industria de la construcción, donde se evidencia un fuerte crecimiento vertical en el casco urbano y la expansión de nuevas urbanizaciones de sectores medios y altos en la periferia.(Lapomarda y Matteucci, 2018)

[1] Formado por los partidos de La Plata 772.618 , Berisso 101.263 y Ensenada 64.406 habitantes respectivamente según resultados provisionales del Censo 2022.

Figura 1: Ejes de crecimiento urbano de La Plata y asentamientos populares.



Fuente: Durante, 2019.

La figura 1 nos muestra los diferentes ejes de crecimiento de La Plata organizados desde el caso fundacional hacia los puntos cardinales, cada eje se caracteriza por un protagonismo histórico y socioeconómico particular: por ejemplo, el eje de crecimiento noroeste tiene sus orígenes en la creación de casas de descanso y fin de semana, mientras el eje sur tiene un perfil más abocado a residencias de clase media y tierras productivas del sector frutihortícola.

Urbanizaciones Cerradas y su diversificación

Las urbanizaciones cerradas en nuestro país surgieron en la década del 30 con los primeros Country Club en cercanías a la Ciudad Autónoma de Bs.As.- CABA, caracterizados por extensas superficies en zonas rurales, como vivienda temporaria, con perímetro cerrado, baja densidad poblacional, actividades deportivas, servicios y un paisaje de exclusivo acceso a la naturaleza. Es entre la década del 60 y 80 que se incrementa la cantidad (140 emprendimientos en todo el país[2])

[2] Pratesi 2000 en Frediani, 2010

pero aún se mantenía el perfil de residencia temporaria. Posteriormente, en la década del 90 y con el fuerte impacto del desarrollo de autopistas y vías de conexión de la RMBA, empezaron a desarrollarse emprendimientos de menor

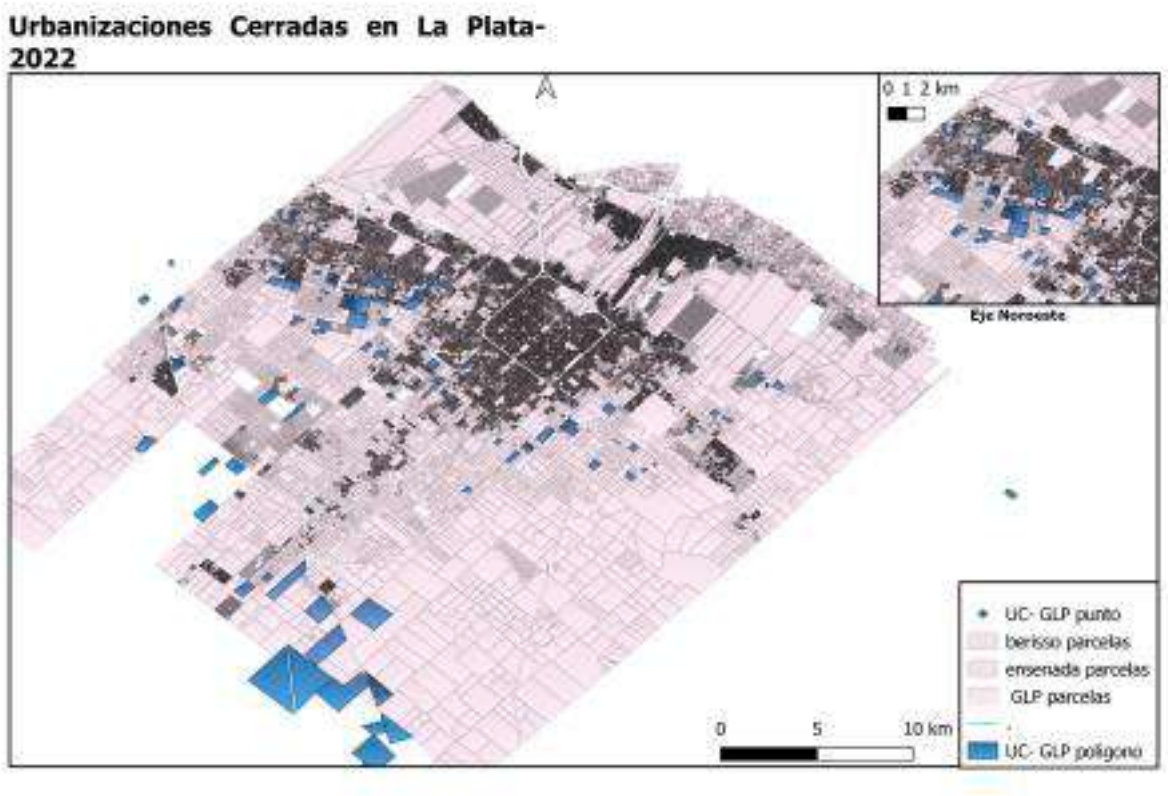
escala y diversidad de amenities: se encontraban en sectores rurales o urbanos, priorizando la seguridad privada y el cerramiento, pero de una superficie significativamente menor, con mayor densidad constructiva y poblacional y menor diversidad de servicios.

En Argentina no contamos con una normativa a nivel nacional que indique pautas de ordenamiento territorial que regulen sobre esta diversidad de fenómenos, pero sí existen a escala provincial en: Buenos Aires, Mendoza, Jujuy, Córdoba, La Rioja y CABA[3].

El municipio de La Plata convalida su Código de Ordenamiento Urbano (10703/10) en el DL provincial de Bs. As. 8912/77. En esta normativa se reconoce la figura de Club de Campo como viviendas de segunda residencia- no permanente, asentadas en zonas rurales y de perímetro cerrado, se plantean una serie de restricciones en pos de que estos emprendimientos no compitan con suelos productivos. Los Barrios Cerrados - BC- se incorporan en la normativa en el año 1998 a través del DL 27 admitiendo su desarrollo en zona urbana, complementaria o rural, así como su residencia permanente. Los aspectos urbanísticos regulados coinciden para ambas figuras -BC y CC- en los arts. 6 y 7 DL 9404/86, pero se reconoce en la práctica que en los BC hay un menor acceso a amenities. Estas dos figuras reconocidas en la normativa urbanística no acaban con la multiplicidad de ofertas que podemos encontrar en el mercado inmobiliario bajo la denominación de “barrio privado” o “barrio cerrado”. A continuación se muestran los resultados de una sistematización y geolocalización de ofertas de Urbanizaciones Cerradas- UC en el Gran La Plata entre los años 2020 y 2022 a fin de ampliar el conocimiento de estos emprendimientos y su situación en términos urbanísticos contrastando con el mapeo del Registro Provincial de Urbanizaciones Cerradas. RPUC-PBA.

[3] El Ministerio de Desarrollo Territorial y Hábitat creó en 2020 el Plan Nacional de Suelo Urbano,# configurándose como el primer esfuerzo a nivel nacional de construir una política de planificación territorial, pero aún no existe una ley de Ordenamiento Territorial (OT) a esta escala.# Algunas provincias cuentan con leyes en la materia:# en la PBA el DL 8912/77 de OT y Uso del Suelo se complementa con la ley 14449/13 de Acceso Justo al Hábitat; en Mendoza la Ley 8051/09 de OT se operativiza mediante la ley 8999/17 que aprueba el Plan de OT; en Jujuy la Ley 6099/18 de OT, Uso y Fraccionamiento del Suelo; en Córdoba la ley 9841/10 regula los Usos del Suelo sólo a nivel metropolitano, y recientemente en La Rioja la Ley 10393/21 regula los lineamientos para el Desarrollo Territorial y el Hábitat adecuado; y en la CABA, como jurisdicción autónoma de nivel similar al provincial, exige en su Constitución (art. 29°) la elaboración de un Plan Urbano Ambiental -PUA- para regular el ordenamiento en su territorio. #(Sgroi y Lapomarda, en prensa)

Figura 2: Urbanizaciones cerradas en La Plata. Fuente: elaboración propia en base a sistematización de ofertas inmobiliarias 2020-2022



La sistematización y mapeo resultante nos muestra una marcada concentración- tanto en cantidad cómo en extensión- de UC en el eje Noroeste y Suroeste del GLP, teniendo en cuenta la accesibilidad de la ruta 2 y conexión a ruta 36 para acceder a CABA o la costa Atlántica, tendencia que fue prevista en estudios anteriores (Frediani, 2010). Lo llamativo de este mapeo se encuentra en la diversidad de UC encontradas en los últimos años y su desarrollo por fuera de la normativa urbanística, motivo por el cual el grueso de estas no se encuentra en el Registro Provincial de Urbanizaciones Cerradas (RPUC)



Figura 3: Urbanizaciones Cerradas en La Plata en el marco del RPUC. Fuente: Urbasig, mayo de 2022.

El contraste de las figuras 2 y 3 nos invita a profundizar sobre algunos aspectos: se han desarrollado y consolidado una mayor oferta de UC (tales como: boutique, semicerrados y conjuntos de viviendas en duplex con amenities en común) que transgreden los límites establecidos en la normativa urbanística. A modo de cierre incorporamos fotografías de registro personal sobre estas modalidades:







Fuentes y bibliografía consultada

DURANTE, Maria Eugenia (2019) *Periferias fragmentadas, desigualdades persistentes en la ciudad de La Plata, Argentina*. Cardinalis. Revista del Departamento de Geografía. FFyH – UNC – Argentina. ISSN 2346-8734 Año 7. Nº 12- 1º semestre 2019 Pp. 111-131 http://revistas.unc.edu.ar/index.php/cardi/index FREDIANI, Julieta (2010) *Lógicas y tendencias de la expansión residencial en áreas periurbanas. El Partido de La Plata, Buenos Aires, Argentina, entre 1990 y 2010.* En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.355/te.355.pdf

Lapomarda, L.; Matteucci, L. (2018). *Aproximaciones teóricas a los procesos de urbanización en el neoliberalismo : algunos interrogantes sobre la ciudad de La Plata*.En: Actas. Disponible en:

https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.11287/ev.11287.pdf
SGROI Y LAPOMARDA (en prensa) *Mecanismos del extractivismo inmobiliario. Identificación y análisis en casos de Argentina*. En: Astelarra y Pintos: Naturalezas Neoliberales.

“Sindicalismo Popular” y “Ocupaciones de Tierras Urbanas”: Hacia la comprensión de una nueva composición política de clase

Autor: Patricio Lobos

Introducción

El desmantelamiento de la sociedad salarial, en la década del 70, luego de la dictadura cívico militar iniciada en 1976, reconfiguró el mapa social, vinculado especialmente al mundo del trabajo. Como señala Maristella Svampa, estos cambios estructurales del capitalismo devinieron cambios cartográficos, donde se trasladan las intervenciones sociales y políticas de los centros de producción a los lugares primarios de identificación local.

Si la CTA en los 90 señala con justeza este nuevo escenario con el lema “la nueva fábrica es el barrio”, en tiempos aun más cercanos, las organizaciones de la Economía Popular levantan las banderas del “Pan, Techo y Trabajo”, para denunciar la continuidad de los procesos excluyentes e identificar con precisión las nuevas inscripciones espaciales.

El objetivo del presente trabajo es analizar, a través de los conceptos “composición técnica del capital”, “composición de clase” y “composición política”, este nuevo escenario configurado por la representación del Sindicalismo Popular y la Economía Popular como elementos dinamizadores de una nueva relación entre trabajo y territorio, entre procesos productivos y espacios sociales alternativos.

“Composición política” y nueva configuración del trabajo

En este apartado, utilizaremos un concepto central que nos guiará en la caracterización de esta nueva realidad del trabajo, que influye directamente sobre la morfología de lo urbano: el de **“composición”.** Surgido del análisis marxista, fue replanteado por la corriente teórica operaista (Negri y otros), que la ha enriquecido y adaptado a las nuevas realidades. De este concepto, y a partir de nuestro análisis, podemos desprender otros tres: a) “*composición técnica del capital”,* (informatización, autonomización, digitalización, trabajo en red etc.) b) *“composición de clase”* y c) “*composición política”* (formas de organización y acción del sujeto obrero/a).

La CTA Autónoma de Viedma: la reconstrucción de un proyecto movimientista

La CTA nació en la década de los 90 para representar a los sectores trabajadores más golpeados por el neoliberalismo. Nació además, como una alternativa política a la gestión empresarial de la CGT, alineada con los gobiernos de turnos.

En este sentido, la CTA fue precursora en la representación de sectores que quedaban excluidos del trabajo formal, como los desocupados. La Federación de Tierra y Vivienda de Luis D´elia y el Movimiento Territorial de Liberación –PC- integraron el sindicato, junto a expresiones de trabajadores del sector público (esencialmente docentes y estatales, nucleados en CTERA y ATE, respectivamente).

En este apartado, nos ocuparemos de la experiencia de la CTA Autónoma de Viedma, que estableció fuertes alianzas con los "ocupantes de tierras" de la ciudad. Esta central, fue recuperada por un grupo de militantes en el año 2019. Interesada por recrear la propuesta de un sindicalismo popular y entendiéndose como un movimiento social, la CTA-A se dedicó en este tiempo a consolidar su presencia en las ultimas ocupaciones de tierras.

El MTE de Viedma. La emergencia de las organizaciones de la "Economía Popular"

Las experiencias de la "Economía Popular" están integradas por una compleja red de organizaciones sociales en todo el país. La agrupación madre es la Confederación de los Trabajadores de la Economía Popular -CTEP- (conformada luego como sindicato en la "Unión de Trabajadores de la Economía Popular" - UTEP – y reconocida su personería), integrada por el Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE) y el Movimiento Evita, entre otras organizaciones con fuerte arraigo territorial.

Si bien se trata de un desarrollo de años, el surgimiento de la CTEP se da en el contexto del kirchnerismo. A veces estos sujetos "excluidos" parecen ser una rémora del pasado neo-liberal (una persistencia o un "resto"), otras veces parecen confirmar los límites de la inclusión de los gobiernos progresistas (estas experiencias laborales "llegaron para quedarse", como reconoce su principal líder, Emilio Pérsico).

Particularmente en Viedma, el surgimiento del MTE tuvo que ver con la puesta en marcha del Relevamiento Nacional de Barrios Populares (RENABAP). El espacio se conformó con

militantes provenientes de “organizaciones hermanas” del MTE (“Patria Grande”) que no provenían de un trabajo decididamente territorial.

Acuerdos y desacuerdos en las organizaciones del Sindicalismo Popular

Podemos señalar, que si bien ambas organizaciones sociales (CTA-A y MTE) intervienen en los territorios barriales, y hasta coordinan acciones comunes (“Mesa de Barrios Populares”), tienen claras diferencias en su intervención. Podemos señalar las siguientes dimensiones:

1) Dimensión productiva

El MTE, bajo la lógica de las organizaciones de la economía popular, enfatiza una idea de generación de empleo, conformando, “unidades productivas”. Por esto, la organización se nuclea en “ramas de trabajo”. Esta forma de organización tiene un fin estratégico.

En tanto la CTA-A, desarrolla una intervención más “tradicional” al estilo de organización, intermediación, apoyo, etc. El sindicato, logra determinados avances como ayuda alimentaria para los merenderos y comedores, asistencia social, elementos para las urbanizaciones, desarrollo y consolidación de espacios socio-comunitarios, etc. No existe un “objetivo productivo”, al estilo de emprendimientos como huertas, granjas, panaderías, cooperativas, etc. Esto deriva del objetivo estratégico de la CTA-A de poner en el centro la idea de atacar la pobreza, erradicar el hambre (“el hambre es un crimen”) y redistribuir riqueza.

2) Dimensión política

En este aspecto, la CTA-A resalta la autonomía (objetivo histórico del sindicato) como elemento central. Esto es, el no alineamiento a los partidos, estado y patrones. Elemento que entró en crisis cuando un sector de la CTA (“CTA de los Trabajadores”) decidió apoyar al gobierno kirchnerista y esto provocó la fractura en 2011.

El MTE, integra actualmente el armado de organizaciones afines al gobierno del “Frente de Todos” (a través del “Frente Patria Grande”), incluso tiene funcionarios, legisladores y representantes electos del sector. Aunque entre sus postulados, dejan claro la diferenciación entre el momento político (partido) y el reivindicativo (MTE). Esta cercanía al gobierno y el

estado, si bien puede limitar su capacidad de acción (autonomía) le permite un eco político y mediático mayor.

3) Dimensión sindical

El MTE al igual que el resto de las organizaciones de la economía popular, postula entre sus objetivos fundantes integrar la Confederación General del Trabajo (CGT)[1]. Por eso se reconoce como "el sindicato de los pobres". En el centro, está el reconocimiento del excluido como trabajador. Este punto es uno de los mas debatidos dentro de la Economía Popular, ya que hay quienes entienden a este elemento como un paso adelante y quienes tienen sus reservas.

Por otro lado, la CTA surgió como un sindicato alternativo y enemistado directamente con la CGT. Por lo que en este punto, las diferencias son claras. Al respecto, la decisión de la CTA de reconocer a los desempleados (un sector fuerte de la población, que vive esa situación como estable), marcó un hito en este proceso diferenciado con la CGT. En paralelo, la reacción del sindicalismo tradicional (CGT) de desconocer a este actor, configuró una reivindicación conservadora del imaginario de clase trabajadora que buscaba y busca aun, diferenciarse de los "restos sociales" dejados por el aluvión neo-liberal.

4) Dimensión territorial

Podemos señalar, que ambas organizaciones (CTA-A y MTE) entienden al territorio barrial, como centro de intervención. La principal consigna del espacio de la economía popular es *"Tierra, Techo y Trabajo"*, las tres T que funcionan como lema fundamental. En el caso del MTE, este espacio ha sido impulsor del Registro Nacional de Barrios Populares -RENABAP- y ha llevado adelante los relevamientos junto al estado y los asentamientos. El objetivo del programa, es relevar la presencia de "barrios populares" y avanzar en su urbanización.

En el caso de la CTA-A, esta organización decidió en 2019 como elemento central de su re

[1] 1 En la declaración de fundación de la CTEP (1 de mayo de 2011), uno de los puntos señala: "darle a dicha organización carácter confederal e incorporarla dentro del movimiento obrero organizado, solicitando a la Confederación General del Trabajo (CGT) su admisión dentro de su estructura orgánica". (En Organización y economía popular : nuestra organización. Juan Grabois y Emilio Miguel Angel Pérsico. - 1a ed. - Ciudad. Autónoma de Buenos Aires : CTEP - Asociación Civil de los Trabajadores de la Economía Popular, 2014).

surgimiento en Viedma desarrollar la intervención en los barrios. La consigna era “hay que ir a los barrios”, “hay que volver a los territorios”. Así surge la organización territorial “Walmapu Rebelde” (En CTA-A), conformada en su mayoría por militantes jóvenes, que desarrolló como principal objetivo, acompañar los procesos de tomas de tierras urbanas de 2019-2020, reclamar la urbanización, la llegada de servicios, etc.

Conclusión

Por último, queremos entender una dimensión que podemos catalogar de táctica/estratégica, que Tiene que ver con lo político en el sentido fuerte del término (imaginarios, proyectos y horizontes a largo plazo). Aquí hay claras diferencias entre ambos armados sindicales/sociales. En el primer caso, el MTE, entiende que bajo las máximas estructurales actuales, es imposible pensar un total y pleno ingreso de los sectores sociales mas vulnerables al mundo formal del trabajo, dado el proceso expulsor que no se ha detenido en las ultimas décadas. Por eso ingresa con tanta fuerza, la idea de la generación del propio empleo, el auto-empleo (para “los no-empleables”).

En cambio, la CTA-A, acarrea visiones mas emparentadas a las propuestas de la década de los 90, que ponen el foco en la redistribución de la riqueza, con la participación de un estado fuerte, la lucha contra el hambre, etc. No hay una lectura de la irreversibilidad del modelo de acumulación capitalista en tanto expulsor de fuerza de trabajo.

Concluyendo en este punto, podemos señalar un sentido inverso en ambos armados: en la CTA-A hay un imaginario de ir desde el sindicato al movimiento social y político, mientras que en el MTE (y la UTEP), el deslizamiento es desde el movimiento social al sindicato.

Bibliografía

- Exposto, Emiliano. 2021. Las máquinas psíquicas. Crisis, fascismos y revueltas. Buenos Aires. Editorial La docta Ignorancia.

- Negri, Antonio. 2020. De la fábrica a la metrópolis. Buenos Aires. Cactus

- Svampa, Maristella. 2005. La sociedad Excluyente, cap. 8, “Las dimensiones de la experiencia piquetera”, Taurus, Buenos Aires. pp. 235-255.

Referencias:

- Organización y economía popular. 2014. Juan Grabois y Emilio Miguel Angel Pérsico. Bue nos Aires. CTEP

- Alternativas para un nuevo orden social y económico desde la perspectiva de los trabajado res. 2019. Buenos Aires. CTA Autónoma.

Hacia una caracterización de las transformaciones en los *exteriores urbanos* de la ciudad de Buenos Aires (2007-2019)

Autora: Martina Berardo

Introducción

Esta ponencia presenta los avances parciales de una investigación doctoral cuyo objetivo es estudiar las transformaciones de los *exteriores urbanos* y sus efectos socio-espaciales en la ciudad de Buenos Aires en el marco de la "humanización del espacio público" durante 2007-2019. Se trata de un conjunto de planes y programas resultante de jornadas homónimas organizadas por el Ministerio de Desarrollo Urbano (MDU) y auspiciadas por la Sociedad Central de Arquitectos (SCA) en las que participaron funcionarios públicos y expertos nacionales y extranjeros. Tenían como objetivo reflexionar sobre las problemáticas en torno a los espacios públicos de la ciudad y establecer lineamientos o prácticas deseables para guiar el accionar del gobierno local.

Identificamos dos propósitos centrales en los planes y programas que componen esta política: el embellecimiento y la refuncionalización de los espacios públicos de la ciudad. Es decir, se proponía por un lado atender a cuestiones estéticas de los espacios públicos al tiempo que apuntaba a inducir nuevos usos de dichos espacios. Aquí se avanzará en la identificación, descripción, clasificación y localización de las transformaciones que tuvieron lugar en los *exteriores urbanos*[1] de la ciudad. Para ello, la metodología combina técnicas de investigación social y geográfica empleando como fuente principal una base de datos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (BA Obras).

[1] Proponemos la noción de exteriores urbanos para evitar el empleo acrítico del término espacio público que ha sido adoptado y definido diferencialmente por distintos campos de investigación tales como la teoría política, los estudios comunicacionales y los estudios de la acción colectiva (Vazquez, 2022). Si bien el concepto está ausente en las obras clásicas de la teoría urbana, a partir de la década de 1980 ha sido adoptado por la retórica urbanística-arquitectónica (Gorelik, 2008). Recuperando a autores tales como J. Jacobs, H. Lefebvre y M. Castells, definimos a los exteriores urbanos como el conjunto de lugares de carácter abierto y accesible entre los que se incluyen la vía pública (calles, veredas y fachadas de edificios) y los espacios verdes (plazas, parques, etc.) donde transcurre la vida urbana: el tipo de sociabilidad típica de las grandes urbes caracterizada por relaciones fugaces basadas en la proximidad física, el anonimato, el distanciamiento, la reserva y las impostaciones (Delgado, 2007). Junto con espacios semipúblicos tales como shopping, supermercados, bares y restaurantes, conforman el espacio urbano de uso público de las ciudades. Así, a diferencia del uso mayoritario en los estudios urbanos de la región, empleamos los conceptos espacio urbano y espacio urbano de uso público como sinónimos y reservamos la noción de espacio público como una categoría nativa empleada por expertos y gobiernos locales, que encierra sentidos y significaciones que como investigadores debemos interpretar y caracterizar.

Desarrollo

La “humanización del espacio público” se materializó a través de una variedad de instrumentos de escala diferencial que definimos como *programas de escala urbana, planes de escala barrial* y *acupunturas urbanas*. Los *planes de escala urbana* son instrumentos que proponen acciones deseables para el conjunto de la ciudad pero que no especifican a priori un recorte territorial de aplicación. Al reconstruir sus características observamos que aluden a tres dimensiones: movilidad y/o transporte, arquitectónica y ambiente-paisajismo. En la primera dimensión se incluyen programas que forman parte del Plan de Movilidad Sustentable (PMS) y que apuntan principalmente a introducir modificaciones en la materialidad y funcionalidad con el objetivo de privilegiar la movilidad peatonal, en bicicleta y en transporte público por sobre los vehículos particulares, contribuyendo a mejorar o recuperar las condiciones ambientales del espacio público de la ciudad. Se ramifica en un conjunto de programas que dan cuenta de sus principales ejes de acción. En la segunda dimensión se incluyen programas que se proponen la puesta en valor de fachadas de edificios patrimoniales, la limpieza de frentes y la renovación de veredas. En la tercera dimensión se incluye el programa que apunta a aumentar el arbolado y la superficie absorbente de la ciudad (ver tabla 1).

Tabla 1. Programas de escala urbana (CABA, 2007-2019)

Tabla 1. Programas de escala urbana (CABA, 2007-2019)	
Dimensión	**Programas**
Transporte y/o movilidad	Programa Prioridad Peatón
	Programa Bicicletas de Buenos Aires / Ba Ecobici
	Programa Metrobús
	Programa de Transportes Ecológicos
	Programa de Subtes
	Programa de Control y Seguridad Vial
	Programa de Vías Preferenciales
	Programa de Sistema Inteligente de Tránsito
	Programa de Conectividad Vial
	Programa de Estacionamiento
Arquitectónica	Programa de puesta en valor e iluminación de fachadas
	Programa de limpieza de frentes
	Plan Integral de Veredas
Ambiental-paisajística	Programa Buenos Aires Ciudad Verde
Fuente: Elaboración propia en base a datos del GCBA	

Elaboración propia en base a datos del GCBA

Por su parte, los *planes de escala barrial* y las *acupunturas urbanas* parten de un recorte territorial que luego es sometido a múltiples intervenciones urbanas. Los *planes de escala barrial* consisten en intervenciones que parten de la selección de un barrio o una porción

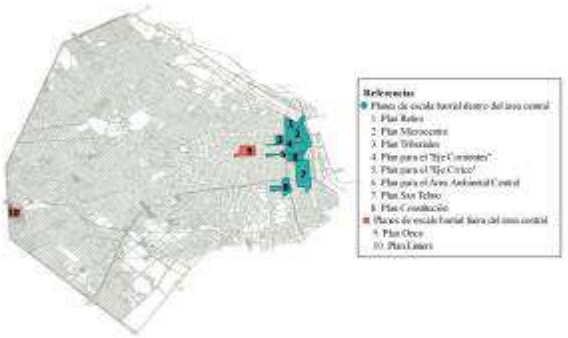
significativa de un barrio y condensan las acciones de los programas antes mencionados. A grandes rasgos, incluyeron la implementación de la prioridad peatón, la realización de intervenciones peatonales, la instalación de ciclovías y las estaciones de bicicletas públicas, la renovación de las veredas, la nivelación entre calzada y vereda, la renovación y homogeneización del mobiliario urbano, la restauración e iluminación de las fachadas de edificios patrimoniales y la renovación o incorporación de arbolado y/o espacios verdes. Los *planes de escala barrial* estuvieron enfocados en el Área central de la ciudad o bien en subcentros comerciales o nodos de transporte de importancia histórica (ver tabla 2 y mapa 1).

Tabla 2. Planes de escala barrial (CABA, 2007-2019)

Área Central	Plan Microcentro
	Plan Retiro
	Plan Constitución
	Plan San Telmo
	Plan para el Área Ambiental Central
	Plan Tribunales
	Plan para el "Eje Cívico"
	Plan para el "Eje Corrientes"
Fuera del Área Central	Plan Once
	Plan Liniers

Fuente: Elaboración propia en base a datos del GCBA.

Mapa 1. Planes de escala barrial (CABA, 2007-2019).



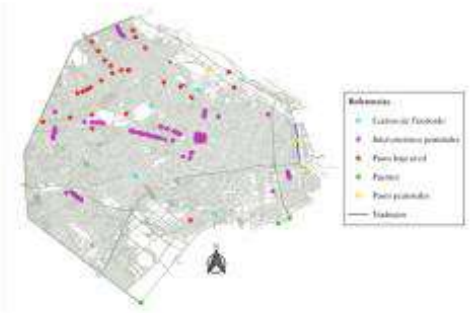
Fuente: Elaboración propia en base a BA Obras.

Las *acupunturas urbanas* consisten en intervenciones en un territorio acotado al interior de un barrio. Algunas refieren a la movilidad y el transporte e incluyen la introducción o renovación de viaductos, pasos bajo nivel, puentes, pasos peatonales e intervenciones peatonales con la pretensión de mejorar la organización de los flujos peatonal y vehicular en aquellos lugares en que la trama urbana se encuentra interrumpida por avenidas, autopistas, vías de ferrocarril, cursos de agua, etc. Este tipo de objetos urbanos se localizaron mayoritariamente en las zonas centro-oeste y norte de la ciudad (ver mapa 2). Otro tipo de acupunturas son las que definimos como arquitectónicas e incluyen la renovación de veredas, calles, avenidas, pasajes y fachadas de edificios patrimoniales, así como la reparación y/o incorporación de luminarias y mobiliario urbano. Como se aprecia en el mapa 3, se concentran en la zona centro-oeste de la ciudad. Por último, las acupunturas

ambientales-paisajísticas incluyen las transformaciones realizadas en espacios verdes públicos preexistentes al período bajo estudio y la incorporación de nuevos espacios verdes. Incluyen la reparación y/o introducción de solados perimetrales, senderos internos, luminarias, sistemas de

riego, mobiliario y equipamiento urbano, así como la realización de tareas de parquización. En su mayoría, este tipo de acupunturas se realizó sobre espacios verdes preexistentes y no conllevaron un aumento considerable en los metros cuadrados de espacios verdes del total de la ciudad. En lo que respecta a los nuevos espacios verdes, si bien se localizan en zonas identificadas en el Plan Urbano Ambiental como deficitarias (ver mapa 5), corresponden mayormente a tipologías de menor tamaño relativo y se caracterizan por tener escasa superficie absorbente, siendo limitados en su capacidad para proporcionar un servicio ambiental y para contribuir a paliar el mencionado déficit.

Mapa 2. Acupunturas de movilidad/transporte (CABA, 2007-2019).



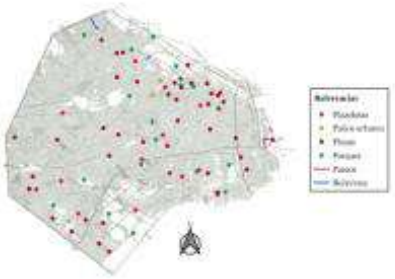
Fuente: Elaboración propia en base a BA Obras.

Mapa 3. Acupunturas arquitectónicas (CABA, 2007-2019)



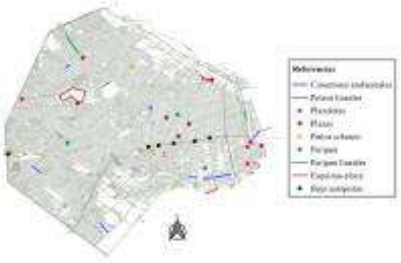
Fuente: Elaboración propia en base a BA Obras.

Mapa 4. Acupunturas ambientales-paisajísticas en espacio verdes preexistentes(CABA, 2007-2019).



Fuente: Elaboración propia en base a BA Obras.

Mapa 5. Nuevos espacios verdes (CABA, 2007-2019)



Fuente: Elaboración propia en base a BA Obras.

Conclusiones

Los planes de escala barrial y las acupunturas urbanas apelaron al rediseño y refuncionalización de los *exteriores urbanos* a partir de los lineamientos propuestos en los *programas de escala urbana* en fragmentos urbanos de escala barrial o sub-barrial con

carácter de centralidad. A grandes rasgos, las transformaciones urbanas propiciadas contribuyeron a reforzar la conexión vial en el eje norte de la ciudad, embellecer zonas comerciales tradicionales, equiparar el equipamiento urbano en espacios verdes preexistentes

y a incorporar espacios pretendidamente verdes de escasa superficie absorbente**.**

Los efectos de estas transformaciones incluyen una homogeneización del paisaje urbano por partida doble: por un lado, se produjo una homogeneización del Área Central de la ciudad a los centros de las grandes metrópolis mediante un equilibrio tenso entre la búsqueda de distinción mediante la conservación o restauración de elementos u objetos históricos -tales como las fachadas de edificios patrimoniales o el equipamiento urbano propio del período fundacional de Buenos Aires- y una pretensión de modernización a partir de la incorporación de nuevos objetos urbanos -tales como la iluminación con tecnología LED, la red de ciclovías, el sistema público de bicicletas, la red de metrobús y las calles con prioridad peatón- que colaboren para crear una imagen vanguardista de la ciudad capaz de atraer al turismo y los capitales internacionales. Por otro lado, han contribuido a uniformizar la imagen de los subcentros barriales mediante la implementación de transformaciones análogas -entre las que se destacan la renovación de veredas, mobiliario urbano, arbolado viario, luminarias e instalaciones especiales- motorizadas por una estricta regularización del diseño urbano.

Si bien se produjo una relativa homogeneización de los *exteriores urbanos* en lo concerniente a la movilidad, los aspectos arquitectónicos y lo ambiental-paisajístico a lo largo y a lo ancho de la ciudad, esta dista de ser suficiente para lograr equidad territorial. Al concentrarse en el área central y en los subcentros barriales, las transformaciones materiales de los *exteriores urbanos* propiciadas por la "humanización del espacio público" contribuyeron a consolidar las centralidades preexistentes antes que al mejoramiento de zonas no consolidadas urbanísticamente.

Referencias bibliográficas

Delgado, M. (2007) Sociedades movedizas. Pasos hacia una antropología de las calles.

Anagrama. Gorelik, A. (2008). Romance del espacio público. Revista Alteridades, 18 (36), 33-45.

Vazquez, D. (2022). La utopía del espacio público de calidad: recualificación, rejerarquización y mercantilización de los barrios centrales e históricos de Buenos Aires en tres gestiones PRO (2007-2019). Cuaderno Urbano, 33 (33), 137-160.

La explotación de hidrocarburos no convencionales en la provincia de Neuquén: Transformaciones y dinámicas en la localidad de Añelo

Autorxs: Wyczykier Gabriela, Acacio Juan Antonio

En el año 2011 se inició en Argentina la explotación de hidrocarburos no convencionales mediante la técnica del fracking en la formación geológica de Vaca Muerta, ubicada en la Patagonia Norte. Esta formación abarca 30.000 km2, y atraviesa gran parte de la provincia de Neuquén, así como parte de las provincias de Río Negro, Mendoza y La Pampa. Al estimarse allí grandes reservas de gas y petróleo no convencional, la dirigencia política nacional y provincial renovó su apuesta respecto a la actividad hidrocarburífera, lo que favoreció el desarrollo de un megaproyecto extractivo (Álvarez Mullally, Arelovich, Cabrera y Di Risio, 2017). Con el avance de la actividad hidrocarburífera no convencional se profundizaron las lógicas extractivas, y los territorios explotados se tornaron espacios donde emergieron tensiones y enfrentamientos entre distintos actores para controlar, afectar e influenciar personas, procesos y relaciones (Sack, 1986). Las disputas y tensiones se han convertido así en lugares privilegiados para analizar consensos, disensos y controversias en torno a las disímiles modalidades que adopta la actividad.

El epicentro de la actividad está localizado en la provincia de Neuquén. Así como algunas localidades de la provincia -como Cutral Co, Plaza Huincul y Rincón de los Sauces- se vieron afectadas sustancialmente por la dinámica extractiva de los hidrocarburos convencionales del siglo XX, otras localidades, como la de Añelo, resultaron trastocadas con la etapa de extracción de los no convencionales iniciada en el año 2011.

Añelo es una localidad que se encuentra en el corazón de la explotación en Vaca Muerta. Con el arribo de las inversiones experimentó una serie de cambios en la urbanización y en su composición demográfica, lo que alteró sustancialmente el paisaje y el estilo de vida de sus habitantes Según estimaciones censales, de 2499 pobladores en 2010 creció a unos 10.000 para el 2022 (Dirección Provincial de Estadísticas y Censos de la Provincia de Neuquén, s/f).

La historia productiva de la localidad se encuentra vinculada principalmente a la producción forrajera, frutihortícola y a la crianza de ganado caprino. Este perfil productivo, sin embargo, fue alterado radicalmente por la extracción de recursos fósiles: aumentaron los flujos migratorios provenientes del interior de la provincia, del resto del país y de diversas regiones de Latinoamérica; la infraestructura se volvió insuficiente para sostener la actividad petrolera y se saturaron los servicios públicos (Giuliani, Fernández, Hollmann y Ricotta, 2014; Noya y Schroeder, 2019); se produjo un aumento

de la inseguridad, la conflictividad y los consumos problemáticos (Svampa y Viale, 2014a); se encareció el precio del suelo, de la vivienda y del estilo de vida (Orihuela, 2019) así como también se experimentó la masculinización del territorio (Álvaro y Riffo, 2019).

Aunque estos procesos han sido analizados por parte de la literatura como rasgos característicos del *maldesarrollo*, para otras visiones el estímulo de procesos extractivos es visto como signo de desarrollo y progreso, que si bien reproduce asimetrías y asincronías en las distintas dimensiones que lo componen, pueden ser resueltas con mejoras que alienten un mayor bienestar de los grupos afectados por la dinámica productiva.

Esta discrepancia de perspectivas en torno a estos recursos fuertemente demandados a nivel global recala significativamente en los pobladores de estas localidades atravesadas por la actividad de modo omnipresente, por lo que se aprecia en diversos relatos como una maldición o, como contracara, un privilegio. Por lo tanto, la experiencia de cada habitante de esta localidad se encuentra condicionada por la producción de energías extremas, generando tensiones colectivas y subjetivas que avivan visiones contrapuestas en torno a lo que significa Vaca Muerta.

Las consecuencias territoriales y las condiciones de vida actuales de una población que prácticamente se cuadruplicó con el desarrollo de la actividad, nos permiten problematizar cómo el consenso fósil y del fracking se consolidó entre los habitantes de una localidad. A diferencia de otros pueblos y ciudades del país que nacieron al calor del avance de una actividad extractiva, como Catriel, Plaza Huincul, Cutral Co y Comodoro Rivadavia, Añelo dispone de una historia social y productiva transformada con el devenir de los acontecimientos y la conformación de una nueva normalidad reorganizada por el desarrollo de los hidrocarburos no convencionales, donde los contrastes adquieren notoria intensidad. A partir de una investigación cualitativa de investigación social, donde hemos realizado entrevistas en profundidad a informantes claves tanto en Neuquén capital como en la localidad de Añelo en los años 2019 y 2021, podemos sistematizar algunas de las dimensiones que suelen ser señaladas por los actores en relación a los efectos e impactos de la actividad extractiva en Vaca Muerta.

Los habitantes de Añelo aprecian profundos contrastes entre la historia corta y larga del poblado, distinguiéndose quienes destacan los beneficios que la actividad trajo aparejada, de quienes sostienen posiciones críticas al respecto. Así, se aprecian testimonios que resaltan la vulneración de una confianza entre vecinos con una historia en común, la aparición del miedo a robos, inseguridades que puedan experimentar niños, adolescentes, y población adulta, la necesidad de empezar a cerrar la puerta de las casas y la aparición de situaciones delictivas a las que el poblado no estaba acostumbrado a experimentar antes del boom de la explotación.

Ello es el resultado, en gran medida, de nuevos flujos de pobladores y transeúntes que se encuentran

en el pueblo, y pueden diferenciarse en cuatro grupos: los habitantes históricos, los nuevos que se han radicado de forma permanente en el pueblo, los trabajadores vinculados a servicios petroleros que se instalan temporalmente en el poblado y población trabajadora flotante (Bandrés, 2017). Se estima que Añelo puede recibir semanalmente hasta 20 mil personas que trabajan directa o indirectamente en la actividad no convencional. El aumento de la población se conjuga con el ascenso de situaciones que pueden enmarcarse dentro del amplio abanico de 'la inseguridad', algo que ocurre en el proceso que atraviesan distintos pueblos y ciudades que se expanden aceleradamente.

Las expectativas de quienes migran en busca de oportunidades pueden colisionar asimismo con la realidad de una industria cambiante que se mueve al compás de los precios del mercado internacional del petróleo, pero que también se altera por las variaciones de las políticas nacionales de subsidios e incentivos a la actividad. Además, la dinámica del sector laboral en la última década ha sido objeto de flexibilizaciones para aumentar la competitividad, cuyos costos se encuentran muy por encima de la explotación convencional y de la producción de otras cuencas no convencionales alrededor del mundo. Además, las dinámicas del trabajo petrolero también conllevan a un aumento de situaciones conflictivas, de violencia y maltrato, donde cobra un lugar central la violencia de género. Respecto a esto, la llegada de las mujeres migrantes a un lugar nuevo, la dificultad de insertarse en el mercado laboral y la falta de redes comunitarias y de proximidad redunda en un aislamiento en el hogar, que habilita un escenario propicio para el surgimiento de diferentes violencias de género. Esta situación se conjuga con otros factores que hacen la situación más acuciante, como la emergencia de consumos problemáticos asociados al alto poder adquisitivo del sector y las dinámicas propias del trabajo petrolero (por lo general esquemas que implican que el trabajador petrolero pase gran cantidad de días en la plataforma de perforación). A esto se le suma el fenómeno de la masculinización del territorio, producto de una actividad laboral que contrata mayormente hombres. El crecimiento de población masculina dentro de la localidad incrementó, además, la emergencia de bares y pooles de funcionamiento nocturno, donde prolifera el negocio de la prostitución y donde se presume, se fomentan casos de trata, según expresan pobladores y trabajadores profesionales (Noya y Schoreder, 2019).

La geografía de Añelo muestra una división urbana insoslayable (Orihuela, 2019). La ruta provincial N° 7 separa el casco viejo de una meseta que creció vertiginosamente con viviendas y empresas que se radicaron en el nuevo parque industrial. En la misma meseta se creó una escuela secundaria técnica que aún no tiene edificio propio, y nació con la intención de formar a las jóvenes generaciones en oficios ligados con la actividad hidrocarburífera. Los establecimientos primarios, en cambio, se ubican en la parte antigua del pueblo. Así, el movimiento de personas entre la parte alta y baja es frecuente, pero también muy costoso: no hay líneas de colectivos que conecten esos pocos kilómetros

que separan una fracción urbana de la otra.

La falta de cloacas, servicios y comunicación integral de Añelo es un rasgo característico de esta localidad. Además, el deterioro de rutas y caminos, producido por el transporte pesado, así como las congestiones viales son cuestiones observadas por los habitantes como factores causantes de accidentes de tránsito.

La cuestión educativa constituye un problema de relevancia, puesto que la demanda se incrementó de modo veloz. En una de las dos escuelas secundarias que funcionan en Añelo de 42 alumnos en el 2019, se pasó a tener 160 estudiantes en el 2021; para el 2022 se espera un incremento que rondará los 230 estudiantes, y las perspectivas futuras suponen una multiplicación sostenida de estos guarismos. La salud es otro sector que ha estado en el ojo de la tormenta porque resulta dificultoso, al igual que con el sistema educativo, que los profesionales se instalen en la localidad por los altos costos de vida, que tienen como parámetro los salarios del sector hidrocarburífero.

El tema del agua es una cuestión que reviste para la población añelense una importancia central y una demanda histórica. Este problema puede desagregarse en dos cuestiones separadas: en primer lugar la escasez y la dificultad en el acceso al recurso que sufre la población en una región árida, que aunque se encuentra cerca del Río Neuquén, siempre ha tenido problemas para su provisión. Este inconveniente se ha agudizado debido a la alta demanda y a los nuevos proyectos de urbanización, de nuevos hoteles y comercios:

Pero el segundo nudo problemático en torno del acceso al agua está vinculado con la contaminación. En este plano, han tomado posición sectores especializados, pobladores, dirigentes políticos, sociales y profesionales que viven en Añelo, destacándose una serie de controversias en relación a si el agua se encuentra o no afectada por la actividad hidrocarburífera.

Respecto a otras problemáticas ligadas a la cuestión ambiental, diversas experiencias vinculadas a la actividad se encuentran presentes en el discurso de los entrevistados. Al ingresar por la Ruta N° 7, impactan visualmente las antorchas de venteo (llamadas por los vecinos “fósforos”) que queman el gas excedente constantemente y desprenden una llamarada de humo y fuego al costado del camino, e indica la llegada a tierras fracturadas. Ello afecta en primer lugar el paisaje de Añelo, el cual fue alterado también por la instalación de las plantas de tratamiento de desechos de la industria petrolera, desplazadas de la ciudad de Neuquén por los cuestionamientos que recibieron respecto de la contaminación del suelo y del aire. Estas plantas, además de estar denunciadas por malos manejos de desechos tóxicos (Romero, 2018), producen fuertes olores que llegan al poblado según la dirección del viento. Además, los habitantes afirman que las empresas en ocasiones derraman hidrocarburos en el suelo y afirman que, para comprobarlo, basta caminar por los territorios más alejados de la urbanización. Los pobladores advierten también que las operadoras han cercado territorios y parajes

donde antes podían realizar caminatas y excursiones sin restricciones.

Bibliografía

-Álvarez Mullally, M., Arelovich, L., Cabrera, F., di Risio, D. (2017). *Megaproyecto Vaca Muerta: informe de externalidades*, EJES, OPSUR, Taller Ecologistas. http://ejes.org.ar/InformeExternalidades.pdf

-Álvaro, M. B., y Riffo, L. (2019). Abordajes socio-territoriales de la extracción de hidrocarburos no convencionales en Vaca Muerta. *(En)clave Comahue*, N°25. Baeza, B. y Chanampa, M. (2016). La naturalización de las problemáticas medioambientales en torno a la explotación petrolera en Comodoro Rivadavia. *Revista electrónica semestral del Instituto de Estudios Sociales y Políticos de la Patagonia Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco*.

-Dirección Provincial de Estadísticas y Censos de la Provincia de Neuquén, (s/f).Neuquén en números. https://www.estadisticaneuquen.gob.ar/#/nqn_numeros

-Giuliani, A. M., Fernández, N., Hollmann, M. A., Ricotta, N. (2014). La Explotación de Vaca Muerta y el Impacto Socio- Económico en la Provincia de Neuquén. El Caso de Añelo. Efectos de la Reforma de la Ley Nacional de Hidrocarburos. *Ciencias Administrativas.* Año 4 – N° 7.

- Martin, F. (2019, 20 de mayo). Las ciencias y el debate público ambiental. Una breve introducción al conocimiento de las condiciones de producción del discurso científico para transparentar las controversias socioambientales. *Unidiversidad.n* http://www.unidiversidad.com.ar/las-ciencias-y-el-debate-publicoambiental?utm_campaign=Especiales&utm_term=81

-Orihuela, M. (2019). De la cultura de masas al habitar fragmentado. “Casa cajón” y “casacontenedor” en Añelo, Provincia del Neuquén. *Estudios del Hábitat*, vol. 17, núm. 2. Noya, N. y Schroeder, R. M. (2019). Impactos y conflictos de la explotación hidrocarburífera en Vaca Muerta. Hacia una estrategia para el desarrollo de la localidad de Añelo (Neuquén, Argentina). Proyecto de desarrollo tecnológico y social, PDTS, CIN, CONICET. https://ipehcs.conicet.gov.ar/wp-content/uploads/sites/77/2019/11/INFORME-FINAL-PDTS571.pdf

-Sack, R. (1986). *Human Territoriality: its Theory and History*. Cambridge University Press.Svampa, M. y Viale, E. (2014a). *Maldesarrollo, la argentina del extractivismo y el despojo*. Editorial Katz.

Procesos de autogestión del hábitat y participación social. El caso del Programa de Autogestión de la Vivienda de la Ciudad de Buenos Aires

Ojeda Bárbara

Introducción

En Argentina-y en gran parte de América Latina-se han llevado a cabo políticas habitacionales que priorizan el modelo productivo "llave en mano". Esto implica que el Estado se encarga de la construcción directa de nuevas viviendas, a través de la intervención de empresas privadas vía licitación que se encargan de la etapa constructiva. Este tipo de política no viene acompañado de medidas o instrumentos de regulación, producción, creación de bancos de inmuebles, etc. que mitiguen las consecuencias del incremento de precios (Rodriguez y Zapata, 2020) y permitan que el derecho a la vivienda realmente sea accesible para todos los sectores sociales. A su vez, este tipo de modelo productivo llevó a la desatención de dos elementos prioritarios al momento de pensar en políticas habitacionales integrales: la tipología de las viviendas construidas y la localización de la población en el territorio.

De esta forma, se instala un paradigma desregulador del suelo urbano en el que tiene lugar el avance de la privatización en el desarrollo productivo de viviendas y construcción de la ciudad (De Mattos, 2002). Consecuentemente, nos encontramos frente a ciudades segmentadas por los procesos de fragmentación socioespacial, con viviendas de baja calidad en sus periferias y una creciente mercantilización de los servicios que ha dado lugar a que se acentúan las desigualdades socioterritoriales a lo largo de toda la región.

Sin embargo, han surgido procesos de urbanización popular y prácticas de contraurbanización por parte de los sectores sociales marginados y movimientos sociales, que buscan resolver sus necesidades de vivienda por sus propios medios. Entre ellas se encuentra el modelo de autogestión del hábitat en donde la producción de la vivienda se da a posteriori de un proceso llevado adelante por organizaciones sociales, ONGS, cooperativas y asociaciones vecinales que participan de todas las etapas de la producción de la vivienda: diseño, construcción y habitar. (Zapata, 2016).

En esta investigación de carácter exploratorio se analizaran las características del modelo de autogestión del hábitat, indagando cómo la incidencia de los vecinos en el proceso de toma de decisiones influye en dos cuestiones: en la tipología de las viviendas y en la localización de los vecinos en un espacio urbano con bienes y servicios accesibles.

Asimismo, para comprender en detalle la relación entre los procesos de autogestión del hábitat

y la participación social, tomaremos como estudio de caso el Programa de Autogestión de la Vivienda de la Ciudad de Buenos Aires, originado gracias a la lucha y activismo de los movimientos sociales, siendo una de las primeras políticas públicas que incluye en su implementación la participación de los destinatarios de las viviendas.

Abordajes conceptuales

Las políticas habitacionales llevadas adelante por el Estado deben tener una visión integral que no comprenda únicamente la construcción de la vivienda, sino que también deben planificarse teniendo en consideración la infraestructura, el transporte, el acceso a los bienes y servicios públicos, y el medio ambiente. Por eso se torna central el concepto de habitar, para Lefebvre (1971, p. 210) habitar un espacio es "(..). apropiarse de algo. Apropiarse no es tener en propiedad, sino hacer su obra, modelarla, formarla, poner el sello propio. Esto es cierto tanto para pequeños grupos, por ejemplo, la familia, como para grandes grupos sociales." De este modo, la incidencia que tengan los destinatarios de las viviendas en el proceso de producción de las mismas va a determinar una forma de habitar ese espacio.

A su vez, Giglia (2012) menciona que hay dos maneras en la que los actores sociales se relacionan con la vivienda. Una de ellas hace referencia a ir habitando la vivienda al mismo tiempo que se construye, en donde el usuario de la misma va domesticando el espacio según su gusto y necesidades habitacionales. Aquí se puede considerar que la autogestión del hábitat coincide con esta forma de relacionarse con la vivienda, ya que se basa en formas de organizativas de asociación, en donde las relaciones sociales que se dan a su interior no dividen el trabajo manual e intelectual (Zapata y Rodríguez, 2020).

A la hora de analizar el modelo autogestionario del hábitat desde el Programa de Autogestión para la Vivienda (PAV) de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires se vuelve relevante explicar el contexto en el que surgió. Si bien el PAV surge a partir de la sanción de la Ley 341 en el año 2000 como respuesta a la crisis habitacional, durante toda la década del 90 se gestó una mesa de trabajo en la Legislatura de la ciudad conformada por diferentes organizaciones, movimientos sociales y cooperativas.

El PAV se basa en el otorgamiento de créditos hipotecarios a tasa preferencial para la producción de viviendas destinado a aquellos individuos que se encuentren incorporados en procesos de organización, como cooperativas, mutuales y asociaciones civiles sin fines de lucro. Además, los créditos hipotecarios pueden destinarse a la ejecución de obra de de vivienda nueva o reciclada, a la adquisición de suelo y/o a la contratación de un equipo técnico interdisciplinario (ETI) (Zapata, 2017). De este modo, pone en manos de los

productores/destinatarios la conducción del proceso de ejecución habitacional, habilitando un marco institucional de interacción con el Estado para desarrollar prácticas autogestionarias.

Metodología y hallazgos de investigación

Con el fin de analizar la participación social de los usuarios de las viviendas del PAV se utilizó una metodología cualitativa basada en datos secundarios recolectados a través de la revisión bibliográfica de artículos y libros especializados en el área de gestión del hábitat y urbanismo, y material visual/auditivo. Los principales artículos utilizados son "Organizaciones sociales y autogestión del hábitat en contextos urbanos neoliberales" de Cecilia Zapata y Carla Rodriguez (2020), "Cooperativismo autogestionario de hábitat y asociativismo vecinal. El caso del Programa de Autogestión de la Vivienda de la Ciudad de Buenos Aires (Argentina)" (Zapata, 2021), "La política habitacional porteña bajo la lupa. De los programas llave en mano a la autogestión del hábitat" (2017) y "Semana del Hábitat: testimonios por la Ley 341" por Tejido urbano.

Estos trabajos son centrales ya que, a través de la utilización de entrevistas en profundidad y encuestas, recuperan la voz de los destinatarios del Programa de Autogestión para la Vivienda. Esto permitirá poner el foco en cómo se da la participación social de los sectores populares organizados colectivamente durante las distintas etapas de producción de la vivienda.

En este punto se vuelve central el concepto de participación social, es decir, aquel proceso en el que las personas son capaces de identificar sus problemas con el fin de proponer alternativas de resolución, comprendiendo que "para cada problema existe un abanico de posibles soluciones y que cada alternativa puede responder de manera precisa –o no– a los intereses de determinados actores sociales" (De la Mora, 1992). A su vez, Zapata (2017) afirma que los resultados de la participación pueden variar debido a que, si bien puede llevar a una ampliación de los mecanismos democráticos, también puede generar que esa participación se convierta en una "falsa participación" donde sea limitado a formas tuteladas y controladas de involucramiento. Por eso, aquí se observa cómo este proceso, en sus diferentes grados dependiendo cada cooperativa y organización, tiene efectos diversos en la tipología de las viviendas y en la localización de los vecinos en un espacio urbano determinado.

En cuanto a las tipologías de las viviendas del PAV cabe destacar que gran parte de las cooperativas, salvo algunas excepciones, tuvieron instancias de participación en el diseño de sus viviendas a través de consultas y charlas con los arquitectos. Por ejemplo, una de las entrevistas por Zapata (2017) cuenta:

"¿Cómo fue la relación con los arquitectos? ¿Cómo empezaron a diseñar el

> edificio? / Bastante buena, ellos empezaron a diseñar y nosotros les dijimos algunas cosas que queríamos, por ejemplo, que nosotros queríamos tener terrazas y eso lo hicieron ellos. (...) ¿Y el arquitecto les mostraba los planos? / Siempre. El arquitecto mostraba los planos y nos preguntaba si nos gustaba, nos contaba cómo iba a ser y cuando estaba en la computadora nos mostró, nos gustó y le dijimos que sí." (Entrevistada Coop. Madres 27 de mayo-PAV.)

A su vez, una entrevistada de otra cooperativa menciona algo similar:

> "¿Quién diseñó el edificio? / El arquitecto lo diseñó, es un proyecto de él. / ¿Pudieron hacer alguna modificación? / Sí, modificamos. Cada quince o veinte días nos juntábamos con él y le decíamos todo lo que queríamos cambiar (...) Sí claro, a mí se me ocurrió poner ese detallecito de los tres vidrios, el vecino del fondo no quería esta pared porque quería un living comedor grande y detalles de ese estilo si pudimos modificar [...]/" (Entrevistada Coop. Sembrar Conciencia-PAV.)

Este tipo de participación es fundamental ya que los destinatarios tienen la posibilidad de diseñar sus viviendas con pautas culturales propias y con el acompañamiento de profesionales, lo que da lugar a que existan mayores chances de integración sociourbana y mayor adaptabilidad a las características del barrio en el que se insertaron. Como menciona Rolnik (2011), este tipo de participación social redunda en un espacio de apropiación del ejercicio del derecho a una vivienda digna y a un hábitat adecuado.

Bibliografía:

-De la Mora, L. (1992). *Porvenir local. Participación popular en la conquista de ciudadanía. Evaluación de procesos de participación en el Plan de Recuperación de barrios marginales de Recife (Brasil)*. [Tesis Doctoral). Universite de Paris I PanthéonSorbonne, París, Francia

- De Mattos, C. (2002). Transformación de las ciudades latinoamericanas: ¿Impactos de la globalización?. *EURE (Santiago)*, 28(85); 5-10. https://dx.doi.org/10.4067/S02507161200200850001

-Giglia, A. (2012). *El habitar y la cultura*. Perspectivas teóricas y de investigación. Barcelona: Anthropos Editorial.

-Lefebvre, H. (1971). *De lo rural a lo urbano*. Barcelona: Ed. Península. Rolnik, Raquel (2011). *Misión a la República Argentina (13-21 abril 2011),* de la Relatora especial sobre la vivienda

adecuada como elemento integrante del derecho a un nivel de vida adecuado, y sobre el derecho a la no discriminación en este contexto. San Pablo (Brasil): Programa de Naciones Unidas para los Asentamientos (ONU). Recuperado el 29 de agosto de 2021 de: http://www.grupodemujeres.org.ar/descargas/tema%20vivienda%20onu.pdf.

-Rodríguez, M., & Zapata, M.. (2020). Organizaciones sociales y autogestión del hábitat en contextos urbanos neoliberales. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, (67), 195-216. https://doi.org/10.17141/iconos.67.2020.3964

-Tejido Urbano. (2017). *Semana del Hábitat: testimonios por la Ley 341* - Tejido Urbano. [Archivo de Video]. https://www.youtube.com/watch?v=MqR8kLW6XU0&t=203s&ab_channel=tejidourbano –

-Zapata, M. (2016). ¿Producción llave en mano o autogestionaria? Efectos sociourbanos de las políticas públicas de vivienda popular. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, (56); 63-82. http://dx.doi.org/10.17141/iconos.56.2016.2107

-Zapata, M C (2017). *La política habitacional porteña bajo la lupa. De los programas llave en mano a la autogestión del hábitat.* Buenos Aires: Editorial Teseopress. Recuperado el 26 de enero de 2023 de: https://www.teseopress.com/politicahabitacional/

-Zapata, M. (2021). Cooperativismo autogestionario de hábitat y asociativismo vecinal: El caso del Programa de Autogestión de la Vivienda de la Ciudad de Buenos Aires (Argentina). *Hábitat y Sociedad*, (14); 139-158. https://doi.org/10.12795/HabitatySociedad.2021.i14.08

La actuación de la sociedad civil en relación con la problemática de las personas que viven en la calle. Ciudad de Buenos Aires 2021-2022

Verónica Paiva

El objetivo de la ponencia es caracterizar algunas organizaciones de la sociedad civil que trabajan con las personas en situación de calle en la ciudad de Buenos Aires. Desde el año 2016 se registra un crecimiento continuo de las personas en situación de calle, con lo cual, interesa dar cuenta de las organizaciones que actúan con dicha población porque resultan fundamentales en la vida cotidiana de las personas, en tanto las asisten en sus necesidades cotidianas tales como la alimentación, la higiene, la salud o la documentación. Dentro de este grupo se cuentan tanto las instituciones del estado, como aquellas que forman parte de la sociedad civil, religiosas y laicas. Existe una multiplicidad de asociaciones que colaboran con las personas que están en la calle, que van desde las formadas por vecinos que se reúnen espontáneamente, hasta las formalizadas jurídica y financieramente, por lo cual, en la ponencia sólo se abordarán las características de algunas de ellas.

Las organizaciones se conectaron a través de entrevistas realizadas de modo virtual, ya que aún nos encontrábamos bajo el peligro de contagio derivado del COVID 19. En algunos casos se recurrió a la información disponible en internet. Las instituciones conectadas fueron: Amigos en el Camino, Abrigar Derechos, Ciudad sin Techo, Fundación Sí, Caminos Solidarios, Red Solidaria, Proyecto 7.

Las preguntas centrales se orientan a conocer cuándo se crearon, cuáles son sus objetivos y modos de organización, si cuentan con algún tipo de financiamiento y si articulan con el estado y con otras organizaciones.

Por cuestiones de espacio no es posible narrar las características de cada una de ellas, por lo cual, realizaremos una síntesis que da cuenta de las principales características relevadas, en función de las preguntas que orientaban la entrevista.

Breve síntesis:

Existen una multiplicidad de organizaciones que trabajan con la población en situación de calle e incluso hay varias más que no fueron descriptas aquí porque la cantidad y diversidad impide detectar la totalidad. Hay grupos de vecinos, grupos religiosos, grupos pertenecientes a partidos políticos y otros de organizaciones sociales que actúan política, pero no partidariamente, como el Movimiento Popular la Dignidad o Barrios de Pié.[1] En esta descripción se advierte una primera diferenciación relativa a los objetivos de las organizaciones, dado que mientras algunas sólo actúan con personas en situación de calle, otras tienen horizontes más amplios de tipo religioso o político, dentro de los cuales la atención a dicha población es sólo una parte de la agenda.

Tal como afirma Paula Rosa, (2017) existen tres tipos de organizaciones. Las primeras se dedican a la atención de necesidades primarias, las segundas a la promoción de derechos sociales y las terceras a colaborar con el aprendizaje de oficios. Si se sigue esta caracterización, es posible afirmar que Caminos Solidarios, la Red Solidaria, la Fundación Sí y Amigos en el Camino se orientan a la atención de las necesidades primarias, aunque lo cierto es que no existe ninguna organización que sólo tenga la asistencia como meta última, sino más bien acompañar a la persona en situación de calle y en este intento, atender sus necesidades primarias, es un recurso, no un fin. En segunda instancia, es posible visualizar otro grupo tales como Abrigar derechos, la Fundación Multipolar y Proyecto 7, que no trabajan directamente en el territorio, sino que poseen una sede en donde reciben a las personas y la meta no es sólo asistir a la gente en sus problemas físicos, psíquicos, de adicciones, ligados a documentación o subsidios, sino generar emprendimientos o capacitarlos para la obtención de un empleo.

Por último, existe un grupo de instituciones tales como Proyecto 7, Abrigar Derechos, Ciudad sin Techo, Fundación Multipolar o Amigos en el Camino, cuyo objetivo es incidir en las políticas públicas y la sanción de leyes de protección de la población que vive en la calle – por ejemplo, la Ley N ° 3706 de "Protección y garantía integral de los derechos de las personas en situación de calle y en riesgo a la situación de calle", además de participar en los

[1] Son dos organizaciones no partidarias que agrupan a personas desempleadas o empleadas por fuera del mercado formal de trabajo. Implementan acciones tendientes a generar trabajo a través de la economía popular, gestionan merenderos, comedores y acciones sociales. No implementan actividades de política partidaria pero sí demandan ante el estado políticas para la recuperación de derechos de los sectores vulnerados.

censos periódicos de personas en situación de calle que realizan las organizaciones. En tercer lugar, interesa pensar el rol que cumplen estas organizaciones como parte de la sociedad civil. Respecto de esto, si se tiene en cuenta que la mayoría de las personas que trabajan en las organizaciones son voluntarios y realizan las actividades luego de su jornada laboral, es posible afirmar que predomina en ellos el sentido de empatía con el otro y un conjunto de valores compartidos, al menos respecto de la problemática de situación de calle. En este sentido, y tal como manifiesta Alexander (1994) pueden considerarse "el todos de una comunidad nacional", es decir, un camino para afirmar el lazo social. Ello sin perjuicio de considerar las diferencias que existen entre ellas y en especial su mirada respecto del quehacer político como camino de transformación social. En este sentido, varias de las organizaciones referidas se mantienen al margen de la actividad política y descreen de ella, mientras que otro grupo, más pequeño, incide en la actividad legislativa y política para conseguir mejoras para la población que vive en la calle.

Las relaciones con el estado son, mayoritariamente, informales, en particular respecto de las organizaciones que actúan directamente en el territorio con el objetivo de satisfacer las necesidades primarias de la población. Poseen los teléfonos de emergencia y algunos contactos conseguidos con la práctica cotidiana, lo que les permite afrontar las contingencias que deben resolver: documentos, subsidios, internaciones, adicciones, enfermedades, expulsiones compulsivas de hoteles.

Sólo un grupo trabaja directamente con el estado, ya sea, proveyéndole servicios, tal como la Fundación Multipolar o directamente gestionando hogares pertenecientes al Gobierno de la Ciudad, tal como Proyecto 7.

La mayoría no posee subsidios del estado y trabaja con algunas actividades o bienes provenientes de donaciones pequeñas de empresas o comercios locales. Hay instituciones más poderosas tanto por la magnitud en su capacidad de recibir donaciones, trayectoria y alcance territorial, tales como la Red Solidaria o la Fundación SÍ que actúan en todo el país y en diverso tipo de acciones, hasta aquellas pequeñas y de pocos miembros, que se focalizan únicamente en la situación de calle.

Para cerrar cabe pensar qué rol cumplen estas organizaciones en relación con el estado, en particular con las políticas públicas referidas a este sector poblacional.

En este sentido considero que las organizaciones que actúan en el territorio y en la calle, cumplen una función esencial para la vida de quien habita en ella, que es recorrerla y encontrar

a las personas, sin esperar que asistan a los dispositivos. En la ciudad de Buenos Aires, uno de los servicios que atienden a este grupo es la línea 108 del Gobierno de la Ciudad que acude en escenarios de emergencias o ante el llamado de la gente. En este sentido, la modalidad de salir a la calle a recorrer los sitios en donde pernoctan las personas y resolver con ellos la situación *in situ*, más todo el gradiente de comedores, centros de día, duchas y sitios donde higienizarse que se encuentran dispersos en la Ciudad a cargo de las organizaciones civiles, configuran un dispositivo más efectivo que el estado municipal debiera considerar, es decir, salir a buscar a la población en situación de calle, más que esperar que llamen. En este sentido, puede afirmarse que las organizaciones de la sociedad civil complementan y suplen las acciones que el estado no realiza, al llevar a cabo una acción de barrido territorial diario o casi diario, que es esencial en la vida cotidiana de las personas en situación de calle.

Por otro lado, la actuación de las organizaciones sociales en la realización de censos populares para relevar la cantidad de personas que viven en la calle resultó esencial para actualizar las cifras y para confrontar este escenario con el estado, cuyos conteos anuales arrojan mucho menos cantidad de gente. Por otro lado, son las organizaciones las consultadas por los medios de comunicación para conocer la situación de la población que habita la calle y han ocupado un rol muy importante de divulgación y visualización de la problemática.

En síntesis, la ciudad de Buenos Aires es recorrida por una serie de organizaciones de la sociedad civil cuyo objetivo es acompañar a la población que vive en la calle en sus necesidades más urgentes. No son religiosas, actúan básicamente a través del voluntariado y en su mayoría no tienen relaciones formales con el estado.

La pandemia de COVID 19 cambió mucho las formas de actuar de estas organizaciones, ya que mermó la cantidad de voluntarios que trabajaban en ellas o debieron cambiar los mecanismos operativos. Sin embargo, su actividad resultó esencial en la vida cotidiana de las personas durante la pandemia, ya que al cerrar por contagios los comedores en que habitualmente se alimentaban, se bañaban o higienizaban su ropa o ante la negativa a asistir a los centros de inclusión social dispuestos por el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires para residir durante el Aislamiento social, preventivo y obligatorio decretado por el Gobierno Nacional desde marzo de 2020, la actividad de las organizaciones sociales que sí continuaron sus recorridos nocturnos por las calles de la Ciudad, resultó esenciales para garantizar la alimentación y la asistencia en emergencias de salud a la población que residió en la calle durante ese período de aislamiento obligatorio (Paiva, 2020)

Bibliografía

Alexander, Jeffrey (1994) Las paradojas de la sociedad civil. RIFP 4, pp 73-89 BOCBA (2011) ley 3706 - Protección y garantía integral de los derechos de las personas en situación de calle y en riesgo a la situación de calle". Legislatura de la ciudad de Buenos Aires, 31/12/2010

Paiva, Verónica (2020) Derecho a la ciudad: personas en situación de calle y en riesgo de situación de calle en la Ciudad de Buenos Aires (2017-2019). Sociologías ano 22, n. 55, set dez 2020, p. 328-352. (Disponible en https://doi.org/10.1590/15174522-98546. Bajado el 2/3/2022)

Rosa, Paula (2017) Habitar la calle. El accionar de las organizaciones de la sociedad civil en la Ciudad de Buenos Aires. Buenos Aires: CEUR

Agroquímicos en la Argentina: la relación con el modelo productivo e impactos socio políticos y discursivos- simbólicos de su utilización.

Autora: Brenda Marinari

Con la realización de esta ponencia se busca dar a conocer la gravedad que conlleva la utilización de agroquímicos en la Argentina, exponiendo las bases del modelo agrícola dominante que reproduce y avala su legitimización. En este sentido, se rescata un capítulo de la tesis de grado de la Licenciatura en Sociología, titulada "La Percepción del riesgo de la utilización de agroquímicos en los productores del codón frutihortícola marplatense". De este modo, a partir de las características generales de la utilización de agroquímicos en la sociedad y las condiciones del modelo dominante que sostienen las prácticas de riesgo, se busca dar cuenta de la trama socio-simbólica y discursiva que sigue otorgando un lugar de privilegio a los sectores que ejercen el poder en todo el sistema social.

La idea de la explicación argumentativa es ir desde las bases macro sociales hacia lo micro social y local, dando cuenta de una de las formas de impacto social del modelo dominante, que es el conflicto por la utilización de agroquímicos en el cordón frutihortícola marplatense. En este sentido, al relacionar el modelo productivo con la utilización de agroquímicos, se deja entrever la necesidad de establecer las líneas de acción hacia una agricultura sustentable en la zona de producción analizada, a partir de estos conflictos socio-ambientales que emergieron a raíz de la contaminación e impactos de los insumos químicos.

En Argentina, el paso de una agricultura de baja intensidad de insumos externos al desarrollo de un modelo agrícola considerable, significó el aumento exponencial de la utilización de pesticidas, agroquímicos y fertilizantes químicos, además de una elevada carga de energía externa y uso constante de recursos de base (tierra y aguas), cada vez más tóxicos y perjudiciales para la salud (Pengue y Rodríguez, 2018). Siendo un país mundialmente reconocido por su rol proveedor de productos primarios agropecuarios, ocupa el segundo lugar de mayor utilización de herbicidas por hectárea en sus sistemas productivos (FAO, 2015 en Aparicio et al. 2015: 63). El paquete tecnológico que se instauró respondió a una serie de cambios de distinta índole, principalmente económicos y socioculturales, ligados a la expansión de la agroindustria como modelo dominante. Este modelo es reforzado por una trama socio-histórica que lo considera válido e inamovible, alimentado por toda una serie de creencias y percepciones acerca de la forma de producir, por medio de prácticas y mecanismos específicos aceptados inherentemente por toda la sociedad. Asimismo, forma

parte de la denominada Revolución Verde, con la cual se buscó modernizar a la actividad agrícola en todas las bases y cimientos, generando consecuencias estructurales profundas. De esta manera, la agroindustria está relacionada con los mercados mayoristas y las grandes cadenas productivas, y tiene el apoyo de grupos sociales considerables y del Estado. La única regla en este marco de posibilidades es la producción en masa de una gran cantidad de productos, la mayor cantidad posible, satisfaciendo la demanda de una sociedad consumista que se ha vuelto simbiótica a las necesidades de las grandes corporaciones mundiales. Se puede reflexionar que el modelo productivo tradicional señala la crisis de una época general, que ha llevado hasta sus últimas consecuencias la idea de progreso lineal, mecanicista y reduccionista de la realidad social, que demuestra que el sector rural, las zonas agrícolas rezagadas y alejadas, los pequeños productores y campesinos, no alcanzan a desarrollarse y a tecnificarse como "la ley" lo impone, entonces dejan de hacerse visibles tanto física como simbólicamente. De esta forma, la crisis actual visibiliza todos los artefactos culturales que se han naturalizado y siguen funcionando en una norma preestablecida, donde sólo algunos ganan y tienen espacio para actuar, como las formas de hacer- aprender el conocimiento y las concepciones de cultura y el desarrollo, que produjeron un crecimiento excluyente (Galano, 2004 en Silva, 2008: 24). Asimismo, esta forma de "hacer cultura" que subyace al modelo agroexportador, es la que hace que no exista reflexión sobre las prácticas agrícolas, que dañan profundamente al medioambiente y son riesgosas incluso para la vida en sociedad (Silva, 2008).

En cuanto a los impactos sociales que ha creado esta forma de producción, se encuentran los conflictos por la utilización de los agroquímicos, conformados por distintos grupos sociales que lideran los espacios socio-productivos en cuestión. Más allá de eso, esta realidad también ha creado nuevas tomas de consciencia de la mano de la socialización de los daños ambientales (Pengue, 2000), la salud ecológica y social, la empatía por el riesgo que puede sufrir un miembro de la sociedad, todo esto avalado por un contexto donde han proliferado los movimientos sociales de todo tipo. Lo que se debate a grandes rasgos es el papel que debería ejercer la producción agropecuaria en la sociedad y el tipo de agricultura que se debería desarrollar para minimizar los riesgos y aumentar los beneficios sociales.

En el cordón frutihorticola de Mar del Plata, los conflictos socio-ambientales iniciaron en los años 1990, con la aparición de los invernáculos y los cambios tecnológicos que venían sucediendo, cambios que se han debido a la continua expansión de la agricultura intensiva, que demandaba la utilización de una excesiva cantidad de agroquímicos y fertilizantes. En este sentido, distintas agrupaciones se organizaron en defensa del cuidado de la salud y el

ambiente, en contraposición a los sectores productivistas y afines. Como ya se ha nombrado, a raíz de estos conflictos, han aparecido cambios socioculturales de concientización, donde se ha intentado dar a conocer la importancia de las prácticas alternativas de producción agrícola; empezando por las creencias y percepciones, tanto de los ciudadanos con derechos innegables a un ambiente sano y equilibrado para la preservación de su vida, como también de los propios productores. En este sentido, la agroecología se esgrime como una de las prácticas alternativas más desarrolladas en la zona.

Como ciencia reflexiva, la agroecología cuestiona profundamente los cimientos sobre los que se basa la sociedad moderna, y con ello, el capitalismo y todas las antiguas estructuras sociales y culturales. De esta manera, busca dejar atrás la noción de desarrollo basada en el progreso lineal y racional, con la cual se ha incentivado a los modos de producción, comercialización y consumo hasta el momento presente. Dejar atrás todas estas concepciones implica que el ambiente y la sociedad forman parte de un todo inseparable, de esta manera, se complementan y conforman una relación ecosistémica. Tal como lo indica Parra (2013) el cambio debe ser de una reorganización total del esquema de producción, para revertir las tendencias históricas de homogeneización sociocultural, tecnológica y del conocimiento, causantes del énfasis actual en la productividad económica que aboga el capitalismo.

Para concluir, a partir del gran impacto sanitario-ambiental de los agroquímicos, y sociopolítico a causa de los conflictos que se han generado a causa de la utilización, el objetivo de la siguiente ponencia es dilucidar las lógicas subyacentes del modelo agroindustrial en el entramado social, para desnaturalizarlas y reflexionar acerca de las mismas. Acerca de esto, se puede resaltar la cuestión de la imperceptibilidad que entraña la utilización de los agroquímicos en la sociedad. Esta se incumbe en todos los ámbitos, se piensa que, si las frutas y las verduras son correctamente lavadas, se encuentran sanas, pero no, los agroquímicos siguen actuando de igual manera, en cada uno de los espacios simbólicos de la vida misma. Desde lo más simple que puede parecer confiar en un mercado alternativo de producción, ya que esa confianza, asimismo, queda suspendida bajo una lógica de incertidumbre y ocultamiento, que responde a intereses mayores, donde no existe capacidad de control ni responsabilidad. Asimismo, esto lleva a reflexionar en el sistema total, en la imperceptibilidad e incertidumbre que manejan ciertas lógicas sociales, para que exista la sociedad que se conoce hoy en día. De esta manera, el análisis de las lógicas para descubrir causas, patrones y tendencias, no sólo a nivel teórico, si no también práctico en el desarrollo de acciones en pos de actuar, transformar y encaminarse hacia la realidad

anhelada. En este sentido, a nivel local se demostró una parte del accionar del modelo agroindustrial en el conflicto del cordón frutihortícola marplatense. En la zona se están efectuando iniciativas para el logro de la transición de una agricultura dependiente de capital e insumos externos, hacia una agricultura con bases en principios sustentables, que permita la regulación biológica y el mantenimiento de las relaciones óptimas del agroecosistema. Aunque han sido poco desarrolladas debido, principalmente, a la poca adhesión de los productores a las nuevas técnicas productivas, han logrado mejorar la situación económica de ciertos sectores vulnerables, al permitir la autogeneración del propio sistema de alimentos mediante los principios agroecológicos.

Conclusión

Los hilos del entretejido se escabullen hacia lo más pequeño; en situaciones, circunstancias, creencias, que siguen reproduciendo el sistema de lógica capitalista, en el cual se encuentra el modelo agrícola agroindustrial. Pensando no sólo en el establecimiento de acciones y resoluciones específicas, sino también los cambios en la mentalidad.

¿Acumulación por desposesión en la ciudad de Buenos Aires?
El caso del barrio Estación Buenos Aires

Pruden Julián y Paez Luis

El presente trabajo se inscribe en el marco de sucesivos proyectos de extensión universitaria de la Universidad de Buenos Aires en los que participamos en calidad de estudiantes de grado. Los proyectos han llevado el título "Nuevos conjuntos habitacionales en el Barrio de Barracas. Nuevos sentidos del vínculo Universidad Sociedad ante nuevos contextos" y centran su atención específicamente en el desarrollo urbanístico ProCreAr Estación Buenos Aires.

El complejo, cuya construcción parece nunca terminar, consta de 56 edificios: 2.476 viviendas de 32 a 114 metros cuadrados con capacidad de albergar un estimado de 10.000 personas en total, 2 jardines de infantes, una plaza, 74 locales comerciales y 936 cocheras. Su ubicación es en el extremo noroeste del barrio de Barracas, Comuna 4, en el sur de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, una zona históricamente rezagada, donde el problema del déficit habitacional se hace más agudo.

Tabla 1: Porcentaje de hogares con hacinamiento crítico (más de 3 personas por cuarto) según comuna. (%).

Comuna/ Año	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2021
Total	1,6	1,6	1,6	1,8	1,3	1,5	1,5	1,3	0,9
1	3,4	3,9	4,3	5,7	4,4	3,8	4,3	4,7	3
2	1	0,3	0,5	-	0,4	---	---	---	-
3	2	3,4	1,8	1,9	2,2	---	2,1	---	---
4	2,6	3,5	5,1	3,9	3,2	3,8	2,5	3,9	---
5	0,7	1	0,2	0,7	1,6	---	---	---	---
6	0,9	-	0,1	0,1	0,1	---	-	-	---
7	2,3	2,3	3,2	3	1,8	---	---	---	---
8	4,3	4	4,9	5,2	3,8	6,1	6,8	3,6	6
9	1,5	3,6	2,3	0,8	0,8	---	---	---	---
10	2,5	1,3	0,6	2	-	---	---	---	---
11	1	0,4	-	0,2	1,1	---	-	---	-
12	0,2	0,1	0,1	0,6	0,4	---	---	---	---
13	0,4	0,1	0,4	0,8	-	---	---	---	---
14	0,9	0,5	0,2	0,5	0,0	---	---	---	---
15	1,3	0,4	2,1	2,1	0,9	---	---	---	---

--- No se presenta dato debido a que el coeficiente de variación estimado es mayor al 30%.
Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta Anual de Hogares. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Estos edificios fueron construidos alrededor de una sede de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, el Centro de Innovación y Desarrollo para la Acción Comunitaria (CIDAC) desde donde

se organizan una serie de actividades extensionistas. Además, ahora también está prevista la construcción de una nueva sede del Ciclo Básico Común de la UBA emplazada a pocos metros.
El inicial objetivo de caracterizar sociodemográfica y laboralmente a quienes les fueran adjudicadas las viviendas a partir de 2019 pronto se vio acompañado por otros, como indagar en las opiniones y expectativas de los viejos vecinos del barrio al respecto de los nuevos edificios, estudiar la desigualdad territorial en la ciudad de Buenos Aires, o analizar las condiciones estructurales del barrio en que podrían llegar a instalarse 10.000 nuevas personas.
En este sentido, desplazamos nuestro foco hacia el plano relacional: ¿cuál es/será la relación entre nuevos y antiguos vecinos? ¿Cómo afecta la presencia del desarrollo urbanístico en la previa dinámica de la zona? ¿Qué lugar ocupa el CIDAC? ¿Qué significa este caso en concreto en el marco general de la política urbana de la ciudad? ¿Puede estudiarse en una perspectiva comparada con otras ciudades?
En cuanto a la metodología utilizamos métodos cualitativos, como la entrevista estructurada, semiestructurada y observación participante, y métodos cuantitativos, principalmente el análisis de datos provistos por la Encuesta Anual de Hogares de la Dirección General de Estadísticas y Censos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. A ello incorporamos la lectura de bibliografía especializada y el seguimiento del caso por medios de comunicación.
En esta ocasión quisiéramos centrarnos especialmente en la búsqueda de marcos teóricos y herramientas metodológicas para entender este caso particular y su relación con los procesos de transformación de la ciudad y de "urbanización neoliberal" a nivel global.
En otra oportunidad exploramos la utilidad del concepto "gentrificación" para nuestro caso de estudio. En este texto nos proponemos hacer lo mismo con "acumulación por desposesión".
Nuestra necesidad de poner a prueba conceptos y categorías de los estudios socio urbano reside en nuestro interés por darle mayor sustento a nuestras investigaciones empíricas. Esto nos permite situar un caso particular desde una perspectiva global y entender mejor qué lógica siguen los acontecimientos. Sin embargo, tanto como iluminan pueden también conducir a falsas presunciones. Por esta razón estamos obligados a evaluar la pertinencia y alcance de distintos marcos teóricos.
Cuando tuvimos ocasión de revisar el concepto de "Gentrificación" notamos la potencia del término para remitir tanto a la economía como a la demografía y a la cultura. Nos sirvió para relacionar por primera vez la idea de la transición de las sociedades industriales a posindustriales con la de urbanización, también para poner la lupa sobre variables concretas y entender el caso

del barrio Estación Buenos Aires como parte de la más general transformación del sur de la ciudad.

Sin embargo, encontramos algunas limitantes. El principal de ellos es el recambio poblacional, el desplazamiento de habitantes de la zona por nuevos residentes de ingresos altos. Los edificios fueron construidos sobre terrenos "vacíos". Si bien fueron desalojadas algunas familias para iniciar la obra, éstas lo hicieron con la promesa de que a cambio se les retribuiría con la propiedad de un departamento. El resto de los edificios fueron construidos sobre abandonadas vías de tren y descampado.

El recambio solo podría explicarse si la presencia de estos nuevos edificios encareciese el costo de vida del barrio, que obligara a los sectores de menores ingresos mudarse. Este es otro gran problema que surge en la bibliografía especializada puesto que es metodológicamente muy difícil hacer el rastreo de las mudanzas de las personas. Se trata de un fenómeno complicado de medir que ha llevado a los estudiosos a sostener "Quizás se deba a que el proceso recién está despegando" (Silva, 2013: 22), o "La evidencia sobre los alcances del proceso de gentrificación en curso no es aún concluyente" (Di Virgilio y Guevara, 2014: 13), y más recientemente en una revisión crítica del concepto a la luz de las políticas urbanas en el sur de la CABA "no en todos los casos existen evidencias de gentrificación en sentido estricto, aunque; (…) sí hay condiciones para que tal proceso se desencadene a futuro." (Lerena-Rongvaux, 2023: 3).

Por otra parte, el concepto de "acumulación por desposesión", utilizado por el geógrafo David Harvey, también nos resultó pertinente para analizar nuestro caso de estudio. Con él se refiere a los mecanismos de los que se vale el capital para resolver las crisis de acumulación / sobreproducción. Específicamente se trata de modos de absorber la sobreoferta de capital, por ejemplo, en la transformación urbana, haciendo que el mercado comience a operar sobre espacios donde previamente no lo hacía. La construcción de inmuebles, la "puesta en valor" de ciertos territorios sin embargo tienen también efectos adversos sobre las poblaciones más empobrecidas.

Estas viviendas no parecen estar destinadas a la población que previamente habitaba el barrio, sino a sectores con mayor poder adquisitivo. En una entrevista a una vecina del barrio Estación Buenos Aires nos manifestó que empezó a pagar la primera cuota de la hipoteca en marzo de 2020 y pagaba $13.553,02 mientras que en noviembre de 2022 estaba pagando $47.235,64. A su vez, nos contó que conocía un residente que "decidió vender todo, decidió vender el auto, pedir plata a los viejos, y con la mujer cancelaron el crédito a menos de dos años. Porque dijo, estoy viendo los números y hoy tengo el doble de deuda que tenía apenas firmé". Casos como

estos ilustran la dificultad de acceder a una vivienda propia y las limitaciones a las clases menos favorecidas.

Podríamos decir que la rentabilidad del proyecto prevalece por sobre el derecho a la vivienda. Revitalizar el movimiento comercial, incrementar el valor de las propiedades y "recuperar" el sur de la ciudad son objetivos que plantean cumplirse con la adopción de políticas concretas: la ampliación del subterráneo línea H sobre la Comuna 4, la creación de los Distritos Económicos (de las Artes en 2012, del Diseño en 2013 y Tecnológico en 2008) y la instalación de oficinas de la administración pública de la ciudad. Particularmente los distritos económicos plantean la exención de algunos impuestos a empresas de industrias específicas, medida plausible de leerse en clave de "acumulación por desposesión". El gobierno de la ciudad se ha puesto en el rol de facilitador/mediador de la actividad privada, con fuerte inversión en obra pública (González Redondo, 2020).

El concepto provisto por Harvey es potente a la hora de relacionar nuestro caso de estudio con la lógica del capital en clave marxista. Nos alerta sobre poner atención sobre los vínculos entre lo público y lo privado. Aun así, nos plantea nuevos desafíos: deberíamos demostrar que efectivamente la construcción de este desarrollo tiene origen en la sobreacumulación, o minuciosamente discernir si cada uno de los acontecimientos pertenece a la esfera del mercado o bien a la de actos de acumulación "extraeconómica" (de acumulación por desposesión). A modo de cierre nos permitimos mencionar que todos los resultados hasta aquí obtenidos son provisorios y sirven para formular nuevas hipótesis sobre las que hacer un necesario relevamiento sistemático de la nueva población. También queda pendiente un seguimiento de la situación, los modos de inserción e interrelación de los nuevos habitantes con los antiguos. Los conceptos más arriba revisados nos sugieren agendas de trabajo en cuanto a relevamiento de datos e investigación bibliográfica.

Bibliografía:

-Di Virgilio, M. y Guevara, T. (2014). Gentrificación liderada por el Estado y empresarialismo urbano en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Revista Estudios Sociales Contemporáneos (11), 12-23.

-González Redondo, C. (2020). Gobernanza urbana: reflexiones a partir de los distritos económicos de la ciudad de Buenos Aires. Revista INVI, 35 (100), 91-114 doi:10.4067/S0718-

-Harvey, D (2004). "La acumulación por desposesión" en El nuevo imperialismo. AKAL,

Madrid.
-Lerena-Rongvaux, N. (2023). ¿Renovación sin gentrificación? Hacia un abordaje crítico de procesos urbanos excluyentes en América Latina. Casos en Buenos Aires.. Revista EURE - Revista de Estudios Urbano Regionales, 49(146). doi:https://doi.org/10.7764/EURE.49.146.08.
-Silva, C. (2013). Gentrificación y cambios socio demográficos en la Zona Sur de la Ciudad de Buenos Aires. 2003-2010. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Historia reciente de un espacio segregado: una etnografía sobre el barrio La Católica.

Autorxs: Salazar Sofía Guadalupe y González Kofler Francisco.

Al abordar las significaciones de los y las agentes que habitan el barrio, optamos por combinar los métodos propios de la sociología cualitativa en sus diálogos con la antropología. En este sentido, la etnografía se presenta como un potente método reflexivo para comprender las historias y trayectos desde los cuales los habitantes del barrio con quienes compartimos el campo, producen sentidos y significan sus prácticas (Guber, 2019).

Arribamos al campo de nuestra etnografía, con el supuesto teórico de que las personas significan el presente desde los sentidos memoriales producidos respecto a las experiencias personales, familiares, sociales y culturales (Candau, 2006; Da Silva Catela, 2010). Parafraseando a Bourdieu (2010) sostenemos que los campos por los que las personas transitan a lo largo de sus trayectorias de vida, les dota de diversos capitales y sentidos prácticos que se ponen en juego cuando abordan nuevas situaciones sociales y culturales.

En términos de reflexividades, nuestros/as entrevistados/as pusieron en perspectiva sus prácticas y situaciones presentes a partir de un proceso memorial en el que conectaron hechos de su pasado con situaciones problematizadas en el propio presente de prácticas sociales compartidas. Nuestra tarea fue procurar una indagación prolongada en el campo que nos permita contrastar algunas hipótesis que fueron surgiendo del diálogo con la teoría. Si bien dicha tarea aún se encuentra en proceso, la presente ponencia es un avance del mismo.

Por otro lado, el diseño flexible de nuestra investigación nos permite pensar en la producción de saberes holísticos sin perder de vista las trayectorias particulares de las personas con las que interactuamos en el campo (Balbi, 2020). De manera análoga, los recuerdos pueden ser leídos en los marcos sociales de significación.

Al hablar sobre el pasado y el presente, las personas producen sentidos y proyecciones de futuro (Jelin, 2001; Jelin y Lengland, 2003). El territorio desde este enfoque, se origina con las prácticas y con la proyección de esas prácticas en los discursos y recuerdos (De Certau, 2000). Y nada mejor para una etnografía que comenzar por describir el barrio desde este enfoque.

El Barrio La Católica tiene más de 30 años de existencia.[1] Aparece por primera vez en el censo de 1991, aunque ya se había empezado a configurar como un "asentamiento" producto de procesos de migración interna desde áreas rurales a la ciudad, en el periodo que abarca los años

[1] Sus límites actuales son: al norte Calle Democracia (colinda con la Universidad Católica de Santiago del Estero y el Parque Aguirre), al SurOeste calle Las Heras (colinda con el barrio Reconquista), al Este el margen del Río Dulce (Nueva Costanera) y al oeste Avenida Vélez Sarsfield (popularmente conocida como "la 222", colindante con el barrio 8 de Abril).

1970-1990[2].

Quienes habitan el barrio la Católica iniciaron sus casas tomando tierras o comprando una porción de la toma[3] de algún otro habitante del barrio. Por lo general, el trabajo de las familias que se asentaron comenzó con desmalezamiento, limpieza y construcción precaria con los materiales que tenían a mano. Los techos suelen tener algún refuerzo de nylon y, a medida que iban pudiendo, algunas chapas. Con el tiempo y el trabajo de las familias, estos ranchos comenzaban a dar paso a la primera pieza de material y así hasta llegar a tener 2 habitaciones, una cocina-comedor y por lo general el baño "al patio", es decir, afuera de la casa.

En algún punto, "el sueño de la casa propia" para quienes se vieron durante generaciones desplazados desde el campo a la ciudad, sin trabajos estables y en la más precaria informalidad, era éste. Un sueño en el que la casa "se construye de a poco". Situación que contrasta con quienes logran desde un trabajo estable y en blanco, acceder a los requisitos del Instituto Provincial de la Vivienda Urbana para postularse como adjudicatarios de una casa en los barrios construidos por el organismo. Sin embargo, tan solo presentarse requiere, además de un trabajo estable, de ciertos capitales sociales (Bourdieu et. al, 2001) para acceder a los espacios y lógicas de funcionamiento del Estado provincial.

Por otra parte, la situación de precarización del barrio tampoco es homogénea. Dentro del mismo, existe un sector diferenciado: "El Bordo". Es la zona asentada sobre la actual costanera, que hasta hace cinco años atrás era un basural antes del Río Dulce que atraviesa la ciudad. Las familias asentadas sobre El Bordo, que hacía de contención a las crecidas del río, sufrían de inundaciones e incluso la pérdida de su vivienda y bienes materiales ya que muchas otras familias se instalaron del otro lado de la montaña de tierra y basura que separaba el barrio del río. Algunas de las casas del Bordo son de las últimas que se han construido y son de las más precarias. Muchas familias asentadas en este sector aún no tienen acceso a los servicios de luz y agua.

En parte, por ese proceso aleatorio y poco planificado de asentamientos y exclusión social, el barrio La Católica ha sido estigmatizado o categorizado bajo la idea de que es "un barrio peligroso" o "inseguro". La falta de planificación en la urbanización ha transformado al barrio en una serie de calles con pasajes y vías de comunicación entrecortadas. El transporte público

---

[2] A partir de los años 70 en Argentina el agotamiento del sistema de sustitución de importaciones, la irrupción del modelo neoliberal y el aumento del desempleo significaron una reorientación de los movimientos migratorios internos, que en el caso de Santiago del Estero pasaron del patrón rural-urbano (grandes urbes del país) al patrón rural-urbano (de aglomeraciones intermedias) dentro de la provincia. (Gómez, et al., 2013:67 y 68).

[3] El informe publicado en 2013 por el Colectivo El Llano en Llamas refiere a la toma como el acto de ocupar, posesionarse, darse un lugar, en actos generalmente colectivos, organizados "a partir de la necesidad (...) y la escasez de políticas públicas y/o privadas destinadas a atender la problemática de la tierra y la vivienda" (El Llano en Llamas, 2013).

de pasajeros no ingresa al mismo y muchos y muchas de nuestros interlocutores, crecieron bajo una serie de etiquetas y estigmas por vivir dentro de él.

El acceso a la salud está garantizado por la Unidad Primaria de Atención (UPA) nº 21 de dicho barrio con una alta cobertura de especialidades médicas (medicina clínica, pediatría, obstetricia y odontología), o en caso de no conseguir turnos recurren a la UPA nº 2 del barrio Cáceres, y la Upa

del barrio Reconquista. A su vez, las infancias asisten a la escuela más cercana al barrio. Lo que refuerza una serie de recorridos frecuentes dentro del barrio y zonas aledañas. Hace un año, el barrio cuenta con una placita cerca del límite norte del barrio. Es una plaza colorida, aunque con poco verde natural. Los juegos para las infancias no son los típicos que se encuentran en cualquier otra plaza. No hay hamacas, sube y bajas ni toboganes. En su lugar podemos encontrar unos postes negros con círculos de cemento pintado de colores, para pasar de uno a otro, caminando, saltando o de alguna otra forma que la imaginación infantil permita. Sobre la pared de la costanera unas piedritas de cemento pintadas de colores hacen de camino para trepar y llegar hasta la cima de una chapa lisa sobre la que deslizarse hasta abajo. Las altas temperaturas que se viven en el verano santiagueño hacen que esta suerte de tobogán sea poco utilizada o que haya que ingeniarse utilizando otros elementos que protejan del calor que este emana, como botellas, ojotas y cartones. Quizás como parte de la destreza heredada de los oficios del monte, hoy estos niños comienzan a comprender la función de la basura "reciclada" hasta para poder jugar. Sus padres ya no se internan monte adentro en búsqueda de leña como en generaciones pasadas. Van a buscar en el basural, cerca de donde tiran los cajones o tarimas viejas. De hacheros a recicladores parece estar virando la identidad de algunas prácticas de recolección. También una práctica habitual de las familias campesinas es ir ocupando el territorio a medida que las familias crecen (Paz, 2014). La mayoría de los familiares dentro del barrio, viven en el mismo terreno o subdivisiones del espacio original.

Los varones en su mayoría desarrollan el oficio de albañil, plomero, mecánico, cartoneros, gomeros y vendedores ambulantes. Son ellos quienes, por su trabajo, adquieren una moto vehículo y circulan más por la ciudad en los diferentes trayectos que marcan sus recorridos laborales. Mientras que las mujeres por lo general quedan realizando el trabajo doméstico y de crianza de las infancias, o se emplean como empleadas domésticas/niñeras en barrios cercanos. Otras trabajan en comedores comunitarios en el mismo barrio, siendo sus recorridos habituales más cercanos al hogar.

Hasta aquí, la descripción del barrio que abordamos en tanto caso de estudio no dista mucho de la que podemos encontrar respecto a muchos otros barrios marginales de Argentina. Sin embargo, buscaremos con este avance de nuestra etnografía poner en cuestión justamente la categoría de "marginal" o de "periférico" ya que comprendemos que las mismas responden más

a una etiqueta puesta desde "afuera" del barrio que a una autopercepción de quienes habitan La Católica. Aunque se lo nomina como "periférico", nuestro barrio es en la práctica cotidiana de la ciudad, parte de los flujos urbanos de la zona céntrica. Su cercanía física con el centro administrativo y comercial de la ciudad, coincidente con el casco histórico y con el principal espacio de recreación y esparcimiento, el Parque Aguirre, vuelven a esa caracterización de "periferia" al menos contrastable con otras formas de entender la circulación y vida social. Que sean espacios cercanos físicamente, no implica una cercanía desde lo social y simbólico.

Una de nuestras hipótesis de trabajo actuales es que los estigmas que se ejercen desde "afuera" del barrio, influyen en las prácticas de circulación de quienes lo habitan. Salir del barrio para ir al centro u otras locaciones cercanas conlleva una sensación de malestar que se manifiesta de diferentes maneras: "miedo a perderse" debido al desconocimiento de los recorridos de los colectivos, nombres de las calles. "Miedo" sin razón aparente. Para salir a realizar trámites/compras al centro las mujeres suelen organizarse para salir juntas o esperan a que su marido las pueda acompañar[4].

Otra de las hipótesis que actualmente guían nuestra pesquisa es que, dada la historia del barrio, han operado dos fuerzas socio-culturales que propiciaron prácticas de confinamiento y segregación en la población. Por un lado, existe una fuerza intrínseca al barrio, marcada por los ritmos de la vida diaria, de la división de tareas reproductivas y laborales, en donde los recorridos aprendidos y practicados por las familias han reforzado una territorialidad dentro de la cual se mueven con habitualidad y donde desarrollan su vida cotidiana. Por otro lado, una fuerza que opera de manera exógena al barrio y que denominamos centrípeta ya que expulsa de otros espacios de la ciudad a quienes habitan La Católica.[5]

Desde los estudios de la segregación residencial diversos autores han aportado sobre la necesidad de analizar la segregación desde sus aspectos objetivos/territoriales y sus aspectos subjetivos que tienen que ver más con la propia percepción del barrio y los estigmas territoriales que operan desde afuera sobre el mismo (Sabatini, 2003; Segura, 2006; Mera, 2014). Por su parte Rodrigo Segura (2006) remarca que coexisten dos procesos operando simultáneamente sobre el territorio: los que tienden al aislamiento/exclusión y los que llevan a la movilidad.

A medida que avanza el trabajo de campo, surge con mayor claridad una descripción densa que da cuenta de cuáles y cómo son los modos locales de practicar un territorio como es el barrio

[4] Debemos mantenernos alertas respecto de los aspectos de género que puedan surgir al hablar de la movilidad, puesto que ya se ha señalado con anterioridad sobre el acceso y uso desigual de los espacios públicos y privados según el género (Bourdieu, 1973).

[5] Como toda hipótesis teórica, será necesario el desarrollo de una investigación prolongada en el campo, que nos permita encontrar los casos suficientes para generar las comparaciones necesarias y establecer las posibles regularidades observables. Pero también los casos extremos que nos permitan comprenderlas.

La Católica y su vínculo con las memorias y recuerdos campesinos. Cómo se relacionan simbólica y prácticamente los residentes del barrio con el espacio, sus límites y su entorno. En qué redes de relaciones se encuentran insertos quienes lo habitan.

Bibliografía:

-Balbi, F. A. (2020). La inversión de la teoría en la etnografía en antropología social. Revista del Museo de Antropología, 13(2), 203-214.

-Bourdieu, Pierre (2010). El sentido social del gusto. Elementos para una sociología de la cultura. Buenos Aires. Siglo Veintiuno Editores.

-Bourdieu Pierre, Inda Andrés García y Benítez José Bernuz. (2001). Poder, derecho y clases sociales (Vol. 2). Bilbao: Desclée de Brouwer.

-Candau, Jöel (2006). Antropología de la Memoria. 1ª ed. 1ª reimp. Buenos Aires. Nueva Visión. Da Silva Catela, Ludmila (2010). "Pasados en conflicto. De memorias dominantes, subterráneas y denegadas". En: Ernesto Bohoslavsky, Marina Franco y Daniel Lvovich (comps.); Problemas de historia reciente del Cono Sur. Buenos Aires. Prometeo Libros, pp. 99-125.

-De Certeau, Michel (2000). La invención de lo cotidiano. Artes de hacer. México DF, Universidad Iberoamericana.

-El llano en llamas, colectivo de investigación. (2013). Toma de tierras (informe preliminar). https://www.llanocordoba.com.ar/publicaciones/informes/toma-de-tierras-en-cordoba informe-preliminar-mayo-2013-54949872/

-Gómez, María Rosa y Campana Eugenia (2013). Procesos migratorios contemporáneos. Un abordaje desde la experiencia y del migrante en Santiago del Estero. Revista Población, Estado y Sociedad. Centro de demografía y población. Nº7, volumen 7, página: 30-70.

-Guber, R. (2019). La etnografía: método, campo y reflexividad. Siglo XXI editores.

-Jelin, Elizabeth (2001). "Exclusión, memorias y luchas políticas". En: Daniel Mato (comp.); Estudios Latinoamericanos sobre cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización. Buenos Aires, CLACSO, pp. 91-110.

-Jelin, Elizabeth y Langland, Victoria (2003). Monumentos, memoriales y marcas territoriales. Madrid, Siglo XXI editores.

-Mera, Gabriela (2014): "De la Localización a la Movilidad: propuestas teórico-metodológicas para abordar la segregación espacial urbana.", en Cuaderno Urbano Vol.17 nº17. Resistencia

-Paz, Raúl (2014). "Estructura agraria en Santiago Del Estero: el proceso de territorialización de las explotaciones campesinas sin límites y su tensión frente al avance del capitalismo agrario". En: Revista Estudios Rurales; N°7, pp.81-99.

-Sabatini, Francisco (2003):" La segregación Social el Espacio en las ciudades de América Latina" Documentos de trabajo del Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales , Pontificia Universidad Católica de Chile, serie azul nº 35.

-Segura, Rodrigo (2006): "Segregación Residencial. Fronteras Urbanas y Movilidad Territorial. Cuadernos del IDES. Instituto de Desarrollo Económico y Social, Buenos Aires.

¿Si lo defino lo limito? El espacio público como concepto babilónico: una propuesta para sortear su polisemia

Diego Vazquez

Este trabajo se enfoca en la problematización del concepto de *espacio público*, caro a las ciencias sociales en general y central en varios campos disciplinares. Sin embargo, su uso acrítico en las últimas décadas por tradiciones de estudios diferentes lo han convertido en un verdadero *concepto babilónico* en el cual no hay ningún acuerdo ni debate en torno a sus posibles acepciones y los objetos que designa (Joseph, 1999).

Como en la parábola bíblica sobre la Torre de Babel, cada agenda disciplinar ha desarrollado su propia e independiente interpretación del *espacio público* y éste ha pasado a significar cosas bien distintas para cada uno de ellas. Por lo tanto, investigadores de distintos campos académicos siguen utilizando este concepto y *pareciera* que se tratara de un mismo objeto cuando en realidad hay una *trampa del lenguaje* que no permite una verdadera comunicación. De este modo, como si del castigo bíblico se tratara, estas múltiples concepciones hacen por momentos imposible la comunicación, el debate y la cooperación entre estos campos que muchas veces poseen puntos interesantísimos de contacto: cada especialista *lee* el concepto de una manera diferente e *interpreta* que el resto de los lectores comprenderá lo mismo.

La propuesta, entonces, se basa en rastrear y describir las raíces, las definiciones y los objetos de lo que se nombra como *espacio público* en los distintos campos de investigación y que analíticamente creemos posible agrupar en cuatro *tipos ideales*: el de los estudios de la acción colectiva y movimientos sociales; el de los análisis comunicológicos y microsociológicos de la vida cotidiana; el de los desarrollos proyectuales y teóricos de urbanistas y arquitectos y las críticas que estos acarrean; y el del enfoque sociológico y antropológico de los estudios urbanos críticos.

Sin embargo, el recorrido debe comenzar un poco antes. Específicamente en los albores de las ciencias sociales hacia finales del siglo XIX y principios del XX. En un contexto de ebullición social y situaciones revolucionarias en las ahora masivas ciudades de Europa y Estados Unidos, autores de la talla de Gabriel Tarde, Gustave Le Bon, Scipio Sighele o Sigmund Freud identificaron a las masas como la problemática más amenazante del orden social. En los mismos años, Robert Park también se interesó por esta problemática y publicó su tesis doctoral: “La masa y el público” [1903] (1996). En ella, el fundador de la Escuela de Chicago insistió en la descripción peyorativa de las masas pero le opuso el concepto de público que suponía la posibilidad de una *acción colectiva racional* y *aquietada* de personas privadas que, a diferencia

de lo que sucedía con las masas, preservaban su *autonomía moral e intelectual.* En otras palabras, el *público* se componía de individuos que no perdían sus singularidades sino que éstas se intensificaban y mejoraban.

Medio siglo después y retomando esta preocupación por compatibilizar el modelo liberal con la sociedad de masas, desde la filosofía política se acuñó y definió el *espacio público*. Principalmente, aquí se hace referencia a dos grandes pensadores que sentaron las raíces de las concepciones actuales: Hanna Arendt y Jürgen Habermas. La primera impuso el modelo por *antonomasia* del *espacio público del idealismo posmoderno*: el ágora de la Antigua Grecia; el segundo funcionó como piedra fundamental de las construcciones teóricas de los análisis comunicacionales del espacio público cuyo tipo ideal eran los cafés, los salones burgueses y la prensa moderna.

Arendt [1958] (1998) pensaba este espacio como una *herramienta de armonización:* enclave colectivo donde los ciudadanos participan activamente en los asuntos comunes, se reúnen las diferencias y se construye la posibilidad de *un mundo en común*. Habermas [1962] (1984) retomaba el concepto kantiano de *publicidad ilustrada* como principio básico del consenso democrático de la modernidad y lo señalaba como el lugar -material o virtual- de uso libre y público de la *razón*.

Cuando la reaparición de movilizaciones masivas en los ‘60 desencadenó una importante renovación del campo, la *teoría de la movilización de recursos*, la presencia explícita e implícita del pensamiento de Arendt y Habermas se tornó central para repensar el concepto de espacio público. Ahora, desde los estudios de la acción colectiva, era concebido como un lugar o escenario, material y/o abstracto, en donde se suceden los debates, las luchas y las contiendas políticas de los diferentes actores sociales que presentan intereses enfrentados pero también como categoría para hacer referencia a la influencia en lo que podríamos llamar *opinión pública*.

Combinando ambas cuestiones, dentro del *pragmatismo francés* Daniel Cefaï (2002) utilizó los conceptos de *arenas públicas, problemas públicos, acción pública* y *gramáticas de la vida pública* para desarrollar su propia teoría de la acción colectiva. Aquí se registra una primera ruptura con la concepción idealista que presentaba Arendt ya que para este autor las *arenas públicas* no eran lugares de consensos sino que la *pluralidad* propia de estos espacios debía ser comprendida en otro sentido: como un “*patchwork* de maneras de juzgar, de creer y de existir” (p. 8).

Como puede observarse, en esta tradición los espacios públicos no son necesariamente lugares físicos o materiales sino más bien un espacio abstracto, en singular, una construcción teórica del campo de la acción colectiva que designa un *espacio de debate público*, el *dispositivo*

democrático por antonomasia y/o la *esfera de publicidad*.

Ya en los '70, dos tradiciones de investigación del *espacio público* se abrieron paso: los trabajos de la microsociología y los de las ciencias de la comunicación. Si bien se trata de disciplinas diferentes, sus concepciones sobre lo que denominaron *espacio público* es similar y puede pensarse como el mismo objeto teórico. En este caso, las indiscutibles raíces habermasianas se combinaron con los postulados de los situacionistas, por un lado, y del pragmatismo por otro.

Con diálogos y debates abiertos, tres referentes de la sociología de la segunda mitad del siglo XX desarrollaron sus análisis sobre la *esfera de la vida pública* (Goffman, [1972] 1979), la *expresión en público* y la *vida en público* (Sennett, [1972] 2002) y las *producciones públicas* (Joseph, [1972] 1988; 1999). En los tres casos, estos autores utilizaron indistintamente los conceptos de *espacio público*, *esfera pública* y *vida pública*. En sus obras pueden observarse problemáticas que se tornarán clásicas: la dificultad de definir un objetivo preciso, el sintagma de *la crisis del espacio público* y la recurrida metáfora dramatúrgica para pensar a los actores del espacio público.

Desde el campo de la comunicación, Sergio Caletti (2006) también ha abordado en sus investigaciones el *espacio público*. Sin embargo, este intelectual argentino hablaba simultáneamente del *espacio de lo público* y lo definía como "el lugar por excelencia del decir político" (p. 31). Consciente heredero de Arendt y Habermas, Caletti criticó la visión *judicialista* del *espacio público* y apostaba por comprenderlo como "el espacio donde la vida social desborda" (p. 32). Dentro de esta tradición, proponía pensar *lo público* como lo contrapuesto a lo secreto o lo inaccesible, es decir, entenderlo como esferas de publicidad o visibilidad. Al mismo tiempo, para Caletti (2006) era un error caer en la *tentación de re-literalizar* la metáfora del *espacio de lo público* como espacios materiales de la ciudad. De esta manera, es posible afirmar que tanto para la microsociología como para los estudios de la comunicación, el concepto de *espacio público* es entendido como el *lugar habermasiano* -nuevamente material o virtual- de la *publicidad*, la *representación* y los *discursos*, que axiológicamente se encuentra *en crisis*.

A su vez, a partir de la década de 1980 se registró un proceso particular en donde urbanistas, arquitectos y *policy-makers* del Norte Global retomaron y readaptar este concepto con el objetivo de diagnosticar la ya aludida *crisis del espacio público*[1] y proponer su *recualificación* en medio de la disputa simbólica entre el nuevo paradigma urbanístico *posmoderno* y el viejo *funcionalismo-modernista*. Este *saber experto* ideó y ejecutó acciones públicas urbanas que se llevaron a cabo dentro de lo que se conoció como el *Modelo Barcelona*; las propuestas e intervenciones urbanísticas del Planeamiento Estratégico o de las *Ciudades para la Gente* de

Jan Gehl; las publicaciones de organismos multilaterales como ONU-Hábitat; y más recientemente los planes del *urbanismo táctico* y las *ciudades de 15 minutos* del parisino Carlos Moreno.

Si bien cada una de ellas presentaron rigurosidades teóricas diferentes, todos estos desarrollos coincidieron en una concepción *utópica* e *ideológica* del *espacio público* (Delgado, 2011). Se trataba de una sobreposición de interpretaciones que lo concebía como una *materialización* de los valores y principios democráticos en las calles y plazas realmente existentes de las ciudades: "es lo topográfico cargado o investido de moralidad" (p. 19). Esta noción de *espacio público* presuponía una concepción *normativa* que conformaba y determinaba un *deber ser* en torno al cual se elaboraron las retóricas de la *crisis del espacio público* y la necesidad de su recualificación, es decir, la meta de producir un *espacio público de calidad*.

Más aún, la idea que el urbanismo presentaba del *espacio público de calidad* implicaba la necesidad de ocuparlo con un usuario ideal: *el público* conceptualizado por Tarde. Si este concepto teórico nació para oponerse a las masas irracionales, proyectar y producir *espacios públicos de calidad* operaba como un mecanismo para *exorcizar* los males de las calles propias de la *crisis del espacio público*. Esta noción del *espacio público* del paradigma urbanístico posmoderno debe ser pensada como una concepción *política-ideológica* que *idealiza* un supuesto esplendor del *espacio del público*, arruinado por las masas y que juzga necesario rescatar o reconquistar a través de acciones públicas de recualificación urbana (Delgado 2011; Martínez 2015).

Finalmente, podemos abordar la concepción del espacio público de los estudios urbanos críticos. Si bien este concepto prácticamente no estaba presente en las obras fundacionales de las décadas de 1960 y 1970 (Jane Jacobs, Henri Lefebvre, Manuel Castells, David Harvey, Chiristian Topalov), el *auge* o *romance del espacio público* provocó que también en este campo sea utilizado. Sin embargo, autores como Manuel Delgado, Ion Martínez o Adrián Gorelik buscaron construir una visión crítica que implicó al menos dos movimientos.

En primer lugar, la reconceptualización incluyó una profunda crítica a los *usos ideologizados* del concepto por parte del *nuevo paradigma urbanístico-arquitectónico* en su intento de alcanzar este *exorcismo* de la calle y que deriva de la apropiación acrítica de los postulados *excluyentes y clasistas* de Park, Arendt y Habermas. En segundo lugar, los estudios urbanos emprendieron una apuesta teórica para combinar el término *espacio urbano*, central en las obras de los clásicos de la disciplina, con las ideas de los comportamientos *en público* desarrolladas en los campos de la microsociología y la etnografía de la comunicación. En otras palabras, se reconocen como herederos de la tradición de Lefebvre y Jacobs pero también de Goffman, De Certeau y Joseph. Al retomar esta tradición, especificaron el concepto de *espacio*

urbano público como lugares materiales: calles, veredas, plazas, parques, estaciones de transporte público, etc. de una ciudad. Pero precisamente por ser *espacios del afuera, espacios urbanos de uso público*, es que en estos trabajos se agregaron los desarrollos teóricos del *comportamiento en público*, la sociabilidad específica que se da entre personas que apenas se conocen o son completos extraños entre sí, individuos que no conforman una comunidad ni están bajo las reglas de una institución primaria.

Rastrear los orígenes del concepto y profundizar en el modo en que cada disciplina lo usa posibilita proponer nuevos sintagmas que procuraron respetar, recuperar y expresar los desafíos propios de cada una. Así, los estudios de la acción colectiva podrían reservarse la categoría de *arenas deliberativas públicas*; la microsociología y la comunicación social la de *esfera pública* o *espacio de lo público*; los análisis del discurso y de las acciones públicas urbanas presentes en los paradigmas urbanísticos-arquitectónicos posmodernos podrían utilizar sintagmas como *el espacio del público, el espacio público de calidad, el espacio público como utopía o la concepción político-ideológica del espacio público* -o incluso mantener la categoría nativa de *espacio público* pero especificando que se estudia la manera en que se utiliza este concepto-; y, finalmente, los estudios urbanos críticos podrían apelar a *espacios urbanos de uso público*.

Lejos de intentar clausurar el debate o de imponer una nueva moda conceptual, se sostiene que este trabajo puede funcionar como un llamado de atención y un disparador para que las disciplinas y los académicos interpelados en el uso de este concepto cuenten con una buena plataforma para explorar las tensiones y las líneas de contacto que existen entre sus objetos de análisis, aun cuando se refieran a ellos con las mismas palabras.

Bibliografía

- Arendt, Hannah. [1958] (1998). Los orígenes del totalitarismo, Madrid: Taurus

- Berardo, Martina. (2021). La producción de los exteriores urbanos en la ciudad de Buenos Aires: objetos urbanos, narrativas legitimadoras y estrategias de control en el marco de la política de humanización del espacio público (2007-2019). Tesis para maestría en la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS). - Caletti, Sergio (2006). Decir, autorrepresentación, sujetos Tres notas para un debate sobre política y comunicación. En Versión 17 • UAM-X, 19-78

- Cefaï, Daniel (2002). ¿Qué es una arena pública? Algunas pautas para un acercamiento pragmático. En Cefaï y Joseph (coords.) La herencia del pragmatismo Conflictos de urbanidad y pruebas de civismo. Edición de l'Aube. - Delgado, Manuel (2011). El espacio público como

ideología. La Catarata.
- Goffman, Erving [1972] (1979). Relaciones en público. Microestudios del orden público. Alianza Editorial. - Habermas, Jürgen [1962] (1984). Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública. Gustavo Gili, Barcelona.
- Joseph, Isaac [1972] (1988). El transeúnte y el espacio urbano. Ediciones Gedisa.
- Joseph, Isaac (1999). Retomar la ciudad: el espacio público como lugar de la acción. Universidad Nacional de Colombia. - Martínez, Ion (2015). Entre el tránsito y la apropiación: la producción de espacios públicos en la ciudad contemporánea. El caso del centro histórico de Pamplona-Iruña. [Tesis de Doctorado, no publicada], Universidad Complutense De Madrid Facultad De Políticas y Sociología.
- Park, Robert. [1903] (1996). La masa y el público. Investigación metodológica y sociológica. En Revista Española de Investigaciones Sociológicas, 76, 361-423.
- Sennett, [1972] (2002). El declive del hombre público. Ediciones Península.

MESA 11

Movimientos sociales, organizaciones políticas y militancias: transformaciones en la Argentina del SXXI.
Del estallido social del 2001 a la pandemia de covid-19

Coordinadores/as:

Dra. Carolina Sofía Tavano (GESHyP- UNMDP)

Mg. Cristian Palmisciano (UNMdP)

Dra. Analía Goldentul (UBA)

Politicidad popular y emergencias coproductivas. Un análisis situado de la experiencia militante en Ejército de los Andes

Autores: Roxana Gabriela Crudi, Mónica Zagami, María Rosa Ocampo, Tatiana Vallejos, Jose Manuel Grima y Juan Bruno Ferenaz.

Introducción:

La presente ponencia se propone mostrar una indagación sobre experiencias militantes llevadas a cabo en el barrio Ejército de los Andes, Ciudadela Norte, Tres de Febrero, Provincia de Buenos Aires. Para ello se contextualizan las condiciones de politicidad haciendo un análisis de micro-experiencias políticas y sus trayectorias desde fines de los 90 hasta la actualidad, a través de conarraciones coproductivas.

Nos proponemos visibilizar este recorrido a través de cinco momentos que caracterizamos como **icónicos** en el devenir de las participaciones políticas militantes de los vecinos y vecinas en el Barrio. En primera instancia, las postrimerías de los 90 e inicio de los 2000, luego destacamos el 2010 y, finalmente, la actualidad (2022).

Esta construcción se realiza a través de la ***conarración*** de relatos de vida en la dinámica del dispositivo coproductivo "Historias Conarradas" (Crudi y Ferenaz, 2020), donde se rescata la producción colectiva de conocimiento y su experiencia. Consecuentemente el rescate de los relatos[1] nos permite la construcción del texto como un diálogo con las voces de nuestres coproductores.

Propuesta metodológica.

Nuestra propuesta metodológica abreva en las postulaciones teóricas que cuestionan, desde una perspectiva decolonial (Mignolo. 2010), los axiomas sobre supuestos de universalidad, neutralidad y centralidad cultural que han dominado al intelecto social, como al campo de las ciencias sociales y su marco epistémico (Bialakowsky et al 2020a). Cuestionamientos vigentes tanto al interior de las academias como en los actuales movimientos sociales (e intelectuales) latinoamericanos que han colocado en cuestionamiento las metodologías que reproducen la hegemonía de esos modos de producir ciencia (González Casanova, 2017). Los

[1]"Pero el relato establece que esta relación no es una relación, que esta relación es la negación de la relación. De modo tal que, finalmente lo que se nos cuenta es una ruptura: la ruptura del vínculo natural y social establecido. Y por cierto, para contarnos una ruptura deben contarnos primero una relación. Pero finalmente el relato es el relato de una ruptura" (Badiou, 2010: 17)

referidos desarrollos contribuyen para una praxis sociológica que comprenda la "ecología de saberes" (De Sousa Santos, 2010), interlenguajes culturales y un marco epistémico cuya base y dinámica de intervención se nutre de metodologías dialógicas de **coproducción investigativa** (Crudi y Ferenaz, 2018)**.**

Aquí nos enfocamos en lo que consideramos eventos particularmente significativos en este devenir a través de la memoria colectiva. Estos han dejado ***marcas*** que serán desde donde parte esta reflexión que atraviesa diversas experiencias de militancia en contextos históricos distintos haciendo hincapié en sus continuidades y rupturas.

Así en este trabajo abordamos los cinco momentos que consideramos clave: 1. a fines de los 90 desde la Delegación Municipal del Barrio. 2. La Asamblea por la Recuperación del Barrio, 3. fines de la década del 2000: los movimientos sociales, 4. La asunción del macrismo: "La Múgica" y 5. Contemporaneidad: Intervención Covid.

Fines de los 90:

Estas formas de politicidad y construcción de relaciones sociales dejó un sesgo sobre las intervenciones políticas asociado a la corrupción o el beneficio propio alejado de la política como forma de transformación de la sociedad. La organización y la vinculación con el Estado era vertical no exenta de resistencias. Como en la espasmódica lucha contra la implosión de los nudos del año 2000.

Asamblea:

Hacia fines del 2003, la intervención de la Gendarmería (en el 2003) debido a los altos índices de violencia, permitió un reencuentro en el Ágora (Arendt, 1993), un doble juego de politicidad y visibilización que generó un espacio de Asamblea (custodiada) (Bialakowsky, 2009). Esa experiencia de demanda por la recuperación del barrio permitió articulaciones con diferentes niveles estatales hacia una implementación de mejoras sustantivas en el Barrio.

Fines de los 2000:

Después del 2007, movimientos y organizaciones sociales volvieron a tener presencia en el barrio. Su relación con el Estado, municipal en nuestro caso, era de enfrentamiento, ya que los imaginarios y formas de acción estaban asociados a la dádiva y se enfrentaban a la orientación del gobierno Nacional donde los nuevos modelos de planes sociales orientados a crear cooperativas o cuentapropistas que tuvieran un oficio, dando autonomía relativa a los movimientos sociales en la gestión. Así, la movilización demostró se transformó en herramienta para disputar espacios simbólicos recursos materiales para su desarrollo.

De esta manera, es que harán aparición formas "novedosas" (en ese contexto) de organización asociada a la construcción política desde el territorio por ejemplo el caso del Movimiento Evita.

Macrismo.

En el contexto del arribo de una nueva experiencia neoliberal en la Argentina, que a los ojos de algunos vecinos puso en tensión el acumulado de derechos conquistados durante el período anterior. Se movilizaron militancias sociales latentes hacia la conformación de espacios de participación política y organizativas para defender los, creando agrupaciones políticas que disputaron el poder en el territorio, llegando mediante alianzas a disputar la dirección del Partido Justicialista del distrito que durante 26 años gobernó el distrito.

Actualidad: Covid y después.

Si bien los enfrentamientos con el Estado continuaron, sobre todo en la gestión de los recursos. Las tensiones entre los tres niveles de gobierno, fueron marcando las formas de organización donde si bien siguieron habiendo modulaciones e intervenciones[8] con la salvedad que hay una discusión previa en las "Mesas", sobre las necesidades del Barrio. Donde se invitó a participar a una diversidad de actores sociales y políticos que convergieron en el Barrio post 2010, ampliándose la participación a salud, educación, desarrollo social, etc. Aparecieron nuevos reclamos en relación al género y a la prevención de la violencia.

Durante la emergencia de la COVID-19, estas formas de coordinación permitieron una intervención reticular que expresan una continuidad con otras intervenciones pre pandémicas, facilitando la construcción de redes e implementación de las modulaciones biopolíticas estatales.

Hallazgos

En este proceso encontramos que estas emergencias políticas asumen características particulares. Así la distancia temporal y una impronta particular, asociada al proceso de guetificación (Waqcuant, 2004, Bialakowsky, 2020b) y a la acumulación historia de la propia militancia dan forma a experiencias localizadas que caracterizan a las experiencias barriales.

[8] Por ejemplo, "EL ESTADO EN TU BARRIO". Donde se "bajan" al Barrio agencias públicas como: ANSES; SALUD; DESARROLLO SOCIAL, Etc,

Notas finales.

El abordaje de nuestro trabajo implica una reflexión sobre los límites y alcances de nuestra propuesta metodológica. Las dimensiones cuantitativas sobre la participación o impactos de las iniciativas de los movimientos o estatales, quedan fuera de nuestro alcance. Más allá de la opacidad que atraviesa estos sectores sociales, la propuesta coproductiva como propuesta dialógica, es necesario destacar el compromiso como investigadores con los movimientos y el barrio como colectivos cognoscentes que permite comprender desde la proximidad estas experiencias políticas en su contexto. Avanzar en la compresión de las experiencias en clave de memoria puede potencialmente contribuir a las nuevas generaciones de experiencias militantes.

Bibliografía:

Arendt, Hannah. (1993). La Condición Humana. Editorial Paidós. Barcelona, España.

Agamben, Giorgio (2004), *Estado de Excepción. Homo Sacer, II, I*, Adriana Hidalgo, Buenos Aires.

Badiou, A. (2010) *Filosofía del presente*, Capital intelectual. Buenos Aires.

Bialakowsky, Alberto L., Blanco, Gabriela, Crudi, Roxana G., Ferenaz, Juan, B.; Ocampo, María Rosa, Luz M, Montelongo, Jose Manuel Grima, Gabriela Bukstein. (2020) *Subjetividad entre la duplicidad y la unidad en tiempos de Pandemia*, en: *Cuadernos Abiertos de Critica y Coproduccion N° 2,* http://biblioteca.clacso.edu.ar/gt/20201223100430/Cuadernos-abiertos-.pdf

Bialakowsky, Alberto L., Crudi, Roxana G. , Ferenaz, Juan B., Ocampo, María Rosa, Suarez., Amalia. (2020) Memoria popular en los márgenes. Cambios en las modulaciones gubernamentales (1969-1979) desde una perspectiva coproductiva. En Intelecto social Procesos Laborales y Saber Colectivo. Significados de una praxis científica co-productiva, Alberto L. Bialakowsky, Gabriela Bukstein, Luz M, Montelongo (compiladores), IIGG, CLACSO GT: Prácticas emancipatorias y metodologías descolonizadoras transformadoras. EJE: Productores, Métodos y Movimientos al Intelecto Social. **ISBN 978-987-86-5591-8**

Bialakowsky, Alberto L.; Crudi, Roxana; Ferenaz, Juan; Romero, G.; Fiuza, P.; Ocampo, M.; Suárez, A. (2011) *Imágenes en la irrupción de la memoria coproducida. Historias de vida de núcleos urbanos segregados y secuestraciones*. IX Jornadas de Sociología. Pre ALAS Recife

2011. Buenos
Aires.

Bialakowsky, Alberto L.; Reynals, Cristina; Crudi, Roxana; Zagami M, Costa M.I., López A.L., Ocampo M.R., y Ojeda M. (2009) *La asamblea custodiada. Recuperando el barrio,* en José Vicente Tavares dos Santos (organizador)*" Democracia, Violencias e Lutas sociais na América Latina", UFRGS Editora, Porto Alegre, Brasil.*

Crudi Roxana Gabriela, y Ferenaz, Juan Bruno (2018) *La contemporaneidad de las ciencias dialógicas, giro epistémico y la coproducción investigativa* en Los desafíos de las ciencias sociales en el siglo XXI, Serie Memorias, Coloquio Internacional Los desafíos de las ciencias sociales en el siglo XXI, la sociología en el mundo actual, Instituto de Investigaciones Sociológicas IDIS "Mauricio Lefebvre", Carrera de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Mayor de San Andrés, UMSA, 1 ed., La Paz, Bolivia **ISBN 978-99974-356-0-6**

De Sousa Santos, Boaventura (2010) *Para descolonizar Occidente, Más allá del pensamiento abismal.* FLACSO, Prometeo Libros, Buenos Aires

Fals Borda, Orlando (1987), *Ciencia propia y colonialismo intelectual. Los nuevos rumbos,* Carlos Valencia Editores,
Bogotá.

González Casanova, P. (2017). *Las nuevas ciencias y las humanidades. De la academia a la política*. Buenos Aires: CLACSO.

Mignolo, Walter (2011) *El vuelco de la razón: diferencia colonial y pensamiento fronterizo*, Colección Razón Política, Del Signo, Buenos Aires.

Waqcuant, L. (2004) *Las dos caras de un gueto. La construcción de un concepto sociológico*, Renglones 56, enero-abril.

Ey paisano, ¿qué pasó?
La emergencia de organizaciones empresariales y campesinas en el norte de Córdoba en la década del 90

Autores: Decándido, Erika y Ambrogi, Sofía

Introducción

El presente trabajo procura presentar de manera resumida un recorrido comparativo por la emergencia de dos actores colectivos en el espacio agrario del norte de la provincia de Córdoba a fines de la década de los '90: la Región Córdoba Norte de CREA y el Movimiento Campesino de Córdoba. Se tomaron como unidad de análisis a las dinámicas asociativas desplegadas por ambos actores. La estrategia metodológica se basó en el análisis de documentación oficial de nuestros referentes empíricos (en formato de cartillas, revistas de difusión, material audiovisual, entre otros), de observación y de entrevistas realizadas a referentes y miembros de ambos movimientos entre 2009 y 2021.

En la estructura argumental se esbozan las transformaciones socioproductivas del espacio social rural en el que estas asociaciones surgen, se mencionan y contrastan sus dinámicas colectivas y se señalan las estrategias desplegadas con relación a actores estatales y no estatales.

Analíticamente, construimos al norte de Córdoba como un espacio social rural, en cuanto espacio estructurado y estructurante de un conjunto de relaciones y posiciones dinámicas que se despliegan en el tiempo (Cragnolino, 2011). Del mismo modo, desde una perspectiva bourdiana, se reconoce que las formas de articulación colectiva "no se deducen de una manera lineal de las posiciones que los actores ocupan en dicho espacio, siendo que se encuentran mediadas por un trabajo político" (2014: 189).

El estudio inscribe la emergencia de los actores colectivos en una zona que comprende los departamentos de Cruz del Eje, Ischilín, Pocho, Minas, Sobremonte, Río Seco, Colón, Totoral, Río Primero y Tulumba de la provincia de Córdoba. En cuanto a las transformaciones socio-productivas suscitadas en el espacio delimitado a finales del siglo XX podemos advertir pesquisas que indagan en torno a tendencias generales de la estructura social agraria poniendo el énfasis en la pérdida de explotaciones agropecuarias pequeñas y medianas y la creciente concentración de la actividad (Decándido, 2019); investigaciones que las caracterizan recuperando tendencias socio-productivas vinculadas a la agriculturización y la intensificación de la actividad ganadera bovina (Hocsman, 2014; Soto, 2013; Astegiano, 2015; Silvetti, 2012), y finalmente, estudios en torno a las consecuencias sociales y conflictividades que se producen ante la expansión del modelo de agronegocios (Preda, 2015; Silvetti, 2012; Hocsman, 2014; Ordoñez, 2022; Paz, 2019; Romano, 2011; Súarez, 2010;

Villegas Guzmán, 2017). Estos aspectos nos permiten inferir que se han consolidado y tomado fuerza las lógicas productivas propias del modelo agrario capitalizado, en detrimento del modelo campesino y de las pequeñas explotaciones agropecuarias.

En relación a dicho proceso, consideramos pertinente poner a dialogar resultados de los estudios que desarrollamos en el marco de nuestras tesis doctorales, abordando la conformación de la Región Córdoba Norte de CREA y del Movimiento Campesino de Córdoba como aporte para describir una dimensión más de las transformaciones esbozadas.

La emergencia de CREA y el Movimiento Campesino de Córdoba. Proximidades y contrastes

Distintos autores han abordado la emergencia de "nuevos" perfiles socio-productivos empresariales (Carini, 2017; Gras y Hernández, 2016; Liaudat, 2015). La Región Córdoba Norte es la expresión territorialmente situada de la Asociación Argentina de Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola (AACREA) y se presenta como un *movimiento técnico empresarial*, integrado y conducido por empresarios agropecuarios, que se reúnen en grupos para compartir experiencias y conocimientos. Surge en el año 1998 producto de la escisión con la Región Centro, en un contexto percibido y caracterizado por ellos como una *época de grandes cambios*, atravesada por la expansión de la frontera agrícola y el pasaje de ganaderos a sojeros, en relación al cual el Estado no garantizaba las condiciones para la reproducción del sector. Esa percepción fundamentaba la auto-organización empresarial. Entre las estrategias relevadas que se implementan por la Región en este marco, para dar respuestas a los dilemas y necesidades de los empresarios, se señalan: por un lado, la promoción de la *reconversión productiva*, motivando la diversificación de perfiles productivos. Por otra parte, la denominada *transferencia,* a partir de la cual se fortalecía la difusión del paquete tecnológico del agro. A su vez, estas estrategias estuvieron acompañadas por la edificación y ampliación de redes con actores estatales y no estatales, en vistas a erigirse en una referencia del sector empresarial. Específicamente, se destacan las articulaciones en función de la *naturaleza técnica empresarial* con la Agencia del INTA de Jesús María y con universidades (tanto públicas como privadas), mientras que en lo referido al sector se señala la vinculación con una entidad gremial tradicional de la región, la SRJM.

De manera análoga, ha sido ampliamente estudiada la relación entre la expansión de la frontera agropecuaria y los procesos de desplazamiento de pequeños productores no capitalizados y la organización colectiva bajo la forma prototípica de movimiento social. El MCC tiene sus orígenes en la zona rural del departamento Cruz del Eje en un proceso que comienza en 1999 y en el que confluyeron diferentes grupos de actores que, con orígenes sociales y trayectorias de socialización política disímiles (y desiguales) conformaron un

espacio asociativo de cualidades novedosas para el territorio: la configuración de un movimiento campesino con pretensiones de articular necesidades, elaborar demandas y disputar recursos dirigidos a mejorar las condiciones de vida de pobladores de la región.

La estrategia de *organizarse* combinó de manera consecutiva y superpuesta la gestión de recursos provenientes de políticas públicas de desarrollo rural, con estrategias dirigidas a la denuncia pública de los desalojos y de defensa de la posesión de la tierra en manos campesinas. Sobre esas bases se edificó la posición de *campesinos organizados*, como colectivo autónomo que encarna un modelo productivo *alternativo* y contrapuesto al del capitalismo agrario. Las estrategias se dirigieron a espacios políticos diversos, tanto estatales como no estatales. La promoción de la organización colectiva encabezado por el trabajo político de militantes y técnicos de desarrollo rural le permitió al MCC convertirse en portavoz del sector campesino con reconocimiento a escala provincial.

Es pertinente destacar que en ambos casos se construyeron estrategias colectivas similares en torno a algunos tópicos. En primer lugar, la auto-identificación como sujetos autónomos que brindan respuestas y soluciones en territorios donde el estado no las garantizaba. En segundo lugar, la valorización de saberes técnicos y prácticos sobre dichas necesidades locales en el referido contexto de transformaciones. Aspectos que confluyen en la legitimación del lugar de enunciación desde el cual se establecen vinculaciones con actores estatales y no estatales.

En cuanto a los contrastes advertidos, el movimiento empresarial, como sector corporativo que venía en alza, pretende consolidarse como actor dominante de la estructura agraria mediante su posicionamiento en espacios de transferencia técnica y tecnológica. En contrapartida, el MCC busca frenar el avance de un modelo que perjudica a las familias campesinas, frente a lo cual comenzó a tejer redes territoriales de organización que le garantizaran el acceso a recursos y en las cuales se lo reconociera como referente de la agricultura familiar, campesina e indígena.

Conclusión

En base a ese análisis, encontramos que las transformaciones estructurales se articularon con la irrupción de formas organizativas novedosas para el territorio, pero que se anclaron en procesos, relaciones, saberes, prácticas y actores preexistentes. Si la necesidad del sector empresarial fue garantizar las condiciones productivas, sociales y técnicas para la reproducción de las explotaciones capitalizadas; la de quienes se articulan en el MCC fue la de contrarrestar las tendencias de empeoramiento de las condiciones de reproducción social en el espacio rural. En función de ello, se perfilan como una asociación técnica y como movimiento social, respectivamente.

Analíticamente, hemos puesto en relación las dinámicas organizativas con las condiciones estructurales -económicas y políticas- referidas al modelo de agronegocios y a la ruralidad. Sin embargo, a partir de suspender el supuesto de correspondencia lineal entre la posición de los actores en la estructura socio-productiva y la adopción de formas organizativas, fue posible abordarlas en conjunto, identificando no sólo contrastes sino también continuidades entre estos dos actores que ocupan posiciones estructuralmente desiguales. Fundamentalmente en lo que remite a la producción de un lugar de enunciación legítimo para articularse con otros actores no estatales, e incidir en la producción de estatalidades.

Bibliografía

ASTEGIANO, N. (2015). “Red de agronegocios en el norte de la provincia de Córdoba”. *Revista Síntesis*, n°6, Facultad de Filosofía y Humanidades UNC, Pp. 5.23

BOURDIEU, P. (2014). "Una clase objeto". En: *Las estrategias de la reproducción social*. Buenos Aires, Siglo XXI. Pp. 187-195.

CRAGNOLINO, E. (2011). “La noción de espacio social rural en el análisis de procesos de acceso a la educación de jóvenes y adultos y apropiación de la cultura escrita”. En LORENZATTI, M. Procesos de alfabetización y acceso a la educación básica de jóvenes y adultos. Córdoba, Vaca Narvaja editorial. Pp. 191-209.

CARINI, G. (2017). “Agro, negocio y nueva institucionalidad en las pampas: itinerarios y propuestas de abordaje para el análisis de la representación de intereses agrarios”. En

DECÁNDIDO, E. (2019). *Un abordaje sociológico de las relaciones políticas en el espacio rural. El caso de UCOS y APENOC*. Tesis de doctorado en Estudios Sociales Latinoamericanos. Centro de Estudios Avanzados, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba.

GRAS, C. y HERNÁNDEZ, V. (2016). Radiografía del nuevo campo argentino. Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores:

HOCSMAN, L. (2014). “Campesinado y agricultura familiar. Aportes para un debate ausente en el desarrollo rural en Argentina”. Universidad Autónoma Metropolitana; 28(5), PP. 273-295

ORDOÑEZ, M. (2022). *Nuestras Granjas Unidas. Aportes hacia una pedagogía del trabajo. Prácticas pedagógicas y construcción de identidades en organizaciones solidarias de la*

Economía Popular de Córdoba. Tesis de Maestría, Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.

PAZ, M. (2019). "Sobre la multilinearidad de la economía campesina: repertorio de actividades y tensiones". Revista Trabajo y Sociedad (32), Pp. 177-201

PREDA, G. (2015). "La expansión del capital agrario en el Norte de Córdoba. Transformaciones y disputa por el territorio". Revista de Ciencias Sociales, 28 (36), Pp. 55-76.

ROMANO, M. (2011). *Nosotros siempre fuimos campo abierto, conflictos territoriales, derechos a la tierra y poder judicial en el norte de Córdoba.* Tesis doctoral del Doctorado en Estudios Sociales Agrarios, CEA, UNC. [Inédito]

SILVETTI, F. (2012). Trayectoria histórica de la territorialidad ganadera campesina en el oeste de la Provincia de Córdoba, Argentina. Agricultura, sociedad y desarrollo, 9(3), 333-367. Recuperado en 06 de septiembre de 2022, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-54722012000300006&lng=es&tlng=es.

SOTO, G. (2013). "Expansión de la frontera agrícola en el norte de Córdoba. Transformaciones productivas, naturales y sociales". *Voces en el Fénix*, N 28. Septiembre de 2013.

SUÁREZ, M. (2010). *Procesos de territorialización de la Asociación de Productores del Noroeste de Córdoba (APENOC) en torno al régimen de tenencia y posesión de la tierra en el noroeste de Córdoba: el proceso de ocupación de las Parcelas en El Paso Viejo*. Trabajo Final de Lic. en Geografía. FFyHUNC. [inédito]

VILLEGAS GUZMÁN, S. (2017). "El derecho como instrumento de lucha y espacio de conflicto: la experiencia del Movimiento Campesino de Córdoba (Argentina)". *Direito e Praxis* 1(8), pp. 413-448.

Los cambios en el mundo del trabajo y la influencia de la economía popular y el feminismo: desde los ´90 hasta la actualidad

Autora: Natalia Eliçabe

Introducción

En el siguiente trabajo se analizan las continuidades y rupturas de la clase trabajadora y los movimientos sociales desde los 90 hasta la actualidad. Para ello, se parte de una concepción ampliada del trabajo, que acorde a Andujar (2017) es fundamental para abarcar zonas de trabajo excluidas de la definición clásica asociada al obrero asalariado industrial, imaginario construido bajo parámetros capitalistas y androcéntricos. Se considera que la escisión del ámbito de la producción y de la reproducción es arbitraria, y se comprenden como espacios profundamente enlazados, cuyo vínculo ejerce una influencia directa en la historia de la clase trabajadora (Andujar, 2017; Jelin, 2019).

Las fuentes utilizadas provienen de la historia social de trabajo; esta producción teórica durante la década de los 90 fue pequeña, mientras que a principio de siglo aumenta notablemente y se caracteriza por una renovación del objeto de estudio, apareciendo estudios de género y otros que amplían el concepto clásico del trabajo1 (Caruso y Poy, 2019).

Las reformas estructurales de los 90

El programa neoliberal de reformas estructurales implementado por Menem, implicó a nivel macroeconómico la apertura y liberalización comercial y financiera, la instalación de la convertibilidad del peso con el dólar, las privatizaciones del grueso de las empresas públicas. La otra cara del modelo fue la ofensiva encarada sobre el trabajo, tanto por los efectos en la destrucción de puestos de trabajo por la crisis industrial producto de la apertura y los retiros voluntarios propuestos por las empresas privatizadas. El resultado a nivel social fue desastroso, aumentando a niveles exorbitantes la desocupación, la pobreza y la indigencia. Además, se desplegaron una serie de reformas, como la Ley de Empleo que introdujo nuevas modalidades de contratación (contratos temporarios, subcontratación, tercerización), la modificación de la Ley de Accidentes de Trabajo (que reducía lo costos de aseguración), la prohibición de los aumentos salariales que no fueran por causa de la elevación de la productividad, entre otras (Murillo, 1997).

La subcontratación y la tercerización implican la delegación a un tercero de partes del proceso productivo- que pueden ser centrales o “secundarias” como la limpieza- , lo que lleva a una modificación sustancial del vínculo entre trabajadores y empleadores. Éstas se han desplegado en industrias de bienes y servicios a partir de la subcontratación de otra empresa, así como también a través de la formación de empresas de ex trabajadores y la contratación para algunas tareas específicas o a demanda (Basualdo y Esponda, 2018).

También en el plano del sindicalismo se llevaron adelante reformas que profundizan la fragmentación del colectivo obrero, siendo una de las más importantes, el cambio de la negociación colectiva por rama de actividad a la negociación colectiva por empresa.

La fragmentación del colectivo obrero es el efecto de mayor relevancia de estos procesos, lo que implica peores correlaciones de fuerza a la hora de negociar con un empleador que ya no es común. La tercerización laboral también se encuentra vinculada con peores condiciones de trabajo y precariedad laboral[2]. Las nuevas formas precarias de contratación y la generalización del empleo no registrado, modifican sustancialmente la vida de los trabajadores y de sus familias, ante la pérdida de derechos como las vacaciones, la obra social, el acceso a licencias, etc. Mujeres amas de casa tienen que salir a ofrecer su fuerza de trabajo para complementar los ingresos en el hogar- efecto "trabajador adicional"- sometiéndose a condiciones más precarias dada la urgencia y por características estructurales de un mercado de trabajo patriarcal- discriminación laboral, brechas salariales, segregación vertical y horizontal- (Jelin, 2019)[3]. De esta manera, el disciplinamiento de la mano de obra tiene sus efectos claros en el ámbito productivo pero también en el reproductivo.

"El pueblo no se va": los nuevos movimientos sociales

Durante la resistencia neoliberal, surgieron una serie de movimientos sociales que se diferenciaban del sindicalismo clásico, trayendo nuevas formas de organización y de acción política. Su análisis en la historia de la clase trabajadora es fundamental, debido a que en algunos casos agrupan a trabajadores que realizan actividades que se alejan de la noción "clásica de trabajo"- como pueden ser el caso de Mujeres Agrarias en Lucha (Andujar, 2017)- y el caso más emblemático y con transcendencia es el de los Movimientos de Trabajadores Desocupados (MTD), que a través de las "ollas populares" garantizaron la supervivencia de una parte la población ante el hambre. La potencia de este movimiento fue visualizada por los sindicatos opositores, que llevaron acciones para su desarrollo, frente a un sindicalismo "clásico" que históricamente ha desestimado la figura del desocupado (Svampa, 2005; Carrera et.al., 2020). También surgieron otros movimientos vinculados a los derechos humanos (H.I.J.O.S., Correpi y Cofavi) (Solanas, 2004; Svampa,2005).

[2]Como ilustra Esponda en un estudio cualitativo a partir de entrevistas con una empresa formada por ex trabajadores de SIDERAR, quienes en lugar de ser sus propios jefes terminaron siendo sus propios esclavos, siendo monotributistas, sin jubi1lación, sin sindicato que los reconozca, con una inestabilidad laboral enorme (Basualdo y Esponda, 2015).

[3] Y no sólo eso, sino también ser el sostén de varones que atraviesan un período de desocupación, con toda la carga emocional q ue eso implica. El ejemplo de los suicidios en la industria petrolera es ilustrativo de esta crítica situación (Palermo, 2017)

Estos movimientos fueron los protagonistas del ciclo de rebelión, concepto utilizado por Carrera et.al. (2020), que incluyen el "santiagueñazo" (en el que empleados públicos a los que se les debía el pago de sueldo, terminaron prendiendo fuego sedes del poder), el levantamiento de los trabajadores petroleros de Cutral-Có, en el que se produciría el primer corte de ruta que marca el inicio del movimiento piquetero, y el Argentinazo del 19 y 20 de Diciembre, en el que se dio la primera gran batalla contra la globalización y terminó con la renuncia de De la Rúa y su huida desde la casa rosada en helicóptero. La acción directa a través de cortes de ruta, quema de gomas, escraches, así como nuevos métodos de organización a partir de las asambleas y la democracia interna de base, marcan el inicio de una nueva forma de acción política de la clase trabajadora.

El gobierno tampoco desestimó el poder de estos nuevos agentes sociales, elevando los niveles de represión y asesinando a una gran cantidad de militantes, como es el caso de Darío Santillán, referente del MTD, que intentó salvar a su compañero Maximiliano Kosteki, en la Masacre de Avellaneda.

Kirchnerismo. Un respiro para las/los trabajadores y el crecimiento de la economía popular.

Con los gobiernos kirchneristas se abre una etapa de renovación política con dos elementos centrales: por un lado, la centralidad de los derechos humanos en la agenda pública y el mercado interno como eje ordenador de la economía. Los indicadores del mercado de trabajo dan cuenta de esta dirección: se crearon 5 millones de puestos de trabajo y se produjo una recomposición salarial; la desocupación se ubicó en un 7% a lo largo del período, y el empleo asalariado no registrado bajó levemente su nivel- aunque no pudo bajar de un piso de un 35%-.

Sin embargo, persisten la subcontratación y la tercerización en esta etapa así como la precarización laboral. Un ejemplo se puede observar en el caso de la empresa Acindar en la que, acorde a datos de 2015 de Strada, la mitad de los trabajadores son tercerizados; a la vez estas condiciones laborales llevan a tragedias como el incendio del taller textil clandestino de Flores en el 2006 (en Basualdo y Esponda, 2018). El asesinato de Mariano Ferreyra en una manifestación en reclamo de la planta permanente de los trabajadores tercerizados de los trenes.

Basualdo (2018) y Ventrici y Delfini (2016) coinciden en que en esta etapa aparecen formas novedosas de lucha producto de la incorporación de jóvenes a la lucha política y sindical, así como de movimientos sociales nacidos al calor de la resistencia neoliberal y que se consolidan en esta etapa, transformándose como sujetos políticos cuya identidad en la crisis de principio de Siglo era la de trabajador desocupado, a considerarse un trabajador excluido del mercado de trabajo, que inventa su trabajo para sobrevivir (Grabois y Pérsico, 2015). El

nacimiento en 2011 de la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP) proveniente de los MTD es un hito en esta década, debido a que aglomera a una serie de trabajos que escapan a las nociones clásicas de trabajo "formal", evidenciando, junto con la gran masa de trabajado no registrado, una nueva realidad en la Argentina.

Nuevas figuras de trabajo, cada vez menos derechos

La vuelta al neoliberalismo de la mano de Cambiemos reinstaló el esquema de valorización financiera, altas tasas de interés, endeudamiento externo y fuga de capitales. Se iniciaron despedidos masivos en el Sector Público, sumado a la apertura comercial y la desprotección de la industria, que implicaron la destrucción de puestos de trabajo, el aumento del desempleo y la subocupación, y la elevación del nivel de pobreza (35,5%). El empleo no registrado siguió aumentando ubicándose en 2020 en 52,3%. Así también se expanden nuevas formas de trabajo, como las de economía de plataforma, que traen una concepción de

"trabajador independiente", con un acceso nulo a derechos laborales (Basualdo y Esponda, 2022).

El intento de reforma laboral del macrismo fue resistido por la calle, pero sin embargo se lograron introducir tres puntos relevantes: el "blanqueo laboral"- regularización del trabajador no registrado con amplios beneficios para el empleador- la introducción de "pasantías" para estudiantes de secundario y la creación de la Agencia Nacional de evaluación de Tecnologías de Salud- que implicaba una reducción del accionar de las obras sociales y del Congreso en materia de los programas médicos de los trabajadores- (Basualdo,2018).

Muchas medidas de lucha contra el macrismo fueron llevadas en una amplia unidad, con las centrales obreras, la UTEP y el movimiento feminista. Sobre éste, cabe destacar su potencia movilizadora desde el Primer Ni Una Menos en 2015. Incluso, fueron las mujeres las primeras que le hicieron un paro general al macrismo, en el Primer Paro Internacional de Mujeres y Disidencias. Así también, se produjo la primera huelga de empleados de economías de plataforma a escala mundial. Seguidamente, comenzaron a armar el primer sindicato, la Asociación del Personal de Plataformas.

La pandemia y la vuelta a las ollas populares

En 2019, el Frente de Todos asumió como una amplia alianza antineoliberal y al poco tiempo tuvo que enfrentar el enorme desafío de gestionar una pandemia con condicionamientos macroeconómicos- elevados niveles de inflación y hacer frente a los vencimientos de deuda -. El cese de las actividades económicas (excepto de aquellas decretadas como esenciales), la generalización del teletrabajo, la pérdida del ingreso de miles de familias cuyo sustento provenía del trabajo informal, las changas o la economía

popular, la intensificación de los trabajos de cuidados en el espacio doméstico por el cierre de las escuelas. Se multiplicaron los espacios comunitarios, mayormente atendidos por mujeres de barrios populares, que hicieron frente a la urgencia alimentaria.

Aunque, en la actualidad se muestren algunos signos de recuperación en el mercado laboral, como muestra el informe de CIFRA (2022), el poder adquisitivo sigue siendo menor que en 2015 y la pobreza y la indigencia presentan niveles muy elevados (36,1 y 8% para el IV trimestre del 2021) lo que sucedió de la mano del proceso de desmovilización social más grande de las últimas décadas. La economía popular y la UTEP se sigue mostrando como uno de los actores más dinámicos, que- no libre de tensiones al interior de su movimiento- pone en debate una serie de reclamos como los salarios para las trabajadoras comunitarias y el salario básico universal, dando cuenta del enorme valor social que tuvieron estos trabajos de cuidado comunitario para la supervivencia de miles de familia en toda la Argentina (Sanchís, 2020). Acorde a Muñoz (2022) en las últimas décadas se puede observar un crecimiento sostenido de las organizaciones y asociaciones que se perciben como parte del sector de la economía popular, a la par que ya se lo reconoce a este sector como población objetivo de política pública por diferentes instituciones del Estado.

Los legados de difícil reversión

A partir del análisis, se observa que el gobierno neoliberal de Menem resulta un momento bisagra en el que se introducen cambios estructurales que marcan las etapas subsiguientes. Uno de los más importantes es la predominancia del trabajo no registrado, así como las modalidades de tercerización y subcontratación laboral. En esta dimensión, la globalización ha ganado una batalla: la implantación de la flexibilización y la precarización laboral, lo que hace que las personas trabajen más y con menos derechos. De esta manera, las mujeres se exponen a una doble jornada laboral- trabajo productivo y reproductivo- percibiendo menores salarios que los varones. Además, se suman nuevas modalidades como las economías de plataforma y el teletrabajo, que borran aún más los márgenes entre el tiempo dedicado al trabajo en la esfera productiva y el tiempo del trabajo reproductivo y los tiempos de ocio.

A la par, el pueblo se sigue organizando, a partir los denominados nuevos movimientos sociales, destacándose el rol de la economía popular y los feminismos que retoman la batalla cultural para “cambiar el sistema”, haciendo contrahegemonía, pero reivindicando la política y el Estado como herramientas de transformación. Una muestra ineludible de este acumulado fue la rápida organización comunitaria a partir de las ollas populares en la pandemia. Este también es un legado difícil de revertir.

Bibliografía

-Andújar, Andrea, “Historia social del trabajo y género en la Argentina del siglo XX: balance y perspectivas”, Revista Electrónica de Fuentes y Archivos (REFA), Centro de Estudios Históricos “Prof. Carlos E. Segreti”, Córdoba, Argentina, año 8, No. 8, 2017, pp. 43-59.

-Andújar, Andrea y Basualdo, Victoria, “Entre polleras, overoles y algo más: clase, género y etnicidad en procesos de organiz ación sindical y conflicto laboral en los años 60 y 70”, en Revista de Historia Regional, Núm. 44: Primer Semestre, Enero-Junio, 2021.

-Basualdo, Victoria, “La burocracia sindical: aportes blásicos y nuevas aproximaciones” en Revista Nuevo Topo N° 7, 2010.

-Basualdo, Victoria, “Los intentos de Reforma Laboral regresiva en la Argentina desde 2015: una lectura en perspectiva histórica” en Clarice Gontarski Speranza (coord.), História do Trabalho: entre debates, caminhos e encruzilhadas, Brasil, Paco Editorial, 2020.

-Basualdo, Victoria, Esponda, María Alejandra, “La pandemia del COVID-19 en Argentina, sus efectos sobre la clase trabajadora, líneas de respuesta y organización y algunos ejes centrales de debate y disputa”, en prensa, 2022.

-Caruso, Laura y Poy, Lucas, “Los mundos del trabajo en la historiografía argentina: sindicatos, izquierdas y género, una mirada de conjunto”, en Rossana Barragán Romano (comp.), Trabajos y Trabajadores en América Latina (Siglos XVI-XXI), La Paz: Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia/Centro de Investigaciones Sociales (CIS).

-CIFRA-CTA, “Informe sobre situación del mercado de trabajo N°9”, Mayo 2022.

-Esponda, Alejandra y Basualdo, Victoria, “Aportes sobre la presencia e impactos de la tercerización en la Argentina act ual”, en Basualdo, Victoria, Esponda, María Alejandra, Morales, Diego y Gianibelli, Guillermo, Tercerización y derechos laborales en la Argentina actual, Universidad Nacional de Quilmes, 2015.

-Grabois, Juan Organización y economía popular Juan Grabois y Emilio Miguel Angel Pérsico. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CTEP - Asociación Civil de los Trabajadores de la Economía Popular, 2015. v. 5, 192 p.

-Hyman, Richard, Cap. 3 “Política sindical y democracia sindical” en Relaciones industriales. Una introducción marxista, H. Blume, Madrid, 1981.

-Jelin, Elizabeth, “Sobre desigualdades y diferencias”, Mora, 25, 2019.

-Marticorena, Clara, “Un balance de la negociación colectiva y su relación con La organización s indical en Argentina (2003-2015)” en Revista Estudos de Sociologia v. 22, n. 42 (2017).

-Muñoz, M. A. (2022). El trabajo más allá del empleo. Un diálogo político entre la economía feminista y la economía popular. Revista Pilquen. Sección Ciencias Sociales, 25(1), 26-48.

-Murillo, María Victoria, "La adaptación del sindicalismo argentino a las reformas de mercado durante la primera presidencia de Menem", Desarrollo Económico, No.147, vol. 37, oct.- dic., 1997.

- Palermo Hernán (2017), La producción de la masculinidad en el trabajo petrolero, Buenos Aires, Biblos, ISBN: 9789876915755

-Svampa, Maristella, "Crisis estructural y nuevas formas de resistencia", cap. 7, La sociedad excluyente. Buenos Aires, Taurus, 2005.

-Ventrici, Patricia y Delfini, Marcelo, “¿Qué hay de nuevo en el sindicalismo argentino? Relaciones laborales y reconfiguración sindical en el kirchnerismo”, en Revista Trabajo y Sociedad, No 27, Invierno 2016, Santiago del Estero, Argentina.

Las vías de la política en los conflictos por el funcionamiento de la justicia. Los actores judiciales ante el conflicto por la ley de subrogancias (Argentina, 2015)

Autores: Antonella Gaudio; Mara Palazzo; Andrés Scharager

Introducción

Hace ya varias décadas que la relación del Poder Judicial con la actividad política es objeto de interés para las ciencias sociales. Desde distintas tradiciones académicas se han estudiado los factores políticos que inciden en el nombramiento de los magistrados (Epstein y Segal, 2005) y en su toma de decisiones (Gillman, 2001), pero también las formas en que los jueces conciben la politicidad de su función (Donatello y Lorenc Valcarce, 2020), las redes políticas en las que se insertan (Perkins y Collins, 2017), las disputas de poder por el acceso a cargos (Nardi, 2020) y su involucramiento en la implementación de políticas públicas (Abramovich, 2005).

En términos generales, el eje de estos trabajos ha estado puesto en cómo el ejercicio de la justicia se tensiona, transforma o condiciona al intersectarse con la política. Pero, a menudo, estas dos esferas de actividad del sistema democrático son entendidas en clave restringidamente institucional - es decir, en cuanto funciones de gobierno o desde el punto de vista de sus atribuciones formales-, tendiendo a quedar más opacado el estudio de cómo en los últimos años estos vínculos han engendrado conflictos de carácter público.

Si bien se trata de un fenómeno de alcances latinoamericanos, en el caso de nuestro país la politicidad del Poder Judicial se convirtió en un asunto de presencia permanente en la agenda pública cuanto menos desde el fallido intento de reforma judicial de 2013 -por el cual un paquete de leyes de "democratización" fueron en su mayoría declaradas inconstitucionales por la Corte Suprema-. Desde aquel entonces, sucesos como el procesamiento de dirigentes políticos y sociales, el nombramiento o remoción de jueces y fiscales o el tratamiento parlamentario de proyectos de reforma de entidades judiciales alcanzaron un protagonismo sostenido en los medios de comunicación y se convirtieron en estructuradores de la polarización política. En otras palabras, en la última década se han multiplicado los conflictos que vuelven al funcionamiento del Poder Judicial un eje de controversias en torno al cual los actores formulan diagnósticos y narrativas que, en pos de encuadrar la problemática, compiten entre sí por medio de diversos recursos de acción que no se ciñen estrictamente a los marcos y funciones institucionales.

Ahora bien, ¿de qué modos la justicia interviene políticamente en estos conflictos? Esta ponencia se interesa menos por estudiar los efectos de este solapamiento del Poder Judicial con la política en términos del ejercicio de atribuciones formales, que por examinar cómo los actores judiciales hacen política *con un sentido público*. En otras palabras, más que ponderar jurídicamente sus formas de

acción -como tienden a proceder los trabajos anclados en el neoinstitucionalismo (Castagnola, 2020)- o valorarlas políticamente -como suele hacerse desde perspectivas instrumentales (Romano, 2021)-, se trata aquí de explorar cómo jueces, fiscales y sus asociaciones lidian con las tensiones inherentes al involucramiento en conflictos políticos en cuanto integrantes de un poder del Estado cuya legitimidad se funda, precisamente, en su apoliticidad.

Partiendo del caso de los conflictos de 2015 en torno al nombramiento y remoción de jueces, y basada en una metodología cualitativa anclada en el relevamiento de fuentes exclusivamente secundarias, esta ponencia examina en clave descriptiva los modos de intervención política de distintos actores judiciales. Interesa estudiar cuáles son los repertorios de acción de los que se valen y, particularmente, comparar el rol que asumen los actores y entidades que conforman orgánicamente el sistema de justicia (jueces, fiscales, defensores, juzgados, entre otros) respecto de los que operan como representación gremial, política o corporativa (colegios profesionales, asociaciones de magistrados, intelectuales públicos). En definitiva, este trabajo se propone contribuir a la comprensión no sólo de los vasos comunicantes entre la función judicial y la actividad política, sino también de cómo se construye y configura hoy en la Argentina el problema público en torno al funcionamiento del Poder Judicial.

1. Descripción del caso

Durante el año 2015 se sucedieron una serie de conflictos de fuerte resonancia mediática y política vinculados, en particular, a los mecanismos de selección y remoción de jueces. El primero de ellos se vincula con la situación de Carlos Fayt, juez de la Corte Suprema de Justicia de la Nación entre 1983 y 2015. A inicios de ese año funcionarios del gobierno nacional comenzaron a cuestionar la idoneidad del magistrado para desempeñarse en sus funciones debido a su avanzada edad[1]. El 12 de mayo la Comisión de Juicio Político de la Cámara de Diputados -con el impulso de su presidenta Anabel Fernández Sagasti y de mayoría oficialista- decide iniciar una investigación sobre el estado de salud de Fayt para determinar si se encontraba en condiciones psicofísicas de continuar ejerciendo su cargo. Esto dio lugar a una serie de controversias entre sectores de la oposición -como el PRO y la UCR- y actores vinculados al mundo judicial respecto a la validez de esa medida y a sus implicancias, interpretando la iniciativa como un “ataque a la Corte Suprema de Justicia de la Nación”. Estas

[1] La reforma constitucional de 1994 establece que los jueces pueden permanecer en su cargo hasta los 75 años y, luego de ello, deben jubilarse o conseguir un nuevo acuerdo del Senado. En 1999 Fayt interpuso una demanda al Estado para solicitar la inconstitucionalidad del límite de edad. La Corte Suprema de Justicia de la Nación declaró inconstitucional ese artículo en virtud de que limitaba la garantía de inamovilidad de los jueces. Para el año 2015 Fayt tenía 97 años.

discusiones se extendieron hasta septiembre de 2015, momento en el cual Fayt decide presentar su renuncia con fecha efectiva para el 11 de diciembre de ese año[2].

Un segundo eje de conflicto tiene lugar a raíz de la modificación de la ley de subrogancias y la remoción del juez Cabral. El 17 de junio de 2015 es sancionada la ley 27.145, ley que modifica el procedimiento para la designación de jueces subrogantes[3]. A raíz de esta modificación normativa, el Consejo de la Magistratura decidió remover de su cargo a Luis María Cabral, juez subrogante en la Sala I de la Cámara de Casación Penal desde el año 2011. La oposición calificó a esta decisión de "inconstitucional" y cuestionó esta medida como una maniobra orientada a modificar la integración de la Sala, la cual debía resolver la constitucionalidad del Memorándum de entendimiento con Irán[4]. Debido a estos conflictos, el Poder Judicial y, en particular, los mecanismos vinculados a la estabilidad y designación de los jueces, estuvieron en el centro de los debates públicos durante 2015

2. Los actores y sus modos de intervención

En función de nuestro objetivo realizamos un relevamiento de fuentes secundarias[5] orientado a identificar tanto los actores que participaron de dichos conflictos como sus modos de intervención pública. Con fines analíticos establecimos las siguientes categorías: i) organismos judiciales y
referentes de organismos judiciales[6]; ii) jueces y fiscales[7]; iii) agrupaciones y líderes de agrupaciones

[2] El 10 de diciembre tuvo lugar el cambio de autoridades a nivel nacional, por lo que la elección de su reemplazo tendría lugar en el marco de la presidencia de Mauricio Macri.

[3] Los jueces subrogantes son quienes cubren a los jueces titulares en el caso de que se vean impedidos de ocupar su cargo, sea en el caso de deceso, renuncia, licencia, suspensión, u otro impedimento. La ley N°27.145 establecía varias modificaciones que fueron objeto de controversia. A modo de ejemplo, podemos mencionar las siguientes: i) que los jueces subrogantes serían designados por el Consejo de la Magistratura con el voto de la mayoría de los miembros presentes (a diferencia de la selección de jueces titulares, donde se requieren dos tercios del total); ii) que el Consejo de la Magistratura tendría la posibilidad de optar por un juez de la misma instancia del juzgado vacante o por una lista de conjueces elaborada por el Poder Ejecutivo Nacional con aprobación del Senado; iii) y que en caso de no tener acuerdo del Senado, se podría seleccionar a un integrante de una lista elaborada aprobada por el plenario del Consejo (Tarricone, 1 de julio de 2015). La ley fue declarada inconstitucional por la Corte Suprema en noviembre de 2015 por considerar que afectaba la independencia judicial y establecía criterios de selección menos rigurosos para la selección de jueces subrogantes que para la selección de jueces titulares.

[4] El memorándum de entendimiento con Irán fue un acuerdo firmado entre Argentina e Irán que expresaba el deseo conjunto de investigar el ataque terrorista cometido el 18 de julio de 1994 contra la sede de la Asociación Mutual Israelita
Argentina (AMIA). El acuerdo fue posteriormente declarado inconstitucional por la Cámara Federal de Casación Penal en el año 2015 y fue denunciado por la oposición al kirchnerismo como un intento de "encubrir" la investigación respecto al atentado.

[5] Trabajamos principalmente con un relevamiento de noticias publicadas en diario La Nación durante el año 2015.

[6] Esta categoría refiere, por ejemplo, a las intervenciones de miembros de la Corte Suprema de Justicia de la Nación -en calidad de tales-, del Consejo de la Magistratura o del Centro de Información Judicial (CIJ) un órgano de comunicación dependiente de la Corte Suprema.

[7] Nos referimos a “jueces y fiscales” para identificar a aquellos actores del Poder Judicial que participan en calidad de funcionarios judiciales pero no como parte de una organización específica. Es el caso del juez Luis María Cabral la jueza
María Romilda Servini de Cubría, y los fiscales José María Campagnoli y Raul Pleé.

de jueces[8]; iv) agrupaciones y líderes de agrupaciones de abogados[9]. La finalidad de esta categorización era identificar los gradientes de organicidad o cercanía al Poder Judicial, buscando mostrar qué tan medulares o satelitales son esas acciones políticas con relación a la institucionalidad judicial. Es decir, nuestro interés era analizar con mayores matices el modo en que se manifiesta la actividad política en el ámbito de la justicia.

Al mismo tiempo, identificamos las acciones políticas que tuvieron lugar durante el período y establecimos un gradiente vinculado a su mayor o menor grado de politicidad[10]. Encontramos entonces una diversidad de acciones que iban desde la movilización directa y la reunión con actores políticos de la oposición -como expresiones del grado más "alto" de politicidad- pasando por la realización de comunicados, cartas abiertas y declaraciones, la realización de entrevistas a diarios, radios y televisión y la realización de foros de debate o encuentros de coyuntura -como expresión de un "menor" grado de politicidad-.

Cuadro 1. Tipo de acción política por actor



Fuente: elaboración propia en base a relevamientos de noticias publicadas en diario La Nación durante 2015.

De un total de 34 acciones relevadas, encontramos que la mayor diversidad de acciones se encontraba concentradas en las agrupaciones más satelitales, es decir, aquellas conformadas principalmente por abogados. Sin embargo, encontramos que aquellos actores más orgánicos también desplegaban una serie de acciones políticas de carácter público de relevancia, como la participación

en medios de comunicación e incluso la participación directa en movilizaciones.

[8] Dicha categoría refiere a las agrupaciones conformadas orgánicamente en su mayoría por jueces, como es el caso de la Asociación de Magistrados y Funcionarios de la Justicia Nacional (AMFJN) o Justicia Legítima.

[9] Las agrupaciones y líderes de agrupaciones de abogados remiten a aquellas organizaciones conformadas por profesionales de la abogacía cuyo eje de intervenciones en el sistema de justicia. Son ejemplo de ello Será Justicia, Justa Causa, Abogados Pluralistas, o el Foro de Estudios para la Administración de Justicia (Fores).

[10] Este gradiente fue elaborado con un criterio meramente subjetivo, a partir de un primer acercamiento con nuestro *corpus*. El objetivo es poder establecer a futuro un índice o medida resumen del "grado de politicidad" de determinadas acciones.

Conclusiones

Una de nuestras hipótesis iniciales era que podría haber una "delegación" de la faceta política de conflicto en agrupamientos más "satelitales", mientras que las intervenciones institucionales estarían en manos de los agrupamientos más orgánicos. Y si bien, en función de lo relevado, podemos concluir tentativamente que hay un cierto incremento de los grados de compromiso político conforme nos "alejamos" del núcleo institucional del Poder Judicial, también podemos afirmar que tanto organismos judiciales como referentes de organismos judiciales, jueces y fiscales realizan acciones por vías "extrainstitucionales". Sería interesante relevar a futuro si este compromiso político de manera directa por parte de los actores judiciales presenta variaciones a lo largo del tiempo y en función del tipo de conflicto.

Asimismo, esto nos permite delinear una línea de investigación que piense los modos de compromiso político en la justicia a partir de la indagación de estos matices, evitando clasificaciones maniqueas según las cuales habría grupos "externos y politizados" -como las asociaciones de abogados- y grupos "internos e institucionalistas" -como los tribunales y los jueces-.

Referencias bibliográficas

Abramovich, V. (2005) "Acceso a la justicia y nuevas formas de participación en la esfera política", en *Estudios socio-jurídicos*, nº 9, pp. 9-33.

Castagnola, A. (2020) "La trampa de la manipulación judicial: un análisis histórico de la manipulación política de la Corte Suprema argentina", en *Revista uruguaya de ciencia política*, 29(1), pp. 49-79.

Donatello, L. M. y F. Lorenc Valcarce (2020) "La política de los jueces. Narrativas sobre la politicidad de la función judicial en Argentina", en *Revista temas sociológicos*, nº 26, pp. 89- 119.

Epstein, L., y J. A. Segal (2005) *Advice and consent: The politics of judicial appointments*. Oxford: Oxford University Press.

Gillman, H. (2001) "What's law got to do with it? Judicial behavioralists test the 'legal model' of judicial decision making", en *Law & social inquiry*, 26(2), pp. 465-504.

Nardi, J. J. (2020) "Los magistrados también hacen política. Las disputas por los espacios en el poder judicial de la nación", en *Revista temas sociológicos*, nº 26, pp. 53-87.

Perkins, J. y P. Collins Jr (2017) "Interest groups and the judiciary", en L. Epstein y S. Lindquist (eds.) *The Oxford Handbook of U. S. Judicial Behavior*, pp. 361-380, Oxford: Oxford University Press.

Romano, S. M. (2021) "El lawfare como agenda de investigación"; en *Nullius. Revista de pensamiento crítico en el ámbito del derecho*, 2(2), pp. 1-15.

Tarricone, M. (1 de julio de 2015) Quién y cómo se designa a los jueces suplentes según la nueva ley. *Chequeado*. https://chequeado.com/el-explicador/quien-designa-y-como-a-los-jueces-suplentes-segun-la-nueva-ley/

Los saberes de los productores hortícolas del Gran La Plata (GLP): instancias educativas y su vinculación con el conocimiento científico y tecnológico

Autores: Nahuel Mamonde; Luis Adriani

Esta ponencia presenta el estado de avance de un trabajo que aborda experiencias educativas principalmente referidas a saberes económicos y territoriales de productores hortícolas pertenecientes a la agricultura familiar (AF) del Gran La Plata que participan de movimientos y organizaciones sociales. Forma parte de trabajos que se están llevando a cabo en proyectos del Centro de Investigaciones Geográficas de la UNLP que tienen entre sus objetivos indagar las dimensiones económicas, culturales, políticas y espaciales de la producción hortícola en el periurbano platense y las interrelaciones que se establecen entre conocimientos elaborados en universidades y organismos técnicos con los saberes populares. Partimos de la idea de problematizar esta relación reconociendo los diferentes contextos históricos y políticos en los que se inscribe la región del GLP, uno de los principales polos productivos hortícolas del país. En él se ubican unas 20 organizaciones y movimientos sociales los que desarrollan diversas estrategias productivas y educativas, varias de ellas en articulación con organismos que realizan actividades de capacitación y extensión como la UNLP y el INTA. La problematización que proponemos conlleva abordar diferentes enfoques al respecto como el de Zibechi, quien plantea que en la educación lo que está en juego es qué relación van a mantener los movimientos con los estados y la educación aparece como un elemento estratégico en las luchas sociales de estos movimientos, y los de Rofman y Caracciolo para quienes el Estado no es un aparato político homogéneo y presenta numerosos intersticios donde articular acciones que apuntalen un proyectos socioeconómicos alternativos al dominante.

En esta oportunidad se presentan las principales características de la producción de la AF local, un primer avance de los presupuestos conceptuales en los que se basa el trabajo, los que se desprenden de los planteamientos de Zibechi y los resultados de una primera aproximación al trabajo de campo a través de una entrevista a una informante calificada.

La agricultura AF en el GLP

Como expusimos en otro trabajo (Adriani y Andrada, 2021; Rial, Adriani, Andrada y Saralegui. 2021) el partido de La Plata es el territorio con mayor desarrollo de organizaciones de la AF de la Región, debido a la importancia del cinturón hortícola, florícola y frutícola que rodea el aglomerado urbano. El cinturón, uno de los más importantes del país, cuenta con unos 300 productores/as con superficies de entre 5 y 50has y con más de 3000 productores/as, la mayoría arrendatarios/as, con reducidas extensiones de menos de 2has. (García, 2019, Citado en Fernández, 2021). Hacia 2015 unos 2.400 productores se agrupaban en veinte organizaciones (Fernández, 2018).

Como señala Bártola la necesidad de conformar organizaciones "…comenzó a generarse por factores exógenos a los productores pero que habilitaron al interior la búsqueda de estrategias para tratar ciertas cuestiones propias. Los motivos que, como se planteó anteriormente, llevaron a la necesidad de organizarse, tuvieron que ver con la desprotección de ciertos productores frente a actores externos, situaciones críticas por catástrofes naturales o la falta de recursos para sustentar su reproducción social" (Bártola: 2018, 88). Esta dificultad de obtener recursos se debe principalmente a las formas de comercialización y a las condiciones de los arrendamientos, extremadamente desfavorables para los productores.

Las organizaciones participan de diferentes instituciones públicas como la UNLP a través del Consejo Social y el Consejo Local del INTA, espacios en los que plantean diferentes demandas y sus problemáticas. Ambas instituciones ofrecen diferentes estrategias educativas de asistencia y capacitación a los fines de dar respuesta a las mismas, estrategias en las que los saberes técnicos instucionalizados y el saber de las prácticas de los productores se relacionan dialécticamente.

Por otra parte, las vinculaciones de las organizaciones locales con las organizaciones que participan en la gestión pública a escala nacional han planteado el debate en torno a las relaciones entre movimientos y organizaciones sociales y Estado. A continuación, se expone una de las posiciones que pueden reconocerse en este debate, de particular interés para esta ponencia: el relacionado con la educación, no solo en el plano productivo, sino también el de niños y niñas y adolescentes en el marco de la educación obligatoria.

La postura de Zibechi sobre Estado, movimientos sociales y educación

En América Latina, en países como Colombia[1], Ecuador[2], Brasil[3], Argentina[4] y Bolivia[5], existen diversas experiencias educativas provenientes de movimientos sociales. Son espacios de resistencia y lucha, en los cuales se construyen saberes vinculados a las experiencias y movimientos sociales.

Algunos cuentan con grandes edificios y otras son universidades nómades, algunas pretenden ser reconocidos por el Estado mientras otras se mantienen al margen. Todas están vinculadas a movimientos sociales y son autónomas del Estado. Estas escuelas, se rigen por principios básicos: desarrollar conciencia crítica del alumno con contenidos que lleven a la reflexión, adquisición de una visión del mundo amplia, diferenciada y de lucha. Con respecto a la educación, para el autor, aparece como un elemento estratégico en las luchas sociales de estos movimientos. En la vinculación entre movimientos sociales y educación, lo que está en juego es qué relación van a mantener los movimientos con los estados.

Según el autor, los Estados neoliberales fueron degradando las tareas sociales de educación, salud y empleo. Los movimientos sociales latinoamericanos ocuparon el centro del escenario político en la década neoliberal de los noventa y hasta los primeros años del nuevo siglo, a partir de su activa resistencia a las privatizaciones, los programas de ajuste estructural y el desmontaje de los estados nacionales. En adelante, la relación entre escuela y Estado será uno de los principales problemas a resolver. De alguna manera, es un reflejo de una problemática mucho más abarcativa que la de la escuela. Está en juego qué relación van a mantener los movimientos sociales con los estados.

En el terreno estrictamente educativo, se trata de un conflicto de poderes que habitualmente se resuelve a favor de la autoridad estatal, o sea la escuela separada de la comunidad. La escuela es un espacio de confrontación entre dos estrategias, la de los movimientos y la del Estado. Y, por lo tanto, es un instrumento del Estado para desmantelar la territorialidad de los movimientos y volver a estructurarla a su favor.

[1] Universidad Campesina, que comenzó a funcionar en 2004

[2] Universidad Intercultural de los Pueblos y Nacionalidades Indígenas (UINPI)

[3] Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST)

[4] Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo

[5] Escuela de Warisata.

Como sostiene Zibechi (2005) considerar al movimiento social como principio educativo supone desbordar el rol tradicional de la escuela y del docente: deja de haber un espacio especializado en la educación y una persona encargada de la misma; todos los espacios y todas las acciones, y todas las personas, son sujetos pedagógicos. Los actuales movimientos tienden hacia el arraigo territorial, y en los territorios "marcados" por ellos es donde están naciendo las nuevas escuelas. Muchas de las experiencias tienen en común la intención de que la comunidad se implique en la escuela (Zibechi: 2005, 3).

Según Zibechi (2005) ahora que los movimientos están tomando firmemente en sus manos la cuestión de la educación, surge un tema decisivo para el actual movimiento social: la definición del actor principal de la escuela. De esta definición dependerá, en gran medida, que los emprendimientos educativos de los sectores populares en movimiento formen parte del nuevo mundo que queremos expandir, o según el autor, que terminen subordinados a las lógicas estatales y de quienes defienden que la educación debe ser parte de los negocios de la esfera privada (Zibechi: 2005, 5).

Con respecto a la relación con el Estados progresistas, se presentan desafíos. El primero de estos, que incluye a todos los movimientos en los países con gobiernos de signo popular, se refiere a las relaciones que mantendrán con gobiernos surgidos de los propios movimientos o de coyunturas creadas por ellos. Los nuevos escenarios deberían ser comprendidos como el resultado de una construcción en la que participaron tanto los movimientos, a través de sus resistencias y movilizaciones, como las fuerzas políticas y equipos que hoy integran los gobiernos. Esa creación "a dos bandas" no significa eludir las responsabilidades que les caben a los gobernantes progresistas en los potentes rasgos de neoliberalismo y subordinación al capital financiero y transnacional que los caracterizan.

Por último, los movimientos tienen ante sí el desafío de expandir aquellas iniciativas de producción y reproducción autogestionada de la vida cotidiana que han ido construyendo a lo largo de las dos últimas décadas, como formas de resistencia y sobrevivencia.

Estas consideraciones son un punto de partida para indagar en la AF del cinturón hortícola de La Plata y a partir de ello en la escala provincial y nacional, la gestión pública actual, tanto educativa como productiva, las experiencias de inserción de las organizaciones y movimientos en la gestión estatal, analizar los cambios y

continuidades entre las políticas públicas pertenecientes a diferentes gobiernos, los diferentes proyectos que se enfrentan en el Estado.

En una primera aproximación a la situación local varias de las consideraciones hasta aquí expuestas se visualizan en una experiencia educativa del MTE Rural en las localidades de Abasto y Los Hornos. Se ha podido observar que en la última etapa de predominio neoliberal se acentuaron los temores por la represión ante situaciones de carencia de documentación y por las dificultades económicas dados los incrementos de los insumos dolarizados. En el período actual, si bien se registran dificultades económicas, se hace posible una mayor articulación y un canal de comunicación con niveles de gestión más altos en razón de la participación de actores de las organizaciones en el gobierno. Respecto al desarrollo de alternativas educativas, se iniciaron en 2016/17 con escuela primaria y Fines, posteriormente se empezó a articular escuela primaria y secundaria y a generar proyectos con voluntariados. El MTE Rural destaca la importancia de la Educación Pública y la Educación Popular y que se "…busca alentar el intercambio de saberes entre la comunidad que la habita. Es más que un lugar donde pequeños productores y productoras pueden terminar la primaria y la secundaria"[6]. A su vez se pretende realizar actividades en las que los partícipes puedan enseñar saberes ancestrales Aymara y Quechua y de la tradición familiar. Las principales actividades son terminalidad de adultos y además se propuestas académicas con temas como el día de la mujer, la agricultura familiar y el apoyo escolar a niños y jóvenes. Los docentes concursan en actos públicos, si se logran tener docentes cercanos a la organización la escuela está más organizada y comprometida con el territorio.

Bibliografía

Adriani Héctor Luis y Nicolás Andrada (2021) La Economía Popular, Social y Solidaria (EPSS) en el Consejo Social de la UNLP. XIV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Bártola, D. (2018). Más allá de la supervivencia: La participación de pequeños productores del Cordón Hortícola del Gran La Plata en asociaciones y cooperativas como estrategias para la reproducción social en el período 2010-2017. Tesis de grado.

[6] Fuente: https://mteargentina.org.ar/

Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

Rial Soledad, Adriani Héctor Luis, Nicolás Andrada y Gustavo Saralegui El "Paseo de la Economía Social y Solidaria". Una experiencia de Economía Popular, Social y Solidaria (EPSyS) del Consejo Social de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) (2021) Revista del Observatorio Social sobre Empresas Recuperadas y Autogestionadas, Nº17, Buenos Aires, Argentina.

Zibechi, Raúl (2005) La educación en los movimientos sociales. El Programa de las Américas del IRC

Zibechi, Raúl (2006) Movimientos sociales: nuevos escenarios y desafíos inéditos. Buenos Aires CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. OSAL, Observatorio Social de América Latina (Año VII no. 21 sep-dic 2006)

Militancia e investigación: construcción de saberes en torno al movimiento de trabajadores excluidos en Santiago del Estero desde la investigación-acción

Autoras: Sayago Peralta, Eliana Gabriela; Marelli, Silvia Elizabeth

La presentación tiene por objetivo socializar experiencias de militancia compartidas por las autoras, a partir del funcionamiento de dos ramas productivas del Movimiento de Trabajadores Excluidos de la ciudad capital de Santiago del Estero desde el año 2019. Por ello, queremos describir principalmente el trabajo, por un lado, de la rama espacios públicos, que comprende a todas aquellas actividades laborales que se desarrollan en la vía pública, tales como vendedores ambulantes, feriantes, lavacoches, cuidacoches, etc; por ello queremos describir algunas experiencias previas y posteriores a la incorporación orgánica del movimiento social. Por otro lado, se encuentra la rama cartonera, que comprende a todos aquellos trabajadores y trabajadoras, carreros/as, cartoneros/as y recicladores. Esta última, se encuentra trabajando en el marco de un programa nacional de inclusión social denominado "Argentina Recicla" y en esta oportunidad se busca presentar algunos de los cambios percibidos por la comunidad de recuperadores urbanos de Santiago del Estero en tiempos de pandemia.

En relación a la metodología, tomaremos especialmente las herramientas de construcción de datos desde un enfoque cualitativo, a partir de la utilización de entrevistas a informantes claves, observación participante, y trabajo de campo. Entre los posibles resultados, se destaca la necesidad de ahondar en el conocimiento de la realidad de las organizaciones y movimientos sociales que han sostenido cientos de comunidades en contexto de pandemia, y posterior a ella. Por todo ello, nos preguntamos: ¿De qué manera organizaron los territorios en tiempos de pandemia, los movimientos sociales? ¿Cuáles fueron los cambios y transformaciones más profundas? ¿Qué condiciones posibilitaron su permanencia y consolidación del trabajo?

Desarrollo

Con esta presentación queremos recuperar algunas reflexiones propias y colectivas de experiencias de investigación previas y actuales vinculadas al estudio de la economía popular en el marco del aislamiento social preventivo y obligatorio causado por el COVID-19, a partir de un estudio de caso del Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE) de la ciudad capital de Santiago del Estero. Siguiendo a Wilkis (2015), las etiquetas para nombrar a la Economía Popular[1] (EP)suelen proponer categorías de análisis desde la pobreza-escasez, de la economía social-solidaridad, de la informalidad-la falta de regulación o la economía ilegal en el incumplimiento de normas del derecho penal. Sin embargo, la EP está atravesada por lógicas múltiples y plurales que ninguna etiqueta por sí sola, puede definir unívocamente. Por ello es necesario revisar las fronteras porosas entre espacios tratados como fragmentados y opuestos (mercantiles-no mercantiles, formales- informales, legales- ilegales, domésticos-públicos) para repensar nuevas configuraciones y formas de integración social que se diferencian del emprendedorismo y del cooperativismo, así como también de la economía informal.

La crisis económica profundizada por la pandemia de COVID-19, tuvo un impacto negativo sobre las condiciones de vida de grandes porcentajes de población, lo que impone la necesidad de llevar adelante acciones conjuntas y colectivas para evitar que las brechas de desigualdad se profundicen entre sectores históricamente polarizados. Para enfrentar esas dinámicas inerciales que refuerzan desigualdades estructurales, diferentes grupos sociales/colectivos/movimientos sociales/sindicatos, etc. devienen en organización para desplegar sus acciones y demandas y transcender en el espacio público, e ir configurando un repertorio de luchas y propuestas que reviertan su situación actual en el sistema capitalista.

Por eso, nos resulta un desafío (no solo teórico sino también y, sobre todo, empírico) poder pensar, debatir, leer, acompañar e intervenir en una realidad cambiante, dinámica, procesual que es constituyente de la organización de los movimientos sociales y de las diversas identidades colectivas. Para edificar un corpus teórico de definiciones y conceptos iniciales que contribuyan directamente a las lecturas de la misma, nos resulta fundamental apropiarnos algunos supuestos teóricos, para luego, interpretar la realidad actual.

Ante la variedad de perspectivas para abordar un mismo fenómeno, (por su origen, por su forma, por su organización, por su identidad, o por las condiciones estructurales), seguimos la

[1] En adelante, EP

propuesta teórica de Revilla (1996) que define a un movimiento social como el proceso de reconstitución de una identidad colectiva, fuera del ámbito de la política institucional, por el cual se dota de sentido a la acción individual y colectiva. Es decir, entiende al movimiento social como proceso de construcción social de la realidad, por el cual situaciones de exclusión individual respecto de las identidades colectivas y las voluntades políticas que actúan en una sociedad en un momento dado, se resuelven en procesos de (re) constitución de identidades colectivas como proceso de reapropiación del sentido de la acción.

A partir de esta definición, es que identificamos en la conformación y despliegue político del Movimiento de Trabajadores Excluidos[2] de la ciudad capital de Santiago del Estero, elementos fundantes que ayudan a comprender su historicidad en la acción colectiva que despliega. El MTE es un Movimiento Social[3] (MS) que agrupa a los/as trabajadores/as del sector de la Economía Popular, nació en la década del 2000 como respuesta a la crisis económica que sufrió nuestro país, durante la cual muchos/as desocupados/as se vieron obligados/as a inventar nuevas formas de trabajo. Este MS se fue consolidando y reconociendo como una organización que reclama el acompañamiento del Estado y la implementación de políticas públicas que beneficien a los sectores más vulnerables. Fue a partir del año 2015, que la provincia de Santiago del Estero comenzó a formar parte de la organización a nivel nacional, ante la necesidad de garantizar el acceso a la tierra, techo y trabajo, expandiéndose y consolidando fuertemente diferentes espacios en diferentes barrios de la capital, y el interior provincial (Sayago, 2019). Siguiendo a Revilla (1996) podemos afirmar que el MTE más que generarse como externo y fuera de las instituciones políticas, articula sus intereses en su acción y demanda recursos para garantizar la construcción de certidumbre y sentido entre sus miembros.

Desde sus inicios el MTE estuvo compuesto por estudiantes de nivel terciario, universitario, y trabajadores/as de la economía popular, sin embargo, se produjo luego un salto cualitativo para la organización debido a que las personas que trabajaban voluntariamente en los diferentes barrios, comenzaron a ser beneficiarios/as del SSC realizando una contraprestación en alguna de las unidades o ramas productivas del MTE. Fueron estas últimas las que sufrieron modificaciones en el funcionamiento y dinámica diaria, debido al contexto de crisis sanitaria causada por el virus COVID-19. Por ello, queremos describir la resignificación en los estilos de acción que experimentó el MS durante la pandemia, ya que, ante la imposibilidad de

[2] En adelante, MTE
[3] En adelante, MS

irrumpir en el espacio público para exponer sus demandas, el MTE se tuvo que reorganizar y condensó y fortaleció lo que Melucci (1986) denomina "la fase de latencia". En otras palabras, queremos abordar los diferentes modos de organización y tácticas que se diseñaron hacia el interior del movimiento en forma de estrategias, negociaciones, etc. Es importante destacar el desafío que significó para las organizaciones y movimientos sociales "la abstención de concurrencia a los lugares de trabajo" a partir del decreto nacional de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio declarado el 20 de marzo de 2020 en todo el territorio nacional, bajo el mandato del actual presidente Alberto Fernández. El decreto, por su parte, declaró la emergencia pública en materia de sanidad establecida por Ley N° 27.541 por el plazo de un año en virtud de la pandemia declarada (Molina, Sayago, 2019). De esta manera, queremos destacar la definición de Pizzorno (1987) en Revilla (1996) al afirmar que un movimiento social es uno de los modos de ofrecer certidumbre valorativa cuando en una población dada se manifiestan formas de incertidumbre, cómo puede interpretarse el contexto de pandemia. Y el MTE durante la pandemia, se constituyó como un espacio que implementó mecanismos de reducción de la incertidumbre colectiva.

Dentro del MTE funciona la rama de feriantes con la particularidad de reunir en su gran mayoría a mujeres trabajadoras de una feria popular consolidada hace más de 20 años en una plaza del barrio Reconquista de la ciudad capital. Es considerada un espacio de comercialización que funciona los días sábados, domingos y feriados, en donde se ofrecen productos –que abarcan desde: prendas nuevas y usadas, calzados, artículos para el hogar, plantas, frutas y verduras, etc.- de diferentes rubros estableciendo de esa manera una especie de "mercado popular" que abastece a una gran parte de la población. Si consideramos la cantidad de personas trabajando en la feria, podemos afirmar que 8 de cada 10 puestos son atendidos por mujeres, un dato que alerta sobre la predominancia del género. A partir de la medida de aislamiento, se evidencian las condiciones de trabajo de este sector sumamente precarizado y se visibilizan algunos tipos de desigualdades que vivencian las mujeres y se entiende al género, como una categoría social estructural y complementaria que explica el fenómeno (Sayago, 2019). Por su parte, en la ciudad capital de la provincia Santiago del Estero desde el año 2017, aproximadamente 10 familias de recuperadores urbanos acompañadas por estudiantes universitarios comenzaron a agruparse para dar origen a la primera Comunidad de Recuperadores de la provincia (CORESA-Comunidad de Recuperadores de Santiago del Estero). En este sentido, fue clave el rol asumido por la militancia comprometida por llevar adelante un trabajo con y desde la experiencia desarrollada por los recuperadores urbanos. En

tiempos previos al inicio de la pandemia, la alianza con el Oratorio Don Bosco fue clave, puesto que esta permitió tener acceso al primer espacio físico de la Comunidad de Recuperadores. En este espacio se realizaron actividades de diversa índole que permitieron afianzar la organización del trabajo de los recuperadores urbanos.

Se lograron numerosas alianzas durante la pandemia. Se destacan las alianzas establecidas con el MTE (Movimiento de Trabajadores Excluidos) y a través de esta, con la FACCYR (Federación Argentina de Cartoneros, Carreros y Recicladores). A principios de 2021, más de 300 familias de recuperadores y aproximadamente 20 técnicos distribuidos entre la ciudad Capital, Forres y Los Morales formaban parte de CORESA. Fue en este periodo que la comunidad fue seleccionada por el programa "Argentina Recicla" para mejorar sus condiciones de trabajo, mediante el acceso a indumentaria y maquinarias específicas. La articulación con organizaciones claves (MTE y FACCYR) sumado al desarrollo de aptitudes para llevar adelante el trabajo en equipo posibilitó que CORESA pudiera crecer y consolidarse en tiempos de pandemia.

Es a partir de la fase de latencia, que pretendemos seguir indagando respecto a la lógica del movimiento social objeto de estudio, como un proceso dinámico, en el que se van resignificando estilos de acción caracterizados por la solidaridad, el conflicto, y diferentes tácticas. Para ello, nos proponemos seguir indagando sobre las maneras que encuentra el movimiento de construir identidad colectiva, a partir de marcos cognitivos, red de relaciones entre los actores y las emociones colectivas.

Bibliografía

Melucci, Alberto. (1986). "Las teorías de los movimientos sociales", *Revista Estudios Políticos*, Nueva época, Volumen 5, número 2, UNAM

Revilla (1996) EL CONCEPTO DE MOVIMIENTO SOCIAL: ACCIÓN, IDENTIDAD Y SENTIDO Última Década, número 005 Centro de Investigación y Difusión Poblacional de Achupallas Viña del Mar, Chile pp. 1-18

Sayago, E. (2019). Desigualdades de género en el trabajo remunerado y no remunerado realizado por mujeres. Ponencia presentada en 15° Encuentro de Jóvenes Investigadores, Biblioteca Sarmiento- Santiago del Estero, Argentina.

Sayago, E; Molina, A. (2020). "Experiencias de la economía popular en el contexto de la pandemia COVID-19 en Argentina: Abordaje de casos en Córdoba Capital y la ciudad de

Santiago del Estero, ante el aislamiento social, preventivo y obligatorio". Revista Idelcoop, n° 231, Buenos Aires, Argentina

Wilkis, A. (2015). Sociología moral del dinero en el mundo popular. Revista Estudios Sociológicos, n° XXXIII, pp. 553-578.

Vendedores/as ambulantes del barrio de Once: entre la criminalización y el reconocimiento de su trabajo

Autora: Agustina Trajtemberg

Introducción

En este trabajo se expondrán algunos de los resultados de mi tesina de licenciatura de la carrera de Trabajo Social de la UBA. Se analizará el caso de Vendedores Ambulantes Independientes de Once, una organización que se encuentra nucleada en el MTE (Movimiento de Trabajadores Excluídos) y en la UTEP (Unión de Trabajadores y Trabajadoras de la Economía Popular), y está integrada por trabajadores/as que se dedican a la venta ambulante en el barrio porteño de Once.

A modo introductorio, podemos señalar que la venta ambulante en la Ciudad de Buenos Aires constituye un caso paradigmático, ya que se encuentra entre el reconocimiento y la criminalización. Se trata de un sector cuya actividad es considerada como el ejercicio de una actividad ilegal por el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y, por lo tanto, reprimida por la Policía de la Ciudad y el Ministerio de Espacio Público e Higiene Urbana. Por otra parte, este trabajo es reconocido por el Gobierno Nacional y está legitimado como un trabajo que forma parte de la economía popular, siendo reconocido como tal en distintos programas del Ministerio de Desarrollo Social. Precisamente, la criminalización de la actividad fue lo que llevó a que los/as vendedores/as de Once se organicen colectivamente en torno a la demanda por el reconocimiento de su trabajo y la regularización de la venta ambulante.

En este sentido, la propuesta de este trabajo consiste en analizar las estrategias organizativas que llevan adelante este grupo de trabajadores/as y, en particular, poder indagar en la identificación con el trabajo de la economía popular y las organizaciones de representación del sector. La metodología adoptada fue de tipo cualitativa, se utilizaron fuentes primarias y secundarias, a partir de diversas técnicas. En primer lugar, se realizaron siete entrevistas semi-estructuradas realizadas a referentes de VAIO y a vendedores/as ambulantes que integran la agrupación durante el año 2021. A su vez, la observación participante en el local de la organización, en las calles de Once donde desarrollan su actividad laboral y en la plaza, donde realizan las ollas populares, permitió acceder a cierta información no verbal y a conversaciones informales que enriquecieron el análisis, posibilitando el acercamiento "desde adentro". Por último, se acudió al trabajo documental para la recolección y análisis de información, a través de notas periodísticas, documentos gubernamentales y legislación.

Una aproximación a la venta ambulante en CABA

Podemos decir que la venta ambulante es un trabajo sometido a múltiples vulnerabilidades (Maldovan, 2020). Sus trabajadores son en su mayoría de origen migrante, sus condiciones

laborales son muy precarias, así como también sus ingresos son muy bajos y fluctuantes. Trabajar en la calle supone exponerse a largas jornadas laborales, las inclemencias del clima, no tener dónde descansar o ir al baño y exponerse a posibles robos. Su principal característica es que se desarrolla en el espacio público y, por lo tanto, no está exento de conflictos entre los actores que buscan apropiárselo. Por eso, las disputas con comerciantes y vecinos/as son frecuentes y, principalmente, los abusos por parte de las fuerzas de seguridad.

En un relevamiento realizado por el Ministerio Público de la Defensa de la CABA (2020), surge que para la mayoría de los/as vendedores/as ambulantes, esta actividad constituye su principal ocupación. Es decir, que no sólo constituye una estrategia laboral que permite obtener un sustento, sino que es la principal fuente de ingresos. Del mismo relevamiento se desprende que el 72% tuvo problemas con las fuerzas de seguridad en el desarrollo de su trabajo, y cerca del 80% de los/as encuestados/as considera que el principal riesgo de su trabajo se vincula a los abusos de las fuerzas de seguridad.

Desde nuestra perspectiva de análisis, entendemos a la venta ambulante como una ocupación que se enmarca dentro de la economía popular. Desde los movimientos sociales, la definen como "la economía de los excluidos, pues está conformada por todas las actividades que surgieron como consecuencia de la incapacidad del mercado para ofrecernos a todos un trabajo digno y bien remunerado como obreros en una fábrica o empresa." (Grabois y Pérsico, 2019, p. 31). En ese sentido, estas personas se inventan el trabajo, frente al desempleo y la pobreza, creando nuevas estrategias de subsistencia. A su vez, proponen una lógica de trabajo propia que se observa a partir del carácter autogestionado y sin patrón del mismo y con el eje en la reproducción ampliada de la vida, que se distingue de la lógica que propone el capitalismo asociado a la obtención de ganancias.

El fenómeno de la economía popular cobra una mayor dimensión y se visibiliza en la historia de la Argentina a partir de la crisis del 2001/2002 y el nacimiento del Movimiento Piquetero. En un contexto de profunda crisis económica, social y política, trabajadores/as desocupados/as se organizaron para demandar trabajo y mejores condiciones de vida. La reconfiguración de estas organizaciones de desocupados/as en organizaciones de trabajadores/as de la economía popular muestran un viraje en el sujeto que representan y el sentido que le otorgan (Maldován Bonelli, 2017). Esto se vincula con la necesidad de reconocerse como trabajadores y la demanda por el reconocimiento en las instituciones y políticas públicas, con el objetivo de acceder a los mismos derechos y protecciones de les trabajadores asalariados formales. En este marco, nos proponemos indagar en la constitución de la organización VAIO y en la identidad que reivindican como trabajadores/as.

Vendedores Ambulantes Independientes de Once: trabajadores/as organizados/as en torno a la demanda por el reconocimiento

VAIO fue creada en el año 2017, a raíz del brutal desalojo que sufrieron vendedores/as ambulantes del barrio de Once. En ese entonces, la Policía de la Ciudad bajo la gestión del Jefe de Gobierno Horacio Rodriguez Larreta, realizó uno de los desalojos más masivos a este grupo de trabajadores/as. Desde el gobierno porteño ofrecieron como solución otorgarles unos puestos para la venta en galpones. Sin embargo, el trabajo en los galpones distaba mucho de ser una solución real: prácticamente no circulaban personas por el espacio y rara vez conseguían vender algo. De este modo, comenzaron a organizarse para recuperar su espacio de trabajo, la calle. Salieron de los galpones y armaron una carpa en Plaza Once como estrategia de lucha, para demostrar el fracaso de la propuesta ofrecida por la política pública del GCBA y reclamar el cese de la represión a vendedores. Fue allí donde decidieron en conjunto el nombre de la organización "Vendedores Ambulantes Independientes de Once" y sus siglas VAIO y pintaron su primera bandera.

Podemos señalar que las formas de acción colectiva se fueron modificando en función del contexto sociopolítico de los distintos gobiernos y su vínculo con los mismos. Se pueden señalar dos momentos: el primero en el marco del gobierno de Mauricio Macri, alineado con el gobierno de CABA a cargo de Horacio Rodriguez Larreta (ambos de Propuesta Republicana

-PRO) y un segundo momento que comienza a fines de 2019 con la asunción del gobierno de Alberto Fernández a nivel nacional (Frente de Todos), y la continuidad en la gestión del jefe de gobierno porteño. En el primer período, los/as vendedores/as identifican un alto nivel de conflictividad con las fuerzas de seguridad caracterizado por las persecuciones, confiscación de mercadería, detenciones arbitrarias, represión y abusos de poder. En ese contexto, las acciones de VAIO consistían, principalmente, en realizar movilizaciones callejeras y cortes de calle, y señalan que debían "trabajar a las corridas" o "vender de mano" (dos estrategias para evitar ser detenidos o que les confisquen su mercadería).

En el segundo momento, a partir del cambio de gobierno a nivel nacional, se desató la pandemia COVID-19 y la consecuente restricción de salir a la calle a trabajar sin un permiso que lo habilitara. En ese contexto, frente a la dificultosa situación socioeconómica en la que se encontraban los/as vendedores/as, se fortalecieron los lazos de ayuda mutua dando lugar a una militancia inscripta en lo socio-comunitario. Como consecuencia de este proceso, se dio un fortalecimiento de la organización hacia adentro. Sus acciones buscaron garantizar la reproducción cotidiana de sus integrantes, como así también atender a las necesidades de la comunidad a partir de la olla popular que reparten en la Plaza Once. Sin dudas, su incorporación

al MTE y a la UTEP influyeron en el fortalecimiento de la organización, a partir de una serie de recursos materiales y simbólicos que les permitió llevar adelante esta línea de acciones.

En este período y luego del primer año de pandemia, la conflictividad fue bajando en su intensidad y pudieron llegar a un acuerdo informal con la policía que les permitió vender en las calles internas del barrio de Once, dejando liberadas las avenidas. La negociación fue resultado de la organización de los/as vendedores/as y del ejercicio de representación gremial ejercido por VAIO, que se posicionó en un lugar de interlocutor entre las autoridades y vendedores/as, tanto agrupados/as como no agrupados/as. Sin embargo, este acuerdo "de palabra" es muy frágil y carece de estabilidad ante los posibles cambios de gobierno, dejando a los/as vendedores/as en una zona gris donde se producen usos discrecionales de la fuerza por parte de la policía. Al mismo tiempo, durante esta gestión se llevó a cabo desde el gobierno nacional la implementación del RENATEP, previsto en la Ley de Emergencia Social sancionada en 2016. En este registro se incluyó a la venta ambulante como una ocupación dentro de la rama de "Comercio popular y trabajos en el espacio público", siendo un paso importante en el camino del reconocimiento de esta actividad. Este registro se constituye en una herramienta estratégica de la construcción política de la economía popular y desde VAIO asistieron a un operativo en el barrio de Once donde se pudieron inscribir. Sin embargo, este reconocimiento no se materializó en una regularización de la venta ambulante en CABA, ya que ésto aún depende de la legislación del gobierno local.

En este contexto, en donde el vínculo con el Estado nacional y local se construye a partir de acciones que oscilan entre la criminalización y un reconocimiento que termina relegando a la economía popular y a la venta ambulante a un lugar muy marginal, la organización colectiva adquiere un rol central. Algunos/as de los/as vendedores/as entrevistados/as señalaron el reconocimiento que le dieron a VAIO dentro del sindicato de la economía popular (UTEP/MTE) y cómo esto los/as hizo sentir incluídos en un espacio en donde son valorados/as por ser vendedores/as ambulantes. Ante el contexto de exclusión y criminalización de su trabajo cotidiano, el MTE se constituye en un espacio de inclusión y reconocimiento. Una vendedora lo expresaba de la siguiente forma: "El estado no te protege, la policía no te protege. Pero si alguien nos hace algo a nosotros, ellos vienen".

En ese sentido, los recursos provistos por el gremio, tanto materiales -los bolsones de alimentos y otros víveres, abogados que acuden cuando hay alguna detención o el acceso a la obra social de la Mutual Senderos- como simbólicos -es decir, el aprendizaje constante de las prácticas militantes o el apoyo de otros/as trabajadores/as de la economía popular de la rama de espacios públicos- han influido en el crecimiento cuantitativo y cualitativo de VAIO y en la posibilidad de construir un camino hacia el reconocimiento y regularización de la venta ambulante.

De este modo, entendemos que percibirse como trabajadores/as de la economía popular forma parte de una estrategia identitaria que les permite disputar los sentidos sobre la venta ambulante y la organización colectiva asociada a éste. A su vez, la construcción de esta identidad, aunque es un proceso de negociación permanente, posibilita la cohesión de un "nosotros" y la delimitación de los "otros". La identidad colectiva que han construido es una identidad laboral porque está estrechamente relacionada con el trabajo que realizan, y está determinada por un recorrido de organización y de lucha en la economía popular. Es en el trabajo y la organización dentro de la economía popular donde sienten que pueden conquistar su derecho al trabajo y que su ocupación sea reconocida por el Estado como un trabajo legítimo.

Conclusiones

Para concluir, podemos señalar que, ante un contexto adverso, la organización colectiva ha permitido que este grupo de vendedores/as ambulantes pueda llevar adelante estrategias de lucha para sostener su trabajo y demandar la regularización del mismo. La incorporación a las organizaciones de representación de la economía popular y su autopercepción como trabajadores del sector forma parte de una estrategia que les posibilitó acceder a ciertas conquistas y posicionarse en un lugar mucho más consolidado, incidiendo en la agenda pública, para reclamar el reconocimiento por parte de las instituciones públicas y así disputar el sentido sobre su trabajo y la organización colectiva asociada a éste.

Bibliografía:

Grabois, J. y Persico, E. (2019). Organización y economía popular. Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CTEP - Asociación Civil de los Trabajadores de la Economía Popular. Disponible en: https://www.ctepargentina.org/wp-content/uploads/2019/08/ORGANIZACI%C3%93N-Y-ECONOM%C3%8DA-POPULAR-trabajo-y-organizaci%C3%B3n-en-la-econom%C3%ADa-popular-POPULAR.pdf

Maldován Bonelli, J., Fernández Mouján, Ynoub y Moler (2017). Los descamisados del S. XXI: de la emergencia del sujeto trabajador de la economía popular a la organización gremial de la CTEP (2011-2017). CARTOGRAFÍAS DEL SUR, Nº 6, DICIEMBRE/2017

Ministerio Público de la Defensa (2020). La emergencia de la economía popular en la CABA. Revista Institucional de la Defensa Pública de la CABA. Año 10, Número 22. https://www.mpdefensa.gob.ar/sites/default/files/revista_22_1.pdf

MESA 12

Actores, memorias sociales y luchas políticas en Argentina. Temporalidades, escenarios y disputas acerca del terrorismo de Estado.

Coordinadoras:

Juliana Santos Ibañez (CONICET – UNMDP)

Marina Casartelli (CONICET- UNMDP)

Eliana Funes (CONICET-UNMDP)

León Rozitchner y los efectos subjetivos del terror militar

Autor: Alfieri Joaquín

La huella estampada en el cuerpo social por la última dictadura militar (1976-1983), es susceptible de ser analizada desde diferentes perspectivas teóricas: se puede partir de una lectura centrada en sus secuelas económico-sociales; recuperar la elaboración de una política anclada en la memoria; o realizar un examen minucioso de las marcas dictatoriales vigentes en el sistema democrático. Los registros de escritura para abordar dicho acontecimiento también son variados: desde crónicas periodísticas, pasando por análisis más amplios con herramientas del campo de la sociología, hasta albergar como posibilidad la escritura de una novela literaria sobre la temática. Existe, también, la posibilidad de acercarse a este acontecimiento histórico desde otro punto de vista, quizás no lo suficientemente explorado, esto es: conceptualizando filosóficamente los efectos subjetivos que produjo el terror militar tanto en quienes lo padecieron, como así también en las generaciones siguientes.

El objetivo de este trabajo es recuperar la teorización del filósofo argentino León Rozitchner, en relación con esta última perspectiva mencionada. Esbozaré una labor interpretativa centrada en su lectura del terrorismo Estatal, acentuando especialmente la conceptualización rozitchneriana acerca de la figura del desaparecido, como método de dominio político durante la última dictadura. Intentaré demostrar de qué manera la producción rozitchneriana se presenta como un insumo teórico fundamental, no sólo para recuperar una lectura singular del fenómeno dictatorial, sino también para aportar interrogantes que contribuyan a repensar nuestro presente político.

El Retorno democrático: continuación del terror por otros medios

León Rozitchner vivió durante los años de la última dictadura militar argentina (1976-1983) en el exilio. Más precisamente en Caracas, donde se desempeñó como docente de filosofía en la Universidad Central de Venezuela. El transcurso de este período en la vida del autor argentino significó la elaboración de un corpus teórico destinado a tematizar algunas nociones centrales del período en cuestión, con el objetivo de articular su comprensión de un proceso histórico que lo tuvo como un protagonista damnificado.

Apenas finalizada la dictadura militar, en un artículo escrito en el año 1986 titulado *El espejo tan temido*, apareció el diagnóstico rozitchneriano sobre la sociedad argentina. Allí, caracterizaba a la democracia como un proceso político abierto desde el terror y la derrota. El retorno democrático (sin negar las importantes experiencias de resistencia desarrolladas

durante el proceso militar y destacadas por el propio Rozitchner) respondía más al fracaso en la guerra de Malvinas por parte de la junta militar, punto cúlmine del agotamiento del proceso como experiencia de gobierno, antes que a una fuerza generada desde un deseo emancipatorio y una lucha política. La "democracia aterrorizada" era el resultado de "una transacción que el más fuerte hizo con el más débil, los militares con el pueblo argentino" (Rozitchner, L. 2015a, 57). Este diagnóstico significó una postura diametralmente opuesta a la narrativa del "relato oficial" elaborada durante los años 80', donde se trataba de establecer un corte abrupto con un pasado reciente traumático. Como especifica María Sonderéguer: "En estos tiempos iniciales de la postdictadura, la recuperación de un contenido ético para la democracia, la revaloración de un sentido jurídico en la política y la oposición entre Dictadura y Estado de Derecho dieron sentido a la transición: la defensa de la vida, la ruptura con el pasado, la acción de la justicia y el ejercicio de la ley fueron los temas que atravesaron el horizonte simbólico del nuevo ciclo que se iniciaba" (2001: 4).

En oposición a esta narrativa, Rozitchner elaboró una comprensión alternativa del período postdictatorial. Recuperando la teorización acerca de la guerra elaborada por el militar prusiano Von Clausewitz (1780-1831), el filósofo argentino insistió en evitar una precipitada separación entre la dictadura y la democracia. Al igual que Michel Foucault (1926-1984) y su inversión de la frase de Clausewitz[1], Rozitchner desarrolló una conceptualización que permitiera calibrar adecuadamente las deudas políticas que aún guardaba el período democrático con su pasado reciente. El ciclo de la postdictadura, entonces, se presentó para el autor argentino como una continuación del terror por otros medios: "El objetivo de la dominación en la política neoliberal es, pues, el mismo que durante el terror genocida. Sólo que para lograrlo se recurre a otros medios: se sigue dominando a la voluntad popular, pero ahora con la apariencia de los medios pacíficos" (Rozitchner, 2015: 248). La sociedad argentina postdictatorial, quedó para el autor argentino dividida en tres figuras específicas que seguían limitando e instigando espectralmente el funcionamiento cotidiano del régimen político: el asesino, el sobreviviente y el desaparecido, eran las 3 categorías morales que regulaban la sociabilidad argentina. El terror había dejado sus secuelas en cada individuo democrático, al sepultar cualquier tipo de disidencia frente al
orden imperante, operando una transformación subjetiva decisiva en cada particular:

[1] "La política es la guerra continuada por otros medios" (Foucault, 1992: 29)Las consecuencias del terror sobre las personas muestran como técnica subjetiva, su eficacia disolvente en lo más inconsciente y primario de cada ser humano. Repetimos: este asesinato del alma y la tortura de los cuerpos en la ESMA se expandió, al mismo tiempo, a todo el cuerpo social, y lo reorganizaron para la sumisión o el

desconsuelo. Construyeron a los actuales sujetos aterrados de la sociedad neoliberal postgenocida. (Rozitchner, 2015:
218)

El corolario de esta operación subjetiva fue la aparición de un individualismo radicalizado, un debilitamiento de los lazos sociales, donde los sujetos quedaron recluidos como monadas cerradas sobre sí, únicamente capaces de establecer vinculaciones mercantiles con los otros.

En *El terror y la gracia*, escrito 13 años después de *El espejo tan temido*, Rozitchner insistió en su diagnóstico sobre el proceso democrático como un ámbito pacífico ilusorio. En referencia al título del artículo, el autor argentino definió a la democracia como una gracia concedida por el poder político. Un espacio social surgido del genocidio, otorgado a aquellos/as que obtuvieron la gracia divina de la salvación y que fijó para cada generación venidera ciertos límites insuperables (que suelen denominarse a partir de Mark Fisher como la instauración de un "Realismo Capitalista"). En este sentido, Rozitchner definió a la figura del desaparecido como un mecanismo preponderante para las operaciones constitutivas de las subjetividades postdictatoriales en la Argentina:

> El dominio de la voluntad de la población se logra, sobre todo, por medio de una transformación subjetiva. Por eso en este momento histórico la desaparición de personas es una de las formas más acabadas y racionales de la represión política. Es sobre su fondo que nuestra "democracia" actual se desarrolla. Más claramente: esta figura del aniquilamiento absoluto y de la disolución del ciudadano en la nada es coherente con una política de Estado que se corresponde con la preeminencia mundial, en nuestro período histórico, de la abstracción del capital financiero mundializado. Los "desaparecidos" adelantan esa forma nueva que ha hecho aceptable para tantos millones de personas su propia desaparición como sujetos políticos en la democracia. (Rozitchner, 2015: 253)

La figura del desaparecido como método de dominio político, como un ejemplar de aquella persona que osó desafiar los límites estrictos que el sistema definió de antemano, opera como un factor atemorizante y de despolitización en el proceso democrático posterior. El desaparecido es, en cierta medida, una figura irrepresentable: gestada a partir de una aniquilación absoluta (ni vivos ni muertos, sin entidad, tal como expresara Jorge Rafael Videla), sin el soporte sensible de su corporalidad para la tramitación de un duelo imposible. Para Rozitchner, esta figura suscitaba en la población argentina una metamorfosis afectiva: como el desaparecido no era "alguien", se transformó en un "algo"; es decir, en un motivo que pudiera justificar su desaparición en el rumor popular de la frase: "*algo* habrán hecho". Este carácter irrepresentable, este pasaje del ser a la nada, del alguien al algo, generó para el filósofo argentino una articulación cómplice con las categorías militares, como un mecanismo

de defensa frente a la angustia y el temor generado por la amenaza que pendía sobre cada vida ciudadana: "Porque es como si luego de los 30.000 desaparecidos el sistema nos dijera: esa gente aniquilada no contó con la benevolencia que tenemos con ustedes, no estaban en estado de gracia" (Rozitchner, 2015: 187).

La estela del terror ya no requiere, entonces, la verificación material de su presencia, opera democráticamente en los mecanismos inconscientes que regulan la acción política luego del terrorismo Estatal. El terror militar puede continuar sin la necesidad de tomar el poder; basta solamente con haber fijado en el espacio político y en el campo popular los límites interiorizados de la muerte y la represión en cada ciudadano democrático. Una angustia que se actualiza a través de una configuración económica neoliberal, donde la precariedad existencial se ha tornado una condición generalizada.

Ahora bien, Rozitchner fue un autor que leyó la derrota, pero siempre evitando una posición derrotista. Es decir, esta consideración del retorno democrático como un espacio social aterrorizado, surgido del declive de la dictadura y no de fuerzas políticas que gestaran una victoria para la retirada de la Junta Militar, no se traduce necesariamente en una posición escéptica o pesimista. Por el contrario, para el autor argentino la alternancia entre procesos democráticos y golpes de Estado implica una diferenciación en los modelos de praxis política para cada período. Así como democracia y dictadura no son dos modelos políticos completamente ajenos y distantes, eso no significa por parte de Rozitchner una igualación simplificadora y negadora de sus diferencias cualitativas. En este sentido, la democracia aparece como un espacio de tregua, como una oportunidad para modificar la correlación de fuerzas y gestar una modificación radical del ordenamiento social. Como señala Diego Sztulwark: "La tregua no es el olvido de la guerra, sino ocasión para revertir por medios políticos las relaciones de fuerzas" (Sztulwark, 2017: 28).

Para Rozitchner, el desafío consiste en mantener presentes para el análisis y la acción política la genealogía del proceso democrático, con el afán de lograr intervenciones satisfactorias en la impugnación crítica del sistema. No se pueden desconocer los índices del terror que aún operan en la estela sensible de cada individuo democrático, así como tampoco es posible ignorar las posibilidades que anidan en la democracia como un campo favorable a la hora de desarrollar una praxis política:

> Con lo cual no queremos decir que la democracia "representativa", por delegación votada, sea indeseable como forma de desarrollar las fuerzas populares. Como decía Freud de la conciencia: con ser poco, es lo único que tenemos. Cuando entramos en la democracia pensamos que se abre por fin un ámbito de paz del cual aparentemente el terror ha

> desaparecido. Pero insisto: debemos tener en cuenta aquello de lo cual proviene, el terror anterior que aún la delimita. (Rozitchner, 2015: 189)

Bibliografía

Foucault, Michel. 1992. *Genealogía del racismo*, (Traducción de Alfredo Tzveibely), Madrid: Ed. La Piqueta.

Rozitchner, León. 2011. "El espejo tan temido". En *Acerca de la derrota y de los vencidos*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Biblioteca Nacional; Quadrata.

_____. 2015. *Escritos políticos*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Biblioteca Nacional.

Sonderéguer, María, 2001. "Los relatos sobre el pasado reciente en Argentina: una política de la memoria", Iberoamericana nro. 1, América Latina-España-Portugal-España.

Sztulwark, Diego. 2017. Refutar para comprender. Coherencia y contra-coherencia en la obra de León Rozitchner. *Cuyo. Anuario de Filosofía Argentina y americana* 34: 15-32.

Yagüe, Pedro. 2016. Terror militar y democracia en el pensamiento político de León Rozitchner. *Revista de la carrera de Sociología* 6: 37-69.

Historia reciente y procesos represivos: aportes para una reflexión teórico-conceptual

Autor: Bilbao, Carolina

La represión estatal como objeto de estudio ocupa un lugar destacado en las ciencias sociales, y en el caso argentino se vincula directamente al campo de indagaciones sobre la historia reciente del país, especialmente enfocado en la última dictadura militar. Con el paso de los años se han desarrollado nuevos interrogantes y perspectivas para abordar este problema, algunas reflexiones recientes se han centrado en la necesidad de repensar las escalas de análisis, las periodizaciones, identificar continuidades y rupturas en el largo plazo, problematizar la dicotomía dictadura/democracia a la hora de pensar en la violencia estatal (Franco, 2011, 2012 y 2012a; Águila, Garaño y Scatizza, 2016 y 2020, Bohoslavsky, E. y Franco, M., 2020). Además, uno de los ejes de reflexión dentro del campo de estudios refiere a aspectos tórico-conceptuales, fundamentalmente en torno al uso de ciertos conceptos o categorías que se encuentran naturalizados y que en ocasiones se utilizan de forma acrítica y sin mayores precisiones acerca de los sentidos que suponen[1]. En este trabajo nos interesa recuperar algunos aportes para profundizar en este aspecto, centrándonos en conceptos como "violencia política", "represión", "violencia estatal", "estado de excepción", señalando sus usos, limitaciones y potencialidades, haciendo explícito el universo de diversos sentidos que implican.

Podemos decir que el concepto de "violencia" funciona como un gran paraguas a partir del cual se piensan diferentes categorías como violencia política, violencia estatal o represiva, violencia subversiva o insurgente, entre otras. Como plantea Julio Aróstegui (1994), la violencia puede ser entendida como un hecho social multipolar, pues contempla factores biológicos, psicológicos, políticos, históricos, etc. Además, no hay violencia sin conflicto, es una consecuencia (no necesaria) de él. La mayoría de las miradas analíticas sobre el tema, coinciden en que la violencia siempre es un fenómeno colectivo e histórico, es decir, cuya expresión se despliega en un contexto determinado, emerge cuando se agotaron los mecanismos de consenso y regulación del conflicto que poseen todas las sociedades. Sin embargo, la abstracción teórica nos puede llevar a considerarla como un fenómeno que

[1] Un ejemplo es el concepto de "terorismo de Estado", que ha sido objeto de debate para quienes se dedican a estudiar la última dictadura militar. Sobre este tema véase: Garaño, Santiago, "Notas sobre el concepto de Estado terrorista". *Question/Cuestión*, *1*(61), e122, 2019 https://doi.org/10.24215/16696581e122; D'Antonio, Débora & Eidelman, Ariel, "Usos y debates en la Argentina sobre la categoría del Estado terrorista". *Revista História: Debates E Tendências*, *19*(3), 2019, 361-383. https://doi.org/10.5335/hdtv.3n.19.9859; entre otros

"invade" a la sociedad, en lugar de prestar atención a los actores que la ejercen, sus motivaciones ideológicas y los marcos de conflictividad social en los que se insertan. En este sentido, resulta fundamental realizar una historización de la violencia, esto implica no solamente enmarcarla en un contexto político, social, económico y cultural específico, sino además estudiar las diferentes prácticas, discursos y formas de legitimación que tuvieron lugar a lo largo del tiempo.

De las diferentes categorías que se desprenden de la idea de "violencia", la que mayores preocupaciones ha despertado en el mundo de las ciencias sociales ha sido la de "violencia política", particularmente en Argentina dicha categoría constituyó un concepto clave para pensar la década de 1970. Una posible definición es la que aporta González Calleja (2006) que la entiende como el uso de la fuerza física por parte de personas o instituciones para conservar o conquistar espacios de poder político. Esta definición resulta muy amplia en términos de quiénes ejercen la violencia política, englobando a instituciones (como puede ser el Estado) e individuos, y se distingue de la definición general de "violencia" porque le otorga un fin específico vinculado a obtener poder político. Precisamente en la identificación de los actores encontramos un problema, ¿podemos usar las mismas categorías para estudiar la violencia que ejercen individuos de la sociedad civil y la que ejercen los agentes estatales? Creemos que no, y el principal fundamento es que existe una asimetría en los lugares de poder dentro de las estructuras sociales, políticas, económicas y culturales, reales y simbólicas, que ocupa cada uno de estos actores, lo que deriva en sustanciales diferencias en cuanto a sus capacidades de agencia. Por lo tanto, considerando los objetivos de esta ponencia, nos centraremos a continuación en la violencia que ejerce el Estado en tanto actor social y político, pues es la principal preocupación del campo de estudios de la represión.

Nos interesa reponer algunas reflexiones en torno al concepto mismo de "Estado", podemos comenzar advirtiendo que a lo largo del tiempo, las ciencias sociales han pensado al Estado como un ente o sujeto, producto de un proceso de cosificación o antropomorfización, se lo suele presentar como parte de la realidad empírica, con capacidad de agencia y entendimiento propio (Laitano, 2019). Si bien podemos señalar que el Estado no tiene una existencia real, no podemos ignorar que existe una idea de "Estado" que tiene consecuencias directas en las relaciones sociales. Además, podemos decir que hay un capital simbólico particular que posee el Estado o sus agentes, que le otorga ciertas características y capacidades de acción. En este sentido, a la hora de estudiar empíricamente la violencia estatal, Abrams (2015) en su trabajo "Notas sobre la dificultad para estudiar al Estado", sostiene deberíamos centrarnos en el análisis de las instituciones estatales, principalmente las

coercitivas, pues estas son las que operan como fuerza legitimadora del poder. Estos comentarios nos llevan a replantearnos la utilidad de pensar al Estado como ente/sujeto y la necesidad de deconstruir la mirada que subyace en muchas investigaciones de un Estado monolítico, uniforme y auto-consciente, y en cambio, pensar al Estado como un espacio polifónico en el que se relacionan y se expresan grupos (Bohoslavsky y Soprano, 2010). Se trata de superar la abstracción que implica el concepto en sí mismo, y recuperar a los actores que toman decisiones, imponen sus intereses, establecen alianzas con otros que forman parte de las instituciones del Estado o que están fuera de él, y participan de conflictos. Esto nos obliga a problematizar algunas de las categorías que utilizamos y que involucran al Estado como actor o agente, por ejemplo, cuando hablamos de "violencia estatal", seguimos pensando al Estado como ente/sujeto homogéneo, lo que puede llevar a invisibilizar las disputas que se desarrollan en su interior. Esta observación se vincula a otro problema que presenta el estudio de la represión, nos referimos a las escalas de análisis. Conocemos los procesos represivos fundamentalmente a partir de la escala nacional centrada en las experiencias metropolitanas, cambiar el foco a escalas más pequeñas, como el espacio local o regional, permitiría tener un conocimiento más acabado del accionar represivo, dando cuenta de variaciones, coincidencias y contradicciones en un espacio y otro, y así complejizar la mirada monolítica acerca del Estado (Águila, 2014; Bohoslavsky y Franco, 2020). Tener una visión macro o intentar dar cuenta de una orientación determinada emanada del Estado para gestionar el conflicto político y social, no debería soslayar las tensiones y disputas en cada contexto histórico, ya sea entre diferentes actores estatales, o entre ellos y la sociedad civil, incluyendo diferentes escalas de análisis. A continuación, nos centraremos en pensar los conceptos que utilizamos para referirnos a la violencia política que ejerce el Estado, esto es lo que podemos denominar como "represión" o "violencia estatal". Como primera aproximación, podemos definir a la represión como el conjunto de mecanismos que implementa el Estado para lograr el control social y castigar las conductas que se desvían de lo esperado o establecido, estos mecanismos incluyen la violencia física, pero la exceden (González Calleja, 2006). A su vez, Marina Franco y Ernesto Bohoslavsky (2020) sostienen que los mecanismos de control y sanción también deberían contemplar aquellos "preventivos", es decir, inteligencia, vigilancia y legislación restrictiva de movimiento, de expresión y legislación de excepción. De estas definiciones surgen una serie de conclusiones: 1) el accionar represivo siempre es político, y como consecuencia selectiva; 2) tienen un carácter indisociable las acciones coercitivas directas o reactivas (vinculadas a la violencia física) y las indirectas o preventivas, entre estas últimas nos referimos centralmente a las

tareas de inteligencia, que resultan un insumo fundamental para definir "sujetos" a reprimir; y 3) subyace una noción del Estado como ente o sujeto homogéneo.

El Estado posee un aparato represivo constitutivo o estructural vinculado al monopolio legítimo de la fuerza, sin embargo, en más de una ocasión esas herramientas disponibles y "legalizadas" resultaron insuficientes o limitantes para los objetivos de quienes estaban a cargo del poder político. Frente a la necesidad de ampliar el brazo represivo del Estado, en diferentes momentos de la historia argentina se ha sancionado legislación de excepción. La teorización en torno a esta noción tiene como referencia obligada al filósofo Giorgio Agamben y su reconocida obra "Estado de excepción" (2005), en la cual postula que en el siglo XX este tipo de Estado se convirtió en un paradigma para los gobiernos, se presenta como la forma legal de aquello que no puede tener forma legal, con esto quiere decir que su implantación supone una paradoja, pues implica la suspensión del derecho vigente, por lo tanto, su legalidad se basa en la exclusión del sistema legal[2]. El Estado de excepción nace frente a la necesidad de quienes ocupan lugares de poder de "legalizar" herramientas no previstas en el orden jurídico vigente tendientes a gestionar el conflicto político-social, por considerar insuficientes o imperfectas las que se encuentran disponibles en el universo normativo, por lo tanto, el Estado de excepción es eminentemente político. En este sentido, Calveiro (2008) plantea que la excepcionalidad permite "alargar" el brazo del Estado y el alcance de su violencia. Para el caso argentino, como plantea Pontoriero (2019) la decisión de crear legislación de excepción siempre ha sido tomada por el Poder Ejecutivo como máxima autoridad del Estado y persiguiendo un objetivo: la represión interna. Entonces, ¿qué potencialidades y límites implica tomar este concepto para explicar procesos
represivos de la historia argentina? No debemos perder de vista que los aportes que realizaron pensadores como Agamben en torno a este concepto se basaron en experiencias europeas, esto implica que para aplicarlo en los Estados latinoamericanos no hay que perder de vista las particularidades de los mismos, para así evitar la traspolación directa y la apropiación de forma ahistórica y acrítica de un concepto que tiene sus

[2] Otra referencia destacada para pensar este concepto, son los trabajos del teórico político Carl Schmitt, con quien discute Agamben. Schmitt parte de la premisa de que las normas sirven para ser aplicadas en situaciones de "normalidad", sin embargo, cuando el contexto lo amerita, y a criterio del "soberano", se justifica la toma de decisiones que no respeten las normas vigentes, porque el fin es salvaguardar el orden y la existencia del Estado. Sobre los aportes de Schmitt véase: Benitez, Lara Fernanda, "El estado de excepción schmittiano: una mirada desde el ordenamiento argentino. *Revista Jurídica De La Universidad De San Andrés*, (7), 2019 81-97. Recuperado a partir de https://revistasdigitales.udesa.edu.ar/index.php/revistajuridica/article/view/51

orígenes en otras experiencias. Teniendo en cuenta este límite, podemos plantear algunas potencialidades del uso del concepto para pensar procesos históricos en Argentina. En primer lugar, resulta una categoría plausible de ser utilizada para gobiernos dictatoriales y democráticos, y superar así esa dicotomía e identificar continuidades respecto a lógicas y estructuras represivas (Franco e Iglesias, 2011). Dentro de esas continuidades destaca como hilo conductor, al menos desde 1955, la construcción de un enemigo interno, que se constituyó como el argumento principal para plantear la "necesidad" de las leyes de excepción y emergencia en función de garantizar la supervivencia del orden establecido. A su vez, en relación a esa construcción podemos identificar otras continuidades como la militarización del orden interno a partir de la ampliación de las atribuciones a las Fuerzas Armadas para reprimir hacia el interior de las fronteras y la asociación entre las ideas de seguridad interior y defensa nacional. Todos estos elementos debemos pensarlos como una imagen de conjunto y articulados entre sí (Franco, 2012). En segundo lugar, se presenta como una categoría amplia en cuanto a las medidas que podría contemplar, desde la sanción de leyes excepcionales o de emergencia, hasta la ampliación de los poderes del Ejecutivo o la creación de tribunales especiales para juzgar delitos políticos, entre otros. En este sentido, el Estado de excepción debe pensarse como un conjunto de medidas autoritarias que se extienden en el tiempo y que implica la gravedad de la suspensión de las garantías constitucionales. Cuando estos procesos se repiten en el tiempo conviene preguntarnos si se tratan de verdaderas excepciones o de la normalización y naturalización de la violencia estatal como forma de resolver conflictos, tanto en períodos democráticos o dictatoriales. En palabras de Agamben (2005), el Estado de excepción se convierte en una técnica de gobierno recurrente o permanente.

Con la intención de ordenar lo que hasta aquí hemos recuperado, podemos advertir que "violencia política", "violencia estatal", "represión", "Estado de excepción", son conceptos con significados y sentidos diferentes, amplios en cuanto a las situaciones que abarcan y por lo tanto pueden resultar imprecisos o vagos, y que la manera de acotarlos y darles especificidad es utilizarlos para contextos históricos determinados a partir de una descripción empírica densa que recupere todas las coordenadas de la realidad posibles. A su vez, estas categorías nos ofrecen la posibilidad de pensar problemas en el largo plazo, asumiendo el desafío de encontrar especificidades en las generalidades, y así evitar miradas lineales, deterministas y genealógicas (Franco, 2012). Además, resulta necesario que cuando los utilicemos explicitemos qué significados les otorgamos, señalemos cuáles son las potencialidades y limitaciones que ofrecen para nuestras investigaciones y objetos de estudio. En este breve recorrido intentamos dar cuenta de la necesidad de reflexionar acerca de los principales conceptos que son utilizados para pensar el problema histórico de la represión, seguramente los aportes podrán ser ampliados y revisitados en función de nuevas preguntas e intereses.

BIBLIOGRAFÍA

Abrams, Philip, "Notas sobre la dificultad de estudiar el estado" en Abrams, Philip, Gupta, Akhil & Mitchell, Timothy. *Antropología del estado*. México: Fondo de Cultura Económica, 2015.

Agamben, Giorgio, *Estado de excepción.* Buenos Aires. Adriana Hidalgo editora, 2005.

Águila, Gabriela, "Estudiar la represión: entre la historia, la memoria y la justicia. Problemas de conceptualización y método" en Flier, P. (comp). *Dilemas, apuestas y reflexiones teórico-metodológicas para los abordajes en Historia Reciente.* Edulp - UNLP, 2014.

Águila, Gabriela; Garaño, Santiago & Scatizza, Pablo (coords.), *Represión estatal y violencia paraestatal en la historia reciente argentina: Nuevos abordajes a 40 años del golpe de Estado*. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 2016 http://www.libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/63

Águila, Gabriela; Garaño Santiago & Scatizza, P. (coords.), *La represión como política de Estado. Estudios sobre la violencia estatal en el siglo XX.* 1a ed. Imago Mundi, 2020.

Aróstegui, Julio, "Violencia, Sociedad y Política: La Definición de La Violencia." *Ayer*, no.13, 1994, pp. 17–55.

Bohoslavsky, Ernesto. & Soprano, Germán. *Un Estado con rostro humano. Funcionarios e instituciones estatales en Argentina (de 1880 a la actualidad)*, Universidad Nacional de General Sarmiento y Prometeo Libros, Buenos Aires, 2010.

Bohoslavsky, Ernesto y Franco, Marina, "Elementos para una historia de las violencias estatales en la Argentina en el siglo XX". en *Dossier Represión, violencia estatal e historia en el siglo XX en el Cono Sur.* Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani, Nº 53, 2020. 205-227, doi: 10.34096/bol.rav.n53.8009

Calveiro, Pilar, "Estado, Estado de excepción y violencia". *Revista de Ciencias Sociales,* núm. 24, octubre 2008, pp. 95-100. Disponible en: http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=453644786008

Franco, Marina. e Iglesias, Mariana, "El estado de excepción en Uruguay y Argentina. Reflexiones teóricas, históricas e historiográficas". *Revista de História Comparada.*, Rio de Janeiro, 5-1, 2011. 91-115

Franco, Marina, “En busca del eslabón perdido: reflexiones sobre la represión estatal de la última dictadura militar”. *ESTUDIOS*, N° 25, 2011. 31-45.

Franco, Marina, “Pensar la violencia estatal en la Argentina del siglo XX”. *Lucha Armada en la Argentina*, Año 8, 2012, 20-31.

Franco, Marina, “Rompecabezas para armar: la seguridad interior como política de estado en la historia Argentina reciente (1958-1976)”. *Contemporánea*, Vol 3, N°3, 2012a, 77-96. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4224576.

González Calleja, Eduardo, “Sobre el concepto de represión”. *Hispania nova*, No 6, 2006. Disponible en: http://hispanianova.rediris.es/6/dossier/6d022.pdf

Laitano, Guillermina, “Notas críticas sobre el concepto de “Estado”. *Pasado Abierto.* No10. Mar del Plata. Julio-diciembre 2019. http://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/pasadoabierto

Pontoriero, Esteban, “Pensar el estado de excepción desde la historia reciente argentina: claves teóricas e históricas de un objeto complejo”. *Conflicto Social,* Vol. 12 N° 21, 2019 -pp. 6-27 http://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/CS

Entre memorias y rituales: la conmemoración del 24 de Marzo en la escuela Primaria de Higuera Chacra, Santiago del Estero.

Autora: Reina Cristina Bonardi

Introducción:

La pregunta acerca de cuál es la manera en que es interpretado el pasado reciente de violencia política y terrorismo de Estado vivido durante la última dictadura militar (1976-1983) despierta múltiples debates y reflexiones hacia el interior de las ciencias sociales, entre ellos, los que hablan acerca de la complejidad que implica la enseñanza del tal pasado en las escuelas de nuestro país.

Las conmemoraciones en torno al periodo de la última dictadura traducida en el calendario escolar como "24 de Marzo: Día Nacional de la Memoria por la Verdad y Justicia", son entendidas como las "nuevas fechas" que buscan la formación de una memoria e identidad democrática en oposición a las "efemérides clásicas" ligadas a una identidad y memoria patriótica, lo que genera disputas y tensiones hacia dentro de las escuelas (González, 2014). La historia reciente no es un producto acabado, sino el resultado de un proceso complejo en donde saberes y prácticas escolares propias de cada institución se imprimen en ellas. Esto se hace visible en el "mapa federal de la memoria" denominado por la Red Nacional de Educación y Memoria, que visualiza una gran fragmentación a nivel nacional respecto a los distintos discursos que interpretan el periodo de la última dictadura (Adamoli, 2015).

En esta ponencia, desarrollada en el marco del cursado del último año en la carrera de la Lic. En Sociología -FHCSyS-UNSE (2022) y el plan de trabajo de la Beca EVC- CIN (2022), abordamos el estudio de la construcción y recreación de las Memorias de la Dictadura en la Escuela Primaria N° 207 de Higuera Chacra (provincia de Santiago del Estero), atendiendo a la producción de los rituales escolares durante la conmemoración del 24 de Marzo. Para ello, en un primer momento nos detenemos brevemente en algunas definiciones teóricas centrales, y en un segundo momento reconstruimos nuestra primera experiencia en campo durante el 2022: observaciones del acto escolar, de su proceso de producción y de diálogos con docentes de la institución.

1. **Sobre memorias y rituales:**

Como una primera definición, podemos decir que al hablar de memoria nos referimos a "esa operación colectiva de los acontecimientos y de las interpretaciones del

pasado que se quiere salvaguardar" (Pollak, 2006, p.25). Por su parte, Jedlowski (2000) nos habla de la memoria colectiva como aquel "conjunto de las representaciones del pasado que un grupo produce, conserva, elabora y transmite a través de la interacción entre sus miembros" (p. 90). Mientras que para Halbwachs (2002), la memoria colectiva es "el proceso social de reconstrucción del pasado vivido y experimentado por un determinado grupo, comunidad o sociedad" (p.2). Tal reconstrucción se gesta y apoya en conversaciones, contactos, rememoraciones, efemérides, usos y costumbres, conservación de objetos, pertenencia y permanencia en lugares (Halbwachs, 2002).

A partir de estas ideas, es posible abordar el estudio de las memorias de la última dictadura centrando nuestra atención en los procesos de su construcción, considerando las tensiones y disputas que involucran recuerdos y olvidos, narrativas y actos, silencios y gestos (Jelin, 2021). En la experiencia argentina, podemos ver como organismos de derechos humanos, agrupaciones políticas y el Estado argentino, llevan adelante diferentes acciones con el objetivo de conservar, transmitir y valorizar el recuerdo de ese pasado (Groppo, 2002). Entre ellas, la promoción de la enseñanza del pasado reciente en las escuelas del país, adquiriendo un marco normativo a través de la Ley de Educación Nacional Nº 26.206, que insta a "realizar acciones concretas en todas las jurisdicciones para incluir temáticas vinculadas al pasado reciente –la causa Malvinas y la última dictadura- desde una perspectiva latinoamericana[1]" (Adamoli, 2015).

En las escuelas, el ingreso de la conmemoración del 24 de Marzo, definida por Jelin (2021) como coyuntura de activación de la memoria, se da a través del calendario escolar, lo cual implica el despliegue de ciertas acciones dentro de las instituciones educativas. Estas acciones podemos entenderlas como rituales, es decir, actividades que hacen posible la transmisión de un sistema simbólico en sentido colectivo, en tanto involucra, valores, normas, emociones que construye significaciones sobre las cambiantes realidades históricas por las cuales atraviesan las sociedades (Jehel, 2018).

En el estudio de los rituales, Turner (1967) señala que el análisis de los símbolos rituales (objetos, actividades, relaciones, acontecimientos, gestos y unidades espaciales en un contexto ritual) es posible solo si los estudiamos en su secuencia temporal y en relación con otros acontecimientos, ya que estos están implicados en el proceso social.

La dimensión temporal cobra relevancia al momento de pensar a las efemérides y los

[1]Artículo 92, capítulo "La calidad educativa" de la Ley de Educación Nacional Nº 26.206 aprobada en 2006.

actos patrióticos como actos rituales, ya que su inclusión en el calendario escolar significa la yuxtaposición al tiempo real y cotidiano de las escuelas, interrumpiendo el tiempo escolar, y poniendo en juego determinadas creencias que se instalan, operan y se refuerzan por los mensajes que transmiten los rituales (Vain, 2018).

2. **Trabajo de campo: observaciones y diálogos.**

Tomando los aportes de Ezpeleta y Rockwell (1983), entendemos a la enseñanza como proceso analizable en la escala de la práctica cotidiana de la escuela, en el que sujetos particulares muestran repertorios de prácticas y saberes específicos. Es por eso que, consideramos a los acontecimientos especiales sobre esta conmemoración como rituales, lo cual nos permite acceder al estudio de las actividades formalizadas como los actos escolares, pero también a los sentidos y representaciones que circulan antes, durante y después de que se realizan en la escuela en su conjunto (Vain, 2018).

Durante la última semana de marzo del 2022 pudimos realizar las primeras observaciones en Escuela Primaria Roberto Levillier N° 207 ubicada en el paraje Higuera Chacra (Departamento Robles, Santiago del Estero), a 30km de la Ciudad Capital de Santiago del Estero. Nuestro acceso a ella está dado por el vínculo cercano con docentes de la institución, lo cual nos brinda mayor seguridad y comodidad a la hora de iniciar nuestro trabajo de campo, sin dejar de lado cierta vigilancia epistemológica y revisión de nuestro lugar como investigadores en esa trama. Ezpeleta y Rockwell (1983) destacan las limitaciones y dificultades con las que un investigador se encuentra cuando se propone estudiar una escuela, por lo que consideramos nuestro acceso y cercanía como una potencialidad para la investigación, y sobre todo, para la ampliación de estudios sobre el campo educativo provincial

El día 23 de Marzo del 2022, durante la mañana, la escuela realizó un acto de conmemoración del Día de la Memoria por la Verdad y la Justicia. Nuestra llegada se dio minutos antes del inicio del mismo, por lo que nos fue posible observar el despliegue previo de preparación del mismo, y la posibilidad de dialogar con algunas/os de los/as siete docentes de esta escuela. Allí, nos comentan que las tareas de cada uno de los/as docentes están definidas previamente por un cronograma de actos acordado por la directora y los/as docentes, que además indica la modalidad del mismo, en este caso, se

da en forma dos[2]. Mientras, podemos observar a una de las docentes colocar un telón, única ornamentación presente, que tiene como título: "Día de la Memoria por la verdad y la justicia", en letras más grandes: "Luchemos por la Justicia y la Verdad", y de fondo los dibujos de un par de pañuelos blancos.

El acto inició a las 11:20hs y finalizó a las 11:45hs. Esos 25 minutos, son estructurados por la siguiente secuencia: palabras de inicio, entrada de banderas de ceremonia, momento del himno nacional argentino, discurso a cargo de la docente de 3er grado, retiro de banderas, desarrollo de números artísticos con la participación de estudiantes de 2do, 3ero, 5to, 6to y 7mo grado. En las palabras de inicio, al igual que el discurso de una de las docentes, se advierte el énfasis por caracterizar el periodo con un gobierno militar que puso en riesgo a la democracia y a los derechos humanos de los argentinos, por lo que la oportunidad de conmemorar la fecha del golpe, en palabras de las docentes, es un espacio para la reflexión de los acontecimientos vividos, pero también del ejercicio "nuestra memoria colectiva" y la defensa de la democracia como forma de gobierno a "cuidar". Por otro lado, en los números artísticos destacamos la participación de los/as alumnas, quienes recitan poesías en alusión a la "memoria" como como instrumento de recuerdo, en otros, nuevamente los "pañuelos blancos" toman el protagonismo con una lectura ilustrada que relata sus orígenes, con sus protagonistas, con sus consignas de reclamo, mientras que, para el cierre, se realiza una lectura y poesía que narra los pesares del cautiverio de una detenida en el ex ESMA.

CONCLUSIONES:

Estos párrafos finales resultan útiles para una primera caracterización de uno de los momentos centrales que se da la escuela primaria para la conmemoración de la última dictadura, y sobre todo para conocer cuál es la forma en la que se interpreta a ese pasado. La presencia de elementos comunes en las narrativas que circulan durante el acto escolar advierte, por un lado, la formación de una memoria democrática, y por otro, la existencia de un proceso que se da al interior de la institución que regula lo que se dice y lo que se hace en ese contexto. Esto genera interrogantes sobre cómo se da ese proceso en esta

escuela, los roles que asumen de cada uno de sus actores, los sentidos y representaciones

[2] El acto se realiza durante la primera o última hora, con dictado de clases. Mientras que un acto en forma 1 implica la realización directa al acto, sin dictado de clases. Es el Consejo General de Educación de la provincia quien define la modalidad de cada acto.

sobre ese pasado que circulan entre ellos y que hacen a la configuración de los actos rituales en la producción de la memoria de la dictadura. Memoria que es activada por la conmemoración del último golpe militar, en donde diversos actores de la institución educativa asumen un rol central en la reconstrucción de ese pasado trágico. Tanto docentes como estudiantes, se esfuerzan por significar lo ocurrido, ya sea con discursos, poesías, lecturas o ilustraciones, atravesados por diversos valores y emociones que se ponen en juego durante la producción de los mensajes que allí se transmiten.

BIBLIOGRAFÍA:

Adamoli, M.C, Farías, M y Flachsland, C. (2015) *Educación y memoria. La historia de una política pública*. Historia de la Educación | Anuario SAHE | Vol. 16 – N° 2 – 2015 | pp.225-241 225.

Ezpeleta, J. y Rockwell, E. (1983). Escuela y Clases subalternas. Cuadernos Políticos 37: 70-80

González, M. P. (2014) *La historia reciente en la escuela: saberes y prácticas docentes en torno a la última dictadura.* 1a ed. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.

Groppo, B. (2002) *Las políticas de la memoria*. Sociohistórica, (11-12). En: http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.3067/pr.3067.pdf

Halbwachs, M. (2002) *Fragmentos de la Memoria Colectiva*. Extracto de la obra La Memoria Colectiva de 1950. Revista electrónica Athenea Digital Nº 2 Otoño de 2002.

Jedlowski, P. (2000) *La sociología y la memoria colectiva.* En: Memoria colectiva e identidad nacional, eds. Alberto Rosa, GuglielmoBellelli, David Bakhurst, 123-134. Madrid: Biblioteca Nueva.

Jehel, C. L. (2018). *Análisis del ritual y la simbología en los actos escolares*. Sociales y Virtuales, 5.

Jelin, E. (*2021) Los trabajos de la memoria*. Fondo de Cultura Económica de Argentina. 1ª edición.

Pollak, *M*. (*2006*). *Memoria*, *olvido*, *silencio. La producción social de identidades frente a situaciones límite*. La Plata: Editorial Al Margen.

Turner, V. (1999). *La Selva de los Símbolos.* Cuarta edición en español. México: Siglo Veintiuno editores.

Vain, P. (1997). *Los rituales escolares y las prácticas educativas*. Posadas: Editorial Universitaria de la Universidad Nacional de Misiones.

La contrainsurgencia europea en la lucha de clases de la Argentina: de la Escuela Francesa y a Operación Gladio a la Triple A

Autor: Pablo Augusto Bonavena

Luego de 1968, el "año de las barricadas", las burguesías del mundo expusieron una enorme preocupación por aquello que denominaban "la expansión del comunismo", situación que se agudizó con la crisis capitalista que comenzó a asomar al inicio de los setenta. La incertidumbre potenció las políticas contrainsurgentes. En América Latina esta voluntad, además, estuvo vinculada a dos hitos: los ecos de la Revolución Cubana y el gobierno de Salvador Allende en Chile. En la dimensión global, esta preocupación se plasmó en una ofensiva mundial sustentada en la argamasa ideológica del neoliberalismo que, con gran consenso, se ubica en el año 1973. Especialmente se toma como hito de esa decisión al golpe de Estado contra Allende.[1] Este tipo de acción inscripta en una defensa estratégica dirigida contra la clase obrera y el conjunto del campo del pueblo, obviamente, tenía como requisito una serie de condiciones políticas y militares. La implantación de las medidas económicas y reformas estructurales de inspiración neoliberal para superar la crisis requería, asimismo, de la derrota del ascenso de masas propiciado desde finales de los sesenta a escala planetaria.[2] Para "preparar el terreno" del embate contrarrevolucionario, la política latinoamericana vivenció un fuerte involucramiento de la contrainsurgencia europea, principalmente la articulada en torno a la italiana Operación Gladio que detentaría una "imbricación directa" con el "Cóndor Sudamericano".[3] Este señalamiento creció en los últimos años como línea de investigación en ciencias sociales. El investigador Alessandro Pagani representa un buen ejemplo de la construcción de este campo problemático, que se enlaza con varias causas judiciales, tanto en Europa como en la propia América Latina.[4]

Para dar cuenta de la envergadura de la iniciativa en la región, resulta imprescindible colocar la mirada sobre el mes de junio de 1973, ya que en ese mes se condensan varios

---

[1] Puello-Socarrás, J. F.; (2013) "Ocho tesis sobre el neoliberalismo (1973-2013)" en: Ramírez, H. (ed.); O neoliberalismo sul-americano em clave transnacional: enraizamento, apogeu e crise. São Leopoldo: Oikos. Unisinos (pp. 13-57).

[2] Hermida Revillas, C. (2000); "Crisis y reestructuración del capitalismo: 1973-2000"; en *Historia y Comunicación Social*. No. 5. Universidad Complutense de Madrid (pp. 255-270).

[3] Ruíz, M. (2006); La piedra en el zapato. Amnistía y la dictadura uruguaya. La acción de Amnistía Internacional en los sucesos de mayo de 1976 en Buenos Aires. Uruguay: Departamento de Publicaciones de la Universidad de la República (pp. 104 y 105).

[4] Pagani, A. (2020); Desde la estrategia de la tensión a la operación cóndor: El neofascismo italiano al servicio de la geopolítica imperial estadounidense. USA: Edición de Kindle. Véase, como ejemplificación de la línea de investigación judicial, la nota "El efecto Tróccoli", en *La Red21 Noticias* del Uruguay el día 7 de enero de 2008. En: https://www.lr21.com.uy/politica/292411-el-efecto-troccoli.

hechos que ponen en evidencia la articulación de la determinación política y militar en esta zona del mundo. El miércoles 27 de junio de 1973 se concretó el golpe de Estado en Uruguay propiciado por Juan María Bordaberry y las fuerzas armadas. Pocas horas después, el 29 de junio de ese año, por la mañana, inició la sublevación militar contra Salvador Allende conocida como "El Tanquetazo".[5] En la Argentina, esta línea se plasmó un poco antes, el 20 de junio, con la llamada "Masacre de Ezeiza".

La relación entre la contrainsurgencia europea y la lucha de clases local, mediada por los Estados Unidos, encuentra en la Argentina un antecedente ineludible durante el segundo gobierno de Juan Domingo Perón, momento en que se construyó el lazo entre los militares argentinos y la escuela francesa de contrainsurgencia.[6] A finales de la década del cincuenta, esa relación se profundizó con el auspicio de la Doctrina de la Seguridad Nacional. En ese marco, la sucesión de hechos de masas protagonizados por la clase obrera y el movimiento estudiantil, especialmente a partir de 1969, con un trasfondo de violentas disputas interburguesas, profundizaron el "problema comunista". Frente a esta circunstancia, los sectores más poderosos de la burguesía argentina se diferenciaron en dos grandes líneas. Por un lado, un sector proponía una inmediata solución de fondo con un ataque militar franco contra la fuerza insurgente de masas y sus vanguardias. La otra fracción, en contraste, auspiciaba una salida institucional que dosificara la violencia militar para dejar preponderancia a la acción política. Como sabemos, se impuso la segunda opción, que se cristalizó en el Gran Acuerdo Nacional (GAN), mientras la primera quedó relegada hasta 1975. En el marco de la segunda alternativa, desde 1971, creció la perspectiva de la apertura electoral, pero ese derrotero no resultó sencillo. Uno de los factores que perturbaba ese camino, además de los recurrentes levantamientos populares, era la experiencia socialista chilena de la Unidad Popular. La posibilidad de otro gobierno socialista generaba un gran desvelo entre la burguesía argentina y europea. La emergencia de una "anomalía" en el peronismo era otra luz de alarma que turbaba los planes. En efecto, especialmente a partir de 1970, creció un espacio político conocido como la "tendencia revolucionaria", que sólo

[5] Schelotto, M. (2015); "La dictadura cívico-militar uruguaya (1973-1985): militarización de los poderes del estado, transición política y contienda de competencias"; Diacronie, N° 24, 4. Documento 14. Andrés, R. (2017); "El Tanquetazo: la sublevación militar que anticipó el derrocamiento de Salvador Allende"; en La Izquierda Diario. Consultar en: https://www.laizquierdadiario.com/El-Tanquetazo-la-sublevacion-militar-que-anticipo-el-derrocamiento-de-Salvador-Allende.

[6] Ayala Tomasini, N. y Chiarini, S. (2022); "La construcción del "enemigo interno" en la Argentina. Hitos históricos y circulación de saberes"; en González Tizón, R. coord.; *La doctrina contrainsurgente en Argentina*. Investigar en el Archivo N°2. Buenos Aires: Coordinación de Investigaciones Históricas del Archivo Nacional de la Memoria; pp. 42 y 43 (pp. 18-66).

encontraba dentro del justicialismo un contrapoder en el sector sindical. En Uruguay, asimismo, preocupaba la capacidad electoral del Frente Amplio en las elecciones planificadas para noviembre de 1971. Antes de estos comicios, y con la probabilidad de que en el peronismo prevalezca su ala izquierda, los anticomunistas europeos veían que en Chile se había demostrado la eficacia de la estrategia acuñada por el comunismo italiano y que, con este aliciente, podía trasladarse a todo el cono sur de América, Italia y Francia, pues éstos dos países eran el eslabón débil por donde el comunismo podía hacerse paso en la Europa "libre".[7] El caso italiano inquietaba de forma peculiar debido al peso electoral del comunismo y su reputada labor durante la resistencia al fascismo y nacismo. El caudal de votos que obtenían los comunistas y socialistas tornaba factible la especulación sobre una "vía pacífica" de acceso al gobierno italiano por el camino de las urnas.[8] Por esta razón, la experiencia socialista chilena devino una amenaza tangible. El cúmulo de estos temores resultó fundamental para que la contrainsurgencia italiana siguiera con detalle la política del Cono Sur y planeara una fuerte intervención junto a la CIA. Una pieza clave dentro de la Gladio fue la Logia Propaganda Due (P2), que mantenía aceitadas conexiones con el Vaticano, la Masonería, la Democracia Cristiana, el FBI, la Casa Blanca, la inteligencia británica y diferentes sectores anticomunistas y neofascistas. Estaba liderada por el ex SS Licio Gelli. Una de las tareas principales fue ser el vehículo para llevar la Operación Gladio a Chile, Uruguay y la Argentina, con vistas a abortar todo posible giro al comunismo.[9] Justamente, la vuelta de Perón estuvo acompañada por cuadros de la Gladio y la Organisation Armée Secrét (OAS). Como una muestra de estas presencias, es menester recordar aquella foto icónica de Perón protegido por el paraguas de José Ignacio Rucci, el día de su regreso a la Argentina, que nos muestra detrás de ellos el rostro del criminal de guerra ustacha Mile Ravlic (Milo Bogetich), que luego organizaría la Alianza Anticomunista Argentina (Triple A).[10] La contribución de afiliados a la OAS quedó traslucida en la llamada "Masacre de Ezeiza", pues auxiliaron al Comando de Orientación Revolucionaria organizado por orden de

---

[7] Venegas Valdebenito, H. (2003) "El Partido Comunista de Chile: antecedentes ideológicos de su estrategia hacia la Unidad Popular (1969/1971)"; en *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*. Chile: Departamento de Historia Universidad de Santiago de Chile). Vol. 2, N°7. p. 67.

[8] González Calleja, E. (2017) "Entre dos continentes: estrategia de la tensión desde la ultraderecha latinoamericana a la europea"; en *Tiempo Devorado. Revista de Historia Actual*. Universitat Autònoma de Barcelona. Departament d'Història Contemporània. Vol. 4, N°1; p. 173.

[9] Izaguirre, I. (2017); "La logia P2 en la argentina"; en Asciutto, A.; Hidal, C. e Izaguirre, I. compiladores; *Negocios y dictadura. La conexión argentino-italiana*. Buenos Aires: Imago Mundi; p. 8 y 19.

[10] Alaniz, R. (2020); "El 17 de noviembre de 1972"; en Diario *El Litoral* de Santa Fe del 11 de noviembre.

Perón dentro de los parámetros del GAN, bajo la dirección del general Miguel Ángel Iñíguez y Osinde.[11] En esa oportunidad, Perón recurrió a una estructura armada paraestatal que evidenció sus resquemores hacia la izquierda de su propio movimiento. Adelantó, así, seguramente, la determinación de recurrir a una fuerza armada no estatal para algunas tareas especiales, que en ese momento prefiguraba, al menos en parte, la posterior creación de la Triple A.[12] Esta actuación de los agentes formados por la OAS en los acontecimientos de Ezeiza resultó visibilizada por el periodismo y denunciada de inmediato por Montoneros en su semanario *El Descamisado*, con una nota titulada "La CIA, la fuga de François Chiappe y la OAS", que repone un dato relevante.[13] El mismo día que Cámpora se hizo cargo del Poder Ejecutivo Nacional se produjo la misteriosa liberación de Francois Chiappe y Aníbal Gordon, detenidos por delitos comunes.[14] Chiappe había sido subordinado directo de Stefano Delle Chiaie en la *OAS*, componente de la "internacional negra" a quién, incluso, según una versión se lo sindica como partícipe directo de la matanza en Ezeiza.[15] Gordon se incorporó a la Triple A.

Desde la asunción de Cámpora, además, los miembros de la P2 se integraron al gobierno. López Rega fue designado como ministro de Bienestar Social y en la cartera de Relaciones Exteriores resultó nombrado Juan Alberto Vignes, que era acompañado por Víctor Bouilly como secretario privado, ambos pertenecientes a la logia. Por su parte, César de la Vega, Gran Maestre de la Masonería Argentina y participante de la P2, fue designado como secretario del Menor y la Familia. Otros miembros de la logia, asimismo, cubrieron varios lugares dentro del cuerpo diplomático y en el entorno de Perón. En el equipo diplomático sobresalen nombres como el de Guillermo de la Plaza, embajador en el Uruguay, y Carlos Federico Bartffeld, que trabajó en la embajada en Italia como agregado comercial. En el círculo de Perón nos encontramos también con el asesor, diputado por la provincia de Santa Fe, Sobrino Aranda. Hipólito Barreiro,

---

[11] Ragendorfer, R. (2013); "La única batalla en la que el general Iñiguez no se rindió" en *Miradas al Sur*. Buenos Aires, 17 de abril.

[12] Viola, E. J. (1982); *Democracia y autoritarismo en la Argentina contemporánea*. Tesis doctoral. Departamento de Ciencias Sociales de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de San Pablo. Citado por Sáenz Quesada, M.; (2003); *Isabel Perón*. Buenos Aires: Planeta; p.112.

[13] N°7 del 3 de julio de 1973.

[14] Anguita, E. y Cecchini, D. (2018); "La increíble fuga de la cárcel de Devoto del mafioso y colaborador de los nazis François Chiappe"; en diario *Infobae* del 21 de mayo. Montoneros (1973); "La CIA, la fuga de Francois Chiappe y la OAS"; en *El Descamisado*. N°7 del 3 de julio.

[15] Gatti, D. (2019); "Stefano delle Chiaie, capo de la "internacional negra", terrorista en Sudamérica"; en *Brecha*. Uruguay. Christie, S. (1984); *Stefano Delle Chiaie: Portrait of a 'black' terrorist*. *Black Papers number 1*. Britain; p. 41.

médico personal del General, igualmente era miembro de la logia.[16] Recordemos, asimismo, que con el golpe de Estado propiciado por Perón contra Cámpora asumió la presidencia un hombre de la P2: Raúl Lastiri, yerno de López Rega.

La ligazón de la P2 con la Argentina se entabló a través de los negocios Giancarlo Elia Valori, empresario y director internacional de la Radio Televisión Italiana, estrecho colaborador de la embajada norteamericana y prominente miembro de la P2. Recibió la "medalla peronista", distinción que le otorgó Perón y López Rega, y fue una pieza clave en la trama de relaciones y negocios que apoyó la ofensiva contrainsurgente expresada, por ejemplo, en la "depuración ideológica" y la Triple A.

Resulta clave profundizar esta línea de investigación en el ámbito académico, tarea hoy factible por la desclasificación de documentos y las investigaciones judiciales y periodísticas. Las contribuciones intelectuales y políticas de la empresa son evidentes. Por ejemplo, permitirían enterrar de manera definitiva el papelón presente en el prólogo del *Nunca Más*, que continúa generando confusión al presentar al tratamiento estatal de la conflictividad social en Italia durante los llamados "años de plomo" como un paradigma de la lucha legal para terminar con el "terror" promovido tanto por la "extrema derecha" como por la "extrema izquierda", cuando las evidencias muestran todo lo contrario. También permite profundizar el conocimiento sobre el protagonismo de los grandes partidos políticos en la guerra sucia.

[16] Granovsky, M. (2010); "Sadous ya se acuerda de Licio Gelli"; en diario *Página 12* (Argentina). Meneghini, M. (2014); "Argentinos de la Logia P2"; en diario *Los Principios de Córdoba* del 21 de julio. Larraquy, M. (2007); López Rega: El peronismo y la Triple A, Buenos Aires: Sudamericana; p. 214. Viau, S. y Tagliaferro, E. (1998); "En el mismo barco. Carlos Barttfeld, masón y amigo de Massera, fue embajador en Yugoeslavia cuando se vendieron armas a Croacia"; en *diario Página 12* de Buenos Aires. Fermosel, J. L. A. (1981); "Personalidades del peronismo alcanzadas por el escándalo" en *El País de España* del 1 de junio.

Unidas: La voz de la mujer peronista en la transición democrática argentina.

Autora: Valeria Caruso

La recuperación democrática en la Argentina inauguró un tiempo de incertidumbre y expectativas. De incertidumbre respecto a las modalidades y características que el reordenamiento político e institucional en ciernes iba adoptando, pero también de expectativas respecto a los nuevos canales de participación política que paulatinamente fueron conquistados por la sociedad civil. Ese marco estuvo signado por las discusiones que distintos actores entablaron respecto a los sentidos y significaciones que iba adquiriendo la recuperada democracia. Una democracia que parecía además demandar una reactualización política- partidaria del peronismo. Así por lo menos lo interpretaron quienes impulsaron la denominada "Renovación Peronista", liderada por Antonio Cafiero luego de la derrota electoral en las elecciones presidenciales de 1983.

En ese contexto se inscribe la aparición de la revista *Unidas* (1986-1987)[1], órgano de difusión de las intenciones de participación política y sindical de las mujeres vinculadas con a ese espacio. El origen de esta iniciativa se deriva de su par masculino, la revista *Unidos*[2]*,* en la cual esperaban tener un lugar para plantear sus puntos de vista sobre el proceso de renovación en ciernes, sus posibilidades de participación en él y también tramar colectivamente una identidad como peronistas en la nueva coyuntura. No obstante, la negativa de los "unidos" a cederles un espacio estable en la publicación las motivo a crear un espacio propio en el que enunciar su pasado y su presente, los condicionamientos históricos para hacer oír sus reivindicaciones y sus deseos de ser consideradas de igual a igual a sus compañeros de militancia. Los tres números en los que plasmaron sus pareces son una vía de acceso para reconsiderar las maneras en las que un puñado de mujeres repensaron su activismo político e intelectual en la reconstrucción democrática.

---

[1] El Consejo de dirección de la revista estaba integrado por Liliana Chiernajowsky, Cecilia Delpech, Fanny de Rosas, Liliana Domínguez, Diana Dukelsky, Susana Gamba, Cristina García, Tati Ginés, Ana Lía Glas, Carmen Sara González, Elsa González, Olga Martín de Hammar, Lidia Henales, Lía Levit, Mona Moncalvillo, Irma Parentella, Lila Pastoriza, Nancy Raimundo, Ruth Reiter, Adriana Rosenzvaig, Norma Sanchís, Marta Vassallo

[2] *Unidos* contó con un total de 25 números. Comenzó a publicarse en forma regular en mayo de 1983. De

formato libro, su tiraje fue mensual hasta diciembre de 1990. En 1991 y 1992 se editaron dos números anuales.

Sin embargo, el análisis de este conjunto de pareceres ha estado ausente de los trabajos dedicados al estudio de la experiencia intelectual que se desplegó en torno al colectivo de *Unidos*. Brachetta (2006; 2020) ha planteado que esta publicación funcionó como la usina intelectual de un sector de la militancia peronista porteña en sus "batallas por la significación" de la naciente democracia. Para Garategaray (2018) "la lucha por la idea" que llevó adelante el grupo de militantes liderado por Carlos "Chacho" Álvarez y Mario Wainfeld se direccionó en torno a la búsqueda de una identidad ante la ausencia física de Juan D. Perón como su brújula política, y de la necesidad de reelaborar su pasado reciente, aunque también de posicionarse frente a otros colectivos intelectuales cercanos al alfonsinismo.

Si bien existen casi desde la emergencia del "fenómeno renovador" evaluaciones que pusieron en cuestión su capacidad de readecuarse a la nueva coyuntura (De Ipola, 1987) y, posteriormente, se realizaron investigaciones de distinto orden que intentaron acceder a su especificidad (Gutiérrez, 1998; 2003; Musapic, 2002; Ollier y Musapic, 2003; Marcor y Tcach, 2003; Levitsky, 2005; Ferrari y Mellado, 2016), no fueron consideradas en ellas las particularidades de la participación femenina en el peronismo renovado ni sus iniciativas. Se ha señalado que durante los '80, quienes argumentaron en favor de una "renovación" contribuyeron a la construcción de una alteridad respecto la de la "ortodoxia sindical y política" en tanto expresión de las viejas modalidades de acción y representación del peronismo que resultó constitutiva del discurso identitario que fraguaron los renovadores (Aboy Carlés, 2001; Brachetta, 2016), sin embargo se ha prescindo de perspectivas que permitan vislumbrar los condicionamientos sexo-génericos existentes en estas reformulaciones

La revista *Unidas* intenta contribuir al debate de ideas vigente en los primeros años del retorno democrático a partir de la inclusión de las mujeres en él, poniendo de manifiesto la importancia de tenerlas en cuenta, de considerar sus reivindicaciones y su historia política y sindical en el peronismo. El conjunto de reflexiones contenida en cada uno de los números de *Unidas* expresa las expectativas depositadas en la democracia como estadio refundacional de la vida institucional argentina, y en la renovación del peronismo como su espacio de realización.

Las colaboraciones que integran los tres números de la revista resaltan distintos niveles de discriminación de género que inciden en las maneras en que las mujeres participan en la esfera de la política formal, en la militancia barrial y gremial, pero también en los ámbitos laborales y domésticos. Estas reflexiones ponen de manifiesto que estos desequilibrios atraviesan la cultura y la sociedad e inciden en la manera en que las

coordenadas políticas organizan esa desigual de manera estructural. Por eso consideramos que estas mujeres identificaron, de distinta forma, cada uno de los elementos que Joan Scott ha señalado constitutivos de la noción de género los "cuales se basan en las diferencias percibidas entre los sexos" como "forma primaria de las relaciones simbólicas de poder. Los cambios en la organización de las relaciones sociales siempre corresponden a cambios en las representaciones del poder." (2008: 65). Entendemos que el contexto de la reciente recuperada democracia habilitó el marco para hacer públicas un conjunto de reflexiones que evidenciaban la opresión y desigualdad de género como un constructo socio-cultural históricamente ejercido sobre las mujeres.

Asimismo, Heidie Tinsman ha plantado que la recepción y circulación de la noción de género en América Latina se ha dado de distinto modo que en el Norte Global. Y que ese carácter diferencial estuvo dado por las maneras en que las y los activistas latinoamericanos la articuló con las luchas políticas y civiles que dio entre la década del '70 y 80. En el caso que nos convoca, el de *Unidas*, las mujeres que impulsaron esta iniciativa también enunciaron las maneras que las instituciones, la militancia y la vida cotidiana imponía restricciones acerca de lo que se suponía que debía ser una mujer, marginándola de la vida pública. Desmenuzar los argumentos que solían esgrimirse para justificar la exclusión y la subordinación de las mujeres, y dar cuenta de su artificiosa construcción abría la posibilidad de desarmar los prejuicios históricamente cimentados para participar plenamente de la vida política y ciudadana que prometía la naciente democracia.

La democracia como promesa de justicia social debía incluirlas y considerarlas como ciudadanas de pleno derecho, como también debían hacerlo sus compañeros de militancia política y sindical. Desmontar esos sentidos comunes construidos era posible gracias a los aportes de las valiosas contribuciones de historiadoras y cientistas sociales que publicaban los avances de sus investigaciones en esta revista, aportando evidencia que releva el lugar de las mujeres en las luchas pretéritas, aunque también contribuían a ampliar la compresión sobre los distintos modos de participación política. La necesidad de la intervención política en el contexto de la recuperación de la vida democrática, en el que los propios sentidos y significaciones de la recuperada "democracia" estaban en disputa, y las "unidas", desde las páginas de su revista, articularon un espacio para alzar la voz y decirle a sus compañeros y a la sociedad que ellas tenían mucho que decir, y explicitar sus deseos de participación como ciudadanas de pleno derecho de los augurios que la democracia venía a prometer.

En ese marco, *Unidas* fue espacio en el que desde distintas perspectivas se analizaron los elementos presentes en la sociedad y en la cultura que cercenaban la igualdad de las

mujeres. Justamente, dar cuenta de su carácter socio histórico podía ser la "llave" habilitante para reclamar un trato más equitativo en ese tiempo que parecía ser refundacional no solo del sistema político, sino de las relaciones sociales en general.

En adelante, este trabajo explora cada uno de los tres números de la publicación, organizando la exposición en tres apartados. En el primero se analizan las maneras en que estas mujeres enunciaron la necesidad de forjar una identidad como "mujeres peronistas" remitiendo a sus trayectorias militantes, pero, sobre todo, al devenir histórico del peronismo en lo referido al otorgamiento de derechos que garantizaron, en el pasado, la participación política femenina. En segundo término, se examina cómo esa historicidad se trama con las demandas de participación política y sindical contemporáneas. En tercer orden, se evalúa cómo son enunciados los condicionantes socio-culturales para su actuación en los ámbitos públicos y privados. Finalmente, se presentan un balance de la experiencia política e intelectual de la revista *Unidas.*

Bibliografía

Aboy Carlés, G. (2001*). Las dos fronteras de la democracia argentina. La redefinición de las identidades políticas de Alfonsín a Menem*. Rosario. Homo Sapiens.

Brachetta, M. T. (2006) "Nación, pueblo y democracia: nuevos significados en la transición democrática. La revista *Unidos* y el proyecto de un peronismo democrático", *Cuadernos de Historia*. Serie Economía y Sociedad Nº 8, CIFFyHUNC.

_____ (2016) "La Renovación peronista: una agenda enriquecida", en Ferrari, M.; Mellado, M. V. (2016). *La Renovación peronista. Organización partidaria, liderazgos y dirigentes,* Caseros, EDUNTREF.

_____ (2020). *Unidos: Una revista para refundar el peronismo*. Rosario: Prohistoria.

De Ipola, E. (1987) "La difícil apuesta del peronismo democrático", en Portantiero, J. C.; Nun, J. (Comp.), *Ensayos sobre la transición democrática en la Argentina*, Buenos Aires: Puntosur.

Ferrari, M.; Mellado, M. V. (2016). *La Renovación peronista. Organización partidaria, liderazgos y dirigentes,* Caseros, EDUNTREF.

Garategaray, M. (2018) *Unidos. La revista peronista de los ochenta*. Bernal: Universidad de Quilmes.

Gutiérrez, R. A. (1998) "Desindicalización y cambio organizativo del peronismo, 1982-1995", *XXI International Congress of the Latin American Association,* Chicago.

_____ (2003) "Entre movimiento y partido: un análisis de las transformaciones organizativas del peronismo entre 1983 y 1995", *Política y Gestión,* n°5, Homo Sapiens, Rosario, PP. 27–76.

Levitsky, S. (2005) "Crisis and Renovation: institucional Weakness and the Trasnformation of Argentine Peronism, 1983-2003", en Levisky S.; Murillo, M. V., *The Politics of Institutional Weakness Argentine Democracy*, The Pennsylvania State University Press, University Park, Penssylvania.

Macor D.; Tcach, C. (ed.) (2003). *La invención del peronismo en el interior del país,* UNL, Santa
Fe.

Mustapic, A. M. (2002) "Del Partido Peronista al Partido Justicialista. Las transformaciones de un partido carismático", en Cavarozzi, M.; Abal Medina, J. M. (comps.). *El asedio a la política. Los partidos latinoamericanos en la era neoliberal*, Rosario, Homo-Sapiens, p. 137-162.

Ollier, María Matilde y Ana Mustapic (2003). "El futuro del partido justicialista", *Textos*, N° 3, Año 2.

Scott, J. [1986(1990)] "Género: una categoría útil para el análisis histórico", en Amelang, J.; Nash, M. (Eds.), *Historia y Género: Las mujeres en la Europa Moderna y Contemporánea*, Valencia, Edicions Alfons el Magnànim, pp. 23-56.

Tinsman, H. (2008) "A Paradigm of Our Own: Joan Scott in Latin American History", *The American Historical Review*, Vol. 113, No. 5, pp. 1357-1374.

Vassallo, Marta, "Presentación de *Unidas*", *Ahira. Archivo Histórico de Revistas Argentinas*, Ciudad de Buenos Aires, octubre de 2021.

Fuentes

Unidos Mujer, Año 1, nº1, 1986.

Unidas, Año 1, nº 2, mayo 1987.

Unidas, Año I, nº 3, diciembre 1987.

En la sistemática muerte y desaparición de judíos y grupos políticos, ¿dónde quedan los *gays*?

Autores: Cendon, Nara Ayelén y Pérez Pedró, Victoria

1. Introducción

Para dar inicio a este trabajo en el que nos enfocaremos en un grupo minoritario víctima de agresiones, persecuciones y secuestros es que comenzaremos esbozando los objetivos de nuestra investigación, la hipótesis planteada y consecuentemente un marco histórico breve que dé cuenta de los sucesos desarrollados en cada una de las instancias que compararemos aquí. Así, el objetivo general del presente trabajo es comparar el proceso de persecución hacia los homosexuales durante el nazismo en Alemania y durante la última dictadura militar en Argentina. En particular, nos proponemos estudiar las diferencias existentes entre los periodos históricos mencionados en cuanto a las medidas de persecución que se forjaron. En concreto, qué se hizo para perseguir a los homosexuales, qué legislaciones había y qué cuestiones paralegales se ponían en práctica.

Ahora bien, desprendida de los objetivos de investigación planteados, la hipótesis que desarrollamos es que la persecución hacia los homosexuales en el nazismo en Alemania (1941-1945) y en la última dictadura militar en Argentina (1976-1983) comparte características en su proceso en lo que respecta al rechazo de este sector minoritario de la población en tanto, en ambos casos, se trató de una persecución planificada y no azarosa, en la que se compartieron mecanismos y conductas paralegales llevadas a cabo para castigar y asediar a estos grupos.

De esta manera, y con los objetivos y la hipótesis de trabajo ya presentados, es que le dedicaremos unas líneas a realizar una contextualización que refleje los principales acontecimientos de cada período a comparar.

En primer lugar, hablaremos del nazismo, una ideología de extrema derecha que estuvo en el poder de Alemania entre 1933 y 1945, a cargo de Adolf Hitler. Esta ideología se puede caracterizar como nacionalista, antisemitista y racista. Durante este régimen, y a la par de la

Segunda Guerra Mundial, la también conocida en ese momento como Alemania nazi, llevó a cabo el holocausto. Este fue el genocidio -especialmente a judíos- en todos los territorios que Alemania había ocupado en Europa (por ejemplo, Polonia) que tenía como principal directiva desarrollar la "solución final", que responde a prácticas de violencia extrema y exterminio de los judíos y -en una menor proporción- grupos marginados, como los homosexuales.

Es menester destacar que el genocidio funciona sobre la base de un dispositivo del terror que es racional y eficaz, a saber: los campos de concentración. Los efectos del terror irradiados en la sociedad no sólo se fundan sobre las personas que pasan por los campos de concentración, sino sobre todo un sistema estructural del terror que busca transformar las identidades de los oprimidos para imponerles la identidad del opresor. Por ello, el objetivo principal no radica en las víctimas asesinadas, sino en la sociedad que se mantiene viva. La estructuralidad y racionalidad con la que operan en estos campos dista de ser un fenómeno sin comprensión lógica. Por otro lado, es necesario ver al genocidio como un proceso que tiene momentos previos (etapas como la construcción de una otredad negativa o el aislamiento) y posteriores (la realización simbólica de lo ocurrido, es decir, "el efecto que tiene lo ocurrido en la conciencia y la memoria colectiva, en los modos de narrar y representar aquella experiencia" según Feierstein, 2007, p. 406). Al ser un proceso, las técnicas de persecución y de los campos de concentración varían en el tiempo y se van volviendo más eficaces. Según Gellately (2001), la función de los campos de concentración de Alemania era doble: por un lado, aterrorizar a las naciones sometidas y, por otro lado, acoger a los prisioneros enemigos potenciales. En cambio, por ejemplo, Auschwitz era un campo de exterminio por lo que su función era exterminar a todo el que pasara por allí. Por último, el autor menciona que entre 1944 y 1945 el número de campos creció extraordinariamente y, a su vez, también la detención de personas consideradas sospechosas a partir de diferentes conceptos y categorías ambiguas; pero nunca se llegó a determinar con exactitud cuántas personas perdieron la vida trabajando para "la industria alemana" (Gellately, 2001).

En lo que respecta a la última dictadura militar argentina, ocurrida entre 1976 y 1983, podemos decir que fue un Golpe Militar autoproclamado "Proceso de Reorganización Nacional" realizado contra la entonces presidenta de la nación argentina, María Estela

Martínez de Perón. En un contexto de múltiples dictaduras militares en Latinoamérica, y con el poder de Estados Unidos con la Doctrina de Seguridad Nacional, se planificó un atentado a la democracia en la Argentina, en donde miles de personas fueron secuestradas, asesinadas o desaparecidas. Este suceso histórico también puede interpretarse como un genocidio en tanto supone un modo de destrucción y de reorganización de las relaciones sociales, en palabras de Feierstein (2007). Este autor asegura que ambos procesos (el nazismo entre 1933 y 1945 y el desarrollo de la dictadura militar entre 1976 y 1983) pueden ser agrupados bajo el término '*genocidio'*. Y sin embargo "ello no implica, ignorar las enormes diferencias de escala, magnitud, impacto e incluso objetivos entre ambas experiencias históricas" (Feierstein, 2007, p.13). La interrupción en la democracia de Argentina debido a esta dictadura se caracterizó por una persecución mayoritariamente a grupos políticos, pero que también aterrorizó y castigó a otros sectores de la población. Tal es el caso de, nuevamente, los homosexuales. En aquella época no regían leyes que los ampararan como, por ejemplo, la del Matrimonio Igualitario, y las personas con esta orientación sexual eran víctimas de un mayor rechazo de la sociedad que el de hoy en día.

Lo cierto es que los métodos y la cultura del terror fueron denominadores en común en ambas experiencias -aunque cada una con sus particularidades-. En los dos procesos, en distintas partes del mundo, se apuntó contra este segmento relegado de la sociedad, no como víctimas principales ni mayoritarias, pero sí como parte del grupo de excluidos y rechazados que sufrieron las consecuencias de regímenes violentos y represivos como fueron el de Hitler y el de Videla.

A lo largo de este trabajo se analizarán en profundidad las etapas sociohistóricas seleccionadas para responder a los objetivos propuestos. A su vez, si bien se intentará corroborar o no la hipótesis planteada, es menester destacar que la memoria no es lineal ni necesariamente verdadera o falsa, por lo que "no tiene sentido estudiarla para refutar o corroborar empíricamente, sino para analizar las relaciones de poder que las constituyen como tales y los usos políticos que habilitan y obturan" (Insausti, 2021). De esta manera, en la primera parte de este trabajo, describiremos la época del nazismo y, en particular, la acción de persecución hacia los homosexuales entre 1933 y 1945. En la segunda parte, pondremos el foco en Argentina y su última dictadura militar del año 1976. De esta manera,

caracterizaremos los procesos vividos en esa época y nos enfocaremos en el asedio hacia los homosexuales en su formato legal e ilegal entre 1976 y 1983. Por último, en la tercera parte se evidenciarán las similitudes y diferencias de ambas etapas para responder a los objetivos planteados y se corroborará o no la hipótesis propuesta previamente.

Referencias bibliográficas

Feierstein, D. (2007) *El genocidio como práctica social. Entre el nazismo y la experiencia argentina*. Fondo de Cultura Económica: Argentina

Gellately. (2001) *No solo Hitler*. Editorial: País

Insausti, S. (2021) *Post scríptum al capítulo "Los cuatrocientos homosexuales* desaparecidos: *Memorias de la represión estatal a las sexualidades disidentes en Argentina"*. Moléculas Malucas. https://www.moleculasmalucas.com/post/los-cuatrocientos-homosexuales-desaparecidos

La dictadura y la "campaña antiargentina": las dos estructuras conformadas por militares, diplomáticos y publicistas para la defensa en el exterior[1]

Autoras: Moira Cristiá y Laura Schenquer

En junio de 1976, la Secretaría de Información Pública (SIP) dependiente del Poder Ejecutivo Nacional suscribió un primer contrato de prestación de servicios con la agencia de publicidad estadounidense Burson-Marsteller (BM). Ésta se comprometía a brindarle asesoramiento en materia propagandística y comunicacional para transmitir el perfil de la Argentina deseado por la dictadura. Un año más tarde, en julio de 1977, el decreto N° 1871 oficializó el establecimiento de la Dirección General de Prensa y Difusión (DGPyD) en el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto (RREEyC), bajo la cual funcionó un-Centro Piloto en París cuya finalidad era coordinar el accionar de las delegaciones argentinas en el exterior.

Este trabajo busca identificar los motivos por los que se dispusieron dos estructuras con fines similares: desmentir las denuncias de violaciones a los derechos humanos que se multiplicaban desde el golpe de Estado 1976. Desestimándolas como parte de una "campaña antiargentina" orquestada desde el exterior, las autoridades intentaron evitar que las acusaciones aislaran comercialmente al gobierno de facto, le impusieran sanciones o le impidieran continuar recibiendo financiamiento de organismos internacionales. En tanto la SIP-BM dependió del liderazgo del teniente general Jorge R. Videla, mientras que la DGPyD-Centro Piloto quedó bajo la dirección del almirante Emilio Massera, y teniendo en cuenta que entre estos líderes había una feroz interna, el trabajo sugiere que ese desdoblamiento de funciones respondió a la competencia entre sus proyectos. Además, analiza el funcionamiento y estrategias desplegadas por ambas estructuras.

El Decreto Secreto N° 961/76 firmado por Videla el 17 de junio de 1976 vinculó a militares "moderados"[2] formados en geopolítica y contrainsurgencia, con una visión de defensa basada en la Doctrina de Seguridad Nacional,[3] y a la empresa estadounidense surgida en los '50 que, para

---

[1] Una versión ampliada de esta ponencia se halla Cristiá, M. y Schenquer, L. (2020). "La 'acción psicológica' en el ámbito internacional. Los planes de comunicación de la dictadura argentina en el extranjero (1976-1978)", en Schenquer, Laura (comp.), *Terror y Consenso. Políticas culturales y comunicacionales de la última dictadura*. La Plata: Edulp, pp.80-107.

[2] Canelo, P. (2008). *El Proceso en su laberinto. La interna militar de Videla a Bignone*. Buenos Aires: Prometeo, pp. 162-163.

[3] Pion Berlin, D. (1988). "The National Security Doctrine, military threat perception and the 'dirty war' in Argentina". *Comparative Political Studies*, 21 (3), pp. 382-407.

entonces, ya había cobrado fama internacional por desarrollar campañas exitosas tanto en el sector público como en el privado.[4] Detrás del plan de relaciones públicas y difusión en el exterior trazado, había una firma que consideraba que "las relaciones públicas son relaciones personales".[5] BM era capaz de ofrecer a sus clientes, más allá de un servicio de comunicación, contactos entre las elites políticas y empresariales, a cargo de los principales medios de prensa en Estados Unidos y en otros países.

El plan de comunicación entregado por BM a la dictadura argentina en octubre de 1976 detallaba las acciones recomendadas para proyectar una "nueva imagen" de Argentina que generara "confianza"[6]. La intención era mostrar que el gobierno se disponía a alcanzar el equilibrio y la "estabilidad" en diferentes órdenes: económico, jurídico y social, los que eran referidos como claves necesarias para el proceso de "estimular el interés y la inversión" extranjera en Argentina.[7] Para su concreción, BM proyectaba el ensamblaje y coordinación de una estructura tripartita formada por la empresa, las embajadas de una serie de países seleccionados y la SIP. Mientras que cada oficina de BM trabajaría con las embajadas para transmitir los mismos mensajes en todo el mundo, la SIP sería la que se ocuparía de la producción de material de propaganda que distribuiría a las embajadas según sus requisitos y necesidades. Con tal fin, se proyectaba convertir a esta secretaría en la interlocutora exclusiva de BM, la única que le proveería información y aprobaría las acciones comunicacionales propuestas por esta empresa. En la práctica, entraba dentro de las tareas de control de los medios que realizaba la SIP como parte del despliegue de la "estrategia de acción psicológica".[8]

BM recomendaba ampliar las funciones de la SIP y crear un "escritorio extranjero" que "deberá compilar y almacenar datos básicos, material de ilustraciones, fotografías y películas respecto a las necesidades individuales de cada país".[9] Al ampliar la injerencia de la SIP por fuera del territorio nacional, se superpondría con las funciones específicas del Ministerio de RREEyC, encargado de cumplir con estas tareas en todo gobierno.

En 1978 la estructura tripartita ideada por BM atravesó ciertos cambios y el protagonismo que

---

[4] Como experiencia similar con la que contaba, BM ya había asesorado al gobierno de Nigeria en relación a las acusaciones de genocidio en Biafra en el año 1968 Ver: Rothmyer, K. (1970), "What really happened in Biafra?". *Columbia Journalism Review*. 9, pp. 43-47.

[5] Burson, H. (2017). *The Business of Persuasion: Harold Burson on Public Relations*. New York: Rosetta Books, cap. 3.

[6] "Un programa de comunicaciones internacionales para la Argentina" es un informe de 155 páginas (1976) [en adelante "Un programa…"]. El mismo postulaba desarrollarse en una serie de países en los que BM contaba con filiales mientras que en otros subcontrataba a pequeñas agencias locales, como Interamerican Public Relations (también denominada Robert S. Benjamin & Associates) y Diálogo ("Contrato", 8-9/06/76). Estos documentos y todos los citados en esta ponencia fueron hallados y desclasificados por la Comisión de Relevamiento para la Recuperación de la Memoria Histórica de Cancillería. Fueron dispuestos a la consulta pública en el sitio Archivos en Uso: http://www.archivosenuso.org/daeci/todo.

[7] "Un programa...", 1976: 5-6. Íbid.

[8] Risler, J. (2018). *La acción psicológica. Dictadura, inteligencia y gobierno de las emociones 1955-1981*. Buenos Aires: Tinta Limón, pp, 122-129 y 177.

[9] "un programa…" 1976: 94-95, Íbid.

había tenido la SIP fue reemplazado por el del ministerio de Economía encabezado por Martínez de Hoz.[10] A partir de entonces, estas agencias funcionaron como una verdadera diplomacia paralela: Martínez de Hoz, con buenos vínculos personales en Estados Unidos que le brindaban apoyo para el despliegue de su programa económico, fue beneficiado con el aumento de sus funciones al pasar a depender de él "los embajadores correspondientes a países del Primer Mundo –fuentes de los créditos internacionales–".[11] Así sus propósitos continuaron siendo: por un lado, la profundización de los apoyos internacionales para el triunfo de la política de apertura económica liberal y antiestatista trazada para la Argentina; y, por el otro, el mejoramiento de la imagen de Argentina para evitar que las denuncias por violaciones a los derechos humanos la afectaran. Contra estas dos líneas impulsadas por el videlismo actuaron los militares "duros", nacionalistas y desarrollistas, entre los que se encontraba el almirante Massera.[12]

Al mismo tiempo que la SIP renovaba por primera vez su contrato con BM, en agosto de 1977, desde el ministerio de RREEyC se estrenaba la estructura encargada de enfrentar las denuncias contra la Argentina: la DGPyD de la que dependió el Centro de Operaciones en París, más conocido como Centro Piloto[13]. Esta Dirección, que debía coordinar el trabajo de las representaciones diplomáticas fuera del país, fue la que envió la directiva N° 1 de difusión al exterior. Aludiendo a la ineficacia de la estrategia llevada adelante hasta entonces, retomaba el control integral y coordinación de la comunicación en el extranjero a través de las embajadas. Apoyando esta hipótesis podemos destacar que el embajador argentino en Francia, Tomás de Anchorena, sugirió que el Centro Piloto fue creado en reemplazo del "escritorio extranjero" proyectado en la SIP.[14] En esta decisión parecía percibirse la disputa desatada dentro de la Junta, entre Videla y Massera. La misma obstaculizó el funcionamiento del conjunto del régimen, ya que la distribución tripartita de poder entre la Marina, el Ejército y la Fuerza Aérea, provocó una verdadera "balcanización del Estado".[15] Fue por dicho modelo de repartición de las áreas de gobierno, que la Marina –encabezada por el almirante Massera–

detentó la dirección del ministerio de RREEyC. Se trataba de un área estratégica para una figura como

[10] Hasta 1977 fue la SIP la encargada de firmar los contratos con BM y los siguientes (de 1978, 1979 y 1980) fueron firmados por el ministro de Economía ("Renovación…", 1977; 1978a; 1978b; s/f.e.).

[11] Ver: Cisneros, A. y Escudé, C. (comps.) (2000). *Historia general de las relaciones exteriores de la República Argentina*. Tomo XIV. Las relaciones políticas, 1966-1989. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, Cap. 68; y Uriarte, C. (1992). *Almirante Cero. Biografía no autorizada de Emilio Eduardo Massera*. Buenos Aires: Editorial Planeta, pp. 124-127.

[12] Canelo, P. (2008), pp. 161-163. Íbid.

[13] Una versión "experimental" de esta dependencia fue creada en febrero de 1977, bajo responsabilidad del entonces cap. de Fragata Pérez Froio (Resolución N° 184) y que el Decreto N° 1871 publicado en el boletín oficial el 26 de julio vendría a consolidar. Dicho decreto fue firmado por el vicealmirante Montes (canciller), el ministro de Economía, Martínez de

Hoz, y el presidente Videla. Ver: Fernández Barrio, F. y González Tizón, R. (2020). "De la ESMA a Francia: hacia una reconstrucción histórica del Centro Piloto de París". *Folia Histórica del Nordeste*, 38, pp. 99-134.

[14] Anchorena, en una entrevista de septiembre de 1982, señaló "Nuestra propuesta era crear, dentro de la Secretaría de Información Pública (SIP), un núcleo de periodistas avezado en conocimientos del exterior para que alimentaran a las embajadas con noticias políticas, económicas y culturales. Una forma de salir del aislamiento. Finalmente, por

resolución de la Cancillería, se fundó el Centro de Información en París" ("Entrevista a Tomás de Anchorena", *Para Todos,* 09/1982).

[15] Canelo, P. (2008). Íbid.

Massera, quien intentaba liderar una salida democrática en la que él fuese convertido en presidente[16] transformándose así en "un nuevo Perón".[17]

A diferencia del programa de BM (que pretendía articular a esta empresa con las embajadas y con la SIP), la segunda estructura instituyó un "circuito de información" entre el ministerio de RREEyC y las embajadas con su centro de operaciones en París. La elección de dicha base estratégica era justificada en la mencionada directiva N° 1 señalando que esa región era "prioritaria y la principal receptora de los ataques".[18] Así el Centro Piloto, funcionando en París en un predio cercano a la embajada, dirigió una "guerra de información" que contaba con una faceta "visible" (propaganda) y un correlato clandestino (inteligencia, espionaje e infiltración en grupos de exiliados; tráfico de armas e intercambio de información con servicios secretos, etc.). En tanto nuestro propósito es estudiar la dimensión productiva de la dictadura, nos concentramos en la primera.

En definitiva, el programa elaborado por BM en octubre de 1976 y continuado con las renovaciones subsiguientes del contrato, así como la directiva N° 1 de la DGPyD de agosto de 1977, apuntaban a un objetivo común: contrarrestar las críticas provenientes del exterior. Parten de diagnósticos y proponen planes similares: para revertir la imagen negativa, la dictadura debía proyectar "confianza" y transmitir noticias y mensajes "positivos" a nivel económico, social y político. Ambos sugerían promover las visitas de personalidades extranjeras al país, sobre todo periodistas y empresarios, "los que influencian el pensar",[19] que pudieran dar una visión positiva al regresar al propio y dar entrevistas o publicar "notas favorables"[20] o "artículos pre-preparados"[21] en los principales medios de comunicación. Una diferencia evidente era que mientras BM estipulaba la organización de "visitas grupales" a la Argentina detallando los modos y la organización de actividades durante las mismas,[22] y que de hecho tuvieron lugar entre noviembre y diciembre de

1976,[23] la DGPD prescribía que las visitas se realizaran de "manera individual y no en grupos" y que se les dejara plena libertad de movimiento a los visitantes.[24] Aparentemente, el motivo de esta preferencia era realizar una propaganda velada, simulando que la llegada de figuras extranjeras era de manera espontánea para propagar una buena impresión del país, encubrir el auspicio del régimen y evitar intentos de boicot de los opositores en el extranjero.

Mientras el énfasis de la acción propuesta por BM se centraba en el territorio argentino y en

---

[16] Canelo, P. (2008). Íbid.
[17] Uriarte, C. (1992), p. 273. Íbid.
[18] "Directiva N° 1", 1977, p. 1.
[19] "Un programa…", 1976, pp. 24-5.
[20] "Directiva Nro. 1", 1977, p. 3.
[21] "Un programa…", 1976, p. 65.
[22] Íbid., 1976, pp. 25-46.
[23] Gutman, D. (2015), *Somos derechos y humanos. La batalla de la dictadura y los medios contra el mundo y la reacción internacional frente a los desaparecidos*. Buenos Aires: Sudamericana, Cap. 9; Feitlowitz, M. (1999). *A Lexicon of Terror: Argentina and the Legacies of Torture*. Oxford: Oxford University Press, p. 43.
[24] "Directiva N° 1", 1977, p. 4.

promover esas visitas de extranjeros al país, la impronta del plan de la DGPyD se encontraba en el exterior, en fomentar acciones que mostraran la faceta deseada de la Argentina. Para ello, las embajadas (coordinadas por el Centro Piloto), con conocimiento de las idiosincrasias e intereses locales, eran las responsables de, por un lado, seleccionar a los referentes de sus países, de escribir "artículos tipo editoriales" que pudieran facilitar su tarea al regresar[25] y, por el otro, generar contactos en el país en el que estaban presentes, de manera de fomentar la presencia de personalidades argentinas brindando conferencias en distintos espacios como universidades, clubes, instituciones.[26]

BM en su programa planteaba la necesidad de "embajadores de buena voluntad", emplear civiles que sirvieran de "escuadrones de la verdad" o "portavoces no oficiales"[27] frente a la versión difundida por sus detractores. Los planes sugerían, por un lado, generar eventos internacionales en el país que atrajeran a periodistas y personalidades de la ciencia, deporte y cultura; por el otro, estimular la participación de pares nacionales "apolíticos" en el extranjero para completar la tarea. Asimismo, también la directiva N° 1 de la DGPyD recomendaba "explotar eventos en el exterior en los que intervengan argentinos", "no responder ataques sino explotar hechos positivos" y "obtener la mayor cantidad de contactos con argentinos o personas ubicadas en los medios de comunicación masiva, grandes empresas, medios políticos, religiosos, culturales, científicos y otros para lograr su participación en las tareas relacionadas con la misión impuesta".[28] El programa de BM indicaba que "se proveerá impacto adicional usando celebridades argentinas especialmente elegidas y entrenadas para hacer giras por los varios países y hablar de la Argentina y lo que ofrece al viajero". Se mencionaban allí personalidades mediáticas –como el automovilista Juan Manuel Fangio y el boxeador Carlos Monzón–[29] que podrían colaborar con la misión del gobierno, como sucedió en el caso de la gira de Videla a Venezuela.[30] En suma, en ambos casos era recomendada la necesidad de hacer uso de figuras destacadas de la cultura o del deporte.[31]

El modo de responder a las denuncias difirió en ciertos aspectos. Mientras la estructura videlista, bajo los consejos de BM, utilizó fórmulas que enfatizaban su carácter como gobierno "ecuánime", respetuoso de la ley y en consecuencia, que actuaba para contrarrestar la actividad del terrorismo "de derecha y de izquierda",[32] la estructura encabezada por la DGPyD (ceñida por los

[25] Íbid., 1977, p. 3.
[26] Íbid., 1977, p. 4.
[27] "Un programa…", 1976, pp.51-52.
[28] "Directiva N° 1", 1977, pp. 2.
[29] "Un programa…", 1976, p. 83.
[30] Schenquer, L. y Dios, A. (2020), "Videla en Venezuela: participación civil y diplomacia cultural. Estrategias internacionales para refutar la «campaña antiargentina»". *América Latina Hoy*, 86, pp. 41-55.
[31] Si los acontecimientos internacionales servían para otorgarle visibilidad pública a la Argentina para proyectar una imagen deseada de su gobierno, también eran oportunidades únicas para quienes buscaban repudiar la dictadura (Buch, E. (2016). *Música, dictadura, resistencia: la Orquesta de París en Buenos Aires*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica; Cristiá, M. (2021). *AIDA. Una historia de solidaridad artística transnacional (1979/1985)*. Buenos Aires: Imago Mundi).

[32] "Un programa…", 1976, pp. 110-111.

intereses de los “duros”) siguió refiriéndose en exclusiva al plan de acción a desarrollar para responder los ataques del “terrorismo”, término que era recomendado en reemplazo de la “subversión”. Un ejemplo concreto de estas divergencias tuvo lugar con la llegada al país de miembros de Amnesty International en noviembre de 1976. Contrariamente a los “duros” que se oponían a su visita, BM recomendaba invitar a una comisión internacional para mostrar que el gobierno no tenía nada que ocultar, tal como lo refirieron diferentes medios de la prensa local.[33]

A modo de conclusión

El régimen militar establecido tras el golpe de marzo de 1976 intentó mostrarle al mundo su disposición a restablecer el orden y su compromiso a actuar en un nuevo marco de legalidad. Fue con el fin de responder a las denuncias que dos estructuras paralelas fueron creadas para trabajar en la búsqueda de mejorar la imagen externa de la dictadura argentina y, a la vez, construir consenso interno que incrementara la legitimidad del gobierno. Nuestro trabajo buscó analizar las diferentes estrategias seguidas por la SIP-BM y por el Ministerio de RREEyC-Centro Piloto y los intereses a los que éstas respondían. Mientras la primera estructura, la de los militares “moderados” con el apoyo de la SIP, optó por ofrecer una imagen del régimen de embate “contra el terror de derecha y de izquierda”, la de los “duros” encabezado por el liderazgo de Massera, priorizó denunciar los actos terroristas cuyo autor exclusivo era la “subversión”.

Esas divergencias no anularon las convergencias, sobre todo la relativa al despliegue de la estrategia de acción psicológica en el exterior basada en dar impulso a la publicación de “noticias positivas” sobre el país y que, a su vez, reconocía como poco productivo “rebatir los ataques” que llevaban a debates estériles. Como fue desarrollado, en este escenario complejo actuaron militares, publicistas y diplomáticos. Simultáneamente a la represión, conformaron las estructuras que obraron para construir consenso y legitimar a la dictadura en el exterior.

[33] ~~Los miembros de Amnesty "han r~~ecibido del gobierno argentino todas las facilidades para el cumplimiento de su misión, pudiendo circular libremente por el territorio nacional, entrevistarse con los presos a disposición del Poder Ejecutivo y altos funcionarios, recabar datos para la confección de un informe. Las conclusiones de esa investigación podrán o no ser las correctas, pero ese libre acceso de los integrantes de Amnesty International a la realidad argentina no significa un síntoma de debilidad sino todo lo contrario” (“La misión de ‘Amnesty International’, aceptada por el gobierno, tuvo amplia libertad para producir su dictamen”*, La Opinión,* 12/11/76, p. 10.).

¿Pacifismo del rock versus militancia armada? Un estudio acerca de las representaciones sobre la juventud y sus consumos musicales entre los años 1969-1973

Autora: Sofia Frankel

Introducción

Desde fines de los años ‘60 y principios de los ‘70, la juventud emerge a la escena política y cultural de manera fervorosa. Desde lo cultural ya venía gestándose desde los años ‘60, una juvenilización de la cultura de masas, y en particular la creación de una identidad exclusivamente juvenil a partir de los consumos culturales y las prácticas de ocio. En especial, la oferta de opciones musicales para un público juvenil fue una de las marcas de la pertenencia generacional. No obstante, las distintas opciones musicales para la juventud, no fueron sólo ofertas culturales; también estuvieron acompañadas de connotaciones políticas, las cuales repercutieron en la elección de las mismas.

Desde lo político, el contexto de efervescencia luego del Cordobazo, la caída del gobierno de Onganía, y el retorno del peronismo al poder en 1973, fue el telón de fondo para que la juventud militante llegara a un proceso de creciente politización y peronización que ya venía gestándose luego del golpe de 1955 (Friedemann, 2017; Manzano, 2017). Esto se intensificó sobre todo de la mano de la aparición de agrupaciones guerrilleras con métodos como la acción directa y la lucha armada, producto de la situación de ilegalidad total en la que se encontraba la Resistencia Peronista, en el marco de la proscripción desde el golpe de 1955 (Raimundo, 2000; Otero, 2019). Así la noción de juventud también se gestó asociada a las nociones de revolución, militancia armada, lealtad, entre otras.

Con estos dos procesos en simultáneo, surgen las preguntas que guiaron este trabajo: ¿cómo los militantes peronistas reconstruyen su memoria acerca de los consumos musicales juveniles de esa época?, ¿qué música escuchaban?, ¿cuánto recuerdan que pesaban los ideales revolucionarios a la hora de elegirla?, ¿qué concepciones tenían sobre la moralidad de la militancia?, ¿había consumos que no eran bien vistos?, ¿cómo describen a la juventud que elegía otros consumos? y en base a esto ¿qué concepciones tenían acerca de la juventud? ¿tenían una concepción sobre lo que debía ser una “buena” juventud?

En este sentido, la hipótesis sostenida es que, la moralidad del discurso de la militancia revolucionaria, fue un factor decisivo en la elección de las prácticas de consumo musicales de la juventud militante peronista, menospreciando a los consumos musicales masivos y

comerciales tales como el rock internacional, nacional y otros estilos importados, y eligiendo sus consumos musicales en función de esa misma moralidad.

En efecto, los objetivos de este trabajo son por un lado, explorar las representaciones de militantes peronistas sobre los consumos musicales de la época, y por otro lado, explorar en base a esto qué representaciones de moralidad militante tenían, y si esta tenía relación con la elección de sus consumos musicales. El trabajo se desarrolla mediante una estrategia metodológica cualitativa, a través de la reconstrucción de la memoria con dos entrevistas a militantes peronistas del '69-73, y el análisis complementario con fuentes secundarias de autores que ya han trabajado los mismos temas.

Consideraciones teóricas

Desde lo teórico, este análisis parte de los aportes de Jelin (2002), entendiendo a la memoria como un trabajo. Es decir que implica una reconstrucción de los recuerdos, agregarles valor. Se trata de una reconstrucción tanto individual como social, ya que los recuerdos individuales siempre están enmarcados socialmente, influenciados por los de otros, con códigos culturales compartidos, y representaciones generales de una sociedad. La memoria también varía a través del tiempo, por lo que esta perspectiva se inscribe en una noción de temporalidad compleja ya que, el sentido que se le da a los hechos del pasado, se ubica en una mirada desde el presente, el cual también está moldeado por el futuro, por un horizonte de expectativas.

Los entrevistados

Para la realización de este trabajo, fueron entrevistados dos militantes peronistas de los '70. Por un lado Pablo, sociólogo de 76 años actualmente, y aproximadamente de 25 años en los años '70. Mientras estudiaba en la UCA empezó a militar entre 1968-1970 pero no en una organización concreta. Cuando terminó de estudiar sociología partió para Misiones donde empezó a militar en el Movimiento Agrario de Misiones en el que se integró como asesor. En el '73 se incorporó a Montoneros, unos meses antes de la unión de esta organización con las FAR. Integró luego el Partido Peronista Auténtico con el que fueron a elecciones en Misiones en 1975.

Por otro lado, Ernesto, también es sociólogo de 69 años actualmente, y aproximadamente de 17 años en los años '70. Empezó a militar en el '71 en la Asociación Bancaria como delegado de base en el Banco Galicia como parte de la Juventud Peronista en la Tendencia Revolucionaria hasta el 74 que empezó a militar en la JP Lealtad. También militó brevemente en la Juventud Universitaria Peronista en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA.

Memorias y representaciones sobre los consumos musicales de la juventud militante peronista de la época y la relación con la práctica militante

En primer lugar, fueron abordados los recuerdos de los entrevistados acerca de qué música escuchaban en esa época y si esta tenía relación o no con mandatos provenientes de la militancia. La llegada del rock a la Argentina a mediados de los ‘50 fue la llegada de la música joven. Como analiza Saponara Spinetta (2019), el rock fue una práctica identitaria para la juventud que les permitió a los jóvenes identificarse con determinadas representaciones, y a la vez diferenciarse de otros. El rock desde sus inicios fue asociado a lo juvenil y a lo que esto representa, resaltando la connotación de rebeldía contra las tradiciones y lo impuesto. Siguiendo a Hall (2003) las identidades se constituyen en base a la diferencia con un otro, en términos no esencialistas sino discursivos como un proceso contingente, estratégico y posicional.

Sin embargo, la relación entre el rock y la juventud no fue precisamente siempre armoniosa. Según Provéndola (2011), el rock hasta fines de los ‘70 no fue aceptado fácilmente por la militancia. En este sentido, el rock, a pesar de que apareció en una época donde la política estallaba en todos los espacios, inició como algo a los márgenes de ella. Esto se debió a que por un lado, el concepto de militancia pública, colectiva y armada, confrontaba con el ideal rockero de paz, cambio interno e introspección privada, y por otro lado porque chocaba con el auge nacionalista en su condición “pro imperialista” por ser de origen británico.

No obstante, surgió como relevante desde las entrevistas que, la elección sobre qué escuchar no es algo que pueda analizarse únicamente con la variable de si eran militantes o si no lo eran. Es una dimensión multicausal que debería explorarse teniendo en cuenta diversidad de ámbitos de militancia, de orígenes sociales, de lugares de residencia, de familias de las que provenían, del género. Es así como Pablo, que era militante en Montoneros, escuchaba rock internacional, rock nacional, folklore argentino y uruguayo, tango, y otras. Para él si la música no traía algo de revolucionario, la escuchaba igual, no era mandatorio que tuviera una inscripción en lo latinoamericano, en la política, en la revolución. Y Ernesto, que era militante de la Juventud Peronista en la universidad y el sindicato, tenía estos mandatos más relacionados a su consumo musical. Por lo que no escuchaba ningún tipo de rock, y sí escuchaba folklore y tango.

Otro elemento que se desprende de las entrevistas, es que así como estaba tan expandida la práctica militante para la juventud de ese momento, las organizaciones eran heterogéneas por dentro. No se podría asumir en ese caso, que Montoneros escuchaba rock y que el ERP

escuchaba sólo folklore, sino que hay matices que deben ser tenidos en cuenta para analizar la relación entre estas organizaciones y los consumos musicales de sus participantes.

Memorias y representaciones sobre la relación entre el rock, la política y el Festival de la Victoria Peronista.

En este contexto entre las tensiones entre el rock y la política, es que se organiza el 31 de marzo de 1973, el Festival de la Victoria Peronista, a raíz del triunfo del FREJULI en las elecciones de ese año, que permitió el retorno del peronismo al poder con Cámpora como presidente. Como analiza Anchou (2016) este festival fue el momento icónico de conjunción entre la militancia peronista y el público del rock, y según la autora fue el emergente de un proceso nacional que se venía desarrollando hace ya tres años. Fue organizado por el productor Jorge Álvarez y las Brigadas de la Juventud Peronista, las cuales ya durante la dictadura de Lanusse, organizaban recitales gratuitos en las villas donde militaban, en lo que la autora llama el inicio de un "giro copernicano" hacia la democratización del rock. Sin embargo, las Brigadas seguían considerando al rock como música no política, como una penetración cultural imperialista y que obstruía el proceso revolucionario por sus formas de interpelar a la juventud. Pero también sostenían que sólo dentro del peronismo el rock podía encauzarse hacia la política, y este debía ser su curso.

La organización del Festival da cuenta que las relaciones entre el estilo musical y la militancia política no eran tan lejanas: como analiza Pujol (2019), el evento podría haber estado protagonizado por músicos más peronistas que los que se presentaron, sin embargo la sensación del año 1973 de que un nuevo tiempo acababa de comenzar sólo podría articular con una música que en su propio terreno fuera igual de disruptiva y novedosa. Aquella que pudiera compartir la excitación política más allá del contenido de sus letras. Como señala, a ambos los unía una idea de misión, ya sea revolucionaria o liberadora. A pesar de que quizás el rock no trabajara canciones con temáticas latinoamericanas o de lucha como sí lo hacía el folklore, sí tenía relación con este contexto histórico al ser una música innovadora y joven.

Representaciones sobre la moralidad de la militancia

Oberti (2005) analiza el lugar que tuvo la moralidad en la izquierda revolucionaria de principios de los '70 y en especial la del PRT-ERP a partir de un panfleto llamado "Moral y Proletarización". En particular menciona que para poder establecer el poder político, la práctica militante debía estar concentrada en la generación de un hombre nuevo y nueva moral, alejada del individualismo capitalista burgués. Los atributos del militante idealizado serían la heroicidad, el sacrificio, la militancia como sacerdocio, y funcionarían como parte de

una construcción identitaria. En base a esto, la cohesión de estas organizaciones estaba más ligada a una moral combatiente que a principios ideológicos. Menciona que dichas prácticas incluían la prohibición de consumo de ciertos bienes culturales estigmatizados como "burgueses". Sin embargo, Cosse (2017) analiza la tensión existente entre las experiencias concretas de militantes y la definición de moral rígida de las organizaciones.

Al respecto, ambos entrevistados mencionaron que la moralidad militante a la hora de elegir los consumos musicales, no tenía tanto lugar. La moralidad pesaba en otros aspectos como la familia, la sexualidad, la pareja, pero no sobre lo escuchado. Además, por más que la moralidad de los mandatos de la militancia era un factor fuerte, también algo que se trasgredía.

Representaciones sobre la juventud, la militancia y el disfrute

Con respecto a las concepciones sobre la juventud que tenían los entrevistados, ninguno de ellos desplegó una opinión sobre lo que consideraran que la juventud tenía o no que ser. Sino que el hecho de que los jóvenes militaran en política era algo dado por hecho en un contexto de tanta efervescencia. Era inconcebible que alguien no lo hiciera. Pero ambos rescatan que esos eran los ámbitos donde ellos se desarrollaron. Esta concepción podría variar con otros entrevistados. Con respecto a la relación con el disfrute, esto es algo que no fue preguntado de antemano sino surgió en las entrevistas. Se pudo analizar que el lugar para el disfrute y el goce eran algo limitado para la militancia, según la época de los '70 que se estudie. Con el retorno a la democracia en el '73 y la victoria del FREJULI, la alegría era algo posible, pero duró poco y luego ya no fue posible juntarse en grupo a escuchar algo de música. En este sentido, ya que no se puede establecer el lugar que ocupaba la moralidad sobre la música, el lugar que tenía el disfrute según el contexto histórico podría ser una variable para entender este consumo.

Reflexiones finales

Como se pudo abordar, la relación entre el rock, la política y el peronismo durante esta época, no es un fenómeno unívoco y unilateral, sino que presenta sus matices y debe ser estudiado de acuerdo a diversas dimensiones que den cuenta de la diversidad de experiencias al respecto. Abordar el trabajo mediante entrevistas permitió poder escuchar en primera persona los grises sobre este tema, y poder contrarrestarlo con bibliografía que en algunos puntos entra en tensión con lo que surgió de las entrevistas realizadas. En este sentido, la hipótesis que guió este trabajo no pudo comprobarse, ya que no se pudo afirmar que el lugar de la moralidad llegara al consumo de la música como algo mandatorio. Los entrevistados escuchaban distintos estilos y no recuerdan lo mismo acerca de si esto era elegido porque la música

representara algo políticamente. Además la moralidad militante no se desarrolló como algo homogéneo en todos los sectores de militancia peronista, sino que dependía de la organización y la posición que se ocupara.

Bibliografía

Anchou, A. (2016). *"El Rock con Perón": movimiento juvenil de contracultura y las Brigadas de la Juventud Peronista en el Festival de la Victoria Peronista, 31 de marzo 1973.* V Congreso de Estudios sobre el Peronismo, Red de Estudios sobre el Peronismo, ISSN 1852-0731.http://redesperonismo.org/articulo/el-rock-con-peron-movimiento-juvenil-de-contracultura-y-las-brigadas-de-la-juventud-peronista-en-el-festival-de-la-victoria-peronista-31-de-marzo-1973 [último acceso: 21/11/22].

Cosse, I. (junio- diciembre 2017) "Infidelidades": Moral, revolución y sexualidad en las organizaciones de la izquierda armada en la Argentina de los años 70. Instituto de Desarrollo Económico y Social. *Practicas de Oficio,* 1 (19), 1-21. https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/76945/CONICET_Digital_Nro.6e81f784-2eed-4bba-81ab-b811c106610c_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y

Friedemann, S. (2017). La peronización de los universitarios como categoría nativa (1966-1973). Folia Histórica del Nordeste, (29), 113-144. Recuperado de http://www.iighi-conicet.gob.ar/wp-content/uploads/2018/03/FH29.pdf

Hall, S. (2003). Introducción: ¿Quién necesita identidad? en Cuestiones de identidad cultural, pp. 13-39.

Jelin, E. (2002). Los trabajos de la memoria, Madrid y Buenos Aires: Siglo XXI.

Manzano, V. (2017). Cerca de la revolución. La juventud se politiza. En La era de la juventud en Argentina. Cultura, política y sexualidad desde Perón hasta Videla. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Oberti, Alejandra (2005). La moral según los revolucionarios. *Políticas de la memoria* (5). https://ojs.politicasdelamemoria.cedinci.org/index.php/PM/article/view/397/373

Otero, R. (2019). Montoneros y la resistencia: identidad política y estrategia de lucha (1970-1980). Quinto sol, 23(1).

Provéndola, J. I. (2011) *Rock y política en Argentina: contracultura oficial: investigación, análisis y desarrollo del vínculo entre ambos a lo largo de los últimos 60 años.* (Tesis de Licenciatura). Universidad del Salvador.

Pujol, S. (2019). *Las luces que saltan a lo lejos. Rock y politización cultural en 1973.* Primeras Jornadas de Rock. Facultad de Filosofía y letras de la UBA, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

Raimundo, M. (2000). Acerca de los orígenes del peronismo revolucionario. En Camarero, H.; Pozzi, P. y Schneider, A. (Comps.) (2000). De la Revolución Libertadora al menemismo. Historia social y política argentina. Buenos Aires: Imago Mundi, 73-101.

Saponara Spinetta, V. L. (junio 2019). El vínculo político de los músicos independientes de rock en el Partido de Avellaneda (desde 2016 hasta 2018). *Cartografías del Sur. Revista de Ciencias, Artes y Tecnología*, (9), 160-188. https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/123168/CONICET_Digital_Nro.ffb6cb90-4abf-43cf-a923-173d158d62ed_B.pdf.pdf?sequence=6&isAllowed=y

La violencia estatal y el aparato jurídico: una aproximación a los conceptos de Estado de sitio y Estado de excepción

Autora: Julieta Garcia Paz

El presente trabajo se propone realizar un relevamiento teórico-conceptual de las nociones de Estado de sitio y Estado de excepción. En la historia reciente argentina, el recurso a medidas jurídicas de excepción adquirió un lugar central en el despliegue represivo estatal tanto en regímenes democráticos como en dictaduras. Nos proponemos entonces analizar estos conceptos a partir de sus aproximaciones teóricas provenientes de distintas disciplinas del campo de las ciencias sociales a fin de considerar su utilización por parte de los estudios históricos sobre la represión estatal en la historia reciente.

En este marco, es posible mencionar que la violencia estatal y paraestatal, orientada a reprimir la movilización social y política, se hizo recurrente a partir de la segunda mitad del siglo XX en Argentina. La sucesión de los distintos períodos represivos que acontecieron desde entonces, rondaron sobre las interpretaciones que se realizaban acerca de las particularidades de estos tiempos. En tanto, al momento de analizar las conformaciones de las estrategias represivas, resulta necesario dar cuenta del alto y minucioso nivel de planificación del que provienen las mismas.

Marina Franco (2012) [1] menciona que pensar la violencia estatal en la Argentina es un ejercicio, en primera instancia, complejo. El cual, remite a ciertos lugares comunes históricos: por un lado, evoca directamente la última dictadura militar y la noción de terrorismo de Estado, y, por el otro, remite a la idea genérica de que la represión estatal ha sido una constante de nuestra historia. Sin embargo, cada una de estas manifestaciones denota una estructura particular al momento de hacer manifiesto el uso de la fuerza, los cuales, reúnen elementos de diversas características.

El Estado de sitio es una herramienta legal con la que cuenta el Poder Ejecutivo para preservar el orden institucional en casos de emergencia social o política, interna o externa. De

[1] Pensar la violencia estatal en la Argentina. Lucha Armada en la Argentina, Año 8, Anuario 2012

esta forma, tal como se encuentra normado en el Artículo Nº23 de la Constitución Nacional[2], la aplicación del Estado de Sitio actúa de la siguiente manera: "En caso de conmoción interior o de ataque exterior que pongan en peligro el ejercicio de esta Constitución y de las autoridades creadas por ella, se declarará en estado de sitio la provincia o territorio en donde exista la perturbación del orden, quedando suspensas allí las garantías constitucionales. Pero durante esta suspensión no podrá el presidente de la República condenar por sí ni aplicar penas. Su poder se limitará en tal caso respecto de las personas, a arrestar o trasladarlas de un punto a otro de la Nación, si ellas no prefiriesen salir fuera del territorio argentino."

La suspensión de las garantías constitucionales no marca su primer registro en la historia reciente. En esto, Griselda Iglesias (2009) explaya que el Estado argentino sancionó 43 veces el Estado de sitio desde 1861 hasta 1986. La autora detalla que, a excepción del aplicado durante 1865, todas estas medidas fueron sancionadas por conmoción interna. En muchas ocasiones fue utilizado solo para algunas provincias mientras que, en la mayoría de los casos, fue de carácter nacional.

Con relación a ello, resulta importante mencionar que la declaración del estado de sitio que expidió el gobierno de Maria Estela Martinez de Perón y que luego prorrogó la última dictadura cívico militar hasta diciembre de 1983, se distinguió particularmente de aquellos que acontecieron en los años precedentes. El impacto del Estado de Sitio en pleno ascenso del gobierno de facto refleja la construcción de un edificio de justificación que elimina las normativas jurídicas mientras contribuye al ocultamiento de la violencia ejercida por el Estado.

Así, podemos mencionar que a lo largo de la segunda mitad del siglo XX esta figura constitucional fue utilizada por los gobiernos democráticos para enfrentar situaciones de supuesta conflictividad interna. Las medidas de excepción y la suspensión del estado de derecho fueron usadas de manera recurrente, y en algunos casos intermitente, como mecanismo normal de gobierno para mantener el orden, y tomaron un carácter "preventivo" para garantizar la aplicación de determinadas políticas.

[2] Constitución de la Nación Argentina (1994).

Para adentrarnos en dicho aparato jurídico, es imprescindible retomar la noción de *Estado de excepción que* presenta el filósofo italiano, Giorgio Agamben[3]. El mismo, lo distingue como el momento del derecho en el que se suspende el derecho precisamente para garantizar su continuidad, e inclusive su propia existencia. Asimismo, el autor plantea este componente jurídico como una forma legal a aquello que no puede tener forma legal.

En esto, Marina Franco (2012) extiende la noción de que la instauración de estas medidas, en general sin restricciones geográficas ni temporales, tendió a imponer la lógica del estado de excepción entendido como una situación política caracterizada por el recurso a medidas que posibilitan la suspensión total o parcial del estado de derecho ante casos considerados como amenazas al orden.

Bibliografía

Franco, M. Pensar la violencia estatal en la Argentina del siglo XX. Programa Interuniversitario de Historia Política.

Iglesias, Griselda. "La inclusión del Estado de sitio en nuestra constitución de 1853 y su posterior aplicación en el tiempo." Revista Electrónica del Instituto de Investigaciones "Ambrosio L. Gioja" - 2009

Estructura represiva argentina: organización de la represión. https://www.mpf.gob.ar/plan-condor/estructura-represiva-argentina/

[3] Estado de excepción: Homo sacer I,II. ·3era Edición. 2003.

Espacios y canales de transmisión de memoria

Autor: Carlos Joan Ghigliazza

En este trabajo me focalizaré en presentar los distintos canales de transmisión[1] de la memoria, aquellos espacios, redes o actores por los cuales los jóvenes interactúan con los sentidos[2] del pasado represivo[3] sucedidos durante la última dictadura militar. Se comprende a modo general que estos pueden ser: la familia, la escuela, fechas y conmemoraciones, sitios de Memoria, placas o señalizaciones, círculos y redes sociales (es decir la interacción en entornos virtuales).

Al problematizar los diferentes elementos que inciden en la transmisión de las memorias es pertinente recurrir a Halwachs (2004), quién fue pionero y definió a la memoria social como aquella que se construye y resignifica el pasado a partir del presente que vivencian los distintos grupos y las diversas prácticas que realizan. Esta definición posee un carácter social, plural y cambiante, en la que son centrales el espacio y el tiempo, y las instituciones (la familia, la iglesia, la clase social y la nación) como sus marcos sociales preponderantes. Esto último es punto clave en el pensamiento de Halbwachs entorno a la memoria y los marcos sociales que la encuadran. Jelin (2002) recupera la idea de marcos sociales de Halwachs para dar cuenta de cómo las memorias individuales se inscriben en una matriz grupal y pueden constituir y hablarse de una memoria colectiva. Comprende así que las memorias individuales están siempre enmarcadas socialmente, y estos marcos son portadores de la representación general de la sociedad, de sus necesidades y valores. Para Halbwachs, esto significa que "sólo podemos recordar cuando es posible recuperar la posición de los acontecimientos
pasados en los marcos de la memoria colectiva [...] El olvido se explica por la

[1] Se entiende el término de trasmisión en un sentido amplio y más complejo en torno a la construcción de relato/s de quien/es lo emite/n (mediatizados a su vez por otros relatos), y la resignificación por parte de los receptores de ese relato, teniendo en cuenta otros factores que puedan incidir en este proceso.
[2] En la RAE al acto de dar sentido aparece con las acepciones de razón de ser, finalidad o justificación de algo/significado de una palabra o de un grupo de palabras/Interpretación de que puede ser objeto un mensaje o una obra. Siendo así, comprendemos al acto de dar sentido a los sucesos como a la manera particular que tiene cada persona de sentir o entender algo.
[3] Con pasado represivo me referiré de ahora en más a los sucesos ocurridos durante la última dictadura militar.

desaparición de estos marcos o de parte de ellos [...]»" (Halbwachs, 1992: 172, como se citó en Jelin, 2002). Estos marcos adquieren un carácter históricos y cambiantes (Jelin, *2022)*. Es decir, que la memoria y sentidos del pasado que se intentan transmitir se realizan en el contexto de marcos sociales que portan valores y visiones sociales que vuelve inteligible esas memorias o experiencias que se narran.

Las instituciones tradicionales, la Iglesia y la familia, la clase social y la nación, fueron durante mucho tiempo los «marcos sociales para la memoria», en los que se centró principalmente Halbwachs, pero en la actualidad las mismas fueron alterándose en época de aceleración de los ritmos temporales, de contactos múltiples desterritorializados, de inserciones plurales que cuestionan creencias sacralizadas (Jelin, 2002) con consecuencias en la vida cotidiana y en las formas de socialización. Es así que, se deterioraron marcos sociales tradicionales, otros cobraron mayor relevancia y surgieron nuevos. Se pueden mencionar, a modo de ejemplo, la aparición de las redes sociales como marco social, que termina teniendo notable centralidad para las nuevas generaciones como espacio en el que socializan y moldea los modos de otorgarle sentido a los sucesos. Por otro lado, además de proporcionar los marcos donde se le da sentido a los sucesos y experiencias del pasado, también la memoria se transmite a partir de canales o espacios por un rol activo de actores interesados en ello. "Por eso, cuando decimos que un pueblo "recuerda", en realidad decimos primero que un pasado fue activamente transmitido a las generaciones contemporáneas a través de lo que en otro lugar llamé "los canales y receptáculos de la memoria" y que Pierre Nora llama con acierto "los lugares de memoria"; y que después ese pasado transmitido se recibió como cargado de un sentido propio" (Yerushalmi, 1998:5).

Estos canales y receptáculos de memoria de los que habla Yerushalmi, son espacios donde circulan memorias sobre el pasado represivo, narrativas y sentidos que los actores buscan transmitir. Los canales tradicionales han sufrido modificaciones y se abren interrogantes con respecto a cómo interactúan con las nuevas generaciones de jóvenes que cada vez guardan mayor distancia con los sucesos de la última dictadura militar y las prácticas represivas, como así también con la transición democrática y la historia de las luchas del movimiento de derechos humanos. En paralelo, estas generaciones se encuentran frente a un periodo de estatización de la memoria, de procesos judiciales contra represores y responsables de la violación de derechos humanos, de diversidad de

políticas de memoralización[4], apertura de numerosos sitios de memoria, señalizaciones y marcas que habitan la escena pública, entre otras. Siendo así, ¿Cómo se organizan o estructuran los distintos canales y espacios donde las nuevas generaciones tienen acceso a las memorias sobre el pasado represivo?

En primer lugar, se considera a la familia que sigue manteniendo un papel activo y primario en la socialización de las juventudes (Jelin, 2002). Hoy encontramos generaciones de padres, madres, entre otros familiares, más lejanos de los sucesos de la última dictadura y las prácticas represivas, incluso muchos que nacieron en transición o años después. Lo cual le otorga otro tipo de experiencia o visión que puedan llegar a tener sobre el pasado represivo y por ende que incida en su forma de trasmitirlo o de construir un marco social al respecto ante sus hijos e hijas.

Un segundo espacio de importancia y de socialización para las juventudes donde pueden circulas memorias y sentidos sobre el pasado represivo es la escuela. Problematizar la escuela como un canal de memoria donde se constituye una memoria oficial, implica tener en cuenta al proceso educativo, al marco institucional, el diseño curricular, el rol del docente, las estrategias didácticas que se ponen en juego, las actividades de evaluación como registro de ese aprendizaje y los recursos con los que se cuenta. Estos elementos constituyen los lineamientos sobre cómo se enseña los procesos represivos y el modo en que los estudiantes trabajan sobre esos sucesos del pasado.

Son consideradas también como espacios o canales de transmisión las políticas de memoralización. De esta manera, podemos mencionar como espacio el calendario oficial, que permite traer el pasado al presente a través de fechas y las conmemoraciones, las cuales pueden ser vehiculizadas para trasmitir sentimientos a los más jóvenes en tanto se producen rituales públicos, ingresan a los calendarios escolares, incentivan la realización de acciones y prácticas públicas (Jelin, 2017).

Otro de los espacios o canales en lo que respecta a la transmisión de memorias son las marcar territoriales, señalizaciones y sitios de memoria[5]. Pierre Nora (2008) los definió como "lugares de memoria" en tanto comprenden una unidad material, simbólica y

[4] Estas políticas son una respuesta que el Estado ha dado aquellos actores sociales que reclaman reconocimiento simbólico a través de materialidades y materialización de las memorias (Jelin, 2017).

[5] Al principio de la década del 2000 se produjo la apertura de los primeros sitios para la memoria. Estos se dieron a partir de las dispuesta por los espacios en los que habían funcionado como centro clandestino de detención durante la dictadura. En la mayoría de los casos el impulso se gestó a partir de la articulación de diversos actores del MDH con organismos gubernamentales, que confluyeron en la creación de comisiones y colectivos o mesas de trabajo para llevar a cabo las tareas en torno a estos sitios.

social en los que se cristaliza la memoria. Estos son espacios que condensan sentidos del pasado, espacios físicos donde ocurrieron los acontecimientos y prácticas represivas del pasado reciente, que se vuelven escenarios de lucha entre quienes intentan transformar su uso (Jelin, 2017). En torno a la transmisión cobra especial atención los sitios de memoria. Estos fueron abiertos al público y desarrollan diversas actividades destinadas a la trasmisión del pasado dictatorial y la promoción de derechos humanos: visitas guiadas dirigidas a establecimientos de los distintos niveles de enseñanza (inicial, primario, y secundario) institutos de nivel superior y la Universidad; actividades artísticas como festivales, talleres de arte, ciclos de cine, presentaciones de libros, entre otras. Los sitios de memoria cobran un rol privilegiado en lo que respecta a la transmisión por su anclaje material y las huellas de la violación a los derechos humanos que guarda. En los sitios se constituye un modo de narrar el pasado represivo, recuperando las memorias de quienes tuvieron su paso por estos sitios, a través de diferentes recursos, estrategias pedagógicas y el diseño de muestras museográficas que configuran un modo de presentar los sentidos del pasado represivo.

Por último, pero no menos importantes que los anteriores, se encuentras los círculos y las redes sociales. Los jóvenes interactúan con mayor intensidad que sus predecesores en entornos virtuales, y tienen acceso a cuantiosa cantidad de información, donde circulan también narrativas y sentidos sobre el pasado represivo. La circulación de sentidos sobre el pasado represivo también puede darse al interior de los círculos sociales en lo que participan los jóvenes, donde se trasladen historias, se generen debates y resignifiquen los sucesos.

Los distintos canales y espacios donde circulan memorias y sentidos del pasado represivo pueden estar vinculados, complementarse en pos de potenciarse, o a su vez generar diversidad de versiones que ocasionen disputas. Por ejemplo, la docente de una escuela en el marco de la enseñanza de los sucesos durante la dictadura militar puede realizar una salida educativa con el curso a un sitio de memoria; puede también pedírsele a los estudiantes que realizasen algún tipo de actividad particular por la conmemoración del 24 de marzo; la escuela puede realizar actos debido a las fechas conmemorativas vinculadas al pasado represivo; los estudiantes pueden realizar trabajos y actividades referidas a la violación de los derechos humanos acudiendo a la familia o a entorno digitales; durante las fechas conmemorativas los jóvenes pueden percibir rituales públicos, como así también observar o interactuar con numerosas narrativas que

circulan en los entornos virtuales; pueden tener un familiar cercano que les acerque una experiencia sobre el pasado represivo; etc. Se pueden dar así una diversidad de situaciones en la que la juventud interactúa con las narrativas y sentidos del pasado represivo. La manera en que transiten por estos espacios y canales, y las narrativas y sentidos del pasado represivo que se les ofrece a las nuevas generaciones, ira dándole complejidad y diversidad a la forma en la que construyan y resignifiquen esos sentidos sobre del pasado reciente. Esto último es objeto a profundizar: el tipo de resignificación que están haciendo las nuevas generaciones sobre el pasado represivo.

Bibliografía:

- Halbwachs, Maurice (2004). La memoria colectiva. Traducción de Inés SanchoArroyo. — Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza. Trad. de: La mémoire collective. — Paris: Presses Universitaires de Fran ce, 1968. ISBN 84-7733-715-2.
- Jelin, Elizabeth (2002). Los trabajos de la memoria. Madrid: Siglo Veintiuno Editores.
- ---- (2017). Las luchas por el pasado: Cómo construimos la memoria social. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina.
- Nora, P. (2008) Les lieux de mémoire. Montevideo: Ediciones Trilce.
- Yerushalmi, Yosef H. (1989a), «Reflexiones sobre el olvido», en AAW, USOS del olvido, Buenos Aires: Nueva Visión.

Memorias fotográficas:
Retratos del Cordobazo en los medios de prensa

Autora: Delfina Gianibelli

1. Introducción

Hasta hoy, la fotografía ha sido entendida en la práctica cotidiana a partir de un acuerdo común que la postula como el modelo último de la veracidad y la objetividad (Bourdieu, 2003). A partir de estas creencias, las fotografías han tendido a funcionar como pruebas, evidencias objetivas que permiten comprobar una realidad por momentos dudosa (Sontag, 2016). No obstante, distintos autores han discutido acerca de la naturaleza del medio fotográfico rebatiendo el carácter objetivo que comúnmente se le ha asignado (Boltanski, 2003; Bourdieu, 2003; Sontag, 2016). En este sentido, Bourdieu (2003) argumenta que el hecho de considerar a la fotografía como un registro fehaciente de la realidad es una consecuencia directa de los *usos sociales* realistas y objetivos que se le han atribuido al medio en sus orígenes. Las fotografías no funcionan como copias exactas de la realidad, por el contrario, reflejan una decisión consciente que nunca es arbitraria, a partir de la cual el fotógrafo decide que parte de aquella realidad retratar y que partes dejar por fuera del encuadre.

La siguiente ponencia propone brindar nuevas perspectivas respecto al uso de la fotografía en los medios de prensa durante un período histórico particularmente denso en el que se cruzan las políticas represivas ejecutadas durante la dictadura de Juan Carlos Onganía (1966-1970) y una creciente intensidad en el conflicto social que terminará plasmándose de forma definitiva durante el Cordobazo. El objetivo de esta ponencia es caracterizar los usos que las revistas *Gente* y *Primera Plana* hicieron de la fotografía para retratar el fenómeno del Cordobazo. Para responder al objetivo propuesto trabajaré con las ediciones del 5 y 26 de junio de 1969 de *Gente* y las ediciones N°334, 335, 336 y 338 de *Primera Plana.* Las revistas fueron seleccionadas por el lugar que ambas le otorgaron a la fotografía en sus publicaciones. A diferencia de otros medios de prensa, el uso de la fotografía ocupó un lugar casi central en los relatos de *Gente* y *Primera Plana*. Así, las imágenes no funcionaron como un mero complemento del relato tomando pequeños espacios de las páginas, sino que fueron incorporadas al texto en gran cantidad, muchas veces ocupando casi páginas completas de las ediciones. En este sentido, es de particular interés analizar de qué manera influyeron la selección y contenido de las fotografías elegidas por cada revista en la narrativa que ambas elaboraron para retratar el conflicto desarrollado en Córdoba. Para la siguiente ponencia nos

enfocamos puntualmente en la cobertura que las revistas hicieron del fenómeno del Cordobazo, ya que este acontecimiento en particular supuso un estallido social de amplia magnitud que reunió a grupos heterogéneos (obreros, estudiantes y sindicalistas) en oposición abierta al régimen dictatorial de Onganía. En este sentido, en un clima de intenso conflicto social de fuerte oposición al régimen, resulta interesante indagar de qué forma se posicionaron *Gente* y *Primera Plana* respecto a los acontecimientos en particular y en relación al poder autoritario en general.

2. Terrorismo y subversión: el Cordobazo según la revista *Gente*

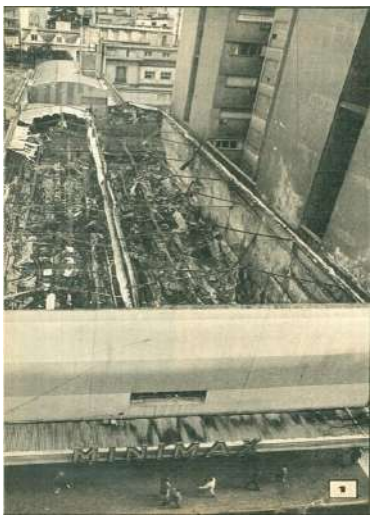
Creada en 1965, la revista *Gente* se caracterizó por mezclar el abordaje de noticias de carácter trivial - reportajes enfocados en los principales personajes del espectáculo y de la farándula argentina-, con noticias de mayor grado de seriedad sobre los principales acontecimientos nacionales. Fue en el abordaje de este último tipo de noticias que pudo identificarse la postura ideológica de *Gente*, revista que se posicionó favorablemente tanto a la dictadura de Onganía como al autodenominado Proceso de Reorganización Nacional (1976-1983) posteriormente.

En su retrato del Cordobazo, la revista *Gente* realizará una lectura sensacionalista de los eventos, que tenderá a concordar con la mirada promovida por el discurso oficial. Esta lectura identificará como actor principal de los sucesos a la guerrilla urbana. A su vez, las narrativas amarillistas de *Gente* elaborarán un relato principalmente centrado en una descripción minuciosa de la violencia que había irrumpido en Córdoba el 29 y 30 de mayo. El uso de las fotografías será central para construir esta narrativa. Así, tanto la portada como la mayor parte de las imágenes presentes al interior de las ediciones consultadas estuvieron destinadas a mostrar los destrozos ocasionados. Entre ellas, encontramos representadas las destrucciones del Banco del Interior (imagen n°1), de la cadena de supermercados MINIMAX (imagen n°2) y de las oficinas de gas del Estado(imagen n°3).

Revista *Gente*, imagen n°1.



Revista *Gente*, imagen n°2.



Revista *Gente*, imagen n°3.



La magnitud de los destrozos, de la forma que son presentados por *Gente,* resulta imponente. Las fotografías seleccionadas por la revista permiten contribuir a la construcción de una lectura simplista y descontextualizada de los hechos. En este sentido, lo que permiten estos retratos es reforzar un tipo de narrativa que atribuiría las responsabilidades de los sucesos al accionar ilegítimo de grupos subversivos. Así, el discurso promovido por la revista *Gente* cumplirá una doble función. Por un lado, al identificar a los grupos guerrilleros como los principales actores responsables del Cordobazo, *Gente* justificará, en un primer plano, la represión del régimen autoritario contra la subversión entendiéndola como legítima. En un segundo plano, al defender el accionar

del régimen autoritario, esta narrativa estaría contribuyendo a legitimar un objetivo ulterior: la permanencia de las FF.AA en el poder. Entendidas como único actor capaz de evitar la expansión de ideologías subversivas que detentan contra los valores tradicionales argentinos, las FF.AA, gracias a las contribuciones de algunos medios de prensa, lograrían legitimar la toma del poder a través de golpes de estado en distintos momentos de la historia. Por el otro lado, la elección de culpabilizar a un actor restringido (los grupos guerrilleros) por los sucesos desarrollados en Córdoba responderá a un propósito bien claro: esconder los verdaderos actores y reclamos del estallido. La identificación de la responsabilidad en los grupos subversivos fomentaría la idea de que el Cordobazo habría sido resultado del accionar planificado por un actor homogéneo. Mediante esta representación, *Gente* estaría ocultando tanto el carácter espontáneo del estallido como la heterogeneidad de sus actores (estudiantes, obreros y sindicalistas). Asimismo, este tipo de narrativa estaría respondiendo a un objetivo aún mayor: ocultar uno de los primeros actos espontáneos de oposición abierta al gobierno de Onganía, que pondría en tela de juicio la autoridad del régimen. El retrato del Cordobazo promovido por la revista *Gente*, en concordancia con el discurso oficial, será central para ocultar el cada vez más creciente debilitamiento del apoyo al poder autoritario.

3. "Por una Argentina sin tiranos": revisitando el Cordobazo de *Primera Plana*

Fundada en 1962 por Jacobo Timerman y Victorio Dalle Nogare, la revista *Primera Plana* se presentó como un semanario de información general orientado hacia un público de clase media-alta. Dada su postura ideológica favorable a la modernización económica y al libre mercado, *Primera Plana* formará parte de la campaña mediática que lograría desestabilizar al gobierno de Arturo Illia y enaltecer la figura del general Onganía. Si bien en sus inicios el semanario se posicionará favorablemente al gobierno de Onganía, la relación con los sectores azules de las FF.AA durante el Onganiato estará atravesada por constantes desencuentros. La relación entre Onganía y *Primera Plana* terminará por romperse de forma definitiva cuando el 5 de agosto de 1969 el general termine clausurando la revista.

Con el desencadenamiento del Cordobazo, *Primera Plana* asumirá una postura fuertemente crítica respecto al gobierno de Onganía, que dejará entrever los primeros signos de la creciente debilitación del régimen. En primer lugar, en la portada del número 335, *Primera Plana* hará referencia a los sucesos acontecidos en Córdoba como resultado de una verdadera "crisis de gobierno". El hecho de hacer referencia de forma abierta a la crisis resulta particularmente interesante ya que ofrece una lectura de los eventos que no traslada la responsabilidad del estallido a un grupo externo, sino al gobierno mismo. Así, *Primera*

Plana lee la crisis de gobierno como resultado de los propios errores políticos del Onganiato, impugnando de forma directa la responsabilidad de lo acontecido a un régimen que habría carecido de dos virtudes "la audacia y el dialogo franco con el pueblo" (*Primera Plana,* Nº 334, 20 de mayo de 1969:100). En este sentido, la revista se alejará de aquellas narrativas -tanto oficiales como aquellas reproducidas por otros medios de comunicación- que identificarán a los grupos guerrilleros como principales actores del estallido. Así, contrario al discurso oficial, *Primera Plana* relatará:

"Según el Ejercito, ondeaban banderas rojas en manos de los manifestantes; el enviado de Primera Plana no vio ninguna. En cambio, un chico que agitaba una bandera argentina recibió un tiro" (*Primera Plana*, Nº 336, 3 de junio de 1969: 13).

Desde esta lectura, la represión ejercida por el gobierno será vista como desproporcionada y el conjunto de manifestantes, retratados como subversivos y violentos tanto por el discurso oficial como por la revista *Gente*, comprenderá tanto a víctimas inocentes como a actores con reclamos considerados legítimos.

En su retrato del Cordobazo, *Primera Plana* hará un uso de la fotografía ampliamente contrastante al que ha sido observado en la revista *Gente*. Este contraste se encuentra claramente visible, en un principio, en la primera imagen que las revistas ofrecen al lector: la portada. Así, mientras en *Gente* la portada se titulará "Terrorismo y subversión", y estará centrada en mostrar los destrozos generados por el estallido, la portada de *Primera Plana* se titulará "El golpe de los estudiantes" y pondrá su foco en la represión, exhibiendo en primer plano a un oficial que corre detrás de un manifestante.

Portada de *Gente* del 5 de junio de 1969.



Portada de *Primera Plana,* Nº 335.

Ambas revistas proporcionarán lecturas diferentes respecto a los verdaderos actores del estallido -la guerrilla urbana en el caso de *Gente*, los estudiantes en el caso de *Primera Plana*-, a la vez que pondrán su foco en relatar distintos aspectos de las protestas -los destrozos en el primer caso, la represión en el segundo-. Asimismo, *Primera Plana* incorporará en su retrato del Cordobazo el uso de un tipo de imagen particular: los graffitis.

El uso de la fotografía de graffitis, que a primera vista resulta llamativo, permite a la revista construir un relato que registre de primera mano las voces de los actores situados en escena. Así, mediante los graffitis,

las paredes de Córdoba hablan y reclaman "por una Argentina sin tiranos" y "soldado no tires a tus hermanos".





Primera Plana, N° 336 : 14.

Primera Plana, N° 336
: 14.

Estas imágenes permiten a *Primera Plana* construir un relato del Cordobazo que cuestione abiertamente la legitimidad del régimen a partir de las palabras de los propios actores involucrados en las protestas. En este sentido, teniendo en cuenta el tipo de relato construido por *Primera Plana*, un retrato que pondría en cuestión la legitimidad del régimen dejando plenamente visible la creciente debilitación del poder, no resulta sorprendente que la censura terminara llegando a la misma revista que en sus inicios había apoyado el golpe que derrocaría a Illia, erigiendo la figura de Onganía en su remplazo. Así, tan solo dos meses después de la publicación de las ediciones que cubrirán el Cordobazo, Onganía terminará imponiendo su clausura definitiva.

4. Reflexiones finales

La presente ponencia se propuso caracterizar los distintos usos que las revistas *Gente* y *Primera Plana* hicieron de la fotografía en sus representaciones del Cordobazo. A partir de lo expuesto, hemos podido observar que las revistas elaboraron relatos ampliamente contrastantes entre sí en relación al carácter de las protestas que tuvieron lugar en Córdoba. A la vez, y como resultado de ello, ambas revistas entablaron relaciones opuestas entre sí respecto al régimen de Onganía. Así, mientras *Gente* reprodujo el discurso oficial del régimen atribuyendo la responsabilidad principal del estallido a la guerrilla urbana evitando así develar el estado de creciente debilitamiento del Onganiato, *Primera Plana* elaboró un retrato que ubicó a estudiantes y obreros al centro del estallido cuestionando a la vez la progresiva falta de legitimidad del gobierno. Asimismo, el uso de la fotografía fue central en ambos retratos del Cordobazo como medio para construir un relato particular de los eventos. En el caso de *Gente*, acorde al tono sensacionalista que caracterizaba a la revista, las fotografías fueron seleccionadas para causar en el lector un cierto grado de temor que permitiera justificar la intervención de las FF.AA en el conflicto en pos de restablecer el orden. Por el contrario, en el caso de *Primera Plana,* las fotografías seleccionadas funcionaron como una suerte de *contra-imagen* que permitieron elaborar un relato opuesto al discurso oficial, capaz de dejar entrever las crecientes fisuras a la autoridad del régimen.

5. Bibliografía

-Berlochi, E. R. (2013). Del amor al odio: la revista Primera Plana y el Onganiato (1966-1970).

Repositorio Hipermedial UNR. Universidad Nacional de Rosario.

-Boltanski, L. (2003). *Un arte medio*. Barcelona: Gustavo Gili.

-Bourdieu, P. (2003). *Un arte medio*. Barcelona: Gustavo Gili.

-Sontag, S. (2014). *Sobre la fotografía*. Debolsillo.

Publicaciones periódicas

Revista *Gente*: ediciones del 5 y 26 de junio de 1969.

Revista *Primera Plana*: ediciones N°334, 335, 336 y 338.

La noche de los lápices: un hito en el movimiento estudiantil argentino con resignificaciones trascendentales al universo escolar

Autor: Marcelo López Hernaiz

I. Introducción:

En 1976, durante la última Dictadura Cívico Militar en Argentina, se llevó a cabo una serie de secuestros, torturas, desapariciones y muertes, a un grupo de estudiantes secundarios de La Plata que tenían entre 16 y 18 años de edad. El acontecimiento fue conocido como la Noche de los Lápices y tuvo lugar el 16 de septiembre del año mencionado, constituyendo uno de los hechos más conocidos del Terrorismo de Estado en el país, alcanzando incluso repercusión internacional.

Las razones principales giraron en torno al perfil militante de los adolescentes, que además de reclamar por la gratuidad del boleto estudiantil, participaban activa y políticamente en diversas regiones de su ciudad –en especial, haciendo actividades socioeducativas-, todo lo cual era considerado como iniciativas subversivas para las Fuerzas Armadas.

Cabe destacar que sus acciones tenían como epicentro el universo escolar; y en efecto, formaban parte de agrupaciones como la UES (Unión de Estudiantes Secundarios) y la Juventud Guevarista, claramente puestos bajo la lupa durante el gobierno militar.

La Noche de los Lápices se da a conocer en los primeros años de la recuperación de la democracia, con lo cual la juventud se convierte en un objeto de estudio clave para los nuevos tiempos de reparación.

Sin embargo, en esos mismos años parece comenzar una pérdida de interés de los jóvenes; y después de una década de los 90 caracterizada por su relativa indiferencia hacia la política, sucede un retorno de prácticas participativas y reivindicativas en el espacio público, algo que se da inicialmente durante la gestión de los gobiernos kirchneristas (2003-2015), que da impulso a diversas leyes y reformas llamadas a convocar nuevamente a los sectores juveniles.

II. Objetivos:

- Estudiar la Noche de los Lápices desde la dimensión de los movimientos estudiantiles escolares.
- Resignificar la tragedia a partir de las políticas públicas impulsadas por el kirchnerismo.
- Contextualizar la vinculación del movimiento estudiantil secundario de La Plata en las recientes efemérides alusivas al hecho.

III. Problema de Investigación

A cuatro décadas y media de la Noche de los Lápices, ¿son las escuelas un espacio de reivindicación y participación políticas para sus estudiantes, o todavía persiste una cultura institucional que muestra resistencia al empoderamiento de la juventud?

"El caballito de batalla era que éramos subversivos". Dilemas en la transmisión generacional de la experiencia liguista

Autora: Julieta Peppino

Durante los años 1960 y la primera mitad de la década de 1970, numerosas familias de pequeños/as productores/as y trabajadores/as rurales protagonizaron un proceso de formación y organización política en diferentes provincias del nordeste argentino: Chaco, Formosa, Norte de Santa Fe, Corrientes, Misiones y Entre Ríos. Dicho proceso, fue impulsado y potenciado por un conjunto de jóvenes pertenecientes al Movimiento Rural de Acción Católica (MRAC), que desde 1958 había comenzado su trabajo en la región, confluyendo con otras experiencias históricas de organización de las comunidades rurales.

En un contexto de profundas transformaciones al interior de la Iglesia Católica, el proyecto de los y las jóvenes ruralistas llevó a la conformación de Grupos Rurales a lo largo del nordeste. Desde un posicionamiento político pedagógico que entendía la educación como *práctica para la libertad* (Freire, 2008) y se valía de una concepción *liberacionista* (Löwy, 1999) del cristianismo[1], se buscaba impulsar en esos espacios un proceso de *concientización* de las familias rurales.

El trabajo en el marco de los "grupos de base" habilitó y potenció la organización política del sector y sentó las bases para la conformación de las Ligas Agrarias hacia 1970: una experiencia gremial y política sin precedentes para el sector rural (Lovey, 2018). La organización fue duramente reprimida desde comienzos de la década de 1970, constituyéndose -finalmente- como víctima del terrorismo de Estado perpetrado por la última dictadura cívico militar argentina.

En este trabajo[2] nos proponemos reflexionar sobre la configuración del *sujeto político rural* (Peppino, 2021) como víctima de la represión del terrorismo de Estado, así como también problematizar los sentidos y representaciones que permearon el proceso de transmisión de aquella experiencia histórico política, limitando y/o posibilitando su aproximación a las generaciones venideras.

[1] Las prácticas de los y las jóvenes ruralistas a partir de los años sesenta nos permiten identificarlos como parte de una amplia red de militantes políticos religiosos, denominada por Claudia Touris (2021) "constelación tercermundista".

[2] Las reflexiones aquí presentadas fueron construidas en el marco de nuestra tesis de grado, titulada "Con los pies en la Tierra y el Grito en el Cielo" (Peppino, 2021), en la cual nos aproximamos a la comprensión del proceso político pedagógico desarrollado por el MRAC y las familias rurales del nordeste argentino durante el período 1960-1976 indagando en las relaciones entre militancia católica y ruralidad.

El sujeto político rural como víctima del terrorismo de Estado

> *No sé qué hubiera pasado si esto seguía. […] esto fue un proceso que tuvo su comienzo pero que se cortó abruptamente, no por decisión de los productores o del desgaste del mismo activismo.* ***Los milicos te cortaron la posibilidad de seguir****.* (Comunicación Personal, Maris Rébora, julio 2014)

> *[…]****Los que mataron, los que metieron en cana eran campesinos****. La conducción era de los campesinos y creo que ese fue el gran valor del proceso de organización […] Yo creo que* ***metodológicamente el trabajo fue muy bueno****. Y se logró, y bueno, por eso fue tan perseguido… Yo creo que* ***esa fue la riqueza del Movimiento****.* (Comunicación personal, Tudy Noceti, agosto 2018)

Tras el derrocamiento del segundo gobierno peronista, el proceso dictatorial iniciado en Argentina en 1955 profundizó el ejercicio de la violencia estatal contra el Pueblo. Hacia 1960, durante la presidencia de Arturo Frondizi, la política represiva encontró un nuevo marco de planificación y ejecución mediante la aplicación del Plan CONINTES[3] (Ley 13.234 de 1958), gestando las condiciones para el despliegue de la llamada "Guerra antisubversiva" o "Guerra contra el comunismo" en diferentes países de América Latina (Peppino, 2021). La represión de liguistas, ruralistas, sacerdotes y religiosas tercermundistas debe ser entendida en este contexto de recrudecimiento de la política represiva.

Señalando los inicios del proceso represivo, Maris Rébora -maestra y militante del MRAC- señalaba: *[…] hablan siempre del proceso de los milicos… pero* ***no te hablan de lo que pasaba también en la época de Lanusse*** *[…]muchos compañeros fuimos perseguidos en esa época también.* (Comunicación personal, julio 2014). Esto nos permite reflexionar sobre la profundidad histórica del proceso represivo y la temprana identificación –por parte de los sectores dominantes- del sujeto político rural como "blanco" de la violencia estatal.

El 30 de noviembre de 1971 fue secuestrada en una escuela rural de la provincia de Corrientes la maestra Norma "Coca" Morello, miembro del Movimiento Rural (MR). Este hecho significó un acontecimiento bisagra para la militancia católica y rural en la región, permitiendo visualizar la amenaza directa de la represión estatal y paraestatal sobre el sector. A partir de allí la represión sobre el sujeto político rural fue acrecentándose, por medio de la represión directa a las manifestaciones, amenazas, cesanteos y persecuciones, hasta el inicio de las detenciones políticas y secuestros ilegales, que en algunos casos llevaron a la desaparición forzada de miembros de la organización. Luego del Golpe de Estado de 1976, la continuidad de la política represiva se concentró en aquella región a partir del "Operativo Toba" (Servetto, 2013).

[3] Plan de Conmoción Interna del Estado

¿Qué era lo que la(s) dictadura(s) se proponían reprimir? ¿Cuál era el "alcance" de aquella experiencia política? ¿Qué elementos nos aporta la experiencia de ruralistas y liguistas a las reflexiones sobre el proceso político clausurado tras la última dictadura cívico militar?

En primer lugar, es preciso hacer referencia a la confrontación directa librada -en el campo político gremial- por la organización liguista contra el proyecto político económico de los sectores dominantes. La aparición pública de las Ligas Agrarias -en el marco del Primer Cabildo Abierto de las Organizaciones Campesinas- irrumpió con una manifestación de más de cuatro mil personas, contra el proyecto monopólico que buscaba otorgar un millón de hectáreas, en el Chaco y Formosa, a la empresa AGREX[5]. (Ferrara, 2007)

Si intentamos comprender -como señala Tudy Noceti- que "los que mataron eran campesinos" esta dimensión resulta ineludible, ya que la organización del sujeto político rural, hacia la década de 1970, no sólo permitía avanzar en políticas reivindicativas para el sector, sino que obstruía en el nordeste el avance de la frontera agrícola y la implantación de una lógica de producción y reproducción del capital, de carácter monopólico. Esto permite comprender uno de los aspectos por el cual las Ligas Agrarias fueron perseguidas y amedrentadas casi desde el comienzo de su nacimiento, en un contexto político nacional signado por la dictadura de Agustín Lanusse.

Si embargo, a nuestro entender, esta primera dimensión resulta insuficiente si queremos comprender la configuración del sujeto político rural como "blanco" del terrorismo de Estado. En este sentido, además de la dimensión político gremial, es preciso considerar el sentido construido por el proyecto político- pedagógico, desde una dimensión político- cultural. En esa dirección, Maris Rébora nos aporta una importante clave de reflexión:

> *[…]a ellos* ***no solamente les molestaba el trabajo de la guerrilla sino también de aquellos que trabajábamos en los movimientos de masas****,* ***formando conciencia, que****,* ***para muchos, y bien inteligentes, era un trabajo que impactaba mucho más a largo plazo****… formar conciencia crítica en la gente. Porque nos perseguían a todos, a los que estaban en la guerrilla y a los que no también. Y muchos compañeros fueron encarcelados, torturados, muertos sin haber sido ni Montoneros, ni ERP, porque era re peligroso.* (Comunicación personal, Maris Rébora, julio 2014)

En cuanto a la comprensión de aquello que fue reprimido, este enunciado contribuye a comprender, que el terrorismo de Estado perpetrado sobre el sujeto político rural en el nordeste buscó exterminar más que una organización gremial que luchaba por el derecho a la tierra y mejores condiciones de trabajo y comercialización. Con su amedrentamiento se intentó desterrar el proyecto político que se había iniciado con el trabajo en los Grupos Rurales tiempo atrás. Un proyecto fundado en una concepción epistemológica que otorgaba a "lo popular" estatus de saber; que habilitaba al cuestionamiento de las condiciones de opresión del sujeto rural; que promovía una pedagogía fundada en el diálogo, en el valor de la palabra como motor de transformación colectiva, orientada por

[5] ~~Empresa formada por la fusión de ca~~pitales norteamericanos y apoyada por la Compañía Pedro y Antonio Lanusse (PAL).

un sentido de humanización. Asimismo, entendemos que las dictaduras también buscaron erradicar un modo de pensar y habitar el cristianismo, que, desde un paradigma *liberacionista*, promovía acciones transformadoras de un sistema social y económicamente injusto; sustentado en valores como la justicia y la paz social, la promoción humana profunda, y el "amor al próximo" como pilares de una nueva sociedad. La posibilidad de contemplar ambas dimensiones como constitutivas de aquella experiencia política quizás nos permitan aproximarnos con mayor complejidad a la dimensión del proyecto generacional, clausurado tras la última dictadura cívico militar.

Representaciones que permearon el proceso de transmisión

La última dictadura cívico militar argentina condujo al aniquilamiento de los cuerpos y al acallamiento de muchas de las voces que hacían eco en el campo *profundo*. En relación a la experiencia del sujeto político rural, pudimos advertir que diferentes procesos fueron permeando la construcción de memorias en el seno de las comunidades rurales, condicionando la rearticulación de aquellas experiencias tras la recuperación democrática. Desde los sectores dominantes, como parte del Plan sistemático de represión y exterminio, se contribuyó a gestar un -durante y después de la última dictadura- un *sujeto del miedo* que cimentó una concepción de "lo político" asociada a dicho *estado del terror*. De esta manera lo relatan distintos/as protagonistas y sobrevivientes de aquella época, entrevistados/as en el marco de nuestra investigación:

> ***El caballito de batalla de ellos era que éramos subversivos, que estábamos metidos en la subversión****. Y eso entró mucho, porque los medios de comunicación le daban, viste… que están en la subversión, toda una cosa que para la gente de campo era nuevo…* (Comunicación personal, Ana Olivo, 2008)
>
> *[…] En la zona de Goya yo creo que* ***recién ahora la gente se anima a hablar****, a decir algo [...] Incluso en las mismas familias se niega totalmente […]* ***nos encontramos también con muchos padres que no han contado a sus hijos lo que fue esa época****…* ***porque hasta ahora tienen miedo*** *y porque tienen mucha duda.* (Comunicación Personal, Marilú Babín, octubre 2014)
>
> *[...]* ***a lo mejor la gente quieren hacer, pero tienen miedo, de hacer, de volver a empezar. […] la gente tiene el temor de que vuelva a pasar eso****… porque te digo que los que estaban, los presos políticos, ellos no, ellos están decididos a hacer algo, pero dicen que la gente no le van a escuchar, eso piensan ellos [...]la gente que pasamos ya ese momento [...] algo de miedo vamos a tener [...]todo lo que cuentan, [...]no fue fácil cuando estaban los militares, que llevaban gente, que le hacían esto, que le hacían aquello, y por eso la gente también a veces… no sé si ahora llegara a pasar eso, no creo, no! No creo, no sé…* ***eso fue un infierno...*** (Comunicación personal, Chola, 2008)

La política represiva que se ejerció directamente sobre quienes formaron parte de las Ligas Agrarias y el MR se complementó con una política de "desprestigio" que sirvió de "justificación" de los crímenes perpetrados, a la vez que inhibía la posibilidad de

trascendencia de aquella experiencia política sin precedentes. Como afirma el enunciado de Ana que da título a este escrito, esa política de desprestigio construyó una representación de la experiencia liguista atravesado por la asociación de las Ligas con la "subversión" o la "guerrilla". Dicha estrategia, primero, profundizó conflictos al interior de la propia organización, dadas las tensiones entre aquellos miembros que adherían a la "opción armada" y los que no acordaban con ese camino. En segundo lugar, sirvió de argumento para "legitimar" socialmente la represión estatal y paraestatal sobre el conjunto de los trabajadores y trabajadoras rurales organizados/as.

Esto nos habilita a pensar cómo aquella representación construida por la propia dictadura permeó y se reprodujo a lo largo del proceso de transmisión, evidenciando tras la dictadura su objetivo fundamental: desarticular los procesos de organización popular y erradicar el sentido de "lo político", en tanto construcción de lazos colectivos en el marco de las comunidades.

Problematizando los enunciados presentados nos preguntamos: ¿Cómo desmenuzar *políticamente* el miedo? ¿Qué (nos) dicen los silencios que permean la transmisión generacional en las comunidades rurales? ¿Qué representaciones del sujeto histórico liguista hacen eco en los campos, allá a lo lejos? ¿Aún se oyen esos ecos? ¿Lo que se silencia vuelve a desaparecer cada vez que no se enuncia? ¿Hay más infierno que el olvido?

> Los acontecimientos traumáticos conllevan grietas en la capacidad narrativa, huecos en la memoria. […] es la imposibilidad de dar sentido al acontecimiento pasado, la imposibilidad de incorporarlo narrativamente, coexistiendo con su presencia persistente y su manifestación en síntomas, lo que indica la presencia de lo traumático. En este nivel, **el olvido no es ausencia o vacío. Es la presencia de esa ausencia, la representación de algo que estaba y ya no está, borrada, silenciada o negada** (Jelin, 2001, p.10. El subrayado es nuestro)

Al aproximarnos a las memorias sobre la experiencia del Movimiento Rural y las Ligas Agrarias emergen el "olvido" o "el silencio" como presencia de esa "ausencia", ante la dificultad de *tramitar* el dolor, lo inconmensurable de la tragedia.

Nicolás Casullo, al reflexionar sobre la dificultad de preguntarse "qué quedó de esa Revolución que concluiría con una historia injusta…" se interroga: "Dónde había eso, ¿qué pasó a haber?" (Casullo, 2013, p. 13). Siguiendo su interrogante, consideramos que el proceso de *formación*, *concientización* y *organización* política de las comunidades rurales, fundado –entonces- en una *pedagogía de la palabra* (Peppino, 2021), fue clausurado y suplantado mediante la implantación de una política del terror, por otro proyecto político, basado en la imposición de una *pedagogía del silenciamiento*.

En ese sentido, la negación o la omisión de estas experiencias de lucha como acontecimientos políticos constitutivos del sujeto rural, las dificultades para retomar post dictadura estrategias políticas de construcción colectiva y la expulsión de las familias del

campo -como consecuencia de la implantación de nuevas lógicas de acumulación capitalista- abrevan en las huellas de aquel plan sistemático del "terror", que – no sin resistencias- aún permean los procesos de transmisión.

Desmenuzar las representaciones que atraviesan el proceso de trasmisión de esta experiencia histórica, permite complejizar la comprensión de la tragedia de la última dictadura en tanto *trauma histórico* (Bianchi et al., 2009) colectivo, que aún dificulta la construcción de memorias sociales y políticas y encarna en un pasado de lucha –aún en nuestros tiempos- silenciado por el miedo.

Referencias

Bianchi, S. (directora) (2009). "*El pozo" ex servicio de informaciones. Un centro clandestino de detención, desaparición, tortura y muerte de personas de la ciudad de Rosario, Argentina.* Prohistoria ediciones

Casullo, N. (2013). *Las cuestiones*. Fondo de Cultura Económica.
Freire, P. (2008). *La educación como práctica de la libertad.* Siglo veintiuno editores.

Jelin, E. (2001). ¿De qué hablamos cuando hablamos de memoria? *Los trabajos de la*

memoria. Siglo Veintiuno editores.
Lovey, O (2018) *Las ligas Agrarias. Una construcción colectiva*. ConTexto Libros.
Löwy, M. (1999). *Guerra de Dioses*. *Religión y política en América Latina*. Siglo veintiuno editores.

Peppino, J. (2021). *"Con los Pies en la Tierra y el Grito en el Cielo". Del Movimiento Rural de Acción Católica a las Ligas Agrarias: militancia cristiana y ruralidad en la construcción de un proyecto político pedagógico junto a las familias rurales del nordeste argentino (1960-1976).* Tesis de Licenciatura en Antropología, Universidad Nacional de Rosario. Repositorio Hipermedial UNR.
https://rephip.unr.edu.ar/xmlui/handle/2133/23451

Servetto, A. (2013). Indio Toba no llorando aquel tiempo feliz...Otra vez, Otra vez. De la lucha política al Operativo Toba: las Ligas Agrarias del Nordeste Argentino y el terrorismo de Estado en los años setenta. *PolHis*. Año 6, nº 12. Segundo semestre.

Touris, C. (2021). *La constelación tercermundista. Catolicismo y cultura política en la Argentina (1955-1976).* Biblios Editora

Entre la demanda de justicia y la política. La cuestión de derechos humanos en la inmediata postdictadura desde el semanario *El Periodista de Buenos Aires* (1984-1985)

Autor: Eduardo Raíces

A modo de introducción

La presentación se aboca a considerar el tratamiento de la cuestión de los derechos humanos por parte del semanario político *El Periodista de Buenos Aires* (en adelante, *EP*) durante su etapa inicial. Al respecto, analizamos con especial detenimiento los acontecimientos del periodo inmediatamente posterior a la última dictadura argentina (1976-1983) en torno a la culminación de actividades y presentación del informe de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (en adelante, CONADEP o Comisión) y el lanzamiento del libro *Nunca Más*. Distintos estudios señalados su trascendencia política e histórica y su carácter inflexivo para la generación de sentidos sociales sobre el terrorismo de Estado (Acuña y Smulovitz, 1995; Crenzel, 2014, Van Drunen, 2017).

A mediados de septiembre de 1984, pocos días antes de la presentación de su informe al Poder Ejecutivo nacional, *EP* distribuyó su edición inicial en los quioscos. En adelante, el semanario se constituiría como un referente del periodismo político profesional filiado ideológicamente en un progresismo cuya línea editorial promovía la profundización de las medidas del gobierno de Raúl Alfonsín hacia la izquierda. Su apoyo crítico desde una colocación independiente -aunque extraoficialmente, según algunas fuentes, llegó a recibir respaldo de sectores de la UCR afines, particularmente de la Junta Coordinadora Nacional (Anguita y Furman, 2002; Ulanovsky, 2005), motivaría una relación de constante rispidez con la esfera oficial. Su relevancia pública y atención constante a la agenda de derechos humanos de la época justifican su elección para observar los sentidos sobre el pasado reciente y las perspectivas de justicia propuestas en sus páginas.

El periodo consignado se extiende desde el surgimiento del medio hasta fines de 1984, dominado por la aludida actuación de la CONADEP.[1] Si bien se trata de un lapso temporal acotado, la cobertura semanal por la revista se concentró en tres sucesos relevantes, externos e internos a ella, que analizamos de modo pormenorizado, a saber:

- La presentación pública del informe de la CONADEP;

1 Si bien *EP* también se ocupa en esta etapa de la situación de los presos y presas políticos, no abordamos la cuestión en la presente oportunidad.

- La publicación por parte de *EP* de una lista de represores y sus repercusiones, de modo inconsulto con el gobierno nacional; y
- El acto de lanzamiento del libro *Nunca Más*.

Esta contribución constituye la primera que indaga el medio desde la perspectiva propuesta, y se une como estudio de caso a los trabajos académicos de las últimas décadas que avanzaron en la revisión de la cobertura de prensa de la cuestión de derechos humanos en la postdictadura (Feld, 2008; Peralta, 2009; Feld, 2015). Pretende aportar dentro de ese campo al segmento de estudios sobre la prensa política apartidaría con expectativas de diálogo e intercambio comparativo. Desde un plano más general, se encuadra dentro de los estudios de historia reciente atinentes a la prensa gráfica política argentina de la etapa iniciada en 1983 (Anguita y Furman, 2002; Ulanovsky, 2005).

Síntesis de las conclusiones

EP apareció relacionada desde su comienzo con el movimiento de derechos humanos, tanto por su cobertura como por los lazos personales de muchos y muchas de sus colaboradores, que había sufrido el exilio y había participado de las denuncias sobre las desapariciones. Ese compromiso se combinó con su posición editorial de apoyo crítico a la gestión gubernamental alfonsinista, y las vicisitudes de esta doble relación es lo que esta ponencia pretende exponer. Si apoyó decididamente la creación de la Comisión y la expectativa por sus alcances, también marcó disidencias abriendo espacio a distintas voces políticas y sociales pertenecientes al movimiento que habían sentado cuestionamientos a las estrategias oficiales, desde aquellas que propugnaban opciones desestimadas -como la investigación en el ámbito parlamentario- hasta otras, minoritarias en sus páginas, que las denunciaban abiertamente -el caso de Osvaldo Bayer, afín a las Madres de Plaza de Mayo-. Tal perspectiva se evidenció por el empleo de los datos provistos por la CONADEP y su enfoque en los perpetradores, sus metodologías, organización y la infraestructura represiva. A la vez, *EP* como buena parte del movimiento de derechos humanos, problematizó las responsabilidades civiles, con particular énfasis en la iglesia católica y el poder económico, que el informe citado y la acusación posterior eludieron, por haberse enfocado deliberadamente en las responsabilidades de las cúpulas gobernantes castrenses (Rocha, Milberg, Alonso y Balardini, 2015). Por otra parte, no contuvo –al menos en la etapa inicial estudiada- análisis sistemáticos sobre las víctimas y a su identidad –si bien desde la ficción, debe contarse la obra por entregas *La novela de Perón*, de Tomás Eloy Martínez, ubicada en la etapa histórica previa a 1976-. A diferencia del célebre prólogo al *Nunca Más* atribuido a Ernesto Sabato (Crenzel, 2014. 230-231), esa ausencia, contrastante con las

discusiones intelectuales de la época, en la que algunos y algunas miembros del semanario habían participado y participaban, evitaba posibles señalamientos al activismo revolucionario, asociados a una justificación del terrorismo de Estado por parte de los impugnadores del procesamiento de sus artífices. La adhesión a las reglas de juego del orden constitucional y la adscripción al modelo del periodismo de actualidad probablemente también jugaron un papel en la ausencia de reflexiones significativas sobre el pasado reciente y, en particular, la radicalización política de los años 70.

En tal sentido, la reacción por carta de Graciela Fernández Meijide, posterior a la publicación en el medio de un reportaje que le fuera realizado, puede relacionarse con los recaudos de los organismos para sostener la narrativa humanitaria que les había dado legitimidad social, antes que con un improbable entredicho con un medio que abiertamente los respaldaba. Desde *EP*, su réplica redirigía la cuestión a la arena del debate entre los distintos organismos por las diferencias que comenzaban a manifestar sobre las formas de caracterizar a los y las desaparecidos. Según demostramos, en términos editoriales se favoreció implícitamente a los que apostaban al marco institucional y a niveles de interacción con las instancias gubernamentales para alcanzar sus objetivos de verdad y justicia.

Cabe señalar que entre quienes aportaron al discurso sobre los derechos humanos de *EP* como columnistas y como reporteados y reporteadas en el periodo, una mayoría aparecían vinculados a los mencionados organismos y, entre estos, especialmente a los de "no afectados" (Crenzel, 2014) por la represión. Ciertos casos, como el de los abogados Mirtha Mántaras y Rodolfo Mattarollo, su experticia en el campo jurídico y en la construcción argumental probatoria en tales términos replicaron desde el terreno de la difusión periodística la posición de los organismos en cuanto a la culpabilidad integral de los represores, no limitada a los mandos, y la complicidad de sectores civiles. Serían, sobre todo, las referencias testimoniales tomadas de la CONADEP, revestidas de su legitimidad, las que encarnarían en la revista el discurso de los y las sobrevivientes, de acuerdo a la misma lógica.

La controversia desatada a partir de la publicación de la nómina de responsables represivos, obtenida de la Comisión de modo extraoficial, hizo a EP *explicitar* sus principios editoriales, sobre la base de los deberes de la prensa independiente de asegurar la transparencia informativa en defensa del régimen democrático. De la consigna sintética pero contundente de portada a las explicaciones ofrecidas por Gabetta y Verbitsky se desprendieron, así, motivaciones de orden ético-profesionales. Los argumentos sobre la

necesaria publicidad de los actos gubernativos se direccionó a interpelar la declarada intención oficial de obtener justicia y a afirmar el propio rol frente a las negligencias observadas, recordando las definiciones usuales sobre el rol fiscalizador civil de la prensa en las sociedades occidentales. Al respecto, podemos señalar que la denuncia periodística de los poderes de facto en las décadas del 60 y del 70 comenzó a reconfigurarse y profesionalizarse en publicaciones como la estudiada a modo de especialidad ("Periodismo de investigación"; Seoane y Alfonso, 2007), mediante la exposición de los resabios ocultos de la maquinaria represiva estatal. De este modo, prácticas y justificaciones anticipan el auge de las pesquisas develadoras de la corrupción gubernativa durante los años 90. Como han señalado algunos estudiosos, el Verbitsky emblemático de *Página/12* y los libros *best seller* inicia su recorrido en las páginas de *EP* (Jorge Bernetti en Ulanovsky, 2005: 170). Por otra parte, la reacción destemplada oficial por la inclusión en la nómina de monseñor Pio Laghi, antiguo legado apostólico del Vaticano, que indicaba la complicidad eclesiástica con el régimen dictatorial, remarcó su renuencia a ahondar en las participaciones civiles.

Por otra parte, el episodio del listado colocó brevemente al semanario en primer plano en la escena pública local y le generó repercusiones internacionales, merced al cuestionamiento oficial. Que se posicionaran en su defensa referentes del arco político e incluso del propio funcionariado estatal, relacionados con los organismos habla también del relativo consenso del que *EP* hacía parte, en torno a la publicidad del total del personal denunciado por su intervención en la represión ilegal, incluido el civil, y a la demanda de su encausamiento integral, contrarias a la estrategia seguida por el gobierno nacional. El colofón a la tarea de la CONADEP, la presentación pública del libro *Nunca Más*, fue cubierto desde una valoración que contrastaba su trabajo meritorio con la ambivalencia de los avances y retrocesos oficiales. La ausencia en el evento de los y las autores del informe y la presencia entre las invitaciones cursadas de representantes de países que habían respaldado a la dictadura, enfrentaba una vez más la actitud formalista y de *realpolitik* gubernamental con los organismos. Para *EP,* en sintonía parcial con estos últimos, si el libro representaba la culminación de una tarea histórica, el acto de presentación demostraba la timorata actitud oficial y confirmaba las dudas sobre su voluntad política respecto a la consecución de justicia.

Bibliografía:

Aboy Carlés, Gerardo (2001): *Las dos fronteras de la democracia argentina*. Rosario: Homo Sapiens.

Acuña, Carlos y Smulovitz, Catalina (1995): "Militares en la transición argentina: del gobierno a la subordinación constitucional". Acuña, C. et al., *Juicio, castigos y memorias*, (pp. 19-99). Buenos Aires: Nueva Visión.

Anguita, Eduardo y Furman, Rubén (2002): *Grandes hermanos. Alianzas y negocios ocultos de los dueños de la información*, Colihue, Buenos Aires: Colihue.

Blaustein, Eduardo y Zulueta, Martín (1998): *Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el Proceso*. Buenos Aires: Colihue.

Crenzel, Emilio (2014): *La historia política del Nunca Más*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Duhalde, Eduardo (1983): *El estado terrorista argentino*. Buenos Aires: Argos-Vergara.

Feld, Claudia (2008): "ESMA, hora cero: las noticias sobre la Escuela de Mecánica de la Armada en la prensa de la transición", *Sociohistórica* 23/24, primer y segundo semestre, pp. 81-103.

Feld, Claudia (2015): "La prensa de la transición ante el problema de los desaparecidos: el discurso del 'show del horror'". En Feld, Claudia y Marina Franco (directoras). *Democracia, hora cero: Actores, políticas y debates en los inicios de la posdictadura* (pp. 269-316). Buenos Aires: FCE.

Igal, Diego (2013): *Humor Registrado. Nacimiento, auge y caída de la revista que superó apenas la mediocridad general*. Buenos Aires: Marea editorial.

Peralta, Dante (2009): *De ángeles torpes, demonios, criminales: prensa y derechos humanos desde 1984*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento; Buenos Aires: Biblioteca Nacional.

Rocha, Andrea, Milberg, Luciana, Alonso, Mariel y Balardini, Lorena (2015). "La trayectoria de la cuestión civil en el proceso de justicia argentino", en CELS, *Derechos humanos en Argentina. Informe 2015* (pp. 109-168). Buenos Aires: Siglo XXI.

Saborido, Jorge y Borrelli Marcelo (coords.) (2011): *Voces y silencios: la prensa argentina y la dictadura militar (1976-1983)*. Buenos Aires: Eudeba

Becerra, Martín y Alfonso, Alfredo (2007) (comps.): *La investigación periodística en Argentina*. Bernal: Editorial Universidad Nacional de Quilmes.

Ulanovsky, Carlos (2005): *Paren las rotativas. Diarios, revistas y periodistas (1970-2000)*. Buenos Aires: Emecé.

Van Drunen, Saskia (2017): *En lucha con el pasado. El movimiento de DDHH y las políticas de la memoria en Argentina*. Villa María: EDUVIM.

Revista APSI: Caricaturas, humor gráfico y crítica social en Chile entre 1976-1991, por el derecho a no estar de acuerdo

Autora: Gisel Ruiz

Introducción

La revista Agencia de Prensa de Servicios Internacionales (APSI), fue un medio de comunicación gráfico masivo, que luego de tres años de comenzada la dictadura se publicó por primera vez el 30 de julio de 1976. Su última publicación fue la quincena del 4-17 de septiembre de 1995, cuando salió el número 510.

Durante los 18 años de dictadura, APSI logró mantener sus publicaciones con lapsos breves de interrupción, para la época. Estos se dieron en los períodos de la segunda quincena de noviembre de 1984 al primero de junio de 1985. Desde el 8 de septiembre de 1986 al 14 de diciembre de 1986 no hubo números publicados.

APSI innovó en la forma de comunicarse desde la izquierda chilena. El humor, las tapas polémicas y cargadas de color, la innovación en la estética de las portadas, los títulos en mayúscula y negritas, planteó a través de la ironía y la crudeza temas controversiales y provocativos para la época del régimen militar.

La revista APSI se destacó por presentar sin eufemismos las denuncias a los derechos humanos, apoyó a otros medios censurados y habló acerca de temas de vanguardia para el momento histórico como el aborto o la reforma universitaria, la aparición del Sida, el Destape, entre otros temas.

El relevamiento de las revistas se realizó en base a buscar noticias que dieran cuenta de la situación entre y de los países Chile-Argentina, noticias que vinculan ambos países, como también noticias relevantes del momento histórico. El resumen tiene como fuente principal el uso de la información que brindan las revistas como fuente secundaria. La web Socialismo chileno[1] Es el medio que contiene casi todos sus números en formato digital desde la primera publicación hasta la 510.

Este resumen abarca diferentes dimensiones generales para pensar la revista APSI. En primer lugar, darle un orden cronológico acerca de algunos hechos relevantes para su comienzo y su continuación en un contexto dictatorial. Realizar un mapeo acerca de los cambios estéticos más contundentes que tuvo en el paso del tiempo. Dar cuenta de la censura y los ataques sufridos, la solidaridad con otros medios. Mostrar algunos de los artistas, dibujantes e ilustradores le dieron peso y fueron una marca de humor político distintiva en la revista. Por último, conocer alguna de las tapas que colaboraron con la actividad propagandística de la campaña por el No.

[1] Web LinkLa revista APSI aclaraba que se reproducen notas de otras revistas internacionales, como Le Monde Diplomatique, Le Monde, Triunfo y Universidad.

Cronología

Su primera publicación tuvo lugar el 30 de julio de 1976. Desde 1976 a 1981 el Director fue Arturo Navarro Ceardi. El editor del número 1 al 43 fue Rafael Otano Tarde y el representante legal: Eduardo Araya Alemparte. En esas publicaciones aparece también la dirección, teléfono y localidad. En el número 44, de la quincena 15-31 de mayo de 1978, el Director continúa siendo Arturo Navarro Ceardi. Cambia el editor por: Fernando Bustamante Ponce, y el representante legal: Marcelo Contreras Nieto.

A partir del número 45, en la quincena del 1 al 15 de junio de 1978, cambia la forma de presentación del equipo de trabajo de APSI. Dándoles representatividad a los participantes de la revista y otra estética, más colorida y de mayor protagonismo.

En 1982 cambió el editor por Marcelo Contreras. Entre agosto 1981 a abril de 1982 no hubo ediciones. En 1983 fue censurada. Su última edición fue en 1995.

Tapas y etapas de la revista APSI

La estética como forma de representación y llegada al público de masas.

Desde el primer número al 27, APSI comenzó como una revista con un formato de diario, incluso en la imagen el papel se ve con esta textura.

En 1979 APSI incorporó ilustraciones en sus tapas. En la revista Nº59 se ve la primera ilustración.

Las ediciones que tuvieron lugar en 1980 cambiaron la calidad del papel.

En 1982 los cambios estéticos se acentúan, y comienzan a incorporar fotos en las portadas. En el número 106 podemos observar que el título es más grande, ocupa casi toda la hoja, los contrastes de los colores se agudizan y el estilo de letra en mayúscula provoca un impacto visual. En el número 107 la foto ocupa toda la tapa, los títulos continúan en mayúscula.

Censura

En los primeros números de APSI del 1 al 43, se encuentran los nombres del director, editores y representante legal, como se nombró anteriormente. Sin embargo, las notas no están firmadas individualmente con nombre y apellido, sino que se encuentran firmadas por la revista como APSI. Esto muestra cierto resguardo. A partir del número

53, quincena 1-15 de octubre de 1978, página 10, donde se da una referencia acerca de los autores de la nota.

El Decreto Exento Nº 4559 estableció la prohibición de informar sobre las jornadas de protestas. Las páginas en blanco quedaron solo con un cartel que indicaba la prohibición.

Caricaturas
Los dibujantes, ilustradores y artistas que durante años participaron de la revista APSI fueron, entre ellos Tex, Hervi, Guillo, Zapata, Rufino, Joao Carlos de Oliveira Coentro y más artistas sin identificar.

Entre Chile y Argentina

La mirada de APSI hacia Argentina es muy interesante desde la relación transnacional que guardan entre ambos países como también la perspectiva de Chile hacia Argentina en sus diferentes momentos. Desde el año 1978 con el conflicto del Canal de Beagle, hasta la transición de Argentina hacia una democracia.

Números históricos

Dentro de los números de APSI, los destacados fueron el 214, presentando como tapa una caricatura de Pinochet. Guillo, dibujante de la revista, escribió: "Aprovecho, a través de esta nota, de darle un sentido abrazo a los muchachos del APSI -a los que en este trámite he aprendido a querer-, quiénes han arriesgado a mi instancia, a fugarse por la risa y el encanto de todos los chilenos, poniendo en jaque su precunio y felicidad personal. Espero sinceramente que puedan leer mi diario completo cuando la risa y la ternura se le devuelva a este vapuleado país." (Apsi: 1987:10). En esta nota firma como "el verdadero afectado".

Campaña de apoyo por el NO
APSI fue un medio que apoyó de forma directa la Campaña de acción política comunicacional por el NO. Su participación fue otra muestra, una más, de su compromiso para que se dé el fin de la dictadura.

Bibliografía

- Archivo digital de Revistas APSI Link
- Información sobre historia de APSI Link
- Foto chile 2019. Link
- https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/144749/La-historia-del-cierre-de-la-revista-APSI.pdf?sequence=1&isAllowed=y

El precio de entrar en la Historia

Autora: Sciola, Nazarena Aylén

El objetivo del presente trabajo radica en analizar determinados “olvidos” y “memorias” considerados condición de posibilidad para la construcción de una narrativa nacional determinada. A partir de dos fuentes principales -en primer lugar, el rapto de Lucía Miranda como mito fundacional de la Argentina blanca, enmarcada en el proyecto de país de Julio Argentino Roca; y por otro lado, de la idea de borramiento propuesta por Susana Rotker, donde el discurso de la Argentina blanca impulsado por la Generación del 80 tiene como consecuencia directa un borramiento de la historia mestiza de nuestro país- surge la pregunta por las configuraciones específicas que tomó la lucha por Memoria, Verdad y Justicia en el “Proceso de Reconstrucción Democrática”.

En este sentido, se pretende rastrear un hilo articulador entre el Proceso de Organización Nacional y el llamado Proceso de Reorganización Nacional y cómo ambos se asientan necesariamente en un sujeto borrado de la historia como lo son los pueblos originarios y los militantes revolucionarios respectivamente; siendo esta misma ausencia la que ofrece una vacante en el imaginario social que posibilita la creación del relato nacional. En ambos períodos se llevó adelante una política estatal de exterminio con el objetivo último de instalar un modelo de país determinado que respondiera, de alguna manera, a ideologías forjadas en el epicentro del colonialismo imperialista

Palabras clave:_ Olvidos y memorias, borramiento, narrativa nacional, dictadura militar, imaginario social

El concepto de Nación y todo lo que lo rodea dista de ser una cuestión objetiva, lo contrario, es una construcción de sentido en sí mismo. Más allá de las definiciones más legales o geográficas de lo que es una Nación, por sus límites, idiomas, y demás características que se enuncian como las suficientes para hablar de un Estado; la Nación opera en el entramado social como un ente aglutinador de los diversos intereses de los sujetos.

Anderson propone definir a la Nación como una "comunidad política imaginada como inherentemente limitada y soberana" (Anderson, 1993:23). *Imaginada* porque independientemente de no conocer al resto de los habitantes de esa nación se entienden conectados a ellos, limitada *por* el sentido mismo de los límites físicos de la nación. *Soberana,* tiene su raíz en el momento al que se remonta el concepto de Nación -Ilustración y Revolución Francesa-. En último lugar, "se imagina como comunidad porque, independientemente de la desigualdad y la explotación que en efecto puedan prevalecer en cada caso, la Nación se concibe siempre como un compañerismo profundo, horizontal" (Anderson, 1993:25).

Esta identidad nacional está construida sobre una historia común, historia común muy ligada a la cuestión de la memoria. Halbwachs (2004) introduce la noción de *memoria colectiva* como la selección de hechos pasados que permiten establecer una conexión entre la historia más "teórica" y lo que remite a lo mítico o simbólico de una sociedad determinada.

Dentro de esta *memoria colectiva* no caben todos los recuerdos. De esta manera, surge la pregunta por cuáles son los olvidos y cuáles son las memorias que funcionan como una suerte de cimiento para erguir la idea de Nación de nuestro país.

El exterminio de los Pueblos Originarios fue el primer genocidio que sufre nuestro contiente. Más específicamente, la Campaña del Desierto llevada adelante por Julio Argentino Roca se vuelve el primer elemento constitutivo de nuestra narrativa nacional anclada en el proyecto de una Argentina blanca de la Generación del 80.

Es imposible comprender el proyecto de país de Julio Argentino Roca sin primero tener en cuenta lo que significó la llamada Generación del 37 en la constitución de la ideología liberalconservadora argentina, ya que podríamos definirlo como el primer movimiento intelectual cuyo objetivo último era la transformación cultural de la sociedad toda; empresa enteramente atravesada por la necesidad de consolidar una identidad nacional. La idea de Nación se encuentra transversalmente en las obras de sus mayores exponentes como pueden ser Echeverría, Alberdi, Sarmiento, Mitre, Mármol, entre otros; y se desarrolla no casualmente en paralelo al proceso de conformación del Estado. Formados al calor de las reformas educativas impulsadas por Rivadavia y en el marco de esta tendencia secularizadora del Estado pudieron encontrar una vía de institucionalización del movimiento cultural que significó un punto de inflexión en la producción de conocimiento de nuestro país.

Es en este sentido que la Generación del 80 resulta indisociable de lo dicho anteriormente. La Campaña del Desierto encarna los ideales de progreso gestados a principios del siglo XIX y tiene como objetivo principal la instalación de un modelo de país que respondiera a los más renombrados modelos europeos, hijos de los ideales de la Ilustración y anclados al más moderno positivismo.

La dicotomía *civilización o barbarie* da cuenta de la necesidad de encontrar un enemigo interno que fuera la causa de los males que aquejaban al país y al cual habría que eliminar definitivamente en pos de construir una patria primermundista. Esta eliminación definitiva no solo refiere al exterminio físico de los Pueblos Originarios, sino que también está inscripta en la construcción de un relato oficial que negara la historia mestiza de la Argentina. La narrativa que la élite local buscaba construir sobre una tierra europea en sus usos y costumbres dentro de América colisionaba con la existencia de estos grupos sociales que estaban ligados al atraso y a la barbarie. Incluso la figura del gaucho, luego de ser perseguido y domesticado, fue reconvertida por el discurso hegemónico como un símbolo de la argentinidad, asociada con su estirpe blanca y española.

Horacio González elige el mito de "La Cautiva" para pensar cómo los mitos perviven, no sólo en la literatura, sino en la forma de hacer mundo de una Nación particular. El rapto de Lucía Miranda como mito fundacional de esta Argentina Blanca, trae consigo toda una historia de violencia hacia las mujeres y los Pueblos Originarios. Pero no solo a través del acto del rapto mismo sino a partir de la barbarización y la demonización de la existencia de los Pueblos Originarios en nuestro país; a partir también de la supuesta aberración que suponía la "cruza" entre el verdadero argentino -el criollo- y los "salvajes". González comenta en una entrevista **cita** con el medio Paco Urondo que su intención fue "hacer un libro a partir de una gran fábula de la precondición de la formación de lo que hoy conocemos como Argentina". En el libro también cita al Martin Fierro, a la obra de Borges, entre otras.

En un movimiento similar, Susana Rotker (1999) trae el relato sobre La Cautivas para describir estos olvidos y memorias que se habían mencionado anteriormente y que hacen a la construcción de un relato de Argentina blanca. Comenta en su libro cómo los Pueblos Originarios forman parte de esos "olvidos" necesarios para construir una idea de Nación blanca.

Dos elementos están confluyendo: por un lado, el hecho material de la Conquista del Desierto y el genocidio de nuestros Pueblos Originarios, y por otro, el discurso legitimador de esta

acción que no se limita al discurso oficial estatal, sino a las formas en las que se se hace carne en los imaginarios populares. Al haber no sólo erradicado la materialidad de estas poblaciones sino de construir un relato que legitime esta matanza a raíz de la barbarización de los mismos, se puede "falsear" la "historia real" y hablar de una "Historia Oficial". Las Cautivas no sólo desaparecen físicamente, sino que desaparecen de la memoria colectiva; no forman parte de ese nexo entre el pasado y el presente, o lo hacen solo en la medida de un sujeto prescindible. De esta forma, interesa pensar cómo la desaparición de 30.000 personas durante la última dictadura cívico-eclesiástica-militar, y durante los años de la Triple A, favorece también a este gesto de falsificación de la historia.

La retórica independentista del campo popular se agudizó radicalmente luego de la proscripción del Peronismo y el período de La Resistencia que luego colisionó con una Latinoamérica movilizada en el marco de la Cuba revolucionaria y la Guerra Fría. Este período histórico es clave en la lucha por la emancipación del Tercer Mundo y sin este no podríamos comprender la lucha antiimperialista. Estos álgidos años de construcción militante condensaron su radicalidad en las expresiones guerrilleras de los mismos y la consecuente elección por la lucha armada, desencadenando así una política de persecución (para)estatal con el objetivo último de erradicación definitiva. Crenzel adjudica la responsabilidad sobre los discursos negacionistas o relacionados a la "Teoría de los Dos Demonios" a la forma misma de la desaparición de los militantes políticos. Al respecto, comenta

> Las desapariciones implicaron un quiebre respecto a la concepción tradicional de la muerte en Argentina, propia de la cultura occidental. Su condición fronteriza entre la vida y la muerte quebró, entre las relaciones sociales de los desaparecidos, los marcos sociales básicos para la evocación: el tiempo, el espacio y el lenguaje. [...] Estos cambios se reprodujeron en torno a las imágenes de los desaparecidos. A diferencia de la "forma fija" que reviste la imagen tras la muerte, tras la desaparición esta se vuelve presa de la incertidumbre dada su posible actualización por el paso del tiempo. [...] Finalmente, la naturaleza del crimen y el terror provocaron huecos en el lenguaje y en la transmisión al limitar lo decible a otros, cuando los había, sobre la ausencia, el

> ausente, y el no lugar de su presencia y, entre los afectados, obturaron la transmisión de la historia familiar. (Crenzel, 2008:12)

Es decir, la figura del detenido-desaparecido, también habilitó múltiples relatos en torno a la Izquierda Nacional. No solo la conocida demonización de los militantes políticos y su mote de "terroristas" sino también múltiples versiones que posicionaban a los mismos como simples víctimas "inocentes" de un Estado represor. La posterior reivindicación de los compañeros desaparecidos fue embanderada por determinados sectores del campo popular y encarnada en el ejercicio de la memoria colectiva sin poder recuperar, en su totalidad, las ideas que defendían en torno a la puesta en duda del sistema político-económico vigente.

Los olvidos del siglo XX son una muestra clara de la disputa histórica por el significado otorgado al concepto de "Nación". Ambos procesos históricos funcionaron como momentos bisagra en la construcción identitaria de nuestro país tuvieron tal gravitación a costa del exterminio físico y simbólico de un sector de nuestra población. Como señala Susana Rotker (1999) lo que los pueblos olvidan, o lo que se les impone olvidar, dice tanto de su historia como la memoria que sigue vigente en los pueblos. Si las campañas de conquista de Julio Argentino Roca vinieron a organizar un estado nación sobre la narrativa de un pueblo blanco de ascendencia europea, el Proceso de Reorganización Nacional se articula sobre la premisa de erradicar todos los componentes políticos y sociales que bregaban por la construcción de la Patria Liberada, desde el peronismo a la izquierda.

Bibliografía:

- Anderson, Benedict. *Comunidades imaginadas: reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. Fondo de Cultura Económica, 1993.
- González, Horacio. *La Argentina manuscrita: la cautiva en la conciencia nacional*. Colihue, 2018.
- Halbwachs, Maurice. *La memoria colectiva*. Prensas Universitarias de Zaragoza, 2004.
- Rotker, Susana. *Cautivas: olvidos y memoria en la Argentina*. Ariel, 1999.

Ausencias: la fotografía en las disputas por la memoria

Autora: Eva L. Stilman

Resumen ampliado:

En la presente ponencia se aborda la obra *Ausencias* (Argentina) de Gustavo Germano (2006), obra realizada entre enero de 2006 y julio de 2007 y expuesta por primera vez en octubre de 2007 en España. Está conformada por catorce dípticos que se construyeron a partir de fotografías provenientes de álbumes familiares, producto de un proceso previo de selección e investigación en donde se trabajó en conjunto con la agrupación HIJOS Regional Paraná, el Registro Único de la Verdad y la AFADER.

Ausencias se expuso primero en Barcelona, en la exposición los dípticos contaron con un pie de foto con información sobre el año y los nombres de las personas retratadas y en algunos casos también la locación. En el pie de foto de la segunda imagen, en lugar del nombre de la persona ausente figura un punto. La muestra se editó en catálogo, también se publicó en diversas revistas internacionales y hoy es parte de numerosas propuestas didácticas en diferentes niveles educativos de Argentina (primario, secundario y terciario).

La presente ponencia parte de la necesidad de pensar lo social en y a través de la imagen fotográfica, es decir, pensar las imágenes atravesadas y siendo parte de entramados culturales de las que son producto y a la vez productoras. En ese sentido, se aborda la mencionada obra de Germano como un documento social, en donde algunos de los interrogantes que orientan el recorrido son: ¿De qué manera construye sentido *Ausencias* (Argentina, 2006) de Gustavo Germano? ¿Cómo interviene y es intervenida la obra en las disputas por la memoria de los entrados 2000? ¿Qué características políticas y éticas de *Ausencias* habilitan los múltiples y diversos espacios en los que ha circulado y circula?

Por un lado, se realiza un análisis del contexto de producción y primera recepción de la obra, en donde la estrategia metodológica consiste en la combinación de un análisis *hacia adentro del marco* utilizando herramientas de la semiótica y *hacia afuera del marco* contextualizando e indagando cómo interviene la obra de Germano en las disputas por la memoria de los entrados años 2000. Por otra parte, se propone ensayar una reflexión respecto de la posterior circulación de *Ausencias* en múltiples y diversos espacios, utilizando herramientas teóricas

sociológicas y estéticas que permitan pensar en la politicidad y la ética de las imágenes fotográficas.

Bibliografía:

"Ausencias: una muestra sobre el vacío humano que dejó la dictadura" en *Clarín* 27/02/2008, https://www.clarin.com/sociedad/ausencias-muestra-vacio-humano-dejo-dictadura_0_BJa-p1ACTtl.html

Barthes, Roland (1992). El mensaje fotográfico y Retórica de la imagen en *Lo obvio y lo obtuso*. Barcelona: Paidós.

— (2014). *La cámara lúcida*. Buenos Aires: Paidós.

Belting, Hans (2007). *Antropología de la imagen*. Buenos Aires: Katz.

Berger, John (2013). *Mirar.* Buenos Aires: De la Flor.

Bertucci, Alejandra (2011). Ausencias. Fotografía, temporalidad y política en Soulages, F. y Solas, S. (comps.), Ausencia *y Presencia: fotografía y cuerpos polìticos.* La Plata: Universidad Nacional de la Plata. (pp. 87-104).

Bourdieu, Pierre (2003). *Un arte medio. Ensayo sobre los usos sociales de la fotografía.* Barcelona: Gustavo Gili.

Burke, Peter (2005). *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*. Barcelona: Crítica.

Didi-Huberman, Georges (2004). *Imágenes pese a todo. Memoria visual del Holocausto.* Barcelona: Paidós.

– (2018a). Cuando las imágenes tocan lo real en Arnaldo, Chéroux y Didi-Huberman, *Cuando las imágenes tocan lo real.* Madrid: Círculo de Bellas Artes.

– (2018b). *Pueblos expuestos, pueblos figurantes.* Buenos Aires: Manantial.

Durán, Valeria (2013). Imágenes íntimas, heridas públicas en Blejmar, J., Fortuny, N. y García, L. (et.al.), *Instantáneas de la memoria: fotografía y dictadura en Argentina y América Latina*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Libraria.

Dussel, I. y Gutierrez, D. (Comps.) (2006). *Educar la mirada: políticas y pedagogías de la imagen*. Buenos Aires: Manantial-OSDE.

Fortuny, Natalia (2014). *Memorias fotográficas: imagen y dictadura en la fotografía argentina contemporánea*. Buenos Aires: La Luminosa.

Freire, Paulo (2002). *Pedagogía del oprimido.* Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

– (2012). *Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa.* Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Freund, Gisèle (2006). *La fotografía como documento social*. Barcelona: Gustavo Gili.

Gamarnik, Cora (2018a). Instrucciones para mirar una fotografía Blog *Lobo Suelto*. Disponible en: http://lobosuelto.com/instrucciones-para-mirar-una-fotografia-cora-gamarnik/ .

— (2018b) La imagen de la "subversión": cómo se construyó la imagen del enemigo (1976-1979) en *Sudamérica: Revista de Ciencias Sociales (UNMP)*, https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/sudamerica/article/view/2531 .

Germano, Gustavo (2006). Aus*encias (Argentina)*, http://ausencias-gustavogermano.blogspot.com/2009/.

Joly, Martine (2012). *La imagen fija*. Buenos Aires: La marca editora.

— (2019). *Introducción al análisis de la imagen.* Buenos Aires: La marca editora.

Longoni, A. y Bruzzone, G. (Comps.) (2008). *El Siluetazo.* Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora.

Moncayo, Victor (Comp.) (2009). *Fals Borda, Orlando 1925-2008. Una sociología sentipensante para América Latina.* Bogotá: Siglo del Hombre Editores y CLACSO.

Monnet, N. y Santamaría, E. (2011). Imágenes, ciencias sociales y alteridad. Entrevista a Sylvain Maresca en *Quaderns-E* Número 16 (1-2) Any 2011 pp. 31-37.

Montero, Ana (2021). «Dictadura cívico-militar»: ¿qué hay en el nombre? El debate sobre la participación civil en la última Dictadura argentina y sus ecos en el presente en *Estudios Sociales. Revista Universitaria Semestral* UNL vol 62 n°1

Rancière, Jacques (2019). *El espectador emancipado*. Buenos Aires: Manantial.

Ranzani, Oscar (2008). Entrevista al fotógrafo Gustavo Germano, autor de la muestra Ausencias en *Página12*, 5/2/2008, https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/espectaculos/2-9118-2008-02-05.html .

Rinesi, Eduardo (2005). *Política y tragedia. Hamlet, entre Maquiavelo y Hobbes*. Buenos Aires: Colihue.

Sontag, Susan (2016). *Sobre la fotografía.* Buenos Aires: Debolsillo.

– (2021). *Ante el dolor de los demás.* Barcelona: Debolsillo.

Activismo artístico y memoria en Mar del Plata: acciones conmemorativas del pasado dictatorial

Autora: María Victoria Trípodi

Introducción

El trabajo se enmarca en el proyecto de investigación titulado *"En casa con memoria": Conmemoraciones públicas del pasado dictatorial durante la pandemia en Mar del Plata (2020-2022)*, que se propone explorar cambios y continuidades que presentaron los repertorios de acción desplegados por los principales actores colectivos comprometidos con la causa de "memoria, verdad y justicia" para conmemorar fechas emblemáticas del pasado dictatorial entre los años 2020 y 2022.

Entre los años 2020 y 2021, atravesados por la pandemia de Covid-19, las organizaciones de derechos humanos y otros actores colectivos lograron sostener su activismo público alrededor de estas fechas conmemorativas. Estos actores recurrieron a repertorios de acción que fluctuaron entre modalidades virtuales, otras de carácter híbrido y otras analógicas. Partiendo de esto, y tomando como referencia geográfica la ciudad de Mar del Plata, el presente trabajo se propone estudiar el caso de la campaña artística callejera *Mar del Plata te canta los 40* y, en particular, la acción denominada *Esquinas con Memoria*.

Mar del Plata te canta los 40

Mar del Plata te canta los 40 es una campaña artística callejera, iniciada en el año 2016 con el aniversario por los cuarenta años del golpe cívico militar en la Argentina, e integrada por un colectivo de comunicadores, diseñadores y artistas marplatenses. A partir del relevamiento de las acciones realizadas por el colectivo, podemos observar una abundante cantidad de prácticas. Algunas de ellas fueron realizadas en el espacio público, como la primera iniciativa del proyecto, que consistió en empapelar la ciudad con el número 40 haciendo referencia al aniversario del Golpe de Estado (2016), la acción "Que pasó y que no vuelva"(2016) y la campaña "Yo no me olvido" (2017). A su vez, otras fueron planificadas para realizarse de manera virtual en el contexto de la pandemia de

COVID-19, como la acción "Para subir a los perfiles" (2020), el "Proyectorazo vigilia 23M" (2021) y el proyecto "Tomá tu esquina" (2021).

Podemos abordar el estudio el proyecto desde diferentes ejes de análisis. Por un lado, su objetivo, vinculado a la realización de acciones colectivas los 24 de Marzo, Día Nacional de la Memoria por la Verdad y la Justicia en Argentina. Esta intención producir expresiones estéticas que anteponen la acción social y política a la autonomía del arte permite establecer una relación con el concepto de activismo artístico, entendido por Ana Longoni como aquellas "producciones y acciones, muchas veces colectivas, que abrevan en recursos artísticos con la voluntad de tomar posición e incidir de alguna forma en el territorio de lo político" (2009: 18). De este modo, existen prácticas que permanecen al margen de los ámbitos convencionales de exposición y de legitimidad de la institución artística, que recuperan problemáticas vinculadas al contexto social e histórico. Otro ejemplo que podemos relacionar con nuestro caso de estudio es la práctica desplegada por el Grupo de Arte Callejero (GAC), un colectivo de activismo artístico surgido en la década de los noventa que propone la denuncia de los crímenes de lesa humanidad cometidos por la última dictadura militar y la lucha contra las políticas neoliberales de la década del noventa y sus consecuencias.

Por otro lado, también podemos analizar el proyecto *Mar del Plata te canta los 40* desde su organización y modo de acción, donde se torna central la idea de práctica colectiva a partir de la participación de diferentes actores sociales, incluida la convocatoria e interpelación de la comunidad. En este sentido, existen investigaciones que analizan ciertas modificaciones vinculadas a la incorporación de una dimensión colectiva en la instancia de producción artística en las últimas décadas. Andrea Giunta (2009) explica que la figura del artista individual, que trabaja solitariamente se disolvió con el renovado llamado de la responsabilidad social, materializada en distintas formas de solidaridad, donde muchos artistas comienzan a tender redes con otros actores culturales y participar en colectivos de arte. Por su parte, Pamela Desjardins (2012) manifiesta que en las últimas décadas se manifiesta un desplazamiento en relación con las prácticas artísticas, que, en muchos casos, dejan de estar centradas en los objetos para pasar a estar insertas en los contextos y que se redefinieron los procesos de producción desde la perspectiva de su colectivización. Vinculado a esto, si pensamos las relaciones que este proyecto busca establecer con la comunidad marplatense, podríamos recuperar a Nicolás Bourriaud (2006) quien analiza la relación que la práctica artística establece con el otro. Según el autor, "desde hace algunos años, los proyectos artísticos, sociales, festivos, colectivos o participativos se multiplican,

explorando numerosas potencialidades de la relación con el otro" (Bourriaud, 2006: 73), donde el aura del arte ya no se sitúa en el mundo representado por la obra, sino en medio de la forma colectiva que produce al exponerse.

La memoria en las esquinas marplatenses

En esta instancia del trabajo se focalizará el análisis en la acción denominada *Esquinas con memoria,* desplegada durante los años 2021 y 2022, que propone la señalización del espacio público a partir de la colocación de carteles con los nombres de detenidos desaparecidos [Fig.1]. En este sentido, la propuesta busca difundir el trabajo de archivo sobre las historias de vida que se ha estado realizando desde el *Espacio para la Memoria de la ciudad Faro de la Memoria*, que incluye las acciones en el espacio público y la construcción de un mapa interactivo donde se incorporan los registros de las intervenciones y un Memorial de cada persona señalizada.



Fig.1. Registro fotográfico de la acción *Esquinas con memoria*. Proyecto *Mar del Plata te canta los 40*. Mar del Plata, 2022. Crédito de la imagen: Victoria Trípodi.

La acción se vale de procedimientos y escenarios de comunicación que podríamos vincular al modelo de producción artístico contemporáneo. Si en el modelo disciplinar de las bellas artes las obras eran realizadas con materiales nobles, expuestas en espacios específicos del campo artístico como museos o galerías, el modelo contemporáneo propone una ampliación de las materialidades y de los escenarios de comunicación de las producciones. En el caso del proyecto analizado, la elección de materiales e imágenes propias del entorno urbano y cotidiano, como es la señalética de las calles y su emplazamiento en el espacio público, propone una comunicación accesible entre la acción artística y la participación por parte de la comunidad.

Este último aspecto nos permite pensar en la ciudad como el producto de diversos procesos demográficos, económicos y culturales, donde las prácticas artísticas de colectivos culturales se insertan en la construcción de sentidos sobre nuestro contexto. Así, el espacio público puede ser pensado como un lugar de encuentro y comunicación que es ocupado y resignificado por el accionar de diversos agentes culturales. Vinculado a esto, recuperamos lo propuesto por Luis Llanos-Hernández (2013), quien explica que el concepto de territorio en la actualidad incluye múltiples tipos de relaciones que despliegan los seres humanos. De esta manera, el territorio "no sólo continúa representando el soporte geopolítico de los estados nacionales, sino que dicho concepto constituye una manifestación más versátil del espacio social como reproductor de las acciones de los actores sociales" (Llanos-Hernández, 2010: 213).

En relación con esto, y retomando lo propuesto por Elizabeth Jelin y Victoria Langland (2003), las marcas territoriales realizadas en ciertos lugares públicos pueden ser pensados como puntos de entrada para analizar las luchas por las memorias y los sentidos sociales del pasado reciente de la represión política y terrorismo de Estado en el Cono Sur de América Latina. Así, entendemos que existen ciertos procesos en los que un espacio físico adquiere y reafirma sentidos, transformándose en un lugar con significados particulares para una comunidad, con valor simbólico y político que se expresa en rituales colectivos de conmemoración. Siguiendo a las autoras, nos interrogamos acerca de los procesos sociales y políticos que llevan a que un espacio se convierta en lugar y sobre quiénes son los actores que inscribieron los sentidos en esos espacios. De este modo, las acciones de construir monumentos o marcar espacios pueden ser entendida entonces como procesos que se desarrollan en el tiempo, que implican luchas sociales y que producen esta semantización de los espacios materiales. Retomando nuevamente a Jelin, sabemos que esta transformación de sentido nunca es producto del azar, sino de la agencia y la voluntad humana, por lo que los procesos sociales involucrados en marcar espacios, implican siempre la presencia de emprendedores de memoria, de sujetos activos en un escenario político del presente, que ligan en su accionar el pasado y la idea de rendir homenaje a víctimas, con el futuro y la búsqueda de transmitir mensajes a las nuevas generaciones.

Observamos entonces que la memoria se produce "(...) en tanto que hay sujetos que comparten la cultura, en tanto hay agentes sociales que intentan corporizar estos sentidos del pasado en diversos productos culturales que son concebidos como, o que se convierten en vehículos de la memoria, tales como libros, museos, monumentos, películas o textos de historia." (Jelin, 2021:57-58). De esta manera, las señalizaciones alojadas en diferentes

esquinas de la ciudad pueden ser entendidas como vehículos de la memoria, que convocan a la comunidad a rememorar un pasado vivido colectivamente y a recordar desde nuestro presente a aquellas víctimas conmemorar víctimas del Terrorismo de Estado. A modo de cierre, resultan iluminadoras las palabras de Nelly Richard (2017) cuando sostiene que:

> Los espacios para la memoria [...] que se construyen en las sociedades postdictatoriales [...] sirven para visibilizar públicamente las trazas materiales del pasado represivo y hacer que esas trazas se mantengan activas en la formación de una conciencia ciudadana que siga interpelando a la sociedad para que suscriba el imperativo ético del "¡Nunca más!". Cada espacio para la memoria elabora sus propias estrategias de la rememoración y la conmemoración para homenajear públicamente a las víctimas y otorgarle valor expresivo y comunicativo a la condena del pasado repudiable, recurriendo para esto a distintas maniobras -estéticas, simbólicas, políticas e institucionales- de puesta en escena del recuerdo (Richard, 2017:101).

Referencias bibliográficas

Bourriaud, N. (2006). *Estética relacional*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.

Desjardins, P. (2012). "El artista como gestor y la gestión como discurso artístico. Plataformas, iniciativas y rede de auto-gestión colectiva en el arte contemporáneo argentino", *Revista Arte y sociedad. Revista de investigación*, 2 (1). Recuperado de https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3868802

Giunta, A. (2009). *Poscrisis. Arte argentino después de 2001*. Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores.

Jelin, E. (2021). *Los trabajos de la memoria*, Madrid y Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Jelin, E. y Langland, V. (2003). Las marcas territoriales como nexo entre pasado y presente. En *Monumentos, memoriales y marcas territoriales*, comps. Elizabeth Jelin y Victoria Langland. Buenos Aires: Siglo XXI.

Llanos-Hernández, L. (2010). "El concepto del territorio y la investigación en las ciencias sociales" Revista Agricultura, sociedad y desarrollo. Septiembre – diciembre 2010. 7 (3). Universidad Autónoma Chapingo. Chapingo Estado de México.

Longoni, A. (2009). "Activismo artístico en la última década en Argentina: algunas acciones en torno a la segunda desaparición de Jorge Julio López." *Revista Errata*, n. 0: 16-35.

Richard, N. (2017). Latencias y sobresaltos de la memoria inconclusa (Chile: 1990-2015). EDUVIM.

Educación para el “nunca más”

Autores: Colectivo Faro de la Memoria - Comisión de Educación: Bavera, Cristina; Cristini, Analía; Lamacchia, Liliana; Libertore, Mirta; Villasanti Avalos, Ana

A 40 años de haber recobrado la Democracia en nuestro país, consideramos absolutamente indispensable brindarle a todas las personas que transitan su educación formal o no formal, la posibilidad de conocer cuáles fueron los hechos que se produjeron en el contexto del terrorismo de Estado y cuyas consecuencias fueron, entre otras, 30 MIL desaparecidxs, miles de personas secuestradas, torturadas, violadas, niñas y niños nacidos en cautiverio y cuya identidad fue suplantada, robo de bienes materiales, censura cultural, y un daño enorme de incontables consecuencias hasta hoy.

En este momento histórico que atraviesa la región y el mundo, con la fragilidad de los sistemas democráticos, con otro tipo de “golpes” que provienen del poder económico, de los manejos mediáticos, y del accionar del poder judicial se impide muchas veces el ejercicio del debate político, creemos que las fuerzas hegemónicas atentan contra el fortalecimiento de las construcciones sociales de múltiples maneras. Por ello, estamos convencidas de la necesidad de implementar una Pedagogía de la Memoria en todos los ámbitos educativos que permita partir del conocimiento del pasado para construir desde allí una democracia sólida en el presente, con proyección futura y estratégica para no dejarse debilitar por tales fuerzas.

En los últimos años de democracia gracias a los reclamos de los Organismos de DDHH (Ex detenidos, familiares de víctimas, Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, HIJOS, etc.) apoyados por organizaciones sociales y políticas se fueron desarrollando políticas de Memoria tendientes a generar conciencia en la sociedad en general sobre los crímenes cometidos por el terrorismo de Estado durante la última y más sangrienta dictadura cívica, militar, eclesiástica y empresarial. Antes, durante y posterior a la recuperación de la Democracia en nuestro país el rol de las organizaciones de derechos humanos, de las organizaciones de víctimas y también de los órganos de protección internacional de derechos humanos, ha sido y es un rol de resistencia, de impugnación, de documentación, de denuncia, y de lucha contra el olvido

Vale citar para sustentar el párrafo anterior a Arditi (2005) quien afirma “lo político surge allí donde un colectivo está dispuesto a distinguir entre amigos y enemigos, y a enfrentar a sus enemigos en la lucha”, esta definición de lo político nos permite pensar en cómo se delimitaron los aliadxs en pos de la lucha por la Memoria Verdad y Justicia en Argentina,

quienes apoyan y permiten la construcción de sentido en distintos ámbitos ya sean en espacios sociales, políticos y académicos. No podemos obviar, claramente, que otros sectores impulsan una suerte de "amnesia selectiva" que intenta sostener que esa etapa de nuestra historia reciente "ya quedó atrás" y que no tiene sentido continuar mencionando siquiera. Por supuesto, sabemos que no se trata de simples ni ingenuas opiniones, sino de profundos posicionamientos ideológicos contrarios a los intereses democráticos de las luchas populares de nuestro Pueblo.

Abramovich (2009) muestra cómo esos posicionamientos ideológicos se instalan en determinados espacios y afirma: "Muchas instituciones democráticas arrastraban prácticas de violencia institucional, incluso desde períodos anteriores a las dictaduras, y continuaron ejerciendo esas prácticas con posterioridad a las dictaduras. Prácticas rediseñadas, resignificadas durante las dictaduras, pero que tienen su antecedente, su origen, antes de los períodos de terrorismo de Estado. Por ejemplo, prácticas muy arraigadas en gran parte de los países de la región, como la violencia institucional. Problemas que en la región se han vuelto estructurales: la brutalidad policial, la violencia en los sistemas carcelarios". El autoritarismo, las estigmatizaciones, las persecuciones, el punitivismo son otros ejemplos que aún hoy podemos ver claramente en espacios educativos de todo el país.

La escuela no es ajena a los procesos sociales, es por ello que allí también se interpela a lxs docentes, estudiantes y miembros de la comunidad educativa a generar espacios de reflexión sobre el pasado reciente ya que el terrorismo de estado también estuvo presente en las aulas, a raíz de ésto se reconocieron a docentes y estudiantes en las listas de víctimas de la dictadura. En muchas instituciones educativas a modo de construir memoria se colocaron placas conmemorativas para tenerlos presentes. Sin embargo, la inclusión del Día Nacional de la Memoria por la Verdad y la Justicia en el calendario escolar es bastante reciente, fue establecida en el año 2002 por Ley de la Nación 25.633.

El objetivo es construir colectivamente una jornada de reflexión y análisis crítico de la historia reciente. En las escuelas se propone como un día para que los niños y los jóvenes, junto con los directivos, docentes y todxs lxs integrantes de la comunidad educativa y local comprendan los alcances de las graves consecuencias económicas, sociales y políticas de la última dictadura militar y se comprometan activamente en la defensa de la vigencia de los derechos y las garantías establecidos por la Constitución Nacional, y del régimen político democrático.

En el artículo 3 de la Ley de Educación Nacional podemos leer lo siguiente "la educación es una prioridad nacional y se constituye como política de Estado para construir

una sociedad justa, reafirmar la soberanía e identidad nacional, profundizar el ejercicio de la ciudadanía democrática, respetar los derechos humanos y libertades fundamentales y fortalecer el desarrollo económico-social de la Nación" Sin embargo para quienes habitamos las instituciones educativas sabemos lo difícil que es innovar en la escuela, la resistencia a los cambios es constante, principalmente entendiendo que quienes ejercen la docencia hoy en día tuvieron en su formación la teoría de los dos demonios, algo habrán hecho, la Argentina es derecha y humana como parte de su trayecto educativo o la omisión del tema dictadura militar por parte de sus docentes, en el mejor de los casos algunos pudieron tener como efemérides del día una charla o algún comentario al respecto.

A partir del 2014 con la apertura del "Espacio para la Memoria y Promoción de los Derechos Humanos ex CCD ESIM" que es gestionado en conjunto por la Secretaría del DDHH, organismos de DDHH y el Colectivo Faro de la Memoria (en adelante CFM) compuesto por trabajadores del espacio y militantes de otras organizaciones y personas no agrupadas que se acercaron al colectivo con el fin de apoyar y promover la apertura del Espacio para la Memoria, el CFM dividió las tareas de sus miembros en comisiones, entre ellas la comisión de Educación integrada mayormente por docentes, bibliotecarias escolares y docentes jubiladas, la cual se encarga de generar actividades pensadas para el ámbito educativo, así en el 2016 llevó adelante una capacitación "Promotores en Derechos Humanos" destinado a docentes y directivos, en el que se desarrollaron temas bajo el eje Pedagogía de la Memoria, los encuentros dieron su fruto ya que no solo acercó a lxs docentes al espacio sino también se pudo abordar la pregunta de por qué enseñar DDHH en la escuela y cómo. Se hizo un relevamiento en las escuelas de la zona y se llegó a la conclusión que si bien la fecha del 24 de marzo estaba en el calendario escolar en muchas escuelas pasaba desapercibida.

Frente a esta situación la comisión de educación del CFM propuso actividades para los distintos niveles educativos que pudieran ser el puntapié inicial para que en cada escuela se lleven adelante el acto por el del Día Nacional de la Memoria por la Verdad y la Justicia, que se habiliten talleres, charlas, actividades artísticas y culturales. Un ejemplo fue la Muestra de Guardapolvos Itinerantes en el marco de "Mar del Plata te canta los 40", en el cual cada institución educativa que recibía la muestra, participaba de un taller y luego intervenían artísticamente un guardapolvo que luego se sumaba a la exposición, solo ese año (2016) participaron más de veinte instituciones educativas de todos los niveles (incluso dos jardines de infantes), a esta propuesta se sumaron otras como la capacitación para bibliotecarixs escolares que se realizó al año siguiente en que se puso énfasis en los libros y autores prohibidos durante la dictadura.

Hacer memoria es un proceso subjetivo que se construye y, en esta construcción, siempre existirán disputas y conflictos sobre cómo nombrar un acontecimiento, sobre cómo representarlo, sobre cómo entenderlo y, en consecuencia, sobre cómo explicarlo. En este sentido, cómo representar lo que pasó durante la última dictadura cívico-militar, caracterizada por el terrorismo de Estado, es también un tema complejo y delicado porque, se ponen en juego las sensibilidades y las subjetividades. Además, las cuestiones relativas al pasado reciente argentino nos enfrentan con acontecimientos del límite y del horror, que conlleva dilemas a la hora de su representación y abordaje. Aun así, el arte ha sido un portavoz de sentidos muy fructífero a la hora de trabajar estas temáticas en las aulas. Además, existe una gran variedad de opciones para reflexionar, ya que a lo largo de los años se han ido sumando cada vez más productos culturales que tocan temas ligados con la memoria.

Esta propuesta de intervención de guardapolvos en las escuelas, para hacer memoria, trabajar colaborativamente con los estudiantes y educadores y proponer una mirada desde el arte a nuestra historia, nos permite socializar y hacer circular las historias, compartirlas, problematizar e intervenirlas, de manera itinerante.

Por último, también se organizaron actos escolares en el marco del 24 de marzo en el predio del Faro de la Memoria en dos oportunidades (años 2019 y 2022, los actos fueron interrumpidos por la pandemia de Covid 19 ya que es una actividad presencial y que difícilmente se pueda trasladar a la virtualidad) en los que participaron distintas delegaciones de estudiantes y docentes de las escuelas de la ciudad.

En conclusión, si bien el Estado promulga leyes y generó documentos que son de acceso libre en internet, incluso capacitación docente tendientes a promover las políticas de memoria por distintos motivos esto no se veía reflejado en las escuelas de la ciudad de Mar del Plata, frente a la necesidad de herramientas para el abordaje en el aula y en la escuela de temas relacionados a los Derechos Humanos y la memoria reciente el CFM generó actividades para acercar a las instituciones educativas para fortalecer la participación activa de las comunidades en las políticas de Memoria Verdad y Justicia.

Bibliografía

Abramovich, Víctor (2009). Exposición realizada durante el Panel Derechos Humanos, Autoritarismo y Democracia. Los aprendizajes de la lucha por los derechos humanos para intervenir en los problemas del presente que tuvo lugar en Buenos Aires el 18 de mayo de 2009.

Arditi, Benjamín (2005) “El devenir-otro de la política: Un archipiélago postliberal”

Lefort, Claude (1990) “Democracia y advenimiento de un lugar vacío”. En su: La invención democrática.

Ley 25.633 (2002). Instituyese el 24 de marzo como Día Nacional de la Memoria por la Verdad y la Justicia. Sancionada: agosto 1 de 2002.

Ley 26.206 (2006). Ley de Educación Nacional aprobada por el Congreso de la Nación el 14 de diciembre de 2006

Tavano, C.; Porto, J. (2020). Gestión, militancia y políticas de la memoria: la creación del “Faro de la Memoria” en Mar del Plata En: Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria | ISSN 2362-2075. Volumen 7, Número 13, marzo 2020, pp 114-137.

MESA 13

Devenir audiovisuales: fuentes audiovisuales en la investigación social y en la comunicación:
teoría, metodología, experiencias con archivos y análisis de casos

Coordinadores/as:

Dr. Guillermo Colombo (UNMDP, Grupo Violencia, Justicia y Derechos Humanos)

Lic. Nicolás Dorzi (UNMdP)

Experiencias de archivo: el trabajo con documentos audiovisuales

Autoras: Celeste Ainchil, Daiana Masin, Jimena Municoy

El Archivo Audiovisual del Instituto Gino Germani nació en el año 2010 al calor de la experiencia y material acumulado en diversos proyectos de investigación sobre cine e historia de la Universidad de Buenos Aires. Y, al mismo tiempo, en respuesta a las dificultades que existen para el acceso a las consultas de material audiovisual histórico, televisivo o cinematográfico, en los diferentes repositorios y archivos de la ciudad de Buenos Aires – tanto públicos como privados- como, por ejemplo, el cobro de aranceles, la escasa identificación de los materiales, que obstaculizan la recuperación para la consulta pública y el trabajo académico en las diferentes áreas de investigación.

A lo largo de estos años, el Archivo se consolidó y continuó creciendo con el trabajo y aporte de profesionales e investigadores que contribuyeron tanto a la ampliación del acervo de los fondos documentales, como al desarrollo de las tareas de preservación, catalogación, actividades de difusión y de formación.

De manera similar, se fueron estableciendo acuerdos con grupos de investigación que forman parte del Instituto de Investigaciones y convenios con diferentes Organismos Públicos y/o Instituciones, que han permitido el crecimiento del espacio. Actualmente, el Archivo cuenta para su consulta pública con diferentes colecciones y fondos documentales:

- **Sucesos Argentinos Ed. Cooperativa (1972-1982):** se compone por material proveniente del convenio entre Radio y Televisión Argentina (RTA), la Biblioteca Florentino Ameghino y la Facultad de Ciencias Sociales (UBA). Este caso en particular se desarrollará más adelante.
- **Museo del Cine «Pablo Ducrós Hicken»:** El fondo documental proveniente del acuerdo con el Museo del Cine reúne crudos de cámara y material audiovisual televisivo de Canal 9 de Buenos Aires, correspondiente a las décadas de 1960, 1970 y principios de los ’80.
- **Archivo General de la Nación:** reúne diferentes colecciones, entre las cuales se encuentran: “Cinematografía Federico Valle” de la década de ‘20; “Noticiario Panamericano” junto con “Edición Emelco”, de mediados y fines de la década del ‘40, ‘50 y ‘60; “Archivo Gráfico de la Nación”, de las décadas del ‘30, ‘40 y ‘50; “Max Glücksmann Journal” e “Información Max Glücksmann” producida por Casa Lepage, de comienzos del siglo XX; “Informativo Cinematográfico EPA”, de la década del ‘60; y, algunas ediciones del noticiario cinematográfico Sucesos Argentinos de las décadas del ‘40, ‘50 y ‘60 .

- **Fondo Alejandro Romay:** Se trata de material audiovisual que perteneció al archivo personal del Sr. Alejandro Romay y que fue donado por su familia al AAIIGG. Incluye registros audiovisuales de los siguientes canales: América TV, ATC, Canal 9 "Libertad", Canal 11 y Canal 13, sumando a ello el registro de algunos canales del interior del país. Este material reúne principalmente registros de las décadas del '80 y '90.
- **Fondo Documental Teatro y Política en América Latina (TyPAL):** Se trata material de archivo del ciclo de teatro conocido como "Teatro X la identidad" y otros registros de artes escénicas de las décadas de 1990 y del 2000, realizado en conjunto con el Grupo de Estudios sobre Teatro Contemporáneo, Política y Sociedad en América Latina.
- **Encuentros Internacionales por un Nuevo Cine. Montreal:** consta de veinte horas de registro audiovisual vinculado a los "Encuentros sobre el Nuevo Cine" realizados en Montreal, en 1974. El material fue cedido por la Cinémathèque Québécoise al AAIIGG.

Actualmente, el grupo se encuentra inventariando y poniendo a disposición del público otro fondo que reúne material vinculado a la televisión argentina de las décadas del noventa y los primeros años del 2000. Dichos registros incluyen ediciones de noticiarios televisivos completos de diferentes canales (TELEFE, Canal 9, ATC, etc.) que dieron cobertura, entre otras cosas, a las diversas movilizaciones del 24 de marzo en los años noventa y las jornadas del 19 y 20 de diciembre de 2001. También se encuentran otros programas de relevancia de la época, como "Hora Clave" y "Tiempo Nuevo" en donde se les daba tratamiento a temas de coyuntura política y social como, por ejemplo, las declaraciones del ex Sargento Víctor Ibáñez cuando admitió su participación en los operativos de los denominados "vuelos de la muerte"; el discurso de autocrítica del entonces Jefe del Estado Mayor del Ejército Argentino, General Martín Balza, entre otros sucesos relevantes en materia de derechos humanos.

Sucesos Argentinos, edición cooperativa" (1972-1982): apuntes breves sobre la historia de la Colección.

Hacia finales de la década del sesenta, mientras la televisión se encontraba en su auge y consolidación, los noticiarios cinematográficos comenzaron un lento proceso de declive. Sin embargo, "Sucesos Argentinos Edición Cooperativa" continuó con la producción de ediciones entre los años ca. 1972 y 1982.
En el año 1992, la Facultad Libre de Venado Tuerto, Provincia de Santa Fe, recibió alrededor de 800 y 1000 rollos de material fílmico que se consideraban perdidos.

Aproximadamente, 450 horas de película en 35mm fueron cedidos a dicha institución para ser catalogadas y convertidas en formato "U-MATIC". Dichos rollos de material fílmico, que se daban por pérdidos, fueron adquiridos en el año 1983 por Juan Carlos Olima, ex Vice Canciller entre los años 1991 y 1992 que, al enterarse por los periódicos que el material iba a ser rematado en lotes, lo adquirió y guardó. El material, cedido posteriormente a la Biblioteca Florentino Ameghino, Facultad Libre de Venado Tuerto, abarca el período de las décadas del '70 y '80 del noticiario "Sucesos Argentinos". A fines del año 2015, la Facultad de Ciencias Sociales (UBA) estableció un convenio con Radio y Televisión Argentina (RTA) Sociedad del Estado (SE) para la preservación, digitalización, catalogación y publicación del material audiovisual, que hasta el momento había conservado y custodiado por la Biblioteca "Florentino Ameghino".

"Los Sucesos". Características del Noticiario Sucesos Argentinos Ed. Cooperativa

La colección adquirida en el Remate Judicial por Juan Carlos Olima corresponde al material audiovisual de Sucesos Argentinos de su etapa Cooperativa (1972-1981) y consta de alrededor de entre 800 y 1000 rollos de película. Los documentos judiciales mencionan a Sucesos Argentinos como "Cooperativa periodística cinematográfica de trabajo Sucesos Argentinos". Aunque desconocemos el destino y paradero de estos mobiliarios y equipamiento, nos permite inferir que la oficina o el espacio de la Cooperativa de Trabajo existía en algún sitio físico y, posiblemente, se ubicó en la Ciudad de Buenos Aires.

Por su parte, y a partir del trabajo realizado con la Colección - aún en proceso-, consideramos la relevancia y peculiaridad del material fílmico que la integra, por la reunión de registros de diferentes gobiernos, los cuales no son habituales de encontrar en otros archivos fílmicos y/o escritos. Algunos ejemplos que podemos citar son los registros del secretario del Ministerio de Bienestar Social e integrante de la Alianza Anticomunista Argentina (Tripe A) José López Rega; de la Presidencia de María Estela Martínez de Perón, de la última Dictadura Militar Argentina - específicamente, de Jorge Rafael Videla (1976-1981)- y de funcionarios como el ministro del Interior Albano Harguindeguy.

El trabajo de recuperación, que actualmente se lleva a cabo en RTA -en conjunto con los integrantes del Convenio vigente-, consta de 5 etapas: revisión, preparación, transfer[1](digitalización), catalogación y difusión. Tanto las dos primeras etapas como la cuarta son

[1] El Transfer High Definition fue adquirido por RTA para implementar el proceso de Preservación digital de material fílmico para formatos de 16mm, Súper 16mm, 35mm, Súper 35mm, sonido óptico y magnético. Para información consultar http://prisma.tvpublica.com.ar/

realizadas por las autoras del presente trabajo, siendo la tarea de transfer exclusiva de los técnicos del Archivo Histórico de RTA y la Televisión Pública. Finalmente, la tarea de difusión es compartida por ambas partes.

Al momento de esta presentación, se estima que se ha revisado el 60% de la colección. El material presenta diversas características: negativos en color y blanco y negro, positivos color y blanco y negro, con y sin sonido, cintas que contienen sólo el sonido, fílmico de 16 mm y cintas de audio magnéticas. Asimismo, lo digitalizado y catalogado se encuentra disponible para su consulta tanto en el Archivo Histórico de Radio y Televisión Argentina, como en el Archivo Audiovisual del Instituto Gino Germani (FSOC-UBA).

A partir del trabajo con el archivo del noticiario, nos aproximamos, por ejemplo, a las formas de representación de los gobiernos de Cámpora, Perón y María Estela y, por otro, a los años de la dictadura encabezada por Videla. De esta manera, podemos establecer diferencias entre las construcciones audiovisuales de los diversos mandatos. Observamos, por ejemplo, que los gobiernos de Cámpora y Perón, tienen, ante todo, dos figuras principales: el pueblo y la presencia de dependencias estatales. Respecto del gobierno de María Estela Martínez de Perón, distinguimos continuidades y rupturas con el período anterior: si bien continúa la representación de la presencia del Estado, durante su mandato, se incorpora con fuerza el registro de los actos protocolares, con la presencia de militares. Finalmente, en torno a Videla, tomamos como punto de partida la propuesta de Risler (2018) de que se pueden observar dos etapas dentro de su gobierno: una vinculada a obtener el apoyo de la ciudadanía para ganar la "lucha contra la subversión" y otra con la que trató de generar una participación activa de la población para la consecución de sus objetivos. En ese marco, se observa la representación de su figura en las giras por el interior del país y las visitas al exterior, en los actos protocolares y en la inauguración de grandes obras de infraestructura, donde la presencia de las "fuerzas vivas" (en contraposición de la categoría de pueblo) tiene una presencia subordinada a sostener la imagen del dictador. En relación a esto, entendemos que el noticiario contribuyó a generar una imagen positiva de Videla y, en consecuencia, una propaganda efectiva de su rol en el régimen militar.

En síntesis, a partir de la visualización del material se pueden reconstruir distintas aristas en distintos períodos de gobierno. En este caso, distinguimos las cuatro formas de representación gubernamentales que, en general, corresponden a los objetivos políticos y económicos de los gobiernos correspondientes.

A modo de cierre

Tal como fue mencionado, el trabajo con el material de archivo está en una etapa avanzada, con miras a finalizarlo en este año. Sin abundar en el proceso de restauración y digitalización, nos interesa resaltar que muchas de las cintas encontradas sufrieron un grave proceso de deterioro, lo cual podría haber sido evitado si existiera una conciencia de la importancia de la labor archivística.

En ese sentido, y a modo de cierre, creemos necesario destacar la importancia de las políticas públicas que sostienen los archivos, así como señalar las consecuencias de la inacción o de las decisiones que ponen en riesgo el resguardo de nuestro patrimonio cultural. Sin la intervención sostenida del Estado en el mejoramiento de las condiciones de los archivos (.v.g en lo atinente a mejorar las condiciones de almacenamiento y preservación o a generar estrategias formación en preservación del patrimonio audiovisual, entre otras), se pone en riesgo el derecho ciudadano de acceso a los bienes culturales y a los documentos que formaron parte de su historia.

Bibliografía

- Ainchil, C., Masin, D. y Municoy, J. (2022). Sucesos Argentinos Ed. Cooperativa. Reflexiones sobre la historia de una colección recientemente recuperada. XVI Congreso ALAIC 2022. Buenos Aires.
- Ainchil, C., Masin, D. y Municoy, J. (2022). La construcción de una legitimidad fraguada. Un análisis del tratamiento de la figura de Videla en los actos públicos en el noticiario cinematográfico Sucesos Argentinos. Edición Cooperativa. XIII SEMINARIO INTERNACIONAL POLÍTICAS DE LA MEMORIA. Buenos Aires.
- Luchetti, M. F. (2016). El Noticiario Cinematográfico en Argentina. Un estado de la cuestión. Aniki vol.3,n°2. 303-333 | ISSN 2183-1750.
- Risler, J (2018) La acción psicológica. Dictadura, inteligencia y gobierno de las emociones 1955-1981. Bs As: Ediciones Tinta Limón.
- Trímboli, J. (2017). Archivo en apremios. En: A. Rodríguez y C. Elizondo (Comps.), Tiempo archivado. Materialidad y espectralidad en el audiovisual (pp. 181-193). Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- Wolf, S. Página12. 11 de Julio de 1992. Archivo de Sucesos Argentinos. ¿Por qué tanto rollo?

“Ius Sanguinis” versus “Ius Solis”: Narrativa política y emocionalidad en la campaña electoral de Italia 2022. Acerca del discurso sobre la ciudadanía italiana en peligro

Autores: Nicolás Dorzi; Guillermo José Colombo

Introducción

Este trabajo nació a partir de identificar un evento de interés en el campo de la comunicación política dentro del debate producido en las últimas elecciones en Italia y que tuvo como protagonistas a representantes de los partidos Lega per Salvini Premier y Partido Democrático de la Argentina.[1] La siguiente exploración busca aportar algunas reflexiones surgidas de la observación de las estrategias comunicacionales de quienes compitieron por el acceso al poder político y de las narrativas utilizadas para afectar la emocionalidad de las audiencias junto con los encuadres a través de los cuales se construyeron los mensajes que circularon en el transcurso de la contienda política.

“Salvemos la ciudadanía”, “La ciudadanía italiana en peligro”, “No permitas que le quiten la ciudadanía a tus familiares y amigos”, estas fueron algunas de las intervenciones discursivas utilizadas por Lega Argentina[2] en las elecciones italianas. La estrategia de comunicación surgió a partir del debate que se produjo en el Parlamento respecto de los modos en que las personas obtienen la ciudadanía. Diferentes proyectos de ley buscaban incorporar modificaciones a la norma vigente Nro. 91/1992, la cual permite obtener la ciudadanía italiana vía Ius Sanguinis sin límite generacional. A partir de este evento, nos interesó indagar en las posibles razones detrás de esta estrategia discursiva ¿por qué Lega eligió esta narrativa como eje de campaña? ¿A través de qué canales se difundieron los mensajes? ¿Podemos identificar un proceso de enmarcado? ¿Cómo la narrativa construida por Lega condicionó la estrategia comunicacional del PD? En términos metodológicos nuestra exploración remite a los estudios etnográficos digitales, entendidos como la participación continuada de los investigadores en los escenarios virtuales donde se desarrollan las prácticas analizadas (Ruiz Méndez y Aguirre Aguilar, 2015). Utilizamos como fuente: 1) el perfil de Instagram de Lega Argentina; 2) las apariciones en canales de TV y entrevistas que brindaron los candidatos de Lega, en particular, el ingeniero M. Bomrad[3] y 3) notas de la prensa gráfica.

---

[1] En las últimas elecciones en Italia participaron por la representación de América Meridional los siguientes partidos: Partido Democrático, la alianza Lega Per Salvini Premier - Forza Italia - Fratelli d Italia, el Movimiento Asociativo de Italianos en el Extranjero (MAIE), la Unión Sudamericana Emigrantes Italianos (UCEI), el Movimiento 5 Estrellas, Liberi e Uguali (LeU) y Cívica Popolare (CP).

[2] Ubicada a la derecha del espectro político Lega Nord fue creada entre 1989 y 1991 como la suma de distintas ligas regionalistas del norte de Italia. Con el ascenso de Mateo Salvini en la organización, abandonó la vocación independentista y se consolidó como un partido de alcance nacional. En el año 2019 Lega argentina anunció su lanzamiento oficial.

[3] Marcelo David Bomrad es Ingeniero egresado de la UBA y obtuvo un Master en Administración de Negocios en Harvard Business School. Es empresario vinculado a la industria farmacéutica, dirigente del Sportivo Italiano y miembro del Consejo Directivo y Comité Ejecutivo de la Cámara de Comercio Italiana en Argentina. Se desempeña como coord. nacional de la Lega.

“Salvemos la ciudadanía”

El 21 de Julio del año 2022, días después de que el entonces primer ministro italiano Mario Draghi anunciara su renuncia y el gobierno convocara a elecciones anticipadas, Lega Argentina publicó en su perfil de Instagram una imagen del Coliseo bajo un cielo dramático con una leyenda que anunciaba “Nuestra ciudadanía está en PELIGRO”.[4] La descripción refería a la discusión sobre “varias propuestas para limitar el acceso a la ciudadanía italiana a descendientes de primera o segunda generación” (...) “Desde LEGA repudiamos este atropello a los derechos de los ciudadanos italianos en todo el mundo “ y vamos a “defender el derecho a la ciudadanía actualmente ilimitada gracias al ius sanguinis vigente”. Desde una columna de opinión del sitio **cronista.com** Bomrad enfatizaba: “de aprobarse el Ius Soli, no solo millones de descendientes de italianos que aún no han tramitado la ciudadanía perderán sus derechos, sino que también se podrían ver afectados derechos de los que ya la tienen otorgada” (Bomrad, 2022). También anunciaba el inicio de una campaña de recolección de firmas para pedir la constitucionalización del Ius Sanguinis. Este discurso fue difundido mediante portales, redes sociales, notas en la prensa gráfica y entrevistas en televisión. Muestra de ello fue la entrevista realizada por Robertito Funes Ugarte en **A24**. Allí el candidato a senador expresó “Se está debatiendo una ley para dar la ciudadanía solamente a quienes son nacidos en Italia" y "Esta propuesta también puede afectar a quienes ya tienen la ciudadanía italiana".

Bomrad se refería a la discusión entre representantes parlamentarios que tuvo lugar en la Comisión III de Asuntos Externos y Comunitarios de la Cámara de Diputados. Desde Lega se presentó un recorte textual y audiovisual de distintas intervenciones de los representantes del PD y otras fuerzas políticas que argumentaban la necesidad de introducir cambios en la ley de adopción de la ciudadanía.[5] Por ejemplo, la diputada Laura Boldrini (PD) postuló la necesidad de aprobar un proyecto de ley que incorpore el ius scholae para que niños y jóvenes que viven y estudian en Italia puedan obtener la ciudadanía. Sin embargo, el recorte narrativo generado por los representantes de Lega permitió comenzar a instaurar la idea de que el PD iría en contra del Ius Sanguinis o buscaría establecer límites generacionales. De esa manera, ejerciendo un recorte de lo real, la narrativa utilizada generó un efecto de framing[6]. Apeló a las nociones de “peligro”, “salvación”, “amenaza” y buscó movilizar emociones que tuvieran que ver con el miedo y la indignación entre los ciudadanos

[4] La imagen estaba acompañada por la música de la tragedia lírica Nabucco, una obra compuesta por Giuseppe Verdi y libreto de Temistocle Solera que expresa las luchas por la libertad y la autonomía italianas.

[5] Ius Solis e Ius Sanguinis remiten a dos modos de considerar cómo se transmite la ciudadanía. Mientras el segundo refiere a la adopción por descendencia sanguínea, la primera señala que a partir de un período de tiempo en que la persona habite el suelo de un país y cumpla con determinadas consideraciones puede considerarse ciudadano. Otros dos principios son el Ius Culturae: ligado al territorio, pero limitado a quienes al haber nacido en Italia, tienen padres residentes desde por lo menos cinco años y el Ius Scholae: relacionado con la educación.

y ciudadanas italianas (especialmente de sus descendientes) en Argentina y América Meridional. La estrategia identificaba un punto sensible de la emocionalidad de comunidades latinoamericanas (con altos índices de población con descendencia europea) que, atravesadas por crisis económicas y sociales, anhelan el derecho de obtener una ciudadanía que otorgue el status de ciudadano europeo. Este enfoque obtuvo una importante repercusión y aceptación en una población que sufre las demoras y los padecimientos para la tramitación de la ciudadanía.

El tipo de recorte elegido permitió una doble acción de posicionamiento: por un lado, era coherente con la ideología de Lega en cuanto a la idea de que los valores y virtudes de la nacionalidad se transmiten por la sangre. Por otro lado, el argumento permitía antagonizar con las posturas elaboradas por el progresismo, que a partir de la situación creada por la crisis de inmigración, propiciaba la necesidad de adoptar nuevos criterios para otorgar la nacionalidad a los inmigrantes residentes y nacidos en Italia. El encuadre de Lega permitía sostener como un ataque a la ciudadanía el debate parlamentario. La estrategia buscó posicionar al partido como el defensor de los derechos de los ciudadanos y la ciudadanía, al mismo tiempo que señalar a los adversarios políticos como aquellos que buscaban aniquilar ese derecho.

“¡Las mentiras de la Lega!”

Los representantes del PD en la América Meridional sintieron la necesidad de responder a lo que consideraron se trataba de la instalación de una Fake News.[7] El día 13 de junio, una nota del portal **chequeado.com** señalaba que “Es falso que esté en peligro el principio ‘ius sanguinis’ para que obtengan la ciudadanía los descendientes de italianos”. Allí, tanto el entonces senador F. Porta como el secretario D. Antenucci negaban la veracidad de la acusación lanzada por Lega. Según Porta, la narrativa del partido surgido en el norte de Italia era “falsa” y “engañosa” puesto que “... ninguna ley actualmente en discusión en el Parlamento italiano suprime o interviene de modo alguno sobre el derecho a la ciudadanía ‘ius sanguinis’ actualmente en vigor en Italia”. La misma opinión fue publicada por el diario Perfil. Asimismo, mediante su perfil de Instagram, el PD Argentina respondió con una publicación en la que señalaba “¡Las mentiras de la Lega tienen patas cortas…!” y

[6] Erving Goffman (1974) definió al frame o encuadre como un esquema de interpretación que permite a los individuos percibir, etiquetar, ordenar, seleccionar e interpretar los sucesos o situaciones del entorno. La teoría el frame-estratégico sostiene que el apoyo hacia una propuesta política determinada aumenta si se logra dominar la discusión pública sobre el tema en cuestión.

[7] Según D. Antenucci (2023) el tema había adquirido cierto posicionamiento en el espacio público a partir de su difusión por diversos medios nacionales y regionales, lo cual obligó a ejercer una respuesta.

enfatizaba que “Estamos a favor del 'ius sanguinis' y desmentimos categóricamente haber propuesto limitaciones al reconocimiento de la ciudadanía de los ítalo-descendientes”. En la visión de los representantes del PD la narrativa de salvar la ciudadanía no era otra cosa que desinformación lanzada para manipular al electorado apelando al miedo.

Las formas de la contienda política

Lega buscó definir la gran cuestión política de la ciudadanía en sus propios términos, eligiendo un tipo de lenguaje acorde a su estructura de valores y, al mismo tiempo, etiquetando al PD como enemigo moral. En este sentido, el partido vinculado al espectro ideológico de la derecha tomó la iniciativa y generó un proceso “de enmarcado” respecto al debate por la obtención de la ciudadanía. Su presentación lo volvió un tema de relevancia, cargado de emocionalidad, asumiendo una posición ofensiva. Ante ello, el PD se vio en la necesidad de ejercer una respuesta defensiva. Para difundir su mensaje, Lega apeló a una batería de dispositivos y herramientas visuales, audiovisuales y de comunicación política digital. Una de las claves fue la propia presencia del candidato a Senador Bomrad en programas de TV, brindando notas y escribiendo columnas de opinión. Otro de los canales de difusión activos fue la cuenta de Instagram de Lega Argentina. En ella, las imágenes textuales producidas a través de videos y placas apelaron al eje sostenido por “Salvemos el Ius Sanguinis”. El tono, el lenguaje, la composición de los diferentes elementos colaboraban en la instalación de la presencia de una situación dramática. El mensaje, además del contenido visual, fue acompañado por elementos que potencian la significación emocional del relato. Desde la imagen del Coliseo que mencionamos inicialmente hasta la exposición de un fragmento del discurso de la diputada Boldrini con la leyenda “destruye el ius sanguinis”. La respuesta del PD, por su parte, no apuntó directamente a la emocionalidad de las audiencias, sino que se concentraron en producir mensajes que apelaban a estructuras racionales y a desmentir la información circulante denunciándola como falsa. Buscó contrarrestar el argumento de Lega sosteniendo que se trató de una fake news, una mentira producida para afectar a las y los electores en el contexto de la campaña y a explicitar la importancia de incorporar criterios como el Ius Scholae para la obtención de la ciudadanía.

Algunas consideraciones finales

El resultado de las elecciones en América Meridional arrojó la victoria del MAIE llevando a Mario Borghese como senador y Franco Tirelli como diputado. La otra diputación en juego fue obtenida por Fabio Porta del PD. Exclusivamente en Argentina los resultados tanto para

el senado como para la cámara de diputados dejaron al PD en tercer lugar y a la alianza de Lega - Forza Italia - Fratelli D´Italia, en el cuarto puesto. En tal sentido, la estrategia de Lega no arrojó resultados en el corto plazo, pero permitió generar un proceso de enmarcado de cierto éxito en términos comunicacionales. Configuró así un hecho expresivo que permitió adoptar una posición desde la cual infringir un daño al adversario político. "*Salvemos la Ciudadanía*" buscó funcionar como mito movilizador recurriendo a imágenes de peligro, a la amenaza y el temor a perder la ciudadanía en sociedades que mayormente anhelan la posibilidad de contar con la ciudadanía europea. En tal sentido, apeló a la activación de un marco de referencia que sabía era crucial. Lega planteó su estrategia como una suerte de guerra o cruzada. Creó la noticia y al mismo tiempo definió su encuadre, instituyendo conceptos y valores propios de su modo de configurar el mundo e identificando un enemigo claro. De este modo, invocó un lenguaje con implicancias morales y emocionales, y lo acompañó con herramientas que configuraron su verosímil. La narrativa, además, fue difundida con el respaldo que brinda la aparición en medios de comunicación televisivos con un dispositivo escénico y periodístico favorable. Más allá de su eficacia en términos del resultado electoral, la estrategia de Lega obligó al PD a posicionarse en forma defensiva y organizó parte de la batalla narrativa.

Movilizar emociones con mensajes claros, difundirlos desde canales legitimados por las audiencias, promover procesos de enmarcado en sintonía con los marcos de interpretación que ya operan en las personas y tomar la iniciativa, constituyen herramientas fundamentales en la contienda electoral en contextos dominados por la mediatización de la política.

Bibliografía

Amunátegui Perelló, Carlos (2018); "El surgimiento del jus sanguini como criterio general de asignación de la nacionalidad: Algunos antecedentes que explican su aparición", *Revista Ius Et Praxis*, Año 24, Nro. 3, p. 453 a 476.

Cruset, María Eugenia (2011); "Diáspora y sociedad de acogida. El voto de los italianos en Argentina a través de la prensa "; *RiMe Rivista dell'Istituto di Storia dell'Europa Mediterranea*; ISSN 2035-794X; numero 6, giugno http://rime.to.cnr.it

Goffman, Erving (2006) [1974] *Frame analysis: los marcos de la experiencia*, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid.

Lakoff, George (2007): *No pienses en un elefante: Lenguaje y debate político*, Madrid, Editorial Complutense.

Palacio Martín, Jorge (2015); “La nueva Lega Nord”, en *Cuadernos de pensamiento político*, FAES, ISSN 1696-8441, Nº. 46 (Abril).

Ruiz Méndez, M. y Aguirre Aguilar, G. (2015); “Etnografía virtual, un acercamiento al método y a sus aplicaciones”, *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, Vol. XXI, Núm. 41, pp. 67-96, Universidad de Colima.**Fuentes**

A24com (2022, 2 de Junio); “Una iniciativa podría poner en peligro la ciudadanía italiana” [video], Youtube: https://www.youtube.com/watch?v=rJzVBDiEWNk

Antenucci, Daniel (2023); Entrevista de los autores, Mar del Plata, 25 de Junio.

Bomrad, Marcelo (2022, 2 de Junio); “Contra el intento de reemplazar el Ius Sanguinis por Ius Soli, un peligro para millones de italo descendientes”; cronista.com: https://www.cronista.com/columnistas/contra-el-intento-de-reemplazar-el-ius-sanguinis-por-ius-soli-un-peligro-para-millones-de-italo-descendientes/

Escobar, Santiago (2022, 7 de Junio); “Desde Italia desmienten que la ciudadanía italiana "Ius Sanguinis" esté en riesgo”, Perfil.com: https://www.perfil.com/noticias/economia/la-nacionalidad-italiana-ius-sanguinis-no-esta-en-riesgo- es-totalmente-falso.phtml

Lega Argentina [@lega.argentina] (21 de Julio 2022); “¿SABIAS QUE SE ESTA ANALIZANDO LIMITAR EL ACCESO A LA CIUDADANIA ITALIANA? [Reel]: https://www.instagram.com/p/CgSXOv6o5xt/

Partido Democratico Argentina [@pdargentina] (13 de Septiembre 2022); “ELECCIONES ITALIANAS 2022 RESPONDEMOS LOS FAKE NEWS CON PROPUESTAS Y HECHOS” [Placa]: https://www.instagram.com/p/CidMmd8O8H5/

Tarricone, Manuel (2022, 13 de Junio); “Es falso que esté en peligro el principio “Ius sanguinis” para que obtengan la ciudadanía los descendientes de italianos”, Chequeado.com: https://chequeado.com/el-explicador/es-falso-que-este-en-peligro-el-principio-ius-sanguinis-para-qu e-obtengan-la-ciudadania-los-descendientes-de-italianos/

La representación del nordeste brasileño en "O bem Amado" - Construcción de la brasilidad en la red Globo de televisión (1973, Dias Gomes)

Autor: Iza Godoi Sepulveda

La identidad nacional brasileña y sus numerosos proyectos fueron el material de una amplia producción intelectual a lo largo del siglo XX. Especialmente en las décadas de 1920 y 1930. La constitución de una identidad nacional implicaba definir lo que era un brasileño, y se desarrollaron innumerables proyectos, desde los más reaccionarios, como el proyecto fascista del Partido Integralista, hasta los más progresistas, como el grupo de la Semana Moderna de 1922.

Más alineados a los grupos progresistas encontramos también a los artistas e intelectuales nordestinos que aportarían a lo que hoy denominamos bibliografía y producción clásica de la intelectualidad brasileña, como Gilberto Freyre y Ariano Suassuna. Pensar en el Nordeste y en el Nordestino no es sólo encontrar una forma de unificar un pueblo y crear una identidad nacional, sino que también se convierte en un lugar de disputa, especialmente cuando nos volvemos hacia las producciones televisivas de las décadas de 1970 y 1980, especialmente las telenovelas.

Este trabajo busca pensar las disputas en torno a un determinado proyecto de brasileñidad a partir del debate entre intelectuales en la segunda mitad del siglo XX. Con la llegada de la TV a Brasil, fue necesario elaborar una forma diferente de producir contenidos artísticos. Del periódico a la radio y del periódico impreso al telediario. Del teatro y el cine al teleteatro, que más tarde se convirtió en telenovela. Y junto con este desarrollo de las técnicas de comunicación también llegaron nuevas interpretaciones y usos a las elaboraciones intelectuales de principios del siglo XX.

Los nuevos proyectos y las nuevas apropiaciones de los productos televisivos fueron escenario de intensas disputas, especialmente a partir de 1964, con el Golpe Militar. Por un lado, la televisión era la alienación en sí misma, con toda su "comida enlatada yanqui" y todos los que decidieron participar "no vieron el riesgo", ya que "un producto así, alienante, de baja cultura" no traería beneficios al pueblo brasileño. Por otro, un grupo de intelectuales y artistas que disputaron este espacio más allá de sus contradicciones.

De esta forma, miraremos la representación de la Cultura Popular a través de la telenovela "O Bem Amado", de Dias Gomes en 1973. Para reflexionar sobre los debates que tuvieron lugar, seleccionamos una entrevista del Jornal o Globo con el propio Dias Gomes, Muniz Sodré e Ivo Cardoso. La entrevista trata de una preocupación actual entre grupos de intelectuales, incluidos los "anti-TV". Por un lado, entienden la importancia de ocupar los espacios

mediáticos como forma de disputar la producción televisiva; por otro, consideran que la televisión es un medio más de alienación, ya que pertenece y difunde las ideas de la clase dominante. En este enfrentamiento, el centro de atención son las producciones que se basan en la Cultura Popular del Nordeste. Para desarrollar este debate, nos ceñiremos a la producción de "O Bem Amado", en especial, a la figura del “Cangaceiro”, interpretada por Lima Duarte (Zeca Diabo) e intentaremos impregnar el debate de la crítica.

O Bem Amado, creación y adaptación teatral de Dias Gomes para la televisión, fue la primera telenovela en color de Brasil, conquistando una gran audiencia en torno a la trama de Odorico Paraguaçu, alcalde electo de la ciudad de Sucupira, cuya plataforma se basaba en la construcción de un cementerio local. En el desarrollo de la trama nadie murió, la novela se desarrolla en la búsqueda de Paraguaçu de un difunto, utilizando medios legales e ilegales y su condición de coronel y alcalde. Toda la trama envuelve, por principio, el propio absurdo de querer matar a alguien (o que otro mate) mientras las disputas políticas van dibujando los caminos por los que transita Odorico. En un escenario del interior de Bahía, con personajes icónicos como el Cangaceiro "que fue mayor que Lampião", que quería redimirse y no volver a matar, o Zelão das Asas que quiere volar desde lo alto de la torre de la iglesia y consigue su hazaña en el último episodio que culmina con el entierro de Odorico Paraguaçu y consecuentemente la inauguración del cementerio y el levantamiento de su enemigo hablando sobre su tumba los mismos demagogos de Odorico.

La representación del Nordeste en la obra sigue dos caminos, uno obvio, que no es la representación de Brasil, sino una lectura que Gomes hace de las élites brasileñas en contrapunto con el pueblo brasileño, y para hacer posible esta discusión, elige el Nordeste brasileño. Un dato importante es que Dias Gomes es bahiano, nacido en la capital del estado, en la región Nordeste. Así, sus referencias de mundo están en uno de los estados de la región, y a partir de los elementos de la cultura popular, no sólo sistematiza una interpretación de Brasil, sino que pone en escena otra región que no es el eje Río-São Paulo. Lo no obvio constituye con el último punto, presentar un Brasil que habita el imaginario de los grandes centros de la región sudeste y al mismo tiempo, convertir el estereotipo para identificar al otro y a sí mismo.

Quizás uno de los personajes más icónicos de O Bem Amado Sea, además del propio Odorico, Zeca Diabo. Interpretado por Lima Duarte, inicialmente participaría sólo en cinco episodios, pero debido a la llamada del público, a través de cartas y telegramas, acabó incorporándose a la trama hasta su final. En él encontramos la representación más clásica del Nordeste brasileño: el Cangaceiro.

Zeca Diabo - el personaje - expuso y alimentó la idea del “sertão”. Trajo las contradicciones de un país que quiso ser urbano, pero que aún hoy es hegemónicamente rural - o mantiene

ciertos tipos de ruralidad. La voz, para Lima Duarte, que trabajó mucho tiempo en la radio, traía al espectador el contraste de una figura mala y violenta, que resolverá el problema de Odorico se desmorona, cuando Diabo pide una cachaça con una voz que no responde a la imagen de un matador. Cuando se arrodilla desesperado a los pies del cura pidiendo perdón, contrasta con todas las estrofas de cordel (principal género de la literatura popular del Nordeste) que leen los demás personajes escondidos por miedo al "cangaceiro". Este recurso estético tiene su origen en el teatro y la larga vida de Diabo en los escenarios permitió a Lima Duarte perfeccionar el personaje para la televisión.

Así, la representación del cangaceiro, figura que impone miedo o aires de leyenda, se convierte en una mirada a los pobres, a los desfavorecidos. En este mismo momento, es necesario prestar atención a las lecturas realizadas en la entrevista citada anteriormente. ¿Qué debate se impone en las representaciones que Gomes hace del Nordeste brasileño? ¿Qué concepción del arte y de la producción artística es intrínseca a los debates de la entrevista?

Es importante destacar que los espacios destinados a este debate son amplios, ya sea en la prensa tradicional o en la clandestina, y que recorrer este camino nos ayudará a pensar no sólo en el papel de la televisión durante la Dictadura Militar, sino también en un proyecto nacional popular de televisión, del que Dias Gomes participa activamente. Así, se mesclan una serie de matices que van desde el hecho del grupo productor de las telenovelas (Globo) hasta el grupo que hacia el trabajo llevar al cabo la producción. Del debate intelectual que ocurría en los años 1970 e de las disputas de memoria. Al elegir el nordeste como lugar de representación, no nos parece que haga un intento de construir otra brasilidad, si no, que se trata de las contradicciones mismas de la sociedad brasileña de los 1970.

Referencias bibliográficas

BAKHTIN, Mikhail. **Questões de literatura e estética: a teoria do romance**. Tradução de Aurora Bernadini et al. 7ª Ed. São Paulo: Hucitec, 2014.

MARTÍN-BARBERO, Jesús. Dos meios às mediações: comunicação. Cultura e hegemonia. Rio de Janeiro: Editora UFRJ, 1997.

BARRENTO, João. **O que significa Moderno**? S/ed. S/data

DUARTE, Elaine Cristina Carvalho. **Modulações técnicas: a construção de sentido na telenovela Roque Santeiro, de Dias Gomes.** In: XV CONGRESSO INTERNACIONAL ABRALIC. Anais. Rio de Janeiro: UERJ. 2016. p. 3.506.

FERNANDES, Carlos Antônio. As estratégias políticas de *O Bem Amado*, farsa sociopolítica em 9 quadros [manuscrito]: uma construção discursiva do personagem Odorico Paraguaçu, 2015.

GARCIA, Emilla Grizende. **A telenovela na história.** Faces de Clio, v. 3, n. 5, p. 143-163,

2017.

_____. **Isto deve ser obra da esquerda comunista, marronzista e badernenta: sociedade e política na telenovela" O Bem-Amado**". Repositório UNESP, 2016.

GONTIJO, Silvana. **A voz do povo: o Ibope do Brasil**. Objetiva, 1996.

GUINSBURG, Jacó; PATRIOTA, Rosangela. **Teatro Brasileiro: ideias de uma história**. Perspectiva, 2012.

HAMBURGER, Esther. **O Brasil antenado: a sociedade da novela**. Zahar, 2005.

HOBSBAWM, Eric; RANGER, Terence. **A Invenção das Tradições**. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 2002.

JUNIOR, Jacob Isaacc Birer. **Dias Gomes e Roque Santeiro**. 2008. Tese de Doutorado. PUC-Rio.

KELLNER, Douglas. **A cultura da mídia.** São Paulo: EDUSC, 2001.

MEDEIROS, Ana Maria de et al. **Uma metáfora do Brasil: O Bem Amado e a teledramaturgia de Dias Gomes**. UFSC, 2001.

Género e Islam en el cine: constructores de otredad

Autoras: Lic. Romina Olguin - Mg. Melisa Centurión

Resumen

Las representaciones sociales de los roles de género son una construcción cultural. De la misma forma, la percepción acerca de dichos roles en culturas distintas a la propia está marcada por el propio marco de referencia. La desigualdad de género en las culturas asiáticas es presentada habitualmente en Occidente bajo la óptica de la religión y el islam aparece como la causa y consecuencia de todas las opresiones a las mujeres musulmanas.

La investigación acerca de la desigualdad de género en el islam puede recurrir a fuentes legales, estadísticas y políticas, pero también a las representaciones que los públicos locales encuentran en sus industrias culturales. Para hablar de desigualdad de género en las religiones se pueden recuperar personajes históricos, así como también cualidades llamadas "femeninas" que pueden ser observadas en los documentos audiovisuales propios de las culturas que se analiza.

El cine construye un discurso, produce significados que nos acercan -o nos alejan- de nuestro objeto de estudio. La construcción de la "otredad islámica" encuentra en las mujeres un símbolo. El presente trabajo busca analizar, a partir del cine árabe que se consume en occidente, la cristalización de estereotipos acerca de los roles de género en las culturas islámicas.

Las representaciones mediáticas

Para encuadrarnos teóricamente, partimos de la afirmación sostenida por Alejandra Cebrelli de que, en primer lugar, la representación de la diferencia, de los otros, es siempre política y su intención es de naturaleza ideológica. En segundo lugar, el hecho de que representar a un sujeto puede ser entendido de dos perspectivas diferentes y complementarias: desde la práctica política, se trata de un sujeto (el productor del relato) que se siente con voz autorizada para hablar por otro que se piensa sin voz (en el caso de nuestro análisis, las mujeres); o desde el campo cultural, re-presentar al otro supone asumir una conciencia capaz de aprehender al sujeto subalterno y, a partir de esto, construir un relato que le otorgue visibilidad.

Comenzando a profundizar en los conceptos podemos decir que en la actualidad vivimos en lo que muchos/as autores/as han denominado Sociedad Mediatizada o

Cultura Mediática (ambas nociones son casi análogas, varían dependiendo la autoría o traducción). Estas nociones sostienen que los medios y las tecnologías digitales actúan como como organizadores de las interacciones de las personas entre sí y con el mundo. Mata (1999) destaca que la influencia de los medios no es homogénea, sino que la capacidad transformadora se revela en grado desigual y opera según los actores que participan y los universos materiales en que se dan.

Estos conceptos surgen, según la autora, cuando nociones ampliamente difundidas como "Cultura de masas" pierden capacidad explicativa.

Sandra Valdettaro (2007) define como sociedad mediatizada a una sociedad donde los medios no están para representar un real extramediático que los precede y los excede, sino una en la que el funcionamiento de las instituciones, las prácticas y los conflictos comienzan a estructurarse en relación directa con la existencia de los medios. Estos, entonces, no reflejan a la realidad, sino que la construyen, pueden entenderse a la manera de ambientes que metaforizan lo real de uno u otro modo, o también, como organizadores tanto de marcos perceptivos diversos como de matrices de subjetivación y sociabilización.

Muniz Sodré (2001) sitúa a las mediatizaciones como un dispositivo cultural históricamente emergente en un momento en el que el proceso de comunicación es de manera técnica y mercadológica redefinido por la información, esto es, por un producto al servicio de la ley estructural del valor, también conocida como capital (p. 151).

Muniz Sodré (2001) se cuestiona sobre el poder que ejercen tanto medios tradicionales como digitales en el moldeamiento de las percepciones, afectos, significaciones, costumbres y producción de efectos políticos.

Ahora bien ¿Qué se entiende por subjetividad? La construcción de la subjetividad tiene un componente altamente práctico. Para Sodré (2001) la mediatización implica un nuevo modo de presencia del sujeto en el mundo. El autor habla de "espacios de realización" donde se da la acción humana. Al habitar estos espacios, ambientes, se generan condiciones, normas, actos prácticos que ejecutamos repetidamente y por eso nos acostumbramos a ellos.

Podemos decir, entonces, que tanto los medios como las tecnologías digitales han generado rutinas que reconfiguran nuestra relación con el mundo, particularmente con las percepciones de tiempo y espacio. (Scolari, 2008; Sodré, 2001)

Cebrelli y Rodríguez (2013) presentan una perspectiva comunicacional de las representaciones. Afirman que existe una no coincidencia entre las prácticas discursivas

y el resto de las prácticas sociales, es decir, una diferencia entre el hacer y el decir que necesita de mecanismos de traducción, ya que no sólo se trata de lenguajes semióticos diferentes, sino de universos que en algún punto resultan inconmensurables.

Entonces, la representación funcionaría como un articulador entre prácticas y discursos, una especie de mecanismo traductor en tanto que posee las siguientes características:

- Una facilidad notable para archivar y hacer circular con fluidez conceptos complejos, cuya acentuación remite a un sistema de valores y a ciertos modelos del mundo de naturaleza ideológica.
- Una naturaleza parcialmente icónica fruto de que se ha naturalizado por medio de este tipo de signos y, por lo tanto, su percepción y significación son deudoras de algún tipo de imágenes que la refiere y con la cual se identifica.
- Una circulación más o menos sostenida no sólo en su momento de producción sino a lo largo del tiempo que puede ser tan extendido que sus marcas de origen no sean conscientes ni significativas para los usuarios contemporáneos

La representación es una particular construcción de sentido, producto de una operación de selección y síntesis donde intervienen las gramáticas de producción y reconocimiento. Esto implica un tipo particular de contrato de comunicación que muestra las particularidades de la situación comunicativa:

Para las autoras estamos ante una compleja situación de producción lo cual implica por un lado un doble marco de producción, el de las condiciones situacionales (la rentabilidad de la empresa en el caso de los medios comerciales) y el de las condiciones enunciativas propiamente dichas, las cuales suponen una mediación entre hechos de la vida cotidiana (los que una vez construidos por el medio se traducen en cierto tipo de representaciones de lo "real social").

Por otro lado intervienen una gran cantidad de actores heterogéneos: se da una co-enunciación cuya intencionalidad corresponde al encuadre del medio pero también al perfil, al género y al estilo del producto mediático en cuestión.

En este trabajo desarrollaremos representaciones acerca de los roles de género en las sociedades islámicas tomando como fuente series y/o películas que se transmiten a través de las plataformas de streaming con mayor consumo en los países occidentales.

El crimen de honor en Jordania

Escuela para Señoritas Al Rawabi es una miniserie jordana transmitida por la plataforma de streaming Netflix que cosechó un importante éxito en el público

occidental. En ella se muestran las dificultades que enfrentan jóvenes en edad escolar, amistades, relaciones amorosas y tabúes en una sociedad que se muestra moderna, pero que evidencia un gran conservadurismo.

Ser presentada por sus compañeras como lesbiana se transforma para la protagonista de la historia en un estigma, tanto en la escuela como en su familia. El uso del velo, que no es generalizado en esta serie, tiene un papel crucial en el envío de fotos a través de redes sociales. Sin embargo, lo que cobra mayor relevancia para cristalizar estereotipos acerca de los roles de género es el mal llamado "crimen de honor", cometido por familiares de la víctima. La mujer es asesinada por haber mancillado el honor de su esposo, su padre o sus hermanos, en lo que claramente constituye un femicidio, pero que se justifica socialmente. En la serie jordana la posibilidad de ser castigada o incluso asesinada por su familia, si descubren que mantiene una relación con un joven, es la preocupación principal de una de las protagonistas, y la incógnita final que deja a los espectadores.

La invisibilidad en las industrias culturales del golfo

En los últimos años y como consecuencia del proceso globalizador, las industrias culturales de las monarquías del golfo han crecido y han buscado en ciertos casos insertarse en occidente. Nuevamente, el objetivo principal es mostrarse como estados "modernos" y difundir sus culturas.

El cine saudí se encuentra atravesando un periodo de transformación. Por mencionar algunos ejemplos disponibles en plataformas de streaming de acceso masivo, en la serie de cortometrajes "Six Windows in the desert" o en la comedia romántica "Barakah meets Marakah" puede verse un movimiento incipiente desde la producción audiovisual por mostrar no sólo la desigualdad de género, sino también los impedimentos para vincularse en público. La segregación por sexo es tan estricta que un hombre y una mujer que no son parte de la misma familia ni se encuentran comprometidos o casados no pueden ser vistos juntos públicamente. También la película muestra el caso de una influencer en redes sociales que debe ocultar su rostro en fotos y videos para no ser sancionada por la policía moral.

En Emiratos Árabes Unidos como hemos visto, la brecha de género es menor y la segregación se ha visto -en algunos sectores- algo más relajada. La serie "Justicia Coránica" muestra a una abogada formada en el extranjero ejerciendo su profesión. El mandato del matrimonio y de un rol más sumiso aparece, pero ella desafía dichas tradiciones. Su accionar es apoyado por su padre, pero hasta cierto punto. Queda claro

en la serie que la libertad que otorga el padre a sus hijas es poder elegir con quién casarse, pero no la posibilidad de no hacerlo. Justicia Coránica también permite visualizar parte del Código de Familia de dicho país, ya que la protagonista toma casos de divorcio y custodia de niños, en los cuales las mujeres se ven ampliamente perjudicadas.

De la industria audiovisual qatarí tenemos menos acceso, pero la invisibilización de las mujeres podemos encontrarla en los videos musicales del principal exponente de la música de dicho país: Fahad Al Qubaishi. En sus canciones, que hibridan la música tradicional qatarí con algunos rasgos occidentales, podemos observar bailes típicos de la región o encuentros en los que sólo aparecen hombres, ataviados con su vestimenta tradicional, portando sables y brindando una imagen de masculinidad árabe, sin mostrar en absoluto mujeres.

Una aproximación cualitativa a las residencias para personas mayores de Mar del Plata a través de sus Páginas Web

Autores: Strada Daina; Romero Rocío; Colimodio Sasha; Ortiz Patricia; Lavandeira Alejandro; Lehner Paula

Introducción

Este resumen ampliado se desprende de un proyecto de investigación presentado en la última convocatoria de la UNMDP y recientemente aprobado. El estudio apunta a conocer algunos aspectos de las residencias para personas mayores de la ciudad de Mar del Plata, junto a las opiniones de quienes se desempeñan laboralmente en los equipos profesionales de esas instituciones, en un contexto de envejecimiento demográfico y aumento de la demanda de cuidados de larga duración.

El incremento de la proporción de personas mayores de 65 años y más sumado al aumento de la esperanza de vida traerá aparejada una inédita demanda de cuidados integrales que, de no ser atendidos, redundarán en la vulneración de derechos para este grupo de edad y sus familias. La institucionalización de las personas mayores es relativamente baja en nuestro país debido a barreras económicas y morales. Nos interesa conocer qué servicios ofrecen las residencias y qué opiniones tienen quienes allí trabajan respecto de las vejeces, los cuidados y la dependencia.

Vivimos en un mundo atravesado por las tecnologías digitales donde Internet tiene cada vez más centralidad en la vida cotidiana de las personas y se ha convertido en un instrumento de interacción que utilizamos para resolver desde la comunicación hasta la resolución de cuestiones laborales, de ocio y de consumo. En la búsqueda de una institución geriátrica para un familiar la WWW no queda ajena, aunque intervengan otros aspectos como las recomendaciones boca a boca y la visita para conocer el lugar de modo presencial. Los sitios de Internet proyectan la imagen de la institución y son cada vez más la primera impresión que reciben quienes van a ser sus usuarios (Ruiz-Granja, 2015).

Los interrogantes que nos guían son: ¿Cómo es la oferta de residencias para personas mayores de Mar del Plata? ¿Qué características tienen las residencias? ¿A qué imágenes recurren para promocionarlas? ¿Qué servicios ofrecen? ¿Cómo aparecen representadas la vejez, el cuidado y la dependencia?

Diseño metodológico para analizar Páginas Web

A partir de un diseño metodológico cualitativo, el proyecto se propone incursionar en la técnica de análisis de imágenes y contenidos de Páginas Web de las residencias para personas mayores de la ciudad de Mar del Plata alrededor de cuatro ejes: las características de las

residencias, los cuidados, las vejeces y la dependencia. Se espera contribuir con recomendaciones para mejorar este tipo de instituciones que serán cada vez más demandadas por la población mayor.

Para este resumen ampliado se presentan algunos lineamientos metodológicos preliminares para abordar el análisis de los contenidos de las Páginas Web como parte de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TICs) y fuente para la producción de conocimientos en ciencias sociales.

Se parte de un diseño metodológico exploratorio y descriptivo, con el fin de conocer qué características y servicios ofrecen las residencias para personas mayores. Se trabajará con datos secundarios obtenidos de las publicaciones de las Páginas Web tanto en registro de texto como de imágenes.

Se realizará una búsqueda en Google utilizando las palabras clave "Residencias para personas mayores de Mar del Plata" y "Geriátricos de Mar del Plata" para confeccionar una muestra intencional de diez Páginas Web. López Sanchez y otros autores (2010) afirman que 97% de las personas que participaron de su estudio escogieron Google, lo que nos lleva a descartar el uso de otros buscadores como Yahoo, Noxtrum, MSN o Lycos.

Tras la búsqueda se seleccionarán aquellas páginas que aparezcan en primer lugar, es decir estén mejor posicionadas en el buscador para confeccionar un corpus de alrededor de 10 Páginas Web teniendo en cuenta criterios de selección como la ubicación geográfica de la residencia (barrio o zona de la ciudad), el tipo de gestión (pública, privada o mixta) y las características de personas que admite (según dolencias o niveles de dependencia). Esta selección también contempla la depuración de los resultados arrojados por el buscador cuando no se ajusten a la búsqueda y sea Páginas de otros productos.

En general las Páginas Web comerciales tienen un apartado denominado "Galería de imágenes", "Galería de fotos" o "Fotos" donde el usuario puede acceder a fotografías que reflejan los aspectos valorados por la institución para comunicar el servicio que ofrecen.

Wix Blog (2022), expertos en el diseño de Páginas Web, sostienen que, si bien es importante el contenido, las imágenes son lo que realmente capta la atención de los usuarios y resultan fundamentales para generar una buena primera impresión en los usuarios. Las primeras imágenes que se ubican en lo que técnicamente se denomina *"above the fold"* y que se puede traducir como primer pantallazo, son las que definen si la persona abandona la página o sigue navegando. Esta especie de portadas serán los primeros elementos a analizar para interpretar el perfil de la residencia; luego se seleccionarán de modo intencional aquellas imágenes que condensan los imaginarios alrededor de los ejes arriba mencionados. A continuación, se recuperará la estructura de la Página atendiendo a las distintas partes que la componen y su interacción. Se indagará sobre los diferentes niveles para navegar, las aplicaciones, los

hipertextos, los sistemas multimedia, las características hipermedia, textos, hipertextos, imágenes, sonidos, audiovisuales, hipervínculos, entre otros (Crovi Druetta et al., 2002).

La estrategia de análisis consistirá en interpretar la información que difunden las Páginas Web tanto en soporte texto como en imágenes para caracterizar la oferta teniendo en cuenta los espacios, servicios, personal calificado y las personas mayores que promocionan. Una vez seleccionado ese material se procederá al análisis para caracterizar a las residencias según sus infraestructuras, los servicios que ofrecen, la composición de sus equipos profesionales y sus políticas de admisión, entre otras variables.

El uso de fotografías e imágenes publicitarias son herramientas de análisis novedosas para interpretar significados sociales, en una época en que la imagen domina la construcción de imaginarios sociales. Siguiendo a de Alba González (2010: 42) las fotografías *"arrojan información valiosa para entender los valores, las representaciones y los discursos dominantes en los contextos socioculturales en las que se insertan"*.

Sin embargo, las imágenes no son solo la representación de la realidad social, sino que contribuyen a su construcción, son capaces de determinar nuestra manera de ver el mundo. Por lo tanto, abordar la fotografía como fuente para la investigación "*significa ahondar en el conocimiento del mundo en que vivimos, en el que la imagen es dominante en la construcción de los imaginarios sociales"* (de Alba González (2010: 49).

Asistimos a una época en la que la imagen domina la construcción de imaginarios sociales, es decir se establece una relación interactiva entre lo que vemos y cómo representamos el mundo (Ortega y Olivares, 2009: 171). Este autor advierte sobre los riesgos de caer en la ilusión de fidelidad del registro fotográfico, ya que en ocasiones la fotografía es capaz de generar *"ficciones, simulacros e ilusiones realistas"*. Por ello, las fotografías suponen un juicio, la decisión de un individuo, reflejan valores que son socialmente legitimados (Alba González, 2010).

Además, cuando las imágenes van acompañadas de textos también pueden alterar su significado. Dicho de otro modo, la fotografía es *"uno de los medios más eficaces para moldear nuestras ideas y de influir en nuestro comportamiento"* (Ortega y Olivares, 2009: 172).

Dicho esto, es necesario desterrar un tipo de ceguera, de mirada ingenua y ser capaces de cuestionar las imágenes, ya que éstas no hablan por sí mismas. Según Ortega Olivares (2009) para comprenderlas es necesaria "*una actitud crítica, analítica, comparativa, deductiva, reflexiva, interpretativa y propositiva",* que nos permita deconstruirlas.

El corpus de Páginas Web y sus fotografías corresponde a lo que la sociología visual denomina un muestreo oportunista, que recupera solo las imágenes que las/los investigadores consideran significativas y se seleccionan de modo intencional.

A continuación, se realizarán lecturas de esas imágenes -y cuando sea necesario de los textos que las acompañan- en un ejercicio que denominamos lectura hermenéutica colectiva, habilitando una discusión grupal sobre las posibles interpretaciones de las imágenes a partir de las características de quienes formamos parte del equipo de investigación con diferentes trayectorias académicas, profesionales y personales.
para responder al objetivo de describir diferentes aspectos de las residencias para personas mayores de Mar del Plata.

A modo de cierre

Las Páginas Web se han convertido en la primera forma de acercarnos a nuestros futuros consumos. Para las instituciones funcionan a modo de publicidad y promoción de sus servicios.

En un proyecto recientemente aprobado, nos proponemos analizar un corpus de Páginas Web de residencias para personas mayores de Mar del Plata para dilucidar las representaciones que en ellas circulan sobre las propias instituciones, las vejeces, los cuidados y la dependencia.

Hemos querido presentar algunos aspectos metodológicos que estamos considerando para abordar el estudio. ¿Cómo definir la muestra? ¿Cómo seleccionar las Páginas Web? ¿Cómo elegir las imágenes? ¿Cómo interpretarlas?

Como primer acercamiento a la sociología visual esperamos enriquecer nuestro enfoque con los comentarios y aportes de la mesa.

Referencias Bibliográficas

Crovi Druetta, D., Aguirre, D., Apodaca, J., & Camacho, O. (2002) "Página Web: una propuesta para su análisis", Revista *Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 45(185), 167-185. https://doi.org/10.22201/ fcpys.2448492xe.2002.185.48362

De Alba González, M. (2010) "La imagen como método en la construcción de significados sociales", *Iztapalapa, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, núm. 69, julio-diciembre:41-65.

López Sanchez, J. A.; Chica Ruiz, J. A.; Arcila Garrido, M.; Azzariohi, A. y Soto Benito, A. (2010) "Modelo de análisis de Páginas Web turísticas en Andalucía", Historia *Actual Online* 2010, Núm. 22 (primavera, 2010), Págs. 185-200.

Ortega Olivares, M. (2009) "Metodología de la sociología visual y su correlato etnológico",

Revista Argumentos - Nueva Época, Año 22, Nº 59, UNAM, México, enero-abril 2009, Pág. 165:184.

Ruiz-Granja, M. J. (2015) “Análisis comunicacional de páginas web hospitalarias. El caso de los hospitales sevillanos”, *Revista Española de Comunicación en Salud,* 6 (2), Pág.138:156.

Wix Blog (2022) “Las partes de una Página Web” Disponible en: https://es.wix.com/blog/2021/05/partes-de-una-pagina-web?utm_source=google&utm_medium=cpc&utm_campaign=12446219914%5E117820822545&experiment_id=%5E%5E501731587802%5E%5E_DSA&gclid=CjwKCAiA0JKfBhBIEiwAPhZXD9pOvZQgDjJKYHgPmEInl82JF5tSu1bZ5N2t56-kt8ht3OC-J8gVrhoCvEEQAvD_BwE#viewer-1ocm8

Visiones de lo regional en tres obras documentales del Nordeste argentino: El campo de pie (Marcel Czombos, 1998), Mixtura de vida (Ana Zanotti, 2002) y Religión compartida (Clarisa Navas, 2021)

Autor: Leandro Nicolás Zerbatto

Desde el periodo de independencia en los países del Conosur, a comienzos del siglo XIX, la porción de territorio conformada actualmente por el sur de Paraguay, el noreste de Argentina y el sudoeste de Brasil vivió una serie de transformaciones políticas, sociales, económicas y culturales que impactaron en la conformación de los Estados nacionales. Con la finalización de la Guerra de la Triple Alianza (1864-1870) y la victoria de la alianza Brasil-Argentina-Uruguay frente a Paraguay, se conformaron nuevas limitaciones geográficas en el territorio de la Mesopotamia y el Chaco Paraguayo. Hasta 1952, estas grandes porciones de territorio tenían el carácter de territorios nacionales para el Estado argentino. Un decreto del segundo gobierno peronista proclama la provincialización de Formosa, Chaco y Misiones, sumándose a la provincia de Corrientes, ya proclamada como tal en el periodo de independencia.

Desde que estos territorios quedaron bajo la jurisdicción del Estado Argentino, han pasado a delimitarse -por cuestiones políticas, económicas y geográficas- como la región noreste del país, en algunos casos incluyendo al norte de Santa Fe o a la provincia de Entre Ríos. Sin embargo, el constante flujo cultural, la migración fronteriza y la convivencia junto a las comunidades indígenas de la región, hacen de este espacio un amplio territorio donde los intercambios culturales, lingüísticos, políticos, sociales y económicos se tensan y se complementan. Por fuera de las delimitaciones estrictamente geográficas del Estado, es posible seguir la idea de Leoni (2015) en torno al problema del concepto de región:

> […] ya que no tiene una definición única y acabada. Remite en la actualidad a variadas definiciones y aproximaciones teóricas, propias de las distintas ciencias sociales y humanas: geografía, antropología, economía, entre otras. […] Se trata de un espacio heterogéneo, discontinuo y no necesariamente coincidente con los límites naturales o jurídicos (Leoni, 2015, p.170).

En este aspecto, podemos encontrar diferentes formas de ver a la región en los documentales presentados. En el caso de *El campo de pie* (Czombos, 1998), la conformación de lo regional está vinculada a las provincias que ocupan el noreste argentino y que comparten una historia política

relacionada con la formación de ligas campesinas provinciales. En el caso de *Mixtura de vida* (Zanotti, 2002) y de *Religión compartida* (Navas, 2021), lo regional está definido más allá de los límites nacionales y se comparten aspectos sociales y culturales, en el primer caso con Brasil y en el segundo con Paraguay.

Los documentales en Latinoamérica estuvieron casi siempre asociados e identificados con la impronta social y política (Ortega, 2011), tanto como forma de construir un discurso por parte de los/as realizadores/as como en la expectativa de los/as espectadores/as. A estos documentales realizados en la región del NEA, es posible asignarle una herramienta de re(conocimiento) en contraposición a todo lo hegemónicamente visibilizado sobre la región, pudiéndose atribuir un valor moral descripto por el Instituto de Cinematografía de la Universidad Nacional del Litoral al compartir el primer cuaderno de fotodocumentales santafesinos (1957), en donde evoca a los pares de otras regiones del país a animarse a documentar la realidad con una "constancia incansable para salir a preguntar a nuestros vecinos sus problemas pequeños o grandes, a nuestras regiones sus problemas, locales o generales, e intercambiarnos las respuestas, mostrarnos los unos a los otros esta otra verdad del país que todavía tenemos que conocer…" (Birri, 2008, p.36).

Estos documentales son, entonces, parte del (re)conocimiento interno y externo que exploraron sus realizadores/as en diferentes momentos. Cabe destacar que el desarrollo masivo del documental comenzó a darse en los años ochenta, con la reapertura de la democracia y la oferta en la grilla de la programación cultural que se identificaba "con un espíritu viajero que intentaba recorrer el país con la intención de acceder a lo más recóndito de las identidades y del paisaje" (Margulis, 2010, p.25)[1]. Por lo tanto, estos documentales buscan ampliar el campo de la mirada en contraposición a los repertorios del cine y la televisión que "en pocas oportunidades lograron superar el motivo pintoresquita, reduccionista y estigmatizante (sobre las regiones) omnipresente en las visiones centralistas" (Arancibia; Barrios, 2017, p.54).

Sin embargo, cabe destacar los marcos delimitantes en torno a la idea de región que proponen sus realizadores. Como ya fue señalado, *El campo de pie* de Marcel Czombos aborda un concepto de lo regional a partir de una historia política-militante atravesada por las provincias de Formosa, Chaco, Corrientes y Misiones, cuya narración se estructura con dos formas predominantes: el uso de imágenes/videos de archivo y el uso de testimonios de ex militantes, participantes y/o simpatizantes. También se puede señalar que la historia política-militante se aborda como relato en torno a dos ejes: la construcción y el andar de Las Ligas Campesinas de cada provincia y la interrupción de la construcción política y social a partir del golpe militar de 1976.

Por otro lado, *Mixtura de vida* de Ana Zanotti y *Religión Compartida* de Clarisa Navas son

1 Margulis (2010) identifica algunas series documentales televisivas como *La aventura del hombre, Historias de la Argentina secreta, Allá vamos, Planeta tierra, La otra tierra, Décadas, Buenos Aires y el país, Yo fui testigo* , entre otros.

dos episodios de series documentales producidas en la región. *Mixtura de vida* forma parte de la serie *Escenas de la vida en el borde* (1998-2002), siendo este el último episodio de la serie. La formación universitaria de Zanotti en antropología social y su experiencia audiovisual en el programa de educación a distancia del Sistema Público de Teleducación y Desarrollo del Ministerio de Educación de Misiones parecieran conjugarse en estos relatos que narran, describen e inspeccionan la sociedad de Misiones y sus fronteras.

En este episodio en particular, Zanotti trabaja sobre la frontera entre Argentina y Brasil en el centro sur de la provincia de Misiones. El relato gira en torno a la vida en la frontera y el papel del límite nacional al momento de estructurar historias, culturas y hasta el idioma. La narración es desarrollada por Cristino, un personaje narrador y conductor de la historia, el cual habla en portuñol[2] y cuya aparición es rompiendo la cuarta pared de la cámara, con su voz en off o como actor en diferentes locaciones en donde deba explicarse las vinculaciones existentes en las fronteras. Cristino aparece en los comercios de la región, en la escuela junto a los niños o en un bar viendo fútbol y, en todas las escenas, devela alguna mirada reflexiva sobre las relaciones culturales.

Además del personaje de Cristino, aparecen otros personajes que brindan sus testimonios como habitantes de frontera. Mucho de estos personajes hablan el portuñol, o incluso aparecen alternando el idioma en diferentes secuencias. Este hecho particular es el que marca la idea de Zanotti en torno a la región, la idea de un intercambio constante de experiencias, historias y bienes. El punto de vista de la realizadora excede el intercambio cultural y también habla desde lo lingüístico, lo económico y lo histórico. En contraposición a la idea de un territorio donde se habla portuñol, aparece una secuencia de imágenes de publicidades de empresas multinacionales, en donde algunas están destinadas al público de habla portuguesa y otros al de habla hispana. De esta forma, la realizadora expone a su documental como una forma de reconocimiento del territorio mucho más cercana que la de la imagen publicitaria.

En el caso de *Religión compartida*, se trata de un episodio parte de la serie documental *Mujeres entre fronteras (*2021), dirigida por Clarisa Navas. En este episodio en particular, la realizadora presenta las experiencias sociales y espirituales en torno a la Virgen de Itatí en Corrientes, Argentina, y la virgen de Caácupe en Ñeembucú, Paraguay. Los pueblos de Itatí y de Itacorá se encuentran a ambos lados de la frontera, separados por el Río Paraná, y en una gran ceremonia religiosa popular ambas vírgenes se encuentran en medio del río con lanchas y embarcaciones que acompañan en una caravana marítima. El registro audiovisual devela los preparativos y experiencias previas a este encuentro.

A diferencia del film de Zanotti, la frontera en este caso parece un espacio mucho más cerrado y reservado a la permeabilidad del/de la otro/a. No obstante, el movimiento de masas a través de la

2 Se denomina portuñol a una forma de habla propia de los territorios fronterizos entre Argentina y Brasil, en donde se mezclan palabras en portugués y en español.

frontera se hace visible y la transculturalidad también, tanto en el intercambio de idiomas español-guaraní como en el intercambio de bienes. En este aspecto, en todo el documental es posible ver las formas de organización del comercio de frontera y los productos en venta, característicos de la región como específicos del sentido espiritual del lugar. A diferencia de los documentales anteriores, aquí el sonido ambiente participa mucho más en la construcción en torno a la región de frontera, sumando por secuencias la voz en off de entrevistados/as anónimos/as que reflexionan en torno a la convivencia y a las formas de vivir en la frontera.

Estas formas de presentar a la región a través de un relato audiovisual distan de la mayoría de las narrativas realizadas a lo largo del Siglo XX, en donde las orientaciones de hiperepresetación y la subrepresentación eran las formas predominantes en los filmes y los programas de TV (Arancibia; Barrios, 2017). Además, cabe destacar que estas divergentes miradas plantean una diversidad de aspectos para pensar la región, ya que esta "puede definirse a través de los espacios de circulación de bienes y personas, del desarrollo y dinámica de los mercados, de las articulaciones y relaciones de interdependencia, especializaciones, estructuras sociales y de poder, modalidades de acumulación, formación de clases y sistemas de dominación, con una mirada holística que supera la fragmentación entre historias sectoriales" (Leoni, 2015, p.177).

Por tal, tenemos delimitaciones diferentes de la región (entre provincias o entre países), diferentes abordajes (históricos, lingüísticos, culturales) y diferentes temas (militancia política, educación en la frontera, celebraciones religiosas). Estas diferencias hablan de la diversidad de los enfoques del audiovisual sobre la región, así como los múltiples actores que entran en juego y las diversas tensiones en zonas de límite, ya que -sobre todo los filmes de Zanotti y de Navas- dan cuenta que la existencia de las fronteras no restringe la conformación de la región.

Tomando en cuenta lo expuesto, queda claro que esta conjunción de miradas sobre la región corresponde a que "los territorios tienen identidad y es preciso tratar de captarla y describirla a través de un relato simple y preciso a la vez, que dé cuenta de su heterogeneidad más allá de las homogeneidades regionales" (Girbal-Blacha, 2012, p. 168). También cabe destacar la necesidad de avanzar en los estudios de cines regionales, ya que las producciones audiovisuales existen y han existido, y un abordaje sobre estos permite ver "nuevas miradas sobre la propia identidad, miradas más diversificadas y acordes con los presupuestos culturales y los imaginarios nacientes en dichos espacios" (Flores, 2019, p.280), y, por tal, tienen el desafío de resquebrajar las representaciones e imaginarios instalados para poner en circulación imágenes invisibilizadas y voces silenciadas (Arancibia; Barrios, 2018).

Bibliografía

- Arancibia, V & Barrios, C. (2017). *Introducción dossier Audiovisual y región: Reflexiones interdisciplinares. Primera parte*. Revista Folia Histórica del Nordeste, volumen N.°30, pp.

53-64.

- Arancibia, V & Barrios, C. (2018). *Introducción dossier Audiovisual y región: Reflexiones interdisciplinares. Segunda parte*. Revista Folia Histórica del Nordeste, volumen N.°31, pp. 27-36.
- Birri, F. (2008), *La escuela documental de Santa Fe*, Rosario, Argentina, Prohistoria Ediciones: Instituto Superior de Cine y Artes Audiovisuales de Santa Fe.
- Flores, S. (2019). *La producción regional en el cine argentino y latinoamericano*. Revista Imagofagia, volumen N.°20, pp. 279-298.
- Girbal-Blacha, N. M. (2021). *Notas acerca de las complejidades de la historia regional*. Revista Folia Histórica del Nordeste, volumen N.°20, pp. 165-174.
- Leoni, M. S. (2015). *Historia y región: La historia regional de cara al siglo XXI*. Revista Folia Histórica del Nordeste, volumen N.°24, pp. 169-180.
- Margulis, P. (2010). *Entre el compromiso y la institucionalización. Un acercamiento al documental argentino producido en la década del ochenta*. Revista Doc On-line, volumen N. º8, pp. 23-35.
- Ortega, M. L. (2011). *Una (nueva) cartografía del documental latinoamericano*. Revista Cine Documental, volumen N. º4, pp. 1-35.

Filmografía

- El campo de pie (Marcel Czombos, 1998)
- Mixtura de vida (Ana Zanotti, 2002)
- Religión compartida (Clarisa Navas, 2021)

MESA 14

Hacer sociología en tiempos de COVID-19: reflexiones teóricas, innovaciones epistemológicas e investigaciones empíricas en torno de la pandemia

Coordinadores/as:

Dra. Cecilia Rustoyburu (UNMDP)

Dra. Paula Lehner (UNMDP)

El Diario de Cuidados como instrumento para abordar las experiencias y las expectativas sobre los cuidados de las personas mayores durante la pandemia de COVID-19

Autoras: Antipas, Natalia; Lehner, Paula; Angelillo, Ximena; Commisso, Ángeles; Cataldi, Mariana; De Souza, Daniela

Introducción y desarrollo

La pandemia COVID-19 ha generado desafíos y requerido innovaciones metodológicas en quienes investigamos e intervenimos en lo social. Este trabajo es resultado de una investigación empírica que buscaba conocer las experiencias y expectativas de cuidados de las personas mayores durante el contexto de pandemia extendida de COVID-19 en el Municipio de José C. Paz, Buenos Aires[1]. La recuperación de esas narrativas intenta contribuir al conocimiento de las diferencias en los cuidados que reciben y proveen las personas mayores según el género, la generación, los grados de autovalía o dependencia, el nivel socioeconómico y las redes de apoyo con que cuentan; pero a la vez resultó en un ejercicio creativo para el diseño de un instrumento de recolección de información.

El diseño del Diario de Cuidados fue el resultado de dos aspectos concomitantes producto de la situación sanitaria desatada en marzo de 2020. Por un lado, teníamos el propósito de indagar las necesidades, las preferencias y las expectativas sobre los cuidados de las personas mayores en un contexto de crisis agravada por la pandemia y las sucesivas etapas de aislamiento y distanciamiento social. Por otro lado, respondió al desafío de reemplazar los encuentros presenciales típicos de los estudios cualitativos -como la aplicación de entrevistas en profundidad- debido a la indicación de distanciamiento físico, especialmente con personas mayores, grupo considerado de riesgo. Estas limitaciones nos llevaron a pensar formas alternativas de producir datos primarios cualitativos a partir de un cuaderno de registro cotidiano autoadministrado y encuentros virtuales con personas adultas

[1] Proyecto A 001-2021 financiado por la UNPAZ, programación 2021/22, radicado en el IESCODE “Las experiencias de cuidado de las personas mayores. Necesidades, preferencias y expectativas en el contexto de pandemia de COVID-19”. Directora Dra. Paula Lehner, Co-Directora Dra. Mariana Cataldi, Equipo docente: Mg. Natalia Antipas, Mg. Ángeles Commisso, Mg. Ximena Angelillo, Lic. Daniela de Souza.

mayores que residen en el Municipio de José C. Paz, Provincia de Buenos Aires, Argentina.

El partido de José C. Paz está ubicado en el noroeste de la Provincia de Buenos Aires, linda con Moreno, San Miguel, Malvinas Argentinas y Pilar. Se organiza en 74 barrios y las personas mayores participantes en este estudio residen en seis de ellos. La mayoría de estos barrios se encuentra alejado de la zona céntrica, los más cercanos son 9 de Julio y El Triángulo, y el más alejado Arricau, a una distancia que supera los 4.5 kilómetros. De las condiciones socio-sanitarias locales, en José C. Paz se registran datos que dan cuenta de un escenario marcado por la desigualdad y vulnerabilidad. El 5,88% de la población vive en situación de hacinamiento crítico, el 17,3% tiene acceso al servicio de agua de red y solo el 6,1% tiene conexión a cloacas[2]. El 12% de los hogares tiene necesidades básicas insatisfechas[3]. José C. Paz cuenta con hospitales municipales y centros de salud de baja complejidad ubicados en distintos barrios. En los últimos años se incrementaron los servicios sanitarios públicos, con la creación nuevos nosocomios[4]. Esta localidad se encuentra en el grupo de los cuatro partidos del Gran Buenos Aires que tiene menor porcentaje de población con cobertura de obra social o seguro privado, el 52,24% del total[5]. Las personas mayores afiliadas a la Obra Social de PAMI, para su atención acudían al Hospital del partido de Malvinas Argentinas, es decir que debían trasladarse a otra localidad para acceder al segundo nivel de atención de salud. Es decir que, si por sus patologías requieren de atención de mayor complejidad, deben acudir a organizaciones de salud más distantes.

La investigación partió de un diseño exploratorio y descriptivo, de tipo cualitativo con la intención de dar cuenta de la organización social, las experiencias y las expectativas en relación a los cuidados de las personas mayores del Municipio de José C. Paz. Ante la incertidumbre respecto del fin de la pandemia, nos propusimos el uso de tres instrumentos de recolección de datos: 1. El Diario de Cuidados, 2. Encuentros virtuales con las personas participantes del estudio y 3. Las entrevistas virtuales. Hasta el momento hemos aplicado el Diario de Cuidados y los encuentros virtuales, mientras que las entrevistas están previstas para el transcurso de este año.

El Diario de cuidados se inspira en una experiencia de la Universidad de Valparaíso llevada a cabo en 2020, que consistió en la recopilación de testimonios, confidencias, reclamos, pensamientos, augurios, recados y oraciones de 387 personas mayores durante los primeros meses de a pandemia. A partir de una convocatoria amplia se rescataron relatos en primera persona que fueron publicadas en formato

[2] ICO (2020) "El conurbano en cuarentena". Instituto del Conurbano. Universidad Nacional de General Sarmiento.
[3] Programa de Estudios del Conurbano, Universidad Nacional de Avellaneda (2016). Atlas del Conurbano Bonaerense. Recuperado de http://www.atlasconurbano.info/pagina.php?id=209
[4] Cataldi, M., Antipas, n.; Angelillo, X. Y Salguero, M. (2020). "Personas mayores habitantes de José C. Paz en contextos de pandemia. Continuidades y rupturas en las redes de apoyo social". Territorios Revista de Trabajo Social. UNPAZ. Año IV, N° 4, octubre 2020.
[5] Op. cit.

digital bajo el título Diario Íntimo de Chile[6]. Esta producción nos ayudó a pensar que, frente a la imposibilidad de mantener el contacto presencial con las personas mayores debido a la crisis sanitaria, la estrategia de escritura autoadministrada guiada podía ofrecer una alternativa de recuperación de experiencias incorporando la reflexividad situada de los/as propios/as actores/as.

Trabajamos en la elaboración del instrumento de manera colectiva a partir de los aportes y discusiones del equipo de investigación, conformado por profesionales en Trabajo Social, Sociología, Psicología, Enfermería, docentes de las carreras de Licenciatura en Trabajo Social y Licenciatura en Enfermería de la UNPAZ, estudiantes y graduadas.

El Diario de Cuidados se organiza en tres cuadernillos independientes, uno de presentación, otro de experiencias y el último sobre las expectativas de cuidados. Una vez definido su contenido, dos diseñadoras gráficas se ocuparon de hacer una presentación visualmente amigable, amena y de fácil comprensión.

El Cuadernillo Nº 1 apunta a conocer a la persona mayor, su situación de salud, sus redes de apoyo y su propia definición de cuidados, los que recibe y los que brinda. Nos acerca a aspectos que caracterizan la cotidianeidad de las personas estudiadas, su historia y su identidad de género, la composición del grupo familiar, el nivel de instrucción formal, el grupo conviviente, los aspectos laborales y previsionales, el acceso a políticas públicas, los procesos de salud-enfermedad-atención-cuidado, los tipos de cuidados hacia ellos/as y personas o actores que lo brindan, las propias concepciones sobre los cuidados y el registro de los cuidados recibidos.

Las experiencias de cuidados se consignan en el Cuadernillo Nº 2, distinguiendo tres momentos: antes de la pandemia, durante la misma y en la actualidad. Permite recuperar la historicidad de los cuidados, siguiendo las trayectorias que tuvieron lugar antes de la pandemia, al inicio de la misma y en el momento actual. En cada uno de estos recortes cronológicos se busca relevar cuidados brindados, cuidados recibidos, modos de organizar los cuidados, recursos necesarios y/o disponibles, relato de un día de su vida en relación a los cuidados. Se incluye la palabra escrita como así también la incorporación de imágenes y otras formas de expresión gráfica singular y creativa.

Finalmente, el Cuadernillo Nº 3 se centra en las expectativas de cuidado, opiniones sobre los cuidados que recibe y los cuidados ideales que le gustaría recibir en situaciones futuras. Releva opiniones, intereses, deseos, preferencias, respecto a los cuidados recibidos, considerando a cada uno de los actores intervinientes. También permite proyectar a futuro y sumar a la escritura el análisis fotográfico y la expresión gráfica.

En cuanto a los recaudos éticos, nos basamos en el principio de respeto a la dignidad humana, proponiendo la participación voluntaria en el estudio, resguardando el derecho de autodeterminación.

[6] Diario Íntimo de Chile (2020) Universidad de Valparaíso. Disponible en https://editorial.uv.cl/catalogo/prosas/280-diario-intimo-de-chile

Mediante una reunión virtual a través de la plataforma Google Meet, informamos a las personas mayores participantes los objetivos y alcances del estudio y garantizamos el anonimato y la confidencialidad, proponiéndoles registrar en cada diario de cuidado un nombre de fantasía elegido por ellas mismas[7].

El Diario de cuidados se aplicó en el transcurso de los meses de Octubre a Noviembre de 2021, previa definición de una muestra intencional. Los criterios de inclusión para participar en el estudio fueron: tener 60 años ó más, residir en José C. Paz, ser personas alfabetizadas con habilidades motrices para completar los cuadernillos por sí mismas, que expresaran su conformidad y voluntad de participar, y finalmente disponer de algún equipo tecnológico -propio o de algún familiar o vecino- para acceder a las reuniones virtuales.

Un aspecto que nos interesa destacar refiere a la relación investigador/a – persona estudiada, y cómo se construye y sostiene en la virtualidad el trabajo de campo. En este sentido, al adherir a la idea de que no se puede permanecer por fuera sino que el encuentro siempre produce efectos en el trabajo de campo, nos preguntamos desde el inicio cómo favorecer la participación, propiciar la circulación de la palabra pese a la no presencialidad, considerar los límites y posibilidades de la escritura en relación a la entrevista como técnica por excelencia de la investigación cualitativa. La modalidad virtual nos llevó a planificar encuentros sincrónicos vía Google Meet con la población en estudio que fueron utilizados para presentarnos, conocernos, seguir el curso de cómo iban completando los cuadernillos, estableciendo cierta proximidad que permitiera crear la confianza necesaria para hacer emerger los discursos sobre los cuidados. Siguiendo los protocolos vigentes se organizaron reuniones de modalidad virtual para la presentación del

proyecto y de cada uno de los tres cuadernillos. Al mismo tiempo estos encuentros nos permitieron un monitoreo constante para conocer los avances, evaluar el proceso y acompañar a las personas participantes. De manera simultánea, se sostuvo la comunicación mediante llamados u otro tipo de comunicaciones periódicas, abordando las dificultades que pudieran surgir durante la escritura. Atentas a los cuidados sanitarios se proveyó a cada persona que respondiera el Diario de Cuidados de los elementos de librería correspondientes (lápiz negro con goma de borrar y bolígrafo). De modo que una vez definida la muestra y la periodicidad en la circulación de los Diarios se organizó un circuito de entrega en domicilios a través de referentes del equipo de investigación que garantizaron la entrega de los tres cuadernillos y su posterior recolección una vez completada la escritura.

A modo de cierre

[7] Mesía Maraví, R. (2007). Contexto ético de la investigación social. Investigación Educativa vol. 11 N.º 19, 137 – 151 Enero-Junio 2007

El diseño y la implementación de esta herramienta metodológica en investigación cualitativa sobre los cuidados de personas mayores fue el resultado de las limitaciones que impuso la pandemia. La crisis sanitaria nos colocó ante nuevos desafíos para abordar la producción de conocimientos y nos propusimos un ejercicio de escritura autoadministrada que busca recuperar la vida cotidiana desde la perspectiva de las personas mayores y sus puntos de vista subjetivos sobre los cuidados en su propio espacio.

Indagar sobre los cuidados también implicó ser cuidadosas con las herramientas utilizadas para recoger la información y garantizar el cuidado de las personas que investigamos. Tras su diseño y aplicación, concluimos que el instrumento no sólo permite la recopilación de información, sino también genera la posibilidad de pensar, abrir sentidos, desnaturalizar las tareas de cuidado, temas sobre los que tal vez las personas no se habían interrogado y que en ocasiones remueve emociones. El diario de campo es un instrumento utilizado en las investigaciones de ciencias sociales. En nuestro caso, nos pareció novedoso ver qué sucede cuando proponemos que sea la misma población en estudio la que realice los registros: ¿en qué tópicos profundizan?, ¿qué emergentes surgen de la escritura libre?, ¿dónde ponen el énfasis?, ¿coinciden o se alejan de los puntos de partida del equipo de investigación?

Enfoque sociológico ante la crisis económica y pandemia de COVID-19 en Argentina

Autora: Baigorria Acinas, María Luz

Para encaminar a las ciencias sociales a enfrentar a la pandemia COVID19 había faltado una asesoría específica en este tópico, se recurrió a epidemiólogos, virólogos y expertos en enfermedades infecciosas. Por ello, la sociología, economía, filosofía política y ética, cuyo asesoramiento habría ayudado a enfocar mejor la respuesta a esa crisis.

La sociología lo primero que debía hacer es ayudar a visibilizar algunos aspectos de la vida social que a veces pasan inadvertidos, pero que el coronavirus está haciendo dolorosamente manifestados como la centralidad social del trabajo invisible de cuidados, y cómo este se encuentra desigualmente distribuido por género, edad, etnicidad y otras categorías sociales. (Santoro, 2020)

Asimismo, Santoro (2020) afirma:

El efecto de la desigualdad social y las diferencias de clase y de capital -económico, pero también social, educativo, etc.-, que van a generar consecuencias extremadamente dispares, no solo en tanto que son determinantes sociales de la salud, sino en las formas de enfrentarse a medidas como el cierre de escuelas o el fomento del teletrabajo y el e-learning.

Las descripciones que la sociología ofrece de las nuevas formas familiares en las sociedades, en las que cada vez más abuelas y abuelos asumen el rol de cuidadores cotidianos de sus nietos -y que a tantos se generan angustia por la posibilidad de contagiarlos inadvertidamente-.

Algunas teorías sociológicas más complejas nos dan ideas para comprender la especificidad histórica del momento que vivimos, y que el coronavirus se hace más urgente. El autor Beck (2002) expresa:

La sociedad del riesgo es ambivalente de nuestras sociedades tecnocientíficas, donde la innovación tecnológica es a la vez fuente de amenazas -por ejemplo en la rápida difusión de rumores y fake news sobre el virus a través de las redes sociales- y herramienta para su solución -pues las redes digitales son también el principal medio para que las autoridades informen a la población-.

Santoro (2020) expresa: “Giddens atribuye a los sistemas expertos -estadísticas, cálculos, fuentes científicas, datos- en la modernidad reflexiva, sin los cuales ni siquiera seríamos conscientes de la magnitud de la pandemia, pero que también suscitan numerosos dilemas éticos y políticos”.

Se podrían abordar otras cuestiones sociológicas que el coronavirus moviliza, desde las transformaciones digitales del tejido productivo hasta las muestras de racismo experimentadas por ciudadanos de origen chino, desde la sociología de la tecnología -con nuevos usos de drones y nuevas técnicas diagnósticas como el control de temperatura, pero también nuevas formas de control y vigilancia- hasta el papel de los imaginarios culturales .

La historia social de las pandemias, y también los estudios culturales sobre epidemiología, inmunología y enfermedades infecciosas, es que aquí se juega un problema fundamental de la sociología es cómo sobre vivir juntos. Qué es lo que nos une y qué lo que nos separa.

Uno de los efectos más inmediatos en cualquier brote pandémico furioso –material y simbólica– de la diferenciación social, la multiplicación de las líneas divisorias entre nosotros y los otros -entre sanos y enfermos, entre quienes están bien y quienes tienen patologías previas o pertenecen a grupos de riesgo, entre quienes tienen recursos y apoyos y quienes no los tienen, entre los de aquí y los de fuera.

Estas diferencias se deslizan muy fácilmente en el discurso social hacia una distinción entre inocentes y culpables, comprendiendo las llamadas a la responsabilidad individual y a la importancia del distanciamiento social como forma de lucha contra la expansión del virus, también generan una extrema inquietud en su potencialidad para cuestionar los vínculos que nos unen.

La obra Teoría general del empleo, el interés y el dinero del británico Keynes (1936), expresa: “los fundamentos se centran en la idea de que la intervención del gobierno puede estabilizar la economía, aumentando los niveles de empleo y de producción, principalmente mediante el aumento del gasto público en periodos de desempleo”.

Esta teoría abarca el supuesto de pleno empleo, intentado de demostrar que el capitalismo se desarrolla en condiciones cambiantes de la actividad económica, y que dicho pleno empleo es un caso particular. Asimismo, se observa que es general porque explica el

funcionamiento del sistema económico en su totalidad, y no solo un determinado sector del mercado como lo hacía la teoría clásica.

Keynes expresaba que la correcta distribución del ingreso iba a estimular la inversión. Él tenía el impulso moral de poder encontrar una sociedad más justa y equitativa. El Estado de Bienestar se basaba en una justa redistribución del ingreso, generando un crecimiento económico y una sociedad más equitativa. Las políticas fiscales redistributivas permitieron a lo largo del tiempo y proteger a los sectores sociales más vulnerables.

El economista Marshall con el cual Keynes compartía su visión sobre la desigualdad y pobreza. Marshall exponía uno de los fundamentos en su libro primordial Principios de economía (1890):

La causa de la pobreza eran los salarios relativamente bajos. Pero lo que realmente hacía que los salarios fueran bajos, era que los empresarios pagaban un mejor sueldo a aquellos trabajadores calificados con estudios que producían más eficientemente, dejando a la vista que la solución radica en una mejor educación de la población.

En el contexto actual se elogió la ayuda económica que está dando el Poder Ejecutivo – gobierno nacional de Alberto Fernández- en medio de la pandemia a la población, pero la importancia también es de solucionar el problema de la deuda. Al defender el gasto público para paliar las consecuencias de la pandemia, el economista y teórico Álvarez Agis (2020) afirma: “el Gobierno, al igual que todos los países del mundo, empezó pensando que el coronavirus iba a ser una cosa de tres meses y ahora nos estamos dando cuenta todos de que es algo de un año, como mínimo”.

Como manifestaban los investigadores de Impacto de una pandemia en la economía de Argentina (2020):

La clave para salir de esta situación, es tener un plan económico de recuperación de la economía argentina, para poder aplicar apenas se levante el confinamiento obligatorio. Un plan que se apoya en poder mejorar los niveles de consumo, poder facilitar la incorporación de trabajadores en el mercado laboral, incrementar la obra pública, hacer crecer la producción industrial y agropecuaria, y poder colocar las ganancias en el exterior.

Conclusiones

De acuerdo a la situación económica critica que vivíamos bajo el gobierno de Macri fue una inmensa depresión no solo lo monetario y financiero sino lo pisco-social en ese momento. Posteriormente pensábamos que podríamos tener un gobierno más justo y equitativo y mejorar el escenario -gobierno nacional de Alberto Fernández-, pero apareció de repente la pandemia COVID-19. Fue un momento muy desesperante en lo económico, laboral y emocional.

Como decía Keynes que la intervención del gobierno puede estabilizar la economía, aumentando los niveles de empleo y de producción, principalmente mediante el aumento del gasto público en periodos de desempleo. No fue erróneo de como enfrento el gobierno nacional a las consecuencias del macrismo y la inesperada pandemia teniendo en cuenta las ideas económicas de este autor.

A lo largo del tiempo en confinamientos, cuarentenas, aislamientos, de a poco se están recuperando la industrialización, empleos de manera general y desbloquear las situaciones muy difíciles en las familias en cuanto a lo laboral, alimentario, educativo y alternaciones mentales. A pesar de la post-pandemia se intenta en mejorar la situación de la región pampeana -zona más rica en el país- según Rauchsenberger, explica que con el presupuesto 2021se otorgo fondos para viviendas, rutas nacionales, fondos para el apoyo a industrias, infraestructuras, obras y servicios, duplicar los fondos a la Universidad Nacional de La Pampa, y fondos a la travesía de General Acha – núcleo socioeconómico y urbano provincial-

En relación al Plan de Vacunación efectivamente fue y es un gran alivio a la población con las dos dosis contra el COVID-19 actualmente se aplicaron con el total de 50.634.528, que permite en volver a la normalidad -como dice la sociedad- aunque con distanciamiento social y barbijo de acuerdo al lugar; y lamentablemente muchas familias tuvieron perdidas por este virus, y por ahora, descendió la cantidad de fallecidos por las aplicaciones de las vacunas.

Para finalizar, fueron positivas las medidas que tomó el actual gobierno nacional pero el sistema de salud no estaba preparado para poder enfrentar una gran cantidad de casos de forma sorpresiva. Esta medida estricta dio un margen de tiempo para poder recuperar y abastecer el sector, ya que la salud fue una de las variables más olvidadas en los últimos

tiempos -el gobierno macrista elimino al Ministerio de Salud por una secretaria- y dejó a la vista las necesidades básicas a la hora de poder enfrentar un virus desconocido.

Lo único que hay que mejorar y tener muy en cuenta es que de esta crisis tenemos que salir todos y todas juntos y juntas porque renacer de una situación tan compleja no se puede si cada uno quiere pisar al otro sino debe ser colectivo, solidario e igualitario. Es la única manera. Y se invita a discutir esta cuestión en este Mesa de las III Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

Referencias:

-Álvarez Agis, Ezequiel. (2020). El gobierno empezó pensando que el coronavirus iba a ser una cosa de tres meses. https://www.infobae.com/economia/2020/07/27/emmanuel-alvarez-agis-el-gobierno-empezo-pensando-que-el-coronavirus-iba-a-ser-una-cosa-de-tres-meses/

-Beck, Urlich. (2002). La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad. Ed. Paidós.

-Gozza, María y Fontana, Maximiliano. (2020). Impacto de una pandemia en la economía argentina. Universidad Nacional de San Martin. Buenos Aires. Argentina.

-Keynes, John. (1936) The General Theory of Employment, Interest and Money. Wikipedia.

-Marshall, Alfred. (1890) Principios de economía. Wikipedia.

-Santoro, Pablo. (2020). Sociología del coronavirus la sociedad frente al espejo. https://ethic.es/2020/03/sociologia-del-coronavirus-la-sociedad-frente-al-espejo/

Desigualdades Digitales y pandemia en Educación de Jóvenes y Adultos/as

Autor: Bearzotti, Luis Alfredo

La emergencia sanitaria desatada en el año 2020 implicó el cierre abrupto de gran parte de los espacios de concurrencia pública y la suspensión de las actividades sociales consideradas no esenciales en este marco. El 20 de marzo de ese año, el Gobierno Nacional emitió el decreto 297/2020 que declaró el Aislamiento Social Preventivo Obligatorio (en adelante ASPO), que luego se convertiría en Distanciamiento Social Preventivo Obligatorio (en adelante DISPO). Esta situación fue renovada sucesivamente de acuerdo a la evolución de la situación sanitaria hasta febrero del año 2022

Ante la contracción de las de interacciones persona a persona, las tecnologías digitales ocuparon de forma casi exclusiva las posibilidades de acceso a educación, seguridad social, gestiones bancarias, compra y venta de bienes no esenciales e inclusive encuentros familiares y laborales, entre otros. Este contexto significó renovar la pregunta sobre el lugar que las tecnologías digitales (en adelante TD[1]) ocupan en diversos espacios sociales, y en particular su relación con la distribución desigual de recursos.

En el presente resumen se presentarán avances que forman parte de una investigación doctoral[2] que tiene por objeto analizar las experiencias con tecnologías digitales de estudiantes de la modalidad Educación de Jóvenes y Adultos/as de la ciudad de Villa María en relación a la continuidad de sus prácticas educativas en el contexto de pandemia. Atendiendo a que la heterogeneidad de experiencias presentes en el campo de la

[1] Zukerfeld (2015) define a las tecnologías *de la información* como aquellas que almacenan, procesan, reproducen, transmiten o convierten información. Las digitales ocupan un lugar privilegiado en esta categoría al ser aquellas que al funcionar en base a información digital permiten abarcar la totalidad de estas funciones. En la presente ponencia se pondrá el foco en la utilización de algunas de ellas, particularmente aquellas mayormente difundidas: smartphones, internet y computadoras.

[2] Esta, a su vez, se inscribe en el proyecto de investigación "Prácticas educativas con jóvenes y adultos: políticas, sujetos y conocimiento", Dirigido por las Dras. María del Carmen Lorenzatti y Mariana Tosolini y con lugar de trabajo en el Área Educación del Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba (FONCYT/SECYT UNC).

educación de jóvenes y adultos/as es constitutiva del mismo (Messina Raimondi, 2016), la indagación se construye en base a un enfoque socio-antropológico (Achilli, 2005; Rockwell, 2009). Este permite dar cuenta de las experiencias de los sujetos como dimensión constitutiva del proceso de apropiación, al tiempo que habilita a recuperar la centralidad de los contextos cotidianos a la hora del análisis. Se toma como referencia empírica a la oferta educativa local de nivel secundario para la modalidad, conformada por un programa municipal e instituciones provinciales.

En la presente ponencia se presentarán los ejes conceptuales desde donde se construye la problemática, particularmente a partir de dos dimensiones constitutivas: por un lado la propuesta teórico-metodológica del ciclo de las políticas postulada por Stephen Ball, la cual permite comprender los procesos de puesta en marchar de las políticas educativas haciendo foco en prácticas situadas de diferentes sujetos participantes; por el otro, los estudios de apropiación de tecnologías y en particular la perspectiva de la desigualdad digital, con el objeto de comprender cómo estas prácticas de estudiantes se construyen en contextos complejos en los que inciden tanto factores estructurales (asociados a las denominadas *brechas*) como subjetivos.

Las políticas educativas como producto de relaciones sociales

La propuesta teórico metodológica del ciclo de las políticas (Ball, 2002; Ball & Bowe, 1992) sostiene la importancia de estudiar la puesta en marcha de las políticas públicas, entendiendo esta como un continuo de procesos de traducción e interpretación que se dan en múltiples contextos o arenas que implican negociaciones y disputas entre diversos sujetos en posiciones diferenciadas. Las políticas educativas, por lo tanto, pueden ser comprendidas a partir de analizar las disputas de sentido que se dan tanto en el ámbito de la "definición en el papel" del texto (lo que Ball analiza a modo de *régimen de verdad*) como en el ámbito de las prácticas concretas. En estas últimas se puede observar diversidad de actores, ya sean equipos ministeriales, técnicos, directivos, docentes, estudiantes, etc; de modo que a lo largo de lo que se denominará *trayectoria* de la política se dan conjuntos de decisiones y acciones que la configuran de una u otra manera de acuerdo a diferentes intereses en disputa. Se sostiene que esta lectura permite dar cuenta de la centralidad de los marcos de sentidos construidos y las prácticas puestas en juego por las y los estudiantes en el contexto a estudiar.

Una de las principales características de las prácticas educativas en el marco de los denominados ASPO y DISPO estuvo asociada a la "salida" de los edificios educativos y el traslado de las actividades a los hogares. La casa de las y los estudiantes, así como los recursos disponibles en cada familia o comunidad se convirtieron en heterogéneos escenarios de sus derroteros escolares de manera repentina durante buena parte de los años 2020, 2022 y 2023. Se sostiene que en esta situación las y los estudiantes aparecen como agentes activos y productores de la política educativa, al tiempo que en el ejercicio de esta agencia se reconstruyen los marcos de sentido que habilitan a pensar en estas prácticas en el marco de un proceso de *apropiación.*

Este concepto aparece como central en la construcción del objeto. Tributario de los estudios culturales, el mismo es recuperado por la mirada de la socio-antropología como una categoría con "la ventaja de transmitir simultáneamente un sentido de la naturaleza activa y transformadora del sujeto y, a la vez, del carácter coactivo, pero también instrumental, de la herencia cultural" (Rockwell, 2005). Analizar las prácticas de estudiantes desde esta óptica permite comprender tanto los universos de sentido puestos en juego como recuperar el carácter activo de estos como sujetos productores.

La apropiación como estrategia

Como se dijo anteriormente, los contextos de pandemia estuvieron fuertemente marcados por la mediación de las tecnologías digitales. Esta materialidad, si bien no aparece como novedad, se impone a las prácticas de forma absoluta a partir del ASPO, lo que significó un nuevo escenario de las prácticas sociales. De este modo, resulta imprescindible recuperar la perspectiva de la apropiación social de las tecnologías. Esta pone el foco en la relación entre la significación de las tecnologías y el efecto de las mismas en la dimensión social. Las tecnologías, de esta manera, no son estudiadas desde una mirada determinista (es decir, como un elemento instrumental y neutral ajeno a la configuración social) sino que se asume una postura constructivista. Esta entiende que las tecnologías son productos de la contingencia de los entornos sociales en los que las mismas son desarrolladas, utilizadas o apropiadas, dando lugar al análisis de las prácticas sociales, culturales e históricas que los sujetos construyen con los artefactos.

La apropiación social de las tecnologías aparece como un "conjunto de procesos socioculturales que intervienen en el uso, la socialización y la significación de las nuevas

tecnologías en diversos grupos socioculturales" (Winocur, 2009). Esta mirada habilita a su vez a reconocer cómo las trayectorias y los contextos de disponibilidad y acceso (Kalman, 2004) a tecnologías digitales constituyen formas de apropiación heterogéneas. Sandoval (2020), por su parte, recupera el carácter procesual de la apropiación, a partir de postular un continuo de momentos interrelacionados sobre los que se puede dar cuenta de diferentes instancias de disputa sobre los modos de uso de las tecnologías digitales.

Sobre este punto, Winocur (2016) reitera la importancia de reconstruir los análisis en relación a las formas de apropiación poniendo el foco en las experiencias de la vida cotidiana "como el espacio físico y simbólico que estructura de manera fundamental el conjunto de prácticas y representaciones cotidianas que intervienen en la apropiación de las tecnologías" (p. 127)

Con el objeto de dar cuenta de la dimensión relacional y estructural de los procesos de apropiación, Benitez Larghi y Guzzo (2022) proponen recuperar el concepto de desigualdades digitales. Estas se entienden como "aquellas desigualdades sociales relacionadas con los procesos de acceso, uso y apropiación de las tecnologías digitales en los contextos de la vida cotidiana" (p 5.). En este punto, siguiendo a Helsper (2017) sostienen la importancia del concepto de *privación relativa* como un herramienta para comprender la dimensión subjetiva de los procesos de reproducción de desigualdades con relación al uso y apropiación de tecnologías al "identificar las comparaciones que los grupos sociales establecen sobre estos aspectos respecto de otros" (2022, p. 5). Las percepciones sobre los usos legítimos, correctos y valiosos (usualmente asociados a la motivación para el uso y aprendizaje) aparecen de este modo como principios de las tomas de decisión en torno al acceso y la distribución de las tecnologías al interior de los hogares, dimensión que cobra vital importancia a la hora de analizar las prácticas con tecnologías digitales en el marco de la educación de jóvenes y adultos/as[3].

A modo de cierre

En el presente resumen se buscó dar cuenta de los principales ejes conceptuales sobre los que se construye la indagación propuesta. Se sostiene que un análisis enfocado en los procesos de apropiación que reconozca la complejidad en la que se construyen los usos

[3] Si se tiene en cuenta las trayectorias educativas truncas que conforman a la población potencial de la misma, estas usualmente están rodeadas de una prédica asociada al fracaso escolar que en muchos casos las y los estudiantes hacen propias a modo de "falta de confianza" (Lorenzatti, 2020, p. 46)

de las TD en prácticas educativas permitirá dar cuenta de estos procesos priorizando el carácter histórico y contingente de los mismos, además de comprender la complejidad de las condiciones socio-culturales locales en las que se construyen los sentidos sociales en torno a las tecnologías digitales. Al mismo tiempo interesa recuperar la condición estratégica de las prácticas de estudiantes jóvenes y adultos/as en relación a su trayectoria educativa, reconociendo su posición como sujetos productores de la política educativa.

Bibliografía Utilizada

Achilli, E. L. (2005). *Investigar en Antropología Social: Los desafíos de transmitir un oficio*. Centro de Estudios Antropológicos en Contextos Urbanos (CEACU).

Ball, S. J. (2002). Textos, discursos y trayectorias de la política: La teoría estratégica. *Páginas. Revista de la Escuela de Ciencias de la Educación*, *2 y 3*.

Ball, S. J., & Bowe, R. (1992). Subject departments and the 'implementation'of National Curriculum policy: An overview of the issues. *Journal of curriculum studies*, *24*(2), 97-115.

Benítez Larghi, S., & Guzzo, M. del R. (2022). Desigualdades digitales y continuidad pedagógica en Argentina. Accesos, habilidades y vínculos en torno a la apropiación de tecnologías digitales durante la pandemia. *Cuestiones de sociología*, *26*, e135-e135.

Benítez Larghi, S., Winocur, R., & Moguillansky, M. (Eds.). (2016). *Inclusión digital: Una mirada crítica sobre la evaluación del Modelo Uno a Uno en Latinoamérica*. Teseo.

Helsper, E. J. (2017). The social relativity of digital exclusion: Applying relative deprivation theory to digital inequalities. *Communication Theory*, *27*(3), 223-242.

Kalman, J. (2004). *Saber lo que es la letra: Una experiencia de lectoescritura con mujeres de Mixquic*. Siglo XXI.

Lorenzatti, M. del C. (2020). *Tenemos una oportunidad en el barrio. Programa educativo de jóvenes y adultos como política de estado local* (1.ª ed.). UniRío Editora.

Messina Raimondi, G. (2016). *La educación de jóvenes y adultos en América Latina. Políticas, formación y prácticas. El tiempo de la emancipación*. 18.

Rockwell, E. (2005). La apropiación, un proceso entre muchos que ocurren en ámbitos escolares. *Memoria, conocimiento y utopía. Anuario de la Sociedad Mexicana de Historia de la Educación*, *1*, 28-38.

Rockwell, E. (2009). La experiencia etnográfica. *Historia y cultura en los procesos educativos*, 171-184.

Sandoval, L. R. (2020). La apropiación de tecnologías como proceso. En *ACCESO, DEMOCRACIA Y COMUNIDADES VIRTUALES* (p. 33). CLACSO.

Winocur, Rosalía. (2009). *Robinson Crusoe ya tiene celular: La conexión como espacio de control de la incertidumbre* (Primera edición, primera reimpresión 2010). Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, Siglo Veintiuno.

Zukerfeld, M. (2015). *La tecnología en general, las digitales en particular: Vida, milagros y familia de la "ley de Moore"*.

Educación virtual en emergencia. Acciones y estrategias pedagógicas-tecnológicas en la Carrera de Licenciatura en Sociología de la Universidad Nacional de Santiago del Estero durante el ciclo lectivo 2020 y 2021

Autor: Bulacio Rodríguez, Álvaro Tomás

La disrupción generada a partir de la alteración en la educación en general y la educación superior en concreto como consecuencia de la pandemia por el COVID-19, obligó al repentino paso de la presencialidad a la virtualidad en las universidades a través de plataformas de videoconferencia y sistemas de gestión de aprendizajes (Learning Management System: LMS).

La coyuntura de emergencia obligó a las instituciones universitarias un rol fundamental para garantizar el sostenimiento de la educación en plena pandemia. De hecho, esta situación inédita generó la toma de decisiones inmediatas e inesperadas para toda la comunidad educativa dando lugar en la Universidad Nacional de Santiago del Estero (UNSE) a una sucesión de actos normativos tendientes a protocolizar las acciones preventivas y, en línea con las decisiones a nivel nacional, se determinó la suspensión de todas las actividades en los niveles preuniversitario y universitario, y el cierre de los edificios.[1]

En estas condiciones, el sistema educativo debió adaptarse y reinventarse en respuesta a esta nueva normalidad. Sin dudas, las tecnologías de la información y comunicación cumplieron un papel central, permitiendo que las actividades académicas puedan continuar. En efecto, la educación en linea tomó gran relevancia, y las aulas virtuales se convirtieron en un valioso recurso facilitador del aprendizaje.

Desde este nuevo escenario, la tarea de enseñar se ubicó en coordenadas temporo-espaciales diferentes a las habituales, llevó a repensar y reorganizar el proceso de enseñanza, las relaciones entre los sujetos y las nuevas configuraciones del espacio y del tiempo. El traslado de un contexto específicamente escolar, a una mixtura entre la escuela y la casa, ha sido denominado por Dussel (2020) como “domesticación” de lo escolar.

[1] Véase **Resoluciones del Consejo Superior y Rectoral de la UNSE: Res. CS N° 18/ 2020** de adhesión a la Resolución del Ministerio de Educación de la Nación Nº 82/2020, que establece reducción de las actividades universitarias y postergación de las actividades académicas hasta el 30 de marzo 2020. **Res. R N° 184/2020** sobre prórroga de suspensión de actividades académicas hasta el 30 de abril 2020. También Véase **Resoluciones de la Facultad de Humanidades, Cs. Sociales y de la Salud**: **Res. Ad. Ref. FHCSyS N° 143/**2020 que establece el desarrollo del acompañamiento pedagógico virtual, la revisión del desarrollo de las cátedras, con el propósito de ajustar contenidos de espacios curriculares, estableciendo prioridades en los procesos de enseñanza-aprendizaje con la intención de propiciar un espacio de contención e interacción entre docentes y alumnos. **Res. Ad. Ref. FHCSyS N° 186/2020** que establece aprobar el Protocolo para la toma de Exámenes Finales en Modalidad Virtual, por videoconferencia sincrónica para las carreras de grado y pregrado

Pero aun así debe admitirse que las universidades se vieron obligadas a pasar de una modalidad de implementación curricular a otra, sin contar en todos los casos con los medios tecnológicos necesarios y con una formación docente homogénea y pertinente en el dominio de instrumentos pedagógicos para enseñar en los entornos virtuales.

En el caso de la Facultad de Humanidades, Cs. Sociales y de la Salud (FHCsyS) de la UNSE, el desafío de la "continuidad pedagógica" en este nuevo contexto se convirtió en un imperativo del que todos los actores educativos se hicieron cargo y que tuvieron que mantener. En este sentido, el punto de partida fue desigual y tuvo que ver con la problemática de la infraestructura tecnológica y la imposibilidad de acceso a los diferentes medios digitales para las clases y/o los encuentros con estudiantes.

Hubo que recurrir a las mediaciones tecnológicas conocidas por los docentes, quienes además tuvieron que aprender sobre la marcha a utilizar distintas aplicaciones informáticas, realizar las adecuaciones curriculares respectivas y adaptarse a Entornos Virtuales de Aprendizaje (EVA) para los cuales no muchos estaban preparados.

Pero también es cierto que muchos docentes no contaban con conocimientos mínimos de ofimática, ni de aplicaciones, redes o TIC, lo cual ocasionó una sensación de resistencia y de rechazo a estos nuevos modos de ejercer la docencia.

Es más, este pasaje de las actividades presenciales a las remotas desnudó la problemática socioeducativa de la población estudiantil visibilizadas por las diferentes posibilidades de acceso a las tecnologías y sostenimiento en los procesos virtuales y, generó una situación que puso en riesgo la continuidad de muchos estudiantes y potenció un probable aumento de abandono y enlentecimiento en los estudios, principalmente en los primeros años de carrera.

En este sentido, Rivas (2020) invita a pensar una "pedagogía de la excepción" que contemple y actúe, en la medida de lo posible, sobre las inmensas desigualdades sociales:

> Hay que hacer un ejercicio nuevo de transposición didáctica pandémica. Algo nunca visto, ni teorizado, ni imaginado. Algo donde depositar el trabajo de los docentes que están reinstalando la escuela en los hogares y el aprendizaje en la vida de los estudiantes" (p.3).

Lo cierto es que, las exigencias del contexto de emergencia sanitaria plantearon una redefinición en las formas habituales de enseñar y de aprender, y las nuevas configuraciones del "aula" o de la "clase" interpelan en sus significados y efectos.

El desafío pedagógico que implica el escenario mediado tecnológicamente abarca, por lo tanto, no solo transformaciones del espacio y del tiempo, sino también la reorganización de los saberes y la redefinición de la comunicación y de las relaciones de autoridad (Dussel, 2018). Habría que decir también que, mucho antes de la pandemia, más allá de la coyuntura del distanciamiento social preventivo y obligatorio, las tecnologías digitales como lenguaje "natural" de las nuevas generaciones ya se habían instalado en la universidad, y su utilización como apoyo a la enseñanza fue incrementándose cada vez con mayor notoriedad. Evidentemente, los estudiantes conocen y usan un conjunto de recursos tecnológicos y se "mueven" en determinados espacios virtuales que, a veces, no coinciden con los de los profesores.

Reconocemos que, en este aspecto, la educación superior se ha ido distanciando de los modos con los que los/as estudiantes se valen del mundo digital; ha puesto poca atención a ellos y se encuentra debilitada a la hora de sintonizar con las nuevas generaciones.

No cabe duda de que, en el contexto de la era digital y la "cultura de la conectividad" (Van Dijck, J., 2016) en la que las relaciones sociales se han tecnologizado en alto grado, la enseñanza se encuentra ante al reto de atender a los marcos de percepción, la producción de sentido y la construcción de identidades que surgen a través de dispositivos virtuales como las plataformas y las redes sociales.

Inicialmente debemos señalar que la temática nos ha parecido pertinente dada la incidencia que puede tener este tipo de estudios en el campo de la educación. Actualmente, se pone de relieve en una "nueva normalidad" educativa pospandemia como punto de partida para renovar y actualizar el camino educativo recorrido. Por consiguiente, la presente investigación parte de este planteo como una oportunidad para reflexionar acerca de los incesantes cambios que atravesó el sector universitario durante la pandemia y de los desafíos que enfrenta la educación formal evaluando el camino recorrido.

La importancia de realizar esta reflexión se basa principalmente en poder visibilizar los condicionantes a los que afrontó el sistema y las prácticas pedagógicas, los obstáculos y oportunidades a los que se vieron sometidas las instituciones educativas en un contexto de emergencia e incertidumbre. Los resultados permitirán una lectura de largo plazo sobre el rol de las universidades públicas en nuestras sociedades en escenarios de pandemia y pospandemia. Dado el interés reciente por este tema, se cree que la contribución valora las reflexiones realizadas y añade nuevas perspectivas de lectura.

En base a todos los señalamientos previos, desde esta reflexión se propendan, a futuro, realizar un proyecto de analizar sobres los procesos y los resultados de las acciones institucionales de la carrera de Licenciatura en Sociología de la FHCsyS-UNSE en el sostenimiento de la formación académica de sociólogos en un contexto de presencialidad restringida durante el ciclo lectivo 2020 y 2021. Al mismo tiempo se describirán las estrategias pedagógicas-tecnologías adoptadas y los obstáculos que han debido sortear estudiantes y docentes para sostener la educación en este tiempo.

En efecto, nos interesa conocer sobre las decisiones y el trabajo llevado adelante por la FHCsyS -UNSE en el marco de emergencia e incertidumbre que ha atravesado nuestro país y el mundo. Enfocados en conocer las acciones institucionales desplegadas en los ejes de Enseñanza; Capacitación docente; Gestión de ingresantes; Organización y gestión de la excepcionalidad y Recursos tecnológicos; Cogobierno, y acciones transversales que involucran a todas las funciones y responsabilidades universitarias en respuestas a las demandas y desafíos planteados por esta coyuntura crítica.

Por concluido, se puede desprender innumerables interrogantes sobre la temática, tales como: ¿Qué acciones institucionales se implementaron en la FHCsyS -UNSE para dar respuestas y soluciones de sostenimiento del trabajo institucional, de continuidad pedagógica para sus estudiantes y de formación para sus docentes, en el marco de emergencia e incertidumbre que ha atravesado nuestro país y el mundo?; ¿Cuáles son los condicionamientos y obstáculos que debieron sortear estudiantes y docentes para dar continuidad a los procesos de enseñanza y aprendizaje en el entorno virtual?; ¿Que dispositivos, herramientas digitales y plataformas se han empleado y cuáles fueron las más utilizadas para sostener la educación en este tiempo? ¿Con qué recursos y dispositivos cuentan los docentes a la hora de proponer actividades en el entorno virtual?; ¿Qué nuevas acciones han tenido que desplegar los estudiantes para aprender en la virtualidad?, ¿qué aspectos han vivido como favorables y cuáles no lo han sido (personales, familiares, materiales, sociales, institucionales) en estas experiencias de cursado virtual?

Bibliografía

-AA. VV. (2021). La educación superior en Iberoamérica en tiempos de pandemia. Impacto y respuestas docentes. [en línea] ISBN 978-84-09-31551-2. Madrid: Fundación Carolina, en: https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2021/06/LibroLaeducacionSuperiorEnIberoamerica.pdf

-Beltramino, L. (2020) (comp.) *Aprendizajes y prácticas educativas en las actuales condiciones de época: COVID*. 1a ed. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Filosofía y Humanidades. Libro digital, PDF

-Dussel, I. (2020). "La clase en pantuflas". En I. Dussel, P. Ferrante & D. Pulfer (comps.), *Pensar la educación en tiempos de pandemia. Entre la emergencia, el compromiso y la espera* [en línea], pp. 337-348.UNIPE: Editorial Universitaria, en https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2020/08/pensarlaeducacion.pdf

-Dussel, I. (2020b). "La escuela en la pandemia. Reflexiones sobre lo escolar en tiempos dislocados." Práxis Educativa, 15, 1-16.

-Dussel, I. (2020c). La clase en pantuflas. Reflexiones a partir de la excepcionalidad. En Barros, V. (2020). *Bitácora de Cuarentena para docentes y pedagogues*. pp. 46-63. [en línea] https://catedradatos.com.ar/media/Bitacora-de-Cuarentena-junio-2020.pdf

-Dussel, I. (2021). De la "clase en pantuflas" a la "clase con barbijo". Notas sobre las escuelas en pandemia. *Anales De La Educación Común*, *2*(1-2), 127-138, en https://cendie.abc.gob.ar/revistas/index.php/revistaanales/article/view/493

-Dussel, I., & Trujillo Reyes, B. F. (2018). "¿Nuevas formas de enseñar y aprender? Las posibilidades en conflicto de las tecnologías digitales en la escuela." *Perfiles Educativos*, *40* (Especial), 142-178, en https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2018.Especial.59182

-Dussel, I. y Quevedo, L. A. (2010). *VI Foro Latinoamericano de Educación. Educación y nuevas tecnologías: los desafíos pedagógicos ante el mundo digital*. [en línea] Buenos Aires: Fundación Santillana, en https://www.unsam.edu.ar/escuelas/humanidades/actividades/latapi/docs/Dussel-Quevedo.pdf

-Falcon, Paul (2020) (comp.) *La universidad entre la crisis y la oportunidad: reflexiones y acciones del sistema universitario argentino ante la pandemia*. 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Eudeba; Córdoba: Editorial de la Universidad Nacional de Córdoba. Libro digital, PDF

-Rivas, A. (2020). Pedagogía de la excepción ¿Cómo educar en la pandemia? [en línea]Universidad de San Andrés, en: https://www.udesa.edu.ar/sites/default/files/rivas-educar_en_tiempos_de_pandemia.pdf

Metodologías coproductivas. Experiencias colectivas. Formas de intervenir y pensar en la pandemia

Autores: Ferenaz, Juan Bruno; Crudi, Roxana Gabriela; Zagami, Mónica; Ocampo, María Rosa; Vallejos, Tatiana; Grima, José Manuel

La emergencia de la covid-19 como fenómeno pandémico ha conmovido diferentes órdenes de la vida social, de los cuales las prácticas académicas no han salido indemnes. El presente trabajo presenta en resumidas cuentas las experiencias de nuestro equipo de investigación.

La pandemia que hemos atravesado ha dejado entrever nuevas formas de intervención en lo social. Para quienes trabajamos desde la perspectiva crítica al modelo científico hegemonizado por el individualismo epistémico (Bialakowsky et al. 2020), no fue una sorpresa que el pensamiento colectivo generará nuevos espacios para combatir el virus. A lo largo de los últimos años hemos visto cómo los actores se han posicionado en este camino ante la insuficiencia del paradigma positivista para dar respuesta a acontecimientos, que al decir de Badiou(), emergen en situaciones críticas como las que hemos transitado.

En este sentido, este trabajo se propone presentar reflexiones emergentes de la práctica investigativa coproductiva desde la experiencia del sostenimiento del trabajo de campo durante el periodo de aislamiento y sus continuidades en la post pandemia inmediata en el Barrio Ejército de Los Andes. Tres de Febrero. Buenos Aires.

Así mismo, es necesario remarcar que es un producto consecuente de la labor de un dispositivo investigativo que tiene un recorrido de 20 años de trabajo de campo, sostenido por un equipo de investigación con sede en el Instituto de investigaciones Gino Germani FCS UBA que en el barrio articula con diversos actores institucionales, eclesiásticos y políticos que encuentran en éste su ámbito de desarrollo. Hemos participado a lo largo de esta trayectoria en diversos dispositivos coproductivos y ante este evento critico no podíamos trasladarnos a campo. Ante el escollo que nos presentaba la Pandemia y las restricciones impuestas a la movilidad, convocamos a nuestros coproductores y construimos nuevos contactos con diversos actores sociales, con los que co-trabajar en el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio.

Sobre la coproducción

Así, a pesar de este contexto de aislamiento social pudimos realizar nuestro trabajo en territorio, coproduciendo con los habitantes, compartiendo las miradas mediante sus fotos y relatos ,de cómo se vivió la cuarentena en el Barrio.

Nuestra propuesta metodológica abreva en las postulaciones teóricas que cuestionan, desde una perspectiva decolonial(Mignolo. 2011), los axiomas sobre supuestos de universalidad, neutralidad y centralidad cultural que han dominado al intelecto social, como al campo de las ciencias sociales y su marco epistémico (Bialakowsky et al 2020a). Cuestionamientos vigentes tanto al interior de las academias como en los actuales movimientos sociales (e intelectuales) latinoamericanos que han colocado en cuestionamiento las metodologías que reproducen la hegemonía de esos modos de producir ciencia(González Casanova, 2017). Los referidos desarrollos contribuyen para una praxis sociológica que comprenda la "ecología de saberes" (De Sousa Santos, 2010), interlenguajes culturales y un marco epistémico cuya base y dinámica de intervención se nutre de metodologías dialógicas de **coproducción investigativa** (Crudi y Ferenaz, 2018)**.**

Sobre los dispositivos.

Partiendo de la concepción Foucault y Deleuze (1990) un dispositivo es:

" En primer lugar, es una especie de ovillo o madeja, un conjunto multilineal. Está compuesto de líneas de diferente naturaleza y esas líneas del dispositivo no abarcan ni rodean sistemas cada uno de los cuales seria homogéneo por su cuenta (el objeto, el sujeto, el lenguaje), sino que siguen direcciones diferentes, formas procesos siempre en desequilibrio y esas líneas tanto se acercan unas a otras como se alejan unas de otras. Cada línea está quebrada y sometida a variaciones de dirección (bifurcada, ahorquillada), sometida a derivaciones. Los objetos visibles, las enunciaciones formulables, las fuerzas en ejercicio, los sujetos en posición son como vectores o tensores." "Deleuze:155)

La coproducción investigativa lo interpela, convirtiéndolo en una ***estructura cognitiva colectiva,*** donde los discursos de los actores son puestos en igualdad de condiciones de producción de saberes, allí se da un proceso , en el cual la **enajenación** a través de la ***interrogación colectiva***, va ***produciendo una subjetividad*** que se puede reconocer como

productor de un conocimiento que le ha sido expropiado pudiendo pensar la ***emancipación*** a través de su propio conocimiento sobre la realidad que lo atraviesa. Es en ellos donde se materializa el **encuentro discursivo**, que posteriormente será retrabajado colectivamente en su conceptualización y difusión (Crudi y Ferenaz, 2018).

Estos son colectivos de corto, mediano y largo plazo de acuerdo al contrato que se establezca con los actores en territorio. Así, se han realizado con esta metodología encuentros internacionales con habitantes que luchan por el Hábitat , con una duración de una semana o quince días con talleres y salidas a campo; como así también cotrabajamos en el barrio Ejército de los Andes, en el conurbano bonaerense desde hace 21 años.

De acuerdo a lo dicho anteriormente esta estructura cognitiva implica un diseño colectivo, la puesta en marcha, su posterior sistematización conjunta; incluido el análisis, presentaciones en congresos y publicaciones, consolidación y replicación. La praxis co-productiva no significa solamente una operación técnica sino un hacer mismo de la existencia del colectivo co-creador: el Método comprende la construcción colectiva. (Bialakowsky, 2016).

Nuestra propuesta metodológica implica un vínculo de co-investigación con les habitantes del barrio, y en este caso el desafío de incorporar la dimensión visual, nos permitió desplegar dispositivo virtual donde recuperamos la experiencia de la pandemia en el barrio, a través de fotos propias (y ajenas) seleccionadas y epigrafiadas colectivamente.

Se presenta, así, un aspecto emergente de la nueva normalidad que irrumpe en nuestra praxis co-investigativa, la necesaria copresencia -suspendida- fue desplazada por dispositivos tecnológicos que complejizan (Remarcando las desigualdades materiales) y facilitan (acortando las distancias) la comunicación y el trabajo.

Avanzaremos en los co-descubrimientos que esta práctica metodológica nos habilita, es decir, las construcciones teórico-empíricas colectivas que hablan sobre el tránsito de la pandemia en el Barrio.

Biopolítica en un estado de excepción.

Las regulaciones biopolíticas han contribuido a erradicar enfermedades a través de campañas de vacunación masivas y obligatorias, dejando en claro la intervención del Estado en los cuerpos sociales. Pese a ser una modulación de control de poblaciones, su fin es para "dejar vivir" como lo planteara Foucault(1986), el momento que atravesamos vuelve a poner al Barrio ante intervenciones y modulaciones biopolíticas en el marco de un estado de excepción, el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) que restringe la circulación, las reuniones, otorga permisos especiales a través de una aplicación digital (CUIDAR) nuevas tecnologías de control para que trabajadores denominados "esenciales" puedan circular, donde además deben subir sus datos biométricos

Aparecen nuevas tecnologías como el Plan o programa DETECTAR para rastrear los casos de COVID19, llegando al barrio para rastrear los contactos estrechos y poder mediante una intervención biopolitica garantizar la salud de la población y la no expansión de los contagios.

Notas finales.

La pandemia ha puesto a la dominación capitalista frente a un escenario no previsto hemos observado a lo largo de su historia sus reconfiguraciones en las crisis que lo atravesaron, pero aquí la primera variable fue la vida humana, si bien sus modulaciones bio y tanatopolíticas siempre jugaron un rol preponderante, nunca hasta hoy ha sido tan evidente y extensivo a toda la población mundial el hecho de la posibilidad de perder la vida si no actuamos colectivamente.

Para quienes venimos trabajando en modelos de construcción colectiva, esto, no es una novedad, el desafío es trabajar para poder llevar a la práctica estos modelos en la postpandemia Tenemos registros de trabajos colaborativos y prácticas sociales que se basan en la donación y la solidaridad, han vuelto a surgir espacios compartidos desde la necesidad del sustento diario hasta la generación de protocolos científicos de intervención en la creación de nuevos tratamientos o la necesidad de una vacuna para enfrentar el Covid 19. La coproducción como herramienta metodológica nos interpela desde las posibilidades de abordajes colaborativos recuperando saberes y prácticas que nos pongan en una posición ética frente a la producción científica revalorizando voces y prácticas sociales.

Bibliografía:

Badiou, A. (2010) *Filosofía del presente*, Capital intelectual. Buenos Aires.

Bialakowsky, Alberto L., Crudi, Roxana G. , Ferenaz, Juan B., Ocampo, María Rosa, Suárez., Amalia. (2020) Memoria popular en los márgenes. Cambios en las modulaciones gubernamentales (1969-1979) desde una perspectiva coproductiva. En Intelecto social Procesos Laborales y Saber Colectivo. Significados de una praxis científica co-productiva, Alberto L. Bialakowsky, Gabriela Bukstein, Luz M, Montelongo (compiladores), IIGG, CLACSO GT: Prácticas emancipatorias y metodologías descolonizadoras transformadoras. EJE: Productores, Métodos y Movimientos al Intelecto Social. **ISBN 978-987-86-5591-8**

Bialakowsky, Alberto L., Blanco, Gabriela, Crudi, Roxana G., Ferenaz, Juan, B.; Ocampo, María Rosa, Luz M, Montelongo, Jose Manuel Grima, Gabriela Bukstein. (2020) "Subjetividad entre la duplicidad y la unidad en tiempos de Pandemia", en

"Cuadernos Abiertos de Critica y Coproduccion N° 2, http://biblioteca.clacso.edu.ar/gt/20201223100430/Cuadernos-abiertos-2.pdf

Crudi, Roxana G; Ferenaz, Juan, B.; Ocampo, María Rosa; Vallejos, Tatiana, M; Grima, Jose Manuel. Equipo del PRI "Coproduciendo en los Márgenes: Historias conarradas" (2020) "Cuarentena en el Barrio Ejército de los Andes. (Mal llamado Fuerte Apache) en Bitácora 3 Edición, Carrera de Sociología, Sociología de la Pandemia. Apuntes para el Futuro, Buenos Aires Argentina.

Crudi Roxana Gabriela, y Ferenaz, Juan Bruno (2018) "La contemporaneidad de las ciencias dialógicas, giro epistémico y la coproducción investigativa" en Los desafíos de las ciencias sociales en el siglo XXI, Serie Memorias, Coloquio Internacional Los desafíos de las ciencias sociales en el siglo XXI, la sociología en el mundo actual, Instituto de Investigaciones Sociológicas IDIS "Mauricio Lefebvre", Carrera de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Mayor de San Andrés, UMSA, 1 ed., La Paz, Bolivia **ISBN 978-99974-356-0-6.**

De Sousa Santos, Boaventura (2010) *Para descolonizar Occidente, Más allá del pensamiento abismal.* FLACSO, Prometeo Libros, Buenos Aires

Fals Borda, Orlando (1987), *Ciencia propia y colonialismo intelectual. Los nuevos rumbos,* Carlos Valencia Editores, Bogotá.

González Casanova, P. (2017). *Las nuevas ciencias y las humanidades. De la academia a la política*. Buenos Aires: CLACSO.

Mignolo, Walter (2011) *El vuelco de la razón: diferencia colonial y pensamiento fronterizo*, Colección Razón Política, Del Signo, Buenos Aires.

De cuarentenas, encierros y violencias. Las acciones colectivas de violencia punitiva en Argentina durante 2020

Autores: Gamallo, Leandro; González, Leandro

Introducción

El 11 de marzo de 2020 la Organización Mundial de la Salud declaró a la enfermedad del Covid 19 como una pandemia de escala planetaria. Durante los meses subsiguientes la propagación del virus se hizo sentir en prácticamente todos los rincones del mundo, provocando no solo la pérdida de innumerables vidas sino el trastocamiento de la existencia cotidiana de millones de personas. Argentina no fue la excepción a este proceso y el tránsito del país por la pandemia ha dejado huellas visibles en diversas dimensiones de lo social.

En este texto nos proponemos analizar el impacto de estas transformaciones sobre la dinámica de las violencias, particularmente sobre la evolución de lo que hemos denominado como *acciones colectivas de violencia punitiva*. Bajo esta categoría se engloban aquellos "eventos en los que un colectivo de personas pretende repudiar, sancionar y/o demandar una sanción en relación a un agravio previo a partir de acciones de violencia dirigidas hacia los considerados responsables (directos o indirectos), sus bienes y/o sus familiares y que suelen ser presentados por los medios de comunicación como *"casos de Justicia por mano propia"*. En otras palabras, se trata de acciones colectivas en las que se provoca intencionalmente un daño físico sobre cuerpos y/o cosas con el objeto de expresar la represalia y/o la disconformidad con respecto a un hecho de violencia previo" (Gamallo, 2020: 2)

Este trabajo se inscribe y continúa investigaciones previas de nuestra autoría que han abordado el desarrollo de dichas acciones para los años 1997-2008 (González *et al.*, 2011) y 2009-2015 (Gamallo, 2017 y 2020). En línea con esas publicaciones, se trabajó con un estrategia metodológica de carácter cuantitativo, diseñada a partir del procesamiento estadístico de una base de datos conformada con todos los episodios de violencia colectiva punitiva hallados en la prensa nacional y local entre el 1 de enero hasta el 31 de diciembre de 2020. Buscamos comparar los datos de 2020 con años previos, con el objetivo de conocer los efectos de la pandemia y de las distintas medidas gubernamentales sobre un fenómeno particular como las violencias colectivas que buscan responder a violencias previas en Argentina.

La evolución de las ACVP en 2020

El relevamiento y procesamiento de noticias publicadas en distintos medios digitales arrojó un resultado de 220 acciones colectivas de violencia punitiva entre el mes enero y diciembre de 2020. Esta cifra representa un salto cuantitativo muy significativo comparado con los registros anuales hasta ahora conoci- dos elaborados en base a una metodología similar.

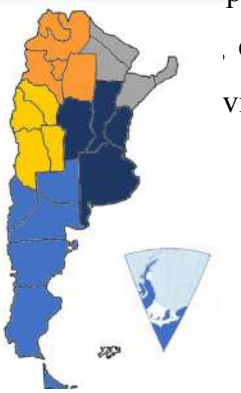


Como podemos ver en el **gráfico 1**, donde se vuelcan los resultados de las investigaciones cuantitativas precedentes, las ACVP han experimentado una tendencia creciente desde finales de los años noventa hasta mediados de la década de 2010. Visto en perspectiva, pues, los casos de ACVP publicados por la prensa argentina durante el 2020 parecerían inscribirse en esta tendencia de mediano plazo. Lamentablemente, no contamos todavía con los datos procesados para los años 2016-2019, de modo que queda por ver cómo fue su evolución y las características que ésta asumió durante el último lustro. El contexto particular que caracterizó al 2020 debe ponernos al resguardo de hacer conclusiones muy taxativas. Pero el hecho de que el número de casos registrado el pasado año se ubique 2,5 veces más en relación al pico de 2014, invita a concluir que la tendencia al incremento de casos no solo se mantuvo, sino que probablemente lo haya hecho de manera más acelerada.

La distribución espacial de las ACVP

Desde el punto de vista territorial, todas las provincias argentinas, a excepción de Formosa, presentaron durante el 2020 al menos un caso de lo que aquí definimos como acciones colectivas de violencia punitiva. Este dato reafirma el carácter nacional que ha adquirido el fenómeno en nuestro país, aspecto que ya había señalado en anteriores oportunidades (González, Ladeuix & Ferreyra,

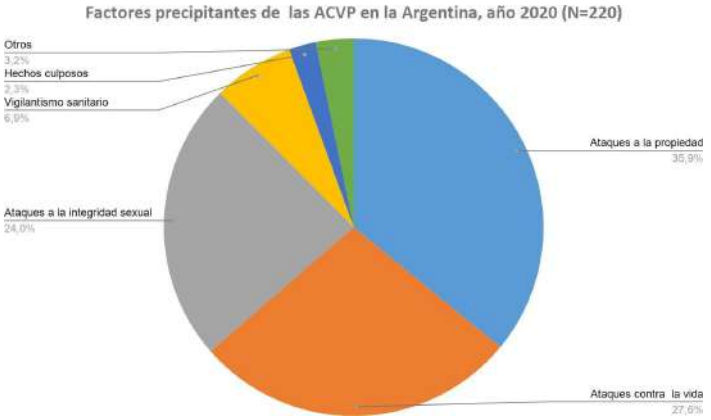
2011; Gamallo, 2017). La distribución espacial de las ACVP resulta, sin embargo, heterogénea. Como puede visualizarse en el siguiente gráfico, la mayoría de los casos publicados por la prensa tuvieron lugar en la región pampeana. En este espacio territorial, que congrega a buena parte de los centros urbanos más poblados del país, se registraron el 58% de los casos que componen el universo de análisis. En el resto de las regiones la cantidad de eventos se presentó con estos matices. Las provincias que integran el NEA y la región de Cuyo fueron las jurisdicciones donde se reportaron la menor cantidad de casos (6% y 8% respectivamente). En tanto que las regiones del NOA y la Patagonia concentraron por igual un porcentaje mayor de las ACVP (14%). Más allá de la distribución regional, una particularid ad frecuente de las ACVP en la Argentina reside en su carácter urbano. Un análisis espacial de la distribución de casos a nivel intrarregional muestra que son sobre to , en especial, sus l n lugar estas m violencia colectiva





Los factores precipitantes de las ACVP

En la medida en que surgen como una reacción ante algunas situaciones en particular -y no otras-, los delitos que desencadenan la violencia colectiva brindan valiosos indicios sobre el universo moral de los que atacan, es decir, el tipo de ofensas que para determinadas comunidades resultan intolerables y provocan, en consecuencia, una reacción. Para el caso argentino, distintos estudios (González, Ladeuix & Ferreyra, 2011; Alvarito y Schvartzman, 2014; Gamallo, 2020) han mostrado que las ACVP suelen configurarse de manera más frecuente en respuesta ante determinado s tipos de delitos que otros. A diferencia de diversos países de la región, donde los linchamientos y otras manifestaciones punitivas suelen estar dirigidas de manera más frecuente al castigo de delitos contra la propiedad, en la Argentina los crímenes contra la vida de las personas y los ataques a la integridad sexual parecerían ser los factores precipitantes más habituales de las reacciones de violencia colectiva. A excepción quizás de los casos que aquí denominamos como "vigilantismo sanitario", durante el año 2020 esta matriz no pareció modificarse de manera sustancial. Como podemos ver en el gráfico, los llamados delitos contra la vida y los ataques a la integridad sexual continuaron siendo los agravios que provocaron el mayor número de ACVP. Ambas categorías, que pueden ser consideradas de manera conjunta como agresiones hacia las personas, representaron algo más del 50% de los casos, mientras que las reacciones colectivas desatadas ante delitos contra la propiedad significaron un 37% del total. Un porcentaje minoritario de eventos resultaron a raíz de delitos relacionados a la venta de estupefacientes así como homicidios culposos producto de accidentes viales (5%).



Al analizar más detenidamente los tipos de violencias ante la cuales se producen las ACVP nos encontramos ante un panorama diverso. De todas formas, una cantidad de éstas parecen haberse articulado en reacción a casos de homicidios dolosos y femicidios, así como otras formas de violencia interpersonal derivadas de muertes producidas en situación de robo o enfrentamientos. Como otros estudios han señalado (González, Ladeuix & Ferreyra, 2011; Alvarito y Schvartzman, 2014; Gamallo, 2017) no es inusual que acontecimientos de estas características activen una represalia comunitaria, en especial, aquellos actos violentos que ya sea por las características de la

víctima o por la forma en que la muerte es perpetrada, generan un sentimiento de indignación que actúa como disparador de la movilización. Especialmente las muertes violentas de personas jóvenes o de niños y niñas provocan un gran impacto en la comunidad, dado que son vividas como una anomalía que trastoca los sentidos comunes y las expectativas sociales que asocian juventud con proyectos de vida (Carozzi, 2006; Noel, 2013) Por otra parte, la relación existente entre las violencias sexuales, particularmente hacia menores de edad, y las reacciones colectivas violentas destinadas a su castigo no constituye un fenómeno novedoso. De hecho, distintos trabajos han explorado su vinculación y se han interrogado hasta qué punto situaciones como las descriptas más arriba no expresan un temor tan fundado como enraizado en los sectores populares de la sociedad argentina (Auyero y Berti, 2013:96; Gamallo, 2020). Por otra parte, todo parece indicar que las violencias domésticas perpetradas contra mujeres se vieron agravadas durante la pandemia en el contexto de encierro hogareño dictado durante buena parte del año (La Nación, 25/11/2020).

Al margen de los ataques y violencias contras las personas, los delitos contra la propiedad se revelaron también como otra causa frecuente de las ACVP durante el 2020. Su incidencia, algo mayor a la detectada en investigaciones previas, parece estar estrechamente relacionada a los efectos adversos que trajo aparejado el desarrollo de la pandemia sobre la actividad económica y al aumento de los delitos contra la propiedad que en consecuencia hubo, principalmente en los partidos del conurbano bonaerense y las periferias de las ciudades más importantes del país.

Analizados de cerca, este universo se compone de reacciones colectivas generadas en respuesta a robos a comercios y casas particulares, así como hurtos y asaltos cometidos en la vía pública. Particularmente en este año, se hicieron visibles numerosas ACVP que tuvieron como protagonistas a trabajadores de reparto de aplicación, también conocidos como “deliverys”. El aumento exponencial que experimentó esta actividad debido a las restricciones de circulación de personas se vio acompañado también de un creciente número de asaltos que los tuvieron como víctimas. Todo parece sugerir que, al margen de la violencia ejercida contra su integridad física, el hecho de que muchos de estos asaltos implicase el robo de las herramientas indispensables para el desarrollo de esta actividad laboral, como la motocicleta o el teléfono celular, ayuda a explicar la solidaridad y características de la movilización desplegadas por este colectivo de trabajadores.

Como hemos indicado anteriormente, en la categoría “vigilantismo sanitario” hemos agrupado a un conjunto de acciones colectivas violentas muy particulares en cuanto a las motivaciones o causas que le dieron origen. Estas ACVP se desarrollaron específicamente en el contexto de la pandemia y tuvieron como hecho precipitante el temor hacia a personas o familias considerados potenciales fuentes de contagio de Covid-19. A diferencia de los ejemplos analizados con anterioridad, que se mantuvieron relativamente a estables a lo largo de 2020, las ACVP vinculadas al “vigilantismo

sanitario" tendieron a concentrarse entre los meses de marzo y agosto, meses en los que las restricciones a la circulación fueron más rígidas,[1] representando el 7% de los eventos informados por las fuentes periodísticas.

Durante estos meses, las figuras que cargaron con este estigma social y resultaron como consecuencia de ello blanco de ataques colectivos fueron variando. Si en un principio se trató de individuos que regresaban de vacacionar en el exterior y eran acusados de "traer" el virus; el objeto de esas represalias, con el correr de los días y el incremento de los contagios, se depositó en otro tipo de perfiles (Baquero et al., 2020). De esta manera, las acciones violentas se concentraron en personas señaladas de quebrantar la cuarentena, casos sospechosos o confirmados de Covid y, finalmente, trabajadores de la salud vinculados al cuidado de personas contagiadas. En algunas ocasiones los episodios violentos se complementaron con señalamientos públicos en redes sociales, escraches en espacios públicos barriales o muestras de estigmatización por parte de vecinos en edificios o espacios comunes de viviendas en las que se sospechaba convivía un individuo portador del virus. Si bien en ninguno de estos episodios se produjeron víctimas fatales, Matta y Pizarro (2020) afirman que en estos hechos se pone en juego una concepción particular de la vecindad y las relaciones de proximidad espaciales entre habitantes de un mismo edificio, una misma calle o barrio. Al igual que sucede con los otros factores precipitantes, aquí las violencias muestran que la sospecha, el rumor y la puesta en práctica de acciones consideradas peligrosas se vuelven intolerables en determinados contextos. Más aún, el temor a los contagios hizo que el solo hecho de convivir con ciertas personificaciones como los trabajadores de la salud fuera considerado peligroso.

En conclusión

El comportamiento de las ACVP en un año especial como 2020 muestra particularidades y continuidades con respecto a los relevamientos previos. Destacan la cantidad de acciones halladas en comparación a estudios publicados que tienen como último registro el año 2015. Futuros trabajos que completen el vacío de los datos deberán dilucidar si la multiplicación de episodios registrada en estas páginas corresponde a una tendencia de mediana duración o resulta una excepción puntual.

Más allá de esto es posible hipotetizar que la inusitada frecuencia de ACVP en el año posiblemente

[1] Desde el 19 de marzo (por el decreto 297/2020) y durante los primeros meses del año rigió el aislamiento social preventivo y obligatorio (ASPO) que disponía la permanencia en el domicilio obligatoria de la población, con excepciones como la movilidad para realizar compras básicas, trabajos esenciales o trabajos exceptuados. En el mes de junio de 2020 se dictó el decreto 520/2020 que establecía para algunas regiones del país el distanciamiento social preventivo y obligatorio (DISPO), una medida que habilitaba un conjunto amplio de actividades, continuando con la prohibición de eventos masivos

esté influenciada por el impacto de la pandemia de coronavirus, las restricciones a la circulación impuesta durante buena parte del año y las consecuencias sociales y económicas debidas a la pandemia. La emergencia del llamado "vigilantismo sanitario" en torno al cumplimiento de las medidas de cuidado y los ataques a supuestos infectados y el aumento de los conflictos sociales registrados sobre todo en los territorios suburbanos parecen haber impactado en el número de reacciones violentas.

Los datos de la distribución de casos durante el año, así como el comportamiento de los factores precipitantes y localización de las acciones parecen reforzar estas interpretaciones y colocan las acciones de 2020 en un marco de continuidad con respecto a los hallazgos de estudios previos. En este sentido, cabe remarcar que, según los registros consultados, las causas de ACVP en Argentina se siguen encontrando principalmente en los delitos contra la integridad física de las personas, especialmente en aquellos crímenes socialmente aberrantes como los delitos sexuales y los ataques a niños, niñas y adolescentes. Aún así, los linchamientos espontáneos frente a hurtos callejeros se cuentan en gran número dentro de las ACVP del año.

Será necesario continuar con los registros, tanto de años anteriores como posteriores, para ratificar las hipótesis vertidas aquí y corroborar si los datos presentados conforman una tendencia de mediana duración que ratifique algunas de las transformaciones más importantes de las ACVP en Argentina que configuran la especificidad del fenómeno del vigilantismo en el país en relación a otros casos de América Latina.

Bibliografía

- Alvarito, Rodolfo. y Schvartzman, Claudia (2014): Ajusticiamientos populares como respuesta punitiva social en la provincia de Buenos Aires. CIJUSO, Buenos Aires, S/D.
- Auyero, Javier (2002), "Los cambios en el repertorio de la protesta social argentina". *Desarrollo económico*, vol. 42, 166 (julio-septiembre), 187-220.
- Auyero, Javier & Berti, María Fernanda (2013). *La violencia en los márgenes: una maestra y un sociólogo en el conurbano bonaerense*. Buenos Aires: Katz Ediciones.
- Baquero, Rocío; Caravaca, Evangelina; Dikenstein, Violeta; Fernández, Mariana y Gamallo, Leandro (2020), "Acciones vigilantes y pandemia en Argentina"; en AAVV, *Violencias colectivas en América Latina: una mirada crítica*, Boletín N°1 del GT de CLACSO Vigilantismo y violencia colectiva, "Violencias y acciones vigilantes en pandemia", 81-86.
- Carozzi, María Julia (2006). "Antiguos difuntos y difuntos nuevos. Las canonizaciones populares en la década del 90" en

Semán, Pablo y Mìguez, Daniel (eds) *Entre cumbias, santos y piquetes. Las culturas populares en la Argentina reciente* (pp. 97-110) Buenos Aires: Biblos.

- Gamallo, Leandro (2014). *Violencias colectivas: linchamientos en México*. México: FLACSO México.
- Gamallo, Leandro (2017). "Las formas de las represalias violentas en Argentina: las acciones colectivas de violencia punitiva (2009-2015)". *Delito y Sociedad*, 44 (26), 9-39.
- Gamallo, Leandro (2020). *De la furia a la acción colectiva: las represalias violentas en Argentina (2009-2015)*. New York: Peter Lang.
- González, Leandro Ignacio; Ladeuix, Juan Iván y Ferreyra, Gabriela (2011): "Acciones colectivas de violencia punitiva en la Argentina reciente". *Bajo el Volcán*, 3 (16), 165-193.
- Kessler, Gabriel (2009). *El sentimiento de inseguridad: sociología del temor al delito*. Buenos Aires: Siglo XXI
- Klipphan, Andrés. (2020). Los números del delito en la provincia de Buenos Aires durante la pandemia, *Infobae.com*. Disponible en*:*

  https://www.infobae.com/politica/2020/11/08/los-numeros-del-delito-en-la-provincia-de-buenos-aires-durante-la-pandemia/.
- La Nación (2020). Femicidios. Crecieron los casos mortales de violencia de género en la cuarentena, agosto, 25. Disponible en https://www.lanacion.com.ar/seguridad/femicidios-crecieron-casos-mortales-violencia-genero-cuarentena-nid2520880/
- Matta, Juan Pablo y Pizarro, Matías Rafael (2020) "Las relaciones vecinales como clave analítica de ciertas violencias asociadas al Covid-19 en la Argentina". *Dilemas. Revista de Estudos de Conflito e Controle Social*. 1-10.
- Rudé, George (1979). *La multitud en la historia: los disturbios populares en Francia e Inglaterra 1730-1848*. Madrid: Siglo XXI.
- Tilly, Charles. (2000), Acción colectiva. *Apuntes de Investigación del CECyP*, 6, 9-32.
- Tilly, Charles. (2007). *Violencia Colectiva*, Barcelona:Hacer.

El trabajo del sector de la enfermería durante la pandemia de Covid-19 en Mar del Plata. Cuidados e identidad profesional

Autoras: Marquinez, Victoria; Strada, Daiana

Durante la emergencia sanitaria por la pandemia de Covid-19, las trabajadoras de la salud se vieron fuertemente afectadas: estuvieron más expuestas a riesgos y contagios; se extendieron sus jornadas laborales y el volumen de trabajo durante las mismas; aumentó el estrés y los riesgos psicosociales; incrementó la carga de las tareas domésticas y de cuidados no remuneradas; tuvieron mayor pérdida de empleo o de ingresos; sufrieron discriminación y falta de protección laboral (East, Laurence y Mourelo 2020). Además, los nuevos protocolos para prevenir el contagio del Covid-19 afectaron directamente la labor de estas trabajadoras, particularmente de las enfermeras, quienes son las que trabajan en mayor cercanía con les pacientes. En esta ponencia analizaremos las transformaciones que se produjeron en el ejercicio profesional de la enfermería y las estrategias que asumieron para continuar realizando satisfactoriamente su actividad. El análisis que se expondrá parte de un diseño cualitativo y toma como fuentes de datos 17 entrevistas en profundidad semiestructuradas realizadas a 14 enfermeras y 3 enfermeros[1] que se desempeñan en la ciudad de Mar del Plata. Fueron realizadas en el marco del Proyecto de Investigación "La enfermería y los cuidados sanitarios profesionales durante la pandemia y la postpandemia del COVID-19 (Argentina, siglos XX y XXI)", inserto en el Programa de Investigación sobre la Sociedad Argentina Contemporánea (PISAC), financiado por la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica (ANPCyT).

Protocolos y experiencias

Los protocolos de bioseguridad actualizados por la pandemia de Covid-19 implicaron transformaciones en el quehacer profesional de les efectores de salud que generaron diversos efectos según el área y tipo de institución en el que se desempeñaban. Por un lado, para proteger la salud del personal –y prevenir el colapso sanitario- la OMS recomendó la utilización de barbijo quirúrgico, camisolín, guantes y protección ocular. Este equipo de protección personal (EPP) constituía una incomodidad para la realización de tareas, especialmente cuando se utilizaba doble protección debido a que

[1] Debido a la feminización de la enfermería y con fines de simplificar la lectura, en la ponencia se referirá a les entrevistades como "las enfermeras".

-muchas de las enfermeras entrevistadas- temían contagiarse o porque creían que la calidad de los elementos no era la adecuada. Las enfermeras que se desempeñaban en el área de internación vestían el EPP completo durante toda la jornada. Si necesitaban salir de la habitación, para ir al baño o tomar agua, debían sacarse cuidadosamente estos elementos. De esta manera, actividades simples y cotidianas se hicieron complejas.

Además del equipo de protección, desde la OMS y el Ministerio Nacional de Salud se recomendó el distanciamiento social. Para las enfermeras que se desempeñan en los CAPS, el EPP no molestó tanto como sí éste último. Los protocolos de distanciamiento generaron que las salas estuvieran poco concurridas: se suspendió la atención de las especialidades médicas y el temor de la población decantó en la disminución de consultas. El distanciamiento también afectó a las tareas que se realizaban en internación. Las enfermeras que trabajaban en estas áreas relatan situaciones similares: para proteger la salud integral de les pacientes -tanto la física como la emocional- buscaron estrategias para que las personas internadas puedan vincularse con sus seres queridos. Miriam Wlosko y Cecilia Ros (2018) dividen dos formas del trabajo de la enfermería: el trabajo prescripto y el trabajo real. El primero refiere a las prescripciones, consignas y procedimientos establecidos formalmente en su organización laboral, mientras que el segundo se define por la suma de tareas que efectivamente se realizan para llevar a cabo satisfactoriamente su labor. Esta división se observa claramente en el relato de las enfermeras, a quienes en muchas ocasiones se les presentaban situaciones en donde deben incumplir normas y procedimientos.

Riesgos psicosociales y estrategias psicodinámicas

El peligro de contagio y las transformaciones que se produjeron en los quehaceres laborales generaron mayores riesgos laborales. Entre las preocupaciones que relatan las entrevistadas, se repite la poca información en relación al virus, el desconocimiento en torno a su forma de contagio y sus consecuencias, que generaron dentro de los equipos de salud una incertidumbre difícil de sobrellevar. Si bien el agotamiento físico fue haciéndose sentir a medida que transcurrían los meses, la mayor parte de las entrevistadas coinciden en que el impacto de la pandemia repercutió principalmente en su salud mental. En este sentido, las consecuencias psicológicas -estrés, ansiedad, insomnio, pesadillas y depresión- son reconocidas como las secuelas más perdurables. Siguiendo a Julio Neffa (2019), cuando los requerimientos físicos, psíquicos y mentales a los que se someten les trabajadores superan sus capacidades de resistencia,

constituyen un factor de riesgo laboral. Las condiciones de trabajo pueden alivianar o aumentar estos riesgos y durante la emergencia sanitaria, empeoraron: la intensificación del tiempo de trabajo, las transformaciones en la organización y el contenido del trabajo, las condiciones salariales que no otorgaron un reconocimiento satisfactorio, el uso del EPP que obstaculizaba la realización de las tareas e incomodaba a las enfermeras durante su uso o los descubrimientos sobre el virus que implicaron constantes transformaciones en la organización y ejecución del trabajo.

Por su parte, los riesgos psicosociales abarcan la inseguridad que provoca el contenido y organización del trabajo sobre las dimensiones psíquicas. Situaciones particulares del trabajo de enfermería suelen no estar reconocidas por sus empleadores: poner en ejercicio la propia creatividad para superar imprevistos; la puesta en práctica de las dimensiones afectivas y relacionales; hasta la posibilidad de mentir -o no dar toda información- para mejorar la situación de sus pacientes. Estas actividades que no son reconocidas, tampoco son recompensadas ni económica ni simbólicamente, generando sufrimiento entre estes trabajadores (Neffa, 2019). Estos factores agravaron los riesgos psicosociales de estas profesionales y en general, no fueron satisfactoriamente contrarrestados por las instituciones de salud. Existieron pocos empleadores que brindaran espacios que sostuvieran emocionalmente a sus trabajadores. Siguiendo a Zulma Ortiz et. al. (2020), la mayor debilidad de las instituciones en la gestión de conflictos se relaciona con la falta de espacios de escucha y contención al equipo de salud. De esta manera, estas trabajadoras debieron buscar sin ayuda institucional, medios para hacer frente a los efectos de la pandemia en la salud mental. En este sentido, uno de estos riesgos psicosociales que menciona Julio Neffa (2019), es la exigencia por gestionar las emociones. En este caso, no solo la de los pacientes, también las propias y las de otras compañeras.

Desde la perspectiva de la psicodinámica laboral, las enfermeras utilizan estrategias individuales y colectivas de defensa ante el sufrimiento. Como estrategias individuales, buscaron actividades de relajación - escuchar música, practicar yoga, meditar o reiki- o la terapia con profesionales de la salud mental. Algunas ya sostenían este tipo de servicio, pero muchas decidieron comenzar durante la pandemia, cuando sintieron necesitar ayuda para poder sobrellevar la tarea diaria. Como estrategias colectivas, mencionan la importancia que adquirió el diálogo con sus pares para sobrellevar la situación sanitaria. Compartir las mismas experiencias generó un clima de

empatía y comprensión que en la mayoría de los casos, se tradujo en un fortalecimiento del vínculo laboral.

Al mismo tiempo que buscaban contención, debían alejarse físicamente de amigues y familiares no convivientes. Esta situación denotaba cierta angustia por parte de las entrevistadas, pero lo hacían para cuidar a les demás y mantener la "conciencia tranquila" al saber que no expusieron a nadie al riesgo del contagio. "No me lo perdonaría" resuena en muchas ocasiones. Cierta responsabilidad alimentada socialmente durante los primeros meses de pandemia donde a los/as trabajadores de la salud se los estigmatizó en los edificios donde vivían o en el transporte público suponiendo que eran inevitables portadores del virus (Abuabara 2020).

A modo de cierre

Los efectos de la crisis sanitaria no se limitaron únicamente a transformar los modos de ejercer los cuidados, también modificaron y empeoraron las condiciones y medioambiente de trabajo y aumentaron los riesgos psicosociales. Primero, el uso constante del EPP les generaba incomodidad y agobio, el aire no circulaba de forma correcta y les provocaba sofocamientos frecuentes. La sola colocación del mismo generaba sensaciones de malestar, por el temor a colocarse y quitarse de forma errónea y así provocar su contagio. Las presiones también se presentaron en su entorno social: acusaciones de los medios de comunicación, señalamientos de vecines y, por supuesto, el temor a contagiar a seres queridos tensionaron la salud mental de las enfermeras. Las condiciones laborales empeoraron la situación. La suspensión de vacaciones, de algunas licencias y el aumento de la carga laboral generaron un gran agotamiento que no sintieron reconocido, especialmente en materia económica. Por último, se suma la incertidumbre de saber cuánto tiempo más durará la situación de emergencia. El hecho de no concebir un horizonte de finalización se presenta amenazante. Ante esto, se cuestionan la capacidad de continuar realizando satisfactoriamente sus tareas. Asimismo, desarrollan estrategias individuales y colectivas para disminuir el sufrimiento laboral y lograr sobrellevar esta situación.

La pandemia expuso las condiciones laborales en que estas mujeres ejercen su profesión, pero también la fuerte diferenciación entre trabajo prescripto y trabajo real. En una situación tan extrema, la función de las enfermeras como sostén emocional se hizo evidente. Por otro lado, también queda al descubierto la precarización de estas

trabajadoras que se sustenta en gran parte por el trinomio mujeres-cuidados-vocación. Si las enfermeras constituyen una pieza clave en el sistema de salud, este papel se fortaleció durante la emergencia sanitaria, tanto en hospitales, clínicas y CAPS. Los cuidados que brindaron no se limitaron a los saberes técnicos, el vínculo con las personas que asisten se manifestó en una multiplicidad de formas. Asimismo, no sienten que su labor haya sido reconocida ni económica ni socialmente. Los cuidados, aunque lograron insertarse en la agenda pública, mantienen un carácter secundario.

Bibliografía

Abuabara, Yazmín Cecilia. 2020. «Ataque al personal de la salud durante la pandemia de Covid-19 en Latinoamérica». Acta Médica Colombiana 45(3). doi: 10.36104/amc.2020.1975.

East, Sol, Tim Laurence, y Elva López Mourelo. 2020. COVID-19 y la situación de las trabajadoras de la salud en Argentina. Informe Técnico. Organización Panamericana de la Salud, Organización Mundial de la Salud y ONU Mujeres.

Neffa, Julio Cesar. 2019. ¿Qué son los riesgos psicosociales en el trabajo?: Reflexiones a partir de una investigación sobre el sufrimiento en el trabajo emocional y de cuidado; Centro de Estudios e Investigaciones Laborales; 213.

Ortiz, Zulma, Silvina Ramos, Mario Pecheny, Mariana Romero, Laura Antonietti, Alejandro Capriati, Fabián Ortiz, y Javier Mariani. 2020. Evaluación del clima organizacional en servicios de salud de diferente complejidad en el marco de la pandemia COVID-19. Informe Preliminar. Argentina: MINCYT-CONICET-AGENCIA.

Wlosko, Miriam. y Ros, Cecilia. 2018. «La profesión enfermera y el trabajo de cuidado. Puntuaciones de investigación a la luz de la psicodinámica del trabajo y la teoría del care». En N. Borgeaud-Garciandía, *El trabajo de cuidado*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).

"Escuelas secundarias, pandemia y acompañamiento a las trayectorias estudiantiles para la continuidad de los estudios"

Autores: Marano, María Gabriela; Causa, Matías

El presente trabajo analiza el acompañamiento a las trayectorias estudiantiles de estudiantes de 6to año de escuelas secundarias de la provincia de Buenos Aires durante el 2021, con vistas a la continuidad de los estudios y la articulación con el nivel superior[1] en cuatro instituciones educativas de gestión estatal y privada (dos de La Plata y dos de Tandil), a las que asisten diferentes sectores sociales[2].

Desde una perspectiva de investigación cualitativa, el trabajo indaga acerca de las significaciones que realizan directivos y docentes (entre otros actores institucionales) sobre la educación secundaria y la reconfiguración de las estrategias institucionales respecto de la orientación para la continuidad de estudios mediante entrevistas en profundidad a dichos actores y el análisis de contenidos de la expresión pública de las instituciones[3].

En un contexto de segmentación educativa y un escenario inédito, es central la pregunta sobre cómo se manifestaron las desigualdades educativas en el acompañamiento a las trayectorias

---

[1] El texto se enmarca en un proyecto de investigación en curso denominado "Políticas educativas, desigualdad social e inclusión: tensiones entre democratización y diferenciación en la articulación nivel secundario- nivel superior" de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata, que tiene como objetivo principal realizar un estudio longitudinal sobre las trayectorias educativas de estudiantes en el ingreso y el primer año de los estudios superiores, bajo la dirección de la Dra. Emilia Di Piero en el período (abril 2021-abril 2023).

[2] En las escuelas estatales concurren sectores bajos, medios bajos y grupos medios; en las privadas, sectores medios, medios altos y, en parte, altos.

[3] El desarrollo del proyecto de investigación se vio interpelado por la situación de pandemia, ante ello se reconfiguraron las estrategias y los modos de vinculación con las instituciones y los actores entrevistados. Se describen estos aspectos de recontextualización en De Piero y otros/as (2022).

estudiantiles. En el análisis se visibiliza la relación con las desigualdades educativas existentes y la emergencia o profundización de otras expresiones de las mismas, así como problemáticas emergentes relativas a las instituciones, los actores y la educación secundaria.

Escuelas Secundarias y pandemia: hallazgos y notas de la experiencia

La educación en tiempos de pandemia debe ser comprendida en el marco más general de la política sanitaria que, a través del confinamiento y luego el distanciamiento, trastocó las instituciones sociales y, dentro de ellas, las educativas. Así, una serie de informes regionales y globales recientes coinciden en distinguir efectos e impactos inmediatos y a futuro (ONU, 2020; CEPAL/ UNESCO, 2020 y BID, 2020). Estos aportes destacan que el impacto del cese de actividades presenciales y la transición a la educación online estuvo atravesado por fuertes desigualdades entre países e instituciones que supusieron diferentes grados de preparación, rapidez y capacidad de gestionar en contexto de emergencia.

Los datos y estimaciones disponibles indican que estas diferencias repercutieron en los estudiantes afectando más a los sectores desventajados en la consecuente disminución de los aprendizajes y el aumento del abandono escolar. Como observa Suasnábar en su prólogo (Causa, Di Piero y Santucci, 2022), trabajos más recientes (BM,2021 y BID, 2022) confirman este balance, aún incompleto, del impacto y los efectos de la pandemia y realizan un llamado a los Estados para actuar prontamente en el diseño de políticas educativas centradas en el reingreso a la escuela y la finalización de las trayectorias estudiantiles.

Como se ha registrado en todo el sistema educativo, las escuelas que forman parte de la investigación vivieron la pandemia de un modo que caracterizamos como “experiencia de desborde”, para resumir las vivencias vertidas en los discursos de las directoras con los términos de “desconcierto”, “descompaginación”, “sobredemanda”, “sobrecarga”, “hastío” e incluso, como “experiencia espantosa”, entre otros. El inicio representó un verdadero “shock pedagógico” que obligó a la implementación de distintas estrategias para garantizar el objetivo prioritario: la continuidad pedagógica de todas y todos las y los estudiantes en las condiciones únicas que marcaba el contexto. Condiciones que, como se ha señalado (Dussel, 2020; Terigi, 2020), alteraron la estructuración típica de la gramática escolar. Sin embargo, el contexto social institucional incidió en el sentido de la continuidad pedagógica, así podemos decir que las escuelas privadas de sectores medios altos incluidas en esta investigación, se preocuparon por dar clases todos los días; mientras que, en el caso de las estatales de sectores medios y medios bajos, se ocuparon, primeramente, por llegar a vincularse con todos y todas los/as estudiantes.

En este escenario, apareció el “ensayo y error” como criterio de decisión e implementación de estrategias pedagógicas, de las cuales algunas resultaron, luego, confirmadas, modificadas, suspendidas o eliminadas, según iban tomando curso en el desarrollo de la enseñanza en las condiciones particulares referidas. La educación en pandemia puso en claro, como señala Dussel (op.cit.), la importancia de la organización material de la acción educativa, esto es, las formas y los espacios en los que se trabaja, los medios en que se apoya la enseñanza, las actividades y las formas de comunicación que se pueden generar.

¿Cuáles fueron las condiciones que intervinieron en la toma de decisiones? Sin dudas, sobresalió la desigual disponibilidad de conectividad y de recursos tecnológicos de las escuelas y las familias. En todas las escuelas, manifestaron que las y los estudiantes tenían algún tipo de recurso, pero obviamente esto era diferencial por el tipo -computadora y/o celular- y por el uso exclusivo de aparatos o tener que compartirlos intrafamiliarmente.

Mientras que en el estudiantado de escuelas privadas fue prioritario el uso de computadoras (en comparación con las escuelas públicas que se manejaron centralmente, aunque no únicamente, con celular), aparecía como nota común los recursos compartidos con hermanas/os. La disponibilidad de recursos fue una variable determinante para las escuelas públicas, pero en este punto observamos estrategias institucionales distintivas. En el caso de la escuela de Tandil, el equipo directivo apeló a los distintos recursos disponibles que tenía en la escuela para dar aparatos tecnológicos en consigna al estudiantado que lo necesitaba, de modo de cubrir con al menos, una computadora o un celular en cada familia. Justamente, una de las características relevantes de esta indagación es visibilizar el peso del posicionamiento político-pedagógico de las directoras y el estilo de conducción institucional, y cómo ello incide en la concreción de los propósitos educativos y en la puesta en marcha de estrategias que permitan explorar la potencialidad del contexto.

No obstante, todas las directoras entrevistadas mostraron algunos aspectos comunes que hacen a cierta homogeneidad en sus posicionamientos como equipos de conducción, particularmente aquello que hace a la relación con las autoridades gubernamentales y las políticas públicas. Uno de los aspectos a resaltar es que en ninguna de las cuatro instituciones se utilizaron los cuadernillos oficiales. Por el contrario, el conjunto de las y los docentes generaron sus propios materiales, tales como: textos (versión pdf), trabajos prácticos, audios, videos y hasta un canal de YouTube en el caso de algún profesor. La innovación pedagógica fue un claro rasgo del desempeño docente en este tiempo que podemos pensarla -a modo de hipótesis- como afirmación de cierta autonomía profesional; autonomía que se encontraba en diálogo compartido con

otras/os colegas, dependiendo en gran medida del estímulo de la conducción institucional.

Por último, el acompañamiento de las trayectorias estudiantiles es uno de los conceptos nodales de la tarea actual de la escuela secundaria. Claro que este acompañamiento adquiere sentidos e intensidades diferentes según el tipo de institución educativa y el contexto social en el que está inserta. En este punto, las y preceptores aluden a una reconfiguración de su trabajo en pandemia con centralidad en las tareas de cuidado y una profundización de su quehacer vinculado al acompañamiento. Ciertamente, se trata de tareas conocidas por estos actores institucionales, pero que encontraron en la peculiaridad y atravesamiento de la dimensión tecnológica un sesgo acentuado durante este período, que afectó la relación pedagógica y vincular con las y los estudiantes (mediada por redes sociales, uso del correo electrónico y plataformas, etc.).

Continuidad de estudios en pandemia: sentidos y estrategias

La continuidad de estudios es uno de los propósitos de la educación secundaria establecidos en los marcos normativos nacionales y jurisdiccionales. Numerosos estudios e investigaciones (vg. Ezcurra, 2011; Chiroleu, 2017) han puesto de relieve la sobredeterminación de las condiciones sociales y la relevancia de los estudios secundarios transitados sobre el capital cultural adquirido, así como la actuación de las instituciones universitarias en pos de una verdadera democratización de la educación superior, no sólo en términos de acceso, sino también de permanencia y egreso.

En la presente investigación, nos preguntamos cómo procesaron y reformularon las escuelas secundarias seleccionadas las estrategias institucionales para la continuidad de los estudios en tiempos de pandemia. Para ello, abordamos como uno de sus aspectos, el trabajo que realizan las instituciones educativas en el acompañamiento de las trayectorias educativas en vistas a la continuidad de estudios.

La noción de **acompañamiento a las trayectorias educativas** aparece como central, en particular, la orientación acerca de los proyectos personales de vida con vistas al futuro y posegreso. Esta cuestión aparece mencionada en todos los casos, pero con ciertas diferenciaciones: en algunos, se apunta a apoyar la finalización de los estudios y a promover que las y los estudiantes puedan pensarse en términos de futuro, mientras que para otros es una guía para afinar conocimientos, intereses y expectativas. Las cuatro instituciones tienen vinculación habitual con la universidad nacional instalada en su distrito (UNLP, UNICEN); no obstante, el posicionamiento de las escuelas muestra variaciones, según la conducción directiva y los proyectos institucionales. En las instituciones estatales prima la presentación de la oferta académica por parte de las instituciones universitarias y la habilitación de espacios de diálogo entre profesores y estudiantes sobre estos temas. En las escuelas privadas se pone énfasis en

aspectos formativos que “preparen para la universidad”, particularmente esto ocurre en la escuela de La Plata que presenta un proyecto apoyado en su calidad educativa, ya que en ella se desarrollan propuestas pedagógicas en las que las y los estudiantes tienen experiencias formativas vinculadas a la universidad, como participación en congresos y estadías cortas. Cabe decir que, en tiempos de pandemia, estas actividades se desarrollaron en las cuatro escuelas con menor intensidad y algunas directamente se cancelaron. Las escuelas difundieron las propuestas de articulación de las universidades que fueron en formato virtual (por ej. la ExpoUNLP virtual), pero no pudieron garantizar que todo el estudiantado participara de las mismas. En este marco, fueron especialmente importantes los espacios de diálogo -presenciales y virtuales- que habilitaron docentes y preceptores acerca de las expectativas de futuro.

Otro aspecto destacado es la especificidad de ciertos roles y la sistematicidad de las tareas de acompañamiento para la continuidad de estudios. En la escuela privada de Tandil, durante la pandemia la tarea de los preceptores se articuló con el equipo de tutores con el que cuenta la escuela. Específicamente, la tarea de los tutores en quinto y sexto año se centra en el posegreso, en la orientación vocacional, la continuidad de los estudios superiores y la preparación para el ingreso al mundo del trabajo. Asimismo, en esta escuela preceptores y tutores destacan que la educación emocional constituyó un eje de trabajo que, si bien presente desde antes de la pandemia, se profundizó e institucionalizó durante este período. Es interesante destacar que en la escuela estatal de La Plata si bien se sostuvieron algunas acciones tendientes a la continuidad de los estudios superiores, la lectura de algunas y algunos docentes respecto del ingreso de los estudiantes a instituciones de educación superior se funda en la desconfianza y el escepticismo. Si por un lado observan que les faltan herramientas para seguir estudiando luego de la secundaria, por el otro se basan en aquello que los propios estudiantes les dejan saber en relación con un futuro en el que no desean o no se proyectan continuando los estudios. Este último señalamiento contrasta fuertemente con lo que expresan algunos docentes de las escuelas privadas relevadas. Parecería, entonces, que la desigualdad se expresa en las posibilidades de idear proyectos de vida.

Por último, un elemento que resulta coincidente en las voces de directores, docentes y preceptoras/es de las escuelas de sendos tipos de gestión alude a lo que consideran una gran falta de interés, de mucho desgano por parte del estudiantado durante el período de la pandemia, como expresaba en ese momento una directora: “los chicos ya no están en la escuela secundaria”. En los relatos se identifican ciertas dificultades experimentadas por la escuela para captar, mediante la propuesta pedagógica, el interés y la motivación estudiantil en un tiempo ciertamente complejo y complicado para las instituciones escolares; aunque cabe decir que los diálogos sobre

continuidad de estudios o el conocimiento de la oferta académica les abrían un espacio esperanzador -aunque con fuerte incertidumbre-, dentro del difícil escenario que se estaba viviendo.

Reflexiones finales

Como hemos desarrollado, la continuidad estuvo atravesada por dificultades y tensiones, entre las cuales se cuenta, sin dudas, las formas particulares en las que la desigualdad social se manifestó como desigualdad educativa. A la par, el fenómeno totalizante que significó la pandemia supuso a la vez un renovado interés por el tema del acompañamiento a las trayectorias estudiantiles de estudiantes de 6to año de secundaria y la continuidad de los estudios y la articulación con el nivel superior. Puede decirse que ello fue un desafío para la producción de conocimiento de la investigación empírica en educación, fundamentalmente porque como investigadoras e investigadores permanecimos, en parte, fuera de la escena de la investigación; es decir, sin las riquezas que nos da el transitar las instituciones escolares, encontrarnos físicamente con los actores escolares, sin ninguna posibilidad de las conversaciones casuales e informales, en suma, sin la posibilidad de la experiencia (Valles, 1997).

Con todo, el recorrido de la investigación permitió comprender cómo en el contexto de una situación inédita y atravesada por la profundización de las desigualdades educativas; el acompañamiento a las trayectorias estudiantiles, las acciones tendientes a la continuidad de los estudios y la articulación con el nivel superior se reconfiguraron dando cuenta no solo de un modo de actuación idéntico al anterior a la pandemia solo que “por otros medios”, sino que emergieron activamente nuevas formas y sentidos que dan cuenta del carácter activo y potente de las instituciones escolares y de sus actores.

Bibliografía

Banco Mundial (2021). Actuemos ya para proteger el capital humano de nuestros niños. Los costos y la respuesta ante el impacto de la pandemia de COVID-19 en el sector educativo de América Latina y el Caribe.

BID (2020). Reabrir las escuelas en América Latina y el Caribe. Claves, desafíos y dilemas para planificar el retorno seguro a clases presenciales. División Informes, diciembre.

BID (2022). ¿Cómo reconstruir la educación pospandemia? Soluciones para cumplir con la promesa de un futuro mejor para la juventud.

Causa, M., Di Piero, E. y Santucci, P. (comps.) (2022). *Educación secundaria, desigualdad, pandemia y horizontes pospandemia.* Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Puntoaparte. En Memoria Académica: https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.5503/pm.5503.pdf

CEPAL/UNESCO (2020). La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19. Informe agosto.

Chiroleu, A. (2017). La democratización universitaria en América Latina: sentidos y alcances en el siglo XXI en Del Valle, Damián, Montero, Federico y Mauro, Sebastián. *El derecho a la universidad en perspectiva regional*. Buenos Aires: CLACO-IEC-CONAD, pp. 109-132. En Memoria Académica: https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.762/pm.762.pdf

Di Piero, E., Causa, M., Marano, M.G. y otros. "Un ejercicio de reflexividad sobre la experiencia de investigar expectativas y trayectorias estudiantiles en el último año de escuelas secundarias durante la pandemia". Libro del Workshop "Educación Secundaria: desigualdad, pandemia y horizontes pospandemia". IdIHCS-UNLP, 2022. En Memoria Académica: https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.5503/pm.5503.pdf

Dussel, I. (2020). La clase en pantuflas en Dussel, I., Ferrante, P. y Pulfer D. (comp.). *Pensar la educación en tiempos de pandemia: entre la emergencia, el compromiso y la espera.* Ciudad Autónoma de Buenos Aires: UNIPE: Editorial Universitaria. Libro digital, PDF.

Ezcurra, A. M. (2011). Capital cultural en el punto de partida y enseñanza y Hacia una reforma educativa sistémica en *Igualdad en Educación Superior un desafío mundial*. Los Polvorines: Ed. IEC-UNGS.

ONU (2020). La educación durante la COVID-19 y después de ella. Informe de políticas, agosto.

Terigi, F. (2020). Escolarización y pandemia: alteraciones, continuidades, desigualdades. La Plata: RevCom Nº11. Disponible en: http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/115805

Valles, M. (1997). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexiones metodológicas y práctica profesional.* Madrid: Síntesis Sociológica.

Sociología en la emergencia: una práctica de investigación en tiempos del COVID-19

Autores: Marcús, Juliana; Boy, Martín; Benítez, Joaquín; Berardo, Martina; Felice, Magdalena; Gahn, Dianela; Gamino, Lucía; Jaramillo, Marcos; Marquez, Agustina; Peralta, María Agustina; Tamburri, Emilia y Vazquez, Diego

Introducción

El 20 de marzo de 2020, el anuncio de las medidas implementadas por el gobierno nacional que dieron comienzo a lo que se conoció como el Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (en adelante, ASPO) a partir del ingreso del COVID-19 a la Argentina modificaron la vida cotidiana de toda la población. En este contexto, las prácticas científicas también se vieron afectadas y debieron transformarse. Rápidamente, algunos equipos de investigación decidieron cambiar prioridades, rutinas de trabajo, metodologías y agendas para intentar contribuir y comprender, desde sus respectivos campos, lo que estaba sucediendo.

En ese sentido, esta ponencia busca compartir la experiencia de investigación que atravesó el Grupo de Estudios Culturales y Urbanos (GECU) durante 2020 y 2021 marcados por la pandemia de COVID-19. Se expondrán los cambios en las prácticas académicas de los/as integrantes de este equipo, los retos teórico-metodológicos que significó *hacer sociología en la emergencia*, la incorporación y elaboración de nuevos métodos de producción de datos y, finalmente, hallazgos acerca de los cambios en los modos de habitar los espacios urbanos y el espacio doméstico obtenidos a partir del trabajo de campo realizado.

Se propone, entonces, una *autorreflexión* y una *vigilancia epistemológica* de la propia práctica científica que indaga sobre la posibilidad y el desafío de hacer sociología en tiempo real desde una perspectiva que fue denominada como la sociología de la emergencia[1] y, desde ahí, se abordó un

[1] *Sociología en la emergencia* fue el nombre que la Carrera de Sociología de la Universidad de Buenos Aires dio a una serie de videos en los que docentes y equipos de trabajo fueron invitados a contar la experiencia de investigar durante la

objeto de investigación nuevo y contemporáneo que afectaba la vida (y la muerte) de toda la sociedad, incluidos, por supuesto, los propios investigadores.

Cambios en las prácticas de investigación

El GECU es un equipo de investigación con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani, que cuenta con financiamiento de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad de Buenos Aires a través de Proyectos de Investigación UBACyT. Desde hace varios años venimos estudiando los usos y valoraciones diferenciales de la ciudad desde una perspectiva que busca articular los Estudios Urbanos con la Sociología de la Cultura, poniendo énfasis en los modos de producir y habitar el espacio urbano.

Teniendo en cuenta que el tema de interés del equipo incluye los usos y valoraciones del espacio público, el aislamiento obligatorio nos proporcionó una situación inédita para analizar y preguntarnos qué ocurría con estos cuando no se podía usar, transitar y/o permanecer en la calle. Como para muchos otros grupos de trabajo, la pandemia y el aislamiento obligatorio se volvieron un tema ineludible para nuestra práctica de investigación.

Recapitular nuestra experiencia nos lleva necesariamente a recordar nuestras primeras reuniones -virtuales, por supuesto- en marzo de 2020. En un marco de fuerte incertidumbre y de un estricto aislamiento, empezamos a preguntarnos cuáles podían ser nuestros aportes como investigadores en el marco de la pandemia y decidimos llevar adelante una investigación que intentara, entre otros objetivos, registrar los cambios en los usos y valoraciones de los espacios públicos, semi-públicos y privados durante el aislamiento. En esas primeras reuniones no solo salieron a la luz nuevos temas o dimensiones de análisis, sino que también tuvimos que adaptarnos a nuevos métodos de producción de datos.

Otro aspecto interesante de esta práctica de la sociología en emergencia fue sentir que la estábamos haciendo en *tiempo real*. Esto significó una dedicación casi exclusiva a este tema durante varias semanas y el intento por realizar algún aporte a la discusión, a la producción de conocimiento, y a la elaboración de políticas públicas que se estaba dando en esos días, fundamentado en los datos que acabábamos de producir pero también en nuestro propio marco teórico. Por supuesto que hacer esto de manera rápida significó todo un desafío y un cambio en el modo tradicional con el que solemos pensar las investigaciones.

---

pandemia. De hecho, desde el GECU hemos participado en uno de los videos: https://www.youtube.com/watch?v=eyQM6oISH2I (16/04/2020)

Retos teórico-metodológicos

Uno de los retos que se nos presentó como grupo fue la adecuación de un marco teórico elaborado para investigar los espacios urbanos en el marco de la coyuntura de pandemia que se abría paso a partir de febrero de 2020. Así, se combinaba la lectura de las primeras -y apuradas- reflexiones que se originaban con el correr de los días desde distintas usinas intelectuales con el esfuerzo por repensar categorías clásicas de los estudios urbanos al calor de este nuevo escenario.

En este sentido, nos surgieron numerosos interrogantes: ¿cómo se actualizaban los imaginarios y las representaciones sobre los espacios urbanos y los espacios domésticos? ¿Qué pasaba con las prácticas y los usos que se daban tradicionalmente en las calles, parques y plazas de la ciudad ahora que estos espacios estaban cerrados o con circulación restringida? ¿Cómo se adecuaba la vida cotidiana *puertas adentro* en el espacio doméstico? ¿La pandemia y el ASPO igualaron las condiciones de vida de todos/as, o las desigualdades de clase, género, etarias y geográficas continuaron reproduciéndose y hasta se profundizaron en este nuevo contexto? En definitiva, nos interesaba entender de qué manera los habitantes de la ciudad comenzaban a modificar su relación con el espacio urbano y el espacio doméstico a partir de las medidas del ASPO teniendo en cuenta la dimensión espacial de la política sanitaria.

Otro de los retos que trajo la pandemia fue la imposibilidad de realizar un trabajo de campo clásico. Con las nuevas medidas del ASPO, todas las técnicas que implicaran presencialidad debían ser descartadas. En esas primeras reuniones, entonces, tuvimos que pensar y elaborar nuevas técnicas de producción de datos que se adecuaran a la *sociología en la emergencia* para responder nuestros interrogantes y objetivos de investigación.

De este modo, decidimos confeccionar dos encuestas autoadministradas en formato virtual a través de la plataforma *Google Forms* que pudiera ser respondida desde cualquier dispositivo electrónico (teléfonos celulares, computadoras y *tablets*). Esta herramienta digital nos permitió relevar en pleno aislamiento a 2.878 personas en el primer caso y a 1.850 en el segundo.[2] Sin embargo, presentó algunas limitaciones que pueden acarrear ciertos sesgos a nuestros datos: la imposibilidad de alcanzar a la población que no tiene acceso a Internet; una alta feminización de la muestra (en ambos casos superó el 70%), una sobre representación de adultos -más del 70% de ambas muestras eran personas entre 25 y 59 años-, de individuos con estudios superiores -siempre por encima del

[2] La primera encuesta fue realizada en las primeras semanas de la Fase 1 del ASPO (entre el 8 y el 21 de abril de 2020) en la que la circulación se encontraba altamente restringida. La segunda encuesta se realizó del 19 de junio al 3 de julio de 2020 con el propósito de analizar nuevas dimensiones y profundizar en los aspectos indagados en la primera encuesta.

60%- y de habitantes de la Ciudad de Buenos Aires (CABA) por sobre el resto del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) -más del 55% en ambas encuestas. Sin desconocer esto, sostenemos que las encuestas *on line* nos permitieron llegar a un número importante de casos en tiempo real durante la etapa del ASPO estricto, lo cual nos aportó un tipo de información muy valiosa y escasa. Además, los resultados obtenidos a partir de este instrumento cuantitativo resultaron útiles para reconocer tendencias generales de estos sectores de la población en cuanto a los usos, valoraciones y emociones que las personas encuestadas comenzaron a experimentar abruptamente en torno a la ciudad y sus hogares. Asimismo, los sesgos que aquí exponemos fueron encontrados en otras investigaciones que contaron con herramientas similares (Arrossi et al, 2020; Jones y Camarotti, 2020; Zunino Singh et al, 2020; Ziccardi, 2021).

Por otro lado, durante los mismos meses en que se realizaron las encuestas, llevamos a cabo un estudio longitudinal (panel de control) mediante dos tandas de entrevistas semi-estructuradas con habitantes del AMBA vía teléfono o videollamada a partir de una guía de preguntas que presentaba el mismo objetivo: profundizar los detalles, las prácticas y los sentimientos en la vida cotidiana durante la pandemia. En este caso, se realizaron 12 entrevistas en abril de 2020 y 9 en junio y julio del mismo año a aquellos/as entrevistados/as que pudieron ser recontactados. La muestra fue de carácter intencional y tuvo como propósito representar a los diferentes géneros, a distintos grupos socioeconómicos, a los diferentes grupos etarios, a tipos de vivienda variados y al lugar de residencia durante el confinamiento.

Ya para 2021 cuando algunas de las medidas de aislamiento se habían suspendido o moderado y se comenzaron a priorizar medidas sanitarias como el Distanciamiento Social Preventivo y Obligatorio (DISPO), decidimos retomar las técnicas clásicas y realizamos 20 observaciones de parques y plazas del AMBA en diferentes momentos del día y en diferentes días de la semana para intentar captar mejor los cambios de ritmo. Asimismo, se elaboró una guía de observaciones que buscaba relevar los usos, usuarios, convivencia y tensiones que se manifestaban en estos espacios. Las notas de campo fueron posteriormente codificadas y analizadas de modo comparativo y sistemático.

Finalmente, como complemento de nuestro trabajo se analizaron distintas publicaciones de gobiernos locales que incluyó comunicaciones oficiales en diversos soportes: decretos y regulaciones, noticias de los sitios webs y publicaciones en las redes sociales oficiales de los gobiernos locales. Estas comunicaciones fueron codificadas y sistematizadas para luego realizar un análisis descriptivo e interpretativo de las acciones, discursos, narrativas y justificaciones que se

produjeron desde los gobiernos locales del AMBA sobre los *espacios urbanos de uso público* (Vazquez y Berardo, 2023)

Principales hallazgos[3]

Con respecto a la primera etapa de aislamiento estricto, a partir de la combinación de metodologías cuantitativas y cualitativas mencionadas en los apartados anteriores, reconstruimos las emociones suscitadas por el vaciamiento del espacio público. Para la mayoría de las personas consultadas, la vivienda se presentaba como el espacio donde se sentían a salvo, fuera del contacto peligroso que representaba el exterior y la cercanía física con otras personas. Asimismo, buscamos reconstruir las características que asumió la vida doméstica en este contexto de encierro y encontramos que buena parte de las personas estudiadas incrementaron el tiempo destinado a tareas domésticas y de cuidado, carga que aumentó especialmente para las mujeres que viven en hogares con niños/adultos mayores o en condiciones de hacinamiento. Por otro lado, emergió como novedad en esta etapa del aislamiento el redescubrimiento de lo que denominamos espacios intersticiales: los espacios abiertos o exteriores de la propia vivienda (balcones, patios y terrazas) que fueron readaptados por sus moradores para alojar las funciones del espacio público que estaba vedado: participación en manifestaciones políticas, conversación con vecinos, realización de prácticas artísticas y de reproducción de la vida cotidiana, entre otras.

En la segunda etapa de la investigación, realizada en el marco de cierta flexibilización de las restricciones y la rehabilitación de usos del espacio público, pudimos observar una merma en el uso de los espacios intersticiales a la par que un paulatino retorno de las personas a la realización de salidas fuera del hogar para concretar compras o con motivo de esparcimiento. Sin embargo, permanecen en la mayoría de las personas estudiadas imaginarios que anclan el espacio público con sensaciones de miedo e inseguridad, y la vivienda continúa identificándose como espacio al resguardo del contagio. En esta etapa, a pesar de cierta flexibilización de las restricciones, la mayoría de las personas investigadas continúan realizando el trabajo remunerado “puertas adentro” y al salir del hogar se limitan a la realización de compras o esparcimiento individual priorizando las horas de menos circulación y evitando las reuniones sociales.

En la última etapa del trabajo de campo, coincidente con el DISPO, pudimos constatar que los espacios públicos se convirtieron en receptáculo de variadas prácticas: se trató de una

[3] Los resultados fueron publicados en capítulos de libros y artículos de revista (Marcús et al., 2022, 2021, entre otros). Además, nos encontramos finalizando un libro colectivo en el que sistematizamos los principales hallazgos de la investigación.

intensificación del uso de las veredas y calles para prácticas de ocio-consumo y de los espacios verdes para actividades deportivas y recreativas, de la mano con un giro respecto de los imaginarios en torno al espacio público ahora percibido como lugar seguro a la par de las recomendaciones de las autoridades sanitarias. Las observaciones nos permitieron reconstruir que ocurrió una multiplicación cuantitativa de actividades preexistentes a la pandemia, pero también cualitativa, puesto que comenzaron a realizarse en los espacios públicos actividades habitualmente alojadas en las viviendas o lugares de acceso privado, tales como los festejos de cumpleaños, los ensayos de bandas musicales, las clases escolares de educación física, entre otras.

A más de dos años del estallido de la pandemia, con la relajación de los cuidados posibilitada por la vacunación masiva y la disolución de las restricciones a los usos de los diversos espacios que conforman la ciudad, cabe continuar preguntándonos por la permanencia de los cambios observados en las prácticas urbanas así como por las huellas que ha dejado en la organización del trabajo académico.

Referencias bibliográficas

-Arrossi, S.; Ramos, S.; Paolino, M.; Binder, F.; Perelman, L.; Romero, M.; Krupitzki, H. (2020). Estudio Tiara. Primer avance de resultados. Buenos Aires: CEDES. Disponible en: http://repositorio.cedes.org/handle/123456789/4534

-Jones, D. y Camarotti, A.C. (coords.) (mayo, 2020). Consumo de alcohol en la cuarentena por COVID-19: Encuesta en el Área Metropolitana de Buenos Aires. Informe de investigación inédito. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Disponible en: http://iigg.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/49/2020/05/Estudio-alcohol-en-cuarentena.pdf (visto el 4 de noviembre de 2020).

-Marcús, J.; Boy, M.; Benítez, J.; Berardo, M.; Márquez, A.; Peralta, M.A.; Vázquez, D. (2022). Longing for everyday life. Experiencing COVID-19 social isolation in a Latin American city. *Revista Urban Geography* (46) 6, 1-16.

-Marcús, J.; Boy, M.; Benítez, J.; Berardo, M.; Felice, M.; Márquez, A.; Peralta, M.A.; Vázquez, D. (2021). El espacio doméstico en la pandemia. Habitar en los primeros tiempos de aislamiento obligatorio por COVID-19 en el Gran Buenos Aires, 2020. En Barada, Mosso y Roldán (Coords.) *Habitar(es) en el Siglo 21. Materialidades, velocidades, compartires*. Rosario: Universidad Nacional de Rosario, pp. 289-312.

-Vazquez, D. y Berardo, M. (2023). ¿Hay un modelo urbanístico postcovid? La pandemia como

catalizadora de transformaciones urbanas en Buenos Aires. *ICONOS* 7, pp. 57-80.

-Ziccardi, A. (Coord.) (2021). Habitabilidad, entorno urbano y distanciamiento social. Una investigación en ocho ciudades mexicanas durante COVID-19. Universidad Nacional Autónoma de México.

-Zunino Singh, D.; Pérez, V.; Hernández, C. y Velázquez, M. (mayo 2020). Movilidad pública, activa y segura. Transporte y pandemia en el AMBA. Primer informe. Disponible en: http://www.sociales.uba.ar/wp-content/blogs.dir/219/files/2020/05/Encuesta-Movilidad.pdf (visto el 4 de noviembre de 2020).

La vida en el encierro. COVID, pandemia y vida cotidiana; testimonios de estudiantes de Ciencias Sociales de la Universidad de Guadalajara

Autores: Velázquez Villa, Hugo; Márquez Aguayo, María Estela

De junio a septiembre del 2020 realizamos un taller de análisis y escritura con estudiantes de Trabajo Social, Estudios Políticos, Filosofía y Letras de la Universidad de Guadalajara. Objetivos: identificar y analizar la experiencia del encierro y la vida cotidiana en tiempos de pandemia desde la perspectiva de las y los estudiantes de Ciencias Sociales de la Universidad de Guadalajara. Las preguntas de investigación: ¿Cómo viven las y los jóvenes la experiencia del encierro y el riesgo del contagio?, ¿Cómo viven la experiencia quienes no pueden quedarse en casa y cuál fue la respuesta del Estado? Investigación cualitativa desde una perspectiva participativa, dialógica y crítica. Metodología: Primera etapa (grupos de discusión e identificación de categorías de análisis); segunda (construcción de experiencias de vida cotidiana, testimonios orales y escritos); tercera (análisis, crítica y escritura de los testimonios). Resultados: Once testimonios: pobreza, la vida en familia, el cuidado, el desempleo, el riesgo de contagio, las clases en línea, el transporte público, la muerte y la enfermedad mental. El encierro ha llevado a las y los jóvenes a encontrarse de nuevo con la familia; dificultad para adaptarse a las clases en línea, el hogar como el espacio no adecuado para tomar clases, la aparición o agudización de trastornos de salud mental, la lucha diaria de las personas que no pueden quedarse en casa; los duelos por ausencia de interacción con las amistades, pareja y compañeres. Pérdida de seres queridos; pérdida gradual de interés en las clases. El Estado ha implementado una política social y de salud que tiene solo efectos políticos y mediáticos, y no incide de manera directa en la contención de la pandemia ni en la salud de las y los jóvenes que están obligados a salir a trabajar.

Palabras clave: vida cotidiana, pandemia, encierro, jóvenes, política social.

Introducción

Cuando lo que conocemos como vida cotidiana, se ve interrumpida de una manera inesperada y abrupta, entran al mundo los monstruos que la razón engendra cuando duerme; en un texto que apareció en los primeros días de marzo, de este año, podemos dar cuenta de los ensueños que se despertaron cuando llegó la noticia de que el COVID-19 había llegado a Europa. Nos resulta extraño leer a autores, que tienen prestigio mundial, olvidando de una manera palpable la realidad para mostrar la persona ordinaria que ve al mundo de una manera casi elemental, primaria; de la persona que experimenta la realidad tal como le llega, sin mediaciones, más que al intelectual que intenta interpretarla. La ruptura dramática y, repentina, de lo que antes se conocía como vida cotidiana, ha dado pie para que las visiones más fantásticas o irracionales cobren verosimilitud. Les científicos sociales, cuando abandonan la mirada crítica, al igual que el ciudadano promedio, están en manos de la imaginación, llegan desnudos al fenómeno, sin herramientas teóricas y sin la actitud necesaria para analizar lo que nos toma por sorpresa, entonces ven todo aquello que se nos escapa a la normalidad y a la monotonía, dentro de otros planos en lo que no cabe la interpretación cuando el mundo era *normal*. Entonces todo se coloca dentro del plano de lo posible, por lo tanto, no es factible de ser analizado por las coordenadas establecidas por la ciencia y, aquí entran en juego las filias o las fobias del autor, caso más recurrente, puede ser analizado desde lo anormal, o desde la singularidad (cfr. Bauman: 1989) es decir, desde lo que no tiene parámetros para ser juzgado. Lo maravilloso entra al universo conocido y lo confunde; en este momento nos encontramos frente a la ruptura de lo que era nuestra cotidianidad y, frente al azoro que esto causa. Y es en este momento en que a algunes autores no les queda más recurso que acudir al ensueño de un mundo posible o, resguardarse en la imaginación responsable, dejar de lado los sueños y las utopías para tratar de ver con los ojos de la razón lo que está sucediendo *allá afuera* pero, esto no es lo normal dentro de este momento anormal, de una manera extraña nos damos cuenta que, después de jugar el juego que el capitalismo, en su versión actualizada el posmodernismo y el neoliberalismo, nos impusieron, al final de la guerra fría (1989), ha terminado por sedimentar la idea de otra realidad posible y, lo que ahora parece estar en boga se ha concretado en las visiones de un mundo distópico.

Es en este sentido que durante las primeras semanas de la aparición del virus algunos intelectuales trataron de visualizar los efectos que tendría a escala planetaria, en ese momento lo único que tenían para analizarlo eran referencias vagas, instrumentos de análisis que no permitían ver lo que en realidad estaba sucediendo o, peor aún, sus convicciones ideológicas los arrastraron por caminos extraños y, para este caso, la ideología, la imaginación o, la salida fácil, vinieron a duplicar sus deficiencias. Durante los primeros días aparecieron por todos lados versiones razonables al lado de otras que superan la ficción; en todo caso, unas y otras trataban de hacer accesible a nuestra comprensión el fenómeno que a todo el

mundo tomó por sorpresa. Hubo abusos, como los del epígrafe, y otros que no están muy lejos de ese tipo de reflexión. Parece que la aparición de la COVID-19 dio motivos para la aparición de otra pandemia, la pandemia de la imaginación y el futurismo, fue como si los analistas o, intelectuales, quisieran ganar la carrera de la predicción. En un texto que se publicó de manera temprana, en marzo del 2020, cuando todavía se sabía poco sobre los efectos que tendría el virus sobre los estados nación y sobre la población, varios autores se dieron cita en el libro: *Sopa de Wuhan* (2020), es cierto que no son ensayos propiamente lo que ahí aparece, lo que nos obliga a leerlos con cierta distancia crítica, son apenas reflexiones marginales y, algunas fantásticas, sobre lo que podría suceder en el mundo durante y, después de la pandemia pero, no podemos dejar pasar de lado que ahí escriben autores que tienen peso en la opinión pública internacional. Es infrecuente encontrar a los intelectuales en falta, son meticulosos y, algunos esconden su pensamiento elemental bajo una palabrería confusa, llenando sus textos con citas con otros autores reconocidos. La pandemia a todes les tomó en falta, estaban obligades a pensar y a escribir sin tener un antecedente o, a pensar desde la originalidad y la imaginación; es en este intersticio que abrió el COVID-19 que podemos dar cuenta de la profundidad o, superficialidad, de su pensamiento.

Desarrollo

Esta digresión nos lleva directamente a nuestro tema. De mayo a septiembre del 2020 realizamos un taller de análisis y escritura con estudiantes de los Departamentos de Trabajo Social, Estudios Políticos, Letras y Filosofía, de la Universidad de Guadalajara; la idea que nos reunía era pensar, analizar y, sobre todo, testimoniar todo el cúmulo de sentidos, de narraciones, de versiones y mitos, que habían salidos a la luz pública a raíz de la aparición, para todos los habitantes del estado de Jalisco, del COVID-19 y del encierro. Instituimos varios ejes temáticos que nos ayudaran a pensar la situación, entre ellos estaba dos ideas rectoras; por un lado de identificar y, analizar la experiencia de vivir en el encierro y la otra, la ciudad desde la perspectiva de las personas que no pueden cumplir con el mandato de quedarse en casa. Las preguntas iniciales que nos planteamos fueron ¿Cómo viven la experiencia y el riesgo del contagio las personas que no pueden quedarse en casa?, ¿Cómo viven las y los jóvenes el encierro? ¿Cuál ha sido la respuesta del Estado, la Iniciativa Privada y de las personas que están obligadas a salir del encierro? Originalmente el taller se inició como un grupo de discusión con el tema de la pandemia y la experiencia del encierro, los diferentes testimonios nos llevaron al tema central de la investigación, las personas que no tienen el privilegio de quedarse en casa. La experiencia de las y los ciudadanos que tienen la necesidad de salir a la calle para sobrevivir en tiempos de pandemia. Los testimonios develaron la relación entre la situación de pobreza, marginación y exclusión social y el riesgo de contagio. A partir de ese momento se

agregó otra pregunta a la investigación: ¿cómo viven la ciudad las personas que no pueden quedarse en casa? En el taller participaron once estudiantes de cuatro carreras (Filosofía, Trabajo Social, Letras y Estudios Políticos). El trabajo es de corte cualitativo desde la perspectiva de la teoría crítica. Las técnicas que se utilizaron fueron grupos de discusión, método dialógico y participativo, análisis crítico de los testimonios y la escritura testimonial. El trabajo se dividió en tres etapas. La primera consistió en la formación del grupo, las reuniones se realizaron de manera virtual, una vez por semana, tres horas por sesión, durante cuatro meses; se trabajó con grupos de discusión. En el segundo momento se inició con la escritura y el análisis de los testimonios y experiencias de vida en el encierro y todo lo que ello implica y a la vez se trabajó la experiencia de las personas que no pueden quedarse en casa. En la última etapa se realizó la revisión y la corrección de los testimonios con fines de publicación de un libro. Se escribieron trece testimonios: Los categorías de análisis que se identificaron en los textos fueron: experiencias en las clases en línea, transporte público, la situación económica, el desempleo, las estrategias de sobrevivencia económica, la familia, la muerte, la escuela, la pareja, la salud mental y la ciudad. Los testimonios ya fueron publicados en el libro titulado COVID, pandemia y vida cotidiana. Reflexiones y testimonios de estudiantes de Ciencias Sociales de la Universidad de Guadalajara (2021).

Las discusiones se centraron en la respuesta del gobierno estatal de limitar la movilidad urbana; si bien esto parecía lo más razonable que se podría hacer, era claro para todos lo que estuvimos en el taller que eso era una medida absolutamente irracional e imposible de llevar a cabo. La única condición que hacía posible esa orden era que los sujetos interesados contaran con las condiciones económicas que hicieran posible el confinamiento y, como todos sabemos, México y, el estado de Jalisco, tienen una población en situación precaria que es mayoritaria. Sin trabajo no hay comida pero, a un lado de esta imposibilidad apareció otra que duplicó la precariedad de muchos habitantes, muchos negocios cerraron y, la gente insiste en vivir, esto no es ironía, es el drama que están padeciendo miles de ciudadanos en estos momentos. El otro eje que nos ayudó a pensar la pandemia se centraba en las prácticas privadas, en la vida cotidiana y, en todos los relatos que intentaban dar cuenta del origen, de las causas, de los motivos o, de los fines del COVID-19, aquí puede parecer ingenuo pensar al virus como agente político al servicio de un país o, al servicio de una teleología desconocida. Y no hay error cuando se los descalifica así pero, debemos recordar la primera parte de este escrito, sí los que se consideran, de alguna manera, guias del pensamiento actual, gurús del neoliberalismo, han llegado a afirmar que el COVID-19 tiene potenciales radicales, revolucionarios, policíacos, de agente secreto, de quintacolumnistas, es casi natural, en lo que la sociedad tiene algo de natural, escuchar los cientos de relatos que dan cuenta o, es mejor decir, los

relatos que quieren someter al virus a una explicación y que le dan coherencia y finalidad a todo lo que estamos padeciendo. Ahora que se ha perdido con el posmodernismo la posibilidad de una narrativa, de una filosofía absoluta, de que la verdad se ha convertido en posverdad (Ver Ferrariz, 2019; Flamarique, 2019), hemos entrado sin presentar resistencia a una especie de posdemocracia, donde lo que importa no es la verdad ni la legitimidad, sino la narrativa de todos, absolutamente todos, los sujetos, las organizaciones o las instituciones. Y es entonces cuando podemos escuchar las versiones más extrañas pero en algún sentido verosímiles de la gente ordinaria. Entre el mundo postapocalíptico de Zibechi, la sociedad vigilada de Agamben, el fin del mundo tal como lo conocemos de Slavoj Žižek, la sociedad reconfigurada de Byung-Chul Han, todas estas narrativas, de una manera increíble, se dieron cita en la zona conurbada de Guadalajara para explicar el sentido del COVID-19. Eso por lo menos indica que hay una comunidad espiritual entre los intelectuales y el ciudadano de la calle que, al abandonar el recurso a la razón, y dialogar con el universo de posibilidades de la sinrazón, dan pie a algo menos abstracto y, decididamente más concreto, la necesidad de habitar un mundo que tenga una explicación, cualquiera que esta sea.

En un segundo momento ampliamos los cuestionamientos, ahora no se trataba de darle un sentido político, moral o, geoestratégico al COVID-19, sino de dar una explicación factible, desde las ciencias sociales, a lo que se nos ha presentado, y cuando hablamos de pandemia y presentación estamos hablando del rostro político del fenómeno que se nos ha impuesto como un dilema legítimo ¿cómo conciliar una política de salud pública, con la pobreza, la ciudad y la pandemia? esto nos llevó a otras preguntas: ¿cómo viven la experiencia y el riesgo del contagio? y ¿cuál ha sido la respuesta del Estado, de la Iniciativa Privada y de las personas que están obligados a salir del encierro? Aquí entramos al terreno de la investigación de carácter cualitativo. Por lo pronto estamos obligados a proponer nuestro punto de partida, ahora nos resulta claro que el gobierno estatal ha implementado una política social y de salud que solo tiene efectos políticos y mediáticos; es así porque tiene que legitimarse de vista a la ciudadanía y, de alguna manera, las acciones que se han propuesto solo son el rostro político del gobierno estatal porque por un lado no incide de manera directa en la contención de la pandemia ni en la salud de los ciudadanos que están obligados a salir a trabajar, sino que lo que está detrás es solo una cuestión numérica, de estadísticas, existen tantas camas disponibles y tantos recursos limitados que debemos trabajar con lo que se tiene y no, como se ha querido establecer como percepción entre la ciudadanía, que hay un gobierno preocupado por la salud de la población. El resultado es, a estas alturas claro, el discurso sanitario ha tenido un papel relevante, que es más bien político pero, en las prácticas de los ciudadanos que se encuentran sólo protegidos discursivamente pero, desprotegidos en la vida cotidiana.

Conclusiones

Es este falso dilema que ha salido en el taller y que nos ha mostrado las tensiones que existen entre el problema de la salud pública y el poder que se impone de manera discreta, pero efectiva, en lo económico. Sí, en 1830, los obreros insurrectos dispararon sus fusiles contra los relojes, rebelándose contra lo que era el criado del amo, que medía de manera exacta el tiempo de la explotación, ahora la posibilidad de una insurrección, de una revuelta o, más modesto, llevar a la opinión pública quiénes están pagando los efectos de la pandemia es prácticamente imposible, no hay la menor posibilidad, si acaso aparece algo será una manifestación caótica que muy pronto será condenada en los diarios locales que se encuentran al servicio del gobierno estatal, ahora es que podemos ver al obrero absolutamente indefenso frente a la pandemia, se le pide lo imposible a un estado que juega con el estrecho marco de lo capitalista posible, no se puede parar la producción de riqueza, no se puede detener lo que es indispensable para el capitalismo, la mano de fuerza obrera. Es claro que ahora hablar bajo los términos clásicos del marxismo mexicano de principios de la década del 70 y de las siguientes parece arriesgado e impertinente, es aleccionador que ahora la pandemia muestre no lo que para algunos autores les resultaba oscuro, la inevitable disparidad, injusticia, la inequitativa distribución de la riqueza, plantear el problema de pandemia, de la ciudad y de las políticas de salud bajo los esquemas tradicionales del marxismo de fin de siglo pasado resulta pertinente y, cuestión paradójica, aclarador del estado actual al que nos ha llevado el capitalismo depredador. Hoy no es posible la protesta organizada en términos partidarios, desde el siglo pasado todos los partidos políticos asumieron la postura axiomática que todo debe ser conducido hacia nuestra democracia deficitaria, sea lo que sea, de tal manera que solo hay una única vía de acceso a la denuncia, o los partidos políticos o las organizaciones de la sociedad civil, y estas se encuentran fragmentadas en una multitud muda, ciega y sorda, en la que cada una enfrenta sus demandas limitadas y cerradas.

Referencias

Agambem, G. (2003). Homo Sacer. El poder soberano y la nuda vida. Valencia: Ed. Pre-textos.

____. (2020). La invención de una epidemia. Italia: En Quodiblet.it. https://ficciondelarazon.org/2020/02/27/giorgio-agamben-la-invencion-de-una-epidemia/ Agambem, G.; Zizek, S., Luc, J. et al. (2020). Sopa de Wuhan. Argentina: ASPO.

Arcas, A. (2011). Influencias de la Poética de Aristóteles en los tratadistas del Renacimiento italiano.

Activarte. Revista independiente de arte. Teoría de las artes, pedagogía y nuevas tecnologías. https://tinyurl.com/yywtv2ag

Berardi, F. (2020). Crónica de la Psicodeflación. Argentina: Caja Negra Editora.https://cajanegraeditora.com.ar/blog/cronica-de-la-psicodeflacion/ Bauman, Z. (2006). Modernidad y Holocausto. Madrid: Sequitur.

Barthes, R. (1972). Lo verosímil. Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo.

Byung, Ch. (2020). La emergencia viral y el mundo del mañana. Diario El País (21/03/2020). https://elpais.com/ideas/2020-03-21/la-emergencia-viral-y-el-mundo-de-manana-byung-hul-han-el-filosofo-surcoreano-que-piensa-desde-berlin.html

Carrillo, A. (2020). El coronavirus, el individualismo y el colectivismo digitalizado. En Sopa de Wuhan. Argentina: ASPO.

Constante, A. y Chaverry, R. (2020). Filosofía de lo imprevisible, reflexiones para la pandemia. México: México Social Editorial.

Falcón, L. (2020). Pandemónium y distopía. En Sopa de Wuhan; Argentina: SPO. Ferraris, M. (2019). Posverdad y otros enigmas. España: Alianza Editorial.

Flamarique, L. (2019). La posverdad o el dominio de lo trivial. España: Ediciones Encuentro. Foucault, M. (2007). Nacimiento de la Biopolítica. Curso en el College de France (1978-1979). México: Fondo de Cultura Económica.

Mbembe, A. (2011). Necropolítica. Editorial Melusina. España; Diario El País. (7 de septiembre del 2020) Necropolítica, una revisión crítica. (2012) . Museo Universitario Arte Contemporáneo/Universidad Nacional Autónoma de México.

Peiró, P. (2019). El mundo tiene que prepararse para la gran pandemia letal. El País, España. https://elpais.com/elpais/2019/09/25/planeta_futuro/1569435266_953355.html

Slavoj, Ž. (2020). Coronavirus es un golpe al capitalismo estilo “Kill Bill” y podría convenir a la reinvención del comunismo. Russia Today.

https://www.iztacala.unam.mx/errancia/v22/PDFS_1/LITORALES%20TEXTO%205%20CO

RONAVIRUS.pdf

Velázquez, H. y Márquez, E., (2020). COVID, pandemia y vida cotidiana. Testimonios y reflexiones de estudiantes de Ciencias Sociales de la Universidad de Guadalajara. México: Ed.Universidad de Guadalajara.

Zibechi, R. (2020). A las puertas de un nuevo orden mundial. Desinformémonos Periodismo de abajo. México. https://desinformemonos.org/a-las-puertas-de-un-nuevo-orden-mundial/

Del espacio público del aula al espacio privativo de las plataformas: experiencia de virtualización en la UBA durante el ASPO

Autoras: Matozo, Victoria; Gendler, Martin

Introducción

A inicios de 2020, a causa de la pandemia ocasionada por el COVID-19, se generaron diversas medidas de gestión de la población para contener la propagación del virus y la saturación del sistema sanitario. Esto ocasionó que las tecnologías digitales pasen a ser imprescindibles para sostener, vía Internet, los distintos espacios de sociabilidad, trabajo, ocio, salud y educación (Gendler y Andonegui, 2021). En dicha clave, numerosas reconfiguraciones se llevaron a cabo en todos los niveles del sistema educativo para sostener las cursadas y el derecho de acceso a la educación.

La presente ponencia presenta algunos resultados preliminares de un estudio exploratorio realizado en el año 2022[1] sobre la socialización entre estudiantes y profesores durante la pandemia en la Universidad de Buenos Aires desde la perspectiva docente. El objetivo principal es describir las nuevas codificaciones en la sociabilidad en el período 2020-2021 en tres unidades académicas: la Facultad de Ciencias Sociales (Fsoc), la Facultad de Ciencias Exactas (Exactas) y la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (FADU).

La investigación utilizó una metodología cualitativa, realizando entrevistas en profundidad semiestructuradas a partir de un muestreo no probabilístico intencional, bajo el cual se establecieron cuotas de profesores (titulares y adjuntos) y ayudantes (jefes de trabajos prácticos, ayudantes de 1ra y 2da) proporcionales a la población docente de la UBA por unidad académica y género. En total se entrevistaron a 21 docentes, indagando tres dimensiones principales: habilidades digitales (aprendidas y desplegadas), estrategias para sostener la cursada, y cambios en la comunicación (con estudiantes y al interior de las cátedras).

[1] Se refiere al proyecto PIDAE “Internet y universidad. Nuevas formas de sociabilidad entre docentes y estudiantes de la UBA a través de las plataformas digitales” (RESCS-2022-282-E-UBA-REC)

1. Estrategias de dictado de clases

Una de las principales preocupaciones de los docentes durante la pandemia fue cómo poder reestructurar el dictado de clases presentando diversas variantes: clases sincrónicas, clases a- sincrónicas y elaboración de materiales de texto (guías y trabajos prácticos), audiovisuales (clases grabadas), audio (podcast), entre otras. La migración de las clases presenciales a la virtualidad fue un tópico de especial importancia, realizando usos experimentales de plataformas de videollamada como Jitsi o Webex en los primeros momentos, decantándose luego por el uso de ZOOM y Google Meet. Cabe señalar una diferenciación entre las unidades académicas. En Exactas la facultad contrató la licencia de Zoom para todas las cátedras, mientras que en Sociales esto solo fue realizado por la carrera de Ciencia Política, teniendo las demás carreras que recurrir mayormente a Google Meet. En FADU se logró hallar otra diferenciación entre cátedras que cuentan con recursos económicos y decidieron contratar por su cuenta la licencia de Zoom, y otras que declararon "resignarse" al uso de Google Meet. Así, las clases virtuales en las tres facultades fueron dictadas en su gran mayoría mediante dichas plataformas privativas. Asimismo, la UBA propició aulas virtuales, basadas en el software libre Moodle, para todas las cátedras, política que antecedió a la pandemia dentro de varias cátedras en Sociales (entre 20% y 39%) y FADU (entre el 1%y 19%) pero no en Exactas (Nosiglia y Andreoni, 2022). Sin embargo, en las entrevistas se pudo evidenciar una menor utilización y conocimiento sobre las aulas virtuales en los docentes de FADU respecto de los de Exactas y Sociales, decidiendo varias cátedras de FADU optar por otras plataformas como Padllet, Wix o Google Drive dado que el campus "no tenía tanta capacidad para soportar imágenes" (Auxiliar, 35 años, FADU). En el caso de Exactas y Sociales, mayormente el aula virtual fue utilizada como "repositorio de bibliografía" (Profesor, 52 años, Sociales), junto con archivos de video y power point.

2. Comunicación

La comunicación con el alumnado se dio de forma diferente en las tres facultades. En Sociales el uso del campus, el SIU Guaraní y el mail fueron la principal vía de comunicación al comienzo. Cabe destacar que varias cátedras tenían páginas en redes sociales como Facebook, paginas webs o Blogs pre-existentes que se mantuvieron durante la pandemia, ocupando el rol del aula virtual. En FADU el campus fue paralelamente utilizado o reemplazado por Youtube, Workplace, Instagram y Discord a causa de los requerimientos y necesidades para muchas de las actividades prácticas. En cuanto a Exactas la comunicación se llevó a cabo estrictamente a través del SIU Guaraní, email y campus virtual sin declararse otras alternativas.

Respecto a la mensajería instantánea, los docentes de las tres unidades académicas declararon que, si bien inicialmente se constituyeron grupos de WhatsApp para sostener la comunicación con sus estudiantes, en gran medida se concordó que su uso constituye una sobrecarga de trabajo por fuera del horario áulico e, incluso, limita con la privacidad del profesorado. Es por esto por lo que, pasados breves meses del inicio de la pandemia, en la mayoría de los casos se dejó de utilizar y, actualmente, se prefiere no hacerlo, salvo excepciones[2]. En un caso de Exactas (Auxiliar, 36 años) y otro de FADU (Auxiliar, 35 años) se utilizó la red social Slack, modificando la comunicación bidireccional propia de WhatsApp por una comunicación unilateral destinada a realizar avisos sobre la cátedra.

Respecto de los pros y contras de la comunicación virtualizada, los docentes de las tres facultades afirmaron que, a causa de la posibilidad de no prender las cámaras durante las clases sincrónicas, se llevó a cabo una interacción más bien impersonal con la gran mayoría de los estudiantes. Sin embargo, como aspecto positivo, se subrayó que la virtualidad animó a que algunos pudieran compartir con los docentes problemáticas personales en el contexto de emergencia sanitaria, lo que no había ocurrido previamente (Auxiliar, 33 años, Sociales).

Cabe destacar el uso de Zoom y/o Meet para las instancias de comunicación y reunión entre los docentes de las cátedras durante la pandemia como también la creación y uso de grupos de WhatsApp para las comunicaciones internas de los docentes, presentando

mayor intensidad y frecuencia de intercambios que los llevados a cabo con el alumnado. Ambas prácticas continúan en la actualidad, en parte suplantando otros espacios otrora presenciales.

3. Estrategias docentes frente a la virtualidad

Las estrategias docentes de adaptación a la educación virtual de emergencia fueron diferentes en cada unidad académica. La fundamentación disciplinar podría ofrecer una hipótesis a dichas distinciones.

En FADU se modificó la realización de trabajos prácticos, digitalizando muchos que antes eran realizados "a mano". La utilización de software (como Autodesk) fue incorporada mediante el uso de tutoriales por Youtube, medio por el que también se dieron clases virtuales en vivo. Asimismo, los docentes también intentaron trasladar a la virtualidad ciertas experiencias propias de la disciplina como las evaluaciones. Esta tarea que, "en principio parecía simple, por el gran uso de software" en las carreras dictadas (Auxiliar, 38 años, FADU), se vio complejizada por las dinámicas propias de la Facultad. Un ejemplo de ello son las evaluaciones públicas que, en presencialidad se realizaban los días sábado en el hall de la facultad con una duración de varias horas en donde todas las comisiones se reunían en simultáneo. Durante la pandemia esta experiencia se trasladó a la plataforma Miró, y a una transmisión por Youtube en donde un docente compartía pantalla e iban trabajo por trabajo corrigiendo, lo que cual tuvo una duración de 8 horas en su primera oportunidad. Al ver que no funcionaba, se pasaron a dejar comentarios en los trabajos en la misma plataforma y realizar votaciones, pasando a correcciones por Youtube de 4 horas y más tarde "achicando" a 2 horas (Auxiliar, 31 años, FADU). En esta facultad también se realizaron

[2] Este tipo de comunicación sí se sostiene en la educación universitaria privada donde varios docentes también trabajan (UB, UP, UCES, etc.) y a la cual refieren como "otro tipo de lógica educativa"

varias experiencias de aula invertida (Aguilera-Ruiz et.al, 2017) reconocida como tal entre los docentes (Profesor, 58 años, FADU), en donde el material de la clase era "colgado" en Youtube o tutoriales en el campus virtual y durante la clase sincrónica se ponía en práctica.

En Exactas las experiencias de salidas al campo propias de carreras como Biología, se adaptaron a la realización de experimentos dentro de la propia casa del alumnado: por ejemplo, en vez de realizar observaciones de aves e insectos en la reserva ecológica de la ciudad, realizaron "relevamiento de perros de la ciudad, por ahí también mirar desde balcón" (Auxiliar, 34 años, Exactas). Esta transposición didáctica a las condiciones del aislamiento retornaban a la virtualidad al digitalizar dichos relevamientos en hojas de cálculo en vez de en papel.

Por su lado, la estrategia principal en Sociales fue la utilización de presentaciones de Power Point durante las clases sincrónicas, muchas veces consistiendo en una adaptación de la presencialidad a este formato (Auxiliar, 33 años, Sociales). Se pueden identificar dos tipos de clases en esta facultad: 1) Clases totalmente sincrónicas de la misma duración que las presenciales, que podían contener videos, guías de lecturas, etc., 2) Clases mixtas, de menor duración, pudiendo ser sincrónicas o asincrónicas (frecuentemente prácticos sincrónicos, teóricos, Power Points y tareas asincrónicos). También vale destacar el uso de los foros del aula virtual.

4. Habilidades digitales y repartición del trabajo docente

Frente a la virtualización de la tarea docente, las habilidades digitales del profesorado presentaron algunas diferencias que pueden relacionarse con las disciplinas de cada

unidad. En Exactas y Sociales, la mayor carga de trabajo durante la virtualidad cayó sobre los ayudantes, principalmente en torno a tareas de sostenimiento de la comunicación con los estudiantes, elaboración de contenidos digitales (o digitalización de elementos analógicos) o, incluso, en muchos casos, enseñar al resto del equipo como utilizar las plataformas mencionadas (ZOOM, MEET, campus virtual, etc.). Por el contrario, en el caso de FADU se declaró que fueron los docentes de mayor jerarquía quienes asumieron la mayor carga en torno a las herramientas y contenidos digitales en el dictado de clases, dando cuenta de una mayor experiencia en uso de software específicos como Autocad o Illustrator (Auxiliar, 31 años, FADU; Profesor, 58 años, FADU), posiblemente relacionado a un desarrollo profesional de mayor trayectoria. Algunos auxiliares incluso reconocieron que no se vieron "tan desenvueltos" (Auxiliar, 27 años, FADU) por no disponer de una gran *expertise* en dichas tecnologías digitales, muchos de ellos abocándose más a la comunicación con los estudiantes.

Reflexionando y abriendo camino

En el presente trabajo se ha dado cuenta de algunos de los resultados preliminares de la investigación, momentáneamente enfocada en la experiencia docente. Entre las tres unidades académicas abordadas se han podido detectar una serie de similitudes y diferencias. Respecto del dictado de clases, se destaca la utilización hegemónica de plataformas privativas de videollamadas como Zoom y Meet en los tres casos, pero mostrando diferencias en torno a las posibilidades de acceder a una licencia paga de Zoom. En Exactas todas las cátedras contaron con esta posibilidad por obra de la Facultad, en Sociales solo aquellas de la carrera de Ciencias Políticas, mientras que en FADU solo lo hicieron aquellas que contaban con recursos económicos disponibles para ello. En cuanto a la comunicación, vale señalar la coincidencia respecto del uso de grupos de WhatsApp junto a la resistencia a continuar utilizándolos por su carácter invasivo del tiempo libre y la privacidad. Asimismo se destaca el uso básico de canales por parte de los docentes de Exactas, el uso de elementos previamente disponibles por parte de los de Sociales y una mayor utilización de nuevos elementos por parte de los de FADU. Respecto a las estrategias docentes, estas mostraron diferencias de acuerdo a las características de sus disciplinas. Finalmente, se resalta la similitud del mayor peso de carga de trabajo docente en los auxiliares de Sociales y Exactas, a diferencia de FADU que recayó sobre los más experimentados.

Se augura que, en las siguientes etapas de la investigación, con la ampliación del análisis en torno a otras categorías aún no analizadas, se pueda continuar profundizando sobre las características, dinámicas y problemáticas de esta particular experiencia de educación virtualizada pandémica para poder evaluar las continuidades y discontinuidades respecto a los periodos previos y, por supuesto, la actualidad.

Bibliografía

*Aguilera-Ruiz, C; Manzano-León, A; Martínez-Moreno, I; Lozano-Segura, M; Casiano Yanicelli, C (2017). El modelo Flipped Classroom. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 4 (1). 261-266.

* Gendler, M. y Andonegui, F. (2021). El COVID-19 y las regulaciones digitales en Argentina: modificaciones y desarrollos en una pandemia inédita. *Controversias y Concurrencias Latinoamericanas*, 12 (22), 175-202

* Nosiglia, M.a C. y Andreoli, S. (2022): "Brecha digital: articulaciones institucionales, estrategias de formación inmersivas y contextos de innovación", *Documentos de trabajo N° 64* (2a época). Madrid: Fundación Carolina.

El acceso a los espacios públicos en tiempos de pandemia, ¿nuevas o viejas desigualdades?

Autora; Mauriz, Georgina

1. Planteamiento del problema

En noviembre del año 2019 el virus del SARS-CoV-2 fue detectado en Wuhan, China, y el 11 de marzo de 2020 la nueva enfermedad por coronavirus fue declarada pandemia por la Organización Mundial de la Salud. El virus, hallado por primera vez en el continente asiático, llegó a nuestro país en poco más de tres meses, con el primer caso confirmado el 3 de marzo de 2020. El carácter aún desconocido del mismo y su velocidad de transmisión, ameritaron el despliegue de una serie de medidas por parte del Gobierno Nacional. La principal de ellas fue el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO), establecido en el Decreto de Necesidad y Urgencia 297/2020, vigente en todo el país a partir del 20 de marzo de 2020.

El aislamiento, junto con el distanciamiento, el uso del barbijo, del alcohol y las nuevas prácticas de higiene trastocaron radicalmente la vida cotidiana y los modos de habitar la ciudad, el espacio barrial y el espacio doméstico. La vivienda se convirtió en el nuevo escenario de las actividades de la vida cotidiana. Mientras que la vinculación con el espacio público adoptó un carácter excepcional al limitarse, para la mayoría de la población, a la satisfacción de necesidades vitales, con excepción de los trabajadores esenciales. La circulación se vio limitada a desplazamientos hacia comercios cercanos a la vivienda para actividades imprescindibles, como aprovisionarse de alimentos, artículos de limpieza y medicamentos. (Marcus et al., 2020).

En este contexto de transformación en los usos y accesos a la ciudad, en esta investigación se buscó dar cuenta del modo en que la pandemia de COVID-19 y, con ella, el aislamiento, han impactado en la forma de percibir, significar, relacionarse y habitar la ciudad y el espacio barrial. Atender a los usos y representaciones de los espacios adquiere una relevancia central, no sólo para contribuir a la comprensión de las transformaciones suscitadas en este período de excepcionalidad sino también para observar las continuidades en las formas de vincularse en y con el espacio urbano y los otros.

Sin embargo, pensar nuestras ciudades y las experiencias en ellas como un todo homogéneo no nos resulta posible. La crisis sanitaria actual ha agravado desigualdades preexistentes que se distribuyen

de manera heterogénea en el territorio. Dos aspectos que han incidido con mayor fuerza en este periodo, son el desempleo y la informalidad laboral, que también tienen ubicaciones territoriales específicas. El impacto del aislamiento se da en un mercado de trabajo heterogéneo y segmentado con altos niveles de precariedad, desigualdad y exclusión.

En este contexto, la territorialidad emerge como elemento clave para comprender la evolución del virus y el impacto social de las medidas adoptadas para contener su propagación. Así, recuperando los aportes de la sociología urbana, esta investigación tiene como objetivo, analizar los usos y representaciones de los espacios públicos y el espacio privado de la vivienda en hogares ubicados en tres barrios de la ciudad de Mar del Plata, con características socioeconómicas diferentes durante el ASPO. Se buscó observar el impacto de la pandemia, y con ella el aislamiento, atendiendo a las características socioeconómicas, la zona geográfica de residencia, el género y la edad. La comprensión de la especificidad socio-espacial de estos grupos supone la capacidad de entender jerarquías y divergencias, pero también pliegues y yuxtaposiciones. Al mismo tiempo permitió observar el modo en que las desigualdades estructurales intervienen, ya sea profundizándose o modificándose, durante este período.

El espacio fue concebido como un producto social (Lefebvre, 2013) definido por los usos, las apropiaciones de los lugares y los significados que los usuarios les asignan (Ramírez Kuri, 2016). Pensar en términos de producción del espacio permite poner en el centro a los y las habitantes, quienes, a partir de sus prácticas y en sus relaciones producen sus territorios. Al mismo tiempo, cada una de estas prácticas se produce en y desde el espacio y por tanto están condicionadas por este. Existe una construcción desigual del espacio habitado que incluye una dimensión histórica y de clase (Lefebvre, 1985). En el caso de los territorios de estudio hay diversas modalidades de habitar inscriptas en los segmentos espaciales estudiados (Maneiro et al., 2020).

Retomando la dimensión simbólica del espacio desarrollada por Henri Lefebvre (1974), se entiende que estas formas de habitar, como espacio vivido y percibido están modeladas por prácticas espaciales, representaciones y significados. La indagación sobre las representaciones nos permite explorar no sólo las prácticas y los modos de habitar la ciudad, sino qué experimentan los sujetos al hacerlo en un contexto de pandemia, aislamiento, crisis sanitaria y riesgo de contagio, que los obliga a introducir cambios en las formas de utilizar y significar el espacio.

Recuperando los aportes de Ramírez Kuri, se comprende al espacio público como espacio de relación, entendiendo que "*... se construye como proceso conflictivo impulsado por prácticas sociales y*

realidades urbanas distintas y discrepantes" (Ramírez Kuri, 2016: 55). En este sentido se indaga sobre el espacio público entendiendo que este no se agota ni está asociado únicamente a lo físico-espacial.

2. Objetivos

Objetivo general

- Analizar los usos y las representaciones de los espacios públicos en hogares ubicados en distintos barrios de la ciudad de Mar del Plata durante el ASPO.

Objetivos específicos

- Comparar los usos y las representaciones de los espacios en hogares de distinto nivel socioeconómico.
- Indagar las prácticas de interacción en los espacios públicos durante el aislamiento.
- Analizar los cambios producidos a partir del aislamiento en los usos y representaciones de los espacios públicos, respecto de las prácticas previas.

3. Metodología

A razón de los objetivos propuestos en la investigación, se ha optado por un diseño metodológico de tipo cualitativo, ya que permite estudiar las perspectivas y los significados con que los sujetos interpretan y experimentan su propio mundo (Taylor & Bogdan, 1987). En este sentido, se cree pertinente su implementación, frente al objetivo de conocer el modo en que el aislamiento, ha impactado en la forma de percibir y habitar los espacios por los sujetos.

Este abordaje metodológico ha permitido comprender los discursos de los sujetos prestando especial atención al contexto de excepcionalidad suscitado por la pandemia de Covid-19 y al lugar de los sujetos en condiciones estructurales marcadas por desigualdades socioeconómicas, habitacionales, de género y edad. Tal como Bourdieu lo plantea, es posible percibir "*la puesta de relieve de las estructuras inmanentes en las palabras coyunturales pronunciadas en una interacción puntual*" (Bourdieu, 1999:12).

Con este fin, se llevaron a cabo entrevistas semi-estructuradas en los barrios Parque Luro, Don Bosco y Belisario Roldán de la ciudad de Mar del Plata. Dichas entrevistas, fueron orientadas teóricamente teniendo en cuenta los objetivos de la investigación.

El acceso al campo se realizó por medio de contactos preexistentes y posteriormente se utilizó la técnica de “bola de nieve” para acceder a otros entrevistados. El muestreo fue “no probabilístico o intencional”, procurando obtener una cantidad de entrevistas suficientes en las diferentes variables a analizar (Maxwell, 1996), que permitiera llevar a cabo un análisis comparativo y relacional. De esta forma, la muestra fue conformada por hombres y mujeres mayores de 18 años residentes de la ciudad de Mar del Plata que habitaran en uno de los tres barrios seleccionados durante el año 2020. El número de entrevistados fue de 8 por barrio obteniendo en total 24 casos para el posterior análisis.

Las entrevistas se llevaron a cabo entre los meses de diciembre de 2020 y febrero de 2021. Este dato resulta de especial relevancia para comprender los discursos de los sujetos mediados por los meses de pandemia transcurridos. El período en que se realizaron las entrevistas permitió indagar acerca de las significaciones y las experiencias transitadas durante las distintas etapas de la pandemia. De esta forma, se ha podido observar las temporalidades que adquirió el aislamiento y con él, los usos y accesos a los espacios en los distintos barrios.

La selección de los tres barrios se llevó a cabo en base a las siete zonas geográficas establecidas por el BID en el marco del “Programa Ciudades Emergentes y Sostenibles”, iniciado en el año 2012 en nuestra ciudad. Dichas zonas fueron delimitadas con la ayuda de un gran número de indicadores georreferenciados que resultaron en la confección de un mapa de la ciudad dividido en fracciones censales, con información estadística sobre población, pobreza, salud, educación, vivienda, seguridad ciudadana, provisión de servicios, etc. Se señalaron tres zonas claramente definidas: la zona costera (Centro), de mayor nivel económico y mejores indicadores; una gran zona intermedia que bordea la anterior (Anillo 1) y, hacia el oeste, una zona periférica con mayores carencias de infraestructura y servicios básicos (Anillo 2) dentro de la que se identifican cuatro zonas críticas: una al norte, dos al oeste y una al sur. En base a esta delimitación se seleccionaron para llevar a cabo las entrevistas el B° Parque Luro, perteneciente a la zona “Centro”, el B° Don Bosco, perteneciente al “Anillo 1” y el B° Belisario Roldan perteneciente al “Anillo 2”, con el fin de observar las características que adquirieron los usos y representaciones de los espacios, en sectores de la ciudad con características socioeconómicas, de infraestructura y provisión de servicios diferentes (desiguales).

Bibliografía

Álvarez, A. C. (2020). La Historia del COVID 19 en tiempos del Coronavirus. Un ensayo inconcluso.

Bonfiglio, J. I., Salvia, A., & Vera, J. (2020). Empobrecimiento y desigualdades sociales en tiempos de pandemia: informe de avance: mayo 2020.

Bourdieu, P., & Wacquant, L. (1995). Por una antropología reflexiva. Argentina: Siglo XXI

Canestraro, M. L., & Paiva, V. (2016). Pensar lo urbano. (Re) visitando los aportes centrales de la sociología al estudio de la ciudad.

Donza, E. (2020). Escenario laboral en tiempos de pandemia: Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 2020. *Lavboratorio: revista de estudios sobre cambio estructural y desigualdad social*, (30), 242-261.

Ferrari, M., Bianchino, A., Casamitjana, S., Quiriti, G. (2020). Proyecto de Investigación Monitoreo y seguimiento de las estrategias para minimizar la circulación del COVID_19 en el Municipio de General Pueyrredon. Primer Informe Técnico. INHUS.

Goren, N. y Ferrón, G. (comps.) (2020). *Desigualdades en el marco de la pandemia: universidad y territorio.* José C. Paz: EdUnpaz.

Hopp, M. V., Maldovan Bonelli, J. (2020). La economía popular frente a la pandemia codiv-19. Informe sobre la situación de vendedores/as callejeros en la ciudad de buenos aires. OEPSS

Jirón Martínez, P., Imilán Ojeda, W., Figueroa, I., Basaure, F., Brinck, A., Peña, G., ... & Osterling, E. (2020). Aceptación, adaptación, transformación: acomodos afectivos de la vida cotidiana en tiempos de COVID-19 en Santiago de Chile.

Kessler, G., Bermúdez, N., Binstock, G., Cerrutti, M., Pecheny, M., Piovani, J. I., & Wilkis, A. (2020). Relevamiento del impacto social de las medidas del Aislamiento dispuestas por el PEN. Comisión de Ciencias Sociales de la Unidad Coronavirus COVID-19 [Internet] Buenos Aires, Argentina: MINCYT-CONICET-AGENCIA

Lefevbre, H.(1974). La producción del espacio. Papers, pp.219-230

Lefebvre, H. (1976). Espacio y política; el derecho a la ciudad, II (No. 04; HT153, L4

Marcús, J., Boy, M., Benitez, J., Berardo, M., Márquez, A., Peralta, M. A., Vazquez, D. (2020). Cambios en los usos y valoraciones de los espacios públicos y privados en la Región Metropolitana de Buenos Aires: la vida cotidiana en tiempos de aislamiento obligatorio por COVID-19. GECU.

Muñoz, M. A., Cepeda, A., Hernadez, A., Gorostegui, A., Darauoiche, C., Palmisciano, C., et al (2020). PROGRAMA DE ARTICULACIÓN Y FORTALECIMIENTO FEDERAL DE LAS CAPACIDADES EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA COVID-19.

Ramírez Kuri, P. (2016). La reinvención del espacio público en el lugar central. Desigualdades urbanas en el barrio de La Merced, Centro Histórico de la Ciudad de México. La reinvención del espacio público en la ciudad fragmentada, 99-134.

Ramirez Kuri, P. (2014). Las disputas por la ciudad. Espacio social y espacio público en contextos urbanos de Latinoamérica y Europa. México: Miguel Ángel Porrúa

Schroeder, R. V., & Vilo, M. (2020). De la percepción barrial a las propuestas comunitarias. Una experiencia virtual durante los primeros días de cuarentena. TeseoPress

Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1987). Introducción a los métodos cualitativos de investigación (Vol. 1). Barcelona: Paidós

Enfermedad como apertura. Reflexiones entorno a los modos en los que el Poder Ejecutivo Nacional dio forma a la pandemia de Covid-19 en Argentina durante 2020

Autora: Mines Cuenya, Ana

El presente trabajo resulta de una investigación en curso que pretende sumarse a las vastas reflexiones en relación con la gestión sanitaria de la pandemia de Covid-19, particularmente en Argentina. Como se viene señalando en distintas investigaciones (Bohoslavsky, 2022; Latour, 2022; Mastrángelo y Demonte, 2022; Navarro y Semán, 2022), la pandemia supuso un fenómeno sumamente complejo, con aristas y consecuencias de diverso tipo, cuyo análisis resulta fundamental si creemos que es posible aprender de las enfermedades en tanto experiencias complejas en las que participan distintos actores humanos y no humanos y, concretamente, de la pandemia en tanto acontecimiento mayúsculo que puso en vilo a buena parte de la población mundial.

Esta ponencia supone un intento por reflexionar respecto de las políticas sanitarias promovidas desde el Poder Ejecutivo Nacional, encabezado por el presidente de la Nación Alberto Fernández. El trabajo surge de la inquietud provocada tanto por los malestares que causó el aislamiento, así como a la preocupación respecto de la falta de preguntas respecto de lo que la pandemia fue y es. En efecto, parto del supuesto de que la definición estatal de la pandemia produjo una serie de cierres y aperturas vinculados a la forma concreta que se le dio a este fenómeno. Asumo premisas no sustancialistas respecto de lo que las enfermedades son, es decir, parto de la idea de que éstas no conforman fenómenos trascendentales ni apriorísticos susceptibles de ser definidos de manera abstracta, sino que se hacen, materializan y cobran forma en contextos específicos, de manera situada (Canguilhem, 2004; Mol, 2002). Asimismo, asumo que los estados de salud/enfermedad no conforman polos mutuamente excluyentes que guardan una relación de exterioridad entre sí, sino que, por el contrario, se caracterizan por su consustancialidad y contingencia (Cragnolini, 2006).

En la investigación que sustenta a esta ponencia se analizan las maneras en las que el Poder Ejecutivo Nacional definió a la pandemia de Covid-19, así como el diseño de las principales políticas sanitarias enfocadas a la prevención y cuidado. En el análisis es posible advertir que el Poder Ejecutivo privilegió la perspectiva dada por la infectología y la epidemiología. Dicho de manera sucinta, ambas disciplinas tradujeron la pandemia

principalmente en términos de tasas reproducción y contagio del virus (Bohoslavsky, 2022; Branco-Pereira, 2021). Esta definición tuvo como correlato medidas sanitarias que privilegiaron el "comportamiento del virus" de manera abstracta, tales como el llamado aislamiento social, preventivo y obligatorio, el uso de tapabocas y la higiene de manos, así como el "fortalecimiento del sistema de salud", lo cual supuso principalmente la multiplicación y robustecimiento de terapias intensivas (Poth et al., 2022), además de numerosas medidas entendidas como sociales y económicas (Cuestas y Minassian, 2020). O sea, la definición de pandemia que adoptó el Poder Ejecutivo Nacional no tuvo características meramente descriptivas, sino que ésta también tuvo efectos normativos en la forma que fue tomando la pandemia en el territorio nacional. En efecto, esta definición se configuró como eje central en la hoja de ruta de las principales medidas de emergencia tomadas durante 2020.

Para desarrollar lo planteado se analizan cadenas nacionales, documentos y recomendaciones emitidas por el Poder Ejecutivo Nacional, especialmente desde la Presidencia y desde el Ministerio de Salud de la Nación, así como recomendaciones e intervenciones del comité de expertos/as que asesoró al Ejecutivo durante el primer año de la pandemia.

Entre las principales conclusiones es posible destacar que la ya mencionada ecuación pandemia = proliferación del virus supuso otra fórmula: eliminación del virus = eliminación de la pandemia. Estas definiciones presuponen que las enfermedades consisten en fenómenos exteriores y distintos de lo normal/sano, que provocan consecuencias homogéneas y reversibles. Esto se puso de manifiesto especialmente en relación con la disponibilidad, primero potencial y luego concreta, de vacunas contra el Covid-19. Los discursos de distintos actores del Poder Ejecutivo Nacional durante 2020 presentaron la disponibilidad de vacunas como la posibilidad de "poner fin a la pandemia" y "regresar a la normalidad".

La idea de regreso a la normalidad se conformó como objetivo central de la agenda sanitaria obliterando: 1) que las enfermedades no sólo no son reversibles, sino que nos enfrentan a la necesidad de producir respuestas/movimientos inmunológicos, sanitarios, políticos que conllevan modificaciones y transformaciones de distinto tipo; 2) a distintos campos problemáticos susceptibles de intervención estatal que surgieron y/o se enfatizaron con la pandemia tales como, por ejemplo, la violencia de género en el marco del aislamiento social (Fernández-Luis et al., 2020), el racismo ambiental (Lemos y Ribeiro, 2020), la crisis socioambiental asociada a la mutación zoonótica que dio lugar al

virus SARS-CoV-2 (Costa, 2020; Rapchan y Carniel, 2021; Svampa, 2020); 3) la heterogeneidad de territorios, cuerpos, dimensiones y disposiciones que se articulan en las formas concretas que adquieren tanto el Covid-19 en tanto enfermedad, como los efectos iatrogénicos de las políticas preventivas de carácter normativo que se diseñan e implementan presuponiendo la homogeneidad de las realidades sobre las que se propone actuar.

Por último, es posible señalar la relevancia de problematizar las definiciones abstractas, homogéneas y homogeneizantes de las enfermedades en general y de la pandemia de Covid-19 en particular, así como asumir el desafío que supone el diseño de estrategias sanitarias multidisciplinarias, participativas, co-constructivas capaces de aprender de las singularidades de los procesos frente a los que se propone actuar.

Bibliografía citada

Bohoslavsky, J. P. (2022). Introducción. Pluralidad epistémica y derechos humanos en pandemia. En J. P. Bohoslavsky (Ed.), *Ciencias y pandemia Una epistemología para los derechos humanos*. EDULP.

Branco-Pereira, A. (2021). Alucinando uma pandemia: Ensaio sobre as disputas pela realidade da Covid-19. *Horizontes Antropológicos*, *27*, 129-145. https://doi.org/10.1590/S0104-71832021000100007

Canguilhem, G. (2004). *Escritos sobre la medicina*. Amorrortu.

Costa, F. (2020). La pandemia como «accidente normal». *Revista Anfibia*. http://revistaanfibia.com/ensayo/la-pandemia-accidente-normal/

Cragnolini. (2006). *Moradas nietzscheanas. Del sí mismo, del otro y del "entre"*. La Cebra.

Cuestas, M. L., & Minassian, M. L. (2020). COVID-19: Ecos de una pandemia. *Revista argentina de microbiología*, *52*(3), 141-143.

Fernández-Luis, S., Marbán Castro, E., Pajín Iraola, L., Saavedra Cervera, B., & M. Soto González, S. (2020). *¿Qué sabemos del impacto de género en la pandemia de la*

COVID-19? Instituto de Salud Global. https://www.isglobal.org/-/-que-sabemos-del-impacto-de-genero-en-la-pandemia-de-la-covid-19-

Latour, B. (2022). *¿Dónde estoy? Una gupia para habitar el planeta*. Taurus.

Lemos, T., & Ribeiro, M. (2020). *El racismo ambiental y los daños diferenciados de la pandemia*. AIDA. https://aida-americas.org/es/blog/el-racismo-ambiental-y-los-danos-diferenciados-de-la-pandemia

Mastrángelo, A., & Demonte, F. (2022). *Quedan 15 días de cuarentena. Cómo se vivió y cómo contaron los medios el confinamiento por Covid-19 en barrios populares de Buenos Aires y Resistencia*. CICCUS.

Mol, A. (2002). *The Body Multiple: Ontology in Medical Practice*. Duke University Press.

Navarro, F. «Chino», & Semán, P. (Eds.). (2022). Introducción. En *Dolores, experiencias, salidas. Un reporte de las jueventudes durante la pandemia en el AMBA*. RGC Libros.

Poth, C., Cufré, S., & Blaustein, M. (2022). Inversión en ciencia y tecnología durante la pandemia: Un análisis interdisciplinario e inter-seccional sobre derechos, prioridades, estrategias y desafíos. En J. P. Bohoslavsky (Ed.), *Ciencias y pandemia Una epistemología para los derechos humanos*. EDULP.

Rapchan, E. S., & Carniel, F. (2021). Como compor com um vírus!? Reflexões sobre os animal studies no tempo das pandemias. *Horizontes Antropológicos*, *59*, Art. 59.

Svampa, M. (2020). Reflexiones para un mundo post-coronavirus. En P. Amadeo (Ed.),

La Fiebre. ASPO (Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio).

La construcción de la ciudad en la pandemia desde los medios de comunicación en Tucumán

Autora: Mopty, Camila Agustina

Introducción

Este trabajo se enmarca en el Proyecto PISAC (Programa de Investigación sobre la Sociedad Argentina Contemporánea) denominado "Flujos, fronteras y focos. La imaginación geográfica en seis periferias urbanas de la Argentina durante la pandemia y la pospandemia del COVID19". Las mismas se tratan de Tucumán, Jujuy, Resistencia, La Plata, Mar del Plata y Bariloche (Segura, 2020).

El objetivo de la presente ponencia se centra en indagar sobre los imaginarios geográficos construidos desde la prensa en el Área Metropolitana de Tucumán (AMT), enfocándose en las categorías y relaciones espaciales que se visibilizan de manera diferenciada durante la etapa del ASPO (Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio) en la pandemia. La metodología se encuadra en un enfoque cualitativo, donde se efectúa el análisis del corpus de noticias publicadas en los medios digitales de La Gaceta y El Tucumano, entre marzo de 2020 y junio de 2021, y se identifican las categorías de flujos, fronteras y focos en las escalas provincial, metropolitana y barrial. El sector de estudio se trata del AMT, ubicado en la región del Noroeste Argentino (NOA), que cuenta con una población de 906.352 personas (Encuesta Permanente de Hogares- EPH, del 2º trimestre del 2021) y abarca 6 municipios y 10 comunas rurales.

El crecimiento metropolitano se concreta, en el sentido este y sur, predominantemente a partir de viviendas de promoción pública y urbanización popular. Hacia el oeste, particularmente en el municipio de Yerba Buena, se identifica el incremento de urbanizaciones privadas y de lujo. Por su parte, el crecimiento hacia el norte, se evidencia con la construcción del barrio de promoción pública Lomas de Tafí, en el municipio de Tafí Viejo. Esta configuración refleja un grado significativo de fragmentación socioespacial, ya que los sectores sociales con menores recursos ocupan, con densidades muy elevadas, aquellos espacios con problemas ambientales y que poseen un menor costo del suelo. En contraposición, los estratos sociales más altos se ubican en las áreas de mayor calidad ambiental y paisajística, de manera extensiva y con baja densidad, en estrecha vinculación con la sierra (Gómez López, Cuozzo y Boldrini, 2015).

Observaciones

A partir del análisis del corpus conformado por los artículos periodísticos considerados, se observan ciertas situaciones y eventos, relacionados a la construcción de los imaginarios geográficos. Este se entiende, en términos de Harvey (2007) como el concepto que permite comprender el rol que el sujeto idea sobre espacio, en relación a otros individuos y organizaciones, así como la manera en que las conductas sociales determinan una forma espacial que tiende a institucionalizarse e influir en los procesos sociales.

De este análisis, enfocado en el registro de los medios de comunicación, se desarrollan diferentes categorías, presentadas en pares antagónicos, que conforman una relación dialéctica: límites jurisdiccionales que definen lo interior- exterior, jerarquía según la ubicación centro- periferia y la polarización socioeconómica, diferenciada por las tipologías residenciales presentes en la ciudad, representadas por barrios populares- countries.

- Interior- exterior

Se distinguen diferentes fases durante el período relevado. En una primera etapa, cuando aún no se registraban casos "nativos", los medios ubican la frontera interior-exterior coincidente con los límites provinciales "*unos 300 kilómetros hacia el Norte, Jujuy y Salta registran cada una su primer caso. A 160 kilómetros al Sudeste, Santiago del Estero* (...). T*ucumán, acechada."*. En esta constitución del límite, en las notas se utilizan metáforas bélicas, que refuerzan la diferenciación espacial entre la provincia y el resto del país. Los medios registran que los controles se concentran en los puntos fronterizos y la terminal de ómnibus, identificados como focos amenazantes de ingreso del virus y como las puertas de acceso entre lo interior y exterior.

En la segunda etapa, cuando se declaran casos en la provincia, las notas reflejan un traslado de esas fronteras a las líneas que dividen cada municipio. Los gobiernos locales toman medidas autónomas para el control de sus límites. Se suceden los titulares, como "*Una comunidad indígena corta la ruta a Tafí del Valle*[1] *para que no pasen turistas"*, que poseen una impronta de acciones restrictivas, no sólo de las administraciones, sino también por parte de los pobladores o vecinos para evitar el ingreso del virus a cada ciudad o barrio.

En este ejemplo,*"¿Barricadas? El acceso a Yerba Buena sería más restringido"* una vecina

[1] Tafí del Valle es la localidad cabecera del departamento homónimo, se ubica a 126 km de San Miguel de Tucumán en los Valles Calchaquíes. Se trata de un importante centro turístico de la región que recibe gran cantidad de población de las zonas urbanas de Tucumán, además es el lugar de segunda residencia de los estratos socioeconómicos medios-altos y altos.

relata "*...cuando quise salir… encontré las barricadas. No podía salir.* " se distinguen dos espacios diferenciados, uno dentro y otro fuera, en un sector de un barrio de condiciones socioeconómicas altas en la periferia. Asimismo, mediante la utilización de términos bélicos se enfatiza la creación de una barrera difícilmente franqueable.

- Centro- periferia

Se considera a la prensa un importante actor en la discusión sobre el rol de los centros urbanos, a partir de la implementación de decretos y normativas de restricción a la circulación y protocolos en diferentes espacios y actividades. La mayor concentración de casos de COVID 19 se produce en el AMT. En los medios se repite que Tucumán es *"la segunda provincia más densamente poblada en relación al territorio después de la Ciudad de Buenos Aires"*, lo que agravaría la situación local.

Las notas periodísticas, como "*El 43% de los infectados tucumanos por covid-19 vive en la capital*", acentúan el riesgo que conlleva la aglomeración y la circulación de personas en zonas céntricas. Se destaca que, gran parte de los artículos finalizan con advertencias de controles policiales y recomendaciones de las autoridades a fines de evitar el "caos" del centro. La mirada reproducida por los medios ubica la amenaza en la zona céntrica de la ciudad. En contraposición, se reconocen las ventajas de permanecer en las áreas periféricas urbanas, evitando los largos traslados hacia el centro y las aglomeraciones. De tal modo, puede entenderse que la histórica valoración positiva del espacio del "centro" se traslada hacia la periferia, durante la etapa más restrictiva, el ASPO.

- Barrios populares- countries

En la prensa se distingue una llamativa diferenciación en el relato de las problemáticas relacionadas con el COVID 19 en la periferia, según el estrato socioeconómico de la población involucrada. Esto se ve reflejado en las formas de control y conflictos con las autoridades. Por ejemplo, el operativo "Nadie en la calle" es creado para controlar el cumplimiento de las medidas durante la pandemia: de día camionetas del gobierno recorren las calles de Yerba Buena y los barrios privados, repitiendo la consigna "Quedate en casa" y de noche la policía realiza detenciones de personas y secuestro de vehículos en las calles de los barrios.

Además, se registran en los medios dos situaciones puntuales paradigmáticas, donde el titular "*Videos: en Yerba Buena corren por placer, en Villa Amalia corren por los tiros*" resume esta dicotomía: en la Avenida Perón, descrita como la zona de mayor desarrollo inmobiliario de Yerba Buena (Cichero y Gómez López, 2022), las personas que realizan actividades deportivas y recreativas durante el ASPO son advertidas desde los vehículos policiales, mientras que, en Villa Amalia, barrio periférico al sur de la capital, ante el incumplimiento del aislamiento, los vecinos son amenazados y agredidos con armas por parte de la policía.

Por una parte, se registra el control de los espacios de uso común en barrios privados, mediante advertencias por altoparlante para recordar las medidas de restricción. Las notas reproducen citas de propietarios de barrios cerrados expresando inquietud y malestar, ya que

consideran que dichos controles atentan contra su intimidad y libertad. En esta misma línea, se resalta un

artículo donde se cita a un diputado acusando al fiscal de perseguir a los "ciudadanos que no cometen delitos" y se pide que la atención se dirija a los motoarrebatos, femicidios, robos y excesos policiales. Por otra parte, la prensa registra un enfrentamiento entre vecinos y policías por el incumplimiento del ASPO, en un barrio popular periférico en Las Talitas. Se reproduce la postura de un comisario y el intendente, que declaran su apoyo a la policía y a la inflexibilidad de las medidas, validando el accionar represivo.

Respecto a la situación de los barrios populares, los medios resaltan la implementación del programa Búsqueda Activa de Febriles (BAF) dirigido exclusivamente a los habitantes de los sectores populares, coincidentes con las áreas más degradadas y marginadas de la ciudad (Gómez López, Cuozzo y Boldrini, 2015). El mismo consiste en un operativo de control casa por casa para el registro de "contactos estrechos". Esta acción se relaciona con la visión de la nota "*Informe Conicet: en los sectores marginales y rurales de Tucumán no se respeta la cuarentena*" (abril del 2020), donde se asegura, con aval académico, que el incumplimiento en los sectores marginales se debe, entre otros, a la falta de controles policiales para evitar las reuniones callejeras, la necesidad de alimentos diarios, el miedo al desabastecimiento y la "cultura de la desobediencia" presente en los jóvenes, factores determinantes en los ámbitos donde la sociabilidad transita en la calle y no en el hogar.

De este modo, se observa que, en general, los medios son funcionales al discurso de las autoridades, y a su vez, estos funcionarios distinguen dos tipos de ciudadanos: aquellos que viven en sectores populares y son asociados con la delincuencia y falta de cumplimiento de las normas, y otros ciudadanos, que si bien, tampoco cumplen con lo establecido, no son estigmatizados por su conducta. Estas asimetrías sociales también tienen su expresión espacial, donde cada grupo va conformando áreas homogéneas y fragmentadas. Las condiciones del hábitat de los sectores populares además están agravadas por la presencia de barreras urbanas, déficit en la accesibilidad a los servicios y falta de conexión de las zonas periféricas con el resto de la ciudad (Gómez López, Cuozzo y Boldrini, 2015).

Reflexiones finales

A través del análisis de las noticias se ven reflejados, no sólo los cambios y nuevas dinámicas en la percepción del espacio urbano durante un periodo tan convulsionado como es la pandemia, sino también, la importancia del rol de la prensa que influencia directamente la conformación de discursos, representación de sectores sociales, actores e imaginarios.

De las categorías analizadas se enuncian las siguientes reflexiones:

La noción de límites y fronteras es variable, desde las intangibles tales como las divisorias

políticas en diferentes escalas; otras, que son determinadas por puntos de acceso a diferentes

territorios y, en ocasiones, su conformación se materializa con barreras que impiden el paso entre un espacio y otro. En todos los casos, se podría inferir que la relación interior-exterior está cargada de valoraciones, donde el espacio interior es el conocido, debe ser protegido y asegurado en contraposición a lo exterior, que es asociado a una otredad y al peligro extremo. Respecto a la relación centro-periferia, se considera que, si bien desde el discurso de las autoridades difundido en los medios, se condena la circulación en las zonas céntricas de la ciudad y se coloca el foco en el comportamiento "irresponsable" de la población; no se observa una crítica al modelo de ciudad existente, caracterizado por la concentración de servicios ubicados en el centro de San Miguel de Tucumán, que genera una relación de primacía y dependencia.

Otra cuestión que surge del análisis es la percepción sobre los beneficios de la recuperación ambiental a partir de la restricción de la circulación. En una nota se predice el resurgimiento de vida silvestre cerca de la ciudad, en la Reserva Experimental de Flora y Fauna de Horco Molle. En este sentido, se reflexiona que, la aparición de un virus y sus consecuencias de gran escala obligarían a replantearse el modelo de producción y consumo mundial. Sin embargo, en los medios locales no se pone en discusión el límite del crecimiento urbano ni el de las zonas de reservas ecológicas, teniendo en cuenta que, en el pedemonte y sierras de San Javier, continuamente avanza la urbanización.

Finalmente, cabe mencionar que la polarización socioespacial, observada en las diferenciaciones reproducidas por los medios entre barrios populares y countries, no se trata de un fenómeno reciente, sino que, con la pandemia, estas tensiones se vieron reafirmadas y exaltadas y con ello se retoma como centro de discusión a las desigualdades urbanas.

Referencias bibliográficas

Cichero, P y Gómez López C. (2022). Disyuntivas entre la valuación catastral y los precios de mercado del suelo vacante. El sector de la avenida Presidente Perón, Tucumán. *Huellas, 26* (1). pp. 11-28. Instituto de Geografía, Editorial Universidad Nacional de La Pampa.

Gómez López, C., Cuozzo, R. L. y Boldrini, P. (2015). Impactos de las políticas públicas de hábitat en la configuración del espacio urbano entre 2003 y 2013. *Cuaderno Urbano. Espacio, Cultura, Sociedad, 19*(19), 153–178.

Harvey, D. (2007). *Urbanismo y desigualdad social*. Siglo veintiuno editores. España. Segura, R. (dir.). (2020). Flujos, fronteras y focos. La imaginación geográfica en seis periferias urbanas de la Argentina durante la pandemia y la pospandemia del COVID19. (Proyecto de investigación). Buenos Aires.

La representación de la sociedad argentina sobre el rol del agro en el marco de la pandemia covid-19

Autoras: Moreno, Manuela; Liaudat, Dolores; López Castro, Natalia

Introducción

En nuestro país, durante la pandemia de Covid-19, tanto la industria, el turismo y una parte de los servicios y el comercio vieron gravemente afectado su desarrollo por la aplicación de medidas restrictivas y la caída del consumo. El sector agropecuario, por su parte, fue uno de los pocos que continuó produciendo y funcionando con relativa normalidad, e incluso aquella producción vinculada a la exportación se vio favorecida fuertemente por el incremento de los precios internacionales. En este marco, el aporte del sector para enfrentar la crisis generada por la pandemia (esencialmente para garantizar el acceso a los alimentos) y la intervención estatal en la actividad primaria adquirió un lugar destacado en el debate público nacional.

Recientemente han proliferado investigaciones que abordan el impacto de la pandemia, y principalmente del aislamiento social, en el agro argentino. Estos análisis se han centrado, por un lado, en las consecuencias sobre las comunidades rurales, abordando los problemas y estrategias de adaptación de las familias, y en especial de las/os jóvenes y mujeres (Alcoba et al, 2021, de Arce y Poggi, 2021), y del trabajo docente (Annesi y Acosta, 2021; Lopez y Ragusa, 2020). Por otro lado, se ha estudiado el impacto sobre la producción agropecuaria, particularmente sobre el trabajo rural (Blanco, 2020; Moreno y Salatino, 2021), y sobre los niveles de producción y de distribución de la riqueza(Fernández et al., 2021); y se ha prestado especial atención al rol de la agricultura familiar en la generación de propuestas para enfrentar la crisis (Gutiérrez et al, 2020; Urcola y Nogueira, 2020). Sin embargo, no se han estudiado aún aspectos vinculados a los discursos y subjetividades en tensión sobre el rol del agro en este contexto tan excepcional.

El objetivo de esta ponencia consiste en abordar las representaciones de la sociedad sobre el aporte del agro para enfrentar la crisis desatada por la pandemia y sobre las intervenciones estatales realizadas en el sector en ese momento. Además de describir las principales tendencias al respecto, se indaga en la incidencia de variables como edad, género, región geográfica y la posición político partidaria.

Metodología

El trabajo se desarrolló en base a datos producidos por la Red ENCRESPA, en el marco del Proyecto "Identidades, experiencias y discursos sociales en conflicto en torno a la pandemia y la postpandemia", que forma parte del PISAC-COVID 19 (Agencia I+D+i).

Se utilizaron los resultados de dos encuestas *online* de alcance nacional, realizadas entre julio y agosto del 2021, implementadas a través del sistema de encuestas Soc-Pol, desarrollado por el equipo del IESAC-UNQ, que permite implementar relevamientos *online* con resguardo de los datos y el acuerdo de anonimato. Este sistema ofrece una interfaz para contestar preguntas de forma intuitiva y para compensar el tiempo invertido e incentivar la participación se ofrecen recompensas (premios).

La muestra se construyó por invitación a través de publicidad en Facebook e Instagram (segmentada proporcionalmente por género, edad, provincia y partido/jurisdicción). El relevamiento y la construcción de las muestras se realizó en dos etapas. En la primera se registraron las respuestas de las personas captadas mediante la publicidad en redes sociales (con un cuestionario de 89 preguntas) y en la segunda etapa se envió otro cuestionario (con 55 preguntas), por medio de invitación vía correo electrónico a quienes habían participado de la primera instancia.

El relevamiento estuvo orientado a la población mayor de 18 años, residente en todo el territorio nacional argentino y cubrió las 23 provincias y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. En la primera etapa se obtuvo una muestra de 5.851 casos en todo el país, y en la segunda etapa se alcanzó una muestra de 1.483 casos en todo el país. Ambas muestras fueron ponderadas para ajustarlas en la mayor medida posible a las características de la población nacional. El análisis presenta los resultados generales de las preguntas seleccionadas y su cruce con diferentes variables para examinar la existencia de relaciones entre las respuestas y aspectos como el estrato social, la región de pertenencia, el género, la edad y las posiciones políticas.

Resultados

De las encuestas mencionadas seleccionamos tres preguntas que nos permitieron abordar, por un lado, la mirada de la ciudadanía sobre el posible aporte del agro para enfrentar la crisis

desatada por la pandemia del covid-19, y por otro, las posiciones sobre las medidas de intervención estatal sobre el sector.

Respecto del primer punto, la mayoría de las/los encuestadas/os respondió que el agro no debía hacer un aporte especial para enfrentar la crisis (Tabla Nº 1). Es decir, el consenso generalizado no atribuye al sector primario un rol o potencial aporte específico en el contexto particularmente crítico de la pandemia. Pero en contraste con esa posición mayoritaria, también encontramos un grupo significativo de encuestadas/os (37%) que indicó que el sector agropecuario debía aportar para enfrentar la crisis.

Tabla Nº 1¿El sector agropecuario debería hacer un aporte especial para enfrentar la crisis generada por la pandemia?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
No, el sector agropecuario también se vio afectado	2152	37 %	37 %
No, enfrentar la crisis es responsabilidad del Estado	1435	25 %	62 %
Sí, pagar más impuestos para apoyar las políticas sanitarias	672	12 %	74 %
Sí, produciendo más para el mercado interno y menos para la exportación	1523	26 %	100 %
Total	5782	100 %	

Fuente: elaboración propia

Si se considera que el agro fue uno de los sectores que no frenó su producción durante la pandemia- e incluso se vio altamente favorecido por los cambios en los precios internacionales- sorprende que alrededor de 62% de las/os encuestadas/os optó por respuestas que indicaban que el sector agropecuario no debía realizar un aporte especial en ese contexto. Entre las posiciones que consideraban necesario el aporte del agro en el contexto de la crisis, que sumaron más de un tercio de las respuestas, el planteo central (26% de los casos) asoció la contribución a producir más para el mercado interno y menos para la exportación. Solo un pequeño grupo indicó que el sector agropecuario debía aportar pagando más impuestos (alrededor de 10% de casos). La baja incidencia de esta última opción podría indicar el predominio de una concepción más bien liberal que asocia el aporte del sector a la continuidad del desarrollo de su actividad y resiste la creación de nuevos tributos.

Por otra parte, al cruzar estos datos con otras variables que caracterizan a las/los encuestadas/os (como edad, género, región, estrato ocupacional, posiciones ideológicas) sólo identificamos una fuerte relación entre las respuestas y las posiciones político ideológicas (Tabla Nº 2).

Tabla Nº2 ¿El sector agropecuario debería hacer un aporte especial para enfrentar la crisis generada por la pandemia?, según Posición político-ideológica							
	Posición político-ideológica						Total
	Frente de Todos	Juntos por el Cambio	FIT	Ultra-derecha	Partidos de Centro	Ninguno	
No, el sector agropecuario también se vio afectado	9 %	49 %	19 %	58 %	41 %	47 %	37 %
No, enfrentar la crisis es responsabilidad del Estado	5 %	47 %	9 %	36 %	27 %	27 %	25 %
Si, pagar más impuestos para apoyar las políticas sanitarias	33 %	0 %	34 %	1 %	12 %	3 %	12 %
Si, produciendo más para el mercado interno y menos para la exportación	53 %	4 %	38 %	5 %	20 %	23 %	26 %
Total	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %
	1584	1033	125	516	128	2319	

Fuente: elaboración propia

Las personas cercanas al Frente de Todos (FDT) optaron en alrededor de un 80% por las respuestas que afirmaban que el sector debía aportar más en el contexto de pandemia. Entre estas respuestas afirmativas se destaca la opción "pagar más impuestos" (34% de los casos). En cambio, las personas cercanas a los sectores de Juntos por el Cambio (JXC) optaron en más del 90% por las respuestas que señalaban que el sector no debía hacer un aporte especial en este contexto crítico. Las personas con posiciones cercanas a la Izquierda presentaron opiniones muy similares a las del FTD, mientras que las más cercanas a la ultraderecha (Espert, Milei, otros) respondieron del mismo modo que los votantes de JxC. Por su parte, quienes se identificaron con Partidos de centro y provinciales (peronistas, MPN, Juntos somos Rio Negro, etc.) y con Ninguno (no se identifica, o no lo interesa, o cree que son todos malos) también presentaron respuestas similares a JxC pero con un porcentaje menor de respuestas negativas (con cerca del 70% y 75% respectivamente) y un incremento de respuestas positivas, principalmente las que vinculan el aporte a producir más para el mercado interno, (alrededor del 31% y 26% respectivamente).

Adicionalmente, analizamos otra pregunta, que buscaba identificar los grupos a los que se consideraba podría cobrarse más impuestos. En este caso, la mayoría de las/os encuestadas/os eligió actores no vinculados al sector agropecuario (Tabla Nº3). Las opciones más elegidas fueron: quienes tienen grandes fortunas (34%), a los jueces (26%) y a los grandes empresarios de la industria (24%).

Tabla Nº 3 Si usted fuera presidente y pudiera modificar la estructura de los impuestos, elija dos grupos a quienes les cobraría más impuestos		
	Frecuencia	Porcentaje
Grandes empresarios de la industria	675	24 %
Pequeños empresarios	20	1 %
Grandes productores rurales	303	11 %
Pequeños productores rurales	12	0 %
Trabajadores asalariados	21	1 %
Profesionales	15	1 %
Propietarios de la tierra	121	4 %
Propietarios de grandes fortunas	963	34 %
Jueces	742	26 %
Total	2872	100 %

Fuente: elaboración propia

Si bien la primera categoría podría incorporar a actores de diversos sectores, las opciones que mencionan específicamente a los actores específicos del agro - los grandes y pequeños productores y los dueños de la tierra- no obtuvieron una cantidad significativa de respuestas. Podríamos pensar, entonces, que mayoritariamente no se identifica a los actores agrarios como las personas con más recursos o sobre los que debería existir una mayor carga tributaria.

Para completar el análisis, incluimos una última pregunta que relevó la opinión de la ciudadanía sobre la intervención estatal en el sector, ejemplificada en las retenciones a las exportaciones y la reducción de las exportaciones de carne. Los resultados muestran que la mayoría de las/os encuestadas/os está en desacuerdo con las retenciones y el control de exportaciones de carne, ya que el 59% optó por la respuesta "son malas porque desalientan la producción y terminan encareciendo los alimentos" (Tabla Nº 4). Aun en el contexto crítico desatado por la pandemia se sostuvo un consenso mayoritario contrario a estas herramientas de obtención de recursos y regulación estatal de los mercados agropecuarios. Sin embargo, esta mirada mayoritaria puede ponerse en tensión si consideramos la existencia de un grupo importante de encuestadas/os (41%) que expresó una mirada positiva sobre estas medidas, ya que optaron por la respuesta "son buenas porque bajan el precio de los alimentos y redistribuyen la riqueza".

Tabla Nº 4 ¿Qué opina de las retenciones a los productos agropecuarios y de la reducción de las exportaciones de carne?

	Frecuencia	Porcentaje
Son buenas porque bajan el precio de los alimentos y redistribuyen la riqueza	578	41 %
Son malas porque desalientan la producción y terminan encareciendo los alimentos	821	59 %
Total	1399	100 %

Fuente: elaboración propia

Por otra parte, al cruzar con las otras variables que describen en diferentes aspectos a las/os encuestadas/os, nuevamente la única variable significativa para marcar contrastes es la posición político-ideológica. Desde una lectura de la "grieta política" que atraviesa a nuestro país se observa claramente la polarización en las respuestas (Tabla Nº 5).

Tabla Nº 5 ¿Qué opina de las retenciones a los productos agropecuarios y de la reducción de las exportaciones de carne?, según Posición político-ideológica							
	Posición político-ideológica						Total
	Frente de Todos	Juntos por el Cambio	FIT	Ultra-derecha	Partidos de Centro	Ninguno	
Son buenas porque bajan el precio de los alimentos y redistribuyen la riqueza	84 %	2 %	82 %	15 %	21 %	26 %	41 %
Son malas porque desalientan la producción y terminan encareciendo los alimentos	16 %	98 %	18 %	85 %	79 %	74 %	59 %
	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %
Total	440	237	45	126	24	508	

Fuente: elaboración propia

La amplia mayoría de quienes se identificaron con el FDT (más del 84%) sostuvo que las medidas eran buenas, mientras que, por el contrario, prácticamente todas/os las/os que se identificaron con JxC respondieron que estas medidas eran malas (el 98%). Las/os seguidoras/es de la Ultraderecha y quienes se identifican con Ninguno respondieron en un sentido similar, aunque con porcentajes más atenuados (85% y 74% respectivamente).

Conclusiones

El análisis de las preguntas seleccionadas nos permite señalar la existencia de un consenso mayoritario que no atribuye al agro un rol particular en el marco de la crisis desatada por la pandemia, ni lo identifica entre los sectores que deberían pagar más impuestos. Además, la intervención estatal sobre el funcionamiento del sector agropecuario fue considerada de modo negativo por la mayor parte de la población encuestada.

El predominio de estas concepciones podría interpretarse como asociado a la difusión social de la imagen del agro como sector que contribuye de manera regular y significativa a la economía y el desarrollo del país, y es “castigado” o “asfixiado” por la carga impositiva que le impone el Estado. Esa caracterización forma parte de los discursos de buena parte de los actores agrarios (Moreno et al, 2020) y sus voceros públicos, y los resultados parecen mostrar la difusión de ese imaginario en la opinión pública. Pero también puede vincularse a una concepción social más generalizada, de corte liberal, refractaria a la implementación de nuevos impuestos y otras formas de intervención del estado en la economía.

Esta tendencia general, sin dudas, resulta significativa para dar cuenta de la extensión en el conjunto de la sociedad de las ideas liberales sobre el funcionamiento de la economía, pero no debemos soslayar la existencia de un núcleo relevante de alrededor de un 40% de las/los encuestadas/os que sostuvieron posiciones contrarias a esos consensos mayoritarios, dando cuenta de la existencia de un nivel importante de disputa social de sentido en este aspecto.

Finalmente encontramos que la principal variable capaz de explicar las diferentes posturas es el perfil político-partidario. La incidencia de la "grieta política" aparece como un elemento central para interpretar los posicionamientos, en detrimento de otros que podrían asociarse a la existencia de diferentes intereses de clase o de posiciones regionales divergentes en función del lugar (económico y simbólico) que ocupa el agro en cada territorio. Ello nos muestra que el contexto excepcional de la pandemia lejos de relajar las tensiones entre visiones políticas polarizadas, las intensificó y las proyectó de un modo cada vez más articulador de las representaciones sociales, en este caso, en cuánto a la consideración sobre el "campo" y su aporte a la sociedad.

Bibliografía

Alcoba, L., González, LChávez, M.,Salatino, M., Quiroga Mendiola, M., ; y González Ferrin, M (2021). *Aislamiento Social y Pandemia en la ruralidad argentina*. Argentina: INTA

Annesi, G.J y Acosta, J.I (2021). La educación rural en tiempos de COVID-19. Experiencias de continuidad pedagógica en las escuelas primarias de Maipú, provincia de Buenos Aires, Argentina. *Revista Iberoamericana De Educación*, 86(1), 43-59.

Blanco, M. V. (2020). Desafíos de la movilidad en la ruralidad frente al COVID- 19, Argentina. En: *Trabajo agrario y ruralidades en transformación: Presente y futuro del trabajo agrario*. Número 2.. CABA: CLACSO.

De Arce y Poggi (2021). Sembrar equidad en Instagram. Tic, mujeres rurales y pandemia. *La Rivada.* Julio - Diciembre de 2021, vol. 9, no. 17.

Fernández, D., Villulla, J. y Capdevielle, B. (2021). *El campo argentino en la pandemia : ganadores, perdedores y cuentas pendientes*. CABA: Ediciones Z, 2021.

Gutiérrez, M.E, Suarez, M.V y Villalba, A.E (2021). Producir y comercializar en pandemia: estrategias emergentes de los agricultores familiares en Santiago del Estero durante 2020. Trabajo y Sociedad [online], vol.22, n.37, pp.13-30.

López, D., y Ragusa, N. (2020). Las del campo: Testimonios de la enseñanza rural en época de pandemia. *Question/Cuestión*, 1, e-388.

Moreno, M. S., y Salatino, N. (2021). Impacto de la pandemia en el trabajo estacional agrícola de Mendoza. *Estudios Sociales Contemporáneos*, (25), 171–198.

Moreno, M., Liaudat, D. y López Castro, N. (2020). Campo y Estado en la pampa argentina. La perspectiva de los actores agrarios ante la intervención estatal en el sector (provincia de Buenos Aires, 2007-2020). *Revista Latinoamericana de Estudios Rurales*, Vol. 5 N°10

Urcola, M., y Nogueira, M. (2020). Producción, Abastecimiento Y Consumo De Alimentos En Pandemia. El Rol Esencial De La Agricultura Familiar.*Eutopía*, n.º 18 , 29 -48.

Las enfermeras cordobesas en la consecución de la Ley de Regulación del Ejercicio en la provincia de Córdoba: la crisis (pandemia) como oportunidad

Autora: Rodríguez, María Laura

Introducción:

En línea con un proyecto más amplio que indaga sobre discursos, representaciones y prácticas en la enfermería durante la pandemia por COVID19[1], analizamos un conjunto de entrevistas realizadas a enfermeras cordobesas que permitieron visibilizar como la pandemia de Covid19 fue convertida en una oportunidad política para actualizar un conjunto de demandas y acciones orientadas a conseguir la sanción de herramientas legales que regulen el ejercicio de su actividad.Aunque el vacío legal que imperó en la provincia de Córdoba de acuerdo a la falta de regulaciones explícitas sobre diversas dimensiones en la vida profesional de la ocupación no fue un asunto especialmente puesto de manifiesto por las protagonistas de esta gesta, ese panorama se evidenció clave. Desde allí se comprenden muchos de los requerimientos esgrimidos por algunas profesionales enfermeras y se contextualizan las arbitrariedades que ha venido atravesando el colectivo en Córdoba. Este resumen ampliado refiere a líneas en la indagación del proceso que condujo a la sanción de la Ley 10780[2] tomando en consideración demandas, estrategias y acciones en la lucha durante la crisis pandémica de 2020 y 2021, interrogando particularmente cómo un grupo de enfermeras insertas en distintas espacios articularon los intereses de su colectivo relacionándose conflictivamente con los intereses de un conjunto de actores de poder integrados al Estado provincial.

Acciones y estrategias de la enfermería de Córdoba

[1] [1] PISAC COVID- 19- 00022. La enfermería y los cuidados sanitarios profesionales durante la pandemia y la postpandemia del COVID 19 (Argentina, siglo XX y XXI). Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación

[2] Ley 10780.

La ausencia en la provincia de Córdoba de los mecanismos necesarios para promover la profesionalización y el desarrollo de la enfermería como una profesión autónoma y jerarquizada viene movilizando a un conjunto de enfermeras que han logrado desde hace más de una década traducir sus demandas en acciones concretas, impulsando la aprobación de una ley de reglamentación del ejercicio de la enfermería y la autorización legislativa para crear un Colegio profesional. Hasta donde conocemos, aunque varios enfermeros varones han participado de estos procesos, las protagonistas de estas pugnas son mujeres enfermeras. Ellas, de manera individual o -como ha sucedido con más frecuencia- nucleadas en asociaciones como la AEC o Formando

Líderes y, en el marco de la Escuela de Enfermería de la UNC viene potenciados distintas estrategias de lucha a partir de presionar a distintos actores de poder estatal y de crear consensos por dentro y por fuera del colectivo.

Si bien las aspiraciones del colectivo encontraron una coyuntura especialmente favorable durante los meses finales de 2021 –etapa cuando se sancionó y luego unos meses más tarde se promulgó la Ley 10.780- distintas generaciones de enfermeras participando en diferentes espacios de encuentro del colectivo a lo largo de los años fueron responsables de ese momento. Todos los testimonios coinciden en apuntar a un complejo proceso en el cual, con idas y vueltas, encuentros y conflictos, se fueron discutiendo y elaborando versiones de proyectos de reglamentación para su actividad y planeando la creación de una instancia colegiada para tener más control sobre las condiciones de sus prácticas, procurando su sustentación en conocimiento científico y principios éticos específicos. En ese camino hace algo más de 5 años las búsquedas confluyeron con un ímpetu renovado. Una etapa de particular potencia habría comenzado desde 2020, cuando "ya en pandemia retomamos la lucha …andando y desandando borradores del proyecto" (Entrevista a Gloria Longoni). Fernanda Montenegro, destacó que "el trabajo de las enfermeras durante 2021 fue esencial para que finalmente fuera sancionara la Ley", e insistió en que fue determinante haber logrado mantener la unidad entre la Asociación de Enfermería de Córdoba, la Asociación Formando Líderes y la Escuela de Enfermería. También a este conjunto de protagonistas se sumaron representantes de la Universidad Católica y articularon

actores desde algunas redes con particular presencia en el sector, como la Red de Regulación de Enfermería. Además, no puede soslayarse la participación y el respaldo dado por el colectivo de enfermeros de toda la provincia de Córdoba al proceso vivido durante la etapa 2020-2021. Otra de las novedades más significativas que dejó esta etapa fue haber abierto la posibilidad de sumar a esta lucha a enfermeros jóvenes, los que, al decir de Montenegro, están entendiendo que "tienen que tomar la posta, hacerse cargo de la pelea por su ejercicio profesional, por ellos mismos y por la enfermería de Córdoba; han surgido grupos que realmente la están peleando y son más piqueteros que nosotras".

La llegada de la pandemia y el rol que asumió la enfermería en la atención de esa crisis cambió las antiguas relaciones de fuerza que venían atravesando el campo de la política local, donde se dirimía que tipos de reconocimiento se le otorgaba a la enfermería y cuáles no. Para entonces, los distintos sectores de la enfermería cordobesa instalaron el propósito de aprovechar esa oportunidad y esta determinación derivó en que se activaran algunos vínculos políticos imperdibles para direccionar el proceso de lucha, los que fueron gestionados de manera particular por la Lic. María Rosa Pereyra y la Asociación Formando Líderes en Enfermería (Entrevista a María Rosa Pereyra).

Todas las opiniones consultadas coinciden en que la voluntad política del legislador Diego Hak, perteneciente al bloque mayoritario del oficialismo de Córdoba -identificado con la parcialidad "Hacemos por Córdoba"- fue fundamental para que el proyecto de Ley ingresara en las comisiones de Legislación del Trabajo, Previsión y Seguridad Social y, de Salud Humana y, claro, para fuera finalmente sancionado como Ley el 22 de septiembre de 2021. Sin embargo, más allá del rol con el que se identificó a Hak, postulado como el artífice "de los consensos necesarios", la consecución de la Ley de ejercicio fue un logro de la enfermería de Córdoba, conseguido a través de la articulación de acciones y estrategias concretas dirigidas a construir relaciones con actores de poder, muchos de los cuales en el pasado habían negado su apoyo a los proyectos del sector. "Tejer redes", en palabras de la Presidente de AEC, fue la tarea fundamental del momento.

La enfermería estaba inmersa en ese escenario enrarecido por la crisis, la presión del trabajo y el DistanciamientoSocial Obligatorio, el contexto pandémico fue convertido

en potenciador de las reivindicaciones de la enfermería. Los testimonios de estas mujeres enfermeras reconocieron los márgenes de acción que les habilitó la pandemia. Algunas miradas señalaron la centralidad que pasó a ocupar Internet. Mientras la agenda de la enfermería se "disparó en las redes… consiguiendo el apoyo de todo el país" (Entrevista a Fernanda Montenegro), la comunicación virtual hizo más fluidos los encuentros entre los enfermeros de Córdoba capital y los de interior de la provincia.

La sanción de la Ley no se consideró asegurada. Los intereses contrapuestos eran poderosos. Además, la enfermería quería contar con el apoyo (voto) unánime de los Legisladores provinciales. Entonces comenzaron a transitar el conocido camino de "ir bloque por bloque", experiencia ésta que muchas de ellas conocían sobradamente, ya que, "cada vez que presentábamos el proyecto de colegiación hacíamos las entrevistas con todos los bloques, presentándose todas las que representan a un grupo, a un área, a una entidad". (Entrevista a Gloria Longoni).

La posición que defendían los sindicatos representó en varios sentidos un obstáculo. Longoni habló de "cierto temor de algunos de ellos, por su evidente desconocimiento de algunas cuestiones fundamentales, como saber si una Ley de Ejercicio o la creación de un Colegio profesional tiene injerencia en la vida sindical". Dado estos obstáculos "en este último tiempo, se buscó involucrarlos; el Legislador Hak consiguió el apoyo del Sr. Pihen del Sindicato de Empleados Públicos [además de Legislador por el oficialismo] quien de ser un tradicional opositor a nuestros propósitos ingresó el proyecto como coautor, también empezamos a trabajar con la Asociación de Trabajadores de la Sanidad [ATSA] y la Asociación de Trabajadores del Estado" [ATE] (Entrevista a Liliana Lucero). Las posturas variaron de gremio en gremio.

> Si bien el proyecto ingresó por el Legislador Hak, muchas de las enfermeras identificaron a varios legisladores del oficialismo como opositores históricos. Las interpretaciones sobre tipos de actitudes apuntaron a intereses económicos asociados a algunos ediles que se desempeñan como empresarios médicos, los que temen tener que negociar dando derechos a las enfermeras que trabajan para ellos. Asimismo, en la Legislatura las divisiones entre el bloque mayoritario y los partidos de oposición son quiebres profundos y difícilmente reconciliables. Finalmente, la Ley fue votada por unanimidad, constituyendo un logro colectivo de

la enfermería de Córdoba, resultado que desde el colectivo no desconoce como suyo. Asimismo, aunque este proceso fue un triunfo que habilitó un marco legal ausente en Córdoba por largas décadas, algunos renglones suprimidos o modificados en las Comisiones -e incluso algún artículo vetado por el Ejecutivo en la instancia de promulgación- habilitan mantener una mirada crítica.

Muchas de las aspiraciones del sector fueron objeto de recortes o directamente omitidas de la agenda a tratar, resultado de una trama de interés donde se ubican actores estatales, sindicales y también médico empresarial con evidente poder político institucional. Solo no es posible delinear estos nudos de poder poniendo de manifiesto distintos puntos que fueron excluidos de los artículos de esta legislación, la que aún no ha sido reglamentada a pesar de haberse superado ampliamente el tiempo estipulado para ello (Legislatura Unicameral, Vigésima novena Sesión ordinaria).

El horizonte de la autonomía fue una piedra de toque en los discursos legislativos del 22 de septiembre, aunque en esa linea aparecieron los límites más visibles de la alianza entre la enfermería y el legislador Hak en su propósito de representar los intereses y demandas del sector en la Unicameral. A propósito de estas limitaciones muchas de las enfermeras protagonistas señalaron que uno de los primeros “consejos que recibieron” del Legislador fue “que era conveniente dejar a un lado la propuesta de crear un Colegio profesional y que solo se concentran en la aprobación de la Ley de Ejercicio, primer paso para luego, en un futuro, ir por la colegiatura”. La creación del Colegio fue un tema ante el que el oficialismo se mostró poco receptivo.

Al menos eso pareció cuando escuchamos el discurso de varios legisladores de distintos partidos de la oposición, lamentándose de que el oficialismo no hubiera incorporado la propuesta de la creación del Colegio Profesional, renglón que según

dijeron habrían respaldado con su voto[3]. Sobre esta situación el legislador de la Unión Cívica Radical, Marcelo Cossar acusó enfáticamente al Secretario General de ATSA de pensar sólo en los intereses de su gremio y de oponerse incluso a que se mencione la posibilidad de que en un futuro la enfermería pueda contar con un colegio profesional. La posibilidad de crear un Colegio profesional fue efectivamente incorporada en el artículo 16 al establecerse que el Ministerio de Salud de la Provincia de Córdoba constituía la autoridad de Aplicación de la Ley teniendo a su cargo la administración de la matrícula, pero, "sin perjuicio de lo establecido en el artículo 37 de la Constitución de la Provincia de Córdoba" [en referencia a que la Provincia puede conferir el gobierno de las profesiones y el control de su ejercicio a las entidades que se organicen con el concurso de todos los profesionales de la actividad].

Para algunos legisladores esta ambigua promesa de un futuro con Colegio profesional no bastaba para calmar sus sospechas sobre la actual administración provincial. Para Encuentro Vecinal Córdoba, tratar la colegiación para que las enfermeras se autorregulen era una prioridad, "ya que nos preocupa que el estado provincial se encargue de la matriculación". Fue Cossar quien se comprometió explícitamente "a promover personalmente una ley de colegiatura", aunque en su compromiso con el sector su retórica deslegitimó a la enfermería como una intervención de cuidado profesional sanitario, argumentando que el sector "merece poseer un Colegio …. el virus no distingue entre médicos y enfermeros, pero para ellos no hay colegio profesional ¿sabes quién te lleva la chata, quien te lleva el papagayo?".

No sólo las concepciones que vertió este legislador estuvieron signadas por estereotipos basados en el sacrificio y la vocación con una clara impronta de género. Otro discurso clave en esa dirección fue el que sostuvo el legislador

[3] Hacemos especial referencia a los discursos de María Elisa Cafarratti Legisladora bloque "Juntos por el Cambio" y de Cecilia Irazuzta Presidenta de Bloque de la Coalición ARI**.** Vigésima novena Sesión ordinaria, 143 periodo legislativo. Honorable Legislatura Únicamente de la provincia de Córdoba. Recuperado en: https://aec-cba.com/por-el-proyecto-de-ley-del-ejercicio-profesional/

oficialista Francisco Fortuna, quien además de desempeñarse como presidente del Bloque Hacemos por Córdoba, avaló sus palabras presentándose como un médico del interior de Córdoba, el que por su experiencia conocía el valor de la enfermería en sus dos rasgos fundamentales "la nobleza y la vocación de servicio". También cristalizaron en el texto de la Ley votada, la que, si bien se presenta en su Art 1 como adhiriendo a una perspectiva de género en el ejercicio de la enfermería, según apuntó la legisladora de la Nueva Izquierda, se hizo desaparecer toda referencia a Ley Micaela. Como apuntó, Luciana Echevarría, este punto esencial fue soslayado ex profeso del texto de la Ley sancionada, sin entender que la capacitación en género y violencia de género "es fundamental en una profesión eminentemente feminizada".

A pesar que el contexto de crisis sanitaria puso de relevancia como nunca antes el lugar protagónico de la enfermería, fue usual que los legisladores invisibilizaran su experticia profesional, al mismo tiempo que evitaron tratar temas relativos a facilitar mecanismos de capacitación de la enfermería, básicos en cualquier profesión de la salud que precisa actualización contante. Sobre este punto, de nuevo fue la legisladora de la Nueva Izquierda quien señaló que el Art. 11 establece como derecho y obligación de los enfermeros acceder programas de capacitación, pero lo hace desde una formulación voluntarista, ya que fue borrado el punto que definía que las capacitaciones estarían a cargo del Ministerio de Salud. Sobre este asunto, se reconoció como los magros salarios que recibe el sector erosiona cualquier posibilidad de capacitación y especialización del sector. Las exposiciones de algunos legisladores de la oposición cruzaron los umbrales de los asuntos legales que se estaban tratando y, varios representantes pusieron sobre el tapete el gran capitulo pendiente asociado a la falta de reconocimiento salarial del sector y sus desfavorables condiciones de trabajo.

Universidad y pandemia: políticas de captación de matrícula y modalidades de ingreso en tres facultades de la UNLP

Autoras: Scalcini, Carolina; Torti,Bárbara

En este trabajo nos proponemos analizar y caracterizar las políticas de articulación con el nivel secundario y de captación de matrícula por parte del nivel central de la Universidad Nacional de La Plata durante el período 2021-2022. A su vez, buscamos comparar diferentes estrategias institucionales implementadas por las facultades de Informática, Psicología y Trabajo Social durante este período.

En este sentido, entendemos el problema de la articulación entre niveles como relevante a partir de dos sucesos propios del siglo XXI: la obligatoriedad del nivel secundario y la masificación de la educación universitaria. En palabras de Nuñez (2015), la progresiva masificación de la escuela secundaria que trajo consigo la sanción de la Ley Nacional de Educación n° 26.206 -con ella la obligatoriedad del nivel-, así como la sanción de normativas que reconocen derechos de los y las jóvenes, presentan nuevos desafíos no sólo para aquellos encargados de diseñar las políticas públicas del sector, sino para los académicos y los actores que cotidianamente transitan por las escuelas secundarias. En esta línea, podemos decir que en nuestro país la obligatoriedad se pensó no sólo como un mandato en pos de democratizar la escuela, sino también como un plan de medidas sociales que mejoraran y colaboraran con tal condición, dejando de lado el paradigma selectivo de la escuela por uno en el que predomine la inclusión, priorizando el ingreso de los sectores populares a la educación, considerada ahora como un derecho igualitario (Di Piero, 2018).

En este escenario se advierte también el notable aumento de la matrícula en el ingreso al nivel superior caracterizado por la heterogeneidad de la población estudiantil que accede a dichos estudios (García de Fanelli, 2017). Este aumento de la matrícula es analizado por Chiroleu (2018) como un proceso de democratización e inclusión generado, en parte, por la expansión

de la oferta institucional durante el período 2007-2015, en el cual se crean dieciocho universidades nacionales y cinco universidades provinciales. En ese sentido, la ampliación y localización de la oferta institucional produjo una ampliación de oportunidades para sectores socioeconómicos desfavorecidos, que otrora, no visualizaban la universidad como horizonte posible.

En línea con este enfoque y considerando el escenario de obligatoriedad del nivel secundario y aumento de ingresantes al nivel superior, las preguntas que orientan el trabajo son: *¿Qué estrategias se construyen desde la universidad para captar estudiantes y acompañar sus trayectorias? ¿Cómo se concibe la articulación entre niveles? ¿Qué cambios se implementaron durante el contexto de pandemia y pospandemia?*

De esta manera, los objetivos del trabajo giran en torno a identificar y caracterizar las políticas de articulación/captación de matrícula e ingreso desarrolladas por el nivel central de la UNLP durante el año 2021; conocer y comparar las estrategias institucionales de captación de matrícula e ingreso implementadas por las facultades de Informática, Psicología y Trabajo Social de la UNLP, durante el año 2021; y analizar los cambios y continuidades que supuso la pandemia en términos de estrategias implementadas por parte de la UNLP.

Sobre el marco metodológico podemos decir que este trabajo se encuadra principalmente en los aportes de la metodología cualitativa de investigación social. Se basa en el análisis documental y la realización de entrevistas a referentes del área de articulación e ingreso tanto, del nivel central como de cada facultad. Las entrevistas en profundidad apuntan a recuperar la perspectiva de los/as actores que forman parte de la creación e implementación de las políticas de articulación e ingreso, identificando el quehacer de la política, cómo se piensa, se ejecuta y evalúa. Asimismo, incorporamos el análisis de estadísticas elaboradas por la UNLP y las distintas unidades académicas que forman parte del objeto de estudio. Las estadísticas aportan una dimensión cuantitativa del fenómeno que queremos analizar y complementan el estudio en tanto triangulación de los datos recabados.

En relación con las estrategias de captación, si bien entendemos que responden a propuestas enmarcadas en la UNLP, en algunos casos en articulación con el nivel secundario y con las unidades académicas de la universidad, consideramos importante realizar un breve encuadre acerca de las facultades mencionadas para luego profundizar en sus modalidades de ingreso[1]

[1] Montenegro (2016) indica que a partir de la sanción de la LES las universidades alcanzaron mayor autonomía para regular el acceso de los estudiantes a las carreras de grado. En el caso de la UNLP, si bien la Universidad a

y características distintivas. En este sentido, vale mencionar que las facultades presentan ciertas similitudes, como la reciente creación y la oferta acotada de carreras, al mismo tiempo que construyen una trayectoria disciplinar particular, experiencias y recorridos muy diversos en tanto al perfil profesional y la propuesta curricular/institucional que proponen.

De esta manera, en la siguiente tabla puede visualizarse una síntesis que refleja las diferencias en la cantidad de inscriptos que permiten proyectar la matrícula aproximada de cada facultad. Tres facultades de distinta dimensión -en cuanto a la cantidad de aspirantes y estudiantes- pero que sostienen el nivel de inscriptos con una lógica ascendente en los últimos tres años:

Facultad	**Creación**	**Oferta académica**	**Inscriptos**			
			2019	**2020**	**2021**	**2022**
Psicología	2006	Profesorado en Psicología Licenciatura en Psicología	2611	2877	2901	3876
Trabajo Social	2005	Tecnicatura en Gestión comunitaria del Riesgo Profesorado en Trabajo Social Licenciatura en Trabajo Social Licenciatura en Fonoaudiología	624	577	540	645
Informática	1999	Licenciatura en Informática Licenciatura en Sistemas Ingeniería en Computación (en conjunto con Fac. de Ingeniería) *Titulaciones:* *Analista Programador Universitario* *Analista en Tecnologías de la Información y la Comunicación.* *Diplomatura en Deportes Electrónicos*	1120	1410	1365	1510

nivel central formula los lineamientos comunes de las políticas de ingreso -irrestricto- las características de los sistemas de admisión son definidos y gestionados por cada Facultad. De esta manera, la política de ingreso en esta Universidad se establece de manera descentralizada. Por este motivo, una de las características de esta institución es la heterogeneidad de mecanismos establecidos por UA para la incorporación de los estudiantes a la formación universitaria.

Es así que, en este trabajo nos proponemos desarrollar tres unidades de análisis diferentes correspondientes a cada una de las facultades seleccionadas: historia y contexto de creación, oferta académica y modalidad de ingreso, y características distintivas.

En primer lugar, nos parece relevante poder recuperar, o bien historizar acerca de la creación de cada unidad académica para establecer un marco contextual a partir del cual pensar (y repensar) la propuesta académica y el perfil del egresado. En segundo lugar, creemos que observar la oferta académica y la modalidad de ingreso también nos brinda pautas para entender diferentes decisiones institucionales en el marco de las estrategias de captación de matrícula y el acompañamiento de las trayectorias. En tercer lugar, buscamos detectar una característica distintiva de cada una de las facultades con el fin de señalar un aspecto que se desprenda de su cultura institucional y que pueda vincularse con su propia historia, con la oferta académica y/o el perfil del egresado.

En relación con el problema de la articulación, a partir del análisis, consideramos que la UNLP ofrece una política clara de articulación entre niveles, sobre todo, a partir de la institucionalización de la temática con la creación de la Dirección de Vinculación con el Nivel Secundario que engloba todos los programas tendientes a fortalecer la difusión de la oferta y la captación de matrícula, entre estos “Vení a la UNLP”, “Vivo la UNLP”. “Expo Universidad”, “Experiencias” y “Bienvenidos a la UNLP”. Estas propuestas durante el contexto de pandemia en el año 2021 se vieron afectadas en sus modalidades de implementación y asumieron el formato virtual. Singularidad que se vio replicada en los cursos de ingreso de las tres unidades académicas analizadas, que ofrecieron trayectos introductorios virtuales a sus ingresantes, adaptando contenidos y metodologías de enseñanza.

En este sentido, consideramos que es importante profundizar el trabajo analizando también los cambios y continuidades que supuso la pandemia en términos de estrategias implementadas desde el nivel central de la UNLP y en cada una de las unidades académicas analizadas.

Bibliografía

CHIROLEU, A. (2015). “La universidad en los gobiernos Kirchner: la expansión de oportunidades y sus matices”. Disponible en:

http://www.vocesenelfenix.com/content/la-universidad-en-los-gobiernoskirchner-la-exp ansi%C3%B3n-de-oportunidades-y-sus-matices

DI PIERO, E. (2018). "Pasado y presente de la escuela secundaria en Argentina: masificación del nivel y políticas de admisión en secundarias universitarias". En: Suasnábar, C.; Rovelli, L.; Di Piero, E.; Análisis de Política Educativa: teorías, enfoques y tendencias recientes Colección Libros de Cátedra. EDULP, La Plata. Disponible en: https://libros.unlp.edu.ar/index.php/unlp/catalog/book/914

GARCÍA DE FANELLI, A. (2014). Inclusión social en la Educación superior argentina: Indicadores y políticas en torno al acceso y a la graduación. Páginas de Educación, 7(2), 124-151. Recuperado en 21 de mayo de 2020, de http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-74682014000200007&lng=es&tlng=es

MONTENEGRO, J. (2016). Políticas de acceso a la Universidad Nacional de La Plata. Un análisis de las estrategias de ingreso desde la sanción de la Ley de Educación Superior (1995-2015). Tesis de posgrado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1325/te.1325.pdf

NÚÑEZ, P. y LITICHEVER, L. (2015). Radiografías de la experiencia escolar: ser jóvenes en la escuela. Grupo editor universitario. Buenos Aires.

Los vínculos intergeneracionales en las escuelas secundarias del Área Metropolitana de Buenos Aires. Cambios, continuidades y/o rupturas a partir de la pandemia por COVID-19[1]

Autoras: Silva, Verónica; Iglesias, Andrea; Giovanardi, Agostina

Resumen

En esta ponencia se abordan los vínculos entre docentes y estudiantes de escuelas secundarias del Área Metropolitana de Buenos Aires durante la virtualidad y a partir del regreso a la presencialidad (2021 y 2022). El objetivo fue indagar las percepciones de docentes y estudiantes de 4to y 5to año respecto del tipo de vínculo que construyen entre sí. Desde un enfoque cualitativo se realizaron grupos focales y entrevistas a docentes y estudiantes de seis escuelas del AMBA (de gestión estatal y privadas)[2]. Particularmente buscamos identificar cambios, continuidades y/o rupturas a partir de la pandemia por COVID-19. Los resultados preliminares indican que en los relatos de lxs docentes persiste la solicitud de respeto hacia sus estudiantes. En el caso de lxs estudiantes emerge la solicitud por el reconocimiento de su condición juvenil e intereses que están por fuera de las propuestas que la escuela ofrece. Asimismo, lxs estudiantes mencionan que se "aburren" en las clases frente a docentes que se muestran "agotadxs" y "desganadxs" razón por la que justifican la presencia y uso recurrente del celular en las clases observadas. A partir del análisis consideramos que el respeto en el plano intergeneracional se vuelve una exigencia vincular con un alto costo subjetivo para lxs docentes y con escasos soportes institucionales que puedan acompañar su trabajo.

Palabras claves: respeto; docentes; estudiantes; escuela secundaria.

Introducción

Las huellas y los efectos que la pandemia por COVID-19 ha dejado en las experiencias escolares de docentes y estudiantes sigue siendo materia de análisis. Ante el imperativo de "continuidad pedagógica" sostenido desde el Estado Nacional, la escuela como institución se encontró ante el desafío de responder a esa demanda y lo hizo desde la inscripción particular de cada organización escolar en cuanto a recursos (dotación tecnológica, plataformas, dispositivos, personal de apoyo, etc.), nivel socioeconómico, ubicación geográfica,

---

[1] Esta ponencia retoma resultados preliminares del trabajo de investigación realizado por el Equipo de Jóvenes y Escuela Secundaria del Instituto de Investigación en Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (IICE-UBA), en el marco del Proyecto PICT-2020-SERIEA-02626) "Convivencia y sociabilidad juvenil en las escuelas secundarias del Área Metropolitana de Buenos Aires. Un análisis de la experiencia escolar a partir de la pandemia", dirigido por el Dr. Pablo di Napoli (CONICET-IICE/UBA).

[2] Dada la extensión de este escrito compartimos sólo un análisis preliminar de la investigación.

entre otras condiciones que colocaron en posiciones diferenciales a docentes y estudiantes. Sin embargo, el aislamiento social preventivo y obligatorio (ASPO) constituyó una experiencia universal, con inscripciones y significaciones diversas para cada persona.

Frente a este panorama, nos interesa problematizar el vínculo intergeneracional que ocurre en el marco de la relación pedagógica, ya que fue uno de los elementos que más protagonismo cobró en el contexto de la pandemia (Puiggrós, 2020; Zelmanovich 2020). El vínculo educativo como sostén, como pivote de los aprendizajes y como puente entre lxs estudiantes y la escuela.

Las problemáticas referidas a las relaciones intergeneracionales en las escuelas secundarias no constituyen un asunto nuevo. Diversos han sido los análisis y reflexiones sobre de esta temática (Gallo, Agostini y Míguez, 2015; Southwell, 2018). No obstante, consideramos que analizar las vicisitudes del vínculo pedagógico en las condiciones de excepcionalidad resulta fértil puesto que significó un impasse que abrió nuevas preguntas sobre la modalidad que fue adquiriendo la relación pedagógica en esas condiciones particulares, como así también reavivó interrogantes que las disciplinas interesadas en la escuela y sus actores se vienen haciendo hace tiempo. Algunas preguntas que nos hacemos son: ¿qué particularidades tuvo esta relación en la pandemia? ¿Y a su regreso? ¿Hubo cambios? ¿Qué valoraciones y vivencias tuvieron docentes y estudiantes sobre las clases en situación de pandemia y al regreso?

Desde un enfoque cualitativo (Vasilachis de Gialdino, 2006) a través de la triangulación de entrevistas en profundidad, grupos focales y observaciones a docentes y estudiantes de escuelas del AMBA (de gestión estatal y privada) indagamos en las percepciones de docentes y estudiantes de 4to y 5to año respecto del tipo de vínculo que construyen entre sí. A continuación, compartimos algunos resultados preliminares del trabajo realizado.

Regreso a la presencialidad: sensaciones encontradas

El regreso a la presencialidad fue valorado, en líneas generales, de forma positiva por lxs estudiantes nombrado por ellxs como “alivio”, “felicidad”. Ante la pregunta de si hubieran preferido continuar con la modalidad virtual o híbrida, en su mayoría respondieron que prefieren asistir a la escuela e interactuar con sus compañerxs y docentes cara a cara. No obstante, la vuelta a la institución escolar también produjo sensaciones de “extrañamiento”, “confusión”, “incomodidad”, “ansiedad”, “agotamiento”. Atribuían estas sensaciones a los cambios en las configuraciones grupales durante 2020/2021, cambios corporales propios de la pubertad, como así también al miedo a contagiarse o contagiar a otros (particularmente en quienes convivían con familiares de riesgo). Más allá de estas cuestiones, para lxs jóvenes el regreso a la escuela tanto en el 2021 como en el 2022 fue vivido como la posibilidad de “empezar de nuevo” valorando especialmente la sociabilidad con sus pares, reírse y pasar tiempo juntxs (Simmel, 2002), más que el encuentro con las figuras adultas de la escuela. Asimismo, cabe destacar que, a diferencia del 2021, el ciclo

lectivo 2022 vino acompañado de un mayor agotamiento, debido a que se habían desacostumbrado a estar tantas horas en la escuela.

En el caso de lxs docentes, si bien hubo una valoración positiva del regreso a la presencialidad, consideran que este regreso implicó un mayor desafío para su labor ya que se encontraron teniendo que "reponer" contenidos curriculares y encuadres de trabajo en el aula y acuerdos básicos de convivencia. El regreso a la presencialidad plena -durante el 2022- trajo aparejadas sensaciones de mayor cariz negativo nombrado en palabras tales como: "difícil", "agotamiento", "desgaste", "hacer malabares". Diferencian de forma clara la experiencia en 2021 de modalidad híbrida ya que-si bien implicó una tarea titánica por las burbujas, la reestructuración de clases y contenidos- rescatan el "entusiasmo" de lxs estudiantes y las expectativas de volver a encontrarse como algo que acompañó de forma positiva las experiencias pedagógicas durante ese año.

De este modo, podríamos decir que el regreso al ciclo escolar 2022 vino acompañado de una sensación de mayor desgaste. Lo atribuyeron principalmente a dos cuestiones. La primera, vinculada a los aprendizajes. Lxs docentes reconocen que en la presencialidad se encontraron con que lxs estudiantes no podían dar cuenta de los contenidos abordados durante la pandemia. La otra cuestión se vinculó a la salud mental de lxs estudiantes que constituyó una novedad en estas escuelas, desde ataques de pánico, cuadros de ansiedad, trastornos alimentarios, pasando por manifestaciones de violencia entre estudiantes que no eran usuales antes de la pandemia.

¿La dinámica de las clases o clases más dinámicas?: cuestiones que trascienden la pandemia

Al regresar a la presencialidad, lxs estudiantes de forma unánime manifiestan que aquellxs docentes que previo a la pandemia ya daban clases "convocantes" en la virtualidad pudieron sostenerlo.

Asimismo, independientemente de la pandemia, valoran cuando lxs docentes muestran una actitud "genuina" hacia ellxs traducida en una preocupación sobre cómo se sienten, y en un interés por desarrollar propuestas de clases más dinámicas y participativas. No obstante, reconocen la tensión que les genera resistirse a la autoridad como modo de rebelión al formato escolar en sí mismo, más allá del docente que esté dando la clase.

Un elemento que se destaca es el uso de las cámaras durante las clases sincrónicas durante la virtualidad forzada (Maggio, 2021). Lxs estudiantes coincidieron en la "incomodidad" que esto les representaba, principalmente por la "vergüenza" de mostrar la intimidad del hogar, en donde de forma repentina aparecían familiares o partes de sus casas que no querían compartir con el resto del grupo. También el uso de la cámara significó para ellxs una situación de exposición en cuanto a su imagen corporal, implicando también visibilizar sus rostros y expresiones que les daba pudor mostrar.

Ante la demanda continua de prender la cámara por parte de lxs docentes, lxs jóvenes coincidieron en que prender la cámara se relacionaba con hacerlo de forma "genuina" cuando unx docente es "merecedorx de la cámara prendida". Más allá de algunos casos puntuales en los cuales lxs docentes les pedían que prendieran

las cámaras como garantía de "estar presentes", lxs estudiantes coinciden en que no surgía una demanda generalizada en sus escuelas, lo que también da cuenta de una cierta dificultad para establecer un marco de trabajo claro por parte de la institución escolar. En este sentido, aluden a una cierta resignación por parte de lxs profesores, que estuvo mediada por un acuerdo tácito donde "nos comprendemos entre todxs".

En el caso de lxs docentes, la experiencia de dar clases virtuales durante el ciclo lectivo 2020 resultó sumamente compleja. Emergen sentidos vinculados al desafío que implicó reestructurar su propuesta pedagógica bajo la virtualidad forzada: "Meterse en la casa de lxs alumnxs y mostrar la propia", contenidos escolares que pueden generar juicios por parte de las familias (como por ejemplo la enseñanza de la Historia y los diferentes posicionamientos), entre otras discusiones propias del formato escolar que se vieron modificadas como, por ejemplo, la modalidad de evaluación y el régimen de asistencia.

Uno de los mayores desencuentros que observamos en relación a este punto es la sensación de lxs docentes por haberse esforzado en la presentación de propuestas pedagógicas que acompañaran la virtualidad forzada y un sentido generalizado por parte de lxs estudiantes de considerar que no hicieron nada y "no aprendieron". Otro punto que señalan es la dificultad en términos de construcción de vínculo "no poder estar al tanto realmente de cómo lo estaban pasando lxs estudiantes", como la solicitud de la cámara prendida sin saber con certeza cuáles eran las situaciones particulares que pudieran estar atravesando lxs estudiantes. En coincidencia, lxs propixs estudiantes reconocen que durante la pandemia no recurrieron a lxs docentes y referentes institucionales ante situaciones problemáticas, elemento que nos permite repensar la importancia de las interacciones cara cara para construir el vínculo intergeneracional. Poder estar ahí, "a mano", disponible cuando emerge el problema favorece que el adulto pueda constituirse en un referente, a diferencia de la distancia que se genera detrás de la pantalla.

La solicitud de respeto: "Los profes están hartos de hacerse respetar"

Cabe destacar que ciertas cuestiones vinculadas a las dinámicas de las clases y las particularidades del vínculo intergeneracional evidenciadas en el trabajo de campo trascienden la virtualidad o la presencialidad. Una de ellas es la cuestión del *respeto*. Entendemos que el respeto, en tanto expresión de reconocimiento intersubjetivo (Sennett, 2003), plantea una discusión acerca de cuáles son las características deseables de los vínculos que los sujetos forjan entre sí. A este respecto, consideramos que en el espacio escolar estas tensiones cobran tesitura en los diferentes conflictos cotidianos, en tanto la escuela es un espacio que distribuye reconocimiento (Southwell, 2018).

Este significante persiste en los relatos de estudiantes y docentes en términos de su ausencia "te faltan el respeto", "ya no se respeta". En el caso de lxs estudiantes se vincula especialmente a escenas en donde aparecen ciertos exabruptos, como gritos o tratos despectivos, por parte de lxs adultxs. En relación a este punto, lxs estudiantes diferencian entre el miedo y el respeto haciendo alusión a que, en algunas

oportunidades, lxs docentes implementan una serie de estrategias orientadas a generar cierto temor, vinculadas, por ejemplo, con la aprobación de la materia, en el afán por alcanzar el respeto sin lograr el efecto esperado. En palabras de lxs propixs estudiantes, “el respeto se gana y el miedo se impone”. Este punto termina influyendo directamente en las dinámicas de las clases dado que en aquellos escenarios donde prima el miedo, lxs estudiantes reconocen cierta reticencia por mostrarse activos, realizar preguntas y participar debido a posibles consecuencias. En cambio, en las clases de aquellxs docentes a quienes respetan, hay una mayor circulación de la palabra. Cuestión que se manifestó también durante las clases sincrónicas donde hubo una mayor presencia de las cámaras prendidas. De este modo, aquellxs docentes “merecedorxs de respeto” son quienes se muestran más accesibles y construyen instancias de diálogo y escucha con y entre lxs estudiantes.

Por otro lado, sienten que lxs adultos no respetan sus propias necesidades y exigen la reciprocidad (Dubet y Martucelli, 1998; Martuccelli, 2009) en el contrato pedagógico al estilo: “si ellxs se demoran en corregir 15 días un examen ¿por qué nosotrxs tenemos 3 días para hacerlo?”. En línea con este punto, lxs estudiantes manifiestan en ocasiones no sentirse respetados por lxs adultxs. Esto lo asocian, por ejemplo, con el valor que tiene su palabra frente a docentes y equipos de conducción: lxs estudiantes mencionan que, si bien se generan instancias de diálogo, no se da una escucha genuina donde su reclamo sea tomado en cuenta.

Paralelamente, cuando se profundizó en el vínculo entre estudiantes y adultxs, lxs estudiantes reconocieron que muchas veces se rebelan contra la propuesta docente, solo “porque sí” atribuyendo que hay una cuestión de época que dificulta esta relación ya que hoy en día se observa que lxs jóvenes le contestan a sus familiares y docentes como algo natural. Este rasgo tuvo mayor presencia en lxs estudiantes de 5to año, quienes reconocen “estar en otra” y tener intereses muy alejados a lo que supone el encuentro en aula con sus docentes.

Cuando se profundizó en la cuestión de rebelarse “porque sí” varixs estudiantes manifestaron observar a sus docentes “cansadxs”, “desganadxs” como una característica que se había profundizado en el ciclo escolar 2022. Mencionan que sus profesorxs están “hartxs” de solicitar respeto en la clase. Esto resulta coincidente, con la perspectiva de lxs docentes, de sentirse enfrentados a demandas que superan sus expectativas. Entre ellas: la necesidad constante de reeditar el contrato pedagógico, por ejemplo, en términos de la modalidad de evaluación (si es individual y presencial, si es grupal y asincrónica, entre otras) o el uso de las tecnologías digitales en las clases.

A este respecto, el uso de celulares en el aula se extendió casi en su totalidad como parte del contrato pedagógico ya que es utilizado para lectura de bibliografía, realización de actividades por ejemplo a través de plataformas como Classroom. Como analizamos en estudios anteriores, si bien ya habían irrumpido previo a la pandemia por sus características de dispositivo portátil (di Napoli e Iglesias, 2021), postpandemia se observa un uso generalizado e incluso lxs docentes manifiestan que “no hay marcha atrás”

con su incorporación al aula. En este sentido las complejidades que su uso genera son diversas al igual que las estrategias que implementan lxs docentes.

En las observaciones de clase, hemos relevado diversas posiciones por parte de lxs docentes. Por un lado, el celular es utilizado como parte de la propuesta didáctica y con una intencionalidad clara en donde lxs estudiantes tienden a regular su uso. Por otra parte, situaciones en donde el uso del celular obstaculiza la clase, y entonces se procede a prohibirlo, mediante estrategias tales como: guardar todos los celulares en una caja.

Finalmente, situaciones en las que el celular convive de forma no disruptiva y se puede observar a lxs alumnxs en cierta "concentración flotante" navegan por un video de *tic tock* o *Instagram* y paralelamente toman nota de la clase con el celular, o realizan alguna pregunta que se vincula a los contenidos. Como señala Dussel (2020) la atención es un recurso escaso que lxs docentes buscan capturar con diversas propuestas que a veces tiene mejores resultados que otras, pero para las cuáles no hay una receta única. Desde la mirada de lxs docentes la cuestión de los celulares cobró mucho más protagonismo en el regreso a la presencialidad y coinciden en que no hay retorno respecto de este tema: "les sacás el celu, les sacas un órgano", o "ya es una prolongación del brazo".

Aproximaciones finales

A lo largo de este trabajo presentamos de forma sucinta los avances incipientes de una investigación en curso que tuvo por objetivo conocer las percepciones de docentes y estudiantes de escuelas secundarias en AMBA acerca del tipo de vínculo que construyeron durante la virtualidad forzada y en el regreso a la presencialidad. A este respecto destacamos:

- ✔ La valoración positiva del encuentro con otrxs en el espacio concreto de la escuela.
- ✔ La importancia del encuentro cara a cara, especialmente en lo referido a docentes y estudiantes, ya que esto favorece que la figura adulta se erija como referencia para lxs jóvenes.
- ✔ Lxs jóvenes demandan que la figura docente construya su autoridad en base a una preocupación "genuina" respectos de sus sentires y con propuestas participativas, no desde la imposición.
- ✔ La persistencia del malestar en relación al vínculo pedagógico que se traduce en la mayoría de los casos como un desencuentro que involucra "faltas de respeto", "agotamiento", "desgaste", "desinterés", "apatía" y "dificultad". Hablamos de persistencia, porque estas cuestiones no resultan novedosas, sino que cobran mayor protagonismo en el marco de una realidad que los enfrenta a múltiples y excesivas demandas (Tenti Fanfani, 2021). Para lxs adultos lo que aparece como excesivo guarda relación con la exigencia que la construcción de respetabilidad en su labor cotidiana. Esta cuestión se exacerbó en el ciclo 2022, porque este regreso implicó volver a construir pautas de convivencia y modalidades de trabajo en el aula que durante el ASPO se desdibujaron. Para lxs jóvenes los malestares se vinculan a la cantidad extensa de tiempo que pasan en la escuela y la solicitud de una mayor autonomía en la que se tengan en cuenta sus intereses que en muchas oportunidades son distantes a las propuestas que la escuela ofrece.

Consideramos fundamental avanzar en abordajes institucionales y colectivos que atiendan a la búsqueda de un encuentro entre las generaciones. Esperamos profundizar en esta línea en próximos escritos.

Bibliografía

Gallo, P., Agostini, B., y Míguez, D. (2015). Transformaciones estructurales y nuevas sociabilidades: la reconfiguración de la autoridad escolar. En: Miguez, D. Gallo, P. y. Tomasini, M. (Eds.), *Las dinámicas de la conflictividad escolar. Procesos y casos en la Argentina reciente* (pp. 11-54.). Buenos Aires: Miño y Dávila.

di Napoli, P. e Iglesias, A. (2021). ¡Con los celulares en las aulas! Un desafío para la convivencia en las escuelas secundarias de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, LI(3), 11-44. Disponible en: https://rlee.ibero.mx/index.php/rlee/article/view/407/1135

Dubet, F., & Martuccelli, D. (1998). En la escuela: sociología de la experiencia escolar. Buenos Aires: Losada.

Dussel, I. (2020). La atención escolar en un mundo de pantallas, La educación en debate #83, UNIPE en Le Monde. Disponible en: https://editorial.unipe.edu.ar/la-educacion-en-debate/numeros-78-al-87-ano-2020/item/111-la-atencion-escolar-en-un-mundo-de-pantallas

Maggio, M. (2021). *Educación en pandemia. Guía de supervivencia para docentes y familias*. Buenos Aires: Piadós.

Martuccelli, D. (2009). La autoridad en las salas de clase. Problemas estructurales y márgenes de acción. En: *DIVERSIA*, *3*(1), 99-128. Valparaíso: CIDPA Ed. Disponible en: http://www.cidpa.cl/wp-content/uploads/2013/05/Revista-Diversia-01.pdf

Puiggrós, A. (2020). Balance del estado de la educación, en época de pandemia en América Latina: el caso de Argentina. *Pensar la educación en tiempos de pandemia. Entre la emergencia, el compromiso y la espera*, (pp. 33-42). Buenos aires: UNIPE Editorial Universitaria.

Tenti Fanfani, E. (2021). *La escuela bajo sospecha*. *Sociología progresista y crítica para pensar la educación para todos*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Siglo XXI.

Sennett, R. (2003). *El respeto. Sobre la desigualdad del hombre en un mundo de desigualdad*. Barcelona: Anagrama.

Simmel, G. (2002). Cuestiones fundamentales de sociología. Barcelona: Gedisa.

Southwell, M. (2018). ¿Qué es una buena escuela? Reflexiones sobre lo justo y los vínculos intergeneracionales en la escuela secundaria. En: Krichesky, M. (Comp.) *Derecho a la educación y pedagogías. Aportes para un pensamiento pedagógico del siglo XXI* (p. 77-88). Buenos Aires: Unipe.

Vasilachis de Gialdino, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa.

Zelmanovich, P. (2020). Deseo de saber: haciendo zoom en lo emergente. *Inés Dussel; Patricia Ferrante y Dario Pulfer (Comps.), Pensar la educación en tiempos de pandemia. Entre la emergencia, el*

compromiso y la espera (pp. 325-336). Buenos Aires: UNIPE Editorial Universitaria.

Pandemia, fragmentaciones y asimetrías. Un enfoque situado sobre procesos de trabajo y de atención en salud pública en Santiago del Estero

Autora: Silveti, Laurencia

Esta investigación aborda experiencias situadas en hospitales públicos de Santiago del Estero durante la pandemia por Covid-19. La pregunta que guía el estudio gira en torno a cómo se configuraron el trabajo y la atención sanitaria en el primer año de la pandemia en dichos centros que conforman el tercer nivel en salud pública de la Provincia, entendiendo que la pandemia transformó la vida cotidiana a nivel mundial y profundizó brechas de desigualdades. Estas transformaciones sociosanitarias colectivas e individuales permitieron visibilizar situaciones estructurales críticas, entre ellas, la organización y las condiciones de trabajo en salud pública. En el caso del tercer nivel de atención -específicamente en hospitales-, las condiciones de trabajo se modificaron debido a la reconversión hospitalaria producida y la necesidad de generar nuevos protocolos que permitieran brindar atención, pero también, evitar la propagación del virus[1] (Mendoza-Popoca & Suárez-Morales, 2020).

Específicamente en este caso, analizamos los obstáculos y las estrategias institucionales de atención en salud pública en el tercer nivel en zonas centrales y periféricas de la Provincia, teniendo en cuenta la configuración de centralización urbana y hospitalaria del sistema de salud nacional y provincial (Stolkiner, 2011; Silveti, 2022). Esta espacialidad y las experiencias de sus agentes permitieron visibilizar la reproducción de desigualdades y problematizar las categorías de salud urbana y salud rural, ampliando estas nociones hacia la relación centro-periferia, teniendo en cuenta las formas en que se producen dispositivos institucionales sanitarios estatales que implican una jerarquización de diferencias y la construcción de subalternizaciones en dicha relación (García et al., 2017; Martínez, 2013).

Marcos teórico-metodológicos.

La perspectiva teórico-metodológica que enmarca este trabajo se desarrolla desde un enfoque cualitativo y afín a la Salud Colectiva Latinoamericana, que comprende a los procesos salud-enfermedad desde la epidemiológica crítica integrando a las ciencias sociales y al rol de los servicios de salud en el análisis de dichos procesos (Paim y Almeida Filho, 1999). Para ello, se realizaron entrevistas en profundidad a una diversidad de agentes del tercer nivel de atención del sistema de

[1] Se ha descrito a nivel mundial que la atención presencial se ha restringido a situaciones agudas, y que en el resto de los casos se brindó respuesta remota a través de distintas aplicaciones; lo cual, en muchos casos significó un reforzamiento en las barreras de acceso a servicios de salud, fundamentalmente en países de bajos y medianos ingresos (OMS, 2020; Ardila Gómez et al., 2021). Por otro lado, las y los agentes de salud se han visto desbordados por la carga física y emocional que han tenido que soportar y, en algunos hospitales de grandes capitales, han debido tomar decisiones reservadas a situaciones de grandes catástrofes con un alto componente de conflicto (Mira, 2020; García Iglesias et al., 2020).

salud Provincial en diferentes zonas geográficas, tanto de la Capital como del Interior, entre septiembre y noviembre de 2020. Debido al ASPO, las entrevistas se realizaron por medios virtuales y fueron grabadas y transcriptas. y se trabajó con consentimiento informado y evaluación previa del Comité de Ética de la Provincia.

Síntesis de resultados.

Santiago del Estero, provincia del Noroeste Argentino (NOA), tenía en 2010 un 31% de población rural, de los cuales, el 8% es agrupada y 23% es dispersa (INDEC, 2010). En general, las condiciones de vida relacionadas con actividades productivas en espacios rurales y no-rurales pero periféricos se caracterizan por la cría de animales para consumo propio, trueque y para la venta, la persistencia de tareas de obraje como el hachado, la producción de carbón vegetal y el labrado de postes que luego venden a terceros. La falta de agua hace que la siembra sea volátil y poco frecuente (Cordero, 2021). La organización sanitaria de la Provincia cuenta con 474 establecimientos públicos de dependencia provincial, clasificados por zonas sanitarias y nivel de atención, entre ellos, hospitales (regionales, zonales distritales y de tránsito), puestos sanitarios rurales y Unidades Primarias de Atención (entre las ciudades Capital y La Banda). En este contexto, la muestra se conformó por 29 agentes de salud del tercer nivel, 22 mujeres y 7 varones, con distintas funciones, profesiones (médicos/as, psicólogas, trabajadoras sociales, obstétricas, enfermeras/os, instrumentadores/as quirúrgicos/as), jerarquías (personal asistencial y directivo), antigüedad de trabajo en salud pública y diferentes zonas geográficas de atención.

Si bien la conformación de la muestra sostiene ciertas limitaciones al conformarse por criterios de bola de nieve -debido al contexto en que se realizó la investigación- se confirma desde la contrastación con la teoría, la tendencia del sector a mantener una feminización de la atención en salud profundizada en pandemia, donde las mujeres ocupan puestos menos calificados y con los más bajos salarios (East, Laurence, y López Mourelo, 2020). Algunas características de los centros de salud que aparecen en los relatos, de acuerdo a zonas geográficas que configuran la muestra, se detallan a continuación:

Tabla N° 1: Composición de la muestra de agentes de salud y principales características de sus lugares de trabajo según zonas geográficas.

Tipo de establecimiento	Personal entrevistado		Condiciones edilicias	Materiales de trabajo	Recursos tecnológicos	Personal
	Mujeres	Varones				
Centros del conglomerado urbano Santiago del Estero- La Banda	18	5	Suficientes	Suficientes	Suficientes	Insuficientes
Centros del interior provincial	4	2	Medianamente suficientes	Medianamente suficientes	Insuficientes	Insuficientes

Fuente: elaboración propia.

Los espacios geográficos a donde se desempeñan las y los agentes son heterogéneos. Algunos de ellos responden a los criterios estadísticos de población rural y otros que, sin pertenecer al conglomerado urbano Santiago del Estero-La Banda ni a espacios estrictamente rurales -dado que superan el criterio poblacional-, comparten las características de la ruralidad por encontrarse alejadas de la Capital. Estos establecimientos presentan grandes diferencias entre sí, prevaleciendo suficiencia y mediana suficiencia de recursos en general en los hospitales de Capital y Banda, excepto en relación con cantidad de profesionales que aparece siempre como insuficiente. Esta insuficiencia de personal y las condiciones laborales precarias del sector implican una serie de obstáculos para las personas usuarias en relación con la accesibilidad, tales como traslados y derivaciones a cargo de las personas usuarias, dejar sus lugares de residencia, largas esperas por turnos, pagos de consultas privadas por demandas básicas y, por último, para quienes no logran sortear estos obstáculos, la desatención absoluta.

En cuanto a los componentes comunes en los relatos, se encuentra una base común de abordajes biomédicos y una homogeneización/centralización de la respuesta estatal sanitaria, insuficiente para resolver las situaciones de salud/enfermedad en general en las experiencias estudiadas, vinculadas con múltiples dificultades por las que atraviesan las personas para acceder a insumos y servicios de atención de salud cuando los requiere, en gran medida por ineficiencia en la gestión, falta de acceso a medios digitales, escasez de profesionales, sus condiciones laborales, la falta de transporte y caminos en buen estado en las zonas más alejadas de la capital provincial. Estos procesos se presentan con mayor énfasis en las experiencias abordadas en zonas periféricas -rurales y urbanas-, lo que muestra la tendencia a la profundización de brechas y desigualdades históricas en la relación centro-periferia.

Entendiendo que las características de los espacios geográficos y sus dinámicas deberían traccionar las políticas públicas para mejorar realidades adversas y que existen caracterizaciones compartidas entre las experiencias relevadas en distintas zonas geográficas, nos preguntamos ¿qué categorías definen al territorio rural local y cuáles de estas son compartidas con las características de espacios geográficos periféricos comunes?, ¿Qué características presentan estos espacios en relación con la salud y su sostenibilidad?

Las formas de definir salud rural se vinculan estrechamente con las características de las poblaciones rurales las cuales, en Argentina corresponden al criterio estadístico de poblaciones de menos de 2000 habitantes (INDEC, 2010). Estos espacios geográficos cuentan con caracterizaciones estructurales e históricas de desigualdad y pobreza y no aparecen estrategias

integrales vinculadas a tornarlas espacios sostenibles en los discursos y las acciones estatales (Bozzano, 2020).

Una de las características de los espacios geográficos rurales es un desigual acceso a servicios sanitarios, agua potable y saneamiento, producto de las asimetrías existentes en las condiciones socioeconómicas, que reducen los presupuestos de ciertas zonas y configuran la centralización de profesionales. Estas desigualdades se manifiestan también en los procesos salud-enfermedad, donde ocurren y se refuerzan enfermedades catalogadas por la OMS como desatendidas, por ejemplo, el mal de Chagas y la hidatidosis, debido a que afectan a poblaciones pobres. Los relatos reflejan que estas características resultan compartidas por espacios no-rurales pero periféricos provinciales, los cuales superan el criterio estadístico de 2000 habitantes, pero tampoco logran incluirse en las agendas políticas. Por ejemplo, Monte Quemado, con una población de 12.543 habitantes (INDEC, 2010), que sostiene dinámicas institucionales de atención sanitaria que no logra responder a las demandas básicas de la población por falta de profesionales, lo cual implica trasladarse a la capital para lograr atención sanitaria.

Resulta necesario entonces adentrarnos en análisis que permitan ampliar las nociones de atención en salud vinculadas a construcciones conceptuales de la estructura centro-periferia provenientes de las ciencias sociales. Entendemos que se trata de una estructura dinámica relacional, es decir, que comprender lo periférico requiere de un análisis de sus centros y viceversa, y que cada espacio tiene caracterizaciones sociales e históricas particulares, donde se configura mayor o menor acumulación de recursos y de poder de atracción, así como de imposición de reglas y modelos (Martínez, 2013).

De este modo, la rigidez de las categorías estadísticas refleja limitaciones a la hora de pensar en las condiciones de vida y sanitarias de aquellas personas que, sin pertenecer a poblaciones rurales en términos estrictos, también han vivido bajo las lógicas, relaciones, saberes, sentidos y ritmos del mundo rural, por lo que son afectadas por sus características, fundamentalmente en relación con los procesos de salud-enfermedad, estrechamente relacionados con sus actividades productivas y otras categorías como educación, ambiente y género. En términos sanitarios, esto cabe para los pueblos y ciudades que se desarrollan en cualquier zona que se encuentre alejada del conglomerado urbano Santiago del Estero-La Banda, incluyendo zonas periurbanas, con características particulares en cada caso.

De ello, el análisis situado permitió identificar que la diferenciación de los procesos de atención y sus obstáculos y estrategias en centros de zonas centrales (donde predominan las actividades terciarias o de servicios) y periféricas excede las lógicas dicotómicas urbano/rural, reflejando que, en la periferia, aun en aquellos espacios que no encuadran en la definición de *rural* (incluyendo a

aquellos marcadamente urbanos pero con predominio de actividades primarias o agropecuarias), se registran dinámicas acordes a lo que la literatura asigna a la salud rural. Para comprender las dinámicas de atención sanitaria analizadas, resulta necesario entonces, ampliar definiciones que permitan integrar experiencias que transcurren estrechamente ligadas las características de la periferia -rurales/agropecuarias, urbanas/servicios y periurbanas- y sus

heterogeneidades y convergencias, en vinculación con las configuraciones de gestión de la atención sanitaria centrada en el hospital y en las ciudades mencionadas.

Conclusiones

El análisis permitió construir aproximaciones a la problematización de los recursos teóricos producidos en el ámbito de la salud y las ciencias sociales, principalmente respecto de las clasificaciones de salud urbana y salud rural. Desde allí, los conceptos de espacios geográficos centrales-periféricos se muestran potentes para repensar nociones organizadoras del análisis del campo socio-sanitario que reproducen esquemas de dominación más amplios y posibilidades de agencia singulares. Surge allí, la necesidad de una mirada diferenciada a la periferia para elaborar políticas públicas sustentables, que vayan en concordancia con los contextos y necesidades de las comunidades que demandan los servicios de salud. De ello, se hace necesario focalizar en la necesidad de problematizar la producción y usos de los conceptos de salud rural-urbana y sus implicancias en las acciones sanitarias, que permitan ampliar nociones de subalternizaciones y jerarquización de diferencias entre centro-periferia en materia de salud. Dentro de nuestras consideraciones finales, aparecen nuevas preguntas para seguir pensando: ¿qué discursos y acciones se construyen (y desde quiénes) para definir espacios y sus heterogeneidades y tornar sostenibles las acciones en salud? ¿Qué respuestas y manifestaciones se producen desde los sujetos, su cotidianidad y temporalidad en el entramado local-global?

Bibliografía

Bergia, M. (2020) La salud rural, sus divergencias históricas y espaciales en territorio cordobés. En: Salomón, A. y de Arce, A. Una mirada histórica al bienestar rural argentino: debates y propuestas de análisis. 1a ed. – Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Teseo, 2020. 320 p.

Bozzano, H. (2020). Territorios rurales en Argentina. El método stlocus: qué ruralidad, qué lugares, qué ciencia, qué política. Pag. 25-74 En: R., Cerdá, J. M., & Mateo, G. (Comps.) La ruralidad en tensión. Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de La Plata. Editorial Tesseo.

Cordero, R. (2021). Accesibilidad a los servicios de salud en zonas rurales. Una mirada a las estrategias comunitarias de autosuficiencia en Pozo del Castaño, Santiago del Estero. Trabajo y sociedad, 22(37), 589-617

East, S., Laurence, T., López Mourelo, E. (2020). Covid-19 y la situación de las trabajadoras de la salud en Argentina .

Informe OIT, ONU Mujeres y el Fondo de Población de las Naciones Unidas.

García, M. G., Recoder, M. L., & Margulies, S. (2017). Espacio, tiempo y poder en la atención hospitalaria de la salud y la enfermedad: Aportes de una etnografía de un centro obstétrico. Salud colectiva, 13, 391-409.

García-Iglesias, J. J., Gómez-Salgado, J., Martín-Pereira, J., Fagundo-Rivera, J., Ayuso-Murillo, D., Martínez-Riera, J. R., & Ruiz Frutos, C. (2020). Impacto del SARS-CoV-2 (Covid-19) en la salud mental de los profesionales sanitarios: una revisión sistemática.

INDEC (2010) Censo Nacional de Población, hogares y viviendas.

Martínez, A. (2013). Intelectuales de provincia: entre lo local y lo periférico. Prismas, 17(2), 0-0.

Martínez-Salgado, C. (2012). El muestreo en investigación cualitativa: principios básicos y algunas controversias. Ciência & saúde coletiva, 17, 613-619.

Mendoza-Popoca, C. Ú., & Suárez-Morales, M. (2020). Reconversión hospitalaria ante la pandemia de COVID-19. Revista mexicana de anestesiología, 43(2), 151-156.

Mira, J. J. (2020). Pandemia COVID-19: y ahora¿ qué?. Journal of Healthcare Quality Research, 35(3), 133. OMS (2020). Pulse survey on continuity of essential health services during the COVID-19 pandemic.

Paim, J. & Almeida Filho, N. (1999). La crisis de la salud pública y el movimiento de la salud colectiva en Latinoamérica. Silveti, L. (2022). Hacer visible lo invisible. Trabajo y atención en salud pública en pandemia, un enfoque situado en Santiago del Estero, Argentina. Revista estudios de políticas públicas, 8(1), 154-174.

Stolkiner, A., Comes, Y., & Garbus, P. (2011). Alcances y potencialidades de la Atención Primaria de la Salud en Argentina. Ciência & Saúde Coletiva, 16, 2807-2816.

Sexualidades, Derechos (no) reproductivos y pandemia.

Autora: Venticinque Carpino, Valeria

El día 9 de marzo, el Ministerio de Salud de la Nación confirmó los dos primeros casos positivos de coronavirus en el Chaco. Fue la segunda provincia en importarlo y, desde ese momento hasta el día de la fecha, el virus nunca pudo detenerse en Argentina.La irrupción de la pandemia en territorio argentino tuvo lugar en el marco de la transición de la administración nacional, aunque, abruptamente, un desbarajuste llamó a la contingencia y, a partir de ese momento, mucho responderá a la improvisación. Como señala Karina Ramacciotti (2020), la emergencia de los primeros casos de Covid-19 en la Argentina condujo a un conjunto de situaciones que nos interpela a nivel colectivo, y las autoridades nos instan a cumplir con un puñado de prácticas, tales como extremar la higiene de manos y la limpieza de nuestros hogares, atender los cuidados hacia las personas cercanas que son vulnerables y mantener un estricto aislamiento social. Todo ello se dio en pos de disminuir las posibilidades de propagación de esta enfermedad infecciosa. En este marco, el presente escrito ofrece una breve descripción y análisis en torno a las disposiciones tomadas desde las gestiones nacionales y provinciales, con el foco puesto en la provincia de Santa Fe ante los problemas emergentes de la pandemia en relación con los derechos (no) reproductivos (en adelante DD. RR). Nos dedicaremos específicamente a lxs pacientes de efectores públicos que, por su posición económica-social, no pueden acceder a otro tipo de prestaciones.

El SARS-CoV-2 (Covid-19) y la nueva administración nacional.

La opinión pública observa la flamante gestión de Fernández-Fernández como un peronismo un tanto ligero, con el techo impuesto por la herencia neoliberal y los conflictos provenientes del contexto pandémico. Hasta la irrupción del Covid-19 y su veloz expansión en tanto pandemia, el Gobierno construía a partir de algunos anuncios institucionales que colaborarían para pensar los derechos por el camino de la perspectiva de género y diversidades. En este sentido, el año 2019 quedó grabado en la historia

nacional por el surgimiento del Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad, que vino a cumplir con las promesas de la campaña electoral de jerarquizar el Instituto Nacional de las Mujeres. Ya desde las primeras semanas del mes de marzo se podía vislumbrar que la pandemia adoptaría formas clasistas y sexistas, e invadiría violentamente las vidas de aquellxs que viven la vulneración de sus derechos como parte de su cotidianeidad.En relación con los DD.RR., la seguridad a la hora de parir es fundamental. Sin embargo, las mujeres y personas gestantes argentinas, y santafesinas en particular, se encontraron durante la cuarentena con incertidumbre y miles de respuestas confusas. En este sentido, las personas con capacidad de gestar debieron asumir el derecho a denunciar el incumplimiento de la norma que las protege, la Ley de Parto Humanizado. Durante el período marzo-agosto, a nivel nacional, con la cuarentena obligatoria establecida, los embarazos y los partos debieron ser regulados mediante protocolos especiales. En relación con las personas gestantes con sospecha o con confirmación de Covid-19, las recomendaciones fueron similares a las indicaciones realizadas para las personas mayores de 60 años. Más allá de las medidas de restricción, se permitió la visita de una persona elegida que no se encontrara dentro de ningún grupo de riesgo y que tomara todos los recaudos pertinentes. Además, se debía tener cuidados especiales en caso de partos prematuros, y tanto las personas sospechadas de Covid-19, como aquellas que poseían efectivamente la infección, si se consideraba que su estado era intermedio o grave, debía procederse a internarlas. El Presidente de la Nación, a su vez, anunció la licencia laboral para embarazadas; se las incluyó en los grupos de riesgo también en este punto. Por otra parte, se realizó una serie de recomendaciones para las personas gestantes con asesoramiento de la Organización Mundial de la Salud (en adelante OMS), la cual expresó que el acompañamiento es la forma de lograr un parto seguro, incluso en el marco de la pandemia. En síntesis, todas las personas gestantes, incluidas aquellas con confirmación de Covid-19, las aisladas y las sospechadas de infección, debían permanecer en cuarentena, pero siempre con el resguardo de los debidos cuidados que la situación ameritaba. En el momento del parto, el protocolo establecía que se debía aplicar el criterio del obstetra, y siempre condicionado a la salud materna. Se recomendaba el parto natural, a no ser alguna contraindicación para lxs pacientes infectadas con Covid19. Así, la salud y la vida de las personas gestantes quedaban bajo la decisión de los equipos de salud, que, en última instancia, respondían a los sistemas gubernamentales, los cuales entendían y entienden que poseen la responsabilidad de la protección, aunque muchas de estas prácticas de cuidados terminan por profundizar la vulnerabilidad (Biglia y San Martín,

2007: 30).De esta forma, las realidades se tornan complejas, y el alcance de las medidas no siempre logra deconstruir las insoportables desigualdades que deterioran la forma de ser y pensarse ciudadanxs.Como señala Soledad Deza (2014), la vulnerabilidad de la mujer y personas que pueden gestar pobres tiene la posibilidad de cobrar dimensiones desproporcionadas cuando de autonomía sexual y reproductiva se trata. Esto dificulta un punto de partida justo y genera desigualdades que signan sus vidas con experiencias sexuales desprotegidas (Deza, 2014: 249). En Santa Fe la irrupción del virus, se tradujo en diversidad territorial, aquí podremos atención en el Municipio de Rosario, particularizaremos en la forma en que se vió afectada la salud (no) reproductiva de la ciudadanía usuaria de los efectores públicos de salud. El día número 14 del mes de marzo se conoce el primer caso de coronavirus en la provincia de Santa Fe. Simultáneamente, el flamante Gobernador firma el decreto que da directivas en torno a cumplimentar las medidas que ya habían sido establecidas por el Gobierno Nacional.En los efectores de baja y mediana complejidad, se avanzó en la puesta en marcha del trabajo conjunto en hospitales y centros de salud. Se organizó el ingreso diferenciado para pacientes con síntomas de Covid-19, como también la práctica de distanciar y diferenciar a lxs pacientes embarazadxs y a lxs niñxs. Se hizo el quiebre entre zonas "limpias" y "de Covid", con recorridos diferenciados y uso de ascensores y escaleras con criterios sanitarios de prevención para el Covid-19 en todos los efectores de salud.En el mismo sentido, las ILE siguieron garantizándose con normalidad, aunque con algunas modificaciones. Se recomendó que las personas que querían acceder a una interrupción legal concurrieran a los centros de salud barriales y no a los hospitales, para evitar un posible contacto con infectadxs. Así, se buscó solucionar la mayor cantidad de casos con misoprostol, que permite abortar en la casa, en cumplimiento de la cuarentena. En el mismo sentido, desde las organizaciones socorristas Acción Mariposa, Las Nanas Socorristas en red y las Anamaría de Santa Fe, establecieron que se produjo un aumento en las consultas provenientes del norte de la provincia en relación con el acceso al misoprostol. Además, aclaraban que, en los efectores de salud de esa zona de la provincia, el acceso al protocolo de la ILE era dificultoso porque sus responsables se declararon en contra de toda práctica que interrumpiera la reproducción. En consecuencia, en el marco de la pandemia de Covid-19, se multiplicaron las estrategias para garantizar el acceso a la salud (no) reproductiva de las personas por parte de la sociedad civil. Así, las organizaciones feministas, como señala Fraser (2014), en la lucha contra los neoliberalismos ofrecen una y otra vez modelos para resolver la ambivalencia de la igualdad.

Reflexionando

La Pandemia nos dejó muchos sinsabores, en especial, patentizó aquellas desigualdades vinculadas a los sectores menos favorecidos, entre quienes confluyen un conjunto de problemáticas que potencian situaciones de mayor incertidumbre y vulnerabilidad. En este sentido, nos vemos en la imposibilidad de negar la contribución realizada por el capitalismo neoliberal a la rápida expansión del Covid-19 y, en consecuencia, a la profundización de las inequidades que, como suele suceder en el marco de este sistema, perjudican a lxs menos favorecidxs, en este caso las personas que buscan ejercer sus DD. SS y (no) RR.

Bibliografía

Álvarez, M. (2014). Estándares en el derecho internacional de los derechos humanos referidos a la persecución penal del aborto. En Deza, S., Iriarte, A. y Alvarez, M., Jaque a la reina. Buenos Aires, Argentina: Cienflores.

Biglia, B. y San Martín, C. (2007). Estado de wonderbra. Entretejiendo narraciones feministas sobre las violencias de género. Barcelona, España: Virus Editorial.

Bertolo, M. (2020). Precariedad e invisibilidad: trabajadoras a domicilio en tiempos de pandemia. En El Ciudadano. Disponible en: https://www.elciudadanoweb.com/suplementos/mundolaboral/926535.html?fbclid=IwAR3T- P5YJyG2KcqC2aKmtCmgXdHIFKyspYm5mtlefUwPglJkD72XHRZ_qSA

Deza, S. (2014). La objeción de conciencia como herramienta de mayorías. En Deza, S., Iriarte, A. y Álvarez, M., Jaque a la reina. Buenos Aires, Argentina: Cienflores.

Fraser, N. (2015). Fortunas del feminismo. Madrid, España: Traficante de sueños.

Fraser, N. y Gordon, L. (1992). Contrato versus caridad: una reconsideración de la relación entre ciu dadanía civil y ciudadanía social. NorthWestemUniversity. Recuperado de en http://isegoria.revistas.csic.es/index.php/isegoria/article/view/324.

Ramacciotti, K. (2020). Elogio de lo público. En Caras y Caretas (11/05/2020). Disponible en: https://carasycaretas.org.ar/2020/05/11/elogio-de-lo-publico/

Vásquez Laba, V. (2014). Prólogo a la primera edición. Injusticia reproductiva. En Deza, S., Iriarte, A. y Álvarez, M., Jaque a la reina. Buenos Aires, Argentina: Cienflores

Una perspectiva crítica sobre acciones y omisiones en las políticas de cuidados para personas mayores y con discapacidad durante la pandemia y post-pandemia. Argentina 2020-22

Autoras: Venturiello, María Pía; Lehner, María Paula; Cirino, Estefanía; Findling, Liliana; Cecilia Palermo; Ponce, Marisa

Los cambios en los patrones de morbilidad y mortalidad indican que existirá una creciente demanda de cuidados de la población envejecida y con discapacidades[1]. En Argentina y según el Censo Nacional de 2010 residían 5,7 millones de personas mayores de 60 años (14,3% del total de la población). Las proyecciones del Fondo de Población de las Naciones Unidas indican que hacia 2050 el 25% de la población tendrá 60 años o más. Según el mismo Censo, en 2010 en Argentina había 5.114.190 personas en condición de discapacidad (12.9%) y su prevalencia era mayor entre las mujeres (14 %) y las personas mayores. El país registra una elevada cobertura previsional que se acerca al 92% de la población, pero existen heterogeneidades en el acceso a la salud y en la percepción de haberes jubilatorios sobre todo en los hogares de estratos socioeconómicos más bajos. Casi 7 de cada 10 beneficiarios percibe el monto mínimo.

En un trabajo articulado de cruce de datos entre el Registro Nacional de Personas con Discapacidad y el Sistema Integrado de Información en Salud (SIISA) del Ministerio de Salud de la Nación, se observó que del total de personas confirmadas con COVID-19 en el país, un 2,9% eran personas con discapacidad con Certificado Único de Discapacidad (CUD) que emite la Agencia Nacional de Discapacidad (ANDIS). De ellas, el 9,3% habían fallecido en todo el país. Esto muestra que el porcentaje de letalidad entre la población con discapacidad con CUD fue más alto comparado con el de la población total: 7% contra 2,2%, que es una diferencia considerable. Entre las personas recuperadas, se observó una proporción menor de personas con discapacidad con CUD (70,2% frente a 77,8% de la población total)[2].

En marzo de 2020 se implementó el Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO). Las medidas fueron dirigidas especialmente a personas mayores de 60 años y con discapacidad, segmentos vulnerables que ya atravesaban dificultades sociales y sanitarias preexistentes provocando obstáculos en su calidad de vida.

1 Sepúlveda, J. y H. Gómez Dantés (1995) "Origen, rumbo y destino de la transición en salud en México y América Latina". Trabajo presentado en IDRC en las regiones.

2 Agencia Nacional de Discapacidad (2021) "Estado de Situación de las personas con discapacidad con CUD en pandemia" Disponible en: estado_de_situacion_de_las_personas_con_discapacidad_con_cud_en_la_pandemia_covid-19._andis.pdf (argentina.gob.ar).

El eslogan *"Quedate en casa"* que se utilizó para difundir las medidas del ASPO impulsó la necesidad de recurrir a familiares, amigos, vecinos, contratar ayuda o acudir a las organizaciones de la sociedad civil (ONGs) para encarar tareas cotidianas que antes se realizaban de manera autónoma. Algunas decisiones controversiales pudieron revertirse tales como la prohibición de salidas para las personas de 70 a más años generadas por el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, gracias a la acción de ONGs, de líderes de opinión y de los medios de comunicación. O como la prohibición de circulación para las personas del espectro autista para quienes las salidas constituyen requerimientos esenciales para sostener su bienestar.

A partir de noviembre de 2020 se modificó el ASPO por el Distanciamiento Social y Preventivo Obligatorio (DISPO) que intentó flexibilizar las acciones anteriores.

El objetivo general de este trabajo es analizar las principales medidas implementadas durante la pandemia y la post-pandemia en las políticas de cuidados en Argentina para el segmento de mayores de 60 años y para las personas con discapacidad. Como objetivos específicos se pretende indagar sobre
a) las acciones y omisiones en relación a la agenda pública sobre cuidados y b) el tratamiento de los medios de comunicación con respecto a la pandemia.

Se relevaron fuentes secundarias en sitios oficiales (69 notas) referidos a las estrategias públicas durante el período 2020/21 y en periódicos digitales durante 2020/21 (Página 12, La Nación, Infobae y Clarín) a través de un rastreo de noticias referidas a las políticas de cuidado para las personas mayores y con discapacidad dado que se evidencia que los medios influyen en la jerarquización temática o lista de problemas de preocupación del público.

Los ejes teóricos que se tomaron en cuenta para esta ponencia se sustentan en las políticas sociales y de protección social, las políticas de cuidados para personas mayores y con discapacidad y los conceptos de agenda *setting*.

Acciones públicas sobre cuidados 2020/22 para personas mayores

A partir de la gestión del presidente Alberto Fernández se crearon algunas estrategias estatales relacionadas con los cuidados y con la asistencia para las personas mayores: a) la Dirección Nacional de Políticas de Cuidados del Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad para lograr una redistribución más justa de las tareas de cuidado. Se elaboró un Mapa Federal de los Cuidados con el apoyo de la CEPAL y, b) la Dirección Nacional de Cuidados Integrales de la Secretaría de Economía

Popular del Ministerio de Desarrollo Social.

En mayo de 2022, el Ministerio de las Mujeres envió al Congreso el proyecto de ley "Cuidar en Igualdad" para la creación del Sistema Integral de Políticas de Cuidados de Argentina con perspectiva de género, que reconoce el derecho de todas las personas a recibir y brindar cuidados, y el derecho al autocuidado. Profundiza sobre todo en temas de género y cuidado de niños/as y no se explaya demasiado en relación con el cuidado de las personas mayores y con discapacidad.

Este Ministerio durante el ASPO convocó a la Mesa Interministerial de Políticas de Cuidado realizando reuniones virtuales durante los años 2020 y 2021. Participaron más de 11 organismos estatales. El eslogan de esta Mesa sostenía *"Que quedarnos en casa no signifique perder derechos sino una oportunidad para construir más igualdad*". Los objetivos principales se basaron en responder a las demandas de reorganización del cuidado; evitar la pérdida de ingresos de quienes asumen cuidados y no profundizar desigualdades de género entre el trabajo de cuidado que hacen mujeres, varones y otras identidades de género. Por otra parte, durante los meses de confinamiento, se implementaron formularios de permisos de circulación para asistir a personas mayores por parte de un cuidador (ya sea familiar o profesional).

Se elaboraron protocolos de prevención y actuación frente al COVID-19 para las residencias de larga estadía y los Centros de Día cerraron sus puertas durante el primer año del ASPO. Además, se produjeron deficiencias en la atención en hospitales públicos, obras sociales y prepagas y barreras en el acceso a medicamentos y se agudizaron las desigualdades sociales. Desde ANSES se otorgó un refuerzo excepcional en abril de 2020 para quienes percibían jubilaciones o pensiones mínimas. También se resolvió suspender el trámite de supervivencia y se reforzó el sistema virtual bancario. El cierre de las entidades bancarias implicó percibir el cobro a través de cajeros mediante tarjetas de débito. Dado el escaso uso por parte de las personas mayores, se generaron graves problemas para contar con los beneficios. Se habilitaron horarios especiales para personas mayores a fin de evitar aglomeraciones en bancos, farmacias y supermercados. Además, se apeló a voluntarios para asistir a la población de riesgo y así evitar salidas, pero lamentablemente no se cuenta con suficiente información que pueda ratificar esta asistencia[3].

Si bien se decretaron excepciones para los desplazamientos por cuidados, estas medidas no generaron cambios en la carga de trabajo que tienen históricamente las mujeres, además de acentuar un sistema familista en la producción del cuidado[4].

1 Cirino E., P. Lehner y L. Findling (2022) "Políticas públicas y Covid-19: efectos del aislamiento social en los vínculos de las personas mayores en la Ciudad de Buenos Aires". Revista *Quaestio Juris*.

2 Cirino E. y L. Findling (2022) "COVID-19 y personas mayores en la Ciudad de Buenos Aires acciones públicas, envejecimiento activo y la agenda de los medios de comunicación". GIGAPP Estudios / Working Papers

Medidas públicas sobre discapacidad en pandemia y post pandemia

Las personas en situación de discapacidad enfrentan barreras de accesibilidad arquitectónicas, culturales y sociales y generan desventajas a su participación social en igualdad de condiciones que el resto de la población. Tales desventajas se manifiestan en mayores niveles de pobreza y necesidades sanitarias no satisfechas, menores tasas de empleo y un nivel educativo inferior[5]. El componente dinámico de la discapacidad, que se basa en la interacción de la persona con su contexto, supone que al modificarse las condiciones y pautas de funcionamiento vinculares e institucionales, en el marco de la pandemia COVID-19 y el ASPO se redefinieron los modos de garantizar el derecho a los cuidados, los apoyos y la salud de esta población.

Durante el ASPO y frente a las demandas de la sociedad civil, además de la excepción de salida para personas comprendidas dentro de trastorno del espectro autista, se extendió la vigencia del CUD hasta diciembre de 2022. Para la emisión de nuevos certificados se adaptaron las juntas de evaluación para su obtención en diversas jurisdicciones[6].

Sobre las prestaciones básicas (centros de día, centros de rehabilitación ambulatorios, prestaciones de consultorios), en un primer período, la Agencia Nacional de Discapacidad, priorizó el criterio epidemiológico y las suspendió preventivamente. Ello tuvo consecuencias tanto para las instituciones prestadoras de servicios y apoyos, como para las personas con discapacidad y sus familias. Dichas instituciones intentaron desarrollar diversas estrategias alternativas para continuar con sus actividades mediante contención telefónica y a través de videollamadas, debiendo atender cuestiones urgentes vinculadas a provisión de alimentos a familias en situación de discapacidad que se vieron afectadas por el deterioro económico que desató la pandemia[7].

La ANDIS elaboró en 2020 una Guía de Recomendaciones para Hogares y Residencias que albergaban personas con discapacidad en el marco de la pandemia COVID-19. En 2021, se creó un espacio de investigación y planificación de medidas de contención de la pandemia COVID-19 conformado por expertos y OSC que sólo contó con dos encuentros.

OMS-BM (2011) “Informe Mundial sobre la Discapacidad”. Biblioteca de la OMS.

1 Villarejo, A. Palermo, C. y Venturiello, M. P. (2022) “Accesibilidad a cuidados, atención en salud y autonomía de las personas con discapacidad desde las perspectivas de los referentes institucionales” en VAzquez, N., Sustas, S y Venturiello, M.P. (orgs.) Acceso a la salud de la población con discapacidad en Argentina: demandas, barreras y derechos. Buenos Aires, Teseo Press.

2 Palermo, C., Villarejo, A. y Venturiello, M. P. (2022) “Principales problemas en el acceso a derechos de personas con discapacidad. Líneas de acción del estado y organismos de la sociedad civil, según referentes jurisdiccionales” en Vazquez, N., Sustas, S y Venturiello, M.P. (orgs.) Acceso a la salud de la población con discapacidad en Argentina: demandas, barreras y derechos. Buenos Aires, Teseo Press.

Una medida relevante de la Dirección de Estadísticas de ANDIS fue el registro de análisis de datos de personas con COVID-19 certificadas con discapacidad publicado en 2020. A septiembre de 2020 se confirmaron 664.799 casos de COVID-19 (un 2,2% falleció, un 77,8% se recuperó y un 20% casos activos).

Se creó en 2022 el Fondo Nacional a la Inclusión de las Personas con Discapacidad (FONADIS) financiado con los recursos recaudados por aplicación de la ley 25.730, que establece *"sanciones para los libradores de cheques rechazados por falta de fondos o sin autorización para girar en descubierto o por defectos formales"*. También crea el Consejo de Articulación de Programas para Personas con Discapacidad, conformado por la ANDIS y los miembros gubernamentales y no gubernamentales del Consejo Federal de Discapacidad, que será responsable de la administración del Fondo y del diseño de los programas.

Asimismo, se fueron articulando acciones con miradas hacia las nuevas tecnologías y con perspectiva de género, a favor de la inclusión digital de las personas con discapacidad y de las personas mayores de 60 años. Finalmente, durante el 2022 se destacan las audiencias públicas realizadas de manera presencial e híbrida en las diferentes regiones del país para realizar una consulta federal sobre la nueva Ley de Discapacidad aún no presentada y sobre la cual al momento no se conoce su borrador.

¿Cuál fue la agenda de los medios durante la pandemia?

Si bien la pandemia de Covid constituyó la tapa de la mayoría de los diarios, nuestra mirada se restringe a aquellas sobre personas mayores y con discapacidad durante 2020/21 exclusivamente. Para el análisis se construyeron las siguientes categorías: a) Acciones públicas: medidas de aislamiento, prohibición de salidas, prevención de contagios y cuidados, programas de voluntariado para acompañamiento de personas mayores, vacunación, evacuación de geriátricos, estadísticas sobre contagios y letalidad; flexibilización de salidas, b) Acciones de OSCs y líderes de opinión: reclamos por prohibición de salidas y obtención de permisos, capacitación en el uso de tecnologías y c) Acciones familistas: reclamos por maltrato en geriátricos, pérdida de lazos sociales e imposibilidad de interacción social.

Del total de notas revisadas, dos tercios corresponden al año 2020. Las prohibiciones de salida y de circulación impuestas por el gobierno nacional y en las diferentes provincias imperan durante los primeros meses del año 2020 y se disemina el contagio en las residencias. Es en este período en el que se alzan las voces de los familiares que residen en dichas instituciones solicitando medidas para evitar mayores contagios y ámbitos seguros para el hábitat de sus allegados. El predominio de las OSCs es más evidente durante las restricciones a la circulación para personas mayores y con discapacidad.

Ya en el segundo año del DISPO en 2021 las noticias se han centrado en iniciar el proceso de vacunación para personas mayores y se observa un mayor optimismo con respecto a la disminución de la letalidad y cierta baja en los contagios. Se reflejan estadísticas sobre cantidad de personas vacunadas y se disponen medidas de flexibilización de salidas.

Conclusiones

El ASPO evidenció carencias y desigualdades estructurales. En el caso de la población mayor de 60 años y con discapacidad se les indicó el máximo aislamiento posible, minimizando el contacto social y reduciendo los espacios de circulación.

En la prensa los representantes políticos a nivel nacional y local priorizan los temas sobre el cuidado enfatizando una postura biopolítica. En un segundo plano aparecen los líderes de opinión y representantes de OSCs. Es mínima la presencia de las familias de las personas mayores que pueden acceder a reclamar en los medios de comunicación.

En la prensa los representantes políticos a nivel nacional y local priorizan los temas sobre el cuidado enfatizando una postura biopolítica. En un segundo plano aparecen los líderes de opinión y representantes de OSCs. Es mínima la presencia de las familias de las personas mayores que pueden acceder a reclamar en los medios de comunicación.

La discusión del proyecto “Cuidar en Igualdad” está estancada en el Congreso de la Nación. Si bien se espera que en 2023 continúen las reuniones informativas a nivel nacional, habría que preguntarse si la propuesta se plantea como una política de cuidados a nivel integral. La presentación de una Ley de Discapacidad también es una deuda pendiente.

La discusión del proyecto “Cuidar en Igualdad” está estancada en el Congreso de la Nación. Si bien se espera que en 2023 continúen las reuniones informativas a nivel nacional, habría que preguntarse si la propuesta se plantea como una política de cuidados a nivel integral. La presentación de una Ley de Discapacidad también es una deuda pendiente.

MESA 15

Estatalidad, seguridad y violencia.

Coordinadores/as:

Federico Lorenc Valcarce (CONICET/UNMDP)
Gonzalo Lohiol (UNMDP)
Lucía Rizzalli (UNMDP)

Sistema penal y pandemia. Claves de lectura para analizar los cambios introducidos en el Servicio Penitenciario Federal, la Policía de la Ciudad y los fueros penales nacionales, federales y de la CABA en el marco del aislamiento social por COVID 19

Autoras: Andersen, María Jimena; De Angelis, Florencia; Tellería, Florencia

Introducción

Entre 2019 y 2020 en Argentina[1], la cantidad de población presa en unidades penitenciarias a nivel nacional tuvo una disminución interanual del 5,7%. Esto es relevante si tenemos en cuenta que la población encarcelada ha aumentado ininterrumpidamente desde el año 2008. Sin embargo, para tener un panorama completo acerca de cómo influyó la pandemia en el sistema penal, es oportuno mencionar que, para el mismo período, el aumento de personas detenidas en centros de detención no penitenciarios y bajo arrestos domiciliarios fue significativo. Estos datos permiten aseverar que, la declaración de emergencia sanitaria no provocó una deflación del sistema, sino que incluso aumentó la población capturada en un 1,1% en dicho período, continuando con la propensión al alza. Esta tendencia al aumento general del encarcelamiento en Argentina siguió presentándose en el año 2021, registrándose un incremento de la población presa del 6% interanual, número cercano a los valores que se venían presentando a nivel nacional previo a la pandemia de COVID-19.

La cantidad de personas detenidas en centros policiales de detención venía aumentando de forma sostenida desde el año 2016 (alcanzando, según datos del SNEEP, las 5.714 personas). A partir de ese año, se registraron subas sostenidas en el total de personas alojadas en comisarías y otros espacios de detención de fuerzas policiales, sobre todo provinciales, registrándose en el año 2020 un pico de detenciones en dichos espacios, con un aumento del 37,7% de la población allí alojada de un año a otro (2019 a 2020).

La pandemia de COVID-19 instaló una emergencia estatal que generó las condiciones óptimas para instalar cambios de manera arbitraria en distintas esferas sin necesitar mayor

[1] Máster en Criminología y Sociología Jurídico-Penal (UNMD – UB) jimena.andersen@gmail.com
[2] Lic. en Sociología (UBA) flordeangelis@gmail.com
[3] Máster en Criminología y Sociología Jurídico-Penal (UNMD – UB) flortelleria@gmail.com
[4] Tomando datos de los informes SNEEP 2019, 2020 y 2021 y el Boletín Estadístico N°19 de la Procuración Penitenciaria de la Nación (PPN).

justificación que el cuidado de los ciudadanos y la protección frente al riesgo sanitario. Esta ponencia se propone explorar, describir y analizar las reconfiguraciones que se produjeron en las tres agencias del sistema penal en torno a la pandemia COVID-19, específicamente en el ámbito federal nacional. El recorte del objeto se ciñe a lo acaecido con la Policía de la Ciudad de Buenos Aires[5], el Servicio Penitenciario Federal (SPF) y los fueros judiciales penal-nacional, federal y penal de la CABA en el período 2020-2022.

Medidas estatales en torno a la pandemia de COVID-19 y su impacto en las agencias del sistema penal

En el marco de la declaración de emergencia sanitaria por la pandemia, la agencia policial, la judicial y la penitenciaria reconfiguraron su funcionamiento respecto de la gestión de personas detenidas, evidenciando su interrelación e interdependencia en tanto eslabones de la *cadena punitiva* (Daroqui y López, 2012).

Identificamos tres medidas que generaron una inflexión en el funcionamiento de las agencias, alterando algunos aspectos y consolidando otros del escenario previo a la pandemia:

1) Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio. Despliegue policial en el espacio público y resoluciones judiciales. Análisis coyuntural inmediato respecto a las detenciones policiales

El 19 de marzo de 2020 el gobierno nacional lanzó el Decreto 297/2020 estableciendo la medida de "aislamiento social, preventivo y obligatorio" (ASPO)[6]. En su Artículo 4º afirma que "Cuando se constate la existencia de infracción al cumplimiento del 'aislamiento social, preventivo y obligatorio' (…) se procederá de inmediato a hacer cesar la conducta infractora y se dará actuación a la autoridad competente, en el marco de los artículos 205, 239 y concordantes del Código Penal".

Como resultado inmediato, se saturó las calles de fuerzas federales y locales en todo el país, configurando un escenario en el que las condiciones para el despliegue de violencia policial se vieron favorecidas, siendo la desaparición seguida de muerte de Facundo Astudillo Castro en la provincia de Buenos Aires y el homicidio de Luis Espinoza en Tucumán los casos más resonantes.

En la CABA, si bien la reducción de la circulación durante el ASPO produjo una baja en el registro de delitos callejeros (especialmente de los delitos contra la propiedad), al facultar a las fuerzas policiales y de seguridad a realizar detenciones en el marco de los artículos 205 y 239 del

[5] En adelante, nos referiremos a ella como "Policía de la Ciudad"

[6] El decreto establece que "…las personas deberán permanecer en sus residencias habituales o en la residencia en que se encuentren ... Deberán abstenerse de concurrir a sus lugares de trabajo y no podrán desplazarse por rutas, vías y espacios públicos, todo ello con el fin de prevenir la circulación y el contagio del virus COVID-19".

Código Penal Argentino se provocó que, en términos absolutos, a nivel anual las detenciones fueran de una cantidad similar a las del año 2019[7].

En lo que respecta a las detenciones que fueron derivadas a comisarías o alcaidías para la instrucción de sumarios judiciales, la diferencia fue considerable, pasando de 25.300 en 2019 a 17.384 en 2020. Esta disminución permite hipotetizar una reconfiguración en la agencia judicial, al acelerarse los tiempos en la toma de decisiones, que evitó el alojamiento en establecimientos policiales de las personas aprehendidas en casi el 40% del total de las detenciones callejeras.

2) Variaciones en los arrestos domiciliarios

Una de las primeras medidas reclamadas por detenidos/as a la agencia judicial al inicio de la pandemia fue la de facilitar la excarcelación y el otorgamiento de arrestos domiciliarios a quienes integraran grupos de riesgo, en el marco de un hacinamiento y sobrepoblación estructurales de los servicios penitenciarios de Argentina.

Tomando los datos del Relevamiento Nacional sobre Personas Detenidas con Prisión Domiciliaria, podemos observar que, si bien el aumento de arrestos domiciliarios a nivel nacional es significativo entre 2019 y 2020 (44,2%), para el año siguiente disminuye considerablemente el porcentaje de aumento (1,29% entre 2020 y 2021[8]). Para el caso de detenidos bajo jurisdicción federal (principal afluente de ingresos al SPF), el porcentaje de incremento de arrestos domiciliarios entre 2019 y 2020 fue considerable: 218, 71%.

Sin embargo, esta tendencia fue sólo coyuntural: ya para 2021, o bien presentaron una disminución considerable en la cantidad de personas bajo arresto domiciliario (como el caso del ámbito federal y de la CABA), o bien siguieron aumentando pero en niveles más bajos en las provincias (Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe y Salta).

3) Restricción de ingreso de personas detenidas al SPF

La emergencia sanitaria tuvo su correlato en el SPF con la disposición de cerrar los ingresos a dicho sistema. Esta resolución se sostuvo casi dos meses, entre el 20 de marzo y el 16 de mayo de 2020, para luego flexibilizarse generando un nuevo régimen de ingreso a las cárceles federales.

[7] Las detenciones por violar lo dispuesto el Decreto n°297 durante 2020 fueron 1.539 en total, de las cuales 1.314 fueron derivadas a comisarías o alcaidías para su alojamiento, resolviéndose a posteriori la soltura en la mayoría de los casos.
[8] No podemos realizar una evolución histórica de los arrestos domiciliarios que nos permita ampliar el análisis considerando años previos a la pandemia debido a la ausencia de información oficial hasta el año 2019.

La coyuntura fue una oportunidad para cambiar la modalidad de ingresos irrestrictos –todos los días, las 24 horas– que venía sosteniendo el SPF. Desde mayo de 2020 se impuso un procedimiento que establece días y horarios específicos en que se recibirán detenidos(as) según fuerza de seguridad –Policía de la Ciudad, Gendarmería, Prefectura, Policía Aeroportuaria, Policía Federal– así como también la cantidad de personas que se recibirán. Las distintas cárceles

comenzaron a recibir detenidos/as una vez a la semana con modalidad de "stocks", de a 20 o 30 personas como máximo.

Efectos de la restricción de ingresos al SPF en la Policía de la Ciudad. Rehabilitación de calabozos y establecimiento de una población estable alojada en dependencias policiales

El proyecto de creación de la Policía de la Ciudad en 2016 involucró la inhabilitación de los calabozos de las antiguas 54 comisarías de la Policía Federal Argentina y su reemplazo por la creación de alcaidías, espacios de encierro destinados exclusivamente a alojar y trasladar personas recientemente detenidas con personal policial especializado en custodia.

En el inicio de la pandemia, en marzo de 2020, se encontraban habilitadas 11 alcaidías. La disposiciones de limitación del ingreso de detenidos/as al SPF produjeron como consecuencia inmediata la permanencia de personas en carácter de detenidas, procesadas, con prisión preventiva y/o condenadas en alcaidías policiales excediendo el tiempo máximo de permanencia estipulado en 72 horas. En el mes de mayo de 2020 se mostraron insuficientes para contener la cantidad de detenidos, por lo que paulatinamente se fueron rehabilitando los calabozos clausurados, sin readecuación estructural alguna. Posteriormente, el incremento constante en la cantidad de personas alojadas condujo a la creación de nuevas alcaidías, a la transformación de antiguas comisarías en alcaidías y a la rehabilitación de más calabozos clausurados. Así, hacia fines de 2022, se encontraban habilitadas 20 alcaidías, se utilizaban los calabozos de más de 30 comisarías vecinales[9] y el Centro de Contraventores, alcanzando a casi 1.000 personas alojadas hacia fines de 2022, cuyo tiempo de permanencia promedio fue de 3 meses y alcanzó un máximo de 2 años y 7 meses[10].

[9] Este número se fue incrementando durante los meses de 2022.
[10] Por su parte, también se incorporó el alojamiento permanente en dependencias de las fuerzas federales en CABA. Ver Reporte mensual sobre alojamiento en alcaidías y comisarías de la Policía de la Ciudad y otras dependencias no penitenciarias de CABA N° 9 del 31 de diciembre de 2022. Disponible en https://infogram.com/app/#/edit/94571a56-b97f-4cfd-8c24-18ebcd0be84f

A modo de cierre

El rápido repaso realizado sobre las reconfiguraciones que se introdujeron en las tres agencias del sistema penal en torno a la emergencia sanitaria nos permite evidenciar que la coyuntura de "excepción" habilitó el establecimiento de medidas arbitrarias en nombre de la protección de la salud, que condujeron a instalar cambios en algunos aspectos y a fortalecer tendencias preexistentes en otros respecto del funcionamiento integral del sistema.

Respecto de la articulación judicial-penitenciaria, cabe mencionar la prioridad de encerrar (en sus distintas modalidades) antes que preservar la integridad de las personas capturadas. Es así que la agencia judicial aceptó el cierre del SPF y refrendó las detenciones prolongadas de cientos de personas en espacios de detención ilegales en lugar de liberar u ordenar otra medida de restricción de la libertad. Esto se observa tanto en la constitución de un "stock" estable de personas alojadas en las comisarías y alcaidías de la Policía de la Ciudad, como en el descenso de las medidas de arresto domiciliario.

En el ámbito penitenciario, la emergencia sanitaria fue una oportunidad para modificar la modalidad de ingresos irrestrictos que venía sosteniendo el SPF. Este cambio, que se sostiene en la actualidad, resultó productivo en distintos aspectos. Por un lado, posibilitó cumplir con distintas demandas de organismos de control así como con órdenes judiciales que apuntaban al hacinamiento y las malas condiciones de detención en la Unidad N° 28 -espacio de ingreso al sistema-, y a la sobrepoblación que venía presentando en su archipiélago al menos desde el año 2013. El nuevo régimen de ingreso permitió al SPF controlar la cantidad de ingresantes al sistema atendiendo también a las demandas externas de fijar cupo. Por otro lado, la reducción de los ingresos cambió la gestión de la población y modificó el *dispositivo de ingreso* al instalar el ingreso por grupos con cumplimiento de aislamientos "preventivos", atenuando, al menos parcialmente, la violencia inicial sufrida por las personas presas en el ingreso a la cárcel. Este padecimiento inicial, que integra lo que se denomina la "bienvenida" institucional, se desplazó hacia el eslabón policial de la cadena punitiva.

Respecto de la articulación judicial-policial, cabe mencionar que si bien disminuyeron las derivaciones para alojamiento en dependencias policiales por delitos menores –proceso que continuó en 2021– la transformación más significativa se constata en la refrenda de encierro prolongado en comisarías y alcaidías policiales. La cantidad excesiva de personas alojadas en estos espacios, en pésimas condiciones materiales y de hacinamiento y su prolongado tiempo de permanencia ha sido central para que personal de Policía de la Ciudad desplegara, en forma improvisada en un comienzo y, posteriormente, en forma más institucionalizada, prácticas de gestión penitenciaria de las poblaciones detenidas en sus dependencias. Este proceso lo denominamos "penitenciarización" de la Policía de la Ciudad. Asimismo, se registra un cambio significativo en la relación entre las personas detenidas y las defensorías y juzgados a cargo, quienes instalaron la videollamada como modalidad principal para realizar entrevistas e, incluso, juicios abreviados.

Bibliografía

Daroqui, A. y López, A. L (2012) "La cadena punitiva: actores, discursos y prácticas enlazadas". En: Daroqui, A., López, A. L. y Cipriano, R. *Sujetos de castigo. Hacia una sociología de la penalidad juvenil.* Rosario: Homo Sapiens Ediciones.

Violencias, responsabilidad estatal y técnicas de legitimación: el caso del “motín” del año 2007 en Santiago del Estero

Autoras: Diaz, Verónica; Rodríguez, Silvia

Este trabajo tiene como objetivo analizar las prácticas de violencia, la responsabilidad estatal y las técnicas de legitimación en muertes en contexto de encierro, tomando como caso de estudio el hecho ocurrido el 4 de noviembre de 2007, en la Unidad N° 1 penal de varones de Santiago del Estero.

Para poder llevar a cabo el objetivo propuesto, se emplearon técnicas de investigación como, análisis documental de notas e informes periodísticos de la época, documentos del sistema penitenciario, como los boletines oficiales y los informes anuales del Sistema Nacional de Estadísticas sobre la Ejecución de la Pena (SNEEP). También se llevaron a cabo entrevistas en profundidad a profesionales que trabajaron en el momento dentro de la unidad.

Cabe mencionar, que una de las personas que escribe este texto, trabajaba en ese momento en la Unidad N°1. En función de esto se tiene acceso a gran parte de las fuentes, como contacto de personas a quien entrevistar, así como también documentación que recolectó desde el momento del hecho.

Descripción del caso

El 04 de noviembre de 2007, ocurrió un incendio en el pabellón 2 de la Unidad N° 1 Penal de Varones de Santiago del Estero, en donde murieron 39 personas privadas de su libertad. Si bien, el caso se conoce públicamente como muertes ocurridas en el marco de un intento de fuga y amotinamiento, los familiares, sobrevivientes y profesionales que trabajaban en el penal en ese momento, sostienen que no existió tal acontecimiento. Sino, una protesta por violaciones a los derechos humanos de forma sistemática y vejaciones a los familiares durante las visitas. Además la versión del intento de fuga no se sostiene si se tiene en cuenta que el incendio y muertes ocurrieron en el corazón del penal, las personas nunca salieron de su pabellón.

Como primera medida judicial se ordenó la detención e imputación de diez guardiacárceles por abandono de persona seguida de muerte y tres directivos penitenciarios por homicidio culposo e incumplimiento de los deberes del funcionario público.

Sin embargo, recién en 2015 fueron condenados tres agentes penitenciarios y absueltos seis. La Cámara del Crimen de Tercera Nominación sentenció al adjutor Carlos José Salomón a cinco años de cárcel; al subadjutor Mariano Arturo Cuellar a cuatro y al agente Manuel Ocampo a tres años, además de inhabilitarlos para ejercer cargos públicos por 10, 7 y 5 años, respectivamente.

Por otra parte, el tribunal integrado por los camaristas José Luis Guzmán, Federico López Alzogaray y Élida Suárez de Bravo condenó al Estado provincial a pagar una indemnización de 130.000 pesos a familiares de una de las víctimas, Carlos Oscar Bustamante, y 230.000 pesos a los padres de los hermanos Oscar y Eduardo Orellana, que murieron en el incendio.

En función de lo ocurrido y resolución a la que se llegó, cabe preguntarnos por un lado sobre la responsabilidad estatal y por otro sobre las técnicas de legitimación en la resolución del caso. Debido a que sólo se pena y responsabiliza a tres agentes penitenciarios, invisibilizando la sistematicidad de las prácticas de violencia (que profundizamos a continuación) y eludiendo la responsabilidad estatal.

En tal sentido identificamos, hechos de violencia sistemática, antes, durante y posteriores al hecho. 1-Prácticas de violencia estatal activas, mediante la tercerización o delegación de la violencia a través de los agentes penitenciarios. 2-Prácticas violencia estatal por omisión activa, a través de omisiones de las autoridades penitenciarias y del sistema judicial. 3-Prácticas de violencia estatal por omisión pasiva, fallas del Estado a través de la institución y sus agentes el día del hecho(Guemureman y otros , 2017) .

1- *Prácticas de violencia estatal activa*: entre las prácticas activas a través de la delegación de la violencia, podemos destacar, la negación de derechos como el acceso a la educación y la violencia física. Sobre la primera, según lo expresado por profesionales, la falta de la persona privada de libertad a la escuela o el trabajo, respondía a que estaban golpeados en sus celdas como resultado de torturas del personal y de este modo se impedía que los profesionales noten estos hechos o que simplemente no los dejaban asistir a la escuela como práctica de castigo que incluía la destrucción de los cuadernos y apuntes.

Sobre la violencia física, el domingo 04 de noviembre era día de visitas, previo a recibir las visitas habían recibido golpes el día sábado y el domingo por la mañana por parte de los agentes penitenciarios. Para entrar en calidad de visitas, las familias eran maltratadas y vejadas durante la requisa para entrar al penal. Además, ese día les recortaron una hora el horario de visita que debía ser a las 18 y decidieron cortarlo a las 17. Ante esta situación que era

recurrente, las personas privadas de libertad hicieron un reclamo por el maltrato hacia ellos y las requisas a los familiares, como respuesta los agentes penitenciarios los reprimieron con golpes y balas de goma. Ellos proceden a formar una pared de colchones en la entrada del pabellón para defenderse y es cuando empieza el fuego. Los sobrevivientes sostienen que durante el incendio se los seguía reprimiendo y dejaban morir a quienes se asfixiaban y quemaban. La versión oficial sostiene que no los pudieron salvar porque el pabellón estaba cerrado, dado al amotinamiento, con un candado que no pudieron abrir (candado que nunca se encontró).

2- *Prácticas de violencia estatal por omisión activa:* por un lado, podemos destacar el índice sobre de sobrepoblación, lo cual implicaba vivir en hacinamiento y tiene como consecuencia, la falta de alimentación y condiciones de insalubridad. Por otro lado, se identifican prácticas de omisión activa del sistema judicial, 190 personas estaban en calidad de procesadas. Entre quienes murieron en el incendio, había gente con prisión preventiva y varios de ellos nunca habían visto al juez. También, había personas que ya habían cumplido su pena, entre ellos una estaba por hurto y debió salir el viernes 02, pero como ese día fue feriado nacional no le dieron la salida y murió el domingo en el incendio. También, había dos personas menores de edad que no debían estar en esa unidad, ya que es una unidad de mayores.

Además, familiares de una persona que murió en el incendio (faltando un mes para obtener su libertad) y que fundaron la asociación Madres Unidas del Barrio Pacara, declararon que tiempo atrás habían realizado una denuncia ante el Superior Tribunal de Justicia por las prácticas de torturas aplicadas en el penal. De igual manera, un abogado de la APDH de Santiago del Estero, Antenor Ferreyra hizo público que la defensora del crimen de tercera nominación Luisa Suarez había denunciado y anticipado por escrito que podría ocurrir un motín de esta naturaleza. También dos profesionales, un abogado y una socióloga, habían advertido al subsecretario de justicia dos días antes del hecho que algo estaba por ocurrir dado lo que observaban dentro de la unidad. El día siguiente al hecho, el 05 de noviembre, 13 personas de otros pabellones que estaban en condiciones de egreso, obtuvieron la libertad, lo cual da cuenta de la omisión activa, de la que eran víctimas y algunas fueron víctimas fatales.

3- *Prácticas de violencia estatal por omisión pasiva:* luego del incendio, se supo que el fuego no se pudo apagar, porque eran colchones de gomaespuma altamente inflamables por lo que se esparció rápidamente y se volvió incontrolable. Pero además, porque los extintores del penal no estaban cargados, el personal no estaba preparado para una emergencia y eran solo cinco agentes los que estaban presentes por ser día domingo, mientras las personas detenidas eran 467. También se supo, que el autobomba de la policía de la provincia no funcionaba y se procedió a pedir el autobomba de la ciudad de La Banda (a 10 kilómetros del

penal), la cual demoró en llegar porque estaba sin batería. De este modo, cuando se logró apagar el fuego, todo el pabellón 2 ya había perdido la vida.

Técnicas de legitimación

En lo poco que se pudo profundizar en estas páginas, observamos que las prácticas de violencia estatal implicadas en el hecho son muchas, con diferentes formas y diferentes actores involucrados. En este caso concreto, estas prácticas resultaron letales. Sin embargo, la discusión en torno a la responsabilidad estatal fue escasa y no se vio reflejada en la resolución del caso, dado que ninguna autoridad del gobierno tuvo consecuencias, bastó la renuncia del subsecretario de justicia/ director del penal (la misma persona ocupaba estos dos roles incompatibles).

En consecuencia, nos surge la pregunta por las técnicas de legitimación que se emplearon para que esta resolución sea posible. Crettiez (2009) plantea la cuestión de la legitimidad en actos de violencia estatal, distinguiendo entre legitimidad interna y legitimidad externa. La primera, es aquella donde el acto se inscribe estrictamente bajo la ley. La segunda, es la conformidad de valores extra-sistémicos, las normas morales o éticas, la opinión del poder, los medios de comunicación y la sociedad en un momento histórico dado. En tal sentido, sostiene que existen técnicas de legitimación a través de la coerción pública. Este apartado responde al interrogante de cuáles fueron las técnicas de legitimación que el Estado provincial llevó a cabo para des-responsabilizarse (Guemureman y otros, 2017).

Identificamos una serie de técnicas o estrategias de legitimación, que si bien a fin de esquematizar enumeramos, no significa que se hayan empleado de forma secuencial.

1- Identificamos como una técnica de legitimación, la construcción discursiva que narra el hecho. Es decir, la instalación de que fue un intento de fuga y por lo tanto el personal penitenciario tuvo que actuar, de este modo se justifica las marcas de golpes en algunos cuerpos, se pone el acento en el exceso y se soslaya la violencia.
2- El hecho de que se tome la renuncia del subsecretario de justicia y no se contemple su calidad de director de la unidad, dado que son funciones incompatibles y que este las llevaba a cabo provisoriamente hasta designar a alguien (aunque ya habían pasado once meses).
3- Desarticular a las familias, que desde el momento del hecho se unieron para movilizarse y exigir justicia. Según declaraciones de familiares en medios de comunicación, existió una operación de desarticulación de la lucha, que consistió en introducir gente entre ellos para generar división, ofrecer compensaciones económicas de forma individual y llevar a cabo amenazas y persecuciones.

4- Limpiar el penal, por un lado, reasignar, prescindir, jubilar y sumariar administrativa o penalmente, según corresponda, al personal penitenciario, más aún a quienes no sostuvieron la construcción discursiva de la fuga y motín. Por otro, conceder la libertad a las personas que

llevaban tiempo en condiciones de egreso y trasladar a otras instituciones a quienes no correspondía que esten alli.

A modo de cierre, observamos que las prácticas de violencia estatal se ejercen a través de diferentes diferentes dinámicas, agentes e instituciones. Tal como identificamos, hubo violencia activa, mediante delegación de la violencia y también violencia por omisión activa y pasiva. También destacar un punto que dado a la cantidad de páginas requeridas para este trabajo no se pudo profundizar, el referido al contexto político como marco posibilitante de estas violencias y sobre todo del empleo de técnicas de legitimación, dado que esto ocurre en el marco de un sistema político con prácticas autoritarias. Para finalizar, aclarar el que las dimensiones identificadas no son exhaustivas, sino que implican una primera aproximación al campo.

Referencias bibliográficas

Crettiez, Xavier, (2009), "violencias sociales y violencia de estado: las lógicas de la violencia en democracia", en Las formas de la violencia. Buenos Aires: Waldhuter, pp. 69-85.

Guemureman, Silvia; Otamendi, Alejandra; Zajac, Joaquin; Sander, Joanna; Bianchi, Eugenia "Violencias y Violencias estatales: hacia un ejercicio de conceptualización" Ensambles; Lugar: Buenos Aires; Año: 2018 pp. 12 – 25.

Otras fuentes

Corte Interamericana de Derechos Humanos. Cuadernillo de Jurisprudencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos No. 9 : Personas privadas de libertad / Corte Interamericana de Derechos Humanos y Cooperación Alemana (GIZ). -- San José, C.R. Corte IDH, 2020.

Procuraduría de la violencia institucional. "Fallecimientos en contexto de encierro. Análisis de las muertes en cárceles del servicio penitenciario federal (2010-2014)". Ministerio público fiscal de la nación.

Sistema Nacional de Estadísticas sobre la Ejecución de la Pena. Informe Anual del Servicio Penitenciario provincial, 2007.

Actores y modelo de gestión de la seguridad en el Municipio de General Pueyrredón

Autora: García, Anastacia Agustina

Resumen ampliado

En la década de 1990, en Argentina, se ha producido grandes cambios en la administración pública tanto a nivel subnacional, como a nivel provincial y local. Estos cambios seguían los lineamientos del llamado Consenso de Washington dentro de los cuales, uno de esos grandes cambios fue el proceso de descentralización. Este proceso llevó a los estados subnacionales a tomar responsabilidades que antes no se encontraban dentro de sus competencias. Esta "retirada" del Estado produjo una revalorización del municipio, algo que Villar, Cravacuore y Ilari (2004) llaman una suerte de nuevo "localismo" (Navarro Yáñez 1998). Este fenómeno a la vez se vio profundizado por la globalización que incentivó el desarrollo local a partir de nuevas interacciones en el territorio (Villar, Cravacuore & Ilari, 2004, pág. 3).

Rodríguez Games, Fernández y Sain (2014) afirmaron que en la década de 1990 aparecen nuevos conflictos y problematicas sociales: fragmentación urbana, nuevas formas de marginalidad y de violencia social. Tambien observan un crecimiento de la inseguridad subjetiva y de la seguridad objetiva lo cual hizo que se posicione como la principal problemática para los ciudadanos (Rodríguez Games, Fernández & Sain, 2014, pág. 43)[1]. De este modo, la inseguridad también aparece como preocupación "multinivel", es decir, a nivel nacional, provincial y local.

Esto último, añadido a lo anterior, genera lo que estos autores llaman una "municipalización policial". En efecto, la cercanía las instituciones municipales lleva a que las demandas sociales sean volcadas allí, lo que lo convierte en un "centro de imputación de demandas" sobre las que el municipio debe poder dar respuesta

[1] Existen autores que afirman que el surgimiento del mercado de seguridad privada se debe a una crisis del Estado como prestador del servicio de seguridad, es decir, "la policía privada hace lo que la pública no puede hacer" que se inclina a una protección más específica. (Lorenc Valcarse, 2013).

(Rodríguez Games, Fernández & Sain, 2014, pág. 43). Ahora bien, existe una necesidad por indagar sobre los actores implicados en la seguridad ciudadana, puesto que la presencia de los mismos complejiza la agenda pública y el debate sobre políticas públicas de seguridad ciudadana (Dávila Avendaño, 2000).

Los actores son aquellos con capacidad de impedir o perturbar el procedimiento de toma de decisiones que pueden ser individuos u organizaciones estatales o no estatales, locales o no locales con actividades sociales, partidarias o sectorales incluyendo actores económicos o comunitarios (Villar, Cravacuore & Ilari, 2004, 24). Estos distintos grupos formarán parte de una competencia para definir los problemas y la agenda que darán lugar a las políticas públicas (Parsons, 2007)

A partir del año 2019 en el Municipio de General Pueyrredón la preocupación por la seguridad se mantienen en la agenda pública. Aparecen las primeras reuniones del intendente Guillermo Montenegro con el Gabinete, cuyo tema principal ha sido la situación securitaria de la ciudad (Municipio De General Pueyrredón, 2019). El intendente se ha manifestado en favor de una constante y necesaria negociación con actores políticos como el ministro de seguridad de la provincia de Buenos Aires, Sergio Berni, y con el gobernador de mencionada provincia Axel Kicillof. Asimismo, ha resaltado recientemente la importancia del trabajo en conjunto con la Policía Federal, Prefectura, Policía Bonaerense; también menciona que la participación de los vecinos es importante para estas problemáticas (Montenegro, 2021). Además, tambié se ha mencionado en distintas cofenrencias de prensa la preocupación por colaborar con el poder judicial, el cual se lo considera por el intendente como "parte de la solución y no como parte del problema" (Montenegro, Conferencia de prensa, 2021), por lo que aparece como un actor que no puede ser ingnorado cuando se refiere a seguridad ciudadana. El intento de "bajar los numeros de delito", según ha manifestado públicamente el intendente del Municipio, requiere de la participación de distintos actores, tanto a nivel local como a nivel provincial y nacional.

Sin embargo, a nivel local siguieron apareciendo disputas sobre la gestión de la misma y cuestionamientos sobre quienes tuvieron a su cargo la Secretaría de Seguridad. A lo largo del mandato del intendente Guillermo Montenegro, han pasado por el cargo de Secretario de Seguridad tres funcionarios: Dario Oroquieta (2019-2020), Horacio "Toto" García (2020-2022) y Martin Alejandro Ferlauto (2022-Actualidad). Dentro de las disputas y

discusiones que se dan sobre el tópico tambien debemos nombrar a quienes forman parte del Poder Legislativo, donde chocan las diferentes perspectivas respecto a la cuestión securitaria (punitivismo, "ideologías garantistas", etc)[2]. Por otro lado, como mencionamos anteriormente, el poder judicial forma parte no solo del discurso de los actores políticos en cuanto a la solucion de los problemas de seguridad, sino también son actores sumamente relevantes al respecto. No solo eso, tambien el Partido de General Pueyrredón cuenta con un Foro de Seguridad Municipal como ambito de participación civil, el cual ha manifestado descontento por la creciente inseguridad y por el hecho de que no fueron convocados (LU9, 31/01/2023). En este sentido es que cobra importancia el entramado de actores que intervienen en los asuntos securitarios y la formulación de políticas públicas del municipio. ¿De qué fue la dinámica interna de estos actores entre 2019-2023?

Para analizar estas redes multiactorales proponemos algunas de las dimensiones propuesta por Ulises Girolimo (2019)[3]. Entre ellas abordaremos las más adecuadas para caracterizar el caso seleccionado y añadiremos algunas que pueden complementar el análisis (Tabla 1).

Tabla 1: Dimensiones e indicadores para el análisis de redes multiactorales**.**

Dimensión	**Indicadores**				
Actores miembros	Tipo		Cantidad		
Procedencia	Local		Externo		
Área a la que representa	Poder Ejecutivo	Poder Legislativo	Poder Judicial	Sociedad Civil	
Estabilidad de las relaciones	Nivel (alto, medio, bajo)				
Institucionalización	Nivel (alto, medio, bajo)				
Cooperación	Nivel (alto, medio, bajo)				
Recursos disponibles	Económicos	Políticos	Técnicos	Conocimiento	Infraestructura
Intercambios producidos	Tipo		Nivel (alto, medio, bajo)		

Fuente: Elaboración propia

[2] Esto teniendo en cuenta el cambio que hubo en el recinto como consecuencia de las Elecciones Legislativas del año 2021, el cual es relevante a la hora de analizar las políticas públicas y debates al respecto.

[3] Girolimo retoma a Jordana (1995) para analizar las redes multiactorales en el marco de la gobernanza electrónica. Consideramos que es una herramienta útil para caracterizar estas redes en torno a la seguridad ciudadana y detectar fortalezas y debilidades.

Seguiremos la estrategia de estudio de caso con el fin de realizar un estudio exploratorio

definido en un caso particular. La necesidad de esta estrategia se debe a su utilidad para vincular la teoría con el caso, de modo que en el Partido de General Pueyrredón se puedan ver reflejados los aspectos teóricos referidos al "localismo" o "municipalización policial" además de las disputas entre actores y la formulación de políticas públicas de seguridad. Para identificar a los actores que intervinieron en el proceso de negociación sobre seguridad ciudadana entre 2019-2023 haremos un relevamiento y análisis de artículos de prensa, documentos institucionales y del sitio web de la Municipalidad de General Pueyrredón. De este modo daremos cuenta de los debates, discusiones, conflictos, resoluciones, idas y venidas en cuanto a políticas públicas de seguridad. Es así como podemos detectar virtudes y falencias de las redes que permiten o dificultan establecer un modelo de gobierno basado en la gobernanza.

Bibliografía

Dávila Avendaño, M. (2000). *Seguridad Ciudadana: Actores y discusión.* Santiago de Chile: FLACSO: Chile.

Girolimo, U. (2019). ¿Si la gobernanza electrónica es la solución, cuál es el problema? (27)

Jordana, J. (1995). El análisis de los policy networks: ¿Una nueva perspectiva sobre la relación entre políticas públicas y Estado? *Gestión y Análisis de Políticas*.

Lorenc Valcarce, F. (2013). Estado, policías y criminalidad: seguridad pública y seguridad privada en la Argentina actual. *Postdata*, *18*(1).

Montenegro, G. (2021, Agosto 30). *Montenegro sobre la seguridad en Mar del Plata*. Telefe Mar del Plata. Retrieved Junio 13, 2022, from https://www.youtube.com/watch?v=ithceJtSSpk&t=302s&ab_channel=TelefeM ardelPlata

Municipalidad de General Pueyrredon. (2019, December 12) *Montenegro primera reunion de ganinete.* Municipalidad de General Pueyrredon. Retrieved from https://www.mardelplata.gob.ar/Noticias/montenegro-primera-reunion-de- ganinete

Navarro Yáñez, C. J. (1998). Globalización y localismo: nuevas oportunidades para el desarrollo. *Revista De Fomento Social*, (209), 31-46. https://doi.org/10.32418/rfs.1998.209.2578

Parsons, W. (2013). *Políticas públicas: una introducción a la teoría y la práctica del análisis de políticas públicas*. Flacso México.

Rodríguez Games, N. E., Fernández , S. A., & Sain, M. F. (2014). *Seguridad y gobiernos locales en Argentina.* Buenos Aires: Editorial Universidad Metropolitana para la Educación y el Trabajo (UMET).

Rodríguez López, D., & Schleider, T. (2016). Los observatorios como política de gestión de la información. Marco teórico. Antecedentes y procesos en desarrollo. Tipos de observatorios en la región. Los casos de Bogotá y Mar del Plata. In *Municipios: los nuevos actores de la seguridad ciudadana* (pp. 53-72). Tobías J. Schleider.

Villar, A., Cravacuore, D., & Ilari, S. R. (2004). *Articulación en la gestión municipal. Actores y políticas.* Quilmes: Editorial UNQ.

Accionar de las burocracias estatales frente a cultivadores y usuarios terapéuticos/medicinales de cannabis.

Un análisis comparativo entre Bahía Blanca y Mar del Plata durante 2014-2020

Autor: Klappenbach, German

Resumen

Desde la sanción de la ley 27.350 de marzo de 2017, el Estado en Argentina reconoce las propiedades medicinales de la planta de cannabis, coloquialmente conocida como marihuana. Sin embargo, al entender de muchos de los/as usuarios/as cultivadores/as, activistas y ONG que participaron del debate, la primera reglamentación de la ley, que data de 2017, dejó como resultado una norma sumamente restrictiva que dificulta el acceso al cannabis y sus derivados, ya que no se encuentra previsto el autocultivo. Es decir que estas prácticas resultaron penadas por la legislación argentina, que desde 1989, establece el régimen de control de estupefacientes -ley 23.737-, normativa que habilita a que las fuerzas de seguridad continúen allanando y deteniendo a quienes usen y cultiven esta planta.

De carácter exploratoria, la ponencia se inscribe en la investigación llevada adelante para la tesis de maestría en sociología en la Universidad Nacional del Sur. Desde una perspectiva etnográfica, apoyada con entrevistas en profundidad, datos y documentos del propio campo.

1.Introducción

En marzo de 2017, el estado argentino reconoció mediante la sanción de la ley 27.350 las propiedades medicinales del cannabis. No obstante, los/as cultivadores y usuarios/as de la planta, continuaron siendo perseguidos/as, allanados/as y detenidos/as puesto que la prácticas de cultivo aún siguen tipificadas como delito en la Ley penal

23.737, vigente desde el año 1989 (Corda, 2017; Corbelle 2021, entre otros). Para comprender el actual estatus legal ambiguo de la marihuana, considerado medicina y alcanzado por la ley penal al mismo tiempo, es preciso remitirse a la Convención Única sobre Estupefacientes[1] de las Naciones Unidas firmada en Nueva York el 30 de marzo de 1961, en la cual los 73 países suscribientes, entre ellos Argentina, se comprometieron a controlar la producción y tráfico ilícito de las denominadas "drogas". Como explican Bewley-Taylor y Jelsma, el principio rector del tratado era limitar el uso a fines exclusivamente médicos y científicos. ' (Bewley-Taylor, et al., 2011:1; Corda, 2017). A partir de ese suceso, es que el cannabis quedó con un estatus jurídico muy riguroso, a pesar de que su uso cultural y social se encontraba ampliamente extendido a lo largo de la historia y de la geografía mundial, sin consecuencias graves asociadas (Bewley-Taylor, et al., 2011, entre otres). A su vez, en los últimos 10 años ha crecido al interior de la comunidad científica el reconocimiento de las propiedades terapéuticas. Uruguay, Chile, Colombia, gran parte de los estados de EE.UU, son algunos en los que se han sucedido cambios de legislación en torno al cannabis de uso medicinal, terapéutico y de uso adulto, recreativo o cultural. Argentina no ha quedado por fuera de este proceso y, en marzo de 2017, el Estado reconoció oficialmente las cualidades medicinales de la planta a través de la sanción de la ley No 27.350/17. Sin embargo, el primer decreto reglamentario 738/2017 sancionado en septiembre de 2017, resulta sumamente restrictivo (Corda, 2017). Los trámites y requisitos que señala el programa para recibir el aceite denominado Charlotte´s web, como afirman los/as propios/as usuarios/as: la mayoría de las veces no se ajustan en

[1] "*Estupefacientes"* es el término utilizado por las Convenciones Internacionales para denominar a las sustancias que derivan de tres plantas: la amapola, el arbusto de coca y la planta de cannabis. "En Argentina ese mismo término se utiliza, por un lado, para regular administrativamente dichas sustancias siguiendo el modelo de la Convención, así como también el de "sustancias psicotrópicas" para regular administrativamente. Además, el término "estupefacientes" se utiliza para agrupar a aquellas sustancias cuyas conductas vinculadas son alcanzadas por la ley penal. El actual listado que complementa la ley penal se encuentra en el decreto 852/18 donde se menciona tanto la especie vegetal y derivados("cannabis y resina de cannabis y extractos y tinturas de cannabis") como suprincipal principio activo el THC ("tetrahidrocannabinol") y su variante sintética ("dronabinol")" (Corda, 2019:167)

tiempo y forma a las necesidades de los/as mismos/as. Entre algunas de las limitaciones señaladas, solamente contempla los casos de epilepsia refractaria. Es decir que otras patologías para las cuales esta medicina resulta efectiva[2], han quedado fuera del cuerpo de la ley. En virtud de las dificultades mencionadas, las principales vías de acceso al cannabis y sus derivados (cremas, tinturas, aceites, etc.), continuaron siendo en la mayor parte de los casos el autocultivo. También, un sector creciente de usuarios/as terapéuticos/as y/o medicinales[3] recurrió al mercado ilegal con los peligros y costos a la salud que ello puede traer aparejado.

Sin embargo, a pesar del boom del cannabis medicinal en Argentina a partir del 2016, las detenciones a usuarios/as y cultivadores no han cesado, al contrario, se han incrementado debido a que las modalidades de cultivo no se encontraban contempladas en la reglamentación de 2017[4] (Corbelle, 2021; Basalo y Osler, 2019). De hecho, en varias localidades del país, así como en Bahía Blanca durante 2015-2020, fue habitual que los/as operadores judiciales interpreten las conductas asociadas al cultivo (tenencia y almacenamiento de plantas y semillas) como indicios de comercio basados únicamente en el criterio de la cantidad (Corda, 2019; Basalo, 2019). Por lo que los/as cultivadores/as fueron procesados como traficantes, aun cuando no se haya probado comercialización o alguna vinculación con las redes de narcotráfico u organizaciones criminales (Corbelle, 2021). Además de las consecuencias que la penalización genera, deben sumarse, los efectos estigmatizantes que pesan sobre los/as usuarios/as de sustancias psicoactivas, las que se traducen en dificultades para acceder al sistema de salud, mantener y conseguir empleo, entre otras (Corbelle, 2018; Renoldi, 2001). Y en estos casos, en aquellos/as a quienes hemos definido como *usuarios/as y/o cultivadores terapéutico/a/medicinal de cannabis* (en adelante UyCT/MC), la pérdida de lo que consideran su medicina.

El presente trabajo realizado en el marco de investigación para la tesis de Maestría en sociología, propone dar cuenta en clave comparativa del accionar de las burocracias judiciales y policiales, entre las jurisdicciones de Bahía Blanca y Mar del Plata, respecto de la aplicación de la ley de estupefacientes. Esta mirada permite observar y comparar a las violencias estatales en plural (Corbelle, Cozzi, Querales Mendoza, 2021) y no necesariamente vinculadas a hechos extraordinarios o ilegales respecto de UyCT/MC, reconociendo que este colectivo social establece límites y estrategias

frente a dicho accionar (Tiscornia, 2004; Renoldi, 2005).

Los datos estadísticos de Bahía Blanca y Mar del Plata

Por cuestiones de límites en la extensión de esta ponencia, se analizarán únicamente aquellos datos de las estadísticas provinciales por causas de estupefacientes, en los que se consignan existencia de plantas de cannabis y/o semillas[5]. Sin desconocer que existen otros articulos de la ley de drogas[6] por las que se procesa penalmente a UyCT/MC. En este sentido la tendencia de **Bahía Blanca** según datos del Ministerio Público Fiscal Bonaerense, para las causas generadas en el ámbito de provincia -art 5 anteúltimo párrafo- o "cultivo para consumo", es de ascenso en términos absolutos. El año 2020 con 479, representa un 3421% más de investigaciones de este tipo respecto de 2014, cuando apenas se registraban 14 causas. En este sentido el incremento es gradual y sostenido: en 2015 son 22, 2016 con 33, 48 investigaciones en 2017, 50 en 2018 y 2019 con 361 causas.

Idéntica tendencia se sucede para la jurisdicción **marplatense,** (desde ahora MDQ)**,** aunque en términos absolutos los incrementos resultan menores. Comparando desde 2014 a 2020, pasando de 58 a 253 causas respectivamente, representa un crecimiento del 436%. Mientras que para 2015: 22; 2016: 53; 2017: 67; 2018: 46. Asimismo sus picos, al igual que en Bahía, se producen en: 2019 con 73 y en 2020 con 253 causas. Sin embargo, como se observa para MDQ, entre 2014 y 2015 se produce una disminución de casi un 40%. Esta situación pudo estar motivada por la presentación del Habeas Corpus de carácter colectivo ante el juez de garantías por parte de la Asociación Cannabicultores Mar del Plata.

[2] Párkinson, alzhéimer, tumores, migrañas, fibromialgia, dolor crónico, insomnio, tourette, esclerosis múltiple, esclerosis lateral amiotrófica (Russo, 2019), asperger (Crippa et al., 2010), enfermedad de Crohn y enfermedades intestinales (Naftali et al., 2011), anorexia y cáncer (Abrams, 2016), acné, dermatitis alérgica de contacto, dermatitis asteatótica, dermatitis atópica, hidradenitis supurativa, sarcoma de Kaposi, prurito, psoriasis, cáncer de piel y las manifestaciones cutáneas de esclerosis sistémica (Eagleston et al., 2018), artritis (Lowin y Straub, 2015).

[3] ***Usuario/a medicinal*** es quien realiza un uso con seguimiento médico en relación a una patología diagnosticada que puede tener el carácter de crónica o no. El ***usuario/a terapéutico/a*** hace uso con el objetivo de mejorar algún síntoma o aspecto de su salud, sin que exista un diagnóstico y seguimiento médico. A su vez se pueden entender como categorías que plantean una postura política diferenciada respecto a lo que le demandan al Estado. En relación al uso terapéutico, es una categoría que desde algunos activistas y estudiosos del tema, puede solaparse con las de uso adulto, cultural o recreativo, en base a que pueden compartir como motivo o intención de uso la búsqueda de bienestar (Flores, 2022).

[4] El decreto Nº 738 del 21 de septiembre de 2017, fue derogado por el: Nº 883/20 emitido por el presidente Alberto Fernández el 11-11-2020 y publicado en el Boletín Oficial el día siguiente. Este finalmente prevé el autocultivo, solidario, colectivo y el transporte de cannabis en sus diferentes formas, por parte de quienes sean aut
orizados, previo registro en el REPROCANN. Este programa que regula el acceso mediante prescripción médica, es dependiente del Ministerio de Salud de la Nación.

La que motivó la realización de un protocolo de actuación para la policía Bonaerense a partir del programa propuesto por el FRENAR[7], el que generó la modificación de algunas prácticas policiales en la vía pública frente a usuarios de estupefacientes y de marihuana en particular.

A partir del análisis de estos datos, se advierte que ambas localidades existe un incremento de la cantidad de causas por cultivo, a diferencia de lo que creyeron muchos/as activistas cannabicos y UyCT/MC[8], al momento de la primera reglamentación de la ley 27.350 de cannabis medicinal en septiembre de 2017. Sin embargo, como manifestó el Ayudante Fiscal del ámbito de Bahía Blanca, únicamente desde marzo de 2021, cuando ocurre la implementación del registro de usuarios y cultivadores -REPROCANN-, están dadas las "condiciones de protección de las personas y de sus cultivos". Anterior a la autorización del Estado para cultivar medicinalmente, se decidía de otra manera : "*(..) te encontrabas con el inconveniente de que siempre se secuestraban (las plantas), más allá de que vos no percibieras penalmente la conducta...si?, que eso es lo que empieza a cambiar a partir de los registros*" Entrevista operador judicial Fiscalía Estupefacientes, Bahía Blanca, 5/04/21.

[5]Por cuestiones metodológicas para la investigación llevada a cabo para la tesis de maestría, se ha considerado que los artículos -5 anteúltimo párrafo-, 5a y el 5d, de la ley 23.737, son las figuras más típicas por la que suele imputarse penalmente a los agentes de interés. Una de las razones que fundamentan esta decisión, es que son los artículos en los que consta la existencia de plantas de cannabis. En este sentido, cabe señalar que la única marihuana de valor terapéutico/medicinal es la cultivada, por el usuario o un tercero que asegure su calidad. Según publicaciones especializadas, la misma se diferencia del "prensado" o "paraguayo", que es producida a gran escala y sin considerar aspectos sanitarios como el uso de pesticidas y demás contaminantes. Sin embargo por cuestiones de extensión de la presente ponencia se analizarán únicamente los datos del sistema provincial, es decir el -art 5 anteúltimo párrafo- al ser considerados lo suficientemente representativos y explicativos de la situación que se pretende dar cuenta,

[6] La ley de estupefacientes 23.737, es una ley de carácter Federal que contempla la sanción penal de varias acciones vinculadas a los estupefacientes. A partir del año 2005 se produce el proceso de desfederalización de algunos de sus artículos, dando lugar a la intervención de la "justicia provincial" en este tipo de delitos. Este proceso implicó que en dicho fuero, se mantengan los delitos considerados menores, asociados al "narcomenudeo". Y aquellos de mayor importancia en el Federal. Concretamente para este último, se mantienen los artículos 5 a (cultivo para producción de estupefacientes) y 5 d (comercio de plantas y/o semillas) ambos con penas de 4 a 15 años. Y para el ámbito provincial los artículos: 14 primer párrafo (tenencia simple), 5b (producción o extracción), 5c (comercio), 5 e (entrega) , también todos con penas de 4 a 15 años de prisión. Excepto el art 14 segundo párrafo (tenencia para consumo) y el -art 5 anteúltimo párrafo- (cultivo para consumo), los que prevén penas de un (1) mes a dos (2) años, por lo que se consideran excarcelables.

[7]Frente Interinstitucional de Abordaje de Políticas Públicas sobre Represión y Tratamiento de las Adicciones; fue una mesa de trabajo interinstitucional. En julio de 2014 elabora como propuesta un "Protocolo modelo de abordaje policial de consumidores y tenedores de estupefacientes en la vía pública". Además analizó la magnitud de los recursos destinados a la interceptación de usuarios de estupefacientes en los casos de infracciones a la ley 23.737 . Asimismo, reconoce que la persecución de este tipo de casos, refiriéndose a usuarios de sustancias ilegales y de marihuana en particular "*tiene un efecto de criminalización del consumidor y no aporta, de manera objetiva, resultados efectivos hacia la disminución de la narcocriminalidad. Por eso, se ha planteado como necesario realizar una revisión crítica sobre estas prácticas.*"(Frenar, 2014:1) Como consecuencia de la recepción del mismo por el Ministerio Público Fiscal Provincial, en diciembre de 2014, fue emitida una instrucción que implicó: modificar el circuito policial y jurisdiccional de las interceptaciones de consumidores de marihuana;tender hacia la reasignación de los recursos materiales y humanos destinados a la temática (Frenar, 2014:2). Cuestión que repercutirá en la cantidad de causas generadas durante los meses de enero y febrero de 2015 como consecuencia del "Operativo Sol".

[8] De un total de 15 entrevistados, 10 manifestaron que a partir de la sanción de la ley, la persecución a usuaries y cultivadores de cannabis disminuiria, al ganar mayor legitimidad el uso de la planta y al reconocer el Estado sus propiedades para la salud.

El criterio de la cantidad define el destino

Una particularidad, que no resulta menor al momento de describir las prácticas que se desarrollan desde el marco de estas burocracias, es el grado de discrecionalidad o arbitrariedad que les operadores judiciales presentan, a partir de que la ley 23.737 **no establece cantidades de estupefacientes** para ninguno de los artículos y sus incisos. Por lo que consideración de "demasiada" o "escasa cantidad", condición para establecer qué artículos fueron transgredidos y la carátula de la investigación, queda a discreción del juez/a que interviene en la causa, observando la existencia de criterios diversos. Esta cuestión no es menor para quienes son aprehendides, ya que determinará la posibilidad de que pasen el proceso en libertad o detenides, de acuerdo a los delitos que se les imputen. Analizando el relato del Ayudante Fiscal entrevistado, con la intención de explorar y comprender la lógica jurídica y su forma de ser aplicada. Respecto del criterio de imputación con el ***-artículo 5) anteúltimo párrafo-,*** el cual, en comparación con el resto de artículos de "la ley de drogas", morigera las penas para causas de cultivadores que hacen uso personal. Expresó que:*"(...)los parámetros son los de cantidad, por ejemplo…si yo voy y me encuentro - para decirlo vulgarmente- con tres plantitas chicas..que no arrojan un pesaje significativo, que no hay riesgo de inserción en la cadena de tráfico...si?(...)la complejidad es cuando de tres plantas vos te encontrás con 11 kg de cogollos...me explico... y es que hace años atrás ya se hablaba de la tenencia simple".* De esta manera, teniendo como marco de interpretación esto que sucede en el ámbito bahiense, en el periodo analizado existieron situaciones de UyCT/MC que pudieron quedar encuadradas en la figura de *tenencia simple -art. 14 primer párrafo-* debido a que las cantidades[9] superaban ampliamente la medida acordada en la práctica.[10]

Por último, al explorar algunos de los documentos que conforman ese proceso decisorio que realizan los/as fiscales y jueces sobre la "suerte" de las personas implicadas en causas judiciales, las *actas policiales* generadas durante los allanamientos ocupan un lugar destacado. Esta cuestión se replica en intervenciones de las fuerzas y el sistema judicial en el ámbito público y frente a determinados grupos sociales en ciertos territorios. En este sentido, a partir de otras investigaciones en el ámbito de CABA con vendedores ambulantes, han podido confirmar el carácter tendencioso con el que dicho documento muchas veces es confeccionado (Ciancaglani, 2015. En: Pita y Pacecca, (2017: 229) . Dicha situación fue señalada en

la entrevista a una pareja de cultivadores allanades en 2019 en la jurisdicción bahiense: *"(...)pesaron todo, frasco, tapa, todo junto(...) me regalaron una fuente tipo vaporera de vidrio para hacer las verduras(...)y yo la noche anterior había diluido la extracción en aceite(...)y se llevaron esa vasija y la pesaron con el aceite y le pusieron 3000 grs o sea 3 kg de aceite."* Entrevista pareja cultivadores, 35 y 36 años, 14/06/21.

Consideraciones finales

Al asumir que los datos estadísticos sobre estupefacientes, refieren a los esfuerzos y objetivos de las agencias y burocracias estatales (Pita y Mendes de Miranda, 2012; En Corbelle, 2021) más que a la realidad del propio campo social. Se observa un aumento en las causas por cultivos en el ámbito federal y provincial, que ingresan al sistema como consecuencia de las tareas de prevención policiales, tanto en Bahía Blanca como en Mar del Plata. En este sentido, la implementación por parte de la Provincia de Buenos Aires de la ley de desfederalización en 2005, significó un aumento considerable en la cantidad de causas (IPP) iniciadas

[9] "*En lo que respecta al uso de cannabis con fines adultos, los márgenes de consumo razonable son muy amplios(...) Si se tiene en cuenta que, como explicamos, la planta de cannabis es de ciclo anual y por ende en cultivos al aire libre se suele realizar una sola cosecha al año, una persona tiene que cosechar y almacenar lo que va a consumir durante todo un año. (...) por ejemplo, consume 5 gramos de cannabis por día, necesitará cosechar y almacenar 1825 gramos o 1,8 kilos de cogollos secos para proveerse de lo que va a consumir durante todo el año hasta la siguiente cosecha(...) "En el caso del uso de cannabis con fines medicinales por medio de aceite, es esencial demostrarle a un juez cuánto aceite de cannabis es plausible de ser elaborado con la cantidad de cannabis secuestrado. Esto puede establecerse por medio de estimaciones teóricas de legitimidad internacional o por medio del análisis del material concreto secuestrado para ese caso. Y en esos casos siempre se comprueba que lo que a simple vista parece mucha cantidad de cannabis, en el formato de aceite no lo es tanto."* (Basalo, 2019:215:216).

[10] A partir del trabajo de campo realizado, se constató que de los cuatro casos de cultivadores terapéuticos entrevistados con causas por cultivo, un caso que fue encuadrada bajo esta carátula *-tenencia simple-*. Otros dos quedaron encuadradas en el *-artículo 5 d- comercio de plantas o semillas o con fines de comercialización, almacenaje, etc.* y fueron trasladadas al ámbito Federal. Mientras que la última, se caratuló con el *-artículo 5 c* - comercio de estupefacientes, por lo tanto permanece en el sistema provincial.

Bibliografía

BASALO, Sebastián. (2019). “Las pericias en causas por tenencia de Cannabis.” En: J.M. Suppa Altman. *Cannabis Una cuestión de derechos*. CABA. pp.207-217. Defensoría General de la Nación. Libro Digital, EPUB.

BASALO, Gabriela. y OSLER, Luis. (2019).”Cannabis medicinal y derechos humanos El nuevo paradigma defensista” pp 193-206. En: J.M. Suppa Altman…[et al.]. *Cannabis medicinal : una cuestión de derechos*. CABA. Defensoría General de la Nación. Libro digital, EPUB

BEWLEY TAYLOR, David. & JELSMA, Martin. (2011, marzo). “Cincuenta años de la Convención Única de 1961 sobre Estupefacientes: una relectura crítica". TNI. Serie reforma legislativa en materia de drogas No. 12. Recuperado de: https://www.tni.org/files/download/dlr12s.pdf

CORBELLE, Florencia. (2018). *El activismo político de los usuarios de drogas*. Teseo Press, Buenos Aires.

CORBELLE, Florencia. (2021).*La ley de Drogas en números. Sobre la pretendida lucha contra el narcotráfico*. - 1a. ed. CABA, Documentos de Trabajo del Equipo de Antropología Política y Jurídica. Libro digital, PDF. https://www.pensamientopenal.com.ar/doctrina/89702-ley-drogas-numeros (30 de Noviembre de 2021)

CORBELLE, Florencia, COZZI, Eugenia y QUERALES MENDOZA, May-ek. (2021). “Cuestiones, dilemas y desafíos metodológicos en investigaciones sobre seguridad pública, violencia(s) y activismos.” *RUNA, Archivo Para Las Ciencias Del Hombre*, *42*(1), 7-20. https://doi.org/10.34096/runa.v42i1.9908

CORDA, Raúl A. 2017; “Cannabis medicinal: una ley con medio siglo de retraso que omitió reconocer la realidad”. En Revista Digital Rubinzal-Culzoni Editores

CORDA, Raúl A (2019). La actual ley de estupefacientes y su aplicación en torno al cannabis. En: J.M. Suppa Altman… [et al.]. *Cannabis medicinal: una cuestión de derechos*. CABA : Defensoría General de la Nación, 2019. Libro digital, EPUB. pp 167 a 178.

FLORES, Emiliano.(2022). *Cannabis y Sociedad. Resultados de la 1ra Encuesta Nacional de personas que usan Cannabis*. https://encuestacannabis.ar/ FRENAR(2014) Centro Municipal de Análisis Estratégico del Delito. Tenencia de estupefacientes para consumo personal: marihuana general pueyrredon - 2014. Disponible en : https://www.mardelplata.gob.ar/documentos/seguridad/estupefacientes.info.2014.pdf

RENOLDI, Brigida.(2005)."Somos los que encarnamos la sociedad": Jueces federales y narcotráfico en la frontera Argentina Paraguay. Intersecciones en Antropología, núm. 6, enero-diciembre, 2005, pp. 167-186. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires Buenos Aires, Argentina. .

PACECCA, María I., CANELO, Brenda y BELCIC, Sofía.(2017). “Culpar a los negros y a los pobres. Los “manteros” senegaleses ante los allanamientos en el barrio de Once” En: M.V Pita y M.I Pacecca (editoras). *Territorios de control policial. Gestión de ilegalismos en la Ciudad de Buenos Aires Ciudad de Buenos Aires*. Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires. pp.199-219.

TISCORNIA, Sofía. (2004). “Entre el honor y los parientes. Los edictos policiales y los fallos de la Corte Suprema de Justicia. El caso de “las Damas de la calle Florida” (1948-1957).” en: *Burocracias y violencia. Estudios de Antropología Jurídica*. Buenos Aires, Antropofagia.

PROCUNAR.(2014). Ley de desfederalización parcial de la competencia penal en materia de estupefacientes. https://www.mpf.gob.ar/procunar/files/2014/04/Informe_Ley_de_Desfederalizaci%C3%B3n.pdf (12/12/20)

De la prevención del delito a la captura de video evidencia. Apuntes sobre usos y funciones de la videovigilancia en la investigación criminal.

Auotra: Lio, Vanesa

Introducción

La colocación de cámaras de seguridad creció significativamente en espacios públicos y privados durante la última década en Argentina. Si bien la videovigilancia urbana surgió en el marco de políticas de prevención del delito, con su expansión se fueron transformando sus funciones prioritarias: hoy su *efectividad* parece asociarse menos a los delitos que permita evitar y más a lo que sus registros puedan aportar para reconstruir un hecho. Así, la creciente disponibilidad de grabaciones de video modificó las rutinas de la investigación criminal, dando a las imágenes un lugar protagónico.

En este contexto, la ponencia indaga en los usos y las prácticas que emergen en torno a la videovigilancia en el ámbito judicial en la Provincia de Buenos Aires, prestando atención a los modos en que se utilizan los registros de las videocámaras en la investigación y la posibilidad de incorporarlas como evidencia. La investigación en la que se enmarca este trabajo utiliza un diseño cualitativo que combina la realización de entrevistas, observaciones y análisis de fuentes documentales.

En las siguientes páginas, se recuperan algunos de los principales aportes sobre el uso judicial de las cámaras de seguridad y se introducen observaciones surgidas de la presente investigación en tres direcciones: la rutinización de la búsqueda de grabaciones; las funciones probatoria y orientadora de este tipo de evidencia judicial; y el rol de la experticia en la interpretación de las imágenes.

Antecedentes

A los sistemas de monitoreo del espacio público se les suelen atribuir dos funciones en relación con la gestión de la criminalidad: la prevención y la investigación del delito. Estos roles asignados a las cámaras suponen dos modos de orientar las preguntas en torno a su efectividad. En el primer caso, evaluaciones europeas encontraron un débil impacto de la videovigilancia en la disminución de las tasas delictivas (Welsh y Farrington, 2009; Norris, 2012), el desplazamiento del delito (Armitage, 2002; Waples et al, 2009) y las percepciones sobre la seguridad (Gill y Spriggs, 2005).

En el segundo caso, la evaluación de la videovigilancia vinculada con la utilidad de las imágenes como evidencia, algunas investigaciones han orientado las preguntas por la efectividad jurídica de la videovigilancia a responder qué tanto se usan estos registros en las investigaciones judiciales y qué

tipo de utilidad tienen. En una línea de indagación cuantitativa, Ashby (2017) encuentra que los circuitos cerrados de televisión (CCTV) son una herramienta de investigación eficaz en el caso de los crímenes sucedidos en trenes y estaciones, pero que estos datos no deberían generalizarse para otros ámbitos. El autor distingue entre la disponibilidad y la utilidad de imágenes y sostiene que los estudios previos que muestran que los CCTV no son útiles pueden haber confundido ambos términos, indicando que las imágenes no eran útiles cuando lo cierto es que no había imágenes disponibles. Sin embargo, la no disponibilidad de imágenes en zonas que efectivamente están siendo monitoreadas podría constituir un argumento sobre la falibilidad de estos sistemas.

Otros trabajos han indagado en aspectos cualitativos del uso de este tipo de pruebas. Algunos autores indagan en las particularidades del uso de pruebas electrónicas y en las posibilidades de que sean utilizadas judicialmente sin vulnerar ningún principio del proceso ni del procedimiento (Bueno de Mata, 2014; Murphy, 1999). En este sentido, identifican vacíos normativos y destacan la necesidad de adaptar las regulaciones (Gallavin y Wall, 2012).

A la indagación respecto de su validez jurídica se suman preguntas en torno a la confianza en las imágenes en tanto fuente de información y a los dispositivos y las prácticas que intervienen en la construcción de interpretaciones a partir de ellas. En esta línea, algunas investigaciones se preguntan, desde la psicología, por la utilidad y la eficacia de la videovigilancia para identificar personas sospechosas. A partir de una serie de experimentos, estos trabajos encuentran que la identificación de una persona captada por un video con el acusado es altamente susceptible de errores (Davis y Valentine, 2009; Davies y Thasen, 2000).

En relación con esto último, otros trabajos han buscado registrar empíricamente las agencias que intervienen en el uso judicial de las imágenes de cámaras de seguridad y cómo se construye en la práctica su valor de verdad. Así, se enfocan en los dispositivos institucionales y los saberes expertos que orientan las interpretaciones de los materiales. Desde enfoques simétricos (Callon, 1998; Latour, 2008), buscan recuperar la complejidad de su funcionamiento cotidiano a partir de la observación de las agencias humanas y no humanas que participan en este ensamblaje socio-técnico. Edmond y San Roque (2013) cuestionan la naturalización de la imagen como representación fiel de la verdad y discuten la relevancia que se asigna a la opinión de los “expertos” acerca de lo que las imágenes significan. Los límites no se circunscriben a los posibles sesgos de las interpretaciones de estos expertos en virtud de sus conocimientos y saberes específicos, sino también en la posibilidad de que las imágenes sean por sí mismas engañosas. En esta línea, Stedmon (2011) muestra, a partir de un estudio de caso sobre el uso de la videovigilancia para la detección de infracciones de tránsito en Londres, cómo ciertas imágenes que aparentemente exhiben la verdad de una situación pueden estar erradas. Sin embargo, los estudios coinciden en que predomina una aceptación por lo general acrítica de las imágenes como prueba, que podría estar relacionada con el protagonismo de estos sistemas de

videovigilancia y el entusiasmo público respecto de sus funciones para el control del delito (Edmond y San Roque, 2013). El uso acrítico de nociones como la neutralidad, la innovación y la eficacia para describir a las cámaras de seguridad denota un determinismo tecnológico que las vuelven menos problemáticas y oculta las barreras que surgen en la práctica con la aplicación de nuevas tecnologías en la investigación criminal. A partir de un estudio sobre la policía portuguesa, Miranda (2015) identifica dos falacias: por un lado, la "falacia de la innovación", según la cual lo nuevo siempre es mejor o más efectivo que lo viejo; y por otro lado, la "falacia de la vanguardia", que resalta la importancia que se suele otorgar al parecer moderno. El problema está entonces en asumir su valor de verdad y equiparar las imágenes a la realidad.

Hallazgos

La indagación realizada a partir de entrevistas a distintos actores del sistema de justicia de la provincia de Buenos Aires nos permitió realizar algunas observaciones iniciales respecto del uso de la videovigilancia en el ámbito judicial en tres direcciones: la búsqueda de imágenes como rutina, el valor de este tipo de pruebas y sus usos en la práctica investigativa, y la experticia en la interpretación.

a. La rutinización de la búsqueda de grabaciones

Si bien la utilización de registros audiovisuales en las investigaciones criminales no es un fenómeno del todo reciente, la disponibilidad de grabaciones de video en la vía pública hizo de este recurso una rutina: constatar si hay imágenes es el primer paso de toda investigación penal. Los actores del ámbito judicial entrevistados describen un modo de acción que se repite y parece haberse instalado como una práctica habitual: ante cualquier accidente de tránsito, asalto, robo, homicidio o cualquier otro hecho denunciado en la vía pública lo primero que se hace es verificar si hay cámaras en el lugar y, en ese caso, solicitar las imágenes. "Es muy de la práctica judicial que vos levantes todo lo que hay alrededor. Así como antes entraban a allanar y se llevaban todo y lo tenían encerrado en un depósito durante cinco años, ahora lo que más se levanta son imágenes", expresa un funcionario del área de apoyo tecnológico a la investigación penal del Ministerio Público Fiscal de la Nación. Uno de los fiscales entrevistados enfatiza: "Lo que habitualmente pasa en cualquier hecho que sucede en la vía pública es que cualquier investigador raso, cualquier chico que entra en la fiscalía ya sabe que la primera medida es saber si hay cámaras", expresa un fiscal de la Provincia de Buenos Aires. "En forma inmediata se llama a inspección ocular. Eso es ya del protocolo. Se dirigen al lugar, observan si hay alguna cámara, lo dejan plasmado, y si hay alguna se dirigen al centro de monitoreo o se trata de contactar con el vecino que puede llegar a tener esa cámara. La policía cuando tiene conocimiento de un delito lo primero que tiene que hacer es comunicarse con el fiscal, que es el director de la

investigación, y el fiscal tiene que darle las directivas. Bueno, la primera directiva es buscar las cámaras", especifica otro fiscal bonaerense.

Este modo de acción se vincula, por un lado, con las tradicionales prácticas de las fiscalías en cuanto a lo que denominan el "levantamiento de pruebas". Por otro, presenta algunas particularidades en relación con los modos de acceso a estas imágenes, las formas de procesarlas e incorporarlas a las causas judiciales, resguardando la conservación e inalterabilidad del material obtenido. Esto introduce una cuestión central en el devenir del carácter probatorio de las imágenes: la legalidad de su uso como evidencia. En el ámbito de la Provincia de Buenos Aires, en 2010 fue sancionada la Ley Provincial 14.172 que modifica el Código Procesal Penal (CPP) y otorga validez como elemento de prueba a las filmaciones obtenidas por cámaras de seguridad. Un dato no menor es que el texto de esta ley es imperativo: establece que "el fiscal deberá requerir las imágenes". Con lo cual, desde entonces, este modo de intervención fue impulsado por la propia norma.

El hecho de que la búsqueda y la solicitud de imágenes sea una constante en las investigaciones judiciales surge también como recomendación de estudios en la materia (Ashby, 2017) en algunos casos ponderando esa búsqueda en función de la gravedad del delito. Esto es, que cuanto más grave sea el delito, más imágenes se deben recabar. Ahora bien, el caudal de registros a revisar está siempre en aumento, producto de la hiperdocumentación a la que se tiende con la mediación de las tecnologías y las pruebas digitales (Ordoñez y Bielli, 2019), y esto genera problemas en el procesamiento y gestión de información.

b. La función orientadora

La segunda de las observaciones que nos interesa recuperar aquí se vincula con un segundo momento del trabajo con imágenes de videocámaras en la investigación del delito: ¿Qué sucede una vez que se obtienen los registros audiovisuales? ¿Cuál es la función principal de las imágenes en las investigaciones? De acuerdo con las entrevistas que se realizaron en fiscalías de la Provincia de Buenos Aires, el uso más habitual de estas grabaciones es el de aportar algún elemento para orientar la búsqueda. En este sentido, las imágenes suelen ser consideradas una herramienta de la investigación: "Desde lo práctico, yo te puedo decir que sirve. Yo siempre hago este ejercicio: si el dato de una cámara que me dice que un auto sospechoso fue para un lugar no está, yo no sé para dónde fue ese auto y dónde empezar a buscar. Ahora, ¿quién va adentro? Volvemos a lo tradicional. Empezar a preguntar, ir al lugar del hecho y buscar testigos. La cámara te indica algo, te da un indicio", ejemplifica uno de los fiscales entrevistados. En muchas oportunidades, según describen, más que probar la autoría de un delito facilitan una pista para buscar a los sospechosos o para reconstruir la secuencia de hechos. Otro ejemplo narrado por uno de los fiscales que entrevistamos permite observar los distintos usos de las cámaras: mientras observamos las imágenes vinculadas a

un hecho de robo y homicidio, el fiscal relata que la cámara les permitió identificar la presencia de una persona en el lugar del hecho y luego dicha persona declaró como testigo en la causa: “A través de la cámara pudimos advertir que acá había una persona. Ubicamos a esta señora y ella declaró, gracias a dios, y nos dijo quiénes son los que ahora están presos”, relata. Ahora bien, la imagen no es nítida, está tomada de noche y apenas se distingue una figura humana. ¿Cómo ubicaron, entonces, a la señora a la que menciona? “A partir de ahí empezamos a caminar el barrio, a ver quién estuvo en la zona esa noche. Gracias a esta cámara pudimos advertir que esta señora estaba acá. Después, hablando con uno y con otro, llegamos a que había habido una discusión adentro del barrio, a partir del relato del hijo de una señora que había estado involucrada. Resultó ser el hijo de esta señora que se ve en la imagen. Es un poco de hormiga pero si nosotros no hubiésemos tenido esta cámara acá no hubiésemos sabido que teníamos ahí a la testigo principal”, explica. De algún modo, la imagen tracciona las técnicas tradicionales de la investigación.

Ahora bien, si el rol de la imagen es aportar un dato que oriente la investigación, la validez de la prueba en términos jurídicos pasa a un segundo plano: en estos casos, lo que importa es acceder a ese dato que permita avanzar con la investigación y no tanto incorporar la imagen como evidencia en términos formales. De hecho, la Guía Integral de Empleo de la Informática Forense en el Proceso Penal (Di Iorio et al, 2015) reconoce que las evidencias digitales pueden cumplir dos funciones: una orientadora, en la que la evidencia proporciona una pista o hilo conductor que permite avanzar en una investigación; y otra probatoria, cuando la evidencia puede ser invocada como prueba de los hechos que afirma una de las partes del proceso. Solo en los casos en los que se pretende emplear la evidencia en función probatoria se deben cumplir, de acuerdo con dicho protocolo, los requisitos de relevancia, suficiencia, confiabilidad y validez de esa prueba.

En este sentido, los investigadores también señalan que toman ciertos atajos para reducir los tiempos administrativos y, algunas veces, impedir que los tiempos de guarda de las grabaciones obstaculicen el acceso a las imágenes. Más específicamente, una estrategia a la que recurren en las fiscalías para obtener las filmaciones en el momento es la grabación rápida y amateur desde las pantallas que reproducen las imágenes. “Lo que utilizamos, para hacer las cosas mucho más rápidas es grabarlo con el celular. De esa manera te hacés de forma inmediata de la filmación y después te las acompañan oficialmente, por llamarlo de alguna manera”, expresa uno de los fiscales. El modo de acción que describe para conseguir las imágenes con celeridad queda por fuera de los usos probatorios establecidos por la ley e introduce una controversia respecto de la delgada línea de legalidad en los procedimientos vinculados a la intervención de dispositivos electrónicos (Díaz Limón, 2018). ¿Qué validez tiene la imagen, concretamente en ese caso, dentro de la causa? En realidad, no tiene validez formal sino que permite, como sostienen los fiscales entrevistados, orientar la investigación. Sin embargo, enciende una nueva luz de alarma sobre los principios y

procedimientos a seguir para la incorporación y la manipulación de este tipo de pruebas digitales y electrónicas.

Lejos de poseer un poder total, en cuanto a la investigación judicial y la persecución del delito, las imágenes se utilizan para reconstruir tramos de acción que permiten dar cuenta de un hecho u orientar la indagación, pero pocas veces logran captarlo. Se vuelve central, en este sentido, la interpretación de aquello que se ve y quienes entrenan su capacidad de observar mirando cientos de horas de filmaciones adquieren un rol protagónico.

c. Mirada y experticia en la interpretación de las imágenes.

Una de las consecuencias negativas más recurrentes de la rutinización que describimos anteriormente es que se complejiza la gestión del caudal de información. En una de las fiscalías detallan: "Hay algunos pedidos que son innecesarios. Yo creo que habría que afinar un poco más la real utilidad del pedido para no desgastar al sistema porque si no se estandariza mucho y se terminan malgastando recursos. Hay cosas que se justifican y hay otras que no. A veces se piden todas las cámaras solo para decir 'no hay cámaras, no puedo seguir'. Si yo sé que no va a haber, ¿para qué lo pido? Así se estandarizan los pedidos y termina atentando contra el propio sistema porque lo hacés colapsar". En los últimos años, se han desarrollado *software* para el procesamiento de datos de las investigaciones penales que se orientan a responder a las necesidades de los operadores judiciales (Constanzo et al, 2017).

Una vez las imágenes en las fiscalías, aparecen otras limitantes que surgen de los factores no humanos, del modo de funcionamiento habitual de estas tecnologías. El estado de mantenimiento de los distintos componentes de los sistemas de monitoreo, la calidad de grabación de las cámaras, el nivel de resolución de las imágenes, la lógica de rotación automática de los dispositivos tipo domo, son algunos de los elementos que mencionan los entrevistados respecto de los límites que surgen durante el procesamiento de imágenes de cámaras de seguridad y otros registros de dispositivos tecnológicos. Desde una perspectiva socio-técnica, entendemos que considerar la agencia de las cámaras, en tanto que modifican el curso de acción de otros agentes (Latour, 2008), es central en el análisis del funcionamiento de estos sistemas. Concebidos como "mediadores", los no-humanos necesariamente agregan algo a la cadena de interacción. Actores heterogéneos, humanos y no humanos, se asocian, se ensamblan, y es justamente en este ensamblaje surgen posibilidades y limitaciones.

La pregunta en torno a *lo que se ve*, *lo que no se ve* o *lo que se podría llegar a ver* está atravesada por múltiples factores. Como el hecho raramente se ve, lo que intentan quienes se ocupan de

investigar un delito es reconstruirlo. Para esto, el trabajo de observación, recorte y edición sobre las imágenes es un componente central del proceso. Los entrevistados insisten en que las imágenes de las cámaras no son suficientes por sí solas. Es decir, se utiliza con un conjunto de otras herramientas y aporta datos en crudo que hay que reconstruir a partir de un trabajo posterior. Un recurso habitual, en estos casos, es la intervención de una voz autorizada. Operadores entrenados en la visualización de estas imágenes o personas a cargo de los laboratorios de imágenes de los centros de monitoreo públicos intervienen con su "ojo experto", por lo general, con dos fines: por un lado, para dar fe de los modos de obtención y manipulación de esos registros; por otro, para dar cuenta de lo que debería interpretarse a partir de las imágenes.

Ante la posibilidad de que sea cuestionado, se recurre a la declaración testimonial de quien tiene "el ojo entrenado". Los hechos, entonces, no se ven, pero hay alguien que dice verlos y explica, ante el Juez, la reconstrucción que se realiza a partir de las imágenes tomadas por las cámaras. "Nos ha pasado que el operador veía una cosa y el normal de la gente no. Y, a través de la aplicación de un *software*, se ha mejorado la imagen, se ha pixelado y se vio lo que él explicaba que veía. Pero el ojo normal no lo veía", ejemplifica uno de los fiscales entrevistados. Tal como encuentran Edmond y San Roque (2013) a partir de un estudio australiano, el uso de los productos de la videovigilancia en los juicios aparece mediado por la intervención de expertos que opinan acerca de lo que las imágenes significan. Ni el componente tecnológico ni el humano pueden actuar, en estos casos, por sí solos. Un actor híbrido (Callon, 1998) conjuga a ambos.

La extensión de las cámaras de seguridad a cada vez más espacios públicos y privados resulta un hecho indiscutible. Sin embargo, en los últimos años, se fueron transformando las funciones de estos dispositivos que son priorizadas. A partir de una investigación empírica, presentamos algunas reflexiones iniciales sobre el uso judicial de la videovigilancia, que se ha transformado en un elemento central de los discursos sobre estas tecnologías, incluso por encima de su función preventiva. Una pregunta que abre este trabajo es en qué medida las imágenes son susceptibles de interpretación y cómo establecer criterios que eviten dar por cierto lo que muestran las cámaras aceptando acríticamente que sus registros constituyen una prueba indiscutida.

Bibliografía

Armitage, R. (2002). To CCTV of Not to CCTV: a review of current research into the effectiveness of CCTV systems in reducing crime. *Nacro. Comunity Safety Practice Briefing*, 1–8.

Ashby,M. (2017). The Value of CCTV Surveillance Cameras as an Investigative Tool: An Empirical Analysis. *European Journal on Criminal Policy and Research*, 23 (3), 441-459.

Bueno de Mata, F. (2014). La práctica de la prueba electrónica en sede judicial: ¿vulneración o reforzamiento de principios procesales? *La Ley. Especial Cuadernos de Probática Y Derecho Probatorio*, 14, 1–6.

Callon, M. (1998). El proceso de construcción de la sociedad . El estudio de la tecnología como herramienta para el análisis sociológico. En M. Domènech y F. Tirado (Eds.), *Sociología simétrica.* Gedisa.

Constanzo, B. et al. (2017). "El análisis automático de datos, su aporte a la investigación criminal", en Actas de las 46 JAIIO, Córdoba, 4 al 8 de septiembre de 2017, 115-128.

Davies, G. y Thasen, S. (2000). Closed-circuit television: How effective an identification aid? *British Journal of Psycology*, *91*, 411–426.

Davis, J. y Valentine, T. (2009). CCTV on trial: Matching video images with the defendant in the dock. *Applied Cognitive Psychology*, *23*(4), 482–505.

Di Iorio, A. et al.(2013) *Guía Integral de Empleo de la Informática Forense en el Proceso Penal.* InFo-Lab.

Díaz Limón, J. (2018). Incorporación de la prueba cibernética e informática: electrónica y digital. Revista del Instituto Colombiano de Derecho Procesal, 47, 19-42. Edmond, G., y San Roque, M. (2013). Justicia's Gaze: Surveillance, evidence and the criminal trial. *Surveillance & Society*, *11*(3), 252–271.

Gallavin, C., y Wall, J. (2012). Search and surveillance, and the exclusion of evidence in New Zealand: clarity or confusion? *The International Journal of Evidence & Proof*, 16, 199–211.

Gill, M. y Spriggs, A. (2005) Assessing the Impact of CCTV. Home Office Research Study No. 292, Londres.

Latour, B. (2008). *Reensamblar lo social. Una introduccion a la teoria del actor-red.* Manantial.

Miranda, D. (2015). Criminal investigation through the eye of the detective: Technological innovation and tradition. *Surveillance and Society*, *13*(3–4), 422–436.

Murphy, T. (1999). The Admissibility of CCTV Evidence in Criminal Proceedings. *International Review of*

La producción de información sobre seguridad en municipios de la zona sur del Gran Buenos Aires

Autores: Ortino, Francisco José Manuel; Passarelli, Ana Milena; Valdez, Nahuel Damian

Introducción: Los gobiernos locales como nuevos actores en seguridad e información en materia de seguridad

El presente trabajo es un diálogo inicial entre los autores y sus distintas investigaciones sobre gestión de la seguridad en gobiernos municipales. En particular, nos preguntamos aquí por la producción de información sobre seguridad en los municipios del sur del Gran Buenos Aires (GBA): Almirante Brown, Avellaneda, Berazategui, Esteban Echeverria, Ezeiza, Florencio Varela, Lanús, Lomas de Zamora y Quilmes.

En las últimas décadas, la criminalidad común y el temor de ser víctima de hechos delictivos se posicionaron como problemas centrales en la agenda pública (Sozzo, 2009; Kessler, 2008 y Lea y Young, 2001). En ese marco, la gestión de la seguridad se orientó hacia la prevención de los delitos y comenzó un proceso de descentralización que involucró progresivamente en las políticas de seguridad a nuevos actores de la comunidad, del sector privado y a los diferentes niveles de gobierno (Antillano, 2007; Sozzo, 2009; Beltrame, 2011; Dammert, 2012, Binder, 2016; Games, Fernandez y Sain, 2016).

Concretamente, nos interesa la ampliación de las tareas en seguridad de los funcionarios locales, quienes se vieron obligados a dar respuestas frente al delito y la sensación de inseguridad (Rodriguez Alzueta, 2016), y la creación en los municipios de nuevos espacios que, entre otras funciones, generan información para la elaboración de las políticas de seguridad (Sozzo, 2009; Scheleider y Carrasco, 2016).

En ese sentido, algunos de los interrogantes que guían el documento son: ¿Qué espacios surgen en los municipios del sur del GBA a partir de la descentralización de la seguridad?
¿Cómo generan información sobre lo que ocurre en materia de seguridad? ¿Qué tipo de información recaban y qué hacen con esa información? Para responder las anteriores

preguntas, el trabajo de campo se basó en la revisión y análisis de redes sociales, páginas webs, documentos, así como la realización de entrevistas.[1]

El caso de los municipios de la zona sur del Gran Buenos Aires

Como mencionamos en el apartado anterior, en la presente investigación indagamos cuáles son los espacios orientados hacia las políticas de seguridad con los que cuentan los municipios del GBA, examinamos desde dónde construyen información sobre seguridad y qué hacen con dicha información. En tal sentido, identificamos que los municipios, independientemente de los partidos políticos que gobiernan, en su mayoría (ocho de nueve) cuentan con secretarías cuyos nombres hacen referencia a "Seguridad".[2] Es decir, producto de la descentralización, en las últimas décadas los municipios crearon áreas destinadas a conducir las políticas locales de seguridad y que generan gran cantidad de información en materia de delitos, violencias y seguridad.[3]

Además, en los documentos, las páginas webs de las secretarías de seguridad, así como en las conversaciones con funcionarios, en reiteradas ocasiones se menciona lo significativo que es la información generada por estas nuevas áreas para el municipio.[4] Tomemos por caso un funcionario del municipio de Lomas de Zamora, para quien "es importante la generación de la información, porque en función de eso son todas las problemáticas que nosotros vamos observando y en la que vamos dirigiendo determinadas políticas públicas".

Por lo tanto, de acuerdo a las distintas fuentes, contar con información es relevante para no "ir a ciegas", conocer lo que sucede hacia el interior de los diferentes municipios y orientar las políticas de seguridad. En ese sentido, advierten Dammert, Ruz y Salazar (2008) que sin información la política se convierte en intuición: "la carencia de información confiable y

[1] Hasta el momento se han realizado un total de seis (6) entrevistas a funcionarios con distintos cargos (2 Subsecretaria/o, 2 Directores, 1 Coordinadores y 1 Responsable) dentro de las secretarías de seguridad de cuatro (4) municipios: Esteban Echeverría, Lanús, Lomas de Zamora y Quilmes.

[2] Ocho de los partidos que forman parte de la presente investigación están bajo gobiernos del Frente de Todos o Partido Justicialista y un solo municipio pertenece a Juntos por el Cambio: Lanús. Todos cuentan con secretarías de seguridad, con excepción de Berazategui que modificó la denominación de la Secretaría de Seguridad por "Secretaria de Control Urbano". Aún así, de acuerdo a su página web (https://berazategui.gob.ar/control-urbano-2/), en su interior funciona como las secretarías de seguridad y cuenta con un Centro de Monitoreo Municipal (COM), un call center de recepción de las distintas problemáticas y agentes municipales que llevan tareas de fiscalización local.

[3] Experiencias como son los Centros de Monitoreos, Centros de Operaciones, Centro Unificado de Comando y Control, Centrales de Emergencia Telefónica/Atención al Vecino u Observatorios.

[4] Entre otras fuentes consultadas, la relevancia de la información aparece en la página web de la Secretaría de Seguridad del municipio de Almirante Brown (https://www.almirantebrown.gov.ar/seguridad), del Municipio de Lanús (https://www.lanus.gob.ar/prioridadseguridad) y el "Plan de inversión municipal para la prevención del delito" del municipio de Quilmes (https://www.quilmes.gov.ar/gestion/seguridad.php).

actualizada en materia delictual no permite dimensionar el problema, limitando las posibilidades de elaborar una adecuada gestión de la seguridad" (2008: 17).
Entonces, a través de la creación de las nuevas áreas de seguridad, los gobiernos locales buscarían generar la información necesaria para una intervención focalizada. Además, existe una búsqueda de los gobiernos vigentes de diferenciarse de las gestiones anteriores, que según los entrevistados habrían llevado adelante sus políticas de seguridad prácticamente a "ciegas".

Como nos comentaba una funcionaria de la Municipalidad de Quilmes: "la necesidad y la decisión política es esa, la de poder implementar más políticas de corto plazo, conocimiento del territorio e inmediatez en la información, sin intermediarios".

Ahora bien, más allá de la importancia que otorgan a la información, los funcionarios identifican algunas dificultades en las etapas de recolección y manejo de los datos. Los principales inconvenientes que mencionan los entrevistados se relacionan con el volumen y la cantidad de datos generados, la diversificación de las fuentes y la coordinación entre los actores de distintos niveles de gobierno.[5]

Cabe señalar, que los datos o cifras parecen adquirir valor cuando, en base a procesos de análisis, se transforman en informes que serían utilizados por los funcionarios locales en la implementación de las políticas. Para Sozzo (2008), la etapa de análisis de los datos es relevante debido a que los datos no dejan de ser números que son necesarios pensar, estadísticas que son necesarias que se compartan y procesos que deben ser pensados desde un trabajo más amplio.

En sentido a lo anterior, una funcionaria del municipio de Quilmes expresó que desde la Secretaría se llevan adelante informes mensuales de carácter "meramente cuantitativo" que tendrían un carácter descriptivo, mientras que trimestralmente se realiza un informe "cualitativo", en los que realizan un "análisis en profundidad". Mientras tanto, según un funcionario de Esteban Echeverría, en ese municipio se generan resúmenes trimestrales que "se le acercan al Secretario (de Seguridad) con toda la información que recabamos. Con lo que se observan cuáles eran las problemáticas y si se pudieron dar soluciones".

[5] Consideramos fuentes convencionales: denuncias en comisarías, llamadas al 911, hospital municipal; mientras que entendemos como fuentes no convencionales: diferentes líneas de teléfonos de emergencia, botón antipánico, alarmas vecinales, apps de la secretarías de seguridad, los tótems, las cámaras de seguridad, las paradas seguras, patrullas municipales y las reuniones e intercambios entre los vecinos, agentes del Gobierno Local y Policía.

Pese a estas últimas declaraciones, podemos suponer, a partir de los problemas que los propios entrevistados identifican a la hora de sistematizar los datos (ya sea por las grandes cantidades de datos, por la diversidad de fuentes, o por inconvenientes en la coordinación con otros actores), los informes, mapas de calor u otros productos del análisis de dichos datos que dicen realizar tendrán algunas carencias.

Reflexiones finales

En el presente trabajo nos propusimos explorar las áreas que los gobiernos municipales de la zona sur del GBA han creado para llevar adelante las políticas de seguridad e indagar en el proceso de producción de información. A partir del análisis del trabajo de campo, logramos identificar dichos espacios municipales y advertimos también que los funcionarios consideran relevante generar información desde esas nuevas dependencias, ya que, de acuerdo a sus dichos, les permitiría orientar sus políticas de seguridad y no actuar intuitivamente. Ahora bien, también reconocieron dificultades a la hora de producir información en materia criminal, fundamentalmente en el manejo de grandes volúmenes de datos, la diversidad de fuentes, así como la articulación con distintos actores involucrados necesariamente en la generación de información.

A su vez, advertimos sobre la importancia de la etapa de análisis de los datos. Los entrevistados señalan que a partir del análisis de los datos y la elaboración de "informes", mapas de calor y otras evaluaciones entregables a funcionarios de mayor rango, se elaboran y guían las políticas de seguridad en sus municipios. Sin embargo, considerando los anteriores problemas en el proceso de recolección y sistematización de la información, podemos suponer que aquellos entregables tienen problemas a la hora de ser útil como diagnóstico que oriente las políticas de seguridad.

Para finalizar, hay puntos que consideramos importante tener presentes para seguir explorando estos temas. Nos interesa continuar indagando cuáles son las principales problemáticas y conflictos vinculados a la seguridad que surgen a partir de la creación de esos datos. Además, cómo se realiza el proceso de análisis de la información y posterior utilización de los diagnósticos en las políticas públicas y, finalmente, la divulgación y difusión de la información.

En cuanto al trabajo de campo, comprendemos que los funcionarios, si bien estuvieron

predispuestos al diálogo durante las entrevistas, también encontraron condicionadas sus declaraciones y debemos seguir profundizando en las reflexiones al respecto. También será interesante indagar la diferencia que encontramos entre los discursos escritos (documentos) y orales (entrevistas), y entre ellos y las prácticas concretas.

Bibliografía

Antillano, A. (2007) "¿Qué son las políticas de seguridad?" Capítulo Criminológico Vol. 35, No 2, Abril-Junio 2007, 145 – 177. Venezuela - ISSN: 0798-9598.

Beltrame, F. (2011) Seguridad ciudadana y nuevas estrategias de control del delito en Argentina, en URVIO Revista Latinoamericana de Seguridad Ciudadana No. 9 Quito, FLACSO sede Ecuador, págs. 102-112.

Binder, A. (2016) "Seguridad en el municipio y usos de la información sobre la criminalidad, la violencia y el conflicto" en Scheleider, T. y Carrasco, M. (Editores) "Municipios: los nuevos actores de la seguridad ciudadana", 1a edición, Instituto Latinoamericano de Seguridad y Democracia (ILSED) -Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

Dammert, L. (2012) "Inseguridad: repensando el rol del gobierno local", en Belil, M., Borja, J. y Corti, M. (eds.) "Ciudades, una ecuación imposible", págs. 245-268. España.

Dammert, L., Ruz B., Felipe y Salazar T., Felipe (2008) "¿Políticas de seguridad a ciegas? Desafíos para la construcción de sistemas de información en América". FLACSO – Chile, Santiago de Chile.

Garland, D., (2005) "La cultura del control. Crimen y orden social en la sociedad contemporánea". Barcelona, Gedisa.

Kessler, G (2008) "Inseguridad subjetiva: Nuevo campo de investigación y de políticas públicas", en "Estado, democracia y seguridad ciudadana. Aportes para el debate" Álvarez, A., 1ª Ed., Buenos Aires, Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.

Lea, J. y Young, J. (2001) Capítulo 1 "Qué hacer con la ley y el orden". En Lea, J. y Young, J "El delito ¿es un problema?".

Rodríguez Alzueta, E. (2016) “La máquina de la inseguridad” 1a edición, La Plata, Estructura Mental a las Estrellas.

Rodríguez Games, N., Fernandez, S. y Sain, M. (2016) “Seguridad y gobiernos locales en Argentina” - 1a ed.- Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Universidad Metropolitana para la Educación y el Trabajo.

Scheleider, T. y Carrasco, M. (Editores) (2016) "Municipios: los nuevos actores de la seguridad ciudadana", 1a edición, Instituto Latinoamericano de Seguridad y Democracia (ILSED) -Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

Sozzo, M. (2008) “Inseguridad, prevención y policía”. FLACSO – Ecuador.

---------- (2009) “Gobierno Local y prevención del delito en la Argentina” en URVIO Revista Latinoamericana de Seguridad Ciudadana No. 6 Quito, FLACSO sede Ecuador, pp. 58-73.

¿Cuándo es un problema?

Las migraciones en los planes de estudio de la policía local. El caso de Mar del Plata, General Pueyrredon, Argentina.

Autores: Rodríguez, Guadalupe; Lohiol, Gonzalo

Resumen ampliado

La población de los países que reciben flujos migratorios usualmente percibe a los y las migrantes como un problema social, mientras que las administraciones estatales emplean recursos para la búsqueda de "soluciones" para las demandas públicas que emergen a partir de este fenómeno. Ahora bien, los recursos políticos, materiales y monetarios que los Estados destinan a los migrantes se dirigen, por un lado, a suplir sus necesidades básicas o reglamentar su situación jurídica en el territorio receptor y, por otro, a acciones públicas que tienen como objetivo el control y vigilancia de esos sujetos. El peso que se le da a cada una de esas estrategias depende de las políticas migratorias de cada país, y de la forma en que se interpretan las migraciones en cada territorio (Jaramillo, Gil Araujo y Rosas, 2020).[3] En ese sentido, existen temas principales de interés en las agendas políticas globales y locales sobre las migraciones, entre los que se destacan la migración laboral, la irregularidad de los migrantes,

[1] Cabe destacar que en Argentina se ha interpretado a las migraciones de distintas formas según el momento histórico que se analice. Por momentos, los lineamientos estatales han tomado a la migración como un aporte al país y, por otros, como una amenaza. A su vez, se han establecido jerarquías que construyeron a algunos migrantes como "deseados" y a otros como "no deseados". En general, los europeos se constituyeron como deseados y los migrantes limítrofes son quienes suelen ser categorizados como no deseados (Domenech, 2007). Ahora bien, pueden distinguirse momentos específicos de las regulaciones generales que marcarían los sentidos estatales sobre la migración: Ley Avellaneda (Ley 817) de 1876; Ley General de Migraciones y de Fomento de la Inmigración (Ley 22439) de 1981 establecida por la dictadura militar de 1976, conocida como Ley Videla; La Ley de 2004 (ley Nº 25.871), que se encuentra en vigencia actualmente. Para un análisis específico de estas leyes puede verse Novick (2008).

sus derechos humanos, la trata de personas, la gobernabilidad de las migraciones y la seguridad de los Estados en relación con esas migraciones (Domenech, 2007).[4]

Es posible observar el desenvolvimiento de tales estrategias y agendas dentro del contexto de la gestión política del Municipio de General Pueyrredon –en el que se sitúa el aglomerado Mar del Plata-Batán– y, específicamente, dentro del área de seguridad. En esta ponencia buscamos indagar en una política pública específica: la conformación de un cuerpo de policía municipal, denominado como "Unidad de Policía de Prevención Local" o "UPPL", y de una "escuela de formación" para el personal que integraría esa fuerza, denominada como "Escuela Municipal de Seguridad Local" o "EMS". Sin embargo, dentro del periodo de vigencia de ambas políticas, entre los años 2014 a 2016, la EMS funcionó como una institución complementaria de educación para los agentes, a razón que gran parte de su trayectoria formativa se desarrollaría dentro de la estructura "tradicional" de la Policía de la Provincia de Buenos Aires, puntualmente la Escuela de Policía "Juan Vucetich, y a que su rol se centraría en dotar a los aspirantes de una experiencia original dentro del ámbito universitario –Facultad de Derecho, Universidad Nacional de Mar del Plata– que articularía contenido de ciencias sociales y jurídicas y "conocimiento" de la realidad local. A la luz de nuestro relevamiento sobre fuentes documentales y material disponible en sitios web oficiales observamos que el gobierno local incluyó a las migraciones y a los y las personas migrantes como un tema clave en la formación brindada por la EMS.

Por ello, a partir de las fuentes estudiadas, nos proponemos describir e interpretar el modo en que los cursos de formación de la policía local presentan y comprenden a las migraciones como un proceso sociodemográfico propio de la ciudad. Nuestra hipótesis de trabajo se centra en que existe un vínculo entre el tipo de caracterización que se hace de los y las migrantes –centrada en la compresión de la cultura como algo fijo y estable–, que los identifica como parte de las problemáticas en los barrios de la ciudad y que podría influir en las estrategias que se proponen de control y securitización del espacio público. En ese sentido, en esta ponencia nos preguntamos ¿Cómo se construyen las migraciones como saberes relevantes para la policía

[4] De acuerdo con Domenech (2007) la relevancia que se le da a cada uno de esos temas depende del país y se define de forma contextual. En Mar del Plata, algunos estudios han demostrado que la trata de personas es uno de los temas más relevantes para el gobierno municipal en relación con las migraciones y los agentes judiciales, especialmente en lo que refiere a la trata de personas con fines de explotación sexual. En ese sentido, se han desarrollado distintas medidas y formas de abordaje que tienen y tuvieron consecuencias específicas en la vida de las mujeres en general, y de las mujeres migrantes en particular (Martynowskyj, 2020) A su vez, en el último tiempo se han comenzado a desarrollar inspecciones en búsqueda de casos de trata laboral en el cordón frutihortícola local, donde se insertan laboralmente una gran cantidad de migrantes bolivianos/as (Blanco Rodríguez, 2020; Blanco Rodríguez, 2022)

local? ¿Qué sentidos adquieren las migraciones limítrofes? ¿Cuál es la información sobre las migraciones locales que se presenta en los cursos? ¿Qué rol ocupa lo que se entiende como "cultura" del lugar de origen en esas explicaciones y qué consecuencias tiene? ¿Qué vínculos, rupturas y continuidades se encuentran entre los contenidos de esta formación y lo que se establece en la legislación sobre migrantes y migraciones? Y, por último, ¿cómo puede comprenderse y evaluarse el proyecto formativo de la Escuela Municipal con respecto a la legislación y al sistema, en general, de seguridad a nivel local y provincial? ¿Hasta qué punto cumple, como política pública, su objetivo reformista dentro de este contexto?

Cabe destacar que, si bien los campos de estudios migratorios y de seguridad son prolíferos, los cruces entre los saberes sobre la policía y las migraciones en particular no han sido tan abundantes. En general, los estudios sobre migraciones que observaron cuestiones vinculadas a la seguridad se centraron en analizar la producción de (i)legalidad de las personas que se desplazan de un territorio nacional a otro (De Genova 2013, Mezzadra, 2012, Domenech 2005, 2007). Especialmente, se ha señalado que la legalidad o ilegalidad no son algo intrínseco o natural del ser migrante, sino que se producen de manera contextual según las leyes, normas y políticas migratorias de cada país y que, incluso, eso puede variar en el mismo país a lo largo de los años (Jaramillo, Gil Araujo, Rosas, 2017, Domenech, 2007). Lo que, es más, algunos estudiosos sostienen que las leyes •–por ejemplo la última ley migratoria de Argentina– que pueden ser más inclusivas y tener un "rostro humano" siguen siendo restrictivas, mientras que producen y reproducen desigualdades (Domenech, 2017). Una de las críticas más importantes a la ley de migraciones actual en Argentina es la inexistencia de la perspectiva de género para abordar las desigualdades que sufren las mujeres y disidencias que migran hacia nuestro país, y que les suponen experiencias específicas y distintas a las de los varones migrantes (Magliano 2008; Magliano y Domenech,2009; Magliano y Mallimaci, 2019). En ese sentido, si bien abundan los estudios que analizan las leyes, normas y políticas migratorias y la seguridad en relación con la legalidad o ilegalidad de los y las migrantes, aún resta explorar de forma exhaustiva cómo esas normativas se traspasan a la formación específica de los diversos agentes que deben implementarlas. Así, aunque exploratorio, este trabajo supone un aporte al campo de estudios migratorios y de la seguridad.

Como adelantamos, además del análisis sobre las normas migratorias y de seguridad pública, existen algunas investigaciones que analizaron el contacto de la policía con ciertos grupos migrantes y han realizado importantes aportes sobre su vínculo en el espacio público, especialmente a través del estudio de la situación legal o laboral de los migrantes y las

emociones que pueden sentir en el contacto con las fuerzas policiales (Etcheverry, 2015). En otros estudios se problematizó la construcción de los migrantes como una amenaza en el discurso policial, especialmente para legitimar el uso de prácticas represivas para su control en pos de la seguridad urbana (Golluscio et, al, 2002). A su vez, se demostró que por causa de la segmentación y racialización de los mercados de trabajo, las actividades remuneradas que realizan los migrantes pueden ser informales o estar en los márgenes de la legalidad. Eso les supone situaciones de irregularidad por los que pueden ser sancionados por la policía y, en esas escenas, los intercambios suelen desfavorecer a los migrantes, que son criminalizados por la situación de desigualdad en la que se encuentran en el mercado de trabajo (Canelo 2019 y 2020, Pita 2013). También, se analizó la forma en que los miembros de la policía pueden percibir a algunos migrantes racializados, especialmente a los africanos y los discursos que se desprenden de esa percepción (Morales, 2010).

Por otro lado, existen investigaciones que han observado los procesos de formación policial en términos generales y realizaron aportes sustanciales al modo en que se experimenta. Un primer elemento que fue problematizado es la responsabilidad que le asigna el carácter militarizado y anacrónico de la educación policial a los déficits y "malas prácticas" frecuentes dentro de la institución. Es así que, la estructura "tradicional" que se vincula con la instrucción castrense en las policías, fue pensada en sus posibles consecuencias en la configuración de las subjetividades de los agentes (Badaró, 2009; Frederic, 2013, 2016; Galvani y Garriga Zucal, 2015; Lorenz, 2013; Melotto, 2013; Sirimarco, 2012; Ugolini, 2014). Asimismo, se reconoce, aunque con reparos, que las escuelas de policías tienen cierta eficacia en construir sentidos morales, emocionales y normativos con cierta autonomía del plano "civil". Con una perspectiva dicotómica, la formación suele aparecer como un espacio en dónde el personal de las fuerzas de seguridad "autonomiza" su subjetividad, adquiriendo prácticas y saberes que lo distancian del "común" de la ciudadanía. Por esa razón, se comprende que las escuelas policiales no se reducen a un ámbito de aprendizaje de saberes o herramientas para la futura labor de los cadetes, más bien su principal objetivo sería el de moldear a sujetos que validen y reproduzcan prácticas "espurias" dentro de las instituciones de seguridad, a entender de M. Sirimarco (2013), "…el sujeto policial, en estas etapas iniciales, no puede ser construido más que destruyendo, en los ingresantes, cualquier sustrato de civilidad" (pp. 938). En suma, otros ámbitos de sociabilidad propios de los futuros agentes de seguridad, como la familia y sus lugares de trabajo (comisarías, por ejemplo) potencialmente acompañan y complementan esta

“transformación” subjetiva que desde las escuelas y mediante una fuerte coerción simbólica de los instructores se llevaría a cabo.

No obstante, dentro del debate académico sobre la formación policial permanece la pregunta sobre la potencialidad que tendría esta capacidad de moldear sujetos en casos específicos. Otros autores han matizado esta posición, por ejemplo, Sabina Frederic (2016) refiere al entrecruzamiento que se genera en las instancias formativas entre los sentidos “civiles” y “policiales”. A modo de ejemplo, actualmente los cadetes requieren de créditos de instituciones educativas como la universidad, sin el peso de prácticas netamente alienantes como la instrucción en marchas militares, castigos físicos disciplinantes o abuso constante de la jerarquía al interior de las academias. En particular, en las instituciones educativas de la PFA se dieron los siguientes cambios: la eliminación de las manijas en 2007; la reducción del tiempo de internación de cadetes o la formación por competencias entre los/as agentes (Frederic, 2016: 20).

Ahora bien, más allá de los importantes aportes sobre las interacciones de la policía con los migrantes en el espacio público o los procesos de enseñanza generales de las fuerzas policiales que hemos mencionado, la formación específica sobre migración de los miembros de las fuerzas de seguridad no ha sido problematizada. Incluso, aunque se constituyen en interlocutores cotidianos de los migrantes en tanto deben vincularse con ellos diariamente en la vía pública.

Como sostiene Canelo (2020), el análisis de las normas gubernamentales no es -ni puede ser- la única forma de analizar y conocer la criminalización de los migrantes. A su vez, es claro que la interacción, los discursos y las prácticas de la policía frente a las migraciones son centrales y muestran las experiencias concretas de los sujetos frente a las fuerzas policiales. Sin embargo, en tanto no se problematizan las migraciones y los migrantes en los procesos de formación, observar las prácticas puede ser una mirada incompleta, ya que los trayectos formativos de los agentes son fundamentales para comprender y problematizar la forma en que se vincularán con ciertas poblaciones en el ejercicio de sus funciones. En ese sentido, sostenemos que resulta primordial indagar en los modos en que se construyeron los saberes y materiales a través de los cuales la policía local se ha formado sobre una población que suele ser altamente criminalizada y estigmatizada (Canelo, 2020). Especialmente, teniendo en cuenta la normativa sobre migraciones que rige en argentina supone que en el país se debe brindar un trato adecuado y respetuoso de los derechos humanos de las personas y la formación de los agentes estatales en

general debería, entonces, pensarse en torno a ello. Asimismo, resulta prioritario observar y evaluar la formulación de políticas públicas específicas que den cuenta de este marco normativo y pretendan innovar dentro del campo de la seguridad pública, específicamente en base a la visión o discurso de la "seguridad democrática"[5]. Como política pública, la EMS se propuso como un espacio alternativo que se diferenciaría de las prácticas formativas tradicionales y "castrenses" de las escuelas de policías, aunque sin negar su función. Como proyecto local y con un esquema normativo sustentado en el paradigma antes mencionado los contenidos –con énfasis en el conocimiento local y con saberes de las ciencias sociales y jurídicas– y el formato en que se impartían –dentro del ámbito universitario y con docentes "civiles"– buscaría evitar las lógicas dominantes al interior del esquema de la Escuela Vucetich, pero en los límites de su propio accionar complementario a esa institución.

Bibliografía

Badaró, M. (2009). *Militares o ciudadanos. La formación de los oficiales del Ejército Argentino*. Buenos Aires: Ed. Prometeo.

Frederic, S. (2013). La formación policial en cuestión: impugnación, valoración y transmisión de los "saber hacer" policiales. En: Frederic, S., Galvani, M., Garrida Zucal, J. y Renoldi, B. (edits.) (2013). *De armas llevar: estudios socioantropológicos sobre los quehaceres de policías y de las fuerzas de seguridad*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Periodismo y Comunicación Social.

Frederic, S. (2016). Introducción. En: Frederic, S. (coord.) (2016). *De la desmilitarización a la profesionalización: un estudio etnográfico sobre la formación básica de la Policía Federal Argentina*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.

Galvani, I. y Garrida Zucal, J. (2015). «Ya no soy el mismo». Mutaciones de la subjetividad entre los cadetes de la Escuela de la Policía Federal Argentina. *Oficios terrestres*, (32), 24-41.

Lorenz, M. (2013). Enseñar a tirar. Aprender a morir. En: Frederic, S., Galvani, M., Garrida Zucal, J. y Renoldi, B. (edits.) (2013). *De armas llevar: estudios socioantropológicos sobre los quehaceres de policías y de las fuerzas de seguridad*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Periodismo y Comunicación Social.

Melotto, M. (2013). Aprender a desear lo posible: la construcción de la vocación y el espíritu de cuerpo en escuelas de formación básica policial. En: Frederic, S., Galvani, M., Garrida Zucal, J. y Renoldi, B. (edits.) (2013). *De armas llevar: estudios socioantropológicos sobre*

[5] Entendemos al "paradigma de la seguridad democrática" como el conjunto de ideas y propuestas normativas que desde ciertos referentes, organizaciones expertas y espacios políticos se impulsan como propuesta "contrahegemónica" para una gestión que a su entender resultaría "democrática" y "ciudadana" frente a elementos anacrónicos y autoritarios de las instituciones de seguridad. Además, impulsan una resolución "no-violenta" de la conflictividad social.

los quehaceres de policías y de las fuerzas de seguridad. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Periodismo y Comunicación Social.

Sirimarco, M. (2012). De civil a policía y viceversa. El proceso de cambio a partir de relatos de vida. *Revista de Antropología de Sao Paulo, 55*(2). 937-970.

Ugolini, A. (2014). Uniformando las conductas. Corporalidades legítimas en la escuela bonaerense de policía. *Questión, 1*(43), 372-392.

Jaramillo, V., Gil-Araujo, S. & Rosas, C., (2020) "Control migratorio y producción de irregularidad. Normas, prácticas y discursos sobre la migración en Argentina (2016-2019)", *FORUM. Revista Departamento Ciencia Política*, No. 18, 64-90.

Domenech, E (2007) La agenda política sobre migraciones en América del sur: el caso de la Argentina. Revue européenne des migrations internationales, vol. 23, n°1.

Novick (2008) Migración y políticas en Argentina: tres leyes para un país extenso (1876-2004)

Etcheverry, D. (2015). La construcción y desconstrucción del miedo: experiencias de inmigrantes frente a la autoridad policial. *Ankulegi. Revista De Antropología Social*, (14), 59–
69. Recuperado a partir de http://aldizkaria.ankulegi.org/index.php/ankulegi/article/view/26

Golluscio, L., Briones, C., Courtis, C., Delrio, W., Kropff, L., Longo Elía, F., Ramos, A., Rodríguez, M., & Skura, S (2002). De inmigrantes a delincuentes. La producción de los indocumentados como amenaza social en el discurso policial. *Cuadernos De antropología Social*, (15). https://doi.org/10.34096/cas.i15.4619

Morales, G. (2010) Nuevas dinámicas migratorias globales y representaciones locales sobre los negros en Argentina. El caso de las percepciones de agentes de la Policía bonaerense sobre recientes migrantes africanos. Universidad Nacional de La Plata, Argentina.

Domenech, E. (2017). Migración, legislación y políticas en la Argentina actual: Escenas etnográficas de prácticas de control y vigilancia. En Ramírez, Jacques Migración, Estado y políticas. Cambios y continuidades en América del Sur. La Paz (Bolivia): Vicepresidencia del Estado Plurinacional.

Magliano, M.J. (2008). Mujeres migrantes, Estado y desigualdad social: la política migratoria argentina desde una perspectiva de género. III Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, realizado en Córdoba, Argentina, del 24 al 26 de septiembre de 2008".

Magliano, M.J. y Domenech, E. (2009) Género, política y migración en la agenda global: transformaciones recientes en la región sudamericana. MIGRACIÓN Y DESARROLLO, 12, 53-68.

Canelo, B. (2019) Modalidades de control de la venta callejera y criminalización de inmigrantes en Buenos Aires. En: Marcús, J. Mansilla J. Boy, M. Yanes J. y Aricó G. (coord.) La ciudad mercancía. Turistificación, renovación urbana y políticas de control del espacio público Lugar: Ciudad de Buenos Aires; p. 129 – 148.

Sentidos y disputas en torno a la reconfiguración de la agenda de seguridad. Una aproximación a las políticas de seguridad en Santiago del Estero

Autora: Celeste Schnyder, Celeste

La ponencia reúne avances preliminares en relación a la conformación de las políticas de seguridad en Santiago del Estero en el marco de un proyecto PIP CONICET[1]. En la provincia los estudios sobre políticas de seguridad son un tema pendiente. Las investigaciones están centradas, por un lado, en el funcionamiento de la policía en dos periodos históricos: en el proceso represivo y el terrorismo de estado; y en los gobiernos del juarismo[2]. Por otro lado, en las instituciones del sistema penal, en particular el funcionamiento de la justicia penal juvenil y el servicio penitenciario. Tales campos de intervenciones del estado, sin embargo, han sido abordados como procesos aislados. A partir de los aportes de la sociología de los problemas públicos, esta ponencia busca conocer la configuración y re-configuraciones de la seguridad en la provincia, así como cuales son los campos de intervención articulados en torno a esa categoría en el periodo posdictadura.

La emergencia de la seguridad como área específica de las políticas públicas de la provincia tiene un recorrido particular a las características de su campo político y el realineamiento de su relación con la nación. En ese proceso es posible reconocer tres momentos: articulación de la seguridad en torno a la conflictividad social (1995/2002); intervención federal (IF), desarticulación del campo político y de la seguridad (2002-2003); recomposición política, institucionalización de la seguridad, agregación de nuevos temas y actores (2005-actualidad).

Articulación de la seguridad en torno a la conflictividad social (1995/2002)

El campo político provincial y, en particular la emergencia de la seguridad como problema político, en parte puede ser analizado a través de la historia del juarismo. Este fue gobierno

[1] Proyecto PIP : La acción pública y las políticas de seguridad en las provincias: un estudio comparativo sobre Buenos Aires, Córdoba, Entre Ríos y Santiago del Estero. Dirigido por Dr. Paul Hathazy.
[2] Los mandatos comprendieron los periodos 1949-1952; 1973-1976; 1983-1987; 1995-1999; 1999-2002.

en dos momentos institucionales relevantes para la comprensión de los contenidos atribuidos a la seguridad y su gestión política hasta 2004: a) la creación del Departamento de Informaciones Policiales (DIP) o D2 que estuvo en actividad entre 1972 y 2004; 2) periodo democrático y la creación de la Dirección General de Seguridad (DGS) entre 1995-2004.

La construcción de la categoría "seguridad" en democracia se realiza en relación con la categoría general de "seguridad nacional" construida entre 1955 y 1980 que tuvo su eje en la persecución del llamado enemigo interno (Hathazy, 2022). En la provincia esto se concretó en la creación de un organismo policial de reunión de informaciones. Fue creado por la intervención militar de 1972, aunque adquirió su estructura orgánica y funcional en el segundo gobierno de Juárez (1973-1976). El DIP integró la comunidad informativa del III Cuerpo del Ejército, funcionó como Centro Clandestino de Detención y su Grupos de Tareas tuvo un rol central en la represión entre 1975-1976 y en la dictadura. El DIP estuvo activo hasta su clausura en 2004. El Jefe del organismo fue el Comisario Antonio Musa Azar entre 1973 y 1977. Su carrera es paralela a los gobiernos juaristas. Fue ascendido a Comisario y designado Jefe del D2 en el segundo mandato de Juárez, cargo que siguió ejerciendo en la dictadura y por el cual fue Jefe de la Superintendencia de Seguridad. Retornó a la función pública en la Dirección General de Seguridad (DGS) en julio de 1995, en el cuarto mandato de Juárez luego de la IF de 1993. Esta fue dispuesta luego del estallido social, el Santiagueñazo, por el cual fue destituido el gobernador tras el incendio de los edificios de los tres poderes del estado y el saqueo de los domicilios de los políticos identificados como responsables de la crisis económica provincial, entre ellos, el propio Juárez.

Dicho proceso de movilización social y conflictividad política antecede a la creación de la DGS. La misma estuvo integrada por la Sub-Secretaria de Informaciones y la Sub-Secretaría de Seguridad, dirigidas por dos represores condenados y beneficiados por la ley de obediencia debida, Musa Azar y el Mayor Jorge D´amico respectivamente. Nombramientos que fueron justificados en la experiencia y "eficiencia" en la gestión de la

seguridad cuando estuvieron al mando en el terrorismo de estado[3]. Mientras que en el periodo en el plano nacional la inseguridad frente al delito común emerge como problema público, en la provincia la tematización política de la seguridad está asociada al problema de la conflictividad social. Ambas Subsecretarías tuvieron intervenciones activas en el campo político a partir de la reunión de informaciones de personas, instituciones y organizaciones sociales, políticas, religiosas, productivas, educativas con fines de control político. El D2 producía informes para la Subsecretaria de Informaciones en base a tareas de espionaje sobre referentes de la oposición política y social al juarismo y la dirigencia del propio juarismo

Intervención federal, desarticulación del campo político y de la seguridad (2002-2003)

Hacia el año 2000 se realizaron denuncias en medios de comunicación local y de la nación sobre la actividad del D2 en la provincia. No obstante, la fortaleza política del juarismo hacia poco probable el avance de cualquier investigación.

Las actividades de la DGS y el D2 quedaron expuestas a partir de un caso judicial, conocido como doble crimen de la dársena de 2003, que se convirtió en un acontecimiento en la política provincial porque supuso el final de la hegemonía del juarismo y la disposición en 2004 de una nueva IF. Los asesinatos de dos jóvenes mujeres tuvieron como principales sospechosos a hijos de funcionarios y altos funcionarios del gobierno y su encubrimiento movilizó agencias policiales, judiciales y política. Las marchas semanales en reclamo de justicia y las similitudes con el caso Morales en Catamarca despertó el interés de los medios nacionales y con ello aumentó la presión social sobre la investigación judicial. Los actores de la protesta expusieron el accionar policial y del poder judicial de la provincia, atribuyéndolo a la vigencia de un "aparato represivo" sostenido en Juárez, Musa

[3] "Y voy a aclarar lo de Azar de una vez por todas […] un gobernante necesita tener control y conocimiento para poder manejar y ajustar todos los resortes de la administración y Musa Azar me facilitaba todos esos datos […] Musa Azar fue eficientísimo en la información, después vino el régimen militar y claro… como era un hombre eficiente en la información, lo siguieron utilizando los hombres del régimen militar. Pero que yo conozca, hasta la fecha, nadie me ha presentado papel de que Musa Azar haya matado, asesinado o eliminado a alguien o hecho desaparecer a alguien" (Carlos Juárez, El Liberal, 3/10/1995). Como ya se señaló, a la fecha de sus designaciones, Musa Azar y D´amico aparecían en el Nunca Mas y habían recuperado su libertad por la Ley de Obediencia Debida.

Azar y el D2. De este modo fue emergiendo *la categoría inseguridad como un tema de la impunidad atribuida al juarismo.* Ante el escándalo político institucional la gobernadora, Marina Aragonés de Juárez, solicitó las renuncias de los funcionarios involucrados, entre ellos, Musa Azar.

El escenario de crisis institucional y la tematización del juarismo como fuente de inseguridad emergente de la protesta, habilitó a que familiares y referentes de organizaciones sociales, particularmente del obispado y de derechos humanos, establecieran relaciones directas con miembros del gabinete nacional.

Una delegación de la Comisión de Derechos Humanos de la Cámara de Diputados, junto a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA, visitó la provincia en junio de 2003 para reunir documentación vinculada a tareas de espionaje político, persecución política, detenciones ilegales, contra miembros de organizaciones sociales a lo largo de los sucesivos gobiernos del juarismo. La información y documentación reunida fue sistematizado en un documento titulado "Informe Santiago" (2003) firmado por Pablo Lanusse y Eduardo Luis Duhalde. El mismo indicaba el atropello permanente de las libertades públicas, las tareas de vigilancia y espionaje realizado por el DIP y la DGS, la ausencia de independencia, transparencia y objetividad del Poder Judicial. Por el otro, luego de la derogación de las leyes de punto final y obediencia debida, la Secretaria de Derechos Humanos de la Nación presentó en noviembre de 2003 una denuncia por torturas, encubrimiento, secuestro, amenazas, allanamiento ilegal y desaparición de personas durante la dictadura militar contra Musa Azar. En febrero de 2004 abrió una delegación local con el fin de reunir documentación y nuevas denuncias. Carlos Juárez fue procesado y detenido en el marco de la causa por los delitos de violaciones a los derechos humanos entre 1973 y 1976.

En ese marco, el 6 de marzo de 2004, la justicia provincial ordenó el allanamiento de las dependencias del D2 y ordenó el secuestro del fondo documental de aproximadamente 40 mil carpetas de legajos de personas. Al día siguiente, la justicia federal produjo un segundo allanamiento dentro de la causa por espionaje ilegal, por la cual Carlos Juárez y su esposa fueron procesados. Los legajos contienen información referida a los datos de identificación,

actividad laboral, ideología política, inclusive detalles de la vida privada y social de funcionarios, dirigentes políticos y sociales, sindicales, periodistas, religiosos, profesionales y ciudadanos en general. Este hallazgo confirmó que el D2 estuvo orientado hacia la vigilancia intrapartidaria y la oposición política.

La convergencia entre las demandas de los actores de la protesta, el informe Santiago de la Cámara de Diputados, la re-apertura de las causas de lesa humanidad impulsada por la Secretaria DDHH, y el allanamiento del archivo del D2 produjeron un nuevo marco discursivo en el que los organismos de seguridad quedan inscriptos en una línea histórica con la categoría seguridad nacional articulada en el proceso represivo y fueron significados como principal fuente de violencias. Esto fundamentó el pedido de IF dispuesta el 1 de abril de 2004. Las medidas inmediatas fueron la remoción de la cúpula de la policía, la intervención de la institución por Gendarmería Nacional y la desactivación del D2.

Recomposición política, institucionalización de la seguridad, agregación de nuevos temas y actores (2005-actualidad).

A diferencia de la IF de 1993, esta produjo la reconfiguración del campo político provincial porque posibilito la desarticulación del juarismo, la alternancia y la renovación de la dirigencia a partir de la victoria electoral del Frente Cívico en marzo de 2005. Desde entonces Gerardo Zamora ha ejercido tres mandatos y uno su esposa, Claudia Ledesma.
La reforma policial no fue un tema de agenda del gobierno FC hasta el acuartelamiento policial en septiembre de 2006. El gobernador Zamora lo atribuyó a los agentes que habían sido “pasados a retiro, otros están presos y otros sumariados" por su vinculación con Musa Azar y los caracterizó como un "sector minoritario que responde a una mafia preparada hace varios años en la Policía para revisar al santiagueño, espiarlo, generar miedo, confusión, rumores. Se han ido desarticulando muchos sectores destinados a delinquir, mucha mano de obra desocupada” (Infobae, 11/09/06). Por el acuartelamiento fueron puestos en disponibilidad, sin goce de haberes y jubilación, 115 policías y se decretó la emergencia policial por 180 días.

Como consecuencia de ese conflicto sectorial, lo policial dominó las primeras acciones del gobierno del FC estuvieron orientadas a la construcción de una "nueva policía institucional". La re-organización de la fuerza es realizada por oposición a la llamada "policía juarista" caracterizada como autoritaria, represiva, politizada. Los ejes de la política policial son la "modernización" de infraestructura y la "profesionalización" de la fuerza. Pese a esto, no hubo apertura a la participación de actores no policiales, pese a la demanda de participación de organismos de derechos humanos y sociales, en la definición de los contenidos de la nueva política institucional. A su vez, hubo una apertura de la gestión provincial a parte de los lineamientos planteados desde el Consejo de Seguridad Interior de la Nación. La tematización política de la seguridad que inicialmente tuvo base en lo policial fue incorporando nuevos elementos como la política de justicia criminal con eje en problemas como violencia de género y narcomenudeo[4] y la política penitenciaria[5]. Estos elementos son articulados como parte de una política de seguridad a partir de la creación del Ministerio de Gobierno, Seguridad y Culto en 2018.

[4] En base a reforma código procesal penal (2011); adhesión a la ley 26.485 de Prevención, sanción y erradicación de la violencia contra las mujeres (2011), la creación de juzgados y fiscalías especializados de género (2016); adhesión a la ley 26.737 de des-federalización parcial de la competencia penal en materia de estupefacientes (2018) y con ello la creación de la unidad de fiscal de lucha contra el narcotráfico (2019); entre otras acciones.

[5] Sostenida en la construcción de dos nuevas unidades penales

Circulantes y recirculantes. Una revisión de la reincidencia como categoría.

Autor: Vergnano, Matías

Resumen ampliado:

El debate acerca de la reincidencia se desarrolla sobre un terreno cargado de sentidos comunes. En muchas ocasiones, los diferentes discursos tienden a invisibilizar las prácticas policiales y judiciales que producen y reproducen la "reincidencia penitenciaria" además de ignorar las condiciones socioeconómicas que son el telón de fondo de estos escenarios. Esto significa cargar la reincidencia a la cuenta de las personas. Es decir, pensar la reincidencia como un fenómeno a partir de las "personas reincidentes" y no como una categoría que nos puede hablar, en verdad, del sistema penal. Es necesario, entonces, revisar la idea de reincidencia e identificar cuales son las luces y las sombras que esta categoría arroja según su tratamiento. También, resulta imprescindible hacer un análisis desde la ciencias sociales para saldar las distancias que existen entre los intereses propios de la criminología y los que se tienen desde sectores estrictamente jurídicos. No obstante, revisaremos la concepción jurídica de la reincidencia debido a que nos interesa, también, pensar esta categoría tanto se produce como residuo de las burocracias estatales. Porque esto también nos habla del funcionamiento del sistema penal, sobre cómo se mide y qué es la reincidencia y la manera en la que la categoría se presta y se trata dentro del mismo Estado.

En este sentido, la reincidencia se utiliza, en general, para medir los niveles de efectividad que tiene un sistema penal en un país. Es por eso que la categoría nos puede hablar sobre cómo funciona la rehabilitación, reintegración y reinserción de las personas privadas de su libertad. Los resultados que se produzcan en estos estudios, intentarán presentar como puede ser un programa o ciertas políticas criminales, si estas triunfan o fracasan en su intento por intervenir en las carreras delictivas para desistir en sus desarrollos. Además, los resultados pueden utilizarse para endurecer el sistema punitivo en la medida en que ésta signifique un agravante para la pena. En Argentina, significa la pérdida de algunos beneficios para el condenado (art. 50 CP). Por otro lado, también presionan sobre la opinión pública sembrando y cosechando discursos cada vez más punitivistas. Pero ¿en qué medida los resultados que arrojan los tratamientos de esta categoría hablan de realidad? Frente a este panorama, es necesario revisar qué es lo que dice y qué es lo que calla esta categoría en sus diferentes definiciones.

Existen múltiples definiciones sobre la reincidencia. Entre las diferentes conceptualizaciones vamos a encontrar ”reincidencia criminal” ,“reincidencia penitenciaria”, “reincidencia jurídica” y “reincidencia delictiva”. Cada una de estas definiciones teóricas arrojan luz sobre determinados factores, procesos, instituciones, sujetos y conceptos, pero también producen sombras que opacan lo que queda por fuera. Es decir, resulta fundamental comprender las diferentes construcciones teóricas para indagar en estas luces y sombras e identificar qué es lo que la categoría dice y qué es lo que calla en sus diferentes presupuestos teóricos. Cada una de ellas implementa la metodología acorde a su definición, lo que nos arrojará resultados muy distintos que no se pueden comparar directamente. Por eso, cuando tratamos con esta categoría, estamos poniendo en tensión “el objetivo de la medición y su definición conceptual” (Carolina Villagra, Roberto Gallardo, Diego Piñol, 2014). Sin embargo, a veces se ven desdibujadas las diferentes dimensiones y resulta indispensable hacer una revisión crítica antes de tratarla.

Poner el foco en las conductas individuales para explicar la reincidencia opaca la posibilidad de pensar la manera en la que el sistema penal captura y recaptura a las personas, que siempre son las mismas y comparten características en común. Esta categoría puede iluminar y poner el foco en las diferentes prácticas, rutinas, burocracias y funcionamientos de un sistema ineficaz en materia de resocialización, rehabilitación y contención de personas que han transitado la cárcel. Es muy importante tener en cuenta que los diferentes tentáculos que capturan y recapturan no suelen equivocarse y que están en parte orientados por la opinión pública que busca endurecer los castigos e implementar mayores políticas punitivas. Cuando se juzga sólo con la carátula, no se reflexiona acerca de las prácticas institucionalizadas que reproducen los fenómenos que estamos intentando analizar. Por el contrario, se clausura la instancia de reflexión y no es posible ver cuáles son las fuerzas que siguen empujando a las personas a circular y recircular por el sistema penal. Por eso, ésta categoría nos habla más de un sistema penal que encierra y no contiene, que de las personas que “reinciden”.

Bibliografía:

- Cirese, M. A. (2021). Reincidencia. Teoría y método al servicio de las políticas criminales. (Trabajo final integrador). Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, Argentina. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/2973
- Centro de Estudios Latinoamericanos sobre Inseguridad y Violencia (2020). *La reincidencia en Argentina*. Informe 2022, Universidad Nacional de Tres de Febrero , https://celiv.untref.edu.ar/contenidos.html
- Centro de Estudios Latinoamericanos sobre Inseguridad y Violencia (2020). *La reincidencia en Argentina* (2002/2019) [Archivo PDF]. https://www.url.com https://celiv.untref.edu.ar/contenidos.html
- Centro de Estudios Legales y Sociales (2022). Tasa de encarcelamiento de la provincia de Buenos Aires, cada 100 mil habitantes. *(Años 2005-2022)*. CELS. https://infogram.com/1-tasa-de-encarcelamiento-pba-2004-2022-1ggk26rq83y32n0
- Espinoza Mavil, O. (2014). Introducción. *La Medición de la Reincidencia y sus Implicancias en la Política Criminal*, 9 – 13.
- Hedderman, C. (2014). Prologo. *La Medición de la Reincidencia y sus Implicancias en la Política Criminal*, 14 – 15.
- Künsemüller, C. (2014). Prologo. *La Medición de la Reincidencia y sus Implicancias en la Política Criminal*, 16 – 19.
- Martínez Mercado, F. (2014). Reincidencia y política criminal. *La Medición de la Reincidencia y sus Implicancias en la Política Criminal*, 20 – 31.
- Roxin, C. (1999), “Derecho Penal, parte general. Tomo 1. Fundamentos. La estructura de la teoría del delito”. Civitas.
- Sistema Nacional de Estadística sobre Ejecución de la Pena (SNEEP), Dirección Nacional de Política Criminal en materia de Justicia y Legislación Penal.
- Villagra, C. (2014). Aspectos cronológicos para la comprensión de la reincidencia delictiva. *La Medición de la Reincidencia y sus Implicancias en la Política Criminal*, 78 – 108.
- Villagra, C, Gallardo, R, Piñol, D. (2014). Aspectos metodologicos de la medicion de reincidencia. *La Medición de la Reincidencia y sus Implicancias en la Política Criminal*, 109 – 145.

- Zaffaroni, E. (mimeo, S.F. sin fecha) Reincidencia. Disponible en: http://perso.unifr.ch/derechopenal/assets/files/articulos/a_20160808_03.pdf

Pacificar y Gobernar El despliegue de Gendarmería Nacional Argentina y el gobierno

Autor: Zajac, Joaquín

Introducción

En esta presentación, me propongo presentar los hallazgos principales de mi recientemente defendida tesis de doctorado "Pacificar y Gobernar El despliegue de Gendarmería Nacional Argentina y el gobierno de la zona sur de CABA (2011-2019)". En este trabajo, he buscado dar respuesta al siguiente interrogante: ¿En qué medida los despliegues focalizados con gendarmes en barrios populares informales de la zona sur representan una nueva racionalidad política y tecnología de gobierno específica para estos espacios y poblaciones, que va más allá del ejercicio de la violencia punitiva y la represión? La hipótesis es que en la última década ha emergido y se ha ido consolidando una nueva tecnología de gobierno sobre espacios y poblaciones urbanas empobrecidas y espacialmente segregadas (Wacquant, 2007), representadas en el discurso de las agencias públicas como "en los márgenes del Estado" (Das y Poole, 2008), que se caracteriza por: 1- La búsqueda biopolítica de normalización de las violencias 2- La articulación de una dimensión bélica y represiva con la actividad productiva de otras agencias estatales, comunitarias y privadas; y 3- La búsqueda de regular en un sentido amplio las prácticas, identidades y estilos culturales de las poblaciones destinatarias, en nombre de una percibida superioridad civilizatoria y cultural de quienes llevan adelante estas iniciativas de pacificación (Pacheco de Oliveira, 2014).

Divido a esta breve presentación en tres apartados: 1. Enfoque y construcción del problema 2. Marco conceptual y metodológico 3. Principales hallazgos empíricos. Las conclusiones y reflexiones generales del trabajo serán compartidas en el marco del debate presencial en el que esta ponencia será presentada.

1. Enfoque y construcción del problema

El punto de partida para la formulación del problema fue la revisión crítica de un suceso de gran relevancia en la historia reciente de los conflictos sociales en contextos urbanos:

la toma del "Parque Indoamericano"[1], así como la recepción que el episodio tuvo en la opinión pública y el debate político. La revisión de bibliografía especializada, informes de organismos de derechos humanos y material de prensa, me permitieron dar cuenta de cómo dicha toma además de ser una expresión sintomática de los serios déficits en el acceso al suelo urbano y la vivienda por parte de amplios sectores empobrecidos en el Área Metropolitana de Buenos Aires (Cravino, 2014), representó la evidencia de un "problema" para el ejercicio del "gobierno" (Foucault, 2010), en un sentido más amplio que la cuestión habitacional. En este sentido, es de remarcar como a la salida del conflicto del Parque Indoamericano, sobrevino la creación del Ministerio de Seguridad de la Nación (anunciado un día más tarde de los incidentes que llevaron a la tercera víctima fatal, y concretado el 15 de diciembre), el anuncio del mayor envío de Gendarmes al AMBA hasta ese momento (6000 a distintos partidos del conurbano, el 20 de diciembre de 2010), y por último, en julio de 2011, la presentación del "Plan Unidad Cinturón Sur" (decreto 864/11): el despliegue de 1250 efectivos de Gendarmería y 1250 de la Prefectura para reemplazar a la PFA en todas sus tareas de "prevención" y "conjuración" de delitos en la "zona sur" de la Ciudad. En 2012, este despliegue sobre toda la zona sur se vería refuncionalizado por una focalización más específica: los "barrios populares informales"[2], a partir de la creación de los "Cuerpos Policiales de Prevención Barrial". Como veremos, gran parte de la literatura ha señalado a estas iniciativas como un caso de continuidad con las políticas de mano dura, tolerancia cero, e inflación del sistema penal para contener a la población excedente/marginalizada que se observa en Argentina especialmente desde la segunda mitad de la década (Daroqui et.

---

[1] Se trata de la ocupación masiva de un parque público por alrededor de 13.000 personas en diciembre de 2010, en gran medida, una medida de protesta en reclamo por la falta de acceso al hábitat (Cravino, 2014) y que desencadenó una serie de ocupaciones de tierras en toda varios puntos de la Ciudad y del Área Metropolitana de Buenos Aires. La toma tuvo el trágico desenlace de gran cantidad de heridos, detenidos y 3 muertos -2 durante la represión policial inicial, 1 en enfrentamientos entre los mismos vecinos).

[2] Tomo en este trabajo las definiciones de María Cristina Cravino (2008): "Denominamos formas (o modalidades) de hábitat popular al conjunto de las prácticas habitacionales de los sectores populares en todo su abanico: urbanizaciones informales, situaciones de tenencia extra-legal como las ocupaciones de viviendas o construcciones vacantes, formas de autoconstrucción en lote propio, barrios por cooperativa o por ONGs, conventillos, hoteles pensión, conjuntos habitacionales construidos por el Estado, etc. Cuando se trata de barrios en sí mismos podemos denominarlos también barrios informales, que definimos como aquellos que tienen "problemas de dominio", es decir, barrios sin escrituras (...) barrios mixtos (compuestos por zonas con problemas de dominio y ocupaciones de lotes, por ejemplo), villas, asentamientos, barrios producidos por el Estado donde nunca se otorgaron las escrituras o que se pensaron como alojamiento transitorio y que luego se consolidaron, etc." (p.46)].

al, 2012; Pita et. al., 2019). La investigación busca realizar un aporte tanto teórico como empírico para problematizar esta posición.

1. Marco conceptual y metodológico

Para responder a la pregunta de investigación, propongo un enfoque conceptual integrado por las siguientes nociones: 1- las nociones de "gobierno","tecnologías de gobierno" y "arte de gobierno"/racionalidad política (Foucault, 2010; De Marinis, 1999), que me han servido como punto de partida epistemológico y teórico: poner en suspenso nociones "universales" como política, Estado y "sociedad civil", para concentrarme en las "maneras, modalidades y posibilidades que existen de guiar a los hombres, dirigir su conducta, constreñir sus acciones y reacciones (Foucault, 2010:16), en las prácticas concretas de gobierno, tal y como se presentan ("tecnologías de gobierno") y en el conjunto de saberes y discursos que hace inteligible cognitiiva/intelectualmente la realidad para esas prácticas: el arte de gobierno/racionalidad política (De Marinis, 1999) 2- Las nociones de biopolítica (Foucault, 2000), y "policía" -en el sentido histórico amplio que tenía en su momento de emergencia (Foucault, 2009)-, que me han permitido partir de un entendimiento no exclusivamente represivo del poder en general, y de la práctica policial en particular 3- El concepto de "márgenes" del Estado (Das y Poole, 2008), que parte de considerar como la designación de determinados espacios y poblaciones como "márgenes", no implica nunca en ellos una ausencia real de regulación estatal sobre estos espacios, sino que invita a investigar de qué tecnología específica y siempre cambiante de gobierno está funcionando en ellos 4- La noción de "pacificación" (Neocleous, 2011), en tanto tecnología y racionalidad política especificas, caracterizadas por la hibridación de dispositivos militares, policiales y sociales, de prácticas bélicas/represivas, con variados esfuerzos de gobernanza "productiva" 5- El concepto de "contexto convivialidad" (Segura, 2019), que me permite dar cuenta de cómo la presencia y actividad de Gendarmería, en tanto mecanismo de "puesta en orden" del espacio urbano de los barrios populares informales, han afectado significativamente las dinámicas de conflicto por el espacio, sus usos y significados.

En cuanto a la Metodología, la investigación se apoyó en un estudio de caso instrumental, con diseño cualitativo y alcance descriptivo. Las fuentes de información empleadas abarcan, en primer lugar, un corpus de fuentes secundarias documentales

analizadas a partir de un enfoque genealógico-arqueológico (Foucault, 1992), que me han permitido reconstruir la "racionalidad política", el arte de gobierno (De Marinis, 1999), que constituye el soporte cognitivo e intelectual del despliegue focalizado de gendarmes en barrios populares informales. Para la reconstrucción y análisis de la "tecnología de gobierno" concreta observada, es decir, las prácticas de gobierno en sí mismas, me basé en una serie de registros de observación participante, conversaciones no grabadas y entrevistas grabadas con gendarmes, vecinos/as de los barrios, referentes comunitarios y operadores de programas estatales relevantes, obtenidas en el marco de un trabajo de campo etnográfico (Guber, 2001) realizado en dos etapas.

1. Principales hallazgos

1.1. La racionalidad política de la "pacificación" policial

Uno de los principales hallazgos de mi investigación -a partir de la lectura critica de documentos de las tres iniciativas de política pública que han enmarcado la presencia focalizada de fuerzas de seguridad en barrios populares informales (el "Programa de Protección Integral" de Barrios, en 2004, los "Cuerpos Policiales de Prevención Barrial" de 2012 y el "Programa Barrios Seguros", de 2016)- es que a pesar de los sucesivos cambios de coyuntura socioeconómica y política, e inclusive, del cambio de mando en la conducción del Estado nacional, existen marcadas continuidades entre las diversas formulaciones de esta política pública, confirmándose así la existencia de una racionalidad política común a ellas. Los puntos de coincidencia más significativos entre estas distintas etapas son: 1- La centralidad de los objetivos biopolíticos (Foucault, 2000) de normalización de las "violencias" como principal objetivo estratégico 2-La referencia a la necesidad de intervenir mediante "fuerzas especiales", con una doctrina basada en la búsqueda de reconstruir la "confianza" entre las comunidades y las policías, y de ser "flexibles" en cuánto a sus competencias y responsabilidades 3- La combinación de una retórica bélica, de recuperación del "territorio" en manos de un supuesto "enemigo", con la retórica de la "multiagencialidad", de integración del trabajo policial con el de otras agencias del Estado, de manera consistente con la ya mencionada racionalidad política de la "pacificación" (Neocleous, 2011)

1.2. Prácticas policiales: "más allá" de la prevención y la represión de los delitos

Estas características destacadas en el análisis de la racionalidad política de los despliegues, tienen su correlato en el análisis del material cualitativo. En este sentido, en mi trabajo demuestro cómo las prácticas policiales de Gendarmería en la zona sur de CABA van más allá de los hallazgos de trabajos previos, que han destacado sobre todo el carácter arbitrario, violento, punitivo e hipersecuritario que han tenido estos despliegues y sus prácticas. Entre otras cuestiones, destaco: 1- Prácticas de construcción y actualización de un acervo de saberes sobre los barrios, sus habitantes, sus ilegalismos y su conflictividad en general, de "inteligencia" 2- La afectación (limitada, parcial, pero afectación al fin) a los mercados ilícitos 3- La gestión de distintas situaciones de "emergencia", problemas que requieren una atención urgente, y en la que el actor específico que debería prestar el servicio requerido, no está o no acude al barrio con la premura necesaria 4- Prácticas de "escolta" y protección de servicios urbanos, centros de educación, salud y otros servicios estatales o comunitarios 5- Prácticas de "separación", en las que prácticas policiales de uso de la fuerza (concreta o potencial) son refuncionalizadas para "separar" a las partes de un enfrentamiento, buscando evitar potenciales "encadenamientos" letales de violencia interpersonal (Auyero y Berti, 2012) 6. Prácticas de "mediación", que implicaban un involucramiento directo y personal de los gendarmes en la mediación de la conflictividad familiar.

1.3. La convivialidad pacificada: El rol de la Gendarmería en la regulación de las disputas y los usos del suelo urbano

Finalmente, doy cuenta en el trabajo del impacto que ha tenido la presencia focalizada de Gendarmería en barrios populares informales en cuestiones asociadas a la "convivialidad urbana" en estos territorios (Segura, 2019), es decir, sobre las normas formales y tácitas a las que recurren los habitantes de una ciudad de forma en el desarrollo de sus prácticas relacionadas con el uso y la apropiación de los espacios, a los mecanismos por los que dichos ordenes son o intentar ser constantemente impuestos, y a los márgenes para la agencia y la resistencia que quedan a los subalternos como resultado del mayor o menor éxito de estos mecanismos. Los efectos a este respecto abarcan 1- Un rol en los conflictos por la apropiación de "tierra vacía", de "puesta en orden" del espacio urbano de villas y asentamientos en relación a estas disputas, con el consecutivo corrimiento de las "fronteras" simbólicas entre espacios vacíos considerados bajo el "imperio de la ley" (ya sea bajo la forma de "propiedad privada" como de "espacio público") y estos mismos espacios, considerados como "tierras de

nadie" abiertos a la plena disputa (Arenaza, 2014) 2- Un rol en la gestión de disputas por el "espacio construido", es decir, por el espacio de viviendas particulares, supliendo la falta de instrumentos formales de propiedad y actuando en favor de ciertos grupos "establecidos" de los barrios (Elias, 1998: 231-32) y en detrimento de grupos subalternos u "outsiders" 3- Una incidencia en los "usos" culturales legítimos e ilegítimos del espacio público, reprimiendo y expulsando grupos y prácticas culturales subalternas e ilegitimas (como las reuniones y festejos de jóvenes), y favoreciendo a la vez que regulando eventos culturales y religiosos organizados por referentes comunitarios barriales, en especial, los de las colectividades migrantes.

Bibliografía

Cravino, M. C.(2014). Causasyazares: Laocupacióndel Parque Indoamericano. En M.C. Cravino, (org.). Derechoalaciudad yconflictos urbanos Laocupacióndel Parque Indoamericano (pp.17-60). Universidad Nacional de General Sarmiento.

Cravino,M.C.(2008).Losmilbarrios(in)formales.Aportesparalaconstrucciónde unobservatoriodelhábitatpopulardel Área Metropolitanade Buenos Aires. Universidad Nacional de General Sarmiento.

Daroqui, A. y López. A.L. (2012). La cadena punitiva: actores, discursos y prácticas enlazadas. En A. Daroqui, A.L. López y R.F. Cipriano García(coords.) *Sujetodecastigos. Haciaunasociologíadelapenalidadjuvenil* (pp. 101-107). Homo Sapiens Das, V. y Poole, D. (2008). El estadoysusmárgenes. Etnografíascomparadas. *Cuadernosde Antropología Social*, 27, 19–52.

De Marinis, P. (1999).Gobierno, gubernamentalidad, Foucault y los anglofoucaultianos (o un ensayo sobre la racionalidad política del liberalismo). En R. Ramos Torres y F. García Selgas (comps) *Globalización, riesgo, reflexividad: Tres temas de la teoría social contemporánea* (pp. 73-103). Centro de Investigaciones Sociológicas

Elias, N. (1998). Ensayo teórico sobre las relaciones entre establecidos y marginados. En V. Weiler (comp.) *La civilización de los padres y otros ensayos* (pp. 79-138). Norma.

Foucault, M. (1992). Nietzsche, la genealogía y la historia. En *Microfísica del poder* (pp. 5-29). Ediciones de la Piqueta

Foucault, M. (2000). Clase del 17 de marzo de 1976. *Defender la Sociedad. Curso en el Collège de*

Foucault, M. (2009). *Seguridad, territorio, y población.* Fondo de Cultura Económica Foucault, M. (2010). *El Nacimiento de la Biopolítica*. Fondo de Cultura Económica

Guber, R. (2001). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Norma.

Neocleous, M. (2011). A Brighter and Nicer new Life: Security as Pacification. *Social and Legal Studies,* 20 (2), 191-208.

Pacheco De Oliveira, J. (2014). Pacificaçãoetutelamilitarnagestãodepopulaçõeseterritórios.*Mana,* 20(1), 125-161.

Pita, M. V., Corbelle, F., y Brescia, F. (2019). *Las formas de la Violencia Policial. Anatomíaygramática del poder policial en losbarriospopulares dela Ciudadde Buenos Aires*. Malón.

Segura, R. (2019). *Convivialidad en ciudades latinoamericanas. Un ensayo bibliográfico desde la antropología* (Working Paper Nº11). Mecila. http://bit.ly/2TjFRZh

Wacquant, L. (2007). *Loscondenadosdelaciudad. Gueto, periferiasy Estado.*Siglo XXI.

MESA 16

Sociología en Acción: Territorios, Actores y Proyectos Sociales

Coordinadores/as:

Sergio Anchorena (UNMDP)
Pamela Palma (UNMDP)
Luis Pollini (UNMDP)

Misión Kefir, construyendo soberanía alimentaria

Autorxs: Avila Echeveste Erica; Escobar Micaela; Loscalzo Díaz Giuliana; Rodríguez David Emanuel; Miranda

Misión Kéfir surge de la reaplicación a nivel local de una investigación realizada por estudiantes de bioquímica de la Universidad Nacional de Rosario. Este grupo empezó a estudiar y promover las propiedades y beneficios del kéfir, como un alimento nutritivo y de bajo costo para los sectores populares.

En el año 2020, a partir de la vinculación con dicho proyecto se obtuvieron nódulos de kéfir, para comenzar la producción de yogurt en un comedor popular de la ciudad de Mar del Plata, actividad que fue llevada adelante por estudiantes avanzades de diversas carreras y las trabajadoras del comedor "Las Américas".

A partir de este antecedente se diseñó y llevó adelante un Proyecto de Extensión de la FCSyTS en la categoría "estímulo" (2021) denominado: "Misión Kéfir, hacia la construcción de la Soberanía Alimentaria", donde en un contexto de emergencia alimentaria agudizado por la pandemia de Covid-19, se produjeron y entregaron más de 1000 yogures a niñeces y juventudes que asistían a dos comedores populares de la Ciudad. Actualmente, se continúa desarrollando como Proyecto de Extensión categoría

"Nuevo Proyecto" denominado "Misión Kéfir: caminando hacia la soberanía alimentaria y la salud integral' radicado en el

comedor 'Las Américas' donde aproximadamente 150 niñxs y jóvenes reciben un

aporte semanal del alimento.

La Propuesta de este trabajo es mostrar el proceso por el cual se viene generando un diagnóstico participativo desde la transdisciplina sobre la situación alimentaria de las familias que asisten a los comedores comunitarios y el rol que cumplen estos espacios constructores de derechos.

El último informe del INDEC evidenció que en el primer semestre del 2022, el 50,9% de las personas de 0 a 14 años y el 43,3% de personas de 15 a 29 años se encuentran por debajo de la línea de pobreza. Asimismo, el informe "Efectos de la situación económica de niños, niñas y adolescentes en Argentina" publicado por Unicef en el año 2019 registró que la alimentación

de las familias de los sectores en situación de vulnerabilidad está compuesta por gran cantidad de harinas y azúcares y una disminución en el consumo de proteínas, frutas y verduras. Por lo que, la lectura de ambos informes, permiten dar cuenta del problema estructural que implica la Emergencia Alimentaria en Argentina. Según estudios recientes de Borrás G. (2017) la mayoría de los comedores comunitarios funcionan como distribuidores de viandas para que la comida sea consumida en los hogares o en el mismo comedor. Algunas de las características compartidas con los comedores escolares son servicio irregular (depende de los recursos disponibles), menús de baja contribución de nutrientes, escasa complementación nutricional, exposición a riesgos higiénicos sanitarios, lo que muestra que se trata de una respuesta de emergencia, acotada en el tiempo.

En consonancia con esto, entre los meses de diciembre de 2020 y febrero de 2021 se realizó un relevamiento censal y descriptivo: el IFAL (Indicador Familiar de Acceso a la Alimentación) desarrollado por el Isepci, se trata de un Indicador que busca registrar y dar cuenta de la manera en que se están configurando los patrones alimentarios y las posibilidades de compra de alimentos de las familias en situación de vulnerabilidad socio sanitaria. El último informe incluyó a más de 50.000 niñes en 1066 comedores y merenderos de veinte provincias de nuestro país. Este indicador, arrojó como resultado que el 42,1% de les niñes y adolescentes entre 2 y 18 años que asisten a comedores y

merenderos presentan malnutrición. El 39,2% por exceso (18,6% por sobrepeso y 20,6 % por obesidad), el 2,9% por déficit (bajo peso). En la primera infancia (de 2 a 6 años), según el IMC/EDAD el 32,4% presenta malnutrición. En el 2019 era un 27,4%, por lo que se incrementó 5 puntos porcentuales la malnutrición en esta etapa. El mayor grado de malnutrición, se evidenció entre quienes tienen 6 a 10 años, ya que de acuerdo al IMC/EDAD el 49,1% presenta malnutrición. En el 2019 era un 43,8%; es decir, en casi dos años en este rango de etario la malnutrición se incrementó 5,3 puntos porcentuales. El mayor incremento de malnutrición, se registró entre quienes tienen 10 a 18 años.

Los Barrios que integran el proyecto no son la excepción. A partir de la vinculación y trabajo en conjunto con las trabajadoras comunitarias del comedor “Las Américas” del barrio Las Américas durante el 2020-2021, se pudieron reconocer diferentes problemáticas alimentarias y sociales que viven las familias que concurren a la institución, agudizadas producto de la pandemia Covid-19. Entre ellas, se registró un aumento en las familias que retiraban viandas diarias, producto de una profunda crisis sanitaria y económica. En este sentido, la producción

del yogurt nutricional se propuso como una forma de enriquecer nutricionalmente dichas viandas y favorecer la obtención de un producto saludable para las familias, y en particular, para las niñeces y juventudes del territorio, desde una elaboración comunitaria, artesanalmente y a muy bajo costo.

Las devoluciones sobre su consumo son experiencias positivas, por eso creemos que es una ventana de oportunidad para poder socializar la receta y promover las buenas prácticas, extendiendo la producción y entrega solidaria a otros comedores populares. A su vez la proyección para este año es la posibilidad de realizar mensualmente un análisis microbiológico de la cepa de Kéfir utilizada, pudiendo corroborar científicamente que el alimento que se entrega está proporcionando los nutrientes necesarios.

Los comedores populares hoy resultan espacios fundamentales tanto para garantizar el acceso a la alimentación como para la educación alimentaria, por ende, especialmente en tiempos de crisis, deberían ser fortalecidos aún más para asegurar que niñeces y juventudes tengan acceso a alimentos de buena calidad nutricional. Para tomar dimensión de esto, las trabajadoras comunitarias participantes del proyecto estiman que en el

comedor del barrio las Américas, más de 150 familias reciben su vianda diariamente (y semanalmente una entrega de yogurt nutricional), y en el barrio Belgrano, lo hacen alrededor de 100 familias, las cuales buscamos que también sean receptoras del probiótico.

Por tanto, resulta relevante problematizar la alimentación actual ofrecida en instituciones educativas y comunitarias y de esta manera, trabajar en forma colectiva en la promoción de entornos saludables, que garanticen el acceso a alimentos de calidad nutricional y así también la seguridad y la soberanía alimentaria.

El aumento de enfermedades y problemas sociales ligados a la alimentación demuestra la importancia de trabajar en la prevención y promoción de la salud haciendo hincapié en los aspectos educacionales y comunicacionales orientados a toda la población. La complejidad de la cultura alimentaria va más allá de los alimentos que son ingeridos sino que además se relaciona con ¿qué se come? ¿dónde se come? ¿con quienes?, pero también ¿quiénes pueden elegir qué comer? incorporando los aspectos simbólicos de la alimentación. Caracterizar y reflexionar sobre lo que sucede en los comedores comunitarios como espacios de reproducción de las desigualdades sociales, implica poner en discusión el rol que le compete al Estado como garante de derechos (por acción u omisión) y a todes les actores involucrades en los cambios de hábitos que construyan seguridad y soberanía alimentaria en los territorios.

A partir de este proyecto no solo pretendemos centrar la atención en las cuestiones nutricionales de la alimentación brindada en los comedores sino además repensar y resignificar estos espacios como ámbitos abiertos a nuevos aprendizajes, intercambios de saberes, resignificando los aspectos socioculturales de la alimentación desde una perspectiva crítica, situada y transdisciplinar.

Con respecto al vínculo con la universidad, se espera fomentar espacios de diálogo, discusión, debate y problematización entre las diferentes disciplinas que componen el proyecto (Ciencias de la Salud, Ciencias Políticas, Ciencias Económicas y Trabajo Social) de forma tal que permita poner en práctica los conocimientos adquiridos durante la trayectoria académica. Para ello, mantendremos una convocatoria abierta para estudiantes de la Universidad Nacional de Mar del Plata, porque entendemos que la diversidad de saberes nos permite aproximarnos a una transformación de las realidades.

Asimismo, se pretende llevar a cabo la mayor articulación con diferentes cátedras de las carreras con el propósito de trabajar transversalmente sobre el proyecto y sobre las categorías que ésta incorpora, generando diferentes actividades que posibiliten que la docencia, extensión e investigación puedan articular de forma integral

Bibliografía:

Aguirre P. (2004) “Ricos flacos y Pobres gordos”. La alimentación en crisis. Colección Claves para Todos. Capital Intelectual Bs. As.

Aguirre P. (2022) “Devorando el planeta” Ed. Capital Intelectual

Barruti S. Mal Comidos (2017) 3° Ed. Booket CABA

Barruti S. Mala Leche (2019) 2° Ed. Planeta CABA

Borrás Graciela (2017) “ Una aproximación a las políticas alimentarias y a los modos de gestión de los comedores escolares” en Políticas Públicas para la ruralidad argentina Ediciones INTA 2017

Borrás G. y García J. (2013) Políticas Alimentarias en Argentina, derechos y ciudadanía” En Revista interdisciplinaria de estudios agrarios N° 39. Ed Imago Bs. As.

Ley 23.849. Convención sobre los Derechos de niños, niñas y adolescentes. Buenos Aires, 27 de septiembre de 1990.

Ley 27.519: Emergencia Alimentaria Nacional, Boletín Oficial de la Nación, Buenos Aires,

Argentina, 30 de septiembre del 2019.

Ley N° 27.642 de Promoción de la Alimentación Saludable

https://www.argentina.gob.ar/desarrollosocial/alimentarsaberes

https://isepci.org.ar/wp-content/uploads/2021/03/INFORME-IFAL-FINAL.pdf Proyecto de Extensión Misión Kéfir: hacia la construcción de la soberanía alimentaria y la salud integral (2022)

Territorio y danza en acción

Autora:Noelia Casella

Esta presentación aborda una experiencia de danza comunitaria que se llevó a cabo en el barrio La Calera de la ciudad de Villa María, en la provincia de Córdoba. El taller se llamó Danza al Frente y estuvo en funcionamiento desde el año 2015 a 2018 con la coordinación de siete talleristas con distintas inscripciones y trayectorias académicas en la Universidad Nacional de Villa María. Este análisis forma parte de mi tesis doctoral, la cual se pregunta por los procesos territoriales e identitarios de lxs niñxs que participaron del taller.

1. Algunas consideraciones sobre el territorio

a. Habitarlo

Recuperando sus orígenes etimológicos, habitar, no sólo se conecta con el acto de "ocupar un lugar" o "vivir en él" (lat. habitāre), sino también que se relaciona con el "haber" (lat. habere) (Cervio, 2020). El habitar es entonces, una actividad sensible, en la que cada persona y cada grupo social construye sus propias formas y dinámicas con su situacionalidad. Habitar implica un acto transformador, que tiene que ver con lo corporal ya que quien habita un espacio lo hace propio desde las prácticas cotidianas, creativas y productivas. Este espacio vivido, también toma otras características cuando se pone en relación a otros espacios. Esto es, con un afuera, con un otro diferente.

La experiencia de habitar (Cervio, 2022) se emparenta con una forma de ver, de estar, de percibir un espacio mediante los sentidos y las formas de estar en el mismo. De esta manera, toda experiencia de habitar es única e irrepetible entre las personas de acuerdo a su estilo de vida, su historia, su propia biografía.

b. Danzarlo

Danzar en el barrio, en un territorio es una de las características que considero más importantes dentro de lo que se conoce como danza comunitaria. Como ya he dicho en otros lugares[1] las expresiones artísticas comunitarias se tratan de crear desde lo colectivo, comprometiéndose a ser parte del proceso artístico. Este compromiso se lleva a cabo en un territorio, un espacio físico. La comunidad puede ser un grupo de vecinos y vecinas, un

[1] Ver Casella (2019, 2020, 2021, 2022).

barrio, una fábrica. En estos espacios físicos, también se dan procesos simbólicos en los que se configuran identidades que están siempre en evolución.

c. Recordarlo

En este marco, como uno de los ejes analizados en la investigación, me propongo dar cuenta de las ideas de territorio de lxs niñxs en relación a su barrio, esto es, pensar las dimensiones de análisis que emergieron en las entrevistas realizadas. El objetivo de las mismas fue poder encontrar en las miradas y palabras de lxs niñxs, hoy jóvenes, sus propias percepciones de lo que fue para ellxs su participación en el espacio, recuperando una perspectiva protagónica de las infancias (Morales y Magistris, 2019a, 2019b).

En la elaboración de mi tesis, es fundamental el sentido que le daban (y le dan) al barrio los niños y las niñas que participaban del taller. Existen entre ellos y ellas diversas formas de habitar ese espacio. ¿Por qué lugares transitaban y/o transitan?, ¿qué les gusta/gustaba del barrio?, ¿cómo es vivir en La Calera?, ¿qué les comentan cuando dicen que son de allí?, ¿cómo te movés dentro del barrio?, entre otras preguntas que apuntan a comprender cómo era o es la experiencia del habitar para los chicos y las chicas que asistieron a Danza al Frente.[2]

Para poder dar cuenta cómo estas preguntas tomaron forma en su vida concreta, las entrevistas se valieron de las memorias, tanto de la investigadora como de las personas entrevistadas. En ese sentido, retomando a diversos autores y autoras (Da Silva Catela, 2006; Halbwachs, 2004; Jelin, 2002) estos intercambios se dieron tomando algunos disparadores, buscando en las memorias las experiencias y recuerdos de sus infancias, pero también cómo es en la actualidad, como jóvenes vivir en La Calera. Esta experiencia del habitar, ¿cambia con el tiempo?, ¿cómo juega la edad en esa percepción?, ¿qué recuerdan y qué olvidan de ese espacio?, ¿cambia el lugar, las personas o ambas cosas?

A través de este ejercicio de memoria entonces, se recupera la experiencia de habitar, teniendo siempre en cuenta que no se recuerda de manera lineal ni armónica, sino que, como el habitar mismo, la memoria es dinámica, conflictiva.

Así como la memoria es una construcción y un recorrido constante por aquellas cosas vividas, el espacio es también un elemento que juega un especial papel en este proceso: los recuerdos tienen un tiempo y un espacio. Henri Lefebvre en algunos de sus textos como “El derecho a

[2] Dada la brevedad de este escrito, sólo se seleccionaron algunas respuestas a estas preguntas.

la ciudad" (2020a) y "La producción del espacio" (Lefebvre, 2020b) plantea la propuesta de pensar a las ciudades como espacios vividos, como espacios en los que hay movimientos, formas, interacciones, encuentros, conflictos, es decir, que se mantiene viva por las relaciones mismas que allí suceden. Esta reproducción de la vida es para Lefebvre, una obra de arte, es producción, es creatividad. Las ciudades están habitadas por sujetos que crean, que disfrutan y que la transforman en la vida diaria, aunque también la padecen muchas otras veces. La ciudad es una producción y un espacio productivo también (Lefebvre, 2020b).

Un interesante aporte en línea sobre cómo se habitan los espacios, tiene que ver con su concepción de ciudad como un "espacio práctico-sensible", lo que resulta sumamente pertinente la danza comunitaria entendiendo que una práctica artística colectiva, necesariamente se desarrolla, cobra vida en estos espacios habitados por la creatividad.

2. El barrio de lxs niñxs y de lxs jóvenes

El barrio La Calera, cuenta con ciertas características físicas que permiten pensar algunas particularidades del mismo. Es un barrio popular que, como demuestran algunas investigaciones (Brusasca y Villarreal, 2019; Calvo, 1989; Casella, 2021; González et al., 2012) se interpreta como un lugar "cerrado" o "encajonado". Cervio (2015, 2020) habla de "muros mentales y muros de concreto", en el caso del barrio La Calera se puede hablar de ambas posibilidades ya que la ciudad tiene juicios de valor sobre lo que significa "ingresar" al barrio, lo que se complejiza con los muros reales, como son los límites del cementerio municipal y las vías del tren.

Teniendo en cuenta esta breve explicación, se exponen aquí algunos fragmentos de las entrevistas[3], las cuales luego fueron analizadas con *atlas.ti:*

E: ¿Para ustedes qué significa esa cosa de Danza al frente en La Calera digamos como esas dos cosas juntas?
EX: Como no sé, como que nosotros bailando… como se dice… ***representábamos al barrio[4]*** *y como diciendo* ***que se podía con práctica y cosas así****…*
EM: Como si estuviéramos ***dando un ejemplo*** *para los demás… porque bueno hoy en día no hacen nada por el miedo que alguien le diga que no puede…*
*EX****: Por el barrio en donde vive…***
EM: Claro… bueno yo también con el tema del colegio tengo varios temitas con el tema del barrio…
E: Pero que ¿Te bardean en la escuela por el barrio?

[3] Las entrevistas que realicé fueron a 11 jóvenes (niñxs del taller) y 7 adultxs, 14 en total ya que algunos encuentros fueron grupales.
[4] El resaltado en negrita corresponde con algunas frases que a la autora le resultan de relevancia.

EM: No, eso no, ***nunca lo permitiría…***
EX: Pero es como que tiran siempre indirectas…. "vos no vas a ser nada porque ***vivís en un barrio de pobres****" te dicen así* (Entrevistadas X y M (16 años), comunicación personal, 21 de julio de 2022)

E: ¿Y eso por qué? ¿Que quienes sepan que son de La Calera?
EG: Los lugares donde íbamos por ejemplo cuando fuimos a la Universidad Nacional, ***que sepan de donde somos y cuál es el nombre del taller****, a todos los lugares donde íbamos para que todos sepan de dónde éramos y qué taller somos…* (Entrevistada G (15 años), comunicación personal, 29 de septiembre de 2022)

E: ¿Y cómo te sentías cuando bailábamos en el barrio?
EK: Me sentía mucho más seguro, porque bailábamos ***adentro****, y ya todos te veían, y ya todos te conocían. Pero cuando bailamos* ***afuera*** *era como más nervioso*
E: ¿Adentro te referís a La Calera?
EK: Sí
E: ¿Y cuando iban a otro lado te daba más cosita?
EK: Si, daba más ***miedo*** *…* (Entrevistado K (16 años), comunicación personal, 15 de octubre de 2022)

E: Recién me estaban hablando de que se acordaban de cuando bailamos en el anfiteatro, en la costanera. ¿Y cómo se sentían cuando bailaban en el barrio?
EM1: Era distinto, obviamente. Porque los que ***nos miraban*** *eran* ***gente que conocíamos***
EM3: Si, eran conocidos
EM1: En cambio cuando íbamos a otro lado, era más nervio, porque era gente que no conocíamos y la mayoría del tiempo era más gente que la de acá en el barrio. Bah, por lo menos que me pasaba a mí, no sé a ellos.
E: ¿Ustedes cómo se sentían cuando bailaban acá en el barrio?
EM2: En el barrio, lo mismo. Como que estábamos todos ensayando, ***no nos fijamos quienes nos miraban, nada.*** (Entrevistados EM1, EM2, EM3 (17, 14 y 13 años), comunicación personal, 15 de octubre de 2022)

En estos fragmentos de entrevistas, una de las cosas que más interesa rescatar son al menos tres: por un lado, la importancia del reconocimiento de otras personas ajenas al barrio como "ojo externo" que da valor a la experiencia, es decir, que otros barrios sepan de su trabajo y su danza. Por otro lado, y de la mano con lo anterior, el juicio también realizado por las personas que no son de La Calera, como un lugar peligroso y de inseguridad. Por último, el "adentro y afuera", como lugares seguros en los que sienten más a gusto entre vecinos y vecinas, mientras que en otros espacios de la ciudad la mirada es otra.

3. Para seguir pensando

Pensar los territorios posibilita también reflexionar sobre las formas de habitarlo, de vivir lo cotidiano, de pensar sus conflictos, tensiones y solidaridades. Danza al Frente fue una

experiencia situada que, durante cuatro años puso a bailar a muchxs niñxs del barrio por primera vez.

Si bien este texto es bastante breve y. quedan muchos fragmentos muy interesantes para poder seguir analizando, las dimensiones de análisis que emergieron en las entrevistas realizadas tienen que ver también con cómo se trasladan por el barrio, con quiénes, qué caminos evitan y cuáles frecuentan, su relación cotidiana con el cementerio, la ausencia de transporte público, etc. Estas propias formas de pensar y experimentar su territorio me dieron pistas para otras categorías desde un enfoque protagónico de las infancias (Morales y Magistris, 2019a, 2019b).

Bibliografía

Brusasca, H., & Villarreal, M. (2019). De la "toma" al "barrio". Incremento del Capital Social y Regularización Dominial en el barrio La Calera, Villa María, Córdoba.

Calvo, B. (1989). Historia de Villa María y sus barrios. Municipalidad de Villa María.

Casella, N. (2019). La desigualdad en el acceso al arte. 1º Congreso Latinoamericano de Ciencias Sociales de la UNVM "Articulando diálogos políticos y académicos en Ciencias Sociales", Villa María. http://biblio.unvm.edu.ar/opac_css/doc_num.php?explnum_id=2239

Casella, N. (2020). Aproximación etnográfica a un taller de danza. Sociales Investiga, 10, 23-35. Casella, N. (2021). Cartografía de un barrio que danza. Artilugio, 7, 137-151.

Casella, N. (2022). "Seño, esto no es bailar": Sobre el adultocentrismo y la danza. Raigal, 8, 84-95.

Cervio, A. L. (2015). Del "barrio social" a las "ciudades-barrios". Programas habitacionales y elaboración de sensibilidades en la ciudad de Córdoba (Argentina) durante las décadas de 1980 y 2000. methaodos. revista de ciencias sociales, 3(2), 175-191.

Cervio, A. L. (2020). Trayectorias de habitabilidad en contextos de segregación socio-espacial: Una aproximación teórico-metodológica desde las sensibilidades. Economía, sociedad y territorio, 20(63), 335-364.

Cervio, A. L. (2022). Experiencias y memorias del habitar: Una aproximación teórica desde las sensibilidades olfativas. M. Camarena Luhrs y VM Mendoza (Coords.), Ciudad de México:Miradas, experiencias y posibilidades, 53-84.

Da Silva Catela, L. (2006). Memoria entre el recuerdo y la identidad. Buenos Aires, Argentina: Secretaría de Cultura de la Nación.

González, M., Demarchi, L., Ghione, P., Orpianesi, N. B., Romano, C., Arzeno, A., Remondetti, L., Fatyass, R., Delgado, V., & Monti, D. (2012). La reificación del territorio barrial: Un acercamiento empírico a'La Calera'. VII Jornadas de Sociología de la UNLP 5 al 7 de diciembre de 2012 La Plata, Argentina. Argentina en el escenario latinoamericano actual: Debates desde las ciencias sociales.

Halbwachs, M. (2004). La memoria colectiva (Vol. 6). Prensas de la Universidad de Zaragoza. Jelin, E. (2002). Los trabajos de la memoria (Vol. 1). Siglo XXI de España editores.

Lefebvre, H. (2020a). El derecho a la ciudad. Capitán Swing Libros.

Lefebvre, H. (2020b). La producción del espacio. Capitán Swing Libros.

Morales, S., & Magistris, G. (Eds.). (2019a). Niñez en movimiento: Del adultocentrismo a la emancipación. Editorial Chirimbote.

Morales, S., & Magistris, G. P. (2019b). El co-protagonismo como nuevo paradigma de infancia: Hacia un horizonte emancipatorio en las relaciones intergeneracionales. Kairos: Revista de temas sociales, 44.

“La implementación del Programa Potenciar Trabajo en el marco del Programa EnAcción de la Fundación Actuar Hoy. “

Autores: Iramain, Luciano; Leoni, Fabiana

Los riesgos de la pandemia Covid 19 y la decisión del Poder Ejecutivo Nacional de implementar un aislamiento social estricto y temprano tuvieron un fuerte impacto en la vida de la población, agravando la situación de las poblaciones más vulnerables y desestabilizando el modo en el que las organizaciones tradicionalmente las acompañaban. Ante las medidas impuestas por el ASPO, la Fundación Actuar Hoy suspendió el normal desarrollo de las actividades del Programa EnAcción, lo cual no implicó estar ausentes ni cerrar las puertas de la organización, sino asumir el desafío de acompañar a la comunidad en relación a sus necesidades más urgentes. En primer lugar y determinada por la urgencia, se fortaleció y se amplió el dispositivo de asistencia alimentaria sostenido en el marco de la implementación de los diferentes proyectos. También se generaron las condiciones para el sostenimiento de los objetivos de trabajo generales orientados al fortalecimiento de los lazos comunitarios y al acompañamiento de las personas que integran la comunidad. Esto fue posible gracias al involucramiento de vecinas/os de la comunidad, que se sumaron espontánea y voluntariamente a las tareas de asistencia, tales como limpieza y desinfección de acuerdo a las medidas sanitarias, fraccionado y embolsado de alimentos secos y frescos, distribución y entrega de alimentos en el lugar, como también visitas a los domicilios de vecinas y vecinos que no podían trasladarse por sus propios medios o que eran población de riesgo. Este involucramiento “espontáneo”, tenía antecedentes en experiencias variadas de participación y colaboración en actividades parroquiales, el grupo scout, y colaboración frecuente en tareas de acompañamiento y asistencia del Programa EnAcción.

En este contexto, el gobierno argentino lanzó el Programa Público de Empleo “Potenciar Trabajo”[1] que tiene como objetivo contribuir a mejorar el empleo y generar nuevas propuestas de desarrollo productivo, promoviendo a su vez la inclusión social plena de aquellas personas en situación de vulnerabilidad social y económica. Las personas titulares del programa deben cumplir con una contraprestación[2] desarrollada en diversos rubros, entre ellos se proponen proyectos socio-productivos, socio-laborales y socio-comunitarios orientados a la provisión de servicios de cuidado.

La posibilidad de la Fundación Actuar Hoy de gestionar el Programa Potenciar Trabajo se ensambló en la dinámica de trabajo ya existente en la organización, de modo que los recursos provenientes del programa sirvieron para estimularla, enriquecerla e integrarla a una metodología de trabajo existente. La hipótesis que orienta este análisis refiere que este proceso

de implementación parte de una estrecha relación entre la experiencia de vida de las personas y los sentidos que estos construyen en torno a la adhesión a esta modalidad de acceso al derecho del trabajo, en especial al que realizan a modo de contraprestación. Esta mirada implica comprender la perspectiva de las personas, considerando su lugar de pertenencia en la comunidad y los condicionamientos objetivos a los que están sometidas.

El propósito de este trabajo es analizar el proceso de implementación del Programa Potenciar Trabajo en el marco de la dinámica de trabajo del Programa EnAcción de la Fundación Actuar Hoy, (en adelante FAH). Se pretende recuperar los procesos personales, en contextos grupales y comunitarios identificados antes y después de la implementación del programa, considerando los aprendizajes alcanzados, y los impactos que impulsan y fortalecen un ámbito de trabajo comunitario. La perspectiva desde donde lo analizamos, se inscribe en las experiencias y expectativas de las personas, y también en la vida, la cultura institucional y las expectativas de la organización, para lo cual recurrimos a la realización de entrevistas en profundidad, instancias de observación participante, revisión de materiales de registro de reuniones e instancias de reflexión y formación.

¿Contraprestación/trabajo en un ámbito trabajo sociocomunitario?

De acuerdo a los requisitos del Programa Potenciar Trabajo, los y las titulares deben cumplir con la realización de una contraprestación en proyectos socio-productivos, socio-laborales y/o socio-comunitarios o bien pueden optar por la terminalidad educativa. En la experiencia analizada, el ámbito laboral se inscribió dentro del marco de las actividades del Programa EnAcción.Los supuestos que impulsaron dicho proceso, consideran el trabajo como constructor de identidades, ya que contribuye a la realización de las personas. “En el ámbito social, la búsqueda de la identidad debe reconducirse permanentemente por medio del reconocimiento del hacer. (…) Trabajar es entonces beneficiarse con un lugar para hacer y hacerse con los otros” (Dicapua, 2009). De acuerdo con esto, la inserción de las personas en la organización tiene

[1]Bajo la supervisión del Ministerio de Desarrollo Social, el programa está dirigido centralmente por la Secretaría de Economía Social y es implementado localmente por las autoridades municipales. Dichas autoridades crean unidades de gestión en las que los y las trabajadoras pueden integrarse e iniciar su labor complementaria. Las autoridades responsables acreditan la participación de los y las trabajadores para que reciban pagos y comprueben que el trabajo avanza según lo previsto. Las oficinas regionales de la Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES) se encargan de la administración de los fondos.

[2] Pueden optar por cumplir su contraprestación con su participación en proyectos socio-productivos, socio-laborales y/o socio-comunitarios o a través de la finalización educativa.

lugar a partir de sus experiencias previas de trabajo en el ámbito comunitario, sabiendo que era relevante revisar y reflexionar a partir de sus representaciones y prácticas en torno al trabajo e identificarlo en actividades desarrolladas en el ámbito de trabajo comunitario, desplegando saberes y habilidades preexistentes y la incorporación de nuevos.

El inicio de este proceso implicó varios desafíos, por un lado identificar los saberes y fortalezas de las personas que se integraron en el programa, generando un ámbito de trabajo en el cual esos saberes puedan ser socializados, por otro, establecer un vínculo basado en la confianza, para fomentar una participación activa y la asunción corresponsable de tareas.

Uno de los primeros objetivos fue conformar un equipo de trabajo, donde las personas se conozcan, se interioricen progresivamente de la modalidad de trabajo de la organización y del sentido de las actividades desarrolladas, con los fundamentos de la modalidad de trabajo construida. Para esto se estableció el sábado por la mañana como un día de trabajo de todo el grupo, con un tiempo para la realización de las tareas y otro momento para la reflexión y evaluación del trabajo realizado en el transcurso de la semana. Se organizaron pequeños grupos, algunos asumieron tareas de mantenimiento y limpieza y otros se integraron a las actividades de acompañamiento del proyecto de deportes.

En el transcurso del primer año de implementación del programa, se estableció una instancia de capacitación-reflexión mensual. En ella se abordaron los siguientes temas: herramientas de comunicación interpersonal y grupal, planificación participativa y construcción de acuerdos colectivos, trabajo en grupos/equipos, modelo de intervención comunitaria adoptado por la organización[3], abordaje y resolución de conflictos, herramientas y acciones de comunicación comunitaria. A partir del segundo año, estos temas y otros se abordaron en los espacios comunes de reuniones de ejes temáticos, equipo y capacitaciones mensuales.

La oferta de participación en diversas actividades se fue ampliando a medida que las/os vecinas/os fueron capacitándose, manifestando sus intereses y consolidando habilidades. De modo que algunas/os se integraron como referentes acompañantes en el Taller de Cocina Comunitaria, el Taller de reciclado o el de Movimiento. También asumieron tareas en el espacio de la Feria de Emprendedores de los días viernes y un grupo reducido se integró al equipo de comunicación.

---

[3] ALOJAR/RECIBIR, ACOMPAÑAR, FORTALECER, RESTITUIR DERECHOS, PARTICIPAR, LIMITAR, PARTIR. Gobierno de la Provincia de Santa Fe (GSF, 2014), "Marco institucional RED de organizaciones que trabajan con adolescentes santafecinos"; Ministerio de Desarrollo Social de Santa Fe, Rosario, Argentina.

Las percepciones de este grupo de vecinas y vecinos, como receptores del Programa traducida en su inserción institucional, evidencia el fuerte proceso individual que transitaron. Para algunos fue difícil reconocer inicialmente el trabajo que aportaban, ya que les costaba reconocer su experiencia y sus saberes. *"Cuando me convocaron lo pensaba más como un taller. No lo veía como un trabajo sino como una enseñanza que me permitiera progresar"* (Elena, 51 años). Muchos coinciden en señalar que las tareas en la organización no parecen un trabajo porque no es un trabajo pesado, sienten libertad para el hacer y es un ámbito donde pueden expresar sus opiniones. En sus palabras *"no tenemos a alguien que nos está dándonos órdenes o controlando lo que hacemos constantemente"* (Adriana, 28 años) *"Hoy lo veo como un trabajo porque recibo una remuneración, tengo un horario, tareas… pero a veces siento que deberían ser más estrictos, más estructuradas las tareas, por ejemplo: tenés que hacer esto, esto y esto y listo!"* (Elena, 49 años).

La integración en el equipo planteó la dificultad de cierta distancia con el grupo de referentes técnicos rentados por la organización. Una de ellas manifestó *"A mí me cuesta relacionarme como compañeros de trabajo, yo soy de la vieja escuela y siento distancia con ellos que son profesionales"* (Elena, 51 años). Estos obstáculos se fueron superando a medida que se consolidaron espacios de trabajo en común, se definieron espacios de reunión y capacitación compartidos por todo el equipo de trabajo y se definieron roles o tareas que tuvieron continuidad. *"Ahora es un trabajo porque ya me siento parte de la organización, me gustaría poder hacer más, pero para eso necesito más herramientas"* (Fernanda, 28 años) *"Logré estabilidad, para mí fue muy importante, antes hacía changas, a veces sí, a veces no. Este trabajo es muy importante para mí"* (Daniel, 22 años)

El testimonio de Fernanda (28 años) es un muy buen resumen del proceso descripto. *"En lo personal me sirvió mucho, aprendí a hacer cosas concretas y principalmente aprendí a comunicarme, a escuchar la opinión de otros, a poder aprender una forma diferente de hacer las cosas. Al principio me costó, yo sentía que no nos integraban, nos delegaban tareas pero no nos preguntaban, luego mejoró muchísimo porque mejoró la comunicación a partir de manifestarlo y pedir que nos den más espacio". "Pude identificar el proceso que hay en lo que se va haciendo, quizás vemos a una persona y pensamos que esa persona es la que hace todo pero aprendí a ver el trabajo de muchas personas"* (Fernanda, 28 años)

Aprendizajes y reflexiones finales

El proceso de integración de vecinas y vecinos en la estructura de trabajo del Programa EnAcción, fue progresivo y demandó diferentes estrategias. Supuso un cambio en los roles y una apertura para la inserción de nuevos vecinos, que se integraban como compañeros y compañeras, aportando saberes y una perspectiva única y rica del trabajo que realizaba la organización.

Para los receptores del Programa, el proceso también fue intenso, ya que tuvieron no solo que salir de una idea previa de "receptores de un programa", en la que se presupone un rol pasivo, sino que además, tuvieron que asimilar un esquema de trabajo distinto a sus experiencias previas, el marco que les ofrecía la organización EnAcción, y en la medida que se fue fortaleciendo su perfil de trabajadores comunitario, fueron valorando sus saberes y habilidades en el nuevo ejercicio de su rol, dimensionando el trabajo realizado en la organización al servicio de la comunidad.

Como parte de este proceso de crecimiento individual y colectivo, se identifican en los receptores del programa, múltiples logros, que no solamente los posicionan como trabajadores, sino que les permiten proyectarse y descubrir un horizonte de sentido en el marco del trabajo comunitario. Estos logros, que enunciamos a continuación, constituyen aprendizajes para el conjunto de trabajadores de la organización y en especial para el grupo de vecinas y vecinos: aprender a trabajar y aprender con otros; reconocer las tareas comunitarias como trabajo; reconocer el disfrute en el trabajo realizado; asumir tareas con autonomía y corresponsabilidad. Esto los posiciona en un nuevo rol, que favorece la realización de propuestas y asumir la responsabilidad de llevarlas a cabo de manera grupal. Esto permitió que vecinas y vecinos, demanden nuevos espacios de participación, de acuerdo a la perspectiva actual que tienen, el nuevo conocimiento de los espacios, y el descubrimiento de sus habilidades.

Sumar de forma estable a estas personas a los equipos de trabajo una vez que el programa termine, parece ser el mayor desafío.

Bibliografía consultada

*Hopp, M.(2009) Planes sociales, contraprestaciones y huidas de la asistencia en El Mundo del Trabajo y los caminos de la vida Grassi, E. y Danani, C. Espacio Editorial. Buenos Aires

*Dicapua, M.; Perbellini, M.; Tifni, E.Género y trabajo: una intersección en construcción. Análisis de dos empresas recuperadas.Revista Katálysis, vol. 12, núm. 2, julio-diciembre, 2009, pp. 249-257 Universidade Federal de Santa Catarina Santa Catarina, Brasil

*https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2021/04/resumen_estudio_ug_potenciar_trabajo_julio_2022.pdf

¿Cómo hacer ciudad? Problematizando los vínculos y dificultades de les jóvenes de la Ciudad de Oncativo en relación al tiempo de ocio en el espacio público: *primeros diagnósticos.*

Autoras: Loza Micaela- Guarrera Melanie

Con el proyecto de intervención denominado *"Activando la caravana. Problematizar el derecho al ocio y las experiencias de sociabilidad de/con lxs jóvenes en espacios públicos de la ciudad de Oncativo"* buscamos promover instancias de participación activa, y organización de les jóvenes para construir mejores condiciones de acceso al derecho al ocio en el espacio público de esta ciudad. Este trabajo surge a partir de una serie de demandas de actores locales (Municipio, Escuelas, Clubes Deportivos) quienes se acercaron al Equipo de Estudios de Juventudes de Córdoba (EJUC) y la Universidad Nacional de Villa María con la intención de articular estrategias colectivas para abordar necesidades y demandas de las juventudes locales.

Pretendemos presentar diagnósticos construidos durante el 2022 mediante talleres, mapeos y a partir de reflexiones colectivas en las escuelas, estos tienen la perspectiva de planificar y coordinar intervenciones que emerjan a partir de las voces y agendas propias de las juventudes de Oncativo. Como resultado se espera el desarrollo de un evento que permita llevar justamente estas voces al espacio público, a través de una intervención que habilite formas de apropiación cultural del espacio público local y revinculación al nivel intra- e intergeneracional.

Por su parte, es importante destacar que desde el inicio del proyecto consideramos que las aspiraciones y deseos de lxs jóvenes están mediados por sus condiciones y posibilidades materiales así como por la forma en que ven y se relacionan con el mundo. Por ende, la juventud no es sólo una etapa de experimentación individual ni mucho menos una condición de edad, sino que se trata de una categoría social, una trayectoria vital y fundamentalmente una experiencia compartida. La noción de juventudes a la que adscribimos se enmarca en los consensos teórico-académicos del campo de la sociología de las juventudes. La apelación al plural no responde a una mera convención semántica, sino que la literatura académica reconoce la heterogeneidad y la pluralidad de maneras de ser joven, descartando de plano la univocidad y el esencialismo de otras perspectivas (Margulis y Urresti, 1996; Criado, 2009; Chaves, 2009; entre otrxs).

En esta línea de análisis, podemos notar que junto con los cambios acontecidos en materia económica, cultural, política y social durante los últimos 30 años, se ha generado un contexto de inseguridad e incertidumbre para las juventudes, haciendo cada vez más difícil las

proyecciones a futuro. En este sentido, notamos como las relaciones afectivas y el tiempo de ocio se resignifican como elementos de gran valor para lxs jóvenes (Ortega Nuere et al., 2015). Así, los espacios de sociabilidad compartidos con pares cobran gran relevancia ya que allí se consolida, por un lado, una complicidad grupal que permite interpretar de manera colectiva las vivencias, la formación de gustos y referencias comunes, y por otro lado, la dimensión de lo público les permite a los sujetos integrarse, o bien, construir dinámicas con cierto grado de cohesión social.

Los primeros talleres estuvieron enfocados en la cuestión del *Ocio* y el uso del *Tiempo libre*. En una primera etapa se ofreció a los y las estudiantes un momento de lectura, discusión y puesta en común en torno a la consigna del Derecho al Ocio para luego pasar a una dinámica de trabajo por grupos, allí se elaboraron sus propias cartografías de la ciudad de Oncativo.

Primeros diagnósticos

I- *Tensión entre lo productivo y lo improductivo. Mercantilización y disputa por el derecho al ocio.*

Consideramos la relevancia de estas instancias desde la perspectiva juvenil, desmoralizando al ocio al disputar el sentido hegemónico que se le atribuye cuando se lo define como 'tiempo perdido' e 'improductivo'. En este sentido, creemos que resulta necesario cuestionar el imaginario social *adultocéntrico* desde el cual se construyen los proyectos de vida juveniles. Con este término identificamos que estos procesos individuales están inmersos en un sistema de dominación según clases de edad, que se articula con otras formas de dominación y desigualdad (Duarte Quapper, 2015: 11). De esta manera, consideramos que es posible reinterpretar las diversas experiencias socioculturales de lxs jóvenes a través de develar ciertos mecanismos materiales y simbólicos específicos por medio de los cuales se reproduce un sistema de relaciones sociales, políticas y económicas que tiene a las generaciones y grupos de edad como elementos que contribuyen en la configuración de esas dinámicas de dominación y desigualdad.

El imaginario adultocéntrico está lejos de ser únicamente promovido por la población adulta, sino que entendemos que son sentidos, practicas y disposiciones que los propios jóvenes retomaron en sus intervenciones en los talleres. Se pudieron reconocer caracterizaciones del deber ser del tiempo de ocio "productivo" coincidentes con el imaginario hegemónico, a partir del cual se busca garantizar un uso "sano" del tiempo y que lxs prepare mejor para un futuro de trabajo, esfuerzo y sacrificio. Como ejemplo emergente de los talleres, las actividades deportivas se presenta como un momento clave para pensar sus tiempo libres, las

mismas podía ser productiva en tanto requiere un esfuerzo y un desgaste, pero que a la misma vez se podría pensar como una actividad no productiva ya que también servía para despejar la cabeza. Uno de los alumnos aportó que él cortaba el pelo, en su interpretación encontramos que dialogaban las dos dimensiones, a la misma vez que lo hacía en su tiempo libre - por fuera de las actividades obligatorias - también lo ubicaba dentro de lo productivo por el hecho de *"crear/hacer algo"*, y que de esa actividad sacaba una remuneración económica. Observamos como esta práctica que él disfrutaba y consideraba como parte de su ocio tambien debía o podía ser una actividad mercantilizable.

En el mismo sentido, y de acuerdo a Sandoval Rodríguez (2009), hablamos del derecho al ocio teniendo en cuenta el contexto actual, caracterizado como sociedad de consumo. Esto se evidencia en función de los cambios registrados respecto de las tendencias de ocio a partir de la disminución en las oportunidades de participación en actividades conocidas comúnmente como "culturales", y frente al aumento considerable de aquellas que se derivan del consumo asociado al ocio gastronómico o el ocio comercial. Dentro de este carácter mercantil se va performando, regulando y produciendo un ideal de ocio, en este caso joven, en el que se pone en escena el equilibrio siempre en tensión y disputa entre lo público y lo privado; con un fuerte predominio del ámbito privado en las ofertas de ocio en comparación con los ofrecimientos del ámbito publico.

En uno de los talleres una joven de 4to año del secundario comentó que a ella le gustaría usar mas su tiempo libre para hacer actividades deportivas o de danzas, pero que en la ciudad estas ofertas eran pagas, puso el ejemplo de que para ir a un club tenes que pagar la cuota, uniforme, torneos y que sus situación económica no le permite acceder a este tipo de actividades. Esta situación cristaliza su carácter excluyente en tanto limita el acceso a las posibilidades del ocio de la población comprendida por jóvenes de sectores trabajadores con ingresos bajos y medios, y que hay ciertas actividades de ocio que se tornan un ocio exclusivo (Hernandez Prados, 2017).

II- Oncativo según las juventudes

Al indagar a lxs estudiantes sobre los espacios y actividades que les ofrece la ciudad de Oncativo reconocemos un alto nivel de insatisfacción general que se extiende a distintos ámbitos. En este sentido, la mayoría de lxs jóvenes manifestaron que la ciudad cuenta con pocos o ningún espacio para reunirse entre pares durante el día, siendo aún más marcada esta diferencia cuando se les pregunta sobre lugares de entretenimiento nocturno. En el marco de

este primer acercamiento reconocemos la demanda en relación a la necesidad de contar con un espacio propio que permita establecer otras lógicas y fronteras simbólicas, respecto de las demarcaciones y las reglas que disponen los adultos en los lugares ya existentes.

Por otro lado nos interesa destacar la representación que lxs jóvenes hacen de su ciudad, en principio de modo mas general se intercambio y se plasmó en los mapas la representación que ellxs tienen sobre los **espacios** que conforman su ciudad. Estos nos permiten arriesgar el reconocimiento de un tipo de frontera simbólica que distingue y diferencia aquellos lugares que acumulan tensiones o conflictos que cristalizan desigualdades en diferentes aspectos: en aquellos sectores de las juventudes que pertenecen a capas sociales más bajas; los conflictos intergeneracionales entre los habitantes de la ciudad, y las diferencias de género.

Tal es el caso de determinados **barrios periféricos**, que fueron asociados por algunos grupos a la sensación de inseguridad y la existencia de peleas ocasionales, probablemente asociadas a consumos problemáticos. Por otro lado algunos barrios fueron asociados a modos de habitar caracterizados por la convivencia pacífica -o al menos carentes de algún tipo de conflicto. Téngase en cuenta en este sentido que hay otros barrios que fueron representados con distintos calificativos que denotaban su desconocimiento (“barrio irreconocible”, “barrio nosé”, etc.). Debemos hacer especial énfasis en el hecho de que estos datos no confirman o descartan que se trate de barrios más o menos inseguros, sino que nos habla de las diferentes representaciones que los y las jóvenes construyen en torno a estos espacios, dando cuenta de ciertas disputas de sentido y mayores/menores niveles de extrañamiento (lo que aparece asociado muchas veces a prejuicios ante lo desconocido).

En lo que respecta a los **espacios públicos** dedicados a la recreación y esparcimiento, la distinción entre la Plaza y el Parque, ocupan un lugar a modo de arquetipos, mostrando la configuración diferencial de sentidos en torno a ellos. Por ejemplo, si bien ambos espacios son referidos como lugares en los que se fuma, solo el Parque de Palos es representado como lugar de conflictos e inseguridad. La plaza, por su parte, parece más bien un lugar seguro, de encuentro y convivencia pacífica. En los mapeos aparece como un espacio atribuido a “lo familiar” más que a lo propiamente juvenil. Un tipo de conflicto diferente se manifiesta en el caso del Polideportivo. Allí las propias estudiantes destacan que se trata de un lugar donde es habitual encontrar a “más chicos que chicas”.

Otras observaciones complementarias que se desprenden de los datos asociados a aquellos **comercios** que son particularmente frecuentados por lxs jóvenes, y donde tienen lugar gran parte de los consumos (que refieren principalmente a fumar y beber) que ellos mismos representaron en los mapeos. Con ello nos referimos en particular a algunos kioscos de la

ciudad donde habitualmente se encuentran y reúnen las juventudes.

También nos resulta interesante poder destacar que en relación a la consigna en torno a "ciudad ideal", los grupos que retomaron la consigna de trabajo en esa dirección ubicaron en la ciudad un Shopping, una sala de juegos y una pista de carreras, entre otros elementos. Aqui podemos ver como el ocio proyectado y/o deseado tiene que ver, en su mayoría, con espacios de consumo y privados; que están proyectado en los ofrecimientos de las grandes ciudades y que se presentan en el imaginario como ofertas idealizadas que contrastan con lo que no hay en ciudades de este tipo. Sin embargo, contradictoriamente a lo largo de los talleres y charlas registramos un descontento generalizado en relación a los precios de las posibles actividades o también lo caro que estaban los boliches (en otros pueblos cercanos). A su vez, también como expresión de deseo, algunos grupos manifestaron la necesidad de contar con espacios cuidados (sea por la Municipalidad o por la policía), sin que su accionar sea prohibitivo o represivo. Es decir que la "ciudad ideal" sería una donde se cuente con espacios seguros donde lxs jóvenes puedan tener capacidad de agencia para decidir cómo habitar y apropiarse de ellos. En relacion a la ausencia de lugares donde habitar de forma comoda y autonoma en algunas debates aulicos surge la idea de que no tenían lugares para estar porque había una plaza en la que podrian "ranchar" pero que de noche había" malvivientes y negros".

Así se presentó un análisis a título preliminar de los registros elaborados durante las jornadas en las escuelas, buscando sentar algunas claves de lectura y de interpretación de los datos producidos hasta ahora. Esperamos que estas notas sean retomadas y profundizadas en otros análisis y futuros estudios. Entendemos que los espacios de sociabilidad de lxs jóvenes se nos presentan como procesos múltiples, a partir de relaciones, intercambios y significaciones acerca del estar juntxs y convivir, donde lxs jóvenes son sujetxs activos en dichos procesos. Es por ello que este trabajo de intervención tiene la intención de superar miradas acotadas y adultocentradas acerca de la realidad juvenil, en las que inciden fuertemente las lógicas excluyentes y privatistas del mercado, esperamos darle continuidad a estas instancias con la intención de incentivar reflexiones críticas y colectivas de los propios jóvenes para con su ciudad y el uso del tiempo libre, y de esta forma abonar a procesos de organización que se sostengan por las juventudes como protagonistas. Creemos que la posibilidad de esto último representa en sí misma una herramienta para disputar un presente con más justicia social.

Bibliografía

Chaves, M. (2005). Juventud negada y negativizada: representaciones y formaciones vigentes en la Argentina Contemporánea. Última Década, 9-32.

Duarte Quapper, C (2015) El adultocentrismo como paradigma y sistema de dominio. Análisis de la reproducción de imaginarios en la investigación social chilena sobre lo juvenil. Tesis doctoral. Universitat Autònoma de Barcelona.

Hernández, O.D. (2000) Proyecto de vida como categoría básica de interpretación de la identidad individual y social. Revista Cubana de Psicología, 27(3): 270-275.

Rodríguez-Sandoval, Eduardo; et al (2010) Evaluación de la estrategia "aprendizaje basado en proyectos & quot; Educación y Educadores, vol. 13, núm. 1, pp. 13-25 Universidad de La Sabana Cundinamarca, Colombia

Investigar *con* las promotoras en prevención de violencia de género de la CCC La Pampa: expectativas y desafíos en un proyecto en construcción

Autora: Mirian Martín Lorenzatti

1. Introducción

Esta presentación se enmarca en el Proyecto "*Violencia por motivos de género y/u orientación sexual en la provincia de La Pampa. Obstáculos y condicionantes en el acceso a la justicia*"[1]. Allí buscamos caracterizar y comprender las experiencias de mujeres y personas LGBTIQ+ que han atravesado situaciones de violencia por motivos de género y/u orientación sexual en la provincia de La Pampa. Nos interesaba dar cuenta de su recorrido hacia la búsqueda de justicia y reparación de sus derechos, y de la respuesta otorgada por el sistema de administración de justicia. Entre los primeros hallazgos de este proyecto encontramos que las organizaciones sociales locales cumplían un papel relevante para muchas de las mujeres entrevistadas, fundamentalmente para aquellas que pertenecían a los sectores populares. Fue en ese contexto que conocí el trabajo de las Promotoras en Prevención de Violencia de Género, un grupo de compañeras de la Corriente Clasista y Combativa La Pampa que se organizan y capacitan para acompañar a mujeres y a sus niñas/os en situaciones de Violencia.

La CCC es una organización política y social promovida por el Partido Comunista Revolucionario. Se formó oficialmente tras la Marcha Federal de 1994, cuando organizaciones sindicales y populares de todo el país se opusieron al modelo económico del Gobierno de Carlos Menem. Está compuesta por tres corrientes o afluentes: ocupados, desocupados y jubilados. Además, nuclea organizaciones de pueblos originarios, ex combatientes en Malvinas, jóvenes y mujeres. Las promotoras en prevención de violencia de género de la CCC se conformaron a nivel federal en el año 2017 con el objetivo de organizarse y capacitarse para acompañar a mujeres y niños/as en situaciones de violencia. En La Pampa, integran este espacio siete promotoras en la ciudad de Santa Rosa y diez más repartidas en localidades donde tiene presencia la CCC. No cuentan con sede o edificio propio ni reciben ningún tipo de financiamiento público o privado. Se reúnen en la Biblioteca Popular Rodolfo de Diego, ubicada en la ciudad de Santa Rosa. A las mujeres que sufren violencia por motivos de género

[1] Aprobado por la Facultad de Ciencias Económicas y Jurídicas de la Universidad Nacional de La Pampa (Res. Nº 058/21).

les proveen información sobre acceso a servicios sociales; contención ante situaciones de violencia y/o discriminación; acompañamiento en el proceso legal; asesoría legal; alimentos y recursos básicos; ayuda escolar; capacitación laboral y capacitación en problemáticas asociadas al acceso a la justicia. Además, facilitan el acceso de las personas que asisten a servicios de atención médica y psicológica y vivienda provisoria haciendo las gestiones y puentes necesarios para que la víctima los obtenga. Las redes de trabajo de la CCC llegan a todos los poderes del Estado y las promotoras trabajan en articulación con autoridades municipales y provinciales que tengan incumbencia en la resolución de las problemáticas de las denunciantes.

La importancia que revela esta organización para las trayectorias de las mujeres a quienes acompañan, hizo que siguiera profundizando sobre su configuración y estrategias de intervención, así como sobre los desafíos que enfrentan en sus intentos de incidir legislativamente o de producir transformaciones de carácter normativo en la provincia. Sin embargo, para esta nueva etapa de la indagación opté por la Investigación-Acción Participativa (IAP) como enfoque. Esta presentación versa sobre algunos argumentos acerca de esta decisión epistemológica y metodológica y para ello tomaré los aportes de Luis Rigal y María Teresa Sirvent (2012, 2014) y Sirvent (2018)

2. Consideraciones epistemológicas y metodológicas sobre la IAP

La IAP es una investigación social científica con base empírica e intencionalidad transformadora, que supera la tradicional concepción de neutralidad de la ciencia positivista. Desde esa premisa, procura una producción crítica y colectiva que recupera la experiencia práctica del conjunto de sujeto involucrados, promoviendo su participación real y no meramente simbólica. Se busca con ello fortalecer la participación y organización social de los sectores populares y contribuir a la modificación de las condiciones que afectan a su vida cotidiana. Anclada en la teoría social crítica y en la educación popular latinoamericana, las acciones de la IAP constituyen procesos de enseñanza y de aprendizaje grupales centrados en lo dialógico y en el establecimiento de relaciones simétricas. Dentro de este proceso de aprendizaje y conocimiento se profundiza la confrontación de fuentes de información, saberes, teorías del conocimiento cotidiano y del conocimiento científico. De este modo las sujetas y sujetos de estudio participan activamente en la toma de decisiones del proceso de investigación y en la construcción colectiva del conocimiento científico. Asimismo, en la IAP se asume el desafío de responder de forma colectiva a las preguntas claves de todo proceso de investigación: ¿qué se investiga?, ¿para qué/para quién se investiga?, ¿cómo se investiga? Como correlato, los objetivos y rupturas epistemológicas sobre las que se construye la IAP demandan criterios de

validación focalizados en el impacto que las acciones de la IAP producen en la conciencia y en la organización de las y los actores involucrados. En cuanto a las técnicas para la obtención y análisis de información empírica, estas se centran en lo grupal y deben siempre habilitar una oportunidad de aprendizaje para el conjunto de participantes.

En síntesis, la IAP es un estilo o enfoque de la investigación social que procura la participación real de la población involucrada en el proceso de objetivación de la realidad en estudio, con el triple objetivo de generar conocimiento colectivo sobre dicha realidad, de fortalecer la organización social y de promover la modificación de las condiciones que afectan la vida cotidiana de los sectores populares. Se asume que la construcción conjunta de conocimiento científico es un instrumento de lucha social, a partir de la posibilidad de que el «objeto» de estudio devenga sujeto participante en esa construcción de conocimiento colectivo sobre su entorno cotidiano (Sirvent, 2018).

3. Entre los argumentos que justifican la elección de este enfoque, destacamos que:

-Promueve un acercamiento a la organización y a sus integrantes de tipo "no extractivista", al no orientarse exclusivamente en la producción de saberes instrumentales (explicaciones causales) o de saberes prácticos (comprensiones). Por el contrario, contiene una intencionalidad política centrada en el compromiso de producir un conocimiento crítico y transformador. En tal sentido, podrían las experiencias producidas en el marco de nuestra IAP contribuir no solo a documentar y sistematizar las narrativas de las Promotoras sino también a revisar las acciones de la organización, con miras a potenciar sus estrategias de acompañamiento, intervenciones judiciales y articulaciones con una diversidad de agentes del sistema de administración de justicia y del poder legislativo.

-Permite problematizar lo "popular" en tanto término polisémico y en disputa. Lo popular designa sujetos políticos y sociales y se trata siempre de un concepto relacional. En esa dirección, si bien incorpora a los análisis la perspectiva de clase, articula otro conjunto de subordinaciones y opresiones político-ideológicas y culturales que constituyen a los sujetos sociales (Michi, 2012).

-Postula una relación simétrica y democrática entre la persona que investiga (que asume un rol de coordinadora) y el conjunto de personas que integra la organización, todas ellas portadoras de valiosos saberes y prácticas referidas en este caso al mundo judicial. Legislativo y territorial. En un sentido freireano de aprendizaje conjunto, la IAP cobra mayor relevancia aquí dada mi vinculación reciente a las temáticas de género y de acceso a la justicia.

-En relación con lo anterior, la intencionalidad política que exhibe la IAP se sustenta en mi

condición de mujer investigadora profundamente interpelada por las desigualdades y violencias de género, así como por mi participación en un espacio sindical compartido con las Promotoras (me refiero a la CTA Autónoma). Aquí también se abre la posibilidad de producir articulaciones en términos de extensión universitaria, entendida como "diálogo de saberes".

- Finalmente, la IAP admite la inclusión de una diversidad de experiencias metodológicas tales como las cartografías sociales, la reconstrucción de memorias colectivas, la sistematización de experiencias, las entrevistas dialogales; en una palabra, la posibilidad de combinar métodos y técnicas.

4. Expectativas y desafíos en la construcción del proyecto

Como se anticipó, esta iniciativa se relaciona con un proyecto de investigación más amplio y radicado institucionalmente en una Facultad. Si bien con amplio margen de acción y apoyo por parte de quienes dirigen y participan del equipo, la adopción de la IAP no se enmarca en los objetivos del equipo de investigación. En tal sentido, el primer dilema o interrogante que afrontamos refiere a las posibilidades y condicionantes para formarnos en este enfoque epistemológico, metodológico, político y educativo. Hasta tanto ese proceso de formación y de aprendizaje se vaya consolidando, asumimos que las propuestas de trabajo y acciones todavía obedecen a estrategias y decisiones más intuitivas que a acciones largamente discutidas con colegas que adopten este enfoque o en ámbitos académicos.

Como correlato de lo anterior, se impone como desafío, y a la vez tensión, producir en el mediano plazo un conocimiento que se ajuste a las demandas y exigencias académicas y a la propia agenda del mencionado proyecto, en simultáneo con otro que responda a los intereses y preguntas de investigación definidas colectivamente. Consideramos que esto conlleva dos riesgos: el primero es que esa "conciliación de intereses" se traduzca en una relación pragmática o utilitaria, donde ambas partes identificamos que nos puede aportar la otra o donde el encuentro se plantea más como un intercambio que como una oportunidad para la *praxis*, "*entendida por un lado como una acción social intencionalmente dirigida para la transformación de la conciencia y el pensamiento y por el otro como acción social dirigida a la modificación de la organización social"* (Sirvent, 2018). El segundo riesgo es que produzca una escisión en el trabajo, me refiero a producir por un lado acciones que constituyan un "como si" de IAP a la par de otras destinadas a producir datos que respondan a las demandas académicas más inmediatas. En este contexto, optamos por pensar el desarrollo de la IAP en niveles de aproximación e incluso transición, entre antiguas formas de producir conocimiento y las que se esperan alcanzar en el futuro. Dar cuenta al grupo de lo que se produce y dice, ponerlo a

disposición e iniciar una instancia de intercambios y discusiones parece una alternativa para transitar de ese "como si" a un "mientras tanto". En este punto, las "sesiones de retroalimentación" que sugiere Sirvent (2018) constituyen una primera instancia y pueden servir al propósito de ir tendiendo puentes entre los intereses académicos iniciales y los que se produzcan con el grupo. En relación con esto, mi interés original sobre la producción de proyectos normativos y legislativos por parte de las promotoras y su incidencia en el sistema de administración de justicia se fue conjugando con el deseo del grupo de potenciar los vínculos con la universidad y ser reconocida como agentes jurídicas relevantes en el ámbito local. A tal efecto, la propuesta de presentar un proyecto de extensión universitaria vinculado al proyecto de investigación se presenta como una de las principales opciones para iniciar ese camino.

Finalmente, considerando mi experiencia como docente universitaria y como investigadora vinculada a la etnografía, adentrarme en los planteos y acciones de la IAP me desafía en términos personales. En palabras de Sirven (2018), la persona que investiga juega un doble rol como investigadora y educadora popular. Esto representa el desafío pedagógico de ir facilitando el aprendizaje de conocimientos e instrumentos de la investigación social mediante el trabajo con metodologías propias de la educación popular. En esa dirección, identifico como desafío no producir intervenciones que oscilen entre el tutelaje o imposición de miradas al grupo, o en términos contrapuestos, producir miradas complacientes que no se orienten a el aprendizaje colectivo, sino que solamente reconfirmen las acciones del grupo. Esto es significativo en el marco del trabajo con las *promotoras*, puesto que cuentan con extensa trayectoria de militancia, trabajo y formación a la vez que se inscriben en un espacio político fuertemente organizado y estructurado como es la CCC.

Referencias bibliográficas

Michi, N. (2012). Educación de adultos, educación popular, escuelas, alternativas. Cinco décadas de encuentros y desencuentros. *Finnegan, Florencia (comp.), Educación de Jóvenes y Adultos. Políticas, instituciones y prácticas*, 131-180.

Sirvent, M. T. y Rigal, L. *Investigación acción participativa, un desafío de nuestros tiempos para la construcción de una sociedad democrática*, Quito: Proyecto Páramo Andino, 2012.Sirvent, M. T., & Rigal, L. (2014). La investigación acción participativa como un modo de hacer ciencia de lo social. *Revista Decisión*, *38*, 32-37.

Sirvent. M. (2018). De la Educación Popular a la Investigación Acción Participativa. Perspectiva pedagógica y validación de sus experiencias. Intercambios. Dilemas y transiciones de la Educación Superior 5(1), 12-29

Mesa 16: Sociología en Acción: Territorios, Actores y Proyectos Sociales

TÍTULO: Sinergia institucional promoviendo estrategias de abordaje territorial agroecológico. Programa Entrenamientos Laborales en el partido de Tres Arroyos (Buenos Aires, Argentina).

Autores/as: Gonzalez Ferrin, Soledad, Berriolo, Jimena; **Bugallo, Florencia; Carrasco, Natalia; *Callegari, Graciela; ***Galván, Vanina; ***Ghio, Noelia; ; Herrera Haroldo; **Rotteta, Fernando; López Alejandra; Scavone, Andrea; Sofia, Emiliano; Zamora Martin.

El objetivo de esta ponencia es visibilizar el trabajo interinstitucional desde un proyecto de intervención territorial de la Chacra Experimental Integrada Barrow (MDA-INTA), articulando políticas públicas vigentes en un contexto de pandemia y post pandemia ocasionado por el COVID 19.

Desde la investigación acción participativa, sobre las producciones periurbanas del partido de Tres Arroyos (prov. De Buenos Aires, Argentina), se buscó promover la experiencia laboral donde se integraron contenidos vinculados al trabajo de campo.
Articulando programas y políticas públicas, se generaron sinergias que potenciaron los objetivos propuestos. Desde la Chacra Experimental Integrada Barrow (MDA-INTA), se articuló con instituciones educativas de nivel secundario y terciario, y con el Ministerio de Trabajo de la Nación, con la finalidad de construir colectivamente una propuesta de entrenamiento laboral adecuada al contexto.

Se buscaron alternativas de capacitación virtual sobre diversas temáticas, a la vez que se propició el acompañamiento a las personas participantes, para el relevamiento a campo y el procesamiento de los datos.

Como resultado del trabajo articulado, se generaron competencias vinculadas al relevamiento de información sobre calidad de vida, formas de producción, geo-localización de las producciones periurbanas, a la vez que se propició un marco de trabajo en equipo.

Aportes conceptuales y construcción metodológica crítica en el marco de una experiencia IAP.

Autoras: Mercedes Oraisón, Cyntia Núñez y Laura González Foutel

Con esta ponencia nos proponemos reconstruir un proceso de sistematización y reflexión sobre una experiencia de investigación que venimos desarrollando en el marco de lo que llamamos "metodologías participativas, perspectiva situada y co - producción de saberes". La intención es poder clarificar(nos), y poner en discusión, el encuadre epistemológico que fuimos construyendo a partir de la práctica y del contacto con el territorio y sus actores desde que hace 15 años optamos por involucrarnos en una investigación cuyo punto de partida y de llegada sea la realidad social.

Distintos proyectos de investigación y de voluntariado nos fueron acercando a los barrios, a las organizaciones comunitarias, a referentes sociales de la ciudad de Corrientes. Empezamos a caminar el territorio con cierta ingenuidad y con una carga de preconceptos y "topos" preconcebidos. Lo que encontramos fue una realidad ambigua, cambiante y, por momentos, críptica. Por lo que poder develar y comprenderla resultó una tarea compleja que demandaba, a nuestro entender, una presencia continua y prolongada. Nuestra determinación de permanecer en el terreno para poder aproximarnos a las dinámicas sociales, más allá de las categorías en las que en un principio pretendíamos que éstas encajaran, hizo que nos dejáramos impactar por estos escenarios y pudiéramos reconocer la gran brecha que existe entre los conocimientos que como académicas llevamos con nosotras, construidos en lecturas y discusiones de escritorio, y lo que acontece en el territorio, que se volvía opaco a interpretaciones externas y sesgadas por la teoría.

La posibilidad de descubrir y dar cuenta de los procesos de una manera más genuina y crítica, a nuestro entender, se veía condicionada por dos factores: por un lado, nuestra mirada como investigadoras sesgada, tanto por la distancia social, como por el modo en que la literatura y la formación académica construye representaciones de lxs otrxs, en nuestro caso, los sectores populares; por otro lado, el hecho de que la imagen que muestran las personas, que se sienten observadas, analizadas y juzgadas, intentan responder a las expectativas que tiene de aquel/la que observa, analiza y juzga.

En un proceso de deconstrucción, en el que intentamos desprendernos de aquellas anteojeras conceptuales más duras, fuimos encontrándonos con una multiplicidad de sentidos que no llegan a ser advertidos por la lógica extractivista, que configura de manera hegemónica las investigaciones sociales. Desde esta lógica el/la investigador/a extrae aquello que va a buscar,

porque, incluso lo emergente, aparece dentro del campo de posibilidades que su imaginario social lo permite.

Por ello, la otra decisión que tomamos, además de sostener nuestra presencia ininterrumpida en el territorio, fue la de apostar y priorizar mecanismos participativos a pesar de su complejidad. El interés por escuchar otras voces y la apertura a considerar otras posiciones nos llevó a concebir otros modos de aproximarnos y trabajar en y con el territorio, que no eran los aprendidos en la academia. A la vez veíamos necesario construir estrategias que propongan nuevas "gramáticas de valor" para los saberes populares, y que visibilicen las experiencias, dinámicas, preocupaciones, temporalidades propias de lxs referentes y las organizaciones con lxs que trabajamos. El tercer reto que asumimos fue el de encontrar la manera de que nuestros vínculos con lxs actorxs sociales que aceptaron ser co-partícipes de la investigación, sean lo más respetuosos posibles y permitan diálogos en condiciones de simetría.

Con estas inquietudes iniciamos en el 2015 un PDTS en los barrios Ongay y Paloma de la Paz de la ciudad de Corrientes, experiencia que fue decisiva para consolidar nuestros posicionamientos y las discusiones metodológicas en las que estábamos involucradas. A medida que avanzamos con el desarrollo del proyecto y que sumamos otras voces, perspectivas y saberes en la sistematización de la experiencia, incómodas con el modo de hacer ciencia social en el que fuimos formadas, iniciamos también un camino de búsqueda en referentes teóricos y metodológicos con lxs que pudiéramos entablar un debate respecto a los modos de producir conocimiento. Esto nos llevó a recuperar el legado de las investigaciones llevadas adelante en Latinoamérica que encierran concepciones tales como la educación emancipadora, la investigación acción participativa, las relaciones dialógicas, metodologías participativas y horizontales, etc. También nos aproximamos a posturas como las de la epistemología del sur o la ecologìa de saberes de de Sousa Santos, las epistemologìas feministas decoloniales y los estudios subalternos (Rufer 2012). De estos acercamientos se desplegaron distintos caminos o planos por recorrer, para acortar distancias entre las lecturas específicas del campo científico – académico pero a su vez provocar la reflexividad fuerte (Harding, 2010) y ensayar otras posiciones ético – políticas.

El PDTS como contexto de las reflexiones

Nuestra experiencia se localiza en los barrios Paloma de la Paz y Ongay de la ciudad de Corrientes, caracterizados por condiciones materiales adversas que enmarcan acciones colectivas y antecedentes de militancia muy valiosos. Es un territorio de formación relativamente reciente, en el que el entrecruzamiento de las historias de vida que vamos

conociendo nos ha permitido descubrir, a pesar de los fuertes condicionamientos, el despliegue de momentos y procesos de movilización y participación que han hecho posible, paulatinamente, distintos logros comunitarios: la instalación de la luz y el agua, la apertura de calles, el acceso a servicios básicos, la llegada de instituciones como la escuela, la policía, el centro de salud, el centro comunitario. Existen redes de vecindad que han colaborado y colaboran entre sí para la supervivencia, la consolidación de un lugar donde vivir y las luchas por el reconocimiento. A falta de intervención estatal permanente o de otras organizaciones que promocionen una estructura barrial, son lxs vecinxs con sus acciones, conocimientos y destrezas quienes procuran darle forma al territorio.

Con una comprensión preliminar de esas dinámicas y de los actores claves del territorio se inició en el 2015 nuestro trabajo tendiente a acompañar a un grupo de vecinos en la conformación de una mesa de gestión para el Centro de Promoción Comunitaria (CPC) del barrio. Consideramos que la mesa de gestión en estos casi 8 años ha atravesado tres momentos que reflejan los propósitos, estrategias y aprendizajes que han ido sucediéndose como causas y consecuencias unos de otros:

Iniciamos el trabajo con los vecinos apuntando al fortalecimiento del CPC como espacio de encuentro común y desarrollo de actividades comunitarias, y de hecho todas las actividades realizadas en los primeros años se encuadran en este propósito.

Pero luego, los intereses y preocupaciones fueron transitando hacia el tratamiento de problemáticas que afectan a los barrios de manera más integral y que exceden a las tareas originales del CPC. En este sentido, fue dándose al espacio de la mesa otra significancia respecto del rol asumido inicialmente. La misma se fue posicionando como agencia de promoción comunitaria, participación comunitaria e interlocución con el Estado, buscando actuar sobre aquellas áreas carentes dentro del barrio: salud, ambiente, deporte, seguridad, recreación. Lxs vecinxs empezaron a plantear esta nueva agenda que convirtió a la mesa en caja de resonancia de los problemas más urgentes de la comunidad. En este marco la mesa se conformó en un ámbito de referencia y representación del barrio que interpeló a distintas instancias y actores estatales responsables directos de las políticas sociales.

El tercer momento por el que transita actualmente la mesa de gestión se vincula con su lucha por el reconocimiento estatal e institucionalización. Con la convicción de que sin el reconocimiento oficial no estaban dadas las condiciones para el desarrollo de otras acciones, se inició un proceso muy interesante de elaboración de un reglamento de uso y funcionamiento del CPC que permitiría institucionalizar a la mesa como comisión administradora del espacio. Habiendo concluido el documento, empezamos a hablar con diferentes actores estatales con presencia en el territorio para dar a conocer este instrumento y

recoger sus opiniones. En ese momento nos sorprendió la pandemia. Este tercer momento es crucial en la historia de la mesa, porque fue una instancia de recontratación, de revisar las prácticas y de analizar la experiencia para rescatar los logros, detectar obstáculos y pensar posibles formas de resolución.

Esta experiencia participativa nos ha permitido reconstruir el escenario de participación en los barrios, dando cuenta de los obstáculos y características que adquiere a partir de las voces de lxs propixs actorxs, en un proceso abierto, dialógico y permanente de diagnóstico. A partir de la articulación y el trabajo en conjunto se pretende poner en relación las demandas e intereses de lxs miembrxs de la comunidad, la respuesta política de los organismos gubernamentales, y nuestra mirada académica-crítica como representantes de la universidad pública.

En los últimos años, se ha sumado una línea de reflexión entendiendo que el proyecto, a partir de las prácticas de investigación desplegadas en él, es una plataforma para el análisis crítico de las metodologías participativas y potencialidades y limitaciones para la creación de espacios de audición y caja de resonancia de las voces (sub)alternas. A partir de este nuevo campo de indagación y análisis hemos identificado tres ejes que articulan nuestra propuesta epistemológica y metodológica y que son atravesados por una mirada decolonial: 1. las metodologías participativas; 2. la perspectiva (multi)situada; 3. la coproducción de saberes.

Metodologias participativas

Si bien el Pensamiento Crítico y las Pedagogías Críticas tienen una tradición larga y consolidada en América Latina, las décadas del 60 y 70 del siglo XX marcan un punto de inflexión y un momento singular en su autopercepción como un movimiento intelectual de resistencia y transformación que recupera la identidad latinoamericana y el sentido de sus procesos emancipatorios. En este escenario se despliegan los trabajos íconos de las metodologías participativas como la IAP de Fals Borda y la educación popular de Paulo Freire orientadas a comunidades, grupos o sectores sociales vulnerados o marginados, a quienes involucran en la construcción de saberes social y políticamente significativos para resolver sus problemas y generar transformaciones sociales y políticas. Tanto Freire (1967/1968) como Fals Borda (1981/1998) han vinculado el cambio a una subjetividad crítica y emancipada y para ello la participación es el medio más eficaz para que lxs subordinadxs y oprimidxs puedan hacer su voz, visibilizar sus reclamos y reivindicaciones.

Desde entonces en Latinoamérica las metodologías participativas se han diseminado y han dado lugar a una multiplicidad de experiencias, por lo tanto son difíciles de delimitarlas. Para

Rappaport (2020) en estas latitudes ya no son un conjunto de procedimientos sino una posición de principios que promueve la participación popular en los proyectos de investigación y revaloriza lo que Fals Borda ha llamado el "conocimiento de la gente".

Perspectiva (multi)situada

Por ello, no pueden existir metodologías participativas sin conocimiento situado. El contexto socio - histórico influye en las condiciones de producción de conocimiento científico, donde las mismas no esconden las posiciones de partida y las relaciones que se inscriben en las mismas. Es decir, la perspectiva (multi)situada considera la tensión entre objetividad - subjetividad que lejos de considerar como ideologías o un todo vale en la ciencia se trata más bien de emplazar en una producción de conocimiento socialmente comprometida y responsable. Esta posición en nuestra práctica investigativa tiene una doble implicación: por un lado, el reconocimiento y explicitación de nuestro propio *locus* de enunciación, y por otro, el poder dar cuenta de las interconexiones y las múltiples relaciones y flujos en las que participan los sujetos, los grupos y las comunidades (Marcus, 2001). De esta manera ejercemos la reflexividad fuerte (Harding, 1996) donde los sujetos de conocimiento son examinados en los mismos términos que los objetos de conocimiento, aquí la producción de conocimiento no está vinculada a la asepsia sino más bien al proceso de investigación y los efectos que provoca (Cruz, Reyes, Cornejo, 2012).

Ser conscientes de estos lugares y relaciones nos permite advertir la interseccionalidad (Crenshaw, 1989) que caracteriza a los procesos de subjetivación tanto en la universidad como en el territorio, ahondando en la raíz de las desigualdades y formas de subordinación o subalternización.

Entonces, esta perspectiva nos aporta una línea epistemológica dónde encuadrar los nudos problemáticos, las inquietudes que nos atraviesan en el territorio, trabajando con actores sociales disímiles entre sí y con nosotras. Por ello consideramos especialmente algunos conceptos que nos aglutinan discusiones respecto a las condiciones de producción de conocimiento científico, a apreciar el valor de las investigaciones sociales a pesar de las dualidades objetividad - subjetividad, carácter situado - carácter objetivo, a desmarcar a la universidad y a la ciencia como productoras y formadoras neutras sino más bien asociadas a ciertos proyectos políticos.

La coproducción de saberes

Desde esta perspectiva (multi)situada hemos podido descubrir un conjunto de narrativas que dan cuenta del modo en que lxs actorxs subjetivan el contexto, significan su experiencia y dan sentido a sus prácticas. Poder recuperar estas narrativas requiere de una tarea artesanal en la que se van tejiendo historias, testimonios, representaciones, sentimientos, visiones parciales y hasta contradictorias. Es una especie de rompecabezas que se va construyendo desde la perspectiva del equipo investigador, a partir de las piezas que lxs actores van ofreciendo a medida en que las interacciones iniciales, basadas en la desconfianza y la reproducción de estereotipos, van siendo transformadas en intercambios basados en el reconocimiento, la valorización y la simetría. Como todo rompecabezas, su armado requiere tiempo, perseverancia, tenacidad, continuidad y constancia. Las piezas van encajando sin coacción, ni fuerza, a medida que el todo se va insinuando, y se permite ser revelado, ante los ojos y la comprensión de lxs armadorxs. Es decir que situar es explicitar los intereses, los deseos y los afectos de lxs involucradxs en la investigación para lograr prácticas investigativas más intersubjetivas y objetivas, a la vez, no es actuar recetas ni metodologías encorsetadas, aunque reconociendo marcos analíticos y comprensivos desde los cuales partimos (Figari, 2014).

Esta cuestión acerca de cómo producir conocimientos con lxs actores es el eje que más suscita discusiones y reflexiones en nuestro equipo. De hecho hemos promovido la construcción de una red de investigadorxs que trabajan con distintos formatos de investigación colaborativa con el fin de intercambiar los análisis que desde las experiencias se logran y revisar el modo en que la academia se aproxima al territorio, a lo local y a su gente. Buscamos nutrirnos de estos intercambios y no ensimismarnos en nuestra vivencia como si fuera única.

Entre las reflexiones que la experiencia con la mesa de gestión nos permite hacer, reconocemos que estamos dentro de un camino de búsqueda por superar algunas limitaciones que observamos posibles de producirse en una propuesta de Investigación Participativa y que tiene que ver con el diseño de formatos de intervención en los que lxs investigadores asumen roles que orientan la acción y/o formación de lxs actores hacia sus propios intereses. Reconocemos que, aún siendo muy válidas las intenciones de estxs, en ocasiones puede significar una definición anticipada y una respuesta esperada de parte de lxs actores sociales, obstaculizando la emergencia de sus propias voces e incluso de sus principales intereses.

Es así que vamos pautando nuestro recorrido junto a lxs actores de la mesa de gestión, intentando no intervenir, si no acompañar el surgimiento de propuestas de interés compartido, esto supone una forma de negociación basada en la escucha activa, en el reconocimiento del otrx, como otrx. Nuestra propuesta intenta dar cuenta de las asimetrías entre nosotrxs, entre sí

y respecto de lxs otrxs actores sociales, pero al mismo tiempo, esperamos reducirlas, acortar las brechas mediante la puesta en práctica de acciones dialogadas.

Co-producir un conocimiento, no supone solamente un diálogo de saberes, porque este puede significar que hablamos desde una comprensión común acerca del mismo tema, sin embargo, no podemos asumir que estemos en esa situación totalizante. Al contrario, creemos que producir un conocimiento común (compartido, acordado, negociado, desde un interés en común) junto a otrxs, a partir de dos contextos sociales y subjetivos diferentes es un desafío que nos pone a pensar en como continuar trabajando con otros procesos largos y complejos.

Al respecto, nos preguntamos ¿cuáles son los aprendizajes o conocimientos comunes que se han producido en la mesa? En primer lugar, el establecimiento de una forma de conversar, de comunicarnos, de producir el entendimiento entre nosotrxs; en todo caso, la creación de un lenguaje común, desde donde somos capaces de comprendernos entre nosotrxs. Esto es posible gracias a la permanencia en el territorio, a la disposición al encuentro y a la escucha desde diferentes herramientas de diálogo y con ello, la posibilidad de tomar registro de lo que acontece y promover una narrativa que se basa no sólo en lo que dicen en distintos formatos y circunstancias, sino también, en lo que callan, en los espacios que ocupan, en los tiempos que disponen (es decir, un registro de lo corporal, afectivo, lo que se dice o lo que se calla, quienes participan y cómo). Junto a esto, la construcción de un vínculo afectivo, de amistad y compañerismo es lo que vemos como mayor ganancia, es lo que nos permite dar, lo más aproximado posible, con esa comprensión, ese entendimiento sobre/del otrx que entendemos es mutuo y que evidencia en que cada vez se vuelve más innecesarias las acciones de traducción para comprender las dinámicas de unxs y otrxs.

.

Referencias bibliográficas

Crenshaw, K. (1989) "Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine, Feminist Theory and Antiracist Politics," University of Chicago Legal Forum: Vol. 1989: Iss. 1, Article 8.

http://chicagounbound.uchicago.edu/uclf/vol1989/iss1/8

Cruz, María Angélica; Reyes, María José y Cornejo, Marcela. Conocimiento Situado y el problema de la Subjetividad del Investigador/a. *Cinta moebio* [online]. 2012, n.45, pp.253-274. ISSN 0717-554X. http://dx.doi.org/10.4067/S0717-554X2012000300005

Fals Borda, Orlando (2007). *La investigación acción en convergencias interdisciplinarias*. Latin American Studies Asociation (LASA) Oxfam/Diskin Lectureship Award Montreal.Fals Borda, Orlando y Parra, Ernesto. (1995). *Investigación Acción Participativa*. Medellín, Universidad de Antioquia.

Fals Borda, Orlando (1986). *Historia doble de la Costa.* Tomo III. Bogotá, Carlos Valencia Editores.

Fals Borda, Orlando (1985). *Conocimiento y poder popular*. Bogotá, Punta de Lanza.

Fals Borda, Orlando (1981). *Historia doble de la Costa*. Tomo II. Bogotá, Carlos Valencia Editores.

Fals Borda, Orlando (1979). *Historia doble de la Costa*. Tomo I. Bogotá, Carlos Valencia Editores.

Fals Borda, Orlando, Bonilla, Victor Daniel, Castillo Cárdenas, Gonzalo y Libreros, Augusto (1972). *Causa Popular, Ciencia Popular.* Bogotá, La Rosca.

Figari, Carlos. (2014) Clases del Seminario Virtual 1410: Epistemologías críticas y metodología de investigación: tópicos teóricos y prácticos. Red CLACSO de Posgrados en Ciencias Sociales. Espacio de Formación Virtual.

Haraway, Donna. 1995, "Conocimientos situados", en D. Haraway. Ciencia, cyborgs y mujeres. Valencia: Cátedra.

Harding, Sandra. "Existe un método feminista". 2010. Jones D., M. Gogna, T. Valdez y M. Pecheny (edit.) S*exualidades y ciencias sociales: textos fundamentales*. Edición en CD-ROOM, Buenos Aires, Argentina.

Marcus, G. (2001) Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal. En: Alteridades, vol. 11, núm. 22, julio-diciembre, pp. 111-127

Mignolo, Walter (2002). Historias locales/diseños globales. Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo. Madrid : Akal.

Lander 2000 Lander (ed.). La Colonialidad del Saber: Eurocentrismo y Ciencias Sociales. Perspectivas Latinoamericanas. Buenos Aires, Clacso.

Quijano, Aníbal (2000). « Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina ». In E. Lander (ed.). La Colonialidad del Saber: Eurocentrismo y Ciencias Sociales. Perspectivas Latinoamericanas. Buenos Aires, Clacso.

Rappaport, Joanne (2015) "Más allá de la observación participante: la etnografía colaborativa como innovación teórica. En: Leyva Solano, Xochitl, Jorge Alonso, R. Aída Hernández, Arturo Escobar, Axel Köhler, Aura Cumes, Rafael Sandoval et al. *Prácticas otras de conocimiento(s). Entre crisis, entre guerras*. México, Cooperativa Editorial RETOS, Taller Editorial La Casa del Mago, CLACSO, 3 tomos.

Rappaport, Joanne (2015) "Introducción a la edición especial de Tabula Rasa: Orlando Fals Borda e Historia doble de la Costa". En: *Tabula Rasa*. Bogotá - Colombia, No.23: 11-21, julio-diciembre.

Rufer, Mario (2012). “El habla, la escucha y la escritura: subalternidad y horizontalidad desde la crítica poscolonial”. En: Corona, Sarah y Kaltmeier, Olaf (eds.). *En diálogo. Metodologías Horizontales en Ciencias Sociales*. Gedisa, México.

Walsh, Catherine (2008). «Interculturalidad, plurinacionalidad y decolonialidad. las insurgencias políticoepistémicas de refundar el Estado». Tabula Rasa julio-diciembre 2008, n.o 9: 132–153.

MESA 17

Entre la cuarta ola y la reacción conservadora: disputas sobre sexualidad, género y política feminista

Coordinadoras:

Andrea Torricella (CONICET-UNMDP)
Estefania Martynowskyj (CONICET-UNMDP)
Melina Antoniucci (UNMDP)

Derechos reproductivos/no reproductivos y perspectiva de género en la salud pública del partido de Gral. Pueyrredón.
Aportes desde una bioética latinoamericana

Autoras: Arregui, Julia, Mainetti María, Echeverría Julieta, Sosa Elisa, Gastiarena Cecilia

En Argentina, diversas leyes relacionadas con la perspectiva de género promueven cambios significativos con respecto al reconocimiento de derechos reproductivos/no reproductivos con perspectiva de género, tales como: Ley que crea el Programa Nacional de Salud Sexual y Procreación Responsable(2002), Ley de parto respetado (2004), Ley de contracepción quirúrgica (2006), Ley de identidad de género (2012), Ley de Procreación asistida (2013), Ley de interrupción voluntaria del embarazo (2020), entre otras. La legitimación social de estos derechos requiere transformaciones en la prácticas de salud, promoviendo tanto una mayor autonomía de las personas, así como una mayor responsabilidad de los profesionales a fin de mitigar las vulnerabilidades que el no reconocimiento de estos derechos puede ocasionar.

Trabajar desde la salud pública con perspectiva de género implica visibilizar las inequidades existentes entre hombres, mujeres y colectivos LGTBIQ, para dejar de replicar patrones de desigualdad que actúan en detrimento del desarrollo del potencial humano.

En este trabajo exponemos resultados preliminares de una investigación que se está desarrollando desde la ESM de la UNMdP[1] con el propósito de conocer el estado de situación de la aplicación de la perspectiva de género en el ámbito de la salud pública en el Partido de General Pueyrredón, durante la pandemia de COVID19, considerando que durante este tiempo, las vulnerabilidades ocasionadas por el no reconocimiento de estos derechos, pueden haberse profundizado.

Los determinantes de la salud relacionados con el género tienen que ver con la falta de conocimiento sobre las nuevas leyes y derechos, así como los prejuicios sociales que aumentan las tasas de exposición y la vulnerabilidad frente los riesgos para la salud y que resultan en

[1] Proyecto "Derechos reproductivos/no reproductivos y perspectiva de género en la salud pública del partido de Gral. Pueyrredón. Aportes desde una bioética latinoamericana" Escuela Superior de Medicina. Directoras: Maria Marta Mainetti y Julieta Echeverría.

inequidades sanitarias. Por lo que este trabajo busca visibilizar algunas de estas cuestiones, problematizarlas y aportar conocimientos construidos transdisciplinariamente desde el territorio en vistas de promover cada vez más prácticas de salud que resguarden los derechos de todas las personas y favorezcan la equidad. El conocimiento sobre la manera en cómo el género se constituye en un determinante de la salud y está presente en el proceso salud/enfermedad, generando y profundizando desigualdades en las comunidades, es la base para poder favorecer prácticas transformadoras.

Marco teórico

Esta investigación se aborda teóricamente desde una Bioética basada en los Derechos Humanos. Desde comienzos de este siglo, diversos autores han trabajado a fin de establecer los fundamentos de una Bioética Latinoamericana, favorecedora de la equidad y basada en los derechos humanos. En el año 2005, la Organización de las Naciones Unidas, aprueba la Declaración sobre Bioética y Derechos Humanos, en la cual se incorporan los temas sociales, sanitarios y ambientales, además de los temas biomédicos clásicos. Se explicitan principios éticos orientadores, tales como:

a. Autonomía y responsabilidad individual, expresado de la siguiente manera en la DUBDH: Se habrá de respetar la autonomía de la persona en lo que se refiere a la facultad de adoptar decisiones, asumiendo la responsabilidad de éstas y respetando la autonomía de los demás. Para las personas que carecen de la capacidad de ejercer su autonomía, se habrán de tomar medidas especiales para proteger sus derechos e intereses(DUBDH, art.5)

b. Vulnerabilidad:
Al aplicar y profundizar el conocimiento científico, la práctica médica y las tecnologías asociadas, debería tenerse en cuenta la vulnerabilidad humana. Debe protegerse a las personas y grupos especialmente vulnerables y respetarse su integridad. (DUBDH, art. 8)

c. No discriminación y no estigmatización, El artículo 11 de la DUBDH, establece que

Ningún individuo o grupo debería ser sometido por ningún motivo, en violación de la dignidad humana, los derechos humanos y las libertades fundamentales, a discriminación o estigmatización alguna.

En síntesis, la bioética latinoamericana tiene por conceptos clave los de equidad, igualdad y justicia, asumiendo que el "Estado tiene una responsabilidad frente a los ciudadanos, principalmente aquellos más frágiles y necesitados" (Garrafa, V; 2009, p. 132).

Desde esta perspectiva adquiere relevancia la mirada social y política, que implica tener en cuenta los cambios legales que introducen o vulneran derechos a fin de acompañar dichos cambios o cuestionarlos.

A los fines de este trabajo abordaremos especialmente los derechos reproductivos/no reproductivos relacionados con la denominada perspectiva de género, la cual incluye una mirada crítica hacia la desigualdad, la discriminación y la exclusión de mujeres, homosexuales, transexuales, y todos aquellos colectivos considerados disidentes de un patrón heteronormativo, así como la promoción de condiciones que favorezcan la igualdad. La perspectiva de género, de acuerdo con Rosa Entel, "implica ver a las personas, a las familias, desde una mirada contextual, histórica, dialéctica, desde las condiciones de existencia de las mismas, y su impronta en la subjetividad"(2016:23). Desde una Bioética basada en los DDHH, los principios éticos mencionados sustentan esta mirada y se considera que toda discriminación es un factor determinante de la salud. De acuerdo con Mari Luz Esteben, es necesario entender que la perspectiva de género mejora la vida de las personas, de las sociedades y de los países, enriqueciendo todos los ámbitos productivos, es decir, no se limita solamente a las políticas focalizadas a favor de las mujeres. Diversidad e igualdad de género son dos aspectos fundamentales de la perspectiva de género que se incluyen en cambios legales, tanto internacionales como nacionales.

A partir del siglo XXI, el reconocimiento de la diversidad de género se expresó en diversos documentos. Entre ellos, la "Declaración de la ONU sobre orientación sexual e identidad de género" (2008) que "condena la violencia, el acoso, la discriminación, la exclusión, la estigmatización y el prejuicio basado en la orientación sexual y la identidad de género." Otro documento fundamental en el mismo sentido lo constituye el denominado "Principios de Yogyakarta: Principios sobre la aplicación de la legislación internacional de derechos humanos con relación a la orientación sexual y la identidad de género" (2007) que tiene como fin influir en las legislaciones internacionales de derechos humanos.

En Argentina, diversas leyes relacionadas con el enfoque de derechos, promueven cambios significativos en este sentido.

Aspectos metodológicos

El abordaje metodológico seleccionado para este proyecto es cualitativo, con un diseño exploratorio descriptivo. Se realizaron hasta el momento 20 entrevistas semi-estructuradas a profesionales de salud de instituciones del sistema público de salud, que además son docentes de la Escuela Superior de Medicina de la UNMdP. Se elaboró una entrevista para la exploración y

descripción de la problemática, desde un enfoque de Derechos Humanos y Bioética y se construyeron los siguientes ejes de indagación, en función de los objetivos propuestos y abiertos a la escucha de los emergentes en el encuentro con los profesionales.

- valoración de los profesionales de la salud acerca de los nuevos derechos en salud relacionados con la perspectiva de género.
- prácticas realizadas en el ámbito de la salud pública para promover los derechos reproductivos/no reproductivos en contexto de pandemia.
- factores que favorecieron los derechos relacionados con la perspectiva de género en la atención de la salud pública
- factores que vulneraron derechos relacionados con la perspectiva de género en la atención de la salud pública
- factores que favorecieron y/u obstaculizaron la puesta en práctica de los principios bioéticos (responsabilidad social y salud, equidad, autonomía, vulnerabilidad, etc.) relacionados con la perspectiva de género, en la atención de la salud.

Las entrevistas fueron realizadas por los/las investigadores/as del proyecto

Consideraciones éticas:

En esta línea, con respecto a las **consideraciones éticas**, las personas que fueron convocadas a participar recibieron una explicación de manera oral y escrita (en la hoja de información para el/la participante) de los objetivos y propósito de la investigación, y firmaron un consentimiento informado.

RESULTADOS PRELIMINARES Y APORTES

Si bien la cantidad de entrevistas realizadas hasta el momento no nos permite realizar conclusiones definitivas, podemos esbozar algunas líneas de análisis que se desprenden de las mismas. Entre ellas, destacamos la importancia de

- Repensar las prácticas de atención de salud en territorio con perspectiva de género

- Revisar la enseñanza con perspectiva de derechos y de género en la formación de grado
- Visibilizar las dificultades que se presentan en las prácticas para sostener un marco ético de principios como los que propone la Bioética Latinoamericana basada en DDHH.
- Reflexionar acerca de cómo se efectivizan en las prácticas de atención de los centros de salud los derechos en materia de género, desde la perspectiva y experiencia de profesionales de la salud.
- Destacar los factores que vulneran dichos derechos en los procesos de atención, y los factores que favorecen u obstaculizan la puesta en práctica de los principios bioéticos en dichos procesos.
- Hacer frente a los problemas detectados en las poblaciones atendidas en relación a los derechos en materia de género y las acciones implementadas en las prácticas cotidianas para dar respuesta en este contexto de vulnerabilidad.

Estos aportes pueden ser de utilidad en la creación de líneas de acción con enfoque de derechos y perspectiva de género que visibilice la problemática, y enriquezca los programas, políticas públicas y prácticas de atención, desde saberes producidos a nivel local en la interacción con las particularidades del territorio.

REFERENCIAS

Garrafa, Volnei. (2009), Epistemología de la Bioética, enfoque latinoamericano. *Revista colombiana de Bioética* 4(1).

Entel, Rosa. (coord.) (2016), Violencia de género: miradas e intervenciones desde la diversidad disciplinar. Espacio Editorial: Buenos Aires

Esteban, M. 2006) El estudio de la salud y el género: las ventajas de un enfoque antropológico y feminista. Salud Colectiva, Buenos Aires, 2(1):9-20

Declaración Universal de Bioética y Derechos Humanos http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=31058&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html

Principios de Yogyakarta. 2007. Principios sobre la aplicación de la legislación internacional de derechos humanos con relación a la orientación sexual y la identidad de género"

Declaración de la ONU sobre orientación sexual e identidad de género" (2008)

Prostitución escandalosa y vestimentas indecorosas. Discursos de sexo política: la Reforma de los Códigos Contravencionales y de Faltas en Santiago del Estero (2005-2008).

Autora: Rocio Contreras Avila

Introducción:

Las incumbencias de la presente propuesta se encuentran ancladas en los discursos, más específicamente en vinculación con su dimensión sexopolitica, que permea para comprender la relación entre sujetos de la diversidad sexual y los Códigos Contravencionales y de Faltas[1], con la intención de reflexionar sobre discursos marginalizados y silenciados en Santiago del Estero. En los ámbitos locales esto significa poner en cuestión mitos y relatos consagrados por el sentido común, naturalizados en prácticas discursivas y no discursivizadas, objetivadas en textos, imágenes, performances, prácticas vestimentarias y cosméticas, estéticas particulares y modalizaciones de la corporalidad, que arraigan en suelos de creencias donde se apoya un sentido común que es también sentido práctico de orientación en el mundo social (Martínez, 2019; pp15).

Nuestro interés puesto en la sexo política, se fundamenta justamente por ser una de las formas dominantes de la acción biopolítica en el capitalismo contemporáneo. Con ella el sexo (los órganos llamados «sexuales», las prácticas sexuales y también los códigos de la masculinidad y de la feminidad, las identidades sexuales normales y desviadas) forma parte de los cálculos del poder, haciendo de los discursos sobre el sexo y de las tecnologías de normalización de las identidades sexuales un agente de control sobre la vida (Preciado, 2008; pp157). Otra aclaración preliminar se encuentra relacionada con el contexto histórico de la provincia, mediante la alusión a dos acontecimientos: la emergencia de la protesta social y la Intervención Federal a la provincia, con la consecuente interrupción del Régimen Juarista. Luego de estos dos sucesos comienza en 2005 una etapa de reforma y reconfiguración del Estado santiagueño con la asunción del Zamorismo.

Esta ponencia está enmarcada en el proceso de finalización de la carrera de la Lic. en Sociología (FHCSyS-UNSE). En ese sentido, es una aproximación al trabajo de campo realizado en los últimos dos años por el otorgamiento de la beca EVN-CIN (2021), es en este marco que se ha desarrollado un trabajo en múltiples archivos[2] los archivos de

[1] De ahora en más a lo largo del texto utilizare la abreviación CCyF.

[2] Hago referencia a los archivos de ambas organizaciones, AMMAR y ATTTA Santiago del Estero, así como también al boletín oficial de la provincia de Santiago del Estero.

organizaciones políticas y entrevistas en profundidad a trabajadorxs sexuales y ex trabajadorxs sexuales.

El cuerpo del escándalo: prostitución y vestimentas indecorosas.

Los procesos de disciplinamiento a las corporalidades de la diversidad sexual[3] en Santiago del Estero, se materializaban a partir de fundamentos escritos y enmarcados en la Ley 2.425[4], más conocidos como CCyF, en su amplitud podemos encontrar diversas formas de control y sanción a diferentes acciones, aunque en particular nos interesa situarnos en el *título V: "Faltas contra la moralidad y las buenas costumbres"*, enumeradas y tipificadas por el Estado provincial como *"actos contrarios a la decencia pública"*.

Dentro de la sección mencionada anteriormente, se entrelazan dos artículos puntuales que delimitan el interés de este trabajo, por un lado, el artículo 78 inc. C, que declaraba: "El que se exhibiere públicamente con ropas de otro sexo, siempre que la costumbre lo reprima, salvo durante las fiestas de carnaval u otras que estuviere permitido, pero en ningún caso cuando las vestimentas fueren indecorosas". Por otro lado, el articulo 83 sobre "prostitución escandalosa": **"**Se aplicará arresto hasta quince días a la mujer que se ofrezca públicamente o provoque escándalo, y a las personas de ambos sexos que, en lugares públicos o en locales de libre acceso, hagan manifiestamente proposiciones deshonestas u ofrezcan relaciones con prostitutas."

Los anclajes discursivos que remiten a los CCyF como una política de control de los cuerpos y la sexualidad, se vincula puntualmente con la persecución hacia un arco de múltiples identidades que habitaban las calles santiagueñas, es especial a mujeres cis, mujeres trans y travestis que ejercían trabajo sexual en la vi pública. Aquellas conductas que en los códigos se encuentran como "contrarias a la moral y a las buenas costumbres", responden a formas de clasificación entre las corporalidades que se performan adecuadamente a la "normatividad" y aquellas que responden de forma performática por

[3] Se utiliza el término "diversidad sexual" como inclusivo de las personas LGBTTTI, para nombrar a los grupos que se autodefinen en disidencia frente a la norma: L por lesbianas, G por hombres gay, B por bisexuales, TTT por transexuales, travestis y personas transgénero, I por intersexuales. Se incluyen en la definición: las diferentes orientaciones sexuales y la identidad de género, es decir la diversidad de géneros y cuerpos.
[4]El Código de Faltas de la provincia de Santiago del Estero que tomamos como referencia se sancionó el 11 de agosto de 1953 - LEY 2.425 SANTIAGO DEL ESTERO, Boletín Oficial, 19 de agosto de 1953.

fuera del esquema binario (hombre-mujer), más específicamente a las construcciones corporales de transexuales y travestis.

Es por ello, que en este apartado pretendemos centrarnos en aquellos discursos que se retrotraen a la vivencia en primera persona con los CCyF, para reconstruir relatos sobre los activismos de la diversidad sexual en Santiago del Estero, por eso prestaremos atención a la organización AMMAR[5] (Asociación de Mujeres Meretrices de Argentina) y la organización ATTA (Asociación de Travestis Transgenero y Transexuales de Argentina)[6]. Estas organizaciones despliegan entre 2005 y 2008 múltiples construcciones políticas para poder incidir en la derogación/modificación de este tipo de legislaciones, con una base en el reconocimiento de las diferencias de género, la sexualidad, la etnia y la clase, pero por sobre todo reivindicando el carácter móvil de la sexopolitica que comienza a reivindicar formas discursivas, distintivas y particulares.

Al reconstruir los círculos y escenas de la noche santiagueña, las patrullas que recorrían la ciudad con una puntual vigilancia hacia la población, detectaban el escándalo y les prestaban atención a las apariencias, estas identificaciones físicas que terminaban en una posterior detención, iban con una clasificación puntillosa de la persona detenida. "Ellos antes de meternos a la jefatura de policía nos hacían dar vuelta una o dos veces en la plaza libertad y después nos metían en el calabozo, hacían eso como para decir que ellos levantaban la basura o la escoria de la calle y nos metían adentro" Contreras M.- (entrevista personal, Santiago del Estero 03/10/21).

Las razzias policiales estaban cargadas de discursos disciplinantes en relación al género y la sexualidad, cuando se llegaba a la comisaria primera -la más cercana a las zonas rojas en el centro de la ciudad- se buscaba en primera instancia marcar o tipificar con una descripción densa del físico, las huellas y los datos a la persona detenida, en segunda

[5] La Asociación de Mujeres Meretrices de Argentina, actualmente es el sindicato que nuclea a lxs trabajadorxs sexuales que ejercen en diferentes modalidades esta labor. Lo conforman filiales de diferentes provincias, con sus respectivas orgánicas, que son elegidas cada 4 años mediante elecciones, buscando tener una articulación federal. En Santiago del Estero se formó el 30 de junio del 2005, debido a la persecución y maltrato de quien es actualmente Secretaria General de la filial, Mariana Contreras, fue testigo del Caso Doble Crimen de la Dársena, donde asesinaron a Leyla Bashier Nazar y Patricia Villalba el 6 de febrero del 2003 bajo el régimen Juarista.

[6] La Asociación de Travestis, Transexuales y Transgéneros de Argentina (ATTTA) es una red nacional de personas trans que trabaja para el cumplimiento de los Derechos Humanos hacia la población a través de estrategias comunitarias, de fortalecimiento y de incidencia política para la promoción de políticas públicas inclusivas de la población trans. En Santiago del Estero surge al calor de los procesos de organización de la diversidad sexual.

instancia propiciar los exámenes de sangre, exudados vaginales o anales para saber si eran portadoras de alguna enfermedad de transmisión sexual. "Me acuerdo que nos llevaban presas y éramos reincidentes, si teníamos alguna enfermedad o VIH, era peor la cantidad de días que podías quedar ahí en el calabozo, nos obligaban a poner el brazo para hacernos los exámenes de sangre compulsivos y nos obligaban a hacernos exudado vaginal o anales en el caso de las compañeras trans..." Contreras M.-(entrevista personal, Santiago del Estero 03/10/21).

Para el leguaje del escándalo, aquellas formas de habitar el género y la sexualidad que no formaban parte de la obligatoriedad a la norma eran sancionadas y se traducían en un ejercicio no solo de la violencia simbólica, sino de la física. "Nos pedían que le mostremos el cuerpo para constatar los datos, nos manoseaban y nos repetían nuestros nombres de varón, nos decían que dejemos de ser unos putos escandalosos…que si seguíamos cayendo la próxima iba ser peor" Castillo S. (entrevista personal, Santiago del Estero 11/08/22).

Entre el año 2005[7] cuando se consolidaba AMMAR en la provincia y en 2006 ATTA, se fortalecían potencialidades políticas y un entramado de intentos por incidir en las mallas burocráticas-administrativas de la provincia, habría la posibilidad de dar una disputa a los significados morales en el plano cultural de la provincia, generando espacios de politización, significación política e identitaria. Los CCyF tienen un correlato que nos focaliza principalmente en describir la circulación, apropiación, la re-significaciones en prácticas específicas de esas normas legales que incidían regulando y patologizando las formas de habitar el espacio público, y su relación con procesos de desigual acceso a derechos sociales y políticos.

Las alianzas políticas que tenían a nivel que tenían las trabajadorxs sexuales posibilitan el despliegue de saberes adquiridos por las experiencias individuales tenían un potencial colectivo de gran magnitud, en sus archivos hay una intensificación de notas, acuerdos

[7] En junio de 2005 las trabajadorxs sexuales organizaban su 1° encuentro federal con una modalidad de plenario en el predio de Judiciales, ese encuentro estaba financiado por el Estado provincial, ammar en Santiago del Estero se posicionaba como una posibilidad para federalizar y expandir esos espacios de discusión del Sindicato por fuera de las grandes ciudades como Capital Federal. Las prostitutas/trabajadorxs sexuales y lxs travestis-trans se insertaban en estos espacios, eran formas de habitar y visibilizarse en esos lugares con petitorios concretos, con propuestas de trabajo en relación a la prevención del VIH y las enfermedades de transmisión sexual.

firmados, permisos y reuniones privadas en despachos políticos entre el 2005 al 2008, AMMAR en articulación con ATTTA[8]-Santiago del Estero consolidan y sintetizan la posibilidad de incidir políticamente en el proceso de revisión de losCCyF. Para el año 2006, AMMAR expedía una nota al Presidente de la comisión de legislación general Manuel Juárez, con el fin de solicitar audiencia por parte de la comisión directiva de AMMAR y ATTA para la participación en la discusión de la Reforma de los Códigos.

En el boletín oficial de Santiago del Estero aparecen el 16 de septiembre de 2008, las modificaciones que se incluían en la Ley n° 6.906, tenían que ver con hacer uso del espacio público sin que se inserten figuras que hagan referencia directa a sujetos de la diversidad sexual, también se deja de lado el uso de "prostucion escandalosa" para hacer referencia al "trabajo sexual". En la actualidad no sólo se ha borrado esta norma sino que en el nuevo Código, en su artículo 43 establece lo siguiente: "Discriminación: Quien discriminare a otro por razones de raza, etnia, genero, orientación sexual, edad, religión, ideología política, opinión, nacionalidad, carácter físico, condición psicofísica, social, económica, y que significare un trato diferenciado menoscabando su dignidad personal, o aparte a la persona, será sancionado con multa de entre treinta (30) a cien (100) módulos".[9]

Conclusiones:

Finalmente, este trabajo reivindica la idea de seguir indagando sobre aquellos momentos donde el Estado es cuestionado por esos discursos marginalizados y silenciados, para mirar y prestar atención a esas reconversiones que propone la diversidad sexual en Santiago del Estero dentro de la Reforma de los CCyF, podremos tal vez captar esas experiencias de desontologizacion del género y la sexualidad. Esas "reconversiones de las tecnologías del cuerpo" tal como lo trabaja Preciado (2008) pueden ser constitutivas a la formación del Estado provincial, es decir, las reapropiaciones y reconversiones de los discursos de sexopolitica nos ayudan a potenciar aquellos correlatos sobre la protesta de la sociedad santiagueña, pero puntualmente aquellos que han construido históricamente desde la subalternidad una forma de resistencia para con los discursos hegemónicos sobre
el género y la sexualidad de una sociedad.

[9] Fuente del boletín oficial 2008: http://www.saij.gob.ar/6906-local-santiago-estero-codigo-faltas-provincia-santiago-estero-lpg0006906-2008-09-16/123456789-0abc-defg-609-6000gvorpyel

Bibliografía:

Barrancos, D. (2014). “Moralidades y comportamientos sexuales: Argentina, 1880-2011, Ciudad Autonomía de Buenos Aires, Biblos, 2014.

Butler, J. (1990). “El género en disputa: Feminismo y la subversión de la identidad” - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Paidós, 2018.

Butler, J. (2006), “Deshacer el género” - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Paidós, 2018.

Godoy, M. (2009), “Recordar/narrar el juarismo. La Intervención Federal a Santiago del Estero de abril de 2004”, en Trabajo y Sociedad, vol. XII, n° 13, pp. 1-19 - Universidad Nacional de Santiago del Estero.

Martinez, Ana Teresa (2019) “De los discursos de identidad a la condición periférica: procesos culturales en textos y contextos” En: MARTÍNEZ (comp) “Discursos de identidad y geopolítica interior: Indios, gauchos, descamisados, intelectuales y brujos”. Editorial Biblos. Argentina.

Preciado, P. (2003) “Multitudes Queer. Notas para una política de los anormales” – Revista multitudes n° 12, Paris, 2003.

Fuentes:

Archivo documental de AMMAR y ATTA filiales de Santiago del Estero. Entrevista a Mariana Contreras en la plaza Irigoyen – Santiago del Estero Capital. Entrevista a Sandra Castillo en la Casa de la Diversidad – Santiago del Estero Capital.

Fuente del boletín oficial 2008: http://www.saij.gob.ar/6906-local-santiago-estero-codigo-faltas-provincia-santiago-estero-lpg0006906-2008-09-16/123456789-0abc-defg-609-6000gvorpyel.

Fuente del boletín oficial 1953: http://www.saij.gob.ar/legislacion/ley-santiago_del_estero-2425-codigo_faltas_provincia_santiago.htm%3Bjsessionid=wm0vs63eucuczl5hjut89mr0?0-1.IBehaviorListener.0-sugerencias~panel.

Los varones y el feminismo: un estudio de caso de las reacciones de empleados de un espacio laboral masculinizado

Autor: Gastón Díaz

En los últimos años, con la expansión de los feminismos, tanto a escala regional como local, cobraron mayor fuerza las denuncias sobre las desigualdades y las violencias de género en las experiencias de las mujeres y feminidades. En Argentina, las marchas de Ni Una Menos, los paros nacionales e internacionales de mujeres y las luchas que desembocaron en la legalización del aborto, irrumpieron en el debate público abriendo nuevos interrogantes acerca del lugar de los varones y las masculinidades en estas problemáticas. Esta revitalización del movimiento feminista y sus interpelaciones, impactaron en la vida de los varones y en sus masculinidades "que navegan entre la culpa paralizante, el silencio cómplice, el paternalismo heroico y las resistencias" (Chiodi, Fabbri y Sánchez, 2019)

En este contexto, resulta importante avanzar sobre los estudios de masculinidades que profundicen sobre las tensiones que suscita la relación entre varones y feminismos. En ese sentido, este trabajo busca describir y analizar las reacciones de varones ante las luchas y demandas feministas. El mismo está enmarcado en una investigación más amplia en la que se analiza la relación entre homosocialidad y performance de género en un Supermercado Mayorista en Mar del Plata.

Para abordar estos temas se utilizó un enfoque cualitativo con perspectiva etnográfica que posibilitó comprender los fenómenos a partir de la perspectiva de sus miembros (Guber, 2001). En el trabajo de campo de esta investigación se utilizó la técnica de observación participante y de entrevistas individuales semiestructuradas.

En lo que respecta a la observación participante, es importante aclarar que el campo donde se desarrolló el estudio es también el espacio laboral de quién investiga, desde hace 6 años. Esto trae aparejado algunos beneficios de acceso al campo y a la información, de conocimientos prácticos para saber manejarse en las dinámicas establecidas, y de entendimiento general de los códigos del grupo. A la vez, supone desafíos epistemológicos que son sorteados a partir de un estricto ejercicio reflexivo, específicamente a la hora de pensar las apreciaciones que se tienen ya establecidas entre investigador y compañeros de trabajo/actores de estudio y sobre el condicionamiento de observar varones, siendo varón (La Cecla, 2004, en Branz).

Por otro lado en las entrevistas semiestructuradas, a partir de una mirada interseccional se buscó conocer las historias y percepciones en torno a la familia, la infancia, adolescencia, al colegio, los grupos de amigos, sus códigos, el trabajo actual y los anteriores, las dinámicas vinculares en los mismos y los tiempos de ocio. También se indagó sobre las emociones, sobre prácticas y significados que se le otorgan a la masculinidad, al género, a la sexualidad, al machismo, a la violencia y los medios por los cuales conocen al movimiento feminista, y sus reacciones ante el mismo.

En el mayorista donde se realiza el estudio trabajan 55 empleados de los cuales 47 son varones y 8 mujeres. Existen diversos puestos de trabajo en los cuales las mujeres ocupan sectores como la caja o mesa de ventas y los varones están en el salón o en recepción encargándose de la reposición, del armado de pedidos y del control de ingreso y salida de mercadería. En la cotidianeidad los varones se vinculan a partir de chistes y *jodas*, consensuadas en cierta medida, en las que todos tienen apodos que son, en su mayoría despectivos y relacionados al cuerpo o a algún "defecto". En estas situaciones algunos salen más perjudicados que otros, dependiendo de la capacidad que tenga cada uno para afrontar circunstancias de avasallamiento o de exposición; existe una lógica en la cual las cosas que molestan o incomodan son utilizadas para *descansarse* hasta el enojo. En ese sentido, se lo puede caracterizar como un ámbito en el que se da una intensa sociabilidad masculina y en el que la aprobación viril del grupo de pares juega un papel muy importante a la hora de pensar como se hace género (Kimmel, 1997).

Estas dinámicas pueden entenderse como actos performativos en la que los chistes, las *picardías*, las *jodas*, las competencias, los juegos brutos, los comentarios y miradas sobre mujeres, juegan un papel central a la hora de pertenecer y estar integrado en la mayoría de grupos de compañeros. En ellos se pone en juego una cierta jerarquización de lo masculino que posee como idea central la huida de lo femenino, es decir alejarse de todo lo que se considere *ser una nena* o *ser un maricón* (Kimmel, 1997). Estas cuestiones se extienden hacia los feminismos, que cuando aparecen como tema en la cotidianeidad, son un foco de burlas y críticas. Sin embargo estas dinámicas homosociales contradicen muchos de los discursos de apoyo a las demandas feministas que se expresan en las entrevistas individuales: El mismo compañero que en la entrevista afirma *"Esta perfecto que la mujer pelee por los derechos que considera que le faltan"*, en las charlas diarias del trabajo dice *"Ahora no se puede hacer nada, decís un piropo, algo lindo a una mina y ya sos un violento… Están todas sensibles."*

Para pensar esas tensiones es necesario retomar las controversias planteadas en los estudios de M. Flood (2004) y M. Kimmel (2013) sobre de las respuestas de los varones ante la interpelación feminista, a partir de las cuales D. Jones y R. Blanco (2021) presentan un *continuum* de cinco posibles reacciones. Entre ellas se encuentran la deconstrucción, el acompañamiento silencioso y su contraste, las ansias de protagonismo. En un sentido más reaccionario se encuentra la impostura, como un reciclado de prácticas y camuflaje de machismo, escondido detrás de un discurso políticamente correcto. Y por último está el Backlash entendido como una fuerte reacción colectiva negativa, que suele expresarse como una posición defensiva y misógina (Kimmel, 2013; Flood, 2021).

Analizar las reacciones de los trabajadores del mayorista hacia los feminismos es una tarea compleja. En principio la edad parece tener una relación directa con los medios por los cuales se conocen las ideas feministas. En grupos de varones menores de 30 años, se suele tener amigas/os mediante las/os cuales se enteran diferentes cuestiones del movimiento: En situación de entrevista un compañero de 25 años ante la pregunta de por ¿qué medio conoce el feminismo? dice *"Más que nada mis amigas. Muchas tuvieron vivencias bastantes complicadas, de abuso y demás…Entonces me explican…y si tenés algo de empatía le das la razón"*. En cambio, en grupos de varones mayores de 30 años, en la amplia mayoría de los casos, los únicos medios de información pasan a ser redes sociales, las cadenas de WhatsApp, y la televisión: en la entrevista; *"he visto marchas de la gente que está a favor del aborto y no me gustó. Porque están burlandose. He visto que un bebé sale y lo están cortando con sangre, cosas así. Muy feo. (¿Lo viste en una marcha?) No en medios, bah, por Facebook."*

Por otro lado existen diferentes reacciones acordes al carácter plural de los feminismos y en relación a los diversos temas surgidos a partir de la masividad de sus discursos. Se puede afirmar que en todos esos aspectos, se encontraron en mayor o menor medida, resistencias por parte de los varones. En términos generales, exceptuando una minoría de varones jóvenes, parece difícil la idea de declarar el apoyo a causas feministas, sin dejar asentado los aspectos con los que no se están de acuerdo.

Si se analizan los posicionamientos en torno a las manifestaciones de Ni Una Menos, se puede observar que en todos los casos las declaraciones son en favor de la misma. Los fuertes impactos que tuvieron en la opinión pública forjaron consensos sociales de rechazo y repudio hacia los femicidios, las violaciones y los abusos. Sin embargo, en entrevistas, cuando se pregunta acerca de este tema, surgen algunas respuestas centradas en las ¨responsabilidades¨

y ¨culpas¨ de las mujeres en esas situaciones. También se toman posiciones defensivas o de victimización, fundamentadas en que los hombres también son asesinados, sufren violencia y carecen de derechos como la licencia por paternidad, atribuyendo responsabilidad a los movimientos de mujeres y a los feminismos (Flood, 2021). Cuando surge este tema en la práctica homosocial, se pueden identificar reacciones de acompañamiento silencioso en una minoría de varones, y por otro lado, de impostura y backlash, que se presentan en situaciones de acoso a mujeres y en chistes, comentarios e ironías sobre los femicidios y las violaciones. En muchas ocasiones se separa la violencia contra las mujeres del sistema que la sustenta, produciendo un efecto de distanciamiento y desidentificación de un *"*otro ajeno" (Azpiazu Carballo, 2017). En ese sentido, otra de las cuestiones que se repite mucho en los discursos de los varones es la concepción del femicida y/o violador como un enfermo, como un loco.

La impostura como respuesta también se puede identificar en las contradicciones que surgen entre la práctica homosocial, signada por normativas binarias, que sostienen la heterosexualidad como ideal y poder, y las declaraciones o discursos que se esbozan en la situación de entrevista en torno a la homosexualidad (Butler, 2007).

Los temas en los que se encuentra mayor resistencia por parte de los varones del mayorista, son las luchas por el aborto, los encuentros de mujeres y los paros nacionales e internaciones, que parecieran reforzar algunas concepciones negativas/odiantes que se tienen acerca del feminismo y las mujeres feministas.

Existe una serie de imaginarios que asocian al feminismo a las vertientes o aspectos más radicales del mismo, y se lo concibe en algunos casos como un bloque más o menos homogéneo o liderado por mujeres extremistas que odian a los hombres, y quieren el machismo, pero al revés. Al igual que en la *Andrósfera* (Petrocelli, 2021) o en el *Antifeminismo Online* (Engler, 2017), en los discursos de los varones del mayorista aparecen concepciones del feminismo como violento; donde las mujeres solo pintan paredes, ensucian la calle, se desnudan en la vía pública, se tapan la cara como ¨terroristas¨, entre otras. También se lo asocia con el fanatismo y es comparado con la religión y hasta con hinchadas de equipos de fútbol. En concordancia con estas ideas, en el espacio homosocial, se da una estereotipación generalizada a las mujeres feministas como ¨feminazis¨, sucias, tortas, peludas, locas, histéricas, gordas, mal c*gidas, entre otras. Además existen posiciones que discuten con la credibilidad de los discursos feministas, asociadas a la idea de un ¨clima generalizado de sensibilidad¨, en el que ¨ya no se puede hacer nada¨ .Estas creencias

producen que cualquier tema que derive del feminismo, tenga un filtro, o una postura de rechazo que puede actuar como caldo de cultivo de las resistencias y de las respuestas reaccionarias.

Para cerrar, es importante aclarar que este trabajo busca establecer puntos de (des)encuentros, tensiones y resistencias entre varones y feminismos, respondiendo brevemente a las preguntas de ¿Cómo se da la homosocialidad y las dinámicas vinculares en un Mayorista en Mar del Plata? ¿De qué modo circulan los discursos feministas en este ámbito? y ¿Cuáles son las reacciones de los varones ante estas demandas e interpelaciones? A la vez esta presentación, pretende ser un insumo que aporte a la discusión y a la reflexión en torno a nuevas estrategias de interpelación que permitan la construcción de nuevas masculinidades.

BIBLIOGRAFÍA

- AZPIAZU CARBALLO, J. (2017): Masculinidades y feminismos, Barcelona, Virus.
- BUTLER, J. (2007). El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad. Buenos Aires: Paidós.
- CHIODI, A, FABBRI, L y SANCHEZ, A. (2019). Varones y masculinidad(es). Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.
- ENGLER, V. (2017) Antifeminismo online. Nueva Sociedad, 269.
- FLOOD, M. (2004), "Backlash: Angry men's movements". En: Luciano Fabbri (Comp.) La masculinidad incomodada, 1˚ ed.-Rosario: UNR Editora; Homo Sapiens, 2021.
- GUBER, R. (2001). La etnografía, método, campo y reflexividad Ediciones Norma Bs.
- JONES, D., & BLANCO, R. (2021). "Varones atravesados por los feminismos. Deconstrucción, distancia y reforzamiento del género". En: Luciano Fabbri (Comp.) La masculinidad incomodada, 1˚ ed.-Rosario: UNR Editora; Homo Sapiens.
- KIMMEL, M. (1997). Homofobia, temor, vergüenza y silencio en la identidad masculina. Masculinidad/es. Poder y crisis, 24, 49-63.

  -- (2013). Angry white men: American masculinity at the end of an era. New York: Nation Books.
- LA CECLA, F. (2004). Machos. Sin ánimo de ofender. Buenos Aires: Siglo XXI.
- PETROCELLI, A. (2021). "La Andrósfera". En: Luciano Fabbri (Comp.) La masculinidad incomodada, 1˚ ed.-Rosario: UNR Editora; Homo Sapiens.

El rol del campo académico en la producción de discursos sobre la salud trans en Argentina.

Autora: Anahí Farji Neer

En 2012 fue aprobada en Argentina la Ley 26.743 de Identidad de Género cuyo contenido fue elaborado por las organizaciones travestis y trans de Argentina. La misma establece que cualquier persona puede cambiar de nombre y sexo registral en su documento de identidad mediante la realización de un trámite personal ante las oficinas del registro civil sin requerir ningún tipo de autorización médica, judicial ni administrativa. La norma también dispone que todas las personas mayores de edad que así lo deseen pueden acceder a prácticas médicas para modificar su corporalidad estableciendo como único requisito la firma de un consentimiento informado. La Ley incorpora dichas prestaciones al Plan Médico Obligatorio. Es decir, establece su cobertura por parte los tres subsistemas de salud (público, privado y obras sociales). Esta normativa dio encuadre legal a prácticas médicas que ya se venían realizando de modo informal, sin supervisión médica o se encontraban supeditadas a una autorización judicial.

La Ley de Identidad de Género modificó las condiciones legales y sociales que enmarcaban las prácticas de atención de la salud de la población trans[1] en Argentina. Para la elaboración del presente trabajo parto de la hipótesis que sostiene que el campo académico ha formado parte de la producción y disputa de sentidos en lo que refiere a la salud de la población trans. El principal interrogante que abordo es el siguiente: ¿cuáles han sido los principales objetos, perspectivas y abordajes construidos por el campo de las ciencias sociales y de la salud con el fin de analizar aspectos que atañen a la salud de la población trans en Argentina a partir de la sanción de la Ley de Identidad de Género?

Para responderlo, analizo un corpus de trabajos de investigación publicados entre 2012 y2021 en revistas científicas. En el presente trabajo expongo los resultados preliminares de la primera selección de artículos que quedó conformada por 39 trabajos. Esquemáticamente, es posible dividir las revisiones bibliográficas entre revisiones tradicionales y sistemáticas (Codina, 2020). Siguiendo a Codina (2020), las revisiones tradicionales generalmente son utilizadas en la construcción de marcos teóricos o estados de la cuestión, se encuentran guiadas por el conocimiento previo de quienes las producen y para su

[1] Utilizo el término trans de un modo englobador de las distintas expresiones identitarias de las personas que se identifican con un género distinto al asignado al nacer.

elaboración no es necesario explicitar los procedimientos aplicados. Las revisiones sistemáticas, por su parte, constituyen un género científico propio cuyo origen se encuentra en el campo médico. Se caracterizan por explicitar los procedimientos de búsqueda, los criterios de inclusión y exclusión bibliográfica y los procesos de análisis y comunicación de resultados. A través de una síntesis y análisis de los aspectos ya analizados sobre un fenómeno, buscan identificar dimensiones de análisis pendientes de indagación a ser abordadas en futuras investigaciones (Botelho et al., 2011). Es posible ubicar a las revisiones tradicionales y las sistemáticas en dos polos en la construcción de revisiones bibliográficas. A medio camino de ambas pueden encontrarse otras modalidades de revisión bibliográfica que aspiran a la sistematicidad. Codina denomina a este tipo de abordajes "aproximaciones sistematizadas" (Codina, 2020: 146). Teniendo en cuenta esta propuesta, el presente trabajo puede ser caracterizado como una "aproximación sistematizada" ya que para su elaboración se siguieron una serie de pasos guiados por los criterios de la revisión bibliográfica sistemática.

Para la realización del relevamiento se consultaron las bases Scielo (Scientific Electronic Library Online), PubMed y LILACS (Literatura Latinoamericana y del Caribe en Ciencias de la Salud). Son bases de datos que agrupan revistas científicas que cumplen ciertos estándares de calidad en el campo de las ciencias sociales y de la salud. Para la estrategia de búsqueda se definieron los siguientes conjuntos de términos: "transgender health Argentina" y "`gender identity´ Argentina". En el corpus abordado en el presente trabajo se incluyeron aquellos artículos de investigación que analizaban dimensiones vinculadas a la salud de la población trans, que referían al contexto argentino y que fueron publicados entre 2012 y 2021. Se excluyeron aquellos artículos cuya publicación se encontraba fuera del período definido y cuyo contenido no se correspondía con la temática y recorte geográfico previamente indicado. También se excluyeron artículos de revisión bibliográfica, libros, capítulos de libros, tesis, editoriales, correspondencias u otros trabajos que no se basaban en trabajos de investigación, así como guías u orientaciones clínicas para la atención de la salud. Asimismo, se excluyeron los artículos que referían en términos amplios a la población LGBT y que no focalizaban de manera específica en la población trans[2].

Tras la lectura completa de los artículos seleccionados, los trabajos fueron agrupados en distintos ejes temáticos:

- Caracterización epidemiológica de la población trans
- Barreras para la atención de la salud de la población trans

- Estrategias de la población trans para hacer frente a la discriminación y su impacto en la salud
- Iniciativas profesionales e institucionales para dar cumplimiento a la Ley 26.743 de Identidad de Género en los ámbitos de salud
- Aspectos técnicos y controversias clínicas en el marco de los tratamientos de modificación corporal solicitados por la población trans
- Debates públicos en torno a la salud trans

Uno de los principales hallazgos del relevamiento realizado es la identificación de algunos aspectos en torno a la salud trans que lograron constituirse como asuntos atendibles por el campo académico a partir de la sanción de la Ley 26.743. Se advierte el entrecruzamiento de múltiples disciplinas y perspectivas: epidemiológicas, antropológicas, sociológicas, filosóficas, clínicas y de gestión de las instituciones de salud, entre otras. A su vez, es posible identificar tramas de tensiones a nivel institucional y a nivel social y político que tienen como eje la relación entre la salud (en lo que atañe a su definición, su gestión y su práctica) y la población trans.

Los trabajos recabados expresan que las demandas de los activismos trans locales y las iniciativas individuales de usuarios/as trans del sistema de salud han presentado desafíos a las instituciones de salud, sus profesionales y saberes, así como a las disciplinas académicas que analizan las políticas de salud y los debates públicos. Los trabajos dan cuenta que la sanción de la Ley de Identidad de Género produjo cambios positivos en el acceso a la salud de la población trans dado que permitió reconfigurar algunos de los sentidos sociales vigentes en torno a esta población. Esto impactó positivamente en sus estrategias para revertir la histórica trama de discriminación que interviene negativamente en su acceso a la salud (Arístegui et al., 2018). También impulsó la creación de nuevos espacios de atención específicos y la modificación de sistemas de registros de pacientes e historias clínicas para dar cuenta de las necesidades específicas de salud de la población trans (Cassarino et al, 2020a, 2020b; Frangella et al., 2019; Levi et al., 2019; Radusky et al., 2020). No obstante ello, otros trabajos incluidos en el relevamiento sostienen que existen barreras para la implementación de la Ley de Identidad de Género en las instituciones de salud. Estas se articulan con las lógicas y sentidos estigmatizantes y cisexistas que rigen culturalmente y que se presentan en los establecimientos de salud, en las instituciones que los

[2] Resulta pertinente señalar que el presente trabajo no aborda la totalidad de las investigaciones realizadas y publicadas sobre la temática. Se trata de un extracto de esa totalidad construido en base a los criterios indicados.

regulan y en las que tienen a su cargo la formación de profesionales de salud (Braz, 2019a; 2019b; Chazarreta, 2016; Cortesi, 2016; Maruzza, 2021; Mendieta y Vidal-Ortiz, 2020; Radi, 2020; Socías et al., 2014). Vale decir que el campo médico históricamente ha jugado un papel activo en la construcción de esos sentidos a través de la elaboración de nociones patologizantes en torno a las personas que se identifican con un género distinto al asignado al nacer.

Un aspecto escasamente explorado en los trabajos relevados es el estudio pormenorizado de las formas específicas en las que las resistencias a la Ley de Identidad de Género en los ámbitos de salud se despliegan, los actores sociales e institucionales que las ponen en práctica y los discursos que las sostienen. En este sentido, cabría indagar si los activismos antigénero de las reacciones conservadoras crecientes en la región tienen algún tipo de incidencia en este aspecto. Se trata de activismos que se oponen a los avances en materia de derechos sexuales y reproductivos mediante estrategias de acción novedosas que los diferencian del conservadurismo tradicional (Caminiotti y Tabbush; 2021; Morán Faundés y Peñas Defago, 2020). En el contexto argentino, ganaron visibilidad y presencia pública especialmente en las manifestaciones en oposición a las leyes de Matrimonio Igualitario y de Interrupción Voluntaria del Embarazo (Pedrido, 2021). Teniendo en cuenta su avance e institucionalización en la región y su presencia en las instituciones de salud locales obstaculizando la implementación de normativas en materia de derechos sexuales y reproductivos, a futuro sería pertinente indagar en qué medida las resistencias a la Ley de Identidad de Género en los ámbitos de salud tienen algún tipo de vinculación con estos activismos a fin de identificar modalidades específicas de acción.

Bibliografía citada

Arístegui, I., Radusky, P. D., Zalazar, V., Lucas, M., & Sued, O. (2018). Resources to cope with stigma related to HIV status, gender identity, and sexual orientation in gay men and transgender women. *Journal of Health Psychology*, *23*(2), 320-331.

Braz, C. (2019a). "Acá yo soy un pibe normal"-Narrativas sobre la espera y el acceso a derechos entre varones trans en Argentina. *Sexualidad, Salud y Sociedad (Rio de Janeiro)*, 31, 119-138.

Braz, C. (2019b). Vidas que esperam? Itinerários do acesso a serviços de saúde para homens trans no Brasil e na Argentina. Cadernos de Saúde Pública, 35.

Botelho, L. L. R., de Almeida Cunha, C. C., & Macedo, M. (2011). O método da revisão integrativa nos estudos organizacionais. Gestão e sociedade, 5(11), 121-136.

Caminotti, M., & Tabbusch, C. (2021). El embate neoconservador a las políticas de igualdad de género tras el fin del "giro a la izquierda" en América Latina. *Población y Sociedad*, *28*(2).

Cassarino, M., Correa, E., Minoletti, S., Botto, A., Rapisarda, R., Grande Ratti, M. F., & Luna, D. (2020a). A path towards inclusion: transdisciplinary experience for the inclusion of self-perceived gender in an information system. In *Digital Personalized Health and Medicine* (pp. 901-905). IOS Press.

Cassarino, M., Correa, E., Minoletti, S., Jauregui, I., Ratti, M. F. G., Otero, C., & Luna, D. (2020b). A Path to Inclusion: Design and Prototype of Transgender Identity in n Electronic Health Record, 270, 1181 – 1182.

Chazarreta, I. E. (2016). Prostitución y salud: experiencias invisibilizadas de mujeres y personas trans en Argentina. *Revista Reflexiones*, *95*(1), 157-167.

Codina, L. (2020). Cómo hacer revisiones bibliográficas tradicionales o sistemáticas utilizando bases de datos académicas. *Revista ORL*, *11*(2), 139-153

Cortesi, M. C. (2016). La Ley de Identidad de Género en Argentina y su efectivo cumplimiento por parte de los financiadores de la salud. *Cadernos Ibero-Americanos de Direito Sanitário*, *5*(2), 176-183.

Frangella, J., Cassarino, M., Plazzotta, F., Gassino, F., Otero, C., & Luna, D. (2019). Designed Strategies and Adaptation of a Master Patient Index for Transgender Patients in a Tertiary Care Hospital. In *MEDINFO 2019: Health and Wellbeing e-Networks for All* (pp. 1698-1699).

Levi, D., Vazquez, M. V., Giussi, M. V., Esteban, S., & Baum, A. (2019). Representation of the Transgender Population in Electronic Health Records: Implementation Strategy in the Public Health Care System of Buenos Aires City. In *MEDINFO 2019: Health and Wellbeing e-Networks for All* (pp. 1131-1134).

Maruzza, C. (2021). Herramientas conceptuales para contrarrestar la patologización trans en la formación de Psicología en Argentina. *Sexualidad, Salud y Sociedad (Rio de Janeiro)*.

Mendieta, A., & Vidal-Ortiz, S. (2020). Administering gender: Trans men's sexual and reproductive challenges in Argentina. *International Journal of Transgender Health*, *22*(1-2), 54-64.

Morán Faundés, J. M. F., & Peñas Defago, M. A. (2020). Una mirada regional de las articulaciones neoconservadoras. En Santana, A. T. (Ed) Derechos en riesgo en América Latina. Fundación Rosa Luxemburg. Quito: Ediciones Desde Abajo. 241-270.

Pedrido, V. (2021). Cartografía argumentativa de los sectores fundamentalistas/conservadores. *Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Fusa*.

Radi, B. (2020). Reproductive injustice, trans rights, and eugenics. *Sexual and reproductive health matters*, *28*(1), 1824318.

Radusky, P. D., Zalazar, V., Cardozo, N., Fabian, S., Duarte, M., Frola, C. & Aristegui, I. (2020). Reduction of gender identity stigma and improvements in mental health among transgender women initiating HIV treatment in a trans-sensitive clinic in Argentina. *Transgender Health*, *5*(4), 216-224

Socías, M. E., Marshall, B. D., Arístegui, I., Romero, M., Cahn, P., Kerr, T., & Sued, O. (2014). Factors associated with healthcare avoidance among transgender women in Argentina. *International journal for equity in health*, *13*(1), 1-8.

Discursos conservadores por derecha y por izquierda. Debates políticos contemporáneos en torno al cambio social y los activismos feministas y LGBT+.

Autora: Laura Fernández Cordero

Tal como anuncia la invitación a esta mesa, junto con la masificación de los feminismos y una presencia pública muy potente de sus principales debates, asistimos a la emergencia de voces conservadoras que pretenden moderar, orientar o contrarrestar esos avances. Esas expresiones suelen recurrir al concepto de "ideología de género", aducen una peligrosa pérdida de sentido de la familia tradicional y victimizan la figura masculina ante las críticas de los roles patriarcales. Al mismo tiempo, esos discursos se concentran en la Mujer, una entidad de carácter natural que se ve socavada por la visibilidad y la práctica política de las personas travestis/trans.

En los medios de comunicación y en el debate cotidiano se observa una presencia cada vez mayor de un término que englobaría toda esa reacción: "antifeminismo". Es por eso que, en el marco demasiado general que proponía el primer resumen, esta ampliación invita a reflexionar en torno a las definiciones y la circulación de esa noción que, no por casualidad, fue incluida en el "Minidiccionario del presente" del último número de la revista *Nueva Sociedad*, dando cuenta de su expansión tanto en Europa como en América Latina.[1]

Parte de su buena suerte para multiplicarse, sobre todo en el ciberespacio, es su amplitud y su falta de contornos. A simple vista es una caracterización muy evidente, englobaría toda expresión en contra de las reivindicaciones feministas y sería parte infaltable del ideario de las denominadas neoderechas y los idearios religiosos. Sin embargo, no solo esas dos afirmaciones exigen ser problematizadas, sino que los usos del término son mucho más diversos de lo que parece.

Como punto de partida, podríamos comenzar por matizar su actualidad porque, si bien su aumento en expresiones públicas y visibilidad (sobre todo en redes sociales) no puede desconocerse, es importante

advertir que las posiciones antifeministas acompañaron al feminismo desde sus comienzos.[2] Como

[1] https://nuso.org/articulo/302-antifeminismo/

[2] Si nos centramos en el caso argentino, es notable como la tesis de doctorado de Elvira López dedica un capítulo al antifeminismo: III Feministas y anti-feministas.https://www.bn.gov.ar/micrositios/admin_assets/issues/files/72971dd6d3d84b12f47a090d80d523e4.pdf Ver: Lucrecia Rubio Grundell, "Instinto depravado, impulso ciego, sueño loco: El antifeminismo contemporáneo en perspectivahistórica" https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4493314 Bonet-Martí J. (2021). Los antifeminismos como contramovimiento: una revisión bibliográfica de las principales perspectivas teóricas y de los debates actuales. *Teknokultura. Revista de Cultura Digital y Movimientos Sociales*, 18(1), 61-71.

sabemos, las primeras autoras y activistas debieron enfrentar fuertes oposiciones conservadoras que rechazaban —desde la religión, la filosofía, la literatura o la política— la lucha de las mujeres por tener mayor participación pública y por acceder a derechos civiles y políticos.

No fue la única, pero tenemos el caso de la francesa Jenny D'Héricourt quien en 1860, cuando el término "feminismo" se estaba instalando, escribió "La mujer emancipada. Respuesta a los señores Michelet, Proudhon, É. de Girardin, A. Comte y a los demás innovadores modernos". En ese libro de amplia circulación, la autora contrarrestaba argumentos como la supuesta inferioridad biológica femenina, el mandato de la maternidad a cualquier costo, el destino del hogar como espacio exclusivo para la mujer y, en especial, las restricciones a su palabra pública y a la escritura. Este ejemplo viene a sostener la idea de que el feminismo se forjó siempre en diálogo con las fuerzas que se le oponían y que no es posible dar cuenta de su historia sin reparar en esas batallas. Así como es evidente que en los momentos de mayor amplificación de la agenda feminista se intensifique también la presencia pública de las fuerzas reaccionarias. En especial, cuando los feminismos se han nutrido en sus alianzas con los activismos sexo-disidentes y las luchas antirracistas.

El libro de D'Héricourt (menos conocida que Olympe de Gouges o Mary Woollstonecraft) nos lleva también a una segunda consideración a tener en cuenta al momento de analizar el antifeminismo. Una de las principales disputas de la autora, que continuó por otros medios, fue la que sostuvo con Pierre- Joseph Proudhon a quien hoy conocemos como un referente insoslayable del anarquismo. No es el único caso, desde sus comienzos, el término antifeminismo fue enarbolado tanto por expresiones conservadoras como por posicionamientos políticos tendientes al cambio social, a la superación de los dogmas religiosos y hasta por célebres animadores de la revolución. Ahora, es preciso distinguir entre distintos usos del mismo término.

A diferencia de los sectores más conservadores, anarquismos, socialismos y comunismos compartían los reclamos por la emancipación de la mujer y libertad sexual como principios doctrinarios. Sin embargo, se opusieron al feminismo de fines de siglo XIX y primera mitad del siglo XX por considerarlo una expresión burguesa con alcances muy limitados o, peor, con potencial para integrarse y fortalecer el sistema capitalista. Es así como todavía lidiamos con la paradoja de las tempranas denuncias de las mujeres anarquistas a la opresión masculina (aun en el propio movimiento), el disciplinamiento de los cuerpos, la trampa del hogar y la domesticidad, las críticas a la maternidad no consciente y otras disquisiciones que hacen muy difícil no incluirlas como pioneras en la historia de

los feminismos que ellas mismas denostaban.[3] Del mismo modo, líderes del socialismo y el comunismo, hoy señeras feministas como Rosa Luxemburgo o Clara Zetkin, hicieron serios esfuerzos teóricos y prácticos (muchas veces en discusión con sus camaradas varones) para organizar a las obreras e integrarlas a las luchas anticapitalistas en oposición al feminismo liberal.[4]

Ya que lo mencionamos, apuntemos que una perspectiva histórica como la que proponemos tampoco nos deja engañar acerca de la originalidad de los feminismos "de empresa" o "neoliberales". Al contrario, nos permite reparar en los antecedentes de esas feministas que hoy consideran como punto de llegada superar el "techo de cristal" y obtener la paridad en la representación parlamentaria o las funciones políticas. Es más, la mayor parte del feminismo en sus orígenes, no tenía en su horizonte el cambio social general o la destrucción del capitalismo, al menos no en sus expresiones más institucionalizadas. Así como hombres referentes del liberalismo acompañaron y escribieron en favor de la lucha femenina.

En suma, así como escribir la historia del feminismo resulta insuficiente si no se toman en cuenta las confrontaciones, hacer una evaluación del antifeminismo contemporáneo exige una mirada histórica crítica que contribuya a matizar la originalidad de esos planteos tanto como a sopesar sus novedades. En particular, la fuerte presencia en las redes sociales y, a su vez, la innegable capacidad actual para articular con discursos políticos y religiosos de impacto electoral.[5]

Si no atendemos a una conceptualización cuidadosa del par feminismo-antifeminismo se hace muy difícil abordar fenómenos en apariencia contradictorios como la inclusión de demandas históricas del feminismo en las agendas conservadoras (Marine Le Pen y el aborto como derecho constitucional)[6] o la incorporación de activistas gay en las denominadas neoderechas (Alice Weidel, candidata del partido político de derecha Alternativa para Alemania).

Este último caso no es una excepción, si bien se verifica que las expresiones políticas que apuestan a la profundización del neoliberalismo en Europa y América Latina se presenten o no como "derechas" coinciden en sostener discursos conservadores en relación a la agenda feminista y de los activismos LGTB+, decenas de artículos académicos y periodísticos dan cuenta de los cada vez más numerosos

---

[3] M. Molineux, M. Bellucci, D. Barrancos, M. Feijoó… Para una síntesis y bibliografía completa: L. Fernández Cordero,*Amor y Anarquismo. Experiencias pioneras que pensaron y ejercieron la libertad sexual*, Buenos Aires, Siglo XXI editores,2017.

[4] La bibliografía es muy extensa, para las referencias mínimas remito a Fernández Cordero: *Feminismos para la revolución*,Buenos Aires, Siglo XXI editores, 2021.

[5] Como es el caso de VOX en España, el bolsonarismo en Brasil, la Italia de Meloni, etc.

[6] En vísperas de que la Asamblea Nacional francesa debata la inclusión del derecho al aborto en la Constitución, Marine Le Pen se ha mostrado a favor de la medida: https://www.rfi.fr/es/francia/20221123-marine-le-pen-quiere-inscribir-el-derecho-al-aborto-en-la-constituci%C3%B3n

casos de casos de activistas de esos espacios que se suman a aquellos movimientos seducidos por la promesa de la economía liberal o el discurso nacionalista y antimigrante.

El reciente libro de Pablo Stefanoni, *¿La rebeldía se volvió de derecha?* (Siglo Veintiuno Editores2021, con casi una decena de reimpresiones locales, edición en España y traducción al portugués y al francés) es un repaso claro y sistemático de cómo el "antiprogresismo" avanza en la construcción de un sentido común que, criticando la corrección política y caricaturizando las demandas de derechos relacionados con la identidad sexual, incorpora algunas de sus demandas y suma referentes inesperados.

Como explicación, suele recurrirse a el "pinkwashing" o el "purplewashing", las consabidas estrategias para tomar algunos elementos de las reivindicaciones feministas o relacionadas con las disidencias sexuales sin comprometerse con un cambio real o de fondo. Esa acción, muy conocida en el mundo empresarial, y que se extendió a la política, no alcanza para explicar el cada vez más intrincado compromiso del neoliberalismo con este tipo de luchas que pueden parecer, muy a simple vista, antisistema.

La autora estadounidense Nancy Fraser viene señalando una suerte de "astucia de la historia" mediante la cual algunas conquistas LGBTQ+ y ciertas reivindicaciones feministas contribuirían a revitalizar la hegemonía del neoliberalismo.[7] De esta manera, en algunos países quienes votan estarían ante una falsa elección: con discursos racistas y homofóbicos o con reconocimiento de derechos e identidades, estaríamos ante el mismísimo capitalismo en su fase neoliberal.

Para hacer todavía todo más complicado, algunos referentes políticos marginales aunque con repercusión mediática han pasado de una izquierda revolucionaria a discursos que, en su recuperación de la familia y la cultura tradicional y en contra de las calamidades de la globalización, se acercan a las posiciones más reaccionarias, nostálgicas de un orden pasado donde el binarismo de los sexos y su consiguiente distribución de roles sociales no estaba en discusión.[8]

Al mismo tiempo que numerosos ejemplos ponen en jaque la correlación antifeminismo/derecha, crece en algunos sectores de izquierda que se oponen a la ola neo-conservadora una suerte de

---

[7] Nancy Fraser, "From Progressive Neoliberalism to Trump and Beyond", American Affairs, vol. 1, nº 4, invierno de
2017, pp. 46-64. Versión en castellano: *¡Contrahegemonía ya! Por un populismo progresista que enfrente al neoliberalismo*, Siglo XXI editores, 2019.

[8] El caso de Roberto Vaquero en España: https://www.youtube.com/watch?v=WzElxwj-oVE
Ver Nuria Alabao: https://blogs.publico.es/otrasmiradas/27396/la-izquierda-que-habla-como-vox-para-oponerse-a- derechos/

“antifeminismo” basado en fuertes suspicacias sobre las que engloban como “políticas de la identidad” o “luchas por el reconocimiento” e, incluso, mantienen en sus filas sectores abiertamente transexcluyentes. Como sabemos, dentro de las propias filas feministas se ha visto resurgir con las autodenominadas “radicales” un preocupante abroquelamiento en una explicación biologicista según la cual cierta anatomía o genética femenina sería la única encarnación válida del ser mujer y, por tanto, feminista.

Cerca de esos sectores, el término “antifeminismo” consigue una acepción más, esta vez para caracterizar las posturas (caricaturizadas) de una autora como Judith Butler o de la “teoría queer”. Según esas posturas, la crítica a la Mujer con mayúsculas, el abandono del esencialismo, la desestabilización del binarismo sexual, la debacle del imperativo heterosexual y, por consiguiente, la complejización del sujeto político del feminismo atentaría contra el “verdadero” feminismo, hecho de vaginas y espiritualidades femeninas. Y ese fantasma recorre derechas e izquierdas por igual.

Si bien, como advierte la propia Butler y retoma Sara Ahmed, las corrientes antifeministas o anti- género no buscan ser coherentes sino que, al contrario, se benefician de su flexibilidad,[9] una mirada crítica desde la historiografía y una conceptualización rigurosa pueden ser herramientas valiosas en el debate contemporáneo. Así como también la filosofía, y sus constantes reflexiones sobre esa ansiedad que parece reunir a discursos conservadores y revolucionarios cuando la cuestión trans o la transformación del parentesco ponen en jaque sus propias concepciones sobre lo humano.

Es oportuno que en un congreso como este nos preguntemos por el aporte específico de la Sociología. Escapa a esta presentación, pero no parece que en los últimos tiempos talle en los debates como lo sigue haciendo el psicoanálisis, por caso. O al menos no esa parte de nuestra disciplina que construye datos empíricos con los cuales contrarrestar las fuertes corrientes de opinión que nos atraviesan y el agitado mundo de las opiniones fugaces de las redes sociales. Si, como me advirtió una compañera feminista al momento de pensar una agenda de este año, habremos de enfrentar un antifeminismo poderoso y enardecido, qué mejor que aunar a las miradas historiográficas, las disquisiciones filosóficas y las flexiones psicoanalíticas el aporte de una Sociología que sea capaz de conceptualizar con reflexividad teórica y atenta vigilancia epistemológica (tal como proponía Bourdieu) y de ofrecer un conjunto de datos fiables sobre la realidad que luchamos por transformar.

---

[9] https://latfem.org/critica-del-genero-conservadurismo-de-genero/

La práctica de los agentes estatales a partir de la Ley N° 26.485.
Una mirada de Justicia de Género en el Centro de Justicia de la Mujer

Autora: Thelma Fratarelli

En los últimos años las violencias de género adquirieron relevancia en la agenda pública como una problemática urgente y necesaria de atender mediante la legislación estatal. El crecimiento de los femicidios y la militancia feminista dejaron en evidencia que las violencias de género no son un fenómeno aislado, sino que son producto de un sistema que produce y reproduce violencia hacia los cuerpos de las mujeres y LGBTI+[1], con el objetivo de disciplinarlos, censurarlos, y así sostener el sistema de dominación patriarcal. Consideramos que la Ley N° 26.485 de "Protección Integral para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra las Mujeres" sancionada en 2009 en Argentina bajo el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner constituyó un parqueaguas en el abordaje de las violencias de género por parte del Estado. El objetivo es arrojar los resultados iniciales de una investigación que tiene la finalidad de reflexionar acerca del modo en que los lineamientos de la ley operan en la práctica de los agentes estatales del Centro de Justicia de la Mujer en CABA (2018- actualidad). Para ello, se realizarán entrevistas en profundidad a las personas trabajadoras de la institución a fin de conocer las tensiones entre la capacidad de acción como agentes estatales, la legislación existente y la búsqueda por reparar las situaciones de violencia por motivos de género que llegan al centro.

En este sentido, analizaremos las entrevistas atendiendo la perspectiva de Ozlack y O'Donell (1976) en donde vamos a considerar a las legislaciones y a las políticas estatales en movimiento y en interacción constante con las prácticas de actores que implementan la ley (Ozlack y O'Donell, 1976).

Esta investigación es una continuidad de un análisis previo del contenido de la ley desde una perspectiva de Justicia de Género (Goetz, 2007). A partir de reconstruir las diferentes acepciones que fueron tomando las violencias de género, observamos que la Ley intenta reparar limitaciones de las legislaciones precedentes, principalmente al vincularlas a una lógica sistémica de desigualdad entre los géneros. De este modo, logra identificar este tipo de violencia como una problemática social, alejándose así de las visiones que la asociaban a un problema individual y únicamente circunscrita al ámbito privado.

Por justicia de género comprendemos al conjunto de medidas necesarias para reparar las desventajas existentes que llevan a la subordinación de las mujeres ante los hombres, en el

[1] Lesbianas, gays, bisexuales, trans, travestis, intersex, no binaries y otras identidades de género y orientaciones sexuales.

camino de lograr la igualdad entre los géneros. Este concepto es cada vez más utilizado en el ámbito académico y político porque permite analizar proyectos, procesos legales o políticas públicas desde una perspectiva de interdependencia entre la justicia y la igualdad (Goetz, 2007). Tomaremos los contenidos centrales en torno a la Justicia de Género y nos distanciaremos de la perspectiva binaria y dicotómica[2] con la que fue pensada la en sus orígenes.

La Justicia de Género se define desde dos principios: el principio de igualdad, que exige se trate a todas las personas por igual, incorporando así la noción de justicia social; y el principio de igualdad diferenciada, que identifica las desigualdades históricas de las mujeres en las distintas esferas del funcionamiento social y da cuenta que las mujeres se encuentran atravesadas por diversas injusticias tanto económicas, políticas y sociales. Por tanto, una Justicia de Género implicaría, por un lado, generar derechos plenos para los cuerpos feminizados en los que se desarticule a los hombres blancos, cis, heterosexuales como sujetos universales para pensar las políticas, y por otro, impulsar medidas para reparar las históricas desventajas que las atraviesan y garantizar, no solo sus derechos civiles y políticos, sino también los económicos, sociales y culturales. Para todo esto es necesario contar con un rol activo por parte del Estado en la generación de leyes y políticas que se orienten en esta dirección.

Incorporar la Justicia de Género nos permitió analizar los aportes de la legislación en torno a desarmar determinados aspectos que reproducen la desigualdad entre los géneros y, de esta manera, abordar la problemática de las violencias, que identificamos se encuentra estrechamente vinculada. En esta línea, resultó clave situar el análisis de la ley en el marco de un gobierno que se orientó hacia la ampliación de los Derechos Humanos y enmarcó sus políticas en la Justicia Social, de forma que contribuyó a conjugar la cuestión de clase con la del género y a lograr una mayor equidad entre los géneros, mediante otras legislaciones. Asimismo, dimos cuenta que la Ley presenta una limitación clara al restringir las violencias de género a una problemática que afecta únicamente a las mujeres, reproduciendo así el binarismo de género que se encuentra en la base de la estructura de poder patriarcal.

[2] Siguiendo a Monique Wittig (1992), la lógica binaria de la diferencia es producto del contrato heterosexual que funciona como una norma instituida para sostener la división en clases sexuales (mujer - varón), lo que a su vez reproduce las condiciones para la explotación de las mujeres. Por tanto, el pensamiento dicotómico propio de las primeras conceptualizaciones del término Justicia de Género no permite identificar una de las condiciones centrales de las violencias hacia las feminidades, que es la heterosexualidad obligatoria. Este aspecto será retomado para el análisis de la legislación.

En esta instancia, el interrogante principal gira en torno a las prácticas y posibilidades de los agentes estatales para garantizar nuevos abordajes de las situaciones de violencia por motivos de género que permitan nuevas reparaciones, más allá de los lineamientos de la Ley.

Por su parte, incorporaremos al análisis una mirada interseccional de la Justicia de Género, de modo que entendemos que las personas atraviesan a lo largo de su historia diversas opresiones que son múltiples y complementarias entre sí. La interseccionalidad resulta una herramienta clave, ya que nos permite estudiar y analizar las maneras en que el género se atraviesa con otros sistemas de opresión, como lo son la clase, raza, capacitismo, gerontofobia, entre otras, dando lugar a experiencias diversas de desigualdad entre las personas (Awid, 2004). Por tanto, para analizar las violencias de género desde la Justicia de Género en América Latina, resulta fundamental incorporar este enfoque, atendiendo la imbricación de estas múltiples opresiones y cómo contribuyen a reproducir sociedades profundamente desiguales. Además, resulta clave el análisis situado, centrado en los contextos particulares y experiencias específicas, que recupere las características de las problemáticas propias de los territorios. En esa línea, analizaremos las prácticas de los agentes estatales y su vinculación o tensión con la legislación bajo un análisis que vincule "bases de la discriminación (raza, género, etc.) con el entorno social, económico, político y legal que alimenta la discriminación y que estructura las vivencias de la opresión y del privilegio" (Awid, 2004: 4-5).

Focalizaremos el análisis en Centro de la Justicia de la Mujer (CJM) de CABA porque es una institución que se consolidó como una herramienta institucional capaz de desplegar políticas de acceso a la Justicia, específicamente orientada a prevenir, combatir y erradicar la violencia de género. El CJM fue diseñado en 2018 acorde al funcionamiento de la Oficina de Violencia Doméstica y la Oficina de la Mujer de la Corte Suprema de Justicia de la Nación. Tiene competencias para intervenir en todas las modalidades de violencias como prevé la Ley 26.485: violencia doméstica, institucional, laboral, contra la libertad reproductiva, obstétrica, mediática, urbana y pública-política, entre otras. Se constituye como un espacio de denuncia, consulta o asesoramiento sobre situaciones de violencia por motivos de género donde se trabaja de forma integral e interdisciplinaria. A su vez, el CJM brinda patrocinio jurídico gratuito, hace entrega de botón antipánico, tramitan la constatación de lesiones, realizan informes de evaluación de riesgo y brindan traslado gratuito para quienes lo requieran. En esta instancia y, con el fin de profundizar en la investigación que venimos llevando a cabo -que tiene como objetivo más general analizar si en la ley Nº26.485 se identifican aportes a la

Justicia de Género-, nos proponemos analizar las tensiones entre los agentes estatales, la legislación y la búsqueda por la Justicia de Género en torno a los principios de igualdad y de igualdad diferenciada para el abordaje de las violencias por motivos de género.

Bibliografía

Awid - Symington, A. (2004). Interseccionalidad: una herramienta para la justicia de género y la justicia económica. Derechos de las mujeres y cambio económico, 9(8), 1-8.

Goetz, A. M. (2007). Justicia de género, ciudadanía y derechos. En Mukhopadhyay y Singh (eds) Justicia de género, ciudadanía y desarrollo. Mayol ediciones.

Ley N° 26.485. Ley de "Protección Integral para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra las Mujeres", Argentina, 14 de abril de 2009.

Ozlack, O. y O'Donell, G. (1976) Estado y políticas estatales en América Latina: Hacia una estrategia de investigación. Buenos Aires: CLACSO.

Wittig, M. (1992). El pensamiento heterosexual y otros ensayos. Madrid: Editorial Egales.

El debate sobre la prostitución en la agenda de trabajadoras/es estatales

Autora: Cristina Garat

El presente trabajo aborda la discusión en torno a la prostitución y el rol que el Estado debería asumir en relación a ella. En el debate que se da en el campo académico y en el ámbito de la militancia fe- minista son dos las miradas que polarizan la discusión: el abolicionismo y el regulacionismo/enfoque laboral. Ambas posiciones articulan los elementos del discurso en direcciones divergentes, configu- rando demandas hacia el Estado diferentes e incluso contrapuestas. Gimeno (2012), Morcillo y Vare- la (2017) y Daich (2018) y explican largamente en su producción la virulencia que caracteriza al de- bate sobre la cuestión de la prostitución. En el año 2020, la inclusión, seguida de la rápida elimina- ción, de la categoría "Trabajadorx Sexual" en un censo de Trabajadorxs de la Economía Popular del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación[1] evidenció que el discurso estatal acerca de la prostitu- ción también se encuentra en tensión. Desde este lugar nos preguntamos ¿de qué manera se da este debate hacia el interior del propio estado? Trabajadoras y trabajadores estatales de áreas vinculadas a problemáticas de género, ¿toman partido en esta disputa? ¿Desde qué posicionamientos se planifican y evalúan las políticas públicas?

Aspectos metodológicos

Este trabajo es una aproximación a un estudio exploratorio más amplio, y por lo tanto no pretende todavía agotar la temática. La investigación se basó en el paradigma cualitativo. Los datos fueron recogidos durante el año 2022 mediante entrevistas en profundidad a once mujeres trabajadoras esta- tales, en su mayoría de la provincia de Tucumán, a excepción de una de las entrevistadas que perte- nece a la administración pública nacional. Algunas de las entrevistadas eran al momento de la entre- vista coordinadoras de equipo o referentes de programa. Otras formaban parte de los equipos técni- cos de dichas oficinas.

Análisis de los datos

La información recogida de las entrevistas fue procesada con la asistencia del software de análisis de datos Atlas.ti. En una primera lectura de los datos, se procedió a clasificar a las entrevistas en dos grandes grupos: A- Equipos específicos y B- Equipos no específicos. Al grupo A pertenecen las personas cuyos equipos de trabajo tienen entre sus funciones principales el abordaje de situaciones de

[1] Roffo, J. (2020). El Gobierno incluyó la prostitución en un registro de trabajos y reavivó la polémica: ¿abolir o regular? Diario Clarín. https://www.clarin.com/sociedad/gobierno-incluyo-prostitucion-registro-trabajos-reavivo-polemica-abolir- regular-_0_emW uJyq.html

presunta explotación sexual o trata de personas. El grupo B engloba a aquellas entrevistadas que per- tenecen a oficinas que no abordan la explotación o el comercio sexual como eje principal de su traba- jo, pero que en ocasiones entran, directa o indirectamente, en contacto con la temática.

Las personas entrevistadas describieron inicialmente sus equipos de trabajo, haciendo mención a las demandas atendidas, ubicación en sus respectivos organigramas, composición profesional, entre otros aspectos. Un eje abordado en todas las entrevistas tuvo que ver con la modalidad de ingreso y la estabilidad laboral de las y los trabajadores de los equipos, lo que muchas veces permitió profun- dizar en las dificultades cotidianas a las que suelen enfrentarse para llevar adelante sus tareas. En una segunda instancia se indagó en el acercamiento que cada una de las áreas tuvo hasta ese momento con la trata de personas con fines de explotación sexual, personas en situación de prostitución o bien que se reconozcan como trabajadoras sexuales. Se exploró también la cuestión del vínculo entre el Estado y los clientes o consumidores de prostitución. Luego se preguntó por la existencia de instan- cias institucionales de debate y formación en la temática en sus respectivos lugares de trabajo.

La mayoría de las entrevistadas son psicólogas, trabajadoras sociales o abogadas que entre sus fun- ciones se encuentra el abordaje de casos en situaciones de vulneración de derechos a mujeres (cis y trans). Como aspectos comunes a la totalidad de las entrevistas realizadas podemos mencionar que todas las personas agradecieron el espacio para hablar. Se tomó la instancia de entrevista como un momento de reflexión sobre el propio trabajo, una revisión de las prácticas cotidianas que les permi- tió, además, pensar en las deudas o temas pendientes que tenían como equipos de trabajo. Esto cobra especial relevancia si tenemos en cuenta que, también, coincidieron en señalar que destinan prácti- camente todas sus horas de trabajo a una demanda que les resulta en ocasiones inabarcable, dando cuenta de la falta de espacios institucionalizados para el debate y la reflexión sobre la propia tarea.

Otro aspecto común es el alto grado de recambio dentro de los equipos de trabajo. En líneas genera- les se puede apreciar que cuestiones como la precarización laboral, la sobrecarga de trabajo y el mul- tiempleo de los y las profesionales atentan contra la permanencia de los miembros de los equipos. Podemos conjeturar que esta serie de factores afecta también institucionalización de los espacios de debate.

Por otro lado, ninguno de los equipos tenía una manera estandarizada y sistemática de seleccionar a quienes ingresaban ni de evaluar la formación en género u otras temáticas. Por ejemplo, una de las entrevistadas relata cómo fue su ingreso en el equipo:

> Ha sido un convenio a partir del cual ingresan personas a trabajar en el área de discapacidad y en el área de trata de personas. Entonces ahí es cuando me convocan. No había una convocatoria abierta, por eso digo me convocan. Y yo elijo entre estas dos temáticas trata de personas. [...] No había trabajado nunca con trata de personas anteriormente[2]

Todos los equipos que forman parte de la administración pública de la provincia de Tucumán hicie- ron mención a la Fundación María de los Ángeles, creada en el año 2007 y dirigida por Susana Tri- marco. La Fundación tuvo a lo largo de su historia vínculos sólidos con el Estado, que actualmente mantiene. Esta vinculación, que se da por vías formales e informales, está relacionada por un lado con las mutuas derivaciones que se realizan (es decir, casos de presunta explotación sexual o trata de personas que la Fundación deriva a las oficinas del Estado para su atención, o viceversa) y, por otro lado, existen numerosos ejemplos de profesionales que ejercieron primero en la Fundación, donde según ellas adquirieron formación y experiencia en la temática, y luego pasaron a trabajar en el Esta- do.

Al adentrarnos en el tema específico del debate sobre prostitución y trabajo sexual se observa que, en líneas generales, existe cierta reticencia a posicionarse explícitamente en cuanto al debate. Algunas de las entrevistadas expresaron su opinión con más soltura una vez que dejaron de ser grabadas. Para ejemplificar estas expresiones en *off* puedo aportar dos ejemplos: en un caso, una de las trabajadoras estatales dijo que si de algo estaba segura era que no era abolicionista, mientras que otra de las entre- vistadas sostuvo que le gustaría ver a alguna regulacionista trabajando "un solo día" en la atención a víctimas de trata para confirmar si después seguía pensando lo mismo.

En cuanto a la pregunta explícita sobre la existencia del debate dentro de los equipos la respuesta unánime fue que no existía en términos formales. Sin embargo, todas manifestaron que el tema salía de manera informal, muchas veces a modo de "chicana". En este punto, me interesa destacar algunos aspectos en relación a los equipos no específicos, es decir B. En primer lugar, algunas resaltaron que en su tarea cotidiana los temas vinculados a prostitución/trabajo sexual, trata de personas y explota- ción sexual no insumen una cantidad relevante de trabajo. Una de las entrevistadas, perteneciente al equipo de Educación Sexual Integral, afirmó que ni en las formaciones destinadas a docentes ni en las capacitaciones

[2] (comunicación personal, 25 de octubre 2022)

internas las cuestiones vinculadas a la trata de personas y explotación sexual eran temas de agenda. Esta vacancia resulta, cuanto menos, llamativa, dado que dentro de los lineamien- tos curriculares de la Ley de Educación Sexual Integral n°26.150 figura la trata de personas como uno los contenidos obligatorios[3]. En paralelo, la entrevistada comentó que, en lo que iba del año, en dos ocasiones habían realizado gestiones para que adolescentes del interior de la provincia que se encontraban en una situación de presunta explotación sexual continúen con su trayectoria escolar en escuelas de San Miguel de Tucumán.

Para este estudio se entrevistó también a quien coordinaba un programa de alcance nacional específi- co para la población travesti-trans. La entrevistada, a diferencia del caso anterior, sí reconoce que la cuestión de la prostitución/trabajo sexual aparece en el trabajo cotidiano del equipo.: "[…]perdieron su hogar y tuvieron que salir a trabajar. Y trabajar puede ser lo que sea y prostituirse, con lo cual no tienen tampoco educación. Ni siquiera cuentan con la educación secundaria la mayoría de las perso- nas que tenemos"[4]. La entrevistada destaca que, para la población objetivo del programa que coordi- na, estar en prostitución o ejercer el trabajo sexual "[...] es un destino. No hay... Es como un lugar que la sociedad les asignó".[5] A pesar de que este equipo trabaja a diario con personas involucradas en el comercio sexual, se mantiene la inexistencia de espacios de debate y formación específicos sobre prostitución/trabajo sexual. Esto podría explicarse por el hecho de que, tal como lo expresó la entrevistada, el equipo está desbordado por una demanda excesiva y apenas "sobreviven". Se trata de un programa que debe cubrir el territorio nacional y contaba, al momento de la entrevista, con 16 personas, ninguna de las cuales gozaba de estabilidad laboral.

Las trabajadoras pertenecientes a una oficina dedicada a la atención de mujeres en situación de vio- lencia por razones de género sí manifestaron haber recibido, a lo largo de la historia del equipo que funciona desde el año 2005, capacitaciones en materia de trata de personas, dictadas desde el Estado y también en articulación con la Fundación María de los Ángeles. En paralelo a esta afirmación, mu- chas sostenían no estar formadas en la temática.

---

[3] Los lineamientos curriculares, aprobados por el Consejo Federal de Educación en mayo de 2008, mediante la Resolu- ción Nº 45/08, se pueden consultar en https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/lineamientos_0.pdf

[4] Comunicación personal, 13 de julio 2022

[5] Comunicación personal, 13 de julio 2022

Cuando se indagó acerca de las experiencias concretas de atención a personas en prostitución las entrevistadas de todos los equipos sostenían que la situación de explotación sexual no surge en el primer acercamiento que el Estado tiene con la persona y que, de hecho, en la mayoría de los casos no se perciben como víctimas en un primer momento. Las entrevistadas, además, hacen mención a la situación de vulnerabilidad (emocional, social y económica) como una de las constantes en los casos de explotación sexual que ellas deben abordar, lo cual, desde sus puntos de vista, condiciona muchas veces la propia autodeterminación de las mujeres que asisten. Tanto en equipos específicos como en los no específicos señalaron con énfasis que desde sus oficinas no se les exigía a las mujeres en si- tuación de prostitución que abandonaran la actividad para asistirlas. En ese sentido, muchas de las entrevistadas manifestaban comprender las razones por las cuales una mujer podía estar en prostitución. Según las entrevistadas, ninguna recordaba haber abordado un caso donde se asistiera a una mujer que manifestara expresamente la identidad de trabajadora sexual como reivindicación política. Muchas señalaron que, en la mayoría de los casos, utilizan otro tipo de expresiones como "estar ta- coneando" o "estar en la esquina". Frente a la pregunta de si había alguna política destinada específi- camente a clientes o consumidores de prostitución la respuesta fue siempre que no.

Conclusiones

Si bien todas las personas entrevistadas estaban al tanto de que existe un debate dentro del feminismo sobre qué rol debe asumir el Estado frente al comercio sexual, el debate está poco desarrollado en términos institucionales en las oficinas del Estado. No obstante, todos los equipos entrevistados estu- vieron más de una vez en contacto con situaciones de explotación sexual. La percepción de las traba- jadoras de equipos no específicos es que la proporción de trabajo destinado a la temática es poca, excepto en el caso del equipo que aborda puntualmente población travesti-trans. El mayor interés en el tema que algunas trabajadoras manifiestan se vincula a una inquietud personal y no a una decisión institucional de promover debates en la temática. Las trabajadoras que se desempeñan en el abordaje de casos de trata de personas están fuertemente atravesadas por su experiencia profesional, lo que las involucra en términos personales. En líneas generales, el posicionamiento político se expresa más abiertamente en *off*. La figura del cliente o consumidor pareciera no tener lugar en las políticas públicas.

Es de resaltar que una particularidad de la provincia de Tucumán es la influencia en numerosos sec- tores del estado de la Fundación María de los Ángeles, ya sea por las profesionales que migran de una institución a otra o bien por las articulaciones de trabajo que existen.

Bibliografía

Gimeno, B. (2012). *La prostitución: aportaciones para un debate abierto*. Bellaterra.

Daich, D. (2018). Aportes de la antropología feminista para el debate local sobre la prostitución. *Ru- na*, *39*(1), 5-22.

Morcillo, S., & Varela, C. I. (2017). “Ninguna mujer...” El abolicionismo de la prostitución en la Argentina. *Sexualidad, Salud y Sociedad - Revista Latinoamericana* (26), 213- 235.

Autora: Almendra Laero

1. Introducción

El presente resumen ampliado tiene por objetivo describir la emergencia de la cultura *ballroom* en Estados Unidos, que históricamente congregó a los sectores más marginados de lo que hoy llamamos población LGBTIQ+, y sus primeros años de vida en Buenos Aires. Primero, se va situar el surgimiento de la cultura *ballroom* en Nueva York a partir de dos elementos que la caracterizan: el *voguing* como estilo de baile y herramienta política, y el espacio de encuentro y cuidado cotidiano entre pares que expresan las *houses*. Luego, se va a puntualizar en el incipiente crecimiento de esta cultura en la escena local de Buenos Aires. Por último, como reflexión final se indaga en la potencia política de esta cultura desde la perspectiva de dos teóricos *queer*: Jack Halberstam (2018, [2011]) y José Esteban Muñoz (2020).

El interés que guía este trabajo se desprende de lo que va a ser la elaboración del plan de tesis de Maestría en Estudios y Políticas de Género (UNTREF) de quien suscribe, a realizar entre 2023-2024. Las fuentes secundarias recopiladas, tales como notas periodísticas, entrevistas realizadas por terceros a integrantes de estas comunidades, archivo audiovisual y memorias institucionales, provienen de la incipiente investigación que la autora viene realizando sobre este tema en seminarios de posgrado.[1]

2. Desarrollo

La cultura *ballroom* tal como la conocemos en la actualidad tiene una historia de larga data. Los primeros bailes de salón se remontan a principios del siglo XX en Nueva York, Estados Unidos, durante el período denominado Renacimiento de Harlem (1918-1937). En estos años, se produce un auge en el desarrollo de la cultura afroamericana estadounidense que impulsó el crecimiento de los *balls* en distintos barrios de la ciudad. Eran concursos de belleza que tenían lugar en hoteles, estadios y otros espacios culturales, a menudo facilitados por empresarixs patrocinadores de artistas y eventos sociales de la escena mainstream del *drag* (Sánchez Barreiro, 2022). Según Tim Lawrence, un historiador que investiga sobre cultura *ballroom* en Estados Unidos, estos "se celebraban una vez al año y llegaron a presentar una procesión conocida como 'el desfile de las hadas' donde competían importantes figuras del *drag*, con la asistencia de distinguidas celebridades blancas" (2013: 1). Ahora bien, no fue hasta la década de 1960 que las personas negras y latinas comenzaron a organizar sus propios

[1]Si bien hace algunos años estas comunidades comenzaron a sistematizar información sobre su historia e incipiente desarrollo local, aún existe poca producción académica sobre la temática. Fiordi Vemanei, estudiante de la Maestría en Estudios y Políticas de Género (UNTREF) y Juli Puch, estudiante de la Maestría en Teatro y Performance (UNA), son dos integrantes de la comunidad de AMBA que se dedican a ello.

balls. El interés del presente trabajo se centra en este último tipo de *balls* porque son espacios que surgen como organización alternativa a los concursos de belleza pensados y organizados por personas blancas.

Estos surgen hacia finales de los años sesenta cuando la población negra y latina asistente decide organizarse frente a las injusticias que vivía en los *balls* mixtos. Para avanzar en las competencias y llegar a ser reinas estas personas debían blanquear sus rostros y disimular su color de piel. En 1972, Lottie y Crystal LaBeija, dos mujeres negras transgénero, crean la primera *house* de la comunidad *ballroom* de Nueva York. En una entrevista realizada a Pepper LaBeija para el documental *Paris is burning* (1991), ella señala que las *houses* o casas surgen por la necesidad de nombrar a las propias ganadoras de las competencias aunque luego cobren otra profundidad vincular, la de grupos de personas unidas por lazos de reciprocidad y afecto. A mediados de los setenta, la cultura *ballroom* comenzó a fragmentarse en líneas raciales a medida que se intensificaba la lucha por los derechos civiles en ese país (Lawrence, 2013). En particular, el clima de efervescencia social contra las desigualdades raciales se conjugó con los efectos que tuvieron las políticas de segregación, empobrecimiento y criminalización en la población negra latina y LGBTIQ+ en Nueva York a partir de 1970 (Harvey, 2005).

Según Fiordi Vemanei LaBeija, integrante de la escena *ballroom* de Buenos Aires, “si hay cultura ballroom es porque todavía hay un sistema que sigue expulsando a las personas LGBTIQ+ más marginadas” (Presentes, 2022). Esto da cuenta de la situación de vulnerabilidad que viven estas personas por su condición sexo genérica, de clase y raza, y el espacio de pertenencia y contención que expresan los *balls* frente a esta realidad cotidiana. En este sentido, señalamos dos elementos distintivos que la escena *ballroom* conformada por personas trans negras y latinas aporta a la configuración de una forma de organización comunitaria: el *voguing* y las *houses*.

El *voguing* es un tipo particular de baile que consiste en imitar las poses de las modelos de la revista Vogue. Fue acuñado por una de las *houses* recientemente creadas durante la década de 1970 en Nueva York para tirar *shade* o hacer sombra a sus competidoras. Aunque no es únicamente una forma de expresión artística sino también una lucha, una politización contra la discriminación sufrida en la época a través del cuerpo (Solana Tirado, 2021). El voguing se baila en los *balls* a partir de un conjunto de categorías que implican distintos tipos de técnica y lenguaje corporal, a menudo refieren a modos específicos de actuar el género y la identidad sexual. En palabras de Furia 007, integrante de la House of Apocalipstick de México, “no son limitativas ni definitorias; han surgido y evolucionado conforme las identidades disidentes se

nombran, toman la pista y exigen un lugar" (Presentes, 2022). Este estilo de baile sirve para contar historias, algunas sobre experiencias vividas y otras sobre aquellas que se aspira a vivir, pero también para denunciar las cadenas de exclusión que recaen sobre esta población.

A inicios de la década de 1980 la cantidad de houses se multiplicó debido a la gravitación en la capacidad de convocatoria de los *balls*.[2] Las categorías de baile comenzaron a ampliarse y diversificarse y eso posibilitó el desarrollo sostenido de la escena *ballroom* local en Estados Unidos. Las *houses* en la cultura *ballroom* cumplen un rol de acompañamiento y cuidado entre quienes integran esta comunidad. Primero surgieron con el objetivo de nombrar el proceso de organización que se venía gestando al interior de la escena entre las personas trans negras y latinas, pero luego se convirtieron en espacios de creación de redes de apoyo y alianzas activistas y comunitarias. Estas están estructuradas por roles de madre, padre e hijxs que no están determinados por la condición sexo genérica de quienes los encarnan sino por lazos de afinidad afectiva. De alguna manera, retuercen y resignifican la idea de familia (Presentes, 2022). Sobre el aporte que estas hacen a la producción del lazo social, López Seoane explica:

> Es así que las comunidades disidentes han tendido a formar sus propias estructuras no elementales de parentesco, estructuras flexibles y de diversos grados de formalización que permiten a lxs más jóvenes encontrar "madres" y "padres" y a lxs más experimentadxs amadrinar o apadrinar a numerosxs hijxs. Este entramado afectivo y de transmisión de saberes y códigos se ve [...] en la conocida y exitosa dinámica de las houses de la cultura de los balls de drag que retrata el documental Paris is burning" (2020: 22)

Este crecimiento local permitió que a partir de los primeros años del presente siglo se comenzaran a configurar escenas *ballroom* en distintos países de América Latina. De 2010 a esta parte se fundaron casas en México, Perú, Chile, Colombia y Argentina pero con una marca particular: la emergencia de la escena *kiki*. Una escena creada especialmente para recibir jóvenes LGBTIQ+ en situación de vulnerabilidad sin la necesidad de cumplir estrictos requisitos para el ingreso, y vinculada mayormente a otros activismos culturales y políticos. Esta novedosa escena tiene un rol central al momento de pensar en aquellos sectores de la cultura *ballroom* local que buscan enfatizar en la función política de sus comunidades.

La organización de cada casa varía en función de las necesidades de esta población. Durante el surgimiento de las primeras houses en Estados Unidos, la respuesta a la situación de

[2] Según el archivo del proyecto de investigación "A History of Ballroom: Documenting the Era of Ballroom (1972-1990)", se crearon 28 houses en Estados Unidos entre 1972-1989.

precariedad estructural que vivían esas personas era conformar espacios de cuidado y acompañamiento a partir de la convivencia física entre ellxs. Sobre todo por la expulsión de sus hogares de origen a temprana edad (Pecheny, 2002; Schwarz, 2006). No obstante, en Argentina la estructura de las casas no está necesariamente determinada por un espacio físico en común sino por la preeminencia de la participación en redes comunitarias que den respuesta a la violencia y la discriminación cotidiana que viven estas personas por ser quienes son. En 2017 surge la primera fiesta privada llamada Turbo donde se congrega la incipiente comunidad *ballroom* en Ciudad Autónoma de Buenos Aires.[3] El pasaje de las fiestas privadas organizadas por activistas LGBTIQ+ y DJ's de reconocidos festivales *queer* porteños a la celebración de entrenamientos y *balls* en plazas, centros comunitarios y espacios culturales en 2019 abrió un proceso de politización de estas comunidades (Presentes, 2022), además de una creciente visibilidad del *voguing* en el espacio público.

En la actualidad, existen más de trece casas *ballroom* en el Área Metropolitana de Buenos Aires (Mendieta, 2021). Algunas provienen de *legendary houses* con una historia de larga data como la House of LaBeija y otras emergieron de la escena *kiki* local durante los últimos cinco o seis años: House of Glorieta, House of Tropikalia, Comunidad Kiki de La Plata y Socio Ballroom, entre otras. Según una de sus integrantes, estas casas continúan respondiendo en mayor medida a movimientos identitarios como la Casa de las Marronas (Presentes, 2022). Sin ir más lejos, entre 2021 y 2022 estas comunidades organizaron dos *balls* dedicados exclusivamente a visibilizar la alianza histórica entre la cultura *ballroom* y el activismo de las personas que viven con VIH.[4]

3. Comentarios finales

A modo de reflexión final proponemos pensar las *houses* como espacios de organización comunitaria desde la idea de fracaso *queer* de Jack Halberstam y José Esteban Muñoz. Para ellos, el fracaso que significa la vida de las personas disidentes a la norma en una sociedad capitalista y cis heterocentrada representa una oportunidad de elaborar una crítica y de imaginar para esta otros objetivos. En efecto, Halberstam (2018, [2011]) entiende al fracaso como "una de las armas del débil", una experiencia que otorga potencia política a aquello que

[3]Para obtener más información sobre las Fiestas Turbo, ingresar a este sitio: https://www.lalalista.com/2021/11/05/rompiendo-la-heteronormatividad-con-fiestas-turbo/#:~:text=Ballroom%20se%20refiere%20b%C3%A1sicamente%20a,de%20pasarela%20%2F%20batallas%20de%20moda.

[4]En su tesis de doctorado, el filósofo Edgar Rivera da cuenta del vínculo entre la escena ballroom de Nueva York y el activismo de personas que viven con VIH profundizando en la existencia de la House of Látex a principios de 1990. Una casa patrocinada por la organización más grande de la ciudad en ocuparse de la atención del VIH, Gay Men's Health Crisis. Además, durante los últimos años en Argentina se realizan *balls* dedicados exclusivamente a nutrir esta alianza (http://conti.derhuman.jus.gov.ar/2021/12/insistir-resistir-existir.php)

parece inverosímil, improbable y ordinario y la entiende como una práctica para boicotear las lógicas del poder dominante. En particular, su idea de fracaso *queer* se asocia a luchas anticoloniales, anticapitalistas y por la disidencia sexual para constituirse como política radical. En este texto nos interrogamos sobre las comunidades *ballroom* como experiencias de fracaso a las formas de vinculación cis heterosexuales, a los roles encarnados de la familia nuclear tradicional y al modo de experimentar las identidades.

El *voguing* como política del gesto

Según integrantes de las primeras *houses* de Nueva York, bailar vogue es lo más cerca que van a estar del dinero, la fama y la alta costura. Sobre esto, Muñoz (2020) señala que el voguing contiene, por un lado, un mensaje articulado para que cualquiera lo pueda leer: un devenir fantástico y fabuloso. Pero también tiene otro, uno menos articulado, más efímero pero igualmente relevante para cualquier entendimiento de los gestos *queer*. Allí donde alguien puede observar la performance de Pepper LaBeija, Freddie Pendavis o Paris Dupree como una simple aproximación al glamour de la alta costura; su performance da cuenta de una historia de autoafirmación racial y sexo genérica. Un relato actuado a través del cuerpo que cuenta historias pasadas sobre las experiencias de exclusión y, al mismo tiempo, imagina otras formas de vivir y vincularse entre pares.

En los *balls* donde se baila el *voguing*, el shade y los truques (el modo en que acceden y elaboran su propia vestimenta para las competencias) son herramientas de expresión y lenguaje corporal que son parte del ritual de las competencias pero tienen su origen en estrategias de supervivencia de estas comunidades frente a la discriminación y la violencia. Según Halberstam (2018, [2011]), el cuerpo del intérprete se convierte en un archivo de respuestas culturales improvisadas diferentes a la construcción convencional del género, la raza y la sexualidad pero lo hace articulando formas potentes de disenso y resistencia. Así el *voguing* se convierte en un vehiculizador de historias pasadas, sueños y fantasías que, actuadas en el presente, constituyen apuestas actuales sobre una futuridad *queer* (Muñoz, 2020) que no está consolidada en el aquí y ahora pero deja sus rastros para que, de a poco, sí lo esté.

Las *houses*: una oportunidad para fracasar junt*s

En el documental *Paris is burning* (1991), la madre Pepper Labeija enfatiza que el deseo de tener dinero respondía a lograr una estabilidad económica para ella y toda su familia. De esta manera, la idea de fracaso no está asociada únicamente a la imposibilidad de ascender

socialmente en una sociedad capitalista sino al deseo de construir una vida estable económicamente para todas las personas que integran las casas. Su idea de bienestar personal se vincula con la del bienestar de todas las integrantes de su *house*.

Sobre el fracaso *queer*, Muñoz (2020) y Halberstam (2018, [2011]) enfatizan en la idea de que el fracaso puede deviene en políticas diferentes porque puede asociarse a distintos proyectos políticos. Puede asociarse a una crítica de la negatividad *queer* que propone sistemáticamente vidas opuestas a cualquier norma social o puede relacionarse con proyectos de vida que coinciden con las políticas del asimilacionismo gay. Muñoz (2020) propone asociar a estas experiencias del fracaso la idea de una utopía *queer*. Esta emerge con el objetivo de construir destellos de lo que soñamos en el presente para que eso pueda ir configurando una futuridad incipiente. Parte de utopías concretas como la conquista de derechos por vidas más vivibles para la población LGBTIQ+ y es a partir de políticas del gesto y formas de organización comunitaria como las casas que construyen en el presente rastros de esa futuridad *queer*. Las houses son espacios en donde estas personas movilizan estrategias y redes de cuidado cotidiano, a veces expresadas en rastros efímeros y otras tantas en un poder de intervención más visible, frente a las situaciones de exclusión y discriminación. La forma comunitaria que asume el lazo social configurado en estas casas representa la crítica y el proyecto político transformador de estas comunidades. Entonces el fracaso se convierte en una experiencia propositiva de nuevos modos de imaginar la vida en común y de intervenir sobre ella.

Bibliografía

Halberstam, J. (2018). *El arte queer del fracaso*. Barcelona: Egales.

Harvey, D. (2005). *Breve historia del neoliberalismo*. Madrid: Akal Ediciones.

Lawrence, T. (2013). Voguing and the House Ballroom Scene of New York City. Estados Unidos: Soul Jazz Records.

Livingston, J. (Directora). (1991). Paris is burning. [Documental; DVD]. Miramax Films. Youtube: https://www.youtube.com/watch?v=2xrwoYSNFbg

Mendieta, A. (Fuera de Margen). (2021). La potencia de la cultura ballroom. [Podcast]. Spotify.https://open.spotify.com/episode/4wZ2LID4XOCZ7Rxq2e3wdv?si=0dd8e8c47c374265

Muñoz, J. E. (2020) *Utopía queer. El entonces y allí de la futuridad antinormativa*. Buenos Aires: Caja Negra.

Pecheny, M. (2002). “Identidades discretas”, en Leonor Arfuch (Comp.) *Identidades, sujetos y subjetividades*. Buenos Aires: Prometeo (125-147).

Presentes. (28 de junio de 2022). Cómo nace la cultura ballroom: celebración política LGBTI+.https://agenciapresentes.org/2022/06/28/como-nace-la-cultura-ballroom-celebracion-politicalgbti/

Sánchez Barreiro, E. (2022). Performance drag y género. Un estudio comparativo de la producción académica sobre la evolución de la cultura *drag* y su relación con el género: de *Mother Camp* al *drag* actual. [Tesis de Maestría]. España: Universidad de Oviedo.

Schwarz, P. (2008). “Las lesbianas frente al dilema de la maternidad”, en Pecheny, M., Figari, C. y Jones, D. (Comp.) Todo sexo es político. Buenos Aires: El Zorzal.

Solana Tirado, M. (2021). La cultura del voguing: un recorrido desde Estados Unidos hasta Francia. España: Universidad de Cádiz.

Vemanei LaBeija, F. (Lotus Podcast). (2022). Cultura Ballroom. [Podcast]. Spotify.https://open.spotify.com/show/5cTdgC5xJ2ql6Vd2sAnS8d?si=e4dfe6701ad144ca

Cuidados y placeres en mujeres con diversidad funcional

Autor: Raquel Latorre Martínez

Cuidar y cuidarnos es algo que hacemos todos y todas. Necesitamos contar con ello en todas las etapas de nuestro ciclo vital y no implica solo realizar ciertas actividades por y para otros/as, implica también vínculos, emociones, responsabilidades, etc. Supone colocarse en una posición de dependencia bidireccional, ya que la persona cuidada en cierto modo depende de la que la cuida y, al contrario. Esta relación en los cuidados delimita espacios, tiempos, intensidades varias … (Held, 2006). Pero también el cuidado entraña relaciones de poder, surge y se produce en la estructura social en la que tiene lugar, lo que provoca que estas actividades no tengan las mismas implicaciones ni ocupen el mismo tiempo en la vida de hombres y mujeres (Martínez, 2019).

Por otra parte, y en relación con la interdependencia en los cuidados, la construcción de significados sociales y discursos condescendientes en torno a la discapacidad alimentan el imaginario colectivo sobre la diversidad funcional como algo limitante y que tiene que ser gestionado por otros y otras, dejando poco espacio al autocuidado (Muyor, 2019). Sin embargo, desde una perspectiva más abierta y menos prejuiciosa, se defiende que "no son las personas las discapacitadas, sino que es el entorno el discapacitante", puesto que no tienen en cuenta las situaciones particulares de las personas con diversidad funcional y se limita a que los espacios estén preparados para los quehaceres y rutinas de los y las que pueden desenvolverse sin problema (González Moya, 2010; Venturiello, Gómez Bueno y Martín Palomo, 2020).

Esto supone situaciones desiguales y entornos limitantes a nivel arquitectónico mientras que, en lo administrativo, agrupar a las personas con diversidad funcional por categorías y reconocer su dependencia parece entrar en conflicto con su autonomía (Muñoz, 2010; Muyor, 2018). Hasta el punto de que, en España, al amparo de la denominada Ley de Dependencia, las categorías "dependencia" y "autonomía" se convierten administrativamente en los dos polos de un continuo (Venturiello, Gómez Bueno y Martín Palomo, 2020).

Además, desde el modelo médico "la discapacidad es vista como una patología donde la prevención y la rehabilitación son instrumentos fundamentales que permitan que el cuerpo humano adquiera mayor funcionalidad" (COEMFE, 2020: 13). Esa idea de la discapacidad como falta de capacidades o deficiencia de un cuerpo orgánico. Paradigma

que se pretende superar en aras de aquel que defiende la autonomía personal y una menor situación de dependencia si bien no es tan sencillo, puesto que ya se han ideado categorías que clasifican, que dotan de cierta identidad o que los/as constituyen como los otros/as. Representaciones culturales de lo que entendemos por diversidad funcional que son asociadas con vulnerabilidad o debilidad en función de la interpretación que le ha sido otorgada a dichos conceptos en las sociedades posmodernas.

La realidad se torna aún más compleja cuando se adopta la perspectiva de género. Resalta García-Santesmases (2014) la escasa atención que se ha prestado a la interseccionalidad de la diversidad funcional y las desigualdades entre hombres y mujeres. A pesar de que son muchas las investigaciones que se han realizado en torno a la violencia de género que se ejerce sobre las mujeres con diversidad funcional (Moscoso, Martín Palomo y Muñoz Terrón, 2014), estas han quedado invisibilizadas, alejadas incluso del movimiento feminista que no ha hecho propias sus reivindicaciones y luchas.

Por no decir que los roles de género tradicionalmente asignados a las mujeres, al interactuar con la diversidad funcional, se ven erosionados (García-Santesmases, 2015; Tobío, 2012). Las mujeres que normalmente cuidan ahora tienen que ser cuidadas, suponiendo esto un cambio de roles que no será sencillo en la práctica asumir por ninguno de los géneros binariamente constituidos. Igualmente, y como se presentará más adelante, estas van a ser también cuidadas por mujeres.

En lo relativo a los cuidados, la heterogeneidad de las trayectorias vitales de las personas con diversidad funcional lleva a plantearse escenarios múltiples. Socialmente, son entendidas como personas dependientes que requieren de cuidados en diferentes ámbitos de su vida diaria (Muyor y Minguela, 2019).

A partir de la EDAD 2020, vamos ahora a conocer los perfiles de mujeres con diversidad funcional que aparecen en comparación con los resultados que aportaba la EDAD 2008, ambas encuestas elaboradas por el Instituto Nacional de Estadística.

Resaltan las diferencias existentes entre hombres y mujeres con diversidad funcional. La siguiente tabla recoge las principales diferencias por sexo que encontramos entre una y otra encuesta.

EDAD 2008	VS	EDAD 2020
Respecto al número de personas con diversidad funcional en España, los hombres que tienen discapacidad ascienden en este año a 1.55 millones mientras que en el caso de las mujeres suponen 2.3 millones.		En la EDAD 2020, aumenta el número de hombres que tienen discapacidad pasando a 1.81 millones, cifra que también asciende respecto a las mujeres con diversidad funcional, situándose en 2.57 millones. Esto supone un incremento del 17,1% en hombres y de un 11.9% en mujeres.
Las mujeres reciben más ayuda que los hombres (60,7% frente al 47,1%).		Las mujeres siguen recibiendo más ayuda, pero disminuyen las diferencias (78,2% vs 71,8%). En general, aumentan las personas que reciben ayudas.
La discapacidad en lo relativo al autocuidado va a ser mayor en mujeres que en hombres (30,98 por cada 1.000 hab. vs 55,10 por 1.000 habitantes en el caso de las mujeres).		Sigue ocurriendo lo mismo con los datos de 2020 pero se estrechan las diferencias (pasa de 30,98 a 22,9 por 1.000 habitantes y en las mujeres de 55,10 a 38 por cada 1.000 habitantes).
Las mujeres presentan mayores problemas osteoarticulares, de huesos y articulaciones.		Las mujeres se enfrentan a mayores problemas de movilidad, fundamentalmente en lo relativo a tareas del ámbito doméstico.
Las principales cuidadoras son mujeres, el 76,3%. Perfil de entre 45 y 64 años. Residen en el mismo hogar que la persona a la que cuida. Las personas que cuidan suelen ser mayoritariamente madres, esposas/pareja o hijas.		Siguen siendo ellas las principales cuidadoras, pero la cifra baja a 63,7%. Mayor presencia masculina. Mismo perfil también para ellos (hombres de entre 45 y 64 años). Las personas que cuidan suelen ser mayoritariamente madres, esposas/pareja o hijas.
En lo relativo a las actividades básicas de la vida diaria, el 80,3% de las mujeres tiene limitaciones en este ámbito frente al 64,6% de los hombres.		Mujeres con más dificultad para desenvolverse con normalidad en su vivienda o en los accesos o interior de su edificio (38% vs 28,4% en el caso de los hombres).

En lo relativo a cuidados, las cuidadoras serán fundamentalmente de nacionalidad española por la relación de parentesco anteriormente comentada: las mujeres que cuidan suelen ser las madres, pareja o hijas de aquellas personas con diversidad funcional. Destaca que la variable nacionalidad es poco cruzada con el resto lo que dificulta obtener datos sobre este tema, del que apenas hay información.

Tampoco vamos a encontrar datos acerca de sexualidad, placer y diversidad funcional. Como comenta Shakespeare (1998, p. 205) probablemente porque "la sexualidad no es un problema porque no es un tema, o es un tema porque se considera un problema". Siguiendo al mismo autor, es complejo centrarse en este tema cuando se trata de algo tan desconocido para nosotros/as, ya que supone romper los encuentros sexuales tal y como los conocemos: coitocéntricos, centrados en la erección, el orgasmo y la eyaculación.

Por lo que el perfil de mujer con diversidad funcional se nos queda reducido en 2020 al de una persona de nacionalidad española con estudios básicos o inferiores fundamentalmente, de edad avanzada que no se encuentra ni trabajando ni buscando empleo. Y es que, de las personas de más de 55 años con diversidad funcional, el 60% son mujeres. Al igual que les ocurre a sus compañeros hombres, las limitaciones que encuentran en su vida diaria son mayores conforme aumenta su edad.

Una vez analizados los datos de la EDAD 2020, los resultados de las cuatro entrevistas realizadas a informantes clave, así como la observación participante que está teniendo lugar en la asociación Verdiblanca nos vamos a encontrar ciertas pistas de qué ocurre en la práctica. Por una parte, se expone el discurso capacitista por el cual la sexualidad y el placer de las mujeres en situación de discapacidad se aleja de los marcos interpretativos acerca de lo que socialmente entendemos por prácticas sexuales hegemónicas. Unas prácticas sexuales que, a pesar de entenderse como íntimas, se encuentran indisolublemente ligadas al imaginario colectivo donde las personas con discapacidad no aparecen.

Por otra parte, el rol que ejercen los/as tutores/as legales o madres y padres de las personas con discapacidad. Aquí entraría a colación el adultocentrismo propio de las sociedades occidentales, ya que, al ser vistas las personas con discapacidad como infantes, con poca capacidad de decisión,… consideran que su sexualidad aún no ha madurado lo suficiente o que es algo que no va a tener lugar por esta prolongación hasta el infinito de ser vistos/as y tratados/as como niños/as y se invisibiliza.

A modo de conclusión, debido a la existencia de un sistema patriarcal, conceptualizado en términos binarios de género donde los cuerpos de las mujeres son definidos y leídos socialmente en relación con los hombres y supeditados a estos, no es de extrañar que en el caso de las mujeres con diversidad funcional puedan acentuarse las desigualdades debido a esa doble discriminación. Por otra parte, el contexto social y los marcos interpretativos desde los que la sexualidad de las personas con discapacidad ha sido

dotada de sentido llevan a que esta no se piense, se estudie o se considere siquiera. Al aunar estos factores, el placer de las mujeres con discapacidad se encuentra invisibilizado, fuera de lo erótico, de lo que se consideran cuerpos deseados y deseantes.

Bibliografía

COCEMFE (2020). Manual básico sobre género y discapacidad. https://n9.cl/v0t2f

García-Santesmases, A. (2014). Dilemas feministas y reflexiones encarnadas: El estudio de la identidad de género en personas con diversidad funcional física. *Athenea Digital*, *14*(4), 19-47. doi: 10.5565/rev/athenea.1353

García-Santesmases, A. (2015). El cuerpo en disputa: cuestionamientos a la identidad de género desde la diversidad funcional. *Intersicios*, *9*(1), 41-62.

González Moya, C. (2010) EL escalón de cristal. Discafeminismo. Granada: Dauro.

Martín Palomo, M. T. y Damamme, A. (2020). Cuidados, en la encrucijada de la investigación. *Cuaderno de Relaciones Laborales 38* (2), 205-216. doi: 10.5209/crla.70878

Martínez, M. (2019). Presentación. Una (breve y no muy sistemática) aproximación a la noción de agencia desde la vulnerabilidad. *Papeles del CEIC, 2019/1*, 1-9. http://dx.doi.org/10.1387/pceic.20616

Moscoso, M., Martín Palomo, M. T., y Muñoz Terrón, J.M. (2014). Abusos, violencias y malos tratos en mujeres discapacitadas: una aproximación teórica y metodológica. En Actas del XIII Congreso de Antropología de la FEAA del EE (pp. 5576-5294). Tarragona: Universidad Rovira i Virgili

Muyor, J. (2019). Nuevos significados de la discapacidad: De la igualdad de capacidades a la igualdad de derechos. *Acciones e Investigaciones Sociales, 39*, 33-55. doi: 10.26754/ojs_ais/ais.2019393231

Muyor, J., y Minguela, M. Á. (2019). Cuidados, vida independiente y diversidad funcional: Análisis teórico y vinculaciones prácticas. *Revista de Treball Social, 216*, 29-47. doi: 10.32061/RTS2019.216.02

Shakespeare, T. (1998). Poder y prejuicio: los temas de género, sexualidad y discapacidad. En L. Barton (comp.), *Discapacidad y sociedad (pp. 205-229).* Morata.

Tobío, C. (2012) "Cuidado e identidad de género. De las madres que trabajan a los hombres que cuidan", *Revista Internacional de Sociología, 70*(2), 399-422. doi: 10.3989/ris.2010.08.26

Venturiello, M. P., Gómez Bueno, C. y Martín Palomo, M. T. (2020). Entramados de interdependencias, cuidados y autonomía en situaciones de diversidad funcional. *Papeles del CEIC, 2,* 1-18. doi: 10.1387/pceic.20940

Autonomía y resistencia. Apuntes para reflexionar sobre el sujeto político en la normativa de violencia sexual

Autora: Florencia Maffeo

En esta ponencia nos proponemos, por un lado, realizar una breve genealogía sobre la tipificación penal de la violencia sexual en la legislación argentina, en particular sobre la modificación de los "delitos contra la honestidad" en 1999, y a reflexionar acerca del sujeto de derechos de estas leyes, entendiendo que la construcción de la noción del sujeto de derecho es propia de la modernidad.

Estas reflexiones las haremos a la luz de autores clásicos de la teoría política, Hobbes, Locke, y Spinoza, a quienes pondremos en diálogo con las propuestas teórico-filosóficas de las autoras feministas Butler, Pateman, Dorlin, Hercovich, Chejter, Penchansky y Nijensohn. A partir de este ensamblaje de autores y autoras, pretendemos esbozar una reflexión teórica y política sobre cuáles son las concepciones de libertad, igualdad, autonomía y resistencia que impregnan la normativa sobre violencia sexual, y cómo estas sirven de marco para las nociones de víctima y agencia.

Las legislaciones penales sobre violencia sexual y sus modificaciones

El Código Penal argentino tiene como antecedente a la legislación española de la colonia, y cuyos pilares eran el derecho romano y el derecho canónico, presentes en todos los sistemas jurídicos occidentales de la época (Chejter, 1996; Levaggi, 1978). En esta codificación ya estaba presente el concepto de honestidad, el cual reemplaza al término de virginidad. Esta concepción impregna la posterior normativa, aun cuando la virginidad no se presente en la ley.

La consideración de la violación como una conducta sexual inapropiada contra una mujer que no es parte de la propia familia, proviene del derecho romano, y nos advierte que las mujeres son propiedad de los varones. El "pater familiaes" ejercía al interior del hogar el *ius corrigendis*, es decir, la ley dentro del hogar, que disciplina a sus miembros, por lo que la justicia interviene cuando los conflictos son por fuera de la familia y/o afectan a su moral. La propiedad de las mujeres por parte de los varones se vincula con garantizar la reproducción del varón,

[1] El primer código penal del Estado argentino fue redactado originalmente por Carlos Tejedor en 1864 y sancionado en 1886. El proyecto de Tejedor se inspiraba en el Código de Baviera (Chejter, 1996; Zaffaroni & Croxatto, 2014), y tuvo varias modificaciones, tanto antes como posterior a su sanción. En 1890, el gobierno de Juárez Celman dispuso una nueva comisión redactora que produjo un nuevo proyecto que aunaba tanto la legislación nacional de corte clásico como los adelantos del derecho comparado, con una fuerte influencia del código penal italiano de 1889, así como también del húngaro y el holandés (Levaggi, 2019; Zaffaroni &roxatto, 2014). Sin bien esta propuesta no fue sancionada, tuvo influencia en el Código Penal de 1921 (Levaggi, 2019), aún vigente.

asegurándose que los hijos gestados por la mujer fuesen propios. Por lo cual, no es de extrañar que el primer código penal argentino[1] tipifique a la violación como un delito que consideraba que las víctimas solo podían ser mujeres y los victimarios varones, tomando a la conducta delictiva como la penetración vaginal con el órgano sexual masculino, y daba la misma definición para el delito de estupro, aplicada en los casos en los hubiera seducción de una joven entre 12 y 15 años (Riva, 2013)[2]. Esta definición se modifica en 1921, considerando a la violación como el acceso carnal a una persona de uno u otro sexo, en los casos que esa persona sea menor de 12 años, o se encuentre privada de la razón, o se use la fuerza o la intimidación (artículo 132), y las conductas que no implicaran acceso carnal se calificaban como abuso deshonesto.

En 1999, con la sanción de la ley nacional Nº 25.087, se cambia el título de esto delitos, pasando de "delitos contra la honestidad" a "Delitos contra la integridad sexual", y se modifican los delitos de rapto, de violación y estupro, y de corrupción y ultrajes al pudor[3]. Según Rodríguez y Chejter (1999), si bien esta ley no toma todos los aportes realizados desde el movimiento feminista, significó un avance respecto a la inacción del Estado frente a esta temática, e implicó una transformación significativa en la concepción de las mujeres como sujetos de derechos, reconociendo la experiencia frente a este tipo de agresiones. El cambio del título, que pasa a ser "delitos contra la integridad sexual" es fundamental, ya que cambia el bien jurídico tutelado, dejando de ser honestidad, que remite a la idea de virginidad y al honor masculino, para pasar a la protección de la integridad sexual de la persona agredida (Rodríguez & Chejter, 1999)[4].

Un cambio fundamental es que se deja de asociar la violación únicamente al acceso carnal, de modoque reconoce diferentes tipos de agresiones sexuales: por un lado, la violación, que incluye

---

[2] De este modo, esta codificación dejaba por fuera tanto las prácticas de violencia sexual que no implicaran la penetración vaginal con el pene del agresor (la penetración oral y anal, los tocamientos de genitales, la penetración con otros elementos), así como también la violación a varones. En la jurisprudencia de la época, los jueces y fiscales optaron en los casos de violación a varones aplicar el delito de sodomía, que estaba vigente (Riva, 2013).

[3] En 1995 se eliminó del Código Penal el delito de adulterio, que era parte del mismo capitulado.

[4] Esta nueva denominación también ha sido debatida, ya que es cuestionable considerar que una persona pierde integridad ante un ataque sexual, y hubo propuesta sobre usar ese término o libertad sexual, indemnidad sexual, o dignidad (Figari, 2018). Más allá del debate, palabra honestidad se elimina del título y de todo el articulado: reemplaza la noción de abuso deshonesto por abuso sexual, en el delito de estupro se deja de hablar de mujer honesta, y se cambia la noción de intenciones deshonestas por intención de
menoscabar la integridad sexual.

[5] Al ser delitos de instancia privada, las denuncias deben ser ratificadas las denuncias por las víctimas, y el accionar del poder judicial solo se activa mientras la denuncia se mantenga. El código de 1886 establecía que la parte interesada se constituía por la víctima o
por la persona que estuviera a su cargo (Art. 141, C.P. de 1886), quedando prohibida la actuación de oficio -excepto que el agresor estuviera a cargo de la víctima. Esto se mantiene en las modificaciones de 1999, ya que el ministerio fiscal actúa de oficio en los casos de personas menores de edad.

cualquier tipo de penetración, por otro, el abuso sexual, que contempla toqueteos, contactos con los genitales, etc., y el abuso sexual calificado, que implica sometimientos sexuales gravemente ultrajantes, sin penetración. Estos comportamientos tienen en común que se realizan con violencia, amenaza o cualquier situación en la que la persona no pueda consentir libremente una relación sexual, contemplando que en estas agresiones aparecen el uso de la fuerza e intimidación física, pero también las relaciones de poder, autoridad y confianza (Rodríguez & Chejter, 1999). Por otro lado, una continuidad entre las diferentes legislaciones es que estos delitos se mantienen como delitos deinstancia privada, cuestión establecida ya en el código de 1886[5].

La ley nacional Nº 25.087 incorpora una nueva figura: el avenimiento. Antes de las modificaciones, el artículo 132 del Código Penal planteaba que "En los casos de violación, estupro, rapto o abuso deshonesto de una mujer soltera, quedará exento de la pena el delincuente si se casare con la ofendida, presentando ella su consentimiento", pretendiendo así restituir el honor del "pater familiaes". Tras la modificación, el artículo 132 estipula que la víctima puede iniciar una acción penal, y si es mayor de 16 años, proponer un avenimiento con el imputado, es decir, otorgar el perdón, el cual debe ser aceptado por un tribunal, bajo la condición de que la propuesta haya sido formulada libremente y en condiciones de plena igualdad, comprobando una relación afectiva preexistente, de modo de resolver el conflicto resguardando el interés de la persona agredida. Esta figura trajo debates sobre la agencia de las mujeres, la tutela estatal, y las medidas alternativas o composicionales, que habilitan a una resolución por fuera de la sanción penal. Esta figura se elimina en el año 2012, tras del femicidio de Carla Figueroa[6], que generó conmoción en la opinión pública, y un rápido tratamiento en el Congreso del proyecto de ley que modificó este artículo[7].

Observamos en esta breve cronología de la legislación, una transformación de la concepción de la violencia sexual como crímenes que atentan contra el honor del varón jefe de hogar, hacia la construcción del sujeto de derechos con potestad de decidir sobre su vida sexual.

Resistencia, autonomía y consentimiento ¿Cuál es el sujeto de derechos?

La concepción de sujeto moderno parte de considerar a los individuos como seres libres e iguales, con ejercicio de su autonomía, entendida como la voluntad del hacer, y de la resistencia, como la negación a someterse a otro, capacidades que devienen de la capacidad de raciocinio humano. La igualdad, la libertad, la voluntad y la resistencia son nociones fundamentales en las teorías del contrato social, siendo valores sobre los que se basa dicho contrato. Sin embargo, el contrato social es un contrato masculino, que "genera un derecho

político en forma de relaciones de dominación y subordinación" (Pateman, 1995, p. 18), subordinación que es uno de los fundamentos de la violencia de basada en género (De Miguel Álvarez, 2003).

Según Silvia Chetjer (1996), hasta mediados de los años '90, en la normativa y la jurisprudencia en casos de violación, la comprobación de una violación implicaba analizar la resistencia de las mujeres como un elemento de que mide el no consentimiento del acto sexual, exigiendo pruebas como gritos, lesiones, marcas en el cuerpo, ropa rota, desgarramiento vaginal, etc., desestimando el miedo y los riesgos de muerte o daño grave percibidos por la persona agredida (Chejter, 1996). Esta es una búsqueda de la prueba de la honestidad de la mujer, ya que, como planteábamos antes, la ley resguarda el honor del jefe de hogar, pues resistir el acto sexual es considerado como la conducta honesta.

Al analizar la resistencia desde la teoría contractualista, podemos ver dos posturas contrapuestas que fundamentan la resistencia desde dos sujetos de derecho diferentes: el del jefe de hogar y el de quien sufre la agresión. Por la primera postura, encontramos el pensamiento de John Locke (2002), para quien la autodefensa es la defensa de la propiedad, la cual incluye al cuerpo. Si bien este autor propone que todos los hombres son iguales, lo son en cuanto son propietarios, dejando por fuera a las mujeres, quienes para Locke (2002) el único contrato que pueden efectuar es el matrimonial. Para este autor, la defensa de la propiedad, considerando al cuerpo y a la vida como tales, solo puede hacerse dentro de un marco de legitimidad de la sociedad política, por lo tanto, al hablar de legítima defensa, la cuestión a dirimir es "qué *sujeto* es legítimo para defenderse y qué *sujeto* no lo es" (Dorlin, 2018, p.120). Entonces, al ser propiedad de los varones, las mujeres por sí mismas no pueden ejercer una defensa, ni legítima ni legal, pues esto es potestad de los varones, por lo que la resistencia no es una forma de defensa, sino una demostración de la honestidad que se espera de las mujeres.

Si analizamos la resistencia desde la teoría de Thomas Hobbes, encontramos fundamentos para pensar como sujeto de derecho a quien atraviesa una situación de violencia sexual. Hobbes, el único autor contractualista que no niega el uso de la razón de las mujeres (Dorlin, 2018; Pateman, 1995), entiende que la resistencia y la autodefensa son una forma de expresión de la relación con uno mismo, que sigue los impulsos vitales (Dorlin, 2018). Para Hobbes, el ser humano no

[6] Fue el caso de una mujer pampeana que había denunciado a su ex pareja por violación, y cuando él está preso, se casan, y el abogado defensor pide la aplicación de esta figura. Cuando el agresor sale de prisión, la asesina.

[7] Previamente, existían proyectos de ley de eliminación de este artículo porque iba contra el sentido de la ley nacional Nº 26.485, de protección integral para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres en los ámbitos en los que desarrollen sus relaciones interpersonales (2009), adecuada a la Convención de Belem do Pará y la CEDAW. Sin embargo, dichos proyectos no habían sido debatidos en el Congreso hasta este hecho.

tiene como opción no defenderse, y cualquier respuesta en la intimidación no es más que una manera de proteger la vida, ya que justamente su meta o designio es "cuidar de su propia preservación y conseguir una vida más dichosa" (2003, p. 161), y en función de eso se crea el contrato social. En esta búsqueda de la preservación, el ser humano nunca deja de ser libre. Hobbes define a una persona libre como "quien en las cosas que por su fuerza o ingenio puede hacer no se ve estorbado en realizar su voluntad" (2003, p. 192). Tal es así que este autor plantea que el miedo y la libertad son compatibles, ya que una persona puede tener miedo de algo y aun así tomar decisiones en el ejercicio de su libertad. Desde una interpretación de la teoría de Hobbes, este miedo no quita a las mujeres su libertad, ya que sin libertad tampoco hay sujeto.

Según Hobbes, nadie puede ser obligado a dañarse a sí mismo, mucho menos a matarse, por tanto, siempre puede hacer un uso legítimo de la autodefensa y resistencia. Entonces, medir la resistencia de un sujeto a un acto que va contra sí mismo, implica no considerarlo como sujeto de derecho. Este esquema de pensamiento nos permite reflexionar por fuera de lo que Inés Hercovich (en Larrandart, 2009) denomina imagen en bloque de la violación sexual, compuesta por dos polos opuestos y complementarios a su vez. Por un lado, el paradigma culpabilizador, que plantea un erotismo exculpatorio del agresor, con un apetito sexual irrefrenable, y por el otro lado, el paradigma victimizador, que muestra a la agredida como un ser inerme que carece de posibilidad de acción. En ambos polos observamos que no hay libertad y por lo tanto tampoco sujeto. Según Hercovich, esta imagen en bloque de la violación no contempla tampoco la experiencia de quienes atraviesan violencia sexual, en donde ante el miedo a la muerte o a un daño mayor, la persona agredida deja de sostener una resistencia activa, vista desde afuera, con el fin de proteger su propia vida, es decir, haciendo ejercicio de su libertad, que puede no ajustarse a los estereotipos generizados. Esto no significa consentir el encuentro sexual, sino consentir una violación como forma de resistir con vida (Hercovich en Larrandart, 2009).

A esta altura, nos interesa incorporar el debate sobre la noción de víctima. Según Celina Penchansky (2020), ciertas corrientes del feminismo desestiman el concepto de víctima por valorarlo negativamente, por lo cual, antes de hablar de víctimas, optan por hablar de la agencia de las mujeres. Según esta autora, dicho argumento favorece los discursos antivíctima neoliberales, donde las mujeres pasan a ser responsables de sus agresiones sexuales, si no se cuidan lo suficiente, lo que Hercovich llama el paradigma culpabilizador.

Uno de los problemas al utilizar unívocamente la noción de víctima es considerarla como una característica ontológica, y no como un estado en una circunstancia en un espacio y tiempo determinados. El binomio agencia/víctima no puede analizarse como categorías ontológicas

opuestas, sino comprender que son categorías relacionales y temporales. Los sujetos se constituyen en víctimas ante situaciones concretas. Como afirma Butler (2001), todos los seres humanos somos posibles víctimas en tanto y en cuanto somos seres vulnerables. Esta vulnerabilidad, que nos hace interdependientes, es la condición de emergencia de la agencia y la autonomía de los sujetos como tales, dado que dicha dependencia es una relación social precedente y condicionante de la formación del sujeto (Butler, 2001). A su vez, la vulnerabilidad es también parte de la resistencia, por lo que la agencia "no sería el resultado de la superación de las condiciones de vulnerabilidad, sino su movilización colectiva en luchas políticas" (Nijensohn, 2019, p. 149), expresada por los feminismos. Sobre esto, podemos reflexionar acerca de la ontología relacional de los individuos que propone Spinoza (en Balibar, 2009), para quien la individualidad es la forma de la existencia actual, en donde cada individuo una unidad en sí mismo, pero a la vez producto de los procesos de individuación e individualización que se producen de forma recíproca, interconectada e interdependiente, con otros individuos (Balibar, 2009).

Cuando hablamos del sujeto de derechos de la ley, necesitamos entender las categorías individuales de víctima y agresor desde su dimensión relacional. Es por esto que un análisis legislativo que omita la construcción filosófico-política de la construcción del sujeto y las dimensiones de autonomía y resistencia, resulta insuficiente para la resolución del conflicto que se dispone.

A su vez, la autonomía también es relacional porque el individuo tiende a aumentar su grado de autonomía en relación a otros, e implica la autoafirmación (Balibar, 2009). Negar la autonomía y las formas de resistencia de una persona que es víctima de una agresión, es desubjetivarla y convertirla en un objeto. Por lo tanto, una mujer que es considerada víctima pero sin su autonomía, es volverla al status de objeto que la anterior ley tenía, y entonces, nos encontramos que tanto con la ley anterior como la actual, no hay salida para quienes atraviesan una agresión sexual.

Ahora bien, la autonomía de los sujetos no es sinónimo de responsabilidad de las agresiones padecidas. Y este es el problema que aparece con la formulación de Penchansky (2020), ya que argumenta contra la responsabilidad neoliberal sobre algo que el sujeto no puede elegir. El problema es que ni la resistencia ni la autodefensa aparecen como alternativas en el argumento. Todos los sujetos hacen uso de su resistencia, la libertad a negarse a la muerte y la subordinación de la que habla Hobbes, que son diferentes a la responsabilidad del sujeto. Si negamos la resistencia caemos en la ida de que siempre debe haber "un dispositivo que hace aparecer un contrato tácito que sella la sumisión de las mujeres en el hecho mismo de verse obligadas a ser

defendidas” (Dorlin, 2018, p. 204), o por un varón de su familia, o por el sistema judicial, el Estado, o la policía. Defender el propio cuerpo vuelve a ser negado como posibilidad a las mujeres y sin reconocimiento como sujetos.

El problema además de la víctima sin agencia, es que todas las acciones posteriores no son consideradas válidas. Si entendemos además que la mayoría de las agresiones sexuales suceden en el espacio privado, con una persona conocida, debemos considerar la situación de vulnerabilidad en la que se encuentra frente a su agresor. No denunciar en el momento de la agresión puede ser también una acción de resistencia, frente a quien mantiene su amenaza, real o percibida, por lo que la violencia no termina tras la agresión sexual, sino que sigue vigente la amenaza a un daño mayor.

Por lo que las formas de resistencia son múltiples, y hasta pueden ser contrarias a los estereotipos sociales, llevando a catalogar a las víctimas en buenas o malas. Como explica Chetjer (1996), la buena víctima es aquella que ejerce y demuestra su resistencia con gritos, marcas corporales y hasta angustia y dolor en su relato, demostrando que fue ultrajada ante el honor injuriado, en cambio, la mala víctima es la que no tiene hombre que la cuide, la prostituta, la promiscua. El sistema capitalista y cisheteropatriarcal impide de una forma u otra el ejercicio de la resistencia como sujeto de derecho: o por ser propiedad del varón o por responsabilizar a las víctimas de las agresiones vividas.

Una posibilidad de salir de esta encrucijada es romper con la individualización de la resistencia, y apostar a las construcciones políticas colectivas. Porque de otro modo, la idea del empoderamiento y la mujer self-made, que responsabiliza a las mujeres, y que engarza en la gobernabilidad neoliberal, como sostiene Penchansky (2020), impedirá pensar la agencia, la autonomía y las resistencias, sin comprender la distribución desigual de la precariedad (Nijensohn, 2019).

Bibliografía

Balibar, E. (2009). *Spinoza, de la individualidad a la transindividual* (A. Torres, Trad.). Encuentro Grupo Editor.

Butler, J. (2001). Fundamentos contingentes: El feminismo y la cuestión del "postmodernismo. (M.Silva, Trad.). *La Ventana*, *13*, 35.

Chejter, S. (1996). *La voz tutelada: Violación y voyeurismo* (2ª edición). CECYM.

De Miguel Álvarez, A. (2003). El movimiento feminista y la construcción de marcos de interpretación. El caso de la violencia contra las mujeres. *Revista Internacional de Sociología*, *61*(35), 127-150. https://doi.org/10.3989/ris.2003.i35.303

Dorlin, E. (2018). *Defenderse. Una filosofía de la violencia*. Hekht Libros.

Figari, R. E. (2018). Abuso sexual (art. 119 1º párr. Ley 23.352), Abuso sexual gravemente ultrajante (art. 119 2º párr.), Abuso sexual con acceso carnal por vía anal, vaginal u oral o realización de otros actos análogos introduciendo objetos o partes del cuerpo por alguna de las dos primeras vías (art. 119 3º párr. Ley 25.352) y Abuso sexual aprovechamiento con la inmadurez sexual – estupro – (art. 120). *Pensamiento Penal, Código Penal Comentado*.
Hobbes, T. (2003). *El Leviatán* (A. Escohotado, Trad.). La página, Losada.

Larrandart, L. (2009). Control social, derechos penal y perspectiva de género. En H. Birgin & N. Gherardi, *Reflexiones jurídicas desde la perspectiva de género* (pp. 163-210). Programa de Equidad de Género. Suprema Corte de Justicia de la Nación.

Levaggi, A. (1978). *Historia del derecho Penal Argentino*. Editorial Perrot.
http://www.derecho.uba.ar/investigacion/documentos/lecciones-de-historia-juridica-v-1978-levaggi-historia-del-derecho-penal-argentino.pdf

Levaggi, A. (2019). El Código Penal argentino de 1922 comentado por el diario La Nación (1917-1924). *Derecho PUCP*, *82*, 9-33. https://doi.org/10.18800/derechopucp.201901.001

Locke, J. (2002). *Segundo ensayo sobre el gobierno civil: Un ensayo sobre el verdadero origen, alcance y finalidad del gobierno civil* (C. Piña, Trad.). Losada.

Nijensohn, M. (2019). El feminismo como contrahegemonía al neoliberalismo. Hacia la construcción de un feminismo radical y plural en Argentina. En G. Di Marco, A. Fiol, & P. K. N. Schwarz (Eds.), *Feminismos y populismos del siglo XXI: frente al patriarcado y al orden neoliberal* (pp. 145-157). Teseo.

Pateman, C. (1995). *El contrato sexual* (M. L. Femenías, Trad.). Anthropos ; Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa.

Penchansky, C. (2020). Entre el placer y la victimización: Reflexiones en torno a la sexualidad y los discursos antivíctima bajo la gubernamentalidad neoliberal. *Las torres de Lucca*, *9*(17), 167-192.

Riva, B. C. (2013). *Pensar los delitos sexuales: El proceso jurídico y la construcción de la víctima "aceptable" (Buenos Aires, 1863-1900).* V Jornadas de trabajo y discusión sobre el siglo XIX/ I Jornadas Internacionales de trabajo y discusión sobre el siglo XIX. http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/112188/Documento_completo.2871.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Rodríguez, M., & Chejter, S. (1999). *Ley 25.087. Reforma del Código Penal en lo relativo a los hoy llamados, Delitos contra la integridad sexual de las personas.* CECYM.

Zaffaroni, E. R., & Croxatto, G. L. (2014). El pensamiento alemán en el derecho penal argentino. *Rechtsgeschichte - Legal History*, *2014*(22), 192-212. https://doi.org/10.12946/rg22/192-212

Más allá de la dominación o liberación: el consultorio de cirugía plástica y lo artesanal de la gestión del bienestar en las consultas de hombres y mujeres cis

Autora: Ana Mines Cuenya

El objetivo del presente trabajo es analizar las maneras en las que los procesos identificados con salud, enfermedad y bienestar, claves en la organización de la medicina occidental, se ponen en juego en el ejercicio concreto de la cirugía plástica frente a las demandas realizadas por mujeres cis en la Ciudad de Buenos Aires, Argentina. La Cirugía Plástica, Estética y Reparadora es una especialidad que aborda un amplio espectro de situaciones que van desde cuadros agudos causados por accidentes como quemaduras graves hasta demandas de personas que quieren intervenir su cuerpo para verse y sentirse mejor. Se trata de una especialidad que se desempeña en diversos escenarios como guardias hospitalarias, quirófanos de distinto tipo, consultorios médicos externos emplazados por fuera del sistema formal de salud, por ejemplo, en centros de estética y belleza.

En la investigación que da pie a esta presentación, analizo tanto las características generales de esta especialidad, sus principales competencias, situaciones de injerencia y objetivos, así como las estrategias clínicas y quirúrgicas concretas que se ponen en juego en los distintos tipos de requerimientos y consultas que realizan las mujeres cis. Me interesa indagar especialmente en las prácticas médicas que se ponen en juego frente a aquellas demandas que médicos/as no identifican como agudas o patológicas ni como meramente estéticas, sino las estrategias que se dan, junto con las pacientes, para abordar situaciones en los que los polos salud/enfermedad son más difusos. Veremos, por un lado, que las categorías "bienestar" y "calidad de vida" cobran relevancia en estas situaciones. Por otro, que estas categorías, así como las demandas y las estrategias clínicas y quirúrgicas, es decir, los procedimientos concretos que se llevan a cabo son modulados por las formas en las que estos tratamientos se financian, sea en el sistema público, por obra social o prepaga o de manera privada a través del pago directo por parte del/de la paciente al/a la profesional.

El planteo de este trabajo se aleja de miradas que asumen de manera apriorística que aquello que sucede en el campo de la cirugía plástica puede interpretarse a partir de definiciones abstractas de salud o enfermedad o que puede reducirse a la mera reproducción de estereotipos corporales sexo-generizados. Por el contrario, partiendo de la idea de que el estudio de la cirugía plástica conforma un área rica y complicada (Heyes y Jones, 2009), se procura dar cuenta de las maneras en las que la cirugía plástica se relaciona con las demandas concretas y singulares

de las mujeres cis que buscan modificar sus cuerpos por distintos motivos y con diversos objetivos. Un interrogante que atraviesa este trabajo tiene que ver con las formas en las que cuerpos, efectos cishetero-normativos del género y la producción de identidades individuales se relacionan con la idea de salud y bienestar que tiene lugar en la cirugía plástica en tanto dispositivo.

El problema planteado se relaciona con distintos aportes provenientes de los estudios sociales sobre la medicina y la biopolítica, sobre la ciencia y la tecnología, así como de las epistemologías feministas. Me interesa recuperar algunas contribuciones de los estudios sobre la medicina y la biopolítica (Camargo, 1997; Canguilhem, 2011; Esposito, 2011; Savransky y Rosengarten, 2016) respecto de los resquebrajamientos que viene sufriendo tanto la noción moderna de cuerpo humano, como el binomio salud/enfermedad, sobre los que se sustentan las principales definiciones de la medicina clínica y quirúrgica.

La idea de cuerpo como unidad natural biomecánica limitada por la piel (Lock y Farquhar, 2007) que opera como basamento de la medicina ha sido rebasada, primero, por la proliferación de intervenciones en las que se utilizan distintos tipos de prótesis y sustancias que modifican y redefinen funciones anatómicas, aspecto y contornos corporales (Calquín Donoso, 2018; Haraway, 1995). Segundo, por la creciente disponibilidad de biotecnologías capaces de incidir en el funcionamiento de mecanismos fisiológicos en una escala molecular (Clarke et al., 2003; Esposito, 2011; Rabinow & Rose, 2006; Rose, 2012). En términos de Haraway (1995, 2018), nuestros cuerpos podrían pensarse como interfaces semióticas-materiales, tecno-orgánicas, sistemas tecno-vivos segmentados y territorializados según diferentes modelos (cibernéticos, robóticos, textuales, informáticos, bioquímicos, etc.). Retomo de esta autora la idea de cuerpos estructurantes y activos; agentes y recursos. En sus palabras, "los cuerpos como objeto de conocimiento son nudos generativos materiales y semióticos. Sus fronteras se materializan en interacción social" (1995, p. 345).

Las epistemologías feministas y LGBT, especialmente los estudios trans, han señalado los efectos cishetero-normativos y excluyentes presentes en el supuesto de tabula rasa sobre el que se sustenta la idea de cuerpo universal presupuesto por la medicina (Edelman & Zimman,2014; Serano, 2016; Stryker, 1994). La consigna "la biología no es destino" resume la problematización de la idea de naturaleza corporal en tanto sustancia originaria, fija y determinante sobre la que se construyen significaciones sociales. Como han mostrado diferentes autoras (Butler, 2008; de Lauretis, 1989; Haraway, 1995), la materialidad de los cuerpos sexuados resulta de procesos complejos, semióticos, tecnológicos y materiales atravesados por los efectos normativos del género. Los cuerpos son perfectamente reales y nada sobre la corporización es "mera" ficción. Pero la corporización es históricamente específica y

debe abordarse de esa manera. En consonancia con los supuestos que sustentan esta investigación, según estos trabajos, las biotecnologías no sólo tienen un carácter normalizador, sino que también producen posibilidades dependiendo del dispositivo en el que se inscriban. Su ontología abierta y ambivalente supone que se carácter se configura de manera situada (Haraway, 1995).

En las últimas décadas el campo de acción de la medicina ha rebasado los polos salud/enfermedad ampliándose hacia ámbitos de la vida como la reproducción, la sexualidad, la nutrición, la estética modulándolos y optimizándolos (Foucault, 2008; Macherey, 2011; Poli Neto y Caponi, 2007). En el caso concreto de la Cirugía Plástica ideas como las de identificación y extirpación lo patológico y de restablecimiento de, por ejemplo, un tejido o una función corporal, conviven con las de modificación, transformación, agradamiento o modelación. Mientras las primeras se organizan de acuerdo con la idea de que lo sano y lo patológico conforman campos estables e identificables, las segundas forman parte de procesos que no pueden limitarse a ese binomio y que podrían englobarse en un territorio más gris vinculado a la producción de mejoramiento, realización y bienestar (Rohden, 2017). Los procesos señalados se relacionan también con la reconfiguración de las instituciones médicas, coberturas universales y de los servicios privados, con la transformación de los roles de los/as pacientes, con la emergencia de la figura del "usuario" (Gibbon y Novas, 2008; Pecheny y Manzelli, 2003; Rose, 2012), así como con la gravitación creciente de las corporaciones bio-tecno-farmacéuticas (Foucault, 2008; Gibbon y Novas, 2008). Como parte de este mismo proceso Clarke et al. (2003) destacan la "customización" de tratamientos médicos, es decir, la personalización y estilización de propuestas médicas en relación con las particularidades de demandas específicas.

El trabajo de campo fue guiado por un ejercicio de "atención etnográfica" (Ariza, 2016; Hidalgo & Stagnaro, 2016), es decir, agudizando la sensibilidad para detectar los distintos tipos de agentes que gravitan con mayor intensidad en el campo de la cirugía plástica dando forma al problema planteado. Ese ejercicio me llevó a la detección, elaboración y selección de una serie de materiales heterogéneos: entrevistas en profundidad médicos/as especialistas en Cirugía Plástica, Estética y Reparadora, registros de observación de servicios en los que los/as profesionales se desempeñan, programas de residencias en Cirugía Plástica (Hospital Nacional Posadas, Hospital Alemán, Hospital Italiano y Hospital de Clínicas), registros de la observación de redes sociales utilizadas por los/as profesionales para difundir su actividad médica, entre otros que se proveen desde las tres asociaciones médico-científicas referenciadas por los/as

entrevistados/as, es decir, la Sociedad Argentina de Cirugía Plástica, Estética y Reparadora (SACPER), la Sociedad de Cirugía Plástica de Buenos Aires (SCPBA) y la Sociedad Internacional de Cirugía Plástica Estética (ISAPS por sus siglas en Inglés).

El análisis se llevó cabo en relación con 1) las particularidades del campo de la cirugía Plástica, Estética y Reparadora, 2) las relaciones entre la cirugía estética como producción somática de bienestar para las mujeres cis, 3) la conformación de "un mundo de los grises": lo artesanal del quehacer médico frente a las demandas borderline que realizan mujeres cis.

A modo de conclusiones podemos afirmar, primero, que la seguridad social gravita en la configuración de dispositivos clínico-quirúrgicos, en las respuestas terapéuticas y en las maneras en las que se definen las necesidades y demandas de las mujeres cis. La forma en la que gravita está atravesada por cuestiones de clase y género. Los agentes de la seguridad no asocian la estética con la salud en los casos de las personas que sufren quemaduras graves, escenario frente al cual médicos/as intentar intervenir, administrando las pequeñas posibilidades que se abren en la práctica para maximizar los efectos estéticos. Pues, en la atención concreta de estos casos, las fronteras entre lo reconstructivo y lo estético flaquea.

Segundo, las intervenciones estéticas generalmente se gestionan de manera privada y particular entre médicos/as y pacientes. En este tipo de situaciones, las redes sociales juegan un papel clave. Se trata de dispositivos en los que médicos/as ofrecen posibilidad de intervenciones corporales que generan calidad de vida a mujeres cis decididas, que buscan a un/a profesional que las satisfaga y que vivencian sus cuerpos individuales como escenarios de realización y bienestar.

En tercer lugar, podemos señalar que en los consultorios abundan casos que no se encuadran en los términos en los que la cirugía plástica y la seguridad social, organizan las demandas de manera apriorística. Éstos son casos que requieren intervenciones para paliar distintos tipos de malestar. Frente a ello, por un lado, las posibilidades de negociación están abiertas a las diferentes estrategias que puedan llevar adelante mujeres cis y médicos/as en pos de conseguir el reconocimiento y la cobertura por parte de obras sociales o prepagas. Por otro, podemos afirmar que algunas de estas situaciones no se ajustan a los dispositivos diseñados para la atención estética. O sea, médicos/as no siempre disponen de un dispositivo capaz de atender a las consultas en los términos de la demanda, aunque esto no provoque extrañamiento por parte de los/as profesionales. En efecto, analizamos algunas situaciones de expreso malestar por parte de las pacientes frente a las que cabe reflexionar sobre las limitaciones en las respuestas terapéuticas que médicos/as conciben como posibles.

Bibliografía citada

Ariza, L. (2016). Cuerpos abstractos, riesgos concretos: Dispositivos clínicos y la salud de las donantes de óvulos en la medicina reproductiva argentina. *Salud colectiva*, *12*(3), 361-382. https://doi.org/10.18294/sc.2016.789

Butler, J. (2008). *Cuerpos que importan: Sobre los límites materiales y discursivos del «sexo»*. Paidós.

Calquín Donoso, C. (2018). Cirugías plásticas y cosméticas: Cyborgs e interfaces estéticas/tecnológicas de la construcción del cuerpo en el siglo XX. *Revista Punto Género*, *10*, Art. 10. https://doi.org/10.5354/0719-0417.2018.52960

Camargo, K. (1997). A biomedicina. *Physis: Revista de Saúde Coletiva*, *7*(1), 45-68. https://doi.org/10.1590/S0103-73311997000100003

Canguilhem, G. (2011). *Lo normal y lo patológico*. Siglo XXI.

Clarke, A. E., Shim, J. K., Mamo, L., Fosket, J. R., & Fishman, J. R. (2003). Biomedicalization: Technoscientific Transformations of Health, Illness, and U.S. Biomedicine. *American Sociological Review*, *68*(2), 161-194. https://doi.org/10.2307/1519765

de Lauretis, T. (1989). La tecnología del género. En *Technologies of Gender. Essays on Theory, Film and Fiction*. Macmillan Press.

Edelman, E. A., & Zimman, L. (2014). Boycunts and bonus holes: Trans men's bodies, neoliberalism, and the sexual productivity of genitals. *Journal of Homosexuality*, *61*(5), 673-690. https://doi.org/10.1080/00918369.2014.870438

Esposito, R. (2011). *Bíos: Biopolítica y filosofía*. Amorrortu.

Foucault, M. (2008). *La vida de los hombres infames: Ensayos sobre desviación y dominación*. Caronte Ensayos.

Haraway, D. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres: La reinvención de la naturaleza*. Universitat de València.

Haraway, D. (2018). *Como una hoja. Una conversación con Thyrza N. Goodeve*. Continta me tienes.

Heyes, C., & Jones, meredith. (2009). Cosmetic surgery in the Age of gender. En *Cosmetic surgery. A Feminist Primer*. Ashgate.

Hidalgo, C., & Stagnaro, A. (2016). Antropología de la Ciencia y la Tecnología. Presentación del Dossier. *Cuadernos de antropología social*, *0*(43), 9-11.

Lock, M., & Farquhar, J. (2007). Introduction. En *Beyond the body proper*. Duke University Press.

Macherey, P. (2011). *De Canguilhem a Foucault: La fuerza de las normas*. Amorrortu.
Poli Neto, P., & Caponi, S. N. C. (2007). The medicalization of beauty. *Interface - Comunicação, Saúde, Educação*, *3*(SE), 0-0.

Rabinow, P., & Rose, N. (2006). Biopower Today. *BioSocieties*, *1*(2), 195-217. https://doi.org/10.1017/S1745855206040014

Rohden, F. (2017). Vida saudável versus vida aprimorada: Tecnologias biomédicas, processos de subjetivação e aprimoramento. *Horizontes Antropológicos*, *23*(47), 29-60.

Rose, N. (2012). *Políticas de la vida: Biomedicina, poder y subjetividad en el siglo XXI*. UNIPE: Editorial Universitaria.

Savransky, M., & Rosengarten, M. (2016). What is nature capable of? Evidence, ontology and speculative medical humanities. *Medical Humanities*, *42*(3), 166-172.

Serano, J. (2016). *Whipping Girl: A Transsexual Woman on Sexism and the Scapegoating of Femininity*. Hachette UK.

Stryker, S. (1994). My Words to Victor Frankenstein above the Village of Chamounix: Performing Transgender Rage. *GLQ: A Journal of Lesbian and Gay Studies*, *1*(3), 237-254. https://doi.org/10.1215/10642684-1-3-237

Entre la cuarta ola y la reacción conservadora: disputas sobre sexualidad, género y política feminista

Autores: Maria Mercedes Astoreca; Renzo Francesco Mirabella; Bernardita Viera

Trayectorias laborales travesti - trans: Tensiones y controversias en el marco de un derecho ganado

Al momento de la producción de nuestro ensayo, uno de los disparadores que nos incentivó a su escritura fue la promulgación de una ordenanza municipal en la ciudad de Mar del Plata que resuelve el traslado de quienes ejercen la prostitución a una nueva zona roja de la ciudad, en la Avenida 10 de Febrero y la calle Cacique Chuyanyuta, lugar extremadamente alejado, poco accesible e inseguro de la ciudad. Esta nueva asignación del espacio laboral profundizó las diferencias entre lxs trabajadorxs sexuales y el gobierno municipal, logrando a través de marchas y reclamos a nivel público poner en agenda el tema de la zona roja, la prostitución y el derecho al trabajo. La intervención de los medios de comunicación como los principales expositores del conflicto, en algunos casos dando voz a lxs personxs damnificadas, permitió que el tema ingresará en la agenda política y se convirtiera en un asunto de la opinión pública. Asimismo este conflicto evidenció las fracturas que existen hacia el interior del colectivo LGBTTTQINB (Lesbianas, Gays, Bisexuales, Transgénero, Transexuales, Queer, Intersex, No Binaries), principalmente en las discusiones sobre qué se considera como trabajo, qué lugar ocupa la prostitución y cuan igualitario es el derecho a un trabajo “digno”.

En ese sentido, al observar las trayectorias laborales de quienes conforman el colectivo travesti trans y de cómo este sector de la sociedad resuelve las problemáticas en torno al trabajo, pudimos evidenciar diferentes perspectivas al momento de pensar posibles soluciones al respecto. Estas discrepancias de carácter histórico se han convertido en disputas ideológicas y políticas atravesadas por constantes debates. Estas discusiones en torno a lo laboral se centran en la actividad de la prostitución, con miradas muy opuestas. Por un lado están quienes proponen la abolición de la prostitución, entendiendo a esta ocupación como una relación de explotación enmarcada en la trata de personas y el proxenetismo. Por otro lado encontramos un sector regulacionista, desde el cual se reivindica la prostitución como el trabajo sexual autónomo.

Desde un análisis sociológico nos interesa identificar aquellos puntos que diferencian y oponen a los sectores del colectivo travesti trans, enmarcando el conflicto en la

implementación de la Ley de cupo laboral travesti trans como herramienta política que profundiza las disputas entre abolicionistas y regulacionistas. Tanto esta ley como la regularización del trabajo sexual autónomo son dos alternativas que se presentan de manera polarizada y controvertida en términos políticos dentro del colectivo. Ambas posturas tienen como fin combatir la explotación, la trata y el proxenetismo, sin embargo desde un discurso abolicionista el derecho a un trabajo digno solo puede garantizarse desde el estado en el marco de una ley que asegure la posibilidad de salir de la situación marginal y estigmatizante al pensar a la prostitución en términos de explotación. Desde quienes defienden el regulacionismo consideran a la prostitución como un concepto que se traduce en trabajo sexual autónomo y que el estado solo debe regularlo a modo de garantizar el derecho a trabajar de forma registrada. Esto no significa que este sector del colectivo niegue la trata y el proxenetismo, sino que entiende que desde un estado que tiene como discurso vincular estrictamente el trabajo sexual con la trata y el proxenetismo, la promulgación de una ley de cupo laboral promueve la idea de que un trabajo digno solo se encuentra por fuera de la práctica de la prostitución, y profundiza aún más la estigmatización de esta actividad.

Más allá del análisis que haremos sobre las discusiones al interior del colectivo, también nos parece importante identificar cómo las propuestas realizadas en los debates son llevadas a la realidad, de la teoría a la práctica. Para ello nos basamos en los testimonios compartidos en las redes y distintos espacios de difusión, como pueden ser artículos periodísticos, de activistas transfeministas de la ciudad de Mar del Plata. También retomaremos algunas reflexiones por parte de organizaciones que militan y promueven ciertas posturas. Como marco teórico consultaremos algunxs autorxs como Marisa Tarantino, Marta Lamas y Diana Maffia entre otrxs.

A modo de cierre nos proponemos pensar acerca de las diferentes soluciones propuestas, sus virtudes y sus falencias, resaltando aquellos puntos complementarios entre ambas posturas

Derecho a envejecer: un estudio sobre las representaciones de la vejez en las personas trans*

El presente estudio es parte de un proceso de tesis de grado de la carrera de Psicología teniendo como autora principal la estudiante Vera Miszka, y como co autoras Dra. María Marta Mainetti, directora del proyecto y Mg. Julieta Echeverría, supervisora.

Introducción

En este momento de cambio social, gracias a los activismos y las luchas de las diversidades, es posible y urgente hoy incluir temáticas que apunten a desterrar la patologización que se ha generado y reproducido en nuestra disciplina, propiciando un enfoque con perspectiva de género. Así como también, tomar los desafíos y las incógnitas que comienzan a surgir a través de la visibilización de estas problemáticas que antes fueron silenciadas y excluidas. Se considera que las disciplinas de la psicología y la psiquiatría se encuentran en deuda con la comunidad trans*, habiendo reproducido y retroalimentado la patologización, los prejuicios y la vulneración de sus derechos, al no respetar sus identidades de género.

En las formaciones universitarias es escasa la perspectiva de género, y se siguen transmitiendo teorías y prácticas patologizantes sin cuestionamiento sobre sus efectos en la clínica ni en las subjetividades que acuden en busca de la escucha de sus padecimientos. La salud mental (y la salud en general) es un derecho al que deben acceder todas las personas, sin embargo, es otro de los derechos al que las personas trans* no pueden acceder, debido al no respeto por sus identidades han quedado en desamparo llevándolas en muchos casos a muertes prematuras.

La poca visibilización en esta problemática, así como la escasez de políticas públicas, conlleva a que, históricamente, quienes no se identifiquen con la cisheteronorma se encuentren forzadxs a sobrevivir en la exclusión en condiciones de vulnerabilidad. Esta exclusión afecta distintos aspectos de la vida: como la expulsión del hogar y familia de origen, por motivos de rechazo y discriminación, lo cual en muchos casos conlleva abandonar el lugar de origen y migrar a otras ciudades, así como también la escolarización. De esta manera, se ven dificultadas las posibilidades de acceder al trabajo (razón por la cual se termina ejerciendo el trabajo sexual como única alternativa para sustentarse), a servicios de salud, viviendas (debido a las constantes humillaciones, agresiones que reciben por parte de la sociedad y las instituciones) siendo además, víctimas de persecución policial. En consecuencia, atravesar condiciones de vida muy vulnerables, dan por resultado que la

esperanza de vida sea muy corta. Es por ello que la vejez es una etapa de la vida que prácticamente se les ha negado transitar.

Según Amaro (2017) es clara la desigualdad del acceso a la vejez como etapa de vida. Siendo que se estima que:

> "...las mujeres trans y travestis fallecen, en promedio, a los 32 años, producto de la violencia y exclusión social, política y económica estructural y sistemática." (pp. 97)

Además, el autor plantea:

> "Según estudios realizados en otros países, las personas mayores trans que llegan a la vejez lo hacen en peores condiciones: más empobrecidas, con redes de apoyo social más debilitadas, con mayores problemas habitacionales y mayor propensión a la dependencia y discapacidad, que reflejan el deterioro físico y emocional." (pp. 98)

Marco teórico

Las identidades trans* y disidencias, han sido patologizadas por los discursos médicos, psiquiátricos y psicológicos. Estos discursos fomentaron la exclusión social, ya que, establecían las categorías y diferencias entre lo considerado normal y lo patológico. Siendo todo aquello que se englobe por fuera de los estereotipos, prácticas e identidades cis-heterosexuales, interpretado como anormal y símbolo de enfermedad. Algunxs autorxs, como Paul Preciado, Ana María Fernández y Diana Maffía, teorizaron sobre la epistemología de la diferencia, un paradigma que, a través de distintos procesos históricos, sociales, culturales, institucionales y científicos, fue configurando el sistema binario, cissexista y patriarcal. Este sistema sexo-género, instituyó la genitalidad como destino del género, consolidando prácticas y discursos esencialistas y biologicistas.

El marco teórico utilizado tomará desarrollos de las teorías queer, así como producciones de activistas, autores con perspectiva de género transfeminista y derechos humanos, correspondientes a la temática elegida. Se tomarán algunas concepciones del Paradigma del Curso de la Vida como punto de partida para el enfoque de la vejez.

Vejeces diversas

Siendo que las conceptualizaciones sobre la vejez históricamente han sido elaboradas desde una mirada heterocisnormativa, el objetivo del presente trabajo consiste en poder explorar y construir colectivamente cuáles son las representaciones de la vejez con las que cuentan la comunidad trans*. De esta manera, facilitar la visibilización de otras vejeces posibles con características diferentes a las establecidas por la norma social.

Las ideas de pasividad e inutilidad priman en relación a la etapa de vejez. En un mundo capitalista donde las edades de jubilación e iniciación en la actividad productiva, marcan las etapas de actividad en el curso de vida, encontramos en las representaciones de la vejez las ideas de decrepitud, inutilidad, como una etapa acabada de la vida rodeada de impedimento, conceptos que llevan a una desvalorización social de las personas que transitan la etapa del envejecimiento. Teniendo en cuenta, además, que no pertenecer o cumplir con los estándares de una sociedad heterocisnormativa, implica ser foco de mayores discriminaciones y exclusiones.

Schultze (2019) propone un enfoque desde el Paradigma de Curso de la Vida, donde la vejez se considera como una configuración de trayectorias, experiencias vitales individuales, sociales e históricas, que se entrecruzan y son otorgadas de significaciones subjetivas, dando lugar al devenir de vejeces diferentes.

Hasta el día de hoy, el proceso de envejecimiento no se considera como una posibilidad de transitar en la vida de las personas del colectivo trans*. Ya que, la esperanza de vida de las personas trans* se estima a los 35 años de edad, producto de las condiciones de vida atravesadas por la estigmatización, vulneración de derechos, discriminación y crímenes de odio.

Sin embargo, hoy en día existen personas trans* que han superado la esperanza de vida, junto con las nuevas generaciones más jóvenes, que se desarrollan en un terreno con algunos derechos conquistados, lo cual habilita a preguntarnos ¿qué particularidades y características tendrán las perspectivas de sus vejeces?

Postura ética

Encuentro pertinente aclarar desde cuál posición ejerceré el rol de investigadora. Como futura profesional de la salud, y llevando a cabo la presente investigación desde un enfoque de derechos humanos, considero necesario tomar una postura de facilitadora y mediadora para poder visibilizar las problemáticas de las personas entrevistadas. De esta manera, la intención es alejarse del extractivismo académico, muy común en las prácticas de investigación, donde se toma a las personas del colectivo LGTTIQNB+ como objetos de estudio para obtener conocimiento. Siendo una población históricamente vulnerada y excluida de la sociedad, por lo tanto, también de la academia, sería una injusticia acercarse únicamente para obtener datos y luego, fugarse sin más. Por el contrario, la intención será tomar un rol de portavoz, como puente hacia las unidades académicas para que puedan ser

escuchadas sus voces, considerándolas como sujetos activos con quienes se co-construye el conocimiento. Así, el enfoque de derechos humanos no queda solo en la teoría, sino que se hace presente en todo procedimiento del trabajo de investigación. Con la esperanza de que algún día, no sea necesario ningún mediador, y sean ellxs quienes redacten y realicen las producciones académicas.

Metodología

Se propone una investigación de tipo exploratorio descriptivo, con metodología cualitativa, utilizando como técnica de obtención de datos entrevistas semi dirigidas, de manera virtual (a través de la plataforma zoom) con áreas específicas correspondientes a los aspectos a indagar en los objetivos mencionados. La muestra se conformará a través de la técnica de bola de nieve y será de tipo intencional y por conveniencia. El criterio de inclusión será: personas del colectivo trans* referentxs de organizaciones activistas por los derechos LGBTTIQNB+ de la ciudad de Mar del Plata y provincia de Buenos Aires, así como también profesionales de dichas organizaciones especializadxs en la temática. La cantidad de entrevistas se determinará por saturación teórica.

Referencias bibliográficas:

- Berkins, L.; Fernández, J. (2013) La gesta del nombre propio: informe sobre la situación de la comunidad travesti en Argentina. 2da ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Ediciones Madres de Plaza de Mayo.
- La revolución de las mariposas. A diez años de La Gesta del Nombre Propio.(2017) Publicación del Ministerio Público de la Defensa de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Meler, I. (comp) (2017) Psicoanálisis y género: escritos sobre el amor, el trabajo, la sexualidad y la violencia. 1° ed. Paidós, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Preciado, P. B. (2021) Yo soy el monstruo que os habla, informe para una academia de psicoanalistas. 3era edición, Editorial Anagrama. Barcelona.
- Preciado, P.B. (2021) Manifiesto contrasexual. 4° edición. Editorial Anagrama. Barcelona
- Principios de Yogyakarta. Principios sobre la aplicación de la legislación internacional de derechos humanos en relación con la orientación sexual y la identidad de género. (2007)
- Saldivia Menajovsky, L. (2018) La bioética despatologizadora del derecho a la

identidad de género. Instituto de Investigaciones Jurídicas, Universidad Nacional Autónoma de México.

- Maffia, D. (2008) Contra las dicotomías: Feminismo y Epistemología Crítica. Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género, Universidad de Buenos Aires.
- Balza, I. (2009) Bioética de los cuerpos sexuados: transexualidad, intersexualidad y transgenerismo. ISEGORÍA. Revista de Filosofía Moral y Política N.º 40, 245-258. Universidad de Jaén, España.
- Rada Schultze, F. (2016) El Paradigma del Curso de la Vida y el método biográfico en la investigación social del envejecimiento. Revista de investigación interdisciplinaria en métodos experimentales Año 5-Vol.1. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

20 años de la Ley nacional de salud sexual y procreación responsable: un posible balance desde las provincias del NOA

Lic. Carla Mora Augier

La ampliación de derechos en nuestro país es una realidad, pero ello no quita que esté marcada por tensiones hacia dentro de los territorios. En 2022 la Ley de Creación del Programa Nacional de Salud sexual y procreación responsable (25.673) cumplió 20 años y se concreta en los diversos espacios subnacionales de maneras particulares. Debido a tradiciones legalistas que caracterizan a países como el nuestro, la creación de leyes implica un importante avance cultural y desde las mismas es posible contribuir a la eliminación de estereotipos y formas de violencia, así como a la deconstrucción en materia de género (Iriarte, 2014). Sin embargo, la mera existencia de las mismas en sí no garantiza una modificación inmediata en las sociedades.

Por lo general en nuestro país el problema no viene siendo el reconocimiento de los derechos, sino su real implementación y protección (Schuster y García Jurado, 2006). La adscripción a los tratados internacionales en materia de género y la inclusión de sus conceptos en las luchas de los movimientos de mujeres y derechos humanos también se ve reflejado en la generación de las leyes nacionales y en la posterior creación de políticas públicas. Pero esto no estuvo ni está exento de tensiones hacia dentro de los territorios, tanto en las discusiones parlamentarias como en la aplicación de tales normativas en cada provincia. De hecho, en materia de salud, las provincias poseen la potestad de legislar.

En octubre del año 2002 se vota y aprueba en el Congreso una de las primeras leyes en nuestro país que contemplan a la salud sexual y a la reproducción como derechos de los que puedan gozar todos los ciudadanos y ciudadanas, la Ley de Creación del Programa Nacional de Salud sexual y procreación responsable. Esta ponencia propone observar cómo se aplican las acciones de salud sexual y (no) reproductiva en el sistema público de un territorio subnacional y esbozar avances y retrocesos de estas dos décadas en la provincia de Tucumán en relación a la ley.

Nos situaremos desde los estudios sobre derechos sexuales y (no) reproductivos y los derechos de las mujeres para analizar los logros de estas dos décadas en las provincias del NOA. Particularmente esto se verá en el análisis de la propuesta tucumana (Programa de Salud sexual y reproductiva), sus funciones y las resistencias existentes. Partimos de la pregunta de cómo es ocupado el espacio, en casos como el tucumano, entre la existencia de una ley nacional y su aplicación puntual en una provincia del Noroeste. Para ello, tengo en cuenta el contenido del Programa nacional y del Programa provincial y su concretización en Tucumán.

La salud sexual y (no) reproductiva en Tucumán: hitos para entender su actualidad

En nuestro país el Ministerio de Salud de la Nación tiene la función de coordinación, regulación y asistencia técnica entre los tres niveles jurisdiccionales (nacional, provincial y municipal) y entre los subsectores en que está dividida la salud: estatal, seguridad social y privado. Al ser un país federal, cada nivel de gobierno administra de manera autónoma, en este caso, su subsistema estatal.

En Tucumán, existe un Programa provincial de Salud sexual y reproductiva, que depende del Sistema Provincial de Salud[1] y tiene un convenio interministerial con el nivel nacional para que la población alcance el nivel más elevado de salud sexual y procreación responsable con el fin de que pueda adoptar decisiones libres de discriminación, coacciones o violencia; prevenir embarazos no deseados; garantizar a toda la población el acceso a la información, orientación, métodos y prestaciones de salud sexual y procreación responsable.

Sin embargo, tanto la ley nacional como el programa provincial conviven con una sociedad en la que persisten presiones de grupos eclesiásticos, muy presentes en las decisiones políticas y ciudadanas. En estos espacios, "el imperativo democrático de organizar la convivencia social en el marco de una pluralidad creciente conlleva a una ampliación y una diversificación de los derechos ciudadanos que colisionan con los posicionamientos de algunos actores religiosos de uniformizar los valores y las conductas que deben regir la sociedad" (Vaggione y Esquivel, 2015: 11). Por lo tanto, se trata de lugares impregnados por lógicas conservadoras y con actores fortalecidos como los que representan a las religiones hegemónicas, lo que se ve particularmente en territorios subnacionales de la región NOA.

En esta línea, luego de 20 años de sanción, la provincia aún no adhirió formalmente a la Ley nacional 25.673 de Creación del Programa de Salud sexual y procreación responsable. Si bien se cuenta con un Programa específico, el trabajo que proyecta el Programa debe abarcar a todo el sistema de salud tucumano, que está compuesto actualmente por 320 Centros de Atención Primaria (Caps), una institución de Maternidad y ginecología y cuatro hospitales de alta complejidad, además de las policlínicas y hospitales de segundo nivel. Éste recibe insumos del programa nacional.

En un análisis pormenorizado de la descripción del programa que aparece en la web, observamos que se incorpora una perspectiva expresa a favor del concepto integral de

[1]Presentación y descripción del programa: http://msptucuman.gov.ar/programas-nacionales/departamento-de-enfermedades-no-transmisibles/programa-de-salud-sexual-y-reproductiva/

Salud sexual y reproductiva (SSyR), tal como se venían impulsando desde los tratados internacionales y conferencias de Naciones Unidas desde los años '90. Inclusive el nombre del programa puede valorarse positivamente ya que se aleja de la idea de "procreación responsable" y deja ese adjetivo de lado.

Además, se presenta a la SSyR como "la posibilidad que tienen las personas de disfrutar de una vida sexual responsable, satisfactoria y segura, y a la posibilidad de decidir si tener o no tener hijos, cuántos y cuándo tenerlos." Esto implica promover que los y las ciudadanas escojan y decidan libremente respecto a si quieren tener hijos o no y el plan de vida que sea de su agrado y se incorpora una perspectiva de derechos humanos.

Otro aspecto destacable es el de admitir a la diversidad sexual en la Misión del Programa: "Somos un equipo de trabajo responsable y comprometido con la salud sexual y reproductiva de niñas, niños, adolescentes, jóvenes, hombres, mujeres y población de la diversidad sexual". Podemos considerarlo como un gran avance si tenemos en cuenta la presencia del activismo neoconservador y religioso reaccionario a la ampliación de derechos.

Por otra parte, hasta agosto de 2022 la provincia tampoco había adherido a la ley Nº 26.150 -sancionada en el año 2006- de Educación Sexual Integral en todos los niveles de enseñanza, por lo cual su implementación era dispar, dependiendo más bien de voluntades de docentes o algunos directivos. Diferentes organizaciones sociales y activistas feministas reclamaban la adhesión como reconocimiento pleno de los derechos sexuales y (no) reproductivos para niños, niñas, adolescentes, mujeres y personas gestantes. Si bien a nivel normativo las leyes nacionales tienen injerencia sobre las provincias, esta demanda tiene la intención de legitimar los derechos, a la vez que posicionar el tema en la agenda política y pública.

Por otro lado, como reacción al debate de 2018 sobre la legalización del aborto a nivel nacional, la Legislatura de Tucumán aprobó ese año una resolución de declaración que la proclama "como 'provincia pro vida', considerando como política de Estado la defensa de la vida desde el momento de la concepción en el vientre materno hasta su muerte natural"[2]. Dicha declaración no posee valor institucional pero implica un importante mensaje de impugnación a los derechos conseguidos.

Entre 2016 y 2017, y debido a la comprobación de las las altas tasas de fecundidad de niñas y adolescentes entre 10 y 14 años, consecuencia en muchos casos de situaciones abusivas, nace el Plan ENIA para fortalecer las políticas para prevenir el abuso y la violencia sexual hacia la niñez y la adolescencia y para el acceso a la interrupción legal del embarazo (ILE) en el

[2] Fuente: https://www.pagina12.com.ar/132536-tucuman-se-declaro-provincia-provida

marco de la normativa vigente. Tucumán es una de sus poblaciones prioritarias al tratarse de una de las que mayor incidencia de embarazos no intencionales en la adolescencia tiene.

Justamente, y en relación con el Protocolo de Interrupción Legal del Embarazo (ILE), Tucumán tampoco adhirió a su implementación, ni se respetó lo previsto por el Código penal argentino cuando en 2019 sucedió el caso de la niña de 11 años conocida como "Lucía", embarazada por una violación intrafamiliar. El hecho fue paradigmático pues marcó un punto de inflexión respecto a los atropellos sobre los cuerpos y sobre los derechos de las infancias. Para Lucía, ser niña, mujer y encontrarse en un sector de pobreza tuvo consecuencias inmediatas que se expresaron en la obstaculización a sus derechos por parte del poder políticos y grupos religiosos.

Sabemos que, luego de la aprobación de la ley de IVE (Ley 27.610), resultó muy difícil la aplicación de la misma en algunos territorios argentinos. En nuestra provincia, según expresan profesionales del Consultorio de Salud Integral (CSI), ex militantes de "Socorristas en red", fue muy difícil su aplicación debido a la resistencia, en un primer momento, de las obras sociales para reconocer y cubrir la práctica (durante los primeros seis meses de 2021). Ya a comienzos de 2022, en el ámbito público, la provincia registraba un total de 4.118 IVEs realizadas en el marco de la flamante ley, datos oficiales que lleva a cabo la DNSSyPR.

Por otra parte, la adhesión a la Ley de ESI por parte de la Legislatura tucumana llegó en agosto de 2022. Irónicamente, la legisladora que presentó y defendió la adhesión formal fue Sara Alperovich, hija del ex gobernador, senador en licencia y empresario, que tiene sobre sí una importante denuncia de abuso sexual a su sobrina cuando era su secretaria. Alperovich fue denunciado en 2019 y finalmente procesado este año. Su hija lo defendió continuamente.

Nuevamente esta situación nos permite tener acceso a las contradicciones profundas que se dan en este territorio provincial. Pero, además, nos hace pensar en las construcciones culturales que persisten y resisten cuando aparecen en escena la sexualidad y la decisión de no maternar.

Conclusiones

Por todo esto, hemos planteado el escenario socio-político y cultural de la provincia de Tucumán, el cual, si bien tiene sus características propias, no es ajeno al escenario nacional e internacional en lo que refiere a los derechos sexuales y (no) reproductivos. Es decir que existe una tensión permanente entre las prácticas locales y los lineamientos generales. Es evidente que las sanciones y legislaciones de leyes y programáticas son necesarias, pero no suficientes para introducir rupturas y transformaciones necesarias en las prácticas sociales. En este sentido, las leyes funcionan como marco simbólico y herramientas de transformación social para la ampliación de derechos a sujetos históricamente vulnerabilizados.

Como resultados incipientes, creemos que estos avances sí son consecuencia de una importante presencia de la lucha feminista y por los derechos humanos. Existen diversos grupos que se organizan para seguir en defensa de los derechos de las mujeres y disidencias de manera sistematizada, como la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto, así como el colectivo "Ni Una Menos Tucumán", entre muchos otros. Sus acciones apuntan a cuidar y monitorear que el Estado cumpla con los compromisos asumidos y que se respeten las leyes. Además, contamos con profesionales que aseguran el cumplimiento de las leyes y son amorosos en el ejercicio de su profesión, sean militantes o no.

Por esto, la coalición existente entre los movimientos militantes y políticos en defensa y cumplimiento de los derechos resulta fundamental ante la embestida de los sectores neoconservadores en estas provincias y, ciertamente, desde las ciencias sociales también podemos aportar, y mucho, a la defensa de los derechos conseguidos.

Bibliografía

Deza, Soledad, A. Iriarte y M. Álvarez (2014). *Jaque a la reina: salud, autonomía y libertad reproductiva en Tucumán*. Ituzaingó: Cienflores.

La Palta (1 de septiembre de 2022). "Tucumán adhirió a la Ley nacional de Educación Sexual Integral". Disponible en: https://lapalta.com.ar/palta-expres/ley-educacion-sexual-tucuman

Morán Faúndes, J. M. y Vaggione, J. M. (2022). "El activismo neoconservador en Argentina: entre la religión, el secularismo y la racionalidad neoliberal". En Bárcenas Barajas, Karina (coord.). *Movimientos antigénero en América Latina: cartografías del neoconservadurismo*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales.

Schuster, Gloria y M. García Jurado (2006). "Análisis comparativo de la legislación nacional y provincial en materia de salud sexual y reproductiva." En Mónica Petracci y Silvina Ramos (comp.). *La política pública de salud y derechos sexuales y reproductivos en la Argentina: aportes para comprender su historia*. Buenos Aires: CEDES

.

Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia (2019). *Plan ENIA: recorridos, logros y desafíos.* Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia. Plan Nacional de Prevención del Embarazo no Intencional en la Adolescencia.

Vaggione, Juan Marco y J. C. Esquivel (2015). "Actores y discursos que pluralizan la política, la religión y la sexualidad". En *Permeabilidades activas: religión, política y sexualidad en la Argentina*

democrática, Juan Marco Vaggione y Juan Cruz Esquivel (dirs.). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Biblos.

(Sobre) vivir de noche, vivir de día: tácticas de (re) producción de la vida cotidiana antes y después de la Ley de Identidad de Género.

Autora: Camila Newton

Introducción

La Ley de Identidad de Género (LIG) N° 26.743 sancionada en 2012 en la Argentina fue fruto de la larga lucha llevada a cabo por la comunidad travesti y trans en busca del respeto, la dignidad y la igualdad.En el siguiente trabajo presentaré avances de mi tesis de maestría, para la que realicé entrevistas de historias de vida con mujeres trans del noroeste del conurbano bonaerense con el objetivo de conocer las tramas sociales tejidas para garantizar la (sobre)vivencia. En mi tesis analizo las entrevistas realizadas, identificando los itinerarios biográficos de las entrevistadas y los pongo en diálogo con el itinerario político del travestismo en el AMBA, distinguiendo las huellas de los edictos policiales y de la LIG en dichas historias. Parto de reconocer dos generaciones: Pre y Post LIG. El criterio utilizado para dicha categorización está vinculado al momento histórico en el que transcurrieron las experiencias de expresión del género autopercibido y de socialización travesti y trans. En este trabajo me centraré en un hito de los itinerarios biográficos analizados, al que nombré "Expresar el género, encontrar el marco propio". Buscaré mostrar cómo vivenciaron la expresión de género las mujeres trans que participaron de mi investigación, antes y después de la sanción de la LIG.

Palabras clave: Población travesti y trans- Itinerarios biográficos- Ley de Identidad de Género- Tramas colectivas

Expresar el género, encontrar el marco propio

Los estudios sobre los itinerarios biográficos y/o las trayectorias de vida encuentran su apoyatura en el concepto de carrera moral introducido por Goffman (2006), quien ha puesto especial atención en las interacciones sociales y los procesos de estigmatización. La carrera moral alude a la trayectoria social de una persona, considerando tanto el concepto de sí mismo como la atribución de expectativas por parte de y hacia lxs otrxs. En relación con el concepto de carrera moral, Goffman establece que cuando en el itinerario biográfico una persona adquiere conciencia de que posee un atributo que lo desprestigia o bien puede desprestigiarlo (un estigma), modifica la imagen que tiene de sí mismo (su identidad) y

el concepto y manejo de las interacciones con otrxs, resguardando su identidad social. La carrera moral implica tanto prácticas de interacción con otrxs como prácticas de introspección con el sí mismo. Resulta clave la noción de marco de referencia, en términos de Goffman (2006): se trata de las construcciones que los sujetos incorporan y ponen en juego, experiencias sedimentadas en un constructo de sentido que organiza las prácticas cotidianas y los discursos, dotando de significado a las acciones. Durante la primera etapa de la carrera moral de las entrevistadas, se produce el proceso de socialización donde se adquiere un marco de referencia heterosexual. Luego, se produce el reconocimiento de una condición estigmática particular: una orientación sexual homosexual, una imagen que no se acomoda a la norma, un cuerpo que se ve reflejado en otras estéticas e imágenes, una mirada que se busca en otras miradas. Allí se vivencia un punto de inflexión de la carrera moral y es vivenciado como un hito. A ese momento de reconocimiento le puede seguir una etapa de ocultamiento, signada por el silencio y una situación de "doble vida". Dichas vivencias tienen un alto contenido de sufrimiento e implican un gran esfuerzo y puesta de energía personal. En el caso de las carreras morales que implican una (re)construcción identitaria, el devenir de la identidad implica una ruptura con el marco de referencia inicial (aquel adquirido durante la socialización inicial, donde se aprenden las normas del entorno) y una elaboración de un nuevo marco de referencia que permita gestionar la condición estigmática. En este tipo de carreras morales, la forma de hacerlo es interactuando con otrxs semejantes bajo una nueva visión del mundo en común. En la mayoría de las historias que escuché, sus protagonistas, en la búsqueda por la construcción de su género, transitaron una etapa de orientación sexual homosexual. La Condesa me contó del día en que siendo joven conoció en la calle a un grupo de varones gays que la reconocieron como un par:

> LC: Yo salí de Buenos Aires y antes que me internaran, yo iba a un colegio farmaceútico, yo iba a tomarme el colectivo cerca del colegio, pero iba lleno, entonces yo tenía que bajar e ir por el microcentro. Voy por el microcentro, y por el microcentro estaban los chicos gays que caminaban.
> C: Como un yire.
>
> LC: Claro, un yire. Entonces, no es por faltar el respeto, pero yo decía "Ay, estos son putos." Entonces empecé a pasar y a pasar, como cuatro veces, y siento que uno me dice "¡Nena! ¿Qué haces por acá?" (afina la voz), con una voz bien chillona. Y le digo "¿Vos quién sos?" y me dice, "A mí me dicen La

> Chicciolina[1].” Y bueno, ahí empezamos a tener nuestras amistades, ahí conocí a todos los chicos gay. Me integré al mundo homosexual. (La Condesa, 49 años, Generación Pre LIG)

La Condesa describió a ese encuentro como la *primera puerta de entrada* a un nuevo mundo. Hay allí un punto de inicio en la búsqueda de un marco propio. La mirada cómplice que busca dónde verse reflejada y la mirada que reconoce lo común entre ambos cuerpos. Esas formas de generar alianzas en el espacio público las encontré en varios de los relatos. Así me relataba Thalía sus encuentros con “la travesti del pueblo”, en su ciudad natal:

> T: Cristina es como mi madre en todo esto porque ella de repente me trató de orientar. Mucho yo no podía tener contacto con ella porque mi padre me daba un…si me veía hablando con ella. Pero ella me decía “Tenés que ser libre. Andate de tu casa. No importa si te pegan pero andate. Si vos querés ser mujer, tenés que ser mujer.” O sea ella siempre me orientó y me alentó.
> Ca: ¿Y cómo la conociste? ¿De dónde la conociste a Cristina? Ci:
> De cruzarnos, de cruzarnos en el pueblo.
> Ca: ¿Y se ponían a hablar?
>
> Ci: Claro, sí, pero rapidito entre góndolas del supermercado porque mucho no se podía hablar porque imaginate que pasaba la vecina y me veían hablando con la travesti del pueblo, imaginate que iban y le contaban a mi papá enseguida porque como sabían que yo era mariquita, iban y le decían a mi papá. (Thalia, 28 años, Generación Post LIG)

A través de esos encuentros entre miradas furtivas, surgían vínculos, amistades. Eran vivenciados como la posibilidad de apertura a un mundo con un marco de referencia propio y distinto al marco de referencia heterosexual incorporado en los ámbitos de socialización inicial. La disonancia vivenciada en el fuero interno entre la orientación sexual y la identidad autopercibida y el marco de referencia heterosexual y cis-género, se resolvía o al menos encontraba un lugar de expresión en el encuentro con otrxs (gays y trans) que pudieran brindar otro marco de referencia que ayudara a ponerle palabras, etiquetas, imágenes a la vivencia interna. Encuentro en la mirada el sentido puesto en

[1] Personaje mediático del espectáculo italiano, de fines de los ’80 y principios de los ’90. La Chicciolina se destacó por mostrarse en los medios haciendo despliegue de su erotismo.

juego en dicha búsqueda, desde donde se recibía y se construía un nuevo punto de vista, otra forma de mirar el mundo, a través de y con otrxs. Carina Sama, directora del documental "Con nombre de Flor"[2] reflexiona a partir de su obra sobre la domesticación de los cuerpos y las historias travestis y trans. Toma de la activista trans Marlene Wayar la noción de *escorzo*, manifestada en el espectáculo performático Cotorras (2018) como un planteo corporal e ideológico:

> Wayar sostiene que quienes se salen de la norma heteropatriarcal se ven obligades desde niñes a traducir un mundo que habla de una única manera por todas las vías. En consecuencia, observan, miran, escuchan, palpan el mundo de un modo mucho más complejo, pero tienen que reducir esa complejidad y riqueza al binarismo hombre/mujer, papá/mamá. Existen otros universos posibles y otros diálogos fuera de lo aprendido. Quienes se salen de la norma, entonces, aprenden a preservarse, a conservar esa mirada y esa pose, que nosotres leemos aquí en términos de escorzo (Sama, 2020:154).

Traigo estas reflexiones para reforzar la idea de la búsqueda a través de la mirada y la construcción de imágenes que identifico en los itinerarios biográficos que posibilitaron contactar con otros universos y puntos de vistas, más similares a las vivenciadas en el plano personal. Poder contrastar el marco de referencia heterosexual aprendido con otro, que hasta que sucede el encuentro, no tiene nombre. El encuentro sucede con otras personas que a la vez habilitan el encuentro con otros marcos de referencia, traducidos en etiquetas, en palabras, en estéticas. Poder nombrarse con las palabras disponibles es parte de la construcción de la identidad, aunque esas palabras con el tiempo devengan en otras, como la identidad misma. El encuentro con otros marcos de referencia sucedía a través de las imágenes y las estéticas. Karen narra su primer encuentro con una imagen travesti:

> Yo tenía 16 para 17, estaba en el quinto año de la secundaria y me encuentro con quien había sido mi mejor amigo, de jardín, primaria, todo, que había dejado la secundaria ya en segundo año y me lo encuentro ya siendo Dana, con pechos, con todo. ¡Aggggh! (Hace un sonido como una inhalación fuerte) y yo dije

[2] Documental sobre la vida de Malva de 95 años, la travesti más longeva de Argentina. (https://cinenacional.com/pelicula/con-nombre-de-flor).

> "¡Aaaaaah! ¡Eso es lo que me faltaba! Un par de tetas". Te juro, sí, durante años el reflejo que el espejo me daba no era el que yo buscaba. Tampoco me hallo en eso que dicen "Una mujer encerrada". No. (Karen, 38 años, Generación Pre LIG)

Karen encontró en Dana un reflejo, una imagen donde poder verse a sí misma. Esa imagen actúa también al nivel del lenguaje, en tanto es la posibilidad de ponerle palabras a una sensación vivida en el fuero interno, no del todo comprendida. A partir de ese encuentro, Karen comenzó a forjar un vínculo muy cercano con Dana, quien la inició en los marcos de referencia travestis. Fue con ella que Karen comenzó a intervenir su estética y a tomar hormonas de forma casera. De similar forma, Yamila, quien vivenció su expresión de género durante su adolescencia en Jujuy, en el seno de una familia de fuerte raigambre religiosa, se encontró por primera vez con una imagen travesti una noche en un boliche. Dicho hecho clave en su historia para que pudiera comenzar a nombrarse a sí misma.

Luana recuerda el primer reconocimiento en su adolescencia de que sus marcos de referencia heterosexuales no se acomodaban a cómo ella sentía su atracción erótica y afectiva hacia los varones. Desde ese momento hasta sus 50 años llevó una *doble vida* (Gómez, 2019), ocultando y estableciendo un secreto en torno a su identidad. A los 50 años, y a partir de la muerte de su madre, Luana encontró en una organización política de homosexuales un espacio para vivenciar su homosexualidad. Años más tarde, tuvo un encuentro con los marcos de referencia trans, y logró expresar su identidad de género trans:

> Había una amiga trans que yo tenía de hacía varios años, porque a ver, durante todo ese período cuando yo le cuento a mi marido actual y él me dice "Vas a ser mi reina", hubieron algunos chispazos míos de querer ir hacia ese lugar, entonces empecé a establecer contacto con varias chicas trans. Había una, específicamente, que me decía "¿Cuándo te vas a decidir a ser vos misma? ¿Cuándo te vas a dejar de joder y vas a ser vos misma?". Y yo decía "Bueno, no es tan así. Yo no voy por ese lado". Mentira, me estaba mintiendo a mí misma para tratar de zafar. Pero bueno, ella fue una de las primeras que se dio cuenta, me perseguía todo el tiempo con eso. Y bueno, con otra chica que me hice amiga, que es de acá cerca de Don
> Torcuato, ella iba a verla a R[3], me hablaba maravillas de R y bueno, cuando yo

[3] R es una psicóloga que atiende en un centro de atención primaria de la salud (CAPS), especializado en salud integral diversa en la localidad de José C. Paz. Dicha profesional aparece mencionada en los relatos de algunas de las entrevistadas. Dejaré la inicial de su nombre, a los fines de conservar su anonimato, ya que ella no fue entrevistada para este trabajo.

> tomo la decisión de expresarme, digo "Bueno, dame el número de R que la voy a llamar". Y bueno, nada, me lo dio y la llamé y ya está. (Luana, 55 años, Generación Post LIG)

Luana tuvo sus primeras expresiones de género en los medios de comunicación. Luego de contarle a su pareja y a su hijo lo que estaba sintiendo, decidió presentarse a la convocatoria de un programa televisivo en un canal de aire, basado en un formato de preguntas y respuestas que ofrecía premios monetarios. A raíz de su participación en el programa, fue convocada por distintos medios (televisivos, radiales y de prensa gráfica) para ser entrevistada. Ante dichas exposiciones, otra parte de su familia conoció su nueva identidad y expresión.

Elisabeth comenzó a ofrecer sexo a cambio de dinero en la década de los '90, a partir de haberse quedado sin trabajo y de buscar una alternativa para poder garantizar su subsistencia alimentaria y la de sus hijos. En los espacios donde ejercía el comercio sexual podía expresar su identidad femenina. Con el tiempo dejó de ejercer dicha actividad y comenzó a trabajar como preceptora en una escuela pública. Desde ese momento (década de los '90) hasta el año 2017, Elisabeth llevó una *doble vida*: su expresión de género era masculina, estuvo casada muchos años con una mujer cis, con quien tuvo dos hijos, y vivenciaba su identidad femenina con ciertas personas con las que compartía intimidad sexo-afectiva. Tenía amigas trans que conocía de redes sociales, quienes la convencieron de que consulte con R (psicóloga del CAPS de José C. Paz). En el siguiente fragmento de entrevista, Elisabeth me cuenta de la tensión que vivenció durante un largo período de su vida entre su identidad masculina y femenina, tensión que pudo resolver a partir del inicio del proceso de acompañamiento profesional que recibió en dicha sala de salud. Para Luana y para Elisabeth el acceso al centro de salud integral fue un punto de inflexión en sus historias de vida. Ambas narran al encuentro con R como un hito en sus vidas, a partir del cual pudieron expresar sus identidades en sus entornos familiares y laborales. La diferencia en cuanto a la construcción identitaria en ambos itinerarios biográficos es que Elisabeth tuvo una socialización travesti en la década de los '90 (previo a la sanción de la LIG), aunque no expresara su identidad de género en sus círculos sociales. El subsuelo de la peluquería de Once, donde ejercía el comercio sexual, era el territorio delimitado donde expresaba su identidad travesti. Cuando salía de allí, volvía a acomodarse a los marcos de referencia heterosexuales y cis género. Luana, en cambio, tuvo sus primeros encuentros con el universo transfemenino en un contexto histórico y social muy distinto para la comunidad travesti y trans, a siete años de la sanción de la LIG. Lo que diferencia a ambas trayectorias

es la socialización travesti y los espacios habilitados para encontrarse con pares e incorporar los marcos de referencia travestis y trans. Elizabeth tuvo encuentros con pares travestis en la peluquería donde ejercía el comercio sexual donde tejió redes de apoyo y solidaridad con otras travestis. Luana encontró a pares que le acercaron los marcos de referencia trans en las redes sociales digitales. Sin embargo, el punto en común entre ambos itinerarios es la *doble vida* y la expresión del género autopercibido a partir del acompañamiento de una profesional de la salud.

En cuanto a la expresión del género autopercibido noto una diferencia entre quienes vivenciaron su transición de género y socialización travesti-trans previo o posterior a la sanción de la LIG. En los relatos de la generación Pre LIG, las primeras exposiciones públicas con la expresión del género autopercibido tenían lugar por la noche en las zonas de ejercicio del comercio sexual. Las salidas durante el día - de ocurrir- eran utilizando tácticas de *enclosetamiento*, término utilizado por varias de mis entrevistadas. Es decir, adecuaban su forma de vestir, peinarse y moverse al género masculino para circular por el espacio público durante el día. En los relatos correspondientes a la generación Post LIG, las primeras expresiones del género autopercibido tuvieron otros escenarios e interlocutores. Es el caso de Priscila quien luego de comunicarle su expresión de género autopercibido a su pareja y amigos, solicitó el cambio registral en su legajo académico en la universidad. Sus amistades y su pareja le brindaron su apoyo desde un primer momento. Sin embargo, al interior de su familia se dio un *marco de referencia condicional* (Gómez, 2019), es decir que se aceptó su identidad pero con límites al despliegue y expresión de la misma. En los *marcos de referencia condicional* se presentan acciones y prácticas contradictorias que pivotean entre la aceptación y el rechazo, donde en el caso de Priscila fue enfrentado acudiendo a la práctica del *enclosetamiento*:

> La ropa siempre me costó más, más que nada por un tema de seguridad en la calle. Porque también eso es otra…atravesar la sociedad, el Estado. Y atravesar la sociedad es también a veces saber cuándo te tenés que enclosetar, por ejemplo. Cuando hay momentos que quizás no te conviene, como te pasa como a mí que recién ahora estoy transicionando físicamente. Y la gente te mira raro, se te quedan mirando en la calle. (Priscila, 22 años, Generación Post LIG)

El día que entrevisté a Priscila, nos encontramos en una cafetería en el centro de San Miguel. Ella llegó vestida con una pollera y una camisa. Durante la entrevista me contó de su táctica (estrategia en sus términos) de *enclosetamiento*, que realizaba tanto por las

reacciones de la gente en la calle como por las de su mamá que, si bien aceptaba su identidad trans, no aceptaba verla vestida con ropa femenina. Cuando terminamos la entrevista, nos saludamos, yo me dirigí a la parada del colectivo y Priscila se fue al baño a cambiarse para poder llegar a su casa vestida con un pantalón. Las prácticas de *enclosetamiento*, si bien eran de uso extendido para la generación que vivenció su socialización travesti en tiempos de los edictos policiales, no desaparecieron como táctica en el despliegue de la vida cotidiana en contextuales actuales.

En cuanto a características particulares de la generación Post LIG, encontré a las redes sociales digitales como medio de sociabilidad y de circulación de información que acompañaba los procesos de expresión del género. Luana me contó que en su proceso de expresión de género fue un momento importante cuando decidió ingresar a un grupo de Facebook de personas trans y *crossdresser* con un perfil acorde a su identidad autopercibida. Ese espacio virtual fue clave para Luana, en tanto se trató de su primer grupo de pertenencia de personas trans que la acompañaron en su expresión del género autopercibido. De forma similar, Priscila, en su proceso de expresión de género, se unió a un grupo de *whatsapp* del Hospital Fernández, donde conoció a otras personas trans y accedió a información referida a servicios, contactos y ofertas laborales específicas para la población trans.

En resumen, identifico a la expresión del género autopercibido como un punto de quiebre en los itinerarios biográficos. En dicho momento comienza la búsqueda de un marco de referencia propio y se rompe con el marco de referencia de la socialización primaria. Son claves en dicho momento lxs pares y las estéticas donde poder ver reflejada la propia imagen. En la mayoría de las entrevistadas, se dio un pasaje por el ambiente homosexual como parte de dicha búsqueda. Para la Generación Pre LIG, los encuentros furtivos callejeros con otras travestis y/o maricas era algo muy característico, encuentros que permitían el acceso a un marco de referencia travesti. La generación Post LIG fue encontrando otros lugares e interlocutores a través de los cuales podían acceder a información que les permitiera construir los marcos de referencia propios, tales como instituciones de salud o redes sociales digitales.

Bibliografía

GOFFMAN, E. (2006). Frame analysis. Los marcos de la experiencia. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

GÓMEZ, Y. (2019). (Re) construir la identidad. Fusión de compromisos identitarios en el itinerario biográfico de judíos gays. En Ernesto Meccia (compilador). Biografías y sociedad: métodos y perspectivas. Santa Fe: Ediciones UNL. Facultad de Humanidades y Ciencias. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Eudeba.

SAMA, C. (2020). Con nombre de flor. Una interpelación a la narrativa documental hegemónica. Cuaderno 117. Centro de Estudios en Diseño y Comunicación.

Hacia la ampliación de las coaliciones feministas

Autora: Mariana Palumbo

La violencia contra los cuerpos femeninos es hoy un tema de relevancia -con sus matices y diferencias- dentro de los movimientos feministas de América Latina. La masividad del feminismo hoy se constituye desde perspectivas mayormente punitivas y esencialistas que dificultan la posibilidad de pensar alianzas políticas por fuera de marcos esencialistas. Prevalece la pregunta por el *quién* es el sujeto político del feminismo en detrimento de la pregunta sobre *cuáles* son los objetos/objetivos/propósitos de disputa del feminismo. Se postula que la pregunta por el *quién* nutre, en distinta medida, a enfoques esencialistas de corte biológicos como culturalista. Teniendo en cuenta este marco, esta ponencia se propone una reflexión que ponga la pregunta en otro sitio, que en vez de centrarse en los sujetos del feminismo repiense *cuáles* son los objetivos/objetos/propósitos de los feminismos para poder desarrollar estrategias políticas por fuera de los victimismos.

La ponencia se estructura en tres apartados. En primer lugar, examino cómo las perspectivas de la victimización, desde marcos esencialistas, han abonado a la generación de un *quién* por excelencia feminista -mujeres cis hetersoexuales- entendido centralmente en su carácter de víctima, y cómo éstas se nutren de los enfoques de la diferencia sexual, en la línea de Elizabeth Grosz. Teniendo en cuenta lo anterior, seguidamente, propongo pensar las coaliciones como estrategia política para ampliar quiénes pueden ser parte de los feminismos en tanto comparten -con tensiones- principios de la lucha, por fuera de marcos esencialistas. Por último, examino desde la lectura de Wendy Brown a las moralidades que limitan la ampliación de coaliciones feministas.

Las perspectivas de la victimización y el *quién* de los feminismos

En las últimas décadas, signadas política y económicamente por el avance del neoliberalismo en la región, el feminismo pasó de ser un movimiento contracultural radical a convertirse en un fenómeno de masas (Fraser, 2009; Schild, 2016). Dentro de este masivo activismo, las perspectivas de la victimización conformaron una retórica a partir de la cual las mujeres han podido poner en palabras distintas experiencias de violencia. Se comenzó a pujar y a proponer que se generaran instancias de intervención institucionales, legales y políticas para hacer frente a

la violencia, a la vez que se sumaron estrategias autogestivas de denuncias, como los escraches por redes sociales. Buena parte de los activismos se nutre de estas perspectivas, que han pasado a ser un *sentido común* feminista. En distintas oportunidades, estas ideas son interpretadas desde visiones esencialistas que interactúan al momento de incidir políticamente. Estos feminismos que si bien cuestionan lo biológico como destino y consideran que las relaciones de género y de poder son construidas y no innatas, recaen igualmente en un naturalismo en tanto establecen en sus prácticas políticas y discursivas parámetros de lo decible y habitable respecto a *quiénes* pueden ser o no feministas. A partir de la crítica que desarrolla Janet Wirth-Cauchon (2016), considero que la esencialización de parte del feminismo se nutre de perspectivas de la diferencia sexual, que tienen lugar desde la década de 1970, entre las que se encuentra la de Elizabeth Grosz, ancladas en una idea heteronormativa y binaria de la sexualidad.

Elizabeth Grosz (1999) propone un feminismo materialista que retome las dimensiones de naturaleza y biología en relación con la cultura, desde una relectura de Charles Darwin, a partir de la cual examinar sus registros de manera dinámica y no determinista. Grosz repiensa ontológicamente al feminismo, desde una concepción de la materia entendida como un proceso azaroso y un devenir. Para la autora, las nociones de variación, herencia y selección natural de Darwin le otorgan dinamismo a esta apuesta. Sin embargo, existen críticas a la noción de diferencia sexual de la autora. Grosz (2005), feminista de la diferencia, retoma a la teoría darwiniana de la evolución en su análisis de la diferencia sexual y recae en una lectura lineal y biologicista de dicha teoría donde se pierde de vista un escenario de variabilidad más amplio. Para Grosz, la diferencia sexual es el mecanismo fundacional de transmisión generacional, la fuerza generativa del mundo y el origen de todas las otras variaciones. Sólo a partir de la diferencia sexual de las especies y las relaciones reproductivas hay posibilidad de que se produzcan novedades. La crítica que Wirth- Cauchon (2016) le realiza a Grosz radica en que su foco de la diferencia sexual y de la selección natural a través de la reproducción limita su visión de cambio y reitera una visión heteronormada y binaria de la sexualidad, sin analizar que la variabilidad podría permitir visiones no binarias.

Propongo que las feministas de la victimización promulgan un pensamiento esencialista y dicotómico desde este enfoque de la diferencia sexual, donde el sujeto feminista *per se* son las mujeres -léase mujeres cis- y sobreentiende que todas las personas a quienes se les adjudicó ese género al nacer tienen experiencias homologables. Sin desconocer que el género adjudicado al

nacer configura, tal como examina Scott (1996), un sistema primario de relaciones significantes de poder basado en variadas violencias contra quienes no se adecúan a la masculinidad, entiendo que estos feminismos victimistas reproducen el binomio sexo/género desde una actitud natural, en términos de Mary Hawkesworth (1997), y universal. Mary Hawkesworth (1997) examina la noción de "actitud natural hacia el género" de Harold Garfinkel (1967), la cual abarca una serie de axiomas incuestionables sobre el género, incluidas las creencias de que hay sólo dos géneros y de que el género es invariable. Explica la autora que esta actitud parte de pensar que los genitales son los signos esenciales del género, "la dicotomía hombre/mujer es natural, ser femenina o masculino es natural y no es cuestión de elección, todos los individuos pueden (y deben) se clasificados como masculinos o femeninos, cualquier desviación de esa clasificación es o una broma o una patología" (Hawkesworth, 1997:4). Aunque en el plano intelectual de las feministas de la victimización - quitando de foco a las feministas radicales trans excluyentes (conocidas como TERF por su sigla en inglés)- una desviación a esta clasificación no implica una patología, subyace un posicionamiento político que podríamos denominar como "mujerista" donde, las agendas y las alianzas políticas con las mujeres y varones trans, personas no binaries, y con varones cis son cercenadas y difíciles de construir.

Coaliciones expansivas e impuras

Alison Stone (2004) propone una herramienta política antiesencialista para generar agendas amplias e incidencia política feminista: la coalición. Las coaliciones surgen, en términos de la autora, cuando un grupo de mujeres -con características y posturas políticas diferenciadas- deciden actuar juntas para alcanzar un determinado objetivo, aun reconociendo las diferencias irreductibles entre ellas y las motivaciones distintas que las llevan a perseguir dicho objetivo, que van desde pensar áreas comunes de transformación u obtener privilegios en detrimentos de otras (Stone, 2004).Esta noción de coalición antiesencialista de Stone, como punto de anclaje de la política feminista, puede ser puesta en diálogo con otras subjetividades que se reconocen como feministas, aunque no sean mujeres cis. Parto de preguntarme teóricamente, por qué resulta hoy tan difícil dentro de los feminismos generar agendas comunes junto con mujeres y varones trans, personas no binaries y varones cis que se reconocen como feministas.

Esta pregunta general si bien tiene respuestas particulares para cada caso, puede ser analizada en términos generales desde la lectura que desarrolla Benjamín Arditi (2009). El autor analiza que las reivindicaciones políticas al particularismo y a la diferencia, en el contexto de

posmodernidad, trajeron una desconfianza creciente hacia los universales y una abierta hostilidad hacia las grandes narrativas de la modernidad. Esta desconfianza hacia lo macro, explica el autor, aunada con la afirmación defensiva de la identidad ante el racismo, el sexismo o la homofobia fue conformando una propuesta de acción colectiva que se conoce como "política de la identidad". La política de la identidad que examina Arditi (2009) conllevó una variación a la idea de "nosotros"[1], el pronombre pasó a ser enunciado dentro del horizonte de un grupo particular y visto como incompatible con formas más amplias del "nosotros". Para desarrollar esta idea Arditi retoma la lengua del pueblo tupí guaraní de Bolivia, Brasil y Paraguay, el cual posee dos pronombres distintos que indican dos modalidades de "nosotros". Una es la del nosotros exclusivo u *oré* como el "nosotras las mujeres", y la otra es el nosotros inclusivo o *ñandé*, que involucran expresiones como "nosotros los ciudadanos". Explica Arditi que esta distinción es propia de toda la política, pero en la política de la identidad hay una predilección por el *oré* en relación con el *ñandé*. La radicalización del foco en el *oré* conlleva un efecto centrífugo que transforma el campo de la acción colectiva en un universo de múltiples *oré*.

Arditi es crítico de dicha tendencia, dado que comprende que es necesaria una categoría más incluyente para configurar procesos de constitución de la identidad, la solidaridad y la acción colectiva. Para el autor lo que ha comenzado a sobresalir es un esencialismo de las diferencias y de las autorreferencias y una pérdida del carácter relacional de los *oré* entre sí. El resultado de esto implica una pérdida en el horizonte reivindicativo de las políticas de izquierda, de una lucha por acabar con la segregación y lograr sociedades más justas. Emergen "ribetes endogámicos", indica Arditi, de la política de la identidad que inauguran una forma de acción política que torna difícil lograr articulaciones horizontales entre los distintos particularismos, que piensen cuáles son las agendas y principios que los aúnan, incluso con sus diferencias siempre latentes y en conflicto. En esta lógica, la agenda de los feminismos y LGBTTIQNB-que a su vez marcan sus subagendas- pasan a ontologizarse, particularizarse y transitan en paralelo. Esto conlleva no sólo la imposibilidad de generar agendas comunes, sino también la necesidad de generar sujetos ontológicos particulares para cada lucha, quienes serán lxs destinatarixs de los recursos existentes y de la lucha por ampliación de derechos. En este contexto quienes ocupan los puestos de decisión como así también distintos grupos feministas, a partir de acciones directas, tienden a actuar desde una perspectiva

[1] El masculino plural es usado por Arditi en su análisis.

basada plenamente en el *oré* y pierden de vista la posibilidad de pensar el *ñandé* feminista desde una mirada más amplia y centrípeta.

Arditi propone como "salida" a la tensión constitutiva entre universalismos y particularismos a una idea de ciudadanía que se cimente en las particularidades, más allá del ejercicio electoral periódico del sufragio, y que entienda al universal como un concepto impuro y no como un fundamento. La ciudadanía para el autor, y podríamos pensarla para los feminismos, no es simplemente una categoría para homogeneizar las diferencias, sino que es una condición que reconoce la diversidad de quienes la ejercen y de los ámbitos donde se ejerce, a la vez que nos brinda un formato para pensar las resistencias a los sometimientos.

La lectura de Arditi nos propone habitar la incomodidad, lo cambiante y lo expansivo de las identidades al momento de hacer política. Las coaliciones nos colocan en ese lugar tenso, por fuera de soluciones simplistas. Este ideario contrasta con esencializaciones radicales, tanto biológicas como culturales, de aquellos *oré* que se entrampan en la falsa ilusión de una sociabilidad política sin conflictos y que proponen "escalas" de victimismo como estrategia de demanda e identidad política. La victimización puede recaer en el silenciamiento y la invisibilización de aquellxs otrxs que aun por fuera de la demanda feminista, se encuentran también en lugares de vulnerabilidad a causa del mismo sistema económico y político, como así también de quienes se hallan más acomodadxs dentro de la escala social, pero son críticxs y adversarixs de las opresiones.

(Des)moralizar a la víctima

Para desplazar el foco de análisis del *sujeto* ontológico del feminismo anclados en la noción de víctima hacia los *objetos/objetivos/propósitos* de disputa y poder pensar alianzas que reconozcan los *oré* sin perder de vista al *ñandé* resulta central poner en relieve la existencia de moralidades que impregnan a los propios feminismos. Para tal fin, rescato el análisis de Wendy Brown (2014), quien entiende que se perdieron los amarres tradicionales de los movimientos políticos -me permito extrapolar esta idea a los movimientos feministas- y en vez de primar su relectura de los mismos, prevalece una fetichización, una moralización. Estos amarres de la política pueden implicar un signo de apego obstinado a una cierta ecuación de verdad e importancia, a una manifestación de voluntad herida, pero también, y centralmente, como un síntoma de una narración histórica rota respecto a la cual no se forjaron alternativas.

No sólo debemos replantear los moralismos de las feministas de la victimización para generar nuevas estrategias políticas y cuestionar los esencialismos, sino que también queda repasar las moralidades que albergan a los espacios feministas más antiesencialistas como son los cuirs ¿De qué manera el hecho de pensar todxs de igual modo no es también una práctica antidemocrática que obtura el debate, la pregunta y la incomodidad para imaginar coaliciones amplias? Las jerarquías dentro de la abyección como bandera política también pueden abonar a políticas locales que pierden de vista lo global y caer en el particularismo. Para Brown (2014) en la política actual de las izquierdas prima una personificación de la historia en los individuos y lo que vale más es la "posición del sujeto" que el objetivo de disputa. Esto conlleva, para la autora, una pérdida del pensar globalmente y actuar localmente.

Discutir las moralidades, entonces, nos permite visibilizar los esencialismos en los que los movimientos feministas recaen para sostener amarres, entre ellos el de víctima, y cómo éstos obturan la posibilidad de generar alianzas amplias contra la violencia y el cisexismo. Pero no sólo poner el signo de interrogación en las moralidades nos permitirá ampliar quiénes son los sujetos plausibles de ser parte de la lucha feminista, sino también nos invita a repensar cuáles son los objetos/objetivos/propósitos de disputa, que logren valores centrales en la lucha feminista: mayor igualdad, emancipación, mejores convivencias y menores grados de violencias y discriminación entre las personas. Teniendo en cuenta estos horizontes, ¿la lucha política feminista consiste meramente en conseguir políticas para el *oré* o pensar un *ñandé,* en los términos que propone Arditi, que ponga el foco de disputa contra la violencia machista pero también contra las políticas sociales y económicas neoliberales?

Sin caer en el moralismo ni en una *realpolitik* de tipo pragmática a cualquier costo, considero que la herramienta política de la coalición, propuesta por Stone (2004) permite correrno s de los esencialismos, estratégicos y ontológicos, y partir/pensar/cuestionar/hacer política -no simplemente unirnos- en pos de un objetivo común que reconozca las disputas, diferencias y tensiones entre los grupos. Para llevar a cabo dicha unión debemos reconocer cuáles son nuestros valores morales (no moralizantes) -en términos de Brown- o motivaciones -en términos de Stone- de izquierda que nos aglutinan, a saber, la emancipación, la igualdad, la libertad, la redistribución, la no discriminación de las personas, en su intersección con dimensiones de sexualidad, género, raza/etnia, clase social y medio ambiente, entre otras, para generar así agendas con objetivos comunes y amplias que dejen de lado los esencialismos de las subjetividades.

Conclusiones

Las perspectivas de la victimización se sustentan en idearios esencialistas -con distintos matices- que han abonado a la generación de un *quién* por excelencia feminista: mujeres, cis y víctimas, en el marco de relaciones heterosexuales. Estas perspectivas dicotomizan entre un *quién* ontológicamente víctima y otro victimario, de manera tal que vuelven a lo biológico como destino y se dejan como tema secundario las violencias que sufren otras feminidades no cis o quiénes no se adecuan a la masculinidad hegemónica. Asimismo, al colocar el énfasis en el *quién* se continúa corriendo de eje al trabajo sobre *cuáles* son las razones, causas y sentidos que llevan a que existan dinámicas de violencias, las cuales pueden involucrar también a mujeres. Poner la pregunta en el quién, más que en el por qué y en el cómo conlleva a que se piensen estrategias de intervención y a lecturas que dejan de lado a muchos otros agentes que pueden involucrarse para contrarrestar a las violencias.

Pensar las impurezas nos puede permitir a los feminismos recuperar algún sentido de *ñandé* que discuta con estructuras y opresiones más amplias y entender que hay "distintas víctimas" a causa del sistema cisheterosexual y neoliberal, en el que nos encontramos insertxs. A partir de la noción de coalición para pensar agendas y estrategias más amplias, aunque siempre en tensión, abono por una política abigarrada, de las impurezas, que abra más que cancelar a otras subjetividades que pueden reconocerse (o no) como feministas. La pregunta por "desde dónde" permite examinar la multiplicidad y las fracturas internas de las identidades, así como sobre las relaciones que existen entre los diversos tipos de identidades, en pos de pensar una política que piense sus afinidades y coaliciones, y no en una conciencia coherente y sostenida (Bondi, 2009: 35). Considero que para tal fin resulta necesario, dentro de distintas estrategias, correr el eje de debate -con sus tensiones y correlaciones- meramente de los sujetos y volver a repensar a los objetos/objetivos de disputa vinculados a los valores de las izquierdas de emancipación, igualdad y libertad en relación no sólo con las temáticas de sexualidades y géneros, sino también con muchas otras que nos interpelan como la raza/etnia, la clase social y hoy, más que nunca, con la forma en que nos vinculamos con el ambiente y otras especies. Esta apuesta que ponga la lupa interseccional más en los objetos que en los sujetos debe respetar los particularismos, pero pensarse en universales impuros. Como nos propone Brown debemos volver a *pensar* globalmente y *actuar* localmente, poner en debate y en diálogo con otrxs nuestros amarres ontológicos sobre el "ser" y el "actuar" feminista.

Bibliografía

Bondi, Liz (1996). Ubicar las políticas de la identidad, *Debate Feminista*, 14, 14-7.

Brown, Wendy (2014). *La política fuera de la historia*, Madrid, Enclave de Libros.

Dietz, Mary (1990). El contexto es lo que cuenta: feminismo y teorías de la ciudadanía. *Debate Feminista*, 1, 105-130.

Fraser, Nancy (2009). El feminismo, el capitalismo y la astucia, *New Left Review*, 56, 87-104.

Grosz, Elizabeth (1999). Darwin and feminism: Preliminary investigations for a possible lliance, *Australian Feminist Studies* , 14 (29), 31-45.

Grosz, Elizabeth (2005). *Time Travels: Feminism, Nature, Power*, Durham and London, Duke University Press.

Hawkesworth, Mary (1997). Confounding gender. Signs: Journal of Women, *Culture and Society*, 22 (3), 649-685.

Schild, Verónica (2016). Feminismo y Neoliberalismo en América Latina, *New Left Review, 96,* 63-79.

Stone, Alison (2004). Essentialism and Anti-Essentialism in Feminist Philosophy. *Journal of Moral Philosophy,* 1 (2), 135-153.

Autonomía y vulnerabilidad en la producción de selfis íntimas entre mujeres brasileñas

Autorx: Laís Patrocinio

Introducción

Hace algunas décadas, los estudios en el campo de la sexualidad femenina empezaron a defender un análisis bajo la perspectiva no solo de la vulnerabilidad, los riesgos y de la violencia vivenciada por las mujeres sino también del placer y de la autonomía que pueden coexistir. Aunque no se puede ignorar la desigualdad de género, lo mismo no se puede hacer con la posibilidad de agencia de las mujeres y su resignificación de las normas. Así como hay opresión en la violencia, ella también existe en la represión al deseo, lo que ubica la sexualidad femenina como un campo de lucha, el placer como un derecho (Vance, 1984). Si pensamos mujeres jóvenes, la negación de la autonomía o del derecho a la sexualidad es aún más presente (Patrocino & Bevilacqua, 2021b).

Sin embargo, aunque las experiencias no estén totalizadas en las estructuras socioculturales, no pueden estar exentas a sus influencias. Por esto no se puede desconsiderar el poder de las estructuras en la producción de comportamientos adaptativos, lo que resulta en que las reacciones a opresiones pueden reproducir dichas prácticas (Biroli, 2013).

Catharine MacKinnon (1987) es una de las teóricas que acusan la pornografía de apropiación de las reivindicaciones de las mujeres al tratar la violencia como sexo. Para la autora, no se puede pensar en autonomía y condiciones igualitarias en contextos de sexismo.

A las contradicciones relacionadas a la vivencia de la sexualidad femenina se suman las experiencias en los espacios digitales. La cultura digital es marcada por procesos antagónicos de alienación y vulnerabilidad y de protagonismo e individualidad (E. de S. Couto, 2015); de mercantilización, fornecimiento de datos y aumento de la violencia y afirmación de identidades y conexión entre grupos marginalizados (Keen, 2012); reproducción de papeles tradicionales y legitimación de las mujeres en el espacio público (Abreu, 2015); y de reproducción de valores hegemónicos y contestación de padrones de belleza (Sibilia, 2014). Ganito (2010) discute también la cuestión de los riesgos en los atos de resistencia, de denuncias de violencia en internet en las cuales,

muchas veces, las mujeres se quedan expuestas y las identidades de los hombres son preservadas.

Es en este campo de debates que este trabajo se propone a comprender las posibilidades de autonomía de las mujeres en la práctica de fotografiar y exponer su propia nudes. La reflexión se basó en las experiencias de jóvenes y mujeres brasileñas que tuvieron su intimidad expuesta sin autorización.

Métodos

El trabajo de campo fue conducido en el segundo semestre de 2020 por entrevistas en profundidad por video llamada con duración promedia superior a 70 minutos. El reclutamiento de las participantes fue realizado por divulgación de la investigación en redes sociales.

Fueron realizadas 27 entrevistas, 17 con mujeres que vivenciaron la violencia de la exposición y diez con profesionales de la salud e de la atención que asistieron a mujeres en dicha condición. Las mujeres expuestas fueron invitadas a narrar sus experiencias y contar como las imágenes fueron producidas, obtenidas y compartidas y como eso las afectó. Las profesionales narraron las asistencias realizadas, los cuidados dispensados y los desafíos observados. Los daños a las mujeres y los cuidados necesarios fueron discutidos en otro trabajo (Patrocino & Bevilacqua, 2021a).

Fue posible alcanzar una diversidad étnico-racial, de clase, de generación, de territorio, de orientación sexual y de tipos de institución en el caso de las profesionales. Entre las que sufrieron exposición, el intervalo de edad fue de 17 a 50 años. Las mujeres pertenecían a 17 diferentes ciudades, de seis provincias de tres diferentes regiones de Brasil (Sudeste, Nordeste y Sul). Entre las profesionales, el intervalo fue de 18 a 62 años. Ellas pertenecían a seis diferentes ciudades de una misma provincia de la Región Sudeste. Fueron incluidas ciudades pequeñas, medianas y grandes, capitales, de regiones metropolitanas, del interior y litorales.

Las entrevistas fueron grabadas en audio y por registro escrito. Los resúmenes fueron validados por las participantes. Los datos étnico-raciales fueron auto declarados y fueron atribuidos nombres ficticios.

Resultados y Discusión

Son diversos los modos y motivaciones en la exposición de la intimidad de las mujeres. Este estudio abarcó la diversidad de contextos de violencia, que fueron discutidas en otro trabajo (Patrocino & Bevilacqua, 2023). Algunas de las mujeres que vivenciaron la violencia declararon que empezaron a reflexionar sobre la auto exposición después de la situación vivida. Sin embargo, algunas profesionales relataron situaciones en que jóvenes no se daban cuenta de que estaban sufriendo violencia con la divulgación de sus imágenes íntimas sin autorización, condición también relatada en otro estudio (Júnior & Brito, 2020).

La reflexión sobre la posibilidad de autonomía en la producción y divulgación de selfis íntimas fue realizada de modo espontaneo entre las participantes. Algunas jóvenes demostraron escepticismo cuanto la idea de libertad de las mujeres. Raquel, blanca, 18 años, proveniente de una ciudad mediana en el interior, coordina un proyecto voluntario de apoyo a mujeres en situación de violencia. Ella vivió una relación abusiva y tuvo una foto suya en biquini expuesta en una página de internet de chisme, cuya leyenda insinuaba su deseo por sexo. Para Raquel, los modos como las jóvenes se fotografían demuestran reproducción de padrones estéticos. Son características de esas imágenes auto producidas la depilación y expresiones faciales relacionadas a la estética pornográfica. Ella también relató que chistes gordofóbicos entre estas jóvenes son frecuentes.

Kiara, negra, 25 años, proveniente de capital, fue demitida a los 18 años de una fábrica da FIAT donde trabajaba como mecánica, después de la divulgación de una fotomontaje de su rostro con un cuerpo femenino desnudo. Ella nunca más pudo volver a ejercer la profesión que había elegido. Con 21 años, Kiara hizo un ensayo fotográfico sensual y subió las fotos en rede social. Durante una discusión política, un chico bolsonarista se burló de ella por sus pelos pubianos, lo que Kiara afirma no haber sido algo considerable, no como sufrió con el acoso y persecución en el trabajo. Para ella, la decisión de hacer el ensayo fue influenciada por su indignación, pero también por un deseo suyo.

Para Raquel, las tres posibilidades de reacción de las mujeres a esta violencia son el retraimiento por miedo y pérdida de confianza, la asunción de la personalidad de “puta” y las que se involucran con el feminismo. Ella cree que la segunda reacción es un

paso para la tercera, de ejercicio de libertad y desprendimiento de los juicios sociales. El análisis de Raquel encontró correspondencia con los datos de esta investigación.

Sin embargo, para pensar la dimensión de la libertad, se mostró central la necesidad de pensar el deseo. Experiencias de mujeres que produjeron y compartieron sus imágenes sin que eso fuese un deseo suyo estuvieron presentes en relatos de mujeres expuestas y de profesionales. Esas fueron situaciones vividas por Pilar, Clarice, Daniela y por una joven asistida por Adriana.

Pilar, negra, de 33 años, fue expuesta a los 23 años en el contexto de una ciudad pequeña de interior. Ella fue filmada en una pose provocativa por iniciativa de su novio en el momento y la grabación fue divulgada por el hombre que formateó su computador. Clarice, blanca, de 19 años, expuesta a los 14 años por su novio de la época en una ciudad pequeña de región metropolitana afirmó que envió la foto sin ganas de hacerlo, solo porque a ella le gustaba mucho su novio. Daniela, mestiza, de 19 años, proveniente de capital, fue expuesta a los 14 años por su compañero de escuela con quien cambiaba fotos. Ella dijo que no entiende porque empezó a hacerlo, pues él ni siquiera la atraía. Adriana, 62 años, blanca, psicóloga de centro de atención a mujeres en capital, narró la cita que tuvo con una joven expuesta, en que ella decía que enviaba las fotos a su novio porque quería ser amada por él, no por ser un deseo suyo.

Muchas de las mujeres afirmaron tener un sentimiento de conforto en la práctica de fotografiarse y a eso se relaciona el reconocimiento y la gestión de los riesgos a que están expuestas. El análisis desarrollado mostró que tanto el comportamiento reprimido como el expansivo pueden estar alienados del deseo y por consecuencia, de la autonomía. Además, es oportuno señalar que los marcadores sociales de la diferencia crean condiciones de privilegio que contribuyen en la conformación a la inclinación de autoafirmación, también en espacios públicos, es decir, la actuación por demanda ajena.

La comprensión del deseo se relaciona directamente al autoconocimiento y autoestima, dimensiones fundamentales para el desarrollo de la sexualidad de jóvenes de modo saludable (Patrocino, 2022). Por eso, deben constituir las políticas de educación en sexualidad (Patrocino et al., 2023).

Consideraciones Finales

El estudio mostró la centralidad de la comprensión de las múltiples dimensiones del deseo, atravesado por cuestiones del campo social, como camino para la experiencia de sexualidad femenina de forma autónoma.

Referencias

Abreu, C. L. de. (2015). Hipervisibilidade e self-disclosure: Novas texturas da experiência social nas redes digitais. *Visualidades*, *13*(2), 194–219.

Biroli, F. (2013). Autonomia, opressão e identidades: A ressignificação da experiência na teoria política feminista. *Revista Estudos Feministas*, *21*(1), 81–105.

Couto, E. de S. (2015). Educação e redes sociais digitais: Privacidade, intimidade inventada e incitação à visibilidade. *Em Aberto*, *28*(n. 94), 51–61.

Júnior, P. M. da S., & Brito, L. T. de. (2020). *Entre nudes, acontecimentos e performatizações: Normatizações/ deslocamentos de gênero e sexualidade no cotidiano escolar*. *8*(Interfaces Científicas). https://doi.org/10.17564/2316-3828.2020v8n2p175-188

Keen, A. (2012). *Vertigem Digital—Por que as redes sociais estão nos dividindo, diminuindo e desorientando*. Zahar.

MacKinnon, C. A. (1987). Sexuality. Em *Toward a Feminist Theory of the State*. Harvard University Press. https://heinonline.org/HOL/LandingPage?handle=hein.journals/worts12&div=24&id=&page=

Sibilia, P. (2014). *A politização da nudez: Entre a eficácia reivindicativa e a obscenidade real*. XXIII Encontro Anual da Compós, Belém.

Vance, C. (Org.). (1984). *Pleasure and Danger: Exploring female sexuality* (Routledge&Kegan Paul).

Diálogos entre la autogestión pedagógica y las teorías feministas a partir de las experiencias de las asambleas pedagógicas.

Autora: Laura Pulleiro[1]

En el siguiente trabajo se analizarán los diálogos entre la autogestión pedagógica y los feminismos. Para ello, se observarán las asambleas pedagógicas como dispositivo de toma de las decisiones en el grupo-clase del seminario optativo de *Autogestión y cogestión pedagógica, UNSAM -Cátedra Heras-* que se está dictando actualmente. A partir de la observación participante y la toma de registros se intentará reconstruir los diálogos existentes entre la autogestión pedagógica y las perspectivas feministas a partir de los criterios y las categorías para la evaluación del trabajo grupal. A su vez, se presentarán las nociones de movimiento del silencio a la toma de la palabra del grupo-clase.

Autogestión pedagógica: orígenes; instituciones pedagógicas internas-instituciones pedagógicas externas.

Lapassade (1977) sostiene que a lo largo del siglo XIX, los elementos más avanzados del movimiento obrero plantearon la gestión de la producción por parte de los propios trabajadores. A partir de las ideas de Marx y otros teóricos socialistas, con sus luchas y formas de organización, el movimiento obrero revela la estructura de la explotación capitalista. El autor francés repone la experiencia de la Comuna de París como una nueva forma de autogestión por parte de los trabajadores.

La autogestión pedagógica, para Lapassade, se trata de la liberación de las fuerzas instituyentes y es ubicada, según un contexto determinado, en un punto de convergencia entre la lucha obrera, los estudios sobre el socialismo y las distintas experiencias del movimiento obrero. El autor francés define a la *pedagogía institucional* como una nueva concepción de la pedagogía y del análisis institucional que busca el inconsciente del grupo en sus "Instituciones" y la eficacia de la formación en el manejo de esas mismas instituciones (Lapassade, 1977). De aquí se despliega un trabajo crítico de revisión respecto a la

[1] Mail de contacto: lau.qac87@gmail.com

orientación de la pedagogía francesa —Freinet— y otro trabajo crítico hacia las técnicas de grupo elaboradas por distintas corrientes de la sociometría, de la dinámica de grupo y de las terapéuticas de grupo. Un tercer punto común surge del descubrimiento concreto de los frenos burocráticos que se encuentran en las instituciones.

A partir de allí, podemos establecer la siguiente diferenciación de acuerdo con la perspectiva de Lapassade (1977): las *instituciones pedagógicas internas* refieren a los propios mecanismos, intercambios y técnicas que se configuran al interior de un grupo-clase en la sucesión de su conformación y de los encuentros; por otra parte, las *instituciones pedagógicas externas* refieren a todo aquello que se encuentra por fuera de las decisiones del grupo, como son los mecanismos institucionales de la universidad, las disposiciones económicas de ese contexto, los aspectos normativos de la institución, etc.

El *Grupe de Recherche pour L'Education Permanente* (1981) plantea que el término autogestión se comienza a utilizar en Francia en la década de los años sesenta. Retomando a Garaudy, la autogestión cuestiona la propiedad privada de los medios de producción y las formas de burocracia y de jerarquía, tanto las que derivan del capitalismo como aquellas que surgen de la concepción autoritaria y centralizada del "socialismo"; cuestiona el principio de delegación característico tanto del socialismo burocrático como de la burocracia burguesa formal. Para Chauvey, la autogestión permite la liberación de los trabajadores con respecto al "patrón" y les permite asumir responsabilidades en los medios de producción.

Los presupuestos de la autogestión son:

a) la autogestión exige la propiedad colectiva de los medios de producción.

b) la autogestión requiere el reconocimiento y la expresión de la vida democrática en una sociedad pluralista.

c) la autogestión ha de ser global (justicia e igualdad en todos los ámbitos).

d) la autogestión ha de determinar un cambio real de la situación obrera.

Olivier Corpet, uno de los autores del G.R.E.P., propone tres dimensiones que deben darse simultáneamente para hablar de “autogestión” (G.R.E.P., 1981, p. 28) y que nos sirven para seguir con nuestro análisis:

- ❖ Autogestión como *proyecto de transformación* de la sociedad a nivel de estructuras, de comportamientos y de mentalidades (dimensión utópica y programática).
- ❖ Autogestión como un *movimiento de crítica teórica y práctica* de los procesos de institucionalización (dimensión contra y anti institucional).
- ❖ Autogestión como una *forma específica de organización de las relaciones sociales* (dimensión estructural y relacional).

Esta idea de la autogestión nos empuja a tomar conciencia de las estructuras a las que estamos sometidos institucionalmente, para organizar acciones contra-institucionales que nos permitan un cambio al menos a nivel de la institución interna (y que, quizás, puedan expandirse y generar algunas grietas en la coraza jerárquico-burocrática de la institución externa).

Este último es el desafío que nos propone la autogestión contra toda forma de autoritarismo, determinismo y heteronomía que quiera aplastar nuestro potencial creativo. Retomamos la idea de "campo de apertura" (Castoriadis, 1995) para referirnos a la autogestión como proyecto de autonomía, dado que es una respuesta consciente, deseante y organizada ante todas aquellas limitaciones que nos son impuestas como sujetos —sujetos de conocimiento, podríamos decir en nuestro caso— dentro de la institución universitaria.

Feminismo: una mirada hacia las dominaciones externas e internas

Nuestro trabajo autogestionario es una manera de poner a circular otros discursos y otras miradas que están completamente ausentes en nuestra cotidianeidad como estudiantes, horizontalizar las relaciones de poder contra la verticalidad de las jerarquías y promover una participación activa y consciente que pueda llevarse a cabo en acciones concretas que produzcan un cambio.

El trabajo de Gago y Cavallero (2019) puede ser leído desde las dominaciones externas e internas. Las autoras parten de la deuda del Estado argentino y reponen las dominaciones externas que reproducen el patriarcado y también las dominaciones internas,

como las asambleas y las movilizaciones feministas, que en su mayoría tienen un carácter autoorganizado.

Gago (2019) sostiene que las asambleas son dispositivos situados de inteligencia colectiva. Tal como los define la autora, estos espacios se caracterizan por ser espacios de protección y de encuentro, de definición de identidades y de toma de decisiones. Como espacios situados, Gago sostiene que las asambleas se dan en contextos determinados. La autora define al modo de inteligencia colectiva como acción de tejer la historia de las demandas del movimiento de mujeres y diversidades sexogenéricas, evaluando tácticas y estrategias, rememorando las luchas pasadas y la novedad. Para la autora esto es "situación y proceso" (Gago, 2019, p. 166).

Por otra parte, Arruzza, Fraser y Bhattacharya en el *Manifiesto por un feminismo del 99%* (2019) realizan diversos posicionamientos teórico-políticos en donde remarcan a la huelga feminista —en tanto dispositivo interno generado por las propias mujeres y diversidades sexogenéricas— como una de las herramientas posibles para que el movimiento de mujeres y LGTTBIQ+ problematice sobre una posible estrategia que pueda poner fin a la dominación capitalista y patriarcal —en tanto dominación externa— (Arruzza, Fraser y Bhattacharya, 2019). Ante la posibilidad de construir un movimiento feminista anticapitalista que pueda plantear una discusión política de la crisis —como dispositivo externo— que acontece en el capitalismo contemporáneo, se exponen las políticas que tuvieron los diferentes gobiernos y las estrategias que retrataron las feministas liberales.

En suma, uno de los aportes fundamentales ha sido realizado por Cruells López (2015), quien retoma el enfoque interseccional para pensar en cuestiones estructurales y políticas. Como bien es sabido, la noción de interseccionalidad ha sido formulada por Kimberlé Crenshaw (1991) a partir de la opresión que vivían las trabajadoras de General Motors en EEUU, que se encontraban expuestas a situaciones de violencia por razones de género y de raza. En relación con esta perspectiva, bell hooks sostiene que para superar “la perspectiva unidimensional sobre la realidad de las mujeres” (hooks, 2020, p. 30). hay que incorporar las combinaciones posibles entre las categorías que atraviesan a las mujeres como la de clase, género, raza, etc. Estas combinaciones de las diferentes categorías no siguen una lógica meramente agregativa, sino que “se van articulando en diferentes sistemas; por lo tanto, sus efectos sobre las personas y grupos sociales suelen ser múltiples” (Nira Yuval-Davis, en Natalucci, Ríos y Vaccari, 2020). El aporte de esta perspectiva de interseccionalidad radica en que permite superar la falsa disyuntiva entre las demandas de reconocimiento (que se adjudicaban tradicionalmente a los movimientos feministas y la diversidad sexual) y las demandas de redistribución y de presión corporativa, que se atribuían a los sindicatos.

En relación con estos aportes, la perspectiva que construimos para analizar la asamblea pedagógica se inscribe en la propuesta para pensar al feminismo como "un movimiento para acabar con el sexismo, la explotación sexista y la opresión" (hooks, 2017, p. 149) y como aquella teoría política educativa que proponga realizar nuevas preguntas y cuestionar lo establecido.

Asambleas pedagógicas: dispositivos feministas

Ahora bien, en el caso de nuestra experiencia como grupo-clase, el espacio educativo que ofició de marco del Seminario fue la Universidad Nacional de General San Martín (UNSAM), una institución que como tal ya posee una serie de decisiones instituidas en su estatuto y sobre las cuales el grupo-clase, en principio, no tiene potestad de modificación alguna. Estas decisiones instituidas por la universidad establecen horarios, espacios, programas de enseñanza, figuras de autoridad, roles de docentes y estudiantes, evaluaciones, calificaciones, normas de convivencia y otra serie de cuestiones a las que , siguiendo a Lapassade (1977), englobamos con el concepto de instituciones pedagógicas externas, es decir, todas aquellas prácticas instituidas y reguladas por fuera de la decisión del grupo-clase. Sin embargo, la universidad como institución pedagógica externa que determina nuestra experiencia como sujetxs educativos está enmarcada en un complejo sistema institucional externo que va mucho más allá del fenómeno educativo sobre el que trabajamos:

> "Programas, instrucciones y reglamentos se deciden en la cumbre de la burocracia pedagógica. Luego se difunde, por vía jerárquica, hasta la base del sistema: docentes y educandos. El conocimiento del *sistema institucional externo* supone, por tanto, el de la organización burocrática de la educación". (Lapassade, 1999, p. 220).

Por ello introducimos el concepto de *burocracia* para referirnos al fenómeno que determina la manera en que está organizada nuestra sociedad y sus instituciones, basado en una jerarquía que diferencia la posibilidad de lxs sujetxs para tomar decisiones y cuya diferenciación se fundamenta en un modelo de autoridad que presupone la posesión exclusiva de ciertos saberes por parte de quienes ejercen el poder de decisión (*cf.* Castoriadis, 1974).

Entendemos, además, que la burocracia vista desde esta perspectiva implica una pedagogía: somos dominadxs, tenemos obstruida nuestra capacidad de decidir sobre el marco institucional y, simultáneamente, aprendemos a obedecer y a respetar la autoridad que legitima esa misma restricción; interiorizamos la idea de que efectivamente la autoridad —en nuestro caso, docente— posee un saber que nosotrxs no y que por ello no podemos intervenir en sus decisiones (Lapassade, 1999).

No obstante, este marco instituido que opera con sus modos jerárquico-burocráticos sobre nuestra subjetividad y nuestra acción, desde la autogestión pedagógica, no se traduce en una clausura total de nuestra *fuerza instituyente* —entendiendo como tal la capacidad que tenemos como colectivo para "instituir" y regular nuestra propia práctica— sino que, más bien, nos abre a reflexionar sobre las posibilidades que tenemos como colectivo para luchar contra el determinismo al que busca someternos. Por este motivo, introducimos el concepto de *instituciones pedagógicas internas* (Lapassade, 1977) para referirnos a todas aquellas instituciones que pudimos instituir colectivamente como grupo-clase a lo largo del Seminario, surgidas de una dinámica instituyente autogestiva en la que todxs participamos al mismo nivel, sin trabas burocráticas ni autoridades internas que impidan su desarrollo. A los fines de este trabajo solo nos enfocaremos en la institución Asamblea y como a través de ella surgen una serie de dinámicas, las cuales relacionamos con la perspectiva feminista. Esto lo afirmamos debido a que sostenemos que la toma de la palabra y de los espacios públicos o comunes son prácticas feministas. (hooks, 2017; Gago, 2019; Presman, 2020)

La institución "Asamblea pedagógica" estuvo presente desde el comienzo del Seminario como dispositivo de toma de decisiones y fue la institución interna central, que permitió la institución de muchas otras. En este sentido, podríamos decir que es en ella donde la fuerza instituyente del grupo-clase se vio más liberada, donde pudo abrirse la deliberación colectiva y donde se horizontalizó efectivamente el poder de decisión de todxs lxs participantxs: sin un dispositivo de este tipo la autogestión pedagógica no sería posible.

Mediante las asambleas, pudimos cuestionar como grupo los roles asignados por la institución externa, la distribución de los recursos, la espacialidad, los modos de evaluación y calificación, la posibilidad de tomar la palabra y asumir posicionamientos, entre otras cosas. La institución externa le otorga a lxs docentxs en su rol un poder sobre las decisiones que está muy desequilibrado con respecto a lxs estudiantxs y que, en última instancia, acaba ejerciéndose siempre unilateralmente: siempre son lxs docentxs quienes definen las calificaciones, los modos de evaluar, el uso del tiempo y la posibilidad de tomar la palabra.

Desde nuestro punto de vista, esto es muestra de la jerarquía instituida y el modelo de autoridad que permite su reproducción. Las asambleas pedagógicas se instituyeron como un

frente de lucha contra ello y nos revelaron las tensiones existentes entre institución interna e institución externa, tanto con respecto al ejercicio del poder en la toma de decisiones como en la toma de la palabra, la participación efectiva, lo vincular, lo afectivo y lo sensible.

Referencias bibliográficas

Acker, Sandra (1994) *Género y Educación. Reflexiones sociológicas sobre mujeres, enseñanza y feminismo*, Madrid, Narcea S.A. de Ediciones.

Arruzza, C.; Bhattacharya T. & Fraser, N. (2019). *Manifiesto de un feminismo para el 99 %*. Herder Editorial.

Caballero, L. y Gago, V. L (2019). *Una lectura feminista de la deuda: ¡Vivas, libres y desendeudadas nos queremos!* Fundación R. Luxemburgo.

Castoriadis, C. (1974). *Autogestión y jerarquía.* Texto escrito en colaboración con Daniel Mothé y publicado, por primera vez, en el nº 8 de CFDT Aujourd'hui, julio-agosto de 1974.

Castoriadis, C. (1993). LA CUESTIÓN DE LA DEMOCRACIA POSIBILIDADES DE UNA SOCIEDAD AUTÓNOMA (Conferencia pronunciada en septiembre de 1993 en la Universidad de Buenos Aires).

Castoriadis, C. (1995) "La democracia como procedimiento y como régimen" en AA.VV. (1995) *La strategia democratica nella societa che cambia*. Datanews, págs. 15-32.

Crenshaw, K. W. (1991). *Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence against Women of Color*. Stanford Law Review, 43 (6), pp. 1.241-1.299

Cruells López, M. (2015) *La interseccionalidad política: tipos y factores de entrada en la agenda política, jurídica y de los movimientos sociales.* (Tesis doctoral). Institut de Governi. Polítiques Públiques de la Universitat Autònoma de Barcelona. Barcelona. Recuperado de: https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/288224/mcl1de1.pdf?sequence

Gago, V. (2019). *La potencia feminista. O el deseo de cambiarlo todo*. Tinta Limón. G.R.E.P. (1981). *La autogestión a examen.* Fondo de Cultura Popular.

Hooks, B (2017) *El feminismo es para todo el mundo*. Edición Traficantes de Sueños.

Hooks, B. (2020) *Teoría feminista: de los márgenes al centro*. Edición Traficantes de Sueños

Lapassade, G. (1977). *Autogestión pedagógica.* Barcelona: Gedisa. Lapassade, G. (1977). "Ayer y hoy" en *Autogestión pedagógica*. Gedisa.

Lapassade, G. (1974). *Grupos, Organizaciones e Instituciones*. Granica Editor. [Accesible en el Aula Virtual]

Lourau, R. (1977) *Análisis institucional.* Amorrortu.

Lourau, R. (2019). "La educación libertaria*".* En *La educación libertaria* / René

Lourau; contribuciones de María del Socorro Foio. Ediciones INCLUIR.

Natalucci, A., Ríos , V., & Vaccari, S. (2020). *Revisitando las intersecciones entre feminismo y sindicalismo. El caso de Mujeres Sindicalistas (Argentina, 2016-2019)*. Revista Estudios Psicosociales Latinoamericanos, 3(1). Recuperado a partir de https://journalusco.edu.co/index.php/repl/article/view/2579

Preciado, B. (2004) Género y performance. Revista Zehar , 54, pp. 1-14.

Presman, C. (2020) Performatividad pública: impacto político de la protesta por la ley de IVE

Scott, J. (2010 [1996]) Género: ¿Todavía una categoría útil para el análisis? Revista Diógenes, February 2010, vol. 57, No. 1, 7–14. ISSN 0392-1921.

Interpelaciones al canon artístico androcéntrico: acciones colectivas de resistencias desde la cátedra de Canto Disidente

Autorxs[1]:

Vanesa Vazquez Laba
Eva Carrizo Villar
Leila Selena Zimmermann
Andrea Vallarini

Resumen:

La presente ponencia se inscribe en la mesa temática "Entre la cuarta ola y la reacción conservadora: disputas sobre sexualidad, género y política feminista". Busca compartir avances del proyecto de investigación vigente “Movimientos feministas y disidencias en el campo de las artes: participación política y expresión estética en la Argentina del siglo XXI”, de la Universidad Nacional de las Artes. Los mencionados avances se focalizarán en la experiencia de la cátedra de Canto Disidente de la UNA.

La ponencia indagará en torno a la siguiente pregunta: ¿Cuáles son las acciones para visibilizar y resistir en torno a la agenda de género y las políticas feministas que interpelan las estructuras de sentido binarias y heteronormativas en los espacios artísticos? Como caso tomaremos la experiencia de la cátedra de Canto Disidente debido a proponer un abordaje del canto lírico que procura despegarse del biologicismo y el binarismo sexogenérico característico en esa rama artística.

La metodología es de tipo cualitativa, presentando los primeros análisis del trabajo de campo referidos a las entrevistas semi-estructuradas y observaciones no participantes. Los resultados esperados son la identificación de las propuestas técnico-artísticas y estético-políticas que interpelen las formas conservadoras de producir arte bajo el canon androcéntrico, tanto sonora-musical como visual, en la Cátedra de Canto Disidente; mediante una perspectiva feminista y disidente.

[1] Estudiantes avanzadas que colaboraron en la escritura de la ponencia: Camila Dordoni Aller y Violeta Miró.

Palabras clave:

feminismos, LGBTIQ+, artes.

La Cátedra de Canto Disidente de la UNA fue creada a finales del año 2019 a instancias de la decana del DAMUS, la profesora Cristina Vázquez. El espacio tiene un objetivo primordial: brindar una formación vocal lírica tanto metodológica como técnicamente adecuada (aunque no excluyente) a las necesidades de lxs estudiantes que estén pasando (o que hayan pasado) por una transición de género y/o una transición vocal[2]. La docente a cargo de la cátedra es la Prof. y Licenciada en canto Luchi de Gyldenfeldt; junto a ella trabaja además la pianista acompañante Prof. y Licenciada en piano Jazmín Tiscornia.

Ahora bien, ¿De qué forma surge la cátedra? En el 2019, previamente a su creación, desde el decanato del DAMUS se había creado el Programa de Música y Género. La problemática que hasta entonces se había detectado era principalmente la falta de mujeres en las carreras de Composición, Dirección Orquestal y Composición con Medios Electroacústicos. Pero en una de las reuniones del comité que conforma el Programa surgió, además, el problema de la falta de formación vocal adecuada para aquellas personas que estaban pasando por una transición de género y vocal. Es allí entonces, que surge la idea de la creación de la cátedra, en especial debido a que en el caso de las personas no binarias y travestis-trans, se potencian las problemáticas respecto a las expectativas artísticas no sólo vocales sino también dramáticas.

La primera cohorte comenzó durante el 2020, en plena pandemia, por lo cual se dictaron las clases en modalidad a distancia. Ya durante el 2021, las clases comenzaron gradualmente a ser presenciales. En la cátedra puede inscribirse cualquier estudiante de canto así como quienes estén específicamente interesadxs en la transición vocal (explicaremos este término más adelante).

La ópera nace en el siglo XVII en la corte florentina, en Italia, aunque los restantes países occidentales europeos, especialmente Francia, Inglaterra y Alemania, también desarrollaron sus propias escuelas operísticas. Especialmente en el siglo XIX, se desarrolla el canto lírico

[2] Se entiende por transición vocal aquella adaptación del registro vocal a la identidad de género autopercibida. Es el caso, por ejemplo, de una feminidad trans que quiere que su voz “suene” como la voz de una “mujer”. Realizar una transición vocal requiere de acompañamiento fonoaudiológico llevado a cabo por especialistas que acompañen los procesos de transición centrando su atención en la salud y la higiene vocal.

como una estética que tiene como meta un tipo de voz, una calidad vocal potente y con rendimiento que es tan característico de lxs cantantes de ópera. Recuérdese que en el canto lírico lxs cantantes no utilizan ningún medio de amplificación vocal. No obstante, la ópera y el canto lírico no se restringen solamente a aspectos técnico-vocales. Por un lado, el canto lírico también incluye lo corporal en un sentido muy integral, "porque el tema del canto siempre está [en] la problemática de que el instrumento es interno, [...] tu propio cuerpo es el instrumento. No solamente la laringe, sino la emotividad, incluso la cuestión física, la cuestión hormonal…" (Entrevista a Cristina Vazquez). Pero, además, la ópera se define por ser un género de música teatral en el que se representan roles y personajes.

En primer lugar, las voces humanas se dividen en cuatro registros vocales principales y dos intermedios. La clasificación inicial es la de voces femeninas y voces masculinas, siendo las primeras las más agudas y las segundas las más graves. Asimismo, cada una de ellas se divide en agudas y graves, según una cierta extensión previamente definida. Una persona puede cantar una cierta extensión de notas que definen su registro vocal, pero dentro de esta extensión hay un sector en el que su voz brilla o se luce por sobre el resto de las notas a las que llega, lo cual define su tesitura. Lxs cantantes líricos se forman técnicamente para desarrollar los diversos formantes de la voz que exploten su tesitura. (Entrevista a Andrés Aciar). Esta clasificación es, sin embargo, incompleta y ofrece importantes limitaciones al realizar una primera división que aparenta ser sólo acústico-musical, pero que está teñida de un fuerte biologicismo y de binarismo sexo-genérico. Si bien es cierto que hay una tendencia a que las voces femeninas sean más agudas y las masculinas más graves debido a que las cuerdas vocales suelen ser más cortas en mujeres que en hombres, también lo es que existen innumerables excepciones y que no todo se reduce a la constitución fisiológica. Por ejemplo, al hacer un repaso histórico del canto occidental, descubrimos que durante el Barroco eran hombres los que cantaban las melodías de los personajes femeninos (Entrevista a Andrés Aciar y Cristina Vázquez).

Pero aquí aparece un segundo problema. Las óperas, en tanto obras dramáticas musicales, están muy fuertemente codificadas en términos de sus personajes. "En la ópera se arman como arquetipos que tienen que ver con la relación entre el registro y el personaje. Normalmente los personajes, digamos 'malos', están relacionados con las voces graves: con el barítono o con el bajo. En el caso de las mujeres lo mismo: las brujas o las terceras, amantes y ese tipo de de situaciones escénicas y dramáticas, generalmente son las contraltos

o las mezzos; y las soprano son las ‘puras’, las buenas… y los tenores también son los héroes y los galanes, etcétera.” (Entrevista a Cristina Vázquez). La división binaria de los personajes y su codificación encarnada en términos de ciertas tesituras es en gran medida una constante, con sus excepciones, en el repertorio operístico.

Habíamos mencionado que el canto lírico puede ser problemático para cualquier persona con aspiraciones artístico-musicales. Aquí llegamos al nudo de la cuestión. Por ejemplo, una mujer cis y heterosexual que sea soprano, tendrá determinado rango de personajes y de obras para interpretar, con ciertas características ya preestablecidas por la tradición. Tal vez esto no sea un problema identitario en términos de género para una persona cisexual, pero quizás quiera intentar cantar alguna obra compuesta para mezzosoprano, lo cual implica todo un cambio. No solamente de repertorio, sino un cambio incluso hasta emocional, físico, porque uno se posiciona con el registro vocal de una determinada manera frente al canto y cuando cambiás, cambias en un montón de cosas, hay un cambio psicológico. (Entrevista a Cristina Vázquez). Las emociones juegan aquí un rol clave: “están todo el tiempo y te condicionan”, porque determinadas emociones como la tristeza o los nervios hacen que “la garganta se cierre” (Entrevista a Belén). En definitiva, se debe cambiar la técnica para lograr llegar con holgura a esa parte del registro que no se ha desarrollado por quedar fuera de la tesitura y, al mismo tiempo, unx se debe posicionar psicológicamente de otro modo para representar personajes que tienen otra “imagen o representación acústica” a la cual unx debe adaptarse.

Ahora bien, esta distinción binaria de los personajes y su relación con las tesituras vocales tiene un impacto aún mucho mayor en personas travestis-trans y no binarias: “aquellas personas que están viviendo una transición hacia otro género, o ya han transitado a ese género, se encuentran con que todo el repertorio, todo lo que es la literatura operística, tiene estos esquemas a los que tiene que responder”. Una feminidad trans, por caso, “por su tipo de voz, sobre todo si es barítono o bajo, tiene que hacer ese tipo de personajes muy masculinos, porque la voz biológica lo está llevando a esa situación.” (Entrevista a Cristina Vázquez). Entonces, la compatibilización del personaje relacionado con el registro, y que no se puede modificar, con la propia voz y la auto-percepción del género es un problema muy grande ahora no sólo en términos vocales, artísticos y musicales, sino también identitarios.

Dicho esto, y teniendo en cuenta los factores mencionados más arriba, comenzamos a comprender mejor en qué sentido el canto operístico ha sido refractario a las personas trans o

no binarias. En primer lugar, lxs docentes de canto lírico hacen una primera división de las voces en función del registro y de la tesitura, clasificación que ya vimos que es binaria y heteronormativa. En segundo lugar, los personajes de la tradición operística tienen también una estructura binaria y heteronormativa que suele estar "encarnada" o personificada por determinada imagen acústica o sonora y funcionan al modo de arquetipos. En tercer lugar, el canto lírico tradicional limita la exploración vocal restringiendo el desarrollo de los formadores vocales de lxs cantantes a la tesitura o sección del registro en la que su voz rinde más. Cuarto, dado que el cuerpo y las emociones tienen un papel tan central en el canto, en la enseñanza del canto lírico debe ser central la necesaria compatibilización de los aspectos psicológicos e identitarios con los pedagógicos y vocales, y esto, lamentablemente, no era lo que pasaba en el DAMUS. De los casos de personas trans y no binarias estudiantes de canto lírico que ha habido hasta ahora en la institución, todas fueron abandonando la carrera "no en el sentido de: "no poder cursar", sino directamente no podían aplicar la técnica y el docente no tenía los medios pedagógicos y metodológicos para adaptarlo" (Entrevista a Cristina Vázquez). ¿Qué quiere decir esto? En pocas palabras, que se deben adaptar las técnicas propias del canto lírico que hemos reseñado arriba "a las voces que están en transición o las voces que han cambiado de género" (Entrevista a Cristina Vázquez). Cabe aquí una aclaración: no toda persona travesti-trans o no binaria está interesada en realizar una transición vocal.

Por último, es importante señalar un aspecto muy específico de la enseñanza del canto. Dado que el canto conlleva una intimidad y una interioridad del instrumento en el cuerpo, su enseñanza está plagada de metáforas que intentan transmitir el adecuado funcionamiento de la musculatura para que lx alumnx incorpore las diversas técnicas. Esto presupone que lx profesorx haya experimentado y conozca dichas técnicas para luego poder enseñarlas. Así entonces, la gran tarea que tiene por delante la Cátedra de Canto Disidente del DAMUS: "armar una metodología y poder hacer un poco de trabajo de apostolado, de formar formadores, formar nuevos profesores de canto que puedan aplicarla a otros que la necesitan y a otras que la necesitan." (Entrevista a Cristina Vázquez), pero no ya en función del repertorio, sino aplicándolas en función del género. Además, consideramos que la Cátedra aporta a la reflexión sobre las experiencias y sentidos de género desafiantes de los binarismos culturales en la historia de la música, así como también respecto a la ruptura con el dualismo de género/cuerpo específicamente dentro del canto lírico.

MESA 18

Malvinas, a 40 años: Memorias, representaciones y disputas en la construcción de sentidos

Coordinadores/as:

Ressia Julieta (CONICET- UNMDP)

Tavano Carolina (CONICET -UNMDP)

Palmisciano Cristian (CONICET- UNMDP)

Hombres de guerra y de paz. Acciones, memorias y relatos de Veteranos de la Guerra de Malvinas y Expedicionarios al Desierto Blanco.

Autores: Mg. Martín H. Bertone; Lic. Pablo J. Melara; Prof. Tamara S. Culleton

1. Introducción

Con la conmemoración del 40º aniversario de la Guerra de Malvinas, se abrieron en Argentina una serie de debates en torno a los posibles abordajes del conflicto. El objetivo de este trabajo es pensar la cuestión Malvinas partiendo de la vinculación entre dos espacios que no suelen ser analizados conjuntamente: el Sector Antártico Argentino y las Islas Malvinas. A partir del registro audiovisual de testimonios de Expedicionarios al Desierto Blanco, llevado a cabo entre los proyectos Aportes de la Historia (UNMDP) y Aulas Bicontinentales (UNDEF), se identificaron nuevos perfiles de actores de la guerra: aquellos que también poseen experiencia antártica. ¿Acaso es posible interpretar la Guerra de Malvinas desde Antártida? ¿Qué giros teórico metodológicos pueden incorporarse al explorar estos testimonios?

El contacto con estos relatos permite pensar nuevas hipótesis sobre el conflicto del Atlántico Sur de 1982 que incluyan al territorio antártico. Por ello, se parte del análisis de Malvinas y la Antártida como parte de un mismo problema: una soberanía en disputa.
La metodología seleccionada es la historia oral, aunque también se incorporan fuentes escritas y audiovisuales. Se busca establecer un panorama complejo de voces y miradas que permita configurar un entramado de ideas en tensión respecto de cómo pueden ser abordados los conceptos de soberanía y defensa nacional en un país que se define como bicontinental.

2. Desafíos en la consolidación de una memoria histórica bicontinental

El 20 de octubre de 2010 se sancionó la Ley Nacional Nº 26.651, que estableció el uso obligatorio del mapa bicontinental. Esta representación cartográfica del territorio nacional marcó en Argentina el inicio de una serie de iniciativas tendientes a consolidar una identidad marítima, austral y bicontinental. Sin embargo, esta proyección que supone un cambio de paradigma respecto del carácter continental que históricamente mantuvo nuestro país, no terminó de consolidar la mirada integral del territorio contemplando los espacios oceánico,

insular y antártico. La República Argentina, pese a su extensión marítima, continúa interpretando su pasado en tanto país agroexportador con una frágil identidad atlántica. Esta postura, dificulta la aproximación a los territorios cuya soberanía se encuentra en disputa: las Islas Malvinas, los archipiélagos del Atlántico Sur y el Sector Antártico Argentino.

En este sentido, los argumentos geográficos y geológicos de la proyección argentina y británica hacia la Antártida no resultan indiferentes al ejercicio de soberanía sobre las islas del Atlántico sur. Pese a las especificidades de cada uno de estos espacios, todos representan retos respecto a la conceptualización del término soberanía. Por ende, también repercute en las estrategias vinculadas con los proyectos de Defensa Nacional.

Además de esta vinculación territorial, existe cierta correspondencia histórica entre estos espacios. Tanto en los relatos históricos sobre el descubrimiento de las Islas Malvinas como de la Antártida, tenemos una diversidad de voces que alegan ser los primeros en establecer contacto con esos territorios. En este sentido, Argentina posee sólidos argumentos: la figura de Luis Vernet como primer Comandante Político y Militar de las Islas Malvinas y las adyacentes al Cabo de Hornos en el Mar Atlántico resulta un irrefutable antecedente histórico[1]. Este, además, se suma a las actividades desarrolladas por loberos y foqueros españoles en el Atlántico Sur durante los siglos XVII y XVIII. El sostenido reclamo de soberanía desde la usurpación británica en el año 1833 es otro aspecto que no pasó inadvertido en la historiografía, pero tampoco en las diferentes instancias internacionales en las que Argentina manifestó su inclaudicable derecho sobre los archipiélagos del Atlántico Sur.

3. De los hechos a los testimonios: en busca de los rastros de la Guerra de Malvinas en Antártida

La segunda parte de este trabajo recoge algunas historias que fueron seleccionadas entre más de veinte entrevistas realizadas a Veteranos de la Guerra de Malvinas que también poseen experiencia antártica. Se propone un recorrido en primer lugar histórico, siguiendo la derrota trazada por el buque ARA *Bahía Paraíso*, con el fin de relatar algunos de los hechos más importantes del conflicto. Este se realiza desde una perspectiva marítima y partiendo desde territorio antártico. También se incluye el relato de uno de los pilotos del helicóptero Alouette que se encontraba a bordo.

El segundo apartado nos permite tomar contacto con una historia entrelazada, tal como la define quien la narra, un objeto que transmite los ecos de la guerra en Antártida. Se trata de una

[1] La Comandancia fue creada por Decreto del Gobierno de Buenos Aires el 10 de junio del año 1829.

campana, destinada a la escuela de las Islas Malvinas y que luego de la guerra fue emplazada en la Escuela *Manuel Belgrano* de base Esperanza. Un hecho fortuito que permite que un miembro de la dotación 1988, con experiencia en la guerra de 1982, tome contacto con sus recuerdos en medio del olvido al que muchos habían sido condenados.

El tercer y último testimonio nos permite conocer la historia detrás de un monolito construido en la Base Carlini (Ex Jubany), proyecto impulsado por una mujer, civil y muy comprometida por entonces con la asistencia a soldados veteranos. El relato llega a través del encargado de materializar el proyecto, un personal civil y técnico de la Dirección Nacional del Antártico que había sido soldado conscripto durante la Guerra de Malvinas.

4. Conclusiones

Este trabajo, lejos de llevar a grandes conclusiones, permite generar nuevos interrogantes que definan nuevas líneas de investigación a futuro. Se considera importante la posibilidad de generar nexos entre dos espacios a partir del rescate de testimonios. En primer lugar, porque el contacto con relatos de la guerra de Malvinas y de Antártida que confluyen en la memoria de un mismo individuo aporta reflexiones únicas en cada uno de ellos. No solo en lo que refiere a las apreciaciones del conflicto, sino porque tienen la capacidad de simplificar conceptos abstractos y complejos como el de soberanía, patria e incluso algunas reflexiones en lo que refiere a los desafíos vinculados con la defensa de esos territorios.

Si bien el análisis de los testimonios, siguiendo los lineamientos metodológicos de la Historia Oral, se encuentra en proceso, resulta imprescindible socializar estas primeras ideas para conseguir a mediano plazo una sólida estructura teórico-metodológica que permita identificar, analizar y clasificar el complejo entramado de testimonios sistematizados.

En el análisis de estos testimonios, la figura de los combatientes merece un párrafo aparte. La inmediata posguerra los ubicó como “víctimas” del terrorismo de Estado: junto a la figura del desaparecido surge la del “chico de la guerra”. Sin embargo, en los testimonios recabados es posible cuestionar fuertemente esta etiqueta. El perfil de VGM-EDB analizado permite no solo leer e interpretar la guerra de Malvinas desde Antártida, sino que a su vez contribuye a identificar rastros materiales de la guerra y posguerra en Antártida, lo que permite ampliar el radio de estudio para quienes se interesen en el análisis desde una perspectiva cultural en clave bicontinental. Estos testimonios también permiten identificar matices, ya que muestran que además de soldados conscriptos, “chicos de la guerra”, también existieron jóvenes soldados profesionales y militares de carrera que, sin quitar el tono trágico de la guerra, suman el relato de quien “hizo su trabajo”. De esta manera, ya no resulta viable hablar de “los militares” como

una categoría uniforme y que es sinónimo de dictadura; estos militares adquirieron otros rostros y nos habilitan a explorar otras historias: la de quienes quisieron ir a la guerra y se quedaron, los que fueron a la guerra y pidieron la baja, los que no fueron a la guerra porque pidieron la baja, los que se quedaron en Antártida o no volvieron a casa por culpa de la guerra, entre un sinfín de historias. Incluso, si bien son escasos los relatos, los "chicos de la guerra" antárticos parecen no amoldarse a las características de esa etiqueta. En este sentido, la incorporación del espacio antártico a la interpretación de las causas y consecuencias de la Guerra de Malvinas permite matizar conclusiones, incorporando actores, problemas y fuentes de análisis que aún no han sido explorados.

Bibliografía

Caplan, S. y Eissa, S. (2015). *Análisis estratégico del Sistema Malvinas, Antártida y Atlántico Sur* Ministerio de Defensa. Escuela de Defensa Nacional. Disponible en http://www.cefadigital.edu.ar/handle/1847939/1511

Cicalese, G y Pereyra, S. (2018). *La invención cultural de un territorio nacional imaginado, 1938-1961. Exploradores, útiles escolares, mapas, estampillas, noticiosos y taxidermia para la creación de la Argentártida*. Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata. Disponible en http://nulan.mdp.edu.ar/3054/

García, A. (2008). "Los textos escolares del período peronista –Son nuestras-: las Malvinas y la Antártida para la Nueva Argentina". III Jornadas de Historia de la Patagonia, Bariloche, 6-8 de noviembre de 2008, Universidad Nacional de Comahue.

Guber, R. (2001). *¿Por qué Malvinas? De la causa nacional a la guerra absurda*, Buenos Aires: FCE.

Guber, R. (2004). *De chicos a veteranos. Memorias argentinas de la guerra de Malvinas*, Buenos Aires: Ed. Antropofagia.

Guber, R. (2022). Malvinas 40 años después. Movimientos posibles en una guerra de posiciones. Historia & Guerra, (2), 2-16. https://doi.org/10.34096/hyg.n2.11153

Fontana, P. G. (2018). *La Pugna Antártica. El conflicto por el sexto continente*. 1939-1959, Buenos Aires, Guazuvirá Ediciones.

Hartich, A. (2019). La comunidad imaginada por la comunidad organizada. La representación cartográfica durante el primer peronismo (1943-1955). Disponible en https://ridaa.unq.edu.ar/bitstream/handle/20.500.11807/3659/TM_2018_hartlich_032.pdf?sequence=1

Lorenz, F. (2006). *Las Guerras por Malvinas*, Buenos Aires: Ed. Edhasa.

Rodríguez, A. B. (2014). *Entre la guerra y la paz: La posguerra de los ex-combatientes del Apostadero Naval Malvinas: Experiencias, identidades, memorias* [en línea]. Tesis de posgrado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. En Memoria Académica.Disponible en:
http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.918/te.918.pdf

Vezzetti, H. (2002). *Pasado y Presente. Guerra, dictadura y sociedad de la Argentina*. Buenos Aires: Ed. Siglo XXI.

Fuentes:

Entrevista a Carlos Gutiérrez, 27 de abril de 2022, San Martín.

Entrevista a Juan Ponce, 10 de junio de 2010, Mar del Plata.

Entrevista a Lautaro Jiménez Corbalán, 14 de abril de 2022, La Plata.

Entrevista a Remo Omar Busson, 15 de marzo de 2022, Ciudad de Buenos Aires.

Entrevista a Raúl Navarro, 9 de mayo de 2022, Olavarría.

La producción de imaginarios nacionales sobre la Cuestión Malvinas en la Argentina democrática. Análisis de discursos gubernamentales conmemorativos (1983-2016)

Autores: Cagnacci, E.; Cardoso, N.; Mantykow, G.; Lazarte, L.; Lerena, R

Esta ponencia es parte de un proyecto mayor que registra la reconstrucción sobre la producción estatal de imaginarios nacionales en torno a la Cuestión Malvinas desde la posguerra hasta la actualidad a través de los discursos conmemorativos. Se entiende que las celebraciones son momentos de excepción donde los gobiernos expresan y legitiman sus proyectos políticos modelando visiones y representaciones de Nación y es por ello que resulta de interés observar los posicionamientos al respecto de la Cuestión Malvinas y las diferentes estrategias geopolíticas desplegadas. Sumado a la perspectiva de la historia como construcción contemporánea y sus procesos de rememoración resultado de *marcos sociales* (Halbwachs, 2011), *operación* (Ricoeur 2008), *cultura* (Rüssen, 1994) y *dominio del tiempo* (Le Goff,1991) nos preguntamos "qué pasado para qué presente" sopesando los proyectos políticos y la selección de sucesos, percepciones y expresiones de nación en torno a Malvinas. A través de un análisis socio discursivo en torno a los trabajos de Arnoux (2006) y Maingueneau (1999) donde se propone el lenguaje como práctica y el contexto como determinante en la organización y objetivos de la enunciación que dotan de identidad -en este caso nacional-, el corpus seleccionado de discursos gubernamentales conmemorativos en las diferentes gestiones gubernamentales a lo largo del período 1983-2016 permitirá desandar preconceptos sobre una visión unívoca de la Cuestión Malvinas. La identificación de diversos tópicos -territorio, combatientes, ciudadanos y el ser nacional- a través de los cuales se modelan idearios de un pasado común, ofician de plataforma para alinear visiones políticas tensionadas, atravesadas por el escenario geopolítico y local a la vez de efectivizar políticas públicas de reconocimiento.

De la teoría presentada de manera sucinta en este resumen ampliado, se desprendieron los siguientes presupuestos: en primer lugar, en lo que refiere al origen del Estado, el cual se asume como resultado de una lucha de facciones cuya estatalidad se sostiene a través de un esfuerzo continuo por reactualizar y promover símbolos, valoraciones como reaseguro de su dominación; en segundo lugar, respecto de las conmemoraciones en tanto momentos y espacios de excepción donde se exacerban sentimientos de pertenencia. Por último, se asume que la hegemonía del discurso social genera consensos sobre lo decible/posible/recordable que edifican la identidad colectiva en visiones de nación. Este conjunto de prenociones

permitió generar preguntas guías que indagaron sobre cómo se habla de Malvinas, de los soldados, del pueblo y de la nación en los discursos oficiales conmemorativos, cuáles son las representaciones que se configuran y si existen diferencias entre gestiones y al interior/exterior de la nación. A partir de este desarrollo, se caracterizaron las gestiones presidenciales desde la reapertura democrática hasta los inicios del 2016 a partir de los rasgos que asumieron sus discursos al interior de la nación, dirigidas a la ciudadanía y al exterior, proyectando una imagen internacional. Se espera que los resultados sean un aporte a los estudios de largo alcance y a los actuales debates sobre la soberanía nacional y el fortalecimiento de una identidad atlántica.

1.- El discurso de la causa nacional 1983-1989

En la encrucijada abierta por las tensiones de la coyuntura político-económica y social del retorno de la democracia, en octubre de 1983 tiene lugar el triunfo electoral de la Unión Cívica Radical y la asunción como presidente Raúl Ricardo Alfonsín. El proceso de democratización argentino no escapó de compartir un contexto común de problemáticas atravesadas por otras experiencias similares a nivel regional: crisis de la deuda pública; destrucción del tejido productivo; reforma del estado y reducción del déficit fiscal; alta inflación; construcción de instituciones públicas democráticas; juzgamiento de los responsables de crímenes de lesa humanidad y reducción del poder ostentado por la corporación militar. Respecto de este último punto, la nueva administración gubernamental asumió un fuerte compromiso con los organismos de derechos humanos para respaldar la investigación y el posterior enjuiciamiento de los principales responsables de las violaciones a los derechos humanos, identificados en los miembros de las distintas juntas militares del autodenominado Proceso de Reorganización Nacional (PRN) (Quiroga, 2009).

La referencia al tema Malvinas dentro de este escenario, presentaba sus propias particularidades. Un año atrás, con el inicio del enfrentamiento bélico bajo un gobierno de facto desgastado en abril de 1982, la evocación de las islas por los militares apelaba a las ideas de “causa nacional” y “causa justa”, lo que permitió dotar al régimen de cierta popularidad y legitimidad en torno a sus acciones (Ciccone, 2016). Concluida la contienda, el fantasma de la guerra pesaba en una sociedad en gran medida traumatizada, tanto por el respaldo generalizado ofrecido al inicio de la guerra, la sensación de triunfo construida por la propaganda oficial y el consiguiente estupor por el brusco desenlace negativo del conflicto. Entre las décadas de 1980 y 1990, una narrativa señalada como desmalvinizadora. Los rasgos argumentativos tenían entre sus “núcleos duros” el evaluar el conflicto como una “guerra insensata” o “locura irresponsable”, reconvertir a los ex-combatientes en jóvenes víctimas y

“ciudadanos con uniforme” vincular automáticamente la derrota en la guerra como el desencadenante del restablecimiento de la democracia. Este diagnóstico clausuraba la posibilidad abrir un debate público significativo en el cual discutir la experiencia vivida, el territorio y los procesos de descolonización, el aprovechamiento de recursos estratégicos y la soberanía nacional (Guber, 2009; Cangiano, 2012). En la última etapa de gobierno, frente a una coyuntura desestabilizadora -hiperinflación y levantamientos carapintada- se intenta desmilitarizar y pacificar, pero de manera contradictoria al proceso de juzgamiento de las juntas, ya que se sancionan las leyes de Obediencia Debida y Punto Final.

Al respecto de los discursos dirigidos a la comunidad internacional se destacan la inclusión de la Cuestión Malvinas en foros diplomáticos en busca de “limpiar” la imagen internacional del país. La división entre pueblo y gobierno quita culpabilidad a ambas sociedades y restringe la carga de responsabilidad a una concepción imperialista del gobierno alejada de una nación moderna. De esta manera, el “nosotros” sigue in crescendo, al sumar a la comunidad latinoamericana e internacional a la causa Malvinas. En este sentido en un acápite del mismo discurso conmemorativo señala que “No puedo dejar de destacar [...] la solidaridad de América Latina y de la mayoría de la comunidad internacional [...] una causa de todos aquellos países que luchan por la eliminación del colonialismo en el mundo” (Alfonsín, 1984). Referencias todas que vuelven a apuntar sobre el plano externo, apuntando a la estrategia diplomática que el gobierno argentino persigue en distintos foros internacionales y, en particular, el apoyo brindado por los países de la región, con los cuales se buscaba especialmente mejorar relaciones.

2.- Discurso occidentalista 1990-1999

El acelerado y profundo deterioro de las condiciones económicas y de gobernabilidad fue el telón de fondo que enmarca el fin de la administración radical y la entrega anticipada del poder en agosto de 1989. Carlos Saúl Menem, triunfador en las elecciones presidenciales de ese año debió enfrentar el desafío de encontrar una fórmula que terminara con la crisis hiperinflacionaria y reconstruir el poder institucional del estado nacional. La inusitada legitimidad y consenso logrado por el imaginario populista de una gestión que prometía un Estado distribuidor y políticas de justicia social, le permitió delinear medidas diametralmente opuestas, llevando adelante una profundización del modelo aperturista en el contexto de auge de la globalización, los procesos de desregulación económica y una reestructuración y redimensionamiento sin igual de las estructuras del estado (Pucciarelli, 2011). A nivel internacional, este momento se vió acompañado por cambios igualmente sísmicos. Ese mismo

año se asistió al derrumbe del muro de Berlín, la aceleración de la apertura y colapso final del bloque soviético y la emergencia de la hegemonía unipolar estadounidense.

Frente a la entrega anticipada del poder de Alfonsín, el gobierno de Carlos Saúl Menem inició su gestión con un amplio apoyo. En los discursos analizados sobre la Cuestión Malvinas dirigidos a la nación se encontraron los primeros indicios de la monumentalización de la memoria como la inauguración del Cenotafio en Plaza San Martín. Los excombatientes son reconocidos como soldados y héroes nacionales y se busca una conciliación militar con una modernización de las fuerzas y se observa una enunciación firme que marca el límite entre lo que pueden o no hacer las fuerzas armadas. En la calificación al grupo carapintada, los tilda de antidemocráticos, irracionales e incivilizados y señala los ejes a seguir con "la cara limpia", el respeto a la Ley y al pueblo como parte integrante (Menem, 1992a, pp. 139-140). Aunque el tono del discurso es imperativo y muestra el poder de su autoridad, en la práctica, cede a los reclamos del grupo rebelde mediante una segunda tanda de amnistías (Decretos 2741, 2742, 2743, 2744, 2745 y 2746/90), las cuales beneficiaron a civiles y militares procesados en distintas causas, encontrándose entre ellos los comandantes en jefe de las tres armas condenados en el juicio a las juntas.

En los discursos dirigidos a la comunidad internacional, por el contrario, la administración menemista dio una serie de pasos conforme a los objetivos de apertura económica y alineamiento con los países ganadores de la Guerra Fría. Una de las metas principales de la agenda exterior del gobierno argentino implicaba acordar y confluir con los países más avanzados, en especial Estados Unidos y los organismos internacionales de crédito, en busca de facilitar su integración al mundo. La importancia de fortalecer la ligazón con este último país quedó grabada en el imaginario popular argentino gracias a una frase del propio Di Tella que graficaba estos vínculos como "relaciones carnales" que permitirían a Argentina "...pertenecer al Club de Occidente" (Di Tella citado en Morgenfeld, 2018, p. 7). Todos estos elementos enmarcan la consolidación de un discurso de cariz "occidentalista"[1], se encontró una narrativa de Malvinas asociada a los recursos económicos y una "política de seducción" hacia los *kelpers* y el Reino Unido, creando una puesta en escena de país que se integra como nación occidental

3.- El fin de la política de seducción. Discursos 2000-2002

Con el país hundido en una profunda crisis orgánica, los gobiernos de Fernando De la Rua y de Eduardo Duhalde, no realizaron políticas significativas respecto de la Cuestión Malvinas, más allá de los discursos de rigor, en los que se denunciaba la situación colonial y se reclamaba por la soberanía, pero, a pesar del período de alternancias, se pudo observar

algunos rasgos que permiten describir un cambio de rumbo y la configuración de un discurso a nivel interno. En este sentido, previo a su asunción, el gobierno radical contaba con un equipo de diversos intelectuales que formaron parte del Instituto Programático de la Alianza (IPA)[2] y promovieron un nuevo abordaje de la Cuestión Malvinas dando las primeras señales de su toma de posición durante la visita del Príncipe Carlos en marzo de 1999. En el acto oficial de entrega de la llave de la Ciudad, De la Rúa, aún Jefe de la Ciudad de Buenos Aires le pidió al príncipe "(...) que sea testigo de nuestro compromiso de solucionar en forma pacífica nuestras diferencias, en especial nuestro firme reclamo de soberanía sobre las islas Malvinas"[3] diferenciándose del presidente en ejercicio quien dijo referirse al tema pero en una reunión privada.

De esta manera, el candidato radical marcaba una bisagra a nivel internacional. Ya en ejercicio como presidente, deja de lado la política de seducción y reimpulsa la resolución 2065 de Naciones Unidas con el objetivo de lograr acuerdos concretos sobre la circulación de personas entre ambos continentes y en materia de explotación de recursos. Sumado a ello, en noviembre del año 2000 se restablece el feriado del 2 de abril. A pesar de estas señales, la coyuntura en la que se sumió la crisis estatal con la consecuente salida anticipada del poder no permitió avanzar demasiado. Luego del colapso económico-político desencadenado por los acontecimientos en diciembre del 2001 y la asunción de cinco presidentes en una semana, asumió bajo el signo peronista Eduardo Duhalde (2002-2003). Durante su mandato de transición se desplegaron actos en Ushuaia y Puerto Madryn que pusieron el foco en la revalorización de los ex combatientes. Muestra de ello fue con motivo de la inauguración de un momento en la provincia de Chubut el 1 de abril del 2003 sus dichos "los ex combatientes han derrotado al peor de los enemigos, que es la indiferencia"[4]. Desde este proyecto nacional la República Argentina se integrará al mundo dando pasos concretos hacia consensos políticos basados en el fortalecimiento del derecho internacional, el respeto a nuestras convicciones, la historia y las prioridades nacionales e iniciará el proceso de remalvinización

[1] Por occidentalismo se entiende "una sociedad desarrollada, industrializada, urbanizada, capitalista, secular y moderna (...) provee un estándar o modelo de comparación" (Hall, 2013, pp. 51-52).
[2] Formaban parte de este núcleo: Raúl Alfonsín, Graciela Fernández Meijide, Carlos Álvarez, Rodolfo Terragno, José Luis Machinea, Lucio García del Solar, Oscar Shuberoff, Nilda Garré y Dante Caputo.
[3] "De la Rúa sí habló de Soberanía", *Clarín*, 23 de marzo de 1999.
[4] Discurso 1 de abril 2003

4.- Discurso estructuralista latinoamericano 2003-2015

Las presidencias de Néstor y Cristina Kirchner constituyen un bloque político que extendió su gobierno durante 12 años (2003-2015), aunque con diferencias, se señalan aquí, algunos rasgos que permiten ilustrar la construcción de un discurso sobre la causa Malvinas que cobra independencia de las gestiones analizadas. En el contexto de recuperación económica con la salida del default, el aumento de las exportaciones por la demanda y alza de los precios internacionales de los *commodities*, sumada a la cancelación de la deuda con el FMI, la "holgura externa" (Wainer 2017) permitió un ciclo de crecimiento que se sostuvo hasta el 2008. En materia de derechos humanos, las firmes señales de reivindicación del pasado (la anulación de las "leyes del perdón" con el consiguiente reinicio de los juicios a los militares que participaron de la última dictadura militar) fue acompañada por la construcción de memoriales, museos y centros culturales que materializaron y generaron espacios de memoria permanentes -el Espacio de Memoria y Derechos Humanos ex ESMA, el parque de la Memoria, el Chalet del Hospital Posadas, entre otros). Este período estuvo marcado por la recuperación del contexto dictatorial y sus consecuencias políticas, económicas y sociales, uniendo la Cuestión Malvinas a dicha historicidad lo que marca una diferencia sustancial con las gobernaciones anteriores y sus esfuerzos por distanciarse o "cerrar" el pasado. Las figuras carismáticas de ambos mandatarios y la construcción de su voz marcando su lugar de procedencia marca un rol protagónico y testimonial.

Durante ambas administraciones se construye una reivindicación pública del pasado y se anulan las leyes de Obediencia Debida, Punto Final y las amnistías sancionadas durante el gobierno de Alfonsín y Menem respectivamente. Se realiza una narración continua que une el conflicto bélico a la última dictadura militar. En sus alocuciones, tanto Néstor Kirchner como Cristina Fernández de Kirchner remarcaron el haber vivido durante el conflicto en la zona patagónica, en la provincia de Santa Cruz, acentuando la cotidianidad y cercanía con los ex combatientes, la escucha atenta y el conocimiento de sus pesares durante los años previos a asumir el mandato. Esta circunstancia señala la función que asumen de portavoz de sus reclamos como los primeros mandatarios protagonistas directos de aquella experiencia bélica. Así, se inicia un proceso de "remalvinización" plasmado a través de distintos hitos como pueden ser la Ley de educación, la monumentalización de la memoria, el agregado en el DNI de la leyenda "héroes de Malvinas". En el plano internacional, particularmente durante la gestión de Cristina Fernández de Kirchner, se da impulso a la discusión sobre la Cuestión Malvinas en distintos foros internacionales y se modela a Malvinas como una "causa regional y latinoamericana" que cobra fuerza a su vez, con el extenso período celebratorio del

Bicentenario (2010-2016) en el cual participan mandatarios de la región como invitados y expresan su apoyo a la causa Malvinas. Esta ofensiva diplomática fue uno de los principales logros de ambas administraciones, ya que avanzaron sostenidamente en torno a la latinoamericanización de la agenda asociada a la Cuestión Malvinas, vinculándola a intereses económicos y estratégicos en juego y compartidos con países de la región.

5.- Malvinas en el comienzo del gobierno de Mauricio Macri (2015-2016)

El recambio presidencial de 2015 y la llegada a la primera magistratura de Mauricio Macri trajo aparejados una serie de cambios profundos a la manera en que la Cuestión Malvinas se había encarado en los doce años previos. En líneas generales, la política exterior del nuevo gobierno se articuló bajo el concepto de "inserción internacional inteligente" (Macri, 2019, párrafo 8), a través del cual erigió como prioridad el realineamiento de Argentina hacia los dictados políticos de las grandes potencias de Occidente -en contraposición al vinculación regional y con naciones periféricas prevaleciente en los gobiernos anteriores- y la profundización del modelo agroexportador y la primarización del aparato productivo local. Desde la administración macrista se esgrimía la necesidad de que Argentina se volviera a relacionar con el mundo, del cual había estado "aislada" durante los años de los gobiernos kirchneristas, al recrudecer el enfrentamiento con Estados Unidos y basar su política exterior desde criterios ideológicos (Simonoff, 2019; Bidondo, 2022). En los hechos concretos, la relación diplomática con el Reino Unido volvió a centrarse en carriles bilaterales y privilegiando la concreción de acuerdos económicos -vinculados a la explotación recursos pesqueros e hidrocarburíferos del archipiélago malvinense-, mucho más cercanas a los tópicos predominantes en el diálogo respecto de Malvinas durante la década de 1990.

La enunciación al interior de la nación, los discursos oficiales el 2 de abril también cambiaron su tono y tópicos. La primera de ellas fue la más polémica, siendo que en vísperas de la efeméride el presidente Macri sostuvo una reunión informal con el primer ministro inglés David Cameron en la IV Cumbre de Seguridad Nuclear, en donde no se habló sobre el tema Malvinas pero el premier británico se mostró "...abierto a avanzar en una asociación bilateral amplia" (*Página 12*, 2 de abril de 2016).[5] A su retorno al país, el día 2 de abril, de manera sorpresiva y fuera de la agenda oficial, el presidente depositó una ofrenda floral en el cenotafio de Plaza San Martín marcando una diferencia con el período anterior, ya que no acompañar el acto central de la conmemoración, a realizarse en la ciudad de Ushuaia. A las horas de realizar este homenaje, se difundió a través de las redes sociales del primer mandatario un breve texto titulado "Volver a sentir" (Macri, 2016). En él asociaba el recuerdo como una forma de volver a traer al presente las imágenes, sonidos y dolores del pasado y remitía a las islas que "...siguen siendo inexorablemente nuestras: nos esperan con una

paciencia continental". El retorno de la soberanía argentina sobre las islas sólo podía podía lograrse por medio de propiciar la auspiciada reinserción de Argentina a la sociedad global, pero sin anunciar ninguna iniciativa concreta o pasos a seguir: "...Lo haremos siguiendo el camino que hoy conduce a las naciones del mundo, volveremos usando la fuerza del diálogo, la fuerza de la verdad y toda la fuerza de la justicia". La comunicación vuelve además sobre un tópico repetido en estos aniversarios al resaltar la juventud de los combatientes argentinos, " ...muchos de ellos chicos de apenas 18 años", marcando implícitamente su desvalimiento.

Consideraciones finales

A lo largo del recorrido propuesto que unió coyuntura, gestión y discurso, se pudo señalar las diferencias entre proyectos políticos y sus proyecciones a nivel nacional e internacional. El estudio a largo alcance permitió observar los constructos retóricos y cómo se modelaron las visiones de nación, soldados, guerra y ciudadanía. Debido al requerimiento de resúmen ampliado, se excluyeron las citas de discursos y alocuciones directas, presentando sólo los hallazgos encontrados.

Referencias bibliográficas

Arnoux, E. (2006). *Análisis del Discurso. Modos de abordar materiales de archivo*. Santiago Arcos.

Bidondo, A. C. (2022). La Cuestión Malvinas. Un análisis comparado entre la Política Exterior de Mauricio Macri y Alberto Fernández. *Perspectivas. Revista de Ciencias Sociales*, *7*(13), 79-92. https://doi.org/10.35305/prcs.v7i13.579

Cangiano, F. (2012) "Desmalvinización", la derrota argentina por otros medios. *Ciencias Sociales. Revista de la Facultad de Ciencias Sociales*, (80), 28-37. http://www.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/SOCIALES-80_interior_baja.pdf

De Pablo, J. C. (1998). Entrevista a Guido Di Tella [Video]. https://www.youtube.com/watch?v=EhYznjqlcKY

[5] "Macri habló con Cameron de 'avanzar en una asociación bilateral'", 2 de abril de 2016, *Página 12*.

Halbwachs, M. (2011). *La memoria colectiva*. Miño y Dávila.

Hall, S. (2013 [1992]). Occidente y el resto: discurso y poder. En R. Soto Sulca (Ed.), *Discurso y poder en Stuart Hall* (pp. 49-111). Universidad Nacional del Centro de Perú. https://www.academia.edu/7138410/Discurso_y_poder_libro_Stuart_Hall

Le Goff, J. (1991). *El orden de la memoria. El tiempo como imaginario*". Paidós.

Macri, M. [Mauricio Macri]. (2 de abril de 2016). *Volver a sentir*. Facebook. https://www.facebook.com/mauriciomacri/videos/10154128943663478/?__tn__=%2CO

Maingueneau, D. (1999). Ethos, scénographie, incorporation. En R. Amossy (Dir.), *Images de soi dans le discours* (pp. 75-100). Delachaux et Neistlé.

Morgenfeld, L. (2018). El inicio de las relaciones carnales. Adelanto del libro Bienvenido Mr. President. De Trump a Roosevelt: las visitas de presidentes estadounidenses a la Argentina. *IADE-Realidad Económica*, 1-25.

Pucciarelli, A. (2011). Menemismo. La construcción política del peronismo neoliberal. En A. Pucciarelli (Coord.), *Los años de Menem: la construcción del orden neoliberal* (pp. 23-70). Siglo XXI Editores.

Quiroga, H. (2009). La reconstrucción de la democracia argentina. En G. Kessler G. y M. Luzzi (Comps.), *Problemas socioeconómicos contemporáneos* (pp. 195-230). Universidad Nacional de General Sarmiento.

Ricoeur, P. (2008): *La memoria, la historia y el olvido*. Fondo de Cultura Económica.

Rüsen, J. (1994): ¿Qué es la cultura histórica?: Reflexiones sobre una nueva manera de abordar la historia. En K. Füssmann; H. T. Grütter & J. Rüsen (Eds.), *Historische Faszination. Geschichitskultur beute* (pp.3-26) (traducido por F. Sánchez Costa e I. B. Schumacher).

Simonoff, A. (2019). Tenés el mate lleno de infelices ilusiones: la estrategia de inserción internacional del gobierno de Macri (2015-2019). *Relaciones Internacionales, 28*(57), 241-269. https://doi.org/10.24215/23142766e081

Simonoff, A. (2022). Las estrategias argentinas hacia la Cuestión Malvinas desde la Guerra hasta la actualidad (1982-2021). *Pasado Abierto. Revista del CEHis*, (15), 50-76. https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/pasadoabierto/article/view/5513

Wainer, A (2017). Economía y política en la Argentina kirchnerista (2003-2017). *Revista Mexicana de Sociología*, *80*(2), 323-351. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032018000200323

Fuentes consultadas

Diarios *Ámbito Argentino*, *Clarín*, *La Nación* y *La Prensa*

Discursos presidenciales conmemorativos, Leyes y decretos

Malvinas, memorias en disputa.
Relatoría de una experiencia pedagógica con estudiantes de nivel secundario.

Autores: Anabella Canciani, Gustavo Gastón Pérez, Martín Felipe, Diego Sanstede

Introducción

El presente trabajo tiene como propósito la reflexión teórica acerca de una experiencia vinculada a la extensión universitaria en la Universidad Nacional de La Pampa (UNLPam). La propuesta avanzó en la tarea de articulación entre distintos actores sociales en busca de fortalecer los procesos colectivos de construcción de las memorias alrededor de la guerra de Malvinas.

De la acción de extensión formaron parte un equipo de fotoperiodistas dedicados, desde el año 2017, a la construcción de un archivo fotográfico sobre Malvinas, veteranos y ex combatientes de Malvinas de la Provincia de La Pampa y un grupo de docentes de nivel medio y superior que trabaja sistemáticamente con temas vinculados a la memoria histórica de nuestro pasado reciente.

En ese camino, las actividades llevadas a cabo buscaron acompañar el trabajo de campo de un grupo de fotógrafos que rastrean imágenes tomadas por los ex combatientes de la Guerra de Malvinas, en particular, fotografías obtenidas con sus propias cámaras por soldados conscriptos durante su estadía en las Islas. Al mismo tiempo, se pretende valorizar esta tarea y transformarla en una experiencia educativa para las y los estudiantes de la UNLPam y del nivel secundario.

En este sentido intentamos pensar la recuperación y difusión de testimonios orales y fotográficos acerca de Malvinas para comprender los procesos de construcción de memorias colectivas y fortalecer el trabajo pedagógico con las y los estudiantes a partir del análisis crítico de testimonios, fotografías y sitios de memoria.

El desafío pedagógico de trabajar con el pasado reciente

El año 2022 ofreció una oportunidad, como todas las “fechas redondas”, de ahondar en múltiples escenarios las reflexiones sobre la Guerra de Malvinas. En este marco, las escuelas, las universidades, los medios de comunicación, las organizaciones sociales ofrecieron espacios para profundizar en distintas aristas del conflicto, revisitar los sitios de memoria, así como recuperar los relatos de los ex combatientes. En el contexto de la educación secundaria, el Programa “Educación y Memoria” (Ministerio de Educación de la Nación, 2014) plantea consolidar una política educativa que promueva la enseñanza del pasado reciente como un aporte a la

construcción de una nueva ciudadanía política en el marco general de la Ley de Educación Nacional N° 26.206.

Sin embargo, el trabajo sobre el pasado reciente nunca se presenta como un camino llano, sino que nos pone adelante los recovecos de las memorias individuales para tensar los sentidos únicos y la unicidad de las voces con la que se suele narrar el pasado. Tal como presenta Jelin un elemento central para pensar el trabajo con la historia es el "reconocimiento de que lo que "realmente ocurrió" incluye dimensiones subjetivas de los agentes sociales, e incluye procesos interpretativos, construcción y selección de "datos" y elección de estrategias narrativas por parte de los/as investigadores/as" (Jelin 2002, p. 63).

A partir de esta complejidad, pero al mismo tiempo, de la enorme potencia que tiene la reflexión política sobre esos episodios del pasado reciente aparece una pregunta que orientó la propuesta pedagógica de este trabajo: ¿cómo acercar a jóvenes que hoy en día tienen 17 años a la experiencia vital de la guerra atravesada por otros jóvenes de esa misma edad 40 años antes?

Entendemos que existen diversas formas de definir quién es o no es joven o de cómo debe ser un joven. En este punto nos gustaría acompañar la idea de Pedro Núñez (2015) acerca de que los jóvenes no se constituyen de "particularidades intrínsecas" a su condición de tales, sino que se definen más bien en su carácter relacional, o sea en los vínculos, las tensiones, confrontaciones y encuentros con otros grupos etarios. Esta cuestión nos lleva a afirmar que no existe una idea trascendental de juventud, sino que más bien existen diversas formas de ser joven que deben ser pensadas en contexto, en "situación".

En este sentido se volvió fundamental pensar el contexto vital de las juventudes que "fueron a la guerra", los presentes que habitaron y los sentidos que les dieron. El trabajo con testimonios fue central en esta etapa. ¿Quiénes eran esos jóvenes antes de ser combatientes? ¿Qué cosas del mundo los interpelaban? ¿Qué hacían para divertirse? ¿Qué planes tenían para el futuro? ¿Cómo pensaban la amistad, el amor? ¿Cuáles eran los conflictos con sus padres y madres?

Fue necesario ahondar en esas experiencias vitales para acercar eso que las y los jóvenes escuchan desde los primeros años de la escuela primaria con el concepto de "ex combatiente" a los rostros y las historias de personas como ellas y ellos.

La potencia pedagógica de las imágenes

En este punto del diálogo pedagógico focalizamos el trabajo en las imágenes de la muestra "Malvinas, memorias de la espera". Tal como afirma Silvia Pérez Fernández (2022) en el texto de sala que acompaña la muestra fotográfica "Sí, yo estuve ahí" "son las fotos risueñas del desembarco, las de la camaradería, las del refugio precario construido a duras penas, las del

compañero que combatió codo a codo y sobrevivió, las del que allí perdió la vida”.(https://memoriadelaespera.com.ar/index.php/news)

Cuando las y los estudiantes se acercaron por primera vez a las imágenes sus palabras fueron… “tienen nuestra edad”, “están re contentos”, “parecen que van a un viaje de amigos”. La tarea en principio fue incorporar un marco de interpretación histórico y político a esas imágenes para poder pensar cómo nos hablan de historias personales, pero también de una historia social y política que las dota de sentido. ¿Qué pasó en ese primer mes en las islas? ¿Por qué hay tantas fotos de paisajes? ¿A qué se deben esas sonrisas?

La Dra. en Ciencias Sociales Cora Gamarnik fue para este equipo de trabajo una compañera de viaje invaluable que nos ayudó a pensar en las imágenes como “ventanas” para mirar otras realidades: “¿Qué produce en nosotros una imagen? ¿Qué imágenes nos provocan empatía? ¿Cuáles colaboran para movilizarnos, para sacarnos de la comodidad cotidiana?”, se pregunta la autora en una entrevista que le realizan en julio de 2020.

El texto de Gamarnik (2018) “Instrucciones para mirar una fotografía” fue un recurso didáctico que nos permitió pensar las imágenes con profundidad. Entendemos que, en el contexto vital actual, las imágenes tienen una presencia abrumadora en nuestra cotidianidad, como aparente representación del mundo en que vivimos, de nuestras identidades, de nuestros deseos. Sin embargo, estas pasan velozmente frente a nuestros ojos y son tratadas con liviandad y sobre todo con cierta inocencia que las dota de una aparente capacidad para representar la realidad externa propia de su misma capacidad técnica. La propuesta de Gamarnik nos ayudó a problematizar esta cuestión.

A partir de las fotografías tomados por los ex combatientes, reunidas en el archivo “Malvinas, memorias de la espera”, iniciamos con las y los jóvenes un proceso reflexivo que nos invitó a conocer a los autores de las imágenes, a indagar en sus posibles intencionalidades a la hora de hacer ese click en sus cámaras, a pararse en ese lugar, a incluir algo o a dejarlo afuera, a mirarla como un todo y a observar los pequeños detalles que en ellas aparecen.

Invitamos a las y los estudiantes a “hacer hablar” a las imágenes, a producir textos que las acompañen. En este punto resultó central en el diálogo pensar con ellas y ellos acerca de la potencia de una imagen… ¿Qué hace que una imagen sea algo potente? ¿Potente para qué? ¿Para quiénes? ¿Cómo pensar esa idea de que “una imagen puede decir más que mil palabras”? El elemento central de nuestro trabajo implica pensar que la potencia de la imagen al mostrar algo conlleva al mismo tiempo una serie de problemas que no están “a la vista”. Los problemas no “están en la realidad”, no se descubren, sino que son creados por un sujeto que problematiza, que cuestiona, hay que hacer un ejercicio reflexivo el cual aparece como el sentido central de toda

tarea pedagógica. ¿Qué es entonces problematizar una imagen? Cora Gamarnik en una clase dictada en la UNER en Junio de 2022 nos dice: "sólo el devenir en la historia, sólo el contexto histórico y anclar la imagen en su contexto de producción nos hace entender qué es lo que pasa con esa imagen. Y ni siquiera en su totalidad, nos hace entender un poco más (…). A la semiología le tenemos que agregar la historia". (recuperado en https://www.fcedu.uner.edu.ar/?p=38539)

A modo de cierre

Como sostiene Lorenz (2014) existen tantos relatos y memorias de Malvinas como personas que vivieron la guerra. Malvinas pertenece a la historia reciente, a "un pasado que no está hecho sólo de representaciones, sino que se alimenta de vivencias y recuerdos personales –donde la memoria (…) cumple un rol fundamental-, un pasado que, por ello, es objeto de múltiples voces" (Pozonni e Iturralde 2018, p. 15).

A lo largo del año 2022 les propusimos a las y los estudiantes un recorrido reflexivo para pensar la guerra de Malvinas. El camino propuesto partió de problematizar la guerra como experiencia humana de la mano del Dr. Alejandro Ravinovich y su libro "Ser Soldados" a la elaboración de ensayos sobre las fotografías tomadas por los ex combatientes en las Islas Malvinas. Este segundo momento se materializó con las y los estudiantes a partir de una charla y la proyección de las imágenes de los conscriptos obtenidas por los fotoperiodistas Felipe y Sanstede del proyecto "Malvinas, Memorias de la espera".

Tanto en las y los jóvenes estudiantes con quienes compartimos esta experiencia, así como nosotras y nosotros como profesores y equipo de trabajo, la guerra de Malvinas en el marco del 40º aniversario y la construcción de memorias a partir de imágenes nos interpeló sobre cómo construimos sentidos a partir de procesos personales, colectivos y académicos, al poner en tensión subjetividades, prejuicios, ideas, teorías.

Las fotografías, esas ventanas al pasado reciente que nos invitan a reflexionar y problematizar lo que vemos, junto con los testimonios, fueron los medios que posibilitaron repensar los supuestos adquiridos y las creencias previas para alcanzar nuevas interacciones sobre una realidad en permanente tensión y debate en el inacabado proceso de reconstrucción de las memorias colectivas sobre Malvinas.

Bibliografía

Felipe, M. y Sanstede, D. (en línea). Archivo Fotográfico "Malvinas, memorias de la espera". https://memoriadelaespera.com.ar/index.php/news

Fernadez Doval, R. (en línea) Cora Gamarnik: «Hay imágenes tan poderosas que pueden cambiar la historia» https://www.fcedu.uner.edu.ar/?p=38539

Gamarnik, C. (2018). "Instrucciones para mirar una fotografía". Recuperado de: https://www.fcedu.uner.edu.ar/wp-content/uploads/2018/05/Instrucciones-para-mirar-una-fotograf%C3%ADa.pdf

Jelin, E. (2002). Los trabajos de la memoria. Siglo Veintiuno: Memorias de la represión. España.

Lorenz, F. (2014). Todo lo que necesitás saber sobre Malvinas. Buenos Aires: Paidós.

Ministerio de Educación. Presidencia de la Nación (2014). "Pensar Malvinas. Una selección de fuentes documentales, testimoniales, ficcionales y fotográficas para trabajar en el aula": http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL005098.pdf

Nuñez P. y Litichever L. (2015) Radiografía de la experiencia escolar. Ser joven en la escuela. Buenos Aires. Grupo Editorial Universitario.

Pozzoni, M. e Iturralde, M. (2018) La historia argentina reciente 1955-2001. Propuestas para el aula. Mar del Plata: Editorial EUDEM.

El Visitante: trauma, representaciones y (re)apariciones de las figuras de los ex combatientes de la Guerra de Malvinas en el teatro

Autor: Marilú Diz

El Visitante, del autor argentino Marcelo Galliano, es una obra de teatro ganadora de dos Concursos Federales: por un lado, "Estampas de la Argentina Actual 2", organizado en 2017 por el Teatro El Popular, una sala independiente ubicada en el barrio porteño de Balvanera, y que contó con el trabajo de selección del jurado conformado por los dramaturgos Bernardo Carey, Amancay Espíndola y Patricia Zangaro; y, por el otro, "Malvinas y Memoria", dirigido a obras a estrenar sobre esta temática, e impulsado en 2022 por el Instituto Nacional del Teatro (INT).

Luego de un ensayo abierto con público en diciembre de 2019 y de la imposibilidad de estrenarla en marzo de 2020, debido a la declaración de la pandemia del COVID-19, logró presentarse en marzo del 2022 en el Teatro El Popular, a 40 años de la Guerra de Malvinas, bajo la dirección de Anabella Valencia, responsable artística de esa misma sala, y realizó funciones allí hasta septiembre del año pasado. La pieza también fue seleccionada para realizar funciones especiales en el marco de los Programas "Argentina Florece" y "Reactivar Escenas" del INT, del "Mes de la Cultura Independiente", organizado por el Ministerio de Cultura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires; y del Programa "Teatro por la Democracia" del INT, gracias al cual realizó dos funciones en diciembre de 2022, una en la sala "El Séptimo Fuego" de Mar del Plata y otra en el Teatro Municipal Abel Santa Cruz de Miramar en diciembre. El elenco está conformado por Laura Dantonio (Elisa), Charlie Lombardi (visitante), Rubén Ramírez (Omar) y Anabella Valencia (Madre).

El Visitante exhibe las consecuencias de la guerra de Malvinas en las familias de los soldados que nunca regresaron de las Islas. Según la sinopsis, *"Omar y Elisa son hermanos y viven en la misma casa con su madre, una señora mayor que espera desde hace cuarenta años que su hijo Enrique regrese de la guerra de Malvinas. La llegada de un vecino nuevo, llamado también Enrique y de una edad parecida a la de ese hijo, alterará la cotidianeidad de la familia. ¿Enrique es el sobreviviente que regresa de la guerra? ¿Es un impostor? ¿Es un recuerdo? ¿O es un nombre en la lista de bajas, tipeado en una carta por un oficinista militar?"*

El flyer de la obra presenta la foto de la puesta en escena: cuatro sillas y una radio colgando, tres sillas ubicadas sobre el esenario una al lado de la otra, una mesa, hojas de diario desparramadas por el piso, una ventana y, sobre ella, la proyección de una foto en color: la de

un joven con uniforme de soldado que parece mirar hacia el frente con seriedad. Es la foto real de un ex combatiente, también llamado Enrique, que "apareció" en el Teatro El Popular en el año 2019 para participar como músico de una peña que se realizó en esa sala y que cedió esa foto que encontró su padre buscando su imagen en los periódicos y revistas de la época para saber si estaba con vida.

A partir de la sinopsis y del flyer de la obra podemos advertir la creación de un clima familiar de persistencia en "lo traumático"; la construcción de una identidad fragmentada y misteriosa del personaje del visitante; y de dos (re)apariciones casuales -¿o causales?- de las figuras de dos ex combatientes en escena: la de Enrique, el personaje del visitante, en la obra y la de Enrique, el ex combatiente y su foto de joven en el mismo teatro y escenario donde, posteriormente, se realizó la puesta.

Me propongo analizar el texto dramático junto con el registro audiovisual de la obra para abordar los siguientes ejes temáticos y los interrogantes que cada uno dispara:

-¿Cómo se pone en escena la continuidad de esta familia en la inmersión de la experiencia de "lo traumático" (Feierstein, 2019) a 40 años de la guerra?

-¿Cómo aparece construida la identidad del personaje del suspuesto ex combatiente que regresa?

-¿Cómo (re)aparecen las figuras de los ex combatientes en la escena?

El sociólogo argentino Daniel Feierstein, a partir de su lectura de Laplanche y Pontalis, entiende el concepto de "lo traumático" como un acontecimiento, originado en una situación histórico-social, que se caracteriza por su intensidad, y que provoca incapacidad de respuesta y trastornos en la organización psíquica. Ese acontecimiento produce marcas en el aparato psíquico, en el inconsciente, que tienen que ver no con el registro de la literalidad de lo vivido, es decir de la experiencia misma, sino de la afectividad, de la sensación de la experiencia -impotencia,imposibilidad de acción, arrasamiento del yo-. Ese registro resulta intolerable para la persistencia de la identidad y queda bloqueado en el inconsciente, impidiendo su acceso a la consciencia. Esto produce imposibilidad de narrar, esto es, de poner en palabras, representar, semantizar. Ese registro queda cosificado, reprimido e inaccesible. Pero esa sensación -o sensaciones- no transformada en palabras retorna de infinitas maneras y es activada por situaciones, también histórico-sociales, que pueden provocar compulsiones a la repetición de situaciones análogas a la vivenciada, síntomas y actos. Emplearé estos planteos teóricos para observar la existencia y las formas de representación de compulsiones a la repetición, síntomas y actos, silencios y *repeticiones ritualizadas del sufrimiento* (Jelin, 2002), que permitan dar cuenta de la creación de un clima

familiar de persistencia de "lo traumático" por parte de los personajes y de la puesta en escena.

La identidad del personaje del visitante es construida a partir de una multiplicidad de imágenes (vecino, sobreviviente, impostor, recuerdo, nombre, visitante) que configuran una incógnita permanente, y que se alejan de las imágenes convencionales que diversas producciones culturales han configurado de los ex combatientes: héroes, víctimas, "los chicos de la guerra"[1], pícaros y desertores[2]. Pero la construcción de esa identidad también parece alejarse de aquellas imágenes que se distancian de las convencionales, cuando los ex combatientes aparecen como "agentes activos de su propia experiencia" (Lorenz), o a partir de representaciones disidentes, por fuera de las matrices de la belicosidad heroica y las masculinidades hegemónicas (Perera, 2019)[3]. Tomaré en cuenta estas construcciones de las identidades de los ex combatientes en producciones culturales relevantes para poder analizar en qué se distancia de aquellas la construcción de la identidad de este personaje de un supuesto ex combatiente en esta obra y que efectos de sentido genera.

Las figuras de los ex combatientes (re)aparecen en la escena de *El Visitante* a través de la mención de otras figuras, como aquellas sagradas/religiosas que se contraponen a la imposibilidad de retorno después de la muerte, pero en un tono irónico por parte del personaje de Omar, quien anteriormente exhibe sus certezas de la muerte y sepultura de su hermano, aunque no hay cuerpo: "el hijo resucitado", "el que volvió de la muerte", "el hermano de Jesucristo". También estas figuras

(re)aparecen por medio de la presencia corporal del ex combatiente y músico, Enrique Cerqueiro, en la sala y el escenario del teatro, y de sus fotos: la de un periódico devenida en parte del flyer de la obra; y la del personaje de Enrique en el ritual secreto que su hermana Elisa realiza todas las noches, desde hace 40 años, pero que lxs espectadorxs no vemos nunca. Pero, además, esta figura (re)aparece en la escena a través de sus objetos de pertenencia: su silla, su servilleta de tela, su radio que quedaron colgados, suspendidos en el tiempo, a la espera de su retorno físico truncado, y de la imagen de la supuesta y ansiada mesa "completa" de la familia en el desayuno que hace tanto tiempo no compartían. Realizaré un análisis de estas (re)apariciones de las figuras de ex combatientes en la escena para examinar los sentidos que se configuran entre lo real y lo ficcional, entre la escena y la extraescena.

1 Título de la película dirigida por Bebe Kamin, estrenada en 1984, y basada en el libro homónimo de Daniel Kon publicado en 1983.

2 Tal como los representa la ficción inaugural sobre Malvinas, "Los Pichiciegos" de Roberto Fowill, publicado en1983.

3 De acuerdo con el analisis de la obra de teatro "Campo Minado" (2016) de Lola Arias según Perera.

Referencias bibliográficas

-Feierstein, Daniel (2019). *Memorias y representaciones. Sobre la elaboración del genocidio*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

-Jelin, Elizabeth (2002). *Los trabajos de la memoria*. Siglo Veintiuno Editores.

-Lorenz, Federico Guillermo (2007). “Testigos de la derrota Malvinas: los soldados y la guerra durante la transición democrática argentina, 1982-1987”. En Perotin-Dumon, Anne (comp.) *Historizar el pasado vivo en América latina* (pp 3-63). Buenos Aires, Edhasa.

-Perera, Verónica (2019). "Acontecimientos y masculinidades en el arte de Lola Arias". *Latin American Theater Review,* Vol. 53.1.

Aproximaciones al estudio del conflicto de Malvinas en manuales escolares. La mirada de les jóvenes.

Autora: María Vanesa Gimeno.

Introducción.

La Guerra de Malvinas se incluye como eje temático en los diseños curriculares de las escuelas medias. La selección de contenidos considerados como socialmente valiosos para la comunidad, permite reconocer los intereses y preocupaciones de los proyectos políticos. Cómo se instrumentaliza en el sistema educativo, plasmado en la oferta editorial a través de los manuales, ha sido el objetivo del presente trabajo, procurando develar omisiones y aperturas en las posturas acerca del tema. A su vez, interesa recuperar la mirada que les jóvenes tienen acerca de Malvinas.

El retorno de la Democracia en 1983 requirió una tarea extraordinaria para recomponer las secuelas en una sociedad arrasada luego de la última dictadura militar El reclamo en materia de Derechos Humanos, las consecuencias económicas derivadas de la implementación de políticas neoliberales, la permanencia de un clima de temor y desconfianza, complejizaron la acción del gobierno radical recién asumido.

La escuela se sitúa en un espacio de indefinición entre los resabios de la época de terror, persecución, censura y los nuevos aires de libertad.

Con respecto a la Historia como asignatura, aún se mantiene bajo relativo silencio al período anterior. Los contenidos mínimos exigidos por el Estado refieren desde 1830 a 1980. Los manuales de Historia se limitan a la re edición de libros impresos a principio de la década de los 80. Entre ellos se incluyen: Alfredo Drago, Fernández Arlaud, entre otros[1] La última dictadura militar aparece en los textos, luego de una descripción de los años 60, donde ubican el inicio y expansión de ideologías revolucionarias, prohijadas por la Revolución cubana, y el surgimiento de organizaciones guerrilleras y subversivas "dirigidas directa o indirectamente a implementar o favorecer regímenes políticos de orientación marxista".[2]

Desde esta perspectiva, el llamado Proceso de Reorganización Nacional, se nomina como garante para asegurar el orden y la defensa de los valores occidentales y cristianos. La oferta editorial asumía esta postura, convalidando la acción de las Fuerzas Armadas en una lucha moral contra el comunismo.

También es escasa la mención de la Guerra de Malvinas desde 1982 en adelante. El tema se

---

[1] Drago, Alfredo, Historia 3, Stella, Bs. As., 1981; Fernández Arlaud, Historia 3. La Argentina y el mundo contemporáneo (1830-1980), Stella, Bs. As., 1982

[2] Fernández Arlaud op. cit., p. 342.

vinculaba con una acción del gobierno militar en pos de recuperar el territorio usurpado, que contó al principio con un importante apoyo popular, frente a la intervención de un "enemigo externo". El final abrupto e inesperado de la contienda aceleró el final de la dictadura. Pero es en los años 90 donde el tema reaparece con nuevas interpretaciones.

Los textos escolares durante la década del 80 no incorporaban en los contenidos, actividades o propuestas para trabajar estas temáticas. En general, la educación implementada se orienta hacia la transmisión de saberes monopolizados por el docente, sin dar espacio a los alumnos para aportar, reflexionar o cuestionar.

En los inicios de la década del 90, tienen lugar una serie de transformaciones, tanto en el ámbito político, económico y cultural. En este marco tiene lugar la Reforma Educativa a través de una ley sancionada en abril de 1993 (Ley Federal de Educación Nº 24195) que disponía una nueva estructura del sistema escolar y plantea un reacomodamiento y revisión de los contenidos mínimos exigidos, que se verá plasmado en la aparición de una nueva y variada oferta editorial.

En cuanto a la asignatura Historia cobran mayor interés los temas del pasado reciente. Con respecto a la Guerra de Malvinas, como lo señalan Gonzalo de Amézola, Carlos Dicroce y María Cristina Garriga (2012) se establece una relación entre dictadura y guerra, como una acción irresponsable por parte de las Fuerzas Armadas, al enfrentarse a una de las mayores potencias mundiales: "…este tema así planteado y la relación de la guerra como efecto del desprestigio del gobierno militar y causa del fin del Terrorismo de Estado se encuentran en los manuales escolares desde la década del 90"[3]

Junto a la reedición de manuales de la década anterior, comienzan a aparecer nuevos textos que pretenden ampliar las miradas y las formas de abordar los contenidos de nuestra historia reciente. En 1990, la editorial Santillana, presenta Historia 3, completando una serie de textos que cubren los programas de los tres primeros años de la escuela media. Los contenidos son organizados en lapsos largos de tiempo, condensados en pocas páginas y con poco desarrollo, presentando en primer lugar el contexto internacional, luego el latinoamericano y por último el argentino. El espacio dedicado a nuestro país es inferior a media carilla, y lo titula: *1976-1989. Argentina: tiempos difíciles*[4] pero no realiza un análisis profundo ni problematiza el período. Con respecto a Malvinas apenas le dedica pocos renglones. Se agregan algunas fotos y recortes de diarios como complemento, pero sin propuestas de trabajo.

En 1998 Santillana edita un nuevo texto ampliando el abordaje y aportando lo que llama "caja de herramientas" donde incluye documentos y actividades para realizar.[5] Presentan el tema bajo el título: *La última dictadura militar* y ya no utiliza Proceso de Reorganización Nacional.

Introduce nueva terminología afín a la temática como represión, clandestinidad, cultura del miedo, grupo de tareas, centros clandestinos, entre otros. En síntesis, luego de la Reforma educativa de 1994, hay un cambio en los contenidos y en la propuesta metodológica, incorporando el estudio de la Historia reciente para el tratamiento de los hechos traumáticos que marcaron profundamente a nuestra sociedad y a la Historia Oral como recurso metodológico para su abordaje. Estas propuestas intentan conectar la vida actual de los alumnos con los temas propuestos, promoviendo la problematización y la reflexión crítica de los acontecimientos y sus secuelas.

Los inicios del siglo XXI estuvieron signados por una crisis económica que eclosionó en diciembre de 2001, con crisis de representación y malestar social. El sistema educativo también sintió estos embates. Sin embargo, la oferta editorial se amplía, frente a un Estado cada vez más ausente. La elaboración de textos ofrece una multiplicidad de miradas.

En el año 2000 Aiqué y Estrada[6] proponen un trato más detallado y profundo acerca de la dictadura militar y laGuerra de Malvinas, incluyendo la noción de Terrorismo de Estado, Doctrina de Seguridad Nacional, la desarticulación de la sociedad civil, los métodos represivos y los centros clandestinos de detención-desaparición de personas, la labor de los organismos de DDHH, el rol de las Madres de Plaza de Mayo y las acciones de resistencia civil. En el año 2001, la editorial Puerto de Palos[7] publica un manual que recupera la semántica de los 80, utilizando la categoría de Proceso de Reorganización Nacional para nombrar el período dictatorial. El trato del tema es escueto, dedicando a Malvinas apenas una hoja, desde una perspectiva más descriptiva que problematizadora, con información recortada y escasa, con apenas algunos recortes de documentos con preguntas.

---

[3] De Amézola Gonzalo, Dicrocce Carlos y Garriga M. Cristina, en:Malvinas a 30 años del conflicto. Un análisis sobre las propuestas de enseñanza en formato digital. Virginia Cuesta y Cecilia Linare. Trabajos y comunicaciones, 2da época, Nº 40, 2014, p. 14.

[4] Jáuregui, A, González, A, Fradkin, R, Bestene, J.,Historia 3, Santillana, Bs AS, 1990.

[5] Privitellio, L, Luchilo, l, Cattaruzza, A, Paz, G, Rodriguez, C, Historia de la Argentina Contemporánea. Desde la construcción del mercado, el Estado y la nación hasta nuestros días, Santillana polimodal, Bs As, 1998.

[6] Alonso, M. E. y Vazquez, E., Historia. La Argentina Contemporánea (1852-1999). Ed Aique. Polimodal, Bs As, 2000. Fradkin, R. (coord.). Historia de la Argentina S. XVIII, XIX Y XX. Atlas histíco y Proyectos de Trabajo, Estrada. Polimodal, Bs As, 2000.

A partir del 2003 comienza un proceso de recomposición social y política, lo que permite la posibilidad de revisar políticas públicas en todos los órdenes. En materia educativa, la nueva Ley de Educación en 2006 que reemplaza a la de 1994, reconoce a la educación y al conocimiento como un derecho personal y social y compromete al Estado como garante del acceso a una educación de calidad e integral. Por Ley 26085, sancionada en marzo de 2006, se establece el 24 de Marzo como Día Nacional de la Memoria por la Verdad y la Justicia, e invita a toda la comunidad educativa (y a la sociedad en su conjunto) a una jornada de reflexión de nuestro pasado reciente.

Entre 2004 y 2005, los manuales escolares amplían la información y contenidos acerca del período 1976-1983, vinculándolo con el contexto internacional y latinoamericano. La Guerra de Malvinas adquiere un mayor interés, no es sólo el embate final de la dictadura. En 2013, por Decreto 2250/2013, se crea la Secretaría de Asuntos relativos a las Islas Malvinas en el ámbito del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto; en Junio de 2014 se inauguran el Museo de Malvinas e Islas del Atlántico Sur y el Programa Educación y Memoria para la formación docente y trabajo áulico. Además de presentar fuentes y documentos, proponen trabajos para realizar en el aula, que promueve la participación activa y crítica de los/as estudiantes. Es un complemento valioso de los manuales tradicionales. Como aporte novedoso incorpora distintas miradas y vivencias de la Guerra de Malvinas en las diferentes regiones del país, con testimonios de protagonistas y jóvenes estudiantes para indagar también las formas de transmisión de estos acontecimientos, las formas de construcción de la memoria y de los olvidos, y la vigencia de estos reclamos en la actualidad.

Con la llegada del macrismo en 2015, estas políticas de reclamo por la soberanía del territorio insular dan un giro al disolver la Secretaría de Malvinas y suscribir una Declaración conjunta entre Argentina y Reino Unido, en 2016, que apuntaba a remover los obstáculos que limiten el crecimiento económico y desarrollo sustentable de las islas[8], reconociendo el propio Presidente de la Nación como "un déficit adicional para el país" continuar con los reclamos.[9]

El gobierno de Alberto Fernández restituyó el rango de Secretaria al área encargada de Malvinas en la Cancillería y posibilitó el status de política de Estado al reclamo argentino por la soberanía sobre las Islas y la protección de nuestros recursos naturales [10]

---

[7] Friedmann, G, Galiana, S, López, G, Perselló, A. V., Piglia, M, Ternavasio, M, Touris, C, Historia Argentina Contemporánea. Polimodal, Puerto de Palos, Buenos Aires, 2001.

[8] https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/comunicados/comunicado-conjunto-9

[9] http s:// www. p a gi na1 2 . co m. ar /1 0 5 4 82 -cuand o -mac r i -d ec ia -q ue -las -mal vi nas -ser ian -un -ga sto

[10] File:///C:/Users/usuario/Downloads/S823_19PL.pdf

Es significativa la transformación en la concepción acerca de las/los jóvenes y estudiantes, que se percibe desde las disposiciones curriculares pautadas por el Estado y las editoriales, que van de concebir al/la joven como peligroso/a, que hay que cuidar de las ideologías extrañas que atentan contra los valores occidentales y cristianos, propio del discurso de los 70 y los 80, a un/a joven desapasionado/a, inmóvil y pasivo/a de los 90, para finalmente considerar a los/las estudiantes y jóvenes como sujetos de derecho, activos/as, críticos/as e invitados/as a construir conocimiento, para así comprometerse con su comunidad formando parte de un proyecto político nacional, desde sus propios proyectos de vida personales.

Malvinas, Jóvenes y Memoria.

En el marco de los 40 años de la Guerra de Malvinas nos dispusimos a realizar una experiencia junto a estudiantes de 6to año y docentes, para reflexionar y recuperar la cuestión Malvinas desde la mirada de los/las jóvenes. Realizamos una semana de la Memoria, organizada en una serie de Ejes articuladores, utilizando fuentes documentales, visuales, testimoniales, gráficas y edilicias, guiada por docentes y estudiantes colaboradores. También se contó con una muestra permanente, que podía ser visitada por alumnos/as y docentes durante la semana del 28/3 al 1/4. Los Ejes eran los siguientes: **Viernes 25 de Marzo: Memoria, Verdad y Justicia.** Iniciamos el recorrido con una reflexión alusiva de la fecha. **Lunes 28 de Marzo: Soberanía:** Para el inicio de la Semana de la Memoria, elegimos trabajar con una serie de documentos para conocer los argumentos históricos, geográficos y jurídicos, que respaldan los derechos de Argentina sobre el territorio de las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sándwich del Sur. **Martes 29 de Marzo: Historia.** Recordamos qué pasaba en nuestro país cuando se desató la Guerra de Malvinas. Quiénes gobernaban la Argentina y qué lectura se hizo del conflicto armado. Recuperamos los acontecimientos históricos desde 1976 a 1982. **Miércoles 30 de Marzo: Malvinas, Patrimonio nacional.** Realizamos una recorrida por lugares de la ciudad de Bahía Blanca que recuerda, conmemora a Malvinas, monumentos, calles y espacios públicos. ¿qué nos dicen estos lugares? ¿dónde se encuentran? **Jueves 31 de Marzo: Memorias de la Guerra.** Conocer y recuperar testimonios de los protagonistas a través de cartas, poemas, documentos. Además, recuperar testimonios de quienes fueron invisibilizadas durante la Guerra: las mujeres. Mujeres de combatientes, enfermeras, colaboradoras, que también pusieron el cuerpo. **Viernes 1 de Abril: Acto protocolar.** Se comparte lo trabajado durante la semana, conclusiones, fotos, videos. Se proyectan los trabajos e investigaciones realizados por los/las alumnos/as de 6to Humanidades en la materia Historia Argentina. Se complementa con trabajos del área de Geografía para conocer las características del suelo insular, ¿cómo es? ¿cuál es su riqueza natural, económica, geopolítica?

Esta experiencia permitió recuperar y dar un nuevo sentido a la conmemoración de la Guerra y de Malvinas, partiendo del hecho de la poca información e interés que tenían los/as

estudiantes sobre el tema. La propuesta de realizar un trabajo con toda la Comunidad Educativa, por medio de temas (Ejes) en la que ellos/as eran los facilitadores para trabajar en las aulas, posibilitó la colaboración, el compromiso y entusiasmo de los/as jóvenes para investigar, sintetizar y pensar estrategias para desarrollar. Esto generó la buena recepción del resto de los cursos y terminó siendo una experiencia valiosa para toda la comunidad.

Consideraciones finales:

Como docente considero necesario tener una actitud crítica de los contenidos y los recursos editoriales con los que trabajamos. Sostenemos que el conocimiento es una construcción colectiva, y que las miradas, sin embargo, son recortadas, subjetivas, que requiere incorporar otras perspectivas, entender la multicausalidad de los hechos y la complejidad de la coyuntura donde uno/a se desarrolla.

La riqueza de la experiencia de trabajo sobre Malvinas fue la apropiación significativa de los contenidos por parte de los/las alumnos/as, la concientización acerca de la legitimidad del reclamo de soberanía y la importancia que implica ser protagonistas en la construcción de la Historia y la Memoria.

Bibliografía utilizada:

º Alonso, M. E. y Vázquez, E. CC., Historia. La Argentina Contemporánea (1852-1999). Editorial Aiqué Polimodal, Buenos Aires, 2000. Fradkin, R. (coord.) Historia de la Argentina Siglo XVIII, XIX y XX. Atlas histórico y proyectos de trabajo, Estrada Polimodal, Buenos Aires, 2000.

º Browarnik, G., Fernández, V., Rizzi, A., Snitcofsky, V., Una historia para pensar: Argentina en el S. XX: en el contexto mundial y latinoamericano, Kapelusz, Buenos Aires, 2010.

º Campos, E., Tato, M., Bubello, J., Castello, A., Historia 5 ES la 2da mitad del S.XX, Estrada, Bs As, 2011.

º Para pensar Malvinas, en: ht t ps:/ / www.educ.ar /r ec ur sos/111189/ mal vi nas - educ aci on-y-me mor i a , 2012.

º De Amézola Gonzalo, Dicrocce Carlos y Garriga M. Cristina, en:Malvinas a 30 años del conflicto. Un análisis sobre las propuestas de enseñanza en formato digital. Virginia Cuesta y Cecilia Linare. Trabajos y comunicaciones, 2da época, Nº 40, 2014, p. 14. En: ht t p: // trabaj osycomuni ca ciones .f ahce .unl p.edu.ar/

º De Amézola,G, Bisso, M, Cuesta, V, Pappier, V., Historia Argentina y Latinoamericana 2 en el contexto de las transformaciones mundiales (desde 1930 hasta el presente), Kapelusz/Norma, Buenos Aires, 2005.

º Drago, Alfredo, Historia 3, Stella, Bs. As., 1981;

º Fernández Arlaud, Historia 3. La Argentina y el mundo contemporáneo (1830-1980), Stella, Bs. As., 1982

º Flachsland, Cecilia, Pensar Malvinas: una selección de fuentes documentales, testimoniales, ficcionales y fotográficas para trabajar en el aula, Ministerio de Educación de la Nación, 2014. htt p: // educac i onyme mor i a.e duc.ar /se cundari a/ wp - cont ent/ upl oads/ 2011/ 01/pensa r mal vi nas.pdf

º Friedmann, G, Galiana, S, López, G, Perselló, A. V., Piglia, M, Ternavasio, M, Touris, C, Historia Argentina

Contemporánea. Polimodal, Puerto de Palos, Buenos Aires, 2001.

º Gallego, M., Eggers-Brass, T., Historia V. Argentina, América Latina y el mundo en la 2da mitad del S.XX, Ed. Maipue, Buenos Aires, 2011.

º Jáuregui, A, González, A, Fradkin, R, Bestene, J.,Historia 3, Santillana, Bs AS, 1990.

º Privitellio, L, Luchilo, l, Cattaruzza, A, Paz, G, Rodriguez, C, Historia de la Argentina Contemporánea. Desde la construcción del mercado, el Estado y la nación hasta nuestros días, Santillana polimodal, Bs As, 1998.

º Rins, C, Winter, F, La Argentina. Una historia para pensar 1776-1996, Kapelusz, Buenos Aires, 2004.

º Rodríguez, A. M, Sánchez,L, Jáuregui, A. P, Saborido, M, Tato, M.I, Historia Argentina y Latinoamericana 2 en el contexto de las transformaciones mundiales (S.XX), Puerto de Palos, Buenos Aires, 2005.

º Silveira, A., Belini, C., Friedman, G., Privitellio, L., Orlando, R., Historia Argentina y el mundo entre los siglos XIX y XXI 3, Puerto de Palos, Buenos Aires, 2009.

º Vázquez de Fernández Silvia, El mundo, América Latina. La Argentina. Desde fines del siglo XIX hasta el presente, Kapelusz, Buenos Aires, 1998.

D10s y Malvinas:
Una aproximación a las marcas territoriales en la Argentina continental

Autores: Lic. Troncoso, Marcelo[1] Mg. Federico Gómez[2]

Introducción:

Según la socióloga argentina Elizabeth Jelin, las marcas territoriales son entendidas como "marcas físicas y territorios en espacio vividos y transitados cotidianamente" (Jelin, 2003). Por las mismas, la autora expresa que su construcción en el espacio público está ligado a un pasado reciente doloroso, y a la memoria colectiva de un pueblo o nación.

En nuestro país, existe una multiplicidad de marcas territoriales con respecto a Malvinas. Las mismas llegan a (re) afirmar y (re)significar los sentidos, los que pueden sembrarse de simbologías y sentimientos diferenciados hacia los/as sujetos que las observan. Monumentos, plazas, cenotafios, murales, arte urbano, arte callejero, grafitis, esténcil, placas, paseos, escuelas, edificios, calles y memoriales, son algunos de los ejemplos en los que en cada ciudad argentina significa y resignifica constantemente la "Cuestión Malvinas". Es por ello que la intención de este artículo, radica en una primera aproximación hacia una dimensión o escenario del universo Malvinas (eje deportivos-culturales de las marcas territoriales). A su vez, como hemos definido en abordajes anteriores, consideramos a Malvinas (dada su polisemia), un poliedro infinito, ante sus infinitas dimensiones constitutivas[3].

---

[1]Licenciado en Enseñanza de las Ciencias Sociales con orientación en Didáctica de la Geografía (UNSAM). Profesor en Geografía (ISFDyT N° 10). Docente del Instituto de Formación Docente "Alfredo Palacios" (CABA). Miembro de la Red Federal de Estudios sobre Malvinas (ReFEM 2065). COFEI. Contacto: tandilgeo@gmail.com
[2]Mag. Relaciones Internacionales IRI. UNLP. Secretario de la Red Federal de Estudios sobre Malvinas ReFEM 2065. Director del Laboratorio de Políticas Públicas hacia la Cuestión Malvinas Sec.Ext. JURSOC UNLP. Secretario del Departamento del Atlántico Sur. IRI. UNLP. Contacto: licfedegomez@gmail.com
3 Para mayor información, referirse al trabajo "Malvinas, la experiencia de un padre y de un hijo. La historia de vida de los Rossato en 1982", de Federico Martín Gómez, publicado en Dossier N ° 3 de investigación de la Cuestión Malvinas "*Memorias en Pugna. Abordajes científicos en la construcción de procesos de memorias sobre la Cuestión Malvinas*". ReFEM 2065 CoFEI. Compilador Marcelo Troncoso. Publicado en Diciembre 2020 (en imprenta).

Las marcas territoriales como vínculo entre el pasado reciente y el presente

Frente a la pluralidad de marcas territoriales referidas tanto a la "Cuestión Malvinas", como a la "Causa Malvinas", en el progreso de investigación actual referente a escala nacional, hemos contabilizado alrededor de 2400 en el territorio continental. Por supuesto que el número aún sigue creciendo, puesto que no solamente se destaca su construcción permanente, sino que aún en los pequeños pueblos y/o ciudades (tanto intermedias como grandes centros urbanos) desde el norte al sur, desde el este al oeste, cada año se inauguran nuevas marcas territoriales, siendo la mayoría de ellas en homenaje a los caídos en la Guerra de Malvinas. Pero no solamente se desprenden de actos oficiales, sino que también esporádicamente artistas, artistas callejeros, proyectos escolares, hinchadas de fútbol, etc., erigen nuevas, incluso en ciudades donde la presencia de la memoria colectiva de Malvinas está siempre presente. Estas visiones hacen que el "universo" de las marcas territoriales de Malvinas, en nuestra investigación, sea un desafío permanente tanto para su propia identificación, como para su abordaje académico en la relación espacio geográfico-memoria.

Es a partir de estos abordajes realizados, que hemos originado un proceso de identificación clasificatorio, el cual responde a ciertos requerimientos propios de nuestro proceso de investigación[4]. Esta necesidad de clasificar para proceder a una identificación concreta de características y/o variables que conlleven a advertirlas (pero no a encasillarlas), nos permite inicialmente generar una dinámica en cuanto a observar su "materialización".

Eje deportivos-culturales

El eje sobre el cual haremos referencia a continuación en torno a marcas territoriales y la Cuestión Malvinas es el proyectado sobre el mundo del deporte, siendo con seguridad el fútbol, quien acapara la mayoría de las construcciones estéticas sobre el tema. Sobre ellas se generan diversas expresiones, donde el sentido de apropiación sobre Malvinas y la cuestión de soberanía, muchas veces son contrapuestas en torno a la otredad (referenciado

[4]Troncoso, Marcelo (2020): "Las marcas territoriales de Malvinas: hacia un abordaje teórico y metodológico"- En *REFEM 2065: Dossier de investigación N° 3 "Memorias en pugna. Abordajes científicos sobre la construcción de los procesos de memoria(s) sobre la Cuestión Malvinas"*. Diciembre de 2020. COFEI. REFEM 2065.(en imprenta)

al adversario en el conflicto bélico de 1982, o sobre la disputa de soberanía en torno a las islas Malvinas). De esta manera, el proceso de construcción que se genera en torno al fútbol (como deporte), desarrolla una dinámica de traslación hacia la cuestión sociocultural vinculado al mismo.

Por otro lado, (y como antesala de los ejes propuestos) se afirma que las iconografías futbolísticas con respecto a Malvinas apelan siempre a lo popular, y une de alguna manera este sentido de la gesta heroica de la guerra y de la soberanía de las islas, con la gesta heroica del fútbol. Se añade además que en estas expresiones estéticas existe cierta analogía con los ex combatientes de los sectores populares que fueron a combatir[5].

Ahora bien, en este universo se materializan multiplicidad de expresiones en torno a marcas territoriales y la Cuestión Malvinas. Buscaremos dar cuenta de aquellas que, a modo de ejemplo, caractericen los procesos de materialización que hemos identificado al día de hoy: a) *"Eje fútbol y reivindicación territorial (apropiativo reinvindicativo)";* b) *"Eje fútbol identitario reafirmativo en sentido de otredad"*; c) *"Eje fútbol denunciatorio reafirmativo identitario proyectado"*, d) *Eje fútbol: Puente histórico 1982-1986 o crossover de memorias; e) "Eje fútbol, gloria y heroicidad"* y finalmente el *f) "Eje Fútbol y Gloria: identidad reafirmativa soberano contrapuesto"*. A partir de ellas daremos cuenta de la pluralidad de sentidos a lo largo de nuestro territorio nacional sobre las mismas.



[5]Esta idea-fuerza será desarrollada en el presente capítulo.

a) *Eje Fútbol identitario reafirmativo en sentido de otredad*



c) Eje fútbol denunciatorio reafirmativo identitario proyectado

e) "Eje Fútbol, Gloria y Heroicidad"



f) "Eje Fútbol: gloria, identidad reafirmativa soberano contrapuesto"



Narrar Malvinas desde el activismo teatral: una aproximación a la obra *Lógica del naufragio* (2012) de Mariano Saba.

Introducción

La investigación se propone analizar la obra de teatro *Lógica del naufragio* (2012) del dramaturgo argentino Mariano Saba. La obra recibió el primer premio del 14° Concurso Nacional de Obras de Teatro realizado por el Instituto Nacional del Teatro (INT) que en 2012, en el marco del trigésimo aniversario de la guerra de Malvinas, estuvo dedicado a los "30 años de Malvinas". El concurso organizado por el INT tuvo lugar en un contexto de "re-malvinización" del debate público y forma parte de un conjunto de iniciativas culturales impulsadas por el Estado nacional.

Las obras premiadas, en orden de mérito, fueron: la ya aludida *Lógica del naufragio*, de Mariano Nicolás Saba; *Ningún cielo más querido*, de Carlos Aníbal Balmaceda; *Los hombres vuelven al monte*. *Educación imaginaria*, de Fabián Miguel Díaz; y *Los olvidados*, de Andrés Binetti. El jurado del concurso, por su parte, estuvo integrado por el guionista y ex combatiente Edgardo Esteban y los dramaturgos Lautaro Vilo y Sacha Barrera Oro.

El objetivo de este trabajo es analizar la obra que recibió el primer premio, *Lógica del naufragio*, atendiendo al vínculo entre el modo de abordar la Guerra de Malvinas y el contexto político-memorial (2003-2015) en que el relato tiene lugar. Buscamos analizar qué imágenes acerca de las memorias de la guerra de Malvinas construyen la obra. Pensar en estos términos nos permite reflexionar acerca de la potencialidad de las imágenes en tanto actos en sí mismos. Retomamos la expresión "acto de imagen" del historiador alemán Horst Bredekamp –que remite al acto de habla de John L. Austin–, para pensar en la condición performativa no solo de los enunciados sino también de las imágenes. Comprendidas de este modo, las imágenes tienen la potencialidad activa de "crea[r] hechos, mientras instauran imágenes en el mundo" (2004: 1). Desde esta perspectiva se analizará el corpus de obras de teatro atendiendo a las imágenes que estas obras instauran en el mundo.

El interés por este corpus de obras de teatro se enmarca en una inquietud más amplia, ligada a revisitar las producciones artísticas y culturales sobre la cuestión Malvinas producidas durante el período 2003-2015.

Políticas de la memoria. Memorias poéticas

Entendemos la memoria, siguiendo a Elizabeth Jelin (2003), como un espacio de lucha política, en donde no existe una única memoria sino más bien memorias, en plural, en

constante disputa. Desde esta perspectiva, la memoria es siempre un proceso activo que tiene lugar en el presente, y los objetos culturales y artísticos también forman parte de las disputas por el sentido que se le otorga al pasado.

En lo que respecta a las políticas de la memoria[1], dentro de las políticas públicas implementadas en el período 2003-2015 tendientes a recuperar la memoria sobre la última dictadura cívico-militar, existieron políticas destinadas específicamente a la cuestión Malvinas. Al respecto, rescatamos las apreciaciones de Rosana Guber (2001) y Federico Lorenz (2006) quienes resaltan la polisemia de la palabra Malvinas que en la sociedad argentina refiere, desde 1982, tanto a la guerra, a la posguerra, a la causa de soberanía territorial, como a las islas mismas.

La recuperación de la memoria como política de Estado implicó el fin de un período de "desmalvinización", término sugerido por Alain Rouquié para referir a "un proceso en el que se instaló un dispositivo de silenciamiento progresivo del tema, que se expresó con diferentes matices en distintos ámbitos (…) y que llevó a una deshistorización de la guerra del Atlántico Sur" (Torres, 2018: 334). No es la intención de este trabajo enumerar las políticas públicas destinadas a recuperar la cuestión Malvinas, sino resaltar que la reinstalación del tema en la sociedad argentina tuvo lugar no solo en el ámbito de la política, sino que también tuvo su correlato en el campo artístico en donde, alrededor del 2010, hubo un auge de obras que tomaron a Malvinas como tema central. Tanto en la literatura, la fotografía, el cine, como el teatro existió una proliferación de obras que se acercaron a narrar la guerra de Malvinas a partir de miradas e interrogantes propios del presente.

En ese contexto –aquí brevemente aludido– tiene lugar la política cultural implementada por el INT, organismo que en 2012 dependía de la Secretaría de Cultura de la Presidencia de la Nación y que actualmente depende del Ministerio de Cultura de la Nación[2]. El INT organiza todos los años el Concurso Nacional de Obras de Teatro –con diferentes modalidades– y en el 2012 estuvo dedicado a los "30 años de Malvinas". La convocatoria estuvo dirigida a la presentación de obras inéditas cuyo tema fuera Malvinas, sin restricción estética alguna, "con los objetivos de homenajear la gesta de Malvinas, fomentar la creación de textos teatrales de temática local y de promocionar a los autores argentinos."[3] Las escrituras de estas obras tuvieron lugar en el marco de un auge de obras de teatro producidas

[1] El bienio 2003/2004 se constituye como una fecha bisagra en la política memorial del Estado, en tanto marca el comienzo de la institucionalización de los reclamos históricos de los movimientos de derechos humanos nucleados en torno a la consigna de "Memoria, Verdad y Justicia"

[2] El Ministerio de Cultura fue creado en el 2014 por la entonces presidenta Cristina Fernández de Kirchner.

[3] Instituto Nacional del Teatro. (2022, 30 diciembre). *Actas*. http://inteatro.gob.ar/Files/actas/acta_362.pdf

en torno al trigésimo aniversario de la guerra. Al respecto, Verónica Perera (2016) destaca que treinta años después del conflicto bélico una generación de artistas comienza a incorporar en los textos dramáticos sobre Malvinas miradas hasta entonces ausentes como lo es la figura de las mujeres en la guerra[4].

El corpus de obras que fueron premiadas por el Concurso Nacional de Obras de Teatro (2012) se enmarca en el "teatro en la postdictadura" (Dubatti, 2006), categoría que alude al teatro realizado después del fin de la dictadura, pero también a las marcas que la experiencia dictatorial ha dejado en él. El teatro, al evocar el pasado, construye memorias acerca de este en cada acontecimiento en el que la escenificación tiene lugar.

Por último, rescatamos el "activismo teatral" con el que Verónica Perera (2015) caracteriza la escena del teatro independiente en los últimos años en la Ciudad de Buenos Aires. Perera analiza el encuentro entre el movimiento de derechos humanos y el teatro independiente y plantea un tipo de intervención estético-política por parte de estos grupos de dramaturgo/as que aquí nos interesa resaltar: se trata de un activismo cultural que no responde a una afiliación partidaria, sino a una cercanía política con los valores promovidos por los movimientos de derechos humanos y un compromiso afectivo respecto de las políticas de memoria sobre el terrorismo de Estado. Este activismo teatral nos interesa no solamente por el carácter estético-político de la obra que aquí se busca analizar sino, aún más, por los "vínculos rizomáticos" (Perera, 2015) que este activismo entabla con el orden de lo público. Tal como plantea Perera, estos grupos de teatro independiente se vinculan con asociaciones de profesionales, organismos de derechos humanos y diversos concursos promovidos por organismos estatales. Efectivamente, esto ocurre con el corpus de obras premiadas por el Concurso que integran este trabajo: tienen la particularidad de situarse en un umbral pertinente a los efectos de la investigación. Son obras escritas por dramaturgos independientes pero su escritura está impulsada por una iniciativa cultural gubernamental. Este es el caso de Mariano Saba, autor de la primera obra premiada por el INT en el 2012 aquí analizada. Saba, además de ser dramaturgo, es Doctor en Letras e investigador adjunto del CONICET y sus obras suelen estar atravesadas por problemáticas políticas y sociales[5].

---

[4] En el artículo "De mujeres, pícaros y fugas: memorias de la guerra de Malvinas" (2016) Perera analiza la figura de las mujeres en la guerra de Malvinas en la obra de teatro *Piedras dentro de la Piedra* de Mariana Mazover (2012).

[5] Este es el caso de los monólogos que escribió para *Teatro por la identidad* (entre el 2010 y el 2019), la obra *Madrijo* (2018), que tematiza las secuelas de una ciudad luego del cierre de una fábrica en la década de '90, o la obra *Tibio* (2019), situada durante la última dictadura cívico-militar.

Poéticas insulares

Lógica del naufragio transcurre en un congreso académico que homenajea al navegante y escritor portugués Esteban Gómez (1483-1538). La obra tiene lugar en el último encuentro de lo que fueron varios días de jornadas destinadas a recuperar la memoria de una figura poco conocida como lo es la de Esteban Gómez, un cartógrafo y marino que acompañó a Fernando de Magallanes en su expedición a las Indias en el siglo XVI al mando de la corona española. Durante el viaje, Gómez se peleó con Magallanes y cuando se encontraba a la altura de lo que actualmente se denomina El estrecho de Magallanes, decidió desertar la expedición junto a la nave y a su tripulación y regresar a España. Llegó a España en 1521, en donde fue inmediatamente encarcelado y posteriormente juzgado por desertor.

Durante la obra, que transcurre en lo que podría ser una sala o aula de un congreso, está puesta en evidencia la teatralidad propia del mundo académico, es decir, los rituales académicos: las presentaciones y formalidades, la enumeración de currículums, la (falsa) modestia, las citas de autoridad y también la escena compuesta por botellas de agua, cables al descubierto, un teléfono celular que suena en un momento inoportuno, un micrófono que por momentos no funciona y obliga a los disertantes a realizar una coreografía improvisada en el intento de arreglarlo sin saber cómo hacerlo. A su vez, esa teatralidad aparece parodiada a través de algunos guiños al mundo académico que generan momentos de humor que contrastan con la solemnidad que muchas veces caracteriza a ese espacio.

La mesa de disertantes del congreso está compuesta por tres especialistas; Brenda, la organizadora del encuentro; Raúl Carrizo, un español especialista en historia de la literatura hispanoamericana; y Gustavo Falterre, quien investiga la representación de lo insular en la literatura argentina. Además, la mesa está integrada por otro investigador, Simón Rath, a quien se lo menciona y se espera que en algún momento llegue, pero eso nunca sucede.

Raúl Carrizo, el único español que participa de la mesa, expresa su desconcierto por haber sido invitado a participar de un congreso destinado a debatir, durante varios días, sobre Esteban Gómez, alguien que dejó de estudiarse en España hace mucho y a quien él mismo hace tiempo no lee. Brenda es la que organizó el evento; eligió a los disertantes para este Plenario de clausura y quien dice –y demuestra– estar exhausta luego de lo que fueron cuatro "ajetreadas" jornadas de trabajo alrededor de la figura de Gómez. Para este encuentro, Brenda propuso que ella y Raúl Carrizo –quien fue su director de tesis doctoral y hacia quien demuestra un constante afecto– lean un fragmento de *El Campeador de los mares,* el único libro escrito por Esteban Gómez, e interpreten una escena del libro entre el capitán y el vigía previa a un naufragio que sufrieron. El objetivo de Brenda es que esta interpretación, seguida de un breve debate entre los disertantes, funcione como cierre del congreso. Pero la obra se

encuentra plagada de tensiones que hacen imposible ese deseado cierre y, aún más, ponen en evidencia la imposibilidad de clausurar las derivas que emergen de ese encuentro.

Falterre, por su parte, estudia la representación de lo insular en la literatura argentina y su investigación parte de plantear que Esteban Gómez, cuando decide retornar a España de su viaje junto a Magallanes, fue el primero en avistar las islas Malvinas. Esta declaración, que para él funciona como el punto de partida de su investigación, suscita en el resto de los participantes resistencias y debates que hacen que el plenario, rígidamente estructurado por Brenda, termine derivando en discusiones no solamente acerca de si efectivamente Goméz divisó o no las islas, sino en discusiones acerca de la identidad nacional, el significado de las islas Malvinas para la sociedad argentina, el vínculo colonial de Argentina con respecto tanto a España como a Gran Bretaña, la deserción como tópico inaugural sobre la literatura de Malvinas y la dificultad de los intelectuales a la hora de construir un relato sobre Malvinas.

Bibliografía

Bredekamp, H. (2004). Actos de imagen como testimonio y juicio. En Flacke, M. (ed.), Mythen der Nationen. 1945.- Arena der Erinnerungen, volumen I, Berlín, Deutsches Historisches Museum. Trad. Felisa Santos.

Dubatti, J. (2006). El teatro en la dictadura: a 30 años del golpe militar. Picadero, Año VI nº16 (Teatro Memoria Identidad). Recuperado de http://blogs.ffyh.unc.edu.ar

Jelin, E. (2003). *Los Trabajos de la Memoria*. Madrid: Siglo XXI Editores.

Lorenz, F. G. (2006). "Testigos de la derrota. Malvinas: los soldados y la guerra durante la transición democrática argentina, 1982-1987", en Anne Pérotin-Dumon (dir.). Historizar el pasadovivo en América Latina. http://etica.uahurtado.cl/historizarelpasadovivo/es_contenido.php

Perera, V. (2016). De mujeres, pícaros y fugas: memorias de la guerra de Malvinas. *Caracol*, (12), 76-99.

Perera, V. (2015). Activismo Cultural y Derechos Humanos Hoy: Nuestro Teatro 2014. *Letra. Imagen. Sonido. Ciudad Mediatizada*, Año VII (# 14), 201–218. Recuperado de https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/lis/article/view/3813

Torres, V. (2018). "Memoria para el futuro: los ex combatientes de Malvinas en la literatura infantil y juvenil" en Blejmar, Mandolessi y Pérez [Eds.] *El pasado inasequible.* Buenos Aires: Eudeba.

Saba, M. [et.al.] (2014) *14° Concurso Nacional de Obras de Teatro: 30 años de Malvinas.* Buenos Aires: Inteatro.

Maradona se escribe con "M" de Malvinas. Cuando D10S ganó la "guerra" contra Inglaterra en el mundial de México del 86

Sebastián F. Paris (UBA/ Programa de Estudios Malvinas, Atlántico Sur y Patagonia (PEMAP) y docente de Problemas de Historia Argentina UNAJ)

En esta ponencia nos proponemos analizar las representaciones y repercusiones en la prensa nacional -a partir de *Crónica*, *Clarín* y el semanario deportivo *El Gráfico*- del partido que Argentina jugó contra Inglaterra en el mundial de México de 1986, a cuatro años de finalizada la guerra de Malvinas. Nuestra suposición es que más allá de que los medios de comunicación, protagonistas y gobernantes de ambos países, sostuvieron que sólo significaba un partido de fútbol, el encuentro excedió esa esfera entrelazando evidentes y tensionantes atributos políticos referidos a dicha guerra. De este modo, pretendemos visualizar los nexos entre fútbol y política que emergieron en múltiples actores sociales.

Introducción

La presencia cotidiana del deporte en América Latina es indudable. Según el sociólogo y especialista en la cultura popular futbolera Pablo Alabarces, existe una desmesura en el lugar que ocupa en los medios de comunicación excedidos en páginas especializadas de la prensa deportiva o segmentos de noticias que, incluso, han llegado a adquirir autonomía en emisoras radiales. Los deportes, permiten entender fenómenos del análisis cultural contemporáneo, tales como el rol de las figuras heroicas y modélicas y el peso de sus narrativas en los imaginarios populares, entre otros (2009: 1-2). La escena deportiva latinoamericana, tiene articulación con identidades poderosas: a nivel micro podría representar a pueblos o barrios, mientras que a nivel macro preponderarían representaciones regionales o nacionales. Siguiendo a Hobsbawm, entendemos que el fútbol posee la capacidad para convertirse en un símbolo de identidad nacional (*Sin Permiso*, 25/6/2006). De allí que cuando el equipo argentino de fútbol venció a su rival inglés, no sólo ganó a un agregado de jugadores, sino también "a una nación". Por lo tanto, comprender los modos de apropiación y difusión ilustra sobre la relación centro-periferia, nudo importante de la realidad sociocultural latinoamericana. El deporte es una práctica ligada al juego, pero ambas zonas comportan distancias; el primero es un invento de la modernidad europea (del

capitalismo inglés de 1850) y consecuentemente, se diferencia de las formas arcaicas de competencia física, como el juego de pelota de los Aztecas, por ejemplo.

Entonces, el deporte como espacio delimitado de la modernidad, tiene ciertas codificaciones, según el modelo guttmaniano. Estas serían el secularismo, como opuesto a lo religioso; igualdad con reglas que equiparen a los contendientes; burocratización vía instituciones; especialización como concentración en una sola práctica; racionalización a través de la introducción de técnicas específicas de entrenamiento y tácticas; cuantificación: la introducción de mediciones, archivo y estadísticas y, obsesión con los récords como barreras a ser superadas (Alabarces, 2009). Sin embargo, Sazbon y Frydemberg (2018: 3) cuestionan este modelo que atribuye a la modernidad un carácter unívoco e idealización estereotipada. Por el contrario, los autores consideran que dicho término es polisémico y contradictorio. Por ejemplo, en la esfera de las mentalidades con que los competidores participan de tales actividades; piénsese en la "caballerosidad deportiva", de importancia central en la forma que adopta el despliegue de estas prácticas competitivas en el seno de la comunidad británica como en su expansión planetaria. No puede ser entendido sin remitir a códigos de conducta que corresponden al mundo tradicional ("espíritu cortés").

En torno a los procesos de popularización, Alabarces, afirma que existió en dos imaginarios. La igualdad que define al deporte moderno: un lugar donde el débil puede vencer al poderoso, que adquiere centralidad a la hora de competencias mundiales entre países periféricos y centrales. Esta situación es la que se vio reflejada a nuestro juicio, en el Mundial de México ´86 en la figura de Maradona: emergente de una villa miseria como Fiorito y jugador de potrero. Por otra parte, es también donde el pobre puede ascender socialmente con sus armas que son la habilidad corporal, el esfuerzo y la picardía, elementos condensados en Maradona. Su figura representó entre 1978 y 1994, la posibilidad de que un deportista plebeyo aglomere los significados nacionales argentinos exitosamente.

* * *

A pesar de que el libro *El partido. Argentina-Inglaterra 1986* del periodista Andrés Burgo (2016) constituye un aporte, ya que investiga los entretelones y trascendencia de aquel

partido en sus protagonistas principales y la prensa de ambos países, todavía restan estudios que ausculten dicho objeto en sus relaciones múltiples con otros actores sociales.

A mediados de junio de 1986 en México, la selección Argentina de fútbol esperaba rival entre el partido que se disputarían Paraguay *vs* Inglaterra[1]. El mes en Argentina no era cualquiera: el 10 de junio se conmemoraba "el día de la afirmación de los derechos argentinos sobre las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur y los espacios marítimos circundantes", mientras que el 14 de junio se cumplían cuatro años de la finalización y derrota en la guerra del Atlántico Sur (Lorenz, 2022). Cuando la sociedad argentina se enteró que su rival sería Inglaterra, fue evidente que no sería un partido más y que el mismo suscitaba expectativas más profundas que la mera competencia deportiva[2]. A tono con su impronta sensacionalista y promoción de la causa Malvinas, *Crónica* sostenía en sus títulos "ahora hay que reventar al pirata" (19/6/1986)[3]. Creemos que tanto la sociedad argentina como los jugadores, percibieron en ese partido la posibilidad de una revancha simbólica tras la fracaso de la guerra y sus consecuentes pérdidas de vidas.

No es casual que al fútbol se lo considere como una suerte de guerra ficcional: jugadores como soldados y campos de juego como campos de batalla; claro que no son equivalentes, pero son similares. Recuperando ideas que el escritor Martín Kohan volcó en *El país de la guerra* (2014) para hablar de la guerra de Malvinas y el Mundial de España de 1982, consideramos que los partidos de fútbol -en especial el de Inglaterra en 1986- suplieron eso que faltaría en el tramado de los relatos de la guerra: una épica nacional. En términos de activación de una mitología patriótica y su maquinaria de fabricación de valores, hubo en definitiva una épica deportiva justo donde había fallado una épica guerrera (p. 267). En los días previos al partido que se disputaría el 22 de junio, el "Checho" Batista sostuvo que

[1] Este trabajo no indaga los vínculos y representaciones centro-periferia latinoamericanos que desencadenó el mundial de fútbol. Sólo a modo de ejemplo, en entrevistas a jugadores del seleccionado paraguayo, cuando se les preguntó quienes querían que ganara el partido de Argentina vs Inglaterra, el conjunto guaraní se inclinó por Argentina para que el trofeo "quede en Sudamérica". Cuando los holligans se enfrentaron a los barras argentinos a la salida del partido, los hinchas mexicanos que habían alentado por Inglaterra, pelearon a favor de los argentinos.

[2] Días previos al enfrentamiento, se vivió un clima tenso en la capital mexicana, dado los posibles enfrentamientos violentos- que finalmente ocurrieron el mismo día del partido- entre los "barrabravas" argentinos y los "hooligans" ingleses. Los barras argentinos se quedaron con una bandera británica.

[3] De ahora en adelante, excepto indicación contraria, los periódicos corresponden a 1986.

"queremos ganarle a Inglaterra por el fútbol y por todo lo demás… quizás, más aún, por todo lo demás". Se sospechaba de la inquietud por los matices políticos que se podían mezclar en el encuentro, ya que oficialmente Inglaterra y Argentina "estaban en guerra" desde 1982, a raíz del problema por la posesión de las islas Malvinas"; esta situación llevó a que Ted Croker, Secretario de la Federación Inglesa de Fútbol, dijera que "nunca mezclamos la política con el deporte, pero en ocasiones esto no se puede evitar" (*Crónica*, 20/6). Más allá de que el astro Diego Maradona, intentó poner paños fríos en los prolegómenos del cruce "estamos ante una partido de fútbol, no ante una guerra" y "cuando salgamos a la cancha, llevaremos una pelota, no un arma: los hinchas deben olvidar la política" (*Clarín*, 20/6), las expectativas estuvieron a flor de piel. En Argentina, la Fundación Operativo Rosario y la Liga de ex-combatientes, exhortaron vía telegrama a los jugadores a comportarse "como Exocets" (en alusión a los misiles franceses que Argentina arrojó a las FF.AA. británicas): "las dos entidades nuclean a jóvenes que participaron de la guerra de Malvinas, perdamos o ganemos, a Malvinas volveremos: viva la Patria" (*Crónica*, cit.). El Centro de Ex Combatientes Islas Malvinas de La Plata, sugirió que los jugadores argentinos salgan a la cancha con una camiseta blanca para representar la paz y con medias y pantalones negros en señal de luto por los caídos (*Clarín*, 21/6). Y en esa atmosfera en la que era difícil abstraer el partido del conflicto diplomático y militar previo, una serie de Senadores[4] peronistas exigieron que el presidente Raúl Alfonsín intercediera para que el seleccionado se retirara del certamen. El argumento de los Senadores era que "el retiro debe ser expresión de la permanente afirmación de los derechos argentinos sobre las Malvinas y como repudio a la que es víctima nuestra Nación" (*Crónica*, 21/6). De hecho, un periodista de *Clarín* opinaba que "la política y el deporte reconocen hilos comunicantes que se transforman en puentes de doble vía cada vez que algún acontecimiento de transcendencia acapara la atención". El Senador peronista Humberto Martiarena afirmó que Gran Bretaña "[mantiene] una actitud beligerante con la Argentina, *la cuestión deportiva no puede estar divorciada de la cuestión nacional* (…), es inexcusable considerar la situación existente a raíz de la usurpación y la guerra (*Clarín*,

[4] José Martiarena, Alfredo Benítez, Horacio Herrera, Pedro Conchez, Edgardo Murguía, Olijela del Valle Rivas, Jorge Castro y Arturo Montilla. Todos alineados en el sector renovador del justicialismo.

21/6). Por lo tanto, las conexiones entre fútbol, nacionalismo y política, del cual Malvinas no escapó, son sugerentes.

El ambiente fue caldeándose hasta que el presidente de la Asociación del Fútbol Argentino (AFA), Julio Grondona, aclaró que ante comentarios que pretenden desvirtuar la esencia deportiva, "la AFA aclara que su equipo representativo está participando en un certamen con pleno acatamiento a las regulaciones fijadas. Sólo significa una confrontación más, eminentemente deportiva" (*Crónica*, 20/6). Es que más allá de matizarlo constantemente, en ese partido se condensaron diversas expectativas, la revancha de la guerra fue una de ellas y la más importante. El icónico semanario deportivo *El Gráfico* (EG), dirigido por Aldo Proieto, señalaba que

> No siento la menor simpatía por los ingleses, muchos de sus periodistas disponen de una soberbia incontable y una desubicación única. El jueves se abrieron las puertas de la concentración argentina (…) ¿ustedes pueden concebir que 8 de cada 10 súbditos de su graciosa Majestad se pasaron el tiempo preguntando la relación que existía entre este partido y la guerra de las Malvinas?; llamadas así por ellos para pasar por simpáticos (…) las respuestas de los jugadores fueron brillantes. Maradona respondió: vamos a jugar un partido de fútbol (…) yo no hablo de política. ¿Pero a usted no le interesa el problema?-. Por supuesto que me interesa, pero déjeme que lo resuelva como ciudadano en lo que pueda aportarle al gobierno de mi país. Como jugador, sólo me interesa ganar a los ingleses y a otros (*El Gráfico*, 24/6).

En la previa del encuentro entonces, fue difícil que el tema no reflotara y más cuando del lado inglés e isleño, junio era vivido como el "mes de la liberación de Falklands". Esta situación llevó a que Bilardo, tuviera que sugerir que "no debemos reaccionar nunca, no debemos pelar; si entramos en el clima que están creando los periodistas de ellos, vamos muertos" (*EG*, cit.), en referencia a la concentración del plantel. Valdano diría años después que "el tema podía utilizarse como un factor motivante, pero tenía el peligro de que nos olvidáramos de jugar" (Burgo, 2016: 27). El choque finalmente se decantó con victoria argentina por dos tantos contra uno. Ese partido es, quizás, uno de los más polémicos de la historia de los mundiales. En primer lugar por el gol que Maradona convirtió con la mano: de ahí que quedaría inmortalizado como "la mano de Dios". Esto motivó una serie de trifulcas no sólo porque el árbitro egipcio Ali Nasser convalidó el gol, sino porque constituyó una afrenta al espíritu deportivo inglés del *fair play*, es decir, el respeto por las reglas del juego y el desempeño limpio del mismo (Sazbon y Frydemberg, 2018).

Archivo

Biblioteca Nacional Mariano Moreno

Bibliografía

Alabarces, Pablo (2009). "El deporte en América Latina", en Razón y Palabra, 69. Disponible: https://www.redalyc.org/pdf/1995/199520330002.pdf

Burgo, A. (2016). *El partido. Argentina-Inglaterra 1986.* Argentina. Tusquets editorial.

Kohan, M. (2014). *El país de la guerra.* Buenos Aires, Argentina. Eterna Cadencia editora.

Lorenz, F. (2022). *Las guerras por Malvinas* (1982-2022). Argentina. Ed. Edhasa.

Sazbón, D. y Frydemberg, J (2018). "Deporte y modernidad en Argentina: problemas conceptuales y propuesta de abordaje". En *Cuestiones de Sociología*, 18, e050. https://doi.org/10.24215/23468904e050

Sitios Web

Entrevista a Eric Hobsbawn, por Verena Glass, *Sin Permiso*, 25/6/2006. Disponible: https://www.sinpermiso.info/textos/la-copa-del-mundo-y-sus-pasiones-entrevista

Arcucci, D. *De las Malvinas a la mano de Dios*, 2/5/2018. En *Dani Arcucci Comunicación y deportes*. Disponible en: https://www.daniarcucci.com/contenidos/maradona/diego-y-yo/de-las-malvinas-a-la-mano-de- dios_118.html

Serie documental *#Campeones 1986. La historia detrás de la Copa*. *Canal Deportv (2017)*. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=4ScaDNWjkAQ

La cuestión malvinas durante los gobiernos peronistas

Proyectar soberanía para lograr la independencia económica

Autor: Hilario Patronelli

Institución: Centro de Investigaciones Geográficas / Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP – CONICET) / Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata

Correo electrónico: hpatronelli@gmail.com

Introducción

El presente trabajo tiene como objetivo general analizar tanto la política exterior cómo los dispositivos socio-culturales durante los tres gobiernos peronistas (1946-1952/1952-1955/1974-1976) para pensar la Cuestión Malvinas en clave geopolítica.

Para ello, será necesario introducirnos en el pensamiento geopolítico del peronismo el cuál plantea una nueva geoestrategia nacional-popular donde la politización de los reclamos por Malvinas, la Antártida y las islas del Atlántico Sur van a ser centrales en la agenda de gobierno.

La retórica soberanista del peronismo va a introducir algunas acciones relevantes, no solo en materia de política exterior a través de la agenda antártica, sino también otros más simbólicos como la bicontinentalidad y los contenidos escolares.

El pensamiento geopolítico peronista

El fin de la segunda guerra mundial configuró una situación política internacional conocida como Guerra Fría, la cual provocó un enfrentamiento político, económico, ideológico y cultural entre los dos grandes ganadores del conflicto: Estados Unidos (EE.UU.) y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (U.R.S.S.). De esta forma el mundo quedó “dividido” en dos, por un lado, aquellos países que se acercaron al bloque occidental liderado por los norteamericanos, y por otro, aquellos países que adoptan un modelo socialista liderado por los soviéticos.

En el contexto anteriormente descripto, emerge en Argentina una figura política que va a poner en “discusión” esa bipolaridad. En 1946 es elegido presidente Juan Domingo Perón

quien realiza un giro hacia una geopolítica crítica, disidente con el orden hegemónico de posguerra. Perón se anticipa a lo que sería la Conferencia de Bandung (1955), el Movimiento de Países No Alineados (1961) y la Conferencia Tricontinental (1966) para rechazar el alineamiento a "dos polos de poder" cómo también pregonar por el fin del colonialismo.

El código geopolítico peronista[1] plantea tres elementos centrales: la tercera posición; el integracionismo regional y la reafirmación territorial del Estado Argentino en el espacio nacional/local y su exterior cercano (países limítrofes).

El primero de los elementos hace referencia a la tercera posición, no como algo neutral, sino como alternativo y superar, enmarcado en la doctrina justicialista de aspiración universal, la cuál rechaza el capitalismo liberal (individualismo) y el comunismo (colectivismo). Entiende que los dos polos de poder (EE.UU. y la U.R.S.S.) emplean estrategias de dominación sobre el resto de los países y esto impide la aplicación de una soberanía real.

El segundo elemento es el integracionismo regional, que tiene como objetivo central disminuir la influencia de EE.UU. en la región. Perón entiende que ni Argentina ni Brasil por sí solos tienen las capacidades para poder intervenir en la política internacional, por ello son importantes las acciones recíprocas entre los países latinoamericanos, las cuáles tienen mucho más éxito que las acciones aisladas. Una unión económica con coordinación de políticas externas y militares podría conformar un código geopolítico de alcance regional; por ello el propio Perón sostenía que "el año 2000 nos encontrará unidos o dominados" (Perón, 2012: 22).

El último de los elementos está vinculado a las políticas emprendidas por el gobierno peronista para asegurar la soberanía, la integridad territorial y los intereses del Estado argentino. Es en este momento cuando se despliegan una serie de elementos en materia de política exterior, pero sobre todo simbólico-culturales que llevan a una politización de los reclamos por Malvinas, Antártida e Islas del Atlántico Sur. A continuación, pondremos el acento en este elemento para entender la estrategia peronista para visibilizar la Causa Malvinas.

[1] En el discurso pronunciado por el presidente Juan Perón el 11 de noviembre de 1953 en la Escuela Nacional de Guerra es cuándo se plantea los elementos constitutivos del código geopolítico.

La nueva Argentina es bicontinental

En primer lugar, es necesario comprender que las Islas Malvinas forman parte de un complejo sistémico el cuál lo integran las demás islas del Atlántico Sur, la Antártida y los espacios marítimos circundantes. Si bien cada una de las regiones presenta sus particularidades, en este trabajo los analizaremos de forma conjunta.

El primer gobierno peronista retoma y profundiza el decreto 1386 del año 1944 promulgado por el presidente Pedro Ramírez para nacionalizar el litoral marítimo, conforme con la jurisprudencia internacional de posguerra, en la cuál se proclama soberanía sobre el mar epicontinental y el zócalo continental (lo que hoy sería la Zona Económica Exclusiva y la Plataforma continental) a través del decreto 14708 del año 1946. De esta manera, se estable, a través del decreto 8944/46[2] una nueva cartografía de la República Argentina con la incorporación del espacio antártico y los archipiélagos del sur, estableciendo una proyección austral, marítima y bicontinental de nuestro país. El imaginario territorial del peronismo difiere del modelo anterior, el agroexportador, dónde la centralidad está puesta en la llanura pampeana, para revitalizar un nuevo espacio que es estratégico para la construcción de una nueva geoestrategia nacional-popular: el Atlántico Sur. Este espacio es central no solamente como vía de comercialización, sino también su importancia en el paso interoceánico Atlántico-Pacífico, la proyección a la Antártida y la diversidad de recursos naturales estratégicos existente en ella. El sistema escolar será uno de los dispositivos simbólico-cultural para la integración geográfico nacional de la nueva Argentina bicontinental: nuestro país está conformado por un sector continental, insular y antártico.

Figura 1: nuevo mapa bicontinental de la Argentina. Decreto 8944/46

[2] Decreto 8944/46: https://www.ign.gob.ar/AreaInstitucional/MarcoLegal/NormativaInteres#:~:text=Decreto%20N%C2%B0%208944%2F1946,del%20territorio%20de%20la%20Naci%C3%B3n.



Fuente: Facebook Museo Malvinas e Islas del Atlántico Sur

La agenda antártica del gobierno peronista se establece con la puesta en marcha de la Comisión Nacional del Antártico creada en 1940, dónde el objetivo central es generar una "conciencia antártica nacional". De esta manera se establece una delimitación de la jurisdicción nacional antártica (25° a 75° longitud oeste y desde los 60° hasta el Polo Sur latitud sur), el establecimiento del mapa antártico (IGN) y la toponimia correspondiente. Esto forma parte el pensamiento geopolítico peronista, el cuál entiende que la estrategia cartográfica es fundamental para el reclamo territorial en el Atlántico Sur contra el colonialismo británico que busca disputar el espacio austral.

La escuela va a ser uno de los dispositivos predilectos del peronismo para generar esa conciencia territorial de una Argentina bicontinental. Cómo se observa en la figura 2, el libro de cuarto grado establece "que nuestro país, se extiende, hacia el este, incluyendo las Islas Malvinas; y hacia el sur, incluyendo nuestra Antártida" (de Palacio, 1954: 80). De esta forma, se establecen los fundamentos geográficos, históricos y jurídicos que justifican la prolongación natural de nuestro territorio.

Figura 2: nuestras Malvinas y nuestra Antártida



Fuente: de Palacio (1954)

Para seguir reflexionando

El código geopolítico establecido por el peronismo establece argumentos que van a definir la orientación de la Argentina en el mundo. El mismo busca diferenciarse de las dos grandes potencias, las cuales establecen un orden internacional que subyuga al resto de los estados nacionales a uno u otro. La búsqueda de un mayor grado de soberanía política se establece no solamente con una nueva política exterior, de base justicialista e integracionista, sino también a partir de la generación de una conciencia territorial. La ausencia de esta se transforma en un problema geopolítico, ya que no podemos reclamar algo que no consideramos cómo propio. Es por ello, que el peronismo apunta a una serie de dispositivos simbólico-culturales que no solo buscan politizar los reclamos por Malvinas, Antártida y las Islas del Atlántico Sur, sino también generar una nueva imagen de la Argentina es post de la integridad territorial.

Muchos de estos dispositivos han generado una conciencia territorial que podríamos decir que es parcial, pero que ha sido retomado por sucesivos gobiernos los cuales lo han convertido en política de Estado, generando como fruto la nueva ley de obligatoriedad de uso del mapa bicontinental[3] y el establecimiento del nuevo límite de la plataforma

[3] Ley 26651/10: https://www.ign.gob.ar/descargas/Marco-Legal/Ley_26651-Obligatoriedad_de_uso_Mapa_Bicontinental.pdf

continental[4]. La Cuestión Malvinas es aquella mirilla para repensar la nueva Argentina, que es austral, marítima y bicontinental.

Bibliografía

- Burdman, J. (2020). La innovación de Perón en 1953: fundamentos históricos para una geopolítica crítica en Sudamérica. *Geopolítica(s)*, 11 (1), 185-200.
- de Palacio, A. (1954). *La Argentina de Perón*. Buenos Aires: Lasserre.
- García, A. (2009). Textos escolares: las Malvinas y la Antártida para la "Nueva Argentina" de Perón. *Antíteses*, 2 (4), 1033-1058.
- Hartlich, A. (2021). Bicontinentalidad argentina y peronismo en la Antártida Suramericana. En Universidad de la Defensa Nacional (Ed.), *Antártida: la mirada histórica latinoamericana y su proyección pedagógica integral* (225-251). Buenos Aires: UNDEF Libros.
- Instituto Geográfico Nacional (IGN). Recuperado de: www.ign.gob.ar
- Museo Malvinas e Islas del Atlántico Sur [@museomalvinas] (2 de septiembre de 2019). Antecedentes del mapa bicontinental. Recuperado de: https://m.facebook.com/museomalvinas/photos/antecedentes-del-mapa-bicontinentalel-2-de-septiembre-de-1946-el-presidente-de-l/2445062518913383/
- Patronelli, H. (2018). Pensar Malvinas: territorio e identidades a 36 años del conflicto bélico. XX Jornadas Platenses de Geografía, 17 al 19 de octubre de 2018, La Plata, Argentina. En: Actas. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Geografía. Disponible en: https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.11303/ev.11303.pdf
- Perón, J. (2012). *Modelo argentino para el proyecto nacional*. Buenos Aires: Fabro.
- Perón, J. (2020). Unidos o dominados (discurso pronunciado el 11 de noviembre de 1953 en la Escuela Nacional de Guerra). *Geopolítica(s)*, 11 (1), 173-183.

[4] Comisión Nacional del Límite Exterior de la Plataforma Continental: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2021/12/folleto-copla_1.pdf

Two Big Black Bags de Julieta Vitullo (2021): cuerpos y memorias en la transnacionalización de Malvinas

Autora: Verónica Perera

Aunque índice de argentinidad y emblema de lo nacional, Malvinas también permea la imaginación de artistas de distintas latitudes. En Gran Bretaña donde, previsiblemente, existe un corpus de producciones culturales en distintos lenguajes estéticos y de obras teatrales referidos a la guerra de Malvinas, se destaca la pieza *Sink el Belgrano*! (1986) de Steven Berkoff, traducida por Rafael Spregelburd y adaptada años tarde en Buenos Aires por Claudia Marocchi y Diego Faturos. También pueden señalarse *El salto de Darwin* (2011) y *Tebas Land* (2013) del uruguayo Sergio Blanco y *Cuentos de guerra para dormir en paz* de la venezolana Karin Valecillos (R.Dubatti 2019: 29-30).

Two Big Black Bags (TBBB) es una obra de teatro que la artista investigadora Julieta Vitullo escribió en 2019 y revisó en 2022. Fue escrita en inglés en Seattle, Estados Unidos, donde actualmente reside la dramaturga argentina, e incluye breves textos en español. Se presentó en una primera versión taller-lectura del 9 al 11 de agosto de 2019 en el Teatro ACT en Seattle, cuando fue co-producida por eSe Teatro, Parley y ACT Lab y se estrenará en 2023. TBBB es la última creación en torno a Malvinas de esta artista investigadora que durante los últimos 20 años, desde sus estudios doctorales en la Universidad de Rutgers, trabajó sobre las representaciones y las memorias culturales de la guerra y la posguerra.

Dado el momento futuro del estreno y la imposibilidad de participar como espectadora, esta ponencia se basa en un análisis del texto dramático de TBBB, cedido por la dramaturga, pensado dentro de la serie de producciones teóricas y estéticas de Vitullo y en entrevistas en profundidad que realicé con la artista entre 2022 y 2023. Es decir, aunque la ponencia se concentra en TBBB, también incluye diálogos, reflexiones, comparaciones y contrapuntos con producciones culturales anteriores que la artista investigadora realizó en otros registros y lenguajes estéticos. En 2012, Vitullo publicó *Islas Imaginadas*. *La guerra de Malvinas en la literatura y el cine argentinos*, un libro que, basado en su tesis doctoral, analiza una literatura del siglo XX, "de épica ausente" sobre la guerra, donde "no hay héroes, sino pícaros, impostores y desertores" (p.26). En noviembre de ese mismo 2012, se estrenó en el Festival Internacional de Cine de Mar del Plata, *La forma exacta de las islas*, una película

documental dirigida por Daniel Casabé y Edgardo Dieleke, protagonizada y co-guionado por Vitullo, que puede ser pensada como un vehículo de memorias íntimas, privadas y públicas, desde donde sus protagonistas elaboran traumas tan singulares y propios como políticos y colectivos en dos viajes a las Islas Malvinas en 2006 y 2010. *La forma exacta…* es un emprendimiento memorial que investiga capas de memorias trabajadas entre los dos recorridos por el territorio insular y entre espacios reales e imaginarios. En 2020, Vitullo publicó el texto autobiográfico en prosa "Broken Waters" en la revista literaria *The Normal School* y en 2022 lo tradujo al español bajo el título "Romper Aguas" para la revista de la UNDAV, *Cartografías del Sur.*

Aunque el lenguaje teatral le ofreció a la autora una libertad expresiva que no había experimentado en producciones teóricas, autobiográficas o artísticas anteriores[1], en su totalidad, se trata de un corpus de creaciones que elaboran las memorias culturales de uno de los acontecimientos más dilemáticos de la historia reciente—la guerra entre Argentina y Gran Bretaña de 1982 y la posguerra—en una clave que, especialmente desde 2007, da cuenta de la intimidad del trauma y el duelo colectivo y el trauma y el duelo individual. Se trata de un corpus de producciones que retornan de modos no ritualizados ni repetitivos a la guerra y la posguerra, asumiendo la naturaleza esencialmente social del trauma y del duelo (LaCapra 2006, Feierstein 2012), más cercano a una "definición cultural" del trauma que a una perspectiva clínica e individual (Cvetkovich 2018).

TBBB está construido como un *road movie,* al igual que *El salto de Darwin* del uruguayo Sergio Blanco. Pero a diferencia del viaje en la obra de Blanco que transcurre en la Argentina en dirección a los glaciares del sur patagónico, el itinerario de la obra de Vitullo recorre las Américas, desde Seattle en Estados Unidos hasta Santiago de Chile. La obra combina personajes individuales y cinco coros de ensambles de personajes a lo largo de 25 escenas. Se trata del viaje de un ex combatiente de Malvinas, James/Santiago Enrique Walsh quien cree estar fugando con dos grandes bolsas negras cargadas con casi 10 millones de dólares, posiblemente provenientes de la suerte en el casino. En ese recorrido hacia el sur, la obra trabaja temporalidades múltiples. Se trata de retornos a pasados hojaldrados: al pasado de civilizaciones pre colombinas de Méjico, Perú y Guatemala; al pasado de la vida del ex combatiente en Seattle luego de haber migrado desde Gran Bretaña; al pasado de la guerra en 1982 y su fuga de las islas simulando ser un soldado inglés; al pasado de su infancia en la escuela argentina; al pasado de su experiencia afectiva infantil como nieto de una entrañable abuela irlandesa. En ese recorrido de pasados múltiples y superpuestos,

como lo diría Bergson, el viaje linguístico, cultural, afectivo y espiritual trasciende las fronteras materiales de la nación y sugiere una dimensión transnacional como espacio desde donde oponerse a la guerra y a la violencia estatal.

En línea con estudios sobre teatro y memorias del pasado reciente, esta ponencia se enmarca en la perspectiva hermenéutica de la crítica cultural, que reconoce a los fenómenos teatrales como parte de un devenir histórico, donde se analizan las producciones teatrales contextualmente, buscando iluminar las condiciones del campo histórico-social en que se producen, como respuestas a las preguntas que (se) formula una época (Pellettieri y Jauss, 1976; Pellettieri 2001, De La Puente 2017). En esta línea, esta ponencia asume al teatro como lugar de disputa política y de luchas sociales más amplias; como sitio para ver, mirar y mostrar, cuyo poder radica en su capacidad para dirigir la atención y hacer mirar (Taylor 1997; J.Dubatti 2016).

Me interesa concentrarme en cuatro dimensiones para analizar TBBB: 1) La figura del desertor 2) La cuestión de la paternidad trunca dentro de las ficciones de Malvinas 3) la transnacionalización de las ficciones de Malvinas y 4) las violaciones a los derechos humanos durante la guerra en las ficciones de Malvinas y en las producciones de Vitllo. Mientras que las dos primeras dimensiones aparecen ya en las primeras investigaciones de la autora, la transnacionalización y la denuncia de los crímenes cometidos en las islas surgen aquí por primera vez y no tienen antecedentes en las creaciones de Vitullo.

[1] https://acttheatre.org/twobigblackbags/. Consultado el 25 de enero, 2023.

[2] La teoría del Universo Eléctrico establece que la figura de Lichtenberg (aludiendo al científico alemán que la identificó por primera vez) es una manifestación de una descarga eléctrica de alto voltaje que puede aparecer tanto en la superficie de un territorio terrestre o extra terrestre como en la superficie de la piel del cuerpo humano. Así, los Valles Marineris en Marte son una gigantesca falla geológica con forma de figura de Lichtenberg, que puede haber resultado de un período de altísima actividad eléctrica interplanetaria. En el cuerpo humano las huellas de descargas eléctricas de alto voltaje, como un rayo,

La figura del desertor

TBBB puede pensarse en la línea de ficciones que inauguró la novela picaresca *Los Pichiciegos* de Rodolfo Fogwill, publicada por primera vez en 1983. TBBB invita a una lectura de la guerra desde la figura del desertor: del cuerpo que se sustrae de la guerra, de la violencia estatal, como resistencia y liberación; como cuestionamiento del discurso de la nación y como impugnación al nacionalismo territorialista. Así, TBBB permite pensar un afuera territorial y textual, una ruptura con el control biopolítico. Mientras que los pichis desertaron hacia abajo, hacia los pozos para esconderse en la tierra y comerciar con el enemigo, la deserción de TBBB se asemeja a la de la novela *El desertor* de Marcelo Eckhardt (2009), donde el desplazamiento es internacionalista, histórico y memorial (Vitullo 2006).

Paternidad trunca/abandónica

TBBB elabora sobre la paternidad abandónica. El protagonista, el ex combatiente James/Santiago está distanciado física aunque no emocionalmente de sus dos hijas— Rose (llamada como su abuela) y June (por el 14 de junio). Su distancia, su falta de responsabilidad en el trabajo de cuidado están relacionados, en el personaje, al daño emocional resultante de la experiencia traumática en la guerra. Esta dimensión será trabajada en relación a la hipótesis de Vitullo (2012) en *Islas Imaginadas* sobre ficciones literarias carentes de épica, que evocan ausencia de Estado y paternidades truncas.

¿Qué significa aquí la transnacionalización de Malvinas?

Si el teatro de Malvinas suele ser radicante, como sugiere R. Dubatti, es decir, arraigado en la vida local, TBBB, aunque pivotea en torno a las islas Malvinas y las vivencias de la guerra, se despliega en un territorio geográfico y lingüístico, cultural y afectivo, que recorre las Américas desde Seattle hasta Santiago de Chile, incluyendo migraciones irlandesas hacia la Argentina. A partir de las memorias de Malvinas, TBBB recorre un territorio que trasciende fronteras nacionales, evocando un espacio transnacional como lugar de oposición a la guerra y a la violencia estatal.

La ponencia se propone reflexionar sobre la obra de teatro de una dramaturga que nació y creció en la Argentina, que tiene memorias personales vívidas de la guerra de

Malvinas en 1982, especialmente desde su entorno escolar y familiar, y que desde 2001 reside en Estados Unidos. El inicio de la vida de Vitullo en Estados Unidos coincide con el acontecimiento del 9 de Septiembre de 2001 y sus secuelas: los atentados terroristas en Nueva York y en Washington y la respuesta bélica en Medio Oriente de la administración Bush desde 2003. La transnacionalización tanto del argumento teatral como de las memorias de Malvinas que esta pieza ofrece, así, conectan el pasado reciente en Argentina con la guerra del Golfo iniciada por EEUU desde una posición antibélica que apunta a "generar condiciones para evadirse de la aceptación cotidiana de la guerra y de un horror más generalizado", como lo diría Judith Butler (2006). Así la ponencia busca reflexionar sobre la violencia estatal, buscando poner el relación las memorias de Malvinas con el presente de una sociedad que no logra aprehender el carácter precario de las vidas perdidas en el transcurso de una guerra y hacerlo coincidir con una oposición ética y política a las pérdidas que toda guerra acarrea, también parafraseando a Judith Butler (2006:55).

Violaciones a los derechos humanos

Mientras que la intimidad del trauma colectivo y el trauma individual está muy presente en *La forma exacta de las islas*, la película documental anterior de Vitullo, en TBBB, este anudamiento se da a partir de la materialidad de la marca de la tortura en el cuerpo del protagonista. Se trata de una marca en el brazo del ex combatiente James/Santiago cuya forma (de helecho, rizomática) coincide, según la física, con la marca de las descargas eléctricas de alto voltaje en otros cuerpos no humanos, cuerpos celestes[2].

Así como en el documental *Nostalgia de la Luz* de Patricio Guzmán, el calcio es la sustancia común que conecta escalas de tiempos y espacios—las estrellas y los huesos de los detenidos desaparecidos por la dictadura de Pinochet en el desierto de Atacama están constituidos por el mismo calcio—en TBBB la electricidad es capaz de conectar capas de pasados. Lo que en el audiovisual de Guzmán performa el calcio, en la obra de Vitullo lo hace la electricidad.

[2] La teoría del Universo Eléctrico establece que la figura de Lichtenberg (aludiendo al científico alemán que la identificó por primera vez) es una manifestación de una descarga eléctrica de alto voltaje que puede aparecer tanto en la superficie de un territorio terrestre o extra terrestre como en la superficie de la piel del cuerpo humano. Así, los Valles Marineris en Marte son una gigantesca falla geológica con forma de figura de Lichtenberg, que puede haber resultado de un período de altísima actividad eléctrica interplanetaria. En el cuerpo humano las huellas de descargas eléctricas de alto voltaje, como un rayo, adquieren la misma forma de figura de Lichtenberg y suelen desaparecer después de unos días.

En TBBB, la figura de Lichtenberg en el brazo de James/Santiago no despareció a los pocos días de la descarga eléctrica (como suele pasar con las marcas de los rayos en la piel humana) sino que es permanente. Se trata de la marca que dejó la descarga de la picana eléctrica durante la guerra. Se trata de la huella material del trauma vivido en el campo de batalla cuando el protagonista fue torturado por un sargento. A través de esa marca y de un trabajo esotérico y terapéutico (en compañía del personaje de la Bruja en una geografía que evoca los Valles Marineris en Marte), James/Santiago logra elaborar lo más traumático de su experiencia bélica: la culpa provocada por su deserción y por su supervivencia, por la fuga de las islas dejando a sus dos compañeros muertos: Felipe como consecuencia de una neumonía luego de haber sido estaqueado durante una noche entera y Ramón alcanzado por la esquirla de una bomba inglesa. La muerte de Ramón en esta ficción, cabe destacar, se asemeja a la muerte de Ramón Palaveccino narrada en el testimonio del ex combatiente Carlos Enriori recogido por la cámara de Vitullo en *La forma exacta de las islas.*

En otras palabras, la ficción de *TBBB* insiste en la intimidad del trauma y el duelo público, colectivo, y el trauma y el duelo individual. Pero a diferencia de relatos anteriores en las creaciones de Vitullo, esta superposición entre lo público y lo íntimo, se condensa en la materialidad de la marca de las violaciones a los derechos humanos cometidas durante la guerra. Es la marca de la tortura en el cuerpo del soldado, que se corresponde con marcas en otras superficies naturales también resultantes de descargas eléctricas, la que habilita el trabajo terapéutico de elaboración de lo traumático en el campo de batalla. Esta dimensión de TBBB aparece, entonces, tanto como denuncia de las violaciones a los derechos humanos durante la guerra como expresión de la naturaleza multiescalar del trauma y de sus posibilidades de elaboración. Es necesario recordar que el argumento teatral transcurre en 2007, el año en que se inició la causa 1777/2007 por crímenes de lesa humanidad cometidos en las islas durante la guerra de Malvinas.

Bibliografía

BUTLER, Judith. 2009. *Marcos de guerra*. Paidós.

CVETKOVICH, Ann (2018). *Un archivo de sentimientos. Trauma Sexualidad y culturas pública lesbianas*. Barcelona: Ediciones Bellaterra.

DUBATTI, Jorge. 2006. *Teatro y producción de sentido político en la postdictadura: micropoéticas III*. Buenos Aires: Centro Cultural de la Cooperación.

DUBATTI, Ricardo. 1019. *Malvinas II: la guerra en el teatro; el teatro en la guerra*. Buenos Aires: Ediciones del Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini.

FEIERSTEIN, Daniel (2012). *Memorias y representaciones. Sobre la elaboración del genocidio.* Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

JELIN, Elizabeth (2002). *Los trabajos de la memoria*. Madrid: Siglo XXI Editores

LA CAPRA, Dominick. (2006). *Representar el Holocausto. Historia, teoría, trauma*. Buenos Aires: Prometeo.

VITULLO, Julieta (2012). *Islas imaginadas. La guerra de Malvinas en la literatura y el cine argentinos*. Buenos Aires: Corregidor.

VITULLO, Julieta (2020a). 'The Malvinas journey: harsh landscapes, rough writing, raw footage', in G. Mira and F. Pedrosa (eds.), *Revisiting the Falklands–Malvinas Question: Transnational and Interdisciplinary Perspectives.* London: University of London Press, 2020. pp. 111–25.

VITULLO, Julieta (2020b). "Broken Waters", *The Normal School. Disponible en:* https://www.thenormalschool.com/may-2020-pop-culture-issue-1. Fecha de consulta: 18 de marzo de 2022.

Puentes memoriales en Mar del Plata: actores, controversias y nuevos entramados en torno a las conmemoraciones públicas sobre el pasado dictatorial en la ciudad (2022)

Autoras: Mgt. Julieta Ressia; Dra. Carolina Tavano

A principios del año 2022 en Argentina, se conmemoraron los 46 años transcurridos desde el golpe de Estado (24 de marzo) que dio inicio a la última dictadura cívico-militar (1976-1983) y los 40 años desde el comienzo de la Guerra de Malvinas (2 de abril de 1982), gestada en el ocaso de aquel período signado por el terrorismo de Estado. Ambas conmemoraciones concentraron una serie de actividades públicas que concluyeron con movilizaciones masivas en las calles de la ciudad; eventos que presentaron, por otra parte, una serie de novedades políticas en relación al contenido de las conmemoraciones y a los actores colectivos que participaron de las mismas. En este marco, avanzó la articulación de dos grupos hasta el momento organizados en torno a dos causas escindidas en la esfera local; grupos encabezados, por un lado, por exsoldados combatientes de la Guerra de Malvinas (organizados en el Centro de ExSoldados Combatientes en Malvinas de Mar del Plata - CESC) y, por otro, por familiares de personas desaparecidas y asesinadas durante la dictadura, que integran junto con ciudadanas/os y activistas de diversas organizaciones sociales y políticas el Colectivo Faro de la Memoria.

Esta ponencia constituye una aproximación exploratoria al período como también al fenómeno novedoso que emerge de aquella articulación política. A partir de la observación participante en el desarrollo de diversas actividades conjuntas y la realización de entrevistas a militantes, se buscó responder: ¿Cuáles fueron las condiciones de posibilidad para que dicha articulación de actores tuviera lugar?¿Qué motivos y motivaciones estuvieron en la base de este proyecto para cada grupo de actores?¿Qué características tuvo esta articulación, en relación a la coordinación de discursos y acciones?

A comienzos del año 2022, tras dos años signados por la pandemia de covid-19 y las medidas de aislamiento/distanciamiento dispuestas para contener su avance, la actividad pública y social comenzó a tender hacia el estado de situación previo. En el terreno de la memoria, este año cobraría un marcado protagonismo la conmemoración de los 40 años transcurridos tras el inicio de la Guerra de Malvinas el 2 de abril. En parte por efecto de la fuerza que tiene el cumplimiento de décadas, ya desde el año anterior comenzaron a gestarse eventos y actividades conmemorativas para concretarse durante el 2022. Actividades motorizadas fundamentalmente por las instituciones y colectivos que nuclean a las/os veteranas/os de guerra[1], desde ámbitos estatales/gubernamentales, pero también (con un notorio incremento en

relación a años anteriores) desde ámbitos académicos, escuelas, sindicatos, medios de comunicación y otros espacios políticos y sociales.

En la ciudad de Mar del Plata, donde hace décadas que el CESC constituye la institución de referencia de la causa Malvinas y lidera la organización de actividades conmemorativas para el 2 de abril (en articulación con actores gubernamentales y FFAA), la gesta de esta conmemoración en particular promovió que se activaran o estrecharan relaciones con otros actores sociales y políticos de la ciudad. Uno de estos vínculos fue el que se entabló con el Colectivo Faro de la Memoria.

Algunos excombatientes y activistas del Colectivo ya habían participado, a título personal, de actividades promovidas por uno u otro espacio. Pero este año, a partir de las redes sociales e institucionales que acercaron a una integrante de la mesa de conducción del Colectivo (Ana Pecoraro, también Directora del Espacio de memoria Ex-ESIM y exmilitante de H.I.J.O.S.) y una colaboradora del CESC (Julieta Ressia, hija de un excombatiente, investigadora de la temática DDHH y Malvinas y coautora de este trabajo), se empezó a trabajar específicamente en la coordinación de acciones para institucionalizar la colaboración y apoyo mutuo.

Como primera instancia, en el CESC se debatió en las asambleas internas (órgano resolutivo del Centro) la posibilidad de participar como institución de la marcha del 24 de marzo organizada por el Colectivo el Faro. Hasta el momento, los excombatientes que habían decidido participar de estos eventos conmemorativos, lo habían hecho a título personal, sin llevar banderas o insignias que los caracterizaran como integrantes del CESC. Durante gran parte de su trayectoria, el CESC priorizó las actividades restringidas a la causa Malvinas u otras de índole sociocomunitaria, sobre las que hubiera pleno consenso y no se asociaran a actividades político-partidarias. Tras varias instancias de deliberación, finalmente este año se alcanzó una posición mayoritaria a favor de participar institucionalmente de las conmemoraciones públicas del terrorismo de Estado. Aunque resta profundizar el trabajo de campo que permita reconstruir los debates y motivos que estuvieron en la base de esta resolución a nivel local, a priori podemos identificar una tendencia (acentuada en la última década) que implicó un acercamiento entre la causa Malvinas y la lucha por los DDHH, en relación a la denuncia y búsqueda de reconocimiento de las violaciones a los DDHH sufridos por soldados conscriptos en el contexto de la guerra.

[1] Si bien los términos “excombatiente” y “veterano de guerra” se usaron con sentidos diferentes según en distintos contextos memoriales, en el presente trabajo se usarán como sinónimos.

Desde la contraparte, más allá de la invitación extendida al CESC para participar como un actor más del acto y marcha del 24 de marzo por parte del Colectivo, en la concreción de este evento se dieron una serie de acontecimientos inéditos. La situación de los excombatientes fue incorporada al documento oficial leído en el acto del 24 de marzo.

> Hablar de la dictadura militar de 1976 es también hablar de la Guerra de Malvinas. Al cumplirse 40 años del conflicto bélico, queremos expresar el permanente reclamo sobre nuestros derechos soberanos sobre las Malvinas e Islas del Atlántico Sur, usurpadas por el colonialismo inglés. Y mantener vivo el recuerdo permanente de los soldados conscriptos caídos y de los sobrevivientes, quienes fueron enviados a combatir en condiciones precarias, desiguales y en muchos casos padeciendo torturas por parte de sus responsables; de los cuales al menos 95 se encuentran procesados por delitos de lesa humanidad cometidos en las islas. Luego, tras la derrota la desmalvinización llevó al olvido y al ocultamiento de los exsoldados combatientes. La guerra de Malvinas ha dejado una huella importante en la experiencia colectiva de las/os argentinos. Por eso dejamos en claro, como lo hicimos en documentos anteriores, que para los organismos firmantes un héroe de Malvinas es todo aquel que defendió con honor la bandera, respetó los códigos de la convención de Ginebra y al mismo tiempo no forma parte de la larga lista de imputados, procesados y condenados por delitos de lesa humanidad sobre los que pesan los testimonios de los sobrevivientes y la memoria social. A 40 años de Malvinas, seamos memoria en la calle. (Documento de Organizaciones de DDHH, Mar del Plata, 24 de marzo 2022)[2].

Además, se invitó a los integrantes del CESC y sus familiares a marchar en la cabecera de la marcha junto a las organizaciones que históricamente ocuparon ese lugar: Abuelas, Madres de Plaza de Mayo e HIJOS. El inicio de la marcha aquel 24 de marzo estuvo atravesado por una visible emoción, expresada tanto en las caras de los miembros de la comisión directiva del CESC y sus familiares que promovieron este hecho político, como en la de las integrantes del Colectivo que lo motorizaron. La marcha se detuvo en varias oportunidades para que los integrantes del CESC se sacaran fotografías con activistas de distintas ODH, poniendo por delante sus banderas simbólicamente hermanadas. Al calor de la movilización, se improvisó un canto cuyas estrofas recitaban “Memoria, Memoria, Memoria que camina, las Madres de la Plaza y los Soldados de Malvinas”. Condensando, de este modo, el afianzamiento de un vínculo que aún continúa en construcción.

Finalmente, una semana después se concretó el gran acto conmemorativo por los 40 años de Malvinas. La convocatoria del 2 de abril alrededor del Monumento a los caídos en Malvinas contó con una participación multitudinaria de la ciudadanía, actores

[2] Desgrabación de material audiovisual para difusión del documento, disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=QwuuD-hm_70&ab_channel=FARODELAMEMORIA EspaciodeMemoria

gubernamentales, representantes de distintas instituciones y organizaciones de la ciudad. Durante el acto que antecedió a un masivo desfile encabezado por el CESC y las FFAA, representantes del CESC leyeron un documento donde explicitaron su reconocimiento a las organizaciones con quienes comparten la lucha por la memoria, la verdad y justicia en relación a las violaciones a los DDHH durante el último período dictatorial:

> Nuestro centro sigue apoyando las causas de reclamos por violación de los derechos humanos que iniciaran compañeros contra malos tratos padecidos durante el conflicto. Está en nuestros principios fundacionales luchar por un estado democrático y encolumnarse en defensa de todas las causas que han atentado y atentan contra los derechos más elementales del ser humano, sobre todo si es el estado quien lo provoca. Nuestro reconocimiento a las organizaciones que también sostienen esta lucha MEMORIA VERDAD Y JUSTICIA son acciones, valores, para que NUNCA MÁS se abuse o violente contra la vida o la dignidad del que pueda ser más débil o piense distinto. (Documento leído el 2 de abril 2022 por representante del CESC)

Integrantes del Colectivo el Faro (principalmente, las hijas/os de víctimas del terrorismo de Estado con quienes se entabló la relación inicial) presenciaron el acto desde el público, sorprendidas/os y emocionadas/os al oir el discurso consensuado por el CESC. Su participación incluyó también la distribución de panfletos con la leyenda: "A 40 años de Malvinas, seamos memoria en la calle", producidos por el grupo de artistas "Mar del Plata te canta las 40" que integran el Colectivo. Estos presentaban una continuidad estética con los panfletos repartidos durante la marcha del 24 de marzo, con otras consignas, pero la misma gráfica del icónico pañuelo blanco.

Como vimos, en este puente que comenzó a consolidarse entre la causa Malvinas y el MDH, los actores juveniles tuvieron un rol clave. Por lo menos en el caso de Mar del Plata, fueron las conexiones y el impulso de la generación de las/os hijas/os los que propiciaron esta cooperación. Articulación que implicó revisar, cuestionar, o suspender momentáneamente escisiones históricas que atravesaron estos actores en el período posterior a la dictadura.

A lo largo de este trabajo nos preguntamos acerca de las condiciones de posibilidad para que dicha articulación entre el MDH y el CESC tuviera lugar. Si bien las indagaciones acerca de este proceso (todavía en marcha) tienen un carácter exploratorio, pudimos identificar características de ambos colectivos que contribuyeron al acercamiento y construcción de acciones conjuntas. Cabe señalar que la inmediata posguerra, con el regreso al continente de los soldados y la apertura democrática del '83, estuvo marcada por políticas de desmalvinización que sumergieron en el silencio (con disímiles prácticas y percepciones) las vivencias de los combatientes. Posteriormente, en la década siguiente, se profundizaron las condiciones que garantizaron la impunidad de la totalidad de los crímenes cometidos por agentes de las FFAA y de Fuerzas de Seguridad. Recién a partir el 2003, los recursos simbólicos surgidos en torno a las políticas de Memoria, Verdad y Justicia se constituyeron en vectores que permitieron reinterpretar el marco político pasado y actual; las relaciones

entre las jerarquías militares y los subalternos y la continuidad del pacto de silencio durante la posguerra. La coyuntura abierta posibilitó en tiempos recientes una dinámica de retroalimentación que habría permitido a estos actores poner en escena sus representaciones y sentidos acerca de las experiencias vividas y la proyección e innovación en el repertorio de acciones. Además, la composición exclusiva de soldados conscriptos del CESC -decisión política que está en el origen de la organización y que lo diferencia de los centros mixtos existentes en otras geografías del país-, promovió cierta proximidad entre instituciones y una plausible identificación entre las trayectorias de ambos colectivos vinculadas a la búsqueda de reconocimiento y reparación.

Consideramos que por la relevancia que estas fechas (24 de marzo y 2 de abril) tienen en la vida pública argentina y la gran variedad de actores involucrados, la revisión de los eventos y conmemoraciones puede resultar un prisma valioso para comprender otros fenómenos sociopolíticos que los exceden. A priori, constituyen una vía de entrada productiva para observar el devenir del MDH en los años recientes, los diálogos, tensiones y controversias que se gestan entre las organizaciones que lo conforman y con otras como el CESC, sus posicionamientos y estrategias de acción ante los cambiantes escenarios sociopolíticos.

Imágenes para "Pensar Malvinas".
Fotografía, imagen y memoria en el Programa Educación y Memoria

Autora: Juliana Santos Ibáñez

Desde la década del ochenta hasta la actualidad, las Ciencias Sociales se han orientado hacia la comprensión de uno de los eventos más significativos del pasado reciente nacional: la guerra de Malvinas. El punto de inflexión que marcó el conflicto bélico del Atlántico Sur de 1982 incentivó las reflexiones sobre diversas aristas que delinean un problema complejo como es Malvinas, obligando a retrotraer la mirada a una historia nacional de luchas políticas de larga data. El sustantivo "Malvinas" referido en singular, considera Guber (2001), "se ha ido poblando de distintos sentidos y términos bien diferenciados que, en principio, aluden al territorio geográfico, a la reivindicación o causa de soberanía territorial, y al conflicto bélico de 1982" (Guber, 2001, p.15). La significación de este pasado se encuentra atravesada, desde el siglo XIX a la fecha, por disputas políticas que los actores despliegan en la escena pública para revestir de sentido esta experiencia colectiva nacional.

La educación pública ha ocupado un lugar importante dentro del derrotero histórico de Malvinas. Avanzado el proceso de consolidación del Estado nación hacia finales del siglo XIX, la Escuela se propuso forjar un "nosotros" colectivo mediante la producción de sentidos de pertenencia colectiva a través de complejos procesos de intermediación que constituyen la cultura escolar, (Farías, Flachsland y Rosemberg, 2012). Esta historia se entrelaza directamente con la historia de la presencia de Malvinas en cultura escolar. Según apunta Lorenz, "la cuestión de las islas Malvinas pudo transformarse en una "causa nacional", entre otros motivos debido al modo en que fue transmitida la escuela ya que era contada como la historia de una usurpación, de un espacio faltante en el mapa, que debía recuperarse para "estar completos" como nación." (Lorenz, 2014, p. 123).

En la actualidad, las disputas por el sentido de la guerra, la posguerra y los reclamos por la soberanía de las islas siguen siendo objeto de debate. En paralelo, la cuestión ha evidenciado una revitalización de su presencia en las escuelas producto de un renovado interés de las políticas educativas de memoria de volver a colocar a Malvinas en el centro del debate sobre el pasado reciente. La sanción de la Ley Nacional de Educación 26.206 en el año 2006 constituyó un hito relevante en este sentido.

Con el objetivo de "consolidar una política educativa que promueva la enseñanza de la historia reciente mediante la elaboración y puesta a disposición de materiales y acciones de capacitación docente a nivel nacional" (MECyT, 2006) se creó el Programa Nacional

Educación y Memoria. Luego de la asunción de Néstor Kirchner en 2003, y con el pasar de los primeros años de su gobierno, se fue configurando un proyecto educativo que, en sintonía con el universo de políticas de memoria que se impulsaron de manera simultánea, avanzó en la oficialización de una narrativa basada en la caracterización de lo ocurrido como "terrorismo de Estado".

Desde el reconocimiento del campo educativo como un terreno privilegiado para el accionar de "emprendedores de la memoria" (Jelin, 2002) que se involucran en complejos procesos de construcción de sentidos acerca del pasado, este trabajo se propuso observar de qué manera se propuso, desde el Estado, una política educativa nacional tendiente a intervenir en la transmisión de sentidos sobre Malvinas. Entendiendo a los agentes estatales involucrados como actores envueltos dentro de estas luchas políticas, se puso el foco en las narrativas memoriales sobre la cuestión Malvinas vehiculizadas desde el Estado a través del Programa Educación y Memoria. Para ello, se analizó uno de los materiales educativos que mayor circulación y relevancia produjo el Programa: *Pensar Malvinas. Una selección de fuentes documentales, testimoniales, ficcionales y fotográficas para trabajar en el aula.* En este material, así como en gran parte de las disputas memoriales que se despliegan en la escena pública, las imágenes visuales adquieren un lugar central. Desde un análisis visual de las imágenes que fueron utilizadas como recursos pedagógicos, me pregunté qué lugar ocupan las imágenes dentro de esas memorias y cómo éstas se integran a una propuesta pedagógica para la transmisión educativa.

Se realizó una descripción densa de las imágenes en vinculación con perspectivas teóricas que permitan reconstruir las intenciones y las agencias de los actores estatales dentro de las disputas por el sentido del pasado y el presente de Malvinas. En un primer momento, se analizó una serie compuesta por seis imágenes a las que los autores les han otorgado un lugar preferencial dentro del texto. Empleadas como recursos pedagógicos, estas imágenes forman parte de las fuentes que se proponen para trabajar con los contenidos de cada capítulo, conviviendo con fragmentos literarios, documentos históricos, testimonios, entre otras fuentes. Fueron colocadas siempre en el último lugar: a modo de cierre de la sección de las fuentes de cada capítulo, a página completa y acompañadas de una consigna de trabajo propia y específica[1].

Se observó que se trata de una serie diversa. Las imágenes que las componen no comparten, a priori, un criterio unificado de selección que se advierta desde sus elementos en común, ni

[1] A excepción de la primera de las imágenes titulada "De la mano de América Latina", empleada como fuente en el Capítulo 1 "La soberanía".

constituyen sucesiones de un hilo argumental lineal o de un recorrido temporal. Sin embargo, luego de la lectura del material completo, puede advertirse la composición de una narrativa coherente en tanto se propone dar cuenta de una temática fragmentaria, compleja, arraigada y hasta contradictoria por momentos: la cuestión Malvinas. Cada capítulo organiza distintos problemas dentro de ejes temáticos: el reclamo de soberanía, las disputas en la historia nacional, la guerra de 1982, las memorias de la guerra, las representaciones culturales, y la relación entre la escuela y las causas nacionales. La coherencia de la serie, lo que liga a las imágenes entre sí, parece estar en la composición de una escena que en principio parece tan múltiple como desintegrada, pero que a partir de los objetivos que se propone el material, puede llegar a reensamblarse para cobrar sentido dentro de una nueva forma de pensar Malvinas.

Dentro de la variedad de imágenes que propone esta serie, algunas de ellas se vinculan de manera clara y directa con lo tematizado en el desarrollo escrito del capítulo que las precede, mientras que otras lo hacen de manera indirecta, necesitando todas de una actividad intensa por parte de quienes mantienen el vínculo educativo de forjar escenas pedagógicas productivas que posibiliten vincular imágenes y memorias.

Del análisis de las imágenes y de su vinculación con las consignas “para la imagen” que proponen los autores, se dedujeron como elementos constitutivos de la narrativa estatal sobre Malvinas: el reclamo por la soberanía de las islas como punto de partida irrenunciable, pero cuya enunciación expresa un distanciamiento respecto al nacionalismo irreflexivo que denuncian autores antes mencionados. El énfasis de éste se coloca en el plano de la soberanía latinoamericana y de la disputa política por los recursos naturales de la región. Por otra parte, la intencionalidad discursiva de evitar la reducción de la causa Malvinas al episodio de la guerra es otra constante en el material. Sin embargo, se observa que, cuando se trata de pensar estrategias didácticas para el abordaje del tema en el aula, el recuerdo de lo traumático, la experiencia de la guerra y las vivencias de los soldados durante ella y en la posguerra constituyen vías de entrada jerarquizadas para el tratamiento del tema. La configuración de un objeto multifacético, complejo y, sobre todo, de larga data, que abarca distintos momentos de la historia nacional, aparece un anclaje relevante de esta narrativa. Por último, el presente como instancia desde la cual se recuerda el pasado, desde el cual se lo significa y resignifica, constituye otro de los ejes que integran la trama narrativa de este material, asociado a una idea de disputa y conflicto como características inherentes a esta tarea.

En otro orden, se consideraron las otras imágenes que se utilizan en el material, entendiendo que construyen, junto a las anteriores, una operación discursiva y política total. De estas se observó, por ejemplo, la predominancia de un uso ilustrativo de las mismas, la potencia política del montaje en la que está en la portada, y una cuestión no totalmente saldada relativa a las escalas de la memoria, que reconoce discursivamente las heterogeneidades territoriales de su construcción social pero que privilegia la circulación de imágenes producidas en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y la ciudad de La Plata.

El lugar que adquieren las imágenes en este material educativo va en sintonía con lo que se repone de la narrativa estatal que vehiculiza, y justifica la conclusión de este trabajo. A partir del empleo de las imágenes como recursos pedagógicos, éstas son desplazadas del rol de meras representaciones de lo real que usualmente se les asigna para abordar hechos del pasado, para ser tratadas como producciones sociales específicas que dan forma a los debates públicos. Esto no es menor ya que habilita, como línea transversal a las propuestas delineadas por los autores, el desarrollo de una mirada crítica dispuesta a desentrañar los complejos procesos mediante los cuales se construyen, a través del tiempo, representaciones del pasado traumático. Las consignas invitan a los estudiantes, a interrogar a las imágenes para comprender lo que son, pero también lo que no son. A reconocer sus elementos pero también sus omisiones, a preguntarse por lo no dicho, por lo que permanece fuera de campo en las fotografías, por la reposición y reconstrucción de un contexto histórico de producción complejo y abierto a la resignificación en el presente, por las diferentes “capas de tiempo” que se sedimentan en ella (Didi-Huberman, 2011). A través de fomentar operaciones intelectuales reflexivas y formas argumentativas propias, se recompone una forma disruptiva de entender los vínculos entre el ver, el saber y el imaginar (Didi-Huberman, 2004).

Por otra parte, las actividades propuestas se orientan hacia el propósito de enseñar a “leer” imágenes (MEN, 2014), incorporando al tratamiento del pasado discusiones en torno a las imágenes y la memoria que resultan novedosas para los manuales escolares: la relación entre imágenes y palabras, la afectación de la subjetividad, las temporalidades múltiples que se inscriben en ellas, la polisemia de las mismas, el lugar de las imágenes mentales construidas, los límites de lo mostrable. Alejada de una utilización obscena y meramente ilustrativa conducente a la irreflexión y banalización, se orienta a construir escenas donde los sujetos pedagógicos, en sus distintos roles, contribuyan a la producción de la(s) memoria(s) de Malvinas.

La decisión de privilegiar el trabajo con imágenes visuales dentro del conjunto de fuentes para trabajar sobre Malvinas, así como la selección de cada una de ellas y las líneas de trabajo que se proponen en las consignas, constituyen decisiones de los actores

correspondientes con una determinada forma de plantear el vínculo con el pasado reciente. Apoyados en un marco normativo que la legitima y operando de un contexto histórico y político signado por las políticas de memoria de los gobiernos kirchneristas, la narrativa que construyen se orienta hacia la construcción -o el refuerzo- de pisos de verdad (Cueto Rúa, 2017) en torno a la soberanía argentina sobre las islas y a la condena del terrorismo de Estado, a la vez que propone una apertura a la significación de la inscripción de Malvinas en otros planos: las experiencias de la guerra, la posguerra, el rol de la escuela, entre otros.

Bibliografía

Didi-Huberman, G. (2004). *Imágenes pese a todo. Memoria visual del Holocausto*. Barcelona: Paidós.

---------- (2011). *Ante el tiempo. Historia del arte y anacronismo de las imágenes*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.

Farías, M., Flachsland, C. y Rosemberg, V. (2012) Las Malvinas en la escuela: enseñar la patria. En *Revista Ciencias Sociales de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA*. Buenos Aires: FSOC/UBA.

Guber, R. (2001). *¿Por qué Malvinas? De la causa nacional a la guerra absurda*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Jelin, Elizabeth. Los trabajos de la memoria. Madrid y Buenos Aires, Siglo XXI, 2002.

Lorenz, F. (2014). Todo lo que necesitás saber sobre Malvinas. Grupo Planeta Spain.

Materiales educativos:

Treinta ejercicios de memoria. A treinta años del Golpe. (2006) Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación.

Pensar Malvinas: una selección de fuentes documentales, testimoniales, ficcionales y fotográficas para trabajar en el aula. (2014) Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.

MESA 19

Sociología de la cultura y análisis cultural: discusiones teóricas y abordajes empíricos

Coordinadores/as:

Guido Vespucci (UNMdP/CONICET)

Florencia Actis (UNMdP/CONICET)

Lautaro Cossia (UNR; Universidad ORT Uruguay)

Cinefilia marplatense: entre el festival y la plataforma

Autor: Alvarez, Pilar D.

En este artículo presento una selección de mi tesis de grado de la Lic. En Sociología en la Facultad de Humanidades de la UNMdP presentada en noviembre de 2022.

Gracias a mi participación como voluntaria en el Festival de Cine de Mar del Plata entre el 2010 y 2015, pude observar algunos comportamientos vinculados al fanatismo por parte de los asistentes y respecto de las actividades que en él se presentaban.

En este sentido, si bien en un principio opté por relevar información mediante una encuesta a estas personas, con la intención de conocer sus consumos culturales,

La realidad es que, en el momento del análisis de los datos, advertí que varios aspectos de esa encuesta no eran alentadores. Por tales motivos y, sumados al hecho que su contenido no hacía a la cinefilia marplatense en sí, en este artículo no vamos a expondré los resultados de dicho instrumento. Sin embargo, esta aproximación al tema, me mostró dos líneas de investigación por las que decidí continuar. La primera de ellas, los discursos de afecto hacia el cine y las experiencias vinculadas a la visualización de películas y la segunda, el alto consumo de Netflix, no como reemplazo de la sala de cine sino como consumo complementario.

Por otro lado, fui relevando las diversas opiniones sobre expertos en cine, respecto de la presentación de películas en festivales y en plataformas y cómo esas diferentes perspectivas iban modificando, entre otras cosas, las normativas para lograr la aceptación en un evento o en una premiación, entre otros. Un ejemplo de esto fue que en 2018 surgió la prohibición por parte del festival de Cannes de proyectar películas competitivas antes en las plataformas que en las salas de cine y aparecieron discursos de expertos en contra de las plataformas de *streaming*. A modo de los videoclubs, que primero la película se presentaba en las salas de cine y tiempo después aparecía en los videoclubs para su alquiler físico.

Presentado un debate en medios sumado a los discursos afectivos y al alto consumo de Netflix detectado en la encuesta, es que llegamos a pensar en la cinefilia. En este punto, el objetivo principal fue pensar a la cinefilia marplatense a la luz de las nuevas tecnologías y el consumo de streaming.

La decisión teórica me pareció fundamental para poder darle un enfoque específico a las entrevistas a realizar a lxs cinéfilxs. Diferentes autorxs avanzan hacia una definición de "cinefilia" que retenga aspectos de la clásica y primera versión de Antoine de Baeque que retoman Jullier y Leveratto (2012:18), esto es, "el resultado de la ritualización de la

experiencia cinematográfica, o sea, las "prácticas específicas", "casi de culto", engendradas por el involucramiento afectivo en "la visión y el comentario de los films". Para esos autores, la cinefilia designa una actividad consciente de observación y de análisis del placer cinematográfico, y el saber que resulta de su ejercicio". Pero además de mantener la relación con el carácter exclusivo ("de culto") del visionado y los discursos sobre cine, la bibliografía apunta a reforzar el intento de pensar "el gusto como performance" (Hennion, 2012). Según Benzecry (2012:25), hay que hacer foco en el apego hacia el cine, en cómo eso produce significado dentro de la propia vida de las personas. Hay un desplazamiento de las cuestiones de dominación cultural hacia los regímenes afectivos; es decir, la investigación sobre cinefilia debe centrarse en el terreno de las prácticas que las personas llevan a cabo y en cómo las viven y transitan. Ese movimiento conceptual significa ir un paso más allá de los escritos de Pierre Bourdieu como *La distinción* (1998) o *El sentido social del gusto* (2010). Dice Hennion:

> No se vincula el gusto exclusivamente a los orígenes sociales del aficionado o las propiedades estéticas de las obras (…). –La idea es- fijar la mirada en los gestos, objetos, medios, relaciones y los artificios involucrados (…). No se limita a la actualización del gusto "ya presente ahí", puesto que se redefine en el curso de la acción con un resultado que en parte es incierto. Es por ello que las adhesiones y los haceres de los aficionados, lejos de funcionar como mero registro de los rótulos sociales, pueden involucrar y formar subjetividades, y tienen una historia que no puede reducirse a la del gusto por las obras (2012:213).

Sin ignorar clasificaciones y jerarquías, Benzecry propone ponerlos entre paréntesis y "mirar más allá con el fin de alcanzar una comprensión más general de las clasificaciones cargadas de valor" (2012:27). La aspiración ha pasado de poner el acento en la exclusividad a trasladarlo a la intensidad: "la comprensión del proceso de crear la atmósfera apropiada para la pasión a través de los rituales y las prácticas que rodean el acto mismo –de ver películas- lejos de ser trivial, debe considerarse seriamente" (Hennion, 2012:232).

Sin embargo, otro cambio importante y el cual nos acerca un poco a la actualidad se viene percibiendo desde que se comienza a vislumbrar el acceso instantáneo a los films a través de Internet y, a partir de esto, la(s) nueva(s) cinefilia(s) que van surgiendo (Hagener, 2016:183). Esta nueva manera de visualizar películas, ha diversificado los temas de conversación e incluso el debate en torno a qué es cine, cómo es la mejor manera, o la más legitimada de consumir cine y, como menciona Hagener, cuáles son las líneas, cada vez más difíciles de delimitar, entre película como producto, siendo esto algo material, o como servicio, inmaterial;

dónde quedan los derechos de autor y la producción de films. Esto lleva otros debates creando nuevas configuraciones en la industria e incluso nuevas prácticas: "en el pasado, determinada materialidad podía determinar ciertas prácticas por parte de la cinefilia. Los cines y archivos estaban ubicados en lugares físicos, la gente debía visitarlos con cierta regularidad en momentos específicos (…). Hoy en día, los PDF, las URL, la descarga y transmisión dominan el mercado. La hora y el lugar de las prácticas cinéfilas han dado paso a un acceso permanente y a infinitas copias" (Hagener, 2016:184). En este sentido,

> Por un lado, la cultura cinematográfica se ha vuelto entrópica por la mera multiplicación de plataformas, medios de intercambio y vías de circulación. Por otro lado, siempre se están formando y transformando nuevas redes que son menos duraderas que las instituciones como *Cahiers du Cinéma*o la *CinémathèqueFrançaise*, pero que siguen teniendo peso e impacto. (Hagener,2016:191)

El primer aspecto en la construcción del problema que tuve que ajustar fue el gentilicio („marplatense"). El carácter situado de prácticas y rituales es un enfoque que la sociología aprendió junto con la antropología y está bien ejemplificado en Abu- Lughod (2006): la autora pensó que estudiar el espacio social de la televisión en Egipto significaba seguir a la televisión hacia lugares donde "ver una telenovela" se mezclaba con otras claves (clase, tradiciones, género, relaciones centro-periferia, ideología, mercados) y en donde grandes palabras como "cosmopolitismo" adquirían inflexiones particulares sin dejar de referirse a la experiencia mayúscula que implica el conocimiento. La mediación, en ese caso la televisión, en mi caso el cine, se hacía extensa si se hacía local. La cinefilia es "marplatense" no solo porque las personas a las que entrevisté en su mayoría viven en la ciudad, sino porque la experiencia de esa pasión por el cine está espacializada, como todas las experiencias. Para mí, eso significa, en primer lugar, tener que hablar del Festival y brevemente de su historia. Se trata de un largo proceso histórico sostenido por dinámicas globales, estatales, mercantiles y populares que circulan por los dichos de las personas entrevistadas y por los pasillos de los distintos festivales, al menos de los que pude participar. A diferencia de Abu-Lughod, Benzecry (2012), otro autor fundamental para pensar el problema, no reparó en la dimensión "porteña" de la ópera. De su libro consideré fundamental, sin embargo, la forma en que incluye la escasa relevancia cuantitativa de la ópera en el gusto musical actual, como una característica que los discursos de las personas fanáticas sí tienen en cuenta para construir su identidad.

Para la investigación de la cinefilia marplatense elegí la estrategia cualitativa de investigación, mediante entrevistas en profundidad a nueve cinéfilxs; el muestreo fue por "bola de nieve" y se exponen las conversaciones que mantuve con estas personas sobre su pasión por el cine.

Escribirlo implicó tener que iniciarme en una conversación sobre el concepto "cinefilia", especialmente porque, por un lado, tuve que desprenderme de la idea de que todo lo que las personas digan sobre el cine es una prueba de su amor por él (porque eso me obligaba a ser literal en la interpretación de sus dichos) y, por el otro, porque tuve que comprender que la escucha no es para descifrar experiencias pasadas sino para comprender una vivencia que alcanza también esas mismas charlas.

El análisis de las conversaciones está dividido en ejes temáticos que lxs cinféfilxs propusieron o bien, que fueron surgiendo de la guía de entrevista, teniendo muy en cuenta que el desarrollo del amor por el cine se da a partir de las prácticas y apuntando a que lo importante era no tanto qué dicen sino cómo lo hacen; no busqué contradicciones en los discursos, sino cómo ellos transitan su cotidianeidad considerándose cinéfilos y afianzando ese amor por el cine junto con las transformaciones tecnológicas y de consumo que tanto los interpela y modifica sus prácticas.

Bibliografía

Abu-Luhod, L. (2006) *La interpretación de la(s) cultura(s) después de la televisión*. En Etnografías contemporáneas. UNSAM, N°1.

Benzecry, C. (2012) *El fanático de la ópera. Etnografía de una obsesión*. Siglo veintiuno editores. Buenos Aires.

Bourdieu, P. (1998) *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Taurus. Madrid.

Bourdieu, P. (2010) *El sentido social del gusto. Elementos para una sociología de la cultura.* Siglo veintiuno editores. Buenos Aires.

Hagener, M. (2016) *TheState of Post-Cinema TracingtheMovingImage in theAge of Digital Dissemination*. PalgraveMacmillan. ISBN 978-1-137-52938-1.

Hennion, A. (2012) *Melómanos. El gusto como performance*. En Benzecry, C. (Comp) Hacia *una nueva sociología cultural*. Bernal. Universidad Nacional de Quilmes.

Jullier, L y Leveratto, J. (2012) *Cinéfilos y cinéfilas*. Buenos Aires. La marca editora. Fuente periodística y digital Cannes y Netflix". (12 de mayo de 2017) *Página 12*. Recuperado de URL: https://www.pagina12.com.ar/37176-cannes-y-netflix

Imágenes de la muerte militante: análisis y reconstrucción histórica de dos fotografías mítico sacrificiales en la revista *El Descamisado*

Autora: Catalina Bargalló Castagnino [1]

Introducción

En este resumen se propone analizar la trayectoria de dos fotografías publicadas en la contratapa del n°25 de la revista montonera *El Descamisado*[2]. Las fotografías seleccionadas muestran los cuerpos de dos jóvenes asesinados en un contexto de creciente virulencia política. Estas imágenes son en blanco y negro, cubren casi la totalidad de la página –amarilla– y están acompañadas de un epígrafe que relata el contexto de su muerte. A diferencia de otras muertes militantes, estos jóvenes fueron asesinados por las fuerzas policiales. Particularmente, este período temporal estuvo caracterizado por la violencia política tras la muerte de José Ignacio Rucci en septiembre de ese mismo año[3].

Como objetivo se intentará dar cuenta de la inserción de estas imágenes tanto en una trama narrativa montonera como también en el marco de la reconstrucción de la memoria argentina a partir de la vuelta de la democracia. Para esto, se analizarán las fotografías seleccionadas desde un aspecto técnico y temático -tipo de plano y angulación y composición fotográfica- y se rastreará la trayectoria de los militantes retratados. Como hipótesis se sostiene que estas fotografías funcionaron como piezas gráficas insertas en un entramado discursivo montonero de *matriz sensacionalista y sacrificial* (Gamarnik, 2020); también, pueden ser consideradas como fragmentos en la reconstrucción de la memoria post dictadura.

---

[1] Es Licenciada en Ciencias de la Comunicación de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Actualmente es Becaria del Centro de Investigaciones en Arte y Patrimonio, CIAP UNSAM- CONICET - Argentina. E- mail: catalinabargallo@gmail.com

[2] La revista *El Descamisado* fue la publicación más relevante de la organización Montoneros. Fue publicada entre los años 1973 y 1974. Tuvo una tirada de entre 36.000 a 100.000 ejemplares.
En lo oficial, su director fue Dardo Cabo y su codirector Ricardo Grassi. En la práctica fue Grassi quien dirigió la publicación. La fotografía estaba a cargo de Osvaldo "Jau" Jauretche -sobrino de Arturo Jauretche- junto a Miguel Ángel "Mao" Otero. Daniel Iglesias fue el tipógrafo que estuvo a cargo del proyecto gráfico de la revista (Slipak, 2015).

[3] José Ignacio Rucci fue un dirigente sindical peronista de la UOM (Unión Obrera Metalúrgica). Desde 1970 Rucci se desempeñó como secretario general de la CGT, siendo cercano a Juan Domingo Perón. El 25 de septiembre fue asesinado en la calle, en el barrio de Flores, impactado por disparos. Nunca se determinó la autoría de los hechos, pero diversas actores apuntaron hacia la Organización Montoneros (Anguita y Caparrós, 1998).

En principio, se retomará la noción de los sesenta/setenta como una *época* (Gilman, 2012); es decir, un *campo de lo que es públicamente decible y aceptable*. En este sentido, se tomará a este bloque histórico como un período temporal con coyunturas políticas y programas estéticos particulares. Con respecto a la prensa gráfica, es en este momento donde la imagen pasó a tener un lugar central en la cultura impresa. Se recuperó el papel activo y movilizador de la fotografía y el fotoperiodista, privilegiándose la captura del *momento sensacional*. Particularmente, la revista montonera *El Descamisado* optó por preponderar la imagen sobre el texto, combinando un *modelo didáctico iluminista* con el de una *prensa masiva sensacionalista* (Gamarnik, 2020 y Sousa, 2012).

Se retomará la noción de *imágenes atroces* de la autora Susan Sontag (2004), para entender a las fotografías que retratan la violencia como *impactantes* y *horrorosas*. En una línea similar, retomaremos de Jaque Ranciére (2010) el concepto *imagen intolerable*, como aquel torrente de imágenes violentas que nos pueden volver insensibles a la realidad, aunque también funcionar como dispositivos que construya otro *paisaje de lo posible*. También, se recuperará la noción de fotografías como breves *instantes de verdad* del autor Georges Didi-Huberman (2004).

En línea con lo propuesto por Inés Yujnovksy (2022) se entiende que la fotografía incide en la construcción de relatos y acontecimientos sociales, en las maneras de ver, en los diversos usos culturales, políticos y económicos, y en lo que las personas desean, deciden y recuerdan. Por tanto, se entiende que el abordaje de una fotografía debe tener en cuenta los puntos de vista, las perspectivas y los regímenes de autoricidad en los que se ha producido esa imagen. También, se entiende que contemplar una fotografía genera una *sensación de atracción*; nos coloca frente a un otro que nos devuelve otras formas de pensar, sentir y desear (Inés Yujnovksy, 2022).

Con respecto a las fotografías seleccionadas, podemos establecer que ambas se enmarcan dentro de las categorías propuestas por Gamarnik (2010 y 2019) de *fotografías de prensa* – en tanto *herramientas de lucha*- y *fotografías espectáculo*. Esto es así ya que ambas se encuentran en el marco de una producción gráfica peronista, vocera oficial de la organización político militante más numerosa de la época –Montoneros–. Por ende, podemos considerar que tuvieron una *intencionalidad* de lucha por dentro y fuera del Movimiento Peronista y de impacto visual emotivo con capacidad de otorgar cierto sentido a la realidad.

Análisis de las fotografías y reconstrucción de la memoria de Isaac Mosqueda y Omar Arce



La primera fotografía es de plano medio y angulación levemente cenital. Podemos ver el cuerpo de Isaac Mosqueda yaciendo en el cajón. Es un hombre joven. Parece dormido. Sus ojos están golpeados. En la boca abierta se puede ver que tiene una tela, tipo gaza. Sobre él se observa un banderín que dice en letra tipo Impact: "MONTONEROS". Debajo, escrito –garabatedo– se lee dificultosamente: "Te vamos a vengar". Abajo un cartel: "JP" –Juventud Peronista–. El cuerpo pareciera tener una mortaja, y el féretro está cubierto por un tejido.

La fotografía de abajo muestra el cuerpo de Omar Arce en la mitad inferior del encuadre. Parece un niño. Junto a él se encuentran dos mujeres. Ambas tiene una expresión de dolor y desconsuelo. Omar también parece dormido; por debajo de su pecho podemos ver el mismo banderín que se ve en la foto de Isaac –podríamos preguntarnos si el banderín se movió de un cuerpo al otro como parte de cierto "montaje fotográfico"–. Al costado de su ojo derecho observamos que hay sangre. El foco de luz está en la mujer más joven. Ella tiene un velo sobre su cabeza; su mirada está perdida en un punto por fuera del cuadro. Recuperando a Ranciére (2010), la imagen de esos ojos podría considerarse como una metonimia de lo visto. También, como representación atemporal de cientos de ojos que vieron el horror de la violencia política de la época.

Sobre lo previamente mencionado, podemos establecer que estas fotografías son testimonio de lo que ha sucedido. Son un registro de lo que acontenció, y construyen una forma de memoria de nuestra historia reciente. Retomando a Natalia Fortuny (2014), podemos considerar a las memorias como objeto de disputas, conflictos y luchas; un pasado redefiniéndose constantemente. En este caso, ¿qué tipo de memoria construyen las fotografías de los féretros de Mosqueda y Arce?; ¿qué impacto han generado estas imágenes en el entramado discursivo visual?; ¿cómo se fue definiendo y redefiniendo su sentido a lo largo del tiempo?

Es interesante destacar que tanto Mosqueda como Arce figuran como "detenidos-desaparecidos" en la base de datos de consulta pública del Parque de la Memoria[4]. El nombre de Mosqueda también figura en la lista de Nación de la "Comisión de Trabajo por la Reconstrucción de Nuestra Identidad" perteneciente al Ministerio de Obras Públicas. Allí aparece como Integrante del Consejo de Juventud Peronista (JP) de Quilmes y militante de Montoneros y como Trabajador en el Correo Central (ENCOTEL)[5]. También, su nombre figura en una de las baldosas de la memoria que se hicieron para recordar a los trabajadores del Correo[6]. En la página del Correo Central[7] Mosqueda figura con una fotografía en la que está sonriente. Esa fotografía es un recorte de una imagen que tiene junto a su madre.

Con respecto a Omar Arce, su nombre completo –Omar José Arce Azar– se encuentra en la lista del Parque de la Memoria. También, sus datos aparecen en el listado de "Víctimas de desaparición forzada y asesinato en hechos ocurridos entre 1966 y 1983" de la Secretaría de Derechos Humanos del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación (SDHN). Allí encontramos los siguientes datos: su nombre –sin foto–, su documento de identidad, fecha y

[4] Isaac Álvaro Mosqueda (38) y Omar José Arce Azar (14) figuran en la base de datos del Parque de la Memoria como víctimas del Terrorismo de Estado junto a Francisco Aristegui (17) y Juan Carlos Piray (18). En la fecha de los asesinatos figura el 30 de octubre de 1973; el lugar, en Quilmes. Aristegui y Piray fueron los otros militantes mencionados en el epígrafe de la contratapa del n°25 de *El Descamisado*. Ver en: basededatos.parquedelamemoria.org.ar

[4]Ver en: https://www.argentina.gob.ar/obraspublicas/comision-ddhh/mosqueda-isaac-alvaro

[6] En diciembre del 2015 se realizaron e instalaron baldosas de la memoria para recordar a los trabajadores del Correo Argentino detenidos-desaparecidos por la última dictadura militar. El nombre de Mosqueda figuraba en una de ellas. Estas baldosas fueron instaladas en Sarmiento 151, frente al Centro Cultural Kirchner -ex Palacio de Correo-. Meses después fueron removidas por el gobierno de Horacio Rodríguez Larreta. El 20 de abril del 2020 fueron repuestas por vecinos de San Cristóbal.
Ver en:
- https://www.revistaelabasto.com.ar/vecinos-de-san-cristobal-contra-la-impunidad-colaboraron-en-la-reposicion-de-baldosas-de-los-trabajadores-detenidos- desaparecidos-del-correo-central/
- https://ute.org.ar/acto-de-reposicion-de-baldosas-de-los-trabajadores-detenidos-desaparecidos-del-correo-central/

[7] Ver en: https://www.correoargentino.com.ar/correo-argentino-confirmo-que-fueron-30-los-trabajadores-telepostales-victimas-del-terrorismo-de

lugar de nacimiento –Chaco–, lugar y horario del asesinato –Quilmes a las 12hs– y cuántos fueron asesinados en ese hecho –cuatro personas–[8].

Tal como establece Ana Longoni (2010) las fotografías de detenidos-desaparecidos o víctimas del Terrorismo de Estado –como en el caso de Arce y Mosqueda– atestiguan, certifican y ratifican la existencia de esos individuos. A diferencia de las siluetas, que Longoni considera como la representación de lo intencionalmente ausentado, las fotografías devuelven una *noción de persona* al remitir a la historia individual y el duelo familiar. Si bien terminan conformando un signo colectivo –podríamos tomar como ejemplo la bandera de los desaparecidos que se carga en la Plaza cada 24 de marzo– la fotografía pone el énfasis en la vida previa de la desaparición.

En el caso de las fotografías seleccionadas, lo previamente mencionado se vuelve paradojal, ya que estas imágenes nos muestran los cuerpos asesinados de Arce y Mosqueda. En este sentido, podríamos considerar que dan cuenta de su vida como también de su muerte. Retomando a Barthes (2006), en esas fotos se repite mecánicamente lo que nunca más podrá repetirse existencialmente –sus vidas y sus muertes–. Ese retorno constante de la muerte, tal como lo piensa Barthes, es *terrible*. El *punctum* presente en las imágenes, nos devuelve una y otra vez a esa muerte joven.

Tal como afirma Ludmila Da Silva Catela (2009), desde la década de 1970 las fotografías de las víctimas por el Terrorismo de Estado ha sido la forma más directa de hacer visible la desaparición. Esto es así ya que el poder estatal actuó clandestinamente, y prácticamente no hay fotografías de las torturas y asesinatos perpetrados en los ex centrosclandestinos de detención y tortura. En esta línea, las fotografías de Arce y Mosqueda constatan la violencia del Estado –fuerzas policiales– que ya existía a fines de 1973.

Natalia Fortuny (2014) establece que la fotografía puede considerarse como *lo único que queda* de un desaparecido. A falta de un cuerpo, un momento de duelo y una sepultura – una triple ausencia– la foto se constituye como artefacto de memoria. Su vida, militancia, familia, trabajo, huella, quedan latiendo en esa imagen fotográfica. Así también, se articula con el mundo y una Historia Reciente compartida. Entonces, si bien en los casos de Arce y Mosqueda se presume que sí hubo devolución de cuerpo y sepultura, aun así la representación de sus muertes prematuras pueden pensarse como memorias fotográficas de la violencia política estatal.

[8] Ver en:http://www.jus.gob.ar/media/3120900/2._anexo_i_ listado_de_v_ctimas_de_desap_forzada_y_asesinato___a_-_k.pdf

Reflexiones finales preliminares

Concluyendo, podemos establecer que las fotografías de los cuerpos de Omar Arce e Isaac Mosqueda pueden pensarse tanto como registros de dos trayectorias vitales como también piezas dentro de un entramado discursivo visual de la represión y la violencia estatal en la Argentina entre las décadas de 1960 y 1970.

En este sentido, se considera que reponer parte de su vida a partir de la información proporcionada en las imágenes –y el epígrafe– puede significarse como un ejercicio reparador de la Memoria. Así también, tomarlas como artefactos sociales permite ahondar en el tipo de construcción y producción de sentido que se realiza a partir de este tipo de fotografías que representan la muerte militante.

Referencias bibliográficas:

- ANGUITA, Eduardo y CAPARRÓS, Martín (1998) La Voluntad 2, Ed. Normal, Buenos Aires.
- BARTHES, Roland (2006), La cámara lúcida. Notas sobre la fotografía, Buenos Aires, Paidós.
- DA SILVA CATELA, Ludmila (2009), "Lo invisible revelado. El uso de las fotografías como (re)presentación de la desaparición de personas en la Argentina", en Feld y Stites Mor (eds.), El pasado que miramos. Memoria e imagen ante la historia reciente, Buenos Aires, Paidós.
- DIDI-HUBERMAN, Georges (2004). Imágenes pese a todo. Memoria visual del

Holocausto. Barcelona: Paidós. (Selección: pp. 17-35 y 55-68). GAMARNIK,
- FELD, Claudia (2015): "Imagen y testimonio frente a la desaparición forzada de personas en la Argentina de la transición" en Kamchatka. 687-715.
- FORTUNY, Natalia (2014): Memorias fotográficas. Imagen y dictadura en la fotografía argentina contemporánea. Buenos Aires, La luminosa. (Introducción y Capítulo 3).
- GAMARNIK, Cora (2010) "Fotografías que conmueven, fotografías que transforman, fotografías espectáculo" en Artefacto visual, vol. 4, núm. 7, 145-
149.
- GAMARNIK, Cora (2019) "La fotografía como instrumento político en Argentina: análisis de tres momentos clave". "Debates y perspectivas sobre Argentina y

América Latina en el marco del Bicentenario. Reflexiones desde las Ciencias Sociales". VI Jornadas de Sociología de la UNLP, La Plata, Argentina.

- GAMARNIK, Cora (2020), El fotoperiodismo en Argentina. De Siete Días Ilustrados (1965) a la Agencia SIGLA (1975). Buenos Aires, Ed. ArtexArte. Introducción y Capítulo 4.
- LONGONI, Ana (2010): "Fotos y siluetas: dos estrategias contrastantes en la representación de los desaparecidos". En Crenzel, Emilio (ed.): Los desaparecidos en la Argentina. Memorias, representaciones e ideas (1983-2008). Buenos Aires, Biblos.
- RANCIÈRE, Jacques (2010): El espectador emancipado. Buenos Aires, Manantial. ("La imagen intolerable", pp. 85-104).
- SLIPAK, Daniela (2015): Las Revistas Montoneras: cómo la organización construyó su identidad a través de sus publicaciones. Buenos Aires. Ed. Siglo XXI.
- SONTAG, Susan (2004): Ante el dolor de los demás. México, Alfaguara. (Selección:pp. 27-70 y 121-137).
- SOUSA, Jorge Pedro (2012), "Cap. XI. La segunda revolución del fotoperiodismo y la evolución de la actividad desde los años sesenta a los ochenta" en Historia crítica del fotoperiodismooccidental, Buenos Aires, Comunicación Social Ediciones y Publicaciones, 2ª Ed.
- YUJNOVSKY, Inés (coord.) (2022) *Historias Latentes. Perspectivas de la fotografía en América Latina*. Ed. Ampersand. Buenos Aires.

Ya sabemos que sos artista, pero acá sos un producto." Retóricas sociales y estéticas sobre la relación entre la música y el mercado en la escena emergente.

Autora: Ornela Boix

El objetivo de esta presentación es aproximarnos de manera exploratoria a algunas retóricas sociales y estéticas sobre la relación música/mercado que aparecen en una trama plural de actores -músicos/as, funcionarios/as estatales, gestores/as, promotores/as y productores/as, entre otros-, que se identifica con una escena de música "emergente" o "independiente" fuertemente digitalizada en el área metropolitana de Buenos Aires en los últimos años. Esta preocupación se inscribe en un proyecto más amplio sobre las maneras en que se cruzan tecnologías, modos de gestión y generaciones en un proceso de cambio histórico en el mundo de la música popular sobre el que vengo trabajando desde 201.

El trabajo de campo de tipo etnográfico y cualitativo realizado desde entonces con sellos musicales "independientes" en La Plata y Buenos Aires, junto con la literatura disponible, nos permitió ver que en los últimos quince o diez años las prácticas y concepciones asociadas al mercado han sufrido grandes transformaciones entre los actores de la trama de la música "independiente", en un contexto de estabilización de un nuevo modelo de la industria musical. Aquí un registro evidente pero aún así sensiblemente gráfico de esto que referimos: en 2011 cuando comenzamos nuestro trabajo de campo, y al menos hasta 2015 que cerramos su primera etapa (en vistas de la entrega de nuestra tesis doctoral) los discos físicos eran todavía importantes para los/as artistas y un producto que se intercambiaba de distintas maneras (regalos entre músicos/as, favores para periodistas, simpatías con la investigadora, ¡incluso estos productos eran comprados por el público!). No todas las bandas estaban en plataformas (en aquella época, Bandcamp, Youtube, entre otras) y todavía los discos se pirateaban de links de dudosa procedencia. Hoy en día, en la escena "independiente" los discos físicos son una absoluta rareza y no hay quien pueda darse el lujo de prescindir de Spotify. Mientras tanto, maduraron varias prácticas y concepciones sobre el mercado en la medida en que se han modificado tanto las premisas mismas del "vivir de la música" como las representaciones de esa práctica. Veamos ambas cuestiones.

La bibliografía actualmente reconoce que la digitalización trae consigo continuidades y rupturas en la industria de la música. Según Meier (2019) han cambiado la mentalidad y los formatos empresariales respecto a cómo comercializar la música. Actualmente, la música es barata (en comparación al modelo discográfico céntrico) e incluso gratuita, lo cual como plantea uno de nuestros interlocutores, es criticable desde "el lado de los creadores", "pero desde el

lado de los consumidores me parece realmente increíble". Por otro lado, que la música sea barata no significa que no de dinero. La industria sostiene sus negocios clásicos (música en vivo, editoriales, música grabada) aunque hay nuevos participantes y negocios, como los asociados a los servicios de streaming, y otros que cambian su centralidad relativa, como los anunciantes, que jerarquizan su papel al punto de que las marcas intervienen en la parte creativa. Meier encuentra los cambios más dramáticos en el streaming y en el branding: portadora de una mirada pesimista respecto a la democratización de la industria musical vía las nuevas tecnologías, afirma que, a pesar de su discurso democratizador, este modelo sigue siendo muy concentrado, recompensa más que nada a las superestrellas y atenta contra la diversidad musical, aún más que aquel donde las discográficas tenían la voz cantante. En el contexto local, trabajos como el de Quiña y Moreno (2019) realizan afirmaciones similares. En nuestro campo etnográfico observamos este modelo, que tiene sus características locales, como un piso histórico en el que los actores actúan, y no como una fatalidad que determina sus posibilidades. En efecto, esta situación ha desafiado, tensado y desacomodado la forma de concebir y practicar la música en la trama "independiente", sobre todo a las generaciones que vivieron el anterior modelo y su crisis, aunque también han emergido inversiones e intervenciones creativas sobre este piso histórico.

Por otro lado, los diálogos del dinero y del mercado se han legitimado entre los/as músicos/as más que nunca, en sintonía con un cambio histórico de más largo aliento y escala en la relación entre arte y capitalismo, donde se erosionan representaciones románticas que separan al arte de su comercio y cambian los modos de identidad social de los/as artistas que incluso se pueden pensar a sí mismos como trabajadores (Semán 2015). Este hecho, combinado con el proceso de redefinición de los mundos de la música que venimos reseñando, ha impactado en la idea de "vivir de la música", que ha dejado de ser un sinónimo de originar recursos a partir de los productos directos de la obra musical -discos, recitales-. que permitan acceder totalmente a los medios de vida. Esta imagen es en gran parte deudora de una noción de la carrera concebida desde la industria discográfica. Por el contrario, y antes de la estabilización a grandes rasgos del modelo del streaming, el "vivir de la música" ya se había pluralizado y flexibilizado.

En este marco que hemos trazado esquemáticamente, y desde un enfoque teórico-metodológico sensible a las conceptualizaciones "nativas", nos preguntamos: ¿qué es el

mercado para los/as hacedores de las escenas de música “independiente” ?, ¿cómo piensan el mercado en relación con la música?, ¿qué figuras sobre el artista y el arte movilizan? Estas no son preguntas habituales en nuestro campo de estudios y ensayaremos a continuación algunas respuestas recuperando emergentes de campo.

En primer lugar, hay que señalar que la crisis de la industria y luego la estabilización de un modelo del streaming y el branding, o lo que un funcionario de una política pública musical y profesor universitario llamó en una conferencia la “caída del modelo físico”, ha implicado desafíos inimaginables apenas hace pocos años atrás. Como planteaba una manager de artistas indies en una nota en El Diario, refiriéndose al armado de las distintas playlists de Spotify: “Esto era algo en lo que no había que pensar de forma tan concreta en la industria de la música hace no tantos años, lo más cercano a esto era preguntarse si en la radio la iban a pasar o no” (Díaz 2022). Encuentro esta cita significativa porque permite situar la novedad que aún tiene el modelo para los artistas y trabajadores del sector.

Esta cita también permite introducir cierta necesidad de conocimiento (y también, en algunos casos, cierto estado de incomprensión) por parte de los actores frente a las plataformas y su funcionamiento. Como en la escena “independiente” los/as artistas tienen un papel en la gestión de su propia obra (cuya intensidad y des-intermediación es variable), se ha visto incentivada toda un área de desarrollo profesional basada en la asesoría, la enseñanza y la capacitación en cuestiones de “la nueva industria musical”. La cantidad de talleres, charlas y conferencias que medios estatales y privados ofrecen en este sentido es muy grande. Durante 2022 asistí a un curso de capacitación denominado “Música en el entorno digital”, brindado por una persona no mayor a los 35 años que se definió a sí misma como “capacitadora de la industria musical” y que cuenta en su currículum haber sido en los 2000 la fundadora de un medio digital sobre cultura independiente y, más recientemente, country manager de dos agregadoras digitales de escala internacional. A este curso online y gratuito, organizado y sostenido por el Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires, asistieron durante un mes alrededor de 30 personas. La asistencia se repetía clase a clase y, dadas las preguntas que hacían estas personas, se podría inferir que muchas eran músicas, managers o gestoras. En el curso se explicaron las características de la nueva industria de la música, las diferencias entre plataformas (como Youtube y Spotify) y los modelos de monetización, así como se dieron pautas para crear buenos perfiles en Spotify y postular para entrar a una playlist, entre otras habilidades. Además, se nos brindó bibliografía en todas las clases. Podrían realizarse muchas interpretaciones de esto que relato, pero quisiera retener una primera idea: si sos músico/a el mercado de la música es algo que hay que entender y, si es posible, estudiar.

En segundo lugar, resulta evidente que el mercado aparece aquí no sólo como que debe comprenderse, sino algo sobre lo cual se puede actuar. El mercado, entonces, no son solo los actores concentrados o una otredad a la que se debe enfrentar, como lo era -al menos retóricamente- en configuraciones musicales previas (por ejemplo, el rock nacional clásico: Box 2018). Y esto es así, incluso con todas las salvedades del caso: la misma capacitadora empezó su primera clase plantando bandera en este sentido, al afirmar que en el "modelo del streaming la música grabada genera ingresos, pero se paga muy poco a los compositores/ejecutantes". Esta idea es compartida por personas que cumplen distintos roles y tienen distintas jerarquías: en una conferencia que tuvo lugar en la Feria Finde de 2020 (en su primera edición pandémica y 100% remota), el presidente de la feria de la música iberoamericana Circulart (con sede en Colombia) afirmó categóricamente que "las plataformas están recibiendo las ganancias y los artistas están recibiendo menos que antes", por lo que "las plataformas se quedan con los recursos de los artistas". De igual manera, un exmúsico devenido en asesor y especialista en datos de la industria de la música afirmaba "acceder a la monetización es muy sencillo (...) El tema es el imaginario de qué es lo que eso implica o cuánto dinero significa. En Spotify, el 1% de los artistas se lleva el 90% de las reproducciones. Es decir, el 99% de los artistas se disputa el 10% del consumo. (...) Eso impacta, sobre todo, contra proyectos de nicho, esos que no tienen necesariamente volúmenes muy grandes de consumo" (Díaz 2022).

Sin dejar de reconocer estas desigualdades, los actores con los que tratamos se preocupan de "monetizar la música"[1] y, más ampliamente, "crear mercado". El mercado, entonces, es algo que puede ser inventado. Y, en relación con la ampliación de las actividades que pueden dar dinero en la música que referimos previamente, el trabajo de campo muestra la gran variedad de propuestas que los actores inventan una vez que los discos ya no se venden y, como decía un ex representante de una agregadora digital, "los millones de streams son para unos pocos" . Además del vivo, el armado de shows en streaming es una estrategia usada antes y durante la pandemia, al igual que iniciativas como la "gorra virtual". Hay grupos independientes que tienen tiendas virtuales de "merch", como hay otros que se han involucrado en la venta de NFT musicales (Non-FungibleToken o token no fungible). En otra charla, una manager de grupos independientes planteaba que, frente al congelamiento pandémico," empecé

[1] El uso del verbo monetizar se viene implantando hace algunos años en el mundo musical en general, relacionado con el uso que el término tiene en Internet. Allí se utiliza para referirse a la capacidad de generar un ingreso a través de un sitio web, una red social, un blog, etc. En el caso de la música, suele usarse para referir al modo de convertir streams, views o escuchas en dinero, en distintas plataformas como Spotify y Youtube (a las cuales cito por ser las más usadas en Argentina). Las prácticas y representaciones relacionadas específicamente con la monetización deberían ser objeto de otra ponencia.

a armar catálogos de música para publicidad, catálogos de composiciones" y a pensar "cómo nos relacionamos con las distintas industrias cercanas en donde se nos abren puertas interesantes más allá del show en vivo". Estas ideas vienen rondando a los/as músicos hace años: al comienzo de la investigación, en 2011, uno de mis interlocutores me decía: "yo pienso que se puede [vivir de la música], pero no sé cómo… De una banda no vas a vivir. Pero hay un montón de cosas alrededor, como puede ser la publicidad, la tele, el cine…". En esta línea él mismo empezó años después a dar charlas sobre música, dictar talleres de gestión musical, formar parte de una política pública musical y curar playlists de plataformas. Como sea, los términos actuales de la aspiración de "vivir de la música" permanecen inciertos y, en este sentido, otro músico que entrevisté señalaba: "Mi proyección como músico, como tiene el 98% de los músicos es: (…) yo quiero vivir de esto. Eso, ese camino para vivir de eso… no sabés lo que es".

Estas posiciones, que son más sensibles a entender el mercado como una realidad a comprender, modificar y, en algún punto, co-crear, conviven (incluso en las mismas personas) con tensiones románticas respecto al arte y al artista. En lo que pudimos relevar, aparecen ideas contradictorias pero complementarias sobre la agencia de los algoritmos para impactar en la consagración de los artistas, así como en la estandarización de la composición musical (algoritmos que parecieran asumir en estos discursos el lugar que antes tenían las discográficas y sus representantes en la tierra, los productores musicales), del mismo modo que nociones donde lo genuino y lo auténtico siempre termina triunfando. Lo relevante de estas posiciones se evidenció en una charla en el Mercado de Industrias Culturales Argentinas (MICA) en 2022, cuando un gestor cultural de La Plata se "atajaba" y decía: "Hablo de productos porque esto es el MICA, pero alguna gente se ofende y me dice 'yo no soy un producto, soy un artista'...Ya sé que son artistas, pero esto es el MICA, estamos hablando de mercado". Al volver así sobre el título de esta presentación, recuperamos también la ambivalencia, la crítica y las tensiones vividas respecto a los nuevos lugares reales y simbólicos que asume el mercado en la configuración musical emergente.

Referencias bibliográficas:

Boix, O. (2018). "Hubo un tiempo que fue hermoso": una relectura de la relación entre "rock nacional", mercado y política. Sociohistórica, (42), e060. https://doi.org/10.24215/18521606e060

Díaz, J. F. (2022). Música y algoritmos: muy pocos artistas se reparten mucho dinero y una mayoría de músicos, centavos. Industria de la música y streaming. Informe especial. *El Diario AR*. https://www.eldiarioar.com/sociedad/musica-algoritmos-artistas-reparten-dinero-mayoria-musicos-centavos_1_9031874.html.

Meier, L. (2019). Popular Music, Streaming, and Promotional Media: Enduring and Emerging Industrial Logics. In M. Prenger & M. Deuze (Eds.), Making Media: Production, Practices, and Professions (pp. 321-334). Amsterdam University Press. doi:10.1017/9789048540150.024

Moreno, F. y Quiña, G. (2019). La industria musical argentina en tiempos del negocio digital: un análisis del lugar de las NTICs en las prácticas y discursos de sus actores. Hipertextos, 6(9), 99-136.

Semán, P. (2015). La puesta en cuestión de la representación romántica del arte. Revista Ensambles, año 1, n. 2, p. 9-10. ISSN 2422-5541 [online].

Hacia una crítica de la ideología especista antropocéntrica

Autor: Francisco Combina

Este trabajo intenta hacer un aporte al campo de conocimientos conocido como Estudios Críticos Animales desde una perspectiva sociológica, utilizando las herramientas conceptuales de Theodor W. Adorno y Max Horkheimer. Se trata de un trabajo teórico sobre los factores a considerar a la hora de abordar la cuestión animal desde la sociología. Más particularmente, se trata de analizar qué implica abordar los discursos y significados actuales integrados en la relación humano-animal en términos ideológicos, tal como la conciben los autores de la primera generación de la llamada Escuela de Frankfurt. De este modo, se busca, señalar la relevancia que este tipo de estudios tienen en la actualidad, a la vez que se intenta sortear ciertas dificultades que la propia construcción de la disciplina sociológica trae consigo a la hora de abordar la cuestión animal.

En primer lugar podemos definir la cuestión animal como el conjunto de marcos de significado (*frames)* que diversos actores construyen a propósito de las relaciones de explotación, dominación e instrumentalización que sufren les animales no humanes (Ponce León, 2020). Estas relaciones son parte del entramado social de las sociedades actuales y toman formas muy diversas y complejas. Es por esto que estudiar la forma en la que se configuran y desarrollan es un fenómeno sociológicamente relevante en sí mismo, pero también porque no puede pensarse por fuera del entramado social del que es parte, y en el que, por lo tanto, también influye. En este sentido lo explica Bob Torres (2014) cuando describe al especismo como un sistema de dominación integrado en nuestra sociedad:

> Lejos de ser simples prejuicios hacia los animales solo por ser animales, el especismo forma parte de nuestra maquinaria económica, social y mental, potenciándose mediante la interacción de estas partes. El especismo constituye un aspecto estructural del orden político-económico. Si aludimos a la teoría trifactorial de Nibert, incluso un análisis elemental del modo en que los animales son integrados en nuestras vidas, en nuestra cultura y en nuestra economía, muestra que están oprimidos [...] Directamente consumimos los cuerpos de los animales como alimento, también utilizamos sus cuerpos como fábricas de leche, huevos y

> otros productos; nos vestimos con su piel y su pelo; utilizamos a los animales para realizar experimentos científicos y les explotamos para entretenernos con ellos o para que nos satisfaga su compañía. (2014: 33)

A pesar de el hecho de que las relaciones entre humanes y animales estén tan integradas en nuestra sociedad y que les demás animales formen parte de nuestra vida cotidiana, ya sea física o simbólicamente como en expresiones como el lenguaje, la sociología ha mostrado una significativa indiferencia a la hora tomar estas relaciones como objeto de estudio. Esto se debe a la tendencia implícita de la teoría social a tomar al ser humane como sujeto único plausible de ser estudiado sociológicamente. La idea de que cualquier individuo o relación social en la que no intervengan exclusivamente les seres humanes puede rastrearse hasta los inicios de la sociología en su relación con el pensamiento ilustrado.

> Respecto a las bases del nacimiento de la sociología que en su intento por diferenciarse de la biología y la psicología, constituyó o acentuó el binario naturaleza/sociedad, humano/no-humano. Esto configuró una suerte de antropocentrismo originario de la disciplina, en tanto la sociología se ocupaba estrictamente de la sociedad, y de lo humano, mientras que otras disciplinas como la biología y la antropología se harían cargo de la naturaleza y de lo no-humano. (Ponce León, 2020:408)

Es por este motivo que resulta relevante analizar los propios obstáculos que la disciplina impone para analizar la cuestión animal, y más aún si lo que se quiere es realizar una crítica a las relaciones de dominación y explotación imperantes. En este trabajo argumento que los aportes de Adorno y Horkheimer resultan fundamentales en este objetivo. En primer lugar, estos autores son unos de los pocos en teoría social que ven la relación de dominación entre animales humanes y no humanes como expresión de un proceso más amplio del sistema de dominación que impera en la sociedad moderna (Sanbonmatsu, 2011). Impulsados por el deseo de erradicar todo tipo de sufrimiento e injusticia, los autores frankfurtianos no se muestran indiferentes a la situación que experimentan les demás animales en la sociedad de su tiempo. Ellos entienden que el mismo principio de dominación que impera en la Modernidad y cuya máxima expresión es la destrucción del individuo con la barbarie del nazismo, es el que está en juego en nuestra relación con les demás animales. El sótano del edificio social construido en la época moderna es un matadero escribe Horkheimer

(1986) para dimensionar el lugar que ocupan les demás animales en nuestras sociedades y como este es producto de las relación de dominación y explotación que mantenemos con elles.

El segundo punto que la teoría crítica de los autores tiene a su favor para analizar la cuestión animal es su declarada intención de mantener la perspectiva de la totalidad para analizar lo social. Para el estudio sociológico de las relaciones humano-animal esta decisión teórica es relevante en tanto que permite sortear la tendencia a entenderlas como algo desvinculado de las lógicas que operan en las relaciones entre humanes, es decir, las lógicas de la sociedad en su conjunto. Cabe decir que adoptar la perspectiva de la totalidad no es la única manera de sortear este problema pero sí que permite superarlo alejándose también del problema que señalaba Adorno sobre hacer "sociología sin sociedad" (Adorno, 2004).

De cualquier manera, lo significativo a resaltar aquí es que poder analizar la situación de les demás animales desde una perspectiva sociológica implica observar la posición que ocupan dentro del entramado social en su conjunto. Es decir, desentrañar cómo operan las relaciones de poder y dominación en las que están involucrades. De esta forma, lo sociológicamente relevante en la diferencia entre animales humanes y no humanes no dista tanto de los que es sociológicamente relevante en la diferencia existente entre personas cis y personas no cis, entre personas blacas y personas racializadas, entre personas de "cuerpo funcional" y personas discapacitadas. Esto es, el foco no está en las diferentes características que presentan estas corporalidades entre sí, sino en los lugares que ocupan dentro de los sistemas de dominación y opresión en nuestras sociedades (Fernandez, 2018).

En tercer lugar, los aportes que Adorno (2004) y Horkheimer (1982) realizaron sobre los debates en torno a la ideología habilitan el análisis de la cuestión animal en términos de la justificación socialmente necesaria que se produce para mantener el orden establecido. La dominación de les demás animales por parte del animal humane implica dos formas de opresión: domesticación y antropocentrismo (Luque, 2023). El primero refiere al sometimiento físico de les animales no humanes producido y reproducido a lo largo del tiempo en nuestra sociedad. El segundo refiere a la dimensión simbólica que se produce a la par de la primera como justificación de esta ante los ojos de quienes la llevan adelante. Así, para que pueda mantenerse cualquier sistema de dominación es necesario que se genere un entramado de discursos e imágenes que produzcan y generalicen la idea de que tal sistema es preferible, o bien, el único posible. En esto se basa el concepto de ideología que los frankfurtianos elaboran y despliegan en sus desarrollos teóricos:

> En tanto que conciencia objetivamente necesaria y a la vez falsa que se diferencia tanto de la verdad completa como de la simple mentira, la ideología pertenece a una economía de mercado, si no meramente a la moderna, sí en cualquier caso a una urbana desarrollada. Pues ideología es justificación. Requiere asimismo la experiencia de una situación social ya problemática, que hay que defender, como por otra parte, la idea de justicia misma, sin la que no existiría semejante necesidad apologética, y que tiene su modelo en el intercambio de lo comparable. (Adorno, 2004:434)

Entender la ideología de esta manera nos permite construir, a partir de la investigación sociológica, una imagen de lo que podemos llamar la ideología especista antropocéntrica. Esta nos permite analizar cómo se reproduce el sistema de opresión y dominación de les animales no humanes en nuestra sociedad, el cual no se mantiene estático en el tiempo, como tampoco se mantiene estático el contenido ideológico que contribuye en su reproducción. De esta manera, estos análisis nos permiten dar cuenta de cómo ha cambiado la relación con les demás animales que les seres humanes hemos tenido a lo largo de la historia. Solo así puede entenderse el cambio entre la concepción clásica que los pensadores ilustrados como Descartes tenían de los animales no humanes como "máquinas sin alma" "incapaces de sentir" (Descartes, 2019), y la consideración actual en la que, en algunos casos, se ha llegado a otorgarles el estatuto de sujetos no humanos frente a la ley. Esto da cuenta del encuentro entre modos emergentes de aprehender a los animales y las formas tradicionales de enmarcar jurídicamente a los animales humanos y no-humanos. El hecho de que algo pueda ser pensable en un momento dado, para una sociedad dada ya da cuenta de cambios ideológicos en la matriz conceptual animal-humano (Anzoategui, 2015).

Estos cambios requieren ser estudiados sociológicamente si lo que se busca es mostrar que nuestra relación con les demás animales no está determinada de manera natural, que es una forma eternizante de pensarlo usualmente integrada en la ideología especista antropocéntrica. Este trabajo avanza en ese sentido, buscando la claves que permitan articular una crítica a esta ideología para habilitar pensar que otras formas de relacionarse con les demás animales son posibles.

Bibliografía consultada

Adorno, W.Th. (2019) *Sobre la teoría de la historia y la libertad.* Eterna Cadencia. CABA.

Adorno, W.Th. (1984) *Dialéctica Negativa.* Taurus. Madrid.

Adorno, W.Th. (2001) *Minima moralia. Reflexiones desde la vida dañada.* Taurus. Madrid.

Adorno, W.Th. (2003) *Consignas.* 1ra edición. Amorrortu. Buenos Aires.

Adorno, W.Th. (1991) *Actualidad de la filosofía*. Paidós. Barcelona.

Anderson, P. (1979) *Consideraciones sobre el Marxismo Occidental.* Siglo XXI. México

Adorno, Th. W. (2004) *Escritos Sociológicos I.* Madrid. Akal.

Anzoátegui, M. (2015). *El problema de la condición de persona aplicada a los animales no humanos: Antropocentrismo especista, subjetividad y derecho*. Tesis de grado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Descartes, R. (2019) *El discurso del método*. 1ra edición. Maya Ediciones. Buenos Aires.

Fernández, L. (2018) *Hacia mundos más animales. Una crítica al binarismo ontológico desde los cuerpos no-humanos.* Ediciones Ochodoscuatro. Madrid.

Horkheimer, M. (1986) *Ocaso.* Anthropos Editorial Del Hombre. Barcelona, España

Horkheimer, M. (1982) Historia, Metafísica y Escepticismo. Alianza Editorial. Madrid.

Horkheimer, M. (2007) Crítica de la razón instrumental. 1ra edición.Terramar, La Plata.

Horkheimer, M. (2002) Teoría Crítica. Editora Nacional. Madrid

Hribal, J. (2003) *Los animales son parte de la clase obrera. Un desafío a la Historia del Trabajo.* En: Revista Labor History Vol. 44, N°4.

Lucano, H. N. (2021) *Vivir del horror. Los animales no humanos en el mundo administrado*. Revista Leca. Año VIII. Vol. II Diciembre de 2021

Torres, B. (2014). *Por encima de su cadáver: La economía política de los derechos animales*. Ochodoscuatro Ediciones: Madrid

Ponce Leon, J. J. (2020) *Estudios Críticos Animales y sociología: apuntes teóricos sobre el post/anti-humanismo*. En: Revista Latinoamericana de Estudios Críticos Animales, año VII Volumen I. pp. 399-421.

Sanbonmatsu, J. (2011) Critical Theory and animal liberation. Rowman & Littlefield Publishers. United States of America.

Raza y racismo según la mirada de Achille Mbembe

Autor: Sergio Díaz

I

El objetivo principal de nuestra ponencia es el de analizar los conceptos de raza y racismo en la obra de Achille Mbembe. El recorrido, supondrá la indagación de diferentes trabajos del autor camerunés, teniendo en cuenta la forma en que discute, explícita e implícitamente, sobre las problemáticas mencionadas con otras perspectivas contemporáneas. A la vez, referiremos al modo en que Mbembe reconstruye la historia de dichos conceptos, y al modo en que retoma el pensamiento de diferentes intelectuales, como Hannah Arendt, Michel Foucault o Frantz Fanon al momento de problematizar los mismos. Nuestro principal interrogante supone comprender cuál es el aporte realizado por Mbembe en el campo de las ciencias sociales y humanidades, en relación a la raza y el racismo, teniendo en cuenta que su obra tiene una considerable circulación en los ámbitos académicos y contemplando que en la actualidad existen nuevas relecturas, ya sea sobre el fenómeno del racismo, como de la raza en tanto categoría de análisis y/o expresión de la práctica o sentido común que se encuentra presente en múltiples discursos.

II

Achille Mbembe suele ser encuadrado dentro de ese diverso grupo de autores que conformaría la corriente poscolonial. De hecho, uno de sus principales libros se titula *De la Postcolonie* (2000), de igual modo en más de una ocasión manifestó ciertos reparos con dicha etiqueta. Tal es así que declara en una entrevista:

> "En muchos aspectos, mi libro se desmarca del pensamiento poscolonial, excepto en lo relativo al privilegio que éste otorga a las cuestiones de la identidad y la diferencia, así como al papel central que ocupan los temas referidos a la resistencia. Desde mi punto de vista, hay una diferencia entre el pensamiento de la «poscolonia» y el pensamiento ´poscolonial´" (Mongin, et al., 2008).

En la entrevista citada, dice Mbembe que "La configuración intelectual conocida en el mundo anglosajón con el término «estudios poscoloniales» o «teoría poscolonial»" se caracteriza justamente por su "heterogeneidad", de ahí que considere una exageración caracterizarla como una "teoría". Más bien se trata de un "pensamiento fragmentado", tributario de múltiples ideas y prácticas, como la "filosofía occidental", las disciplinas constitutivas de las "humanidades europeas", pero también de las "luchas anticoloniales y

antiimperialistas". Más que una teoría, entonces, sería una suerte de "constelación intelectual" cuya fuerza y debilidad se encuentra en su misma fragmentación.

Según comprende el propio Mbembe, la crítica poscolonial funcionaría en tres planos. El primero de ellos, supone deconstrucción de la prosa colonial. El segundo, remite a la crítica, tanto del humanismo como del universalismo europeo, que conviven con formas de biopolítica y necropolítica que representan una relación colonial que oscila entre la voluntad de explotar y la voluntad de exterminar. El tercero, refiere a la identidad y la subjetividad, tanto del colonizado, como del colonizador.

Mbembe, expone además que el ideario poscolonial también se nutre de pensadores franceses de la alteridad como Sartre o Merleau-Ponty o autores vinculados al posestructuralismo como Foucault o Derrida, y resalta que no se trata de un pensamiento antieuropeo, por el contrario, surge del encuentro entre Europa y "esos mundos donde antaño tuvo sus lejanas posesiones", en todo caso supone una lectura alternativa de la modernidad.

III

En su libro *Crítica de la razón negra* (2013), Mbembe va a abordar en profundidad la idea de raza. Al ser un concepto tan laxo y controversial aclara que "no basta con decir de la raza que carece de esencia, ni que es apenas el efecto, el perfil o el recorte móvil de un perpetuo proceso de poder, o de incesantes transacciones que modifican, desplazan y hacen deslizar su contenido".

Para dar con su significado, también combina ciertas referencias a Foucault y Fanon. Del primero, y basado en *El nacimiento de la biopolítica* (2009), expone que no es suficiente afirmar que, "como no tiene profundidad, puesto que carece de interior, la raza consiste simplemente en las prácticas exteriores que la constituyen como tal". Del segundo, retomando distintas ideas de *Piel negra, máscaras blancas* (2009), comenta que "tampoco basta con afirmar que se trata de un complejo de micro-determinaciones, un efecto internalizado de la mirada del otro y una manifestación de creencias y deseos tan insatisfechos como inconfesables". Por su parte, agrega que "la raza no depende únicamente de un efecto óptico ni se abre paso solamente a través de un mundo de sensaciones".

Hasta aquí, para Mbembe la raza no podría definirse, al menos íntegramente, por su inexistencia "real" y "objetiva", ni por su falta de solidez conceptual. Entretanto, la misma no dependería -exclusivamente- de operaciones exteriores que le dan forma, ni del efecto de una relación de poder, ni de las miradas ajenas, ya que tampoco se ajustaría a lo estrictamente visible y/o sensible. Podría agregarse también que las críticas de Mbembe, de algún modo recogen tópicos de las críticas emergentes en el contexto de la Segunda Guerra, tanto aquellas que consideraban que la "raza" no era más que una creación ideológica que brindaba falsos

argumentos al racismo y por tanto merecía ser desacreditada, como las que afirmaban que no existía nada racial más allá de la biología lo que demandaba desacreditar toda interpretación culturalista, por contribuir (voluntariamente o no) al racismo producto de su mirada equivocada. De igual modo, Mbembe tampoco coincidiría con éstas, por erróneas o por insuficientes.

¿Qué sería entonces la raza y cuál sería su vínculo con el racismo?

Por un lado, comenta Mbembe, "raza y racismo forman parte de procesos fundamentales del inconsciente" y se relacionan con "las dificultades del deseo humano: apetitos, afectos, pasiones y temores", a la vez, simbolizan "el recuerdo de un deseo originario fallido". La raza, "es un modo de asentar y de afirmar el poder y, sobre todo, una realidad especular y una fuerza pulsional", que para realizarse necesita reflejarse, transformarse en imagen, adquirir una forma, y una "estructura imaginaria" que se manifestará en el plano de lo "sensible". Por el otro, explica el autor, tanto la raza como el racismo engendran "un doble, un sustituto, un equivalente, una máscara, un simulacro", es decir una suerte de representación que hace del cuerpo un cuerpo otro. Así, la tarea del racismo será la de transformar el rosto, resignificarlo. "El racismo consiste, en consecuencia y ante todo, en sustituir por otra realidad aquello que es otra cosa".

Para Mbembe, la raza supone una ficción, "operación imaginaria", que indica el "punto de encuentro con la parte de sombra y las regiones oscuras del inconsciente", y el hecho de resaltar "que la raza es un lugar de realidad y de verdad -la verdad de las apariencias- no supone olvidar que es, también, un lugar de desgarramiento, efervescencia y efusión". De este modo, para Mbembe la raza contaría con dos caras, una original y otra que la suplanta. De esta forma, podríamos afirmar que, en primer lugar, la raza constituiría una forma de representación, o en su defecto, que está afectada por su representación. Y como en toda representación hay algo que se *vuelve a presentar*, es decir, que existe una cosa en el orden de lo real que es reemplazada por otra que la sustituye.

Allí, por ejemplo, aparece la metáfora de la "máscara", una referencia ineluctable al libro de Fanon. En la alegoría del antillano, la "máscara blanca" cubre la "piel negra", en tanto manifestación del "negro" que busca ser "blanco", como efecto de lo que el opresor logró hacer con el oprimido. En el uso que le da Mbembe, podría pensarse también en una máscara que busca cubrir el rostro original, pero no para tomarlo como referencia y trastocarlo, sino, justamente para modelarlo. Tal es así que en el texto que analizamos, como sinónimo de la idea de máscara aparece la de "simulacro". Según expone Jean Baudrillard (1978), en la fórmula de la simulación, ya no hay una ficción que referencia a la realidad y la reemplaza, en todo caso lo ficcional precederá a la realidad o la engendrará. En palabras de Baudrillard: "La simulación no corresponde (…) a una referencia, a una sustancia, sino que es la generación por los modelos de algo real sin origen ni realidad: lo hiperreal".

Agrega Mbembe que “la verdad del individuo a quien se le asigna una raza se halla simultáneamente en otra parte y en las apariencias que le son asignadas” y que mediante dicha asignación “se producen e institucionalizan ciertas formas de infra-vida, se justifican la indiferencia y el abandono, se ultraja, vela u oculta la parte humana del otro, y se vuelven aceptables ciertas formas de reclusión, inclusive ciertas formas de dar muerte”. Aquí, se reafirma el carácter bifronte de la raza, pero a la vez, se expresan las injustas condiciones a las que se someterán los sujetos etiquetados con cierta raza. Vale decir que el autor camerunés no está pensando en la raza como una categoría dentro de un sistema de clasificación, en donde ciertos grupos se distinguen de otros, ya sea por sus diferencias sociales o sus rasgos biológicos, sino que la raza sería un atributo con el que cargan exclusivamente los sujetos o grupos racializados, aquellos contra los que se ejerce el racismo. Y en su narrativa, su máxima expresión de la raza sería el “negro”.

Tal como adelantamos, el posestructuralismo está muy presente en las ideas Mbembe. Más allá de Baudrillard, y de Foucault, de quien retoma el enfoque que emparenta a la raza, necesariamente, con las relaciones de poder que la construyen y le dan sentido, también pude encontrarse cierta semblanza con Guilles Deleuze -más allá de retomar de este último el concepto de “devenir”, para dar cuenta del “devenir negro del mundo”-, al vincular la raza con el sujeto/grupo/cuerpo racializado. Según comenta Deleuze en *Mil mesetas:*

> “La tribu-raza sólo existe al nivel de una raza oprimida, en nombre de una opresión que padece: toda raza es inferior, minoritaria, no hay raza dominante, una raza no se define por su pureza, sino, al contrario, por la impureza que le confiere un sistema de dominación. Bastardo y mestizo son los verdaderos nombres de la raza” (Deleuze, 2002).

De esta forma, no todos poseen o pertenecen a una raza, la raza es de -y para- los *Otros* racializados. La racialización marca y particulariza. La raza no es universal, los cuerpos racializados no podrán ser universales ni ser capaces de crear nada universal. Dicha particularidad, impuesta desde el poder, deshumaniza a los cuerpos que la poseen / encarnan tornándolos inferiores, explotables, cuando no descartables. De allí que Mbembe extraiga una cita de Foucault (1996) en la que afirmaba que la raza y el racismo “son la condición que hace aceptable dar muerte en una sociedad de normalización”, agregando además que “En la medida en que el Estado funciona en la modalidad del biopoder, su función mortífera sólo puede ser asegurada por el racismo”.

En la obra de Mbembe encontramos entonces una intención de rastrear los “comienzos” de la idea de raza -y las prácticas racistas- como una manera de desmontar cierto equivoco que supondría que la misma responde a la adecuación de una forma de diferenciación social que existió desde siempre (también se ocupará en su momento del comienzo o la aparición del

"negro"). En todo caso, en su rol de historiador se propone identificar la emergencia de la raza como pieza necesaria para el funcionamiento de cierto orden social. Por ello busca sus comienzos en los inicios del capitalismo. Mbembe va a retrotraerse al proceso iniciado

1492, a partir del comercio triangular que emergió en el Atlántico y que conectó, como nunca antes, a África, Europa y América, en relación al intercambio de mercancías, entre ellas, los esclavos negros. Dicha "transnacionalización", surgida en lo que el autor llama el "primer capitalismo", coincide con el periodo mercantilista, y no sólo será un momento "fundante de la modernidad", sino que será el momento de la "invención del negro". Mbembe, también prestará particular atención a otros episodios, como el apartheid, la colonia o el régimen de plantación. Siendo este último, "el primer sistema de acumulación de gran escala en la fase mercantilista del capital. La trata de africanos esclavizados inauguró el dispositivo por el cual la humanidad se deshumanizaba" (Bidaseca, 2018).

De esta forma, según la mirada de Mbembe, la idea de raza (y el racismo) nace con la llegada de los europeos a lo que luego se convertirá en América y será inescindible de la historia del capitalismo y su funcionamiento. Así, la raza será una creación temprana del capitalismo, y su emergencia formará parte de un abanico de elementos y condiciones que el orden social construye y reconstruye para su propia reproducción. De hecho, escribe Mbembe (2016a) en un trabajo posterior denominado *Políticas de la enemistad*:

> "Tres tipos de pulsiones, en efecto, habrán animado al capitalismo desde sus orígenes. La primera habrá sido constantemente fabricar razas, especies (en este caso, negros); la segunda tratar de calcular todo y de convertir todo en mercancía que se pueda intercambiar (ley del intercambio generalizado); y la tercera tratar de ejercer un monopolio sobre la fabricación de lo viviente en cuanto tal".

Así, la raza devendría en causa y efecto. Resultante de un tipo de relaciones sociales emergente, y a la vez, condición necesaria para la reproducción de un orden constituido por dichas relaciones.

Bibliografía:

-Baudrillard, J. (1978). *Cultura y simulacro*. Barcelona, Editorial Kairós.

-Bidaseca, K. (2018). Poética (erótica) de la relación y Ubuntu. Sudáfrica y el Caribe: Nuevas lecturas de la idea de "raza". En Campoalegre, R. (Ed.) *Afrodescendencias: Voces en resistencia*. Buenos Aires: CLACSO.

-Deleuze, G. (2002). *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia.* Valencia: Pre-Textos.

-Fanon, F. (2009). *Piel negra, máscaras blancas*. La Habana, Editorial Caminos.

-Foucault, M. (1996). *Genealogía del racismo.* Argentina: Altamira.

-Foucault, M. (2007). *EL nacimiento de la biopolítica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

-Mbembe, A. (2000). *De la Postcolonie*. Paris: Karthala.

-Mbembe, A. (2013). *Crítica de la razón negra.* Barcelona: Futuro Anterior Ediciones.

-Mbembe, A. (2016a). *Políticas de la enemistad.* Barcelona: Futuro Anterior Ediciones.

-Mongin, O.; Lempereur, N.; Schlegel, J.; Mbembe, A. (2008) ¿Qué es el pensamiento poscolonial? Achille Mbembe. En: *Pasajes. Revista de pensamiento contemporáneo*, (26), 50-61.

¿Crítica de la ideología o análisis ideológico? Un problema de la actual sociología de la cultu- ra, a partir de Ernesto Laclau y Luc Boltanski.

Autor: Emiliano Gambarotta

Max Horkheimer, en los años ’30, se preocupaba por una utilización del concepto de “ideología” que lo despojaba de su aguijón crítico, al tornarlo una noción *descriptiva* de un rasgo *consti- tutivo* del pensamiento humano (Horkheimer, 1974). Tal preocupación tiene hoy una particular ac- tualidad, pues contribuye a iluminar las consecuencias del uso que del concepto de ideología hacen algunas de las perspectivas contemporáneas más relevantes. Sin que se trate simplemente del mismo problema, ya que el contexto se ha modificado, impactando en su configuración conceptual. De allí que aquí me pregunte: ¿estamos ante un nuevo concepto de ideología, signado por la lógica cultural postmodernista? Para poner a prueba este interrogante abordaré, en este trabajo, por un lado, a la te- oría política de Ernesto Laclau y, por otro, a la sociología pragmática de la cultura de Luc Boltans- ki. Dos autores con pocos, si es que algún punto de contacto entre sí y es justamente por ello que se los escoge, con vistas a marcar su *convergencia*. La emergencia de una serie de rasgos comunes en su modo de usar al concepto de “ideología”, que cabe atribuir al peso del *Zeitgeist* posmodernista en sus teorías.

1. La teoría postestructuralista de la ideología

En pos de la brevedad expositiva, no me detendré aquí en la reconstrucción de la perspectiva de Laclau (véase Gambarotta, 2014, 2016), apenas señalaré que, para él, la infinitud es el rasgo esencial de lo social, pero no remite a una esencia positiva, antes bien, considera “a la apertura de lo social como constitutiva, como ‘*esencia negativa*’ de lo existente” (Laclau y Mouffe, 2006: 132, las cursivas son mías). Vía por la cual se da “muerte” a uno de los “grandes conceptos modernos”: la totalidad. Pues su conformación es imposible, dada la inerradicable infinitud. Sin embargo, esto no lleva a Laclau a un pleno abandono de dicho concepto, por el contrario, en su perspectiva su pro- ducción es necesaria. Por lo que “la operación de cierre [de la totalidad] es imposible pero al mismo tiempo necesaria” (Laclau, 2000b: 19). Ya que sin alguna fijación del sentido no habría sentido en absoluto, y “un discurso en el que ningún sentido pudiera ser fijado no es otra cosa que el discurso del psicótico” (Laclau, 2000a: 104). Así, la teoría de Laclau puede ser entendida como el esfuerzo por responder al interrogante ¿cómo se constituye esa necesaria e imposible totalidad? La noción de hegemonía viene a dar respuesta al mismo, con la específica función que la ideología tiene en ella.

El modo en que él la define parte de cuestionar su concepción como una “falsa representación”, ya sea de la propia totalidad social, ya sea de la subjetividad. En el primer caso, la

ideología presupone la existencia de un punto de vista extra-ideológico, desde el cual se señalaría el carácter ideológico de un determinado discurso. Concepción que Laclau cuestiona, pues se sitúa en una po- sición metalingüística, contraria al inmanentismo sobre el cual se erige su perspectiva, según la cual "no hay un fundamento extra-discursivo a partir del cual una crítica de la ideología podría iniciar- se", por lo que "todas las críticas serán necesariamente intra-ideológicas" (Laclau, 2000b: 13). En el segundo, presupone una esencia del sujeto, a partir de la cual éste sería fijado, tornando en "falsa conciencia" toda otra percepción que el sujeto tenga sobre sí mismo. Sin embargo, dada la infinitud en la que se asienta la perspectiva laclauiana, no cabe más que afirmar que "todo sujeto es *esen- cialmente* descentrado, que su identidad no es nada más allá de la articulación inestable de posicio- nalidades constantemente cambiantes" (Laclau, 2000a: 140-105, las cursivas son mías). En esto puede verse una inversión en espejo del uso marxista de "ideología", por la cual ésta ya no es una instancia que vela los verdaderos intereses del sujeto, sino la pretensión de establecer tal verdad, cuyo reconocimiento permitiría una identidad plena de ese sujeto para consigo mismo (una toma de conciencia que posibilitaría el pasaje del en sí al para sí).

Lo anterior permite ya vislumbrar cuál es el uso que aquí se da a la noción de ideología, en tanto ella sigue siendo una "falsa representación", pero no de una totalidad –social o subjetiva– ve- lada, sino, justamente, de su imposibilidad última. Es decir, no vela una supuesta esencia positiva de lo social, sino su "esencia negativa". "Y en la medida en que lo social es imposible sin una cierta fi- jación de sentido, sin el discurso del cierre, lo ideológico debe ser visto como *constitutivo de lo so- cial*. Lo social sólo existe como el vano intento de instituir ese objeto imposible: la sociedad" (La- clau, 2000a: 106, las cursivas son mías). Punto en el cual se evidencia como, en este uso, la ideolog- ía es "constitutiva de lo social" y, como tal, inerradicable, a menos que se quiera caer en el "discur- so psicótico" de la pura ausencia de fijación de sentido. En este marco, se puede analizar una for- mación ideológica particular e, incluso, *deconstruir* su pretensión totalizante, pero sin que ello torne menos necesaria la presencia de una ideología para la constitución de lo social y de la subjetividad.

La consecuencia de todo esto es que la tarea política de la teoría no es ya la (marxista) crítica de la ideología, pero tampoco, en sentido estricto, la deconstrucción de la misma, pues ¿en pos de cual fin y para lograr qué?. Antes bien, en esta concepción, "la tarea principal de la izquierda […] es la construcción de lenguajes que proporcionen ese elemento de universalidad que hace posible el establecimiento de vínculos equivalenciales" (Laclau, 2011: 210), es decir, la tarea política por an- tonomasia es *producir ideología*.

2. La sociología de la ideología

En el centro de la perspectiva de Boltanski se encuentra su propuesta de pasaje desde una sociología crítica a una sociología *de la* crítica, esto es, volviendo a la crítica no un rasgo de la pro-pia perspectiva sociológica, sino su objeto de estudio. En tanto entiende por ella la capacidad de los actores sociales de denunciar el carácter injusto de una determinada situación, la cual se encuentra complementada por la capacidad de justificar el carácter justo de la misma situación, confirmándo- la. De allí que "la confirmación y la crítica han de ser consideradas como dos funciones que tienden a definirse mutuamente y a no existir sino en virtud de la existencia de la otra" (Boltanski, 2014:163).

En este contexto se inscribe el uso que Boltanski le da a la noción de ideología, sobre todo en *El nuevo espíritu del capitalismo*, pues él (junto con Chiapello) llama "espíritu del capitalismo a *la ideología que justifica el compromiso con el capitalismo*" (Boltanski y Chiapello, 2010: 41). Es decir, en primer lugar, "la ideología constituye el conjunto de creencias compartidas, inscriptas en instituciones, comprometidas en acciones y, de esta forma, ancladas en lo real" (Boltanski y Chia- pello, 2010: 33). Conjunto que, en segundo lugar, justifica la situación, confirmándola. Concepción que se opone a la "vulgata marxista" que hace del concepto de ideología una falsa consciencia, vía por la cual se reducen las capacidades de los actores (incluyendo las capacidades de confirmación y crítica). Más aún, "la cuestión de saber si las creencias asociadas al espíritu del capitalismo son ver- daderas o falsas, de vital importancia en numerosas teorías de las ideologías, […] no es fundamental en nuestra reflexión, pues ésta *se limita a describir* la formación y la transformación de las justifi- caciones del capitalismo, no a juzgar su verdad intrínseca" (Boltanski y Chiapello, 2010: 46, nota 17, las cursivas son mías).

La tensión entre confirmación y crítica es concebida como una contradicción, más aún, "una contradicción que se encuentra en cierto modo inscrita en el núcleo mismo de la vida social común, y que conviene abordarla […] considerando que constituye, en este nivel de análisis, una contradic- ción insuperable. La llamaremos '*contradicción hermenéutica*'" (Boltanski, 2014: 143). De ella de- riva la posibilidad de la crítica, así como la de la confirmación, pues la ausencia de una acarrearía la superación de esa contradicción "insuperable". Por esta vía, la crítica termina tornándose en un pro- ceso *necesario* de la vida social ("La necesidad de la crítica" es el título del capítulo IV de *De la crítica*), tan necesario como la confirmación. En definitiva, en esta concepción, ella no es más que uno de los extremos del movimiento pendular a través del cual se produce necesariamente el sentido común sobre el mundo, cuyo complemento es "la necesidad de un espíritu para el capitalismo" (Boltanski y Chiapello, 2010: 40) y, más en general, de una ideología que confirme la institución de lo social, a fin de evitar "una infinita fragmentación de los significados" (Boltanski, 2014: 152). Así, crítica e

ideología quedan situadas en el mismo plano, como instancias de la insuperable contradicción hermenéutica.

Lo anterior entraña una inversión en espejo (de carácter post) de aquella pretensión característica a los "grandes relatos" (modernos), según la cual la historia se dirige hacia su reconcilia-ción final. Inversión en la cual la contradicción no es un producto sociohistórico, sino un rasgo constitutivo de lo social, dando lugar a lo que, con Jameson, puede denominarse "un milenarismo de signo inverso" (1991: 15). Ya no se promete un futuro radicalmente distinto, una etapa en la que el velo ideológico ha sido, por fin, dejado atrás, sino que se tiene la certeza de que toda institución de lo social será una variación particular de siempre-la-misma tensión, propia a la contradicción hermenéutica, decretándose así el fin de la historia. A esto se agrega la "superficialidad" de la pers- pectiva de Boltanski, ya que, aun cuando la contradicción hermenéutica es presentada como más fundamental, lo efectivamente estudiado en su teoría es la relación entre la crítica y la confirmación ideológica que establece. Ambas necesarias y, por tanto, tan fundamentales como la contradicción hermenéutica.

La tarea ya no es dejar atrás las contradicciones sociales, como proponía el marxismo modernista, antes bien, en una imagen especular de este planteo, ha de procurarse establecer "una rela- ción de familiaridad con esta contradicción [hermenéutica], una contradicción que todos aprender- ían a encarar, aunque no tanto para superarla como para habituarse a vivir en su compañía, es decir, con ella, en la fragilidad" (Boltanski, 2014: 242). La tarea de la crítica no es ya apostar por una transformación radical de la sociedad, a través de las prácticas de los actores, , sino aceptar lo que la sociedad constitutivamente es, insuperable limite a la capacidad de ese actuar para producir historia.

3. La convergencia post

Este trabajo propone un recorrido en paralelo por las perspectivas de Laclau y Boltanski, con eje en sus usos de la noción de ideología. Como resultado del mismo pudo plantearse una "conver- gencia" entre ambas, aun en su radical diferencia, por lo que cabe considerarla el producto de que ambas teorías expresen el actual *Zeitgeist*: lógica cultural postmodernista. Así, en ambas predomina esa "nueva superficialidad" que Jameson (1991) señalará como el principio formal del posmoder- nismo, el cual implica una ruptura para con los "modelos de profundidad". Como consecuencia de ello, la noción de ideología pierde el sentido impugnador que tenía en los "grandes relatos moder- nos", para tornarse, en cambio, una noción *descriptiva* de un proceso *constitutivo* de lo social y, como tal, *necesario* para su institución. En suma, esta superficialidad conlleva "la abolición de la distancia crítica" (Jameson, 1991: 75).

Otro rasgo en común proviene de lo que cabe caracterizar como la inversión en espejo de los "grandes relatos modernos" (en realidad, de cómo éstos son percibidos desde el punto de vista post). Procedimiento que instaura una serie de pares dicotómicos, en los que las teorías post defien- den el polo opuesto al atribuido a los "grandes relatos", pero sin romper la lógica sobre la cual se asienta dicha dicotomía. Así, donde estos últimos plantean una necesidad histórica –central a todo progreso teleológico–, aquellas sostienen una contingencia fundamental; donde éstos plantean un universalismo moral, aquellas un relativismo; donde éstos vislumbra la posibilidad futura de una sociedad reconciliada, aquellas afirman el carácter constitutivo del desgarramiento actual. En nin- guno de los casos se discute el supuesto fundamental sobre el cual se construye la dicotomía: la ca- pacidad del punto de vista teórico de atravesar plenamente a lo social, tornándolo transparente, para captar así su esencia, sea ésta una esencia positiva o bien una negativa (oposición que no deja de constituir una dicotomía), como el inerradicable antagonismo o la insuperable contradicción her- menéutica. En definitiva, ambos puntos de vista fijan una *certeza* (Gambarotta, 2014) acerca de lo constitutivo de lo social, cuya consecuencia es despojar de su aguijón crítico a la noción de ideolog- ía y a la sociología de la cultura en su conjunto.

Bibliografía

Boltanski, Luc (2014), *De la crítica*, Madrid, Akal.

Boltanski, Luc y Chiapello, Ève (2010), *El nuevo espíritu del capitalismo*, Madrid,

Akal. Gambarotta, Emiliano (2014), *Hacia una teoría crítica reflexiva*, Buenos

Aires, Prometeo. Gambarotta, Emiliano (2016), *Bourdieu y lo político*, Buenos Aires,

Prometeo.

Horkheimer, Max (1974), "¿Un nuevo concepto de ideología?", en Lenk, K. (ed.), *El*

concepto de ideología, Buenos Aires, Amorrortu.

Jameson, Fredric (1991), *Ensayos sobre el posmodernismo*, Buenos Aires, Imago Mundi.

Laclau, Ernesto (2000a), *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*, Buenos

Aires, Nueva Visión.

Laclau, Ernesto (2000b), *Misticismo, retórica y política*, Buenos Aires, FCE.

Laclau, Ernesto (2011), "Estructura, historia y lo político", en Butler, J., Laclau, E. y Žižek, S.,

Contingencia, hegemonía, universalidad, Buenos Aires, FCE.

Laclau, Ernesto y Mouffe, Chantal (2006), *Hegemonía y estrategia socialista*, Buenos Aires, FCE.

Visibilización del terrorismo de Estado en Chile durante la dictadura cívico militar a través testimonios e imágenes en la revista *APSI* (1983-1984).

Autora: Diana Gómez

El golpe de Estado llevado a cabo por los militares en Chile el 11 de septiembre de1973 contra el gobierno de Salvador Allende conllevó a la aplicación diversas formas de violación de los Derechos Humanos a través de la constitución de campos de detención clandestinos en los que torturaron y ejecutaron a todos aquellos que consideraron un "enemigo" para la nación. Estas acciones se llevaron a cabo en el marco de lo que Errázuriz (2009) denominó "operación limpieza" en el proceso *destructivo del legado marxista*. Este incluyó un amplio repertorio de medidas, desde las acciones más extremas como los atentados contra la integridad física y el derecho a la vida, hasta la quema de libros, la transformación de los espacios urbanos y la apariencia física de los ciudadanos chilenos. Sin embargo, en la prensa chilena estos temas no fueron tratados debido a que las fuerzas militares solo permitieron el funcionamiento de los medios de comunicación que eran afines con sus objetivos, *El Mercurio*, *La Segunda* y la revista *Ercilla* (Donoso Fritz, 2013).

Fue necesario que pasaran diez años del golpe militar para que la prensa opositora a la dictadura, que surgió al final de los años setenta – las revistas *Apsi* (1976), *Análisis* (1977) y *Hoy* (1977) - empezaran a tratar el tema de la violencia de Estado. El contexto en el que aparece el tratamiento del terrorismo de Estado en estas revistas es el de la ampliación de los límites de acción civil que se generaron en Chile a partir del surgimiento de las Jornadas de Protesta Nacional (1983-1986)[1], las cuales, a su vez permitieron una "apertura" del régimen militar, denominada "Primavera de Jarpa"[2] (1983-1984). Como parte del proceso de apertura, se flexibilizó el exilio y se levantó la censura de prensa, lo que permitió el incremento de informaciones relacionadas con actividades de la oposición y permitió la autorización de nuevas publicaciones opositoras como la revista *Cauce* (1983).

[1] Las Jornadas de Protesta Nacional fueron manifestaciones civiles que periódicamente en Chile entre 1983 y 1986 para protestar contra la dictadura de Augusto Pinochet. Se caracterizaron por la realización de manifestaciones, especialmente, en Santiago.

[2] Es el nombre con el que se suele denominar al período de apertura política durante la dictadura militar de Chile entre 1983 y 1984 al asumir Sergio Onofre Jarpa como ministro del Interior en agosto de 1983.

La pérdida del miedo de la sociedad civil que las Jornadas de Protesta originaron acompañó un proceso de ampliación de la beligerancia en la prensa opositora a la dictadura en la que las imágenes tuvieron un lugar significativo para dar cuenta del terrorismo de Estado y de la violación de los derechos humanos por parte de los militares y de los organismos de seguridad creados por la dictadura. Primero por la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA) y, después por la Central Nacional de Inteligencia (CNI). [3] En esta medida, nos interesa analizar cómo se visibilizó en la revista *Apsi* la violencia ejercida por el régimen militar a través del uso de imágenes y de testimonios de las víctimas. Para este trabajo tenemos en cuenta las imágenes y testimonios de tortura publicados en el número 136 de *Apsi*, 7 y 20 de febrero de 1984. La hipótesis con la que trabajamos es que fue necesaria una conjunción entre imagen y testimonio para que ambos elementos se reforzaran mutuamente en tanto "pr ueba" de la to rt ur a y de la vio lac ió n de der echo s hu ma no s por part e del r ég ime n militar.

La revista *Apsi*

En 1976, la presión de la comunidad internacional sobre la dictadura cívico militar chilena generó una primera y tenue distensión por parte de los militares que se expresó en la sanción del Acta Constitucional No. 3, la cual ampliaba los márgenes de la libertad de opinión y de información. En esa coyuntura, surgieron medios gráficos que no respondían a los lineamientos ideológicos de la dictadura ni representaban los intereses de sus adherentes, sino que articulaban discursos críticos y opositores. Ese fue el caso de la *Agencia publicitaria y de servicios informáticos*, *Apsi*, que surge en 1976 por iniciativa de un grupo proveniente del clausurado Comité de Cooperación para la Paz. [4] *Apsi* surge como un boletín de información internacional, que tenía prohibido tratar temas nacionales y circular en los quiscos. Entre 1976 y 1979 trató exclusivamente temas internacionales. Sin embargo, en julio de 1979, obtuvo la autorización de la Dirección

[3] La DINA operó entre 1973 y 1977 y, la CNI entre 1977 y 1990.

[4] El Comité Pro Paz, formalmente Comité de Cooperación para la Paz en Chile, fue un organismo de derechos humanos creado en 1973 por las iglesias cristianas junto con la comunidad judía para proteger la vida e integridad física de las personas perseguidas por la dictadura militar en Chile.

Nacional de Comunicaciones (DINACOS)[5] de publicar temas nacionales. En esta primera etapa, la revista se financió con recursos internacionales provenientes de las Agencias de Cooperación Entraide Fraternité y Novib, y por medio de suscripciones en Chile y en el exterior (Moyano y Rivera, 2020). Tenía doce páginas aproximadamente, sin imágenes y periodicidad quincenal. En 1978, *Apsi* se reestructura al incorporar un director, editor internacional, editor cultural, centro de documentación y representante legal. Dos años más tarde, incorpora colaboradores nacionales e internacionales que firman sus columnas.

Sin embargo, entre agosto de 1981 y mayo de 1983, la revista fue sometida a una constante censura, que la lleva a dejar de publicarse por nueve meses y a entrar en diversos pleitos legales con el régimen militar; así como a disputar su derecho a publicar noticias nacionales. En 1984 comenzó el período de oro de *Apsi* (Araya Jofré, 2007); durante este año, la revista se refiere a la necesidad de generar un cambio en Chile, a la posibilidad de la vuelta de la democracia, pero, sobre todo alude abiertamente al tema de la tortura, las ejecuciones y las desapariciones bajo la dictadura.

Imágenes y testimonios de la tortura en *Apsi*

Para la edición número 136, *Apsi* tituló en su tapa "Testimonios directos: Así se tortura en Chile" acompañado de una ilustración sobre el Pau de Arara (Ver imagen 1). En primer lugar, nos interesa resaltar el sensacionalismo del titular, que fue acompañado de otros titulares similares en las portadas de las ediciones siguientes de la revista.[6] Esta manera sensacionalista de titular sus portadas para dar cuenta del terrorismo de Estado en Chile pudieron obedecer a la estrategia de la revista de combinar información con denuncia y a la necesidad de construir una cultura de derechos humanos en Chile (Moyano y Rivera, 2020). Es necesario indicar que, a pesar de que la revista *Solidaridad*, perteneciente a la Vicaría de

[5] La DINACOS fue un organismo dependiente de la Subsecretaría General de Gobierno chileno establecido durante la dictadura militar, operativo desde finales de 1973 hasta el 12 de febrero de 1992. Su objetivo era autorizar y censurar los contenidos generados por todo medio, audiovisual o escrito, autorizado para transmitir o circular en Chile.

[6] Otros titulares de la revista en 1984 fueron "Detenidos-desaparecidos: "Cómo y quiénes los hicieron desaparecer", nº 137, febrero 21 al 5 de marzo; "Los ejecutores del régimen", nº 139, marzo 20 al 2 de abril y, "Desaparecidos en Paine: Los secretos del patio 29", nº 141, 10 al 16 de abril.

la Solidaridad,[7] publicó reportes desde 1976 sobre la violación de derechos humanos llevada a cabo por la dictadura desde el golpe de Estado, estos fueron publicados como informes al interior de la revista y estuvieron centrados en los casos de detenidos desaparecidos.[8]

En segundo lugar, *Apsi* publica el testimonio de cuatro víctimas de tortura que fueron entregados a Amnistía Internacional. Aunque los testimonios en cada caso son cortos e interactúan en su narración entre la primera y la tercera persona, estos están centrados en describir las formas en que fueron torturados física, sexual y psicológicamente por los diferentes organismos de seguridad de la dictadura. Sobre estos testimonios nos interesa problematizar su uso en *Apsi* a partir de las características que les asigna Peris Blanes (2015), esto es "la textura de las representaciones que la acompañan, el tono de los textos que se le adhieren, el lugar en el que se hacen públicos o el modo de circulación que para ellos se diseña" (p. 553).

Por un lado, observamos que los testimonios son publicados en el contexto del primer y más combativo período de las Jornadas de Protesta Nacional, esto es entre 1983 y 1984 (Bravo, 2017). Estas protestas desempeñaron un papel fundamental en la construcción de un proceso de democratización social en Chile que ensanchó los espacios de debate, politización, organización y presencia pública de la oposición a la dictadura (Bravo, 2017; Delamaza & Garcés, 1985). Además, obligaron al régimen a plantear una "apertura" que posibilitó a la prensa opositora desplegar una campaña de información y denuncia sobre la violación de derechos humanos y la corrupción de la familia Pinochet, entre otros temas.

Por otro lado, estos testimonios estuvieron acompañados de imágenes alusivas a diversas técnicas de tortura, un informe sobre los efectos físicos y psicológicos de la tortura sobre las víctimas y sus familiares basado en una investigación elaborada por Amnistía Internacional; así como de un reporte sobre el uso de la tortura en Chile en el que se contabilizaron 426 casos en 1983. Es decir, estos testimonios de víctimas de tortura

[7] Fue el boletín informativo de la Vicaría de la Solidaridad, el cual fue editado quincenalmente entre mayo de 1976 y octubre de 1988, y alcanzó un total de 300 números (González Alarcón y Monsálvez Araneda, 2019).
[8] En 1976, en su nº 7, *Solidaridad* publicó un informe detallado sobre 383 casos de personas desaparecidas hasta esa fecha, de las cuales 337 habían desaparecido entre el 11 de septiembre de 1973 y el 31 de diciembre de 1975 y, otros 46 casos habían ocurrido entre el 1° de enero y el 30 de junio de 1976. "Informe sobre 383 casos de personas desaparecidas". Revista *Solidaridad*, n°7, Separata de solidaridad, octubre de 1976, p. 4.

interactuaron con otros elementos que facilitaron su lectura en un medio gráfico de oposición al régimen y en un contexto de "apertura" y de ensanchamiento de los procesos de democratización en un Chile dictatorial, pero en el que los organismos de seguridad continuaban operando.

Con respecto a las imágenes que acompañan los testimonios y el informe sobre la tortura en Chile para 1984, se publicaron cinco ilustraciones y una fotografía. La imagen de la portada (Ver imagen 1), que se repite al interior de la revista es una ilustración en la que se representa el método de tortura conocido como Pau de Arara. Este término portugués traduce "palo de guacamayo" y remite a una técnica de tortura física diseñada para causar fuertes dolores articulares y musculares, así como dolores de cabeza y traumas psicológicos.[9]

Esta técnica de tortura se originó, al parecer, con los traficantes de esclavos portugueses, que la usaba como una forma de castigo para los esclavos desobedientes; pero su uso se generalizó por los agentes de la policía política de la dictadura militar brasileña contra los disidentes políticos en las décadas de 1960 y 1970.

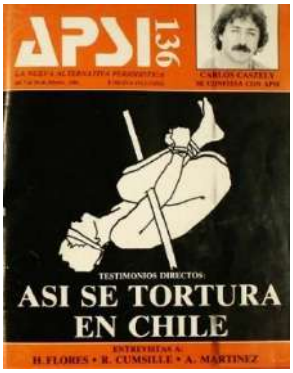


Imagen 1. *Apsi*, No. 136, 7 al 20 de febrero de 1984, portada

Tanto la imagen de la tapa como las que acompañan los testimonios y el informe sobre la tortura son ilustraciones que remiten a una iconografía del sufrimiento e, incluso podríamos decir que algunas de ellas aluden al martirio dado los gestos de dolor que se pueden observar en ellas a través de la visibilización de diversas técnicas de tortura como el

[9] La técnica consiste en colocar un tubo, barra o poste sobre los bíceps y detrás de las rodillas mientras se atan los tobillos y las muñecas de la víctima para que el cuerpo quede suspendido.

pau de arara, la parrilla y la silla (Ver imágenes 2). Siguiendo a Sontag (2004) podemos decir que estas imágenes, aunque no lograron abarcaron la mayor parte de la realidad a que se refieren, sí cumplieron la función de mostrar lo que los organismos de seguridad e inteligencia del régimen militar chileno hacía a quien ellos consideraban un "enemigo" para la nación.

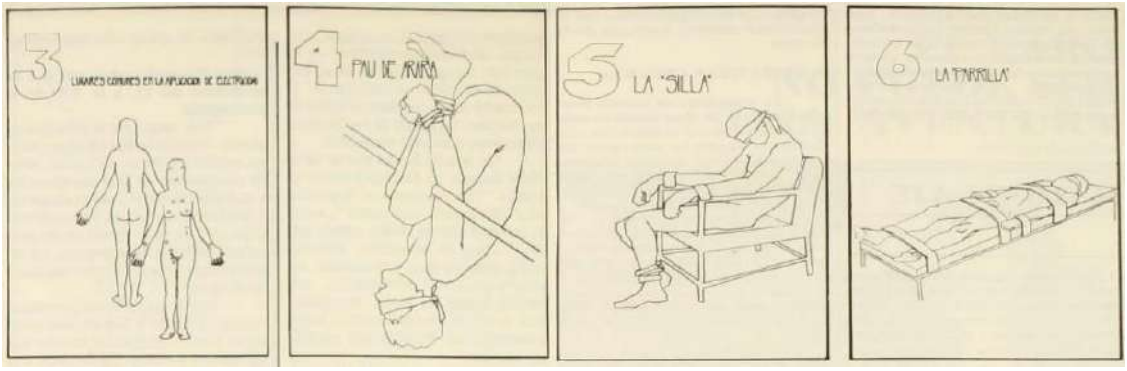


Imagen 2. Apsi, No. 136, 7 al 20 de febrero de 1984, p. 9 y 11

Otra de las imágenes que acompañan los testimonios de víctimas de tortura hace referencia a la picana como instrumento de tortura y se acompaña de una fotografía en la que se observan huellas en el cuerpo de una víctima; así como una ilustración sobre los lugares del cuerpo donde esta fue aplicada (Ver imágenes 2 y 3). Es una fotografía que funciona como registro objetivo y, al mismo tiempo como testimonio (Sontag, 2004) de las huellas que deja el uso de la picana en las victimas del régimen militar. Al introducir esta fotografía, podemos observar una tensión que se produce, por un lado, entre la voz de los testigos y las imágenes y, por otro lado, una tensión entre las imágenes mismas porque no es suficiente con ilustrar algunas de las técnicas de tortura usadas por los organismos de seguridad chilenos, sino que es necesario mostrar una huella sobre una víctima.

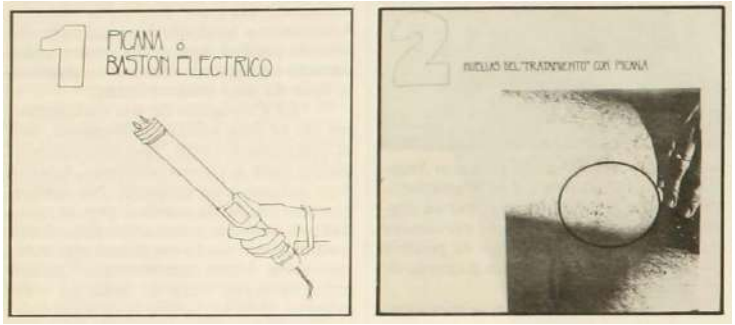


Imagen 3. Apsi, No. 136, 7 al 20 de febrero de 1984, p. 8

Reflexiones finales

Las imágenes y testimonios publicadas por la revista *Apsi* se insertaron en un contexto particular de beligerancia de la oposición y de la prensa, así como un período de "apertura" del régimen militar. Aunque es necesario indicar que la publicación de estos testimonios e imágenes sobre la aplicación de la tortura por los organismos de seguridad e inteligencia en el Chile de Pinochet, tuvo consecuencias para *Apsi*, dado que después de su publicación y de las otras cinco ediciones en la que trató la violación de derechos humanos, la revista fue censurada nuevamente por la DINACOS. En esta oportunidad se le volvió a prohibir el tratamiento de temas nacionales bajo la amenaza de ser clausurada definitivamente. Por otro lado, es interesante observar la relación estrecha que se establece entre testimonios e imágenes en *Apsi* para denunciar la violación de los derechos humanos por el régimen de Pinochet. En este caso, la voz de las víctimas requirió de imágenes, ilustraciones y fotografía, como soporte de sus testimonios. Es decir, se necesitó de una configuración de las imágenes y testimonios en tanto agentes de prueba y veridicción de la tortura.

Referencias Bibliográficas

- Araya Jofé, F. (2007). Historia de la revista Apsi. Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- Bravo, V. (2017). Piedras, barricadas y cacerolas: las Jornadas Nacionales de Protesta, Chile 1983-1986. Santiago: Universidad Alberto Hurtado.
- Delamaza, G. y Garcés, M. (1985). La explosión de las mayorías: Protesta Nacional 1983-1984. Santiago: ECO.
- Donoso Friz, K. (2013). "El 'apagón cultural' en Chile", Outros Tempos, vol. 10, n.16, p. 104-129.
- Errázuriz, L. H. (2009). "Dictadura militar en Chile. Antecedentes del golpe estético-cultural", *Latin American Research Review*, Vol. 44, No. 2, p. 136-157.
- Peris Blanes, J. (2015) "Usos del testimonio y políticas de la memoria. El caso chileno". En "Avatares del testimonio en América Latina", *Kamchatka. Revista de Análisis Cultural*, n° 6, Valencia, pp. 549-581.
- Sontag, S. (2004). *Ante el dolor de los demás*. México: Alfaguara.

La representación de los vínculos de pareja en *Alack Sinner - Encuentros y reencuentros*, de Muñoz y Sampayo.

Autora: Carolina Natalia Góngora

José Muñoz y Carlos Sampayo, artistas de nacionalidad argentina, se encontraron en 1974 en Europa y comenzaron con un proyecto de historieta que duró 31 años: *Alack Sinner*. Muñoz vivía en Londres, Sampayo en Barcelona, en ese entonces ambos estaban trabajando por encargo en distintas editoriales donde no podían expresar su potencial creativo[1]. Se conocieron gracias a su amigo en común Oscar Zárate y se llevaron bien de inmediato, iniciaron su proyecto artístico con un formato familiar para ellos y las editoriales que decidieran publicarlos: el policial negro norteamericano, destinado a un público europeo. Muñoz fue el dibujante y Sampayo el guionista.

A los seis meses de ese primer encuentro, terminaron su primera obra: "El caso Webster" que salió publicada en 1975. Continuaron con su creación hasta 2006 con "El caso USA", su última historia de la serie. Se publicó de manera ininterrumpida entre enero de 1975 y 1977, en *Alter Linus* una revista italiana y en *Chalie Mensuel* de Francia. Luego se sumaron otros países como España, Suiza, la ex Yugoslavia, Holanda, Bélgica, México, Brasil, Estados Unidos, entre otros. A partir de 1977, sus publicaciones fueron mucho más pausadas, incluso con baches de hasta cinco años. En Argentina la historieta salió de manera segmentada mediante la revista Fierro en 1980, fue a partir de 2003 que la editorial Planeta-De Agostini comenzó a publicar la obra completa, revisada por sus autores. El tomo integral salió publicado por editorial Salamandra recién en 2017. Pablo Turnes, menciona al respecto:

> "Alack Sinner es una obra que se mantiene como uno de los mejores ejemplos de la historieta mundial, pero al mismo tiempo su devenir editorial la ha convertido en una *rara avis*, dado que durante mucho tiempo su publicación fue fragmentada y la aparición de una versión local integral se demoró largos años" (Turnes2018:11)

[1] "El Reportaje: Muñoz-Sampayo", p. 62-65, Revista Fierro, Año 1, Nº1, Septiembre 1984.

En este análisis se hará foco en la obra “Encuentros y reencuentros”, de 1982, específicamente en la representación de los vínculos de parejas, sus relaciones de poder, roles, géneros, sexualidad y estereotipos.

El personaje Alack Sinner fue mutando con el paso de los años, la trama narrativa, también. Empezó siendo una serie de policial negro y ya en el tercer capítulo empezó a distanciarse de las reglas del género; esto ayudó a que las entregas tengan tramas inciertas y que los lectores no supieran con qué se iban a encontrar. Los rasgos físicos del personaje también fueron cambiando a lo largo de las tiras: Muñoz fue modificando su estilo durante esos años, eso se notó en sus dibujos; a su vez, Sinner también envejecía en la historia. De acuerdo con la descripción de Turnes “*Alack Sinner* es en buena medida una obra autobiográfica, disimulada en el género policial transnacionalizado. Este “escribir mis propias imágenes” de Sampayo era un sentimiento compartido con Muñoz” (Turnes, 2018).

Los autores, al igual que otros de su época, supieron encontrar en las grietas de las imposiciones editoriales, la posibilidad de construir su obra. Siguiendo a Raymond Williams en ese momento de pasaje entre lo residual y lo emergente, es posible la creación de nuevas formas (2000: 145). En esta línea, Sampayo en la revista Fierro N°1, expresó en un reportaje:

> Empezamos con ritmo novelesco, de textos explicativos, tímidamente. Luego fue la primera persona, que es la expresión de sentimientos internos; después, una percepción de los personajes circundantes hace a la historieta más coral para terminar traduciendo lo que recibe un oído atento a todo: a las voces de las figuras y del entorno. Los sonidos vienen de adelante, del fondo... Aunque no tiene mucho sentido explicarlo así, empezamos como novela y luego la cosa comienza a ser más teatral. O mejor, y de esto estoy seguro, más historieta, historieta pura (Sampayo, 1984: 65).

Realizar un análisis de esta obra es interesante para ver de qué manera son representados los vínculos sexoafectivos y cómo son reapropiados en esta historieta. El estudio académico de las narrativas dibujadas es un campo desatendido en comparación con otras áreas de investigación en ciencias sociales. En términos de Raymond Williams: una sociología de la cultura debe interesarse por las instituciones y formaciones de la producción cultural, pues éste es uno de los más característicos de sus campos. Pero además una sociología de la cultura debe interesarse también por las relaciones sociales de sus medios específicos de producción (1981: 26).

“Encuentros y reencuentros” se publicó en 1982 e inicia con Alack Sinner quien decide ir a visitar a su padre a un motel a 600 km de Nueva York. Con esta acción, aparenta retomar la trama en el momento en el que la dejó cinco años atrás en “Recordando” (1977). Otro recurso narrativo utilizado es el uso de varias viñetas al inicio de la historia donde se lee sobre el asesinato de John Lennon, de esta manera el lector atento sabe que el tiempo del relato siguió avanzando a la par del nuestro:



Estudiar la dimensión histórica también es importante para poder conocer los conflictos políticos, económicos y la coyuntura social de aquel período en particular.

En “Encuentros y reencuentros”, Sinner se reencuentra con Enfer y Sophie, sus antiguos amores. Enfer había aparecido por primera vez en “Ciudad sombría” (1976), en ese entonces ella fue sincera desde el principio e inició una relación con él. No le importó reconocer que lo amaba pero de todas formas siguió manteniendo relaciones con otros hombres. Intentó vincularse con Sinner con más compromiso y al no conseguirlo, lo dejó sin contarle que esperaba una hija suya. Decidió criarla sola y le contó la noticia cuatro años después cuando él volvió a buscarla:



Tanto en este apartado como en los anteriores donde se pueden ver otros romances del personaje, las mujeres que se vinculan con éste, son mujeres fuertes, independientes, sensibles y alejadas de los estereotipos clásicos de la historieta. Suelen ser superiores a Alack Sinner en muchos aspectos, tienen sus vidas con proyectos, siguen adelante sin él aún estando enamoradas.

En “Encuentros y reencuentros”, Alack también se reencuentra con Sophie, ella se entera que Sinner tiene una hija y le comenta “¿Otra?” haciendo referencia a su propio embarazo que no se ve en la serie principal sino en un spin off. Enfer y Sophie, tienen hijos suyos y no le avisan. Cada una tiene una personalidad propia que las muestra valientes en las viñetas. No son un adorno del protagonista pero tampoco son la proclamación del movimiento feminista que estaba de moda en la época.



En esta obra se terminó de correr el foco del género policial en relación a los casos a resolver, esto era algo que ya no importaba tanto en la historia, sino que, la cotidianeidad

del detective se fue volviendo la historia misma. En “Encuentros y reencuentros” la estructura se disolvió por completo. La historia tanto a nivel gramatical como narrativo, se rompe, se fragmenta y desintegra.

Este análisis es el primero que realizo en lo que respecta a la representación de los vínculos afectivos de pareja en un caso de historieta argentina, el tema será, con ajustes y ampliación de corpus, mi posterior tema de tesis para la maestría en Comunicación y Cultura de la Universidad de Buenos Aires. Lejos de encontrar conclusiones cerradas, me despierta un interés por continuar investigando y relacionando esta historieta con otras. Mijaíl Bajtín, reivindica el humor para comprender lo social. A través de la risa se puede acceder a ciertos aspectos esenciales de una época. Considero importante el humor y la narrativa gráfica para buscar marcas y representaciones de lo social. Tal vez el exilio de los autores influyó en la representación de las mujeres de esa época, sería interesante poder realizar un estudio comparativo con historietas producidas y publicadas en Argentina en la misma época.

Bibliografía Consultada:

Bajtín, M. (1993). La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento. El contexto de François Rabelais. Madrid, Alianza.

Turnes, P. (2018). El exilio de las formas. Buenos Aires, Tren en movimiento.

Williams, R. (1981). Sociología de la cultura. Buenos Aires, Gedisa.

Williams, R. (2000). Marxismo y literatura. Barcelona, Península.

Revista Fierro, Año 1, Nº1, Septiembre 1984. “El Reportaje: Muñoz-Sampayo”, p. 62-65

El análisis de la clase trabajadora en el pasaje del marxismo inglés a los estudios culturales. Apropósito de Richard Hoggart, E. P. Thompson y Raymond Williams

Autor: Bryam Herrera Jurado

Luego de la segunda guerra mundial, Estados Unidos pasa a ser el centro del capitalismo, hay una expansión en las economías que hasta hacía poco estaban estancadas, adviene la cultura de masas, el modelo del estado de bienestar se expande en distintos países occidentales y la guerra fría hace de la Unión Soviética una posibilidad próxima y efectiva. En este contexto, los académicos de izquierda ingleses se ven en la necesidad de dar una interpretación cabal de estos cambios en el mundo.

El Partido Comunista de Gran Bretaña, epicentro por muchos años de estos debates, asumen una posición ortodoxa, intentando explicar los nuevos acontecimientos con las viejas recetas marxistas de la III Internacional Comunista. Razón por la cual, a pesar de mantener en sus filas intelectuales como Eric Hobsbawm, empieza a perder centralidad dentro del marxismo inglés. Otros teóricos e investigadores buscan realizar análisis y conceptualizaciones que estén a la altura de los sucesos; trabajando en solitario, o formando nuevos grupos políticos o de investigación.

La nueva izquierda emerge en este escenario; buscando dar respuestas políticas, pero también teóricas a los cambios de la sociedad. Richard Hoggart, E.P. Thompson y Raymond Williams, tempranos miembros del grupo que posteriormente se denominaría escuela de Birmingham y más tarde estudios culturales, se ocupan de esta actualización, intentando responder la pregunta clave:

¿Qué ocurre con la clase trabajadora durante la bonanza económica en Inglaterra? (Hall, 2017: 27).

La respuesta dada por la versión más difundida del marxismo por aquel entonces, la de la Unión Soviética y la III Internacional Comunista posterior a la muerte de Lenin, se limitaba a entender a la clase trabajadora y la cultura como consecuencia del sucesivo avance, en distintas etapas, de la economía. Postura que, entre otras cosas, implico hacer de los trabajadores entendidos como sujetos con agencia o como fuente directa de estudio. De este modo, atribuyendo cualidades a las etapas y no a los actores, se pretendía explicar la situación del proletariado según la etapa de desarrollo político o económico de un país. Fetichizada, se veía a la clase obrera como la consecuencia, no de su acción, sino de un sedicente desarrollo.

Quizá sin saberlo, Hoggart hace el primer gran aporte en el retorno al estudio de los trabajadores, publicando en 1957 The uses of literacy: aspects of working-class life. Obra en la cual, mediante un ensayo auto-etnográfico, analiza cómo vive la clase trabajadora inglesa antes de la segunda guerra mundial y cómo cambia su vida debido al advenimiento de la cultura de masas. De este modo, Hoggart (2013) toma por cultura los rasgos menos tangibles de los miembros de la clase obrera, como su entorno, sus gustos, sus revistas y sus salidas de fin de semana. Llevando a un nivel pormenorizado el análisis de los trabajadores.

El autor aborda a la clase obrera desde una concepción identitaria. Desde la pertenencia a un grupo homogéneo propio. Estando su unidad ligada a la identidad común y al reconocimiento reciproco y no así sólo a determinaciones económicas macroestructurales. El dueño de una tienda en un barrio obrero o quien realiza algún tipo de arreglo, en este sentido, a pesar poseer cierto capital, puede formar parte de la clase trabajadora por compartir su forma de vida y su cultura.

La obra concluye que durante la primera mitad del siglo XX la clase trabajadora inglesa generó a su modo resistencias y re-significó los cambios que implicó el desarrollo de la cultura de masas en la sociedad inglesa; no siendo objeto pasivo de los medios de comunicación ni de la historia.

Stuart Hall, en su historia de los estudios culturales, enmarca a esta obra de Hoggart dentro de la crítica literaria, especialmente dentro de la tradición de F. R. Leavis, aunque también afuera. Porque si bien emplea el método de dicha tradición en su análisis de la cultura, toma por cultura algo nuevo; analizando ya no sólo textos literarios, sino a la vida cotidiana de la clase obrera inglesa. Asimismo, Stuart Hall menciona como posibles antecedentes del análisis de Hoggart a la sociología, la antropología, el estructuralismo y a la incipiente crítica literaria marxista inglesa, la cual en su momento había tenido un fructífero diálogo con F. R. Leavis. Sin embargo, se olvida de mencionar un antecedente significativo: La condición de la clase trabajadora en Inglaterra de Friedrich Engels. Libro escrito entre 1842 y 1844 a partir de fuentes secundarias (diarios y revistas) y de un trabajo de campo realizado en barrios obreros británicos, en el cual Engels se aleja de los debates filosóficos de los jóvenes hegelianos de izquierda, proponiéndose dar fundamento a la teoría socialista de las clases sociales; y escribe La condición de la clase trabajadora en Inglaterra. Allí leemos que la clase trabajadora surge y se constituye en el momento en que la misma se vuelve una clase fija, no siendo ya un momento de tránsito del campesino o del artesano hacia la burguesía (Engels, 1974: 39). Y, partiendo de dicha conceptualización, se describe a la clase trabajadora y sus fracciones a partir de distintos elementos, como la rama de actividad, el origen nacional, su cultura, sus valores y las condiciones de hábitat.

Engels presenta a la competencia de la sociedad burguesa como la gran causante de la precaria condición obrera, por ser la competencia por los puestos de trabajo proporcional a la baja del salario. Y destaca el cambio cultural que conlleva la migración de los trabajadores irlandeses que van a Inglaterra en busca de mejoras laborales. Sin embargo, aclara Engels, esto no es causado sólo por la competencia entre los trabajadores; es parte, por el contrario, de la dinámica histórica de la sociedad capitalista. Por un lado, es fruto del afán de lucro de la clase poseedora y del proceso económico general que lleva a la pauperización de la clase trabajadora. En este contexto, y dando cierto giro en la valoración de la migración, señala que la misma sirvió a la clase trabajadora inglesa. Pues, a su temperamento "juicioso", "frío" y "tranquilo", los trabajadores irlandeses aportaron su naturaleza "apasionada", "irritable", "ligera" y "fogosa" (1974: 131).

Para Engels, en última instancia, el empeoramiento de los salarios y de la cultura de los obreros ingleses, es decir su pauperización general, es vista como un proceso que lleva a la clase trabajadora a saber cuáles su "interés": "la miseria enseña a pedir (…) a pensar y a actuar" (1974: 122), dándole además noción de los intereses de la clase burguesa, y de la contraposición de los mismos con los suyos; o, dicho de otro modo, la pauperización de los obreros es vista como un proceso de formación o constitución de la clase trabajadora.

Vemos entonces tópicos que hasta mediados del siglo XX fueron dejados de lado por el marxismo: los valores de la clase obrera, sus viviendas, sus familias, la cultura. A Engels igual que a Hoggart le preocupa la forma en que los cambios de la sociedad capitalista se vivencian en la cultura y en los valores de la clase trabajadora. Los dos hacen un análisis sumamente preciso de cómo llega tal clase a la etapa previa a los cambios que intentan analizar los autores; menos preciso, en cambio, es la descripción y la especulación que Hoggart y Engels hacen sobre cómo los trabajadores enfrentan y van a enfrentar tales cambios. La de Hoggart, como observa Hall (2017), es en exceso negativa; la de Engels, hay que añadir, en exceso positiva.

En 1963 se publica La formación de la clase obrera en Inglaterra. Allí Thompson analiza históricamente el proceso mediante el cual la clase trabajadora inglesa se forma así misma entre el último cuarto del siglo XVIII y el primer tercio del siglo XIX. Thompson señala que la clase se forma cuando algunos hombres, en base a experiencias comunes, sienten y articulan una identidad propia en oposición a hombres cuyos intereses son distintos a los suyos; estando la experiencia determinada por las relaciones sociales de producción y la identidad, por la interrelación de los trabajadores con miembros de otra clase.

Estas afirmaciones, que son el prólogo del libro, dotan de un programa distinto al análisis de la clase trabajadora. En lugar de proponer un nuevo esquema; Thompson nos propone

concentrarnos de nuevo en el método de la investigación y en la investigación misma; volviendo, aunque no sin modificaciones, a la perspectiva histórica de las clases sociales de Marx. Porque mientras los jóvenes Marx y Engels se preocupan por el pasaje del en si al para sí de la clase trabajadora, dando al proletariado como un elemento ya dado; Thompson estudia cómo se forma esta clase y qué sujetos y mediante qué acciones la conforman.

Por eso Thompson no habla ya sólo de trabajadores, sino de hombres. Hombres que, posteriormente, y al calor de la lucha con otros hombres, se vuelven miembros de una clase. Es más, leemos en su obra, hubo miembros de la clase trabajadora inglesa los cuales fueron claves en el proceso histórico de la formación de la clase trabajadora pero que no eran estrictamente obreros, como los artesanos. Thompson también propone estudiar de forma minuciosa periodos históricos extensos. Asimismo, la cultura, la experiencia y la identidad son realzadas, puestas en un lugar igual o mayor que la economía. La clase trabajadora, según Thompson, no es una cosa, sino una relación social, y debe abordarse estudiando las relaciones sociales (las vivencias) de los sujetos que conforman dicha clase.

En 1977 Williams publica Marxismo y literatura. Obra que sistematiza los conceptos de sus obras anteriores agregando algunos nuevos, siendo su propósito exponer formalmente el materialismo cultural. Williams de este modo debate con el marxismo clásico y con algunas posturas del marxismo divergente; advirtiendo, vale la pena destacar, que los ejemplos de los conceptos que expone debemos buscarlos en sus otros libros.

La obra se divide en tres partes. En la primera se abordan cuatro conceptos: cultura, lenguaje, literatura e ideología; rastreando cada uno de los conceptos a partir de otros conceptos previos y de sus cambios a lo largo de ciertos eventos históricos.

Al concepto de cultura se dedica el primer capítulo, constituyendo en la exposición del mismo los cimientos de todo el edificio teórico posterior. Williams, para definirlo, se remonta a los conceptos de sociedad y economía, y pasa por el de civilización, por Vico y por el romanticismo; concluyendo que la cultura (que para Williams es sinónimo de su concepto) fue situada erróneamente de forma dependiente, del lado superestructural, en lugar de ser entendido como historia cultural material (Williams, 2009: 28), lo cual hubiese permitido superar la dicotomía sociedad-naturaleza. Tópico, el del lugar de la superestructura, que pareciera ser el leimotiv de esta obra en particular y de la de la escuela de Birmingham en general.

En la segunda parte se abordan los conceptos menos generales de aquello que Williams bautiza como teoría cultural. Primero, vuelve sobre la relación entre la estructura y la superestructura; y luego expone, a partir de tal hilo, otros conceptos fuertemente anclados en el marxismo: determinación, fuerzas productivas, mediación. Posteriormente, expone su versión

del concepto de hegemonía, que modestamente atribuye a Gramsci; y sistematiza otros de sus conceptos: dominante, residual, emergente, estructura de sentimientos.

Hall observa que, a pesar de figurar en el título, la literatura sólo es abordada incidentalmente en el libro por Williams (Hall, 2017: 75). En efecto, tal contenido ocupa recién la última parte de Marxismo y literatura, donde intenta desprender de la teoría cultural una teoría literaria. O, para ser más específicos, ciertos conceptos o distinciones que puedan permitirla. La preocupación de Williams parece ser la de dotar de un marco teórico a futuras indagaciones que se hagan desde el materialismo cultural. Obra clave, en este sentido, para lo que posteriormente serían los estudios culturales. Pues bajo lo que el autor galés denomina "historia cultural material" se abre un abanico que, si bien en última instancia mantiene un diálogo con los viejos debates del marxismo, permite – cuando no promete– apertura y novedad.

Vemos entonces que los estudios culturales, en sus orígenes, no sólo intentaban dar una respuesta política y teórica a los cambios que atravesaba la sociedad inglesa de posguerra; sino que, como observa Fredric Jameson, ante todo buscaban actualizar el proyecto político marxista (Jameson, 2008: 722). A su modo, Hoggart, Thompson y Williams llevan adelante dicha actualización. Los dos primeros recuperan y reformulan el análisis pormenorizado de la vida cotidiana y la cultura de la clase trabajadora, a la cual abordan mediante los conceptos de experiencia e identidad. La experiencia, en este sentido, permite acercarse a las vivencias comunes que los sujetos enfrentan por ubicarse en determinado lugar en las relaciones de producción; y la identidad, a cómo se reconocen entre sí a partir de tales vivencias comunes y a partir de la interacción con sujetos cuyos intereses son distintos, cuando no opuestos. Antes que un esquema de clasificación basado en preguntas como el ingreso salarial o el tipo de empleo, la clase trabajadora es el resultado de identidades de intereses y de vividas experiencias comunes –muchas de ellas contradictorias– que sujetos de determinada época y en determinado lugar comparten, y con (y por) las cuales luchan y se enfrentan con otros sujetos. Posteriormente, el aporte de Hoggart pasó a ser preponderantemente institucional, fundando y siendo el primer director del Centro de Estudios Culturales Contemporáneos de la Universidad de Birmingham. Institución por la que transitarían investigadores como Stuart Hall, Paul Willis y Paul Gilroy. Thompson, por su parte, redactó otros trabajos históricos y ensayos significativos sobre el tema (por ejemplo, Los orígenes de la ley negra); y, como observó Perry Anderson, intentó disputar la hegemonía teórica de la nueva izquierda a Louis Althusser, publicando una virulenta polémica con él (Anderson, 2012a). Hoggart y Thompson, asimismo, realizaron significativos trabajos sobre la vida y obra de escritores como Jonathan Swift, William Morris y Jane Austen.

Williams también realizó importantes contribuciones al estudio de la literatura (entre otros, Campo y ciudad, La larga revolución). Razón por la cual Perry Anderson (2012b) lo sitúa temáticamente cerca del marxismo occidental. Sin embargo, a diferencia de los otros dos autores británicos, Williams no realiza ni pretende un regreso al estudio de la clase trabajadora. Su preocupación es principalmente teórica; intentando exponer sistemática y coherentemente un cúmulo de conceptos que respondan a la totalidad. Pues Williams, tomando un "compromiso encubierto con el estructuralismo" (Hall, 2017:
74), se propone en Marxismo y literatura "generar una nueva concepción de totalidad" (2017: 82). Porque Williams, ya sea criticando a Marx o reformulando el concepto de hegemonía de Gramsci, sigue apostando a la construcción de una teoría que permita dar cuenta de la cultura.

Thompson, en cambio, desprecia explícitamente la conceptualización; e intenta rescatar "de la enorme prepotencia de la posteridad al pobre tejedor de medias, al tundidor ludita, al obsoleto tejedor en telar manual, al artesano utópico" (Thompson, 2012: 30). Es decir, rescatar a aquellos hombres cuyas experiencias cotidianas, y no una definición o un concepto, hacen a la clase trabajadora.

La obra de Hoggart si bien no se formula (como sí la de Thompson) en ataque a otras formas de abordaje de la clase trabajadora, sí supone un cambio significativo. Puede decirse quizá, en este sentido, que Thompson lleva más lejos que Hoggart aquello que emerge en The uses of literacy: la concepción identitaria de la clase y el sentido "experencial" de la cultura y de la conciencia.

Tal fijación por las experiencias hace a Thompson mirar en detalle folletos de un club obrero y a Hoggart describir las noches de canto en los bares de la clase trabajadora de Leeds. Ahora bien, esta fijación en los detalles de la cultura, si bien conserva el objeto clásico del marxismo: la clase obrera, a la vez lo excede y con ello lo modifica. Porque si las personas a partir de la identidad que asumen y de las experiencias que viven forman a la clase, también pueden formar otras cosas, otros colectivos; ya que acaso la clase no necesariamente deba ser formada. Asimismo, la asunción de la identidad, aunque enmarcada en determinado contexto, es abierta; pudiendo formar a la clase obrera sujetos que en definiciones más economicistas no entrarían en la clase obrera (desde un artesano propio de la transición al capitalismo hasta un quiosquero que en lugar de vender su fuerza de trabajo se dedica al comercio al por menor).

Por este motivo, además de considerar pertinente recordar las afinidades del trabajo temprano de Engels con el de Hoggart, también es importante recordar una diferencia fundamental. Engels, viendo con horror el presente, deposita sus esperanzas en el futuro de

la clase trabajadora. Hoggart, con escepticismo, y en un tono elegiaco, es nostálgico del pasado y mira con desagrado el presente de Estados Unidos, intuyendo en él el futuro de Inglaterra. Thompson, asimismo, rescata sujetos derrotados, luchadores olvidados. Por ello afirmamos que se puede decir que los dos autores regresen a un tema central del marxismo: la clase trabajadora, pero regresan desde un nuevo lugar; en el que el objeto de estudio, si bien referido hasta el último detalle, permanece inasible. Hay, dicho en términos más recientes, cierta melancolía de izquierda.

Williams, en c a m b i o, no quiere volver atrás. Por el contrario, retoma los aportes de sus contemporáneos. En Marxismo y literatura se discute en un tono de intercambio (no en uno de lapidación, como en el caso de Miseria de la teoría de Thompson) con otros teóricos que abrían un nuevo abanico de posibilidades al marxismo y a las ciencias sociales, como la corriente althusseriana o la Escuela de Frankfurt. Williams, sin embargo, no es mero comentador, mucho menos divulgador o epígono; su exposición tiene un sello propio. Y aunque pueda criticársele que a una teoría general marxista de corte economicista la contesta con otra, sólo que de corte culturalista; la teoría que presenta Williams ya no es sólo marxista. Sus lectores posteriores, desde los estudios culturales a al postmarxismo, así lo entendieron. La obra de Williams no solo da un paso fuera del tópico de la clase trabajadora, sino que también da un paso fuera del marxismo; y con él, el resto del corpus que forma la escuela de Birmingham.

Bibliografía

Anderson, P. (2012a). Teoría, política e historia. Un debate con E. P. Thompson, Madrid: Siglo XXI.

Anderson, P. (2012b). Consideraciones sobre el marxismo occidental, Madrid: Siglo XXI.

Engels, F. (1974). La situación de la clase obrera en Inglaterra, Buenos Aires: Ed. Diáspora.

Hall, S. (2017). Estudios Culturales 1983. Una historia teorética. Buenos Aires: Paidós.

Hoggart, R. (2013): La cultura obrera en la sociedad de masas, Buenos Aires: Siglo XXI. Thompson, E.P. (2012). La formación de la clase obrera en Inglaterra, Madrid: Capitán Swing.

Jameson, F. (2008). La ideología de la teoría, Buenos Aires: Eterna Cadencia.

Williams, R. (2009). Marxismo y literatura, Buenos Aires: Las cuarenta.

Consumo cultural e identidad: los usos sociales de la práctica de belleza estética en la actualidad

Autora: Abigail Herrera.

En el presente trabajo se abordará la relación entre la circulación y el consumo simbólico de las prácticas de belleza estética en la actualidad. Este fenómeno se evidenció en los últimos años en la apertura de emprendimientos personales y el incremento de instituciones de belleza facilitadoras de cursos accesibles a la comunidad interesada.

Se va a tomar el caso de Siempre Linda, un emprendimiento personal y autogestionado, ubicado en los alrededores de Plaza Moreno en la ciudad de La Plata. En el cual se brindan distintos servicios de belleza, belleza de manos y pies, depilación, lifting de pestañas y cuidado de cejas. El objetivo es analizar la **construcción, producción y circulación** de significados, así como la **conformación** de la identidad que surge de las mismas prácticas de consumo y de la **interacción** entre emprendedoras y consumidoras. Para esto, se hizo un trabajo de campo[1] exploratorio en el segundo semestre del año 2022, a través de entrevistas tanto a la emprendedora dueña del espacio como a trabajadoras y asistentes de la estética, así como mediante la observación participante en la misma.

La pregunta central guía es: ¿cuál es el consumo cultural y simbólico y su relación con la conformación de la identidad de las personas en estos espacios de belleza estética a través del consumo de estos servicios? Se trabajará sobre el análisis de cómo estos servicios de belleza se relacionan con una idea de cuidado femenino, tiempo de ocio y descanso y cómo se realiza esta conexión simbólica e identitaria. A su vez, se analizarán estas prácticas y cuáles son los prejuicios construidos en los imaginarios sociales sobre las mismas. A modo de conclusión, se propone evidenciar si existe una unión entre el consumo de los servicios de belleza con las ideas de feminidad, cuidado, descanso y ocio entendiendo estos espacios como espacios construidos para la mujer. Partimos de la hipótesis de que este consumo simbólico está atravesado por la mediación del cuidado, del ocio y el descanso.

[1] Aclaración: por cuestiones ajenas a este trabajo, no se pudo realizar el intercambio con el personal de Siempre Linda, por ende, se decidió realizar una encuesta compartida en redes sociales para mujeres sin ningún rango específico de edad ni limitación territorial, con la única consigna que consumen servicios de estética.

Cultura: circulación, el consumo simbólico y los imaginarios sociales

Dentro de las distintas nociones abordadas en el campo de las ciencias sociales sobre el concepto de cultura, la noción con la que se llevará a cabo este trabajo es entendiendo a la cultura como procesos sociales de producción, circulación y consumo de significaciones, el cómo se leen los signos, las significaciones y las distintas prácticas sociales que realizamos los sujetos de forma individual y colectiva. Desde esta noción de cultura partimos para analizar y entender las prácticas de belleza y sus imaginarios, las ideas que atraviesan el consumo de las mismas y cómo estas terminan por constituir la identidad. Esta forma de abordar la cultura tiene como prioridad pensar en los públicos, el qué sucede con las audiencias, los receptores. Dentro de la teoría latinoamericana, poco se profundizó al respecto, por eso parece pertinente retomar la postura desde donde se analiza lo cotidiano o las conocidas prácticas sociales en común.

El consumo deja de ser visto desde una cuestión meramente materialista, conductista, donde se consume para satisfacer una necesidad, para entenderse como una práctica cultural en tanto las mercancías sirven para pensar (Sunkel; p.2). Comienza a entenderse a las necesidades, y a su forma de satisfacerlas, como construidas socialmente, ya que en otras culturas se las resuelve de formas diferentes. Los bienes pasan a ser culturales, donde su valor simbólico pasa a ser más relevante que su valor de uso o de cambio. ¿Qué significaciones conllevan en sí las prácticas de belleza estética? ¿Tendrá relación con los imaginarios sociales del mismo? ¿Y con la construcción de identidad del que consume junto con sus pares?

Consumo cultural simbólico y su relación con la construcción de identidad con otros

A lo largo de los años, distintos abordajes se dieron en relación al consumo, entre ellos el consumo como un lugar donde las clases y los grupos compiten por la apropiación del producto social; como un lugar de diferenciación social y de distinción simbólica entre los grupos (relacionado con la identidad); como sistema de integración y comunicación; como proceso de objetivación de deseos y como proceso ritual (Sunkel; p.2). Ninguna de estos abordajes termina por ser suficiente al no considerar el doble papel de las mercancías. Éstas reflejan y estabilizan las categorías de una cultura, es decir, a través de ellas, de su consumo, se exponen los significados sociales que median a los individuos en sociedad.

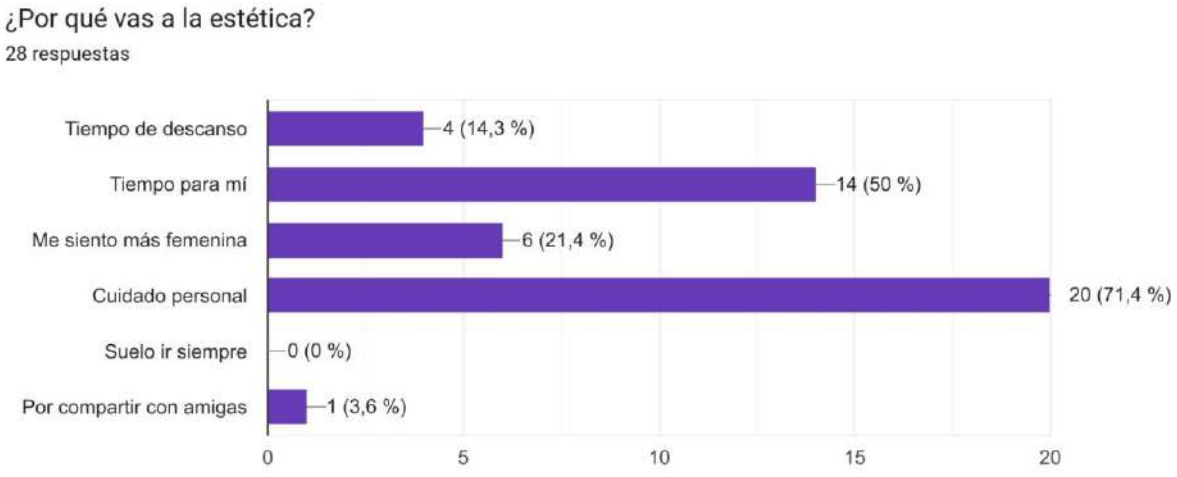
Sunkel deduce que la función esencial del consumo es su capacidad de dar sentido. Por esto puede hoy en día analizarse el consumo desde la cultura y lo simbólico. Por esto el consumo de bienes materiales como lo son los servicios de estética pueden analizarse desde el sentido que genera en quienes lo consumen, desde sus imaginarios.

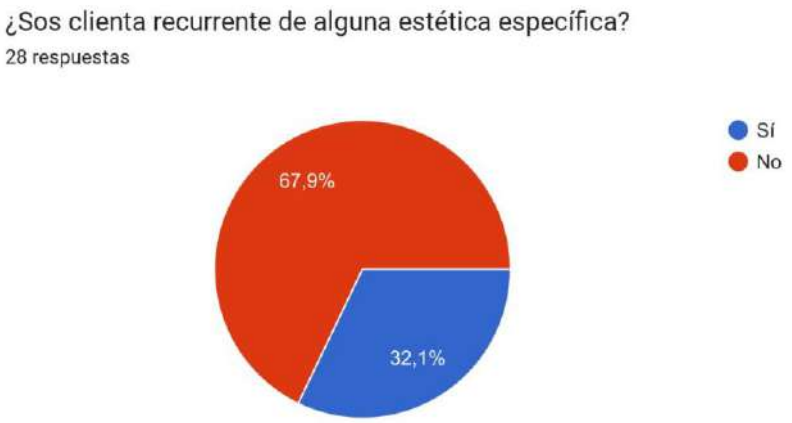
Una de las aristas a trabajar sobre el consumo cultural es su relación con la construcción de identidad individual y colectiva. Las mujeres que van a la estética y reciben ciertos servicios, al participar de esas prácticas modifican el modo de reconocerse a sí mismas y la forma en la que son reconocidas por otros. Delimita con quiénes se identifican, y con quiénes se diferencian. En palabras de Giménez, el modo en que ellas mismas se reconocen al participar y consumir de ese bien, el autoatribuido, y el alteratribuido, cómo quieren ser reconocidas, como femeninas, "mujeres cuidadas", etcétera.

Imaginarios de belleza: descanso, cuidado femenino y "tiempo para mí"

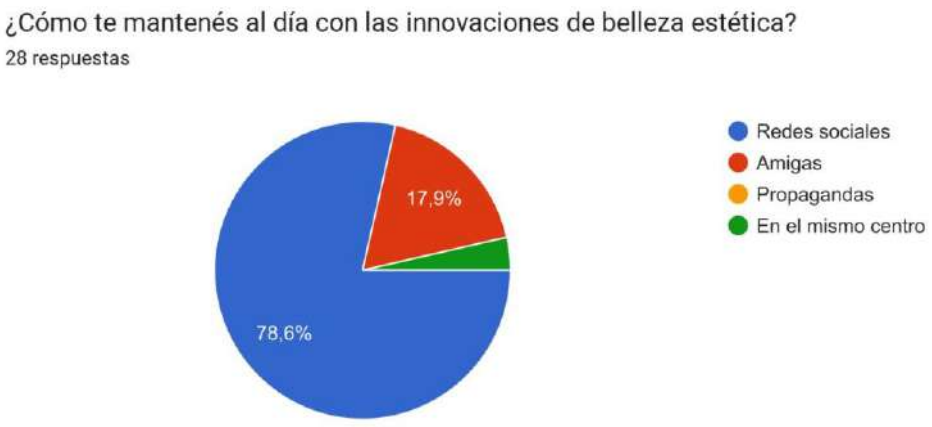
Se realizó una encuesta por redes sociales a mujeres que consumieran servicios de belleza estética, las respuestas revelan los imaginarios sociales que sostienen estas prácticas, el consumo simbólico donde la apropiación de significado tiene que ver con la sensación de cuidado, la femineidad, el tiempo personal y de descanso.

Se obtuvieron 28 respuestas, las cuales 20 afirman que relacionan la estética con el cuidado personal, además del tiempo para sí mismas. Los imaginarios sociales de la feminidad ligados al cuidado estético son parte de la cultura occidental, aunque suele compartirse con otros tipos de culturas, como las africanas, egipcias y persas. Existe cierta sensación de bienestar ante estas prácticas que representan a su vez un tiempo de ocio, donde no intervienen responsabilidades ni obligaciones, las cuales suelen sentirse de forma negativa.





Cabe destacar cómo comienza esta circulación y producción de significado antes de consumirse en la práctica, como puede verse en el siguiente gráfico, la mayoría de las mujeres encuestadas están al día de las innovaciones de belleza estética por medio de las redes sociales. Que, así como en distintas áreas, las redes sociales facilitan la masificación de información y venta tanto de ideas como de bienes. Ante una nueva moda o servicio estético, la necesidad del sentido de pertenencia a la comunidad femenina parece lograrse al consumir el nuevo servicio. Si no se consume, habría la sensación de quedarse fuera del grupo, fuera de la identidad colectiva. Para que este sentido de pertenencia se de, se requieren los atributos de pertenencia (Giménez; p.10), los cuales implican la identificación del individuo con diferentes categorías, grupos y colectivos sociales. Según los sociólogos, los grupos de pertenencia son la clase social, la etnicidad, las colectividades territorializadas (localidad, región, nación), los grupos de edad y el género. A su vez, en estas prácticas sociales pueden señalarse los atributos particularizantes, en este caso, por el estilo de vida que las mujeres reflejan primordialmente en sus hábitos de consumo.



Conclusiones

La teoría sobre el consumo cultural está en auge, y el análisis de las prácticas cotidianas subestimadas por su naturalización (que no son naturales) quedan siempre pendientes. Por qué se consume lo que se consume, qué ideas se expresan en el consumo de un bien y no de otro. Analizar los significados en tanto culturales porque son compartidos y duraderos en el tiempo (Giménez; p.3). Qué imaginarios entran en juego y cómo éstos construyen la identidad propia y del grupo.

En este caso analizado, las mujeres asocian su consumo al imaginario de la feminidad, del cuidado personal y al tiempo para sí mismas. Este consumo es cultural, ya que en otras culturas, todos estos imaginarios son suplidos desde la realización de otras prácticas.

Bibliografía

- Bisbal, Marcelino: "De cultura, comunicación y consumo cultural. Una misma perspectiva de análisis". En Zer: Revista de estudios de comunicación, Nº. 10, España, 2001.
- Giménez, Gilberto: "La cultura como identidad y la identidad como cultura", 3er Encuentro Internacional de Promotores y Gestores Culturales, Guadalajara, 2005. En vinculacion.conaculta.gob.mx/capacitacioncultural/b_virtual/tercer/1.pdf
- Sunkel, Guillermo: "Una mirada otra. La cultura desde el consumo", en Mato, Daniel (coord.), Estudios y Otras Prácticas Intelectuales Latinoamericanas en Cultura y Poder; CLACSO, Caracas, 2002.

Si se que quiere, se puede": discursos mediáticos sobre estudiantes de la Educación Primaria de Jóvenes y Adultes

Autor: Raúl Esteban Ithuralde

Este trabajo forma parte de una tesis doctoral que tiene como objetivo general indagar acerca de las formas en que se enseñan las Ciencias Naturales en las escuelas primarias de jóvenes y adultos e identificar, con la participación de docentes, estrategias fértiles para dicha tarea de enseñanza que tengan en cuenta la especificidad del estudiantado de la modalidad y dialoguen con sus saberes y sus vivencias. Se enmarca en dos proyectos de investigación, un Proyecto de Investigación en Formación UNSE (Universidad Nacional de Santiago del Estero) y un Proyecto de Investigación Bianual de Investigadores Asistentes y Adjuntos (PIBAA) de CONICET, ambos dirigidos por el autor de esta ponencia.

Entendemos que los medios de comunicación construyen representaciones sobre la realidad que son profundamente performativas. Proveen a sujetos de información sobre ámbitos a los que no pueden acceder directamente y a través de la misma producen acontecimientos de la realidad social. De esta manera, los medios masivos de comunicación, disponen de un importante poder simbólico, una forma de capital en términos de Bourdieu (2010), que les otorga una capacidad diferencial de imponer su visión sobre diferentes fenómenos sociales. No podemos pensar a estos medios de comunicación como aparatos, semejante de pensar al Estado sólo a partir de la burocracia, sino en términos de un campo de disputas en el que quienes ocupan posiciones dominantes logran difundir imágenes (más o menos distorsionadas) sobre la realidad social, que les permite así incidir en ella. En particular, en este trabajo nos interesa estudiar la representación que construyen medios hegemónicos acerca de las escuelas primarias de jóvenes y adultos y, en particular, sobre las personas que asisten a ellas. Siguiendo a Levinson y Holland (1996) nos preguntamos: ¿qué sujetos se están construyendo discursivamente como quienes asisten a las escuelas primarias de jóvenes y adultos? ¿qué sujetos educables producen estos medios de comunicación? ¿qué sujetos pedagógicos ideales generan discursivamente los medios de comunicación? ¿qué semejanzas y diferencias existen entre estas imágenes producidas por los medios de comunicación y las que nos provee la información oficial y la investigación educativa? Esta última pregunta nos lleva a interrogarnos sobre los intereses que guían la producción de estas representaciones, hegemónicas, sobre las escuelas primarias de jóvenes y adultos. Focalizamos el análisis en la edad de les estudiantes visibilizades, sus motivaciones para asistir por primera vez o volver a la escuela y el trabajo que realizan como parte de su escolarización.

Se construyó para lo anterior un corpus documental con todas las noticias de los diarios *Clarín* y *La Nación* (de los de mayor tirada nacional, productores a la vez de una visión hegemónica en el país) aparecidas entre 2015 y 2019 (arco temporal de la tesis) en donde se refiera a la Educación Primaria de Jóvenes y Adultos. Se recurrió al análisis del discurso (Angenot, 2010) como técnica para analizar los documentos seleccionados. Interesan en esta perspectiva la relación entre el texto de la noticia y el contexto de producción de la misma. Para ello se pre-analizaron las noticias de acuerdo a las dimensiones mencionadas, sosteniendo una atención flotante que permitiera una emergencia de nuevas dimensiones (que en nuestro caso fueron las condiciones de posibilidad para sostener la trayectoria educativa), para finalmente realizar un análisis final que permitiera además vincular las noticias con su contexto de producción (económico, político, de política educativa).

Causas de la no terminalidad

Las noticias dan cuenta de que las causas son múltiples y complejas. En todas se nombra a la situación social y económica familiar como causa para no haber terminado la primaria, que implicaba la necesidad de dedicarse a la generación de ingresos o de cuidar a familiares (generalmente hermanes). Ninguna de las noticias da cuenta de que este desgranamiento, que se explicita corresponde fundamentalmente a sectores vulnerables (en oposición a sectores con derechos vulnerados o vulnerabilizados, invisibilizando así el incumplimiento estatal de la garantía de consecución de derechos), es trabajado en la literatura académica como una expulsión educativa (ver, entre otras, Brusilovsky y Cabrera, 2008).

Pocas noticias mencionan factores internos al sistema educativo como causas de este desgranamiento. Tres en zonas rurales por la falta de centros educativos cercanos a la residencia de les estudiantes y otra da cuenta que los contenidos ofertados no se condicen con la realidad de estas personas destinatarias de la acción educativa.

Vemos así una responsabilización en las familias y comunidades en torno a la no terminalidad educativa, a la vez que una quita de la responsabilidad en el Estado y ninguna mención a causas estructurales, como la desigualdad social y educativa (aunque se menciona en dos noticias que hay una asociación estadística entre la no terminalidad educativa de padres/madres y de les estudiantes). **Motivaciones para volver a la escuela o ir por primera vez**

Las noticias dan cuenta de diferentes motivaciones:

> “ ""“Hacemos futuro” del Ministerio de Desarrollo Social nacional, que pone como requisito para su cobro que la persona estudie. Algo así como una AUH de los adultos." (Clarín,30/05/2018)

> “cuatro mujeres que se decidieron a encarar el proceso de terminar la primaria y, además, sumar herramientas laborales que les permitan proyectar un futuro diferente, convencidas de la potencia transformadora de la educación.” (Clarín, 23/07/2013)
>
> “Cuenta pendiente” (La Nación, 11/12/2017)

En los años 2017 y 2018, en sincronía con la transformación del Programa Progresar que pasan a ser becas, y a otorgar estipendios diferenciales según rendimiento académico y la definición o no de estratégica de la carrera seleccionada, se suceden diversas noticias que dan cuenta de la articulación entre educación y trabajo (como la segunda y tercera de los extractos arriba citados). Se consigna un discurso que sostiene la meritocracia y que destaca el esfuerzo individual de las personas por lograr la terminalidad primaria. En este contexto, el diario La Nación, oficialista durante el gobierno neoliberal de Mauricio Macrio (2015-2019), publica declaraciones (no contestadas en la noticia) del Ministro de Educación de la Nación, Alejandro Finocchiaro:

> "El Programa Progresar fue concebido casi como un subsidio, no había una lógica educativa". Así lo explicó el ministro de Educación nacional Alejandro Finocchiaro, quien anticipó la medida a LA NACION.
>
> "Para nosotros, la lógica no es que el chico simplemente esté en la escuela o en la universidad. Para nosotros progresar significa que se gradúe. Por eso ahora es una beca, porque le estamos pidiendo a los beneficiarios un compromiso, que asuma una responsabilidad", detalló. (La Nación, 30/01/2018)

De esta forma, se legitima la lógica de una relación de beneficiaries entre destinataries de programas de terminalidad educativa y el Estado nacional, invisibilizando la función del Estado como garante del derecho a la educación. Pero además estigmatizan a quienes se inscriben al plan y no logran cumplir con el plan de estudios, asociando estas acciones a estrategias de “punteros políticos”, una figura que históricamente se ha vinculado en el discurso hegemónico a prácticas coercitivas:

> La sospecha de los funcionarios educativos es que en muchos casos los beneficiarios del Plan Progresar eran alentados por punteros políticos para obtenerlo, al menos por un año, hasta que su condición irregular los dejaba afuera.
>
> "Como a la universidad pública es fácil inscribirse, podían estar un año recibiendo el subsidio sin cursar ni una sola materia", explican. (La Nación, 30/01/2018)

En investigaciones anteriores hemos encontrado también en algunes docentes y, sobre todo, personal directivo un desdén por estudiantes de la educación primaria de jóvenes y adultes que reciben algún tipo de subsidio o que como contraprestación a estos deben asistir al sistema educativo para completar sus niveles educativos obligatorios (Ithuralde y Dumrauf, 2021). Cabe aclarar que en las noticias no aparecen en los relatos estudiantes adolescentes,

que de acuerdo a datos oficiales son mayoritaries en la modalidad, sino que el rango de edades de las personas mencionadas va desde los 50 a los 105 años. De esta forma, se invisibiliza que quienes concurren a estos espacios son mayormente jóvenes recientemente expulsades del sistema educativo.

Estrategias de acompañamiento de programas y fundaciones

Se dan cuenta de acompañamientos, además del económico ya mencionado del Programa Progresar, desarrollado por diferentes programas estatales y por fundaciones:

> Ese es precisamente uno de los pilares de trabajo de la Fundación Cimientos: el acompañamiento "uno por uno" de los alumnos. Esto se debe a que "en las poblaciones más vulnerables la ausencia de referentes dentro de la familia o de un modelo a seguir demanda estrategias más personalizadas, que fortalezcan en cada chico el sentido de posibilidad, la resignificación de la obtención del título secundario como punto de partida para tener una inserción al mundo adulto con más y mejores oportunidades", explica Magdalena Saieg, directora de programas de la organización.
>
> Álvarez Trongé dice que hay otros dos factores que contribuyen a la lucha contra el naufragio educativo. Uno de ellos es el liderazgo de alguien que acompañe y estimule a los chicos para ayudarlos en el camino de su educación. Muchas veces son los mismos docentes, que además de enseñar se transforman en padres, psicólogos y asistentes sociales.
>
> El otro factor se vincula para él con la enorme voluntad de los alumnos "que ven en la escuela su salvavidas futuro. La convicción, la fuerza y las ganas de mejorar para comprometerse con su propia vida". (La Nación, 11/12/2017)

Esta noticia da cuenta que el entorno familiar desfavorable es una causa del “naufragio educativo”, puesta la responsabilidad en déficits de las familias sin dar cuenta de las condiciones sociales que configuran esas desigualdades económicas y educativas. De esta manera, son las fundaciones y docentes quienes deben hacer de “padres”, dando nuevamente cuenta de que esta función no es cumplida por la familia (quien se espera la realice). Por último, la noticia destaca que todo esto es sobrellevado a partir del esfuerzo individual de quienes buscar mejorar, dando cuenta de un discurso moralizante de estas labores, trayectorias ejemplares que deberían poder ser replicadas por el resto de la población en condiciones semejantes. De esta forma, el diario utilizar todo su poder simbólico para, a partir de jerarquizar a quienes avanzan en sus niveles educativos, estigmatizar a quienes no lo hacen, en tanto sería sólo una cuestión de “comprometerse con su propia vida”.

Otra noticia también da cuenta de la importancia asignada a la terminalidad para les hijes de les estudiantes de esta modalidad, nuevamente sin dar cuenta de las múltiples y

estructurales causas que obstaculizan las trayectorias educativas de las personas de sectores vulnerabilizados:

> Y más importante es el impacto directo que tiene sobre los hijos de estos adultos. No solo porque es un ejemplo ver a un padre estudiando sino porque evaluaciones como Aprender muestran que cuanto más formación tienen los padres, mejores resultados educativos obtienen sus hijos", dijo la gobernadora María Eugenia Vidal. (Clarín, 30/05/2018)

La imagen del docente ejemplar

Los diarios construyen una imagen docente, ejemplar, en que la labor se realiza por "vocación", desarrollando un trabajo que excede largamente a las horas y funciones por las que se les paga. Se romantiza así la función docente, que así, no es para todes quienes están titulades, sino a quienes "aman" la profesión y, en condiciones de diversa y gran precarización, deciden realizar esta tarea por el bien ajeno. Un trabajo que exige realizar muchas tareas que deberían cumplir equipos interdisciplinarios de trabajadorxs sociales, psicólogues, etc. De esta forma, se quita nuevamente la responsabilidad estatal de garantizar condiciones para el ejercicio del derecho a la educación de les estudiantes y de los derechos laborales de les docentes y directives.

> Cuando José llegó a la esquina de Iriarte y Mostesquiu, miró y no había nada, solo un descampado lleno de basura. Recuerda que era un viernes. Había tres conteiners de chapa y le aseguraron que, para el lunes siguiente, iba a tener ahí la escuela. En esas aulas improvisadas empezaron a dar clases. No cobraron por seis meses y con la primera lluvia se inundó todo. Pero él y las otras dos maestras que lo acompañaban no bajaron los brazos (...)
>
> A medida que José relata sus experiencias, deja en evidencia que el docente sigue teniendo un rol fundamental en estas comunidades. Por eso, hace hincapié en que ""en la villa tienen que estar los maestros que realmente quieran hacer este trabajo, porque sino, no aguantan, están un tiempo y se van"". (La Nación, 14/09/2018).

Conclusiones

A partir del análisis de las noticias seleccionadas, podemos ver que se construyen estereotipos sobre qué es ser un "buen estudiante" (y buen ciudadane podríamos agregar) y "buen docente". Estereotipos que construyen una imagen que, en línea con investigaciones previas dentro del sistema educativo, genera (y legitima) asociaciones entre el truncamiento de las trayectorias y la no contención familiar y que con compromiso (estudiantil y docente) alcanza para acceder a la terminalidad primaria, produciendo así una representación moralizante (que romantiza condiciones de precarización múltiples) respecto a

la asistencia y promoción escolar de estudiantes y al trabajo docente. A futuro esperamos poder problematizar junto con docentes este corpus de noticias.

Referencias

Angenot, M. (2010). *El discurso social. Los límites de lo pensable y lo decible*. BuenosAires, Siglo XXI. Bourdieu, P (2001) *¿Qué significa hablar?* Madrid: Akal.

Brusilovsky, S y Cabrera, ME (2008). Principios democráticos de la educación para adultos: su metamorfosis en los '90. *Educación, Lenguaje y Sociedad*, 5, 19-40.

Ithuralde, RE y Dumrauf, A (2021). Escuela y diversidad cultural en la educación primaria de personas jóvenes y adultas en Santiago del Estero, Argentina. *Perfiles Educativos*, XLIII (171), 25-43.

Levinson, B. Foley, D. y Holland, D.C. (1996). *The cultural production of the educated person. Critical ethnographies of schooling and local practice*. State University of New York

No está muerto quien no se olvida. Política de la imagen y memoria en el devenir tecnológico.

Autora: Carla Malvacio[1]

Desde la prehistoria los seres humanos hemos intentado comprender el mundo que nos rodea y dominar la técnica. El antropoceno está signado por la necesidad de dominio y superación sobre la naturaleza, inscribiendo el dominio de la técnica en el cuerpo y las subjetividades humanas (Sibilia, 2005). La memoria es quizás unas de las cosas sobre las más se ha intentado lograr ese dominio y control, y la memoria exosomática es reflejo de ello. Se trata de una memoria externa, un elemento técnico que existe fuera del cuerpo vivo, pero aún así parte de su entorno y desarrollo vital (Gabrielidis, 2020). En tiempos neoliberales donde impera la individualidad, el consumo y lo efímero hay también una hiperconexión con nuestros recuerdos. Chris Marker decía en el largometraje Sans Soleil (1983): "No entiendo qué hace la gente que no filma ni saca fotos para recordar, porque en mi caso esas imágenes son mi memoria y en muchas casos la sustituyen".

¿Cómo se recordaba antes de la reproducibilidad de la imagen y el sonido? Resulta difícil pensar en esto estando sumergidos en una hiperconexión con nuestros recuerdos en una nostalgia que se vuelve más fuerte y omnipresente acompañada con la técnica. Cuando vemos nuestros propios recuerdos de Instagram nos aparece la sugerencia de recordar ciertos momentos que subimos a nuestras historias. Vemos el recital de nuestro artista favorito a partir de las vivencias grabadas por otras personas que asistieron, desde otros múltiples ángulos y hasta el mundial que por fín pudimos vivir después de escuchar sobre el del 86' y repetimos una y otra vez las historias de la gente festejando en las calles, colgada en los semáforos. Consumimos una y otra vez durante el día recuerdos que fueron grabados hasta en historias de una duración de 15 segundos, y pareciera que la diferencia entre pasado y presente se diera en un flujo, que hasta nos cuesta salir del loop repitiendo una y otra vez las mismas imágenes en un continuum de recuerdos propios y ajenos. Pareciera que el pasado está al alcance de la mano y en todos lados al mismo tiempo.

> "... Reliquias, historias, recuerdos inundan la experiencia humana… Ya sea que se celebre o se rechace, se preste atención o se ignore, el pasado es omnipresente". (Lowenthal, 1985: XV)Las redes hoy nos ofrecen la posibilidad de subir nuestros recuerdos a historias y guardar nuestras imágenes, notas, audios, etc. a una nube. Nos posibilitan tener más información a

[1] Estudiante avanzada de la Licenciatura en Sociología por la Universidad Nacional de Córdoba

nuestro alcance e interactuar con otros usuarios con los que antes era impensado. Sin embargo, ¿Qué sucedería si perdiéramos las imágenes que tenemos en la nube, si dejáramos de tener acceso a ella, o se rompiera el disco duro en el que las depositamos?¿Qué subjetividades se producen en este devenir tecnológico? ¿Cómo resistir a partir de las imágenes y el sonido?.

En el cortometraje Luto (2022) del director cordobés Pablo Weber el narrador describe la primera foto, tomada el día en el que murió Diego Maradona. De fondo se puede observar un mural del Diego que seguro le recuerda alguna escena del 86 a quienes pasan y luego, pueden observarse fotos de trabajadores de la UOCRA en un acto de Schiaretti, en las que los hombres levantan las manos y miran hacia la derecha, como si miraran al futuro. "Ese día nos hicimos amigos de Carlos. Lo agregamos al facebook, nos escribimos un par de veces, así fue que nos enteramos que se murió, al principio de la pandemia. La esposa le escribió toda una despedida con fotos." (Weber, 2022)

Las plataformas son infraestructuras digitales que permiten que dos o más grupos interactúen, nuestros datos son capturados a partir de estas plataformas, tendiendo a un ecosistema de bienes y servicios para, a partir de la captura masiva de datos, tener capacidad de análisis y constituirse como un monopolio. “los datos son la materia prima que debe ser extraída y las actividades de los usuarios, la fuente natural de esta materia prima.” (Srnizek, 2019: 42). La plataforma proporciona una estructura que permite que haya una interacción y funciona como *terreno donde desarrollan sus actividades* y donde se registran las relaciones sociales. “Todas estas características hacen de las plataformas modelos de negocios clave para extraer y controlar datos.” (Srnicek, 2019: 49)

Retomando el cortometraje Luto, la voz en off narra: "...para ella no hubo funeral, no se podía, quedan cada vez menos cosas suyas en este mundo. Primero desapareció su cuerpo... Ahora como proceso más paulatino, **se me van perdiendo cosas que eran suyas, se me van deteriorando de a poco**. **Y yo tengo este disco duro con sus fotos que la verdad tengo miedo que se me formatee."** (Weber, 2022)

Si pensamos en que la reproductibilidad a partir de la tecnología está en manos de corporaciones como Google quizás sea necesario preguntarnos sobre el filtro que existe en lo que observamos o escuchamos o en lo que nos es posible almacenar como recuerdo sino también en la posible pérdida o en la posesión de esta memoria por parte de estas corporaciones y cómo protegemos nuestra autonomía personal en tanto nos entendemos como ciudadanos co-constituídos con la

tecnología que por lo tanto tienen derechos digitales. Pensar en perder estos datos podría significar perder parte de nuestros recuerdos, pero al mismo tiempo, como menciona Van Dijck (2016) en *La cultura de la conectividad* los usuarios desplazan sus actividades cotidianas a un entorno online. La comunicación en red dió lugar a una sociabilidad moldeada por las plataformas y la cultura participativa pasó a una cultura de la conectividad, modificando nuestra experiencia de la socialidad y en este sentido la tecnología y los seres humanos son co-constitutivos. Retomando a Stiegler podemos hablar de una retroalimentación. No hay un antes o un después y no hay un límite claro de dónde empieza y dónde termina.

Gabrielidis (2020) propone que nuestra forma de interactuar con el cuerpo somático quedó en un segundo plano y que a partir de esto la humanidad se alejó de la interacción con el mundo. Esa interacción ha pasado a ser cada vez más con objetos y protocolos técnicos por lo que podemos hablar de un proceso de abstracción y de mercantilización que modificó la forma de nuestros vínculos y hasta nuestros deseos. “El mundo digital nos ha permitido conectarnos a gran escala pero hemos comenzado a notar cierta pobreza afectiva y emocional en estas formas de relacionarnos, justamente, porque la conexión mediante datos, implica una distancia de los cuerpos” (Gabrielidis, 2020: 15).

La ciencia ficción y el cine en general nos permiten plasmar nuestros miedos y ansiedades sobre los temas que nos interesan y que repercuten en nuestras sociedades. Funcionan como un artefacto cultural que nos permite pensar en nuestro futuro, y en nuestras formas de retroalimentación con la tecnología, ya que como menciona Foucault (1980) los métodos contemporáneos de poder funcionan por la técnica, a partir de la normalización y el control (p.89). Es posible pensar en una resistencia a partir de las imágenes y el sonido desde nuestros derechos digitales sobre los mismos y por otro lado, a partir del arte como herramienta que permite despertar nuestros sentidos. En la obra de arte en la época de la reproductibilidad técnica Benjamin propone que el arte debe *restaurar el poder instintivo de los sentidos corporales humanos (...) no intentando evitar las tecnologías sino mediante ellas. (Morss, 53).* Si los sentidos están anestesiados- en ese entonces durante el fascismo pero bien podríamos pensarlo en los tiempos actuales y sobre todo en la post pandemia- el arte puede funcionar como un estímulo sensorial para despertarlos. El cine en este sentido tiene la capacidad estético-política para poder pensar en los tiempos actuales y en el devenir con la tecnología.

Luto entre otras producciones nos permiten pensar no sólo en los intercambios que existen a partir de las nuevas tecnologías o en la modificación de los vínculos en el neoliberalismo en

relación a este devenir tecnológico y nuestra subjetivación; en lo efímeros o frágiles que pueden ser los artefactos que contienen nuestros recuerdos, una nube o cualquier memoria exosomática; sino también, en los riesgos sobre nuestros derechos como sujetos co-constituídos con la tecnología, como también en las reglas y los límites que existen en la interconexión entre lo online y lo offline ante la existencia de normas difusas y la vulnerabilidad de nuestra privacidad, una nueva forma de marketing a partir de la nostalgia y de nuestros recuerdos en redes, citando a Paulinelli (Arese et al.,2018) "un registro incesante de todo" (p.36).

Por último, más allá de la memoria individual, resulta interesante pensar la memoria en términos sociales y en ese sentido en relación al Estado. Memoria que puede estar en mayor o menor medida institucionalizada. Son los documentos históricos y los soportes culturales los que permiten su recuperación.

A partir de esto, también es posible pensar a la tecnología como una herramienta de memoria clave para la conservación de los archivos que posibilitan estos procesos. Siguiendo a Ricoeur (1999): "la actividad de conservar la memoria constituye en sí misma un trabajo, que consiste, en primer lugar, en preservar los restos del pasado"(p.105).

En el año 2003 el es presidente Néstor Kirchner creó el decreto 1.259/2003 con el fin de "obtener, analizar, clasificar, duplicar, digitalizar y archivar informaciones, testimonios y documentos sobre el quebrantamiento de los derechos humanos y las libertades fundamentales en que esté comprometida la responsabilidad del Estado Argentino y sobre la respuesta social e institucional ante esas violaciones."[2] El Estado entonces quizás quien debería ser garante del resguardo de nuestros recuerdos. ¿Qué sucede nuevamente con la fragilidad de ese archivo? Aquí pareciera que nuevamente es necesario pensar acerca de su digitalización y conservación al mismo tiempo que se vuelve imperiosa la existencia de políticas públicas que resguarden nuestra memoria.

Bibliografía

- Buck-Morss, S. (2005) "Estética y anestésica" en Walter Benjamin, escritor revolucionario. Ed. Interzona, 2005.
- Foucault, M. (1980), An Introduction, The History of Sexuality, vol.1, Nueva York, Vintage. [Ed. cast.: Historia de la sexualidad, vol. 1, La voluntad de saber, Buenos Aires, Siglo XXI, 2014.]

[2] disponible en: https://www.argentina.gob.ar/derechoshumanos/anm/institucional

- Lopez Gabrielidis, A. (2020) Datificación e Individuación. Estudio sobre la corporalidad digital en prácticas artísticas contemporáneas. Tesis doctoral. Facultad de Bellas Artes. Universitat de Barcelona. disponible en: http://hdl.handle.net/2445/170989
- Ricoeur, Paul; La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido;. Universidad Autónoma de Madrid, Editorial Arrecife; Madrid; 1999; P. 105.
- Sibilia, P (2005). EI hombre postorgánico : Cuerpo, subjetividad y tecnologías digítales la ed. - Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Srnicek (2018). Capitalismo de Plataformas. 1ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Editorial Caja Negra.
- Van Dijck, J. (2016) La cultura de la conectividad: Una historia crítica de las redes sociales.- 1ª ed.–Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

Recursos audiovisuales:

- Weber, P. (Director). (2022). *Luto* [Cortometraje]. Periferia producciones.

Tatuaje(s), religiosidad popular, Santos populares e íconos de la cultura popular: enfoques teóricos para su abordaje

Autor: Mattia Sebastián

El presente trabajo se enmarca en la etapa exploratoria del Taller de Tesis en la Maestría en Interculturalidad y Comunicación[1], que tiene como tema las prácticas de las inscripciones corporales (específicamente la del tatuaje) en el marco de la religiosidad popular. La misma tiene como objetivo analizar las significaciones y los sentidos de los santos y santas populares -en principio la figura del Gaucho Antonio Plutarco Cruz Mamerto Gil Núñez, conocido como Gauchito Gil o Gaucho Gil-; así como también la figura de íconos de la cultura popular (Santa Gilda y San Diego); y de la política (Santa Evita), que se inscriben en los cuerpos de personas que viven en San Miguel, José C. Paz y Malvinas Argentinas. De manera panorámica, problematizaremos diferentes conceptos relacionados a la religiosidad popular, el cuerpo y la cultura, para presentar un posible abordaje sobre el cruce de la religiosidad popular y la práctica del tatuaje.

Sobre el tatuaje

La práctica del tatuaje se remonta a la impresión con tinta que es infiltrada en la epidermis y forma parte de rituales y tradiciones desde la antigüedad hasta nuestros días (Lopes da Silva, 2015). Además de cumplir un papel fundamental en ciertas religiones, Farías (2021) señala tres funciones principales: la del ritual, en el que las marcas indican inscripción o integración de lo social en el individuo; la de la marca carcelaria, como señal de exclusión; y la tercera a a función del tatuaje relacionado con lo estético o la moda juvenil, que proliferan desde finales del siglo XX. Para Le Breton (2013) el tatuaje forma parte de un momento corporal de una ritualidad ampliada. La imagen que se contrstuye para sí mismo, también es leída e interpretada por otros, ya que el tatuaje, al modificar la imagen y la apariencia. De esta manera, Le Breton agrega otras posibles funciones del tatuaje, como por ejemplo proteger o sanar; reafirmar la masculinidad y la virilidad asociada al dolor; o el de la devoción. Este último nos interesa, ya que desde finales del siglo XIX la religiosidad popular utiliza los símbolos del cristianismo (la Cruz, Cristo, el Calvario o la Virgen). Pero adjuntándole un sentido para sí que muchas veces se desvía de los sentidos que el catolicismo hegemónico trató de imponer. A la pregunta realizada por Farías (2021) sobre si el tatuaje en general, y el tatuaje realizado en las cárceles en particular, se tiene que entender como una moda, un hecho

[1] Perteneciente al Instituto del Desarrollo Humano de la Universidad Nacional de General Sarmiento

cultural o un producto de consumo; coincidimos con el autor en que es un signo-símbolo que permite múltiples interpretaciones.

Comunicación y mediatización: desde la Semiótica y la Sociología del Cuerpo

Si bien la elección de los tatuajes puede variar según la complejidad, la autenticidad, las formas y los colores, esta práctica es una herramienta simbólica en los procesos de comunicación y de significación: por un lado, en la generación de identidad, y por otro, en la producción de sentido (Farías y Mosquera, 2019). La práctica del tatuaje cruza aspectos de la comunicación no verbal y el cuerpo tatuado pasa a ser un transmisor de significados y un soporte de sentidos (Dobal y Etlis, 2018). Retomando el planteo de Eliseo Verón (2013) sobre la semiosis social, Rosa (2020) comprende que el concepto de mediatización de la vida social es clave para el estudio de los tatuajes, ya que la escritura en el cuerpo como medio se da a través del tatuaje (texto/discurso). Para la autora la mediatización del tatuaje carcelario se puede analizar a partir de tres problemas: la producción del tatuaje en las instituciones; el proceso de mediatización (dónde se produce, quiénes tatúan y la relación con la cibercultura); y el aparato descriptor (que comprende los marcos de producción y de circulación). Este modelo analítico de tres puntos nos permite elaborar en diálogo con su trabajo el análisis de la producción, la circulación y las lecturas del tatuaje en relación a la figura del Gaucho Gil.

Por esto, para Rosa (2021) la semiótica será una herramienta crítica para comprender las imágenes como prácticas significantes que muestran los valores de quienes producen, manipulan y consumen. De esta manera, el tatuaje es entendido como práctica visual en un contexto sociohistórico determinado, que tiene la posibilidad de marcar en la piel una identidad intransferible e indeleble. Por otro lado, además de la Semiótica para el análisis de los tatuajes, la Sociología del Cuerpo nos permite pensar como campo de estudio la corporeidad humana, entendida como un fenómeno social, cultural, materia simbólica, objeto de representaciones e imaginarios (Le Breton, 2002). El cuerpo para Le Breton, es el lugar en el que nacen y se propagan las significaciones que “constituyen la base de la existencia individual y colectiva” (Le Breton, 2002). Uno de los posibles campos de investigación que identifica el autor y que tomamos como referencia para esta ponencia es el de las inscripciones corporales.

Sobre tatuajes y religiosidad popular: identidad, alteridad y producción de sentidos

Como antecedentes en el estudio sobre tatuajes y religiosidad, podemos señalar el trabajo de Galer y López Fidanza (2012) quienes mencionan que una de las prácticas de devoción más importante a San la Muerte es la del tatuaje, ya que habilita un vínculo de continuidad real y de participación con el Santo. Para Agúndez Márquez (2021), quien analiza a varios cristianos

evangélicos que aparecen en tatuajes en California, esto constituye un fenómeno que debe ser analizado desde la religiosidad vivida, es decir que para comprender la religiosidad se necesita estudiar las prácticas cotidianas de los individuos. En este contexto, el tatuaje va a ser entendido desde el autor como forma objetiva de la religiosidad, en donde se pone en juego lo cognitivo, lo afectivo y lo conductual. El tema "gris" en la práctica del tatuaje, se explica por ser una conducta que es rechazada por la comunidad religiosa pero no es señalada en la Biblia como pecado. Este trabajo nos permite indagar sobre los testimonios en el que ubican al cuerpo como un lugar de adoración a Dios, así como también un soporte material de la manifestación de una religiosidad individual y otra colectiva; y a su vez, las formas de negociaciones y adecuaciones, de control y de liberación de los cuerpos y las creencias.

Ahora bien, para conceptualizar la religiosidad y la cosmovisión popular, también es relevante el aporte de Quiñonez (2021), quien recupera la noción de religiosidad popular de Semán (2006) cuando plantea que los gestos deficientes de reconocimiento a la cultura dominante, pero al mismo tiempo constituyen formas de resistencia, donde la creatividad popular se sobrepone a las carencias y se burla del poder[2]. Entonces, desde la Religiosidad Popular, se nos permite comprender la práctica del tatuaje como una modalidad religiosa de carácter intercultural. Las identidades religiosas adquieren relevancia tanto en los sistemas simbólicos que generan sentidos, como en las cosmovisiones y creencias que son importantes en la construcción de la memoria y la cohesión social (Ameigieras, 2008). Los sectores populares se vinculan de diferentes maneras con lo sagrado, y tal es así que las manifestaciones se inscriben en el marco de procesos históricos y de una trama cultural "relacionadas con una manera de vivir, sentir, expresar la religiosidad profundamente enraizada en las culturas populares" (Ameigeiras, 2008:19). A su vez, respecto a la iconografía religiosa, ésta es asumida, apropiada e intercambiada en instancias que comprenden relaciones sociales e interculturales. Por ejemplo, Ameigeiras (2022) identifica la coexistencia de imágenes en un mismo espacio significativo: por un lado, el póster con la figura del Gauchito Gil y, por otro, la figura de Cristo; formas de devoción conviven en santerías y fiestas populares. En este contexto, tenemos como hipótesis que la práctica, los sentidos y los significados del tatuaje de santos y santas populares dialogan con otras iconografías de la Iglesia Católica. Guachito Gil, San la Muerte, Difunta Correa y Santa Gilda son algunos ejemplos dentro de la Religiosidad Popular, que a su vez incluye la relación entre creencias y los procesos migratorios. Esto es

[2] Allí se pueden identificar tres claves de interpretación: el cosmológico (que en contraposición a la visión modernocentrista, supone una relación sobrenatural), holística (comprende el cuerpo y el alma) y el perfil relacional de la experiencia religiosa, que se manifiesta de manera colectiva.

fundamental para pensar los procesos de reproducción de las creencias vinculadas a instancias que van desde la reafirmación ética hasta la generación y recreación de nuevas modalidades de creer (Ameigeiras, 2022; De la Torre, 2011). Esto es detectable en el Gran Buenos Aires en general y en el conurbano bonaerense en particular, en donde la fluidez y la circulación de universos simbólicos religiosos, junto con la desregulación de creencias, incorpora nuevas formas de religiosidad en el territorio local (Ameigeiras, 2022).

Sobre el Gaucho Gil

De manera breve, y a modo de síntesis, proponemos algunos de los ejes que son parte de la narración sobre el Gaucho Gil con los que intentaremos generar un diálogo no sólo con el marco teórico y los antecedentes, sino también con las voces de las entrevistas en profundidad que son parte del enfoque metodológico de la investigación a través de las cuales se buscará indagar en la: religiosidad popular y la fe cristiana; en los imaginarios y representaciones sobre lo nacional y lo correntino; en las narraciones sobre la vida del Gauchito Gil y en el correlato que aparece en la resignificación que se produce en la práctica del tatuaje. Para trabajar estos ejes, es central el trabajo de Barrios (2016), quien propone una triple entrada para estudiar las representaciones identitarias y los imaginarios que re-producen prácticas sociales y discursivas relacionadas al Guachito Gil. Por un lado, las memorias que se construyen sobre la figura y las trayectorias de la devoción; por otro lado, el análisis de textos que actualizan las matrices de sistemas de creencias tradicionales, como la religión cristiana y los mitos fundantes de identidades y alteridades nacionales; y por último, los modos en el que la imagen del Gauchito Gil está ligada a procesos religiosos, socioculturales y comunicacionales, en relación a esquemas de identificación y espacios de mestizajes. De este último, nos resulta de interés lo que señala Barrios sobre el tatuaje, ya que esta inscripción corporal y otras prácticas de incorporación, posibilitan la memorización, actualización y producción de códigos culturales y discursos que están vinculados al arraigo y al desarraigo, como, por ejemplo, en contextos de migración interna.

Para finalizar y de manera complementaria al trabajo de Barrios, Bocconi y Etcheverry (2003) también se interesan en la figura del Gauchito Gil, desde el análisis de los elementos que están presentes en el culto al Santo o en la apropiación de los simbólos católicos, hasta la resignificaciones en las formas de la manifestación de la fe; en el que se reflexiona sobre la identidad del pueblo correntino, los modelos del ser correntino en la diálectica de las identidades colectivas: la impuesta y la propia. La identidad para los autores estará siempre ligada a la construcción, la reafirmación y el cambio permanente. Veremos hasta qué punto esto se corrobora en los usos y apropiaciones que aparecen en los tatuajes del Santo Popular.

Teniendo en cuenta todos elementos que aquí describimos, nos preguntamos ¿cómo se re/significan la iconografía de santos y santas populares, en particular la del Gauchito Gil, en la práctica del tatuaje? Si bien esta pregunta no será respondida en la mesa, nos interesa retomarla para reflexionar de manera conjunta sobre otras preguntas que surjan luego de presentar los diferentes conceptos e ideas que se fueron describiendo en el resumen.

Bibliografía

Agúndez Márquez, R. (2021) "Estigmas grises: cristianos evangélicos tatuados y su religiosidad en una comunidad religiosa de Baja California". *Antrópica. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 7(14), (pp. 35-63). Recuperado a partir de https://antropica.com.mx/ojs2/index.php/AntropicaRCSH/article/view/283

Ameigeiras, A. (2022). "Manifestaciones interculturales de lo religioso o cuando lo religioso se expresa interculturalmente. Las expresiones y devociones religiosas de los migrantes en ámbitos periféricos del Gran Buenos Aires". En A. Ameigeiras (Comp.) *Religión migración e interculturalidad. Perspectivas desde el Gran Buenos Aires.* (pp. 29-50). Ediciones UNGS. https://ediciones.ungs.edu.ar/wp-content/uploads/2022/06/9789876306065_completo.pdf

Barrios Cristaldo, C. (2016). Configuraciones de la nación argentina en la imagen del santo popular Gaucho Antonio Gil. *Memoria Y Sociedad, 20*(40). Recuperado a partir de https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/memoysociedad/article/view/15703

Bocconi, M. y Etcheverry, D. (2003). "Chamigo Gil", en DRI, Rubén (coordinador) *Símbolos y fetiches religiosos*, (pp. 79-119). Biblos.

Dobal, J. y Etlis, M. (2018). *"Cuerpos Ilustrados: investigación sobre la práctica del tatuaje. De lo ancestral a lo cool".* [Tesina de grado]. http://repositorio.sociales.uba.ar/items/show/1692

Farías, P. y Mosquera, G. (2019). "Análisis de los tatuajes desde la semiótica de la comunicación en los jóvenes de la Universidad Autónoma de Occidente", Universidad Autónoma de Occidente.

Farías, R. (2021). "Prontuarios de tinta, lecturas del tatuaje carcelario". Editorial de la Universidad Nacional del Nordeste EUDENE. https://eudene.unne.edu.ar/index.php/catalogo/pdfs/58-hacer-se-tatuajes

Galera, C., López Fidanza, J. M. (2012). “Religiosidad popular en el siglo XXI : transformaciones de la devoción a San La Muerte en Buenos Aires”. Revista Estudios Cotidianos. (1). Disponible en: https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/15021

Le Bretón, D. (2002). *La sociología del cuerpo.*

Le Bretón, D. (2013). *El tatuaje*. Casimiro Libros.

López da Silva, E. (2015). “El Tatuaje en el mundo y su relación con la Religión”. *RUTA Comunicación*, *Número 6*, (pp. 1-9), https://raco.cat/index.php/Ruta/article/view/292047

Quiñonez, C. (2021.) “Cultura popular en el tatuaje 2.0: el Gauchito me protege”. Editorial de la Universidad Nacional del Nordeste EUDENE. https://eudene.unne.edu.ar/index.php/catalogo/pdfs/58-hacer-se-tatuajes

Rosa, C. (2021). “Antroposemiótica del tatuaje”. Editorial de la Universidad Nacional del Nordeste EUDENE. https://eudene.unne.edu.ar/index.php/catalogo/pdfs/58-hacer-se-tatuajes

Paisajes de lo audible: poesía y activismo en el río Paraná

Autora: Dra. Julia Miranda

Esta ponencia presenta algunas cuestiones preliminares de un estudio más amplio encuadrado en lo que podría denominarse Geografía cultural del sonido. Con las palabras de los músicos Gustavo Santaolalla e Ysy-A podría decir que me interesa la aproximación a un "sonido nativo del río", bajo las coordenadas conflictuales del ecocidio de los humedales del río Paraná. Como es sabido, por razones ecológicas, económicas, socioambientales, de salud poblacional y de todo lo viviente, entre otras, este ecocidio está produciendo grandes perjuicios a la región del Litoral.

El abordaje de esta problemática en este trabajo incluye dos aspectos. Por un lado, **las poéticas del paisaje sonoro**, especialmente en la poesía emergente a causa de los incendios de islas del Paraná, en el contexto pandémico y pospandémico de Covid-19. Por otro lado, **la agencia sónica** producida al mismo tiempo que esas poéticas.

Objetos de estudio:

Poemario las cenizas llegaron a mi patio. Una antología por los humedales del Paraná, publicado por la editorial Brumana en 2021, que se encuentra en acceso abierto en la página web de esta editorial.

Performance por el ecocidio del humedal *Tu fuego es cómplice* organizada por el grupo Thigra y la Multisectorial por los Humedales y una serie de sonidos registrados por Adolfo Corts en la página web *Sonidos de Rosario* a propósito de las manifestaciones en distintos puntos de ribera del río Paraná en Rosario (Monumento a la Bandera, cabezal puente Rosario-Victoria).

Andamiaje teórico: *Paisaje sonoro* y agencia sónica

La noción de **paisaje sonoro** fue acuñada por Raymond Murray Schafer, trabajada desde los años 70 y hasta su fallecimiento hace un poco más de un año. En una de sus definiciones dice que entiende al paisaje sonoro como "cualquier campo de estudio acústico. Un paisaje sonoro puede ser ya una composición musical, ya un programa de radio, ya un entorno acústico (…) Un paisaje sonoro consiste en acontecimientos escuchados" (pp. 25 y 25), también, puede encuadrarse en los estudios del medio ambiente. Según su perspectiva, la literatura permite

acceder a paisajes sonoros del pasado, puesto que los sonidos contemporáneos pueden registrarse con grabadoras. La literatura porta, desde su punto de vista, testimonios auditivos. Sin embargo, la literatura y como en este caso, la poesía, configura paisajes sonoros y testimonios del presente, no solo por la construcción denotada de elementos sonoros, sino por la sonoridad que implica una construcción poética. Siguiendo a Schafer podría decirse que el lenguaje mismo puede pensarse como paisaje sonoro.

Desde el punto de vista de Schafer, el oído es una manera del tacto a distancia. Toda investigación acerca del sonido concluye en el silencio, según plantea Schafer, pero es una tarea que por sobre todas las cosas implica una poética, es, según sus términos: "lírica en su naturaleza" p. 31. A partir del paisaje sonoro de la isla y los incendios, intento comprender de qué modo se configura un paisaje audible entre al agua y el y el fuego, un concierto que finalmente parece llevar al silencio en el cual estamos implicades, puesto que, como se dice en el poema de Cristian Molina del poemario *Las cenizas llegaron a mi patio*, pertenecemos *a toda una estirpe / de seres de un paisaje en extinción.*

Con agencia sónica, me remito el desarrollo conceptual que Brandon LaBelle propone para pensar los modos sonoros de las micropolíticas: "agencia sónica se refiere al aspecto social de aquello que vivimos y producimos como sonido y escucha, pero también en cómo una sensibilidad sónica mantendrá informada cualquier práctica emancipadora." Se refiere a "los flujos de dinamismo y resonancia que a menudo condicionan nuestras relaciones con los otros y nuestro entorno, las formas con las que el habla y las acciones forman parte de volúmenes y se sincopan en períodos de duración siguiendo intensidades del silencio y del ruido, producen la base crítica desde las que nos será posible confrontar las vicisitudes del conflicto político" (p.14). Se trata de "detallar la acústica de la transformación social" p. 15.

Agencia sónica se puede pensar como:

- Una idea que genera conceptualizaciones acerca de la esfera pública
- Prácticas emancipadoras de sujetos concretos y colectivos
- Negociación creativa con los sistemas de poder, a través de la escucha y del ser escuchado
- La "naturaleza relacional del sonido" para configurar "nuevas estructuras de solidaridad como armas contra la privatización neoliberal".

LaBelle sintoniza con la idea de Jacques Ranciére acerca de "la llave de tuerca de la igualdad" en tanto "fuerza social para interrumpir el orden hegemónico y, así, 'politizar' el poder" y de

este modo incluir" en su ejercicio a los olvidados y a los que no se les presta la suficiente atención" (p. 17). Sostiene que los conflictos entran en un ciclo de legitimación o deslegitimación del poder. Así, tanto el sonido como la escucha "se sitúan como el origen de las facultades que promueven esa sensibilidad insurreccional – un potencial ya existente en las vibraciones del tímpano, en una voz rota, en las vibraciones y ecos que alientan las nuevas estructuras de solidaridad – y que claman acción frente a las dificultades de la vida actual." p. 18. Para LaBelle una sensibilidad sónica implica siempre el cuerpo, en tanto "activa un contacto vivo" en sus vibraciones y produce ecologías complejas que se componen "de materia y energía, sujetos y objetos". Por eso, el sonido es político puesto que implica encuentro, empatía, solidaridad, participación afectiva, pero también pone de manifiesto los "conflictos culturales, raciales y sociales porque el sonido está cerca del ruido, la fragmentación, el apresamiento y del poder inherente al acto de alzar la voz, gritar, interrumpir e interferir, de acabar desbordado e incluso, silenciado." P. 20 La agencia, entonces, como aquella capacidad de transformar nuestro entorno, está (…) ligada a un conjunto complejo que nos obliga a escuchar" p.20

Para LaBelle "la cultura de la protesta no se refiere tanto a las acciones directas sino a formaciones emergentes" p.28 En este sentido, se analizan las grabaciones de las manifestaciones por la quema de humedales registradas en la página web *Sonidos de Rosario*, así como la performance *Tu fuego es cómplice*, organizada por el dúo Thigra, conformado por las artistas Ximena Pereyra y Silvina Amoy. El 6 de noviembre de 2020, llevó adelante esta intervención con la Multisectorial Humedales, la cual consistió en trasladar las escenas de lucha contra los incendios de las islas del Delta del río Paraná a un espacio urbano y sumamente significativo como lo es el Monumento Nacional a la Bandera. Esta performance contó con más de doscientos participantes. Tal como se describe en la página web del Centro Cultural Parque de España de Rosario "Desde el río Paraná se formó una cadena de pasamanos de más de 150 metros, por la que circularon baldes con agua hasta la base del Monumento a la Bandera. Al mismo tiempo, tres escaladores treparon la proa del edificio patrio y colgaron desde allí una bandera que se desplegó en la mitad de la acción, la cual dejaba ver la inscripción "Tu fuego es cómplice"." (https://ccpe.org.ar/web/thigra-multisectorial-humedales-tu-fuego-es- complice/)

Ambas nociones teóricas (paisaje sonoro y agencia sónica), a las que recurro para este

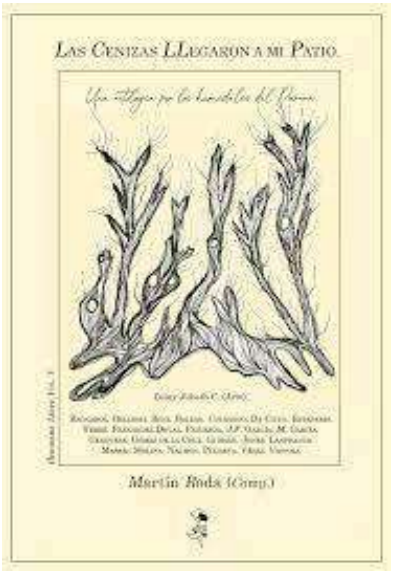
este trabajo, me permiten analizar los hechos estéticos y a la vez políticos del poemario, la performance y las manifestación, acaecidos bajo la consigna “Ley de humedales ya”.



Imagen: Redacción Rosario



Imagen: Diario El ciudadano



Portada del libro *Las cenizas llegaron a mi patio*



Imagen: Sonidos Rosario

Bibliografía y fuentes:

Bagnarol, Pablo; Bellesi, Diana, et. al. (2021): *Las cenizas llegaron a mi patio. Una antología por los humedales del Paraná*. Roda Martin (comp.) Rosario: Brumana. Corts, Adolfo: Sonidos de Rosario. http://www.sonidosderosario.com.ar/

LaBelle, Brandon (2020): *Agencia sónica. El sonido y las formas de incipientes de Resistencia*. Jaén: Universidad de Jaén Editorial.

Schafer, R. Murray (2013): *El paisaje sonoro y la afinación del mundo*. Barcelona: Intermedio.

Thigra (2021): Tu fuego es cómplice (performance) https://www.youtube.com/watch?v=KgNi3BAhMig

Las damas del Apocalipsis. Un análisis de las lecturas de género sobre el género distópico.

Autor: Pablo Molina Derteano

1. Introducción.

Los estudios culturales han abordado el género distópico desde su oposición a la idea de utopía como futuro deseable; la distopia encierra los miedos acerca de donde el futuro puede llevarnos y que puede resultar de las acciones humanas presentes. En este marco, la Ciencia Ficción ha planteado el llamado género apocalíptico, que suele plantearse en coordenadas temporales posteriores a algún tipo de evento catastrófico que destruye casi completamente la existencia humana (Sargent, 1994) En un artículo previo (Molina Derteano, 2022) planteo la distopia de regresión o descivilizatoria en donde este tipo de eventos conducen a un retroceso en el denominado proceso de civilización que plantea Norbert Elías. (ver Elias, (1993) Algunos de los rasgos principales de esta distopia de regresión: desconcentración de la población y vuelta a estados tribales y/o de nomadismo; uso agónico de la tecnología; pastiche de resignificación entre otros. Este género suele presentar el desastre nuclear autoinfligido como origen de todos los males, y lxs protagonistxs se ven inmersos en luchas reales y simbólicas por recuperar los valores, la cultura o hasta la tecnología de la época anterior al desastre.

Dentro del las distopias de regresión, la franquicia de Mad Max ocupa un lugar destacado siendo casi la iniciadora de este género. El mismo George Miller – director y creador de las mismas – señala que el mundo de Mad Max es "*una especie de adelanto hacia el pasado. Hacemos una regresión a una nueva edad oscura medieval donde no hay más reglas que sobrevivir*" (en Gurr, 2020:7; la traducción es nuestra). Aunque se compone de 4 películas estrenada y una en realización, la primera de ellas – Mad Max (1979) – no es considerada parte del género distópico y/o apocalíptico. El corpus de análisis se compone de Mad Max 2 (o The Road Warrior, 1982); Mad Max 3: Beyond Thunderdome (1985) y Mad Max: Fury on the Road (2015). Introducir coordenadas de género y etnia suponen un gran desafío a la distopia regresiva y al género apocalíptico, por cuanto ambos se fundan en plantear escenarios futuros peores que las sociedades que les preceden (Molina Derteano, 2022) Y, en este sentido, el género juega las veces de crítica de en qué

medida puede extrañarse el mundo destruido. Autorxs como Atteberry (2002) y Gurr (2020) señalan el rol que juegan un orden heteropatriarcal en la destrucción del mundo o en los dilemas que plantea la ciencia ficción en torno al mundo sus posibilidades. Pero también si los cuestionamientos que el género distópico dirige al presente continuo tienen en cuenta las asimetrías de género (Gurr, 2015;2020). A su vez, la última entrega de la franquicia Mad Max, Fury Road ha suscitado debates en torno a la cuestión de género y los feminismos, toda vez que, su director George Miller contó con la activa colaboración de la ensayista Eve Ensler (Acevedo, 2021) y la influencia intelectual indirecta del xenofeminismo (Laboria Cuboniks, 2018). En qué medida, logra un relato feminista fue y es materia de debate (McCausland y Salgado,2019; Boylan, 2020; Gurr, 2020), pero la piedra fue lanzada.

En el reducido espacio con que se dispone, se presenta una lectura inicial siguiendo dos indicadores propuestos por McCausland y Salgado (2019) que son las corporalidades femeninas o feminizadas que se muestran en los filmes y el rol que van llevando los personajes femeninos.

2. ¿Almas bellas o guerreras?

En el género de la distopia de regresión, las corporalidades femeninas están atravesadas por una fuerte tensión. Las mujeres vuelven a convertirse en botín premoderno y, de hecho, en Mad Max 2, el primer personaje femenino que se muestra es violada y asesinada (Miller, 1982)[1]. En esa misma película, otra mujer es expuesta mientras tiene sexo con uno de los sitiadores de la horda de Hummungus. Lejos de la brutalidad de esta película, las figuras de cuerpos hegemónicos en el género postapocalíptico en donde la estética que cruza lo moderno y lo barbárico es una excusa para los cuerpos atléticos hegemónicos en los personajes femeninos principales y secundarios (McCausland y Salgado,2019)

En Mad Max 2 no abundan los nombres. Algunos personajes centrales sus nombres no son pronunciados en todo el film y los terminamos conociendo por los créditos. En esta lógica, ningún personaje femenino adquiere relevancia. Identificamos a una mujer

[1] Un hecho no menor es que, se hace un plano completo del cuerpo sin vida con los pechos descubiertos, pero sin mostrar los genitales. La actriz que interpreta a la guerrera violada y muerta es Karen Price, que un año antes había protagonizado un desnudo central en la revista Playboy, edición australiana de enero de 1981. La objetificación en ambos niveles es insoslayable (Page, 2015)

guerrera, una rubia de cuerpo hegemónico atlético, mirada desafiante y actitud guerrera. Toscamente siente algún atractivo por Max, pero sin que esto avance. En cambio, otra mujer rubia que es presentada claramente con maternal y tierna, establece una relación con Gyro y fundarán en el futuro la Gran Tribu del Norte. A la guerrera sólo le espera la tumba en la carretera: es muerta por un flechazo y arrojada a la ruta; al Alma Bella, procrear y generar un futuro para todxs. No se conoce casi nada de las mujeres en la horda Hummungus.

Mucho se ha escrito sobre Imperator Furiosa; las Esposas de Inmortan Joe y Todas las Madres Vuvalini en Fury Road (McCausland y Salgado,2019; Boylan, 2020; Gurr, 2020; Acevedo, 2020; Molina Derteano, 2022). En esta cuarta entrega, los cuerpos son polivalentes, incluyendo el de Angharad con un embarazo avanzado y esperanza de Inmortan para tener hijos sanos. Sin embargo, la atención está puesta sobre Imperator Furiosa. Representada como muy flaca, con pelo bastante corto casi rapado y sin su brazo izquierdo que es reemplazado por un tosco brazo ortopédico articulado. Pero Furiosa es una guerra hábil y fuerte, llegando incluso a dominar a Max usando sólo su brazo sano. El hecho de que Furiosa termine "desplazando" a Max como protagonista heroica de la historia junto a otros giros contribuyeron al rótulo de película "feminista"; su carácter de sobreviviente a múltiples abusos y su cuerpo no hegemónico entre otras. Y, sin embargo, Gill (2020) propone una mirada más compleja. Con pocas excepciones – Max, principalmente -, todos los protagonistas de Fury Road son discapacitados motores, arrastrando en sus cuerpos enfermedades terminales, muñones y todo tipo de lesiones resultantes de la radiación. Furiosa tiene un cuerpo similar al de los War Boys, en ropa y forma. De hecho, es su general. En este sentido, Furiosa no cuestiona los cánones de belleza, si no que su cuerpo es en oposición a los de los War Boys, en donde la falta de un brazo es considerablemente más llevadera que un cáncer terminal. Inversamente, Max y las esposas de Inmortan son cuerpos sanos, sin rastros aparentes de la radiación.

3. Los núcleos argumentales.

¿Qué rol ocupan los personajes femeninos en las películas de Mad Max, más allá de la representación de sus cuerpos? Para poder hacer esta comparación, se puede afirmar que la saga opera en dos niveles: la desintegración de la civilización moderna y la lucha de Max Rockatansky por recuperar su humanidad (Molina Derteano, 2022) Max es un guerra

sin ejército ni objetivo; muerta su familia y perdido su empleo como policía de caminos, deambula por un mundo devastado y termina en las tres historias arrastrado a conflictos que no le son propios, pero le ofrecen una chance de recuperar parte de su humanidad perdida. En Mad Max 2, se ve involucrado en la guerra entre Hummungus y Pappagallo por el petróleo; los personajes femeninos son de escasa relevancia.

Pero el salto fundamental será en Beyond Thunderdome. Allí el conflicto tarda en manifestarse; pero ocurre en dos pasos. Primero Max accede a un plan de Aunt Entity contra Master-Blaster. Se trata de una mujer contra una persona con enanismo y un hombre, que forman una unidad. Traicionado, se verá luego involucrado en un conflicto entre Savannah Nix y la misma Aunt Entity. Este segundo antagonismo es más importante, porque Max se involucra voluntariamente y lo que está en juego es el futuro.

Savannah es parte de la tribu de Niños Perdidos, si bien no está claro si es la líder. Viven en un oasis en el desierto y añora, como cuentan las leyendas, ir a la tierra del Mañana; un pastiche de representaciones pasadas de la civilización antes de las guerras nucleares. Ve en Max al Capitán Walker, una especie de mesías del pasado que los guiará. Max no tarda de negarse, pero Savannah insiste y se propone salir del oasis con algunos niños de la tribu. Piensa desandar el camino que trajo a Max al oasis. Max advierte. "*No sólo no encontrarán nada; lo primero que encontrarán es un muladar llamado Bartertown. Si el desierto no se los traga antes, ese lugar lo hará*" (Miller, 1985, doblaje latino). Max y el resto de la tribu recurren a la violencia para detenerla, pero Savannah y su grupo se fugan en secreto. Savannah es una figura maternal, rodeada de niños y en busca de una utopía. La espera Aunt Entity, dueña y señora de Bartertown, una vez muerto Blaster y en control de Master. Se trata de una estadista, con una visión similar a la de los niños del oasis. Pero lo suyo es construir una ciudad en donde la economía del pillaje es ahora reemplazada por la economía del trueque. Un aparato cuasi legal de represión y una forma de ley primitiva en Thunderdome. Max se ve involucrado en el conflicto entre dos mujeres, que representan ambas una suerte de visión del futuro en medio del desierto de desolación. Aunt Entity "necesita" de Iron Bar, su lugarteniente para representar un antagonismo con Max, ya que tanto ella como Savannah son representaciones diferentes de un matriarcado futuro. Savannah es, menos desafiante de las normas que Aunt Entity, representada como una mujer fuerte, pero con un aire maternal, rodeada de niños que quieren un futuro.

Sin embargo, no debe soslayarse que Aunt no sólo es un personaje femenino principal, sino que es tanto una mujer como una afroamericana; algo que no abunda en la saga[2]

Finalmente, en Fury Road, Max se ve involucrado en el conflicto entre Inmortan Joe y Furiosa; un conflicto que, también plantea la lucha por el futuro. Furiosa se ha rebelado contra el Patriarcado. Inmortan lo representa en forma brutal. Gobierna despóticamente, tiene su propio harem cuyo objetivo es proveerle de "hijos sanos" para gobernar. Se alimenta de leche materna que extrae de unas mujeres que sirven a tal fin. Sólo Inmortan y sus hijos, principalmente Rictus Erectus y Warhead, ambos con discapacidades visibles. Inmortan espera poder reemplazarlos con los hijos de Angharad y el resto de las esposas. "No somos cosas", afirman estas esposas cuando Cheedo, una de ellas, quiere regresar de su fuga. Furiosa las ayudó a escapar y Max terminará apoyando su causa junto con Nux, un warboy desertor. Se trata de un giro dramático importante; la lucha por los recursos –nafta, agua- pasa a segundo plano. Pero Furiosa no sólo las ayudó a escapar. Las quiere llevar a los Valles Verdes de donde ella venía originalmente, y con las madres Vuvalini. Como en Thunderdome, ese lugar utópico ya no existe; sólo queda construir un paraíso de la ciudadela de Inmortan. Para ello, es que enfrentaran al ejército del patriarca. En Mad Max, el futuro siempre está asociado a las mujeres y, como afirma Gurr (2020), el orden patriarcal es simbólicamente, la gran bomba que "mató al mundo".

Bibliografía

Acevedo, Marcelo (2021) Ruta al infierno. La Saga de Mad Max. Buenos Aires:Cuarto Menguante

Attebery, David (2002) Decoding Gender in Science Fiction. New York:Routledge.

Boylan, Alexis (2020) "Post-Post-Post Beauty at the End of the World" en Boylan, Alexis; Duane, Anna Mae; Gill, Michael y Gurr, Barbara "Furious Feminisms. Alternate Routes on Mad Max:Fury Road.Minneapolis: Minnesota University Press

Buchanan, Kyle (2022) Blood, Sweat & Chrome: The Wild and True Story of Mad Max: Fury Road" Londres:William Morrow.

Conterio, Martyn (2010) Mad Max. Liverpool:Liverpool University Press.

Elías, Norbert (1993) El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. Primera edición:1939

[2] La otra es Toast (o Valquiria) que es una de las esposas de Inmortan y la que muestra más astucia y rasgos combativas. Probablemente, sea una de las más jóvenes.

(colectivo) Laboria Cuboniks (2018) The Xenofeminist Manifesto. A politics for alienation. Recuperado de https://laboriacuboniks.net/books/the-xenofeminist-manifesto/

Gill, Michael (2020) “Is the future disabled?” en Boylan, Alexis; Duane, Anna Mae; Gill, Michael y Gurr, Barbara “Furious Feminisms. Alternate Routes on Mad Max:Fury Road.Minneapolis: Minnesota University Press

Gurr, Barbara (Eds) (2015) Race, gender and sexuality in Post-Apocalyptic TV and Films. New York:Palgrave MacMillan Press

_____ (2020) “Just a Warrior at the End of the World” en Boylan, Alexis; Duane, Anna Mae; Gill, Michael y Gurr, Barbara “Furious Feminisms. Alternate Routes on Mad Max:Fury Road.Minneapolis: Minnesota University Press

McCausland Elisa y Salgado, Diego (2019) Supernovas. Una historia feminista de la ciencia ficción audiovisual. Madrid:Errata Naturae.

Miller, George (2015). Mad Max: Fury Road: The Prelude to the Blockbuster Film! Vertigo

Miller, George (Director) y Kennedy, Byron (Productor) (1981). Mad Max 2 [Película]. Australia: Warner Bros. Pictures.

Miller, George (Director y Productor) y Ogilvie, George (Director) (1985). Mad Max: Beyond Thunderdome [Película]. Australia: Warner Bros. Pictures.

Miller, George (Director y Productor); Mitchell, Doug y Voeten, Peter John (Productores) (2015). Mad Max: Fury Road [Película]. Australia: Warner Bros. Pictures.

Molina Derteano, Pablo (2022) La distopia del proceso de des-civilización. Notas introductorias. Distopía y Sociedad: Revista de Estudios Culturales, 2, 54-72.

Page, Edwin (2015) Mad Max. Movies of apocalyptic Mayhem. Londres:Curved Brick Books.

Sargent, Lyman Tower (1994). The Three Faces of Utopianism Revisited. Utopian Studies, 5(1), 1-37.

Anexo.









Imágenes: Aunt Entity (arriba izquierda); Savannah Nix (arriba, derecha); Mujer guerrera sin nombre (abajo izquierda) e; Imperator Furiosa (abajo derecha). Fuente: Mad Max Wiki.

Expectativas rituales y propuestas sinestésicas: obstáculos y potencialidades de la interpelación con los sujetos en el Museo de Arte Contemporáneo de la Provincia de Buenos Aires (MAR)

Autor: Federico Emiliano Fernández

El siguiente trabajo se configura como un recorrido exploratorio acerca de las propuestas artísticas del Museo de Arte Contemporáneo de la Provincia de Buenos Aires (MAR) situado en la ciudad de Mar del Plata y su involucramiento con lxs espectadores. Esta ponencia forma parte de una investigación de tesis de grado acerca de las políticas artísticas digitales del Museo MAR durante la pandemia por Covid-19. En este sentido, la investigación tuvo como objetivo explorar las políticas artísticas implementadas por el museo MAR durante el periodo de pandemia y pos-pandemia. Al mismo tiempo, se buscó indagar acerca de la forma en que el museo define y construye a sus espectadores.

El museo de Arte Contemporáneo de la Provincia de Buenos Aires es una institución artística y cultural de gestión pública situada en el barrio Parque Luro de la ciudad de Mar del Plata. Como reza su nombre se trata de un espacio de gestión provincial lo cual implica que sus estructuras y dinámicas dependen de cada gestión gubernamental. El museo fue fundado en 2013 durante la gestión de Daniel Scioli; desde su planificación fue pensado como un museo de arte contemporáneo con todas las implicancias que tiene una definición de este tipo. El MAR, entonces, es una institución relativamente jóven y, a diferencia de los otros museos de arte de la ciudad, su continente fue construido para dicho fin.

La investigación se caracterizó por adoptar un enfoque etnográfico cualitativo fundamentado en entrevistas semiestructuradas y observaciones participantes. Así, la descripción densa permitió, por un lado, dar cuenta de las singularidades y características propias del museo; y por el otro dialogar de manera crítica con las concepciones mercantilistas y dominocentristas que se tienen sobre los museos de arte contemporáneo. De tal modo, esta clave admitió la comprensión de las cosmovisiones y conocimientos de los sujetos que viven en un espacio determinado. En diálogo con lo planteado por Clifford Geertz hacer una etnografía corresponde a establecer relaciones, seleccionar a los informantes, transcribir textos, establecer genealogías, trazar mapas, y un gran etcétera. Esta clave admite la comprensión de las cosmovisiones y conocimientos de los sujetos que viven en un espacio

determinado. Para Clifford Geertz hacer una etnografía corresponde a establecer relaciones, seleccionar a los informantes, transcribir textos, establecer genealogías, trazar mapas, y un gran etcétera (1992). Lo que requiere la presencia del investigador en el campo de modo que se produzca una experiencia directa de interacción y diálogo con los actores y los espacios. Es por eso que un enfoque de estas características también demanda una descripción densa del espacio en cuestión. Al entender la cultura como un entramado de textos interpretables la técnica de la descripción densa, como plantea Geertz, no solamente se encarga de estudiar los espacios culturales sino en ellos. Ahora bien, el espacio museal no refiere solamente al lugar físico y geográfico donde se encuentra el museo sino también a las interacciones y actividades que se dan online. Dar cuenta de los significados y apropiaciones que se trazan en el MAR también exige una descripción acorde de las interacciones y contenidos que se generan de manera virtual. En este punto, la etnografía virtual aparece como un camino posible de indagación que necesita nutrirse del objeto de estudio, de la experiencia en el campo y del proceso de reflexividad del investigador (Wincour, 2013). Todo esto requirió la presencia del investigador en el campo de modo que se produzca una experiencia directa de interacción y diálogo con los actores y los espacios.

A su vez, la investigación estuvo atravesada en prácticamente todas sus etapas por el complejo contexto de pandemia y pos-pandemia por Covid-19. Tanto el Aislamiento, Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO) como el posterior Distanciamiento, Social, Preventivo y Obligatorio supuso no solamente la reformulación de los objetivos y el diseño de la investigación sino también el desafío de recuperar y adecuar las herramientas y técnicas metodológicas pertinentes para abordar un problema de estas características. Como pudo leerse hasta aquí el enfoque de la investigación parte de la premisa de pensar al museo desde una perspectiva cualitativa. Lo que requiere, ya no solamente por una construcción propia del contexto social e histórico que la atraviesa, un diseño de investigación flexible y transversal (Maxwell, 1996).

Los antecedentes principales para pensar las problemáticas referidas al museo recorren diferentes discipilinas y autores. En este sentido, el paradigma dominante se configura en mayor medida por el corpus teórico y metodológico construido por Pierre Bourdieu; y es indefectiblemente la principal referencia para comenzar a hablar del tema. En los últimos años una gran cantidad de trabajos retomaron y se apropiaron de estas ideas canónicas para (re) pensar estos problemas en la actualidad. Tanto las propuestas de la Teoría del Actor Red, como las recuperaciones de autoras como Hooper Greenhill reconfiguran el marco de análisis posibles de la cultura y el arte (2004). Estos nuevos paradigmas

abandonan, hasta cierto punto, los análisis centrados en los mecanismos de reproducción y distinción así como también las lecturas elitistas y mercantilistas del marxismo ortodoxo. Al contrario, proponen un abordaje que profundice las especificidades propias y situadas de los problemas culturales desde técnicas y metodologías cualitativas que apelen a la subjetividad y la experiencia de los sujetos; las formas de definición del museo y su público; los modos de exhibición y curaduría; así como también al museo como espacio producido por interacciones contactos heterogéneos (Benzecry, 2012; Longoni, 2019; Grignon y Passeron, 1991; Cousillas, 1997; Clifford, 1997). Son estas premisas las que se intentarán poner en juego en la presente investigación sin dejar de lado los aportes y el diálogo con las tradiciones de los estudios culturales.

A partir de estos recorridos la investigación se centró en analizar las diferentes propuestas del museo y su involucramiento con lxs espectadorxs. De este modo, las propuestas digitales elaboradas por el museo tuvieron el objetivo de continuar con las dinámicas previas a la pandemia. Las mismas estaban ligadas a proponer formas de diálogo sinestésicas que trastoquen los sistemas sensoriales y provoquen ciertos descentramientos en las subjetividades (Bishop, 2006). Es decir, se trata de un abordaje que retoma muchas ideas del arte contemporáneo las cuales suponen formas romper con ciertos esquemas de pensamiento hegemónicos (Masotta, 1967; Longoni, 2007). Problematizar las interacciones educativas desde un paradigma diferente al de la escuela formal; reconstruir una memoria íntima pero a la vez colectiva y comunitaria a partir de un espacio geográfico propio y tensionar los modos de representación que se dan en las redes sociales funcionaron como dispositivos que siguieron la línea teórica y política desde la que se para el museo. No obstante, las exhibiciones del museo sufrieron ciertas constricciones sobre sus actividades debido al diseño y las herramientas que brindaban las plataformas digitales y las redes sociales. Al mismo tiempo, las interacciones digitales comenzaron a cesar en su cantidad a medida que pasaban los meses de confinamiento hasta el verano de 2021 en donde comenzó la reapertura presencial del museo.

Bibliografía

Geertz, Clifford (1992) “Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura”, en Geertz, C. La interpretación de las culturas. Editorial Gedisa. Buenos Aires.

Wincour, Rosalía (2013) “Etnografías multisituadas de la intimidad *online* y *offline*. Diversidad y perspectiva del actor: Compromisos claves en cualquier etnografia de lo ‘real’ y de lo ‘virtual'" en *Revista Segunda Época.* Nº 23, otoño de 2013, pp. 7-27.

Maxwell, J. (1996). Qualitative research design. An Interactive Approach. Thousand Oaks, California: Sage Publications. Traducción: María Luisa Graffigna.

Hooper-GreenHill, Eilean (2004) *Museums and their visitors.* Routledge Editions. London.
Benzecry, Claudio (2012) *El fanático de la Ópera. Etnografía de una obsesión*. Siglo XXI. Buenos Aires

Longoni, Ana. (2019) “Ya no abolir los museos sino reinventarlos. Algunos dispositivos museales críticos en América Latina.” En Caiana Revista. Nro. 12. Primer Semestre 2019. Pp.: 63-74.

Grignon, Claude y Passseron, Jean-Claude (1991) *Lo culto y lo popular: Miserabilismo y populismo en sociología y literatura.* Editorial Nueva Visión. Buenos Aires.
Clifford, James (1997) *Museum as contact zones en* Routes: Travel and translation in the late twentieth century. Cambridge y Londres. Harvard University Press.

Cousillas, A.M. (1997), “Los Estudios de Visitantes a Museos: Fundamentos generales y principales tendencias”, NAyA. http://www.equiponaya.com.ar/articulos/museologia02.htm.
Bishop, Claire (2006) “El arte de la instalación y su herencia” en *Texto Clave. Pp. : 46-53.*

Masotta, Oscar (1967) *El “pop-art”.* Editorial Columbia. Buenos Aires.

Longoni, Ana (2007) “‘Vanguardia’ y ‘revolución’, ideas-fuerza en el arte argentino de los 60/70.” en Revista *Brumaria* N° 8, “Arte y Revolución”. Disponible en http://arte-nuevo.blogspot.com/2007/07/vanguardia-y-revolucin-ideasfuerza-en.html

Religiosidad popular: una aproximación a las discusiones sobre cultura, hegemonía y estructuras socioeconómicas

Autora:Agustina Rodriguez Irigaray

En la presente ponencia nos proponemos reconstruir las principales discusiones teóricas en torno al concepto de cultura popular reflexionando sobre la relación de la cultura con las estructuras socioeconómicas y políticas, explorando una temática específica dentro del campo de los estudios culturales: la cuestión de la religiosidad popular y sus expresiones en el territorio en contraposición a las teorías clásicas de la sociología de la religión. Esta producción se enmarca en la propuesta de tesis de la ponente, en la cual se apunta a recuperar los diálogos entre la religiosidad popular y las construcciones simbólicas de la economía popular en el territorio específico del barrio Las Américas de la ciudad de Mar del Plata, por lo que las líneas teóricas presentadas aquí sintéticamente constituyen una parte elemental del marco teórico que ameritan abrirse a comentarios y relecturas.

En los orígenes del debate sobre la cultura y sus alcances explicativos nos encontramos con dos perspectivas contrapuestas: una tendencia ilustrada (principalmente francesa) que pone en un lugar central la noción de *progreso humano*, valor universal al que opondrían su resistencia las diferentes tradiciones culturales con sus supersticiones o acciones irracionales. En contraposición los autores alemanes sostienen que la civilización universal, racional y científica representa una amenaza a la auténtica cultura de los pueblos y por lo tanto atenta contra las comunidades orgánicas. En palabras de Kuper (1999) este debate entre civilización universal y particularismos culturales se reactualiza bajo nuevos términos tales como modernización, tradicionalismos, desarrollo, políticas identitarias; reactualizando y volviendo a cuestionar los alcances del término *cultura* para explicar comportamientos humanos y fenómenos sociales; debate fundamental para pensar a las culturas populares y el lugar de la religiosidad en las sociedades actuales. En la larga historia de esta conversación intervienen múltiples corrientes que solo podemos comentar aquí de modo sintético: a las teorías evolucionistas del siglo XIX se opuso un relativismo cultural que derivó en múltiples aristas, entre las que destacaremos el estructural funcionalismo como una teoría sistemática y de largo alcance que propone pensar a cada cultura como coherente en sí misma, cuyas prácticas son funcionales, estructurada alrededor de una serie de necesidades humanas y sociales (universales, comunes a toda sociedad) que cada sistema cultural aborda mediante sus propias instituciones (Levi-Strauss, 1969; Malinowski, 1976). Si bien las teorías devenidas del relativismo cultural permiten pensar a las culturas como equivalentes y válidas en sí mismas, anulan el abordaje de las relaciones de poder entre sociedades o entre subgrupos de la misma sociedad, así como las posibilidades de cambios al interior de las estructuras.

Diversos autores (principalmente neomarxistas) comienzan a abordar la pregunta sobre la cultura desde la óptica del poder, la hegemonía, las transformacio nes acontecidas en las sociedades a partir del colonialismo y las dinámicas de producción simbólica de los diferentes grupos (Garcia Canclini, 1982; Godelier, 1991; Gramsci, 1976). Resurge en este punto el debate sobre progreso, desarrollo y cultura que señalamos en un principio; ahora bajo la óptica de la globalización y las fronteras culturales. Cobra fuerza la idea de que es inútil buscar culturas 'conservadas', delimitadas y ajenas a los procesos de modernización; sino que la cultura se convierte en un proceso temporal y emergente en el que las identidades se construyen continuamente a partir de diferentes elementos (Marcus, 2013). La noción romántica de cultura como un todo orgánico e integral se pone en cuestión con las fragmentaciones del mundo moderno, la transnacionalidad del capital y el modo de vida imperial.

En estrecha relación con las tradiciones marxistas, la pregunta por la hegemonía, la modernidad como interrogante y la cuestión de las identidades encontramos la discusión sobre el concepto de cultura popular en su doble adscripción de objeto académica y de lineamiento político. García Canclini (1989) propone pensar a las culturas populares como configuradas en un proceso de apropiación desigual de los bienes económicos y culturales de una nación por parte de sus sectores subalternos y por la comprensión, reproducción y transformación real y simbólica de sus propias condiciones de vida. En esta misma definición advierte que es preciso pensar sus particularidades no solo desde su apropiación desigual, sino también desde su capacidad creativa, productiva y re-productiva. Los sectores populares, a su vez, no se encuentran separados de los hegemónicos, sino en una constante interpenetración que genera interacciones conflictivas. En este mismo sentido Miguez y Seman (2006) advierten sobre dos peligros a la hora de pensar las culturas populares: adoptar un paradigma que suponga una esencia estática de las mismas (presentadas como homogéneas y ahistoricas, folclorizadas), o adoptar el extremo contrario y caer en un particularismo que no permite ningún tipo de generalización teórica. Estos autores oponen a estas perspectivas un concepto de culturas populares que las comprende de forma relacional, contextual y como activas-creativas; un sistema de representaciones y prácticas que construyen en interacciones situadas aquellos que tienen menos niveles de participación en la distribución de recursos y que habilitan mecanismos de respuestas a estas circunstancias a partir de interlocuciones situadas y heterogéneas. De esta forma las culturas populares no se entienden como un mero epifenómeno de su posición en la estructura social, ni como una reelaboración de los elementos de la cultura hegemónica; sino como un proceso en el que intervienen conflictos y sentidos diversos que aún enmarcados en limitaciones implican una capacidad de reelaboración apoyada en una matriz cultural "otra" permanentemente activa. Bajo esta perspectiva nos preguntaremos por el lugar de la religiosidad en el campo de los sectores populares.

Históricamente encontramos un lazo estrecho entre sociología y sociología de la religión, de tal forma que los autores clásicos de la primera son los que fundan las teorías sobre la segunda. En términos de Durkheim (1993) la religión es un sistema solidario de creencias fundamental para mantener la identidad colectiva y la solidaridad social, dado que las representaciones mágicas son representaciones sociales que expresan realidades colectivas. En la propuesta de Simmel (1992) la religión también se vincula al *geselligkeit* (esa predisposición humana a estar juntos) en tanto que la religiosidad se presenta como una relación social intersubjetiva. En los escritos de Weber (1965) los sistemas de creencias también apareen como un sistema de reglamentación de la vida o una dimensión de la acción que pueden incluso dar forma a un sistema económico. Incluso en el análisis de Marx (1965) la religión tiene un rol fundamental al presentarse como ilusión que contribuye al mantenimiento del orden capitalista en tanto sistema de ideas de la clase dominante. Desde una perspectiva de la antropología también se encuentra como un eje central la cuestión de la religión. Dentro de su paradigma estructuralista de Malinowski la misma se presenta como una respuesta a la necesidad humana de integración y los valores morales, una respuesta cultural a la exigencia fundamental humana en relación a la muerte y la inmortalidad. Desde el aporte de Radcliffe Brown (1972) se refuerza esta idea de la religión como un sistema que consolida la estructura social a través de rituales y ceremonias, favoreciendo un orden social. En la propuesta maussiana de los hechos sociales totales los ritos religiosos también asumen un carácter funcional a normas sociales, respondiendo a expectativas colectivas; y podrían seguir acumulándose perspectivas clásicas (Cipriani, 2004). Sin embargo a todas estas propuestas subyace la idea de que la religión se asocia al mantenimiento de un orden, el sostenimiento de un sistema social. De una forma similar al asumir una idea de religión como *esencia humana*, una *necesidad universal*, se ubica la religiosidad en relación a lo primitivo (en oposición a lo *moderno*) casi como en un eco de los discursos antropológicos clásicos del siglo XIX. La pregunta que guía nuestra investigación se opone a esta idea de orden ¿qué sucede cuando las expresiones religiosas se asocian a impugnaciones del sistema capitalista? ¿Cómo explicar las articulaciones discursivas de los movimientos sociales con lógicas de lo sagrado en el campo popular? Diversos autores vaticinaron el fin de las religiones en la era moderna. Weber señaló que el proceso creciente de racionalización conllevará inevitablemente un desencantamiento del mundo con un efecto secularizador; Habermas sostuvo que autoridad de la religión es superada por la moderna autoridad del consenso, en el esquema de Giddens las antiguas lógicas de lo sagrado que antaño ofrecía explicaciones, motivaciones y respuestas; son reemplazadas por soluciones fundadas en el individuo y su autoexpresión de forma tal que la adscripción a movimientos religiosos corresponde más a nuevos estilos de vida y elecciones individuales que a expresiones comunitarias o de grupos sociales (Cirpiani, 2004). Estas líneas son recuperadas más recientemente por autores que de la misma forma sostienen un desencantamiento del

mundo, un proceso inevitable de secularización, una creciente individuación de las prácticas religiosas y el eclipse de las comunidades sustituidas por la búsqueda personal de la identidad o las *religiones invisibles* propias de la modernidad (Aquaviva,1989; Ferrarotti, 1983; Luckmann, 1973; Bellah,
1966). Ninguna de estas perspectivas es útil para pensar el espacio de la religiosidad popular y su estrecho vínculo con movimientos sociales que cuestionan el sistema productivo capitalista actual de forma integral.

En este sentido nos proponemos recuperar autores que comprendan la religiosidad popular en interacción con las esferas económica y política. Esta línea no ignora los procesos de secularización presentes, pero proponen una revisión de la noción que permita dar cuenta de la influencia que aún existe entre disposiciones a la experiencia de lo sagrado, significado de las acciones y relación con la esfera político-económica que son comunitarios (Hervieu-Leger (1947, Malimacci 2001). En los propios estudios de Geertz nos encontramos con una concepción de la religión como sistema de símbolos que representan la realidad pero que también pueden modelarla a partir de establecer disposiciones y motivaciones poderosas en los sujetos (Geertz, 1994). Como afirma Semán (2021) la religiosidad de los sectores populares ha sido observada desde una epistemología modernista que coloca a la religión en el lugar de residuo evolutivo en lugar de pensarla como una visión del mundo actuante y contemporánea; suponiendo una secularización en la que lo religioso se constituye separadamente de las esferas política y económica (Semán, 1997). En contraposición a esta visión Semán señala que la religiosidad en los sectores populares se articula con la experiencia moderna en una intersección conflictiva de matrices culturales, en la que los sujetos subalternos crean sistemas de simbolización de lo sagrado que el autor describe como una experiencia cosmológica, holista y relacional; matriz que se transforma a partir de las condiciones históricas en las que los sujetos las actualizan en dialogo con diferentes interlocuciones. En esa interlocución se habilitan formas en las que la religión puede ser mediadora de un proyecto y un lenguaje político para los actores de los sectores populares. La relación entre religiosidad y expresiones políticas ya ha sido abordada por diferentes autores señalando lo religioso como lugar político (Donatello, 2005), los lazos entre los sectores populares e instituciones eclesiales en contexto de desestructuración del sistema social (Mallimaci, 2000) o en términos de acciones en conjunto entre instituciones religiosas y organizaciones sociales (cooperativas, movimientos, federaciones, gobiernos populares) (Muñoz y Villar, 2017). A lo largo de nuestra investigación nos propondremos recuperar estas perspectivas teóricas preguntándonos por la relación entre religiosidad y politicidad en las organizaciones sociales que impulsan la Marcha de San Cayetano en la ciudad de Mar del Plata, centrándonos en los actores del barrio Las Américas y buscando dar cuenta de sus prácticas políticas y religiosas y los posibles vínculos entre ambas a partir de un

abordaje etnográfico tanto en el barrio como en la propia marcha y peregrinación patronal de San Cayetano.

BIBLIOGRAFÍA

AQUAVIVA, S. (1972) *El eclipse de lo sagrado en la civilización industrial.* Ediciones Mensajero. Milán. CIRPIANI, R. (2004) *Manual de Sociología de la religión.* Editorial Siglo XXI. Buenos Aires. DURKHEIM, E (1993) *Las formas elementales de la vida religiosa.* Editorial Alianza. Madrid FERRAROTTI, F. (1883) *Una fe sin dogmas.* Ediciones Península. Barcelona.
GARCIA CANCLINI, N. (1982) *Las culturas populares en el capitalismo*. Editorial Nueva Imagen. México.

GEERTZ, C. (1994). *Observando el Islam. El desarrollo religioso en Marruecos e Indonesia.* Ediciones Paidós. Buenos Aires.

GODELIER, M (1991) *Los Baruya de Nueva Guinea: un ejemplo reciente de subordinación económica, política y cultural de una sociedad 'primitiva' a Occidente.* Editions de la Maison de Sciences de l'Homme, Paris, 1991.

GRAMSCI, A (1976) *Los intelectuales y la organización de la cultura*. Editorial Juan Pablos. Mexico.

HERVIEU-LEGER D. (1986) *Introducción a la sociología del cristianismo occidental.* Ediciones Du Serf. Paris.

KUPER, A. (1999) *Cultura: la versión de los antropólogos.* Editorial Paidós. Barcelona

LEVI STRAUSS, C. (1969) *Las estructuras elementales del parentesco.* Editorial Paidós. Buenos Aires. MALIMACCI, F. (2001). *Imaginario social y religión.* Editoriales Manantial. Buenos Aires MALINOWSKI, B (1976) *El concepto de cultura. Textos fundamentales.* Editorial Anagrama. Barcelona.

MALLIMACI, F. (2000). Catolicismos en sectores populares ante el quiebre del estado de bienestar. Revista de Ciencias Sociales. Vol. VI, num1. Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela. pp 115-130)

MARCUS, G. E. (2013) *Los legados de Writing Culture y el futuro cercano de la forma etnográfica: un boceto*. Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología, núm. 16, enero-junio, 2013, pp. 59-80 Universidad de Los Andes Bogotá, Colombia

MARX, K. (1965) *Crítica de la filosofía del derecho de Hegel.* Editorial Del Signo. Buenos Aires. MIGUEZ, D; SEMÁN, P. (2006) Entre Santos, cumbias y piquetes: las culturas populares en la Argentina reciente. Editorial Biblos Sociedad. Buenos Aires, Argentina

MUÑOZ, M. A; VILLAS, L (2017) Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP en la CGT). Crítica y Resistencias, Revista de conflictos sociales latinoamericanos N° 5. Año 2017 ISSN: 2525-0841. Págs. 22- 52

SEMÁN, P. (1997) Religión y cultura popular en la ambigua modernidad latinoamericana. Nueva Sociedad Nro. 149 Mayo-Junio 1997, pp. 130-145

SEMÁN, P. (2021) Vivir la fe: entre el catolicismo y el pentecostalismo, la religiosidad de los sectores populares en la Argentina. Siglo XXI Editores. Buenos Aires, Argentina político (Donatello, 2005),

SIMMEL, G. (1992) *La religión.* Saga Sociología de la religión. Comp. Roberto Cipriani. Editorial Borla, Roma.

WEBER, M. (2002) *Economía y sociedad.* Fondo de cultura económica. Madrid.

No reconocimiento de las mujeres en el rock

Autor Saponar Spinetta

La banda de rock nacional *Los Gardelitos* -oriunda del Bajo Flores, fundada a inicios de los años noventa y liderada, hasta su fallecimiento en 2004, por el músico y compositor Eduardo "Korneta" Suárez- asume una tradición peronista, nacional y popular que se evidencia en sus letras y prácticas. En este trabajo focalizaré en el uso y la apropiación de la imagen de Cristina Fernández de Kirchner que la banda –actualmente liderada por Eli Suárez, hijo de "Korneta"- ha realizado durante el año 2022. Mediante esa ilustración la banda retoma su tradición peronista, nacional y popular e incorpora la simbología de la serie *Game of Thrones*, situando a una mujer en una figura de poder.

Rastrearé las manifestaciones críticas que muchas personas que dicen seguir a la banda han expuesto en el *Instagram* del grupo y registraré la cobertura periodística del hecho. Estas reacciones parecen desconocer la posición ideología que asume la banda, pero también expresan un rechazo hacía la reivindicación de Cristina Fernández como figura femenina de poder. Mediante la categoría de respeto (Sennet, 2003), en este trabajo propongo abordar las experiencias de desigualdad y de constitución de la alteridad vinculadas con cuestiones de género que se expresan en estas manifestaciones.

Para realizar este trabajo, realicé análisis de fuentes secundarias y observación participante en la red social de *Instagram* que maneja la banda. Pretendo explorar las tensiones presentes en el campo al contemplar las voces y posiciones críticas de quienes apoyan a la banda por su posicionamiento político, de quienes critican tal postura y de los medios de comunicación que retoman estas cuestiones.

Rock Sudaka

Si bien suele ser etiquetada como una banda de *rock stone* o *rollinga* -incluso su público seguidor asume como propia esa identificación-, musicalmente *Los Gardelitos* se caracteriza por no encasillarse en algún estilo o género y por tender a la fusión; es así que nunca ha dejado de tener esa apertura musical que caracteriza a la banda y a su creación: el estilo musical que denominaron "Rock Sudaka".

Eli Suárez no escatima en exponer los lineamientos políticos e ideológicos que su padre le imprimió al "Rock Sudaka" y en posicionarse como clase trabajadora. La impronta peronista, nacional y popular de *Los Gardelitos* se evidencia en las letras de sus canciones y queda plasmado en un fragmento de la canción "América del Sur" del disco "Rock Sudaka" (1996), que dice: "La patria de Perón y de Guevara "el Che", hoy patria

con dolor que agita tantas cosas en mi corazón". Sin embargo, también se materializa en las prácticas que la banda reproduce, por ejemplo, en los recitales gratuitos que durante mucho tiempo ha ofrecido en diferentes barrios vulnerados de la ciudad (sobresale el Festival Ciudad Oculta Rock)[1], en sus shows con entradas a precios populares –y/o con colectas de alimentos no perecederos-, en la interpretación de la marcha peronista en sus recitales y en los dichos que el mismo Eli Suárez no se cansa de repetir: "Somos una banda nacional, popular. Somos peronistas".

El *flyer* de la "polémica"

Mediante un *flyer* con la imagen de Cristina Fernández de Kirchner, *Los Gardelitos* promocionaron el recital del 10 de julio en el Estadio Atenas de La Plata. El mismo retoma la tradición peronista que asume la banda e incorpora la simbología de la serie *Game of Thrones*, situando a una mujer en una figura de poder. En ese acto, coloca y representa a la vicepresidenta como la Reina Daenerys Targaryen, la heredera legitima del trono. Un dato de color es que Cristina Fernández, en 2013, declaró que este era su personaje preferido de la serie; además, con el correr de los años se la ha comparado insistentemente con Daenerys, al punto de que lo dicho fue recreado en *memes*.

La imagen en cuestión ya había sido publicada en el *Instagram* de *Los Gardelitos*, en un compilado de fotografías del recital que la banda brindó el 25 de mayo, en Morón. En esa ocasión, y ante la pregunta de un seguidor sobre el dibujo que aparece en la escenografía del escenario, desde la cuenta de la banda se confirmó: "Así es, es ella: La figura de la mismísima jefa del movimiento nacional y popular, la señora Cristina Fernández de Kirchner, versionando al arcano de la Emperatriz en nuestro Tarot Criollo". La recuperación y reivindicación de Cristina Fernández no solo se da en el plano virtual, sino que lo excede y, de este modo, es expresado en los recitales de *Los Gardelitos*. Y esto se ha incrementado con el intento de magnicidio a Cristina Fernández de Kirchner[2].

A raíz del *flyer* en cuestión, publicado el 6 de junio en la página oficial de *Instagram* de la banda (losgardelitosoficial), algunos/as seguidores/as manifestaron sus críticas, otros/as apoyaron la iniciativa y diferentes periódicos y agencias de noticias

[1] El festival se realiza cada 25 de mayo, desde 1985, allí se reciben alimentos no perecederos, ropa o donaciones destinadas a comedores, a escuelas del barrio o a alguna provincia. En esta iniciativa vecinal, "Korneta" Suarez y su compañera Yuli estuvieron presentes desde el principio, acompañando y organizando sus famosas ollas populares.

[2] El intento de asesinato aconteció la noche del jueves 1 de septiembre de 2022, en el barrio de recoleta, cuando Fernando André Sabag Montiel (integrante de Union Republicana) apuntó una pistola y gatilló dos veces en la cara de la vicepresidenta.

abordaron el hecho haciendo foco en la polémica que habría generado entre quienes siguen a la banda y entre los/as usuarios/as de redes sociales. Registré doce notas publicadas entre el 6 y el 7 de junio. Algunas tienden a expresar asombro ante el hecho: "El llamativo *flyer* de Los Gardelitos con la imagen de Cristina Kirchner para promocionar su recital" (*Data diario*, 06/06/2022); "La banda de Bajo Flores presentó su nuevo show en La Plata con un particular flyer" (*filo.news*, 07/06/2022). De forma generalizada, han señalado el debate que habría generado la imagen en las redes sociales, haciendo foco en las críticas dirigidas hacía la banda y hacía la vicepresidenta.

En redes sociales, los comentarios se dividieron entre quienes apoyaron a la banda y sus posicionamientos políticos y quienes criticaron lo dicho. Entre estos últimos, advertí un énfasis en acusar a Eli Suárez de venderse y traicionar el posicionamiento de su padre: "no te vendas al partido que hoy gobierna y tiene al 47% de la población bajo la línea de pobreza"; "Los gardeles se volvieron tan caretas". A su vez, sobresale una insistencia en separar música y política: "Que sea música, no política"; "usan la música para hacer política… en qué te convertiste"; "Qué lástima que la música se una al clientelismo político"; "el rock no se mancha"; "la política divide, la música une"; "el rock es hermandad, pero no me va politizarlo". Incluso, como parte de este tipo de comentarios, hay quienes diferencian entre líderes políticos: "Néstor si pero esta vieja vendehumo no".

En general, los comentarios que se dirigieron a criticar a la banda fueron respondidos por seguidores/as que señalaron la tradición peronista del grupo y/o expresaron: "no vayas, porque no entendiste nada"; "Ser gardelito y no ser peronista es una contradicción hasta biológica"; "Reclamarle a los gardeles una imagen de Cristina, es como reclamarle a boca que use colores azul y amarillo, no entendieron nada"; "Buen filtro gorilon metió el Eli. Algunos parece que no prestaron atención a lo que escuchan (si es que escuchan)".

Neutralidad política y de género

Teniendo en cuenta las criticas señaladas por el uso de la imagen de la vicepresidenta, considero que para muchas personas (seguidores/as de la banda, usuarios/as de redes sociales o la prensa misma), el *flyer* viene a contradecir ciertos "mitos de origen" que, históricamente, han entendido al rock como espacio de resistencia cultural y juvenil (Alabarces, 2008), y que los/as mismos/as músicos/as –y público- tienden a reproducir. Además, sostengo que lo dicho se vincula con imaginarios que exponen al arte como ámbito separado y ajeno a la política,

imaginarios que en el mundo del rock circulan con insistencia; pero que también se vincula con las desigualdades de género que existen a nivel social y que se expresan con énfasis en el rock nacional.

Sostengo que de las críticas expresadas –en relación con el uso de la imagen de la vicepresidenta- se desprende cierta asunción de neutralidad política con la que se insiste a entender al rock; la cual puede leerse en el contexto neoliberal de los individualismos contemporáneos, que desideologiza las prácticas y acciones y las supone como propias de cada individuo por fuera de la constitución colectiva de lo común. A su vez, creo conveniente señalar este lugar paradojal donde se ubican –y son ubicados/as por parte de sus seguidores/as- muchos/as músicos/as, quienes se suponen contestatarios –y son considerados como tales- pero entienden al hacer musical como algo neutral en términos políticos. Por otro lado, considero que estas críticas se vinculan con las desigualdades de género que se expresan en el rock nacional. Pues, lo que genera incomodidad no es la apropiación del ideario peronista por parte de la banda, sino que se reivindique la imagen de una mujer –que además es atacada desde los medios de comunicación hegemónicos-.

Ahora bien, la neutralidad que se le exige a la banda en términos políticos parece entremezclarse con otra neutralidad más bien genérica. Pues, lo que genera incomodidad es que se reivindique a una mujer como una figura de poder, la cual, además, es atacada desde los medios de comunicación hegemónicos y construida como altanera y soberbia. Es de destacar que, en pos de versionar el tarot criollo nacional y popular, la banda ha publicado en las redes ilustraciones de diferentes personalidades del mundo del rock, e incluso también reprodujo la imagen de Eva Duarte de Perón. Aunque no generaron el impacto mediático que si ocasionó el *flyer* aquí abordado, las ilustraciones de Eva generaron en algunas personas posicionamientos críticos que manifestaron por redes sociales. En definitiva, el hecho de que *Los Gardelitos* canten la marcha peronista en sus recitales o reivindiquen la figura de Perón o del Che Guevara en sus letras, parece no generar incomodidad alguna; pero, tal como se vio, el hecho de que retomen y reivindiquen a una figura peronista, que además es mujer, genera incomodidades en el ambiente mediático e incluso en algunas personas que dicen seguir a la banda.

El problema de las desigualdades de género está inserto en la cultura del rock. Tal como se ha estudiado, el rock argentino siempre se consideró "cosa de machos" que sólo permitía la alternancia de alguna mujer sobre el escenario o marcaba lo femenino como extrañeza (Alabarces et al. 2008). Bustos Castro (1997) advirtió la mayoría de varones en los recitales, Pujol (2013) coincidió con la autora y, además, mencionó las conductas sexistas y la homofobia al interior del movimiento. Por su parte, Garriga Zucal y Salerno

(2008), expusieron que el rock es un universo construido como masculino donde las mujeres que asisten a sus espectáculos "participan en las disputas por la autenticidad, pero obtienen ese atributo a través de prácticas determinadas por parámetros masculinos" (ídem: 79-80). Según Sennet (2003), la conducta que expresa respeto está desigualmente distribuida en la sociedad; según sus palabras: "Con la falta de respeto no se insulta a otra persona, pero tampoco se le concede reconocimiento; simplemente no se la *ve* como un ser humano integral cuya presencia importa" (ídem: 17). Conforme a lo dicho, considero que al ser mujer, Cristina Fernández recibe un trato desigual, por parte de muchas personas vinculadas con la cultura rock, siendo menospreciada, debido a que no tiene el reconocimiento que si tienen los varones.

Bibliografía:

Alabarces, Pablo. 2008. "Posludio: Música popular, identidad, resistencia y tanto ruido (para tan poca furia)". *TRANS-Revista Transcultural de Música*, Nº. 12.

Alabarces, Pablo; Salerno, Daniel; Silba, Malvina; Spataro, Carolina. 2008. "Música popular y resistencia: los significados del rock y la cumbia". En: Pablo Alabarces y María Graciela Rodríguez (comps.) *Resistencias y mediaciones. Estudios sobre cultura popular*. Buenos Aires: Paidós. Pp. 31-58.

Bustos Castro, Paula. 1997. "Rocanrol. El recital; los militantes del bardo". En: Mario Margulis, Mario (ed.) *La cultura de la noche. La vida nocturna de los jóvenes en Buenos Aires*. Buenos Aires: Biblos. Pp. 51-76.

Garriga Zucal, José y Salerno, Daniel. 2008. "Estadios, hinchas y rockeros: variaciones sobre el aguante". En: Alabarces Pablo y Rodríguez María Graciela (compiladores), *Resistencias y mediaciones. Estudios sobre cultura popular*. Buenos Aires: Paidós.59-87. Pujol, Sergio. 2013. *Rock y dictadura. Crónica de una generación [1976-1983]*. Buenos Aires: Booket.

Sennett, Richard. 2003. *El Respeto. Sobre la dignidad del hombre en un mundo de desigualdad*. Barcelona. Editorial Anagrama.

Notas periodísticas:

https://www.datadiario.com/sociedad/el-llamativo-flayer-con-los-gardelitos-con-la-imagen- de-cristina-kirchner-para-promocionar-su-recital_a629e7e9acc961631807e8365

https://www.filo.news/espectaculos/Las-entradas-que-lanzaron-Los-Gardelitos-tienen-en- primera-plana-a-Cristina-20220606-0065.html

Usos de pasado indígena en Los Juríes, Santiago del Estero, Argentina.

Autor: Mauricio Suárez

Introducción

En este escrito reflexionamos sobre los usos del pasado indígena que circulan en el interior de una provincia del NOA. Allí observamos la construcción de discursos e imaginarios sobre lo indio, en los cuales se asume la existencia prehispánica de *los juríes*, en tanto etnia que habitó la zona y se caracterizó por vestir plumas de suri. Trátase de una denominación genérica y homogeneizante que posteriormente fue reemplazada por otras más específicas. Estos usos del pasado se enmarcan en el Festival Provincial del Suri, realizado en la localidad de Los Juríes; evento que cobra relevancia en el proceso de "revalorización" del pasado prehispánico y colonial llevado a cabo en los últimos años por el Estado Provincial. Proceso que asume un fin netamente turístico.

Sobre el ´etnónimo´ juríes

Lorandi (2015) afirma que Jurí significa suri: avestruz o ñandú americano, y se llamó juríes a los que vestían plumas de ñandú. A nivel local, el término juríes es incuestionablemente un etnónimo, en tanto designa un grupo de "aborígenes" con rasgos culturales y fenotípicos comunes, los cuales habitaron la región en el período prehispánico. Fue una designación creada para nominar genéricamente a ciertas poblaciones que habitaban una región en particular. No obstante, la utilización del término juríes es más antigua, pues el mismo fue un término utilizado oficialmente entre el siglo XVI y XVII para designar a las diferentes comunidades que habitaban la región del Tucumán o las tierras bajas de Argentina (Lorandi, 2015).

La construcción de esta etnia se encuentra cristalizada en documentos coloniales que registran a los juríes como un grupo étnico específico. Según la literatura, los juríes fueron ubicados por los conquistadores en diferentes regiones que van desde el sector valliserrano del actual Tucumán hasta las llanuras santiagueñas mesopotámicas y saladinas (Lorandi, 2015). Estos juríes son localizados en las sierras de Aconquija, Narváes, Medina, El Alto-Ancasti, Guasayán y parte occidental de la llanura santiagueña, y más tarde en todo Santiago del Estero. Por esta razón, afirma Lorandi (2015), según documentos del siglo XVI y XVII, la ciudad de Santiago del Estero es la capital de la Provincia de Tucumán, Juríes y Diaguitas. La autora expresa una anticipación de sentido en un tono un tanto vago, a la vez que contundente:

"Ya vimos que es muy difícil separar el problema de identificación étnica de los grupos de la sierra tucumana y los de la llanura de Santiago y Salta. En síntesis, los pueblos de esta región

debieron ser tonocotés y lules sedentarios – genéricamente llamados como juríes- y tal vez colonos diaguitas instalados en las yungas tucumanas" (Lorandi, 2015: 78, énfasis propio).

El término juríes tuvo una vigencia relativamente amplia y lejana en su uso como etnónimo. Siguiendo la propuesta de Lorandi (2015), la denominación juríes es tomada por parte de los españoles desde la cosmología de los aymaras altiplánicos, quienes tuvieron más tempranamente contacto con los conquistadores y, a su vez, transmitieron la información sobre la existencia de poblaciones que habitaban las llanuras ubicadas hacia el sur de la actual Bolivia.

Folklorización de lo indio y usos del pasado

En su libro *Breve historia del folklore argentino (1920-1970)* Oscar Chamosa (2012), afirma y constata las estrechas imbricaciones entre el nacionalismo, la folklorización[1] y la criollización en los discursos sobre la argentinidad a lo largo del siglo XX. Aunque resulte contradictorio, en ese complejo proceso, el folclore del noroeste argentino es puesto como el más auténtico cúmulo de expresiones artísticas de la República Argentina. Una nación autodenominada y reconocida por otras naciones como blanca y europeizada realza al Noroeste argentino (NOA) como una región-reservorio del folclore autóctono "de la patria". Lo paradójico reside en el hecho de que provincias como Tucumán, Salta, Jujuy, Catamarca, La Rioja y Santiago del Estero condensen en sus expresiones artísticas un influjo marcadamente indígena más que europeo.

Como ya mencionamos estos usos del pasado indígena en la localidad de Los Juríes cobraron una marcada relevancia cuando en el año 2009 se realizó el Primer Festival Provincial del Suri con motivo de festejo del 75° aniversario de la fundación del pueblo.

El mismo fue declarado evento de interés cultural por la Cámara de Diputados de la Provincia y contó con artistas renombrados a nivel nacional y provincial. En este evento observamos cómo lo indio ingresa en un proceso de mercantilización con un carácter altamente reificado, pues la sutileza de la apelación da cuenta de una abstracción específica, en donde el puente con lo material es el animal, el suri. No obstante, se apela al uso del pasado indígena local, el cual es vago e impreciso en cuanto a su ubicación y extensión, pero representa un pasado fácil de imaginar (Anderson, 2006). A diferencia de otros casos de folklorización y patrimonialización de lo indio (Impemba, 2008), la intensidad de estos procesos en Los Juríes es baja, mas no

[1] Siguiendo a Chamosa (2008: 99), entendemos por folclorización al conjunto de "políticas estatales y/o de élite diseñadas para estilizar una variedad de prácticas culturales de clase baja en un canon de artefactos capaces de ser realizado, reproducido o exhibido. El objetivo final de las políticas de folclorización es reforzar el nacionalismo cultural haciendo hincapié en los aspectos diferenciales locales, regionales o nacionales en un contexto de intercambio cultural transnacional. Un efecto común de la folklorización es el aislamiento de los artefactos culturales del significado que los practicantes originalmente asignados a ellos y el contexto social en el que fueron producidos".

ineficaz. Es decir, más allá de no presentar un carácter intenso, el objetivo del proceso de folklorización es cumplimentado, pues se construyó un bien comercial turístico, aunque desvalorizado, envuelto en un pintoresco e interesante cúmulo de discursos e imaginarios sobre la historia local que le otorgan el tan importante valor cultural a la mercancía. En síntesis, juríes en tanto etnia "que vestía plumas de suri", funciona como un diacrítico donde se vincula sutilmente tres aspectos: vestimenta, animal y etnia, es decir, plumas, suri y juríes. Esto permitió construir una asociación de sentido hasta incluso secuencial de dichos significantes.

El carácter sutil y tácito de estos usos del pasado se enmarcan en un contexto donde el imaginario identitario provincial considera que "los indios están muertos y los negros son invisibles" (Grosso, 2008). Mas aun cuando lo enmarcamos en un país auto percibido blanco y europeizado como Argentina, que consolidó una narrativa de extinción de las poblaciones originarias como origen de la nación. Como resultado de estos imaginarios, encontramos una matriz identitaria santiagueña reconocida y condensada en la figura del campesino (Bonetti, 2016), el cual, para fines del Siglo XX se terminó de consolidar como la alteridad histórica local (Segato, 2007).

Estos imaginarios responden a todo un proceso de recuperación del patrimonio cultural llevado adelante en las últimas décadas por el Estado provincial, en sintonía con el Estado Nacional. En ese marco se construyó el Centro Cultural del Bicentenario (CCB), en donde se exhiben cerámicas, tejidos, flechas y, lo más impactante aún, restos óseos de los habitantes prehispánicos del actual territorio santiagueño. Más allá de la profanación, cosificación y museificación de las comunidades indígenas, al igual que de su pasado y de su historia, este espacio funciona como una fuerte institución que divulga, desde un discurso científico y político, el pasado indígena de la provincia en general. Resulta interesante la información que se ofrece en uno de los bocetos del Museo Histórico del CCB: el nombre juríes "es la denominación que les dieron a los nativos que vestían con una especie de taparrabos de plumas de avestruz y que se desplazaban en verdaderas ´bandadas´" (énfasis propio).

En sintonía, la información sobre el término ofrecida por el municipio de Los Juríes a un programa radial y televisivo de la ciudad capital, se observa una prosa similar: [Juríes es el] nombre que se le daba a los Indios que habitaban esta zona de la región santiagueña [...] Los quichuistas peruanos designaron así a estos indios por su velocidad y sus vestidos de pluma (Walter Díaz, conductor de Pago donde nací, sin fecha [entre 2003-2010] énfasis propio)

Resulta llamativo cómo en todo este proceso de construcción de discursos escolares, municipales y estatales, se carga a "los indios juríes" con ciertas características físicas o biológicas particulares, como por ejemplo la velocidad y la belicosidad. Esto es algo que también

observamos en la definición que nos aporta Bertonio ([1612] 1879): “Surí haque: una nación de indios muy crecidos o altos que dice que estaban hacia Chilli” (Bertonio, [1612] 1879: 329, citado en Lorandi, 2015: 71).

En función de lo observado hasta el momento, en especial aquellas exposiciones del CCB, podemos afirmar que ello representa solo un ejemplo de la postura no indigenista del Estado provincial. Éste funciona como mediador de las políticas indígenas y/o interculturales construidas o implementadas por el Estado Nacional, y no como un constructor de ellas. Para el año 2009, cuando se realizó la primera edición del Festival del Suri, la emergencia indígena en Santiago del Estero era escasa. El nivel de negacionismo que se observa era estrepitoso, eficaz y aparece potencializado por los dispositivos discursivos del mestizaje, que encajaron de mejor forma que las narrativas de extinción (Bonetti, 2016).

No obstante, el panorama étnico de Santiago del Estero se transforma y complejiza en la actualidad al punto tal de contar con casi ochenta comunidades indígenas reconocidas, ocupando el tercer lugar en el NOA (INAI, 2018). Ante este exacerbado crecimiento de la población indígena, la postura del Estado Provincial aparece inmutada. No es casualidad que en el CCB exista un espacio destinado a mostrar las costumbres locales como una herencia indígena criollizada (Chamosa, 2008; 2012). En esas muestras prima lo colonial, lo católico y lo occidental, más que lo indio. Sin embargo, en los tiempos de revitalización cultural e histórica y en especial de transnacionalización (Segato, 2007), la folklorización de prácticas y los usos del pasado para tales fines son cada vez más comunes en Latinoamérica.

Bibliografía

- Anderson, B. (2006). Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bonetti, C. (2016) “Memorias y alteridades indias. Discursos y marcas indígenas en zonas rurales de Santiago del Estero". Humanitas. Tucumán, Argentina.
- Chamosa, O. (2008). Indigenous or Criollo: The myth of With Argentina in Tucuman´s Calchaquí Valley.
- Chamosa, O. (2012). Breve historia del folklore argentino (1920-1970).
- Impemba, M. (2008). Comunidades Mapuche y expansionismo turístico. Estudio de caso: Territorios en disputa en el Cerro Chapelco. III Jornadas de Historia de la Patagonia. San Carlos de Bariloche.
- INAI (2018). Listado de comunidades indígenas en Argentina. Disponible en http://datos.jus.gob.ar/

- Grosso, J. (2008). Indios muertos, negros invisibles. Hegemonía, identidad y añoranza. Córdoba: Brujas.
- Lorandi, A. M. (2015). Tukuma-Tukuymanta. Los pueblos del búho. Santiago del Estero antes de la Conquista. Ministerio de Cultura de Santiago del Estero, Argentina.

MESA 20

Reflexiones epistemológicas y metodológicas sobre los procesos de la investigación social: repensando nuestros haceres en Pandemia y Post Pandemia

Coordinadores/as:

Eliana Aspiazu (UNMDP)
Gonzalo Lohiol (UNMDP)
Gabriela Gómez Rojas (UNMDP)
Claudia Lombardi (UNMDP)
Julieta Ressia (CONICET- UNMDP)
Victoria Salvia (UNMDP)
Sofía Jasin (CONICET UNMDP)

Estudiar la propia colectividad: reflexiones metodológicas y epistemológica de una investigación acerca de migrantes bolivianos y descendientes en el cordón frutihortícola marplatense

Autora: Dulce Janet Rueda

Introducción

Mi tesis de grado de licenciatura en sociología (UNMdP) tuvo como objetivo indagar la construcción de la presencia y el trabajo de niños en las quintas del cordón frutihortícola marplatense como problema público. En ella, indagué los discursos y representaciones sobre el quehacer de niños en el cordón de diferentes actores que participan en la discusión pública sobre el tema: personal educativo, agentes judiciales, instituciones relacionadas con la prevención y erradicación sobre trabajo infantil, políticos, efectores de políticas públicas y trabajadores del cordón. Para indagar sobre los discursos de estos actores desarrollé diferentes técnicas de carácter cualitativo. Realicé entrevistas a docentes y directivos de escuelas rurales, hice observación en charlas locales referidas al trabajo infantil en 2020 y 2021 y recolecté un corpus de artículos periodísticos relacionadas con el tema entre los años 2004 a 2020. Además, realicé una etnografía en quintas del cordón y en espacios de socialización de la colectividad boliviana, los cuales representan un gran porcentaje de trabajadores allí.

El desarrollo de las preguntas de investigación y el trabajo de campo con la colectividad boliviana en especial, estuvo atravesado por ser hija de migrantes bolivianos. Esta posición en el campo implicó desafíos epistemológicos y metodológicos durante todo proceso de investigación. En ese sentido, en esta ponencia me propongo analizar estos desafíos.

La epistemología crítica, en las últimas décadas, ha puesto en discusión algunas postulaciones sobre la ciencia. Entre ellas, la que destacó la idea sobre la separación entre sujeto investigador y objeto investigado. Partiendo de estas discusiones, la metodología cualitativa reconoce la implicación de los investigadores en el campo y en la construcción teórica de lo que investigamos (Guber, 2011). Se entiende que los investigadores somos actores situados en posiciones sociales particulares con puntos de vista determinados. En ese sentido, lejos de pasarlo por alto se insiste en reconocer y comprender cómo esto puede influir en el trabajo de campo y posteriormente nuestros análisis. Este proceso de reconocimiento y de objetivación es denominado por la metodología como *reflexividad* (Bourdieu, 2003; Guber, 2011).

De acuerdo con ello, me propongo analizar el proceso de reflexibilidad en mi investigación en dos momentos: en la construcción del problema y en el trabajo de campo. Antes de ello, describo mi lugar en el campo y la relación con el tema, porque como plantea el ejercicio de reflexividad es importante comprender el lugar de los investigadores.

Mi lugar en el campo

Soy hija de migrantes bolivianos. Al igual que otros migrantes, mis papás vinieron a trabajar en las quintas de General Pueyrredón a finales de la década de los setenta. Mi familia ha trabajado en la quinta por treinta años. Veinte años vivieron en la quinta y otros diez en la ciudad de Batán, localidad lindera de Mar del Plata. La decisión de irse de la quinta estuvo ligada, según mis padres, a dos razones. Por un lado, para acceder a servicios educativos y de salud, ya que, al momento de irnos, mis hermanos y yo estábamos en edad escolar. Por otro lado, entendían que el trabajo en la quinta era "explotador" y demandante. Si bien la familia continuó trabajando en la quinta, el no vivir allí permitía que la demanda del patrón sea distinta, menos exigente.

Habité la quinta durante la niñez; sin embargo, mi presencia allí fue más que nada ocasional. En principio porque mi familia ya se había mudado y también porque soy la menor de seis hermanos. Mis hermanos mayores varones, en cambio, trabajaron desde chicos y por más tiempo. Y en la actualidad, mi hermana mayor trabaja allí junto con su marido, quien por temporada de verano vive en la quinta junto con sus dos hijos pequeños. La proximidad con el tema no se reduce solo a mi historia familiar y personal, sino también la cercanía con la colectividad. En eso destaco, mi experiencia educativa como alumna en una escuela rural donde la mayoría de mis compañeros eran hijos de bolivianos y quienes, además, trabajaban en las quintas. Todo ello conforma una de mis vinculaciones para pensar en el tema, y en mi proximidad con él.

La construcción del problema

Cuando comencé a preguntarme por mi tema de tesis en los últimos años de la carrera, se estaban desarrollando un conjunto de políticas de control en las quintas, las cuales se dieron a partir de una serie de averiguaciones por supuestos casos de trata de personas con fines de explotación laboral. En ese momento tuve la oportunidad de presenciar diferentes situaciones que daban cuenta de la preocupación de la colectividad por estas intervenciones y representaciones que se hacían en el ámbito público. En ese sentido, diferentes integrantes de la colectividad entendían que existían ciertas malinterpretaciones de los modos de trabajar y de habitar la quinta que no eran comprendidos por los agentes estatales, en especial, los agentes judiciales. Esta serie de investigaciones por trata de personas era adjudicada por ellos como una persecución judicial sobre la colectividad boliviana. En ese punto, la presencia y el trabajo de los niños en las quintas se discutía fuertemente en esos espacios. Manifestaban que los agentes judiciales entendían que el quehacer de niños en las quintas podría entenderse cómo explotación, y que en muchos casos podría caber una denuncia por ello.

Del mismo modo, a medida que estas intervenciones sucedían también se hacía más visible en el espacio y la opinión pública diferentes representantes negativas sobre el cordón y sus trabajadores de manera negativa. El cordón fue "hipervisibilizando" como un foco de irregularidades sobre el trabajo, en donde se entendía que existía explotación laboral, trata de personas, explotación y trabajo infantil (Martynowsky y Blanco Rodríguez, 2021; Rueda, 2022). Del mismo modo, los trabajadores de origen boliviano eran representados como "explotadores" de sus propios compatriotas e incluso de sus propios hijos.

En ese contexto de disputas e intervenciones es cuando me intereso por el trabajo en las quintas, y en especial, por el trabajo de niños. Ya que desde la cercanía en el tema y por los distintos reclamos que realizaba la colectividad, entendía que las representaciones en el ámbito público resultaban poco matizadas. Lejos de intentar en algún punto justificar las prácticas de desigualdad que puede suceder en las quintas, mi primer objetivo era, entonces indagar los sentidos y experiencias de la colectividad boliviana

Una de mis primeras hipótesis —que sostengo en la tesis— es que las voces de la colectividad boliviana no estaban presentes en los discursos públicos sobre el tema. Siempre eran los agentes estatales quienes, en muchos casos, hablaban por ellos. De allí, mi interés en la investigación por recuperar sus voces. Los aportes de la epistemología feminista decolonial fueron clave para pensar el objetivo de la investigación. La filósofa india Gayatri Spivak (2003) en su libro se pregunta ¿puede hablar el subalterno? Esta autora sostiene que estos sujetos son capaces de expresarse; sin embargo, bajo las constelaciones de poder existentes, para los subalternos no siempre es posible hacer perceptibles sus ideas y reivindicaciones heterogéneas. En ese sentido, la propuesta política de esta autora —que coincide con la epistemología feminista en general— es no caer en una posición con retóricas salvacionista que permitiría hablar por ellos, sino darles el espacio para que ellos puedan hablar. Retomar las voces y experiencias de la colectividad, del mismo modo implicó discutir los postulados normativos y universalistas del trabajo infantil que muchas veces se utilizan para analizar el tema. Esto implicó retomar una perspectiva socioantropológica sobre el tema, que permitió matizar las miradas más punitivitas del trabajo infantil.

Las perspectivas de análisis que retomamos y el lugar que ocupan nuestros sujetos investigados son toda una definición política. Como plantea Patricia Hills Collins (2000) y Sandra Harding (1996), la epistemología y el conocimiento no son separables ni son ajenos a los valores políticos ni a las creencias individuales.

Retomando parte de lo que nos propone la metodología cualitativa con la reflexibilidad, entiendo que la objetividad se produce al evidenciar la posición de partida y las relaciones en que nos inscribimos, considerando nuestra parcialidad y contingencia. En palabras de Cruz et al. (2012), es importante "reconocer las implicaciones políticas de una posición o de un conocimiento, lejos de invalidarlo como ideología o de conducirnos a un relativismo del todo-vale, emplaza (…) a una producción de conocimiento socialmente comprometida y responsable" (pp. 258)

El trabajo de campo

Ser hija de migrantes bolivianos facilitó la entrada al campo, el establecimiento de contactos y permitió que mi presencia fuera "más natural". Sin embargo, el hecho de que sea parte de la colectividad boliviana no implicó que no hubiera otro tipo de problemáticas o dificultades en el trabajo de campo. Como se dijo en la introducción, pensar a los investigadores como sujetos socialmente situados implica reconocer como nuestras posiciones en el marco complejo de desigualdad. En ese sentido, es importante evidenciar cómo influyen el género, la clase, la pertenencia étnica, entre otras características en la investigación y en el trabajo de campo (Guber, 2011). Por lo cual, es relevante señalar cómo la pertenencia la colectividad implicó aperturas en el trabajo de campo, pero no necesariamente implica que no existan otras interferencias. Lejos de lo que generalmente se suele suponer en la opinión pública, la colectividad boliviana no se presenta como un "todo homogéneo", sino que existen desigualdades y diferencias en su interior.

Ser universitaria, mujer, joven, citadina, hija de migrantes de la región sur de Bolivia fueron elementos cruciales a la hora de realizar el trabajo de campo. En las charlas informales surgieron diversas situaciones problemáticas que marcaban estas distancias principalmente, con el hecho de ser universitaria y de vivir en la ciudad. Esto implico ciertas problemáticas sobre mi práctica de investigación y mi lugar en colectividad. Para enfrentarme a ciertos dilemas, el reflexionar sobre mi trayectoria personal y familiar sirvió para objetivarme y colocarme no como una experiencia aislada, sino también como parte de la historia de la colectividad. Tal como han dicho otros investigadores (Guber, 2011; Piovani y Muñiz Terra, 2018, entre otros), no podemos dejar de considerar el papel de la desigualdad con nuestros sujetos de investigación que se pone en juego.

En las entrevistas e interacciones durante el trabajo de campo se pusieron en juego no solo mis características personales, sino también las proyecciones que realizaban los sujetos de

investigación sobre la tesis. En el trabajo de campo, presenté las entrevistas como un recurso que me permitiría realizar un trabajo para la facultad que iba a ser leído por mis profesoras. Es decir, para un público externo por fuera de la colectividad. En ese sentido, los diferentes entrevistados —en especial, las personas migrantes adultas— buscaron distanciarse de representaciones negativas que se hacen sobre el trabajo en las quintas y los migrantes bolivianos. En ese sentido, entiendo que las entrevistas configuran para ellos un método de "demarcación" sobre diferentes estereotipos y representaciones que surgían desde el ámbito público. La familiaridad con los sujetos de investigación requirió el despliegue de diferentes "técnicas de ruptura" a partir de las cuales pudiera mantener una actitud constante de "duda radical" (Bourdieu y Wacquant; 1995), con el objetivo, de "no caer en aquellas composiciones que oscilan entre la victimización, la heroicidad, el esencialismo, la compasión o la glorificación de los/as sujetos/as migrantes" (Alvites y Quiroga, 2017, pp 67). En ese sentido, la realización de las notas de campo, la lectura de bibliografía metodología y la exposición de análisis ante colegas.

Algunas consideraciones finales

En esta ponencia revisó algunas consideraciones metodológicas y epistemológicas sobre mi investigación realizada en el marco de la tesis. Me centré específicamente en la cuestión vinculada a la relación entre investigador y sujetos investigados, considerando que fue uno de los desafíos de la investigación debido a mi posición en el campo como hija de migrantes bolivianos. A partir de lo analizado se rescata la importancia del proceso de reflexividad en el proceso, evidenciando los vínculos entre investigadores y sujetos investigados.

Bibliografía

Baiadera, A. P. A., & Saavedra, R. E. Q. (2017). Sasañan: migraciones, investigaciones y autorreflexividades. Consideraciones preliminares. *Análisis: revista colombiana de humanidades*, (90), 63-82.

Bourdieu, P (2003). El oficio del científico, Anagrama, Barcelona.

Bourdieu, P. y Wacquant, L. (1995). Por una antropología reflexiva. Argentina: Siglo XXI.

Cruz, M. A., Reyes, M. J., & Cornejo, M. (2012). Conocimiento situado y el problema de la subjetividad del investigador/a. *Cinta de moebio*, (45), 253-274.

Guber, R. (2011). La etnografía. Método, campo y reflexividad. Buenos Aires: Siglo Ventiuno Editores. Harding, S. 1996. Ciencia y feminismo. Madrid: Morata.

Hill Collins, P. (2000). “Rasgos distintivos del pensamiento feminista negro.” En Jabardo, M. (ed.).

Feminismos negros, una antología. Madrid. Traficantes de sueños.

Martynowskyj, E., & Blanco Rodríguez, G. (2020). Leyendo a contrapelo el régimen anti trata (General Pueyrredón, 2010-2018). *Avá*, (37), 183-218.

Rueda, D. (2022). “El cordón frutihortícola en la mira”. La presencia y el trabajo de niños en quintas del cordón frutihortícola marplatense como problema público. Tesis de grado. Universidad Nacional de Mar del Plata.

Spivak, G. (2003). ¿Puede hablar el subalterno? *Revista colombiana de antropología*, *9,* 297-364.

Circulación científica e internet:
una aproximación al acceso abierto

Autora Lucía Baraldi

Introducción

Resumen: El acceso abierto consiste en un movimiento que postula una forma libre y gratuita de circulación digital de textos científicos. Este artículo analiza las iniciativas de acceso abierto en América Latina y las tensiones que emergieron a partir de la circulación científica en el ámbito digital. Para ello revisa las experiencias latinoamericanas que sostuvieron el movimiento del acceso libre en la región, retomando la noción de bien común para caracterizar las tensiones que se establecen en relación con las revistas académicas. Sobre esta base se plantean interrogantes sobre los nuevos desafíos editoriales que vienen de la mano con el aumento de revistas en acceso abierto, el rol de las editoriales científicas, el medio digital y, fundamentalmente, qué lugar tiene la circulación de textos en la democratización de la ciencia.

Resumen ampliado:

El acceso abierto es un movimiento que postula una forma libre y gratuita de circulación digital de textos científicos. A partir del 2000, grupos de científicas/os han confeccionado las declaraciones[1] que sientan las bases de este movimiento, con el mismo espíritu común: liberar el acceso a las producciones de la ciencia global. En este caso, el acceso no se limita a la lectura, sino también a la posibilidad de:

> […] usar, distribuir, copiar y transmitir el trabajo públicamente, y de manera gratuita, así como el derecho de hacer un pequeño número de copias para su uso personal, sin pagar derechos de autor, en cualquier medio digital para cualquier finalidad, sujeto a la debida referencia de autoría. (Díaz, Godoy y Escoto, 2019, p. 198)

Aunque en el presente escrito nos centraremos en la forma textual que asume el conocimiento científico, el acceso abierto también abarca “los resultados de la investigación científica original, datos primarios y metadatos, materiales fuentes, representaciones digitales de materiales gráficos y pictóricos, y materiales eruditos en multimedia.” (Declaración de Berlín sobre acceso abierto al conocimiento en ciencias y humanidades, 22/10/2003). Es

[1] Dichas declaraciones son comúnmente conocidas como las 3b del acceso abierto: La declaración de Budapest (2002), de Bethesda (2003) y de Berlín (2003) (De Volder, 2021).

decir, busca afectar al conjunto de las producciones que derivan de la práctica científica en todas sus ramas. El cambio de paradigma de este movimiento surge de la conjunción entre las nuevas tecnologías y el ideal epistemológico de una apertura radical de la ciencia, en la cual las producciones científicas no se consideran bienes privados, sino bienes comunes que establecen como propiedad comunitaria la producción científica en general.

Si bien a nivel mundial la mayoría de las revistas académicas tienen restricciones en el acceso (Luchilo, 2019), en Latinoamérica se produce lo inverso: el acceso abierto se encuentra ampliamente extendido, contando incluso en Argentina, México y Perú con legislaciones que alientan y amplifican su práctica. En nuestro país, se sancionó en 2013 la Ley nacional N° 26.899 Repositorios digitales institucionales de acceso abierto (3/11/13) que institucionaliza el armado de repositorios digitales interconectados entre todos los organismos que integren el Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (SNCTI) (De Volder, 2021). De esta manera, se busca promover el acceso abierto de aquellos artículos científicos que sean producto de investigaciones financiadas por el Estado. Por otro lado, los sistemas de información latinoamericanos de revistas académicas digitales, tales como Latindex, SciELO y RedALyC, constituyen también ejemplos de importantes herramientas creadas para visibilizar el trabajo científico a nivel regional, que se encontraba, y se encuentra aún, mal representado en el sistema hegemónico global de circulación de textos científicos, donde preponderan principalmente las producciones anglosajonas (Cetto et al., 2015).

Siguiendo a Cetto et al. (2015), estos principios epistemológicos son propios de la tradición latinoamericana, y se conjugan con necesidades de la región. En concreto, el acceso abierto ha significado un "mayor acceso a nuestras publicaciones, nos ha dado un lenguaje común para hablar de ellas, y ha apoyado el desarrollo de herramientas y plataformas informáticas especializadas y un creciente reconocimiento y respaldo institucional a ellas." (p. 21). La noción de bien común colabora a caracterizar un imaginario de ciencia que, desligándose de las prácticas mercantilizadoras, orienta sus objetivos a generar redes de conocimiento. Siguiendo la definición de Vercelli (2010), un bien común debe responder a los intereses trasversales de todos los miembros de una comunidad. Sin embargo, los límites y tensiones de esta idea se cristalizan en la ambigüedad de la definición de lo comunitario (Vercelli, 2010), y los conceptos siempre en pugna sobre el cómo y el porqué de la ciencia. En ese sentido, y dentro del debate del acceso abierto, resta aún profundizar la definición sobre quiénes componen la comunidad a la cual los textos de la ciencia se orientan y le pertenecen.

En el resto del artículo se plantean algunos interrogantes. Por un lado, ¿el acceso abierto garantiza la democratización de la ciencia o, al menos, de la circulación y producción del conocimiento científico? ¿Qué lugar tiene la materialidad digital en ese proceso? Por otro, ¿puede este nuevo paradigma ampliar no sólo los editores y autores, sino también los públicos lectores de la ciencia?

Bibliografía[2]

Alperín, Juan Pablo y Fischman, Gustavo (2015). Hecho en Latinoamérica: acceso abierto, revistas académicas e innovaciones regionales. Alperín, Juan Pablo y Fischman, Gustavo (Comps.) *Prólogo* y *Sobre luces y sombras. Las revistas científicas hechas en Latinoamérica* (pp. 11-18). Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

Budapest Open Access Initiative (14/02/2002) *Iniciativa de Budapest para el Acceso Abierto*. https://www.budapestopenaccessinitiative.org/read/spanish-translation/

Cetto, Ana María, Alonso-Gamboa, José Octavio, Packer, Abel L. y Aguado-López Eduardo (2015). Hecho en Latinoamérica: acceso abierto, revistas académicas e innovaciones regionales. Alperín, Juan Pablo y Fischman, Gustavo (Comps.*) Enfoque regional a la comunicación científica. Sistemas de revistas en acceso abierto* (pp. 19-42). Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

Chartier, Roger (2006) Materialidad del texto, textualidad del libro. *Orbis Tertius*, *11*(12), 1-9. http://www.orbistertius.unlp.edu.ar/

De Volder, Carolina. (2021). Políticas de acceso abierto al conocimiento. *Módulo 2 – Producción científica y circulación del conocimiento. Clase 2. Diplomatura en saberes y prácticas de la edición y la lectura*. UBA Facultad de Ciencias Sociales.

Declaración de Berlín sobre acceso abierto (22/10/2003). *GeoTrópico, 1*(2), 152-154. http://www.geotropico.org/1_2_Documentos_Berlin.html

Declaración de Bethesda sobre Publicación de Acceso Abierto (20/06/2003). https://ictlogy.net/articles/bethesda_es.html

[2] Las referencias bibliográficas se encuentran en la 7ma edición de Normas APA, pero con algunas modificaciones. En vez de incluir únicamente la inicial del nombre, se lo escribe completo. CLACSO, por ejemplo, utiliza el mismo criterio. El objetivo es visibilizar a las mujeres autoras en la ciencia. Lo mismo ocurre a lo largo del texto en relación al lenguaje inclusivo: sigue siendo un desafío encontrar formas de correrse del androcentrismo en la escritura, por lo que se utilizan diversos recursos con el fin de no universalizar el masculino.

Ley N° 26899. *Repositorios digitales institucionales de acceso abierto*. 13 de noviembre de 2013. Argentina. http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/24999/223459/norma.htm

Luchilo, Lucas Jorge (2019). *Revistas científicas: oligopolio y acceso abierto. Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad - CTS, 14*(40), 41-79. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=92459230002

Martinovich, Viviana. (2021). Producción científica y circulación del conocimiento. *Módulo VI. Clase 2, 3 y 4. Diplomatura en saberes y prácticas de la edición y la lectura. UBA Facultad de Ciencias Sociales.*

Martinovich, Viviana. (2020). Indicadores de citación y relevancia científica: genealogía de una representación. *DADOS, Rio de Janeiro, 63*(2). http://dx.doi.org/10.1590/001152582020218

Rodríguez Yunta, Luis y Tejada Artigas, Carlos Miguel (2013) El editor técnico: un perfil necesario para la profesionalización de la edición de revistas científicas en el entorno digital. *Anales de Documentación, (16)*2. http://dx.doi.org/10.6018/analesdoc.16.2.176391

Vercelli, Ariel (2010). Reconsiderando las tecnologías sociales como bienes comunes. *Iconos. Revista de Ciencias Sociales, (37),* 55-64. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=50918216004

Experiencias del trabajo de investigación en pandemia. Reflexiones en torno a un espacio de estudios virtual.

Autoras: Mariana Bonazzi, Soledad García Sosa, Florencia Maffeo

Introducción

El trabajo de escritura y lectura que implica la investigación social puede tener muchas instancias solitarias. Si bien existen espacios compartidos, estos suelen estar conformados por quienes trabajan los mismos temas o perspectivas teóricas, comparten director/a y/o participan en proyectos de investigación comunes. De este modo, la interlocución suele quedar circunscrita a un mismo círculo de personas, entre quienes nos leemos, hacemos devoluciones y eventualmente citamos.

La reflexión que motiva este escrito parte de una experiencia de trabajo compartido durante la pandemia de COVID 19 (2020-2021). Las medidas de aislamiento social, decretadas a partir de la propagación de este virus, transformaron las dinámicas de trabajo trasladando las actividades laborales al ambiente doméstico y acentuaron el carácter solitario de gran parte del trabajo de investigación. Así, en el marco de una transformación general de la forma en la habitamos el mundo y nuestra sociabilidad, la prohibición de las actividades presenciales y no esenciales obstaculizó el encuentro de los grupos de trabajo o equipos de investigación y añadió la necesidad de adquirir nuevas habilidades para adecuarse a la modalidad de trabajo virtual.

En ese contexto, durante el 2021, las autoras de esta ponencia, un grupo de becarias doctorales del Centro de Estudios Sociopolítico de la UNSAM, comenzamos a encontrarnos en una sala virtual para acompañar los procesos de lectura y escritura de cada una, tomando la idea de los talleres de escritura realizados por la Asociación Argentina de Historia de las Mujeres y Estudios de Género (AAIHMEG, 2022). Inspiradas en la técnica pomodoro (trabajo por 50 minutos y 10 de descanso), implementamos sesiones de trabajo de 4 horas de duración. Dichas sesiones iniciaban con una presentación de 10 minutos, dónde cada quien explicaba a qué se dedicaría en ese tiempo, para luego dar lugar a 50 minutos de trabajo concentrado. A continuación, en cada nuevo corte, intercambiamos los resultados del proceso de escritura y lectura silenciosa. Estos encuentros, realizados entre dos y cuatro veces por semana, fueron sostenidos a lo largo de todo el año 2021 e inicios del 2022, cuando trasladamos el trabajo a encuentros presenciales.

Esta iniciativa, que empezó como la posibilidad de delinear algún tipo de límite entre las tareas domésticas y las ocupaciones laborales, y emular, así, el encuentro que antes se

producía en oficinas, salas de estudio o bibliotecas, terminó configurando un espacio de intercambio que no sólo mejoró la organización de nuestro trabajo en estas circunstancias, sino que derivó en una forma propia de concebir e interpretar el trabajo entre pares.

En el marco de la pandemia de COVID-19 como contexto de producción intelectual, esta experiencia fomentó reflexiones sobre la práctica de investigación en torno al desarrollo de los procesos de escritura académica, los espacios de formación entre pares y la afectividad en la producción de conocimiento académico. La presente ponencia pretende recuperar estas reflexiones, en diálogo con autores y autoras que nos invitan a pensar en los ejes propuestos. En un primer apartado abordaremos la cuestión de los procesos de escritura académica en ciencias sociales. Luego, introduciremos algunas perspectivas que trabajan el rol de la afectividad en la producción científica para pensarlas a la luz de nuestra experiencia. Finalmente, elaboramos algunas preguntas derivadas de lo expuesto.

1- Acerca de los procesos de escritura

A comienzos de su libro "Manual de escritura para científicos sociales", Howard Becker (2011) relata una situación en la que, en el marco de un curso para estudiantes de posgrado, les proponía contar de qué manera escribían. Pese a que muches se mostraban reticentes por considerar sus métodos vergonzosos, el compartir las estrategias les ayudó a notar que eso que les pasaba, también le ocurría a otres. Algo similar pasó en nuestro caso. La sala virtual, que nos permitió encontrarnos pese al aislamiento, propició el intercambio sobre las dificultades de la escritura académica, así como también saberes, bibliografía y técnicas de escritura, dando lugar a reflexiones teóricas y metodológicas que abonaban y potenciaban nuestro proceso de formación como investigadoras.

En este sentido, Paula Carlino (2008a), quien ha abordado la cuestión del proceso de escritura de la tesis en los estudiantes de posgrado, señala la importancia de la conformación de grupos estables de trabajo, por fuera de los talleres de tesis, que propicien las lecturas cruzadas entre pares. Si bien el primer objetivo de nuestro espacio virtual no era realizar estas lecturas cruzadas, los intercambios orales alentaron el desarrollo de reflexiones colectivas sobre los textos escritos. A pesar de que cada una investiga sobre temas diferentes, las conversaciones acerca de nuestras dudas y problemas en relación a la tesis nos llevaron al intercambio de materiales y perspectivas desde disciplinas ajenas que nos permitían volver sobre nuestro trabajo con otras preguntas. De hecho, esto condujo a flexibilizar la dinámica

inicial de la sala, extendiendo los tiempos de intercambio y focalizando en el trabajo de alguna cuando era requerido. Si tras el espacio de lectura y escritura concentrada volvíamos a la conversación con alguna duda, dedicábamos el tiempo a escucharnos y pensar colectivamente el problema teórico y metodológico de la otra.

Sin embargo, nuestras puestas en común no se circunscribieron a estas cuestiones teóricas o metodológicas. La excepcionalidad de las circunstancias y la ausencia en nuestro espacio de directores/as o investigadores/as más experimentados, facilitó conversaciones sobre nuestras dificultades como becarias, que en cierto punto se relacionaban con el contexto, pero que en otro lo excedían y antecedían. Las dificultades para mantener la concentración, los inconvenientes de cuantificar el tiempo de la escritura académica, el desafío de desarrollar diferentes estilos y formatos de escritura, y la preocupación por la baja productividad académica, eran problemas que no solíamos hablar con otros investigadores/as por pudor, por considerarlo como una falencia del desempeño individual. Ponerlo en común nos permitió tomar conciencia de que la labor intelectual tiene diferentes momentos y ritmos, y que sus tiempos no son medibles como en otros trabajos, algo sobre lo que se habla poco en los espacios de formación académica, y que cada cual aprende a partir de su propia vivencia. Incluso el espacio de la sala virtual nos llevó a sostener horarios y focalizar la atención en un momento donde las rutinas se desdibujaban y los espacios domésticos, laborales y de ocio se mezclaban. De esta forma, la construcción de vínculos de confianza habilitó el intercambio de dudas y habilidades diversas que iban desde discutir el argumento de un artículo hasta cómo y cuándo escribirles un mail a nuestros directores/as de tesis.

Frente a la dificultad que menciona Carlino (2008b) por parte de los estudiantes de sostener de manera autogestiva los espacios y las prácticas que incentivan la creatividad y que permiten el intercambio entre pares por fuera de talleres y seminarios establecidos dentro del marco curricular, nuestra sala se caracterizó por la sostenibilidad y la perdurabilidad en el contexto de aislamiento. Los encuentros casi diarios permitían acompañarnos de manera cotidiana, generando un espacio de confianza y encuentro común. Aunque se enuncie muchas veces, el carácter colectivo de la investigación permanece subyacente y es difícil encontrar espacios de intercambio donde concretarlo. En muchos casos, los/as tesistas suelen trabajar en soledad, por fuera de un grupo de investigación, reuniéndose discontinuamente con sus directores y sus pares (Carlino, 2005). Así, estas sesiones de trabajo implicaron también el establecimiento de lazos entre integrantes recientes del CES, con quienes coincidimos en las reuniones, pero no nos habíamos visto nunca presencialmente o lo hubiéramos hecho de manera esporádica. Si la persistencia de los tesistas depende del sostén y la continuidad de las

múltiples comunidades en las que participan (Tinto, 1993, en Carlino, 2008), la construcción de estos lazos se vuelve más que relevante.

Así, estos encuentros nos permitieron construir una instancia colectiva de trabajo, apoyada en el compañerismo y en la puesta en común de diferentes herramientas para aprender a investigar. Si, como señala Catalina Wainerman (1997), el oficio de la investigación se aprende investigando y al lado de un director/a que debiera desempeñarse como un maestro o maestra, a partir de nuestra experiencia, agregamos que también se aprende a investigar entre pares.

2- Afectividades en los procesos de investigación

Como describimos antes, aún investigando sobre temáticas diferentes, el encontrarnos nos permitió nutrirnos de otras perspectivas, lecturas y devoluciones, así como también observar los puntos de diálogo entre cada tema de investigación. Esto de por sí ha sido provechoso, pero además, el espacio de la sala virtual nos permitió poner de relieve la importancia de los cuidados y los afectos en la tarea de investigación.

El contexto pandémico consiguió visibilizar la centralidad de las prácticas y redes de cuidado para la organización social de la vida y lo laborioso que esto resulta, especialmente para las feminidades, cuyo desarrollo laboral está atravesado por las tareas domésticas. Cuando lo doméstico y lo laboral convergen, "la vida cotidiana forma parte del fondo de pantalla no disimulado, haciendo del grupo reunido un conjunto de contornos porosos y amorosos" (AAIHMEG, 2022, p.1). Frente a la suspensión de las redes que posibilitan esas prácticas de cuidado, los encuentros se volvieron para nosotras también una forma de ejercitar la construcción de espacios de investigación desde un marco epistemológico feminista.

Desde este marco es posible poner en práctica una ética del acompañamiento, tanto de los procesos de las personas y grupos sobre los que investigamos, como entre investigadoras, como describen Daniela Osorio-Cabrera, Itziar Gandarias y Karina Fulladosa (2021). En un contexto de producción del conocimiento que se rige por lógicas competitivas que promueven la hiperproductividad individual por sobre las relaciones de cooperación y reciprocidad entre pares (Osorio-Cabrera et al., 2021), este acompañamiento feminista entre investigadoras nos permitió distanciarnos de aquellos procesos individualizados y meritocráticos.

Coincidimos con Osorio-Cabrera et. al. (2021), que el tránsito por los estudios de posgrado, y en particular los momentos de escritura de tesis, son procesos que se atraviesan muchas veces en solitario. Poner en común las dificultades que se presentan, es un acto enriquecedor, de

aprendizaje, y de crecimiento profesional, dado que "los procesos de investigación son viajes políticos personales y colectivos que transforman y nos transforman ya que (...) no podemos habitar y afectar los lugares sin que los lugares nos habiten y afecten." (p. 57).

En un contexto sociosanitario mundial que ponía en evidencia la vulnerabilidad de los cuerpos, logramos construir relaciones de amistad, desde una ética feminista del acompañamiento, que nos permitió compartir las aventuras y desventuras, los éxitos y las frustraciones. Esta Amistad, en mayúscula, como proponen en su texto Osorio-Cabrera, Gandarias y Fulladosa (2021), posibilita "la creación de una ética feminista del acompañamiento, de transitar las dificultades y (...) su impacto en todos los cuerpos involucrados. En definitiva, politizar nuestros malestares" (p. 62).

A modo de cierre

A partir de nuestra experiencia, podemos afirmar que la formación de en el oficio de investigador no solo se aprende con un director/a sino que también entre pares. El intercambio con otros/otras/otres que están en el mismo proceso, aun cuando se investiguen temas diferentes, resulta fundamental y necesario. La sala virtual ofreció un espacio de trabajo y formación por fuera de las lógicas de la competencia y la evaluación, enfocado mucho más en el proceso que en los resultados.

Actualmente, las universidades retomaron su actividad y la vida institucional académica volvió a la normalidad. Así, comenzamos a frecuentar los edificios de la universidad, y aquel espacio de trabajo y acompañamiento que nosotras habíamos desarrollado en la virtualidad, continúa en las oficinas y bibliotecas. Sin embargo, la creación de esta sala en un contexto de suma fragilidad y vulnerabilidad como el de la pandemia, habilitó no solo la posibilidad de colectivizar la experiencia entre quienes estamos recorriendo esta etapa de formación inicial en la investigación académica, sino la posibilidad de explicitar y reflexionar acerca de la necesidad de transitar este recorrido acompañadas. Estos espacios más cotidianos, compartidos y heterogéneos entre becaries son instancias de aprendizaje cargados de afectividad, que hacen más llevadera y compartida la instancia de cursada y de elaboración de tesis. Frente al problema de las bajas tasas de finalización de tesis de posgrado y la insuficiencia de las acciones de acompañamiento para la elaboración de las mismas (García de Fanelli, 2001, en Carlino, 2008a), consideramos que el fomento de este tipo de experiencias por parte de becaries y tesistas, investigadores/as, y también de las propias universidades, a través de la gestión de espacios físicos para el encuentro, pueden mejorar los procesos de formación y la finalización

de las tesis. Además, la construcción de redes de apoyos entre investigadores/as en formación e investigadores/as experimentados, así como también con los participantes y sujetos de las investigaciones, pueden establecer cadenas de cuidados mutuos significativas (Osorio-Cabrera et al., 2021).

A partir de estas reflexiones, aún quedan preguntas en el tintero. ¿Cómo lograr el equilibrio entre los tiempos individuales y colectivos, los de la escritura y la vida cotidiana? ¿Cómo registrar en la evaluación académica la calidad de la producción y no sólo la cantidad?

¿Cómo poner en valor el trabajo colaborativo y horizontal entre pares en formación que tensiona las cristalizadas lógicas académicas verticales?

Referencias bibliográficas

- AAIHMEG. (2022, julio 12). *Los Grupos de Escritura de la AAIHMEG: Nuestro extraño cuarto propio*. Diario Con Vos. https://www.diarioconvos.com/2022/07/12/los-grupos-de-escritura-de-la-aaihmeg- nuestro-extrano-cuarto-propio/

- Becker, Howard (2011) *Manual de escritura para científicos sociales. Cómo empezar y terminar una tesis, un libro o un artículo*. Buenos Aires: Siglo XXI.

- Carlino, P. (2005) ¿ Por qué no se completan las tesis en los postgrados?: Obstáculos percibidos por maestrandos en curso y magistri exitosos. *Educere, 9*(30), 415-420.

- Carlino, P. (2008a). Revisión entre pares en la formación de posgrado. *Lectura y vida,29*(2), 20-31.

- Carlino, P. (2008b). Exploración de géneros, diario de tesis y revisión entre pares: Análisis de un ciclo de investigación-acción en talleres de tesis de posgrado. En E. Narvaja de Arnoux (Ed.), *Escritura y Producción de Conocimiento en las Carreras de Posgrado*. The WAC Clearinghouse. https://doi.org/10.37514/INT-B.2020.1190

- Osorio-Cabrera, D., Gandarias, I., & Fulladosa, K. (2021). Consideraciones ético- político-afectivas en investigaciones feministas: Articulaciones situadas entre

academia y activismo. *Empiria. Revista de metodología de ciencias sociales, 50*, 43-66. https://doi.org/10.5944/empiria.50.2021.30371

- Wainerman, C. (1997) "Introducción: acerca de la formación de investigadores en ciencias sociales", en C. Wainerman y R. Sautú (comp.), *La trastienda de la Investigación.* Buenos Aires, Editorial de Belgrano.

El trabajo doméstico y de cuidados de las personas mayores

Autora: Danila Borro

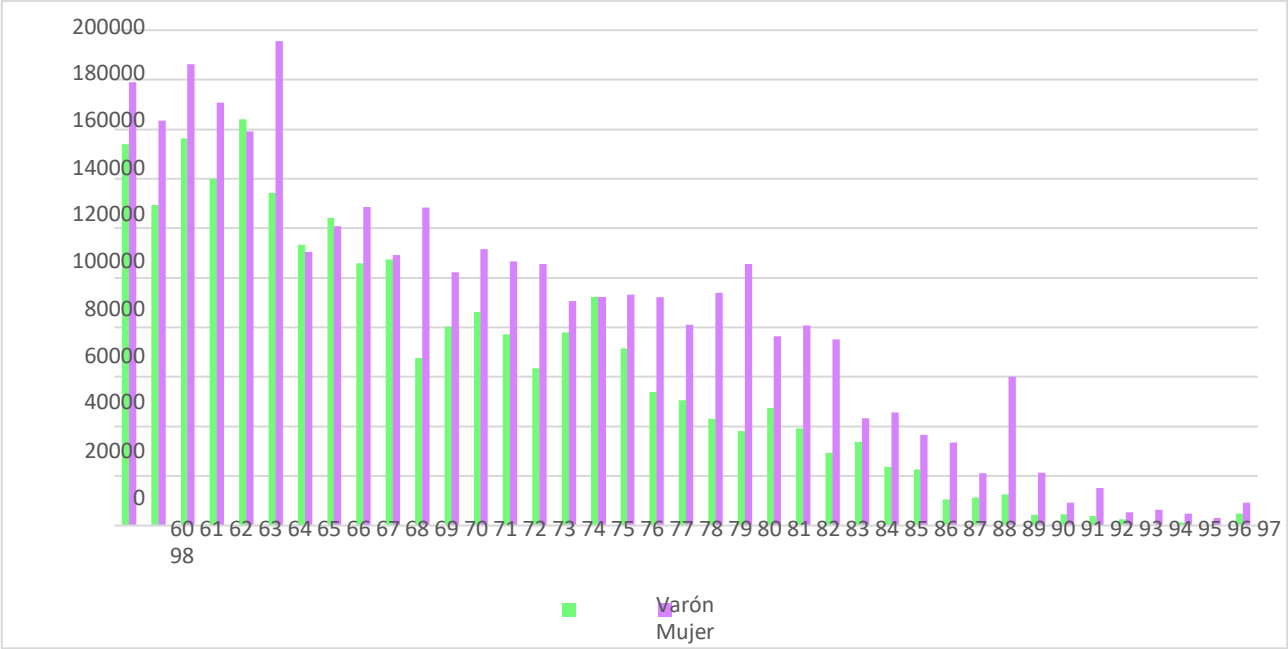
A la hora de abordar el trabajo doméstico y de cuidados, es posible estudiar tanto a las personas que lo reciben como a las que lo brindan. En el primer caso, diversos estudios empíricos han enfocado en los cuidados directos e indirectos de menores, de adultes y de personas mayores. En el segundo caso, sin embargo, no han sido abundantes las investigaciones que enfocan en las personas ubicadas en los extremos etarios como posibles proveedoras de cuidados. En esta ponencia ahondaré en este último punto, focalizando en les mayores de 60 años residentes en áreas urbanas de más de 2000 habitantes Argentina, con el objetivo principal de describir su participación en las tareas domésticas y de cuidados. En ese sentido, propongo indagar: ¿cuál es el porcentaje de participación de las personas mayores en el trabajo no remunerado? ¿qué cantidad de horas le dedican? ¿qué diferencias se encuentran según su género? Propongo también una discusión teórico-metodológica sobre la construcción de los sistemas de categorías pertinentes para investigar sobre personas mayores, teniendo en cuenta que la edad biológica no puede funcionar como único criterio de diferenciación (Freixas y Luque, 2009; Manes, 2018; Otero, 2013). La fuente secundaria a emplear es el módulo de Trabajo No Remunerado aplicado junto con la Encuesta Anual de Hogares Urbanos (EAHU)[1] del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) de Argentina, en el año 2013.

Desarrollo

Antes de profundizar en la caracterización de su involucramiento en el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado, me parece importante presentar la composición de la muestra a analizar en términos de edad y sexo. Como puede observarse en el gráfico 1, la cantidad de personas presentes en cada año de vida va reduciéndose a medida que la edad aumenta. Entre los varones, esto se produce de manera más pronunciada: mientras que las personas más jóvenes presentan porcentajes de población femenina y masculina que se encuentran en torno a la mitad, al acrecentarse la edad se encuentra una mayor cantidad de mujeres que de varones. Esto se vincula con que la esperanza de vida de los varones suele ser más corta que la de ellas, contando además con una mayor prevalenciade problemas de salud (INDEC, 2021).

[1] Este módulo recoge información sobre la participación en y el tiempo destinado a las tareas domésticas, al cuidado de miembres del hogar y al trabajo voluntario por las personas de 18 años y más. En cuanto al uso del tiempo, se pregunta por la cantidad de horas empleadas en dichas actividades no remuneradas durante el día anterior a la encuesta.

Gráfico 1 – Edad según sexo. Personas de 60 años y más, residentes en ciudades argentinas de 2000 habitantes y más durante 2013.



Fuente: elaboración propia a partir de datos provenientes de la EAHU, INDEC.

Al analizar la participación de las personas mayores de 60 años en el trabajo doméstico no remunerado, puede observarse que, al igual que en los grupos etarios más jóvenes (Gómez Rojas y Borro, 2019), las mujeres se involucran en mayor medida: en un 83,7% de los casos contra un 57,3% de los varones-es decir, una diferencia porcentual de 26,4 pp-. Es decir, parece ser que predomina la perspectiva de los roles de género en la división del trabajo no remunerado (Domínguez, Muñiz Terra y Rubilar, 2019) y no una resignificación de la masculinidad y de los sentidos de los cuidados, que puede acompañar a los varones luego de su retiro del trabajo productivo (Comas d'Argemir, 2017).

Dicho recorte etario -60 años y más- es uno de los más utilizados en los estudios que tienen en cuenta a las personas mayores entre sus unidades de análisis[2]. Sin embargo, si no enfocamos mejor en quienes pasaron los 59 años de edad, corremos el riesgo de no poder apreciar las heterogeneidades que se encuentran al interior de este grupo.

Una categorización distinta de los sub-grupos etarios que suele ser empleada -de manera menos frecuente- es la que distingue entre las personas de 60 a 74 años y las de 75 o más. Entre el primer recorte, la diferencia porcentual es de 31,2 p.p. frente a 18,7 p.p. del segundo. Otra categorización supone analizar las distintas décadas de edad. Como puede verse en la tabla

[2] Existen amplios debates sobre el momento de inicio de la vejez. Si bien la Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores establece los 60 años como edad cronológica, los ritos de pasaje no son tan claros (Otero, 2013). El retiro del trabajo productivo suele ser considerado como un hito, así como lo que se considera apropiado para cada edad en cuanto a dar y recibir cuidados puede definir etapas del curso vital (Comas- d'Argemir, 2017). Asimismo, los cruces de clase y género ponen en tensión estos límites. Tanto las personas con trabajos informales como las trans* no suelen contar con un trabajo registrado que les permita acceder al retiro, así como su edad promedio al fallecimiento es menor a los 60 años (Amaro, 2017).

1, las desigualesparticipaciones de los géneros difieren entre los distintos sub-grupos. Mientras que para las personas de entre 60 y 69 años la diferencia porcentual es de 31,5 p.p, esta cantidad disminuye en las 2 siguientes décadas -27,5 y 16,7 p.p- y aumenta entre les nonagenaries y más a 34,4 p.p. Lo que sucede es que los varones se encuentran, en las primeras 3 décadas analizadas, cerca de un 60% de participación, que luego disminuye a 17,7% entre los mayores. En cambio, las mujeres bajan gradualmente su parte en el trabajo no remunerado, desde un 90% entre las más jóvenes hasta la mitad de las de 90 años y más.

Tabla 1 - Participación en el trabajo no remunerado según sexo por edad (%). Personas de 60 a 89 años residentes en ciudades argentinas de 2000 habitantes y más durante 2013.

		Sexo		
		Varón	Mujer	
	Si	57,5 %	89,0 %	74,3 %
	No	42,5 %	11,0 %	25,7 %
60-69 años		1313209	1504083	2817292
	Si	60,0 %	87,5 %	76,0 %
	No	40,0 %	12,5 %	24,0 %
70-79 años		714454	986597	1701051
	Si	54,5 %	71,2 %	65,7 %
	No	45,5 %	28,8 %	34,3 %
80-89 años		293919	604465	898384
	Si	17,7 %	52,1 %	45,2 %
	No	82,3 %	47,9 %	54,8 %
90 años o más		33389	133948	167337
	Si	57,3 %	83,7 %	72,6 %
	No	42,7 %	16,3 %	27,4 %
Total		2354971	3229093	5584064

Fuente: elaboración propia a partir de datos provenientes de la EAHU, INDEC.

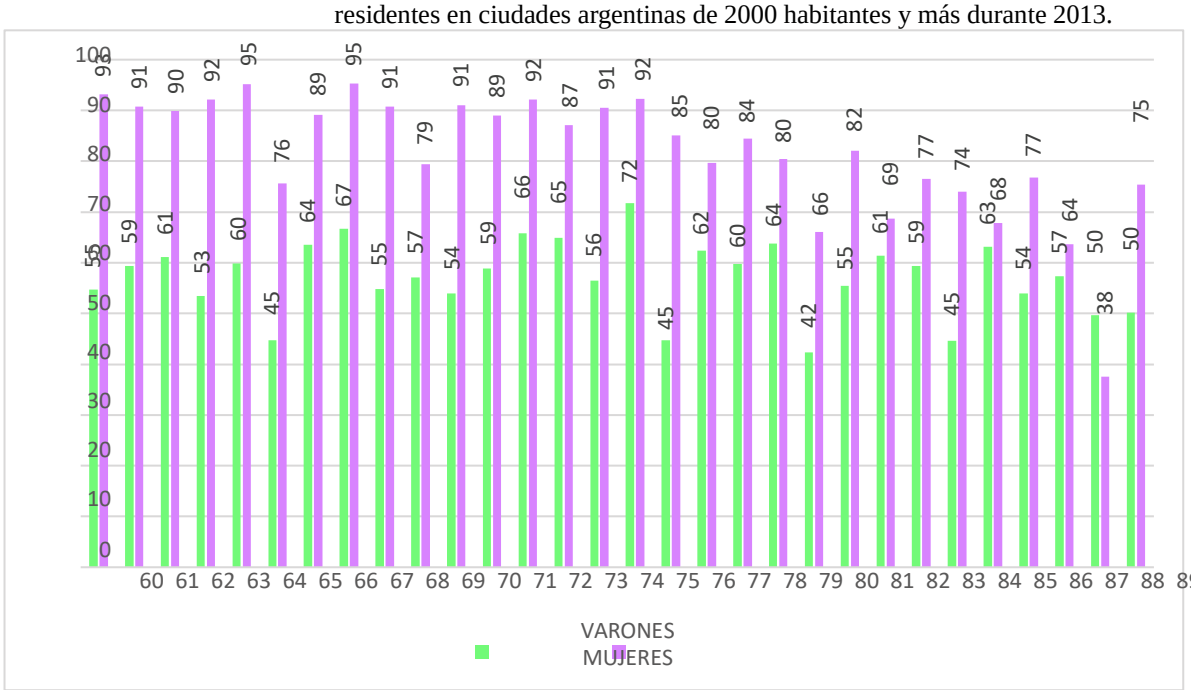
A su vez, el sistema de categorías de la variable edad puede complejizarse más aún. En el gráfico 2 se aprecia el porcentaje de participación del trabajo no remunerado de las personas de cada edad, según su sexo. En términos generales, observamos que los varones permanecen en torno al 50%, casi sin variaciones a lo largo de su curso vital. En cambio, las mujeres cercanas a los 60 años alcanzan porcentajes de participación del orden del 90%, y luego se reducen gradualmente al aumentar la edad, alcanzando valores cercanos al 60%.

Por otro lado, al estudiar la cantidad de horas empleadas al día en el trabajo doméstico no remunerado, vemos que, en todos los casos, las mujeres presentan una media mayor a la de los varones. Para el total de las personas mayores de 60 años, la media de ellas es de 3,8 horas, 2,1 horas superior a la de ellos. Asimismo, si empleamos sistemas de categorías análogos a los utilizados para el caso de la participación, podemos poner de relieve las heterogeneidades al

interior del grupo de mayores de 60 años. Empleando un recorte de entre 60 y 74 años y 75 años y más, vemos que las mujeres tienen una media de 4,4 horas en el primer grupo y de 2,8 en el segundo. En cambio, la media para los varones prácticamente no varía -1,8 y 1,6 horas-. Por otro lado, empleando décadas como categorías de la variable edad, vemos algo similar a lo que sucedía con la participación: las diferencias de medias entre varones y mujeres son mayores para les sexagenaries y se reducen conforme aumenta la edad, desde 2,8 horas hasta 1 hora en el caso de las personas en sus 80 años, para aumentar nuevamente en el grupo de mayor edad -1,8 horas en favor de las mujeres-.

Al mirar estas diferencias con mayor detalle, vemos que, al aumentar la edad, los varones reducen la cantidad de tiempo empleado en el trabajo no remunerado en 1,2 horas en promedio, mientras que la diferencia entre las mujeres más jóvenes y las mayores es de 2,3 horas. También es sumamente destacable que la media de horas invertidas por las mujeres de 90 años o más, si bien es la más baja dentro de las mujeres, es más alta aún que la de los varones más jóvenes -2,4 y 1,8 horas respectivamente-.

Gráfico 2 – Participación en el trabajo no remunerado según sexo por edad (%). Personas de 60 a 89[3] años residentes en ciudades argentinas de 2000 habitantes y más durante 2013.



Fuente: elaboración propia a partir de datos provenientes de la EAHU, INDEC.

Tabla 2 – Media de cantidad de horas dedicadas al trabajo no remunerado en un día de referencia según sexo por edad
(%). Personas de 60 años y más, residentes en ciudades argentinas de 2000 habitantes y más durante 2013.

[3] En este caso excluí a las personas mayores a 90 años por encontrarse una baja cantidad de casos en cada año de edad.

Edad	Género	
	Varón	**Mujer**
60 años o más	1,8	3,8
	Varón	**Mujer**
60-74 años	1,8	4,4
75 años o más	1,6	2,8
	Varón	**Mujer**
60-69 años	1,8	4,6
70-79 años	1,9	3,6
80-89 años	1,5	2,4
90 años o más	0,6	2,4

Fuente: elaboración propia a partir de datos provenientes de la EAHU, INDEC.

Conclusiones

Del análisis sobre el involucramiento en el trabajo doméstico no remunerado según la edad, surge que las desigualdades de género se reducen con la edad, debido a un menor involucramiento de las mujeres. Dentro de este grupo etario, podría suceder lo opuesto: un mayor involucramiento de los varones. Dado que se encuentran en edad jubilatoria -un 77% de la muestra se encuentra inactiva-, las horas anteriormente ocupadas en el trabajo remunerado se encontrarían a disposición para ser invertidas en el no remunerado. Sin embargo, esto no sucede. Por medio de otras fuentes que permitan acceder al terreno de la subjetividad sería interesante indagar en los sentidos que las personas mayores dan a los cuidados y cómo estos se vinculan con la construcción de su masculinidad y feminidad. Asimismo, como fue dicho en líneas anteriores, la mayoría de los estudios categorizan la variable edad de manera tal que dentro de una misma categoría se ubican todas las personas de 60 años y más. Es decir, personas con hasta 50 años de diferencia de edad en los casos más extremos, con las heterogeneidades que ello acarrea en cuanto a estado de salud, condición de actividad, proyectos personales, momento del ciclo vital y pertenencia a generaciones con formas de crianza muy distintas (Otero, 2013). E incluso empleando un sistema de categorías que supone un corte en los 75 años hemos visto que existen otras realidades, invisibles para dicho sistema: las desigualdades de género entre les nonagenaries y mayores, que superan a las de las décadas anteriores.

De allí la importancia de problematizar las categorías de edad empleadas a la hora de enfocar en las personas mayores. Sin embargo, la edad biológica no puede ser el único criterio: la identidad de género, la clase social, el lugar de residencia son algunas de las tantas variables que permiten apreciar la heterogeneidad dentro de las personas mayores.

Bibliografía

- Amaro, S. (2017). Envejecimientos y vejeces en travestis y personas trans, algunos asuntos pendientes. En *La revolución de las Mariposas. A diez años de La Gesta del Nombre Propio.* Ministerio Público de la Defensa de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Comas-d'Argemir, D. (2017). El don y la reciprocidad tienen género: las bases morales de los cuidados. *Quaderns-e, 22* (2), pp. 17-32.
- Domínguez, M., Muñiz Terra, L. y Rubilar, G. (2019). El trabajo doméstico y de cuidados en las parejas de doble ingreso. Análisis comparativo entre España, Argentina y Chile. *Papers. Revista De Sociología, 104*(2), pp.337-374.
- Gómez Rojas, G. y Borro, D. (2019). Articulaciones entre clase y género en el trabajo doméstico y extra-doméstico en el Área Metropolitana de Buenos Aires. *Unidad Sociológica, 154*, pp. 19-29.
- Freixas Farré, A. y Luque Salas, B. (2009). El secreto mejor guardado: la sexualidad de las mujeres mayores. Política y Sociedad, 46 (1 y 2), pp.191-203.
- Gastrón, L. (2011). Estudios sociales sobre el envejecimiento humano en nuestro país. Apuntes para una historia. En R. Barca, *Centro de Día*. Stern Producciones.
- Manes, R. (2018). Vejeces desiguales, cuestión social y derechos humanos de las personas mayores. *Revista Ciencias Sociales*, 95. Facultad de Ciencias Sociales, UBA.
- Otero, H. (2013). La vejez como problema histórico. Una agenda de investigación. *Anuario del Centro de Estudios Históricos Prof. Segreti, 13* (13), pp. 93-108.

WEB SCRAPING DE DATOS INMOBILIARIOS

Utilización de técnicas de Big Data para el cálculo de la plusvalía urbana

Autores: Del Río, Juan Pablo; Dioguardi, Felipe; May, Marcos; Torres, Diego

El monitoreo periódico de los valores inmobiliarios es una cuestión de agenda para los gobiernos locales y provinciales. En especial cuando se registra (Carranza, 2022 et al.) que la incapacidad institucional de actualizar la valuación impacta en la magnitud y composición de los ingresos públicos, en la equidad del trato a los contribuyentes, en las condiciones de acceso al hábitat, en la capacidad de financiar la infraestructura pública y el desarrollo urbano.

En esta línea, este trabajo forma parte del Proyecto "Observatorio de valores del suelo e instrumentos de financiamiento del desarrollo urbano" (Desafío Nro 16 del Programa Impa.CT.AR - MinCyT). El mismo se enfoca en el problema de la carencia estructural de datos públicos respecto a los valores de mercado de los inmuebles urbanos y la desactualización que presentan las valuaciones fiscales. El objetivo general del proyecto es fortalecer las capacidades estatales de la provincia de Buenos Aires en materia de generación de información pública y cuantificación de la valorización inmobiliaria, con el propósito de contribuir al financiamiento urbano mediante instrumentos de recuperación de plusvalías urbanas[1] y disponibilizar datos abiertos en la materia.

En la actualidad la mayor parte del flujo de oferta inmobiliaria circula por plataformas web (como, por ejemplo: Properati, Inmobusqueda, Zonaprop, MercadoLibre Inmuebles, Argenprop, etc.) especializadas en la difusión de avisos clasificados georreferenciados y con caducidad programada, sean estos gratuitos o pagos. En tal sentido, el análisis de las condiciones de publicación de ofertas, así como el volumen de anuncios y cobertura espacial de los avisos forman parte de las tareas realizadas en el proyecto, para priorizar la selección de las plataformas inmobiliarias.

Consideraciones metodológicas

El web scraping, también conocido como web extraction o harvesting, es una técnica para extraer datos de la World Wide Web (WWW) y guardarlos en una base de datos para su

[1] Las plusvalías urbanas son incrementos que acumula el valor de los inmuebles por causa externas a las acciones de los propietarios, es decir se vincula con la valorización que surge del esfuerzo comunitario, la inversión pública y las decisiones regulatorias vinculadas a los usos del suelo (Smolka y Amborski, 2003; Cuenya et al. 2009).

posterior análisis. Un web crawler o spider es un programa creado para la descarga masiva de páginas web (Olston y Najork, 2010). Teniendo estas definiciones en cuenta y las especificidades y características de cada plataforma, crear una araña para la recolección de datos en cada una de ellas resultó la solución más natural al problema planteado. De esta forma, se construiyó un programa que se actúa primero como un crawler, descubriendo links de interés a partir de un conjunto pequeño de enlaces URL; y luego como un scraper, aplicando las técnicas de web scraping en cada una de las páginas descubiertas, extrayendo la información perteneciente a cada una.

En general, todas las arañas funcionan de la misma forma Schrenk, 2012):

1. Descargan la página objetivo inicial, conocida como URL semilla.
2. Buscan en esa página nuevos links a otras páginas de interés.
3. Si se determina que se llegó al nivel de profundidad deseado, finaliza; en casocontrario, descarga las nuevas páginas y vuelve al paso 2.

Diseñar arañas para la recolección de avisos inmobiliarios implica replicar este comportamiento para cada sitio específico. Entonces, un crawler para una plataforma determinada deberá (1) acceder a la primera página del listado de avisos inmobiliarios, (2) descargarla para conseguir su información, junto con los links a los avisos visibles en esa página del listado, (3) obtener la información respectiva a cada uno de los avisos, y (4) acceder a la siguiente página del listado para volver al paso 2.

Variables	
address	latitude
advertiser_id	listing_antiquity
advertiser_name	listing_id
antiquity	longitude
bath_amnt	maintenance_fee
bed_amnt	maintenance_fee_currency
covered_surface	neighborhood
covered_surface_unit	price
currency	property_type
date_extracted	province
description	reconstructed_total_surface
	reconstructed_total_surface_unit
district	room_amnt
features	title
garage_amnt	toilete_amnt
is_finished_property	total_surface
is_new_property	total_surface_unit
is_studio_apartment	uncovered_surface
land_surface	uncovered_surface_unit
land_surface_unit	url

Fig. 1 Variables de la base inmo scrap

Para implementar el scraper se utilizó el lenguaje Python. El código de la herramienta se desarrolló sobre el framework Scrapy.

A la hora de recuperar los avisos inmobiliarios, fue necesario hacer uso de diversas técnicas para evitar el rechazo de los servidores. En primer lugar, se designó un tiempo de espera ajustado a cada sitio web, que determina la cantidad mínima de segundos que deben pasar entre descargas de clasificados de las plataformas. En segundo lugar, se desarrolló un filtrado y ordenamiento automático de avisos para eludir la resolución de diferentes captchas implementados por los portales. La herramienta desarrollada trae consigo resultados prometedores. Su

ejecución en un entorno paralelo dispara la acción de todas las arañas, permitiendo recolectar en las tres plataformas más de 600 mil avisos y 38 variables en menos de una semana en la RMBA, aumentando el tamaño del corpus de datos en más de un 1.000% en relación a los esfuerzos manuales previos.

De los 623.845 avisos relevados, la Plataforma 1 aportó el 38% de los registros, la plataforma 2 el 32%y la plataforma 3 el 30% restante. Asimismo, se destaca que el 41% de los anuncios corresponde a casas, el 28% a departamentos, el 16% a terrenos y el 6% a Ph. En otras palabras, el destino residencial representa el 77% del flujo de oferta del área de estudio y en conjunto con la oferta de tierra alcanza el 93%.

La base inmo scrap, principales problemas encontrados

A continuación, se enumeran las principales dificultades encontradas a nivel de la matriz de datos que se elaboró con el desarrollo del programa inmo scrap, así como también producto de las características de las fuentes de información consultadas.

1) problemas de calidad de ubicación

a) Errores de carga de los datos por parte de los oferentes.

b) Limitaciones de la geocodificación automática de direcciones.

c) Enmascaramiento de las ubicaciones por parte de las plataformas.

d) Entornos territoriales que restringen la precisión de la ubicación.

En relación a esta familia de dificultades la estrategia metodológica desplegada fue realizar un control manual de los datos georreferenciados en las plataformas, distinguiendo tres categorías de ubicación: aceptable (con tolerancia de una cuadra, 100-150 metros), rectificable (anuncios ubicados a más de una cuadra, pero con información complementaria que permite mejorar la ubicación) y sin posibilidad de validación (se trata de anuncios que no brindan información suficiente para controlar la ubicación o se encuentran en un contexto territorial que inhabilita la verificación y requerirían consultar directamente a los oferentes para ajustar el dato).

2) Topónimos utilizados por las plataformas. Es decir, la forma en la cual las plataformas tipifican geográficamente los avisos es heterogénea y sólo la plataforma 2

contempla la jurisdicción oficial de partido. A su vez, debe tenerse en cuenta que los topónimos o nomencladores de ciudad o barrio varían entre las plataformas.

Frente a este obstáculo la estrategia metodológica adoptada fue, una vez georreferenciados los avisos, realizar la intersección espacial de las observaciones con el límite jurisdiccional de los partidos y asignar el nombre oficial.

3) Precios erróneos o las estrategias de los anunciantes de evitar publicar el precio, el cual resulta un campo obligatorio en todas las plataformas. En este sentido, se detectaron patrones recurrentes en el completamiento de precios considerados datos no válidos, como, por ejemplo: "999999" o "111111". Para ello en programa inmo scrap incorporó una nueva variable (price control) orientada a la detección rápida de estos valores atípicos.

4) Variables de superficie en cierto tipo de inmuebles y plataformas. De esta forma, se avanzó en un primer nivel de normalización de las tres variables críticas vinculadas al mercado analizado: ubicación, precio y superficie.

Tipo de inmueble	Plataforma 1	Plataforma 2	Plataforma 3
Casa	Superficie total Superficie cubierta Frente Fondo	 Superficie cubierta Superficie descubierta Superficie terreno Frente Fondo	Superficie total Superficie cubierta
Departamento	Superficie total Superficie cubierta	Superficie total Superficie cubierta Superficie descubierta	Superficie total Superficie cubierta
Ph	Superficie total Superficie cubierta Frente Fondo	Superficie total Superficie cubierta Superficie descubierta	Superficie total Superficie cubierta
Terreno	Superficie total Superficie cubierta Frente Fondo	Superficie total Frente Fondo	Superficie total Superficie cubierta

Fig. 2. Variables asociadas a la superficie de casa, ph, departamento y terrenos

Resultados preliminares en base al análisis de terrenos

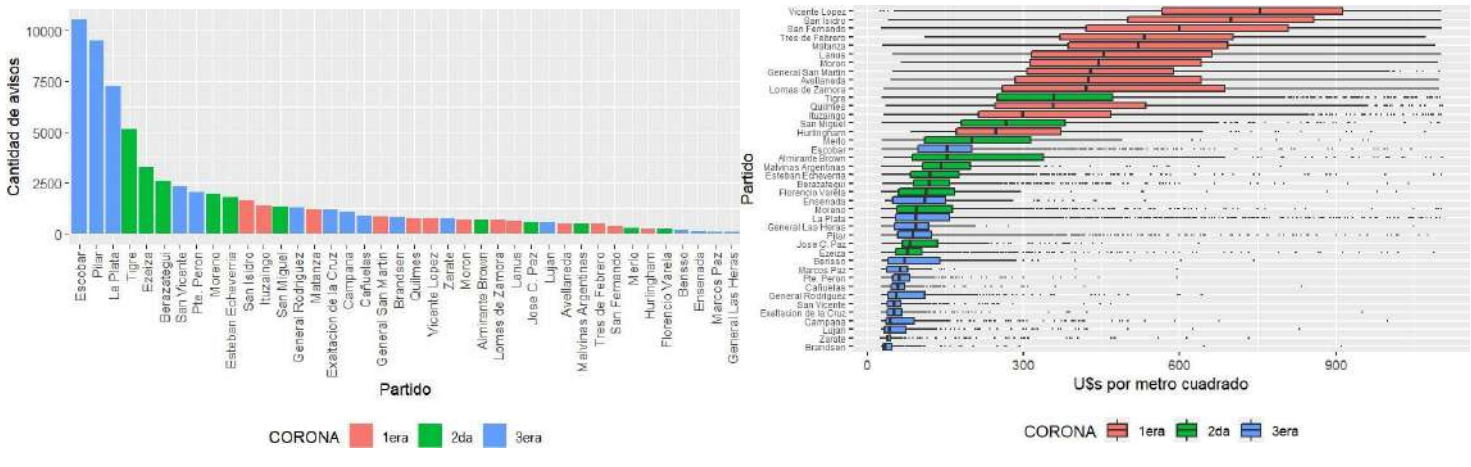


Fig. 3 – Cantidad de avisos por partido

Fig. 4 – Distribución de precios por partido

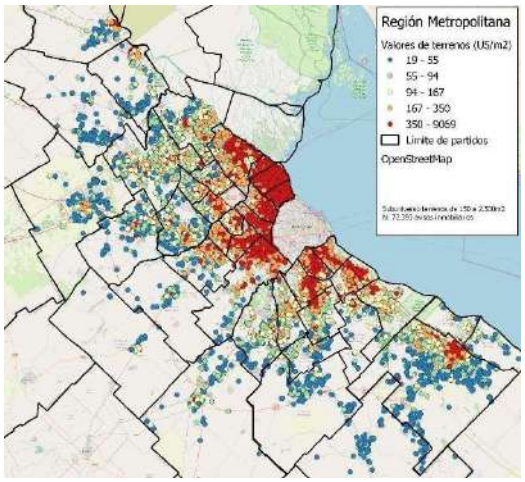


Fig. 5 - Precios de terrenos de 150 a 2500 m2. Cartografía base: OSM.

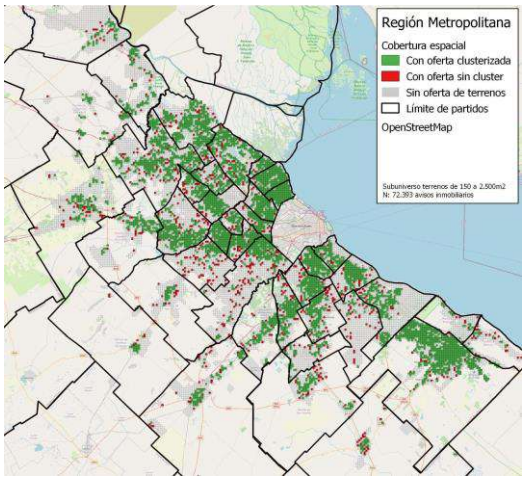


Fig. 6. Cobertura de oferta de terrenos en áreas urbanas y complementarias. Cartografía base: OSM.

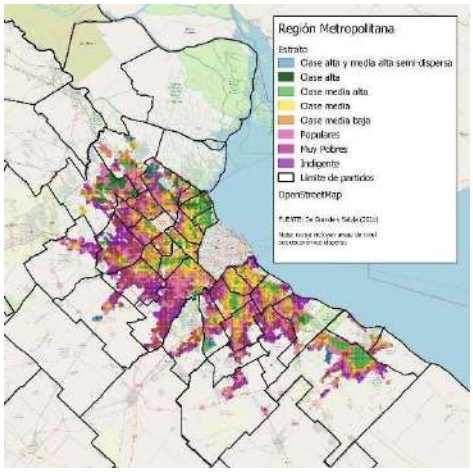


Fig. 7. Estratificación socioeconómica (De Grande y Salvia, 2019) integrada en el archivo de grilla en el cual se analizó la cobertura y densidad del flujo de oferta. Cartografía base: OSM.

Principales desafíos a futuro

En relación al trabajo en curso, el análisis exploratorio hasta aquí realizado plantea la necesidad de diseñar distintas estrategias metodológicas en relación a las siguientes líneas de trabajo: recuperación de variables no estructuradas en los avisos, cobertura y distribución geográfica, problema de doble contabilidad, homogeneización de valores, calidad de ubicación y outliers espaciales, evolución de los valores, entre otros.

Bibliografía y referencias

- Breslin, J., Decker, S., Harth, A., Bojars, U. (2006): SIOC: An approach to connect web-based communities.IJWBC (2), 133–142.
- Baer, L. (2013). Principios de economía urbana y mercados de suelo. En D. Erba (Ed.), Definición de políticas de suelo urbano en América Latina: teoría y práctica (pp. 221-241). Lincoln Institute of Land Policy: Viçosa, MG.
- Carranza, J.P.; Piumetto, M.A.; Lucca, C.M.; Sa Silva, E. (2022). Mass appraisal as affordablepublic policy: Open data and Machine learning for mapping urban land values. Land Use Policy, (119)
106-211.
- Cuenya, B. (Coord.) (2009). Recuperación de plusvalías urbanas. Aspectos conceptuales y gama de instrumentos. Rosario: LILP y Municipalidad de Rosario.
- De Grande, P. y Salvia, A. (2019). Estratificación y desigualdad social, 2010. [Cartografía: Principales 32 aglomerados urbanos del país]. Recuperado el 5 de junio, 2021, de https://mapa.poblaciones.org/map/7101
- Dioguardi, F., Torres, D., Antonelli, L. y Del Río, J.P. (2022) Construcción de un grafo de conocimiento para un observatorio inmobiliario. XXVIII Congreso Argentino de Ciencias de la Computación. UNLaR. https://cacic2022.unlar.edu.ar/

- DPOUT (s/f). Sistema de Información Geográfica de la Dirección Provincial de Ordenamiento Urbano y Territorial. Ministerio de Gobierno de la provincia de Buenos Aires. Recuperado el 23 de noviembre, 2021 https://urbasig.gob.gba.gob.ar/urbasig/
- IDECOR (2021) Estudio del mercado de suelo urbano de la provincia de Córdoba 2020. Córdoba: Infraestructura de Datos Espaciales - Gobierno de la provincia de Córdoba.
- Hammar, K., Wallin, E.O., Karlberg, P., Hälleberg, D. (2019): The RealEstateCore Ontology.In: Ghidini, C., Hartig, O., Maleshkova, M., Svátek, V., Cruz, I., Hogan, A., Song, J.,Lefrançois, M., Gandon, F. (eds.) The Semantic Web – ISWC. Springer International Publishing.
- Hernández, J. (2019). Marketing Inmobiliario en la Era Digital. Ed. Jorge Hernández. Disponible en : https://marketingdigitalinmobiliario.com/
- Jaramillo, S. (2009) Hacia una teoría de la renta del suelo. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Morales Schechinger, C. (2005). Algunas reflexiones sobre el mercado de suelo urbano. Curso de Especialización en Mercado y Políticas de Suelo. Bogotá: LILP-Universidad Nacional de Colombia.
- Olston, C., & Najork, M. (2010). Web crawling. Foundations and Trends® in Information Retrieval, 4(3), 175-246.
- Pérez Torres, F. (2015) Economía Política y Métodos de Avalúo del suelo. Equidad Desarrollo, 24, 53-95.
- Reese, E. (2006). La situación actual de la gestión urbana y la agenda de las ciudades en la Argentina. Medion. Ambiente y Urbanización, 65, (1), 3-21.
- Schrenk, M. (2012). Webbots, Spiders, and Screen Scrapers: A Guide to Developing Internet Agents with PHP/CURL. No Starch Press.
- Smolka, M. y Amborski, D. (2003) Recuperación de plusvalías para el desarrollo urbano: una comparación inter-americana. Eure, XXIX, (88), 55-77.
- Zhao, B. (2017). Web Scraping. In: Schintler, L., McNeely, C. (eds) Encyclopedia of Big Data. Cham: Springer International Publishing.

Conflictividad social feminista: dos formas de construir datos a partir de un archivo digital

Autora: Juliana Esquivel

Introducción

Entendemos que el problema de la coordinación o, en otras palabras, la pregunta acerca de cómo es posible hacer política en conjunto es el corazón de la sociología de la acción colectiva. Partiendo de esta perspectiva, la pregunta que guía el trabajo de investigación de mi tesis doctoral es: ¿cuáles fueron las condiciones de posibilidad para que actores colectivos con diversas procedencias ideológicas y experiencias políticas antecedentes (Freytes Frey y Cross, 2007) se hayan articulado en una arena feminista o, en términos clásicos, un movimiento feminista en la ciudad de La Plata en el período 2001-2019?[1]

Esta pregunta podría inscribirse dentro del campo de la historia contemporánea tal como la define Jane Winters. La autora afirma que la historia contemporánea pretende "conceptualizar, contextualizar e historizar (explicar) algunos aspectos del pasado reciente o proveer comprensión histórica de eventos que se están desarrollando" (Winters, 2018:2 traducción propia). En línea con esta definición, sostenemos que el interés por procesos históricos que ocurrieron recientemente y cuyos impactos posiblemente aún se están desarrollando, genera interrogantes específicos para las ciencias sociales en términos epistemológicos y metodológicos. Sobre todo, cuando el período de análisis forma parte de la Era Digital y la mayor parte de los datos con los que contamos o bien nacieron digitales o fueron digitalizados para su almacenamiento.[2]

En este trabajo nos ocuparemos específicamente de algunas de las preguntas que surgieron en el proceso de construcción de un archivo formado por eventos de conflictividad social feminista para el caso de la ciudad de La Plata. La tarea de construcción del archivo tuvo dos modalidades. La primera, estuvo caracterizada por una estrategia que nombramos como "lectura inmersiva"; es decir, por la revisión sistemática de todas las noticias

[1]La literatura especializada y la imaginación activista son ricas en nombres para referirse al campo de quienes luchamos por un mundo donde la diferencia sexual no prescriba desigualdades. Para elaborar el antagonismo que define los límites de la arena feminista necesitamos conceptualizar las relaciones sociales que estructuran la desigualdad basada en la diferencia sexual. Creemos que aún es útil pensar en clave de "sistema sexo-género" tal como lo postula Gayle Rubin (1975 y 1986) refiriéndonos al conjunto de disposiciones por el que una sociedad pretende transformar a les individues en sujetos generizados y normalmente sexuados. Generizados implica *ya varones o ya mujeres* en los términos que lo propone Butler (2001) y normalmente sexuados refiere a ser ubicados en una escala jerárquica de prácticas sexuales. Esto no implica que las posiciones atribuídas sean dócilmente aceptadas, sino simplemente que la jerarquización tiene efectos en nuestras vidas y forma parte de nuestra subjetividad (ya sea en una dimensión reflexiva o práctica).[2] Para analizar el impacto de la era digital en el formato de los datos puede consultarse Nieto (2021:123)

disponibles en el archivo digital del diario *El Día* para el período 02/01/2003 - 31/12/2006. En rigor, fueron leídos todos los titulares de las noticias bajo el supuesto que las publicaciones que contuvieran información acerca de un conflicto social lo expresarían (al menos sutilmente) en el título. Este supuesto fue corroborado con el avance del trabajo de campo excepto para aquellas noticias publicadas en la sección "Policiales".

La segunda modalidad de construcción del archivo tuvo como técnica el web scraping (Bradley y James, 2019). En un primer momento, a partir de la generación de líneas de código en el programa RStudio, transformamos la información no estructurada disponible en las secciones "La Ciudad" y "Policiales" del portal web del diario *El Día* en una matriz de datos donde cada fila correspondió a una noticia publicada y, en las columnas, obtuvimos el título, el contenido de la nota y la fecha de publicación. Luego, a través de los diccionarios disponibles en el paquete ACEP conocimos qué noticias referían a conflictos sociales para el período 02/01/2016 - 31/12/2019. Finalmente, leeremos de forma "cercana" las noticias filtradas para responder quién cuándo, cómo, dónde y para qué en los casos que refieran a conflictos feministas. La decisión de cruzar web scraping y lectura cercana en este punto tiene que ver con la línea editorial de la fuente utilizada en el período de estudio (esta cuestión será abordada en las próximas páginas). En consecuencia, este trabajo reflexiona sobre el uso de distintas formas de lectura posibles para el momento de la construcción de los datos.

Conflictividad social y feminismo

En la bibliografía que se ocupa del estudio de la conflictividad social con herramientas digitales, encontramos dos definiciones de conflictividad social o conflicto social (Palazzo, 2017; Albrieu y Palazzo, 2020; Nieto, 2021). Las definiciones son caracterizadas como mínimas (Nieto, 2021) o clásicas (Albrieu y Palazzo, 2020 y Palazzo, 2017). Para el caso de Palazzo y Albrieu, el conflicto social es "un proceso de interacción contenciosa entre actores sociales e instituciones movilizadas con diversos grados de organización y que actúan de manera colectiva de acuerdo a expectativas de mejora, de defensa de la situación preexistente o proponiendo un contraproyecto social. Un conflicto social surge cuando un grupo social, actor o movimiento social expresa una situación de malestar colectivo de forma hostil a través de demandas y medidas de presión violentas contra alguna instancia pública o privada" (2020). En el caso de Nieto, los conflictos sociales son "acciones colectivas dirigidas contra alguna expresión del estado de cosas existente de modo tal que incluye acciones heterogéneas como declaración o conferencia de prensa hasta

toma de una fábrica o una huelga. Sus sujetos pueden ser diversos e incluye acciones emprendidas por personificaciones de relaciones de dominación y explotación como puede ser por ejemplo el lockout de una cámara empresarial" (2021)

La principal diferencia tiene que ver con la referencia a lo contencioso transgresivo y lo hostil en la primera definición. Por su parte, Nieto al sortear esta dimensión en la definición muestra que la conflictividad no es un momento excepcional de la vida política, sino que podemos rastrear toda una trama de pequeñas tensiones que conectan los acontecimientos contenciosos entre sí. Si bien acuerdo que este tipo de acontecimientos no pueden separarse de la cotidianeidad de la vida política, la fuente que estamos explorando no refiere a las pequeñas escaramuzas de los feminismos. A diferencia de las publicaciones referidas a otros actores políticos como sindicatos o partidos donde las declaraciones de dirigentes y los comunicados están presentes, las organizaciones que forman parte de la arena feminista no tienen este nivel de resonancia en las noticias del diario. En consecuencia, tomaremos la primera definición como operativa para la construcción de datos.

Lectura inmersiva y lectura escalable

La primera modalidad para la construcción del archivo fue el repaso sistemático de los titulares de las noticias del período 02/01/2003 al 31/12/2006. Cada día tenía disponible un promedio de noventa noticias. El primer criterio para seleccionar las noticias que serían leídas fue: a) cualquier titular que tuviese referencias a un conflicto social feminista, es decir, planteara una tensión con el sistema sexo-género patriarcal tal como lo define Rubin (1975, 1986); b) cualquier titular que hiciera referencia a violencias de género perpetradas contra mujeres, disidencias sexuales o de género hagan o no referencia a movilizaciones realizadas en respuesta. Tomamos como definición de violencias de género el texto de la ley 26.485; c) aquellas noticias que, si bien no referían a movilizaciones feministas, mencionaron actores que polemizaron o apoyaron demandas feministas y d) las noticias publicadas en el marco de la agenda feminista (Sarati, 2019), es decir en fechas consideradas claves para el activismo local.

La razón para involucrar criterios amplios en esta lectura inmersiva buscó extender nuestro conocimiento de la fuente y recuperar un cierto clima de época acerca de las cuestiones feministas en la ciudad. Como resultado, obtuvimos una matriz de datos de 773 notas ubicadas en filas. En las columnas consignamos la "fecha de publicación de la noticia", el "promedio de noticias publicadas ese día por el diario", el "título", la "sección" donde se publicó, si tenía o no "imágenes", el "link" a la nota y tres "palabras claves" para definir los

grandes temas a los cuales refiere la noticia. En el caso que la nota contuviera información acerca de una manifestación feminista, consignamos el "formato de la protesta" (concentración, marcha, pañuelazo, etc.), la "fecha del evento", las "demandas", el "tipo de organización/es mencionada/s" (partidos políticos, sindicatos, organizaciones, etc.), los "nombres de las organizaciones o personas mencionadas", el "número de participantes" que estima el diario (usualmente en términos de docenas o cientos), el "recorrido o lugar de la manifestación", si refiere la existencia de un "documento" y la transcripción de algún fragmento en el caso que lo hubiera, si la noticia forma parte de una "serie" de notas ocupadas del mismo evento. Por ejemplo, si en el mismo día o días cercanos (+/- un día) el diario publicó distintas noticias sobre el mismo evento.

Caracterizo este trabajo como lectura inmersiva porque el recorrido por todos los titulares disponibles para esos tres años tuvo como resultado no buscado un conocimiento de la línea editorial del diario acerca de la conflictividad social ("general" o no específicamente feminista). Además, me permitió una ubicación del evento feminista en cierto clima político, económico y social del momento, aunque esto no fuese un dato de investigación (dado que no es nuestro objetivo reconstruir el contexto a través de la línea editorial del diario).

La lectura cercana de los conflictos feministas nos permitió conocer que, en un escaso número de casos, el diario publicó información incorrecta o bien desconoció alguna información acerca de un evento que fue noticia. Esta distorsión de la realidad nos llevó a considerar que, más allá de la posibilidad de la lectura distante como estrategia de análisis para el próximo período, sería necesario leer de forma tradicional las noticias y contrastar algunas informaciones disonantes con relatos de informantes clave. En consecuencia, planteamos un desacuerdo con la frase que Franzosi recupera de Savage y Burrows (2007) según la cual "los datos digitales estaban a punto de suplantar las dos innovaciones metodológicas de los sociólogos del siglo XX: las encuestas y las entrevistas en profundidad" (Franzosi, 2020:13). En este caso, por las características de la fuente utilizada, no puede obviarse el trabajo con otras técnicas de producción de datos clásicas.

La segunda modalidad de construcción del archivo fue realizada a través del web scraping Esta técnica permitió extraer información semi estructurada de forma parcialmente automatizada. Según Bradley y James (2019), el web scraping es el proceso de recolección de información disponible en sitios web de manera automática y se caracteriza por ser menos intensiva en trabajo y menos abierto al error humano que el tradicional método de copiar y pegar que habíamos utilizado para el período 2003-2006. Una vez que producimos una base de noticias a través de líneas de código en RStudio, aplicamos un diccionario de palabras

disponible en el paquete ACEP[3] para definir cuáles de las noticias referían a conflictos sociales (lectura distante). La utilización de diccionarios para el reconocimiento y la codificación de las notas referidas a la conflictividad social en general y feminista en particular es una estrategia entre otras posibles en el campo de la minería de textos o text mining. La utilización de diccionarios refiere a la estrategia de lectura distante donde el programa lee y decide si la nota forma o no parte del universo de protesta. Una vez obtenida esta selección, a través de una lectura cercana, recorrimos las notas que referían a conflictos sociales feministas.

En este punto, señalamos que para nuestro caso no existió oposición entre una lectura cercana o inmersiva y una lectura distante. Estamos frente a un esquema que combinó una estrategia de lectura distante para la construcción del archivo a través del paquete ACEP y una lectura cercana para su análisis. En esta misma línea, la construcción de un diccionario con palabras referidas a conflictos feministas no parece ser incluida en el concepto lectura distante. La construcción de un diccionario con palabras que definan si estamos o no frente a un evento de protesta de la política feminista, implicó un conocimiento acerca de cuáles son los términos con los que el diario refiere usualmente a esos hechos. Conocimiento que hubiese sido imposible de obtener si no hubiésemos leído de manera inmersiva al inicio de nuestro trabajo de campo. La dimensión distante se refiere al proceso de codificación a través del diccionario. Este nombre parece invisibilizar el trabajo artesanal de construcción de diccionarios como paso previo a su implementación.

Finalmente, nos parece pertinente concluir con la definición de Martín Mueller (2012) sobre la lectura escalable. Para el autor, esta lectura es una forma de analizar textos mediante la asistencia digital, en una práctica que pivotea entre las escalas cercana y lejana, una síntesis de ambas que permite observar un fenómeno desde distintos lugares. En sí misma no promete ninguna virtud o completitud, pero sí permite explorar qué sucede cuando cambiamos nuestro ángulo de percepción.

Bibliografía

Albrieu, R., & Palazzo, G. (2020) Categorización de conflictos sociales en el ámbito de los recursos naturales: Un estudio de las actividades extractivas mediante la minería de textos. *Revista CEPAL*, 131, 29–59.

Bradley, Alex, y Richard J. E. James (2019) Web Scraping Using R. *Advances in Methods and Practices in Psychological Science*, 2, 3, 264-70.

[3] NOTA SOBRE ACEP

Franzosi, R. (2020) What's in a text? Bridging the gap between quality and quantity in the digital era. *Quality & Quantity*, 1–28.

Freytes Frey, A., y Cross, C. (2007). Movimientos piqueteros: alcances de su construcción política. Política y cultura, (27), 121-141.

Mueller, Martin (2012) Scalable Reading. *Scalablereading*.

Nieto, Agustín. (2021) Intersecciones entre historia digital e historia social: un ejercicio de lectura distante sobre la conflictividad marítima en la historia argentina reciente. *Drassana*, (28), 122–142.

Palazzo, G. (2017) Mineria de datos, conflictos sociales y explotación de recursos naturales: Un aporte metodológico. *Compendium: Cuadernos de Economía y Administración*, 4, 7.

Pons, Anaclet (2013) ¿Dónde está el archivo? Documentos que no se ven ni se tocan. *El desorden digital*, Madrid.

Rubin, G. (1975) El tráfico de mujeres: Notas sobre la «economía política» del sexo. En En el crepúsculo del Brillo. La teoría como justicia erótica. Bocavulvaria ediciones: Córdoba.

Rubin, G (1986) Reflexionando sobre el sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad. En En el crepúsculo del Brillo. La teoría como justicia erótica. Bocavulvaria ediciones: Córdoba.

Winters, Jane (2018) Web archives and (digital) history: a troubled past and a promising future? Brügger, Niels (eds), *Sage Handbook of Web History*, Londres.

Un análisis censal:
Factores que inciden en la entrada y salida de las mujeres
al mercado laboral, en dos Departamentos de Argentina, año 2010.

Autora: Sofía Jasín

Introducción y planteo del problema

El cambio que se ha hecho visible en la estructura ocupacional a lo largo de los años en Argentina se manifiesta, principalmente, en la creciente incorporación de la mujer al ámbito laboral. La literatura sobre el mercado de trabajo post convertibilidad (Cortés, 2012), ha enfatizado que durante 2003-2010, el rol de los cambios en la regulación del mercado de trabajo ha dejado un saldo de acrecentamiento en la flexibilidad, regularizando la precarización. La tendencia muestra que ellas se ocupan en empleos de menor calidad que los varones y en el ámbito del hogar no han dejado de lado su rol de principales cuidadoras y ejecutoras de tareas domésticas (Lanari, 2011).

El objetivo general consiste, entonces, en dar a conocer la situación de la mujer en el mercado de trabajo a la luz de variables sociodemográficas que se comportan como factores de impulso -nivel educativo- y retracción -situación familiar (construida a partir de dos variables censales: presencia/ausencia de pareja conviviente y cantidad de hijos/as)-, considerando el stock poblacional de 2010 y realizando una comparación entre dos Departamentos de Argentina: Gral. Pueyrredón (Pcia. Buenos Aires) y San Miguel de Tucumán (en adelante Tucumán Capital) de la Pcia. Tucumán; el primero engloba a Mar del Plata, la ciudad costera y turística más importante de Argentina, con universidades pública y privada, polo industrial, alto índice de desempleo, limítrofe con ciudades significativamente menores; el segundo, compone el aglomerado más importante del Norte Grande Argentino, se caracteriza por ser una región de absorción migratoria urbana gracias a su oferta educativa y desarrollo laboral.

Las preguntas que guían estas líneas: ¿cómo es el comportamiento de las mujeres trabajadoras en Gral. Pueyrredón y Tucumán Capital, en 2010? ¿el nivel educativo tiene un efecto de impulso mayor que la situación familiar como factor de retracción de la mujer en el mercado laboral? La hipótesis intenta constatar si en el año 2010, mientras la educación introduce incrementos sistemáticos en la participación en las actividades económicas, la vida en pareja constituye un factor de retracción de las mujeres de mayor magnitud que la presencia de hijos.

Metodología

El desarrollo de la investigación se encuentra enmarcado en análisis del Censo Nacional de Población y Viviendas 2010 como fuente de datos a utilizar, cuya razón de elección radica en la amplia cobertura geográfica. Se procesará a partir del programa de procesamiento REDATAM[1].

El censo, a través de la indagación de las variables sobre ocupación, permite establecer la condición de actividad de la población de 14 años y más en el territorio nacional. La condición de actividad describe a las personas ocupadas, desocupadas e inactivas. Las personas ocupadas y desocupadas conforman la Población Económicamente Activa (PEA), quienes trabajan o buscan trabajar; las personas inactivas (PNEA) no trabajan y no buscan trabajo.[2]

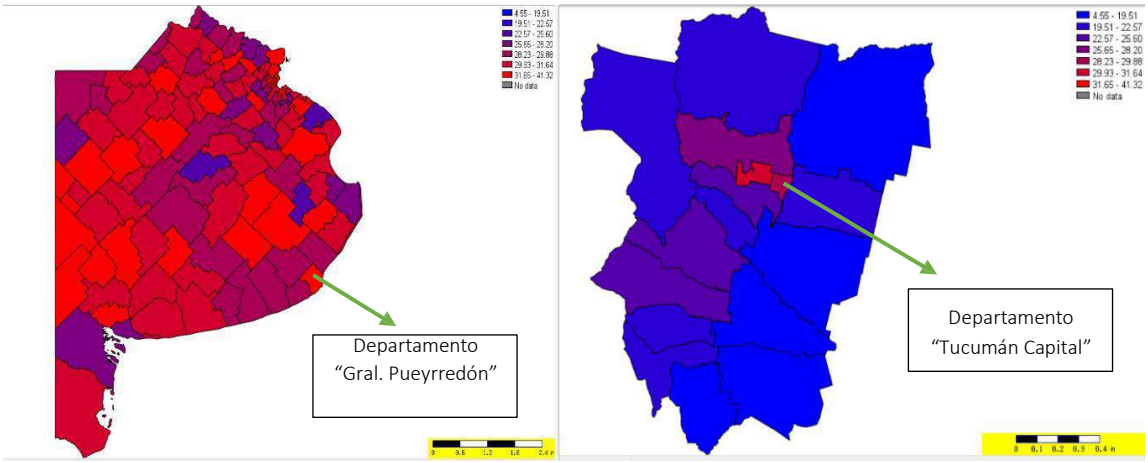
La elección de las variables sociodemográficas seleccionadas -educación y situación familiar- resultan de naturaleza censal.

Resultados y discusión

La participación económica de la mujer difiere según la dimensión geográfica. Esto puede verse en los mapas 1 y 2. En la Provincia de Buenos Aires, la situación que predomina es una participación de ellas por encima del 25%, incluso Gral. Pueyrredón tiene los valores más altos superando el 30%. En la Provincia de Tucumán, en cambio, se manifiesta una baja participación de las mujeres en el ámbito laboral remunerado, sin embargo, el único departamento que sobresale por tener valores por encima del 30% es Tucumán Capital, posiblemente por la condición diferencial entre urbanidad-ruralidad.

Mapa 1. Indicador "Población Económicamente Activa, mujeres entre 15 a 64 años." Provincia de Buenos Aires, 2010.

Mapa 2. Indicador "Población Económicamente Activa, mujeres entre 15 a 64 años". Provincia de Buenos Aires,



Elaboración propia. Fuente de datos Censo 2010

[1] Programa seleccionado por INDEC como procesador de Censos; solución tecnológica desarrollada por CELADE, División de Población de la CEPAL, de las Naciones Unidas (UN). Instituto de Estadísticas y Censos de la República Argentina: https://www.indec.gob.ar/

[2] Para mayor definición, ver: https://www.indec.gob.ar/indec/web/Institucional-Indec-Glosario

¿Cuál es la situación de los hogares?

Se realizó un conteo para dar cuenta de la situación de los hogares en ambos departamentos seleccionados. Observando la tabla debajo, en Gral. Pueyrredón se perciben más hogares con presencia de algún NBI que en Tucumán Capital, cuya diferencia ronda los 7 puntos porcentuales. De esta manera, se puede tener un panorama general para complementar con la situación laboral de las mujeres.

Tabla Conteo. Cantidad total de hogares y Hogares con presencia de NBI. Según selección geográfica.

Código	Departamento	TOTAL HOGARES	Hogares con algún NBI	% Hogares con algún NBI
6357	Gral. Pueyrredón	209 298	44 599	21,3
90084	Tucumán Capital	149 206	20 999	14,1

Elaboración propia. Fuente de datos Censo 2010 (INDEC- Argentina)

¿Cuáles son las características de las mujeres trabajadoras?

También, a modo descriptivo, se realizó un listado por área que comprende a mujeres de 15 a 64 años de ambos departamentos y que, por un lado, muestra la relación o parentesco de dichas mujeres con el jefe(a) de hogar y, por otro lado, la categoría ocupacional que poseen. Respecto a la primera variable, puede observarse que en Gral. Pueyrredón casi la mitad (91276) de las mujeres representan el lugar de cónyuge del jefe de hogar mientras el resto se distribuye -en valores prácticamente iguales- como jefa de hogar e hija de jefe(a) de hogar. En Tucumán Capital la situación difiere, pues, si bien las mujeres en su mayoría también se perciben cónyuges, no existe una distancia tan amplia con las dos categorías siguientes y, a diferencia del departamento costero, en Tucumán Capital hay sustancialmente más hijas que jefas de hogar. Este análisis da cuenta, a grandes rasgos, de que la composición del hogar se constituye con la mujer principalmente como cónyuge, mientras la jefatura del hogar estaría ocupada por la figura masculina proveedora.

Ahora bien, las mujeres que se ocupan en un trabajo remunerado lo hacen principalmente como empleadas y, en segundo término, como trabajadoras cuentapropistas, muy por debajo se encuentran las mujeres patronas.

Tabla LISTADADO POR ÁREA. Relación o parentesco con el jefe(a) del hogar. Mujeres entre 15 a 64 años.

Código	NOMDPTO	Relación o parentesco con el jefe(a) del hogar									
		Jefe	Cónyuge o pareja	Hijo(a) / Hijastro(a)	Yerno / Nuera	Nieto(a)	Padre / Madre / Suegro(a)	Otros familiares	Otros no familiares	Servicio doméstico y familiares	Total
6357	General Pueyrredón	24,5	45,2	23,8	1,3	1,2	0,8	2,0	1,1	0,1	100,0
90084	Tucumán Capital	21,6	35,7	31,3	2,4	2,1	0,8	4,2	1,6	0,3	100,0

Elaboración propia. Fuente de datos Censo 2010 (INDEC- Argentina)

Tabla LISTADO POR ÁREA. Categoría ocupacional. Mujeres entre 15 a 64 años.

Categoría ocupacional						
Código	**NOMDPTO**	**Obrero o empleado**	**Patrón**	**Trabajador por cuenta propia**	**Trabajador familiar**	**Total**
6357	General Pueyrredón	69,2	7,2	19,6	4,0	100
90084	Tucumán Capital	70,3	4,9	20,4	4,4	100

Elaboración propia. Fuente de datos Censo 2010 (INDEC- Argentina)

Análisis Multivariado: Condición de Actividad según Factores de Impulso y Retracción

Las mujeres que no tienen instrucción, tienen altos niveles de actividad cuando conviven y tienen 2 hijo/as o más. Este aspecto debe mencionarse debido a que comprenden la mitad de las mujeres activas sin instrucción; es decir, tanto en Gral. Pueyrredón (47%) como en Tucumán Capital (50%), una de cada dos mujeres activas que no posee estudios formales, convive en pareja y tiene 2 o más hijo/as, pues con la mayor carga de demanda de cuidados y tareas en el hogar además se enfrenta a la demanda de trabajo remunerado.

A medida que aumenta el nivel educativo, la actividad se ve distribuida entre las mujeres recién mencionadas -con valores superiores a 30 puntos- y el resto de los grupos con situación familiar diversa. Mejor dicho, a medida que aumenta el nivel educativo, la participación de las mujeres en el mercado de trabajo ya no se encuentra absorbido mayormente por las mujeres convivientes y con dos hijos/as y más, sino que el resto de las mujeres también estrechan relación con el mercado laboral. El grupo que le sigue es el de aquellas que no conviven y tampoco tienen hijos/as -con valores que van de los 20 a los 30 puntos- y luego, el resto.

Tabla 3. A y B. Actividad (en %) según Nivel Educativo y Situación Familiar. Mujeres entre 15 a 64 años.

A. AREA 06357 - General Pueyrredón

Situacion Familiar	Recodificacion de Nivel Educativo				
	Sin Instruccion	**Bajo**	**Medio**	**Alto**	**Total**
Convive y Sin Hijos/as	3	11	11	11	11
No convive y Sin Hijo/as	9	23	24	22	23
Convive y 1 hijo/a	8	12	11	11	12
No convive y 1 hijo/a	3	6	7	6	6
Convive y 2 hijo/as o más	47	36	33	35	35
No convive y 2 hijo/as o más	30	13	13	14	14
Total	100	100	100	100	100

Elaboración propia. Fuente de datos Censo 2010 (INDEC- Argentina)

B. AREA 90084 - Tucumán Capital

Situacion Familiar	Recodificacion de Nivel Educativo				
	Sin Instrucción	Bajo	Medio	Alto	Total
Convive y Sin Hijos/as	3	7	8	7	7
No convive y Sin Hijo/as	9	29	27	26	27
Convive y 1 hijo/a	8	9	9	8	9
No convive y 1 hijo/a	3	8	7	7	7
Convive y 2 hijo/as o más	50	34	36	35	35
No convive y 2 hijo/as o más	26	13	13	17	15
Total	100	100	100	100	100

Elaboración propia. Fuente de datos Censo 2010 (INDEC- Argentina)

Conclusión

En términos generales, el factor de impulsión como es el nivel educativo y el de retracción representado por la situación familiar dan cuenta de un proceso similar cuando se comparan las selecciones geográficas. Los valores de ambos Departamentos resultan parejos a lo largo de todos los procesamientos realizados y, retomando la hipótesis planteada al inicio de este trabajo que expresa que en el año 2010, mientras la educación introduce incrementos sistemáticos en la participación en las actividades económicas, la vida en pareja constituye un factor de retracción de las mujeres de mayor magnitud que la presencia de hijos, podría concluirse que -por un lado- efectivamente existe una diferencia en la participación de las mujeres en el mercado laboral según tengan instrucción o no, siendo la educación un factor impulsor para ellas como oferentes frente al mercado laboral, mientras que -por otro lado- si bien la situación familiar ejerce efectos retroactivos, no se estaría en condiciones de dar por sentado que la convivencia retrae más que la presencia o no de hijos/as en el hogar debido ya que los resultados no muestran unicidad de una variable u otra, esto da cuenta de la importancia de considerar al indicador situación familiar de manera completa.

Referencias bibliográficas

CERRUTTI, M., & BINSTOCK, G. (2019). Migración, adolescencia y educación en Argentina. Revista Latinoamericana de Población, 13(24), 32-62.

CORTÉS, R (2012): “Cambios y Continuidades en el Mercado de Trabajo en la Post-Convertibilidad: Impacto de Políticas y Propuestas”, FLACSO, junio 2012

LANARI, E. (2011) Informe sociolaboral del Partido de General Pueyrredón. Situación de las mujeres trabajadoras. Mar del Plata: UNMdP. 2011

MASSÉ, G. (1996): “Participación Económica Femenina en el Mercado de Trabajo Urbano al Promediar el siglo XIX”; La Aljaba, Segunda Época, Vol. 1

RECCHINI DE LATTES, Zulma (1980). “La participación económica femenina en la Argentina desde la segunda posguerra hasta 1970”. Cuadernos del CENEP 11 (1980): 1-114. DOI: dx.doi.org/10.2307/3466400.

SAUTU, R. (1991): Oportunidades ocupacionales diferenciales por sexo en la República Argentina 1970/1980; Estudios del Trabajo N° 1, Primer Semestre de 1991

TORRADO, S (2003). Historia de la familia en la Argentina moderna (1870-2000). Buenos Aires: Ediciones La Flor

WAINERMAN, C. (1979): Educación, Familia y Participación económica Femenina en la Argentina; Desarrollo Económico, 72,511/537

WAINERMAN, C., & RECCHINI DE LATTES, Z. (1980) La medición del trabajo femenino. Buenos Aires: CENEP. 1980.

Desafíos de la investigación en escuelas y representaciones sociales en tiempos de COVID-19

Autores: Gisele Kleidermacher, Darío Lanzetta, Federico Abiuso

Introducción

En el presente trabajo nos proponemos reflexionar en torno a los desafíos que impuso la pandemia por COVID-19, y especialmente el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO), para el desarrollo del trabajo de campo previamente programado dentro del proyecto de investigación "Nuevas Migraciones Caribeñas hacia la Argentina. Representaciones sociales de jóvenes de escuelas medias del Sur de CABA respecto a haitianos, dominicanos y venezolanos (2020-2022)", con sede en la carrera de Sociología de la Universidad de Buenos Aires.

Antecedentes

El mencionado proyecto de investigación forma parte de un período de indagación de amplio alcance, que se encuentra actualmente en su cuarta fase bianual. En sus dos primeras etapas se propuso analizar las representaciones que jóvenes estudiantes de escuelas secundarias de gestión pública, ubicadas en el barrio de Villa Lugano (zona sur de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires), construían respecto a personas migrantes provenientes de diversas nacionalidades, entendidas mayoritariamente como migraciones limítrofes y/o tradicionales (se consultó también acerca de senegaleses), por ser las más numerosas y/o visibles en las últimas décadas.

Para la construcción de los datos, se utilizó una metodología cuantitativa, basada en la aplicación de lo que denominamos como "encuesta autoadministrada dirigida" en un contexto de grupo (Kleidermacher y Lanzetta, 2019). A través de ella, las personas encuestadas realizan la tarea de responder el cuestionario, mientras que la presencia de los encuestadores permite su intervención ante la necesidad de aclaraciones, la supervisión de que sean respondidos adecuadamente y el control de la dinámica de la situación de encuesta.

Era nuestra intención, en la tercera etapa del proyecto, realizar entrevistas en profundidad a jóvenes estudiantes de escuelas secundarias de gestión pública de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires para ahondar la indagación acerca de sus representaciones respecto a diversos grupos migratorios, también acerca de los vínculos interculturales en las aulas y en relación al rol de las escuelas ante la diversidad cultural. Para esta nueva etapa estar en condiciones de

investigar adicionalmente a aquellas representaciones construidas respecto de los y las migrantes de países limítrofes, se incluyó también el estudio de las representaciones de estudiantes respecto de migrantes provenientes de Venezuela, República Dominicana y Haití, migraciones que aumentaron en cuantía y visibilidad en la Argentina en los últimos años (Debandi, 2017; Ercole, 2018; Pacecca, 2019; Trabalón,2019).

Estos últimos tres países fueron englobados en la categoría de "migraciones caribeñas", por su ubicación geográfica y para diferenciarlos de otras nacionalidades a las que ya veníamos analizando en investigaciones previas, especialmente desde la perspectiva de los jóvenes estudiantes.

La llegada de la pandemia, la implementación del ASPO (Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio) y el consecuente cese de actividades presenciales en las instituciones en general, y educativas en particular, vio truncada la posibilidad de realizar las tareas que habían sido planificadas. Obligó, de esa manera, a pensar nuevas estrategias para atravesar la etapa de contrastación teórica-empírica, y, por ende, adecuar la construcción de los datos acorde a la viabilidad y factibilidad que planteaba el nuevo contexto.

Metodología

Debido a la imposibilidad de realizar entrevistas en profundidad a jóvenes estudiantes, ya sea de manera presencial, por el referido ASPO, o bien de manera virtual -ante las dificultades de acceder a permisos para grabar videollamadas a menores de edad-, sedecidió aplicar un cuestionario estructurado, tomando como base el que ya fuera aplicado en uno de los proyectos anteriores (programación correspondiente a los años 2016-2018). Partiendo de este cuestionario, se incorporaron preguntas orientadas a relevar información a fin de responder a los interrogantes propios de este proyecto -por ejemplo, referidos a las representaciones sociales acerca de las migraciones caribeñas, o acerca de la incidencia de la clase social autopercibida o atribuida sobre la manera de construir representaciones-, al tiempo que se debió estructurar gran parte de su diseño para adaptarlo a la modalidad virtual-autoadministrada.

La administración del cuestionario supuso un nuevo desafío, ya que, por un lado, debíamos adaptarla al formato virtual, para lo cual decidimos trabajar con la plataforma *Google Forms* y, por el otro, porque debimos nuevamente contactarnos con diversas instituciones para solicitar los permisos necesarios para que se nos permitiera la administración de las encuestas desde los propios establecimientos, lo cual generó diversos

niveles de rechazo, por la saturación laboral a la que se veían sometidas las instituciones, así como a la deficiencia en el acceso a conectividad por parte de los y las estudiantes, de modo que la muestra original con la que íbamos a trabajar, también se vio modificada.

La nueva estrategia supuso la implementación del método de muestreo intencional[1], el cual resultó en un total de 689 encuestas aplicadas en 11 escuelas de la CABA.

Con relación al diseño del cuestionario, tal como advertimos, el mismo debió ser adaptado a un nuevo formato, que no permite la realización de "pases" que orientan la secuencia de las preguntas. Asimismo, todas las instrucciones para ser autocompletado por el estudiantado debían ser sumamente claras ya que no existía la posibilidad de consulta por parte de los alumnos, ante alguna duda que el mismo pudiera suscitar por tratarse de un formato virtual y autoadministrado, a diferencia de la modalidad autoadministrada con presencia de los/las investigadores/as, aplicada en anteriores programaciones.

El cuestionario estuvo compuesto por 46 preguntas (muchas de las cuales eran originalmente cuadros que debieron ser desdoblados en varias preguntas debido a la imposibilidad de introducir dicho formato). Estas fueron organizadas a partir de los siguientes bloques temáticos: a) Preguntas personales, b) Representaciones sociales, c) Autopercepción y, d) Escuela. Por su parte, cada uno de ellos incluyó preguntas cerradas, en las cuales se les presentaba a los y las estudiantes encuestados/as un listado de alternativas de respuestas precodificadas, y también preguntas abiertas, en las que disponían de la libertad para elaborar las respuestas en sus propias palabras. Respecto al análisis de los datos, las preguntas abiertas destinadas a indagar sobre las representaciones de la población estudiante han sido posteriormente cerradas en categorías de análisis de acuerdo a la similitud en los significados de las mismas y se procedió al procesamiento y análisis univariado y bivariado con ayuda del procesador estadístico *SPSS*.

Algunas reflexiones

Consideramos que el abordaje cuantitativo, si bien limitado en ciertos aspectos, nos ha permitido caracterizar representaciones sociales respecto a la migración y discriminación

[1] Este puede definirse como aquel cuyo abordaje de los sujetos viene dado según criterios del investigador y cuya selección se da en forma que la muestra sea lo más representativa a los efectos de la investigación que se pretende realizar (Cohen y Gómez Rojas, 2019).

en las escuelas y otras dimensiones dentro de una cantidad significativa de estudiantes. Confiamos en poder proseguir con nuestra práctica investigativa, complementando el enfoque con otras aproximaciones cualitativas -por ejemplo, aquellas entrevistas que teníamos planificadas- que nos permitan profundizar en algunas dinámicas y relaciones interculturales que se producen en la escuela, entendida como (re) productora de prácticas relacionadas con la discriminación.

Entre las dificultades, como ya se ha mencionado, es necesario recalcar los efectos que la pandemia de COVID-19 y las medidas del ASPO han tenido tanto en la dinámica del equipo, como en las posibilidades de realización del trabajo de campo.

La adaptación del cuestionario a un formato virtual resultó un gran aprendizaje, así como también la predisposición de los miembros del equipo para re-pensar el diseño metodológico tanto como para contactar a los diversos establecimientos educativos de forma reiterada hasta obtener la aprobación para enviar el link al formulario a ser respondido por las y los estudiantes.

El resultado final ha sido más que satisfactorio, obteniendo un total de 689 casos de respuesta que continúan siendo analizados desde diversos cruces de variables.

Bibliografía

Abiuso, Federico; Kleidermacher, Gisele y Lanzetta, Darío (2021). "¿Qué hacemos con los migrantes? Representaciones de alumnos de escuelas medias de Villa Lugano y discursos políticos sobre la migración limítrofe. Buenos Aires 2016-2018". Revista Cadernos de Campo, Araraquara n. 30, p. 69-97. https://periodicos.fclar.unesp.br/cadernos/article/view/14040

Cohen, Néstor y Gómez Rojas, Gabriela (2019) Metodología de la investigación, ¿para qué? La producción de los datos y los diseños. Buenos Aires: Teseo.

Debandi, N. (2017). Diagnóstico regional sobre migración haitiana. Buenos Aires: OIM/IPPDH.

Ercole, A. (2018). “Migración dominicana en C.A.B.A. y barreras de accesibilidad en el acceso a derechos, durante el período 2015- 2016”. Tesis de Licenciatura en Trabajo Social. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aries

Kleidermacher, Gisele y Lanzetta, Dario (2019). “Una aproximación a las relaciones interculturales en escuelas secundarias de Villa Lugano a partir del analisis de las representaciones sociales hacia población de origen boliviana en Buenos Aires (2015-2018)”. Revista de Ciencias Sociales e História, Vol 3n N2, pp. 132-158

Kleidermacher, Gisele; Lanzetta, Darío; Abiuso, Federico; Grunberg, Débora y Pérez Ripossio, Ramiro (2020). “Miradas de los jóvenes respecto de la discriminación hacia migrantes en la escuela. Tres casos de Escuelas Medias en Villa Lugano, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.” PERIPLOS, Revista de Investigación sobre Migraciones. Volumen 4 - Número 1, pp. 174-199. https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/169765/CONICET_Digital_Nro.3e097c69-2384-4be3-adca-82ffc76f4c91_B.pdf?sequence=2&isAllowed=y

Pacecca, M. I. (2019). Venezolanos/as en Argentina: un panorama dinámico. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: OIM-ACNUR.

Trabalón, C. (2019). Estrategias de movilidad, visados y fronteras: Trayectorias de haitianos y haitianas hacia la Argentina. Estudios fronterizos, 20, 1-23.

Uso de encuestas on line, el desafío metodológico de enseñar y aprender sobre su aplicación

Autoras: Fernandez, Paricia; Grinszpun, Marcela; Malegaríe, Jessica

Uno de los desafíos actuales en el campo de la metodología de la investigación es el uso de herramientas digitales para la elaboración y aplicación de encuestas, práctica que ha comenzado hace ya algunos años, pero que se ha visto profundizada en el contexto de aislamiento por la pandemia Covid 19.

La posibilidad cada vez mayor de acceder a distintas plataformas, programas y dispositivos como soporte para el relevamiento de información ha revolucionado en los últimos años las modalidades tradicionales de investigación. Como indican Orellana López, D. M., & Sánchez Gómez, M. C. (2006), los entornos virtuales generan gran cantidad de material que impulsa modificaciones en los procedimientos y técnicas convencionales tanto en la recolección de datos como en su producción, almacenamiento, análisis y presentación. Este abanico de posibilidades implica nuevas tomas de decisiones de carácter técnico que se incorporan a las decisiones teórico-metodológicas propias de todo proceso de investigación científica. Es así como, en este contexto, surgen riesgos de ponderar decisiones técnicas que generen tecnicismos con vacíos conceptuales y metodológicos.

En este marco la presente ponencia se propone, por un lado, profundizar en el entendimiento de las características de la elaboración de un instrumento digital de relevamiento y su contexto de aplicación, destacando sus beneficios y principales desafíos metodológicos en pos de garantizar los estándares de calidad, confiabilidad y validez científica. Cabe aclarar que, como docentes de la materia Metodología de la Investigación de la carrera de Sociología de la UBA, abordaremos estas cuestiones no sólo poniendo de relieve la rigurosidad metodológica que requiere la aplicación de esta técnica de recolección, sino desde el desafío que implica transmitir estos dilemas a los y las estudiantes en una materia que aborda estos contenidos.

Principales aportes y desafíos de los instrumentos de relevamiento digitales

Antes de comenzar el detalle de aportes y desafíos cabe precisar la diferencia entre un instrumento de relevamiento digital y la modalidad de aplicación online. El primero se

refiere a la programación de un cuestionario que, en la mayoría de los casos, se aplica a través de una plataforma digital que da soporte para su diagramación (por ejemplo Google Form, SurveyMonkey, Typeform, Gizmo Survey u otros). Este cuestionario puede aplicarse digitalmente (ya sea a través del envío de un mail, un código QR, o su aplicación en una red social) pero también puede llevarse a cabo a través de una modalidad telefónica o incluso presencial. Por otra parte, se encuentra la decisión sobre la forma con la que se aplica el cuestionario en donde la modalidad online es una de ellas. Debido a que la aplicación del cuestionario digital en sus distintas modalidades podría encarnar distintos tipos de desafíos metodológicos, cabe destacar y mantener presente esta diferenciación.

A continuación, detallaremos los ejes sobre los que versará la presente ponencia

1. Sobre la modalidad online de aplicación: la muestra y el marco muestral

La construcción del marco muestral constituye uno de los principales desafíos en toda etapa de la definición muestral. En los estudios probabilísticos la validez muestral se relaciona con la posibilidad de contar con marcos muestrales representativos donde cada unidad de análisis tiene igual probabilidad (o probabilidad conocida) de ser seleccionada en el estudio. En los estudios aplicados con modalidad online, por ejemplo, a través de casillas de e-mail, esta situación se complejiza, entre otras cuestiones, por la dificultad de conocer la probabilidad de cada unidad de formar parte de la muestra, dificultad que se complejiza aún más en los estudios longitudinales o de tipo *tracking*.

Cabe aclarar que, como en cualquier otra investigación, la definición del universo y la existencia de marcos muestrales con información de contacto o en caso contrario, tener que definir otra estrategia de contacto con las unidades de análisis, determinará las características que podrá tener la muestra.

2. Acerca del diseño del instrumento de relevamiento online

Las plataformas y softwares de programación de cuestionarios digitales, son herramientas muy útiles tanto para mejorar los procesos de implementación de la encuesta -ya sea administrada por encuestadores o autoadministrada, en especial al mejorar la calidad del registro al poder definir distintos controles de consistencia, pases de preguntas según opciones elegidas de forma automática, distintas modalidades de administración como la rotación de preguntas o categorías de respuestas.

Es importante destacar, que no reemplaza la instancia del diseño del cuestionario como instrumento de relevamiento que debe elaborarse como en cualquier investigación, teniendo en cuenta la inclusión de todas las variables de interés, el fraseo de las preguntas, la elaboración de los sistemas de categorías para las preguntas cerradas, la inclusión o no de preguntas abiertas, la agrupación de preguntas por bloques o módulos temáticos y su ordenamiento para cumplir con los requisitos de validez y confiabilidad del instrumento.

Una vez hecho eso, que se puede plasmar en un documento de texto, se pasa a la etapa de programación que no necesariamente la realizará el investigador. Por eso es importante que incluya diferenciadamente a las preguntas y opciones -para los casos de la implementación autoadministrada online- todas las indicaciones para la programación
-pases, controles y demás indicaciones de rotación, respuestas únicas o múltiples, etc. Si se utiliza sólo como un soporte digital para la aplicación por encuestador, estas indicaciones también deben incluirse y pueden agregarse otras para el encuestador en caso de ser necesario.

En los casos de aplicación autoadministrada online, al igual que en los casos autoadministrados “en papel”, es importante también la claridad tanto en el diseño gráfico de las preguntas, de cómo se muestran las opciones como en las instrucciones a la persona encuestada: cantidad de respuestas que se admiten, si solo admite números, o breves introducciones al cambiar el bloque temático que orienten a la persona sobre las preguntas que encontrará. Lo que no es necesario incluir son las instrucciones de pases que van a estar resueltas en la programación y agilizan la aplicación y la calidad de los datos relevados al no exigir a la persona encuestada que tenga que prestar atención a estos aspectos con el riesgo de cometer errores o forzar respuestas a preguntas que no corresponden. En general, se establece que todas las preguntas son de respuesta obligatoria para garantizar integridad de los datos y que todos los casos estén completos.

Una de las ventajas que tiene este soporte es que permite trabajar por ejemplo con estímulos como imágenes o videos.

Otro aspecto a considerar -más por el hecho de ser autoadministrado que por ser digital- es la inclusión de preguntas abiertas dado que suelen resultar de mayor exigencia para los encuestados aún más sin tener el soporte del encuestador. Es recomendable incluir

una cantidad mínima de este tipo de preguntas, si el diseño lo permite pueden ubicarse hacia el final e incluso puede considerarse dejarse como opcionales -sin colocar la obligatoriedad de respuesta- para que en caso de que no quieran contestar puedan finalizar la encuesta. En muchas ocasiones ante dificultades con las preguntas o por no saber qué responder en una abierta o si no existen las opciones de No sabe/Prefiere no responder en una cerrada, puede ser motivo de abandono de la encuesta.

3. Sobre la modalidad online de aplicación: tasas de respuesta y tiempos de relevamiento

Una de las principales ventajas usualmente mencionadas a la hora de encarar un relevamiento online se vincula con la posibilidad de abarcar a una gran cantidad de población en un tiempo reducido, sobre todo población que se encuentra dispersa geográficamente o es de difícil acceso. Esto resulta beneficioso en términos de la reducción de tiempos en el envío de cuestionarios, aunque cabe advertir que no se traduce necesariamente en una reducción de los tiempos efectivos de respuesta. Es decir, que con un tiempo mínimo tras un click el instrumento es enviado, sin embargo, el momento de la respuesta depende mucho más del interés y disponibilidad de la persona encuestada que de lo que puede hacer el o la encuestadora. (J. L. Arias Gonzáles ·
2020). Influyen también factores tales como el momento del envío y los hábitos o comportamientos digitales de la población en estudio que pueden incrementar o disminuir las posibilidades de respuesta efectiva. Otro de los puntos salientes en el relevamiento refiere a la brecha existe entre los niveles de respuesta efectiva y el volumen de envíos realizados. Es importante considerar como un desafío en las encuestas on line la tasa de no respuesta y la tasa de abandono del cuestionario, como indicadores de seguimiento e implementación de la investigación. Existen diversas estrategias para modificar estos indicadores que estarán en íntima relación con el conocimiento de las características de la población estudiada

Para mejorar esta tasa, se pueden aplicar estrategias de sensibilización, difusión, comunicación previa al inicio del relevamiento, dejar canales de contacto antes dudas, problemas, programar reenvíos luego de cierto plazo, incluir algún estímulo, e incluso si existen los recursos y se tienen los contactos, realizar llamados como recordatorio.

4. El procesamiento y el análisis en “tiempo real”

Otra ventaja es la posibilidad de obtener los procesamientos básicos al mismo tiempo que las respuestas van llegando y conforman la matriz, así como la disponibilidad de herramientas y software que, tras una interface, ofrecen distintas visualizaciones y diseños en términos de colores, imágenes, videos, sonidos e interacción como estímulo para la indagación y devuelven gráficos e imágenes en tiempo real con el insumo de cada nuevo formulario que se recibe.

“La facilidad de uso, junto con la simplicidad logística que brinda la digitalización, son los factores que explican, aparte del precio, su creciente éxito. El hecho de que no se requiera de conocimiento experto para implementarlas resulta muy atractivo. En la actualidad, existen infinidad de aplicaciones sencillas que permiten a cualquier persona diseñar un cuestionario para su uso en línea” (Arroyo Menéndez, Millán y Finkel Morgenstern, Lucila (2019)

5. Sobre la importancia de las decisiones metodológicas y las herramientas para su enseñanza

La proliferación cada vez mayor de múltiples herramientas digitales que son de libre acceso parecerían universalizar ciertas prácticas de investigación que forman parte de decisiones teórico-metodológicas que garantizan cierto grado de validez científica. Por ello la rigurosidad metodológica en la construcción de la muestra, la validación de los instrumentos, la confiabilidad y la vigilancia epistemológica se vuelven instancias valiosas y necesarias para que el proceso forme parte de un proceso de investigación y no sea meramente una recolección de información.

Esto implica considerar que las decisiones de carácter técnico se entrelazan a las decisiones teórico-metodológicas propias de todo proceso de investigación científica. Elegir la herramienta digital acorde al instrumento y a los objetivos de la investigación se vuelve entonces una decisión metodológica y no solamente de técnica informática. En este sentido, es importante poder dar cuenta que la elección de uso de ciertas técnicas y herramientas digitales son adecuadas, se ajustan a los objetivos y son el mejor enfoque posible para responder al planteamiento de problema y a las preguntas de investigación planteadas.

A modo de cierre podemos señalar que como docentes de la Materia metodología de la Investigación de la carrera de Sociología nos es de vital importancia generar debates en torno a la aplicación de cuestionarios vía on line para que el proceso de enseñanza incorpore las virtudes y desafíos a la par de los cambios tecnológicos.

Bibliografía

- Orellana López, D. M., & Sánchez Gómez, M. C. (2006). Técnicas de recolección de datos en entornos virtuales más usadas en la investigación cualitativa. Revista de Investigación Educativa, 24(1), 205–222. Recuperado a partir de https://revistas.um.es/rie/article/view/97661
- JL Arias Gonzáles · 2020: Métodos de investigación online, herramientas digitales para recolectar datos. J Arias. Enfoques Consulting EIRL, 2020
- Arroyo Menéndez, Millán y Finkel Morgenstern, Lucila (2019) Encuestas por Internet y nuevos procedimientos muestrales. Panorama Social (30). pp. 41-53. ISSN 1699-6852

Reflexiones teórico-metodológicas sobre las juventudes periurbanas en pandemia: el caso del cinturón hortícola del Partido de General Pueyrredón (Buenos Aires)

Autora María Virginia Nessi

Durante la emergencia de la pandemia por Covid-19, las ciencias sociales buscaron aportar a la comprensión de las problemáticas de la sociedad atravesadas por este nuevo. Este fenómeno atravesó y condicionó a la vida cotidiana en sus diferentes ámbitos: las dinámicas de las diferentes edades sociales (infancias, juventudes y vejeces), ámbitos de centralidad para el estudio social como la educación y el trabajo. Consecuentemente, se resignificaron los estudios de las condiciones laborales, las políticas públicas y mismo de las estrategias organizativa de trabajadores y movimientos sociales. Así, aun en contexto de postpandemia, los efectos económicos, sanitarios y sociales siguen repercutiendo a nivel internacional y nivel local. La sociedad poco a poco se ha hecho eco de esta coyuntura, y se ha adecuado a los aprendizajes que ha dejado los momentos más duros de la pandemia.

De hecho, se ha visto el impacto de la pandemia en el tema de investigación en la que se enmarca esta ponencia. La investigación en curso busca indagar y comprender los modos de conformación de planes de vida de los jóvenes de 18 a 29 años, de familias hortícolas en una zona específica de la provincia de Buenos Aires: el cinturón verde de General Pueyrredón. En escritos anteriores se ha esbozado un primer acercamiento al condicionamiento que supuso el contexto de pandemia para sus planes vitales, en particular en los impactos que tuvo en sus proyectos intermedios en los ámbitos educativos y laborales, como instancias de ejecución que los acerca a ese plan. Se evidenció que existen cambios en sus trayectorias cortas, no así en el objetivo final de sus planes.

Considerando que las dinámicas de vida del sujeto de estudio de la investigación en curso de esta autora se vieron modificadas y fue trabajado en otras instancias, esta ponencia buscará reflexionar sobre las decisiones teórico-metodológicas que permitan repensar el acercamiento a las juventudes periurbanas en Argentina. Precisamente, esto se pensará en aquellas estrategias que se fueron tomando en el transcurso de la investigación en los momentos de mayor confinamiento de la pandemia y a partir del momento de la flexibilización de las medidas sanitarias. Para esto, se retomarán notas de campos en torno a la investigación, en particular al momento de la recolección mediante la herramienta utilizada: las entrevistas en profundidad, guiadas por un abordaje cualitativo de investigación.

Se presentan tres apartados que ordenan este trabajo. El primero, una breve contextualización del tema de estudio. El segundo, donde se presentan las reflexiones de orden metodológico y que permiten repensar algunas nociones conceptuales. Por último, las preguntas que se abren a partir de estas reflexiones.

Contextualización

El cinturón verde de General Pueyrredón se emplaza en los alrededores de la ciudad balnearia de Mar del Plata al sudeste de la provincia de Buenos Aires. En particular entre las rutas 2, 88 y 226 que une a la ciudad marplatense con diferentes puntos de la provincia de Buenos Aires. Es en torno a esas rutas que se ubican las quintas hortícolas, los espacios donde se producen verduras y hortalizas. Como en otras producciones agropecuarias, quienes se dedican a la horticultura viven en el mismo espacio productivo. En otras ocasiones residen en zonas cercanas, barriadas que se conforman en la cercanía de sus lugares de trabajo. El modo de acceso a estas zonas es a través de las tres rutas anteriormente señaladas, siendo que desde la ciudad de Mar del Plata existe una línea de colectivo para cada una de estas arterias. En tanto a condiciones estructurales, el acceso a internet es limitado, con intermitencias. En los espacios rurales agrupados o en las barriadas, mejora el acceso; no obstante, en las zonas rurales dispersas, el acceso a internet es nulo, incluso con redes móviles.

En este contexto los jóvenes despliegan su vida, muchos de ellos en vínculo con la ciudad de Mar del Plata, mayormente por la inserción en el ámbito educativo. Es en la ciudad marplatense donde se centran la educación superior (universitaria y terciaria) tanto privada como pública. En otros casos, se vincula a su inserción laboral, vinculada al turismo como también al comercio o los servicios. Así, como se señalan en trabajos precedentes, la vida de los jóvenes se pluraliza no solo en tanto a los ámbitos, sino también en tanto a los territorios.

Decisiones metodológicas

Como se ha señalado, el trabajo de investigación se realiza a través de un abordaje cualitativo mediante entrevistas en profundidad complementando con observaciones no participantes en los territorios. Las entrevistas en profundidad buscan reconstruir losrelatos de vida de los jóvenes dado en enfoque biográfico que se toma en esta investigación. Al momento del inicio de la pandemia, se tornó necesario repensar el acercamiento a los jóvenes, desplegándose dos estrategias para poder mantener el vínculo con ellos, en un contexto donde no se sabía cuánto iba a durar el confinamiento y las restricciones.

En primer lugar, como estrategia se buscó el encuentro virtual para la realización de las entrevistas en profundidad a través de las plataformas que emergieron en los inicios como Meet, Zoom y Jitsi, para darle el carácter de videollamada. Por un lado, supuso un desafió en los niveles técnicos. Como era de esperarse, la conectividad hacía que se dificultara esta empresa. A su vez, la falta de alfabetización en estas plataformas, tanto para los entrevistados como para la entrevistadora, hizo que en ocasiones se tornara un problema lograr dar con la entrevista.

Así, las primeras entrevistas estuvieron ancladas, primeramente, en jóvenes que tuvieran conectividad de internet. Pero por sobre todo, en jóvenes que tuvieron acceso o conocimiento de estas plataformas tanto por la posibilidad de sus dispositivos, algo no menor considerando que muchos no contaban con computadoras. Mayormente, estos jóvenes eran aquellos que conocían de estas plataformas gracias a la inserción en un espacio particular: la educación superior universitaria y terciaria.

Luego de una serie de entrevistas, se tomó una primera decisión metodológica respecto a la muestra. Si bien se conforma una muestra no probabilista, a partir de la técnica de bola de nieve, no se quería sobredimensionar el peso de quienes se vinculan a la educación superior que son quienes tendencialmente accedían con mayor facilidad a estas plataformas.

A su vez, esta decisión derivó de cierta particularidad de los jóvenes que emergió a lo largo de los diferentes encuentros virtuales, mayormente avanzada la situación de confinamiento. Porque si bien conocían las plataformas, en los propios relatos se empezaba a entrever el agotamiento de estar vinculados a estas plataformas. De sus relatos emergía la apatía a vincularse con sus docentes mediante estas plataformas por la exposición que suponía frente a sus compañeros y también por el cansancio por la cantidad de encuentros que poseían semanalmente mediante estos encuentros. Por ello, considerando esta subjetividad se optó por dejar en suspenso el encuentro por estas plataformas, de manera de no generar un encuentro donde los entrevistados no se encuentran cómodos.

La segunda cuestión, tuvo que ver con la situación de entrevista como momento de encuentro entre entrevistado y entrevistador. Por un lado, debe considerarse que incluso para los jóvenes que sabían utilizar estas plataformas, cuestiones vinculadas a la intermitencia de la conectividad hacían que la fluidez de la entrevista se viera afectada, teniendo que volver sobre tópicos para retomar el diálogo. Las entrevistas biográficas, como señala Meccia, buscan que el entrevistado sedimenten sus experiencias, relaten sus vidas a partir de la significatividad que le fueron dando a sus cursos vitales. El entrevistador debe interceder lo menos posible para lograr dar con los hechos significativos de sus experiencias. Así, considerando las intermitencias de la conexión, los momentos donde se retomaba el relato de los jóvenes, aun intentando ser lo más “objetivo” posible, al buscar reubicar al entrevistado en el relato, podría haber habido momentos donde se

ha tendenciado el relato. Estas cuestiones se evidenciaron en el análisis de las entrevistas. Si bien fueron pocas estas situaciones, se desplegó estrategias para que en los encuentros siguientes no sucediera. Por ejemplo, citando solamente una o dos palabras que permita al entrevistado reubicarse y continuar de la manera que decidiera en su relato aun si se corriera del hilo que venía trazando previo al corte de la conexión.

Por otro lado, se tomó una estrategia específica para aquellos jóvenes que no contaban con conectividad a internet fluida. Así, se buscó otro tipo de acercamiento a los jóvenes que supuso una decisión metodológica particular. Como bien señala Sautu (2020) y Meccia (2018), la entrevista es un momento de encuentro donde no solo se pone en juego el contenido de los enunciados de los entrevistados, sino que también supone un intercambio a través de gestos, miradas, pausas, risas, aceleramiento y desaceleramiento del ritmo del habla que el entrevistador usa como insumos para interpretar las significaciones que les otorgan a las experiencias que traen. En la vida cotidiana, señala Goffman, las personas se ponen en juego, presentándose de cierta manera según lo que quieran transmitir, según la impresión que le dé el otro y según la situación que quiera recrear. Esto ocurre en la entrevista cara a cara, en el encuentro presencial sincrónico, en los términos actuales que la pandemia nos obligó a utilizar. Al realizar entrevistas de manera sincrónica, pero virtualmente, muchos de estos elementos se pierden, y fue una decisión a tomar para poder mantener la continuidad del campo. Se optó por dejar de lado esas formas para priorizar el contenido, algo que necesariamente repercute en el análisis de este. En muchos casos, para garantizar la conectividad con el entrevistado, se ha optado incluso por dejar de lado el video para volcarse a una llamada convencional, perdiéndose muchos elementos expresivos corporales.

A pesar de estos limitantes, el pasaje a la virtualidad de los encuentros supuso también ciertas oportunidades o ventajas. En primer lugar, aun siendo mediante llamada convencional, posibilito el acercamiento a jóvenes que no accedieron a encuentros presenciales previo a la pandemia. No se busca caer en estereotipos, pero muchos jóvenes vinculados a la horticultura son muy reticentes al encuentro presencial con un desconocido, y por sobre todo a contar de sus vidas. “Son reservados” “les da vergüenza” “no les gusta mucho hablar” fueron expresiones que emergían al utilizar el método de bola de nieve para el contacto con otros jóvenes. La virtualidad posibilitó que accedan a la entrevista porque preliminarmente se sostiene que no tienen la misma exposición que en un encuentro cara a cara.

Pero, además, habilitó una nueva forma de indagación sobre la vida de los jóvenes. La etnografía virtual se empezó a utilizar como modo de acercamiento a ellos, mediante redes sociales o estados de WhatsApp. La posibilidad de acceder a sus perfiles, con la autorización de ellos, posibilitó conocer cómo viven su vida cotidiana, qué expresan, qué comparten en sus

redes. Datos que se complementan a lo que relataron en las entrevistas y que ayudan a mantener la instancia de observación que quedó truncada durante los meses de pandemia y confinamiento estricto.

Reflexiones finales

Como se sostuvo al inicio de esta ponencia, la pandemia supuso cambios. Cambios estructurales, cambios subjetivos que atravesaron diferentes instancias de la vida social de los actores. Para las ciencias sociales y principalmente para aquellos que realizamos investigación cualitativa a través de un enfoque biográfico y mediante entrevistas en profundidad, la pandemia supuso repensarse como investigadores y principalmente, adaptarse y repensar los modos de encontrarse con los entrevistados. Dejar de lado ciertos tipos ideales de entrevista, repensar la conformación de una muestra o desplegar nuevas herramientas de recolección abren el camino para preguntarse: ¿Es posible sistematizar estas experiencias para reformular herramientas tradicionales? ¿Qué valor se le pueden dar a estos nuevos modos de acercamiento? ¿Cómo interpretar los datos que obtenemos mediante modos adaptados de recolectarlos? ¿Debemos volver a los modos tradicionales ahora que el confinamiento está terminado o podemos buscar hibrideces?

Bibliografía

Goffman, E. (2017). *La presentación de la persona en la vida cotidiana* (Segunda Edición). Buenos Aires: Amorrortu.

Meccia, E. (2019). Introducción. Una ventana al mundo. Investigar biografías y sociedad. En *Biografías y Sociedad. Métodos y perspectivas.* (Primera Edición, pp. 25-62). Santa Fe: Ediciones UNL- EUDEBA.

Nessi, M. V. (2021). ¿Ayuda O Trabajo? Sedimentaciones De Experiencias Productivas De Jóvenes Hortícolas De General Pueyrredón. *Revista De Desarrollo Económico Territorial, 19*, 137-155.

Sautu, R. (2003). *Todo es teoría*. Buenos Aires: Lumiere Ediciones.

¿Cómo se miden las tareas de la casa en la Encuesta Permanente de Hogares? Ejercicios de validez y confiabilidad

Autor: Manuel Riveiro

Introducción

Con la reformulación de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) en el 2003 (INDEC, 2003), se modifica la forma de registrar el trabajo doméstico no remunerado, con el fin de mejorar la construcción de la categoría ama de casa. Como se ve en la figura 1, también se incorpora una pregunta por la presencia de personas con discapacidad. Ambas preguntas son indicadores para mejorar la construcción de la variable condición de inactividad y se mantienen sin cambios.

En un país con escasos antecedentes nacionales de medición del uso del tiempo el módulo de organización del hogar, que indaga sobre qué integrantes del hogar o personas que no viven el mismo realizan o ayudan en las tareas de la casa, se constituye como un insumo muy relevante para el estudio del trabajo doméstico en Argentina. Sin embargo, la calidad de la pregunta nunca ha sido analizada con detalle ni en términos específicos. Con tal motivo este trabajo se propone realizar algunos ejercicios de validez y confiabilidad.

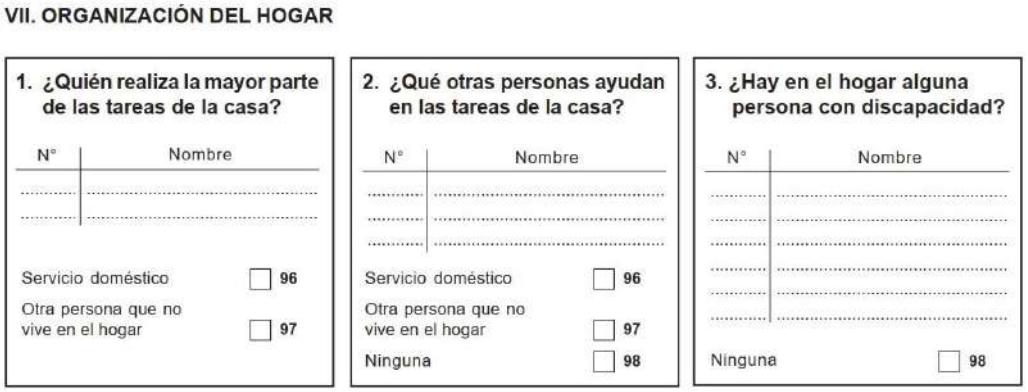
Para ello, en primer lugar, se utiliza el módulo de uso del tiempo de la Módulo de la Encuesta Anual de Hogares Urbanos (EAHU) sobre Trabajo No Remunerado y Uso del Tiempo (tercer trimester 2013), donde se releva el tiempo dedicado a las tareas domésticas y de cuidados no remuneradas [1], realizando pruebas de validez de criterio y de constructo (Carmines y Zeller, 1979).[2] Con estos ejercicios se espera confirmar la validez y confiabilidad de esta medición propuesta y al mismo tiempo caracterizar sus limitaciones.

---

1 Es importante indicar que mientras en las preguntas por participación y tiempo dedicado a los quehaceres domésticos relevados por el módulo de uso del tiempo se toma el día anterior como momento de referencia, en el cuestionario hogar las preguntas sobre participación no se plantea ningún marco temporal.

2 Dado lo breve del resumen ampliado, no se presentan ni se interpretan los ejercicios de confiabilidad, realizados en torno a la estabilidad de la respuesta en los paneles que componen la muestra de la encuesta.

Figura 1. Preguntas incorporadas en el 2003 para la captación de condiciones de inactividad.



Fuente: INDEC (2003: 7).

Ejercicios de validez de criterio[3]

Carmines y Zeller (1979: 17) indican que la validez de criterio radica en la relación entre la medición y un criterio externo que mida lo mismo. En torno a la dificultad de aplicar este tipo de validez en las ciencias sociales, los autores aclaran que "la limitación más importante (...) es que simplemente no hay variables relevantes que funcionen como criterio" (pg. 19), al mismo tiempo que "cuanto más abstracto es un concepto, menos chances hay de encontrar un criterio apropiado para evaluar su medición" (20). Concluyen que la validez de criterio "es simplemente inaplicable a muchos de los conceptos abstractos usados en las ciencias sociales" (pg. 20). En este caso, la aplicación del Módulo sobre Trabajo No Remunerado y Uso del Tiempo de la EAHU (tercer trimestre 2013), permite cotejar la participación y la cantidad de horas de trabajo doméstico con la medición de la participación en las tareas del hogar medidas por el módulo de hogar. En ese sentido en el cuadro 1 se presenta la medición de la participación en tareas de la casa (tal cual se capta en el cuestionario hogar) y en el módulo de uso del tiempo (MUT) aplicado a dicha EAHU. En primer lugar se observa que la categoría realiza capta al 64% de quienes dicen participar, mientras que el resto es captado en partes iguales por las otras categorías, quedando de esta forma quedan mal clasificados un 18% de quienes declaran participar en el MUT pero no el cuestionario hogar. En el caso de la no participación, el porcentaje de casos mal clasificados aumenta al 27% (dividido en partes iguales entre quienes ayudan y realizan según el cuestionario hogar). Al ver la forma en la

3 Por su lado Concha R. et al. (2011) ubican a la validez de criterio como subtipo de validez de constructo, teniendo en cuenta el peso de las definiciones conceptuales.

que se dividen las respuesta del cuestionario hogar de acuerdo se observa que un 14% de quienes realizan y 13% de quienes ayudan dicen no participar en el MUT, mientras que un 36% de quienes responden en el cuestionario hogar que no participan responden que sí lo hacen en el MUT, siendo ésta la mayor incongruencia entre ambas preguntas.

Cuadro 1. Participó en quehaceres domésticos (módulo EAHU 2013) según y por Participación en las tareas delacasa(cuestionario hogar).Personas de18años y más.

Participó en quehaceres domésticos (módulo EAHU 2013)	**Participación en las tareas de la casa (cuestionario hogar)**			Total	
	No participa	Ayuda	Realiza		
Sí	18%	18%	64%	100%	*18.324.523*
	36%	75%	91%	69%	
No	73%	13%	14%	100%	*8.065.300*
	64%	25%	9%	31%	
Total	100%	100%	100%	100%	
	9.177.461	*4.293.001*	*12.919.361*	*26.389.823*	

Fuente: elaboración propia en base a EAHU, 2013 (INDEC). Valor de V de Cramer: 0,55

En el cuadro 2 se presenta la relación entre la medición del cuestionario hogar y aquella realizada en el MUT en términos de tiempo dedicado. Se observa en primer lugar que la mediana de no participa es cero tiempos, en ayuda tiene 2 horas y en realiza un 50% más, 3 horas. En cuanto a las medias, no participa presenta 49 minutos, ayuda una hora con 51 minutos y realiza 3 horas y 36 minutos de promedio. Tanto no participa como realiza presentan una asimetría positiva (con posible presencia de valores extremos altos) mientras que ayuda una asimetría negativa (posibles valores extremos bajos). Al observar los coeficientes de asociación, si bien son todos valores muy altos (algo esperable igual por el tipo de relación establecida) se destaca el de no participa (182%), 1,88 veces más alto que el de ayuda y 2,68 veces más alto que el de realiza. Tanto en el cuadro 1 como en el 2, la medidas de asociación dan valores robustos (V de Cramer de 0,55 y eta^2 de 0,28) y diferencias en el sentido esperado de la validez de criterio. Merecen mayor estudio los valores de no participa en ambos cuadros y la asimetría negativa de ayuda en el cuadro 2.

Ejercicios de validez de constructo

Carmines y Zeller (1979: 23) abordan la validez de constructo como aquella “que se centra en la medida en que una medición particular se relaciona con otras mediciones en torno a

hipótesis derivadas teóricamente en relación a los conceptos (o constructos) que están siendo medidos". De esta manera, es fundamental tener variables externas tanto teóricamente relevantes como bien medidas (pg. 26). Señalan tres pasos para esta validez: especificar las relaciones teóricas entre conceptos, examinar las relaciones empíricas derivadas e interpretar estas relaciones empíricas para clarificar la validez de la medición a validar.

Cuadro 2. Medidas de tendencia central y dispersión de tiempo en quehaceres domésticos según participación en las tareas de la casa (cuestionario hogar). Personas de 18 años y más.

Participación en las tareas de la casa	Mediana	Media	Desviación Estándar	CV	N
No participa	0:00	0:49	1:29	182%	*9.177.461*
Ayuda	2:00	1:51	1:47	96%	*4.293.001*
Realiza	3:00	3:36	2:26	68%	*12.919.361*
Total	2:00	2:21	2:25	103%	*26.389.823*

Fuente: elaboración propia en base a EAHU, 2013 (INDEC). Diferencias significativas según análisis de varianza. Valor del eta 0,53; eta^2 0,28.

Cuadro 3. Participó en quehaceres domésticos (módulo EAHU 2013) según y por Participación en las tareas de la casa (cuestionario hogar) según género. Personas de 18 años y más.

Participación en las tareas de la casa	**Género**		Total	
	Varón	Mujer		
No participa	79%	21%	100%	9.329.111
	58%	14%	35%	
Ayuda	58%	42%	100%	4.318.149
	20%	13%	16%	
Realiza	21%	79%	100%	13.049.762
	22%	73%	49%	
Total	100%	100%	100%	
	12.602.443	14.094.579	26.697.022	

Fuente: elaboración propia en base a EAHU, 2013 (INDEC). Valor de V de Cramer 0,53.

En este sentido, interesa retomar una hipótesis, sobradamente probada (ver para Argentina, por ejemplo, Faur y Pereyra, 2018; Domínguez et al., 2019; Gómez Rojas et al., 2022). Se trata de las brechas de género en la participación en las tareas domésticas, donde las mujeres cargan con el mayor peso y los varones con el menor, hipótesis presentada en el cuadro 3. Se

observa allí como el 79% de la categoría no participa se compone de varones y el 79% de la categoría realiza se compone de mujeres. La categoría ayuda es la menos clara, con 58% de la misma compuesta por varones. Por otro lado, un 73% del total de mujeres declara realizar tareas de la casa, frente al 22% de los varones. Un 58% de varones dice no participar en las tareas de la casa contra el 14% de las mujeres. Menor es la diferencia en ayuda, que alcanza sólo 7 puntos porcentuales (20% de varones y 13% de mujeres). El coeficiente V de Cramer alcanza un valor de 0,53. En líneas generales, salvo en ayuda, se trata de datos que validan la medición de la pregunta.

Reflexiones finales

Frente a los ejercicios realizados () la pregunta por las tareas de la casa incorporadas en el 2003 al cuestionario hogar de la EPH aparece como válida. Se encuentra situaciones a analizar con más detalle en la categoría no participa (a la luz de lo ejercicios de validez de criterio) y especialmente en la categoría ayuda (a partir del análisis de ambos ejercicios de validez). La fortaleza de la pregunta no radica en su precisión ni claridad, sino ser una ventana hacia el trabajo doméstico dentro de la EPH (y su ampliación a la EAHU/EPH Total Urbano), su periocidad, su muestreo por paneles, la vinculación con otros bloques temáticos y, por último, pero no algo menor, por preguntarse a todos los y las integrantes del hogar.

Bibliografía

Carmines, E. G., y Zeller, R. A. (1979). *Reliability and validity assessment* (SAGE University Paper). SAGE Publications.

Concha R., V., Barriga, O., y Henríquez A., G. (2011). Los conceptos de validez en la investigación social y su abordaje pedagógico. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*,
1(2), 91-111.

Domínguez, M., Muñiz Terra, L., y Rubilar, G. (2019). El trabajo doméstico y de cuidados en las parejas de doble ingreso. Análisis comparativo entre España, Argentina y Chile. *Papers. Revista De Sociología*, *104*(2), 337-374.

Faur, E., y Pereyra, F. (2018). Gramáticas del cuidado. En J. I. Piovani y A. Salvia (Eds.), *La Argentina en el siglo XXI: Cómo somos, vivimos y convivimos en una sociedad desigual. Encuesta nacional sobre la estructura social*. Siglo XXI, CLACSO.

Gómez Rojas, G., Borro, D., Jasín, S., & Riveiro, M. (2022). El trabajo doméstico de varones y mujeres. En A. Salvia, S. Poy, y J. L. Pla (Eds.), *La sociedad argentina en la pospandemia.*

Radiografía del impacto del COVID-19 sobre la estructura social y el mercado de trabajo urbano. Siglo XXI Editores Argentina.
INDEC. (2003). *La nueva Encuesta Permanente de Hogares de Argentina. 2003*. INDEC.

Autora: Agustina Rúa

En esta ponencia procuraré dar cuenta del proceso de construcción de conocimiento sociológico abordando un objeto familiar, una organización de activistas socorristas siendo yo misma parte de otra organización socorrista. Repasaré algunas decisiones epistemológicas, metodológicas y de escritura, ejercicios de reflexividad y distanciamiento que fueron necesarios, pensando en la dicotomía objetividad-subjetividad en la investigación cualitativa en ciencias sociales. Para esto desarrollaré en tres momentos el "detrás de escena" de mi proyecto: el primero dando cuenta de las indagaciones epistemológicas e intereses éticos y políticos previos, el segundo reponiendo el proceso de trabajo de campo y escritura, y el último, refiriendo la comunicación y los usos posibles de los resultados de la investigación.

1. Elaboración del proyecto de investigación

Llevé adelante este proyecto entre 2020 y 2021, desde una perspectiva etnográfica, de conocimiento situado (Haraway, 1995) desde la que se sostiene la necesidad de una objetividad no neutral y se afirma la legitimidad de producir conocimiento científico desde quienes estamos implicadxs en las problemáticas estudiadas (Cruz, Reyes, Cornejo, 2012). La perspectiva de la epistemología feminista (desarrollada por autoras como Sandra Harding y Donna Haraway) propone un cambio en la forma de entender el fundamento del conocimiento científico: una "objetividad fuerte" (Harding, 1996) cimentada en la perspectiva parcial como condición de posibilidad del conocimiento objetivo, reconociendo e incorporando la necesaria implicación de la subjetividad de lxs científicxs en la construcción de su objeto de estudio y en la producción de saberes en torno a este. Este reconocimiento del lugar de la subjetividad en la investigación social demanda repensar la práctica científica, construyendo diseños metodológicos que traduzcan en prácticas concretas de investigación estas inquietudes epistémico-políticas.

Mi trayectoria personal como socorrista me involucraba profundamente con la problemática que estudiaba, fue orientadora de mis decisiones como investigadora y me requirió hondas reflexiones epistemológicas, un ejercicio constante de reflexividad (Giddens, 1977) y configuró un punto de vista particular, de parcialidad no ingenua. De modo tal que mi presencia previa en relación a mi objeto de estudio configuró modos específicos de transitar mi proceso de investigación desde el momento mismo de decidir encarar el proyecto. Mi tema fue definido por mi activismo, por la necesidad de reconocimiento de la tarea socorrista que identifico y por la intención de hacer conocida esta tarea en su dimensión afectiva, no solo operativa.

Mi posición como activista-socióloga me impulsó en la búsqueda de aportar desde el trabajo académico al activismo por el aborto libre, procurando construir una investigación que no implicara prácticas o resultados extractivistas (Grosfoguel, 2016), que no fuese violenta desde el

punto de vista epistémico y/o metodológico, y que no hablara sobre el activismo socorrista desde un lugar externo. De este modo, el interés estaba puesto en producir saber *desde* las sujetas que estábamos vivenciando el socorrismo.

Mi participación en otra organización socorrista configuró una situación de gran cercanía con las categorías nativas, con las prácticas implicadas en los socorros rosa y también, en mayor o menor medida, con las activistas que intervinieron en el estudio. Esta proximidad afectiva, política y material demandaba un corrimiento que me permita acercarme al objeto de conocimiento desde un nuevo punto de vista, donde pudiera objetivar mis posiciones y demostrar cómo mi trayectoria como autora se vinculaba con las decisiones de investigación. Procuré así aportar una experiencia de investigación que colaborase en evidenciar cómo la objetividad puede ser rigurosa sin ser de ningún modo neutral, siendo este reconocimiento de posición una advertencia y a la vez una herramienta útil para profundizar en la responsabilidad que tiene el investigador de hacerse cargo de su subjetividad implicada en las prácticas de investigación.

2. Trabajo de campo y escritura

En la base de las búsquedas que expresé hasta aquí, se aparecía ante mí una relación profunda entre la construcción de conocimiento social y sus lineamientos éticos. En este punto, la pregunta por las condiciones de producción de conocimiento social y sus objetivos se hacía inevitable: ¿para qué y para quiénes investigo? Esta inquietud no esconde fines utilitarios, ni tecnocráticos, la construcción de conocimiento social no debe estar subordinada necesariamente a su uso productivo en términos capitalistas. La pregunta del para qué y quiénes producimos conocimiento (socioantropológico en este caso), procura desentrañar las lógicas ontológicas subyacentes a las prácticas de investigación, a las técnicas de construcción de nuestros objetos de estudio y de los datos que emplearemos, y a nuestros resultados. Para esto, se requiere indagar si reproducen las lógicas de la producción capitalista y colonialista: extractivistas epistemológica, cognitiva y ontológicamente hablando (Grosfoguel, 2016:131). Una perspectiva crítica sobre al valor asimétrico del rol de lxs investigadorxs en ciencias sociales respecto de los sujetos investigados (que son objetivados en una maniobra epistémica que les subordina), me permitió incursionar en el desarrollo de vínculos de investigación desjerarquizados, basándome en un plan de construcción de conocimiento con otras, reconociendo a las sujetas investigadas como co-constructoras, en lugar de como informantes. Ponderar a las activistas como colaboradoras me permitió trabajar en conjunto con ellas desde la definición de pregunta de investigación en adelante. De este modo, mi trabajo de campo y mi proceso de escritura se realizaron tras negociaciones, acuerdos y desacuerdos, consultando y debatiendo con las activistas.

Decidí encarar el trabajo de campo desde una perspectiva etnográfica, que permitiera dar estatus epistemológico a mi participación en la investigación en tanto cientista social y socorrista, entendiendo que existe una mutua determinación entre estas inserciones que encarno y que no pueden escindirse en tanto ambas me constituyen. Comencé a escribir mientras todavía realizaba trabajo de campo, leí y releí sobre mis escritos muchas veces y pedí a colegas sociólogxs y compañeras activistas que los lean. Compartí con las activistas gran parte de mi tiempo durante seis meses, llevando adelante diferentes tipos de registros: grabé audio en entrevistas, en reuniones de la organización y en instancias de esparcimiento, realicé registros posteriores de observación participante, escribí un diario de campo, escribí relatos autoetnográficos y propuse a las activistas ejercicios de autoetnografía colaborativa (Chang, Ngunjiri, Hernandez, 2013; Ellis, Rawicki, 2013), que permitieron poner en juego recuerdos colectivos previos al comienzo del trabajo de campo. Recurrí a ejercicios colectivos de escritura orientada por disparadores, a experiencias colectivas de reconstrucción oral de acompañamientos presenciales significativos identificados como “epifanías” (Ellis, Adams, Bochner, 2010) por su emergencia espontánea en el discurso de las activistas en diferentes momentos de mi trabajo de campo y a mis registros de observación participante en numerosos acompañamientos presenciales.

Paralelamente, me coloqué en una actitud duradera de disposición al proceso creativo e intelectual, "estar investigando" fue mi situación constante durante alrededor de seis meses, mi modo de estar en el mundo y de transitar mi cotidianeidad. Se trataba de una investigación que me implicaba subjetivamente, pero también de manera concreta y material: yo era una investigadora invirtiendo tiempo y energía en un ámbito social de activismo en el que ya invertía tiempo y energía, con objetivos diferentes mas no contrapuestos. Esto generó para mi una experiencia algo más total, me veía rodeada del proyecto de investigación gran parte del día o la semana. Sin dudas en momentos era desgastante y agotador, fue también muy enriquecedor poder posicionarme desde este "modo", en el cual podía contemplar dentro del proceso de investigación momentos creativos, no solo intelectuales, y relacionarlos: poder documentar copiosamente y en diferentes registros, estar abierta a vivenciar la investigación como experiencia integral, que no solo incluye los momentos de lectura, registro, análisis de datos y escritura.

Realicé variados ejercicios reflexivos, escritos, orales y mentales, de *distanciamiento* y *objetivación* de mi rol como activista y de mi rol como investigadora: busqué alejarme para conseguir describir estas posiciones, utilizar mi imaginación para moverme entre ellas, debatí largas horas con colegas respecto a mis decisiones metodológicas, mis descripciones, análisis y a los marcos conceptuales adecuados para abordar mi objeto.

Entiendo el uso metafórico del *distanciamiento* respecto del objeto de estudio esencialmente como un ejercicio reflexivo y del pensamiento, de abstracción e imaginación. Tal distancia o separación es ficticia y requiere ser imaginada cuando se trata de una investigación como la que llevé adelante, donde las personas, sus prácticas y hasta sus categorías nativas me eran familiares.

3. Utilidad del proyecto y resultados de la investigación

El producto de este proyecto fue un trabajo descriptivo muy esclarecedor de las prácticas implicadas en el activismo socorrista de la organización, con relatos etnográficos integrados en el texto, redactado en un registro que permite su lectura a legos en sociología, sin descuidar la estructura académica requerida. Abriendo cada capítulo, incorporé un breve escrito literario narrando una situación protagonizada por las activistas en su accionar como socorristas. La presentación del trabajo fue muy emotiva y todas las activistas se mostraron satisfechas con el resultado. Ahora bien, ¿fue este proyecto de investigación efectivamente un aporte de valor para la organización y/o para el activismo por el aborto libre? La respuesta a esta pregunta aún no es clara para mi, el escenario abierto para el activismo socorrista tras la legalización de la interrupción voluntaria del embarazo (Ley 27.610) es, por lo menos, problemático. La investigación sociológica que tiene este tipo de organizaciones como protagonista no necesariamente aporta de manera positiva a su praxis cotidiana.

Considero que la principal utilidad del trabajo fue el proceso de investigación en sí mismo, que facilitó en la organización debates y habilitó reflexiones con nuevos niveles de abstracción, virtud de la amplitud que otorga a la mirada el detenerse a pensar y poner en palabras la propia práctica. La necesidad de resolver cuestiones operativas del activismo o el hecho transitarlo con la cotidianeidad del día a día, con la naturalidad de la vida que es propia, quita profundidad en los debates.

En tanto resultado de investigación, representa un aporte al conocimiento del activismo socorrista argentino en general, sobre las prácticas de acompañamiento de abortos en segundo trimestre en particular y sobre las diferencias con las prácticas en torno a la salud reproductiva existentes en el ámbito médico.

Bibliografía

Chang, Heewon, Ngunjiri, Faith, Hernandez, Kathy-Ann (2013). Collaborative autoethnography. Nueva York, Routledge.

Cruz, María Angélica, Reyes, María José, Cornejo, Marcela (2012). "Conocimiento Situado y el Problema de la Subjetividad del Investigador/a", *Cinta de Moebio. Revista de Epistemología de Ciencias Sociales*, N.45, pp. 253-274.

Ellis, Carolyn, Adams, Tony y Bochner, Arthur (2010). "Autoetnografía: un panorama", en Bernad Calva, Silvia Marcela (comp.): *Autoetnografía. Una metodología cualitativa*. Universidad Autónoma de Aguascalientes, El Colegio de San Luis, pp.17-41

Ellis, Carolyn, Rawicki, Jerry (2013). "Collaborative Witnessing of Survival During the Holocaust: An Exemplar of Relational Autoethnography", Qualitative Inquiry 19(5), pp. 366–380

Giddens, Anthony (1977). "Hermenéutica, etnometodología y problemas del análisis interpretativo", en: *Antony Giddens, Studies in Social and Political Theory*. Londres, Hutchinson University Library

Grosfoguel, Ramón (2016). "Del «extractivismo económico» al «extractivismo epistémico» y al «extractivismo ontológico»: una forma destructiva de conocer, ser y estar en el mundo", *Tabula Rasa*, No.24, pp. 123-143

Haraway, Donna (1995). Ciencia, cyborgs y mujeres. Cátedra, Valencia. Harding, Sandra (1996). Ciencia y feminismo. Madrid, Morata.

MESA 21

Lo doméstico en cuestión: desplazamientos, reconfiguraciones, posibilidades

Coordinadores/as:

Aguilar Paula Lucía (IIGG-UBA/CONICET)

Garazi Débora (UNMdP/UNQ/CONICET)

Pérez Inés (CONICET- UNMDP)

Reflexiones sobre la familia ferroviaria y lo doméstico en mujeres de las comunidades santafesinas (1960-1990)

Autora: Mg. Luisina Agostini

El estudio histórico del mundo del trabajo ferroviario en las comunidades santafesinas entre 1960 y 1990 es inseparable del abordaje integral que lo articula con el género. La familia ferroviaria es un escenario recurrente en el que los sujetos enmarcan sus experiencias porque puede estudiarse como una estructura común de pertenencia. Por dos razones, en primer lugar, el carácter hereditario del trabajo ferroviario e histórico del ferrocarril en la comunidad le otorga a la familia el lugar de reproducción del mundo ferroviario. En segundo lugar, la búsqueda de explicaciones a la pérdida de la centralidad del ferrocarril vuelve la mirada sobre la agencia familiar, a las acciones realizadas o no realizadas por las familias ferroviarias.

Nos ocuparemos de atender, mediante el análisis de testimonios orales, a las reflexiones de mujeres de la clase obrera sobre el funcionamiento de sus familias con el objetivo de tensionar los escenarios familiares armónicos predominantes en el imaginario social asociado al desarrollo ferroviario.

La reproducción de la mano de obra ferroviaria constituyó un elemento fundamental en la conformación de las familias en las comunidades santafesinas de San Cristóbal y Laguna Paiva hasta la segunda mitad del siglo XX, periodo en el que el ferrocarril es representado como el modelo de desarrollo económico, factor aglutinante y significante material y simbólico del ordenamiento de la cotidianeidad de los pueblos (Agostini, 2021). La figura del varón proveedor se consolidó históricamente dentro de la estructura familiar obrera (D´Uva y Palermo, 2015; Palermo, 2020; Sagastume,2021), así fue que "la dependencia de las familias trabajadoras del ingreso obtenido por el varón empleado del ferrocarril puede haberse acentuado en aquellos casos en los que la ocupación del hombre condicionaba el lugar de residencia del grupo familiar (Palermo, 2016. p.85). El trabajo productivo en el ferrocarril y el trabajo doméstico en los hogares formaron parte del engranaje que motorizaba la reproducción de la clase obrera.

El trabajo doméstico no se registraba como empleo, la reproducción de la mano de obra obrera era una condición fundamental para la existencia de la "familia ferroviaria". Tíos, sobrinos, padres, hijos, cuñados, hermanos, abuelos integran la familia que aparece registrada en los relatos y fuentes. Las mujeres que también componían las familias obreras ¿eran consideradas trabajadoras? ¿Cuáles eran los trabajos de las

esposas e hijas de los varones ferroviarios? Las familias ferroviarias elaboraron una trama cultural sostenida en un orgullo por el trabajo, en la necesidad no solo de subsistir sino de pertenecer a una comunidad. Para Ezequiel C., "El recuerdo del ferrocarril para nosotros era una cosa grandiosa. Porque nosotros íbamos a trabajar, veníamos, nos sentábamos en la mesa con las hijas, con la señora". (Ezequiel C. ferroviario de Laguna Paiva)[1].

Un relato casi idílico del pasado ferroviario, un trabajo digno que le permitía posicionarse como jefe de familia y un escenario doméstico receptivo con mujeres que esperaban la llegada del obrero, podemos interpretar que la tranquilidad de la que habla Ezequiel se relaciona con un hogar confortable resultado de un trabajo bueno y seguro. Por lo tanto, la existencia de este tipo de organización familiar garantizaba el funcionamiento del trabajo considerado productivo, el de los talleres de reparación de vagones. El trabajo doméstico no registrado en los testimonios como trabajo significaba la preparación de la comida, la limpieza del hogar en manos femeninas. La división sexual del trabajo imperante en los hogares tiende a reproducción el funcionamiento de la comunidad ferroviaria cuando el trabajo productivo por un lado se hereda en los varones y las tareas domésticas, por otro, se feminizan[2].

El aprendizaje del mundo del trabajo ferroviario pendulaba entre el taller y la familia. Pero el conocimiento que las esposas e hijas de los varones ferroviarios manifestaban sobre el funcionamiento y tareas ferroviarias no es el mismo que tienen ellos del reconocimiento del trabajo doméstico. En los relatos de mujeres la referencia a la familia se concentra en los hogares, pero se extiende al barrio como el espacio cercano de aprovisionamiento que las mujeres transitaban, conocían y en el que tejían relaciones públicas. También se incluyen actividades relacionadas con el cuidado de los hijos que se dan en las escuelas como la otra institución a la que las mujeres concurrían en pos de cumplir con las tareas de cuidado y asistencia de sus hijos. Estas dinámicas las encontramos en los testimonios de las mujeres cuyos esposos ferroviarios estaban en

[1] Entrevista realizada por estudiantes del profesorado de Historia del Instituto Almirante Brown de la Ciudad de Santa Fe en septiembre de 2009 que generosamente compartieron conmigo.

[2] Adherimos a los abordajes de la economía feminista en pos de instalar la problematización y cientificidad de los estudios del trabajo doméstico como parte de la economía real que no debe reducirse a la lógica de los mercados o del trabajo considerado productivo (Campillo,2000; Sarasúa,2003; Savage Rodriguez,2012; Rodriguez Enriquez, 2012, 2019; Federici,2010, 2012, entre otras)

actividad entre las décadas de 1960 y 1990 más allá que ellas realicen trabajo remunerado fuera de su hogar o no. En los casos de las mujeres que ejercieron trabajos como maestras, porteras, ferroviarias y si además eran madres cumplían la doble jornada laboral al ocuparse de las tareas del hogar al volver a su casa.

Imelda B. con estudios primarios en San Cristóbal, asistió a la escuela del hogar, institución en la que aprendió costura, su marido era ferroviario

> Yo lo esperaba porque, lógico para comer juntos, porque tuvo un momento que salían a las 2 de la tarde, pero yo tenía que mi hija se iba a la escuela y tenía que cocinarle temprano […] Uno se habituaba a los horarios, él no entraba a la tarde, era corrido hasta las 2. Yo hacía todo en mi casa […] yo cosía ajeno mucho tiempo y yo cuando ella –su hija- se fue a estudiar yo estaba en la máquina hasta la 1 o 2 de la mañana cosiendo para ella, juntando plata para ella […] así que yo cosía todo y lo que alcanzaba a recaudar se lo llevaba a ella. […] Yo tenía un trabajo, después no cosía a veces porque mi marido no quería, pero le cosía a los de la familia, ¡gratis! porque con el sueldo de él alcanzaba y que se yo. Yo me ocupaba de la casa, yo había cosido siempre y él lo sabía y entonces prefería que no lo haga, pero a mí me gustaba hacerlo. (Imelda B. trabajadora doméstica de San Cristóbal, entrevista telefónica, agosto, 2020).

Hemos consultado por las aspiraciones individuales de las mujeres que gran parte de sus días se ocupaban de las tareas del hogar, quienes tienen más edad explican que en las localidades las posibilidades de estudiar para ser maestra normal nacional podían significar otro derrotero en la rutina de las futuras esposas de ferroviarios. Para Irene L. en Laguna Paiva el estudio no fue una opción y el trabajo remunerado tampoco, no tuve oportunidad de trabajar, antes mandaba el marido y era medio como que estábamos adaptadas a que el marido era palabra santa. Yo como tenia los chicos me dedique mucho a los chicos, iba a las reuniones de las escuelas, eso sí, era muy perseguidora de eso. Para mantener yo hacía pan, tenía quinta, era yo, ¡era yo! Era para consumo propio porque vos tenías los chicos había que darle de comer, ¿qué hacías vos? (Irene L. trabajadora doméstica de Laguna Paiva, entrevista telefónica agosto, 2020).

Olga D. docente de San Cristóbal llevó a delante trabajo asalariado no doméstico fuera del hogar entre 1958 y 1990. Con relación a la organización de la comunidad ferroviaria explicaba que;

> el jefe de la familia tenía empleo por lo tanto era el que mantenía y proveía. Lo digo con orgullo ya que soy nieta, hija y esposa y hermana de ferroviario, todo era como normal escuchar la sirena que anunciaba el principio y el fin de las tareas.

> Abrir las grandes puerta de los talleres para que cada uno registre la asistencia en el chapero y se dirija a su sección, recuerdo que iban por las calles, la mayoría caminando, otros en bicicletas escuchaban su silbido, sus pasos apresurados conversando como se llamaban entre ellos aun pasado el tiempo y siendo gente adulta: los muchachos […] en mi familia quien era el proveedor siempre fue el hombre, el papá, lo mío fue complementario. (Olga D., docente de San Cristóbal, Entrevista telefónica, agosto de 2020).

La explicación de Olga D. refiere por un lado al período de normalidad donde el trabajo aparece como el espacio convocante para los obreros, el ritual de la sirena, las bicicletas y el buen humor que otorgaba la complicidad de la denominación "los muchachos" parece relacionarse con la construcción de la identidad del trabajador ferroviario. Por otro, Olga repara en que escuchar la sirena de los talleres no solamente se dirigía a los obreros sino a toda la población, la sirena de alguna manera organizaba horarios y rutinas e indicaba la jornada laboral de los varones en tanto los proveedores de los hogares. Es difícil entonces pensar que el trabajo de Olga sea considerado en igualdad de condiciones que el de su marido, decimos esto porque ella era directora de escuela lo cual le otorgaba un prestigio social al ser un trabajo respetado, ella poseía saberes significativos para su desempeño y era una autoridad dentro de otras familias de la comunidad. No obstante estas razones, para ella su trabajo era complemento del varón, el jefe era masculino y esto se sostiene no solamente en los momento de auge ferroviario sino en los de crisis. El desempleo de muchos varones en los 90 por el cierre de los talleres, cambió los roles de provisión de alimentos en las familias dañando la construcción moral sobre la que históricamente se asentó la organización patriarcal imperante en las tramas sociales y culturales de las comunidades ferroviarias (Agostini y Brandolini, 2016).

En las últimas décadas del siglo XX la configuración social quedó resquebrajada por el impacto de las políticas antiferroviarias y redefinidas en función de otra dinámica comunal. Esto permite reforzar a noción de que el varón es el articulador de la imagen de familia ferroviaria. La figura del varón desempleado y la desarticulación de la reproducción de mano de obra en los hogares para el centro laboral cerrado desarmó la división sexual del trabajo necesaria históricamente para explicar el funcionamiento de las familias en las comunidades ferroviarias. Entonces, problematizar el trabajo doméstico con relación a la reproducción de la mano de obra ferroviaria local implica poner en discusión las representaciones sobre las masculinidades y femineidades y las maneras en que se construyeron las relaciones de poder y las identidades en estas comunidades ferroviarias.

Bibliografía citada:

-Agostini, Luisina (2021) Las comunidades ferroviarias de San Cristóbal y Laguna Paiva: trabajo ferroviario, sociabilidades y prácticas entre 1920 y 1940. En: Moiseis Sampaio y Sandra Fernández (orgs.). Brasil e Argentina na pesquisa regional/local contemporânea. Escalas, periodizações e problemas. Ed. EDUFBA. Disponible en https://repositorio.ufba.br/ri/bitstream/ri/34170/1/Brasil-e-argentina-na-pesquisa-regional-local-contemporanea_RI.pdf

-Agostini Luisina y Carolina Brandolini (2016) "El ocaso de Laguna Paiva, "la ciudad del riel". Repercusiones y representaciones de los trabajadores ferroviarios sobre el cierre de los talleres", En: *Páginas.Año 8- Nº18. Revista digital*. Escuela de Historia. Universidad Nacional de Rosario. http://revistapaginas.unr.edu.ar/index.php/RevPaginas. pp.97-119.

-D`Uva, Florencia y Palermo, Silvana (2015) "Vida sindical y sociabilidades masculinas: los trabajadores ferroviarios en la Argentina de principios del siglo XX" en Archivos del movimiento obrero y la izquierda. Año IV, Nº7, septiembre. Buenos Aires: Gráfica SanMartín.

-Palermo, Silvana (2020) Pueblo chico, mundo grande: familia, protesta y cultura en una localidad ferroviaria del norte argentino (Tafí Viejo, Tucumán, 1900-1920). Estudios del ISHiR, 26, 2020.

-Sagastume, Ana Leticia (2021) Imaginarios sociales de los trabajadores ferroviarios de Junín (1948-1973) (Tesis Doctoral). Presentada en Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Disponible en: https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.2126/te.2126.pdf

Hogar, saberes expertos y trabajo: La OIT y el estudio de la

"actividad económica doméstica

Autora: Paula Lucía Aguilar

En 1979 las conclusiones de la Undécima Conferencia Regional de los Estados Americanos miembros de la OIT celebrada en Medellín establecían lo siguiente

> Que la OIT efectúe estudios para determinar el valor económico de las *actividades del hogar* en los países de la región; que dichos estudios puedan tomarse como base para considerar la protección de las mismas en forma similar a las demás actividades laborales que son valoradas y protegidas efectivamente (OIT, 1979:9)

Así, en consonancia con aquella disposición y bajo el auspicio institucional de la OIT se llevaron a cabo entre 1981 y 1983 una serie de estudios e investigaciones sobre las actividades domésticas en Argentina, Bolivia, Chile, México, Panamá, Perú y Uruguay cuyos resultados fueron compartidos en el "taller informal de consulta sobre el valor económico de las actividades del hogar" llevado a cabo en la sede institucional de la organización situada en Lima en abril de 1984. La reunión congregó a los especialistas responsables de los estudios nacionales a los efectos de poner en común la información recogida en sus indagaciones sobre el trabajo doméstico no remunerado. Como resultado de aquel taller se publicó en 1984 una compilación que llevó por título de "Mujeres en sus casas" y que reunió los principales hallazgos de cada pais acompañados de una introducción analítica redactada por el economista argentino Ernesto Kritz, coordinador del proyecto y consultor de la OIT sobre temas laborales.

La información producida sobre el trabajo doméstico no remunerado en América Latina publicada en "Mujeres en sus Casas" fue incorporada en 1987 en el reporte "*Economic evaluations of unpaid household work: África, Asia, Latin America and Oceanía*" por la especialista belga Luisella Goldsmith-Clermont. En la introducción, la compiladora sostenía la importancia de contar con información especialmente de los países más pobres y en los que el trabajo no remunerado realizado en los hogares era fundamental para la satisfacción de las necesidades básicas, especialmente a partir de las dificultades que presentaba la adquisición de productos y servicios en el mercado. El informe de la OIT tenía antecedentes cercanos. En 1982 también en la serie de documentos *women work and development* se había publicado el estudio *"Unpaid work in the household. A review of economic evaluation*

methods" donde la especialista belga revisaba los distintos procedimientos de medición utilizados en 75 estudios sobre trabajo no remunerado realizados en America del Norte y Europa[1].

Aun cuando la cuestión del valor económico de las actividades del hogar ha cobrado renovada actualidad, es llamativa la ausencia de referencias a aquel reporte como antecedente en las investigaciones recientes en las que se problematizan distintos aspectos del trabajo no remunerado y su regulación[2]. Es probable que la urgencia por contar con nuevos registros y datos actualizados, deje poco espacio para la revisión de experiencias previas. Sin embargo, desde una linea de investigación genealógica sobre los debates expertos acerca de las fronteras entre producción y reproducción, el trabajo "Mujeres en sus casas" cobra relevancia en tanto constituye un informe técnico precursor sobre la cuestión en América Latina y permite observar las categorías utilizadas para abordar el trabajo doméstico no remunerado, las fronteras entre trabajo y no trabajo y los términos en los que se problematizaban sus implicancias políticas y económicas.

En esta presentación me detendré en la introducción analítica y la sección sobre Argentina del reporte a partir de su definición de la "actividad doméstica no remunerada" para recorrer su caracterización acerca de la división sexual del trabajo, las referencias a las desigualdades de clase en relación a las tareas, las distinciones entre países desarrollados y subdesarrollados, su relación con lo que el informe denomina "políticas de bienestar" y la agenda de investigación allí propuesta. Por último, establezco algunas líneas de inscripción de esta problemática en las discusiones de la OIT sobre mujeres y trabajo.

[1] Cabe destacar que el texto forma parte de la bibliografía de "La revolución en punto cero" de Silvia Federici

[2] Es posible que estas dificultades de acceso estén relacionadas con su baja circulación, aún bajo la forma de antecedente en la temática. Sólo hemos tenido acceso a una versión digitalizada del informe final a través del repositorio de la OIT en línea. Hasta ahora ha sido infructuosa la búsqueda de los reportes individuales previos consignados en la compilación. La biblioteca y archivo de la OIT en Ginebra no ha hallado referencias al informe original en sus repositorios institucionales. Tampoco el Centro de Documentación del Ministerio de Economía en Argentina ni la biblioteca del Ministerio de Trabajo Empleo y Seguridad Social.

“Las afiliadas del PAMI/INSSJP en la Primavera Alfonsinista (1983-1986): abuelas, bonitas y sindicalistas”

Autora: Valeria Natividad Almirón

Introducción

El Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados (INSSJP) popularmente conocido a través de la sigla de su programa médico: PAMI (Programa de Atención Médica Integral), se creó el 13 de mayo de 1971 por Decreto- Ley 19.032. La sanción se produjo bajo el gobierno de Alejandro Lanusse, durante la *Revolución Argentina,* y su funcionamiento estuvo bajo la órbita de la Secretaría de Estado de Seguridad Social perteneciente al Ministerio de Bienestar Social (a partir de 1983 Ministerio de Acción Social). En la legislación del PAMI/INSSJP se estableció que el organismo tenía como objetivo principal brindar a sus afiliadxs cobertura médica y otros servicios asistenciales como subsidios, acceso a planes de vivienda, asesoramiento previsional, entre otros, y su Directorio estaría integrado por representantes de lxs jubiladxs y pensionadxs, del Estado y cotizantes activos (Ley 19.032, 13/05/1971). En 1972 va a ser intervenido por el Ministerio de Bienestar Social y en muy pocas ocasiones volverá a ser administrado por las agrupaciones de jubiladxs y pensionadxs, por tanto, en su mayoría la política de servicios médicos y asistenciales va a depender de las particularidades del gobierno de turno. Hacía la década de 1980 se había convertido en la obra social más grande de Argentina con 2.000.000 de afiliadxs (y actualmente lo sigue siendo con 5.000.000) y es la única destinada a un grupo etario específico, lxs adultxs mayores, aunque en menor medida, se encuentran afiliadxs niñxs, jóvenes y adultxs.

Como pudimos recuperar en trabajos anteriores donde nos abocamos al período de creación (1966-1976) (Zabala, Almirón & Golbert, 2018; Almirón, 2021) el PAMI/INSSJP fue el resultado de tres procesos convergentes. En primer lugar, en 1970 la sanción de la ley 18.610 que estableció la obligatoriedad de que todo trabajador tanto en relación de dependencia como autónomo y su grupo familiar debían estar afiliados a una obra social, de esta manera, se le otorgó un lugar central a este tipo de instituciones intermedias por sobre el mecanismo de otorgar prestaciones médicas a través del subsector de la salud pública y de la medicina privada. En segundo lugar, a partir de

mediados de la década de 1960 se produjeron un conjunto de reformas en la seguridad social que modificaron el cálculo de los haberes y la edad jubilatoria tantos en las mujeres como en los varones, las cajas previsionales se reagruparon y pasaron de ser administradas por los sindicatos y sectores empresarios a manos del Estado. En tercer lugar, tanto la sanción de la obligatoriedad de obras sociales como las reformas jubilatorias se produjeron en un contexto de envejecimiento poblacional como resultado del aumento de la esperanza de vida al nacer a nivel mundial. Los adultos mayores tuvieron una presencia central durante las década de 1960 y 1970 iniciando un proceso de visibilización pública como actor político en disconformidad, fundamentalmente, de las reformas jubilatorias conformando un movimiento de trabajadores jubilados y pensionados.

En esta ponencia analizamos una dimensión del proceso de desarrollo del PAMI/INSSJP correspondiente a la *Primavera Alfonsinista* (1983-1986) que forma parte de una sección en elaboración de la tesis de doctorado que se denomina *El programa de Atención Médica Integral/ Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados (1971-1999)* que intenta reconstruir las ideas, políticas y actores sociales en torno a dicha obra social. En concreto, intentamos un primer acercamiento a examinar los roles de género plasmados en la publicación *Noticiero del Jubilado* (NDJ) con relación a las afiliadas del PAMI/INSSJP. La pregunta que guía esta investigación tiene que ver con qué ideas de femineidades se plasmaron en dicha revista y qué relación existieron entre ellas y el contexto de salida de la dictadura cívico-militar-eclesiástica.

Metodología

Como mencionamos en párrafos anteriores, esta ponencia forma parte de una investigación de mayor alcance que se centra en el abordaje de un estudio de caso y donde el objeto de investigación es el PAMI/INSSJP. La metodología utilizada será de tipo cualitativa-descriptiva y la fuente documental que examinamos fue *Noticiero del Jubilado,* una revista de distribución gratuita que comenzó a imprimirse pocos meses antes de la democrática en 1982 teniendo un alcance nacional en dos sentidos. El primero, porque se divulgaba información y noticias sobre las políticas en torno a la vejez del Ministerio de Acción Social y, especialmente, con relación al PAMI/INSSJP,

de todo el país y, segundo, porque llegaba a diversos territorios a través de los centros de jubilados, clubes de barrios y agrupaciones de jubiladxs y pensionadxs.

El PAMI/INSSJP y las adultas mayores

En párrafos anteriores hicimos referencia a que esta presentación es un recorte y un primer acercamiento a entender al PAMI/INSSJP en la *Primavera Alfonsinista* y, en especial, los roles de género que se difundieron a través de una de las publicaciones oficiales del Ministerio de Acción Social. En investigaciones anteriores (Zabala, Almirón & Golbert, 2018; Almirón, 2021) dimos cuenta de la importancia del movimiento de trabajadorxs jubiladxs y pensionadxs en la creación y primeros años del PAMI/INSSJP. La vacancia de trabajos con respecto a la historia de esta obra social con excepción de algunas publicaciones (Golbert, 1988; Rodríguez s/a) creemos que se debe, por un lado, a la asociación del Instituto con los hechos de corrupción durante la década de 1990 que omitió indagar la complejidad del PAMI/INSSJP como objeto de estudio. Por otro, en sintonía con Hernán Otero (2020) en su investigación sobre la historia de la vejez en Argentina, hubo (y hay) un diálogo entre la academia y los intereses sociales que se colocan en agenda, en este sentido, no es casual que las investigaciones históricas se asienten sobre lxs trabajadorxs en actividad jóvenes y adultxs escaseando los antecedentes sobre trabajadorxs "inactivxs0" como jubiladxs y pensionadxs, más aún, si se trata adultas mayores.

Si bien en este trabajo nos interesa analizar los primeros años del retorno de la democracia (1983-1986), el proceso de feminización de la obra social comenzó con anterioridad. Durante el llamado *Proceso de Reorganización Nacional* (1976-1983) se incorporaron mujeres profesionales y de sectores civiles del laicado. Sin embargo, consideramos que la diferencia de este período se hallará en la sintonía con las discusiones y cambios culturales y sociales (discusiones en torno al aborto, la sanción del divorcio vincular, entre otros).

En el PAMI/INSSSJP los espacios de decisión ocupados por mujeres comenzaron a concretarse en la transición democrática cuando por un corto período fue administrada la obra social por la tercera edad. Estrella Monteverde integrante de la Mesa Coordinadora Nacional de Jubilados y Pensionados fue la primera mujer que formó parte del Directorio como resultado de una amplia trayectoria en la temática previsional

y gremial (fue Secretaria General de su agrupación y parte del Comité Asesor sobre temáticas previsionales del Ministerio de Acción Social). Y en cuanto a las novedades del Instituto a partir de 1983 se habilitó la posibilidad de afiliación de mujeres que estuvieran conviviendo con varones bajo uniones de hecho o que bajo esa condición hayan quedado viudas (NDJ n°32, 1983; NDJ n°45, noviembre 1985). Asimismo, en las páginas del NDJ se comenzaría a hablar sobre el climaterio, la menopausia y la sexualidad de las adultas mayores (NDJ n°25,1984; N°26,1984).

En lo que respecta a la publicación NDJ podemos analizar la construcción de tres tipos de mujeres de la tercera edad. La primera, la afiliada abuela. En la revista a través de diversas notas, entrevistas y coberturas se la ubica en la esfera privada, en la mayoría de los casos asociada con la cocina (Anexo1) y en el espacio público cumpliendo tareas de cuidado. Al mismo tiempo, aparece agotada, pero sintiendo la satisfacción de compartir tiempo con sus nietxs. El rol de abuela como sinónimo de afecto hacia lxs nietxs aparece como una extensión del amor hacia lxs hijxs (Anexo 2).

La segunda caracterización que recae sobre las afiliadas es la de la "mujer bonita" "que vence el tiempo". Serían casos excepcionales donde la premiación es se realiza a quien cumple esos requisitos como "la reina de la tercera edad", en concreto, es un reconocimiento público a impedir el "paso del tiempo" asociado a la fealdad y al deterioro (Anexo 3 y Anexo 4).

En tercer lugar, aparece la afiliada sindicalista que abre camino a las mujeres de la tercera edad y lucha por un abanico de derechos a favor de sus pares. Entre ellos: el haber jubilatorio, el incentivo a otras para reunirse y conformar centros de jubilados, el derecho al esparcimiento con sus nietxs, entre otros (Anexo 5).



Anexo 1
Fuente NDJ n°26
Año: 1984, pág.16
"La ternura al aire. Abuelos y nietos el encanto de unas horas compartidas"



Anexo 2
Fuente NDJ n°55
Año:1986, pág.42
"Doña Petrona C. de Gandulfo. De cómo sazonar la vida"



Carnaval

Como testimonio de reconocimiento a todos los jubilados y pensionados en el reciente corso de la ciudad de Azul desfiló una dama, acompañada de sus correspondientes doncellas, que se autodenominó "Reina de la Tercera Edad" y que fue recompensada por la simpatía popular.

Anexo 3
Fuente NDJ n°50
Año: 1986, pág.23
"Carnaval"



Anexo 4
Fuente NDJ n°22
Año: 1983, pág.23
"La vejéz un estado de responsabilidad "

Bibliografía y fuentes documentales

Almirón VN. (2021). Políticas y actores en la creación del Programa de Atención Médica Integral/Instituto Nacional de Servi cios Sociales para Jubilados y Pensionados (PAMI/INSSJP) (1966-1976) [tesis de maestría] Remedios de Escalada: Universidad Nacional de Lanús. Golbert L. (1988). El envejecimiento de la población y la seguridad social. Boletín de Techint. 251:37-67.

Otero H. (2020). Historia de la vejez en Argentina. Prohistoria ediciones. Ministerio de Acción Social (1983-1986). Noticiero del Jubilados. República Argentina. (1970). Ley 18610 Obras Sociales.
República Argentina. (1971). Ley 19032 Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados.

Rodríguez S. (s/a). Modelos de atención y financiamiento en salud mental en el INSSJP [tesis de maestría] Buenos Aires: Unive rsidad ISalud.

Zabala JP, Almirón VN y Golbert L. (2018). La creación del Programa de Asistencia Médica Integral-Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados (PAMI-INSSJP). Actores, conflictos e intereses en la consolidación del sistema de seguridad social, 1971-1976. VIII Taller de Historia Social de la Salud y la Enfermedad en Argentina y América Latina; 10-12 oct; CIECS/Conicet de la Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.

La re-configuración de la organización social del cuidado en familia con adultos mayores: la migración femenina como factor emergente

Autores: Barros María Gabriela, Quiroga Daniel Esteban, Urbano Claudio Ariel y Yuni José Alberto

Introducción

Durante estas últimas 4 décadas, la población viene transitando por diferentes cambios socios demográficos, la cual está implicando una re-configuración en la organización socialde los hogares.En diferentes trabajos sustentados desde la sociología, se observó que la estructura social tradicional de las familias y en sus hogares se ven modificados. Las familias tradicionalmente se conformaban con números de integrantes extensos y la red organizacional del cuidado o lo doméstico se regía a partir de las normas de lo público y lo privado. Pero debido a algunos cambios demográficos, lo público y lo privado se observa algo desdibujado.

En este trabajo se tomó algunos cambios socio-demográfico tales como: el descenso de la natalidad, la elevación de la expectativa de vida, el envejecimiento interno y la migración femenina, para hacer una lectura sobre la organización social de las familias en torno al fenómenodel cuidado y el género, ya que estos datos estadísticos fueron algunos de los más significativos en esta trasformación. Se podría decir que se determinó en realizar una lectura utilizando como parámetro, la mirada situada sobre los fenómenos sociales inherente a esta etapa social y cultural, y así posiblemente hacer una re-lectura de esas re significaciones y re- organizaciones del sistema social en los hogares de los aglomerados de la región del NOA en el 4to trimestre del 2010 al 2021.

Desde una mirada global, la población actual de América Latina y el Caribe es de alrededor de 652 millones de habitantes y está constituida en un poco más de la mitad (51%) por mujeres. El 25% de la población de la región tiene menos de 15 años y las personas mayores representan el 12% del total de la población. (CEPAL, 2015). El mismo informe de CEPAL advierte que el proceso de envejecimiento en la región convive con dos rasgos territoriales: i) un amplio predominio de la localización urbana entre las personas mayores, lo que influye en sus requerimientos y condiciones de vida, y ii) un envejecimiento prematuro en zonas rurales, lo que influye en el desarrollo y el perfil de las demandas. Se

puede decir que estos rasgos territoriales que anuncia la CEPAL se debe al afecto del flujo migratorio.

El proceso de envejecimiento poblacional es un fenómeno bien definido, diversos estudios sociodemográficos dan cuenta de este cambio en Latinoamericana, en Argentina y específicamente en la región del NOA (Noroeste Argentino). Huenchuan (2018) advierte que el cambio de estructura por edades de la población es un fenómeno que ha sido anunciado con prudente anticipación.

Paralelamente otro factor socio-demográfico que se tuvo en cuenta, es la migración y específicamente la femenina. En los últimos años diferentes estudios demográficos advierten que los flujos migratorios están tomando relevancia por parte de las mujeres, este fenómeno toma fuerza por la movilización y la lucha social feminista en la búsqueda permanente sobre el proyecto emancipatorio y adquisición de derechos. Se reconoce que son más las mujeres que migran o salen de su lugar de origen en busca de su proyecto económico, laboral y profesional. Por lo tanto el interrogante que guio este trabajo hace referencia, de qué modo los cambios socio-demográficos influyen en la en la re-configuración de la organización social del cuidado en familias con adulto/a mayor.

Entonces, la sociedad transita por diferentes cambios sociodemográficos, producto de los avances y el desarrollo social, político y económico. Algunas de los indicadores antes mencionado como el aumento de la esperanza de vida, descenso de la natalidad, envejecimiento interno y la migración femenina abren el debate para poder dar cuenta como estos factores indicen en la emergente re-configuración de la organización del cuidado en las familias con integrantes de adultos mayores.

Metodología

La propuesta se inscribió en el paradigma fenomenológico, desde una metodología cualitativa, se propuso hacer un estudio interdisciplinario adoptando diferentes perspectivas conceptuales como de los estudios de la sociología y la demografía social.

El trabajo se posiciono metodológicamente en el modelo que propone el Enfoque del Curso de la vida, articulando la intersección de diferentes campos disciplinares como la Sociología, la Demografía y los Estudios Culturales. Blanco (2011) sostiene que este

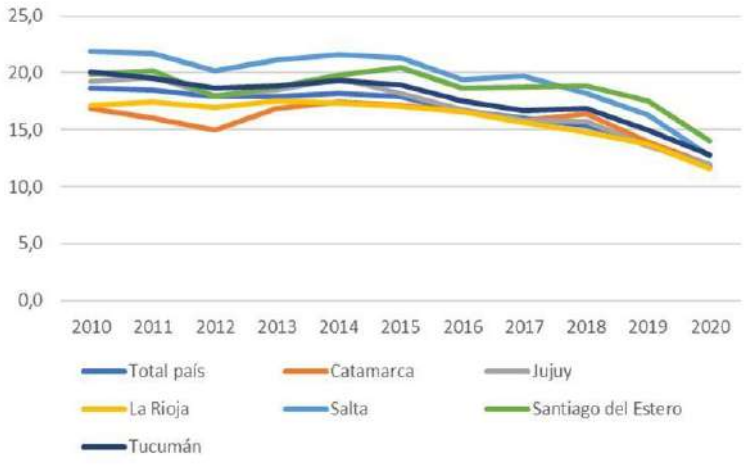
enfoque analiza cómo los eventos históricos y los cambios económicos, demográficos, sociales y culturales moldean o configuran tanto las vidas individuales como los agregados poblacionales denominados cohortes o generaciones.

Dado que se trató de un diseño de investigación exploratorio, se tomaron las siguientes variables: aumento de la esperanza de vida, descenso de la natalidad y envejecimiento interno para describir los cambios socio-demográficos en el proceso de envejecimiento, luego se procedió al análisis de la variable migración femenina como un factor clave en la crisis del cuidado. Se tomaron las variables mencionadas porque cubren los criterios socio-demográfico de género, nivel socio-cultural, localización territorial y pertenencia generacional (envejecimiento interno) para lograr el análisis social descriptivo.

El estudio de análisis correspondióa los aglomerados de la región del NOA en el 4to trimestre del 2010 al 2021. La información fue analizada, utilizando el método de análisis estadístico para las Ciencias Sociales con fuentes de datos secundario EPH y Censo Nacional. Para el análisis de los datos se usó el programa estadístico informático conocido por sus siglas: SPSS (StatisticalPackageforthe Social Sciences).

Resultados

Gráfico 1: Evolución de las tasas de natalidad. Provincias del NOA y Total del País. Años 2010 al 2021.

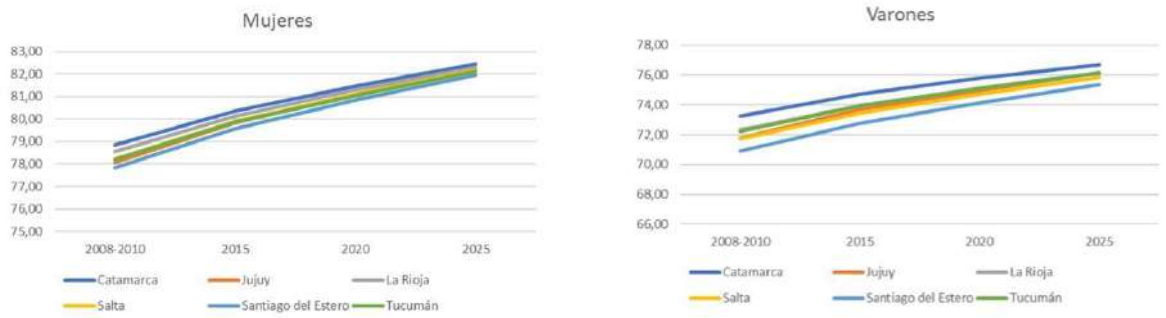


Fuente: Elaboración propia en base Estadísticas Vitales de la Dirección Nacional de Estadísticas e Información en Salud. Años 2010 al 2020.

En el grafico se observa cómo fue disminuyendo el índice de fecundidad se considera, como una de las principales característica de la transformación de la demográfica regional del NOA. Estos datos sobre el descenso de la natalidad de la región de NOA comparten ciertas similitudes con otras regiones, colocándonos frente a un fenómeno social.

Desde una mirada global Huenchuan (2018) dice, que desde el período 1965-1970 se ha dado un proceso de transición y las tasas bajaron al nivel de reemplazo (2,05 hijos por mujer) entre 2015 y 2020. Para Latinoamérica y el caribe (2,0) y para América del Sur (1,9), Según los datos Argentina se encuentra en un proceso del descenso de la fecundidad más temprana, con el nivel de reemplazo (2,1 hijos por mujer).

Grafico N° 2: Esperanza de vida al nacer por sexo, según provincias del NOA. Período 2008-2010 y 2015 al 2025.



Fuente: Elaboración propia en base a INDEC, Tablas abreviadas de mortalidad por sexo y edad 2008-2010. Total del país y provincias. Serie Análisis demográfico nº37 y Proyecciones elaboradas en base a resultados del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.

En convergencia a la caída de fecundidad, en el segundo grafico se observa que la esperanza de vida se ha elevado, y más personas llegan a la vejez. En Argentina desde el año 2010, el 10,2% de la población tiene 65 años y más; es decir, existe una alta proporción de personas mayores con relación a la población total. Por lo tanto se proyecta que en la actualidad, el país se encuentra en una etapa de envejecimiento avanzado. Para la región del NOA según los datos, se encuentra en una etapa de transición moderada con respecto a las otras regiones, pero bien definida.

Con este fenómeno la franja etaria de la vejez se amplió, por lo tanto, es pertinente hablar de diferentes procesos de envejecer dependiendo la etapa y la edad transitada. Se observa que en los últimos datos estadísticos sobre la edad, se registran personas de 60 años y más, y personas con más de 75 años revelando un envejecimiento interno. Es decir, dentro de la etapa de la vejez, hay otra vejez marcada por la edad y el proceso social, se habla de una vejez prematura y otra más longeva ya que no es lo mismo ser una persona mayor de 60 años a que una de 80 años.

En este contexto se observa que la migración femenina en las últimas décadas se consolida como parte constitutiva de las estrategias del hogar para la subsistencia. Se observa en el Cuadro Nº 1 que dentro de este grupo la población de 15 a 59 años es el de mayor participación, lo que se corresponde a las edades en las que se inicia la planificación futura y las primeras incursiones al mercado laboral.

Cuadro N° 1: Migración femenina diferenciada por edad, según provincias del NOA y total del país. Periodo 2016-2021.

Grupos de edad	**4to trimestre**					
	2016	**2017**	**2018**	**2019**	**2020**	**2021**
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
0-14	18,4	2,8	5,8	4,9	11,9	20,4
15-59	77,3	95,7	91,1	92,6	87,1	72,2
60 y más	4,4	1,5	3,1	2,4	1,0	7,4

Fuente: Elaboración propia en base datos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), INDEC.

Discusión de los datos y reflexiones finales

En las últimas décadas como se ha observado en los datos, la sociedad transita por procesos demográficos cambiantes que afecta la estructura social y organizacional de los cuidados tradicionales en familias con integrantes de adultos mayores. Pensar en esta noción de crisis de los cuidados implica posicionarse desde una perspectiva que articule lo social, lo cultural y la demografía de los sujetos insertos en redes de cuidado familiar.

Ya en la década de los noventa, Oddone (1991) planteaba el impacto de las transformaciones de las familias en las prácticas de cuidado de la población anciana, debido a la reducción de los integrantes del hogar. Según la autora, hubo un descenso en la

configuración de la familia extensa, se conformaba de varios hijo/as y nieto/as, por lo que las tareas de cuidado eran distribuidas entre los diferentes miembros. Este tipo de organización social del cuidado, en nuestro país desde hace 40 años se viene modificando por la reducción de integrantes de la familia (2,1 hijos por mujer) lo que genera un achicamiento de la red familiar de cuidado. Como se observó en los datos, el efecto del descenso de la natalidad repercute negativamente en el tamaño de la red de cuidado de la familia y en la colaboración de la atención en los adultos mayores. Este fenómeno en las poblaciones rurales y semirurales, debe sumarse el impacto de la migración de los hijos/as jóvenes/adultos.

Hoy en día el envejecimiento demográfico es un proceso en marcha, con variaciones subregionales, pero bien establecidas. Desde el punto de vista de sus implicancias económicas y sociales se trata quizás de la transformación más importante de esta época. Ya que es una población que demanda cuidado en la esfera del hogar, pero que también proporciona cuidados.

Por otra parte, desde la perspectiva migratoria aparecen dos categorías emergentes que es la familia y el cuidado atravesado por una fuerte feminización. El género y el cuidado desde sus aportes han puesto en lupa el concepto tradicional de migraciones, en la medida que el mismo hacía referencia a un proyecto individual, en donde un individuo migra de forma particular frente a un análisis de costo y beneficio vinculado fundamentalmente a los salarios que puede ganar en destino. En contraparte trayendo a luz que las migraciones femeninas pasan a ser una estrategia grupal y familiar, no individual sino un conjunto de familia móvil y con mayores aspiraciones, no solo material y/o monetaria; sino se trata de organizar los cuidados tanto de destino como de origen. Este fenómeno emergente en torno a la migración femenina, hace referencia a lo que se llama la globalización de los cuidados. Con el proceso de la globalización de los cuidados, es necesario hablar sobre las cadenas globales del cuidado (Pérez, Orozco y Domínguez (2014).

En las cadenas globales de cuidados existe un fenómeno producto de las mujeres que migran a un lugar de destino, comúnmente a un servicio de trabajo de hogar remunerado, pero a su vez las mujeres migrante dejan los cuidados de origen, produciendo una crisis de cuidado y una crisis de reproducción social, por la tanto la mujer migrante compone dos partes tanto en su lugar de destino, como así en su lugar de origen. En los

datos antes mencionados se observa dos cuestione mayor índice de mujer migrante, y más mujeres adultas mayores que migran como parte de una estrategia global del cuidado.

Por lo tanto, el paradigma tradicional de la organización social del cuidado, donde las familias eran los únicos responsables de la protección y provisión de cuidados y dichas tareas recaen principalmente en las mujeres, entra en crisis frente a este contexto de cambios socio-demográficos. Estos fenómenos paradójicamente colocan a los cuidados tradicionales en tensión, ya que agudiza la situación de desventajas de las mujeres atribuyéndole dobles y hasta triple jornadas laborales. Y en consecuencia pone en dificultad el derecho de las personas mayores en recibir cuidados adecuados.Y por otra parte las cadenas globales de cuidados son síntomas de la falta global de corresponsabilidad y la expansión de un estilo de vida mercantilizado del cuidado sostenido sobre las bases de la desigualdad.

Bibliografía

-Blanco M. (2011). El enfoque del curso de vida: orígenes y desarrollo. Latinoamericana de la Población. 8, p. 28.

-Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores (2015)

-CEPAL (2017) Derechos de los Adultos Mayores retos para su autonomía.

-Huenchuan (ed.) (2018), Envejecimiento, personas mayores y Agenda 2030 para elDesarrollo Sostenible: perspectiva regional y de derechos humanos, Libros de la CEPAL, N° 154 (LC/PUB.2018/24-P), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

-Oddone J. (1991) Dimensiones de la vejez en la sociedad argentina, centro editor de américa latina.

-Pérez Orozco y Domínguez (2004). Cadenas globales del cuidado más allá de las fronteras. En P. O. Domínguez, Por qué nos preocupamos de los cuidados (págs. 152-179). Centro de Capacitación de ONU Mujeres.

“Eso que llaman amor, es trabajo no pago”
Aportes para pensar la dimensión afectiva del trabajo reproductivo

Autoras: Florencia Morales y Luján Calderaro

Introducción

La consigna “*Eso que llaman amor, es trabajo no pago*”[3] condensa la denuncia hacia los usos patriarcales y conservadores de las emociones -como el amor-, que ocultan el carácter necesario del trabajo reproductivo, generalmente realizado por mujeres en el capitalismo, y niegan su status de trabajo, justificando así, su carácter no remunerado. Considerando que una de las claves para pensar estos problemas tiene que ver la condición biológica de las mujeres - potencialidad de gestar y amamantar - y con un *repertorio de afectos* que se asocian “naturalmente” a este género, nos proponemos reflexionar alrededor del *vínculo entre el trabajo reproductivo y el amor*. Considerando que existen aspectos de la opresión y la desigualdad que no se desprenden fácilmente del estudio de las estructuras sociales, sino que pueden discernirse mediante el análisis de las disposiciones psíquicas y de las emociones (Lamas, 2018), este trabajo recupera aportes de diversas corrientes dentro del feminismo que abordan esta cuestión, además de contribuciones de la perspectiva del giro afectivo. En un contexto de “crisis de reproducción social” (Ezquerra, 2011; Fraser, 2014), la pregunta por cómo es el proceso de reproducción constituye un tema de fundamental actualidad.

Desarrollo

Partimos de una mirada sistémica sobre el trabajo reproductivo, recuperando los aportes de los feminismos que han puesto el lente en la r*elación entre relaciones de género y capitalismo*[4]. Estos consideran que el trabajo reproductivo[5] es una *condición previa indispensable para la producción capitalista, aunque negada e invisibilizada* como tal: realizado mayormente fuera del mercado de forma no remunerada, es el que garantiza la

[3] Surgida en el marco de la campaña internacional Salario para el Trabajo Doméstico (Wage for Housework, WfH) iniciada en 1972, propone la visibilización y problematización del trabajo doméstico y de cuidados no remunerado llevado a cabo principalmente por mujeres (Austin y Federici, 2019).

[4] Estas lecturas consideran a las relaciones de género como elemento constitutivo del sistema socioeconómico, a diferencia de otras perspectivas que entienden las desigualdades de género como el resultado de una construcción ideológica que luego impacta en la estructura económica. (Orozco: 2021).

[5] El trabajo reproductivo puede realizarse de manera no paga en el hogar (mayoritario); de manera paga en hogares privados, Estado y mercado (Arruzza y Bhattacharya, 2020). También puede realizarse de forma paga o no paga en los barrios, ver Gago (2019). El trabajo reproductivo *pago*, involucra tres tipos: a) el realizado en sectores no productivos (docentes, enfermeras, trabajadoras de limpieza y de geriátricos del sector público); b) el realizado en servicios personales (empleadas domésticas o de cuidado en casas particulares); c) y el que produce valor (trabajadoras de McDonald’s, mozas, cocineras, enfermeras en clínicas privadas) (Arruzza y Bhattacharya, 2020).

reproducción de la fuerza de trabajo, a bajo costo, mercancía clave para la acumulación de capital (Fraser, 2014; Batacharya y Arruzza, 2020). El carácter *oculto* del trabajo reproductivo, al involucrar aspectos no mercantilizados y al ser invisible a los ojos del capital, se apoya sobre una división histórica entre la esfera de la producción y la esfera de la reproducción[6]. Esta escisión se manifiesta mediante: a) una inequitativa distribución de responsabilidades de1 cuidado[7] entre el Estado, el mercado y los hogares, y b) y una distribución desigual de roles y tareas según el género: sea remunerado o no, el trabajo reproductivo es asumido principalmente por mujeres (Rodríguez Enríquez, 2015), generando condiciones desiguales de inserción laboral y autonomía económica[8]. Al centrarse en a los *procesos de sostenibilidad de la vida*[9], esta esfera se contrapone a los procesos de acumulación del capital, que, por el contrario, explotan la vida. Orozco (2021) llamó *conflicto capital-vida* a esta contradicción estructural y alertó sobre el peligro de reproducir una *ética reaccionaria del cuidado*. Si bien los cuidados tienen un impacto directo en el bienestar, ¿podríamos afirmar que son siempre tan idílicas las condiciones en las que se realizan, las motivaciones y sentimientos tras ellos? El peligro es idealizar la esfera reproductiva cuando garantiza que la responsabilidad *exclusiva* sobre ese cuidado se ligue naturalmente a la feminidad, y cuando esas tareas son resueltas en aquellos ámbitos invisibilizados y no pagos de la economía, como el hogar (Orozco, 2021).

La división sexual del trabajo se sustenta en una serie de *representaciones sociales* adheridas al rol asignado a cada género. Los ideales de masculinidad y feminidad ofrecen una fuente de relatos para justificar, explicar o desaprobar la conducta de las personas o las relaciones que establecen con las demás, como así también para configurar una división del trabajo.

---

[6] La construcción de la dicotomía público/privado, producción/reproducción y la asociación de cada esfera a un género determinado -varones en la esfera pública y productiva, mujeres en la privada y reproductiva– constituyen la base del contrato sexual que subyace al modo de producción capitalista (Pateman, 1996). Con el desarrollo del capitalismo se produce una separación del trabajo reproductivo de la unidad productiva. Éste fue relegado a la esfera "privada" de los hogares, principalmente a cargo de mujeres, sin remuneración y con escaso reconocimiento. Mientras tanto, el dinero iba creciendo como modo de intercambio para obtener lo necesario para la vida. Esto fue conduciendo a que quienes se encargaban de tareas reproductivas en los hogares, se encuentren cada vez más subordinadas a quienes recibían salarios, es decir, a los varones (Fraser, 2014).

[7] Se refiere a todas las actividades y prácticas necesarias para la supervivencia cotidiana de las personas en la sociedad en la que viven, incluyendo el autocuidado, el cuidado a terceros/as, provisión de precondiciones en que se realiza el cuidado (limpieza, compra y preparación de alimentos) y la gestión del cuidado (Rodríguez Enríquez; 2015). Estas actividades tienen una doble dimensión, la "material" corporal, asociada a tareas concretas que impliquen atender el cuerpo y sus necesidades y, la "inmaterial" afectivo-relacional, componente subjetivo, relativo al bienestar emocional, difícil de delimitar o cuantificar (Pérez Orozco, 2006).

[8] En Argentina, la distribución de las tareas domésticas no remuneradas según el género es marcadamente desigual. Las mujeres realizan más del 75% de estas tareas, dedicándole más de 96 millones de horas diarias, sin ningún tipo de remuneración (DNEIyG, 2020).

[9] Incluye a todos aquellos trabajos que sostienen las condiciones de posibilidad de la vida, considerando, no solo al trabajo asalariado, sino también a los que se encuentran fuera de los circuitos de acumulación.

El pensamiento occidental ha constituido las representaciones de la femineidad asociadas al cuerpo, a las pasiones, a la esfera privada y a lo natural, elementos que, a su vez, han sido utilizados para *justificar su exclusión de la esfera pública* (Solana y Vacarezza, 2020). A partir de las características biológicas de sus cuerpos, como la posibilidad de gestar y amamantar, las mujeres han sido ubicadas en el lugar "natural" de madres y cuidadoras, y sancionadas cuando se han corrido de ese rol (Federici, 2010). En este sentido, el trabajo reproductivo no remunerado se ha configurado como un atributo propio del género femenino, apoyado en su predisposición "natural" para realizar las tareas de cuidados en el hogar. También, las ocupaciones remuneradas dentro del trabajo reproductivo, en los ámbitos de educación y salud, en actividades de limpieza y cuidados, son asociadas a características "propias" de las mujeres por estos atributos.

A su vez, existe un repertorio afectivo adherido a estas representaciones sociales, que incluye el amor, el sentimentalismo, la empatía, la sensibilidad. De esta forma, la gratificación emocional, el componente afectivo y/o responsabilidad hacia otras personas, opera como justificativo de rol opresivo de las mujeres en el hogar (Firestone, 1970; Millet, 1970; Ferguson y Folbre, 1979; Hartmann, 1979; Jaggar, 1983). El amor ha sido utilizado para negar el estatus de *trabajo* a las actividades que las mujeres llevan adelante en el hogar (Federici, 2013). La idea de *vida familiar* contiene, de manera implícita, una carga valorativa al considerar al trabajo de cuidados no pago como algo *menos* que trabajo; mientras que, al esperar socialmente que sea realizado *por amor*, tendrá mayor reconocimiento social cuanto menor sea el valor económico de ese trabajo (Orozco, 2021).

Desde la perspectiva del giro afectivo, la mirada de Ahmed (2004) de las emociones como acciones que respaldan conductas, posiciones y roles de los sujetos, nos permite pensar la función de los mandatos culturales como prácticas que conducen a las personas a aceptar condiciones que las oprimen, a través de la inculcación de sentimientos de aceptación o resignación. En el caso de las mujeres, paradójicamente, el mandato cultural que las lleva a hacerse cargo de los trabajos de cuidados, al tiempo que ocasiona discriminación laboral, les genera una inmensa satisfacción psíquica. Esto les genera una profunda ambivalencia, pues el trabajo reproductivo les produce simultáneamente una gratificación y una pérdida de autonomía. Este sentimiento de gratificación ha sido empleado en diversas ocasiones como argumentos para justificar y desestimar la división sexual del trabajo (Folbre, 1995).

Esta ambivalencia nos llevó a reflexionar en torno a la organización colectiva de la clase trabajadora: en sus relatos, trabajadores y trabajadoras afirman que sus luchas - enfrentar despidos, pelear por aumentos de salarios, por una vivienda, por licencias por maternidad y

paternidad - buscan no solo mejorar su calidad de vida, sino, y principalmente, la de sus hijos/as. Al tratarse de *demandas ligadas a la reproducción social* consideramos que el amor puede ser motor luchas progresivas en la clase trabajadora y críticas a los ritmos que adquiere la explotación laboral capitalista: con largas y extenuantes jornadas de trabajo, no queda tiempo ni cuerpo para dedicarle al hogar, a los hijos y por qué no, al ocio. De esta manera, la dimensión afectiva podría contribuir a tensionar el conflicto *capital-vida*.

Reflexiones finales

A partir de los aportes revisados en este trabajo hemos encontrado que emociones como el amor, la empatía y los cuidados no son meros artilugios que contribuyen a invisibilizar el trabajo de reproducción, sino que se montan sobre sentimientos arraigados en las personas, lo que nos llevó a tomarlo como un campo de estudio. En este trabajo hemos indagado sobre este aspecto, reflexionando cómo estas emociones se inscriben en las relaciones de género en la sociedad capitalista, justificando un tipo de división y organización social del trabajo que invisibiliza el trabajo reproductivo. El análisis nos permitió dar cuenta del aspecto *contradictorio* de la dimensión emocional en su cruce con el trabajo reproductivo: *la emocionalidad contribuye a reforzar la invisibilización de estas tareas como trabajos necesarios y cómo una actividad económica de importancia y, al mismo tiempo, puede generar sentimientos vinculados con la gratificación emocional, y motorizar luchas progresivas en la clase trabajadora*. La dimensión afectiva, al revelar uno de los aspectos contradictorios del trabajo de reproducción social, nos tentó afirmar que eso que llaman amor, es trabajo no pago, y *también* es amor. En ese sentido, concluimos que el desafío está en revalorizar el rol económico de la labor reproductiva en relación a garantizar el bienestar y ocuparse de la vida, sin reforzar la desigualdad, es decir, destruyendo ciertas mistificaciones relacionadas con el amor, la generosidad, la empatía y el sentimiento altruista como atributos naturales de las mujeres que las conduce a ocupar(se) mayormente o, en muchos casos, de manera exclusiva, en actividades desvaloradas y/o no remuneradas. En nuestra sociedad donde la generación de ganancia y la extracción de plusvalor son propósitos centrales, las necesidades vitales de las personas no son consideradas con la relevancia que tienen. La disputa política y teórica por la importancia de las labores de reproducción y cuidado para el sostenimiento de una vida digna, resulta una lucha fundamental para tensionar al capital en función de la vida. Arrebatar de las lógicas del capital emociones tales como el amor, la empatía, los cuidados y la sensibilidad también forma parte de esas disputas.

Bibliografía

Austin, A., & Federici, S. (Eds.). (2019). *Salario para el trabajo doméstico: Comité de Nueva York 1972-1977*. Traficantes de sueños.

Ahmed, S. (2014). La política cultural de las emociones. Ed. *Universidad Nacional Autónoma de México: México*.

Ariza,M.,& De Oliveira,O.(1999).Inequidades de género y clase. *Nueva sociedad,1*(164),19-23

Arruzza, C., & Bhattacharya, T. (2020). Teoría de la Reproducción Social. Elementos fundamentales para un feminismo marxista. *Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda*, (16), 37-69.

Carrasco, C. (2006) La paradoja del cuidado: necesario pero invisible. Revista de Economía Crítica, 5, pp. 39-64

Daly, M. y Lewis, J. (2000), "The concept of social care and the analysis of contemporary welfare states," British Journal of Sociology, no. 51, Issue no.2, pp:281-298.

Ezquerra, S. (2011). Crisis de los cuidados y crisis sistémica: la reproducción como pilar de la economía llamada real. *Investigaciones feministas*, *2*(0).

Ferguson, A. y Folbre, N. (1979). The Unhappy Marriage of Patriarchy and Capitalism, Women and Revolution 1, 313-338.

Firestone, S. ([1970] 1976). La dialéctica del sexo. En defensa de la revolución feminista. Buenos Aires, Kairós

Folbre, N. (1995). "Holding hands at midnight": The paradox of caring labor. *Feminist economics*, *1*(1), 73-92.

Federici, S. (2010). Calibán y la bruja: Mujeres, cuerpo y acumulación originaria. Madrid: Traficantes de sueños.

Federici, S. (2018). El patriarcado del salario. *Críticas feministas al marxismo*. Fraser, Nancy. "Tras la morada oculta de Marx". New Left Review, 2014
Gago, V. (2019). *La potencia feminista. O el deseo de cambiarlo todo*. Buenos Aires: Tinta Limón.

Hartmann, H. I. (1996). *Un matrimonio mal avenido: hacia una unión más progresiva entre marxismo y feminismo* (Vol. 88). Barcelona: Fundació Rafael Campalans.

Hochschild, A. R. (1983). *The managed heart: The commercialization of human feeling.* Berkeley: Univ. of California Press.

Jaggar, A. (1983). Feminist Politics and Human Nature. New Jersey: Soussex

Kergoat, D. (2003). De la relación social del sexo al sujeto sexuado. *Revista Mexicana de Sociología*, *65*(4), 841-861.

Lamas, M. (2018). División del trabajo, igualdad de género y calidad de vida. *El trabajo de cuidados: una cuestión de derechos humanos y políticas públicas*, 12-23. Millett, K. (1972). Sexual Politics. London. *Abacus, 139*.

Pateman, C. (1996). Críticas feministas a la dicotomía público/privado. *Perspectivas feministas en teoría política*, 31-52.

Pérez-Orozco, A. (2021). Subversión feminista de la economía: sobre el conflicto capital vida. *Traficantes de Sueños*.

Rodríguez Enríquez, C. M. (2015). Economía feminista y economía del cuidado: Aportes conceptuales para el estudio de la desigualdad.

Solana, M., & Vacarezza, N. L. (2020). Sentimientos feministas. *Revista Estudos Feministas*, *28*.

Notas manuscritas de un saber hacer: Leticia Cossettini en el espacio doméstico (Rosario, 1980)

Autoras: Paula Caldo; Micaela Pellegrini; Lorena Sguigna

Leticia Cossettini, breves retazos de una vida

Entre tantos cuadernos donde apuntaba experiencias de clase, la señorita Leticia Cossettini, elaboró uno exclusivo de apuntes de cocina. En esta ponencia reflexionaremos sobre esta particularidad. Pero, en primer lugar, es preciso presentar a la mujer en cuestión. Leticia ha sido objeto de numerosas investigaciones. Ella nació en 1904 en una localidad emplazada en el centro-oeste de la provincia de Santa Fe, San Jorge. Fue hija de inmigrantes italianos. El padre de Leticia fue un activo promotor cultural, ocupándose así de la educación de su familia, pero también de la sociedad que lo albergaba. Esa connotación particular sumada a las características coyunturales que afianzaban el proceso de feminización de la docencia, dio por resultado que las hijas mujeres de Cossettini se graduaran de maestras, entre ellas, Leticia.

La familia Cossettini residió poco tiempo en San Jorge. Rápidamente se mudó a Rafaela, una localidad cercana, pero de mayor potencial económico, demográfico y cultural. Allí, Leticia estudió y se recibió de maestra, en la Escuela Normal "Domingo de Oro", institución en la que tallaría su perfil docente. Ella fue una maestra formada en las ideas de la "Escuela Nueva". Este enfoque le permitió ser parte, bajo la dirección de su hermana Olga, de una de las experiencias escolanovistas de mayor renombre en Argentina: la "Escuela Serena". Esta experiencia duró cinco años en la Escuela Normal "Domingo de Oro de Rafaela" (1930-1935) y otros quince años más en la Escuela "Dr. Gabriel Carrasco" de Rosario (1935-1950). A partir de entonces, el nombre de Leticia Cossettini se hizo visible tanto por el éxito del proyecto general, como por la particularidad que el equipo docente que integró supo asignar: situar a las artes como eje transversal de las prácticas educativas (Pellegrini Malpiedi, 2022).

Ahora bien, fue requisito de toda maestra escolanovista llevar registros escritos de sus prácticas. Conocidos son los cuadernos de clase de Leticia. Día a día la maestra anotaba con marcada sensibilidad poética lo acontecido. Ese anotar tenía un fin formativo para quien lo realizaba. Este dato es el que nos conduce al eje de esta ponencia. Esa gimnasia de registrar las prácticas para transformar las experiencias singulares en saberes, es la misma que Leticia aplicó cuando, en su vejez, tuvo que aprender a cocinar (Caldo y Pellegrini, 2019).

En la larga duración: apuntar las recetas

Tanto la literatura como los archivos y la historia de las mujeres tienen una deuda con la escritura del saber culinario (Montecino y Sarde, 2014). Desde los albores de la modernidad se han ido encontrando de manera casual y azarosa apuntes de cocina escritos por mujeres. Por ejemplo, las hermanas Cossettini son mujeres claramente documentadas, incluso poseen un archivo personal exclusivo. Sin embargo, los apuntes culinarios de Leticia aparecieron en una caja que conservaba un ex alumno (Carlos Saltzman) en su domicilio particular. Se supone que una educacionista con aspiraciones intelectuales y artísticas no detenía su pluma en saberes domésticos. Y, sin embargo, Leticia lo hacía, y para acompañar ese saber-hacer, ella como tantas de sus congéneres, apuntaba recetas.

Se supone que el trabajo doméstico, donde la cocina cotidiana adquiere relevancia, no forma parte de los asuntos públicos. El carácter rutinario y reiterativo de los quehaceres del hogar corren a sus repertorios del orden de los acontecimientos. El trabajo doméstico reposa en la larga duración, tan larga que esa misma longitud oculta su historicidad. En este sentido, encontramos mujeres apuntando recetas a fines del siglo XIX y las seguimos encontrando a fines del XX, Leticia es ejemplo de ello (Caldo, Fugardo, 2022). Preguntarnos por la semántica de esas prácticas es un modo de visibilizar los asuntos de las mujeres anónimas y, aproximarnos quizás, como expresó Josefina Ludmer, al estudio de las tretas del débil. Justamente, algo de eso intentaremos en estas páginas.

Leticia y el contexto de su escritura culinaria

Corriendo el año 1950, las hermanas Cossettini fueron cesanteadas de sus cargos y, por ende, expulsadas de la casa del establecimiento educativo en el que se desempeñaban (Pellegrini Malpiedi, 2022). Ese corte en el paso por las aulas no obstaculizó el desarrollo de la vida social en la ciudad de Rosario, que continuó e incluso se intensificó. Las hermanas Cossettini dejaron la escuela, más no el barrio, instalándose, con el apoyo de vecinos y vecinas, en la casa de Chiclana 345 (Pellegrini Malpiedi y Mosso, 2017). Allí residieron Olga, Blanca, Marta, Leila (la hija de Marta) y Leti. *Entre hermanas* establecieron un minucioso reparto del trabajo doméstico marcado. Mientras Olga realizaba los trabajos de la huerta (producción de alimentos), Leticia se ocupaba del jardín en tanto las otras hermanas resolvieron los trabajos domésticos y de cuidado de la casa, entre ellos la cocina. Por ejemplo, Marta cocinó hasta el año en que muere (1980) y es reemplazada por Leticia.

El trabajo doméstico realizado en el interior de los hogares se caracteriza por no tener una retribución económica a cambio, por ser realizado históricamente por las mujeres y por estar invisibilizado socialmente. Lo doméstico (Murillo, 1996) es un comportamiento y una

disposición a dar atención y respuestas a los requerimientos y necesidades de las otras personas. Por lo tanto, se articula con los trabajos del cuidado.

En el espacio doméstico se lleva a cabo "la producción diaria de bienes y servicios" para el sostenimiento de la vida de los miembros del hogar y de las otras personas. En el mismo, hay una persona responsable de su organización (Murillo, 1996), que piensa en la totalidad de los quehaceres cotidianos para el bienestar general. En este sentido, el trabajo doméstico excede ampliamente la idea de realizar una actividad o tarea concreta. En el caso de la cocina, no se trata sólo de la acción de preparar los alimentos, sino también de realizar las compras, disponer de todos los elementos y los utensilios, especificar y garantizar los ingredientes de la receta que se va a elaborar, atender a los gustos y estados de salud de la familia y pensar en quienes comen. Por ejemplo, en los apuntes de Leticia se advierte una dieta vinculada a la salud de Marta.

Consideraciones sobre los apuntes de Leticia

Partimos de un supuesto, solo se escriben aquellas recetas que tienen un grado de excepcionalidad en la rutina. Por ejemplo, los platos que exigen procesos complejos de elaboración, que pretenden la utilización de ingredientes muy específicos, los sujetos al calendario o los que ordenan dietas particulares.

En el caso del recetario de Leticia encontramos un total de 132 recetas. Las mismas se encuentran ubicadas en el cuaderno de manera aleatoria, suponemos, como forma del devenir de la vida cotidiana de su dueña. Este compendio de recetas nos permite conocer parte del paladar de Leticia. De las 132 recetas encontramos que 72 pertenecen a la repostería, 49 son platos salados, 5 agridulces y 6 son de base neutra. Lo que refiere a la repostería podemos observar la utilización de fruta fresca más que la de jaleas o dulces, este rasgo sin duda, responde al avance de la tecnificación del hogar que permitió, por ejemplo, el uso de la heladera eléctrica, dispositivo ya democratizado para la avanzada segunda mitad del siglo XX.

Otro de los aspectos llamativos de las recetas de Leticia, es que recurre oportunamente a la llamada "cocina fácil". Ejemplo de ello es el uso de la "pascualina rectangular" o la torta *Exquisita*, la batidora y de recipientes de fácil limpieza (la *pirex*). Estos cambios fueron aliados de la mujer moderna de fines del siglo XX, quien debía orquestar entre el trabajo doméstico y el público.

Con respecto a los platos salados, podemos observar el uso de vegetales y hortalizas, muestra de una sugerencia culinaria "liviana" que dejaba en segundo plano a las carnes (rojas). Ya pasando a las comidas de signos étnicos, es posible percibir la presencia de recetas propias de la comida criolla (carbonada, locro y bife criollo), pero también como guiño a sus descendencias, es posible encontrar platos italianos en particular como la *Moztarda*, pero también de Europa en

general como la *Torta di pane bruno alla tedesca*. Otros platos aluden al gusto vienés y galés, comunidades asentadas en el centro-oeste de la provincia de Santa Fe, territorio en el que Leticia pasó la mayor parte de su infancia y juventud.

Finalmente, preguntándonos que comía Leticia, advertimos que, pese al carácter ecléctico de los platos, lo que abunda es la comida estereotipadamente "femenina" y social. Por un lado, los aportes de los estudios de género nos permiten advertir que, mayoritariamente, la ingesta de azúcares e hidratos de carbono responde a prácticas femeninas; mientras que, por el otro, nuestras investigaciones de campo nos posibilitaron acceder a información sobre la cotidianeidad de Leticia advirtiendo su afición por invitar a sus vecinas y amigos a "tardes de té" (y bocaditos dulces).

Sobre el ejercicio de escritura de una maestra jubilada

En primer lugar, es preciso describir el soporte material que albergó las recetas: un cuaderno de uso escolar marca "Rivadavia". Este gesto, permite observar las afectaciones que la cultura material y el ejercicio docente imprimieron en las prácticas femeninas en general. El mismo soporte que Leticia utilizó para darle forma a sus "diarios de clase" fue el elegido también para imprimir sus prácticas culinarias.

En segundo lugar, encontramos que las recetas fueron volcadas al cuaderno sin perseguir alguna lógica, más bien, responden al reflejo de las urgencias de la vida cotidiana. El recetario de Leticia, conjeturamos, ofició como ayuda memoria, como dispositivo ligado íntimamente al devenir de la práctica doméstica.

Ahora bien, un rasgo a destacar, es que en las páginas del cuaderno no solo aparece la letra de Leticia, también resulta posible observar la letra de Marta, la otra cocinera de la familia. De este modo, la mixtura en las páginas "Rivadavia" denota un estilo ecléctico en donde el uso de diversas lapiceras, lápices, caligrafías a lo que se suma una particularidad de época, recortes de prensa extraídos de revistas y diarios, le otorgan una impronta de *collage*. En este punto descubrimos dos líneas femeninas que se hacen cita. Por un lado, las ecónomas reconocidas en la época: María Adela Baldi, Emmy de Molina, Marta Beines; por otro, se anotan en los títulos de las recetas nombres sin apellido: Delia, Irma, Sara, Sra. Jordan, entre otras.

Finalmente, un aspecto a destacar del recetario de Leticia, es cómo fueron escritas las recetas. Tradicionalmente, las mismas suelen ser presentadas de la siguiente manera: primero el título, luego los ingredientes y por último el proceso que demanda la elaboración del plato. No obstante, para el caso de Leticia, no fue muy respetado ni el orden de la receta ni la prolijidad que la misma demanda. En primer lugar, Leticia no respetó ni márgenes, ni renglones. En segundo, el recetario da cuenta de su uso: es fácil encontrar tachaduras, manchones generados

por la manipulación de ingredientes, palabras reemplazadas por otras, referencias personales para nombrar utensilios y procesos, como así también “recomendaciones” propias.

Finalmente

El límite del resumen obliga a recortar. Finalmente diremos que, a diferencia de los recetarios de cocina, los apuntes de recetas escritos por mujeres nos introducen en los clivajes de las rutinas domésticas. Pero, lo hacen por la excepción, por esas recetas no inscriptas en las manos. Una excepción siempre del borde interno de lo doméstico que permite hablar de amistades, lecturas, acontecimientos, homenajes y saberes compartidos. También confirma la articulación a partir de las manos de un saber hacer doméstico, la cocina, con otro del orden de lo público, la escritura y la lectura. Dos practicas creativas que en su conjunción inscriben una de las notas políticas de la vida doméstica.

Bibliografía

Caldo, P. y Fugardo, M. (2022). “De apuntes privados y libros impresos. Una aproximación a las prácticas de escritura femenina del saber culinario, siglo XIX”. *Descentrada. Revista interdisciplinaria de feminismos y género* 6(1).

Caldo, P. y Pellegrini Malpiedi, M. (2019). *El manuscrito culinario de Leticia Cossettini.* Casagrande ediciones.

Montecino, S. y Sarde, M. (2014). *La mano de Marguerite Yourcenar. Cuaderno de recetas (1950-1987).* Editorial del Nuevo Extramo – Catalonia.

Murillo, S. (1996). *El mito de la vida privada.* Siglo XXI editores.

Pellegrini Malpiedi, M. (2022). *Leticia Cossettini: un entramado a partir de su biografia/antibiografía*. Teseo.

Pellegrini Malpiedi, M. y Mosso, A. (2017). “Entre hermanas - entre mujeres: la vida cotidiana de Olga y Leticia Cossettini, Argentina, 1950 y 1980”. *Arenal, 2*(24).

Migración, maternidad y emociones en Buenos Aires (1900-1930)

Autoras: Stefania Cardonetti y Carina Cassanello

El cruce entre los estudios migratorios y la historia de las emociones ha demostrado que los procesos de movilidad espacial suscitan diversas transformaciones en los vínculos familiares. Este trabajo pretende abordar algunas consecuencias de la inmigración en relación al ejercicio de la maternidad entre 1900 y 1930 en Buenos Aires. Las migrantes de las que se ocupará este artículo optaron, o se vieron obligadas en circunstancias particulares, a colocar a sus hijos en asilos de niños. Se trata de mujeres que fueron diagnosticadas de diversas enfermedades mentales en las que aparece como un síntoma la desviación en la "afectividad" y la conducta hacia sus hijos. A través del entrecruzamiento de fuentes que incluyen historias clínicas del Hospital José Esteves y legajos de menores de la Sociedad de Beneficencia se propone dar cuenta tanto de las prescripciones emocionales dentro del discurso médico en relación al ejercicio de la maternidad, como de las experiencias emocionales de las mujeres que transitaron el camino de la medicalización y el encierro. Por otro lado, en los legajos de menores es posible rastrear la agencia, las motivaciones y el sentido de la maternidad y el cuidado que estas mujeres desplegaban en un contexto de vulnerabilidad producido por la migración.

Es sabido que los flujos migratorios que tuvieron lugar durante el periodo del que se ocupa este trabajo implicaron la separación física de los distintos miembros de una familia y que en la mayoría de los casos la migración era un proyecto familiar en el que se asignaban distintos roles. En líneas generales el proyecto se consideraba exitoso cuando la familia lograba reunirse en el país de acogida, gozar de los beneficios de la prosperidad económica por la que se había iniciado la travesía y restaurar los vínculos afectivos que la distancia había afectado. Sin embargo, como lo ha analizado Bjerg (2019) no fueron pocos los casos en los que el proyecto familiar naufragó, sus desenlaces fueron muy diferentes a los esperados y los juicios por bigamia, los uxoricidios, la violencia y la miseria económica surcaron la vida de muchos matrimonios.

Dado que este trabajo se ocupará de analizar especialmente el vínculo entre madres e hijos/as luego de la migración, cabe señalar brevemente cual era el lugar que las mujeres ocupaban dentro de la nueva arquitectura familiar que suscitaba la migración. Durante la llamada "era

aluvial", la migración fue preeminentemente masculina y por ello las mujeres tuvieron un rol central en la reorganización familiar que propiciaba la partida del padre/esposo. En primer lugar, el trabajo de esperar por la reunificación familiar implicaba sostener el intercambio epistolar con descripciones y pruebas que dieran cuenta del estado y crecimiento de los hijos, así como de la supervivencia del vínculo conyugal que se expresaba en la obediencia a las directivas del esposo. Por otro lado, la migración ubicaba a la mujer en un rol central en relación a la gestión de los recursos económicos de la familia, constituidos por ahorros y remesas. Si el proyecto inicial prosperaba, el trabajo de esperar y de cuidado de la familia que habían hecho aquellas mujeres podría ser recompensado con el cumplimiento de la promesa de reunirse (o, eventualmente, el regreso del marido al país de origen con un buen ahorro como producto del trabajo) o de mejorar la situación económica de la familia. No obstante, en muchos casos estas promesas no se cumplían y el matrimonio terminaba por disolverse. Como lo ha investigado Bjerg para el caso argentino, las mujeres denunciaban abandonos e incluso llegaron a encarar juicios por bigamia porque sus esposos, amparados en el anonimato que les brindaba aquella vertiginosa Buenos Aires de principios de siglo XX, habían traicionado el pacto conyugal.

Al poner el foco en este tipo de experiencias nos encontramos con desenlaces en el que la frustración de un proyecto migratorio familiar reconfiguró la maternidad y, como en el caso del que se ocupará nuestro trabajo, llevó a muchas mujeres a experimentar una vida atravesada por la miseria, la marginalidad y el encierro dentro de una sociedad que esperaba que sus habitantes se acoplaran al ritmo que marcaba la lógica del progreso que las clases dirigentes prometían. Aunque como es bien conocido, aquel fue tiempo surcado de representaciones de una Argentina que ofrecía oportunidades para la movilidad social ascendente, en el sustrato de las imágenes de prosperidad transcurría la vida de miles de inmigrantes que vieron naufragar sus proyectos de prosperidad y que, lejos de ingresar al mundo social y cultural de las clases medias, terminaron internados en hospicios y hospitales psiquiátricos.

Por supuesto que ser madre y pobre no era una experiencia que solo acuciaba a las mujeres migrantes que se habían separado de sus esposos o habían sido abandonadas por ellos. La historiografía ha analizado el vínculo entre maternidad y mujeres trabajadoras y ese cruce mostró que durante el siglo XX colocar a los niños en hogares u orfanatos era una estrategia recurrente cuando se consideraba que no era posible solventar el costo de vida de los niños o

porque los trabajos que desarrollaban no permitían a las mujeres tener a sus hijos cerca suyo. (Pérez, 2022). Sin embargo, en otros casos era el Estado quien decidía que esos niños no podían estar con su progenitora. Tal es el caso de la española Juana Goya, quien estuvo internada intermitentemente desde 1913 hasta 1962 en el Hospital Psiquiátrico José Esteves, ubicado en Lomas de Zamora. Los hijos de Juana comenzaron su camino de institucionalización cuando ella fue interceptada en la calle por la policía entre las calles Sarmiento y Reconquista de la ciudad de Buenos Aires. Según los informes ella se encontraba "con sus criaturas y en un completo estado de abandono" y a partir de ese momento los niños fueron colocados en la Casa de Niños Expósitos y luego en distintos asilos.

A partir del entrecruzamiento entre la historia clínica de Juana y el legajo de menores de su hijo Bernardino proponemos indagar en las estrategias que desplegó una madre, que se encontraba sola en relación al cuidado de sus hijos, transitó el camino de la medicalización y del encierro y que fue diagnosticada de diversas formas a lo largo de su estancia en el hospital. En esos diagnósticos los médicos ponían énfasis en el análisis del vínculo de Juana con sus hijos y llegaron a acusarla de "negarse a hablar con sus hijos" y de poseer una afectividad perturbada. Sin embargo, veremos que los documentos evidencian una tensión entre la interpretación que de su propio estado emocional hacían pacientes como Juana y la de los médicos. Este lenguaje nos permite desentrañar las prescripciones emocionales en torno a la maternidad dentro del cuerpo médico, pero también son fuentes que nos permiten analizar la agencia, las motivaciones y las diversas estrategias que desde el encierro Juana articuló para sostener el vínculo afectivo con sus hijos y cuáles eran las formas de comunicación y cuidado que ella consideraba más acertadas, o posibles, dentro de su situación. Asimismo, analizaremos el sentido de la palabra "amor" que aparece recurrentemente en las cartas que ella enviaba a sus hijos. Por cierto, como en los casos que ha analizado Inés Perez (2022) para décadas posteriores, en nuestro caso también ciertos objetos como las cartas aparecen en las fuentes como potentes formas de sostener la copresencia, transmitir afecto y sostener los vínculos y el cuidado aún en la distancia. Por ello, entre otras dimensiones, estas experiencias serán analizadas teniendo en cuenta la interacción de las emociones y la cultura material, es decir, entre sujetos y objetos que se afectan mutuamente y configuran dinámicas emocionales. (Moran & O´brien 2014; Zaragoza Bernal, 2015)

Bibliografía

Bjerg, M. (2019a). Lazos rotos. La inmigración, el matrimonio y las emociones en la Argentina entre los siglos XIX y XX (1a ed.). Universidad Nacional de Quilmes.

Moran, A. & O´brien, S. (2014). Love objects. Emotion, design, and material culture.London: Bloomsbury

Inés Pérez, "Objetos emocionales y sentidos del amor maternal: experiencias de mujeres pobres en Buenos Aires, 1940-1950", Trashumante. Revista Americana de Historia Social 20 (2022): 102-121. DOI: 10.17533/udea.trahs.n20a06

Zaragoza Bernal, J.M (2015) Ampliar el marco. Hacia una historia material de las emociones. Vínculos de historia. 4

Las domesticidades políticas durante la transición democrática. La formación del Sindicato de Amas de Casa de la República Argentina (SACRA) entre 1983 y 1993

Autora: Natalia Casola

En los últimos años las investigaciones en torno del trabajo de las mujeres en la esfera reproductiva se han expandido en lo que globalmente se denomina economía de los cuidados. Estas producciones pueden pensarse como una actualización de los viejos debates sobre el trabajo doméstico no remunerado[1], es decir, la reflexión sobre el lugar de las amas de casa, su aporte a la reproducción económica y también como lugar social, de poder y posición subjetiva en el ámbito familiar y comunitario. Sin embargo, es relativo poco lo que sabemos sobre las amas de casa en Argentina y los cambios en las domesticidades desde una perspectiva histórica.[2] Esta ponencia se inscribe en el marco de una investigación más amplia que busca hacer foco en las domesticidades políticas y en las políticas de la domesticidad entre los años 1980 y el cambio de siglo. Esto significa, por un lado, reconocer y analizar el papel de las agrupaciones de mujeres que han contribuido a la reflexión teórica en torno del trabajo reproductivo y/o a la organización de las amas de casa como sujetas políticas. Y, por otro, significa poner en relación estas acciones con las políticas públicas y sus contextos políticos, económicos y culturales.

En este caso vamos a trabajar sobre la gestación y organización del Sindicato de Amas de Casa de la República Argentina (SACRA) entre 1983 y 1993. Considerando el espacio acotado con el que contamos, en lo sigue, vamos a exponer algunas ideas rectoras con el propósito de abrir un campo de reflexión y debate, dejando para otra ocasión la demostración amplia. No obstante, vale aclarar que esta investigación se sostiene en fuentes provenientes fundamentalmente del archivo histórico del SACRA y de otros documentos de época que dialogan con el contexto y con el lugar del movimiento de mujeres. Respecto de la

[1] En 1970 en las principales ciudades de Estados Unidos la agrupación feminista NOW organizó la primera "huelga general de mujeres" y en 1972 esta reflexión tomó la forma de Campaña Internacional por el Salario para el Trabajo Doméstico. Véase, entre otros, Federici, Silvia y Austin, Arlen, *Salario para el trabajo doméstico. Historia, teoría y documentos, 1972-1977*. Buenos Aires, Tinta Limón, 2019.

[2] Varias de las investigaciones en curso sobre la problemática en distintas épocas han sido parte de los Workshop "Lo Doméstico en Cuestión" (2016 y 2021).

bibliografía específica existe, al momento, un único trabajo profundo sobre la historia del SACRA. Nos referimos a la investigación desenvuelta por Jo Fisher a la cual haremos referencia en lo sucesivo. Para los años 80 y 90, auspiciosamente, el trabajo historiográfico se ha expandido y contamos, cada vez más, con investigaciones que nos permiten reponer diferentes aspectos del contexto que influyen en la comprensión de nuestro tema.

1. La formación del SACRA se remonta a 1983 en el contexto de la llamada transición democrática. Formalmente fue fundado el 12 de marzo por un grupo de mujeres de Tucumán provenientes del Frente de Izquierda Popular (FIP), una organización de izquierda nacional liderada por Abelardo Ramos. Sin embargo, progresivamente, el núcleo fundador fue abandonando las filas de la izquierda para desplazarse por completo al campo del peronismo. El alejamiento de la referencia política de izquierda fue acompañado, también, por la ruptura con los marcos teóricos feministas[3], una peculiaridad que coloca al SACRA a contramano de la corriente general caracterizada por un aumento lento pero visible de la legitimidad de los discursos feministas.

   El antecedente inmediato a la formación del SACRA podemos encontrarlo en el movimiento de amas de casa que se desarrolló durante 1982 en el contexto inflacionario que dio lugar a las "huelgas de compras" o "jueves de no compra". Las movilizaciones de las organizaciones de amas de casa fueron inicialmente organizadas por Unión de Mujeres Argentinas (UMA) de filiación con el Partido Comunista, pero prontamente lograron sumar a otras mujeres dando origen a nuevas agrupaciones como Amas de Casa del País (ACP) que respondía al Partido Comunista Revolucionario (PCR) y también al SACRA (Casola, 2022). Estas movilizaciones no pueden comprenderse sin hacer referencia a la acelerada pérdida de autoridad y legitimidad de la última dictadura militar luego de la derrota de Malvinas y, tampoco, al aumento de la participación femenina en distintos movimientos sociales.[4]
2. El desarrollo del SACRA a partir de 1983 empalma con el contexto de final de la dictadura y la creciente expectativa social en los horizontes de participación

[3] Catalina Trebisacce (2019) ha reconstruido la experiencia del FIP en los años 70 y demostrado como una peculiaridad de este partido respecto de otras izquierdas su temprano acercamiento a los enfoques feministas.

[4] Al respecto, véase, Casola (2022)

democrática. Como analiza Pablo Ben con relación a la "revolución sexual", en los 80 primó una "epistemología del justo medio" que, podríamos pensar, permeó a la mayoría de los movimientos sociales. El "justo medio" rechazaba tanto la tradición como el extremismo de las izquierdas. "En otras palabras, la protesta se reivindicaría y la dictadura sería denunciada, pero no en aras de transformar aspectos fundamentales de la sociedad capitalista" (Ben, 2022: 123). En este sentido, la acción del SACRA es expresión de ese nuevo contexto caracterizado por el alejamiento de los horizontes revolucionarios y de las izquierdas en general, y, por otro, por el reclamo de apertura y democratización de espacios políticos tradicionales, en este caso el del movimiento obrero peronista. Desde el inicio, el SACRA reclamó el reconocimiento de las tareas de las amas de casa como trabajo socialmente valioso y, por lo tanto, sindicalizable. De esta manera, los marcos teóricos democráticos sirvieron como argumento para sostener la necesidad de reconocimiento como sindicato, aunque, paradójicamente, el encuadre dentro del peronismo propició la cristalización de un estilo de conducción verticalista (Fisher, 2000:331) que imitaba los modos de la burocracia sindical. Entre otras cosas, esto puede observarse en la perpetuación en el tiempo de las dirigentas más visibles como Elida Vigo y Pimpi Colombo. De igual manera, el ascenso del movimiento de mujeres permitió apelar a las retóricas feministas en las disputas con una CGT acusada de "machista". Sin embargo, se trataba de uso político táctico que no generaba compromisos ni alianzas con el movimiento de mujeres.

3. Al respecto de esta última afirmación, el desarrollo del SACRA se vio influido y favorecido por el ascenso del movimiento de mujeres y del lugar que algunas demandas femeninas comenzaron a tener en la agenda pública y que se materializó, entre otras cosas, en la sanción de la Ley de patria potestad compartida, el divorcio vincular y la creación de la Secretaría de la Mujer. Sin embargo, el estrechamiento de vínculos políticos con el peronismo y con el menemismo en particular, provocó un reforzamiento tanto de los tópicos antifeministas como de los discursos tradicionales sobre el lugar de las mujeres en la división sexual del trabajo. De acuerdo con Fischer, la particularidad del SACRA consistía en que, al mismo tiempo que apelaba a las palabras de Evita, también rompía con la naturalización del trabajo doméstico como

expresión de amor, para mostrar que esas tareas tenían un valor económico sin el cual las familias se derrumbaban. Sin embargo, el discurso del SACRA llegaba hasta ese punto porque no cuestionaba que fueran las mujeres las responsables de esas tareas domésticas. En este sentido, el SACRA promovió idearios familiares tradicionalistas que entraban en colisión directa con el feminismo y los esfuerzos por impulsar la revolución en los hogares. Si bien no cuestionaban el lugar de las mujeres en el mercado de trabajo remunerado, argumentaban que seguían siendo ellas las responsables por la realización del trabajo doméstico configurando una doble jornada de trabajo. Ahora bien, mientras buena parte del movimiento de mujeres visualizaba que la doble jornada era un obstáculo para el progreso de las mujeres, el SACRA lo utilizaba como argumento para solicitar reconocimiento y compensación económica, sin postular la necesidad de nuevos pactos al interior de las parejas y de las familias. En los años 90 la alianza con el menemismo las llevó a un mayor acercamiento con la iglesia católica y con el Papa, cuyas palabras eran invocadas con frecuencia.[5] De este modo, el SACRA contribuyó a reproducir valores conservadores sobre las mujeres y su lugar en las familias.

En consecuencia, el recorrido del SACRA resulta interesante en cuanto es posible reconocer la influencia inicial del feminismo marxista en la formulación del trabajo doméstico como componente fundamental y gratuito para la reproducción de la fuerza de trabajo. Sin embargo, el abandono de esos horizontes recolocó el reconocimiento económico del trabajo doméstico como una cuestión de "justicia social", de ampliación de derechos democráticos y de protección a las mujeres más desfavorecidas.

4. Las demandas de salario, obra social, jubilación y pensión para las amas de casa se dirigía fundamentalmente a las mujeres más pobres. El discurso hacía hincapié en el crecimiento de la informalidad y en la situación de desvalidez en la que quedaban las mujeres cuyos maridos quedaban sin empleo o en las viudas que no tenían acceso a pensión.

   En este sentido los reclamos del SACRA conectaban con una demanda real y necesaria para una franja de la población femenina que, en las décadas anteriores, no

[5] En 1995 fueron recibidas por Juan Pablo II.

se había insertado en el mercado laboral remunerado o bien lo había hecho por pocos años en nombre de una dedicación exclusiva a las tareas de cuidado del hogar. En este sentido, muchos de los logros obtenidos en algunas provincias contribuyeron a mejorar la situación de mujeres que habían desarrollado buena parte de sus vidas bajo otro modelo de pareja y de organización del trabajo doméstico al interior de las familias.[6] Sin embargo, en el contexto de las reformas neoliberales estas acciones empalmaron con las necesidades de reconversión laboral a la medida de las exigencias del capital. A partir de 1993 el SACRA impulsó el sistema de previsión privada AFJP y el apoyo a programas de asistencia comunitaria en reemplazo del pedido de salario. La formulación del programa del SACRA acompañó la expansión de la feminización de la pobreza y la estructuración de programas de asistencia social para compensar el progresivo desmantelamiento del régimen de salario familiar que había caracterizado a las décadas anteriores.

5. Durante su primera década de vida el SACRA peleó por la obtención del reconocimiento legal como sindicato. Sin embargo, la personería fue constantemente negada por el Ministerio de Trabajo en la medida que argumentaban que no existía un empleador claro al cual reclamar los aportes. Esta situación ponía de relieve un debate interesante, también para el feminismo, en cuanto el SACRA sostenía que era el Estado quien debía hacerse cargo de los aportes. Finalmente, en 1993 Menem otorgó por decreto la personería social para el SACRA, una fórmula que jerarquizaba su posición legal sin llegar a equiparar a la organización con un sindicato. La mayor institucionalización y el estrechamiento de vínculos con el Estado le permitió obtener nichos de poder que fortalecieron al SACRA en todo el país.[7] Además, la personería social inauguró una nueva forma de organización que venía a poner en entredicho al sindicalismo tradicional.

En conclusión, en esta ponencia buscamos enumerar algunas ideas para comprender el surgimiento del SACRA y su desarrollo durante su primera década de existencia.

[6] En 1984 comenzaron a elaborar proyectos de ley en varias provincias como Santiago del Estero, La Rioja, Catamarca y Entre Ríos para obtener la jubilación del ama de casa sin aportes previos. En 1987 lograron la aprobación en la provincia de Misiones a instancias de la acción Elida Vigo.

[7] El Sindicato cuenta con filiales en 18 provincias.

Conectamos su origen con el tramo final de la dictadura militar y con los primeros años de la democracia signados por el corrimiento de los horizontes revolucionarios y el desplazamiento hacia las perspectivas democráticas moderadas, caracterizadas por los idearios del "justo medio".

También buscamos mostrar cómo, a pesar de ser una expresión de la época, el SACRA se desarrolló a contramano del ascenso del movimiento de mujeres y de la expansión del feminismo. En este sentido, el abandono de las ideas de izquierda y del feminismo las llevó a posicionarse en el campo del peronismo y a postular un programa de reforma conservadora. Muchas de las propuestas formuladas tenían impacto de la vida de las mujeres, sobre todo de las generaciones mayores que no habían logrado insertarse en el mercado de trabajo o lo habían hecho débilmente. Sin embargo, las nuevas generaciones eran interpeladas a partir de tópicos tradicionales que, además, empalmaban con las necesidades de las reformas neoliberales.

En suma, la historia del SACRA ilumina numerosas tensiones y contradicciones. Se ubica en el "justo medio", pero no de una ideología, sino de un momento histórico bisagra que acelera cambios en la estructura económica cuyo impacto en las formas de familia y en la inserción de las mujeres corresponde continuar analizando.

Bibliografía citada

Ben, Pablo. (2022). Dos demonios y revolución sexual en los ochenta. En, D´Antonio, Débora, Grammático, Karin y Trebisacce, Catalina (Eds.), *Tramas feministas al sur*. Buenos Aires, Madreselva.

Casola, Natalia. (2022) El motín de las bolsas: la rebelión de las amas de casa en el declive de la última dictadura militar, D´ANTONIO Débora PITA Valeria, Historia de las mujeres en Argentina, Buenos Aires, Prometeo [En prensa]

Fisher, Jo (2000). Gender and the State in Argentina The Case of the Sindicato de Amas de Casa. En, Elizabeth Dore & Maxine Molyneux, (ed.) *Hidden Histories of Gender and the State in Latin America,* Duke University Press, 2000.

Trebisacce, Catalina. (2019). “Los años setenta.” En *Cuando el feminismo era mala palabra. Algunas experiencias del feminismo porteño.* Espacio, Buenos Aires.

Disputas domésticas en torno al dinero, al consumo y al trabajo en contextos migratorios bonaerenses a fines de siglo XIX y principios del XX

Autora: Florencia Claudia Castells

Esta ponencia analiza las disputas domésticas en torno al dinero, al consumo y al trabajo en parejas de inmigrantes o mixtas que vivían en diferentes sitios de la provincia de Buenos Aires a fines de siglo XIX y principios del XX. Los testimonios tomados en las comisarías y juzgados registran los márgenes de acción de las mujeres en sus resoluciones cotidianas, y revelan los relatos que ellas desarrollaban para justificar las acciones ante sus maridos o concubinos[1].

Cuando los matrimonios estaban formados con esposas de la misma nacionalidad que sus maridos, las pautas culturales, morales y relacionales propias del sitio de origen no se diluían con facilidad (Otero, 2012: 227). Desde distintas regiones del mundo ibérico, italiano y francés, ellos/as traían patrones de conducta que acentuaban los roles de género, en particular las valoraciones de la figura del varón proveedor. Delineada a partir de las configuraciones del amor romántico y de las masculinidades aceptadas socialmente, la figura del varón proveedor sobrevolaba la vida doméstica y económica de las parejas.

La problemática de las decisiones maritales y familiares en relación al trabajo y al dinero podía ser central para disparar el conflicto. En el año 1897 Teresa se autodenominó "de profesión quehaceres domésticos", no saber leer y vivir en su casa de La Plata junto a Miguel, quien se autodefinió como mecánico. Ambos afirmaron provenir de Italia.

Ante las preguntas del policía auxiliar de turno, Miguel contó que el conflicto se había disparado ya que Teresa le exigía que abandonase el trabajo de mecánico para ocuparse como obrero. Ante este pedido, él argumentó que eso no era posible ya que "su taller producía lo suficiente para atender a la subsistencia de la familia". Debido a ello, la mujer se exasperó, arrojándole un plato por la cabeza. El varón detalló que con su esposa sostenían algunas reyertas "a causa de haber pretendido dominarlo y gobernar ella la casa a su antojo y como
nunca lo ha conseguido tal vez pueda por esto haberle guardado rencor" [2].

[1] Los testimonios han sido extraídos de un universo total de veintiséis procesos judiciales en los que las mujeres eran acusadas por los delitos de homicidio, lesiones y disparos de armas hacia sus parejas en los departamentos judiciales Centro, Capital y Sud de la provincia de Buenos Aires entre 1896 y 1921. Este estudio forma parte de mi tesis doctoral "Damas bravas. La violencia marital y amorosa en la provincia de Buenos Aires (1896-1921)".

[2] C. T. de T. Lesiones (1897). Expediente 42-3-416-54, foja 4. Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires - Justicia del Crimen (AHPBA-JC)

Para Miguel, el comportamiento de Teresa no solo se explicaba por haber reaccionado de modo violento, sino también por querer tomar decisiones que minaban su autoridad. En el relato del varón aparecía el rencor que su esposa le tenía por no tener cuotas de poder en las resoluciones domésticas sobre el trabajo. Según lo que se dilucida a través del testimonio de Miguel, para Teresa parecía ser pertinente y justificable su intervención sobre la manera de asegurar la subsistencia de la familia. Quizás, para ella, que su marido pasase a emplearse como obrero, implicaría la entrada de ingresos fijos y mayor estabilidad en la economía doméstica que los aportes discontinuos por su ocupación a cuenta propia como mecánico. Mientras para él, mantenerse en su labor como cuentapropista significaba posiblemente mayores libertades que un empleo donde tuviese que responder a un patrón.

En los pueblos y ciudades bonaerenses del cambio de siglo, dinero, inmigración y violencia se combinaban habitualmente, de formas inesperadas, alimentando conflictos maritales y amorosos. En su estudio, María Bjerg (2019: 77-96) señaló que la frustración económica ante las expectativas sobre la nueva vida generaba en los varones ira y rencor, emociones que se expresaban en el maltrato de las mujeres. De esta manera, la problemática de la carestía atravesaba a las clases trabajadoras y a los/as inmigrantes llegados/as a la provincia, siendo exorbitantes los precios de la comida, de los alquileres y de los impuestos.

Con sus acciones, Teresa mostraba tener un entendimiento propio de la idea de respeto que la esposa le debía al marido en su rol protector del capital material familiar, al considerarse ella misma también responsable por la organización material de la familia. Al igual que María Bjerg (2019: 38) lo pensó para una comunidad italiana, queda pendiente determinar hasta qué punto este comportamiento estaba delineado en la experiencia previa a la inmigración o fue habilitado por las nuevas condiciones de vida en el territorio bonaerense.

Guillermina, en 1906 fue acusada de lesionar a su esposo José en el pequeño pueblo de General Guido. Allí, la problemática de la violencia se producía en el contexto de las resoluciones sobre el patrimonio común. Guillermina declaró ser argentina, y dedicada a los “quehaceres domésticos”; José, inmigrante italiano, trabajaba de comerciante. Él quería vender unas chacras que poseían en el partido donde vivían, mientras que ella se oponía[3]. Es posible que el varón se sintiera habilitado a tomar decisiones sobre la venta de estas chacras sin consultar a su esposa. El hecho de que José fuese inmigrante tal vez lo haría inquietar sobre su bienestar económico, en lo que se veía implicada la venta de las tierras. Sin embargo,

lo interesante es que Guillermina tenía expectativas de que su marido escuchase su opinión.

[3] R. de C. S. lesiones a su esposo J. C. (1906). Paquete 290, orden 19, fojas 2, 3, 5. Archivo Histórico Jurídico de Dolores - Fondo Justicia del Crimen (AHJD-JC).

Como se ha visto anteriormente, José le quiso pegar a su esposa con una silla, y como no pudo, ésta aprovechó para lesionarlo con un rebenque en la cabeza.

No todos/as los/as inmigrantes europeos/as que llegaban a Argentina tenían un patrimonio o lograban ascender socialmente. Ello dependía de muchas dimensiones, como el grado de instrucción que tuviesen, el trabajo que viniesen a realizar y las posibilidades de contar con redes de ayuda en el país. Como estas variables eran relativas, muchas de las parejas mixtas o inmigrantes peleaban por el dinero cotidiano (Otero, 2006; Bjerg, 2019).

En 1897, Luis denunció ante los policías a su esposa Rosa, quien lo hirió con un cuchillo. Ambas partes de la pareja decían ser provenientes de Francia y vivir en una casa de inquilinato ubicada en la ciudad de La Plata. En su declaración, Rosa estableció que ignoraba la manera en que se había producido la lesión. Afirmó que mientras se encontraban cenando, ella había mantenido un "cambio de palabras" con su esposo, a causa de que éste le pedía dinero y ella se resistía a dárselo[4]. Por su parte, en su testimonio Luis indicó que el conflicto se había llevado a cabo por un "intercambio de palabras", debido a que ella le reclamaba que él no pudiese conseguir fondos para realizar compras en la feria[5].

En ambas declaraciones se muestra que la disputa se relacionaba a que era Rosa quien administraba y controlaba el dinero de ese hogar. Mientras que ella se negaba a otorgarle el dinero, Luis no tenía con qué pagar en la feria. Observando los datos disponibles en el caso de Rosa y Luis, el trabajo de este último como carpintero aparece como el principal ingreso de la pareja, mientras que aquella no declaró su ocupación. A través de sus declaraciones, se manifiesta la búsqueda de Rosa de negociar el uso del dinero con su marido sobre la base de su atribución como administradora de la economía doméstica.

El poder de las mujeres sobre el dinero era un aspecto del ideal de domesticidad que circulaba en el período estudiado, lo que en cierta medida concordaba con roles de género femeninos considerados por aquellos años. Como Marcela Nari (2004: 71-77) afirmó para las primeras décadas del siglo XX, el hogar era un espacio desde donde las mujeres estaban autorizadas a desplegar su acción. Para la autora, en las clases trabajadoras ellas tenían mayores posibilidades de administrar el dinero. Ello era reivindicado como un derecho en los manuales sobre economía doméstica, los cuales pregonaban los principios de orden y método, y el valor del ahorro. Allí se observaban las características de altruismo y abnegación por la familia como elementos positivos para el poder doméstico que se les concedía a las mujeres.

[4] J.D. por Lesiones (1897). Expediente 42-2-786-26, fojas 3-4. AHPBA-JC
[5] J.D. por Lesiones (1897). Expediente 42-2-786-26, foja 2. AHPBA-JC

El problema que se generaba era que, si bien en las clases trabajadoras las mujeres tenían la posibilidad de administrar el dinero doméstico, el mismo era habitualmente el principal ingreso fruto del empleo extra doméstico de los varones. Debido a esto, la toma de decisiones sobre el uso del dinero por parte de ellas solía generar tensiones entre los miembros de la pareja. Viviana Zelizer (2011: 74-83), en su estudio sobre el dinero doméstico entre 1870 y 1930 en Estados Unidos, señaló que, aunque administrar el ingreso familiar implicaba una participación activa de ellas en las finanzas domésticas, los sobrantes podían ser acaparados por los maridos antes de que las esposas recibiesen el dinero, y la porción que ellas recibían estaba limitada al mantenimiento del hogar.

Era habitual que las disputas maritales cotidianas relativas al dinero estuviesen íntimamente relacionadas al consumo familiar de productos esenciales, principalmente alimentos. Ello se visualiza a través del caso de Esther, abordado anteriormente en el análisis sobre la justicia de paz bonaerense. La mujer fue acusada del delito de lesiones contra Domingo en el pueblo de Luján en 1915. Ambas partes de la pareja indicaron ser de nacionalidad española, y vivir en una casa particular. Mientras que Esther afirmó encontrarse dedicada a los quehaceres domésticos el varón estableció por profesión ser propietario.

A pesar de ser concubinos hacía diecisiete años, en su declaración Domingo señaló que hacía diez años que "si bien es cierto que viven bajo el mismo techo no hace con esta vida marital". En este sentido, se vislumbran los arreglos personales que se elaboraban en el contexto de la llamada vida en común. Es posible que Esther dependiese económicamente de Domingo y no haya encontrado otra manera de sustento, lo que la imposibilitaba a mudarse de casa, sobre todo si el varón les aseguraba a ella y a sus hijos un techo donde vivir.

Domingo explicó ante los policías que había increpado a Esther y a su hijo Felipe a causa de que durante su ausencia habían desatado los alambres de un cajón, donde acostumbraba a guardar los artículos de primera necesidad[6]. En su declaración, Esther detalló que hacía un tiempo no andaban bien con Domingo debido a sus "mezquindades en las necesidades de la casa, llegando al extremo de tener los comestibles escondidos, mientras que ella y sus hijos menores carecían de todo"[7].

Es verosímil estipular que Esther y sus hijos no tenían acceso al dinero para comprar alimentos, sino que los mismos eran aprovisionados y otorgados por el varón bajo su supervisión y autorización. Es fácil comprobar que ella tenía reducida al límite su capacidad

[6] S. M. y F. E. por lesiones a F. E. (1915). Paquete 91, orden 18, fojas 1-2. Complejo Museográfico Provincial Enrique Udaondo. Archivo (CMP-A).

[7] S. M. y F. E. por lesiones a F. E. (1915). Paquete 91, orden 18, fojas 5. CMP-A.

de maniobra y autonomía en el hogar, ya que no sólo no disponía de fondos, sino que tampoco tenía acceso a los alimentos. Por su parte, Domingo creaba una imagen de ladrona de ella.

En su obra Viviana Zelizer cuestionó la tradicional separación analítica que realizaron los expertos sociales en torno a las áreas de estudio sobre las conexiones entre la intimidad y las actividades económicas. Esta forma de abordar la realidad social fue heredada de la teoría de las esferas separadas que se formuló en paralelo a la configuración de los ideales del liberalismo en el siglo XIX. Como la socióloga afirmó "el dinero cohabita regularmente con la intimidad, e incluso la sustenta" (Zelizer, 2009: 51).

A través de esta perspectiva que habilita la exploración de los problemas económicos en la vida cotidiana, se ha analizado las maneras en que las mujeres disputaban porciones de poder en los desacuerdos sobre decisiones domésticas en relación al dinero, al consumo, al patrimonio y al trabajo, tanto en contextos urbanos como rurales bonaerenses. El varón como proveedor era un elemento del ideal de amor romántico y de vida marital. Sin embargo, frente a las dificultades y expectativas económicas frustradas en la trayectoria migratoria, a algunos de los varones inmigrantes se les dificultaba sostener el rol masculino que implicaba un empleo respetable y la capacidad de resolver gastos. Las mujeres se encontraban autorizadas a desplegar un poder doméstico no exento de contradicciones, sostenido sobre la base de los roles femeninos de cuidado y abnegación. Estas ambigüedades generaban una serie de desacuerdos en la vida cotidiana, en los que varones y mujeres negociaban decisiones que se traducían en porciones de poder doméstico. Esta situación llevaba a que tanto unos y otras desarrollaran relatos para justificar y defender sus acciones frente a los policías.

Bibliografía

Bjerg, M. (2019). Lazos rotos. La inmigración, el matrimonio y las emociones en la Argentina entre los siglos XIX y XX. Universidad Nacional de Quilmes.

Otero, H. (2006). Estadística y nación: una historia conceptual del pensamiento censal de la Argentina moderna, 1869-1914. Prometeo Libros.

Otero, H. (2012) Historia de los franceses en la Argentina. Editorial Biblos.

Nari, M. (2004). Políticas de maternidad y maternalismo político. Editorial Biblos. Zelizer, V. (2009) [2005]. La negociación de la intimidad. FCE.

Zelizer, V. (2011) [1997]. El significado social del dinero. FCE.

Domesticidad, dinero y consumos cotidianos en familias de clase media, Buenos Aires, 1920-1930[1]

Autora: Cubilla, Erica

La ciudad de Buenos Aires, aquella gran aldea de mediados del siglo XIX transfigurada para los años veinte y treinta en una gran metrópoli, resultó una tierra fértil para el desarrollo de una "sociedad de consumo".[2] Frente a esto, la principal estrategia que emprendieron los industriales fue la transformación de la relación entre la esfera de la producción y la intimidad de las y los consumidoras/es. En ese sentido, la publicidad se convirtió en la principal herramienta para acercar al productor/a y al consumidor/a, abonando la idea de la "soberanía del consumidor".[3] En este proceso, la clase media y los sectores populares ocuparon un lugar central. Según Fernando Rocchi, para los años 20, "estos actores no hicieron más que profundizar su papel en la sociedad de consumo, aunque la clase media avanzó todavía más y reforzó la legitimación de su lugar en la sociedad, un proceso en el cual el consumo ocupó un lugar clave."[4] Del mismo modo, la figura de la mujer como consumidora apareció en la escena y ponía su impronta en las decisiones del hogar.

Durante estos años, las estrategias publicitarias tomaron a las mujeres como potenciales consumidoras y, por lo tanto, como las principales destinatarias de las estrategias de venta. Para el caso de Madrid, por ejemplo, las empresas publicitarias utilizaron una segmentación según la clase social de las mujeres y se utilizó la figura del "ángel del hogar". Esta figura, generalmente incluida en escenas domésticas, mostró "un modelo idealizado, formado por una pareja jóven y dos niños de corta edad (...). Esta imagen fue empleada para publicitar una variada gama de productos, como electrodomésticos, muebles, medicamentos,

---

[1] El presente resumen extendido forma parte de mi tesis doctoral en la cual analizo las características del comercio y el consumo urbano en la ciudad de Buenos Aires en la primera mitad del Siglo XX bajo una perspectiva de género. Debido a la extensión del mismo, representa una primera aproximación y lineamientos iniciales que pretendo desarrollar en un capítulo de tesis a partir de las sugerencias y comentarios recibidos.

[2] Rocchi, Fernando, "Inventando la soberanía del consumidor, publicidad, privacidad y revolución del mercado en Argentina, 1860-1940", Fernando DEVOTO y Marta MADERO (Comps.), *Historia de la vida privada en la Argentina*, 2002, Buenos Aires, Taurus, p. 302.

[3] Ibíd., p. 303.

[4] Rocchi, Fernando, "La americanización del consumo: las batallas por el mercado argentino (1920-1945). En Barbero y Regalsky (Eds.), *Americanización: Estados Unidos y América Latina en el siglo XX*, Buenos Aires, EDUNTREF, 2003, p. 174.

artículos de limpieza, alimentos y bebidas procesadas."[5] Para el contexto Argentino, las mujeres también fueron centrales en las publicidades y su imagen atraía, según los especialistas, el consumo de bienes y servicios. Según documenta Julia Ariza,

> …convertidas en signos del concepto "venta", sus representaciones se habían vuelto centrales para el proyecto de expansión del consumo acometido por la prensa. Y este era un proyecto novedoso, que al tiempo que inauguraba una forma inédita de vincularse con el público lector solicitaba que la industria gráfica se modernizase, respondiera a los desafíos de una nueva era en la circulación de los bienes de consumo volviéndolos visualmente atractivos.[6]

¿Cuál era el rol de las mujeres frente a las compras cotidianas? ¿Qué tiempo le dedicaban dentro de las diferentes actividades que desarrollaban? Algunas historiadoras se han concentrado en el estudio del consumo y las actividades desarrolladas por la "joven moderna" en el período de entreguerras.[7] Mostraron que las jóvenes que ingresaron al mercado laboral, principalmente en el sector terciario, comenzaron a forjar una independencia económica que les permitía cubrir algunos gastos personales. Natalia Milanesio ha demostrado que, para los tiempos del peronismo clásico, "el rol de las mujeres como consumidoras era incuestionable".[8] Según lo que documenta la autora, las mujeres llegaban a realizar el 85% de las compras en los hogares y su rol se volvía más importante aun cuando los ingresos familiares eran menos ya que debían hacer rendir su presupuesto. Sobre esta cuestión y haciendo énfasis en la responsabilidad de las mujeres en las compras, Inés Pérez sostiene que "La figura del ama de casa como responsable de la ejecución de las tareas domésticas por sí misma ganó una nueva relevancia en las décadas centrales del siglo como modelo, no solo para las mujeres de escasos recursos, sino incluso para aquellas que gozaban de una buena posición económica."[9] Para ese período, los primeros

---

[5] Rodríguez Martín, Nuria, "´Cuando Carmén va de compras´. Clases medias y sociedad de consumo en el Madrid del primer tercio del Siglo XX". En: *Las nuevas clases medias urbanas: transformación y cambio social en España, 1900-1936*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2015, p. 178.

[6] Ariza, Julia, "Imagen impresa e historia de las mujeres Representaciones femeninas en la prensa periódica ilustrada de Buenos Aires a comienzos del Siglo XX (1910-1930). Tesis de Doctorado. Facultad de Filosofía y Letras, UBA, 2017, p. 238.

[7] Ver, entre otros estudios: Bontempo, Paula y Graciela Queirolo, "Las chicas modernas se emplean como dactilógrafas: feminidad, moda y trabajo en Buenos Aires (1920-1930)", *Bicentenario. Revista de Historia de Chile y América,* Vol. 11, N°2, pp. 51-76. Caldo, Paula, "El hábito hace a la maestra: hacia una historia de las prácticas de consumo de las mujeres dedicadas a la docencia en Argentina, 1939-1943", *Navegamérica*, N°10. En: https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5143588. "Tossounian, Cecilia, *La joven moderna en la Argentina de entreguerras. Género, nación y cultura popular,* Rosario, Prohistoria Ediciones, 2021.

[8] Milanesio, Natalia. *Cuando los trabajadores salieron de compras. Nuevos consumidores, publicidad y cambio cultural durante el primer peronismo,* Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2014, p. 71.

[9] Pérez, Inés. *El hogar tecnificado. Familias, género y vida cotidiana 1940-1970,* Buenos Aires, Editorial Biblos, 2012, p. 2012.

electrodomésticos y los productos alimenticios industrializados servían para aliviar la tarea dedicada al sostenimiento de las familias. Ambos estudios sitúan a las mujeres en un rol preponderante en el ejercicio del consumo, dedicando tiempo a las compras familiares.

Nos interesa comenzar a aproximarnos al rol que hombres y mujeres tuvieron en el consumo familiar durante el período de entreguerras. Esto incluye no solo las decisiones de compra, el uso del dinero y la inversión de tiempo que implicó el consumo cotidiano en el marco de las tareas de cuidado. Dentro de un buen número de actividades que implican el trabajo doméstico, los consumos familiares se vuelven centrales ya que implican no solo el intercambio de dinero por ciertos productos, sino que se trata de decisiones sobre qué productos consumirá una familia, de qué modo y qué parte del presupuesto gastará en ello. No nos extenderemos aquí en los lineamientos teóricos sobre las tareas de cuidado y las especificaciones de lo doméstico, simplemente tomaremos la distinción entre lo doméstico, el tiempo que se dedica a otros, y su diferenciación con el tiempo que se dedica para sí mismo.[10] Colocamos dentro del tiempo dedicado a otros/as todo lo que implica el consumo familiar, desde la decisión de la compra, el tiempo para realizarla y su posterior utilización o preparación, en el caso de los comestibles, por ejemplo.

Para comenzar a desentrañar algunos de los interrogantes planteados, utilizaremos la perspectiva de género y nos concentramos en una escala barrial, a modo de comprender las características que el consumo tuvo en los barrios suburbanos de la ciudad de Buenos Aires. Durante el período de entreguerras, las asociaciones barriales junto a otros tantos periodistas, profesionales y aficionados, comenzaron a producir y publicar noticias e información referida a la comunidad de pertenencia, la comunidad barrial. Esto fue posible gracias a la circulación de un conjunto de diarios, periódicos y revistas[11] que les acercaban a las y los vecinos noticias sobre el vecindario: cuáles eran las obras edilicias necesarias (iluminación, desagües, asfalto, agua corriente), qué reclamos debían realizarse en el municipio (ruidos molestos, mal funcionamiento del transporte, inseguridad), qué eventos sociales se llevarían a cabo (festejos patrios, carnavales, fiestas religiosas), qué actividades recreativas ofrecían los clubes y asociaciones vecinales (bailes, reuniones, kermese, campeonatos deportivos), qué entretenimientos se podían disfrutar (cine, teatro, orquesta), qué eventos familiares se

[10] Murillo, Soledad, *El mito de la vida privada. De la entrega al tiempo propio,* Madrid, Siglo XXI Editores, 2006.

[11] En mi tesis de maestría analizo la incidencia del periódico barrial Noticias Devotenses en la comunidad barrial y su implicancia en la conformación de una identidad de clase media.

celebraban, qué profesionales brindaban sus servicios en la zona, y sobre todo, qué comercios barriales ofertaron sus productos.[12]

Esta prensa barrial, resulta fundamental para observar de qué modo el comercio y el consumo de las familias se desenvolvió en esta escala. Los avisos allí publicados, nos dan algunas pistas del rol de la mujer en el consumo familiar y personal. Estos anuncios se presentaban de aspecto simple, en pequeños recuadros, contenían información básica sobre los bienes y servicios ofrecidos y otras sumaban imágenes, dibujos y fotografías alusivas. Principalmente, en los rubros dedicados al cuidado personal, como peluquerías, casa de peinados y perfumería, la principal protagonista en el aviso eran mujeres, ya sea fotografiadas o ilustradas.

Imagen 1: Casa de peinados y corte de melenas



Labor, octubre de 1932, p. 17.

La presencia de la mujer en estos rubros evocaba una imagen que puede asemejarse a la "joven moderna" descrita por C. Tossounian, con su característica melena corta y vestidos sencillos.

Imagen 2: Peluquería "La antiseptica"



El Progreso, junio de 1928, p. 17.

[12] Cubilla, Erica, "Fuentes sobre el comercio y el consumo en la Buenos Aires de entreguerras: periódicos, revistas y boletines de las asociaciones barriales", Revista Electrónica de Fuentes y Archivos (REFA), Centro de Estudios Históricos "Prof. Carlos S. A. Segreti" Córdoba (Argentina), año 12, número 12, 2021, pp. 71-99

Lo mismo sucedía con los avisos dedicados a la vestimenta. La mayoría utilizaba imágenes femeninas, aun ofreciendo productos masculinos, femeninos e infantiles, indistintamente. Por ejemplo, la publicidad del almacén M. Zabala aparecía en *Lux* del barrio de Belgrano anunciando una "Verdadera liquidación" con una ilustración femenina, aunque su público era amplio y vendían productos para toda la familia:

Imagen 3: M. Zabala Verdadera Liquidación



Fuente: *Lux*, 1 de septiembre de 1920, p. 15.

Las imágenes anteriores son algunos ejemplos de las primeras indagaciones sobre el rol de hombres y mujeres en el consumo familiar en los barrios suburbanos de la Ciudad. Creemos que la utilización de una escala barrial nos permitirá comprender la importancia del consumo dentro de las relaciones de género y la domesticidad y analizar el impacto del uso del tiempo en las prácticas de consumo cotidiano. Para llegar a una caracterización acabada, se incluirán en la investigación fuentes tales como revistas ilustradas, estadísticas municipales, entre otras, que se están relevando e indagando. Por cuestiones de extensión, en la presentación oral se incluirán mayores avances y precisiones al respecto.

Redes, familia y trabajos en las migraciones desde Bolivia hacia General Pueyrredón

Derechos, obligaciones y desigualdades

Autora: Guadalupe Blanco Rodríguez[1]

Yo a toda mi familia la perdí
cuando me vine, perdí el contacto.
Después, mucho después lo recuperé.[2]

Las investigaciones que analizaron las migraciones de Bolivia hacia Argentina son numerosas. La mayor parte de los estudios señalan que estos desplazamientos se desarrollan a partir de redes sociales que permiten que personas, bienes, información y recursos circulen.[3] Específicamente, el concepto de comunidad transnacional ha tratado de mostrar las redes y el tejido social que surgen como consecuencia del proceso migratorio, donde los actores no son sólo los/as que migran, sino también los/as que quedan en el lugar de origen.[4]

En 1930, la incorporación de la mano de obra proveniente de Bolivia fue una respuesta ante la escasez que se encontraba en el país, sobre todo en las provincias con

---

[1] UNMdP/CONICET

[2]Entrevista a Felipa, Mar del Plata, junio de 2019

[3]Benencia, «Redes sociales de migrantes limítrofes: lazos fuertes y lazos débiles en la conformación de mercados de trabajo hortícola (Argentina)»; Roberto Benencia y Gabriela Karasik, *Inmigración limitrofe: los bolivianos en Buenos Aires* (Centro Editor de América Latina, 1995); Carina Cassanello, «Familias bolivianas en movimiento. Aproximación a su análisis.» (XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2009); Carina Cassanello, *Migración, identidad y memoria. Los bolivianos en la Argentina (1970-2010)* (Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 2016).

[4]Benencia, «Migración limítrofe y mercado de trabajo rural en la Argentina Estrategias de familias bolivianas en la conformación de colectividades transnacionales».

fronteras internacionales.[5] A partir de 1950, se intensificaron las migraciones hacia las zonas urbanas de Buenos Aires.[6] En la década de 1970, la horticultura comenzó a consolidarse como sector productivo en relación con esta migración, que creció de forma continua.[7]

Así, las migraciones desde Bolivia hacia Argentina fueron impulsadas principalmente por la búsqueda de empleo y los migrantes se insertan mayoritariamente en el mercado de trabajo informal, donde aún en la actualidad, realizan casi exclusivamente trabajos manuales —en actividades como la construcción, la venta ambulante, los hornos de ladrillo, los talleres textiles, el trabajo frutihortícola— con remuneraciones y condiciones laborales precarias. Una de las coincidencias centrales de estos trabajos es, además de que son nichos productivos donde se insertan migrantes provenientes de Bolivia de forma familiar, la superposición entre los espacios domésticos, de cuidado y para el mercado, que – especialmente para las mujeres- suponen la realización del trabajo remunerado y no remunerado en simultáneo.[8]

General Pueyrredón no ha sido ajeno a este proceso migratorio, sino que ha sido parte activa del mismo, recibiendo a personas de la colectividad boliviana. En el año 2020, dos de los referentes del Centro de Residentes Bolivianos que comenzó a gestarse en 2019 en Batán —ambos productores hortícolas—, fueron entrevistados por el programa de Youtube "Batán y medio". Allí sostuvieron que, según los datos censales y sus estimaciones basadas en el contacto con paisanos, más del 50% de las personas que migraron desde Bolivia para radicarse en General Pueyrredón trabajan principalmente de forma familiar.

Lo familiar ha sido analizado desde distintas disciplinas y los estudiosos coinciden en que lo que los actores entienden como familia puede variar a lo largo de sus trayectorias

---

[5]Benencia, «De peones a patrones quinteros. Movilidad social de familias bolivianas en la periferia bonaerense»; Hinojosa, Perez Cautin, y Cortez Franco, *Idas y Venidas. Campesinos Tarjeños en el Norte Argentino*.

[6]Elizabeth Jelin y Gustavo Paz, *Familia/género en América Latina: cuestiones históricas y contemporáneas* (Buenos Aires: CEDES, 1991).

[7]Roberto Benencia, «Migración limítrofe y mercado de trabajo rural en la Argentina Estrategias de familias bolivianas en la conformación de comunidades transnacionales», *Revista Latinoamérica de Estudios de Trabajo*, n.º 17 (2005): 5-30; Roberto Benencia, *Inmigración y economías étnicas. Horticultores Bolivianos en Argentina* (Saarbrücken: Editorial Académica Española, 2017); Roberto Benencia, «De peones a patrones quinteros. Movilidad social de familias bolivianas en la periferia bonaerense», *Estudios Migratorios Latinoamericanos* 12, n.º 35 (1997): 63-102.

[8]Blanco Rodríguez, «Migraciones, trabajo familiar y género La horticultura en General Pueyrredon» (Doctoral, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, 2022).

vitales.[9] De acuerdo con Segalen, los sentidos que adquiere la familia no solo varían a nivel geográfico o histórico, sino que lo que es posible de comprender como "familiar" cobra distintos significados para los diversos grupos que componen lo social.[10] En muchos casos, como destacó Felipa, quienes migran pierden contacto con su familia de origen y los vínculos de parentesco que se constituyen a través del paisanaje ganan gran relevancia para la sostenibilidad de la vida en el nuevo país.

La colectividad ya instalada en el lugar que se elige para residir suele servir de sostén y la constitución de las redes de paisanaje como redes de parentesco son centrales para el acceso a la vivienda o el trabajo. En las quintas, donde las personas que trabajan en el mismo predio pasan tiempo conviviendo, los paisanos con los que se comparte el trabajo pasan a ser parte de lo familiar, y se los constituye como parientes. Es muy recurrente que el término primo sea utilizado para nombrar a personas de la colectividad, aunque no necesariamente sean primos de sangre. Puede considerarse primo/a a un/a paisano/a que tiene una edad similar y un vínculo de confianza devenido de la amistad entre dos familias que no necesariamente comparten lazos sanguíneos.[11] A su vez, los padres y madres de esos primos/as pueden convertirse en tíos/as. En estos casos, los límites que separan a la colectividad y la familia pueden desdibujarse y ampliarse para permitir estos vínculos que se establecen a partir del paisanaje. En ese sentido, posteriormente a la migración, el parentesco y el paisanaje no siempre tienen límites precisos. Lo que se entiende como familiar se constituye por lazos de parentesco que no implican consanguineidad ni alianza, como han demostrado estudios antropológicos. Quien en Bolivia era un paisano, puede volverse cercano y cumplir otros roles que antes cumplía la familia de origen. En ese sentido, en primer lugar, la ponencia se detendrá en los siguientes interrogantes ¿Qué características tienen esos vínculos? ¿Qué se define cómo familia? ¿De qué forma se vuelve relevante en el acceso al trabajo hortícola y a otros trabajos familiares? ¿Qué desigualdades surgen en estos procesos?

Investigaciones previas han demostrado el lugar central que tienen las redes de parentesco y paisanaje en las migraciones desde Bolivia hacia Argentina, especialmente en el acceso

---

[9]Martine Segalen, *Sociología de la familia* (Mar del Plata: Eudem, 2013); Tamara Hareven, «Historia de la familia y la complejidad del cambio social», *Boletin de la Asociación de Demográfica Histórica* XIII (1995).

[10] Segalen, *Sociología de la familia*.

[11] David Schneider, «¿De qué va el parentesco?», en *Antropología del parentesco y la familia* (Madrid: Editorial Universitaria Ramon Areces, s. f.), 427-59.

al trabajo remunerado. No obstante, el trabajo de campo que realizamos para nuestra tesis doctoral mostró que, aunque posibilitan la inserción laboral, las redes también generan obligaciones y desigualdades entre paisanos y parientes. Esas desigualdades no solo están presentes en el trabajo remunerado, sino que establecen cómo *se debe* actuar ante las necesidades de otros y en la resolución del trabajo comunitario. En ese sentido, aunque la familia y la colectividad puedan funcionar cómo sostén material y emocional en las migraciones, también son espacios desiguales en los que el proceso migratorio genera cambios, que a veces trastocan y otras refuerzan las asimetrías. Por ello, en segundo lugar, en esta ponencia analizaremos ¿Qué desigualdades, obligaciones y ayudas surgen en el proceso migratorio? ¿En qué sentidos el paisanaje se vuelve relevante para la sostenibilidad de la vida? ¿Cómo influyen la familia y el paisanaje a la hora de establecer posibilidades de trabajo? ¿Qué sentidos sobre "la cultura boliviana", el trabajo y la familia se generan en esos procesos?

Ahora bien, aunque en los casos donde se trata del trabajo remunerado y comunitario colaborar aparece como una obligación en las redes migratorias, eso no sucede con la resolución de los cuidados y los trabajos domésticos. Nuestro trabajo de campo también evidenció que presencia de redes que facilitan el empleo y generan obligaciones en otras instancias, no aparecen de forma constante a la hora de resolver el cuidado de los niños y las niñas, incluso aunque deban permanecer en los espacios de trabajo remunerado con sus madres. En ese sentido, en tercer lugar, en esta ponencia problematizaremos ¿Por qué las redes funcionan para facilitar el empleo, o generar obligaciones comunitarias con quienes han sido exitosos en sus trabajos luego de migrar, pero no se establecen del mismo modo para resolver los cuidados o el trabajo doméstico?

Bibliografía

Benencia, Roberto. «De peones a patrones quinteros. Movilidad social de familias bolivianas en la periferia bonaerense». *Estudios Migratorios Latinoamericanos* 12, n.º 35 (1997): 63-102.

———. *Inmigración y economías étnicas. Horticultores Bolivianos en Argentina*. Saarbrücken: Editorial Académica Española, 2017.

———. «Migración limítrofe y mercado de trabajo rural en la Argentina Estrategias de familias bolivianas en la conformación de comunidades transnacionales». *Revista Latinoamérica de Estudios de Trabajo*, n.º 17 (2005): 5-30.

Blanco Rodríguez. «Migraciones, trabajo familiar y género La horticultura en General Pueyrredon». Doctoral, Universidad Nacional de Quilmes, 2022.

Hareven, Tamara. «Historia de la familia y la complejidad del cambio social». *Boletin de la Asociación de Demográfica Histórica* XIII (1995).

Schneider, David. «¿De qué va el parentesco?» En *Antropología del parentesco y la familia*, 427-59. Madrid: Editorial Universitaria Ramon Areces, s. f.

Segalen, Martine. *Sociología de la familia*. Mar del Plata: Eudem, 2013.

Trabajo, afecto y dependencias en la casa del finado Don Juan Abalos, ciudad de Buenos Aires, 1826

Autora: Gabriela Mitidieri (IIEGE UBA)

El 30 de noviembre de 1826, el zapatero Juan Abalos apareció muerto producto de una herida de arma blanca, muy cerca de donde vivía, en la calle Talcahuano, en la parroquia de La Piedad de la ciudad de Buenos Aires. Su crimen nunca se resolvió. Pese al exhaustivo interrogatorio llevado a cabo a todas las personas que residían allí, tenían un lazo afectivo con él, trabajaban a su servicio o eran vecinas de Abalos, no fueron hallados culpables. Aquello que sí permiten entrever las respuestas de aprendices, oficiales, conchabadas, ocasionales lavanderas y cigarreras o trabajadoras de un tambo próximo, es un abigarrado mundo laboral que tenía lugar en las distintas habitaciones de la casa del finado y en viviendas aledañas. En torno a la hechura artesanal de zapatos –y a la faena cotidiana que esta implicaba, con convivencia incluida de maestro, oficiales y aprendices en aquel sitio-, aparecían a su vez diversos arreglos de trabajo, no siempre remunerados, entremezclados con afecto, familia, amistad y dependencia, necesarios para la subsistencia de ese espacio doméstico. La presente ponencia se enfrenta al desafío de indagar en un extenso legajo del Juzgado del Crimen con las herramientas de la historia social en perspectiva de género, atendiendo especialmente a las diferentes formas de trabajo femenino realizado en sitios de morada en la segunda mitad de la década de 1820, confrontando la información obtenida del expediente con fuentes censales, testimonios de cronistas de la época y con producciones historiográficas que centraron su mirada por aquellos años. Se busca distinguir y conectar sitios y experiencias de trabajo, así como también sondear en los sentidos en torno al trabajo femenino realizado en el propio sitio de morada o como parte de distintos servicios domésticos, en particular, en las consideraciones de interrogadores e interrogadas acerca de qué constituía (y qué no) una "ocupación honesta" y en qué medida esto pudo incidir en las sospechas de culpabilidad frente a la muerte de Abalos.

Hacia 1823, la joven Pascuala Arrascaeta de 25 años comenzó una relación de afecto y convivencia con el artesano Juan Avalos, en el límite entre la parroquia de San Nicolás y de La Piedad donde el hombre había establecido además de su vivienda, su taller de zapatería. Pascuala, más tarde, declararía que "la selaba con todo el mundo por cuya razón la tenía muy

oprimida y fue por lo que se mudó"[1]. Sin embargo, tres años más tarde continuaba ocupándose del lavado y del planchado de la ropa del zapatero. No era esta su única ocupación: en el cuarto en el que residía con su amiga Rafaela, solían armar y vender cigarros de hoja. A fines de noviembre de 1826, el cadáver de Juan Avalos fue encontrado a pocas cuadras de su casa, con una herida de arma blanca en su torso. Inmediatamente, se dio inicio a una investigación judicial que, si bien no consiguió identificar al autor o autora del asesinato, permite hoy que las vidas y trabajos de quienes rodeaban al zapatero se vuelvan audibles.

Como capas de una cebolla que comienzan a despegarse, el interrogatorio policial en esos primeros folios revelaba el abigarrado mundo laboral que existía en esa casa del cuartel 17º en la parroquia de San Nicolás, cerca de la que hoy es la zona de Tribunales en la ciudad de Buenos Aires.

El comisario Miguel Casal dejó asentado el momento en el que hizo comparecer

> "a Tránsito Barrero y a Nicolasa Molina, inquilinas de una pieza interior de la casa del finado Juan Abalos y encargada la primera de cocinarle a éste y la segunda de servirle a la Transito, y preguntadas que más personas viven en la misma casa, y si alguna de ellas faltó a dormir anoche dijeron que viven la morena María del Carmen Real con otra compañera suya de ejercicio labanderas, un repartidor de pan llamado N Vera, un indio llamado Ignacio que trabaja de maestro de batea en una panadería que está del Hospicio para la Recoleta a las dos cuadras, segun el mismo se los ha dicho a las esponentes y que también vive un hijo de la Tránsito llamado Paulino Cerrano: que todos han dormido en la casa a esepcion del maestro de pala quien por su ejercicio no duerme de noche en su habitación…".[2]

Paulino, su hermano José y un niño aprendiz llamado Manuel Sánchez también vivían y trabajaban en la zapatería de Avalos.

La presente ponencia busca interrogar esta fuente con inquietudes acerca de las fronteras porosas entre trabajo doméstico, artesanal, dependiente, libre y no libre. Se pregunta también por el modo "tentacular" en el que se desplegaba lo doméstico en este tiempo y lugar. Dicho de otro modo, cómo las labores domésticas requeridas por la casa de Abalos –el lavado de ropa, la adquisición de alimentos, el cuidado de los hijos- se extendían como hilos a través de la ciudad, mucho más allá de la parroquia de San Nicolás.

En estas páginas se intentará distinguir los diferentes rubros de actividad en torno a esta vivienda, conectando los indicios que emergen del expediente con producciones historiográficas que abordaron la época.

---

[1] Archivo General de la Nación (AGN) Fondo Tribunales Criminales - Primera entrega, 1755-1897. B1 1827 Jose Barrero Pasquala Arrascaeta y Rafaela Abalos por sospechas de homicidio, f. 22

[2] AGN, Jose Barrero Pasquala Arrascaeta y Rafaela Abalos por sospechas de homicidio, f. 4.

Es posible, entonces, observar una vivienda que contaba con un patio central y numerosas habitaciones, siguiendo el estilo arquitectónico del que cronistas viajeros de la época como Woodbine Parish tomaron nota.[3] En una de ellas se localizaba la zapatería de Abalos, la cual, tal vez, tuviera una puerta o ventana independiente que permitiría el contacto con la clientela. Como era costumbre, los talleres artesanales involucraban diferentes tipos de trabajo y arreglos de contratación. Tránsito Barrero era inquilina del zapatero, se ocupaba como cocinera de la casa en la fabricación de alimentos para el artesano, pero además era la madre de dos de los trabajadores de la zapatería: su hijo José Barrero, de oficio lomillero, se refirió a Abalos como "su patrón".[4] Que un lomillero hubiera trabajado en ese sitio permitía afirmar que además de zapatos se habrían fabricado allí otros productos de cuero tales como aparejos de montar (riendas, lazos, monturas). Paulino Serrano, también hijo de Tránsito, declaró el oficio de zapatero. Tanto Paulino como José vivían y trabajaban en la zapatería. No eran los únicos ligados al taller. También se mencionó en dos oportunidades la existencia en la casa de un "niño zapatero", probablemente aprendiz de Abalos, de nombre Gabriel o Manuel Sanchez.[5] Otro joven aprendiz aparece en el expediente. Al ser interrogado Pedro Gallo, un hombre de oficio sastre con el cual Pascuala –la ex concubina de Abalos- mantenía una relación, accedemos a un conjunto de relaciones que tuvieron lugar en su taller, localizado sobre la calle Bolívar "frente al Colegio", a metros de la actual Plaza de Mayo.

Agustín Viola, "de su edad no puede dar razón cierta pero al parecer tiene 15 años como 16 años de oficio sastre. Preguntado si conoce a Pedro Gallo que tiempo hace y con qué motivo dijo: que conoce al que se le pregunta hace el tiempo de un año con motivo de ser un oficial antiguo en la tienda sastrería pues trabaja en ella hace el tiempo de dos años segun a sabido. Preguntado si es verdad q Gallo acostumbraba dormir con el declarante en la sastrería si durmio en el señaladamente el 29 de noviembre ultimo del año próximo pasado a la noche y las anteriores diga si se acuerda bien dijo: que acostumbraba dormir con el declarante en el quarto todas las noches en el año q tiene dicho hasta ahora sin contar en q por enfermo se quedo en casa de su madre sin q lo hubiese sabido su maestro q por lo mismo puede asegurar q la noche q se le pregunta y las anteriores ha dormido Gallo con el declarante como lo ha hecho noche por noche en todo el referido tiempo sin faltar ninguna."[6]

En estos años el trabajo artesanal implicaba, como revela el testimonio de Agustín, la convivencia al interior del taller aprendices y oficiales –es decir, hombres ya formados en el oficio pero que aún no contaban con la maestría en el arte como para establecer su propio taller

[3] "(…) sus casas […] se limitaban a un piso bajo, con todos los aposentos seguidos, abriéndose unos en otros sin pasadizos ni corredores intermedios, con toda su distribución casi tan primitiva y molesta como puede imaginarse. Las habitaciones daban a un patio, generalmente cuadrado que tiene como centro un aljibe. La cocina y las piezas de servicio estaban separadas del edificio principal y al fondo de la casa. Mucho más al fondo aún, se encontraban los retretes". W. Parish, *Buenos Aires y las provincias del Río de la Plata desde su descubrimiento y conquista por los españoles*, Buenos Aires, Hachette, 1958, p. 168.

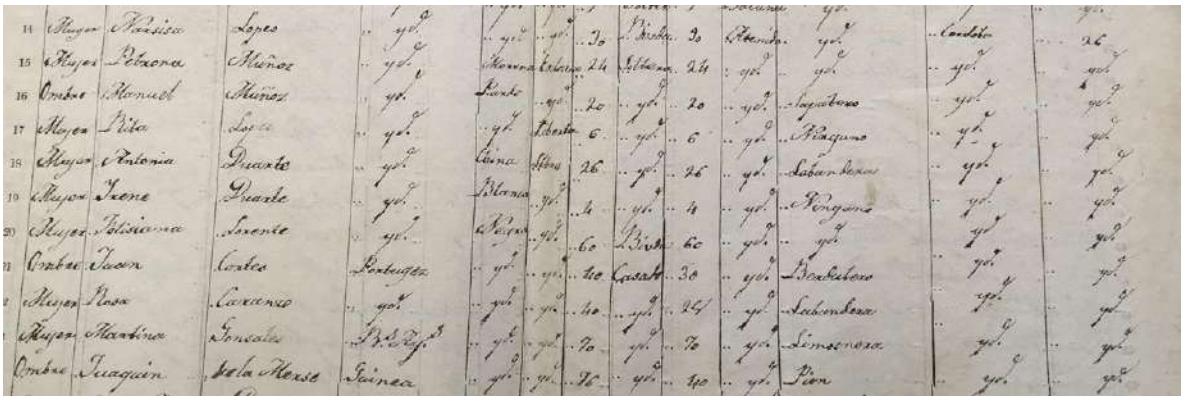
[4] AGN, Jose Barrero Pasquala Arrascaeta y Rafaela Abalos por sospechas de homicidio, f. 18.

[5] AGN, Jose Barrero Pasquala Arrascaeta y Rafaela Abalos por sospechas de homicidio, f. 18.

[6] AGN, Jose Barrero Pasquala Arrascaeta y Rafaela Abalos por sospechas de homicidio, f. 38.

-. Los aprendices entraban en vínculos de dependencia y tutela para ser formados en el oficio, llevaban a cabo tareas más simples que sus mayores, pero de todos modos vitales para el funcionamiento del taller.[7] Recibían comida –que en la casa del zapatero Abalos habría sido preparada por Tránsito Barrero- en ocasiones vestuario y cuidado en la enfermedad. Aunque también, como muestra el testimonio de Agustín Viola, podían recibir tales cuidados de sus propias madres de forma temporal.

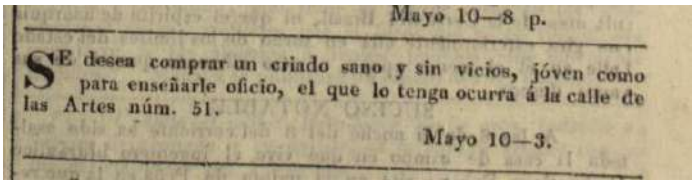
En una época en la que la mano de obra esclava formaba parte de estos planteles laborales, podemos distinguir en otras fuentes experiencias semejantes de artesanos de color que desempeñaban su trabajo en relaciones de esclavitud y dependencia jurídica. El censo de población realizado en 1827 en la ciudad, algunos meses después del asesinato de Abalos, revela la existencia de relaciones libres y esclavas en un mismo sitio. En este caso, al parecer, se habría tratado de una casa de inquilinato, en la calle Córdoba nº 26:



Vemos allí a Manuel Muñoz, esclavo y zapatero, que residía probablemente con quien fuera su esposa, Petrona, también esclava, ambos nacidos en Buenos Aires y con seguridad propiedad los dos de la viuda Narsisa Lopes, quien como otras mujeres solas en esos años, contaría con el

[7] Ver para un período inmediatamente previo L. Johnson, *Los talleres de la revolución. La Buenos Aires plebeya y el mundo del Atlántico, 1776-1810*, Ed. Prometeo, 2013. Análisis de experiencias de aprendizaje artesanal para el caso del oficio de sombrerero en los años aquí analizados pueden encontrarse en José M. Mariluz Urquijo, *La industria sombrerera porteña, 1780-1835*. Ed. Instituto de Historia del Derecho, 2002.

trabajo de Manuel y Petrona para asegurar su propia subsistencia.[8] En el año en el que ocurrió el crimen del zapatero, varios avisos clasificados vuelven visible la práctica de formar en un oficio a niños esclavizados, así como la de luego re-venderlos a nuevos amos, con el convencimiento de que su valor habría aumentado al estar capacitados para ejercer como artesanos.

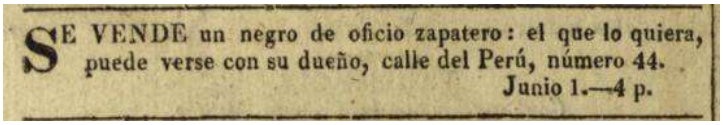


Mayo 10—8 p.

SE desea comprar un criado sano y sin vicios, jóven como para enseñarle oficio, el que lo tenga ocurra á la calle de las Artes núm. 51.

Mayo 10—3.

El Correo Nacional, 10/5/1826, p.1.



SE VENDE un negro de oficio zapatero: el que lo quiera, puede verse con su dueño, calle del Perú, número 44.

Junio 1.—4 p.

El Correo Nacional, 2/6/1826, p.4.

Si volvemos a poner el foco en la vivienda del zapatero Avalos, vemos que en una de las habitaciones de la casa vivían dos hombres, ocupado uno en la manufactura de pan y el otro de su reparto. El primero, registrado en el expediente como el "indio Ignacio", por las particularidades de su oficio, se ocupaba durante la noche de su labor de panadero, con lo cual habitaba aquella vivienda durante el día. Quizás se alternaran en la ocupación del cuarto entre Ignacio y el repartidor, identificado en la fuente como "N. Vera".[9]

[8] AGN, Sala X-23-5-5- Censo de la ciudad de Buenos Aires, 1827, cuartel 1, cédula 15. Sobre experiencias laborales de esclavizados que colaboraron en la subsistencia de sus amas en Buenos Aires en torno a estos años, ver P. Alberto, "Liberta por oficio: negociando los términos del trabajo no libre en Buenos Aires en el contexto de la abolición gradual, 1820-1830" en F. Guzmán y M.L. Ghidoli (eds.) *El asedio a la libertad. Abolición y posabolición de la esclavitud en el Cono Sur*, Ed. Biblos, 2020.

Por su parte, Tránsito, cocinera de la casa, contaba además con el conchabo de la parda Nicolasa Molina. El conchabo en estos años habría consistido en un tipo de arreglo laboral que se realizaba comúnmente a cambio de una paga mensual. En los conchabos femeninos, se acostumbraba la residencia en el sitio de trabajo y la realización de labores domésticas. En otra habitación, vivían dos mujeres registradas como morenas ocupadas en el ejercicio de lavanderas: María del Carmen Real y una compañera de la cual no quedó registrado el nombre. No sabemos si estas dos mujeres proveerían del servicio de lavado de ropa a Abalos o al resto de los inquilinos. Sí fue mencionado en el expediente el arreglo laboral de una mujer llamada Patrona que se encargaba de la ropa del finado, la cual luego habría sido reemplazada por Pascuala Arrascaeta.[10] Los arreglos laborales que daban empleo a lavanderas en la ciudad, muy a menudo morenas o pardas, podían ser en calidad de mujeres libres o esclavas. De todos modos, en ambos casos, implicaban una libertad de movimiento a lo largo de la ciudad –desde el río a los sitios de morada- que probablemente fuera mayor que la que tuvieran mujeres conchabadas para el servicio "de adentro", es decir, para la realización de labores domésticas propias de la casa.



Acuarela de Emeric Essex Vidal, 1816. Puede observarse el trabajo de las lavanderas en las piletas que se formaban en la costa del río, así como las carretas que ayudaban en el desembarco de viajeros y viajeras a la ciudad. Se distingue el fuerte y más atrás las cúpulas de las iglesias de San Francisco y Santo Domingo.

[9] AGN, Jose Barrero Pasquala Arrascaeta y Rafaela Abalos por sospechas de homicidio, f. 4.
[10] AGN, Jose Barrero Pasquala Arrascaeta y Rafaela Abalos por sospechas de homicidio, f. 42.

Los indicios que obtenemos de esta fuente sobre la vida laboral de Pascuala Arrascaeta y su amiga Rafaela Abalos –sin parentesco con el difunto- resultan reveladores de la alternancia entre ocupaciones, abiertas a mujeres libres, así como también de modos posibles de organizar lazos de familia y de establecer un sitio de morada propio. A su vez, permiten escudriñar los sentidos morales sexuados existentes en la época en torno a ciertas ocupaciones femeninas. Pascuala y Rafaela vivían juntas en una habitación en la calle Talcahuano. La vivienda era humilde, el piso de madera, solo contaban con una cama en la que dormían ambas. Su reputación en el vecindario era la de ser "mujeres escandalosas".[11]

Varias personas testificaron en el proceso judicial saber que las visitaban asiduamente distintos hombres.[12] El argumento de estas dos mujeres era que por su sitio de morada acudían clientes a comprar los cigarros de hoja que ellas mismas manufacturaban.[13] Pascuala se dedicaba, además, al lavado y planchado de ropa de Juan Abalos, con quien había mantenido una relación de pareja hacía un tiempo. Aparentemente, en días previos al asesinato, habían tenido un disgusto, desatado por enojarse el artesano al ver una prenda de las ropas que Pascuala debía lavar, vestida por otro hombre. En el testimonio de la propia Rafaela, es ella la que se encuentra usando una corbata del zapatero.[14] El enojo habría terminado en el momento en el que, decidido a hacer las paces, Juan le ofrendó a Arrascaeta un poco de queso que él había preparado.[15] ¿Tendría la costumbre de fabricarlo él o sería parte del trabajo de Tránsito Barrero? Es a través del expediente que sabemos de la existencia de un tambo de vacas en las inmediaciones de estas viviendas en donde las mujeres solían acudir a abastecerse de leche, mientras intercambiaban rumores y chismes de la parroquia.[16]

De hecho, allí fue que una santiagueña de nombre Santos, vecina de Rafaela y Pascuala, se

---

[11] AGN, Jose Barrero Pasquala Arrascaeta y Rafaela Abalos por sospechas de homicidio, f. 7.

[12] AGN, Jose Barrero Pasquala Arrascaeta y Rafaela Abalos por sospechas de homicidio, f. 7 y f. 40.

[13] AGN, Jose Barrero Pasquala Arrascaeta y Rafaela Abalos por sospechas de homicidio, f. 40.

[14] AGN, Jose Barrero Pasquala Arrascaeta y Rafaela Abalos por sospechas de homicidio, f. 29.

[15] AGN, Jose Barrero Pasquala Arrascaeta y Rafaela Abalos por sospechas de homicidio, f. 12.

[16] AGN, Jose Barrero Pasquala Arrascaeta y Rafaela Abalos por sospechas de homicidio, f. 8.

enteró la noticia del fallecimiento del zapatero, la mañana después de su asesinato, y procedió a contarles a sus amigas. Interrogada Pascuala por lo que había hecho durante ese día posterior al crimen, ya que no se encontraba en su habitación, respondió que estaba en el barrio del alto (San Telmo), en la casa de su compadre Santiago Ornos.[17] Una vecina confirmó sus dichos al señalar que se había cruzado con ella "por las inmediaciones del Mercado del Centro y en dirección hacia el alto".[18] Dicho mercado se había construido en el año 1823 y se localizaba en las calles Perú y Alsina.



Mercado del Centro, Buenos Aires c.1860. AGN. Witcomb. Placas reducidas. Inventario 0397.

Previamente su amiga Rafaela testificó que podría ser que anduviera efectivamente con su compadre o bien que estuviera visitando a su hija que vivía "en el bajo".[19] Esta breve mención aporta la pista de distintas relaciones familiares que se extendían en el espacio de la ciudad. Por un lado, un parentesco ritual que es posible observar en la primera mitad del siglo XIX, el de compadrazgo, que tal como desarrolló Juan Carlos Garavaglia al centrar su mirada en las relaciones sociales en la campaña rural[20], se trataba de un modo de asentar relaciones de afecto, protección y respaldo recíproco entre madres/padres y quienes oficiaban de padrinos de los propios hijos. Por otro lado, la mención a una hija con el que Pascuala no convivía abre nuevos interrogantes. Por la edad de la mujer (25 años), podría pensarse que su hija rondaría los 8 a 12 años o ser incluso más pequeña. Si tuviera menos de 8 años, quizás Pascuala hubiera establecido un arreglo con una ama de leche que criara a la niña en su propio domicilio, tal como era

costumbre entre mujeres trabajadoras de bajos recursos en la ciudad por aquel entonces. [21] También podría haber establecido a su hija en una colocación laboral doméstica en la cual ofreciera trabajos acordes a su edad a cambio de manutención y crianza. Una tercera opción podría haber sido la de residir en un taller artesanal en calidad de aprendiza, que garantizara su formación en un oficio, además de proveer a su subsistencia. El único oficio con características de formación artesanal abierto a mujeres en la época habría sido el de modista. Sabemos que hacia 1830 existían en la ciudad siete modistas.[22]

En una ciudad en la que tan solo tres años antes habían sido creadas las primeras escuelas públicas para niñas, bajo la dirección de las mujeres de la Sociedad de Beneficencia, ni Pascuala ni Rafaela fueron capaces de firmar de puño y letra sus declaraciones ante oficiales de justicia. Las dos mujeres, Pascuala y Rafaela, estuvieron en la mira de la investigación judicial a lo largo del expediente, dada la relación afectiva que la primera había tenido con el difundo. Y por haberse señalado como elemento significativo la discusión mantenida poco tiempo antes del crimen. El único frágil indicio de su culpabilidad fue la observación por parte de los oficiales de justicia y policía de aparentes manchas que habrían sido fregadas del piso de madera de la habitación que las mujeres compartían.[23] Ambas argumentaron que se trataba de agua que se habría escurrido desde una palangana donde las mujeres efectuaban el lavado de algunas prendas de ropa estando en su domicilio. Resulta digno de mención que, pese a que no fue posible

[17] AGN, Jose Barrero Pasquala Arrascaeta y Rafaela Abalos por sospechas de homicidio, f. 10.

[18] AGN, Jose Barrero Pasquala Arrascaeta y Rafaela Abalos por sospechas de homicidio, f. 7.

[19] AGN, Jose Barrero Pasquala Arrascaeta y Rafaela Abalos por sospechas de homicidio, f. 9.

[20] J. C. Garavaglia, "Ámbitos, vínculos y cuerpos: la campaña bonaerense de vieja colonización", en F. Devoto y M. Madero, (comp.) *Historia de la vida privada en la Argentina.* Tomo I. Buenos Aires, Taurus, 1999.

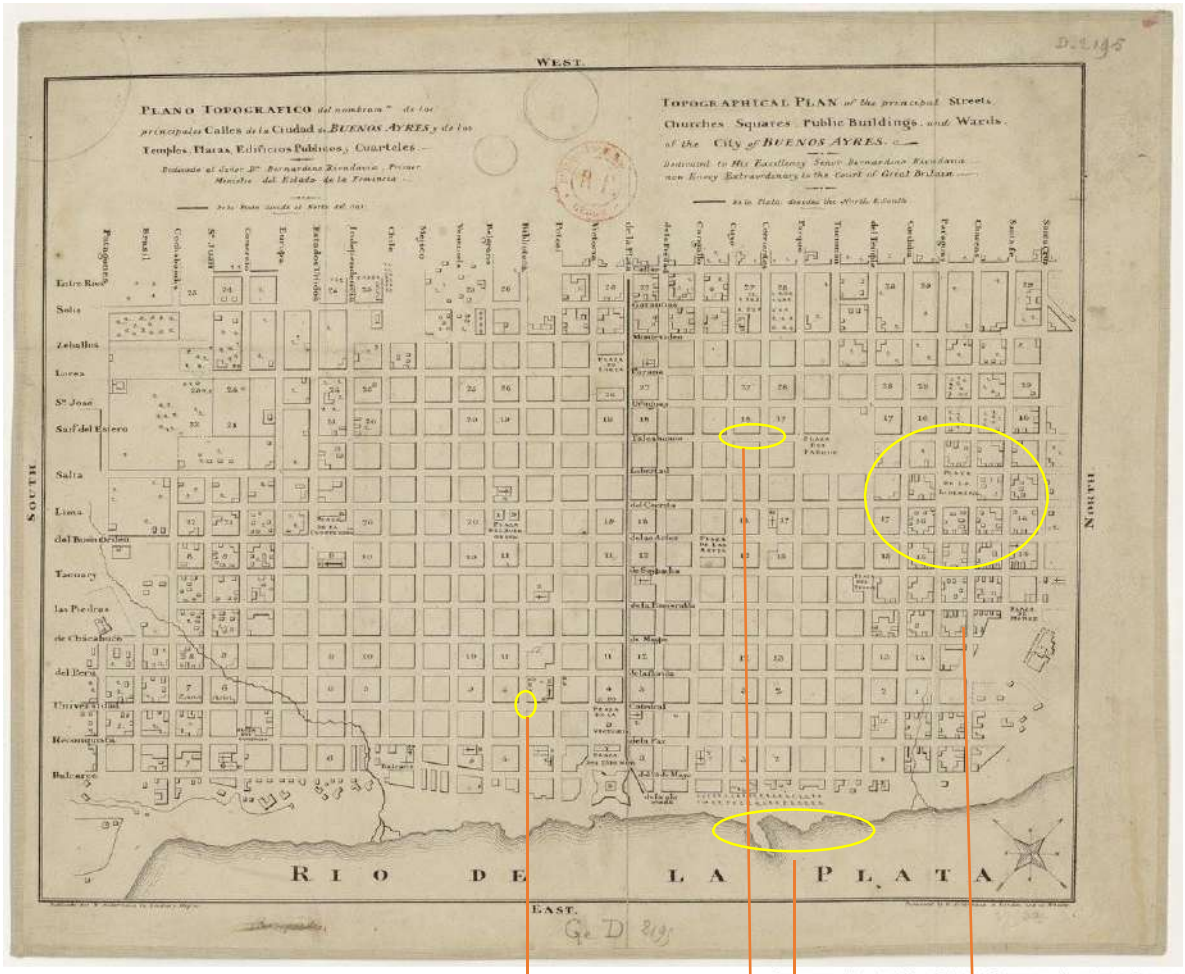
[21] Experiencias semejantes son analizadas por Florencia Guzmán en su trabajo sobre la experiencia de amas de leche negras en este período. F. Guzmán, "¡Madres negras tenían que ser! Maternidad, emancipación y trabajo en tiempos de cambios y transformaciones (Buenos Aires, 1800-1830)". *Tempo | Niterói*, Vol. 24 n. 3 | Sept./Dic. 2018, p. 469.

[22] J. J. M. Blondel, *Almanaque de Comercio de la Ciudad de Buenos Aires para el año de 1830*. Imprenta Argentina, p. 124.

[23] AGN, Jose Barrero Pasquala Arrascaeta y Rafaela Abalos por sospechas de homicidio, f. 8.

establecer responsabilidad alguna de las mujeres en el homicidio del zapatero, luego de permanecer alojadas en la cárcel por el lapso de tiempo que duró el proceso, se les permitió la libertad con la condición de "acreditar una ocupación honesta que las aleje de su vida relajada".[24] Se destacaba también que un trabajo de esas características podría estar asociado a "una contratación en una casa honrada". Son estas consideraciones hechas por los magistrados de justicia las que nos aportan algunas pistas para distinguir los sentidos morales existentes sobre los trabajos de Pascuala y de Rafaela. En contraposición, observamos la valoración positiva sobre los conchabos domésticos de distintas clases en los que las mujeres de la ciudad podían encontrar su sustento. De todos modos, si solo centramos la mirada en dichas consideraciones es posible que perdamos de vista cuáles pudieron haber sido los sentidos que mujeres como Rafaela, como Pascuala asignaron a aquello que hicieron, a la vida que lograron construirse. Es mucho lo que aún no sabemos de experiencias de trabajo femenino en la ciudad de Buenos Aires en la primera mitad del siglo XIX. Esta ponencia espera haber iluminado algo acerca de la complejidad de espacios que fueron sitios de trabajo artesanal, familia y labores domésticas, los cuales, a su vez, requirieron de trabajos
–como el de lavado y planchado de ropa o el de la compra de alimentos para su preparación- que se desplegaron a lo largo del espacio urbano.

[24] AGN, Jose Barrero Pasquala Arrascaeta y Rafaela Abalos por sospechas de homicidio, f. 44.



Source gallica.bnf.fr / Bibliothèque nationale de France

Mercado del Centro

Zona de trabajo de lavanderas (según acuarela de E.E.Vidal)

Cuadra de Pascuala, Rafaela y Santos

Área en la que se encontraba la vivienda del Juan Abalos

"Plano Topográfico del nombramiento de las principales calles de la ciudad". Buenos Aires. 1822. Fuente: Taullard, Alfredo. Los libros más antiguos de Buenos Aires: 1580-1880. Buenos Aires: Jacobo Peuser SA. 1940.

El rol de lo doméstico en el debate feminista autonomistas vs marxistas

Autora: Camila Montaño

Introducción

El presente trabajo tiene por objetivo analizar el rol de lo doméstico a través del debate entre las feministas autonomistas y las feministas marxistas. Puntualmente, aborda la discusión en torno al carácter productivo o reproductivo de las labores domésticas y, en consecuencia, la pertinencia teórico-política de las demandas por un "salario doméstico". Se parte del supuesto de que si se reconoce que las labores domésticas y de cuidado llevadas a cabo, en su mayoría, por las mujeres generan valor (de cambio), es adecuada la demanda por un salario. La pertinencia radica en que aquellas labores son consideradas como productivas, y por lo tanto, las actividades realizadas en lo doméstico como un trabajo que es necesario retribuir. Por el contrario, si se sostiene que el trabajo doméstico no produce valor *per se* sino que crea las condiciones fundamentales para la producción de valor, no se lo considera como trabajo. Al no ser catalogado como trabajo productivo, en la medida que no produce valor, se resalta su función reproductiva. Esta última, a pesar de su fundamentalidad, no se corresponde con la demanda de un salario, sino con la socialización de las tareas de la reproducción social. Para desarrollar los argumentos de la concepción autonomista y de la marxista, el trabajo se divide en: 1) los antecedentes de la discusión 2) la exposición de los argumentos a favor del carácter productivo o reproductivo de las labores domésticas 3) el salario como estrategia política.

Desarrollo

Antecedentes

La búsqueda por lograr una caracterización de "lo doméstico" en el capitalismo, y su relación con la opresión de las mujeres, se rastrea a las críticas feministas al marxismo de las décadas de 1960 y 1970. En ese período, las discusiones referidas a lo doméstico se enmarcaron en el debate entre las exponentes de la teoría dual (dualismo) y la teoría única (monismo); el cual buscaba explicar la o las fuentes de la subordinación de las mujeres en las sociedades capitalistas[1].

[1] Para una lectura más profunda de la discusión monismo-dualismo, en el debate entre el marxismo y el feminismo, revisar "Un matrimonio mal avenido: hacia una unión más progresiva entre marxismo y feminismo"

En el caso de las teorías duales, al plantear la existencia y colaboración de dos sistemas de opresión (el patriarcado y el capitalismo), lo doméstico fue considerado como parte de un sistema o modo de producción distinto al capitalista (Ferguson y McNally, 2013). Se deriva, que las actividades realizadas en el ámbito doméstico no hayan sido consideradas como productoras de valor, ya que para esta postura las relaciones allí desarrolladas pertenecían a un sistema precapitalista, el patriarcal. De esta forma, las actividades realizadas en lo doméstico no fueron consideradas por las teorías duales como productivas, es decir como generadoras de valor, sino como reproductivas.

En lo que refiere a las teorías unitarias de la década de 1970, al sostener que la opresión de las mujeres es producto de un solo sistema, las relaciones desplegadas en lo doméstico fueron consideradas como parte de la lógica capitalista. Autoras como Mariarosa Dalla Costa y Selma James (1975) sostuvieron que el trabajo doméstico produce valor, es decir que es productivo, en la medida que es un elemento clave en la producción de fuerza de trabajo. Así pues, la teoría única considero que el trabajo doméstico estaba ligado a la producción.

Producción o reproducción

En la actualidad la discusión respecto a lo doméstico es renovada por corrientes unitarias que pretenden no solo abordar la relación de lo doméstico con la subordinación de las mujeres sino elaborar estrategias para su superación. La actualización del debate responde a la discusión entre la perspectiva de las feministas autonomistas y de las feministas marxistas de la reproducción social[2]. A diferencia de la década de 1970, ambas posturas proponen un análisis de lo doméstico desde el marco de una teoría unitaria. Sin embargo, difieren en sus concepciones respecto a cómo analizar lo doméstico: ¿de qué forma lo doméstico se relaciona con el capital? ¿Las labores domésticas producen valor? ¿Cuáles son las virtudes y las limitaciones de demandar por un salario doméstico?

Un aspecto de primer orden para el debate entre autonomistas[3] y marxistas[4] refiere a si se considera que las labores domésticas y de cuidado son productivas en términos marxistas, es decir, si producen valor de cambio. Para la perspectiva autonomista, las actividades domésticas "contribuyen a la producción de mano de obra, y en consecuencia producen capital, posibilitando así que se de cualquier otra forma de producción" (Federici, 2013: 25).

---

de Heidi Hartmann y "Marxismo y feminismo, más allá del matrimonio infeliz (una crítica al sistema dual)" de Iris Young.

[2] Retomo la clasificación entre autonomistas y marxistas propuesta por Varela (2020)

[3] Los orígenes del autonomismo se remontan a Dalla Costa en 1971. Al mismo tiempo, se relacionan con las contribuciones del operaísmo italiano, particularmente con el concepto de fábrica social de Tronti.

[4] La corriente marxistas, con origen en Estados Unidos, se hace eco del análisis de Lisa Vogel "El marxismo y la opresión de las mujeres. Hacia una teoría unificada" (1983) acerca del trabajo doméstico desde una posición unitaria.

Aquella postura, asume que la fuerza de trabajo es mercancía, y que el trabajo doméstico al producir fuerza de trabajo también está produciendo valor (Arruzza y Bhattacharya, 2020). Si el trabajo doméstico garantiza y produce fuerza de trabajo que luego será vendida en el mercado como mercancía, se deriva que el trabajo doméstico produce valor de cambio.

La perspectiva marxista de la reproducción social, por otro lado, sostiene que las actividades realizadas en el ámbito doméstico no producen valor de cambio, sino que aquellas "producen las condiciones para la producción de valor, a través de la regeneración de la fuerza de trabajo y de la trabajadora que la porta" (Arruzza y Bhattacharya, 2020: 46). Para las teóricas marxistas, las labores domésticas no se organizan bajo una lógica capitalista y dada aquella característica no es adecuado hablar de trabajo productivo. La particularidad del trabajo doméstico radicaría en que constituye una forma de organización no capitalista necesaria para el desarrollo del capitalismo. Para esta postura, la fuerza de trabajo representa la única mercancía que se lleva a cabo por fuera del ámbito de la producción de mercancías (Varela, 2020: 80), es decir, que no se produce de forma capitalista.

El salario doméstico

De lo mencionado con anterioridad se deriva otra diferencia con respecto a las estrategias para abordar lo doméstico y su relación con la subordinación de las mujeres en las sociedades capitalistas: la demanda por un salario doméstico. Siguiendo lo planteado por la corriente autonomista, las mujeres realizan en lo doméstico trabajos productivos y esenciales para el capitalismo, por los cuales les corresponde una remuneración. Reclamar por un salario doméstico[5] implica visibilizar que las tareas de limpieza, de cuidado, etc, son trabajo en un sentido marxista. Al mismo tiempo, el reclamo instala la denuncia que es un trabajo productivo sistemáticamente no pago, lo cual lleva a afirmar que "el capitalismo depende del trabajo reproductivo no asalariado para contener el coste de la mano de obra" (Federici, 2013: 26). La demanda, entonces, tiene como consecuencia la reestructuración de las relaciones sobre las que se asienta el capitalismo: la organización asalariada y no asalariada del trabajo. Para las autonomistas, el reclamo por un salario es el primer paso para luchar contra "el patriarcado del salario": la dependencia de las mujeres del salario masculino y su confinamiento a trabajadoras no reconocidas, ni retribuidas, la cual es fuente de su opresión (Federici, 2018).

[5] En consonancia con esta corriente, en 1972 se desarrolla la campaña Salario para el Trabajo Doméstico. La campaña, en la cual participaron activamente autoras como Leopoldina Fortunati y Silvia Federici, buscaba abrir un proceso de movilización internacional por el reconocimiento de los Estados de las labores domésticas como trabajo productivo.

Según las teóricas marxistas de la reproducción social, la demanda por un salario tiene el objetivo de equiparar las labores domésticas a la categoría de trabajo, es decir, de reconocerlas como generadoras de valor. Como se ha mencionado, esta postura no adhiere al mencionado supuesto que reconoce el trabajo doméstico como productivo, lo que no implica que no reconozca que aquel es indispensable para el desarrollo capitalista. La demanda por el salario no resulta idónea para esta corriente. Las feministas marxistas recuerdan que si bien el salario es el medio por el cual el sujeto obtiene recursos y mantiene su vida, es también lo que separa al sujeto de esos recursos. En definitiva, sí "el salario es la forma en que nos ha sido alienado el acceso a los medios de vida" (Arruzza y Bhatacharya, 2020: 50), no habría que focalizar las luchas solo en la cuestión salarial. Proponen, por otra parte, la socialización del trabajo de reproducción social al Estado, a través de la creación de hospitales, jardines y comedores públicos, etc, en contraposición a la privatización de la cuestión en las mujeres de la familia o en el mercado.

Conclusiones

Por lo anteriormente expuesto se sostiene que actualmente el rol de lo doméstico en la subordinación de las mujeres en las sociedades capitalistas se debate entre dos corrientes de la teoría unitaria: la autonomista y la marxista. La diferencia central a la hora de estudiar lo doméstico radica en si se considera que aquel produce valor de cambio, lo cual impacta en la caracterización de las estrategias políticas propuestas por cada corriente. Mientras que para las autonomistas el trabajo doméstico produce valor, para las marxistas estas labores son parte de un mecanismo no productivo que reproduce la fuerza de trabajo. Para las primeras, como el trabajo doméstico produce la mercancía fuerza de trabajo, es posible analizar a aquel como un espacio de relaciones de producción. Al reconocer el trabajo doméstico como productivo, la corriente autonomista reclama por un salario. Consideran que el salario brinda visibilidad y reconocimiento a las labores domésticas, al mismo tiempo que les otorga el estatus de trabajadoras a las mujeres, disminuyendo (o eliminando) su dependencia del salario del varón. Para las segundas, en cambio, la fuerza de trabajo tiene la particularidad de reproducirse con relativa autonomía de la dinámica capitalista y en consecuencia no es adecuado hablar de producción de valor en el espacio doméstico. Desde esta visión, una estrategia posible es la socialización del trabajo de reproducción social. El traspaso de responsabilidades, antes ubicadas en la familia o cedidas al mercado, hacia el Estado garantizaria que las mujeres sean liberadas de la responsabilidad completa del trabajo doméstico al ser absorbidas por toda la sociedad.

A modo de cierre, es posible afirmar que las corrientes autonomistas y marxistas al debatirse acerca de la productividad de lo doméstico, discuten también el rol de lo doméstico en el capitalismo. En otras palabras, qué función o qué papel cumple lo doméstico en la subordinación de las mujeres en las sociedades capitalistas modernas. Si bien ambas corrientes reconocen su centralidad en el capitalismo, de fondo la disputa reside en la concepción socio-política de la intersección entre clase y género que propone cada una de ellas.

Bibliografía

Arruzza, C., & Bhattacharya, T. (2020). Teoría de la Reproducción Social. Elementos fundamentales para un feminismo marxista. *Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda*, (16), 37-69.

Dalla Costa, M. y James, S. (1975). The Power of Women and Subversion of the Community. Falling Wall Press.

Federici, S. (2013). Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas. Traficantes de Sueños.

Federici, S. (2018). El patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo. Madrid: Traficantes de Sueños.

Ferguson, S. y McNally, D. (2013). Capital, fuerza de trabajo y relaciones de género. Marxismo Crítico. https://marxismocritico.com/2017/01/16/capital-fuerza-de-trabajo-y-relaciones-de-genero/.

Hartmann, H. I. (1996). Un matrimonio mal avenido: hacia una unión más progresiva entre marxismo y feminismo (Vol. 88). Barcelona: Fundació Rafael Campalans.

Varela, P. (2020). La reproducción social en disputa: un debate entre autonomistas y marxistas. *Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda*, (16), 71-92.

Vogel, L. (2013). El marxismo y la opresión de las mujeres. Hacia una teoría unitaria. Leiden: Brill.

Young, I. (1992). Marxismo y feminismo, más allá del matrimonio infeliz (una crítica al sistema dual). El cielo por asalto, 2(4), 43-69.

Aliviar el alma, preservar el recuerdo. Practicas curativas tradicionales de mujeres negras en la ciudad de bogotá como afrontamiento a las violelncias racistas y sexistas.

Autora: Valentina Mosquera

Introducción.

Pensar e indagar sobre las prácticas curativas que ejercen las mujeres negras en una ciudad como Bogotá, busca directamente poder conocer las formas cotidianas y comunes de sanación (física, espiritual y psicológica), que las mujeres negras tienen y utilizan para hacerle frente a diversas problemáticas de orden social, racial, sexual y económico en la ciudad. Reflexionar sobre estas prácticas, es pensar en una superposición de l os saber tradicionales (curandería con plantas, tradición oral, comadrería, etc.), de los pueblos negros en otro tipo de territorialidades identitarias[1], que las relaciona con otro tipo de espacios y disputas. Y así mismo causa interés entender como la concepción de "aliviarse" no solo busca sanar las heridas físicas[2] que tienen estas mujeres y sus familias, sino que trata de rebuscar en el cofre de la memoria, la herencia ancestral parar curar el alma, encontrar la felicidad y la paz mental[3]. Ir detrás de la felicidad,es también sentirse cómodas frente a su existencia como prietas, con pelo

[1] Las comunidades negras y afrodescendientes que son desplazados de sus territorios (por la violencia o por la miseria), llegar a habitar ciudades como Bogotá, que identitariamente les son extraños a su llegada, pero que con el pasar de los años apropian y reafirman constantemente su existencia en estas ciudades, sin perder y olvidar las experiencias de su territorio de origen ya que esta territorialidad originaria refleja "Las reivindicaciones territoriales se apoyan en una reconstrucción de la historia de la población negra" (Hoffmann. Pag.3. 2002). De esta manera se crea una identidad que se relaciona con una doble territorialidad.

[2] Desde las diferentes reflexiones frente a las practicas curativas que tienden a utilizar las mujeres negras y afrodescendientes para sobrellevar sus vivencias diarias, no conseguí indagar únicamente sobre las practicas curativas relacionadas directamente con la medicina tradicional, que lleva consigo el saber medico de las plantas, el conocimiento de la partería, de los menjurjes, etc. sino que además leyendo sobre el tema, entendí que estas prácticas curativas pueden transmutar estos conocimientos y ser de diversa índole y creencia. Bailar, comadrear, chismosear también pueden considerarse prácticas que aportan a aliviar, aunque estas no se desligan completamente la curación física del cuerpo.

[3] Para Lerma (2019), las mujeres negras han tenido que soportar que sus subjetividades sean marginalizadas, excluidas, y subordinadas, lo cual ha desplegado históricamente una ontología que reivindica la vida desde diferentes practicas socio-culturales (oralidad, poesía, familia, comadrazgo, partería), esto es lo que esconde en su interior son formas de armonizar las vi vivencias y reivindicar el aguante colectivo.

chuto, voluminosas y bembonas sin la necesidad de sentirse feas ni putas[4]. Esto es hacerles frente a unas formas de ser mujer[5] desde la otredad en una ciudad como Bogotá.

Pensarse las practicas curativas y el autocuidado, es entender el cuerpo de las mujeres negras y afrodescendientes como otredades, que están directamente relacionados con lo que expone Pineda (2016) sobre las relaciones género, cuerpo y etnicidad frente a las formas de concebir las identidades forzadas de la feminidad negra, sobre esto la autora nos comenta que:

> La situación social de las mujeres afrodescendientes continúa estando determinada por su experiencia histórica, es decir, por el proceso colonizador (…), pero en este contexto de explotación y vulneración de su humanidad, uno de los aspectos que con mayor fuerza marco el destino de las mujeres afrodescendientes en las américas fue el proceso de sexualización, erotización y violación al que fueron sometidas por los colonos esclavistas (Pág. 2. 2016).

Cuando se propone pensar el cuerpo de las mujeres negras y afrodescendientes como otredades, se busca oponerse a estas imposiciones históricas, que hasta la fecha siguen determinando como estas mujeres se ven frente al mundo y frente a ellas mismas, de esta manera es necesario que el cuerpo y corporalidad negra, deje de ser vista como temas de interés público[6] que simplemente sigue reforzando unas violencias simbólicas que están llenas de estereotipo racistas con toques sexistas (Hellebrandavá.2014). Curar el alma está directamente relacionado con reconocer que el cuerpo funciona como frontera entre lo que se nos imputa y entre lo que reconocemos como propio.

Estas prácticas curativas indirectamente le hacen frente a una realidad político-social, que busca desde las subjetividades sistémicas hegemónicas, imponer unas formas de reaccionar frente a las injusticias y al dolor, las mujeres negras y afrodescendientes usan otras medicinas contra el dolor, un medicamento que las conmueve, puesto que:

---

[4] Todas estas expresiones negativas que demuestran el racismo, el sexismo y el machismo por el cual han tenido que pasar las mujeres negras en su diario vivir, permiten transformar toda esta violencia simbólica, y construir a base de ella nuevas formas de entender y verse en la sociedad.

[5] Las mujeres negras siguen percibiéndose como otredades, porque siguen siendo vistas como entes ajenos a la normalidad normativa del ser mujer y el estar en una ciudad como Bogotá, por eso acogemos esta formas de otredad como fortalezas en vez de debilidades.

[6] Hellebrandavá (2014) expone como desde la mirada blanquita se expone la racializacion y sexualizacion de mujeres y hombres afrodescendientes como un tema de conocimiento público, que puede dejar de ser íntimo y privado.

> Las insurgencias políticas y epistémicas de las mujeres negras, en cuanto sujetas marcadas por el proyecto de muerte, visibilizan, cuestionan, retan y proponen alternativas a ese proyecto de muerte: el sistema-mundo capitalista racista y patriarcal. Las mujeres negras no se callan, no lo han hecho nunca. Desde el secuestro de África hasta hoy no han dejado de lanzar su grito de horror (Lerma, pág. 23. 2019).

Con esto, el interés de indagar sobre las diferentes formas de aliviar las heridas y los corazones desde los conocimientos tradicionales de mujeres negras, busca entender como ellas deciden ser felices en un espacio social que desde los estigmas racistas no les pertenece, pero que ellas apropian y lo convierten en un espacio propio en donde confluyen sus creencias, sus ideales, realidades personales y familiares. Por tal razón analizar las practicas curativas es también preguntar si ¿estas mujeres buscan sanación? ¿Esta Sanación es colectiva o individual? ¿Qué practicas se pueden considerar curativas? ¿Se cura solo con plantas? ¿Qué prácticas hay para aliviar el alma afectada por el orden socio-racial[7]?

Como pregunta central se debe tener en cuenta la necesidad de indagar sobre ¿Cuáles son las prácticas curativas tradicionales de carácter individual-colectivo que aún permanecen en las vivencias diarias de las mujeres negras y afrodescendientes en la ciudad de Bogotá?

Esta pregunta también busca tener como objetivo general el análisis de las prácticas curativas tradicionales que les permiten a estas mujeres tener procesos de sanación frente a unos saberes individuales o familiares.

Esto además posibilita entender e indagar sobre diferentes experiencias de mujeres afrodescendientes y negras de la ciudad de Bogotá, lo cual permite conocer como ellas disponen y rememoran las prácticas curativas tradicionales compartidas generacionalmente. Asimismo, buscar exponer cómo estas prácticas curativas permiten a las mujeres afrodescendientes y negras reconocer sus cuerpos y sus identidades.

Preguntar e indagar sobre este tema, está directamente relacionado con las experiencias vividas por las mujeres de mi familia, las cuales se enfrentan en su cotidianidad con una serie de problemáticas que las hacen sentir inferiores en una ciudad que aun las percibe

como extranjeras, foráneas. Y asimismo con mis intereses académicos e investigativos frente a los enfoques feministas afrodiasporicos y el reconocimiento de las memorias disidentes del pueblo negro.

El ser mujer negra en un espacio que te ve como extranjera[8].

Desde que tengo memoria, recuerdo que la pregunta central para iniciar una conversación conmigo es ¿de dónde es usted, del Chocó cierto? Y yo solo me limitaba a contestar que era de "aquí" de Bogotá, pero que mi madre si era de Condoto Chocó. Se dice que los hijos son de dónde vienen los padres, pero yo siempre estaba en Bogotá, aguantando frío, sin río, sin mar, sin mi abuela y mi abuelo; la capital es el espacio donde confluyen las diferentes dinámicas sociales que erigen mi realidad personal, interpersonal y familiar, en pocas palabras Bogota hace parte de mi territorialidad identitarias. Por esta razón, siempre se me hizo hostil tener que sobrellevar la discriminación, el racismo y en mi posterior adolescencia el sexismo misógino en este espacio, que en ocasiones consideraba propio y en otro distante. Pero a eso se junta tener que tolerar la pobreza y el hambre.

Pero el pueblo nunca se alejó de mis vivencias, puesto que mi madre siempre volvía a su pueblo como buena foránea. Llegar al pueblo en los tiempos de mi infancia era reclamar las calles que no podíamos habitar en Bogota, era jugar en medio de la lluvia; era ver a mis tías chismosear y chismosear por horas; era cocinar con la abuela; era servirle tinto a mi abuelo; era estar las 24 horas con mi mamá; era escuchar las historias ocurrentes de mis tíos. Y de toda esa aventura de ir al pueblo siempre nos traíamos algo para Bogotá[9], un puñito de vija/bija[10], una canción de moda, una joya de la abuela, etc. muchos de las experiencias y saberes que se vivían en el pueblo llegan a la ciudad, y mi mamá los preservaba y los reproducía en nosotros.

---

[8] Crecer en un espacio social que te percibe como una extraña, que te aleja, te desconoce y te aparta dejándote a un lado sin explicarte el por qué, es una de la experiencias que se viven cuando naces en una ciudad como Bogotá, en la cual por tu condición de negra te distinguen como una extranjera, que no pertenece y no tiene pertenecías.

[9] Aunque los saberes tradicionales de los pueblos negros se tienen georreferenciados hacia la región pacifica de Colombia, la verdad es que es necesario empezar a entender que las ciudades también va a ser parte fundamental del libre desarrollo social de las comunidades negras que tienen que migrar hacia la capital y las ciudades intermedias.

[10] El achiote, urucú voz guaraní, rocú, onoto, bija o benis es una especie botánica arborescente de las regiones intertropicales de América, cultivado en varias regiones del Choco, y es usado como colorante de alimentos y en la cocina tradicional chocoana.

Traigo a colación estos recuerdos, puesto que en muchas ocasiones soportar las dificultades que traía vivir en un territorio en disputa como Bogotá, era volver a recordar el pueblo, especialmente rememorar los saberes, los sabores y las calles de este lugar. Para mi mamá sanar las heridas que traen consigo la discriminación, el racismo y la xenofobia, es volver a sus viejos recuerdos, volver mentalmente y espiritualmente a su pueblo, recordar su infancia, su adolescencia.

Esto además permite entender desde la emocionalidad y los afectos, nuevas formas de entender y relacionarnos con el mundo que nos rodea, esto también propone una etnografía y autoetnografia de los sentires, en la cual las mujeres sean las protagonistas activas de su vida cotidiana, en donde ellas sean las encargadas de contar y narrar con voz propia sus dolores y alivios; sus penas y sus alegrías; sus luchas y sus victorias.

Para poder problematizar las otras formas de ser mujer, es necesario remitirnos al pasado, volver a la memoria de las mayoras, de las parteras, las tías, sobrinas, las cuales tienen una esencia de los saberes tradicionales han mantenido fuertes a todo un pueblo. No es necesario irnos tan lejos, cuando entendemos que la memoria y las enseñanzas de nuestras abuelas también son formas de resistencia viva y presente.

Bibliografía.

Hellebrandová, K. (2014). Escapando a los estereotipos (sexuales) racializados: el caso de las personas afrodescendientes de clase media en Bogotá. Bogotá.

Hoffmann, O. (2010). La movilización identitaria y el recurso a la memoria (Nariño, Pacífico colombiano). C.Gnecco y M.Zambrano. ICAN-U.del Cauca.

Lerma, B. R. L. (2019). Aportes a un feminismo negro decolonial Insurgencias epistémicas de mujeresnegras-afrocolombianas tejidas con retazos de memorias. Universidad Andina Simón Bolívar, Ecuador.

Pineda, G (2016). Género, cuerpo y etnicidad: La sexualización de las mujeres afrodescendientes en América Latina. Universidad Central de Venezuela.

"*Mi mamá es enfermera, mi hermana es enfermera, yo soy enfermera*". Cuerpos, palabras y emociones: el cuidado como "vocación"

Autora: Lía Mabel Norverto

El reconocimiento y la consideración de la tarea de cuidar como un *trabajo* es una deuda que perdura durante siglos con la población femenina, así como la puesta en valor de los aportes productivos y económicos de la gran mayoría de las mujeres.

La enfermería es una profesión que contribuye a la salud, a la seguridad física y al desarrollo de habilidades cognitivas, físicas o emocionales de las personas y se centra en el cuidado de cuerpos enfermos. En el contexto de emergencia sanitaria, su importancia y visibilidad fue indiscutible, al constituirse en un actor clave en la cadena de prevención, detección, atención y control de la pandemia. A pesar de su centralidad, las condiciones laborales de quienes la ejercen, precarias y flexibles, lejos de transformarse, se intensificaron.

En el marco de esta investigación[1] –que pretende dar cuenta del impacto de la pandemia en la enfermería a nivel nacional– nos propusimos acercar nuestra lente a las trayectorias laborales de quienes entraron en contacto cotidiano con personas con Covid en la provincia de La Pampa, provincia del centro de Argentina; para aportar desde las particularidades regionales. Los relatos de vida constituyen una herramienta metodológica útil para rescatar la diversidad de sentidos atribuidos por las personas a los acontecimientos vitales por los que han atravesado, y en este caso aspira a desentrañar un entramado complejo. Para ello, diseñamos una estrategia metodológica basada en la triangulación inter e intrametodológica, mediante entrevistas semiestructuradas realizadas tanto a enfermeras como a referentes claves en la formación, junto al análisis de fuentes estadísticas y prensa.

En nuestro país, las mujeres constituyen el 70 % del empleo en el sector de la salud, y el porcentaje femenino es significativamente mayor en las ocupaciones técnicas (enfermeras, parteras, etc.), las profesiones vinculadas a la gestión administrativa y en los

[1] Los primeros relevamientos fueron realizados en el marco del proyecto "La enfermería y los cuidados sanitarios profesionales durante la pandemia y la postpandemia del COVID-19 (Argentina, siglos XX y XXI)", financiado por la Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación a través de la convocatoria "Las Ciencias Sociales y Humanas en la Crisis COVID-19", PISAC Covid 19-00022. Fue dirigido por Karina Ramacciotti (UNQ−CONICET) y nuestra participación fue en el Nodo 13, correspondiente a la UNLPam.

servicios de limpieza y gastronomía. Por el contrario, la composición del empleo de varones se concentra en actividades profesionales (médicos, farmacéuticos, bioquímicos) o de gerencia, en las jefaturas de los servicios (East, Laurence y López Mourelo, 2020). Esta composición diferencial se plasma en la constitución de los equipos, por ello su ubicación dentro de la cadena de cuidado sanitario ha colocado a la enfermería en una relación asistencial con el campo médico, donde se observan relaciones jerárquicas y de dominación doblemente condicionadas: de subordinación respecto al discurso médico hegemónico, y de género al consolidarse como un sector feminizado.[2]

Los testimonios relevados dan cuenta de prácticas y representaciones signadas por una trama compleja que entrelaza aspectos laborales, morales y emocionales, atravesados por condicionantes de género. Las historias de vida develan las construcciones sociales que otorgan sentido a la enfermería como actividad propia innata a las mujeres, en tanto se desprende de sus "condiciones naturales" de sostenibilidad de la vida.

En la mayoría de los testimonios, la elección de la carrera se debió a una tradición familiar (madres, hermanas, abuelas enfermeras) o a haber sido cuidadoras principales en casos de enfermedades crónicas o terminales de algún familiar. Estas experiencias directas de cuidado de la salud que las puso en contacto con internaciones, permanencia en centros asistenciales por largos períodos, vinculación con equipos profesionales y técnicos de salud; despertaron su vocación por el cuidado.

Encontramos elementos que permiten conceptualizar su profesión como una relación de cercanía e interacción; donde la palabra, la gestualidad, y el contacto "cuerpo a cuerpo" es lo que prima. Al mismo tiempo, evidencian una tensión permanente entre la "responsabilidad moral y el servicio comunitario" que colisiona con la vida íntima afectiva y familiar en pequeñas localidades de La Pampa. La presión de estar siempre disponibles y al servicio de la comunidad, impregna la vida cotidiana de cada una de las personas entrevistadas y las de su entorno más cercano. En los períodos de mayor virulencia del virus, cargaron con los temores de su transmisión a sus familiares, cuestión que vivieron con altos grados de angustia y de preocupación. Esto las colocó en posiciones de cuidadoras múltiples, mediante la tracción entre la responsabilidad moral de estar "en la primera línea de batalla" y exponerse en el "cuerpo a cuerpo" con sentimientos encontrados al "poner en riesgo" a sus afectos.

---

[2] De acuerdo a un estudio del Observatorio Sindical de la Salud Argentina (OSINSA) realizado en 2018, más de 7 de cada 10 personas que trabajan en el área de enfermería son mujeres, citado en East, Laurence y López Mourelo, 2020.

En trabajos recientes, (Billorou y Norverto, 2022) planteamos que

> la dimensión moral restringe las posibilidades de acciones colectivas de tipo gremial, ya que están condicionadas, al igual que otras profesiones ligadas al cuidado, para reclamar por sus derechos laborales. Las medidas de fuerza que los distintos colectivos de trabajo implementan para visibilizar sus reclamos, como el derecho a huelga, pueden poner en riesgo la salud y bienestar de sus pacientes, por lo cual están expuestos a mayor probabilidad de condena social (p. 8).

Ramacciotti y Zangaro (2019) refieren al cuidado como un trabajo que implica tiempo, conocimientos y relaciones sociales complejas. "Su especificidad es la de estar basado en lo relacional, y su carácter obligatoria y pretendidamente desinteresado y amoroso le otorga una dimensión moral y emocional marcada por la relación de servicio y asistencia" (Hochschild, 2012 en Ramacciotti y Zangaro, 2019, p.12). En consecuencia, en la provincia de La Pampa, el gremio de enfermería carece de un sindicato propio; quienes se sindicalizan, deben hacerlo en organizaciones que nuclean al sector de salud en general, lo cual pierde la particularidad propia del área. En los testimonios, se percibe la marcada impronta que reciben desde sus primeros años de formación, que induce a priorizar el "deber a la comunidad" por encima de las necesidades personales y sectoriales. Incluso en algunos casos, sostienen una postura crítica y cuestionadora de colegas que participan de cuestiones gremiales y no manifiestan interés en sindicalizarse; a pesar de reconocer condiciones de trabajo precarias, pluriempleo y bajos salarios.

El año 2020 fue declarado el "año de la enfermería", por la Organización Mundial de la Salud (OMS) sin saber aún la importancia que cobraría este cuerpo profesional para el sostenimiento y el bienestar colectivo durante la pandemia de covid- 19 (Gavrila y Cuenca, 2022). La OMS advirtió en ese año las desigualdades internacionales en el sector a la hora de enfrentar la pandemia. Mientras en Europa y en las Américas promediaban alrededor de 81 enfermeras por cada 10.000 personas, en África contaban solo con 8,7. Argentina se ubica en un puesto medio-bajo en América Latina, junto con Paraguay, Perú y Ecuador, al contar con un promedio de entre 20 y 29 enfermeras y enfermeros por cada 10.000 habitantes (OMS, 2020, en East, Laurence y López Mourelo, 2020).

Esta sobre exigencia para el personal de enfermería, generó mayor insalubridad en el día a día de sus jornadas laborales. Al referirse a las cuestiones de mayor complejidad por las que tuvieron que atravesar durante los períodos de internación por COVID, señalan el aislamiento que sufrieron las personas contagiadas y la distancia de la familia y afectos, que añadieron a su tarea una importante dosis de contención emocional. La pandemia visibilizó la relevancia de los cuidados, junto a la fragilidad de los seres humanos. Dejó al desnudo la injusta división sexual de las responsabilidades de cuidado al interior de los

hogares, y también que los arreglos familiares –principalmente entre mujeres– siguen siendo centrales para su provisión (Pautassi, 2021).

También la pandemia mostró, una vez más, la crisis de reproducción de la vida, que pone en foco lo doméstico, así como su importancia como espacio clave de sostenibilidad de la vida. Pudieron comprobarse los nudos persistentes de desigualdades de género y el impacto diferencial en el uso del tiempo de las personas, lo cual requiere atención en el diseño de políticas públicas efectivas. Cuando los hogares se convirtieron en microterritorios (Mancano Fernández, 2011) en los cuales debían resolverse todas las actividades cotidianas del grupo conviviente, la superposición espacial y temporal develó relaciones de fuerza y de poder. Con la pandemia y la crisis vigente se ha manifestado con mayor crudeza la desventaja estructural de quienes llevan adelante el trabajo de los cuidados en todas sus formas.

> Se cerraron escuelas, jardines, espacios de cuidados para niños, niñas y adolescentes, clubes y lugares de socialización. Este cierre físico, el pasaje a modalidades de trabajo y educación remota (a través de Internet o televisión) y las restricciones a la circulación de personas y medios de transporte significaron para las familias, en especial para las mujeres, una mayor carga de trabajo doméstico y de cuidados al interior de los hogares (Ministerio de Economía, 2021 citado en Mujeres Pampeanas en Números, 2022).

En los casos que nos ocupan, reaparecieron con nuevos ropajes los viejos debates feministas entre lo público y privado, productivo y reproductivo, doméstico y extradoméstico. Las jornadas fueron extenuantes e ininterrumpidas, entre cuidados remunerados y no remunerados, con superposiciones entre espacios públicos y privados, ámbito laboral y doméstico, mediante la protocolización de la vida. Una jornada que debía calcular distancias, adicionar tiempos para las medidas de profilaxis, higiene, cambios de vestimenta, y rutinizar en los propios hogares medidas similares –de distancia, higiene, atuendo diferenciado– antes de poder recibir la calidez de los propios afectos, con la omnipresencia perturbadora del fantasma del contagio.

La hospitalización de las personas infectadas, los protocolos y el aislamiento retrajeron las relaciones familiares y agudizaron la cercanía, la interacción personal y la alta vinculación emocional con el "cuidado de la vida". El deber y el sentir se encontraron en diversas formas y fueron las enfermeras quienes pusieron –y expusieron– sus cuerpos y emociones para *abrazar* en tiempos del ansiado contacto físico restringido.

Referencias

Billorou, M. J., & Norverto, L. (2022). No hay cuerpo con el que dar respuesta: Enfermería, género y pandemia en tiempos de covid-19. *Cuadernos De H Ideas*, *16*(16), e069. https://doi.org/10.24215/23139048e069

Billorou, M. J. & Norverto, L. M. (2023). "Al fragor de la pandemia: trabajo, formación y reclamos en La Pampa". En Ramacciotti Karina. *Estudiar, cuidar y reclamar: La enfermería argentina durante la pandemia de COVID 19*. Colección Ciudadanía e Inclusión, Biblos (en prensa).

East, S., Laurence, T. y López Mourelo, E. (2020). COVID-19 y la situación de las trabajadoras de la salud en Argentina. Informe técnico. Ginebra, Suiza: Organización Internacional del Trabajo (OIT).https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/---ilo-buenos_aires/documents/publication/wcms_754614.pdf

Gavrila, C. C. , & Cuenca, A. . (2022). Representaciones sociales sobre la feminización de los cuidados en enfermería. *Cuadernos De H Ideas*, *16*(16), e061. https://doi.org/10.24215/23139048e061

Mançano Fernandes B. (2011). "Territorios, teoría y política". En Calderón, Georgina y Efraín León (Coord.). *Descubriendo la espacialidad social en América Latina. Colección "Cómo pensar la geografía"*. Vol. 3. Editorial Itaca.

Ministerio de la Producción (2022). *Mujeres Pampeanas en Números*, Boletín Nº2, Subsecretaría de Estadística y Censos. Gobierno de La Pampa.

Pautassi, L. (2021). El trabajo de cuidado no remunerado en Salud en el contexto de América Latina. La centralidad durante la crisis de COVID-19. *Estudios sociales del estado, 7*(13). doi: https://doi.org/10.35305/ese.v7i13.253

Ramacciotti, K. & Zangaro, M. (2019). Presentación. En Guerrero G., Ramacciotti, K. & Zangaro, M., *Los derroteros del cuidado*. Quilmes: Universidad Nacional de Quilmes, Unidades de Publicaciones del Departamento de Economía y Administración.

Buscando un lugar propio. Sentidos asociados a lo doméstico y los cuidados en varones que empezaron a teletrabajar durante la pandemia por COVID-19.

Autor: Oliva Martín Alejandro

1. Introducción

Esta presentación se propone reflexionar sobre los sentidos asociados a lo doméstico, los cuidados y las formas de vivir la paternidad en varones que empezaron a teletrabajar como consecuencia de las restricciones a la circulación implementadas por la emergencia del COVID-19. El material analizado forma parte de una investigación en curso para mi tesis de doctorado sobre experiencias de paternidad en trabajadores de empresas con políticas de equidad de género y corresponsabilidad de los cuidados. Se trata de un total de 20 entrevistas, realizadas entre octubre de 2021 y noviembre de 2022, a varones cis heterosexuales de clase media con hijos que viven en hogares biparentales en el Área Metropolitana de Buenos Aires y empezaron a trabajar en forma remota a partir del Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) en marzo de 2020. En todos los casos, los entrevistados continuaron trabajando bajo esta modalidad o bajo formatos híbridos una vez finalizadas estas restricciones durante 2021 y 2022. En las entrevistas se indagó tanto por las condiciones laborales como por los arreglos familiares en relación con las tareas domésticas y de cuidados, antes y después de la emergencia del COVID-19. En este sentido, se buscó reconstruir tanto la forma en que vivieron los primeros meses de aislamiento, como los cambios que se fueron dando a medida que las medidas de restricción a la circulación se iban flexibilizando. Asimismo, se solicitó a los entrevistados que reconstruyan la dinámica de un día de su vida cotidiana en cada uno de estos escenarios, con el objetivo de poder comparar los cambios entre uno y otro.

Si bien en algunos casos los entrevistados ya tenían alguna experiencia con la modalidad de teletrabajo, para la gran mayoría representó una verdadera novedad. Y en los casos que efectivamente habían tenido esta experiencia, había sido más bien de forma excepcional y no formaba parte de su esquema de trabajo habitual. En este sentido, el cambio en la modalidad de trabajo que supuso la pandemia implicó una transformación de sus rutinas diarias que no se limitó al período del ASPO sino que se prolongó hasta la actualidad.Algunos trabajos exploratorios señalaron tempranamente que la experiencia del teletrabajo durante los primeros meses de la pandemia no propició

un mejor reparto del trabajo doméstico y de cuidados no remunerado. A pesar de que las medidas de aislamiento aumentaron el tiempo de presencia en el hogar tanto de varones como de mujeres, fueron ellas quienes continuaron asumiendo la mayor parte de estas tareas en un contexto que se volvió muchísimo más demandante: con colegios cerrados y clases virtuales, sin posibilidad de contar con redes de contención y de cuidados, con medidas de higiene constante, etc. Por ello, mientras las mujeres en su mayoría reportaron experimentar una mayor carga de trabajo y manifestaron sensaciones de agobio, cansancio y desborde, los varones se mostraron más optimistas respecto a los beneficios que les ofrecía el teletrabajo para la organización de sus tiempos (CEPAL, 2020; Actis Di Pascuale et al, 2021; Bard Wigdor y Bonavitta, 2021; Castilla y Canevaro, 2022). En este trabajo, en cambio, me centro en analizar las experiencias de los varones con el teletrabajo y los cuidados en un escenario post-pandémico, caracterizado por el fin de las restricciones a la circulación y el retorno a las clases presenciales.

2. ¿Cambios en las formas de vivir la paternidad? Presencia, accesibilidad e involucramiento en los cuidados.

Algo que mencionan recurrentemente los entrevistados es sentirse más presentes e involucrados en la vida cotidiana de sus hijos desde que adoptaron la modalidad de teletrabajo. Sin embargo, estos términos son sumamente amplios y pueden ser empleados para referir a diversas experiencias que es necesario distinguir. Siguiendo a Pleck y Masciardelli (2004) podemos identificar tres dimensiones de la implicación paterna en los cuidados: 1) la accesibilidad, entendida como la disponibilidad potencial para interactuar y atender las necesidades de los hijos; 2) el compromiso, entendido como el tiempo destinado a los cuidados y otras actividades que suponen una interacción directa con los hijos; y 3) la responsabilidad, entendida como la gestión, supervisión y organización de los cuidados o de los recursos necesarios para proveerlos (buscar quienes los cuiden, organizar las visitas al médico, decidir que van a comer, estar pendiente de lo que necesitan para el colegio o sus actividades cotidianas, etc.).

Las nuevas modalidades de trabajo que adoptaron los entrevistados, ya sea de forma completamente remota o en un modelo híbrido, facilitan una mayor accesibilidad sobre todo para atender necesidades de cuidado emergentes o espontáneas de sus hijos. Al trasladar el lugar de trabajo de la oficina a la casa, muchos padres se encontraron conuna situación verdaderamente inédita para ellos: estar en dos lugares que siempre se

representaron como distantes, con lógicas y temporalidades diametralmente opuestas. Estar disponible para atender una emergencia médica de sus hijos, poder ir a retirarlos al colegio frente a una eventualidad inesperada, estar cerca de ellos por si necesitan o les sucede algo mientras continúan trabajando, pasó a convertirse en una posibilidad que anteriormente no existía ni se imaginaban por la rigidez que caracterizaba a sus arreglos laborales. Poder estar frente a cualquier emergencia o necesidad puntual que tengan sus hijos hace que estos padres se sientan más *presentes*.

Sin embargo, la mayor disponibilidad no supone necesariamente que los padres destinen más tiempo a las tareas de cuidado cotidianas de sus hijos. Al comparar el modo en que describen su vida cotidiana en la actualidad con su vida cotidiana antes de la pandemia, una parte de los entrevistados señala que el tiempo destinado al cuidado directo de sus hijos es apenas mayor que antes y coincide particularmente con el tiempo que logran ahorrarse al evitar los traslados hacia y desde la oficina. Estos padres ahora pueden *aprovechar* para prepararle el desayuno a sus hijos, como así también para llevarlos y traerlos del colegio, pero no se involucran en muchas más tareas. A pesar de haber adoptado una modalidad de trabajo remota que les brinda un poco más de flexibilidad, lo cierto estos padres no cuentan con una verdadera autonomía en el manejo de sus horarios y, lejos de reducirse, su jornada laboral se incrementó por exigencias de mayor productividad de sus empleadores. Asimismo, en la mayor parte de estos casos la pareja de los entrevistados trabaja medio tiempo, algo que en muchos relatos aparece como una justificación para no asumir otras tareas o responsabilidades de cuidado.

En cambio, los entrevistados cuyos empleos se rigen por objetivos predefinidos y cuentan con mayor autonomía para organizar su trabajo, poseen un margen más amplio para dedicar tiempo a la interacción cotidiana con sus hijos. En mucho de estos casos, el teletrabajo no sólo les permitió reaprovechar los tiempos de traslado sino también los tiempos muertos de la oficina. La sensación generalizada de estos padres es que ahora tienen mucho más tiempo que antes y quieren aprovecharlo para disfrutar y participar del crecimiento de sus hijos, o dicho en sus propias palabras para estar más *presentes*. En muchos casos este deseo lleva a una mayor participación en actividades de cuidado directo con sus hijos, sobre todo en aquellas que involucran actividades deportivas, lúdicas o recreativas. En los términos empleados por Pleck y Masciardelli podemos observar no sólo una mayor accesibilidad sino también un mayor compromiso.

Dentro de este segundo grupo de padres, podemos identificar otro más minoritario en donde se observa un cambio más sustantivo de las dinámicas cotidianas del cuidado. Se trata de aquellos casos en que sus parejas cuentan con un trabajo a tiempo completo, manifiestan claras intenciones de crecimiento profesional y logran imponerse en la negociación por la distribución de las tareas domésticas y de cuidados. Estos padres no sólo asumen una mayor participación en actividades de cuidado directas, sino que también comienzan a asumir mayores responsabilidades en lo que respecta a la organización de los cuidados: cocinar y compartir las comidas, ayudar a sus hijos en sus tareas escolares, reorganizar su jornada laboral para poder asistir a sus actos escolares o a las reuniones con el equipo docente, hacerse el tiempo para poder acompañarlos en actividades deportivas, estar pendientes de sus controles médicos, etc. Siguiendo con los términos utilizados por Pleck y Masciardelli, podemos observar que desde que empezaron a teletrabajar estos padres no sólo se muestran más accesibles y comprometidos, sino que también asumen una mayor responsabilidad en relación con los cuidados.

3. La casa-oficina. Percepciones cambiantes sobre lo doméstico.

Para la gran mayoría de los entrevistados el ASPO trajo consigo el desafío de encontrar un lugar propio dentro del espacio doméstico. Acostumbrados a una dinámica laboral carente de interrupciones, estos padres tuvieron que aprender a lidiar con la superposición de las dinámicas (desconocidas) del hogar con las lógicas de la oficina. Ya sea readaptando un cuarto en desuso, comprando un biombo para intentar separar un ambiente o utilizando auriculares para aislarse del sonido exterior, los entrevistados fueron ensayando diferentes estrategias siempre provisorias e inestables para recrear un lugar propio. Si en los relatos sobre esa época el espacio doméstico aparece representando como un lugar hostil en el que les costaba hallarse (marcado por la falta de espacio, la dificultad para concentrarse, la falta de intimidad y la necesidad imperante de volver a la "vieja normalidad"), una vez finalizado el ASPO ese mismo espacio doméstico aparece representando como un lugar que desean habitar.

En la medida en que el resto de los integrantes del hogar fueron retomando sus actividades presenciales, los entrevistados empezaron a sentirse más cómodos con la perspectiva de trabajar desde sus hogares, al punto tal que prefieren sostener esta modalidad de trabajo en lugar de retomar el esquema de presencialidad anterior. En algunos casos, el hecho de habitar más la casa contribuyó a que los entrevistados

desarrollen un nuevo vínculo con las actividades domésticas. Sobre todo, aquellos cuyas parejas continuaron trabajando en un empleo presencial y les exigieron una mayor participación en la organización del trabajo doméstico.

4. Reflexiones finales

El teletrabajo ofrece nuevas posibilidades de arreglos domésticos y de formas de involucrarse en las dinámicas cotidianas de los cuidados. Un aspecto común en la experiencia de todos los entrevistados es la mayor disponibilidad que esta modalidad de trabajo les brinda frente a las demandas espontáneas de cuidado. Estar disponible a su vez, es algo sumamente valorado por estos padres y los hace sentirse más presentes en la vida de sus hijos. Sin embargo, la disponibilidad es tan solo una de las dimensiones del involucramiento paterno en los cuidados. La participación activa en las tareas de cuidados directas y la responsabilidad por la gestión cotidiana del hogar y los cuidados, se observa tan sólo en un grupo minoritario de los padres entrevistados. El pasaje de una paternidad más accesible a una paternidad mas comprometida y responsable no ocurre automáticamente, sino que aparece condicionado por distintos factores entre los cuales destacan la intensidad del trabajo remunerado, la proyección de la carrera laboral, las expectativas de la pareja y las negociaciones con ella, y fundamentalmente la intención de estar más presente en la vida de sus hijos.

5. Bibliografía

Actis Di Pasquale, E; Iglesias-Onofrio, M; Pérez de Guzmán, S. y Viego, V. (2021) "Teletrabajo, vida cotidiana y desigualdades de género en Iberoamérica. La experiencia del confinamiento originado por la COVID-19 como laboratorio". *Revista de Economía Crítica*. Nº31, primer semestre 2021.

Bard Wigdor, G. y Bonavitta, P. (2021) "Covid-19, teletrabajo y cuidados: impacto en la vida de las mujeres profesionales de Argentina" en *Revista Latinoamericana de Antropología del Trabajo*, N° 11, Mayo-Agosto 2021.

Canevaro, S. y Castilla M.V. (2021) "Masculinidad, intimidad y cuidados: ¿nuevas reconfiguraciones en la pandemia?" en *Revista Brasileira de Sociologia da Emoção*, v. 20, n. 58, pp. 97-113, abril de 2021 – ISSN 1676-8965

CEPAL (2020) "Cuidados y mujeres en tiempos de COVID-19: la experiencia en la Argentina" *Documentos de proyectos* (LC/TS.2020/153), Santiago, CEPAL.

Pleck, J. C. y Masciadrelli, B. (2004) “Paternal involvement by U.S. Residential Fathers: levels, sources and consequences” En M. E. Lamb (ed.), *The role of the father in child development* (pp.199-213). Wiley.

Me gustaría salir. Ser mujer, joven y vivir en El Martillo

Autora: Luciana Parson

La temática de las identidades juveniles ha sido arduamente trabajada, tal como nos plantea Viera Alcaraz (2017) el concepto de juventud y su impacto en los cuerpos jóvenes se ha ido transformando a lo largo de los años de producción académica. Algunos de los enfoques han trabajado a la juventud desde una perspectiva homogénea, biologicista y esencializante, tomando como único parámetro una juventud de jóvenes varones (podríamos agregar blancos, heterosexuales y de clase media) quedando invisibilizadas otras juventudes o considerándolas como desviaciones a la "juventud normal". Críticos a esta idea normalizadora de la juventud, Margulis y Urresti (1998) disienten de la idea de la juventud como una categorización etaria, ya que consideran que hay diversas formas de ser joven en el marco de una heterogeneidad económica, cultural y social. No existe una sola forma de juventud, por el contrario, las juventudes son múltiples y varían según las características de clases, el lugar en el que viven y la generación a la que pertenecen. La propuesta de estos autores es superar la atribución al concepto de juventud como una simple categorización de edad; para esto le otorgan un rol relevante en la conformación de la juventud, a la diferenciación y desigualdad social.

Es a partir de la influencia de los estudios de juventud en clave feminista que podemos dar cuenta de las juventudes desde los diacríticos de género y sexualidades. Esto nos permite profundizar en la complejidad y heterogeneidad de las distintas formas identitarias de *estar siendo joven* en nuestra sociedad actual. Esta forma de indagar permite cuestionar las definiciones abstractas y esencialistas de las identidades juveniles (Elizalde, 2015). De esta forma se puede entender que la juventud no es un "estado" si no una producción social simbólica y material inserta en relaciones de poder, y por ende existen formas muy diferentes de producir juventud. (Larrondo y Ponce, 2019)

Desde este enfoque que comprende la diversidad de juventudes, alejándose de un concepto puramente etario y biologicista pretendo profundizar lo trabajado en mi tesis de grado. El objetivo de dicha tesis fue la reconstrucción de la identidad social de lxs jóvenes, autopercibidxs como tales, en un contexto de segregación urbana en la ciudad de Mar del Plata, Partido de General Pueyrredón, Provincia de Buenos Aires. Para alcanzar dicho objetivo se realizaron observaciones participantes y no participantes, el análisis de noticias publicadas en tres medios digitales de la ciudad en las que se hacía referencia al barrio, así

como también entrevistas en profundidad tanto a jóvenes que residían en el barrio El Martillo entre los años 2018 y 2019 como a referentes adultos que trabajaban con juventudes. A partir de lo elaborado en dicha tesis, y en relación a de uno de los emergentes que surgieron del campo: la manifestación de las jóvenes acerca las desigualdades de género que viven y el malestar producido ante estas, en este trabajo me interesa reflexionar en torno a la repercusión de los movimientos de DDHH, de Mujeres y feministas y la explicitación de las desigualdades de género que viven las mujeres jóvenes del barrio El Martillo.

Retomando lo anteriormente expuesto, uno de los emergentes del trabajo en territorio fue la desigualdad de género: En las entrevistas, las mujeres jóvenes eran conscientes y evidenciaban las desigualdades de género que vivían por el hecho de ser mujeres, ya que daban cuenta que sus parejas, hermanos, amigos, etc., no vivían estas desigualdades, a pesar de ser jóvenes al igual que ellas.

Las mujeres jóvenes entrevistadas evidencian que realizan las tareas no remuneradas del hogar para la reproducción social (Arruz y Bhattacharya, 2020), tales como la limpieza de la casa, el cuidado de personas, cocinar para la familia, etc. Sin embargo, si bien estas prácticas están naturalizadas como tareas que *deben* realizar, no son realizadas de forma acrítica, existe un movimiento de ruptura e incomodidad en ellas mismas al realizarlas. Coinciden que están cansadas de estar encerradas en su casa, expresan deseos de salir, poder trabajar o de realizar actividades para ellas, pero estas se ven truncadas por las tareas del hogar y las crianzas de sus hijxs. A su vez, plantean las diferencias entre ser mujer u hombre joven, ya que los varones jóvenes no tienen las mismas responsabilidades que ellas con respecto a las tareas del hogar y de la crianza de lxs hijxs.

> *"Rosa: (Silencio)… Me gustaría salir por ahí, pero no salgo a ningún lado. No, porque me tengo que ocupar de mis hijos, no tengo tiempo de salir (...) Me gustaría ir a una plaza, no sé. Despejarme un poco la verdad, porque también todo el tiempo acá encerrada... mucho tiempo. (...) Una mujer joven se ocupa más de uno, que… yo me ocupo más de mis hijos y soy joven y me ocupo más de mis hijos, de mi casa, antes que de ocuparme en mí, o ir y hacer cosas que yo tendría que hacer. Y un hombre prefiere mil veces salir con sus amigos, disfrutar su vida, no se preocupa tanto de sus hijos y de su casa. Como que las mujeres se ocupan más por otros que por ellas. Claro, yo, pienso eso.* (Rosa, 21 años)

Estos extractos de entrevistas permitieron cuestionar acerca del impacto de los movimientos de DDHH, feministas y de mujeres de los últimos años. Estos han puesto en agenda diferentes temas relacionados con la violencia machista, habilitando el cuestionamiento de los roles de género asignados a las mujeres. ¿Estas mujeres jóvenes entrevistadas pueden dar cuenta que viven desigualdades por el impacto del discurso de los

DDHH, feministas y de mujeres? Si estas mujeres pueden evidenciar la existencia de las desigualdades ¿dónde se encuentran los impedimentos para que logren cumplir sus deseos de "salir de sus casas"?

Es claro, que en los últimos años el movimiento feminista y por los derechos de las mujeres ha calado hondo en la sociedad actual. Manifestaciones masivas como la marcha #NiUnaMenos en nuestro país y eventos similares en el resto de Latinoamérica tiene impactos significativos en la constitución identitaria de lxs jóvenes. La marcha y el movimiento #NiUnaMenos surgió en contra de la violencia de género, puntualmente impulsada a partir del femicidio de Chiara Páez en el 2015, que, a la vez, hacía eco de diversos femicidios que engrosaban una estadística intolerable en el país. Dicha movilización fue una experiencia político-cultural de las luchas de género que se inició en Argentina y se replicó en distintos países en la región. Estas marchas condensaron diversas reivindicaciones de los movimientos de DDHH y feministas, entre las cuales podemos destacar la lucha contra la violencia machista, contra los femicidios y por la legalización del aborto (Elizalde, 2018; Larrondo y Ponce, 2019)

La masividad de las marchas del #NiUnaMenos "visibiliza, pone en agenda, abre debates absolutamente necesarios, pero también se producen capturas sectoriales para intereses espurios y se apropian algunos postulados de modo despolitizado" (Tomasini, 2020, p.18). Los debates entorno a la violencia machista y a la construcción de roles de género son apropiados por lxs jóvenes desde sus prácticas cotidianas, desde su ser y su hacer, lo cual permite cuestionar los discursos naturalizados por las instituciones y procesos sociales, a la vez que permite la transformación de las formas de interacción social (Viera Alcazar, 2017).

Una de las consecuencias que podemos observar es que los movimientos de DDHH, feministas y de mujeres han impactado en la vida de las mujeres jóvenes del barrio El Martillo, ya que, a diferencia de sus antecesoras, ellas pueden dar cuenta que existen desigualdades de género, explicitan que las tareas que realizan son distintas si son varones o mujeres. Sin embargo, en estos mismos relatos también podemos observar cómo se encuentra imperando la articulación de otras desigualdades (de clase, género, edad, etnia), si bien pueden manifestar la disconformidad hacia las tareas asignadas las "deben" seguir realizando, ya que muchas no cuentan con los capitales (sociales, económicos, simbólicos y culturales) para dejar de realizar estas tareas. Por ejemplo, se encuentran con la imposibilidad de contratar una niñera mientras trabajan/estudian/"salen de sus casas" porque esto implicaría un gasto que no pueden realizar, también se evidencia la ausencia de redes de cuidado debido a

mudanzas lejos de su familia nuclear[1] o negativa de sus parejas varones para insertarse en el mercado laboral, etc.

Siguiendo a Elizalde (2018) podemos dar cuenta como las mujeres jóvenes en general y las mujeres del Barrio El Martillo en particular se encuentran en una doble y simultánea condición: impotentes y empoderadas. Impotentes por las desigualdades estructurales que les tocan vivir (con distintos matices según los distintos capitales económicos, culturales, sociales, etc. que posean) ya que se encuentran subordinadas por su condición de género, vulnerables ante la violencia de género ejercida sistemáticamente, asignadas a los espacios domésticos y de la esfera privada como cuidadoras ya sea en su rol de hermanas, novias, esposas o hijas, destinadas a la doble jornada laboral tanto en la esfera privada para la reproducción del hogar, como en la esfera pública con la inserción en el mercado de trabajo, y a su vez las relaciones de poder patriarcales siguen constriñendo sus deseos y voluntades con respecto a sus cuerpos.

Por otro lado, empoderadas porque son parte de una generación que goza de distintos logros en pos de la igualdad de género como resultado de las luchas feministas que las generaciones anteriores no gozaban. Se encuentran en un contexto que habilita a las jóvenes "a vivir más libremente su sexualidad, aflojar los lazos de su confinamiento a la esfera doméstica como destino ineluctable, ampliar sus márgenes de autonomía económica, dilatar y diferenciar sus definiciones de pareja e hijos, e incluso, expandir sus oportunidades y circunstancias de maternidad gracias a las nuevas tecnologías reproductivas" (Elizalde, 2015). Sin embargo, este empoderamiento requiere de marcos legales favorables y de acceso a información y a recursos que sirvan de sostén y permitan hacer frente a la vulnerabilidad a la que se encuentran expuestas.

Si bien las mujeres jóvenes de El martillo se encuentran en un contexto que las empodera, que les permite tomar la palabra y denunciar el malestar acerca de las desigualdades de género, siguen encontrándose impotentes frente a una multiplicidad de desigualdades que las atraviesan, imposibilitando su salida del hogar.

Reflexiones finales

En las páginas precedentes se reflexionó en torno a la construcción de las identidades de las mujeres jóvenes del barrio El Martillo de la ciudad de Mar del Plata, Provincia de

[1] La mayoría de las viviendas del barrio El Martillo, donde residen las entrevistadas, pertenecen al Plan de relocalización de la Villa de Paso lo cual implicó una ruptura de las relaciones sociales entre vecinxs y miembros de las familias. (Parson, Luciana "Una breve reconstrucción de la historia del barrio El Martillo", IV Jornadas de Jóvenes Investigadores del CEHIS, UNMdP, Octubre 2019. ISBN 978-987-544-962-6)

Buenos Aires y el impacto de los discursos de los movimientos de DDHH, feministas y de mujeres. Podemos dar cuenta que estos movimientos han tenido un impacto en la constitución identitaria de las jóvenes, sin embargo quedan pausadas en el discurso, ya que se carece de un contexto social que las acompañe a cumplir sus deseos de "salir del hogar".

Quedará preguntarnos e indagar ¿qué sucede con estas jóvenes que dan cuenta de las desigualdades que les toca vivir día a día? ¿Cómo acompañamos -como ciudadanxs, militantes feministas, trabajadorxs del Estado, docentes y/o investigadorxs- para que puedan "empoderarse" y salir a ocupar el espacio público que anhelan? ¿De qué acompañamos sus formaciones para romper con su inestabilidad e inserciones precarias y fraccionarias en el mercado laboral?

Finalmente será necesario a futuro un nuevo acercamiento a territorio la indagación del impacto de estos discursos en la comunidad trabajada, no solamente por parte de quienes se perciben mujeres jóvenes, sino también de los varones y de aquellas identidades que quedan por fuera de este binomio. Estas personas ¿Pueden desnaturalizar las desigualdades de género? ¿De qué forma reciben los discursos de los movimientos feministas? ¿Evidencian las diferencias y desigualdades de género? ¿Las viven y transitan de la misma forma?

Bibliografía:

Arruzza, C. y Bhattacharya, T. (2020) Teoría de la Reproducción Social. Elementos fundamentales para un feminismo marxista. ARCHIVOS de historia del movimiento obrero y la izquierda.

-Elizalde, Silvia (2015). "Estudios de Juventud en el Cono Sur: epistemologías que persisten, desaprendizajes pendientes y compromiso intelectual. Una reflexión en clave de género" Revista Última Década, Vol. 23, Nº 42, Junio, pp. 129-145, Santiago de Chile.

-Elizalde, Silvia. (2018). Las chicas en el ojo del huracán machista: entre la vulnerabilidad y el "empoderamiento". Cuestiones Criminales Año 1, N°1, Julio, pp. 22-40, Quilmes.

-Larrondo, Marina y Ponce Lara, Camila. (2019) Activismos feministas jóvenes en América Latina. Dimensiones y perspectivas conceptuales, en Marina Larrondo y Camila Ponce Lara, op. cit., pp. 21-40.

-Margulis M. y Urresti M. (1998) La construcción social de la condición de juventud. Bogotá: Siglo del Hombre.

-Tomasini, M. y Rosa, C. (2020). Jerarquía de vidas y jerarquía de muertes. Construcción socio mediática de la mala víctima en jóvenes violadas y asesinadas. En Gomes da Silva, A.; Cavalcante Silva, J.; Amar, V. (Organizadores), Interseccionalidades em Pauta: Gênero, Raça, Sexualidades e Classe Social. Editora de la Universidade Federal da Bahia-EDUFBA, Brasil.

-Viera Alcazar, Merarit (2017). Género y Juventud: categorías y condicionamientos relacionales. Vitam, Revista de Investigación en Humanidades, Año III, Número 1, pp. 62-82, México.

El uso del tiempo en hogares con personas demandantes de cuidado. Una aproximación cuali-cuantitativa.

Autora: Rocío Pinto, Universidad Nacional de General Sarmiento

Se propone analizar las estrategias de los hogares para resolver el cuidado infantil a partir de los resultados de la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENUT) de 2021 y ponerlos en diálogo con el propio trabajo de campo en torno de rutinas e itinerarios de mujeres madres de niñxs pequeñxs. Con el foco en hogares con personas demandantes de cuidado, tal como son definidas por la ENUT, se analizará el informe realizado por INDEC (2022) sobre la encuesta, así como la base de datos de la misma, y se pondrán a dialogar sus resultados con los itinerarios y rutinas de mujeres madres de niñxs pequeñxs, con quienes se han realizado entrevistas y a quienes se ha acompañado en algunas oportunidades en sus itinerarios, en algunos partidos del Gran Buenos Aires. Se intentará responder los siguientes interrogantes: ¿Qué estrategias de articulación trabajo remunerado - trabajo no remunerado se despliegan en los hogares con personas demandantes de cuidado? ¿Cómo se relacionan los hogares con otros actores o instituciones, qué redes tejen? ¿En quiénes tiende a recaer el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado en esos hogares?

En la presente ponencia se busca profundizar en el análisis de los hogares con demandantes de cuidados. Para ello, se recurre a dos tipos de fuentes. Por un lado, una fuente secundaria, a partir del análisis de la base de datos principal de la ENUT. Por otro lado, ese análisis se complementa con una primera aproximación al campo realizada por la autora en 2022, en la que ha entrevistado a once mujeres cis madres.

Los hogares con personas demandantes de cuidado conforman el 41,9% del total de hogares encuestados por la ENUT. Del total de esos hogares, la gran mayoría resuelve el cuidado de las personas demandantes sólo con miembros del hogar, en un 69,6%, y sólo tienen demandantes de hasta 13 años (84,3%). De manera que sólo un 30,4% de estos hogares recibe ayuda externa para resolver el cuidado de demandantes, sea de familiares que no viven en el hogar, contratando servicios mercantiles, recurriendo a instituciones estatales o comunitarias de cuidado (INDEC, 2022a). Además, el 11,2% de estos hogares está a cargo de una persona mayor de 65 años que no reside en el hogar.

Como parte del propio trabajo de campo, se ha entrevistado a once mujeres cis heterosexuales con hijxs residentes en los partidos bonaerenses de San Miguel y Tres de Febrero (Gran BuenosAires), que recurren a servicios de cuidado estatales o comunitarios para cubrir parte del cuidado de sus hijxs, en particular, aquellxs menores de 4 años. De algún modo, esta

información puede no sólo introducir matices en el análisis estadístico que permite realizar la ENUT, sino también complementarla, si se considera que los servicios de cuidado tanto estatales como comunitarios tienen una participación muy baja en la ENUT.

Al retomar los interrogantes planteados inicialmente, se identifica que, en cuanto a los arreglos entre trabajo remunerado y trabajo no remunerado, en los hogares con demandantes de cuidado la cantidad de horas dedicadas al trabajo no remunerado aumenta considerablemente en relación con los hogares sin demandantes, mientras que la cantidad de horas dedicadas al trabajo en la ocupación prácticamente no varía, lo que redunda en que el trabajo total por participante (con simultaneidad) sea 3 horas superior en los hogares con demandantes de cuidados. Al diferenciar por sexo, puede notarse que tanto varones como mujeres incrementan la cantidad de horas dedicadas al trabajo no remunerado en hogares con demandantes, aunque las mujeres lo hacen en mayor proporción. Los varones también incrementan la cantidad de horas dedicadas al trabajo en la ocupación, mientras que las mujeres muestran una ligera reducción. Además, la tasa de participación en el trabajo en la ocupación es ligeramente inferior en las mujeres que residen en hogares con demandantes respecto de la de las mujeres de hogares sin demandantes (INDEC, 2022a, pp.34 y 35).

Con respecto a las once mujeres entrevistadas, cinco de ellas no están en pareja. De esas cinco, sólo una de ellas trabaja de manera remunerada fuera de su hogar, dos días a la semana; las otras cuatro no trabajan fuera de su hogar y tienen una alta dedicación al trabajo doméstico y de cuidado de sus hijxs. En cuanto a las seis mujeres que están en pareja, sólo una de ellas no está trabajando de manera remunerada actualmente, pero está realizando sus estudios medios. De las mujeres que trabajan de manera remunerada fuera del hogar, varias de ellas lo hacen pocos días a la semana y/o pocas horas al día. Algunas de ellas, aunque están satisfechas con el espacio de cuidado al que asisten sus hijxs, se refieren a la jornada simple como una dificultad para poder conciliar con sus horarios laborales, por lo que buscan conseguir vacantes para que comiencen en un jardín de infantes de jornada completa.

En estrecha relación con lo anterior, los hogares se vinculan con otros actores o instituciones para resolver el cuidado de demandantes y el trabajo doméstico según el tipo de hogar, el tipo de demandantes de cuidado, el nivel educativo y la condición de actividad de sus integrantes adultxs. En cuanto al nivel educativo, puede notarse que, a mayor nivel educativo, mayor proporción de hogares recurren a ayuda externa para resolver el cuidado de demandantes, así como al trabajo doméstico pago. Respecto de la condición de actividad del/la jefx de hogar y de la persona seleccionada para responder, se halla que los hogares con jefxs o personas seleccionadas ocupadas son los que en mayor proporción recurren a ayuda externa para resolver

el cuidado de demandantes, seguidos de los hogares con jefxs o personas seleccionadas inactivas, y en último término los hogares con jefxs o personas seleccionadas desocupadas. Tendencia similar se replica respecto del trabajo doméstico pago. En hogares nucleares completos, el cuidado tiende a resolverse sólo con miembros del hogar, mientras que los otros tipos de hogar (unipersonales, nucleares incompletos, nucleares completos sin hijxs) reciben ayuda externa, principalmente mediante familiares que no viven en el hogar y/o servicios pagos. Respecto del trabajo doméstico pago, los hogares unipersonales son los que en mayor proporción recurren a este servicio; luego los hogares nucleares completos sin hijxs.

Puede desprenderse de esta información que tanto el trabajo doméstico como de cuidado están fuertemente familiarizados, y que los servicios mercantiles están un poco más extendidos que los estatales y comunitarios (en el caso del cuidado), aunque, claro, esos servicios remunerados sólo pueden ser cubiertos por aquellos hogares con cierto nivel de ingresos y con una cantidad acotada de personas demandantes de cuidados (los hogares con hasta 5 personas demandantes de cuidados recurren a servicios pagos, en el caso del cuidado, y los hogares con hasta 4 demandantes recurren al trabajo doméstico pago).

En base al propio trabajo de campo, las entrevistas y/o itinerarios que se han realizado con once mujeres madres han permitido identificar que viven en hogares nucleares, completos o incompletos: seis conviven con su pareja varón y sus hijxs, tres conviven sólo con sus hijxs, otra de ellas convive también con su madre, y otra convive con su madre, su padre, sus hijxs y sus hermanxs más pequeñxs, de quienes también cuida realizando algunas tareas, como llevar e ir a buscar a la escuela. Cinco de las mujeres entrevistadas no están en pareja. Las personas inactivas tienden a ser sus hijxs de 14 años y más (que están estudiando), su madre o padre (que se ha jubilado) o las mujeres mismas. En general, cuando las personas inactivas son mujeres, tienden a asumir más tareas domésticas y de cuidado no remuneradas que sus pares varones. Cuando las mujeres están ocupadas, delegan parte del trabajo de cuidado en familiares inactivas, convivan en el hogar o no. Algunas de las mujeres entrevistadas cuentan con secundario completo, otras están cursando ese nivel actualmente, otras lo han abandonado siendo más jóvenes y no lo han retomado, y sólo una cuenta con estudios superiores. Más allá de estas diferencias, los hogares de estas mujeres reciben “ayuda externa” (como se denomina en la ENUT) para resolver el cuidado infantil en todos los casos. Esa ayuda proviene de otrxs familiares que no viven en el hogar (principalmente, tías y abuelas de lxs niñxs que en general viven muy cerca del hogar), así como de espacios municipales o comunitarios de cuidado.

Si se analizan las tasas de participación en el trabajo doméstico y en el trabajo de cuidado no remunerado a miembros del hogar según grupos de edad, nivel educativo y condición de

actividad, pueden realizarse algunas observaciones con respecto a sobre quiénes tiende a recaer estos tipos de trabajo. En todos los casos, las tasas de participación femeninas son superiores a las masculinas. En cuanto a los grupos de edad, hay una mayor participación en edades centrales en ambos tipos de trabajo, pero en el caso del trabajo de cuidado, son las personas jóvenes las que participan más que las mayores de 64 años, y en el caso del trabajo doméstico ocurre lo contrario. En relación con el nivel educativo, los resultados muestran que, a mayor nivel, mayor participación en el trabajo de cuidado, tanto para varones como para mujeres; además, las tasas de participación son considerablemente mayores en estos hogares. Aquí se presenta una diferencia respecto de lo que sucede para la media de todos los hogares, en los que se verifica que las tasas de participación de las personas que cuentan con estudios superiores son menores que las de las personas con secundario completo. Con el trabajo doméstico no se presentan diferencias significativas respecto del total de hogares, aunque las tasas de participación masculinas son menores independientemente del nivel educativo. Respecto de la condición de actividad, las mayores tasas de participación en el trabajo de cuidado son en mujeres desocupadas (75,3%) y en varones ocupados (49,1%), mientras las menores tasas se encuentran en la población inactiva de uno y otro sexo (60,5% en mujeres y 32,5% en varones). La mayor participación en el trabajo doméstico se da en las personas desocupadas, y la menor, en personas inactivas, tanto varones como mujeres. La población inactiva en estos hogares está compuesta por varones jóvenes y mujeres de edades centrales y jóvenes. La baja participación de la población inactiva en el trabajo doméstico y de cuidado podría explicarse, entonces, porque se trata de personas jóvenes, muchas de las cuales son hijxs del/la jefx de hogar y no les son asignados este tipo de trabajos. Un modo en que esto se verifica es al ver las tasas de participación en el trabajo doméstico y en el trabajo de cuidado según la relación de parentesco con la persona jefa de hogar: las tasas de participación más altas son de jefxs y cónyuges, mientras que las de hijxs son más bajas, en particular en el trabajo de cuidado. En coincidencia con los resultados de la ENUT, las personas que tienden a dedicar más tiempo al trabajo doméstico y de cuidado no remunerado son mujeres. Las entrevistas permiten caracterizar mejor a esas mujeres. Se trata tanto de las madres de lxs niñxs, como también de sus hermanas mayores, sus abuelas, sus tías y las educadoras de los espacios de cuidado a los que asisten. También hay varones que dedican tiempo al trabajo doméstico y de cuidados no remunerado: tienden a ser los padres de lxs niñxs o las parejas de sus madres, cuando son figuras presentes; también hay presencia, en dos casos, de abuelos maternos, pero no hay una clara referencia a que ellos asuman tareas de cuidado infantil, como sí sucede con las abuelas. Entre los comentarios finales, puede destacarse que tanto el trabajo doméstico como el de

cuidado están fuertemente familiarizados, y los servicios mercantiles están un poco más extendidos que los estatales y comunitarios (en el caso del cuidado), aunque, claro, esos servicios remunerados sólo pueden ser cubiertos por aquellos hogares con cierto nivel de ingresos y con una cantidad acotada de personas demandantes de cuidados (los hogares con hasta 5 personas demandantes de cuidados recurren a servicios pagos, en el caso del cuidado, y los hogares con hasta 4 demandantes recurren al trabajo doméstico pago).

El porcentaje de hogares que recurre a distintas instituciones fuera del hogar para resolver el cuidado infantil es 10 puntos porcentuales menor al porcentaje de hogares con demandantes de cuidado mayores de 13 años que recurren a tales instituciones (28,9 y 41,4%, respectivamente).

Los hogares con mayor ayuda externa son aquéllos en los que habitan personas adultas, principalmente, las que habitan en hogares unipersonales (72,1%), seguidas de las que lo hacen en hogares nucleares completos sin hijxs (37,6%). De manera que se podría afirmar que el cuidado de personas demandantes de cuidado mayores de 13 años está ligeramente más desfamiliarizado (o, al menos, más "deshogarizado") que el cuidado infantil.

Bibliografía

Argentina, Instituto Nacional de Estadística y Censos (2022a). *Encuesta Nacional de Uso del Tiempo 2021. Resultados definitivos.*

Argentina, Instituto Nacional de Estadística y Censos (2022b). *Encuesta Nacional de Uso del Tiempo 2021. Manual de uso de la base de datos usuario.*

Cerrutti, M. y Ameijeiras, A. (2016). La intermitencia en la participación laboral de las mujeres veinte años después: el caso del Área Metropolitana de Buenos Aires. *Anais do XX Encontro Nacional de Estudos Populacionais* (p. 1-20). Foz do Iguaçu: Associação Brasileira de Estudos Populacionais.

Faur, E. (2014). *El cuidado infantil en el siglo XXI. Mujeres malabaristas en una sociedad desigual*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.

Faur, E. y Tizziani, A. (2017). Mujeres y varones entre el mercado laboral y el cuidado familiar. En Faur, E. (comp.): *Mujeres y varones en la Argentina de hoy. Géneros en movimiento* (pp. 75-97). Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Jelin, E. (2017). Familia. Un modelo para desarmar. En Faur, E. (comp.): *Mujeres y varones en la Argentina de hoy. Géneros en movimiento* (pp. 51-73). Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Micha, A. y Pereyra, F. (2019). La inserción laboral de las mujeres de sectores populares en Argentina: sobre características objetivas y vivencias subjetivas. *Sociedade e Cultura*,*22* (1), 70-95.

Rodríguez Enríquez, C. y Marzonetto, G. (2015). Organización social del cuidado y desigualdad: el déficit de políticas públicas de cuidado en Argentina. *Revista Perspectivas de Políticas Públicas, 8*, 105-134.

Autora: Florencia Quiroga

Introducción

El trabajo que presentamos aquí forma parte de un proyecto de investigación del Grupo de Investigaciones Cualitativas y Etnográficas del Sur (en adelante GICES) del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales del Sur (IIESS), realizado en el año 2020 en contexto de Aislamiento y Distanciamiento Social Preventivo y Obligatorio (en adelante ASPO y DISPO respectivamente) debido a la pandemia de COVID-19. El objetivo fue analizar las dinámicas de asistencia territorial alimentaria en los barrios Caracol, Estomba, Latino, y Villa Harding Green de la ciudad de Bahía Blanca. Además de adherir a la medida del ASPO dispuesta a nivel nacional y provincial, en el mes de marzo, el Concejo Deliberante de la ciudad estableció la "emergencia sanitaria" en todo distrito, autorizando al Ejecutivo municipal a efectuar las reasignaciones presupuestarias correspondientes a fin de poder tomar las medidas de prevención pertinentes para hacer frente a la pandemia (Ordenanza nº 19.997). Se argumentó que más de 88.000 personas se encontraban bajo la línea de pobreza, de los cuales 13.000 habitantes no llegaban a cubrir la canasta básica de alimentos. Se determinó el 23 de abril de 2020, la "emergencia pública en materia alimentaria" (Ordenanza n° 20014) en atención a la situación nutricional y epidemiológica en el marco del avance del Coronavirus y se creó el "Programa Municipal de Seguridad Alimentaria COVID 19", con el objetivo de garantizar que todas las personas en situación de vulnerabilidad social tuvieran el acceso a una alimentación suficiente para garantizar su salud y calidad de vida. Este Programa implicaba la distribución de bolsones de alimentos entre las personas afectadas. La forma de solicitar esta ayuda alimentaria, primero, fue vía mail (solicitudayudabb@gmail.com) y posteriormente, inscribiéndose en la plataforma Bahía Solidaria diseñada desde la Municipalidad de Bahía Blanca (en adelante MBB). Dicha modalidad fue duramente cuestionada por diferentes organizaciones de la sociedad civil, debido a las dificultades en la conexión a redes y/o uso de las mismas. En el mes de abril la MBB, habilitó la posibilidad de que desde los centros de referencia barriales y las Delegaciones Municipales[1] (en adelante Delegación) se incorporen a las personas a los listados de asistencia; de manera tal que convivieron distintas formas de acceder al empadronamiento de provisión de asistencia.

En este escenario desde el GICES nos propusimos caracterizar las dinámicas de asistencia territorial alimentaria atendiendo a los tipos y características de los intercambios que acontecen, personas que intervienen, sistemas moral, ético y afectivo presentes en tales dinámicas, conflictos y formas de resolución de los mismos, entre otras dimensiones de análisis. En este

trabajo analizamos puntualmente el programa de entrega de bolsones de alimentos en el contexto del ASPO y DISPO, desde una perspectiva de género. Teniendo en cuenta las modalidades de participación de los diferentes actores involucrados en la implementación de dicha política pública, nos preguntamos: ¿Cómo se organizan las relaciones entre los géneros en las dinámicas de asistencia alimentaria? Apoyaremos nuestra argumentación en la discusión en torno al binomio público-privado, como así también en la noción de trabajo de cuidado.

Aspectos metodológicos

La investigación se realizó siguiendo las pautas de diseño cualitativo. Utilizamos la técnica de entrevista de tipo semi-estructurada. Elaboramos tres cuestionarios según el tipo de rol de lxs interlocutores: referentes territoriales de la sociedad civil, personas que recibieron asistencia y funcionarios de gobierno. En esta oportunidad presentaremos información derivada de las dos primeras categorías, dicha muestra está comprendida por 87% mujeres.

La selección de enclaves para nuestra investigación (barrios Caracol, Latino, Estomba y Harding Green[2]) se basa en dos razones. Por un lado, a las condiciones de vida de su población, específicamente las familias allí residentes reciben en su mayoría asistencia por parte del Estado y de organizaciones de la sociedad civil para satisfacer sus necesidades básicas. Por otro lado, el equipo de investigación posee larga trayectoria de inserción en tales espacios, por tanto, se garantiza un suficiente conocimiento del territorio y un excelente rapport con les interlocutores clave (Cardoso de Oliveira, 2017). Luego de sistematizar la información elaboramos una matriz de datos cualitativos y analizamos la información siguiendo parámetros propios de la teoría fundada.

Organización de la asistencia alimentaria, actores intervinientes y estrategias puestas en juego durante el ASPO y DISPO

La asistencia alimentaria involucró la participación de diferentes actores: del Estado, organizaciones de la sociedad civil, vecines con diferente grado de protagonismo y roles asumidos. El entramado de relaciones sociales establecidas entre los mismos fue diferente en cada uno de los barrios; lo cual contribuyó a delinear distintas dinámicas de la asistencia territorial. Además, la organización de la asistencia no se mantuvo constante en cada uno de los enclaves seleccionados; por el contrario, se fue armando y rearmando en la marcha a través de distintos actores, no ajenos a conflictos y arenas de disputa en torno a las personas autorizadas o en condiciones de realizar las entregas. Las personas entrevistadas dan cuenta de una serie de dificultades en la implementación del Programa de Bolsones de Alimentos tales como: la

escasez de recursos, humano, físico, económico y logístico para organizar la asistencia. Destacan la ausencia de una línea de acción clara por parte del Ejecutivo municipal y la falta de consulta a les trabajadores sociales de las dependencias municipales y organizaciones sociales. De manera sintética, repasamos algunas especificidades que asumió la asistencia territorial en los barrios. En el Barrio Latino identificamos al menos dos circuitos de asistencia alimentaria funcionando en paralelo, con artículos provistos desde el Municipio a través de la Secretaría de Políticas Sociales. Uno de los circuitos tuvo como actores a la presidenta de la Sociedad de Fomento de Barrio Latino y al Delegado Municipal de Norte. La presidenta de la Sociedad de Fomento era encargada de recibir las solicitudes de asistencia estando en el territorio (preguntando a les vecines, en las demás organizaciones del barrio, cediendo su número personal de celular para que la gente se comunicara con ella) y, enviarlas al Delegado. Este enviaba la información relevada a la Secretaría de Políticas Sociales de la MBB y, llevaba los bolsones de alimentos provistos por la MBB a la Sociedad de Fomento, para que fueran distribuidos desde la misma por parte de la Presidenta y colaboradores. Otro circuito tuvo como actores clave a una mujer encargada de un merendero, quien distribuía los bolsones en el Barrio Latino previa consulta de las necesidades y, a un hombre encargado del Club Pacífico (posteriormente devenido en nuevo Delegado del sector) quien llevaba los bolsones desde la MBB al merendero.

En el barrio Caracol, excepto la primera distribución de bolsones que se realizó desde una Capilla Católica con la participación de referentes barriales, las organizaciones del sector acordaron que fueran las mismas organizaciones las que se encargaran de recopilar los hogares que requerían asistencia alimentaria, y enviar solicitudes al correo propuesto por la MBB. Asimismo, resolvieron dividir la Delegación en zonas en base a la identificación de referentes barriales que pudieran asumir el "rol de la distribución de la asistencia alimentaria". No obstante, y ante la ausencia de personas para esa función, conformaron un grupo de voluntaries para tal fin. De esta manera una de las estrategias implementadas fue acopiar los bolsones de alimentos en un merendero que estaba a cargo de una mujer. Primero la distribución se hizo casa por casa. Al quedarse sin medios de movilidad, la entrega del bolsón pasó a realizarse en el merendero, convocando a les vecines a través de un grupo de whatsapp.

En Villa Harding Green (VHG) la asistencia alimentaria municipal fue organizada por las mujeres Trabajadoras Sociales del Servicio Social de la MBB que ejercen su labor en Delegación Municipal VHG. Convocaron a las referentes barriales con quienes trabajan habitualmente (mayormente mujeres) para solicitarles que registren los pedidos de ayuda alimentaria y con esa información armaron los listados de hogares que requerían asistencia.

Dividieron el espacio territorial total de VHG en 4 zonas, a cada una de las cuales les correspondió 100 bolsones de alimentos. La distribución de bolsones estuvo a cargo de una vecina integrante del grupo de emprendedoras del barrio, junto a su esposo, en su vehículo particular. Además, en ciertas ocasiones, colaboraron con esta distribución dos referentes: una mujer encargada de una capilla del barrio y otra mujer integrante del Foro Social y de Seguridad, quienes también hicieron uso de sus vehículos particulares para tal fin. De esta manera junto al circuito de asistencia alimentaria municipal advertimos la existencia de otras dos distribuciones satélites que tuvieron como actrices clave las últimas dos referentes. Dichos circuitos funcionaron a través del armado de bolsones con elementos obtenidos a partir de donaciones, reemplazando, reforzando o compensando el faltante de lo distribuido por la MBB.

Centrándonos ahora en las personas asistidas, no todas pudieron acceder regularmente a los bolsones de alimentos de la MBB dado que quedaron fuera de las redes de información o vieron interrumpida la entrega del bolsón en virtud de los cambios ocurridos en las dinámicas. Cabe mencionar que las Delegaciones, configuradas como puerta de entrada para el acceso a los bolsones de alimentos provistos por el municipio local, interrumpieron la atención presencial en el mes de marzo del 2020, por disposición de la MBB. Permanecieron cerradas, sin ningún tipo de guardia y sólo con acceso a información a través de una línea telefónica. Frente a tales problemas, las acciones de las mujeres entrevistadas dan cuenta de diversas prácticas puestas en juego en el recorrido por los diferentes circuitos de asistencia, así como el despliegue de diferentes estrategias para resolver las necesidades (Quiroga, Lunazzi, Eliosoff, Irisarri, Noceti, Laiuppa y Gargiulo, 2021).

Reflexiones finales

La asistencia alimentaria, incluyendo: la confección de listados de hogares asistidos, el armado o refuerzo de bolsones de alimentos, la distribución de los mismos, fue sostenida con el aporte de organizaciones de la sociedad civil y vecines de cada uno de los barrios. Atendiendo a las modalidades de participación de los actores en la gestión del programa alimentario registramos una significativa mayor participación de mujeres (trabajadoras sociales (del área de Servicio Social del municipio, de educación, salud), docentes y porteras, encargadas de comedores y merenderos comunitarios; emprendedoras de los barrios, referentes de establecimientos religiosos y de sociedades de fomento, vecinas) tanto en la asistencia alimentaria como en la satisfacción de necesidades, a través del despliegue de diferentes estrategias en búsqueda de recursos para el hogar. Encabezaron la organización de las respuestas frente a las necesidades cotidianas de los hogares y contribuyeron al mejoramiento de las condiciones de vida y cuidado

de la familia y de la comunidad en el contexto de pandemia de covid 19. El trabajo desempeñado por ellas coloca el foco en la representación dicotómica entre el ámbito doméstico y privado de las mujeres y el ámbito público y político de los hombres (de Barbieri, 1991, Federici, 2010). Las mujeres forman parte del ámbito público a través de diferentes acciones en espacios comunitarios y estatales incluidas en un proceso de gestión alimentaria. Pese a la mayor participación de las mujeres en el espacio público (de Barbieri, 1991), la distribución de roles asumidos por mujeres y hombres en las dinámicas de asistencia alimentaria territorial muestra desigualdades de género. Ellas quedan relegadas a funciones y tareas vinculadas con el cuidado en tanto que los hombres se reservan la participación en los cargos de poder político en las organizaciones sociales y el gobierno local. Creemos que esa mayor representación de mujeres se funda en un esquema particular de responsabilidades dentro y fuera de los hogares. Consideramos necesario implementar acciones concernientes a la democratización de las responsabilidades de cuidado, lo cual implica no sólo problematizar la forma en que se distribuyen las actividades laborales entre varones y mujeres, sino las representaciones de las diferencias entre ambos y cómo a partir de esas se distribuyen las actividades (Comas d'Argemir, 1995). Sumar esta mirada contribuiría a visibilizar diferencias entre los géneros y adecuar las acciones gubernamentales para modificar estructuras estereotipadas que, si continúan inertes, seguirán provocando desigualdades.

Referencias
Bibliográficas

Cardoso de Oliveira (2017) El trabajo del antropólogo. Los Polvorines, Argentina: UNGS.

Comas D Argemir, D. (1995) Trabajo, género y cultura.Barcelona: Icaria.

De Barbieri, M. T. (1991) Los ámbitos de acción de las mujeres. *Revista Mexicana de Sociología, 53(1),* 203-224.

Federici S. (2010) Mujeres, luchas por la tierra y la reconstrucción de bienes comunales. *Veredas. Revista del pensamiento sociológico, 11(21),* 81-106.

Quiroga A. F., Lunazzi N., Eliosoff D., Irisarri M. J., Noceti M. B., Laiuppa A. y Gargiulo D. (2021) Análisis de las dinámicas de asistencia territorial en barrios populares de Bahía Blanca en contexto de aislamiento social, preventivo y obligatorio por Covid-19. En London S. (comp.) *La investigación en ciencias sociales en pandemia, un año después.*

El trabajo doméstico y de cuidados ¿una barrera a la movilidad social intergeneracional?

Autor: Manuel Riveiro

Introducción

El sesgo androcéntrico y funcionalista de los estudios de movilidad social ha contribuido a recortar la mirada de los procesos de reproducción de clases sociales a una serie de mecanismos (centralmente las relaciones entre origen, destino y educación) y con una fuerte ceguera de género (Payne y Abbott, 1990; Riveiro, 2016). Esto no quiere decir que las mujeres sean, todavía, excluidas de estos estudios, sino que su incorporación es habitualmente más bien fruto de un "clima de época" donde el machismo abierto está mal visto. Otros estudios, centrados en las diferentes entre varones y mujeres, suelen incorporar las mujeres, pero de forma empirista, sin preguntarse por las relaciones de género ni por las formas y mecanismos que las caracterizan como relaciones de poder.

El ámbito del trabajo doméstico y de cuidado es uno de los espacios donde las desigualdades de género se expresan cabalmente como relaciones jerárquicas y opresivas. El estudio del mismo se ha desarrollado con fuerza desde los años 70s y 80s, de la mano de la segunda ola feminista. Su interés para el estudio de la reproducción social debiera ser central y obvio. El hogar y el trabajo doméstico y de cuidados que se desarrolla dentro (y fuera) de los hogares es un punto fundamental de la reproducción de las personas y de las familias, tanto en términos cotidianos como más generales, dado la predominancia del hogar familiar y la vivienda particular en la organización de la vida individual y social. Sin embargo, encontramos, hasta donde sabemos, pocos trabajos cuantitativos que hayan abordado las vinculaciones entre el trabajo doméstico y de cuidados con las pautas de movilidad social intergeneracional (Hayes, 1990; Riveiro, 2019; entre otras/os). Estos trabajos, a su vez, sólo cuentan con la medición del trabajo doméstico en el destino social.

A partir de la publicación de la Encuesta Demográfica Retrospectiva (EDER, Dirección General de Estadística y Censos, CABA, 2019) es posible caracterizar la incidencia de las tareas domésticas y de cuidados entre las posiciones de clase social de origen y destino, punto de partida y llegada de los movimientos de movilidad social intergeneracional. Como encuesta retrospectiva, se releva, de interés para este trabajo, la trayectoria de participación en el trabajo doméstico, el cuidado de dependientes y en el mercado de trabajo desde el nacimiento hasta el momento de la encuesta. Se trabaja con un recorte de 14 a 37 años.[1] Se toman los 14 años por ser la edad de referencia para medir el origen social, medido como la posición de clase social del principal proveedor o proveedora del hogar (padre, madre o ambos).[2]. La edad máxima de 37 años se vincula con la edad máxima de la cohorte más joven como por el

criterio de madurez ocupacional (alrededor de los 33 y 35 años). La posición de destino se toma de la posición de clase social cuando el o la encuestada tenía entre 33 y 37 años, o en su defecto entre 28 y 32 años[3], o, al faltar información de ambos períodos, alguna otra posición de clase previa. La clase social se ha definido de acuerdo a la propuesta de Goldthorpe y colaboradores (Goldthorpe, 2010) en tres grandes posiciones: clase de servicios (técnicos/as, profesionales, grandes patrones/as), clase intermedia (trabajadores/as de oficina no calificados/as, trabajadores/as manuales muy calificados/as, pequeños patronos/as y trabajadores/as autónomos/as) y clase trabajadora (trabajadores/as no manuales no calificados/as y trabajadores/as manuales calificados/as y no calificados/as).

Las trayectorias de trabajo doméstico y de cuidados se han simplificado, de forma extrema, en una escala que suma, de forma ponderada, la participación o no en el cuidado infantil (0 a 14 años) y en las tareas del hogar (tanto si está a cargo como si sólo si colabora). Se asigna para cada año, entre los 14 y 37 años, cero puntos al no realizar tareas domésticas ni de cuidado, un punto para participar en una sola tarea y dos en ambas. La suma de estos puntajes se resume en tres categorías: baja (0 a 23 puntos), media (24 a 30) y alta (31 a 48).

Análisis

En los cuadros 1 a 4 se observa la evolución para cada año cumplido de la participación, entre los 14 y 37 años, en el trabajo doméstico y el cuidado infantil según clase social de origen. De forma esperable, se observa una participación mayor de las mujeres frente a los varones, y también, aunque menos esperable, un ordenamiento en la participación según clase social, donde las personas con origen en la clase trabajadora participan más y más temprano, sumándose luego aquellas con origen en clase intermedia y por último en clase de servicios.

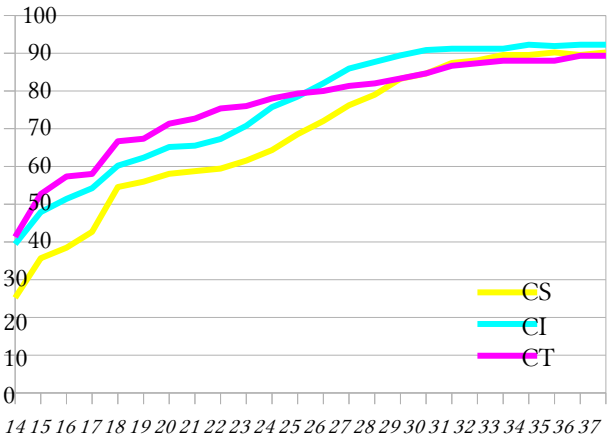
1 Cabe señalarse que dado que la muestra de la EDER está organizada en tres cohortes de nacimiento (1948-1952,1968-1972 y 1978-1982) el tramo etario de 14 a 37 años corresponde a distintos años según la cohorte. Para la primera cohorte va de 1962 a 1989, para la segunda de 1982 a 2009 y para la tercera de 1992 a 2019.

2 El principal sostén del hogar de los y las encuestadas son en un 48% padre, 9% madre, 32% ambos y 11% otraconfiguración.

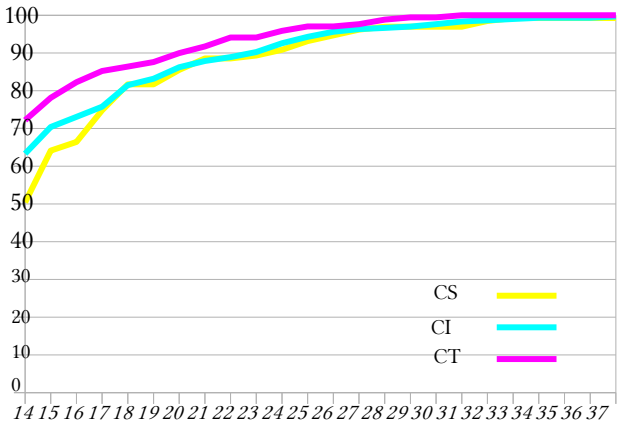
3 Entre estas edades, el 97% del tiempo los varones estuvieron trabajando para el mercado, frente al 77% de las mujeres. Nunca han trabajado para el mercado el 0,2% de los varones y el 1,1% de las mujeres encuestadas.

Cuadros1a4.Participaciónentrabajodomésticoycuidadosporgéneroporclasesocialdeorigen encadaañodevida.EDER,2019.

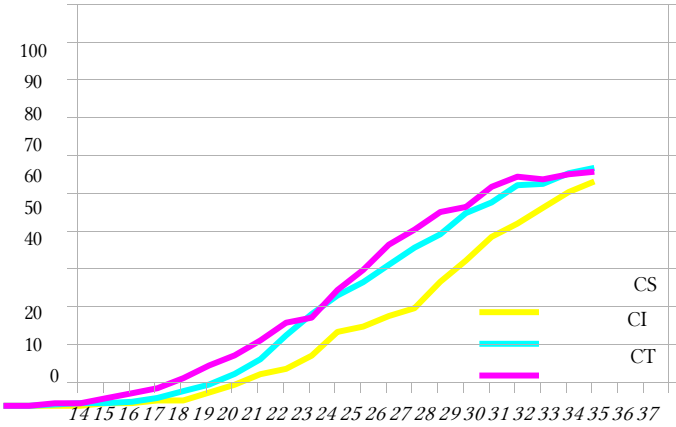
Cuadro1.Participaciónentrabajodoméstico devarones



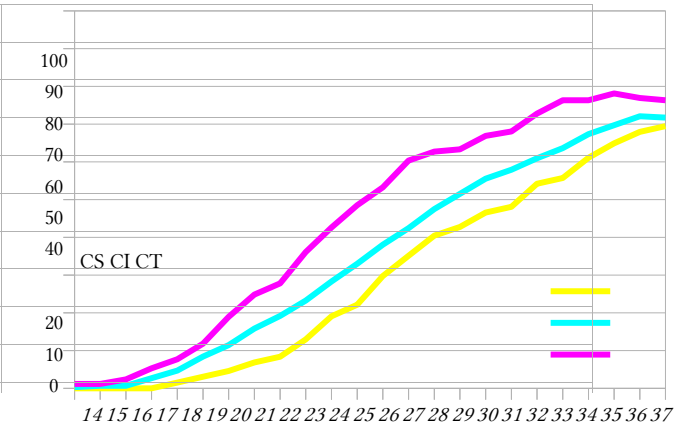
Cuadro2.Participaciónentrabajodoméstico demujeres



Cuadro3.Participaciónencuidadoinfantil devarones



Cuadro4.Participaciónencuidadoinfantil demujeres



Fuente: elaboración propia en base a EDER (DGEyC, CABA, 2019).

Las brechas de clase social no se mantienen en el trabajo doméstico: se cierran en las mujeres a los 25 años y en los varones a los 32. La situación es más compleja en cuanto al cuidado, de cerrarse la brecha lo haría luego de los 37 años. Se observa también que la tendencia general de aumento de la participación es la misma para ambos géneros y clases sociales, pero de pisos, techos y recorridos distintos. Por ejemplo, en el trabajo doméstico, los varones a los 14 participan un 25% en clase de servicios y un 41% en clase trabajadora para terminar en 90%, 92% y 89% para los varones de clases de servicio, intermedia y trabajadora respectivamente. En las mujeres la diferencia comienza siendo de 22 puntos porcentuales (72% en aquellas con origen en clase trabajadora y 50% en clase de servicios) para terminar entre 99% y 100% las tres clases. Lo mismo sucede con el cuidado, mientras que las mujeres lo hacen alrededor del 73%.

Vistas estas similitudes y diferencias en el aumento de la carga de trabajo doméstico y de cuidados interesa describir su peso en la movilidad social intergeneracional. Para ello, tal como se indicó, se resume en una escala dicha carga y se la divide en tres valores: baja, media y alta. El cuadro 5, presenta algunas pautas básicas de movilidad social intergeneracional. Ambos géneros presentan un cuadro general similar: casi la mitad de las personas reproduce su clase social de origen, alrededor de un 30% asciende y algo más de un 20% desciende. Un 36% de las personas o bien desciende o reproduce en la clase social más baja, la trabajadora. En los varones, la distinción según carga de trabajo doméstico y de cuidados no genera diferencias. En cambio, en las mujeres, tanto la pauta de ascenso, como de descenso y descenso y reproducción en la clase trabajadora baja, aumenta y aumenta a medida que aumenta la carga de trabajo doméstico y de cuidados, respectivamente. En cuanto al descenso, uno de los principales ejes de las teorías de movilidad social más recientes (Goldthorpe, 2010), se observa que descienden el 17% de las mujeres con carga baja, el 21% de las mujeres con carga media y el 24% de las mujeres con carga alta. Son las mujeres de carga alta quienes equiparan a los varones en su descenso. Estas diferencias entre mujeres se amplían al sumarle al descenso la reproducción en clase trabajadora: el 20% de aquellas con carga baja, el 28% con carga media y el 46% entre aquellas con carga alta.

Cuadro 5. Pautas de movimientos de movilidad social intergeneracional según género y carga de trabajo doméstico y de cuidados. EDER, 2019.

Género	Carga de TDyC	Ascenso	Reproducción	Descenso	Descenso y reproducción en CT	Casos
Varón	Baja	28%	46%	26%	37%	243
	Media	29%	47%	24%	36%	187
	Alta	28%	49%	23%	36%	144
	Total	***29%***	***47%***	***25%***	***36%***	***574***
Mujer	Baja	39%	44%	17%	20%	93
	Media	36%	43%	21%	28%	194
	Alta	26%	49%	24%	46%	295
	Total	***31%***	***47%***	***22%***	***36%***	***582***
Ambos	Baja	31%	45%	24%	32%	336
	Media	33%	45%	22%	32%	381
	Alta	27%	49%	24%	43%	439
	Total	***30%***	***47%***	***23%***	***36%***	***1156***

Fuente: elaboración propia en base a EDER (DGEyC, CABA, 2019).

Reflexiones finales

Tanto las pautas de participación en el trabajo doméstico y de cuidados y, principalmente, las pautas de movilidad presentan una convergencia general. En el trabajo doméstico y de cuidados las diferencias se encuentran entre los géneros en los máximos de participación y los puntos de comienzo y en la trayectoria de las personas según su clase social y género. Pero en todos los casos se sigue una tendencia general en el aumento de la participación, con siluetas generales similares según tarea. En el caso de la movilidad social las similitudes son aún mayores mayores.[5] Es con la apertura por carga de trabajo doméstico y de cuidados que notamos el peso del mismo en la caída del ascenso y el aumento del descenso para las mujeres, pero no para los varones. Esto es notable especialmente por lo grueso tanto de la medición de las posiciones de clase (sólo tres) como, y especialmente, de las cargas y trayectorias de trabajo doméstico y de cuidado. A la hora de comprender mejor las pautas y trayectorias de movilidad social intergeneracional (e intrageneracional) es necesario tener en cuenta el trabajo doméstico y de cuidados. Tanto de la sociedad en su conjunto y especialmente de sus mujeres, quienes componen, al menos, su mitad.

5 La composición combinada del hogar de origen por la clase del principal sostén del hogar seguramente colabora con esta homogeneidad. Más aún lo haría tener la información de clase social del cónyuge, en caso de haberlo, pero no se cuenta con la misma en esta base

Bibliografía

Goldthorpe, J. (2010). *De la sociología. Números, narrativas e integración de la investigación y la teoría*. Centro de Investigaciones Sociológicas y Boletín Oficial del Estado.

Hayes, B. (1990). Intergenerational Ocuppational Mobility Among Employed and Non-employed Women: The Australian Case. *Australian and New Zealand Journal of Statistics*, *26*(3), 368- 388.

Payne, G., y Abbott, P. (Eds.). (1990). *The Social Mobility of Women: Beyond Male Mobility Models*. The Falmer Press.

Riveiro, M. (2016). Apuntes críticos sobre las relaciones de género en los estudios de movilidad social intergeneracional. *Lavboratorio*, *16*(27), 113-129.

Riveiro, M. (2019). *Las relaciones sociales de género en la movilidad social intergeneracional desde la división por géneros del trabajo, Argentina 2007/14*. V Seminario Internacional Desigualdad y Movilidad Social en América Latina, Santiago de Chile.

MESA 22

Entre lo singular y lo colectivo. Imaginarios sociales, subjetividades y afectaciones en grupos e instituciones

Coordinadores/as:

Lakonich, Juan José (FH UNMDP)

Palomo, Paula (FH UNMDP)

Orellano, Claudia (FH UNMDP)

Atrapados en las Redes: una mirada desde la extensión crítica acerca de los escenarios post-pandémicos

Autores: Esains, Uma N.; Firmarini, Francisco M; Gáspari, Carmen; Martinez D., Marcia; Paéz, Luis M.; Palomo, Paula; Rasso, Angelina y Schvedt, Emilia.

Desde 2019, el Proyecto de Extensión “Atrapados en las redes: un proyecto para comunidades educativas públicas", conformado por un equipo interdisciplinario y en vinculación con diversas comunidades educativas locales, problematiza los efectos de la hiperconectividad de usuarios a las Redes Sociales (RRSS) y dispositivos tecnológicos en detrimento de los contactos interpersonales.

Desde un abordaje que incorpora la escucha psicoanalítica a la Extensión Crítica (Tommasino, 2008) se desprende la continua modificación de los objetivos en base a los intereses que transmiten les estudiantes de sexto año de secundario en el dispositivo de grupo de reflexión.

Del trabajo realizado, surge la posibilidad de establecer algunas aproximaciones y análisis sobre los efectos de las RRSS y la post pandemia en las estructuraciones subjetivas y relacionales de les estudiantes. A saber, las formas en que utilizan las redes, las nuevas configuraciones de violencia y posibilidades académicas y laborales que éstas habilitan.

Con base en los recursos audiovisuales propios de los talleres y las bitácoras de les observadores realizaremos algunas aproximaciones sobre las continuidades y discontinuidades de las subjetividades y las reconfiguraciones en las relaciones sociales de les estudiantes de escuelas públicas marplatenses en el ámbito post-pandémico.

I. Introducción

A partir del avance mundial de las estrategias del mercado en alianza con las tecnologías de la comunicación, transitamos un tiempo en que, además de estimular la hiperconectividad de usuaries a RRSS, se refuerza la producción de una subjetividad de tipo consumista, acrítica e individualista (Merlín, 2017) que se aleja de la creencia en proyectos colectivos. Resultan particularmente vulnerables a dichos efectos les adolescentes por el momento psíquico en que se encuentran -pubertad (Freud, 1905)- caracterizado por la búsqueda de nuevos modelos identificatorios.

A su vez, el encierro prolongado -a partir del ASPO- junto con el actual contexto post-pandémico, solidifican dicha producción de subjetividad al tiempo que generan nuevos malestares y efectos negativos en los lazos sociales, a saber: la tendencia al aislamiento, fragmentación grupal (Bernard, 1991), individualismo y debilitamiento de las figuras de autoridad, profundizando la lógica instituida (Castoriadis & Vicens, 1983) del mercado y reforzando la liquidez de los vínculos (Bauman, 1999). [1]

II. Aproximaciones

De la fragmentación grupal y el lazo transferencial

La metodología de trabajo de nuestro proyecto prioriza el dispositivo de grupo de reflexión (Bernard, 1989) en grupo amplio y con grupos reducidos organizados por les estudiantes, según sus afinidades, con el fin de que algo del orden de la transferencia (Freud, 1912) se instale allí desde el comienzo. Por eso, cada encuentro es único y la producción de sentido que se impulsa, instala o se transforma allí permite generar efectos en todes les participantes. Así, luego de meses de trabajo, cuando en uno de los encuentros se sumó une integrante a uno de los grupos reducidos, sus compañeres le presentaron a los talleres como: "este es un espacio para hablar".

Oscilando entre las ansiedades primarias de fragmentación y la búsqueda de una ley que regule la permanente tensión entre el polo técnico y el polo imaginario propia de lo grupal (Bernard, 1989), intentamos pensar los efectos que se configuraron a través del aislamiento, el encierro prolongado y los distintos usos de las RRSS en los grupos y en el lazo transferencial con les estudiantes. En este sentido, nos vimos ubicados en el lugar de instancia reguladora -de gran Otro (Lacan, 1953)- por les estudiantes que nos consideraron una terceridad en ocasiones en las que había conflictos entre elles y/o la institución, a saber, bullying, peleas, exclusión y desacuerdos organizativos al interior del grupo.

Durante los meses de trabajo, en uno de los cursos surgieron, de manera insistente, conflictos con respecto a la organización de rifas, viaje y fiesta de egresades. Estas problemáticas se trabajaron en cada grupo reducido con les coordinadores y fueron analizadas en las reuniones internas del grupo extensionista. Culminando en algo del orden del acontecimiento (Vénere, 2004) en un último taller que, por contingencias externas, se realizó en dispositivo de grupo amplio y les permitió a les estudiantes exponer, conversar y resolver

un último conflicto organizativo. Esta experiencia nos da un ejemplo del lazo transferencial

[1] Nuestro trabajo se desprende de las bases propuestas en el Proyecto de Extensión "Atrapados en las redes: un proyecto para comunidades educativas públicas" creado y dirigido desde finales de 2018 por la Esp. Paula Palomo y está radicado en la Facultad de Humanidades de la UNMdP.

que se conformó con les estudiantes y de la fragmentación de los vínculos grupales en la que estaba inmerso este grupo.

Del lugar vacante de la autoridad

Por otro lado, como expresión de las redes tejidas con los Centros de Extensión, y en tanto ejemplo de las ocasiones en que las instituciones -por medio de sus directives- nos consideraron una instancia legítima de intervención externa, nos convocaron a trabajar con una comunidad educativa que en los últimos años atravesó problemáticas graves -situaciones de violencia digital, física, acosos- entre estudiantes, profesores y familiares. Al implementar el dispositivo de grupo de reflexión reducido, nos encontramos con jóvenes que demandaron la escucha activa de les coordinadores que nos refiere al lugar desplazado en el que se encuentran las figuras de autoridad de la institución.

Los talleres permitieron conocer que, en algunos casos, les estudiantes han logrado mediante redes político-comunitarias entre pares -centro de estudiantes- crear un espacio que intenta delimitar, por medio del consenso, el curso de acción adecuado para resolver los conflictos. Así, frente a lo que consideraron la inacción de las autoridades por situaciones de acoso sexual en una institución educativa, fueron les propies compañeres les que organizaron curso a curso el acompañamiento a las estudiantes mientras recolectaron testimonios para exigir que se tomaran medidas acordes a sus expectativas y a la gravedad del caso.

En relación con el lugar vacante de la figura de autoridad y el establecimiento de límites, en diversos conflictos físicos en las inmediaciones de la institución intervinieron familiares que fomentaron el ejercicio de la violencia. A su vez, nos encontramos con peleas físicas entre estudiantes que fueron filmadas y difundidas en RRSS y con pleitos que comenzaron en las redes y finalizaron en el cara a cara. A modo de ejemplo, un altercado entre dos estudiantes que se inició cuando una de ellas le ‘likeó’ un posteo al novie de la otra involucrada. A partir de estos hechos, reflexionaron sobre los motivos de algunas de las peleas y el rol de les espectadores en las mismas: “lo hacen para llamar la atención, para que los vean todes, para mostrarse”.

De vidrieras virtuales, la autovigilancia y los futuros

Cuando les preguntamos acerca de su relación con las RRSS, manifestaron que “si no estás en las redes no existís”. Al mismo tiempo se dieron cuenta de la especificidad que para elles reviste cada plataforma, por ejemplo, “Instagram es para mostrarte”, “Twitter es el Intrusos de nuestra generación”. La lógica de las RRSS exige estar conectado, consumir y

buscar la aprobación y popularidad mediante los ‘likes’ y la cantidad de seguidores (Byung-Chul Han, 2014) al tiempo que amalgama libertad con vigilancia. En resumen, en el modelo capitalista neoliberal de la información la dominación se viste bajo los ropajes de la comunicación, comunidad y libertad (Byung-Chul Han, 2022) al tiempo que ejercita la autovigilancia. Así, les estudiantes mencionaron que se sienten condicionados con respecto a lo que publican, se ven sujetos a la mirada propia y ajena –“no publicás el guiso de tu mamá en Instagram, subís fotos de comida *aesthetic*”-, en relación con cómo el marketing opera en la construcción de un objeto de deseo masivo (Lazzarto, 2010).

En este sentido, el uso de las redes está mediado por el contexto socioeconómico que repercute en las concepciones sobre la tecnología. Según Coicaud (2016) esto se debe a la forma en la cual los dispositivos tecnológicos se insertan en los territorios, variando en interpretaciones que van desde una visión fatalista como propulsor de la “deshumanización” hasta una visión positiva, siendo la tecnología el motor a la mejora de la calidad de vida de los sujetos. Esto se vio reflejado en las reflexiones de les estudiantes que, por un lado, consideraron la posibilidad de que en el futuro los robots reemplacen a profesionales en sus trabajos y, por otro lado, la figura del influencer (Palomo & Toschi, 2019) y la ilusión de “pegarla en las redes” se presenta como la oportunidad inmediata de movilidad social y económica ascendente en un contexto de capitalismo financiero-tecnológico (Castel, 2012).

A lo largo de las sucesivas ediciones del proyecto nos encontramos con estudiantes que manifestaron que la respuesta familiar, frente a la incertidumbre por la salida de la escuela fue, por un lado, “tenés que agarrar la pala” en clara referencia a la incorporación al mercado laboral y, por otro lado, que se esperaba de elles una carrera universitaria en oposición a las tradicionales trayectorias familiares. Una de las preguntas que surgieron al interior de los grupos reducidos se relaciona con cómo habitar un espacio universitario ya que consideraban que “las personas como elles no van a esos lugares”. En este sentido, notamos que desde el escenario post-pandémico se profundiza y devela la atmósfera ya existente en relación a la fragilización de proyectos a futuro y la profundización de las desigualdades.

III. Conclusiones

Para finalizar, en tanto efectos de nuestra labor extensionista, es de nuestro interés destacar que -a partir de generar un espacio para la escucha que habilitó la conversación entre les estudiantes y les extensionistas- se logró el surgimiento de lecturas críticas e interrogantes. Así, les jóvenes reflexionaron sobre su posición respecto a las violencias, las posibilidades y

tensiones en torno a su futuro, su relación con sus pares y las RRSS, el lugar de las autoridades y la creación de soluciones alternativas colectivas que dieron cuenta de la importancia de los lazos comunitarios.

Referencias Bibliográficas

Bauman, Z. (1999). La modernidad líquida. Fondo de Cultura Económica Argentina.

Bernard, M. (1989, Noviembre 24 y 25). Los grupos de reflexión [Trabajo presentado en las Primeras Jornadas Internas del Departamento de Grupos]. AAPPG.

Bernard, M. (1991). "Pertenencia y configuraciones vinculares". II Congreso Argentino de Psicología y Psicoterapia de Grupo.

Byung-Chul Han. (2014). Psicopolítica. Barcelona. Herder Editorial S.L.

Byung-Chul Han. (2022). Infocracia. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Taurus

Castel, R. (2012). El ascenso de las incertidumbres: trabajo, protecciones, estatuto de individuo. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Castoriadis, C., & Vicens, A. (1983). La institución imaginaria de la sociedad. Barcelona: Tusquets.

Coicaud, S. (2016). Planteos y replanteos acerca de la Tecnología Educativa como campo de conocimiento y de formación. *Espacios en blanco. Serie indagaciones*, 26(1), 81-114.

Freud, S. (1905). Tres ensayos de teoría sexual. En *Obras Completas Tomo VII* (pp. 189 - 224). Amorrortu.

Freud, S. (1912). Sobre la dinámica de la transferencia. En *Obras Completas Tomo XII*. Amorrortu.

Lacan, J. (1953). Seminario 1 Los escritos técnicos de Freud. Balint.

Lazzarato, M. (20/12/2010). *Actualmente rige un capitalismo social y del deseo.* Página 12. https://www.pagina12.com.ar/diario/dialogos/21-158972-2010-12-20.html

Merlín, N. (2017). Colonización de la subjetividad: los medios masivos en la época del biomercado. Letra Viva edit., Bs As.

Palomo, P., & Toschi, G. (2019, Marzo 28 y 29). *Atrapados en las redes: la nueva psicopolítica del poder* [Trabajo presentado en las II Jornadas de Sociología UNMDP].

Tommasino, H. (2008). Generalización de las prácticas integrales. Los aportes de la extensión para su implementación. Revista En Diálogo, 1(3).

Vénere, E. (2004). El acontecimiento y su estatuto en psicoanálisis. XI Jornadas de Investigación. Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires.

Participación protagónica y prácticas de convivencia escolar de niñeces y adolescencias. Experiencia en Estación Chapadmalal y Zona Oeste Rural del Partido General Pueyrredón

Autores: Labrunée, María Eugenia; Laure, María Paula; Gómez, Mariela; Cristini Analía.

Esta ponencia presenta una experiencia de intervención realizada por instituciones y organizaciones que conforman el Consejo Local de Niñeces y Adolescencias del Partido de General Pueyrredón y en articulación con los CEUs de UNMDP. El objetivo fue construir ciudadanía y favorecer la democratización del espacio escolar, uno de los ámbitos de interacción de Niños, Niñas, Niñes, Adolescentes y Jóvenes Adultos, - en adelante NNyA - como lo son las escuelas, y construir lenguajes compartidos entre éstos y éstas y personas adultas. Mediante talleres, se propiciaron discusiones sobre distintas formas/estrategias de participación de cara a la resolución de conflictos y problemáticas vivenciadas por NNyA y en los cuales se habilite el ejercicio de su rol como sujetos políticos.

Se realizaron en dos escuelas una perteneciente a la comuna de Batán (Estación Chapadmalal) y otra en Zona Oeste Rural (Laguna de los Padres) del Distrito. Espacios con características sociales, culturales, productivas y geográficas que influyen en las posibilidades de las niñeces y adolescencias de hacer valer sus derechos a: la educación, el juego, ser escuchados, opinar y ser partícipes en las decisiones sobre temas que les incumben. El trabajo se realizó desde una mirada interdisciplinaria y de acuerdo a las pedagogías de la memoria, liberación, ternura y cuidado, siempre en clave de género y derechos. Se piensa como insumo para el diseño de un proyecto mayor con eje principal en la participación protagónica de NNyA.

Introducción: Compartimos la experiencia desarrollada desde el Consejo Local de niñeces y adolescencias del Partido de General Pueyrredon[1] -CLN - cuyo objetivo fue aportar a una mayor democratización y diversidad cultural entre las prácticas de convivencia escolar en dos escuelas en Estación Chapadmalal y Laguna de los Padres vinculados al cinturón frutihortícola del Partido.

[1] Aquí se muestra parte de lo trabajado por la comisión de Educación del Consejo Local de niñez durante el 2022. Además de las autoras, han colaborado tanto en el diseño como en la implementación: María Elena Marc, Liliana Lamacchia, José Alfaya, Marina Mauriño, Mercedes Oro Muro, Ana Delgado, Patricia Jaime, Mariana Perez Excoffón y Andrea Torres, en representación de instituciones locales preocupadas por las infancias y adolescencias. Esta actividad puntual obtuvo financiamiento en la Convocatoria en Actividades de Extensión -UNMDP- en 2022.

La estrategia fue realizar encuentros con estudiantes, docentes y familias en los espacios escolares. En el diseño, junto a referentes institucionales, consideramos aspectos advertidos e intervenidos desde el ámbito educativo pre y post pandemia, a saber: padecimiento subjetivo, desvinculación escolar y conflictos intra e intergeneracionales (DGCyE, 2022). También tuvimos en cuenta las características sociocomunitarias de cada territorio y las que son compartidas, por un lado, la actividad económica principal: horticultura. Ésta imprime en la población pautas y formas de organización del trabajo específicas, las cuales impactan directamente en las estructuras y dinámicas familiares afectando a niñeces, adolescencias, a su socialización y expectativas. Por otro lado, la predominancia de flujos migratorios, sobre todo de Bolivia, y además, la distancia y ubicación geográfica que dificultan la accesibilidad a recursos, servicios, y por consiguiente genera vulneración de derechos (Labrunée y Dahul, 2016).

Además, en el diagnóstico consensuado observamos a la escuela como espacio donde acontecen problemáticas propias de ese escenario que invitan a una revisión permanente de acuerdos institucionales de convivencia -AICs- y donde se reflejan e impactan indicadores de una conflictiva social mayor. Consideramos que, en la vuelta a la presencialidad, la escuela debe refundarse con el reconocimiento de sus estudiantes como sujetos plenos de derechos. De ahí la necesidad de reconstruir consensos y aceptar disensos, indagar en las experiencias particulares y revisar las trayectorias que perpetuaron procesos de exclusión; evitar injusticias y recomponer la confianza en la institución educativa.

En los encuentros, con modalidad de talleres, realizamos intercambios dialógicos sobre diferentes estrategias de participación de NNyA vinculadas a la resolución de conflictos. La propuesta fue recuperar experiencias que consideren a éstos y éstas como sujetos políticos, aquellas que observen la deconstrucción de lo punitivo como forma de intervención en los conflictos. El diseño, ejecución y evaluación de la actividad la realizamos interdisciplinariamente integrantes del CLN, con perspectiva de género y enfoque de derechos y con apoyo en las pedagogías de la memoria, liberación, ternura y cuidado (De Sousa Santos, 2009 y 2010, Domínguez-Acevedo, 2019, Freire, 1982, entre otros). Buscamos dinamizar la participación de NNyA para reformular y evitar sesgos adultocentristas, verticalistas o hegemónicos del sistema.

Acerca de los encuentros: Elegidos los territorios y las escuelas, durante agosto de 2022, mantuvimos reuniones con directivos para socializar la actividad y generar acuerdos. Junto a

aquellos y sus Equipos de Orientación Escolar -EOE-[2] y coordinadores de los Centros de Extensión Universitaria -CEUs-[3], arribamos a un diagnóstico situacional, se compartieron objetivos, enfoques y metodología de trabajo.

Los encuentros fueron presenciales en los turno tarde, durante septiembre, octubre e inicios de noviembre, convocando por cuaderno de comunicaciones y redes sociales a estudiantes delegados de todos los años y cursos, docentes y familias. El contenido abordado versó sobre la institución escolar como espacio de ejercicio de derechos humanos, la adolescencia como protagonismo político, la hegemonía del adultocentrismo y su deconstrucción (Marc, 2020; Morales y Magistris, 2018), las Leyes 14581 y 14750[4] y experiencias de participación estudiantil, AIC y CIC[5]. Describimos resumidamente las estrategias pedagógicas instrumentadas:



-1º encuentro: Luego de una presentación de la actividad y tarea/misión del CLN; se trabajó en grupos pequeños a partir de una frase/mito disparadora: “En la secundaria les chique se aburren, no respetan nada, no les interesa nada y por eso no participan” para promover el intercambio de opiniones y finalmente se hizo una puesta en común en plenario general y se armó una nube de palabras delineando colectivamente un concepto de participación. Al finalizar

2 Los Equipos de Orientación Escolar, son estructuras territoriales dependientes de la Dirección de Psicología Comunitaria y Pedagogía Social de la DGCyE conformados interdisciplinariamente, intervienen desde un enfoque integral y de corresponsabilidad diseñando dispositivos para promover procesos de enseñanza-aprendizaje, el cuidado y convivencia en la comunidad educativa.

3 Los CEUs dependen de la Secretaría de Extensión de la UNMDP, fueron partícipes de esta propuesta en el marco de la convocatoria a Actividades de extensión ón por la cual se obtuvo financiamiento para traslados, meriendas de estudiantes y viáticos del equipo.

4 La Ley de Centros de Estudiantes 14581/2013 de la Provincia de Buenos Aires garantiza y promueve la creación de organismos de representación estudiantil bajo la forma de centros de estudiantes y la Ley 14750 regula la promoción sobre convivencia y abordajes de la conflictividad social en las escuelas.

5 AICs : Acuerdos Institucionales de Convivencia. CIC: Consejo Institucional de Convivencia. CE:Centro deEstudiantes.

instamos a pensar propuestas de participación junto a sus pares con vistas a trabajarlas durante el siguiente encuentro.

- 2º encuentro: se repasó lo trabajado en el 1º encuentro, se mostraron los lineamientos de las normativas sobre los AICs, CIC Y CE y se diálogo en conjunto. Los y las estudiantes expusieron ideas, necesidades y los acompañamos con orientaciones acerca de posibles procesos de organización estudiantil para el logro de objetivos concretos.
- 3er encuentro: Con el aporte de trabajadores de la Secretaría de Cultura Municipales buscamos potenciar la motivación y la apertura a nuevos pensares y sentires de los y las adolescentes eligiendo estratégicamente un lugar/espacio convocante y atractivo que, además, representara una experiencia en sí, el Teatro Auditorium[6]. La dinámica del encuentro fue iniciada con carteles con frases estigmatizantes surgidas en encuentros anteriores, expusieron representantes de la Federación de Estudiantes de Secundaria y se desarrolló el juego de las cuatro esquinas, donde ante afirmaciones, primero expuestas por el equipo, luego por los propios convocados y convocadas, cada quien debía ubicarse, de acuerdo a su respuesta, bajo la indicación: **Muchas veces -pocas veces -Siempre -Nunca.** Este encuentro fue planificado junto a otra comisión del CLN que trabajó con otras escuelas en un proyecto con objetivos compatibles.

En ambas escuelas hubo escasa participación del personal docente y no docente y nula asistencia de las familias. En EES 68 participaron en el primer encuentro 25 estudiantes sumándose sobre el cierre 2 preceptores, secretaria y directora y, en el segundo 30 estudiantes y 2 docentes. En la EES 43, sólo fue posible concretar un encuentro con la participación de 50 estudiantes. El segundo no pudo efectivizarse por superposición de actividades ya planificadas en la escuela. El tercer encuentro pudo realizarse la última semana de noviembre. A éste asistieron, 26 estudiantes de EES 68 y 6 de EES 43, además de otro grupo de adolescentes de las EES 6 y 54.

Principales resultados y aprendizajes: Aquí compartimos una síntesis general de lo que arrojó la experiencia, como aproximación a su análisis y que se profundizará en futuras instancias.

- Logramos en cada encuentro una participación activa de los y las estudiantes, incluso habiendo advertido en un principio dificultades en la oralidad por timidez ante personas desconocidas. Quedó clara la necesidad de poner en palabras sus sentires y ser escuchados y escuchadas por personas adultas;

6 Un valor agregado fue justamente asistir a un teatro que muchos y muchas no conocìan. In situ, su Director, Marcelo Marán, ofició de guìa narrando la historia y actualidad de dicha sala. Vale la pena mencionar que en el lugar se hallaba el padre de Lucìa Perez organizando “El cuarto de Lucìa” en el marco de un Congreso de políticas públicas contra las violencias de género, quien invitó a los y las estudiantes a contemplar dicha exposición como forma de ejercer el derecho a la cultura.

- Advertimos las escasas experiencias previas de participación estudiantil, la naturalización de sanciones punitivas y excluyentes ante situaciones de conflicto y desconocimiento de normativas que amparan sus derechos e instrumentos para llevar a cabo dichas pràcticas;
- Verificamos rigideces por parte de las personas adultas que dificultan y limitan la oportunidad de expresión y de participación activa en la vida escolar.

Reflexiones y desafíos a futuro: La actividad desarrollada se propuso reconocer a NNyA como sujetos políticos, estimular su participación y el abordaje de situaciones problemáticas. Pudimos evidenciar que es posible, aunque desafiante, deconstruir enfoques hegemónicos y dar lugar a la pluralidad de enfoques y voces (Kush, 1975, 1978, Marc op.cit.). Verificamos que los y las adolescentes pueden y saben ejercitar el derecho a opinar, son capaces de expresar lo que sienten, simplemente debemos habilitarles el espacio.

Observamos que en las escuelas bonaerenses han habido avances y conquistas importantes en consonancia con las perspectivas de derechos, género, diversidad e inclusiòn y existe un amplio abanico de normativas, estrategias de abordaje y herramientas para su implementación en pos de la democratización del espacio escolar con participación protagónica de NNyA. Sin embargo, se requieren más esfuerzos para que sean aplicadas efectivamente. Ello implica salir de la zona de confort de los y las adultas y de lógicas institucionales ancladas, reconociendo las realidades contextuales de las familias y ceder para comunicarse de un modo diferente con “el otro”, reconociendo su singularidad y diversidad.

Resta avanzar en el rediseño de esta propuesta para abarcar el nivel inicial y primario, así como favorecer enlaces, junto a las comunidades educativas, con espacios sociocomunitarios. Entre éstos, resaltamos la potencialidad de los centros socioeducativos barriales de reciente creación, en tanto su formato y dinámica, consideramos, favorecerán la inclusión de adolescentes que hoy están fuera del sistema escolar, el cual resulta muchas veces excluyente y obsoleto frente a las realidades actuales (Sztajnszrajber, 2019).

Bibliografía

De Sousa Santos, B. (2009). Democratizar a democracia: os caminhos da democracia participativa. In Democratizar a democracia: os caminhos da democracia participativa (pp.678-678).

De Sousa Santos, B. (2010). Descolonizar el saber, reinventar el poder. Ediciones Trilce.

DGCyE, (2022). Líneas prioritarias de la Dirección Provincial de Educación Secundaria para el periodo 2022-2023. disponible en: https://abc.gob.ar/secretarias/sites/default/files/2022-03/L%C3%ADneas%20prioritarias%2022-_23.pdf

DGCyE - Disposición 185/22. Definición de tareas docentes de Orientadoras y Orientadores de la Dirección de Psicología Comunitaria y Pedagogía Social, disponible en (abc.gob.ar)

DGCyE -Comunicación conjunta N° 2 (2017) - La construcción de la convivencia en las instituciones educativas disponible en (abc.gob.ar)

DGCyE Acuerdos Institucionales de convivencia Resolución 1709-2009 resolución AIC.PDF (abc.gob.ar)

Domínguez-Acevedo, J.D. (2019). Pedagogía de la memoria e historia del tiempo reciente: un diálogo entre la pedagogía, la memoria y la historia. El Ágora U.S.B., 19(1), 253-278. https://doi.org/10.21500/16578031.4129

Freire, P. (1982). La educación como práctica de la libertad. Siglo XXI Kush R (1975) La negación del pensamiento popular.

Kusch, R. (1976). Geocultura del hombre americano. Buenos Aires. Kusch, R. (1978). Esbozo de una antropología filosófica americana.

Labrunée, M.E., Dahul, M.L. (2016)“ El cuidado infantil en el cordón frutihortícola del Partido de General Pueyrredon. Acciones de promoción de derechos y prevención del trabajo infantil de la Casa del Niño La Ardillita En: IV Encuentro Internacional Teoria y Practica Politica.

Ley de Centros de Estudiantes 14581/2013 de la Provincia de Buenos Aires.

Morales, S., y Magistris, G. (2018). Niñez en movimiento. Del adultocentrismo a la emancipación. Chirimbote/El Colectivo/Ternura Revelde..

Marc, M.E. (2020) La gestión cultural en la formación integral de la infancia. Editorial Martin.

Sztajnszrajber, D, 2019 "El aula tradicional ha muerto y hay que pensar cómo reinventarla. Diario Perfil. https://www.perfil.com/noticias/educacion/dario-sztajnszrajber-foro-eduacion-perfil-el-aula-tradi cional-ha-muerto-hay-que-pensar-como-reinventarla.phtml

Mal-estares contemporáneos, nuevos desafíos docentes.

Autora: Esp Paula Palomo

"Mal-estares" hace frase significante parte del título que sin proponérmelo y como viene a suceder con los retoños del inconsciente -fallidos y exitosos al mismo tiempo- metaforiza por un lado el mal-estar en el sentido del mal habitar de situaciones o instituciones (Lewkowicz,
2003) como también el malestar de la cultura en el sentido freudiano (Freud,
1930)

Veremos que como la denominada en psicoanálisis Verdad semi-dice algo relativo a los interrogantes que motivan este escrito. Yo la verdad hablo, nos enseña Lacan (1965-66).

Como ssimismo sobre particulares modalidades de goce que se instalan socialmente en nuestros días.

El malestar en la cultura freudiano implica una renuncia al goce por la sola entrada en la cultura. Es la renuncia a un goce que por eso mismo nos falta, un goce que hemos perdido por el sólo hecho de hablar. Y que Freud tempranamente formaliza como la prohibición del incesto importando el mito de Sófocles y tomando aportes de la Antropología cultural de Levi-Strauss.

Caída de objetos incestuosos, falta estructural que da como resultado al sujeto dividido. Y
reprimido: no todo es posible en la neurosis en tanto sujetos a la
castración.

De modo que este malestar es transindividual, define al sujeto y como tal al ser hablante, pero ciertamente no colma explicativamente las particulares condiciones socio-políticas y culturales de nuestros escenarios de hoy: digitalizados y post pandémicos.

Transitamos en nuestra contemporaneidad tiempos convulsionados de desolación, fatalismo e increencia que invitan a pensar que el malestar en la cultura teorizado por el psicoanalista vienes, con sus ropajes y coloraciones diversas, es asincrónico y estructural también a todo colectivo humano.

El pacto social de necesaria renuncia frente a los imperativos de goce vacila al compás del avance de tendencias derechistas que se multiplican por el globo terráqueo. La imagen de

los martillos avanzando de la brillante obra fílmica Pink Floyd The Wall viene cobrando lamentablemente otra vez tanto simbolismo.

El otro –como par, semejante- puede ser lastimosamente denigrado, ultrajado, violentado, aniquilado por una simple nimiedad de la vida cotidiana.

Pero al A- simbólico, lugar de la ley y del tesoro del significante- no por más grande le va mejor desde que habitamos épocas de increencia y falta de fe: los autoproclamados apolíticos que apuestan al mejor postor, las poliamorosas que se resignan al juego del amor y el deseo sometidas al goce masoquista del moderno que se vende feminista, los zombies e indolentes que todo les da lo mismo.

Tiempos en que la creencia en el Ideal (revolucionarios, en el amor) se puede tornar demasiado vacilante y vacua.

Tiempos también de incertidumbre y desconfianza hacia el otro que la pandemia con lo real de la muerte pisándonos los talones supo vigorizar tocando las fibras más íntimas del yo. Esencialmente paranoico y como tal potencialmente agresivo.

Tiempos en los que cualquiera con sólo navegar en Google puede semblantear Saber frente al más ilustre de los profesores como el más Amo de todos los amos con un discurso tan pleno de palabra vacía como seductoramente sin fisuras. O sea, cautivadoramente imaginario.

Desde que el contexto hace texto en los grupos (AMF, 1986) aún los áulicos y desde que nuestro preciado y apreciado oficio de enseñar no se reduce a la cognición de enseñar y aprender, sino que es también una "experiencia que se vive' (Dewey, 1938) cabe preguntarnos también acerca de experiencias y situaciones incómodas vivenciadas en las aulas.

Y relativo al título del presente escrito transliterar entonces un otro sentido posible de 'mal-

estar": el mal o bien habitar nuestras aulas o instituciones.

El irrestricto y libre acceso a la digitalidad viene implicando –en cierto modo- una mayor democratización de saber y ergo de poder que, entre otras cosas, se traduce en una infinita pluralidad de voces gritando al unísono cada cual un propio mensaje cual Torre de Babel.

Hoy cualquiera haciendo uso de una plataforma se autoriza como influencer a enseñar desde recetas de cocina hasta a brindar recomendaciones médicas sobre un post operatorio

de un edema pulmonar. Desde discursos libertarios desconectados del A y sus leyes que se escuchan más al modo de una posición subjetiva del A del A, fórmula de canalla y canallescos, que sujetados a la deuda simbólica de un A desde el cual autorizarse. Proclamación neoliberal indignada de los empresarios de sí mismos, del no respeto y de la caída política de la representación (Han, 2014)

Situación que la virtualización que forzosamente trajo la pandemia a nuestras comunidades educativas -universitarias en este caso-, vino a poner sobre el tapete: ¿Cómo sostener la situación aula en este contexto social mundial de avances de insignificancia y de cinismos?

¿Cómo lxs docentes de hoy que nos situamos ante los sabelotodos obsesivos o frente a los constantes pedidos de excepcionalidad de la histeria que ponen en jaque nuestros contratos colectivos (PTD) en su desafío de barrar Amos -reales e imaginarios- por su desesperada búsqueda de hacerse un lugar fálico?

¿Y ante los soreteos de quienes asumen posiciones canallescas lejos de las llamas deseantes que hacen al resto de nuestros estudiantes bien habitar nuestras instituciones desde un pensamiento tan crítico como democráticamente respetuoso en acto del A y de los otros?

¿Cedemos la denominada en Pedagogía "autoridad docente" por no tomarnos ciertas molestias ubicándonos en posiciones de coordinación totalmente laissez faire que no sólo desdibujan nuestra tarea teórico-didáctico-pedagógica sino que contribuyen a erosionar acuerdos colectivos democráticamente alcanzados? ¿Qué sociedad se construye cuando se va permitiendo el corrimiento de ciertos límites y la pérdida de un lugar Alter que deja al docente como un alumno más?

En este cenit del ego y desde una lectura causal sociológica, se podría mencionar el avance mundial de la desterritorialización cde los cada vez más precarizados trabajadores que tienen cada vez menos permitida la creación de comunidades solidarias y cada vez más asequibles las comunidades del enjambre digital; lo cual ha llevado a sentenciar incluso la muerte de la democracia por el reemplazo definitivo de la política por un sistema de automatismo tecnofinanciero (Berardi, 2021). Concominante a su vez al debilitamiento de las masas y sus potencias.

Sin embargo, tomando los conceptos al modo foucaltiano de caja de herramientas (AMF, 1986), la definición de Dewey acerca de la experiencia educativa como una experiencia de vida puede arrimar vías posibles de solución ante estas microsituaciones que

traen sufrimiento a todxs, docentes y estudiantes. Porque desde una particular lectura psicoanalítica de quien escribe da pie al concepto de transferencia.

Concepto fundamental para el edificio teórico del psicoanálisis (Lacan, 1968), operador técnico-conceptual para el trabajo del análisis profano y fenómeno natural a todas las relaciones humanas (Freud, 1915).

Si la transferencia Sujeto Supuesto al saber (SSS) es en al análisis la suposición de SABER del analizante al analista acerca de su INCONSCIENTE, el despliegue de la transferencia en el aula le hace suposición de SABER sobre el objeto TEMA. Y ello nos exige a los docentes estar a la altura de las circunstancias en materia de Saber. Google sabe mucho e infinitamente.

Pero es sólo desde un deliberado y planificado trabajo inicial del docente de las transferencias en sus vertientes I y R que se habilitarán las condiciones no sólo para la transferencia S que lo legitimará en su autoridad docente y ante la resolución de todos los otros contratiempos, malentendidos y equívocos pudieran acaecer. Lugar Alter, versión simbólica de la transferencia.

Ubico acá la importancia de los novedosos aportes de la Pedagogía (Anijovich Rebeca 2014; Furman Melina, 2022) en relación a esos momentos preliminares con los estudiantes no sin pensar en las entrevistas preliminares psicoanalíticas. Nodales en la construcción de la transferencia.

Y después a sostenerse poniéndole el cuerpo porque el analista como el docente, hacen soporte de y soportan transferencias. Positivas y negativas, con sus más coloreadas gradientes.

Canta y nos alienta Juan Carlos Baglieto: “La vida es una moneda, quien la rebusca la tiene”.

Bibliografía de referencia

-Arribas, O: “El placer y los goces en la vida cotidiana” clase 1 Curso virtual La pulsión en el
lazo social. EFA.

-Berardi, F.B (2021): “Futurabilidad: la era de la impotencia y el horizonte de la posibilidad”, Caja negra edit.

-Dewey, J (1938): ‘Experiencia y educación, edit Morata.

-Fernández, A.M (1986): “El campo grupal”, Edit Nueva Visión.

-Freud, S (1915): “Puntualizaciones sobre el amor de transferencia”, T XII, Amorrortu edit.

-Freud, S (1930): “El malestar en la cultura”, T XXI, Amorrortu edit.

-Han, B.C (2014): “En el enjambre”, Herder edit.

-Lacan, J (1948): “La agresividad en psicoanálisis” Escritos I, Sigloveintiuno edit.

-Lacan, J (1965-66): “La ciencia y la verdad” Escritos II, Sigloveintiuno edit.

-Lewkowicz, I (2003): “Del fragmento a la situación” –Red edit.

La Subjetividad Neoliberal en los emprendedores/as santiagueños/as. El caso de la Red EmpoderarSE, 2021.

Autora: Romero Villalba, Rocio F.

El Neoliberalismo como fenómeno comenzó a tomar mayor relevancia en la década de los setenta con las transformaciones políticas, económicas y sociales suscitadas a nivel internacional, regional y nacional; acentuándose en la década de los noventa. Siendo así, las distintas disciplinas sociales buscaron, por un lado, conceptualizar y comprender al mismo atendiendo a sus elementos constitutivos y, por el otro, evidenciar sus consecuencias negativas en las realidades sociales.

En ese sentido, existe un amplio consenso al momento de definirlo -fundamentalmente- como una doctrina político-económica instituida en el Consenso de Washington de 1989, es decir, centrada en la dimensión política y económica para comprender la coyuntura geopolítica, los procesos electorales, las decisiones gubernamentales en relación a las políticas públicas, los cambios en la estructura productiva y, por ende, en las relaciones laborales. Sin embargo, al enfatizar solo en esas dos dimensiones, pasan por inadvertido - como dan cuenta algunos autores- el plano inmaterial o más bien subjetivo en donde se (re)configuran y operan las significaciones, sentidos, deseos, percepciones, valoraciones, conductas y prácticas- que constituyen las relaciones sociales y a cada sujeto, en sí.

Por lo tanto, la centralidad de esta investigación está en indagar el Neoliberalismo desde su dimensión subjetiva, es decir, como un productor de subjetividades atravesadas por un paradigma empresarial, competitivo y gerencial de la propia existencia (Alemán, 2016), y de qué manera -puntualmente- se configura en el ser emprendedor. Se puede dar cuenta de ésta relación al advertir que las características de este sujeto neoliberal o neosujeto[1] - expuestas por autores como Laval & Dardot (2013), Boltansky & Chiapello (2002), entre

[1] Toma diferentes denominaciones de acuerdo a los autores: “sujeto empresario de si” en Foucault; “sujeto deudor” en Deleuze; “sujeto de rendimiento” en Chul Han; “sujeto tardomoderno” en Bauman, Giddens, entre otros.

otros- condicen con las cualidades que tienen/deben tener los emprendedores/as, según las diversas teorías sobre emprendedorismo y manuales empresariales.

Para ello, se eligieron como referentes empíricos a las emprendedoras de la Red EmpoderarSE. La misma se creó en el año 2017, y está integrada por mujeres profesionales de la ciudad santiagueña que generaron emprendimientos y lograron posicionarse como marcas desde una "visión empresarial", es decir, realizando una organización, gestión y racionalización de sus recursos; permitiéndoles crecer y sostenerse en los contextos de incertidumbres, de cambios bruscos, sobre todo desde la economía.

La Red está orientada a brindar un espacio de acompañamiento y formación a través de cursos y actividades como las del "Camino del Mentoreo" que organizan los ocho de marzo de cada año (Día Internacional de la Mujer), y tienen como finalidad acompañar y asesorar a las mujeres que se propongan a emprender. A su vez, sigue los lineamientos de una organización presente a nivel mundial llamada Voces Vitales[2] que busca generar el liderazgo en las mujeres profesionales y de negocios a través de una amplia formación en educación financiera, marketing digital, mercadotecnia, entre otros.

En consecuencia, la selección de este espacio de emprendedoras responde a las observaciones que se realizaron en cuanto a sus mensajes, valoraciones, experiencias, prácticas, etc sobre el emprender y el ser emprendedor, y, mediante los cuales, la subjetividad neoliberal opera implícitamente. Como ejemplos se hallan frases del estilo "sé tu propio jefe", "en épocas de crisis, algunos lloran y otros se ponen un negocio de pañuelos" y "emprender en tiempos de incertidumbre es solo para valientes", advirtiéndose esa racionalidad empresarial, individualista y competitiva de la propia existencia.

Siendo así, esta investigación gira en torno a indagar de qué manera se configura esa subjetividad neoliberal a través de las aptitudes/características de las emprendedoras de esta Red; y de qué modo se organizan para el crecimiento y mantenimiento de sus marcas. Por esa razón, las técnicas de investigación utilizadas son las entrevistas a profundidad y el

[2] Se creó en 1997 por iniciativa de la entonces primera dama de Estados Unidos, Hillary Clinton. Actualmente está presente en 184 países de América Latina y el Caribe, África, Asia, Europa Oriental y el Medio Oriente. Como se menciona en su página oficial tiene como objetivo *"identificar, capacitar y empoderar a mujeres líderes emergentes y establecidas en todo el mundo, para que puedan crear un mundo mejor"*. Para más información: https://vocesvitales.org.ar

análisis de material audiovisual, dado que, por un lado, responden a la naturaleza cualitativa de la investigación y al diseño exploratorio-descriptivo en el cual se enmarca, y, por el otro, contribuyen a obtener mayor información para la concreción de los objetivos expuestos.

Desarrollo:

A continuación se presentan los resultados del análisis a las entrevistas realizadas a seis emprendedoras de la Red EmpoderarSE, permitiendo conocer sobre los motivos que las llevaron a emprender, sus opiniones sobre qué es para ellas "ser emprendedora" y las implicancias del emprender, sus experiencias como participes de las Red que las nuclea, y sus actividades y proyectos personales a largo plazo.

Dado que la Red no tiene un lugar físico dentro de la ciudad y extiende sus actividades, talleres y debates formativos a los espacios virtuales (plataformas y redes sociales) -los cuales cuentan con una amplia participación de personas de todos los lugares- dejándolos guardados y de libre acceso para todo tipo de público, también se utilizó el análisis de material audiovisual para indagar, más detenidamente, en los discursos (frases, concepciones, significados, mensajes, opiniones, relatos, conversaciones y valoraciones) del espacio y así advertir como la subjetividad neoliberal -a través de sus dispositivos/técnicas- opera en estas personas.

Siendo así, las entrevistadas son: J.V (Diseñadora de indumentaria y de joyas textiles), H.B (Diseñadora de indumentaria y Coach y asesora de imagen), R.I (Organizadora de eventos), V.A (Distinciones-Regalos personalizados), y G.S (Mentora de ventas, Coach motivacional, y Coach ejecutivo y organizacional). En una primera instancia, se les preguntó sobre aptitudes/características del emprendedor como la tolerancia a la incertidumbre, la autonomía, la adaptabilidad, la creatividad y la flexibilidad. En una segunda instancia, se les pidió que describan como planifican y ejecutan sus actividades diarias, y de qué manera administran y gestionan sus recursos económicos para el crecimiento/sostenimiento de sus marcas.

1. **Con relación a la tolerancia a la incertidumbre, la adaptabilidad, la creatividad, la flexibilidad, y la autonomía:**

Estas aptitudes y características están presentes en la amplia bibliografía sobre emprendedorismo, a la vez, que son aspectos propios de la subjetividad neoliberal. Esto hace posible afirmar que el ser emprendedor va materializando a este neosujeto de manera tal

que actúa, piensa y se relaciona conforme a las exigencias implícitas del nuevo modo de producir capitalista.

Siendo así, la tolerancia a la incertidumbre fue el primer aspecto consultado a las entrevistadas, dado que todas las dimensiones de la sociedad actual se configuran bajo la incertidumbre y, por ende, se tiene por hecho el estar preparados ante los cambios y riesgos constantes. Esto es una de las consecuencias del neoliberalismo, y por el cual, se desagregan los demás aspectos que se buscó indagar.

En ese sentido, las emprendedoras coinciden en que es una aptitud necesaria en este tipo de trabajo, colocando como experiencia más próxima la pandemia del COVID -19, en donde debieron tomar otras decisiones con respecto al plan de negocios que tenían para ese año. Una cuestión que llamó la atención de estas mujeres, es la audacia para abrirse a otras posibilidades y expandirse en contextos de crisis; siendo remarcado por ellas como la capacidad de captar oportunidades en tiempos difíciles.

Con respecto a la adaptabilidad, las entrevistadas remarcaron que es un criterio importante para el desarrollo de cualquier emprendimiento y para la vida, en sí. Sus respuestas apuntaron a varios aspectos en lo que es necesario ser adaptable, al momento de responder a las demandas de los clientes: la cuestión del dinero, ya que existen cada vez más opciones de pago, distintas al efectivo; los cambios en el consumo, que implican modificar los productos o servicios; y el uso de las redes sociales y tiendas para promocionar y comercializar sus marcas.

En cuanto a la creatividad, las emprendedoras creen que es necesario serlo en estos tipos de trabajos, al ser la aptitud que te garantiza diferenciarte del resto de colegas que venden el mismo producto u ofrecen el mismo servicio, es decir, poseer tu propia carta de presentación. En otras palabras, ser creativo es ser distinto.

Siguiendo con la flexibilidad, las mismas mencionan que contar con ella les ha permitido sobrellevar los resultados -no siempre esperados en cuanto a las proyecciones- de sus negocios, al mismo tiempo, que les otorga una mayor accesibilidad con los clientes y proveedores en el momento de realizar la compra de sus insumos.

Por último, la autonomía es el aspecto que distingue estos tipos de trabajos, con respecto a los asalariados, siendo el más mencionado en las distintas experiencias sobre emprendedurismo. En ese sentido, las entrevistadas expresan sus ventajas como la posibilidad de manejar sus horarios de atención al público, tomar sus decisiones en que invertir o no, cuanto se puede llegar a ganar

en el mes, entre otros. Como así también sus desventajas relacionadas al no tener límites en sus jornadas laborales, implicando cansancios desmedidos, por ejemplo.

2. Con respecto a la planificación y ejecución de actividades, y administración y gestión de recursos económicos:

A partir de estas dos dimensiones indagadas en las emprendedoras de la Red, se buscó conocer como esa subjetividad empresarial, gerencial, y competitiva de la propia existencia, configura y estructura sus vivencias en relación a los emprendimientos, y a las concepciones y experiencias que van desarrollando en ese proceso.

Siguiendo las respuestas sobre la forma en que planifican y ejecutan sus actividades en la semana, se advierte una complementariedad entre el ámbito personal-familiar y el laboral (los emprendimientos y los trabajos en dependencia, en algunos casos), debido a la centralidad que posee la organización en sus agendas. Siendo así, la mayoría de ellas planifican en bloques de tareas a realizar -con apoyo de auxiliares externos- para el mantenimiento de sus marcas, y de acuerdo a los objetivos propuestos en sus planes de trabajo.

Con respecto a la administración y gestión de recursos económicos, las entrevistadas se hacen cargo de sus ingresos y son independientes a la hora de tomar decisiones de acuerdo a las formas de utilizarlos, ya sea para reponer los materiales de sus negocios, pagar a los auxiliares externos y/o invertir. En ese sentido, sus conocimientos sobre finanzas fueron adquiriéndolo con los cursos y capacitaciones; siendo necesarios para colocar correctamente los precios de sus productos y servicios -de acuerdo a los costos que poseen-, y aprender a manejar las distintas formas de pago (tarjetas de créditos, débitos y financieras) cómo los programas en donde se registran y organizan todo lo referido con los negocios.

Conclusión:

De acuerdo a las respuestas obtenidas para las aptitudes/características de los emprendedores, y los modos de organizarse para el crecimiento y mantenimiento de sus marcas, se puede afirmar que existe una subjetividad neoliberal operando implícitamente en estas mujeres en donde esa visión empresarial, competitivo y gerencial atraviesa cada aspecto de sus vidas, reflejándose en la racionalización del tiempo y de las actividades a realizar, la evaluación costo-beneficio de cada decisión a tomar, la centralidad de producir y expandirse constantemente en relación a la competencia, la utilización de los aspectos consultados para sortear diversas situaciones de sus

negocios, y, sobre todo, la concepción individualista y oportunista que poseen ante las situaciones sociales.

Bibliografía:

Alemán, J. (2016). Horizontes neoliberales en la subjetividad. Olivos: Grama Ediciones. Auat, A. (2021). ¿Qué hacer con el neoliberalismo? Erasmus. Revista para el diálogo intercultural.

Boltanski, L., & Chiapello, E. (2002). El nuevo espíritu del capitalismo. Ediciones AKAL.
Castillo H, A. (1999). Estado del arte en la enseñanza del emprendimiento. INTEC-CHILE.
Chul Han, B. (2012). La sociedad del cansancio. Barcelona: Ediciones Herder.
Chul Han, B. (2014). Psicopolítica: Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder. Barcelona: Ediciones Herder.

García Delgado, D., & Gradin, A. (2017). Neoliberalismo tardío: Entre la hegemonía y la inviabilidad. En D. García Delgado, & A. Gradin, Documento de trabajo N°5: el neoliberalismo tardío: teoría y praxis (págs. 15-26). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Flacso Argentina.

Garmendia, M. (2020). Hacia un entrepreneur *criollo*. La introducción del emprendedorismo por parte de las revistas especializadas en economía y negocios en Argentina entre 1980 y 2000. *Cuadernos de Historia. Serie economía y sociedad.*

Laval, C., & Dardot, P. (2013). LA NUEVA RAZÓN DEL MUNDO. Barcelona (España): gedisa.

MESA 23

Sociología política

Coordinadores/as:

Germán J. Pérez (UNMdP)
Sebastián Pereyra (IDAES-UNSAM)
Ana Natalucci (CITRA – CONICET)

Razón sistémica y gobierno a distancia: Anses y la administración de una sociedad fragmentada

Autoras: Pilar Arcidiácono, Luisina Perelmiter

Presentación

La idea de que Argentina transcurre a los tumbos, sin horizontes de largo plazo y a la expectativa del próximo cimbronazo, es un lugar común de nuestro imaginario como país. Las crisis económicas y políticas con las que convivimos en espirales, y las hondas fracturas sociales que generan, le dan sustento a la incertidumbre con la que visualizamos nuestra democracia y experimentamos políticamente a nuestra comunidad.

A contrapelo de esta experiencia, o como su contracara, la democracia argentina ha edificado un modo de organización estatal cuya práctica es a la vez un producto y una respuesta a dicha incertidumbre. En efecto, ANSES está en el corazón de dos fenómenos entrelazados las últimas décadas en la Argentina: la ampliación de derechos sociales y la gobernabilidad política de las crisis. En esa medida, su funcionamiento contiene, a nuestro juicio, una clave sociológica para comprender los vínculos entre cuestión social, democracia y estabilidad política luego de la crisis de 2001.

Este texto sintetiza emergentes de una investigación[1] que reconstruye el funcionamiento de ANSES en un entramado multifacético: desde sus cúpulas hasta sus mostradores, desde sus sistemas de información hasta sus protocolos de atención, desde sus políticas permanentes hasta sus operativos de emergencia, desde el escenario nacional hasta la política local. En particular aquí caracterizamos lo que llamamos "política de la distancia": una de las racionalidades que orienta su modo de gobierno.

Los derechos salen del sistema

ANSES es, sobre todas las cosas, una burocracia de grandes magnitudes. No sólo ejecuta la mitad del gasto público del Estado nacional, sino que su aparato institucional cuenta con 1500 mandos medios, 13500 empleados formados y estables y 360 oficinas de atención, con una penetración en el territorio sólo comparable con la del Banco Nación. Además, opera la mayor base de datos sobre la población argentina. Puede, por ello, hacerse presente en la vida de las personas (o en sus cuentas) de modo automático, sin que éstas lo requieran

1 La investigación consta de más de 60 entrevistas en profundidad con funcionarios de diverso rango y operadores de ANSES y con sus interlocutores claves (funcionarios de otros organismos, abogados, gestores, referentes partidarios y de organizaciones sociales, actores del sistema financiero, entre otros), observaciones etnográficas en sus oficinas de atención al público y en operativos, y datos provistos por el organismo o disponibles en medios públicos.

o siquiera lo adviertan. La interacción cotidiana con la población es intensa y masiva. Según datos previos a la pandemia de covid-19, cada mes, 2 millones de personas acudían a sus oficinas y la línea telefónica recibía 5 millones de consultas[2].

En tiempos normales, ANSES paga aproximadamente 22 millones de prestaciones mensuales a personas de diversas clases sociales en distintos momentos vitales –cuando quedan desempleados, se jubilan, quedan viudos/as, tienen hijos, entre otros. Es, además, la ejecutora de las grandes políticas de bienestar de las últimas décadas: desde la estatización y expansión del sistema de jubilaciones y pensiones con sus diversas moratorias, las asignaciones familiares, la Asignación Universal por Hijo, las transferencias de ingresos a jóvenes, la distribución de computadoras, de créditos para vivienda, hasta las políticas de transferencias de emergencia (o bonos) durante la pandemia y después (Danani y Hinze, 2014; Arcidiácono y Perelmiter, 2022).

Ciertamente, la masificación e institucionalización de derechos sociales de los últimos 20 años tiene en este organismo un motor insoslayable. Pero es un motor peculiar. "*Los derechos salen del sistema*" -nos dicen una y otra vez los funcionarios y operadores de ANSES. Repiten esa formulación como una marca identitaria, como algo que los distingue en el modo de implementar políticas públicas. *Sistema* es, de hecho, la palabra clave de todo su funcionamiento institucional.

Que los derechos salgan del sistema significa, en primer lugar, que no salen de la política. Ni de la política territorial y sus micro decisiones ni de la política corporativa y sus macro acuerdos. ANSES no suele negociar con organizaciones sociales o sindicatos. No constituye, por lo general, una arena disputable por estos actores –como lo es el Ministerio de Desarrollo Social o el Ministerio de Trabajo. Lo que no quiere decir que no haya disputas, por supuesto: pero sus protagonistas tienen otra composición y otra lógica de juego. Sus políticas construyen un interlocutor celular, las personas y sus relaciones familiares: "*Para mí las personas son cuiles, porque yo desde acá casi te diría que no miro ni los nombres y apellidos. Para mí son cuiles, son 11 posiciones*." -enfatizaba un funcionario de tercera línea del área de sistemas[3]. Su masividad tiene un efecto ciudadanizante en dos sentidos. Por un lado, conforma titulares de derechos; por el otro, los atomiza. Esta "individualidad negativa", como señalaba Robert Castel (1997) en un texto clásico, debilita a los colectivos secundarios y su lógica corporativa de agregación de

intereses y demandas hacia el Estado. Organiza así la política democrática. De allí, también, que ANSES sea un organismo que gusta a los "políticos", diestros en los gajes de la política electoral de masas.

La regla base del juego micropolítico de ANSES es que una vez que las normas se inscriben en el sistema informático, que procesa solicitudes, no hay decisión que valga en contrario.[4] De este modo, su actividad se "despolitiza". Los procedimientos para realizar gestiones están estandarizados. La computadora habilita derechos porque los algoritmos conocen los requisitos de las prestaciones y también a las personas y sus lazos familiares. Lo que llaman "sistema ADP" (administración de datos de personas) opera como un "sistema madre" o "árbol genealógico" que proporciona datos iniciales sobre aproximadamente 50 millones de individuos. En esas "tablas" se registran, entre otros, fechas de nacimiento, nacionalidad, número de documento, datos de contacto y domicilio, cuentas bancarias y relaciones familiares (hijos, padres, cónyuge y/o conviviente).

Con el sistema funcionando normalmente, los operadores tienen indicaciones incluso sobre cuantos minutos deberían demorar en realizar cada trámite. El mostrador pareciera contener una línea de montaje. Las expectativas de desempeño de las oficinas de atención se elaboran en función de esos tiempos. Cada oficina sabe cuánto hace y cuanto debería hacer ella y las demás. Hay alerta roja en la pantalla si las estadísticas están muy por debajo de las expectativas. Hay también estrategias establecidas para hacerle frente. Las personas deben sacar turno para la mayor parte de los trámites, no presentarse de modo espontáneo. ANSES se narra en su discurso institucional y en sus dispositivos de trabajo cotidianos como el reino de la previsibilidad y el control. Una burocracia hecha y derecha.

Pero hay un punto curioso. *Que los derechos salgan del sistema significa, en segundo lugar, que no surgen de un juicio experto.* La idea de sistema como fundamento de las actividades de ANSES implica que no es necesario realizar evaluaciones expertas cada vez que se concretan prestaciones: el algoritmo ya tradujo la norma que, a su vez, tradujo un criterio experto y/o político (Burell y Fourcade, 2021). Por esos, sus operadores de

---

[2] Los datos provienen de entrevistas propias a funcionarios del organismo.

[3] Entrevista propia, 20-09-2021.

[4] Hay excepciones en algunas situaciones específicas, prestaciones particulares o modalidades de gestión en emergencias, que no relataremos aquí. Lo relevante es que esta regla está en boca de la mayoría de nuestros entrevistados y que incluso para eludirla es necesario tenerla en cuenta.

mostrador no necesitan credenciales profesionales, aprenden el oficio del trámite en el sistema. La tecnología simplifica procedimientos y produce una legitimidad peculiar, basada en lo que Theodor Porter (1996) llama "objetividad mecánica". Una validación cimentada en modelos matemáticos, en plataformas web y bases de datos, que prescinde, en su uso cotidiano, de especialistas y controversias. Así, en los escritorios y en los mostradores de ANSES, la tecnología media no sólo a la política, sino también a la técnica. O al menos promete eso: un grado máximo de impersonalidad. El final de la decisión. Una performance de autoridad pública sin personas. "(…) Que no tengas que depender más que de vos poniendo tus datos o de un sistema que lo hace automáticamente y que no tengas que depender de nadie…"[5] –así suele sintetizarse el valor del estilo de gestión de derechos de ANSES.

La tecnología permitiría incluso prescindir de la escena misma del trámite. La digitalización de las interacciones y la llamada "interoperatividad" estatal vía sistemas informáticos habilitan a imaginar una acción estatal que ni siquiera necesita del trabajo estatal ciudadano. Ese que Emilia Schijman (2022) visibiliza como propio de las mujeres que rondan las ventanillas públicas con sus carpetas llenas de papeles. Como nos decía un funcionario importante del área de sistemas durante varios años: "se trata de no usar al ciudadano como cadete del Estado"[6]. Despoblar las oficinas, evitar las aglomeraciones y las colas. Prescindir, en definitiva, del cuerpo y el tiempo de la sociedad en la gestión administrativa del bienestar.

Las paradojas de la política de la distancia

Por supuesto, el imaginario que describimos no sólo contrasta con la realidad. La primacía del sistema como fundamento de la actividad corriente del organismo tiene también algunos problemas simbólicos, de legitimidad. En una cultura política del bienestar que tradicionalmente ensalzó otros valores -la sensibilidad, el contacto humano, la proximidad, incluso el conflicto- la política de la distancia necesita matizarse

5 Entrevista propia con ex funcionario de ANSES, énfasis propio, 11-03-2021.

narrativamente. Por eso ANSES es una máquina, pero de "un país con corazón", que "acompaña" a los argentinos en "cada etapa de su vida", como rezan sus afiches y spots publicitarios más recientes[7]. Es decir, la política de la distancia tiene que incorporar algo de su contra-narrativa. Tanto hacia afuera, de cara a la ciudadanía, como hacia adentro, en el modo de generar sentido para el trabajo de su personal. Se necesita "método y ternura" -suele indicar Fernanda Raverta, la Directora Ejecutiva del organismo desde 2020- en sus alocuciones[8].

La impersonalidad sistémica como ideal político produce paradojas palpables. La razón más evidente es que la mediación tecnológica genera, ella misma, desigualdades y dificultades de acceso a los derechos. La tecnología aspira a ser una herramienta de la justicia sustantiva y procedimental del bienestar, pero su distribución desigual le quita asidero práctico a esta pretensión. De allí, como mostramos en otro lado, que exista toda una actividad invisible de patrocinio en el uso de dispositivos tecnológicos personales básicos, tanto por parte de los operadores de ANSES como de militantes sociales (Arcidiácono y Perelmiter, 2022).

Otra cuestión importante es que la legibilidad que proporciona el "sistema ADP" sobre la sociedad y sus vínculos primarios es limitada. El orden social es más dinámico que los instrumentos que buscan captarlo. Frecuentemente, la cartografía que arma el organismo no refleja el carácter dinámico de la composición de las familias y de las biografías de las personas: sus migraciones internas, sus cambios de domicilios, las rupturas de las parejas, todos eventos vitales que van a un ritmo más rápido de aquello que pueden captar las bases de datos. Este desacople tiene fuertes consecuencias y es observable cuando el organismo implementa políticas que suponen saltos masivos de cobertura.

Las limitaciones del ADP no solo obedecen a las deficiencias de la interoperatividad estatal, es decir, a que los distintos organismos compartan y unifiquen más o menos automáticamente los datos de personas. Las mismas personas pueden corregir su domicilio,

[7] Véase, por ejemplo, el siguiente spot: https://www.youtube.com/watch?v=rpovbW_oNMY. Consulta: 13 de febrero de 2023.

[8] Entrevistas propias con diversos trabajadores y funcionarios de ANSES.

su dirección de correo electrónico y número de teléfono. También pueden modificar los vínculos maritales porque, a diferencia de los nacimientos y los fallecimientos, los registros civiles no informan al ANSES sobre modificaciones en el estado civil de las personas. Incluso es posible cargar hijos en la plataforma si no fueron cargados automáticamente. Todas estas cuestiones son centrales a la hora de establecer criterios y controles para la asignación de beneficios y que los algoritmos hagan su trabajo. Paradójicamente, el requerimiento de actualización "voluntaria" de datos personales devuelve capacidad de agencia a los sujetos destinatarios. La "política de la distancia" delega así en el individuo parte del procedimiento informacional que lo habilita o no a ciertos derechos. También es de este modo que atomiza a su interlocutor.

En ANSES decimos mucho que la gente no actualiza la información salvo que quiera alguna prestación. Incluso mi mamá en ANSES me tiene mal cargada (...) y nada, nunca lo modifiqué porque no cobraba ninguna prestación. Entonces ANSES tiene también esto, vos terminás actualizando tu base de datos, tu información… tus vínculos familiares en función de eso[9].

Que las personas sepan que tienen que actualizar la información, que tengan los recursos para hacerlo, que efectivamente lo hagan y que incluso eso refleje fielmente las cambiantes situaciones personales y familiares no es un tema menor en términos de la eficacia del sistema y de aquello que lee o que no lee en el orden social. Como se observa en el testimonio anterior, en general, estas desactualizaciones son advertidas y enmendadas cuando las personas solicitan alguna prestación y les es denegada.

Otra paradoja proviene del supuesto de que la automaticidad sistémica es más certera que una colección de decisiones humanas. O para decirlo más corto: la idea de que a más sistema, menos errores. Contra este supuesto, son frecuentes las anécdotas en las cuales se ilustra la relevancia del trabajo en la trastienda de ANSES, comentando sobre la magnitud de las consecuencias de pequeños y aparentemente insignificantes errores. El siguiente testimonio es elocuente al respecto:

9 Entrevista propia a operadora y luego funcionaria de tercera línea de ANSES, 17-05-2022.

No me voy a olvidar nunca. En uno de los tantos programas habían invertido un signo: en donde era menor decía mayor. Eso hizo que no le liquidáramos plata a más o menos 50 mil personas. Estábamos pagando 1 millón de beneficios y 50 mil no habían salido. Entonces -vos decís- tampoco es tanto… pero lo pones en dimensión y es una cancha de River puteándote. Y por una pelotudez en un programa. Entonces… cuando lo dimensionás, no en números sino en gente, es tremendo el impacto de las cosas que nosotros hacemos acá. Y es gente que espera todos los meses recibir el dinero que se supone que nosotros le tenemos que depositar en su cuenta. Cuando eso no pasa, es un problema.

Finalmente, otra paradoja proviene de la experiencia que tiene la ciudadanía de la relación con los sistemas y plataformas de ANSES. La transparencia que el sistema promete resulta en opacidad para las personas que se entregan a él Cómo con cualquier sistema experto, su control y funcionamiento se vivencia escurridizo, generando incertidumbre frente a los resultados de los procesamientos. A veces se experimenta la aprobación sistémica de un derecho como una lotería o un milagro: quién sabe qué produjo la luz verde (Burrell, 2016; Pasquale, 2015).

Pero además, en el extremo, la "política de la distancia" debe prescindir de los signos materiales de la oficialidad estatal: uniformes y gestualidades, modos de preguntar y responder, membretes, carteles, sellos, formularios, firmas, páginas web y cuentas institucionales son los soportes del poder estatal de nombrar. A veces, los dispositivos tecnológicos no portan estos signos, quitando verosimilitud a la acción estatal en cuanto tal. Algo de esto se evidenció con claridad durante la pandemia (Arcidiácono y Perelmiter, 2021). Pero sucede cada vez que se innova en la comunicación hacia territorios de mayor "intimidad". Por ejemplo, cuando ANSES utiliza los mensajes de texto a los celulares de las personas o los correos a las casillas electrónicas personales para comunicarse con los destinatarios de las prestaciones, genera desconcierto e incredulidad. Y el propio Estado emite señales que fundamentan esta desconfianza. En tiempos de virtualización de la vida cotidiana y de las relaciones entre Estado y ciudadanía, las redes sociales están plagadas de advertencias sobre "falsos" llamados o "falsos" mensajes de ANSES (entre otros organismos), que terminan en fraudes. El propio organismo diseñó, de hecho, algunas piezas para alertar sobre esta circunstancia y generar una hoja de ruta para distinguir la comunicación estatal de los engaños.

Bibliografía

Arcidiácono, Pilar y Perelmiter, Luisina. (2021) Asistir sin ventanillas: el trabajo estatal de trinchera en tiempos de COVID-19, *Estudios Sociales del Estado,* Vol. 7, N° 13 - pp. 155-191.

Arcidiácono, Pilar y Perelmiter, Luisina. (2022). Mediaciones sociales y burocráticas en la era digital. La política social argentina en tiempos de pandemia, *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, 31(2), 2022, 57-80.

Burrell, J. (2016) How the machine 'thinks': understanding opacity in machine learning algorithms. *Big Data Soc*. 3(1).

Burrell, Jenna & Fourcade, Marion (2021): The Society of Algorithms, *Annual Review of Sociology*, 47:213–37.

Castel, Robert (1997): *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*, Buenos Aires: Paidós.

Danani, Claudia y Hinze, Susana (coord.) (2014): *Protecciones y desprotecciones (II) Problemas y debates de la seguridad social en la Argentina*, Los Polvorines: UNGS.

Pasquale F. (2015) *The Black Box Society*. Cambridge,MA: Harvard Univ. Press

Porter, Theodor (1995): *Trust in Numbers. The Pursuit of Objectivity in Science and Public Life*, NYC: Princeton University Press.

Schijman, Emilia (2022): *Vivir de Prestado. Deudas, pobreza y derecho*, Buenos Aires: SB editorial.

Apuntes sobre la figura del mediador político. Transformaciones y continuidades de su rol en democracia

Autora: Mariana A. Bonazzi

Introducción

El mediador político se ha vuelto una figura central para la comprensión de la política democrática en Argentina. El proceso de territorialización de la política (Merklen, 2005) colocó especial énfasis en este rol, que asumía un punto de encuentro entre sus bases de apoyo y otros referentes políticos. Tanto el accionar de los partidos como el del Estado encontró en esta figura y en sus construcciones locales un eslabón fundamental para vehiculizar sus propuestas y para el ejercicio del gobierno.

Sin embargo, esta figura no es exclusiva de la política argentina. *Broker* o intermediario es la manera en que la literatura internacional ha nombrado a este actor encargado de enlazar dos universos o escalas. En el marco de la globalización y el consecuente avance de las redes transnacionales de ayuda económica y en contextos donde la presencia estatal a nivel local es más difusa, su tarea se ha vinculado más con facilitar la circulación de recursos provenientes de circuitos no estatales (Vommaro, 2017), esto es, organismos financieros internacionales, entidades no gubernamentales u organizaciones de la sociedad civil, entre otras (Elyachar, 2005).

Ambos tipos de mediadores comparten, en este sentido, su posición estructural: es decir, median entre las bases que organizan con las que construyen vínculos de reciprocidad y un sector que provee los recursos que habilitan la resolución de ciertos problemas. El objetivo de este escrito es, entonces, recuperar algunas nociones centrales de la literatura nacional e internacional en torno a esta figura para pensar la manera en que aparecen el Estado, algunos actores del mercado y la politicidad popular. A partir de allí, compartiré ciertas ideas relacionadas con su actualidad surgidas del trabajo de campo que estoy realizando para mi investigación doctoral en una asociación civil en La Matanza, cuyo referente político busca disputar la intendencia local.

De mediadores y referentes

Como señalan varios estudios (Vommaro y Combes, 2016; Ortiz de Rozas, 2017), el rol del mediador ha sido aprehendido, fundamentalmente, a través de la categoría de clientelismo, acuñada tanto como una categoría política pero también como una etiqueta moral concerniente a los fenómenos políticos de los sectores populares (Kessler, 2016). En la búsqueda de trascender las imágenes peyorativas y estériles para la comprensión de la vida política a las que conducía tal categoría, las ciencias sociales argentinas han atendido la cuestión en miras de identificar la heterogeneidad y complejidad que ese concepto abarcaba. La territorialización de la política, el proceso a partir del cual el barrio se convertía en el centro de la organización cotidiana de la vida de los sectores populares, puso énfasis en analizar la mediación política como una red de relaciones personalizadas que permitían el sostenimiento del juego social y político.

En este sentido, los trabajos de Javier Auyero (1997, 2001) arrojaron pistas claves para la caracterización de este rol. El autor define a la figura del mediador, antes que nada, por su ubicación: un eslabón entre su patrón y los seguidores. Es desde allí que alcanza un acceso diferencial a los recursos de arriba –provenientes de la estructura estatal- y de abajo, donde construye su poder, pero, además, donde establece relaciones de cooperación o competencia con otros mediadores que estén también en esa posición. Esa posición que ocupan los mediadores expresa, además, un circuito atravesado por recursos, información, capitales y redes que hacen a la valoración de este rol.

Procurando evitar un análisis meramente instrumental del fenómeno, el trabajo de Auyero enfatiza el hecho que los mediadores disputan determinada definición cultural de la manera de resolver problemas. Es decir, en estos intercambios están en juego, por un lado, las experiencias humanas vividas, el conjunto de creencias, presunciones, estilos, habilidades, repertorios y hábitos que los acompañan; pero también está disputándose la manera en que esos intercambios, esos conflictos y esas negociaciones son explicadas, clarificadas, justificadas y, entonces, legitimadas (Auyero, 2001: 133).

Asimismo, Julieta Quirós y Gabriel Vommaro (2011) vuelven sobre la cuestión en miras de acentuar no solo los intercambios materiales, más jerarquizados por la literatura hasta entonces, sino las moralidades y afectos en cuestión. En los casos que analizan, la reproducción material de la vida de la población depende, más allá de los circuitos mercantiles, de la intervención cotidiana del Estado en la asignación de recursos. Para esto, el referente barrial es

la figura que impulsa la organización territorial que permite el acceso a esos recursos. Estos referentes se caracterizan por tener una "relación directa y cotidiana con los vecinos, al mismo tiempo que trabajan con o para algún candidato, figura política, línea partidaria o movimiento social, movilizan bases y reclutan votantes" (p. 69).

Los autores relevan que la figura del referente barrial está atravesada por la articulación entre trabajo político -hacia algún dirigente o candidato para el que recluta apoyos- y trabajo social -para el bien común de los vecinos a los que alcanza con su trabajo. Para comprender mejor la configuración de estas relaciones, Vommaro y Quirós (2011) acuñan la categoría de cálculo moral como elemento constituvo de toda relación social, en la que se ponen a jugar diferentes evaluaciones según los contextos de situación (p. 76) y que enlazan, fundamentalmente, el vínculo entre los vecinos y el referente.

Entonces, tanto el mediador como los referentes barriales comparten una ubicación privilegiada en el acceso de recursos estatales a la vez que entraman un conjunto de relaciones de reciprocidades, de vínculos de cercanía con sus bases de apoyo, que hacen a la política en esos contextos y facilitan la gestión de la vida cotidiana allí donde se despliegan.

De intermediarios y emprendedores

En el contexto internacional, los cambios acontecidos en la gobernanza global desde la década del 90 y la introducción de una agenda de desarrollo (Bierschenk, Chauveau y Olivier de Sardan, 2002) llevaron a la literatura a identificar formas específicas de mediación entre los organismos internacionales de crédito y los sectores populares del sur global. Frente a Estados con capacidades limitadas para la intervención local, los recursos puestos a disposición de esta gobernanza fueron cobrando cada vez mayor relevancia en la configuración de prácticas y subjetividades en las comunidades beneficiarias de sus intervenciones. Estos trabajos abordaron la triangulación entre Estado, sociedad y mercado en la organización de las comunidades a escala local. Asimismo, procuraron colocar el acento en los "procesos por abajo" de la globalización (Alba Vega y Braig, 2012; Alba Vega, Ribeiro y Mathews, 2015) como del neoliberalismo (Elyachar, 2005).

Por un lado, ciertos estudios acentuaron cómo la transnacionalización económica se pliega a las formas de organización política locales y a la circulación de recursos entre

mercados informales (Alba Vega y Braig, 2012). Por el otro, trabajos como el de Julia Elyachar (2005) han puesto atención a la manera en que las fronteras entre Estado, ONG y organismos internacionales se estrecharon, habilitando la implantación local de actores de la sociedad civil transnacional a través de, particularmente, determinados programas de crédito. Con esto, entonces, no sólo se aproximaron herramientas financieras a los sectores populares, sino toda una infraestructura social que traía aparejado un sistema conceptual y de valores asociado al mercado.

En esta línea, Georgio Blundo (1995) ha descripto a los *brokers* de desarrollo en Senegal como personas que hacen las veces de intermediarios entre sistemas culturales diferentes. Su ventaja y la posibilidad de ocupar este lugar reside en que poseen tanto conocimiento técnico como comunitario que vehiculizan la llegada y el establecimiento de las agencias internacionales. El autor enfatiza cómo estos nuevos circuitos conformados por actores -ONG, agencias de cooperación bilateral, embajadas y organismos caritativos y religiosos- y recursos internacionales se apoyan en y transforman las relaciones políticas locales. Así, convertirse en *broker* de desarrollo propicia una forma de ascenso social a partir de la asunción de la lógica del emprendedor social y político que se hace a sí mismo.

Estos trabajos arrojan una caracterización del intermediario que, antes que recursos estatales, dinamiza circuitos de recursos provenientes de otras esferas, como el mercado o la sociedad civil transnacional. Esta diferencia, entonces, pone en valor su capacidad de enlazar diferentes universos socioeconómicos y culturales, transformando las prácticas políticas y ciudadanas a nivel local en el cruce con la escala transnacional.

¿Mediador o *broker*?

En una de mis últimas visitas a campo, un colaborador cercano del referente político con el que estoy trabajando me dijo: “si le erramos, nos quedamos sin nada”. Estábamos conversando sobre las internas en Juntos por el Cambio y la decisión respecto a con qué precandidato presidencial presentarse en las elecciones venideras. En el contexto de su intento de disputar la candidatura a la intendencia de La Matanza, desde el espacio le estaban pidiendo definiciones. Quedarse sin nada era quedarse sin los recursos provenientes del Estado para sostener sus actividades territoriales, sus diferentes espacios en el municipio y a los trabajadores que, a través de su organización, eran destinatarios del plan PotenciAr Trabajo.

Esta fue la primera vez que, en el marco del trabajo de campo, está expectativa en torno a lo que habilitaría el acceso al Estado era enunciada tan directamente. Durante la presidencia de Mauricio Macri y la gobernación de María Eugenia Vidal, dicho referente había administrado programas sociales y coordinado políticas de gobierno en el municipio y en otros municipios aledaños, alcanzando un despliegue y un manejo de recursos sin precedentes en la historia de su asociación.

En relación con la literatura, es posible pensar en él como un referente que, mientras el gobernó una coalición afín, administró estos recursos y construyó vínculos de cercanía a la manera de un mediador clásico. Sin embargo, su espacio prescindió del repertorio de presión y demostración de fuerzas relacionado, por ejemplo, con la movilización de personas.

Entre la pandemia y el cambio de gobierno en el 2019, la cantidad de actividades de la asociación disminuyó notablemente. En mayo de 2022, cuando inicié mis observaciones en la asociación, la sensación era la de un espacio que estaba adaptándose y descubriendo un nuevo ritmo. El comentario respecto a la diferencia entre lo que supo ser y lo que actualmente pasaba, era frecuente entre la mayoría de los integrantes de la asociación, desde los cooperativistas hasta los administrativos. La interrupción del flujo de recursos implicó la reorganización de las tareas y la disminución del número de personas que participan de la asociación.

En este punto, la interrupción del flujo de recursos estatales implicó un repliegue a un circuito conformado por actores del sector privado, especialmente del sector agropecuario, y fundaciones de otro extracto socioeconómico que colaboran con el espacio. Estos círculos se aproximaron al referente político y a su asociación en el marco del conflicto con el campo en el 2008 y fortalecieron sus lazos durante el gobierno de Cambiemos, con quienes compartían mundos sociales de pertenencia y a partir de lo cual obtuvieron un acceso diferenciado al Estado (Vommaro, 2017; Arcidiacono y Luci, 2021).

Tras la derrota electoral del espacio cambiemita, estos círculos sostuvieron su vínculo con la asociación, procurando llevar a cabo diferentes actividades, que van desde la fabricación de módulos para obradoras en el propio galpón de la asociación para una empresa del mencionado sector, hasta el asesoramiento en la organización interna de la asociación, a

través de capacitaciones y jornadas de trabajo, brindadas por fundaciones específicamente dedicadas a la temática. Es así como los actores del sector privado y de las fundaciones caracterizan el vínculo con el referente como la posibilidad de establecer un *puente* entre ellos y La Matanza, comprendida como un universo con lógicas y personas geográfica y simbólicamente lejanas a su cotidianidad.

Sin embargo, estos intentos por reactivar la actividad territorial a partir del apoyo en estos círculos se muestran un tanto fortuitos en términos de cantidad de personas involucradas en las actividades del galpón y en términos de recursos, con dificultades para su sostenimiento y su crecimiento. Asimismo, tampoco parecerían productivos en la configuración de relaciones de cercanía y reciprocidad con el referente. Pese a esto y al entendimiento, expresado por su colaborador, de que sin la posibilidad de acceso a recursos estatales o partidarios es especialmente difícil el sostenimiento de sus actividades territoriales, dicho referente se esfuerza por vehiculizar este vínculo y ofrecer, a estos circuitos no estatales una forma aparentemente diferente de resolución de problemas al manejo del "plan platita", del que se distancia y al que denuncia en sus intervenciones públicas.

Reflexiones finales

Reflexionar en torno a la figura del mediador político en Argentina es central para comprender el devenir de las formas de organización, involucramiento y aproximación al propio fenómeno político en los sectores populares, pero también en la sociedad en general. Aunque han sido rigurosamente abordadas por las ciencias sociales, las relaciones que lo producen y lo explican continúan articulando discursos estigmatizadores y peyorativos respecto a la política en los barrios populares.

Sin embargo, la historia de los mediadores y referentes en democracia es también, en gran parte, la historia del Estado argentino. Para considerar las tareas llevadas a cabo por estos, los recursos movilizados, los cálculos morales que configuran su relación con los vecinos, los capitales que han de objetivarse y la forma en que esto sucede, por mencionar algunos de los aspectos que hacen y se anudan en torno a esta figura, es ineludible pensar su relación con el Estado y la organización de este en lo que a la reproducción de la vida cotidiana de los sectores populares confiere.

A diferencia de lo que expresa la literatura internacional, el solapamiento entre las prácticas de mercado y la organización de la politicidad popular parece menos permeable en el contexto nacional. Pese a esto, existen. De esta manera, cabe preguntarse a qué se debe esta dificultad; aunque difusas, qué configuraciones disputan estas redes en las que participan actores del sector privado y fundaciones y, finalmente, cómo se relacionan con los circuitos de distribución de recursos estatales.

Bibliografía

- Alba Vega, C., Lins Ribeiro, G. y Mathews, G. (2015) *La globalización desde abajo. La otra economía mundial*. México: FCE.
- Alba Vega, C. y Braig, M. (2012) Organización política local y entrelazamientos transregionales del comercio ambulante en la Ciudad de México, *Iberoamericana*, XII, 48, 129-141.
- Arcidiácono, P. y Luci, F. (2021). "Vocación social y alta función pública en el gobierno de Cambiemos: los referentes de la sociedad civil saltan al Estado", *Aposta. Revista de ciencias sociales*, 89, 82-102.
- Auyero, J. (1997) *Favores por votos. Estudios sobre el clientelismo político contemporáneo.* Buenos Aires: Losada.
- Auyero, J. (2001) *La Política de los Pobres. Las prácticas clientelistas del peronismo*. Buenos Aires: Manantial
- Bierschenk, T., Chauveau, J. y Olivier de Sardan, J. (2000) *Courtiers en developpement. Les villages africains en quete de projets*. Paris: APAD/Karthala
- Blundo, G. (1995) Les courtiers du développement en milieu rural sénégalais. *Cahiers d'études africaines*, vol. 35 (137), 73-99.
- Elyachar, J. (2005). *Markets of Dispossession. NGOs, Economic Development, and the State in Cairo*. London: Duke University Press.
- Kessler, G. (2016) Presentación. Aportes para pensar el clientelismo sin prejuicios. En: Gabriel Vommaro y Héléne Combes, *El clientelismo político. Desde 1950 hasta nuestros días.* Buenos Aires: Siglo XXI.
- Merklen, D (2005). *Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática (Argentina, 1983-2003)*. Buenos Aires: Editorial Gorla.
- Ortiz de Rosas, V. (2017) ¿Clientelismo o representación política? El "programa" de los

mediadores políticos. Reflexiones desde Argentina *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales,* Año lxii, núm. 229, pp. 265-296

- Vommaro, G. y Combes, H (2016). *El clientelismo político. Desde 1950 hasta nuestros días.* Buenos Aires: Siglo XXI.
- Vommaro, G. y Quirós, J. (2011) "Usted vino por su propia decisión": repensar el clientelismo en clave etnográfica., *Desacatos*, núm. 36, pp. 65-84
- Vommaro, G. (2017) *La larga marcha de Cambiemos. La construcción silenciosa de un proyecto de poder.* Buenos Aires: Siglo Veintiuno Ediciones.

Pensar el Estado: continuidades y cambios en el siglo XXI

Autores: Pablo Bulcourf & Nelson Cardozo

Introducción

Esta ponencia analiza las diferentes concepciones sobre el Estado y su relación con la sociedad dentro de la dinámica de los procesos de estructuración social. Se hace especial hincapié en la experiencia latinoamericana a partir del "enfoque histórico-estructural" elabora a partir del Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES) por parte de Oscar Oszlak y Guillermo O´Donnell. De esta forma la *estatidad* es enfocada desde cada experiencia histórica concreta permitiendo orientarnos hacia los estudios comparados. La dimensión histórica nos permite analizar las diferentes etapas y la lógica de los actores políticos y sociales en relación al Estado y el proceso de políticas públicas que expresan las decisiones adoptadas por éste.

Esto nos permite tanto el abordaje de la constitución de las burocracias públicas como así también de las capacidades del propio Estado a lo largo de las diferentes etapas históricas.

La crisis del Estado del Bienestar, el advenimiento de la era exponencial, y la reciente pandemia del COVID19 plantean nuevas lógicas y desafíos por los cuales atraviesa el Estado en la actualidad.

La Teoría del Estado como campo de indagación

A lo largo del pensamiento político y social occidental la indagación sobre la política y el proceso de toma de decisiones ha sido fundamental; en un primer momento desde la filosofía política y con posterioridad, ya en la modernidad el derecho y las ciencias sociales fueron construyendo las diferentes tradiciones teóricas que han tratado de dar cuenta de la "unidad política" y sea definida como el Estado, el gobierno, el sistema político o e l régimen político. Términos sinónimos desde un plano general, pero con implicancias teóricas y empíricas diferentes.

La tradición iusnaturalista, el pensamiento político del idealismo alemán, el manantial marxista, el pensamiento weberiano, el derecho y la filosofía política de la Alemania de la décadas de los años veinte y treinta del siglo pasado y la sociología y la ciencia política posteriores a la II Guerra Mundial fueron construyendo un despliegue diacrónico de visiones sobre el Estado y sus correlatos tanto en la investigación social como también en las orientaciones ideológicas que orientan a la propia toma de decisiones, o sea la política.

Es así como la teoría también posee "poderes" y se imbrica en el propio proceso social que intenta abarcar y conocer. Si bien la mayoría de las tradiciones señaladas se construyeron en los países centrales, en las periferias también se fueron desarrollando comunidades académicas que han tratado de dar cuenta de estos fenómenos, muchas veces en un diálogo en tensión con las teorías hegemónicas.

En el espacio latinoamericano fueron surgiendo nuevas reinterpretaciones del marxismo y del funcionalismo que prevalecieron en la década de los sesenta, dando paso a una serie de concepciones críticas como la teoría de la dependencia y el enfoque histórico estructural desarrollado desde el CEDES por autores como Oscar Oszlak y Guillermo O¨Donnell. Estos trabajos fueron fundamentales para el desarrollo específico del campo de la administración y las políticas públicas en la región, ya que introdujeron la concepción del proceso de políticas públicas adaptándolo dentro de un marco de confluencias teóricas ecléctico que permitía dar cuenta de la especificidad de los casos latinoamericanos.

La crisis del Estado del bienestar y sus versiones regionales, el neoliberalismo y la mercantilización de las relaciones sociales y caída abrupta a comienzos del siglo XXI, van a dar paso a una nueva etapa en las relaciones entre el Estado "y" la sociedad que es difícil de encasillar con un término, pero se han generalizado los términos de neopopulismo o pospopulismo para un momento en el cual se regresó a una fuerte intervención del Estado en la sociedad. Esto se produce en un marco general de globalización, fuerte desarrollo científico-tecnológico, pero también de ampliación de la brecha entre ricos y pobres, la exclusión social y los procesos de individuación.

En los últimos tres años estos cambios surgieron una fuerte aceleración debido a la pandemia de Covid19 que demostró tanto fortalezas como vulnerabilidades en la esfera estatal acrecentando los desafíos de la "era exponencial".

En esta ponencia intentamos realizar un pequeño análisis sobre estos procesos y su teorización por parte principalmente de la ciencia política y la sociología lo cual también expresa un sesgo en nuestra indagación que expresamos en forma explícita. Las tecnologías de gestión como las capacidades selectivas de los estados constituyen elementos centrales en nuestro planteo y sistematización.

Bibliografía de referencia.

Alcántara, M. (2020). "De democracias fatigadas a democracias en cuarentena". Portal *Latinoamérica 21*. Disponible en: https://latinoamerica21.com/de-democracias-fatigadas-a-democracias-en-cuarentena/

Alford R. & R. Friedland (1991). *Los poderes de la teoría*. Buenos Aires, Manantial.

Bulcourf, P., & Cardozo, N. (2008). "¿Por qué comparar políticas públicas?". *Documentos de Política Comparada*, Nro 3. Buenos Aires.

Bulcourf, P. & Cardozo, N. (2010). "El desarrollo de los estudios sobre administración y políticas públicas en la Argentina a partir del proceso democratizador". Revista *Nuevo Espacio Público,* Nro. 5.

Bulcourf, P. & Cardozo, N. (2020a). *Pensar el análisis de políticas públicas desde América Latina: entre el pragmatismo teórico y la incertidumbre política y social.* Instituto Nacional de la Administración Pública (INAP), Teleconferencia. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=0CWdqBFkckY

Bulcourf, P. & Cardozo, N. (2020b). “Telework before and after COVID-19: the Ibero- American experience”. En Revista *Futures of Work*, Nro. 15. Disponible en: https://futuresofwork.co.uk/2020/07/13/regulating-and-managing-telework-before-and-after-covid-19-the-ibero-american-experience/

Bulcourf, P. & Vázquez, J. C. (2004). “La ciencia política como profesión”. Revista *PostData*, Nro. 10.

Bulcourf, P., Dufour, G. & Cardozo, N. (2013) “Administración y políticas públicas en la Argentina: una revisión histórica”. Revista *Perspectiva sobre el Estado, las Políticas Públicas y la Gestión*, Vol, 1, Nro. 1.

Bourdieu, P. (2003). *Campo de poder, campo intelectual*. Buenos Aires, Quadrata.

Cao, H., & Blutman, H. (Eds.). (2016). “Estado y administración pública: Paradojas en América Latina”. *Documento de Trabajo Nro. 8*. Buenos Aires: Facultad de Ciencias Económicas-UBA.

Cardozo, N. & Bulcourf, P. (2020). “Telework before and after COVID-19: The Ibero- American experience”. *Futures of Work*, Nro. 15 - COVID-19 Special #3. Disponible en: https://futuresofwork.co.uk/2020/07/13/regulating-and-managing-telework-before-and-after-covid-19-the-ibero-american-experience/.

Cardozo, N. & Bulcourf, P. (2016). “El desarrollo institucional de la administración y políticas públicas en Argentina. Un estudio de la enseñanza desde el proceso democratizador hasta nuestros días”. Revista *Estudios Políticos*, Nro. 49.

Fontaine, G. (2015). *El análisis de políticas públicas. Conceptos, teorías y métodos*. Barcelona, Anthropos.

Giddens, A. (1977). *El capitalismo y la moderna teoría social*. Barcelona, Labor.

Giddens, A. (1995). *La constitución de la Sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires, Amorrortu.

Habermas, J. (1999). *Problemas de legitimizacion en el capitalismo tardio*. Buenos Aires, Amorrortu.

Isuani, E. (1991). "Bismarck o Keynes ¿quién es el culpable?: notas sobre la crisis de acumulación". En Isuani, E., Lo Vuolo, R. & Tenti, E. (eds.) *El Estado de Bienestar: crisis de un paradigma*. Buenos Aires, CIEPP/Miño Dávila.

Levistky, S. y Ziblatt, D. (2018). *Cómo mueren las democracias*. México, Ariel.

López, E. (2012). *En clave de emergencia. Economía, política y poder en el mundo: reconfiguraciones*. Buenos Aires, Centro de la Cooperación y Universidad Nacional de Quilmes.

O´Donnell, G. (1985). "Apuntes para una teoría del Estado". En Oszlak, O. (comp.) *Teoría de la burocracia estatal.* Buenos Aires, Paidós.

O'Donnell, G. (2010) *Democracia, agencia y estado. Teoría con intensión comparativa.* Buenos Aires, Prometeo.

Offe, C. (1990). *Contradicciones en el Estado de Bienestar*. México, Alianza Editorial.

Oszlak, O. (1985). "Notas críticas para una teoría de la burocracia estatal". En Oszlak, O. (comp.) *Teoría de la burocracia estatal.* Buenos Aires, Paidós.

Oszlak, O. (2012). *La formación del Estado argentino: Orden, progreso y organización nacional*. Buenos Aires, Ariel.

Oszlak, O. (2020c). *El Estado en la era exponencial*. Buenos Aires, INAP-CLAD-CEDES.

Parsons, W. (2007). *Políticas publicas: una introducción a la teoría y la práctica del análisis de política pública*. México, FLACSO-Miño Dávila

Pipitone, U. (1988). *El capitalismo que cambia: industria, trabajo y estado en medio de la crisis*. México, Ediciones Era.

Ramió Matas, C. (2019). *Inteligencia artificial y Administración pública. Robots y humanos compartiendo el servicio público*. Madrid, Libros de la Catarata.

Roth-Deubel, A. N. (2007). "Enfoques y teorías para el análisis de políticas públicas, cambio de la acción pública y transformaciones del Estado". En J. I. Cuervo, J.-F. Jolly, & A. N. Roth-Deubel (eds.) *Ensayos sobre políticas públicas*. Bogotá, Universidad Externado de Colombia.

Sabaté, F. & Vaca, P. (2020). "Evidencia científica y política públicas en la pandemia. Revista *Mestiza.* Disponible" en: https://revistamestiza.unaj.edu.ar/evidencia-cientifica-y-politicas-publicas-en-la-pandemia/

Schwab, K. (2016). *La cuarta revolución industrial*. Barcelona, Debate.

Skocpol, T. (1989). "El Estado regresa al primer plano: Estrategias de análisis en la investigación actual". Revista *Zona abierta*, Nro. 34.

Weber, M. (1984). *Economía y sociedad*. México, Fondo de Cultura Económica.

Wilder, M. (2017). "Comparative Public Policy: Origins, Themes. New Directions". En *Policy Studies Journal*, Nro. 45.

Wilson, W. (1887). "The Study of Administration". En *Political Science Quarterly*, Vol. 2, Nro. 2.

Wright Mills, C. (1985). *La imaginación sociológica*. México, Fondo de Cultura Económica.

La coalición legislativa oficialista durante la pandemia. Actores, agendas y conflictos en dos estudios de caso

Autor: Damián Corral

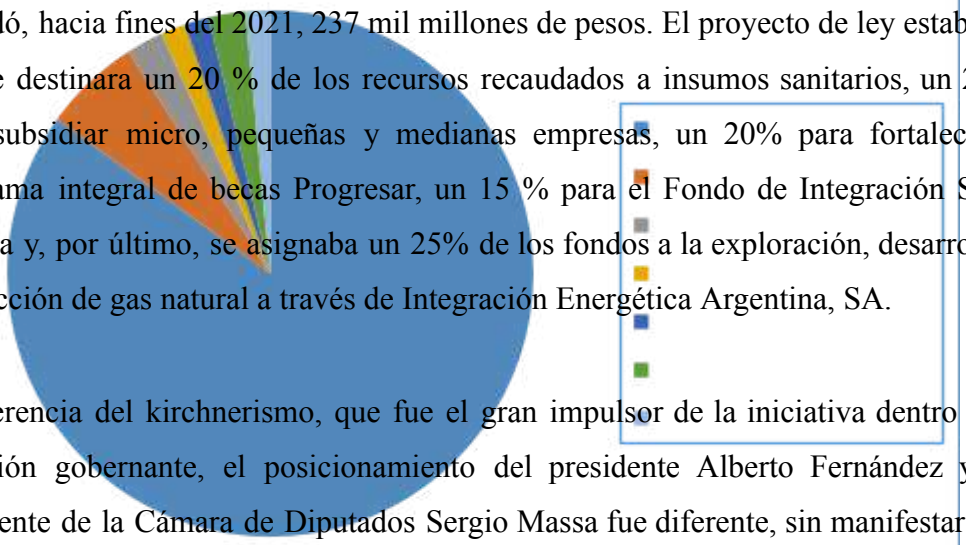
La pandemia afectó a la Argentina en el inicio del gobierno del Frente de Todos. El avance del COVID 19 exigió un despliegue inédito de políticas públicas por parte del Estado, particularmente en su escala nacional. A este desafío mayúsculo se agregó la inédita situación de que por primera vez el peronismo iba a gobernar en el marco de una coalición, amplia en su integración y heterogénea en su carácter ideológico. En el plano legislativo, El Frente de Todos asumió el gobierno si tener el control de ambas cámaras en el Congreso de la Nación Argentina. Esta condición lo obligó a mantener la cohesión de su bloque y a construir alianzas con terceras fuerzas en un contexto de paridad con la coalición opositora de Juntos por el Cambio en Diputados. Si bien las principales iniciativas se impulsaron desde el Ejecut ivo Nacional, desde el Congreso se promovieron diferentes proyectos para buscar morigerar el impacto de la pandemia.

En este trabajo analizaremos comparativamente dos de estas iniciativas: el Aporte Solidario de las Grandes Fortunas y la Modificación del Impuesto a las Ganancias. Estos proyectos fueron impulsados por distintos espacios políticos del oficialismo, su tratamiento tuvo diferentes dinámicas y posicionamientos entre actores de la coalición gobernante y actores externos, y sus alcances generaron un impacto económico en diferentes sectores de la sociedad argentina.

El aporte solidario de las grandes fortunas

El "Aporte solidario y extraordinario para ayudar a morigerar los efectos de la pandemia" fue una iniciativa promovida por el entonces presidente del bloque de diputados del Frente de Todos Máximo Kirchner en abril del 2020, convergente en la orientación con otro proyecto que se impulsaba desde la CTA de los trabajadores. Se proponía crear un aporte por única vez y con carácter obligatorio, aplicable a las personas humanas y sucesiones indivisas residentes en el país que superaran un patrimonio de $ 200 millones de pesos. La alícuota a pagar iba del 2 al 3, 5 %, con un diferencial del 50% para bienes declarados en el exterior. Según la AFIP, el aporte

alcanzó un universo de 11855 contribuyentes, el 0,2 % de la población del país y recaudó, hacia fines del 2021, 237 mil millones de pesos. El proyecto de ley estableció que se destinara un 20 % de los recursos recaudados a insumos sanitarios, un 20 % para subsidiar micro, pequeñas y medianas empresas, un 20% para fortalecer el Programa integral de becas Progresar, un 15 % para el Fondo de Integración Socio Urbana y, por último, se asignaba un 25% de los fondos a la exploración, desarrollo y producción de gas natural a través de Integración Energética Argentina, SA.



A diferencia del kirchnerismo, que fue el gran impulsor de la iniciativa dentro de la coalición gobernante, el posicionamiento del presidente Alberto Fernández y del presidente de la Cámara de Diputados Sergio Massa fue diferente, sin manifestarse en contra, pero tampoco respaldando explícitamente el proyecto. Mientras las dos vertientes de la CTA, las organizaciones sociales y sectores vinculados a las PYMES apoyaron fuertemente la iniciativa, la CGT no realizó declaraciones públicas a favor. Donde sí hubo una posición unívoca en relación al Aporte Solidario fue en el sector del poder económico local: entidades como ADEBA, SRA y UIA, entre otras, criticaron sistemáticamente el proyecto mediante comunicados y reuniones con lxs legisladores, rechazo al que también se sumaron diferentes empresarios a título individual. Este posicionamiento crítico fue compartido por Juntos por el Cambio, principal coalición opositora. La falta de consenso con actores parlamentarios y extraparlamentarios frenó la iniciativa hasta que en septiembre del 2020 el proyecto ingresó a la Comisión de Presupuesto, donde luego de un largo debate obtuvo dictamen favorable, pero no unánime. Si bien en el Senado el oficialismo contaba con los votos para aprobar el proyecto, la falta de mayoría en Diputados obligó al Frente de Todos a consensuar con las terceras fuerzas parlamentarias para poder aprobar la ley, que obtuvo 133 votos a favor y 115 en contra, con dos abstenciones. En los gráficos 1 y 2 se identifican la votación nominal por fuerza parlamentaria en la Cámara baja:

GRÁFICO 1. VOTACIONES A FAVOR EN DIPUTADOS

2 2

3 2

3

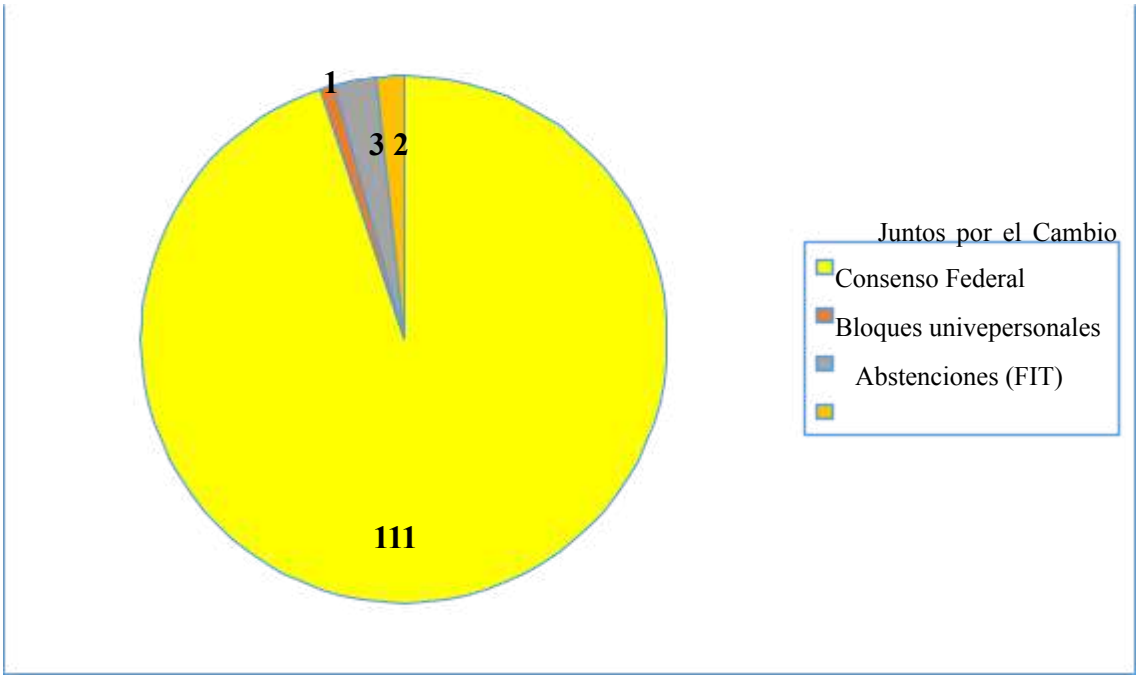
8

Frente de Todos
Consenso Federal
Frente de CM

Unidad y Equidad Federal
Acción Federal
UCR
Bloques unipersonales

113

GRÁFICO 2. VOTACIONES EN CONTRA Y ABSTENCIONES EN DIPUTADOS



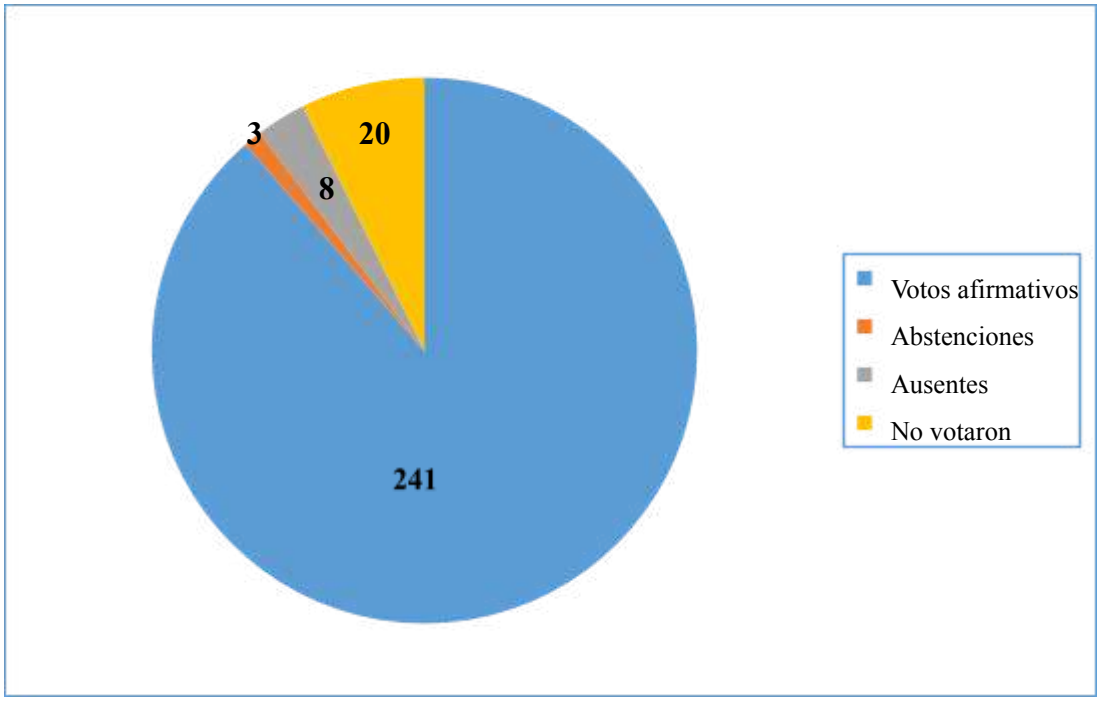
LA MODIFICACIÓN DEL IMPUESTO A LAS GANANCIAS

Por iniciativa de Sergio Massa, en marzo del 2021 el Frente de Todos impulsó un proyecto para elevar el Mínimo No Imponible y eximir así de su contribución a lxs trabajadorxs bajo relación de dependencia con salarios de hasta 150 mil pesos brutos mensuales. El beneficio alcanzó a

1.500.000 personas, acotándose el universo de tributación al 7% de lxs trabajadorxs registrados. Además, se eximía el medio aguinaldo en el cálculo del impuesto y se incorporaban nuevas deducciones, aunque no se modificaba las escalas ni las alícuotas a pagar. A diferencia del Aporte Solidario que tardó varios meses en ingresar al Parlamento, la reforma de Ganancias se trató rápidamente en la Comisión de Presupuesto. Al interior de la coalición gobernante, el kirchnerismo manifestó un apoyo moderado, al igual que la CTA. En cambio, el presidente Alberto Fernández formuló un apoyo explícito y la CGT celebró que se atendiera a una demanda que formó parte de su agenda en los últimos años.

El oficialismo fundamentó la necesidad de que se aprobara este proyecto de ley en la posibilidad de generar un "alivio fiscal" para los sectores trabajadores en el marco de la pandemia y en el fortalecimiento del consumo interno mediante la liberación de alrededor de 10000/12000 millones de pesos de los salarios alcanzados por el tributo hasta entonces. La iniciativa obtuvo dictamen favorable en la Comisión de Presupuesto de Diputados, aunque Juntos por el Cambio votó en disidencia. En la transición de Presupuesto al tratamiento en el recinto, Sergio Massa aceptó incorporar varias deducciones solicitadas tanto por el oficialismo como por la principal coalición opositora. Con esta actitud dialoguista y concesiva, el presidente de la Cámara de Diputados logró un abrumador respaldo legislativo sobre un tema que ha sido un tópico fundamental en su agenda política. De este modo, la reforma de Ganancias fue aprobada en ambas Cámaras sin votos en contra.

GRÁFICO 3. VOTACIÓN NOMINAL EN LA CÁMARA DE DIPUTADOS



CONSIDERACIONES FINALES

Se analizaron en este trabajo dos proyectos contributivos originados en el Congreso argentino durante la pandemia. Los criterios que organizaron la fundamentación de estos proyectos fueron similares en orden a morigerar los efectos de la pandemia y mejorar las condiciones de vida de los grupos sociales más afectados durante esta etapa. Las iniciativas fueron impulsadas por diferentes sectores de la coalición gobernante, adquiriendo un perfil más ideológico o pragmático según el caso. Este último aspecto incidió no solo en la dinámica del tratamiento legislativo sino también en la posibilidad de ampliar la coalición oficialista e incorporar el apoyo de diferentes sectores de la oposición. En este último aspecto, cabe destacar el apoyo de las terceras fuerzas tanto en Diputados como en el Senado a las iniciativas aquí tratadas.

Bibliografía consultada

-Heredia, M. (coord.) (2022), *"Qué pudo y qué no pudo el Estado"*, Buenos Aires, Siglo XXI.

-Wyczykier, Grabiela y Damián Corral (2021) “¿Progresiva o regresiva? La reforma de ganancias y un debate central”, *Tiempo Argentino,* 8/4/2021.

La producción social de víctimas y los dispositivos de contención y reparación del Estado ante las demandas de búsqueda, verdad y justicia de los familiares del submarino ARA San Juan

Autor: Luciano Francisco Del Hoyo[1]

Introducción

El 8 de noviembre de 2017, el submarino ARA San Juan S-42 zarpó con 44 tripulantes a bordo desde Ushuaia, extremo sur de la Patagonia, hacia Mar del Plata, a unos 1.500 kilómetros al norte, con tareas de patrullaje en la zona económica exclusiva de Argentina dada la constante presencia de flotas dedicadas a la pesca ilegal por la zona. El 14 del mismo mes a las 23:42 horas, su Jefe de Operaciones comunicó por el sistema satelital de voz una avería producida por el ingreso de agua de mar al sistema de ventilación, la cual originó un principio de incendio eléctrico en el balcón de barras del tanque de baterías número tres. A las 07:19 de la mañana siguiente, se recibió el último contacto y posición del submarino frente al Golfo de San Jorge (al sur de Puerto Madryn, en la provincia de Chubut), a casi unas 235 millas de la costa. El 17 de noviembre, el vocero de la Armada Enrique Balbi informó públicamente un problema de comunicación con la nave mientras se oficializaba el protocolo internacional Búsqueda y Rescate SAR (por sus siglas en inglés *Search and Rescue*). Para aquel entonces, la Argentina contaba con la ayuda de Estados Unidos, Chile e Inglaterra en la localización del submarino. Ocho días después de la desaparición, la Armada informó que registros hidrosónicos de la Organización del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares (*Comprehensive Nuclear Test Ban Treaty* -en adelante CTBTO-)[2] y el Sistema de Vigilancia Sónica (*Sound Surveillance System* -SOSUS-)[3] del miércoles 15 de noviembre a las 10:51, en zona circundante a la que desapareció el ARA San Juan, permitían suponer que se había producido un *evento anómalo singular corto violento y no nuclear consistente con una explosión*.[4] El submarino *podría haberse hundido como consecuencia de la explosión en una amplia*

---

[1] Correo electrónico: luciano.delhoyo@gmail.com

[2] La CTBTO es un tratado internacional perteneciente a las Naciones Unidas, firmado el 10 de septiembre de 1996, que prohíbe la realización de ensayos nucleares en y por los países firmantes.

[3] El SOSUS consiste en una cadena de puestos de escucha submarinos que se reparten en una línea que va desde Groenlandia hasta el Reino Unido.

[4] Tal como consta en la publicación "CTBTO Hydroacoustic Data Used to Aid Search for Missing Submarine ARA San Juan" en el sitio web oficial de la CTBTO. Para más información, visítese: https://www.ctbto.org/press-centre/news-stories/2017/ctbto-hydroacoustic-data-used-to-aid-search-for-missing-submarine-ara-san-juan/

zona sobre el talud continental, en la que la profundidad varía de 200 a 3000 metros; aclaró que estaba descartado que se tratara de un ataque y que el término técnico correcto era que se había producido una *implosión*.[5]

Desde que públicamente se comunicara la desaparición de la embarcación, los familiares de las víctimas se organizaron e iniciaron una serie de acciones para reclamar la búsqueda de sus seres queridos y conocer la verdad de lo acontecido. Desde diciembre de 2017 tomaron como sede central del reclamo la Base Naval de Mar del Plata, pero pronto las demandas y movilizaciones supieron trasladarse a otras localidades del país a medida que el devenir del caso conmocionaba a públicos cada vez más amplios y se convertía en causa judicial. Bajo las consignas de búsqueda, verdad y justicia -tan relacionadas con el pasado reciente de nuestro país-, las acciones del movimiento de los familiares con el paso de los meses se fueron multiplicando, abriendo un complejo proceso en la arena pública, política, mediática y judicial; dicho proceso sin dudas exigía respuestas concretas, inmediatas y reparadoras, sobre todo de parte del Estado y las autoridades competentes.

En este trabajo nos proponemos, en primer lugar, analizar el proceso de producción social de las víctimas; es decir, explorar las distintas formas en que un grupo de personas -en este caso los familiares de los submarinistas- se considera a sí mismo y es considerado por otros actores sociales como víctimas de un daño evitable. En segunda instancia, nos interesa examinar las relaciones que los familiares han establecido con diversos funcionarios del Estado, tanto del Poder Legislativo como Ejecutivo y Judicial, y con los miembros de las Fuerzas Armadas por medio de diferentes dispositivos y acciones públicas. Para ello, se reconstruyó el proceso de conformación del movimiento de familiares del submarino ARA San Juan a través del análisis de fuentes oficiales y mediáticas;[6] se ha llevado a cabo un trabajo de archivo que incluye tanto debates parlamentarios, leyes, decretos, y demás documentos públicos como registros periodísticos, entrevistas y testimonios en los medios masivos de comunicación de familiares y autoridades políticas y militares. La investigación se ha apoyado entonces en

[5] Búsqueda del submarino: la Armada confirmó que hubo un 'evento violento consistente con una explosión' (23 de noviembre de 2017). *Infobae.* https://www.infobae.com/sociedad/2017/11/23/busqueda-del-submarino-ara-san-juan-la-armada-informo-que-se-registro-un-evento-anomalo-violento-consistente-con-una-explosion/

[6] Para la presente investigación, nos basamos en los diarios de mayor tirada nacional, periódicos locales, portales de noticias, programas televisivos y radiales y las principales redes sociales utilizadas por los actores involucrados.

un corpus documental conformado por fuentes primarias y secundarias, tanto orales como materiales escritas y audiovisuales, a nivel escalar, entre el espacio público local y nacional.

Algunos problemas teóricos sobre los movimientos de víctimas

Desde los años ochenta en la Argentina, víctimas y familiares se han afirmado como actores legítimos y principales portavoces de demandas de justicia ante diversos sucesos: en un principio, en el marco de las luchas en defensa de los derechos humanos durante la dictadura y, más adelante, ante casos de violencia policial e institucional (Jelin, 2005,
2008; Pita, 2004, 2010; Pereyra, 2005a). En este contexto, los estudios sobre movilizaciones de víctimas han abarcado un campo temático en expansión que traspasa fronteras nacionales, institucionales y disciplinares como la antropología, la sociología, la psiquiatría, la psicología, la criminología, los estudios culturales y la ciencia política, entre otros. Los enfoques dentro de cada campo son diversos, algunos más orientados por las teorías de la acción colectiva, otros que hacen centro en los dispositivos de contención y reparación, o en la constitución de problemas públicos y en el papel de los científicos o expertos (Schillagi, 2017).[7]

En este trabajo, partiremos de la idea de víctima como aquella persona que padeció algún episodio violento o sobre la cual se ejerció algún tipo de violencia, y se constituyó en consecuencia un reclamo o demanda de justicia (Pereyra y Pita, 2020). De tal forma, no todas las personas que sufrieron algún tipo de violencia se convierten necesariamente en víctimas; a su vez, no todas tienen la misma legitimidad. Por ende, no se "es" una víctima: el convertirse o no en ella es consecuencia de una estrategia social (Martuccelli, 2017). En otras palabras, el status de víctima es el resultado de un trabajo colectivo. La protesta, la negociación con funcionarios públicos, las declaraciones a la prensa, los vínculos con dirigentes políticos, entre otras actividades intervienen en este proceso de producción de víctimas. Estas acciones públicas y colectivas devienen políticas por cuanto impugnan y desafían el poder del Estado o cuestionan su responsabilidad en prever daños o decesos evitables como las vinculadas a accidentes y catástrofes. Parafraseando a Gayol y Kessler (2018), acceder a la condición de víctima deriva de una intensa actividad social orientada
a su producción y presentación pública, cuya importancia puede conocerse y medirse no

[7] En este trabajo, nos hemos concentrado principalmente en los dos primeros al explorar la producción social de las víctimas del submarino ARA San Juan tanto desde la conformación del movimiento de familiares como a través de los dispositivos de contención y reparación desplegados por el Estado.

sólo a través de los niveles de protesta, movilización y demandas de justicia que producen, sino por sus efectos en términos de cambios institucionales.

En este sentido, dos aspectos se tornan claves para ayudar a comprender el devenir víctima. Por un lado, el que involucra un juicio moral acerca de los intereses con respecto a la reparación de daños; por otro, el que antepone el vínculo familiar y la muerte del ser querido como garantía de la autenticidad (y por ende la legitimidad) de "ser víctima." Para el caso del submarino ARA San Juan, nos interesa rescatar la figura del familiar- víctima. Dicha figura, en su matriz originaria en nuestro país, surge para denunciar y nombrar las atrocidades y consecuencias del plan represivo de la dictadura. Sin embargo, ya en plena democracia, encontramos cada vez con más frecuencia familiares que motorizan acciones de protesta fundamentando su reclamo en razón de su lazo con la o las víctimas de un determinado delito, y cuyo principal interlocutor es el Estado en cualquiera de sus tres poderes. La cuestión de los derechos humanos en la Argentina incide así en el estudio de las víctimas como categoría moral, con valor político hacia un horizonte de justicia, para legitimar demandas e interpelar al Estado y sus responsabilidades, tanto cuando denuncia sus atrocidades como cuando le reclama protección. En ellas se establece una primacía del vínculo familiar como criterio para representar esos reclamos, sin duda merced al origen de muchas de las organizaciones, aunque también al reconocimiento de la condición de los afectados por el terrorismo de Estado (Vecchioli, 2005). El familiar-víctima, por tanto, es considerado por determinados dispositivos institucionales, otorgándole legitimidad y reconocimiento en los procesos de administración de justicia y en la arena pública. Tanto los trabajos de Jelin (2007), como los de Pita (2010) y Pereyra (2005), y Pereyra y Pita (2020) constituyen referencias con relación al papel de los familiares en las movilizaciones de víctimas de distintos tipos de acontecimientos y procesos.

En este marco, el principio de que el Estado no debe producir daños o muertes sino proteger la vida de las personas es una clave de lectura fundamental para entender no sólo el carácter evitable, prevenible o injustificado de las tragedias o catástrofes sino también la indignación que éstas despiertan en la población. En esta misma línea, siguiendo a Martuccelli (2017), la *situación de vulnerabilidad* en la que están inmersos las víctimas deja de ser un mero objeto de discusión política o moral; se "humaniza", se la percibe desde la experiencia y a escala de las víctimas, por lo que es siempre una experiencia relacional y contextual. En este sentido, las víctimas no están solas: diversos dispositivos

y aparatos institucionales en los que se desempeñan profesionales de todo tipo se proponen gestionar y certificar su situación de vulnerabilidad (Zenobi y Marentes, 2020). Estos expertos contribuyen a la institucionalización de la víctima, la hacen administrable, la colocan en el espacio público; también amortiguan la gestión de la desgracia que, de otra forma, podría ser contraproducente a la legitimidad de la política, sobre todo porque determinadas víctimas son parte sustancial de políticas públicas, de pactos de Estado, de atención de demandas de colectivos (Irazusta y Gatti, 2017).

De esta manera, para comprender el proceso de construcción de la víctima, es preciso interesarse no sólo en las estrategias de los actores, sino también en las actitudes de recepción de las sociedades (Gatti 2008). Por este motivo, tomaremos en cuenta especialmente las perspectivas que desarrollan la noción de dispositivo y dentro de ellas, las que prestan especial atención a las distintas formas en que los individuos y los grupos se posicionan frente a dispositivos de diversa índole realizando evaluaciones, encontrando límites o apoyándose en éstos para llevar adelante sus reclamos (Barbot y Dodier, 2016). El dispositivo es entonces entendido como una red constituida a partir de la naturaleza de un vínculo y de él se desprenden discursos, acciones y estrategias que se solidifican en determinaciones funcionales sobre aquel vínculo (Irazusta y Gatti, 2017).

Por todo lo hasta aquí expuesto, para poder dar cuenta del proceso de producción social de los familiares-víctimas en el caso del submarino ARA San Juan, es necesario analizar la amplia red de interlocutores con quienes las familias de los tripulantes se relacionaron y quienes los legitimaron como tales. En este trabajo nos referiremos principalmente a los miembros de las Fuerzas Armadas y las autoridades políticas nacionales, tanto del Poder Ejecutivo como Legislativo y Judicial, y a los dispositivos de contención y reparación por ellos desplegados.

Bibliografía

Barbot, J., & Dodier, N. (2016). La force des dispositifs. Annales. Histoire, Science Sociales, 2(71), 421-450.

Boltanski, L. (2007). La souffrance à distance. Paris: Gallimard.

Crenzel, E. (2014). La historia política del Nunca más: la memoria de las desapariciones en la Argentina. Buenos Aires: Siglo XXI.

Gatti, G. (2008). El detenido-desaparecido: narrativas posibles para una catástrofe de la identidad. Ediciones Trilce.

Gusfield, J. (2014). La cultura de los problemas públicos. El mito del conductor alcoholizado versus la sociedad inocente. Buenos Aires: Siglo XXI.

Gayol, S. y Kessler, G. (2018). Muertes que importan. Una mirada sociohistórica de los casos que marcaron la Argentina reciente. Buenos Aires: Siglo XXI.

Irazusta, I. y Gatti G. (2017). "El gobierno de las víctimas. Instituciones, prácticas, técnicas y oficios que hacen a las víctimas." En Gabriel Gatti (ed,). Un mundo de víctimas. Barcelona: Anthoropos, pp. 183-208.

Lefranc, S., Mathieu, L., & Siméant J. (2008). Les victimes écrivent leur Histoire. Introduction. Raisons Politiques, 2(30), 5-19.

Martuccelli, D. (2017). Semánticas históricas de la vulnerabilidad. Revista de estudios Sociales, (59), 125-133.

Jelin, E. (2005). "Los derechos humanos entre el Estado y la sociedad". En Nueva Historia Argentina, 10, 1975-2001.

Jelin, E. (2008) "Victims, Relatives, and Citizens in Argentina: Whose Voice is Legitimate Enough?". En Humanitarianism and Suffering: The Mobilization of Empaty, Cambridge University Press, pp. 177-201

Jelin, E. (2007). Víctimas, familiares y ciudadano/as: las luchas por la legitimidad de la palabra. Cadernos Pagu, 29, 37-60.

Pita, M. V. (2004). "Violencia policial y demandas de justicia: acerca de las formas de intervención de los familiares de víctimas en el espacio público". En Sofía Tiscornia (Comp. Burocracias y violencia. Ensayos sobre Antropología Jurídica. Buenos Aires: Antropofagia, pp. 435-464.

Pita, M.V. (2010). Formas de morir y formas de vivir. El activismo contra la violencia policial. Buenos Aires: Ediciones del Puerto.

Pereyra, S. (2005). ¿Cuál es el legado del movimiento de derechos humanos? El problema de la impunidad y los reclamos de justicia en los noventa. Schuster, F. y otros (comps.) Tomar la palabra. Estudios sobre protesta social y acción colectiva en la Argentina contemporánea. Buenos Aires: Prometeo.

Pereyra S. y Pita, M. V. (2020). Movilización de víctimas y demandas de justicia en la

Argentina contemporánea. Buenos Aires.

Schillagi, C. (2017). Rosario arde. Familiares de víctimas y su relación con el Estado en el marco de una catástrofe. Papeles del CEIC, 165(1), 1-24.

Vecchioli, V. (2005). La nación como familia. Metáforas políticas en el movimiento argentino por los derechos humanos. Cultura y política en etnografías sobre la Argentina,
241-270.

Zenobi, D. y Marentes, M (2020). Panorama sobre la producción social de las víctimas contemporáneas. En Pereyra, S y Pita, M. V. (eds) “Movilizaciones de víctimas y demandas de justicia en la Argentina Contemporánea.” Centro de estudios legales y sociales, pp 67-100.

El populismo de derecha y sus relaciones con el régimen liberal democrático

Autor: Franco Della Vella

Introducción:

Durante la primera década del año dos mil, hubo un agotamiento de la ola populista de izquierda que no implicó el fin del populismo sino al contrario: inauguró un período de auge populista a nivel mundial, aunque en esta ocasión, de derecha. Según la mirada de Mudde y Rovira (2019), el populismo es una ideología delgada que considera que la sociedad se encuentra separada en dos campos homogéneos y antagónicos, *el pueblo puro* y *la élite corrupta*, y sostiene que la política debe ser la expresión de la voluntad general del pueblo. En sus teorizaciones, el populismo puede ser asociado con *diferentes formas de movilización: partidos políticos, movimientos sociales o liderazgos personalistas.* Este trabajo, justamente tiene como objetivo analizar el surgimiento del populismo de derecha y sus relaciones con el régimen liberal democrático, tomando el caso de Jair Bolsonaro en Brasil desde el inicio de la campaña electoral y hasta finalizar sus primeros cien días de gobierno (16 de agosto 2018
- abril de 2019). Se parte de la idea de que Bolsonaro es un líder populista de derecha que ataca los cimientos de la democracia liberal, con una autopresentación provocativa, autoritaria y externa a la política formal brasilera. La hipótesis que guía esta investigación es que, en América Latina, frente a la crisis de los populismos progresistas de la primera década del siglo XXI, los partidos y coaliciones de derecha no logran resolver los problemas de integración social (representación, informalidad, marginalidad, desigualdad) con los recursos de los regímenes liberales democráticos que vienen a restaurar, lo cual los conduce a establecer formas de populismo de derecha.

Para Mudde y Rovira (2019) en tren de definir posibles escenarios institucionales en los que se desarrolla un proceso populista, el mismo puede ser *un correctivo o una amenaza* para la democracia. Según ellos habría que tener en cuenta dos cuestiones. En primer lugar, el *tipo de régimen en que la experiencia se origina* (democracia liberal consolidada o alguna variante de autoritarismo). En segundo lugar, *la direccionalidad del cambio* (ya sea hacia un mayor o menor autoritarismo/democratización). En la presente investigación trabajaremos con dicho aparato conceptual para comprender los efectos del liderazgo de Bolsonaro sobre el régimen político de gobierno brasilero.

Metodología:

Con el objetivo de lograr las metas propuestas, el enfoque de investigación empleado será el institucionalismo histórico. Para abordar el tema en cuestión, se utilizarán fuentes primarias, secundarias, literatura especializada y diversas producciones politológicas. Según Pierson y Skocpol (2008), esta estrategia de investigación hace visible y comprensible contextos y procesos amplios que interactúan, dan forma y reforman los estados, los regímenes políticos y el diseño de las políticas públicas. Los institucionalistas históricos analizan configuraciones organizacionales y ponen atención en coyunturas críticas y procesos de largo plazo. Para Pierson y Skocpol (2008), tres son los rasgos que caracterizan a la comunidad institucionalista histórica en la ciencia política contemporánea. En primer lugar, se centran en cuestiones amplias, sustantivas, tanto de interés para públicos diversos como para intelectuales. En segundo lugar, para desarrollar argumentos explicativos sobre sucesos importantes o enigmas toman en consideración la variable tiempo, especificando secuencia s y rastreando transformaciones y procesos de escala y temporalidad variables. En tercer lugar, los institucionalistas históricos analizan contextos macro y formulan hipótesis sobre los efectos combinados de instituciones y procesos. Según estos autores, el foco de la estrategia está puesto en explicar las variaciones de patrones o eventos notorios, en base a la contextualización y el análisis de la historia.

Los autores distinguen dos categorías centrales dentro del enfoque utilizado. En primer lugar, el *path dependence* (proceso dependiente de la trayectoria) que supone que los resultados de una "coyuntura critica" desatan mecanismos de retroalimentación que refuerzan la concurrencia de un patrón particular en el futuro. Además de traer la atención hacia estas coyunturas críticas o momentos formativos, los argumentos sobre la *path dependence* pueden ayudar a comprender la poderosa inercia que caracteriza a muchos aspectos del desarrollo político. En segundo lugar, las *Critical junctures* (coyunturas críticas), parte esencial del institucionalismo histórico y punto de partida para el anterior modelo explicativo de cambio, el path dependence. Una coyuntura crítica puede ser definida como "un período de cambio significante que sucede típicamente en distintas formas y países y que es presumida para producir distintos legados" (Collier & Collier, 1991: 29). Este es el caso de los populismos de derecha en América Latina. Los mismos constituyen un punto de inflexión debido al

cambio de paradigma respecto de la extensa tradición populista de izquierda en la región. Es preciso destacar que Brasil es el país seleccionado para este trabajo dado que nos puede ilustrar una aproximación del posible derrotero a seguir de países de la región que cuenten con un sistema político fuertemente institucionalizado y se encuentren con el ascenso de un populismo de estas características. Según nuestra mirada, el caso brasilero en estudio puede realizar un aporte al enfoque institucionalista histórico desde la perspectiva de los efectos que podría llegar a tener el populismo de derecha sobre las instituciones políticas y su compleja relación con la sociedad civil latinoamericana.

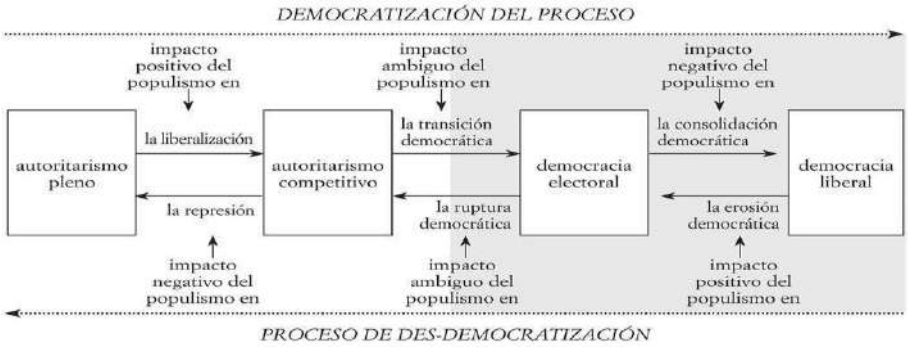
La elección de los primeros cien días de gobierno no es arbitraria, sino que se inscribe en una tradición política y comunicacional iniciada por Franklin D. Roosevelt [1] con el New Deal[2] en Estados Unidos. Como mencionan García Mora y Pehuén Romani (2015), su importancia se debe a que marcan la llegada de un proyecto político ante las instituciones estatales y representan un desafío importante que define la posibilidad de desarrollar las propuestas de campaña y las concepciones ideológicas y programáticas, "los primeros días de gobierno son un dispositivo comunicacional en sí mismo, que reúne la atención y mo vilización de los ciudadanos, con el objetivo de utilizar dicha fuerza social acumulada para concretar la acción política de lo propuesto" (García Mora y Pehuén Romani, 2015: 1).

Hallazgos:

En nuestro estudio de caso constatamos que ni Dilma Rousseff ni Michael Temer desde distintas plataformas políticas pudieron encauzar el descontento y la crisis económica brasilera dentro de una matriz liberal democrática en decadencia; Bolsonaro resultó el emergente populista de derecha que logró recuperar la gobernabilidad a condición de erosionar fuertemente a la democracia liberal. *La erosión democrática* y el paso de un régimen liberal democrático a una *democracia electoral*, se reflejó en el vulneramiento del Estado de derecho, el debilitamiento de las minorías, el cercenamiento de la libertad de expresión y la pérdida de independencia del Poder Judicial. En este episodio de erosión

[1] Franklin D. Roosevelt fue un político y abogado estadounidense que ejerció la presidencia de su país desde 1933 hasta su muerte en 1945.
[2] El New Deal fue un conjunto de políticas económicas intervencionistas que llevó adelante Franklin D. Roosevelt para intentar sacar a Estados Unidos de la "gran depresión" de los años treinta luego del "crack" de Wall Street y una crisis de sobreproducción.

democrática los líderes populistas apoyan un modelo mayoritario extremo de democracia que suele oponerse a los grupos o instituciones que busquen obstaculizar el cumplimiento de la voluntad general del pueblo. En la democracia electoral, concepto desarrollado minuciosamente por Pasquino (2014), según Mudde y Rovira (2019) se realizan convocatorias periódicas a elecciones en las cuales la oposición tiene posibilidades de ganar, pero, sin embargo, no carece de déficits institucionales que obstaculizan el respeto al Estado de derecho y no hay un respaldo adecuado a las instituciones encargadas de proteger los derechos fundamentales.



Bibliografía:

- Casullo, M. E. (2014). ¿En el nombre del pueblo? Por qué estudiar al populismo hoy. POST Data: Revista de Reflexión y Análisis Político, 19(2), 277-313.
- Casullo, M. E. (2019). ¿Por qué funciona el populismo?: El discurso que sabe construir explicaciones convincentes de un mundo en crisis. Siglo XXI Editores.
- Dahl, R. (1971). La poliarquía. Participación y oposición.
- Goldstein, A. (2020). Bolsonaro: la democracia de Brasil en peligro (Vol. 70). Marea Editorial.
- Moffitt, B. (2022). Populismo: Guía para entender la palabra clave de la política contemporánea. Siglo XXI Editores
- Mora, R. G., & Romani, I. P. (2015). Los primeros 100 días de gobierno como dispositivo comunicacional. La planificación estratégica de la comunicación y la gestión real de la dirigencia estatal, para posicionar al gobierno frente a la opinión pública. Actas de Periodismo y Comunicación, 1(1).
- Mudde, C., & Kaltwasser, C. R. (2019). Populismo: una breve introducción. Alianza Editorial.

- Salas Oroño, A. (2016). Brasil 2016: del presidencialismo de coalición al golpismo. Prácticas de oficio, 17, 30-36.
- Salas Oroño, A. (2019). El Brasil de Bolsonaro: la captura antidemocrática del Estado de derecho. Ciclos en la Historia, la Economía y la Sociedad, (52), 141-152.

Páginas web – soporte escrito

- Bonner, W. & Vasconcellos, R. (2018, 28 de agosto). Jair Bolsonaro (PSL) es entrevistado en Jornal Nacional. *Jornal Nacional*. https://g1.globo.com/jornal-nacional/noticia/2018/08/28/jair-bolsonaro-psl-e-entrevistado-no-jornal-nacional.ghtml
- (2019, 3 de julio). La democracia y la libertad solo existen cuando las Fuerzas Armadas las quieren, dice Bolsonaro a militares en RJ. *G1 Globo.* https://g1.globo.com/rj/rio-de-janeiro/noticia/2019/03/07/democracia-e-liberdade-so-existem-se-as-forcas-armadas-quiserem-diz-bolsonaro-a-militares-no-rj.ghtml

Páginas web – soporte audiovisual

- Record TV. [Record TV Cabo Verde] (30 de octubre 2018). Bolsonaro concede primeira entrevista a Record como presidente do Brasil [Video]. *Youtube.* https://www.youtube.com/watch?v=iQwXpdgD-gU
- Jair Messias Bolsonaro. [Jair Bolsonaro] (13 de febrero 2019). 13/02/2019: entrevista ao Jornal da Record sobre laranjas no PSI e outros asuntos [Video]. *Youtube.* https://www.youtube.com/watch?v=znHOxs-PCpE
- Jair Messias Bolsonaro. [Jair Bolsonaro] (14 de marzo 2019). Live semanal com o Presidente: viagem aos EUA, vacinaç*ão contra gripe e muito mais* [Video]. *Youtube.* https://www.youtube.com/watch?v=-Nm2w9M5X84&t=791s

Entre el reconocimiento y la (des)incorporación de los aspectos sociales en la teoría democrática de Guillermo O´Donnell

Autor: Javier Etchart

1-Introducción y propósito.

1.1.-Marco general del problema

El presente trabajo está interesado en revisitar los vínculos existentes entre la democracia, la política y las condiciones sociales necesarias para su existencia. Para ello, se seguirán algunas de las intervenciones producidas por el prestigioso politólogo argentino Guillermo O´Donnell durante toda la década de 1990.

Dicha temática general ha sido históricamente tratada por la teoría política y social; en efecto, la misma conceptualización sobre la democracia pendula por un lado, entre aquellos que defienden los aspectos políticos y procedimentales, y por el otro, de aquellos que priorizan la incorporación de los elementos sociales en la definición. En este sentido, los teóricos sociales se han interesado en esta relación siguiendo para ello alguno de estos interrogantes: ¿Hasta dónde las grandes diferencias sociales son compatibles con la consolidación de una democracia? ¿Puede convivir la democracia con una fuerte desigualdad material de sus ciudadanos? ¿Qué tipo de democracia se conforma cuando las brechas sociales son muy pronunciadas?

Siguiendo estas preocupaciones la literatura académica –en particular la marxista- ha establecido una distinción entre la democracia formal –burguesa-, limitada y justificada en sus aspectos legales y procedimentales, como algo diferente de otro tipo de democracia llamada sustancial, y defendida como más plena y abarcando mayores niveles de igualdad social.

1.2. Marco específico del problema. O´Donnell y el contexto de los ´90

Dándole un sentido más definido al tema propuesto, en los inicios de la recuperación democrática el politólogo Guillermo O´Donnell defendía el paradigma de la Transición, postulando para ello una concepción politicista de la democracia la cual focaliza la atención sobre el régimen político, entendiendo que una definición mínima ganaba en potencia metodológica comparativa para diferenciarla de los formatos autoritarios. Avanzado el tiempo, y ya durante los ´90, se expandieron en la región las recetas socio- económicas derivadas del llamado Consenso de Washington y sostenidas por una filosofía de naturaleza neoliberal. La implementación de estas medidas generaron un escenario donde el fuerte deterioro social

interpeló a las mismas formas políticas democráticas pensadas hasta estos momentos. En este sentido, y bajo este marco contextual: ¿Podría un autor tan agudo como O´Donnell desconocer que la pauperización social y las malas condiciones de vida no afectan los resultados democráticos?, ¿Con indicadores socio-económicos negativos – como los exhibidos por entonces en América Latina- podrían consolidarse las nuevas democracias regionales? Por último, y como cuestión clave: ¿Existe en el autor alguna revisión respecto a su concepción democrática originaria?

2. Las cuestiones conceptuales sobre la "poliarquía" y el reconocimiento de los aspectos sociales

Durante los años ´80 la democracia se cargó de significados y de expectativas positivas sobre el futuro y, particularmente, comenzó a ser vista como una promesa superadora del recurrente pasado autoritario que había dominado el escenario histórico de la región. Su teorización acaparó la atención de la intelectualidad de entonces la cual fue dejando de lado otros paradigmas analíticos (v.g., el del desarrollo, o el de la dependencia) para centralizarse en uno nuevo, el de las Transiciones políticas, el que focalizará la atención en la democracia entendida como régimen político. A partir de aquí comenzará a valorizarse otro tipo de lenguaje político dominado por temas como el "Estado de Derecho, el respeto por los derechos humanos, la recuperación de las garantías constitucionales y el ejercicio del derecho a elegir a nuestros representantes mediante elecciones periódicas". (Reano-Smola, 2013, p.39).

En este marco deberían insertarse los aportes de O´Donnell quien, junto a otros intelectuales, comenzará a pensar en las potencialidades contenidas dentro del paradigma transicional como instrumento para comprender las nuevas realidades por las que atravesaba la región. Esta será la concepción dominante de la democracia política o, siguiendo la caracterización de Rober Dahl, la "poliarquía", definida por una serie de atributos limitados a los aspectos electorales, al que se le deben añadir una serie de derechos constitutivos -civiles y políticos- necesarios para que la competencia electoral pueda ser llevada adelante.

O´Donnell (1997) reconoce que esta concepción deja de lado otros aspectos –ejemplo, los estructurales, e incluso aquellos relacionados con las instituciones formales de gobierno- pero justifica esos "silencios" sosteniendo que:

"El horror (…) de la represión sufrida, así como el recuerdo del error cometido por los que despreciaban la democracia política porque querían saltar sin mediaciones a un sistema revolucionario, nos pareció a todos los autores de esa primera ola de escritos sobre la transición, razón suficiente para el enfoque – admito- procesualista y politicista que dimos a nuestros estudios" (p: 19).

Asimismo, y en una clara postura sobre la utilización de los conceptos, considera que esta definición de la poliarquía permite establecer una clara línea divisoria que separa los casos en donde se establecen elecciones limpias, transparentes y respetuosas de las libertades civiles y políticas, de aquellas otras situaciones en que estas cuestiones permanecen ausentes.

En definitiva, O´Donnell se expide, inicialmente, por un tipo de definición que evita el estiramiento conceptual y que, metodológicamente, posibilita diferenciar casos distintos garantizando así una clara estrategia comparativa.

Sin embargo, esta decisión elimina la incorporación de otros aspectos como los económicos y sociales, y aquí es dónde podemos preguntarnos hasta dónde aquella determinación favorece una comprensión profunda e integral de los procesos democráticos que comienzan a consolidarse en la región durante los años ´90.

3. El reconocimiento de requisitos sociales como base para una ciudadanía efectiva

El autor (1999) llegó a sostener que "La situación social en América latina es un escándalo", lo cual supone un reconocimiento de la importancia que los elementos socio-económicos tienen en los procesos regionales. En esta dirección, durante los años

´90 O´Donnell desarrolla dos escritos específicos (1998-1999) dedicados a estos temas y en línea crítica con las experiencias neoliberales que se estaban desplegando en la región. En efecto, en ellos destaca el crecimiento de la pobreza, el estiramiento de las desigualdades y la consolidación de un patrón social caracterizado por el *dualismo*, esto es, "la coexistencia de dos mundos separados dentro de las fronteras de un mismo país" (1999, p: 77), el de los ricos y de ciertos sectores medios y obreros integrados, y por otro lado, se halla el mundo de los desposeídos, el de los pobres y marginados.

Lo importante es el reconocimiento de que estas situaciones impactan sobre la democracia, básicamente, afectan a uno de sus componentes centrales: la ciudadanía. Efectivamente, para O´Donnell (1998) el ejercicio pleno de la misma supone un poder público, un estado de derecho, un sistema normativo guiado por criterios universales dispuestos a garantizar derechos ciudadanos, pero, asimismo, aquel ejercicio no podrá desplegarse si las personas no gozan de "ciertos prerrequisitos sociales y económicos"; esto es, sin la presencia de derechos que brinden "seguridad material y educación" las democracias se resentirán ante la presencia de grandes sectores que carecerán de una ciudadanía efectiva.

Citando al autor "…una vez que los derechos políticos se universalizan, un mínimo de seguridad material y conocimientos constituyen las condiciones necesarias para la ciudadanía efectiva" (p: 63). Tal es la importancia que le asigna al tema, incluso en otro de los artículos citados llega a afirmar que "sin una ciudadanía efectiva, cabe dudar de que esos regímenes sean "democráticos" en algún sentido de la palabra" (1998, p: 68).

4. La revisión de la concepción democrática de O´Donnell.

A través de las consideraciones anteriores se puede observar que la dimensión política electoral es clave en la definición de la democracia, sin embargo, el autor da un paso más al reconocer la importancia de los aspectos sociales para el mejoramiento y consolidación de la democracia (1998, p: 83). Esta cuestión supone pensar que O´Donnell ha modificado su concepción originaria sobre la democracia ampliándola hacia aspectos socio-materiales; sin embargo, esta cuestión requiere de una precisión que obliga volver a pensar el objetivo y el alcance de sus intervenciones durante este período. Efectivamente, en una entrevista dada en el año 1995, y en el desarrollo pleno de las políticas neoliberales, O´Donnell estaba ampliando su marco teórico intentando captar la complejidad de las situaciones sociales y políticas por la que atravesaba la región. Allí, y consultado sobre las cuestiones conceptuales de la democracia, pone el tono con el que cree debe ser tratado este tema,

"Estoy de acuerdo con él [habla de Juan Linz] en que no conviene introducir en la definición de democracia factores de desigualdad socioeconómica (…) Creo que no conviene porque es preferible tener conceptos diferentes para poder compararlos y "jugar" con ellos. Si mezclo todo en un concepto, éste se transforma finalmente en un instrumento muy "tosco"" (p: 171).

Estas cuestiones que a-priori aparecen como contradictorias, obligan a un breve análisis final tratando de comprender las consideraciones que se hallan en un autor tan fino como O´Donnell. Para ello, debemos centrar la atención hacia los aspectos conceptuales y la importancia que los mismos tienen para captar la realidad. Ciertamente, como buen weberiano, considera que la teoría avanza de manera correcta en la medida que pueda contar con conceptos sólidos, aceptados y comprobables, los que favorecerán la comparación, y por ende, la extensión del mismo más allá del caso particular.

En el fondo O´Donnell está interesado en lograr un instrumento que evite el estiramiento conceptual, permitiendo así abarcar varios casos de estudio, pero, al mismo tiempo, y por todo lo mencionado previamente, reconoce que un concepto de este tipo impide incorporar las diferentes variantes existentes, las que en nuestra región presentaban particularidades propias, las que a su vez obligan al intelectual a reconocerlas e incluirlas en una teoría más abarcativa que enriquezca el estudio de estas realidades.

Esta es la tensión presente en el autor, la democracia asociada a mero régimen político electoral le parece importante pero asimismo insuficiente, y por eso aboga por una concepción más amplia de la misma aunque insuficiente, y para ello será clave comenzar a hablar de la

"calidad" democrática (1999, p: 85), sobre los grados en que esta se presenta o puede darse en la propia realidad social.

Aquí es donde O´Donnell genera una innovación conceptual al cambiar el concepto abarcante (Collier & Levitsky, 1995) desplazando la atención desde el régimen hacia el estado democrático, esto implica, entonces, superar la mera instancia electoral competitiva para localizar la atención en la capacidad de los estados para garantizar, no sólo los derechos políticos, sino los civiles y los sociales en todo su territorio, lo que supone ampliar el concepto clave de ciudadanía inscripto en toda teoría democrática.

En definitiva, la idea de calidad democrática, más la inclusión del concepto abarcante le permite al autor mantener un criterio básico de democracia, pero, y como sostienen los autores mencionados esto, a su vez, le posibilita "realizar una descripción más diferenciada" de la misma posibilitando de esta manera, una mayor comprensión de las articulaciones que se dan entre las cuestiones sociales y las políticas en nuestra región.

-Referencias Bibliográficas

Collier, D. & Levitsky, S. (1998). "Democracia con adjetivos. Innovación conceptual en la investigación comparativa, Revista Agora, Bs.As., Año 4, N° 8.

O´Donnell, G. (1995). "Democracias y exclusión", entrevistado por Mazzuca S., Revista Agora, Buenos Aires, N° 2, Verano 1995.

_____ (1997). *Contrapuntos. Ensayos escogidos sobre autoritarismo y democratización*. Buenos Aires, Paidós.

_____ (1998). "Democracia, ciudadanía y Estado", en Przeworski, A, et. alt., *Democracia sustentable,* Buenos Aires, Paidós.

_____ (1999). "Pobreza y desigualdad en América Latina. Algunas reflexiones políticas", en Tokman, V. y O´Donnell, G., *Pobreza y desigualdad en América Latina*, Buenos Aires, Paidós.

Reano, A., & Smola, Julia. (2013). 30 años de democracia. Debates sobre los sentidos de la política. *Estudios* (29), 35-51.

La construcción social del miedo: sujetos republicanos y emociones políticas

Autor: Lic. Maximiliano M. Garaicochea

En este artículo intentaremos profundizar en el miedo como una emoción básica del ser humano, ¿acaso natural? Y cómo ese miedo se traduce en el desarrollo de comunidades y en el encumbramiento o caída de las sociedades y las culturas, como arma de dominación política y control social; el miedo como herramienta de destrucción masiva en la guerra de clases y como constitutivo de un sujeto para la república, para el pleno desarrollo democrático con hombres y mujeres republicanos.

El miedo, a menudo, ha sido uno de los grandes y más inseparable amigos del poder, que ambiciona que los ciudadanos vivan sumergidos en él. La creación de ambientes de miedo obliga a los ciudadanos a defenderse frente a ciertos contextos sociales. El miedo que habita en el cerebro doblega la resistencia, genera pánico y paraliza las disidencias; no hay poder en la Tierra que no haya confiado en alguna forma de terror.

"El hombre es una caña, la más débil de la naturaleza" –sospechó Pascal-– "pero es una caña que piensa". Esta mezcla de debilidad y pensamiento está en la base de la génesis y del progreso de las culturas humanas. Resulta que, en algún momento, el ser humano comenzó a sentirse un animal amenazado y su cerebro (que todavía estaba en proceso de desarrollo) le dijo que podría tratar de resguardarse fabricando algo con que defenderse de sus amenazas. Estamos ante el nacimiento del *homo faber*. Y la cultura surgió como una necesidad de proteger de sus múltiples peligros a la débil caña humana. Porque, siendo consciente de su debilidad, el ser humano había sentido miedo. Y había encontrado en la cultura –esto es, en la construcción de artificios mediante su inteligencia– la defensa para sus miedos. La cultura surgió para proteger al ser humano.

Pero estos seres humanos, conscientes de sus debilidades dieron cuenta, con el paso del tiempo, de que otras "cañas débiles", que eran muy parecidas a ellos, eran todavía más frágiles. Y los instrumentos, que hasta ahora les habían servido para defenderse de los depredadores y de otras especies, podían también ser usados contra los propios. Y el ser humano se convirtió en depredador de sus semejantes. La cultura sufría así, vista desde nuestra altura temporal, una perversión. "*Homo homini lupus*" decretó Hobbes, para justificar el nacimiento del Estado. Afrontar el miedo político, para Hobbes es muy importante, porque sostiene que la formación y supervivencia política de un estado tiene como raíz al miedo. Su modelo es **dicotómico**: *por un lado, existe un estado natural, que es no político y por otro está el estado social, que es no natural, cuya función es eliminar los defectos del estado natural.* Su filosofía política tiene como

objetivo principal alcanzar la paz, la cual considera que es imposible lograr en el estado natural, porque en éste cada quien persigue sus propios intereses y es muy frecuente que éstos entren en conflicto con los de los demás. Es por esto que propone que se llegue a un contrato social, en el cual cada individuo conceda su derecho natural a cambio de la protección de un soberano. Con esto se consigue la seguridad dejando el poder absoluto en manos del soberano.

De aquí surge una pregunta muy importante: ¿por qué causa los individuos van a querer acordar contrato? Al hacerlo ¿están resignando parte de su libertad? La respuesta que da Hobbes es el miedo: las personas antes de todo tienen miedo a morir y si no son parte del estado pueden fácilmente morir, así que el estado antes que nada tiene como primera misión la protección de los que constituyeron el contrato. Un punto esencial para Hobbes es que *el derecho natural básico es el de guardar la vida*; que se vería amenazado permanentemente y tendrían atribución para todo si los seres humanos vivieran solos; no obstante, es la causa que los lleva a formar sociedades que cuando están constituidas por contratos exigen necesariamente la renuncia de algunos derechos a cambio del de conservar y prolongar la vida.

¿Existe realmente un miedo "natural"?

Por lo antes dicho, podemos inferir que el miedo está implícito en la conciencia del ser humano, y se manifiesta frente a los peligros que le amenazan. Una de las necesidades fundamentales en toda existencia es la de seguridad. Todo lo que atente contra ella origina la reacción inconsciente y directa del miedo. En este sentido, podemos considerar natural sentir miedo. Ahora bien, la causa por la que se experimenta el miedo es asimilado en el interior de la propia cultura y personalidad del individuo. Es por eso que nuestros miedos son tan diferentes (No son los mismos miedos ante una enfermedad terminal que ante la práctica de la magia negra.)

Así, el miedo se produce siempre en circunstancias sociales. Posee un contenido social e histórico que evoluciona con el desarrollo de las culturas. Participa de la función protectora de la vida, aunque a veces no sea real sino imaginario.

El ser humano como generador de miedo. Los miedos de hoy.

Desde la configuración de las sociedades modernas ya desarrolladas, nos ha costado mucho aceptar la necesidad del miedo. Desde siempre, el miedo de los demás supuso una cuota de poder (basta con leer algunos capítulos de "El Príncipe" de Maquiavelo). Pero ahora,

además, proporcionaba un negocio. Menos inocente, y muy rentable, incluso en época de crisis económica, es la fabricación y venta de armas a otros países. Siempre hay mercado para ello: todos los países que las adquieren, por pobres que sean, lo hacen para proporcionar una mayor seguridad frente a sus enemigos (a los que tal vez se piensa atacar).

En pleno siglo XX surgió una de las voces más claras y concretas del pensamiento filosófico y de las humanidades: Martha Craven Nussbaum. Norteamericana, nacida en 1947. Su preocupación filosófica es el lugar que ocupan las emociones en la ética y en la política, cuestión que estudia en diálogo con otros autores que van desde Esquilo y Séneca hasta Richard Rorty y John Rawls. Posee la aguda habilidad de convocar tanto a especialistas, como a un público más amplio. Ella hace realidad la pretensión de David Hume, quien insistió en la necesidad de que los pensadores modernos ocupen su lugar como embajadores "*entre los dominios de aprendizaje a los de conversación*".

En *La monarquía del miedo*, Nussbaum brinda un diagnóstico indiscutible del terreno emocional de la vida política estadounidense en la era de Donald Trump, donde se pretende dar soluciones simplistas y, por tanto, falsas a los problemas complejos. La tesis principal de esta obra es que el miedo, a través de la brecha partidista, se confabula contra la capacidad que tienen los ciudadanos para la deliberación constructiva y el ejercicio democrático (cap. 1). Luego, analiza la naturaleza del miedo (cap.2). En tercer lugar, establece la relación del miedo con otras emociones negativas, como el asco, la ira y la envidia (caps. 3-5). En cuarto lugar, emplea esa emocionalidad tóxica para intentar entender las formas políticas de la misoginia (cap. 6). Finalmente, reflexiona sobre cómo la esperanza permite a los ciudadanos eludir la trampa del miedo (cap. 7).

La tiranía del miedo

Nussbaum encuentra, en la Grecia clásica, un ejemplo de la demagogia que combate y pone al descubierto en el "*Debate mitileneo*", es decir, la discusión en la Asamblea de Atenas sobre las represalias contra la ciudad-estado de Mitilene, que había intentado sin éxito sacudirse de encima el peso de la hegemonía de Atenas durante la Guerra del Peloponeso. El populista Cleón, tal y como es graficado por Tucídides, incita el miedo en los atenienses para exhortarlos a que aprueben el decreto que permita asesinar y esclavizar a los ciudadanos de Militene. Pero el real y oculto propósito era castigar a una ciudad amiga, que se había mostrado rebelde y podía poner en peligro el sistema de alianzas vigente.

Nussbaum utiliza el ejemplo de Cleón como un modelo para advertir el presente. Ella encuentra, por ejemplo, en la islamofobia del ex presidente de los Estados Unidos, la misma tendencia a provocar el miedo vago, el cual funda un clima de ignorancia alimentado por una elocuencia confusa y apocalíptica. En lugar de convocar a la búsqueda compartida sobre posibles soluciones,

los discursos de Trump, sostiene la autora, desvían la atención de las amenazas que realmente enfrentan a los ciudadanos estadounidenses.

Hay que precisar que la crítica de Nussbaum no está hecha desde una mirada partidista. Ella reconoce que el clima político está radicalizado, tanto por la derecha como por la izquierda. Pero lejos de profundizar la brecha, ella lucha por un clima de respeto y comprensión mutua. Muestra un admirable e inflexible sentido del equilibrio, porque es severa de la misma manera con un extremo como con el otro. El objeto central de su crítica es la práctica de demonizar a los oponentes políticos. Este método radica en denegar la dignidad humana al adversario, al punto de reducirlo al status de "insecto". En esta línea, se encuentra en un selecto club denominado "de los insumisos". Tzvetan Todorov acuñó ese término para identificar a los pensadores por así decirlo, "rebeldes" en nombre de los principios éticos. Integran esa lista nombres como Simone Weil, George Orwell, Albert Camus y Hannah Arendt.

Apelar a la humanidad para darle una chande a la paz

Nussbaum considera a la esperanza como la clave para contrarrestar el ansia de poder autoritario que alimenta el miedo. Ella elabora y funda su pensamiento apoyado en Kant, así como en autores de la talla moral de Nelson Mandela o Martin Luther King. A partir de ellos, hace hincapié sobre la capacidad de la esperanza para inspirar acciones constructivas. Esto requiere necesariamente un llamado a la humanidad de nuestro adversario, lo cual involucra conservar la fe en la disposición de todas las personas para hacer el bien. Un acto que no sea violento de nuestra parte podría despertar lo mejor de nuestros adversarios, cuando las circunstancias están dadas para ello. No somos bolsa de boxeo de nadie, claro está: ni para Nussbaum ni para nadie.

Y he aquí la clave del sujeto republicano, del ser humano democrático y hacedor y forjador de la república: es el que, según ella, basa su civismo y su accionar en el respeto por la dignidad humana como base para una convivencia en concordia. Claro que no es un cuento de hadas ni una utopía. Es el desafío de las sociedades justas mediante la práctica de las virtudes, de la *phronesis* aristotélica. El hombre republicano no se conforma con respetar y cultivar la división de poderes, sino que desarrolla sus capacidades al servicio de la paz.

En el siglo XVII el Filósofo alemán Schelling dijo una frase demoledora: "El sentimiento es extraordinario mientras subsiste en la profundidad, pero no cuando sale a la superficie para transformarse en ser y gobernar". Esta es una realidad categórica tanto en política como en ética. La peor de las decisiones es acceder a que gobiernen las pasiones. "*La emoción más fuerte y más antigua de la humanidad es el miedo, y más viejo y fuerte es el miedo a lo que no se conoce*", escribió H.P. Lovecraft. Otro tema es educar y gobernar esas pasiones. Pero es harina de otro

costal y objeto de otros estudios. En este tiempo de populismos, fake news y grietas partidarias es indispensable, concluye Nussbaum, no caer en la trampa de enfrentar fuego contra fuego. La "caña débil" de la que hablaba Pascal no es tan débil como supo serlo, y ahora lo sabe.

Bibliografía

- Borges, Jorge Luis. (1968) "Tlön, Uqbar, Orbis Tertius". Pp. 97-121 en Nueva antología personal. Buenos Aires: Emecé Editores.
- Bauman, Zygmunt. (2000). Trabajo, consumismo y nuevos pobres. Barcelona: Gedisa.
- Hobbes, Thomas, Leviatán o la materia, forma y poder de una república eclesiástica y civil, Fondo de Cultura Económica, 2006, p. 216
- Lefebvre, Georges. (1986). El gran pánico de 1789. La Revolución Francesa y los campesinos, Barcelona: Ediciones Paidós.
- Maquiavelo. (2012) El Príncipe. Colección obras maestras del pensamiento. Buenos Aires: Ediciones Losada.
- Navarro Robles, María Estela. (2007). Reflexiones filosóficas sobre el miedo como un elemento fundamental desde un punto de vista social. XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara, en https://cdsa.aacademica.org/000-066/1839.
- Nussbaum, Martha. (2016) Anger and forgivness. Resentment, Generosity, Justice. New York: Oxford University Press.
- Nussbum, Martha. (2015) Political Emotions. Why love matters Justice. Cambrigde, MA: Belknap Press: An Imprint of Harvard University Press.
- Nussbaum, Martha. (2019) La monarquía del miedo. Una mirada filosófica a la crisis política actual. Madrid: Ediciones Paidos.

Experiencia y trauma en los autoritarismos modernos. Una lectura del presente desde coordenadas germanianas

Autor: Ana Grondona

Introducción

Secularización, movilización, democratización son los ejes fundamentales a partir de los cuales Germani analizó las mutaciones y tensiones sociales del proceso de modernización. Por un lado, estaba el problema de la asincronía y el desajuste, es decir, los conflictos derivados de la coexistencia de lo no contemporáneo, la desconexión entre regiones que se desarrollaban económicamente a ritmos diferentes, o entre instituciones con distintos niveles de racionalización, y de nuevo entre distintos aspectos de una misma personalidad. Todos estos factores produjeron un malestar profundo pero también temporal, que se superaría una vez finalizada la transición, es decir, una vez estabilizada la sociedad moderna integrada.

Sin embargo, había otra serie de tensiones que no podían eliminarse, ya que estaban asociadas a la propia dinámica del proceso en cuestión. La secularización operaba desestabilizando todas las formas de lo sagrado, incluidos los valores morales que constituían el núcleo básico de la nueva sociedad (por ejemplo, la libertad y la dignidad del individuo, los ideales de igualdad y justicia, e incluso el prestigio de la ciencia o la razón pública, etc.).

Una crisis constitutiva repetidamente anunciada por la sociología occidental, desde Max Weber a Francfort pasando por Emile Durkheim. En términos de Germani, los modos autoritarios modernos fueron, por tanto, una respuesta a estos vacíos precipitados por las transformaciones sociales. En estos últimos procesos, la movilización (geográfica y social) de ciertos sectores los hizo disponibles para las articulaciones autoritarias.

Para Germani, la cuestión del autoritarismo era algo más que un objeto de interés científico. Fue una experiencia en primera persona que marcó su biografía como exiliado político bajo el fascismo, como militante antiperonista y también como testigo de las tensiones raciales y de la

segregación de un país, Estados Unidos, que se erigía en modelo de las democracias occidentales.

Aunque constante, su reflexión sobre la democracia y su reverso, el autoritarismo, fue adquiriendo diversas formas. Este último pasó de una descripción más bien genérica bajo la categoría indeterminada de "fascismo" a una cuidadosa distinción conceptual que debía tener en cuenta en particular los objetivos del movimiento político, pero también las condiciones estructurales en las que surgió y la forma política que adquirió. Del mismo modo, adquirió relevancia la preocupación por lo que denominó "sustitutos funcionales del fascismo", que parecía expandirse cada vez más.

La amplitud de la teoría de Germani sobre el autoritarismo excede las posibilidades de análisis de esta intervención. Me centro en una cuestión esencial para las coyunturas contemporáneas: la cuestión de la adhesión subjetiva o de las masas a los movimientos autoritarios.

Pero cuidado, se trata de una cuestión que corre el riesgo de pasarse por alto antes de formularla correctamente. Una forma fácil de descartarla es suponer que, por ejemplo, la adhesión de vastos sectores a posiciones anticientíficas responde a una cierta "recaída" en estados primitivos, bárbaros y precivilizados de la conciencia social. Un retorno de la oscura tradición que las luces de la modernidad no han logrado disipar del todo (pero a la que promete, por fin, exorcizar).

Esta falsa explicación retoma una cuestión que ha estado en el centro del debate sociológico y antropológico clásico (y también en el del propio Germani). En una reformulación particularmente pertinente para la historia intelectual del siglo XX, fue Lucien Lévy-Bruhl quien acuñó una teoría que distinguía una "mentalidad primitiva", prelógica, regida por prejuicios y mitologías, de otra "civilizada". Se trata de un diagnóstico que tiende a situar estos "desbordes" fuera de la dinámica de las sociedades modernas y de la ciencia.

Podría decirse que Germani se sitúa en esta vía de reflexión cuando, en textos de distintas épocas, cuestiona la irracionalidad de la adhesión masiva al fascismo y al peronismo. Esta investigación se estructura como una comparación entre ambas formas de comportamiento. El

resultado del ejercicio revela, por un lado, unas clases medias europeas claramente irracionales que, amenazadas por grandes transformaciones económicas y sociales que cambiaron radicalmente la vida cotidiana en el corto espacio de una generación, están dispuestas a dejarse llevar por ideologías que no favorecen la restitución de sus intereses objetivos.

Por el contrario, no puede imputarse tal irracionalidad al comportamiento de las masas populares argentinas. Aunque, según el argumento de Germani, el peronismo no había hecho "nada" en el orden de las "reformas estructurales", había avanzado en otros aspectos fundamentales. En primer lugar, en la tarea de tomar conciencia de su propio poder e incorporarse a la vida nacional como categoría central en todos sus aspectos. También se habían dado pasos importantes para conseguir el reconocimiento de sus derechos en el ámbito laboral, acompañado de un trato cotidiano justo por parte de los empresarios, la burocracia, la policía, la justicia, las clases medias, la prensa, etc.

El análisis de Germani sobre la irracionalidad de las clases medias europeas en relación con el comportamiento de los sectores populares en Argentina es interesante y polémico, pero insuficiente. Si su investigación llegara tan lejos, la descripción no resistiría la prueba del tiempo. Poco habríamos ganado si el recorrido por sus textos sólo nos permitiera blandir una etiqueta ("irracional"), por ejemplo, frente a los movimientos antivacunas que nuestra actualidad exige analizar.

Experiencia(s): una materialidad sui generis para un análisis pertinente

El concepto de "experiencia" resultará un anclaje importante en el camino y un elemento ya presente en el diagnóstico inicial del peronismo y el fascismo: mientras las determinaciones y persistencias estructurales parecían negar racionalidad a la actitud obrera (porque el peronismo no había realizado las reformas necesarias), la experiencia concreta de aquellos años se la daba. Queda por descifrar, por supuesto, a qué se refiere este último término.

Hay dos dimensiones que el sociólogo parece destacar en términos de experiencia. Por un lado, una transformación de los vínculos interpersonales cotidianos, en particular de las relaciones de poder: "La experiencia de haber participado en algunas huelgas triunfantes bajo la bandera

del peronismo habría bastado por sí sola (sobre todo para una masa poco acostumbrada a ejercer sus derechos sindicales) para darles un sentimiento de su propio poder y de su propia significación y contribución a los cambios políticos del país" (Germani, 1971).

A esta dimensión se añadió otra, complementaria y extracotidiana. Los grandes rituales políticos en los que se forjó el movimiento nacional, en particular la "experiencia crucial" (sic) del 17 de octubre, cuando las masas populares salieron a la calle en Buenos Aires para liberar a Perón de la cárcel.

Sin embargo, como hemos señalado, esta descripción no está exenta de tensiones en la sociología de Germani. El reconocimiento de la experiencia de las masas obreras (y de su "racionalidad") se combina con la indicación de otra experiencia que "faltaría" (por decirlo en lenguaje psicoanalítico): la de una masa obrera adecuadamente educada en las tradiciones sindicales y políticas que corresponderían a su clase. Trabajadores que, en sentido estricto, aún no eran suficientemente trabajadores.

La insistencia de Germani en la hipótesis de la "inexperiencia" es problemática, ya que constituyó uno de los principales ángulos de impugnación de su perspectiva sobre el peronismo. Este argumento tiende a negar racionalidad al comportamiento y al peso del peronismo en la formación de la conciencia de clase, cuestión en la que el propio sociólogo insiste en otros pasajes.

Para reiterar: la experiencia concreta de "libertad real" que dio forma a las heterogéneas masas peronistas recibe el sello de racionalidad ante todo de la comparación de Germani con los casos italiano y alemán.

Dos episodios clave habían estado en el origen de esa desviación: primero la guerra y los pactos que la habían resuelto, después el colapso económico de 1929. Ante tales sacudidas, en lugar de apoyar las reformas progresistas, esas multitudes de clase media se vieron invadidas por el pánico y el afán de diferenciarse de los sectores proletarios recién movilizados. Decidieron abrazar el racismo, el nacionalismo y el imperialismo, es decir, sustituir sus objetivos "reales" por satisfacciones sustitutivas. Para explicar este proceso, el sociólogo

recurrió a una noción fundamental para su esquema, que nos interesará especialmente: la impermeabilidad a la experiencia. (Dos nociones resbaladizas: la inexperiencia, a la que nos referimos, y la "impermeabilidad a la experiencia", en la que me detendré un momento). Germani escribe:

> En el nazifascismo, una mayor irracionalidad implica una *impermeabilidad* particular a la experiencia, y en este sentido cabe mencionar que se ha descrito y estudiado una "estructura de "carácter autoritario" muy frecuente en los estratos inferiores de las clases medias europeas" (Germani, 1971: 352).

Con esta expresión, en su texto de 1910 "Les fonctions mentales dans les sociétés inférieures", Levy Bruhl, de quien Germani toma el concepto, presentaba como característica de las mentalidades primitivas y prelógicas la capacidad de ignorar los hechos que contradecían sus creencias religiosas. Según esta perspectiva, toda forma de conocimiento presupone un distanciamiento del objeto, mientras que la mentalidad primitiva entra en comunión y se identifica con él, permanece indiferenciada a través de una experiencia peculiar: la del éxtasis. Según el mismo autor, incluso cuando esta resistencia fue cediendo con la complejización de la vida representativa de las sociedades, quedaron "vestigios", "restos", "supervivencias" de este tipo de representaciones.

Desafiando al sentido común y a cierta sociología no exenta de resabios racistas que atribuía la pervivencia de la mentalidad salvaje a los sectores populares, Germani utiliza esta categoría para explicar el comportamiento de los sectores medios europeos. Este ejercicio, que puede suscitar cierta simpatía y reconocimiento, produce sin embargo un punto ciego en la explicación del comportamiento de las masas europeas y un punto nodal en la comprensión del funcionamiento de los actuales sucedáneos del fascismo. No se gana mucho añadiendo otra etiqueta (al calificativo "irracional" añadiríamos "impermeable a la experiencia").

Se trata de un movimiento paradójico, ya que la noción de experiencia serviría para cuestionar una perspectiva mecanicista. Es la experiencia y sus múltiples dimensiones (simbólica, política, moral, cultural, emocional e incluso material) las que están en juego como determinantes de la adhesión y la creencia. Sin embargo, vemos reaparecer ahora el viejo

tópico de la relación entre la experiencia y este mundo objetivo: ahí es donde se juega todo el juego en torno a la ir/racionalidad, los intereses y los falsos sustitutos. Se trata de un cambio al que debemos prestar atención, porque la conciencia ya no sería una mera "expresión" de la estructura social, sino una "expresión" de la "experiencia". Una objetividad última con respecto a la cual pueden medirse los ajustes y los desajustes.

Nos referiremos a una noción, la de "trauma", que, presente en la tematización alemana nos permitió dar un paso adelante. Aunque lo explora parcialmente, el sociólogo traza otra vía que puede sacarnos del atolladero en el que nos encontramos, o al menos formular mejores preguntas.

Utiliza ese término, por ejemplo, para describir el acontecimiento con el que el peronismo irrumpió en la historia política argentina: El 17 de octubre tuvo un efecto traumático en las clases media y alta, los partidos políticos y los intelectuales. La Argentina inmigrante y educada en Europa descubrió de repente un mundo nuevo. Como ya se ha mencionado, la opinión general entre los miembros de estas clases era que todo el país se oponía a Perón, y en particular la clase trabajadora (Germani, 2003: 212, énfasis añadido). Lo que hay que desarrollar, entonces, es una forma peculiar de experiencia. En la que las expectativas se ven duramente trastocadas por algo que las contrarresta.

El sociólogo italo-argentino concede un lugar importante a la noción, sobre todo en sus teorizaciones posteriores. Llega incluso a organizar como subtítulo uno de los capítulos de su último libro *Autoritarismo, fascismo y populismo* ("La crisis de las clases medias: el acontecimiento traumático y el ascenso del fascismo italiano").

En los pocos pasajes en los que se detiene a definirlo, vincula la noción de trauma a lo "repentino", pero también a lo "paradójico". Germani construye una amplia genealogía de las paradojas, especialmente en la historia argentina. El trauma tendría las características de una brusquedad que profundiza o acelera un proceso (y lo desorganiza), pero también de un encuentro entre fuerzas no sólo opuestas, sino constitutivamente contradictorias.

Referencias bibliográficas

Ackerman, J. & Ramírez, R. (2020). *La disputa por la democracia en América Latina. Perspectivas y desafíos en una era de transformación social global*. PUEDJS-UNAM.

Amaral, S. (2018). *El movimiento nacional-popular: Gino Germani y el peronismo.* UNTREF.

Bassol, M. (27 de noviembre de 2014). *La llamada perdida del trauma y la respuesta del psicoanalista.* Conferencia dictada en Facultad de Psicología de la U.N.L.P el 27 de noviembre.
http://www.eol-laplata.org/blog/index.php/la-llamada-perdida-del-trauma-y-la-respuesta-del-psicoanalista/

Brown, W. (2019) *In the Ruins of Neoliberalism. The Rise of Antidemocratic Politics in the West.* Columbia University Press.

Durkheim, E. (1990). *Les formes élémentaires de la vie religieuse. Le système totémique en Australie.* PUF.

Fraser, N. (2019). *¡Contrahegemonía ya! Por un populismo progresista que enfrente al neoliberalismo.* Siglo XXI.

García Linera, A. (2022). *La política como disputa de las esperanzas.* CLACSO, 2022.

Germani, G. (1961) Anomia y desintegración social. En Germani, G. y Graciarena, J. (Comps.) *Antología de la sociedad tradicional a la sociedad de masas: Introducción a la sociología.* Departamento de Sociología FFyLL.

Germani, G. (1971). *Política y sociedad en una época de transición: de la sociedad tradicional a la sociedad de masas*. Paidós.

Germani, G. (1980). *El concepto de marginalidad. Significado, raíces históricas, y cuestiones teóricas, con particular referencia a la marginalidad urbana.* Nueva Visión.
Germani, G. (2003). *Autoritarismo, fascismo y populismo nacional*. Temas Grupo Editorial.
Germani, G. (2010). Democracia y autoritarismo en la sociedad moderna. En Mera, C. Rebón, J. *Gino Germani. La sociedad en cuestión. Antología comentada.* CLACSO.

Grondona, A. (2020) Crisis, temporalidades y espacialidades: Algunos apuntes para pensar el impacto de la pandemia. Dilemas (10/2020), pp. 1-11. https://www.reflexpandemia.org/texto-74

Grondona, A. (2017), "Prima di tutto, antifascista": Juventud y anti/fascismo en Gino Germani. *Leviathan* (15), pp. 22-68.Grondona, A. (2013, 27 de noviembre). " Reception" and "production" of sociological theory. The role of the " Chicago School of sociology " in Gino Germani 's theory [ponencia]. 38th Annual Conference of the Social Science History Association, Chicago, EE.UU.

Laclau, E. Mouffe, C. (1985) *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia.* Siglo XXI.

Lévy-Bruhl, L. (1922). *Les fonctions mentales dans les sociétés inférieures.* F. Alcan. Murmis, M. Portantiero, J.C (1971). *Estudios sobre los orígenes del peronismo.* Siglo XXI. Nállim, J. (2014). *Las raíces del antiperonismo. Orígenes históricos e ideológicos*. Capital Intelectual.

Ramonet, I. (2020, 30 de abril). Ante lo desconocido... la pandemia y el sistema-mundo. Le Monde Diplomatique (edición chilena). https://www.lemondediplomatique.cl/ante-lo-desconocido- la-pandemia-y-el-sistema-mundo-por-ignacio-ramonet.html.

Romero, J.L (1987). *Las ideas políticas en Argentina.* FCE.

Semán, E. (2020). *Breve historia del antipopulismo: Los intentos por domesticar a la*

Argentina plebeya, de 1810 a Macri. Siglo XXI.

Serra, P. (2016). Il problema dell'autoritarismo moderno nel pensiero politico di Gino. Germani. *Rivista di Politica* (2016/3), pp. 29-34.

Serra, P. (2018). *Populismo progressivo. Una riflessione sulla crisi della democrazia europea.* Castelvecchi

Serra, P. (2021). Per Gino Germani. Temi e variazioni sul nazional-popolare. *Revista Azimuth* (15)*,* pp. 65-89.

Serrra, P. (2020). Autoritarismo moderno, fascismo e attualità. Una chiave di lettura in Gino Germani. *Democrazia e diritto. Quadrimestrale del Centro di studi e iniziative per la Riforma dello Stato* (LVII, n. 3), pp. 11-33.

Trovero, J. I. (2017). Gino Germani: investigación empírica y sociología científica. Un abordaje teórico-metodológico de los estudios sobre urbanización en la Argentina (1957-58). *Miríada*. (9/ No. 13), pp. 221-249

Trovero, J. I. (2019). Ciudad, urbanismo y cambio social. Itinerario teórico-conceptual de un viaje socio-antropológico: la “Escuela de Chicago” y Gino Germani. *Trabajo y Sociedad.* (32), pp. 203-229.

Apropiación local de los supuestos pragmático-pragmatistas en los estudios sociales de los objetos estéticos y expresivos

Autor: Rodolfo Iuliano

Este trabajo recoge los resultados de las indagaciones preliminares desarrolladas en el marco del proyecto de investigación que me encuentro dirigiendo junto al Dr. Juan Ignacio Piovani "Recepción, apropiaciones y usos recientes de los postulados pragmático-pragmatistas en las ciencias sociales en Argentina. Un abordaje desde la metodología de la investigación en ciencias sociales" radicado en el IdHICS-UNLP/CONICET.

Tiene por objeto reconstruir algunas interpretaciones e hipótesis muy significativas que han tomado forma en la literatura abocada al trabajo de investigación con las perspectivas pragmatistas, en cuanto al tipo apropiación de estos enfoques en el campo de las ciencias sociales en Argentina.

En primer lugar, se han relevado y sistematizado los aportes de un conjunto de publicaciones recientes que configuraron claves de lectura renovadas en la apropiación latinoamericana de las corrientes pragmático/pragmatistas. En segundo lugar, se sistematizaron algunas claves de lectura desarrolladas desde el campo de los estudios sociales de la música. Por último, se elaboraron algunos emergentes que tomaron forma a partir del análisis de los documentos consultados.

Finalmente, en términos metodológicos, los materiales han sido analizados en base a una estrategia de análisis documental, a partir de un corpus conformado por trabajos canónicos de las corrientes pragmático/pragmatistas, trabajos de sistematización local de la perspectiva y trabajos de apropiación local de la misma.

El imperativo pragmático

De acuerdo con Nardacchione y Pereyra (2022a, 2022b) la recepción latinoamericana del pragmatismo estuvo signada por los debates en torno al peso de la teoría empírica, la teoría crítica o la hermenéutica (2022b: 62), especialmente por la centralidad del interpretativismo. Siguiendo a estos autores, es posible advertir que mientras la sociología norteamericana recurrió al pragmatismo para discutir con el estructural funcionalismo, y la sociología francesa lo hizo para debatir con la sociología bourdiana, en Argentina el panorama teórico- metodológico de las ciencias sociales de los últimos 20 años se caracterizó por un predominio de los enfoques interpretativista y constructivista.

Resulta muy interesante un cariz que los autores detectan en el ambiente local, donde se combina la orientación a la interpretación con la vocación crítica, lo que conceptualizan como "constructivismo crítico", orientación que combina al interpretativismo con el proyecto de desnaturalización de la realidad social.

Los autores sostienen que la disposición pragmatista se encuentra centrada en la descripción, ni en la explicación ni en la interpretación: "Por ello, el pragmatismo propone describir la acción situada, no por un rigorismo metodológico, ni por una disposición microsociológica, sino porque el sentido de la acción proviene de su contexto, así como el sentido del contexto es fruto de la acción sucesiva. El pecado del interpretativismo parte de suponer que el sentido de la acción yace en los actores o en los observadores. El pragmatismo responde haciendo hincapié en que el sentido ya está allí, mientras que la tarea sociológica consiste en observar cómo eso muta y se verifica sucesivamente."(Nardacchione y Pereyra, 2022b: 68)

En un trabajo de conceptualización y demarcación del aporte específico del pragmatismo al campo de la investigación social, los autores sostienen que estos enfoques han representado y pueden representar un aporte en tanto "imperativo" que orienta la investigación. En efecto, el "imperativo pragmatista" (Nardacchione y Pereyra, 2022a, 2022b) es concebido como un conjunto de orientaciones para la investigación enfocadas en apoyadas por un lado, en la premisa de la integración entre teoría y campo empírico, y por otro, en la formulación de un horizonte heurístico capaz de producir teorías de alcance medio.

Siguiendo a Cefai (en Nardacchione y Pereyra, 2022b: 91) los autores advierten que existe cierta afinidad entre el enfoque etnográfico (entendido como observación prolongada y descripción basada en la experiencia), y el imperativo pragmático de la descripción situada y la formación de teoría enraizada. Sin embargo, señalan que ese imperativo pragmático no se reduce a un repertorio técnico, sino que es una forma de formular preguntas de investigación: "las técnicas no definen estilos de investigación y los modos de organización de los estilos no descansan en recetarios que se puedan usar de un modo irreflexivo. Por el contrario, los estilos de investigación se consolidan a fuerza de ensayo y error y como sedimentación del propio trabajo de investigación. La vocación descriptiva heredada de la tradición pragmatista es particularmente sensible a los modos de componer el trabajo de investigación y es particularmente refractaria a pensar en términos puramente estandarizados o puramente creativos la tarea de producción de conocimiento." (Nardacchione y Pereyra, 2022b: 92)

Es posible encontrar cierta afinidad entre este enunciado y el argumento que presentamos en un trabajo previo (Balerdi, Boix, Iuliano y Welschinger, 2017), donde postulábamos específicamente para el caso de la etnografía, que un conjunto de elementos de su práctica

actual se explican màs por su ejecuciòn dentro de un marco pragmatista, que por ser constitutivos del repertorio tècnico de la misma, arribando a la conceptualizaciòn de que era posible definir como “estilo etnogràfico” el que se desarrolla en tèrminos pragmàticos, y que se diferencia de otras formas de desarrollar etnografìa, como por ejemplo las interpretativistas.

Irreversibilidad y crítica inmanente

En los trabajos aquí analizados de Pablo Semán y Ornela Boix (Semán y Boix, 2017; Boix y Semán, 2019 y 2022), es posible observar una lectura de la obra Hennion, un referente del enfoque pragmatista en el estudio de los objetos estéticos en general y de la música en particular, donde subrayan la potencia de su enfoque pragmatista para dar cuenta de la irreversibilidad de lo social, aspecto que las perspectivas constructivistas no consiguen mostrar. En su lectura comparada, el concepto de mediación de Hennion y el de traducción de Latour- Calhon apuntan ambos a lidiar con el problema de la irreversibilidad pero en sentido opuesto: mientras que en la sociología de la ciencia la noción de traducción apunta a poblar de agencia la dura y palpable existencia de los objetos (aunque ya no como construcciones sino como entramados en red) en la sociología de la cultura se trata de representar la materialidad, la irreversibilidad de objetos mucho más etéreos por estar asociados a lo simbólico, lo intangible, etc. En los términos de Hennion, citado por Boix y Semán “el mismo proyecto que, en el caso de la ciencia, consistía en hacer más social lo que era visto como objetivo, buscaba, al contrario, en el caso de la cultura, respetar la objetividad de lo que la sociología reducía a signos sociales, a marcas de diferenciación entre los grupos” (Hennion 2017,p. 5, en Boix y Semán, 2019).

En otro trabajo (Boix et al, 2018), estos autores junto a otros integrantes del equipo de investigación dirigido por Pablo Semán, elaboraron una genealogía de las condiciones de recepción de aquellas premisas del pragmatismo hennioniano en el campo de los estudios sociales de la música en Argentina, mostrando signado por un creciente interés en la conceptualización e indagación empírica de lo específicamente musical. Entendido desde la sociología de las mediaciones hennioniana este movimiento implicó en la recepción un desplazamiento desde intereses fundados en perspectivas que se interesaban por lo social en la música, hacia intereses que se interrogaban por las específicas vinculaciones musicales. (Boix et al, 2018: 84)

En otros términos, el trabajo repone un derrotero en el campo de los estudios sociales de la música que implicó un desplazamiento desde los iniciales estudios de la sociología de la recepción de la primera década de los 2000, apoyados en una matriz teórica preocupada por la identidad en relación a los géneros musicales, hacia los trabajos que buscaron mostrar las

apropiaciones musicales y el papel de los escuchas. Para luego desplazarse hacia las preocupaciones relacionadas con el arte como trabajo y la acción de las instituciones y las políticas. Es decir, un movimiento que implicaba la superación de las perspectivas que piensan en términos de consumo, mostrando cómo los oyentes producen música en un nuevo panorama tecnológico, y superando por este camino la sociología de la recepción, para acceder a una perspectiva que ve a la "música como trabajo, carrera y objeto de instituciones y políticas" (Boix et al. 2018: 84).[1]

Otra de las dimensiones relevantes para el presente trabajo refiere a las posibles articulaciones entre pragmatismo y crítica (Gallo y Semán, 2012; Semán, 2017) en el campo de las apropiaciones locales. Les autores del trabajo que venimos comentando elaboran una interpretación que postula que el pragmatismo esgrime una versión muy profunda de la crítica, en tanto se trata de una crítica inmanente y no exterior: "Desde un punto de vista teórico, hay una lectura de la noción de crítica que nos interesa proponer: que el giro pragmático contemporáneo puede asociarse con la demanda de crítica inmanente (que en nuestra concepción debe pasar por el análisis de las formas hegemónicas). Más específicamente nuestra tesis es que en la noción de uso, tal como se la puede connotar a partir del debate contemporáneo, puede ligar pragmatismo y crítica" (Boix et al. 2018: 87).

Crítica: se sobreimprime al concepto Decertauciano de que siempre hay un resto que el poder no alcanza. Mediación es más puramente pragmatista.

Se trata de una crítica que se sobreimprime al concepto decertauciando de la reserva de resistencia intocada, el resto de agencia que no es capaz de ser tomado de forma acabada por el poder, y que en términos de enfoque teórico-metodológico encuentra una marcada afinidad con el proyecto etnográfico: "En este contexto la crítica se realiza mejor como etnografía, entendiendo por ella que investigación e interpretación no deben colocarse por fuera de la historia, desde un punto de vista absoluto, para apreciar que esta emergencia es una variación de la historia y las relaciones de poder. Es más bien dialogando con los actores, permitiendo que estos expliciten sus cálculos, sus estrategias y sus percepciones, que se evidencia en qué medida ellos actúan ante "automatismos histórico-sociales", ante fronteras y estructuras que limitan su acción y de qué manera identifican y actualizan posibilidades.(90)

La ruptura del pragmatismo con el proyecto crítico según les autores del trabajo estudiado, se relaciona entonces con la exterioridad postulada de la crítica, pero recupera la idea original del

[1] Remitimos al artículo para consultar la literatura a la que se hace referencia en esta genealogía, entre cuyos autores se encuentran varios de los firmantes del presente artículo.

proyecto crítico, ligada a la necesidad de la inmanencia de la crítica. Así, es en la pluralidad del mundo que reside la crítica. El pragmatismo ofrece la noción de que no existe la necesidad o la fatalidad, y que lo que ocurre lo hace entre un universo de posibles.

En conclusión, en esta lectura local del pragmatismo hennioniano, la etnografía es la versión más elaborada de la crítica.

Consideraciones finales

En relación una de las dimensiones de interés en nuestros proyectos de investigación, así como en el presente trabajo, como la reconstrucción de las matrices teóricas desde las que ha sido recepcionado el pragmatismo en Argentina, es posible encontrar ciertas afinidades, así como ciertos matices, en los materiales analizados.

Los trabajos comentados confluyen en la caracterización de una recepción local del pragmatismo como una matriz conceptual en franco debate con las orientaciones constructivistas (y eventualmente interpretativas) en el campo de las ciencias sociales.

En cuanto a las orientaciones metodológicas aparecen algunos matices en los trabajos analizados, especialmente en lo referido a la afinidad entre pragmatismo y etnografía. Los trabajos de Nardacchione y Pereyra, advierten cierta afinidad entre esos universos, aunque enfatizan que lo distintivo del enfoque pragmatista tiene que ver con un conjunto de orientaciones que trascienden al enfoque etnográfico y que conceptualizan como "imperativo pragmático". Mientras que los trabajos del equipo orientado por Pablo Seman que hemos analizado aquí, encuentran en la etnografía la consumación más acabada de las posibilidades del proyecto teórico y metodológico del pragmatismo. De todos modos, el enfoque de los imperativos pragmáticos como la noción de crítica inmanente asumen la importancia del acompañamiento a los actores.

Finalmente, ambos trabajos detectan que dentro de las claves de lectura de la recepción local, gravita fuertemente la preocupación por las posibilidades críticas de la apuesta teórica y metodológica pragmática.

Bibliografía

Balerdi, S., Boix, O., Iuliano, R., & Welschinger, N. (2017). Sociologí•as pragmatistas: continuidades entre postulados teóricos y operaciones metodológicas. Cuestiones De Sociología, (16), e027. https://doi.org/10.24215/23468904e027

Boix, O. y Semán, P. (2019). Etnografía, mediaciones y pragmatismo. Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales, 9(1), e048. https://doi.org/10.24215/18537863e048

Boix, O. y Semán, P 2022. Mediaciones y pragmatismo, en Belvedere, Martini, Blanco, Merlinsky, Osswald, Pereyra, Carozzi, Semán, Heredia, Reis Mota, Gabriel Nardacchione, Paschkes, Sciurano, Boix, Berocan, Gandolfo, Garzón Rogé, Viotti, Silla, Ynoub, Thévenot, Muñoz, Lemieux, Breviglieri, Bialakowsky. (2022). El pragmatismo como método de formación de categorías. Calibrando el foco en la investigación social. Sb. https://editorialsb.publica.la/reader/el-pragmatismo-como-metodo-de-formacion-de-categorias-calibrando-el-foco-en-la-investigacion-social?location=223

Boix, Ornela et al 2018. "Romanticismo, crítica y uso: los emprendimientos musicales independientes y las discusiones del campo de estudios de la música". El oído pensante 6 (2): 77-99. en http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/oidopensante/article/view/13737

Gallo, Guadalupe y Pablo Semán. 2012. "Música y nuevas tecnologías: efectos de pluralización". Versión. Estudios de Comunicación y Política 35: 151-162.

Pereyra, S. ., & Nardacchione, G. (2022a). Imperativo pragmatista e investigación social, parte I. Cinta De Moebio. Revista De Epistemología De Ciencias Sociales, (75), 187–200. Recuperado a partir de https://cintademoebio.uchile.cl/index.php/CDM/article/view/69576

Pereyra, S y Nardacchione G, 2022b "Más acá de la interpretación. Aportes del pragmatismo a las ciencias sociales, en Luz de giro : nuevas reflexiones sobre filosofía y métodos de las ciencias sociales / Martín Armelino ... [et al.] ; editado por Germán J. Pérez ; Martín Armelino.

- 1a ed - Los Polvorines : Universidad Nacional de General Sarmiento, 2022. https://ediciones.ungs.edu.ar/wp-content/uploads/2022/08/9789876306171-completo.pdf

Semán, P. 2017. "Música, juventud, hegemonía: salidas de la adolescencia". Estudios sociológicos. XXXIV (100): 1-40.

Semán, P., y Boix, O. (2017). Mediaciones y Pragmatismo. Cuestiones De Sociología, (16), e031. https://doi.org/10.24215/23468904e031

De la tecnopolítica al territorio: un análisis del movimiento EleNão durante la campaña y el gobierno de Jair Bolsonaro en Brasil (2018-2019)

Autora: Maria Florencia Loberche

La ponencia que aquí se presenta reúne los principales hallazgos del proceso de investigación llevado a cabo en el Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe (IEALC) durante el periodo 2021-2022. El trabajo realizado se inscribe en el proyecto UBACyT: *Derechas, actores y relaciones institucionales en el Poder Legislativo y Judicial en Paraguay, Brasil y Argentina (2012-2022)* y fue financiado mediante el otorgamiento de la beca UBA200.

La propuesta se enmarca dentro de los estudios latinoamericanos que indagan en la relación entre los movimientos sociales, las derechas y las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Tomando como punto de partida dicha interacción, se ha observado que los trabajos existentes abordan la acción colectiva de protesta y el rol de los movimientos sociales, pero no se inscriben, puntualmente, en el vínculo entre los gobiernos de derecha, los movimientos sociales y el conflicto político que surge de esta interacción. De esta forma, se ha considerado imprescindible dar cuenta y ahondar en el vínculo que tienen estos movimientos con las derechas actuales teniendo en cuenta las perspectivas que necesariamente involucran las situaciones históricas, conflictivas y cambiantes en las que ellas "surgen y se desarrollan" (Soler, Giordano, Saferstein, 2018: 174).

1. Introducción.

América Latina, región que cuenta con una larga historia de resistencia y lucha, se ve atravesada en los últimos decenios por un ciclo de protestas y movilizaciones de gran intensidad (Martínez, Gendler, Méndez, 2020: 1). Al inicio de la década de 2010 -en un contexto expansivo de movilización e intervención del espacio público y una creciente intensificación de los conflictos- estallaron una ola de movimientos que afirmaron, multiplicaron y extendieron su capacidad de representación ampliando su plataforma discursiva y representativa en relación a la sociedad.

Este estudio se ha interesado en reponer la idea de movimiento social como proceso y como un conjunto de relaciones, en detrimento de una concepción más estructuralista del mismo, entendiendo que no hay sujetos pre-constituidos, sino que estos se constituyen en el conflicto, en la lucha (Modonesi, Iglesias, 2016: 110). Siguiendo esta línea, un movimiento social no es

solo una afirmación, una intención; es una doble relación, tiene un adversario y un *enjeu*[2] (Touraine, 2006: 258). De esta forma, los movimientos sociales se van haciendo en el camino, alrededor de los conflictos sociales y políticos que los constituyen (Barrera, 2002).

El vínculo que tienen estos movimientos con las derechas actuales atrajo la atención de muchos investigadores e investigadoras del campo de la Sociología y las Ciencias Sociales en general. En el caso de Brasil, se ha observado que la llegada de Jair Messias Bolsonaro al Planalto significó un giro político en la región y serios desafíos al progresismo continental (Stefanoni, 2018). En lo que respecta al vínculo entre los movimientos sociales y la derecha representada por Bolsonaro, se ha examinado que los repertorios de acción que han surgido en dicha interacción fueron el producto de prácticas aprendidas a través de la experiencia colectiva y se encuadran -en parte- dentro de lo que Castells (2006) llamó sociedad en red, un espacio acumulativo de flujos y redes de capital, información, tecnología, interacción organizativa, imágenes y símbolos.

Siguiendo esta línea, el trabajo aqui presente se ha propuesto indagar los mecanismos utilizados por Jair Bolsonaro para acceder al poder ponderando como eje para el analisis su campaña presidencial y la estructura de organización del movimiento *EleNão* haciendo hincapié en lo que Toret (2013) denominó Tecnopolítica, que es justamente un patrón de organización política dentro de la sociedad en red.

2. *Bolsomito*: el papel de las redes sociales en la comunicación política.

La estrategia de campaña de Jair Bolsonaro se produjo en el marco de dos procesos que se imbrican y se superponen en su desarrollo: un contexto de fuerte persecución política a líderes, militantes y actores de izquierda que se explica en el marco de un clima conservador y de fuerte intervención militar en la sociedad con un tono “antipetista” y una coyuntura de malestar, desconfianza y descrédito por la clase política tradicional y los escándalos de

[2] Este término es central en la teoría de Touraine y hace referencia a lo que está en juego, aquello por lo que se juega o se lucha.

corrupción que se articula con la acumulación de diferentes crisis económicas, sociales y políticas que venía atravesando Brasil desde 2013.

La apropiación de representaciones y subjetividades propias de un clima de época singular y la utilización de nuevos espacios de participación, acción e intervención signados por las potencialidades de Internet y de las redes digitales, le permitieron al candidato de derecha el desarrollo de una campaña efectiva. Con este mecanismo funcionando, la derecha representada por Bolsonaro logró captar la expresión de malestar que se vislumbraba en gran parte de la sociedad brasileña desde 2014 apelando a nuevas formas de manipulación y participación democrática y administrando los sentidos del campo político, simbólico y cultural, transformando el modo de ejercer política y logrando un mayor alcance de sus ideas.

Este contexto se entiende si tenemos en cuenta que Brasil es un país que llegó al contexto electoral con más de 110 millones de usuarios de internet, ocupando el tercer lugar entre los países con mayor número de usuarios de Facebook y el sexto, entre los usuarios de Twitter (Ruediger y Grassi, 2018). Este dato nos marca una primera dimensión a tener en cuenta que tiene que ver con el espacio de participación e interacción que caracterizó a la población y al electorado durante la campaña de 2018. De acuerdo con Goldstein (2019), estos partidos tienen éxito en las redes, porque establecen una comunicación más directa y sin mediaciones, y les dicen a estos públicos lo que quieren escuchar.

Siguiendo esta línea, se han identificado tres planos -que lejos de ser los únicos- presentaron características y dinámicas de acción claves en la campaña de Jair Bolsonaro: su alcance en las redes sociales, las estrategias discursivas y los agentes de respaldo. Estos mecanismos han significado un verdadero punto de inflexión en la utilización de las redes sociales para los fines de la comunicación política. No obstante, no fue solo el arco político quien se valió de estas nuevas tecnologías para consolidar sus discursos y demandas frente a la sociedad. Sostenemos que el movimiento *EleNão* fue pionero en el uso de las redes sociales como herramienta política de denuncia valiéndose de la experiencia de campaña del candidato para organizar su estructura de organización y las redes y plataformas en las que llevarán a cabo sus acciones fundantes.

3. De la Tecnopolítica al territorio: *gestación* y *explosión* del Movimiento EleNão. El movimiento *EleNão* -Él no- surgió como oposición y resistencia al perfil político, económico, cultural y simbólico que se materializaba en la figura de Jair Bolsonaro y el conjunto de actores e instituciones que apoyaban su modelo político y de país. Su principal objetivo de fundación estaba orientado a promover la campaña contra el entonces candidato a

presidente. De este modo, como lo expone su creadora en el artículo *'A importância das mulheres do #EleNão como unificação social pelos direitos humanos'*, el *EleNão* fue un movimiento pionero en el uso de las redes sociales como herramienta política de denuncia.

Al indagar su estructura de organización, observamos que el movimiento coordinó sus cimientos alrededor de una lógica de red, es decir, en un espacio particular, construido histórico y socialmente en el que participan individuos y grupos que se encuentran antes, durante y después del funcionamiento de esas tecnologías (Cafassi, 1998). En concreto, el movimiento se organizó a partir de un grupo privado en la red social Facebook denominado "*Mulheres Unidas Contra Bolsonaro*"[3] creado por la publicista Ludimila Teixeira. Esta apropiación tecnológica de Facebook por parte de sus integrantes fue solo el comienzo de una cobertura digital ampliada y significativa.

En una primera instancia -*Gestación*- el movimiento hace uso de Facebook, Twitter, Instagram y YouTube con el objetivo de generar un nicho de unión entre las mujeres en oposición a la figura de Jair Bolsonaro y su modelo político. La segunda instancia-*Explosión*- se ancla al 29 de septiembre de 2018 donde se produjeron inmensas manifestaciones contra el candidato de derecha que fueron convocadas por distintos movimientos y colectivos populares. La última fase -*Post Explosión*- comienza luego de que Jair Bolsonaro gana las elecciones presidenciales y comienza su gestión en el Poder Ejecutivo. En esta etapa se instaura la resistencia como un único camino posible, presentando las principales razones por las que luchara el movimiento a través del *"Manifesto contra o governo Bolsonaro e convocação para um ato público no dia 29/09/2019"*[4].

Entendemos que la estructura de organización del EleNão procedió -al igual que como plantea Toret en la noción de Tecnopolítica- al uso táctico y estratégico de las herramientas digitales para la organización, comunicación y acción colectiva que se entiende como la capacidad de las multitudes conectadas, de los cerebros y cuerpos conectados en red, para crear y automodular la acción colectiva (Toret, 2013: 20).

4. Conclusiones.

Durante las últimas décadas hemos asistido a un patrón de organización política novedoso. La intensificación de los conflictos y la confrontación en el sistema social fueron factores que -a posteriori- allanaron el terreno para el ascenso de las derechas en Brasil

[3] Link del grupo de Facebook: https://www.facebook.com/groups/grupomucb/

[4] Disponible en: https://mucb.com.br/manifesto-contra-o-governo-bolsonaro-e-convocacao-para-um-ato-publico-no-dia-29-09-2019/

impulsando -en simultaneo- a los movimientos sociales a ampliar sus estructuras de organización teniendo en cuenta las potencialidades de Internet y las redes digitales.
Partiendo del análisis de esta relación, se ha llegado a la conclusión de que la campaña de Jair Bolsonaro significó un verdadero punto de inflexión, no solo en lo que respecta a la utilización de las redes sociales para los fines de la comunicación política, si no también para la *gestación* y *explosión* del movimiento *EleNão*. La relación ontológica entre el candidato de derecha y este movimiento tecnopolítico -y el conflicto político que surge a partir de esa interacción- ha permitido indagar las situaciones históricas, conflictivas y cambiantes que priman en la sociedad en red.

4. Bibliografía.

- Soler, L., Giordano, V., & Saferstein, E. (2018). Las derechas y sus raros peinados nuevos. Apuntes CECYP, 1(30).
- Martínez, S. L., Gendler, M. A., & Méndez, A. (2020). Movimientos sociales, apropiación de tecnologías digitales y transformaciones en los procesos de acción colectiva. En Democracia inconclusa: Movimientos sociales, esfera pública y redes digitales.(España): CLACSO.
- Modonesi, M., & Iglesias, M. (2016). Perspectivas teóricas para el estudio de los movimientos sociopolíticos en América Latina: ¿cambio de época o década perdida?. De raíz diversa, (5).
- Touraine, A. (2006). Los movimientos sociales. Revista colombiana de sociología , (27),

255-278.

- Barrera, Augusto (2002): El movimiento indígena ecuatoriano: entre los actores sociales y el sistema político, Nueva Sociedad (n° 182): pp. 90 - 105.
- Stefanoni, P. (2018). Biblia, buey y bala... recargados: Jair Bolsonaro, la ola conservadora en Brasil y América Latina. Nueva Sociedad, (278), 4-11.
- Castells, M. (2006). La sociedad red: una visión global. Madrid: Alianza Editorial.

- Toret, J. (2013). Tecnopolítica: la potencia de las multitudes conectadas. El sistema red

15M, un nuevo paradigma de la política distribuida. IN3 Working Paper Series.

- Ruediger, M.A., y Grassi (2018): Redes sociais nas eleições 2018.

- Goldstein, A. (2019). Bolsonaro. La democracia de Brasil en peligro. Buenos Aires: Marea

Editorial.

- Cafassi, E. (1998). Internet: políticas y comunicación. Editorial Biblos.

Acompañar: lógicas estatales y comunitarias en el abordaje de las violencias por motivos de género

Autora: Melisa Niz

Introducción

Las demandas de las mujeres a vivir una vida libre de violencias interpelan al espacio local, porque allí es donde el problema adquiere nombres y rostros concretos, y las políticas para su abordaje trastocan lo personal y lo social, lo privado y lo público, lo individual y lo colectivo.

Las prácticas de acompañamiento contra las violencias de género en los territorios comprometen corporalidades, tiempos, subjetividades y trabajos mayoritariamente femeninos, y se caracterizan por tener un fuerte componente comunitario en el que circulan arreglos formales e informales con las políticas públicas y las burocracias.

Desde un enfoque que articula la sociología política y la antropología, analizamos el trabajo de las operadoras de género del Municipio de Almirante Brown, a fin de explorar los diversos sentidos que adquieren sus prácticas de acompañamiento, considerando las interacciones cotidianas con las burocracias y la comunidad.

Pensamos el acompañamiento como una categoría abierta y polisémica para plantearnos algunos interrogantes: ¿en qué medida se encuentran y desencuentran las perspectivas institucionales y comunitarias ante el acompañamiento de la violencia de género?; ¿cómo está tematizada la violencia de género en territorios concretos?; ¿qué sucede en las interacciones cotidianas cara a cara entre quienes acompañan y las burocracias?; ¿qué racionalidades -y moralidades- entran en conflicto?

Con este trabajo nos proponemos aportar al análisis de las políticas de abordaje de la violencia por razones de género en los territorios, a partir de la observación de las prácticas de acompañamiento de la violencia de género en su dimensión cotidiana, considerando las redes de sociabilidad política que construyen, sus modos de intervención, y las tensiones derivadas de esta práctica con las agendas gubernamentales.

Calibrando la escala. Observar el abordaje de la violencia por razones de género desde los territorios

El territorio es por excelencia el espacio donde se dirime el reconocimiento de los derechos, su acceso efectivo, y la distribución de los recursos (Rodríguez Gustá, 2019). En efecto, la violencia de género como problema público, interpela a los Estados en su nivel más próximo: los municipios. En las últimas décadas, los gobiernos locales de América Latina han ido desarrollando mecanismos institucionales y políticas para la asistencia, asesoramiento, acogida y acompañamiento a las víctimas de violencia de género (Incháustegui, 1999).

La literatura especializada en políticas locales de género, se ha interesado por explorar el alcance de estas iniciativas, las transformaciones institucionales que han requerido, el rol de los movimientos de mujeres y feministas en dichos procesos y las capacidades institucionales desarrolladas para llevarlas a cabo de manera efectiva (Guzmán, 2001; Massolo, 2010; Guadamarra Sánchez, 2014; Herrera et al, 2013; Rodríguez Gustá, 2019).

Aquí proponemos que para comprender ¿por qué las políticas locales de género no alcanzan a tener el impacto deseado?, resulta necesario incorporar puntos de observación a una escala más cercana, que contemple la inscripción espacial y cotidiana que estas políticas tienen en ciertos márgenes, espacios y representaciones (Das y Poole, 2008). Observar las prácticas cotidianas de *los/as burócratas de calle* (Lipsky, 2010) posibilita este acercamiento, ya que contribuye a explicar a la experiencia de los/as ciudadanos/as con las políticas públicas y los efectos que estas interacciones cotidianas "cara a cara" tienen en la (re)hechura de las políticas públicas. Si observamos a las políticas "en acto", es posible advertir cómo sus fronteras están repletas de porosidades entre lo público y lo personal, lo estatal y lo social, y entre una agencia estatal y otra (Arcidiácono y Perelmiter, 2022).

Desde este punto de observación, es posible preguntarnos: ¿Cómo se materializa y espacializa la gestión cotidiana del abordaje de la violencia en las interacciones "cara a cara - cuerpo a cuerpo" con distintos actores gubernamentales? ¿qué trama de relaciones se produce en dicho marco?

Entendemos que la violencia de género en los territorios -un fenómeno que compromete relaciones de poder- desborda con creces los diseños y las capacidades técnicas del Estado. Por lo tanto, proponemos abordarla desde la sociología política, pues se trata de una problemática que involucra procesos políticos, y lo político no es un campo totalmente automatizado, ni flota en el aire; lejos de ser abstracto, es profundamente social, porque sus modos de existencia - y sus efectos- están enraizados en conjuntos sociales (Lorenc Valcarce y Vommaro, 2020).

Hallazgos preliminares: ¿Qué implica acompañar a mujeres que sufren violencia en los territorios?

Las notas teóricas planteadas son una guía para presentar el caso empírico y me ha permitido fundamentar el abordaje de la violencia por motivos de género en los territorios desde la sociología política como una necesidad epistemológica y metodológica.

Los hallazgos presentados a continuación, son extraídos de un avance de campo aún preliminar de mi tesis de maestría, que muestran algunos rasgos de la gestión del acompañamiento cotidiano que realizan las operadoras de género municipales a mujeres en situación violencia de género en los territorios.

El caso empírico se construye a partir del trabajo cotidiano de las operadoras de género de la Casa Autogestiva Municipal para Mujeres en Situación de Violencia, dependiente de la Subsecretaría de Familia, Géneros y Políticas Sociales de la Municipalidad de Alte. Brown.

El trabajo de acompañamiento que realizan las operadoras de género se caracteriza por tener, como sostienen Abelés y Badaró (2015), múltiples composiciones, intensidades y visibilidades, y exige tiempos de calidad, presencia corporal y disposición emocional: *"a mis compañeros -de facultad- con los que tengo más afinidad les digo 'cuando ustedes están disfrutando una birra, yo no puedo, porque viernes, sábados y domingos es cuando más se da el laburo nuestro'. Tal vez descansamos en la semana, pero los fines de semana son tremendos, porque los tipos cobraron, se mamaron, cagaron a palos a la mujer, a los hijos".*

A su vez, se trata de una práctica que produce formas específicas de sociabilidad política con las burocracias y las políticas públicas, que no se circunscribe a una sola tarea y ámbito de intervención: *"acompañar a la comisaría, acompañar a los juzgados, toda la parte burocrática que es lo que nos cansa a las mujeres. Cuántas en el camino dejaron de denunciar porque se cansaron, porque tienen miedo, porque las maltratan en las comisarías".*

Para las operadoras "Acompañar" implica el despliegue de una variedad de saberes, competencias y habilidades, a fin de sortear de forma efectiva los conflictos con distintos actores gubernamentales que intervienen en la ruta crítica de abordaje de la violencia a nivel local. Allí reside su carácter político. Por ejemplo, para una de las operadoras, los juzgados de familia no son todos iguales. Ella prefiere trabajar con el Juzgado Nro. 16,

porque *"articulan mejor"* y *"sacan más rápido"* las medidas cautelares solicitadas en la denuncia. "*Nosotras vemos, a ver en qué juzgado cae. Cuando dice que llegó al juzgado 16, ¡decimos 'vamos! entró en el 16, ¡sale!' y a veces tenemos una medida cautelar en el lapso de cuatro horas. Pero nos ha tocado un juzgado, y no voy a decir el número, que hace ocho meses que no saca la medida y, por ende, hace ocho meses que la mujer está en el refugio."*

Por otro lado, la polisemia de esta práctica pone en evidencia las diversas formas en que la problemática de la violencia de género es tematizada en el territorio y que muchas veces entran en tensión con las políticas públicas: *"a veces dicen 'vengo a anotarme al programa acompañar', no, no te venís a anotar, te venís a hacer una entrevista, te van a asesorar dos operadoras, van a recepcionar tu caso (...) para la preinscripción."* A partir de esta experiencia, una de las operadoras realiza una crítica a los criterios de elegibilidad establecidos por el Ministerio de Mujeres, Género y Diversidad para acceder al Programa[1], ya que no exige una denuncia previa: *"nosotras vemos que es como un error eso. A mí me tocó asistir a una compañera de curso esta semana y le digo ¿por qué no lo denuncias? y me contesta 'no, porque yo me quiero ir tranquila, que no me haga problema " '.* Ella menciona que lamentablemente estos argumentos son recurrentes, pero ella trata de persuadirlas: *"si vos tenés la denuncia, primero vas a tener una medida cautelar, y desde el Ministerio se te va a poder ayudar, porque sin una denuncia no existe el hecho."* En su práctica hay dos aspectos a resaltar. Por un lado, que administra un criterio situado sobre la posibilidad de acceso al Programa, anclado en el requisito de la denuncia penal de la mujer que sufre violencia, criterio que no está regulado formalmente por el Programa Acompañar. Por otro lado, menciona que sin la denuncia no existe el hecho, ¿para quién? para el Estado.

Los saberes prácticos que construyen las operadoras tienen efectos concretos en la política territorial de acompañamiento: *"me he sentado a esperar en la comisaría séptima a que atiendan a una vecina y la oficial mujer le dijo que tenía que ir a la comisaría de Burzaco. Entonces yo le contesto que la ley 26485 en el artículo 11, y es una mentira porque no me acuerdo lo que dice el artículo 11 (risas), dice que vos debes tomar la denuncia. Y la policía me dice '¿y usted señora quién es?', entonces me presento como operadora, a lo cual obviamente nos pusieron alfombra roja y entramos a una oficina donde le tomaron la denuncia. Mi pelea es que no tenemos por qué chapear, como digo yo, porque no todas cuando llegan quebradas tienen la fuerza de acordarse ni de la ley ni del artículo" (...) Y en muchas oportunidades he quedado detenida por boca sucia (risas)."* La figura de la operadora y su práctica les proporciona un rol performático y político: *"la pelea, la*

increpación va a los agentes estatales, por eso ser operadora no es ser carmelita descalza, para eso están las iglesias, está Cáritas, nosotras tenemos que ir más allá". De los relatos se cristaliza cierta obligación de estar preparadas para todo, para resistir a la violencia y a los "no" de otras agencias gubernamentales para proporcionar un acompañamiento integral, para abordar la problemática de la violencia en todas sus dimensiones.

Referencias bibliográficas

ABELES, M. y BADARÓ, M. (2015) "Los encantos del poder. Desafíos de la antropología política", Siglo XXI, Buenos Aires,

ARCIDIÁCONO, P., y PERELMITER, L. (2022) "Las burocracias de calle como primera línea del Estado y su papel en las políticas de integridad", Documento Nº2 de la Colección Red Federal EMIC (OA-PNUD).

DAS, V. y POOLE, D. (2008) "El estado y sus márgenes. Etnografías comparadas", En *Cuadernos de Antropología Social*, N° 27.

GUADARRAMA SÁNCHEZ, G. (2012) "Acuerdos operativos y capacidades de los organismos de la mujer. La institucionalización del género en los municipios mexiquenses" en Economía, Sociedad y Territorio (Toluca) Vol. 12, No. 38.

GUZMÁN, V. (2001) La institucionalidad de género en el Estado: nuevas perspectivas de análisis (Santiago de Chile: CEPAL, Serie Mujer y Desarrollo 32).

[1] Decreto N° 734/2020 del Poder Ejecutivo Nacional que dispone la creación del "Programa de Apoyo y Acompañamiento a Personas en Situación de Riesgo por Violencia por Motivos de Género" (Acompañar) en el ámbito del Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad, establece en su Artículo 4° que "Para acceder a la prestación del Programa "Acompañar" se requerirá acreditar la situación de riesgo por violencia por motivos de género mediante un informe social de un dispositivo de atención oficial de violencias". En línea: ttps://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/decreto-734-2020-341971

HERRERA, M. et al. (2013) “Desde abajo y lo local: las mujeres en la creación de nuevas institucionalidades de género” en Bonder, G. (comp.) Ejercicio de los derechos y participación de las mujeres en espacios locales: promesas y realidades de la descentralización en América Latina (Buenos Aires: FLACSO/IDRC).

HTUN, M. y WELDON, S. L. (2018) “The Logics of Gender Justice. State Action on Women’s Rights Around the World”. Cambridge: Cambridge University Press.

INCHÁUSTEGUI, T. (1999) “La institucionalización del enfoque de género en las políticas públicas. Apuntes en torno a sus alcances y restricciones” en La Ventana, (Guadalajara, México: Universidad de Guadalajara, Centro de Estudios de Género) Vol. 1, N°10, pág. 84-123, diciembre. LIPSKY, M. (2010): Street-level bureaucracy: dilemmas of the individual in public services. New York, Russell Sage Foundation.

LORENC VALCARCE, F. y VOMMARO, G. (2020) *Investigaciones sociales sobre la política contemporánea. Entre el trabajo empírico y las grandes preguntas teóricas de la sociología política*, en Barrault-Stella, Lorenzo et al: La política en plural: investigaciones sociales sobre la política contemporánea, Mar del Plata: EUDEM.

MASSOLO, A. (2010) Valoración del empoderamiento de las mujeres y la transversalización de género en los gobiernos locales. Estudio de México (Santo Domingo: INSTRAW/UN-HÁBITAT). RODRÍGUEZ GUSTÁ, A. L. (2019) “Introducción”, En Ana Laura Rodríguez Gustá (editora), *Marchas y Contramarchas en las políticas locales de género. Dinámicas territoriales y ciudadanía de las mujeres en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.

Persianas bajas y calles desiertas
El accionar del empresariado argentino en la pandemia

Autor: Marcelo Oscar Panero

1. Presentación del problema

Hacia fines de 2019, aparecieron en China los primeros casos de COVID 19. El alcance global de la afección, la alta velocidad de contagio y el fuerte desconocimiento sobre sus características, sumieron al mundo en una situación inédita, inesperada e indeseada. En Argentina, el primer caso se confirmó el 3 de marzo de 2020, el 12/03 el gobierno nacional dispuso la Emergencia Sanitaria y el 19/03 se dictó el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO). Esta medida implicó la paralización de gran parte de las actividades económicas del país, lo que derivó en una situación económica crítica para buena parte de los agentes económicos. Frente a esta situación, el gobierno nacional instrumentó distintas medidas con el objetivo de atenuar la caída de la actividad económica, la pérdida de empleo y la reducción de ingresos de la población. Las mismas fueron diseñadas sin la participación de los actores socioeconómicos beneficiarios e implementadas rápidamente.

El objetivo de este trabajo será analizar el accionar del empresariado en su relación con el Estado nacional, para afrontar las consecuencias económicas generadas por la pandemia de COVID 19 durante 2020. Para ello, se tomarán como unidad de análisis distintas entidades representativas de intereses del empresariado. La pregunta que guía este trabajo busca conocer ¿qué reclamos, demandas y propuestas movilizaron las cámaras empresariales durante el primer año de pandemia, a los fines de enfrentar las consecuencias económicas de la misma? La respuesta a esta pregunta abre interrogantes en torno a tres aspectos centrales de la relación entre empresarios y Estado: i) el poder estructural del empresariado (Fairfield 2015); ii) la autonomía del Estado frente al poder económico; iii) la naturaleza de la relación Estado-empresarios.

Se hipotetiza que el accionar de las entidades representativas de los sectores empresariales no esenciales (cuya actividad se paralizó) fue principalmente responsivo al accionar del Estado, estando en función del tipo de política puesta en práctica y del grado de afectación de las mismas sobre la empresa, actividad y sector. Esto fue resultado de una disminución del poder estructural de parte del empresariado y de un incremento de los grados de autonomía del Estado. Distinto fue el caso de los sectores esenciales que, en virtud de la naturaleza de su actividad, no detuvieron la misma, lo que permitió preservar su poderío estructural. Las representaciones empresariales de estos sectores se

limitaron, básicamente, a mantener las condiciones de funcionamiento de sus actividades y a reclamar, eventualmente, alguna prestación.

Por último, la relación entre el empresariado y el Estado transcurrió bajo una lógica mayormente colaborativa, a la vez que mutuamente defensiva. Ambos actores articularon intereses en torno a evitar situaciones "límite": las empresas vieron peligrar su existencia y continuidad si no mediaba una política pública de asistencia, en tanto el Estado, de no implementar medidas de esta naturaleza, vería amenazada la efectividad de las medidas tomadas, su autoridad y legitimidad.

Se apeló a una estrategia metodológica cualitativa, recabando información de diferentes fuentes: disposiciones gubernamentales, documentos institucionales de entidades representativas, información en medios escritos y entrevistas a miembros de las mismas y a funcionarios gubernamentales[1]. Se tomaron en consideración entidades gremiales empresarias de distinto nivel de agregación, de distintos sectores económicos, expresivas de empresas de diferentes tamaños y de lugares del país.

2. Las políticas de asistencia económica del gobierno nacional.

Luego de un momento inicial de alta incertidumbre para las autoridades gubernamentales, se percibió que la pandemia no iba a ser una situación transitoria. Ello dinamizó la implementación de un abanico de medidas de asistencia económica a empresas, trabajadores y ciudadanos en general. La más importante fue el Programa de Asistencia de Emergencia al Trabajo y la Producción (ATP), el cual disponía: i) la postergación o reducción de hasta el 95% del pago de las contribuciones patronales; ii) un salario complementario para los/as trabajadores/as en relación de dependencia del sector privado; iii) una línea de créditos a tasa cero para pequeños contribuyentes y trabajadores/as autónomos; y iv) una prestación por desempleo con un mínimo de $ 6.000 y un máximo de $ 10.000. A fines de julio del 2020 se agregó el beneficio de un crédito a tasa subsidiada para empresas.

Igualmente, se establecieron tres categorías de sectores económicos: a) los *no afectados por la pandemia* (el agro, el sector financiero, y aquellos que podían seguir trabajando mediante teletrabajo); b) los *elegibles,* dentro de los había dos tipos: los *sectores afectados* y los *sectores críticos*. Los afectados tenían un beneficio alto, en tanto los críticos tenían un beneficio reforzado. Se concretaron 9 rondas de estas prestaciones, entre abril y diciembre de 2020.

3. El accionar empresarial tras la sanción del ASPO

Las acciones que llevaron adelante las entidades representativas empresariales fueron variadas, dada la diversidad de situaciones sanitarias que tuvieron que afrontar, el lugar de las empresas

representadas en el entramado productivo y las disposiciones gubernamentales que se tomaron para enfrentar la pandemia, que afectaron diferencialmente a los distintos sectores de la economía.

La medida gubernamental de mayor impacto fue el ASPO, a partir del cual se discernía si una actividad era considerada como esencial o no esencial. Entre las actividades esenciales, el sector productivo primario fue el que menor impacto económico soportó. Las entidades empresariales de estos sectores tuvieron poca injerencia en las demandas.

En una situación intermedia se hallaron sectores cuyo impacto económico negativo fue escaso (continuaron con su actividad productiva), pero su personal estaba expuesto a riesgos sanitarios. Por ej, sector salud e industria alimentaria. En estos rubros, las entidades empresariales se abocaron, prioritariamente, a la elaboración de los protocolos necesarios para que la actividad se viera afectada lo menos posible por el contagio del personal. Además, las entidades también demandaron la asistencia económica del Estado para el pago de los salarios de sus trabajadores. Finalmente, en el otro extremo de las empresas declaradas esenciales estaban aquellas que, pese a continuar con su actividad, se vieron severamente afectadas por las medidas de aislamiento (Ej. estaciones de servicio). En estos casos, las entidades empresarias pugnaron, centralmente, por ser incluidas en el programa de asistencia.

A las empresas consideradas no esenciales, la interrupción de sus tareas les provocó dificultades económicas agudas, que se tradujeron en mayor cantidad de reclamos. Las entidades representativas de estas se abocaron, principalmente, a reclamar la reapertura de la actividad en el menor tiempo posible y a la elaboración de protocolos sanitarios para evitar contagios. Paralelamente, las representaciones empresariales solicitaron medidas que disminuyeran o evitaran las erogaciones de dinero por parte de las empresas. Así, reclamaron al Estado suspensiones y/o prórrogas en diferentes obligaciones fiscales, y también hubo acciones tendientes a disminuir el peso del pago de salarios[2].

---

[1] Se realizaron en total 27 entrevistas. 23 a dirigentes de cámaras empresariales y 4 a funcionarios públicos. La primera tanda se realizó entre marzo de 2021 julio de 2021. La segunda entre abril y mayo de 2022.

[2] Se celebró un acuerdo entre la CGT y la UIA, homologado por el Ministerio de Trabajo de la Nación, que estableció una disminución del 75% de su salario neto a los trabajadores suspendidos. En base al mismo, se celebraron convenios similares en otros rubros.

Finalmente, cuando el gobierno fue teniendo información más precisa sobre el fuerte impacto del ASPO sobre la economía, decidió instrumentar el programa ATP. *"El ATP como tal no surge como demanda de una cámara. Fue una propuesta pro activa del gobierno"* (funcionario del Ministerio de Desarrollo Productivo de la Nación (MDP), 2021). El amplio alcance del programa ATP no implicó la ausencia de exclusiones y condiciones a cumplimentar para su ingreso y/o permanencia. Una vez puesto en marcha, el accionar de las entidades empresariales se dirigió a plantear modificaciones en relación a las condicionalidades para ingresar, permanecer o ser excluidos.

"Como fue un diseño que se hizo por decretos y resoluciones que se fueron dando posteriormente, le encontramos algunas dificultades al proceso y nosotros sugeríamos modificaciones. Algunas las fueron considerando y esas fueron las modificaciones del ATP que se fueron dando mes a mes…" (Miembro UIA, 2021, entrevista)

Algo recurrente en las demandas se refería a los requisitos necesarios para el acceso al ATP, donde las entidades demandaron mayor flexibilidad en las exigencias para incluir a más sectores. Otra demanda reiterada tenía que ver con el cálculo de la facturación requerida para ingresar y permanecer en el ATP, donde se planteaba que se tomara en cuenta el índice de inflación.

En síntesis, puede observarse que el accionar de aquellas entidades representativas de sectores cuya actividad no fue afectada, o lo fue escasamente (particularmente el agro y la banca), fue muy reducida y se limitó a mantener el funcionamiento de su sector y/o, eventualmente, a solicitar alguna ayuda económica. A diferencia de esto, las entidades que si accionaron fuertemente fueron aquellas representativas de los sectores empresariales afectados por el detenimiento de la actividad económica. Esta fue principalmente en respuesta al accionar del Estado. En primer lugar, frente a la disposición de detener la actividad, tratando de que esta se restituyera lo antes posible, así como en la elaboración de medidas de cuidado para que ello pudiera ser posible. Asimismo, frente a la merma de sus ingresos, procurando reducir sus egresos. Así, se celebraron acuerdos de disminución de salarios, se logró que distintas instancias del estado redujeran o suspendieran el cobro de ciertos impuestos y, fundamentalmente, pudieran ser incluidos en los programas de asistencia que el estado dispuso. Esta situación da cuenta de la conformación de un escenario donde las políticas implementadas por el estado nacional, de algún modo, "formatearon" el accionar de las entidades empresariales. La mayoría de las acciones emprendidas por las representaciones empresariales durante la pandemia tuvieron que ver con posicionarse frente a disposiciones estatales tomadas con anterioridad y sobre las cuales, mayormente, no tuvieron injerencia en su formulación. Asimismo, el accionar de las entidades representativas dependió del grado de afectación de la política implementada sobre la empresa, actividad y sector representado por la misma.

4. Algunas reflexiones en torno al accionar empresarial durante la pandemia y su relación con el Estado.

Se observó, en primer lugar, que el Estado nacional, ejerciendo un mayor grado de autonomía[3], dispuso de diferentes medidas tendientes a disminuir el alcance y la propagación de la enfermedad. Ello implicó fuertes restricciones a la circulación de las personas y a las actividades económicas, con el consiguiente impacto negativo en la economía, el empleo y los ingresos.

Posteriormente, con el objetivo de morigerar tales consecuencias, implementó medidas de asistencia económica a las unidades productivas y a las personas. Las mismas fueron diseñadas y puestas en marcha de manera unilateral por el gobierno nacional.

En ese marco, las entidades representativas de intereses del sector empresarial tuvieron un comportamiento que se expresó, fundamentalmente, como respuesta a las iniciativas estatales. Inicialmente, procurando el levantamiento de la restricción a las actividades a la par de colaborar con la puesta en práctica de protocolos de cuidado en los lugares de trabajo. En paralelo, una vez lanzados los programas de asistencia (particularmente el ATP), procurando cambiar y/o adaptar requisitos para una mayor inclusión de sectores.

En segundo término, se observó una disminución del poder estructural de parte del empresariado. Este es un atributo objetivo de los capitalistas en tanto propietarios del capital. No obstante, puede variar de acuerdo al sector económico, al país, a las distintas políticas implementadas, etc. Durante la pandemia de COVID 19, el empresariado argentino vio disminuido su poder estructural. El ASPO provocó una caída de la actividad económica en casi todos los sectores económicos durante varios meses, más allá de que en los sectores declarados esenciales fue menor el impacto. El propio gobierno asumió las consecuencias económicas del cierre de actividades y quitó efectividad a la amenaza de desinversión como herramienta de presión del empresariado.

Finalmente, las interacciones entre empresarios y estado durante el 2020, se desarrollaron bajo una lógica mayormente colaborativa, a la vez que mutuamente defensiva. Ambos actores articularon intereses en procura de evitar situaciones que percibieron como amenaza límite: las empresas vieron peligrar su existencia y continuidad si no mediaba una política pública de asistencia, en tanto el Estado, de no aplicar dichas políticas, vería amenazada su efectividad, legitimidad y probablemente, la gobernabilidad.

[3] Sobre este término hay un amplio debate. Aquí se entiende, siguiendo a Viguera (2000), como la capacidad de que los funcionarios estatales puedan fijarse objetivos, establecer preferencias e implementar políticas, aun contrariando la voluntad de aquellos actores sociales con capacidad de veto.

5. Bibliografía

Fairfield, Tasha (2015). “Private Wealth and Public Revenue in Latin America. Business Power and

Tax Politics”. *Business and* Politics, 17 (3): pp 411-441. DOI: 10.1515/bap-2014-0047

Viguera, Aníbal (2000). “Estado, empresarios y reformas económicas: en busca de una perspectiva analítica integrador”. *Zona Abierta* 90/91: pp. 161-203.

La política maniatada. Una lectura política de la crisis Argentina desde 2012

Autor: Adrián Piva

Un aspecto esencial de la dominación en las sociedades capitalistas es que se organiza a través de operaciones analíticas. Su reproducción y transformación requiere la (re)creación de ciertas separaciones. De ellas nos interesan aquellas que caracterizan a la política: Estado y mercado, Estado y sociedad, nacional e internacional, son las más importantes. El momento político puede definirse entonces como aquel en el que las contradicciones y antagonismos se estructuran como lucha sobre la institución de esas separaciones. Esto da a la política un carácter paradójico: es el lugar de cierre de ciertos espacios sociales a través de los que se organiza la dominación social y, al mismo tiempo, el momento en el que se condensa la contingencia que amenaza con la disolución a cada uno de los momentos (formas) de la relación de capital. Las prácticas se orientan al establecimiento, destrucción o bloqueo de instituciones. Pero la institucionalización solo es posible sobre la base de la existencia de márgenes de libertad que permitan la integración de relaciones de lucha cambiantes. En Argentina desde 1976 un conjunto de transformaciones globales y locales han limitado los márgenes de libertad de la política y, por consiguiente, las posibilidades de institucionalización de los antagonismos sociales. En esta ponencia nos proponemos analizar el papel de ese fenómeno en la dinámica y temporalidad de la larga fase de estancamiento y tendencia a la crisis desde 2012.

1. Un problema histórico: la capacidad de bloqueo de la clase obrera

La insubordinación de los trabajadores es un problema de larga data en la Argentina y ha sido una dimensión central de los análisis del Estado y el régimen político desde 1955. Es la determinación profunda de nociones como "empate hegemónico" (Portantiero 1973, 1977) o "péndulo político" (O'Donnell, 1977) que intentaron dar cuenta de la dinámica política entre 1955 y 1975. Y aun después del terrorismo de estado se ha puesto de manifiesto en la capacidad de veto a la continuidad del proceso reestructurador durante el gobierno de Alfonsín. El intento más exitoso de subordinación de los trabajadores en 50 años, el menemismo, asistió a una creciente resistencia desde 1996/1997 y terminó, gobierno de la Alianza mediante, en la insurrección de 2001.

2. El populismo argentino

El núcleo del fenómeno populista en América Latina fue la incorporación política de grupos sociales movilizados y políticamente excluidos, en contextos de transformaciones aceleradas y de crisis de hegemonía (Piva, 2013).[1] El modo de esa incorporación política no

fue una solución al problema de la hegemonía, sino su desarrollo, se caracterizó por un déficit de institucionalización, la "división dicotómica del campo social" (Laclau, 2010) y el desplazamiento del antagonismo interno al movimiento nacional-popular hacia la oposición pueblo-oligarquía.

Frente a la incapacidad para internalizar el antagonismo obrero en un dispositivo estatal con cierta estabilidad (al modo de los Estados europeos de posguerra), la respuesta populista fue su desplazamiento en el tiempo —dispositivo inflacionario— y su desplazamiento "espacial" (oposición pueblo/oligarquía). De esta manera postergaba la resolución de la (in)subordinación del trabajo mientras el desplazamiento "espacial" del conflicto reducía su impacto sistémico inmediato. En la Argentina posterior a 1955, los intentos de salir del populismo derivaron una y otra vez en una agudización del conflicto social, que tendió peligrosamente, sobre todo después del Cordobazo, a asumir la forma de lucha frontal de clases. No se trataba de una "asincronía" entre la *contradicción principal* definida objetivamente (desde el punto de vista del observador) y la constitución de los conflictos al nivel de las fuerzas sociales (Portantiero, 1973) sino del desarrollo de la imposibilidad hegemónica en el modo de separación entre estado y acumulación: una relación de desfase o de no correspondencia

Pero, la incorporación política de la clase obrera bajo el signo del peronismo fue simultáneamente su proceso de constitución como sujeto político heterónomo (Torre, 1989), que dejó sus marcas en los modos de pensar, sentir y actuar de los trabajadores. Reproducidos y resignificados en distintos ciclos de movilización popular cristalizarían en tradiciones de acción y organización que adquirirían carácter modular. Dicho modularidad sería un recurso en las condiciones posteriores al golpe de

1976: aislamiento (disolución de la "alianza y defensiva" (O'Donnell, 1977)) y fragmentación del mundo popular. En particular, la organización de desocupados e informales en movimientos sociales (MS), su rápida centralización organizativa, la reproducción de modos de relación con el Estado cuyo modelo era el sindical y la tendencia a confluir con el movimiento sindical en huelgas y movilizaciones dan cuenta de ello.

[1] Esta definición fue construida en base a los debates sobre al período clásico de los populismos latinoamericanos (1930– 1960). En los últimos 30 años se han reavivado, en particular tras la aplicación del término a ciertas experiencias neoliberales de los años noventa y a la ola de gobiernos de izquierda de los 2000 (Weiland, 2001; 2009; Laclau, 2010). Aquí retomamos la noción de "intervenciones populistas" (Panizza, 2011) para los casos en que ciertos elementos retóricos y simbólicos del populismo se utilizan con el propósito de movilizar identificaciones populistas para fines específicos (período neoliberal). Los casos clásicos y la ola de gobiernos populares de los 2000 se adecuan a la definición propuesta, que entiende al populismo latinoamericano como estrategia y modo de dominación política.

3. Limitación de los márgenes de libertad: internacionalización y estado nacional de competencia

Desde mediados de los años setenta el capitalismo atravesó un profundo proceso de reestructuración e internacionalización. Se transformaron los procesos productivos, la tecnología, el comercio y las finanzas. La nueva fase de internacionalización del capital, a diferencia de fases previas, tuvo su centro en la producción. Los capitales deslocalizaron fases completas del proceso de producción dando lugar cadenas globales de valor y a una nueva división internacional del trabajo. (Palloix, 1978; Fröbel et al, 1981; Gereffi, 2001). La consecuencia fue una relativa exterioridad de la reproducción global del capital respecto de los Estados – nación que se vieron coaccionados a desarrollar estrategias de fijación de capitales asumiendo la forma de Estados nacionales de competencia (Hirsch, 1996). Ello debilitó las capacidades estatales de regulación del capital en territorios nacionales y erosionó los mecanismos de integración política.

En Argentina, los procesos de reestructuración capitalista desde 1976 dieron forma a una internacionalización subordinada de la economía local que profundizó y transformó el desarrollo desigual y combinado y su consecuencia: la heterogeneidad de la estructura económica y social. Los resultados fueron la profundización de la dinámica desequilibrada del crecimiento; restricciones productivas, comerciales y financieras; y una mayor variabilidad de los ciclos económicos que recortaron los márgenes de libertad del estado.

Con la crisis mundial de 2008 se renovaron las presiones globales por la reestructuración y, con ello, los límites y restricciones estructurales. Ello resultó agravado por el agotamiento de la base productiva local, cuya última reestructuración profunda fue en la primera mitad de los noventa (Piva, 2021).

4. El nudo gordiano de la crisis

El inicio de la fase de estancamiento y tendencia a la crisis en Argentina en el año 2012 reconoce sus causas en la dinámica tendiente a la crisis externa de la acumulación local en un contexto de presiones globales por la reestructuración y de agotamiento de la base productiva local. Eso explica que el ajuste fiscal y la devaluación sin reestructuración resulten insuficientes para relanzar la acumulación y solo tiendan a profundizar la crisis y a espiralizar la retroalimentación entre devaluación e inflación. Pero esa presión objetiva por la reestructuración se desarrolla en un marco de relaciones de fuerza sociales que la bloquea. Este entrelazamiento entre economía y política está en el centro de la dinámica de la fase de estancamiento y tendencia a la crisis y de su irresolución hasta la actualidad. La persistente

capacidad de bloqueo popular y las estrategias políticas ensayadas para superarla permiten comprender el desarrollo histórico de la última década de la Argentina.

5. El último gobierno kirchnerista

Con la reemergencia de la restricción externa al crecimiento y el fin de los superávit fiscal y comercial la estrategia neopopulista de desplazamiento temporal y espacial de las contradicciones sociales ensayada desde 2003 entró en crisis. Ello se agudizó con la caída del precio de los commodities entre 2013 y 2014. Los procesos de deslegitimación que enfrentó el gobierno tras el breve intento de ajuste gradual (la "sintonía fina") mostró los límites que le imponía la relación de fuerzas sobre la que se había reconstruido el poder de estado tras la crisis de 2001. El desfase entre estado y acumulación sostenido por el mecanismo de desplazamiento amenazaba con convertirse en crisis general. El control de cambios y el cierre parcial de la economía, implementados como medidas de emergencia, se convirtieron entonces en mecanismos permanentes de posposición de la crisis. *Comenzaba la larga fase de estancamiento*. Pero con ello se desarrollaba un proceso de erosión de la coalición política kirchnerista. A las fracturas y defecciones del PJ durante la "crisis del campo" de 2008 se le sumaban la ruptura con el "moyanismo" (2012) y la salida del Massismo (2013), todo en el marco de una pérdida masiva de apoyos en la clase media. Tras la derrota de 2015, el kirchnerismo ya no representaba el todo, sino una parte.

6. El fracaso de la restauración neoliberal

El gobierno de Macri enfrentó desde el inicio las delicias de la contradicción entre acumulación y legitimación con el dilema entre shock y gradualismo, que se transformó pronto en la grieta de la coalición de derecha. El intento de reconstruir un mecanismo de disciplinamiento neoliberal cimentado en la política monetaria restrictiva y la apertura comercial y financiera fracasó en la medida que el gradualismo fiscal se impuso por necesidad: el ritmo necesario del ajuste colisionaba con la construcción de legitimidad política. El gobierno cayó presa de su propia trampa y quedó atrapado en el mecanismo de carry trade. En las nuevas condiciones la posposición de la crisis cobró la forma de un proceso de endeudamiento. Tras el triunfo electoral de medio término el gobierno creyó poder avanzar en el proceso de reestructuración: la "triple reforma". Pero diciembre de 2017 puso de manifiesto que la recomposición de la movilización y organización populares había continuado tras diciembre de 2001: en lugar de las multitudes desorganizadas de 2001 la Plaza Congreso mostraba columnas organizadas tras miles de pancartas: de un lado los MS, del otro los sindicatos. Una vez más, el intento de abandonar el populismo, sin derrota catastrófica de las organizaciones populares, horizontalizaba los clivajes de la lucha social. El

bloqueo popular inició el tránsito entre la fase de estancamiento y la de crisis abierta, que se completaría entre abril y mayo de 2018 y tras las PASO de 2019 se evidenciaba el grave peligro de una crisis general, de la acumulación y del Estado. Pero el kirchnerismo había dejado cambios profundos. La integración política de los MS y los sindicatos permitió canalizar el conflicto en el terreno electoral, tras la conformación del Frente de Todos (FdT), y evitar la crisis política tras la derrota del macrismo.

7. El FdT: la estrategia de reestructuración negociada

La conformación del FdT reunió los pedazos de las sucesivas rupturas del peronismo desde 2008. Al mismo tiempo, y en parte también por esa vía, incorporó a su coalición -o buscó rearticular alianzas con- sectores empresarios mientras se ampliaba con la integración de las principales corrientes y organizaciones de MS y sindicatos. Como resultado, el FdT en el gobierno interiorizó tensiones izquierdas – derecha y presiones por arriba y por abajo. Por razones de espacio, aquí solo señalaremos dos dimensiones que dan cuenta de una dinámica que limitó hasta hoy el desarrollo de una estrategia de reestructuración negociada.

A- Las tensiones y presiones contradictorias a las que estuvo sometido el gobierno dieron lugar a una lógica centrífuga cada vez que intentó avanzar en una dirección definida. Esta lógica centrífuga expresaba la interiorización de las presiones por la reestructuración y de su bloqueo y dio al gobierno esa dinámica de "vaivén" entre medidas contradictorias y sin orientación definida. Solo se interrumpió en aquellas coyunturas en que la crisis general se volvía una amenaza inmediata. En esos momentos – el último el que permitió la llegada de Massa al Ministerio de economía – se concentró poder en el área económica, pero solo bastó para implementar medidas que contuvieran el estallido de la crisis sin que, hasta ahora, se evidencie una tendencia a la salida de la larga fase iniciada en 2012.

B- Decíamos antes que a la salida del gobierno en 2015 el kirchnerismo ya no representaba el todo sino una parte. La falta de un liderazgo indiscutido obligó al gobierno del FdT a ensayar una experiencia inédita, la de un gobierno de coalición peronista. Sin embargo, el peronismo no pudo construir los mecanismos institucionales de un gobierno de coalición. El resultado fue el despliegue de la lógica centrífuga descripto en A cuyo único límite, hasta hoy, fue la inminencia de una crisis general.

8. Conclusiones.

Argentina atraviesa desde 2012 una la larga fase de estancamiento y tendencia a la crisis. Sus fundamentos estructurales se encuentran en la restricción externa al crecimiento, en las presiones globales por la reestructuración y en el agotamiento de la base productiva local. Sin embargo, el nudo gordiano de la crisis, cuya irresolución explica su larga duración, es la

persistencia del bloqueo popular a los intentos de reestructuración capitalista. La dinámica del período, la prolongación del estancamiento, el pasaje a una fase de crisis abierta y el desarrollo de esta crisis se explican por la particular relación entre economía y política estructurada alrededor de esa relación de fuerzas que no ha encontrado aún solución. La clave de interpretación ha sido la reconstrucción de las estrategias políticas que los sucesivos gobiernos ensayaron para resolver la contradicción entre acumulación y legitimación en un contexto global que limita las capacidades estatales de integración política y de regulación de la acumulación nacional.

9. Bibliografía

Fröbel, F. et al (1981). *La nueva división internacional del trabajo*. Mexico: Siglo XXI.

Gereffi, G. (2001). "Las cadenas productivas como marco analítico para la globalización" en *Problemas del desarrollo*, 32 (125), pp. 9 – 37.

Hirsch, J. (1996). *Globalización, capital y estado*. México: Departamento de Relaciones Sociales, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.

Laclau, Ernesto (2010). *La razón Populista*. México: Fondo de Cultura Económica.

O'Donnell, G. (1977). "Estado y alianzas en la Argentina, 1956-1976". *Desarrollo Económico*, 16 (64), 523 – 554.

Palloix, C. (1978). *La internacionalización del capital*. Madrid: H. Blume ediciones.

Panizza, F. (2011). "¿De qué hablamos cuando hablamos de populismo? "¡Más populista será tu abuela!". *RECSO*, 2, 15 - 37.

Piva, A. (2013). "¿Cuánto hay de nuevo y cuánto de populismo en el neopopulismo? Kirchnerismo y peronismo en la Argentina post 2001". *Trabajo y sociedad*, (21), 135 – 157.

Piva, A. (2021). "Crisis y reestructuración en una economía dependiente e internacionalizada."
Realidad Económica, (344), 69 – 104.

Portantiero, J. C. (1973). "Clases dominantes y crisis política en la Argentina actual". En O. Braun
(comp.). *El capitalismo argentino en crisis* (pp. 73 – 117). Buenos Aires: Siglo XXI.

Portantiero, J. C. (1977). "Economía y política en la crisis argentina, 1958-1973". *Revista Mexicana de Sociología,* (2), 531 - 565.

Weyland, K. (2001). "Clarifying a contested concept: populism in the study of Latin American politics". *Comparative politics*, 34 (1), 1 – 22.

Weyland, K. (2009). “The rise of Latin America´s two lefts: Insights from rentier State theory”.
Comparative politics, 41 (2), 145 – 164.

Representaciones de juventudes votantes y militantes en las campañas electorales argentinas (2011-2015)

Autoras: Dolores Rocca Rivarola; Viviana Norman; Gabriela Roizen y Marta Paredes

Esta ponencia se inscribe en una investigación colectiva más amplia, desarrollada en el marco del Grupo de Estudios sobre Políticas y Juventudes (GEPOJU), acerca de las representaciones visuales de las juventudes políticas en Argentina en dos períodos comparados. Por un lado, los años ’80 (coincidentes con la transición democrática y, hacia el final del período, un desencantamiento juvenil respecto de la política partidaria tradicional); y, por otro, lo que podemos denominar el “pasado inmediato” (2008-2015), iniciado con el “conflicto del campo” en 2008 (caracterizado por protestas de las principales entidades de producción agropecuaria, durante meses, contra una medida del gobierno de Cristina Fernández de Kirchner que establecía retenciones móviles a la exportación de soja) y finalizado junto con aquel mandato, en 2015. Ambos momentos históricos constituyen escenarios en los que se ha observado, en estudios previos, una afluencia de nuevos compromisos políticos juveniles. La investigación, de la que este trabajo es parte, procura estudiar distintas formas de adhesión y participación juvenil, articulando un análisis de carácter sincrónico con otro de tipo diacrónico, que compare ambos contextos sociopolíticos.

En este trabajo, nos dedicamos, específicamente, a explorar los modos en que aparecían representados los y las jóvenes, es decir, la(s) juventud(es) en uno de esos dos períodos, observando la campaña audiovisual (spots de TV, trasmitidos también en youtube y en las redes sociales) para las elecciones presidenciales de 2011 y 2015, a través de una muestra o selección de las fuerzas políticas participantes en aquellos comicios. Hemos seleccionado para ello, sobre todo, dos ejes o dimensiones de análisis: la representación y la caracterización de las y los jóvenes, en esos materiales de campaña, en tanto a) votantes y b) en tanto militantes. Aunque, dado el recorte temporal del trabajo, nos abocamos a presentar los hallazgos para las dos campañas mencionadas, y no para el período de la transición democrática, sí mencionaremos algunos puntos de comparación con respecto a los años ’80 que nos permiten ensayar interpretaciones diacrónicas preliminares.

En relación con el diseño metodológico, el análisis del contenido de los materiales relevados se desarrolla desde una metodología cualitativa de rastreo e interpretación de los mensajes y la utilización de imágenes. Además de la revisión de trabajos previos centrados en el estudio de este tipo de materiales para Argentina (Waisbord, 1993; García Beaudoux y D'Adamo, 2006), se ha recurrido a trabajos que han analizado la propaganda electoral televisiva en Brasil –entre ellos, Albuquerque (1999), Panke (2011), Pires (2011), Dias (2013), Tavares (2013). Asimismo, el análisis temático [tematológico] propuesto por Gouvêa (2014) ha resultado de utilidad en términos de buscar la identificación de focos y representaciones recurrentes en las narrativas de estas fuentes. No proponemos, entonces, un análisis cuantitativo de patrones o frecuencias de aparición de palabras o imágenes, sino más bien una interpretación cualitativa de contenidos, simbolismos, mensajes y hasta de ausencias. Por otra parte, la Teoría Fundamentada o Grounded Theory (Glaser, 1992; Soneira, 2006), nos ha orientado para pensar las pautas iniciales para el primer abordaje del material (que fuimos actualizando durante el propio relevamiento y primeras etapas de análisis) no como una camisa de fuerza que encorsete el análisis, sino como una mera orientación, que permita comparar la información obtenida, intentando generar denominaciones comunes, relaciones y contrastes entre los datos. Y, sobre esa misma perspectiva, la literatura específica consultada ha tenido una función como "emergente" (con posibles adiciones a medida que avanzara el análisis) y como "información" (es decir, como un procedimiento más integrado a los procesos de recolección y tratamiento de los datos).

En relación con la muestra, si bien el relevamiento de materiales cubrió a la totalidad de fuerzas que compitieron en ambos procesos electorales, conformando así un acervo de 391 spots, la posterior etapa de análisis seleccionó una muestra menor, compuesta por 309 spots, con algunas de esas aquellas fuerzas (las más votadas, y otras relevantes en términos de su forma de apelación a las juventudes, como la izquierda partidaria).

Una radiografía de las protestas en torno al funcionamiento de la justicia en los años de la polarización en Argentina (2013-2021)

Autor: Andrés Scharager

Introducción

A lo largo del último tiempo, la agenda pública ha estado signada por un inédito protagonismo de controversias vinculadas al funcionamiento de la justicia. Trátese de juicios políticos a magistrados, detenciones preventivas de dirigentes políticos o el tratamiento parlamentario de proyectos de reforma del fuero federal, la politicidad de las decisiones de los tribunales –así como el involucramiento de la política en asuntos judiciales– han sido el foco de sucesivos conflictos. Y si bien éstos han concernido fundamentalmente a la vida institucional, no se han limitado a manifestarse exclusivamente en tal plano; por lo contrario, se han vuelto el marco para una multiplicidad de acciones de protesta en las que los diagnósticos, narrativas y dinámicas que asume la cuestión judicial se actualizan y recrean.

Esta ponencia examina la acción colectiva contenciosa frente a la cuestión judicial en los años signados por la polarización política en Argentina. A partir de un relevamiento de archivo de medios de prensa gráfica y audiovisual, se realiza una radiografía de las protestas llevadas a cabo en el Área Metropolitana de Buenos Aires en el período 2013-2021[1] que, en su conjunto, han tenido como eje un cuestionamiento a la legitimidad de los vínculos entre funcionarios judiciales y actores político-institucionales.

El trabajo dialoga con la literatura que, a lo largo de las últimas décadas, ha examinado los efectos de la judicialización de la política y la vida social. Conocido también como "giro judicial" (Hilbink, 2008), "juristocracia" (Hirschl, 2004) y "democracia judicial"

[1] El inicio del recorte temporal en 2013 obedece a que fue en aquel entonces, cuando se trató en el Congreso de la Nación un paquete de leyes de reforma del Poder Judicial, que se registran las primeras movilizaciones (dentro del período de interés) que tematizan la legitimidad de los vínculos entre la justicia y la política institucional.

(Kaluszynski, 2006), se trata de una creciente influencia del derecho y los sistemas de justicia en los modos en los que se dirimen los conflictos (Smulovitz, 2008), en la formulación de políticas estatales (Abramovich, 2005) e incluso en los marcos de inteligibilidad de la realidad social (Azuela, 2006).

En términos generales, las investigaciones empíricas sobre el tema en América Latina se han basado en tres tipos de encuadres. Desde una perspectiva neoinstitucionalista, y basados en ciertos ideales acerca de la democracia, la independencia judicial y los límites de la política, se ha estudiado en qué medida los actores se ciñen a los límites normativos en el ejercicio de sus funciones (Castagnola, 2020; Couso, 2004; Basabe Serrano, 2012); desde una mirada instrumental, centrada en los usos intencionales del derecho y la justicia, se han examinado las estrategias que hacen del Poder Judicial una punta de lanza para la conquista de objetivos políticos (Romano, 2021; Wagner Albujas, 2020; Castro, 2020); y desde tradiciones más clásicamente sociológicas -vinculadas a enfoques como el constructivismo, el estructuralismo y el pragmatismo- se ha analizado temas como los cambios en los repertorios de protesta a partir de la ampliación del acceso a los tribunales (Delamata, 2020; Smulovitz, 2008) y las formas en que los actores judiciales se conducen en la vida política y conciben su actividad (Donatello y Lorenc Valcarce, 2020; Nardi, 2020; Barrera, 2012).

Sin embargo, los estudios a menudo han dejado de lado la tematización pública de la justicia como problema. Su transformación en un asunto de conflicto institucional y, más puntualmente, en un objeto de protesta, ha quedado relativamente al margen de la investigación social. Partiendo de un interés por la creciente polarización política (Schuliaquer y Vommaro, 2020; Ipar, 2019) y, a su vez, por la menguante valoración pública de las instituciones judiciales (Latinobarómetro, 2021; Zuban Córdoba, 2022), la pregunta que orienta a esta ponencia -pero que trasciende los alcances de estas breves páginas, las cuales apenas apuntan a presentar algunos resultados preliminares del relevamiento y oficiar de puntapié para una discusión oral- es si las protestas que se han multiplicado en torno al funcionamiento de la justicia en la última década son expresión de un desencanto o disconformidad con el Poder Judicial en su conjunto o si, antes bien, representan un traslado de las dinámicas político-partidarias al terreno de la acción colectiva. Se sostiene como hipótesis que, lejos de ser el corolario de una desafección ciudadana con las instituciones estatales *in toto*, las protestas están íntimamente imbricadas con la polarización que caracteriza a los conflictos a nivel institucional.

Resultados preliminares del relevamiento

Cantidad de casos

Entre 2008 y 2021 se registran 80 actos (casos) de protesta en torno a casos nacionales que tuvieron por objeto la legitimidad de los vínculos entre el Poder Judicial y la política institucional.

Modalidades de protesta

Fueron identificadas diversas modalidades de protesta, en algunos casos solapadas dentro de un mismo caso: acampes, huelgas de hambre, abrazos, cacerolazos, caravanas, actos, concentraciones, banderazos, fotos, marchas de antorchas, piquetes y vigilias.

Lugares de manifestación

Los lugares de manifestación más recurrentes fueron el Palacio de Tribunales (24 casos), el Obelisco (12 casos), el Congreso de la Nación (11 casos), la Plaza de Mayo (9 casos), los tribunales de Comodoro Py (7 casos) y la Procuración General de la Nación (5 casos). En algunas ocasiones, una misma protesta se registró simultáneamente en más de un sitio.

Tipos de conflicto

Una vez finalizado, el relevamiento permitió categorizar los conflictos que catalizaron los actos de protesta en cuatro tipos: aquellos vinculados a actores políticos y sociales; aquellos ligados a actores judiciales; los vinculados al funcionamiento de las instituciones judiciales; y lo que denominamos "protestas generales"[2].

Actores políticos *(Total: 32 casos)*	Actores judiciales *(Total: 29 casos)*	Funcionamiento institucional *(16 casos)*
Caso dirigentes presos[3] *(24 casos)*	Caso jueces Bruglia, Bertuzzi y Castelli *(8 casos)*	Reforma judicial de 2013 *(8 casos)*
Caso CFK *(6 casos)*	Caso fiscal Nisman *(8 casos)*	Reforma judicial de 2020 *(7*

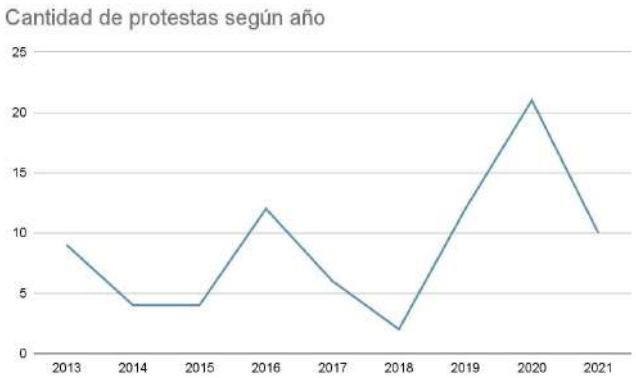
[2] Las protestas generales, no listadas en este cuadro, refieren a cuatro casos difíciles de insertar en las categorías previas: tres protestas en las cuales se exigió celeridad a los jueces en las causas por corrupción contra funcionarios del gobierno de Cristina Fernández de Kirchner; y una en la que se reclamó -sin anclaje en ningún caso específico- el fin de las "operaciones antidemocráticas" del Poder Judicial, una reforma judicial "integral y democrática" y el fin del "machismo judicial".

[3] Se trata de una categoría que agrupa los casos de dirigentes políticos y sociales encarcelados: Amado Boudou, Milagro Sala, Luis D'Elía, Julio De Vido y Carlos Zannini. Vale destacar que el de Milagro Sala fue considerado un caso límite, dado que alcanzó un estatus nacional pero se trata de un conflicto originariamente provincial. Por lo tanto, sólo se incorporaron a la base de datos las protestas realizadas en el Área Metropolitana de Buenos Aires, tomando -acaso arbitrariamente- esta delimitación geográfica como criterio para determinar su alcance nacional.

		casos)
Caso Macri *(2 casos)*	Caso fiscal Campagnoli *(4 casos)*	Ley de subrogancias *(1 caso)*
	Caso juez Ramos Padilla *(3 casos)*	
	Caso fiscal Stornelli *(2 casos)*	
	Caso procuradora Gils Carbó *(1 caso)*	
	Caso juez Rodríguez *(1 caso)*	
	Caso juez Cabral *(1 caso)*	
	Caso juez Fayt *(1 caso)*	

Evolución temporal

Dentro del período analizado, la frecuencia de las protestas fue irregular. Durante 2013, a raíz del conflicto por la "democratización de la justicia", se sucedieron nueve protestas; en 2014, apenas cuatro, en su mayoría vinculadas al caso Stornelli; en 2015, otras cuatro, con temáticas diversas pero signadas por el clima político generado por la muerte del fiscal Nisman y el conflicto por el desplazamiento de jueces subrogantes; en 2016, luego de la asunción de Mauricio Macri, la cantidad de protestas aumentó a doce, en su mayoría vinculadas al encarcelamiento de Milagro Sala y las causas judiciales contra Cristina Fernández de Kirchner; en 2017, seis protestas, ligadas a distintos conflictos (como el caso Nisman y el encarcelamiento de dirigentes políticos); en 2018, apenas dos; en 2019, doce protestas, entre las que se destacan aquellas ligadas al encarcelamiento de dirigentes políticos y sociales, al caso Ramos Padilla y al caso Stornelli; en 2020, tras la asunción de Alberto Fernández, veintiún protestas, con una notoria preeminencia del caso Bruglia, Bertuzzi y Castelli, así como del caso de los proyectos de reforma judicial; y en 2021, diez protestas, ligadas en su mayoría a los dirigentes sociales y políticos encarcelados, así como al procesamiento de Mauricio Macri por la causa ARA San Juan.



Referencias bibliográficas

Abramovich, V. (2005) "Acceso a la justicia y nuevas formas de participación en la esfera política", en *Estudios socio-jurídicos*, nº 9, pp. 9-33.

Azuela, A. (2006) *Visionarios y pragmáticos. Una aproximación sociológica al derecho ambiental*. México: Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM.

Barrera, L. (2012) *La Corte Suprema en escena. Una etnografía del mundo judicial*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

Basabe Serrano, S. (2012) "Judges without robes and judicial voting in contexts of institutional instability: the case of Ecuador's Constitutional Court, 1999–2007", en *Journal of Latin American studies*, 44(1), pp. 127-161.

Castagnola, A. (2020) "La trampa de la manipulación judicial: un análisis histórico de la manipulación política de la Corte Suprema argentina", en *Revista uruguaya de ciencia política*, 29(1), pp. 49-79.

Castro, E. L. (2020) "La encrucijada del lawfare: entre la judicialización y mediatización de la política", en *Nullius. Revista de pensamiento crítico en el ámbito del derecho*, 2(1).

Couso, J. (2004) "Consolidación democrática y Poder Judicial: los riesgos de la judicialización de la política"; en *Revista de ciencia política (Santiago)*, 24(2), pp. 29-48.

Delamata, G. (2020) "Hábitat y movilización legal. Judicialización y participación en las villas de Buenos Aires"; en *Revista electrónica del Instituto de Investigaciones Jurídicas y Sociales AL Gioja*, 24, pp. 42-68.

Donatello, L. M. y F. Lorenc Valcarce (2020) "La política de los jueces. Narrativas sobre la politicidad de la función judicial en Argentina", en *Revista temas sociológicos*, nº 26, pp. 89- 119.

Hilbink, L. (2008) "Assessing the new constitutionalism", en *Comparative politics*, 40(2), pp. 227-245.

Hirschl, R. (2004) "Juristocracy. Political, not juridical", en *The good society*, 13(3), pp. 6-11.

Ipar, E. (2019) "Polarización política, identificaciones culturales, partidos políticos y autoritarismo en una coyuntura de crisis: Bolsonaro llegó hace rato (parte II)", en *Observatorio Crítico de la Opinión Pública*, 30 de abril de 2019. Disponible en: https://www.centrocultural.coop/blogs/ocop/2019/04/polarizacion-politicaidentificaciones-culturales-partidos-politicos-y

Kaluszynski, M. (2006) “La judiciarisation de la société et du politique”. Ponencia presentada en *Face à la judiciarisation de la société, les réponses de la protection juridique*. Paris, France.

Latinobarómetro (2021) *Informe 2021*. Disponible en: https://www.latinobarometro.org (fecha de consulta: 26 de enero de 2023).

Nardi, J. J. (2020) “Los magistrados también hacen política. Las disputas por los espacios en el poder judicial de la nación”, en *Revista temas sociológicos*, nº 26, pp. 53-87.

Romano, S. M. (2021) “El lawfare como agenda de investigación”; en *Nullius. Revista de pensamiento crítico en el ámbito del derecho*, 2(2), pp. 1-15.

Schuliaquer, I., y G. Vommaro (2020) “Introducción: la polarización política, los medios y las redes:: coordenadas de una agenda en construcción”, en *Revista SAAP: Sociedad Argentina de Análisis Político*, 14(2), pp. 235-247.

Smulovitz, C. (2008) “La política por otros medios. Judicialización y movilización legal en la Argentina”, en *Desarrollo económico*, 48, pp. 189-190.

Wagner Albujas, J. G. (2020) “El lawfare y su inserción en América Latina”, en *Nullius. Revista de pensamiento crítico en el ámbito del derecho*, 1(1).

Zuban Córdoba y Asociados (2022) *Informe Nacional Julio 2022. Parte 2.* Disponible en: https://zubancordoba.com/portfolio/informe-nacional-julio-parte-2/ (fecha de consulta: 26 de enero de 2023).

“Puerta giratoria” en la subsecretaría de energías renovables: un análisis sociopolítico de sus funcionarios

Autor: Paula Sturm

Introducción

En los últimos años, los estudios sobre elites dirigenciales han tomado mayor relevancia dentro del área de la sociología política, debido al incremento de funcionarios que han accedido a la gestión pública con poca o nula experiencia en el sector. El reclutamiento de cuadros de altas gerencias empresariales para el sector público, no es un fenómeno novedoso, desde mediados del siglo XX se puede identificarlo, y con el retorno a la democracia en 1983 ha habido una profundización de él. En este sentido, el partido Propuesta Republicana (PRO), surgido luego de la crisis del 2001, continuó está tendencia, pero introdujo una nueva forma de reclutamiento y profesionalización del sector público con managers de alta gerencia. En un primer momento, lo llevó a cabo en la Ciudad de Buenos Aires a partir del 2007, cuando resultaron victoriosos de las elecciones ejecutivas locales. y luego, cuando acceden al gobierno nacional con la victoria de Cambiemos, coalición que integraba. Esta estrategia resultó ser una de sus características más comentadas en los medios de comunicación y estudiada por las ciencias sociales.

El contacto, movilización y reclutamiento de funcionarios provenientes del mundo de las empresas y de profesionales de ONGs, se gestó en los espacios de sociabilidad que eran parte del mundo social del PRO, específicamente en fundaciones y think tanks (Vommaro, Morresi y Belloti, 2015). De esta forma, el PRO utilizó como dispositivos de politización a organizaciones como la Fundación Pensar y la Generación 25, que lograron el ingreso a la política partidaria a CEOs empresariales y otros profesionales. Este proceso resultó inédito porque los managers que comenzaron a trabajar en la ciudad no eran delegados indirectos de las corporaciones que los empleaban, sino nuevos cuadros políticos reclutados por este partido que estaba en construcción (Vommaro, 2017). Otra de las novedades que presentó fue que los managers rechazaron el uso de un saber específico y defendieron una mirada generalista para el funcionamiento de grandes organizaciones, en este caso, de carácter público. Estos cuadros convivieron con cuadros de mayor trayectoria en la gestión pública (profesionales de planta permanente) y con otros funcionarios que integraban el PRO (dirigentes provenientes de la derecha tradicional, peronistas y radicales), que en el corto y mediano plazo derivó en dificultades para su trayectoria pública (Vommaro, Morresi y Belloti, 2015). En el caso del gabinete nacional de Cambiemos del año 2015, este estuvo compuesto en un gran porcentaje por CEOs que ocuparon la gran mayoría de las áreas del

Estado, modificando una tendencia histórica en la cúal siempre se ubicaban en las áreas económicas. Otra particularidad fue el gran porcentaje de funcionarios con trayectorias profesionales exclusivas en el sector privado que ingresaron al sector público, provocando una "privatización" del gabinete. Como describimos en los párrafos anteriores este proceso corresponde a una continuación de la "politización" de los CEOs, que se inicia en el gobierno de CABA en el año 2007 (Vommaro, 2007).

En esta investigación nos interesa abordar la composición de la subsecretaría de Energías Renovables durante el gobierno de Cambiemos a nivel nacional (2015-2019) y, específicamente, buscamos analizar las trayectorias profesionales de los funcionarios que la integraron. Entendemos que el fenómeno de reclutamiento de managers de empresas para la gestión pública fue parte del cambio cultural que tuvo el PRO como objetivo del partido (Vommaro, 2017). Por lo tanto, creemos importante estudiar quienes formaron parte de la cartera ministerial, en este caso del área de renovables, como también sus formas de ver a la política pública y al Estado. Partimos de dos ejes para llevar adelante nuestro trabajo, por un lado, la importancia que tuvieron en la agenda gubernamental de Cambiemos las políticas energéticas y de energías renovables, y por el otro lado, la decisión de asignar en los cargos de decisión de los ministerios a funcionarios que provenían del sector privado, ONGS, y que tenían poca o nula participación en el sector público. En este sentido, nos preguntamos ¿Quiénes ocuparon la subsecretaría de energías renovables? ¿Cuál era su visión sobre el rol del Estado y el accionar que debía tener sobre las políticas de ese sector?

Caja de herramientas teórico metodológicas

Nuestro trabajo se inscribe, en primer lugar, dentro del campo de la sociología política y los estudios sobre elencos dirigenciales y, en segundo lugar, en las investigaciones sobre el origen del PRO y su construcción. Dentro del primer campo de estudio, se inscriben las investigaciones sobre élites dirigenciales, partidarias y estatales que han adquirido cada vez mayor importancia (Perelmiter y Marcalle, 2021). Aunque, autores como Gabriel Vommaro y Mariana Gené (2018) señalan que aún falta que se indague desde una perspectiva "comportamental" de las élites en las agencias públicas y que analicen sobre sus decisiones, prácticas y modos de ejercer el poder en el Estado. Trabajos como el de Perelmiter y Marcalle (2021) realizan un rastreo de investigaciones donde se reconstruye el accionar de actores

específicos dentro del Estado. En ellos se evidencia que por más acentuadas que sean las procedencias sociales, profesionales o ideológicas de los actores estudiados, su inserción en el Estado los transforma, es decir, los convierte en actores investidos de autoridad estatal. En nuestro caso, nos permite preguntarnos si los funcionarios de Cambiemos reproducen los aprendizajes y acciones de sus mundos sociales de pertenencia dentro del Estado o si son modificados por la propia práctica estatal

Existen estudios recientes sobre lo sucedido con el reclutamiento de funcionarios del gabinete nacional durante la presidencia de Macri, como el de Canelo, Castellani y Gentile (2018). Las autoras analizan la articulación entre élites económicas y élites políticas en el gabinete de Cambiemos, entendiendo a este fenómeno como una "CEOcracia", es decir, el gobierno de los CEOs. A partir del análisis de las trayectorias de los funcionarios en dos momentos específicos, marzo del 2016 y marzo del 2018, utilizan el concepto de "Puerta giratoria" que describe aquellas personas que durante sus trayectorias profesionales ocupan altos cargos tanto en el sector público como en el privado. Una de sus consecuencias más alarmantes y sobre la cual advierten las autoras, es el conflicto de interés y la captura de la decisión estatal, que en última instancia le quitaría legitimidad al Estado.

Por otro lado, dentro de los trabajos sobre el partido Propuesta Republicana (PRO), se destaca el libro escrito por Gabriel Vommaro, Sergio Morresi y Alejandro Belloti (2015), "Mundo PRO". Estos autores realizan un recorrido desde los orígenes del partido con la fundación Creer y Crecer, sus primeras participaciones electorales, y la construcción a partir de los distintos mundos que lo componen. Vommaro (2017), analiza la construcción del partido desde sus inicios, determina sus marcos de referencia y su composición interna. El PRO construyó una imágen presentándose como una fuerza que ingresaba a la actividad política para renovarla, promoviendo valores del mundo de la empresa, de la sociedad civil, del voluntariado y de la "expertise". De esta forma, no sólo reclutó dirigentes y militantes, sino que también posibilitó la formación de un espacio en donde se llevaron cabo ciertas complicidades culturales basadas en valores o intereses compartidos, sobre todo entre las clases medias-altas y altas, y el mundo del empresariado. Las fundaciones y los think tanks funcionaron como instancias de contacto, movilización y reclutamiento de personas provenientes del mundo de la empresa y de las ONG para que ingresaran a la actividad partidaria. En Vommaro y Morresi (2015), los autores señalan cómo los integrantes del partido rechazan la clasificación tradicional del espectro político (derecha–izquierda), porque buscan presentarse más allá de él, como un partido que se define en el hacer y no en la

ideología. La estrategia de llevar a los "mejores profesionales" al sector público formaba parte del objetivo de producir un "cambio cultural" en la forma de hacer política. En parte, esta nueva manera de gestionar lo público se alimentó de las expectativas morales de sectores sociales ajenos a la política hasta que se acercaron a ella por intermedio del PRO. En el caso de nuestro trabajo, esto nos permite reflexionar sobre en que fueron reclutados los funcionarios de la subsecretaría de energías renovables, su percepción sobre el Estado y las prácticas de la gestión pública.

Para responder a nuestra pregunta problema elegimos una metodología de tipo cualitativa. Realizamos entrevistas semiestructuradas a los funcionarios que participaron de la subsecretaría durante la gestión de Cambiemos entre el año 2015 y 2019, siguiendo un criterio de relevancia para seleccionar a los entrevistados. Además, recurrimos a documentos, sitios web y declaraciones públicas para obtener el organigrama estatal, las trayectorias profesionales y las políticas implementadas. En primer lugar, reconstruimos las trayectorias profesionales de los funcionarios y su reclutamiento para formar parte de la subsecretaría. En segundo lugar, analizamos la agenda que llevaron a cabo durante sus funciones. En tercer lugar, detallamos su concepción sobre la política de energía renovables y su concepción sobre la función pública y el rol del Estado.

Resultados preliminares

Para poder llevar a cabo nuestro objetivo, en un primer momento, rastreamos a los funcionarios que tuvieron los principales cargos y que habían permanecido en sus puestos durante el gobierno de Cambiemos y que, al finalizar este, volvieron a ejercer funciones en el sector privado. Nos interesaba indagar sobre el concepto de puerta giratoria, descrito más arriba, para analizar sus trayectorias. Siguiendo este criterio, los funcionarios que lo cumplían, fueron: Sebastián Kind, el subsecretario de Energías Renovables y Eficiencia Energética, Fernando Lagarde, asesor legal, Ramiro Goméz Barinaga, asesor Legal, y Cecilia Giralt, directora de Contratos y Mercado a Término.

De las entrevistas realizadas podemos señalar que los cuatro entrevistados presentan diversidades en sus reclutamientos y trayectorias profesionales. Algunos habían tenido experiencia en la gestión pública en el área de renovables antes de integrar la subsecretaría mientras que otros no tenían experiencia previa en el sector público. Todos participaron de empresas privadas, pero solo uno como gerente de empresas del sector energético. Con las modalidades de reclutamiento también encontramos diversidades de acceso a los cargos públicos.

Bibliografía

Canelo P., Castellani A., y Gentile J. (2018). Articulación entre élites económicas y élites políticas en el gabinete nacional de Mauricio Macri (2015-2018). En D. García Delgado, C. Ruiz del Ferrier, y B. Anchorena (compiladores), Elites y captura del Estado: control y regulación en el neoliberalismo tardío. (pp. 117 - 136).

Vommaro G. (2017). La larga marcha de Cambiemos. La construcción silenciosa de un proyecto de poder. Siglo XXI.

Vommaro G. y Gené M. (comps.) (2018). Las elites políticas en el cono sur. Un estado de la cuestión de los estudios sobre la Argentina, Brasil y Chile. Los Polvorines, ediciones UNGS

Vommaro G. y Morresi S. (2015). "Hagamos equipo" PRO y la construcción de la nueva derecha argentina. Los Polvorines, ediciones UNGS.

Vommaro M., Morresi S. y Belloti A. (2015) Mundo PRO. Anatomía de un partido fabricado para ganar. Planeta.

Perelmiter, L. y Marcalle M. (2021). Élites estatales y gestión social en la Argentina de Cambiemos. Revista Mexicana de Sociología 83, núm. 1 (enero-marzo, 2021): 185-213. Ciudad de México.

El sutil encanto del populismo: de la izquierda latinoamericana a la derecha europea. Un recorrido a partir de la idea de 'pueblo'

Autor: Juan Franco Traverso

El concepto de populismo se ha convertido en una de los conceptos claves a partir de la cual se analiza la política contemporánea (Moffitt, 2022). Si bien es un término que ha tenido a lo largo del tiempo múltiples significados en el campo de las ciencias sociales y se lo ha utilizado para dar cuenta de una gran cantidad de fenómenos políticos, económicos y culturales, desde hace aproximadamente dos décadas ha ido ganando terreno su utilización para nominar la configuración que adoptó la política actual, no sólo en América Latina sino también en Europa y EE.UU.

El presente trabajo se propone llevar adelante un análisis comparativo entre los gobiernos populistas de América Latina que llegaron al poder a comienzos de siglo produciéndose lo que se conoció como el "giro a la izquierda"; y los populismos de extrema derecha en Europa occidental.[1] Sabiendo la dificultad que ello conlleva en virtud de las múltiples aristas que el fenómeno presenta, nos centraremos en un aspecto del populismo que nos parece clave: nos referimos al tipo de "pueblo" que uno y otro populismos construyen. Creemos que en este elemento radica una de las claves que nos permite diferenciar ideológicamente entre uno y otro. De esta última afirmación se desprende el carácter acotado del presente trabajo: no nos proponemos elaborar una teoría general del populismo sino mostrar las particularidades contextuales del mismo, es decir, el modo en que se constituyeron los discursos populistas en ambas geografías en las dos últimas décadas.

Para llevar adelante dicho propósito, comenzaremos señalando algunos de los aportes centrales de Ernesto Laclau a la teoría del populismo. Fundamentalmente nos interesa pensar los múltiples sentidos del concepto de "pueblo" que podemos encontrar en su obra: como populus o como plebs. La obra de este último resulta ineludible en virtud de que, si

[1] Tanto la región correspondiente a Europa Occidental como a América Latina han sido, por lejos, las que más atención han recibido con relación al fenómeno populista. El caso de los EE. UU., curiosamente, no ha recibido tanta atención (Rovira Kaltwasser *et al*., 2017). Somos consciente de que cuando hablamos de populismo europeo estamos cayendo en una simplificación que debería ser subsanada con investigaciones empíricas en cada país. No obstante, nuestra intención es poder detectar cuales son los elementos comunes que permiten hablar de populismo europeo occidental de manera general.

el populismo se ha convertido en una suerte de clave de lectura de la política contemporánea, en gran parte se debe al trabajo del intelectual argentino. El autor de *Política e ideología en la teoría marxista* (1978) y de *La razón populista* (2005) -por citar dos de sus textos fundamentales- aparece como una referencia fundamental para aquellos que se dedican al estudio del tema.

El planteo de Laclau resulta imprescindible si queremos introducir una dimensión de tipo *ideológica* con relación a lo sucedido con los populismos en América Latina y Europa occidental en las últimas dos décadas. Y la misma tiene que ver con el tipo de "pueblo" que se constituyó en uno y otro caso. Si los populismos latinoamericanos pudieron ser caracterizados como de izquierda o de centroizquierda lo fueron en virtud de que tendieron a establecer un orden incluyente que no delimitó de manera definitiva el tipo de sujeto con "derecho a reclamar". O, lo que es lo mismo, no estipuló de manera *apriorística* el tipo de "demanda social" que albergaba o podía contener en su interior.[2]

Por el contrario, en el caso de los populismos europeos, su funcionamiento a partir de la necesaria exclusión de una parte en base a la dimensión étnica o nacional constituyó desde el vamos un límite infranqueable imposible de traspasar. Dicha superposición implicó -y podemos afirmar que continúa siéndolo- la construcción de una barrera que impidió que la *plebs* se convierta en un *populus* más abarcativo.

En segundo lugar, nos parece importante señalar las características específicas que adoptó lo que se conoció como el "giro a la izquierda" en América Latina y la manera en que se interpretó el mismo desde la teoría del populismo. En este sentido, a la hora de analizar los populismos recientes en dicha región, es necesario tener en cuenta -además del antagonismo que estructura su discurso- las características particulares de los sectores sociales que reclamaban ser escuchados.[3] Con lo cual no alcanza con reconocer la existencia de una *plebs* o una "parte" que reclama ser tenida en cuenta en el conjunto social para afirmar que estamos en la presencia de un discurso populista. El antagonismo entre un sujeto popular y una elite por sí solo no explica -no agota- las características del populismo. Como afirma Barros (2006, p. 69), el populismo:

---

[2] En este punto somos conscientes que estamos apelando a elementos extra discursivos a la hora de analizar los populismos, siendo que al comienzo nos referimos al mismo como un fenómeno discursivo. Si bien esto es problemático no deja de ser necesario: diferenciar ideológicamente a los populismos requiere observar el funcionamiento concreto de los mismos.

[3] Debemos aclarar que no todos los gobiernos de Latinoamérica fueron caracterizados como populistas. Si bien compartían la calificación de "progresistas", el caso del Chile de Bachelet o el Uruguay de Tabaré Vázquez y "Pepe" Mujica, no fueron interpretados como de gobiernos populistas. El caso de Lula en

Brasil y Fernando Lugo en Paraguay entraba en una zona gris. Los que sí fueron vistos como populistas fueron
los gobiernos de Evo Morales, Néstor Kirchner y Cristina Fernández, Rafael Correa y Hugo Chávez.

> Será una característica potencialmente presente en todo discurso político, *pero sólo si presenta una forma específica de ruptura de la institucionalidad vigente a través del planteamiento de un conflicto por la inclusión de una parte irrepresentable dentro de esa institucionalidad*.

Allí radica uno de los elementos centrales a la hora de diferenciar los populismos de izquierda y los de derecha. Según la propuesta de Barros, la irrupción del pueblo del populismo tiene que ver con la noción de "los de abajo" de los cuales hablaba Laclau en *La razón populista*. Pero esta última noción toma ahora un cariz distinto porque no se trata de cualquier grupo social que dice sentirse afectado.[4] En este sentido, una de las características fundamentales de los populismos de izquierda ha sido el intento por recoger las demandas de aquellos grupos sociales que había sido desconocidas o ignoradas por las políticas neoliberales de la década anterior.

Por último, debemos hacer mención de algunos de los tópicos centrales de la conceptualización hecha sobre los populismos de derecha de Europa occidental. Dicho discurso se articula de la misma manera que lo hacía el de signo ideológico opuesto: la existencia de un "nosotros" que se enfrenta a un "ellos" causante del daño.[5] De esta manera, y al igual que los populismos de izquierda, podemos reconocer en dicho discurso la oposición entre el sujeto "pueblo" con el de una minoría identificada con las "elites" políticas a quienes se las responsabiliza por la confiscación de algún derecho. Ahora bien,

¿cuál es, entonces, el elemento que permite diferenciar entre uno y otro populismo? Retomando algunos de los conceptos que hemos señalado más arriba, creemos que la respuesta a esta pregunta tiene que ver con el tipo de *plebs* que reclama ser el *populus* legítimo y la lógica -particularista o universalista- de dichos reclamos. En este sentido, la plebs de los populismos latinoamericanos la constituyen los sujetos excluidos o dañados

por las políticas neoliberales. En cambio, la plebs de los populismos de derecha están

[4] De acuerdo con la lectura que hacemos del trabajo de Barros, este dudaría en caracterizar como populistas a muchos de los discursos de derecha ciertos líderes europeos. Según este autor, es posible pensar la formación del sujeto "pueblo" en discursos políticos que no podrían ser definidos como populistas -como sería el caso de varios líderes de derecha europeos-. En este sentido, hay un tipo de inclusión específico del populismo y que tiene que ver con la incorporación de aquellos grupos sociales excluidos, lo cual difiere a todas luces de lo que sucede en Europa.

[5] Hay que decir que estas categorías son formales y que pueden ser encarnadas por diversos actores. En un trabajo sobre el populismo en Alemania e Italia Caiani y della Porta mostraron como en Alemania el "ellos" se encarnaba en políticos de partidos políticos como el CDU y el SPD. Mientras que en Italia el "ellos" era
la Unión Europea, los inmigrantes y hasta los EE. UU. (Caiani y della Porta, 2010, p. 7).

sostenidos en aquellos grupos sociales integrados que ven en los inmigrantes, en los grupos étnicos minoritarios o en el "multiculturalismo" una amenaza a sus privilegios. Hablando en un sentido estricto, en los discursos de los líderes de los partidos populistas de derecha europeos no existe el intento de construir un pueblo donde se incluya cada vez más sectores sociales, sino quedarse en la defensa de una parcialidad que no pretende tender lazos de solidaridad con aquellos a quienes se considera los enemigos del verdadero pueblo[6]. Por lo tanto, sólo las demandas de un sector social determinado pueden entrar a formar parte de la cadena equivalencial que dichos discursos construyen.

Bibliografía

Aboy Carlés, G. (2005). Populismo y democracia en la Argentina contemporánea. Entre el hegemonismo y la refundación". *Estudios Sociales, 28*, primer semestre.

_____(2007). La democratización beligerante del populismo. *Debate. Revista de la Asamblea Nacional de Panamá*, 47-58.

Barros, S. (2006). Inclusión radical y conflicto en la constitución del pueblo populista. *CONfines, 2/3*, 65-73.

Caiani, M. y della Porta, D. (2010). *Extreme right and populism. A frame Analysis of Extreme right wing. Discourses in Italy and Germany*, Institute for Advanced Studies.

Casullo, M. E. (2014). ¿En el nombre del pueblo? Por qué estudiar el populismo hoy. *POSdata, 19*(2), 277-313.

Casullo, M. E. (2019). *¿Por qué funciona el populismo? El discurso que sabe construir explicaciones convincentes de un mundo en crisis.* Siglo XXI Editores.

Di Tella, T. (1965). Populismo y reforma en América Latina. *Desarrollo Económico. Revista de ciencias sociales*, *4*(16), 391-425.

Germani, G. (1962). *Política y sociedad en una época de transición.* Paidós.

Laclau, E. ([1977] 2015). *Política e ideología en la teoría marxista.* Siglo XXI Editores.

Laclau, E. (2005). *La razón populista.* Siglo XXI Editores.

Melo, J. y Aboy Carlés, G. (2104). La democracia radical y su tesoro perdido. Un itinerario intelectual de Ernesto Laclau. *Posdata, 19*(2), 395-427.

[6] Para un análisis de los líderes y partidos políticos populistas de derecha europeos véase Caiani y della Porta, 2010 (Alemania e Italia); Mudde, 2007 (Francia); Mouffe, 2009 (Austria); Reyes, 2009 (Reino Unido).

Moffitt, B. (2022). *Populismo. Guía para entender la palabra clave de la política contemporánea*. Siglo XXI Editores.

Mouffe, C. (2009). El "fin de la política" y el desafío del populismo de derecha. En Panizza, F. (comp.): *El populismo como espejo de la democracia*. Fondo de Cultura Económico.

Mouffe, C. (2011). *En torno a lo político.* Siglo XXI Editores.

Mouffe, C. (2018). *Por un populismo de izquierda*. Siglo XXI Editores.

Mudde, C. (2007). *Populist radical right parties in Europe*. Cambridge University Press.

Mudde, C. (2017). Populism. An Ideational Approach. En: *The Oxford Handbook of Populism*, 46-70, Oxford University Press.

Paramio, L. (2006). Giro a la izquierda y regreso del populismo. *Revista Nueva Sociedad*,
205, 62-74.

Reyes, O. (2009). *Conservadurismo* skinhead: un proyecto populista fallido. En: *El populismo como espejo de la democracia*, 133-159. Fondo de Cultura Económico.

Rinesi, E. (2013). De la democracia a la democratización: notas para una agenda de discusión filosófico-política sobre los cambios en la argentina actual. A tres décadas de 1983. *Debates y combates*, *3*(5), 19-42.

Rovira Kaltwasser, C.; Taggart, P.; Ochoa Espejo, P.; Ostiguy, P. (eds.) (2017). *The Oxford Handbook of Populism.* Oxford University Press.

Stavrakakis, Y. (2012). Más allá de la extrema derecha: el desafío populista europeo. *Debates y combates*, *2*(4), 79-89.

Taggart, P. (2017). Populism in western Europe. En: *The Oxford Handbook of Populism*, 319-338, Oxford University Press.

MESA 24

Economía Social

Coordinadores/as:

Adrián Giudice (UNMDP

Noelia García (UNMDP)

La gestión colectiva de la Feria verde Tierra Sana de Miramar

Autora: Avila Echeveste Erica

La experiencia que tomaré de referencia es la Feria Verde Tierra Sana de Miramar, colectivo que acompaño desde sus orígenes en el 2010 desde mi rol como técnica extensionista del Programa Pro Huerta.

La Feria Verde Tierra Sana está conformada por 13 familias productoras del partido de Gral. Alvarado que participan como feriantes estables y también se suman feriantes visitantes. Las producciones que se ofrecen son: frutas y verduras de estación, miel, vegetales en conserva, mermeladas y dulces, vivero de plantas ornamentales, frutales y aromáticas, huevos, cosmética natural, panificados integrales, artesanías con materiales reciclados.

Las primeras experiencias de venta entre 2008 y 2010 se llevaron a cabo de distintas maneras (venta en la propia huerta, a familiares, a vecines, puerta a puerta, etc.) Esta primera etapa, si bien fue más informal, fue positiva en el sentido de que les permitió desarrollar un importante nivel de organización entre les productores que participaron, estimulando el compromiso, potenciando la sociabilización y creando un interesante espacio de intercambio entre pares.

Aquí comenzaron a emerger y afianzarse algunos de los principios de la economía social: cooperación, solidaridad, comercio justo, entendiendo a éste como *"La red comercial de producción-distribución-consumo orientada hacia un desarrollo solidario y sustentable que beneficie principalmente a los productores excluidos o en situación de desventaja, impulsando mejores condiciones económicas, sociales, políticas, culturales, medioambientales y éticas en este proceso (precio justo para los productores, educación para los consumidores, desarrollo humano para todos y todas"* (Cottera….

Esta experiencia también les posibilitó a les productores visualizar y evaluar sus emprendimientos como verdaderos proyectos productivos, generadores de excedentes comercializables, estimulando la organización administrativa de los mismos, incorporando

nuevas prácticas y saberes para potenciar sus capacidades ó resolver algunas limitaciones técnicas.

A mediados del año 2010 surge la necesidad concreta desde les propies productores de generar un espacio de venta colectivo, de tipo “Feria Agroecológica ó Verde” (inspirades en la Feria Verde de Mar del Plata) en una zona céntrica de la ciudad de Miramar, que les permitiera vender los excedentes a través de la oferta directa a les consumidores; de manera que se genere un espacio de intercambio y a la vez de difusión de las prácticas agroecológicas, la soberanía alimentaria, la economía social y que asegure además, una buena circulación de gente.

Luego de varias gestiones colectivas e interinstitucionales (Municipio, INTA, SAF) se concreta la instalación definitiva de la Feria Verde el 12 de octubre del año 2010 y luego se formaliza en la Ordenanza Municipal N° 021/11 que regula el funcionamiento de la misma.

El grupo autodefine y enmarca sus prácticas en la **“economía social”** porque: se trasciende la idea de mercado convencional para recuperarlo como espacio público de intercambio no sólo económico sino también social y cultural, las decisiones se toman de manera participativa y democrática, desarrollan prácticas agroecológicas que favorecen el cuidado y conservación de la salud humana (propia y de otres) y del medio ambiente.

La proximidad como concepto cobra relevancia en esta experiencia por el menor trayecto físico de los productos, así como por la mayor cercanía con les consumidores (contactos directos, cara a cara; en el caso de aquellos que reparten bolsones, son mediados por un único intermediario). Hay además aspectos de confianza presentes en estas interacciones, que se expresan en la existencia de una red de clientes relativamente estable durante todo el año, sumado al turismo en época estival.

Como resultado también de esta proximidad se generan relaciones sociocomerciales, de información, debate y sensibilización como talleres, charlas, jornadas u otros espacios de intercambio. En muchas ocasiones el público receptor tiene interés previo hacia las temáticas propuestas por afinidad ideológica o afectiva con la Feria.

La perspectiva de género atraviesa todo el colectivo de la feria ya que la mayoría de los emprendimientos están encabezados o sostenidos por mujeres y sus inquietudes y necesidades son tenidas en cuenta a la hora de planificar acciones por ej: los horarios de reuniones, los roles dentro del grupo, propiciando la participación de todes.

La incorporación de esta perspectiva en las experiencias de economía social y solidaria permite reconocer cómo se insertan varones y mujeres en el mundo del trabajo, tanto al trabajo productivo como el reproductivo. En los años que lleva este proceso grupal se identifican modificaciones en la subjetividad de las mujeres expresadas en una reciprocidad con sus pares varones, en la valoración de las tareas que realizan tanto en el espacio colectivo como en sus hogares, y en la generación de lazos de confianza y respeto.

La mayoría de les participantes del grupo, desarrollan su actividad de productores, elaboradores, artesanes, como actividad económica principal del grupo familiar, considerando o refiriéndose a la misma como su "**trabajo**" (por ejemplo se presentan: soy productor/ra familiar, soy feriante, soy elaborador/ra de alimentos, etc) si bien hacen referencia a la actividad económica que les permite sostener su vida material y sus necesidades básicas, principalmente a través de la producción de bienes y servicios por su fuerza de trabajo y al margen de las relaciones de trabajo asalariado y dependiente, dando lugar a nuevas formas de organización en torno al trabajo y a nuevas lógicas respecto a la concepción del mismo donde hay además otros intereses que se suman y muchas veces priman sobre lo netamente económico, como por ejemplo la promoción y difusión de nuevas o distintas prácticas de producción, elaboración, consumo y distribución de los alimentos

La gestión del colectivo de la Feria es caracterizada también como **autogestiva** en el sentido que *"las decisiones relativas a los destinos del grupo son directamente tomadas por los participantes*" (Alburquerque) existe una organización horizontal en la "gestión" de la Feria, la definición grupal de un reglamento interno para la feria, incluyendo la perspectiva de género, el diseño de la estrategia comunicacional del espacio, la construcción colectiva de precios para rubros comunes o similares.
Respecto a este concepto, les participantes coinciden en que esta característica "autogestiva" ofrece la oportunidad de elegir, de libertad, pero con responsabilidad, una

forma alternativa de construir, de producir no solo bienes y servicios sino también relaciones con otres.

Actualmente la dinámica grupal asumida consiste en reuniones mensuales (1er lunes de cada mes) donde participan todes les productores de la Feria. Existen algunos roles definidos (quién lleva el acta de las reuniones y la tesorería por ej.) y la moderadora generalmente es la responsable del Programa Pro Huerta. Existen también instancias de fortalecimiento interno donde se realizan talleres para abordar cuestiones grupales donde se interpreta y reflexiona sobre la experiencia y se trabajan colectivamente las tensiones, inquietudes, acuerdos y desacuerdos entre les participantes. Esta característica ayuda a fortalecer los vínculos y los procesos de decisión colectiva, generando un amplio sentido de pertenencia al grupo que lleva 13 años de trabajo colectivo.

En cuanto a la constitución formal, siguen siendo un grupo de hecho, sin personería jurídica. Situación que han evaluado en repetidas ocasiones sin llegar a un consenso para su definición aún.

El Estado asume un rol activo en el acompañamiento de esta experiencia en varios niveles: a nivel local (municipal) desde la gestión y el acceso a un espacio público urbano, que permite aumentar la presencia y visibilidad de les productores locales, la reglamentación de la feria a través de una ordenanza que legitima el trabajo y el diseño de políticas públicas locales que fomentan la valorización de la producción local.

A nivel nacional desde INTA y la Sec. de Agricultura familiar (ahora INAFCI) se acompaña desde el fortalecimiento de aspectos técnicos productivos de las unidades productivas, el diseño de capacitaciones y la asistencia en la gestión de recursos externos a través del diseño de proyectos para aplicar a distintas políticas públicas ya sea para la adquisición de infraestructura para la feria como para las unidades productivas, microcréditos, subsidios, etc. Otro rol importante ha sido el involucramiento en la definición de ordenanzas que permitieran la elaboración y venta de productos alimenticios en los espacios domiciliarios (urbanos y rurales) lo que culminó con la sanción de la ordenanza de PUPAS 008/15.
Como desafío queda incentivar el papel del Estado como consumidor a través de la compra pública local ya sea de producción primaria como de procesados.

En función de lo expuesto puede decirse que la Feria Verde Tierra de Miramar, constituye un espacio orientado a la construcción y el desarrollo de nuevas relaciones sociales hacia dentro y fuera del colectivo, trascendiendo la idea de la feria como espacio de venta, de mero intercambio económico para que se convierta en un espacio de autorrealización para varones y mujeres que lo constituyen, de superación de miedos, de fortalecimiento de las capacidades personales para el logro de proyectos colectivos, basados en lazos de ayuda mutua, solidaridad y empatía.

Estas prácticas son consideradas como vías de inclusión social desde una mirada que recupera las capacidades y habilidades productivas de las personas, construyendo sujetos productivos y creativos que adquieren grados crecientes de autonomía y capacidad de trabajo en equipo a través del fortalecimiento de los lazos de cooperación

Bibliografía

-Alburquerque P. "Autogestión" en libro "La Otra Economía" Cattani, A.D. (compilador) UNGS-Altamira-Fundación OSDE, Buenos Aires.

-Cittadini R, Caballero L. Moricz M., Mainella F. (compiladores) (2010) "Economía Social y Agricultura Familiar" Ediciones INTA

-Cotera Fretell, A. y Ortiz Roca H. (2004). "Comercio Justo" en libro "La Otra Economía" Cattani, A.D. (compilador) UNGS-Altamira-Fundación OSDE, Buenos Aires.

-Pearson M. (2013) "comunicar la otra economía" Pagina 12 Buenos Aires, 25 de septiembre de 2013.

Productores y organizaciones sociales de la economía social como promotores de un Gran Pacto Ecosocial y Económico (Green New Deal)

Autora: Solange Castañeda

Mediante el empleo de fuentes primarias (entrevistas) y fuentes secundarias (bibliografía sobre el tema), me propongo analizar como las organizaciones sociales formadas por productores hortícolas de la economía social impulsan una salida a la crisis Ecosocial y Económica que transitamos en la pos pandemia que dio el golpe final a la hegemonía del neoliberalismo y de la globalización neoliberal (Argumedo y Olson, 2020).

El objetivo de este artículo es analizar y observar cómo lxs productorxs crean canales para transformar la economía mediante la producción y comercialización en el cinturón hortícola platense. Para ello, estudiaré las estrategias que llevan adelante hacia la transición a la agroecología, sus ideas en cuanto a la tenencia de la tierra y el tipo de modelo productivo, para contrastarlo con los ejes del Gran Pacto Ecosocial y Económico (Svampa y Viale 2020).

Considero central desarrollar las estrategias y cuerpo de sus luchas como organización/es. Los puntos a desarrollar en este artículo serán: breve caracterización del área de estudio, cinturón hortícola platense, y los productorxs que lx componen, organización/es sociales y su relación con el territorio.

Preguntas que surgieron a partir del interés sobre el tema ¿Los cinturones verdes son centrales para pensar el Gran Pacto Ecosocial y Económico (GPEyE)? ¿Cuáles son los ejes centrales del GPEyE y por qué lxs productorxs y organizaciones serían lxs encargadxs? ¿Por qué es necesario rehacer el modelo productivo en Argentina?

Por último, plantear las estrategias de la Economía Social (ES) como alternativa posible de la crisis económica, social y ambiental, finalizando con una reflexión sobre las ideas planteadas.

Breve caracterización del área de estudio y el rol de sus protagonistas

El partido de La Plata cuenta con un área de producción hortícola que se la denomina *cinturón hortícola o cinturón verde,* que se encuentra dentro de un territorio particular denominado *Periurbano o territorio Periurbano*. En él conviven diversos tipos de productores/as, en este caso nosotros nos centraremos en productores de la economía social asociados a organizaciones sociales. Estos productores se encuentran marginados del sistema de la economía que los expone

a una profunda desigualdad inicial en sus oportunidades de competencia, ya que, no poseen la propiedad de la tierra, arriendan la superficie a cultivar, realizando cultivos bajo cobertura (coberturas plásticas), entre otras problemáticas.

El análisis aquí se centra en el rol territorial que cumplen los productores/as organizadas en clave para pensar una profunda transformación en el modo de producción, comercialización y consumo de la sociedad, iniciando y creemos aquí que la pandemia tuvo una relación fundamental, generó un cambio en los hábitos de consumo, ya que, durante la pandemia de covid-19 se puso de manifiesto el colapso tanto económico como ambiental a nivel planetario y puso sobre la mesa el debate sobre las problemáticas del sector.

Ahora bien, existen acciones colectivas llevadas adelante por los productores organizados frente a las desigualdades del modelo económico/producción que denominaremos *Resistencias.* Estas estrategias llevadas a cabo por organizaciones son el llamado de atención de un modelo de desarrollo que los/as excluye, estas intentan defender su territorio, su forma de vida y buscan alternativas para su subsistencia. El territorio como concepto central, como campo de lucha, de disputa, de lema central de las organizaciones y de los/as productores/as, como escenario de acción colectiva y acción política y social de las alternativas al modelo excluyente.

Estas resistencias son las que creemos que son las herramientas con las que contamos para la trasformación hacia un modelo más propicio para América Latina, de la mano de una agenda que incluya estas formas de producción, distribución y consumo, donde el objetivo central sea una sociedad más justa. Aquí es donde debatiremos cuáles son los ejes que se plantean para como lo llaman Svampa y Viale Nuestro Green New Deal yor qué creemos que este cambio es con los/as productores/as y conservando e incluyendo a las formas de la Economía Social junto con las organizaciones populares.

Argentina y su Green New Deal (Gran Pacto Ecosocial y Económico)

Es indispensable aclarar que el debate sobre el Green New Deal es diverso, Green New Deal europeo, del Green New Deal norteamericano, o del Global Green New Deal (Olson et al 2020). En el caso de Latinoamérica surgió el Gran Pacto Ecosocial y Económico o Plan Ecosocial. En Argentina surgió el Plan de Desarrollo Humano Integral, conformado y pesado por organizaciones sociales y sindicales que plantean una transición ecológica. Los países del sur global apuntan a una transición energética que la denominan “Justa y popular”, un punto fundamental a destacar en este trabajo, ya que se apunta al cambio desde las organizaciones y movimientos sociales, sindicales y políticas públicas. El tipo y ritmo de transformación que se

requiere no se puede llevar a cabo desde los mecanismos del mercado ni desde las empresas privadas (Olson et al 2020), por eso, en Argentina y en el cono sur se piensa que la salida de la crisis ambiental tiene que ser ordenada y apuntando a cambiar el modelo productivo de progresivamente.

Por esta razón, es que quiero resaltar el rol de la pequeña producción, una de las salidas de la crisis es cambiar la forma en que producimos, comercializamos y consumimos nuestros alimentos. Uno de los puntos del Pacto Ecosocial del Sur es promover y potenciar la transición a la agroecología y fomentar la producción en los cinturones verdes. Este tipo de producción promueve estrategias productivas, organizacionales y económicas con el fin de eliminar la utilización de químicos en sus prácticas, depender menos del mercado externo, consumir productos sanos y construir lazos de comercialización justos y populares. De modo que, se piensa a transición como forma de cambiar el sistema productivo y contribuir con el trabajo digno, alimentos sanos y precio justo. La agroecología desarrolla un mercado que no depende de las importaciones ya que no incorpora químicos, le otorga un valor a lo local/nacional, mejora las condiciones del suelo, genera menos contaminación al ambiente, entre otros beneficios.

Ahora bien ¿Cuáles son las estrategias que se llevan adelante desde las organizaciones sociales y cómo se articulan con el estado? ¿Por qué hablamos de Económica Social?
¿Cómo transitan a la agroecología?

Para dar respuesta a estas preguntas, mencionaré algunos extractos de una entrevista realizada a una delegada platense de una organización, la UTT (Unión de Trabajadores/as de la Tierra):
Según Portal “realizamos pequeñas reuniones con otros productores, empezamos a charlar que problemáticas teníamos en el sector… como organización empezamos a pensar cómo solucionarlas… empezamos a pensar proyectos, proyectos al estado a ver si nos podían dar una mano… ver cómo nos íbamos a organizar siendo tantos productores… de a poco nos fuimos organizando… tuvimos que pensar que somos los que llevamos la verdura fresca”

La relación que establecen los productores junto con las organizaciones sociales, podemos referirnos al término economía social, ya que se puede observar un compromiso con el territorio y los actores sociales involucrados, en conjunto con alternativas comerciales, sociales y políticas en su trato, buscando opciones comprometidas para dar respuesta a las problemáticas que acarrea el sector, contando con otras formas para llevar adelante las crisis económicas.

Estas organizaciones se centran en la conquista y permanencia de derechos por medio de la lucha colectiva, muchas de estas organizaciones surgieron con la profundización del modelo neoliberal en América Latina en un contexto de fuerte retroceso de los derechos ya conquistados. Podemos agregar que estas, actúan como medio para "visualizar" ciertos sectores de la economía, esto despliega bajo estrategias distintas como protestas en las calles, alternativas de comercialización, capacitación, entre otras, para garantizar la sobrevivencia de los/as productores/as. Estas estrategias varían según el periodo y las demandas de los/as productores/as que conforman las organizaciones, algunas de estas consideramos que extendieron nuevas puertas para los/as productores/as, ya sea desde llegada a sectores que antes no accedían hasta formar parte de entidades del estado nacional.

Para ir cerrando, el objetivo para los/as productoras la transición hacia la agroecología, es principalmente para cuidar el suelo, cuidar la quinta, se busca que a través del estado se promocione este tipo de producción, es importante saber de dónde provienen los alimentos que consumimos y de qué tipo de producción. Si mencionamos la crisis ambiental, debemos ser conscientes del aparato productivo y cuáles son las alternativas a la crisis ambiental y con quiénes debe ser.

Las organizaciones populares deben estar en los centros de los planes y reformas que se planteen de acá al futuro, por eso destacamos los lazos de solidaridad y conciencia de la producción que se da en la Economía Social, creemos que las diversas voces deben ser escuchadas y que el verdadero cambio y transición es con los sectores populares junto con políticas públicas impulsadas por el estado.

Bibliografía

Argumedo, A; Olsson, J.P. (22 de mayo 2022) El Green New Deal para la pos- pandemia. *Página 12*. https://www.pagina12.com.ar/264095-el-green-new-deal-para-la-pos-pandemia

Olson, J. P.; Fernanadez, S.; Seoane, J.; Gonzalez, F.; Riofrancos, T. (2020) La crisis socioambiental en tiempos de pandemia: discutiendo un Green New Deal. Instituto Tricontinental de Investigación Social.

Portal, S. (3 de marzo del 2022). Entrevista a Soledad Portal delegada UTT La Plata.

Svampa, M. Viale, E. (2020) Nuestro Green New Deal. Ensayo Justicia Ecosocial y Económica. *Revista Anfibia*. https://www.revistaanfibia.com/green-new-deal/

Feria de Santa Anita: economía moral, expectativas y ritos

Autor: Álvaro Espejo

Caracterización del estudio de caso:

El presente artículo tiene como objetivo inscribirse en una perspectiva particular de la sociología económica: la economía moral. Los ritos, las costumbres y las formas proyectar status sociales son algunos de los elementos en los cuales se enmarca esta disciplina. Particularmente, aquí abordamos esta noción en un estudio de caso realizado en una estructura agraria compleja: Santa Ana. Y en una festividad donde se conjugan tanto creencias religiosas, intercambios simbólicos de objetos y rituales que tienen prácticas y consecuencias directas en sus pobladores: la feria de Santa Anita.

Santa Ana se encuentra en los valles orientales septentrionales de la provincia de Jujuy y cuenta con una escasa población y un relativo aislamiento, ya que es considerada una zona de transición entre la frontera de quebrada de Humahuaca y los territorios selváticos de Yungas. Al adentrarnos en su caracterización más específica, podemos mencionar que se trata de un pueblo rural teniendo en cuenta que su producción es realizada para el consumo de las unidades domésticas que cosechan papa, maíz y habas junto con un ganado trashumante - es decir, con una movilidad marcada dependiendo de las condiciones climáticas-. Valle Grande, el departamento en el cual se conforma esta localidad, cuenta con una superficie de 962 km2; su territorio fue fijado en 1899 con la Ley provincial 537 y en 1869 poseía una población de 1403 habitantes representando un escaso 3,8% de habitantes de la provincia. Esto se debe a que el índice de natalidad ha sido muy estático debido a su poca migración - ya que, según datos de censos poblacionales, los lugareños han establecido sus asentamientos en las zonas de ingenios azucareros, como es la zona de San Pedro y Ledesma-.

En 2001, se reportaron 2386 habitantes y 649 hogares, por lo que durante dos siglos no vemos un crecimiento demográfico numeroso de la población, siendo el departamento con menos habitantes de la provincia. Los terratenientes Ruffini Valle y Gordalizan compran Caspala y Santa Ana en 1853, y en 1855 se constituye como departamento con 1219 habitantes. Sin embargo, ya en 1887, se subdividió las tierras de Valle Grande, posibilitando a los campesinos que las arrendaban, el acceso a la propiedad de sus parcelas, y, de esta manera, dando origen a una fragmentación de la tierra con propiedades mixtas (Teruel; 2006). Los últimos estudios de censo agropecuario muestran una producción diversificada de papá, frutos, trigo y actividades hortícolas que dan origen a huertas pequeñas. Valle Grande se

divide por zonas altas y zonas bajas. En las altas, se ubica Santa Ana y Caspala, lindante con el territorio de quebrada de Humahuaca -de clima más árido-, con actividades relacionadas al pastoreo de ovejas y cabras y la tejeduría. En el sur, en la zona baja, se consolidan la producción de ganado como zona de trashumancia para la quebrada de Humahuaca, que fundará la tradición gaucha del valle" (Belli; 2011).



Altura máxima


Santa Ana, Jujuy

En las siguientes fotos, podemos ubicar que la localidad de Santa Ana se encuentra en máximas alturas lo que dificulta su movilidad, ampliación de su comercialización, su turismo y desarrollo urbanístico. En el pueblo, la cultura andina ha sido parte constitutiva de las familias rurales que, mediante transmisión oral, se ha ido consolidando de generación en generación, aunque, en la época de la colonia, el catolicismo se ha institucionalizado en la localidad, dando lugar a festividades gauchescas, como, por ejemplo, las fiestas patronales. Sin embargo, me detendré también en cómo coexisten diferentes mixturas de creencias contrapuestas: católicas, evangélicas e incaicas conviviendo en un mismo territorio [1].

[1] Para ver este tipo de cruces, se pueden observar los textos sobre las formas litúrgicas de estructuras sociales andinas-católicas. (Acevedo, Lopez y Mancini; 2010) (Lanza y Lopez; 2013)

En lo que refiere a la división de tierras, teniendo en cuenta la cantidad de EPA[2] y su tamaño podemos ubicar a los productores como "pequeños productores rurales con bajo grado de capitalización". Este tipo de definiciones pueden ubicarse en tipologías diferenciadas por autores más clásicos de la sociología rural, tanto argentinos (Murmis; 1992) (Peón; 1992) como principales estudios extranjeros (Chayanov; 1986).

Es abundante la bibliografía que podemos encontrar en la sociología rural sobre la división social de la tierra, la tipología de pequeños productores y las formas que tienden a constituir y entrecruzarse con la variable: tierra y trabajo. No es mi intención obviar estas dimensiones, sin embargo, enfocarme en una variable que considero relevante para este estudio: la feria como producción de ritos, expectativas sociales y estructuración de las dimensiones anteriores. Por ello, una de las preguntas que centraliza mi objeto de estudio se puede sintetizar en ¿Es posible considerar ciertos encuentros comunales, creencias religiosas, economías morales, como promotores del trabajo más primario y estructurante para la reproducción de sus unidades domésticas, que tiene, por ejemplo, la agricultura, la tierra, el ganado?

Metodología

Para este trabajo, pretendo abordar un método etnográfico de observación de la feria de Santa Anita y recopilaciones de entrevistas informales con productores de la localidad como fuente primaria de datos. La descripción minuciosa en el trabajo de campo, me da la posibilidad de caracterizar y ubicar las funciones sociales que se generan en esta feria. El abordaje, por otro lado, de bibliografía y datos secundarios, es importante ya que en esta región no existen muchos abordajes científicos, pero pude retomar ciertas corrientes de pensamiento de la sociología rural para comprender las cuestiones más estructurales -tierra y trabajo- por un lado, pero también, y principalmente, las dimensiones de rituales en el agro y elementos de un orden social y moral.

[2] Explotación Agropecuaria. Esta es la unidad de medida situada en todos los censos agropecuarios desde 1853 pero que lógicamente, por ciertas transformaciones del mundo rural, se modifica según cada registro censal. Utilizaremos este registro estadístico no solo para caracterizar ciertas tipologías de pequeños productores no capitalizados sino también para comprender la concentración de tierra y la distribución de la misma en nuestro territorio a analizar

Objetivo general:

Analizar las relaciones económicas, morales, sociales y religiosas que confluyen en la feria de Santa Anita según el calendario litúrgico que se realiza durante el segundo día de agosto de todos los años a partir de 1959.

Objetivos específicos:

1. Explorar las formas de economía moral que coexisten en la feria según los posicionamientos de actores y sus obligaciones simbólicas en torno al banco de santa anita mediante el valor que otorgan al dinero local y al intercambio de objetos.
2. Estudiar las relaciones socio-históricas que conforman la feria de santa anita en su entramado local y la similitud con pueblos adyacentes.
3. Indagar la centralidad de las formas religiosas que se manifiestan en la feria mediante la creencia que suponen los actores y participantes del ritual.

Feria de Santa

La feria de Santa Anita se ha conformado desde el año 1959 y se realiza todos los años según el calendario litúrgico. Han sido ya algunos autores que vinculan las miniaturas de arte incaico con este tipo de encuentros comunales de localidades andinas, otorgando centralidad a las funciones mágico-analógicas de los rituales. (Lopez y Acevedo; 2010) (Acevedo, Espinoza, Lopez, Mancini; 2009). Por otro lado, también cabe destacar que la feria al tener como centralidad un banco creado por los participantes y con ciertas reglas y normas tradicionales, otorgando billetes sellados por gente de la localidad que se sitúan como actores bancarios y que tiene duración solo un día, veo también la necesidad de incorporar autoras que exploran entidades bancarias más allá de su función monetaria. (Doudtchitzsky; 2010)

La feria comienza a las 13:00hs y se disponen mesas alrededor de la iglesia católica. Por un altoparlante mencionan el inicio de la feria y los que quieran participar deben ir a sellar sus hojas al banco de Santa Anita para poder comprar lo que los pobladores están vendiendo: masitas, artesanías, empanadas, bebidas andinas, etc. La celebración dura todo el día y hay juegos con premios al finalizar.

Marco teórico:

Para el posicionamiento teórico, el abordaje que retomaré será particularmente de autores centrales de la sociología económica: Karl Polanyi (1949) Marcel Mauss (1923) y E.P.

Thompson (1991). La combinación de conceptos de reciprocidad, redistribución de grupos tribales, las obligaciones de dar y recibir en los comercios intertribales y la economía moral como un elemento central en la composición de mercados no monetizados son elementos que tendré en cuenta para generar un marco teórico acorde al estudio de caso analizado. lo que interesa comprender son las funciones "no económicas" de la economía, como en el caso de transacciones materiales y simbólicas que sirven para reproducir cierto ordenamiento social. Aquí nos encontramos con que el aglutinamiento de operaciones "no económicas" se realizan mediante las costumbres, ya que por lo que conceptos clásicos de economía no son útiles en este campo. Sin embargo, la constitución de una definición de "rito" según Turner también será tomado en cuenta para considerar las reglas y normas propias de estas interacciones locales, complementado con los múltiples significados otorgados por Zelizer a las dimensiones del dinero y transacciones monetarias.

Bibliografía:

Bergesio, Golovanevsky y Gonzalez (2015): "Propuestas para el estudio y caracterización de los pequeños productores agropecuarios de la puna jujeña (Argentina)" en Revista Pilquen Vol-19, Viedma, Argentina.

Doudtchitzky (2010): "Más allá de una transacción monetaria. Un análisis antropológico de la implementación y circulación de valores en torno a un programa de microcréditos" en Repositorio institucional de la Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Argentina.

-Lopez y Acevedo (2010): "Miniaturas en la Fiesta/Feria de Santa Ana (Quebrada de Humahuaca, Jujuy, Argentina)" en revista *En el Mundo Andino de la Argentina*

Mauss, Marcel [1923[: *"Ensayo sobre el Don. Forma y función del intercambio en las sociedades arcaicas"* en Katz Editores, España, 2009.

Peón, César E (1992): "Sociología Rural Latinoamericana: Hacendados y Campesinos" en Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, Argentina.

Murmis, Miguel (1992): "Tipología de pequeños productores campesinos en América", en *Sociología rural latinoamericana: hacendados y campesinos*, Centro editor de América Latina, Buenos Aires, Argentina

Polanyi Karl (1989) [1949[: “La gran transformación. Crítica del liberalismo económico”, Quipu Editorial, Madrid, España

Teruel, A; Lagos, M (2006): “*Jujuy en la Historia. De la colonia al siglo XX”* en Unidad de Investigación en Historia Regional, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales; Jujuy, Argentina, 2006.

Thompson, E.P. (1991): “Costumbres en Común” en revista *Crítica Barcelona, España-*

Elaboración y distribución de alimentos de la economía popular, social y solidaria en el Gran La Plata

Autor: Damián Giammarino, Belén Mirallas, Soledad Rial, Juliana Santa María

Introducción

Esta ponencia presenta el estado de avance de un trabajo conjunto que se lleva a cabo entre el Centro de Investigaciones Geográficas IdIHCS CONICET UNLP y el Consejo Social de la UNLP a través de proyectos de investigación y transferencia con el propósito de analizar la producción y consumo de alimentos en barrios populares del Gran La Plata[1]. En una primera parte se presentan los presupuestos conceptuales y la metodología de relevamiento de Unidades Productivas (UP) y los resultados obtenidos del mismo. Finalmente se plantean las conclusiones a las que se ha arribado en esta instancia del trabajo.

Presupuestos conceptuales y metodología de relevamiento de las UP

Adoptamos la denominación de Economía Popular, Social y Solidaria (EPSyS) a los fines de incluir todas aquellas actividades cuyos integrantes se organizan para resolver de manera autogestiva sus necesidades y trabajan por un proyecto transformador equitativo, justo y sostenible para toda la sociedad (Caracciolo, 2014). Abarca un conjunto heterogéneo de unidades domésticas, sus extensiones y emprendimientos, cuya lógica es la reproducción ampliada de la vida de los trabajadores, de sus familias y de las comunidades (Coraggio, 2014), incluye cooperativas, Fábricas Recuperadas, unidades productivas y de servicios surgidas de políticas públicas, feriantes, artesanos, agricultores familiares, entre otros. Consideramos particularmente relevante el análisis territorial de la EPSyS para lo cual adoptamos la perspectiva multidimensional y multiescalar planteada por Haesbaert para quien el territorio es condición de la interrelación de dimensiones espaciales, históricas, sociales, políticas, culturales y económicas, las que, a su vez, son transformadas en su dinámica. (Haesbaert, 2004)

[1] Proyectos "Territorio y economía. Estudio de cadenas productivas en espacios urbanos y rurales en la Argentina actual" y de extensión "Elaboración, disponibilidad, acceso y consumo de alimentos en barrios populares del Gran La Plata" UNLP, Idihcs, CONICET, MINCyT, CyTCEH.

El relevamiento se articuló con actividades específicas del Consejo Social destinadas a fortalecer unidades productivas de la EPSyS, en particular aquellas dedicadas a la elaboración de alimentos con el fin de que puedan ser habilitadas como pequeñas unidades de producción de alimentos artesanales PUPAAs.[2] La habilitación posibilita asimismo la inclusión de las unidades en líneas de acredito, subsidios y asistencia técnica por parte de la Provincia de Buenos Aires. Esta habilitación tiene duración de un año y es posible renovarla, en tanto se acredite la asistencia y aprobación de los cursos y talleres determinados por la resolución Nª150/2020 y mantener adecuadas condiciones edilicias, sanitarias y de procesos productivos.

A partir de encuentros con las organizaciones sociales que integran el Consejo Social se definió un universo de 19 unidades productivas a ser encuestadas pertenecientes a 7 organizaciones sociales. La encuesta se llevó a cabo mediante una metodología que combinó cuatro momentos: recorrida por cada sitio y registro fotográfico/video de las instalaciones y el funcionamiento (principalmente en los momentos de elaboración de alimentos), entrevista guionada, aplicación de un formulario estandarizado y registro de notas observacionales. Además de la información general de cada local, se consultó sobre las condiciones edilicias, la infraestructura y la accesibilidad a los servicios urbanos, sobre el equipamiento disponible y necesario, sobre la provisión de insumos, sobre los puestos de trabajo y el proceso de elaboración de alimentos, sobre la comercialización, sobre la formalización de la unidad productiva y su vinculación con la organización, con otras instituciones y organismos públicos y sobre el financiamiento. Según los resultados preliminares, más de la mitad de las unidades productivas comenzó su actividad durante el año 2020, hecho que puede deberse a una interrelación de factores: la continuidad de la crisis socioeconómica, la necesidad de obtener ingresos durante la pandemia ante las consecuencias del ASPO y la implementación del Programa Potenciar Trabajo. Un 60% de las unidades productivas encuestadas cuenta con más de 5 ocupados, lo que permitiría considerarlas como pequeños establecimientos. Prácticamente en su totalidad elaboran productos panificados (panes diversos, pre-pizzas y pizzetas, facturas, churros, etc.).

[2] De acuerdo con la reglamentación provincial las PUPAAs son pequeñas unidades productivas dedicadas a la elaboración de alimentos artesanales, de bajo riesgo sanitario y en pequeña escala de producción, en cocinas domiciliarias individuales o colectivas. Para su habilitación se requiere el cumplimiento por parte de las unidades productivas de requerimientos técnicos, organizativos y de capacitación. Asimismo, se encuentra incluida la condición de la ocupación legal del mismo por parte de los productores, la que puede ser acreditada a partir de escritura, contrato de locación o comodato.

Sus principales insumos son las harinas, levaduras, aceites, grasa y dulces, además de los necesarios para el envasado para la venta (bolsas, bandejas, papel film). En este aspecto el principal problema que mencionan es el costo elevado de los insumos, en particular el de la harina y la margarina, costos que se acentuaron desde el mes de marzo del 2022. En todos los casos requieren incrementar el equipamiento de elaboración, cocción y refrigeración a los fines de cubrir la demanda, que en su mayoría corresponde a la población de los barrios populares, aunque varias de las unidades lograron ingresar en el mercado urbano, en casi todos los casos exclusivamente a través de la venta directa. La producción destinada a los Sitios de Distribución de Alimentos es importantísima, es la que le sigue a la venta directa. Cabe destacar la interrelación que existe entre los ingresos de las unidades productivas y el aporte de estas para sostener y contribuir a los comedores y merenderos, los que por lo general funcionan en el mismo predio: en numerosos casos la totalidad de los ingresos resultantes de las ventas se destinan a los mismos.

Para el financiamiento de las actividades productivas convergen recursos de aportes diversos, incluyendo los de la política pública, de organizaciones, de personas y de las propias ventas. El análisis cualitativo de las encuestas reveló que la financiación inicial para producir alimentos muchas veces surge de un fondo común generado por los propios trabajadores dentro de las organizaciones, mediante aportes de estos. Y en medida que la producción adquiere un ritmo regular, las propias ventas contribuyen a continuar con la compra de insumos e incluso posibilitan ampliar el abanico de productos. Los aportes de política pública y organizaciones en general consisten en insumos para la elabor ación, harina y aceite. Recursos materiales como bandejas, churreras, extrusoras, surgen del préstamo de alguno de los miembros de la organización. Al estar radicadas en barrios populares las unidades productivas enfrentan déficits de acceso a redes: dado que no se cuenta con red de gas la mayoría emplea gas en garrafa y/o energía eléctrica para cocinar, también se presentan situaciones deficitarias en los accesos a redes eléctricas y de cloacas.

A modo de cierre

La EPSyS conforma un campo teórico y político complejo, debido a los diferentes procesos que dieron origen a los sectores que la componen y a los actores que convergen en ella y a los sentidos en disputa. Esto da lugar a distintas conceptualizaciones y a metodologías de medición de difícil compatibilización. De todos modos, se trata de un subsistema económico que ha crecido significativamente en su magnitud y presencia social y territorial, entre otras razones debido a la agudización de la crisis socioeconómica en los barrios populares. La caracterización de las UP surgida del relevamiento permite concluir que se inscriben en las múltiples

dimensiones de los territorios: son lugares de producción y comercialización, de distribución solidaria de alimentos a través de los SDA, construyen política barrial a través de las acciones de las y los referentes en vinculación con las organizaciones sociales, son ámbitos materiales y simbólicos de trabajo y militancia y de referencia para la población de los diferentes barrios. Su emplazamiento y crecimiento redefine las espacialidades barriales y urbanas mediante el establecimiento de múltiples relaciones: productivas, comerciales, políticas, comunitarias, entre las principales, con actores que se desenvuelven en la intersección de escalas barriales, municipales, provinciales y nacionales. En este sentido, contribuyen a la expansión y fortalecimiento de redes sociocomunitarias y políticas, las que complejizan y dinamizan los territorios, estableciendo asimismo condiciones para el desarrollo de tramas de valor de la EPSyS. Específicamente en relación a las condiciones económicas, las Unidades Productivas encuestadas pueden ser entendidas en la perspectiva de la economía mixta: pertenecen a la EPSyS en tanto autogestionadas e incluidas en proyectos políticos con prácticas solidarias como es el contar con SDA, se vinculan con el sector privado en la provisión de todo tipo de insumos y mediante el uso de plataformas mediante uso de redes sociales y/o formas de cobro, asimismo articulan aportes provenientes de organismos estatales tanto de bienes como de ingresos transferidos a sus integrantes. Si bien las limitaciones identificadas en las Unidades Productivas constituyen un problema a revertir para que sean habilitadas como PUPAAs, un importante número de ellas presenta condiciones a partir de las cuales, con el financiamiento adecuado, pueden consolidarse como establecimientos de producción alimenticia de mayor escala. Entre los aspectos que permiten esta consideración se destacan: los saberes con los que cuentan las y los trabajadores, la inserción en circuitos de comercialización barrial, las sucesivas mejoras con las que van equipando los locales y los proyectos que los y las trabajadoras/es prevén llevar a cabo para ampliar los espacios productivos, de comercialización y de distribución, entre otros.

De todos modos, las condiciones estructurales que enfrenta la EPSyS, conocidas cabalmente por los y las referentes de las Unidades Productivas, plantean límites ante los cuales el cuestionamiento político y la disputa son permanentes. Como plantea Martínez, la producción popular, "…enfrenta el bloqueo al acceso a la comercialización digna; a la tierra cuando la necesita, sea factor de producción o lugar para vivir; a la financiación en condiciones ventajosas y a recibir transferencia de tecnología. A esa situación la calificamos como ausencia de una democracia económica. La consecuencia habitual de tales escenarios es que se trabaja sin conseguir condiciones dignas de vida" (Martínez, 2016, p. 61).

Referencias bibliográficas

CARACCIOLO, M. (2014) Construcción de tramas de valor y mercados solidarios. En GARCÍA, A. (comp.). Espacio y poder en las Políticas de Desarrollo del siglo XXI. Buenos Aires: CEUR-CONICET. Cap. 10, p. 360-440

CORAGGIO, J. L. (2014) La economía social y solidaria y el papel de la economía popular en la estructura económica. En IEPS INSTITUTO NACIONAL DE ECONOMÍA POPULAR Y SOLIDARIA (Comp.). La economía Popular y Solidaria. El Ser Humano Sobre el Capital 2007 – 2013. Quito: IEPS, P. 21-46.

HAESBAERT, R. (2004). O mito da desterritorializaçao: do " fim dos territórios" á multiterritorialidade. Bertrand Brasil, Río de Janeiro.

MARTÍNEZ, E. (2016) Vamos a andar. La producción popular es camino. Buenos Aires: Ediciones Construcción Colectiva.

MARTÍNEZ, E. (2020) Economía popular, producción popular y desafíos tecnocientíficos Ciencia, Tecnología y Política, Año 3, N°5.

Territorios en-red-ados: de manteras a feriantes.
Un análisis de las territorialidades urbanas y el circuito de la economía popular desde una perspectiva de género en la ciudad de La Plata

Autora: Maira Muiños Cirone

Con la desestructuración neoliberal del mercado laboral y la profundización de las crisis económicas en América Latina en general y en Argentina principalmente tras las reformas y las crisis laborales en los años noventa, las economías populares han asumido una dinámica político-organizativa relevante y singular (Gago, Cielo y Gachet, 2018). Partiendo de que los usos del espacio urbano se han establecido históricamente de manera diferenciada y binaria según las relaciones de poder existentes, los usos valorizados, las clases sociales legitimadas y la espacialización jerarquizada en función del género (Quiroga Díaz y Gago, 2020; Czytajlo, 2010), la incorporación de la mujer al mercado o economía extra-doméstica (Maceira, 2014)[1], produjo un desborde de la dimensión doméstica a la pública y política, irrumpiendo en los espacios urbanos tradicionalmente atribuidos al hombre. Esto generó la apertura de nuevos espacios de mercantilización, de sociabilidad, de encuentro y de acción/resistencia en el espacio público, como parte de una nueva lógica de reproducción y sobrevivencia de los sectores "desplazados" (Salvia y Chávez Molina, 2007). Según Gago y Quiroga (2020) estas prácticas han surgido desde un sentido reproductivo, respondiendo a sus propias necesidades, para pensar la ciudad por fuera de las regulaciones estipuladas por el Estado y el mercado. Esto se relaciona con los aportes dados por la economía feminista, que analiza las formas y la organización que las mujeres adoptan para apropiarse simbólica y materialmente de un espacio, articulando simultáneamente distintos roles y actividades, constituidas dentro de la categoría del triple rol o triple jornada (Col.lectiu Punt 6, 2014; Quiroga Diaz y Gago, 2020; Del Valle, 2001).

En este sentido, las ferias urbanas -populares, artesanales, americanas- han sido un claro reflejo de esta nueva modalidad, poniendo en escena el funcionamiento socio-económico del circuito de la economía popular[2] en el territorio. Estas han modificado las dinámicas socio-urbanas estipuladas de la ciudad existente y se han constituido como nuevas posibilidades laborales dentro de los márgenes de la economía urbana capitalista. Esto se ha

[1] Esto se observó estadísticamente en el aumento de la tasa de actividad femenina (fuera de lo reproductivo) para el total de aglomerados urbanos del país, que pasó de 43,2% al 50,8% de las mujeres entre 15 y 65 años, entre 1990 y el 2002 (ibid., p.2)

[2] Retomando la noción de circuito de la economía urbana (Santos, 1990; Silveira, 2011; Muñoz, 2013), llamamos "*circuito de la economía popular"* a la redes y trayectorias establecidas entre producción, comercialización y consumo, profundizando en las relaciones económicas, sociales y físicas establecidas en el territorio y en el trabajo productivo-reproductivo imbricado en lo popular del trabajo.

cristalizado en nuevos espacios de trabajo visibles en el espacio público, nuevas formas de consumo (Madoery, 2020) y variadas y difusas redes configuradas entre distintos actores.

El presente trabajo busca indagar y analizar las territorialidades de las trabajadoras de la economía popular que se producen en el espacio público, partiendo de la conformación de los circuitos de la economía popular actuales en la ciudad de La Plata (Figura 1). Centrándose en las ferias americanas desarrolladas en los principales espacios públicos del centro urbano (Figura 2) constituidos como nuevos espacios de mercantilización y en las mujeres, como principales actores, se seleccionará la rama de trabajo en espacios públicos[3] como estrategia para indagar en la construcción y transformación del espacio urbano y la intervención de los actores. Se utilizará al género como herramienta analítica y política y como perspectiva teórico-metodológica (Czytajlo 2020) de manera transversal para su análisis, y la interseccionalidad como estrategia multidimensional, tomando en consideración no solamente el género, sino sus condiciones etarias, migrantes, raciales y económicas, buscando dar cuenta de la percepción cruzada o imbricada de las relaciones de poder (Viveros Vigoya 2016), con el objetivo de profundizar en las desigualdades establecidas en el territorio a partir de su condición de feriante.

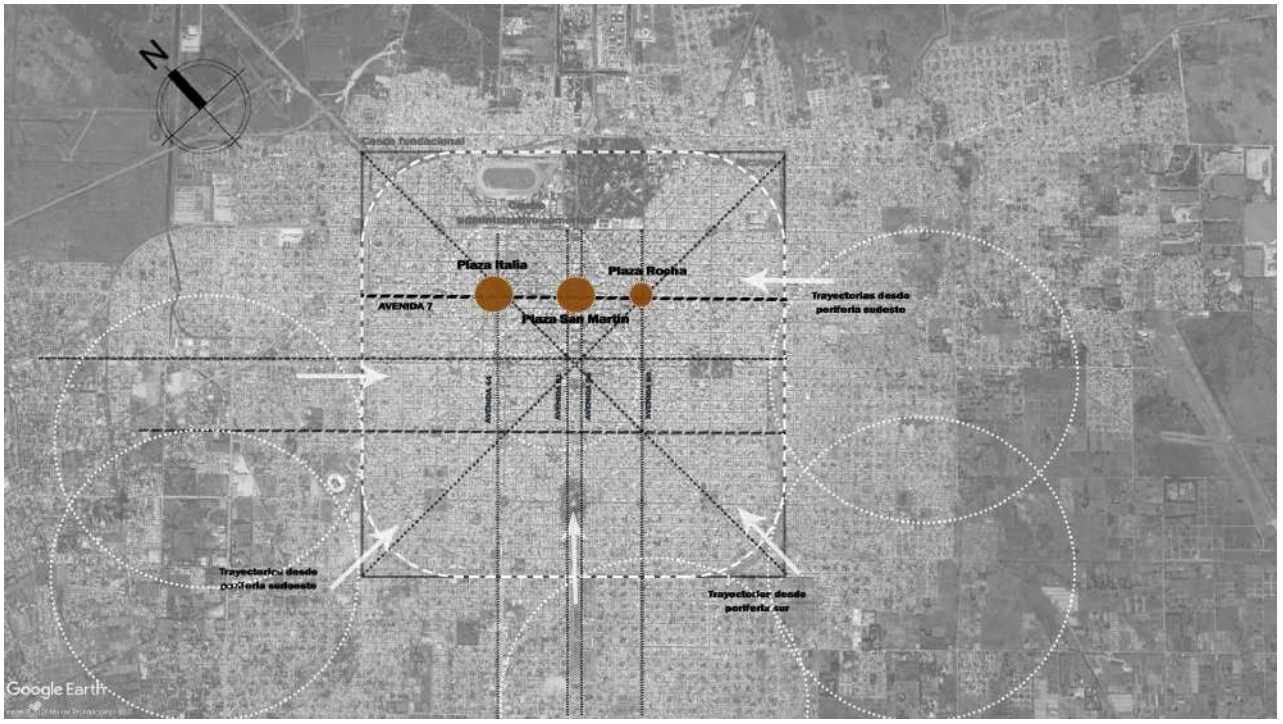


Figura 1. Circuito de la economía popular en La Plata. Fuente: Elaboración propia, 2023.

[3] Según datos del RENATEP[#] (Ministerio de la Nación, 2021), el 57,4% de los inscriptos representa a mujeres, en contraste con el 32,9% de las mujeres inscriptas en el mercado laboral privado. Del total de los/as inscriptos/as, el 12,1% pertenece a la rama del comercio popular y trabajos en espacios públicos

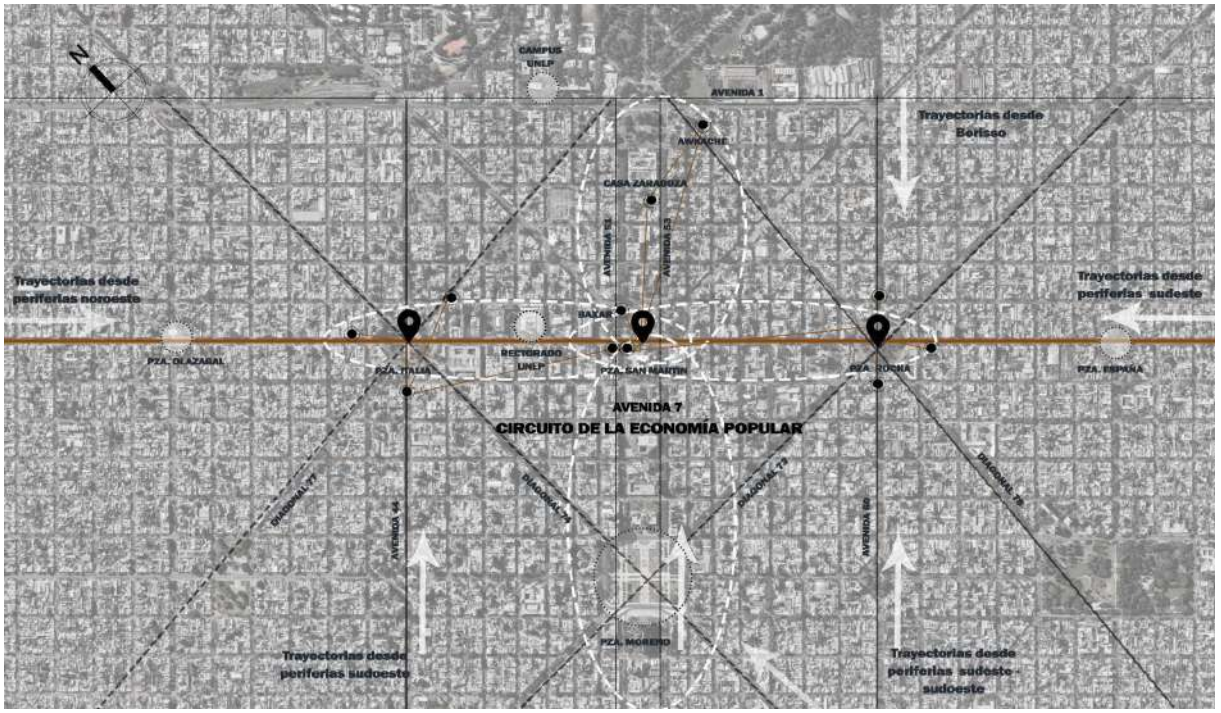


Figura 2. Circuito de la economía popular en La Plata. Fuente: Elaboración propia, 2023.

El trabajo se abordará desde una metodología cualitativa, articulando las entrevistas semi-estructuradas realizadas a referentes claves y participantes de la feria, con la normativa existente alrededor de la economía popular y el espacio público. El recorte temporal será entre los años 2016 hasta la actualidad, con el objetivo de rastrear las diferentes territorialidades y estrategias formuladas en distintos contextos locales: creación de las ferias en las principales plazas urbanas (2016), creación de la Asociación de Manteras de Plaza San Martín (2016), primeros conflictos urbanos entre el municipio y las manteras (2017), desalojo de las manteras de la plaza central (2019), pandemia y fuerte represión por parte de la policía local (2020-2021), creación del organismo nacional RENATEP (2020) y vuelta a los espacios públicos centrales junto con los acuerdos presentados en el marco del Código de Convivencia de La Plata (2022-2023).

El abordaje de economía popular, género y espacio supone el análisis y cruce de distintas esferas y dimensiones tales como: (i) material, (ii) política e institucional, (iii) simbólica y (iv) territorial (Falú, 2020; Czytajlo, 2013; Col.lectiu Punt 6, 2011; Ursino, 2019). La primera dimensión (i) indaga las condiciones físicas/materiales de trabajo en el espacio público con el objetivo de reconstruir las prácticas espaciales (Lefebvre, 1974) donde ocurre la producción y reproducción de la vida social. Respecto a la segunda dimensión (ii), se abordan las representaciones del espacio (ibid) profundizando en las relaciones de poder establecidas con otros actores y los acuerdos, negociaciones y normativas en curso. La tercera (iii) y la cuarta

dimensión (iv) buscan esclarecer el espacio de las representaciones (ibid) a través de la organización y sus vínculos, las percepciones y representaciones simbólicas creadas por las feriantes/manteras, abordando las trayectorias, movilidades y estrategias generadas en el territorio.

Se hará foco en los relatos de las trabajadoras de la feria americana de Plaza San Martín como punto de partida, para reconocer sus usos, trayectorias y experiencias urbanas. Resulta un caso emblemático en la genealogía de las ferias americanas en la ciudad de La Plata, por el conflicto establecido tras su expulsión de la plaza donde "tiraban mantas" para realizar su labor y la disputa por el espacio, donde a través de la autoorganización, el trabajo en espacios públicos de cercanía y la negociación con el municipio por un proyecto común lograron establecer la vuelta al espacio público.

Finalmente, los resultados preliminares permiten visibilizar las redes y estrategias conformadas desde las trabajadoras para poder llevar adelante la actividad laboral en el tiempo, desde su condición de feriantes y de mujeres-madres-jefas de hogar, como también la constitución de nuevas territorialidades que irrumpen en las condiciones urbanas existentes y crean circuitos socio-económicos disruptivos dentro de la economía urbana.

Bibliografía

- Czytajlo, N. (2010). Espacio, género y pobreza: Discursos, prácticas y construcción de subjetividades en torno al proceso de implementación de políticas habitacionales. Barrios del sector noroeste de la periferia urbana de San Miguel de Tucumán (2004-2008). Tesis doctoral.
- Czytajlo, N. P. (2013). Espacio, género y pobreza: discursos, prácticas y subjetividades. *Cuadernos de investigación urbanística*, (90), 6-83.
- Czytajlo, N. (2020). Género, ciudad y violencia (s). Territorialidades y cartografías emergentes. *Revista nodo*, *14*(28), 41-57.
- Del Valle, T. (2001). Asociacionismo y redes de mujeres ¿espacios puente para el cambio? *Anuario de hojas de Warmi*, (12), 131-151.
- Falú, A. M. (2020). La vida de las mujeres en confinamiento en las ciudades fragmentadas. Un análisis feminista de los temas críticos.
- Gago, V., Cielo, C., & Gachet, F. (2018). Economía popular: entre la informalidad y la reproducción ampliada Presentación del dossier. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, (62), 11-20.
- Lefebvre, H. (1974). La producción del espacio. *Papers: revista de sociología*, 219-229.
- Maceira, V. (2014). Las mujeres en el mundo del trabajo: apuntas para el balance de una década (pp. 1-11).
- Punt.6, C. L. (2011). Construyendo entornos seguros desde la perspectiva de género.

- Quiroga Díaz, N., & Gago, V. (2020). Una mirada feminista de la economía urbana y los comunes en la reinvención de la ciudad. *Economía social solidaria y sustentabilidad*, 157-184.
- Salvia, A., & Molina, E. C. (2007). *Sombras de una marginalidad fragmentada. Aproximaciones a la metamorfosis de los sectores populares de la Argentina*. Miño y Dávila.
- Ursino, S. V. (2019). *Vivir y representar la ciudad desde el trabajo* (Doctoral dissertation, Universidad Nacional de La Plata).
- Vigoya, M. V. (2016). La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación. *Debate feminista*, *52*, 1-17.

Del precio al aprecio: "La moneda PAR como una herramienta que dinamiza el sector de la economía social"

Autor: Germán Rea

Introducción

La década del 90 estuvo marcada por un período de auge y apogeo del neoliberalismo, donde el centro como la periferia del sistema mundo se habrían de estructurar alrededor de este pensamiento (Anderson, 2003; Harvey, 2007), que canalizan intereses, objetivos y valores de una gama de fuerzas sociales al mismo tiempo que arrasaba con las de otros actores (Béjar 2011).

Bajo ese contexto donde unos pocos solo acumulaban y concentraban riqueza, donde la tasa de desempleo empezaba a crecer, en Argentina empiezan a aparecer nuevos dispositivos monetarios a partir de los llamados mercados de trueque. (Bombal 2003).

Este mercado del trueque, fue un tipo de mercado solidario que nació a mediados de los '90, y creció exponencialmente hasta 2001/02. Si bien no existen datos cuantitativos específicos, algunas estimaciones indican que entre 2.5 y hasta 6 millones de personas llegaron a participar de esta multitudinaria experiencia, como plantea (Hintze 2003).

Es así que el trueque designa una práctica ancestral de intercambio de productos por otros productos directamente, sin la utilización de dinero. Para que este mecanismo funcione es necesario que se den varias situaciones a un mismo tiempo: 1) la doble coincidencia de necesidades, esto es el que necesita algo que produce otro, a la vez tenga para ofrecer algo que el otro necesita y el intercambio es bilateral. 2) Simultaneidad, o sea que estas mutuas necesidades se manifiestan en el mismo momento. 3) Equivalencia de valores, es decir que los productos que se desean intercambiar puedan dividirse en unidades que valgan más o menos lo mismo. (Abramovich y Vazquez 2003)

La primera experiencia del trueque surgió en Bernal, provincia de Buenos Aires, en 1995. Se trataba de una feria en donde todos los participantes eran productores y consumidores a la vez (es decir, "prosumidores"). (Plasencia 2014).

Pero con el tiempo el truque fue perdiendo fuerza ya que muchas veces el mecanismo no funcionaba, por la falta de doble coincidencia, es decir el truque directo como sistema de intercambio tenía varias limitaciones. En ese contexto era necesario poder crear un instrumento, que tome el espíritu solidario del trueque pero que supere su mecanismo. "Lo

que surgió fue una iniciativa deliberada de un grupo humano que impulsó la creación de dinero papel. Pero fue con el fin de facilitar los intercambios y no como medida de valor, ya que se estableció una referencia 1 a 1 con el peso argentino". (Borrello 2010).

Es así como en diferentes lugares de Argentina se empieza a explorar la posibilidad "de crear una moneda social, pero que no pudiera caer en los problemas que tuvo la moneda del trueque de 2000 (falsificación, sobre emisión, venta de billetes, etc.). (Borrello 2010).

La experiencia con la moneda social empezó a afianzarse y se fue expandiendo.
Las ferias pasaron a ser "nodos" de una red mayor en la que circula una misma MS. Hacia 1997 había 40 nodos con un total de 2.300 participantes, se iban adhiriendo comercios que también aceptaban la MS y surgían otras redes con sus propias MSs y reglas de funcionamiento. (Plasencia 2014).

La moneda social es creada, distribuida y administrada por sus usuarios que la usan para intercambio dentro de un determinado círculo, en un lugar y horario acordado. Como convención social, la moneda cumple su función en tanto los miembros de la red lo aceptan como representante de valor de cambio y base de los contratos. (Coraggio 1998).

Desarrollo

Siguiendo esta línea, el presente trabajo busca conocer la experiencia del Nodo Clodomira en relación al uso e implementación de la moneda social "PAR" en su contexto. Para ello nos parece pertinente hacer un pequeño recorrido socio-contextual para tener una mayor claridad sobre la misma.

Si bien la Moneda Social PAR se comenzó a ejecutar en el año 2017en Argentina, la temática de las monedas sociales, se comienza a discutir en el año 2014 en el Congreso Latinoamericano de Educación Popular y Economía Social llevado a cabo en el predio comunitario "La Usina" ubicado en la localidad de Clodomira, dpto. Banda, por una referente, Heloísa Primavera.

Durante la pandemia se participa desde la organización AFIH (Asociación de Familias con Identidad Huertera) en un espacio denominado "feria virtual internodos", donde referentes participaban e invitaban a participar y formar parte de diferentes nodos de la moneda social PAR, que se realizó en varias ocasiones.

Ya un poco avanzadas las conversaciones con los referentes de la moneda, durante el 2021 en las ferias que se realizan en el predio de la Usina donde convergen varias organizaciones del

territorio, se define conformar un nodo de la moneda PAR en Clodomira. En ese mismo año, luego de haber definido el nodo, se recibe la visita de equipo de capacitación nacional de la Moneda PAR, donde se legitima el primer nodo en la provincia de Santiago del Estero. Ese día participaron María Luisa Toledo y Heloísa Primavera.

En ese encuentro también se fijaron los objetivos que se buscan perseguir desde el NODO CLODOMIRA. Por un lado, se busca fortalecer las transacciones y los intercambios internos en el territorio. Por el otro poder tener un registro y sistematización del volumen de las dinámicas de intercambios.

Las comunidades/organizaciones que integran el nodo son: La AFIH (Asociación de Familias con Identidad Huertera.

- La UTT (Unión de Trabajadores de la Tierra) Base Rodeana.
- Devenir Agroecológico.
- Finca el Cacuy.
- Grupo Caminos Soberano de Turismo Rural Comunitario.
- Grupo Comunitario La Usina.
- Grupo de feriantes y artesanos de la zona

Se considera novedosa la implementación de la moneda social PAR, en la provincia debido a que representa una herramienta de intercambio de bienes y servicios de la economía social solidaria y popular que da visibilidad a un sector importante de la población que genera ingresos genuinos y les da autonomía a sus organizaciones y grupos.

En cuanto a la recolección del trabajo de campo observamos que el nodo se organiza en espacios de ferias con reuniones mensuales en el predio de la Usina, manteniendo este lugar como lugar fijo para realizar estas reuniones.

Se debate cómo dinamizar el nodo entre los prosumidores, críticas internas al funcionamiento, incorporación de nuevos integrantes al nodo, posibilidades de intercambios entre internodos. Desde lo económico se resguarda que no haya una acumulación en pocos prosumidores.

Entre las producciones y los servicios que tiene el nodo de Clodomira son:

Artesanías en madera y semillas, cosmética natural, plantas y plantines, artesanías textiles, dulces y escabeches, arropes, miel y subproductos, frutas y verduras de estación, tecnologías y herramientas, etc.

Servicio de alimentos, de turismo rural comunitario, de recreación, talleres de construcción de cocina agroecológica, etc.

Uno de los referentes nos comentaba *"me siento agradecido y complacido, con tener una herramienta que contenga nuevas posibilidades de intercambio y transacciones entre actores del sector de la economía social y solidaria dentro del territorio"*.

Cómo reglas para el Nodo Clodomira se establecen:

- Participar en los encuentros del nodo durante las ferias.
- Avisar sobre nuevas producciones y servicios.
- Participar de manera activa en la dinámica del desarrollo del nodo.

Cómo principios orientan a la participación en la Economía Social se observan:

- La solidaridad
- La condición del aprecio por las producciones y servicios
- El intercambio.
- La transparencia.

Bibliografía

CORAGGIO, JOSÉ LUIS, (1998), «Las redes del trueque como institución de la economía popular». En *Economía Popular Urbana: Una nueva perspectiva para el desarrollo local*. Cartillas del Programa de Desarrollo Local, núm. 1, octubre. UNGS, Buenos Aires.

HINTZE, SUSANA (coord.), 2003, *Trueque y economía solidaria*. Buenos Aires, Prometeo Libros, Buenos Aires.

ORZI, Ricardo (2017). PhD Thesis: La moneda social como Lazo Social. Su viabilidad actual y su proyección futura en el marco de una Economía Social y Solidaria.Universidad de Buenos Aires. En prensa.

— (2015). International Journal of Community Currency Research – Volume 19 –2015 – Section D 1-X. French complementary currency systems: exploring contributions to promote social currency Argentina. International Journal of Community Currency Research 19 (D) X-X. www.ijccr.netISSN 1325-9547.

—(2011). "Moneda Social y Mercados Solidarios II: La moneda social como lazo social". Editorial CICCUS, 2012. ISBN 978-987-1599-90-5

PLASENCIA A. y ORZI, eds. (2007). Moneda Social y Mercados Solidarios. Potencial Pedagógico y Emancipador de Los Sistemas Monetarios Alternativos. Buenos Aires: Ciccus.

PRIMAVERA, HELOISA (1999) La moneda social de la red global de trueque en Argentina. ¿Barajar y dar de nuevo en el juego social? Disponible en www.socioeco.org/bdf_fichedocument-1251_es.html

MESA 25

La enseñanza de lenguas extranjeras en la carrera de Sociología. Fundamentos, prácticas y experiencias

Coordinadores/as:

Marcela Calvete (UNMDP)

Mariel Gauna (UNMDP)

La noción de género y sus implicancias en la enseñanza del inglés para fines específicos en el curso para estudiantes de Sociología, Ciencia Política y Educación, UNMDP

Autoras: Mariel Gauna y Marcela Calvete

Abstract

Este trabajo tiene como propósito explorar la noción de género y sus implicancias en la enseñanza del inglés para fines específicos (IFE). Esta área, que supone un uso de lengua restringida a los miembros de una comunidad discursiva que comparten un campo profesional común, adquirió preponderancia en la década del sesenta como producto de la necesidad. Se trata de un enfoque basado en la motivación instrumental y por lo tanto constituye un entramado didáctico determinado por los materiales y centrado en los estudiantes y el aprendizaje. Nos proponemos iniciar este recorrido con una revisión de la procedencia y la evolución de las ciencias del lenguaje que dieron origen al concepto de género. Nos referiremos brevemente a la Lingüística Textual, el Análisis del Discurso y el Interaccionismo Socio-Discursivo, abordando los intereses y contribuciones de cada una de estas perspectivas para luego analizar sus aportes metodológicos en la enseñanza del IFE en el curso ofrecido a estudiantes de Sociología, Ciencia Política y Educación en la Universidad Nacional de Mar del Plata.

Los estudios del lenguaje en el siglo XX

En el siglo XX surgen nuevos campos en los estudios del lenguaje. Los estudios textualistas y del discurso proponen no solo centrarse en el estudio del objeto lengua en sentido estricto como un sistema estructurado de signos lingüísticos, sino que conciben también la posibilidad de ciencias que estudien el lenguaje centradas en otras unidades: los textos y los discursos. Aunque involucran diferentes perspectivas y están compuestos por objetos de estudio y enfoques metodológicos distintos, estos dos campos conciben al estudio del lenguaje más allá del estudio de la lengua y por lo tanto consideran unidades superiores a la oración.

La lingüística textual (LT) surgió ante la necesidad de superar las carencias de las gramáticas oracionales de tendencia estructuralista o generativista, a mediados de la década del sesenta en países de habla alemana desde donde luego se difundió a otras naciones. Como indica Ciapuscio (2017) no se la puede caracterizar como un enfoque de tipo monolítico puesto que se trata de una corriente lingüística, de orientación esencialmente funcionalista, definida principalmente a partir de su objeto de estudio - la estructura y la función de los textos en sociedad - y por lo tanto involucra una variedad de enfoques y perspectivas. A lo largo de su más de medio siglo de desarrollo esta corriente se ha ocupado de la delimitación de la noción

de texto y el análisis de su estructura como así también de la clasificación de los tipos de textos y la identificación de sus funciones en un determinado contexto socio-cultural.

La definición del objeto *texto*, como ocurre con la mayoría de los conceptos de la lingüística, ha sufrido numerosas variaciones. La definición inicial como "una sucesión de unidades lingüísticas constituida por una cadena pronominal ininterrumpida" (Harweg, 1968), es decir, un conjunto de oraciones sistemáticamente relacionadas que podía analizarse a partir de cada oración individual se siguió discutiendo hasta estabilizarse como una unidad comunicativa compleja independiente que cumple principios de organización propios. Estos principios, indica Ciapuscio (2017), no solo incluyen recursos cohesivos, sino que también deben tener naturaleza semántica y abarcar puntos de vista no lingüísticos. Ciapuscio (2017) plantea además relaciones entre los aspectos teóricos y metodológicos y se ocupa de tipificar, tomando como referencia distintos autores de la lingüística textual alemana, los niveles funcional, situacional, semántico que están puestos en relación recíproca con aspectos microestructurales como por ejemplo la distribución de la información o las conexiones sintáctico-semánticas. Estos niveles tienen, sin lugar a dudas, implicancias de índole metodológicas.

Otros dos conceptos que la lingüística textual que ha aportado a las ciencias de lenguaje y a la didáctica de las lenguas – tanto maternas como extranjeras – son las nociones de *género* y *tipología*. Se puede afirmar que la preocupación por la construcción de un sistema de ordenamiento desempeñó un papel fundamental desde la constitución de la LT. A decir de Ciapuscio (2005), "el anhelo de definir los tipos de textos se consideró indisolublemente unido a la tarea de desentrañar la naturaleza del objeto - el texto" (p.8). En otras palabras, la autora considera que no se puede definir la noción de texto sin referirse a la clasificación.

Este marco distingue la noción de género o clase textual de la de tipologías de textos. El concepto de clase textual o género alude a agrupaciones de textos a partir de rasgos – de naturaleza prototípica - que se refieren a sus distintas dimensiones constitutivas y que son compartidas por una comunidad de hablantes (Ciapuscio 2008) Por lo tanto, los géneros se adquieren en las prácticas comunicativas y así cristalizan un 'sistema de conocimientos' que se adquiere a lo largo de la socialización y las experiencias comunicativas (Heinemann, 2000). El conocimiento genérico determina las diversas formas comunicativas de las actividades lingüísticas. Las clases textuales pueden describirse y sistematizarse con las herramientas teórico-metodológicas de la lingüística, con el fin de construir tipologías. Es así que las tipologías son definidas como modos de representar ese conocimiento que los hablantes han construido en sus prácticas comunicacionales. Estas tipologías no sólo sistematizan el

conocimiento que tienen los hablantes sobre los géneros, sino que además se pueden utilizar como elementos analíticos de textos concretos que son representantes de esos géneros.

La noción de *texto* deriva en diversos modelos tipológicos, es decir, un ordenamiento teórico-metodológico producido a partir de las clases de texto. Ha habido un pasaje de propuestas tipológicas desde un criterio unidimensional a tipologías multidimensionales. Para Ciapuscio (2003) el término texto refiere a "productos verbales orales y escritos, en toda su complejidad, esto es, incluyendo, además de la dimensión estrictamente lingüística, las dimensiones funcional- comunicativas" (p.2). Por consiguiente, en concordancia con esta definición, Ciapuscio ha propuesto una tipología que tiene en cuenta sistemas de varias dimensiones que representan los distintos aspectos de los textos. Esta autora considera entonces una representación genérica multidimensional y ha trabajado modelos tipológicos concentrándose en lo que ha denominado discursos especializados. Su objetivo ha sido establecer el grado de especialidad que presentan determinados textos especializados, lo que en otros enfoques se denominan géneros académicos.

Por otro lado, Jean Michel Adam, cuyo objetivo era escapar a las tipologías textuales, propuso la teoría de los prototipos secuenciales. Para este autor "el texto es una unidad demasiado heterogénea para someterse a una reducción tipológica" (Adam, 1992, p. 45). En otras palabras, una tipología textual no puede dar cuenta de la complejidad del objeto. Para Adam, la secuencia es la unidad que constituye el texto y su organización lineal surge de la articulación de diversos tipos de secuencias: descriptiva, narrativa, explicativa, argumentativa y dialogal. La mayoría de los textos son secuencialmente heterogéneos en tanto combinan diferentes tipos de secuencias. Sin embargo, también es menester mencionar que usualmente el texto presenta una secuencia dominante, lo que ha llevado a una tergiversación en la enseñanza. Para la elaboración de la teoría de los prototipos secuenciales, Adam se basa en la clasificación semántica secuencial de Werlich (1975) pero también en la tesis de Bajtin (1984) sobre los géneros discursivos, es decir, en la relación con el nivel enunciativo. En otras palabras, podemos señalar que Adam no solamente piensa en las secuencias en términos de las fases sino también cómo están orientadas en su finalidad en relación al destinatario, vinculando al texto con el contexto.

Para Enrique Bernárdez (1987) la LT está integrada por varios enfoques entre los que se incluye el Análisis del Discurso. En otras palabras, para este autor, el AD es subsidiario a la LT. A diferencia de la lingüística del texto, el Análisis del Discurso asume un enfoque socio-lingüístico y socio-discursivo según la perspectiva que se inscriba en este campo. Se trata de un enfoque interdisciplinario cuyos inicios se remontan a la década del 60 con la obra de *El Orden del discurso* de Michel Foucault en la que analiza el efecto que tienen las instituciones sobre

los discursos. Sin embargo, si bien posee un origen crítico se afianzó luego como una disciplina cuya unidad de análisis es el enunciado considerado desde los mecanismos que lo condicionan. Aunque se puede afirmar que la noción de *discurso* no está estabilizada, la conceptualización más divulgada es la de Charaudeau y Maingueneau (2004) que define el discurso como la relación entre texto y contexto, ya no el texto en su composición interna, sino en su relación con el contexto.

Por otro lado, Valentín Voloshinov, quien puede situarse como un antecedente del AD, ha definido al discurso como actividad verbal y al texto como su correlato empírico. En oposición a la perspectiva de Bernárdez quien consideraba el análisis del discurso como subsidiario a la Lingüística Textual, Charaudeau y Maingueneau (2004**)** sostienen que la lingüística del texto es auxiliar al análisis del discurso, que tiene conceptos propios pero que le permite al AD desarrollar su perspectiva precisamente porque existe una relación entre texto y contexto.

Por otra parte, el Análisis del Discurso propone también otro concepto primordial que es el de *género*. Si bien el género también es concebido por la Lingüística del Texto en término de tipologías, para el AD es un articulador socio discursivo para pensar la relación entre texto y contexto. Esto quiere decir que considera que los discursos no responden únicamente a normas gramaticales y textuales, sino que también están regidos por normas socioculturales. Esta corriente ofreció asimismo enfoques metodológicos como el de Voloshinov (2009) quien propuso un método descendente, comenzando por el nivel socio-discursivo hasta llegar a las unidades lingüísticas.

Una de las perspectivas que constituyen el campo de estudio del análisis del discurso es el Interaccionismo Socio-Discursivo (ISD), un enfoque más preciso del interaccionismo social, iniciado por un grupo de investigadores en la década de 1980 en Ginebra, que hace hincapié en el rol del lenguaje en el desarrollo del ser humano. Nacido al servicio de la didáctica, el ISD entrelaza "diversos campos disciplinares como la filosofía, la lingüística, la psicología y la sociología, en cuyo marco profundiza el análisis de las relaciones entre lenguaje, pensamiento y actuar humano" (Navarro, 2016). Su objeto de estudio, en términos de Riestra (2007), es "la actividad de lenguaje en cuanto actividad humana que media las otras" (p.6). Es decir, le interesa el funcionamiento discursivo o la actividad verbal, a partir del estudio de los textos, su correlato empírico. Para Bronckart (2004) el texto es toda producción verbal situada, puesto que está asociado a un contexto. Estos textos tienen características comunes: están en relación con el contexto, presentan un contenido referencial, se componen de oraciones articuladas según reglas de composición y ponen en juego mecanismos de textualización y de

responsabilidad enunciativa. A su vez, los textos se inscriben en un género y se construyen con los recursos de una lengua natural (Bronckart, 2013 en Navarro, 2016).

En esta perspectiva, la noción de *género* es consecuencia de la noción de *texto*. Bronckart recupera referentes como Valentín Voloshinov y aborda el concepto de género de textos desde el actuar que desentraña la relación entre los géneros de textos y las acciones no verbales (Riestra 2008 en Navarro 2016). El ISD se refiere al género de texto y no género discursivo como lo consideraba Bajtin puesto que el discurso es la actividad verbal y el texto el correlato empírico que es lo que puede ser estudiado debido a su estatus material. Los textos constituyen distintos géneros en tanto son producto de la comunicación verbal en la que asumen una variedad de formas. Bronckart (2004) señala asimismo que al ser interdependientes de las actividades humanas no se pueden clasificar porque son infinitos. La diversidad genérica es inmensa porque las posibilidades de la actividad humana son inagotables. El sistema de los géneros que van configurando la cultura de los usuarios tiene como base la diversidad de las conductas humanas. El desarrollo de dichas conductas hace que dichos modelos genéricos se vayan cristalizando y se transformen en modelos estables para el accionar comunicativo. De todos modos, cada individuo al adoptarlos, los adapta según la situación comunicacional en la que está involucrado. En otras palabras, los modelos sociales heredados pueden ser modificados por cada productor. Desde el ISD, la didáctica de la lengua tiene como objetivo general el dominio de los géneros que circulan en una sociedad, porque hacen al desarrollo humano.

La enseñanza del inglés para fines específicos: el caso de Sociología, Ciencia Política y Educación.

Este recorrido nos permite ahora focalizarnos en la enseñanza del inglés para fines específicos (IFE) que supone un uso de lengua restringida para los miembros de una comunidad discursiva que comparten un campo profesional común (Asher y Simpson, 1994). La enseñanza del IFE para hablantes de otras lenguas, que se convirtió en un área prominente en la década del sesenta, no se originó como resultado de nuevas teorías o ideas del campo de la enseñanza de las lenguas sino como producto de la necesidad (Chalikandy, 2013). Dicho enfoque se constituye a partir de la motivación instrumental del grupo estudiantes y por lo tanto se centra en las razones que motivan a aprender otra lengua. Se trata entonces de un entramado didáctico determinado por los materiales y centrado en el estudiantado y el aprendizaje. Por otra parte, Chalikandy (2013) identifica tres características principales en este tipo de cursos, independientemente de sus objetivos particulares. En primer lugar, constituyen una actividad multidisciplinaria por lo cual es necesario entender cómo los géneros orales o escritos funcionan

en una determinada disciplina o profesión y desarrollar sensibilidad a las diferencias culturales, tanto en el mundo académico como profesional. En segundo lugar, estos cursos utilizan materiales auténticos como vehículo de información y no como objeto lingüístico. Finalmente, aprovechan las destrezas, conocimientos y experiencia profesional del grupo.

Los cursos de IFE están orientados hacia el lenguaje, las destrezas y los géneros que resultan apropiados para las actividades que el conjunto de estudiantes deba llevar a cabo en inglés (Paltridge y Starfield 2013) y son sus requerimientos los que dan forma a los recursos (Scrivener, 2005; Harding, 2007). En consecuencia, Paltridge y Starfield (2013) señalan que una de las principales cuestiones en el diseño de este tipo de clases es la identificación de las necesidades y los géneros textuales con los que deben interactuar. Mayoritariamente, quienes toman un curso de IFE son adultos y aunque homogéneos en términos de objetivos de aprendizaje, no siempre lo son en lo que respecta a conocimientos previos de la lengua extranjera.

Si bien existen ciertas estrategias de lectura como skimming y scanning que pueden enseñarse como componentes independientes con el fin de navegar por los complejos mundos textuales de disciplinas específicas, también es imprescindible la concientización acerca las características y sutilezas del discurso disciplinario. Es por eso que el análisis del discurso y del género desempeñan un papel de relevancia en este esfuerzo (Hirvela, 2013).

En la Facultad de Humanidades de la UNMDP, existe una oferta de IFE en la que confluyen estudiantes de las carreras de Sociología, Ciencia Política y Educación. Si bien esta heterogeneidad ha aumentado los desafíos al momento de la selección de los textos, en la práctica se traduce en lecturas e interacciones enriquecidas por los saberes específicos de cada disciplina.

La progresión de la lectura de textos escritos que proponemos está basada en el enfoque de género (Paltridge y Starfield, 2013). El curso tiene en cuenta los géneros más frecuentes en la comunidad académica tales como abstracts, tapas y contratapas de libros, reseñas, ensayos, trabajos de investigación, capítulos de libros, papers, artículos de divulgación, entrevistas, conferencias, presentaciones.

Nos parece fundamental hacer explícita, la imposibilidad de determinar con precisión la diversidad genérica y hacer hincapié en las transformaciones que se van produciendo en los géneros debido a razones extrínsecas y también a causa de las necesidades de los usuarios. Para Swales (2016), referente en lingüística aplicada y estudios de género, éstos son dinámicos y evolucionan cuando los usuarios los ejecutan, es decir, los adoptan y los adaptan. Estas ejecuciones, realizadas por una amplia variedad de individuos en lugares diversos, en distintos momentos y en situaciones sociales y culturales diferentes, van produciendo innumerables

variaciones. Un artículo científico va a tener modificaciones dependiendo de la disciplina a la que pertenezca, pero además cada cultura o cada usuario aun dentro de una misma cultura realizará ejecuciones diversas del mismo género. Asimismo, los géneros van cambiando por razones externas. Un claro ejemplo de ésto es la incorporación de palabras clave en los artículos científicos cuando empezaron a ser publicados en internet. Las palabras clave se convirtieron en elementos indispensables para clasificar y direccionar entradas en los sistemas de indexación y de recuperación de información en las bases de datos.

Nuestro trabajo con los diferentes géneros en este curso de IFE, adopta la propuesta de Swales (2016) en tanto constituye un círculo que involucra análisis seguido de concientización, seguido de adquisición, logros, más análisis, más concientización y mayor adquisición. Para estos procesos de lectura, según Bahtia (2002), se distinguen diferentes niveles que incluyen elementos de tipo lingüístico; las convenciones de los géneros, es decir el tipo de información que se incluye y cómo se realiza en ese determinado texto y además el análisis del texto en relación con el contexto en el que ha sido producido y es consumido.

Bahtia (2002) señala además que la enseñanza de los géneros en las clases de inglés para fines específicos implica investigar ocasiones de textos convencionalizados o institucionalizados en el contexto de prácticas, procedimientos y culturas institucionales y disciplinarias claramente definidas con el propósito de comprender las formas en que los miembros de comunidades discursivas particulares construyen, interpretan y hacen uso de estos géneros para lograr los objetivos de sus comunidades y las razones que los llevan a producirlos de la manera en que lo hacen. Es decir, según Bhatia, uno de los principales objetivos del análisis de género es poder comprender y explicar las realidades del mundo de los textos, que es, al mismo tiempo, complejo y dinámico.

A modo de cierre

En este trabajo hemos intentado hacer un recorrido que diera cuentas del desarrollo de las ciencias del lenguaje en el siglo XX que habilitó el estudio de unidades más amplias y complejas que los desarrollos anteriores, que se habían centrado en la lengua en sentido estricto como un sistema de signos lingüísticos. Estas perspectivas propusieron objetos de estudio superiores a la oración, los textos y los discursos y tuvieron implicancias en la enseñanza de las lenguas maternas y extranjeras. Si bien el trabajo no involucra un estudio exhaustivo de estas corrientes creemos que este recorrido nos ha permitido explorar las perspectivas más relevantes, algunas de las discusiones en el interior de los campos y sus mayores referentes para luego examinar sus efectos en la enseñanza del inglés para fines específicos cuyo principal propósito,

en términos de Swales (2016), es la aculturación, en tanto se trata de ayudar a los estudiantes a convertirse en miembros de la comunidad de una determinada disciplina.

Referencias

Adam, J-M. (1992). Hacia una definición de la secuencia argumentativa. En *Comunicación, Lenguaje y Educación*, 1995, 25, pp. 9-22**.**

Asher, J. y Simpson, M. (1994). *The Encyclopedia of Language and Linguistic*, Oxford, Inglaterra: Pergamon Press.

Bernárdez, E. (1987). *Lingüística del texto.* Madrid: Arco/Libros.

Bhatia, Vijay K. (2002). Applied genre analysis: a multi- perspective model. *Ibérica: Revista de la Asociación Europea de Lenguas para Fines Específicos (AELFERE)*, ISSN 1139-7241, Nº. 4, págs. 3-19.

Chalikand, M. A. (2013). A Comprehensive Method for Teaching English for Specific Purpose. *Arab World English Journal. International Peer Reviewed Journal*. 2229-9327

Charaudeau, P. y Maingueneau, D. (2004). *Diccionario de análisis del discurso*. Buenos Aires: Amorrortu.

Ciapuscio, G. (2003). Textos especializados y terminología. Publicaciones del Institut Universitari de Lingüística Aplicada (IULA) Universitat Pompeu Fabra. Sèrie Monografies, Nro. 6.

Ciapuscio, G. (2005). La noción de género en la Lingüística Funcional Sistémica y en la Lingüística Textual". En Signos 38 (57), Universidad Católica de Valparaíso, Chile, pp.31-48.

Ciapuscio, G. (2008) Géneros y familias de géneros: Aportes para la adquisición de competencia genérica en el ámbito académico, Padilla, Douglas y Lopez (coords.) *Lectura y escritura críticas: perspectivas múltiples*, cátedra UNESCO, subsede Tucumán, Argentina, UNT

Ciapuscio, G. (2017). Ruta de la Lingüística del texto. Martinez, A., Gonzalo, Y. y Busalino, N. Rutas de la Lingüística en la Argentina II. Memoria Académica. FnHCE, UNLP

Harding, K. (2007). *English for Specific Purposes*. Oxford, England: Oxford University Press**.**

Hirvela, A. (2013). "ESP and Reading" en Brian Paltridge & Sue Starfield (Ed) *The Handbook of English for Specific Purposes* (pp. 77-94) Chichester, UK: Wiley-Blackwell

Navarro, P. (2016). La enseñanza de la oralidad y de los géneros en el nivel secundario según los documentos oficiales. En Riestra, D. (comp.) *Contribuciones a la didáctica de la lengua y la literatura. La investigación desde el interaccionismo sociodiscursivo*. Viedma: Editorial UNRN. On-line https://books.openedition.org/eunrn/289?lang=es

Paltridge B. and Starfield S. (Ed) (2013) *The Handbook of English for Specific Purposes.* Chichester, UK: Wiley Blackwell.

Riestra, D. (2007). Los textos como acciones de lenguaje, un giro epistemológico en la didáctica de la lengua. *Co-herencia. Revista de Humanidades.* Vol. 4 - Número 7. pp 1-15. Universidad EAFIT. https://www.redalyc.org/pdf/774/77413255010.pdf

Scrivener, J. (2005). *Learning Teaching*. Oxford, England: Macmillan Education.

Swales, J [TeasolAcademic]. (Enero 6, 2016). Swales on Genre and English for Academic Purposes. [Video] https://www.youtube.com/watch?v=W--C4AzvwiU Voloshinov, V. (2009). *El marxismo y la filosofía del lenguaje.* Buenos Aires: Godot.

La elección de materiales didácticos y relevancia del Enfoque Intercultural en la enseñanza del Portugués para fines específicos en el curso para estudiantes de Sociología, Ciencia Política y Educación, UNMdP

Autora: Laura Ceccato

El presente artículo relata la experiencia desarrollada durante un ciclo de más de 10 años en la enseñanza del portugués con fines específicos (en adelante PFE), en el Nivel de Idioma Portugués que los estudiantes de Sociología, Ciencias Políticas y Ciencias de la Educación cursan en la Facultad de Humanidades de la UNMDP. En primera instancia, el relato se centra en la importancia, una vez definidos los objetivos en el Plan de Trabajo Docente (en adelante PTD), de la elección de los materiales didácticos. En segunda instancia, se describen algunas de las estrategias para el desarrollo de la habilidad de lectura comprensiva a partir de los materiales elegidos. Por último, se comparten reflexiones acerca de la relevancia del Enfoque Intercultural y su impacto motivacional como garantía para el alcance satisfactorio de los objetivos planteados para el trayecto formativo.

En el año 2011, la Prof. Vânia Pires y yo, fuimos convocadas para dictar el Nivel de Idioma Portugués, requisito a cumplir con carácter obligatorio en el trayecto formativo de la carrera Licenciatura en Sociología. Más adelante se sumaron al mismo curso, estudiantes de las carreras de Ciencias Políticas y Ciencias de la Educación.

Por tratarse de enseñanza de idioma con fines específicos, en adelante usaremos la sigla PFE (portugués con fines específicos).

Para el diseño inicial de nuestro plan de trabajo, ambas docentes coincidimos en que la perspectiva fundamental del curso, además del desarrollo de habilidades lingüísticas para la lectura, debía centrarse en promover la comprensión hacia las culturas luso-hablantes (en particular y en virtud de la proximidad, la brasileña), a partir de un acercamiento a sus procesos históricos y problemáticas actuales. De ahí surgió el consenso en adoptar el Enfoque Intercultural como abordaje pedagógico.

El desafío más importante a enfrentar fue la selección de materiales. Teniendo en cuenta que la enseñanza-aprendizaje del PFE presupone per se un recorte artificial, y que la mayoría de los estudiantes no tenían conocimientos previos, era necesario comenzar desde el nivel inicial, apostando a la motivación como "enganche mediador" entre los textos a leer y el esfuerzo que requiere poner el foco en la actividad de lectura como eje principal. Era de vital importancia, por lo tanto, que el material destinado a los alumnos ofreciera el contacto lingüístico dentro del contexto cultural con el cual la lengua interactuara.

Los textos seleccionados para trabajar inicialmente fueron elegidos según los criterios anteriormente expuestos y, además, en función de su extensión y grado de complejidad, diferentes tipologías y géneros discursivos. Compilamos un corpus sobre temas de gramática del nivel básico para trabajar las nociones de lengua, al que adicionamos un corpus de textos informativos, expositivos y argumentativos, sobre temas de interés para las disciplinas troncales de las tres carreras. Otro criterio que tuvimos en cuenta para la selección fue la aptitud para el diálogo transversal con los materiales de lectura de otras materias y para la reflexión crítica sobre cuestiones interculturales.

Hoy (y luego de más de diez años de experiencia en el diseño y realización del curso) es importante destacar que los materiales seleccionados inicialmente poco han sido modificados. Año a año los mismos estudiantes los han ido revalidando por considerarlos de interés, así como adecuados para el desarrollo del aprendizaje.

Algunos de esos materiales son los que refieren a temas como el origen de la lengua portuguesa, a la CPLP (Comunidad de Países Lusófonos), historia del Brasil y de su identidad cultural, regiones geográficas, etnias, problemas ambientales y socioculturales, educación, etc.

Con respecto a las estrategias pedagógicas específicas para el desarrollo de la comprensión lectora, fuimos descubriendo a través de los años la importancia de que fuesen diversas y flexibles, en función de factores a la vez variables: lo que cada texto pide o permite trabajar por sus características (formales, temáticas, etc.), el perfil grupal de los participantes, el propio ritmo pedagógico, entre otros.

A partir del proceso de retroalimentación con los estudiantes se fue construyendo una serie de estrategias que, a modo de "caja de herramientas", continúan renovándose y actualizándose hasta el presente. Gracias a contar con esa "caja de herramientas" fue posible atravesar sin inconvenientes el período de virtualidad que nos impuso la pandemia.

A continuación, y a modo de ejemplo (simplificado en virtud de la extensión de la presente exposición), se transcribe el fragmento de uno de los textos seleccionados para el trabajo en clase durante el período lectivo 2022.

A LÍNGUA PORTUGUESA
CONHECENDO UM POUCO SOBRE A LÍNGUA PORTUGUESA

Regina Pires de Brito Para falar da presença da língua portuguesa no mundo, faremos um pequeno passeio pelas suas origens, o que nos ajuda a perceber as distinções que se estabelecem entre línguas de famílias tão distintas: aquela do grupo românico e esta do grupo malaio- polinésio. A língua portuguesa originou-se do latim, era a língua oficial do Império Romano. A Península Ibérica (que corresponde, hoje, à Espanha e Portugal) foi uma das províncias dominadas pelos romanos, que levavam sua língua para as regiões conquistadas. A língua latina apresentava básicamente duas formas: O latim clássico ou culto, usado pelas pessoas cultas e pela classe dominante, e o latim popular ou vulgar, empregado pelo povo em geral: comerciantes, soldados, etc. Foi essa variedade do latim a assimilada pelos povos conquistados que se mesclou com as línguas faladas nas colônias romanas. Além disso, e em decorrência de outras invasões e influências, o latim vulgar que havia chegado às diferentes colônias foi se transformando e, com o tempo, constituiu novas línguas. Damos o nome de "Românicas" às línguas que vieram do latim vulgar – dentre elas, está o português. A expansão marítima empreendida pelos lusitanos espalhou a língua portuguesa rápidamente por todas as partes do mundo. (Andrade Burim et al, 2017, p.161)

El fragmento presentado corresponde a un texto que, a pesar de ser más extenso, no posee mayor grado de complejidad y es por lo tanto adecuado para trabajar en las primeras clases. Se presuponen vistos y ejercitados los siguientes saberes previos de gramática: el alfabeto, dígrafos, pronombres personales, artículos definidos e indefinidos, preposiciones, contracciones y verbos en tiempo Presente del Modo Indicativo.

También, a manera de ejemplo, se describe a continuación una secuencia didáctica que podría constituir el eje para el desarrollo de la comprensión de lectura del fragmento citado:

1- Leer el título para el grupo en voz alta y aprovecharlo como disparador para preguntar a los estudiantes qué saben sobre el tema a fin de movilizar el intercambio de información y el cotejo con la lengua propia. Esta primera instancia abre la puerta para que los estudiantes intercambien conocimientos e inquietudes en relación con los idiomas en general y con las lenguas romances, facilidad o dificultad para el aprendizaje, gusto y afinidad, lenguas de herencia, diferencias dialectales, etc.

2- Acompañar con lectura silenciosa un podcast con el audio grabado a fin de familiarizar oralidad y escritura. Esta tarea podría obviarse o realizarse en un momento más avanzado de la clase o inclusive repetirse. Si se dispone del audio, suele ser de gran ayuda como acercamiento al texto y para una comprensión de los temas e ideas principales. Si no se dispone del audio, el/la docente lo lee en voz alta. Entre otras ventajas, asegura un ritmo de lectura y estimula la concentración, especialmente en los estudiantes más jóvenes que por cuestiones generacionales tienen mayor disposición para los medios audiovisuales y menor entrenamiento en la lectura de textos en soporte de papel.

3- Leer el texto por párrafos en forma individual y silenciosa. Aquí los estudiantes, con una idea global previa y mayor motivación, tendrán la oportunidad de enfrentarse al texto con el objetivo de afinar la comprensión literal. Es probable que asomen vocablos de significado dudoso o desconocido, que no consigan identificar por cotexto. En este caso, se les aconseja señalar con una marca, evitando por el momento usar el diccionario.

4- Identificar en cada párrafo contracciones y verbos. Sirve como ejercitación y fijación contextual de los conocimientos de gramática aprendidos y favorece el desarrollo de una comprensión literal más exacta.

5- Leer nuevamente el texto en su totalidad. Si al concluir la lectura, quedan palabras cuyo significado aún es dudoso o no se entiende, se consulta en los diccionarios a disposición.

6- Responder un cuestionario por escrito con preguntas que permitan repensar el texto antes de responder. Aquí se procura incentivar la lectura inferencial. Esta tarea podría realizarse en pares o en grupos pequeños, dependiendo de la cantidad de participantes del curso.

7- Cotejar las respuestas a modo de puesta en común coordinada por el/la docente.

En esta última instancia se aprovechan los aspectos formales para esclarecer o añadir explicaciones y promover la crítica intercultural.

Conclusión:

La elección del Enfoque Intercultural como perspectiva pedagógica para la enseñanza del PFE en las carreras de Sociología, Ciencias Políticas y Ciencias de la Educación, ha permitido hasta el presente el alcance de los objetivos para el curso de manera altamente satisfactoria. La selección de materiales significativos de contenido intercultural hizo del curso un espacio de interacción entre sujetos y mundos culturales diferentes, logrando que a partir de la comprensión lectora de textos en portugués se amplíen los horizontes del conocimiento hacia una lectura comprensiva del mundo lusófono (en especial Brasil) en cotejo crítico con la cultura propia.

Bibliografía:

Andrade Burim, Florissi y Harumi de Ponce , Bem-vindo! A língua portuguesa no mundo da comunicação*,* São Paulo, Special Book Services Livraria, 2017.P.161

Freire, Paulo. A importância do Ato de Ler: em três artigos que se completam. São Paulo: Autores Associados. Cortez, 1989.

Nascente Barbosa, C. y Nunes de Castro G. Brasil intercultural .Língua e Cultura para estrangeiros .Ciclo básico .Edit. Casa do Brasil . Buenos Aires. 2013

La didáctica de la lectura crítica de discursos virtuales en lenguas extranjeras en la universidad

Autora: Fabiana Vieguer; Heras

Introducción

Varias investigaciones en el ámbito de la lectura, tanto en lengua materna como en lengua extranjera, se han interesado por los benef icios del aprendizaje a través de Internet que, por sus características, f acilita la comunicación y la hace más auténtica, permite el aprendizaje autónomo y hace posible un acceso rápido a la inf ormación necesaria para entender textos (Alexander y Jetton, en Graesser et. al., 2003). Así es que algunos trabajos se han centrado en el impacto del uso de Internet en el desarrollo de la competencia intercultural (Furstenberg, 2001, Mollerin, en Ariew, 2008, Penz, 2001), entre otros.

Para llevar a cabo nuestro estudio partimos de la premisa de que los docentes no debemos dar por sentado que los alumnos tienen plena conciencia intercultural, por el contrario , ellos necesitan tomar conocimiento y asimilar las dif erencias culturales que hay entre el propio grupo de pertenencia y las demás culturas del mundo. Para ello entendemos que debemos poner especial énf asis en mejorar la competencia de lectura crítica especialmente en la dimensión intercultural de las estrategias de comprensión de hipertextos y el aprendizaje de lenguas extranjeras en entornos virtuales.

Para llevar a cabo nuestra investigación la hemos organizado en torno a las siguientes preguntas:

(1) ¿De qué modo inf luye la competencia intercultural en los procesos de lectura crítica de discursos virtuales en lengua extranjera de los alumnos de diferentes carreras de Humanidades de la UNLP?

(2) ¿De qué modo el aprendizaje de estrategias específicas fomenta el desarrollo de la competencia intercultural y de lectura crítica?

(3) ¿Qué estrategias interculturales utilizadas por los alumnos de lenguas extranjeras pueden ser sistematizadas y organizadas?

Estas preguntas están orientadas a comprender de qué modo el desarrollo de la competencia intercultural y el entrenamiento en las estrategias de lectura crítica de los alumnos de diferentes carreras de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP influyen en los procesos de comprensión de textos de especialidad en lengua extranjera. Es nuestro objetivo hacer una propuesta de clasificación de aquellos procedimientos que resulten más efectivos para la concreción del objetivo f inal de todo lector: la interpretación acabada de un discurso, en este caso, virtual.

2 Marco Teórico

En la elaboración de la propuesta tomaremos en cuenta los aportes de las teorías que mencionaremos brevemente a continuación:

2.1 La competencia intercultural

Abdallah-Pretceille (2006) definía al enfoque intercultural como una perspectiva que "... pone el acento sobre los procesos y las interacciones que unen y definen a los individuos y a los grupos en relación los unos con respecto a los otros. No se trata de detenerse en las características que se atribuyen a los otros o que los otros se atribuyen a sí mismos, sino de llevar a cabo, al mismo tiempo, un retorno sobre uno mismo (…)"

Por su parte, Dell Hymes (1972) pone el acento en una competencia más dif erenciada dentro de una comunidad de habla heterogénea, y d entro del ámbito de la didáctica de le lengua.

Canale y Swain (1980) y Canale (1983) al hablar de la competencia comunicativa incluyen a la competencia intercultural.

Byram, (Council of Europe 2001: Byram et al 2002) hace referencia a cuatro saberes que componen la competencia comunicativa y que pueden ser transmitidos: el saber ser, el saber comprender, el saber hacer y el saber comprometer.

En nuestras clases de lectocomprensión en LE (f rancés / inglés/ español) se busca que el alumno desarrolle el "saber comprender", vale decir la habilidad de interpretar un documento/ evento proveniente de otra cultura para explicarlo y relacionarlo con documentos/eventos de la cultura propia con el propósito de llegar al "saber hacer" que es el momento en que concluye el proceso de lectura

2.2 La lectura crítica.

La investigación que proponemos se centra en el análisis de la comprensión lectora crítica de hipertextos en inglés, f rancés y español como lenguas extranjeras. Por eso, es necesario plantearse qué se entiende por lectura y comprensión crítica, qué habilidades requiere saber leer de f orma crítica en LE y cuáles hacen f alta para leer en Internet. Haremos una breve ref erencia a algunos estudios que analizan la lectu ra como práctica social y la comprensión lectora como proceso de interacción social, y no tanto como proceso cognitivo: Cassany (2003), Catherine Wallace (2009), Alderson (1984), Wallace (1992), Coiro (2003).

2.2.1. Leer de forma crítica en Internet

Para leer de f orma crítica online se requieren habilidades nuevas. Fainholc (2005), en su estudio de la comprensión crítica en Internet, destaca que en este medio es aún más necesario

desarrollar esta habilidad justamente por la abundancia de textos relacio nados entre sí. La autora menciona varias habilidades necesarias para leer de f orma crítica en Internet que ella denomina *indicadores o descriptores de la lectura crítica.*

2.3 Estrategias de comprensión de hipertextos

Coiro y Castek (2011) han estudiado las nuevas habilidades que demanda la lectura online. Las prácticas de participación, colaboración y distribución de textos en entornos hipermediales exigen, más allá de las habilidades tradicionales de leer, escribir, escuchar y hablar, nuevas capacidades como las de revisar, criticar, responder, construir colaborativamente sobre bases colectivas de conocimientos y generar nuevos textos digitales.

3. Características de la Investigación

Para nuestra investigación proponemos:

1. Elaborar una lista de criterios para evaluar la comprensión crítica en la lectura en LE en Internet y diseñar una prueba según esos criterios.
2. Evaluar qué comprenden y qué no comprenden los estudiantes mediante la identif icación de qué recursos utilizan para leer de forma crítica en Internet y cuáles dejan de lado.
3. Analizar cuáles son los f actores interculturales que impiden desarrollar una competencia lectora ef ectiva. Observar el modo en que leen los estudiantes en Internet y relacionarlo con el objetivo de lectura, así como con los distintos procesos de comprensión.
4. Sugerir, de considerarlo necesario, algunos cambios metodológicos en la enseñanza de la lectura de discursos virtuales en inglés y proponer algún modelo de actividad de lectura online cuya finalidad sea mejorar la capacidad de lectura crítica, así como el conocimiento de la lengua extranjera en un contexto sociocultural determinado.

4. Conclusiones

Se espera que, a partir de las experiencias empíricas, se logre hacer un aporte al conocimiento teórico existente mediante la articulación de líneas teóricas y la complementación de estrategias de comprensión de hipertextos. En relación al mejoramiento de la experiencia de enseñanza, nos proponemos elaborar y poner a prueba nuevos materiales didácticos para ser utilizados en las clases de lecto comprensión en lenguas extranjeras en entornos hipermediales.

Referencias bibliográficas

- ALDERSON, J. C. (2000), *Assessing reading*. Cambridge: Cambridge University Press.

-CANALE, M y M. SWAIN (1980) "Theoretical bases of communicative approaches to second language teaching and testing". *Applied Linguistics* 1: 1-47. Versión en español: (1996) "Fundamentos teóricos de los enf oques comunicativos". *Signos* 17 (56-61) y 18 (78-91).

- CARRELL, P. L. (1992), *Interactive approaches to Second Language Reading.* Cambridge: Cambridge University Press.

- CASSANY (2006), *Rere les línies: sobre la lectura contemporània.* Barcelona: Empúries.

- COLOMER, T., CAMPS, A. (1996). *Enseñar a leer, enseñar a comprender*. Barcelona: Rosa Sensat.

Council of Europe (2001) *Common European Framework of Reference for Languages: Learning, Teaching, Assessment*. Cambridge: Cambridge University Press.

- FARSTRUP, A., JAY, S. (eds.) (2002), *What reasearch has to say about reading instruction.* Newark,Del. International Reading Association.

- GRABE, W. y STOLLER, F. (2002), *Teaching and Researching reading*. Harlow: Longman.

-HYMES, D (1972) "On communicative competence". En Pride, J.B. and J. Holmes, eds. (1972: 269-293).

- KAMIL, L. M., MOSENTHAL, P. B (et. al) (eds.) (2002), *Methods of literacy research*. Mahwah: Lawrence Erlbaum Associates.

- NEVILLE-LYNCH, M. (2005), *Reading between the lines: a balanced approach to literacy*. New York: Peter Lang.

- PARODI, G. (2005), *Comprensión de textos escritos*. Buenos Aires: Eudeba.

- SULLIVAN, J.H. (2001), *Literacy and the second language learner.* IAP

- WALLACE, C. (1988), *Learning to read in a multicultural society: the social context of second language literacy.* Hemel Hempstead: Prentice Hall.

- WALLACE, C. (1992), *Reading*. Oxford: Oxf ord University Press.

Sobre análisis del discurso:

- BARKER, C. I Galasinski, D. (2001), *Cultural studies and discourse analysis: a dialogue on language and identity,* SAGE.

- CALSAMIGLIA, H. i TUSÓN, A. (1997), *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*.Barcelona: Ariel.

- FAIRCLOUGH, N. (1995), *Critical discourse analysis*. London: Longman.

- MEYER, M. WODAK, R. (2001), *Methods of critical discourse analysis*. London: SAGE.

- VAN DIJK, T. (2003), *Ideología y discurso. Una introducción multidisciplinar*. Barcelona: Ariel.

Sobre interculturalidad:

- BYRAM, M. (1997), *Teaching and assessing intercultural communicative competence.* Clevedon, Multilingual matters.

- BYRAM, M., FLEMMING, A., (eds.) (2001), *Perspectivas interculturales en el aprendizaje de idiomas*,Madrid, CUP.

Sobre Internet:

- CASTELLS, M. (2002), *La galaxia Internet*. Barcelona: Plaza & Janés.

Artículos en libros, en revistas y en la Red: Sobre Internet y la lectura:

-COIRO, J y J CASTEK (2011) "Assessment f rameworks f or teachin g and learning English language arts in a digital age". En Lapp, D. y D. Fisher (2011: 314 -321).

- FAINHOLC, B. (2004) "La lectura crítica en Internet: desarrollo de habilidades y metodologíapara su práctica", [Online],http://www.utpl.edu.ec/ried/images/p dfs/vol7-1-2/investigacion.pdf.

- PENZ, H., "Cultural awareness and language awareness through dialogic social interactionusing the Internet and other media", en Fenner, A. (ed) (2001), *Cultural awareness and languageawareness base don dialogic interaction with texts in foreign language learning*. Graz, Consejo de Europa,103-124.

- REINKING, D. "Multimedia learning of reading", en (2005) MAYER, R., *The Cambridge Handbook of Multimedia learning.*

-ZAWILINSKI, L, Amy Carter, Ian O'Byrne, Greg McVerry, Theresa Nierlich y Donald Leu (2007) *Toward A Taxonomy Of Online Reading Comprehension Strategies*. Disponible en: http://www.newliteracies.uconn.edu/iesproject/documents.html.

La didáctica de la lectura crítica de discursos virtuales en lenguas extranjeras en la universidad

Autora: Fabiana Vieguer

Introducción

Varias investigaciones en el ámbito de la lectura, tanto en lengua materna como en lengua extranjera, se han interesado por los benef icios del aprendizaje a través de Internet que, por sus características, f acilita la comunicación y la hace más auténtica, permite el aprendizaje autónomo y hace posible un acceso rápido a la inf ormación necesaria para entender textos (Alexander y Jetton, en Graesser et. al., 2003). Así es que algunos trabajos se han centrado en el impacto del uso de Internet en el desarrollo de la competencia intercultural (Furstenberg, 2001, Mollerin, en Ariew, 2008, Penz, 2001), entre otros.

Para llevar a cabo nuestro estudio partimos de la premisa de que los docentes no debemos dar por sentado que los alumnos tienen plena conciencia intercultural, por el contrario, ellos necesitan tomar conocimiento y asimilar las dif erencias culturales que hay entre el propio grupo de pertenencia y las demás culturas del mundo. Para ello entendemos que debemos poner especial énfasis en mejorar la competencia de lectura crítica especialmente en la dimensión intercultural de las estrategias de comprensión de hipertextos y el aprendizaje de lenguas extranjeras en entornos virtuales.

Para llevar a cabo nuestra investigación la hemos organizado en torno a las siguientes preguntas:

(1) ¿De qué modo influye la competencia intercultural en los procesos de lectura crítica de discursos virtuales en lengua extranjera de los alumnos de diferentes carreras de Humanidades de la UNLP?

(2) ¿De qué modo el aprendizaje de estrategias específicas fomenta el desarrollo de la competencia intercultural y de lectura crítica?

(3) ¿Qué estrategias interculturales utilizadas por los alumnos de lenguas extranjeras pueden ser sistematizadas y organizadas?

Estas preguntas están orientadas a comprender de qué modo el desarrollo de la competencia intercultural y el entrenamiento en las estrategias de lectura crítica de los alumnos de diferentes carreras de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP influyen en los procesos de comprensión de textos de especialidad en lengua extranjera. Es nuestro objetivo hacer una propuesta de clasificación de aquellos procedimientos que resulten más efectivos para la concreción del objetivo final de todo lector: la interpretación acabada de un discurso, en este caso, virtual.

2 Marco Teórico

En la elaboración de la propuesta tomaremos en cuenta los aportes de las teorías que mencionaremos brevemente a continuación:

2.1 La competencia intercultural

Abdallah-Pretceille (2006) definía al enfoque intercultural como una perspectiva que "... pone el acento sobre los procesos y las interacciones que unen y definen a los individuos y a los grupos en relación los unos con respecto a los otros. No se trata de detenerse en las características que se atribuyen a los otros o que los otros se atribuyen a sí mismos, sino de llevar a cabo, al mismo tiempo, un retorno sobre uno mismo (…)"

Por su parte, Dell Hymes (1972) pone el acento en una competencia más dif erenciada

dentro de una comunidad de habla heterogénea, y d entro del ámbito de la didáctica de le lengua. Canale y Swain (1980) y Canale (1983) al hablar de la competencia comunicativa incluyen a la competencia intercultural.

Byram, (Council of Europe 2001: Byram et al 2002) hace referencia a cuatro saberes que componen la competencia comunicativa y que pueden ser transmitidos: el saber ser, el saber comprender, el saber hacer y el saber comprometer.

En nuestras clases de lectocomprensión en LE (f rancés / inglés/ español) se busca que el

alumno desarrolle el "saber comprender", vale decir la habilidad de interpretar un documento/ evento proveniente de otra cultura para explicarlo y relacionarlo con documentos/eventos de la cultura propia con el propósito de llegar al "saber hacer" que es el momento en que concluye el proceso de lectura

2.2 La lectura crítica.

La investigación que proponemos se centra en el análisis de la comprensión lectora crítica de hipertextos en inglés, f rancés y español como lenguas extranjeras. Por eso, es necesario plantearse qué se entiende por lectura y comprensión crítica, qué habilidades requiere saber leer de f orma crítica en LE y cuáles hacen f alta para leer en Internet. Haremos una breve ref erencia a algunos estudios que analizan la lectu ra como práctica social y la comprensión lectora como proceso de interacción social, y no tanto como proceso cognitivo: Cassany (2003), Catherine Wallace (2009), Alderson (1984), Wallace (1992), Coiro (2003).

2.2.1. Leer de forma crítica en Internet

Para leer de forma crítica online se requieren habilidades nuevas. Fainholc (2005), en su estudio de la comprensión crítica en Internet, destaca que en este medio es aún más necesario desarrollar esta habilidad justamente por la abundancia de textos relacionados entre sí. La autora menciona varias habilidades necesarias para leer de forma crítica en Internet que ella denomina *indicadores o descriptores de la lectura crítica.*

2.3 Estrategias de comprensión de hipertextos

Coiro y Castek (2011) han estudiado las nuevas habilidades que demanda la lectura online. Las prácticas de participación, colaboración y distribución de textos en entornos hipermediales exigen, más allá de las habilidades tradicionales de leer, escribir, escuchar y hablar, nuevas capacidades como las de revisar, criticar, responder, construir colaborativamente sobre bases colectivas de conocimientos y generar nuevos textos digitales.

3. Características de la Investigación

Para nuestra investigación proponemos:

1. Elaborar una lista de criterios para evaluar la comprensión crítica en la lectura en LE

en Internet y diseñar una prueba según esos criterios.

2. Evaluar qué comprenden y qué no comprenden los estudiantes mediante la identif icación de qué recursos utilizan para leer de forma crítica en Internet y cuáles dejan de lado.
3. Analizar cuáles son los f actores interculturales que impiden desarrollar una competencia lectora efectiva. Observar el modo en que leen los estudiantes en Internet y relacionarlo con el objetivo de lectura, así como con los distintos procesos de comprensión.
4. Sugerir, de considerarlo necesario, algunos cambios metodológicos en la enseñanza de la lectura de discursos virtuales en inglés y proponer algún modelo de actividad de lectura online cuya finalidad sea mejorar la capacidad de lectura crítica, así como el conocimiento de la lengua extranjera en un contexto sociocultural determinado.

4. Conclusiones

Se espera que, a partir de las experiencias empíricas, se logre hacer un aporte al conocimiento teórico existente mediante la articulación de líneas teóricas y la complementación de estrategias

de comprensión de hipertextos. En relación al mejoramiento de la experiencia de enseñanza, nos proponemos elaborar y poner a prueba nuevos materiales didácticos para ser utilizados en las clases de lectocomprensión en lenguas extranjeras en entornos hipermediales.

Referencias bibliográficas

- ALDERSON, J. C. (2000), *Assessing reading*. Cambridge: Cambridge University Press.

-CANALE, M y M. SWAIN (1980) "Theoretical bases of communicative approaches to second language teaching and testing". *Applied Linguistics* 1: 1-47. Versión en español: (1996) "Fundamentos teóricos de los enf oques comunicativos". *Signos* 17 (56-61) y 18 (78-91).

- CARRELL, P. L. (1992), *Interactive approaches to Second Language Reading.*

Cambridge: Cambridge University Press.

- CASSANY (2006), *Rere les línies: sobre la lectura contemporània.* Barcelona: Empúries.

- COLOMER, T., CAMPS, A. (1996). *Enseñar a leer, enseñar a comprender*. Barcelona: Rosa Sensat. Council of Europe (2001) *Common European Framework of Reference for Languages: Learning, Teaching, Assessment*. Cambridge: Cambridge University Press.

- FARSTRUP, A., JAY, S. (eds.) (2002), *What reasearch has to say about reading instruction.* Newark,Del. International Reading Association.

- GRABE, W. y STOLLER, F. (2002), *Teaching and Researching reading*. Harlow: Longman.

-HYMES, D (1972) "On communicative competence". En Pride, J.B. and J. Holmes, eds. (1972: 269-293).

- KAMIL, L. M., MOSENTHAL, P. B (et. al) (eds.) (2002), *Methods of literacy research*. Mahwah: Lawrence Erlbaum Associates.

- NEVILLE-LYNCH, M. (2005), *Reading between the lines: a balanced approach to literacy*. New York: Peter Lang.

- PARODI, G. (2005), *Comprensión de textos escritos*. Buenos Aires: Eudeba.

- SULLIVAN, J.H. (2001), *Literacy and the second language learner.* IAP

- WALLACE, C. (1988), *Learning to read in a multicultural society: the social context of second language literacy.* Hemel Hempstead: Prentice Hall.

- WALLACE, C. (1992), *Reading*. Oxford: Oxf ord University Press.

Sobre análisis del discurso:

- BARKER, C. I Galasinski, D. (2001), *Cultural studies and discourse analysis: a dialogue on language and identity,* SAGE.

- CALSAMIGLIA, H. i TUSÓN, A. (1997), *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*.Barcelona: Ariel.
- FAIRCLOUGH, N. (1995), *Critical discourse analysis*. London: Longman.
- MEYER, M. WODAK, R. (2001), *Methods of critical discourse analysis*. London: SAGE.
- VAN DIJK, T. (2003), *Ideología y discurso. Una introducción multidisciplinar*. Barcelona: Ariel.

Sobre interculturalidad:

- BYRAM, M. (1997), *Teaching and assessing intercultural communicative competence.* Clevedon, Multilingual matters.

- BYRAM, M., FLEMMING, A., (eds.) (2001), *Perspectivas interculturales en el aprendizaje de idiomas*, Madrid, CUP.

Sobre Internet:

- CASTELLS, M. (2002), *La galaxia Internet*. Barcelona: Plaza & Janés.

Artículos en libros, en revistas y en la Red: Sobre Internet y la lectura:

-COIRO, J y J CASTEK (2011) “Assessment f rameworks f or teachin g and learning
English language arts in a digital age”. En Lapp, D. y D. Fisher (2011: 314 -321).
- FAINHOLC, B. (2004) "La lectura crítica en Internet: desarrollo de habilidades y metodologíapara su práctica", [Online],http://www.utpl.edu.ec/ried/images/p dfs/vol7-1-2/investigacion.pdf.
- PENZ, H., "Cultural awareness and language awareness through dialogic social interactionusing the Internet and other media", en Fenner, A. (ed) (2001), *Cultural awareness and languageawareness base don dialogic interaction with texts in foreign language learning*. Graz, Consejo de Europa,103-124.
- REINKING, D. "Multimedia learning of reading", en (2005) MAYER, R., *The Cambridge Handbook of Multimedia learning.*
-ZAWILINSKI, L, Amy Carter, Ian O’Byrne, Greg McVerry, Theresa Nierlich y Donald Leu (2007) *Toward A Taxonomy Of Online Reading Comprehension Strategies*. Disponible en: http://www.newliteracies.uconn.edu/iesproject/documents.html.

MESA 26

Estudiantes en formación: primeros encuentros con la investigación social

Coordinadores/as:

Marina Paola Casartelli (CONICET-UNMDP)
Gonzalo Lohiol (CONICET-UNMDP)
Juliana Santos Ibáñez (CONICET-UNMDP)
Micaela Trovato Marini (UNMDP)
Gabriel Andrés Baggio (UNMDP)
Sofía Jasin (CONICET-UNMDP)
Cristián Darouiche (UNMDP)

Reflexiones metodológicas entorno al trabajo de campo y las entrevistas de una tesina de Sociología

Autor: Carlos Emilio Argañaraz

Resumen

El objetivo de este artículo es reflexionar acerca del proceso de análisis cualitativo en curso para la producción del Trabajo Final de Grado de la Licenciatura en Sociología. La tesina tiene como tema las trayectorias escolares de los estudiantes de las Escuelas de la Familia Agrícola y su relación con el régimen académico como producto social. Se utiliza como enfoque el método biográfico buscando establecer de qué manera el contexto en el que viven los estudiantes puede marcar, obturar o posibilitar la continuidad de sus trayectorias. El escrito se estructura en tres partes. En primer lugar,se presenta una problematización de las características particulares del proceso de investigación cualitativa en los denominados diseños flexibles. En segundo lugar, presentaremos el conjunto de decisiones metodológicas previas a la inmersión en el campo, un autoanálisis del desarrollo de las entrevistas y el inicio del análisis de la información recogida. Por último, expondremos algunos resultados preliminares, teniendo en cuenta que nos referimos a un proceso iterativo.

Desarrollo

Exponer la reflexividad implícita en el proceso de investigación científica, en nuestro caso, la investigación cualitativa y el proceso de análisis de los datos recogidos. Es preciso hacer una aclaración. Concebido el proceso de investigación como un conjunto de decisiones que toma el investigador para producir conocimiento, nosotros nos ubicaremos partiendo de la fase del trabajo de campo y haciendo alusión también al inicio del proceso de análisis de la información recogida, dejamos por fuera la fase de construcción del objeto, o de planteamiento del problema de investigación, y las operaciones de selección, por falta de espacio.

La tesina de grado de la que se desprende este articulo se enmarca en un estudio de tipo cualitativo, específicamente en lo que Kogan (citado en Vieytes, 2009) denomina “diseños que ponen énfasis en la experiencia de vida de los individuos”, dentro del cual se hace uso del interaccionismo simbólico como “teoría directora de las ideas” (Wolcott, citado en Vieytes, 2009). Respecto a la reflexividad, adherimos- sin desconocer que existen otros tipos- a lo postulado por (Piovani, 2018), en el sentido que lo que intentamos es realizar un examen desde el punto de vista metodológico, es decir, como análisis crítico de los caminos

(métodos) para producir conocimiento. (los supuestos de tales métodos, los procesos socio-históricos implicados en su construcción y aceptación, y su relación con posicionamientos teóricos y epistemológicos).

Existe un tácito acuerdo entre diversos investigadores (Piovani, 2018; Mendizabal, 2006) en lo que se refiere a los tipos de diseño en la investigación en ciencias sociales, se habla de diseños estructurados y flexibles[1] que luego darán vida a diversos tipos de proyectos de investigación. Se hace imprescindible señalar, como lo hace Mendizábal, que un tipo de diseño flexible no necesariamente se relaciona o vincula a un estudio de tipo cualitativo, como así tampoco pensar en diseños estructurados implica necesariamente que estemos ante una investigación de tipo cuantitativa. Más allá de las discusiones y polémicas acerca de lo arbitrario de hablar de lo cualitativo y lo cuantitativo (Samaja, 1999; Blaikie, 2010) es preciso señalar que los dos métodos precisan de la manipulación de la información, ya sea cuantificándolo o buscando sus aspectos ideográficos, para alcanzar el producto final, que es el conocimiento. (Blaikie, 2010)

Teniendo presente lo anterior, es preciso preguntarse ¿hasta qué punto es flexible un diseño? ¿Cuáles son los criterios bajo los cuales puede vislumbrarse su grado de flexibilidad? ¿Es una decisión intuitiva del investigador? Mendizábal nos da una pista importante cuando señala la relación entre el contexto conceptual y las tradiciones teóricas. Hay que considerar la teoría, enfoque o marco conceptual que guía nuestra investigación porque ello determinará el grado de flexibilidad del diseño. En nuestro caso, y siguiendo a Sautu (2009) disponemos nuestro objeto debajo del paraguas del método biográfico como paradigma, al interaccionismo simbólico como teoría general, y a las teorías de la identidad, la asunción de roles, la negociación y los pasajes de status como teoría sustantiva. Esta postura teórico-metodológica tiene un impacto directo sobre el grado de flexibilidad de nuestro diseño ya que si bien partimos de un contexto contextual determinado, se buscan patrones, taxonomías y modelos que den cuenta de las características de nuestro objeto (Mendizábal, 2006). Nuestro diseño entonces, en el continuum que constituyen los tipos de diseños (Piovani, 2018) se ubicaría a medio término entre lo flexible y lo estructurado.

Una vez determinada la teoría general, es decir el interaccionismo simbólico, era preciso construir el campo. En este caso, tal como en ocurre con el contexto conceptual, Vieytes

[1] Para ser más precisos, a diferencia de Mendizábal, Piovani señala que todos los diseños son flexibles y que el mayor o menor grado de detalle resulta en el grado de estructuración de estos según las decisiones anticipadas que tome el investigador.

(2009) nos advierte que debemos tener en cuenta el enfoque propuesto. En el caso de la tesis que se presenta, al situarse bajo el método biográfico, el campo es la escuela, aunque ya no cursen más sus estudios en ella, y por otro lado también lo es el hogar, puesto que por la particularidad de nuestro objeto, es decir la pedagogía de la alternancia, la casa en la que habitan se tejen relaciones de interacción social y tal como ocurre en la escuela albergue.

En este punto, una decisión de diseño que debía tomarse es el referido a las entrevistas. La distinción que hace Valles (2003) entre preguntas temáticas de investigación y preguntas dinámicas de entrevista, nos sirve para elaborar el guion de la entrevista que consta de tres dimensiones o temas a partir de los cuales se desprenden subtemas. A manera introductoria se preguntan datos biográficos generales como el lugar y fecha de nacimiento, la composición de la familia, y el lugar de residencia a lo largo de la trayectoria vital y al momento de iniciar el secundario. Los tres tópicos restantes se obtuvieron de las teorías de la identidad, de los roles y del orden negociado, todas teorías sustantivas del interaccionismo simbólico (Strauss, 1977, Goffman, 1980, Scott, 2009, 2011, 2015), a saber, rol construido, rol de estudiante, negociación en la escuela y negociación en el hogar.

Finalmente, queremos destacar algunos hallazgos que se van vislumbrando en el proceso. Aun a pesar de las críticas que se le han realizado al interaccionismo simbólico, se han encontrado categorías emergentes en el proceso de análisis de las entrevistas.

Bibliografía

Blaikie, N. (2007). *Approaches to social enquiry: Advancing knowledge*. Malden: Polity.

Mendizábal, N. (2006). Los componentes del diseño flexible en la investigación cualitativa. En Vasilachis, I (Comp.), *Estrategias de investigación cualitativa*, *1*, 65- 106. Barcelona: Gedisa Editorial

Piovani, J. I. (2018). Reflexividad en el proceso de investigación social: entre el diseño y la práctica. En Piovani, J. I., & Muñiz Terra, L. (Comp), *¿Condenados a la reflexividad?* Buenos Aires: CLACSO.

Samaja, J. (1999). *Epistemología y metodología*. Buenos Aires: Eudeba.

Strauss, A. L. (1977). Espejos y máscaras: la búsqueda de la identidad. In *Espejos y máscaras: la búsqueda de la identidad*. Buenos Aires: Marymar.

Valles, M. S. (2003). *Entrevistas cualitativas*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

Vieytes, R. (2009). Campos de aplicación y decisiones de diseño en la investigación cualitativa. En Merlino, A. (Comp.), *Investigación cualitativa en ciencias sociales: temas, problemas y aplicaciones*, (pp. 41-84). Buenos Aires: Cengage Learning.

Cupo Laboral Travesti-Trans
Interpretaciones sobre la implementación en la Universidad Nacional de Mar del Plata

Autoras: Viera, Bernardita; Astoreca, María Mercedes

Resumen ampliado

La compleja configuración de la red de agentes involucrados en la implementación de la Ley de Cupo Laboral Travesti-Trans[1] en la Universidad Nacional de Mar del Plata se encuentra inscripta en un marco de disputas políticas perceptibles. Nuestro propósito se enmarca en recuperar las diferentes interpretaciones que construyen las actrices que articulan la implementación de la política pública mencionada. Al recuperar sus testimonios obtenidos haciendo uso de la metodología cualitativa, pudimos identificar diferentes lecturas y posicionamientos al momento de articular estrategias y dispositivos de forma colectiva. Para abordar el campo utilizamos herramientas propias de la etnografía, así como también consultamos fuentes como documentos y páginas web. Desde nuestro acercamiento al campo, logramos indagar sobre por lo menos tres aristas[2] fundamentales que se involucran en promover e implementar el Cupo Laboral Travesti- Trans en la UNMDP. Por un lado, a la Asociación del Personal Universitario (APU) cuyo rol es ser el gremio que defiende los intereses del personal no docente universitario, y que cuenta con una sede en las inmediaciones del complejo universitario. Este espacio incentivó el debate en el 2016 sobre la aplicabilidad de la Ley Provincial N*14783 en el contexto de la Universidad. Su gestión en torno a la adhesión fue acompañada por la Asociación Mundo Igualitario (AMI[3]) que, desde su lugar como representante del colectivo travesti-trans de la ciudad se involucró en la implementación en diferentes etapas, desde la inscripción de las compañeras en el concurso, hasta ser la organización responsable de dictar los *talleres de sensibilización*[4] en el espacio donde ingresaría la trabajadora trans.

[1] "Se denomina trans a aquellas personas que nacieron con una genitalidad (masculina/femenina) y fueron socializadas en la identidad que corresponde a esa genitalidad (varón/mujer), pero, después de un tiempo, ellas decidieron construir y adoptar una identidad opuesta (masculina/femenina), realizando (o no) intervenciones corporales" (Darouche, pág. 5, 2019). El feminismo ha aprendido y ha enseñado a no aceptar que la biología sea un destino, y por eso dialoga intensamente con la construcción de identidades no hegemónicas. Y las travestis son "quienes confrontan de modo más directo esa hegemonía" (Guimaraes García, 2017). Florencia Guimaraes García realiza una diferencia entre el término travesti (modismo local a la vez que identidad política) y lo trans (como término académico, eurocentrista y colonizador, como aquello que responde al estereotipo hegemónico e invisibiliza su travesticidad). Si bien no invalida la identidad trans, reivindica el "ser travesti" como identidad política que no debe ser englobado/invisibilizado bajo el término "trans": las travas/travestis son sudacas, son negras (Guimaraes, 2017). En este trabajo denominaremos "travestis-trans" reivindicando la construcción política de identidades no hegemónicas.

[2] "Aristas" es un concepto que surge a través de la decodificación de entrevistas para referirse a los diferentes espacios institucionales que articulan la implementación del Cupo Laboral Travesti-Trans en la UNMDP.

En segundo lugar, incorporamos al análisis al rectorado por su intervención en la implementación del Cupo específicamente desde el sector Programa de Género perteneciente a la Secretaría de asuntos laborales de la UNMDP[5]. La institución se configura como una entidad autárquica, posicionándose de manera autónoma frente a la aplicación (o no) de leyes tanto provinciales como nacionales.

La adhesión a la Ley se concretó luego de conflictivos debates entre el rectorado, entes paritarios y APU. En el año 2017 logra concretarse la resolución del Acta Paritaria Local 1/2017, donde se establece la adhesión de la Universidad a la Ley 14783 y la realización de Concursos Abiertos para el ingreso a la planta de la universidad. Actualmente, apuestan a la implementación de la Ley Nacional con un nuevo llamado a concurso para un puesto que requiere una mayor cualificación, tratándose de un puesto de trabajo de informática. Este último se encuentra en proceso al momento de esta investigación, por lo que no se tiene conocimiento sobre la incorporación de personal.

En tercer lugar, consideramos pertinente el testimonio de la trabajadora trans, a quien de aquí en adelante denominaremos Micaela. Entendemos su punto de vista como primordial para la interpretación y el análisis en torno al proceso de inserción en el puesto de trabajo, y su tránsito por un espacio laboral usualmente habitado por identidades cis.

Como resultado de la recopilación de estos testimonios nos proponemos explorar los obstáculos y las estrategias que se generaron en torno a la aplicabilidad de la Ley, desde la articulación de los tres sectores involucrados (APU, AMI y el Programa de Género). Indagaremos cómo se configuran las relaciones laborales en los espacios en donde se insertó la trabajadora trans teniendo en cuenta la introducción de talleres sensibilizadores como canal de información y formación en materia de género[6] a les trabajadores de servicios generales.

Para finalizar, recurrimos a las formulaciones teóricas de Marlene Wayar para reivindicar el conocimiento producido por identidades travestis-trans, y así sostener la centralidad del colectivo durante el desarrollo del trabajo.

[3] AMI es una organización dedicada a promover los derechos del colectivo LGBTTIQNB+. Son más de 40 compañeres, la mayoría de trayectoria militante en distintos ámbitos sociales, que se unieron para procurar la defensa de los derechos de poblaciones históricamente marginalizadas, como es el caso de la comunidad travesti trans de la ciudad. El organismo ofrece talleres cuyo objetivo es brindar información y compartir experiencias y acompañar en el camino de construcción de identidades diversas.

[4] Los talleres de sensibilización son capacitaciones en materia de género (previos a la sanción de la Ley Micaela) destinadas a personal universitario con el objetivo de "facilitar" la inserción laboral de personas travestis y trans en la institución.

[5] El Programa Integral de Políticas de Género (PIPG), se constituye en el año 2017 en el ámbito de la Secretaría de Asuntos Laborales de la UNMdP, como resultado de la institucionalización de múltiples experiencias que, en un contexto de irrupción del movimiento feminista y de demanda del movimiento estudiantil , se articularon con un proyecto de gestión.

[6] "A partir de los años ochenta, con la aparición de la categoría analítica "género" para distinguirla de "sexo" en el marco de discusiones sobre la relación naturaleza/cultura (Conway, Bourque y Scott, 1996), se abrió una puerta para grandes transformaciones dentro de las Ciencias Sociales —y médicas también—. Se empezó a concebir al "sexo" como identidad sexual asignada, construida a partir de la genitalidad de las personas, mientras que el "género" se asoció con papeles sociales, conjunto de valores, creencias, normas, símbolos y representaciones acerca de la manera que se comportan hombres y mujeres a partir de su diferencia sexual, teniendo significados sociales, psicológicos y culturales (Lamas, 1986; Conway, Bourque, Scott, 1996). De esta manera, el concepto género vino a aportar al campo de las reflexiones sociales, sintéticamente, que las desigualdades en relación con las mujeres no son explicables por el "sexo biológico" sino por construcciones culturales sobre la diferencia. Esta categoría aportó también para desentrañar el sistema sexo/género (Rubin, 1986)" (Darouiche, pág. 5, 2019)

Reflexión y problematización de la inmersión de las redes sociales en la universidad pública

Autora: Constanza Delfina Becerra Ankudowicz

Considerando que el uso de medios digitales en las universidades públicas incrementa día a día y tras los años de educación virtual dada la pandemia por Covid-19, resulta fundamental pensar sobre el carácter que asumen las redes sociales y la cultura digital dentro del espacio y la dinámica universitaria.

Es así como en el marco del Proyecto de Investigación en curso denominado "Políticas educativas, desigualdad social e inclusión: tensiones entre democratización y diferenciación en la articulación nivel secundario- nivel superior" (FaHCE – UNLP) al indagar cuál es el medio por el cual los estudiantes de primer año entrevistados obtienen la información necesaria para cursar, fueron varias las menciones sobre el uso de grupos de Whatsapp como actante clave y la mención menos recurrente del uso de Instagram. Es por ello que propongo un acercamiento y reflexión que funcione como guía para la problematización y futura investigación, abarcando menciones más genéricas del uso de redes en la experiencia universitaria de los entrevistados como también así un caso particular aparecido durante el trabajo de campo.

La investigación abarca un análisis longitudinal y comparativo de cuatro establecimientos educativos de nivel secundario en la Provincia de Buenos Aires con respecto a la articulación de la escuela con los estudios a nivel superior. En este sentido únicamente utilizaré las respuestas otorgadas por aquellas personas que -hasta el momento de la última entrevista- realicen sus estudios superiores en la UNLP. Esta decisión se debe a la escasez de menciones sobre uso de Whatsapp e Instagram en las entrevistas realizadas a estudiantes de universidades privadas y de institutos de educación superior no universitaria.

En este sentido, considero fundamental caracterizar y problematizar aspectos del uso de redes sociales en la dinámica de la universidad pública con el fin de allanar el terreno a una futura investigación focalizada en la temática.

En efecto, pensar las redes de circulación de la información dentro de la universidad pública puede ser clave en la experiencia del ingresante ante el desconocimiento y la incertidumbre. Así pues, entran en juegos los grupos de Whatsapp y las redes informales de comunicación.

¿A quién acude un estudiante ingresante ante la duda?

Maria: Si, si, fui y consulté, no me acuerdo que dije y me dijeron "bueno, anda al edificio tal", había un grupo de WhatsApp igual. No hubo problema.

Entrevistadora: ¿WhatsApp de alguna agrupación o de mismo ahí?

Maria: Si, hicieron un grupo general y había también, me estoy acordando, durante el primer semestre y el preingreso había como una que estaba con nosotros, no se que era, no me acuerdo, y que ella nos iba diciendo, ella nos iba ayudando, nos decía, nos tiraba tips o cosas.

Entrevistador: Mai, con la información que necesitas para cursar ¿cómo la fuiste obteniendo? ¿cómo fluyó eso? Horarios, cursadas, todas esas cuestiones.
Maia: Si, también por los grupos de WhatsApp, porque ahí te avisan de todo, tipo te avisan cuando te tenés que inscribir, los horarios…
Entrevistador: ¿Esos grupos de WhatsApp son entre pares?
Maia: Claro, entre compañeros y también los de ingresantes.

Los testimonios comparten entre sí la presencia de una persona ingresante que resuelve las inquietudes ya sea parte de agrupaciones estudiantiles, el centro de estudiantes u otros. Aunque Whatsapp se posicione como red social de mensajería, esta no posee las mismas características que otros servicios de mensajería como el e-mail. Esto abre ciertas inquietudes con respecto a las formas de interacción digital enlazadas al contexto universitario. Para esclarecer el asunto sería fundamental preguntarse sobre las percepciones del estudiante sobre este tipo de grupos y tener en cuenta otras variables que faciliten su una posible caracterización dentro del entramado universitario. Entre estas variables podríamos encontrar: ¿cómo ingresa el estudiante al grupo de Whatsapp?; ¿en qué momento se decide abandonar/salir del grupo?; ¿por qué permanecer allí?; entre otras.
Por otro lado, si bien son recurrentes las menciones del Siu Guaraní y el campus virtual, fue llamativa la mención de cuentas en Instagram oficiales de algunas facultades funcionando como canal institucional de información.

Entrevistadora: ¿Información institucional recibís de algún lado?
Gabriela: Mmm, no. Yo sigo en Instagram a todas las cuentas.
Entrevistadora: Claro. Todas las que digan Bellas Artes.
Gabriela: Si, si. Claro. (risas)

Entrevistador: Claro, claro ¿e información institucional recibís? Digo, más allá de los grupos.
Maia: No, no, la institucional la recibo por Instagram, tipo sigo a la facultad.

En este punto, resulta interesante pensar sobre la inmersión de la universidad en redes sociales muchas veces asociadas al ocio en el sentido común. No obstante, hay un aspecto de la emergente inmersión de las redes sociales digitales en la dinámica universitaria que se expone en la entrevista con Gabriela:

Gabriela: (risas) La materia principal tiene Instagram y publica cada cosa ahí. Para poner una tarea publican una foto de Billie Eilish haciendo así (gesto con la mano- "símbolo de paz") (risas)

Entrevistadora: (risas) ¿La tarea te la comunican por ahí? ¿No te la comunican en clase? O sea, es como bueno, vos tenes que estar pendiente de Instagram.

Gabriela: Es que tengo las notificaciones activadas. Las tareas nos las enteramos por Instagram todo, tipo.

Entrevistadora: ¿Y las entregan por ahí?

Gabriela: No, no. Tienen un link en la bibliografía del perfil de Instagram donde publican el link del Google Forms. Y tenes que subirla ahí.

En esta entrevista, la estudiante que cursa su primer año en la Facultad de Artes de la UNLP, resulta llamativa la mención de Instagram como puente de interacción entre la cátedra y el estudiantado. Es decir que el perfil de Instagram no se mantiene únicamente como una fuente de información unilateral, sino que cobra otro sentido en la dinámica de aprobación de la materia. Aquí, se constituye una red de comunicación con actantes humanos y no humanos, con acciones sentidas hacia Instagram y paralelamente hacia un otro que utiliza esta red social. La interacción ya no es únicamente con el docente, sino que -siguiendo la teoría del actor en red de Latour- la acción del individuo se desplaza en un ensamblaje entre los sujetos y artefactos. Los límites espaciales que corresponden a la universidad se desdibujan y traspasa lo meramente territorial. En una sociedad embebida en la cultura de la conectividad en donde las aplicaciones móviles comprehenden formas y contenidos de la comunicación social, resulta clave indagar en tanto las apropiaciones sobre los usos y las habilidades digitales al momento de analizar las desigualdades sociales. ¿En qué medida el constante crecimiento de redes sociales en la universidad pública genera tensiones y/o oportunidades? Dussel y Trujillo Reyes (2018) plantean el concepto "posibilidades en conflicto" expresando como ante la situación particular en la cual cada estudiante se escribe en contextos específicos, el uso de tecnologías y medios digitales posee un doble efecto: por un lado, podría considerarse como potenciador en la experiencia del estudiante facilitando la trayectoria; mientras que, por otro se lo percibe como expulsivo.

Permanece en tela de juicio si estas formas en las que se normaliza el uso de redes sociales en el ámbito académico recrean o rechazan el planteo de "las posibilidades en conflicto". En todo caso, no deja de ser una temática a la cual estar pendientes al cambio o variación.

Bibliografía:

- Dussel, Inés y Trujillo Reyes, Blanca Flor. (2018) ¿Nuevas formas de enseñar y aprender? Las posibilidades en conflicto de las tecnologías digitales en la escuela. Perfiles educativos. Vol.40

- Reygadas, L. (2008). La apropiación: destejiendo las redes de la desigualdad. Barcelona: Anthropos.

- Van Dijk, J. (2016). La cultura de la conectividad. Una historia crítica de las redes sociales. Buenos Aires: Siglo XXI.

Expectativas y trayectorias estudiantiles en el ingreso a la universidad

Autoras: Anaclara Burgos García, Valentina Elias

Introducción

Los estudios sobre el nivel secundario en nuestro país han demostrado que se trata de un nivel que, por un lado, se encuentra inmerso en un proceso de ampliación, pero, a la vez, se topa con obstáculos que no terminan de efectivizar su universalización y que se han profundizado por el impacto de la pandemia de COVID-19 en los últimos años.

Si consideramos los orígenes del nivel secundario, la función de sus instituciones estuvo relacionada con la formación para los estudios universitarios y la dirección política de la sociedad, es decir, para la formación de un tipo de ciudadano específico. Asimismo, la impronta humanista y enciclopédica y la formación de tipo liberal, mostraban una educación destinada a un porcentaje muy bajo y elitista de la población que luego continuaría los estudios universitarios (Legarralde, 1999).

Ya hace más de quince años, de la mano de la implementación de la Ley de Educación Nacional N° 26206, el nivel se ha tornado de carácter obligatorio. Y uno de los propósitos del nivel secundario que señala la Ley es la preparación de sus estudiantes para el nivel superior. En esta línea, es interesante indagar sobre las expectativas estudiantiles respecto del año siguiente a su egreso en clave comparativa entre distintos sectores sociales. A la vez, es relevante analizar las trayectorias efectivas que lxs estudiantes desarrollan luego en la universidad. Aquí también el carácter autónomo de las universidades aporta un escenario complejo, cargado de tensiones y transformaciones en las últimas décadas, que es necesario considerar.

Frente a este escenario, con este trabajo pretendemos mostrar una primera indagación sobre las trayectorias educativas en el primer año de la universidad y las representaciones en torno a esta institución a partir de una selección de estudiantes. Nuestra investigación se enmarca en un Proyecto de Investigación en curso denominado *"Políticas educativas, desigualdad social e inclusión: tensiones entre democratización y diferenciación en la articulación nivel secundario- nivel superior"* (FaHCE – UNLP), que propone analizar las dinámicas de articulación entre las escuelas secundarias y los estudios superiores mediante una investigación comparativa en distintos establecimientos secundarios de las localidades bonaerenses de La Plata y Tandil.

Metodología y enfoque

Desde una perspectiva de investigación cualitativa, buscamos recuperar la experiencia de lxs actores en su último año de estudios secundarios y su primer año de estudios de grado para

caracterizar sus trayectorias educativas, realizando un estudio longitudinal. Algunos de los principales interrogantes que guían nuestra investigación son ¿cómo se caracterizan las trayectorias educativas de estudiantes de primer año en las Universidades? ¿Qué procesos de filiación institucional y relaciones con el saber se establecen en este período? con la hipótesis de que la institución escolar de procedencia influye fuertemente en las expectativas, así como en la inserción y el tránsito universitario.

Muchos estudios sobre las trayectorias universitarias tienen una concepción del acceso a la educación en el marco de la "igualdad de oportunidades". Esto implica entender que los recorridos educativos responden a capacidades, expectativas, motivaciones, cualidades u orientaciones individuales (Bracchi, 2016). Nos parece importante explicitar que este trabajo parte desde otra concepción, siguiendo la línea de investigaciones como las de Bracchi (2016), Braslavksy (1985), Briscioli (2017), Coulon (1995) Pierella (2014) y Terigi (2015). Autorxs que tienden a problematizar la incidencia de factores macro, sociales y externos tanto en las elecciones de qué tipo de trayectoria seguir como en el desarrollo concreto de esas trayectorias. Es por eso que, para este trabajo, es fundamental conocer el origen socioeconómico, educativo y cultural de lxs estudiantes además de sus trayectorias educativas anteriores, en tanto ejes claves del análisis. En este sentido, institución, escuela de procedencia y clima educativo familiar resultaron variables fundamentales para estudiar el ingreso a la vida universitaria en nuestra muestra de estudiantes.

En este marco cobran importancia las estrategias que lxs estudiantes estén en condiciones de elaborar y desarrollar, las cuales buscamos recuperar y sistematizar con el proyecto de investigación. Por ello, buscamos recuperar sus sentidos acerca de la universidad como institución, la autopercepción de sí mismxs como estudiantes, sus procesos de filiación y sus estrategias de permanencia. Le daremos centralidad a las perspectivas de lxs estudiantes, pero teniendo presentes variables externas, entendiendo que es clave "(...) reconstruir las prácticas de los estudiantes en la vida cotidiana a través de las narrativas de sus itinerarios, pero prestando particular atención al análisis de los contextos históricos, los ámbitos institucionales y los discursos epocales" (Carli,2012, p. 31).

Para lograrlo, recurriremos a las entrevistas en profundidad realizadas en el marco del proyecto, entendiéndolas como un juego de estrategias comunicativas a partir del cual se registra un "decir sobre el hacer". (Marradi, Archenti y Piovani, 2018, p. 219). En otras palabras, creemos que es la herramienta analítica que con más fidelidad nos permitirá acceder a las experiencias de lxs sujetos.

Aquí también es pertinente aclarar que realizamos una selección de fragmentos de las entrevistas realizadas, que responden a distintas preguntas puntuales y a diferentes dimensiones en las que pretendemos hacer foco que se detallan a continuación.

Estudio de casos

Como planteamos anteriormente, completados los estudios obligatorios las trayectorias educativas de lxs jóvenes constituyen un entramado complejo, atravesado por diversos mecanismos de desigualdad y condicionado, a su vez, por el establecimiento educativo, el contexto económico y los capitales sociales y culturales de la familia de origen. Todo esto influye sobre el horizonte de posibilidades que lxs propios jóvenes visualizan, así como sobre la concreción o no de esas expectativas.

Con el proyecto de investigación trabajamos con estudiantes provenientes de distintas escuelas secundarias. Cada una de ellas se ubica en territorios diferenciados y tiene un estilo institucional particular (Núñez y Litichever, 2015). En esta oportunidad, lxs estudiantes de los casos provienen de instituciones secundarias de gestión estatal y privada, del centro y de las zonas periféricas de las localidades bonaerenses de La Plata y Tandil. Por lo tanto, es interesante ver la experiencia universitaria según lxs egresadxs[1] provenientes de cada una de ellas.

A modo de primeros resultados tentativos, queremos compartir algunas primeras coincidencias que encontramos dentro de quienes se han formado dentro de establecimientos privados, en contraposición a quienes se han formado dentro de escuelas públicas. En esta instancia, realizamos esta primera diferenciación, pero buscaremos profundizar sobre la particularidad de cada una de las escuelas en la ponencia.

Lo que recuperamos de las narraciones de lxs propixs estudiantes es, en el caso de las **escuelas estatales**, un salto en relación al nivel de exigencia. Es decir, una mayor exigencia en el nivel superior para la cual no se sentían preparadxs. En palabras de Luz, una estudiante de Tandil:

> *(...) Para mí que el secundario no te prepara. (...) muchas veces salís y no sabes resumir, ir escuchando al profesor y tomar tus apuntes. O que nos hubieran preparado más en ese aspecto… textos grandes o, no sé, que en el último año se hubiese hablado un poco más, por ahí de hacer hincapié en lo que es una universidad, una carrera, elegir…*

[1] Realizamos, a su vez, un corte previo de la totalidad de las entrevistas, filtrando a quiénes, luego del secundario, continuaron sus trayectorias en otros ámbitos de educación superior no universitaria.

Por otro lado, en el caso de las **escuelas privadas**, hay un reconocimiento y una valoración de la buena formación, así como de la preparación previa para ingresar al nivel. Esto se visualiza en testimonios como: "*Yo siempre valoré un montón, que mis viejos me hayan podido pagar ese colegio, que para mí fue una formación excelente también, lo recontra valoré (...) yo siempre recontra valore mi colegio privado porque realmente yo siento que me dio una base increíble"* (Sabrina, escuela privada, La Plata). Sin embargo, también se reconoce un cambio con respecto al "ambiente", mientras que el colegio se caracterizaba por la contención y la personalización, la facultad tiene tiempos y plazos uniformes para todxs. Para ilustrar, recuperamos un fragmento de la entrevista de Manuela, egresada de una escuela privada de La Plata:

> *Si es verdad que por ahí siento que la exigencia de la facultad o los circuitos de responsabilidad que uno tiene para con la facu no es nada que ver con un colegio privado, pero creo que los privados más que nada, es como tan contenido y siempre te están ayudando y siempre te llevan, le podes entregar el trabajo práctico al profesor tres meses después que lo hiciste, no es nada que ver a lo que es la facultad, siento que en la facultad tenes que tener un régimen propio de estudio, de responsabilidades, de leer todo, de estar al tanto de cómo vas a aprobar esta materia, que si se promedia, que si no, que cuanto me tengo que sacar, que es muy individual.*

Asimismo, notamos en este sector social una intención previa al egreso de "salir de la burbuja" que representan esas instituciones privadas: *Conocer nuevas personas y eso está bueno porque en la escuela a la que yo iba era como siempre el mismo grupo. No te movías de ese grupo y acá vos decidías con quien juntarte, conocías gente nueva. Además, esto de por ahí no queres ir a una clase no ibas y quizás antes no estaba esa posibilidad. Entonces te da más libertad, entendes que es tu responsabilidad hacerla sino* (Micaela, escuela privada de Tandil).

En base a lo explicado, podemos decir que el ingreso de los estudiantes a una carrera universitaria implica un cambio que no es solamente en términos institucionales o curriculares sino se ponen en juego los esquemas de percepción, de apreciación, valoración y de acción (habitus) que harán posible diversas tomas de decisiones contribuyendo a conformar el oficio de estudiante universitario (Bracchi, 2016). Lo que demuestra que son todavía muchas las líneas de análisis a profundizar en los casos estudiados.

Bibliografía

- Bracchi (2016). Descifrando el oficio de ser estudiantes universitarios: entre la desigualdad, la fragmentación y las trayectorias educativas diversificadas.

- Braslavsky, C. (1985), La discriminación educativa en la Argentina, FLACSO-GEL, Bs. As.
- Briscioli, B. (2017). Aportes para la construcción conceptual de las "trayectorias escolares". Actualidades Investigativas En Educación, 17(3).
- Carli, S. (2012). "El estudiante universitario: Hacia una historia del presente de la educación pública". Siglo Veintiuno Editores, Bs. As.
- Coulon, A. (1995). "Etnometodología y educación". Barcelona: Paidós.
- Legarralde, M. (1999) "La fundación de un modelo pedagógico: los colegios nacionales entre 1862 y 1887", en revista Propuesta Educativa N° 21, Buenos Aires, FLACSO.
- Marradi, A., Archenti, N. y Piovani, J.I. (2018). Metodología de las Ciencias Sociales, Siglo XXI, Bs. As. 9
- Núñez, P. y Litichever, L. (2015) Radiografías de la experiencia escolar. Ser joven(es) en la escuela. GEU-CLACSO, Bs. As.
- Pierella, P. (2014). "El Ingreso a la universidad pública, la diversificación estudiantil y proceso de afiliación a la vida institucional. UNIVERSIDADES- ISSN 0041-8935 Unión de universidades de América Latina y el Caribe.
- Terigi, F. (2015) "Las cronologías de aprendizaje entre las trayectorias escolares y las trayectorias educativas", en ME (2015) "Problemas, estrategias y discursos sobre las políticas socioeducativas" ME, Buenos Aires.

La enfermedad es de por vida, te morís y la seguís teniendo". Estudio de caso sobre el proceso de atención de personas en situación de consumos problemáticos de sustancias psicoactivas

Autor: Alejo De Dominicis

Resumen extendido

La presente ponencia nace en el marco de la realización de una beca EVC-CIN edición 2020 y, a su vez, se propone revisar y profundizar los argumentos trabajados en la comunicación de las XI jornadas de sociología de la UNLP titulada: "Atención de personas en situación de consumos problemáticos de sustancias psicoactivas: cómo se experimenta, atraviesa e interpreta un tratamiento. Un estudio de caso".

En esta dirección, la ponencia se interroga por el modo en que las personas en situación de consumos problemáticos de sustancias psicoactivas experimentan, atraviesan e interpretan un proceso de atención de sus padecimientos en un centro de adicciones de índole secular del sur del conurbano bonaerense. En dicho proceso de atención se estudiaron con particular énfasis las relaciones sociales entre los actores involucrados y el conjunto de representaciones y prácticas sociales que se ponen en juego. De este modo, las preguntas que guiaron la investigación fueron:

¿Cómo experimentan, atraviesan e interpretan un proceso de atención las personas en situación de consumos problemáticos de sustancias psicoactivas? ¿Cómo se organizan las actividades y tareas del tratamiento? ¿Qué sentidos producen los actores en torno a la salud/enfermedad? Con el fin de responder a dichos interrogantes, la ponencia presentará un marco teórico tripartito integrado por avances en diversas áreas de referencia: el área interdisciplinar de estudios sobre drogadicciones; el de estudios sociológicos y antropológicos sobre salud; y finalmente el área de sociología de las organizaciones.

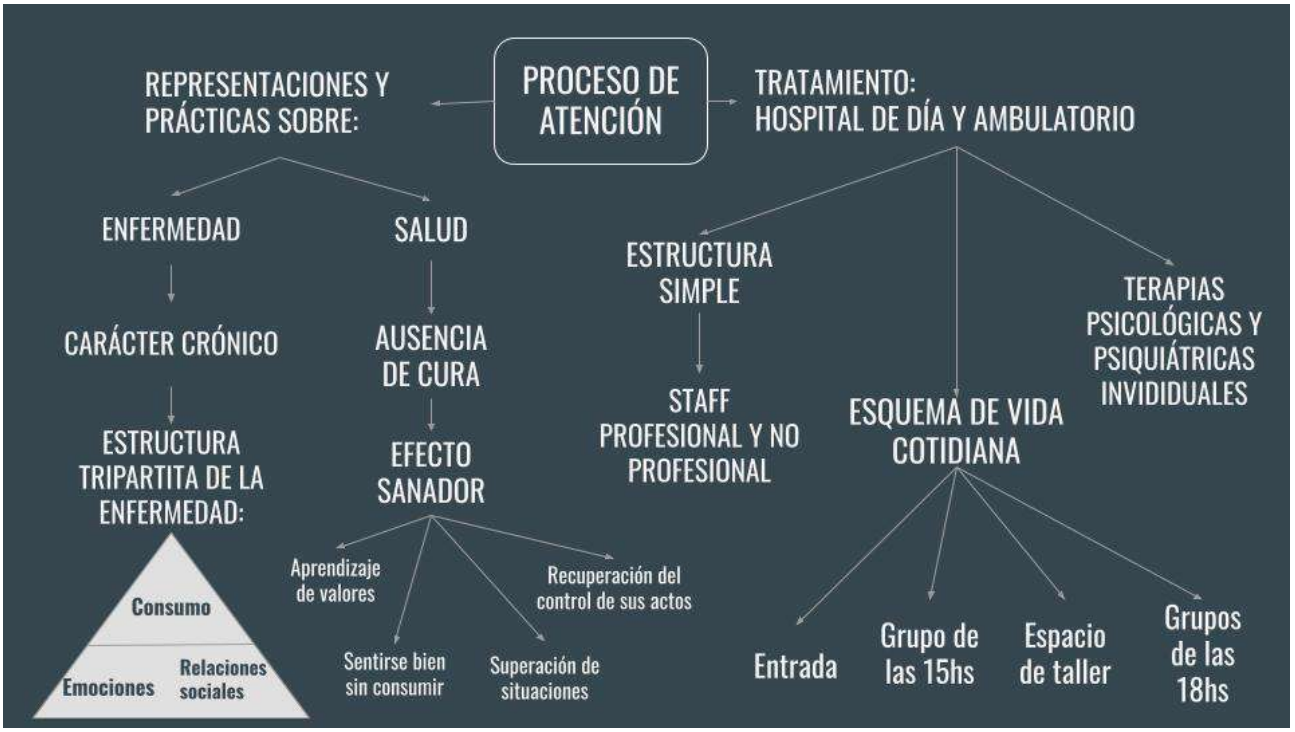
La investigación se ha llevado a cabo a través de la metodología cualitativa o *no estándar*. La elección metodológica se ajusta, en función de sus ventajas, a otra elección de la investigación que es llevarla a cabo como un estudio de caso. Asimismo, la técnica de investigación utilizada fue la observación participante. Por otro lado, en esta oportunidad se presentará una reflexión sobre el proceso de trabajo de campo y la construcción del corpus de datos, así como de su análisis. Finalmente, a lo largo del trabajo fue posible describir y comprender de qué manera y en función de qué ideas subyacentes se ha organizado el tratamiento, sus momentos y su personal, asimismo fue posible comprender las concepciones que tienen los pacientes y el personal acerca del proceso de salud/enfermedad: el consumo problemático es una enfermedad de carácter crónico que excede a diversos ámbitos de la vida y comportamientos en los cuales

“la enfermedad” se enraíza y opera. La cura es una meta inalcanzable, pero a lo que se apunta en el tratamiento es a “sanar” los efectos

operantes de la enfermedad. Además, para finalizar se intentará plantear una discusión acerca de la categoría de Bienestar(es) en el ámbito de las personas que atraviesan tratamientos por consumo
problemático de sustancias psicoactivas.

Anexo:

Anexo nº1. Esquema resumen de lo elaborado para la ponencia.



Bibliografía

- **Algranti, J., y Mosqueira, M. (2018).** Sociogénesis de los dispositivos evangélicos de "rehabilitación" de usuarios de drogas en Argentina. Salud colectiva, 14, 305-322.
- **Arrieta, E. (comp.) (2017).** Un libro sobre drogas. Buenos Aires: El Gato y La Caja.
- **Frassa, J. (2020).** "Aproximaciones al universo simbólico de la organización: breve revisión del concepto de cultura organizacional" en Pagani, M. L., y Manuele, M. (Coords.). La mirada organizacional: enfoques y metodología para el análisis. La Plata: EDULP. pp. 186-198
- **Guber, R. (1991).** La observación participante: nueva identidad para una vieja técnica En El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo. Buenos Aires: Legasa.
- **Güelman, M. (2018).** "El alejamiento de las cosas del mundo": Aislamiento y rehabilitación en dos comunidades terapéuticas de fuerte impronta religiosa. Prácticas de Oficio. Investigación y reflexión en Ciencias Sociales, (21).

- **Herzlich, C., y Pierret, Y. (1988).** De ayer a hoy: construcción social del enfermo. Cuad. méd. soc.(Ros.), 21-31.
- **Kornblit, A. L., Guffanti, S., y Verardi, M. (2004).** La experiencia en comunidades terapéuticas desde la voz de los usuarios de drogas. Nuevos estudios sobre drogadicción. Consumo e identidad, 79-88.
- **Laurell, A. C. (1982).** La salud-enfermedad como proceso social. Revista latinoamericana de Salud, 2(1), 7-25.
- **Menéndez, E. (1994).** La enfermedad y la curación. ¿Qué es medicina tradicional? Alteridades, 4(7), 71-83.
- **Menéndez, E. L. (2012).** Sustancias consideradas adictivas: prohibición, reducción de daños y reducción de riesgos. Salud colectiva, 8, 9-24.
- **Menéndez, E. L. (2022).** Relaciones sociales y procesos de salud/enfermedad: las razones y los hechos. Cuadernos de antropología social, (55), 11-28.
- **Mintzberg, H. (1989).** "Fundamentos del diseño de las estructuras organizativas" en Diseño de organizaciones eficientes. El Ateneo, Buenos Aires.
- **Pagnamento, L., Castrillo, B., y Hasicic, C. (2020).** La salud y la enfermedad como problema social. Cuestiones De sociología, (22), e088. https://doi.org/10.24215/23468904e088
- **Pagnamento, L., Castrillo, B., Coniglio, J., Dionisi, K., Hasicic, C., Rodríguez Durán, A., Soza Rossi, P., Weingast, D., Cheuque Porras, D., De Dominicis, A., y Galante, V. (2023).** Bienestares y proceso salud-enfermedad-atención-cuidados: propuesta para una aproximación conceptual. XI Jornadas de Sociología de la UNLP 5, 6 y 7 de diciembre de 2022. [Acta no publicada hasta el día de la fecha]

La plataformización de la ocupación en Argentina: un análisis acerca de la actividad freelance de desarrolladores en Workana. Algunos avances y reflexiones.

Autora: Florencia Eregoitía

Tal como presentan Palermo y otros (2020), cada vez que introducimos la temática del trabajo en contexto de nuevas tecnologías de la información, resuenan con especial énfasis cuatro temas ampliamente debatidos, a saber: la precariedad laboral, la apropiación del trabajo cognitivo, la tensión entre autonomía y subordinación en el trabajo digital, y el desdibujamiento o difuminación de los límites entre el mundo de la vida y el mundo del trabajo.

De este modo, haciendo un recorrido breve, podemos encontrar aportes que buscaron poner en evidencia las profundas transformaciones estructurales del capitalismo hacia finales del siglo pasado, especialmente atendiendo a las implicancias que estas tuvieron en el mundo del trabajo (Castells, 2006; Míguez, 2006; Sennet, 2018). Por su parte, múltiples producciones se dedican a exaltar fenómenos adyacentes tales como la emergencia de nuevas tecnologías y sus implicancias en los procesos productivos, la ruptura del modelo laboral "clásico", la estructuración de nuevos modos de organizar el trabajo y su creciente heterogeneización (Antunes, 2012; Castillo, 2000; Darricades, 2021; Del Bono y Bulloni, 2021; De la Garza, 2011; Longo y Busso, 2017; Méda, 2007; Murgia y Pugliano, 2021 y Neffa, 1999), entre otros ejes que -como mencionamos- resultan sumamente relevantes para atender a la complejidad del problema.

Luego, autores como Srnicek (2018), Van Dijck (2018), Sadin (2017 y 2018), Wajcman (2017) y Zukerfeld (2020) aportan sus análisis en torno a las particularidades de este nuevo momento del capitalismo, signado por la centralidad que las tecnologías digitales e Internet ocupan a la hora de comprender el devenir de los procesos productivos. Propuestas como las de Fuchs y Sandovaly (2015), Harracá (2021), Huws (2016), Morales Muñoz (2020), Nicoli, M. y Paltrinieri, L. (2019) y Scaserra, S. (2019) buscan cuestionar esta lógica, poniendo en evidencia las consecuencias que traen tanto en la organización del trabajo como en la propia actividad laboral.

Con todo, queda en evidencia que la producción académica en estos temas ha sido fecunda, aunque sin atender en demasía a la cuestión acerca de los sentidos que los trabajadores le

otorgan al trabajo, especialmente a partir de los cambios que imprimieron las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en él.

El artículo que aquí les presento tiene la intención de compartirles de manera introductoria las principales líneas de reflexión y los avances de la investigación que llevo adelante, de la cual devendrá mi tesina de grado. La misma indagará qué sentidos subyacen a la elección de desarrolladores/as de software -residentes en Argentina- de llevar adelante su trabajo de manera freelance a través de Workana, atendiendo al carácter central que posee el particular vínculo que se construye en la plataforma, tanto con los sujetos que la integran, así como también con la plataforma misma.

La pregunta se enmarca en lo que es interpretado y descrito como un nuevo momento del capitalismo, signado especialmente por la centralidad que las tecnologías digitales e Internet ocupan a la hora de comprender el devenir de los procesos productivos. En este sentido, cobra especial relevancia trabajar sobre la plataformización de la ocupación como una tendencia que se incorpora en la lógica de la deslaborización -entendida como el modo indirecto que adquiere la subsunción del trabajo al capital, tras perder su carácter laboral y tomar forma en una relación meramente comercial, bajo la figura del trabajador autónomo-, y que toma forma a partir de la emergencia y consolidación de las plataformas de crowdworking.

Con ello, y para situar más precisamente la problemática, podemos reconocer que encontramos en el sector de software y servicios informáticos (SSI) una vasta trayectoria de ya dos décadas de crecimiento, posicionándose así como un emblema de la sociedad post-industrial y logrando consolidarse como un sector estratégico para la economía argentina, en tanto se posiciona como un actor central en la incorporación de nuevos trabajadores al mercado de trabajo, brindando la aparente posibilidad de garantizar sueldos competitivos y establecerse dentro de una relación laboral regulada y estable. Sin embargo, mientras todo ello ocurre, este sector también da lugar a formas deslaborizadas de trabajo, que permiten hablar de un mercado laboral crecientemente heterogéneo (Adamini, 2019), en el que muchos desarrolladores optan por trabajar de manera freelance a través de plataformas.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, me parece relevante indagar sobre dos cuestiones fundamentales, siendo la primera de ellas: ¿por qué desarrolladores/as de software optan por trabajar de manera freelance a través de plataformas? y, por su parte, atender a ¿cuál es la interpretación que tienen sobre esa actividad y qué lugar le otorgan en su ocupación?

Para ello, la metodología que propongo está enmarcada en un diseño de investigación flexible, teniendo en cuenta que éste permite la existencia de un mínimo de diseño, habilitando la posibilidad de tomar las decisiones restantes a lo largo del proceso de investigación, en función del acercamiento a los sujetos u objetos de interés (Marradi, Archenti y Piovani, 2018).

En principio, utilizaré distintas páginas web y plataformas para tomar de ellas información respecto de las trayectorias laborales de los trabajadores, así como de otros aspectos necesarios de conocer acerca de los mismos, siendo esta mi fuente primaria de información. Este recurso, a su vez, me permite conocer de antemano una serie de cuestiones que me permitirán analizar y re-pensar aquello que requiere de otro tipo de acercamientos, y que resulta relevante a la investigación. Para ello, luego realizaré entrevistas en profundidad semi-estructuradas, a través de videoconferencias, entendiendo que éstas permiten obtener información distinta y más profunda acerca de un tema o situación que no es accesible a la observación directa (Piovani, 2007), y que permite abordar en forma holística las situaciones sociales complejas, indicándose especialmente para analizar procesos y trayectorias (Vasilachis de Giardino, 2007). Además, utilizaré la revisión de fuentes bibliográficas y documentales -como las proporcionadas por Workana o aquellas que brinda la Cámara Empresaria de Software y Servicios Informáticos- como instrumento fundamental para conocer el estado en el que se encuentra el conocimiento sobre el tema, previo a la salida al campo. Será a partir de ellas que buscaré recuperar toda la información existente sobre la plataforma, de manera que se me permita reconstruirla en tanto innovación tecnológica, para así poder analizar la especificidad de la actividad a la que da cuenta y el particular vínculo a la que ésta aloja.

Debido a que es de mi interés reconocer el modo en que esta ocupación se interpreta al incorporarse en su trayectoria profesional y personal, resulta significativo que los perfiles lleven un tiempo dentro de la plataforma y que esta no sea una primera experiencia laboral. En este sentido, mi unidad de análisis serán desarrolladores y desarrolladoras residentes en Argentina que hayan tenido experiencias laborales en relación de dependencia en el pasado, y que actualmente se desempeñen dentro de la Workana, mientras que emplearé como estrategia el muestreo intencional, utilizando la saturación como criterio para designar la cantidad de entrevistas a realizar, teniendo en cuenta que continuaré llevándolas adelante en tanto éstas sigan aportando nuevas dimensiones, elementos desconocidos o aspectos hasta el momento no tratados en la investigación (Glaser, B. y A. Strauss, 1967).

Actualmente, la investigación se encuentra en la etapa de recolección de información acerca de las trayectorias laborales de los trabajadores que se han empleado dentro de Workana. Para ello, como señalé anteriormente, mi fuente principal es la información que se encuentra expuesta en diferentes sitios web, tales como Behance, Github, Workana y LinkedIn -entre otras-, como un paso previo a las entrevistas. Esto, sin embargo, mientras me permite tener un acceso previo, además de un conocimiento más complejo y completo respecto de las trayectorias de los trabajadores, plantea a su vez la disyuntiva en torno al uso (o no) de los datos, compartidos por los sujetos en los distintos sitios web y plataformas, atendiendo a que en este caso ello podría abonar a conclusiones más precisas y acertadas respecto del tema en cuestión. De todos modos, es este un dilema aún no saldado del cuál es necesario continuar indagando.

Bibliografía

● Adamini, M. (2019). Una mirada ampliada sobre la precariedad post-industrial. El caso de los trabajadores informáticos a partir de estudios sociales recientes. Cuadernos de H ideas, 13(13).

● Antunes, Ricardo (2012) "La nueva morfología del trabajo y sus principales tendencias. Informalidad, infoproletariado, (in)materialidad y valor." En Sociología del Trabajo. Nueva Época, núm. 74, pp.47-68

● Castel, R. (2010), El ascenso de las incertidumbres: trabajo, protecciones, estatuto del individuo.Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

● Castells, M. (2006). La era de la información: Economía, sociedad y cultura. Alianza.

● Castillo, Juan José (2000), "La Sociología del Trabajo hoy: la genealogía de un paradigma", en De la Garza, E. (coordinador), Tratado Latinoamericano de Sociología del Trabajo, Fondo de Cultura Económica, pp. 39- 64.

● CESSI (2021) Reporte de indicadores del sector. Observatorio permanente de la Industria del Software y Servicios Informáticos. Disponible en: https://cessi.org.ar/wp-content/uploads/2022/06/Software-principales-indicadores-a-2021-1.pdf

● Darricades, M. (s. f.). Deslaborización formal y real en plataformas austeras de reparto: Los casos de las empresas Glovo y PedidosYa en La Plata. 89.

● De la Garza, E. (2011). Trabajo no Clásico, Organización y Acción Colectiva. Plaza y Valdés Editores, 35.

● Del Bono, A., & Bulloni, M. N. (2021). TERCERIZACIÓN LABORAL EN LA ERA DIGITAL: Viejos problemas y nuevos desafios. Caderno CRH, 34, e021032.

● Fuchs, C.; Sandoval, M. (2015). ¡Trabajadores Digitales del mundo, uníos! Un marco para teorizar críticamente y analizar el trabajo digital. Hipertextos, 4(2), pp. 19-70.

● Harracá, M. (2021) Economía de plataformas: un estado de situación. Observatorio de Economía yPolíticas Públicas, Buenos Aires

● Huws, U. (2016). Logged labour: a new paradigm of work organisation? Work Organisation, Labour
& Globalisation, 10(1), 7–26.

● Longo, J., & Busso, M. (2017). Precariedades. Sus heterogeneidades e implicancias en el empleo de los jóvenes en Argentina. Estudios del Trabajo. Revista de la Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo (ASET), 53, Art. 53.

● MARRADI, A., ARCHENTI, N. y PIOVANI, J. I. (2018) Metodología de las Ciencias Sociales. Buenos Aires: Siglo XXI.

● Méda, Dominique (2007) "¿Qué sabemos sobre el trabajo?" Revista de Trabajo, Pensar el Trabajo. Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, Buenos Aires, República Argentina, Año 3 No. 4, pp. 17-32.

● Míguez, P. (2008). Las transformaciones recientes de los procesos de trabajo: Desde la automatización hasta la revolución informática. Trabajo y Sociedad, X (11), 1-20

● Míguez, P. (2008). Las transformaciones recientes de los procesos de trabajo: Desde la automatización hasta la revolución informática. Trabajo y Sociedad, X (11), 1-20.

● Morales Muñoz, K. (2020) La valoración de la flexibilidad y la libertad en el trabajo en apps. ¿Los trabajadores de plataforma son sujetos neoliberales? En: Precarización laboral en plataformas digitales. Una lectura desde América Latina. Hidalgo Cordero, K. y Salazar Daza, C editoras. FES ILDIS. Quito.

● Murgia, A., & Pulignano, V. (2021). Neither precarious nor entrepreneur: The subjective experience of hybrid self-employed workers. Economic and Industrial Democracy, 42(4), 1351–1377.

● Neffa, J. C. (1999) Actividad, trabajo y empleo: algunas reflexiones sobre un tema en debate. Orientación y Sociedad, 1.

● Nicoli, M. y Paltrinieri, L. (2019) «It's still day one». El tránsito del empresario de sí mismo a la start-up existencial en el marco de las transformaciones de la racionalidad neoliberal. Revista de Pensament i Anàlisi, número, 37-60.

● Palermo, H., Radetich, N., Reygadas, L. (2020) Trabajo mediado por tecnologías digitales: sentidos del trabajo, nuevas formas de control y trabajadores ciborg; Centro de Estudios e Investigaciones Laborales; Revista Latinoamericana de Antropología del Trabajo; 4; 7; 1-2020; 1-35

● Sadin, É. (2017). La humanidad aumentada. La administración digital del mundo. Buenos Aires: Caja Negra.

● Sadin, E. (2018) La siliconización del mundo. La irresistible expansión del liberalismo digital, Buenos Aires: Caja Negra.

● Scaserra, S. (2019) Cuando el jefe se tomó el buque. El algoritmo toma el control. Edición Fundación Foro del Sur, Buenos Aires, Argentina

● Sennett, R. (2018). La corrosión del carácter. Anagrama.

● Srnicek, N. (2018). Capitalismo de plataformas. Caja Negra Editora.

● Van Dijck, J., Poell, T., & Waal, M. de. (2018). The Platform Society: Public Values in a Connective World. Oxford University Press.

● Vasilachis de Gialdino, I., coord. (2007) Estrategias de investigación cualitativa. Editorial Gedisa, Buenos Aires. Biblioteca de Educación

● Wajcman, J. (2017) Esclavos del tiempo. Vidas aceleradas en la era del capitalismo digital. Barcelona: Paidós

● Zukerfeld, M. (2020). Bits, plataformas y autómatas. Las tendencias del trabajo en el capitalismo informacional. Revista Latinoamericana de Antropología del Trabajo, 4(7), Art. 7.

Comunidades virtuales y adicciones: una exploración de grupos de Facebook de personas con consumo problemático de drogas (marzo-junio del 2022)

Autoras: Foa, Luciana; Garcia Paz, Julieta

Definición y estado del arte:

El resumen aquí presentado forma parte del diseño de un problema de investigación, el cual, fue construido en el marco de la materia Metodología Cualitativa I de la UNMdP. El mismo, busca dar cuenta de una primera aproximación a la investigación de las comunidades virtuales y las adicciones por medio del análisis de distintos grupos de Facebook integrados por personas con consumo problemático. Teniendo en cuenta que es nuestro primer acercamiento hacia la construcción de un objeto de estudio y una pregunta problema, priorizaremos en este resumen, dar cuenta de todas las decisiones teóricas y metodológicas que fuimos tomando a lo largo del proyecto.

En un mundo relacionado con la interactividad y la interacción, las redes sociales son entendidas como un sistema abierto que se ubica en internet y permite que un gran número de usuarios se puedan conectar de forma dinámica. Las mismas, parecen dar sentido a la imagen de un mundo construido por numerosas conexiones, donde las unidades personales de tiempo y espacio se ven desdibujadas (Luna, 2004). Siguiendo esta línea, la existencia de personas que se encuentran relacionadas por este medio, supone la existencia de grupos de personas interconectadas, y este tipo de conexión, hace a la forma de interpretar las redes.

El interés por el estudio de esta relación surge de la dirección de nuestro objetivo general, en tanto, buscamos conocer el modo en el que se manifiestan las representaciones y significaciones de los miembros de los grupos de Facebook que abarcan los consumos problemáticos de drogas, sobre las interacciones que se dan dentro de los mismos. Para resolver este interrogante, es necesario realizar un acercamiento al campo virtual donde se construyen estas valoraciones acerca de los grupos circunscritos a esta temática. En este punto, para los fines de la investigación, recuperamos la definición que ofrece el Ministerio de Justicia y Derechos Humanos, en el artìculo nº 2 de la Ley del Plan integral para el abordaje de los consumos problemáticos, en el que se define al consumo problemático como cualquier conducta que no se puede controlar y que afecta la salud física, psíquica o las relaciones sociales.

Desarrollar algunas de las cuestiones que atañen a estos temas, nos será útil para comprender e interpretar el lugar que asumen los grupos de Facebook en las representaciones de las personas, cuando la desidia del Estado y el sistema de salud son recurrentes. El sociólogo

argentino, A. Capriati (2013), propone que ante la ausencia de lugares en donde las personas con consumo problemático de drogas se puedan referenciar, surgen paralelamente grupos, mayoritariamente barriales y religiosos, que sirven para su contención, "en tanto ponen en circulación otros discursos y actúan como plataformas que posibilitan el ejercicio de la autonomía y promueven el desarrollo de proyectos biográficos" (2013, 109).

Objetivos:

El objetivo general de este proyecto, busca contribuir al campo de estudios sobre las representaciones de las personas con consumo problemático de drogas, desde el enfoque metodológico de la etnografía virtual. Para el desarrollo de este trabajo buscamos conocer y describir el modo en el que se manifiestan las representaciones y significaciones de los miembros de los grupos de Facebook que abarcan los consumos problemáticos de drogas, sobre las interacciones que se dan dentro de los mismos.

Como objetivo específico, nos propusimos identificar los distintos factores que influyeron a los miembros a unirse a este tipo de grupos de Facebook. Asimismo, buscamos comprender los sentidos que los miembros le otorgan a las palabras "consumos problemáticos" y "adicciones" a las drogas, los cuales hacen a las representaciones de los miembros.

Metodología:

Para producir este abordaje, en el que indagaremos sobre las preguntas iniciales para pensar el problema, consideramos necesario realizar un acercamiento al campo virtual. La etnografía virtual, como metodología para estudiar los sistemas y los ambientes de interactividad que favorece internet, nos permite ahondar en las interrelaciones que se dan entre la tecnología y la vida cotidiana de las personas (Aguilar y Mendez, 2014). Consideramos que partir desde un enfoque cualitativo, centrado en la perspectiva de los sujetos, es adecuado para conocer qué representaciones y significaciones tienen los miembros de los grupos de Facebook de consumo problemático.

En este sentido, bajo el abordaje metodológico de la etnografía virtual, será pertinente utilizar distintas técnicas de relevamiento de información. Por un lado, observaciones semanales a los grupos de Facebook, y por el otro, entrevistas semiestructuradas en profundidad a personas que pertenecen a los mismos.

Respecto a la primera técnica, consideramos su revisión sistemática de suma utilidad para conocer las distintas interpretaciones, reflexiones y significantes, que emergen a partir de las actividades, posteos, comentarios e interacciones que se dan en el marco de las publicaciones.

De entre la pluralidad de grupos que abordan la temática, pre-seleccionamos dos: “Hablemos de adicciones” y “Adicciones y salud mental”, que son los que tienen una mayor cantidad de miembros e interacciones semanales, según las estadísticas de Facebook.

En cuanto a las entrevistas, decidimos confeccionar una guía semiestructurada que, en su carácter flexible, nos sirve para orientar su devenir. En estas, por medio de la escucha atenta, consciente y comprensiva, se busca garantizar la flexibilidad propia de la investigación cualitativa, acompañada del ejercicio reflexivo que confiere al investigador (Maxwell, 1996).

Asimismo, para darle mayor evidencia y confiabilidad al proyecto de investigación, creemos fundamental que se utilicen tanto fuentes primarias como secundarias. Entre las que son producto de nuestra propia investigación, podemos mencionar a la guía de entrevistas semiestructuradas y a las observaciones periódicas de los grupos de Facebook. En cuanto a las secundarias, realizamos una revisión de fuentes bibliográficas, extraídas de otras investigaciones y distintos documentos estatales, como las Leyes N° 26.657 y 26.934. Teniendo en cuenta nuestros objetivos de investigación, la triangulación de teorías, metodologías y fuentes, resulta crucial para un abordaje integral del problema (Marradi, A; N. Archenti y JI., 2010).

Bibliografía:

- Aguilar y R. Mendez (2014). Etnografía virtual, un acercamiento al método y a sus aplicaciones. Universidad de Colima. México. Estudio sobre las culturas contemporáneas.
- Bourgois, P. I. - (2010). En busca de respeto: vendiendo crack en Harlem. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Capriati. A. J - (2014). Acontecimientos biográficos de jóvenes residentes en villas y barrios populares del Gran Buenos Aires. Argentina: Última Década, N°40 - Proyecto Juventudes.
- D. Jones y S. Cunial (2017). Más allá de los límites del Estado. Instituciones católicas y evangélicas de partidos del Gran Buenos Aires (Argentina) en la implementación de políticas públicas sobre drogas. Desafíos vol.29 no.2 Bogotá July/Dec. 2017.
- Decreto 48/2014 (2014) https://normas.gba.gob.ar/ar-b/decreto/2014/48/29617
- De Sena, A., Del Campo, N., Dettano, A., García, M., Saenz Valenzuela, M. (2012) La entrevista como modo de indagación social. Una experiencia compartida. En: Gómez Rojas, G. y De Sena, A. (comp.) en clave metodológica. Reflexiones y prácticas de la investigación social. Ediciones Cooperativas: Buenos Aires.

- Galvan. J; Serna. G; Hernandez. A (2008). Aproximación de las redes sociales: una vía alterna para el estudio de la conducta de uso de drogas y su tratamiento.
- Ley N° 26.657 de Salud Mental. (2010). https://www.argentina.gob.ar/justicia/derechofacil/leysimple/salud-mental
- Ley N° 26.934 de Abordaje Integral de los Consumos Problemáticos (2014) https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-26934-230505
- Luna, M (2004). Redes Sociales. México. Universidad Nacional Autonoma de Mexico.
- Revista Mexicana de Sociologia.
- Marradi, A; N. Archenti y JI. (2010), Metodología de las Ciencias Sociales. (Cap. 10, 12), Buenos Aires, Cengage.
- Maxwell, J. A. (1996), Qualitative Research Design. A Interactive Approach; Thousand Oaks, SAGE. Cap. I y V. Documento de Cátedra de la Asignatura Metodología y Técnicas de la Investigación Social. Carrera de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Cátedra a cargo de la Dra. Ruth Sautu.

Sociedad, ideología, sujeto y democracia: Un diálogo entre política y psicoanálisis

Autor: Mariano Fuentes

1 De la importancia política del psicoanálisis

La relevancia y potencialidad del cruce, relación y simbiosis que podemos establecer entre política y psicoanálisis, está de más ya justificada y puesta en práctica, por una gran cantidad de pensadoras/es. Es por ello que, a lo largo de esta ponencia, se van a hacer uso de ellos en diversas instancias y argumentaciones; pero, específicamente, hay dos cuestiones medulares: primero, la noción de sujeto lacaniano (sujeto del significante, sujeto de la falta); y, segundo, la concepción del psicoanálisis y de las estructuras patológicas individuales, más allá de la clínica y el discurso médico. Con respecto a la primera cuestión, Zizek menciona que las contribuciones de la obra psicoanalítica "nos ayudan a localizar una dimensión de negatividad consustancial a los sujetos y la manera particular en que esa negatividad se despliega en el orden individual y colectivo" (Zizek, 2016, p. 7). Por su lado, Yannis Stavrakakis (2011), en relación acerca de por qué comenzó a tener más importancia, desde los tiempos de Freud, una tendencia a utilizar ciertos aportes del psicoanalista, estima "que la razón de este interés en el psicoanálisis es el hecho de que las referencias que se hacían del sujeto en el pensamiento político tradicional eran bastante elementales e ingenuas". En lo que refiere al segundo aspecto relacionado con el estatus de las "patologías", y por contrapartida, con el rol del psicoanálisis, la siguiente cita de Zizek (2016) es más que pertinente

> una neurosis obsesiva deja de ser una estructura patológica y puede pensarse como una filosofía de vida con la cual el sujeto enfrenta la realidad. Los cuadros como la neurosis, la psicosis y la perversión, más que formaciones patológicas, toma el status de posturas filosóficas fundamentales respecto de la realidad. (Zizek, 2016, p. 14).

2 El sujeto según Lacan

Si algo debe quedar en claro es que, cuando hablamos de sujeto lacaniano, estamos en las antípodas de la noción de subjetividad esencialista, simplista, cerrada, absoluta, moderna y cartesiana; en otras palabras, el sujeto cuya identidad es su personalidad, y esta, una unidad. El sujeto para Lacan (el sujeto del significante, el sujeto de una falta) se opone y trasciende a todas estas posturas que reducen, en última instancia, la subjetividad al ego consciente. En suma, el sujeto lacaniano, no es un sinónimo ni equivalencia a sujeto consciente, como así tampoco, al individuo. En palabras de Yannis Stavrakakis:

> Si hay una esencia en el hombre, no se la encontrará en el nivel de la representación, en su representación de sí mismo. El sujeto no es una suerte de *substratum* psicológico que puede ser reducido a su propia presentación (Chaitin, 1996:196). Si hay una esencia en el sujeto

> lacaniano es precisamente la falta de esencia. Y esa falta puede adquirir una estructura cuasi trascendental. (Stavrakakis, 2007, Pp. 35-36)

Es determinante el fenómeno del que Lacan da cuenta a través del *Estadio del espejo (1949)*, ya que previo a dicha fase "el sí mismo como tal no existe como un todo indicado" (Yannis); a partir de esta instancia es que la fragmentación experimentada por el niño es transformada en la afirmación de su unidad corporal. La identidad adquirida es una identidad espacial imaginaria; ahora bien, el ser humano, tiene una relación de hiancia irreductible con la imagen que adquirió de sí vía el espejo, ya que la misma no puede borrar su carácter ajeno y extraño. La incoordinación, la falta de exactitud y desacople entre la imagen y el "yo individual" es determinante y, por lo tanto, prohíbe una identidad estable. Es por ello que, siguiendo con la argumentación de Lacan, si el registro imaginario nos es inútil, la única opción que le queda al ser humano es adquirir una identidad vía la representación lingüística, es decir, por medio del registro simbólico. En consecuencia, "Si el ego emerge de lo imaginario, el sujeto emerge de lo simbólico" (Stavrakakis, 2007, p. 42); es producido en el lenguaje, en ese gran Otro que lo condiciona y que está desde siempre, desde antes de que el individuo venga al mundo, ya que es "la constitución no escrita de la sociedad (…) está ahí, dirigiendo y controlando mis actos" (Zizek, 2016, p. 18). De esta manera queda atado a las leyes del lenguaje, habita en el lenguaje, es capturado por la red significante, a tal punto, que es representado por él; el individuo se reconoce siendo esto o lo otro a partir de un significante (sujeto del significante.). No hay que olvidar que, si bien lo simbólico va a funcionar, en primera instancia, como una respuesta a la inviabilidad de encontrar una identidad estable en lo imaginario, éste también fracasará; ya que, la representación simbólica, es siempre un fracaso, debido a que nunca puede dar cuenta de la naturaleza del individuo, siempre hay algo que escapa, algo que no se puede simbolizar. Hay una distancia entre lo que podemos denominar como identidad psicológica e identidad simbólica (máscara, investidura e insignias exteriores, no naturales sino simbólicas, que nos define en nuestra relación con el otro). Todas las representaciones significantes están destinadas al fracaso y producen un vacío. Para Lacan, esa distancia entre la identidad psicológica y simbólica es la castración, es la castración simbólica, la brecha entre lo que soy y la función simbólica que ejerzo. El sujeto del significante es un producto y efecto retroactivo de este vacío, de esta falta, que impide que el sujeto pueda identificarse completa e inmediatamente con máscara simbólica o con su título.

Por último, y ya relacionado con el siguiente apartado, Zizek (2016) da cuenta de un dato no menor con relación a la naturaleza de la identidad simbólica del sujeto, y es su carácter histórico. El filósofo esloveno plantea que la identidad simbólica

> está siempre determinada históricamente, y depende de un contexto ideológico específico. Se trata aquí de lo que Louis Althusser denominó interpelación ideológica. La identidad simbólica que se nos confiere es el resultado del modo en el que la ideología dominante nos interpela. (Zizek, 2016, p. 43)

3 (Re)pensando en clave política "la sociedad" a partir de los aportes psicoanalíticos: Acerca del rol de la Ideología (Althusser y Zizek) y la imposibilidad de lo social (Laclau).

Retomando el final del apartado anterior, la identidad simbólica que un individuo adquiere está determinada por una serie de circunstancias históricas que, a su vez, están condicionadas por la ideología dominante, la cual interpela a los individuos en cuantos sujetos (Althusser, 1970). Lo recién mencionado no es más ni menos que la idea de la *interpelación althusseriana*, tan reconocida, como importante para comprender el funcionamiento de la sociedad.

A grandes rasgos, la importancia recae en que es vía la interpelación que se produce un *efecto-sujeto ideológico* (Althusser, 1996), a través del cual los individuos asumen sus funciones en la estructura social y responden a los mandamientos del Otro. De esta manera, los individuos, al quedar sujetos al Sujeto, se comportan como tales, ya que advienen a un complejo de prácticas ya dado. En conclusión, la conformación ideológica mediante la cual el individuo mediato se es interpelado por la ideología y se produce su yo simbólico, se da en el plano del Otro. Es por ello que "Dicha interpelación responde a los designios de la cultura y encuentra en la recreación del ideal social la base para su constante reproducción. La ideología dominante se encuentra en todos lados, puesto que es hegemónica" (Juárez-Salazar, 2015, p. 614).

El ideal de lo social ¿Qué vendría a ser? Previo a responder, es preciso mencionar algunas cuestiones acerca de lo social o la sociedad, ya que el mismo principio anti-esencialista, aplicado a la noción de sujeto, es aplicada a la sociedad. Es decir, así como no existe el sujeto absoluto, puro, único, con una verdad pre discursiva de la carne; tampoco existe la sociedad como unidad cerrada, ni como totalidad cerrada, ni como un término con significado unívoco. Esto es así debido a que, cada "sociedad", es un producto, siempre imperfecto y desfasado, de una idea de "sociedad deseada". A esto refiere Laclau en su texto célebre *"La imposibilidad de la sociedad" (1986)*: El estatus de esta totalidad era el de una esencia del orden social que era preciso reconocer por detrás de las variaciones empíricas expresadas en la superficie de la vida social. Frente a esta visión esencialista, hoy día tendemos -erróneamente-

> a aceptar la infinitud de lo social, es decir, el hecho de que todo sistema estructural es limitado, que está siempre rodeado por un "exceso de sentido" que él es incapaz de dominar y

> que, en consecuencia, la "sociedad", como objeto unitario e inteligible "que funda sus procesos parciales, es una imposibilidad (Laclau, 1993, p. 104).

Por el contrario, lo social siempre excede los límites de todo intento de constituir la sociedad, Ahora bien, no es un dato menor destacar aquello que advierte Zizek (2022) mediante la figura del Judío y su relación con la constitución de lo social y la imposibilidad de totalizar, de simbolizar, el todo. Siempre hay un vacío y algo que se escapa. "La sociedad está siempre atravesada por una escisión antagónica que no se puede integrar al orden simbólico" (Zizek, 2016, p. 173). La sociedad es un terreno incongruente, estructurado en torno a una imposibilidad constitutiva, atravesado por un antagonismo central. La función de la fantasía ideológica es disimular esta incongruencia, el hecho de que la sociedad no existe, y compensarnos así por la identificación fallida. Y la fantasía ideológico-social es construir una imagen de la sociedad que, si existía, una sociedad que no está escindida por una división antagónica, una sociedad en la que la relación entre sus pares sea orgánica. La fantasía es el modo en que se disimula la figura antagónica. "La fantasía es el medio que tiene la ideología de tener en cuenta de antemano su propia falla" (Zizek, 2016, p. 173). Él, el judío, para la construcción de la sociedad construido por nazismo, es el elemento que encarna la imposibilidad estructural de sociedad.

4 Discurso, Deseo y Demanda: una invitación a problematizar la realidad nacional.

Es en el sentido de lo expresado previamente, y a esta altura, que podemos comprender el rol del goce como factor político, y dar respuestas a ciertas dinámicas sociales, culturales y políticas de nuestro presente. El goce, siguiendo a Lacan, se diferencia de la mera satisfacción corporal de las necesidades, ya que va mucho más allá de ello. Tiene que ver, más bien, con una pulsión que un significante genera en nosotros. Alfredo Eidelsztein (1999) decía lo siguiente en una clase sobre el goce: "el goce no es una energía ligada a la sustancia viva o vivificante, es un defecto en la pureza muda del no-ser que permite una localización del sujeto, pues ante la vociferación responde: oigo-gozo. Esa falta no es insatisfacción —esa podría ser la reivindicación histérica: "no gozo"—, esa falta indica que la materia del goce es el lenguaje, esa es su textura. Lo cual implica que el goce intrincado en el lenguaje está marcado por la impureza de la falta en ser y, a la vez, por la falta de plenitud del ser".

Zizek plantea que los individuos, en cuanto sujeto sujetados a la Ideología (Sujeto, Otro), gozan. Nos identificamos, permanecemos en la ideología y actuamos conforme a ella, porque disfrutamos producto de un goce inconsciente. Hay discursos (compuestos de significantes; "el significante representa un sujeto por otro significante") que nos seducen más, con los cuales gozamos más y que nos interpelan vía los significantes, ya que estos nombran deseos.

A partir de lo esbozado, es que se puede comprender fenómenos y repensar dinámicas como la siguiente: ¿Por qué algunos partidos políticos, logran interpelar a ciertos sectores no predilectos, de antemano, a su posición política, "adueñándose" de ciertas demandas, (vía la disputa del sentido, es decir, resignificandolas), antes identificadas con la causa y las propuestas de partidos más populares/izquierda y con compromiso social?; ¿Por qué el discurso liberal anti-asistencialista,"antipolítica", de la incorrección política, repercute e interpela con tanta eficacia, incluso en aquellos individuos más carenciados? ¿Por qué discursos basados en la meritocracia, la competencia individualista, el emprendedurismo y el management, son tan persuasivos y se hallan en toda la gramática social?

Bibliografía

Althusser, L. (1996) "Tres notas sobre la teoría de los discursos" en Escritos sobre psicoanálisis. Freud y Lacan. México: Siglo XXI.

Althusser, L. (2003). *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*. En *Ideología: Un mapa de la cuestión (115-156)*. Fondo de Cultura Económica.

Carbajal, E., d'Angelo, R., & Marchilli, A. (1985). *Una introducción a Lacan*. Lugar Editorial.

Eidelsztein, A. (1999). Análisis parcial del concepto de pulsión. *Seminário organizado pela PsicoNet e disponibilizado em seu site*.

JUÁREZ-SALAZAR, E. M., & JUÁREZ-SALAZAR, E. M. (2015). Sociedad e ideología desde lacan y althusser: una propuesta de psicología crítica. Psicologia & Sociedade, 27(3), 609-617. https:// doi.org/10.1590/1807-03102015v27n3p609

Lacan, J. (1998). El Estadio del espejo como formador de la función del yo (je) (1949). *Escritos I, Siglo XXI Editores*.

Laclau, E. (1993). *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*. Ediciones Nueva Visión.

Laclau, E., & Mouffe, C. (1985). Hegemonía y estrategia socialista, FCE. *Bs. As*.

Rodríguez de Dios, O. (2009). La ontología política de Slavoj Zizek: escatología y síntoma.

Stavrakakis, Y. (2007). *Lacan y lo político*. Prometeo Libros Editorial.

Stavrakakis, Y. (2015). Laclau y el psicoanálisis: una evaluación. *Pléyade*, (16), 21-31.

Zizek, S. (2016): "Cómo leer a Lacan". Ed: Paidós, Ciudad autónoma de Buenos Aires.

Zizek, S. (2022). *El sublime objeto de la ideología*. Siglo xxi.

Un análisis sobre las experiencias futbolísticas de jugadoras y ex jugadoras de la ciudad de Mar del Plata

Autora: Julieta Goyena

Antecedentes de investigación

En esta investigación nos centraremos en las jugadoras y ex jugadoras de fútbol institucionalizado desde el cruce entre la sociología del deporte con una perspectiva de género para analizar la iniciación y trayectoria deportiva de las mismas.

Las múltiples investigaciones realizadas sobre la socialización dentro y a través del deporte eran neutras con respecto al género y, como consecuencia de ello, tenían un punto de vista androcéntrico. Por ello, algunas investigadoras como Dorothy Smith, Marcia Millman, Rosabetch Moss Kanter y Ann Hall, a principios de los años 70, comienzan a escribir sobre los problemas de los sesgos androcéntricos en sus respectivos campos. Más recientemente, Susan Birrel y Nancy Thebgre han adoptado una aproximación a los estudios culturales feministas introduciéndonos al mundo social de la mujer en el deporte documentando aquellos factores socioculturales y político-económicos que han producido el cambio para la mujer en el deporte. (Costa y Guthrie, 1994; Macías Moreno, 1999)

Investigaciones realizadas en diferentes países europeos por Aguinaga y Comas (1997), Ortega y Melero (2004) y Domínguez Escribano (2009) dan cuenta de algunas diferencias en los deportes practicados por varones y mujeres, tanto en el tipo de deporte como en el tiempo y frecuencia que le dedican. Macías Moreno (1999), Noche y García (2003), Ortega y Melero (2004), Muñío (2007) y Domínguez Escribano (2009) han identificado las respectivas causas vinculadas a cuestiones biológicas, psicológicas, cognitivas, emocionales, históricas, sociales, culturales, educativas, el tiempo libre, los medios de comunicación, etc. Por otra parte, Fernandéz (1995), Bourdieu (2000), Scharagrodsky (2003), Ordoñez (2011), Noche y García (2003), Ortega y Melero (2004), Muñío (2007), Torres (2013), entre otros, exponen las características generizadas de las prácticas deportivas masculinas y femeninas. Además, Salinas (2003), Muñío (2007), Trussi (2020), etc. analizan y dan cuenta del proceso de socialización deportiva diferencial entre los géneros.

Los principales factores de socialización en el deporte son: la familia, la escuela, el grupo de iguales, la comunidad, las organizaciones deportivas y los medios de comunicación. Estos tienen un papel decisivo en la invitación y relación, ya sea positiva, negativa o indiferente, que tendrán las niñas y los niños con la actividad física.

Todo esto se refleja en el fútbol, el cual fue considerado desde sus inicios como una actividad exclusivamente masculina. Si bien en el siglo XX las oportunidades de participación femenina comienzan a aumentar, en los estudios de ámbito nacional e internacional sobre la práctica deportiva según el género se observa que aún subsisten desigualdades en la práctica deportiva de las mujeres frente a la de los hombres. (Alfaro, 2008)

En relación a la corporalidad y el deporte se encuentran los trabajos de Vigarello (2005), Corbin, A., Courtine y Vigarello (2006) y Scharagrodsky (2007, 2015) quienes realizan un análisis histórico del modo en que la educación física y el deporte controlan y moldean los cuerpos de los sujetos y dan cuenta de que el hecho de que existan prácticas diferenciadas según el género profundiza las distancias o distinciones entre los cuerpos femeninos y masculinos.

A nivel nacional, en el cruce entre la sociología del deporte y el género, existe un núcleo específico de trabajos que abordan la cuestión de la masculinidad en tanto género como los de Archetti (1998, 2001), Alabarces (1998, 2008, 2014), Garriga Zucal (2001, 2008, 2010), Moreira (2001, 2008) y Gil (2006), quienes analizan el modo en que los hinchas de fútbol construyen un tipo de masculinidad mediante el aguante.

Otro núcleo se vincula específicamente con las mujeres y el fútbol. En los trabajos de Binello, Conde, Martínez y Rodríguez (2000) y de Conde (2008) puede rastrearse la demarcación de género en el ámbito del fútbol por medio de cuatro dimensiones: el saber, la carnavalización, la pasión y la violencia. El discurso masculino del fútbol considera que la identidad femenina está vinculada a la negación, la aceptación, la resistencia y la exclusión respectivamente de estas cuatro dimensiones. Por otra parte, Torres (2013), Hinojosa Arago (2016), Morel (2018), Morea (2017), Pimentel (2018), Majul (2019), Moreira y Álvarez Litke (2019) y Garton (2017, 2019) han estudiado estas temáticas y sostienen que las diferencias principales entre el fútbol femenino y masculino aluden a: la cuestión institucional, la socialización y la tensión existente entre profesionalización y amateurismo.

Sobre mujeres y fútbol, para el caso marplatense, está el trabajo de Morea (2017) quien analiza: cómo ha progresado el fútbol femenino en la ciudad, el rol que tiene tal disciplina en los clubes para determinar el grado de importancia de la misma, cuáles son las posibilidades que tienen los clubes para las mujeres que quieren realizar este deporte, y los objetivos que persigue cada club con esta actividad para su posterior comparación. A partir de las entrevistas realizadas a entrenadores y dirigentes confirma que: hay un alto grado de desarrollo del fútbol femenino; los clubes analizados pretenden integrar la actividad a las demás disciplinas que brindan con las mismas facilidades, los mismos espacios, los mismos elementos y la misma calidad de profesores que presentan los varones; y, la aceptación por este deporte en los clubes es constante desde el primer día, y hoy son reconocidas por los dirigentes.

Objetivo general

-Contribuir a la Sociología del deporte desde una perspectiva de género a partir de un análisis sobre la iniciación y trayectoria deportiva de las jugadoras de fútbol institucionalizado de la ciudad de Mar del Plata.

Objetivos particulares

-Indagar las experiencias de iniciación y trayectoria deportiva de las jugadoras de fútbol institucionalizado.

-Identificar las limitaciones de las mujeres en el fútbol y las estrategias que utilizan para sortear tales limitaciones.
-Identificar los intereses que las llevaron a elegir el fútbol como actividad deportiva a desarrollar.

-Analizar las percepciones que tienen sobre los mecanismos de exclusión de los que fueron y/o son objeto.
-Indagar sus experiencias en torno a la corporalidad.

-Indagar el modo en que la organización familiar del trabajo incide en sus experiencias futbolísticas.

Hipótesis

- Las mujeres participan en menor medida en deportes de contacto como el fútbol debido a los estereotipos de género y al proceso de socialización deportiva.
- Existe un nivel de reflexividad, de elección personal y de resistencia en las prácticas deportivas que hacen que las estructuras no sean tan deterministas.
- La organización familiar y la identidad de género inciden en las trayectorias deportivas de las jugadoras.

Metodología

Las fuentes de datos a emplear en la presente investigación son tanto primarias como secundarias. Por un lado, las fuentes primarias se recolectan por medio de las entrevistas semiestructuradas en profundidad con el formato relato de vida que se realizarán a jugadoras y ex jugadoras de fútbol institucionalizado de la ciudad de Mar del Plata y el centro del relato estará puesto en torno a la experiencia de iniciación y trayectoria deportiva de las mismas. Por otra parte, las fuentes secundarias se toman a través de la bibliografía recuperada vinculada al tema de investigación.

La presente investigación es un estudio exploratorio. Se adopta un diseño metodológico de tipo cualitativo y se utiliza la entrevista en profundidad semiestructurada con el formato de "relatos de vida" como herramienta para la recolección de datos. El diseño metodológico incluye también observaciones que se llevan a cabo en la interacción con las sujetas entrevistadas tanto en la realización de la entrevista como fuera del encuadre de la misma.

Actualmente cuento con nueve entrevistas realizadas a jugadoras y ex jugadoras de fútbol de distintos clubes de la ciudad de Mar del Plata las cuales fueron factibles de realizar gracias a la presencia de informantes claves con los que se entablaron charlas informales y contribuyeron no sólo a contar su relación con el tema a investigar sino también aportando contactos de personas a entrevistar para poder llevar adelante la investigación. Estas entrevistas fueron

desarrolladas mediante un encuentro presencial o virtual debido a que las mismas comenzaron a realizarse en medio del distanciamiento social, preventivo y obligatorio producto del contexto sanitario dado por el covid-19. A partir de este tipo de entrevistas, se busca reconstruir, mediante el relato de los sujetos entrevistados, distintos acontecimientos, focalizándose en determinadas dimensiones en base a los objetivos de investigación. Esta técnica permite dar cuenta de los acontecimientos atravesados por el sujeto, cómo han actuado ante los mismos y su modo particular de significarlos. Para la realización de las mismas se elaboró una guía de preguntas orientativas a indagar, pero no se hizo un seguimiento estricto de las mismas ya que el orden y las preguntas fueron variando y modificándose de acuerdo a la dinámica propia de cada entrevista en particular. Por ende, el desarrollo en que se llevaron adelante las entrevistas fue flexible.

Bibliografía

-Aguinaga, J. y Comas, D. (1997). Cambio de hábitos en el uso del tiempo, trayectorias temporales de los jóvenes españoles. Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Instituto de la Juventud.

-Alabarces, P. (1998). ¿De qué hablamos cuando hablamos de deporte? Nueva Sociedad, 154, 74-86.

-Alabarces, P., Zucal, J. G., & Moreira, M. V. (2008). El "aguante" y las hinchadas argentinas: una relación violenta. Horizontes antropológicos, 14(30), 113-136.

-Alabarces, P. (2014). Héroes, machos y patriotas: El fútbol entre la violencia y los medios. Aguilar.

-Alfaro, E. (2008). Mujer joven y deporte. Revista de estudios de juventud, (83), 119-141.

-Archetti, E. (1998). 12. Masculinidades múltiples. El mundo del tango y del futbol en la Argentina. In *Sexo y sexualidades en América Latina* (pp. 291-313).

-Archetti, E. (2001) El potrero, la pista y el ring – las patrias del deporte argentino. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

-Binello, G., Conde, M., Martínez, A., & Rodríguez, M. G. (2000). Mujeres y fútbol: ¿territorio conquistado o a conquistar? En P. Alabarces (Comp.), Peligro de Gol. Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina, 33-55.

-Bourdieu, Pierre (2000). La dominación masculina, Anagrama, Barcelona.

-Conde, M. (2008). El poder de la razón: las mujeres en el fútbol. Nueva sociedad, 218, 122-130.

-Corbin, A., Courtine, J. J., & Vigarello, G. (2006). *Historia del cuerpo*. Taurus.

-Costa, D. M., & Guthrie, S. R. (1994). Women and sport: Interdisciplinary perspectives. Human Kinetics.

-Domínguez Escribano, M. (2009). Variables motivacionales implicadas en el compromiso deportivo: diseño de un modelo explicativo en el fútbol. Universidad de Córdoba, Servicio de Publicaciones.

-Fernandez, E. (1995). "Actividad Física y Género: Representaciones Diferenciadas en el Futuro Profesorado de Educación Primaria". Tesis Doctoral. UNED. Madrid (España).

-Garton, G. N. (2019). Guerreras. Futbol, mujeres y poder. Capital intelectual.

-Garriga Zucal, J. (2001). El aguante: prácticas violentas e identidades de género masculino en un grupo de simpatizantes del fútbol argentino. Lecturas: Educación Física y Deportes, 37, 1.

-Garriga Zucal, J. (2010). "Nosotros nos peleamos": violencia e identidad de una hinchada de fútbol. Prometeo Libros.

-Gil, G. J. (2006). "Te sigo a todas partes": Pasión y aguante en una hinchada de fútbol de un club del interior. Intersecciones en antropología, (7), 333-348.

-Hinojosa Arago, D. (2016). El fútbol femenino profesional. Una perspectiva de género desde argentina, costa rica y México (Master's thesis, Universidad Autónoma del Estado de México).

-Macías Moreno, M. V. (1999). Estereotipos y deporte femenino: La influencia del estereotipo en la práctica deportiva de niñas y adolescentes.

-Majul, D. (2019). Fútbol Femenino como performance que desafía la legitimidad de la hegemonía masculina. En XIV Jornadas Nacionales de Historia de las Mujeres - IX Congreso Iberoamericano de estudios de género 29 de julio al 1 de agosto de 2019 Mar del Plata, Buenos Aires, Argentina. Intersecciones: feminismos, teorías y debates políticos. Universidad Nacional de Mar del Plata.

-Morea, R (2017). Desarrollo del futbol femenino en los clubes de la ciudad de Mar del Plata en el año 2017.

-Morel, A. A. (2018). La revolución femenina para igualar la cancha. *Actas de Periodismo y Comunicación,4(2).*

-Moreira, M. V. (2001). Honor y Gloria en el fútbol argentino: el caso de la Hinchada del Club Atlético Independiente (Doctoral dissertation, Tesis de Licenciatura en Antropología social. Inédita. Buenos Aires: UBA/Facultad de Filosofía y Letras).

-Moreira, V., & Litke, M. Á. (2019). Un análisis de las representaciones mediáticas y las desigualdades estructurales en el fútbol de mujeres en Argentina. FuLiA/UFMG, 4(1), 98-116.

-Muñío, C. M. (2007). El deporte en nuevo león. Un estudio sociológico desde una perspectiva de género.

-Noche, B. G., & García, A. E. (2003). Mujeres que abren camino en el deporte: factores influyentes en las situaciones de Igualdad y discriminación. Universidad de Sevilla.

-Ordóñez, A. (2011). Género y deporte en la sociedad actual. Polémika, 3(7).

-Ortega, J. A. S., & Melero, E. B. (2004). Deporte, mujer y exclusión social. Experiencias europeas de inserción a través del deporte. In Turismo, ocio y deporte: VIII Congreso Español de Sociología: transformaciones globales: confianza y riesgo, grupo: turismo, ocio y deporte, Alicante del 23 al 25 de septiembre (pp. 413-424). Universidade da Coruña.

-Pimentel, L. (2018). Volando sobre tierra: investigación sobre el fútbol practicado por mujeres en Uruguay.

-Salinas, C. (2003). Generando otras potencias. Fútbol y género. Caso Club Boca Juniors.

-Scharagrodsky, P. (2003). En la educación física queda mucho "género" por cortar" En Revista Educación Física y Ciencia (2002-2003) Año 6. *Buenos Aires. Universidad Nacional de La Plata*.

-Scharagrodsky, P. A., (2007). El cuerpo en la escuela. *Explora, las ciencias en el mundo contemporáneo. Pedagogía*.

-Scharagrodsky, P. A. (2015). Los arquitectos corporales en la educación física y los deportes. *Trabajos y comunicaciones*.

-Trussi, L. M. (2020). Estereotipos y representaciones sociales en las clases de Educación Física: una perspectiva de género. Lecturas: Educación Física y Deportes, 25(263), 148-159.

-Torres, Z. (2013). *El fenómeno discriminatorio que afecta a las mujeres futbolistas de la provincia del Azuay* (Doctoral dissertation, Tesis de pregrado). Universidad de Guayaquil, Ecuador.

-Vigarello, George (2005). Corregir el cuerpo. Historia de un poder pedagógico, Buenos Aires, Nueva Visión.

Profesores a bajo costo: casos de contratación monotributista en plataformas educativas argentinas

Autores: Ayelén Martínez, Laureano Losciale

Introducción

Diversos elementos del espacio laboral, respecto a las Condiciones y Medio Ambiente de trabajo, se manifestaban de forma tradicional en el trabajador y producían consecuencias en su productividad, afectando principalmente el uso de la fuerza física en un contexto de estabilidad laboral. Hoy en día, desde una concepción renovadora, el trabajo es entendido como un derecho fundamental donde todas las dimensiones de la persona humana son desarrolladas, repercutiendo en el trabajo y fuera de este. Así, nos preguntamos sobre los formatos de contratación por parte de las plataformas educativas online, ¿se puede decir que los trabajadores son prestadores de servicios autónomos o estamos ante una relación de dependencia encubierta que reproduce distintas formas de precarización laboral?

Marco Teórico/Conceptual

Desde esta última concepción se analizarán trabajos realizados de manera remota, en el año 2022, con contratación autónoma en plataformas educativas. Primero se describirá su estructura para luego focalizar en las condiciones y medioambiente de trabajo (Neffa, 2001) en las cuales se llevan a cabo las tareas. Para poder observar eso se realizaron dos entrevistas a trabajadores de las plataformas, como también una revisión de los diversos mails informativos y contratos de trabajo. Con una sola entrevista se obtiene la jerarquía y las modalidades de trabajo que las plataformas demandan, lo cual nos permite observar todo su sistema de contratación.

Análisis

La estructura jerárquica de un curso en una plataforma educativa, que brinda cursos de manera sincrónica, se puede reconstruir de la siguiente forma: existe una comisión de un curso específico, estando el profesor y luego sus tutores. El contenido escrito y visual viene preestablecido y cambia según lo que demanden quienes integran la comisión. La modalidad de cursada es de clases sincrónicas online y entrega de trabajos prácticos.

Las responsabilidades del profesor giran en torno a dictar la clase, planificar/prepararlas, corregir los trabajos prácticos finales o proyectos, entre otros. Las del tutor consisten en

responder las consultas de los estudiantes por dentro y fuera de la clase online mediante chat en menos de 24 horas, corregir los trabajos prácticos en un plazo estipulado, entre otras. Estos roles cumplen con los siete tipos de flexibilizaciones dadas desde los años 70 y desarrolladas por Neffa (2010):

1. La flexibilización de la producción. La búsqueda de garantizar y/o aumentar la rentabilidad que se encuentra en la tecnología aliada, donde poder emplear a personas de todos los países representa una ventaja para la empresa por la cantidad de oferta posible. Esto es negativo para los empleados, teniendo incertidumbre sobre si serán sus servicios contratados, y si no lo son, encontrarse reemplazados por otras personas fácilmente.
2. La flexibilización del salario directo. Las empresas imponen el trabajo autónomo como única forma de contratación, donde el salario real se encuentra en un estado de libre mercado. Las actualizaciones de salario se realizan de manera semestral y el porcentaje es decidido por ellos, los cuales pierden ante la inflación argentina.
3. La flexibilización del salario indirecto. Desde una visión dualista el salario indirecto es el causante de una distorsión en el mercado laboral, coartándose la libre oferta y demanda (Bertranou, Casanova, 2014), generando una "descentralización productiva" (Portes et al, 1989) a través de la subcontratación y el uso de modalidades contractuales precarias, permitiendo a las empresas ahorrar costos y ganar competitividad.
4. La flexibilización de las calificaciones y competencias laborales. La polivalencia se encuentra al tener que aprender nuevos roles y cambios según lo decida la empresa, encontrándose así en aprendizaje continuo y teniendo que brindar otros servicios no especificados en el contrato. Son únicamente evaluados por los estudiantes y sufren diversas penalizaciones por parte de los superiores basadas en una escala CSAT. Pueden no ser contratados en una nueva comisión, entre otras sanciones posibles.
5. La flexibilización del tiempo de trabajo. Los horarios en estos son fijos nocturnos, pero la respuesta al cliente responde a plazos estipulados que van de 24hs a 72hs según lo demande el estudiante. Las comisiones duran aproximadamente entre dos y tres meses.
6. La flexibilización del sistema de relaciones de trabajo. Se da una descentralización de las relaciones laborales; no hay relación directa con los superiores y compañeros, solo por sus plataformas y vía mail. No se toma la figura del fundador como un jefe.

7. La flexibilización de la relación salarial. Los contratos son sobre servicios y anuales, donde la empresa decide el pago y las condiciones del contrato, lo cual a lo largo

del año van cambiando, no correspondiendo lo firmado con lo que realmente está sucediendo. El incentivo es la independencia, no los derechos laborales.

La independencia que empobrece

Los diferentes tipos de trabajos asalariados, a nivel mundial, siguen estando vigentes (Castel, 2010), pero la "Uberización", que se promueve como una mejora, ha aumentado su injerencia ofreciendo mayor control del tiempo personal y generar importantes ingresos en un régimen de flexibilización bajo demanda. Sin embargo, observando el gráfico del anexo I, podemos apreciar que son los países más pobres los que concentran la mayor cantidad de trabajadores "sin jefe".

Esta tendencia a la autonomía laboral asociada a la pobreza se puede observar en el gráfico mencionado, donde el promedio de trabajadores autónomos en los países más pobres alcanza al 80.3%, mientras que en los países con mayores PBI esta clase de trabajadores es del 12,2% del total de la población empleada. En el anexo II observamos que en 2018 Argentina se encontraba en los últimos puestos de la región con un 25,4% de trabajadores autónomos. Aunque nuestro país aún se encuentra lejos de los porcentajes de los países más pobres, del promedio de la región (37%) y del mundo (48%), en el tercer anexo se advierte que en los últimos 10 años la pendiente es ascendente y continua.

Comparación Sistemática

El caso se ve influenciado y diferenciado de los modelos tradicionales productivos (Coriat, 1991); si bien tiene rasgos rutinarios, las tareas no se producen en un mismo lugar, y no suele existir un seguimiento minuto a minuto, pero sí se anima a intentar lograr la mayor producción posible en menor tiempo y se encuentran diferentes plazos cortos que ejercen presión sobre los contratados. Se observa una fuerte similitud en la búsqueda de identificación con la empresa, promocionándola como la representación de la innovación tecnológica, de valores humanos y empresariales, de los cuales los contratados "deben" estar orgullosos. Esto tenía fuerte presencia en el Fordismo y se encuentra principalmente en el Toyotismo (Battistini, Wilkis, 2004), pero la diferencia con este último es que dicho sistema, generalmente, ofrece una fuerte estabilidad y un salario directo e indirecto que se encuentra por encima de la media, lejos de la inestabilidad y precarización del tipo de trabajo analizado.

Plataformas digitales y la revolución precarizadora

Las plataformas digitales representan la última revolución para el mercado laboral, desarrollando nuevas formas de empleo, profundizando la globalización de bienes y servicios y, también, contribuyendo a la precarización laboral. La economía digital es parte de una reorganización mundial de las cadenas de suministro (Bensusán, 2016) donde la flexibilización, la incertidumbre, las pocas oportunidades de ascender y las bajas tasas de satisfacción laboral son la norma (Del Bono, 2019).

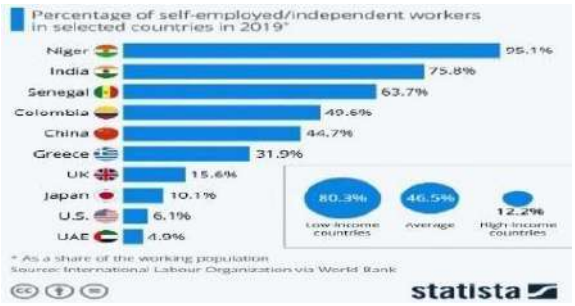
La comunicación se da de manera asincrónica y con discursos previamente elaborados, donde el mensaje es similar al que daría un *bot*, estableciéndose respuestas predeterminadas a casos informativos, pero también a excepcionales y urgentes. La precarización, el desgaste físico y el agotamiento mental lo sufre el contratado, al que solo se le ofrece, como alternativa, dejar de ofrecer el servicio voluntaria u obligatoriamente.

Conclusión

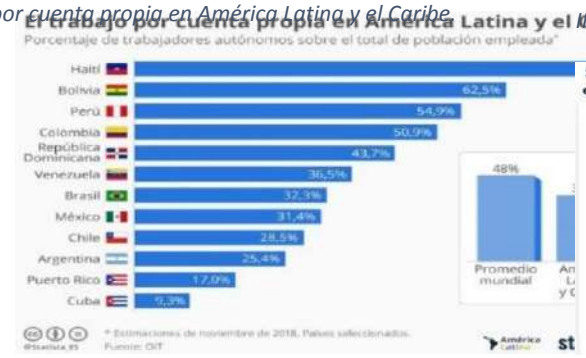
Las flexibilizaciones que se han impuesto en el mercado laboral conllevan todo tipo de riesgos y temores. Las crisis económicas se suelen utilizar como excusa para realizar importantes ajustes promoviendo un dinamismo de mercado que beneficia a las grandes empresas. Los casos estudiados se encuadran como trabajos precarizados, donde las condiciones se exponen como las mejores, pero se denotan patrones de polivalencia, desgaste físico y mental, se responsabiliza al contratado y no al sistema de trabajo ni a la forma de contratación. La relación legal es bajo monotributo, pero se puede observar que existe una relación de dependencia, ya que el trabajador no establece el precio a cobrar y no decide los horarios. La empresa, a la vez, penaliza cualquier decisión autónoma que no cumpla sus reglamentos, mostrando un vínculo precario en la modalidad de contratación.

Anexos

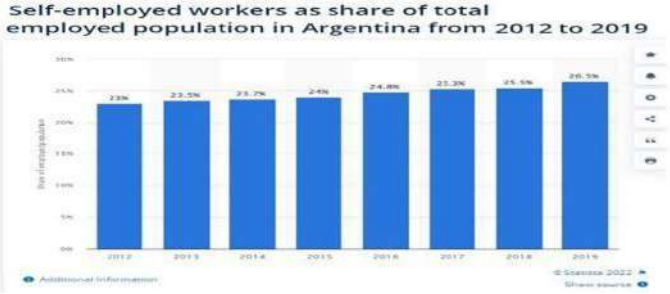
I. Porcentaje de trabajadores autónomos o independientes en países seleccionados durante el 2019



II. El trabajo por cuenta propia en América Latina y el Caribe



II. Trabajadores autónomos en relación con el total de la



Bibliografía

Battistini, Osvaldo y Wilkis, Ariel (2004): "De la familia Falcón a la familia Toyota" en: Battistini (compilador): *El trabajo frente al espejo*. Bs. As.: Prometeo.

Bensusán, Graciela (2016): Nuevas tendencias en el empleo: retos y opciones para las regulaciones y políticas del mercado de trabajo. Santiago: CEPAL.

Bertranou, Fabio y Casanova, Luis. (2014): *Informalidad laboral en Argentina*- 2da edición-. Bs. As.: OIT.

Castel, Robert (2010): *El ascenso de las incertidumbres. Trabajo, protecciones, estatuto del individuo*, Buenos Aires, FEC.

Coriat, Benjamín. (1991): *El taller y el cronómetro. Ensayo sobre el taylorismo, el fordismo y la producción en masa*. Madrid: Siglo XXI

Del Bono, Andrea (2019): Trabajadores de plataformas digitales: Condiciones laborales en plataformas de reparto a domicilio en Argentina Cuestiones de Sociología, nº 21, 083, agosto 2019-enero 2020

Neffa, J. C. (2010): "*Aportes para comprender la lógica de generación del empleo precario*". En: Del Bono Andrea y Quaranta, Germán (Compiladores): *Convivir con la incertidumbre: Aproximaciones a la flexibilización y precarización del trabajo en la Argentina*. – Bs. As.: CEIL-PIETTE.

Neffa, Julio Cesar (2001): *¿Qué son las condiciones y medio ambiente de trabajo?: Propuesta de una perspectiva*. As., Humanitas.

Neffa, Julio Cesar (2019) "Un nuevo campo de estudio para la Sociología del trabajo: los riesgos psicosociales en el trabajo". Revista del Centro de Estudios de Sociología del Trabajo, Nº 11 (Abril 2019), pp. 66-104

Legislación en materia de género como política pública.
Encuentros y desencuentros del Movimiento de Mujeres y Feministas
con la respuesta estatal (Neuquén, 2009-2019)

Autora: Cecilia Mancuso

Este plan de trabajo es una primera aproximación al estudio y descripción de la influencia desplegada por el Movimiento de Mujeres y Feministas (MMyF) en los cambios de la legislación en materia de género en Neuquén (2009 – 2019), a partir de la sanción de las leyes provinciales N° 2785 y N° 2786 en el año 2011. El enfoque de la investigación es cualitativo y multimetódico.

Trabajamos el concepto de *políticas públicas*, como procesos de ensayo y error del estado capitalista En el caso puntual del presente plan de trabajo, aquellas políticas públicas desarrolladas para responder a las demandas contra la violencia de género, entendida como problema público. Asimismo, partimos del punitivismo como característica privilegiada de la forma jurídica que dichas demandas adoptan. De esta manera, ponemos a consideración la hipótesis de que el estado capitalista, responde a estos reclamos con cambios en la legislación, como un tipo específico y privilegiado de política pública con un importante impacto punitivista.

Esta línea de investigación, fundamentalmente exploratoria, se enmarca dentro del Proyecto "Estado y violencias" de la Universidad Nacional del Comahue del que participo, y en el cual me propongo analizar los vínculos entre el MMyF, la legislación y el punitivismo. Estas experiencias de investigación son el punto de partida de mi tesina de grado.

Las demandas del MMyF construyeron la violencia de género como problema público y le presentaron al Estado, como principal garante de las relaciones de producción capitalistas (Hirsch, 2001), y sus instituciones, la obligación de dar respuestas. Consideramos aquí que un tema se convierte en agenda cuando "existe una presión por un grupo de demandantes" y esa presión adquiere "legitimidad ante el resto de la sociedad" (Álvarez Huwiler y Bonnet, 2022: p. 34).

La disminución del "umbral social de tolerancia" (D'Atri, 2018) por parte del MMyF, impuso cambios en las políticas públicas – entendidas como la toma de posición del Estado frente a la cuestión socialmente problematizada-, que pasaron a centrarse en dar respuestas, fundamentalmente, en el terreno de la legislación. Tomamos la caracterización de las políticas públicas como procesos de ensayo y error (Álvarez Huwiler y Bonnet, 2018). Esta perspectiva nos permite dar cuenta de la racionalidad acotada de la intervención estatal ante la violencia de género, al tiempo que devela que el objetivo de dicha intervención no puede ser resolver este problema de raíz sino, tan solo, una "salida del paso".

Siguiendo a Davis (2022) entendemos al feminismo desde un punto de vista antirracista y de la clase obrera. Es decir, que el presente trabajo parte de una visión marxista del problema de la violencia de género y el rol del Estado capitalista, racista y patriarcal. Para construir al MMyF como sujeto de análisis, tomamos la definición de Pitch (2010) que afirma que "el feminismo es, en primer lugar, un movimiento político" (p. 436) que se opone al patriarcado, entendido como un sistema milenario de opresión "en inextricable relación con el modo de producción capitalista" (D'Atri, 2016: p. 37).

Para analizar el derecho, retomamos a Pashukanis (1976) y su idea acerca de que éste se desarrolla como un sistema específico de relaciones. Y en este proceso se encarna la forma

jurídica, entendida como expresión de una mediación real de las relaciones de producción. Su fin práctico profundo es asegurar el movimiento libre de obstáculos, de la producción y de la reproducción social.

Consideramos, como parte del trabajo que venimos desarrollando en el Proyecto de Investigación, que la reacción/respuesta del Estado ante la violencia de género como problema público, se caracteriza por un incremento de la punitividad. En Argentina y el mundo, algunos sectores de los movimientos sociales y también entre los feminismos y el activismo LGBT (Pérez, 2021), se están identificando con esta aspiración punitivista. Pitch (2022) llama feminismo punitivo, a aquel que se relaciona con movilizaciones que protagonizan pedidos de criminalización "apelando al feminismo y la defensa de las mujeres" (2022: p. 21). Tendremos en consideración la perspectiva planteada por Pérez (2021) acerca de que estas demandas habilitaron también el acceso a recursos no punitivos, tales como la protección, la reparación y la rehabilitación.

Si bien se trata de un concepto debatido entre los teóricos de la sociología del control social y también dentro del MMyF, aquí partimos de la noción de punitividad como un "sistema de creencias y prácticas basadas en la idea de que el castigo es un medio adecuado para la resolución de conflictos" (Pérez, 2021: p 271). E incorporamos para profundizar, la idea de razón punitiva, como "toda forma de gobierno que impone su orden a través de la producción industrial de culturas de control, la criminalización institucional y el encarcelamiento masivo" (Cuello y Disalvo, 2018: p. 13).

Focalizando en el debate sobre punitivismo, también tiene como antecedente en el debate el concepto de cultura del control y la moral preventiva (Cuello y Disalvo, 2018) que simplifica la violencia y el padecimiento en las sociedades capitalistas como expresiones unívocas, incapaces de ser complejizadas desde su raíz histórica.

Para caracterizar el recorte geográfico, tomamos los trabajos de Petruccelli (2005-2015) que define a la provincia de Neuquén por su "contracultura de la protesta" y a Bonifacio (2011) para describir la conflictividad social propia de la zona. Para dar cuenta del peso específico del MMy F en la región, tomamos los trabajos de Burton (2013, 2018) y Matus, Burton e Isasi (2012) que permiten mirar de cerca algunas de estas luchas en el Alto Valle. Por último, recuperamos el trabajo de Montero (2015) sobre la paradoja del feminismo en relación con el sistema penal en Neuquén y el trabajo de Alfieri (2021) sobre la producción legislativa en materia de género a nivel nacional y provincial.

Este plan de trabajo se propone profundizar el camino recorrido en el Proyecto de Investigación, centrándonos ahora en relevar los cambios en la legislación referida a la violencia de género en Neuquén y establecer puntos de contacto con las demandas del MMyF. Consideramos pertinente este aporte en tanto es escasa la bibliografía sobre la temática en la provincia a pesar de encontrarse entre las once provincias con una tasa de femicidios mayor al promedio nacional, según el informe del RNFJA (2021).

Nos proponemos trabajar tres objetivos específicos: 1) identificar y describir las principales características de las leyes neuquinas N° 2785 de "*Protección Integral para Prevenir, Sancionar y Erradicar la violencia familiar"* y N° 2786 de *"Protección Integral para Prevenir, Sancionar y Erradicar la violencia contra las mujeres",* sancionadas en el 2011; 2) identificar y analizar los puntos de contacto centrales entre las demandas del MMyF y la

sanción de las leyes mencionadas; 3) rastrear y analizar el impacto de estas leyes en los cambios institucionales en el abordaje de la violencia de género.

En este marco, la hipótesis que sostenemos es que el estado capitalista, a través de sus instituciones, responde a las demandas del MMyF fundamentalmente con cambios en la legislación, como tipo específico y privilegiado de política pública, con un importante impacto punitivista.

Como señalamos, se trata de un trabajo principalmente exploratorio, desde un enfoque cualitativo y multimetódico. Siguiendo a Denzin y Lincoln (1994) partimos de la definición de que toda investigación cualitativa "abarca el estudio, uso y recolección de una variedad de materiales empíricos -estudio de caso, experiencia personal, introspectiva, historia de vida, entrevista, textos observacionales, históricos, interaccionales y visuales- que describen los momentos habituales y problemáticos y los significados en la vida de los individuos" (citado en Vasilachis, 2007, p. 24).

En Argentina, en el año 2009, se sanciona la ley nacional Nº 26485 de "Protección Integral para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra las Mujeres en los ámbitos en que desarrollen sus relaciones interpersonales", conquistada con la lucha del MMyF, que fue una bisagra en la legislación en materia de género, luego modificada en el año 2019, bajo la ley N° 27501. El recorte temporal (2009-2019) que se corresponde con el Proyecto de Investigación del cual participo, nos permite detenernos, por un lado, en las discusiones previas y en el debate de las leyes N° 2785 y N° 2786 que nos proponemos estudiar y, por otro lado, en el impacto de estas leyes en los cambios institucionales en el abordaje de la violencia de género. Este recorte también permite tener en cuenta algunos fenómenos relevantes para comprender la demanda de legislación punitiva como fue la "'ola de escraches' que tuvo su pico alrededor de los años 2016-2018" (Pérez, 2021, p. 269). Estos escraches se dieron a nivel nacional y tuvieron su correlato a nivel provincial.

En un primer momento, tuvo predominancia la revisión bibliográfica en la materia, trabajo que continúo desarrollando hasta el día de hoy, para profundizar aún más la elaboración del marco teórico del presente plan de trabajo.

En relación con el tema de investigación y los objetivos propuestos, estamos aplicando técnicas de producción de datos flexibles, que se enmarcan en el contexto social en el que se producen, como el análisis de fuentes secundarias. También realizamos entrevistas semiestructuradas y en profundidad, a distintos actores intervinientes.

Para el análisis de fuentes secundarias, aplicamos la técnica documental, especialmente centrada en la producción de datos cualitativos, para analizar:

1) las leyes provinciales N° 2785 de "*Protección Integral para Prevenir, Sancionar y Erradicar la violencia familiar"* y N° 2786 de *"Protección Integral para Prevenir, Sancionar y Erradicar la violencia contra las mujeres",* sancionadas en el 2011.

2) las actas taquigráficas de las sesiones legislativas en las que se debatieron las leyes N° 2785 y N° 2786.

3) la creación de nuevos dispositivos y cambios institucionales que surgieron a partir de la sanción de las leyes N° 2785 y N° 2786.

Por último, tomamos como referencia a Cohen y Seid (2019) cuando señalan que "en los abordajes cualitativos de investigación en sociología a menudo se utiliza la técnica de la entrevista individual o colectiva para obtener registros que serán la base del proceso de

producción de los datos" (p. 204). En este sentido, para un abordaje complejo del tema de investigación, realizamos entrevistas semiestructuradas a:

a) participantes de los debates legislativos (particularmente diputados y diputadas) con el objetivo de contrastar o ampliar la información obtenida en las fuentes documentales, para identificar interpretaciones sobre aspectos centrales del debate y la elaboración de la normativa, incluyendo aquellos que no hayan quedado traducidas en la legislación aprobada o aquellos aspectos que sí fueron plasmados en el texto de ley a pesar de no ser parte de las demandas del MMyF. En un primer análisis identificamos la importancia que tuvo el debate sobre la necesidad de redactar un texto propio de la provincia. También identificamos algunos posibles fundamentos para sancionar dos leyes en lugar de una sola, relevar quienes participaron de la construcción de la legislación y algunas críticas

b) referentes del MMyF de Neuquén, para recuperar sus interpretaciones de la adecuación y traducción de las demandas que representan las leyes analizadas. En esta tarea, intentamos recuperar cuáles son los reclamos que fueron y no fueron considerados en la legislación.

c) trabajadoras de los dispositivos de atención a mujeres creados bajo la normativa vigente, para dar cuenta del impacto de estas leyes en el abordaje de la violencia de género. Un primer análisis de estas entrevistas nos permitió identificar elementos de "ensayo y error" relatados por estas trabajadoras.

La estrategia para la selección de las personas a entrevistar es el muestreo de avalancha o "bola de nieve" que "consiste en pedir a los informantes que recomienden a posibles participantes" (Crespo, Blanco, Salamanca, 2007: p. 2). Para la realización del análisis de toda la información obtenida, también adoptamos un abordaje cualitativo a partir del procesamiento de la documentación recopilada y las entrevistas desgrabadas, para ser analizadas en relación a la hipótesis presentada en los objetivos del plan de trabajo.

Bibliografía

Álvarez Huwiler, L. y Bonnet, A. (2018). Ensayo y error. Un análisis marxista de las políticas públicas. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, Nueva Época*, Año LXIII, núm. 233, (mayo-agosto), Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 169-192.

Álvarez Huwiler, L. y Bonnet, A. (2022). *Crítica de las Políticas Públicas. Propuesta teórica y análisis de casos*. Prometeo.

Benjamin, W. (2001). *Para una crítica de la violencia y otros ensayos*. Taurus.

Bonifacio, J. L. (2011). *Protesta y organización. Los trabajadores desocupados en la provincia de Neuquén*. El Colectivo.

Burton, J. (2013). *Experiencias feministas en Neuquén en la primera década del siglo XXI [en línea]*. III Jornadas del Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género, 25, 26 y 27 de septiembre de 2013 La Plata, Argentina. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.3392/ev.3392.pdf

Burton, J. (2018). *A la neuquina. Un estudio sobre la militancia feminista no metropolitana por el derecho al aborto*. Universidad Nacional de San Martín.

Cohen, Néstor y Gabriela Gómez Rojas (2019). *Metodología, ¿para qué? La producción de los datos y los diseños*. Editorial Teseo, Red Latinoamericana de Metodología y CLACSO.

Cuello, N. y Disalvo, L (2018). *Críticas a la razón punitiva. Insumos para seguir imaginando una vida junt*s*. Ediciones Precarias.

Crespo, M., Blanco M. y Salamanca Castro A. (2007). El muestreo en la investigación cualitativa. *Nure Investigación*, 27, Marzo/abril 07. www.nureinvestigacion.es/OJS/index.php/nure/article/download/340/330

D'Atri, A. (2018) El agresor, los hombres y el patriarcado. *La Izquierda Diario*. https://www.laizquierdadiario.com/El-agresor-los-hombres-y-el-patriarcado

Hirsch J. (2017) "El aparato de estado y la reproducción social: elementos de una teoría del estado burgués" En Bonnet, A. y Piva A. (ed. y comp.) Estado y capital. El debate alemán sobre la derivación del Estado. Argentina: Ed. Herramienta.

Hirsch, J. (2001). ¿Qué significa Estado? Reflexiones acerca de la teoría del estado capitalista. El Estadonacional de competencia. Estado, democracia y política en el capitalismo global, México: Universidad Autónoma Metropolitana.

Matus, A.; Burton, J.; Isasi, D. (2012). *Organizaciones de mujeres, feministas, lésbicas y colectivos trans en el Alto Valle: Un mapeo preliminar* [en línea]. VII Jornadas de Sociología de la UNLP, 5 al 7 de diciembre de 2012, La Plata, Argentina. Memoria Académica. http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.2081/ev.2081.pd

Melossi, D. (1992). *El estado del control social: un estudio sociológico de los conceptos de estado y control social en la conformación de la democraci*a. Siglo XXI.

Montero, J (2015). *Desmitificando la voluntad punitivista del feminismo. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales*. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires

Pashukanis, E. (1976). *Teoría general del derecho y marxismo*. Labor.

Pérez, M. (2021). *Abolicionismo penal y utopías del presente. Más allá del castigo penal como respuesta a la violencia de género. Violencias sexuales, género y sistema penal miradas actuales sobre problemas estructurales*. Editores del Sur.

Petruccelli, A. (2005). *Docentes y piqueteros. De la huelga de ATEN a la pueblada de Cutral Có*. El Cielo por Asalto/El Fracaso.

Petruccelli, A. (2015). Prefacio a la segunda edición. En Petruccelli, A. *Docentes y piqueteros. De la huelga de ATEN a la pueblada de Cutral Có*. Ediciones con doble zeta.

Pitch, T. (2010). *Sexo y género de y en el derecho: el feminismo jurídico*. Anales de la Cátedra Francisco Suárez núm. 44. Universidad de Camerino.

Registro Nacional de Femicidios de la Justicia Argentina (RNFJA) (2021). *Informe de la Oficina de la Mujer de la Corte Suprema de Justicia de la Nación*. https://www.csjn.gov.ar/omrecopilacion/omfemicidio/mapafemicidioaaaa.html?idAnio=2021

Vasilachis de Gialdino, I. (2007). *Estrategias cualitativas de investigación.* Gedisa.

La dimensión institucional en la articulación entre escuela secundaria y nivel superior

Autora: Josefina Massigoge

Introducción

El presente artículo se propone indagar sobre el papel de las mediaciones institucionales en la construcción de las trayectorias de estudiantes que, al finalizar sus estudios secundarios, optan por continuar en el nivel superior. Partiendo de la convicción de que la educación superior es un derecho y no un privilegio, se entiende que este derecho corre el mismo riesgo que muchos otros, el de no superar el estado de derecho formal, abstracto y legal sin convertirse en uno real, material y concreto (Rinesi, 2014). Por lo tanto, considero que no es suficiente con garantizar el libre acceso a la Educación Superior, sino que es necesario revisar qué incidencia tienen las distintas mediaciones institucionales del ciclo superior en las trayectorias estudiantiles.

Según Briscioli (2017), la visibilización de la dimensión de lo "institucional" resulta novedosa frente al tradicional enfoque dual de lo estructural y lo subjetivo y asimismo permite poner el foco en las múltiples mediaciones que intervienen entre ambos factores. Retomando a Pogré et al. (2018), la articulación entre el nivel secundario y el superior no solo depende de las competencias académicas ofrecidas por la escuela secundaria y las condiciones socioeconómicas de los estudiantes, sino que también la enseñanza universitaria y sus dispositivos institucionales pueden ser constructores de dificultades y obstáculos.

Siguiendo esta perspectiva, se llevará a cabo un enfoque "hacia adentro" de las universidades y los institutos terciarios, entendiendo que los dispositivos de acceso y permanencia que estos desarrollan, o no, son sumamente importantes para una verdadera democratización de la educación superior y tienen consecuencias directas en las trayectorias de los estudiantes.

La metodología consiste en un estudio comparativo y longitudinal de las trayectorias educativas de estudiantes de cuatro establecimientos escolares del nivel secundario de la Provincia de Buenos Aires, quienes optaron por continuar sus estudios en el nivel superior. Se busca recuperar la perspectiva de los estudiantes partiendo de la hipótesis que plantea que "acercarse a sus narrativas permite comprender los aspectos nodales del devenir institucional, los procesos de identificación intra e intergeneracional y las dinámicas de producción, transmisión y apropiación del conocimiento en la universidad" (Carli, 2012:24). Se intentará recuperar las prácticas de los sujetos institucionales y sus reflexiones sobre lo vivido, captando, de esta manera, tanto las historias individuales y colectivas sobre la vida universitaria, como los

elementos institucionales. Por lo tanto, no se aspira a una comprensión totalizadora sino a la identificación de ciertos fenómenos y problemáticas universitarias.

El presente resumen ampliado representa un primer acercamiento a lo recabado como trabajo de campo para un futuro proyecto de investigación. El trabajo se realizará en el marco del Proyecto de Investigación Científica y Tecnológica "Políticas educativas, desigualdad social e inclusión: tensiones entre democratización y diferenciación en la articulación nivel secundario- nivel superior en pandemia y pospandemia"[1], que tiene como objetivo analizar las dinámicas de las desigualdades sociales y educativas en lo que respecta a la articulación entre las escuelas secundarias y los estudios superiores.

El papel del capital cultural en la transición educativa

Las producciones sobre el tema han demostrado que la ampliación del acceso al nivel superior en Argentina no se condice con el aumento del número de egresados (Lenz,
2017). Esto se relaciona con la expulsión sistemática de las clases que antes se encontraban relegadas del ciclo superior, Ezcurra (2007) habla de una inclusión excluyente. Se da la problemática de la "puerta giratoria" (Tinto, 2005), debido a que la universidad funciona como un sistema abierto que habilita al juego meritocrático, un gran porcentaje de los estudiantes que ingresan es tempranamente expulsado de las instituciones de nivel superior.

Un factor central en este fenómeno es la distribución desigual del capital cultural, que engloba tanto conocimiento como capacidades cognitivas y que puede obstaculizar o facilitar el ajuste académico de los alumnos a las instituciones de Educación Superior. Es por esto que los alumnos de clases populares sufren mayores dificultades académicas y los impactos que vienen con ellas, por ejemplo, el rezago y la deserción (Ezcurra, 2007). Por lo tanto, "una cuestión nodal es si las universidades ignoran o descuidan ese déficit de capital y, así, siguen una lógica de reproducción de la desigualdad. O si, en cambio, intentan minimizar u ocluir tal acción reproductora" (2007:13).

Teniendo en cuenta esto, se han encontrado notables diferencias entre los relatos de los entrevistados provenientes de escuelas secundarias privadas que pueden ser consideradas de "élite" y quienes egresaron en escuelas estatales situadas en las periferias de la ciudad de Tandil y La Plata, que evidencia la existencia de "un sistema de expectativas dominante que favorece a los estudiantes de mayor capital cultural, dado que delimita los

[1] El proyecto es financiado por la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica y dirigido por

Emilia Di Piero.

parámetros del alumno esperado y favorece la exclusión de aquellos que no poseen ese capital cultural" (Pogré et al., 2018:54):

"La verdad que en eso no me puedo quejar de mi secundaria, la secundaria de la que egrese me preparo bastante bien, sobre todo en los últimos 2, 3 años, me preparo bastante bien al ritmo universitario. Más que nada en lo que respecta a dificultad de textos. Manejamos la misma dificultad de textos y el mismo nivel de análisis, así que no estoy haciendo un salto muy grande en ese sentido"[2].

"Lo llevé bien, no me costó en ningún momento, de decir "uy, no pude entender esto", era cuestión de estudio y nada más"[3].

"En el trabajo práctico en la escuela era como que sacabas de Google o cortabas y pegabas de un libro y ya tenías la respuesta, no te daban tanto fotocopias y acá es como muy diferente, tenés que interpretar, hacerlo con el cuento o con el libro o la fotocopia que te den"[4].

"*Muchas veces salís y no sabes resumir, ir escuchando al profesor y tomar tus apuntes. O que nos hubieran preparado más en ese aspecto… textos grandes o, no sé, que en el último año se hubiese hablado un poco más, por ahí de hacer hincapié en lo que es una universidad, una carrera, elegir…"*[5].

El ingreso al nivel superior en la pospandemia

En este caso, el pasaje de una institución a otra estuvo marcado por un fenómeno sin precedentes: la vuelta a la presencialidad luego de dos años de virtualización forzosa y trabajo virtual e híbrido en la secundaria, debido a la pandemia por el Covid-19. A la integración al nuevo contexto social y educativo se le añadió la dificultad de no haber acudido presencialmente a la escuela secundaria o haberlo hecho de manera intermitente durante los dos años anteriores al ingreso al nivel superior. Esta cuestión está presente en prácticamente todos los relatos de los estudiantes, tanto de los egresados de escuelas de gestión estatal como privada. Ellos cuentan cómo, luego de dos ciclos lectivos en los que la evaluación se había flexibilizado, se encontraron con que tenían que "volver a estudiar" y de una manera diferente a la que acostumbraban en el secundario:

[2] Jaime, estudiante proveniente de una escuela privada de La Plata, Provincia de Buenos Aires.
[3] Samuel, estudiante proveniente de una escuela privada de Tandil, Provincia de Buenos Aires.
[4] Paola, estudiante proveniente de una escuela pública de La Plata, Provincia de Buenos Aires.
[5] Lila, estudiante proveniente de una escuela pública de Tandil, Provincia de Buenos Aires.

"Ahora por la pandemia me cuestan ciertas cosas un poco más, pero… por ejemplo, las evaluaciones y eso que uno ya se había desacostumbrado, de pasar a no tener ni siquiera una prueba en la escuela a tener un parcial o un final, también cambia muchísimo (…) Llega un momento en que te chocas contra la pared. Tenés que leer, tenés que estudiar, tenés que sentarte a estudiar… cosa que en la secundaria no pasaba"[6].

"Yo capaz creo que afectó un poco lo de la pandemia, obvio que sí, y al ingresar, porque estuve dos años, prácticamente, sin hacer nada, literal nada, en el 2020 no hice nada, capaz en la escuela porque no era tan obligatoria, no nos daban exámenes. El 2020 fue prácticamente nada, me copie, o sea, eran trabajos y yo como sabía inglés, bueno, yo me intercambiaba los trabajos y listo, ya está, aprobaba, aprobé y sin hacer nada durante el 2020. El 2021 a mitad, bueno el principio lo mismo, y después, la otra mitad que era presencial, fue muy fácil también. Y ahora al ingresar, bueno, a la Facultad, si, es exigente, igual estas bien, lo normal, pero yo creo que me influyó porque si se me hizo un poco difícil, eso, el volver a tener que estudiar"[7].

"Se le sumaron los años de pandemia que como que fue re distinto, entonces como que uno había dejado de estudiar, había dejado de hacer las cosas. Pero nada, si, en un punto te preparan, pero no tanto, como que el colegio no es esa realidad de la Facultad (…) Entonces es como que te dan todos los conocimientos de una y capaz que, sumándole la pandemia, algunas cosas no las enïamos nosotros entonces como que la profesora fue siempre muy rápida y como que adaptarse fue difícil"[8].

De esta manera, la ya de por sí compleja tarea de descubrir, internalizar e interpretar las nuevas reglas y códigos propios de la comunidad educativa superior y ponerlos en práctica en el desempeño académico (Enrico, 2022), se vio perjudicada por los déficits en el aprendizaje de los últimos años del trayecto educativo previo. Los estudiantes no solo debieron aprender el oficio de ser estudiante universitario o de nivel superior no universitario, sino que también tuvieron que reaprender a ser estudiantes en presencialidad en un contexto pospandémico.

[6] Kenia, estudiante proveniente de una escuela pública de Tandil, Provincia de Buenos Aires.
[7] María, estudiante proveniente de una escuela pública de La Plata, Provincia de Buenos Aires.
[8] Ana, estudiante proveniente de una escuela privada de La Plata, Provincia de Buenos Aires

Es posible pensar que las instituciones del nivel superior no han sido capaces de integrar las condiciones dentro de las cuales se dictaron clases de manera virtual en las escuelas de nivel medio y las experiencias pandémicas de los estudiantes durante la finalización de sus estudios secundarios. Por lo tanto, se puede hablar de cierta "orfandad institucional" en la que las tácticas individuales fueron centrales para poder sortear estas carencias y dificultades institucionales (Carli, 2014). Más que el "aprendizaje del oficio de estudiante, (…) se trató de los recursos de los estudiantes para ubicarse o permanecer en ámbitos que manifiestan debilidad –desde el punto de vista estratégico- para recibir a los "nuevos" en un período especialmente crítico" (2014:18).

Reflexiones finales

En las entrevistas se han registrado distintos dispositivos de recibimiento, seguimiento y acompañamiento por parte de las instituciones públicas del nivel superior[9] y de una manera más personalizada e individualizada por parte de las universidades privadas[10]; además de las acciones que llevan a cabo las distintas agrupaciones estudiantiles[11].

Sin embargo, tal como desarrolla Ezcurra (2007), las actividades añadidas a las asignaturas regulares no cambian la experiencia académica cotidiana, sino que el aula representa "un factor condicionante fundamental del desempeño estudiantil, más central aún en clases sociales desfavorecidas" (2007:39). A modo de conclusión, entendiendo que uno de los factores de calidad de las instituciones del nivel superior refiere a la posibilidad de que estas "aprendan de sí mismas y reflexionen, sobre sus prácticas educativas con la finalidad de mejorarlas" (Cattáneo et al., 2022:1), considero que, para tratar la cuestión de la articulación entre el nivel medio y el superior, la revisión debe enfocarse en el trabajo en el aula durante los primeros años y sus docentes.

---

[9] "La facultad para los ingresantes en las tres primeras materias hace unas tutorías como de cada materia" (Ana, estudiante proveniente de una escuela privada de La Plata, Provincia de Buenos Aires); "Nos hicieron unas tutorías. Sí, son chicos de años más avanzados en la carrera que te van guiando para cuando recién entras por ahí un poco perdido" (Lila, estudiante proveniente de una escuela pública de Tandil, Provincia de Buenos Aires).

[10] "Yo estoy literalmente desde el primer mes con una asesora y con una tutora. Mi tutora me habla una vez a la semana para ver como estoy, para ver cómo voy, si necesito algo, para ver si quiero hablar. Con mi asesora tengo reuniones cada cuando yo lo necesite y me ayuda a estudiar, me enseña como tengo que estudiar" (Myriam, estudiante proveniente de una escuela privada de Tandil, Provincia de Buenos Aires); "Tuvimos un tutor y de hecho tenemos una psicopedagoga (…) también por si un alumno tiene una situación especial" (Jaime, estudiante proveniente de una escuela privada de La Plata, Provincia de Buenos Aires).

[11] "El apoyarnos, el ayudarnos. Hacen cursos aparte para enseñar y ayudarnos si tenemos un problema" (María, estudiante proveniente de una escuela pública de La Plata, Provincia de Buenos Aires).

Bibliografía

- Briscioli, B. (2017). Aportes para la construcción conceptual de las "trayectorias escolares". Actualidades Investigativas en Educación, 17(3). https://doi.org/10.15517/aie.v17i3.30212
- Carli, S. (2012). *El estudiante universitario. Hacia una historia del presente de la educación pública.* Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Carli, S. (2014). "Algunos aportes para pensar los primeros años de la formación universitaria desde la perspectiva de los estudiantes". En Revista Política Universitaria. Fortalecimiento de la docencia y democratización de la universidad, año 1, número 1.
- Cattáneo, A. C., Aliverti, V., Ogean, B., De Luca, J. C., & Picco, S. J. (2022). "Regreso a la presencialidad. Evaluación de tres cohortes del curso de Genética General de la Facultad de Ciencias Veterinarias de la UNLP". En IV Jornadas sobre las Prácticas Docentes en la Universidad Pública, Universidad Nacional de La Plata.
- Enrico, R. C. (2022). "Ingreso a la educación superior en tiempos de pandemia. El oficio de estudiante universitario". En Anuario digital de Investigación Educativa, número 5.
- Ezcurra, A. M. (2007). *Los estudiantes de nuevo ingreso: democratización y responsabilidad de las instituciones universitarias*. Cuadernos de Pedagogía Universitaria.Universidad de San Pablo.
- Lenz, S. (2017). Las universidades nacionales frente al desafío de la democratización: estrategias institucionales y dispositivos de acceso y permanencia. En Del Valle, D.; Montero, F.; Mauro, S., comp.; Socolovsky, Y. *El derecho a la universidad en perspectiva regional.* Ciudad Autónoma de Buenos Aires: IEC: CLACSO. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.762/pm.762.pdf
- Pogré, P. A., De Gatica, A., García, A. L., Krichesky, G., Poliak, N., Romero, M. M., & Charovsky, M. M. (2018). Repensando los dispositivos y estrategias para acompañar el inicio de la educación superior. En Pogré, P. A., De Gatica, A., García, A. L. y Krichesky, G. coord. *Los inicios de la vida universitaria*, Buenos Aires. URL: https://www.teseopress.com/iniciosvidauniversitaria
- Rinesi, E. (2014). "La universidad como derecho". En Revista Política Universitaria. Fortalecimiento de la docencia y democratización de la universidad, año 1, número 1.
- Tinto, V. (2005). Research and practice of student retention: what next? Pell Institute for the Study of Opportunity in Higher Education, Washington.

Entre apresurados y retardatarios. El proceso de formación y acción política estudiantil de la izquierda peronista en la Universidad de Mar del Plata entre 1969 y 1976

Autor: Diego Naddeo

Resumen ampliado

En el presente trabajo se abordan las características del proceso de formación y acción política estudiantil de la izquierda peronista en la Universidad de Mar del Plata entre 1969 y 1976, se parte del estudio de caso de la trayectoria política de un militante de ese espacio. A nivel nacional, frente a la crisis política, social y económica que se vivió para 1969, comenzó a evidenciarse un involucramiento político de la juventud. En la Facultad de Humanidades esto estuvo caracterizado por un primer período (1970-1973) de gran acumulación de poder político dentro de la casa de altos estudios, que confluyó en la conformación en la Regional de la Juventud Universitaria Peronista durante la "primavera camporista" como expresión de una transformación institucional. Posteriormente, un segundo período (1974-1976), de pérdida de espacios de poder por el incremento de la violencia política, la represión estatal y de grupos paraestatales que buscaron la depuración ideológica de la universidad (Izaguirre, I. 2016). Marcó el cierre de la experiencia de la izquierda peronista en la Universidad. Este trabajo utiliza una metodología cualitativa, las fuentes utilizadas fueron entrevistas semiestructuradas en profundidad y la triangulación con fuentes documentales tales como diarios de la época y producciones científicas que abordan estas temáticas.

Parto de la realización de un trabajo de sociología política sobre la formación y acción política de la izquierda peronista en la Universidad Provincial de Mar del Plata, tema abordado en parte, desde diferentes perspectivas (Ladeiux, J. 2016, Gil, G. 2007, 2014, Diaz, F. 2008, 2014, 2019). Hablo de formación y acción política por entender que este proceso histórico implicó un primer tiempo de formación político académico, asociado a los cambios culturales de la época y a la llegada de las Cátedras Nacionales a Mar del Plata. Pero también, este tiempo no sólo fue de acumulación intelectual, sino de pasaje a la acción política en búsqueda de una transformación social. Dicha transformación no tenía una sola interpretación de cómo debía hacerse. Fue un tiempo de intensa vida política y académica llevada adelante por una nueva subjetividad (Friedermann, S. 2017;3) que interpretó que la institución universitaria no brindaba las respuestas adecuadas a las transformaciones sociales y culturales de su época. (Pujol, S. 2007;283) Este período estuvo caracterizado a su vez por el clima de violencia política[1] y

movilizaciones sociales que a nivel nacional se vivieron en 1969 y que tenían sus antecedentes en las intervenciones represivas en el ámbito universitario en 1966[2].

Para este trabajo utilizo un estudio de caso acerca de la trayectoria de Julio[3], quien fue un estudiante de la Facultad de Humanidades y militante político de la izquierda peronista. Proveniente de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), se suma a Montoneros a partir de la fusión[4], con actuación de relevancia en la Juventud Universitaria Peronista (JUP) de la Universidad Provincial de Mar del Plata. Como estudiante, ingresó en la Universidad en el año 1970, debió irse de la ciudad en marzo de 1975 y posteriormente exiliarse en el extranjero en noviembre de 1976. Ubicar comienzos y cierres de complejos procesos sociales, no es tarea sencilla, en este escrito ello responde a la vida política del entrevistado. Por eso hago foco en el período del ciclo lectivo de 1970 hasta el 21 de marzo de 1975, día en que el grupo paraestatal de la CNU (Concentración Nacional Universitaria)[5] buscó vengarse de la muerte de su lider en la ciudad, el abogado Ernesto Piantoni por parte de Montoneros. La venganza consistió en el asesinato de Enrique "Pacho" Elizagaray, Guillermo Enrique Videla, Jorge Enrique Videla, Jorge Lisandro Videla, y a Bernardo Alberto Goldemberg en lo que se conoció como la noche del "5 por 1".[6] A este hecho le siguió entre otros secuestros y asesinatos, el de la decana de la Facultad de Humanidades de la Universidad Católica de Mar del Plata, María del Carmen "Coca" Maggi el 9 de mayo de 1975. Lo que marcó el cierre de la experiencia de la izquierda peronista en la universidad, quienes habían ganado espacios de decisión en el proceso de acumulación de poder en la institución en mayo de 1973. Si bien hacia comienzos de los años `70, tanto Arquitectura como Humanidades tuvieron un intenso proceso de formación y acción política (Díaz, F. 2019;167) Centro el trabajo en el caso de Humanidades de la Universidad Provincial. Esta Facultad tiene su antecedente en la carrera de Psicología que comenzó a dictarse a partir de 1966, dos años más tarde, se logró la creación de las carreras de Sociología, Estudios Políticos y Antropología.

[1] Franco, M. (2008) *Notas para una historia de la violencia en la Argentina: una mirada desde los discursos del período 1973-1976.* Nuevo Mundo Mundos Nuevos. Experiencias políticas en la Argentina de los ´60 y ´70.

[2] El 29 de julio de 1966 se produce "La noche de los bastones largos", la dictadura de Onganía, intervino las Universidades. Provocando cesantías y renuncias a cargos docentes y el exilio de muchos de ellos.

[3] Entrevistas realizadas en noviembre de 2022.

[4] El acta de unidad de FAR y Montoneros puede ser consultada en: https://cedema.org/digital_items/228

[5] Grupo paraestatal perteneciente al peronismo de derecha, con vínculos en la CGT y en las fuerzas de seguridad

[6] Mora, N. (2009). La CNU y el caso del Cinco por Uno, marplatense. Una reflexión acerca de las relaciones entre la política y la violencia, el estado y sus márgenes. V Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Tal como lo señala Gastón Gil (2009;82), con la creación de estas carreras, Humanidades desarrolló a comienzos de la década del 70 un proceso de formación y acción política entre los estudiantes que se caracterizó por su fuerza y capacidad de agencia dentro y fuera de los límites de la casa de altos estudios, principalmente generado desde el sector estudiantil, con la partic ipación de docentes, profesionales y funcionarios de la administración nacional y provincial. En palabras de Julio, estas carreras expresaban un ideario de transformación social en un tiempo de lucha contra las dictaduras. Recuerda que amplios sectores del arco político participaban, tanto en espacios peronistas, de izquierda y de derecha, como trotskistas, maoístas, comunistas, en un contexto de creciente radicalización de la violencia política. De las entrevistas realizadas a Julio, se evidencia que el comienzo de la década de 1970 marcó para muchos jóvenes universitarios (y no universitarios) el tiempo de la formación política.

La construcción de poder de la izquierda peronista en la Universidad de Mar del Plata puede ser pensada en dos etapas, la primera es la que va desde mayo de 1969 hasta fines de abril de 1973, momento en que se conforma la Regional de la JUP en Mar del Plata, esta primera etapa refiere en gran parte, al proceso de formación política del estudiantado, y particularmente a la peronización de intelectuales y estudiantes durante los primeros años de 1970 como respuesta a la dictadura de la Revolución Argentina y a la proscripción del peronismo. (Friedemann, S. 2019;6) La otra etapa de este proceso que mantiene una relación de continuidad con el primero, es el triunfo electoral de Cámpora en mayo de 1973, como tiempo de puesta en acción de las propuestas de un socialismo nacional, concluyendo con un tiempo de clausura de la experiencia de la izquierda peronista en la Universidad a partir del 5 x 1 en marzo de 1975.

El proceso de formación política tiene un claro pasaje a la acción a partir de diciembre de 1971 cuando se produce un hecho que modifica sustancialmente el escenario político de los siguientes años en la Universidad, el asesinato de la estudiante de arquitectura Silvia Filler, por parte de la Concentración Nacional Universitaria (CNU). A partir de ello, el movimiento estudiantil en general y la izquierda peronista en particular tuvieron un rol importante en las jornadas de protesta, consolidando el espacio político dentro de la Universidad. La estructura de conducción estudiantil a nivel Universidad se logró constituir según Julio, el 27 de abril de 1973, con la creación de la Regional de la Juventud Universitaria Peronista (JUP)[7] de Mar del Plata. Así, al cabo de cuatro años, el proceso político estudiantil, pasó de la pregunta sobre cómo hacer política, a tener injerencia directa en la vida de la Universidad, favorecido por la creación de la JUP a nivel Universidad, sumado a la fusión FAR/Montoneros a nivel de la estructura extra

universidad, potenciado por la llegada de las Cátedras Nacionales a la ciudad. (Friedemann, 2017)

Aunque el proyecto de una Universidad Nacional y Popular no logró afianzarse, la violencia política fue en aumento a nivel nacional con posterioridad a la muerte de Perón en julio de 1974. En los meses siguientes se dio el cierre de la experiencia de la izquierda peronista dentro de la Universidad, En agosto de 1974 asumió Oscar Ivanissevich en el Ministerio de Educación cambiando el rumbo de las políticas del Ministerio. Había comenzado "La Misión Ivanissevich"[8] que buscó poner fin a la "infiltración marxista" y comenzó el proceso de depuración ideológica en la Universidad (Izaguirre, 2011;291). Más allá de las posibles e interminables interpretaciones sobre las estrategias y las etapas, queda claro que aquel proyecto forjado al calor de múltiples cambios sociales y políticos a finales de 1960 y principios de los años 1970, marcó las condiciones para que la emergencia de una nueva subjetividad pudiera inscribirse dentro de un proyecto político con capacidad de incidencia en la realidad política y social de aquel entonces. La Universidad Provincial de Mar del Plata y la Facultad de Humanidades como epicentro fue uno de los espacios de disputa en donde se generó la posibilidad de llevar adelante un proceso de transformación institucional, que quedó inconcluso tanto por errores propios como por la creciente violencia política desde el Estado y los grupos paraestatales.

Bibliografía

Díaz, D. (2016). La primera etapa de la Sociología en la Universidad Nacional de Mar del Plata. De la creación de la Cátedra de Sociología (1966) al cierre de la Carrera de Sociología (1977). IX Jornadas de Sociología de la UNLP, 5 al 7 de diciembre de 2016, Ensenada, Argentina. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.8826/ev.8826.pdf

[7] "La mesa regional de la Juventud Universitaria Peronista se conformó y lanzó oficialmente el 27 de abril de 1973. La conducción de la misma recayó en los estudiantes y militantes Montoneros Patricio Castiglioni y Luis Marchissio. La JUP regional estaría compuesta por las agrupaciones "Comando Juan José Valle", la Agrupación "17 de Octubre" de la Facultad de Humanidades y el Grupo de Arquitectura de Estudiantes Peronistas (GAEP) de la Facultad de Arquitectura y Diseño. Su mayor incidencia se daría en el ámbito de la Universidad Provincial. Especialmente respaldados por la intervención de Julio Aurelio, crecería durante todo ese año suplantando, como veremos más adelante, a muchas de las conducciones estudiantiles en los diversos Centros de Estudiantes." Ladieux, J. (2016) Perón o muerte en la Aldea. p220 UNMdP.

[8] Izaguirre, I (2011) La Universidad y el Estado terrorista. La Misión Ivanissevich. Conflicto Social, Año 4, N° 5, Junio 2011

Diaz, F. (2008) La CNU y el proceso de re-territorialización en la Universidad de Mar del Plata (1974-1976). IIº Jornadas de Estudio y reflexión sobre el Movimiento Estudiantil Argentino y Latinoamericano Bahía Blanca (Argentina), Universidad Nacional del Sur (UNS)

Diaz, F. (2019) Los setenta. En Universidad Nacional de Mar del Plata: antecedentes, proyectos y trayectorias. Comp. Mónica Bartolucci. EUDEM, Mar del Plata

Friedemann, S (2015) La Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires (1973‑1974). El peso de la izquierda peronista en la designación de autoridades. UNAJ/UBA/CONICET

Friedemann, S. (2017). De las Cátedras Nacionales (1967-1971) a la Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires (1973-1974). Experiencias configuradoras de institucionalidad universitaria. Sociohistorica, 39, e026. https://doi.org/10.24215/18521606e026

Gil, G. (2009) Una facultad que no fue. Las ciencias sociales en la universidad de Mar del Plata (1968-1977) Propuesta Educativa, núm. 31, 2009, pp. 81-89 Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Buenos Aires, Argentina

Gil, G. (2014) Nacionalización y represión en la Universidad de Mar del Plata. El cierre de las carreras de Ciencias Sociales (1975-1977) en: ESTUDIOS SOCIALES, revista universitaria semestral, año XXIV, N° 47, Santa Fe, Argentina, Universidad Nacional del Litoral, segundo semestre, 2014, pp. 129-162

Gil, G. Diaz, F (2014) Continuidades, “orden” y “despolitización”. La Universidad Nacional de Mar del Plata en los años de dictadura (1976-1983) en PolHis Año 7 -número 14. Julio-diciembre de 2014. ISSN 1853-7723

Izaguirre, I (2011) La Universidad y el Estado terrorista. La Misión Ivanissevich. Conflicto Social, Año 4, N° 5, Junio 2011

Ladeuix, J. (2015) PERÓN O MUERTE EN LA ALDEA. Las formas de la violencia política en espacios locales del interior bonaerense. 1973 – 1976. UNMdP.

Pozzoni M (2008) La cultura política juvenil. Un estudio de caso: Mar del Plata, 1972- 1974. 3ras. Jornadas sobre la política en Buenos Aires en el siglo XX. UNLP.

Pujol, S. (2007) Rebeldes y modernos. Una cultura de los jóvenes. En Nueva Historia Argentina. Dir. Daniel James. Ed Sudamericana.

Un vuelo de gaviotas: Experiencias de cuidacoches en Mar del Plata

Autores: Cubric, Ignacio; Duna Gisela; Navarrete Agustina

Cuando uno camina por la zona céntrica de la ciudad de Mar del Plata puede ver personas en las esquinas cuidando y/o lavando vehículos que se distinguen por el uso de una pechera naranja. Es así, cómo despertó nuestro interés por las personas que realizan esta actividad de forma cotidiana y sobre el significado que le atribuyen a esta pechera.

En el siguiente trabajo analizamos las trayectorias de vida de lxs cuidacoches que se organizan en el Movimiento de Trabajadores Excluidos.[1] Nos centramos en indagar acerca de sus experiencias y la influencia que tienen los proyectos presentados en el Concejo Deliberante que abogan por una regularización de la actividad; para ello, utilizamos diversas estrategias técnicas para la recolección de datos, como entrevistas en profundidad con cuidacoches que participan en el MTE en la ciudad de Mar del Plata, a la par que hicimos observación participante de asambleas del MTE y un primer acercamiento al campo con un informante clave que consto de un encuentro en la sede de la organización.

Nuestro primer encuentro con Paco, referente del MTE en Mar del Plata, fue mediante un contacto del bloque del frente de todos del Honorable Concejo Deliberante del Municipio de General Pueyrredon. Con él mantuvimos un encuentro en el que pudimos tomar las primeras notas de campo. Además de darnos el primer pantallazo sobre las dinámicas de interacción de la rama de cuidacoches dentro de la organización, nos brindó contactos claves para continuar el proceso de investigación. A partir de ese momento, logramos coordinar diversas entrevistas con cuidacoches de la ciudad de Mar del Plata que forman parte de dicha organización. Uno de ellos nos invitó a participar de una asamblea de la rama de cuidacoches del MTE, las cuales se realizan quincenalmente en la plaza Rocha. En estos encuentros logramos adentrarnos en las dinámicas de interacción, lo cual nos hizo dar cuenta de las experiencias tanto individuales como colectivas que tienen lugar en la organización, las trayectorias de vida y su relación con la organización, la atribución de significados a la actividad y a los elementos identitarios como lo es chaleco, la pugna por un proyecto de regularización de la actividad que los considere sujetos de derechos, entre otras cuestiones.

[1] Organización social que surge con el fin de representar a la masa de desocupados producto de las políticas neoliberales de los ‘90. Nuclea a la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP) y a la Unión de Trabajadores de la Economía Popular (UTEP).

De la franela al chaleco

Las entrevistas fueron realizadas a miembros de una organización que se afirma como parte de la economía popular, donde la descripción del trabajo se asocia a la exclusión del mercado de empleo y las estrategias de reproducción que generan los sectores que se ven afectados (Muñoz, 2022). En este sentido, pudimos dar cuenta de que conciben la actividad diaria de cuidar coches como su trabajo, tal que organizan el tiempo del mismo y cumplen normas de conducta.

Con respecto a las dinámicas de interacción de lxs actores en relación al MTE, en primer lugar, nos preguntamos por el primer acercamiento a la organización. En su mayoría, estos se dan en el momento en el que empiezan a realizar la actividad de cuidar vehículos mencionada anteriormente. Por otro lado, notamos que los entrevistadxs se sienten agradecidos con la organización. Ellxs identifican acciones de contención ante hechos de extrema vulnerabilidad que han vivido, lo cual converge en una fidelidad hacia el movimiento. Miguel afirma que pudo salir de estar en situación de calle gracias a la percepción de *Potenciar Trabajo*[2] que pudo gestionar a través del MTE. En algunos casos podemos distinguir una reciprocidad entre el tiempo brindado de lxs actores a la organización y el cobro de un programa social.

Por su parte, en las entrevistas notamos que la idea de formar parte de un grupo y el hecho de poder crecer dentro de la organización se presentan como situaciones comunes. Al respecto, nos interesa retomar el concepto de carrera que utiliza Becker (2007) en relación al destino del individuo perteneciente a un grupo considerado marginal. De esta forma podemos ver cómo hay ciertas posiciones jerárquicas dentro de la organización que permiten la evolución de una carrera laboral. Una de las entrevistadas trabaja actualmente como "promotora", las cuales se encargan de invitar a cuidacoches no organizados a las asambleas y comentarles acerca de la organización. De acuerdo con Becker, en la lógica de los grupos hay significados comunes que son necesarios de ser aprendidos para formar parte. Y que a su vez permiten afianzar y consolidar el lugar de uno dentro del mismo, en este sentido, retoma el concepto de carrera. El cual se traduce en una serie de fases en las que el individuo adopta distintas posiciones, remarcando el carácter dinámico.

[2] El Programa Nacional de Inclusión Socio Productiva y Desarrollo Local. Pueden ser beneficiarios las personas físicas que estén en riesgo o estado de vulnerabilidad social o se desempeñen en alguna actividad de la Economía Popular.

El título de este apartado nace a partir de un comentario en la última asamblea a la que asistimos. “Antes nos reconocían por eso” expresa un cuidacoches refiriéndose al uso de la franela, afirma que siempre se usó y que han dejado de hacerlo. Ante esta situación nos planteamos un interrogante acerca de los significados que le atribuyen al uso de la franela y del chaleco. Este último, por lo general, se asocia a protección y demarcación para con los cuidacoches no organizados.

¿Dónde están las pecheras?

Hacía finales de agosto y más precisamente inicios de septiembre del presente año el bloque de concejales del Frente de Todos llamó a una mesa de trabajo titulada *“hacia una regulación de la actividad de las y los cuidadores de vehículos”*. Dicho pedido tenía por objetivo realizar un diagnóstico de la situación de lxs cuidadores de vehículos de la ciudad, y observar los proyectos y la legislación actual sobre el tema, en el municipio de General Pueyrredón.

El último proyecto, presentado por el MTE, atravesó diferentes instancias; es así que les conceden un lugar en la banca 25 del Concejo Deliberante, donde a través de ese canal institucional, pudieron llevar adelante los reclamos para lograr visibilizar la situación de lxs cuidacoches de la ciudad, y la importancia de la implementación de dicho proyecto. Esta primera instancia representa en palabras de los cuidacoches un paso agigantado hacia su reconocimiento. Las pecheras naranjas se hacen lugar en la arena política, elevando la voz en una sesión del HCD.

A pesar de ello, tiempo después cuando intentan continuar con el diálogo en la mesa de trabajo identificando que no hubo avances al respecto, el ejecutivo local evita la discusión, y como nos dice Miguel los patean para más adelante. De esta manera, el desarrollo de los hechos comprueba que, en todos los relatos, el estigma aparece como una práctica discriminatoria que sufren lxs cuidacoches por el trabajo que realizan. Goffman (1963) explica que quienes son estigmatizados son dueños de un atributo que lxs vuelve diferente a lxs demás, lo cual lxs convierte en personas menos apetecibles. Miguel nos comenta que hay un imaginario que mantiene una relación entre la persona que cuida coches y ser ladrón, borracho o drogadicto.

Finalmente, la pechera funciona como una estrategia de demarcación ante aquellxs que se consideran *dueños de la calle*, porque les permite ser parte del espacio público, asegurando ciertas garantías. El carnet de uso interno que lxs identifica también es nombrado como una herramienta que contribuye a sortear los problemas de la falta de registro. Para esto

también buscan impulsar una prueba piloto que ponga en práctica la implementación de un carnet con el aval municipal.

“La cuadra es mi trabajo, no mi casa”

La figura del foráneo resulta sumamente interesante para observar el proceso de objetivación de sí mismos como cuidacoches organizados frente a los *outsiders*. Howard Becker define a las conductas desviadas como aquéllas que al momento de realizarse están rompiendo una norma establecida socialmente. Lo central de esta definición es que para el autor la desviación consiste necesariamente en que terceros entiendan a la actividad en cuestión como desviada. Por ello se trata de un proceso de interacción (Becker, 2007). De acuerdo con esta definición encontramos en los relatos de lxs informantes una asociación por parte del sentido común a su trabajo como una actividad desviada. En relación a esto alegan que se los asocia a borrachos, drogados, violentos, y mal educados.

Por su parte, lxs cuidacoches organizados realizan un proceso de demarcación de esa asociación, separando su conducta habitual como cuidacoches de la de otros foráneos que para ellos sí reproducen el discurso del sentido común y centralmente una actividad desviada. En este sentido, encontramos normas de comportamiento propias de la organización, y distintas de las de lxs cuidacoches no organizados. Dentro de estas normas de comportamiento una de las ideas centrales que surgió de las entrevistas se relaciona con una definición que hacen lxs actores de su trabajo como una actividad pública, frente a su vida y placeres cotidianos como una actividad privada. “La cuadra es mi trabajo, no mi casa” nos decía en una asamblea una trabajadora argumentando que en su casa podía beber y fumar lo que quisiera, pero que, en la cuadra, en su lugar de trabajo estaba mal. El resto de sus compañerxs confirman y acuerdan en dicha norma conductual y la resaltan por sobre el accionar de los *outsiders* de verano.

Al respecto, Rueda (2019) retoma la discusión de trabajo/ no trabajo planteada por diferentes autores ponderando la definición de Aimetta (2008) para la cual el *trabajo* es un concepto contextual que adopta diferentes formas dependiendo el momento en el que se lo analice, además de que es cambiante en el tiempo. De tal forma, si nos situamos en el campo de estudios de la *Economía Popular* hay consenso sobre que el trabajo sin relación asalariada, que capta recursos monetarios, y de otro tipo, que sirven a lxs sujetxs para garantizar sus necesidades, es una forma de trabajo (Muñoz, 2022). No obstante, fue sólo a partir de las entrevistas que logramos identificarlo al reconocer que quienes entrevistamos se dedican

diariamente a esa actividad, y buscan separarse y distinguirse de quienes lo hacen esporádicamente.

Al unísono con esta separación a la hora de definirse como cuidacoches frente a quienes no lo son apareció un segundo elemento que pareciera ser clave en la vida laboral de nuestrxs informantes, la emporada de verano. El verano y las vacaciones para lxs cuidacoches suponen una oportunidad laboral ante la llegada de turistas a la ciudad. De la misma manera que es potencialmente riesgosa para su trabajo. Así, como incrementa la cantidad de personas en la ciudad por la llegada de turistas, también crece el número de personas que se dedican a cuidar vehículos, a causa de la oleada de migrantes, principalmente de la Provincia de Buenos Aires que viene a "hacer la temporada". Lxs informantes dicen que en su mayoría quienes llegan en temporada: beben, fuman, roban y en algunos casos también se pelean con lxs vecinxs. Al respecto encontramos una conceptualización propia en el lenguaje y la práctica de lxs cuidacoches en la que asocian a esta fracción de turistas como foráneos y peligrosos. Se trata de lo que Miguel en una de las entrevistas define como *gaviotas*, mientras nos hacía la referencia con sus brazos de una gaviota en vuelo.

Palabras finales

En los relatos encontramos el sufrimiento del estigma asociado al cuidacoches como un discurso muy arraigado en la sociedad. Ante lo que nuestrxs informantes buscan realizar un proceso de demarcación de los cuidacoches que consideran que sí reproducen parte de los estigmas que se les adjudican. Por su parte, también sufren el estigma a la hora de buscar constituirse como un sujeto político con intereses y demandas propias. Esto es visible en las dificultades que atraviesan cuando buscan dar la discusión en el HCD, y no logran que les den lugar para presentar su proyecto de ordenanza en las distintas instancias burocráticas.

De aquí que nos acercamos a una de las últimas interrogantes que encontramos en el desarrollo de nuestro trabajo: ¿estamos ante el surgimiento de un sujeto político? Sí sostienen sus demandas, logran organizarse colectivamente en pos de ellas, y mantienen una agenda de trabajo. ¿Se trata entonces de algo más que miembros participantes de la rama de cuidacoches del MTE?

Bibliografía:

- Becker, Howard (2007) Outsiders: hacia una sociología de la desviación, Bs As, Siglo XXI. Cap. 1 y 2, pp. 21-37 y 39-58.
- Vasilachis de Gialdino, I. (1992) Los problemas teórico-epistemológicos, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.

- Abad Miguélez, B. (2016), Investigación social cualitativa y dilemas éticos: de la ética vacía a la ética situada. EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales, núm. 34, mayo-agosto, pp. 101-119, Universidad Nacional de Educación a Distancia Madrid, España.
- Muñoz, María Antonia (2022). El trabajo más allá del empleo. Un diálogo político entre la economía feminista y la economía popular. PILKEN. Revista sección Ciencias Sociales. Vol. 25 N°1, enero-marzo 2022, Universidad Nacional del Comahue, Viedma. Río Negro, Argentina.
- Ainchil, J.M. Selene, A.Comesaña, y Rueda. D (2019). De esquina a esquina: una aproximación a las experiencias y percepciones de jóvenes cuidacoches. II Jornadas Sociología de la UNMdP, 28 y 29 de marzo de 2019 Mar del Plata, Argentina. ISBN: 978-987-544-895-7.
- Aimetta, C. & (2008). Sobre trabajos y rebusques: Problematizando el concepto de trabajo a partir del acercamiento a un grupo de carreros del Gran La Plata. V Jornadas 23 de Sociología de la UNLP, 10, 11 y 12 de diciembre de 2008, La Plata, Argentina. En Memoria Académica.
- Goffman, Erving. Estigma: identidad deteriorada. Buenos Aires, Amorrortu, 2006 (1° edición, 1963).
- Sautu, R, et al. (2010). Manual de metodología. Capítulo 1 (extracto), La construcción del marco teórico en la investigación social, Buenos Aires. Prometeo.
- Santi, M. F. Vulnerabilidad y ética de la investigación social: perspectivas actuales. En: Revista Latinoamericana de Bioética, 2(29), 52-73.

La extensión universitaria como parte de la formación integral de futurxs profesionales: el caso de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata

Autora: Selene Queirolo

En el presente plan de tesis, enmarcado en el campo de la Sociología de la Educación, específicamente en el Nivel Superior, se abordará la temática de la extensión universitaria como vectora de la formación integral de lxs futurxs profesionales de la sociedad. Nos encontramos transitando un cambio de paradigma en torno a la extensión universitaria desde posicionamientos enteramente "transferencista-difusionistas" a lo que se denomina *extensión crítica.* Por lo tanto, el mismo se propone interpretar el modo en que la práctica en extensión universitaria contribuye a una formación integral de profesionales universitarixs en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP), a partir de los sentidos y significados que estudiantes avanzadxs le atribuyen a sus experiencias extensionistas. Desde la microsociología, esta pesquisa nos permite seguir reflexionando en torno al rol social de la universidad como agente de transformación y en la formación de "profesionales comprometidxs", al decir de Gramsci y Freire. La extensión universitaria es una de las funciones centrales de la Educación Superior Pública, junto a la docencia, la investigación y, más recientemente, la gestión, constituyendo así la profesión académica universitaria (Duarte da Silva y Alves, 2015; Tünnermann Bernheim, 2000; Marquina, 2021). Sin embargo, la extensión no goza del mismo estatus y reconocimiento que tienen las restantes funciones sustantivas, se encuentra jerárquicamente inferiorizada, tanto en lo académico como en lo presupuestario (Tommasino y Cano, 2016, Lapadula y Aguirre, 2022). Sin embargo, hace algunos años que la situación ha comenzado a cambiar, con lo cual la extensión está teniendo más lugar y relevancia (Lapadula y Aguirre, 2022). Dentro de la tradición universitaria argentina, la extensión se gesta en los acontecimientos ocurridos en la Reforma del '18, momento en el cual la misma se constituye como un pilar más de la universidad pública (Herrera Albrieu, 2012; Vuksinic y Méndez, 2018). No obstante, esta "se ha ido resignificando o resemantizando, fortaleciéndose como función sustantiva y desarrollándose en sus otras tres dimensiones: pedagógica, dialógica y social como agente de transformación" (Camilloni et al., 2013, p.48). Durante el siglo XX predominaba una perspectiva tradicional de la extensión, que planteaba, justamente, la extensión de los conocimientos de la academia hacia el resto de la sociedad, de manera "difusionista-transferencista". Esto es, vinculaciones con "el medio social" unidireccionales, donde el saber y el hacer eran poseídos únicamente por las/os/es académicas/os/es (Tommasino y Cano, 2016; Tapia, 2018; Camilloni et al., 2013). Existe, sin embargo, otro

paradigma (crítico) que nace en contraposición al anterior y, además, plantea una cuestión fundamental no presentada: la integralidad e interconexión entre las funciones universitarias (Tommasino y Cano, 2016). La extensión crítica da cuenta de un proceso social, político, pedagógico y cultural dialógico que se constituye como una de las funciones sustantivas de la universidad pública, con el fin de promover transformaciones sociales y políticas desde el compromiso social universitario. Asimismo, nos permite pensar en la formación de las/os/es estudiantes universitarios/as/es desde una perspectiva integral (Medina y Tommasino, 2018; Tommasino y Cano, 2016; Torres Pernalete y Trápaga Ortega, 2010; Cano Menoni, 2014; Perez, Lakonich, Cecchi y Rotstein, 2009; De Sousa Santos, 2010, Freire, 1973). Da cuenta de la comunicación entre los saberes académicos y los saberes societales, dando como resultado un diálogo de saberes y prácticas que permite la horizontalidad y la integralidad en sus acciones (Tommasino y Cano, 2016; Cano Menoni, 2014; Perez, Lakonich, Cecchi y Rotstein, 2009; Freire, 1973; Huergo, 2004, 2006). Es decir, una preparación académica que refleje la dimensión ética que conlleva formarse para contribuir y estar al servicio de la sociedad en la aplicación, despliegue y transformación de nuestros conocimientos, y en la co-construcción de otros nuevos, implica reflexionar sobre la capacidad de la extensión crítica para la co-creación de "intelectuales críticos" que tengan conciencia social y se caractericen por su labor solidaria, transformadora e igualitaria (Pérez, Lakonich, Cecchi y Rotstein, 2009; Tommasino y Cano, 2016). De esta manera, la inquietud principal que nace de esta investigación radica en ¿cómo la práctica en extensión universitaria contribuye a una formación integral de profesionales universitarixs en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP), a partir de la interpretación de los sentidos y significados que estudiantes avanzadxs le atribuyen a sus experiencias extensionistas. En este sentido y ya habiendo mencionado el objetivo general, los objetivos específica a llevar a cabo son los siguientes. En primera instancia, caracterizar y contextualizar a la *extensión* de la Facultad de Humanidades de la UNMDP, a partir de las voces de responsables institucionales y del análisis de los documentos normativos e institucionales, en las distintas dimensiones epistémicas y teóricas que asume en tanto función sustantiva de la actividad universitaria. En segunda instancia, analizar los sentidos y significados que las/os/es estudiantes avanzadas/os/es extensionistas le atribuyen a su propia experiencia en proyectos o actividades de extensión, en el devenir de su trayectoria educativa y académica, desde el enfoque biográfico-narrativo. Y en tercera instancia, interpretar, desde los registros narrativos y biográficos recopilados, la manera en que la experiencia en extensión universitaria de estudiantes avanzadas/os/es de la Facultad de Humanidades de la UNMDP contribuye a una

formación integral de profesionales universitarixs. La metodología que se implementará será de corte cualitativo, ya que nos permite indagar, de forma profunda, en las prácticas, los conocimientos y las diversas perspectivas que contienen las/os/les actores y actrices respecto de nuestro fenómeno de estudio (Vasilachis, 2006). Es decir, "permite obtener de manera flexible una información rica y profunda, en las propias palabras de los actores" (Marradi, Archenti y Piovani, 2007, p. 220). Esta, también, nos brinda la posibilidad de "conocer la(s) mirada(s), perspectiva(s) y el marco de referencia a partir del cual las personas y actores organizan y comprenden sus entornos y orientan sus comportamientos" (De Sena et al., 2012, p. 3). El enfoque metodológico a desplegar será el biográfico-narrativo, este se afirma no sólo en una secuencia instrumental-técnica, sino en una forma particular de construir, habitar e interpretar la realidad (Bolívar, 2016, Arfuch, 2018): la narrativa resulta así apropiada para la especificidad, complejidad e intransferibilidad de los procesos educativos convirtiéndose en una "forma particular de contarnos nuestra historia" (Passeggi, 2020, p. 125); de aproximarse a la vida cotidiana educativa de las/os/es estudiantes (Connely y Clandinin, 1995; Porta, 2020; 2021). De allí su valía y fundamento a la hora de indagar nuestro objeto de estudio desde un entramado de tipologías narrativas y discursivas de corte normativo e institucional y las propias vidas narradas por los protagonistas en relación a las experiencias formativas que acontecen en el despliegue de la extensión universitaria. La investigación constará de cuatro fases que se cumplirán de forma recursiva y espiralada. La primera fase, de tipo exploratorio, se centrará en la identificación de las dimensiones epistémicas y teóricas que asume la extensión universitaria en los documentos normativos e institucionales de la UNMDP (disposiciones estatutarias, resoluciones, OCS, OCAs, convenios. etc), a través de la técnica de análisis de documentos y aplicación de la técnica de entrevista a diferentes referentes institucionales de la Facultad. Esta nos brinda la posibilidad de retornar a un tiempo pasado para poder comprender una situación actual, y además, contextualizar nuestro objeto de estudio (Yuni y Urbano, 2014). En la segunda fase, se procederá a explorar los sentidos y significados de las/os/es estudiantes extensionistas respecto a su propia experiencia en proyectos y/o actividades en el devenir de su trayectoria universitaria y académica, desde sus propias narrativas biográficas. Tal como plantean Porta y Yedaide (2014), este enfoque "permite el acceso a los mundos simbólicos que habitan las personas, que recrean y reinventan al narrar, y los hace objeto de reflexión, revisión y cambio" (p. 181). La técnica será la entrevista en profundidad biográfico-narrativa (Bolívar, 2016; Porta, 2021), ya que nos brinda "la posibilidad de conocer, a través del relato de los actores, situaciones no directamente observables" (Marradi, Archenti y Piovani, 2007, p. 220), esto es, aquellos

sentidos resemantizados a partir de la narrativa experiencial del sujeto (Bolívar, 2016; Porta, 2021). Finalmente, en la tercera fase, procederemos a interpretar los registros narrativos y biográficos recopilados a través de las entrevistas a los/as/es estudiantes avanzadxs de la Facultad de Humanidades.

Bibliografía

CANO MENONI, J. A. (2014). La extensión universitaria en la transformación de la universidad latinoamericana del siglo XXI: disputas y desafíos. Buenos Aires: CLACSO.

Camilloni et al. 2013. Integración docencia y extensión: otra forma de enseñar y de aprender.

DE SOUSA SANTOA, BOAVENTURA. (2010). La Universidad en el Siglo XXI. Para una reforma democrática y emancipatoria de la universidad. Trilce, Universidad de la República.

DUARTE DA SILVA, L. y ALVES, L. R. (2015). La Gestión de la Extensión Universitaria: una nueva sinergia entre los tres pilares de la educación superior universitaria. Invenio, vol. 18, núm. 34, junio, 2015, pp. 9-22.

Tapia, M. N.El compromiso social en el currículo de la Educación Superior: Buenos Aires : CLAYSS, 2018.

Tünnermann Bernheim, C. (2000). El nuevo concepto de la extensión universitaria.

HUERGO, J. A. (2004), "La formación de sujetos y los sentidos político-culturales de comunicación/educación" en AAVV (2004), Debates sobre el sujeto. Perspectiva contemporánea. Bogotá: Divc-Siglo del Hombre.

HUERGO, J. A. (2006), "Un modo de construir el compromiso social de la universidad". Revista Tram(p)as. No 35. Universidad y Compromiso Social. Secretaría de Investigación Científica y Posgrado, Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Universidad Nacional de La Plata.

FREIRE, P. (1973). ¿Extensión o Comunicación? La concientización del medio rural.

MARQUINA, M. (2021). El estudio de la profesión académica en América Latina: entre lo global y lo local. Revista de Educación. Año 12 - Número 24.2. Septiembre - diciembre, 2021, pp. 19-36.

TOMMASINO, H; CANO, A. (2016). Modelos de extensión universitaria en las universidades latinoamericanas en el siglo XXI: tendencias y controversias. Universidades, N° 67, enero-marzo.

TORRES PERNALETE, M. y TRAPAGA ORTEGA, M. (2010) Responsabilidad Social de la Universidad. Retos y Perspectivas. Buenos Aires: Paidós. 1a ed.

PÉREZ, D. A., LAKONICH, J. J., CECCHI, N. H. y ROTSTEIN, A. (2009). El compromiso social de la universidad latinoamericana del siglo XXI: Entre el debate y la acción. Buenos Aires: IEC-CONADU.

-De Sena, A., Del Campo, N., Dettano, A., García Acevedo, M., Saenz Valenzuela, M. (2012). "La entrevista como modo de indagación social. Una experiencia compartida". En Gómez Rojas, G. y De Sena, A. (compiladoras). (). En clave metodológica. Reflexiones y prácticas de la investigación social. Buenos Aires: Ediciones Cooperativas. En prensa.

Herrera Albrieu, 2012. UNA MIRADA SOBRE LA EXTENSIÓN UNIVERSITARIA EN ARGENTINA.a

Vuksinic y Méndez, 2018. A cien ños de la Reforma Universitaria: la extensión para repensar la universidad pública desde la historia de la educación

(Lapadula y Aguirre, 2022. Extensión universitaria, formación de docentes y profesión académica. Estudio exploratorio en académicos/as de la Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina. Revista Extensión en Red, (13), e028, 2022.ISSN 1852-9569 | https://doi.org/10.24215/18529569e028 http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/extensionenred

Rueda Beltrán, M., Canales, A., y Leyva, Y. (2016) Desarrollo de la docencia: Universidad Nacional Autónoma de México, en Prácticas y condiciones institucionales para el desarrollo de la docencia. Mario Rueda Beltrán (coord.), iisue-unam, México, pp. 15-69.

¿Por qué consumimos lo que consumimos? Plataformas virtuales y epistemología del neuromarketing

Autora: Lucia Scavo

En los últimos tiempos se utilizan los datos que las personas ocasionalmente ceden a las grandes empresas, mediante consentimiento informado, para distintas estrategias, fundamentalmente para generar nuevas demandas.

Frente a esto surge un interrogante sobre el origen del conocimiento proveniente de las ciencias como la mercadotecnia, el marketing, e incluso el neuromarketing, considerados de manera general, como la composición de un conjunto de estrategias y métodos elaborados en torno a la promoción y venta de un producto. La ponencia se propone abordar una serie de preguntas que permitan una aproximación a la comprensión del fenómeno: ¿Cuál es el origen de ese saber tecnocientífico que se produce desde estas "ciencias"? ¿Las publicidades que emergen de plataformas sociales

son el resultado de investigaciones que involucran a las personas, aunque a veces sin ser conscientes de ello? ¿Cuán ético es hacer participar a las personas sin su consentimiento explicito?

El abordaje se propone desde tres dimensiones. Por un lado, se analizará la cuestión retomando conceptos tales como**: bioética, modelo hegemónico, y saberes tecnocientíficos,** entre otros. Se planteará un debate que pondrá en el centro la epistemología misma de este tipo de conocimiento y poder concluir si se trata de un conocimiento científico o no. Y, por último, desde la perspectiva de los aparatos ideológicos de Althusser, se analizarán las publicidades que inducen al consumo, **como**

forjadoras de demandas que no necesariamente responden a necesidades.

Introducción:

A modo de introducción, la intención de este trabajo es crear un paralelismo entre investigaciones de tipo sociales (siempre sustrato directo del marketing) con las research de tipo médicas, ya que en ambas se pone en juego la participación de los individuos.

En esta existencia misma, vemos una correlatividad muy fuerte en investigaciones tanto sociales como médicas, al hecho que en ambas el consentimiento informado es el mismo, ya que son investigaciones, pero en el caso de las indagaciones sociales que, en relación a su historicidad capitalista, se trata de alienar o esconder el consentimiento

informado. Por otro lado, este escrito busca explicitar la relación directa entre **los aparatos ideológicos del estado**, entendiendo a los mismos como, un cierto número de realidades que se presentan al observador bajo la forma de instituciones distintas y especializadas, que se pueden dividir en categorías: en primer lugar, tenemos los aparatos ideológicos religiosos, escolares(donde la institución escuela es la materialización de la misma), familiar, jurídico, político, sindical, de información y cultural, etc.

Estos aparatos ideológicos funcionan mediante la ideología, pero utilizan, en algunos casos una represión simbólica, es decir, reprimen con acciones fiscas que solo simbolizan esa ideología; es mediante el aparato ideológico del estado (ideología) que es tan diverso y está dado en mayor parte por la infraestructura económica de cada individuo. Es esa infraestructura económica la que se ve reflejada en los aparatos ideológicos, como por ejemplo en un aparato ideológico cultural: según nuestra infraestructura, consumiremos diferente combinación de piezas y elementos (bienes) que se ven relegado por la ideología, es decir, el conjunto de ideas que caracteriza a un ente. Este conjunto de ideas, esta relegado por la infraestructura y es, a su vez, propio de un aparato ideólogo el que se ve reflejado en nuestra demanda de bienes y servicios.

Si bien somos nosotros lo que demandamos, esta demanda tiene un trasfondo en los aparatos ideológicos del estado de tipo privado que visitamos. Al mismo tiempo, somos nosotros como individuos investigados los que proporcionamos los datos para que el capital empresario, de cuenta de nuestra ideología, y con esta información, saque un beneficio financiero.

Presentamos como marco teórico para poder analizar este recorte de realidad, tomar variadas perspectivas/ formas teóricas que nos ayuden a poder abordar esta realidad. Una de ellas fue la declaración de Helsinki, la cual podríamos definir como una propuesta de principios éticos que se deben llevar a cabo en la realización de cualquier

investigación médica en seres humanos, incluida la investigación del material humano y de información identificables.

Dentro de esta declaración, se encuentran dos códigos: En primer lugar, el **código de Núremberg,** en el cual se plantea, en líneas generales que debe ser de carácter absolutamente esencial el consentimiento voluntario del sujeto humano, el experimento e debe llevar a cabo siempre y cuando se justifique su desarrollo, evitando todo sufrimiento físico, entre otros.

Algunos de los interrogantes que surgen acerca del código de ética son: ¿Acaso no es sufrimiento imponernos demandas mercantiles que no nos son propias? ¿Es una forma de violencia hacernos participes de una investigación sin estar plenamente aware de lo que se está indagando? Si el resultado de esa indagación tiene como motor principal el hurto de nuestra privacidad ya que ponen al humano como un sujeto de investigación inconsciente, ¿Acaso eso no es sufrimiento?

Principios de la bioética ¿Se cumplen en una recolección de datos?

Los datos de la población son recolectados cual investigación médica, y, por lo tanto, como en cada investigación médica, existe la participación de la bioética. Se recolecta nuestra información mediante los términos y condiciones, se establece el consentimiento informado necesario para que esa recaudación de datos cumpla con las normas legales y legitimas de la declaración de Helsinki.

Como en toda exploración o estudio, debe tener un objetivo; este fin es casi siempre impulsado por aquel ente que financia este tipo de investigaciones, con lo cual el objetivo debe estar necesariamente arraigado con los intereses de la empresa o el sector capitalista. Tal vez el interrogante reside en preguntarse ¿Quién paga por esas investigaciones? Claro está que las empresas usuarias de cualquier red social, que intente publicitar en un espacio de interacción social, donde probablemente tengan más visibilidad, y con esto, una mayor demanda.

Legitimidad de la epistemología de la ciencia del marketing:

¿Es el marketing una ciencia? El autor óscar Varsavsky plantea una apreciación negativa o critica a la ciencia de los tiempos recientes. Enuncia que la ciencia en nuestra sociedad ensalza las virtudes de concebir a la ciencia como creadora de las ideas, conceptos y teorías de las obras de la verdad o la razón de la humanidad a su manera, destacando su infalibilidad, su universalidad, presentando a las ciencias físicas como arquetipo y los investigadores separados del mundo en sus laboratorios. A su vez, también traza una relación entre los intereses de empresas privadas y los investigadores, donde los primeros financian a estos últimos. A cambio, los científicos son quienes deben rendir cuentas a estas, mostrarles resultados y elaborar informes anuales, en otras palabras, la ciencia funciona o le es útil, solo al sector que la financie, en este caso al sector empresarial; poco queda de la idea de una ciencia con progreso científico para la humanidad.

Esta cuestión es el resultado de la presión que el sistema ejerce sobre todos los individuos a los cuales financia, mediante el dinero en sus investigaciones. La forma de la investigación científica actual es lo que podríamos llamar ‘cientificismo’. En resumen, cientificista es el investigador que se ha adaptado a este mercado científico, que renuncia a preocuparse por el significado social de su actividad.

Si bien la ciencia de los datos, que luego es utilizada como materia prima para el neuro marketing o la mercadotecnia, no solo busca publicitar sus productos, sino que intenta moldear esos gustos y preferencias, esas demandas de productos por parte del individuo, es decir, que las empresas que utilizan nuestros datos no solo buscan vender, que sus bienes y servicios sean rentables, tener una demanda, sino que intentan crear esa demanda en tanto y cuanto la formación de esta.

No solo crean la demanda en general, es decir, ponen en publicidad un bien al azar, sino que hacen una especificación de esa demanda, pero para cada uno. Utilizan nuestros datos, nuestros permisos de cámara, micrófonos, etc., cualquier elemento o herramienta que les provea un análisis detallado de nosotros, en cuanto consumidores; aquello que queremos y lo explicitamos en voz alta, que buscamos en un buscador como Google, aquello que nos interesa, siempre está ahí: en las publicidades hechas a medida para cada uno. Esta cuestión la podemos discutir si es ética o no, utilizar de esta manera los datos que se nos son extraídos, pero hay algo muy interesante aquí: como somos parte de esta investigación social, nosotros mismos ayudamos a que nos bombardeen con productos, los cuales serían de "nuestro interés". Pero debemos preguntaros: ¿**De dónde sale ese interés, preferencia por una cosa y no por otra? ¿Es genuinamente de nosotros la decisión de consumir tal bien? ¿Es un simple desecho o resultado de aparatos ideológicos los que moldean esos gustos, y nosotros como seres de investigación, ayudamos donando nuestra información a replicarla?** ¿Son estos aparatos ideológicos nuevas formas de los planteados por Althusser como los aparatos ideológicos del estado? ¿Hemos llegado a un punto de la era capitalista, donde debido a esta sociedad mercantil proveniente de la posmodernidad ha impulsado "ciencias nuevas" como el neuromarketing, la cual, a su vez, actuaría como productor ideológico de los aparatos que nos desembocan a demandar determinados productos? ¿Es el neuromarketing el nuevo estado debido a su poder sobre los individuos?

Bibliografía:

Althusser, Louis (1998) Ideología y aparatos ideológicos del estado, nueva visión Buenos Aires.

Rivera, Silvia (2009) Alcances y límites del modelo deontológico en el campo de la ética de la investigación biomédica, Arch Argent Pediatr

Rivera, Silvia (2004) Ficciones bioéticas. Nuevas formas de explotación de los cuerpos en el campo de la bioética de la investigación. VI jornadas de sociología. Facultad de ciencias sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Rivera, Silvia Perspectivas epistemológicas: Tradiciones y proyecciones

Varsavsky, Oscar (1969) Ciencia política y cientificismo, Centro Editor de América Latina Buenos Aires.

Lewis, David (2015) El Cerebro Vendedor: Cuando la ciencia es amiga del Shopping: Las nuevas ciencias de la mente y la industria- Primera Edición- Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Paidós

Amer Karim & Jehane Noujaim. (2019). *The Great Hack* [Pelicula]. The Othrs.

La palabra y su importancia en el ejercicio docente

Autor: Lucas Federico Sánchez

Introducción

El aula es un espacio en el que se producen formas inéditas (y muchas veces anónimas) de conocimiento. Este se genera en el entrelazamiento de los distintos saberes que lleva cada uno/a y que se encuentran mediados por los elementos que constituyen y dan forma al aula: objetos, prácticas, tradiciones, una cultura institucional ente otras.

Las reflexiones de este trabajo emanan de mi experiencia como docente-practicante en un colegio de la Ciudad de La Plata en el marco de la materia "Didáctica Especial y Prácticas de la Enseñanza en Sociología y Ciencias Sociales". A través de un abordaje interdisciplinario que convoca la psicología social, el psicoanálisis y la sociología, me interesa dar cuenta de cómo la palabra es, por un lado, herramienta fundamental en la creación de nuevos conocimientos en el aula y por otro, constitutiva del rol docente. En las páginas a continuación se ensayan líneas teóricas y preguntas que pueden ser un aporte para una didáctica de la sociología centrada en la práctica de la palabra.

La escuela como institución y la palabra como herramienta

En primer lugar, para hablar de la palabra hay que hablar del lugar en donde la misma se inserta. La palabra como tal está ubicada dentro de la escuela y más específicamente para este trabajo dentro de las clases de sociología. Para hablar de la escuela, el trabajo recupera una problemática de Adorno (1998)[i] en donde el autor nos presenta lo sucedió el Auschwitz y las medidas preventivas que la escuela podría tomar para evitar que esa situación suceda de nuevo. Para Adorno, es a través de la enseñanza de sociología que podemos enseñar a los/as estudiantes para que comprendan que la vida no se trata solo de buscar la conveniencia individual de cada uno. Es justamente a través de enseñar las condiciones que generan un sentimiento de "frialdad", y de sus propias condiciones que determinan ese tipo de conciencia como los/as estudiantes pueden tomar consciencia de su propia condición. De esta forma, podrían revertir ese desamor social que se genera a través de la enseñanza individualista. Si en el aula se enseña un tipo de conocimiento que ponga en juego las distintas voces, tanto la del docente como la de los/as alumnos/as se puede romper con la lógica competitiva del mercado que nos impone la sociedad capitalista, para de esta forma generar un sentido crítico que les permita formular un amor hacia los demás.

Para el autor, la educación y el aula tienen que ayudar a evitar que no se generen tragedias como las de Auschwitz enseñando un tipo de conocimiento que ponga en juego las distintas voces que surgen dentro del espacio áulico, tanto del docente como la de los/as alumnos/as. Para de esta forma poder romper con la lógica individualista que prima en nuestras sociedades modernas.

Para poder llevar adelante esta tarea que nos habla Adorno, en donde a través de la enseñanza de sociología podríamos brindar herramientas para generar un conocimiento critico aparece la palabra como un eje y herramienta central para la construcción de sentido crítico dentro del espacio áulico.

De esta forma, para comenzar a hablar de la palabra y su rol en la enseñanza el este trabajo paso a retomar a diversos autores y autoras que provienen de distintas disciplinas como la sociología, psicología social y en psicoanálisis, para de esta forma dar cuenta de distintos roles y espacios que puede tener la palabra dentro del aula. En primer lugar, se retomará el trabajo de Coll y Onrubia[ii] (2001) que nos categorizan a la palabra como un instrumento de comunicación a través del cual podemos representar nuestros conocimientos y darles un sentido a través de nuestra propia experiencia. Luego, en segundo lugar Tusón Valls (1996)[iii] desde la sociolingüística podemos hablar de que la palabra dentro de este espacio puede funcionar para aumentar el capital que traen los/as alumnos/as de sus propias experiencias y que el docente puede guiar al curso a través de la palabra, mostrando al docente como un director de orquesta el cual debe guiar a sus alumnos. En tercer lugar, el trabajo retoma a Freud (1915)[iv] y su idea de ensalmos en vinculación con mi experiencia en mis prácticas docentes, en donde la palabra pasa a ser un medio a través del cual un sujeto puede generar sentimientos e influenciar a otros. En cuarto y último lugar, retomó el trabajo de las autoras López, Marzolla y Olivarez que, en sus 2[v] trabajos, las autoras nos hablan de que la escuela es productora de sentidos y discursos que mueven a los sujetos, y es dentro de estas mismas instituciones en donde los adolescentes construyen sus propias subjetividades.

Conclusiones

La idea central de este trabajo es de dar cuenta que la palabra tiene un rol central dentro de lo que sucede en el aula, a través de la enseñanza o en la construcción de subjetividades y que la misma, como tal se encuentra insertada dentro de un sistema de reglas. La palabra puede influir de muchas maneras, tanto en el docente como en los/as alumnos/as y de

muchas maneras, a través de las actividades, reflexiones, debates, relaciones, sentidos, entre otras cosas y si circula puede permitir que convivan múltiples experiencias que permitan la construcción de un sentido crítico. que a contrarrestar aquello sobre lo que nos hablaba Adorno. La palabra funciona como nuestra principal herramienta de comunicación que tenemos con el grupo y es la que nos permite poder potenciar y fomentar ese análisis crítico necesario para poder generar un aprendizaje crítico, que permita que las múltiples experiencias que se dan dentro del aula convivan y se potencien.

Bibliografía

[i] Adorno, T. (1998): La educación después de Auschwitz en Educación para la emancipación; Ediciones Morata; Madrid

[ii] Coll, C. y Onrubia, J. (2001). Estrategias discursivas y recursos semióticos en la construcción de sistemas de significados compartidos entre profesor y alumnos. Revista Investigación en la Escuela, 45, 21-31.

[iii] Valls, A.T. (1996). IGUALES ANTE LA LENGUA, DESIGUALES EN EL USO. Bases sociolingüísticas para el desarrollo discursivo.*.

[iv] Freud, S. (1915-1916). Conferencias de introducción al psicoanálisis: Conferencia 1 "Introducción". En Obras Completas, Tomo XV (pp. 13-21). Buenos Aires. Ed. Amorrortu

[v] Marzolla, María Elena, Olivarez, María Silvina y López, Gilda Liliana (2012). *Efectos de la palabra en la subjetividad adolescente. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

López, Gilda Liliana, Marzolla, María Elena y Olivarez, María Silvina (2013). *Los espacios de construcción de subjetividad en la escuela media. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires*

Baquero, R. (2001). La teoría sociohistórica de Lev Vigotsky. En Introducción a la Psicología del aprendizaje escolar (pp. 39-51). Bernal: UNQ Ediciones

https://www.youtube.com/watch?v=8nKCA9h-7BA

MESA 27

Trabajadorxs y reproducción social

Coordinadores/as:

Dra. María Antonia Muñoz (CONICET – UNMDP)
Dra. María Amalia Gracia (ECOSUR – CONACYT – México)

Futbolistas y trabajadoras: Sentidos en torno de la noción de "trabajo" en un grupo jugadoras profesionales de dos clubes platenses.

Autora: Rita Lorena Arambuena

Encuadre y preguntas disparadoras

El tránsito del fútbol femenino hacia la profesionalización y el reconocimiento de las deportistas como trabajadoras en Argentina[1] se presentan como fenómenos emergentes, al interior de un terreno históricamente gobernado y disfrutado por hombres que comienza a ser tensionado. Nos preguntamos por la noción de trabajo al interior del campo deportivo, y por los modos en que un grupo de mujeres futbolistas de Primera División de dos clubes de la Ciudad de La Plata definen su actividad, en un contexto de avance de los feminismos y de disputas de carácter público por la "plena profesionalización" de la disciplina. ¿De qué modos se representa, configura y/o tensiona la noción de "trabajo" para las futbolistas?, ¿Cómo se construye/experimenta/asienta -o no- una identificación como trabajadoras? Partimos de estas preguntas para comenzar a reflexionar en torno de factores que influyen en ese decirse a sí mismas y, en base a un trabajo de campo en curso, de las formas en que logran posicionarse como sujetas políticas, individual y colectivamente. Nos basamos en entrevistas en profundidad y registros de campo, y los resultados forman parte de los avances de nuestro proyecto de investigación doctoral.

Planteo inicial

Partimos de que la noción de trabajo ha sido ampliamente discutida y varía históricamente según los contextos, coincidiendo con quienes sostienen que, pese a las transformaciones que produjeron el neoliberalismo y las lógicas de acumulación capitalista[2], el trabajo continúa ocupando un lugar central en la construcción subjetiva de las personas, aunque no bajo las viejas formas en que era concebido. Junto con la extensión de la producción inmaterial y la importancia que han cobrado los trabajos "no clásicos", el incremento de la informalidad y de los trabajos precarios (Neffa, 2010) son frecuentemente citados como datos de los últimos decenios. Para la observancia del contexto actual en que, al decir de Longo (2012), "es el propio "empleo típico" el que se aleja de la normalidad de las relaciones de producción capitalista" (p. 379), resulta útil recuperar el concepto ampliado de trabajo en tanto visión que no solo atiende las restricciones del concepto clásico, sino que comprende que "la especificidad de cada trabajo no proviene de las características del objeto, ni de las actividades mismas, ni del tipo de producto, sino de la articulación de este proceso de producir con determinadas relaciones sociales amplias, con relaciones de poder, de interés, de influencia, culturales" (De la Garza, 2006). Desde esta perspectiva, lo que diferencia al "trabajo" del "no

[1] Tras un acuerdo entre AFA y Futbolistas Agremiados Argentinos, el 16 de marzo de 2019 el fútbol femenino de Primera División comenzó a ser considerado profesional. Desde entonces, el organismo rector de la disciplina subsidia a los clubes para garantizar sueldos básicos a un mínimo de jugadoras por plantel.

[2] Sobre todo, a partir de los 70s', 80s' y 90s, altas tasas de desempleo, aumento de los índices de pobreza, aumento del trabajo no registrado y precarización estructural del trabajo, declive de la industria en relación con los servicios, un progresivo reemplazo del trabajador por la maquinaria, las finanzas como nuevas generadoras de valor, etc.

trabajo" no tiene sólo que ver con el salario o la renta, sino que se estructura a partir de las propias concepciones sociales dominantes. Asimismo, y junto con ello, encuentra lugar otro tipo de sujeto laboral o trabajador (Ibid.), como podemos pensar el caso de lxs deportistas de competición asalariadxs, y a ciertos deportes en tanto actividades que en un momento correspondieron al ocio y se convirtieron en laborales.

¿Qué ocurre con la noción de trabajo cuando se trata de una práctica deportiva? Se presentan aquí rasgos propios que la diferencian de otro tipo de actividades que, tradicionalmente, se asociaron con el mundo laboral[3]. En torno del fútbol, esta "atipicidad" reside en diversos factores: su especie, producto, espacio, conceptos de retribuciones, regímenes de jornadas y descansos, relación laboral y contractual entre jugadores y clubes (Barbieri, 2021) entre otros, asimismo y tomando el concepto ampliado antes mencionado, si observamos el lugar que socialmente ocupan esta actividad y sus actores, las representaciones que sobre éstos se erige, y las relaciones de poder bajo las cuales se estructuran. A la par de las transformaciones en el mundo del trabajo, el fútbol como deporte de elite *hiperprofesionalizado* alcanzó a constituirse, de acuerdo con Alabarces (2022), en una de las mercancías más exitosas de la industria cultural de los últimos treinta años[4]. Si bien su producto final es el espectáculo deportivo, abre lugar a un abanico de actividades, agentes, productos y servicios, vinculados con la representación, el gerenciamiento, el márketing, la gestión, transmisión, por mencionar algunos, y consigo, la conversión del deportista en una marca-*mercancía*. Es posible observar que, en tanto sujeto laboral que vende su fuerza de trabajo a un patrón -dirigente, club- por lo cual recibe un salario (Brohm, 1978 en Barbero González, 1993), sus fuentes de ingresos y relaciones laborales se amplían y diversifican cada vez más.

Al respecto, un aspecto de interés radica en que, mientras sus protagonistas hombres recaudan grandes sumas de capital en conceptos varios (salarios, contratos con marcas, derechos de imagen, publicidad, entre otros), la realidad de las futbolistas dista de modo abismal, incluso cuando hablamos de las selecciones más importantes y de los clubes más prestigiosos del mundo. A nivel nacional las desigualdades se traducen no solo en la brecha salarial y los niveles de precariedad del empleo entre los y las futbolistas de Primera División, sino también en las condiciones estructurales e inversión de y para el sostenimiento y desarrollo de la disciplina (Garton, 2020). En el apartado que sigue nos arrimamos a la situación de la disciplina comprendiéndola como ámbito laboral precario, y seguidamente, a algunos sentidos en torno de la noción de trabajo al interior del mismo.

[3] La propia concepción del deporte como actividad por medio de la cual se puede llegar a percibir una retribución económica, e incluso, "ganarse la vida", encuentra lugar en el contexto de avance de la deportivización en las sociedades modernas y mercantilización de la práctica, y se constituyó como un debate al interior de las disciplinas. Ver Bourdieu (1990).

[4] La entrevista puede verse en el siguiente link: https://www.aporrea.org/internacionales/n378378.html

Un ámbito laboral precario

Con base en el trabajo de campo que desplegamos con jugadoras y ex jugadoras de los clubes Gimnasia y Esgrima y Estudiantes de La Plata, durante los años 2021 y 2022[5], establecemos sintéticamente la convivencia de distintos factores en el fútbol femenino argentino de Primera División en su proceso de profesionalización:

dad salarial: Aun en los casos de jugadoras que poseen contratos laborales registrados en AFA, el monto que declaran p l Salario Mínimo Vital y Móvil (representa aproximadamente un 78% del mismo). Asimismo, y si tomamos como ref Vida para una persona en la ciudad donde residen, éste se encuentra un 50% por encima de los salarios de las futbolistas ado, si bien el CCT 557/09 establece que los clubes contratantes pueden establecer y modificar los montos de los sueldos a del mínimo establecido-, en ningún caso las jugadoras perciben salarios mayores a la mínima (situación común, en cam a masculina).
ado, se da una personalización e individualización de la relación contractual y salarial (cada jugadora/representante debe y forma de contrato con el club).
ncias más directas: Imposibilidad de vivir de la práctica sin depender de otros ingresos. Sostenimiento de dobles y triples de incomodidad entre jugadoras del mismo plantel por disparidad salarial. Debilitación del colectivo en cuanto a reivind .

dad contractual: Disparidad en las modalidades de dependencia laboral con los clubes. Por un lado, quienes no cue registrados en AFA, reciben a modo de compensación una suma de dinero mensual, mediante la figura del contrato po menor a los registrados). El mismo se establece entre el club y la jugadora sin intermedio del órgano rector de la disci asos, las jugadoras reciben además otras "prestaciones" por parte de la institución como la vivienda, por un periodo de ti a el año de temporada para el que fueron convocadas, y con posibilidad de renovación. Hasta el momento, en los cl os, esta posibilidad sólo existe para jugadoras del interior del país y/o extranjeras.
aparece la figura que denominamos *contrato engañoso* y describe la situación de quienes, habiendo firmado un contrat lubes registrado en AFA, no perciben remuneración monetaria alguna. Ambos, pueden ser leídos como estrategias de l tener el compromiso de las futbolistas, como en la etapa de "marronismo moderno" previa a la profesionalización des 018).
ncias más directas: Ausencia de seguridad previsional y social. Desprotección ante despidos arbitrarios, lesiones o e idad de pase a otro club sin contrato laboral previamente registrado.

nes deficitarias para el desarrollo de la práctica: Si bien y en relación con la etapa previa a la profesionalización s " (principalmente en infraestructura y visibilidad), se destaca la "falta de decisión política" de las instituciones para un a la disciplina. En este sentido, suele responsabilizarse a las jugadoras de no cumplir con objetivos -logros- deportivo s como condiciones para esa apuesta.
de la precariedad salarial, tienen lugar ciertas carencias de los lugares de entrenamiento, como la utilización de canchas ped sintético, junto con los horarios y lugares de partidos, que dificultan la asistencia de público y, por tanto, crecimie . Asimismo, un incipiente desarrollo -y en algunos casos ausencia- de categorías formativas, y torneos federales.
ncias más directas: Poca valoración *en* el lugar de trabajo. Sentimiento de falta de apoyo y valoración social. Dispar des na, con marcadas diferencias entre clubes "grandes" y "chicos". Desigualdad de acceso y posibilidades para el desarrollo deral.

ad relativa: Si bien, el CCT 557/09 establece que el tiempo de duración de los contratos puede variar de uno a cinc e las contrataciones vigentes para nuestras interlocutoras varía entre uno y dos años (la mayoría son de uno), y el t n con que los clubes informan a las deportistas la renovación o no renovación de los mismos es menor a dos semanas temporada vigente. Si bien este factor se desprende de *características propias del tipo de actividad*, para el caso de las f n de modo diferencial cuando intersectamos en el análisis las diferencias de trayectorias individuales y los clivajes de

ncias más directas: Incertidumbre a futuro. Dificultad para negociar contrataciones con otros clubes. De ello, posibilidad n caso de no renovación y perder el "estatus profesional".

tación e identificación gremial débiles: Desde el anuncio de la profesionalización en marzo de 2019 a la fecha, F os Agremiados (FAA) convocó en una sola oportunidad a representantes por clubes con motivo de dialogar en torno a un

[5] Todas las entrevistadas, sean actuales o ex jugadoras de los clubes que observamos, formaban parte de planteles de Primera División de AFA al momento de ser indagadas.

ubsidios a la disciplina. De los casos indagados, sólo una jugadora declaró haber tenido contacto con la entidad. La m entrevistadas (12 de 15) desconoce el rol que cumple el gremio, y desconoce sus derechos como trabajadoras. alización de las jugadoras depende de distintos factores: 1- La situación contractual; 2- La experiencia laboral previa; 3- L encia de sus condiciones y el "compromiso" que asumen con ello. ncias más directas: Casi nula participación de las futbolistas en el organismo. Tendencia a una individualización de las tra s, por tanto, laborales.
es de poder desiguales: Entre las futbolistas y la dirigencia de los clubes: Por temor a represalias (no ser convocadas a as en cuenta para próximas temporadas) las jugadoras dudan respecto de la pertinencia y el modo de plantear desac es que consideran injustas. No obstante, y ante circunstancias puntuales, se opta por tramitarlos hacia el interior del rlos a través de una vocera. Esto convive con sentimientos de que los avances en la disciplina son "favores" de las instit futbolistas y la entidad madre: En parte, vinculado con la falta de representación e identificación gremial. bes "grandes" y "chicos": Condiciones desiguales para el desarrollo deportivo. Es posible trazar un paralelismo sim con y sin contratos, con y sin representantes, con y sin sponsors.
onocimiento y valoración social e institucional: Por parámetros socioculturales patriarcales, pervive una subvalorac n relación con el fútbol masculino, y la estigmatización a sus practicantes. ncias más directas: En lo institucional, menor disposición e inversión de recursos. En relación con los medios de comun es, escasa cobertura y/o cobertura sexista, brecha publicitaria. Asimismo, En las futbolistas, sensaciones ambivalentes en toestima, el "prestigio", y el lugar que ocupan socialmente.

Si bien, la precariedad hace parte de los más variados ámbitos, siendo la forma y no ya la excepción en el mercado laboral capitalista moderno (Battistini, 2009), vemos cómo en la situación[6] descrita para el fútbol femenino se despliega con sus propias complejidades. Tomando como referencia a Paugam (2012) se trata de la carencia de lo que denomina un tipo ideal de integración profesional; esto es, las trabajadoras no cuentan con reconocimiento material ni simbólico del trabajo como tampoco, en muchos casos, de la protección social derivada del empleo. En el mismo sentido, según distingue Longo (2012), nos topamos aquí con una triple precariedad: del empleo, del trabajo y de las relaciones laborales. Al complejizar el concepto de precariedad, la autora habla de *ámbitos laborales precarios* en tanto análisis que excede el tipo de relación contractual e incorpora además la dimensión colectiva y las relaciones de poder imperantes: así, la precariedad "atraviesa las fronteras del trabajador y sus derechos laborales, para transformarse en una característica del lugar de trabajo" (Ibid., p. 389). Para el caso que observamos, aun cuando se trata de un trabajo -en ciertos casos- registrado y con protecciones sociales, se halla atravesado por la inestabilidad de las trabajadoras, un bajo reconocimiento institucional y social, y se desarrolla en un marco de relaciones de poder desiguales.

¿Qué motiva/permite a las futbolistas a mantenerse bajo tales condiciones? Destacamos aquí que se trata de un tipo de profesión que aún bajo el marco descrito, en general, produce en las trabajadoras altos niveles de satisfacción personal, en términos de disfrute y placer, lo cual convive con cierta naturalización de la precarización. En relación con este aspecto, Garton (2018) encuentra en el sentimiento de *amor* -ligado al ideal central del amateurismo- aquello que mantiene a las futbolistas en un ambiente "pseudoprofesional"[7]. En nuestras indagaciones, si bien, el "jugar por amor" en un entorno que las subyuga aparece con recurrencia y llega a veces a soslayar la búsqueda por transformar situaciones que se consideran injustas, también encuentran lugar otros sentidos como la

[6] El periodo que analizamos forma parte de lo que consideramos etapa de "ingreso" al profesionalismo, o bien, de semiprofesionalismo.

[7] La autora desarrolla su investigación sobre el plantel de un club de Primera División durante la etapa previa a la profesionalización de la disciplina.

perseverancia, el *sacrificio* (material, de tiempo, de rendimiento físico) y la *esperanza* (de mejoras a futuro en tanto el tiempo presente es representado como estadio temprano de un proceso que avanza) en pos de, en muchos casos, una *ilusión* o un *sueño*. No se juega solo por amor, sino también por la persecución de ciertos objetivos: a saber, reconocimiento social, prestigio al interior del campo deportivo, "jugar en la Selección", "vivir del fútbol en Europa", por mencionar algunos ejemplos.

Devendrá en futuros análisis indagar en torno del lugar y formas de expresión que tienen las retribuciones de tipo simbólicas en este ámbito, así como el peso de factores como el reconocimiento en tanto se halla asociado con el sentido de *dignidad*. Asimismo, la observancia sobre la reproducción de ciertos valores y sentidos que operan al interior del fútbol masculino (Czesli y Murzi, 2018), para comprender sus usos y sentidos en las experiencias de las futbolistas.

Identificarse[8] como trabajadoras

En sentido amplio, las ideas comunes asociadas con el trabajo tienen que ver con aquellas actividades que garantizan a los sujetos la subsistencia o satisfacción de necesidades básicas en el plano económico. Sin embargo, incluso para el caso de futbolistas de elite que poseen contratos formales y perciben salarios elevados, pocas veces la palabra "trabajo" es utilizada para referirse a su actividad, y antes bien, suele emplearse el término "futbolista profesional" o simplemente futbolista. Esto es, a priori, la identificación o no como trabajadores no está necesariamente asociada con los ingresos, la situación contractual o las condiciones laborales de los deportistas.

Incorporando la clave analítica de autores como Battistini (2004) nos hemos preguntado: ¿Cómo definen su actividad las propias jugadoras y cómo se identifican ellas mismas? Un factor común a destacar es que, ante la pregunta de trabaja/no trabaja - de qué, tanto quienes poseen otra ocupación como quienes no, en ningún caso el ser futbolistas es inmediatamente concebida como trabajo. Sólo en algunos casos -jugadoras del grupo de mayor trayectoria- aparece sobre el final de sus respuestas a: *Ahora también futbolista*; b: *Y bueno, se supone que de jugadora de fútbol*; y c: *Y teóricamente de futbolista*. En torno de la definición de su actividad, son principalmente tres los motivos que se señalan para no pensarla como trabajo: 1) la ausencia y/o precariedad del salario (no poder "vivir" de la práctica y/o que sea éste un ingreso secundario o marginal); 2) la naturalización de su carácter amateur (aquello que "siempre hicieron" sin obtener una retribución *"No trabajo del fútbol, porque siempre que jugué al fútbol jugué por amor, no por cobrar"*); y 3) una disociación de las ideas de trabajo y placer (*"Es difícil pensar como responsabilidad o como obligación algo que hice siempre como hobbie"*).

[8] Tomamos la noción de identificación de Stuart Hall (1996) como categoría analítica por su fertilidad heurística y en tanto resulta útil para indagar el carácter dinámico y cambiante de los procesos de subjetivación.

Sin embargo, más allá de si conciben o no su actividad como un trabajo, resaltamos que la propia identificación como trabajadoras aparece en contextos específicos como táctica[9] y modo de agenciamiento, como expresa una interlocutora, una "posición de lucha": "*Aunque no lo sienta como trabajo, porque juego al fútbol desde que me acuerdo, digo que es mi trabajo, porque siento que es una posición de lucha (…) en parte el cómo estén otras después depende de lo que hagamos hoy. En ese aspecto me siento trabajadora del fútbol"*. Similar, un tipo de identificación que se asume ligada con una estrategia en un sentido más político: *"Cuando Maca[10] se planta y dice 'yo soy una trabajadora del fútbol' bueno ahí hay una connotación política (…) una jugadora que tenía el respaldo del movimiento feminista. Antes de ella, decir trabajadora y decir futbolista eran dos palabras que no podías unir (…) Hoy decir soy trabajadora es por eso y también para visibilizar lo que falta me parece"*.

Bibliografía

Battistini, O. (2004**).** Las interacciones complejas entre el trabajo, la identidad y la acción colectiva. En Battistini, O. (comp.). El trabajo frente al espejo. Continuidades y rupturas en los procesos de construcción identitaria de los trabajadores. Buenos Aires: Prometeo.

--- (2009). La precariedad como referencial identitario. Un estudio sobre la realidad del trabajo en la Argentina actual. *Psicoperspectivas, VIII (2),* 120-142. Recuperado desde http://www.psicoperspectivas.cl

Bourdieu, P. (1990) ¿Cómo se puede ser deportista?, en Sociología y cultura. México: Editorial Grijalbo S.A. ISBN 968-419-825-6

Brohm, J-M. (1993 [1978]). "20 Tesis sobre el deporte". En Barbero González, J. I. Materiales de sociología del deporte. Pp. 47-55. Madrid: Ediciones La Piqueta.

Czesli, F. y Murzi, D. (2018). "Humildes, trabajadores y sacrificados. Treinta años de desplazamientos en las representaciones de ser futbolista argentino". *Antípoda Revista de Antropología y Arqueología* 30: 65-84. Recuperado desde https://dx.doi.org/10.7440/antípoda30.2018.04

De Certeau, M. (1999). La invención de lo cotidiano. I. Artes de hacer. México: Universidad Iberoamericana.

De la Garza, E. (2006). Introducción: Del concepto ampliado de Trabajo al Sujeto laboral ampliado.

Garton, G. (2018). Las Guerreras: Futbolistas, estudiantes, trabajadoras. Un estudio sobre el fútbol de mujeres en el Club Deportivo UAI Urquiza. Tesis para optar por el título de Magister en Sociología de la Cultura y Análisis Cultural. Universidad Nacional de San Martín.

Longo, J. (2012). Las fronteras de la precariedad: Percepciones y sentidos del trabajo de los jóvenes trabajadores precarios de hipermercados. *Trabajo y sociedad*, Núm. 19. Disponible en https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/79421/CONICET_Digital_Nro.97ba1f41-ded5-4531-b609-c604655d597f_A.pdf?sequence=5&isAllowed=y

Paugam, S. (2012). Protección y reconocimiento. Por una sociología de los vínculos sociales. *Papeles del CEIC*, n°82, septiembre de 2012. Disponible en http://www.identidadcolectiva.es/pdf/82.pdf

[9] Por la extensión del escrito no vamos a desplegar aquí un análisis detallado, pero referimos a la noción propuesta por Michael De Certeau (1999).

[10] En alusión a Macarena Sánchez Jeanney, futbolista que en 2019 realizó una demanda extrajudicial a su club y a la AFA para obtener el reconocimiento de su relación laboral, adquiriendo repercusiones internacionales. El comunicado fue publicado por la jugadora en sus redes sociales y puede verse en el siguiente enlace: https://www.instagram.com/p/Bs6pVBcgNEA/?utm_medium=copy_link

“La producción simbólica del orden social. Reflexiones en torno al proceso de investigación en curso”

Autoras: Muñiz, Belén[1] ; Azcárate, Josefina[2]

Consideramos que no es posible comprender cabalmente un modo de producción social sin dar cuenta de su producción simbólica. Las principales tradiciones sociológicas -Karl Marx, Max Weber, Emile Durkheim- han puesto en evidencia cómo el ejercicio del poder de unos grupos humanos sobre otros se asienta no sólo en la amenaza y/o uso de la coacción física, sino muy especialmente en su capacidad de lograr el monopolio en la interiorización y normalización de una representación del orden social. El dominio cultural emerge entonces, como un ámbito dinámico de complejas confrontaciones entre grupos sociales que disputan -teleonómica y teleológicamente- la producción de las significaciones y justificaciones atribuidas a los hechos de la realidad social, así como también de las emociones, normas y valores que regulan el comportamiento individual y colectivo. De ellos se deriva una diversidad operante en el plano de la acción y el pensamiento de los grupos humanos, impactando directamente en las probabilidades de reproducción o transformación de un ordenamiento social dado.

Particularmente, en esta ponencia, nos interesa presentar las claves teóricas y metodológicas a través de las cuales buscamos aproximarnos a dicha producción de significaciones y justificaciones. En otras palabras, a partir de una investigación que estamos llevando a cabo en la ciudad de Mar del Plata y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires a distintos grupos de trabajadores/as, buscamos desentrañar la diversidad de contenidos de significación, lógicas de la reflexión y del juicio moral con los cuales

[1] Licenciada en sociología por la Universidad Nacional de Mar del Plata. Doctoranda en Ciencias Sociales de la Universidad de La Plata. Becaria Doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). belumuniz@hotmail.com
[2] Licenciada en sociología por la Universidad Nacional de Mar del Plata. Doctoranda en Ciencias Sociales de la Universidad de La Plata. Becaria de la Universidad Nacional de Mar del Plata. josefinaazcarate0@gmail.com

describen, explican y evalúan los procesos que afectan sus propias condiciones sociales de vida. Así, a través de un instrumento de relevamiento singular como lo es la entrevista clínica (Piaget, 1984; Delval, 2012; Tau y Gomez, 2016) nos orientamos al desencadenamiento y captación empírica de una serie de conceptualizaciones, reflexiones, imágenes, creencias, sentimientos y emociones, juicios morales, evaluaciones, apreciaciones y razonamientos verbalizados por los entrevistados/as, en las distintas dimensiones de interés analítico sobre el objeto de estudio. El objetivo central de la entrevista es poder captar la estructura de asimilación de lo social (el contenido de las ideas o representaciones, juicios de valor, razonamientos y mecanismos del pensamiento) operantes en la reflexión del entrevistado/a sobre "lo social".

La discordancia entre los procesos objetivamente vividos y la posibilidad de su conocimiento pleno - conceptualizada en la tradición de Marx como indicativa del grado de desarrollo de una conciencia de clase y, en la epistemología genética de Jean Piaget, como inherente al proceso de construcción del conocimiento de lo social - plantea la necesidad de investigar los factores que promueven o, por el contrario, inhiben, en los sectores trabajadores, el avance del conocimiento de los medios concretos a través de los cuales se afecta su situación social.

En términos generales nos preguntamos: ¿Cuáles son los procesos sociales que favorecen o inhiben la construcción de conocimiento original sobre el orden social por parte de los grupos humanos cuyas condiciones materiales de vida se ven afectadas por proyectos políticos regresivos? ¿Cuáles son las significaciones, los instrumentos significantes y la lógica de la reflexión que involucran en la descripción y explicación de las relaciones que estructuran dichas condiciones? ¿Con qué criterios de justicia evalúan moralmente los procesos sistémicos que originan y configuran su situación social? ¿Qué sentimientos y emociones orientan su comportamiento colectivo? ¿Cuál es su grado de involucramiento en comportamientos colectivos de diferenciación asimétrica, jerarquización y dominio intra e intergrupal en los distintos ámbitos productivos y/o institucionales de pertenencia? ¿Qué capacidad de autonomía, en el plano de la acción y la reflexión, disponen para confrontar activa, colectiva y conscientemente, las condiciones crecientemente desfavorables a las que se ven sometidos? ¿En qué medida una mejora o empeoramiento relativo en sus condiciones sociales de vida se corresponde o no con avances o retrocesos en su capacidad de producir conocimiento autónomo y crítico sobre el orden de "lo social"?

Plano teórico

A grandes rasgos, el enfoque del grupo de investigación se inscribe en un programa científico-intelectual abierto, enmarcado en una tradición clásica de las ciencias sociales como la sociología del conocimiento, que parte de los aportes de Karl Marx y Max Weber, ampliados y profundizados en el siglo veinte por investigadores también ya considerados "clásicos", como Norbert Elías, en conversación con otros campos disciplinarios relevantes al estudio de los procesos de conocimiento en general y del orden social en particular, como la psicología y epistemología genéticas de Jean Piaget. Por tanto, se trata de un abordaje de integración inter y transdisciplinaria a partir de la construcción de un marco teórico-metodológico específico.

Con el objetivo de desentrañar la diversidad de contenidos de significación, lógicas de la reflexión y del juicio moral con los cuales describen, explican y evalúan los procesos que afectan sus propias condiciones sociales de vida, estudiamos los factores socio y psicogenéticos que inciden en la transformación del conocimiento del orden social en los sectores populares.

Elías, plantea que aún antes de nuestro nacimiento, somos parte de entramados de interdependencia recíproca, figuraciones con equilibrios de poder más o menos inestables, en las que actuamos con más o menos limitaciones. En este sentido, existe una interrelación entre los cambios en la constitución de la sociedad y los cambios en la constitución de los hábitos psíquicos y comportamientos de los individuos, lo cual se traduce en una interrelación entre los procesos sociogenéticos y los psicogenéticos: *"la conexión entre las estructuras psicológicas individuales, esto es, las llamadas estructuras de la personalidad, y las composiciones que constituyen muchos individuos interdependientes, esto es, las estructuras sociales"*(Elías, 1989, p.33).

Exploramos la formación socio y psicogenética de sujetos e identidades epistémicas sobre los hechos sociales asumiendo que no es posible comprender cabalmente un modo de producción social sin introducir la producción simbólica, cultural.

Plano metodológico

Consideramos que el modelo de entrevista clínica (Piaget, 1984a) es una herramienta pertinente a la hora de alcanzar los objetivos de conocimiento propuestos. Esta técnica se caracteriza por: permitir hablar libremente al entrevistado/a sin agotar ni desviar la conversación; lo/a conduce a zonas críticas del objeto de estudio en función de

las hipótesis del investigador/a, observando reacciones provocadas por la conversación; posibilita repreguntar para chequear o aclarar en una serie de encuentros investigador/a-entrevistado/a; permite hacer hablar para captar tendencias espontáneas; sitúa síntoma/acción/ reflexión en contexto mental y capta tendencia de espíritu; permite la emergencia de nuevos temas y aspectos del objeto de estudio no contemplados previamente (Piaget, 1984b, Muleras y Equipo, 2021). Justamente, la presencia cualitativamente significativa de preguntas abiertas que operan como estímulos desencadenantes de tales concepciones permiten captar con mayor profundidad las significaciones que los sujetos atribuyen verbalmente a sus acciones y pensamientos.

El instrumento se orienta al desencadenamiento y captación empírica de las distintas dimensiones de interés analítico sobre el objeto de estudio. Algunas de las cuales:

- ***En el plano epistémico/ cognitivo:*** contenidos descriptivos y explicativos de las relaciones que estructuran el orden social; los instrumentos significantes que los expresan y las lógicas de la reflexión Involucradas: i. imágenes, símbolos y conceptualizaciones de la totalidad (u orden) social; ii. imágenes, símbolos y conceptualizaciones de las identidades/ unidades constituyentes y de sus interrelaciones. iii. imágenes, símbolos y conceptualizaciones del funcionamiento sistémico atribuido al orden social (indicativos del grado de conocimiento de la pertenencia de clase y de las relaciones sociales establecidas entre las clases a nivel de la formación social en su conjunto).
- ***En el plano del orden normativo-valorativo regulador de los vínculos sociales y del juicio moral:*** tipos y grados de involucramiento en comportamientos de diferenciación asimétrica, jerarquización, discriminación y dominio intra e intergrupal; tipos y grados de involucramiento en comportamientos de cooperación en paridad, reciprocidad y respeto mutuo; criterios morales de evaluación y justificación moral del orden normativo regulador del intercambio social, operante en los distintos ámbitos productivos y/o institucionales en los cuales se involucran los universos sociales estudiados, en las siguientes dimensiones: i. noción/ concepción de responsabilidad; ii. noción/concepción de falta/ mérito; iii. noción/ concepción de sanción; iv. noción de autoridad y de par (indicativos de las identidades sociales consideradas legítimas en la producción, instalación, y control de aplicación del orden normativo regulador de la interrelación social); fases del

desarrollo de la concepción de justicia social: de la noción de retribución a la noción de distribución social equitativa.

- ***En el plano afectivo-emocional (a nivel de la subjetividad):*** procesos sociales intervinientes en la configuración de: i. mecanismos de autorrepresión (Barrington Moore, 1978) y autocontrol emocional (Elias, 1989); ii. emociones y sentimientos impulsores o inhibitorios (Laborit, 1986., Changeaux, 2010) de comportamientos colectivos y formas de conciencia social, orientados a enfrentar situaciones de desigualdad y discriminación social; iii. emociones y sentimientos diferenciación asimétrica, jerarquización, discriminación y dominio intra e intergrupal, o bien de cooperación en paridad, reciprocidad y respeto mutuo.
- ***En el plan ideológico-político:*** comportamientos participativos, activos y conscientes (políticos, sindicales, estudiantiles, etc.) orientados a enfrentar relaciones sociales asimétricas de expropiación y dominio, en distintos ámbitos productivos e institucionales de la vida social; identificaciones político-ideológicas: i. a nivel de la práctica, en acciones exteriorizadas que manifiestan los diversos posicionamientos asumidos en las confrontaciones, enfrentamientos y luchas por la apropiación, expropiación, distribución y atribución del poder (Marin, 2009 a y b; Weber, 1984). En particular (pero no excluyente de otros), en el comportamiento concreto asumido a través del voto, en las disputas electorales presidenciales y parlamentarias para ejercer el poder ejecutivo o legislativo del Estado; ii. a nivel de la conciencia, en el plano del reconocimiento y atribución de menor o mayor grado de poder a particulares identidades individuales y colectivas; iii. en el conjunto de ideas, valores y principios a partir de los cuáles se describe, se explica y se justifica ideológica y moralmente el ejercicio del poder (Rosanvallon, 2012; Mannheim, 1987).

Bibliografía

- Barrington M. (1978). *"La injusticia. Bases sociales de la desobediencia"*, Universidad Autónoma de México.

- Changeux, J.P. (2010). *Sobre lo verdadero, lo bello y el bien. Un nuevo enfoque neuronal*, Katz Editores.

- Delval, J. (2012) Descubrir *el pensamiento en los niños. Introducción a la práctica del método clínico*. Siglo XXI editores.

- Elias, N. (1989). *El proceso de la civilización*. Fondo de cultura económica.

- Laborit, H. (1986). *La paloma asesinada. Acerca de la violencia colectiva*. Editorial Laia.

- Mannheim, (1987) Ideología *y Utopía*. *Introducción a la sociología del conocimiento*. Fondo de Cultura Económica.

- Marín, J. C. (2009a) *Leyendo a Klausewitz*. Colectivo Ediciones/P.I.CA.SO.

- Marín, J. C. (2009b) *Cuaderno 8.* Colectivo Ediciones/P.I.CA.SO.,

- Muleras y Equipo. (2021). Proyecto: "La representación de lo real y su diversidad: la concepción del poder y la justicia social en fracciones trabajadoras de Argentina en el siglo XXI". Plan de trabajo 2021/2023.

- Piaget, J. (1984). *La representación del mundo en el niño.* Editorial Morata.

- Rosanvallon, P. (2012). *La sociedad de iguales*, Editorial Manantial.

- Tau R. y Gomez M. F. (2016) "La entrevista clínica en la investigación del conocimiento infantil" en S.L. Borzi (comp.) El desarrollo infantil del conocimiento sobre la sociedad. Perspectivas, debates y desarrollos actuales, (pp 63-77), Edulp, 978-950-34-1322-7.

- Weber, M. (1984). *Economía y Sociedad*, Fondo de Cultura Económica.

¿Trabajo reproductivo, trabajo doméstico o trabajo no remunerado? Cruces, limitaciones y potencialidades teórico-metodológicas

Autora: Danila Borro

Los estudios de género y los feminismos han discutido la articulación entre el trabajo productivo y reproductivo desde hace más de cinco décadas, desde diferentes perspectivas teórico-metodológicas y políticas. En sus inicios, durante los años ‘60, la discusión sobre el trabajo doméstico se organizaba en torno al trabajo material y afectivo realizado en su mayoría por las mujeres, de manera no paga, y llevado a cabo, principalmente, dentro del hogar. En la década siguiente, este debate se vio fortalecido por aportes de distintas autoras que, poniendo en diálogo al feminismo con el marxismo, comenzaron a teorizar sobre la opresión de las mujeres dentro del capitalismo. Estas discusiones fueron canalizadas fundamentalmente en torno a dos perspectivas: la dualista -según la cual patriarcado y capitalismo constituyen dos sistemas de opresión diferentes- y la unitaria -que considera a ambos como dos caras de una misma moneda, el capitalismo patriarcal-. Bajo el calor de estas discusiones es que se origina la Teoría de la Reproducción Social. Luego, con el correr de los años, se constituyeron conceptualizaciones sobre el trabajo no remunerado desde otras perspectivas, como la organización social de los cuidados y la economía feminista, que permiten asimismo abordar las crisis de reproducción del capitalismo neoliberal.

Mi objetivo es hacer un contrapunto entre los conceptos de trabajo reproductivo, trabajo doméstico y trabajo no remunerado. Primero ubicaré cada uno en el marco teórico que lo encuadra y luego enfocaré en sus limitaciones y potencialidades, analizando qué aspectos logra iluminar -y cuáles no- cada uno de ellos.

Palabras clave: género – clase social – trabajo reproductivo – trabajo doméstico – trabajo no remunerado

Desarrollo

En los años ‘60 comenzó a ser discutido el trabajo doméstico, entendido desde sus aristas material y afectiva, desde el activismo político de los movimientos sociales de mujeres y desde los estudios de género. El objetivo principal de ese entonces fue visibilizar y denunciar el carácter socio-cultural –y, por lo tanto, no natural– del trabajo llevado a cabo por las mujeres, principalmente dentro del hogar.

Hasta ese momento, el trabajo doméstico era concebido como un asunto perteneciente al ámbito privado, por lo cual no se lo consideraba socialmente relevante ni gozaba de

reconocimiento culturalmente (Jelin, 1979; Ferguson, 2020). El ámbito doméstico era conceptualizado como opuesto al ámbito público de manera dicotómica, y de la misma forma se construyó la tradicional ideología patriarcal que sostuvo -y continúa sosteniendo- la división sexual del trabajo dentro de una familia nuclear: el rol del varón es el de ser el proveedor económico, por medio de su participación en el mercado de trabajo, y su ámbito de pertenencia es el público; mientras que el rol de la mujer es el de desempeñar el trabajo doméstico dentro de su hogar, de manera no remunerada, y siendo entonces la esfera privada su competencia.

Ello incluye una serie de representaciones sociales que enmarcan los significados otorgados a dicha división. Así establecen al trabajo de las mujeres como dado naturalmente por su biología, y de ahí emanaría su amor y devoción hacia la familia (Dalla Costa y James, 1975; Jelin, 1979). Sin embargo, un gran número de autoras insistieron en que la forma de lo doméstico no es estática, sino que varía según el contexto socio-histórico (Dalla Costa y James, 1975; Ferguson y McNally, 2017; Jelin, 1979). Las vinculaciones del ámbito privado con el resto de las esferas e instituciones sociales van moldeando sus límites, las actividades que incluye, la composición en cuanto a sus miembres y los roles que cada une cumple según su género, edad y relación de parentesco. En otras palabras, los roles otorgados a los géneros en la división del trabajo no están basados en cimientos naturales, sino socio-culturales.

Junto con esta denuncia, las activistas señalaron el carácter aislante del trabajo doméstico, el cual, según su visión, confina a las mujeres al ámbito del hogar[1], desproveyéndolas de participación social y política y subyugándolas entonces bajo el mandato masculino (Dalla Costa y James, 1975; Ferguson, 2020). Asimismo, sostuvieron, de manera novedosa, que el trabajo de las mujeres no solamente produce valores de uso, sino que se constituye como trabajo productivo, en tanto produce plusvalía. Es decir que el capital es quien tendría que hacerse cargo de los costos del trabajo doméstico, absorbidos por los hogares (Dalla Costa y James, 1975). Según esta perspectiva, entonces, la explotación de las mujeres se encuentra en la base de la explotación de clase, por lo cual la distinción entre trabajo remunerado o no remunerado no cumple un rol sustancial en este esquema. Lo importante es que, dentro del capitalismo, ningún trabajador es libre, ya sea que trabaje en el

[1] No obstante, numerosas críticas surgieron dentro de los propios feminismos -en particular desde los feminismos negros de los países anglosajones-, ya que esa experiencia de encierro en el hogar -y, por lo tanto, la figura del ama de casa como sujeto de emancipación fundamental- no podía ser extrapolable a todas las mujeres. Las mujeres negras y las de clase trabajadora nunca habían tenido la posibilidad de elegir entre el trabajo en el hogar o en el mercado laboral (Carneiro, 2003; Davis, 2005; Ferguson, 2020).

mercado por un salario o que lo haga dentro de su hogar sin recibir una paga.

Más tarde, otras autoras provenientes de los feminismos marxistas cuestionaron la centralidad del trabajo doméstico como categoría analítica, señalando que se pone el foco en su importancia para el capital y no en las relaciones que se dan entre los géneros dentro del mismo (Hartmann, 1983); que si se aprecia solamente lo que ocurre en los hogares no se puede visibilizar la opresión que ocurre fuera de ellos (Young, 1992) y que las desigualdades que oprimen a las mujeres no dependen de la división sexual del trabajo o de la familia en sí, sino de la importancia que reviste el trabajo doméstico para la reproducción social en el capitalismo (Vogel, 2013), entre otras conocidas críticas.

En ese sentido, Hartmann (1983) propone -desde una perspectiva dualista- superar los puntos débiles tanto del feminismo radical -que focaliza excesivamente en el rol de la familia y la crianza de hijes como base material de la dominación de las mujeres- como del feminismo marxista -que acaba subsumiendo las luchas feministas en una lucha "más general" contra el capitalismo-, para analizar las conexiones entre el capitalismo y el patriarcado, entendiendo que la problematización del conjunto de la sociedad requiere considerar tanto la producción y reproducción de las personas como de las cosas. Desde esta óptica, no hay ni un capitalismo ni un patriarcado puro, sino que ambos conviven, generando tensiones, movimientos y contradicciones en el otro.

Por su parte, Young (1992) entiende que las visiones dualistas consideran que las relaciones sociales materiales son derivadas de la producción, por lo cual la opresión de las mujeres continúa siendo un problema anexo al capitalismo. En cambio, sostiene que es necesaria una teoría que, incorporando las relaciones de género como elemento central, capte en un sistema único la totalidad de las relaciones sociales materiales. En la misma dirección, Vogel (2013) argumenta que el trabajo doméstico no produce valor de cambio, sino sólo valores de uso, y que no comprende un modo de producción distinto al del capitalismo[2], por lo cual el patriarcado y el capitalismo no pueden ser entendidos como sistemas paralelos que se entrecruzan sino como dos caras de una misma moneda.

Vogel (2013), retomando conceptualizaciones marxistas, distingue dos partes del trabajo necesario[3]: el componente social -que incluye la producción de valor equivalente a un salario- y el doméstico -el trabajo no remunerado que se dirige a la renovación de la fuerza de trabajo y, en particular, de la clase trabajadora-. Mediante este movimiento, busca redefinir el trabajo doméstico -es decir, el componente doméstico del trabajo necesario- realizado en el marco del

[2] Lo que sí reconoce la autora que sucede en el capitalismo, a diferencia de otros modos de producción, es que la reproducción de la fuerza de trabajo se encuentra separada temporal e institucionalmente de la producción.

[3] Definido por Marx como la parte de la jornada laboral que posibilita a une trabajadore comprar los medios para subsistir.

capitalismo, evitando asociarlo directamente con las mujeres -como sucedía en los primeros debates- y resaltando asimismo su importancia para reproducción del sistema capitalista.

De ahí en adelante es que comienza a consolidarse la Teoría de la Reproducción Social, la cual utiliza principalmente la categoría de trabajo reproductivo. Considero que este desplazamiento tiene ciertas ventajas. En primer lugar, y con respecto al trabajo doméstico, el excesivo centramiento en la figura del ama de casa y en el hogar como único lugar posible de reproducción de la fuerza de trabajo hace que se pierda de vista que gran parte del trabajo reproductivo se lleva a cabo por fuera de los hogares: en las escuelas, en los espacios de cuidados de niñeces y personas mayores, en centros de salud -todos ellos tanto en sus formas estatales como ofrecidas por el mercado- y en las redes comunitarias y barriales. En segundo lugar, contraponiéndolo con el concepto de trabajo no remunerado, permite apreciar que parte del trabajo reproductivo se realiza de manera remunerada, tanto generando valores de uso -por ejemplo, una trabajadora doméstica asalariada que limpia un hogar y cuida de niñes- como valores de cambio -por ejemplo, en la educación o la salud privadas, o también en la venta de comida en un restaurante-.

Palabras finales

Como sucede al contraponer distintos marcos teóricos, las diversas conceptualizaciones sobre el trabajo que se realiza para la supervivencia de la fuerza de trabajo actual y futura permiten iluminar ciertos aspectos, a la vez que quedan oscurecidos otros. El uso de la categoría de trabajo doméstico -la más antigua, si se quiere- permite visibilizar la enorme cantidad de trabajo no pago que es llevada a cabo dentro de los hogares -y, en gran parte, realizado por mujeres cisheterosexuales y otras identidades feminizadas-. Si bien esta categoría ha sido largamente discutida, puede ser útil con fines de movilización política y de diseño de políticas públicas[4]. También puede revestir utilidad empírica en estudios de participación y uso del tiempo en tareas reproductivas, aunque bien puede enfocarse como una porción del trabajo reproductivo, la realizada al interior de los hogares. Por otro lado, considero que categoría de trabajo no remunerado por sí sola puede ser empleada cuando se quiere focalizar en el trabajo reproductivo que no se realiza por un salario -o bien para contraponerse con el que sí-.

En cambio, el concepto de trabajo reproductivo engloba tanto el trabajo doméstico como el trabajo no remunerado, lo que puede volverla una categoría más potente y amplia. Sin embargo, creo que no está exenta de dificultades a la hora de emplearla como variable

[4] A modo de ejemplo, el Ministerio de Economía en el año 2020 realizó una medición de la contribución del trabajo doméstico y de cuidados no remunerado al Producto Interno Bruto de la Argentina con el objetivo de avanzar hacia políticas de cuidados -ver publicación-.

para indagar en el terreno empírico. Por un lado, la potencia que puede presentar abordar la reproducción social como parte fundamental en la persistencia -y en las crisis- del capitalismo ¿puede desvanecerse si no se encuentran referentes empíricos satisfactorios para interpelar a la realidad a estudiar? Si bien dentro de este marco se entiende que las opresiones de género, raza y clase social -entre otras posibles, dependiendo del contexto- son co-constitutivas del sistema capitalista, o, en otras palabras, que forman parte de una unidad y no es posible diferenciarlas como sistemas separados, ¿cómo se manifiesta esa unidad? ¿Cómo estudiar situaciones materiales claramente distintas sin caer en un enfoque interseccional de entrecruce de desigualdades?

Por otro lado, parte de sus ventajas se encuentran en poder analizar el trabajo reproductivo en sus vínculos con el trabajo productivo. Cabe preguntarse entonces ¿es posible emplear este marco teórico para encarar problemas de investigación más acotados? Si se estudia solamente el trabajo reproductivo llevado a cabo en alguna de las modalidades o ámbitos ya discutidos, ¿no pierde parte de las virtudes que la Teoría de la Reproducción Social ofrece?

Bibliografía

Carneiro, S. (2003). *Ennegrecer el feminismo*. Presentación en el Seminario Internacional sobre Racismo, Xenofobia y Género, en Durban, Sudáfrica, 27 y 28 de agosto de 2001.

Dalla Costa, M. y James, S. (1975). *El poder de la mujer y la subversión de la comunidad.* México.

Davis, A. (2005). *Mujeres, raza y clase*. Ediciones Akal.

Ferguson, S. y Mc Nally, D. (2017). Capital, fuerza de trabajo y relaciones de género. En L. Vogel, *Marxismo y Opresión de las Mujeres.* Marxismo Crítico

Ferguson, S. (2020). Las visiones del trabajo en la teoría feminista. *Archivos de Historia del Movimiento Obrero y la Izquierda, 9* (16). Buenos Aires: CEHTI

Hartmann, H. (1983). El infeliz matrimonio entre marxismo y feminismo: hacia una unión más progresista. *Teoría y Práctica,* 12-13.

Jelin, E. (1979). Familia y unidad doméstica: mundo público y vida privada. Buenos Aires: CEDES

Vogel, L. (2013). *Marxism and the Oppression of Women. Toward a Unitary Theory.* Historical Materialism-Brill: Londres

Young, I. (1992). Marxismo y Feminismo: más allá del “matrimonio infeliz” (una crítica al sistema dual). *El Cielo por Asalto, II* (4), Ot/Inv. Buenos Aires

AMAGRI: uma história tecida a várias mãos e os limites velados do patriarcado.

Autoras: María de los Angeles Arias Guevara; Stefania Becattini Vaccaro

O presente trabalho é parte de uma pesquisa maior com foco nas mulheres rurais, a qual vem sendo realizada pela Universidade Federal de Lavras (UFLA) por meio do Programa de Pós-graduação em Desenvolvimento Sustentável e Extensão e pela Incubadora de Cooperativas Populares – Incubacoop. A investigação foi realizada junto às mulheres associadas da AMAGRI - Associação das Mulheres Agricultoras de Perdões. Uma associação criada, em maio de 2017, a partir do lançamento de um edital público dirigido ao PAA - Programa de Aquisição de Alimentos da CONAB (Companhia Nacional de Abastecimento e em feiras livres) - que trouxe incentivo específico para apresentação de propostas por coletivos e por associações de mulheres produtoras rurais.

A pesquisa teve início no ano de 2019 como o objetivo de adentrar ao cotidiano das mulheres de AMAGRI para desvelar quais caminhos levam as mulheres rurais a construir outra economia dirigindo-se à produção agroecológica por meio das associações solidárias. Para essa investigação adotou-se como pressuposto teórico a problematização realizada pela Economia Política Feminista sobre a esfera do mercado e do não-mercado, do público e do privado, do trabalho remunerado e não remunerado, da produção e reprodução social do cuidado, da divisão sexual do trabalho, do trabalho e do emprego (KERGOAT, 2009; COSTA, 2011; PESSOA et al, 2008). De outro lado, adotou-se a perspectiva de que as práticas de economia solidária constituem relações de ajuda mútua, de trabalho livre e coletivo baseado na igualdade entre os participantes podendo vir a se constituir como alternativa ao sistema de produção capitalista e, consequentemente, uma alternativa ao sistema patriarcal da divisão do trabalho, promovendo um espaço de mútua cooperação, inclusão produtiva de grupos marginalizados e excluídos, ressignificação do trabalho e do lugar ocupado pela mulher una sociedade (GUERIN, 2005; OLIVEIRA, 2005; AGUAYO e RAMIREZ, 2019; GUEVARA, 2021).

Para desenvolver essa investigação utilizamos de métodos de pesquisa complementares, de natureza qualitativa. Realizamos a escuta e a observação das mulheres pertencentes à associação dentro do cotidiano de suas vidas vividas. Nesse caminho foi preciso trilhar

com leveza e atenção para identificar as relações de patriarcado escamoteadas nas falas de cada uma das mulheres, em suas ênfases na cotidianidade que contextualizam o lugar desde o qual cada uma narra sua experiência. Usamos como recursos técnicas qualitativas de coleta e de análise dos dados, com o objetivo de chegar a uma compreensão do grupo em estudo, procurando compreender quem são, quais suas atividades e como se relacionam entre si e com o mundo (BAUER e GASKELL, 2002). Para além das entrevistas narrativas, utilizamos da observação participante e da pesquisa documental como formas complementares de obtenção de informações (VERGARA, 2005). Para a análise documental, foram consultadas as atas da associação, reportagens publicadas no jornal *online* A Voz e postagens das redes sociais da associação.

Dessa forma, buscamos refletir pelas lentes da perspectiva de gênero e dos estudos feministas, como as próprias mulheres problematizam as questões do trabalho, trabalho de cuidado e de que forma as práticas da Economia Solidária contribuem para essa problematização e ressignificação dentro de contexto do patriarcado que impregna todo seu mundo e orienta as formas de viver.

Nas narrativas das mulheres, observamos que todas começaram a trabalhar muito cedo, ainda na infância. Essa realidade somada às dificuldades de locomoção fez com que muitas entrevistadas tivessem problemas para permanência na escola. Ademais, suas narrativas indicam a atribuição de trabalho braçal na roça "tão pesado quanto dos irmãos homens", para além do trabalho doméstico a elas atribuído. Realidade que se perpetua na vida adulta. Todas as mulheres da AMAGRI narram a experiência do trabalho na produção da roça e/ou do artesanato cumulado ao trabalho doméstico, sendo que poucas contam com a colaboração de outras moradores no desempenho das atividades domésticas. Além disso, 90% delas cuidam ou cuidaram de alguma pessoa idosa. Em regra, essas mulheres realizam o serviço de casa nas horas que seriam de descanso e acabam por deixar de lado os cuidados com elas próprias.

Todas as entrevistadas enfatizaram não ter medo de trabalho e acreditarem na força do seu trabalho. Também em muita de suas falas estão expressas experiências encarnadas e relações afetivas com a terra. Sobre o ingresso na AMAGRI destacam o impacto positivo em suas vidas considerando que a associação oferece muitas possibilidades, oportunidades e aprendizados, bem como constitui-se como um espaço de

fortalecimento sadio para as mulheres. Ressaltam o orgulho quando pensam que os filhos, ao receberem a merenda, vão dizer “isso foi produzido por minha mãe!” e a importância de terem adquirido uma renda em seu próprio nome.

A análise de suas narrativas indica a permanência do chamado princípio da separação, salientado por Kergoat (2009), em que “trabalho de homem” e “trabalho de mulher” são separados. Também indica a presença da lógica do patriarcado, a qual estabelece o cuidado com a família e com a casa como um papel naturalizado e esperado da mulher corroendo, muitas vezes, o tempo e a disposição para que essas mulheres se dediquem mais à associação.

A despeito disso, a narrativa das mulheres evidencia que o convívio na associação tem permitido a troca de experiências sobre situações de vida semelhante, inclusive sobre as desigualdades de gênero e de violências antes silenciadas. Também tem permitido a desvinculação da imagem da mulher ao trabalho do marido e a autonomia econômica ampliando a consciência sobre o valor de suas atividades para a produção da própria vida em sociedade.

Em conclusão, as perspectivas teóricas das questões relacionadas a trabalho e gênero, trazidas pelas estudiosas da Divisão Sexual do Trabalho e da Economia Feminista ajudaram a enxergar nas narrativas das entrevistadas, padrões que continuam se repetindo, como a divisão desigual do trabalho doméstico e de cuidado e a sobrecarga de trabalho, que as impede de participar mais ativamente das atividades da associação, de se dedicarem ao cuidado de si a às atividades de lazer e descanso. Já os estudos sobre a Economia Solidária ajudaram a identificar importantes conquistas advindas da participação coletiva na associação: como o fortalecimento do protagonismo das mulheres com relação ao trabalho, o combate da invisibilidade do trabalho feminino, o ganho de autonomia e bem-estar pessoal e a conquista do lugar de fala.

Assim, fica evidente que as práticas da economia solidária e a união das mulheres em associação promovem uma articulação com a esfera pública, contribuindo para a democratização da economia. Também o fato de as associadas já terem começado a perceber a importância de sua participação nos debates e nas decisões do poder público, como a participação no Conselho de Administração Escolar. A consciência da dimensão

política está começando a se formar na associação. A importância da dimensão social também é notada na partilha, e na ajuda mútua entre as mulheres e na sua preocupação com a comunidade a qual pertencem. Em suma, a associação se revelou um potencial espaço de partilha, de colaboração e de desenvolvimento da consciência cidadã.

Palavras-chave: Mulheres rurais. Trabalho de cuidado. Divisão sexual do trabalho. Economia Solidária.

Bibliografia

AGUAYO, Beatriz Eugenia Cid; RAMIREZ, Loreto Patricia Arias. *La Economía Solidaria em la politización del trabajo escondido de lãs mujeres*. Revista Estudos Feministas, Florianópolis: v.27, n.2, p. 1-12. 2019.

BAUER, Martin W; GASKELL, George. *Pesquisa qualitativa com texto, imagem e som*: um manual prático. Petrópolis: Vozes; 2002.

COSTA, Jussara Carneiro. Mulheres e Economia Solidária, hora de discutir a relação. *Sociedade e Cultura,* Goiânia, v.4, n.1, p. 19-27. 2011.

KERGOAT, Danièle. Divisão sexual do trabalho e relações sociais de gênero. In: HIRATA, Helena et al. (Orgs.). *Dicionário Crítico de Feminismo. São Paulo*, p.67-75, 2009.

GUEVARA, María de lós Ángeles Arias. Otra mirada para la otra economia: cuando ele lente nos llega desde los otros feminismos. *Revista Estudios del Desarrolo Social:* Cuba e America Latina. V.8, N.3, 2020. Disponível em: http://www.revflacso.uh.cu/index.php/EDS/article/view/505. Acesso em 26/05/2021.

GUÉRIN, Isabelle. *As mulheres e a economia solidária*. São Paulo: Edições Loyola, 2005

OLIVEIRA, Adriana Lucinda. A trajetória de empoderamento de mulheres na economia solidária. *Revista Gênero*, v.5, n.2, 2005. Disponível em:

https://periodicos.uff.br/revistagenero/article/view/31145. Acesso em: 20/05/2021.

PESSOA, Cleudes; RAMOS, Jeannette Filomeno P.; PEIXOTO, Socorro Letícia F., *Economia Solidária e Feminista*: Reflexões em torno da autonomia econômica das mulheres. Fórum brasileiro de Economia Solidária. Socioeco.org. 2008. Disponível em http://www.socioeco.org/bdf_fiche-document-108_en.html. Acesso em 04/03/2021

VERGARA, Sylvia Constant. *Projetos e Relatórios de Pesquisa em Administração*. São Paulo: Atlas, 2005.

Políticas públicas, necesidades y trabajo ante el COVID-19 en Argentina. Desafíos para fortalecer la economía popular en la postpandemia

Autora: Malena Victoria Hopp

El modo en que las políticas públicas son objetivadas en cada sociedad permite comprender principios organizativos más profundos y menos visibles que las estructuran. La forma que toman en cada momento expresa los regímenes de poder y códigos culturales que moldean el comportamiento de individuos y organizaciones (Shore, 2010). ¿Qué políticas públicas se desplegaron ante la pandemia?

¿Qué supuestos y concepciones sobre el trabajo se reactualizan en sus diseños? ¿Cómo contribuyen éstos a (re)producir situaciones de desigualdad, desprotección, estigmatización y exclusión? ¿Qué estrategias se desplegaron para acceder a los recursos que ofrecen las políticas y atender las necesidades que no son cubiertas?

Partiendo de estos interrogantes analizamos las principales intervenciones destinadas a trabajadores/as de la economía popular, implementadas durante la pandemia en Argentina. Para ello, tomamos el caso de vendedores/as ambulantes de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) de la Organización Vendedores Ambulantes Independientes de Once (VAIO), creada en 2017, y que forma parte del Movimiento de Trabajadores Excluidos y de la Unión de Trabajadores de la Economía Popular. Se trata de un colectivo de trabajadores/as en expansión, que, sin embargo, no es plenamente reconocido. El caso permite captar parte de la heterogeneidad del mundo laboral actual y las especificidades de una ocupación con un peso importante dentro de la economía popular[1]. También comprender las complejas relaciones que se establecieron con las políticas implementadas durante la pandemia y el rol de la organización desde la perspectiva de los sujetos. A partir de ello, buscamos aportar a una reflexión más amplia sobre los desafíos de la promoción estatal y la protección del trabajo en la economía popular en la Argentina postpandemia. Utilizamos una metodología cualitativa que articuló entrevistas semiestructuradas a referentas/es y trabajadores/as de la organización, realizadas entre septiembre y noviembre de 2021, con el análisis de normativas y documentos referidos a las políticas implementadas durante la pandemia[2].

---

[1] De acuerdo con los datos del RENATEP (2022), de los a 3.457.6692 inscriptos a junio de 2022, 11,8% forma parte de la rama de Comercio Popular y Trabajos en Espacios Públicos. Los vendedores/as ambulantes son la principal ocupación de esta rama.

[2] El trabajo de campo se realizó en el marco del Proyecto PISAC-COVID 19 00014 “Heterogeneidad estructural y desigualdades persistentes en argentina 2020-2021: análisis de las reconfiguraciones provocadas por la pandemia covid19 sobre las políticas nacionales-provinciales-locales y su impacto en la estructura y la dinámica socio-ocupacional. Un abordaje mixto y regional", dirigido por la Dra. Leticia Muñiz Terra y financiado por la Agencia i+d+i, PISAC y CONICET. Argentina

Políticas públicas, necesidades y trabajo ante la pandemia

El 11 de marzo de 2020, la Organización Mundial De La Salud (OMS) informó sobre la propagación de casos de coronavirus a nivel global. El desconocimiento de la nueva enfermedad, la velocidad de expansión del virus y la gravedad de la situación epidemiológica a escala internacional, llevaron a la adopción de medidas estrictas e inmediatas para hacer frente a la emergencia sanitaria. Mediante el Decreto 297/2020 del 19 de marzo, se estableció el aislamiento social preventivo y obligatorio (ASPO). Esto implicó que todas las personas debían permanecer en sus residencias, realizando solo desplazamientos mínimos para aprovisionarse de artículos de primera necesidad. Con ello se prohibieron todas las actividades que implicaran la participación de personas por fuera del núcleo del hogar. La medida incluyó el cierre de las escuelas y otros espacios de cuidado infantil y sociabilidad comunitaria que, al mantenerse en el tiempo, generaron importantes dificultades para la organización familiar y doméstica. Esta normativa estableció también 24 sectores de actividad considerados esenciales para el funcionamiento de la sociedad. Las personas que desarrollaban tareas en dichos sectores estaban exceptuadas de las medidas de aislamiento.

Siguiendo esta distinción entre actividades *esenciales* y *no esenciales* se organizaron las políticas públicas, marcando un primer clivaje entre trabajadores/as que pudieron (y debieron) continuar con sus tareas laborales fuera del hogar (también exponiéndose en mayor medida al contagio del virus), y quienes no estaban habilitados para ello. Las posibilidades de obtener un permiso de circulación dependían también de la condición *formal* del trabajo que respaldara la solicitud que se realizaba mediante una declaración jurada en la aplicación Mi Argentina. Esta diferenciación esencial-no esencial / formal-informal reactualizó una clásica división de la política pública que marca condiciones de desigualdad respecto de la seguridad social y la protección, los derechos laborales y el reconocimiento del trabajo. Desde la perspectiva de los/as trabajadores/as de la economía popular, la propia categoría de *esenciales* estuvo en disputa. La misma se centró en incorporar en ella el trabajo socio-comunitario, realizado principalmente por mujeres cuya labor se ha encontrado históricamente invisibilizada, no reconocida y, por ello, no remunerada. Este debate se articuló con luchas por el reconocimiento de la economía popular como *trabajo* previas.

Esta división marcó las experiencias narradas por las/os vendedores para quienes la informalidad no sólo dificultó el despliegue de nuevas estrategias de generación de ingresos, debido a la imposibilidad de gestionar los permisos de circulación para actividades consideradas esenciales como el servicio de reparto, sino que reforzó un temor ligado a la violencia institucional y a la discriminación que ya sufrían en su vida laboral cotidiana previa

a la pandemia: “Fue como caer presos, pero presos con pánico” (E173); “salías a comprar y te paraba la policía, te pedía documentos” (E163) o “estaba la ley de la pandemia, porque te ponían causa o una papeleta por estar en la calle” (E168), fueron algunas de las formas en que expresaron esta situación. Para dar cumplimiento al ASPO se desplegaron estrictos controles por parte de las fuerzas de seguridad en la vía pública y accesos a las jurisdicciones. Por otro, se impulsaron políticas ligadas al cuidado de la salud y al estímulo de la actividad económica, como el fomento del teletrabajo, protocolos de seguridad e higiene, licencias para trabajadores/as de grupos de riesgo o con niños/as a cargo, entre otras intervenciones necesarias, pero que desconocieron la situación de la economía popular, particularmente de quienes trabajan en el espacio público, inhabilitados/as para salir a la calle e imposibilitados/as de continuar su actividad bajo la modalidad del teletrabajo. Los/as relatos de los/as vendedores/as, muestran como la pandemia profundizó un proceso de criminalización ejercido mediante controles policiales y de otros agentes públicos locales como la principal forma de vinculación con la política pública. Ante la casi inexistencia de reglas formales de regulación de la venta callejera y de reconocimiento institucional de la actividad como *trabajo*, sumado a la intensificación de los controles durante la pandemia, se incrementó el temor de salir a la calle, incluso cuando no se contaba con otros medios para generar ingresos ni con recursos para garantizar la subsistencia. Retomando la hipótesis de Shore (2010) interrogamos la alusión a *la ley de la pandemia*: qué sentidos adquiere la intervención estatal condensada en esta idea, en una sociedad estructurada a partir de profundas desigualdades de clase que se intersecan con otras culturales ligadas a la procedencia nacional (los vendedores/as entrevistados son migrantes), el color de piel (oscuro-no blanco) y en este caso al trabajo que realizan (informal y considerada una actividad ilegal por el gobierno local). Estos principios organizativos más profundos y menos visibles, se expresan en las políticas que regulan los usos legítimos del espacio público, el reconocimiento y la valoración de distintos tipos de trabajo, relegando a estos/as trabajadores/as de la economía popular y excluyéndolos de las políticas de protección del trabajo y de cuidado de la salud implementadas durante la pandemia, para colocarlos, nuevamente, en un lugar que asocia sus prácticas con la idea de clases peligrosas. A pesar del reconocimiento que ofrece una de las principales políticas nacionales destinadas al sector, puesta en marcha durante la pandemia con el objetivo de reconocer, formalizar y garantizar derechos y acceso a herramientas que permitan potenciar esta modalidad de trabajo (Res. MDS 408/2020), el Registro Nacional de Trabajadores de la Economía Popular (RENATEP), las intervenciones del gobierno local parten del supuesto de ilegalidad de la actividad. A

partir de ello la venta callejera es definida como un problema que atañe al ordenamiento del espacio público y es considerada una actividad que merece ser reprimida (Perelman, 2018).

El segundo eje que estructuró las políticas públicas durante la pandemia distinguió entre *asalariados* y *no asalariados*, reactualizando otra diferenciación fundamental del mundo del trabajo que se materializa en formas de intervención desiguales con prestaciones de mayor alcance y calidad para el primer grupo y una protección limitada e inadecuada para el segundo. Si bien el gobierno nacional desplegó un conjunto importante de medidas destinadas al estímulo de la actividad económica, la protección del empleo y el sostenimiento de ingresos[3], aquellas destinadas a trabajadores no asalariados y, particularmente, de la economía popular, fueron limitadas. La situación fue muy compleja en el caso de los vendedores/as ambulantes cuya situación laboral ya era sumamente precaria y frente la imposibilidad de trabajar y la prácticamente nula capacidad de ahorro, se quedaron rápidamente sin recursos, muchos de ellos con dificultades para cubrir las necesidades de alimentación básicas. Sumado a ello, la falta de cobertura de salud ligada a la informalidad de sus condiciones de trabajo, contribuyó a configurar una situación crítica, que como relataban los/as entrevistados/as profundizaba el temor y el "daño psicológico" (E167) ligado al confinamiento.

La centralidad del trabajo asalariado que organiza la política pública argentina y que se reactualizó durante la pandemia, colocó a los/as trabajadores/as de la economía popular en el espacio de la asistencia. La principal política a la que accedieron (directamente o porque otro de los integrantes del grupo familiar lo recibió) fue el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE), creado mediante el decreto 310/2020[4]. Seis de los/as diez vendedores/as entrevistados/as, comenzaron a cobrar el Programa Potenciar Trabajo[5], destinado específicamente al sector de la economía popular. Todos/as recibieron alguna modalidad de ayuda alimentaria,

[3] Minteguiaga y Lijterman (2022) analizan la capacidad de protección de las políticas sociales articuladas alrededor de la situación pandémica en Argentina.

[4] El IFE fue una transferencia monetaria del valor de $10.000 pesos argentinos por grupo familiar, destinada a trabajadores/as informales, desocupados/as, trabajadoras/es de casas particulares, monotributistas sociales y de las categorías más bajas. Este apoyo se otorgó a un solo integrante del grupo familiar y su monto fue menor al de la canasta básica total que según datos del INDEC, en abril de 2020, se ubicó en $13.784. A medida que se extendió el ASPO, durante el 2020 se fueron incorporando nuevos, el 2° en junio-julio y el 3° en agosto-septiembre. La inversión fue de aproximadamente $265.000 millones de pesos y la cantidad de titulares ascendió a más de 8,8 millones de personas, en promedio, teniendo en cuenta los tres pagos de la prestación (ANSES, 2020).

[5] Consiste en una transferencia monetaria de $8500 equivalente al 50% del Salario Mínimo Vital y Móvil, que alcanzaba en 2020 a 512.000 trabajadores/as. Como Contraprestación, se exige la participación en alguna de las tres líneas de actividades previstas: proyectos socio-productivos, terminalidad educativa, y proyectos socio-laborales o socio- comunitarios. Aquellos perceptores del Programa que no fueron alcanzados por el IFE percibieron un pago adicional de$3.000.

principalmente la que les brindaba VAIO. Si bien Potenciar Trabajo se presenta como un programa de fortalecimiento de la economía popular, su implementación depende del Ministerio de Desarrollo Social cuya población destinataria se define a partir de la situación de vulnerabilidad social, planteando una tensión persistente que tiende al uso del trabajo como un recurso de la asistencia (Hopp, 2021).

Sobre la implementación del IFE y otros refuerzos de ingresos instrumentados bajo la modalidad de bonos extraordinarios para reforzar la protección social, queremos destacar que estos apoyos no pueden ser comprendidos desde la perspectiva individual, ya que su gestión, asignación, usos y sentidos se inscriben en las dinámicas y estrategias de los hogares para atender múltiples necesidades que se profundizaron durante la pandemia. En el caso analizado, es importante destacar el rol de la organización VAIO, tanto para la gestión de las políticas públicas, como por los recursos materiales -principalmente alimentarios- y simbólicos -fundamentalmente el sostén emocional y afectivo- ante la crisis.

En segundo lugar, la articulación virtuosa de las intervenciones de emergencia con las políticas existentes previamente (principalmente la Asignación Universal por Hijo y otros programas sociales) permitió una rápida transferencia de recursos a partir de la identificación de las poblaciones en situación de vulnerabilidad mediante la información con la que ya contaba el Estado nacional. En la experiencia de nuestros/as entrevistados/as esto facilitó el acceso a las políticas disponibles durante la pandemia. Paradójicamente esta modalidad efectiva para cubrir las necesidades de una parte importante de la población ante la emergencia reprodujo y profundizó situaciones de desigualdad de quienes tenían una débil vinculación con el Estado. Esta población fue la última que accedió al cobro de las prestaciones del IFE en los casos en los que lograron anotarse y acceder a ellas, y reprodujo la exclusión de muchas de las personas que ya se encontraban excluidas previamente. Esto pudimos registrarlo en el caso de los/as vendedores/as, ligado especialmente a la situación migratoria irregular o por no contar con los años de residencia en el país que se exige como requisito de acceso[6].

Desafíos para fortalecer la economía popular en la postpandemia

El análisis realizado nos permite identificar dos desafíos centrales para una política de promoción de la economía popular en la Argentina postpandemia. El primero es la urgencia de revisar las intervenciones existentes y crear nuevas instituciones que garanticen la protección de los/as trabajadores/as más allá de la registración y de su condición asalariada o no

[6] Esta problemática ya ha sido señalada por el relevamiento de Agenda Migrante 2020 que muestra que más del 80% de las personas migrantes encuestadas no logró acceder al IFE (Corradi y Timpanaro, 2020).

asalariada. Es necesario avanzar hacia la igualación de las condiciones laborales, el reconocimiento y la valorización del trabajo en la economía popular. La pandemia ha mostrado claramente que no sólo se trata de tareas socialmente necesarias, sino que son indispensables para la sostenibilidad de la vida. Esto implica romper con la inercia de la criminalización para construir derechos. De aquí se deriva el segundo desafío que es el diseño de políticas laborales y productivas, atendiendo a las particularidades del sector y de cada rama de actividad, las formas de organización del proceso de trabajo y las necesidades que tienen. Esto requiere correr la intervención del espacio de la asistencia para poner de relieve su aporte actual y potencial para la provisión de bienestar.

Referencias bibliográficas

ANSES (2020). "Boletín IFE 2020. Caracterización de la población beneficiaria", Serie Estudios de la Seguridad Social, Dirección General de Planeamiento – Observatorio de la Seguridad Social, julio de 2020.

Corradi, F. y Timpanaro, B. (2020). "Capítulo 3. Migración y economía popular: los desafíos de concretar los marcos protectorios". En Hopp, M. y Maldovan (coords.) *Informe de Coyuntura 12: ¿De qué hablamos cuando hablamos de una "nueva normalidad"? Reflexiones en torno al trabajo de los/as vendedores/as callejeros/as en el contexto de la pandemia del COVID-19*. Buenos Aires, IIGG, 28-38. http://iigg.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/22/2020/11/IC-12.pdf

Hopp, M. (2021). El trabajo: ¿medio de integración o recurso de la asistencia? Buenos Aires, UBA Sociales - Teseo.

https://www.teseopress.com/trabajomediointegracionorecursodeasistencia/

Maldovan Bonelli, J. y Hopp, M. (2021). Trabajo y políticas públicas: los sentidos asociados a la venta callejera en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. *Sudamérica: Revista de Ciencias Sociales*, (15), 195-228. http://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/sudamerica/article/view/5437

Perelman, M. (2018). Disputas en torno al uso del espacio público en Buenos Aires. *Caderno CRH*, 31, 87-98.

Minteguiaga, A. y Lijterman, E. (2022). "Pandemia y después. Configuraciones de la capacidad de protección social en Argentina (2020-2021). En Minteguiaga, A.; Midaglia, C.; Sátyro, N. (editoras) (2022) *Protecciones sociales en América Latina en tiempos de pandemia*. Buenos Aires, Teseo. https://www.teseopress.com/proteccionessocialesenamericalatinaentiemposdepandemia

Shore, Cris (2010). La antropología y el estudio de la política pública: reflexión sobre la "formulación" de las políticas, *Antípoda*, (10), 21-49. https://doi.org/10.7440/antipoda10.2010.03

RENATEP (2022). Características laborales y productivas en la economía popular. Informe abril 2022. Ministerio de Desarrollo Social. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2022/04/informe_-_renatep_-_abril_2022.pdf

La expulsión social de la mujer en el mundo del trabajo: experiencias cooperativas desde cárcel

Autora: López De Felice, Estefanía[1]

A través de este breve ensayo se busca problematizar la relación de la mujer en contexto de encierro y el trabajo cooperativo como catalizador de la autonomía, la grupalidad, la (re)inserción, y las leyes laborales de nuestro país. Esta inquietud comienza a presentarse durante el año 2020, mientras se transitaba la modalidad ASPO debido a la pandemia del COVID-19, y se continúa abordando en los años posteriores desde el Proyecto de Extensión Universitaria "*Pensar Cooperativismo en Contextos de Encierro"*. Conjuntamente con las *mujeres privadas de su libertad* alojadas en la Unidad Penal N°50[2] de la cárcel de Batán se presenta el Cooperativismo y la Economía Social y Solidaria como otro horizonte de posibilidad a la hora de hablar de *trabajo.*

La metodología implementada se ha basado en un abordaje mixto y flexible capaz de combinar las herramientas del hacer cualitativo y cuantitativo (Berger y Luckman, 1967), las técnicas holísticas (Sautú, 2005), y las herramientas de recolección y sistematización de datos vinculadas a la observación participante y la etnografía primordiales para (re)ver-reflexivamente- los espacios trabajados, las potencialidades de los grupos y tramas vinculares.

La legislación argentina en su ley de Ejecución de la Pena Privativa de la Libertad (Ley 24660/96) manifiesta de manera expresa que los objetivos de la prisión son la rehabilitación de les allí detenides por medio de la función de reinserción social, la cual no es concebible sino por medio del trabajo. El trabajo se revela, de acuerdo a esta legislación, como la clave para el tratamiento penitenciario. Sin embargo, en la práctica, año tras año se observa que más del 80% de las personas privadas de la libertad no participan en programas de capacitación laboral que pueda prepararles para el egreso (Pereyra,T:2016), mostrando que quienes se incorporan al trabajo en prisión son la minoría. Si a esto le sumamos que de acuerdo a las

---

[1] Doctoranda en Cs. Sociales por la UNMdP - Socióloga. Co-fundadora del Proyecto de Extensión "Pensar Cooperativismo en Contextos de Encierro". Orientadora Social en DGEyC.

[2] La Unidad Penal N°50 de la cárcel de Batán es de carácter cerrado, aloja alrededor de 100 mujeres y disidencias provenientes principalmente de la provincia de Buenos Aires, pero también del interior del país y el extranjero. Se caracteriza por ser una "cárcel modelo" según el Servicio Penitenciario Bonaerense. Cuenta con 4 pabellones los cuales se dividen según conducta y delitos. Las causas son variadas, sin embargo la constante son delitos de tenencia y venta de estupefacientes.

cifras aportadas por el CELS para el año 2018, el 46% de les detenides recuperan la libertad a menos de seis años de haber ingresado en el sistema carcelario con la misma preparación con la que entró, la capacitación laboral se convierte en un elemento clave a la hora de pensar la (re)inserción laboral de personas en prisión y ex detenides. Asimismo, de la fragmentación del mercado laboral en su conjunto y la diversificación del mismo, emergen las necesidades de capacitación y obtención de credenciales que faciliten la búsqueda de trabajo en el mercado formal. Esto para quienes han atravesado la experiencia de la insitucionalizacion total, supone en su mayoría, el enfrentamiento con la discriminación, el desempleo y la precarización a través de su criminalización. Las estadísticas elaboradas por el Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS:2021) revela, en este sentido, que la inserción efectiva en los canales formales del mundo del trabajo es de menos del 30% para quienes han estado privades de su libertad y que solo el 21% de la población carcelaria total accede a algún tipo de capacitación en oficios durante su estadía en el circuito penal.

Para las mujeres, esta situación es aún más gravosa, más del 70% de las detenidas en las cárceles de nuestro país son madres provenientes de sectores económicamente desfavorables y sostén de hogares monoparentales al momento de ingresar a la institución carcelaria (CELS, 2019), lo que supone las más de las veces una doble estigmatización: condena penal y condena social. Si a esto le sumamos los efectos devastadores que la prisión tiene sobre los cuerpos, las maternidades y las subjetividades de quienes lo atraviesan y consideramos la estigmatización que pesa sobre ellas de manera transversal -al ser las mayor de las veces provenientes de hogares marginales y sin credenciales académicas que presentar- estaremos en condiciones de comprender que las posibilidades de formar parte de la masa de trabajadores formales está lejos de ser una realidad para estas personas. El dispositivo técnico-jurídico que persigue y encarcela mujeres pobres, madres y sin avales educativos es el mismo que las expulsa de sus canales formales una vez cumplida su condena. La reincidencia aparece así, con más fuerza que nunca.

Si tomamos de referencia la Ley de Empleo de 1991 la cuál facilitó el aumento de la precariedad del trabajo informal, dejando altos niveles de desocupación y bajas tasas de afiliación sindical (Beccaria y Galín, 2002), no es de extrañar que en nuestro país las instituciones laborales estén diseñadas para cubrir a les trabajadores formales dejando en una situación de muy baja o nula protección a un gran porcentaje de trabajadores del país (Ernest y López Mourelo, 2020). Si bien, desde el año 2008, el Estado ha trabajado en programas de Inclusión Social tal como “Argentina Trabaja” el cuál potencia la conformación de cooperativas de trabajo con personas en situación de vulnerabilidad social atendiendo a las

desigualdades entre géneros (Lanari, 2015) aún se está lejos de incorporar a personas en contexto de encierro dado que la Ley de cooperativas N°20.337 establece, en su artículo n°64[3], quedan excluidos del consejo aquellas personas que hayan sido condenadas.

Por tanto, son las experiencias desarrolladas en el país sobre asociaciones cooperativas de carácter mixto, capaces de nuclear entre sus miembros personas privadas de la libertad con sus familias mediante proyectos de carácter cooperativo, las cuales desde la informalidad[4] y la precariedad han habilitado un camino posible para pensar el desarrollo productivo desde la cárcel. Podemos mencionar a la cooperativa "K-brones" creada por detenidos de la UPN°12 de Joaquin Gorina y activa desde 2010 con múltiple objeto y sedes en todo el país, a "Ziza" cooperativa textil formada por los internos de las UPN°6 y UPN°9 de Rosario y sus familiares, a "Germinal" cooperativa que nuclea ex detenides en diferentes áreas de producción y "Liberté" asociación cooperativa formada íntegramente por personas privadas de su libertad y desarrollada en la UPN°15 de Batán. Esta última se ha constituido como un hito en la historia de nuestro país y región por ser la primera en realizar la Asamblea Constitutiva de la *Cooperativa de Trabajo Liberté Limitada*, que operará bajo el lema "Construyendo esperanza en el mismísimo infierno", en donde se designó el primer Consejo de Administración de la Argentina formado íntegramente por personas privadas de su libertad avalados por el INAES y sentando un precedente para que personas privadas de su libertad del resto del país puedan lograr lo mismo.

Aún resta, reveer la ley que expulsa a las personas privades de su libertad y ex presas a gozar de un trabajo de protección social, regulado, autogestivo y cooperativo.

Atendiendo a las condiciones altamente expulsivas que presenta el mercado formal de trabajo en las últimas décadas y poniendo principal atención al impactó negativo que dejó la pandemia en el mercado de trabajo sobre todo a mujeres, trabajadores/as informales y jóvenes (Pol, Paz y Ledda en Dalle y Actiz, 2021) y que ha profundizado las desigualdades en los sectores más vulnerables del Partido de General Pueyrredon, es que se hace imperiosa la necesidad de desarrollo de otros universos posibles. Con la intención de atacar esta

[3] ARTÍCULO 64.- No pueden ser consejeros:1º. Los fallidos por quiebra culpable o fraudulenta, hasta diez años después de su rehabilitación; los fallidos por quiebra casual o los concursados, hasta cinco años después de su rehabilitación; los directores o administradores de sociedad cuya conducta se calificare de culpable o fraudulenta, hasta diez años después de su rehabilitación;2º. Los condenados con accesoria de inhabilitación de ejercer cargos públicos; los condenados por hurto, robo, defraudación, cohecho, emisión de cheques sin fondos, delitos contra la fe pública; los condenados por delitos cometidos en la constitución, funcionamiento y liquidación de sociedades. En todos los casos hasta diez años después de cumplida la condena; 3º. Las personas que perciban sueldo, honorarios o comisiones de la cooperativa, excepto en las de producción o trabajo y salvo lo previsto en el artículo 67.

[4] Se consideran como informales las cooperativas de productores, que no están formalmente constituidas en entidades legales y que también satisfacen a los otros criterios de las empresas del sector informal especificados en la Resolución sobre las estadísticas del empleo en el sector informal adoptada por la Decimoquinta CIET (OIT, 2003).

problemática es que nos conformamos en equipo y llevamos al ámbito de la prisión de mujeres los principios de la Economía Social y Solidaria como una alternativa a esta realidad que parece no encontrar salida desde lo individual pero que se presenta esperanzadora desde lo colectivo. La formación en oficios, la asociación con otras detrás de un objetivo común, la solidaridad y el compromiso diario con el trabajo, dan a este proyecto su razón de ser y la fuerza necesaria para llevarlo adelante. Las cooperativas son entidades fundadas en el esfuerzo propio y la ayuda mutua para organizar y prestar servicios, basan sus cimientos en principios y valores[5] que potencian la capacidad de la sinergia colectiva, el diálogo y la construcción conjunta de la realidad social a partir de los sentidos subjetivos que orientan la conducta y la acción de les sujetes (Berger y Luckman, 1967).

Enmarcado en los postulados de la educación popular, transformadora y de carácter emancipador (Freire, 1970) y partiendo para la acción, desde la Economía Social y Solidaria la cual se materializa como una crítica transformadora de las estructuras y organización de la economía contemporánea, cuyas prácticas se enmarcan como opciones económicas alternativas, motorizadas por los principios de reciprocidad y solidaridad como elementos articuladores. (Lazarini, 2008:7-8), se busca, desde este espacio, contribuir a la formación de emprendimientos productivos de carácter solidario y horizontal como así también proporcionar funcionar como un catalizador para el trabajo conjunto.

Sin embargo, el camino no ha sido sencillo y la concreción de formaciones económicas solidarias y horizontales capaces de promover formas de trabajo autogestivas con características asociativas y colectivas dentro de la UPN°50 aún continúa siendo el gran objetivo del Equipo de Extensión Universitaria "*Pensar Cooperativismo en Contextos de Encierro"*, las mujeres y disidencias privadas de su libertad y las organización del mundo cooperativo y de la sociedad civil[6] que han acompañado durante más de tres años éste proyecto. Muchas puertas se abrieron para acompañar el objetivo de emprender dejando entrar esperanza para las protagonistas, pero queda camino por recorrer para alcanzarlo. Desde este espacio de debate académico nos invitó a reflexionar sobre los espacios de poder que disputamos día a día, como profesionales, como docentes, como pares, como humanas y

[5] INAES: Principios: membresía abierta y voluntaria, control democratico de les miembres, participación económica de les miembros, autonomía e independencia, educación, formación e información, cooperación entre cooperativas, compromiso con la comunidad - Valores: igualdad, honestidad, transparencia, ayuda mutua, democracia, equidad, solidaridad, responsabilidad social, preocupación por les otres, autorresponsabilidad.

[6] Sociedad civil: APIME, IMFC,UNMdP; y del mundo cooperativo:IMFC, FECCOTRA,FUNCAT,KABRONES, GERMINAL, LIBERTÉ.

humanos, y nos pongo en la difícil tarea de acompañar las causas más olvidadas para retornar a una sociedad más justa, equitativa y solidaria.

Desde el proyecto continuaremos promoviendo la realización de talleres de formación profesional que contribuyan al perfeccionamiento de las actividades productivas ya iniciadas, el despliegue de estrategias que permitan materializar los proyectos comerciales dentro de la unidad y el sostenimiento de los lazos sociales con las familias, los organismos gubernamentales, el movimiento cooperativo y las organizaciones civiles indispensables para alcanzarlo.

Así como también la participación política y ciudadana para la transformación de leyes laborales que incluya a todes y se transforme en posibilidades concretas de inclusión en el mundo del trabajo.

Bibliografía

- BERGER, P Y LUCKMAN, (1967) La construcción social de la realidad. Amorrortu , BuenosAires . CELIV (2018) Disponible en http://celiv.untref.edu.ar/
- CELS (2011) Mujeres en prisión. Los alcances del castigo. Siglo XXI Editores. Buenos Aires.
- FREIRE,P. (1970) Pedagogía del oprimido. Ed. Siglo XXI.
- CELS (2016) Mujeres privadas de la libertad en Argentina. Presentación del Centro de Estudios Legales y Sociales al Grupo de Trabajo sobre la cuestión de la discriminacion contra la mujer en el conflicto con la ley penal.
- CELS (2021) Boletines estadísticos. Procuraduria General de la Nacion. Disponible en: https://www.ppn.gov.ar/index.php/estadisticas/boletines-estadisticos
- DALLE, P Y ACTIS DI PASQUALE, E (2021). El impacto de la doble crisis de la prepandemia y la pandemia en las tendencias ocupacionales en Argentina (2003-2020).
- ERNST, C. y LÓPEZ MOURELO, E. (2020). El COVID-19 y el mundo del trabajo en Argentina: impacto y respuestas de política. Buenos Aires: OIT
- INAES Principios Básicos del Cooperativismo. Ministerio de Desarrollo Productivo Argentina
- LANARI (2015). Argentina: las implicaciones de las políticas públicas y la regulación laboral sobre el trabajo 2008-2013.
- LAZARINI, VALERIA (2008). “El debate en torno a la Economía Social: discusionesfundamentales desde la perspectiva de los países centrales y la perspectiva de los países de la periferia.” ANEC, 3 – La Habana.

- LEY DE ASOCIACIÓN COOPERATIVA N°20337. Ministerio de Justicia y Derechos Humanos-Presidencia de la Nación. Disponible en: http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/15000-19999/18462/texact.htm
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN DE LA NACIÓN (2015). Itinerario y herramientas para desarrollar un proyecto deaprendizaje-servicio. - 1a ed. -Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Ministerio de Educación de la Nación,
- PEREYRA, T. (2016). Los sentidos dados al trabajo de los privados de libertad. VillaMaría: Universidad Nacional de Villa María.
- ROCA PANICH, M. (2018) Sociología general en cárceles: sistematización de la experiencia educativa en contextos de encierro. En Revista "Cuestiones de Sociología". N° 19, e068, ISNN 2346-8904.

- RODRÍGUEZ ALZUETA, (2012). Circuitos carcelarios: El encarcelamiento masivo selectivo, preventivo y rotativo en la Argentina. Question, I.
- SAUTÚ, R ET AL. (2005) Manual de Metodología: construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología. 1ed. Buenos Aires: CLACSO, 2005.
- OIT (2003) Directrices sobre una definición estadística de empleo informal, adoptadas por la Decimoséptima Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo, Ginebra, OIT.

Trabajo y reproducción social en contextos de incertidumbre. El caso de los/as vendedores/as callejeros/as de la CABA ante la pandemia del COVID-19.

Autora: Dra. Johanna Maldovan Bonelli

En Argentina, se estima que cerca de tres millones de trabajadores/as se encuentran por fuera de la relación salarial. Asimismo, que entre los/as ocupados/as, cerca de la mitad trabaja en el sector "micro informal", el cual comprende a actividades laborales autónomas, no profesionales o bien llevadas a cabo en unidades productivas de baja productividad, alta rotación y baja o nula vinculación con el trabajo formal (Donza et al., 2022). Quienes trabajan "por cuenta propia" son en su mayoría trabajadores de subsistencia. Con ello nos referimos a quienes se insertan en ocupaciones que requieren bajos niveles de calificación, mal pagas, excluidas de las protecciones clásicas ligadas al trabajo asalariado, sin relaciones contractuales ni estabilidad en sus ingresos y fuentes de trabajo. Muchos/as de estos/as trabajadores/as se desempeñan en oficios que no gozan si quiera del reconocimiento como trabajo, tienen pésimas condiciones laborales en términos de seguridad, espacio, medidas de protección, etc. y más aún, algunos de ellos/as se encuentran signados por lógicas de persecución y criminalización. Tal es el caso de los/as vendedores/as callejeros, sector que constituye objeto de análisis de esta investigación[1].

En los últimos años, la venta callejera fue cobrando visibilidad en el espacio público urbano, convirtiéndose en una de las principales estrategias laborales de una parte importante de los sectores populares frente a la crisis de empleo que atraviesa a la región —y a la Argentina en particular— desde mediados de la década del 70. En la Ciudad de Buenos Aires, este fenómeno ha crecido exponencialmente, dando cuenta de un proceso de reconfiguraciones del mundo laboral que no parece revertirse. La venta callejera es, en palabras de nuestros/as entrevistados/as, "el segundo oficio más viejo del mundo", una actividad que existe "en todo el mundo", en tanto que ser vendedor/a es "parte de una cultura". Sin embargo, ni la antigüedad del oficio, ni su existencia como estrategia de obtención de ingresos a nivel global, parecen ser condiciones suficientes para su reconocimiento pleno como un trabajo –al menos deseable y legítimo- ni para limitar las prácticas gubernamentales represivas que suelen signar a las distintas intervenciones estatales. Ejemplo de ello resultan las sucesivas requisas y

[1] Los resultados aquí presentados se enmarcan en los proyectos "Estrategias de sindicalización de trabajadores no asalariados: los casos de la UOLRA y la CTEP", PICT-2018-00593 y "Género, organización gremial y políticas públicas: las estrategias políticas y sindicales de las trabajadoras de la economía popular (2020-2023)", PICT-2020-SERIEA-03509.

desalojos de vendedores/as que se han llevado cabo en distintas zonas de la ciudad y particularmente desde el 2017 en el barrio de Once, territorio donde se sitúa nuestra investigación.

La venta en las calles es, a su vez, una actividad que involucra "relaciones laborales ampliadas" (De la Garza Toledo, 2012) en tanto que participan múltiples actores e instituciones, entre los que se destacan comerciantes, distintos agentes y funcionarios estatales, organizaciones sociales, sindicatos, vecinos/as con diversos grados de organización y los/as trabajadores/as que se dedican a la actividad. A la heterogeneidad que caracteriza al mundo de la venta callejera (en términos de lo que se vende, los permisos y habilitaciones, las formas o no de registro y formalización, las relaciones laborales y en las características sociodemográficas de los trabajadores) se suma, a su vez, una multiplicidad de zonas grises en las relaciones comerciales, las formas de control, fiscalización y consumo que se construyen en torno a esta. Trabajar en la informalidad y muchas veces en los bordes de la legalidad, sitúa a estos/as trabajadores/as en una constante presión en pos de resguardar las estrategias construidas para garantizar una fuente de ingresos (como un espacio en la calle o relaciones de confianza entabladas con comerciantes, encargados/as de edificios/as o clientes, entre otras), las cuales suelen ser lo suficientemente frágiles a los embates de las crisis económicas o bien de políticas públicas que se opongan a las mayorías populares. En este marco, la emergencia de la pandemia del Covid-19 situó a los/as vendedores/as en una encrucijada vital: no poder salir a la calle, no poder trabajar implicó poner en riesgo las condiciones mínimas de subsistencia.

En base a estas consideraciones, esta ponencia aborda algunos disparadores para la reflexión sobre lo que implicó no poder trabajar para estos/as trabajadores/as y sus hogares, sus vivencias, las maneras en que significaron este contexto, las continuidades y rupturas que esto significó en sus trayectorias laborales y personales y las estrategias colectivas desplegadas en pos de defender su derecho a trabajar. Para ello, se recobran hallazgos y resultados obtenidos en el marco de una investigación de carácter cualitativo que ha incluido la realización de entrevistas en profundidad, observaciones, grupos focales y relevamiento de diversas fuentes primarias y secundarias, en el período 2019-2021.

Durante los primeros meses del ASPO ninguno de nuestros/as entrevistados/as pudo trabajar en su ocupación. La mayoría vivió este momento de manera sumamente negativa. La pandemia significó "un shock", una situación similar a "estar presos" signada por la imposibilidad de "salir" y fundamentalmente de "salir a trabajar". El no "poder salir" significó para la mayoría de estos/as trabajadores/as una amenaza concreta a la supervivencia, dada por la imposibilidad de acceder a ingresos para garantizar la reproducción básica en el día a día.

Las consecuencias económicas para estos hogares se profundizaron por el hecho de que en varios casos también otros integrantes perdieron su trabajo –o no pudieron trabajar por algunos meses-. Tal como en el caso de los/as vendedores, quienes comparten sus hogares suelen también trabajar "de manera independiente" o bien en empleos informales, siento estos sectores del trabajo quienes sufrieron en mayor medida los impactos de la pandemia en términos laborales (Maldovan Bonelli, Dzembrowski, et al., 2021).

Así, para gran parte de estos/as trabajadores/as las posibilidades de garantizar la reproducción cotidiana quedaron fuertemente determinadas por la posibilidad de acceso a recursos provenientes de políticas estatales o bien de redes comunitarias, vecinales y familiares o de organizaciones comunitarias y sociales, en el mejor de los casos. En otros –o muchas veces como complemento de ello- se debió recurrir al endeudamiento, a la venta de cosas del hogar (como electrodomésticos o ropa) y a los magros ahorros existentes. Este proceso de descapitalización conllevó a una mayor pauperización de las condiciones de vida –ya por demás precarias- y en ocasiones implicó dificultades para la vuelta al trabajo, en tanto que el escaso dinero acumulado suele destinarse a comprar bienes para la venta en la calle. Al respecto, durante la pandemia un informe del Ministerio de Desarrollo social ha mostrado que, a partir del período de crisis iniciado en el 2018, aumentaron significativamente los hogares solicitantes de créditos y aquellos que debieron desprenderse de bienes, especialmente entre los hogares del quintil de menores ingresos (Wilkis, 2022).

A esta situación se añade otra complejidad, vinculada a las escasas posibilidades que tienen estos/as trabajadores/as de encontrar un trabajo en relación de dependencia. Esta cuestión es clave para comprender la situación de los/as vendedores/as frente a la pandemia y el modo en que distintas dimensiones de la desigualdad se combinan profundizando la situación de vulnerabilidad. Además de que muchos vendedores/as callejeros se encontraban dentro de los grupos de riesgo ante el COVID-
19, prácticamente ninguno de los casos relevados contaba con cobertura de salud. La desprotección derivada de la informalidad y la inexistencia de formas de reconocimiento institucional de esta actividad como un trabajo, que garanticen el acceso a derechos y seguridad social, colocaron a estos trabajadores/as en una situación crítica (Maldovan Bonelli, Hopp, et al., 2021).

Los distintos relatos recabados dejan entrever también una de las consecuencias –quizás entre las menos profundizadas desde los análisis laborales y económicos-, que refiere a lo que en palabras de una de nuestras entrevistadas podemos llamar el "daño psicológico" que implicó vivir en una situación de incertidumbre extrema que para miles de personas supuso no contar

con el pan en la mesa en el día a día. La problemática de la incertidumbre, abordada por una parte sustantiva de los estudios laborales vinculados a la precariedad (Beck, 2000; Standing, 2013), es llevada en este caso al extremo. No refiere en este caso a la perennidad de los contratos o bien a la inexistencia de vínculos formales en el empleo, sino a las implicancias de "vivir al día" que quedaron truncadas ante la imposibilidad objetiva de salir a trabajar. Es decir, la incertidumbre signada como lo incierto del futuro, encuentra abruptamente acortado su horizonte temporal en estos casos: lo que deviene incierta es la posibilidad de alimentarse en el día a día derivada de la situación de no trabajo durante la pandemia, o bien de la imprevisibilidad de los ingresos provenientes de estos trabajos en el contexto pre y post pandémico.

El impacto emocional de estas situaciones aparece en muchos de nuestros entrevistados/as amplificado por su condición de migrantes. En nuestro caso, la mayoría peruanos/as, debieron afrontar la pérdida de familiares a la distancia y la imposibilidad de viajar para visitar a sus familiares directos. Esto se vuelve especialmente significativo en el caso de las mujeres que suelen dejar o "mandar" a algunos/as de sus hijos/as –generalmente los más pequeños/as- a vivir con sus familias en los lugares de origen, dada la dificultad que implica articular las tareas reproductivas con el trabajo en la calle durante extensas jornadas.

Pasados pocos meses del inicio de la cuarentena, para gran parte de los/as vendedores/as la situación de no-trabajo se hizo insostenible. Ante ello, varios/as decidieron volver a la calle, aun cuando ello implicaba, al menos, un doble riesgo: por un lado, en un contexto en el cual las vacunas aún no se habían desarrollado y el conocimiento sobre las formas de transmisión y evolución del virus eran bastante inciertas, el riesgo al contagio suponía arriesgar la propia vida o la de los/as integrantes del hogar; por otro, salir trabajar en la calle en el marco de vigencia de la prohibición a la circulación (al menos sin un permiso habilitante o por un motivo específico que lo justifique) implicaba exponerse a la persecución policial que, aunque ya existente en el período previo a la pandemia, se intensificó en el nuevo contexto.

Quienes salieron debieron apelar a algunas estrategias como tratar de pasar desapercibidos, "vender de mano", salir con poca mercadería, moverse de manera constante y esconder entre sus ropas los productos que vendían. En ocasiones ello no fue suficiente: algunos/as vendedores/as sufrieron confiscaciones y fueron increpados/as por las fuerzas de seguridad. Ante ello, varios trabajadores/as recurrieron a estrategias grupales para protegerse de los embates policiales. Las estrategias colectivas cobraron fuerza y a lo largo de los meses siguientes se fortalecieron los grupos que habían emergido como respuesta a la persecución del gobierno de la Ciudad en el período previo a la pandemia.

Así, ante la negativa del gobierno de la Ciudad a regularizar la actividad y la creciente movilización de los/as trabajadores/as, se establecieron los primeros acuerdos para "reordenar el espacio público" y atenuar los niveles de conflictividad. La construcción de estos acuerdos fue posible por la organización de los/as vendedores/as en la disputa por su derecho a trabajar e implicó que estos/as construyeran acuerdos internos para modificar los horarios y lugares de trabajo y habilitó al despliegue de nuevas prácticas asociativas. El proceso de construcción de prácticas asociativas implicó también encontrar distintos mecanismos para resolver los diversos conflictos que emergieron entre los/as vendedores/as. Parte de estos involucraron peleas entre distintos grupos, centradas en establecer un código común de trabajo en la calle, como respetar horarios de llegada y espacios a ocupar.

A su vez, durante este período, se fortalecieron las relaciones entre los/as vendedores/as a través del despliegue de distintas formas de ayuda mutua y comunitarismo impulsadas y canalizadas por la organización en los primeros meses del aislamiento, dando lugar a una militancia inscripta en lo socio- comunitario. Estas acciones están orientadas a garantizar la reproducción cotidiana de sus integrantes desde las dimensiones alimentaria y habitacional. A su vez, realizan aportes de dinero de manera voluntaria y, de esta manera, pueden cubrir el alquiler en caso de que alguien corra riesgo de quedar en situación de calle.

Sin embargo, la actividad se encuentra aún atravesada por un vacío legal que ampare a los/as vendedores/as desde una perspectiva que defienda sus derechos laborales, económicos, sociales y culturales. En la Ciudad de Buenos Aires esta continúa siendo considerada un objeto de contravención y, en base a ello, las prácticas coercitivas por parte de los funcionarios públicos y agentes de las fuerzas de seguridad se ejercen de manera frecuente. Al momento, los acuerdos alcanzados no se han formalizado tornándose sumamente frágiles frente a los cambios de signo político de la gestión local o bien de los contextos políticos y sociales vigentes, entre otras cuestiones.

Referencias

Beck, U. (2000). *Un nuevo mundo feliz: la precariedad del trabajo en la era de la globalización*. Ed, Paidós.

De la Garza Toledo, E. (2012). Problemas conceptuales, relaciones de trabajo y derechos laborales de los trabajadores informales. *Revista Márgenes Espacio Arte y Sociedad, 9*(11), 162-168.

Donza, E., Poy, S., Tinoboras, C., y Salvia, A. (2022). *Crisis y parcial recuperación del empleo en tiempos de COVID-19: brechas estructurales en los mercados laborales de la Argentina urbana (2010-2021)*. Documento Estadístico – Barómetro de la Deuda Social Argentina.

Maldovan Bonelli, J., Dzembrowski, N., y Goren, N. (2021). Pandemia y mercado de trabajo: los impactos del ASPO en los/as ocupados/as de la provincia de Buenos Aires en el segundo trimestre de 2020. *Lavboratorio*(31), 34-58.

Maldovan Bonelli, J., Hopp, M., Frega, M., y Trajtemberg, A. (2021). Venta callejera, género y desigualdades en tiempos de pandemia. In C. V. Zurita, J. M. Cató, y L. Spinosa (Eds.), *Un fantasma recorre el mundo Las ciencias sociales ante la pandemia* (pp. 219-244). EDUNSE UNSE-Indes-Conicet.

Standing, G. (2013). *El precariado: una nueva clase social*. Pasado & Presente.

Wilkis, A. F., Pablo. (2022). *Estudio sobre endeudamientos de familias de sectores populares urbanos*. Informes de gestión. Convenio Ministerio de Desarrollo Social y Universidad Nacional de San Martín. Dirección General de Información Social Estratégica. Unidad Gabinete de Asesores. Ministerio de Desarrollo Social, Argentina.

Llegar a ser "trabajadoras esenciales". Dimensión política- reivindicativa en el trabajo de las mujeres en espacios socio comunitarios de la Ciudad de Córdoba.

Autora: Julia Piazzi Avila

Introducción

La ponencia que presentamos a continuación recupera las principales coordenadas de mi investigación: *Llegar a ser "trabajadoras esenciales": Memorias y experiencias de mujeres en comedores y merenderos comunitarios en la Ciudad de Córdoba* (Beca Estímulo a la Vocación Científica del MYNCIT), que desarrollo en articulación con el proyecto *"(Re)mapear las respuestas contra el hambre. Procesos y condiciones de trabajo en comedores y merenderos desde una perspectiva de género en la ciudad de Córdoba*" (en adelante (Re) Mapear). La misma se anuda al interés que sostengo desde hace más de tres años en torno al mundo del trabajo y más específicamente respecto de la economía popular, su configuración en la cotidianeidad de la vida territorial y el papel histórico de las mujeres en dicha construcción, particularmente a partir de la crisis de social y política de inicios de milenio en Argentina.

En los últimos treinta años asistimos a profundas transformaciones, caracterizadas tanto por la disminución y precarización del empleo formal y sus condiciones, como por la multiplicidad de las formas que toma el trabajo en distintos ámbitos y un creciente proceso de empobrecimiento de las y los trabajadores. La imposibilidad de resolver sus consecuencias al interior de los núcleos familiares, fue cultivo para procesos organizativos territoriales y políticos, de demanda y acción, que incluyeron el sostenimiento de la reproducción de la vida desde lo comunitario, donde las mujeres fueron y siguen siendo protagonistas. Sin embargo, como otras tareas asociadas al ámbito femenino, históricamente estas experiencias han estado ubicadas por fuera del campo laboral.

Nuestra investigación se refiere a las experiencias y memorias tanto subjetivas como políticas de trabajadoras de comedores y merenderos comunitarios en la ciudad de Córdoba, en el marco de las organizaciones de las que forman parte, atendiendo a las rupturas ycontinuidades de esas experiencias colectivas hasta llegar al mayor reconocimiento de su labor, el de trabajadoras esenciales durante 2020-2021.

Recorridos en torno a la problemática

En el marco de las condiciones antes señaladas, tiene lugar la invención y consolidación de nuevas prácticas económicas para garantizar la subsistencia, caracterizadas por un fuerte despliegue territorial y organización política. Se gestan distintas estrategias que intentan fortalecer y expandir las relaciones económicas de reciprocidad o intercambio de fuerza de trabajo y/o de trabajo; organizándose colectivamente para gestionar sus recursos, sus productos, sus relaciones en el mercado y con los otros sectores de la economía y de la sociedad, configuran el campo de "economía popular" (Quijano; 2014). La trama de los lazos territoriales y políticos que conforman la comunidad asume centralidad en esta definición, abonando los significados que animan el hacer colectivo.

Es posible situar a *"las economías populares en un "entre", como espacio de oscilación y experimentación de formas productivas, de comercialización, de construcción de vínculos que expresan la creatividad y la capacidad de innovación popular*" (Gago et. al 2018) , estrategias de resistencia y organización en los que fueron tejiendo modos de gestión de lo comunitario y sostén de la vida, en el seno de un proceso histórico que resulta central considerar. Efectivamente, estas tareas comunitarias van configurando sus sentidos políticos en la alquimia de lo reproductivo-productivo surgido de las distintas experiencias de resistencia en momentos cruciales de la historia argentina.

Andújar (2007), quien estudió la lucha de las mujeres piquetera en Cutral-Có nos dice que a partir de 1990 el desmantelamiento de la protección social del Estado de bienestar provocó un vacío que colocó a las mujeres de los sectores subalternos como garantes de la supervivencia y reproducción de la comunidad. Pese a un reafirmamiento de las tareas "naturalmente femeninas", en muchos casos -como sucedió con las piqueteras Neuquinas- este rol afianzó su protagonismo en la gestión de recursos de la comunidad, en la experiencia organizativa de base y de movilización.

Siguiendo a Gago (2019), en la actualidad, las hijas de quienes fueron protagonistas de esos movimientos de resistencia territorial a mediado de los noventa y principios del dos mil, se vinculan en los espacios comunitarios a través de las organizaciones de la economía popular, pudiéndose trazar así un pasaje de la "posta generacional" (vinculación intergeneracional)

Tomatis introduce una mirada desde Córdoba y señala que, en este mismo movimiento, para los años 2000 y 2001 se vigoriza, debido al estallido de la crisis, la creación de nuevos

espacios socio comunitarios (en adelante ESC) con una fuerte politización de la reproducción social y que "desde el año 2015 pasan a ser parte de un mapa no solo estable, también extenso, triplicando su número entre ese año y el 2019" (Tomatis, 2021). Sobre esto mismo, el informe preliminar de la Campaña Comer Bien en Córdoba (2019) indica que el 74,6% de estos espacios se encuentran en relación con Organizaciones sociales y/o política y quienes trabajan en ellos son principalmente mujeres. Datos similares se extraen del informe preliminar del RENATEP (2021) sobre el apartado de trabajo comunitario, donde podemos agregar que a nivel nacional el 76,5% de los/as trabajadores/as de Servicios Socio Comunitarios declara trabajar de manera colectiva; de estos, 62% lo hacen en organizaciones comunales o sociales, y 11% en cooperativas.

Algunos avances y exploraciones producidos

Un tiempo significativo en relación a nuestro recorrido en terreno se ha dado en el marco del proyecto (Re) Mapear, en el que participamos activamente y cuyos resultados hemos propuesto recuperar. En ese marco, nuestras indagaciones han avanzado en identificar la multiplicidad de tareas más allá de aquellas relacionadas a lo alimentario que cumplen los ESC en los barrios donde se arraigan. Según el primer informe técnico del proyecto (2022) en Córdoba más del 50% desempeñan tareas de producción de alimentos, de acompañamiento en violencia de género, apoyo escolar, promoción de salud entre otras; así como un 80% realizan trámites para el acceso a derechos; en tanto a lo referido a la crisis sanitaria por Covid 19 el 71% realizó acompañamientos sobre vacunación y testeos.

Estos avances abren paso a entender la labor de las mujeres en sus diferentes aristas, pensar a estas trabajadoras como parte de aquellos sujetos y sujetas que no preexisten a los conflictos sociales, sino que se constituyen y se transforman a la vez en el marco del despliegue de las luchas abriendo nuevos caminos posibles (Gutiérrez Aguilar, 2015), que se da entre el reconocimiento de estos trabajos como tales, su papel social fundamental y la opacidad que adquiere por sus especificidades en tanto "comunitario".

Partiendo de la base teórica y política del proyecto (Re) Mapear, se revisaron las encuestas a fin de minimizar los condicionamientos esperables en las respuestas con relación a los múltiples significados atribuibles a las tareas debido al carácter difuso de "lo comunitario" ya mencionado; las mismas indagaron sobre datos generales de las trabajadoras (datos demográficos, familiares, educativos, ingresos), el trabajo en el ESC (actividades que

realizan, días y horarios de trabajo, procesos de trabajo, riesgos laborales, ingresos por el trabajo del ESC, etc), la caracterización de los ESC (servicios que se brindan, fuentes de financiación, otras actividades, etc), y actividades laborales y condiciones ocupacionales externas al ESC.

Sobre la base de este material, nos encontramos diseñando las entrevistas en profundidad que constituyen un momento central de nuestro trabajo de campo. La realización de las encuestas en el territorio, nos permitió entablar distintas conversaciones y lograr recoger información más allá de lo que en sí se refleja en los datos obtenidos; esto ha colaborado para la comprensión de los múltiples significados que se le imprime al trabajo cotidiano, así como a poder captar la existencia de la superposición de tareas en el hogar, en la comunidad y en los espacios de participación, permitiéndonos desandar algunas premisas.

Por otro lado este contacto, sumado a la participación en la campaña Comer bien en 2018 y la campaña "Activemos Córdoba Solidaria" en 2020 realizada en convenio con UTEP Córdoba durante la pandemia, así como el encuentro de trabajo y discusión sobre los resultados de la primera etapa del proyecto (Re)Mapear, nos permitió identificar diferentes referentas para la muestra que nos posibiliten contar con diversas trayectorias de trabajo territorial, para reconstruir coyunturas relevantes en torno a la actividad, tanto como enlazar momentos y continuidades a partir de sus memorias. Los ejes de las entrevistas tomarán en cuenta particularmente los resultados obtenidos de la etapa cuantitativa del (Re) Mapear en relación a la pertenencia de los espacios a organizaciones sociales, formas de trabajo colectivo y de gestión de recursos para el mismo, así como algunas primeras valoraciones sobre las tareas que realizan y lo referido a ingresos monetarios en torno al trabajo realizado,etc. Lo que en conjunto se constituyen en puntos relevantes para organizar y orientar las preguntas en el marco de la problemática propia de este proyecto y sus objetivos específicos.

Fuentes utilizadas:

Campaña Comer Bien Córdoba (2019). Informe Preliminar Córdoba. Facultad de Ciencias Sociales, UNC. Disponible: https://sociales.unc.edu.ar/content/campa-comer-bien-aqu-el-informepreliminar

Decreto 297 de 2020 [Decreto de Necesidad de Urgencia del Ejecutivo Nacional] Por el cual se establece el ASPO y sus excepciones a trabajadores que prestan servicios esenciales en el

artículo 6.19 de Marzo del 2020.Disponible: https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/227042/20200320

RENATEP (2021). Diagnóstico y perspectivas de la economía popular. Reporte agosto 2021. Registro Nacional de Trabajadores y Trabajadoras de la Economía Popular. Ministerio de Desarrollo Social de la Nación.

Bibliografía:

Andújar, Andrea (2007): "Pariendo resistencias: las piqueteras. Cutral Co y Plaza Huincul, 1996" en Bravo, M.C.; Gil Lozano, F. y Pita, V. (Comp.). *Historia de luchas, resistencias y representaciones. Mujeres en la Argentina, Siglos xix y xx*. EDUNT: Tucumán.

Federici, S. (2018). *"El patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo"*. Madrid: Traficantes de Sueños.

Fraser, N. (2021). Tras la morada oculta de Marx. Por una concepción ampliada del capitalismo. *Los talleres ocultos del capital. Un Mapa para la izquierda.* Madrid: Traficantes de sueños.

Gago, V. (2019). *La potencia feminista. O el deseo de cambiarlo todo*. Buenos Aires: Tinta Limón.

Gago V, Cielo G. y Gachet F. (2018) Economía popular: entre la informalidad y la reproducción ampliada Presentación del dossier. Íconos. Revista de Ciencias Sociales, núm. 62, pp. 11-20,2018, FLACSO, Ecuador. Disponible: (https://www.redalyc.org/journal/509/50957390001/movil/)

Gutiérrez Aguilar, Raquel, (2017). *Horizontes comunitario-populares: Producción de lo común más allá de las políticas estado-céntricas.* Madrid: Traficantes de sueños.

Quijano, A. (2014*). Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO

Tomatis, K. (2021) Aproximaciones al estudio del trabajo en comedores y merenderos comunitarios en la ciudad de Córdoba. (Documento de trabajo). Facultad de Ciencias Sociales, UNC.

Tomatis, K, Velez J.G (2022) La Economía Popular como concepto en disputa y como herramienta de reivindicación. ConCienciaSocial. Revista digital de Trabajo Social. Vol. 5. Pp. 62-78,2022, FCS, UNC. Argentina.

Salvia, S (2016). Heterogeneidad estructural y marginalidad económica en un contexto de políticas heterodoxas. *En Claves sobre la marginalidad económica y la movilidad social. Segregación urbana y cambios macroeconómicos.* Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Argentina): Editorial Biblos.

¿Quiénes cuidan a quienes cuidan? El caso de las cuidadoras de ancianos de Miramar.

Autora: Zoe Stilman

La presente ponencia tiene como objetivo analizar las experiencias de las trabajadoras de la residencia geriátrica "Cocoon", ubicada en la ciudad de Miramar, partido de General Alvarado, en el año 2022. La misma se extenderá de un trabajo integrador realizado en la cursada del Seminario Obligatorio de Sociología del Trabajo en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

En la misma se analizarán las Condiciones y Medio Ambiente de Trabajo del puesto ya mencionado. Para dicho análisis se recogerá el enfoque renovador propuesto por Neffa, en el cual se consideran a los riesgos laborales como eliminables, no se considera a la salud como una mercancía y la inexistencia a la propensión al accidente. A su vez se le da una gran importancia tanto a la carga física como mental en el trabajo.

Por otro lado, es clave tener en cuenta la desigualdad existente entre aquellos trabajos considerados como productivos y los reproductivos. Para esta tarea, se retomará el trabajo de Corina Rodríguez Enríquez en "Organización social del trabajo y desigualdad: el rol del trabajo de las mujeres" (2017), donde define al trabajo reproductivo como aquellas actividades y prácticas que son necesarias para la supervivencia de las personas. Entre estas podemos identificar el cuidado a otras personas, tareas de limpieza del hogar, compra y preparación de alimentos, gestión del cuidado, entre otras. Es de suma importancia recordar que una característica frecuente de estas ocupaciones es su alto grado de feminización, una tercera parte de las mujeres argentinas ocupadas lo están en este tipo de actividades. La autora propone que esto se debe a que representan una extensión del trabajo realizado por las mujeres al interior de los hogares y la naturalización de las capacidades de cuidar para la mujer. A su vez, la baja tasa de actividad laboral en el mercado formal de parte de las mujeres y la segregación horizontal les impiden el ascenso en la escala de ocupaciones, lo que las mantiene sobrerrepresentadas en las ocupaciones de menor calificación.

Considerando el marco mencionado, se analizará el puesto de trabajo de las cuidadoras de la residencia geriátrica a partir de entrevistas y una observación participante. En estas entrevistas se indagará acerca de las subjetividades y experiencias sobre el significado que le asignan al tratar frecuentemente con la muerte de les residentes, y como muchas veces su labor cuidando debe continuar por fuera del geriátrico, al llegar a sus hogares.

Bibliografía:

- Ligier, D. Barral, M. Angelini, H. Puricelli, M. Murillo, N. Auer, A. (2018). Aportes a la caracterización territorial del Partido de General Alvarado, provincia de Buenos Aires, INTA. https://inta.gob.ar/documentos/aportes-a-la- caracterización-territorial-del- partido-de-general-alvarado-provincia-de-buenos- aires
- Neffa, Julio Cesar (2001): ¿Qué son las condiciones y medio ambiente de trabajo?: Propuesta de una perspectiva. Bs.As., Humanitas.
- - Neffa, J. C. (2010): "Aportes para comprender la lógica de generación del empleo precario". En: Del Bono Andrea y Quaranta, Germán (Compiladores): Convivir con la incertidumbre: Aproximaciones a la flexibilización y precarización del trabajo en la Argentina. – Bs. As.: CEIL PIETTE.
- Rodríguez Enríquez, Corina (2017): "Organización social del trabajo y desigualdad: el rol del trabajo de las mujeres", en Rojo, Patricia y Sahakian, Antonela (eds.) Mujer y mercado de trabajo, Rosario: Universidad Nacional de Rosario. Programa género y Universidad.

MESA 28

Política e ideología en la sociología latinoamericana

Coordinadores/as:

Silvana Ferreyra (CONICET/UNMDP)

Oscar H. Aelo (CESP/UNMDP)

Representaciones del indígena en *los Siete Ensayos…* (1928) de Mariátegui

Autor: Dr. Martín Castilla

¿Qué discursos gravitan en las representaciones del indígena que despliega Mariátegui en sus Siete Ensayos (1928)? ¿Qué lugar ocupan dichas representaciones en la enunciación de la apuesta social que contiene el ensayo? ¿Qué continuidades y rupturas expresan respecto a la tradición intelectual latinoamericana que piensa la nación, y en particular de la que centra su reflexión en lo indígena como elemento definitorio de la nacionalidad y de la identidad continental? ¿A quién imagina como destinatario de dichas representaciones?

Este trabajo intenta responder estos interrogantes para ahondar el reconocimiento de las coordenadas ideológicas, políticas y epistemológicas que articulan el proyecto pensado por Mariátegui e Perú en los años veinte.

Coordenadas epistemológicas de las representaciones: el materialismo como límite al racialismo

En términos epistemológicos, las posibilidades de producir representaciones del indígena en los *Siete ensayos…* se abren gracias al giro en el diagnóstico sobre los sujetos indígenas, habilitado por la articulación teórica con el materialismo histórico, habilitado por lo que Mariátegui llama "puntos de vista socialistas" (Mariátegui [1928] 2011: 33). En torno a estas postulaciones, se reactiva la modulación científico–social del discurso de Mariátegui, apelando a la descripción económica y sociológica de la situación indígena. Allí Mariátegui recupera el espíritu de Manuel González Prada –a quien considera como precursor de la "nueva conciencia social"– al interpretar el "problema del indio" como un "problema económico–social" (Mariátegui [1920] 2011: 25).

En ese sentido, por momentos el dispositivo representacional pierde intensidad, sobre todo al retratar la historia reciente y el presente, aunque recuperará su centralidad en la imaginación de la modernización a futuro:

> Todas las tesis sobre el problema indígena, que ignoran o eluden a éste como problema económico–social, son otros tantos estériles ejercicios teoréticos, –y a veces sólo verbales– condenados a un absoluto descrédito. No las salva a algunas su buena fé. Prácticamente, todas no han servido sino para ocultar o desfigurar la realidad del problema. La crítica socialista lo descubre y esclarece, porque busca sus causas en la economía del país y no en su mecanismo administrativo, jurídico o eclesiástico, ni en su dualidad o pluralidad de razas, ni en sus condiciones culturales y morales. La cuestión indígena arranca de nuestra economía. Tiene sus raíces en el régimen de propiedad de la tierra. Cualquier intento de resolverla con medidas de administración o policía, con métodos de enseñanza o con obras de vialidad, constituye un trabajo superficial o adjetivo, mientras subsista la feudalidad de los "gamonales" (Mariátegui [1928] 2011:
> 25)
> .

El punto de partida del ensayo es la lectura materialista de los problemas nacionales. El diagnóstico sobre el atraso y las trabas al desarrollo se centra en la consideración de que la tierra en manos de los terratenientes latifundistas de la sierra –en muchos casos robada a las comunidades indígenas– prolonga un modo de producción semifeudal que desaprovecha al indígena como factor productivo, y que determina la explotación semiesclavista del indígena (al que, enajenada la tierra, se le han sustraído los medios para subsistir material y espiritualmente). La consideración del latifundio está, además, vinculada con una mirada antiimperialista, que denuncia la presión de los países centrales sobre la demanda agro–exportadora, que resulta en una expansión del latifundio sobre las comunidades.

Como contrapartida, la instauración, en las tierras nacionalizadas por la reforma, de un modo de producción ligado a la tradición comunista indígena (articulable con un proyecto de nacionalización integral de la riqueza o, en palabras del autor, con "una política social de nacionalización de las grandes fuentes de riqueza" –Mariátegui [1928] 2011: 73– que se enuncia pero no se desarrolla) presenta, como la solución a la problemática demarcada por el ensayo, la mencionada reforma de la estructura de la propiedad agraria de la sierra.

Estas consideraciones hacen estallar los diagnósticos racialistas, e incluso difieren de las evaluaciones culturalistas, cuyo enfoque tiende a centrarse fuertemente en cuestiones ligadas a la identidad –popular y nacional–, y suelen sugerir una homogeneización

cultural “desde arriba” que sutura los elementos en conflicto. Frecuentemente de esta mirada se deriva la prescripción de proyectos de mestizaje cultural, vía creación de valores para una identidad nacional, que relajen las inquietantes tensiones entre los indígenas y el resto de los actores que configuran la nación. Y si bien el ensayo tiene largas áreas y aristas de su interpretación vinculadas a las discusiones del culturalismo espiritualista, e incluso breves incursiones en la cuestión del mestizo y del mestizaje, éstas están en cierto modo contenidas en un diagnóstico y una propuesta materialistas, perspectiva que identifica el comienzo del problema de los indígenas e indica el camino de su finalización: la posesión de la tierra.

Estos elementos epistemológicos materialistas y culturalistas conviven, rearticulándose permanentemente en los *Siete Ensayos…*, y por momentos un discurso es llevado al primer plano de la reflexión, para ser enviado en otros momentos a un segundo plano y viceversa. Sin embargo, podemos sugerir una lógica circular (forma que evoca la lógica de la dialéctica, pero también el síntoma de una reflexión que se cierra permanentemente sobre sí misma) que los articula así: diagnóstico materialista, medios espiritualistas, fines materialistas: movimiento que puede observarse tanto en la apelación a la ética religiosa indígena para solucionar el problema de la tierra y por ende el problema indígena, como a la difusión de ideales sociales que promuevan reformas radicales, como la reforma agraria. Es importante remarcar que el ensayo no logra librarse por completo de algunas recaídas en el racialismo, al abordar las alteridades afrodescendientes y las provenientes de “oriente”.

Si el inicio y el final del análisis tienen que ver con la tierra como dato material (la posesión o su ausencia), la posibilidad de obtenerla descansa en elementos espirituales: por una parte, como dijimos, en la reactivación de las costumbres y las normas que rigen éticamente el comportamiento de los indígenas para trabajar el suelo nacional; por otra, en la necesaria interpelación ideológica de un lectorado espiritualista para la conformación de una dirigencia indigenista que efectivice una reforma agraria.

Retomando a Terán (1986), podemos pensar que la perspectiva espiritualista dota al objetivo materialista (de nacionalizar la tierra y hacerla producir por parte del indígena) de mayor capacidad de traductibilidad nacional para su comprensión y para la adhesión al mismo.

El “alma indígena”: efectos de una lente distante

Antes de proseguir con estas consideraciones, conviene dar cuenta de la sensación de lejanía y falta de profundidad que se percibe en las representaciones de los indígenas en lo que concierne a su condición de sujetos individualizables. En efecto, el discurso sociológico que despliega Mariátegui, intentando captar la totalidad social y económica que rodea la situación del indígena, genera un efecto de abstracción de las características del indígena en su especificidad y diversidad como ser humano, más allá de la presencia de elementos ligados a la cosmovisión religioso–productiva.

Es así que si bien Mariátegui construye representaciones en extremo positivas –si se las compara con las de los intelectuales de entresiglos, e incluso con las de los indigenistas contemporáneos–, la alteridad carece de atributos, quedando como una impresión potente pero vacía de los rasgos que en el período definen como parte del "el alma indígena", más distantes aún que las presentadas por la mirada arqueológica de Valcárcel, el costumbrismo del folclorismo modernista de Uriel García, o el registro etnográfico–folclórico de Castro Pozo.

De hecho, en los elementos señalados puede entreverse la perduración de residuos provenientes de las representaciones clisé de los intelectuales de entresiglos, que en su ambigüedad no quedan exentos de la reintroducción de ideologemas negativizadores de la alteridad indígena. Así, lo "primitivo", lo "rústico" –resemantizados por la mediación del primitivismo estético–, junto con el "sufrimiento" y la "despreocupación", pero también el "tesón", la "dulzura", el "buen sentido" y un "imaginismo" realista y sobrio, son las coordenadas repetidas del ensayo cuando avanza por fuera de las características ligadas al "agrarismo" del indígena.

A la abstracción totalizadora de los sujetos indígenas se le añade otra cuestión que refuerza el señalado síntoma de distanciamiento de Mariátegui con respecto a la alteridad. Las cualidades atribuidas al "alma indígena" son encontradas en los autores de la literatura que retrata lo indígena, más que en el indígena en sí mismo. Así "[Mariano] Melgar se muestra muy indio en su imaginismo primitivo y campesino" o "del indio tiene el Tunante [Abelardo Gamarra] la tesonera y sufrida naturaleza, la panteísta despreocupación del más allá, el alma dulce y rural, el buen sentido campesino, la imaginación realista y sobria" (Mariátegui [1928] 2011: 198). De ese modo, lo indígena aparece mediado en extremo por la mirada intelectual. La búsqueda de la alteridad sugiere un movimiento similar al de la apertura de una muñeca rusa: para llegar a lo indígena, se deben atravesar varios envoltorios intelectuales, para encontrar al final apenas unos trazos rápidos del sujeto indígena.

Nuevamente aparece una mirada del indígena mediada por la biblioteca, a diferencia de la emergente etnografía culturalista, más o menos científica, de los otros indigenistas. Creemos que esto se puede leer como un síntoma de la distancia de Mariátegui respecto a los sujetos indígenas, las comunidades, la sierra y aún de los sitios arqueológicos. Se trata de una distancia en un doble sentido: real, por la efectiva lejanía geográfica (cuya inaccesibilidad es aún mayor para un Mariátegui convaleciente) e imaginada, en tanto reproduce la separación simbólica entre indígenas e indigenistas, dominante en otros discursos previos y contemporáneos como los que abordamos en esta tesis.

Por último, cabe señalar que ese régimen de visibilidad de lo indígena no permite visualizar al indígena por fuera del ámbito rural, en particular en la ciudad, tópico que el ensayo deja en un sugerente silencio a pesar de que las migraciones indígenas al ámbito urbano ya son muy significativas en los años veinte.

Mestizos, mestizaje: recaídas en el racialismo y funciones ideológicas de la "literatura nacional"

De manera similar al tratamiento del "alma indígena", Mariátegui aborda las concepciones del mestizo y el mestizaje en el marco de sus indagaciones sobre la literatura nacional, que realiza en el extenso capítulo final, "El proceso de la literatura". En esta clave, el mestizaje es interpretado en base a un movimiento idéntico, de acuerdo al cual literatura y sociedad se reflejan, o mejor se intermedian. Su concepción del mestizaje oscila entre una interpretación social, ligada a la mezcla de sujetos y culturas, y una concepción del mestizaje en la literatura, evaluada en torno a la idea normativa de que el proceso de mestizaje, para concretarse, requiere de una forma literaria que unifique la mezcla. El resultado de esa mezcla es simultáneamente una "literatura nacional" y un "pueblo". Así, ese movimiento pendular del discurso, entre sociedad y literatura, marca el particular abordaje del mestizaje que hace Mariátegui, al considerarlo como un proceso trunco. Detengámonos a observarlo. Por ejemplo, advierte que

> …destruida la civilización inkaica por España, constituido el nuevo Estado sin el indio y
>
> contra el indio, sometida la raza aborígena a la servidumbre, la literatura peruana tenía que ser criolla, costeña, en la proporción en que dejara de ser española. No pudo por esto, surgir en el Perú una literatura vigorosa. *El cruzamiento del*

> *invasor con el indígena no había producido en el Perú un tipo más o menos homogéneo. A la sangre íbera y quechua se había mezclado un copioso torrente de sangre africana. Más tarde la importación de coolís debía añadir a esta mezcla un poco de sangre asiática*. Por ende, no había un tipo sino diversos tipos de criollos, de mestizos. *La fusión de tan disímiles elementos étnicos se cumplía, por otra parte, en un tibio y sedante pedazo de tierra baja, donde una naturaleza indecisa y negligente no podía imprimir en el blando producto de esta experiencia sociológica un fuerte sello individual* (Mariátegui [1928] 2011: 180; cursivas nuestras).

La presencia avasallante de España (ligada a la tradición colonial y emblema cultural de los intelectuales conservadores de entresiglos), y la presencia en la mezcla de "sangre" africana y asiática (que complica, en palabras del autor, la mezcla), son los ejes del fracaso del mestizaje. La determinación telúrica del medio se presenta en su sentido más negativo, en la consideración de la tibieza soporífera del espacio geográfico de la costa peruana. Nótese cómo el abordaje del mestizaje trae consigo la reemergencia, episódica y marginal en el ensayo, de una mirada que arrastra resabios de los prejuicios racialistas que históricamente, en Perú, condenan el mestizaje y devalúan fuertemente a las alteridades sociales afrodescendientes y asiáticas.

> El negro ha mirado siempre con hostilidad y desconfianza la sierra, donde no ha podido aclimatarse física ni espiritualmente. Cuando se ha mezclado al indio ha sido para bastardearlo comunicándole su domesticidad zalamera y su psicología exteriorizante y mórbida. Para su antiguo amo blanco ha guardado, después de su manumisión, un sentimiento de liberto adicto. La sociedad colonial, que hizo del negro un doméstico – muy pocas veces un artesano, un obrero– absorvió y asimiló a la raza negra, hasta intoxicarse con su sangre tropical y caliente (Mariátegui [1928] 2011: 251).

El abordaje de los afrodescendientes apela a estereotipos y clisés que van de la peligrosidad a la adicción a la esclavitud, cuando no a una domesticidad que le imprime sentidos feminizadores a la negritud. El vocabulario del racialismo retorna en todo su esplendor cuando se enuncia que lo afro inserta "sangre tropical y caliente" que enferma a los demás componentes de la mezcla. En otras páginas retoma el tema, prolongando la condena:

> El aporte del negro, venido como esclavo, casi como mercadería, aparece más nulo y negativo aún. El negro trajo su *sensualidad, su superstición, su primitivismo*. No estaba en condiciones de contribuir a la creación de una cultura, sino más bien estorbarla con el crudo y viviente influjo de su *barbarie* (Mariátegui [1928] 2011: 257; cursivas nuestras).

Sensual, supersticioso y primitivo, el autor lo vincula explícitamente con la barbarie que estorba la creación de la cultura nacional. La consideración de que el afrodescendiente puede redimirse gracias a la activación, por parte del socialismo, de la consciencia de clase, capaz de producir un quiebre en el espíritu colonial (Mariátegui [1928] 2011: 251–252), en juego con la ruptura de las miradas racialistas (desde coordenadas del materialismo histórico), no llega aquí a evitar eficazmente la reactivación de los ideologemas que negativizan la herencia africana, prolongando esa mirada casi en su totalidad.

El mismo procedimiento y la misma conclusión se le aplica a la alteridad asiática (aunque paradójicamente, China y Rusia, como "civilizaciones", no quedarán vinculadas a la caracterización negativa de Oriente):

El chino y el negro complican el mestizaje costeño. Ninguno de estos dos elementos ha aportado aún a la formación de la nacionalidad valores culturales ni energías progresivas. El culí chino es un ser segregado de su país por la superpoblación y el pauperismo. *Injerta en el Perú su raza, más no su cultura. La inmigración china no nos ha traído ninguno de los elementos esenciales de la civilización china*, acaso porque en su propia patria han perdido su poder dinámico y su generador. Lao Tsé y Confucio han arribado a nuestro conocimiento por la vía de Occidente. La medicina china es quizá la única importación directa de Oriente, de orden intelectual, y debe, sin duda, su venida a razones prácticas y mecánicas, estimuladas por el atraso de una población en la cual conserva hondo arraigo el curanderismo en todas sus manifestaciones. La habilidad y excelencia del pequeño agricultor chino, apenas si han fructificado en los valles de Lima, donde la vecindad de un mercado importante ofrece seguros provechos a la horticultura. *El chino, en cambio, parece haber inoculado en su descendencia, el fatalismo, la apatía, las taras del Oriente decrépito. El juego, esto es un elemento de relajamiento e inmoralidad, singularmente nocivo en un pueblo propenso a confiar más en el azar que en el esfuerzo, recibe mayor impulso de la inmigración china*. Sólo a

partir del movimiento nacionalista, –que tan extensa resonancia ha encontrado entre los chinos expatriados del continente–, la colonia china ha dado señales activas de interés cultural e impulsos progresistas (Mariátegui [1928] 2011: 257; cursivas nuestras).

Los "chinos" migran sin su cultura –valorada en términos civilizatorios por Mariátegui y por su presente nacionalista–, por lo que no han aportado nada positivo a la mezcla. Traen, por el contrario, el influjo retardatario del "Oriente decrépito". El lenguaje médico se reactiva para advertir sobre la inoculación de fatalismo, apatía e inmoralidad. La vinculación al juego y al opio completa una concepción que incluso llega a criminalizar a los asiáticos. Sólo se les reconoce el aporte en materia de medicina, cuya incorporación contribuye a fortalecer el curanderismo popular. Y si bien nuevamente la ideología los puede salvar –en este caso, el nacionalismo–, parece no haber remedio para esos componentes étnicos, que quedan invisibilizados en casi todo el ensayo, una vez terminada su condena.

Por el contrario, la representación del mundo indígena mantiene una semantización positiva. Es más, lo indígena parece dar al devaluado mestizaje, una modalidad efectiva y promisoria, habilitada por la consideración telúrica del espacio andino, tal como ocurre –con diversos matices– en los ensayos de los indigenistas cusqueños. El autor apela a José Uriel García para mostrar un mestizaje promisorio en la sierra, como oposición al espacio de la costa, que le da un carácter blando y una impronta hispánica.

> El mestizaje es un fenómeno que ha producido una variedad compleja, en vez de resolver una dualidad, la del español y el indio. / El Dr. Uriel García halla el neo–indio en el mestizo. Pero este mestizo es el que proviene de la mezcla de las razas españolas e indígena, sujeta al influjo del medio y la vida andinas. El medio serrano en el cual sitúa el Dr. Uriel García su investigación, se ha asimilado al blanco invasor. Del abrazo de las dos razas, ha nacido en nuevo indio, fuertemente influído por la tradición y el ambiente regionales. / Este mestizo que en proceso de varias generaciones y bajo la presión del medio telúrico y cultural ha adquirido ya rasgos estables, no es el mestizo engendrado en la costa por las mismas razas. El sello de la costa es más blando, el factor español, más activo (Mariátegui [1928] 2011: 256).

La influencia telúrica del medio se pone en primer plano para dar otro sentido posible al mestizaje. En Cusco –tal como afirman García, pero también Valcárcel en algunos

derroteros de sus ensayos– establece la potencialidad de un mestizaje donde, por la influencia del medio, lo indígena asimila la cultura del blanco europeo.

Hay en el ensayo otra aseveración que remarca esos sentidos positivos: paradójicamente, el fin del mestizaje por el borramiento que opera el influjo de las ciudades modernas, que en el ensayo se identifican con Rusia, pero también con una Lima posible. Efectivamente, la ciudad industrial asimila el "sórdido" y "morboso" (Mariátegui [1928] 2011: 259) producto del mestizaje:

> Si la cuestión racial –cuyas sugestiones conducen a sus superficiales críticos a inverosímiles razonamientos– es artificial y no merece la atención de quienes estudian concreta y políticamente el problema indígena, *otra es la índole de la cuestión sociológica. El mestizaje descubre en este terreno sus verdaderos conflictos, su íntimo drama. El color de la piel se borra como contraste, pero las costumbres –los sentimientos, los mitos, los elementos espirituales y formales de esos fenómenos que que se designan con los términos sociedad y cultura– reivindican sus derechos.* El mestizaje, –dentro de las condiciones económico–sociales subsistentes entre nosotros–, no sólo produce un nuevo tipo humano y étnico sino un nuevo tipo social; y si la imprecisión de aquel, por una abigarrada combinación de razas, no comporta en sí misma una inferioridad, y hasta puede anunciar en ciertos ejemplares felices, los rasgos de la raza "cósmica", la imprecisión o hibridismo del tipo social, se traduce por un oscuro predominio de sedimentos negativos, en una estagnación sórdida y morbosa [...] *Dentro de un ambiente urbano, industrial, dinámico, el mestizo salva rápidamente las distancias que lo separan del blanco, hasta asimilarse a la cultura occidental, con sus costumbres, impulsos y consecuencias [...] En contacto con una civilización maquinista, asombrosamente dotada para el dominio de la naturaleza, la idea del progreso, por ejemplo, es de un irresistible poder de contagio o seducción. Pero este proceso de asimilación o incorporación se cumple prontamente sólo en un medio en el cual actúan las energías de una cultura industrial* (Mariátegui [1928] 2011: 259; cursivas nuestras).

En este párrafo se expresa contradictoriamente una mirada positiva sobre del mestizaje, en el que la referencia a la "raza cósmica" de Vasconcelos no implica la adopción de la tesis de *La raza cósmica* (1925) criticada en otras páginas del ensayo (Mariátegui cita *Indología* -1926- del autor mexicano, mientras que *La raza cósmica* es sólo abordado en términos generales). La reivindicación es, como podemos observar, netamente espiritualista, y tiene una connotación asimilacionista. Luego de un difuso rechazo del

racialismo, el autor se posiciona desde lo que llama "cuestión sociológica", para dar centralidad a los procesos de mezcla en las costumbres, definidas como sentimientos, mitos, elementos espirituales y formales, que engloba bajo los términos de "sociedad" y de "cultura". El énfasis en esos elementos vuelve a reactivar, una vez más, los sentidos espiritualistas del ensayo. Desde ese punto de vista, la escritura tiene una función central en la movilización de estos elementos espirituales unificadores, ya que para Mariátegui incluso "la nación es un mito" (Mariátegui [1928] 2011: 174).

En consecuencia, el abordaje de la subjetividad indígena y del mestizaje, en el marco dela crítica de la literatura peruana, abre una veta interesante para pensar la práctica intelectual en su dimensión representacional, literaria y más ampliamente estética. La representación literaria, o de modo más general la escritura producida por parte de intelectuales y artistas, genera y transforma la sociedad y la cultura. Por ende, interpreta, interpela y crea "lo popular", en un movimiento de captación–representación–transformación. En sintonía con las reflexiones de Antonio Gramsci en sus *Cuadernos de la cárcel*, sobre el papel de la literatura en la configuración de lo social, Mariátegui advierte que

> El florecimiento de las literaturas nacionales coincide, en la historia de Occidente, con la afirmación política de la idea nacional. Forma parte del movimiento que, a través de la Reforma y el Renacimiento, *creó los factores ideológicos y espirituales* de la revolución liberal y el orden capitalista (Mariátegui [1928] 2011: 174; cursivas nuestras).

La consideración de la unidad nacional, que puede y debe generar la literatura, no implica sin embargo una valoración del mestizaje hasta ahora realizado, que se coloca en un segundo plano en el resto del ensayo, hasta quedar por silenciado por completo. Lo indígena (del pasado y del presente) debe ser el tema articulador central de la nueva cultura. He aquí otra de las grandes apuestas/invitaciones del ensayo, para con la nueva generación peruana: producir, desde diversos lenguajes estéticos, un imaginario de la modernización de Perú que tenga al "indio" en un lugar central de su discurso. La literatura tiene también la misión de movilizar la concreción de ese imaginario, en el marco de una transformación social efectiva. Sin embargo, esta función asignada prolonga un gesto elitista en la concepción de la acción intelectual. Se hacen presentes, en torno a estas consideraciones, los elementos del espiritualismo arielista tamizados por una mirada que hace foco en lo social. El espiritualismo termina situándose así por encima de toda la trama de enunciados que componen el discurso de los *Siete ensayos…*,

apuntando a la producción de ideales sociales que, desde la literatura y el arte, sean capaces de generar acción y transformación en la sociedad. Tiene por ende una tarea social, nacionalista, civilizatoria: crear un Perú unido y moderno en torno a esas representaciones. Parafraseando a Starobinski (1999: 22), nos parece que, en el modelo de literatura que se propone, "lo sagrado de la civilización toma el relevo de lo sagrado de la religión". Estas postulaciones refractan, además, la concepción de la religión en la historia que aparece en el mismo ensayo, demostrando además la profunda compatibilidad del pensamiento de Mariátegui con respecto al misticismo vehiculado por las vanguardias estéticas y por el primitivismo en general (al concebir el arte como sustituto de la religión): la religión en el Imperio Inca, y la literatura en el presente, parecen fijarse las mismas metas orientadoras de la acción social. Por contigüidad, la dirigencia inca antes, y los intelectuales indigenistas hoy, son quienes han provisto esos "ideales sociales" en el pasado, y quienes deben seguir proveyéndolos en el presente. Podemos conectar esta inferencia con lo que Mariátegui afirma en el último párrafo del "El factor religioso", apelando nuevamente a la autoridad intelectual de Sorel: "Como lo anunciaba Sorel, la experiencia histórica de los últimos lustros ha comprobado que los actuales mitos revolucionarios o sociales pueden ocupar la conciencia profunda de los hombres, con la misma plenitud que los antiguos mitos religiosos" (Mariátegui [1928] 2011: 142).

Los elementos espirituales gravitan en dos grandes temas del ensayo: el que identifica y señala la presencia de una ética del trabajo en los indígenas, y el que promueve una práctica intelectual de representación imaginaria para una tradición nacional unificadora de Perú. Es interesante remarcar que estas dos cuestiones, estas dos tareas, van direccionadas hacia dos diferentes sujetos. Los indígenas de la sierra trabajarán en las tierras nacionalizadas a partir de la reactivación de su agrarismo. Los escritores, artistas, científicos sociales, antropólogos, economistas y sociólogos, producirán un imaginario nacional que integre y unifique lo indígena a la nación. Ambas tareas parecen reclamar la dirección de los intelectuales que –recortados una vez más sobre el tipo de dominación atribuida a la realeza inca– deben orientar ambos hechos en un mismo sentido social y transformador, mediante la provisión de "ideales sociales" modernizadores:

> El "mujikismo" tuvo parentesco estrecho con la primera fase de agitación social en la cual se preparó y se incubó la revolución rusa. La literatura "mujikismo" llenó una misión inapelable. Constituyó un verdadero proceso del feudalismo ruso, del cual salió éste inapelablemente condenado. La socialización de la tierra,

> actuada por la revolución bolchevique, reconoce entre sus pródromos la novela y la poesía "mujikistas"[...]/ De igual modo el "constructivismo" y el "futurismo", que se complacen en la representación de máquinas, rascacielos, aviones y usinas, etc. corresponden a una época en que el proletariado urbano, después de haber creado un régimen cuyos usufructuarios son hasta ahora los campesinos, trabaja por occidentalizar Rusia llevándola a un grado máximo de industrialismo y electrificación (Mariátegui [1928] 2011: 247).

De ese modo, como lo muestra el ejemplo de la literatura y el arte rusos previos y contemporáneos a la Revolución, las prácticas representacionales, tanto en sus vertientes más tradicionales como en las más vanguardistas, resultan un aporte fundamental para la modernización de las sociedades.

La colonialidad del poder en la naturaleza y el territorio: los pueblos originarios en torno a la represa Yaciretá

Autor: Brenda Marinari

La presente ponencia expone la problemática de la colonialidad del poder en la sociedad, siendo una monografía de final de cursada de la materia pensamiento social latinoamericano de la Licenciatura en Sociología de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Para tal fin se aborda la obra de Aníbal Quijano, titulada "Poder, Eurocentrismo y América Latina" del año 2012, para indagar en la justificación y en la comprensión, de las relocalizaciones realizadas a las comunidades indígenas en torno a la construcción de la represa Yaciretá, paraguayo-argentina. De esta manera, se pretende una aproximación al complejo problema de las relocalizaciones forzadas de territorio, que incluyen a grupos étnicamente alternos a los dominantes de las formaciones estatales, que aspiran una construcción hegemónica y uninacional. Por lo general, el proyecto nacional asumido por las clases culturales dominantes, no incluye a los proyectos de los que son portadores los miembros de las tradiciones civilizatorias nativas. Si bien las causas de los desplazamientos forzados son múltiples y variadas, los movimientos emancipatorios plantean fuertes críticas y resistencias a la pretensión de los estados hegemónicos.

De acuerdo a Cavalli (2010) los pueblos originarios constituyen el grupo de mayor afectación y vulnerabilidad respecto a la construcción de la infraestructura, y no sólo debido al período de construcción y variables externas. Según el Banco Mundial citado en Cavalli (2010) la toma de decisiones respecto a las medidas compensatorias, en relación a los daños y perjuicios de la construcción de la represa, hoy en día sigue sin tener en cuenta a las comunidades afectadas, como así tampoco el desarrollo de una evaluación de impactos a nivel ambiental, social, económico y cultural. El plan de relocalización, se llevó a cabo en asentamientos construidos lejos de las zonas donde las comunidades afectadas desarrollaban sus actividades productivas, sociales y culturales, por lo que muchas familias no lograron adecuarse a las nuevas condiciones de vida presentes en los barrios, donde fueron trasladados obligatoriamente.

De esta manera la situación de los pueblos originarios en torno a la represa Yaciretá se ubica en el conflicto socio-político de las relocalizaciones forzadas de territorio. Quijano (2012) explica las bases y las razones, dando a conocer el funcionamiento del patrón de dominación y colonialidad capitalista, instaurado en

América Latina por Europa, cuyo eje fundamental lo constituyó la clasificación social sobre la idea de raza y la división social del trabajo, sobre una única identidad geopolítica con sede en Europa occidental. En este sentido, se ha configurado un único orden cultural global, concentrando todas las formas de subjetividad, de la cultura y de la producción del conocimiento, en Europa. Los conquistadores, se encargaron de expropiar los descubrimientos culturales de los conquistados, aquellos más aptos para el desarrollo del capitalismo y del centro hegemónico mundial; asimismo, reprimieron los patrones de producción de sentido, su universo simbólico, sus formas de expresión y de subjetividad, y por último, forzaron al aprendizaje de la cultura europea, para la reproducción de la dominación, en el campo material, tecnológico, subjetivo y religioso, principalmente.

La concentración hegemónica del poder, en el mundo europeo, ha formado una perspectiva de conocimiento denominada eurocentrismo que, junto a la clasificación racial universal, generó la creencia en la superioridad al resto de las poblaciones del mundo, diferencias explicadas, por la estructura biológica entre los conquistadores y los conquistados. Esto llevó a una concepción dualista del mundo y del conocimiento, categorizándose todo como Europeo- No europeo. Así, los europeos creían ser la culminación de un proceso civilizatorio, que tenía su principio en un estado de naturaleza; se sentían "portadores de la modernidad", de lo más nuevo y avanzado de la especie, y por esto han sido capaces de difundir y establecer la perspectiva del eurocentrismo, en el universo intersubjetivo del patrón mundial del poder. Al mismo tiempo, debido al dualismo en el conocimiento, la categoría naturaleza también se fundó en la idea de raza, lo que determinó la creencia de la inferioridad de algunas de ellas, por el propio estado de naturaleza, de primitivas, y por lo tanto, se las ha considerado como objeto de estudio, "cuerpo", eminentemente, irracionales, dominables y explotables. De esta forma, la vulnerabilidad de los pueblos nativos, se deja entrever en la destrucción del sistema milenario que han constituido, ya que fueron privados del derecho a su propia tierra, al estilo de vida que llevaban hasta el momento, a su sistema propio de subsistencia e integridad personal y espiritual, al ser derribado el modo particular de vincularse con la tierra y con la naturaleza, enseñanzas legadas por sus antepasados. En el intento de restituir con compensaciones económicas, la apropiación de un territorio que data de toda una historia y una cultura de miles de años, se dilucida que las lógicas de comprensión y entendimiento de un mismo universo social, en torno a las partes involucradas en la construcción del Yaciretá, son abismalmente diferentes. En este

sentido, se puede reflexionar sobre las diversas maneras de concebir a la *naturaleza,* que ocasiona la

existencia de creencias totalmente disímiles respecto al poder sobre el hábitat. Asimismo, poder pensar el valor que le otorgan los nativos a las categorías habituales y naturalizadas para nuestro mundo social; como lo son la producción, progreso, desarrollo, bienestar, dinero, propiedad, saberes, para así poder comprender porque se hallan en contradicción con las impuestas, y con toda nuestra lógica de comprensión y entendimiento. Con la realización de esta ponencia concluimos que las concepciones que guían el pensamiento acerca del mundo, son construcciones sociales e históricas que determinan la manera distinta de interpretar, en una división tajante entre lo occidental y todo aquello que no lo es. En efecto, la naturaleza, tal como la conocemos, es una categoría en realidad inexistente que surgió socialmente por la incorporación del territorio al sistema capitalista. De esta manera, ha sido manipulada y domesticada para el beneficio humano, a la par de un discurso disciplinante y legitimante, que se posiciona sobre otras formas de saber y se cree capaz de moldear y definir la realidad.

Se logró dar cuenta, además, de los patrones coloniales de dominación y del eurocentrismo en América latina, a través de un caso específico en el cual se deslumbra como actúan las lógicas de los distintos grupos sociales, en un conflicto por la apropiación por los recursos naturales y del territorio. Un colonialismo que abarca desde el sistema del control del trabajo signado bajo relaciones capitalistas, hasta todas las formas de expresión y de construcción de la subjetividad, de hacer y ser cultura, y cada una de las perspectivas de conocimiento que se conocen hoy en día, que, como sociedad, realmente se piensa o se cree, que implican aquello que se ha impuesto por el dominio colonial. De esta manera, en estos dilemas sociales se ponen en juego las diferentes concepciones de la naturaleza y del mundo en el cual vivimos, con un sinfín de culturas a las cuales no se le otorga el derecho a decisión, aunque la tierra les pertenezca, por ser inferiores simplemente, en la mentalidad de los que tienen en sus manos el poder tanto material como simbólico. En este sentido, la comunidad indígena, es la encargada de superar el discurso totalizador del saber, por uno más flexible y plural, donde el progreso no se mide por los adelantos en la tecnología, si no en lo que cada uno puede aportar a la colectividad, en forma de enseñanzas, y de esta manera, aprender en conjunto y en colaboración con la madre tierra, siendo uno con ella.

Reconocerse en el pasado:
Silvia Rivera Cusicanqui y el ejercicio de una Sociología anfibia

Autora: María Paz Misson

Tal como señala Accossatto (2017), en los márgenes del área hegemónica del discurso científico social denominado "pensamiento postcolonial" se encuentran autores que son una fuente ineludible para volver inteligible al colonialismo como proceso aún en curso y a la dominación contemporánea en clave latinoamericana. Entre estos autores se encuentra la socióloga y activista aymara-boliviana Silvia Rivera Cusicanqui, a quien analizaremos con particular énfasis.

En efecto, en el presente trabajo nos proponemos indagar parte de la obra de Rivera Cusicanqui poniendo el foco en sus últimos y recientes libros, objeto de estudio en las siguientes líneas, a saber: *Un mundo ch'ixi es posible. Ensayo desde un presente en crisis* (2015) y *Sociología de la imagen. Miradas ch'ixi desde la historia andina* (2018) ambos editados por Tinta Limón. Entendemos que en estas obras se recogen interrogantes que acompañaron los cuestionamientos de la autora desde los inicios de su trayectoria y al mismo tiempo se enriquecen con reactualizaciones y ampliaciones.

Siguiendo a Mignolo (2002) consideramos que son tres ejes centrales los que caracterizan su pensamiento y nutren de forma significativa la teoría social latinoamericana contemporánea, a saber: la actualización del concepto de "colonialismo interno" entendido como resultado de la modernidad en general y de los procesos de independencia y formación de noveles estados-nación del Sur Global[1]; el reconocimiento y la indagación del potencial epistemológico de la historia oral fruto de su experiencia en el Taller de Historia Oral Andina (THOA) y por último, la contribución al pensamiento crítico-social *desde* América Latina[2] (de modo similar al

[1] Cabe destacar que la autora es reacia a las enunciaciones y/o categorías que hacen referencia a los países periféricos como "Sur Global" por considerar que dicha expresión no representa las heterogeneidades que existen dentro de los territorios de las periferias –sus enclaves de poder, tanto así como sus márgenes, es decir sus "nortes" y "sures" respectivamente-; aquí utilizaremos dicha expresión para simplificar la referencia, sin por ello desmerecer la complejidad aloja el estudio de las geometrías territoriales y sus inscripciones de poder.

[2] En sintonía con la cita anterior elegimos hablar de América Latina/Latinoamérica –y no de *Abya Yala*- en vistas de simplificar la referencia y facilitar la comprensión.

que la Escuela de Frankfurt contribuyó desde Europa) a partir de sus reflexiones sobre derechos civiles –de indígenas y mujeres principalmente- y de la democracia.

El primero de los ejes mencionados antes, corresponde a una categoría que no es una mera construcción conceptual aislada, sino un complejo marco teórico-metodológico que recorre transversalmente la totalidad de la obra de Rivera Cusicanqui (Accossatto, *Ibidem*). La categoría en resumidas cuentas intenta abordar la continuidad de las lógicas de dominación de las identidades y las culturas indígenas a pesar de haber recibido un reconocimiento formal de la diversidad en general y de atención a "lo indígena" como cuestión sociopolítica. Se trata de una estructura del *habitus* (en el sentido de Bourdieu) introyectada en los sujetos desde hace ya cinco siglos.

El segundo eje, menciona al THOA fundado en 1983 en La Paz, por un grupo autogestionado –con Rivera Cusicanqui como principal referente del mismo- que trabaja temas de oralidad, identidad –o procesos de identificación como elige la autora nombrar- y movimientos sociales indígenas y populares de la región aymara. El estudio de la vertiente comunitaria y anarquista de las luchas dadas allí y sus implicancias posteriores cooptó la atención de la socióloga impactando de forma notoria en sus reflexiones posteriores.

Tal es así que fruto de las indagaciones y resultados del THOA, Rivera Cusicanqui conoció formas novedosas de nombrar y entender el mundo, tal como el aforismo aymara: "qhip nayr uñtasis sarnaqapxañani" que en español se traduce "que el pasado sea futuro, depende de cómo caminamos en el presente" que guía todo su análisis. Solidario con el pensamiento benjaminiano el aforismo sostiene en resumidas cuentas que el pasado es revitalizado con cada experiencia del presente, que es posible reconocerse en él; así como que el presente se alimenta de los mitos y esperanzas que fueron aplastados en el pasado, y son revividos y despertados para constituirse como nuevas utopías de cara al porvenir (Fernández Nadal, 2019).

De lo dicho termina por desprenderse nuestro tercer eje. Tras los entrecruzamientos disciplinares característicos de la obra de Rivera Cusicanqui en suma con su crítica radical escasamente difundida –y de allí la importancia de su puesta en valor- asistimos a la invitación al incómodo pero necesario (re)cuestionamiento epistemológico de las ciencias sociales *desde* Latinoamérica a partir de la puesta en tensión de los universalismos y esencialismos propios del modelo hegemónico de sociedad y ciencia occidental moderno.

Concebimos a esta autora como quien practica una "Sociología anfibia", a partir de habitar espacios de la militancia política y los de indagación rigurosa propios del cientista social de forma sólida, consecuente y comprometida. Una Sociología "todoterreno" que a partir de ser una disciplina acreedora de las herramientas para pensarse a sí misma elige incomodarse permanentemente; evita caer en respuestas cristalizadas, en aplicaciones teóricas mecánicas -e incluso maniqueas- que no hacen más que encubrir la realidad acorde a los dictámenes del poder.

Con la certeza de que la compleja realidad social contemporánea requiere de visiones integrales, amplias en términos micro y macro, Rivera Cusicanqui practica y teoriza su compromiso honesto con la realidad que nos atraviesa y constituye al mismo tiempo que se distancia de forma crítica de ella. Bajo el imperativo que predica incansablemente: ser "iconoclastas e irreverentes" con las teorías; de incorporar la reflexividad de ámbitos diversos y dialogar con actores para enriquecerse a partir de un "ecología de saberes" -que al calor de los debates necesarios sobre la soberanía alimentaria llama "ecología de sabores"[3]- la autora abre paso a nuevos caminos.

Senderos que le permiten crear conceptos, reactualizar otros, implementar nuevas metodologías como lo es la "Sociología de la imagen" así como nuevas prácticas como lo *ch'ixi* en tanto práctica descolonizadora.

Una teoría/praxis social descolonizadora que según la autora: *"es un proceso en curso, pero su verbalización está por construirse; es aún balbuceante y dispersa. No está claro siquiera el formato que adaptará ese discurso"*[4]. De tal forma, a partir de un análisis cualitativo, nos proponemos dar con lo que entendemos es una de las pensadoras contemporáneas y latinoamericanas ineludibles a la hora de volver inteligible las problemáticas regionales y los posibles horizontes de construcción autónomos desde y por el Sur Global. Todo recurriendo a pensamientos, corpus teóricos y reapropiaciones que tengan correlato con lo que los territorios colonizados *son*, con su historia y sus contradicciones.

[3] Término así propuesto por la autora en una entrevista realizada por Maristella Svampa para el número 14 de la revista *Cuestiones de Sociología* de UNLP, año 2016.

[4] Op.cit, p.135.

Bibliografía:

-**Accossatto,** R. (2017) Colonialismo interno y memoria colectiva: aportes de Silvia Rivera Cusicanqui al estudio de los movimientos sociales y las identificaciones políticas. En Economía y Sociedad, vol. XXI,num. 36, pp.167-181,2017.

-**Fernández Nadal**, E. (2019). *"Pasado como futuro" y "multitemporalidad" en Silvia Rivera Cusicanqui. 1º Congreso Internacional de Ciencias Humanas - Humanidades entre pasado y futuro. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín.*

-**Mignolo**, W. (2002) "*El potencial epistemológico de la historia oral: algunas contribuciones de Silvia Rivera Cusicanqui*". En: Daniel Mato (coord.): Estudios y Otras Prácticas Intelectuales Latinoamericanas en Cultura y Poder. Caracas: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y CEAP, FACES, Universidad Central de Venezuela.

El pensamiento de García Linera a través de una lectura distante

Autor: Perez Tarragona Jordi

Este trabajo propone un ejercicio metodológico que permite realizar una aproximación a la obra de García Linera a partir de las nuevas tecnologías digitales de investigación social. Surge en el marco de un trabajo final para la materia Pensamiento Social Latinoamericano de la Licenciatura en Sociología de la UNMDP. En este sentido, el objetivo está puesto no solo en explorar las ideas del autor examinando su extensa tarea intelectual en el ámbito de las Ciencias Sociales, sino que busca poder repensar la tarea de investigación a partir de herramientas digitales. Las mismas nos permiten explorar las posibilidades de la "lectura distante" (Moretti, 2015), su capacidad de formular interrogantes y construir interpretaciones en el campo de las Ciencias Sociales, sobre sus alcances y limitaciones. A su vez, el trabajo no deja de focalizar en la preocupación central del autor: la comprensión y la puesta en cuestión de la situación de los oprimidos en su país.

La expansión de las humanidades digitales en los últimos años trajo consigo importantes cambios metodológicos (Gimena Del rio, 2015), de la cual han surgido tensiones entre el desarrollo de las nuevas tecnologías y el oficio de la investigación (Caimari, 2017). Aunque esta tensión no es nueva (Quiroga, 2022), ha existido siempre, y está vinculada a la forma de concebir en un momento dado el proceso de investigación. Las humanidades digitales nos permiten replantear el modo de trabajar con los archivos y con los datos, sin caer en solucionismos tecnológicos (Evgeny Morozov, 2015) y sin dejar de lado las herramientas analógicas, sino generando una complementariedad que pueda aportar nuevos significados e interpretaciones al oficio de la investigación social.

La propuesta de este trabajo es indagar en las ideas de García Linera a lo largo de su trayectoria intelectual, a través de una "lectura distante", y a su vez, explorar la herramienta metodológica para apreciar patrones que no son evidentes desde una "lectura cercana", constatando así similitudes y diferencias con autores que proponen esta última lectura (Russo, 2018; Pulleiro 2016; Stefanoni, 2018). La elección del autor nace del interés en analizar la figura de un intelectual latinoamericano con amplia trayectoria en las Ciencias Sociales en su búsqueda por generar un diálogo entre la teoría revolucionaria y la praxis política. Si bien

este trabajo se centra en el pensamiento de García Linera, las ideas del autor no pueden escindirse del contexto social en el que fueron producidas, por lo cual su trabajo intelectual resulta fundamental para poder comprender el desarrollo de sus ideas a lo largo de su trayectoria. Para ello, partiremos de cuatro lugares de enunciación en su vida intelectual propuestos por Tomás Torres López (2018): Lugar de enunciación guerrillero (1988-1992); Lugar de enunciación carcelario (1992-1997); Lugar de enunciación académica (1997-2005); y Lugar de enunciación institucional (2006-2019); permitiéndonos agregar un quinto momento representado por un nuevo período (2019-2023), iniciado una vez concretado su exilio. La organización por un criterio temporal nos permite analizar cómo fue cambiando el uso de las palabras/conceptos y cómo fue incorporando producciones de otros autores en su pensamiento. Álvaro García Linera forma parte de una intelectualidad latinoamericana que intenta pensar el marxismo desde la actualidad para nuestro continente, dedicando gran parte de su vida a esta tarea, una intensa búsqueda del diálogo entre las teorías europeas de la revolución y la situación del indigenismo, y de los movimientos sociales de América Latina. Entender que todo concepto, adquiere significación y fuerza explicativa en determinados contextos sociales, nos permite ver al intelectual como un "actor emergente que articula los conceptos en un [determinado] campo de significaciones" (Freibrun, 2014). A su vez, son cada vez más los trabajos de investigación, materializados en ponencias, artículos científicos y libros, dedicados al pensamiento de García Linera, que incluyen su trayectoria política, sus referencias bibliográficas, el análisis de sus conceptos, entre otros (Patriglia, 2022; Torres López, 2018; Ortiz, 2018).

Este trabajo propone la utilización de la herramienta Voyant Tools (Gutiérrez De la Torre, 2019) como herramienta de análisis de texto, para poder observar su bibliografía desde una perspectiva global y más amplia. A su vez, el proceso tuvo que ser complementado con el método archivístico, el cual se constituye por distintos procesos y tareas para recoger, conservar, organizar y servir documentación. La selección del corpus de datos a trabajar con el programa requirió un trabajo previo de recolección, sistematización y organización, es decir la generación de instrumentos de archivo con información detallada que permitió poner los datos a disposición de este trabajo. La primera tarea nació con la recopilación de todas las publicaciones escritas por él, ya sea descargando los archivos digitales o escaneando los libros en papel, esto abarcó gran cantidad de tiempo ya que el proceso de búsqueda tuvo que ser muy minucioso. En principio porque nos encontrábamos con la imposibilidad de acceder a sus primeras producciones. La diferencia significativa en la digitalización de sus trabajos la

encontramos en el Lugar de enunciación institucional (2006-2019), ya que en los trece años de su gobierno se focalizó en la distribución libre de sus producciones. Previo a esto, la mayoría de sus trabajos se encuentran de manera analógica, en formato libro impreso, a excepción de los reeditados.

En la web de la Vicepresidencia de Bolivia durante su mandato podía encontrarse una serie de publicaciones para descargar que al momento de realizar este trabajo habían desaparecido por cambios en la web ya que no se encontraba ejerciendo ese cargo público. Para poder recuperarlas fue necesario utilizar la biblioteca digital "Internet Archive"[1], una plataforma libre y gratuita que se encarga de recopilar todos los sitios web a los que se puede acceder, documentando en vivo la historia de la Red. A través de su herramienta "Wayback Machine" pudimos acceder a la página de la Vicepresidencia de Bolivia como si estuviéramos en el año 2017, viajando en el tiempo y utilizando los parámetros de la web en dicha fecha. Esto nos permitió acceder a las publicaciones de aquel entonces, donde se prosiguió a la descarga de los materiales. Por otro lado, otro de los repositorios utilizados fue la biblioteca virtual de CLACSO [2] que nos posibilitó acceder a un gran número de publicaciones en formato digital, libre y gratuito. A su vez, varias de sus publicaciones se encontraban solo en formato de antología, por lo cual fue fundamental separar dichas publicaciones en archivos diferentes. Para esto se recurrió a función dividir de la herramienta "Ilovepdf"[3], que nos permitió separar y extraer cada producción y almacenarlas por separado. La división de los archivos nos permitió poder asignarle un nombre a cada archivo, buscando categorías que nos permitan, a través del programa poder interpretar las publicaciones por separado y a su vez establecer una cronología clara de las mismas. Para esto se renombraron los archivos bajo el siguiente rótulo: Año_Texto_Autor. En el momento actual del trabajo se cuenta con 23 publicaciones de Álvaro García Linera, abarcando libros completos, artículos, y capítulos de su autoría.

La siguiente tarea, una vez reunido e identificado el Corpus de textos a utilizar, fue la conversión de los archivos en formato .pdf a un archivo de texto simple (.txt) que pudiera ser interpretado por el programa de análisis, es decir quitarle el formato previo, utilizando la herramienta disponible en la web "Pdf to Text"[4]. Una vez convertidos los archivos se

[1] La biblioteca digital se encuentra disponible en: https://archive.org
[2] La biblioteca de CLACSO se encuentra disponible en http://biblioteca.clacso.edu.ar
[3] La herramienta se encuentra disponible en el siguiente enlace: https://www.ilovepdf.com/es/dividir_pdf
[4] https://pdftotext.com/es/

limpiaron los textos, es decir, se quitaron los formatos propuestos por las editoriales que pudieran interferir en el posterior procesamiento en el Voyant Tools. Una vez finalizado esto, se debió recurrir a un proceso de "tokenización", es decir, dividir al texto en entidades significativas y convertir nuestras secuencias de caracteres, palabras o párrafos en inputs para el programa. Esto involucró la limpieza del procesamiento de los textos a partir de la incorporación de un listado de "stopwords"[5] o palabras vacías, que no son significativas para este trabajo, excluyendo los pronombres, adverbios, preposiciones, símbolos y números. Esta decisión metodológica es importante para poder decidir los parámetros que nos devuelve el Voyant Tools. Para ello se contó con una lista que contenía 443 palabras, a la cual se le fueron añadiendo términos específicos en base a los resultados que mostraba el programa, por ejemplo la incorporación a la lista de términos que corresponden a (meta)datos aportados por las ediciones de las publicaciones. En el caso contrario, se encontraron dificultades a la hora de unificar palabras, por ejemplo nombres propios como "Karl" y "Marx" o "Friedrich" y "Engels" que aparecen en diferido aludiendo ambas al nombre completo de los autores, teniendo que modificar manualmente los registros en una tabla aparte.

Los primeros avances indicaron las palabras más frecuentes en el corpus: social (2778); forma (2032); proceso (1366); producción (1235); sociales (1089), las cuales van variando su uso, su significado y su contexto a lo largo del tiempo. A partir del Voyant Tools podemos observar cómo son utilizados dichos conceptos dentro del corpus, que a posteriori nos llevarán a construir los términos significativos para ser analizados en esta investigación, etapa actual en la que se encuentra este trabajo. A su vez, nos permitió tanto construir nubes de palabras sobre cada producción como visibilizar la fuerza de ciertos conceptos en cada obra. Por ejemplo, en Democracia, Estado y Nación (2013) la devolución del programa sobre las palabras diferenciadas (comparado con el resto del corpus) fueron: procedimental (20), bloque (63), élites (41), democracia (223) y bifurcación (22). Al momento actual, este trabajo se encuentra terminando la parte metodológica para proseguir al posterior análisis de los resultados y posterior comparación con otro tipo de lecturas. Sin pretender todavía interpretar los resultados, estas primeras aproximaciones metodológicas nos generan nuevos interrogantes, como qué autores va incorporando, cómo fue cambiando el uso de los conceptos y cómo los fue priorizando a través de sus producciones. Por otro lado, cómo aparece la cuestión del indigenismo, la revolución, el proceso, la producción y la comunidad, entre otros conceptos, y como ellas a su vez, se vinculan con la opresión en América Latina.

[5] La lista original de stopwords puede consultarse en el siguiente enlace https://countwordsfree.com/stopwords/spanish

Bibliografía

Caimari, L. (2017): La vida en el archivo: goces, tedios y desvíos en el oficio de la historia, Siglo Veintiuno, Buenos Aires.

Cardoza Rojas, N. (2022). AntConc y visualización de datos: relevancia de un análisis lingüístico en la recolección y comparación de data. Publicaciones De La Asociación Argentina De Humanidades Digitales, 3, e040. https://doi.org/10.24215/27187470e040

Del Río Grande, Gimena (2015), "Humanidades Digitales. Mito, actualidad y condiciones de posibilidad en España y América Latina" , ArtyHum. Revista Digital de Artes y Humanidades, vol. 1, pp. 7-19.

Freibrun, N. (2014) La reinvención de la democracia. Intelectuales e ideas políticas en la Argentina de los 80. Buenos Aires: Imago Mundi

Moretti, F. (2015) Lectura distante. Buenos Aires.Fondo de Cultura Económica.

Nusch, C. J. (2022). Lectura Cercana y Distante: una propuesta de aproximación al estudio de la poesía amorosa desde la codificación en XML-TEI y la minería de textos. Publicaciones De La Asociación Argentina De Humanidades Digitales, 3, e037.

Ortiz, Gustavo David (2018) "La cuestión de la politización social en García Linera: ". En: Estudios sociales contemporáneos, No. 18, p. 97-106.

Patriglia, Juan Pablo. (2022). Álvaro García Linera y la sociología de Pierre Bourdieu. Una traducción desde Bolivia y el marxismo crítico. Astrolabio. Nueva Época, (28), 151-160.

Pons, A. P. (2013). El desorden digital: guía para historiadores y humanistas. Siglo XXI de España Editores.

Quiroga, N. (2022). "Interpretación histórica y objetos digitales: consideraciones a partir de ejemplos concretos", Vegueta. Anuario de la Facultad de Geografía e Historia, 22, 1.

Schwandt, Silke (2019) Métodos digitales para la semántica histórica. Tras el rastro de los conceptos en corpus digitales, Revista Conceptos Históricos, núm. 8 (5), pp. 160-196.

Silvia Gutiérrez De la Torre, "Análisis de corpus con Voyant Tools", Programming Historian en español 3 (2019), https://doi.org/10.46430/phes004

Stefanoni, P. (2009) "Álvaro García Linera: pensando Bolivia entre dos siglos", García Linera, Á. La potencia plebeya. Acción colectiva e identidades indígenas obreras y populares en Bolivia, (Pablo Stefanoni Comp.), Siglo del Hombre editores y CLACSO, Bogotá.

Torrez López, T. (2018). Comunidad y Estado en Álvaro García Linera. Un análisis a través de sus lugares de enunciación (1988-2017). Santiago de Chile: Ariadna Ediciones.

Sociologías y psicologías sociales en el "Norte" y "Sur" americano del novecientos. Declive de la Psicología de las multitudes y relevancia de las modernidades localizadas

Autor: Emiliano Torterola

I. Introducción. Diálogos cruzados. Sociología y Psicología Social en la Chicago y Buenos Aires del novecientos.

La presente ponencia procura establecer algunas convergencias generales entre las sociologías del "norte" y del "sur" americano de inicios del novecientos con la psicología social, disciplina también en formación por entonces. Los apartados de la presentación se correlacionan así dos grandes concordancias identificadas.

La primera radica en la trayectoria de dichas sociologías hacia la segunda década del siglo XX en especial. Se afirma que ellas tendieron a distanciarse de la *Psicología de las Multitudes* (en adelante, *PSIM*) para estrechar por contrapartida lazos, etnografía y/o ecología social mediante, con la *Psicología de los Pueblos* o *Colectiva* (en adelante, *PSIP*)[1].

Un segundo consenso radica, sugiero, en la necesidad de desarrollar teorías de la conducta psicosocial –orientadas al estudio de los "pueblos" o las "multitudes"– capaces de explicar las *modernidades* y las *modernizaciones americanas* o locales (llámese "argentina", "chicaguense", "latina") (Torterola, 2022). Los modelos analíticos orientados a establecer relaciones entre el "grupo" y el "individuo" (problema-objeto eminente de la psicología social [Quiroz Palacios, 2011; Moscovici, 1981]), estuvieron interesados en situar dichas relaciones en coordenadas espacio- temporales específicas (Terán, 2015b).

Por último, cabe señalar que el método aquí empleado es el *análisis simultáneo*[2], y para tornar viable la comparación de los campos científicos, se seleccionaron un grupo de *textos claves*[3] publicados en *tiempos* ("1900-1920") y *espacios* ("Chicago", "Buenos Aires") definidos, en el "norte" y "sur" americanos.

---

[1] Para una recomposición clara y sintética de la emergencia de la Psicología Social durante la segunda parte del siglo XIX y las diferencias entre Psicología de los Pueblos y Psicología de las Multitudes, véase los textos de Nocera (2013) y Suárez Crespo (1995), aquí citados.

[2] Para una explicación y empleo del método en cuestión, véase Torterola (2022) y Haidar (2020).

[3] Los trabajos aquí considerados son: *El campesino polaco en Europa y América* (1918-1919) la *Introducción a la Ciencia de la Sociología* (1921) en Chicago; *Las multitudes argentinas* (1899), *Nuestra América. Ensayo de Psicología social*

II. Las encrucijadas sociológicas y el ascenso de la *Psicología colectiva* en Chicago y Buenos Aires.

Hacia 1913, José Ingenieros publicó una de las obras más importantes de la sociología latinoamericana del penúltimo cambio de siglo (Bethell, 1991). No había transcurrido mucho tiempo desde la publicación de la afamada *Psychologie des foules* (1895) de Le Bon, y su variante criolla – al decir de Ingenieros–, *Las multitudes Argentinas* (1899) de José M. Ramos Mejía. Se le debe reconocer al autor de *Sociología Argentina* uno de los primeros esfuerzos por formalizar, al menos en el continente americano, las diferencias entre la "Psicología colectiva" y la "Psicología de las multitudes" (Ingenieros, 1913; 130-132).[4] La *Psicología Colectiva* –definición equivalente al de *PSIP* (Nocera, 2013)– analiza las correspondencias entre creencias, ideales y moralidades grupales de un lado, y las "estructuras mentales" y las "aptitudes" de sus miembros, por otro lado. Éstos comparten, por lo tanto, no sólo experiencias, sino también representaciones y creencias. La relativa o parcial "homogeneidad" que puede encontrarse en un grupo o colectividad (llámese "clase", "nación"; "raza") radica en el hecho de que sus miembros comparten *contenidos culturales*, *experiencias* (en un mismo medios físico-social confinado) y *aptitudes prácticas* –estructura psíquica o mental. Las colectividades son entidades *orgánicas*: están *organizadas estructural y funcionalmente;* son *uniformes u homogéneas* en su composición "*celular*", y su *evolución* es relativamente *estable y previsible*. El científico se encuentra así ante un objeto claramente delimitado, pero a su vez estable y hasta previsible sus atributos y evolución.

Las multitudes y las masas, por su parte, forman el objeto de la *PSIM* (véase Terán, 2015a). Ellas, a diferencia de las colectividades, son formaciones psicosociales *pasajeras* (Ibídem, 132), *volátiles*. Pero la muchedumbre, no sólo es "siempre una formación mental transitoria", sino que, además, es "atípica" y con frecuencia "heterogénea" en su composición. Más aún, como los representantes de la *PSIM* afirman con regularidad, en la multitud "fórmase un resultado diverso y aún contrario al de esos caracteres" mentales del sujeto en tanto miembro de una colectividad (Ibídem, 133; Ramos Mejía, 1977: 31-33). Corolario, "hay, pues, un error en confundir la psicología

---

(1903) y *Sociología Argentina* (1913) en Argentina. En menor medida, se considera también la tesis doctoral realizada por Park en Berlín, *Masa y Público* (1904) en lo que fue su etapa previa a la Universidad de Chicago (Martínez, 1999).

[4] Esta dicotomía, al parecer del autor, debió haberse formulado en los orígenes mismos de la *PSIM*, durante la última década del período decimonónico. Pero sus "inventores" en Europa (Le Bon, Shigale, Tarde) y el "distinguido glosador argentino" (como lo llamó a Ramos Mejía) "han olvidado establecer sus límites precisos con la psicología social y las psicologías colectivas" (ibídem: 131. Trazar las divisiones formales entre subcampos, dando curso a una fundamentada especialización en ellos conformaba tarea central para una ciencia positivamente entendida Esta división del trabajo científico, podría haber afirmado Ingenieros, era tan importante como la distinción entre sociología morfológica y fisiológica, o sociología estática y dinámica (González, 2000).

de la multitud con las psicologías colectivas, pues, la primera es una resultante que *contradice* a la segunda" (Ibídem, 134. El énfasis me pertenece). A juicio del positivista argentino, la *PSIM* es tan necesaria como inmadura en su desarrollo y rigurosidad. Establecida la divisoria de aguas, resultaba más provechoso para la sociología, en vías de legitimación científica, apoyarse en la *PSIP*. Es decir, en el estudio de las correlaciones (orgánicas, relativamente homogéneas y estables) entre estructuras culturales grupales y tipos psicológicos-actitudinales reconocibles y observables.

Simultáneamente, en la Universidad de Chicago, Thomas y Znaniecki desarrollaban la primera gran obra de la sociología estadounidense (Coser, 1978), *El Campesino Polaco en Europa y América* (1918-1919). En la *Nota metodológica*, encontramos sorprendentes similitudes o proximidades al abordaje realizado por el intelectual argentino. La primera de estas similitudes radica en que, hasta la fecha, para los autores, la psicología social no se había diferenciado con claridad de la psicología individual (Thomas y Znaniecki, 2006: 116; Zarco, 2006: 80-95), hecho que acarreaba, al interior de cada disciplina, dificultades para definir objetos y problemas de estudios, así como teorías y métodos.

Una segunda aproximación radica en la caracterización de la *psicología social* brindada por los sociólogos estadounidenses. Reemplácese, eso sí, el concepto de "Colectividad" en Ingenieros por el de "Grupo" en Thomas y Znaniecki. Si la sociología psicológica del intelectual argentino propone estudiar las conductas humanas a través de las influencias ejercidas por las condiciones ambientales, la herencia racial y la cultura aprendida (Olalla, 2009), la ofrecida por los autores de Chicago, se encarga de estudiar las formas específicas de internalización, reflexión y usos prácticos de los valores culturales de los individuos: "La psicología social es precisamente la ciencia de la *actitudes*" (Thomas y Znaniecki, 2006: 117), es decir, de las disposiciones y patrones de conducta *individualmente* elaborados. [5]

Sugestivamente, en *El campesino polaco* no sólo no se hace ninguna mención a la *PSIM*. Tampoco toma por objeto el fenómeno de las "multitudes" o "masas" modernas, al tiempo que se distancia radicalmente de conceptos explicativos como los de *imitación*, *sugestión* o *hipnosis*. Claramente, eran desconocidos en la psicología social y la sociología estadounidense.[6] Pero, para los

[5] La relación *estable, regular, coordinada* entre "valores" grupales y "actitudes" individuales expresan la mayor o menor intensidad, al decir de Ingenieros, de la relación orgánica entre el todo y sus partes. Esta simetría o concordancia cotidian a, es precisamente, la que más le interesa –para los sociólogos de Chicago– a la psicología social: "Cuanto más compartida es una actitud entre los miembros de un determinado grupo social, y cuanto mayor es el papel que desempeña en la vida de cada uno de los miembros, mayor será el interés que suscite para el psicólogo social" (Thomas y Znaniecki, 2006:117).

[6] Recuérdese que la obra pionera y referente de Eduard Ross, *Social Psychology* (1908), fue sumamente influenciada por Gabriel Tarde y su modelo "intermetalista", que toma como principales medios de comunicación humana a la imitación y la sugestión intersubjetiva (Crespo, 1995). Sin embargo, en la historia de la sociología estadounidense, Ross alcanzó su "prestigio como sociólogo" a través de su objeto "liminar", el problema del control social (Coser, 1978: 303-304), es decir, a través de la identificación de los mecanismos indirectos de coacción de los grupos sociales sobre los individuos.

autores estadounidenses, mucho más interesante resultaba comprender los mecanismos mediante los cuales los "grupos sociales" ejercen "control" sobre sus miembros, asegurando con ello la lealtad y el compromiso de sus miembros.

III. La *referencia* y los *factores* de la acción social: los límites de la racionalidad moderna

¿Existen rasgos *distintivos* en los cruces entre sociologías y psicologías sociales de "Chicago" y "Buenos Aires" del novecientos?; ¿Es posible identificar atributos *específicos* y que, por lo tanto, las distinga en mayor o menor medida de las exposiciones predominantes europeas, durante el período estudiado?

Desde luego, existen un conjunto de tópicos y problemas psicosociales, de uno y otro lado del Atlántico, que marcan un "clima de época", científico-intelectual. En efecto, las siguientes preguntas actuaron como común denominador en la formación de las psicologías sociales occidentales: ¿Cuáles son los alcances, implicancias y consecuencias del proceso de *individuación* en las sociedades modernas?; ¿en qué grado y direcciones el *cambio permanente* del *orden social* o *grupal* influye en las conductas individuales?; ¿cuáles son las causas antropológicas o psicológicas que explican las lealtades entre los *líderes* y sus *seguidores*?; ¿Cómo se explica el ascenso del *Yo Centrado* (racional, calculador, autónomo, etc.) moderno y, paradójicamente, la proliferación de situaciones o escenarios en las cuales los sujetos suspenden sus facultades racionales, dando rienda suelta a sus impulsos o emociones más espontáneas?

Se aventura aquí que el rasgo distintivo en las sociologías y las psicologías sociales americanas aludidas fue el *marcado* y *generalizado* interés común por *situar*, *contextualizar* no ya la relación entre "grupo" e "individuo" en "la" modernidad, sino en *las* modernidades o modernizaciones americanas. No procuraron sólo caracterizar los tipos psicológicos o antropológicos distintivos del "occidente moderno" (v. gr., Weber); o de explicar las diferencias, en el marco de la institucionalización de una solidaridad orgánica, entre "individuo", "individualismo" e "individuación" (v. gr., Durkheim, Simmel).

. En todo caso, estos problemas, tanto teóricos como históricos, tendieron a ser recuperados y abordados en *contextos espacio-temporales específicos*: la independencia y la formación del Estado- Nación argentino; la efervescente modernización urbana chicaguense, y su frágil orden biótico- cultural; la *cuestión urbana* y los problemas de la *integración* de "grupos", "razas" o "multitudes" migrantes al "medio" (cultural, económico, político) *local* ("Chicago", "Buenos Aires"; "América", "Argentina"). Esta contextualización, a su vez, promovió la necesidad de *singularizar* o *particularizar* los atributos y/o las trayectorias de las unidades psicosociales estudiadas.

De tal modo, en el "Sur", por ejemplo, Ramos Mejía (1899) procuró diferenciar las cualidades de las "multitudes americanas" de las "muchedumbres europeas" (1899: 67;

Ingenieros, 1915: 144-146). Y Bunge (1905) polemizó con el "glosador" de Le Bon al criticarle los alcances del protagonismo de dichas multitudes en la historia Argentina, en especial en el tramo que va desde las luchas por la independencia hasta el presente de los autores. (1918: 157-160)

En el "Norte", tópicos psicosociales como la *evolución* de los *tipos actitudinales* "primarios" y "rurales" –comunitarios– hacia otros "secundarios" y "urbanos" –asociativos–, se correspondieron con un interés, a saber: comprender la modernización urbana estadounidense. La obra magna del período clásico *–El Campesino Polaco en Europa y América–*, precisamente, a establecer correspondencias entre un proceso histórico general y abstracto –signado por los procesos de destradicionalización, movilidad social y geográfica, racionalización de la cultura, etc.– con sus expresiones concretas: las trayectorias, siempre particulares, de los grupos so ciales. De tal modo, la reorganización comunitaria y la migración *polaca* durante el último tramo del siglo XIX y comienzos del XX, así como su acomodación y asimilación en los Estados Unidos –"americanización"– debe estudiarse como individuo histórico-cultural, cuyo desarrollo depende, además de condiciones también individualizadas e individualizantes.

Bibliografía

Bethell, Leslie (1991). *Historia de América Latina. Volumen 8. América Latina: Cultura y Sociedad, 1830-1930*. Barcelona: Crítica.

Borch, Christian (2006). "The Exclusion of the Crowd. The Destiny of a Sociological Figure of the Irrational". En *European Journal of Social Theory* 9(1), pp. 83–102

Bunge, Octavio (1918). *Nuestra América. Ensayo de psicología social*. Buenos Aires: Administración General.

Crespo Suárez, Eduardo (1995*). Introducción a la Psicología social*. Madrid: Editorial Universitas.

Coser, Lewis (1978). "Corrientes sociológicas de los Estados Unidos". En Bottomore, Tom y Nisbet, Robert (Eds.): *Historia del anál1isis sociológico*, pp. 327-363. Buenos Aires: Amorrortu.

González, Horacio (2000). *Historia crítica de la sociología argentina: los raros, los clásicos, los científicos, los discrepantes*. Buenos Aires: Colihue

Haidar, Victoria (2020). "¿Inventores, apóstoles, ídolos o caciques? Una aproximación a la problematización del "Líder" en los albores del pensamiento sociológico y psicosocial.". En *De Prácticas y discursos*. Año 9, Número 14, 2020, Octubre, pp. 1-30.

Ingenieros, José (1957) [1915]. *Sociología argentina*. Buenos Aires: Elmer

Martínez, Emilio (1999). "Introducción". En Park, R.: *La ciudad y otros ensayos de ecología urbana*. *Textos escogidos*, pp. 7-37. Madrid: Ediciones del Serbal.

Moscovici, Sergei (1981). *La era de las multitudes. Un tratado histórico de psicología de las masas*. México: Fondo de Cultura Económica

Nocera, Pablo (2013). "Gabriel Tarde y las formas elementales del espíritu público". En Tarde, Gabriel: *La opinión y la multitud*. Buenos Aires: Urbanita.

Olalla, Marcos (2009). "Civilización y barbarie. La función de los intelectuales en la Argentina del
Centenario". En *Estudios de Filosofía Práctica e Historia de las Ideas* (11), 2, pp.
43-54.

Park, Robert E. (1999). *La ciudad y otros ensayos de ecología urbana*. Madrid: Ediciones del Serbal.

---------- (1996). "Masa y público". En: *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 74

Park, Robert E. y Burgess, Ernest W. (2016 [1921]). *Introduction to the Science of Sociology*. Chicago: University of Chicago Press.

Ramos Mejía, José M. (1977 [1899]). *Las multitudes argentinas*. Buenos Aires: Editorial de Belgrano.

Quiroz Palacios, Abraham. "Historia, desarrollo y perspectivas de la psicología social". En Katharsis, N. 12, julio-diciembre de 2011, pp. 9-36.

Terán, Oscar (2015a). *Historia de las ideas en la Argentina. Diez lecciones iniciales. 1810-1980*. Buenos Aires: Siglo XXI.

---------- (2015b). *Vida intelectual en el Buenos Aires de fin-de-siglo (1880-1910). Derivas de la "cultura científica"*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Thomas, William y Znaniecki, Florian. (2006) [1918-1919]. *El campesino polaco en Europa y América*. Madrid: CIS.

Torterola, Emiliano (2022). “Modernidad y Sociología en el «norte» y «sur» americano. Un abordaje simultáneo de la primera Escuela de Chicago y el positivismo argentino (1900-1920).” En *Trabajo y Sociedad*. Nº 39, Vol. XXIII, I, pp. 82-103.

Zarco, Juan (2006). “Estudio introductorio”. En Thomas, W. y Znaniecki, F: *El campesino polaco en Europa y América*, pp. 21-90. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas